

Samuel presenta

Volumen 1

El maná espiritual de los últimos caminantes adventistas

**en camino a la Canaán celestial.
Llegada, miércoles 20 de marzo de
2030.**

***“ ¿Quién es, pues, el siervo fiel y prudente, al cual
puso su señor sobre su casa para que les dé el
alimento a tiempo?***

***Bienaventurado aquel siervo al cual, cuando su
señor venga, le halle haciendo así.***

De cierto os digo que le pondrá sobre todos sus bienes .

Mateo 24:45-47

Índice de temas tratados al final del libro

El maná espiritual de los últimos caminantes adventistas

**Ampliación de las revelaciones divinas recibidas desde el
07/03/2020**

Nuevos mensajes continuamente inspirados por Dios

Mensajes del autor

Como está escrito en Apocalipsis 2:26: « *Al que venza y **guarde mis obras hasta el fin**, le daré autoridad sobre las naciones* ». Jesucristo comparte con su siervo, su profeta, el conocimiento de su juicio sobre todos los asuntos, como los religiosos, políticos y económicos. Pues él cumple sus planes actuando en todos estos ámbitos que rigen a la humanidad.

Entre las obras de Jesucristo está la inspiración constante de su luz, tan importante para la vida espiritual de sus elegidos como el maná dado cada día a los hebreos reunidos por Dios en el desierto del Sinaí.

Quienes la busquen encontrarán en los artículos escritos en esta obra la garantía de un auténtico pensamiento divino, que me compromete como testigo y los hace responsables ante Dios y su supremo y santo juicio. Pues el rechazo de su luz es causa de una ruptura en la relación entre él y su criatura.

La inspiración revelada en estas líneas es solo el cumplimiento de la promesa que Jesús hizo a sus siervos en Mateo 28:18-20, donde, para disipar dudas entre sus interlocutores, está escrito: « *Jesús, acercándose, les habló así: «Me ha sido dada toda autoridad en el cielo y en la tierra. Por tanto, id y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a **guardar todo lo que os he mandado. Y he aquí, yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo*** » .

Tras haber presentado en "Explícame Daniel y el Apocalipsis" el estudio detallado, versículo por versículo, de estas profecías divinas, presento en esta obra, según la inspiración divina del momento, análisis sintéticos sobre los temas tratados en estas profecías, así como sobre acontecimientos actuales. Esta visión integral es rica y promueve el dominio del entendimiento ofrecido por Dios en el nombre de Jesucristo. Estos nuevos testimonios tienen tanto valor para él como los primeros y para sus elegidos, pues aclaran y hacen comprensible lo que estaba oculto e impenetrable.

Añado que en los tiempos difíciles que tendremos que atravesar, el conocimiento de estos artículos marcará la diferencia para obtener, o no, de Cristo su indispensable ayuda y apoyo divino para vencer como él venció. Pues sus

elegidos están invitados a « *guardar sus obras hasta el fin del mundo*», con la « *paciencia y perseverancia* » que caracterizan a los verdaderos « *santos* » de Dios.

Nota: dado que las traducciones a idiomas extranjeros se realizan mediante software de traducción automática, el autor solo es responsable de los textos en francés, el idioma de la versión original de los documentos.

2020 – El comienzo de las desgracias

Más allá del comportamiento ideal que aprueba y bendice, Dios tolera por un tiempo lo que desaprueba; pero solo por un tiempo relativamente corto. Desde 2020, hemos tenido la ventaja de verlo responder de inmediato a los ultrajes que sufre, principalmente en el Occidente cristiano.

En aplicación de este versículo citado en Romanos 2:9: «*¡ Tribulación y angustia sobre toda alma humana que hace el mal, del judío primeramente y también del griego! »*, el gran Dios creador, nuestro gran Juez, hizo del año 2020, desde el equinoccio de primavera de 2020 hasta el equinoccio de primavera de 2021, según su orden, un año marcado por una maldición sin precedentes en la historia de la humanidad desde el éxodo de Egipto. Y siguiendo el orden indicado en el versículo, Israel fue el primer país en adoptar, ante la supuesta «pandemia» atribuida al virus de la COVID-19 que apareció en China, y causa de la magnitud de esta maldición, la desastrosa decisión de «confinar» a todo el país, bloqueando así todo el aparato económico. Siguiendo este modelo, Italia (el primer país occidental afectado) y otros pueblos cristianos occidentales han adoptado a su vez la misma medida con las mismas desastrosas consecuencias económicas desde la primavera de 2020. El colapso del mundo occidental es comparable al causado por una guerra mundial.

La causa de esta maldición divina se remonta a los orígenes de la creación terrenal y a los últimos atropellos, como el matrimonio igualitario, las nuevas teorías de género multisexuales y el apoyo al islam. Con esta reacción, el Dios creador de Adán y Eva y sus descendientes acaba de confirmar el mensaje de Génesis 3:22: « *Entonces dijo Yahvé Dios: He aquí, el hombre se ha hecho como **uno de nosotros**, conociendo el bien y el mal. **Ahora, pues, impidámosle que extienda la mano y tome del árbol de la vida, y coma, y viva para siempre** »*. Ya aclaro que este « **uno de nosotros** » se refiere a Satanás, el diablo.

Explicación : Durante varias décadas, parte de las enormes ganancias del gigante financiero estadounidense Google se ha reinvertido en investigación científica, y uno de sus objetivos es nada menos que la inmortalidad del hombre. Con la aparición de virus mortales y contagiosos, el Todopoderoso advierte a los científicos de la Tierra que no les permitirá lograr este resultado; la muerte seguirá siendo su arma divina y atacará a todos los rebeldes culpables. El enorme progreso científico, gracias al desarrollo de la electrónica y la informática, ha transformado considerablemente la mente humana, especialmente entre los jóvenes criados en Occidente sin religión. En realidad, la humanidad solo se está adaptando al programa que Dios diseñó para ella. Al otorgarle el dominio a Estados Unidos en la Segunda Guerra Mundial, Dios preparó el camino para la

decadencia europea. A través de su red de internet, Estados Unidos ha hecho que los habitantes de toda la Tierra dependan de su tecnología. La codicia capitalista ha llevado al sacrificio de la producción local en favor de la producción reubicada en Asia, y en particular, en China. Fue necesaria la acción de los virus para que las naciones occidentales se dieran cuenta de su dependencia de los productores asiáticos y de su estado de ruina. El siguiente paso será su destrucción por la guerra. Los líderes de las naciones occidentales son bastante jóvenes y, al igual que los jóvenes de nuestro tiempo, confían únicamente en la ciencia, que, hasta 2020, fue capaz de resolver todos los problemas. Por lo tanto, podemos comprender la consternación de estos jóvenes que descubren que la ciencia no tiene respuesta para curar a las víctimas de la COVID-19. Esta nueva y angustiosa situación los ha llevado a confinarse, desconfinarse y volver a confinarse, sin sospechar que el remedio sería, en última instancia, peor que la enfermedad, que, además, se vio ampliamente amplificadas a su juicio. Pero al hacerlo, solo han cumplido el plan de Dios, que resolvió su destrucción.

Durante el año, el viernes 16 de octubre a las 17 horas, al comienzo del sabbat, el profesor de historia Samuel Paty fue decapitado por un inmigrante checheno tras la exhibición, en la escuela, de caricaturas burlonas y escabrosas del profeta Mahoma publicadas por el periódico satírico "Charlie Hebdo".

Los días 6, 7 y 8 de marzo de 2021, el papa Francisco viajó a Irak para apoyar a los cristianos orientales perseguidos. En su viaje a Mosul, la devastada antigua capital del Califato Islámico, llamó "hermanos" a los musulmanes con los que se reunió. Con esto, enfureció a Jesucristo, quien usó el islam belicoso de sus "hermanos" para castigarlo. Según Dios, el "amor fraternal" es fruto de su Espíritu Santo, que solo actúa a favor de sus fieles elegidos; y especialmente no a favor de los pueblos que niegan y presentan, como una mentira cristiana, la muerte expiatoria de Jesucristo, fundamento del Evangelio (la Buena Nueva) de la salvación. Cabe señalar que, en esos mismos días, se produjeron violentos enfrentamientos entre jóvenes de origen inmigrante y la policía francesa en varias ciudades, lo que confirmó la incompatibilidad de la religión musulmana con el régimen republicano francés laico.

Miércoles 19 de mayo de 2021

35.000 policías se congregaron cerca de la Asamblea para protestar contra la laxitud del sistema judicial. Son víctimas de ataques de jóvenes narcotraficantes, también islamistas, que ya no dudan en dispararles. La policía cuenta muertos y heridos. La violencia se vuelve cada vez más incontrolable. La causa es la incapacidad de la República para prevenir la inmoralidad humana. La corrupción está presente en todas las profesiones y en todos los ámbitos religiosos, económicos, judiciales y políticos. Y la explicación reside en que la República otorga puestos basándose únicamente en las cualificaciones académicas. Nunca se tiene en cuenta la moral de las personas, y posteriormente se descubre que los candidatos presidenciales son mentirosos y ladrones. Separada

de Dios, es incapaz de abordar sus problemas, y su sistema de justicia, basado únicamente en la letra de sus leyes, produce la injusticia que solo la moral podría prevenir. En la República, como en la Biblia, « *la letra mata, pero el espíritu vivifica* ». Como en sus inicios, una República separada de Dios solo puede producir violencia, destrucción y muerte. Respecto a la justicia humana, Jesucristo sólo pudo presentar en parábola el tipo del juez injusto; la realidad de 2021 cumple perfectamente su visión y su Juicio de las cosas.

Noticias al 25 de septiembre de 2021

El hombre espiritual todo lo juzga.

El versículo completo de 1 Cor. 2:15 dice: “ *Pero el hombre espiritual juzga todas las cosas, pero él mismo no es juzgado por nadie* ” .

Quiero ser honesto y reconocer que este versículo se refiere principalmente a asuntos religiosos, pero quien posee la sabiduría divina para juzgar asuntos espirituales puede, mejor que nadie, juzgar también las cosas de este mundo. El apóstol Pablo lo expresó así al decir en 1 Corintios 6:3: “¿ *No sabéis que hemos de juzgar a los ángeles?* ¿ ***Cuánto más juzgaremos las cosas de esta vida*** ? ” .

Por lo tanto, presentaré la perspectiva espiritual e ilustrada de mi juicio sobre las decisiones políticas y económicas de nuestra sociedad francesa, porque es la que mejor conozco, habiendo nacido al final de la Segunda Guerra Mundial y crecido en Francia. Las primeras imágenes que recibí fueron las de un barrio destruido por los bombardeos. Bajo la Cuarta República, el país se reconstruyó y recuperó la prosperidad. Luego llegó la época de la descolonización y la Cuarta República se disolvió debido a la Guerra de Argelia, hasta el punto de que en 1958 fue reemplazada por la Quinta propuesta por el general De Gaulle. En el plano democrático, la Cuarta, basada en la mayoría y la representación proporcional de los diputados, impidió la adopción por votación de medidas excesivas. Fue una salvaguardia muy útil. Para ser adoptado, el proyecto debía lograr el consenso y contar con el apoyo del partido de gobierno y al menos de una parte de la oposición. El principio era verdaderamente digno de una democracia y beneficioso para el pueblo francés. Pero llegado el momento de que Dios preparara el castigo del régimen republicano francés, entregó Francia al régimen semimonárquico de la Quinta ^{República}, lo cual no representó un problema bajo el gobierno del general De Gaulle. Este hombre era recto, honesto, pero también astuto, y tenía 68 años cuando asumió la presidencia del país. Así logró que su régimen dictatorial, camuflado tras una organización oficialmente democrática, fuera aceptado como una democracia. El pueblo podría cambiar de "rey" cada siete años. Además, desde el final de la Segunda Guerra Mundial, época en la que yo nací, Francia se había visto sometida a la presión de dos influencias políticas extremadamente opuestas: el capitalismo estadounidense y el comunismo soviético ruso, lo que reflejaba su posición geográfica, que la situaba entre Estados Unidos y Rusia. El general De Gaulle utilizó sus poderes para

independizar a Francia de las presiones de los dos bloques opuestos. Pero tras su retiro y fallecimiento, sus sucesores volvieron a colocar a Francia bajo la seductora influencia de la rica América. Su espíritu liberal, adoptando una forma religiosa de liberalismo, conquistó a las élites de los herederos políticos del General De Gaulle. El liberalismo es, de hecho, la forma doctrinal de la práctica de la libertad. Pero Dios nos ha enseñado que la verdadera libertad solo se encuentra en Él, en la obediencia a sus leyes, por lo que cualquier otro deseo de libertad en realidad solo busca obtener, de manera egoísta y egocéntrica, el derecho a hacer lo que uno quiere. A partir de entonces, de generación en generación, y de presidencia en presidencia, el fruto de la avaricia indujo a los líderes a cometer todos los errores perjudiciales para todo el pueblo francés. Entre estos errores, destaco en primer lugar el de permitir que sus enemigos musulmanes se establecieran en su territorio, en el suelo de su metrópoli. Este error se debe directamente al desprecio religioso de sus élites. Iluminadas por Dios, habrían comprendido la imposibilidad de que las religiones cristianas coexistieran y convivieran con el islam. Pero el establecimiento del Islam pretendía preparar la confrontación religiosa final, que allanaría el camino para la Tercera Guerra Mundial, esta vez nuclear. La larga experiencia de Francia, rechazada sucesivamente por todas sus colonias en el Magreb, debería haber servido de lección, pero, como los ciegos, sordos e insensatos, las lecciones aprendidas fueron ignoradas. En una acción casi suicida, las autoridades francesas se negaron a sí mismas el derecho a realizar encuestas y análisis sobre las verdaderas proporciones de la inmigración extranjera, en particular la inicialmente musulmana. Sin embargo, la verdad está saliendo a la luz, ya que Francia tiene oficialmente 63 millones de habitantes, pero curiosamente, sus servicios de salud atienden a 75 millones de personas. ¿Podrían los 12 millones de excedentes ser, al menos en parte, inmigrantes ilegales acogidos por inmigrantes legales? Ante el peligro, es vital poder medir su intensidad; la supervivencia lo exige. El riesgo de que se forme una "quinta columna" musulmana en territorio francés existe y, en última instancia, se pagará caro. La causa de esta ceguera fue el poder del engaño en el que Dios sumerge a los pueblos y a sus autoridades gobernantes cuando desprecian su verdad, como está escrito en 2 Tesalonicenses 2:11-12: « *Porque Dios les ha enviado un poder engañoso, para que crean la mentira, a fin de que sean condenados todos los que no creyeron en la verdad, sino que se complacieron en la injusticia* ». Las relaciones establecidas por Francia con el islam fueron, desde el principio, conflictivas, y solo por la fuerza se colonizaron los países del Magreb. El odio y el resentimiento siempre se encuentran en la víctima, no en el conquistador. Y aquí, de nuevo, completamente cegados, los franceses no se dieron cuenta del alcance de este resentimiento, que sin embargo estaba bien justificado. Tanto los Evangelios como las Epístolas presentan a Jesucristo como **el único** salvador universal que entregó **voluntariamente** su vida terrenal en expiación por los pecados de sus elegidos **únicamente** ; el islam, que niega esta muerte voluntaria, **no podría** ser en absoluto compatible con la fe cristiana y su Dios inspirador. Él no es el espíritu voluble que presentan las falsas religiones cristianas, sino, por el contrario, el único Dios creador que, según Malaquías 3:6, « *no cambia* » y ofrece a toda la humanidad un único plan de

salvación basado **exclusivamente** en la **verdadera fe cristiana** , que Jesús juzga y evalúa personalmente. Entendiendo esto, podemos analizar el islam como cualquier otra ideología que responda a este principio: siempre tendrá partidarios, detractores y personas indiferentes o indecisas. Este mal, según Jesucristo, tiene dos brazos fundamentales: los partidarios activos y los inactivos. Para mayor claridad, digamos que el islam se compone del brazo terrorista activo y del brazo inactivo que, pública o secretamente, aplaude las victorias obtenidas por el brazo activo. Esto ha quedado demostrado desde que, durante la destrucción de las Torres Gemelas estadounidenses en Nueva York el 11 de septiembre de 2001, los victoriosos «youyous» de las mujeres musulmanas resonaron y expresaron su alegría en los suburbios y la ZUP de Francia. Estas reacciones hostiles no fueron notadas ni sancionadas por los políticos franceses y, como resultado, el brazo armado musulmán se fortaleció, se organizó y adoptó la forma del grupo islámico Daesh. La indiferencia hacia la verdad divina y la verdad de los acontecimientos vividos explica la agresividad islámica que Dios ha mantenido y despertado para cumplir su misión punitiva contra el Occidente incrédulo y rebelde del fin de los tiempos. Francia sigue siendo simbólicamente el blanco de su ira, porque, después de Grecia y Roma, está en el origen de todas las repúblicas contemporáneas. Y el régimen republicano y sus excesos deben su existencia únicamente al Dios Creador, quien los levantó para derrocar al régimen monárquico, al que acusó y condenó por su apoyo a la fe católica romana papal desde su establecimiento en el año 538. Esta acusación se puede leer en Apocalipsis 2:20-23, donde Dios llama a la acción asesina de la Revolución Francesa " *gran tribulación* ": " *Sin embargo, tengo unas pocas cosas contra ti: porque permites que esa mujer Jezabel, que se dice profetisa, enseñe y seduzca a mis siervos a cometer inmoralidad sexual y a comer cosas sacrificadas a los ídolos. Le di tiempo para que se arrepintiera, y no se arrepentirá de su inmoralidad sexual. He aquí, la arrojaré en una cama, y a los que cometen adulterio con ella, en gran tribulación, si no se arrepienten de sus obras. Daré muerte a sus hijos; y todas las iglesias sabrán que yo soy el que escudriña las mentes y los corazones, y os recompensaré a cada uno según vuestras obras* ". En este En este versículo, la " *mujer Jezabel* " se refiere a la Iglesia Papista, cuyas persecuciones ordenadas por sus jueces inquisitoriales llevan a Dios a compararla simbólicamente con la reina *Jezabel* , la extranjera casada con el rey judío *Acab* , quien ya había asesinado a los profetas de Dios en tiempos del profeta Elías, según 1 Reyes 18 y 19. Otro aspecto de su similitud se refiere a la acusación de las víctimas por falsos testigos, pues los testimonios de los sacerdotes católicos, tan alejados de Dios como *los sacerdotes de Astoret* y *los Baales de Jezabel* del antiguo pacto, carecían de valor para él. Los testimonios escritos en los libros de los Reyes y las Crónicas demostraron la incapacidad de los monarcas terrenales para impartir justicia aceptable a Dios. Al final de cada reinado, el Espíritu Santo puntualiza revelando su juicio en estos términos: " *hizo completamente el mal, como su padre lo había hecho antes* ". Y después de este tipo de gobierno, el régimen republicano cometió aún más *mal* ; y esto por las siguientes razones.

El principio de la democracia francesa otorga el mismo valor a la voz de cada ciudadano francés. Sin embargo, el valor de los ciudadanos no es uniforme,

pues varía entre los extremos de los altamente inteligentes y los completamente dementes. Entre estos dos extremos, la población entera se compone, por lo tanto, de seres inteligentes y otros menos inteligentes, o incluso casi estúpidos. Los seres inteligentes analizan las propuestas de los candidatos que se presentan a las elecciones presidenciales o legislativas. Y en esta mezcla de voces inteligentes y estúpidas, el promedio obtenido está necesariamente por debajo del nivel de inteligencia necesario e indispensable. La mayoría de los votantes es, en realidad, incapaz de analizar las propuestas y los temas en juego en las elecciones. En consecuencia, este derecho al voto otorgado a todos es mortal y, a más o menos largo plazo, condena al régimen al fracaso, la crisis, la ruina y el desastre para todos, lo que conduce a una confrontación mortal. ¿Qué posibilidad tiene este principio igualitario de adoptar leyes beneficiosas y justas para todos? Ninguna, porque, además, el líder electo impone su carácter, su naturaleza y su voluntad. Si el hombre fuera perfecto, sería el ideal, pero lamentablemente, la mayoría de las veces es egoísta y ambicioso por orgullo, y todos los sucesores del general De Gaulle tienen en común que sacrificaron el interés francés a largo plazo en beneficio del corto plazo, es decir, la duración de su mandato personal. Esto se hace evidente al ver cómo el presidente socialista François Mitterrand favoreció las importaciones chinas y asiáticas para dar a los franceses la impresión de poder adquisitivo, real en el futuro inmediato, pero destructivo de empleos a largo plazo para la economía francesa. Además, la creación de una Europa unida se basa únicamente en las reglas de su comercio. Cegados por valores humanistas, los líderes hicieron que Francia y su gente pagaran el precio de esta construcción. Sus empleos fueron reubicados y trasladados a países europeos con bajos niveles de vida, sucesivamente Portugal, Polonia, Rumanía y Bulgaria. Si Europa terminó con 27 naciones, es porque el capitalismo que la impulsa atrae a países cada vez más pobres para explotarlos. Al mismo tiempo, Francia se ha vuelto totalmente dependiente de China, que ahora tiene derechos exclusivos para la producción de todo tipo de productos. Por lo tanto, la ruina tiene múltiples causas, pero principalmente la maldición del Dios viviente que vino a la tierra en Jesucristo.

La democracia francesa tiene esta particularidad: su constitución basa sus votaciones en dos vueltas. Esto revela el carácter perverso de los franceses. En contraste, el principio divino nos dice en Mateo 5:37: « *Que vuestro sí sea sí y vuestro no sea no, y todo lo demás proviene del maligno* ». Por lo tanto, es « *al maligno* » a quien debemos atribuir la segunda vuelta que pervierte la elección electoral. Originalmente, bajo la Tercera ^y la Cuarta ^{República}, el voto a una sola vuelta permitía la selección del candidato que obtuviera el primer puesto, independientemente del número de votos obtenidos. Pero en la Quinta ^{República}, la segunda vuelta proporciona al voto el medio para expresar, además del apoyo, el odio y el rechazo a los candidatos nacionalistas; se impone así la voz suicida que aniquilará a la nación. Añado esta pregunta: ¿Cómo podemos elegir a la persona inteligente si el votante es mayoritariamente estúpido? Este juicio es confirmado por Dios, ya que sus elegidos forman un « *pequeño rebaño* » que **solo recibe** de él **la verdadera inteligencia**, muy diferente de la instrucción de los graduados. Pero estas cosas están de acuerdo con la voluntad de Dios, por lo cual: **el pueblo tiene los líderes que merece.**

Los avances tecnológicos en las tecnologías de la información y el establecimiento del sistema "internet" también desempeñan un papel importante en la transformación de las economías occidentales. Muchas profesiones especializadas se han vuelto accesibles para la gente común gracias a las computadoras. Sin embargo, el equilibrio económico de los pueblos depende del pleno empleo y de la satisfacción equilibrada de la oferta y la demanda. Al arrasar con diversos sectores económicos uno tras otro, los excesos de internet están destruyendo las economías de las naciones mediante un desequilibrio fatal en el empleo.

En tiempos recientes, el rol amplificado del sistema de internet conlleva la responsabilidad de permitir que tanto inteligentes como insensatos den a conocer sus pensamientos y opiniones sobre diversos temas. Siendo la mayoría de los humanos incapaces de discernir entre el bien y el mal, lo positivo y lo negativo, los malos pensamientos se divulgan y comparten con fuerza entre multitudes, y las naciones, así, son dominadas por el mal, incapaces de impedir su propagación. Las ideologías, todas utópicas, chocan en internet antes de chocar físicamente, tanto en la tierra como en el aire. No debemos esperar ningún remedio o solución para resolver estos problemas que llegan en el momento elegido por el Dios viviente para preparar una gran conflagración que constituirá, según Apocalipsis 9:13, la *sexta* advertencia de su gran ira, antes de su regreso, revelado a sus elegidos para la primavera de 2030, que será la hora en que sonará la *séptima trompeta* de Apocalipsis 11:15. Él regresará y pondrá fin a la existencia de los rebeldes y a todos sus sueños utópicos, bajo el nombre celestial de Jesucristo, Miguel y YaHWÉH Todopoderoso.

Saber escuchar para comprender

En Francia, se preparan las elecciones presidenciales para elegir al jefe de Estado que será elegido en abril de 2022. Los debates e intercambios entre periodistas y expertos políticos permiten identificar a aquellos que destacan por su capacidad de escucha. La experiencia es muy instructiva, ya que este mismo comportamiento se refiere al tema religioso. En la campaña electoral en curso, un hombre, un "alborotador", veterano polemista político de derechas y periodista, está atrayendo el interés de los medios debido a su índice de aprobación del 17 al 18% en las encuestas de opinión. Este hombre no se ha declarado oficialmente candidato presidencial, pero aprovecha la publicación de su libro, en el que presenta su evaluación de la situación en Francia, que considera "de pesadilla", convencido de que una futura guerra civil interna será la consecuencia inevitable del crecimiento de la población musulmana asentada en Francia. Esta postura es lógicamente rechazada por todos aquellos orientados hacia el pensamiento humanista y el espíritu universalista, que representa a casi todos los periodistas de medios de comunicación. Las profecías bíblicas de Dan. 11:40-45 y Apocalipsis 9:13 confirman la inminencia de este conflicto. Por lo tanto, solo puedo reconocer cierta sabiduría e inteligencia humana en las ideas difundidas por este hombre. Eric Zemmour se proyecta así como un faro en esta campaña electoral, y las opiniones expresadas sobre él y sus palabras son sumamente reveladoras. Señalo a

quienes ignoran sus explicaciones porque hacen oídos sordos a todas las aclaraciones que aporta con el tiempo a sus declaraciones controvertidas y malinterpretadas. Como robots carentes de inteligencia humana, repiten incansablemente acusaciones que el sistema de justicia partidista, favorable al bando humanista, había apoyado y confirmado. El sesgo se revela en todo su significado. Se aferran a su postura y ya no escuchan la voz de la razón. Este comportamiento se observa en la mayoría de los periodistas que trabajan en medios públicos y privados. Algunos, amantes de las " *fábulas agradables* " (2 Timoteo 4:3-4), incluso si las consecuencias del engaño son mortales, lo critican por no presentar sus soluciones ni un mensaje optimista y atractivo para conseguir el apoyo popular. Pero, afortunadamente, algunos otros, en número reducido, se destacan al demostrar que son capaces de analizar correcta y honestamente las afirmaciones del polemista.

Los seres humanos se comportan de la misma manera en el ámbito civil y religioso, por lo que su comportamiento en una elección electoral civil revela quiénes son en realidad. Y observo que, en su discurso, Éric Zemmour denuncia la renuncia de los gobernantes franceses al modelo de asimilación del extranjero acogido por Francia. Sutilmente, señala en la decisión de mantener o abandonar un nombre extranjero una señal que revela una falsa adhesión al pueblo francés o una verdadera adhesión. Este reproche es aún más justificado dado que esta falta se aplicó primero en el ámbito religioso. Pues lo que las religiones apóstatas no han comprendido es que Jesucristo "asimila" a su modelo y sus normas a todos aquellos a quienes salva y verdaderamente salvará. Cuando llama e involucra a sus apóstoles, comienza por cambiarles los nombres y luego les instruye: Simón se convierte en Pedro; Saulo en Pablo; pero este cambio de nombre puede revelar la necesidad de un gran cambio, ya que el primer Simón se convertirá tras negar a Jesús tres veces. Y para el segundo, Saulo, era el celoso líder de los perseguidores de los primeros cristianos. A diferencia de los demás, Juan no cambia de nombre, lo cual revela una naturaleza verdaderamente nacida de Dios desde su nacimiento, como dice su nombre: Dios lo ha dado. Para Dios y sus inteligentes elegidos, la asimilación es la norma necesaria y se ajusta a la idea del bautismo, del cual el bautizado emerge como un hombre nuevo, que ya no se pertenece a sí mismo, porque ahora pertenece a Cristo, quien lo redimió. La falsa religión ha hecho del cristianismo una simple etiqueta pegada en la frente de los falsamente bautizados que, lógicamente, esclavos del diablo, continuarán sirviéndole, con una engañosa esperanza de salvación cristiana. Lo mismo ocurre con el modelo de asimilación de los inmigrantes extranjeros, que ha sido abandonado, y el inmigrante coexiste con el francés nativo, pero no quiere asimilarse con él porque desea preservar toda su herencia original. Así, al igual que en el ámbito religioso, en el ámbito civil, el buen grano también coexiste con la paja, y esta cohabitación crea problemas de agresión y rechazo a la sumisión a las autoridades nacionales; este comportamiento beligerante es solo el preludio de confrontaciones mucho más graves. Para Dios, desde Clodoveo, el primer rey de los francos, el modelo de Francia constituye la sociedad de pecado cuyo comportamiento civil y religioso denuncia. Hasta su inminente destrucción, Francia habrá desempeñado este papel revelador para él. Por eso, los reproches de Éric Zemmour deben ser escuchados y

comprendidos, como sucede con la palabra profética según Apocalipsis 1:3: « *Bienaventurado el que lee, y los que oyen las palabras de la profecía, y guardan las cosas en ella escritas, porque el tiempo está cerca* ». Este versículo muestra el vínculo entre las etapas sucesivas que conducen al alma hacia la práctica bendecida por Dios. Todo comienza con la lectura, o *bienaventurado el que lee*, o bienaventurado el que comprende. La segunda etapa es la de la transmisión: « *los que escuchan* », o la multitud de quienes comprenden el mensaje transmitido. Y la tercera, « *y que guardan* », designa la posibilidad de poner en práctica la norma del mensaje transmitido.

Por lo tanto, destaca su ventaja, pues el hombre espiritual extrae mensajes espirituales incluso en una situación electoral civil. Pues la vida es un todo que abarca lo civil y lo religioso, y a través de su comportamiento, el hombre reproduce su naturaleza más profunda en ambos ámbitos por igual.

Desde su resurrección, Jesucristo ha estado seleccionando a sus elegidos, quienes pueden compararse con multitudes de seres humanos que se preparan para emigrar a un país extranjero, que es el reino de los cielos. Ahora, el Amo y Rey de este país exige un código de vestimenta que ha hecho obligatorio; lo llama " *el vestido de bodas* ". Bajo esta expresión, Dios resume el modelo de su carácter revelado en Jesucristo y ante él, el cual se ha revelado por sus obras realizadas desde la creación del mundo terrenal. Porque el Dios de Justicia y Amor se presentó ante el Dios de Amor y Justicia. Los falsos cristianos solo ven a Dios en el aspecto del amor debido a la debilidad que Jesucristo llevó en carne humana. No han comprendido que durante su tiempo en la tierra, el poderoso Miguel había renunciado **voluntariamente** a no usar su omnipotencia divina. Sin embargo, en cualquier momento Jesús podría haber retomado su apariencia divina, tal como era, gloriosa y terrible, aterrorizando a los hebreos desde la cima del Monte Sinaí, transformado en un horno ardiente y humeante.

Alabo y agradezco al Señor Jesucristo, quien me permite identificar lecciones divinas en este contexto electoral, ya que la asimilación es la base de la enseñanza bíblica, pues se expresa desde el Génesis cuando Dios le dice al hombre en Génesis 2:24: « *Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne* » . Para tener éxito en su nueva unión con su esposa, el hombre debe renunciar a su condición de hijo para convertirse en esposo de su esposa; y, al mismo tiempo, sus padres deben aceptar perder su condición privilegiada de padres, a fin de promover la transformación y adaptación de su hijo a su nueva situación. Nacido en un ambiente pagano en Ur de los Caldeos, Abram fue invitado a dejar la casa de su padre terrenal para asimilarse al estándar de vida celestial que iba a recibir de Dios. Así, se puede comprender que Dios se interesa por todas las áreas de la existencia humana. No es él, sino la humanidad atea, quien ha optado por separar los asuntos civiles de los asuntos religiosos. Porque Dios es el dueño de ambos, siendo su Creador. Y como tal, juzga divinamente a ambos. Por lo tanto, no hay razón para juzgar el comportamiento cívico de forma diferente al religioso. Y la necesidad de asimilación surge de este principio revelado por Jesucristo: « *Nadie puede servir (específico: correctamente, hasta el punto de satisfacerlos) a dos señores* »; dos mujeres, dos nacionalidades, dos afiliaciones religiosas o políticas opuestas.

Apliquemos ahora estas lecciones al comportamiento civil.

No se trata todavía de aprobar o desaprobar las observaciones de Eric Zemmour, sino de comprender lo que el hombre, el otro, quiere decirnos. Quienes comprenden pueden entonces posicionarse a favor o en contra, pero aquí, nuevamente, el hombre inteligente debe establecer la diferencia entre la posible explicación y lo que desea quien escucha. La vida no da a los hombres lo que desean, pero la guerra mundial, indeseada, será inevitable, porque Dios la ha programado para antes de 2030.

En su discurso, Éric Zemmour denuncia el peligro del Islam y tiene razón, porque esta religión no apareció **hasta finales del siglo** ^{VI}. **Para castigar** los pecados de la falsa religión católica cristiana papal, establecida, por su parte, en el año 538 del mismo ^{siglo VI}. Los musulmanes pacíficos defienden la idea de que el Islam es una religión de amor; algo que las acciones bélicas de su fundador, Mahoma, contradicen. La única religión basada en el amor es aquella cuyo fundamento es Jesucristo, quien, por amor a sus elegidos, dio su vida y derramó su sangre, como lo especifica en Juan 10:17-18: « *El Padre me ama, porque doy mi vida para volverla a tomar. Nadie me la quita, sino que yo la doy por mí mismo; tengo poder para darla, y tengo poder para volverla a tomar: este es el mandamiento que recibí de mi Padre* ». Su resurrección, hecha visible al tercer día, fue prueba de ello. **Sólo** la fe cristiana tiene sentido, porque cumple un proyecto divino profetizado en la Santa Biblia a través del cual **el verdadero y único** Dios Creador se dio a conocer a los seres humanos, a través de los escritos de Moisés, el padre hebreo del pueblo judío, 3500 años antes de nuestro tiempo.

Los humanistas no entienden por qué Éric Zemmour denuncia el peligro del islam, ya que solo lo ven a través del aspecto pacífico que muestra la mayoría de los musulmanes franceses. El comportamiento de los musulmanes es idéntico al de los cristianos occidentales. Además, en Francia, la incredulidad se ha convertido en la mayoría, y la falsa fe del resto forma, junto con los musulmanes pacíficos, un pensamiento humanista abrumador que solo busca vivir en paz, unos con otros. Por desgracia para ellos, el Dios creador está muy vivo y activo en su omnipotencia, y su plan para quienes lo ignoran o lo desprecian se impone a todos de manera inevitable. Recientemente, para distinguir entre el islam pacífico y el belicoso, los humanistas han llamado al islam belicoso "islamismo". Por lo tanto, añadiré a las firmes y convencidas afirmaciones presentadas por Éric Zemmour un argumento que convierte al islam pacífico en un peligro para los franceses. La presencia de musulmanes pacíficos en Francia hace necesaria la intervención de los "islamistas", ya que deben venir a "rectificar" el comportamiento infiel de sus correligionarios musulmanes. Para un "islamista", el musulmán pacífico es el primero en convertirse. En cuanto a los infieles, los consideran "perros" y los tratan como tales. Por lo tanto, dondequiera que esté un musulmán, el islamista debe ir allí y actuar para convertir al infiel. Esto no agrada a los humanistas, pero aquellos a quienes llaman "islamistas" son, en realidad, siervos rectos y obedientes, ya que solo quieren obedecer las directrices bélicas enseñadas y practicadas por Mahoma. El problema, por lo tanto, es la existencia del Corán y sus enseñanzas agresivas. Si los musulmanes condenan la violencia y la intolerancia religiosa, se manifiestan contra el Corán, que las fomenta y las

ordena. Que condenen también la prohibición de cambiar de religión que el islam defiende incluso en un país libre cuyos lemas son "libertad, igualdad, fraternidad"; un hermoso lema que, de hecho, no deja de ser una hermosa utopía. Estas múltiples contradicciones son la raíz del fracaso de la asimilación de la religión del Corán y de los enfrentamientos, que solo pueden aumentar. Y la agresión solo ocurre con el consentimiento y la voluntad del Dios Creador, quien la proclama abiertamente al inspirar estas palabras citadas en Amós 3:6: "*¿Se toca la trompeta en una ciudad, y el pueblo no teme? **¿Acaso llega la desgracia a una ciudad, sin que Yahvé la provoque?***". El juicio espiritual me permite identificar situaciones similares en el desarrollo de la historia revelada en la Biblia. Lo que Francia, Europa y el mundo entero están a punto de experimentar es solo la aplicación definitiva de las acciones punitivas organizadas por el Dios Creador, el gran Juez de la humanidad, y los ángeles celestiales. Tras el diluvio, ocurrido en 1656 tras el pecado de Adán y Eva, Dios azotó a Egipto para liberar y formar la nación de Israel. Entre los años 605 y 586, instó al pueblo caldeo a castigar la infidelidad de Israel. Luego, en el año 70 d. C., instó a los romanos a castigar y destruir a la nación de Israel por su rechazo al Mesías Jesús. En nuestra época, tras la Alemania nazi y las acciones asesinas de su furioso "führer", Adolf Hitler, el islamismo se convierte a su vez en el látigo y el sable del castigo, expresión de la furia divina. El islam no es la religión de la salvación, sino la del castigo; el sable aparece en sus banderas. La salvación está ligada exclusivamente a Cristo Jesús y a su ministerio terrenal de expiación, y es él quien, viéndose traicionado y despreciado, lanza contra Occidente la fanática furia religiosa islámica y, tras ella, la vengativa, rencorosa y oportunista furia rusa. Pues a lo largo de su historia y hasta hace poco, los líderes de Francia y sus aliados europeos han tomado decisiones desconcertantes ante enemigos potenciales poderosos y sobrearmados.

Volviendo a las elecciones actuales, no sé si Eric Zemmour finalmente se comprometerá con las elecciones presidenciales. Pero su papel ya es, para Dios, el de un denunciante, porque la humanidad, amenazada de muerte, debía ser advertida; la inteligencia individual de cada uno está invitada a producir su fruto. Y estas palabras citadas en Daniel 12:10 cobran entonces todo su significado: « *Muchos serán purificados, emblanquecidos y refinados; los malvados obrarán con maldad, y ninguno de los malvados entenderá, pero los entendidos comprenderán* ».

La elección o no del polemista ya no es el tema, pues ahora la suerte está echada. Entiendan con esto que la situación establecida es irreversible, pues el daño temido ya está hecho. ¿Cuál es este daño? Es la imposibilidad de formar en Francia una mayoría preocupada por defenderla. Porque durante los 40 años de ceguera de los líderes políticos, el gran relevo anunciado por Éric Zemmour ya se ha producido. Francia se compone hoy de una mezcla de **ciudadanos con doble nacionalidad** de Italia, España, Portugal, Alemania, Inglaterra, etc., que comparten esta reflexión del actual ministro de Justicia, Dupont-Moretti, entre las dos vueltas de las elecciones de 2017: "*¿Cómo esperan que yo, que tengo **doble nacionalidad**, vote por el Frente Nacional? (ahora Agrupación Nacional)*". La doble nacionalidad legitimada se vuelve así contra quienes la legalizaron. Ignoraron la sabiduría del Dios encarnado, Jesucristo, quien declaró en Mateo

6:24: « *Nadie puede servir a dos señores. Porque o aborrecerá a uno y amará al otro, o se apegará a uno y menospreciará al otro. No se puede servir a Dios y a Mammón* »; no más que al verdadero Dios y Alá del Islam, quien, antes de Mahoma, designó al dios lunar, la pagana Astarté de la Biblia. El verdadero peligro, por lo tanto, no es solo el Islam, sino también la acogida de extranjeros de Europa y del mundo que, nacionalizados por su voto, imposibilitan la defensa de los intereses nacionales franceses. Nos encontramos en Francia en esta situación paradójica donde el más francés de los franceses, el que se preocupa por la supervivencia de Francia, es este Éric Zemmour, quien reivindica sus orígenes bereberes.

Este otro versículo de la Biblia, citado en Jer. 17:5, revela un verdadero mal de nuestro siglo dirigido por los pensamientos de los intelectuales: « *Así dice YaHweh: Maldito el varón que confía en el hombre, y pone carne por su brazo, y su corazón se aparta de YaHweh.* En los intercambios mediáticos, los interlocutores suelen referirse a escritores tradicionalmente famosos por las decisiones republicanas tomadas a lo largo de la historia francesa. Y en Francia, precisamente, el régimen republicano ha favorecido, mediante la conquista de la libertad, la multiplicación de expresiones de los diversos significados del pensamiento. Nos referimos a los escritores llamados «de la Ilustración», el primero de los cuales fue el ginebrino Voltaire. Pero sea cual sea el pensamiento y la opinión de un hombre, sigue siendo solo su propia concepción de un modelo. ¿Por qué el pensamiento de un hombre debe convertirse en un pensamiento común impuesto como modelo? Porque la falta de inteligencia compartida por la abrumadora mayoría de los seres humanos significa que esta masa popular necesita ser dirigida y educada. El hombre ya no sabe reflexionar y juzgar por sí mismo, y encuentra, en el grupo, la fuerza que crea la unidad. En esta visión de la vida humana, la humanidad ha perdido de vista el verdadero «derecho del hombre»; el que Dios otorga, individualmente, «a los hombres»; el de decidir por sí mismos, aprobar o resistir, basándose en un análisis estrictamente personal de los temas estudiados. Esta opinión personal debe elegir entre lo que se presenta a nuestra reflexión y lo que el hombre encuentra en su camino: pensamientos humanos y pensamientos divinos, revelados **exclusivamente** por la Biblia. Sin la Biblia, todo puede ser legitimado por el hombre, pero esta legitimación desaparece cuando el criterio del bien y del mal es **claramente** indicado y definido por Dios. Así es como este versículo de Jeremías 17:5 adquiere su pleno significado. Dios « *maldice al hombre* » que toma como modelo los pensamientos de los escritores humanos y, por lo tanto, desprecia el criterio divino inscrito en la Biblia, la palabra de Dios escrita en pergaminos convertidos en libros.

La generación que vivió el régimen de la Cuarta ^{República} está desapareciendo, reemplazada por las generaciones nacidas tras la llegada a Francia de los trabajadores norteafricanos, es decir, después de 1976, fecha de la legalización de la reunificación familiar. Esta generación creció tomando como modelo la cultura de la sociedad multiétnica estadounidense, compuesta por aventureros sin escrúpulos de todos los pueblos del mundo. Porque fue allí donde nació y se desarrolló este modelo de sociedad de tipo babólico. Esta nueva experiencia se caracteriza por una tasa de violencia y asesinatos altísima, y por

dolorosas demostraciones de sus injusticias. Cabe señalar que Dios mismo condenó este modelo, al separar a los hombres unidos por diferentes lenguas, en la época de la Babel histórica después del diluvio. Es más, para instaurar este modelo de sociedad condenado por Dios, los pioneros estadounidenses, llegados de Europa y del mundo, casi aniquilaron al habitante original para reemplazarlo. Es, por lo tanto, en el ejemplo estadounidense que la Europa moderna ha encontrado su modelo, que favorece, ahora en su territorio, esta práctica de reemplazar poblaciones, reemplazar trabajadores, reemplazar empresas familiares por corporaciones que enriquecen a accionistas dispersos por todo el planeta, en detrimento de la nación local y sus trabajadores. La creación de la Europa Unida es, en sí misma, una imitación del modelo estadounidense: los Estados Unidos. Estos Estados Unidos están en pleno proceso de conquista global, y la primera de sus conquistas es Europa, que ha abandonado su modelo de naciones libres e independientes y ha adoptado las normas de la cultura estadounidense, sus modas musicales, sus palabras y expresiones. El francés, antigua lengua diplomática, ha sido reemplazado por el inglés. Cabe señalar que este éxito es, para Dios, la construcción de una Torre de Babel, de la cual el inglés es el nuevo idioma internacional. Una vez más, y esta vez a pesar de las lenguas extranjeras, los seres humanos se unen con el objetivo de escapar del estándar de vida establecido por Dios. Pero lo que el hombre rebelde no ha previsto es la consecuencia final de estas cohabitaciones de culturas y religiones opuestas. La gran reunión conlleva, por simple consecuencia, su futuro castigo. Las agresiones del Islam bélico llevadas a cabo en las propias sociedades occidentales lo confirman, y son solo el sombrío prelude de una destrucción masiva que se prepara en el cumplimiento punitivo deseado y profetizado por Dios. Así, el Dios creador castigará esta última forma de la Torre de Babel, y su castigo, esta vez, tendrá consecuencias definitivas, pues son mortales. Sin embargo, esta es solo la primera parte de este castigo, que interviene para poner fin al tiempo de las naciones. De hecho, la inminente Tercera Guerra Mundial Nuclear pondrá fin a los sistemas nacionales que conocemos actualmente. La anunciada destrucción planetaria solo dejará tras de sí " *supervivientes* " dispersos por la Tierra. Incapaces de levantar las antiguas naciones, estos supervivientes se reagruparán, no obstante, a escala global, bajo el liderazgo de Estados Unidos, constituyendo así un nuevo Estado, una nueva estrella, que representará al resto del mundo con su estandarte estrellado. Estos sobrevivientes serán en parte los escogidos de Cristo, y el resto, rebeldes que Apocalipsis 9:21 describe en estos términos: « *Los demás hombres que no murieron con estas plagas, no se arrepintieron de las obras de sus manos, ni dejaron de adorar a los demonios, y a las imágenes de oro, plata, bronce, piedra y madera, las cuales no pueden ver, ni oír, ni andar; y no se arrepintieron de sus homicidios, ni de sus hechicerías, ni de su fornicación, ni de sus hurtos* » .

Al leer estas cosas, puedo deducir que la inminente destrucción bélica no viene a cambiar a la humanidad; su único propósito es, por lo tanto, dar a la humanidad rebelde una solemne última advertencia de Dios a los hombres rebeldes; lo cual justifica su símbolo de la " *sexta trompeta* " en Apo. 9:13. Aprovecho esta oportunidad para recordar que, signo de la actitud rebelde, el domingo católico romano heredado de Constantino I ' desde el 7 de marzo de 321,

es la causa de los sucesivos castigos simbolizados por las cinco " *trompetas* " *precedentes* . La advertencia sugiere la llegada de un castigo aún mayor: el último. Vendrá con el cumplimiento de la " *séptima trompeta* " que, simbolizando el regreso de Cristo, esta vez exterminará a la humanidad de la faz de la tierra. Porque, llevando a sus escogidos a su reino celestial por una estadía temporal de mil años, el Cristo Dios victorioso hará de la tierra desolada, durante este mismo tiempo, la prisión del diablo aislada en medio de las ruinas que su maldad habrá causado.

En 2020, transformada por los avances tecnológicos, la humanidad es similar en todos los rincones del mundo. El papel de los medios de comunicación se ha vuelto preponderante. En todas partes, al regresar a casa, la gente se ve sometida a un bombardeo publicitario que regresa cada 20 o 25 minutos en canales privados de televisión o radio. Este lavado de cerebro se impone para financiar la programación, y algunos de estos canales, especializados en noticias, organizan debates donde personas orgullosas, ávidas de notoriedad, acuden a expresar su opinión sobre los diversos hechos noticiosos. Este tipo de programa dirige al oyente hacia respuestas que reemplazan las suyas. Se hace todo lo posible para alejar al hombre de sus opiniones personales. Observo que las opiniones expresadas están, fundamentalmente, vinculadas a la orientación política de los individuos. Además, podemos comprender cómo estos debates carecen de interés real, y que las únicas razones de su existencia son el orgullo de algunos y la codicia de otros.

Los tiempos electorales **solo despiertan** falsas esperanzas en los corazones y las mentes de los humanos, porque la perfección no es humana ni terrenal, ya que Dios maldijo la tierra y sus habitantes tras el pecado de Adán y Eva. Tengo la ventaja, sobre muchos, de haber comprendido el plan de Dios que condenó los planes de los seres rebeldes, y junto conmigo, los invito a liberarse de las falsas esperanzas humanas terrenales. Dios mismo lo decretó; él tendrá la última palabra y sus elegidos caminarán sobre los cuerpos de los rebeldes que se han convertido en *polvo* .

Antes de esta época, la imperfección humana se revelaba en sus características extremas, ya fuera en el extremismo: el de derechas e izquierdas, o el de conservadores e innovadores, liberales y socialistas, ricos y pobres, o menos ricos. En los países orientales donde se desarrolló, al comunismo solo le faltaba el Espíritu divino de Jesucristo para asemejarse a la primera Iglesia compuesta por sus apóstoles y discípulos. Pero el modelo perfecto, amado y aprobado por Dios, va aún más allá en la abnegación, pues el amo debe hacerse siervo de todos y de sus siervos; en materia de igualdad, el concepto republicano es derrotado y adquiere la imagen de una injusticia típica. La sabiduría divina nos enseña a caminar por una línea estrecha situada en medio de estas opciones extremistas. El hombre sabio retiene de la derecha y de la izquierda lo justo ante la mirada del Dios vivo. Y esta opción, que se caracteriza por su estrechez, adquiere la característica del estrecho camino religioso enseñado por Jesús, en la Biblia, a quienes desean seguirlo. El bien y la rectitud no se encuentran en posturas extremistas, pero el mal, definido por Dios, se encuentra en ambos. Y puesto que, sin el Espíritu de Dios, « *la letra mata* », el elegido necesita ser guiado en sus

juicios por el Espíritu, que es el Espíritu divino de Cristo Jesús. En Tesalonicenses 5:19-22, el Espíritu nos dice: « *No apaguéis el Espíritu*». *No desprecien las profecías. Más bien, examínenlo todo; aférrense a lo bueno; absténganse de toda forma de mal.* » Pero no se hagan ilusiones, sin la ayuda de Jesucristo, es imposible poner en práctica estas cosas, según lo que dijo en Juan 15:5: « *Yo soy la vid, vosotros los pámpanos. El que permanece en mí y yo en él, ése da mucho fruto; **porque separados de mí nada podéis hacer*** ». Esto significa que, con él, el límite de lo imposible desaparece y todo lo que Dios considera bueno puede hacerse posible para el ser humano, ya que « *nada es imposible para Dios* », según Lucas 1:37; Dios, quien le ofrece en Jesucristo su ayuda indispensable.

« Aquellos en quienes Jesús no habita » brillan con la brillantez de su ininteligencia debido a su ignorancia del tema religioso. Observé una prueba contundente de ello en las ondas. Un musulmán pacífico protestó por su apego al islam guerrero, pues afirmaba tener sus raíces en el Corán. Ni el anfitrión ni su invitado, un filósofo, supieron encontrar la respuesta que debería habersele presentado. Fue espantoso, porque la respuesta era simple. Simplemente tuvieron que señalarle al joven musulmán que el juicio del Corán se basa en el testimonio histórico de las obras realizadas por su autor: Mahoma y su espada de conversión; que solo precedió a la espada de las conversiones llevada a cabo por Carlomagno para gloria del papado romano. ¿Dónde está entonces esta religión de amor que este joven atribuye al Corán? Ni en su texto ni en su autor, como atestigua la historia. Este ejemplo pone de relieve las consecuencias del desprecio por el tema religioso por parte de la población francesa originaria, gradualmente conquistada por el agnosticismo y el ateísmo. Porque donde Dios ya no existe, la palabra religión pierde su significado. Y ante el regreso de la religión, los intelectuales ateos se quedan repentinamente mudos como carpas. Para ellos, la religión se había convertido y sigue siendo este "opio del pueblo" al que, según ellos, algunos humanos se han vuelto adictos. Y los incrédulos los apoyan, así como apoyan y legitiman el consumo de drogas reales que, en tiempos de paz, matan más que la religión. De hecho, solo se puede deplorar, pero la representación oficial de la religión siempre ha sido usurpada y engañosa. En primer lugar, la religión judía, fuente y modelo básico, perdió su acreditación divina en beneficio del naciente cristianismo apostólico. Ordenado por el emperador romano Constantino I ' el abandono del sábado el 7 de marzo de 321 llevó a Dios, en 538, a someter esta fe cristiana al dominio severo y despótico de los papas romanos, cuya naturaleza diabólica fue revelada por la Reforma impulsada por Dios a partir de 1170 y confirmada por las profecías bíblicas de Daniel y el Apocalipsis. En 1863, el Adventismo del Séptimo Día denunció la maldición del domingo romano y, por consiguiente, la de los protestantes que lo practican como legado de la Iglesia Católica Romana. Esta maldición es resultado de la entrada en vigor del decreto de Daniel 8:14 en la primavera de 1843. Pero esto no ha terminado, pues, puesta a prueba entre 1991 y 1994 por las luces proféticas disponibles en ese momento, y explicada en esta obra, la Iglesia Adventista del Séptimo Día fue " **vomitada** " por Jesucristo. Medimos entonces la importancia de la revelación profética, preparada por Dios, para iluminar a sus elegidos hasta el fin del mundo. Sin ella, resulta **imposible** responder positivamente a sus exigencias y expectativas específicas en

cada época. Además, deseo recordar aquí estos versículos que el Espíritu dirigió a todos sus siervos, tanto de la primera como de la última era de la vida cristiana, en 2 Pedro 1:19-21: « *Y tenemos la palabra profética más **segura, a la cual hacéis bien en estar atentos** como a una antorcha que alumbra en lugar oscuro, hasta que el día esclarezca y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones. Entendiendo primero esto: que ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada, pues la profecía nunca fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo* » .

« *La profecía es para los creyentes* », dijo Pablo en 1 Corintios 14:22. Por lo tanto, es para una minoría muy pequeña, dispersa entre las multitudes humanas. En Occidente, los seres humanos que se han vuelto incrédulos o no creyentes aceptan la religión siempre que esta no persiga a las personas. Así es como las religiones maldecidas por Dios siguen legitimadas por hombres que no comprenden que la maldición divina recae sobre los creyentes y las religiones que lo perjudican **al desobedecer sus leyes** . Y al afirmar ser sus seguidores en esta desobediencia, distorsionan su naturaleza perfectamente justa y amorosa y le imputan su modelo de injusticia. Las persecuciones pasadas o futuras son consecuencias , no la causa , de la maldición divina. Además, podemos entender que, aunque ya no persigue, la Iglesia Católica Romana Papal ha permanecido en su condición de maldita por Dios desde su fundación en el año 538. Cabe destacar que esta iglesia idólatra no decidió voluntariamente dejar de perseguir. El cese de sus persecuciones le fue impuesto por los revolucionarios franceses desde 1792. Desde entonces, las diversas declaraciones de arrepentimiento y peticiones públicas de perdón de los últimos papas carecen de valor ante Dios y no tienen otro propósito que seducir y engañar a la humanidad occidental, que se ha vuelto exclusivamente "humanista". Cabe destacar también que su alianza ecuménica la reconcilia con sus enemigos y adversarios religiosos del pasado: los protestantes. Pero esta engañosa y engañosa reconciliación oficial solo busca sofocarlos, esclavizarlos y aumentar su prestigio personal. Además, esta reunión solo ha sido posible desde 1843, fecha en que la fe protestante fue, a su vez, rechazada y condenada por Dios. Y después de los protestantes, en 1995, los Adventistas del Séptimo Día se unieron a la reunión ecuménica apóstata, confirmando así su rechazo a Jesucristo, tras la prueba de fe suscitada por el Espíritu entre 1991 y 1994 en Francia, en Valence sur Rhône. Por lo tanto, hay un tiempo para producir, **voluntariamente** , el verdadero fruto del arrepentimiento; después de este tiempo favorable, es demasiado tarde para reclamar, **colectivamente** , la gracia de Dios; **individualmente** , la oferta solo cesará con el fin del tiempo de gracia colectiva e individual. Así, desde los apóstoles hasta el glorioso regreso de Cristo, la verdadera fe cristiana nunca habrá dejado de ser este " *camino estrecho* ", que " *pocos encuentran* ", presentado por Jesucristo a sus Elegidos redimidos por su sangre, para que lo sigan después y detrás de él.

En la progresión de su conquista de las almas humanas, tras haber enfrentado religiones, reinos, naciones, pueblos y hombres, el pecado del orgullo y el egoísmo terminó por crear alianzas entre mujeres y hombres. Nadie puede negar que las mujeres han sufrido una violencia injusta por parte de la humanidad

masculina dominante, que las impuso mediante su superior fuerza física, voluntad e ideas. Pero, reconociendo esta falta atribuible a los hombres, ¿era necesario añadirle una rebelión femenina, cuyo fruto rompe el principio de la convivencia entre hombre y mujer? ¿A quién debe atribuirse esta rebelión? A las mujeres, liberadas de todo deber hacia Dios. De modo que esta protesta femenina es solo el último fruto del pecado humano. Y sus consecuencias son devastadoras, porque para Dios, marcan la necesidad de detener la prolongación de la vida en la tierra. La pareja humana, creada por Dios con este único propósito, que constituye la procreación de la especie, seis mil años o casi antes de nuestra era.

Los errores cometidos solo se hacen evidentes con el paso del tiempo, lo que contribuye a que se desarrollen sus consecuencias. Por lo tanto, la situación establecida en 1962 ya no es la de 2021. Los combatientes argelinos, o "harkis", recibidos con reserva por el pueblo francés, que solo veía las desventajas de la guerra de Argelia, no planteó, al principio, problemas inmediatos. Muchos de ellos solo aspiraban a ser asimilados y reconocidos como hijos de Francia, establecida en Argelia desde 1830. Sin embargo, nadie se había percatado de que en Argelia ya la religión hacía coexistir la fe cristiana y la musulmana sin mezclarse, una por un lado, la otra por el otro. Las poblaciones rurales experimentaron la presencia francesa como una ocupación ilegítima de 128 años al inicio de las hostilidades lideradas por el FLN (Frente de Liberación Nacional). La verdadera culpa de los franceses hacia Francia fue acoger en suelo francés, después de 1962, fecha de los acuerdos firmados en Evian por Francia y el FLN, a ciudadanos argelinos aún llenos de odio hacia Francia, que emigraron únicamente debido al fracaso económico del nuevo estado de Argelia, libre e independiente. La consecuencia llegó en 1995 con los atentados del GIA (Grupo Islámico Argelino), perpetrados en suelo francés. Desde entonces, las vocaciones favorables a la guerra santa, la yihad, fueron el origen de los grupos Al-Qaeda y Daesh. Gracias a su desinterés y desprecio por el tema religioso, Francia se convirtió en la cuna del despertar musulmán promovido en Irán por el ayatolá Jomeini, quien lo preparó en suelo francés desde Neauphle-le-Château, donde residía. Francia sigue siendo, por lo tanto, este caldo de cultivo revolucionario universal, fiel a su imagen y a la experiencia revolucionaria que la condujo al ateísmo nacional en 1792. Para ella, ha llegado la hora de pagar muy caro el precio de sus errores de juicio. El atisbo de lucidez de una minoría inteligente no me parece capaz de obtener el apoyo de las masas ignorantes. Y esto explica por qué Francia sufrirá el triste destino que Dios le prepara y que profetiza al designar, en Apocalipsis 11:8, su capital, París, con el nombre simbólico de « *Sodoma* », cuyo terrible final se revela en la Biblia, golpeada por Dios con una lluvia de piedras de azufre ardiente.

La ciega y estúpida aceptación de la doble nacionalidad por parte de una República separada de Dios coloca al líder de Francia en una situación insalvable. Ahora debe pronunciar un discurso contra el Islam estatal opuesto a Francia, mientras que los representantes de este enemigo original se han convertido en sus ciudadanos, reconocidos por su presencia en su propio territorio. El problema que se le plantea al presidente francés es el siguiente: ¿cómo responder a una amenaza de guerra antes de que se declare y se inicie realmente? Y la pregunta se le plantea

a un hombre que defiende el humanismo. El pacifismo solo puede cambiar cuando la situación lo obliga. Es entonces cuando el ser humano "humanista" se transforma en una bestia salvaje sedienta de sangre para devolver golpe por golpe al agresor.

En la vida animal, el insecto más pequeño sabe identificar una amenaza que podría costarle la vida; esto se debe a su instinto de conservación. Observo que en la especie humana este instinto de conservación ya no funciona; el hombre se ha vuelto más ciego e inconsciente que un insecto. Incapaz de identificar el peligro que lo amenaza, solo puede sucumbir a él.

Hombre y mujer

El desprecio por el orden divino en este asunto es responsable de las importantes desviaciones observadas en este período electoral. Pues, desde las sufragistas inglesas de la década de 1900 hasta 2021, y pronto en 2022, en este mes de octubre, cerca de la festividad judía del Día de la Expiación, el feminismo se ha convertido en una fuerza de protesta política y social. En su expresión extrema, y al mismo tiempo, el pensamiento, durante mucho tiempo controlado por las asociaciones LGBT, en su nuevo sentido de perversión mental, busca pisotear la dominación masculina, superarla y establecer la era de la libertad de género. La Gran Guerra y su destrucción masiva pondrán fin rápidamente a estos excesos, pero estamos presenciando la demostración del fruto de la libertad insaciable por la que Dios ofreció al hombre moderno: el período más largo de paz universal en toda la historia de la humanidad.

Para quienes buscan un lugar con Jesucristo en su reino, celestial en primer lugar, es esencial retomar los fundamentos bíblicos prescritos por Dios. Además, debo recordarles que, primero, Dios creó al ser humano en su versión masculina. Luego, con un doble propósito, profético y prolífico, creó del hombre a una mujer para darle una *ayuda idónea*. Este término, « *ayuda idónea* », la coloca en segundo lugar. Después de que Eva desobedeció la orden de Dios de no comer del fruto del único árbol prohibido, y Adán, por amor a Eva, comiera también, Dios dio su veredicto y pronunció estas palabras en Génesis 3:16: «Y a la mujer le dijo: *«Multiplicaré en gran manera los dolores en tus preñeces, y con dolor darás a luz los hijos, y tu deseo será para tu marido, y él se enseñoreará de ti»* ». Esta condición femenina está grabada en piedra para la perpetuidad de la especie humana en la tierra. Pero antes de que te quejes de esta condición inferior, oh mujer, escucha el significado que Dios le da a este dominador. Pues, la condición proclamada solo tiene sentido para quienes pertenecen a ella, es decir, los seres nacidos de nuevo según el modelo de Jesucristo. Por eso, inspirado por el Espíritu, Pablo desarrolló este tema en Efesios 5:32, y compara al hombre con Jesucristo y a la mujer con la Iglesia, la Elegida de su corazón.

“ *Las casadas estén sujetas a sus propios maridos, como al Señor* ” .

“ *Porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, y él es su Salvador.* »

“ *Así como la iglesia se somete a Cristo, también las casadas deben someterse a sus maridos en todo* ” .

“ Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia y se entregó a sí mismo por ella, ”

" para santificarla en el lavamiento del agua, habiéndola purificado con la palabra, "

" para presentársela en gloria, sin mancha ni arruga ni cosa semejante, sino santa y sin mancha. »

Así que los maridos deben amar a sus esposas como a sus propios cuerpos. Quien ama a su esposa, se ama a sí mismo .

“ Porque nadie aborreció jamás a su propia carne, sino que la sustenta y la cuida, como también Cristo a la iglesia, »

" porque somos miembros de su cuerpo . "

“ Por tanto, el hombre dejará a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne. »

« Grande es este misterio; lo digo con respecto a Cristo y a la Iglesia. »

“ Finalmente, cada uno de ustedes debe amar a su esposa como a sí mismo, y la esposa debe respetar a su esposo ” .

Aquel que habló en el Génesis con todo su poder divino puso sus explicaciones en el pensamiento del apóstol Pablo para revelarnos lo que implica la dominación otorgada al varón. Pero repito, este es un ideal divino ofrecido a la humanidad. Pues para lograr y tener éxito en este magnífico proyecto, se necesita un hombre a imagen de Jesucristo y una mujer a imagen de su Elegido. El amor que evoca es aquel que ama hasta la muerte; la ofrenda de la vida por el amado.

¿Qué pasa con las parejas terrenales? Las razones que llevan al matrimonio son múltiples, e incluso cuando el amor influye, debe ser compartido equitativamente. Muchos se casan precipitadamente por miedo a la soledad; como solterones. Otros se basan en intereses muy terrenales: dinero, negocios, notoriedad. Por todas estas razones y algunas que olvido, un matrimonio exitoso es un bien tan escaso como el oro o el petróleo. ¿Qué puede hacer un hijo de Dios en caso de una convivencia fallida? El cónyuge que se porta mal, que actúa bajo la mirada de Dios, hombre o mujer, rendirá cuentas a su Creador. Pablo no olvida este riesgo, pues dice en 1 Corintios 7:28: *« Si te casas, no has pecado; y si una virgen se casa, no ha pecado; pero estos tendrán tribulaciones en la carne , y quisiera evitarles esas tribulaciones »*. Según Pablo, el problema no es nuevo, sino tan antiguo como el mundo. Sin embargo, Dios tiene prioridad sobre todo, y en este tema de dominación, él ocupa el primer lugar. Cada criatura tiene como prioridad el deber de agradar a Dios Creador. La oposición, incluso la opresión impuesta por un esposo violento, vale la pena las persecuciones de un régimen religioso o antirreligioso. La verdadera fe siempre será objeto de ataques por parte del diablo y los demonios que toman la apariencia de un esposo, un juez, un sacerdote cristiano u otro. La verdadera paz terrenal existe solo para el célibe (la opción ideal según Pablo) que vive oculto, ignorado por todos. Es la situación en la que se encuentra la criatura la que favorece o desfavorece la creación de problemas. Pero el deber de obedecer a Dios se impone en todo tipo de situaciones, y cuando ha obedecido este deber, la criatura solo tiene que confiar en su Dios que todo lo ve, todo lo oye y todo lo registra.

Esta reflexión me lleva a recordar las palabras citadas en la oración real enseñada por Jesucristo: «... *hágase tu voluntad en la tierra y en el cielo* ». Así que puedes pedirle a Dios lo que quieras, pero no olvides que solo su voluntad se cumplirá, sea lo que sea que le hayas pedido. En su oración en Getsemaní, Jesús le pidió a Dios que apartara la copa que iba a beber, pero inmediatamente dijo: « *pero no se haga mi voluntad, sino la tuya* ». Así como para salvar a sus Elegidos, Jesús tuvo que beber la copa que el Padre les ofreció, algunos Elegidos deben sufrir las tribulaciones de un esposo o una esposa malvados, porque la maldad no tiene género.

En un mundo sin Dios, la libertad reconocida por las mujeres ataca al agresor masculino, quien a menudo se aprovechaba de su superioridad física para maltratar a su esposa. Estos actos repugnantes y a menudo profundamente injustos reciben hoy la respuesta que merecían. Tanto en el matrimonio como en la religión, el más fuerte impone su ley al más débil, y esto es lo que da a los humanos la imagen de " *bestias* " que Dios les atribuye en sus profecías bíblicas. En nuestro tiempo de preparación para el fin del mundo, los dos caminos propuestos por Dios producen, mediante la elección del bien, hombres a imagen de Cristo y, mediante el camino del mal, " *bestias* " a imagen del diablo. Y el destino de cada uno se forja desde la infancia mediante la instrucción que las sociedades sin Dios imparten a sus hijos pequeños. Esto me llevó a ofrecerles esta reflexión que concierne a todos los niños nacidos desde 2018. Según Dios, el niño entra en la edad adulta a los 12 años. Esta es la edad en la que, como adulto, según Dios, se hace responsable de sus decisiones y acciones. Es la edad requerida para rechazar el mal y elegir el bien. Sin embargo, al regreso de Cristo, en la primavera de 2030, el niño nacido en 2018 no tendrá 12 años, sino solo 11; es decir, no suficientes para elegir el bien y ser salvo como el Elegido. Desde 2018, ¿no serían los niños que nacieran ya la generación inútil sacrificada? La importancia de esta fecha de la primavera de 2018 proviene de la elección de Dios, pues fue él quien soberanamente decidió darme un flujo ininterrumpido de luz desde ese momento; la primavera de 2018, es decir, 12 años antes de la primavera de 2030.

Dios y la ciencia

El lunes 4 de octubre, como invitado en el canal de noticias C-News, el polemista EZ conmocionó a los medios al comparar las intervenciones transgénero realizadas en EE. UU. en niños de 3 o 4 años con los experimentos del médico nazi Josef Mengele en los campos de exterminio durante la Segunda Guerra Mundial. EZ criticó al ministro de Educación por querer fomentar este tipo de sociedad en Francia, tras una directiva dirigida al profesorado francés que parecía apoyar esta idea. Por una vez, fue el hombre de la derecha republicana quien evocó el horrible espectro del nazismo. ¿Se equivoca?

Creo que plantea un tema de reflexión que nos llevará lejos.

Incluso parece que se puede afirmar que la ciencia aplicada a la salud ha despojado a Dios de sus prerrogativas divinas, que se resumen en el poder de dar a luz y el de causar la muerte. Pero desde el principio, un tercer poder pertenece

únicamente a Dios: el de sanar a sus criaturas. Y para sus elegidos, él sigue siendo, hoy en día, el único y exclusivo médico de los cuerpos y las mentes enfermos.

Hoy en día, los niños se conciben en tubos de ensayo científicos o mediante madres sustitutas para que cualquier mujer, estéril o no, pueda tener un hijo. ¿Qué puede pensar Dios, quien hace que las mujeres nazcan estériles o no, de tal situación?

Durante milenios, el uso de plantas naturales fue la única medicina practicada por la humanidad. Los cirujanos siempre han cosido la carne de las heridas causadas por armas blancas. Las cicatrices y los moretones atestiguaban la valentía de los combatientes. Pero la ciencia no podía hacerlo mejor.

Esto es lo que Dios dice sobre los cadáveres en Números 19:11-13 (se recomienda la lectura completa hasta el versículo 22): “ *Cualquiera que toque cualquier cadáver, cualquier cuerpo humano, será inmundo por siete días. Se purificará con agua al tercer día y al séptimo día, y será limpio; pero si no se purifica al tercer día y al séptimo día, no es limpio. Cualquiera que toque el cadáver de una persona que ha muerto y no se purifique **contamina el tabernáculo de Yahvé** ; esa persona será cortada de Israel. Porque no se le ha rociado el agua de la purificación, es inmundo, y su inmundicia todavía está sobre él* ” .

El **tabernáculo de Yahvé** es, individualmente, el cuerpo de la criatura, y colectivamente, el pueblo reunido. Los cuerpos de los muertos contaminan ambos tabernáculos.

Estas ordenanzas fueron prescritas para Israel con carácter perpetuo, como indica el versículo 21: « *Será para ellos un estatuto perpetuo. Quien rocíe el agua de la purificación lavará sus ropas, y quien toque el agua de la purificación quedará impuro hasta el atardecer* ». Estas precauciones sanitarias ya habían sido ordenadas por el gran Dios, el Médico, pues quería evitar la contaminación con los microbios, toxinas y bacterias mortales que el cadáver produce en grandes cantidades. La solución era lavar la ropa y el cuerpo de cualquiera que tocara o se acercara a un cadáver. El proceso de descomposición requiere el entierro del cadáver lo antes posible para proteger a los vivos. En la naturaleza, Dios creó especies especializadas, aladas o dentadas, para eliminar la carne putrefacta de los animales muertos. Pero los cuerpos humanos muertos deben desaparecer según las reglas establecidas por Dios, por la acción humana, generalmente mediante entierro o cremación. Y si esto no es posible, tanto en el mar como en la tierra, animales más limpios se encargan de hacerlos desaparecer.

Alrededor del ^{siglo XIII}, los primeros médicos cirujanos comenzaron a estudiar el cuerpo humano, y las disecciones de cadáveres permitieron a Ambroise Paré publicar, en 1562, una obra titulada "Anatomía Universal del Cuerpo Humano". Este conocimiento se adquirió transgrediendo una prohibición divina. Pero ¿a quién le importaba? A nadie, y por el contrario, la humanidad se ha basado en este conocimiento para legitimar la investigación y todos los avances de la medicina hasta nuestros días. Y la humanidad incrédula ignora el criterio de Dios Todopoderoso, que no cambia. Por eso, ignorando la enseñanza divina, los médicos mataban a los pacientes que querían curar. Recordamos sus remedios: la

sangría, que anemiza al paciente, y el arsénico, que lo envenena. Y, sobre todo, la falta de higiene básica eliminó cualquier posibilidad de curación. Primero, Louis Pasteur y el médico alemán Robert Koch se percataron de la maldad microbiana y de la necesidad de que los médicos se lavaran las manos frecuente y minuciosamente. Así, hubo un ligero descenso en las muertes gracias a esta acción puramente sanitaria, ya enseñada por Dios. Pero, paralelamente a este avance, el conocimiento físico y químico introdujo la química en la composición de los medicamentos, con consecuencias irreversibles para la inmunidad protectora natural del cuerpo humano. La química se convierte en una droga cuya habituación crea el ciclo infernal de dependencia del producto. Cuando la acción natural del cuerpo es sustituida por un recurso químico, la naturaleza abandona su lucha para siempre. Y la química ha invadido todos los sectores —agrícola, alimentario y médico— que conforman el cuerpo del hombre moderno.

Además de esto a la degeneración física y química se suma la debida a las perversiones mentales sexuales. Y, para colmo, signos de decadencia moral, de EE. UU. provienen las ideas "humeantes", según EZ, de la legitimidad "transgénero" que cimenta su autoridad allí. En nombre de la libertad, en EE. UU. todo está permitido, todo es posible. Y el modelo estadounidense se exporta a todos los países occidentales. Hemos visto que la ciencia transgrede las prohibiciones impuestas por Dios; digamos que las ignora. ¿Es la ciencia moderna, que se autoprohíbe cualquier límite, diferente de Joseph Mengele de la Alemania nazi? EE. UU. aún no ha decretado "la solución final", pero lo hará; es solo cuestión de "tiempo" del programa establecido por Dios. Al final de la Segunda Guerra Mundial, EE. UU. acogió a científicos alemanes nazis para explotar su conocimiento en beneficio propio. El fruto de este espíritu de dominación ilimitada, presente en la Alemania de Adolf Hitler, se encuentra ahora en el pensamiento de la América moderna. Y su ciencia traspasa todos los límites morales, como supo hacerlo Joseph Mengele, aprovechando el contexto de los campos de exterminio donde encontró conejillos de indias humanos, vivos o muertos, para poner a prueba los límites de lo posible. Las dos cosas comparadas aún no alcanzan el mismo nivel de horror, pero el enfoque es común: traspasamos los límites de lo posible; ¿hasta dónde? Bajo el disfraz humanista del camino al infierno, disfrazado de buenas intenciones, ¿hasta dónde puede llevarnos la ciencia?

Dios no es sordo ni ciego, y las diversas enfermedades modernas —el cáncer, el sida, el Alzheimer, la COVID— son los castigos de una ciencia arrogante y despótica. Si bien es cierto que los científicos manipulan jeringas y tubos de ensayo, y ahora, genomas, es Dios quien da vida y eficacia a los tumores y virus que surgen. " *¿Acaso llega la desgracia a una ciudad sin que Yahvé sea el autor de ella?*" (Amós 3:6). " Sí, así dice el Señor Yahvé : *Aunque yo envíe contra Jerusalén mis cuatro terribles castigos : la espada , el hambre , las fieras y la peste*, para exterminar de ella a hombres y bestias " (Ezequiel 14:21).

La compatibilidad de la República con las religiones

Las exigencias de la religión musulmana, establecida en la Francia metropolitana desde 1962, están causando fricciones con su régimen republicano. ¿Por qué surgen problemas solo con esta religión? Para comprender los nuevos problemas planteados, primero debemos comprender por qué las religiones anteriores no los crearon. La República es un régimen joven, construido sobre la base del aplastamiento del régimen combinado del papismo católico romano y la monarquía desde 1792. Inicialmente, haciendo borrón y cuenta nueva, los revolucionarios adoptaron un calendario que desafiaba la herencia católica. Los meses de treinta días, compuestos por tres semanas de diez días, reemplazaron la semana de siete días heredada del judaísmo. Pero el calendario revolucionario fue abandonado, y las sucesivas Repúblicas se construyeron según el calendario católico. Esto explica la perfecta compatibilidad del catolicismo con el régimen republicano, ya que, al adoptar su calendario, fue la República la que se adaptó a la norma religiosa de origen divino. Sin que nadie sufriera, en 1981, el domingo pasó del primer al séptimo puesto de los días de la semana. Pero este cambio no tuvo consecuencias, ni para los católicos, ni para los protestantes, ni para los republicanos agnósticos; ni para los "hijos de Dios" para quienes el domingo sigue siendo el primer día en sus pensamientos, y el sabbat también sigue siendo el séptimo día santificado por Dios desde la fundación del mundo. Cuando Napoleón I estableció su régimen concordatario, el horario católico fue reconocido como el estándar oficial. El catolicismo fue autorizado a ejercer su ministerio religioso y solo él. El poder civil impuso sus límites. El protestantismo era muy débil y casi inexistente en Francia, donde estaba sujeto a los mismos derechos y límites que la fe católica. La organización del tiempo fue impuesta y aceptada por todos los grupos religiosos. Las minorías judías se fusionaron en este grupo, libres de organizar su tiempo religioso a su antojo. Individualmente y en comunidad, podían observar el "Shabat" cada séptimo día, sin que nadie se lo impidiera. Entonces, ¿por qué lo que funcionó tan bien con todas las religiones monoteístas cristiana y judía no funciona con el islam? Solo hay una razón: porque Dios ha decretado lo contrario.

El islam demostró su capacidad para integrarse en la República Francesa durante 33 años, entre 1962 y 1995, fecha del primer ataque yihadista argelino en su territorio. Durante este período de 33 años, el islam se mantuvo como una religión practicada en privado y sin plantear ningún problema. Pero esta religión, creada por Dios para la disputa, no estaba destinada a permanecer en silencio, y en el momento que Él eligió, emergió de su silencio e inició su agresivo programa de conquista multiplicando sus gestos provocativos. De repente, aparecieron mujeres musulmanas con los pañuelos, el chador y el burka del extremismo musulmán pakistaní, en un momento en que su número había aumentado considerablemente. Cualquier observador puede reconocer la apariencia de una trampa que se cernía sobre el pueblo francés, objetivo del Dios Creador desde el principio de los tiempos, y más aún desde que adoptaron la ideología republicana. Traumatizada por el racismo del régimen nazi alemán, la Francia republicana se esforzó por convencer a la humanidad de su humanismo perfecto. Por temor a ser vistos como un país racista, sus líderes no pudieron castigar con justicia las atrocidades cometidas por jóvenes inmigrantes de origen norteafricano. La indisciplina se

fomentó y desarrolló hasta el punto de transformar zonas de Francia en zonas incontroladas, y hasta el día de hoy, incontrolables; esto porque al enriquecimiento mediante el tráfico ilícito de drogas se sumó la oposición nacional y religiosa. Con tales intereses en juego, los jóvenes delincuentes de origen extranjero se transformaron en grupos facciosos que ya no dudaban en disparar contra la policía. Las comisarías de policía nacional establecidas en estas zonas fueron atacadas e incendiadas. Y aquí, nuevamente, por temor a ser juzgados como racistas, los líderes prefirieron abandonar la gestión de estos territorios perdidos por la República.

Desconociendo el plan de Dios, los líderes seculares no han podido aprender de las malas experiencias de la Francia republicana en su convivencia con países musulmanes. Y tras estos repentinos y sucesivos fracasos de la convivencia con Túnez, Marruecos y Argelia, con una ceguera increíble, sus líderes políticos, cediendo a los intereses particulares de sus partidos, acogieron al Islam en suelo francés, sin preocuparse por el riesgo que implicaba. El pasado nos ha dicho lo que será el futuro. El arma del castigo será, una vez más, y por última vez, inevitable y terriblemente efectiva. El pacifismo del pueblo francés lo prepara mal para reaccionar ante una agresión bélica masiva, especialmente cuando el enemigo ya se encuentra en gran número en su territorio, en verdadera convivencia y en un enfrentamiento directo. Pero el peligro extremo reside en la intervención externa de los pueblos musulmanes más beligerantes, odiosos y resentidos, porque han sido humillados durante mucho tiempo por Francia. Lo peor se predijo en Dan. 11:40, donde Dios profetiza que la poderosa Rusia, « *el rey del norte* », se sumará a los ataques de los musulmanes, « *el rey del sur* ». Entonces, ¿qué podemos decir? El que viva lo verá, pues el cumplimiento debe ocurrir inminentemente, entre 2022 y mucho antes de 2030.

Les recuerdo que afirmar que el Islam es una religión de amor equivale a crucificar a Jesús de nuevo, a arrebatarse el beneficio del sufrimiento que su muerte voluntaria le hizo soportar. Y, en cualquier caso, dado que se le ha otorgado todo el poder en la tierra y en el cielo, cualquier ataque contra su obra será expiado ante su rostro.

La trampa de Fátima

El año 1917 estuvo marcado por las apariciones de la Virgen en Fátima, Portugal. Se apareció a tres pastorcitos de entre 7 y 10 años. Hoy, en octubre de 2021, esta antigua semilla dará fruto, pues en los cines, ese eficaz instrumento de propaganda, se proyectará una película que relata los hechos. Los elegidos están protegidos contra este tipo de seducción, pero no ocurre lo mismo con las masas humanas incultas e ignorantes. Desde el final de la Segunda Guerra Mundial en 1945 hasta hoy, la fe ha decaído y, al mismo tiempo, la riqueza material ha crecido; pero con la crisis causada por el comercio mundial, la humanidad está perdiendo su orientación y sus certezas. Por lo tanto, una multitud corre el riesgo

de volverse sensible a los milagros atestiguados y reconocidos por las autoridades católicas. En varios encuentros, cada día 13 de cada mes, la Virgen ha compartido su secreto. Sus principales mensajes se pueden resumir así: el infierno es una realidad mostrada en visión a los niños; Dios quiere que el Inmaculado Corazón de María sea objeto de devoción para todos; la Iglesia debe convertir a los países comunistas y seguirá teniendo mártires. Pero al final, con María, triunfará. En 1917, el comunismo se apoderó de Rusia. Para explicar el éxito de este mensaje, hay un milagro presenciado simultáneamente por 17.000 personas reunidas. Resumo los hechos: dos truenos, un relámpago y una nube descendió hacia el suelo, deteniéndose en la copa de un árbol, que se inclinó hacia un lado. Entonces, el sol danzó, acercándose y creciendo, y retirándose, menguándose; esto ocurrió varias veces. Ese día, María no fue visible, pues los niños videntes estaban detenidos. No cabe duda de que este testimonio, renovado en una película, tendrá un efecto definitivo. El vacío en la mente de la gente necesita ser llenado.

He notado que esta seducción es muy similar a la seducción de Eva por la serpiente. Cada vez, el diablo menciona cosas verdaderas, pero las distorsiona. El infierno sí está profetizado, pero no bajo este nombre y, sobre todo, no existe, pero existirá. En cuanto a la adoración a la "Virgen", solo el conocimiento de la Biblia nos protege de ella, y para los ignorantes, lo visible es necesariamente cierto. La verdad es mucho más sutil, porque las apariencias engañan. Satanás usa a los niños porque los católicos los consideran inocentes. Sin embargo, en el caso legal de Outreau, los niños acusaron falsamente colectivamente a personas de actos de pedofilia; entonces, ¿son inocentes los niños? Los hechos lo demuestran: sus mentes son manipulables por el diablo y sus demonios, al igual que las de los adultos que no están protegidos por Jesucristo.

Según Dios, quienes no aman su verdad reciben el poder del engaño para creer en mentiras. Estas seductoras mistificaciones son, por lo tanto, obradas por el diablo, pero con el consentimiento de Dios. La película "Fátima" seducirá a multitudes de incrédulos para hacerlos sentir completamente culpables; antes de que la muerte los alcance.

Durante la semana del 17 al 23 de octubre de 2021, maldita por Dios, la Francia republicana es víctima de sus decisiones y errores de juicio. En unas relaciones cada vez más tensas y hostiles, el presidente argelino acaba de recordar a sus ciudadanos residentes en Francia que su deber es trabajar allí para defender los intereses de Argelia. Así, la defensa del principio de la doble nacionalidad se vuelve contra Francia, que lo adoptó y defendió. La presencia y organización de una "quinta columna" en suelo francés adquiere así una forma viva y real. Jesús tenía razón al advertir a sus santos: "*Nadie puede servir a dos señores...*". Francia ha sido engañada por el comportamiento dócil y conciliador de la falsa religión cristiana, que ha traicionado la fe de Cristo durante siglos. El islam le recuerda que Dios es grande y tiene prioridad sobre todas las cosas, con la brutalidad de la religión nacional coaccionada y forzada que caracterizó a la religión católica, cuando contaba con el apoyo del brazo armado de la monarquía o del dictador de turno. El nacimiento del profeta Mahoma a finales del ^{siglo VI}, tras el establecimiento del régimen papal en 538, tenía, para Dios, el objetivo de

combatir la falsa fe cristiana, que consideraba culpable. Y esto se confirmará en la gran confrontación de la " *sexta trompeta* " del Apocalipsis, es decir, la inminente "Tercera Guerra Mundial".

En el pasado, tras ser depuesto, el rey Saúl recurrió a las predicciones de una vidente, algo prohibido por Dios. Sin embargo, esta solo podía anunciar verdades inspiradas por Dios mismo, aunque su obra fuera diabólica. Como ejemplo, en el ^{siglo XVI} encontramos al profeta Nostradamus, de una familia judía que cambió su nombre para escapar del odio de los judíos de la época. Este profeta fue apreciado por su talento como alquimista y astrólogo por la reina madre Catalina de Médici. Entre sus "Siglos", nombre dado a los capítulos de muchas cuartetas proféticas que recibió por inspiración y puso por escrito, encontramos esta ^{cuarteta} ^{XVIII} del ^{siglo I} : " Por la discordia de la negligencia gala, se abrirá el paso a Mahoma, con sangre empapando la tierra y el mar de Senoise, el puerto fonceo de velas y naves cubiertas ". No se podría decir mejor. El profeta culpa a los franceses, los antiguos galos, de un espíritu de discordia y comportamiento negligente que favorecerá el establecimiento del Islam en Francia. Evoca una invasión masiva de esta religión que llegará en barcos que cubrirán la superficie del puerto de Marsella y ensangrentarán esta región del sur del país. Esta profecía confirma la de Daniel 11:40-45, donde se designa al Islam como " *rey del sur* ". En 2021, el desarrollo de los medios de comunicación se materializa en múltiples canales de "noticias" en los que, entre pausas publicitarias, se emiten programas compuestos por políticos o ensayistas de la oposición. Las opiniones se repiten una y otra vez. Las palabras del profeta se confirman así; es un flujo incesante de palabras contradictorias que no conducen a ningún resultado; la inercia de Francia, atrapada entre intereses contrapuestos, es así observable y, por lo tanto, demostrada. Las consecuencias serán, por lo tanto, desastrosas y mortales, y los franceses comprenderán, demasiado tarde, que «gobernar es prever», como enseña un viejo refrán.

Francia ha cambiado por las situaciones que enfrenta. En 2017, la elección de su joven presidente, debido al rechazo del Frente Nacional, demonizado por un pueblo condicionado por sus élites políticas, sentó un precedente cuyas consecuencias nadie notó. Hasta entonces, los candidatos electos representaban a partidos políticos con numerosos adeptos. Por primera vez, el joven presidente electo no contaba con un partido oficial que lo respaldara, y solo tras su elección y victoria logró reclutar a su asamblea legislativa. Como resultado, quienes se unieron a él aprovecharon su victoria para unirse al bando político victorioso. Hasta entonces, los diputados eran elegidos por sus decisiones políticas y económicas. En este nuevo caso, esto no es así; la ambición personal fue el único motivo del compromiso. El presidente contó así con un apoyo dócil, dispuesto a obedecer a su líder al pie de la letra; lo que se denomina una representación de diputados "godillot" que favoreció el acentuado dirigismo de esta nueva presidencia, joven, ambiciosa e inexperta, como el propio candidato había afirmado y reconocido.

Al adoptar los avances tecnológicos inventados por Estados Unidos, los pueblos del mundo caen en las trampas que constituyen estos seductores prodigios. Considerados como brillantes inventos al principio de su aparición, internet y sus redes sociales aparecen como instrumentos que promueven el contacto, el adoctrinamiento y la reagrupación de seres humanos en diversas formas que se rebelan contra toda autoridad. Y al basar toda la organización de los países en estos medios técnicos, las autoridades nacionales se encuentran ante problemas insolubles. Rebeldes de todo tipo encuentran en internet el instrumento ideal de propaganda y desinformación; suficiente para satisfacer a los anarquistas más exigentes. La maldición profetizada de Estados Unidos se confirma así y, a través de las redes sociales de internet, se extiende por todo el planeta. Estos ejemplos confirman también el desarrollo excepcional del comportamiento “*rebelde*” de los jóvenes de la última era, un carácter “*rebelde*” heredado de sus padres, como lo anunció el apóstol Pablo a su joven hermano en Cristo llamado Timoteo: 2 Tim.1:1-2: “*También debes saber esto: que **en los postreros días** vendrán tiempos peligrosos; porque **los hombres serán Amadores de sí mismos, avaros, jactanciosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, impíos, sin amor, infieles, calumniadores, intemperantes, feroces, aborrecedores de lo bueno, traidores, impetuosos, infatuados, amadores de los deleites más que de Dios, que tienen apariencia de piedad, pero niegan su eficacia***”. A éstos evita

Un documental televisivo me lleva a advertirles contra los intentos de los científicos de destruir el testimonio bíblico, es decir, la fe en las declaraciones del Dios vivo transmitidas en las Sagradas Escrituras. El documental presentado se propuso explicar el diluvio ocurrido en tiempos de Noé. Al final de la presentación, una antropóloga anunció con orgullo que su demostración había desmitificado el tema del diluvio. Presenció una completa reconsideración del relato bíblico revelado por Dios. Según los documentalistas, el relato del diluvio tendría su origen en el descubrimiento del testimonio cuneiforme grabado en tablillas de arcilla en tiempos de Gilgamesh, un personaje que vivió después del diluvio. Además, se niega la cobertura de las montañas más altas revelada en la Biblia porque estos incrédulos la consideran físicamente imposible; el diluvio no es más que una inundación de la región del Mar Negro. Este es el resultado que se obtiene cuando los impíos se aferran a temas bíblicos en los que obra la infinita omnipotencia del Dios Creador, para quien nada es imposible, mientras que ellos no creen en su existencia. Aprovecho esta oportunidad para decir que, lejos de ser inútil, el descubrimiento del testimonio de Gilgamesh refuerza y confirma el cumplimiento del diluvio en la Biblia. Por lo tanto, nos da buenas razones para creer en la inspiración divina revelada a Moisés alrededor del año 1500 a. C.

Salud masculina

Abordo un tema eminentemente religioso, pues las primeras declaraciones de Dios tras la creación del hombre se referían a su alimentación. Deben comprender que la salud del hombre dependerá principalmente de la calidad de

todo lo que entra en su cuerpo por la boca. No es casualidad que la boca permita la emisión de sonidos, los de su lenguaje, y la entrada de su alimento. A nivel espiritual, ambos elementos están íntimamente ligados. Al tomar la palabra de Dios como alimento, el hombre hablará como Dios. Y esta palabra divina constituye la perfección de la enseñanza aceptable. Para alcanzar esta perfección, el hombre debe aprender a filtrar las enseñanzas disponibles y permitir que solo lo bueno y correcto, establecido por el juicio de Dios, entre en él. Lo mismo ocurre con su salud. De todas las opciones de alimentos disponibles, debe filtrar y retener responsablemente solo aquellas que tengan, en su cuerpo y a lo largo de su vida, los efectos positivos del bien y la justicia. El bien perfecto se estableció en el Edén, pero otro estándar de bien y justicia se estableció después del diluvio y fue revelado a Moisés, quien lo presenta y desarrolla en Levítico 1:1-2. 11. Con todo su estándar judío “kosher” (carne lavada en agua para eliminar la sangre), el consumo de carnes puras estaba autorizado.

Lamentablemente, ¿qué vemos hoy? Los efectos desastrosos de una humanidad que, por sus propias decisiones, se ha emancipado y separado de Dios. Desde principios de 2020, el castigo de la COVID-19 fue su respuesta a la creciente y dominante impiedad. Y es edificante observar que este primer castigo colectivo se dirigió contra la humanidad, que se niega a obedecer las ordenanzas dietéticas prescritas por ella, desde la fundación del mundo, para la felicidad y la salud de la primera pareja humana, Adán y Eva. Basándose en una práctica medicinal real de la era apostólica, en Apocalipsis 22:2, Jesucristo describe **la sanación** del pecado de los elegidos a quienes salva: « *En medio de la calle de la ciudad y a ambos lados del río, había un árbol de vida que producía doce frutos, dando su fruto cada mes, y cuyas hojas servían para **la sanación** de las naciones* ». Según este versículo, la innumerable variedad de hojas de árboles y arbustos, plantas, vegetales y frutas son las medicinas que Dios ha puesto ante el hombre para sanarlo y nutrirlo. La gloria de Dios reside en la perfección de su creación terrenal, donde el hombre y la naturaleza dependen el uno del otro. Otra imagen reveladora: la naturaleza es la rama sobre la que se sienta el hombre. En consecuencia, si el hombre debilita la naturaleza, es él quien cae y paga el precio. Y aquí es donde la ciencia parece dañina y mortal, a pesar de atribuirse al progreso. Si bien hay progreso, es el del mal. Cabe destacar que Dios no le dio a Adán un microscopio después de crearlo. La felicidad y la salud del hombre no dependían de su descubrimiento de lo inmensamente pequeño, invisible al ojo humano, sino únicamente de su respeto por las reglas establecidas por Dios, quien dijo de las plantas: « *Este será vuestro alimento* ». Así, cuando llegó el momento de que Dios preparara la extinción de la presencia humana en la tierra, después de seis mil años, dos siglos de avivamientos y dominio científico contradecían sus normas divinas. De un total de seis mil años, solo dos siglos favorecieron la muerte en detrimento de la vida. Nuestra normalidad contemporánea es la anormalidad del orden divino. La medicina moderna nació en la época de Louis Pasteur, el primer hombre que se opuso a las leyes divinas con un método científico de atención que destruye el virus de la enfermedad y sana al paciente. Cabe destacar que enfermedad y maldición tienen la misma raíz, por lo que Dios se enorgulleció de que, durante los cuarenta años de la peregrinación de los

hebreos en el desierto, bajo su dominio, la enfermedad no hubiera afectado a nadie. Por otro lado, los hombres rebeldes habían sido asesinados, eliminados del pueblo, por su juicio destructivo sobre el pecado y los pecadores. Durante estos cuarenta años, el alimento exclusivo del pueblo fue el maná creado especialmente por Dios para alimentar a quienes dependían de él. Con el agua de los manantiales que él hizo brotar en el desierto, el maná, que sabía a pan de miel, no podía enfermarlos. Ahora bien, la ausencia de enfermedad es el primer beneficio en la vida humana y la meta no es inalcanzable, ya que todo depende de sus decisiones. No hay elección que carezca de importancia, porque la elección humana de hoy prepara su destino futuro. En Apocalipsis 10:8-10, el Espíritu del divino Cristo profetiza una consecuencia de la elección del amor a su verdad profética, agradable de recibir, pues, al tener el sabor de la miel, la luz profética convierte al elegido en blanco odiado y detestado por los últimos rebeldes que querrán matarlo. Para él, en ese día, el sabor de la miel desde el principio se manifestará en "*dolores en las entrañas* ", hasta tal punto que la prueba lo hundirá en la "*amargura* ". Pero, ¿no es mejor sufrir por nuestra pertenencia al Dios Creador que sufrir siendo golpeado por él como su enemigo? Todas las decisiones son libres y tendrán sus consecuencias inevitables. En nuestra vida contemporánea, las decisiones positivas del principio se han invertido. La vida en las ciudades ha favorecido el progreso en limpieza, saneamiento y prevención de enfermedades, y como resultado, la vejez ha aumentado. Pero, paradójicamente, este logro se ha perdido, debido a la habituación a los medicamentos químicos, ante las enormes concentraciones humanas en ciudades grandes y medianas, donde el agua de buena calidad escasea y se concentra la contaminación de todo tipo. Esto hace que el habitante rural se convierta en un ser humano privilegiado, aunque sometido a un entorno desfavorable y mortal causado por los pesticidas y fertilizantes químicos utilizados por los agricultores y arboricultores locales.

La química mata, la medicina química que pretende curar también mata los cuerpos de los espíritus humanos, y la consecuencia de estas muertes es la muerte del sistema inmunitario con el que todo ser humano está dotado desde su nacimiento, salvo en casos excepcionales y accidentales fuera de lo normal. Esta defensa inmunitaria fue el arma que Dios dio a sus criaturas terrenales; algo que revela su amor por ellas. Por eso, considerando que el alma redimida por Jesucristo le pertenece en cuerpo y espíritu, con toda el alma, he decidido dar testimonio de mi amor a Dios adoptando la dieta que él prescribió para sus hijos terrenales desde la fundación del mundo. A este estándar debo mi buena salud, 55 kilogramos para 1,68 metros, un estándar que he mantenido desde mis treinta años hasta mis 77 actuales. Aprendí a reducir mis comidas (una comida principal al día) y así mantener la esbeltez y la flexibilidad que promueven el bienestar y la actividad. El resultado, por lo tanto, atestigua el beneficio de las ordenanzas del Dios de amor, quien solo desea guiar a sus elegidos a la felicidad suprema para la eternidad, obtenida exclusivamente por Jesucristo. Habiendo Dios bebido leche antes que Abraham, no me niego a este preciado producto que aprecio mucho por su sabor y su valor nutricional, independientemente de la opinión de los especialistas.

En contraposición a este enfoque, a esta elección personal, la humanidad se deja seducir por la " *serpiente* " diabólica, quien, tras habérselo dicho a Eva, le repite: " *Seréis como Dios* ". A su vez, para gloria de la " *serpiente* ", símbolo de la medicina moderna, que lleva los límites cada vez más lejos, el investigador científico desea crear vida y destruir la muerte, pero encuentra, sin saberlo, frente a él al Dios Todopoderoso que vuelve sus descubrimientos en su contra, como este virus de la Covid-19, nacido en un laboratorio chino, en el país que oficialmente adora al " *dragón* " que Jesús identifica con el " *diablo* " en Apocalipsis 12:9. Una vez más, se confirma el privilegio: " *el hombre espiritual lo juzga todo y no es juzgado por nadie* ". La naturaleza tiene el derecho y la posibilidad de crear por error cruces anormales excepcionales cuyos efectos se disuelven en la masa viva. Pero la creación de nuevas moléculas reproducidas industrialmente mediante la física y la química aplicadas conlleva consecuencias irreversibles. La naturaleza sufre ataques en el aire, en el agua y en las profundidades de la tierra, lo que envenena el alimento del hombre; está sujeta al dominio del hombre rebelde y malvado. Ella también espera el día de su liberación, que nunca volverá, hasta la renovación creada por Dios en el amanecer de un octavo milenio eterno. Por boca de Pablo, Dios había dicho en Romanos 8:20-21: « *Porque la creación fue sujeta a vanidad, no por su propia voluntad, sino por causa de aquel que la sujetó, con la esperanza de que ella misma será liberada de la esclavitud de la corrupción, a la gloriosa libertad de los hijos de Dios.* ».

En la situación desesperada en la que nos encontramos, Dios no exige a sus elegidos lo imposible, sino sólo la elección sabia de lo que sigue siendo posible.

La fe, fruto del sentido común

Tal como nos parece, la criatura humana constituye una expresión de perfección. Sin embargo, la perfección no se alcanza sin la voluntad de una inteligencia. Las proporciones del cuerpo humano le ofrecen, además de una apariencia agradable, múltiples capacidades de acción que permiten a los seres humanos tocar, agarrar y apretar objetos, oír sonidos, oler olores y saborear aromas; todo lo cual requiere construcciones mentales inteligentes. Tenemos pruebas de la perfección divina representada en sus criaturas humanas. Cuando el hombre quiere inventar una nueva criatura, solo puede crear deformaciones de cosas reales que ya existen porque Dios las creó. Y todas estas cosas concebidas por la mente humana adquieren aspectos monstruosos. En la imaginación de los griegos, encontramos al "Cíclope" de la isla de Creta del poeta Homero. Su gigante está dotado de un solo ojo situado en medio de su frente. Pero el Dios Creador no cometió este error al crear la vida en la Tierra. Todas sus criaturas están dotadas de dos ojos porque esta es la condición esencial para gestionar la situación en el espacio. Un solo ojo no permite calcular correctamente las distancias. De igual manera, los inventores del mundo de la ficción moderna toman la vida existente y simplemente la distorsionan exagerando las orejas, los ojos y todas las demás partes de los seres existentes. Ciertamente, al crear al

primer hombre, Dios creó una verdadera obra maestra que le merece toda nuestra adoración en palabra y obra.

Las elecciones francesas de 2022 y la maldición divina

Durante la semana del 13 al 20 de noviembre de 2021, tuve la certeza casi absoluta de que el actual joven presidente sería reelegido en las próximas elecciones; esto por las siguientes razones: en 2017, los franceses eligieron al presidente que Dios les impuso, creando una situación favorable. Para ello, el candidato que se esperaba que ganara fue excluido de la contienda. Al votar en contra del "Frente Nacional", presentado durante décadas como un espantapájaros diabólico, los franceses eligieron involuntariamente al joven sin experiencia, conocido ya por su arrogancia y ambición. Sabiendo que la maldición divina es la causa de la victoria de este joven electo, Dios no tiene motivos para destituirlo del poder. Por la torpeza del descarriado joven jefe de Estado, la maldición divina debe llevar al país a la ruina y a la destrucción parcial, algo que sus enemigos internos y externos lograrán en el inminente contexto de la " *sexta trompeta* " o "Tercera Guerra Mundial". Es demasiado tarde para que Francia cambie de opinión. Su presidente aspira a la dominación europea, lo que lo lleva a apoyar y fomentar la mezcla étnica entre Francia y otros países europeos. Además, sufriendo las consecuencias de la Segunda Guerra Mundial, los franceses cultivan un sentimiento de culpa múltiple. El apoyo al régimen de Vichy, que colaboró con Alemania, es el primero. El segundo es el pasado colonialista de Francia. El remordimiento y el arrepentimiento han aniquilado el espíritu patriótico del pueblo. El miedo a ser considerados racistas empuja a los franceses a aceptar sin quejarse la miseria del mundo entero. Y para colmo, las minorías apoyadas ahora expresan demandas sobre múltiples temas, de modo que la cultura francesa y todas sus normas son atacadas por ideas provenientes de Estados Unidos o Canadá. Francia y sus valores tradicionales se desmoronan. El espíritu *de Babel* produce su fruto de confusión y separación, incluso dentro del pueblo francés, cada vez más dividido.

Recuerdo el camino que siguió la maldición divina que afectó primero a los judíos de la antigua alianza, como lo demostró el juicio divino expresado por el apóstol Pablo: en Romanos 11: " *las ramas cortadas (o cortadas) del tronco* "; en Romanos 2:9: " *Tribulación y angustia sobre toda alma humana que hace lo malo, el judío primeramente, y también el griego!* Este juicio es confirmado posteriormente por Jesucristo, quien llama a los judíos " *sinagoga de Satanás* " en Apocalipsis 2:9 y 3:9. Este juicio divino contra su pueblo deja claro que ser el depositario exclusivo de la santa palabra escrita de Dios no basta para mantener su aprobación. Por el contrario, tras haber testificado y anunciado sus escritos proféticos a los judíos la venida del Mesías Jesús, la palabra escrita de Dios se vuelve contra ellos y condena a su nación judía; los juzgan y los matan; acciones que los romanos consumaron literalmente en el año 70. En la era cristiana, tras el abandono del sábado, sustituido por el domingo, establecido como "día del sol" por Constantino I ' a partir del año 538 la maldición se materializa en la religión católica romana, que, apoyada militarmente por Francia, dominará durante mucho

tiempo el continente europeo. Sus persecuciones contra los reformadores del ^{siglo} ^{XVI} obligarán a estos últimos a exiliarse a países más acogedores, y entre ellos, a la recién descubierta o redescubierta tierra americana. Los franceses... El rey Luis XVI ofrece su apoyo a los ciudadanos estadounidenses que se han rebelado contra el dominio inglés. Estados Unidos obtiene la libertad primero, y al ser mayoritariamente protestante, este país otorga a la Biblia una gran importancia en su constitución hasta nuestros días. A la libertad estadounidense le sigue la libertad del régimen revolucionario francés, impuesta a todo el pueblo francés. La libertad se extiende a otros pueblos gracias a las victorias militares del emperador Napoleón I. La religión se libera gracias a su "Concordato", pero en ese momento solo afecta a las religiones cristiana y judía, ya muy debilitadas por el libre pensamiento ateo que se afianza en las mentes humanas. En 1843, en Estados Unidos, debido a la entrada en vigor del decreto de Daniel 8:14, el juicio de Dios condena la fe protestante, y el fruto de la maldición se materializa en la recepción de las poblaciones hispanas católicas. Como lo atestiguan las películas modernas del cine estadounidense, sacerdotes católicos reemplazarán a los reverendos y pastores protestantes. Se confirma así la reconciliación de las dos religiones enemigas, y Estados Unidos adquiere entonces el aspecto que Dios le dará en su... El papel profético de la *"bestia que sube de la tierra"* en Apocalipsis 13:11: *"una bestia como un cordero con dos cuernos"*; *"Dos cuernos"*, es decir, la fe protestante y la fe católica. Habiendo sido claramente revelada por la historia la maldición judía, la profecía evoca y revela únicamente las maldiciones protestante y católica, ignoradas por la humanidad. Al ser las dos religiones cristianas afectadas por la maldición de Dios, el ateísmo fue el primero en llenar el vacío religioso que quedó. La situación se ha deteriorado recientemente debido a la irrupción del islam. Este se desarrolló en los países de Oriente Medio con total libertad, separado del mundo occidental. Su característica particular es la ausencia de líder religioso y su poder reside en la adhesión exclusiva y la obligación hereditaria de sus miembros. El islam es una concepción de la religión donde la vida humana está completamente sujeta a la ley religiosa, sin distinción entre lo profano y lo sagrado; lo cual corresponde, además, al modelo dado por Jesucristo y sus apóstoles. Esto es lo que Dios pide cuando dice a los hebreos y a los cristianos. en Deu.6:5, 11:1, 30:6 y Mat.22:37, Mar.12:30 y Luc.10:27: *"Él respondió y dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con todas tus fuerzas, y con toda tu mente; y a tu prójimo como a ti mismo."* El problema del islam es que el amor que Dios exige se basa en el reconocimiento de su sacrificio mortal voluntario, realizado en la persona humana y divina de Jesucristo; algo que el islam no suscribe. El choque de dos civilizaciones, el islam hiperreligioso y el Occidente falsamente cristiano y claramente agnóstico, producirá, y ya está produciendo, agresiones bélicas asesinas orquestadas por el gran Dios creador, quien castiga así el abandono del celo cristiano y la infidelidad de los falsos cristianos occidentales. La religión conducirá así a los pueblos del mundo a terribles conflictos, pues es a través de la religión que se ejecuta el juicio de Dios, que los condena a todos. Como precursora, al oponer religiones rivales, la ortodoxa serbia, el catolicismo croata y

el islam bosnio, la «Guerra de los Balcanes» recordó a Europa Occidental y Oriental su terrible y trágico destino.

En el plan divino de la prueba final de la fe, Estados Unidos desempeñará el papel principal: el de dominador universal que impone su voluntad, según su criterio, para el bien común. En el Apocalipsis, esta entidad estadounidense aparece únicamente en Apocalipsis 13:11 bajo la imagen del « *cordero con dos cuernos* », que, representando la unión de la fe protestante y la católica, constituirá « *la bestia que sube de la tierra* ». Estados Unidos se construyó a partir de 1776 sobre una tierra desconocida para los hombres hasta el ^{siglo XVI}. Esto justifica que no se mencione como nación en el libro de Daniel, cuya particularidad específica debemos comprender. En este libro, el pueblo de referencia es el Israel de la antigua alianza, el pueblo de Daniel. En particular, Daniel 8 nos ofrece detalles geográficos coherentes con la situación de las entidades a las que se dirige la profecía, siempre en relación con Oriente Medio, donde se encuentra Israel. Por eso, en Daniel 11:40, Rusia aparece como el " *rey del norte* ", el " *norte* " en relación con Israel. De igual manera, el islam de Arabia es llamado " *rey del sur* ", lo cual concuerda con la postura de Israel. Y dado que en la época del profeta Daniel se ignora la existencia del continente americano, Dios no lo menciona como " *rey* ", manteniéndolo en secreto, pero profetiza su acción nuclear punitiva contra Rusia, cuyo " *rey* " y dominio cesarán, destruidos en las montañas de Israel, tras haber, en un ataque desesperado, ensangrentado principalmente a la Europa Occidental invadida y objetivo de la profecía. De hecho, para Dios y la verdad histórica, América es solo una consecuencia tardía de los " *diez cuernos* " o " *reyes* " de Europa, relacionados con la práctica del domingo heredada de Constantino I. Y esto también concierne al vasto territorio de Australia y Sudamérica. Porque, de hecho, en Daniel 8, Dios profetiza una dominación proveniente del oeste de Israel: la de Roma. El centro religioso de referencia pasa así de Oriente Medio a Occidente. Y es desde este Occidente «cristiano» que los pueblos comenzarán a poblar los dos continentes americanos, incluido el norte, que ya domina toda la Tierra y coloniza comercial y culturalmente a todas las naciones seducidas y explotadas, pero convertidas voluntariamente a su modelo de vida.

Semana del 28/11 al 04/12/2021

La actualidad se centra en dos temas principales que aterrorizan a los medios de comunicación y a los franceses de siempre: el virus de la COVID-19 y el virus del nacionalismo. Porque, a juzgar por las reacciones de odio de los medios y de quienes estos han manipulado durante más de cincuenta años, estos parecen ser los dos blancos de su ira. Éric Zemmour se atrevió a denunciar el riesgo de un «gran reemplazo», y su único error es no decir que este «reemplazo» ya se ha consumado. Está seguro de que aún podría agravarse en una guerra civil o en la inminente Guerra Mundial, pero lo esencial ya se ha consumado. El reemplazo es el de las ideas y normas del pensamiento público, tanto civil como político. Comparemos las situaciones contrastantes del inicio y la era actual de la Quinta ^{República}.

En 1958, en la época del general De Gaulle, la Francia liberada se componía principalmente de dos partidos políticos: la derecha católica republicana, que apoyaba al jefe de Estado, y, en contrapartida, una fuerte representación de los trabajadores franceses, agrupados bajo la égida del Partido Comunista de inspiración rusa y soviética. El espíritu nacionalista reinaba en ambos bandos, y el programa de liberación de la invasión estadounidense contaba con el apoyo general. Por lo tanto, es necesario haber vivido en esta época para observar el cambio, la auténtica inversión de estos valores en comparación con los que hoy defiende la mayoría. En 2021, el espíritu nacional está demonizado, porque quienes hoy viven, en Francia y en Europa, nunca han experimentado un contexto de guerra en su propio país. Favorecida por Dios, la larga paz produjo un proyecto de entendimiento universal que tiene sus orígenes en el diseño de la construcción de la « *Torre de Babel* », nacida del pensamiento del rey Nimrod. Para la opinión humana, esta concepción de la vida que aspira a establecer la paz... La seguridad entre los humanos es noble e inexpugnable. Para el hijo de Dios, lo es igualmente, pues es el modelo que Dios ofrecerá eternamente a sus vencedores elegidos. Aquí es donde la Biblia resulta preciosa, para comprender lo que vivimos y lo que marca la diferencia en la visión final de los dos bandos, según lo que Salomón, esta sabiduría divina encarnada en el hombre, declara en Eclesiastés 1:9-10: « *Lo que fue, eso será, y lo que se ha hecho, eso se hará; no hay nada nuevo bajo el sol* ». Si hay algo de lo que la gente dice: "¡Miren, esto es nuevo!", esto ha existido desde tiempos inmemoriales . Después de Nimrod, a lo largo de la historia de la tierra, este intento de establecer la paz universal se ha renovado. Fue el motivo de las conquistas de los grandes dominadores de la historia, y entre ellos, cabe destacar el resultado obtenido por el gran rey caldeo Nabucodonosor, cuyo reino obtuvo la paz porque él se sometió personalmente y se convirtió al Dios verdadero, creador de todo nuestro universo terrenal. Lo que los incrédulos o los agnósticos incrédulos ignoran es que obtener la paz, tan preciosa y anhelada por todos, es imposible y solo se obtiene por la buena voluntad de Dios. Ahora bien, en Jesucristo, él no anunció la paz, sino " *la espada* " y " *guerras* " en perpetua sucesión; Mateo 10:34: " *No penséis que vine a traer paz a la tierra; no vine a traer paz, sino espada* ". » ; Mateo 24:6: « *Oiréis de guerras y rumores de guerras ; no os turbéis, porque es necesario que esto suceda. Pero aún no es el fin* ». Así, solo Dios logrará crear un contexto de vida de paz universal eterna, porque para lograr este resultado, habrá seleccionado, seleccionado y retenido previamente, entre los representantes de la especie humana, a las raras criaturas que se ajustan a los estándares que condicionan la posibilidad de esta paz conquistada, exclusivamente, por Jesucristo, el único Salvador universal. Por lo tanto, no debemos equivocarnos sobre el significado de los 76 años de paz concedidos a Europa Occidental hasta la fecha, desde el final de la «Segunda Guerra Mundial». La metamorfosis de las mentes humanas obtenida durante este período trae la demostración esperada por Dios. Ni la guerra ni la paz han permitido a los seres humanos rebeldes establecer la felicidad compartida y una paz duradera. Las ilusiones creadas dan paso a la realidad: las diferencias raciales, étnicas o religiosas no promueven la riqueza ni la paz, sino la oposición y la guerra. La inmigración se convierte en una maldición a medida que

crece con el tiempo. Todo es cuestión de proporción. Cuando la minoría se convierte en igualdad, surgen e imponen nuevas demandas, creando problemas insoportables para los franceses de sangre que desean disfrutar primero de su privilegio nacional. Esto revela la maldición de la opción republicana que otorga, incluso a sus enemigos, la nacionalidad por nacimiento en suelo francés o en sus territorios de ultramar; cuando no se concede por simples razones de complacencia, personal o no, por parte de los líderes políticos. El resultado es explosivo; una disputa, más fuerte que las demás, encenderá los campos llenos de odio mutuo. La guerra civil hará a Europa frágil y vulnerable a la invasión rusa profetizada por Dios en Daniel 11:40. Una profecía del desconocido Nostradamus dice: «Romano pontífice, ten cuidado de acercarte a la ciudad regada por dos ríos; tu sangre escupirá allí, tú y los tuyos, cuando la rosa florezca». Así, atacado en Italia por el Islam belicoso, el actual papa romano pronto buscará refugio y protección en Francia, en Lyon. Una ciudad regada por los ríos Ródano y Saona. El profeta señala dos grandes vías fluviales de idéntica apariencia. En esta ciudad de Lyon, dedicada al culto de María, se anuncia una masacre de cristianos católicos (= la suya) y el papado "cuando la rosa florezca". Esta rosa fue adoptada como emblema político por el presidente socialista François Mitterrand. En 1981. Representa, por lo tanto, la transición de Francia bajo el pensamiento filosófico de centroizquierda del socialismo, formado y ampliado en detrimento del partido comunista. Las sucesiones históricas de gobiernos franceses han conservado este carácter social, ya fueran de derecha o de izquierda. Por lo tanto, la rosa sigue vigente en 2021, ya que apoya la inmigración musulmana que prepara su caída. La rosa es el símbolo floral de este amor que caracteriza al humanismo ciego que Dios se dispone a destruir. Pero, ¿no dijo Jesús mismo: « *Amen a sus enemigos* » ? Sí, dijo estas cosas, pero sus palabras se dirigen solo a sus fieles funcionarios electos; no a los humanistas incrédulos y rebeldes. Y no olvidemos que esta orden de Jesús pretende reforzar la culpa de sus enemigos, echándoles más leña al fuego, para el día en que Dios los juzgue y los extermine. El fin que persigue este amor martirizado no es, por lo tanto, el amor, sino la justicia divina.

Poco a poco me acerco a la edad que me convertirá en octogenario. Y desde mi infancia, recuerdo la emoción que me producía la idea de una amistad fraternal que uniera los corazones de todos los seres humanos. Mi alma vibró al escuchar la letra de esta canción que dio título a una película: « **Si todos los hombres del mundo** se hicieran buenos amigos y caminaran de la mano, la felicidad sería para el mañana ». Así aprendí de Jesucristo que solo en él se cumplirá este magnífico sueño universal. Porque en la tierra actual de pecado, Dios no lo permite. Y para impedirlo, el diablo y sus secuaces actúan con eficacia. Inspiran en los seres humanos pensamientos de odio que los llevan a malinterpretar los de los demás. En mi espíritu humanista, siempre he sido amable con los desconocidos a quienes espontáneamente he podido servir. Al mismo tiempo, descubrí con qué facilidad se transformaban y con qué facilidad reavivaba su odio por su país de acogida. Para comprender su estado de ánimo, debemos comprender que, en su orgullo natural, sienten la humillación de haber regresado al país colonizado para prosperar. Y este orgullo los lleva a despreciar aún más a los occidentales, sujetos a las concesiones impuestas por su longevo régimen

republicano. Si bien los inicios de la República Francesa fueron asesinos y beligerantes, al final, parece débil y despreciable. Además, esta debilidad tan real la expone al desprecio de sus enemigos y competidores europeos que se benefician y enriquecen con su ruina. Durante mucho tiempo fui víctima de sucesos desagradables que atribuí erróneamente a un inmigrante argelino que llegó a vivir en mi edificio. En privado, no ocultaba que sentía un profundo odio por Francia y los franceses. Solo en 2021, la instalación de cámaras de video me permitió descubrir al verdadero culpable de las fechorías cometidas y observadas. Lo había puesto fuera de toda sospecha, gracias a su comportamiento estúpido pero abiertamente amistoso. Así descubrí que este vecino, muy francés, gravemente dispéptico y parcialmente cojo, cuyos sonidos de boca apenas entiendo, era en realidad, para mí, ante todo, un mentiroso, un ladrón, un impostor y un pirómano. Estos retrasados mentales son juzgados por psiquiatras como aptos para vivir entre la gente normal. En realidad, son seres indefensos, incapaces de resistir las inspiraciones de los demonios que cometen actos malvados a través de ellos. En su época, Jesús habría dicho a estos débiles mentales: «Demonio, ¿cómo te llamas?». Hoy, la ciencia humana intenta reducir, con sus fármacos, su reacción violenta cuando esto sucede, y cuando no es así, los demonios siguen actuando con total tranquilidad. Este ejemplo muestra lo nocivo del juicio puramente científico, que contribuye, por su ceguera, a intensificar los males que azotan a la humanidad global, creyentes, incrédulos o no creyentes. Con razón, Pablo declaró en Efesios 6:12: « **Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes** ». Protegidos por su invisibilidad, solo el análisis de una fe iluminada nos permite identificarlos como los verdaderos autores de las fechorías cometidas. Francia solo ha tenido que sufrir las consecuencias de la inmigración debido a las decisiones políticas y económicas de sus sucesivos líderes presidenciales. Arruinaron su país al entregarlo a la competencia extranjera; inicialmente, europea, y Luego, para rematar, con las reubicaciones realizadas en beneficio de China. Es en este contexto de ruina que la presencia extranjera se ha convertido en una carga insostenible y en el chivo expiatorio de la pobreza observada. Y la causa islamista solo tuvo que aprovechar una situación desfavorable para justificar sus exacciones contra Francia y el mundo cristiano occidental global.

En el durísimo contexto posbélico que seguirá a la Tercera Guerra Mundial, los supervivientes rebeldes creerán que, por fin, pueden sentar las bases para un gobierno universal único, que permitirá obtener lo que Babel no logró preservar. El gran reemplazo temido y anunciado por Eric Zemmour, candidato oficial a las elecciones presidenciales de 2022, ya ha sido señalado y profetizado por Dios en Apocalipsis 18:2-3, en estos términos: « *Y clamó a gran voz, diciendo: ¡Ha caído, ha caído la gran Babilonia! **Se ha convertido en habitación de demonios, guarida de todo espíritu inmundo y albergue de toda ave inmundada y aborrecible*** ». Porque todas las naciones han bebido del vino del furor de su fornicación, y los reyes de la tierra han fornicado con ella, y los mercaderes de la tierra se han enriquecido con la abundancia de sus lujos. El carácter multicultural de Francia y los países europeos se ve subrayado por el término "

impuro ", citado dos veces. Tras la búsqueda de la pureza racial por parte del gobierno nazi de Hitler, toda Europa, católica y protestante, adoptó la postura totalmente opuesta a este enfoque condenado, al embarcarse en una política de aceptación que condujo al desastre que hoy se presenta. Si la competencia económica puede tener graves consecuencias financieras, la otra competencia, la religiosa, es aún más dañina. Pues lleva a Dios a intervenir personalmente en la historia y la vida humana para castigar a los culpables. Los virus mortales y la inminente guerra mundial son las dolorosas y concretas expresiones visibles de esto. Y los verdaderos científicos y su apoyo, compuesto por innumerables loros propagandistas, se han convertido en los nuevos sacerdotes de las sociedades y pueblos occidentales descristianizados, seriamente ablandados, decadentes y sumisos, aunque siguen siendo rebeldes a lo profano o religioso. Verdad. Los dictados de la comunidad científica han reemplazado los dictados religiosos de la monarquía católica romana para prolongar la desgracia de los pueblos afectados. Este nuevo dictado se ve favorecido por el aumento del poder de los líderes de las grandes naciones contemporáneas. Esto se revela en Apocalipsis 9:17, en un mensaje simbólico: « *Y así vi en la visión los caballos, y a los que los montaban , con corazas de fuego, jacinto y azufre . Las cabezas de los caballos eran como cabezas de leones ; y de sus bocas salían fuego, humo y azufre* ". En toda la tierra, en los países que las poseen, la decisión de usar armas nucleares recae en una sola persona. Y esta situación, con sus terribles consecuencias destructivas, merece ser resaltada y revelada por el Dios que creó las vidas que serán destruidas masivamente por estos aterradores medios modernos. En el versículo citado, la palabra " *cabeza* " designa, según Isaías 9:14, al " *magistrado* " o, en Apocalipsis 9, a los jefes de estado o presidentes de naciones. Y la palabra " *león* " les atribuye la fuerza, según Jueces 14:18, en este caso, nuclear, sugerida por los términos " *fuego, humo y azufre* ". Esto se confirma y respalda en el siguiente versículo. Dios atribuye a las palabras, o " *bocas* " de los magistrados, la decisión de usar el arma atómica: " *Por estas tres plagas, por el fuego, por el humo y por el azufre, que salían de sus En boca de todos, un tercio de la humanidad fue asesinada* ". Al llamar " *plagas* " a las acciones nucleares, Dios revela su responsabilidad por las acciones destructivas y las presenta como consecuencias de su juicio divino que concierne a todos los seres humanos que viven en la tierra, dondequiera que estén y cualesquiera que sean las religiones que profesen y confiesen. Su singular plan de salvación, basado en Jesucristo, a quien desprecian, rechazan o subestiman, los condena a todos a sufrir y finalmente a morir de manera uniforme. Sin embargo, debido a que su infidelidad habrá dañado la causa misma de la salvación ofrecida por Dios en Jesucristo, los falsos cristianos, considerados más gravemente culpables, sufrirán un destino más severo, según Apocalipsis 19:20-21, donde se les designa con los símbolos de la " *bestia* " católica y el " *falso profeta* " protestante. La diferencia revelada en el versículo 21 con otros pueblos no cristianos aparecerá en el momento de su destrucción final para su exterminio definitivo en el " *lago de fuego* ", que da la " *segunda muerte* ", según Apocalipsis 20:14. Pero esto, no antes del fin del... "séptimo milenio" que comenzará en la primavera de 2030.

Cuando Satanás expulsa a Satanás

Aunque parezca sorprendente, este tipo de acción es una realidad. Todos debemos preguntarnos y respondernos esta pregunta: ¿Por qué Satanás se privaría de esta clase de artimaña, a pesar de no tener nada que perder, habiendo perdido ya la vida eterna que heredó naturalmente como el primer ángel celestial creado por Dios? En la antesala de la muerte prometida, ¿no le dejó Dios la posibilidad de actuar a su antojo hasta el glorioso regreso de Jesucristo?

Para convencerte de que Satanás efectivamente se expulsa, aquí tienes argumentos basados en deducciones lógicas, necesarios tras conocer el mensaje profético llamado "*Apocalipsis de Jesucristo*" o "Revelación de Jesucristo". Pues es en Daniel y Apocalipsis que, en Jesús, Dios revela el verdadero juicio que dicta sobre la Iglesia Católica Romana y sus sucesivos papas. Nunca bajo su identidad real, sino mediante símbolos, maldecida por Dios desde su inicio en el año 538 hasta su fin en el año 2030, la Iglesia Romana aparece allí como el principal blanco de sus castigos y condenaciones. Satanás está en su casa. En Apocalipsis 13:3, él, Satanás, quien bajo la imagen del "*dragón*" de Apocalipsis 12:3 había ensangrentado las arenas romanas con sangre cristiana a través de sus agentes, los emperadores de Roma, otorga a la llamada iglesia "cristiana" romana y papal, cito: "*su autoridad, su poder y su trono*". La conversión de Roma al cristianismo papal conduce a Roma de nuevo a una nueva forma de dominación, esta vez únicamente religiosa, de modo que esta sucesión es una forma de relevo diabólico engañoso.

De ahí en adelante, la trampa deberá permanecer ignorada por los pueblos humanos. Asimismo, la Iglesia deberá, en apariencia, aparentar estar luchando contra el diablo, el enemigo derrotado por Jesucristo. Así es como la organización del diablo establece estos tribunales inquisitoriales, supuestamente para luchar contra el diablo y sus secuaces. Los objetivos oficiales son los hechiceros y brujas que practican ciencias ocultas, acusados precisamente de comerciar con el diablo. Pero fuera de estos objetivos justificados, la Iglesia persigue a los verdaderos siervos de Dios en Cristo, en nombre de la herejía que caracteriza todo lo que se opone a la norma de la enseñanza católica romana oficial definida por el papa de turno.

Multitudes humanas son así engañadas; estas cacerías de demonios enmascaran su identidad diabólica. En apariencia, prolongan las acciones de Jesús, quien expulsó demonios durante su ministerio terrenal. Y hoy, como en su época, quienes se benefician de sus liberaciones por parte de los sacerdotes exorcistas son sus primeros y más eficaces testigos. Han observado y sentido en carne y espíritu el cambio que explica su nuevo estado. Por lo tanto, les resulta difícil aceptar la idea de que han sido liberados del diablo o de sus demonios por el mismo diablo o uno de ellos. Como la « *serpiente* » del Edén, el sacerdote exorcista es solo un instrumento intermediario, es decir, un médium, que reivindica un poder otorgado por Jesucristo. Es fácil comprender que Jesús no puede otorgar ningún poder a un representante de la iglesia enemiga, a la que sus mensajes siempre se dirigen en tercera persona, porque nunca se dirige a ella en segunda persona del singular. La fórmula «vosotros» solo se aplica a sus

verdaderos siervos, aunque su reconocimiento por él sea solo provisional. Esto aparece en Apocalipsis 3:1, donde este "tú" se refiere a la fe protestante condenada por Jesús en 1843. En la era anterior, llamada Tiatira, el mensaje de "tú" también se refiere a los protestantes del ^{siglo XVI}, cuya bendición fue solo provisional a la espera de una "nueva" "carga" que designa la culminación de la Reforma con la restauración del sábado santificado por Dios desde su creación de nuestro mundo. Su exigencia de 1843 justificará la de Sardis, donde le dice: "*Pasas por estar vivo y estás muerto*". En el ^{siglo XVI}, los verdaderos siervos de Jesucristo fueron objeto de odio por parte de las ligas católicas que servían a la "*falsa profetisa*", simbólicamente llamada "*Jezabel*", en comparación con la Reina de los Judíos, la esposa fenicia extranjera que adoraba a Baales y que el rey Acab tomó como esposa. Ella también había dirigido su odio asesino contra los verdaderos profetas de Yahvé, matando a 400 de ellos. Estas cosas se explican en detalle en este libro, así que simplemente recordaré aquí cómo Jesús se niega a dirigirse a esta denominación religiosa católica directamente o a ninguno de sus representantes. El caso del catolicismo, revelado a partir de 1843, "*el La oscuridad*", confundida con *luz*, se intensificará, esta vez en lo que respecta a la fe protestante en sus múltiples formas y denominaciones. En Estados Unidos, después de 1843, aparecen los frutos de la maldición divina: la guerra civil interna llamada «secesión»; la intensa práctica del ocultismo y el espiritismo. Y de nuevo, como antes entre los católicos, en las iglesias protestantes, los pastores, abandonados por el Espíritu del Dios vivo, exorcizan: «Satanás sigue expulsando a Satanás».

La lección de la historia revelada es comprender que no cualquiera puede expulsar a Satanás, sino solo aquellos que pueden, según si Dios lo confiesa como su hijo y le concede este poder. Pero para que esto suceda, el exorcista debe ser considerado "*digno*" por Dios de tal acción. Y en el Apocalipsis, solo los "primeros adventistas", seleccionados mediante la prueba de 1843, son reconocidos como "*dignos de caminar con Jesús vestido de blanco*", según Apocalipsis 3:4. Lamentablemente para ellos, la historia no terminó allí, pues la misma maldición golpeó, esta vez al adventismo oficial, y desde 1994, sus oraciones se han unido a las de los otros caídos que lo precedieron. Desde entonces, Satanás no ha sido verdaderamente expulsado por nadie, lo que justifica la extensión de su poderosa influencia maligna sobre todos los pueblos de la tierra, incluido el Occidente falsamente cristiano, ya que, según Jesucristo, su trono se encuentra en Roma, según Apocalipsis 2:13: «*Sé dónde moras, sé que allí está el trono de Satanás. Te aferras a mi nombre y no has negado mi fe, ni siquiera en los días de Antipas, mi testigo fiel, que fue muerto entre vosotros, donde mora Satanás*». El uso del "tú" informal en este mensaje se justifica porque Jesús ha encontrado a sus fieles discípulos en Roma desde que Pablo y Pedro llegaron allí para traer el Evangelio de la salvación. Pero en el año 538, fecha asociada a este mensaje, el nuevo catolicismo romano es señalado y denunciado como portador de la "**doctrina de Balaam**" en el versículo 14, que sigue: "*Pero tengo unas cuantas cosas contra ti: porque tienes ahí a quienes sostienen la **doctrina de Balaam**, quien enseñó a Balac a poner tropiezo ante los hijos de Israel, a comer cosas sacrificadas a los ídolos y a cometer fornicación*".

Para distinguirla mejor de sus siervos, en el versículo 15 dice sobre ella: " *Asimismo, también tienes a quienes sostienen la doctrina de los nicolaítas* ". Por lo tanto, es bajo el nombre de "doctrina de los nicolaítas" que Jesús designa al naciente régimen papal. El nombre nicolaítas se basa en las palabras griegas Niké y laos, que significan pueblo victorioso, lo que claramente denota, para la época, el gobierno de los últimos emperadores romanos victoriosos antes de la caída del imperio. En el año 538, Vigilio I^{es} un personaje intrigante que aprovecha su relación íntima con Teodora, la prostituta casada con Justiniano I^o para ser el primero en sentarse en el " *trono de Satanás* " en el Palacio de Letrán, en Roma. Esta pareja imperial, que establece la maldición en la fe cristiana, se asemeja curiosamente a la pareja también maldecida por Dios, Jezabel y Acab, del antiguo pacto. Y no en vano, el nombre "Jezabel" designará a la Iglesia romana perseguidora del ^{siglo XVI} en el mensaje llamado Tiatira, que significa "cerda en celo, que da muerte con sufrimiento", es decir, la hora del apogeo de la "abominación desoladora" profetizada en Daniel 9:27: " *... El desolador cometerá las cosas más abominables, hasta que la destrucción y lo que ha sido determinado caigan sobre él .* » ; A menudo, debido a que la traducción literal ofrece un mensaje que no comprenden, los traductores de la Biblia transforman y distorsionan el texto hebreo original. Este es el caso de este versículo mal traducido, cuya traducción literal es: « ***Y en un ala habrá abominaciones de desolación e incluso un exterminio (o destrucción completa) y será quebrantada*** , [según] *lo que ha sido decretado, sobre la [tierra] desolada* ». Esta palabra «ala» fue malinterpretada y, por lo tanto, eliminada por Louis Segond en su traducción. Ahora bien, las alas simbolizan el carácter celestial y, por lo tanto, la religión. Con este símbolo de "ala", el Espíritu designa la fe católica que domina Francia y Europa, organizada a su vez sobre la base del Tratado de Roma, firmado en 1957 y confirmado en 2004. Se anuncia, pues, que la seducción del catolicismo romano papal, temporalmente herido de muerte por los revolucionarios franceses entre 1792 y 1798, sería curada por el Concordato de Napoleón I. ^{De} este modo, se prolongaría su fatal seducción hasta el poderoso y glorioso regreso de Jesucristo, quien la desenmascararía y la destruiría, así como a todos sus partidarios y rebeldes, todos ellos falsamente cristianos.

Obviamente, dado que su comportamiento hacia sus rivales religiosos ha cambiado por completo, dejando de perseguirla, al no contar con el apoyo del brazo armado monárquico francés, su verdadera naturaleza es aún más difícil de descubrir. Un engañoso amor humanista la caracteriza, pero la falla de este amor reside precisamente en compartirlo solo con los hombres, mientras que solo el amor demostrado a Dios en Cristo designa la verdadera fe. En sus mandamientos citados en Mateo 22:37-38, el amor a Dios se designa como una prioridad: « *Jesús le respondió: **Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente.*** **Este es el primer y más grande mandamiento.** Luego añade: « *Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo* ». Y este reproche dirigido a los judíos de su tiempo concierne hoy, desde 1843, a todas las religiones que honran y practican religiosamente el descanso dominical de la herencia católica romana, adoptado desde el 7 de marzo de 321, fecha en que el emperador Constantino I lo ^{impuso} en todo el Imperio Romano. Este domingo se ha

convertido, desde 1843, en el símbolo de la adoración involuntaria al diablo. Los elegidos de Jesús solo pueden apreciar el hecho de que la identificación del cristiano maldecido por Dios se ha vuelto tan fácil y sencilla. Pero cuidado, una práctica puramente tradicional del verdadero Sabbath no basta para ser bendecido y salvado por el sacrificio de Jesucristo. En el corazón de los humanos, Dios detecta e identifica el verdadero amor de su verdad y su persona, en pensamiento y acción; estos son los únicos criterios que hacen de un llamado su elegido. Leemos en Mateo 15:3: « *Y les dijo: ¿Por qué también vosotros quebrantáis el mandamiento de Dios por vuestra tradición?* » Pues los reproches de Jesús conservan su valor hasta el fin del mundo. Esta es también la razón por la que se escribió el testimonio del antiguo pacto judío. Se registró por escrito para evitar que los cristianos del nuevo pacto cometieran los mismos errores y pecados. ¡Ay! Este reproche contra todas las organizaciones religiosas de la tierra, esta otra declaración de Jesús citada en Lucas 18:7-8, ya se puede observar trágicamente hoy: « *¿Y acaso Dios no vengará a sus elegidos, que claman a él día y noche, aunque sea paciente con ellos? Les digo que los vengará pronto. Pero cuando venga el Hijo del Hombre, ¿hallará fe en la tierra?* ». » Esta pregunta planteada por Jesús, por lo menos inquietante, debería incitar a la cautela y la desconfianza en todo lector de sus palabras y permitirle al menos comprender que las grandes organizaciones religiosas no lo representan, contrariamente a sus pretendidas pretensiones. Los verdaderamente elegidos se esconden en el anonimato y sólo en una especie de clandestinidad el mensaje de verdad de Dios llega a las mentes humanas que Él considera dignas de él.

En realidad, la única manera de expulsar a Satanás es demostrarle su error, aceptando someternos al Dios Creador y a sus leyes, perfectamente honradas por Jesucristo ante todos los hombres. Solo en este caso, Jesús, ofreciéndonos su ayuda, puede, como sumo sacerdote exorcista, expulsar a Satanás y sus demonios de nuestras vidas, y esto de forma estrictamente individual y con la condición de que no especulemos sobre la gracia obtenida. Porque volver al pecado puede dificultar aún más, e incluso imposibilitar, la obtención del perdón.

Sin embargo, para convencerse de estas lecciones deducidas que se suceden una tras otra, es imperativo compartir con Dios su juicio revelado por Jesucristo. Es aquí donde las profecías se presentan como inevitables e indispensables para que el llamado se adapte a las exigencias de Dios en su tiempo, a fin de obtener, en Jesucristo, la condición de elegido que garantiza su salvación. Solo la obediencia a las leyes y principios divinos, vivida con espíritu crítico, con temor de desagradar a Dios, quien juzga nuestras acciones y pensamientos, nos da testimonio de que nos recibe y está dispuesto a bendecirnos; lo cual confirma este versículo de Romanos 14:22: « *Esta fe que tienes, guárdala para ti mismo delante de Dios. ¡Bienaventurado el que no se condena a sí mismo en lo que aprueba!* ». Tampoco debemos engañarnos juzgándonos con excesiva complacencia. Porque Jesús es misericordioso, exigente, pero nunca complaciente.

Jesucristo candidato a la elección del gobernante de los corazones universales

Su programa

Se puede resumir en un solo verso: « *Dad a Dios lo que es de Dios y al César lo que es del César* ». Adaptado a la realidad de nuestro tiempo, este texto se convierte en «y a Roma lo que es de Roma». A partir de ahí, solo nos queda enumerar la larga lista de cosas que se le deben.

1- El abandono del descanso sabático semanal del verdadero " *séptimo día* " santificado por Dios, en favor del descanso de Dios y del hombre, ha existido desde la creación del mundo. En la enumeración de las fiestas de Yahvé, en Levítico 23, la observancia del sábado semanal ocupa el primer lugar entre las demás fiestas, cuyo cumplimiento se produjo en la primera venida de Cristo. Este no es el caso del sábado, cuyo cumplimiento profetizado no se alcanzará hasta 2030, con la entrada en el séptimo milenio que anuncia el sábado semanal santificado. Su abandono por parte de los cristianos, para obedecer el cambio de día impuesto por decreto del emperador romano Constantino, fechado el 7 de marzo de 321, es el primer pecado del que resultarán muchos otros pecados contra la ley divina. Es, por tanto, la base de todas las formas de la maldición de Dios que Apocalipsis 8 y 9 presentan bajo el nombre simbólico de " *trompetas* ". Serán " *siete* " y el " *séptimo* " se cumplirá por la gloriosa intervención de Jesucristo.

2- La adopción del domingo . Originalmente llamado "Día del Sol Invicto" por los paganos del Imperio Romano, fue impuesto por el falso converso imperial, Constantino I ^{el} Grande, mediante un decreto fechado el 7 de marzo del año 321. En un estado de confusión mental, el diablo le inspiró la idea de que su dios solar y Jesucristo, el nuevo "Dios" de los cristianos, eran una misma persona divina. Por lo tanto, él está en el origen de esta nueva doctrina cristiana que Apocalipsis 2:13 llama " *doctrina de los nicolaítas* " o, según la traducción: " *doctrina cristiana del pueblo romano victorioso* ". En oposición directa y absoluta al sábado, el " *sello del Dios vivo* ", el domingo romano, anteriormente el día del Sol, posteriormente renombrado "Día del Señor" para seducir y ocultar mejor la trampa satánica, será presentado por Dios con el revelador título de " *marca de la bestia* ", en Apocalipsis 13:16; 14:9-10; 16:2; 19:20; 20:4. Al aceptar esta transgresión del cuarto mandamiento de Dios, la fe cristiana se hizo culpable de pecar contra él, y esta acción quebrantó el nuevo pacto establecido sobre la redención de los pecados realizada por Jesucristo. Este pecado, practicado contra el texto bíblico, se caracterizó como un pecado voluntario que anula el beneficio de la gracia divina ofrecida en el nuevo pacto. Esta grave falta será seguida por "siete" sanciones punitivas graduales que Apocalipsis 8 y 9 llaman " *trompetas* ". Las "primeras seis" tienen una función de advertencia, y la " *séptima* " pondrá fin a la vida humana en la tierra. El hecho de cambiar el nombre "Día del Sol" a "Día del Señor" constituye en sí mismo un sacrilegio arrogante adicional contra el Señor Jesucristo. Cabe señalar que este cambio de nombre solo tuvo lugar en países de la Europa latina, incluida Italia, donde se sientan los papas. La atribución del día profanado por el culto solar al Señor Jesucristo es, por lo tanto, una iniciativa puramente romana. Pero, a su vez, en 1981, el agnosticismo francés propició la adopción en Europa de la idea de que este «Día del Señor» romano debía considerarse el « *séptimo día* » de nuestra semana. Así, se lanzó un nuevo ataque contra el orden del calendario establecido por el Dios Creador.

3- El cambio en el texto del Decálogo de Dios. En Daniel 7:25, Dios lo profetizó en estos términos: « *Hablará palabras contra el Altísimo, y quebrantará a los santos del Altísimo, y pensará en cambiar los tiempos y la ley; y los santos serán entregados en su mano por un tiempo, y tiempos, y la mitad de un tiempo* ». Las masas populares eran analfabetas y la lectura religiosa era exclusivamente de sacerdotes, y se leía únicamente en latín, la lengua romana. Por lo tanto, la gente asistía a sesiones de magia y encantamientos seductores, pero cuyo significado desconocían. Solo recordaban los nombres de personajes bíblicos: María, José, Jesús, San Pedro, presentado por Roma como el fundador de la iglesia romana, San Pablo, Santiago Apóstol y una multitud de otros santos, reales o ficticios. Además, con el pretexto de facilitar la memorización, el texto de los Diez Mandamientos de Dios en Éxodo 20 fue reelaborado por la Curia Romana y su líder papal. En esta versión, se eliminó el segundo mandamiento de Dios para que el rebaño y los sacerdotes pudieran, sin oposición y con total legalidad, transgredir el mandamiento original de Dios postrándose ante los ídolos declarados santos por el episcopado y la Santa Sede. Para enmascarar su arrogante crimen, el impío romano dividió el mandamiento relativo al adulterio, dando así a su concepción de los Diez Mandamientos de Dios un aparente enfoque para combatir únicamente el pecado de la carne. Sin embargo, ya era al pecado de la carne, el acto sexual, al que vinculaba la noción de pecado original; esto era solo una mentira más, porque el pecado original era un pecado contra el Espíritu, cuya causa fue la elección de desobediencia de Eva y Adán, ambos previamente advertidos por Dios de las consecuencias de su desobediencia.

Si el domingo provino de Roma, por otro lado, la oferta de un día de descanso que Dios originalmente fijó y fijó exclusivamente en el " *séptimo día* " es singularmente divina. Es a la bondad de Dios que debemos un día de descanso semanal muy apreciado por todos los trabajadores. Y la paradoja es que Dios permitió que el diablo convirtiera este apreciado descanso en objeto de maldición y en una prueba para la fe humana. Por lo tanto, la elección es muy simple: dar a Dios la gloria de honrar su sábado, que profetiza la verdadera liberación de la carne, y dejar el domingo a los rebeldes, a quienes ya ha juzgado y condenado mientras espera su completa destrucción.

4- El culto a María. Una vez separados de Dios, los espíritus humanos son entregados por Dios al diablo. Desde entonces, seducidos por visiones espiritistas, los demonios celestiales se presentaron ante ellos como enviados de Dios. El subterfugio funcionó bien y, para colmo de males, el diablo hizo que todos adoptaran el dogma griego de Platón sobre la inmortalidad del alma, mediante el cual la aparición de los muertos se haría lógica y aceptable. ¿Y quién aparece? María, la madre sustituta del niño Jesús. En las culturas pasadas de otros grupos étnicos, este personaje ya era omnipresente bajo los nombres de "Semíramis, Isis, Astarté, Diana, Artemisia, Tanit, Venus y Afrodita", todos ellos designando a la diosa pagana de la fertilidad: la mujer que da a luz y sostiene a su hijo en brazos. Los demonios aún pueden reírse de la estupidez humana al ver que siempre triunfa.

Sin embargo, para el hombre, el tema no es motivo de risa, sino de llanto. Creer en este sofisma simulado por el diablo constituye un acto de idolatría

castigado con la muerte por Dios. Además, rechace e ignore a cualquier mensajero que contradiga este mensaje de Isaías 8:20: «¡ *A la ley y al testimonio! Si uno no habla así, no habrá amanecer para el pueblo* ». Este texto se traduce así: La verdad aprobada por Dios se propone solo en la Biblia de la A a la Z. En la ley, que es su testimonio exclusivo hasta el fin del mundo. Y quienes no sigan este camino puramente cristiano no se beneficiarán de la liberación que Cristo traerá a sus elegidos. Recuerdo que en la época de Isaías, la ley se refiere a los primeros cinco libros de la Biblia escritos por Moisés bajo el dictado de Dios. En cuanto al testimonio, se refiere a las dos tablas de su ley de los diez mandamientos, cuyo texto original fue proclamado por Dios públicamente al pueblo judío reunido, y luego dictado a Moisés en su redacción del libro del Éxodo.

5- Los encantamientos de las misas católicas. Celebradas con gran santidad en sus dogmas, las misas católicas son denunciadas por Jesucristo con el término "encantamientos" en Apocalipsis 18:23-24: « *La luz de la lámpara no brillará en ti, ni se oirá en ti la voz del novio y de la novia, porque tus mercaderes eran los grandes de la tierra, porque todas las naciones fueron engañadas por tus encantamientos* » . y ***porque en ella se halló la sangre de los profetas y de los santos, y de todos los que fueron muertos en la tierra.*** Durante la Segunda Guerra Mundial, en Croacia, un personaje llamado Pavelic ilustra por sí solo el mensaje de este versículo. Este sacerdote católico, jefe de un campo de prisioneros serbio, se puso manos a la obra hasta el punto de que, tras torturar a serbios ortodoxos hasta la muerte, apareció para celebrar la misa católica con una sotana enrojecida con la sangre de sus víctimas. Pero esto es solo una confirmación tardía de las acciones que Dios atribuye a la Iglesia católica, desde Daniel hasta el Apocalipsis, y que este versículo de Apocalipsis 18:24 recuerda y resume. Las misas católicas no acercan a los pecadores a Dios, sino que los distancian. No solo son inútiles, sino también dañinas, porque glorifican al diablo, su verdadero inspirador. En esta impiedad, sabotea el acto redentor de Cristo al otorgarle un carácter mágico que se renueva en cada misa según lo que enseña su dogma de la "transubstanciación". En realidad, el pecador no necesita sacerdotes ni intermediarios humanos, ya que su oración sincera puede ser recibida directamente por Cristo, el intercesor doctrinal celestial entre el pecador y Dios. Si su arrepentimiento es sincero, le basta con producir ante Dios, en obras, frutos dignos de arrepentimiento. La desobediencia es reemplazada por la obediencia; la ignorancia, por el conocimiento de su divina revelación bíblica.

6- Fiestas religiosas católicas: Navidad; Pascua; Pentecostés; Asunción; Día de los Fieles Difuntos.

La adhesión a festividades religiosas o civiles es significativa porque es el momento en que quienes comparten la misma mentalidad se reúnen para celebrar y confirmar con alegría festiva su total adhesión al tema que se celebra. Dios observa estas conductas humanas; las juzga y las condena. Las festividades son los señuelos con los que los dominadores captan el apoyo de las masas populares. Les ofrecen lo que desean.

a- La Navidad significa el nacimiento de Dios, pero originalmente, el 24 de diciembre estaba dedicado al dios pagano Tamuz, representado por el disco solar, posteriormente adorado bajo el nombre de Ra entre los

egipcios. Con el pretexto de celebrar el nacimiento de Cristo, los pueblos engañados glorifican a este dios solar pagano, además de los honores que le han rendido cada domingo desde el 7 de marzo del año 321. En realidad, Dios no pide a los hombres que celebren el nacimiento de Jesucristo, pues no dejó ninguna petición en ese sentido, sino que exige que los elegidos reconozcan su muerte expiatoria y la razón por la que aceptó morir torturado, para obtener de ellos una verdadera conversión que produzca cambios concretos en la carne y en el espíritu.

- b- Pascua . La verdadera Pascua del plan de Dios se cumplió el 3 de abril del año 30 d. C. Desde entonces, la fiesta se ha vuelto obsoleta e inútil. La fe en Cristo, la verdadera fe, que da el fruto esperado por Dios, es suficiente para transmitir el mensaje de la Pascua y el Día de la Expiación, pues ambas fiestas se cumplieron en la hora de la muerte de Jesucristo.
- c- Pentecostés . Esta fiesta era puntual y su celebración estaba prevista para 40 días después de la muerte de Cristo. Su prolongación anual es injustificada.
- d- La Asunción . Esta fiesta, pura y exclusivamente católica, celebra la ascensión de la virgen inmaculada, así como los musulmanes celebran la ascensión de Mahoma al cielo a caballo desde la explanada de Jerusalén. Las mentiras son difíciles de eliminar y son apoyadas por las multitudes a quienes la sangre de Cristo no salvará. Los honores rendidos a la Virgen María son injustificados. La adoración está reservada exclusivamente a Dios. Oramos y nos postramos ante Jesucristo, cuya divinidad ha sido verificada y afirmada por los testigos de su resurrección. Pero la adoración de cualquier otra criatura, incluso angelical, está condenada por el segundo de los Diez Mandamientos de Dios. Por su parte, María, nacida únicamente humana, es heredera del pecado original; atribuirle una blancura inmaculada es, por lo tanto, injustificable. Como el ángel Gabriel declaró sucesivamente a su primo y a la propia María, según Lucas 1:25-28-30, se les concedió *una gracia* . Para Isabel, el de dar a luz a Juan, precursor y anunciador de Cristo, y para María, el de ser la madre sustituta del Cristo de Dios. Además, en la religión católica, la jerarquía celestial se invierte; el rol principal se otorga a la madre y el secundario al niño Jesús, su hijo. Las víctimas de estas situaciones se llevarán una desagradable sorpresa cuando, en toda su gloria divina, Dios Todopoderoso aparezca en la figura de Cristo, por tanto tiempo despreciado y frustrado. Él, quien declaró: «Toda autoridad en el cielo y en la tierra me ha sido dada». ¿Cuál es el papel de María? La verdadera María conoció bíblicamente a su esposo José, según Mateo 1:25: « *Pero él no la conoció hasta que dio a luz un hijo, y le puso por nombre Jesús* ». Después de Jesús, María dio a luz a los hijos de José, según Mateo 12:47: « *Alguien le dijo: “Mira, tu madre y tus hermanos están afuera y quieren hablarte”* ». Por lo tanto, María ya no era virgen después de estos nacimientos.

- e- El Día de Muertos . Se deriva directamente de la adopción del dogma de la inmortalidad del alma, y sus consecuencias son enormes. Hace que los humanos se preocupen por la mirada de los difuntos y, para no ofenderlos, deben honrarlos colocando flores en sus tumbas, que deben estar decoradas lo mejor posible según las posibilidades de cada persona. Este dogma es muy favorable a los " *mercaderes de la tierra* " que Jesucristo menciona en su último llamado, en Apocalipsis 18:11, antes del castigo de " *Babilonia la Grande* ", la Iglesia Católica que ilustra con la imagen de una " *prostituta* ". Para los seres humanos, el dogma de la inmortalidad los convierte en esclavos y víctimas de un aumento del costo de la vida que es completamente vano e inútil. En realidad, los muertos nada saben y su memoria está olvidada, según lo que Dios enseñó por boca del rey Salomón y que todos pueden leer en Eclesiastés 9:5-6. Esta no es la opinión humana de Salomón, sino una declaración genuina inspirada por Dios: " *Porque los que viven saben que han de morir; pero los muertos nada saben, ni tienen recompensa, pues su memoria está en olvido. Y ya fenecieron su amor y su odio y su envidia; y no tendrán más parte en todo lo que se hace debajo del sol.* ".

7- La fe católica y el pecado . Lo mínimo que se puede decir es que su visión sobre el tema es muy imprecisa y muy personal. Su concepto de la redención de los pecados con dinero elimina cualquier conexión con la auténtica fe cristiana. La venta de "sus indulgencias" por parte del monje Tetzel abrió la mente del monje-maestro Martín Lutero. Fue el primer católico comprometido que descubrió y denunció la naturaleza diabólica de la organización papal romana. Pero el asunto no termina ahí, pues según ella, el pecado puede ser expiado por el culpable mediante el castigo corporal que el pecador se inflige a sí mismo. En este caso, ¿por qué vino Jesús a dar su vida voluntariamente? La ley cambió, como hemos visto antes, el estándar de expiación cambió... ¿qué queda de la fe de los apóstoles? Nada, salvo sus nombres explotados por la acción idólatra condenada por Dios. Aquellos a los que ella llama los "siete pecados capitales" no tienen ninguna importancia capital a los ojos de Dios, quien castiga solo la desobediencia a sus ordenanzas. Y como también hemos visto, estigmatiza el pecado de la carne, que Dios condena por sus pecados cometidos contra su Espíritu. Explotando un versículo bíblico, ha aprovechado el principio de la confesión de pecados a sus sacerdotes por parte de los pecadores. Quien confiesa de esta manera se coloca bajo la dependencia espiritual del sacerdote y la iglesia, quienes así conocen sus debilidades. Esta superioridad sobre las almas explica la docilidad de las víctimas seducidas y engañadas. En realidad, ¿qué dice la Biblia sobre este tema en Santiago 5:6?: « *Confesaos vuestros pecados unos a otros y orad unos por otros, para que seáis sanados. La oración eficaz del justo puede mucho* ». En este texto, no se trata de confesar los pecados a un clérigo, sino de hacerlo equitativamente entre cristianos, de discípulo a discípulo. Porque la mejor manera de evitar disputas, a menudo causadas por malentendidos entre sí, consiste en resolver las diferencias expresando claramente las quejas planteadas; esto, de hombre a hombre. En el antiguo pacto, la confesión se dirigía directamente a

Dios, según Esdras 10:11: « *Confiesen ahora su culpa a Jehová, el Dios de sus padres, y cumplan su voluntad. Sepárense de los pueblos de la tierra y de las mujeres extranjeras* ».

Estados Unidos

Los temas que acabo de presentar se referían a Roma , pero en nuestros últimos tiempos, la humanidad sufre la influencia dañina de ideas que llegan a Europa desde Estados Unidos y Canadá . Y aquí, nuevamente, es apropiado "dar a Dios lo que es Suyo, y al nuevo César estadounidense lo que proviene de Él". Porque en este "nuevo mundo" donde el presidente se compromete oficialmente con la Biblia, su constitución favorece la libertad, erigida como una diosa en la bahía de Nueva York. La libertad individual prevalece sobre la ley bíblica, hasta el punto de que la ciencia es reconocida como religión; esto lo demuestra la existencia de la poderosa "Cienciología". También es de Estados Unidos de donde provino la norma de las sociedades multiétnicas, cuya primera forma fue el intento del rey Nimrod de construir su "Torre de Babel". Dios sugiere el vínculo entre ambas cosas al caracterizar a Nueva York como la ciudad donde surgió la primera "Torre de Babel" moderna, los "Rascacielos". Este nombre en sí mismo revela el pensamiento divino y el del diablo, que incita al hombre a irritar o arañar a Dios. La influencia de este "nuevo mundo" es visible en toda la tierra, y en todas partes, el desafío, o la rebeldía, es erigir la torre más alta, incluso en el Oriente Medio musulmán y Asia. El dominio cultural de Estados Unidos ya no está en duda, y las obras de esta nación consisten cada vez más en sabotear los valores religiosos y civiles establecidos por el Dios creador; todo esto, en nombre de la sacrosanta libertad de los derechos humanos de origen francés, así como de la estatua llamada "Libertad". Sin duda, al ofrecer esta estatua a Estados Unidos, Francia le ha cedido el testigo para que reanude su lucha contra aquello que Voltaire llamó "el infame", que designaba a Cristo y su religión. Hay que reconocer que la apariencia que la fe católica le había dado no lo desmentía por completo. Pero la verdadera fe residía en la norma escrita en la Biblia, y en ella, Voltaire carecía de legitimidad para justificar su opción antirreligiosa. Porque el verdadero Cristo y sus verdaderos discípulos no son más que amor y servicio al prójimo; No tienen nada de "infames", en todos los tiempos y épocas de la era cristiana.

Las noticias modernas nos muestran cómo la ciencia desarrollada en EE. UU. los enriquece y consolida su dominio sobre todos los pueblos del planeta. Ha propuesto, en un tiempo sospechosamente corto, un nuevo tipo de vacuna de "ARN mensajero", vendida por miles de millones de dólares a los ricos países occidentales. La futura " *bestia de la tierra* " "arranca" a sus víctimas antes de dominarlas, cuando la guerra inminente las ha abatido y arruinado. Nuestros líderes mundiales han olvidado que Estados Unidos estaba poblado por aventureros codiciosos que venían de todo el mundo en busca del oro de California y las Montañas Rocosas, que inventaron el "Póker del Mentiroso" y que, antes del "Scrabble", su juego familiar favorito era el "Monopoly". Desde entonces, este nuevo " *trono de Satanás* " ha dado lugar a ideas abominables

destinadas a erradicar todos sus principios fundacionales de la centenaria cultura tradicional europea. Se le conoce como "wokismo". En este nuevo pensamiento libertario, el hombre ya no es hombre ni la mujer es mujer; El aspecto sexual binario fundado por Dios es cuestionado y debe desaparecer. Gracias a las transformaciones realizadas por los bisturís de la ciencia quirúrgica, la elección del sexo se vuelve individual. A la bisexualidad se suma la transexualidad. Tras las opciones religiosas presentadas en los estantes de un supermercado, es la elección de pertenencia sexual la que se beneficia de esta oferta comercial. Desde la legalización de la homosexualidad, la humanidad se ha visto arrastrada por un flujo delirante de demandas, cada una más disparatada y controvertida que la anterior. Esta efervescencia cultural enfrenta a las mentes humanas y alimenta las causas que separan y conducen a la humanidad a enfrentamientos civiles y religiosos. Porque para Estados Unidos, el "wokismo" tiene todos los derechos otorgados al compromiso religioso; ya que es el hombre quien individualmente decide qué es religioso o no. Creíamos haberlo visto todo, pero no, aún quedaban sorpresas impensables por descubrir. Pero "hijo o hija de Dios", futuro ángel celestial asexual, alégrate, porque la propagación del pensamiento perverso confirma la inminencia del castigo nuclear profetizado. Golpeará el refugio de la falsedad y la perversidad que desde Occidente se extiende por toda la tierra. Como Dios le dijo al profeta Habacuc: « *La profecía no mentirá, se cumplirá, ciertamente se cumplirá* », es decir, con absoluta certeza.

Naturaleza y ciencia

Estos dos temas son fundamentalmente opuestos porque la naturaleza es divina, mientras que la ciencia es humana. La naturaleza está sujeta y depende del Dios vivo; está en constante evolución y cambio. En cambio, la ciencia se asienta sobre fundamentos fijos y aún limitados, y su evolución es lenta, reticente a cuestionarse a sí misma.

En la raíz de nuestra degeneración y nuestra susceptibilidad a las enfermedades se encuentra el abandono de la dieta prescrita por Dios a la primera pareja humana: el veganismo, tanto para ellos como para todos los animales. Podemos observar la perfecta complementariedad de la vida animal, que respira oxígeno del aire y libera dióxido de carbono, esencial para la nutrición de las plantas, que, a su vez, producen el oxígeno necesario para la vida de humanos y animales. En este intercambio permanente, la vida en la Tierra pudo prolongarse. Con la enfermedad, el hombre buscó comprender su propio funcionamiento para encontrar remedios que le permitieran curarse lo antes posible. Y en la época moderna, se han creado medicamentos, inicialmente mediante combinaciones de productos naturales, luego mediante moléculas construidas mediante procesos químicos con efectos secundarios más o menos frecuentes y más o menos graves. El Dios Creador merece ser glorificado más que los científicos, porque es injusto que el hombre, su criatura, se entusiasme con sus propias creaciones técnicas, mientras que los seres vivos representan extraordinarias máquinas animadas. Dios ha dotado naturalmente a sus criaturas de sistemas de defensa inmunitaria complejos y eficientes. El hombre aún no lo ha igualado y nunca lo igualará. Pero la inmunidad natural es extremadamente frágil y puede destruirse con mucha facilidad. Nuestro cerebro funciona desde el nacimiento como una computadora; ha sido programado para realizar funciones con la búsqueda de una precisión muy alta. Tomemos el caso del ojo: está programado para adaptarse a lo que mira con el mejor enfoque posible y, a menos que exista un defecto hereditario, lo logra siempre que lo que mira esté definido por líneas estables y precisas. Pero ¿qué sucede cuando el ojo mira una imagen borrosa con líneas imprecisas? Intenta en vano enfocar, pero al no lograrlo, se da por vencido y la gestión cerebral del ojo se desprograma. Es entonces cuando nuestro ojo recurre a una lente correctiva proporcionada por la ciencia de los ópticos. El enfoque del ojo se pierde definitivamente, los músculos oculares se relajan y dejan de responder a las acciones necesarias. La corrección de las lentes aumentará con el tiempo y el enfoque natural se pierde definitivamente. El principio es el mismo para la audición. El uso de audífonos elimina cualquier posibilidad de recuperar la audición normal natural. La desprogramación de las funciones normales del cerebro ocurre cada vez que el hombre le impone una situación anormal a la que no puede adaptarse. ¿Me he desviado del tema religioso? En absoluto, porque comprender estas cosas significa comprender la vida que Dios creó. Saber lo frágil que es es necesario para promover su prolongación. Nuestra vida es un regalo de Dios, nuestro verdadero Padre celestial, y él es sensible a cómo lo tratamos, su regalo. La felicidad que depende de la buena salud proviene de esta conciencia. El respeto por nuestro cuerpo físico es una auténtica obra de fe. Pablo

dice de nuestro cuerpo que es el " *templo del Espíritu Santo* ". ¿Han notado la santidad que los judíos atribuían al "templo santo" de Jerusalén? La misma santidad caracterizó el cuerpo de Cristo y el de sus discípulos, santificados por su sangre. Sin embargo, los avances médicos actuales revelan una peligrosa paradoja. Las autoridades médicas han impuesto desde hace tiempo el uso de mascarillas que cubren la nariz y la boca para frenar la propagación del virus de la COVID-19. Usar mascarilla reduce la calidad de la respiración y promueve la inhalación de dióxido de carbono. Por lo tanto, se reduce el oxígeno esencial para purificar la sangre en los pulmones. ¿No es esto una paradoja en la lucha contra una enfermedad que ataca la capacidad respiratoria de los pacientes afectados? De hecho, hay que ser muy paciente para soportar directivas tan inconsistentes. Y lo peor aún se puede temer, porque es de EE. UU. de donde llegó la vacuna del laboratorio Pfizer, después del DDT que envenenó los suelos europeos al final de la última guerra mundial, así como las semillas transgénicas de Monsanto, cuyo objetivo es nada menos que el monopolio de la venta de semillas alimentarias, llegando incluso a demandar a los residentes vecinos de sus clientes porque las semillas de Monsanto se desbordaron y crecieron en sus tierras limítrofes. Este país bien merece la expresión " *mercaderes de la tierra* " con la que Dios lo designa en Apocalipsis 18:11. Por lo tanto, no debería sorprendernos que Dios profetice su dominio sobre la última coalición universal que se opondrá a su sábado santificado. La avaricia y el amor al dinero son las raíces de todo mal. A su glorioso regreso, Jesús los destruirá.

Lo que la ciencia no tiene en cuenta es que, aunque aparentemente similares, la composición de los seres humanos es diferente, porque cada criatura es verdaderamente única. En la época en que vivimos, la ciencia médica no actúa sobre el caso individual, sino sobre el caso general de un gran número de personas que, en realidad, son todas diferentes por su herencia genética. Y dependiendo de este genoma heredado, lo que puede curar a una persona puede matar a otra. La ciencia está en dificultades porque va tras las creaciones del Dios Creador, quien puede producir continuamente, a través de acciones humanas o directamente causadas por él, virus, cataclismos y todo tipo de fenómenos naturales o sobrenaturales. Digamos, por lo tanto, que sus batallas están perdidas desde el principio. La imagen es la del choque de la olla de barro contra la olla de hierro. En los laboratorios, los investigadores se esfuerzan por descubrir, mediante ensayo y error, el elemento y el método de curación, sin tener en cuenta los efectos debidos al condicionamiento individual. Incluso en la naturaleza, encontramos hierbas y plantas que curan o matan según las proporciones utilizadas. En dosis bajas, la infusión de tilo favorece el sueño, pero en dosis altas, lo excita y lo impide. La naturaleza nos enseña la dificultad de la práctica médica. Como cristiano, escuchando a Dios, observo que la humanidad ha prescindido de la ciencia física y química durante aproximadamente 5800 años. Los hombres han vivido en la Tierra en condiciones más o menos saludables, ligadas a elecciones dietéticas más o menos dañinas y destructivas, y han aceptado las consecuencias, a veces muriendo más jóvenes de lo normal. Pero durante estos 5800 años, la naturaleza no ha sufrido a manos de ellos. La ciencia moderna se ha presentado como un cáliz envenenado y diabólico, y su veneno se ha extendido por toda la

Tierra. Debemos ser honestos y constatar el daño causado. Tiene consecuencias que, por primera vez, ponen en tela de juicio la prolongación de la vida en la Tierra. ¿Acaso esta simple observación no justifica el remordimiento o el arrepentimiento por haber permitido que la ciencia comprometiera el bienestar y la vida? Lejos de ser acusada, la ciencia domina religiosamente las mentes de los líderes políticos e impone su perspectiva. En las noticias desde 2020, está en el origen de la parálisis total de las naciones europeas y occidentales. Pues sus decisiones son obedecidas por los propios jefes de Estado. La maldición de abandonar a Dios y sus normas tiene un precio muy alto, y esto es solo el preludio, el anticipo de lo que queda por pagar.

Al mismo tiempo, alrededor de 1843, se observan dos cambios con enormes consecuencias. Por un lado, una prueba de fe basada en el interés en la palabra profética de Dios puso a prueba la fe cristiana protestante en Estados Unidos. Por otro lado, tras el ignominioso, incluso desastroso, resultado observado por Dios, Estados Unidos y Europa se lanzarán al desarrollo de la ciencia física y química industrial. En Francia, vemos el primer automóvil de vapor; en Inglaterra, aparecen los primeros trenes de vapor; las vías atraviesan países cristianos y colonizados. Luego, llega el turno del petróleo para alimentar los motores de gasolina. En Estados Unidos, se construyen torres de perforación petrolífera en grandes cantidades en zonas hostiles que habían permanecido desiertas durante mucho tiempo. Al final de la Segunda Guerra Mundial, el desarrollo de la primera bomba atómica estadounidense será seguido por más de 2000 explosiones de prueba hasta nuestros días. ¿Deberíamos buscar en otras partes la causa del calentamiento global? ¿Qué representan las emisiones de dióxido de carbono de los vehículos modernos en comparación, sabiendo además que el dióxido de carbono es el alimento de las plantas? Hombre, hoy estás cosechando lo que la ciencia humana ha sembrado durante generaciones, inconsciente y descuidadamente. El tema de las pruebas atómicas solo atrajo el interés de las masas populares cuando se realizaban cerca de asentamientos humanos. Con el tiempo, estas pruebas se llevaron a cabo en zonas desérticas o subterráneas, o incluso en el corazón de los mares. Además, la humanidad subestimó sus graves consecuencias, porque la Tierra es un recipiente cerrado, inmenso, pero aún limitado. Descubrí en internet un video que presenta en animación acelerada la sucesión de 2100 pruebas de bombas atómicas de diversa potencia. Es impresionante y muy revelador de las consecuencias para la atmósfera terrestre y el suelo de las zonas irradiadas, condenadas por quedar inhabitables durante milenios. La bomba atómica rusa destruye toda la vida animal y vegetal en un anillo de fuego de 500 kilómetros de diámetro, y será utilizada en la Tercera Guerra Mundial, que tendrá lugar antes de 2030. ¿Le importa a Dios hoy el estado de su planeta? No, porque conocía su fin desde el principio. Está ligado al destino del hombre y existió solo para llevarlo a la destrucción de su especie después de 6.000 años. Para comprender esta resignación de Dios a una destrucción que él mismo programó, sepa que entre 533, fecha del decreto de Justiniano que estableció el régimen papal romano, y 538, fecha de su instalación efectiva en Roma, en 535 y 536, dos enormes volcanes arrojaron sucesivamente su polvo y gases tóxicos a la atmósfera, cada

uno en extremos opuestos del espectro; uno en Centroamérica, el otro en Indonesia. El polvo se extendió por toda la Tierra en ambos hemisferios, y el reino imperial del emperador Justiniano, constantemente cubierto por la oscuridad, fue azotado por el hambre y la peste, matando a miles. Esta fue la manera en que Dios marcó el momento para la instauración del oscuro régimen papal. No buscó salvar a su planeta. En nuestros tiempos modernos, el hombre ha utilizado durante mucho tiempo el mar y la tierra para reciclar sus desechos. Pero al crear el plástico, a través de su ciencia, les dio a los peces y mariscos alimentos que no asimilan y que los mata. Considere, entonces, que esto solo confirma el fin del mundo para 2030. Porque los errores acumulados y el daño que resultará de una guerra nuclear no dejan ninguna posibilidad de supervivencia a largo plazo para la especie humana originalmente creada a imagen de Dios. Antes de esta destrucción, surgirá el problema del agua limpia, potable sin causar enfermedades. Porque el uso de pesticidas y fertilizantes químicos desde su primera producción en los EE. UU. ha contaminado las tierras de cultivo y los mantos freáticos subterráneos, hasta el punto de que el agua potable está comenzando a escasear. Pero la ciencia no es la única culpable, ya que el crecimiento de las poblaciones urbanas ahora está alcanzando niveles que están creando una reacción en cadena de problemas. Cuando vivían en el campo, la gente no concentraba sus desechos y cada uno obtenía su propio alimento de la tierra. Y la naturaleza no sufría por su presencia. El suelo se regeneraba naturalmente año tras año. El abandono de este tipo de vida marcó el inicio de un círculo vicioso que eventualmente conduciría a la imposibilidad de sobrevivir en la tierra.

Falsa piedad

Como indica esta expresión, esta piedad se basa en una concepción "falsa" del amor. Quienes la padecen experimentan un amor unilateral. Su satisfacción se centra en sí mismos; aman a Dios y la idea que tienen de Él, y eso les basta. Esta concepción del amor es falsa porque el amor se construye mediante un encuentro cuyo objetivo es el intercambio y la compartición de un placer común. Para un creyente, es importante e indispensable preocuparse por cómo Dios lo juzga, para no engañarse sobre la naturaleza de su relación, establecida o no, con Dios. Jesús dijo a sus fieles discípulos: " *Mi paz les doy* ". Esta no es una paz milagrosa, sino simplemente la consecuencia natural del descanso de las almas de los elegidos, descanso que se obtiene cuando su conciencia no los hace sentir culpables. Y este descanso es, por lo tanto, el fruto natural de la obediencia a las ordenanzas del plan de salvación definido y realizado por Dios en Jesucristo. Es entonces cuando las palabras de la Biblia deben traducirse correctamente. Contrariamente a lo que dicen algunas versiones, Pablo no dijo: « *Todo lo que no es convicción es pecado* », sino: « *Todo lo que no es fe es pecado* ». « *Convicción* » puede referirse a algo falso; por el contrario, « *fe* » se refiere a la palabra escrita de Dios, que no puede ser falsa, específicamente en sus textos originales, *hebreo y griego* . Así, se puede entender que la verdadera piedad y la falsa piedad se identifican y distinguen entre sí por la concepción que cada ser humano tiene de la Escritura bíblica.

Bajo la inspiración de los demonios, el aspecto religioso puede adoptar múltiples formas según sus invenciones; formas que la vida religiosa universal revela en toda la tierra. Por eso, en su sabiduría, Dios ha trazado un camino único para guiar al pecador arrepentido a su ofrecimiento de salvación, que se basa exclusivamente en la muerte de su Cristo. Para que este medio pueda presentarse a los hombres hasta el fin del mundo, Él hizo que su plan estuviera escrito en la Biblia. Por eso, la salvación se basa en el verdadero conocimiento de estas Sagradas Escrituras, desde las primeras palabras escritas por Moisés bajo el dictado de Dios, hasta las últimas, escritas por el apóstol Juan, cuyo espíritu fue cautivado por Dios para presentarle las visiones de su Revelación.

El hombre debe aprender a desconfiar de sus propios pensamientos, pues es incapaz de distinguir entre los que provienen de sí mismo, los que provienen de Dios o de uno de sus ángeles, y los que provienen de demonios diabólicos. Nuestro cerebro está "hackeado", y en esta situación, solo la Biblia y sus enseñanzas nos ofrecen una garantía divina. Como ejemplo, desde el comienzo de su ministerio terrenal, vemos a Jesús repeliendo las tentaciones del diablo citando las Escrituras. Este ejemplo nos es dado para que lo imitemos y comprendamos que la verdadera piedad solo puede basarse en una perfecta concordancia con los estándares de santidad establecidos y revelados por toda la Biblia. Recordemos este símbolo unificador que caracterizó la fe protestante en el ^{siglo XVI} : "Sola scriptura", una fórmula latina que significa "solo Escritura". Ha conservado todo su valor a lo largo del tiempo y aún, en la expectativa final del glorioso regreso de Jesucristo, marca la diferencia entre la verdadera y la falsa piedad.

Homosexualidad

Este tema requiere mucha atención. En línea con el tema anterior, conocer la "piratería" de nuestro cerebro es esencial. Quienes carecen de este conocimiento atribuyen todo lo que sienten a la naturaleza y su funcionamiento, y lógicamente, lo normalizan. Leí en Proverbios 29:18: " *Donde no hay visión, el pueblo perece; ¡dichoso el que guarda la ley!* ". Sin la fe y su revelación, el hombre occidental moderno es incapaz de imaginar que lo que sucede en su interior pueda ser causado por una entidad ajena. Como Tomás, si no ven, no creen. Y ahí radica el problema: los pensamientos y sentimientos de nuestro cerebro no son visibles. Sin embargo, el sentimiento permanece individualmente innegable. De la misma manera que los pensamientos asesinos son inspirados por demonios en los asesinos, las incitaciones a creerse mujer por hombre o viceversa, hombre por mujer, ocurren y explican la homosexualidad y todo tipo de perversiones aún más abominables. El término " *abominación* " ya no existe. Es el que Dios otorga en la Biblia a las prácticas que juzga y condena. En el antiguo pacto, el veredicto divino lo ejecutó el pueblo que apedreó hasta la muerte a los humanos culpables de estas *abominaciones* . En el nuevo pacto, Jesús se encargó personalmente de la retribución merecida por los pecados cometidos contra Dios. « *Mía es la venganza, mía es la retribución* », dijo. Sin embargo, el juicio de Dios sobre estas cosas no ha cambiado, y su condena de las abominaciones continúa hasta el fin del mundo, pues declara en Apocalipsis 21:27: « *No entrará en ella*

*nada impuro , ni nadie **que practique abominación o mentira** ; solo entrarán los que están inscritos en el libro de la vida del Cordero » .*

En la ignorancia, cualquier criatura terrenal puede ser engañada por demonios invisibles, pero esta excusa cesa porque las prohibiciones de Dios son reveladas y traídas al conocimiento de los hombres mediante los escritos de su Santa Biblia. Por eso, la homosexualidad y sus perversiones constituyen enfermedades del alma humana que el Todopoderoso Jesucristo puede curar cuando la víctima está dispuesta a convertirse y obedecer todas sus ordenanzas. Para él, se trata de cambiar completamente de amo. El ser humano depende de Dios o del diablo o sus demonios. Solo puede elegir entre la libertad en la obediencia a Dios o la esclavitud en la sumisión a los demonios, con la muerte como destino.

En el nuevo pacto, sólo este texto de Pablo, de Romanos 1:26 al 32, recuerda la condenación de las desviaciones sexuales por parte de Dios: “ *Por lo cual Dios los entregó a pasiones vergonzosas; pues aun sus mujeres cambiaron el uso natural por el que es contra naturaleza; y de igual modo los hombres, dejando el uso natural de la mujer, se encendieron en su lascivia unos con otros, **cometiendo hechos vergonzosos hombres con hombres** , y recibiendo en sí mismos la retribución debida a su extravío. Y como a ellos no les gustó tener a Dios en cuenta, Dios los entregó a una mente reprobada, para hacer cosas que no convienen; estando atestados de toda injusticia, perversidad, avaricia y maldad; llenos de envidia, homicidios, contiendas, engaños y malicias; Chismosos, calumniadores, impíos, arrogantes, soberbios, jactanciosos, inventores de males, desobedientes a los padres, necios, sin fe, sin afecto natural, sin misericordia. Y conociendo el juicio de Dios, que quienes practican tales cosas son dignos de muerte, no solo las practican, **sino que se complacen con quienes las practican.*** El colmo de estas *abominaciones* se alcanza hoy en día por el hecho de que los homosexuales, cuya condición está legalizada por las leyes humanas, reclaman públicamente la salvación ofrecida por Jesucristo. Las sociedades humanas modernas, que tras haber condenado estas cosas, hoy las legalizan y *aprueban* , atraen sobre sí la justa ira de Dios. Por lo tanto, esta aprobación conlleva graves y terribles consecuencias incluso para quienes no las practican. Todos experimentarán pronto la norma de su justa ira. Pero este tipo de *abominaciones* no es el objetivo principal del juicio divino revelado en su Apocalipsis, donde el término *abominación* se refiere a las falsas religiones cristianas que justifican, mediante la práctica del domingo, la glorificación del día pagano dedicado a la gloria del dios Sol. Este tipo de abominación idólatra se vincula, en Apocalipsis 21:27, al término **mentira** , o lo contrario absoluto de su **verdad** , que designa las normas de sus leyes y la forma única de su proyecto salvífico.

Dios y el placer

Este punto es importante destacar: el placer fue creado por Dios para incentivar las acciones necesarias en su plan para la vida en la Tierra. En el acto

sexual, el placer fomenta la reproducción de las especies. Esto aplica tanto a los humanos como a los animales. El placer del gusto existe para fomentar la alimentación y la reproducción de nuestras células vivas. La noción de placer permite a los humanos entrenar animales que vinculan la realización de una acción con el placer obtenido al ofrecerles un alimento agradable. Dios actúa de la misma manera con sus elegidos, a quienes declaró en Jesús, en Mateo 7:7: « *Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá* ». « *Buscar* » constituye un esfuerzo, y « *encontrar* » es su recompensa. Esta ley del placer, aplicable en todos los ámbitos, demuestra la existencia de un Dios Creador lleno de amor por sus criaturas. El azar por sí solo no podría ocuparse de ofrecer placer a los seres que viven en la Tierra. Por lo tanto, merecen ser llamados criaturas terrenales del Dios vivo, y como tales, le deben, como mínimo, respeto, honores y gloria. La adoración y el amor a su persona siguen siendo el complemento que solo aportan sus elegidos. Al igual que Daniel, según Daniel 10:12, quienes *buscan comprender* los misterios propuestos en forma de revelaciones divinas son recompensados con las respuestas de Dios. La recompensa del esfuerzo de estudio es el conocimiento que transforma nuestra personalidad. Lo que es cierto para el alimento físico es igualmente cierto para el alimento espiritual. Por eso leemos en Mateo 4:4: « *Respondió Jesús: Escrito está: No solo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios* ». ".

Pero el placer está ligado a una apreciación individual estrictamente personal. El placer de una persona no es necesariamente el de otra. Además, debe entenderse que el placer justificado por Dios se encuentra únicamente en el nivel de vida que él aprueba. El placer de los elegidos no es el de los caídos. La vida ofrece placeres inocentes, pero, fruto de la perversión, otros tipos de placer están prohibidos y condenados por Dios. Estos son los que los demonios favorecen y fomentan en las mentes de los rebeldes; los más numerosos, representados en multitudes.

Francia dividida y fracturada

Esta situación, reconocida y constatada a finales de 2021, podría haberse evitado si sus líderes hubieran sabido aprovechar las lecciones históricas relatadas en la Biblia.

La primera lección del testimonio de Dios revela la maldición de las mezclas humanas incompatibles. Génesis 6 relata cómo los matrimonios que unieron a personas del grupo fiel, los "hijos de Dios", con las "hijas de los hombres", el grupo idólatra e infiel, resultaron en la propagación del mal y, como castigo, en la destrucción total por las aguas del diluvio.

La segunda lección nos lleva a la época en que la familia de Jacob, o Israel, se estableció en Egipto con José, quien se había convertido en el gran visir del faraón. Unos dos siglos después, reunidos en Gosén, en la fértil región del Nilo, los hebreos comenzaron a ser numerosos: más de un millón de hombres, además de mujeres y niños. Este crecimiento preocupó con razón al nuevo faraón, cuya prudencia debemos reconocer. Este crecimiento podría en cualquier momento desatar una guerra interna en su país, Egipto. Este faraón se rebelaría

contra Dios, pero no era ingenuo. Le importaban los intereses de su pueblo. La cohabitación entre hebreos y egipcios había llegado a su límite y se convirtió en una terrible maldición para el acogedor pueblo egipcio.

Poco después, tras las diez plagas disuasorias de Dios, el pueblo vagó por el desierto durante cuarenta años, al término de los cuales Israel se propuso conquistar Canaán, la tierra de los gigantes amorreos, cuya iniquidad había alcanzado su punto máximo, 400 años después del anuncio de Dios a Abraham en Génesis 15:16: « *En la cuarta generación volverán aquí, porque aún no ha llegado al colmo la iniquidad de los amorreos* ». Y allí, para asegurar una tranquilidad duradera para Israel, su pueblo, Dios se comprometió a exterminar a los habitantes del país ante el avance de los hebreos. Envío avispas y moscas venenosas contra los gigantes, que diezmaron su población. La orden de Dios dada a Israel fue no permitir jamás que sus enemigos sobrevivieran. Por terrible que esta orden pueda parecer a las almas sensibles y humanistas, procede de la absoluta sabiduría divina del gran Dios creador. Permitir que un enemigo sobreviva sin duda prepararía el camino para la hostilidad entre sus descendientes. Dios quiso evitar que su pueblo experimentara esta trágica situación. Israel desobedeció este mandato divino y finalmente sufrió las dolorosas consecuencias. Tras el pecado de los antediluvianos, se comprende por qué Dios intentó evitar más mezclas humanas para proteger a su pueblo Israel de las prácticas religiosas idólatras de otros pueblos enteramente paganos.

La advertencia de Dios fue inútil; los matrimonios con extranjeros atrajeron la ira divina sobre un Israel que finalmente se hundió en la apostasía y la idolatría. Y la lección final la encontramos en Jerusalén tras el regreso del pueblo hebreo de la deportación a Babilonia en Caldea, en una acción atribuida al sacerdote Esdras; en Esdras 9:1: « *Después de esto, los líderes vinieron a mí, diciendo: El pueblo de Israel, los sacerdotes y los levitas no se han separado de los pueblos de estos países, **sino que imitan sus abominaciones**, las de los cananeos, los hititas, los ferezeos, los jebuseos, los amonitas, los moabitas, los egipcios y los amorreos. **Porque han tomado de sus hijas para sí y para sus hijos, y han mezclado la raza santa con los pueblos de estos países**; y los líderes y los magistrados fueron los primeros en cometer este pecado* ». Para recuperar la aprobación de Dios, se tomó una decisión. Esdras 10:3: « *Hagamos ahora un pacto con nuestro Dios para despedir a todas estas mujeres y a sus hijos, conforme al consejo de mi señor y de quienes temen los mandamientos de nuestro Dios. Y que se haga conforme a la ley* ». Y así se hizo. Esdras 10:17: « *El primer día del primer mes acabaron con todos los hombres que habían tomado esposas extranjeras* ».

En su época, el profeta Balaam reveló al rey Balac cómo, al casar a las hijas de su pueblo con los hijos de Israel, podía corromperlos y privarlos del apoyo de Dios. Durante la era cristiana, esta acción se reprodujo a una escala mayor y más espiritual. Dios retoma simbólicamente la acción de Balaam para ilustrar la entrada del paganismo en la religión cristiana en Apocalipsis 2:14: « *Pero tengo unas pocas cosas contra ti: porque tienes **ahí** a los que retienen la doctrina de Balaam, quien enseñó a Balac a poner tropiezo ante los hijos de Israel, a comer cosas sacrificadas a los ídolos y a cometer fornicación* ». El lugar

en cuestión es Roma, « *donde está el trono de Satanás* », como especifica el versículo 13 anterior; esto es del año 538. El uso de la forma familiar de dirigirse por el Espíritu se justifica por el hecho de que en Roma todavía hay verdaderos siervos de Jesucristo. Después de Jerusalén, Roma se convirtió en el lugar desde donde Occidente fue cristianizado en lugar de evangelizado. Porque la acción fue dirigida por el pueblo de “ *la doctrina de Balaam* ” y fue la religión católica romana la que se difundió y no la verdadera fe cristiana.

Por supuesto, Francia no es Israel, pero al dar sus lecciones a través de la experiencia de este pueblo hebreo, Dios las ofrece a todo hombre inteligente para que pueda beneficiarse de ellas, cualquiera que sea su pueblo y su origen natal.

Es imposible no notar lo perjudicial que es para las personas no tener una buena relación con Dios. Pues las consecuencias finales son muerte y destrucción.

La lección que acabamos de ver se basa en los peligros de la mezcla étnica, y esto aplica principalmente a dos países: Estados Unidos y Francia. Francia se distingue por el derecho al suelo, que otorga automáticamente la nacionalidad francesa a todo niño nacido en su territorio y sus posesiones de ultramar. El trágico destino de esta nación se basó en decisiones casi suicidas: acoger a sus enemigos, pero también la prohibición de registrar estadísticas sobre la composición de su población. El problema que el faraón temía por su Egipto recaerá sobre Francia y conducirá a su ruina asesina. En Apocalipsis 11:8, el nombre “ *Egipto* ” dado simbólicamente a su capital, París, está, por lo tanto, bien justificado. Si analizamos su historia, este país ha sido azotado por una cadena de maldiciones. Desde Clodoveo, el primer rey de Francia seducido por Roma, se convirtió en partidario de sus papas; luego, en el ^{siglo XVI}, París marcó su apego al catolicismo luchando contra la fe protestante reformada. Después, tras la Revolución y la República, se convirtió en una potencia colonial. Y aquí fue donde se preparó su desgracia final. Terminó perdiendo sus colonias asiáticas y las del Magreb. La descolonización marcó el inicio de su declive, pero la globalización y los medios de comunicación llevaron a las poblaciones africanas y norteafricanas a emigrar a Francia, tan abierta y acogedora, para aprovechar su régimen de libertad y su generosidad social. Pero entre estos recién llegados se encuentran musulmanes llenos de resentimiento hacia el antiguo colonizador, y la confrontación que expulsó a Francia de su país se repetirá esta vez, en la tierra francesa que Dios les entregará. Así, la Europa de los “ *diez cuernos* ” de Daniel 7:7-24 será castigada por una Tercera Guerra Mundial a imagen de Judá, que fue golpeada por Dios tres veces, por el rey Nabucodonosor, según 2 Crónicas 36:5-21.

La coexistencia de varias religiones monoteístas en una misma nación crea problemas debido a la frustración de los compromisos necesarios para obedecer las normas establecidas por la nación anfitriona. El simple día de descanso semanal dificulta la organización del trabajo, sabiendo que el día de descanso de los cristianos es el primero, el de los musulmanes el sexto y el de los judíos y cristianos electos el séptimo. Tarde o temprano, el musulmán exige respeto por su día de descanso, el sexto; el judío hace lo mismo para obedecer la orden imperativa de su Dios. El país donde el primer día es la norma rechaza estas exigencias, lo que genera un choque y una confrontación religiosa. Someterse a

una norma opuesta a la de la religión practicada genera un sentimiento de frustración en el seguidor insatisfecho. De hecho, la paz alcanzada hasta nuestros días se basó en la falta de conciencia de esta frustración. La religión no era la principal preocupación de los inmigrantes del Magreb; fue el trabajo y el dinero para sobrevivir lo que los obligó a cruzar el Mediterráneo para establecerse en Francia. Pero hoy, asentados, nacionalizados y en mayor número, los musulmanes se sienten cada vez más frustrados y sus reivindicaciones son cada vez más acuciantes.

Entre las poblaciones acogidas por Francia, se encuentran personas negras que llenan las iglesias adventistas de París y Lyon. Las personas negras han resistido mejor la influencia de la corriente atea secular de los blancos occidentales. De origen animista, las personas negras siempre han sido conscientes de la existencia de espíritus incorpóreos y han mantenido relaciones con ellos marcadas por manifestaciones visibles; además, lo sobrenatural les resulta natural, a diferencia de los blancos escépticos o incrédulos. De esta manera, se les facilita el acercamiento al Dios de la verdad.

Navidad

Esta supuesta festividad cristiana está marcada por criterios que solo pueden hacerla odiada por el Dios de la verdad. Basándose en la acumulación de mentiras e idolatría, pueden comprender que no exagero al emitir este juicio.

En primer lugar, cabe destacar que esta fiesta no fue organizada por voluntad divina; la Biblia no precisa la fecha del nacimiento de Jesús, el Cristo de Dios. La razón de este silencio es que Dios da importancia a la muerte de Jesús, no a su nacimiento. Al organizar esta fiesta que supuestamente celebra el nacimiento de Jesús, la religión católica consolida y justifica su representación de Cristo en el estado de un bebé en brazos de María, su madre, quien es, ella misma, objeto de la principal adoración.

La fecha elegida por Roma, el 25 de diciembre, fue originalmente la del nacimiento del dios humano Tamuz, hijo de la diosa humana Semíramis, esposa del rey de Babel, el famoso Nimrod, también muy humano. Tamuz estaba representado por la imagen de un disco solar. La palabra "Navidad" proviene del latín "dies natalis", que significa día del nacimiento; el de este pagano Tamuz. Entre los romanos, este período estaba dedicado a las fiestas de las Saturnales, marcadas por prácticas orgiásticas. Para complacer a los pueblos que amaban celebrar y deseaban preservar su celebración, el catolicismo cambió su tema. Así, el nacimiento de Jesús reemplazó al de Tamuz o al de las Saturnales. El vínculo entre Tamuz y Jesús era el disco solar, ya que, para la Roma papal, Cristo es el dios Sol, celebrado y venerado el 25 de diciembre, y el primer día de la semana del orden divino se convirtió repentinamente, por decisión humana, en el "**séptimo día**". » desde 1981, en el diccionario Larousse; esta nueva norma fue impuesta por la decisión ISO 8601 de la Organización Internacional de Normalización.

Estados Unidos, los comerciantes y los "*mercaderes de la tierra*" de Apocalipsis 18:11, crearon el personaje mítico de Santa Claus. Le dieron su

apariciencia y sus colores, blanco y rojo, que ya caracterizaban a su refresco "Coca-Cola". Estados Unidos le dio a esta festividad su apariciencia y propósito comercial, renovando el principio de ofrecer regalos a los niños, como lo hicieron los paganos con Tamuz. Así, la festividad que encanta a padres e hijos en todas las naciones occidentales no es más que una concentración de actos abominables capaces, solo, de enojar al Dios de la verdad, Jesucristo. Sabiendo esto, sus elegidos harían bien en abstenerse de participar en ella.

La Biblia da testimonio de la « *gloriosa libertad de los hijos de Dios* ». No debemos equivocarnos sobre el significado de la palabra « *libertad* », pues solo tiene sentido para Dios y sus elegidos en oposición a la « *esclavitud del pecado* ». Clara y precisamente, la criatura obedece a Dios o al diablo. La obediencia a Dios consiste en aplicar las normas de sus leyes, y la obediencia al diablo consiste en desobedecer a Dios y entrar en conflicto con él. Si la Biblia, no obstante, subraya la apariciencia de esta « *libertad de los hijos de Dios* », es porque en Jesucristo, aparte de la celebración semanal del sábado santificado, desaparecen todas las demás festividades religiosas del antiguo pacto. La vida religiosa se simplifica así al máximo, y los «elegidos de Cristo» disfrutan de una libertad concreta y muy real. Sin necesidad de un intermediario terrenal, la vida continua de cada uno se convierte en una forma de adoración, y la norma a seguir está escrita en la Biblia, que, según Apocalipsis 11:3, constituye los " *dos testigos* " del Dios vivo. Y sobre todo, la relación que se mantiene con Dios ofrece la ayuda y el consejo de Jesucristo, que él trae en el Espíritu Santo a quienes verdaderamente le pertenecen; y esto, hasta el fin del mundo, según su promesa, que será fielmente cumplida y honrada.

Al igual que la falsa Navidad, el uso repetido del nombre "Domingo" consiste en justificar su carácter de "Día del Señor" cuando en realidad es solo el "día del diablo", y con mayor fuerza desde 1981, cuando se le atribuyó el estándar de " *séptimo día* " de nuestra semana. Siendo el "primer día", el nombre "Día del Señor" podría justificarse históricamente como el día en que Jesús se apareció vivo y resucitado a sus discípulos. Pero esta resurrección no justificaba que se celebrara con un descanso semanal en detrimento del "sábado" santificado por Dios. Para dar testimonio de nuestro apego a la verdad establecida por Dios, junto con mis hermanos y hermanas en Cristo, hemos renombrado el "Domingo" romano como "Soldi", lo que lo hace conforme al nombre dado en inglés "Sunday" y en alemán "Sonntag". Al nombrar este día "Soldi", se puede despertar la curiosidad de los interlocutores y ofrecer la oportunidad de una explicación provechosa. Cabe señalar que el nombre "Día del Señor", es decir, "Domingo" (traducido del latín "Dies Domenica"), solo se ha impuesto en Francia, "la hija mayor" y apoyo histórico de la Iglesia Católica; en España, Portugal e Italia, donde lleva el nombre "Domenica", que significa "Señor"; en Italia, donde se encuentra la Santa Sede Papal, " *el trono de Satanás* ", su inspiración. El colmo de la arrogancia del catolicismo reside en que, en italiano, la palabra "Sabato" designa **el santo Sabbath de Dios. Que Roma coloca en el sexto lugar entre los días de la semana** . En la norma francesa, esta acción pasa desapercibida porque la palabra "sabbat" y su raíz han sido sustituidas por el nombre "Samedi", en el que la sustitución de la "b" por la "m" hace que el nombre "Sabbat" se ignore.

Bajo este nombre poco conocido, "Samedi", puede confundirse con el inglés "Saturday", que celebra la gloria del dios romano Saturno.

Los elegidos de Cristo, Dios de la verdad, deben, por tanto, con conocimiento, reconsiderar estas normas establecidas por el diablo y construir su relación con Dios, adoptando, en su mente y en su testimonio, su norma de tiempo y la de su calendario semanal, en el que el primer día de la semana es un día profano e incluso profanado, es decir, contaminado por el paganismo romano, al igual que los demás días de la semana, todos dedicados a las divinidades astrales romanas. Según Dios, la semana comienza con el «Soldi», o «falso domingo», y termina el séptimo día, con el «sábado santificado», por su suprema autoridad, para el descanso, desde el principio de su creación del mundo; el descanso eterno del séptimo milenio profetizado al final de cada semana y en el que solo los «elegidos de Cristo Jesús» entrarán en la próxima primavera de 2030; la fecha que marcará su glorioso regreso.

Recuerdo la forma inicial de la semana creada y establecida por Dios: Día uno, día dos, día tres, día cuatro, día cinco, día seis y día siete santificados para el descanso y llamado Sabbat.

Víctima de una acumulación de ultrajes, Dios declaró la guerra a la humanidad rebelde. A principios de 2020, el presidente Emmanuel Macron anunció al pueblo francés, con tono serio, machacándolos: «Estamos en guerra». Culpó de la agresión al coronavirus surgido en China. Pero no comprendió que esta acción fue iniciada por Jesucristo, el Dios todopoderoso. Ahora bien, es esencial comprender esto: con este castigo, Jesús les dice a los hombres: «La paz en la tierra se acabó, definitivamente se acabó». Y cuando induce a los hombres a crear un virus mortal, es porque quiere alcanzar la muerte en las filas del bando rebelde. Además, debe entenderse que, independientemente de la eficacia técnica de los medicamentos y vacunas diseñados por la ciencia humana, estos medios humanos se utilizan para obstaculizar y reducir los efectos de un castigo divino. Por eso Dios multiplica las formas de sus ataques contra los culpables, como lo indica este versículo citado en Ezequiel 14:1-2. 14:21-22-23: “ *Porque así dice Jehová el Señor: Aunque yo envíe contra Jerusalén mis cuatro terribles castigos, la espada, el hambre, las fieras y la peste, para exterminar de ella hombres y bestias, ... Sin embargo, habrá un remanente que escapará, que saldrá de ella, hijos e hijas. He aquí, ellos vendrán a ti; verás sus caminos y sus acciones, y te consolarás por la desgracia que traigo sobre Jerusalén, por todo lo que traigo sobre ella. Ellos te consolarán cuando veas sus caminos y sus acciones; y sabrás que no es sin razón que hago todo lo que le hago, dice el Señor Yahvé* . Nótese que en este aterrador mensaje que anuncia un exterminio, Dios recuerda su plan salvador, que consiste en seleccionar y preservar a los seres humanos que le han permanecido más fieles. Después de *Jerusalén* , en su época, en el año 70, hoy les toca a los pueblos cristianos occidentales infieles ser el blanco de las formidables armas que Dios usa. Él llevará a cabo su terrible plan hasta el final e implementará los medios para lograrlo. A escala global, los habitantes de la tierra serán finalmente exterminados. Tras los virus, la hambruna y la guerra civil, una guerra nuclear universal reducirá aún más el número de supervivientes. Entonces, en el contexto de las " *siete últimas plagas de la ira de Dios* " descritas en Apocalipsis

16, los últimos supervivientes serán sometidos a la prueba final de fe, que opondrá el "sábado" al "día del sol", el falso "domingo" romano. La amenaza de muerte que se cierne sobre los elegidos de Cristo se volverá contra quienes la ordenan, cuando el Dios que salva intervenga para salvar a quienes lo aman con perfecta fidelidad.

Marchando hacia el cielo

Me bauticé en 1980 y, por lo tanto, cumplí 40 años de servicio a Jesucristo en 2020. Sin embargo, recibí una luz constante en forma de inspiración que alimentó mi comprensión del significado de los acontecimientos vividos. En la Biblia, este período de 40 años caracterizó particularmente la experiencia de Moisés. Huyó de Egipto a los 40 años y regresó 40 años después para guiar el exilio de su pueblo hebreo. En 2020, concluyó un período de fe puesta a prueba, ya que tras décadas de paz y prosperidad otorgadas a los pueblos cristianos occidentales dominantes, Dios intervino de una manera identificable para sus elegidos. El bloqueo económico causado por los efectos **sobreestimados** del coronavirus Covid-19 constituye una prueba visible de este cambio de comportamiento del gran Dios creador, ofendido, rechazado y, por casi todos los hombres, despreciado. Un detalle histórico que vale la pena destacar es que el virus de la COVID-19 apareció en China seis días después de que sus líderes decidieran modificar la Biblia, eliminando las citas que no se ajustaban a la visión del Partido Comunista Chino y su líder. Semejante ataque a la santa Palabra escrita de Dios no podía quedar sin respuesta. La COVID-19 lo ha expresado.

Tras el éxodo de Egipto, una larga **marcha** por el desierto esperaba al pueblo hebreo. Para nosotros también, desde 2020, ha comenzado **una marcha final** en un contexto relacional humano que se está deteriorando y se deteriorará cada vez más. Ha llegado el momento de la división, de forma análoga a lo que Dios dijo e hizo, según Zacarías 11:14: « *Entonces quebré mi segundo cayado, la Unión, para romper la hermandad entre Judá e Israel* ». La referencia a « *Judá e Israel* » no es excluyente, pues estos dos nombres sirven de apoyo a los mensajes que Dios dirige a sus siervos hasta el fin del mundo. Este « *segundo El "cayado"* » revela la consecuencia final de la hora del juicio divino sobre las naciones: la separación o desunión de los pueblos que conduce a una agresión bélica y asesina. Ahora bien, este "cayado" es precedido por la ruptura de un primer "cayado" llamado "Gracia", según Zacarías 11: " *Tomé mi cayado, la Gracia, y lo rompí, para romper mi pacto que había hecho con todos los pueblos* ". Este versículo revela que, desde el inicio de su proyecto creacionista, Dios había concebido su papel como Mesías que debía salvar a sus elegidos mediante el principio de la "Gracia" ofrecida y propuesta a " *todos los pueblos* ". Pero, víctima de la indiferencia y el desprecio humanos universales, que le otorgan, como al clero judío, el valor de " *treinta siclos de plata* " citados en el versículo 12, en su proyecto, Dios termina rompiendo este "cayado", poniendo así fin a su ofrecimiento de "Gracia". Zacarías 11:12: " *Les dije: Si les place, denme mi salario; si no, no me den nada*". Y pesaron por mi salario treinta piezas de plata. Aparte de su aplicación al tiempo del fin, el principio de la sucesión de la ruptura

de los báculos, la " *gracia y la unión* ", se cumple individualmente para las víctimas que mueren en los tiempos marcados por las " *trompetas* " y las " *plagas de Dios* ". En una actualización para el sábado 18 de diciembre de 2021, expliqué la importancia de la palabra " última " en la expresión " ***las siete últimas plagas de la ira de Dios*** ". Porque esta aclaración sugiere el derramamiento de otras plagas en el tiempo que precede al fin colectivo del tiempo de gracia. Y les recuerdo que, durante más de 70 años de paz y prosperidad, las " *plagas* " divinas han azotado constantemente a la humanidad en forma de enfermedades modernas más o menos curables: cáncer, sida, Alzheimer y otras; a las que se suman las muertes de víctimas del tabaquismo, el alcohol y las drogas químicas o naturales que diezman a la juventud, accidentes de tráfico, víctimas de inundaciones, deslizamientos de nieve, incendios, desastres sísmicos y volcánicos, tsunamis, por no mencionar los ciclones y... tornados que atacan especialmente a América, etc.; todo lo que resulta del incumplimiento de las normas enseñadas en las leyes divinas. Recordamos cómo, para satisfacer la demanda de carne del pueblo hebreo, en el desierto, Dios trajo codornices. Comieron tanto y en exceso que miles murieron. Los malos hábitos alimenticios que no se ajustan a las normas establecidas por Dios aún causan muerte y enfermedad hoy en día. Aplicados a escala global, estos estándares alimentarios letales pueden considerarse " *plagas* " punitivas diseñadas por el único Dios creador; la enfermedad es la consecuencia inevitable de las transgresiones de las leyes naturales establecidas en su creación terrenal.

En el anonimato y la separación, los elegidos de Jesucristo se han comprometido desde 2020, en la última etapa de su camino al cielo, que se abrirá para ellos en la primavera de 2030. Y todos estos escritos que presento y recopilo en esta obra constituyen, concretamente, este alimento espiritual indispensable para edificar y construir el hombre espiritual en que deben convertirse todos sus elegidos. Comprender el juicio de Dios para aprobarlo y compartirlo con él es el objetivo de este alimento espiritual. Es en la aprobación y el aprecio mutuos que se construye la comunión entre Dios y sus elegidos; esto, por medio exclusivo de la « *gracia* », obtenida por la fe activa, basada únicamente en el nombre y los méritos de Jesucristo.

Es fundamental recordar este punto. Los verdaderos elegidos de Jesucristo no son blanco de las plagas de Dios, y su protección reside en su obediencia a sus leyes. Dios se ha comprometido a mostrar la diferencia en el trato entre sus elegidos y los seres rebeldes. Pero, lógicamente, cuando el sol calienta demasiado, sus elegidos expuestos sufren las quemaduras, al igual que los rebeldes. El trato de los elegidos se diferencia esencialmente por la nutrición de su espíritu cuando las decisiones dietéticas del cuerpo físico han sido aprobadas por Dios. La vida es un todo inseparable: Dios creó el cuerpo físico, el espíritu que cobra vida en él y el alimento vegetal, el ideal del Génesis, que construye las células físicas que lo componen. El respeto a estos principios protege a los elegidos de las enfermedades porque fortalece su inmunidad natural. En la verdadera fe, no se burla uno de Dios desobedeciendo sus leyes ni pidiendo su ayuda, como hacen los falsos religiosos. El camino trazado por Jesucristo es el de la verdad, siempre lógico, simple y justo. Al final de este camino bendecido por Jesús, tras superar

las últimas pruebas terrenales, nuestro **caminar** culminará en el reino celestial de Dios, donde él nos ha preparado un lugar según Juan 14:1-4: « *No se turbe vuestro corazón. Creed en Dios y creed en mí. En la casa de mi Padre muchas moradas hay. Si así no fuera, os lo habría dicho. Voy a prepararos un lugar. Y si me voy y os preparo un lugar, vendré otra vez y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis. Adonde yo voy, y sabéis el camino* ». ¡En verdad!

Las fases de la santificación

Este texto citado por Pablo en Hebreos 12:14 revela el aspecto saludable de su importancia: “ *Seguid la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor* ”.

¿Qué es la santificación? Pablo nos dice en 1 Tesalonicenses 4:17: « *Porque Dios no nos ha llamado a la impureza, sino a la santidad* ». « *Santificación* » es lo opuesto a « *impureza* »; por lo tanto, **pureza** .

«**santificación**», por sí solo , resume el programa divino de salvación, que se desarrolla en varias etapas o fases. Pero para comprender su significado y propósito, debemos tener en cuenta el primer significado que Dios le da en Génesis 2:3, donde esta **santificación** se vincula con el « **séptimo día** » de su creación: « *Dios bendijo el séptimo día y lo santificó , porque en él reposó de toda la obra que había creado al hacerlo* ». Este versículo es fundamental, pues es sobre esta declaración divina que podemos vincular **el sábado santificado por Dios y el número «7»** , que, numéricamente, designará su « **santificación** » en toda su revelación. Como tal, el sábado santificado se convierte en « **el sello del Dios vivo** » en Apocalipsis 7:2, es decir, la señal de su personalidad divina. Hasta hoy, desde la mañana del «soldi» del 19 de diciembre de 2021, retomando una interpretación heredada, le había atribuido el significado del número de la plenitud. Sin embargo, este término no aparece en este texto del Génesis, a diferencia del verbo « **santificado** ». Además, aunque esta plenitud pueda reservarse para un significado secundario, el significado de **santificación** prevalece sobre ella. Por lo tanto, realicé esta modificación de inmediato a lo largo de esta obra. Y debo hacerlo en todos mis documentos, porque el mensaje divino se ve considerablemente modificado y enriquecido. El análisis de Daniel 8:14 se vuelve luminoso, extremadamente lógico y fácil de entender. Su traducción correcta, que el Espíritu de Cristo me llevó a descubrir y restaurar, es: « *Hasta las 23:00, la tarde, la mañana y la santidad serán justificadas* ». La fecha de entrada en vigor de este decreto profético es la primavera de 1843. En aquella época, la fe cristiana estaba representada principalmente en Europa por la fe papal romana, cuya « *herida mortal* » (Apocalipsis 13:3), causada por el ateísmo revolucionario francés, fue entonces « *curada* » por el concordato de Napoleón Bonaparte. En su nuevo aspecto humilde y sumiso, la fe católica reanuda sus beatificaciones, que multiplican la canonización de sus "santos", a quienes ofrece para ser adorados por sus seguidores. Para el Dios verdadero, esta acción es idólatra y, por lo tanto, abominable. Por eso, queriendo "poner las cosas en su sitio", es decir, restaurar el modelo de la verdadera santidad, Dios proclama este decreto profético de Daniel 8:14, en el que aparecen las palabras " **justicia** y

santidad ". La posibilidad de atribuir " *la justicia* " de Cristo y la condición de " *santo* " le pertenece solo a él. Su mensaje, por lo tanto, viene a impugnar **la "arrogancia" papal** denunciada en Daniel 7:8-20 y Apocalipsis 13:5. Así, desde la primavera de 1843, el divino Cristo ha recuperado su autoridad suprema, abandonada durante siglos de oscuridad al poder religioso papal romano. Pero esta restauración solo se manifiesta a sus elegidos, a quienes ilumina individualmente según su amor por su verdad. La restauración de todas sus verdades se realiza entonces en lo más profundo de sus corazones y mentes. El mundo ignora por completo la existencia de estos vínculos que restablecen el diálogo con el Dios supremo. La falsa santidad, establecida primero en los papas, engaña a las multitudes. Pues no todo el que se proclama santo es santo, sino solo aquel a quien Jesucristo, el gran Juez divino, designa como tal porque lo considera digno de tal condición. Para cumplir con esta norma, primero, **la práctica del sábado , imagen divina y sello de la santificación** , debe ser adoptada y observada fielmente por los verdaderos cristianos elegidos. Es esta adopción la que lleva a Jesús a bendecir, particularmente, en 1873, la fe adventista **del séptimo día** en el mensaje dirigido a « *Filadelfia* », la Elegida de la época, caracterizada por un verdadero «amor fraternal», significado por este nombre griego en Apocalipsis 3:7; y estos números significan: 3 = perfección; 7 = santificación.

En 1 Corintios 1:30, las palabras « **justicia y santificación** » se agrupan y se atribuyen únicamente al Cristo de Dios: « *Por él estáis vosotros en Cristo Jesús, quien, de parte de Dios, nos ha sido hecho sabiduría, **justificación, santificación y redención*** ». Por lo tanto, solo él puede atribuir y hacer que sus elegidos se beneficien de « *su justicia* » y « *su santificación* », es decir, su pureza. Y sigue siendo él, Jesús, quien atribuye estas cosas bajo la imagen del Espíritu Santo , según 2 Tesalonicenses 2:13: « *Pero nosotros debemos dar siempre gracias a Dios por vosotros, hermanos amados por el Señor, de que Dios os haya escogido desde el principio para salvación, **mediante la santificación por el Espíritu y la fe en la verdad*** ».

Una primera definición consiste en decir que **la La santificación** caracteriza la perfecta **pureza** del Espíritu de Dios mismo, confirmada en 1 Pedro 1:16: « *Seréis santos, **porque yo soy santo*** ». Para sus criaturas, distorsionadas por el pecado, **la santificación** consistirá en recuperar y reproducir la imagen de Dios en el espíritu de su cuerpo terrenal. Pues en el principio, en su estado de perfecta inocencia y pureza, Adán (el hombre) fue creado a imagen de Dios, según Génesis 1:26-27: « *Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra y en todo animal que se arrastra sobre la tierra. Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó* ».

De hecho, **la santificación** es un proceso diseñado por Dios para obtener, de un pecador arrepentido, un elegido, un " *testigo fiel y verdadero* ". Esta explicación se basa en la comprensión del significado que Dios da a las descripciones con las que se presenta en las siete eras sucesivas evocadas por los nombres de las " *siete iglesias* " en Apocalipsis 2 y 3. La otra novedad, que traigo en el nombre de Jesucristo en este nuevo mensaje, es comprender que estas

diferentes descripciones revelan el modelo del siervo que cada era en cuestión debe producir para su gloria. Esto ya se entendía parcialmente, pero hoy este principio es indispensable y prioritario para comprender el plan divino de santificación que obtiene la salvación eterna. Al comienzo de este párrafo, la expresión " *testigo fiel y verdadero* " revela y designa al siervo que Jesús viene a apartar, y por lo tanto a santificar, en el tiempo llamado " *Laodicea* ". Esta era designa, bajo la fecha de 1994, el momento de poner a prueba la fe del adventismo institucional oficial. Jesús fijó esta fecha para poner a prueba su amor por la verdad revelada por la palabra profética, pues su santificación original se obtuvo mediante este tipo de prueba en la época de los pioneros adventistas. ¿Aún merecía ser bendecida por él? En su mensaje, Dios profetizó lo que realmente se cumplió en esta fecha. Tras encontrar, durante décadas, al pueblo y a sus líderes tibios y formalistas, los " **vomitó** " después de 1994. Pero en su mensaje, anunció que su gracia y apoyo serían preservados individualmente por aquellos que, dando testimonio de amor por su verdad y su mensaje profético, se convertirían para él y su causa en sus " *testigos fieles y verdaderos* ". Es en esta capacidad que, desde 1994, en disidencia, liberado de la tutela institucional tras una inhabilitación oficial en 1991, recibo y comunico el alimento espiritual que él fielmente continúa ofreciendo generosamente a sus elegidos; a quienes ama. La evidencia es indiscutible: este alimento que recibo y presento es el último *testimonio de Jesús*, que sigue siendo y siempre es *el espíritu de profecía* , según Apocalipsis 19:10. Este alimento entra en mí, y la iglesia institucional no solo ya no recibe nada de Jesús, sino que lo insulta al aliarse con aquellos a quienes sus profecías designan como sus enemigos: los siervos de un cristianismo falso, usado por el diablo para engañar y perder almas seducidas.

Las fases sucesivas de **la santificación** se nos revelan en el montaje de su Apocalipsis. Estas fases son, sucesivamente, las de selección y purificación. En su aplicación histórica, la de selección se evoca en Apocalipsis 3: **1** , en la era llamada « *Sardis* ». ¿Qué hace Jesús en ese momento? Nos lo dice en estos términos: « *Escribe al ángel de la iglesia de Sardis: Estas son las palabras del que tiene los siete Espíritus de Dios y las siete estrellas* : «*Conozco tus obras. Sé que se te considera vivo, y estás muerto* ». Al aplicar al número « *siete* » su significado principal de **santificación** , Jesús nos dice que en esta era llamada « *Sardis* », es decir, desde la primavera de 1843 hasta el otoño de 1844, viene a santificar, por su Espíritu divino, a sus mensajeros que constituyen y construyen en el tiempo a su Elegido perpetuo, que a la larga se convertirá en eterno. Pero lógicamente, la prueba revela vencedores y vencidos, a quienes, al retirar su santificación, Jesús les dice: « *Conozco tus obras. Sé que se te considera vivo, y estás muerto* ». Es él, el gran y único Juez, quien dice esto. La impugnación de su juicio será totalmente vana y sin efecto alguno. Las pruebas del amor a la verdad, basadas en la expectativa del regreso de Jesucristo en 1843 y 1844, han producido efectos con consecuencias definitivas, definidas por nuevos estándares de obediencia a las leyes divinas abandonadas, incluyendo, en primer lugar, el descanso del *sábado* , cuya adopción constituye la segunda fase de la santificación; una segunda fase que es la de la purificación del pecado. El abandono del «soldi» en favor del sábado es, por lo tanto, el de esta purificación,

sin la cual se interrumpe el programa de santificación. Por lo tanto, es imperativo comprender la naturaleza progresiva de la obra de santificación, pues, seleccionados por su amor al anuncio del regreso de Cristo, los cristianos en cuestión practicaban tradicionalmente el culto católico y protestante del "soldi", el "Día del Sol Invicto" de Constantino I. ^{A partir de} esta selección, debían purificarse individualmente de este pecado, renunciando a este culto en favor del culto sabático, al que la luz del Espíritu los guiaría entre 1844 y 1863. Esto, para cumplir con el requisito del decreto de Daniel 8:14, donde, correctamente traducido, solemne y perentoriamente, de acuerdo con su autoridad suprema, Dios declara: " *Hasta las 23:00, la tarde, la mañana y la santidad serán justificadas* ". Este mensaje, por lo tanto, anunciaba la necesidad de realizar una obra de santificación, necesaria debido al abandono del sábado desde el 7 de marzo del año 321, fecha en que el emperador Constantino lo abandonó y lo reemplazó por su profanado y pagano "Día del Sol Invicto". Según Daniel 8:14, en 1843, fecha del fin de los 2300 años sugeridos, la *santidad* debía ser *justificada* . Esto significa que, para los discípulos de Cristo, los protestantes más pacíficos, esta justicia previamente obtenida era cuestionada y debía ser reconquistada a partir de 1843. Esta mención de la justificación recuerda la importancia del juicio que Dios emite sobre cada candidato que desea beneficiarse de su oferta de salvación. Y esta justificación es la respuesta que Jesucristo da a los esfuerzos de purificación manifestados por el ser llamado. Pues tras la justicia de Cristo imputada al pecador arrepentido, viene la lucha de la fe, que consiste para él en obtener la justicia impartida, es decir, el abandono total de la práctica del pecado, para asemejarse a Jesucristo, a quien Dios presenta como el modelo perfecto a imitar. Conservemos, pues, la asociación de purificación y justificación íntimamente ligada: sin purificación, no hay justificación. Insisto en este punto: el valor dado a la fe de cada uno pertenece solo a Cristo, y solo a él, pero mediante su revelación, dio a sus discípulos la posibilidad de comprender lo que espera de ellos; y, por tanto, la posibilidad de saber cuándo son verdaderamente beneficiarios de su justicia.

Con el mensaje de *Filadelfia* presentado en Apocalipsis 3: 7 , los elegidos purificados se reunieron en una forma institucional estrictamente estadounidense entre 1863 y 1873, donde, oficialmente bendecidos y lanzados a una misión universal, entraron en la fase de una **primera santificación** que confirma el versículo 7 de Apocalipsis 3. Recuerdo que esta fecha de 1873 se estableció en Daniel 12:12. Allí, Jesús dirige una bienaventuranza a los cristianos que aún esperan su regreso, en esta fecha resultante del cálculo que él propone realizar, a partir de esta duración profética de *1335 días* . Comenzando en 538, fecha del establecimiento histórico del régimen papal romano que puso *fin al* sacerdocio perpetuo de Jesucristo, este período finalizó 1335 años después, en 1873, fecha en la que el sábado ya había sido adoptado como signo de su santificación por Jesús.

En 1873, Dios santificó y bendijo al Adventismo del Séptimo Día, una expresión que resume las dos verdades inseparables del regreso de Jesucristo y el sábado santificado, que profetiza la obtención de su victoria sobre el pecado. Pero esta fue solo la primera etapa de la historia adventista; la de « *su principio, su comienzo, su Alfa* », como Jesús sugiere con fuerza en Apocalipsis 1:8, donde

dice: « **Yo soy el Alfa y la Omega** —dice el Señor Dios, el que es y que era y que ha de venir, el Todopoderoso— ». Por eso, en Apocalipsis 3:14, bajo el nombre « *Laodicea* », cuyo significado preciso es «pueblo juzgado», Jesús evoca la fase final, la fase « *omega* » de los « *cinco meses* » o 150 años de actividades institucionales programadas en Apocalipsis 9:5-10. ¿Qué significa el número 14 en este versículo, sino una duplicación del número «7»? Esta duplicación cierra, en la fase final " *omega* ", el tiempo de aprobación de 150 años que Jesús profetizó en su Apocalipsis. El cese de esta aprobación divina se justificó por una muestra de falta de amor a la verdad profética cuando, inspirado por Dios, le presenté, entre 1982 y 1991, la posibilidad del regreso de Jesucristo para 1994, fecha obtenida al final de los 150 años, o " *cinco meses* ", profetizados en Apocalipsis 9:5-10.

La historia adventista no terminó en 1994, pues después de esa fecha, yo, el adventista despreciado y oficialmente expulsado por la institución en 1991, recibí del cielo las explicaciones que me permitieron comprender por qué Jesús no había regresado en 1994. Una vez más, pero por última vez, Jesús acababa de lanzar un falso anuncio para poner a prueba la fe adventista en su primer bastión histórico francés, la ciudad de Valence, en Drôme (26). La experiencia sirvió como muestra de la situación del adventismo universal. En cualquier lugar de la tierra donde se le representa, Jesús solo veía formalismo y tradición, a aquel que exige un *celo ardiente* y amor por su persona por encima de todo. Con el tiempo, esta apostasía generalizada se confirmó en 1995, con la unión del adventismo institucional con los observadores tradicionales del profano «soldi» romano. El adventismo oficial ha entrado en la alianza ecuménica.

Este análisis acaba de dar significado a los números 1; 7; 14. **1 = selección** ; **7 = primera santificación** ; **14 = segunda santificación** . Y debemos añadir a estos números el número **21** , que, representando **3 veces 7** , designa **la perfección de la santificación** , que luego alcanza el estatus de **glorificación** . De hecho, el contexto del capítulo 21 del Apocalipsis es el de la instalación de los elegidos, convertidos en celestiales, en la nueva tierra regenerada y glorificada por Jesucristo, nuestro gran y todopoderoso Dios creador; la expresión misma del «Dios Todopoderoso». No en vano se le designa como el Dios "tres veces santo", debido a este versículo de Isaías 6:3: " *Cclamaban unos a otros, diciendo: ¡Santo , santo , santo es Yahvé de los ejércitos! ¡Toda la tierra está llena de su gloria!* ". La imagen y su mensaje se recogen en Apocalipsis 4:8: " *Los cuatro seres vivientes tenían seis alas cada uno, y estaban llenos de ojos alrededor y por dentro. No cesaban de decir día y noche: ¡ Santo , santo , santo es el Señor Dios Todopoderoso, el que era, el que es y el que ha de venir!* ". Esta triple santidad, Dios la compartirá finalmente con sus elegidos, seleccionados por su juicio, justos, perfectos e infalibles. Porque el número "3" simboliza la perfección, lo que confirma el dicho popular: nunca dos sin tres. Y esto se confirma múltiples veces en el cumplimiento del programa profetizado por Dios: tres deportaciones sucesivas a Babilonia, tres decretos reales de regreso; 3 veces 2000 años para el tiempo del pecado terrenal; 3 roles divinos para salvar a los pecadores, siendo Dios sucesivamente Padre, Hijo y Espíritu Santo; y 3 experiencias adventistas

sucesivas en 1843-1844, en 1873 y en 1994 hasta 2030, fecha del fin de la prueba terrenal.

Los números 1, 7, 14 y 21 tienen ahora un significado espiritual para ustedes, en orden ascendente: la selección y purificación que obtienen la justificación; la primera santificación; la segunda santificación; y la tercera santificación o glorificación. Ahora bien, esta santificación es la base para la organización de la primera Pascua en la historia de la humanidad, ya que se realizó para la liberación del pueblo hebreo esclavizado por los egipcios. Regresemos, pues, a este contexto y a la forma en que Dios anuncia a los hebreos la organización de esta Pascua, que designa la hora en que Dios "pasa al otro lado" para juzgar entre su pueblo y sus enemigos. Este paso divino se cumplirá plenamente con la encarnación terrenal de nuestro Salvador, Jesucristo. ¿Quiénes son sus enemigos y quién es su pueblo? La respuesta es simple y clara. Su pueblo lo escucha y lo obedece; sus enemigos no lo escuchan y lo desobedecen. Entre estas dos opciones algunos divagan sin poder comprometerse porque han reducido toda la divinidad de Jesucristo quien no puede contradecir al Dios de la antigua alianza que Él mismo ya era en persona.

Leemos en Éxodo 12:1-2: « *Yahvé dijo a Moisés y a Aarón en la tierra de Egipto: “Este mes será para vosotros principio de los meses ; será para vosotros el primero de los meses del año ”* ». Es vital y beneficioso comprender que este « vosotros » no se limita a los hebreos de este éxodo de Egipto. Este « vosotros » se refiere a todos los elegidos del antiguo pacto y del nuevo, que ha estado llegando a su fin desde 1843, a través de la obra adventista del séptimo día, continuada por sus últimos representantes disidentes, después de 1994. Los elegidos del fin de los tiempos tienen aún más razón para adherirse de todo corazón a esta idea, ya que este versículo les aporta una aclaración que determinará el momento del verdadero regreso de Jesucristo. En el equinoccio de primavera, grabado en la naturaleza de forma perpetua, Dios declara a Moisés que la primavera marca el comienzo de los meses del año de su calendario y su programa. E insiste, repitiendo: « *Será para vosotros el primero de los meses del año* ». Por lo tanto, Dios eligió el día de primavera para iniciar y finalizar su proyecto terrenal de salvación. Esta elección de Dios es prioritaria porque concierne a su visión y a su orden del tiempo. Y esta elección concuerda con el orden que estableció al crear nuestro mundo terrenal. Pues antes del pecado de Adán y Eva, sin inclinación, la Tierra giraba sobre su eje vertical y, en consecuencia, los días y las noches tenían el mismo número de horas: 12 horas de noche seguidas de 12 horas de día; lo cual corresponde a la norma del actual equinoccio de primavera. En el día del pecado original, la Tierra se inclinó y el tiempo de 6.000 años comenzó con una primavera, seguida del primer verano, luego del primer otoño y el primer invierno. El ciclo que había comenzado debía repetirse 6.000 veces. Por lo tanto, Jesucristo sólo puede regresar a principios de la primavera de 2030. Podemos fijar y fechar su regreso para el miércoles 20 de marzo de 2030.

Regresemos al texto de Éxodo 12; esta vez, al versículo 3, donde Dios inicia la organización de la primera Pascua: « *Habla a toda la asamblea de Israel y diles: El día diez de este mes , tomarán un cordero por cada familia, un*

cordero por cada casa ». Esta fiesta se basa en el proceso de santificación que hemos visto. Esta fase es la primera: la de la selección.

Luego leemos en el versículo 4: « *Será un cordero sin defecto, macho de un año; podréis tomar un cordero o un cabrito* ». Este requisito divino de pureza se justifica porque el cordero o cabrito elegido simbolizará la perfección de Jesucristo, el Cordero de Dios sin mancha ni pecado. En este requisito encontramos los criterios para el proceso de selección de la santificación.

Versículo 5: « *Lo guardaréis **hasta el día catorce de este mes** ; y toda la asamblea de Israel lo sacrificará entre las dos tardes* ». Esta acción culminará la fase de purificación de la santificación que ha comenzado. Dios lo vincula al número 14, que, como hemos visto, designa la doble santificación. La enseñanza que transmite esta primera Pascua se centrará en dos pactos santificados sucesivamente. Además, colocada entre el número 7 y el número 21, esta Pascua ligada al número 14 profetiza su cumplimiento en Cristo que vendrá entre la creación donde el sábado santificado está vinculado al número 7 y el fin del mundo que puede definirse como la hora de la perfección de la santificación o la de la glorificación representada por el número 21. Para responder a una pregunta que me hicieron sobre esta elección de Dios de hacer su primera Pascua el ^{día 14} en lugar del 7 ' la respuesta aparece en este estudio, esta elección está guiada por razones espirituales que llevaron a Dios a atribuir al número 7 el significado de la santificación del sábado. Por lo tanto, este número no puede recibir al mismo tiempo otro significado. Pero existe la estrecha relación entre el 7 del sábado y el 14 de la Pascua; el sábado profetiza el descanso eterno ganado por el cordero del 14. Estos números dan testimonio sutil de la naturaleza inseparable de Cristo y el sábado. Específicamente desde 1843, este vínculo ha sido confirmado por Jesucristo al exigir la observancia del sábado a sus elegidos. Además, en la era cristiana, la separación del sábado de Jesucristo ha tenido y seguirá teniendo consecuencias terribles, materializadas en las " *seis primeras trompetas* " del Apocalipsis, es decir, sucesivas maldiciones asesinas. Los números siguen siendo relevantes, ya que al sumar el 7 y el 14 obtenemos el número 21 de la perfección de la santificación; lo cual se traduce en el siguiente mensaje: la obediencia al sábado (7), combinada con la gracia obtenida mediante la muerte (14) de Cristo, su Pascua, ofrece a los elegidos interesados el estatus de la perfección de la santificación que Jesús glorificará (21) a su regreso.

En la Pascua judía original, Éxodo 12:7 evoca la fase de santificación al rociar la sangre del cordero sobre los postes de las casas: « *Tomarán de su sangre y la pondrán sobre los dos postes y en el dintel de las casas donde lo han de comer* ». Dios ofrece a los hebreos la oportunidad de manifestar individualmente la posibilidad de obtener su protección. La elección depende de cada criatura, libre de obedecer o no la orden dada. Es a través de la respuesta libre de cada persona que la fase de santificación se hará posible o no. Esta es la característica específica de la santificación: se basa en la elección individual de los seres humanos, libres hasta el fin del mundo para buscarla y obtenerla. Quien no rociara los postes de su casa no estaría protegido cuando la muerte divina estuviera a punto de llegar y matar a los primogénitos de los hebreos o egipcios desobedientes. En esta lección, Dios resume el plan salvífico concebido para toda

la humanidad, ante el cual se presentan dos opciones, dos caminos: la obediencia y la vida, o la desobediencia y la muerte. Por eso, incluso en Jesucristo, la condición de la reconciliación con Dios pasa necesariamente por la obediencia y la producción del fruto del arrepentimiento, es decir, el cambio de conducta de los hombres y mujeres que desean beneficiarse de su gracia salvadora.

El significado de la Pascua se revela en los versículos 12 y 13: « *Esta noche pasaré por la tierra de Egipto y heriré a todos los primogénitos en la tierra de Egipto, tanto hombres como animales, y ejecutaré juicios contra todos los dioses de Egipto. Yo soy el Señor*». Y la sangre os será por señal en las casas donde vosotros estéis; y veré la sangre y **pasaré de vosotros** , y no habrá en vosotros plaga de plagas cuando yo hiera la tierra de Egipto. En esta explicación, Dios aplica el principio de la justificación por la fe. Dondequiera que vea la señal de obediencia, ofrecerá el beneficio de la justicia eterna del Cordero inmaculado Jesucristo. Pero donde la señal de obediencia, el acto de fe, está ausente, aquel que un día se ofrecerá como el " *primogénito* " del plan de salvación, matará a los " *primogénitos* " de las familias rebeldes. Y las primeras víctimas fueron las familias egipcias en la época de la primera Pascua.

En Éxodo 12:18, aparece el número 21: « *En el mes primero, a los catorce días del mes por la tarde, comeréis panes sin levadura **hasta la tarde del veintiuno*** ». En el plan de salvación histórica, esta fiesta de panes sin levadura representa la santificación de los elegidos desde la muerte de Cristo (número 14) hasta el fin de los tiempos, cuando alcanzarán la perfección de la santificación (número 21). El pan leuda mediante un proceso de fermentación, imagen de la impureza y el pecado. La prohibición del pan con levadura, por lo tanto, significó la prohibición de esta impureza y pecado en la vida de los hebreos fieles y los verdaderos santos de Jesucristo.

En Daniel 9:27, el tiempo de la verdadera Pascua está marcado por *un pacto con muchos por una semana* . Esta semana se cuenta en años y días. Comienza con el bautismo de Jesús, en el otoño del año 26, y termina con la muerte del diácono Esteban, en el otoño del año 33, una acción que Dios recibió como un rechazo nacional definitivo del Mesías Jesús por parte del pueblo hebreo. Jesús se presentó ante el pueblo, quien solicitó y obtuvo del procurador romano Poncio Pilato su muerte por crucifixión. A mediados de la semana, el 3 de abril del año 30, con su muerte expiatoria, Jesús puso fin al *sacrificio y la ofrenda* de animales que lo simbolizaban hasta entonces. Este miércoles 3 de abril del año 30 se cumplió la Pascua de la muerte (número 14) del Mesías, dando a la primavera de este año 30 su base para el inicio de los últimos 2000 años que llevan al fin de las 6000 rotaciones de la tierra alrededor del sol, programadas por Dios para seleccionar y salvar finalmente a sus elegidos en Cristo.

Contada en días reales, esta " *semana* " de Daniel 9:27 comenzó el ^{día 10} del primer mes y terminó el ^{día 17}. A mediados de esta semana, es decir, los miércoles 3, 30 y 14 de abril ^{del} mismo primer mes, Jesús ofreció su vida y murió por la redención de los pecados de sus elegidos únicamente; aquellos a quienes juzga dignos de beneficiarse de su ofrecimiento de gracia y a quienes justifica cubriéndolos con su perfecta justicia personal. En esta enseñanza aparecen los números 10, 14 y 17, con un significado ya visto para el 10 y el 14. Pero el 17 trae

un mensaje coherente con la situación en cuestión. El número 17 simboliza el juicio de Apocalipsis 17. En esta semana, Dios juzgó el pecado y lo expió por sus elegidos. El 6 de abril del 30, el día 17 del mes, el sábado, terminó la semana profetizada. Al día siguiente, en la mañana del 7 de abril (soldi), Jesús resucitado se apareció a sus elegidos. Esta resurrección reforzó la culpa del pueblo hebreo incrédulo, pero se les concedió un indulto hasta el otoño del 33, como se aclaró en la lección anterior. Acabamos de ver la utilidad de los números 10, 14, 17 y 21, que conllevan lecciones, pero no tienen prioridad en la construcción del calendario del orden de tiempo definido por Dios. Esto se basa exclusivamente en su declaración en Éxodo 12:2, vista al comienzo de este estudio: « ***Este mes será para vosotros principio de los meses ; será para vosotros el primero de los meses del año*** ». Así, en la continuidad de la obra adventista, prosiguiendo los esfuerzos por preservar la santificación y la justificación requeridas por Cristo, los últimos elegidos serán transformados y glorificados para entrar el miércoles 20 de marzo de 2030 en la santidad celestial del reino de Dios.

Pablo y el reposo profetizado

Esta reflexión se basa en este versículo de Hebreos 3:11: « *Por lo cual juré en mi ira: '¡No entrarán en mi reposo!'* ». Guiado por el Espíritu, Pablo comprendió que el descanso en cuestión se refería al descanso obtenido mediante la paz de Cristo. Este razonamiento era necesario porque quienes recibían la imprecación divina, los padres, conocían el descanso sabático y lo practicaban con mayor o menor fidelidad. Era evidente que Dios se refería a un descanso espiritual que los cristianos elegidos encuentran en el perdón obtenido en Jesucristo. La lógica de este argumento era indiscutible y probablemente convencería a un judío a convertirse a la fe de Cristo.

Sin embargo, en su tiempo, unos 4000 años después de Adán, Dios no le reveló la naturaleza profética de nuestras semanas de siete días. Por lo tanto, no vio la conexión entre el sábado semanal y la victoria de Cristo sobre el pecado. Este conocimiento es un privilegio tardío para nosotros, ya que antes de nuestro tiempo, habría sido motivo de desánimo para sus siervos. Dios siempre quiso que sus siervos esperaran el regreso de Cristo en su tiempo.

Hebreos 4:1: " *Temamos, pues, no sea que habiendo aún la promesa de entrar en su reposo, alguno de vosotros parezca no haberlo alcanzado* ."

Dos mil años después del tiempo de Pablo, este versículo conserva todo su valor, tanto más porque, esta vez, el tiempo disponible para comprometerse a aprovechar la oferta del Señor es hoy, verdaderamente, breve.

mil años " celestiales perdidos en Milán

De hecho, fue en la ciudad italiana de Milán donde se gestó la traición a la fe cristiana, llevándola a sufrir los castigos de las " *siete trompetas* " del Apocalipsis. Este mensaje se refiere a la era de " *Esmirna* ", en la que, durante " *diez años* ", bajo las terribles persecuciones del emperador Diocleciano, los elegidos de Cristo dieron testimonio valiente y abnegado por última vez de su

apego a la pura verdad de la doctrina de la salvación en Cristo. Al señalar esta terrible prueba, el Espíritu de Cristo dirige nuestra atención a las circunstancias históricas que la pusieron fin.

Tras *diez años* , durante los cuales Diocleciano compartió su poder con uno y luego con dos emperadores asociados, creando así el régimen de la tetarquía, Constantino I ' hijo de uno de ellos, los combatió y los derrotó. Con motivo de su victoria en la ciudad de Milán, puso fin oficialmente, mediante un decreto del año 313, a la persecución de los cristianos en todo el Imperio romano. Así, en la historia, encontramos la presencia de esta última persecución de *diez años* , entre los años 303 y 313. En su mensaje titulado « *Esmirna* », Jesús culpa de esta persecución al diablo, Satanás, confirmando así su apego a los emperadores romanos, verdaderos autores de los hechos. La paz obtenida fue apreciada por los pobres mártires, pero esta paz pronto traería consecuencias trágicas para la fe cristiana.

En el año 321, ocho años después, el 7 de marzo, desde su ciudad de Milán, el mismo emperador Constantino I ^{emitió} un nuevo decreto que establecía la obligatoriedad del descanso semanal del primer día. ¿Qué ocurrió entre estas dos fechas? El diablo le señaló al emperador lo perjudiciales y perjudiciales que eran las decisiones individuales sobre el día de descanso para la prosperidad del imperio. Los cristianos descansaban el séptimo día para el sabbat santificado por Dios para este propósito, y los adoradores del dios astral romano pagano honraban el «Sol Invictus» romano, o el día del «Sol Invicto», el primer día de la semana divina observado por el propio emperador pagano. Este problema resurge a lo largo del tiempo, y las restricciones de los dominadores nivelan estas diferencias adoptando un único día nacional de descanso, religioso o no. En la historia religiosa, este hecho pasó desapercibido, ya que el cese de las persecuciones resultó en una proliferación de falsas conversiones a la fe cristiana. Y cuando el número de falsos cristianos se convirtió en la mayoría, la norma constantiniana se convirtió en el modelo dominante que se impuso.

En 538, por decreto imperial, Justiniano I ^{otorgó} al primer papa reinante, el intrigante Vigilio, el dominio de la cristiandad universal y, al mismo tiempo, lo nombró obispo de Roma. El obispo de Roma, legítimamente elegido por el pueblo, fue en esta ocasión exiliado y reemplazado. Pero les recuerdo que el título de obispo solo reconocía el verdadero conocimiento y comprensión religiosa, lo cual no le otorgaba las facultades de un líder. Con Vigilio, la norma cambió y quien se sentaba en Roma se convirtió en el líder de los demás obispos y creyentes del imperio. Así, con el tiempo, la falsa fe cristiana romana se convirtió en la norma, otorgando una falsa legitimidad al día del "Sol Invicto", que posteriormente pasó a llamarse el día del "Señor", o, en latín, dies "Domenica" y en francés, "Domingo".

La ilegitimidad del “domingo” romano se hace visible por la práctica del sábado preservado y observado, tradicionalmente, en todo tiempo y en toda circunstancia, por los judíos dispersos por las naciones de la tierra.

¿Entiendes por qué, ante esta usurpación religiosa, Dios multiplicó sus castigos sobre los culpables? Lo que la historia no ha notado, Jesús lo subraya y revela en sus profecías de Daniel y Apocalipsis. Para la actual normalidad

religiosa cristiana, la falsedad no es más que una mentira para Dios. Y la humanidad sigue pagando el precio, sobre todo desde 2020, cuando la ira del Altísimo atacó la región de Milán, el mismo lugar donde se redactó el decreto del 7 de marzo de 321, lo que provocó que muchos de los llamados perdieran el derecho a *juzgar a los muertos* durante *mil años*, en el reino de Dios, al que solo se accede por el camino de la verdad enseñada por Jesucristo. El 14 de marzo de 2020, el azote divino llamado Covid-19 azotó la ciudad de Bérgamo, situada al noreste de Milán, exterminando a las comunidades religiosas de los claustros de la región y causando 6.000 muertes solo en esta zona. Los habitantes de la región se preguntan por qué les ha afectado semejante tragedia. La respuesta está en las fechas: el 14 de marzo de 2020 fue la respuesta de Dios al ultraje del 7 de marzo de 321. Y para los habitantes afectados, ha llegado el momento de aplicar este sabio consejo divino transmitido por Salomón en Eclesiastés 7:14: « *En el día de la prosperidad, alégrate; y en el día de la adversidad, considera : Dios ha hecho ambas cosas, para que nadie sepa nada de lo que vendrá después de él* ». La reflexión que se fomenta debe llevar a las víctimas a comprender que, por su parte, Dios no se resigna a aceptar los ultrajes que se le infligen. Y en el momento elegido por él, reacciona y expresa su justa ira. Aunque mortales, las consecuencias de sus plagas constituyen valiosas señales de advertencia que dirige a los pecadores, pero también a sus elegidos. Con el azote de la COVID-19, Dios señala su entrada en acción. Está emergiendo de un silencio que ha permitido a los humanos occidentales olvidar su propia existencia. Así, su «despertar» está marcado por poderosos efectos. Pero aunque mortal, el azote de la COVID-19 no pretende exterminar a la humanidad. Sobre todo, confirma a los funcionarios electos la proximidad de los acontecimientos profetizados para el " *fin de los tiempos* ". Y de esta experiencia de epidemia global surgen valiosas lecciones. Aterrorizados por el riesgo mortal, las personas se acusan mutuamente, y quienes se niegan a vacunarse por diversas razones personales son responsabilizados. Dos posturas perfectamente lógicas se oponen irreconciliablemente. Y observemos que esta oposición es la de la fe religiosa frente a la ciencia de la salud secular, atea y humanista. Dios nos invita a ver en estos comportamientos el mismo tipo de reacciones que tendrán los últimos rebeldes hacia los fieles observadores del sábado, refractarios y opuestos a la obediencia del descanso romano del "primer día" impuesto mundialmente a los sobrevivientes del último conflicto nuclear terrestre. El interés individual tendrá que ceder ante el interés colectivo. Y en este contexto final, los refractarios serán castigados con la muerte. Pero para su glorioso regreso, Jesús volverá la muerte contra quienes quisieron dársela. ¡En verdad! Y allí, en el año 2030, por falta de sepultureros, los cuerpos de los últimos muertos no serán enterrados, serán dejados como alimento para las aves del cielo, las aves rapaces, entre las que, en Europa, están las "milanas" negras; este término "Milán" encuentra allí un tercer papel "macabro" que contrasta bien con los "mil años" de juicio que son, a partir de esta primavera de 2030, la parte de los elegidos que pudieron escapar a las consecuencias mortales del decreto firmado en el año 321 en "Milán" por el emperador falsamente convertido, Constantino I 'llamado el Grande por todos aquellos a quienes Dios juzga, demasiado pequeños, ellos mismos, para entrar en su eternidad.

"Los trabajos de Hércules"

Con esta expresión, me refiero a la enorme dificultad que Dios enfrenta en nuestros tiempos modernos para recuperar el corazón de los seres humanos. Han olvidado su existencia, confiando solo en su vista; viven muy bien sin él. Es cierto que todo problema puede tener causas, y los especialistas están ahí para explicarlas. De hecho, la humanidad en la Navidad de 2021 se encuentra en el mismo estado que los antediluvianos justo antes del diluvio. Ya en 1992, ocho personas asistieron a una segunda conferencia que impartí en un hotel sobre el tema "La Revelación de la Séptima Hora". De hecho, solo ocho personas subieron al arca salvadora de Noé. La proclamación de la luz divina que vino a explicar claramente las profecías ya no interesaba a nadie, ni dentro ni fuera de la congregación adventista. Desde entonces, esta luz no ha hecho más que crecer, y al mismo tiempo, la iniquidad también ha crecido en el mundo. Hasta el punto de que todos los viejos valores están siendo cuestionados. Bajo la presión psicológica de los ataques virales, el pueblo francés, tan orgulloso de sus derechos humanos, se ha vuelto dócil y manipulable, obedeciendo los nuevos deberes que le imponen sus líderes. Pero aquí también hay una explicación: de la vieja Francia, solo queda la tierra, contaminada por el uso desmedido de fertilizantes químicos y pesticidas. Demasiado tarde, se están organizando intentos biológicos, pero como tiempo perdido, los errores cometidos jamás podrán ser compensados. Se ha abierto un abismo entre los pueblos occidentales de origen cristiano y el Dios Creador. Para renovar el diálogo y la relación, simplemente necesitamos interesarnos profundamente en él, porque solo espera una cosa del pecador: que lo busque. Dios se deja encontrar por todos aquellos que lo buscan. Sin embargo, ¿qué observamos? Tras dos años consecutivos viviendo con el miedo a la enfermedad y a la muerte, no oímos ningún grito de dolor que se eleve a Dios; toda esperanza reside en la ciencia médica. Las iglesias no atribuyen al Todopoderoso, a quien se supone que representan, estas plagas virales que azotan a los seres humanos en toda la tierra. Y esto prueba que el mal es mucho más débil de lo que los líderes cegados imaginan. Si millones de hombres, mujeres y niños comenzaran a morir repentinamente, el cielo se vería asediado por oraciones y súplicas. Por lo tanto, el mal no es tan grande como para despertar una fe latente o ausente.

La fenomenal inercia del comportamiento humano explica por qué Dios propició que la restauración de las verdades dogmáticas cristianas, que debían reconstruirse tras el largo y oscuro reinado del falso cristianismo católico papal, se extendiera durante varios siglos. Durante siglos, se produjo un "lavado de cerebro" en el mundo occidental. Además, la impresión gráfica de la verdad bíblica solo pudo recuperar la conciencia humana con el paso del tiempo. La Biblia era cara y escasa. Las multitudes no tenían acceso a ella. Y la obra de la Reforma dependía de personas adineradas y cultas. El caso de Pedro Valdo en 1170 lo confirma. Dejando a un lado su caso, el conocimiento estaba en manos de estas personas adineradas, posiblemente codiciosas, crueles y corruptas, como Juan Calvino. La gente común tuvo que contentarse con las migajas de lo que oía.

Desde el principio, tras las acciones del monje Martín Lutero, el mensaje esencial que se mantuvo fue la salvación por gracia, en contraposición a la salvación por obras inútiles, enseñada por la iglesia papal. La comparación entre la redacción de los "Diez Mandamientos de Dios", la Biblia, y la versión reducida enseñada por los sacerdotes católicos reveló la supresión del segundo mandamiento por parte de Roma. Este prescribe la prohibición de adorar y postrarse ante las criaturas; esta forma de adoración se debe solo a Dios y solo a Él. Estas dos verdades fueron la base de la fe reformada. Pero la inercia creada por la práctica centenaria del día romano de descanso impidió a los reformadores descubrir la transgresión del divino Sabbath y, sobre todo, su importancia. Así, ignoraron que esta transgresión del día santificado por Dios fue la causa del endurecimiento religioso que los llevó a sufrir hasta la muerte. Para las personas sin educación e ignorantes, los días que se suceden se parecen, y fue solo sobre la base de una costumbre tradicional que el domingo romano se observó como el "Día del Señor". Y cabe señalar que la falta de educación y la ignorancia no caracterizan al mundo contemporáneo. Sin embargo, en esta sociedad educada, la gente reacciona con la misma indiferencia, pero con una culpa intensificada. Es necesario estar verdaderamente inspirado por Dios para descubrir la importancia del sábado. Antes de convertirme en adventista, un protestante practicante no bautizado, y después de haber leído la Biblia completa, me asombró que la religión cristiana no hubiera conservado el sábado judío como día de descanso semanal. Este asombro fue la base de mi verdadera conversión a Jesucristo. Conocer a los adventistas me condujo hacia el sábado y el bautismo. La causa del asombro desapareció así gracias a la luz adventista. El estudio de las profecías y las respuestas que Dios en Cristo me dio me capacitaron para la acción que hoy realizo por él. Un justo asombro está en el origen de esta metamorfosis espiritual. Basta muy poco, lo que Jesús llama fe y que ilustra con un grano de mostaza, para que toda nuestra vida se beneficie de su plena luz, fruto de su gracia salvadora. En el ^{siglo XVI}, el amor a Cristo, quien murió por nuestros pecados, era suficiente para obtener su gracia. En aquel entonces, Jesús no exigía ninguna otra *carga*, como dice en Apocalipsis 2:24: « *A todos ustedes, los que están en Tiatira, que no tienen esta doctrina y no han conocido las profundidades de Satanás, como ellos los llaman, les digo que no les impongo ninguna otra carga* ». Debíamos amarlo más que a nuestra propia vida y saber identificar el bando del diablo, su enemigo, y el nuestro. Estos requisitos divinos aún persisten en nuestro tiempo final, pero ya no tenemos la excusa de la ignorancia; desde 1843, y especialmente desde 2018, las explicaciones para todas sus revelaciones y las situaciones del mundo actual están disponibles y perfectamente explicadas.

¿CÓMO TE LLAMAS?

Jueces 13:17-18: « *Y Manoa dijo al ángel de Yahvé: « ¿**Cuál es tu nombre*** , para que cuando se cumpla tu palabra, te glorifiquemos?». Y el ángel de Yahvé le respondió: «¿Por qué preguntas por mi nombre? Es maravilloso ».

El padre del futuro Sansón no obtuvo nada más, pero la respuesta a esta pregunta le fue dada a Moisés por Dios, quien se le apareció en forma de una zarza ardiente que ardía pero no se consumía. La experiencia se relata en Éxodo 3. He estudiado este tema con frecuencia, pero el Espíritu del Señor me hizo descubrir hoy, viernes 31 de diciembre de 2021, un aspecto muy importante de esta historia. Esta nueva luz se basa en el valor numérico del nombre de Dios, que los hombres debían designar según su orden mediante el tetragrámaton « יהוה », compuesto por cuatro letras del alfabeto hebreo que, de derecha a izquierda, son, sucesivamente, la «yod», cuyo valor numérico es 10, ya que ocupa el décimo ^{lugar} en este alfabeto; luego viene una primera «He», cuyo valor es 5 por las mismas razones y que simboliza al hombre; luego la «waw», cuyo valor es 6 y simboliza al ángel o al diablo. Y el nombre termina con un segundo "Hey", lo que eleva el total de la suma de estas cuatro letras a 26; es decir, $10 + 5 + 6 + 5$. Preciso que 26 es el número de letras del alfabeto francés y también el número del departamento francés donde Dios me hizo nacer y vivir. Pero también fue en la ciudad donde vivo donde fundó su primera iglesia adventista después de Suiza, para difundir su luz.

Al crear, el gran Dios creador no se limita a la materia que extrae de la nada. También está, de forma ilimitada, en el origen de las ciencias matemáticas que hoy fascinan a los especialistas, quienes no dudan en afirmar que toda la vida se analiza y construye con fórmulas matemáticas. No soy un especialista en esta ciencia, pero las apruebo plenamente. Simplemente lamento que no la atribuyan a su brillante inventor, el Dios supremo. Mi aproximación a los números es exclusivamente espiritual, y fue en el estudio de su «Revelación» donde pude descubrir los mensajes ocultos en los números y las cifras. Dios construyó «Su Revelación» y la presenta a sus elegidos. Su comprensión se basa en la de las imágenes, letras y números que la componen. Estas son tres direcciones complementarias de pensamiento que, juntas, forman una perfección armoniosa, singularmente divina, y un concepto tridimensional.

En este contexto de fin de año entre la gente de tradición romana, los televisores proyectan en pantalla chica películas que cautivan al público infantil y adulto. Y en este contexto, como cada año, la película de los "Diez Mandamientos", rodada con un enorme presupuesto, ampliamente recuperado desde su estreno, acaba de ser ofrecida una vez más a nuestra mirada atónita. Pues no fue la preocupación por glorificar la verdad lo que motivó su creación. Los productores estadounidenses comprendieron el interés de explotar a costa del dinero esta historia donde lo sobrenatural es constante; el cine permite, mediante hábiles artimañas, reproducir escenas sobrecogedoras e impactantes como la separación del Mar Rojo frente al pueblo hebreo acorralado en la orilla frente a este mar. La película permite pasar un buen rato, pero invito a quienes la vean a olvidar rápidamente la forma presentada para encontrar, en la Biblia, el relato textual del verdadero logro de esta extraordinaria experiencia. Desde Adán y Eva y después de Noé, Dios nunca se había manifestado tanto junto a un hombre, Moisés, con tanto poder, efectos y resultados que dan a la humanidad el testimonio de su realidad. Volveré a este tema, pero primero, retomo este nombre de Dios que Moisés descubrirá sin tener que preguntarle: "¿Cuál es tu nombre?".

Para comprender el comportamiento de Moisés, debemos recordar del texto bíblico que recibió en su mente la influencia opuesta de dos culturas: la egipcia y la hebrea, a la que siempre supo pertenecer, contrariamente al escenario de la película. Sin misterio alguno sobre su origen, la hija del faraón contacta con Miriam, la hermana mayor de Moisés, en cuanto lo encuentran en su cesta flotando en el Nilo. Mejor aún, ella acepta confiar el niño a su verdadera madre, para que pueda amamantarlo y criarlo. Moisés, por lo tanto, siempre supo que era hebreo y que los hebreos eran " *sus hermanos* ". Sin embargo, al crecer, según el pacto establecido con la madre adoptiva egipcia, la verdadera madre devolvió a Moisés a la hija del faraón, quien lo cuidó y lo crio « *como a un hijo* »; es decir, con todo el amor y la abnegación que había demostrado al confiarlo temporalmente a su verdadera familia. Precisamente porque conocía sus orígenes personales, a los cuarenta años, llegó a matar a un egipcio que quería matar a uno de sus « *hermanos hebreos* ». Moisés se debatía así entre el amor que sentía por sus dos lazos irreconciliables: una madre egipcia digna de su amor y una madre de sangre hebrea que corría por sus venas, igualmente digna de su amor. Y fue precisamente el derramamiento de sangre lo que lo obligó a priorizar el origen de su propia sangre. En su educación, Moisés recibió hebreos y egipcios. Todas estas creencias contradictorias debían ser clasificadas y seleccionadas. Además, al refugiarse en Madián, Moisés, convertido en guardián de los rebaños de su suegro Jetro, el madianita, descendiente del último matrimonio de Abraham, descubre en el Sinaí a Dios manifestándose en la apariencia de una zarza llameante. Aprovecho esta oportunidad para desmentir una mentira pública que sitúa este Sinaí al sur de la península egipcia, mientras que el verdadero Sinaí se encuentra cerca de Madián, al este del brazo oriental del Mar Rojo, en Arabia, en un lugar verdaderamente montañoso y desértico; lo cual confirma Gálatas 4:25: « *Pues Agar es el monte Sinaí en Arabia* », y corresponde a la actual Jerusalén, la cual está en servidumbre con sus hijos ». Un detalle importante: el crimen cometido por Moisés fue descubierto y atribuido a él por el faraón. Por lo tanto, para escapar de la ira egipcia, huyó de Egipto. Esta acción lo llevó a confiar en sus orígenes hebreos y así lo preparó para encontrarse verdaderamente con el Dios de sus padres. En su mente, Moisés se hizo muchas preguntas sobre este Dios invisible y confuso. La pregunta "¿Cuál es tu nombre?" Resume todas sus preguntas mentales no formuladas. Adquiere entonces varios significados. En Egipto, el pueblo de su madre adoptiva honraba a muchas divinidades, si no ineficaces, al menos invisibles. Pero el Dios de sus hermanos era igual de invisible. Además, confiar en él, mientras sus hijos eran entregados a la servidumbre de una esclavitud cruel y asesina, no le favorecía. Las preguntas que se hacía eran las de un hombre en busca de comprensión, tan desconcertante era la situación religiosa. "¿Cómo puede el Dios verdadero entregar a su pueblo al odio egipcio?"

Resalte en sus respuestas cómo Dios demuestra que conoce y sondea los pensamientos secretos de los seres vivos, angelicales o humanos.

Desde el primer contacto vocal, Dios tranquiliza a Moisés, a quien llama por su nombre, y se presenta ante él según su fórmula: « *Dios de sus padres, Abraham, Isaac y Jacob* ». Su creencia queda así legitimada. Inmediatamente

después de esta presentación, Dios evoca el sufrimiento de su pueblo esclavizado. Éxodo 3:7: « *Dijo Yahvé: He visto el sufrimiento de mi pueblo que está en Egipto, y he oído el clamor de sus opresores, porque conozco su dolor* ». Moisés aún puede estar tranquilo; la inacción de Dios hasta ese momento tenía, por lo tanto, un significado. Y un propósito, que revela el siguiente versículo: « *He descendido para librarlos de mano de los egipcios y sacarlos de aquella tierra a una tierra buena y espaciosa, a una tierra que fluye leche y miel, a los lugares del cananeo, del heteo, del amorreo, del ferezeo, del heveo y del jebuseo* ». Por último, en esta lista, Dios nombra a los jebuseos: la ciudad de Jebús se convirtió, bajo el reinado de David, en la capital del pueblo hebreo, llamada Jerusalén. La zona permanecería como un enclave jebuseo hasta su reinado.

El programa de Dios se revela así claramente a Moisés, quien entonces aprende que él mismo guiará a su pueblo en la marcha hacia la libertad divina.

El siguiente versículo dice: « *Moisés dijo a Dios: Iré a los hijos de Israel y les diré: El Dios de sus padres me ha enviado a ustedes. Pero si me preguntan cuál es su nombre, ¿qué les responderé?* ». Este versículo nos lleva a comprender que, desde su asentamiento en Egipto, la familia de Jacob había conservado un carácter tribal sobre todo, y que esta naturaleza caracterizaba aún más a los hebreos reducidos a la esclavitud. Un esclavo no tiene más derechos que el de obedecer a sus amos para sobrevivir. En este contexto, el compromiso religioso colectivo ya no es posible y el pueblo esclavizado tendrá que reaprender todo: todo lo que Abraham dejó como testimonio para sus descendientes y lo que Dios añadirá. Moisés mismo no recibió el conocimiento del nombre del Dios de sus padres, y su formación intelectual lo lleva a preguntarse «bajo qué nombre» tendrá que anunciarlo a sus hermanos hebreos. Hasta ahora, Dios nunca se ha referido a sí mismo por su nombre. Su respuesta aparece en el versículo 14: « *Dijo Dios a Moisés: «Yo soy el que soy».*» Y añadió: «*Así dirás a los hijos de Israel: “El que se llama YO SOY me ha enviado a vosotros”*». De hecho, para corresponder al texto hebreo, la respuesta de Dios es aún más telegráfica: «Yo soy el que soy». Pero incluso esta traducción tradicional no transmite con precisión la respuesta real de Dios. En primer lugar, cabe destacar que esta expresión sugiere cierta irritación en Dios cuando se aborda este tema. Al darse un nombre, Dios acepta ser comparado con otras deidades inventadas por el diablo y los hombres, deidades que no existen fuera de él. Por lo tanto, su irritación está justificada. Sin embargo, decidido a ponerse a la altura de las posibilidades humanas de su pueblo, acepta darse un nombre impronunciable para cualquiera que no sea él mismo. Para comprender este mensaje, es esencial leer el texto hebreo. Aquí está el versículo hebreo de Éxodo 3:14: « וַיֹּאמֶר אֱלֹהִים אֶל־מֹשֶׁה וְהָאֱלֹהִים אֲשֶׁר אֲהִיָּהּ y הָאֱלֹהִים אֲשֶׁר אֲהִיָּהּ ogitnoc átse roñeS IE הָאֱלֹהִים אֲשֶׁר אֲהִיָּהּ roñeS IE ' וְהָאֱלֹהִים אֲשֶׁר אֲהִיָּהּ roñeS le se roñeS IE הָאֱלֹהִים אֲשֶׁר אֲהִיָּהּ :אֲהִיָּהּ». Explicación: Las tres palabras subrayadas son «Yo soy quien soy». En estas tres apariciones, el nombre de Dios comienza con la letra «aleph»; «א». Esta letra representa, en la conjugación hebrea, la primera persona del singular o, en francés, «yo». Este pronombre personal, «yo», solo puede ser reivindicado por Dios, por lo que el nombre que pronunciarán sus criaturas se convertirá, a su orden, en «YaHWéH» o «יְהוָה». La «aleph» al inicio del verbo se sustituye por la «yod», que designa a la tercera persona del singular en la conjugación de los

verbos hebreos, o el pronombre personal «él». Por lo tanto, con el conocimiento de todos estos detalles, llega ahora la gran luz prometida para este estudio.

Se basa en el valor de los números. El nombre de Dios que los hombres pueden pronunciar, y que empieza con "yod", tenía como valor el número entero 26. Pero el que solo Dios puede pronunciar, y que empieza con "aleph" cuyo valor numérico es "1", tiene el número entero $1 + 5 + 6 + 5$, es decir, 17, el número simbólico del juicio en su Apocalipsis. Esto significa que detrás del número 26 que se le atribuye cuando los hombres evocan su nombre, se encuentra el número 17 con el que Dios se designa a sí mismo, confirmando su carácter de gran Juez universal. De hecho, Dios no cesa de juzgar; el curso de su existencia es escenario de un permanente juicio colectivo e individual sobre todas sus criaturas. Él ha grabado esta verdad en su santo nombre. Y este nombre, impronunciable para el hombre, lo es por varias razones, entre ellas, la incompatibilidad de las reglas gramaticales del hebreo con nuestras lenguas de origen grecolatino. En las conjugaciones hebreas, el presente no existe. Su conjugación se basa en la división binaria principal del perfecto y el imperfecto, es decir, la acción pasada y la acción futura. Pero al traer su revelación al griego, Dios puede evocar su nombre usando los tres tiempos verbales: pasado, presente y futuro, propuestos en este idioma. Así es como el gran Juez divino revela su nombre, diciendo, de forma adaptada a nuestra lengua francesa de origen grecolatino, en Apocalipsis 1:4: «*Juan, a las siete iglesias que están en Asia: Gracia y paz les sean dadas de parte del que es, que era y que ha de venir*», y de los siete Espíritus que están delante de su trono». «*El que es, el que era y el que ha de venir*», la fórmula se renueva en Apocalipsis 1:8: «*Yo soy el Alfa y la Omega —dice el Señor Dios—, el que es, el que era y el que ha de venir*, el Todopoderoso». El nombre, pronunciable pero intraducible, queda así bien traducido. En cuanto al nombre impronunciable, hoy comparten conmigo su secreto oculto: Dios es el único «**Juez**» que los hombres deben temer y aprender a amar. Pues todo el proyecto que ha puesto en marcha pretende «**juzgar**» entre pecadores rebeldes y fieles elegidos, para obtener finalmente lo que deseaba: el amor libremente experimentado por sus fieles elegidos. El gran viaje eterno podrá entonces continuar sin la menor duda. Él dejará de juzgar y condenar.

Y puesto que sin su "yod", pero con la "Aleph", el santo nombre revela a Dios como el "Juez Supremo", no sorprende que el libro de Daniel, nombre que significa "Dios es mi **Juez**", se escribiera para preparar el descubrimiento del "**juicio**" divino, revelado en detalle en su Apocalipsis, su santísima "Revelación". Pues es en esta "Revelación" donde Dios revela las claves de todos sus códigos basados en imágenes, palabras y números. El tema de cada capítulo concuerda con el número que lleva según su significado en el código de Dios. El que aparece primero es, por supuesto, el número 7, que designa la santificación divina y, por extensión, la conexión religiosa que se establece, o no, con ella. Así, opuesto al bando del divino "7", encontramos el bando romano y sus "7 cabezas" de Apocalipsis 12:3, 13:1 y 17:3. Así, en Apocalipsis 13, la verdadera santificación es sustituida temporalmente por la falsa santificación del régimen papal romano entre 538 y 1798 y para todos aquellos a quienes Dios entrega a sus tinieblas, hasta el año 2030.

En el nombre de Dios, YaHWéH, la sucesión de las tres últimas letras preservadas en las dos formas del santo nombre, las letras HWH o 5 + 6 + 5, resumen el programa concebido por Dios, pues el tema del Apo. 5 se refiere a «Jesucristo, el hijo del hombre». Entre los dos «5» que le conciernen, el número 6 de la letra «waw» representa la aparente victoria temporal del diablo, que durante mucho tiempo ha dominado a los pueblos terrenales. Pero destinado a la derrota y la muerte, el diablo ya ha sido y finalmente será derrotado por Jesucristo. Esto es lo que anuncia el último «5», con el que concluye el santo nombre de Dios. Habiendo realizado todas las demostraciones necesarias, la anunciada victoria divina será completa.

En hebreo, la letra "aleph" es la primera del alfabeto y la primera palabra formada por esta letra es "ab", que significa padre. El número 1 que la caracteriza simboliza, por lo tanto, la perfecta unidad del Dios Creador, el Espíritu del Padre de toda forma de vida. Sin sorpresa alguna para él, los problemas solo aparecieron mediante la creación de las vidas libres de sus criaturas. Pero la solución al problema de la libertad también estaba ya lista y programada; tendría un nombre: Jesucristo. Y la sucesión de los números 1 + 5 + 6 + 5 proclama la venida a la tierra del Padre (1), quien partió como conquistador. (5) y vencer. (5) al diablo (6) y sus pecados. ¡En verdad!

El Camino, la Verdad y la Vida

Jesús nos dejó esta famosa declaración, conocida por multitud de cristianos, en Juan 14:6: « *Jesús le dijo: “Yo soy el camino, la verdad y la vida. Nadie viene al Padre sino por mí”* ». En este versículo, Jesús nos resume todo el plan de salvación que concibió como Padre, creador de toda vida. Lo basa en tres etapas: 1) **el medio** ; 2) **la norma** ; 3) **el fin último** .

¿Es el camino la meta principal? No, pero sigue siendo **el medio esencial** para quien desea alcanzar la meta final, que es la vida eterna.

¿Es la verdad la meta? No, no más que el camino; sin embargo, alinearse con su **norma** , su conformidad, es indispensable para quien desee alcanzar la meta final de la vida eterna. Comprender esta palabra, la verdad, se vuelve, por lo tanto, beneficioso. Sin entrar en detalles que compliquen las cosas para el gran placer del diablo, comprendamos que la verdad es la norma que Dios da a la vida en todos sus aspectos. La verdad es su concepción de las condiciones que ofrecen la posibilidad de una felicidad compartida. Y quien desafía sus concepciones de la vida se convierte en pecador e inepto para vivir bajo su mirada eternamente. Al actuar de esta manera, el primero frente a Dios se descalificó para vivir eternamente en su presencia. Jesús también dijo en Juan 8:32: « *Conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres* ». Quiso decir que, con su ayuda, al obedecer la ley divina, los pecadores encontrarían, en la obediencia a Dios, la libertad de la esclavitud del **pecado** , que es « *la transgresión de la ley* », según 1 Juan 3:4. Por lo tanto, el significado de la palabra libertad debe comprenderse bien, pues para Dios la verdadera libertad solo existe en la obediencia a sus conceptos de vida. No hay una tercera vía para el hombre, pecador por herencia. Según Deuteronomio 30:19, Dios le ha puesto ante sí dos caminos únicos: uno, el único que conduce a

la vida, y el otro, el inicuo, que conduce de muchas maneras a la perdición y a la muerte eterna, es decir, definitiva; la aniquilación definitiva de todo el ser, cuerpo y espíritu.

En esta triple asociación de « *camino* », « *verdad* » y « *vida* », encontramos las tres fases del plan santificador de Dios: la santificación de los llamados mediante **la** sangre derramada por Jesús, su santificación mediante la obediencia a las leyes y principios aprobados por Dios, y, finalmente, como **recompensa final**, la santificación de la glorificación de los llamados, quienes, habiendo alcanzado la condición de elegidos, pueden entrar en la vida eterna.

La justificación por la fe olvidada

El propio Jesucristo hizo estas observaciones, en parte inquietantes, en Lucas 18:7-8: «*¿Y acaso Dios no hará justicia a sus escogidos, que claman a él día y noche, aunque sea paciente con ellos? Les digo que pronto les hará justicia. Pero cuando venga el Hijo del Hombre, ¿hallará fe en la tierra?*». »

No dudo de que Jesús encontrará fe en la tierra cuando venga, y esto se debe a que en el versículo 7 profetiza la injusticia que perseguirá a sus últimos elegidos. Sin embargo, la pregunta que surge es: ¿en qué calidad y en qué cantidad? Pues con la fe ocurre lo mismo que con el vino que produce la tierra: muchas viñas y viticultores, pero ¿de qué calidad? Los buenos vinos son escasos y caros, y la fe verdadera lo es igualmente y, por lo tanto, sumamente apreciada por Jesucristo, el Dios Todopoderoso, su Consumador. Vuelvo aquí a un tema que se ha abordado muchas veces, el de la « **justificación por la fe** », y para que sea aún más comprensible, le daré otra definición paralela: «justificación por la sabiduría», la forma religiosa de la inteligencia. Esto es bastante legítimo, ya que Dios declara en Daniel 12:3: « *Los **entendidos** resplandecerán como el resplandor del firmamento, y los que han enseñado a muchos la justicia, como las estrellas a perpetua eternidad* ». Pues resulta que en esta palabra «fe» cada uno pone todo lo que constituye sus convicciones personales; que es precisamente lo que caracteriza a la falsa fe, favorecida en esto por las malas traducciones de los textos griegos originales de la Biblia. Romanos 14:23 es un ejemplo que se encuentra en la versión de Louis Segond: « *Pero quien duda de lo que come es condenado, porque no actúa con convicción. Todo lo que no es producto de la convicción es pecado* ». La traducción correcta se nos ofrece en la versión de JNDarby en la forma: « *Pero quien duda, si come, es condenado, porque no actúa con un principio de fe. Ahora bien, todo lo que no proviene del principio de la fe es pecado* ». Ahora bien, la fe es un principio definido únicamente por Dios para expresar sus convicciones divinas personales sobre cuál debería ser el comportamiento ideal de sus criaturas. Y en el caso de este versículo, la fe prescribe lo que es consumible o no en Levítico 11, pero el ideal ya fue prescrito por Dios desde la fundación del mundo, en Génesis 1:29: « *Y dijo Dios: He aquí que os he dado toda planta que da semilla, que está sobre la faz de toda la tierra, y todo árbol en que hay fruto de árbol que da semilla; os servirá de alimento.*» No puedo expresar con palabras la alegría y satisfacción que me llena mi decisión de obedecer esta orden. Y mi salud física y mental son las primeras beneficiadas.

La verdadera fe abarca todos los valores que Dios aprueba y bendice. Pero para ello, el ser humano debe aprender a conocerla, y para alcanzar este objetivo, no hay que equivocarse en los medios. Pues bajo el título de Sagrada Escritura, se ofrecen varias opciones: las de las diferentes versiones de la Biblia y la del Corán. La elección de la inteligencia, la de la verdadera fe, favorece la Biblia de los judíos, que Dios creó al escribirla a lo largo del tiempo para convertirla en el depósito de sus oráculos. La evidencia de esta elección se encuentra en los propios relatos bíblicos. Los *dos testigos bíblicos*, el antiguo y el nuevo, se dan testimonio el uno del otro. Están históricamente en el origen de la fe en el único Dios. Por lo tanto, no se trata de creer «en», sino de creer «en» este Dios, el único que posee la inmortalidad. Lo cual significa creer en la verdad que porta y encarna la persona divino-humana de Jesucristo. Pues creer en su existencia es solo consecuencia de la verdadera inteligencia otorgada a los hombres, elevados por encima de las bestias, animales que, por su parte, han recibido de Dios únicamente el instinto de conservación, del que también se beneficia el hombre. Sin embargo, el desarrollo de su inteligencia puede, según su carácter moral, paradójicamente, privarlo del beneficio de este instinto de conservación. La elección del diablo y la terquedad de su rebelión contra Dios lo demuestran. A diferencia de los animales, el hombre razona, calcula, deduce y extrae lecciones de la experiencia. Y todas sus facultades intelectuales deberían, normalmente, llevarlo a comprender que la inteligencia no puede existir sin un ser inteligente que la haya creado. ¿Puede el azar crear el buen gusto? ¿Le importaba ofrecer olores agradables a las narices humanas? El pensador Pascal lo expresó, utilizando la imagen de una pintura, que necesariamente proviene de la obra de un pintor. Más allá de este razonamiento simple y lógico, el pensamiento humano y diabólico puede imaginar multitud de conceptos filosóficos tan falsos y mendaces como dañinos.

El inquietante anuncio de Jesús se confirma hoy plenamente. Y lo notable es que todas las últimas luces recibidas del cielo llegan a la mente de un hombre que vive en medio de un país dominado por el ateísmo: la Francia republicana, desviada de Dios por los escritos de sus maestros pensadores rebeldes, sus "luces" humanistas. De modo que las últimas verdades, restauradas o nuevas, ofrecidas por Jesucristo florecen en un desierto espiritual, en el que, uno junto al otro, dos departamentos con forma de pulmón ostentan los simbólicos números religiosos "07" y "26". Ambos se benefician de la irrigación del río Ródano, que fluye entre ellos de norte a sur. La región produce los frutos de sus numerosos huertos, y en el corazón de la región se encuentra la ciudad de Valence, el primer bastión adventista histórico francés, donde recibí el bautismo por inmersión total a los 36 años. La santidad solo se encuentra donde Dios la coloca, y fue su elección que el Papa Pío VI muriera prisionero en esta ciudad en 1799, para cumplir el hecho profetizado en Apocalipsis 13:3: " *Y vi una de sus cabezas como herida de muerte ; y su herida mortal fue sanada ; y el mundo entero se maravilló ante la bestia* ". Y nuevamente fue su elección que el futuro emperador francés Napoleón I se quedara allí ' durante su entrenamiento como oficial de artillería; Napoleón I ' " *el águila* " de Apocalipsis 8:13: " *Y vi, y oí un águila volar por en medio del cielo , que decía a gran voz: ¡Ay, ay, ay de los que moran en la tierra, a causa de los otros toques de trompeta de los tres ángeles que están para sonar!"* » ¿Quién

puede decir que el número "26", el número del nombre de Dios "YaHWéH" (YHWH=10+5+6+5) pronunciado por el hombre y número del departamento de Drôme, no representa nada a sus ojos? Pero, por desgracia, para derribar a la *"bestia que sube del mar"* en Apocalipsis 13:1, *"bestia"* que designa la coalición del papado romano con la monarquía francesa, su principal apoyo armado desde su primer rey Clodoveo I ' Dios invocó a la *"bestia que sube del abismo"* en Apocalipsis 11:7, que designa la Revolución Francesa y su sangriento ateísmo de los años del "Terror" de 1793-1794. Como Apocalipsis 13:4 había predicho, la *"herida mortal"* de la *"bestia"* iba a ser *"sanada"*, y la fe católica, esta falsa fe cristiana, pudo desarrollar y multiplicar a sus seguidores con mayor facilidad porque los inscribe en su cuna, bautizándolos como "bebés" inmediatamente después de su nacimiento. Doy gracias a Dios por haberme ahorrado esta experiencia practicada en la falsa fe católica y la falsa fe protestante. Porque muchas criaturas son engañadas al darle a este bautismo, aunque no fue elegido, un valor real. Recuérdeles que solo quienes creen y se bautizan serán salvos. Y la fe es un asunto de adultos y fruto de la sabiduría, como enseñó Daniel; por lo tanto, el "bebé" no está capacitado para demostrarla. Además, al convertirla en fruto de una decisión adulta, Dios hace del bautismo una decisión que compromete y empodera al bautizado. Porque comprometerse con Dios no está exento de riesgos, y les recuerdo que, después de Jesús y Santiago, los creyentes serán *juzgados con mayor severidad* que los incrédulos. Mateo 23:14: *"¡Ay de ustedes, escribas y fariseos, hipócritas! Porque devoran las casas de las viudas y hacen largas oraciones como pretexto; por esto serán juzgados con mayor severidad"*. Santiago 3:1: *"Hermanos míos, no se hagan muchos maestros, pues saben que seremos juzgados con mayor severidad"*.

Así, en un desierto de irreligiosidad, desde 2018, el islam ferviente ha venido a sacudir la norma atea del pueblo francés. El concordato firmado por Napoleón no previó las dificultades derivadas de este nuevo escenario. Pues en la época de Napoleón, el concordato pretendía establecer normas republicanas aceptables y adaptadas únicamente a las religiones católica y protestante, escasamente representadas en Francia. Una colisión imprevista, como la del Titanic en 1912 contra un iceberg, ha enfrentado la fe fanatizada del islam con el ateísmo. Estas dos representaciones extremas, separadas ambas del gran Dios creador Jesucristo, el gran Juez de los universos, prepara la destrucción de multitudes de almas cuyas vidas no merecen ser prolongadas. Las inútiles *« vasijas de barro »* serán *« rotas » sin piedad*. Pero en medio de esta carnicería, él sabrá preservar la integridad de los *" vasos de honor "* que le pertenecen, porque son preciosos para él y porque representan su gloria. Y la gloria de Dios es la verdadera fe de sus elegidos, es decir, su perfecta adaptación al modelo ideal de su concepción divina y humana.

Nadie puede decir a qué altura, individualmente, Dios coloca, a su juicio, el nivel de sus exigencias, pero todos nos encontramos ante su testimonio bíblico, en el cual podemos descubrir lo que es, a sus ojos, agradable, bueno y perfecto. ¿Quién desplegará su celo para convertirse en el campeón de la obediencia y el "amado" del divino Maestro de la fidelidad en el amor? Esta es la lucha de la fe, la

verdadera fe, en la que los apóstoles de Cristo se comprometieron y nos precedieron hasta este día, 3 de enero de 2022.

La "justificación por la fe" o "justificación por la sabiduría" identifica a los blancos de las plagas divinas. Estos son todos aquellos que desprecian o explotan falsamente las enseñanzas de la Biblia, representada por sus " *dos testigos* " del antiguo y el nuevo pacto, como se indica en Apocalipsis 11:3. Ambos han construido, de manera complementaria, el mensaje profético traído a los benditos elegidos de Jesucristo, los últimos disidentes adventistas del séptimo día, que se encuentran celosos y fieles, esperando su glorioso regreso en la primavera de 2030.

“¿A LAS LÁGRIMAS CIUDADANOS!”

Se acabó la época de la diversión y la risa despreocupadas. Las fiestas y los festines suntuosos eran cosa del pasado. Y para lograr este cambio, el gran Dios Creador solo tuvo que explotar las seducciones de las nuevas serpientes llamadas "ciencia" y "cultura" para castigar a la sociedad incrédula e ingrata, seducida por sus maravillas y proezas. En Occidente, dominado por un capitalismo frío y cínico, el placer del consumo desenfrenado ocupaba la mente de la gente. Pero ahora, desde principios de 2020, todo ha cambiado. Tras el letal "SIDA", la aparición del contagioso coronavirus, la Covid-19, ha puesto fin a la normalidad de la vida, que hasta entonces consistía en salidas y cálidos encuentros amistosos o románticos. El distanciamiento se impone ahora y, tras sufrir las consecuencias de múltiples adulterios e innumerables divorcios por egoísmo, la unidad familiar de los seres humanos estalla en fragmentos que se alejan como la explosión de una estrella en el cosmos. Sin embargo, en Francia, tal cambio solo pudo lograrse con la llegada al poder de un joven presidente, nacido bajo la Quinta República, y este detalle está plagado de consecuencias. En 1958, la adopción de esta Constitución propuesta por el general De Gaulle fue denunciada como una dictadura encubierta por toda la oposición política de la época. Era, en efecto, una dictadura, finamente organizada, cuyo dictado se obtuvo gracias al apoyo de una mayoría legislativa al servicio del príncipe recién elegido. A pesar de la resistencia de los verdaderos republicanos de la Cuarta República, se adoptó la Constitución de la Quinta. Durante mucho tiempo, en su época de prosperidad, Francia no la padeció. No representó un problema, pero mientras los franceses se absorbían en diversas formas de consumo, sucesivos presidentes han llevado al país a decisiones y rumbos desastrosos a largo plazo. Y esto concierne a nuestra época, en la que la necesidad de llegar a un acuerdo con otras naciones europeas priva al presidente de Francia de la oportunidad de tomar medidas en beneficio de su país. En una Europa unida, abierta a numerosas fuentes de inmigración, las dificultades mundiales se arraigan y agravan la carga sobre pueblos ya arruinados por la destrucción de empleos tras la deslocalización intra y extraeuropea. Y en este contexto, donde todos los pueblos se abastecen de China, de donde también surgió, el virus de la COVID-19 está provocando efectos secundarios imprevistos: desunión entre quienes se vacunan y quienes no quieren hacerlo. Como si los

problemas religiosos y políticos no fueran suficientes, ahora la vacuna vuelve a dividir a la sociedad francesa. ¡Realmente lo necesitaba!

Todos encuentran razones para justificar su postura. La mayoría, a quienes llamo "las ovejas", ignora este versículo bíblico citado en Jeremías 17:5: " *Así dice Yahvé: ¡Maldito el hombre que confía en el hombre, que hace de la carne su brazo, y cuyo corazón se aparta de Yahvé!* ". Todos se dejan convencer por los argumentos de los científicos y los científicos de la salud. Sin embargo, se equivocan porque no tienen en cuenta la existencia de Dios y se equivocan por completo sobre los verdaderos valores de la vida. Sé por experiencia que, con la mayor voluntad y la cautela necesarias, a menudo he destruido cosas que quería reparar. Este mismo riesgo se aplica a la salud humana. Inyectar moléculas en el cuerpo que no produce por sí mismo dista mucho de ser inocuo y puede tener efectos tóxicos a largo plazo. Víctimas del acoso impuesto por la gobernanza científica y política, los vacunados culpan de su privación de libertad a quienes rechazan la vacuna. Olvidan que la situación la crean las decisiones de quienes ostentan el poder. Pero incapaces o reacios a criticar este dictado político de salud, y evitando contradecir a las autoridades, prefieren dirigir su resentimiento contra quienes no comparten su opinión. Las ovejas también son cobardes y, sobre todo, fácilmente manipulables.

Desde la perspectiva de quienes analizan y piensan por sí mismos, el problema se ve de otra manera. La vacuna ahora solo sirve para obtener el derecho a vivir con mayor libertad. No protege al 100% de la COVID-19 ni previene su contagio, pero reduce el riesgo de casos agravados por la morbilidad propia de la edad y las enfermedades causadas por los malos hábitos de la vida moderna (tabaco, alcohol, drogas, etc.). A pesar de que el 90% de la población está vacunada, quienes no lo están ingresan en hospitales y mueren allí. Esta situación me recuerda el método adoptado en la agricultura ecológica. En una parcela sembrada, la mayor parte de la superficie se trata muy ligeramente con insecticidas orgánicos, y una pequeña parte no se trata en absoluto; se abandona a los insectos. Y el principio funciona a la perfección, porque entre la zona ligeramente tratada y la zona sin tratar, los insectos no se equivocan. Abandonan la zona tratada y se apresuran a saciarse en la zona sin tratar. Nuestra COVID-19 hace lo mismo. Invade el cuerpo no vacunado, y rara vez encuentra la defensa inmunitaria natural capaz de neutralizarlo. Porque la humanidad actual vive bajo la ley química inventada por Estados Unidos desde 1945 hasta hoy. Por ahora, el cuerpo no vacunado lo atrae, pero esta atracción puede verse amplificada por su adaptación gradual a los anticuerpos creados en las personas vacunadas. El principio se ha observado en el caso de los antibióticos, cuya eficacia se ha debilitado y, en algunos casos, ha dejado de surtir efecto. En una obstinación humanista, el presidente Macron cree que vacunar a toda su población puede acabar con el virus. Sin equivocarme, afirmo que esto es una ilusión, y esto por varias razones. Suponiendo que toda la población esté vacunada, ¿qué hace la COVID-19? Muta y se adapta a los anticuerpos que la combaten, y reanuda la lucha de una forma nueva, aún más agresiva y contagiosa. En esta guerra que se libra contra él, el joven presidente se ve sometido al poder destructivo del gran Dios Creador, el único capaz de poner fin a su actual flagelo. Pero habiendo

conocido su plan, sé que no tiene intención de hacerlo. Porque ya, en el anonimato de su invisibilidad, está preparando los siguientes castigos. La mayoría de los seres humanos son incapaces de aceptar la idea de haber entrado en una fase de destrucción progresiva de todas las vidas humanas esparcidas por la Tierra. La COVID-19, y su baja tasa de mortalidad, es solo la señal del comienzo de esta hecatombe universal programada. ¿Dónde están los derechos humanos? ¿Dónde están los clamores contra el genocidio organizado por Dios? ¿Se dan cuenta de cuánto se asemeja nuestra época a este enfrentamiento entre el Faraón y sus magos, Moisés, Aarón y Dios Todopoderoso?

Entre quienes rechazan la vacuna, muchos confían en su salud física, sin saber que es Dios quien usa el virus que mata y perturba la situación económica, social y política de toda la humanidad. Resulta que ni la inmunidad natural, ni la mejor condición física, ni las vacunas protegen contra el juicio de Dios. La muerte alcanzará a cualquiera que no esté verdaderamente protegido por la sangre expiatoria de Jesucristo. Tras el tiempo de la risa, llega el tiempo del llanto, y ya en toda la tierra, familias en duelo lloran a sus muertos que desaparecieron repentinamente. En la época del faraón, las familias egipcias hicieron lo mismo, y a su vez, los hebreos lloraron a sus muertos caídos durante la peregrinación por el desierto durante 40 años, y cada vez Dios los castigó por sus pecados. Es aquí donde debo volver a este criterio, tan fundamental para comprender lo que estamos viviendo. Todos nuestros líderes son jóvenes y crecieron en la Quinta República, algo que ninguno de los políticos que se han sucedido ha cuestionado jamás. Esta dictadura disfrazada de democracia fue y sigue siendo considerada un modelo ejemplar de democracia por la única razón de que nuestros sucesivos monarcas han permitido al pueblo disfrutar de su libertad, tanto en el placer como en el libertinaje. En este clima de despreocupación, los ricos podían enriquecerse aún más y los pobres podían probar suerte en la lotería y en el PMU. La juventud «macroniana» (cuasi-anagrama = mi estupidez) es, por lo tanto, incapaz de considerar el poder de otra manera que no sea en su forma absoluta de esta Quinta República. Para Dios, el número 5 es el del hombre. Marca el apogeo de este gobierno humanista de la Francia republicana y, en la indiferencia general, ha colocado al pueblo francés en las condiciones del antiguo régimen monárquico o del imperio, autoritario, pero abierto y acogedor. El presidente Chirac acuñó la expresión «pensamiento único». Esto fue así durante unos 70 años después de la Segunda Guerra Mundial. El pueblo, destrozado por la Alemania nazi, permaneció servil y dócil en todos los ámbitos, político y económico, hasta nuestros últimos días, cuando el joven jefe de Estado se enfrenta a problemas incesantes e insolubles que lo vuelven irritable y cada vez más agresivo; hoy más que ayer, pero menos que mañana, hasta que él mismo sea quebrantado y destruido, cuando Dios lo considere oportuno. Y, del mismo modo, para el pueblo de Francia y el del mundo, lo peor está por venir. Las lágrimas aún no han terminado de fluir. "¡Lloren, ciudadanos!". Pues el comportamiento orgulloso de la juventud gobernante impide cuestionar las decisiones que ha tomado. Mientras no sean conscientes de la acción dirigida por Dios, solo pueden razonar con fundamentos y conocimientos científicos. La oposición entre vacunados y no vacunados tiene, por lo tanto, una causa religiosa que ambos bandos ignoran. El

Creador proporciona así una causa para su obra divisiva y desunificadora. Los pueblos para quienes " *la luz es sólo tinieblas y las tinieblas son su luz* " están sujetos a un diagnóstico falso debido a su total ceguera causada por su impiedad y su desprecio hacia Dios y sus poderosas revelaciones .

Leemos en Amós 3:6: " *¿Se toca la trompeta en una ciudad, y el pueblo no teme? ¿Hay algún mal en una ciudad, y el SEÑOR no lo ha hecho?* Este versículo designa dos cosas que conciernen doblemente a nuestros acontecimientos actuales. La primera se refiere a la *trompeta* que pronto sonará por sexta vez en el plan revelado por Dios en su Apocalipsis, en Apocalipsis 9:13. Esta vez, no sonará en una ciudad, sino sobre toda Europa y la tierra. Esta explosión de ira del universalmente despreciado Cristo crucificado se ilustra con los *cuatro cuernos del altar de oro que está delante de Dios* . En respuesta a este desprecio, libera a los ángeles malignos, los demonios, retenidos, según Apocalipsis 7:1-3, desde 1798 y de nuevo en 1843. Es necesario entender que Dios se dirige a la guerra religiosa, que no es la causa principal de las dos primeras guerras mundiales. Para la tercera, el texto dice: « *Y diciendo al sexto ángel que tenía la trompeta: Libera a los cuatro ángeles que están atados en el gran río Éufrates* ». Esta liberación es, sin embargo, y por tercera vez, todavía muy parcial, porque las tres Guerras Mundiales se suceden con progresivo poder destructivo. Esto se debe a que todas son **advertencias** dirigidas por Dios a los pecadores terrenales antes de su exterminio, que llegará solo después del fin del tiempo de gracia. El número de víctimas se reduce, por lo tanto, a la *tercera parte* de los seres humanos: « *Y los cuatro ángeles que estaban preparados para la hora, el día, el mes y el año, fueron liberados para matar a la tercera parte de la humanidad* ». La segunda parte del versículo en Amós 3:6 dice: « *¿Acaso ocurre la desgracia en una ciudad sin que Yahvé la dicte?*» . Dios no está obligado a dirigir la acción él mismo, pues le basta con liberar a los ángeles malignos para que el daño recaiga sobre los hombres a quienes ataca su ira. Pero observen que él asume plenamente la responsabilidad de los males que, según su justicia, azotan a los humanos que pecan contra sus leyes, sus ordenanzas y el testimonio de su amor demostrado y magnificado en Jesucristo.

Comparados con los males que sobrevendrán a la humanidad con esta " *sexta trompeta* ", los pequeños estragos causados por la COVID-19 son insignificantes. Sin embargo, confirma el cambio en el comportamiento de Dios Todopoderoso, cuyos terribles estragos se intensificarán gradualmente hasta el exterminio final anunciado a sus elegidos para la primavera de 2030. Entiéndanlo bien: ni el hombre ni los demonios tienen el poder de crear vida. Pero con la ayuda de los demonios, la ciencia humana ha aprendido cómo la vida puede modificarse, interviniendo en el genoma de los seres vivos. Los aprendices de brujo modernos aplicaron esta práctica a los cultivos alimentarios antes de aplicarla a los humanos. El éxito alcanzado con las plantas los animó a seguir adelante y, en un delirio demencial, crearon en sus laboratorios el monstruo que hoy los está matando. ¿Son los responsables de este flagelo los mejor posicionados para liberar a la humanidad? Parece que la respuesta es sí, según las decisiones tomadas por los ciegos y aterrorizados gobernantes de todo el planeta.

Pero Dios y sus elegidos tienen una opinión completamente diferente, y es la única que al final prevalecerá y se impondrá a todas las demás.

No dudemos ni por un instante de la genuina convicción que impulsa y motiva a la joven guardia presidencial, pues ahí reside el problema. Como dice el dicho, «de buenas intenciones está empedrado el camino al infierno», y la historia nos enseña que, impulsado por los mejores motivos, los más socialmente motivados, para mejorar la vida de los pobres, el presidente François Mitterrand sacrificó el futuro de Francia para resolver un problema inmediato. Tras abandonar el sector textil en favor de Asia, también sacrificó la industria siderúrgica en Oriente, privando así a Francia de su independencia y, a su vez, creando un enorme desempleo en el norte y todo el este del país. Cualquiera puede cometer un error, pero cuando quien lo comete es un jefe de Estado con un poder casi absoluto, las consecuencias para el pueblo dirigido son terribles e irreversibles. Por eso, la selección de los jefes de Estado que llegan al poder, elegidos por Dios, ilumina a sus funcionarios electos sobre el futuro que proyecta para los pueblos de la tierra, especialmente para los del Occidente cristiano infiel, su principal objetivo, al que designa con el nombre simbólico de « *Éufrates* », por estar bajo la maldición de su herencia católica romana, a la que llama, en la misma imagen, « *Babilonia la Grande* », la institución oficial heredera de Constantino I^{el Grande}, establecida en el año 538. Pero sin el apoyo armado de los reyes de Francia y su ciudad de París, a la que Dios llama simbólicamente « *Sodoma y Egipto* » en Apocalipsis 11:7, esta dominación no habría continuado hasta nuestros días. Por eso, Roma, París y Europa se han convertido en los blancos privilegiados de la ira del Dios Creador Todopoderoso, de acuerdo con el itinerario cronológico de la progresión de la COVID-19. Pero otras naciones, cristianas o no, no son menos culpables y ya comparten la COVID-19 con ellas y tendrán su parte en la destrucción venidera.

Una revelación digital con implicaciones inesperadas

Tenemos pruebas de que, en lo que construye, Dios deja poco margen al azar; toda la Biblia se basa en cifras numéricas reveladas y demostradas por el matemático ruso Yvan Panin. En mi inspiración de hoy, 7 de enero de 2022, el Espíritu me dirigió hacia una mejor comprensión de los acontecimientos del Génesis; esto apoyándome en el código cifrado revelado en los números de los capítulos que componen el Apocalipsis (explicación completa en " **Explícame Daniel y el Apocalipsis** ", páginas 156-157). Así, al reducir en una unidad la fecha de 1656, considerada hasta entonces como la del año del diluvio, obtenemos la fecha de 1655, cuyo número total es 17, es decir, el número simbólico del juicio divino. Y el diluvio fue, de hecho, el primer gran juicio realizado por Dios en toda la historia de la humanidad. Pero esta reducción de un año en las fechas construidas por las genealogías citadas en el Génesis aporta otras revelaciones sobre el curso de la vida temprana de Adán y Eva. Esta reducción de un año implica los siguientes hechos. Adán y Eva vivieron un año entero, es decir, doce meses, en su estado de inocencia y pureza perfecta. Durante este año, Eva concibió y dio a luz a su primer hijo, Caín, y lo dio a luz **sin excesivo dolor** . Esto

explica el significado de las palabras que Dios le dirige en Génesis 3:16, después de su pecado: « *A la mujer le dijo: **Multiplificaré en gran manera los dolores en tus preñeces; con dolor darás a luz los hijos** , y tu deseo será para tu marido, y él se enseñoreará de ti* ». Fue solo después del pecado que, esta vez con dolor, Eva dio a luz a Abel, y él mismo fue heredero del pecado, como lo serán Cristo, por su voluntad redentora, y sus discípulos. En este caso, Caín es como el primer opuesto creado por Dios, el primer ángel perfecto creado, llamado " *Estrella o Lucero de la Mañana* " en Isaías 14:12: " *¿Cómo has caído del cielo, oh Lucero de la Mañana, hija de la aurora? Tú que pisoteabas las naciones, has sido derribada por tierra?* ". Esta versión "Martín" da fe de este nombre " *Estrella de la Mañana* ". Al compararlo con el "sol" de nuestro sistema, Dios testimonia que la creación de este primer ángel le trajo alegría. Preciso que solo las versiones de Martín y Jerusalén respetan el nombre del texto hebreo. Las demás han adoptado la forma "Estrella Brillante", que dio al diablo el nombre de "Lucifer" en la tradición católica y protestante.

Caín es, por lo tanto, proféticamente, la imagen del diablo que matará a su hermano, Jesús, representado por Abel. Y después de él, su odio asesino se dirigirá contra sus herederos espirituales, es decir, todos los elegidos de Jesucristo. En su enseñanza, Jesús dijo sobre el diablo en Juan 8:44: « *Es mentiroso y asesino desde el principio* »: « *Ustedes son de su padre, el diablo, y los deseos de su padre quieren hacer. **Él ha sido asesino desde el principio** , y no permanece en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, habla de su propia alma; porque **es mentiroso y padre de mentira** » . Ahora bien, el primer asesinato en la historia de la humanidad fue cometido por Caín, lo cual confirma su imagen del diablo. Y debido a este papel profético que representa al diablo, podemos entender mejor por qué, después de matar a su hermano Abel, Dios puso una señal sobre Caín para que nadie lo matara. La imagen del diablo llega tan lejos, porque, de hecho, tampoco se suponía que muriera antes del fin del mundo. Al igual que Caín, goza de protección especial porque lleva en sí un papel revelador que lo convierte en el líder del grupo rebelde contra la autoridad de Dios. Así, así como la prolongación de la vida del diablo permitió la reagrupación de demonios y humanos que se unen a él imitándolo, la supervivencia de Caín engendró imitaciones como la de Lamec, el odioso burlador y escarnecedor, citado en Génesis 4:23: « *Lamec dijo a sus esposas : ¡Ada y Zila, escuchen mi voz! **¡Esposas de Lamec** , escuchen mi palabra! A un hombre he matado por mi herida, y a un joven por mi golpe* ». Pues después de jactarse de estos crímenes, burlándose abiertamente de Dios, añade, en el versículo 24: « *Venga a Caín siete veces, y a Lamec setenta veces siete* ». Lamec no sólo era un criminal, también era un fornicador y adúltero, habiendo tomado dos esposas en contra del mandato dado por Dios en Génesis 2:24: " *Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá **a su mujer** , y serán una sola carne.* "*

En este capítulo 4 del Génesis, donde el número 4 representa el carácter de universalidad, Dios proyecta en imagen la progresión del mal en la tierra, que, tomando forma en Caín, culminará, al regreso glorioso de Jesucristo, con su enfrentamiento con multitudes de pueblos que presentarán los criterios del primer «Lamec». En su descripción, ya encontramos la imagen de los seres humanos de

nuestro tiempo. Aunque no lleven el nombre de «Lamec», encontramos en ellos la misma impiedad, el mismo desprecio por la gloria divina y el mismo gusto por el sarcasmo y la burla. A esto hay que añadir que, para Dios, los últimos rebeldes serán culpables de haber planeado el exterminio de los últimos elegidos. Los rebeldes finalmente los habrán condenado a muerte por su rechazo al domingo católico romano y su terquedad en la fiel observancia del descanso sabático santificado por Dios; lo que confirma aún más su conexión con el «Lamec» que asesinó a los dos hombres. En Génesis 4, Dios continúa profetizando el futuro de la humanidad.

En esta nueva perspectiva sobre los inicios de la vida terrenal, parece que el pecado original, cometido primero por Eva y luego por Adán, se cometió tras un año de vida perfecta. Y una vez consumado el pecado, comenzó el período de 6.000 años reservado para el pecado en el plan de Dios. Un año después de la creación de Adán y Eva, inclinándose sobre su eje, la Tierra estuvo sujeta a los cambios de las cuatro estaciones, durante las cuales los procesos de vida y muerte se alternan perpetuamente.

La reducción de un año, respecto a los cálculos establecidos hasta entonces, también afecta al año 1948, atribuido al nacimiento de Abraham. Acortado en un año, se convierte en 1947, y esta vez, el número del año suma 21, o tres veces siete, lo que designa la perfección de la santificación. Este número se ajusta más al simbolismo divino para marcar el nacimiento del fundador de las alianzas entre Dios y sus criaturas. Pues en su imagen simbólica, en Romanos 11, « *la raíz del olivo cultivado* », descrita por el apóstol Pablo, es él, Abraham, el padre de los verdaderos creyentes a quien Dios verdaderamente « *imputa* » su justicia en Cristo, según Génesis 15:6: « *Abram creyó en Yahvé, quien se la imputó por justicia* ».

Esta reducción de un año en los cálculos establecidos en Génesis no afecta la fecha final de la primavera de 2030, que sigue siendo el comienzo del ^{año 2001} desde la muerte de Cristo en la Pascua del año 30. La explicación es muy sencilla. Los cálculos de las genealogías de Génesis son ascendentes y nos permiten crear fechas mediante la acumulación de datos numéricos. La construcción es lógica y bastante certera, pero no puede continuar hasta el fin del mundo debido a la ausencia de datos numéricos bíblicos. En sentido contrario, al marcar el comienzo del año 4001, la muerte de Cristo se establece con base en nuestro falso calendario en su año 30, y no es posible usar este falso calendario para establecer la confluencia con el cálculo ascendente ofrecido en Génesis. En este falso cálculo, basado en la falsa fecha del nacimiento de Jesucristo, se han presentado fechas ascendentes y descendentes, pero ninguna tiene en cuenta el tiempo real contado por Dios desde el pecado original. Además, su muerte en Cristo el 3 de abril del año 30, firmemente establecida en nuestro falso calendario, constituye el punto de apoyo del último tercio de los seis mil años reservados al pecado y a la selección de los elegidos encontrados por Dios entre los pecadores de toda la tierra.

La Ley del Gran Juez

Es obvio que cualquier juicio debe basarse en textos legales que, para ser legitimados, deben ser conocidos y reconocidos por las personas sometidas al juicio. Los hombres lo han comprendido bien y, para no caer en este criterio, han decretado que nadie debe ignorar la ley. En nuestras civilizaciones occidentales, las leyes civiles prevalecen sobre las religiosas; y, tras caer en la apostasía, las grandes instituciones cristianas europeas aceptaron este hecho consumado y aprobaron el régimen secular impuesto por Napoleón I y los líderes que le sucedieron. Ahora bien, como todos pueden comprender, anteponer la ley del Dios Creador a las leyes humanas es una decisión suicida o la elección inconsciente de los incrédulos. La historia del pasado atestigua que Francia ha heredado el ateísmo revolucionario que aún domina ampliamente la mente de su pueblo. Su indiferencia, incluso su desprecio por la religión y su experiencia, ha contaminado a muchos pueblos de la tierra. Sin embargo, el ateísmo solo puede ser apropiado para seres humanos que se niegan a reflexionar y desean ignorar las cuestiones inquietantes. Habiendo tomado la decisión contraria, deseé y obtuve de Dios todas las respuestas a las diversas preguntas que me fueron impuestas. En este artículo, también presentaré los pasos sucesivos que permiten que un vaso vacío sea llenado con aceite santo por el Espíritu de Dios. Pero esta acción divina se basa en hechos concretos, a diferencia de las falsas religiones paganas, en las que las deidades imponían arbitrariamente sus decisiones transmitidas por médiums hechiceros inspirados por el diablo y sus demonios asociados.

El Dios verdadero se distingue por no permitirse transgredir sus leyes y principios. Nunca hace excepciones con nadie. Bajo su autoridad, la ley se aplica sistemáticamente. Pero, como se vio anteriormente, para que se aplique, primero debe publicarse. Esta es la función de la Santa Biblia, que constituye, desde el Génesis hasta el Apocalipsis, la ley divina. Las religiones se equivocan al reducir la ley divina a sus diez mandamientos. Pues, por preciosos e importantes que sean, no representan la ley divina en sí mismos. Jesús le dijo claramente al diablo en Mateo 4:4: « *Escrito está: No solo de pan vivirá el hombre , sino de toda palabra que sale de la boca de Dios* ». Esta fue su respuesta al diablo que lo incitó a crear el pan. Y esta « *palabra* » divina está en el origen de todas las Sagradas Escrituras del Antiguo y del Nuevo Pacto. Las cifras que contienen dan fe exclusivamente de esta altísima santidad. Los primeros cinco libros —Génesis, Éxodo, Levítico, Números y Deuteronomio— fueron escritos por Moisés bajo el dictado de Dios en la Tienda de Reunión. Son, por lo tanto, singularmente, « *palabras de la boca de Dios* ». Y el código numérico que los santifica es infalsificable. Las circunstancias en que se escribieron los demás libros son diferentes, pero, presente o ausente, el Espíritu inspirador de Dios está en su origen, porque también están santificados por su código numérico. Para comprender que las Escrituras del nuevo pacto son tan valiosas como las del antiguo, Jesús dijo en Juan 12:48: « *El que me rechaza y no recibe mis palabras, tiene quien lo juzgue; la palabra que he hablado, ella lo juzgará en el día final* » . Así, la ley divina se extendió a través de los escritos evangélicos y las diversas epístolas de los escritores bíblicos Pablo, Pedro, Santiago, Judas y Juan. Y en sus versiones griegas originales, el código numérico divino sigue presente.

En todos estos textos, Dios ha hablado, ha expresado su juicio; al hombre solo le queda mostrarse obediente para agradarle. En 1 Corintios 4:9, Pablo dijo: «*Porque me parece que Dios nos ha hecho apóstoles, los últimos de todos, en cierto modo condenados a muerte, ya que **hemos sido hechos espectáculo para el mundo, para los ángeles y para los hombres***». ¿Qué hacen estas multitudes de ojos invisibles que nos observan? Juzgan nuestras obras y nuestro testimonio. Y constituyen testigos de Dios, quien nos observa y nos juzga a lo largo de nuestra vida terrenal. Y cada vez que esto se hace posible, se establece una relación entre la criatura y su Creador. Aquí, nuevamente, es la ley la que establece la condición de esta posibilidad, y en los dos pactos sucesivos, el vínculo común es la obediencia. Esto depende de la luz recibida por los humanos. Desconocemos la forma en que Dios presentó su ley a los antediluvianos, pero el criterio del *bien y del mal* era conocido, ya que el juicio de Dios constató primero la fidelidad de su siervo Enoc; una fidelidad que se extendió por trescientos años. Dios no pudo resistirse y tomó consigo a este fiel amigo, vivo. En el antiguo pacto, las leyes divinas están claramente establecidas. Quien las transgrede se vuelve culpable y merece la segunda muerte. Pero ya la futura muerte expiatoria de Cristo puede beneficiar al pecador, mediante la ofrenda de un sacrificio animal que anticipa y prefigura, o profetiza, Esta muerte ofrecida por los pecados de los elegidos. En el nuevo pacto, el sacrificio animal ha sido reemplazado por la muerte voluntaria de Cristo, y el perdón de los pecados se obtiene directamente mediante la oración del pecador bautizado, con la condición de que este se arrepienta sinceramente y se contrite por su falta contra la ley divina. Vemos que los medios para obtener el perdón evolucionan con el tiempo, pero la necesidad de perdón es constante, porque la ley de la acusación está perpetuamente activa. Su función no cesará antes del fin, tanto colectivo como individual, del tiempo de gracia, que precede, por poco, al momento del glorioso regreso de Jesucristo.

Todo aquel que oye hablar de este único Dios y desea obedecerlo será guiado por su Espíritu hacia él. Sea cual sea su origen, su raza o su religión heredada, Dios puede apartarlo de un destino funesto. Y si no lo hace, es porque la criatura en cuestión no es digna de él. Su juicio infalible detecta la intensidad de la sinceridad humana, de modo que es imposible engañarlo. Ignorando este poder, que solo pertenece a Dios, los humanos lo juzgan injusto sin darse cuenta de que le es imposible practicar la injusticia; la justicia es la norma de su naturaleza divina.

Para educar y formar su modelo en la vida de sus elegidos, Dios los guía a su palabra escrita, su santa Biblia. Santa porque él mismo es santo en la perfección de su modelo. Mientras muchos escuchan las palabras de Jesucristo y aprenden que la salvación viene a través de él, pocos comprenden la necesidad de leer toda la Biblia desde Génesis hasta Apocalipsis. La consecuencia para ellos es no comprender quién es Dios realmente. La idea que tienen de él es falsa porque es incompleta. Por lo tanto, debo señalar cómo los primeros cristianos de origen pagano fueron instruidos por los primeros discípulos judíos de Jesucristo. La lección nos es dada en Hechos 15. Se convocó un concilio en Jerusalén debido al rito de la circuncisión, que algunos consideraban obligatorio para la salvación. Observemos ya que la tendencia de la época no era minimalista. Y que, para estas

personas, el sábado era la norma enseñada, ya que no era objeto de disputa por ninguno de los participantes de esta asamblea. Dicho esto, los testimonios de Pablo convencen de la inutilidad de esta circuncisión, pero lo más interesante lo encontramos en el relato dado por Santiago, en los versículos 13 al 21 que son los siguientes:

Verso 13: “ *Y cuando terminaron de hablar, Jacobo respondió y dijo: Varones hermanos, escúchenme* ”.

¿Dónde está Pedro, el fundador de la Iglesia de Cristo según la Iglesia Católica Romana? Esta mentira papal es claramente evidente aquí, pues Pablo acusa a Pedro de disimulo e hipocresía en Gálatas 2:11-14, y en este capítulo es el apóstol Santiago quien presenta el resultado de las discusiones del concilio.

Verso 14: “ *Simón contó cómo Dios miró primeramente a las naciones para escoger de entre ellas un pueblo para su nombre.* ”

La elección recayó en Ur de los caldeos, donde vivía Abram.

Versículo 15: “ ***Y con esto concuerdan las palabras de los profetas, como está escrito:*** ”

La fe de los primeros cristianos se cimentó en la Palabra de Dios, la cual permanece inmutable de principio a fin. La frase « ***escrito está*** », utilizada por Jesús para resistir las tentaciones del diablo, sigue siendo, a lo largo del tiempo, la norma y la base de la verdadera fe, es decir, de la verdad divina.

Verso 16: “ *Después de esto volveré y reedificaré el tabernáculo de David, que está caído; repararé sus ruinas, y lo volveré a levantar.* ”

Dios profetiza los dos fracasos sucesivos del santo y antiguo pacto. El primero condujo a Israel a la deportación a Babilonia, a Caldea, de donde había sacado a Abram. El segundo sometió a Israel al dominio de la ocupación romana. Por lo tanto, es en Cristo que Dios reparará las ruinas y restaurará a su Israel, que de ahora en adelante será espiritual; la nación será destruida por los romanos en el año 70, de acuerdo con el anuncio profético divino de Daniel 9:26.

Verso 17: “ *Para que **el resto de los hombres busque a Jehová** , y todos los pueblos sobre los cuales es invocado mi nombre, **dice Jehová, que hace estas cosas** ,* ”

Con la gracia de Cristo, otros hombres pueden entrar en la nueva alianza propuesta por Dios. Este versículo habla de « ***naciones sobre las cuales se invoca su nombre*** ». En Oriente Medio, alrededor de Israel, la fe en el Dios único ya se había extendido, como lo demuestra el ejemplo de los samaritanos que lo adoraban en el monte Gerizim. Las naciones vecinas también estaban sujetas a la influencia religiosa de este primer pueblo liderado por el Dios único. Pero, a la inversa, las estrechas relaciones también favorecieron la adopción de ritos paganos por parte de algunos judíos.

Versículo 18: “ *Y a quienes han sido conocidos desde toda la eternidad* ”.

Este versículo se refiere a las cosas que Dios hace. Él es quien *las conoce desde la eternidad* . Él las planeó, las profetizó y las cumplió.

Verso 19: “ *Por tanto, mi juicio es que nadie perturbe a los que de entre los gentiles se convierten a Dios* ” .

Dado que la conversión de los gentiles fue reconocida como planificada por Dios, el rito de la circuncisión, que dio a los judíos una señal específica de

pertenencia al Dios Creador, no tiene por qué ser impuesto al resto de la humanidad, que puede, si lo desea, entrar en la alianza divina. Pablo reforzará esta idea al decir en Gálatas 3:28-29: « *Ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay varón ni mujer ; porque todos sois uno en Cristo Jesús*». Y si vosotros sois de Cristo, ciertamente linaje de Abraham sois, y herederos según la promesa .

Verso 20: “ *Pero escribanles que se abstengan de las contaminaciones de los ídolos, de la fornicación, de lo estrangulado y de la sangre .*”

La elección de estos tres criterios es acertada, ya que en la historia de Israel, Dios castigó severamente estos tres tipos de pecados. La profanación de los *ídolos* evoca el becerro de oro construido por Aarón; *la impureza* siguió a esta abominación idólatra; y el consumo de *animales estrangulados y sangre* hace que los alimentos sean indigestos y los convierte en venenos lentos que provocan la muerte de quienes los consumen.

Verso 21: " *Porque Moisés tiene en cada ciudad desde tiempos antiguos quien lo predique, siendo leído en las sinagogas todos los sábados .*"

Este versículo proporciona la aclaración más importante. Confirma la necesidad de estudiar a Moisés, incluso para un converso de origen pagano. Y estudiar a Moisés significa comenzar la Biblia desde su inicio, con el libro del Génesis. Además, este versículo confirma la legitimidad perpetua del santo Sabbath de Dios, ya que los primeros conversos paganos fueron invitados a descubrir las Escrituras de Moisés en las sinagogas, donde se leía cada Sabbath.

Los invito a darse cuenta de la suerte que tienen de tener la Santa Biblia tan fácilmente disponible , esta palabra divina que los primeros paganos conversos venían a picotear en las sinagogas judías. Cabría preguntarse cómo fueron recibidos por ciertos judíos celosos de su privilegio. Pero no tenían otra opción; los rollos donde estaba escrita la palabra divina simplemente estaban allí. Y según Mateo 15:27, era como " *perritos comiendo las migajas de pan que caían de la mesa* " que estos primeros cristianos celosos debían alimentar su fe y su insaciable deseo de comprender.

En nuestra época de apostasía generalizada, el alimento espiritual está disponible, pero se descuida, y los platos llenos ya no se vacían. Los humanos se alimentan de cosas inútiles y desperdician la paciencia que Dios les concede. Esta observación debería ayudarte a comprender la intensa ira que pronto caerá sobre este mundo ingrato y estúpido.

Siguiendo las instrucciones de Santiago, el Espíritu del Dios viviente te conduce al primer libro de Moisés: el Génesis. En el principio, es una página tan negra como la tinta y la oscuridad de la nada. Porque antes de crear la tierra, nuestra dimensión es esta nada de oscuridad total que solo los ciegos conocen. Y desde esta nada, como un mago, ante la mirada admirativa de sus ángeles, Dios presenta un espectáculo de gloria indescriptible. A su orden, en esta oscuridad, Dios ordena la aparición de la tierra, y esta aparece en forma de una enorme bola de agua.

El primer capítulo del Génesis es un monólogo del Dios Creador. Nadie más habla. A través de sus palabras, Dios construye la ley que dará e impondrá a

la materia, a los animales, y que presenta a los seres humanos como reglas para sus vidas. Pronuncia las primeras palabras que escriben su santa ley, destinada a **separar** en dos bandos: los elegidos, que vivirán eternamente, y los caídos, que no habrán podido beneficiarse de la gracia ofrecida y, finalmente, desaparecerán para siempre en la nada de la que Dios los extrajo y los creó.

Dios Padre, Maestro de los recién nacidos espirituales

El ideal que Dios exige es la perfección, porque él mismo es perfecto en todo lo que se le exige y juzga; perfecto en el amor y perfecto en la justicia. A sus ojos, nosotros, sus criaturas, independientemente de nuestra edad, nos presentamos solo como "bebés" con todo por aprender. Por eso, su revelación bíblica se construye sobre la base pedagógica de la vida de un "bebé".

Desde el momento de la concepción, al acercarse su nacimiento, el "bebé" desconoce el significado de las palabras que escucha desde el vientre materno, pero ya distingue entre la voz suave y la áspera. De niño, abre los ojos y descubre las imágenes de la vida, e inmediatamente, las preguntas que se le presentan son: "¿Dónde estoy? ¿Qué significa lo que veo?". Por eso, a los "bebés" adultos que buscan respuestas en él, Dios les responde en Génesis 1: "Estás en la tierra que creé en seis días; y eres descendiente de mi criatura humana, creada en el sexto día". Es sobre esta base de información que Dios quiso construir el nuevo nacimiento de sus elegidos, quienes, como bebés, necesitan recibir de él todas las explicaciones que dan sentido a la existencia del bien placentero y del mal que causa sufrimiento. En un estudio reciente, demostré cómo el nombre de Dios, pronunciado por él mismo, conllevaba numéricamente el significado de Juez. Ahora, en Génesis 1, Dios juzga sus propias obras a medida que transcurren los días. Su primer juicio se refiere, en el versículo 4, *a la luz*, que juzga *buen* en comparación con las *tinieblas* que la preceden. Expresa su juicio en los versículos 10, 12, 18, 21, 25 y 31, en estos términos: « *Vio Dios que era bueno* ». Formula este juicio desde el momento en que **separó** la *tierra, lo seco*, del *mar*, las *grandes aguas*. A lo largo de su revelación en Génesis 1, Dios revela su preocupación por la pureza, al establecer **separaciones** entre los elementos y las especies vivas creadas. Las mezclas entre especies están prohibidas y él las juzga *impuras*. Lo que hace buena esta separación **revela** su futuro juicio sobre la fe protestante, la « *tierra* » simbólica, **separada de su enemigo mortal, la fe católica, el mar** simbólico. Sin embargo, ambos están destinados a representar, cronológicamente, dos *bestias agresivas* que irrespetan la libertad de conciencia ofrecida por Dios al hombre. Constituyen los dos temas de Apocalipsis 13. Al principio de su existencia, la *tierra protestante* se benefició de la bendición divina hasta 1843, lo que nunca ocurrió con el *mar católico*, al que Dios nunca reconoció como suyo. El *buen* juicio expresado por Dios se basa en que la tierra firme albergará al hombre para quien fue hecha la creación terrenal. En este tercer día, el número de la perfección, este primer vínculo con el futuro Adán hace de la *tierra* la habitación y la cuna donde será creada la criatura perfecta, el hombre, por encima de todos los animales, por ser *creado a imagen de Dios*.

El tercer juicio “ *bueno* ” emitido por Dios en el versículo 12 se refiere a la creación de alimentos vegetales que también serán el alimento perfectamente adecuado para el hombre.

El cuarto juicio “ *bueno* ” se refiere, en el versículo 18, a la creación de las estrellas luminosas en el cuarto día. Dios disfruta, a partir de esta creación, de la futura apreciación del calor y la luz solar por parte del hombre. Sabe de antemano cuánto los apreciará cuando, tras el pecado, el frío del invierno lo ataque. Y aprovecha la creación de estas estrellas para convertirlas en símbolos portadores de valiosos mensajes. La ciencia finalmente ha ganado su batalla contra el oscurantismo religioso católico, al demostrar que la Tierra gira alrededor del Sol, contrariamente a lo que enseñaba la oscura, diabólica, mentirosa, perseguidora y asesina Iglesia papal romana. Y esta verdad ilustra el principio de que, al igual que el Sol, Dios está en el centro de todas las cosas, rodeado de sus criaturas, como el Sol está rodeado por los cinco planetas principales que giran a su alrededor en órbitas muy diferentes, en nuestro sistema solar, de los nombres dados a los días de la semana romana. A imagen del mal y la oscuridad, Dios también creó la “ *luna* ”, que, vista desde la Tierra, adquiere el mismo tamaño que el círculo solar. Esta falsa igualdad profetiza el falso poder aparente del bando del mal, que luchará contra Dios y el bien durante 6000 años, durante los cuales los días seguirán a las noches. La ciencia actual nos permite descubrir la verdadera relación entre las fuerzas opuestas; el “ *sol* ”, imagen simbólica de Dios, es, en realidad, ardiente, consumidor y 400 veces más grande que la “ *luna* ”, la imagen simbólica de sus enemigos religiosos, a quienes Jesús nombró y denunció como “ *poderes de las tinieblas* ” sobre los cuales el diablo reina soberanamente. La “ *luna* ” no gira sobre su propio eje, y cuando surge la oportunidad, como en el caso de un eclipse solar, llega incluso a ocultar el “ *sol* ” de la vista del hombre que vive en la “ *tierra* ”. Esto es precisamente lo que el diablo intenta hacer a través de sus agentes religiosos terrenales. Las religiones falsas se esfuerzan por ocultar la verdad divina a los pecadores, para que los rayos de su luz no los alcancen y perezcan de anemia espiritual. Pero no se dan cuenta de que están siendo activados por demonios y el diablo, contra quienes falsamente afirman luchar. Y esta embriaguez cegadora cumple las palabras de Jesús citadas en Mateo 6:23: « *Pero si tu ojo es maligno, todo tu cuerpo estará en tinieblas. Así que, si la luz que hay en ti es tinieblas, ¡cuántas no serán esas mismas tinieblas!* ». Multitudes de personas seducidas y engañadas confunden la falsa luz, propuesta por el diablo, con una auténtica luz divina. Ignorantes de la intensidad de la verdadera luz divina, se conforman con la enseñanza religiosa que se les imparte. Y si el amor a la verdad no los despierta, perecerán en su inconsciente ignorancia. La imagen es reveladora: « *La luna* » oculta a los humanos, que viven en la tierra, la parte posterior de su aspecto, pues al no girar sobre su eje, siempre muestra a los hombres su misma cara. Las entidades a las que Dios la asociará poseen, por lo tanto, religiosamente, una misteriosa naturaleza diabólica que ocultan a los seres humanos. Al seguir este símbolo lunar, los elegidos descubren el juicio divino y la identidad de sus enemigos comunes. En Apocalipsis 6:12, « *la luna entera* » simboliza la coalición diabólica entre el papado y la monarquía francesa: « *Miré cuando abrió el sexto sello, y hubo un gran terremoto; el sol se puso negro como*

tela de cilicio, y **la luna se volvió toda como sangre** ». Esto también ocurre en Apocalipsis 8:12: « **El cuarto ángel tocó la trompeta**, y fue herida la tercera parte del sol, y **la tercera parte de la luna**, y la tercera parte de las estrellas, de modo que se oscureció la tercera parte de ellas, y el día no tuvo la tercera parte de su longitud, y lo mismo ocurrió con la noche ». Estas dos acciones que derramaron **la sangre** de los enemigos de Dios son las de los dos «Terrores» sucesivos perpetrados por los revolucionarios franceses, en 1793 y 1794, de un verano al otro. Los elegidos saben que la fe cristiana es un camino único y exclusivo, por lo que el símbolo de la "**luna entera**" está vinculado a la falsa fe cristiana y no al Islam simbolizado por "una luna creciente" cuya ilegitimidad es lógica y claramente entendida y admitida por ellos.

Entre las estrellas, también están las "**estrellas**", que son soles o planetas. Algunas centellean, otras no, y todas difieren en apariencia e intensidad luminosa. Son la imagen de los elegidos de Cristo, encargados también de "**iluminar la tierra**" según Génesis 1:15, y según la aptitud individual que Dios les dio a cada uno. Los elegidos son todos diferentes pero complementarios; como las "**estrellas**", brillan en medio de la oscuridad ambiental que domina la vida de los pueblos. Y Dios confirma este simbolismo en Daniel 12:3: "**Y los sabios resplandecerán como el resplandor del cielo, y los que enseñan la justicia a la multitud resplandecerán como las estrellas por los siglos de los siglos**"; y en Apocalipsis 12:1: "**Y apareció en el cielo una gran señal: una mujer vestida del sol, con la luna bajo sus pies, y sobre su cabeza una corona de doce estrellas**". La "**corona**" confirma la victoria de la Elegida de Cristo. Pero cuidado, "una vez salvo no significa siempre salvo". El juicio de Dios, Juez perpetuo de nuestras obras, abandona al diablo a aquellos llamados que no perseveran en su verdad. El ejemplo se da en Apocalipsis 12:4: "**Su cola arrastraba la tercera parte de las estrellas del cielo y las arrojó sobre la tierra**. Y el dragón se paró frente a una mujer que estaba a punto de dar a luz, a fin de devorar a su hijo después de dar a luz". Este "**hijo**" designa el nuevo nacimiento que convierte a los llamados por Cristo en sus verdaderos elegidos. Este resultado, que glorifica a Jesús y su sacrificio, es el objetivo principal del diablo, quien trabaja para impedir la victoria de los elegidos. Y en este versículo, Dios profetiza que un tercio de los cristianos serán "**arrastrados**" por el diablo para compartir su pérdida final. El Espíritu se dirige a las consecuencias del abandono del sabbat ordenado por el emperador Constantino I' desde el 7 de marzo de 321. La maldición resultante se materializó en el establecimiento del papado en 538. El papado encarna la simbólica "**cola**" del dragón, que designa al diablo actuando bajo la autoridad de los emperadores romanos. Aquí, la "**cola**", que designa al "**profeta que enseña mentiras**" en Isaías 9:14, se vincula con el "**dragón**" diabólico imperial, como confirma Apocalipsis 13:2, al decir: "**La bestia que vi era como un leopardo, y sus pies como los de un oso, y su boca como la boca de un león. Y el dragón le dio su poder, su trono y gran autoridad**". » Se confirma así la maldita sucesión histórica del Imperio Romano y del régimen papal.

Avanzando en los días de la creación, Dios declara nuevamente "**bueno**" lo que crea en el quinto día. Los peces y todos los animales marinos, así como las aves del cielo, son creados y afectados. Aquí, nuevamente, la sabiduría de Dios se

manifiesta en esta creación de especies diferentes pero complementarias, pues constituyen los eslabones de una cadena que las conecta entre sí, cada una con una función específica que cumplir en la época del pecado terrenal. Esta cadena será nutricional, pero también funcional, porque algunas de estas especies serán responsables de limpiar el mar y las aguas de las impurezas que producen todas las especies vivas. Todos aquellos que Dios prohibirá al hombre como alimento participan en esta función de filtros limpiadores. Los mariscos, crustáceos y moluscos son estos agentes limpiadores cuyo consumo pone en peligro la vida humana. Y gracias a su complementariedad activa, los mares seguirán siendo entornos ricos en vida animal y vegetal hasta el fin del mundo, cuando, debido a su densidad de población y los excesos de la tecnología química, el hombre pondrá en peligro la supervivencia de la fauna marina; algo que ya se está preparando y que ya se está manifestando hoy. Los corales están perdiendo su color y desapareciendo en las profundidades del mar.

En este mismo quinto ^{día}, Dios aún considera " *bueno* " haber creado en la tierra animales tan complementarios como los del mar. Algunos, como los cerdos, los jabalíes, las ranas y las aves rapaces, también son limpiadores, responsables de reciclar los desechos producidos por otras especies. Con toda razón, Dios prohibirá su consumo al hombre, que se ha convertido en pecador. De la innumerable variedad de estas especies animales, Dios elegirá algunas que transmitan un mensaje simbólico, como la docilidad del cordero, imagen de la justicia; el hedor de la cabra, que se convierte en imagen del pecado; la servidumbre del buey; la fuerza del león; el poder del oso; la velocidad del leopardo, otra imagen del pecado simbolizada por sus manchas. Todos estos símbolos serán utilizados por Dios en sus mensajes proféticos en Daniel 7 y 8 y Apocalipsis 13:2.

Finalmente, al sexto ^{día}, tras haber creado al hombre y a la mujer y haber prescrito su alimentación y la de los animales, el juicio de Dios se alza para definir, esta vez, como « *muy bueno* », toda la obra realizada según Génesis 1,31: « *Vio Dios todo lo que había hecho, y he aquí que era muy bueno . Y fue la tarde y la mañana: era el día sexto* ».

Así, Dios explicó sucesivamente a su recién nacido espiritual dónde se encuentra y qué le acompañará en su vida terrenal. Estas explicaciones bastan para vivir, pero no responden a otra pregunta: "¿Por qué y con qué propósito me creaste?".

Dios dará su respuesta en Génesis 2, dejando de lado, en este capítulo 2, el mensaje de la **santificación** del " *séptimo día* ". Versículo 1: " *Fueron, pues, acabados los cielos y la tierra, y todo su ejército* ". Con este versículo, Dios confirma la culminación de la parte material de su creación, que abarcó los primeros seis días. Al designar a las especies vivientes con la palabra " *ejército* ", Dios recuerda su dominio como líder militar que las dirige y lidera. El versículo 2 dice entonces: " *En el séptimo día terminó Dios la obra que había hecho; y reposó el séptimo día de toda la obra que había hecho* ". Esta doble repetición enfatiza un valor al que Dios atribuye toda su gloria. La creación es " *la obra que él ha hecho* ", y no permitirá que esta gloriosa acción, fruto de su poder creador, le sea arrebatada para siempre. El " *descanso* " observado por Dios fue real y

perfecto en ese momento de su creación terrenal. Pero no duraría mucho, un año como máximo, antes de que Eva y Adán pecaran contra él a su vez. Y este descanso era relativo a esta única creación terrenal que Dios creó para resolver el problema del pecado universal practicado previamente por el diablo y sus seguidores angelicales; el pecado que impidió a Dios experimentar un verdadero y auténtico " *descanso* " perfecto. El " *descanso* " del momento fue, por lo tanto, temporal y, en realidad, bastante imperfecto. Por eso, al " *santificar el séptimo día* ", Dios evoca proféticamente el " *descanso* " perfecto que obtendrá para sí mismo y sus elegidos cuando su selección concluya al final de los 6.000 años prefigurados por los primeros seis días de la semana establecidos por Dios. Al comienzo del séptimo milenio, regresará en el Cristo glorificado para poner fin a la rebelión angelical y humana. Todos serán exterminados y solo el diablo sobrevivirá durante el séptimo milenio, aislado en la tierra transformada en un desierto; la tierra se convirtió en su prisión durante " *mil años* ", según Apocalipsis 20:2-3.

Génesis 2:3: " ***Y bendijo Dios al día séptimo, y lo santificó , porque en él reposó de toda la obra que había creado y hecho .*** "

Esta enseñanza es el versículo clave de todo el proyecto planeado por Dios. Dios nos recuerda que él *bendijo y santificó el séptimo día por la obra que creó al hacerlo* . Para obtener este merecido *descanso perfecto* , tendrá que construir personalmente los medios legales que le permitan eliminar la rebelión universal; esta será ***su obra*** . Una obra que se basará en su *expiación del pecado* y en su demostración de perfecta obediencia en una carne idéntica a la de sus criaturas; cosas que enseña Daniel 9:24. Durante su ministerio terrenal, día tras día, hasta su muerte en la cruz, Jesucristo ***trabajó*** para vencer el pecado, para condenarlo a desaparecer definitivamente en la vida eterna programada para acoger a sus amados elegidos. Entendemos mejor por qué, en este versículo, Dios insiste tanto en *la obra que realiza* , porque la obra que redimirá a sus elegidos será particularmente atroz y difícil de soportar. Y sólo cumpliendo este deber hasta la muerte obtendrá la victoria que permitirá el verdadero " *descanso* " espiritual final del Espíritu de Dios y de sus elegidos redimidos por su sangre.

Para Dios, las palabras tienen un significado preciso. La palabra « *santificación* » es señal de vida eterna para los elegidos por él, el único Juez, la única Víctima expiatoria, el único Abogado de sus elegidos; pero también, el único Exterminador de quienes obstaculizan la felicidad divina.

En el *séptimo día* de su creación, Dios vinculó a su *santificación del séptimo día* las obras que iba a realizar en Cristo, porque son estas obras *victoriosas* contra el pecado las que harán posible *el* descanso eterno, santificado y profetizado cada fin de semana, durante 6000 años, por sus fieles elegidos. Nótese, por tanto, que el cuarto de los diez mandamientos de Dios solo pretende recordar *la santificación del séptimo día* , establecida desde la creación del mundo. El sábado fue establecido no solo para los judíos del antiguo pacto, que aún no existían, sino para todos los elegidos seleccionados durante los 6000 años programados para este propósito, desde Adán hasta los últimos elegidos adventistas, de los últimos tiempos de la humanidad.

Covid-19 y el pecado

Este título podría ser el de una fábula de Jean Lafontaine, pero no lo es. Sin embargo, al igual que las fábulas de este famoso narrador francés, este título es el de una lección moral que el gran Dios Creador ha dirigido a la humanidad durante los últimos diez años, cuya cuenta regresiva comenzó en la primavera de 2020.

Así que aquí está la explicación: la COVID-19 es una enfermedad que, en casos extremos, provoca la muerte de quienes la padecen. Ahora bien, el primer punto en común que podemos identificar entre el pecado y la COVID-19 es la muerte, ya que está escrito en Romanos 6:23: « **Porque la paga del pecado es muerte** , pero la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús, Señor nuestro » .

Segundo punto en común: los santos portadores. Los humanos portadores de este virus no sienten ningún efecto, y al interactuar con sus semejantes, se contaminan mutuamente y transmiten inconscientemente este virus silencioso e invisible. Por su parte, el pecado también se transmite por contaminación, por la influencia que unos ejercen sobre otros. Esto también es válido, cabe destacar, para la verdad del reino de los cielos, pero Jesús advirtió a sus elegidos contra « *la levadura de los fariseos* »; « *la levadura de la hipocresía* » según Lucas 12:1; el pecado que « *desprende toda la masa* » según Pablo en 1 Corintios 5:6: « *Vuestra jactancia es errónea. ¿No sabéis que un poco de levadura fermenta toda la masa?* » Lo que significa que contamina a toda la humanidad. El ejemplo del pecado de Caín, que conduce al de Lamec, confirma, en Génesis 4, esta contaminación y esta transmisión hereditaria.

El tercer punto en común es más sutil, pero no menos evidente. El pecado y la COVID-19 se relacionan con la respiración humana. Sabemos que quienes mueren de COVID-19 mueren porque ya no pueden respirar; por lo tanto, mueren por asfixia. Y la ciencia intenta, siempre que es posible, compensar esta carencia mediante el uso de respiradores artificiales. Ahora bien, el derecho a respirar fue lo primero que Dios otorgó a los seres humanos para que pudieran convertirse en seres vivos. La respiración es, por lo tanto, un tema sobre el cual Dios reina soberanamente, y este texto de Génesis 2:7 lo confirma: « *Y Jehová Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y **sopló en su nariz aliento de vida** , y el hombre se convirtió en un ser viviente* ».

En el Salmo 39:5, por medio de David, Dios nos recuerda esta importante verdad: « *He aquí, has hecho que mis días sean breves, y mi vida es como nada delante de ti. **Ciertamente, todo el que permanece es un soplo** ».* (**Pausa**) . La instrucción de hacer **una pausa** después de estas palabras nos invita a meditar sobre el tema.

En esta reflexión, debemos comprender que toda la creación se basó en un modelo pedagógico que imparte una lección. Revela la causa de la existencia del sistema terrestre; toda su dimensión terrestre y celestial. El objetivo que Dios se fija es resolver el problema del *pecado* , creado por el principio de libertad otorgado a sus criaturas. La dimensión celestial del reino de Dios está contaminada por el *pecado* , y todas sus creaciones debían ser *purificadas* de él. Dios trazó este proyecto de **purificación** al crear al hombre, donde la

purificación de la sangre que circula en él se realiza mediante la respiración pulmonar. Nuestra vida depende de esta **purificación**, que se lleva a cabo con cada respiración, basada en dos ciclos fundamentales sucesivos que se repiten continuamente de forma perpetua: la aspiración de oxígeno del aire, que purifica la sangre, seguida de la expulsión del dióxido de carbono, que transporta la contaminación. A largo plazo, tras la victoria de Cristo sobre el *pecado*, la vida eterna de todos los sobrevivientes, ángeles y hombres, será perfectamente pura y, por lo tanto, exenta de todo *pecado*. Por lo tanto, debemos destacar la importancia fundamental de esta **purificación**, que está, de principio a fin, en el centro de su plan de vida universal. Así, se comprende la justa exigencia de Jesucristo de ver a sus elegidos romper con la práctica del *pecado*, dado que dio su vida perfecta en *expiación* por aquellos a quienes verdaderamente salva, porque responden positivamente a su exigencia. Así, conscientes o inconscientemente, los seres humanos, Dios les dice con cada aliento: "¡Sé limpio! ¡Rechaza el mal! ¡Sé limpio! ¡Rechaza el mal! ¡Sé limpio! ¡Rechaza el mal!". Durante su ministerio terrenal, Jesús multiplicó las oportunidades para enseñar esta verdad. A los enfermos que sanó milagrosamente, les dijo, según Mateo 8:2-3: « *Quiero; sé limpio* ». *Y he aquí, un leproso se acercó y se postró ante él, diciendo: «Señor, si quieres, puedes limpiarme».* Jesús extendió la mano, lo tocó y dijo: « **Quiero; sé limpio** » . ***Y al instante quedó limpio de su lepra*** . La lepra es símbolo de impureza, pero no es la única. Toda enfermedad es consecuencia del pecado, ya sea hereditaria o como consecuencia de transgredir los buenos principios de vida definidos por Dios. Porque la enfermedad habla: el mal ha hablado. Y el mal caracteriza el pecado, que se manifiesta en forma de «comorbilidades», como las llaman los profesionales de la salud.

Al dirigir su primera plaga contra la respiración de los hombres y de las mujeres, estando los hombres más preocupados porque " *dominan* " a las mujeres y, como tales, toman la responsabilidad del pecado, Dios da al Covid el carácter de un castigo final que precede a otros castigos más importantes, pero que son, en extrema oposición, invertidos respecto del principio de la creación del mundo.

Desde su inicio hasta su fatal desenlace, la enfermedad de la COVID-19 ataca la respiración humana. Primero, las víctimas mortales ya no podían respirar, pero segundo, otros humanos se ven obligados a usar mascarillas que reducen la calidad de su respiración. Porque, para las autoridades sanitarias, la mascarilla ideal es la más hermética e impermeable. El problema radica en que, para protegerse del exterior, el individuo debilita la purificación de su propia sangre. Por lo tanto, la mascarilla ideal no debe adherirse a la cara, para permitir que la nariz expulse libremente el dióxido de carbono exhalado y facilitar la aspiración del aire oxigenado inhalado. Con este flagelo, Dios nos confirma que, esta vez, su objetivo es, en efecto, la vida humana entera; la de las sociedades abominables que han alcanzado el nivel de inmoralidad e impiedad de los antediluvianos de la época de Noé.

A juzgar por la sincera consternación de los virólogos más honestos, quienes admiten no comprender el funcionamiento de este virus, que solo cambia su naturaleza y comportamiento, el Dios creador ha entrado en acción, quien controla, crea y hace que todo lo que vive muera o viva. Se nos advierte de las

consecuencias de la falta de fe; las multitudes ignorarán esta explicación, también inaceptable para líderes políticos llenos de orgullo y arrogancia. Por lo tanto, basta con que Jesucristo, nuestro Dios todopoderoso, permita que los humanos actúen, entregados a su ceguera voluntaria, para que, creyendo curar sus males, los conduzcan a lo peor. Esto es lo que Dios hace cuando dice en Salmos 7:15-17 (o 14-16) que " *hace recaer la maldad del impío sobre su propia cabeza* ": " *He aquí que **el impío** trama maldad, concibe iniquidad y nada produce. Abre una fosa y la cava, y cae en la fosa que hizo. **Su iniquidad recae sobre su cabeza** , y **su violencia descende sobre su frente** " . Así, el castigo del pecado se expresa al retirar el aliento que Dios dio al hombre para que pudiera vivir. Y las revelaciones divinas contenidas en Daniel y Apocalipsis me han permitido demostrar que este pecado castigado se refiere a la transgresión de su Sabbath, que toda la tierra, fuera de la nación de Israel sin Cristo, transgrede al honrar, en su lugar, el primer día adoptado bajo su nombre pagano de "día del sol invicto" por orden del emperador Constantino I ^{el} Grande. Esta grandeza humana se atrevió a abandonar la práctica del sábado santificado por Dios desde la creación del mundo. Por lo tanto, quien lea este mensaje debe comprender que este primer castigo de la COVID-19 es solo el primero de una serie que culminará con el exterminio total de la humanidad en la Tierra. «La COVID-19 y el pecado» nos recuerdan la relación que Dios sugiere entre el tiempo « *alfa* » y el tiempo « *omega* » , « *el principio y el fin* », que cita en el prólogo de su Apocalipsis en Apocalipsis 1:8: « *Yo soy el Alfa y la Omega —dice el Señor Dios, el que es y que era y que ha de venir, el Todopoderoso—* ». Lo enfatiza aún más en el epílogo, en Apocalipsis 22:13: « *Yo soy el Alfa y la Omega, el primero y el último, el principio y el fin*». En el tiempo *Alfa* , Dios da el aliento de vida; en el tiempo *Omega* , lo retira. Esto se debe a que en el tiempo *Alfa* , los seres humanos pecan y la muerte los azota hasta el tiempo *Omega* , cuando los pecados afectan, salvo a los elegidos, a toda la humanidad. En este nivel intolerable, Dios la golpea colectivamente con la muerte para aniquilarla.*

La respiración, función vital del ser humano, es paradójicamente tratada con indiferencia por la humanidad pecadora. ¿Cómo puede el hombre justificar la contaminación voluntaria de sus pulmones debido al hábito de fumar, el tabaco, el cannabis u otras drogas, como el opio, aún más letal? El cuerpo humano es una envoltura frágil que alberga un espíritu humano, al que Dios responsabiliza de todas sus acciones. Por eso, al final de la historia, Dios llama a rendir cuentas a multitud de espíritus humanos corrompidos por el mal, como ya lo ha hecho en muchas ocasiones, pero ya al condenar la vida global con la destrucción universal del diluvio en tiempos de Noé, el año 1656 desde el pecado de Eva y Adán. En esta fecha, el código numérico de la gematría divina designa el número 17 del juicio divino. Y les recuerdo que, desde el 7 de marzo del año 321, han transcurrido 17 siglos hasta la primavera de 2020, según el calendario divino, cuando apareció el azote divino de la Covid-19, creado en laboratorios humanos en China, desde donde se extendió para azotar a toda la humanidad culpable. China es oficialmente el pueblo que adora al " *dragón* " que designa al " *diablo* " en Apocalipsis 12:9: " *Y fue lanzado fuera el gran dragón, la serpiente antigua, que se llama Diablo y Satanás, el cual engaña al mundo entero; fue arrojado a la*

tierra, y sus ángeles fueron arrojados con él ". El diablo es el primer pecador y la primera criatura suscitada por Dios. Resulta que, por decisión de nuestro Creador, originalmente en Génesis 10:17, China lleva el nombre de " Sin ", y en el idioma inglés, que domina en fuerza, autoridad y poder comercial a la última humanidad del pecado, esta palabra " sin " significa precisamente " *pecado* ". Como resultado, el castigo por el " *pecado* " ha surgido del típico país del " *pecado* ", adorando al " *dragón* ", al " *diablo* ". Pero la última palabra humana permanecerá en Estados Unidos, la poderosa expresión de este idioma inglés. Encarnarán la culpa suprema del " *pecado* ", al intentar imponer a los últimos supervivientes humanos el resto del primer día heredado de Roma. Así, visiblemente, el fruto de la apostasía protestante, en la que este país ha caído desde 1843, aparecerá y encarnará el papel del último faraón rebelde de la historia humana. Este, a su vez, se someterá a la ley del Dios Creador todopoderoso, quien le impondrá a él y a Roma las " *siete últimas plagas de su ira* ", la primera de las cuales es, curiosamente, " *una plaga dolorosa, dolorosa y mortal*", según Apocalipsis 16:2: " *Fue el primero y derramó su copa sobre la tierra; y una plaga dolorosa cayó sobre los hombres que tenían la marca de la bestia y que adoraban su imagen*". » ; y el último, el séptimo, **termina** con una lluvia de granizos de un talento (unos 42 kg) según Apocalipsis 16:21: « *Y un gran granizo , cuyo peso era de un talento , cayó del cielo sobre los hombres; y los hombres blasfemaron contra Dios a causa de la plaga del granizo, porque la plaga era muy grande*. ». La naturaleza progresiva de la acción destructiva emprendida por Dios aparece claramente en la comparación del virus invisible y activo de la Covid-19 o no, con la " *úlceras maligna y dolorosa* ", visible y verdaderamente mortal en su contexto del fin del tiempo de gracia y el fin del mundo. La última palabra de este capítulo 16 dedicado al tema de las " *siete últimas plagas de la ira de Dios* " es el adjetivo " *grande* ". Solo él representa a Dios, el más grande y poderoso que termina teniendo la última palabra, sobre todos sus enemigos, y en particular, sobre aquellos que lo han desafiado en nombre de una supuesta "grandeza" humana; El domingo católico, antiguamente el día del sol, se debe a Constantino I "el Grande" en 321 y a Justiniano I "el Grande", quienes establecieron con Vigilio I ' en 538, el régimen papal de Roma, cuyos líderes reclaman con *descaro* (Dan. 8:23: " *Al final de su dominio, cuando los pecadores sean consumidos, se levantará un rey impúdico y astuto* ") el título de "santísimo padre" (Mt. 23:9: " *Y no llaméis padre a nadie en la tierra; porque uno solo es vuestro Padre, el que está en los cielos* "). Cabe destacar que los italianos, bien posicionados para juzgarlo, apodan a este régimen religioso "la Sacra Mafia". Así, el "santísimo padre" es en realidad el "santísimo padrino" de una mafia religiosa. Y no es el modelo del papa Alejandro VI Borgia (^{siglo XVI}), conocido asesino, quien negará esta afirmación.

En esta prueba final de fe, la santificación original del sábado separará, por última vez, a los humanos, para santificar y permitir que los elegidos sobrevivan y conduzcan a la muerte a los caídos partidarios del domingo romano, " *la marca de la bestia* "; es decir, " *la marca* " de su autoridad humana heredada de Constantino I ' y del Papa Virgilio I ' y sus sucesores hasta el último Papa en el cargo.

La ley del talión

La palabra tali3n tiene su ra3z en el vocablo lat3n "talis" que significa: tal, de ah3 el sentido de reciprocidad.

La ley del tali3n no ha desaparecido en el nuevo pacto porque las palabras de Cristo fueran malinterpretadas. Dios se aferra a esta ley y no pretende privarse de ella, pues es sobre la base de este principio que puede destruir y aniquilar legalmente a todos sus enemigos. Esta ley debe aplicarse durante los siete mil a3os reservados para el tratamiento del pecado universal.

As3 podemos entender que la redenci3n de los elegidos se basa en el principio de la ley del tali3n: " *dar3s vida por vida, Ojo por ojo, diente por diente...* En el principio, la vida terrenal era tan perfecta que pod3a durar eternamente. En su pureza original, Ad3n y Eva disfrutaban de esta posibilidad de vivir eternamente, porque en ese estado de pureza, ambos eran " *a imagen de Dios* ". Es la aparici3n del pecado lo que cambia la situaci3n de toda la creaci3n, donde el hombre pierde su " *imagen de Dios* ". Al convertirse en pecador, Dios lo somete a la Ley del Tali3n aplicable a los animales y a los dem3s hombres. En el antiguo pacto, la ley sacrificial profetiza el perd3n de Cristo, sin eliminar el pecado que a3n pesa pr3cticamente sobre la cabeza del culpable. En el antiguo pacto, el pecador sigue siendo pecador a pesar de los ritos religiosos organizados por Dios. El hombre no puede recuperar la " *imagen de Dios* " en esta situaci3n, y su estatus apenas supera al de un animal. Cuando asesina, merece la muerte prevista en el sexto ^{mandamiento} del Dec3logo, que dice: " *No matar3s* ". Cuando mata accidentalmente, debe indemnizar al ofendido con la restituci3n de un bien igual al perdido, seg3n el principio de la ley del tali3n " *vida por vida, ojo por ojo, diente por diente, ...* ". Aqu3 est3 el texto exacto citado en 3xodo 21:23 al 25: " *Pero si hay un accidente, dar3s vida por vida, ojo por ojo, diente por diente, mano por mano, pie por pie, quemadura por quemadura, herida por herida, moret3n por moret3n* .

Examinemos esta ley del tali3n bajo la condici3n de la gracia divina tra3da por Jesucristo. Dios es el ofendido porque el hombre pecador lo desobedece. La ley del tali3n le autoriza a condenar a muerte al culpable, ya que la paga del pecado es la muerte. Solo que Dios ofrece al hombre la oportunidad de sustituirlo, de sufrir su castigo en su lugar. As3 es como ofrece la vida de su 3nico Hijo, Jesucristo. 3Y a qui3n se imputar3 esta muerte? A quienes se beneficiar3n de ella: sus elegidos. El elegido es, por lo tanto, el verdadero asesino de Jesucristo, porque su pecado exigi3 esta muerte expiatoria. En este proceso, Dios pierde a su Hijo primog3nito, ofrecido como sacrificio, pero espiritualmente, asesinado por sus elegidos. Esta muerte exige la reparaci3n y el reemplazo del Hijo desaparecido. Es entonces cuando el elegido, beneficiario y culpable de esta muerte, se ofrece a Dios para compensar la p3rdida de su Hijo mayor. Este enfoque priva al elegido salvado de los derechos legales otorgados al hombre animal, convirti3ndolo, voluntariamente, en esclavo sujeto a la voluntad de quien lo redime. Es, por lo tanto, en esta renuncia a sus derechos humanos que el elegido encuentra en s3 mismo « *la imagen de Dios* », perdida desde el pecado de Ad3n y Eva. Es interesante notar que en 3xodo 21 se cita la condici3n del esclavo voluntario antes

de la norma de la ley del talión. Acabamos de ver el vínculo que une a estos dos temas.

La enseñanza de Cristo pretendía, por lo tanto, enseñar que, al someterse a su gracia, el pecador perdonado ya no tendría derecho a ejercer los principios de la ley del talión, a diferencia de otros seres humanos que permanecieron en sus pecados. Pero, para Dios, esta prohibición tampoco aplica, y es en nombre de esta Ley que sus elegidos juzgarán a los impíos muertos, durante el séptimo milenio, en el reino de Dios. Pues la ley del talión representa un principio de justicia indestructible, pues está grabado en el carácter mismo del Creador, Legislador, Redentor, Regenerador, justo y bueno en perfección.

En la oscuridad que los ciega, los hombres separados de Dios creyeron demostrar su superioridad renunciando a la pena de muerte contra los seres humanos. Renunciaron así a impartir verdadera justicia, porque, por su parte, la venida de Cristo no le hizo renunciar a exigir la muerte de los culpables. La transgresión de su ley causará, hasta el fin del mundo, «el pecado *cuya paga es la muerte* », según Romanos 6:23. Y la única manera de escapar de esta condenación es entrar en la gracia de Cristo. Pero allí, para evitar la muerte, Dios exige un cambio de vida completo; el pecado debe desaparecer imperativamente, algo que las leyes humanas no exigen ni consiguen. El asesino rebelde superviviente puede, por tanto, volver libremente a su maldad hasta su próxima condena por jueces humanos. La consecuencia de esta falsa justicia es que favorece el crecimiento del mal en lugar de reducirlo. Por eso, al mantener su condena del pecado que castiga con la muerte, Dios demuestra toda su sabiduría, que los antiguos franceses llamaban específicamente su «sabiduría», singularmente divina. Él ofrece a los elegidos la promesa de felicidad eterna, que verdaderamente podrá ofrecerles porque habrá organizado sabiamente las condiciones que hacen posible esta felicidad. Y para establecer estas condiciones, su proyecto se habrá construido durante los siete mil años profetizados por nuestras semanas de siete días. Al entrar en el octavo ^{milenio}, en la renovación de todas las cosas, en la nueva tierra, los elegidos compartirán unánimemente este pensamiento divino citado por el rey Salomón en Eclesiastés 7:8: « *Mejor es el fin de un asunto que su principio; mejor es un espíritu paciente que un espíritu altivo* » .

En resumen, la Ley del Tali3n profetiza el plan de salvaci3n que lleva a los elegidos a renunciar a sus derechos animales humanos en favor de Dios, quien se hace cargo de ellos y se sustituye por ellos para hacerles justicia, como est3 escrito en Deuteronomio 32:35: « *Mía es la venganza y el castigo, cuando su pie resbale. Porque cercano est3 el día de su calamidad, y no les espera mucho tiempo* ». Y en Hebreos 10:30: « *Porque conocemos al que dijo: «Mía es la venganza y mía es el castigo». Y también: «El Señor juzgará a su pueblo* » .

En efecto, el esclavo voluntario no tiene derechos, pero sí el deber de obedecer a su Amo en todo. Y Jesús lo dijo claramente a quienes desean seguirlo, especificando a cada uno: « *Que se niegue a sí mismo* ». El versículo completo se cita en Mateo 16:24: « *Entonces Jesús dijo a sus discípulos: Si alguno quiere venir en pos de mí, que se niegue a sí mismo, tome su cruz y me siga* ».

Algunos detalles útiles

La historia del antiguo pacto se escribió para que los siervos de Dios del nuevo pacto en Cristo pudieran descifrar el significado de las imágenes, los símbolos y las duraciones numéricas que el Espíritu utiliza para codificar sus profecías concernientes, en la era cristiana, al período particularmente oscuro entre 538 y 1798. Su denuncia de la naturaleza diabólica del poder terrenal más poderoso, basada en la coalición del régimen religioso papal y la monarquía francesa, que lo ha apoyado con armas y autoridad real desde Clodoveo I,^{su} primer rey, requirió el uso de una codificación que enmascarara esta acusación. Dado que las claves principales se encuentran en este antiguo pacto, quien descifre debe leer y dejarse penetrar por el estilo y el modo de las expresiones divinas reveladas en estos textos antiguos y nuevos. Sin embargo, es importante comprender que las claves espirituales más importantes han sido ocultadas a los hombres por errores cometidos por los traductores de estas Sagradas Escrituras. Pero Dios conoce estos errores, y así como facilitó la divulgación de la Biblia para iluminar la fe protestante reformada en el ^{siglo XVI}, en 1991 me permitió descubrir muchos errores presentes en las traducciones del libro de Daniel.

Dios dio al año profético la forma de 12 meses de 30 días. Este estándar no es consistente con la precisión del tiempo solar, que es de unos 365 días imprecisos. Pero debemos tener en cuenta que Israel usó este calendario lunar de 12 meses de 30 días. Cuando surgió la situación, los hebreos añadieron un decimotercer ^{mes} para compensar la diferencia en el tiempo solar. El año de 360 días es, por lo tanto, un formato ya conocido por los judíos. Y siendo el cristianismo la extensión de este antiguo pacto, los códigos divinos utilizados en ambos pactos son los mismos. Así, Dios otorga a toda su revelación escrita un estándar unitario perfecto, lógico y coherente. Las verdaderas trampas que el diablo tiende a los hombres se basarán en mentiras religiosas públicamente difundidas.

La profecía y la historia son dos caras de la misma moneda. La profecía anuncia la historia mediante imágenes y símbolos, y a su vez, mediante sus cumplimientos, constatados por múltiples historiadores sucesivos, por estos testigos más o menos anónimos, la historia confirma la interpretación dada a la profecía. Las dos fuentes de testimonio religioso y civil se superponen y se confirman mutuamente a la perfección cuando la labor de interpretación es dirigida por Dios. Y esto solo es posible si las claves de la interpretación se extraen correctamente del texto bíblico, inspirado de principio a fin por el único Dios creador que nos visitó en la figura de Cristo, bautizado con el nombre de Jesús.

La clave del código según el cual « *un día profético equivale a un año real* » se encuentra en Números 14:34 y Ezequiel 4:5-6. En el primero, leemos: « *Así como explorasteis la tierra durante cuarenta días, así llevaréis vuestras iniquidades durante cuarenta años, **un año por cada día** ; y sabréis lo que es estar sin mi presencia* ». Este ejemplo revela y confirma la elección de Dios de este código, al que añade este importante mensaje: « *y sabréis lo que es estar sin mi presencia* ». Esto significa que el papel de los mensajes proféticos sigue siendo el único vínculo con Dios cuando este se retira y guarda silencio. Este fue el caso

de Israel cuando fue deportado a Babilonia, y fue lo que les sucedió tras su rechazo del Mesías Jesús. Pero en la era cristiana, el abandono del sábado el 7 de marzo del año 321 tuvo las mismas consecuencias para los cristianos infieles. Dios los sometió entonces al dominio tiránico del despótico y cruel régimen papal establecido a partir de 538. Y esto, por un período de 1260 días-año que finalizó en 1798. El patrón lunar de esta duración se utiliza, por lo tanto, para designar un número de años solares reales. Para convencerse del valor de las dos fechas extremas obtenidas, a saber, 538 y 1798, basta saber que en 538, un poder civil, el del emperador bizantino Justiniano I ' instaló **al** primer papa con el título de cabeza universal de la Iglesia cristiana, y que, por otro lado, en 1798, otro poder civil, esta vez republicano y francés, llamado el Directorio, envió a su representante militar, el general Berthier, a Roma para **destituir** al papa Pío VI de su sede papal. El oficial lo condujo entonces a la prisión de la Ciudadela, en Valence, en la Drôme (26), donde falleció por enfermedad en 1799. En esta ciudad se encuentra su histórico bastión adventista francés, donde Dios me bautizó en 1980. La síntesis de las enseñanzas de los capítulos 7 y 8 del libro de Daniel revela por qué los cristianos fueron entregados al despotismo romano. Dios dice en Daniel 1:1-2. 8:12: « *El ejército fue entregado con el **sacrificio**-diario **a causa del pecado** ; y el cuerno derribó la verdad por tierra, y prosperó en lo que se propuso* ». Al ser el « ejército » espiritual cristiano « entregado » en 538 al papismo romano, el « pecado » imputado y denunciado por Dios debió haberse practicado antes de esta fecha de 538. Este razonamiento nos lleva al 7 de marzo de 321, cuando el descanso sabático, santificado por Dios doblemente desde la creación y en el cuarto de sus diez mandamientos, fue transgredido por orden del emperador Constantino I. ^{Al} revelar estas cosas, Dios nos comparte el conocimiento de su juicio sobre una acción humana injusta, ultrajante y despreciativa de su legítima gloria. Así, permite a quienes ama identificar la causa de su ira continua que, en la era cristiana desde 321, toma la forma de las « siete trompetas consecutivas » del Apocalipsis.

La clave de todas las desgracias que seguirán a esta odiosa fechoría reside en el abandono del Sabbath, originalmente santificado y ordenado por Dios. Solo recientemente me ha sido revelada la razón de la importancia que Dios le otorga. Para la mayoría de los seres humanos, el día de descanso semanal es simplemente una cuestión de elección humana. Pero dado que el nuevo pacto viene a continuar el antiguo pacto divino judío, sus seguidores cristianos no pueden compartir este punto de vista. Los verdaderos seguidores de Jesucristo saben que su fe se basa en las declaraciones reveladas a lo largo de la Biblia, como Jesús dejó claro en Juan 4:22: « *Ustedes adoran lo que no conocen; nosotros adoramos lo que conocemos, porque la salvación viene de los judíos* ». Solo les queda entonces armonizar sus obras con lo que Dios enseña y santifica por su palabra. La santidad está en el Sabbath y en Jesucristo; el Sabbath solo profetiza el gran descanso eterno al que solo sus elegidos, tras la prueba de la verdad, finalmente entrarán.

María, cebo para los idólatras

Ya he denunciado la trampa que constituyen las apariciones de la Virgen, pero hoy vengo a reforzar mis argumentos.

Ya el nombre María, traducido del hebreo Myriam, significa amargura; todo un programa de maldiciones impuestas por Dios. Para la propia María, en su anuncio, el ángel le dice, en Lucas 2:35: « ... *La espada te traspasará el alma* », profetizando así el efecto de la muerte de Jesús, su hijo crucificado. Pero la maldición del rechazo del hijo de María también será la causa de una maldición definitiva para el falso Israel nacional que Dios había destruido a manos de los romanos en el año 70. La tercera maldición será para la idólatra religión católica romana, que caerá en la trampa de Satanás, quien se aparece a sus seguidores bajo el aspecto y el nombre de la «Virgen María». Mientras espera su resurrección, en el polvo de la tierra, la verdadera María no tiene nada que ver con esta estafa religiosa perpetrada en su nombre.

Para la religión católica, Jesús es hijo de María. Esta verdad histórica fue reconocida por la Iglesia Bizantina Romana, que adoptó el culto idólatra a María en el Concilio de Éfeso del año 431, es decir, entre los años 321 y 538. Éfeso es el presunto lugar de la tumba de la Virgen María, lo que contradice así el falso dogma de la Asunción (ascensión celestial de la Virgen María), adoptado en 1954 por el Papa Pío XII. Los verdaderos elegidos han notado la distancia que Jesús estuvo dispuesto a marcar, en varias ocasiones, entre su persona divina y su familia terrenal adoptiva. Los propios judíos creyentes, al acoger a Jesús como su rey, lo designaron como « *hijo de David* ». Y esta es la única razón de la elección divina de María, aún virgen, y de José, con quien se casaría. Ambos eran descendientes del linaje del rey David, a quien Dios había revelado su plan que se cumpliría en Jesucristo. La virginidad de la verdadera María no pretendía obrar un milagro que, en realidad, solo ella conocería. Para los vecinos de la familia elegida, el nacimiento de Jesús fue solo un nacimiento más, el de un niño judío entre otros. Pero para Dios y sus elegidos, este detalle revela el cumplimiento de un plan de salvación universal. Como virgen, María solo puede dar a luz a un hijo concebido por Dios sin el más mínimo vínculo genético con su madre, heredera del pecado de Eva y Adán como todos sus descendientes humanos. De hecho, para compensar la falta cometida por el primer Adán, Jesús, bajo el título de "nuevo o *último Adán* " según 1 Corintios 15:45, debe afrontar la prueba terrenal con la misma pureza que caracterizó al primer Adán antes de su pecado. Así, Jesús mantuvo esta pureza perfecta desde su concepción hasta su muerte. Sus verdaderas luchas fueron las del Dios Creador, firmemente decidido a vencer el pecado a costa de un gran sufrimiento, que él mismo profetizó en su Santa Biblia. Luchó y finalmente venció, resistiendo las incesantes tentaciones de abandonar su plan de salvación para sus elegidos. No faltaban motivos para desanimarse; la apostasía del pueblo era inmensa, los hombres se burlaban y mofaban como hoy, y, lo que es más, sus apóstoles escogidos no comprendían sus enseñanzas. Afortunadamente para nosotros, pobres pecadores, su determinación de vencer fue la más firme, y venció al pecado, a la muerte y al diablo, su primer adversario.

Desde los 12 años, al entrar en la edad adulta, Jesús marcó la distancia entre él y su familia adoptiva terrenal. Tras permanecer solo en el Templo de Jerusalén durante tres días, María lo reprochó, manifestando su preocupación por

él. La respuesta de Jesús "aclaró las cosas", pues respondió: " *¿No saben que debo ocuparme de los asuntos de mi Padre ?*". De hecho, la respuesta divina es mordaz, pero justificada, pues esta familia humana solo sirve para dar al Salvador, hombres justificados y santificados, un modelo humano, sin el cual no podría, legalmente, salvar a nadie. Esta aparente dureza era necesaria para confirmar la divinidad de Jesús, quien, más allá de esta experiencia, fue un niño ejemplar, obediente y cariñoso con sus "padres" terrenales. Durante los tres años y seis meses de su ministerio, Jesús aún quiso marcar su distancia divina con María, su madre adoptiva, y sus hermanos. Este punto es importante, como está escrito en Mateo 12:46-48:

Verso 46: " *Mientras Jesús aún hablaba a la multitud, he aquí su madre y sus hermanos estaban afuera y procuraban hablar con él.* "

Ésta es efectivamente su familia terrena y, además, al citar a " *sus hermanos* ", este versículo confirma el fin de la virginidad de María después del nacimiento de Jesús.

Versículo 47: " *Alguien le dijo: ‘Mira, tu madre y tus hermanos están afuera y quieren hablar contigo’* ”.

Versículo 48: " *Pero Jesús respondió al que le decía: ¿Quién es mi madre, y quiénes son mis hermanos?* "

En esta pregunta, Jesús rompe y se separa de todos sus lazos familiares terrenales. En esto, revela su verdadera naturaleza divina, portador de un plan de salvación que propondrá a toda la humanidad esparcida por la tierra.

Verso 49: " *Y extendiendo su mano hacia sus discípulos, dijo: He aquí mi madre y mis hermanos.* "

Este gesto de Jesús evita cualquier malentendido de la historia. Compara claramente a su familia terrenal con su familia espiritual, que son sus discípulos.

Verso 50: " *Porque todo aquel que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos, ése es mi hermano, y hermana, y madre .* "

La lección es dura para su familia terrenal, pero Jesús no es sentimental; sus palabras enseñan principios de vida y muerte. Indicando el camino de la vida, lo define diciendo: « *El que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos* ». Y lo que es cierto y está demostrado por toda la Biblia es que la elección idólatra de adorar a la engañosa y seductora Virgen María está firmemente condenada por Dios en el segundo de sus Diez Mandamientos, que, aunque suprimido por Roma en la enseñanza católica entre 321 y 538, permaneció escrito en todas las versiones de la Santa Biblia. Todos pueden así comprender las causas de sus guerras religiosas libradas en el pasado contra la Biblia de Dios y sus fieles seguidores, en épocas que le fueron favorables; aquellas en las que el brazo secular de la monarquía francesa y reyes extranjeros lo apoyaron. Porque, es importante no subestimar este detalle, su poder despótico fue arrebatado por la fuerza militar civil y nunca, en ese momento y hasta el nuestro, ha mostrado disposición alguna a lamentar las atrocidades criminales cometidas contra Dios y sus siervos humanos. Es entonces cuando deben aplicarse los medios indicados por Jesús para identificar y juzgar la naturaleza espiritual de las entidades religiosas. Dijo en Mateo 7:

Versículo 15: « *Cuídense de los falsos profetas. Vienen a ustedes con piel de oveja, pero por dentro son lobos rapaces* » .

Los " *falsos profetas* " tienen, en Isaías 9:13-14-15, dos símbolos: " *la cola* " y, en circunstancias especiales, " *la caña* ": " *Por tanto, Yahvé arrancará de Israel la cabeza y la cola , la palma y la caña , en un solo día. El anciano y el magistrado son la cabeza, y el profeta que enseña mentiras es la cola . Quienes guían a este pueblo lo extravían, y quienes son guiados se pierden* ". Viniendo a los discípulos de Cristo, en *Con piel de oveja* , se unen al Elegido de Cristo y adoptan, solo en apariencia, la apariencia de religiosos cristianos. Esto, para actuar como " *lobos rapaces* ", siendo el " *lobo* " el depredador que mata y devora a las " *ovejas* ". En esta imagen parábólica, Jesús anuncia las falsas conversiones cristianas de agentes que inconscientemente sirven al diablo. Pues basta con que no ame la verdad para que Dios los deje caer bajo el dominio de Satanás y sus demonios angelicales rebeldes. Jesús resume el futuro dominio papal sobre el cristianismo universal que reconocerán los reyes terrenales, diciendo: " *Quienes guían a este pueblo lo extravían, y quienes se dejan guiar se pierden*". Este juicio divino ya afectaba al clero judío de su tiempo, pero el principio debía reproducirse en la fe cristiana que él vino a edificar y de la cual él era la *pedra angular* . Históricamente, sabemos que al comienzo de su lucha contra la fe cristiana, el diablo actuó persiguiéndola **en una guerra abierta** , esto durante los tiempos de dominación imperial de Roma, que Apocalipsis 12:3 simboliza con la imagen del **dragón** . Pero entonces, el diablo cambió de táctica y aplicó la **astucia** que Daniel 8:25 atribuye a Roma: « *A causa de su prosperidad y del éxito de sus **artimañas** , se enorgullecerá de corazón, destruirá a muchos que vivían en paz, y se levantará contra el príncipe de los príncipes, pero será quebrantado sin esfuerzo*». La estrategia de la **astucia** triunfa bajo la imagen de la *cola* del **dragón** de Apocalipsis 12:3. Y los símbolos de la **astucia** se vinculan con el **dragón**, la *serpiente antigua* , la **astucia** de Génesis 3:1, que es el *diablo* y *Satanás* según Apocalipsis 12:9. Entrar en la Iglesia de Cristo para destruirla desde dentro consiste en reproducir la táctica que permitió a los griegos apoderarse de la ciudad enemiga, Troya. Los propios troyanos habían llevado a su ciudad, mientras estaba habitada por soldados griegos, el caballo abandonado en la playa por el ejército griego tras su partida. Este mensaje se confirma doblemente en Apocalipsis 2:12 con el nombre de *Pérgamo* , que designa el lugar de la Troya histórica y cuyo significado designa el acto *adúltero* que también fue la causa de la guerra entre griegos y troyanos. Y tras la imagen de estas referencias históricas, Dios designa a su enemigo de la era cristiana, la Roma católica papal y sus... clero compuesto por cardenales, obispos, sacerdotes, monjes y "buenas hermanas" o, según Jesucristo, las diversas formas aparentes de los " *lobos rapaces* " del diablo, cuyos líderes fueron instalados sucesivamente en el Palacio de Letrán, luego en San Pedro en Roma, en la Ciudad del Vaticano.

Versículo 16: « *Por sus frutos los conoceréis. ¿Acaso se recogen uvas de los espinos o higos de los cardos?* »

Los *frutos* son para los árboles lo que las obras son para los hombres. Jesús llama uvas a los frutos de la *viña* , que Dios, el *Dueño de la viña* , mantiene, según Mateo 20:8: « *Al anochecer, **el dueño de la viña** dijo a su mayordomo: Llama a*

los trabajadores y págales el jornal, comenzando desde los últimos hasta los primeros »; y Mateo 21:40: « Cuando venga **el dueño de la viña** , ¿qué hará con esos labradores? ». Las buenas obras que realizan los verdaderos siervos de Dios se deben a la acción que él realiza en ellos. Y, al igual que las que Jesús mostró en su ministerio, estas obras divinas se caracterizan por la mansedumbre y la bondad, pero también por una gran fidelidad ferviente hacia todos los aspectos de su verdad, que expresa y resume su voluntad, como recordará el versículo 21 de este estudio. Los " *espinos y cardos* " fueron creados por Dios a causa del pecado original, según Génesis 3:17-18: "Y a Adán le dijo: Por cuanto obedeciste a la voz de tu mujer, y comiste del árbol del cual te mandé diciendo: No comerás de él; **maldita será la tierra por tu causa** ; con dolor comerás de ella todos los días de tu vida. **Espinos y cardos te producirá** , y comerás plantas del campo ". El pecado trajo grandes cambios a la creación. Antes del pecado, la tierra no producía nada dañino, ni el más mínimo veneno. La última frase, " y comerás de las plantas del campo ", revela el cambio de estatus del hombre. Creado a imagen de Dios, se convierte en el hombre animal en el estado en el que se encontrará el rey Nabucodonosor, aturdido por Dios, según Daniel 1:17. 4:25: « Te expulsarán de entre los hombres, y con las bestias del campo será tu morada , y **como a los bueyes comerás hierba** ; serás mojado con el rocío del cielo, y siete tiempos pasarán sobre ti, hasta que conozcas que el Altísimo gobierna en el reino de los hombres, y lo da a quien él quiere ». Este castigo fue causado por el orgullo que caracteriza a los « *espinos, cardos y escorpiones rebeldes* », todos símbolos de los « *frutos* » que producen los siervos del diablo.

Versículo 17: “ *Todo buen árbol da buenos frutos, pero el árbol malo da frutos malos* ” .

Jesús nos invita a aplicar este principio perfectamente lógico para juzgar la naturaleza espiritual de quienes dicen ser sus seguidores.

Verso 18: “ *No puede el buen árbol dar malos frutos, ni el árbol malo dar frutos buenos* ” .

Los " *frutos* ", es decir, las obras realizadas por el hombre o una institución religiosa, revelan su verdadera naturaleza, sin posibilidad de error. Pues los " *frutos* " obtenidos por Dios están claramente establecidos en las revelaciones de sus leyes divinas escritas en la Santa Biblia. Todo hombre se verá obligado a reconocer este hecho al enfrentarse al juicio de Dios. Pero el engaño actual del diablo reside en la interpretación que los hombres dan a lo que Dios considera "bueno". Como hábil psicólogo, el diablo ofrece a los hombres rebeldes la definición de la palabra "bueno" que aman y prefieren a la que Dios le da en su Biblia. Y lo que valoran se refiere a "la amistad de los pueblos que evita las guerras destructivas de bienes y hombres". Para multitudes, el "bien" se encuentra dentro de los estándares establecidos por el humanismo universal. Por eso, en su última forma de " *serpiente* " engañosa, la religión católica defiende estos valores humanistas, mostrando un desprecio total por el estándar de verdad bíblica establecido por Dios en su Santa Biblia. Además, para evitar esta confusión, el principio indicado por Jesús significa que donde se encuentran su santo sábado y sus continuas revelaciones, allí se encuentra el campamento de sus verdaderos santos elegidos. Pero, por otro lado, donde el domingo romano se hereda

sucesivamente del emperador Constantino I ^{en} 321 y del papa Vigilio en 538, allí se encuentra el campamento del diablo, su enemigo y el de sus elegidos. El «buen fruto» es la obediencia a la voluntad de Dios; el «mal fruto» es la desobediencia a esta voluntad divina revelada y escrita en su santa Biblia.

Verso 19: “ *Todo árbol que no da buen fruto es cortado y echado al fuego.* ”

La seducción del diablo sobre los hombres rebeldes dura solo un tiempo. Pues a su regreso en gloria, Jesús salvará a sus elegidos, a quienes arrebatará de la muerte que el bando rebelde les infligiría. La mistificación religiosa llegará así a un abrupto fin para el bando diabólico, que el Dios todopoderoso Jesucristo destruye con su aliento. Pero esta destrucción no es la última, pues el plan divino consiste en resucitarlos al final del *séptimo* milenio, para el juicio final. Entonces serán arrojados vivos al *lago de fuego* para ser destruidos allí en un tiempo determinado para cada uno de ellos por el juicio ejecutado durante *mil años* por Cristo y sus elegidos.

Verso 20: “ *Así que, por sus frutos los conoceréis* ” .

El mensaje de Cristo es sencillo y conciso. Sus verdaderos siervos se identificarán por las obras que realizan. Y los siervos del diablo también lo harán, a pesar de todas sus pretensiones y afirmaciones de servir a Dios.

Hasta este punto, nos hemos centrado en los malos frutos del clero judío y la fe católica romana papal. Pero a partir de 1843, debido al decreto de Daniel 8:14, que entró en vigor en esa fecha, la maldición divina cayó sobre todos los grupos religiosos protestantes. Y para nosotros, que vivimos en los últimos años de la experiencia del pecado terrenal, esta maldición universal adopta múltiples formas. Los siguientes versículos confirmarán la naturaleza diabólica de ciertos falsos seguidores de Cristo, católicos o protestantes, e incluso, más recientemente desde 1994, los adventistas del séptimo día.

Versículo 21: “ *No todo el que me dice: ‘Señor, Señor’, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos.* ”

Al atribuirles el hecho de que lo invocan llamándolo "¡ Señor, Señor !", Jesús se refiere a muchas personas que afirman ser salvadas por su salvación y afirman servirle. La doble repetición de la palabra " Señor " sugiere que este servicio se resume en esta única forma religiosa. Jesús es reconocido como " Señor ", pero las obras de obediencia a la " *voluntad del Padre* " son ignoradas y ausentes. Al recordar la necesidad de hacer la " *voluntad del Padre* ", Jesús confirma la utilidad de la Biblia, en la que esta " *voluntad* " divina se revela de manera exclusiva e infalsificable, desde el Génesis hasta el Apocalipsis en sus versiones originales hebrea y griega. Entre los salvos y los perdidos, la Biblia, por lo tanto, marcará la diferencia. Y en nuestros últimos años, comprender los mensajes proféticos codificados de esta Biblia estrecha aún más el "camino " que Jesús había llamado " *estrecho* ".

Versículo 22: *Muchos me dirán en aquel día: “Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre? ¿No echamos fuera demonios en tu nombre? ¿Y en tu nombre hicimos muchos milagros?”*

Estos siervos asombrados, sin embargo, dicen, "habrán *profetizado, echado fuera demonios y realizado muchos milagros, por tu nombre* ", el de Jesús.

Verso 23: “ *Entonces les declararé: Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad.* ”

Enfatizo aquí la importancia del término " **nunca** " en la respuesta de Jesús, lo cual nos lleva a esta pregunta legítima: Pero entonces, ¿quién hizo los milagros y todas estas cosas? El diablo y sus demonios, quienes tienen el poder de hacerlo y pueden hacer cualquier cosa con el consentimiento de Dios. Lo que Jesús llama aquí " *iniquidad* " consiste en menospreciar y distorsionar la voluntad de Dios, claramente definida en su Santa Biblia y sus profecías preparadas para nuestro tiempo y su prueba final de fe.

Con respecto a estas profecías, admiro la sabiduría de Dios, esta sabiduría divina, supremamente superior a todo lo que llamamos inteligencia. Pues construyó sus revelaciones codificadas dándoles un aspecto suficientemente vago para que cada persona pudiera interpretarlas a su gusto, según su opción religiosa. De esta manera, pudo proteger sus profecías, destinadas a iluminar a sus últimos siervos, en un contexto de libertad religiosa favorable. Un mensaje demasiado obvio y claro habría sido destruido por las religiones falsas. La simple supresión, por parte del papismo romano, del segundo de los diez mandamientos de Dios, que condenaba su culto idólatra, fue una prueba ejemplar de ello. Y por su vaguedad y sus aparentes adaptaciones, la profecía permitió a la Iglesia Católica Romana atribuirse el papel de «la Elegida». Afirmando, a quien quiera escucharlo, su mensaje «fuera de la iglesia no hay salvación», se presenta como la única asamblea bendecida por Dios. En el Apocalipsis, encuentra en Apocalipsis 12:1 la oportunidad de asumir el protagonismo al otorgar a la « *mujer con doce estrellas en la cabeza* » la imagen de la Virgen María, a quien sirve y adora. Dios incluso lo facilitó al citar al hijo varón que trajo al mundo al darlo a luz con dolor; María y su Hijo Jesús son así aparentemente evocados por Dios para beneficio de la fe católica. Pero las apariencias engañan, porque, en su código profético, Dios le otorga a la mujer su significado de « *Esposa de Cristo* », ya profetizado en Génesis 2:18 por la mujer formada del hombre, con estas palabras: « *Dijo Yahvé Dios: No es bueno que el hombre esté solo; le haré una ayuda idónea para él* ». Según el plan de Dios, la mujer, su Elegida, debe ser semejante a Cristo, a quien prestará su ayuda para glorificar la obediencia a la voluntad divina revelada. En este comportamiento, la mujer es verdaderamente la Elegida de Cristo y esta mujer victoriosa que nos presenta Apocalipsis 12:1. Y el niño que vendrá al mundo con dolores de parto designa el fruto de la obediencia de los elegidos al renacer en Cristo. Pues, la enseñanza de Jesús es formal: la reconciliación con Dios solo se logra mediante el nuevo nacimiento, obtenido sucesiva y conjuntamente por el agua y el Espíritu de Dios, según Juan 3:3-5: « *Jesús le respondió: De cierto, de cierto te digo: **el que no nazca de nuevo** , no puede ver el reino de Dios...* ». Jesús respondió: «*De cierto, de cierto te digo: el que no nazca de agua y del Espíritu no puede entrar en el reino de Dios*». El « *agua* » designa el bautismo de arrepentimiento que da sentido al compromiso cristiano y representa la muerte del viejo hombre pecador. Luego, « *el Espíritu* » designa la

acción divina que se realizará en la vida del nuevo converso. Y es allí donde los frutos de los bautizados dividirán a todos los conversos de la religión cristiana en sus diversas formas en dos bandos. Los « *frutos* » del « *Espíritu* » serán la obediencia a la « *voluntad del Padre* », y los del diablo conducirán a la obediencia al «santísimo padre» papal, y a través de él, al emperador Constantino I ' y, a la cabeza de toda la rebelión, al mismísimo diablo en persona.

El bautismo se ha vuelto engañoso, porque pocos bautizados se preocupan por analizar sus obras para encontrar su conformidad con las del Espíritu del Dios vivo. Como resultado, se subestima la acción del Espíritu divino y adquiere un valor puramente teórico. En este caso, pues, solo queda el bautismo en agua, e incluso este ha sido devaluado por la falsa fe, al sustituir la inmersión completa del cuerpo del bautizado por la aspersión de unas gotas de agua sobre su cabeza. Así, toda la ceremonia de conversión se vuelve vana y muerta.

La conmovedora imagen de una mujer con su hijo en brazos es estrictamente humanística y se basa en la sensibilidad, o más precisamente en este caso, en el sentimentalismo de los seres humanos que no respetan los principios divinos. Pues cabe destacar que en Jesucristo, en una carne idéntica a la nuestra, Dios no mostró ni sentimentalismo ni desobediencia a sus principios divinos. Era sensible al sufrimiento humano y a menudo lo aliviaba realizando milagros, pero su obediencia a sus leyes fue constante, hasta su crucifixión, que fue necesaria para expiar los pecados confesados por sus elegidos.

La adoración de la Virgen María atestigua contra la Iglesia Católica, que solo se considera cristiana en su pretensión de serlo. En realidad, ella es solo la heredera de Constantino I ' el emperador idólatra que fundó el pecado al confundir a Cristo con el Sol, su criatura. Se ha sugerido que tuvo una conversión tardía al cristianismo. Esto fue tanto más fácil porque él mismo le dio la forma idólatra de su origen pagano, ya que, junto con su madre, adoró al Sol Invictus, el dios Sol invicto. El descanso del séptimo día, santificado por Dios, fue la víctima principal de la guerra librada entre Jesucristo y Satanás. Ante el abandono de su santo Sabbath, Dios reaccionó y ha provocado, y seguirá provocando, represalias más evidentes que las raras apariciones de la falsa Virgen María. Pero la humanidad no ha identificado los castigos divinos, y multitudes se dejan seducir por los mensajes y apariciones de la Virgen. En este comportamiento, esta humanidad demuestra la justicia del juicio revelado por Jesucristo, quien dio al camino que conduce a la salvación la apariencia de una " *puerta estrecha* ", pues pasa por los requisitos divinos bíblicos, y al de la idolatría, que conduce a la muerte eterna, la cual adquiere la apariencia de una " *puerta ancha y un camino espacioso* " . Mateo 7:13: " *Entrad por la puerta estrecha; porque ancha es la puerta y espacioso el camino que lleva a la perdición, y muchos son los que entran por ella* " .

Me queda por explicarles por qué tantos seres humanos se sienten seducidos por la imagen de la Virgen María. La explicación radica en el modelo que Dios dio a su creación de la vida en la tierra. Dotó al hombre con una fuerza física superior a la de la mujer, lo que le permite dominarla físicamente. Pero, a cambio, se siente fascinado y dominado por la mujer, psíquicamente, porque sus descendientes dependen de ella. Y este principio concierne a todos los seres

humanos, independientemente de su religión, raza, pueblo o tribu, estén o no iluminados por Dios. Es fácil comprender que, separados de Dios, el hombre y la mujer se verán impulsados a deificar a sus seres más queridos. El hombre deificará la fuerza y también la imagen de la mujer que gesta al hijo que le da una sucesión, una descendencia, y, por supuesto, el hijo varón, heredero de la fuerza, será favorecido por el hombre. Esta prioridad del hijo varón llevó al rey Enrique VIII de Inglaterra a decapitar a dos de sus seis esposas, incapaces por Dios de darle un heredero varón que asegurara su sucesión al trono, a excepción de un hijo (Eduardo VI), quien murió a los 15 años. Enrique VIII desconocía que el problema residía en él y no en sus esposas. Odiando a Martín Lutero, este maldito fundador de la religión anglicana finalmente murió sin haber obtenido esta satisfacción de Dios. Pero en toda la tierra, la ausencia del heredero varón causó tragedias. La segunda etapa de la deificación de la mujer que da a luz se remonta a la época de la Torre de Babel, después de que el diluvio destruyera las vidas impías de la tierra. Al principio, los sobrevivientes se dispersaron y se reagruparon en familias, luego en tribus, hasta que Nimrod, el rey de una tribu, lanzó una idea revolucionaria. Basándose en el principio de que la unión hace la fuerza, convenció a los humanos de reunirse en un solo lugar; su lenguaje común favoreció la resolución de los problemas relacionales. Dios reaccionó cuando esta reunión se transformó en un desafío basado en la construcción de una torre para alcanzar el cielo. En aquel entonces, el rey Nimrod, su esposa Semíramis y su hijo Tamuz gozaban de gran prestigio, reconocidos y glorificados por todos los habitantes de Babel. Así como el dictador romano Julio César quiso ser deificado debido a la cuasi-adoración de un gran número de romanos, el mismo pensamiento idólatra surgió entre los adoradores del rey Nimrod y sus familiares. Al intervenir para separarlos mediante lenguas diferentes, y por lo tanto extranjeras, Dios dispersó a estas poblaciones en la tierra, pero se llevaron consigo sus prácticas idólatras de adoración a deidades falsas, entre las que destacaban Nimrod, Semíramis y Tamuz. Semíramis y Tamuz estaban representados por la imagen de una mujer que llevaba a su hijo varón en brazos y era la diosa de la fertilidad, objeto del principal afecto de las parejas humanas. La fuerza y la fertilidad han permanecido en toda la Tierra como temas deificados bajo diferentes nombres, según los pueblos y su lengua tribal o nacional. Desde Babel, este culto pagano se ha extendido por toda la Tierra, llegando incluso al norte del continente africano, donde la ciudad pagana de Cartago (actual Túnez), enemiga constante de los romanos, reinaba con fuerza. Antes de convertirse al islam, los pueblos del norte de África eran, como los de todo el continente europeo, adoradores de las deidades heredadas de Babel. Con el tiempo, las semejanzas entre estas deidades favorecieron las asimilaciones, y el culto a la fuerza y la fertilidad pudo continuar bajo múltiples nombres. Esta herencia pagana nos permitirá comprender cómo el culto a la Virgen María sedujo a los pueblos europeos falsamente cristianos y a los pueblos musulmanes. Pues cristianos y musulmanes encuentran en la Virgen María la imagen de la fertilidad que los ha seducido a lo largo del tiempo. A finales del siglo VI d. C., el profeta Mahoma reconoció al único Dios como base de las religiones monoteístas, a través de las enseñanzas del catolicismo romano, que Dios había condenado desde el 7 de

marzo del año 321. Criado por Dios para castigar la fe católica, Mahoma se separó de la influencia cristiana bizantina y fundó, con la espada, su religión llamada islam, nombre que significa sumisión. La siguiente pregunta es: sumisión, sí, pero ¿a quién? El conocimiento del plan divino proporciona la respuesta que todos pueden encontrar.

El sincretismo religioso de las deidades paganas está, por lo tanto, en el origen de la confusión y las mezclas religiosas. Entre los griegos, la fuerza divina se atribuye al dios de los dioses, a quien llaman Zeus, y a quien los romanos llaman Júpiter.

Cita encontrada en internet sobre las diosas de la fertilidad: En la religión griega, tanto en los períodos arcaico como clásico, Deméter es quien representa por excelencia a la diosa de la Madre Tierra, pero también Isis en Egipto, Cibele abandonada por Diana en Asia Menor, Astarté en Siria, Astarté en Fenicia, Tanit en Cartago. Bajo todos estos nombres, encontramos la representación exacta de la Virgen María con su hijo Jesús.

En la Biblia, Dios revela su condena de estos cultos idólatras, y esta condena se aplica al culto a la Virgen María, que es solo la forma cristiana de estas antiguas deidades de la fertilidad; la forma adaptada para los seguidores de la religión católica, pero también para los del islam. En las religiones paganas, el dios del mal no se opone al dios del bien, como enseña la Biblia. La religión falsa solo transfiere a una vida divina inventada los valores que los propios humanos prefieren. Por eso todos adoran al dios de la fuerza y al dios de la fertilidad por encima de todos los demás.

En realidad, la fuerza y la fertilidad pertenecen al único Dios Creador, Padre de todo lo viviente. Pero al ser creador de la vida solo con su palabra, su rol no es el de una madre. Pues este término, «madre», fue inventado por él, por única vez en los 6000 años de procreación de las criaturas humanas, invitadas, en la tierra, a conectar con el único Dios verdadero. Y su ilimitado poder divino creativo le permitió nacer en el vientre de una joven virgen, utilizada como madre sustituta. El niño Jesús concebido por ella no pertenecía a María, y ella no se equivocó al considerar que Dios le había concedido una «gracia», es decir, el honor de haber sido elegida; la causa de esta elección fue, únicamente, su descendencia del rey David, para que las promesas divinas escritas hechas a este rey se cumplieran y honraran.

La humildad es nuestra fuerza y nuestra salvación.

El gran Dios Creador declaró en Santiago 4:6 y 1 Pedro 5:5 que " *resiste a los soberbios y da gracia a los humildes* ". La humildad comienza cuando el hombre comprende la magnitud de su debilidad. Mientras no sea consciente de la existencia de Dios Creador, con poder y autoridad ilimitados, no podrá comprender su debilidad en su naturaleza humana. Pero todo cambia cuando obtiene la prueba de su realidad viviente. Aun así, esta conciencia debe ser firme y dominante en su análisis de la vida. La humildad lleva a la criatura humana a comprender que solo es un vaso de barro que Dios debe llenar; esto requiere de ella una docilidad como la del buey, sobre cuyo cuello Dios pone su yugo para

confiarle una tarea. Este estado mental no es glorificado por el mundo impío, sino precisamente porque sus concepciones de los valores de la vida son totalmente opuestas a las suyas. Aparentemente extremadamente débiles, los elegidos de Dios se fortalecen por su fuerza divina, pues él les da todo lo que les falta. Resistir al diablo y a sus agentes humanos requiere la fuerza de Jesucristo. Las pruebas de su victoria ya son cosa del pasado. Nadie tiene derecho a dudarlo, porque los mártires de la verdadera fe dieron su vida para convencerte de ella, siguiendo fielmente el ejemplo del gran Maestro de la fe, Cristo Salvador. Requirió una extraordinaria fortaleza de carácter para completar su misión. Y a pesar de las apariencias engañosas, fue al ofrecer su vida hasta la muerte que glorificó y santificó su nombre para la eternidad. Creyendo que lo castigaban, los judíos rebeldes y los romanos lo elevaron a la gloria suprema. Para modernizar la imagen, el elegido es un "buzón" viviente en el que el Espíritu de Cristo deposita de vez en cuando sus cartas de amor, que constituyen sus advertencias de peligros, y su luz que ilumina sus secretos revelados en su palabra bíblica.

Para ilustrar a sus elegidos, Jesús eligió a los niños como ejemplo. No a los niños rebeldes de nuestro tiempo, fruto del espíritu republicano contaminado y sin límites, sino a niños sabios, obedientes y muy atentos, porque buscan el mejor modelo posible. Los padres del humanismo son decepcionantes, y desde muy temprano, sus hijos advierten y juzgan su egoísmo y maldad heredados del diablo, pero aún desconocen esta causa. El niño cuestiona mucho porque tiene mucho que aprender; desea encontrar respuestas a sus preguntas. Jesucristo, nuestro Creador, no espera menos de aquellos a quienes quiere y puede salvar. Toda la Biblia aún contiene suficiente misterio como para ocupar nuestro tiempo hasta su regreso en la primavera de 2030, y como la idea me cruzó por la mente, Jesucristo me tomó la palabra y cada semana me trae temas de estudio a los que da respuestas que intensifican su luz.

Solo los seres celestiales lo ven, pero en un momento en que el mundo, separado de Dios, se angustia por los riesgos mortales del coronavirus y las tensiones internacionales que hacen temer una guerra, en la paz de la salvación de Cristo, sus amados se alimentan con avidez de su enseñanza espiritual celestial. Y esta fuente, fuente de agua viva, no se agotará. Sin embargo, puede interrumpirse, pero solo cuando ya no se la aprecia. Pero mientras sea apreciada por quien la recibe, puede continuar. El ejemplo es demasiado bueno como para no dar testimonio de él. Al final del sábado del 22 de enero de 2022, mientras nos preparábamos para concluir el día santo de Dios con oración, un último intercambio con Joel, mi hermano en Cristo, sobre la tensión en las relaciones entre el mundo occidental y Rusia, me llevó a evocar la profecía de Daniel 11:40-45, que describe la estrategia general de la esperada Tercera Guerra Mundial. Entonces se me ocurrió una idea brillante gracias a la cual mi interpretación presentada en Daniel 11, en el documento "Explícame Daniel y el Apocalipsis", queda probada y se vuelve indiscutible. Resumo el tema aquí para comprender el significado de esta pequeña joya. Daniel 11 presenta dos *reyes principales* : el *rey del norte* y el *rey del sur* . En la primera parte del capítulo, estos dos *reyes* designan las antiguas dinastías lágidas egipcias y seléucidas sirias. A partir del versículo 21, Dios se dirige al rey seléucida *del norte* , Antíoco IV, perseguidor de

los judíos en el año 168 a. C. A partir del versículo 36, toma como objetivo y contexto la era cristiana y el papismo perseguidor de los cristianos, objeto de sus principales denuncias en Daniel 7:7 y 8:10-12. Este cambio de contexto nos obliga a redistribuir los roles, es decir, a reinterpretar las identidades de los nuevos « *reyes del norte y del sur* » citados hasta el final del capítulo. En el versículo 40, el Espíritu escenifica agresiones militares que afectan no a dos, sino a tres « *reyes* » que designan: desde el versículo 36, a la Europa católica papal, organizada bajo la égida del Tratado de Roma, el objetivo de Dios, víctima de los ataques finales; luego, al nuevo « *rey del sur* », es decir, al Islam guerrero surgido de La Meca desde el año 632; y al nuevo « *rey del norte* », la actual Rusia ortodoxa. Hecho este necesario recordatorio, he aquí en qué consiste la nueva perla del sábado del 22 de enero de 2022. La profecía presenta, nombrándolo claramente esta vez, a *Egipto*, que ha pasado al bando occidental desde los Acuerdos de Camp David firmados en 1979. Se ve afectado por el nuevo " *rey del sur* " islamista guerrero, aliado con el nuevo " *rey del norte* " ruso. Siendo él mismo considerado como " *rey del sur* " al comienzo de Daniel 11, en el último conflicto mundial, *Egipto* se ve afectado por este nuevo " *rey del sur* " que ataca primero a la Europa cristiana papal. **Queda así demostrada la prueba del cambio de contexto**. *Egipto* no puede ser el " *rey del sur* " que ataca al Occidente cristiano, ya que se ha convertido en su aliado y es despojado por *los musulmanes libios y etíopes* que aparecen tras el saqueo del " *rey del norte* " ruso.

La profecía divina es una fortaleza inexpugnable; solo se puede entrar en ella siendo invitado y guiado por el Espíritu de Dios. Con solo un pequeño aliento humano, no eres capaz de ver nada más que lo que Dios te permite ver. Él pone su mano y un velo ciega nuestra inteligencia. El ejemplo que acabo de dar muestra que él levanta el velo cuando quiere y le parece oportuno. La comprensión de las revelaciones divinas siempre es extremadamente simple y lógica, pero incluso en estas condiciones favorables, las inteligencias humanas no perciben ni la más mínima de sus sutilezas. Comprender esto lleva al hombre a la verdadera humildad y a la aceptación de reconocer que su papel es realmente el de un simple "buzón" que se pone a disposición de Dios en Jesucristo. Sin embargo, en esta humildad y en la demostración de aprecio por sus revelaciones, estas se vuelven preciosas para él hasta el punto de que, para justificarlas, ofreció su vida para redimir sus pecados. Y así, a su regreso en gloria, podrá ofrecerle la vida eterna, según la perfecta justicia de su plan salvífico. El "buzón" o " *siervo inútil* " se convertirá entonces en un ángel que verá y hablará directamente con el Cristo hecho visible. Pues, según Lucas 17:10, no hay gloria para quien obedece y, por lo tanto, solo cumple con su deber, según lo que dijo Jesús: " *Así también ustedes, cuando hayan cumplido con todo lo que se les ordenó, digan: Somos **siervos inútiles**; hicimos lo que debíamos haber hecho* " .

La humildad se cultiva y debe protegerse, porque el orgullo que la reemplaza puede surgir en situaciones de éxito y admiración de quienes los rodean. Despreciados e ignorados, los elegidos de Cristo pueden mantener fácilmente una actitud humilde, pero ante el más mínimo éxito, el peligro del orgullo es real. Por eso es vital que se mantengan humildes con aquellos a quienes instruyen. Dios vigila y vigila la manifestación del orgullo, que le acarrea al

diablo y sus demonios la sentencia de muerte definitiva. Y como lo pagan caro, los ángeles del mal conocen la eficacia del orgullo para perder un alma humana y hacen todo lo posible por exacerbar la tendencia orgullosa en sus mentes. Esta es una razón más para justificar la humildad. Contrariamente a lo que creen, las personas orgullosas son seres manipulados. Quizás logran no ser manipuladas por seres humanos, aunque lo dudo, pero sin duda lo son por los espíritus invisibles de Dios o Satanás y sus hermanos angelicales. Comparando nuestro cerebro con una computadora, somos víctimas de "hackers" espirituales. Desde la distancia, somos manipulados, ya sea por Dios para nuestro bien y nuestra vida, o por los demonios, para nuestro mal y la muerte que lo acompaña, desde esta vida terrenal en todas las edades, y en el peor de los casos, en el juicio final, para siempre. El orgullo surge en el interior, donde crece gradualmente como una mala planta sembrada por los demonios o, simplemente, como fruto de la completa libertad que Dios nos ha dado. La criatura humana puede obtener de Dios la iluminación de su inteligencia, pero también, en el caso del orgulloso, la ceguera espiritual. Ya al aislarse de Dios, el hombre se priva de la ventaja de poder identificar las verdaderas causas de los acontecimientos que ocurren en su tiempo o en otros; causas que están ocultas por ser espirituales. Esta es una ceguera natural mínima que ya es fatal. Pero la ceguera de la mente puede adoptar formas extremas, como ver enemigos en los mejores amigos; en combate, uno puede luchar contra su propio bando, creyendo que se trata de enemigos. De esta manera, Dios dio la victoria a su pueblo hebreo, que se había convertido en su Israel. Sus enemigos se mataban entre sí sin que Israel tuviera que intervenir. Así que, en una situación tan humana, ¡seamos verdaderamente **humildes** !

Privada de esta preciosa humildad, la humanidad, separada de Dios, depende de sus científicos, sus grandes hombres, sus eruditos, quienes se jactan de poder explicar la vida. Cuenta con especialistas en todos sus campos y materias, a quienes se refiere. Todos se han beneficiado, creen, del progreso de la ciencia y el conocimiento. Pero ignoran que este crecimiento tecnológico es solo consecuencia de una maldición generalizada que azotó a toda la humanidad en 1843, fecha establecida por la profecía "adventista" de Daniel 8:14. Experimentados principalmente en EE. UU., los juicios adventistas de 1843 y 1844 marcaron a este país, que no ha hecho más que crecer en poder y al que debemos el actual crecimiento tecnológico. A su vez, siguieron el ferrocarril, la explotación petrolera y el automóvil con motor de combustión interna, la lámpara incandescente del Sr. Edison, el cine, la aviación civil y militar, la bomba atómica, los cohetes espaciales, la computadora, internet y nuestro actual "teléfono inteligente" ultra HD. No es este " *conocimiento* " del que habla Dios en Daniel 12:4, pues este " *conocimiento* " técnico solo permite al hombre construir las máquinas destructivas que lo destruirán. Al contrario, para favorecer la vida de sus elegidos, Dios ofrece el " *conocimiento* " de su proyecto revelado en sus profecías: " *Tú, Daniel, guarda estas palabras en secreto y sella el libro hasta el tiempo del fin. Entonces muchos lo leerán y el conocimiento aumentará* " .

En este versículo vemos claramente la intención de Dios de dejar que la fe cristiana se estanque hasta el *fin del mundo* . Nos encontramos en este *fin del mundo* y, como Dios profetizó a Daniel, *el conocimiento ha aumentado*

enormemente desde 1843, aún más entre 1980 y 1994, y de forma inesperada desde 2018. Solo falta que sea compartido por los elegidos dispersos entre los pueblos de la tierra; y entre todos los seres humanos, ellos son los más **humildes**, según el modelo del Maestro, Jesús el Mesías.

Existe también una falsa y engañosa humildad religiosa basada en el reconocimiento de la existencia de Dios. Pero esta humildad es falsa porque ignoran su existencia al no someterse a su voluntad, la cual no les sirve de nada. Los elegidos que poseen verdadera humildad no cometen este ilógico error de comportamiento. Si Dios existe, dado que también es el Todopoderoso, es vital saber cómo juzga a los hombres y sus acciones. En este conocimiento, se revela y comprende el papel que asigna a los hechos. Dado que el cerebro humano discierne y analiza los acontecimientos con gran precisión, la ciencia lo ayuda en esto, pero no puede hacer más. Hemos visto cómo el papel principal del Dios vivo es juzgar continuamente a sus criaturas y sus obras. Por lo tanto, es vital comprender el significado que da a las noticias que ocurren día tras día. Personas y familias se ven afectadas por accidentes que continuamente afectan a toda la humanidad culpable y pecadora. Estos accidentes pueden ser causados por la falta de prudencia de las víctimas, pero lo cierto es que todos los que mueren de otra manera que no sea por vejez, mueren porque Dios no los protegió. Y si no lo hizo, fue porque estas personas no se humillaron ante su gloriosa realidad. Entre ellos, los creyentes quisieron ignorar lo que él pensaba y cuál era su juicio. Dios es Dios de vivos, no de muertos, y por lo tanto, mientras vivimos debemos aprender a conocerlo. En Daniel y Apocalipsis, principalmente, Dios revela a sus siervos más humildes el significado que dio a los grandes dramas que marcaron la historia de la era cristiana. Apocalipsis los resume con las « *siete trompetas* » y las « *siete últimas plagas* », que expresan la justa « *ira de Dios* ». Así, en cuanto a la « *primera trompeta* », donde los historiadores seculares solo han señalado invasiones bárbaras que sembraron fuego y sangre en la Europa actual entre 321 y 538, el elegido discierne un primer juicio infligido por el Dios Creador ofendido, en 321, por el abandono de su sábado santificado. Y las otras seis *trompetas* y las *siete últimas plagas* vienen, sucesivamente, para castigar el mismo pecado. Apocalipsis 15:4 confirma su significado de *los juicios divinos* al decir sobre las *siete últimas plagas* : "¿ Quién no temerá, Señor, y glorificará tu nombre? Porque solo tú eres santo. Y todas las naciones vendrán y adorarán delante de ti, **porque tus juicios se han manifestado** ". En este versículo, la frase " Porque solo tú eres santo " se dirige contra la falsa santidad religiosa de las religiones católica romana, papal y protestante, a la que sus *juicios* atacan. La ausencia del *temor* ... La " *de Dios* " está en duda, y se debe al orgullo y a la falsa **humildad rebelde humana** . De hecho, desde 1843, tras los siglos oscuros del reinado papal, en Apocalipsis 14:7, el mensaje del primer ángel invita a los elegidos a distinguirse de la religión falsa mediante una actitud **humilde** que conduce al " *temor de Dios* ": " Y dijo a gran voz: **Temed a Dios** y dadle gloria, **porque la hora de su juicio ha llegado** ; y adorad a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas". Quien invita a los llamados a *temerle* se llama Jesucristo, Dios Todopoderoso, Creador de todo lo que vive y existe, visible o invisible. El verdadero juicio de Dios es temible, y opuesto a las concepciones que agradan a

los hombres, porque divide a la humanidad en dos bandos únicamente: el de sus **humildes** elegidos, a quienes la sangre de Jesús salva, y el resto de la humanidad, a la que destruye y aniquilará, al final, definitivamente, por el orgullo o la falsa **humildad** de ricos y pobres, todos rebeldes y testarudos, como el faraón egipcio que endureció su corazón hasta la muerte que Dios le dio en las aguas del Mar Rojo.

Pero la apreciación de la humildad y el orgullo solo se percibe cara a cara, y la única opinión que cuenta es, por supuesto, la del gran Juez universal. Es de temer que, al juzgarse a uno mismo, uno muestre demasiada complacencia. No olvidemos, por tanto, que Dios no es indulgente ni complaciente, sino justo, exigente y lleno de compasión por quienes verdaderamente se esfuerzan por complacerlo.

Jesús nos da un ejemplo de humildad que debe observar todo aquel que quiera seguirlo en su camino de verdad. Desde una perspectiva humana, este camino es muy concurrido, porque son muchos los que lo emprenden. Y si son tan numerosos, es porque el modelo cristiano que aplican no se ajusta a las reglas de humildad bendecidas por Dios. Muchos falsos cristianos se distinguen por su férrea determinación de hacer algo por Jesucristo o por Dios. Estas personas compiten en celo, en vano, porque es el orgullo lo que los impulsa. Es para denunciar a esta clase de falsos siervos que Jesús especifica en Lucas 14:8-11: «(8) *Cuando seas invitado a una boda, no te pongas el primero, no sea que el invitado sea más importante que tú,* (9) *y el que los invitó venga y les diga: “Cedan el paso a este”. Entonces les daría vergüenza ir*». Toma el último lugar. (10) *Pero cuando te inviten, ve y siéntate en el último lugar, para que cuando venga quien te invitó, te diga: «Amigo, sube más arriba».* Entonces tendrás honor ante todos los que se sientan a la mesa contigo. (11) Porque todo el que se enaltece será humillado, y todo el que se humilla será enaltecido .

Con esta sencilla declaración, Jesucristo puede condenar al mundo civil y religioso separado de él. De hecho, en esta parábola, Jesús nos revela la base de su juicio: la humildad que hace posible la vida eterna con Dios y sus santos ángeles. El ejemplo de la "boda" designa " *la cena de bodas del Cordero* "; el invitado es el elegido redimido por su sangre; quien invita es el Dios Jesucristo. Dios profetiza que el falso celo será desenmascarado y humillado.

En su experiencia, el rey Nabucodonosor también dirigió un mensaje de humildad a los elegidos. Tras ser aturdido por Dios durante *siete años* a causa de su *orgullo* , quebrantado y humillado, se dio cuenta de su indignidad. No exigió su regreso al trono caldeo, pues nos dice en Daniel 4:36-37: « *En aquel tiempo recobré la razón; la gloria de mi reino, mi majestad y mi esplendor me fueron restituidos; mis consejeros y mis nobles me pidieron que volviera ; fui restituido a mi reino, y mi poder no hizo más que aumentar*». ***Ahora yo, Nabucodonosor, alabo, exalto y glorifico al Rey del cielo, porque todas sus obras son verdaderas y sus caminos rectos, y él puede*** humillar a los que andan con soberbia .

Si los seres humanos prestaran más atención al mensaje de Jesucristo, tanto en palabras como en obras, muchos comprenderían que los estándares de la vida celestial no son adecuados para ellos: glorifican el orgullo y desprecian la humildad; mala suerte para ellos, porque Dios glorifica la humildad y destruye el

orgullo. Todo su plan se resume en este objetivo: ordenar a los hombres, rechazar a los orgullosos y santificar a los humildes para la eternidad. Todos pueden admirar así la sabiduría del gran Dios creador, quien sabe que, tras esta selección, la felicidad eterna será posible y alcanzable.

Mezclas mortales

A los 30 años, víctima del desempleo, presa de una gran angustia y de la pérdida de mi actividad profesional, recurrí a la Biblia, que leí íntegramente de principio a fin, desde Génesis 1 hasta Apocalipsis 22. Esta lectura me permitió descubrir que, sobre todo lo que deseaba ver realizado y que consideraba bueno, Dios tenía una opinión muy diferente y lo consideraba malo. Antes de esta lectura bíblica, era humanista y deseaba la eliminación de las barreras establecidas entre los seres humanos; esas barreras raciales y nacionales que separan e impiden las relaciones fraternales. Sin embargo, a partir de Génesis 1, descubrí que, en su obra creadora, el Dios verdadero se esfuerza por establecer y fijar normas de **separación**. Yo estaba completamente equivocado y él tenía toda la razón. Y la humanidad sufre continuamente las consecuencias de no tener en cuenta su juicio sabio y perfecto. Porque tener en cuenta su opinión es confiar en Aquel que **nunca puede** errar en su juicio sobre las cosas y las vidas. Al escribir esto, me doy cuenta de la bendición que tuvo Israel al ser guiado y guiado por Dios desde su éxodo de Egipto. La nube sagrada los acompañó durante sus viajes por el desierto de Arabia, pero esta nube protegió solo sus cuerpos mortales; lo máspreciado fue solo para Moisés, con quien el Espíritu de Dios conversó en la tienda de reunión. Sí, no es necesario ver a Dios para creer en él, pues la sabiduría demostrada en toda su revelación bíblica da testimonio de su realidad viva.

Una vez más, en este mensaje, daré testimonio de la importancia de esta primera declaración divina, tema de Génesis 1, libro al que personalmente le habría dado el nombre de " **separación** ", ya que es el tema central de todo el libro. Para comprender la importancia que Dios le otorga a esta **separación**, debemos tener en cuenta que sus primeras criaturas, los ángeles, heredaron una vida inmortal porque reflejan el objetivo fundamental que Dios desea alcanzar para la eternidad. El derecho a vivir y morir pertenece únicamente al Dios Creador, y él puede aplicarlo a ángeles y humanos; lo cual hará a su debido tiempo. La completa libertad otorgada a sus criaturas hace posible todo, tanto el bien como el mal. Dios lo sabía antes de crear a su primera contraparte libre, su primer ángel. Y la perspectiva de crear vidas rebeldes no le hizo abandonar su proyecto. Pues bien, habrá rebeldes y fieles, así que solo tendrá que seleccionar a las criaturas capaces de adaptarse a su concepción de la vida. Y este programa concierne a ángeles y humanos. Al comprender esto, Dios nos introduce en espíritu a su mundo espiritual. Nos hace conscientes de la existencia de otra realidad que permanece para nosotros, la terrenal, completamente invisible a nuestros ojos, pero no a nuestras mentes. Todo lo que ha hecho, hace y hará se basa en su inteligencia suprema. Ha reflexionado, analizado, compuesto y realizado todo su programa, cuyo objetivo es aniquilar legalmente el mal y a quienes lo apoyan para ofrecer a sus fieles una vida eterna perfecta de paz y felicidad continuas. Bajo esta mirada espiritual, la muerte, que aterroriza a la

humanidad rebelde hoy y en todos los tiempos, se convierte en la aliada necesaria e indispensable para que los elegidos obtengan la vida pacífica y eterna que Dios quiere ofrecerles. La muerte es, por lo tanto, más que útil; es, digo, indispensable. Provoca la « **separación** » definitiva, porque los difuntos nunca más tendrán la oportunidad de cambiar su destino. Los humanos mueren en Cristo, para la vida eterna, o mueren como demonios, para su aniquilación definitiva al final del programa divino. La elección es puramente binaria, como los dos caminos que Dios pone ante los pasos de los humanos, pero también ante ellos, ante los ángeles celestiales. Y la muerte del Cristo victorioso ya tuvo, para estos ángeles celestiales, consecuencias trágicas para los malvados que perdieron su lugar en el cielo, pero maravillosas para los buenos que fueron liberados de sus malas influencias; esta es toda la enseñanza de Apocalipsis 12:9-12. Esta primera purificación celestial será seguida, a su debido tiempo, por una purificación terrenal final. Entonces, el plan salvífico concebido por Dios se cumplirá a la perfección. Para Dios y sus elegidos, de origen celestial o terrenal, el descanso espiritual será posible.

Esta es la causa de todas estas separaciones que ordena en Génesis 1; el objetivo final es la **separación del bien y el mal**, como se enseña en este versículo citado en Isaías 7:15, donde se dice de Cristo: « *Comerá cuajada y miel, hasta que sepa desechar el mal y escoger el bien* ». Lo que fue cierto para Cristo es cierto para todos los seres humanos; ángeles y hombres han tenido que elegir entre el bien y el mal. Y es porque condena la mezcla del bien y el mal en sus criaturas que Dios demuestra su interés en separar estas dos opciones de vida. En Génesis, primero **separa** los lugares de la vida celestial de los de la vida terrenal. Así, establece los límites que impedirán que los hombres vean la vida celestial angelical. La tierra debe estar separada del cielo y sus habitantes. Luego, en nuestra creación terrenal, el mal toma el nombre de oscuridad y corresponde a la noche. Así, se **separa** del bien, representado por la luz del día. Ya en estas acciones, Dios revela que toda la forma que da a su creación transmite un mensaje espiritual que profetiza su propósito de separar el bien del mal. La dimensión terrenal creada adquiere así su significado como campo de batalla ofrecido como demostración a los ángeles y al mundo, pues allí se librará una guerra entre Dios y Satanás. Génesis 1 nos enseña que lo que Dios separa no debe volver a unirse, bajo pena de muerte eterna. El cielo y su atmósfera fueron dados a las aves, no a los humanos, pero impulsados por el pecado, los humanos rebeldes quisieron conquistar el poder de volar. Lo lograron, pero ¿a qué precio? El de caer en la esclavitud económica que los llevó a una dependencia energética contaminante y mortal para su especie y para todas las especies que viven en la tierra y en los mares. Pues los aviones turísticos consumen enormes cantidades de queroseno transportado en gigantescos petroleros que se desfogan en el mar y a veces se hunden, causando así importantes derrames de petróleo en las playas donde viven hombres, mujeres y sus hijos. La separación establecida por Dios ha sido transgredida y ahora sufre sus consecuencias mortales. Nuevos "Ícaros" mueren durante vuelos con alas voladoras de alta tecnología o paracaídas sofisticados. No se transgreden las reglas establecidas por Dios con impunidad. Estos riesgos no son compatibles con la extrema prudencia a la que Jesús nos exhorta. Por lo tanto,

siguen siendo fruto de la humanidad rebelde. Al extender su mensaje de **separación**, lógicamente, Dios quiso aplicar este principio para proteger a su pueblo hebreo; lo que lo llevó a prohibirles casarse con extranjeros paganos. Su felicidad dependía de ello, porque a través del matrimonio, el extranjero introduce en el Israel santificado por Dios su cultura, su religión, todo su nivel de vida. Y así como la levadura hace levar toda la masa del pan, su presencia en el Israel de Dios pone en peligro mortal la vida de todo el pueblo; algo que quiere evitar para aquellos a quienes ama.

Desde la muerte de Cristo y el ofrecimiento de su gracia a todo el universo terrestre, los cristianos han creído erróneamente que esta **separación** de grupos étnicos había terminado. Pues la ignorancia o el desprecio por este principio aún conlleva consecuencias desafortunadas para todas las naciones modernas que están renovando la experiencia de "Babel". Cabe destacar que la reunificación de aquellos a quienes Dios **separó** por sus lenguas se ve favorecida por el largo período de paz que Dios ha concedido a Europa desde 1945, año del fin de la Segunda Guerra Mundial. Cuanto más dure esta paz, más graves serán y serán sus consecuencias. Y a juzgar por los frutos, el juicio establecido por Dios está plenamente justificado. Nuestro mundo se ha convertido exactamente en lo que Dios quería que su Israel nacional evitara: un lugar de libertinaje, búsqueda de placeres, falso amor, odio, robo y asesinato, a lo que se suman las disensiones religiosas que justificaron las guerras anticolonialistas y la guerra de "Bosnia" en los Balcanes. Porque los humanos, separados de Dios, persisten en ignorar las causas religiosas de estas cohabitaciones, que se hacen imposibles por no ser aceptadas por los seres humanos. Y si el fruto de estas cohabitaciones les resulta tan insoportable, es por la maldición que Dios atribuye a la transgresión de sus separaciones. Desde Babel, se suponía que las diferentes lenguas creadas por Dios **separarían** a los pueblos, pero hoy, la tierra entera se ha convertido en una pequeña aldea donde la información circula en tiempo real. Pero la tecnología más desarrollada no sustrae la vida humana del poder del Dios inmortal. Y la reunión de aquellos a quienes Dios había **separado** tendrá, una vez más, la consecuencia de incendiar la tierra y sus habitantes. Lo que me lleva a decir: demasiado abrazo, demasiado ardor. El propósito de la nueva alianza era difundir la buena nueva de la salvación a todos los pueblos de la tierra, pero no reunir a los pueblos que Dios había **separado** por lenguas. Por eso, la trágica experiencia que el mundo está a punto de vivir, y que ya vive de forma leve con el contagio del coronavirus, se debe enteramente a su desprecio por la lección perpetua que Dios quiso dar a la humanidad mediante la experiencia de la « *Torre de Babel* ». El desprecio mostrado hacia Dios ya se encontraba en la persona del diablo, quien ignoró el significado del verbo «morir». Creyó poder derrotar al Dios que lo creó hasta la muerte de Cristo, quien permaneció sin pecado. Tras causar la muerte de multitudes de seres humanos, aprendió de Cristo que su turno de morir estaba programado por Dios. La descarada ignorancia de las lecciones divinas tendrá, por lo tanto, sus consecuencias para todos los ángeles y seres humanos rebeldes.

En su época, el rey Ezequías cometió el error de mostrar a sus visitantes caldeos las riquezas de su templo. Como resultado, pero después de él, regresaron para apoderarse de estas cosas y de toda la nación. El mundo occidental, a su vez,

está cometiendo el mismo error. A través de la televisión e internet, la opulencia de la vida occidental se exhibe ante la mirada envidiosa de pueblos que aún viven en la pobreza y la miseria. ¿Cómo no comprender, en este caso, su deseo de venir y disfrutar también de esta vida lujosa? La consecuencia de esta tecnología moderna es provocar oleadas de inmigración que alteran el equilibrio de la gestión social de los pueblos de este Occidente rico y desarrollado. Pero sea cual sea el nivel de esta riqueza, los costos que representan los recién llegados se financian a expensas de los habitantes originales. Es entonces cuando la inmigración sin apoyo se convierte, a su vez, en causa de conflictos y enfrentamientos entre quienes aprueban y quienes rechazan este tipo de acogida. El núcleo del sindicato se rompe y la **mezcla étnica y religiosa se vuelve mortal**. En lo que a ella respecta, la Francia republicana ve destruido su lema: libertad, igualdad, fraternidad. No queda nada más que la sumisión del esclavo a su amo, la desigualdad social y la adversidad que empuja a quienes no comparten las mismas ideas a enfrentarse. Pero las demás naciones que se construyeron según su modelo también están condenadas a vivir las mismas dolorosas experiencias. Y finalmente, se confirmará el proverbio: la razón del más fuerte siempre es la mejor. Y este "más fuerte" es el Dios creador que organiza la maldición para quienes no puede bendecir.

La **separación** obrada por Dios tiene como objetivo seleccionar la fe obediente, pues la obediencia es la expresión de la confianza que el elegido deposita en Dios, quien ordena y organiza su vida. La muerte de Cristo dio a los cristianos una razón más para serle fieles y obedientes, y en ningún caso, el derecho a despreciar sus ordenanzas y mandamientos.

El pensamiento del Señor me fue revelado la mañana del lunes 31 de enero de 2022. El tema revelado sigue siendo la "mezcla mortal". En Génesis 1, el orden de la creación asociado a cada día sigue una lógica basada en el concepto de "oscuridad y luz", que traduce el mensaje "muerte y vida". Así, podemos observar que Dios crea la vida vegetal el tercer día antes de crear la luz solar y lunar el cuarto. Esta luz se relacionará con la vida animal creada el quinto día. Espiritualmente, la condición animal carece de valor para Dios, ya que crea a los animales solo para que sean dominados por el hombre, a quien creará, esta vez, "a su imagen", el sexto día. Génesis 1:26: « Y dijo Dios: Hagamos al hombre a **nuestra imagen**, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra y **en todo animal que se arrastra sobre la tierra** » . » Preciso que Dios dice « a nuestra imagen » porque sus ángeles, que ya comparten con él su imagen, lo asisten en su creación terrenal. Dice, pues, « hagámoslo » porque los asocia con su obra. Este término plural no se justifica, por lo tanto, por una santa trinidad, sino simplemente por una asociación del Dios Espíritu Amor con sus amados ángeles fieles. Nótese que, en este versículo, Dios le da al hombre el poder de « dominar » a los reptiles que se arrastran sobre la tierra, como la serpiente, que, sin embargo, asumirá el poder sobre él si se deja dominar por él al desobedecer a Dios, siguiendo su consejo diabólico.

En el quinto día, Dios crea la vida animal marina. Ahora bien, el número cinco simboliza el hombre. La vida creada en el mar se convertirá así en el

símbolo del hombre animal en el que se convertirá cuando pierda su semejanza con *la imagen de Dios*, tras el pecado, hasta que cubra su desnudez con una vestidura de piel que profetiza la divina ofrenda de la gracia de Jesucristo.

En el *sexto día*, Dios creó al hombre *a su imagen* en la tierra seca que emergió del mar. El número *seis* es el del ángel, ya sea el mensajero celestial o terrenal. Aquí designa el estándar de vida celestial que finalmente alcanzarán los redimidos de Cristo, seleccionados en la tierra. Las palabras de Dios confirman esta idea, pues dice, dirigiéndose a sus ángeles: « *Hagamos al hombre a nuestra imagen* ». El hombre creado *a imagen de Dios* es, por lo tanto, también a imagen del ángel celestial. Jesús también confirmó este estándar angelical reservado para sus elegidos al decir en Mateo 22:30: « *Porque en la resurrección ni se casarán ni se darán en matrimonio, sino serán como los ángeles de Dios en el cielo* ». En su pureza original, Adán era, por lo tanto, como los ángeles de Dios, excepto que no se le permitió verlos; Dios había establecido esta limitación para el hombre. A diferencia del mar, la tierra es portadora de la vida creada a imagen de Dios. Y esto prepara el papel que estas dos palabras antinómicas recibirán en la profecía del Apocalipsis que Dios le dará al apóstol Juan. Preciso: para «el mar», la vida del hombre animal, y para «la tierra», la vida del hombre hecho a imagen de Dios, es decir, la imagen que Jesucristo viene a reconstruir en sus elegidos, a quienes salva de la condenación mortal del pecado. Aquellos a quienes salva deben someterse al bautismo, cuyo modelo profético practicaban los sacerdotes hebreos. Antes de entrar al templo, debían lavarse en la gran palangana de agua llamada «mar». En el bautismo, la inmersión de todo el cuerpo simboliza la muerte del hombre animal que renace en Cristo, a imagen de Dios. El « *mar* », por lo tanto, recibe claramente el significado de muerte.

En consecuencia, el mar simboliza la muerte y la tierra la vida. Sin embargo, el hombre también vive en la tierra, que, por lo tanto, conlleva vida y muerte después del pecado. En la profecía, la tierra maldecida por Dios será portadora de estas dos características: muerte y vida. En confirmación, la superficie de la tierra contendrá desiertos (imagen de la muerte) y frondosos bosques (imagen de la vida). Pero este no es el caso del " *mar* ", que simboliza únicamente la vida del hombre, destinado únicamente a morir. En Génesis 2:9, la " *vida* " y la " *muerte* " se designan con " *dos árboles* ": "Y Jehová Dios hizo crecer de la tierra todo árbol delicioso a la vista y bueno para comer, y **el árbol de la vida** en medio del huerto, y **el árbol de la ciencia del bien y del mal**". En este versículo, la palabra " *muerte* " se sustituye por " *la ciencia del bien y del mal* ", una expresión perfectamente adecuada para definir la ambigua " *tierra* ", que conlleva " *vida y muerte* ".

Sabiendo que para Dios, conocer significa experimentar, esta expresión caracteriza particularmente bien la fe protestante, en parte bendecida y en parte maldecida por Dios desde sus inicios. Los bienaventurados sufrieron la maldad como el Cordero de Dios, y los malditos regresaron con armas, golpe a golpe, a las ligas papales católicas romanas que los atacaron. Los primeros dieron testimonio de una fe " *viva* ", los segundos de una fe " *muerta* ". Los mensajes de " *vida y muerte* " son fundamentales en el Apocalipsis. Dios nos da prueba de ello en Apocalipsis 3:1: " *Escribe al ángel de la iglesia en Sardis: Esto es lo que dijo*

el que tiene los siete Espíritus de Dios y las siete estrellas: Yo conozco tus obras, que se dice que vives y que estás muerto ". Dios justifica este mensaje atribuyendo al protestantismo experimentado entre 1831 y 1844 un " *conocimiento del bien y del mal* ". Bendito sea el que " *viva* " antes de 1843; después de esa fecha, Dios lo maldice y su estado espiritual es de " *muerte* ". Este cambio en el estado espiritual de la fe protestante, debido a la activación del decreto divino de Daniel 8:14, hace que los símbolos " *mar* " y " *tierra* " compartan el significado de " *muerte* ". A partir de 1843, la " *fe viva* " es llevada por los pocos elegidos seleccionados por Jesucristo en los dos juicios adventistas de 1843 y 1844, inicialmente solo en los Estados Unidos. En otras naciones, se seleccionarán elegidos, pero solo después de 1873, de acuerdo con los anuncios paralelos de Daniel 12:12 y Apocalipsis 3:7. Así, junto a los símbolos de " *mar* y *tierra* ", esta fe adventista viva estará representada por " *el remanente de la mujer* " en Apocalipsis 12:17: " *Entonces el dragón se llenó de ira contra la mujer; y se fue a hacer guerra contra el remanente de la descendencia de ella, los que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesús* " .

Desde 1843, el dragón , o el diablo , ha estado furioso contra la fe adventista viva, caracterizada por dos criterios inseparables e indispensables: *quienes guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesús* . Sin embargo, desde 1995, el adventismo institucional ya no es el depositario del *testimonio de Jesús* . La prueba de fe de 1994, basada en el mensaje de la *quinta trompeta* , fue fatal para él. Escribo sobre el último *testimonio de Jesús* cada semana en este libro, ofreciendo explicaciones adicionales sobre los temas que este aborda. Y precisamente, esta condena del adventismo oficial por parte de Cristo se ve confirmada por su alianza antinatural con el bando de la *fe muerta* , que *se considera viva* , precisamente desde 1995. Así, volvemos al tema de este artículo, que se refiere a la mezcla mortal. Finalmente, el adventismo oficial cometió esta "mezcla mortífera", y desde 1843, la fe protestante muerta también la ha cometido, al aliarse con el enemigo de Dios, la fe católica romana papal. La confirmación de esto aparecerá en Apocalipsis 13:11-18, en la descripción de " *la bestia que sube de la tierra* " que recibe dominio en presencia de " *la bestia que sube del mar* ". Como testimonio de esta profecía, en 2022, Estados Unidos se convirtió en una nación predominantemente católica; de modo que, habiéndose formado bajo el símbolo del "Cordero " Jesucristo, terminarán su tiempo en la tierra hablando en los últimos días como el diabólico " *dragón* " católico romano . Compuesta por un protestantismo " *muerto* " y un catolicismo " *muerto* ", la orden de " *dar muerte* " o " *matar* " a los últimos escogidos, acción profetizada en Apocalipsis 13:15, aparece como fruto lógico natural del falso cristianismo: " *Y se le permitió infundir aliento a la imagen de la bestia, para que la imagen hablase e hiciese matar a todo el que no la adorase* . "

Esta última "mezcla mortal" de la historia humana se opone por completo al cuidado y la importancia que Dios otorga a las **separaciones** reveladas en todo el libro del Génesis. Y de principio a fin, Dios **separa** a quienes heredan la " *vida* " de quienes heredan la " *muerte* " , el resultado final de los " *dos caminos* " que Él ha puesto ante los seres humanos. La importancia de **la separación propuesta por Dios** se muestra aún más en este versículo de Hebreos 4:12, referente a su

Palabra escrita: " *Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; penetra **hasta partir el alma y el espíritu** , las coyunturas y los tuétanos, y discierne las intenciones y los pensamientos del corazón* ". Jesús también dijo en Mateo 25:32: " *Se reunirán ante él todas las naciones; y **él las separará a unas de otras, como separa el pastor las ovejas de las cabras**; las ovejas fieles para la " vida ", y las cabras rebeldes para la " muerte "* ".

La vida da todas las “razones” para creer en Dios

Razón y fe

Las pruebas de la existencia de Dios son tan numerosas que me temo que solo puedo citar algunas. Pues, para cada ser humano, la vida es una especie de milagro; desde su nacimiento hasta su muerte, se ve legítimamente inducido a cuestionar el sentido de su vida. Por eso, los pueblos de las naciones paganas dependían de divinidades cuyos cultos se prolongaban gracias a los legados religiosos tradicionales. La tradición es buena cuando permite el mantenimiento de la verdadera religión, pero se vuelve mortal cuando consiste en prolongar religiones falsas.

En Europa Occidental, la tradición dominaba la mente humana bajo la apariencia de "razón", erigida como tótem religioso por Maximilien Robespierre, jefe del Comité de Salvación Pública formado durante la Revolución Francesa tras la decapitación del rey Luis XVI. Su nombre, Maximilien, lo convierte en una especie de Papa "Máximo", y su nombre refleja el aspecto papal de vestir la "túnica de San Pedro". Bajo su liderazgo, Francia experimentó un año entero de "Terror" entre el 27 de julio de 1793 y el 27 de julio de 1794. "Un año", precisamente ese, profetizó la norma atea "máximilésima" de un nuevo "milenio", "máximo", que significa grande, muy grande. La esperanza de vida de este "anticristo", que murió el 28 de julio de 1794 a los 35 años, es idéntica a la de Jesucristo. Un detalle significativo es que su boca profana fue el blanco de Dios, pues recibió en el "maximario" una bala disparada por el gendarme "Merda". El "tirano" murió guillotinado bajo un dolor insoportable. Su siniestro ministerio terrenal terminó el 9 de "Thermidor" en el calendario revolucionario vigente en aquel entonces hasta 1806. Estas semejanzas con Cristo y el Papa nos enseñan que su acción fue un castigo organizado por Dios, el gran Juez de los humanos y los ángeles. Esta profecía del nombre y apellido de este líder del culto a la "razón" se ha cumplido, ya que esta "razón" aún domina las mentes humanas en toda Europa y sus ramificaciones en Estados Unidos y Australia. La "razón" se ha visto enormemente favorecida por el desarrollo tecnológico, que, paralelamente, ha conquistado el pensamiento humano. En Jesucristo, Dios predijo estas devastaciones debidas al avance de la civilización occidental, diciendo en Mateo 24:24: « *Porque se levantarán falsos Cristos y falsos profetas, y harán grandes señales y prodigios, para engañar, si fuese posible, aun a los escogidos* ». Sin embargo, siendo sincero, Jesús solo se centró en este versículo en las acciones espirituales causadas por falsos Cristos y falsos profetas. Y esto por una sencilla

razón: para Dios, el progreso científico no es una excusa válida para justificar la incredulidad en él. Porque, sea cual sea el nivel alcanzado, el conocimiento científico seguirá siendo incapaz de demostrar que Dios no existe. Y, a la inversa, para quienes deseen obtenerlas de él, las pruebas de su existencia son abundantes.

Dado que los humanos anteponen la "razón" a la religión, esta debería producir pensamientos "razonables". Sin embargo, no es así; la "razonabilidad" desaparece cuando debe aplicarse a la religión del Dios verdadero. Todos pueden ver el esfuerzo que los incrédulos dedican a buscar explicaciones científicas para innumerables cosas. Excavan la tierra y abren tumbas para descubrir evidencias del pasado. Cruzan océanos y mares para descubrir rastros de una civilización o una especie animal extinta. Incluso envían cohetes al espacio con la esperanza de encontrar rastros de vida en la Luna, Marte y otros lugares, si es posible. Y quienes son capaces de tales esfuerzos para obtener respuestas descuidan las que Dios les ha preparado en las revelaciones de su Santa Biblia. No comprenden que su celo se convierte en causa de mayor culpa hacia él. La "razón" debería producir inteligencia, pero ¿pueden llamarse inteligentes quienes no priorizan el destino eterno de sus propias vidas? Su razón está tan muerta como su fe, pues la muerte ha entrado en ellos; Se ha aceptado como la norma de la vida humana y se han resignado a este principio.

Sin embargo, hace dos mil años, en el año 2030, un hombre murió en una cruz y tres días después se apareció vivo a sus fieles testigos; esto para enseñarles que la muerte ha sido vencida por quien da la vida eterna. Jesucristo vino a reconstruir el pensamiento humano para darle el sentido de la eternidad. La ventaja de los elegidos es inmensa, porque la muerte ha perdido su carácter irremediable, aceptado por el incrédulo. Y al sumergirnos en la Santa Biblia, aprendemos cómo la muerte apareció después del pecado; por lo tanto, tiene una causa accidental y una duración perpetua, y por lo tanto no eterna. Nuestra visión de la vida y el significado que conlleva cambia, cambia por completo; así, con toda nuestra alma, pasamos de muerte a vida. La conciencia de la realidad de Dios nos **separa** de los incrédulos, porque ahora estamos convencidos de que, en cualquier circunstancia, la muerte solo golpea donde Dios la permite. Este pensamiento cristiano llevó al apóstol Pablo a comparar la primera muerte, la llamada muerte natural, con el sueño. « *Los que duermen* », dice en 1 Tes. Mateo 4:13 y Daniel 12:2 dice que los muertos " *despertarán* " para la primera o segunda resurrección, según Apocalipsis 20. Quienes creemos en Dios sabemos, al igual que los incrédulos, que los cuerpos físicos de los muertos se descomponen; los de los elegidos, al igual que los de los incrédulos y los ateos. Pero lo que la Biblia y Jesucristo nos han enseñado es que Dios es Espíritu y que la verdadera vida eterna también es espíritu. Jesucristo declaró esto por medio del apóstol Pablo en 1 Corintios 15:50: " *Esto digo, hermanos: que la carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios, ni la corrupción hereda la incorrupción* ". Pero ¿qué es " *la carne* "? Esta es solo la forma temporal de la envoltura en la que, en nuestra tierra, nace el espíritu humano y se construye mediante las experiencias de la vida. De dos bebés nacidos en la tierra, gemelos o no, uno podrá vivir eternamente por su fe viva, el otro no podrá hacerlo debido a su incredulidad. En 1 Corintios 15:50... En 1 Corintios 15:29, Pablo especifica además: « *De lo contrario, ¿qué*

*harán los que se bautizan por los muertos? Si los muertos no resucitan, ¿por qué se bautizan por ellos? ». A pesar de la unanimidad en la elección de los traductores, aclaro que la forma « por los muertos » significa « a causa de los muertos »; así como el impermeable o el paraguas están hechos «para» la lluvia, pero no «para su beneficio», es decir, «a causa de» y «contra» la lluvia. En el texto griego, la palabra traducida como « para » es «superior» y tiene el doble significado de « para » y « a causa de ». Solo el sentido común guía la decisión: o el Espíritu del Señor Jesús ilumina o no la mente del traductor. Lástima para los «mormones» que cayeron en esta trampa, pero la inteligencia del Señor quiere que el bautismo adopte su significado «a causa de la muerte» y no «para su beneficio». Este punto es fundamental, pues el momento del bautismo marca precisamente para un elegido su paso *de la muerte a la vida* . Siguiendo el tema anterior, pasa del alimento del árbol de la *muerte* , del *conocimiento del bien y del mal* , al fruto del único *bien* , perfectamente puro y santo, del *árbol de la vida* , Jesucristo. La fe en la resurrección de los muertos es fundamentalmente la base de la verdadera fe. Es esta creencia la que destruye el horrible espectro de la muerte y que solo beneficiará a los elegidos por Jesucristo, el Dios viviente y celestial. Quien anhela comprender el verdadero significado que Dios da a las cosas encuentra en él las respuestas a todas sus preguntas. Por eso es angustioso ver a los hombres agotarse en una investigación vana y estéril que no tiene el poder de hacerles ganar la eternidad. Dios ha permitido durante mucho tiempo que los incrédulos depositen sus esperanzas en el progreso de la ciencia, pero, tras casi ocho años de su gran y definitivo regreso glorioso, les impone sus castigos, cuyo principal propósito es llamarlos por última vez al arrepentimiento. Un arrepentimiento justificado, pues han sido culpables de un odioso desprecio hacia él. Además, al negarse a creer sus declaraciones, hacen del Dios de la verdad el autor de la *mentira* que atribuye al *diablo* y a su bando. Por lo tanto, el arrepentimiento es necesario y aún es individualmente posible. Individualmente, solo, porque colectivamente ya es demasiado tarde; grupos rebeldes se han formado y fortalecido desde 1843 y, para el adventismo rebelde oficial, desde 1994. El Dios vivo permanece vivo y activo con sus únicos elegidos, quienes obtienen, además del pan de cada día, el alimento espiritual que emana de su santa palabra profética escrita en su santa Biblia. Jesús dijo a sus apóstoles: « *Miren, les he dicho todo de antemano* ». Doy testimonio de la autenticidad de sus palabras, porque la nueva luz que recibo de él ilumina estos textos de la Santa Biblia. La historia de la fe está escrita allí en su totalidad, compuesta por innumerables testimonios que atañen a los 6.000 años de la selección divina de los elegidos terrenales. Las palabras de Cristo solo se referían a la vida espiritual, pues su norma evoluciona con el tiempo, según su programa profetizado, pero sigue siendo, a sus ojos, el único tema digno de su interés, a pesar del «progreso» civilizatorio que ha surgido en los últimos tiempos. En términos de «progreso», los pueblos de «razón» solo han logrado progresar mediante el exceso en todos los ámbitos, y la humanidad sumisa ya está pagando el precio y seguirá pagándolo muy caro. Un exceso de asepsia tiene, paradójicamente, dos consecuencias opuestas: la vida se prolonga, pero se vuelve más frágil y cae víctima de enfermedades donde el papel de las defensas inmunitarias es esencial. Así como*

un ejército que se mantiene en reposo pierde su capacidad de combate, la inmunidad natural debe enfrentarse constantemente a los agresores virales y bacterianos. Tras caer en la esclavitud tecnológica, la humanidad es víctima de la esclavitud digital que rige su forma de vida. El sentido común se encuentra en nuestro Dios viviente, Jesucristo. Pero ¿por qué debería Dios proteger a quienes lo desprecian? Su extrema compasión no llega tan lejos, y él sigue siendo el juez perfecto « *que paga a cada uno conforme a su obra* », como anunció en Apocalipsis 22:12: « *He aquí, yo vengo pronto, y mi galardón está conmigo, para pagar a cada uno conforme a su obra* ». Y porque escudriña sus corazones y mentes, Jesucristo no puede errar al juzgar a los seres humanos. Ante su juicio, se desmoronan las falsas pretensiones de derecho a su justicia.

He aquí ahora la enumeración de ciertas realidades que prueban la existencia de Dios que se hace, según su voluntad, visible o invisible, que bendice o maldice, según el criterio que ha fijado para su selección de elegidos terrenales.

Por muy importante que sea, la Biblia y sus escritos no son lo primero, pues, como prueba, el hombre exige acción. Por lo tanto, hechos históricos indiscutibles, como la existencia del pueblo judío llamado Israel, encabezan esta lista. La existencia del pueblo judío es tan importante que Dios lo utiliza para atraer la atención humana hacia su persona divina. Con este fin, convirtió al Israel nacional caído, debido a su rechazo a Cristo, en objeto de maldición para todos los pueblos de la tierra. Esta maldición se originó tras el regreso de los judíos a su territorio nacional en 1947, tras la muerte de seis millones de judíos en los crematorios de los campos de concentración de la Alemania nazi. Dijeron a Pilato, refiriéndose a Cristo, llamado Jesús de Nazaret: «*Que su sangre caiga sobre nosotros y sobre nuestros hijos* ». Dios les inspiró las palabras de este anuncio de su continua maldición futura, incluyendo la «Shoah», la «solución final» decretada por Adolf Hitler, el líder nazi, como advertencia final de Dios a los pueblos cristianos o judíos infieles dispersos por toda la tierra. Tras esta lección, Dios concedió a la humanidad occidental un largo período de paz, favorable al comercio y al enriquecimiento material de Estados Unidos, Europa y sus ramificaciones globales. Esto, en un contexto latente de amenazas terroristas internacionales, sucesivamente palestinas, luego musulmanas, llamadas "islámicas". Pues la injusticia sufrida por los palestinos musulmanes ha despertado y reavivado la ira de los pueblos musulmanes contra los antiguos "cruzados" occidentales. Por lo tanto, es un verdadero clamor, incluso un aullido, el que Dios emite a través de estos frutos de las maldiciones que se le deben al pueblo judío por su regreso a su patria histórica. Quienes afirman basarse en la "razón" deberían comprender el vínculo que conecta la maldición que sufre toda la tierra con el pueblo judío, autor y responsable de su causa. Pero tanto en el ámbito religioso como en el secular, la razón obstaculiza la evidencia presentada. Las verdades circulan, pero nunca se amplifican. En nuestros últimos días, parece cada vez más que el criterio del pensamiento único se opone a cualquier idea de cuestionamiento. Cualquier reconsideración de un tema se interpreta como un retroceso inaceptable para las élites políticas, económicas, sanitarias y, por supuesto, religiosas. Además, paradójicamente, este comportamiento internacional de los líderes atestigua que Dios los está preparando para sufrir sus castigos, que

serán progresivos, hasta la exterminación de la especie humana en la tierra, al regreso de Cristo Salvador y Vengador. Pero, por supuesto, esta prueba solo está al alcance de sus elegidos, iluminados por su infalible palabra profética.

Retrocediendo en el tiempo, del fruto al tronco y la raíz, tenemos el testimonio histórico de casi 2000 años de fe cristiana. Aunque terriblemente marcado por un aspecto oscuro, este período da testimonio de la obra y la existencia de Jesucristo. Pero independientemente de este testimonio, la razón no espera pruebas, como tampoco las esperaba durante la época de la ley de sospechosos de la Revolución Francesa. Cualquiera que contradiga la postura de los líderes nacionales se convierte en sospechoso, y las masas populares, incultas e incrédulas, se someten, neutralizadas por el miedo. Llegamos a la etapa final del endurecimiento del corazón del faraón egipcio, a quien Dios estaba a punto de condenar a muerte, porque ante el rey caldeo Belsasar, Dios también lo había pesado y lo había hallado falto en la balanza de su justicia.

Antes de Jesucristo, encontramos el éxodo de la tierra de Egipto y la formación, por Dios, del Israel nacional judío. Día tras día, las experiencias vividas por este pueblo se registraron por escrito; esto debería ser tomado como prueba de la existencia del Dios liberador por cualquier mente supuestamente "razonable". Este testimonio escrito revela una preocupación por la inteligencia superior que el pueblo judío fue el primero en demostrar. La continuidad observada en la escritura de estas escrituras durante aproximadamente quince siglos distingue aún más la experiencia de este pueblo de la de otros pueblos terrenales. Un detalle es digno de mención: Dios obligó a su pueblo a dar testimonio de los castigos que le impuso. Ningún otro pueblo lo ha hecho, porque separados de Dios, los pueblos se entregan al orgullo humano, que los impulsa a mantener una imagen gloriosa de su experiencia. La evidencia de este comportamiento se proporcionó en Egipto, ya que el nombre y todo recuerdo del bendito gobierno de José como gran visir fueron borrados por el Faraón, hostil al pueblo hebreo, del registro histórico-cultural egipcio. Y durante los siglos de la era cristiana, los testimonios legados por los monarcas a menudo se embellecían para beneficio del sujeto en cuestión. En contraste, la Biblia da testimonio de una verdad que confirma tanto la bendición como la maldición; lo que la hace digna de la fe de los elegidos verdaderamente "razonables".

La belleza de la creación da testimonio de la preocupación por el buen gusto que revelan las cosas visibles. Las flores, su apariencia y sus agradables fragancias, dan testimonio aún más de la delicadeza del Dios Creador. En particular, la primavera, imagen del Edén sin pecado, otorga a la naturaleza su exuberante aspecto de vida y actividad floral, vegetal y animal. Estas cosas están hechas para ser apreciadas por una criatura adaptada a esta apreciación. La inteligencia humana es simplemente la consecuencia de la del Dios que la creó. Y es en este nivel de reflexión que el hombre animal se separa del hombre espiritual. El hombre animal ve las cosas, pero no las conecta con el Dios creador; su nivel de inteligencia rechaza esta evidencia, por falta de inteligencia o por la libre elección de una voluntad rebelde, porque no quiere que ni Dios ni el Maestro le obedezcan, y esto particularmente en Francia, desde mayo de 1968, donde esta

expresión fue retomada como lema por la juventud que se había rebelado contra el viejo modelo de sociedad.

La Biblia aún da testimonio de innumerables cosas, entre ellas el relato del diluvio que azotó nuestra tierra hace tan solo 4337 años. Esto no es mucho si tenemos en cuenta que dentro de estos 4337 años hay unos 2000 años de la era cristiana. Los tres períodos de 2000 años estuvieron, pues, marcados por estas tres experiencias sucesivas: el diluvio, la formación de Israel y la experiencia cristiana; y cada etapa conlleva una lección divina; las dos primeras enseñan la muerte y la vida. La tercera viene en Cristo, quien separa, por la fe en su sacrificio voluntario, a los muertos de los vivos.

Es evidente que hoy, en 2022, la evidencia presentada ya no tiene ningún efecto en la mente humana. Los 76 años de paz vividos desde el fin de la Segunda Guerra Mundial, es decir, desde 1945, han lavado el cerebro humano. La toma del poder por parte de la juventud estadounidense y europea ha dado lugar a una sociedad rebelde cuyo destino es alcanzar el nivel de Sodoma y Gomorra. En Occidente, el pensamiento religioso es tan rechazado como los esfuerzos de Lot por cambiar el mal comportamiento de los habitantes de Sodoma. A lo largo de estos 76 años, de generación en generación, la tendencia rebelde se ha fortalecido y amplificado. Vivir sin Dios ya no supone ningún problema para las personas nacidas en este clima dominado por el ateísmo. Sus vidas son plenas, repletas de múltiples actividades que motivan sus proyectos y esperanzas. En resumen, nacidos sin Dios, no sienten necesidad de él. Llenos de orgullo y arrogancia por sus altos conocimientos tecnológicos y científicos, desprecian el espíritu religioso, al que consideran un "dinosaurio" de tiempos pasados. Ante este tipo de espíritu, los elegidos ya no pueden hacer nada; cualquier demostración de la verdad se vuelve inútil y vana. Por lo tanto, los elegidos del fin de los tiempos nunca serán una multitud incontable, como Dios anunció a Abraham, sino que siempre serán ese "pequeño rebaño" querido ypreciado para el corazón del fiel Dios vivo.

Y a quienes aún crean que la razón podría proteger a la humanidad, les recuerdo que Dios tiene la capacidad de someterla a un poder de ceguera o engaño, como enseña 2 Tesalonicenses 2:10-12: *« Y con todo engaño de iniquidad para los que se pierden, por cuanto no recibieron el amor de la verdad para ser salvos. Por eso Dios les envía un poder engañoso, para que crean la mentira, a fin de que sean condenados todos los que no creyeron en la verdad, sino que se complacieron en la injusticia».* ".

La salvación del hombre tiene un precio

Este tema de reflexión nos permitirá comprender por qué el camino que conduce a la vida eterna es, según Jesús, *estrecho y angosto*, y poco transitado. Para complicar la comprensión de su plan salvador, Dios lo construyó sobre una sucesión de dos pactos entre él y los seres humanos. Por lo tanto, debemos entender que, sin la aceptación del nuevo pacto en Cristo, la fe religiosa judía del antiguo pacto es como una sinfonía inconclusa. Más tarde, en la era cristiana, esto también ocurrirá con la fe protestante, que, al no aceptar la restauración del sábado y de toda la verdad restaurada por Dios, también permaneció como una

sinfonía inconclusa, después de la primavera de 1843 y el otoño de 1844; esto porque el decreto divino citado en Daniel 8:14 entró en vigor con todas sus consecuencias, buenas para los elegidos y terribles para los caídos: acertadamente traducido: « *Y me dijo: Hasta la tarde y la mañana, 2300, y serán justificados, santidad* ». El aspecto terrible consiste en el cuestionamiento de las condiciones de la oferta de " *justicia* " divina concedida al pecador, al final del período citado, es decir, 1843.

Es precisamente en Daniel 10:12 que Dios nos presenta la imagen del elegido; esto, al decirle a su ángel: « *Me dijo: Daniel, **no temas** ; porque desde el primer día que te propusiste comprender y humillarte ante tu Dios , tus palabras fueron escuchadas, y es por tus palabras que yo vengo* ». Al leer este versículo, los seres humanos aprenden lo que Dios espera de ellos. Dios es, por supuesto, invisible, pero no es mudo, ni sordo, ni ciego. Su intención es revelar quién es a sus elegidos, y esto, únicamente en cuanto a su carácter, ya que sigue siendo el Espíritu invisible. Observen lo que elimina la razón para « **temerle** »: « porque desde el primer día que te propusiste comprender y humillarte ante tu Dios ». Este versículo nos ayuda a comprender por qué Dios dirigió a los hombres en 1843 el mensaje del primer ángel de Apocalipsis 14:7: « *Y dijo a gran voz: **Temed** a Dios y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado; adorad a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas* ». Paradójicamente, Dios exhorta a sus elegidos a **temerle** , de modo que, al restaurar las verdades requeridas, ellos, como Daniel, ya no tengan motivos para **temerle** . El mensaje anunciado por este primer ángel se dirige en 1843, justo cuando el decreto de Daniel 8:14 exige que los elegidos reproduzcan la imagen del comportamiento de Daniel. El tiempo se sitúa entonces bajo el signo de la profecía, y la diferencia entre los elegidos y los caídos se basa en este criterio perpetuo: « *porque desde el primer día que dispusiste tu corazón a entender y a humillarte delante de tu Dios* ». La exigencia de restaurar la práctica del sabbat se hace visible en el anuncio del ángel que dijo a los cristianos, herederos del domingo católico romano: « *Y adorad a aquel que hizo los cielos y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas* ». El « *creador* » es el Dios creador de Génesis 2:1-2: « *Y en el séptimo día acabó Dios la obra **que hizo** , y reposó el séptimo día de toda la obra **que hizo** . Y bendijo Dios el séptimo día y lo santificó, porque en él reposó de toda la obra que había creado y **hecho** » . Y el texto del cuarto ^{de} los diez mandamientos de Dios recuerda a los hombres este deber que les exige tras los siglos oscuros del cristianismo romano. Leemos en Éxodo 20:11: « *Porque en seis días **hizo Jehová** los cielos y la tierra, el mar y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día. Por tanto, Jehová bendijo el día de reposo y lo santificó* ». Así, al reproducir la conducta de Daniel, que Dios ha aprobado y bendecido desde 1843, todos los verdaderamente elegidos se distinguen de los caídos que no cumplen con este estándar de carácter. ¿Y quiénes son estos caídos? En Apocalipsis 14:8, en el mensaje del segundo ángel, Dios da la respuesta señalando a «Babilonia la Grande», de la que dice que ha « *caído* ». Este nombre se refiere a la Iglesia Católica Romana papal, pero ¿cuándo «cayó»? No en 1843, sino en el ^{siglo XVI}, cuando decidió combatir el mensaje de la Reforma Protestante. Y en esta conducta de orgullo y desprecio por la verdad divina, ella es el ejemplo de lo*

opuesto al humilde Daniel. Al recuperar la aprobación total de Dios, sus elegidos, obedientes e inteligentes, ya no tienen nada que temer de él, pues los ama y los protege. Con este comportamiento, los elegidos recuperan la imagen de Dios perdida por el pecado original. La muerte, que era su paga, y el temor de Dios fueron pagados por Dios mismo en Jesucristo: la deuda está saldada, pero alguien tenía que hacerlo, en nombre del principio exigido por la ley divina, que Pablo nos recuerda al decir en Romanos 6:23: « *Porque la paga del pecado es muerte, pero la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús, Señor nuestro* ». ¿Qué significa esta « *dádiva de Dios* »? Es muy importante destacar que la oferta de salvación es una iniciativa divina que permanece independiente de las respuestas humanas. Al morir en la cruz, Jesús pone ante los pecadores la opción de hacer un pacto con él mediante la sangre derramada que saldó la deuda contraída con la justicia divina ofendida. La oferta se presenta así ante el pecador, pero esta oferta no es incondicional, y aquí es donde se justifican las palabras de Jesús en Apocalipsis 3:18: « *Te aconsejo que de mí compres oro refinado en fuego, para que seas rico, y vestiduras blancas para vestirte, y que no se descubra la vergüenza de tu desnudez; y unge tus ojos con colirio, para que veas* ». La salvación presentada como « *gratuita* » es, por lo tanto, en realidad, « *pagada* ». Pero no con dinero, el precio a pagar es: el cambio de comportamiento del llamado que, al conformarse a los requisitos divinos, obtendrá la condición de elegido que ya no tiene que temer a Dios, sino que solo tiene que amarlo más cada día hasta su último aliento, o su arrebatamiento, vivo, al cielo, al regreso de Cristo, es decir, en la primavera de 2030. Jesús especifica entonces en Apocalipsis 3:19: « *Yo reprendo y castigo a todos los que amo. Sé, pues, celoso y arrepiéntete* ». Este celo y su fruto de arrepentimiento consisten en reproducir la imagen de Daniel 10:12: « *No temas, Daniel; porque desde el primer día que dispusiste tu corazón a entender y a humillarte ante tu Dios, tus palabras fueron oídas, y es por tus palabras que yo vengo* » .

Al decir: « *Reprendo y castigo a todos los que amo* », Jesús confirma su antigua alianza con la fe adventista desde 1843 y 1873, donde el período de « *Filadelfia* » se refiere específicamente a ella. Pero es precisamente por ser suya esta institución oficial que juzga que su comportamiento se ha vuelto frío y formalista con el tiempo, en « *Laodicea* », una religión que se transmite por el espíritu de la tradición, como fue el caso de la antigua alianza judía y el protestantismo entre el ^{siglo XVI} y 1843.

El precio de la salvación es un tema tan importante que pone a prueba la autenticidad de todas las religiones falsas. Y sin una interpretación adecuada, todas son como una sinfonía inconclusa o como las historias mentirosas que los padres les cuentan a sus hijos. Todas las religiones falsas prometen a sus seguidores el "paraíso", o el "Edén" de Dios. Y estos seguidores se sentirán terriblemente decepcionados porque no han comprendido que el acceso al "paraíso" tiene un precio que ningún ser humano podría haber pagado, ya que el pecado es heredado por todos a lo largo de la historia. ¿Qué puede un judío del antiguo pacto ofrecer a Dios para obtener el "paraíso" desde que Jesús murió, dando su vida como sacrificio expiatorio? Sin la sangre de Cristo, solo puede presentar sacrificios animales, sobre los cuales Hebreos 10:4 especifica: " *porque*

es imposible que la sangre de toros y machos cabríos quite los pecados "; por lo tanto, no hay acceso al "paraíso" sin la sangre humana del divino Cristo. A su vez, durante 16 siglos, la fe católica distorsionó el significado del precio de la salvación. En el ^{siglo XVI}, vendió el "paraíso" por dinero, lo que permitió al monje docente Martín Lutero descubrir su naturaleza diabólica. Incluso hizo desaparecer la ofrenda gratuita de Dios al ordenar a sus seguidores castigarse con castigos corporales tan injustificados como inútiles, flagelaciones, caminar de rodillas, etc. De esta manera, se suprimió la ofrenda de la gracia. Luego vino el caso de la fe protestante, que restauró el principio de la gracia y la autoridad única de la Biblia, la santa palabra de Dios. Sin embargo, en la práctica, esta fe reformada solo estaba a medias, de ahí su parecido con la sinfonía inconclusa. Pues, si bien condenaban las mentiras católicas, los protestantes aún honraban el falso día de descanso establecido por el emperador romano Constantino I ^{desde} el 7 de marzo de 321. Al exigir la restauración del verdadero Sabbath en el verdadero séptimo día, que es el sábado, se cierra la puerta al "paraíso" a los protestantes que no obedecen este requisito divino decretado por él en Daniel 8:14. Finalmente, llega el turno del adventismo oficial, al que Jesús recuerda el precio de la salvación. Dado el enorme precio que pagó personalmente para ofrecer la entrada a su "paraíso", tiene derecho a exigir a los adventistas que deseen beneficiarse de su oferta el precio pagado por todos sus verdaderos elegidos de todos los tiempos; este precio es la conducta que se encuentra en Daniel: " *Porque desde el primer día que **dispusiste tu corazón a entender y a humillarte delante de tu Dios** ...*". Este fue el significado que Dios quiso dar a la prueba de fe de 1994; una prueba de fe basada en la demostración de interés en la palabra profética que anunció a los adventistas el regreso de Cristo en 1994; esto según la interpretación inspirada que Jesucristo me dio para organizar esta prueba. Tras demostrar su inconsistencia con los testimonios de sus fundadores, probados y seleccionados en 1843 y 1844 por los falsos anuncios de William Miller, la fe adventista oficial e institucional ve cerrarse la puerta del paraíso ante sí y sus miembros, cuya fe es una sinfonía inconclusa, revelada por el desinterés y la incredulidad; una conducta indigna de salvación. Finalmente, llega el turno del islam, que también afirma estar en el paraíso de Dios. Nuevamente, al no reconocerse el precio de la salvación dada por Dios, la puerta del paraíso permanecerá cerrada e inaccesible. Para el islam, Dios no es más que un rey despótico, arbitrario y tiránico del universo. El significado que se le da al pecado es impreciso, ya que la ley divina bíblica es reemplazada por la fe en el Corán, que no presenta los Diez Mandamientos de Dios y se centra exclusivamente en la fe en su caudillo, Mahoma. Pero la fe del islam ya solo representa un peligro para los cristianos incrédulos que la valoran ante Dios. Dado que la religión del islam no se basa en la muerte voluntaria del Mesías Jesús, los verdaderos elegidos saben que el acceso a la salvación es imposible para los musulmanes. Con el islam, se cierran los diversos aspectos de las religiones que afirman ser el único Dios que, sin embargo, se reveló solo a través del pueblo judío.

El precio de la salvación reside en la aparición del Mesías, quien recibe el nombre de "Jesús", que significa: Yahvé salva. Este nombre da todo su significado al nuevo pacto que Dios establecerá sobre la sangre de Cristo

crucificado. De hecho, hasta su aparición, los hebreos conocían a Dios solo por su nombre Yahvé, con el cual afirma su existencia eterna. Pero sin Jesucristo, cuyo nombre lleva el anuncio de la salvación, la relación con Dios era incompleta y solo provisional. Por lo tanto, al reconocer al Mesías Jesucristo, la fe judía provisional puede prolongarse y obtener la aprobación y las bendiciones que conlleva la fe en el Mesías anunciado por Dios (Daniel 9:24-27).

En resumen, judíos, católicos, ortodoxos, anglicanos, protestantes, adventistas y musulmanes están perdidos porque se equivocan sobre el "precio de la salvación", tanto el que Dios pagó en Cristo como el que los elegidos deben pagar para obtener su gracia. Es este comportamiento compartido el que les da la imagen de una "sinfonía inconclusa". Y este reproche de la incompletitud del estándar de la verdad se confirma en Apocalipsis 6:13 mediante el símbolo de los "**higos verdes**" de este versículo: "y las estrellas del cielo cayeron sobre la tierra, como la higuera deja caer sus higos **verdes** cuando es sacudida por un fuerte viento"; "**verdes**", es decir, antes de alcanzar la madurez. Y equivocarse sobre el precio de la salvación es muy grave, porque priva al Dios Creador del beneficio de una poderosa demostración de amor que dirige a todas sus criaturas que viven en el cielo y en la tierra: tanto a los ángeles celestiales como a los seres humanos terrenales. Sin consecuencias para los seres celestiales, cuya participación y juicio fueron llevados a cabo por Jesús tras su resurrección, la pérdida de la manifestación del amor de Dios resulta en la prolongación de la incredulidad en la tierra, lo que lleva a los seres humanos mal instruidos a la muerte eterna, es decir, definitiva. Ahora bien, el término pacto implica la mención de cláusulas y deberes recíprocos de las partes contratantes. Así como en el matrimonio los cónyuges se comprometen a ser fieles, en el pacto contraído con Dios en Cristo, estos compromisos deben cumplirse y honrarse fielmente. Y aquí también, en caso de transgresión de las cláusulas, el divorcio separa para siempre a los cónyuges desunidos. Y Dios hace lo mismo con los seres humanos que reclaman su salvación y no tienen en cuenta las cláusulas que él mismo especificó en Jesucristo.

Las lecciones divinas romanas

A lo largo de su revelación profética, Dios le dio a Roma un papel protagónico. La razón de esta omnipresencia de Roma radica en el papel que desempeñaría en su plan para reducir y aplastar el poder del pueblo judío durante el ministerio terrenal de Jesucristo. De hecho, sin la ocupación romana de Jerusalén y toda Judea, el ministerio de Jesús no habría podido llevarse a cabo con total libertad. Durante los tres años y seis meses de su actividad pública, el clero judío fue amordazado y se le impidió hacerle daño. Pero cuando llegó el momento de celebrar la última Pascua y el último Día de la Expiación, el protector romano se convirtió en el verdugo, ejecutando el castigo por el pecado juzgado y condenado por Dios. En esta otra función, Roma solo hizo lo que Dios le encomendó.

En Apocalipsis 17:10, el ángel le habla a Juan sobre las " *siete cabezas de la bestia* ": " *Son también siete reyes: cinco han caído; uno existe; el otro aún no ha venido; y cuando venga, deberá permanecer poco tiempo*". Estos " *siete reyes* " representan siete tipos sucesivos de gobierno que Roma experimentó a lo largo de su historia. Recuerdo que, según Isaías 9:14: " *la cabeza es el magistrado o el anciano, y la cola es el profeta que enseña mentiras* ". En el caso de la Roma pagana, " *la cabeza y la cola* " estaban representadas por una sola persona que dirigía al pueblo. Los siete gobiernos romanos fueron, sucesivamente, la monarquía, la república, el consulado, la dictadura, el triunvirato, el imperio y la tetarquía (cuatro cabezas gobernantes imperiales asociadas). Habiendo experimentado estos diversos tipos de gobierno, el modelo romano ya ha demostrado que el problema de los pueblos no reside en la forma de su gobierno, sino únicamente en su separación del Dios creador supremo. Pues ninguno de los modelos probados produjo el resultado buscado por el pueblo de Roma. Esto es normal, ya que lo problemático es el hombre cuando se separa de Dios. Ninguno de los regímenes adoptados logró evitar enfrentamientos sangrientos entre partidarios opuestos. Y cuando Dios quiso poner a prueba la naciente fe cristiana, recurrió de nuevo a Roma y a su más cruel e insensato representante imperial, Nerón. Una mirada a este pasado de Roma profetiza el destino histórico del pueblo francés. Cuando, cansado de las crueles e injustas exacciones de los monarcas y del clero católico romano, el pueblo francés entró en la Revolución, creyó haberse librado definitivamente de un monstruo sanguinario. Pero, a partir de 1793, un contexto en ebullición y el riesgo de ver resurgir la monarquía llevaron a los revolucionarios a cometer genocidio contra la clase aristocrática. El monstruo sangriento ya no era la monarquía y su catolicismo romano, sino la acción revolucionaria misma. En toda su historia, el río parisino llamado Sena nunca había recibido tanta sangre humana. París ofreció entonces a los espectadores de la tierra y del cielo una "escena" de matanza sistemática.

El testimonio de los historiadores es muy útil, pero como no pueden juzgar los hechos a través de un prisma espiritual, sus explicaciones tienen poca importancia. Para lograr sus fines, Dios manipula a los hombres, desde los más pequeños hasta los más grandes, y estas pequeñas corrientes terminan formando grandes ríos, luego grandes arroyos, que terminan su camino desembocando en el mar. Antes de establecerse definitivamente, la república experimentó recaídas y breves retornos a la monarquía y al imperio, todos igualmente marcados por el derramamiento de sangre humana. Y si observamos la historia de Francia, encontramos mucho después de 1789 la sucesión de regímenes que experimentó Roma: la primera república sucedió a la monarquía . Entonces, un dictador llamado Maximilien Robespierre, mencionado recientemente en un artículo, tomó el poder en la sangrienta Francia durante un año, exactamente el mismo día. Con Robespierre guillotinado, el Directorio Republicano confió el poder a un joven cónsul corso , Napoleón Bonaparte. Contra su pueblo corso, recientemente entregado a Francia, se puso del lado de Francia y se ganó su prestigio como oficial de artillería en batalla. Así, se apropió de la "parte buena" sobre la que pronto reinaría como emperador , como amo absoluto. Así, solo el triunvirato y la tetarquía permanecieron como exclusivos de Roma. Pero este no es el punto

esencial, que concierne, tanto para Roma como para Francia, a la búsqueda de un gobierno ideal; que nunca conduce al resultado deseado.

Si bien en la era cristiana las experiencias de los gobiernos franceses desempeñaron un papel fundamental en sus relaciones con la Roma papal, Francia, sin embargo, no experimentó nada más que Roma, salvo que su transición a una república estuvo marcada por un rechazo sistemático de toda religión. Roma no lo había hecho, y su república no impidió los cultos idólatras en sus múltiples formas que practicaba el pueblo romano. En Francia, el espíritu del ateísmo es una auténtica novedad. Pero cabe destacar que este ateísmo nacional solo apareció después de que la fe apostólica, modelo de perfección, y luego la falsa fe católica, y la verdadera y la falsa fe protestante, dieran, una tras otra, su testimonio histórico. Tras el testimonio de la Francia atea, el ciclo se cierra. Tras todas las lecciones impartidas, Dios ofreció a la humanidad un largo período de paz religiosa del que aún nos beneficiamos hoy. Este largo período de paz fue tan necesario como los tres años y seis meses del ministerio de Jesucristo. Debía promover la construcción del mensaje adventista del séptimo día y su proclamación por toda la tierra. Así, en paz religiosa, el adventismo se ha extendido a todos los países donde ha sido posible, aunque con muy poca representación. A su vez, en 1994, Jesucristo rechazó el adventismo oficial, pero, expulsado por la organización, recibí la iluminación adventista impartida por Jesucristo, y en la paz religiosa que perduró, compuse canciones, escribí escritos y explicaciones, y continué haciéndolo en este artículo. Sin embargo, sé que ahora, durante los ocho años que nos separan del regreso de Jesucristo, la paz cesará, la ruina caerá sobre la tierra y se llevará a la muerte a multitudes de personas ignorantes, porque Dios no habrá encontrado el amor de su verdad en ellas. Su indiferencia hacia su verdad incluso las habrá llevado a favorecer el establecimiento del islam, la religión que compite con la fe cristiana exclusiva, en su país. Por eso, Dios las entregará a las atrocidades perpetradas por musulmanes fanáticos. Y como este castigo no será suficiente, recurrirá a la poderosa Rusia Ortodoxa, a sus tanques, barcos, submarinos, aviones supersónicos y misiles hipersónicos con ojivas nucleares (la última innovación), según su profecía de Daniel 11:40-45. El mundo descubrirá el significado de la "ira de Dios". La muerte de la " *tercera parte de la humanidad* " en este conflicto, según Apocalipsis 9:15, será solo la última advertencia antes del exterminio final que Jesucristo ejecutará en su glorioso regreso; esto, tras haber sometido a los últimos rebeldes a los tormentos de sus " *siete últimas plagas* " descritas en Apocalipsis 16.

En Apocalipsis 17, el Espíritu dice sobre los *siete reyes* de Roma: « *Estos son siete reyes: cinco han caído; uno existe; el otro aún no ha venido; y cuando venga, deberá permanecer por un corto tiempo* » . *Cinco han caído* : la monarquía, la república, el consulado, la dictadura y el triunvirato (Craso, Pompeyo, César); *uno existe* : el imperio, desde que el emperador Octavio se llamó Augusto. Fue durante su reinado que nació Jesús, según Lucas 2:1: « *En aquel tiempo salió un decreto de César Augusto, ordenando un censo de todo el mundo* » . El séptimo rey designa la tetrarquía formada por la asociación de cuatro emperadores, y más precisamente de dos emperadores principales llamados

Diocleciano y Majencio, a los que se unen otros dos emperadores llamados Constancio Cloro y Galerio. Dios dice de este gobierno de cuatro que deberá *permanecer por un corto tiempo*. Resulta que la duración de este tiempo se revela en Apocalipsis 2:10 y su duración es de " *diez días proféticos* " o diez años reales. Estos " *diez años* " merecen ser enfatizados por el Espíritu, pues fueron las últimas persecuciones atroces que la Roma imperial pagana infligió a los cristianos del imperio. Pero la paz religiosa constituiría una maldición con consecuencias perpetuas hasta el glorioso regreso de Jesucristo, pues, obtenida en el año 313, a diferencia del 321, esta paz permitió a Constantino I ^{obligar} a los falsos cristianos, que se habían vuelto numerosos en el imperio, a abandonar la práctica del verdadero sábado santificado por Dios. Al entrar en paz, la fe cristiana cayó en la maldición divina y, por lo tanto, justificó los sucesivos castigos de las " *siete trompetas* " descritos en Apocalipsis 8, 9 y 11:15. En nuestra era actual, hemos visto cómo la mentalidad de la sociedad occidental se transforma por completo en pocos años de paz: condena lo que justificaba y justifica lo que condenaba. La culpa de Constantino deberá pues ser castigada por Dios, esta vez, primero, con la " *sexta trompeta* ", luego, después del fin del tiempo de gracia, con las " *siete últimas plagas* " y la " *séptima trompeta* " que exterminará a la humanidad culpable y rebelde en la primavera de 2030.

La profecía específica sobre " *la bestia* " en Apocalipsis 17:11: " *Y la bestia que era y no es, es el octavo rey, y es de los siete, y va a la perdición* ". Aquí, nuevamente, para comprender este misterio sobre " *la bestia que sube del mar* " al comienzo del capítulo 13, Dios toma como referencia la norma religiosa de la Roma pagana, definida por sus " *siete reyes* " o siete gobiernos. El octavo régimen que experimenta Roma es su gobierno papal; un gobierno que se encuentra bajo la autoridad suprema del papa romano, llamado "Sumo Pontífice" o, en latín, "Pontifex Maximus". Este título siempre ha existido a lo largo de la historia de la Roma pagana, desde la monarquía hasta la tetrarquía. La identidad religiosa de " *la bestia* " se encuentra, por lo tanto, en la historia pagana de Roma, pero el papado por sí solo no constituye a " *la bestia* ". Pues " *la bestia* " es producto de la coalición del poder religioso y el del pueblo del imperio, que la apoya y protege a través de sus líderes reales y sus ejércitos. Ahora bien, desde Daniel 7:7, Dios nos ha ilustrado a *la bestia y revelado su doble composición: su identidad romana en Daniel 8:9, donde la Roma pagana se designa con el símbolo del cuerno pequeño*, y el pueblo que la apoya, representado por los *diez cuernos*, que dominó la Roma pagana hasta la segunda aparición del *cuerno pequeño*, esta vez papal en el año 538, en Daniel 7:8. Siguiendo los datos citados en Daniel 7:24, los *diez cuernos* que apoyan el régimen papal del octavo rey ya estaban presentes en la cuarta bestia, que designa al imperio romano en Daniel 7:7. Por lo tanto, es al referirse a las imágenes y datos citados en Daniel 7 que Dios establece su enigma de Apocalipsis 17:11. Aquí encontramos una maravillosa demostración divina del papel complementario que Dios otorga a las profecías de Daniel y Apocalipsis.

En Apocalipsis 17:11, el enigma propuesto, « *la bestia era y no es* », se analiza en el contexto definido en Apocalipsis 17:3: « *Me llevó en el Espíritu al desierto*. Y vi a una mujer sentada sobre una bestia escarlata llena de nombres

de blasfemia, que tenía siete cabezas y diez cuernos ». Este contexto es el de una prueba de fe simbolizada por la palabra « **desierto** ». Este contexto histórico es el del fin de los tiempos, en el que « *la bestia* » perdió su dominio, ya que observamos la ausencia de diademas o coronas en las « *siete cabezas* » romanas y los « *diez cuernos* » de los pueblos occidentales. El contexto histórico la presenta a la espera de su castigo final, que, bajo el nombre simbólico de la « *vendimia* » de Apocalipsis 14:18-20, golpeará a los líderes religiosos que han engañado a la humanidad con sus falsas enseñanzas. La clave de esta interpretación se encuentra en Apocalipsis 18:6, donde Dios dice a las víctimas de los engañadores demoníacos: « *Pagadle como ella pagó, y dobladle según sus obras. En la copa en que ella derramó, dadle el doble* ». Este castigo final se cumple tras la gloriosa venida de Jesucristo. Es su regreso lo que permite a las víctimas de las falsas enseñanzas descubrir la verdadera naturaleza espiritual de sus maestros religiosos, y así su justa ira se vuelve contra los culpables, como se profetiza en Apocalipsis 16:19: « *Y la gran ciudad fue dividida en tres partes, y las ciudades de las naciones cayeron. Y la gran Babilonia vino en memoria delante de Dios para darle la copa del vino del ardor de su ira* ».

En la coalición que constituye " *la bestia* ", el pueblo carga con una gran culpa ante Dios. Y a este respecto, debemos recordar el apoyo constante del pueblo de París a la fe católica, su negativa a que el rey protestante Enrique IV, obligado una y otra vez a acceder al trono de Francia, se convirtiera a la fe católica romana del pueblo parisino. Añadamos también su ayuda a las ligas católicas del duque de Guisa para masacrar a los protestantes el día del siniestro San Bartolomé de 1572. Por esta razón, las familias nobles y adineradas, vinculadas a la monarquía de la época, caerían víctimas de la guillotina de los revolucionarios parisinos. Para llevar a cabo esta tarea profetizada en Apocalipsis 2:22-23, Dios puso a la gente común de París en contra de la **clase aristocrática y católica**, como su rey Luis XVI y su esposa, quienes murieron según Dios solo porque heredaron esta religión católica que él compara con una " *prostituta* " en este versículo y en Apocalipsis 17: " He aquí, yo la arrojaré en una cama, y **a los que con ella adulteran** , en gran tribulación , si no se arrepienten **de las obras de ella** ". Daré muerte a sus hijos; y todas las iglesias sabrán que yo soy quien escudriña la mente y el corazón, y que recompensaré a cada uno **según sus obras** ». En el griego original, se refiere a « *sus obras* », no a « *sus obras* ». A la luz de estos versículos, el genocidio de los revolucionarios, llevado a cabo en la guillotina, cumplió una voluntad divina, pues Dios dice: « *Daré muerte a sus hijos* ». La expresión « *morir* » descarta cualquier interpretación simbólica de la palabra « *muerte* » en la acción punitiva evocada. Y es a través de ella que Dios hiere mortalmente a la bestia , cuya herida mortal debía ser sanada , según Apocalipsis 13:3: « *Vi una de sus cabezas como herida de muerte; y su herida mortal fue sanada* . Y todo el mundo estaba admirado por la bestia» . " "En este versículo, por la actitud atribuida a " *la tierra* ", Dios profetiza el apoyo admirativo que la fe protestante caída e infiel traerá a la fe católica romana, después de su abandono por Dios, después de 1843.

Para Dios y sus elegidos, en la era cristiana, Francia reemplazó al pueblo romano pagano, y su alianza y apoyo a la causa del catolicismo papal permitió

que la " *bestia* " tomara forma y dominara con *arrogancia* a los pueblos de la tierra, a menudo convertidos a la fe católica por la fuerza y bajo amenaza de muerte. Tres figuras ilustres cometieron estos crímenes durante su reinado: Carlomagno, Felipe el Hermoso y Francisco I.^{El} primero convirtió a Germania por la espada y el segundo quemó en la hoguera a los Templarios y a su líder, Jacques de Molay. En cuanto al tercero, Francisco I^o inició hostilidades contra la fe reformada, los primeros protestantes. Desde su primer rey, Clodoveo, ha permitido la reproducción del modelo experimentado por la Roma pagana. Así, Dios puede decir que " *la bestia es uno de los siete reyes* ", a pesar de haber aparecido en forma cristiana, después de los " *siete* " gobiernos romanos.

El versículo de Apocalipsis 17:7 nos ayuda a comprender mejor qué es la " *bestia* ": " *Y el ángel me dijo: '¿Por qué te maravillas? Te diré el misterio de la mujer y de la bestia que la trae, la que tiene las siete cabezas y los diez cuernos* '". El Espíritu separa a " *la mujer* ", lo que se refiere a Roma como ciudad. Esto se confirmará en el versículo 18: " *Y la mujer que has visto es la gran ciudad que reina sobre los reyes de la tierra* ". Anteriormente, ya había comparado a Jerusalén con una prostituta debido a su infidelidad. Por ejemplo, en Isaías 1:21: «¡ *La ciudad fiel se ha prostituido!* Estaba llena de justicia, y la rectitud habitaba en ella, ¡pero ahora hay asesinos! ». La ciudad de Roma se ve arrastrada hacia la dominación occidental gracias al apoyo de la « *bestia* », formada a su vez por la asociación de la monarquía y sus diez reinos, simbolizados por los « *diez cuernos* », con la religión católica romana, representada por las « *siete cabezas* ». Por un breve período, basándome en el significado que Dios le da en Génesis 2:2, le doy al número « *siete* » el significado de « **santificación** ». Asimismo, la expresión « *siete cabezas* » significa magistratura santa, ya que la palabra « *cabeza* » simboliza al « *magistrado o anciano* » en Isaías 9:14. Y bajo este término, el error de interpretación ya no es posible, pues designa claramente la llamada "magistratura santa" del régimen papal, que siempre ha tenido su sede en Roma, si no momentáneamente en Francia, en Aviñón; inicialmente en Roma, en el Palacio de Letrán, luego en la Ciudad del Vaticano, en la Basílica de San Pedro en Roma. La identificación papal se basa en la identificación de su ubicación geográfica, concretamente en Roma, en Italia. Además, Dios nos llama la atención sobre símbolos que permiten identificar esta ciudad; el detalle del versículo 9 es decisivo: " *Aquí está la inteligencia que posee la sabiduría. Las siete cabezas son siete montes, sobre los cuales se sienta la mujer* " . Estas no son siete montañas altas, sino siete pequeñas colinas sobre las que se construyó la ciudad de Roma. Recibieron nombres: el Capitolio, el Palatino, el Celio, el Aventino, el Viminal, el Esquilino y el Quirinal. Tras estos nombres se esconde la profecía de toda pretensión pagana romana y, posteriormente, papal.

El Capitolio: viene del latín "caput" que significa "cabeza".

El Palatino: significa: el palacio, la bóveda.

Celio: significa cielo. Allí se alza el Palacio de Letrán, donde los papas se sentaban ante el Vaticano. Junto al palacio se alza el mayor obelisco egipcio, en respuesta al deseo de Constantino I^{el} Grande. El culto al dios Sol Invicto queda así confirmado y firmemente vinculado al culto papal.

El Aventino: significa: Saludo; del latín "ave". Roma dirigirá estos "ave" a María, la nueva Astarté de la era cristiana.

El Viminal: significa: que produce vino... *de libertinaje o fornicación*, según Apocalipsis 17:2: « *Con ella fornicaron los reyes de la tierra, y los moradores de la tierra se embriagaron con el vino de su fornicación.* »; pero también, 2:20-21: « *Pero tengo unas pocas cosas contra ti: que permites que esa mujer Jezabel, que se dice profetisa, enseñe y seduzca a mis siervos **a fornicar** y a comer cosas sacrificadas a los ídolos. Le he dado tiempo para que se arrepienta, y **no se arrepentirá de su fornicación.*** » Es en esta conducta de negativa al arrepentimiento que « *cayó Babilonia la Grande* », según Apocalipsis 14:8 y 18:2, entre 1170 y el ^{siglo XVI}, es decir, desde el testimonio de Pierre Waldo (o Pierre Vaudés) hasta el de Martín Lutero, el monje docente católico, fundador oficial de la Reforma Protestante.

El Esquilino: significa lo que se sirve en las mesas. Signo de riqueza y opulencia, pero también una alusión a la mesa del Señor que el papado afirma servir.

El Quirinal: así se llama una pica o lanza. Es el arma que equipa a la Guardia Suiza del Vaticano. Hasta la pérdida del apoyo monárquico y del pueblo francés, el régimen papal se imponía con picas y lanzas, asesinando a los verdaderos siervos del Dios vivo sin remordimientos. Así como, en su tiempo, Jerusalén mató a los profetas que Dios le envió. Finalmente, en Cristo, Dios fue tratado de la misma manera.

En la cima de estas " *siete colinas* ", el paganismo romano erigió sus templos, que ya profanaban la ciudad de Roma. Pero fue bajo su reinado papal que estos nombres se convirtieron en *blasfemias mentirosas* contra Dios, como dice en Apocalipsis 17:3 y 13:1-5-6.

Contrariamente a la opinión de hombres engañados por su aparente conversión al cristianismo, para Dios, Roma permaneció en su misma condición espiritual pagana. Este es el mensaje que se desprende de Daniel, donde el mismo símbolo, el « *cuerno pequeño* », designa a la Roma pagana republicana conquistadora en Daniel 8:9, y a la Roma papal en Daniel 7:8. Ambas condiciones se identifican según si el « *cuerno pequeño* » actúa en un contexto anterior o posterior a la toma de posesión de los « *diez cuernos* » del Imperio Romano, es decir, a partir del año 395 de nuestra era, fecha del inicio de la caída del Imperio Romano, que también marca el inicio de la formación de los « *diez reinos* » independientes en Europa Occidental. Este hito es tan importante que aparece en Daniel 7:24 y Apocalipsis 17:12: « *Los diez cuernos que viste son diez reyes que aún no han recibido reino, pero que recibirán autoridad como reyes por una hora junto con la bestia* ». Aporto aclaraciones importantes a este versículo. Dios le habla a Juan, y es solo en su tiempo que los « *diez cuernos* » aún no habían recibido su reino. Luego, la segunda parte del versículo se centra en el fin del mundo fijado en Apocalipsis 17:3, donde, según Apocalipsis 16:13-17, en el contexto de la sexta ^{de} las « *siete últimas plagas de Dios* », los pueblos occidentales se enfrentan a su terrible destino al someterse, por última vez, a la señal de la autoridad papal, el domingo obligatorio, hasta el decreto final de muerte, que afectará a los elegidos que permanecieron fieles al sábado santificado

por Dios, desde el séptimo día de su creación de la tierra y de toda su dimensión terrestre y celestial. Pero Apocalipsis... 13:11 coloca toda esta acción persecutoria final bajo la autoridad del protestantismo estadounidense, caído pero reconciliado y ligado por un pacto con la fe católica romana. El engaño queda ahora claramente demostrado, y solo las almas humanas que desprecien la verdad divina contenida en sus revelaciones proféticas permanecerán prisioneras de esta aparente seducción engañosa.

Esta situación final colocará a los sobrevivientes de la Tercera Guerra Mundial en la misma situación en la que Eva y luego Adán se encontraron ante las palabras seductoras de la serpiente, habitada, inspirada y utilizada como médium por el diablo. Como en el Génesis, en el Edén de Dios, la elección de los " *dos árboles* ", el " *árbol de la vida* ", imagen de la obediencia en Cristo, y el " *árbol del conocimiento del bien y del mal* ", imagen de la desobediencia rebelde del diablo, tendrá consecuencias eternas y definitivas de vida o muerte.

En la última batalla espiritual terrenal llamada en Apocalipsis 16:16, " *Armagedón* ", palabra hebrea que significa montaña preciosa, la obediencia al sábado representará " *el árbol de la vida* " y la obediencia al domingo, contaminado desde sus orígenes porque estaba dedicado al dios pagano del sol, representará " *el árbol del conocimiento del bien y del mal* ", cuyo fruto conduce a la muerte eterna.

Así, hasta el regreso de Cristo, quien aclarará la situación religiosa de la humanidad, la maldición de la religión católica se extenderá a toda la humanidad cristiana rebelde. No los abandonará hasta su destrucción por el soplo del Dios Creador, llamado por muchos nombres, pero principalmente el de " *Jesucristo* ", quien revela su rostro como el Salvador exclusivo de los pecadores arrepentidos y contritos. Él también se ha convertido, desde su victoria sobre el diablo y el pecado, en el único poseedor del juicio universal de los seres humanos y los ángeles celestiales. ¡Gloria a su nombre! ¡En verdad!

Si hubieran sido sabios e inspirados por Dios, los líderes de los pueblos terrenales podrían haberse beneficiado del testimonio de las experiencias de la ciudad de Roma. No se habrían embarcado en esta loca aventura de unificar Europa, condenada al fracaso a largo plazo. Pues habrían aprendido cómo Roma perdió su unidad tras ser invadida por poblaciones que había conquistado. La mezcla étnica es una bomba explosiva cuya detonación se retrasa, pero de ninguna manera se puede evitar; el Dios Todopoderoso Jesucristo se encarga de ello y se encarga de detonar la explosión en el momento que él decide.

Ahora llamo su atención al nombre " *Babilonia la Grande* ", con el que el Espíritu designa a la ciudad de Roma, ya que no puede mencionar su nombre con claridad. Según Apocalipsis 17:5, este nombre esconde *un misterio* : " ***En su frente estaba escrito un nombre, un misterio: Babilonia la grande, la madre de las ramera y de las abominaciones de la tierra*** ". Ya podemos notar que este nombre está escrito " *en su frente* ", lo cual designa el centro de su voluntad y, por lo tanto, la señal de su personalidad. En comparación, en Apocalipsis 14:1, en el campamento de Cristo, sus elegidos llevan " *en sus frentes el nombre de Jesús y el nombre de su Padre* ": " *Miré, y he aquí, el Cordero estaba en el monte Sión, y con él ciento cuarenta y cuatro mil personas, que tenían su nombre y el nombre*

de su Padre escritos en sus frentes". El nombre de Jesús está vinculado al de su Padre porque la restauración de las verdades divinas emprendida desde 1843 convierte a los elegidos Adventistas del Séptimo Día en los únicos cristianos que verdaderamente cumplen el criterio definido en Apocalipsis 14:12: « *Aquí está la paciencia de los santos: aquí están los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús* ». Sin la observancia del sábado, requerida desde 1843, esta definición no puede aplicarse. Así, las obras producidas por la fe santifican concretamente a los verdaderos últimos elegidos de Jesucristo hasta su regreso final, divinamente glorificado.

¿Por qué resulta misterioso el nombre " *Babilonia la Grande* "? La razón es sencilla: la ciudad que llevaba este nombre en la Caldea del rey Nabucodonosor ya no existe, pues cuando Juan recibió la visión de Dios, ya había sido completamente destruida y en el lugar donde había estado solo quedaban ruinas, montones de ladrillos. Esto significa que Dios atribuye el nombre " *Babilonia la Grande* " a Roma por una razón simbólica. Ya desde Roma, Pedro había establecido una comparación entre la gran ciudad romana y la " *Babilonia* " de la antigüedad, como lo demuestra este versículo citado en 1 Pedro 5:13: " *La iglesia de los elegidos que está en **Babilonia** os saluda, y también Marcos, mi hijo* ".

La segunda pregunta que surge es, por lo tanto: ¿por qué se le da este nombre a Roma? La respuesta sigue siendo muy sencilla: porque la Roma imperial reproduce con gran precisión el nombre de la ciudad del rey Nabucodonosor. En tiempos de Juan, Roma atraía a innumerables familias que llegaban a esta capital en busca de prosperidad y de una parte de su enorme riqueza. En nuestros días, de forma similar, las grandes capitales atraen poblaciones por las mismas razones. Por lo tanto, podemos decir que en nuestra época, las « *Babilonias* » se multiplican. Pero en tiempos de Juan, Roma, sola, dominaba con orgullo todo su imperio romano, que abarcaba toda la actual Europa, excepto Alemania, así como Asia Occidental y todo el norte de África. El nombre « *Babilonia* » fue elegido por el rey Nabucodonosor antes de su conversión y de reconocer la gloria del Dios de Daniel. Precisamente porque expresó públicamente su orgullo autoritario y creador de esta increíblemente hermosa ciudad, quedó estupefacto por Dios durante « *siete años* », según Daniel 4. Un detalle importante a destacar: Dios profetizó al rey su futuro castigo en una visión dada un año antes de que su boca expresara su orgullo. Por lo tanto, el nombre " *Babilonia* " está especialmente vinculado a este versículo de Daniel 4:30: " *El rey habló y dijo: ¿No es esta la gran Babilonia que yo edificué para el reino con la fuerza de mi poder y para gloria de mi majestad?* ". Todos los emperadores romanos también se preocupaban por embellecer su capital, su residencia real. Por el poder de su fuerza y para la gloria de su magnificencia ." Y la elección del nombre por parte de Nabucodonosor se justificó por el nombre de la ciudad llamada " *Babel* ", donde, en este mismo lugar, el rey Nimrod erigió una alta " *torre* " en su tiempo, tras el devastador diluvio. Como figura profética de nuestras capitales, " *Babel* " tenía la característica específica de haber sido el primer punto de encuentro de la humanidad posdiluviana. Y el nombre " *Babel* ", que significa confusión, conlleva el anuncio del fracaso de estas reuniones unitarias de la humanidad. Dios se encarga de que el resultado final sea la

confusión, ya sea mediante la creación de lenguas, en el caso de la primera " *Babel* ", o mediante los enfrentamientos de las guerras civiles, como fue el caso de la capital romana después del año 395.

Si el nombre " *Babilonia la Grande* " se refiere a la propia ciudad de Roma, en cambio, el resto del nombre escrito " *en su frente* ", " ***la madre de las ramera y las abominaciones de la tierra*** ", se refiere a la institución religiosa católica papal que estableció allí su sede dominante. Cabe señalar, no obstante, que la Roma pagana de todas las épocas merece compartir estos criterios, y esta es precisamente la idea que Dios quiere que compartamos, porque para él, Roma permaneció en sus dos fases, pagana y cristiana, como una continuidad de abominables prácticas religiosas paganas. Para convencerse de esta justa visión divina, basta comparar las obras producidas en sus dos aspectos. En ambos, hay violencia, persecución, la ejecución del oponente al que el papismo y su tribunal de la inquisición llaman "hereje". ¿La herejía consiste en contradecir las palabras y los juicios de Dios? ¡No! No las de Dios, sino las del papa y su clero religioso, que el justo Jesucristo no comparte y que siempre ha condenado, desde que adoptó el descanso del primer día dedicado a la gloria del "sol invicto" romano, impuesto por Constantino I ^{el} 7 de marzo de 321; tan solo ocho años después del decreto de paz religiosa firmado por él en Milán en 313. Por eso, ya en Daniel 8:12, el "pecado" citado, imputado a Roma, se refería al abandono del sábado en favor del descanso solar del primer día. Esta infidelidad fue la causa del establecimiento del régimen papal establecido en Roma a partir del año 538. Podemos comprender fácilmente la conducta del Dios creador redentor. Dado que sus santos prefieren obedecer a Roma antes que a él, los entrega, para castigarlos, al cruel y perseguidor régimen papal, establecido precisamente a partir del año 538. En Daniel 7:25 y Apocalipsis 11:2-3, 12:6-14 y 13:5, anuncia con valor profético, de año, mes y día, el período de 1260 años durante el cual el poder tiránico papal los dominará. Al término de este período, en 1798, el papado pierde su autoridad oficial, y el papa Pío VI es encarcelado y detenido en Valence, en Drôme, donde muere aún detenido al año siguiente, en 1799. Sin embargo, la maldición católica continuará, pero el dominio y el apoyo de su "día del sol" pasan a la autoridad de la América protestante, que se desarrolla de forma tradicional y, por lo tanto, permanece apegada a su "falso" "día del Señor", heredado del catolicismo papal. Abandonado por Dios desde el año 1843, este protestantismo, que « *se cree vivo y está muerto* », según el justo juicio de Cristo revelado en Apocalipsis 3:1, dominará el gobierno universal formado por los supervivientes de la Tercera Guerra Mundial. Sufriendo las últimas plagas de Dios, finalmente decidirán exterminar a los cristianos que permanecieron fieles al sábado santificado por Dios, pero Jesús espera hasta ese momento para intervenir a favor de los suyos contra los últimos rebeldes. Así, los jueces asesinos se convertirán en cadáveres abandonados en la tierra a las últimas aves de rapiña. Tendrán alimento durante « *mil años* », durante los cuales la tierra estará desolada y privada de toda vida humana. Por su parte, los elegidos que permanecieron fieles al sábado santificado por Dios entrarán en el reposo sabático del séptimo milenio, para vivir en la seguridad celestial del reino de Dios. Allí, trabajarán para juzgar a los impíos muertos y emitirán un veredicto sobre cada caso examinado.

El tiempo de sufrimiento sufrido durante *la "segunda muerte"* quedará así fijado para cada persona de forma estrictamente individual. Al mismo tiempo, *el diablo*, *Satanás*, permanecerá prisionero en la tierra hasta el fin de los "*mil años*", cuando, junto con todos los rebeldes resucitados, perecerá en el fuego de *la "segunda muerte"* del juicio final mencionado en Apocalipsis 20:11-15. El papel y los frutos de Roma desaparecerán así, aniquilados para la eternidad. Roma habrá cumplido fielmente su destino profetizado por sus fundadores, Rómulo y Remo, el primero asesino de este último, a imagen del diabólico Caín que mató a su hermano Abel. La tradición les atribuye haber sido amamantados por una "loba", en su aspecto de "*loba rapaz*", y Roma ha honrado aún su nombre. Precisemos también que la palabra latina "lupa", traducida como "loba", también designa a una "*prostituta*".

Las divinas lecciones romanas aún pueden cambiar el destino de la humanidad hoy, pero el tiempo se acorta y quedan ocho años, o más precisamente siete años antes del fin del período de gracia colectiva e individual, para decidir. Y este tiempo es aún más corto para quienes morirán en la venidera Guerra Mundial, como Dios ha hecho saber a sus elegidos mediante Daniel 11:40-45 y Apocalipsis 9:15. ¡En verdad!

Las siete mentiras capitales

Aquí adopto la postura opuesta a la famosa expresión, heredada del catolicismo, «los siete pecados capitales» o, según Roma: soberbia, gula, pereza, lujuria, avaricia, ira y envidia. Si bien es cierto que estos defectos de carácter son reprobables y condenados por Dios mismo, presentarlos como pecados capitales no está justificado. El término «pecados capitales» debilita los otros tipos de pecados que Dios ha priorizado. Y, en su prioridad, según Jesucristo, el pecado capital es la blasfemia, o la mentira, contra el Espíritu Santo de Dios. Para comprender plenamente su importancia, es necesario saber qué constituye este pecado: se trata de atribuir al diablo la obra realizada por Jesucristo. Con esta explicación, todo se entiende. Dado que la muerte expiatoria de Jesucristo se ofrece a los pecadores terrenales como el único medio para escapar de la muerte eterna y obtener la vida eterna de Dios, atribuir este principio al diablo equivale a eliminar la única puerta de salvación que Dios ofrece. El ser humano que comete este pecado se priva de toda posibilidad de salvarse de la justa condenación divina que pesa sobre él.

¿Qué hay entonces de los demás pecados? Digamos ya que, según Dios y las tablas de estos diez mandamientos, grabadas por su dedo en tablas de piedra, para marcar su prioridad sobre todas las demás ordenanzas, el número de pecados capitales es diez, y no siete, como enseña la tradición romana. Pues el pecado resulta de la transgresión de estos diez mandamientos prioritarios; por lo tanto, son verdaderamente "capitales", palabra del latín "caput", que significa: la cabeza. Y vincular los diez mandamientos de Dios con la "cabeza" humana es una realidad, porque en la cabeza del hombre reside su cerebro, el soporte de sus pensamientos y su voluntad personal. Santiago comparó, con gran divinidad, la ley divina con un espejo en Santiago 1:23: "*Porque si alguno es oidor de la*

palabra y no hacedor, es semejante al hombre que se mira en un espejo ". Esta ley de los diez mandamientos define el estándar de la vida eterna en su fase terrenal. Porque en la eternidad, ya no habrá padre ni madre a quienes honrar. Esta ley establece un estándar perfecto que ningún ser humano terrenal ha satisfecho jamás desde el pecado original de Eva y Adán. Fue necesario esperar la venida de Dios a la tierra en Jesucristo para satisfacer este requisito. Por eso, la ofrenda de su vida, perfectamente justa, para expiar los pecados de sus únicos elegidos fieles, tiene una eficacia perfecta. Los pecados de los elegidos son, pues, expiados por Jesucristo, pero los de los demás seres humanos permanecen sobre sus cabezas, y sin obtener su gracia, les está reservada la muerte eterna, es decir, la aniquilación definitiva.

Al principio, la ley condena a muerte al pecador que la transgrede, y sin arrepentimiento ni fruto del mismo, todo permanece así. En el caso de los elegidos, las cosas suceden de manera diferente. Al igual que el anterior, el elegido descubre su condenación por parte de Dios, pero ve en la ley divina una forma perfecta a la que aspira a conformarse. Dios, que lo sondea, conoce su deseo y, en Jesucristo, se hace cargo de él para ayudarlo a cambiar y asemejarse lo más posible a su modelo: el Dios hecho hombre, Jesús.

La Ley de los Diez Mandamientos nos conduce, pues, a Jesucristo, pero con el fin de obtener de él la ayuda indispensable para alcanzar el nivel perfecto de la ley. Y esta ayuda indispensable, bajo todo el cielo y en toda la tierra, solo está disponible en Jesucristo.

A primera vista, la ley parece estar más allá de nuestras posibilidades humanas. Sin embargo, dado que en Cristo el elegido asume la condición de esclavo, la ley se vuelve alcanzable. Pues, al responder al mandato de Jesús de "*negarse a sí mismo* ", desaparece la posibilidad de pecar contra esta ley. De hecho, quien muere espiritualmente ya no experimenta ningún deseo egoísta personal. Puede así honrar los últimos "seis" mandamientos sobre sus deberes hacia el prójimo, y aún más, los cuatro primeros. Pues en cuanto a los deberes hacia Dios, guiado por el amor que siente por él, el elegido no alberga en su alma el más mínimo deseo de desobedecerlo y hacerle sufrir.

Si denuncio hoy esta expresión de los "siete pecados capitales", es porque ha invadido a la humanidad occidental. Ha penetrado en las mentes e impide a los pecadores ver los Diez Mandamientos por los cuales Dios los condena a morir, no una, sino dos veces. La religión católica, origen de este dogma, llama la atención sobre sus "siete pecados capitales" para ignorar sus propios ataques al texto de los Diez Mandamientos formulados por Dios. Los ataques del diablo se dirigen al elemento principal de la santificación divina. Tras el abandono del Sabbath del 7 de marzo del año 321, en la versión católica, el cuarto mandamiento divino, que se convirtió en el tercero, ordena el descanso del domingo y, para adaptar los diez mandamientos a la norma de su práctica, el "segundo mandamiento", que prohíbe y condena sus cultos a imágenes talladas, ha sido simplemente **suprimido de manera " impúdica y arrogante "**, denunciado por Dios en Daniel 7:8 y Apo. 13:5 . Pero para ocultar su crimen, creó el mandamiento sobre las obras de la carne, para mantenerlos en el número de diez. Pero ¿a quién le importan los

cambios que una autoridad humana hace en la ley divina? A los elegidos de Cristo, y solo a ellos.

Para concluir este tema, les recuerdo que la sangre de Cristo es eficaz para limpiar toda forma de pecado, siempre que el culpable se arrepienta y demuestre su sinceridad mediante un cambio de conducta que Dios llama " *el fruto del arrepentimiento* ". Es este " *fruto del arrepentimiento* " exigido por Dios el que elimina de la salvación cristiana la etiqueta que el falso cristianismo le ha dado dondequiera que se represente en la tierra.

Pazes mortales y traiciones

IMPORTANTE - IMPORTANTE - IMPORTANTE

Abordo aquí un tema de reflexión extremadamente seria y con consecuencias.

En todos los países, especialmente en tiempos de guerra, la traición se castiga con la muerte. Para el gobierno celestial, esto es aún más cierto y se aplica sistemáticamente. Primero, Judas Iscariote, uno de los doce apóstoles contratados por Jesucristo, lo traicionó entregándolo a los guardias del templo la noche del martes 3 de abril del año 30. Judas simplemente quería obligar a Jesús a tomar el poder y reinar como Rey de los judíos. Al comienzo de la semana de Pascua, el pueblo judío lo había recibido con los brazos abiertos, dándole gloria por ello. El problema era que nadie en ese momento comprendía adecuadamente el papel del Mesías profetizado y esperado. Solo Dios poseía este conocimiento. Abrumado por un profundo remordimiento, y al no ver ninguna salida para sus esperanzas que los hechos contradijeran, Judas decidió ahorcarse. Después del ministerio terrenal de Jesús, fue el primer traidor y recibió la muerte que merecía su traición.

Después de Judas, Jesús fue víctima de una traición nacional por parte de casi todo el pueblo judío. César fue preferido a Jesús, y el ladrón asesino Barrabás al gentil y divino Mesías. En el año 70 d. C., la traición nacional recibió su castigo divino a través de los ejércitos romanos, como lo había predicho Daniel 9:26.

El 7 de marzo del año 321, en Occidente, la fe cristiana traicionó a Jesucristo al obedecer al emperador Constantino, en detrimento del Dios Creador que se encarnó en Jesucristo. Esta traición ya fue castigada por las primeras cinco trompetas reveladas en Apocalipsis 8 y 9. Todos estos castigos traen la muerte a la humanidad, el castigo de los traidores.

En la época de la Reforma Protestante, la traición a Cristo se basaba esencialmente en la ignorancia de los tiempos. Los más fieles mantuvieron la fe hasta la prisión, las galeras o la muerte. Dios tuvo en cuenta este período de ignorancia, pues la oscuridad religiosa dominó todo el Occidente cristiano desde el año 321 hasta los siglos XII y XVI, marcados sucesivamente por dos proclamadores de la luz divina: Pedro Valdo y Martín Lutero. La mayoría de los demás protestantes de esta Reforma, en particular los hugonotes de las Cevenas, reaccionaron un poco como Judas, y su propio espíritu carnal los impulsó a tomar las armas y combatir al bando del mal con sus propias armas. Simplemente

descuidaron las instrucciones de Jesucristo, quien prohibió a sus apóstoles usar las armas que les había pedido que llevaran consigo; esto, justo en el momento de su arresto. Aunque muy celosos y valientes, quienes actuaron de esta manera no se ajustaban a la norma de fe enseñada por Jesucristo. Tras el fin de las dragonadas de Luis XIV, el debilitamiento de las persecuciones y la expulsión de la fe protestante de Francia y de todos los países dominados por la fe católica, la religión católica romana papal se encontraba sin competencia. Fue entonces cuando Dios desencadenó la Revolución Francesa de 1789 para castigar a esta religión y a su apoyo monárquico, que permanecía sordo y rebelde a las invitaciones al arrepentimiento representadas por el mensaje de la fe reformada. Que esto quede bien claro. La religión católica fue instituida por Dios para castigar el abandono del sábado del 7 de marzo del año 321. Siglos de oscuridad se sucedieron hasta la época de los mensajes de la Reforma. Y estos mensajes ofrecen a los herederos de la fe católica la oportunidad de convertirse verdaderamente a la verdadera religión cristiana, si no en la perfección de 1844, al menos sobre las bases protestantes que dan a la salvación por gracia y a la Biblia un lugar fundamental en su credo.

Otra traición viene después: la traición adventista. Pero observemos la importancia del cambio de contexto. Las traiciones anteriores se llevaron a cabo en una época de guerras religiosas permanentes, más o menos intensificadas. Y al entrar en una época de paz religiosa establecida sobre todos los pueblos cristianos occidentales, como se revela en Apocalipsis 7:1, la paz asumirá el carácter de una maldición para la fe en general. Tras las pruebas de fe experimentadas en Estados Unidos, el pequeño y selecto grupo adventista se llena de celo por el sábado, que fue adoptado gradualmente hasta 1873, cuando Jesús inició su obra de conversión universal a la fe adventista del séptimo día. Mientras el mensaje se transmita sin atenuarse, se obtienen conversiones. Porque estoy enfatizando un mensaje importante aquí: ¿Con qué propósito nos salva Jesús? O, más claramente aún, ¿qué espera Jesús de quienes salva? Muchos quizá no lo hayan entendido aún, pero los elegidos salvos se convierten en soldados de Cristo. Un soldado de una clase especial, pues su equipo es el yelmo de la salvación, la coraza de la justicia, el cinturón de la verdad, la espada del Espíritu y, como calzado, el celo del evangelio. Pero como todos los soldados, los de Cristo están comprometidos a combatir al enemigo de Dios con la armadura de Dios. El cinturón de la verdad sugiere la capacidad de presentar públicamente la verdad divina. El combate cuerpo a cuerpo con el enemigo es defensa y, en cuanto se presenta la oportunidad, ofensiva. La pasividad en la guerra no sirve de nada. Lo mismo ocurre con la guerra que Jesús libra contra el campamento terrenal del diablo. Todo aquel que escucha y responde a su llamado en la gracia debe estar convencido de que, por débiles que sean, los hombres y mujeres salvados por Jesús deben someterse a su dominio y estar disponibles para ser utilizados por él según sus necesidades momentáneas. Estos requisitos fueron respetados por los padres fundadores del adventismo. Pero en poco tiempo, la institución adventista se burocratizó, el celo por la verdad se debilitó por la sucesión de la herencia religiosa, y ya durante su vida, la mensajera del Señor, Ellen Gould-White, denunció la apostasía de la Iglesia. Analicemos lo sucedido. Los padres

fundadores fueron seleccionados tras la prueba de su fe, pero los herederos entraron en la obra sin que su fe fuera puesta a prueba por Dios. Así, toda la obra quedó bajo el dominio de personas no convertidas, sino simplemente convencidas de que la religión de sus padres era la mejor. El amor a la verdad no está en cuestión aquí; la reacción se basa en evidencias aparentes, por lo tanto, justificada. El fruto obtenido por Dios es mínimo, como la tibieza de Laodicea. Y en este nivel de fe, la posibilidad de traición es muy cercana. Donde el celo por la verdad no hierve, la traición se presenta inevitablemente. Aquí es donde entra en juego el interés por la paz entre los hombres. Y esta paz es tanto más apreciada cuanto que Dios la ha establecido en todos los pueblos cristianos occidentales. La paz promueve las relaciones internacionales, lo que a su vez promueve el comercio y los viajes internacionales, y la iglesia oficial de Cristo no escapa a esta seductora y placentera atracción. La paz se convierte de repente en la meta de la fe cristiana. La traición es en ese momento completa, porque por su parte, Jesús, el Salvador de sus elegidos, dijo: « *No penséis que he venido a traer paz a la tierra; no he venido a traer paz, sino espada* ». Entonces se da cuenta de la brecha entre estas palabras de Cristo y esta concepción de paz de la fe oficial. La institución ha abandonado el camino y se ha desviado; se encuentra en el camino ancho que conduce, a través de la paz, a la perdición eterna. Pues en el camino de la verdad trazado por Jesús, sus verdaderos elegidos luchan con la espada del Espíritu contra las mentiras difundidas por falsos Cristos y los diversos aspectos de la falsa fe.

Para explicar concretamente esta deriva hacia la traición, debemos entender lo siguiente: inicialmente, el adventismo proclama la expectativa del regreso de Cristo, pero ya no tiene una fecha fija; enseña la obediencia al sábado y denuncia el origen diabólico del domingo. La acción da fruto porque da a quienes escuchan estos mensajes buenas y saludables razones para responder a sus invitaciones, que consisten en cuestionar la herencia religiosa transmitida por la tradición. Luego, en una segunda fase, cobra protagonismo el interés por la paz. ¿Qué hacemos entonces? Seguimos enseñando el sábado, pero evitamos criticar la opción opuesta de la religión contraria. Se acabó; Cristo ha sido traicionado; solo habrá unas pocas conversiones fugaces, episódicas y verdaderamente parciales. El interlocutor ya no escucha el mensaje que lo obligó a cuestionar su postura religiosa heredada.

Por tanto, quienquiera que seas, y sea cual sea tu debilidad, recuerda que la conversión al divino Sabbath del verdadero "séptimo día", que es el " **sábado** ", solo se obtiene del prójimo si acompañas su presentación como " *sello del Dios vivo* ", con su opuesto, " *la marca de la bestia* ", que puedes atribuir al " **domingo** " del catolicismo papal heredado del emperador Constantino I ' bajo el nombre del "Sol Invicto"; una acción que ha profanado el primer día de la semana y lo ha hecho perpetuamente indigno de cualquier tipo de adoración al Dios Creador. La muerte que Dios atribuye al resto del primer día justifica plenamente la necesidad de esta precisa identificación. Este juicio divino ha sido ignorado por los hombres durante demasiado tiempo. Solo nos quedan unos años para hacerles descubrir estas verdades saludables, porque la guerra librada por Jesucristo no terminará hasta su regreso, con su victoria total sobre todos sus enemigos. Pero en esta

guerra, sus soldados somos nosotros. Nosotros, sus discípulos, estamos llamados a obtener de él una elección de un valor muy superior al de las cruces de guerra o las cruces de la Legión de Honor. Nuestra recompensa será mucho mayor y eterna.

Un recordatorio útil: en su Apocalipsis, Jesús castiga y denuncia a los “cobardes” y acabamos de ver cuánto interés por la paz los caracteriza.

Dios da el bien y el mal.

Este tema de estudio es necesario en nuestra época por dos razones: por un lado, la fe y el interés por la verdadera religión se han vuelto escasos y, por otro, el pensamiento religioso asiático ha penetrado en la mente de un gran número de occidentales. Para los chinos, la vida opone el bien y el mal, el "Ying" y el "Yang", dos conceptos absolutamente opuestos, pero de igual poder. Sin inspiración divina, este pensamiento sigue siendo lógico, ya que en la tierra todo tiene ante sí su opuesto absoluto. Y muchas religiones paganas reproducen este modelo donde los dioses se enfrentan y luchan entre sí, reproduciendo los defectos del carácter humano.

En contraste con este modelo, la religión del Dios único, revelada por la experiencia vivida del pueblo hebreo, nos enseña que todo, toda vida y formas de vida, debe su existencia a este Dios único, ilimitado en todos los ámbitos imaginables. Frente a este "Ying" "Todopoderoso", no existe un "Yang" "Todopoderoso", pues ambos residen en él. Sin embargo, aún vivimos en un contexto donde el mal aún tiene su razón de ser. Antes de que el problema del mal se resuelva por completo con la destrucción y aniquilación de todos los enemigos de Dios, por haber elegido seguir el camino del mal, el Dios creador, como gran juez universal, inflige el mal a los hombres desobedientes organizando las condiciones del castigo en la tierra. Nadie puede imponerle su voluntad, y el bando del "Yang" celestial o terrestre no puede impedirle ejecutar sus sentencias punitivas. Así, gracias a la Biblia escrita bajo su dictado e inspiración, la fe en el Dios verdadero protege a los verdaderos creyentes de las mentiras paganas y de la charlatanería que los explota. Pues en la concepción pagana, los seres humanos intentan ganarse el favor de deidades hostiles y malvadas pagando. El Dios verdadero, sin embargo, no puede ser comprado, pues no tiene ninguna necesidad que no pueda satisfacer por sí mismo. No solo no es comprado, sino que también es quien redime las almas de sus elegidos. Y para obtenerlas, vino a la tierra para expiar sus pecados en su lugar, con dolor y lenta agonía. Así fue crucificado al pie del monte Gólgota. Y recuerdo esto porque es por él, objeto de su gloria, que dio, voluntariamente, su vida como sacrificio de expiación. Quiso advertir a sus apóstoles, diciéndoles en Amós 3:6: "*¿ Se toca la trompeta en una ciudad, y el pueblo no teme? ¿Acaso ocurre una desgracia en una ciudad, y no es Yahvé quien la causa?* ". Esta pregunta es, de hecho, la respuesta afirmativa de Dios, pronunciada por medio del profeta Amós.

Tal abnegación le dio a Jesucristo todo poder en el cielo y en la tierra, según Mateo 28:18: « *Jesús se acercó y les habló, diciendo: 'Todo poder me ha sido dado en el cielo y en la tierra '* ». Resucitado, es propio de la naturaleza de

Dios Todopoderoso, enmascarado por una apariencia humana, que anunció así estas cosas a sus amados apóstoles y discípulos. La perfecta divinidad de Cristo ya no debe demostrarse, sino afirmarse ante todos sus celosos y malvados oponentes. El verdadero creyente encuentra pruebas porque las busca donde Dios las ha puesto: en su santa Biblia, y solo en ella. Pues, ¿qué valor tienen los testimonios humanos en comparación con los que Dios ha reunido en su santa palabra escrita, la Biblia, y solo en la Biblia? Pues, todas las demás escrituras religiosas deben ser compatibles con sus declaraciones divinas, dictadas o inspiradas. Dios las ha organizado para que constituyan el estándar de todas sus revelaciones hasta el glorioso regreso de Cristo. Por eso, todos mis estudios presentados en esta obra, y en otras ya publicadas, se basan en las claves que da la Biblia.

En Jesucristo, es cierto, Dios ha revelado su gran amor por sus elegidos y todas sus criaturas, a quienes seguirá llamando por diversos medios hasta el fin de la gracia, que se acerca y, en esta primavera de 2022, nos espera siete años. Pero este desbordamiento de amor no debe ocultarnos que Jesucristo también es capaz de castigar con severidad y sin piedad a la humanidad egoísta, rebelde, cruel y asesina, porque él mismo es el polo opuesto de estos criterios de carácter. Estos defectos se encuentran en la tierra solo en los seres humanos, y Dios los considera aún más responsables por haberles dado la capacidad de inteligencia. Con frecuencia, los animales matan para alimentarse, pero el hombre puede matar por el placer que le proporciona. Su maldad genera sus desgracias y el sufrimiento que estas causan. Para el Dios de amor, presenciar estas cosas es un dolor que soporta mientras espera la hora bendita en que aniquilará el mal. Este tiempo se acerca y se aproxima, pero ante nosotros aún deben transcurrir “siete años” de una cadena de cosas horribles, al ritmo regular de horas, días, meses y años.

Cuando Dios castiga, puede hacerlo directamente, e incluso si envía ángeles, es él quien castiga. Pues la fuente del poder reside solo en él, ya sea para crear o para destruir. Todo lo que vive y existe permanece bajo su control permanente. Nada se le escapa, y su memoria divina es ilimitada. Es únicamente por amor a quienes le son fieles que Dios comparte sus acciones con ellos: los ángeles celestiales y los mensajeros terrenales son solo " *siervos inútiles* " a quienes confía acciones para que las realice, porque podría hacerlo todo por sí solo. Ahora bien, existen dos tipos de mal: el que es fruto de la maldad del diablo y el que el Dios bueno y justo inflige a los infieles y a quienes lo desprecian. Dios controla la naturaleza, y ningún volcán entra en erupción sin su autorización. A escala del planeta y de la localidad más pequeña, dirige los vientos, crea tormentas, tornados devastadores y ciclones devastadores que despliegan poderes impresionantes sobre los que el hombre no puede actuar. Pero junto a estas acciones personales directas, Dios también somete a la humanidad rebelde a las maldiciones que el diablo le inflige continuamente. Satanás y sus demonios se convierten así en auxiliares que propagan el mal en su lugar. Pero sus acciones malvadas, inspiradas por los hombres malvados que las pusieron en práctica, se deben a la decisión del Dios creador supremo, quien, por lo tanto, sigue siendo bueno, el único autor declarado que da el *bien y el mal* .

Amar a Dios y al prójimo: el amor de pareja

Este nuevo estudio examinará las diferentes situaciones y consecuencias humanas del amor a Dios.

En su divina sabiduría, Dios halló las palabras que definieron perfectamente el problema planteado, diciendo por medio de Jesucristo, en Mateo 22:36-40: « **Maestro, ¿cuál es el gran mandamiento de la ley?** Jesús le respondió: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente. **Este es el primero y gran mandamiento** . Y el segundo es semejante : Amarás a tu prójimo como a ti mismo. De estos dos mandamientos depende toda la ley y los profetas » .

Esta perfecta definición divina del amor, sin embargo, planteará problemas en su aplicación en diversas situaciones. En esta imagen ideal, falta una entidad cuyo papel dañino cambiará muchas cosas: la del diablo o sus colegas rebeldes. Para una persona soltera como yo, tres entidades entran en escena: Dios, el diablo y el ser humano. Su situación espiritual depende únicamente de su propia decisión: escucha a Dios o escucha al diablo. Si ama a Dios, según el mandato de Jesús, ya no escucha al diablo y se cuida de no obedecer sus propuestas. El problema se resuelve entonces fácilmente. Pero en el caso de una pareja, ya no son tres, sino cuatro entidades las que actúan: Dios, el diablo, el hombre y la mujer.

En el mejor de los casos, extremadamente raro, ambos cónyuges humanos tienen el mismo nivel espiritual; ambos aman a Dios por encima de todo, y en este acuerdo, el amor y la comprensión son perfectos. Pero, como he especificado, este caso es muy raro, y Jesús también comparte este pensamiento, pues él mismo declaró en Lucas 17:34: « **Les digo que en aquella noche dos personas estarán en una cama ; uno será tomado y el otro dejado** ». Es interesante notar que la separación entre la persona elegida y la persona caída no se completará hasta el regreso del glorioso Cristo. Esto significa que pueden y deben, en la medida de lo posible, permanecer juntos durante su estancia en la tierra. Pero digo: en la medida de lo posible, porque hay casos en que esto se vuelve imposible.

El segundo caso más común es cuando ambos cónyuges sirven al diablo sin saberlo ni quererlo, y por lo tanto inconscientemente. Paradójicamente, también en este caso, la vida de pareja puede adquirir una forma aparentemente exitosa. La armonía es posible porque, unidos en el amor mutuo o unidos en el egoísmo aceptado, ambos cónyuges pueden llegar a un acuerdo. Sin embargo, pueden surgir problemas debido a este egoísmo, pero sin gravedad, ya que los demonios buscarán promover el éxito de este tipo de pareja para frustrar mejor a Dios. Y en el peor de los casos, las disputas pueden llevar al asesinato. Porque esto es posible en una relación que no está protegida por Dios. El juicio revelado por Dios me permite poner como ejemplo la pareja formada por un cónyuge protestante con un cónyuge católico o judío, ortodoxo, musulmán o adventista por tradición. Sujetos al mismo estatus espiritual y sin un compromiso religioso fanático, la armonía de la pareja sigue siendo posible y pacífica.

El tercer caso es la pareja formada por un cónyuge elegido y un cónyuge agnóstico. Para el cónyuge elegido, la ventaja del agnóstico reside en que no está

comprometido con una idea específica. Por lo tanto, es transformable. Es necesario que este agnosticismo no se transforme en un ateísmo militante, que correspondería a la cuarta situación mencionada en este estudio. Aquí también, sin el fanatismo de los dos cónyuges, el acuerdo sigue siendo posible, pero la cohabitación entre dos espíritus tan opuestos como el de Dios y el del diablo dificultará las cosas. Sin embargo, recuerdo aquí que el hombre tiene todas las posibilidades de resistir al diablo y rechazarlo, como está escrito en Santiago 4:7: « *Someteos, pues, a Dios; resistid al diablo, y huirá de vosotros* ». Sin embargo, el agnóstico no cree en la existencia del diablo ni en la de Dios. Por lo tanto, será difícil, e incluso imposible, resistirlo sin la ayuda de Dios. Todo dependerá, pues, del cónyuge espiritual, consciente de la situación. Por lo tanto, no tendrá que cambiar nada y deberá aumentar su atención y sus demostraciones de amor hacia su cónyuge no espiritual. Para que, lejos de reprocharle su amor a este Dios invisible, el cónyuge incrédulo aprecie su nuevo compromiso religioso. Y en esta apreciación, su corazón y mente disponibles pueden ser conquistados por el amor de Dios. Pero incluso si este no es el caso, la pareja puede sobrevivir y continuar hasta el regreso de Cristo, cuando Dios los separará definitivamente.

El cuarto caso es el de la pareja formada por un cónyuge elegido y un cónyuge caído, espiritualmente comprometido. En este tipo de pareja, el enfrentamiento entre Dios y el diablo es permanente. En este combate cuerpo a cuerpo, el odio inspirado en el cónyuge sometido a la condición del diablo imposibilitará cualquier acercamiento entre los cónyuges. En este caso, los esfuerzos del elegido serán vanos e inútiles. Tenemos aquí la forma de las relaciones anunciadas por Jesucristo en Mateo 10:34-35-36: « *No penséis que he venido a traer paz a la tierra; no he venido a traer paz, sino espada. Porque he venido a poner al hombre en conflicto con su padre, a la hija contra su madre, y a la nuera contra su suegra; y los enemigos del hombre serán los de su propia casa* ». Y añade después de estas palabras en el versículo 37: « *El que ama a padre o madre más que a mí, no es digno de mí; y el que ama a hijo o hija más que a mí, no es digno de mí* » .

Debemos notar que, en sus palabras, Jesucristo no menciona a la mujer. Y la razón para no mencionarla es que Dios hizo a la pareja " *una sola carne* " que debe luchar por su salvación. Juntos, los dos esposos deben resistir y permanecer unidos ante las diversas adversidades externas representadas por el padre, la madre y los propios hijos, porque son individuos con pleno derecho, sobre todo para sus padres, criaturas creadas por Dios según el principio de la carne. En tiempos de Jesús, la pareja se basaba en el dominio del hombre, y la mujer no tenía derecho a impugnar esta autoridad legitimada por Dios y su pueblo. Por eso, dado que la mujer tenía el deber de seguir a su esposo, la elección religiosa de este último se imponía a su esposa. En una pareja judía, la fe en Cristo no imposibilitaba la convivencia con el cónyuge no convertido. Les recuerdo que la relación con el Dios vivo Jesucristo es de naturaleza espiritual. La experimenta el cónyuge convertido en lo más íntimo de su corazón, o más precisamente, en sus pensamientos más íntimos. Los primeros cristianos observaban el sabbat y los principios religiosos judíos heredados de sus padres. Su única diferencia residía en que ya no practicaban los ritos relacionados con los *sacrificios* y *las ofrendas* ;

esto, de acuerdo con el plan divino ligado al nuevo pacto en Cristo, como se revela en Daniel 9:27: « Por una semana **hará un pacto firme** con muchos, y a la mitad de la semana **hará cesar el sacrificio y la ofrenda** ; el desolado cometerá las cosas más abominables, hasta que la destrucción y lo que está determinado caigan sobre el desolado » .

Vemos que, además de esta particularidad, la unión de la pareja formada por un converso a Cristo y un judío no converso y no fanático podría permitirles vivir juntos. El amor a Dios no se opone al amor terrenal y carnal de los esposos unidos en **fidelidad mutua** , que es lo único que constituye el verdadero matrimonio. Dios exalta y eleva por encima de todo este principio de fidelidad; comprendemos entonces que no justifica fácilmente la separación de una pareja, mientras que, desde el Génesis, su actividad consiste precisamente en separar las cosas creadas. La condición de la pareja es la de " *formar una sola carne* ", por lo tanto, en principio, inseparables. Y cuando ocurre, la separación no debe provenir de la elección del cónyuge espiritual unido a Dios, sino de quien está inconscientemente sujeto al diablo. Debe ser el primero en cansarse de una vida en común conflictiva. Pues la pareja tiene la vocación de vivir juntos para compartir un amor recíproco. En la vida moderna, la legalidad de la igualdad matrimonial ha hecho la vida aún más problemática para las parejas. Al no verse obligada a seguir las decisiones de su esposo, la esposa entra en conflicto con él. Las posibilidades de permanecer juntos hasta el regreso de Cristo disminuyen, casi hasta el punto de desaparecer. Porque la oposición entre dos individuos es insalvable; por eso, en el simbolismo divino, el número "dos" es símbolo de imperfección. La pareja ideal está liderada por una " *cabeza* " que debe ser a imagen de " *Cristo* ", según Efesios 5:23: " *Porque el esposo es cabeza de la esposa, como Cristo es cabeza de la iglesia, su cuerpo, y de la cual él es el Salvador* ". Este versículo subraya la inmensa responsabilidad del hombre, pues su dominio le exige una contraparte: debe comportarse con su esposa como Cristo lo hace con la Iglesia, su Elegida. Y si no cumple este requisito, la sumisión de su esposa a él ya no tiene sentido ante el juicio de Dios.

A su juicio, Dios siempre exige más de quienes son iluminados por él. Su conocimiento superior lo hace aún más responsable ante quienes no lo poseen. Por eso, en caso de una unión religiosamente conflictiva, el cónyuge iluminado solo debe decidir separar sus cuerpos cuando se vea obligado y limitado por la situación creada por la elección del cónyuge no iluminado. Los elegidos de Jesucristo no deben contrastar su amor a Dios con el amor terrenal dedicado a su cónyuge. Estos dos tipos de amor son perfectamente compatibles y complementarios, pues si el cielo tiene sus exigencias, la vida carnal también las tiene. Y al tener su origen en el mismo Dios Creador, estos dos amores son igualmente legítimos. Esto significa que los deberes espirituales no deben perjudicar los deberes carnales y viceversa.

Desde el principio, en Génesis 2:24, Dios profetizó sobre la necesidad de que las parejas se aislaran, separándose de sus padres: « *Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne* » . En la tierra, este modelo elegido por Dios pretendía promover la protección de la pareja formada. Pero, en realidad, al decir esto, Dios profetizaba el plan de su

pacto en Cristo con su « *Esposa* », constituida por la asamblea de sus elegidos redimidos de la vida terrenal. Lamentablemente, en su aplicación humana, este ideal perfecto rara vez se alcanzará. Los grandes elegidos de la Biblia, como Noé, Abraham, Isaac, Moisés y Job, parecen haber tenido éxito en su vida de pareja, favorecidos, es cierto, por la vida patriarcal de su época. Pero el éxito alcanzado se debió sobre todo a que sus esposas habían sido elegidas por Dios antes de conocerlas. Esta fue la razón de sus escasos éxitos, y el caso de Isaac y Rebeca es particularmente revelador.

Ante diversas adversidades, la supervivencia de la pareja dependerá del amor que los une. Y en este sentido, siempre que sea posible, debe emplear todas las armas a su disposición, en particular el placer carnal que ambos cónyuges se brindan mutuamente. Pablo enseñó sobre este tema en 1 Corintios 7:1-7. En el versículo 1, evoca el caso ideal del verdadero celibato, diciendo: « *En cuanto a las cosas que me escribieron, creo que es bueno que el hombre no toque mujer* ». Pero luego aclara: « *Sin embargo, para evitar la inmoralidad sexual, que cada uno tenga su propia esposa y que cada mujer tenga su propio esposo* ». Dios solo puede aprobar esta idea y, por lo tanto, desaprueba la poligamia. Y Pablo especifica además: « *Que el esposo dé a su esposa lo que le corresponde, y que la esposa haga lo mismo con su esposo* ». Luego justifica sus palabras: « *La esposa no tiene autoridad sobre su propio cuerpo, sino el esposo; y, de igual manera, el esposo no tiene autoridad sobre su propio cuerpo, sino la esposa* ». Aquí ofrezco una explicación adicional: el placer en solitario está prohibido porque distorsiona el plan salvífico de Dios: la Elegida, la « *Esposa* » de Cristo, debe obtener su placer únicamente en su « *Esposo* », Jesucristo. Al transgredir este principio carnal, los seres humanos distorsionan el plan de Dios, algo que castigan severamente, siguiendo el ejemplo de Moisés, quien golpeó la roca en Horeb dos veces, mientras que, al profetizar la muerte de Cristo, debía golpearla solo una vez. Al comprender la razón de las exigencias de Dios, el Elegido encuentra una motivación para tenerlas en cuenta. Para el Dios Creador, la vida espiritual y la vida carnal son una sola. Lo que exige espiritualmente también lo exige en su forma carnal terrenal. Pablo dice entonces en el versículo 5: « *No se nieguen el uno al otro, salvo de común acuerdo por un tiempo, para dedicarse a la oración; y luego vuelvan a reunirse, para que Satanás no los tienta con su incontinencia* ». Pero luego aclara: « *Digo esto con condescendencia, no como un mandato* ». No es una orden, sino un consejo sabio e ilustrado. Pues el argumento tiene peso, pues las necesidades físicas y psicológicas no satisfechas en la pareja serán buscadas por alguien externo, en el adulterio condenado por Dios. Las relaciones carnales de la pareja no solo tienen como fin la procreación. También son útiles para fomentar el vínculo que une a los dos cónyuges.

A la luz de estas enseñanzas, podemos comprender que, por celo hacia Dios, quienes son llamados por Cristo cometen graves errores de conducta al frustrar, por decisión propia, las necesidades carnales de su cónyuge. Los hombres y mujeres casados no están destinados a comportarse como solteros. Dios no exige esto de ningún cónyuge terrenal. Y lo único que exige de sus cónyuges es su fidelidad. Dios ha dicho que aborrece el adulterio y lo condena carnal y espiritualmente. Así, sin cometerlo él mismo, la persona casada que frustra a su

cónyuge fomenta un posible adulterio futuro. Por lo tanto, Dios solo puede desaprobador la frustración que provoca este adulterio. Como enseñó Pablo, la abstinencia de la pareja debe ser decidida de mutuo acuerdo por ambos cónyuges; nunca por uno solo.

Dicho esto, la vida humana está sujeta a grandes debilidades, y tanto los elegidos como los caídos cometen errores de conducta. Estas faltas de los elegidos son perdonadas en Cristo, quien cargó con sus pecados y los expió. Pero la salvación ya no es lo que se cuestiona aquí; lo que sigue es la preocupación por tener el mayor éxito posible en nuestra vida terrenal para glorificar a este Dios a quien amamos con todo nuestro corazón. Y este noble y piadoso deseo solo se puede alcanzar entendiendo « *lo que es bueno y agradable a Dios* », como se enseña en Efesios 5:10 y 1 Timoteo 5:10. 2:3, y nuevamente en 1 Juan 3:22: « *Y todo lo que pidamos lo recibiremos de él, porque guardamos sus mandamientos y hacemos lo que es agradable delante de él* ». Pablo resume muy bien este tema cuando dice en Romanos 12:1-2: « *Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. Y no os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena, agradable y perfecta voluntad de Dios* ».

Más que nadie, el elegido de Cristo se ve impulsado por naturaleza a tomar decisiones egoístas, ya que su salvación depende de su independencia de pensamiento. De ahí, a imponer sus decisiones con determinación al cónyuge que las recibe con brutalidad, solo hay un paso fácil de cruzar. Y este tipo de comportamiento resulta de la falta de consideración hacia el cónyuge. Lo que falta en este tipo de pareja es el conocimiento del carácter del cónyuge. Las parejas se forman por la atracción física, donde la pasión es el factor principal. No debe ignorarse que esta pasión puede deberse únicamente al diablo, un maestro absoluto en la materia, pues tiene este poder sobre todos los espíritus humanos no protegidos por Dios. He experimentado esto. Tras obtener la alianza de la pareja, Satanás retira la pasión inspirada y entonces solo quedan dos cónyuges que se dan cuenta de que no se conocen. La sorpresa es grande y puede llevar a separaciones rápidas. El fracaso debido a esta ignorancia explica por qué, renuente a sufrir este fracaso, en Cristo, Dios pone a prueba a sus elegidos a lo largo de su vida terrenal. Al final de esta prueba, el conocimiento mutuo de Dios y su elegido alcanza la perfección requerida. Ante este ejemplo, ya en la tierra, se puede comprender cómo el profundo conocimiento de los cónyuges es decisivo para la supervivencia de la pareja. Esto se subestima, pero la pareja unida tendrá que superar pruebas que pondrán a prueba su resiliencia, por lo que un profundo conocimiento del futuro cónyuge es vital y necesario. Pero esta sabiduría solo se descubre en Dios, y las parejas formadas, cuando no están suficientemente iluminadas, sufren las consecuencias de su falta de preparación. Y el resultado es públicamente visible en la sociedad moderna. Las parejas se forman, se separan, se insultan y, a veces, se desgarran. La gente se vuelve a casar una segunda, incluso una tercera, e incluso más veces, pero el ideal de fidelidad deseado por Dios ha desaparecido en toda la tierra. Porque, además, esta fidelidad no tiene valor excepto en él, lo cual es, en la verdadera fe en Jesucristo, tan raro como los matrimonios exitosos.

El conocimiento requerido es similar a la penetración sexual, ya que este es el significado que Dios da al verbo « *conocer* » en Génesis 4:1: « *Adán **conoció** a Eva, su mujer, la cual concibió y dio a luz a Caín, y dijo: “He formado un hombre con la ayuda de Yahvé ”* ». Este significado que Dios da al verbo « *conocer* » está, por lo tanto, vinculado a la idea de la experiencia cuyo objetivo es llegar a ser uno. Si el acto sexual se materializa físicamente, formando la pareja en el acto « *una sola carne* », es la relación final del elegido con Cristo, la aplicación espiritual profetizada, precisamente, por el acto carnal. El orgasmo que acompaña a este acto sexual es en sí mismo un testimonio del estado de éxtasis en el que el elegido se encontrará en la presencia del Dios de su salvación al comienzo del séptimo milenio. Pero en lugar de durar un instante breve como ocurre en la tierra, este estado de éxtasis se prolongará en la presencia del Dios santo. Y si esta presencia es eterna, el éxtasis también lo será. Puedo dar fe de este éxtasis porque lo experimenté durante una visión divina recibida en la primavera de 1975. A diferencia del sueño, la visión se vive en un estado de despertar de todos nuestros sentidos, y en mi caso, la vista y el oído jugaron un papel principal. El nivel de éxtasis se intensificó al mismo tiempo que un sonido sostenido, comparable al sonido del órgano, se apoderó de todo mi cuerpo, que pareció vibrar. Por lo tanto, la visión se experimenta como la vida real, excepto que el contexto y las imágenes que la constituyen son elegidos y contruidos por Dios en nuestra mente, es decir, en nuestro cerebro; en la visión, Dios toma el control total de nuestro cerebro, que entonces se desconecta de nuestros órganos carnales físicos.

En Juan 17:19-23, Jesús oró por esta perfecta unidad para sus elegidos, apóstoles y discípulos, a quienes su sangre, que estaba a punto de ser derramada, redimiría: « *Y por ellos yo me **santifico** , para que también ellos sean **santificados** en la verdad. La gloria que me diste, yo les he dado, **para que sean uno**». Como **somos uno** , que todos sean **uno**; como tú, Padre, en mí y yo en ti , que también ellos sean **uno** en nosotros , para que el mundo crea que tú me enviaste. Yo les he dado la gloria que me diste, **para que sean uno** , como nosotros **somos uno** : yo en ellos y tú en mí, para que sean perfeccionados **en unidad** , y que el mundo conozca que tú me enviaste y que los has amado como me has amado a mí. El término « **uno** » se cita «siete» veces en estos cuatro versículos. Dios vincula la idea de unidad con el número «siete», cuyo significado simbólico es la santificación, precisamente, citado en el versículo 19. Esta unidad designa la fusión de los espíritus de los elegidos en el Espíritu de Dios. Dado que la vida real es una vida de espíritus, Dios ha colocado en la vida terrenal la imagen de la situación del espíritu humano, que fue separado del Espíritu de Dios por el pecado de Adán y Eva. En Jesucristo, crucificado para expiar los pecados de los elegidos, se logra y se cumple la reconciliación de estos elegidos redimidos con Dios. La unidad por la que Jesús oró se realiza plenamente. Y esta unidad concreta la meta de la santificación. El acto sexual que profetizó este proyecto es mucho más grande espiritualmente de lo que los seres humanos podrían imaginar.*

De todo corazón deseo que este testimonio, vivido en mi carne y en mi espíritu, anime al elegido que lo lea.

Cuando aparece el niño

El amor en una pareja se transforma tras el nacimiento de un hijo. Las miradas cruzadas se centran en una tercera entidad: el hijo. En la mayoría de los casos, el esposo sale de la experiencia frustrado porque la atención de su esposa se centra ahora principalmente en el hijo. Y muchas madres excesivamente posesivas debilitan involuntariamente su relación con su esposo. Una perspectiva espiritual de la vida puede evitar este problema. Ambos padres simplemente deben considerar que el hijo que han traído al mundo les pertenece solo en una pequeña parte; el verdadero dueño prioritario de esta nueva vida es Dios Creador. Los padres son solo los instrumentos físicos a través de los cuales él trae a la vida terrenal nuevas existencias futuras, candidatos a la eternidad ofrecidos en Jesucristo. Acabamos de ver que Jesús, el "Esposo" espiritual, dijo: " *El que ama a sus hijos más que a mí, no es digno de mí* ". El cónyuge terrenal, privado de amor y atención por la madre del hijo no nacido, tiene derecho a hacer estas mismas declaraciones. Para la pareja, el hijo no tiene prioridad. Esta prioridad actual es resultado de la perversión de la mentalidad moderna. En la antigüedad, la mortalidad afectaba mucho los nacimientos y los padres se resignaban a esperar lo peor, con lo que el vínculo con el niño se reducía naturalmente.

En Apocalipsis 12, Dios usa el simbolismo del " *niño* " que fue Jesucristo para ilustrar el " *nuevo nacimiento* " que sus elegidos deben experimentar en la tierra. Un nuevo nacimiento nacido " *del agua y del Espíritu* ". En esta imagen, " *el niño entra en el cielo* ", y esta entrada al reino de Dios solo se logrará al fin del mundo, con el glorioso regreso de Jesucristo. En este simbolismo, " *el niño* " se presenta como la meta final. Pero lo que es cierto a nivel simbólico no se aplica a nivel físico. El niño no debe, de ninguna manera, ser la sentencia de muerte para el amor de la pareja. Con o sin hijo, unidos en amor y fidelidad, la pareja glorifica a Dios, y la pareja fiel y estéril lo glorifica tanto como la pareja procreadora. La procreación y la esterilidad son decididas por el Dios Creador, aunque las explicaciones científicas arrojen luz en nuestro tiempo sobre la causa de esta esterilidad. Raquel, la esposa elegida por Jacob, era estéril, y aun así, Dios le permitió tener dos hijos. Comprender y tener en cuenta que todos los aspectos de la vida están organizados según la buena voluntad del Dios Creador todopoderoso nos permite evitar problemas y mucho sufrimiento mental innecesario. La imagen que se da en Apocalipsis 12 revela el verdadero plan salvador del Dios viviente. La vida de Cristo es perfecta desde su nacimiento hasta su muerte; nunca pecó. Esta vida, ofrecida para expiar los pecados únicamente de los elegidos redimidos, proviene del cielo, donde recibió el nombre de « *Miguel, uno de los principales príncipes* », como le dijo el ángel Gabriel a Daniel. La muerte de Jesús no fue el único propósito de su venida a la tierra. Pues el objetivo principal de Dios es obtener la transformación, es decir, la verdadera conversión que convierte al pecador en elegido. Esta elección se logra cuando el modelo presentado en Jesús se reproduce en la vida del discípulo llamado a la elección. Tener en cuenta este requisito divino está reservado únicamente para la verdadera santidad. Por lo tanto, si no busca este modelo de santificación, « *nadie verá al Señor* », como bien dijo el apóstol Pablo en Hebreos 12:14. Pues solo el elegido santificado desarrolla, mediante su conversión, en sí mismo *al niño* que Dios *eleva a su trono* según la imagen de Apocalipsis 12, y este *niño* debe reproducir el carácter y

toda la perfección de Cristo. ¿Es esto imposible? En absoluto. Jesús afirmó que sus elegidos harían e imitarían sus obras, e incluso harían *obras aún mayores* . Jesús nos enseñó y mostró que el corazón conquistado por el amor de Dios ya no puede pecar contra él, porque se vuelve incapaz de dañar a quien ama *con todo su corazón, con toda su alma, con todas sus fuerzas y con toda su mente* , es decir, según la norma que él ha establecido. En este estado mental, la ley de los Diez Mandamientos ya no condena, sino que justifica.

En esta ilustración simbólica, Dios simplemente repite el significado profético que dio a " *la mujer* " y " *el niño* " de su creación terrenal. Se trata de una creación experimental única, creada a imagen de su plan salvador. Y siempre es útil recordar que la dimensión terrenal fue creada para permitir que el diablo y todos los rebeldes celestiales y terrenales revelaran las consecuencias de su maldad: sufrimiento, preocupación, miedo, enfermedad y muerte. En la tierra, el amor de pareja se enfrenta a estos ataques mentales y físicos. Y es verdaderamente deseable que el cónyuge elegido que vive en pareja recuerde que forma una sola carne con su cónyuge del sexo opuesto, al que debe proteger de esta adversidad, visible o invisible; este cónyuge debe estar convencido.

Fue tras ser víctima del *pecado* que Dios condenó a *la mujer a ver aumentar los dolores de parto* . Estos sufrimientos se convertirían, a lo largo de la historia de la iglesia cristiana, en la imagen simbólica de las persecuciones infligidas a los elegidos de Cristo por la falsa religión cristiana, bajo inspiración diabólica, y su brazo civil secular. Por eso, inspirado por el Espíritu del Padre, Jesús declara en Juan 16:21-23: « *La mujer, cuando está de parto, tiene dolor, porque ha llegado su hora; pero después de dar a luz, ya no se acuerda del dolor, por el gozo de que haya nacido un hombre en el mundo* ». Tras presentar esta imagen, da su explicación en el siguiente versículo: « *Así también vosotros ahora tenéis dolor; pero os volveré a ver, y se alegrará vuestro corazón, y nadie os quitará vuestro gozo* ». Jesús compara así los sufrimientos y la tristeza de la vida terrenal con la *felicidad, el gozo perfecto* que sus elegidos obtendrán al entrar en la vida eterna celestial. Además, al haberse convertido sus elegidos, en este contexto, en semejantes a él, puede decirles: « ***En aquel día ya no me preguntarán nada*** . De cierto, de cierto les digo: todo lo que pidan al Padre en mi nombre, él se lo dará ». Desde que Jesús pronunció estas palabras, multitudes de cristianos han estado pidiendo al Padre, en ***su nombre*** , todo tipo de cosas que Dios no necesariamente les concede. La razón se nos da en Mateo 7:21, donde Jesús dice: « *No todo el que me dice: "Señor, Señor", entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos* » . Y después de que estos falsos cristianos afirman que sus obras se deben al diablo, que han *profetizado, expulsado demonios y hecho milagros* , todo lo cual dicen haber hecho en ***su nombre*** , Jesús especifica la causa de su juicio negativo: « *Entonces les declararé: Nunca os conocí ; apartaos de mí, **hacedores de iniquidad*** ». La *iniquidad* es lo opuesto a la equidad, que denota un juicio justo. Por lo tanto, Jesús reprocha a estos falsos cristianos haber juzgado mal la oferta de la salvación divina y haber mantenido solo una interpretación errónea de ella. Para ser aún más claros, digamos que no han abandonado la práctica del pecado, mientras reclaman la gracia ofrecida en ***su nombre*** , Jesús, el único ***nombre*** que

salva bajo todos los cielos, según Hechos 4:12: « *Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos* » .

Esta última cita bíblica confirmó el vínculo que conecta la consecución de la salvación, propuesta por Dios en el nombre de Jesucristo, con las condiciones en las que, bajo la imagen del "niño " de su renacimiento en la verdad de Cristo y en su carácter, debe encontrarse el elegido para responder a la justa exigencia del Dios creador, redentor y regenerador; este nuevo estado es el de la " **santificación** ", en el que el pecador ya no peca por amor a Dios en Cristo. Y para justificar la imposibilidad de alcanzar esta santificación, el ser humano no tiene excusa, pues precisamente en Dios creador, en Jesucristo, Dios ha redimido los pecados de sus elegidos y, en la función del Espíritu Santo, Jesucristo pone a disposición de sus elegidos toda su ayuda, basada en su experiencia terrena.

Caminos divinos y caminos humanos

Dios declaró en Isaías 55:3-11: « *Inclinad vuestro oído y venid a mí; escuchad, y vivirá vuestra alma. Haré con vosotros **un pacto eterno** , para confirmar mi misericordia con **David*** » . *He aquí que yo le he puesto por testigo a los pueblos, por jefe y por gobernador de los pueblos .*

Dios dirige este mensaje a sus siervos de la "alianza eterna " encabezados por el " *Hijo de David* " que recibiría el nombre " *Jesús* ", a partir de su nacimiento milagroso, en la línea de David que concernía a José y María, sus padres oficiales, según la carne, como lo confirma Lucas 2:4: " *Subió también José de Galilea, de la ciudad de Nazaret, a Judea, a la ciudad de David, que se llama Belén, por ser de la casa y linaje de David .* "

“ *He aquí, llamarás a naciones que no conocías, y correrán a ti naciones que no te conocían, por causa de Jehová tu Dios, el Santo de Israel, el cual te glorifica .*

La oferta de salvación a los pueblos dispersos por la tierra fue profetizada por Dios y se cumpliría solo después de la muerte y resurrección de Jesucristo. Sin embargo, la oferta divina tuvo que ser aceptada y recibida por ciertos pueblos, mientras que otros conservaron sus centenarias herencias religiosas paganas. Además, lamentablemente, todos los pueblos cristianos que profesan esta religión han sido engañados por la mentira y el formalismo religioso, de modo que la fe sigue ofreciéndose solo de forma individual.

Buscad al Señor mientras puede ser hallado; llamadle en tanto que está cerca. Que el impío abandone su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos; que se vuelva al Señor, y él tendrá de él misericordia; y a nuestro Dios, y él perdonará .

Hoy, cuando los acontecimientos más terribles están a punto de azotar a la humanidad, este tipo de mensaje adquiere una relevancia divina. En este versículo, la evocación del Dios que " *perdona* " confirma la idea de que se dirige a los beneficiarios de la justicia de Cristo, cuya muerte voluntaria obtuvo el " *perdón* " de los pecados profetizado en la fiesta de "Yom Kipur" o "Día de la

Expiación", y aclaro además que estos beneficiarios son exclusivamente sus redimidos, elegidos y escogidos por él.

“ Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos ”, dice Jehová. Como son más altos los cielos que la tierra, así son mis caminos más altos que vuestros caminos , y mis pensamientos más que vuestros pensamientos .

Este versículo evoca el tema de este estudio: “Caminos Divinos y Caminos Humanos”.

“ Como la lluvia y la nieve descienden del cielo, y no vuelven allá sino que riegan la tierra y la hacen *germinar* , dando semilla *al* que siembra y *pan* al que come, así es mi *palabra* que sale de mi boca; no vuelve a mí vacía, sino que hará lo que yo *quiero* y *realizará* lo que quiero. ”

Ya, según las palabras expresadas en este versículo, los caminos de Dios son conducidos a su culminación. Sobre todo porque ningún poder ni voluntad, salvo la suya, puede impedirlo. En las imágenes presentadas, Dios compara el paso terrenal del Mesías Jesús con las obras realizadas por « la lluvia y la nieve », de modo que Jesús es: **el germen, la semilla, el pan y la Palabra de Dios** . Este versículo prepara las parábolas que Jesús enseñará durante su ministerio terrenal. Dará testimonio presentando la vida perfecta y luego morirá para expiar los pecados. Con estas dos cosas, ha establecido la oferta divina de salvación y, así, cumplirá el propósito salvífico del proyecto de Dios. Por eso pudo decir en la cruz: « Todo es...» **Cumplido** ”; de acuerdo con la “ **voluntad** ” del Dios creador todopoderoso. Su primera venida a la tierra ha tenido todos sus efectos.

A menudo oímos decir: «Los caminos de Dios son inescrutables». Y este pensamiento consuela a quienes están convencidos de esta situación. Dos versículos *parecen* justificar este pensamiento: Salmo 139:17: «¡ *Cuán inescrutables son, oh Dios, tus pensamientos! ¡Cuántos son!* ». El segundo es Proverbios 25:2-3: « *Gloria de Dios es ocultar algo; pero gloria de los reyes es escudriñarlo. Altos son los cielos, profunda la tierra, e inescrutable el corazón de los reyes* ».

Si el segundo versículo designa cosas verdaderamente impenetrables, el primero, que concierne a los pensamientos de Dios, especifica que « *parecen Inescrutable* .” A primera vista, quien no establece una relación con Él ignora sus pensamientos. Pero este no es el caso de quien ha entrado en su pacto. Los llamados pensamientos “ *inescrutables* ” se vuelven comprensibles. Porque la verdadera relación con Dios se expresa al compartir los pensamientos con sus siervos, como está escrito en Amós 3:7: “ *Porque el Señor, Yahweh, no hace nada sin revelar su secreto a sus siervos los profetas* ”. A la luz de este versículo, parece claro que, al ser revelado a sus siervos los profetas, el pensamiento de Dios no es “ *inescrutable* ”. Sin embargo, solo lo revelado permanece “ *inescrutable* ” según Deuteronomio 29:29: “ *Las cosas secretas pertenecen a Yahweh, nuestro Dios; pero las cosas reveladas nos pertenecen a nosotros y a nuestros hijos para siempre, para que observemos todas las palabras de esta ley* ” .

Tras haber recibido explicaciones claras de Dios sobre las luces proféticas que iluminarían nuestra comprensión del juicio divino, puedo ofrecerles una

manera muy sencilla de saber qué piensa Dios sobre un tema en particular. Basta con escuchar la opinión de sus enemigos al respecto; por lo general, la opinión de Dios será exactamente la contraria, diametralmente opuesta.

Dios se opone a todo lo que aprueban; por lo tanto, el sistema es muy sencillo de aplicar. Por lo tanto, es absolutamente necesario identificar a estos enemigos de Dios. Y esto es precisamente lo que nos presenta en sus profecías de Daniel y Apocalipsis, así como en muchos otros libros de la Biblia que citan profecías.

¿Qué es una profecía? Es la revelación anticipada del juicio de Dios sobre acciones o entidades que aparecen a lo largo de los siglos de la historia humana. Al identificar el contexto en estudio, se nos revela el pensamiento secreto del juicio de Dios sobre las entidades en cuestión, en la era objetivo.

En la base de las profecías dedicadas al tiempo del fin, se encuentra el libro de Daniel, nombre que significa, precisamente, «mi Juez es Dios». Ahora bien, desde este primer libro, Dios ha construido la revelación de su juicio sobre Roma en toda su historia y su falsa conversión a la fe cristiana. Por lo tanto, se identifica al enemigo predilecto de Dios: la fe católica. Y desde 1843, su segundo enemigo predilecto es la fe protestante, que legitima su herencia del domingo romano, mancillada por su dedicación al «divino» «Sol» de los paganos romanos y otros. Sabemos que para levantar una maldición, Dios exige el abandono del pecado y el fruto del arrepentimiento. Así, al no cumplir este requisito, sabemos que la religión judía es para Jesús una " *sinagoga de Satanás* ", según Apocalipsis 2:9: " *Conozco tu tribulación y tu pobreza (aunque eres rico), y la calumnia de los que se dicen judíos y no lo son, sino **sinagoga de Satanás*** ". Este juicio de Cristo se revela claramente, porque en la época de Juan se reconoce oficialmente el rechazo nacional del Cristo llamado Jesús de Nazaret. Los símbolos que favorecen el misterio serán utilizados por Dios para designar a los traidores de la religión cristiana, porque las maldiciones divinas que les afectan se extenderán a lo largo de aproximadamente mil setecientos años de historia, que comienzan en el fatídico año maldito 321. Nótese que estos números parecen indicar el inicio de una carrera, de hecho, el inicio de una perpetua y dolorosa prueba de fe. Durante este tiempo, siete maldiciones asesinas golpean a la humanidad culpable; Apocalipsis 8, 9 y 11 las presentan bajo la imagen de " *siete trompetas* ", que revelan su función como advertencias sucesivas provocadas por la voluntad del... ofendió a Dios.

En estos momentos en que se acerca la primavera del año 2022, es decir, 8 años antes del glorioso regreso de Cristo y unos 7 años antes del fin del tiempo de prueba, las organizaciones religiosas afectadas por la maldición de Dios no se han arrepentido y por tanto conservan un estatus espiritual maldecido por Dios.

La noticia del 24 de febrero de 2022 estuvo marcada por el ataque a territorio ucraniano por parte de tropas rusas. Si bien quienes observaron estos acontecimientos solo mencionaron el tema y el motivo nacionalista del enfrentamiento, yo ofrezco mi análisis señalando que las dos partes beligerantes se oponen, principalmente en sus bases, por opciones religiosas tradicionales heredadas durante siglos. De hecho, el odio que enfrenta a estos dos bandos es consecuencia de una oposición secular entre la fe católica y la ortodoxa. Pero al

bando ucraniano, debemos añadir la fe judía, ya que desde 2019 el nuevo presidente de Ucrania es Volodymyr Zelensky, de religión judía. Por lo tanto, según el juicio de Jesucristo revelado en Apocalipsis 2:10 y 3:9, « *la sinagoga de Satanás* » está involucrada en el conflicto y lidera los bandos católico y judío. Ya he revelado la maldición que el regreso de los judíos a Palestina ha supuesto para el mundo desde 1947. El elemento principal de la disputa es la catolicidad de Ucrania y su judaísmo, mal aceptados por los rusos, ya que ambos componentes se rebelaron contra la dominación rusa ortodoxa. Esto es general, ya que existen casos especiales en todas las formas, entre ellos las elecciones de los agnósticos. Durante mucho tiempo, este país ucraniano ha estado compuesto por ciudadanos rusos en el Este y personas afines a la Polonia católica en el Oeste. Habiendo permanecido bajo la bota rusa desde el final de la Segunda Guerra Mundial, Polonia, tras su independencia, se unió al bando europeo occidental y le dio un prestigioso papa, Juan Pablo II, cuyo nombre civil era Karol Wojtyła. Y muchos judíos polacos perseguidos en Polonia por los nazis encontraron refugio en Ucrania occidental. Esta Polonia fue el "caballo de Troya" que los europeos incorporaron a su alianza. Polonia, recreada entre las dos primeras guerras mundiales, fue responsable del ataque alemán en su contra por maltratar a los alemanes que vivían en su territorio. Esto marcó el inicio de la Segunda Guerra Mundial. Como toda convivencia conflictiva, los largos periodos de paz favorecen la mezcla de las tres opciones religiosas y su dispersión por el territorio. Pero el día elegido por Dios, la disputa estalla y la situación se degenera y se vuelve conflictiva hasta el punto de luchar para matar al adversario. El vencedor pretende controlar el territorio en su totalidad. La idea de aceptar el compromiso y dividir el país en dos zonas es rechazada con fanatismo por el bando polaco-ucraniano. Además, al no tener otra opción, Rusia intervino con toda su fuerza militar para apoyar la causa de los ucranianos rusoparlantes.

La raíz de los problemas reside en el expansionismo de Estados Unidos, organizadores de la OTAN (Organización del Tratado del Atlántico Norte). Tras la guerra de 1939-1945, rusos, estadounidenses y sus aliados aceptaron las condiciones propuestas por la Rusia soviética, liderada por Stalin. El territorio alemán del pueblo derrotado se dividió y se convirtió en la frontera entre el Bloque Oriental y el Bloque Occidental. La lucha entre estos dos bloques fue constante. Estados Unidos luchó por arrebatarle territorios a Rusia. Lograron su objetivo promoviendo la ruina económica y política de la URSS, llegando incluso a negarse a vender trigo a una Rusia arruinada y hambrienta. Aprovechando esta ruina y un cambio en la política rusa, los países bálticos y Polonia, y su odio hacia Rusia, recuperaron su independencia, y otros países, incluida Rumanía, los siguieron. Bajo el nombre histórico de "Guerra de los Balcanes", Yugoslavia, aliada de Rusia y unificada por el dictador Tito, estalló en una guerra nacionalista tras su muerte entre los serbios ortodoxos, la Bosnia musulmana y la Croacia católica. Y aquí, nuevamente, el motivo de la ira serbia contra los albaneses que maltrataron a los ciudadanos serbios en Kosovo (como los polacos maltrataron a los alemanes) no fue reconocido por el bando occidental de Estados Unidos y Europa. La fuerza aérea estadounidense bombardeó con miles de bombas el bando serbio e impuso la partición de Kosovo, un territoriopreciado para los serbios por

ser la cuna de su pueblo. Injustamente, Kosovo les fue arrebatado y entregado a la inmigración albanesa. Los serbios eran aliados de los rusos, debilitados en aquel entonces. Ante esta experiencia, Europa tomó partido y juzgó en contra de Serbia. Sus tribunales arrestaron al líder serbio Slobodan Milosevic, quien murió en prisión, sospechoso de envenenamiento. Todas estas atrocidades cometidas por Estados Unidos y Europa han sido documentadas por Rusia, incapaz de defender a sus aliados. Pero la venganza es un plato que se sirve frío, como dice el dicho, y el actual y muy poderoso líder de la actual Rusia, poderosa y fuerte, ha guardado de todas estas injusticias un amargo recuerdo y un resentimiento que, con el tiempo, se transforma en un profundo odio hacia Occidente. Este odio se alimenta de su juicio sobre el tipo de sociedad que representa Occidente, que se ha liberado de todos los tabúes religiosos y se jacta de todos sus excesos morales y sexuales. Este juicio personal de Vladimir Putin desempeñará un papel fundamental cuando deba lanzar la invasión de tierras occidentales, aplastando la débil resistencia armada que se le opondrá. La experiencia de Ucrania, cuyo nombre significa frontera, dará al bando europeo occidental una ilustración del destino que les reserva. Este nombre de «frontera» profetiza el papel de este territorio, cuyo deseo de unirse al bando de la OTAN constituye cruzar el límite de lo tolerable para los rusos. El apetito insaciable del bando de la OTAN será castigado y aplastado por los ejércitos rusos. La frontera será recuperada, y los rusos invadirán toda Europa Occidental e incluso Israel. Esto está profetizado en Daniel 11:40-45, donde Rusia es designada como « *rey del norte* » y las fuerzas musulmanas como « *rey del sur* ». El territorio invadido es Europa, objetivo de la profecía debido a su linaje papal romano. En Apocalipsis 18:24, Dios dice de Roma, llamada " *Babilonia la Grande* ": "... y porque en ella se halló la sangre de los profetas y de los santos, y de todos los que han sido asesinados en la tierra ". Dios imputa a Roma la responsabilidad de las masacres que han ensangrentado la vida occidental. Y es muy edificante comprender su papel en la guerra que enfrenta a la actual Europa católica y atea, nacida bajo dos "Tratados de Roma", contra Rusia, que ha vuelto a ser puramente ortodoxa, pero ya no comunista. Bajo los incentivos diabólicos de las visiones de la Virgen, los pueblos católicos se ven impulsados a convertir a los pueblos ortodoxos de Oriente. Y el papel de esta fe católica romana papal es fundamental para explicar las iniciativas tomadas por el bando occidental, como fue el caso en la Guerra de los Balcanes, donde Estados Unidos y Europa se aliaron con el bando católico romano papal croata contra la Serbia ortodoxa. La verdadera santidad no existe más en la ortodoxia que en el catolicismo o el protestantismo, ni más en el islam, pero las injusticias cometidas permiten que Dios descargue su ira destructora sobre los culpables. En la actualidad, esta ira divina adoptará formas nunca antes vistas por la humanidad, como acaba de expresar el líder ruso. Se han desarrollado terribles armas destructivas para cumplir, sin que quienes las usan lo sepan, el designio destructivo del Dios Creador, quien da la vida o la muerte según su justicia perfecta e incorruptible.

En la escala de la culpa religiosa cristiana, tenemos en la base el abandono del sábado, y la adopción del domingo romano en la fe católica romana desde el año 321, hasta 1843 y más allá, también en la fe ortodoxa, heredera del domingo

católico, pero también en la fe protestante emigrada a los EE.UU. desde esa fecha, 1843, que también lo conservó.

Ignorantes del juicio divino, las autoridades europeas se comprometen unánimemente a brindar ayuda y asistencia al bando católico ucraniano. Acostumbrados a su arrogante dominio económico, estos pueblos toman iniciativas que el pueblo ruso y su líder pueden legítimamente aceptar como un compromiso de guerra, considerando, como Dios hace, obras y no palabras. Con increíble inconsciencia, multiplican medidas de gran hostilidad destinadas a arruinar a Rusia, proporcionando armas a su enemigo ucraniano. De este modo, preparan una ira rusa aún más fuerte porque Dios la está avivando para golpearlos, como prueban y revelan Daniel 11:40-45 y Ezequiel 38. Si este pueblo tan agresivo conociera el programa preparado por Dios, se aterrorizaría al descubrir el destino que se ha preparado. En la profecía de Ezequiel 38, la Rusia actual se llama " *Gog* " y Dios ubica una de sus ciudades, " *Togarma* ", " *en los confines del norte* ", lo que confirma su nombre como " *rey del norte* " en Daniel 11:40-45. 11:40. En Ezequiel 38:4 encontramos esta declaración de Dios: « ***Te sacaré y pondré garfios en tus quijadas ; te sacaré a ti y a todo tu ejército , caballos y jinetes, todos ellos magníficamente ataviados, una gran compañía con escudos y broqueles, todos ellos empuñando espadas*** ». Si bien el armamento descrito resulta anacrónico, el principio de la guerra sigue siendo el mismo: las balas de las ametralladoras sustituyen a las espadas y los tanques a los escudos. Cabe destacar la expresión « *Te sacaré y pondré garfios en tus quijadas* ». Esta restricción divina contrasta con la idea que los observadores occidentales actuales atribuyen al líder ruso. La necesidad de ser obligado por Dios a ir a la guerra describe a un líder ruso que promueve la paz y la tranquilidad para su pueblo. Y esta aclaración confirma que V. Putin se vio obligado a actuar por la fuerza, por la determinación fanática del bando ucraniano de liberarse por completo de su tutela política. V. Putin no puede aceptar la pérdida de su frontera, reconocida por Occidente desde el final de la Segunda Guerra Mundial. Sin embargo, los hechos confirman la causa de esta restricción. Ucrania se rebeló contra Rusia en 2014 al derrocar ilegalmente a su presidente ruso, elegido legal y legítimamente por todo el pueblo ucraniano. Antes y después de esta acción, varias presidencias fueron derrocadas por corrupción. Y la decisión final de unirse a la OTAN fue una medida excesiva, la que alejó a V. Putin de la gestión pacífica de su país. El diálogo entre Occidente y Oriente es imposible debido a las diferencias de mentalidad. Occidente, para quien solo importan el dinero y la libertad a costa de la inseguridad pública, no puede comprender el espíritu conservador ruso, respetuoso con los viejos valores humanos que priorizan la seguridad y el orden, valores absolutamente opuestos a los de la sociedad occidental. Cabe señalar que para castigar al más culpable, Dios llama al menos culpable. De la misma manera, Dios invocó al rey pagano Nabucodonosor para castigar la infidelidad de su pueblo Israel, que cayó en la apostasía total. De igual manera, la inmoral Europa será golpeada por la virtuosa y moral Rusia. Las democracias pagan con inseguridad las consecuencias de la libertad que otorgan a todas las corrientes de pensamiento civil y religioso. La laxitud de este tipo de sociedad favorece el desarrollo del mal. Y la libertad ofrecida a todos permite a los ricos aprovecharla para enriquecerse aún más

mediante la corrupción y las maniobras políticas. En Francia, esta laxitud ha alcanzado tal nivel que compromete la posibilidad de convivencia. La mezcla étnica y religiosa ha preparado una situación explosiva, hasta el punto de que la entrada en la Tercera Guerra Mundial pondrá fin a una situación que se ha vuelto insoportable. En este nivel, la guerra resuelve todos los problemas y recuerda a los seres humanos los verdaderos valores espirituales. Pues se ha demostrado que solo la entrada en la Segunda Guerra Mundial podrá despertar la conciencia de ciertos europeos que pueden ser redimidos por el Dios de la verdad. Las injusticias sufridas por Rusia han dejado indiferentes a los egoístas, orgullosos y rebeldes europeos occidentales. Han demostrado así la misma indiferencia hacia los asuntos civiles y religiosos, demostrando así que el mal está profundamente arraigado en sus almas.

El fin del experimento eliminará primero a esta Rusia, a la que Dios usará primero para aplastar a la Europa católica y atea, libertina y libertaria mediante su dominación. Aparentemente, no debería usar armas nucleares primero. Su poder militar convencional le permite aplastar a una Europa débil y desarmada. Pero en el apogeo de su dominio sobre toda Europa, "desde el Atlántico hasta los Urales", según su antiguo plan, el ataque nuclear de Estados Unidos a su territorio cambiará el curso de la guerra. Pero en la situación desesperada, terribles masacres de poblaciones y ejércitos reducirán a la humanidad *en un "tercio"* simbólico, lo que en realidad puede causar muchas más víctimas. La humanidad ha ignorado que el uso de armas nucleares no depende de una decisión humana, sino divina. Por eso, esta arma nuclear se usará cuando Dios quiera preparar la extinción de la humanidad en la Tierra.

La prueba final de fe se enfrentará a los sobrevivientes de una terrible masacre. Y según Apocalipsis 9:20-21, su estado moral será idéntico al de los rebeldes antediluvianos, cuya naturaleza fue completamente dominada por el mal: « *Los demás hombres que no murieron por estas plagas no se arrepintieron de las obras de sus manos, ni dejaron de adorar a demonios ni a ídolos de oro, plata, bronce, piedra y madera, que no pueden ver, ni oír, ni andar. Tampoco se arrepintieron de sus homicidios, ni de sus hechicerías, ni de su inmoralidad sexual, ni de sus robos* ». Al mismo tiempo, los elegidos de Cristo que permanezcan vivos tendrán que, en contraste, encarnar la naturaleza y el comportamiento de Jesucristo y sus apóstoles. «Los caminos de Dios» revelados anuncian una amenaza de muerte contra los últimos observadores del sábado. Este ataque final al sábado de Dios revela la identidad del principal instigador, oculto en la invisibilidad de su naturaleza angelical celestial: Satanás, quien incitó a Eva a comer del árbol prohibido por Dios. Por lo tanto, en una prueba final de fe, Dios pretende infligir una derrota definitiva y magistral a Satanás. La gloria divina resplandecerá a través de la fidelidad de sus últimos elegidos. Condenados a muerte si se niegan a abandonar la observancia del sábado para honrar el domingo romano, tendrán que compensar el pecado de Eva. Y para ayudarlos a mantenerse firmes ante esta sentencia de muerte, la fe individual marcará la diferencia, pues la profecía ha revelado la intervención de Jesús en su favor, antes de la ejecución mortal. Así, los últimos elegidos serán testigos auténticos de la fe depositada en la revelación profética divina dada en el nombre de Jesucristo. El consejo iluminado

e inspirado del apóstol Pedro cobrará así capital importancia: 2 Pedro 1:19: “*Tenemos también la palabra profética más segura, a la cual hacéis bien en estar atentos como a una antorcha que alumbra en lugar oscuro, hasta que el día esclarezca y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones; sabiendo primero esto, que ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada, porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo* .

Los caminos divinos profetizan la victoria de Dios y sus últimos elegidos, y en la tierra, los últimos representantes de la humanidad rebelde son destruidos mediante sangrientos ajustes de cuentas. La mentira de los maestros es entonces expiada mediante la masacre de los seductores religiosos, por sus numerosas víctimas, quienes ahora saben que la salvación está definitivamente perdida para ellos.

He observado en las reacciones de Occidente , tras el conflicto entre Rusia y la Ucrania polaca, un comportamiento que demuestra la ceguera divina. De hecho, la reacción unánime de castigar a Rusia con sanciones financieras y económicas y el envío de armas se justificó para debilitarla con la esperanza de que el pueblo ruso, víctima de este empobrecimiento, se alzara contra su líder. Pero, sorprendentemente, a nivel humano, nadie, ni entre políticos ni periodistas, ha planteado la idea de que el resultado de estas sanciones pudiera tener efectos contrarios. Los rusos, víctimas de las sanciones occidentales, pueden encontrar allí una razón para unirse a su líder nacional y preparar, con odio, un deseo de venganza que los lleve a invadir Occidente para castigar a los autores de estas sanciones que los han arruinado a todos.

Conociendo desde la profecía el propósito perseguido por Dios, puedo analizar el marco de la construcción de los hechos y los roles de las entidades involucradas.

El objetivo es la destrucción de la arrogante e infiel Europa. **El medio** para lograr esta destrucción es la ira de Rusia. **La causa** de esta ira rusa es la intransigencia nacionalista del gobierno polaco-ucraniano, que ha atacado su territorio oriental, el Donbás, ocupado por ucranianos prorrusos. Esta reagrupación de los prorrusos se logró tras el derrocamiento ilegal del presidente ruso de Ucrania. La razón de la guerra civil ucraniana es religiosa: el Occidente católico polaco contra el Oriente ortodoxo ruso. **Y, en última instancia, la invasión rusa de Europa** estuvo motivada por su apoyo y parcialidad hacia Ucrania.

También señalé un parámetro que explica por qué el evento en cuestión se convirtió en una catástrofe. Se trata de la juventud y, por lo tanto, de la inexperiencia de los funcionarios gubernamentales. Observo en particular la variabilidad de su criterio. Para seducirlos, basta con decir que uno quiere unirse a Europa. Europa ya ha acogido a muchos, y su carácter cosmopolita, como el de Estados Unidos, ya le ha traído más problemas que soluciones. Pero enfatizo, en particular, que Europa, donde el compromiso es la norma, quiere acoger con entusiasmo a esta "democracia" ucraniana, que lucha y quiere imponer a sus compatriotas y hermanos prorrusos su dominio exclusivo sobre todo el territorio ucraniano. Esto es aún más cierto dado que la Rusia de Putin reacciona de la

misma manera, queriendo recuperar la cuna de su pueblo, ubicada en Kiev. Pero este es el comportamiento ilógico habitual de una Europa juzgada y perseguida por Dios y su gran ira. A quienes se sorprenden al ver a pueblos entrar en guerra civil, les recuerdo que Francia ha vivido este tipo de situaciones en varias ocasiones. Y no olvidemos la guerra fratricida en los EE.UU. llamada "Guerra Civil Americana".

En el "*tiempo del fin*" mencionado en Daniel 11:40, todas las religiones monoteístas son golpeadas por la maldición de Dios. Pero el grado de culpa aumenta con el tiempo, porque la evidencia de la maldición divina hace que quienes ignoran el testimonio de la historia anterior se sientan aún más culpables. Así, el judaísmo rechazó al Mesías Jesús; después de él, la fe católica distorsionó los mandamientos de Dios y convirtió la fe cristiana en una mera "etiqueta" que, según ella, abre "las puertas" del cielo. Desde sus inicios, la verdadera fe protestante denunció estos pecados católicos, pero con el paso del tiempo se ha transformado en una "etiqueta", reproduciendo los pecados del catolicismo, y como resultado, su culpa es aún mayor. Viene después el caso del Adventismo del Séptimo Día, que tiene detrás los ejemplos católico y protestante con los que formó oficialmente una alianza fraternal en 1995. Después de las enseñanzas reveladas por Jesucristo a sus pioneros sobre la fe católica, su caso es aún más condenable por el Santo Dios Revelador.

El enfrentamiento entre Rusia y Ucrania no habría existido si los países del antiguo Bloque del Este, liberados por el colapso económico y político de Rusia, no hubieran depositado sus esperanzas en el apoyo militar activo de Estados Unidos. Este país moldeó a su antojo la Europa destrozada tras la Segunda Guerra Mundial y, desde Alemania, la convirtió en el territorio estratégico de su lucha contra la Rusia soviética. Si a esto le sumamos el éxito materialista del bando de la OTAN, se comprende el deseo de los pueblos apegados a la empobrecida Rusia de unirse a este bando seductor y materialmente envidiable. Pero estos pueblos se equivocaron al depositar sus esperanzas en la protección armada de Estados Unidos. Nadie, entre quienes no fueron iluminados por Dios a través de la profecía de Daniel 11:40-45, podría haber sabido que Estados Unidos se negaría a participar militarmente en un combate directo contra Rusia. Y en nuestra situación actual, desde la llegada del presidente Trump, esta retirada militar de Estados Unidos ha quedado demostrada. Estados Unidos deja a Europa, este "tigre de papel", para que cargue con las consecuencias de su adhesión a la OTAN. Y así es como Europa atrae sobre sí la ira de una poderosa Rusia decidida a recuperar la gloriosa dominación soviética del pasado. Pero lo que el mundo ignora es que este conflicto comienza ocho años antes del fin del mundo, y que por ello, el uso de armas nucleares está previsto por Dios. Es precisamente el envío de bombas nucleares sobre Rusia por parte de EE. UU., que permaneció momentáneamente en segundo plano, lo que lleva a esta Rusia, el "*rey del norte*" de Daniel 11:44, a "*exterminar*", a su vez, a las "*multitudes*" dominadas hasta ese momento: "*Le llegarán noticias del este y del norte, y saldrá con gran furia a destruir y exterminar multitudes*". Y son estos exterminios los que causarán la muerte del "*tercio*" simbólico de la humanidad, en este conflicto que movilizará a " 200

millones " de combatientes, según las enseñanzas dadas en la " *sexta trompeta* " de Apocalipsis 9:11-21.

Rusia ha detectado la presencia de grupos nazis en el bando ucraniano. No es la única en notarlos, ya que durante el golpe de Estado que derrocó al presidente ruso ucraniano en 2014, todos los medios europeos también denunciaron esta presencia nazi. Pero ¿qué es el nazismo? Los europeos lo han vinculado al deseo de exterminar a los judíos, basándose en el registro histórico decidido en julio de 1942, precisamente un "9 de Av" temido por los judíos, pues ya estaba marcado por múltiples maldiciones. Pero antes de optar por la "solución final", que en realidad buscaba el exterminio de los judíos, la ideología nazi era el nacionalsocialismo. Estas dos palabras son seductoras, pero en el contexto del nazismo, se caracterizan por el extremismo más extremo, que no acepta concesiones y asesina a cualquiera que no comparta la postura del partido. En Alemania, el nazismo, el partido de Adolf Hitler, se reveló en la "Noche de los Cuchillos Largos", cuando los nazis, ya pertenecientes a las SS, ejecutaron a las falanges de las SA, menos fanáticas. ¿No hay acaso cierto parecido con la feroz y destructiva lucha en Ucrania occidental contra los ucranianos del Donbás, bombardeados a diario desde 2014?

Por lo tanto, es necesario reconsiderar la verdadera definición de "nazismo".

La sociedad de los monstruos

Esta sociedad de monstruos es el último fruto del "nuevo mundo". Fue posible gracias a la combinación de dos parámetros: el tiempo y la ciencia. Un largo período de paz desde el fin de la Segunda Guerra Mundial ha fomentado tanto la expansión del espíritu de libertad como los avances tecnológicos en la ciencia y la medicina.

Resulta paradójico, pero esto revela mucho del estado espiritual de los Estados Unidos y, por lo tanto, del lejano Occidente, que nacieron pensamientos abominables y monstruosos. Lo paradójico reside en que el presidente estadounidense pone la mano sobre la Biblia al jurar servir a su país. Y, sin embargo, en este país tan religioso, se privilegia la libertad sacrosanta hasta el punto de permitir a todos expresar y enseñar todo tipo de pensamientos abominables para el Dios Creador. Sin embargo, en nuestros últimos días, se difunden ideas en internet que no respetan fronteras ni límites. Las ideas más descabelladas y demoníacas llegan así a multitudes de personas influenciadas y convertidas. Durante mucho tiempo he temido, con razón, las consecuencias del desarrollo de esta arma de propaganda ofrecida al mundo por Estados Unidos. Nuestras sociedades modernas reproducen los pecados de los antediluvianos, los de Sodoma y Gomorra, pero les añaden los de nuestra era libertaria. El ateísmo, o simplemente la ruptura establecida entre Dios y los cristianos infieles, produce un cuestionamiento de lo que Dios creó y santificó desde la creación del mundo. Así, en el sexto ^{día}, Dios testifica que creó al hombre, y que de una de sus costillas formó a su versión femenina, la mujer. El ser humano es, por lo tanto, física y

psicológicamente, hombre o mujer. La posibilidad es, por lo tanto, binaria. Pero en nuestra época, la ciencia ha obtenido los medios para modificar la naturaleza sexual mediante tratamientos hormonales, y estos métodos químicos promueven cambios físicos en el cuerpo humano. Al mismo tiempo, en ciertos cerebros humanos no protegidos por Dios, los demonios han inspirado la idea de que su verdadera sexualidad no es la que presenta su apariencia física. De ahí surgió la idea de la posibilidad de elegir el propio sexo. Antes de esta forma extrema, las desviaciones debidas a los mismos demonios llevaron a los seres humanos a transformar su apariencia. Estos llamados "travestis" asumieron el rol del sexo opuesto al suyo. Pero con la ciencia quirúrgica, se les brindaron nuevas posibilidades. Así, con el uso de hormonas, se puede lograr un cambio físico completo. Sin embargo, estos cambios físicos no afectan la mente del ser así transformado. Pues, en realidad, permanece fundamentalmente igual que al nacer. Y si los demonios se retiran o cambian su motivación, la marioneta humana "transformada" puede encontrarse en un estado mental que la desorienta por completo. El monstruo nace.

Para comprender mejor el atractivo de estas novedades mentales, debemos comprender las consecuencias de la casi domesticación de la mente humana, a través de la tecnología audiovisual y las relaciones virtuales establecidas en internet. La principal culpable de nuestros dramas mentales es la tecnología de la información, que apareció sucesivamente después de la electricidad y la electrónica. Para las mentes humanas, la doble esclavitud de esta tecnología de la información invasiva y la de la constante inspiración de la imaginación altamente desarrollada de demonios celestiales invisibles, la situación es trágica e irremediable. ¿Dónde puede detenerse el pensamiento de las criaturas de Dios? No tengo la respuesta, pero el tiempo que él estableció, ahora limitado a ocho años, sin duda lo detendrá.

De la “solución final” a la “solución final”

Hasta hoy, 16 de marzo de 2022, el término "solución final" ha sido utilizado por todos los historiadores para referirse al intento de los "nazis" alemanes de exterminar a todos los judíos de Europa, a partir de 1942. Pero en este documento, añadiré un mensaje profético secundario a este término.

En toda la tierra, los seres humanos buscan las causas de los conflictos que se desarrollan, pero buscan causas humanas. Los análisis que presento expresan el juicio del Dios vivo, creador de todo lo existente. Además, es necesario comprender que las causas de nuestras tragedias actuales se encuentran en el pasado, lejos de nuestro tiempo. La Biblia nos permite descubrir lo que Dios pensó durante los 6000 años predichos para el pecado terrenal. Las profecías de Daniel y el Apocalipsis arrojan luz complementaria sobre el juicio de Dios a lo

largo de aproximadamente 26 siglos, desde el 605 a. C. hasta el regreso de Cristo en la primavera de 2030. Mientras los hombres examinan y retienen explicaciones carnales terrenales, Dios nos presenta su punto de vista, que revela causas espirituales. Entre ambas concepciones, el abismo se ensancha. La humanidad nunca ha dejado de expiar en la desgracia el desprecio que ha mostrado hacia la voluntad soberana y revelada de Dios. Pero la vida de los hombres es limitada, a diferencia de la del Dios eterno, y los hombres mueren y se suceden unos a otros. Los setenta u ochenta años de sus cortas vidas no bastan para comprender la ira de Dios. Uno tras otro, los hombres heredan la maldición divina, y sus hijos, herederos, reproducen las faltas de sus padres. Es, pues, en el pasado, cuando Dios habló y escribió sus leyes, sus ordenanzas, sus mandamientos y sus anuncios proféticos, que sus elegidos, hoy, pueden descubrir los motivos de su juicio perpetuo. Este es el caso de la «solución final» que azotó a los judíos en 1942. Y con esta acción, Dios ejecutó, con fuerza, la respuesta que quería dar a las palabras pronunciadas por los judíos rebeldes, animados por el clero judío lleno de odio hacia Jesucristo, decidido a verlo morir crucificado antes que al zelote asesino, Barrabás. Según Mateo 27:25, clamaron a Poncio Pilato, el Procurador Romano: "¡ *Su sangre caiga sobre nosotros y sobre nuestros hijos!* ". A lo largo de los siglos, los "padres" han sido perseguidos, y sus hijos después. Por lo tanto, fueron escuchados más allá de toda esperanza. En 1942, los hijos de aquella época fueron abatidos junto con sus padres por la misma ira divina, encendida por la indignación histórica de sus padres y por el endurecimiento de sus hijos a lo largo de los siglos.

De hecho, este evento que ha sacudido a las sociedades occidentales se repetirá al regreso de Cristo, ya que, según Apocalipsis 13:15, se profetiza un intento de exterminar a los últimos elegidos que permanecieron fieles al sábado divino: « *Y se le dio poder para dar vida a la imagen de la bestia, para que la imagen hablara e hiciera que todos los que no la adoraran fueran asesinados* ». Esto significa que los rebeldes supervivientes que organizan esta segunda «solución final» estarán en el mismo estado mental que los nazis alemanes de 1942. Un tercer mensaje se transmite con esta expresión «solución final». Revela un plan preparado por Dios, quien profetizó castigos contra los transgresores de sus pactos. Este plan aparece en este versículo de Romanos 2:9: « *Tribulación y angustia sobre toda alma humana que hace lo malo, **del judío primeramente** , y **también del griego*** ». En este versículo, las palabras « **judío** » y « **griego** » designan los dos pactos sucesivos: el antiguo, hecho con el pueblo hebreo, y el nuevo, al que el pagano « **griego** », o **de cualquier otro origen** , está autorizado a entrar al reconocer el sacrificio expiatorio realizado por Jesucristo. Por no haber reconocido a su Mesías enviado por Dios, **el judío** ha sufrido las *perpetuas tribulaciones* que Dios le inflige mediante diversas persecuciones humanas. Al convertir a los **judíos** en el blanco principal de su ira en 1942, Dios quiso dirigir a toda la humanidad una advertencia solemne y muy seria, pues por su infidelidad, el falso cristiano, **el griego** , a su vez, tendrá que rendir cuentas ante él. Este es el significado que debemos dar a la «Tercera Guerra Mundial» o « *sexta trompeta* » de Apocalipsis 9:13, que hemos visto desarrollarse en las noticias desde el 24 de febrero de 2022, comenzando con el enfrentamiento entre Rusia y Ucrania.

Porque en este último conflicto, el fuego nuclear reemplazará a los crematorios nazis. La hostilidad masiva manifestada por las sanciones contra Rusia no será olvidada, y encontramos en este comportamiento insensato el motivo que pronto llevará a Rusia a someter temporalmente a toda Europa a su dominio.

En Francia, el joven, ambicioso pero inexperto presidente reacciona como un hombre de honor que acude en ayuda de su vecino, al que ve atacado. Estas reacciones se justifican por la sobreestimación del valor que Europa otorga a la palabra democracia. Este término, de origen griego, significa "ciudad-estado" cuya organización depende de la elección de sus habitantes. Dependiendo de las formas elegidas por el pueblo, la democracia puede adoptar formas muy diferentes. Por eso, tras esta palabra, encontramos organizaciones donde se delegan poderes a la dirección de una comisaría, como es el caso de Europa Unida. Las decisiones del pueblo se ignoran y las tomadas son adoptadas y reconocidas por los cargos electos locales, quienes sirven de excusa para el término "democracia". En el origen de esta reunión se encuentra la elección personal de los líderes nacionales, que impusieron su decisión al pueblo europeo. En estas democracias, la opinión del pueblo ya no importa, porque están en juego intereses económicos y financieros. Gracias a la situación económica favorable, los líderes de la UE se sintieron fuertes y superiores, y despreciaron a Rusia, su fracaso y ruina en 1992. Desde entonces, Rusia ha sufrido muchas humillaciones, incluso viendo, en la Guerra de los Balcanes, a su aliada, Serbia, bombardeada por aviones estadounidenses y combatida por fuerzas francesas y británicas. En aquel entonces, el Occidente triunfante logró imponer su ley según el principio que da la victoria al más fuerte: «La razón del más fuerte siempre es la mejor», dice la fábula de Jean de la Fontaine.

En febrero de 2022, tras recuperarse, Rusia recuperó su fuerza y poderío militar. Y, a su vez, demuestra a Occidente que ha aprendido de su comportamiento. Todos estos acontecimientos pretendían conducir a la situación actual. Por eso, el intento de Ucrania de romper sus vínculos con Rusia constituye la causa que Dios imagina al *poner un anzuelo en las fauces* del líder ruso en Ezequiel 38:4: « *Te entrenaré y pondré un anzuelo en tus fauces; te sacaré a ti y a todo tu ejército, caballos y jinetes, todos ellos magníficamente vestidos, una gran compañía con escudo y broquel, todos ellos blandiendo espadas* ». Y las reacciones hostiles, materializadas por medidas y sanciones ruinosas para Rusia, atraerán la ira rusa hacia todos los pueblos de líderes europeos unánimes en adoptar estas sanciones, excepto recientemente al líder de Hungría.

¿Es tan envidiable el destino de Europa? Hasta principios de 2020, su éxito económico podía hacerla atractiva, pero tras el bloqueo económico debido a las decisiones tomadas para combatir la pandemia de la COVID-19 durante dos años, Europa ya no se encontraba en la misma situación. Además, este bloqueo temporal ocultó la ruina de Francia, víctima de la deslocalización y las importaciones de China, que se convirtió en su único proveedor. Fue también en la ciudad de Wuhan, en China, donde el virus de la COVID-19 apareció oficialmente por primera vez; China, el país del *dragón* o diablo, según Apocalipsis 12:9: « *Y fue lanzado fuera el gran dragón, la serpiente antigua, que*

se llama Diablo y Satanás , el cual engaña al mundo entero; fue arrojado a la tierra, y sus ángeles fueron arrojados con él » .

Los europeos lograron unirse, aprovechando un largo período de paz otorgado por Dios. Pero ¿qué hicieron con este tiempo de paz? Intentaron, una vez más, unirse para fortalecerse, como lo había hecho el pueblo de Babel bajo el reinado de Nimrod en su época. Y el resultado fue el mismo: esta unión produjo un fruto constante de injusticia contra los pueblos y enemigos de Europa. Incapaz ya de separar a los humanos por el idioma, Dios entregó a los culpables a la guerra y la muerte, mezclando así su sangre.

La "solución final" definitiva tendrá dos sentidos y realizaciones porque si el exterminio decidido por los rebeldes tendrá como blanco a los elegidos fieles al sábado divino, para Dios su "solución final" consistirá en exterminar a todos los rebeldes terrestres y celestiales, excepto a Satanás que quedará solo en la tierra desolada durante los " mil años " del séptimo milenio.

Así, el genocidio de los judíos organizado por los nazis alemanes se llevó a cabo para advertir a los humanos del destino que Dios tiene reservado para ellos en el día de su justa ira.

La Solución Final ha despertado la compasión y la compasión humanas hacia el pueblo judío, considerado mártir, víctima de la locura asesina humana. Este comportamiento, debido a su inconsciencia e ignorancia espiritual, oculta a sus ojos la amenaza divina que les atañe personalmente.

Para comprender los hechos de los últimos días, debemos aprender de la experiencia de la Alemania nazi de 1930 a 1944. En este ejemplo, vemos cómo « *un poco de levadura leuda toda la masa* », como enseñó Pablo en 1 Corintios 5:6 y Gálatas 5:9, según Mateo 16:6: « *Jesús les dijo: 'Cuidense de la levadura de los fariseos y de los saduceos '* ». Jesús comparó la « *levadura* » con los pensamientos que engañan al pueblo. Una pequeña minoría puede, por este medio, engañar y, finalmente, dominar a todo un pueblo, y esto es lo que ocurrió en Alemania en 1930. El éxito popular del partido nazi se logró sucesivamente mediante medidas sociales favorables, éxito económico, la recuperación de Alemania y victorias bélicas. Y estas tres causas también impulsaron el éxito de Estados Unidos en la Segunda Guerra Mundial. Europa los admiraba y envidiaba, y finalmente quiso imitarlos. Pero entonces Dios intervino y bloqueó el sueño en sus inicios y desarrollo. Desde la presidencia de Trump, Estados Unidos se ha retirado de Europa, dejándola sola para afrontar los problemas de la confrontación ruso-ucraniana. Así, pronto destruida por las fuerzas rusas, Europa emergerá de sus problemas arruinada y devastada. Luego, tras la eliminación de Rusia y sus fuerzas por las armas nucleares estadounidenses, el camino estará abierto para ellos y dominarán el régimen universal formado por todos los supervivientes de la Tierra. El papel final de Estados Unidos en la "solución final" nos invita a prestar especial atención a este poderoso país. El poder estadounidense no es tierno y es mucho menos humano que el de Europa. Dondequiera que estén en juego sus intereses financieros, es duro, implacable, belicoso y asesino. El dinero es su dios y el éxito comercial su diosa. Estas deidades son menos visibles que su grandiosa diosa de la "Libertad" que se alza en la bahía de Nueva York. Cuando Estados Unidos quiere evitar un enfrentamiento militar, apela al principio del boicot, y el

presidente ruso acaba de establecer una comparación entre las sanciones occidentales y los pogromos nazis infligidos a los judíos. Es cierto que antes de 1942, el odio nazi contra los judíos consistía en privarlos de sus derechos ciudadanos. Se les impedía *comprar y vender*, como harían los últimos nazis con los últimos elegidos de Jesucristo, fieles al sábado santificado por Dios, según Apocalipsis 13:17: « *Y que nadie pudiese comprar ni vender, sino el que tuviese la marca, el nombre de la bestia o el número de su nombre* ». Este fruto de la maldad es el resultado final de la caída espiritual de la fe protestante, que se unió en la primavera de 1843, bajo la maldición de Dios, a la religión católica romana, cuya orden jesuita sirvió de modelo para constituir las secciones de las SS del grupo nazi de Adolf Hitler, un grupo creado bajo la instigación del embajador alemán ante el Vaticano y ministro de Asuntos Exteriores, Von Papen (que significa «del Papa»). Así que no sorprende encontrar grabadas en la hoja de sus "cuchillos largos" las palabras alemanas "Gott mit uns", que significan: Dios con nosotros. Y es, por lo tanto, esta alianza de dos religiones condenadas por Dios la que reproducirá el modelo nazi de Alemania en 1930 y 1942. La dominación universal de Estados Unidos se preparó entre 1945 y nuestra época, y supo aprovechar largos años de paz para favorecer la gestión globalista de la economía. Esclavizadas por la tecnología de "internet" creada por Estados Unidos, las naciones se han vuelto económica y políticamente dependientes de las decisiones estadounidenses. Y esta dominación comercial les permite someter a todos los pueblos que dependen de ella a sus boicots y a sus sanciones y prohibiciones. Por lo tanto, ya reina sobre todo el mundo occidental, y el resto quedará sometido a ella mediante la destrucción nuclear de la Tercera Guerra Mundial.

Elegido por Jesucristo, estás a punto de revivir la experiencia de los profetas Jeremías, Daniel y Ezequiel, contemporáneos del castigo por los pecados del Israel judío hebreo. El nuevo Nabucodonosor se llama Vladimir Putin y es ruso. Al igual que el rey caldeo de la época de Jeremías, Dios lo ha enviado para destruir la impiedad occidental, unida por su adoración y veneración por la sociedad "libertaria" originalmente creada por Estados Unidos y Francia. El conflicto entre Rusia y Ucrania tiene una sola causa: la adoración de este modelo condenado por Dios por el nuevo presidente ucraniano, Volodymyr Zelensky. Es esta fascinación por el modelo de la sociedad occidental lo que lo llevó a querer unirse a ella. Sin embargo, la ceguera de las mentes occidentales es tal que se jactan de valores que Dios condena, como este "orgullo gay", que atrae la ira de Dios más que la mermelada a las moscas. Pero para actuar de manera punitiva, Dios esperó el momento que le había asignado, es decir, siete años antes del fin del período de gracia colectiva e individual. Convencidos de haber establecido el mejor tipo de sociedad, los occidentales se llenaron de orgullo y arrogancia, y despreciaron a quienes no compartían su concepción social. Sin embargo, es de la misma boca de sus oponentes que Dios hace oír sus reproches. A través de la boca de los musulmanes, denuncia la impiedad y la infidelidad, llamándolos "incrédulos". A través de la boca del presidente ruso y su pueblo, denuncia su sociedad, a la que llama "decadente". La decadencia, fruto de la perversión de los sentidos y las mentes, que resulta en desviaciones morales sexuales y psíquicas, es la depravación progresiva, ya manifestada entre los revolucionarios franceses

entre 1789 y 1798, que la Francia actual ha heredado hasta el punto de que Dios simbólicamente nombró a su capital, París, « *Sodoma y Egipto* » en Apocalipsis 11:8; la expresión misma del pecado y la rebelión humana contra Dios y sus valores. Mediante un sutil juego de comparaciones, Dios vincula en su Apocalipsis la Revolución Francesa y la « *sexta trompeta* » o Tercera Guerra Mundial. ¿Qué significa este vínculo? Revela a los verdaderos elegidos que la acción común de estos hechos es castigar la impiedad cristiana, católica en el primer caso, y multirreligiosa en el segundo, porque todas las formas de la religión monoteísta están representadas allí y son objeto de preocupación y objetivo principal. En 1917, la religión ortodoxa también fue blanco de la revolución bolchevique y su ateísmo. Todos estos acontecimientos tuvieron un significado y un papel específicos para Dios, que sus verdaderos elegidos deben conocer y compartir con él. El privilegio de comprender estas cosas es inmenso y constituye una prueba de gratitud por parte de Jesucristo. Es así que su revelación profética merece el nombre de « *testimonio de Jesús* », citado en Apocalipsis 1:9, 12:17 y 19:10. La culpa de todas las iglesias cristianas reside en su desinterés por esta palabra profética propuesta desde 1831, fecha del primer anuncio adventista hecho por el profeta William Miller en Estados Unidos. Desde entonces, sucesivas revelaciones divinas han llevado a los verdaderos cristianos a restaurar la práctica del sábado santificado por Dios desde el séptimo día de su creación terrenal. El desprecio por la palabra profética ha llevado, por lo tanto, a todas las religiones cristianas a privar a Dios de su legítimo derecho a ser honrado por la obediencia de sus criaturas. Además, habiéndolas juzgado y condenado como vasos defectuosos, el maestro alfarero las quebrará y las aniquilará. Aunque, por herencia religiosa o tradición, practica el descanso sabático en el día correcto, el sábado, la fe adventista cayó bajo el juicio de Dios por este mismo desinterés en las revelaciones proféticas divinas entre 1873 y definitivamente en 1995. De hecho, su alianza con los bandos católico y protestante desde 1995 atestigua su desprecio por el juicio divino que le reveló su condena del domingo romano, que estos dos grupos cristianos y los ortodoxos tradicionalmente honran. Pero la transgresión del santo y divino sábado es solo la punta del iceberg del pecado de estas religiones, porque, como enseña Santiago 2:10, « *la transgresión de un solo mandamiento le hace culpable de todos* »: « *Porque cualquiera que guarda toda la ley, pero ofende en un punto, se hace culpable de todos* ». Pocos se dan cuenta, pero, de hecho, la transgresión del sábado del cuarto mandamiento crea la transgresión del primer mandamiento: « *No tendrás dioses ajenos delante de mí* ». Ahora bien, la desobediencia a Dios es consecuencia de la obediencia al diablo, el príncipe de las tinieblas, Satanás. Huelga decir que en este caso también se transgredirá el tercer mandamiento: « *No tomarás en vano el nombre de Yahvé tu Dios; porque Yahvé no tendrá por inocente a quien tome su nombre en vano* ». Los últimos seis mandamientos, cuya obediencia se obtiene mediante la ayuda directa del espíritu de Jesucristo, no serán respetados más que los anteriores. El catolicismo y la ortodoxia se distinguen por su común transgresión del segundo mandamiento, ya que su idolatría los lleva a adorar imágenes talladas o pintadas por el hombre, en contra de la prohibición divina: « *No te harás imagen tallada, ni ninguna semejanza de lo que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en*

las aguas debajo de la tierra». » Esta transgresión es aún más grave porque el mismo mandamiento especifica y profetiza las consecuencias de su transgresión: « *No te inclinarás ante ellas ni las servirás; porque yo, Yahvé, tu Dios, soy un Dios celoso, que visito la iniquidad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen* ». Pero para sus fieles elegidos, Dios profetiza sus bendiciones eternas: « *y hago misericordia a millares con los que me aman y guardan mis mandamientos* » .

En la era actual, Dios hace brillar su luz en su máximo esplendor para sus elegidos, y para aquellos que ha condenado, la oscuridad máxima los caracteriza y envuelve. Así, cada uno ya recibe de él según lo que merece.

En un discurso vibrante y elogioso, el presidente de Ucrania le dijo al presidente estadounidense Joe Biden, y cito: «Quisiera que dominaras el mundo para imponer la paz». Al igual que todo el bando occidental, Joe Biden es muy sensible a la adulación, y parafraseando la fábula del cuervo y el zorro del brillante y sutil Jean de la Fontaine, traduzco la situación en estos términos: «Con estas palabras, sin sentir más alegría, Joe Biden abre su monedero y deja caer» mil millones de dólares ofrecidos al líder ucraniano para apoyar su resistencia contra Rusia. Jean de la Fontaine concluyó su fábula diciendo: «Todo adulador vive a expensas de quien lo escucha». Por eso, el donante adulado debe ser muy rico. Estados Unidos no es el ejemplo típico de generosidad, y cuando se muestra generoso, lo hace con la esperanza de obtener grandes beneficios de su gesto. Sin embargo, sabemos que lo impulsa un odio crónico hacia Rusia, su poderoso competidor en Oriente. Su objetivo es obtener el monopolio del dominio económico del planeta. Ya ha obtenido de las naciones que todas las monedas terrestres se indexen a su dólar tras el abandono del patrón oro. De hecho, la Tercera Guerra Mundial le permitirá aniquilar a Rusia y lograr su objetivo. Joe Biden es, después de John Kennedy, también católico y, por ello, solo puede favorecer al bando polaco, también católico, y a la Ucrania rebelde, mayoritariamente católica en su parte occidental. Así, las naciones católicas se encuentran agrupadas bajo la bandera estadounidense de las fuerzas de la OTAN, con la Rusia ortodoxa como adversario común. La adulación seduce al régimen papal en la profecía de Daniel 11:39: « *Con el dios extranjero actuará contra las plazas fortificadas, y colmará de honor a quienes lo reconozcan, los hará gobernantes sobre muchos, y les repartirá tierras como recompensa* ». Este es un comportamiento típico del bando maldecido por Dios, que revela la presencia del orgullo, este pecado imputado al mismísimo diablo desde su caída.

Dado que la causa de la guerra que se está desencadenando es espiritual y está dispuesta por Dios como castigo por el abandono del sábado desde el 7 de marzo del año 321, es fácil comprender por qué Dios declaró en Daniel 12:10: « *Muchos serán purificados, emblanquecidos y refinados; los malvados obrarán con maldad, y **ninguno de los malvados entenderá** , pero los que tienen entendimiento entenderán* ». El Espíritu divino confirmó este principio al decir en Apocalipsis 17:8: « *La bestia que viste era, y no es. Está para subir del abismo e ir a la destrucción. Y los moradores de la tierra, cuyos nombres no están escritos en el libro de la vida desde la fundación del mundo, se maravillarán al **ver la bestia** ; porque era, y no es, y aún ha de venir* ». En las noticias, presenciamos este

« *asombro* » de periodistas, políticos, incrédulos y personas no creyentes, así como de todo el clero religioso, para quienes una guerra en Europa se había vuelto imposible. Preciso que, por inspiración divina, he estado esperando este conflicto desde 1982, fecha en que comprendí por primera vez el mensaje revelado por el Apocalipsis de Jesucristo. Finalmente, independientemente de lo que piensen los humanos, el gran Dios creador y legislador establece el comienzo de su "solución final", en la que multitudes de seres humanos, tanto civiles como militares, ya han perecido y seguirán pereciendo por sus " *cuatro terribles castigos* " citados en Ezequiel 14:21: " *Sí, así dice el Señor Yahvé: Aunque envíe contra Jerusalén mis cuatro terribles castigos : la espada, el hambre, las fieras y la peste, para exterminar de ella a hombres y bestias* ", hasta que la tierra quede desolada, devastada y sin habitantes humanos. Habiéndose convertido en ángeles, los últimos humanos vivos estarán durante *mil años* en la actividad del **juicio de los muertos** , en el reino celestial de Dios, con Jesucristo, de acuerdo con el anuncio de Apocalipsis 11:18: « *Las naciones se airaron, y tu ira ha venido, y es llegado el tiempo de juzgar a los muertos, de dar el galardón a tus siervos los profetas, a los santos y a los que temen tu nombre, a los pequeños y a los grandes, y de destruir a los que destruyen la tierra*». ".

Después de este juicio, llegará el tiempo del juicio final, la definitiva "solución final" en la que, resucitados para sufrir " *la muerte segunda* " en el " *lago de fuego* ", según la apariencia que tome la tierra cubierta por el fuego subterráneo, los más culpables, los perseguidores, judíos, "cristianos" católicos, ortodoxos y protestantes o adventistas rebeldes, serán destruidos y aniquilados definitivamente.

EXCLUSIVO

Vi en un canal de noticias este discurso de Vladimir Putin, que me permitió comprender y explicar por qué vincula a las sociedades occidentales con la ideología nazi. Recuerdo que en todos los medios de comunicación se preguntan por qué Vladimir Putin denuncia una Ucrania nazi y, por lo tanto, la necesidad de desnazificar este país.

Nazi = raza superior – Discurso de V. Putin sobre los oligarcas rusos asentados en Occidente, rodeados de lujo y riqueza. Los oligarcas le deben su riqueza, le deben todo: «No juzgo en absoluto a quienes tienen una villa en Miami o en la Riviera Francesa, que no pueden prescindir del foie gras, las ostras o las llamadas libertades de género. Ese no es en absoluto el problema. El problema es que estas personas están **mentalmente** allí y no aquí, con nuestro pueblo, con Rusia. **Según ellos, es señal de pertenencia a una casta superior, a una raza superior** ». V. Putin compara la arrogancia occidental con la de los nazis alemanes de 1933. Y los hechos le dan la razón, porque uno de los objetivos de la ideología nazi era formar **una raza humana superior** , llamada aria. Encontró en la expansión capitalista de EE. UU. este estado mental que aplasta y desprecia a quienes no comparten esta concepción de la existencia. Luego señaló cómo, sintiéndose protegidas por el poder militar de EE. UU. a través del pacto de la OTAN, las naciones europeas se han mostrado arrogantes e injustas con Rusia y sus aliados orientales, en particular con Serbia, bombardeada en la guerra de los Balcanes. Vio cómo los países del Pacto de Varsovia abandonaban una Rusia

debilitada para unirse al bando occidental. Finalmente, mencionó el derrocamiento del presidente ruso de Ucrania en 2014 y, desde entonces, el bombardeo incesante del ejército ucraniano contra ucranianos prorrusos concentrados en la región del Donbás; esto en un aparente deseo de coaccionarlos o exterminarlos. Comparó esta agresión destructiva con la que llevó al poder a los nazis de Adolf Hitler tras la Noche de los Cuchillos Largos, cuando asesinaron a los líderes de las SA, como expliqué anteriormente. Para Vladimir Putin, como para Dios, el árbol se juzga por sus frutos. Y aunque a un occidental no se le ocurriría que su nación se comportara como los nazis, no es lo mismo en el bando que sufre estas injusticias día y noche. Este discurso de V. Putin me fue dado por Dios como una "perla" reveladora. Y este último documental televisado ha confirmado mis análisis y explicaciones anteriores. Para cualquier hombre inteligente, el nazismo es ante todo un estado mental que se manifiesta en obras. Y las sociedades capitalistas occidentales han demostrado que la vida humana tiene poco valor cuando están en juego intereses económicos. Añado a esto que el uso de la ciencia quirúrgica y médica para transformar el género sexual de los seres humanos puede parecer una extensión de los experimentos realizados por el médico nazi Joseph Mengélé, quien utilizó los cuerpos de prisioneros en los campos de exterminio nazis para llevar a cabo experimentos abominables y crueles.

Así como la mayoría del pueblo alemán no era nazi, pero apoyó el ascenso del nazismo al poder, en Occidente, la mayoría de las personas muy humanistas apoyaron a las potencias injustas, cínicas e intransigentes en los Balcanes y el trato a Libia. Las decisiones tomadas e impuestas por la Comisión Europea a las naciones europeas son de este tipo. El Tribunal de La Haya se ha arrogado el derecho de juzgar y condenar las acciones de los líderes orientales que no reconocen las normas occidentales. Por eso, el gran Juez celestial entregará a los jueces injustos en manos de sus víctimas. La arrogancia occidental será castigada con la invasión de la vengativa Rusia, pero también con las masacres perpetradas por los antiguos pueblos colonizados de suelo africano y los orientales. La arrogante Europa Occidental, que exaspera a Dios, será sometida ante sus enemigos, devastada y arruinada. El cambio de situación llegará con la intervención nuclear de Estados Unidos contra Rusia. Y los supervivientes tendrán que aceptar los últimos estándares "nazis" propuestos e impuestos por los actuales vencedores: Estados Unidos.

Deseoso de escapar de la influencia dominante de Estados Unidos, el general De Gaulle pagó su deuda de guerra y detuvo la instalación de campamentos militares estadounidenses en toda Francia. Pero cayó en la trampa que representó y aún representa la derrota de Alemania. La presencia estadounidense allí persistió y su influencia no hizo más que crecer hasta dominar financieramente la Unión Europea. En su compromiso europeo, Francia perdió su independencia de Estados Unidos al recuperar su lugar en la OTAN. Es comprensible, por tanto, que una Europa Unida sea una imagen de la sociedad estadounidense, favorecida por Estados Unidos en su afán de poder global.

INFORMACIÓN – DESINFORMACIÓN

Dos días después de la emisión del discurso de V. Putin sobre los oligarcas rusos, el mismo canal de noticias que lo recordó lo mostró esta vez en forma de línea continua. Y, ¡sorpresa!, volví a encontrar el discurso anterior, solo que la última frase, que decía: «según ellos, es un signo de pertenencia a una casta superior, a una raza superior», fue eliminada. El periodista citaba este discurso para enfatizar el espíritu nacionalista del presidente ruso, pero era necesario ocultar a los espectadores su acusación de nazismo, que atribuye al bando europeo de la OTAN.

La situación de la guerra entre Rusia y Ucrania ya tiene consecuencias que me permiten confirmar la profecía de Daniel 11:40-45. De hecho, la principal consecuencia de la serie de sanciones impuestas a Rusia, junto con el bloqueo económico de Ucrania, importante exportador de trigo a muchos países, incluido Egipto, será una crisis alimentaria mundial especialmente dramática para los países menos desarrollados. La hambruna empujará así a estas poblaciones africanas a la rebelión y provocará oleadas de inmigración a Europa. El hambre, sumada al odio civil y religioso de los musulmanes contra la antigua Europa colonial, dará forma y motivación a la agresión del "*rey del sur*" mencionado en Daniel 11:40. La revuelta ucraniana en realidad solo habrá sido el detonante del odio que llevará a Rusia a invadir Europa Occidental en el momento oportuno. Pero ya es posible comprender que, contrariamente a lo que durante mucho tiempo se presentó como consuelo para la ruina económica de Francia y su pérdida de independencia, a saber, "la formación de Europa para evitar la guerra entre sus naciones", la ruina venidera habrá sido causada por la admisión de Polonia en Europa. Como ya he dicho, la oposición religiosa es el arma que Dios usa para castigar la infidelidad de la Europa cristiana. Polonia, que había permanecido bajo ocupación rusa desde 1945, obtuvo su independencia en 1990, con un deseo de venganza contra Rusia. Este pueblo polaco se asentaba a ambos lados de la frontera ucraniana. Asimismo, al igual que Alemania Occidental recuperó Alemania Oriental tras la caída del bando soviético, la Polonia católica europea quería reintegrar a la parte ucraniana de su pueblo al bando occidental. Esta situación estratégica se justifica aún más, ya que los pueblos se definen y unen tradicionalmente por la religión, heredada y transmitida de padres a hijos. Francia emergió de esta situación adoptando su carácter republicano laico, pero es una excepción, y esta decisión ha preparado su maldición final, ya que muchas religiones potencialmente opuestas y enemigas se han desarrollado en su territorio. De forma subyacente, los Estados Unidos, católicos y protestantes, cuyo actual líder es católico, han explotado el catolicismo de Polonia para arrebatarse áreas de influencia a la Rusia ortodoxa. Donde el Papa encuentra un motivo religioso, Estados Unidos encuentra un motivo político como líder económico y político mundial. Y para Dios, su motivación es el castigo colectivo de una humanidad compuesta por pueblos sometidos a todos los vientos de las doctrinas religiosas, cada cual más culpable que el anterior.

Los nombres de las grandes figuras que desempeñan un papel importante en la dirección del destino del mundo nos transmiten mensajes ocultos muy

instructivos. Los presidentes ruso y ucraniano comparten el mismo nombre en ruso y polaco, respectivamente: Vladimir y Volodymyr, que significa "príncipe del mundo". Resulta que tras estos dos pueblos, ruso y polaco, se esconde una lucha centenaria entre la fe ortodoxa rusa y la fe católica polaca. Han luchado durante mucho tiempo para representar la fe cristiana en la tierra y, por lo tanto, dominar el mundo religiosamente. Ambos, maldecidos por Dios, son guiados por Satanás, " *el príncipe de este mundo* ", según Jesucristo. Por su parte, el nombre de origen polaco del presidente de Ucrania, "Zelensky", no significa que sea un esquiador apasionado, sino el adjetivo " *verde* ", el color de la " *muerte* " en Apocalipsis 6:8: " *Miré, y he aquí un caballo verde*". *Y el que lo montaba se llamaba Muerte, y el Hades lo seguía. Y se les dio autoridad sobre la cuarta parte de la tierra, para matar con espada, con hambre, con mortandad, y con las fieras de la tierra* .

De esto, podemos entender que este hombre valiente hasta la temeridad está siendo utilizado por Dios como cebo para atraer, mediante su evidente seducción, a las autoridades occidentales a su guerra. Ha pasado mucho tiempo desde entonces. Las sanciones contra Rusia han convertido a estas empresas en cobeligerantes del adversario ucraniano. Pero temiendo las posibles consecuencias futuras, sin saber que están profetizadas en Daniel 11:40-45, estas autoridades fingen creer en acuerdos futuros deseables con Rusia. Así, presenciamos la construcción de una dramática situación internacional cuya consecuencia final será la destrucción de las naciones y, en gran medida, de sus poblaciones.

No busques en la tierra una nación bendecida por Dios; no la hay o ya no la hay. Pero puedes encontrar entre todas las que existen, algunas menos malditas, pero malditas de todos modos.

SABER ESCUCHAR

La calidad de nuestra comprensión depende de una buena escucha. En un discurso, el sabio retiene solo las palabras que oye, sin extrapolar ni sobreinterpretar el mensaje transmitido. La actualidad me permite confirmar esta lección. En relación con la guerra entre Rusia y Ucrania, un general ruso hizo una declaración lacónica y anunció la retirada de las tropas rusas de la región de Kiev, capital de Ucrania. Los medios de comunicación captaron este mensaje y, sorprendentemente, en pocos días, se convirtió en una promesa de V. Putin de dejar la región en paz. Sin embargo, según el general ruso, no se presentó ningún mensaje de paz; yo diría que, por el contrario, este mensaje lacónico reveló una retirada de las tropas sobre el terreno, lo que podría haber suscitado temores de un uso masivo de bombardeos aéreos. Porque los rusos no bombardean el lugar donde están estacionados sus propios combatientes. Como cabría temer, de hecho, pocos días después, se reanudaron los intensos bombardeos aéreos. Y en los medios de comunicación, V. Putin es acusado de mentiroso, de ser el hombre que nunca cumple sus promesas. Pero ¿cuándo hizo V. Putin esta promesa? Nunca, porque esta promesa se forjó únicamente en la mente de los periodistas y especialistas que los acompañan en su inspiración optimista. Todos desean con tanta vehemencia el fin de esta guerra que su optimismo prevalece sobre las

palabras y las proclamaciones que se escuchan. Al hacerlo, los informantes se muestran indignos de su profesión, ya que las multitudes que los escuchan están mal informadas en lugar de informadas. Ya he dicho que, en mi opinión y basándome en la evidencia, V. Putin adapta su estrategia al comportamiento del bando enemigo. Obligado por la férrea resistencia de los ucranianos, el bando ruso se enfrenta a francotiradores ocultos en los suelos de edificios ruinosos y destripados, a punto de derrumbarse. De esta manera, la conquista de ciudades se vuelve muy difícil y se obtiene a costa de demasiados soldados muertos. En la Guerra de los Balcanes, Estados Unidos se conformó con bombardear Belgrado, la capital serbia, desde una altitud de diez mil metros, sin riesgo para sus bombarderos ni sus tripulaciones. Durante la Segunda Guerra Mundial, los propios rusos lograron impedir que las tropas alemanas tomaran la ciudad de Stalingrado. Entre las murallas y las ruinas, el avance de las tropas se cobró vidas humanas, y el ejército alemán experimentó allí el comienzo de sus derrotas. Con semejante experiencia histórica, el ejército ruso debió prever esta dificultad, lo que demuestra que este bando ruso se dejó arrastrar a la escalada, redescubriendo sobre el terreno la efectiva resistencia de los ucranianos en las ciudades. Además, el uso de la mira telescópica, antes reservada solo para francotiradores, está muy extendido en las armas de repetición modernas. Y la consecuencia es una efectividad tremendamente letal para ambos bandos.

Es bien sabido que un ser humano separado de Dios solo escucha lo que quiere oír. Porque basa su juicio en sus sentimientos personales. Además, este juicio personal prevalece sobre el discurso que escucha. En su pensamiento, las palabras reciben una interpretación peyorativa que las desacredita. Veo a periodistas expresando su odio hacia V. Putin, y su opinión es invariablemente la misma. Y las multitudes de oyentes y espectadores son continuamente alimentadas con este odio occidental. Este odio excesivo lleva a la justificación de sanciones que pronto serán castigadas por una Rusia vengativa.

La mala escucha distorsiona los mensajes transmitidos, tanto civiles como religiosos. Por lo tanto, no es sorprendente que quienes la cometen sean, al mismo tiempo, incapaces de comprender con claridad los divinos requisitos religiosos auténticamente formulados por el Espíritu de Dios a lo largo de su Santa Biblia.

Las fallas de Occidente

En consonancia con la lección anterior, quienes no saben escuchar no saben juzgarse con rigor y honestidad. Así, al escuchar los reproches formulados por V. Putin sobre el tipo de sociedad occidental que describe para Dios como "**decadente**", y que denuncia con insistencia sus transformaciones mentales y la destrucción de sus antiguos valores seculares, niegan esta evidencia y lo desvirtúan, llegando incluso a atribuirle locura. Sin embargo, nadie puede negar que, en los últimos años, la homosexualidad, durante mucho tiempo considerada vergonzosa y condenada, hoy está legalizada, legitimada y penalmente prohibida. Escuchemos lo que Dios ha declarado al respecto.

La primera lección surge de la experiencia de la destrucción de *Sodoma y Gomorra*, tras la visita de dos ángeles que *Lot*, sobrino de *Abraham*, condujo a

su casa. Practicando la homosexualidad y la brutalidad, los malvados habitantes querían someter a los dos visitantes a su odiosa práctica sexual, y para escapar de la turba enfurecida, los dos ángeles los cegaron. No vieron el fuego que cayó del cielo en forma de piedras de azufre ardiente que los consumió, junto con las dos ciudades malvadas del próspero valle. Encontramos este relato en Génesis 19:1-29.

El segundo mensaje divino se da a los hebreos, el pueblo de Dios, en Levítico 20:13: *« Si un hombre se acuesta con un hombre como con una mujer, ambos han cometido una cosa abominable; serán condenados a muerte; su sangre será sobre ellos »*. Pero este caso es solo una prohibición entre otras mencionadas en Levítico 20:1 al 27. Y aclaro que todas estas ordenanzas conservan su valor en el nuevo pacto. En consecuencia, Occidente es juzgado culpable por Dios de practicar muchas abominaciones que castiga con la muerte. La mortalidad que azota a la humanidad en nuestro tiempo, ya sea por virus, enfermedades, hambrunas o guerras, cumple, por lo tanto, su justa sentencia. En el antiguo pacto, este juicio ya se manifestaba en Ezequiel 9:4 al 7:

« Recorre la ciudad, Jerusalén, y ponles una señal en la frente a los hombres que gimen y claman a causa de todas las abominaciones que se cometen en la ciudad». Y a los demás, oyéndolo yo, les dijo: «Recorran la ciudad en pos de él y ataquen; no perdonen, ni tengan compasión». Matad y destruid a los ancianos, a los jóvenes, a las vírgenes, a los niños y a las mujeres; pero no os acerquéis a nadie que tenga la marca; ¡y empezad por mi santuario! Empezaron por los ancianos que estaban fuera de la casa. Él les dijo: «¡Contaminad la casa y llenad los atrios de muertos! ¡Salid!». Salieron y asolaron la ciudad. »

Los versículos 8 al 10 revelan el pensamiento de Dios que justifica esta ira asesina, que solo se diferencia, por la santidad de Dios, de la del rey Herodes, quien ordenó la masacre de los niños de Belén. La destrucción perpetrada en el año -586 fue seguida en el año +70 por la perpetrada por los romanos, con la misma determinación asesina y destructiva contra la ciudad de Jerusalén, sus habitantes y su santo templo, confirmando la profecía de Daniel 9:26.

Versículos 8 al 10

“ Mientras ellos me herían, mientras yo aún permanecía allí, caí sobre mi rostro y grité: “¡Ah, Señor Yahweh! ¿Destruirás todo lo que queda de Israel derramando tu furor sobre Jerusalén?” Él me respondió: «La iniquidad de la casa de Israel y de Judá es grande y excesiva; la tierra está llena de sangre derramada, y la ciudad está llena de injusticia; porque dicen: «El Señor ha abandonado la tierra, y el Señor no ve». Yo tampoco tendré piedad ni misericordia; haré recaer su maldad sobre sus propias cabezas. »

Al especificar que la iniquidad de Israel es “ *excesiva* ”, Dios confirma que su paciencia es limitada y su oferta de perdón es medida.

Cuán dañina y temible es la invisibilidad del Dios viviente en sus consecuencias. El dicho popular dice: «Cuando el gato no está, los ratones juegan». Los ratones humanos son engañados por sus ojos, pues aunque invisible, el gran «Gato» sí está ahí, y es por eso que danzan bajo su mirada. Él, que nunca duerme, pero que vela permanentemente por todas sus creaciones, incluso conocía de antemano el alto nivel de impiedades y abominaciones que caracterizaría a la

humanidad final, y así pudo profetizar sus castigos finales. Después de los dos castigos anteriores citados, el de la « *sexta trompeta* » se cumplirá con la misma furia y fuerza destructiva amplificada.

Luego encontraremos la condenación de la abominable homosexualidad en las palabras de Pablo, el fiel testigo de Jesucristo, en Romanos 1:24 al 32.

*“ **Por lo cual Dios los entregó a la inmundicia, en las concupiscencias de sus corazones, de modo que deshonraron entre sí sus propios cuerpos. Quienes cambiaron la verdad de Dios por la mentira, honrando y sirviendo a las criaturas antes que al Creador, quien es bendito por los siglos. ¡Amén! Por esta razón, Dios los entregó a pasiones vergonzosas; pues aun sus mujeres cambiaron el uso natural por el que es contra naturaleza. De igual manera, los hombres, dejando el uso natural de la mujer, se encendieron en su lascivia unos con otros, cometiendo actos indecorosos hombres con hombres, y recibiendo en sí mismos la retribución debida por su extravío. Y como no aprobaron tener a Dios en su posesión, Dios los entregó a una mente reprobada, para hacer lo que no conviene** , estando llenos de toda injusticia, perversidad, avaricia y maldad; llenos de envidia, homicidios, pendencias, engaños y malignidad; chismosos, calumniadores, impíos, soberbios, altivos, jactanciosos, inventores de males, desobedientes a los padres, necios, sin fe, sin afecto natural, sin misericordia. Y aunque saben... el juicio de Dios , declarando dignos de muerte a los que practican tales cosas , no sólo las hacen, sino que también aprueban a los que las realizan. »*

Desde el comienzo de esta cita, la palabra impureza se refiere a estas desviaciones sexuales, y la encontraremos de nuevo en lo que Santiago, el hermano de Jesús, prescribe en nombre de los "doce apóstoles" a los recién convertidos del paganismo. Esta enseñanza aparece en Hechos 15:19-21.

" Por eso, soy de la opinión de que no se deben crear dificultades a aquellos paganos que se convierten a Dios". Las " dificultades " mencionadas se referían a la práctica de la " circuncisión " de la carne, que por tanto no se impone a los nuevos cristianos de origen pagano.

" Pero escríbales que se abstengan de las contaminaciones de los ídolos, de la fornicación , de lo estrangulado y de la sangre". " **La fornicación** " citada en este versículo se refiere a **la "impureza"** de las observaciones anteriores de Pablo. Nótese que Santiago también cita la prohibición de comer " cosas estranguladas y **sangre**". ", cosas que son ordenanzas del antiguo pacto y que se presentan en el libro de Levítico, el tercer libro escrito por Moisés. Con este nombre, se establece el vínculo con el versículo que sigue, y este vínculo confirma la continuidad del pacto divino, que no presenta diferencia alguna para el antiguo, salvo su fundamento en la sangre animal, y para el nuevo, su fundamento en la sangre humana de Jesucristo.

“ Porque Moisés tiene en cada ciudad y por generaciones quien lo predique, pues es leído en las sinagogas todos los sábados. ”

Esto demuestra que las condiciones del pacto entre Dios y sus elegidos son perpetuas desde su inicio hasta su fin. Salvo que durante dos tercios de los seis mil años de la propuesta de salvación, la sangre humana derramada voluntariamente por Jesucristo validó los sacrificios animales que lo simbolizaban hasta él. A

través de su ministerio terrenal, el simbolismo de los antiguos ritos se hizo comprensible y la humanidad aprendió que su Creador le ofrece la posibilidad de beneficiarse de la salvación ofrecida por su "gracia". Si bien el término "gracia" aparece repentinamente en Cristo, su aplicación ha sido perpetua desde Adán hasta el último elegido, salvado al regreso de Cristo, pero antes del fin del tiempo de "gracia" que lo precede.

La salvación por gracia ha sido injustamente contrastada con la salvación ofrecida bajo el antiguo pacto. El plan de Dios ha sido así distorsionado, y el pecado ha sido restaurado, portador y causa de las maldiciones que lo castigan. No hay un solo mandamiento en la Biblia proveniente de la boca de Dios que sea legítimo despreciar. Dios habla a sus elegidos, seres dotados de inteligencia, que lo analizan todo y retienen lo bueno y lo justo. Las leyes de las fiestas proféticas cesaron con el cumplimiento de lo que profetizaban; y la sangre de Jesús reemplazó la sangre animal, pero todo lo demás conserva su valor y sigue siendo digno de ser observado y respetado al ponerlo en práctica. Es así como, al restaurar el verdadero modelo de fe, sus últimos elegidos glorifican a su Padre celestial, en Jesucristo que regresa.

La seducción de la libertad

Esta seducción de la libertad está en la raíz del conflicto actual entre Ucrania y Rusia. Y el verdadero culpable de esta situación es este antiguo país llamado Francia. La atracción por la libertad se ha desarrollado con el tiempo desde su experiencia revolucionaria entre 1789 y 1798, pero también a lo largo de su historia hasta nuestros días. Y el punto crucial del establecimiento de esta libertad republicana fue llevar a Francia a liberarse de la obediencia a Dios, sus ordenanzas y sus preceptos. Este tema es tan importante que Dios lo profetizó en Apocalipsis 11:10: « *Y a causa de ellos se alegrarán y se alegrarán, y se enviarán regalos unos a otros, porque estos dos profetas atormentaron a los moradores de la tierra* ». Los « *dos profetas* » son los escritos bíblicos de los dos pactos sucesivos en los que Dios revela sus juicios sobre la humanidad. La profecía evoca los autos de fe donde estos escritos religiosos fueron quemados en pilas en la Plaza de la Libertad, hoy la Plaza de la Concordia en París. Toda nuestra sociedad occidental se construyó sobre el *regocijo y la alegría* citados en este versículo. Y Dios puede enojarse aún más porque este gozo se basa en su exclusión. El acceso a la libertad completa ha convertido a estas naciones modernas en regímenes de pecado que Dios condena a la pena de muerte. Con el tiempo, Dios ha tejido la trama del destino de los pueblos. Francia evolucionó de República en República hasta su quinta, ^{donde} el presidente nacional recuperó un poder casi monárquico. Pero en el plano moral, ha descendido cada vez más. En los últimos años de nuestra era, ha perdido su influencia y se ha visto superada e influenciada por las ideas descabelladas que surgen en Estados Unidos y Canadá; otros dos importantes regímenes de pecado ante Yahvé.

En Ucrania, que se ha independizado, el modelo de libertad occidental surgido en Francia ha despertado en la población, mitad polaca, mitad rusa, el deseo de regocijarse imitando a Francia, que ha rechazado los tabúes religiosos y

ha impuesto sus propias leyes. Así, nos enteramos de que desde 2014, bajo sus sucesivos gobiernos, Ucrania ha vivido días felices; una felicidad que Dios desapruueba. E ignorando el juicio divino, el joven presidente Zelenski reproduce ante nuestros ojos este anhelo de una vida occidental libre de tabúes. La historia solo se repite, confirmando esta declaración del rey Salomón citada en Eclesiastés 1:9: « *Lo que fue, eso será, y lo que se hizo, eso se hará; no hay nada nuevo bajo el sol* ».

En Europa, la oposición entre Oriente y Occidente se remonta a siglos de historia y se basa principalmente en su separación religiosa; Oriente rechazó la dominación papal romana desde el ^{siglo XI}. En la Antigua Alianza, la separación de los pueblos siguió siendo el arma punitiva utilizada por Dios contra su pueblo del pacto cuando se mostraba infiel. Los filisteos desempeñaron este papel para Dios durante la época de los jueces y los reyes de Israel y Judá. Bajo el reinado de Daniel, este papel le fue otorgado al rey caldeo Nabucodonosor. Luego, en tiempos de Cristo, fue confiado a los romanos. Y en nuestra era del fin de los tiempos, el papel castigador recae sobre la poderosa Rusia. Este pueblo ruso también podría haberse dejado seducir por la libertad occidental, y en realidad, los jóvenes, en particular, tomarían esta decisión. Pero Dios puso al pueblo bajo el liderazgo de un hombre autoritario, y Rusia encontró en Vladimir Putin al presidente que fue el "padre del pueblo" que fue Joseph Stalin en su época. Dios depositó en este hombre, originalmente corrupto como la mayoría de los seres humanos separados de él, su juicio sobre la sociedad occidental, así como el deseo de combatirla. Inicialmente, se fijó el objetivo de proteger a su Rusia, pero a toda Rusia, pues nunca aceptó la idea de perder definitivamente los territorios rusos que obtuvieron su independencia tras el colapso del régimen soviético. Con gran despreocupación, Europa Occidental multiplicó con arrogancia sus humillaciones para la Rusia fallida. Este ejemplo aclarará su comprensión: durante una visita a Francia, un alto funcionario del régimen ruso llamado Vladimir Zhirinovsky, particularmente agresivo con Occidente, fue atacado con huevos por los periodistas. Y del lado ruso, este tipo de noticias no se olvidan. Lo mismo ocurre con los bombardeos estadounidenses contra su aliado serbio en la guerra de los Balcanes, un tema ya mencionado. Por lo tanto, Rusia tiene múltiples razones para querer vengar su honor, pisoteado y despreciado por Occidente, que se ha vuelto arrogante debido, principalmente, a su excesiva confianza en la protección del escudo nuclear estadounidense.

De hecho, los europeos han caído en la trampa que Dios les tendió. En lugar de apagar el fuego provocado por la resistencia ucraniana, le echaron leña al fuego al decidir atacar los intereses financieros y económicos rusos, incitados por Joe Biden, el líder de Estados Unidos. Si bien Rusia podría haberse conformado con recuperar sus antiguos territorios, su resentimiento contra Occidente, que la persigue, ahora le da motivos para combatirlo directamente. Y es a través de estas causas terrenales que Dios cumple su propósito espiritual, su juicio profetizado de manera paralela y complementaria, que convierte a la Europa papal y a Israel en los dos blancos de su ira, en Daniel 11:40-45; Ezequiel 38 y 39; Zacarías 14:2; y Apocalipsis 9:13-21. Es importante comprender que, para dividir a los hombres y llevarlos a la lucha, Dios separa a los hombres debido a las opciones religiosas,

pero también a las que resultan de todas las concepciones que la mente humana puede dar a la organización de la sociedad. En todo el mundo, estas divisiones mentales se confirman en la creación de partidos políticos, cuyos dos polos opuestos eran precisamente el capitalismo inglés de EE. UU. y el comunismo nacido en la Revolución de Octubre de 1917 en la Rusia ortodoxa y zarista. Con V. Putin, Rusia ya no es comunista, pero sigue siendo el competidor odiado por EE. UU. desde el final de la Segunda Guerra Mundial. En 1945, para acabar con la Alemania nazi, al ver que las tropas rusas estaban a punto de llegar a Berlín, EE. UU. se embarcó en una carrera para llegar a Berlín al mismo tiempo que ellos. Y ya en los Acuerdos de Yalta de 1945, el general estadounidense George Smith Patton proclamó en términos groseros, que no reproduzco aquí, la necesidad de combatir a la Rusia comunista para destruir su ideología colectivista marxista, que odiaba. Pero además de estas causas de separación, Dios usa el reemplazo generacional, porque la juventud arrogante e inexperta, puesta en el poder, hace que los errores del pasado se repitan a voluntad y luego autoriza acciones agresivas extremas.

El pecado y la verdadera fe redefinidos

La referencia bíblica en 1 Juan 3:4 presenta la siguiente definición de pecado: « *Porque el pecado es infracción de la ley* ». Y « *la ley* » se refiere a toda la enseñanza contenida en toda la Biblia. Esta definición es cierta, pero ya no es adecuada para las mentes racionales de nuestra era altamente intelectual. Por lo tanto, la redefiniré, teniendo en cuenta el gran plan eterno que Dios ha preparado para sus elegidos. El pecado resume todo lo que separa al hombre o al ángel de Dios. Y lo que separa a sus criaturas de él se encuentra en la libre concepción del estándar de vida que cada uno aprueba, es decir, en la voluntad de cada una de sus criaturas. Así que, en última instancia, el pecado consiste en no aprobar las decisiones de Dios.

Una vez conocí a una persona que parecía apreciar mis explicaciones proféticas y que había testificado firmemente su fe en el regreso de Cristo para el año 1994 que le había dado. Sin embargo, a pesar de este testimonio de la gloria de Dios, no aceptó mi anuncio de la Tercera Guerra Mundial, simbolizada por la *sexta trompeta* de Apocalipsis 9. Como resultado, una vez transcurrido 1994, abandonó la fe adventista. Esta experiencia demuestra que Dios no da a los humanos el derecho a discernir en sus revelaciones entre lo que nos gusta y lo que no. Esta distinción conduce a una ruptura inevitable, pues cualquier mente razonable puede comprenderlo: Dios no va a traer un espíritu rebelde a la eternidad después de haber soportado el pecado y sus consecuencias durante 6000 años en la tierra, para eliminarlo definitivamente.

Esta aprobación absoluta de las obras y leyes divinas explica por qué el número de los elegidos está representado en la Biblia por un “ *rebaño pequeño* ”, “ *un remanente* ” según Apocalipsis 12:17.

Tal exigencia divina resulta lógicamente incomprensible para las mentes occidentales modernas, alimentadas por el pensamiento republicano democrático. Para el ser humano occidental común, la ley se adopta mediante votación

mayoritaria. Nada de esto ocurre en la vida divina, donde es Dios quien establece el criterio del bien, es decir, lo que aprueba y bendice, y el del mal, es decir, lo que desaprueba y condena a morir o a no sobrevivir. Un cantante popular señaló con acierto que no se puede llegar a un acuerdo con Dios como se puede con el diablo. Por lo tanto, con pleno conocimiento de causa, lo rechaza, y su postura es compartida por todos los que leen la Biblia, se declaran seguidores de ella o se declaran seguidores de Dios mismo, sin tener en cuenta la revelación de sus designios.

Además, no es casualidad que Dios revele lo que hace a sus verdaderos elegidos, pues sus revelaciones están reservadas exclusivamente para ellos. Al descubrir sus planes, sus elegidos los aprueban y aprecian. Por el contrario, a quienes no le pertenecen no les agradarán y, por lo tanto, se descalifican para la eternidad que él ofrece en Jesucristo. La autorización para comprender sus misterios revelados de manera cifrada constituye el tesoro más hermoso que un ser humano puede obtener en su paso por la vida terrenal. Y voy a darles una buena razón para abandonarse con fe, es decir, con perfecta confianza, a nuestro Dios, creador de toda forma de vida y de las cosas. Esta razón es irrefrenable e incontestable: **él es perfecto**. Ahora bien, por definición, la perfección no es perfectible; él representa el grado supremo en todos los ámbitos: perfecto en el amor, perfecto en la justicia, perfecto en los castigos y perfecto en las recompensas. El único obstáculo para esta perfección es la imperfección humana, que lleva al hombre natural, carnal, a amar hacer lo que Dios llama mal. En tal caso, al hombre solo le queda aceptar su incompetencia con los valores eternos y celestiales, y, por lo tanto, debe aceptar el destino de morir en su insatisfacción. Pues no habrá lugar en la eternidad para un partido contrario. Por lo tanto, al seleccionarlos, Dios juzga a cada uno de sus elegidos con perfecta imparcialidad; no hace excepción alguna con nadie y no es culpable de favoritismo alguno. Con tal rectitud, solo puede saciar con justicia a quienes aman apasionadamente la verdadera justicia: la suya.

La guerra actual entre Rusia y Ucrania nos lleva a posicionarnos ante la mirada del Juez Supremo, quien también es el Ordenante de las masacres humanas que la acompañan. Sin embargo, para aprobar estos sucesos terribles, uno debe aprobar y compartir el juicio de Dios y la culpa que atribuye a los dos principales beligerantes. Es en este nivel que se debe comprender su condena de las religiones católica y ortodoxa involucradas en estas batallas. No hay causa justa para los seres humanos a quienes Dios juzga injustos. Como expliqué anteriormente, la guerra actual tiene, para Dios, el único propósito de involucrar a los pueblos de Europa Occidental en la acción. Al aliarse con el bando ucraniano contra Rusia, se posicionan como enemigos de esta última. De hecho, la guerra actual está obligando a las personas a posicionarse en anticipación de la gran confrontación europea y global que Dios profetizó, por Daniel en Daniel 11:40-45, y por Juan en Apocalipsis 9:13-21. Estamos presenciando la formación y reagrupación de los dos principales bandos opuestos. Estas dos referencias, tan útiles e importantes, dan a esta guerra el motivo del castigo por el abandono del sábado, reemplazado por el domingo romano desde el 7 de marzo del año 321. Sin embargo, tendremos que esperar a ver la magnitud de este conflicto para descubrir

la altísima culpabilidad que el divino Señor Jesucristo atribuye a esta transgresión de su santo sábado. Pues profetizó el descanso celestial del séptimo milenio, alcanzado para sus elegidos y por la única victoria que obtuvo sobre el pecado y la muerte en su encarnación terrenal. La transgresión del sábado constituye un ataque contra la amarga y dolorosa lucha que libró durante su ministerio terrenal para salvar a sus elegidos; luchar contra el sábado es como luchar por la recompensa de su lucha salvadora, de la que salió victorioso. Este es el mensaje que transmite a sus elegidos a través de las imágenes simbólicas de este versículo de Apocalipsis 9:13, donde está escrito: « *El sexto ángel tocó la trompeta. Y oí una voz que salía de los cuatro cuernos del altar de oro que está delante de Dios* ». Esta " voz " proviene del poder universal (cuatro cuernos) de la cruz, simbolizado por el altar ; es, por lo tanto, la " voz " de Jesucristo. La ira del divino Cristo se nos revela mediante la terrible orden que su boca expresa en los versículos 14 y 15 siguientes: " *Y diciendo al sexto ángel que tenía la trompeta: ¡Suelta a los cuatro ángeles que están atados en el gran río Éufrates!*" *Y fueron desatados los cuatro ángeles que estaban preparados para la hora, día, mes y año, para matar a la tercera parte de los hombres.* En el versículo 14, « *el gran río Éufrates* » se refiere a Europa, donde hoy estalla la guerra. Es necesario notar la similitud entre las palabras Éufrates y Europa, cuyas dos primeras vocales concuerdan con el acrónimo «UE», que designa, en el lado occidental, la actual Europa Unida. No crean que este detalle puede atribuirse al azar; es solo una sutil alusión concebida por la mente inventiva y creativa de Dios Todopoderoso. Pero además de esta alusión, el nombre « *Éufrates* » designa a la Europa dominada religiosamente por el régimen papal católico romano, simbolizado por « *la ramera* », « **Babilonia la grande** », que se sienta sobre este « río », designado por « *las muchas aguas* » en Apocalipsis 17:1: « *Entonces uno de los siete ángeles que tenían las siete copas vino y habló conmigo, diciendo: “Ven, te mostraré el juicio de la gran ramera que se sienta sobre muchas aguas”* ». Su nombre se revela en el versículo 5: “ *Y en su frente, un nombre escrito: Un misterio: **Babilonia la grande**, la madre de las rameras y de las abominaciones de la tierra* ” .

Babilonia , bajo el rey Nabucodonosor , revela el papel castigador que Dios asignó a la Roma papal tras haberle otorgado el mismo rol al rey Nabucodonosor. Sus acciones castigaron en tres etapas al Israel judío culpable, condenado por Dios en los mensajes del profeta Jeremías. En tiempos de Cristo, la Roma imperial también desempeñó este papel castigador, y posteriormente, este papel le fue otorgado a Roma, en su faceta cristiana católica papal. En Daniel 8:12, Dios confirma este abandono de la fe cristiana, que se había vuelto infiel a la cruel dominación papal, debido a su abandono del sábado del 7 de marzo del año 321; momento en que se obedeció la autoridad del emperador Constantino en detrimento del gran Dios Creador, ordenador del sábado, el único y verdadero « *séptimo día* » que había santificado para el descanso de Dios y del hombre desde el principio de su creación terrenal. Más claramente, la obediencia a la Roma imperial condujo a la fe cristiana a la sumisión al orden injusto y perseguidor de la Roma papal entre 538 y 1798, según la duración profetizada en Daniel 7:25 y Apocalipsis 12:6-14; 11:5; 13:2-3. Así se cumplió este versículo de Daniel 8:12: « ***El ejército fue dado con el sacrificio continuo a causa del pecado ; el cuerno*** »

derribó la verdad por tierra, y prosperó en lo que se propuso hacer». Desde 1798, la Roma papal ha perdido la capacidad de perseguir a sus adversarios y competidores, tras haber perdido principalmente el apoyo monárquico francés. Pero a pesar de todo, sus dogmas mendaces e idólatras han permanecido como eran cuando contaba con el apoyo del brazo secular y civil de los reyes. Lo que Dios maldice una vez, maldito para siempre. Y desde 1843, su condena se ha extendido a la fe protestante mediante la entrada en vigor de su decreto citado y revelado en Daniel 8:14, debidamente rectificado: « *Y me dijo: Tarde, mañana, dos mil trescientos; entonces la santidad será justificada* ». El hecho de que una inmensa mayoría de la humanidad cristiana desconozca este hecho no impide que Dios les aplique su juicio. Por eso, el aspecto religioso del mundo occidental se ha vuelto particularmente engañoso, y multitudes acuden a iglesias o templos cada domingo en vano. Porque solo el diablo aprecia su adoración, porque Dios ya no los escucha. Si ya no los escucha, es probable que no responda a sus oraciones, y todos podrán verlo. Mientras todos oran por la paz, Dios los entrega a la guerra más terrible de la historia de la humanidad. En la actitud y situación espiritual en la que se encuentran, no pueden aprobar la realización de su plan destructivo. Y vemos, concretamente, la consecuencia de ignorar las revelaciones de sus profecías y, por lo tanto, la imposibilidad de aprobar su justo juicio. Así que no corran el riesgo de revisar la Biblia por la que Jesucristo los juzga, las ordenanzas y opiniones de Dios que les convienen, mientras rechazan las que no. La Biblia es un todo, se acepte o no, y las aparentes contradicciones que se encuentran en ella siempre son resultado de la debilidad de nuestro entendimiento. Pues Dios inventó la sutileza antes de los hombres y, sin su Espíritu, la mente humana la ignora y la malinterpreta por completo. Por eso, en sus expresiones, Dios siempre une « *sabiduría* » a la palabra « *inteligencia* », que caracteriza al ser humano natural y normal en relación con el animal.

El Domingo Romano fue adoptado por todos los pueblos cristianos que conforman la actual Europa Unida, pero cada uno de ellos trajo consigo sus propios problemas. La Guerra Mundial que estallaría tras la Guerra Ruso-Ucraniana sería consecuencia directa de estas experiencias combinadas. Así, las separaciones religiosas de los pueblos se convierten en terribles maldiciones cuando se unen en una misma organización y cuando Dios lo desea. La Guerra Ruso-Ucraniana tiene su origen en la adhesión a Europa de pueblos que permanecieron durante mucho tiempo, entre 1945 y 1990, bajo la tutela de la Unión Soviética Rusa. Durante el dominio del comunismo ateo, las prácticas religiosas de estos países dominados fueron reprimidas. Además, tras la caída del régimen soviético, estos países y su religión recuperaron la independencia total, pero querían unirse, dentro de la Europa Unida, a la OTAN y a su protección del escudo nuclear estadounidense. Al ingresar a la Europa Unida, llevaron su resentimiento hacia la Rusia dominante, a la que estaban sometidos contra su voluntad, tras una frontera conocida durante mucho tiempo como el Telón de Acero. El odio hacia Rusia se ha convertido en parte de su carácter, y esta dureza de corazón cumple en parte la imagen del "coloso" " *con pies de barro y de hierro* " de Daniel 2. Hoy, dentro de la Europa Unida, este " *hierro* " arrastra a toda Europa a una escalada bélica al apoyar firmemente las sanciones que están

arruinando a Rusia. En las noticias de la primera semana de abril, el papel de "Chequia" y "Eslovaquia" es ejemplar. Estos antiguos países del bloque del Este tomaron la iniciativa personal de donar, el primero, sus tanques de guerra a Ucrania, y el segundo, un arma de alta tecnología: el sistema de defensa antiaérea S-300, comprometiendo así a todos los pueblos de Europa con sus acciones individuales. Inglaterra declara que quiere hacer lo mismo y estamos presenciando una desaparición gradual del miedo del pueblo ruso. Este error será fatal para toda Europa, que Estados Unidos abandonará a los rusos por un período que solo Dios conoce, pero el regreso de Cristo, previsto para la primavera de 2030, establece límites. El espíritu de la tradición heredada se aplica a las religiones y sigue siendo la causa de los castigos infligidos por Dios. Fue fatal para el pueblo judío y lo será igualmente para la falsa fe cristiana, marcada desde el 7 de marzo del año 321 por la maldición del domingo romano, el primer día de la semana según Dios, que el emperador Constantino I y no Dios, había consagrado al descanso semanal llamado "domingo". Las separaciones posteriores a esta fecha dieron origen a las religiones cristianas: católica, ortodoxa, anglicana y protestante, pero todas herederas de esta misma maldición. El papismo imploró a Dios la conversión al catolicismo de la poderosa Rusia Soviética, pero el fin del régimen soviético solo revivió la fe ortodoxa, consciente de los intentos romanos de aniquilarla y reemplazarla. Como resultado, hoy, en la Rusia de V. Putin, se alimenta el odio hacia la fe católica, contra la que ya luchó durante su dominio de Polonia. Las mentiras religiosas caracterizan a todas estas religiones, que Dios enfrenta entre sí porque solo su verdad puede unir a los seres humanos. Pero, como en el diluvio, los espíritus humanos obran mal día y noche. Además, cumpliendo su promesa de no volver a ahogarlos con las aguas del diluvio, los entrega parcialmente (*un tercio de la humanidad*, según Apocalipsis 9:15) a la destrucción por la Gran Guerra que comienza y que alcanzará su máxima intensidad después de que la adopción de las poblaciones musulmanas las haya sumido en una guerra interna. Pues el sabio aprende del pasado, como está escrito en Eclesiastés 1:9: « *Lo que fue, eso será, y lo que se hizo, eso se hará; no hay nada nuevo bajo el sol* ». Y el dicho confirma: «Las mismas causas siempre generan los mismos efectos». La dolorosa experiencia de la colonización de países musulmanes ha demostrado la imposibilidad de que las religiones cristiana y musulmana coexistan de forma sostenible. Como siervo de Dios, solo puedo aprobar el merecido castigo de los pueblos que se muestran infieles y desinteresados en honrar la santa y única revelación divina propuesta a todos los seres humanos dispersos por la tierra para su salvación individual. Para concluir el estudio de este tema, propongo este versículo de Eclesiastés 9:18, particularmente apropiado para nuestra situación actual: « ***Mejor es la sabiduría que los instrumentos de guerra; pero un solo pecador destruye mucho bien*** ». Quienes dan armas a la Ucrania rebelde son, por lo tanto, todos los rebeldes « ***pecadores*** », tanto como quienes la atacan.

Y para dar autenticidad bíblica a esta enseñanza sobre la aprobación de las obras divinas por parte de los elegidos, les presento este versículo de Apocalipsis 15:3: « *Y cantan el cántico de Moisés, siervo de Dios, y el cántico del Cordero, diciendo: ¡Grandes y maravillosas son tus obras, Señor Dios Todopoderoso! ¡Justos y verdaderos son tus caminos, oh Rey de las naciones!* ». »

Pero para moderar y presentar este tema sobre los castigos infligidos por Dios, debo señalar que, hasta el fin del tiempo de la gracia colectiva e individual, estos castigos están justificados por la misericordia de nuestro Creador. En efecto, así como el sufrimiento de un cuerpo enfermo tiene como objetivo animar al paciente a remediar el problema revelado, los castigos dados por Dios invitan a los pecadores al arrepentimiento para que, al cambiar su conducta, se vuelvan agradables a Dios y puedan prolongar su vida en la tierra, y después, en el cielo eterno, si su preparación alcanza el estándar exigido por Dios. Por supuesto, esta oferta concierne a los sobrevivientes, ya que el castigo mortal que conlleva la enfermedad o la guerra adquiere un carácter definitivo para quienes son alcanzados por esta muerte. Pero Dios, que es el Dios de los vivos y no de los muertos, nunca se cansa de ofrecer su perdón, incluso en nuestros tiempos azotados por virus, guerras y, pronto, la hambruna creada por el desorden económico global causado por las sanciones occidentales impuestas a Rusia.

Para quienes erróneamente creen que su ignorancia de las leyes divinas y su desobediencia mitigan su culpa, Dios ha escrito en su ley, en Levítico 5:17: « *Si alguien peca, **sin saberlo** , haciendo algo que no debe hacerse, **será culpable y se le imputará su iniquidad** »*. Es sobre este principio que, según Daniel 8:14, desde la primavera de 1843, la transgresión del sábado se imputa a todos los cristianos que observan el domingo romano del primer día; esto, **a pesar de su desconocimiento** de la aplicación de este decreto promulgado unos veinticinco siglos antes de la fecha fijada. Pues, tanto en lo que respecta a las leyes divinas como a las humanas, «nadie debe ignorar la ley», como lo prescribe el régimen republicano de nuestra democracia francesa.

Tras redefinir el pecado, es fácil comprender qué es la verdadera fe, ya que es la aplicación de una conducta que es lo opuesto al pecado. ¡Pero cuidado! La palabra « *fe* » se usa en exceso. Fuera de la verdadera religión, su uso es injustificado y perjudicial. Porque esta palabra designa exclusivamente la aplicación del estándar definido por Dios en las Sagradas Escrituras de su Biblia. En la traducción bíblica de Hugues Oltramare, retomada por Louis Segond, la palabra « *fe* » fue injustamente sustituida por la palabra convicción en este mensaje del apóstol Pablo en Romanos 14:23: « *Pero quien duda de lo que come es condenado, porque no actúa con ~~convicción~~ de fe. Todo lo que no es fruto de una ~~convicción~~ de fe es pecado* ». Así rectificado, este mensaje de Pablo recupera su autenticidad, pues dice en otro pasaje, sobre la « *fe* », en Romanos 10:17: « *Así que la fe viene del oír, y el oír, por la palabra de Cristo* ». Por lo tanto, el término " *fe* " tiene un uso restringido para definir únicamente este estándar de " *bien y mal* " revelado en la Biblia, y solo en ella. Fuera de esta aplicación estricta, para la " *fe* " falsa o la religión falsa, debe usarse la palabra "creencia". Además, para usos seculares como los desafíos deportivos o aventureros, la palabra "convicción" es perfectamente adecuada. El apóstol Santiago nos dice, en Santiago 2:17, sobre la " *fe* ", que puede ser "viva" o " *muerta* "; "viva" cuando se ajusta a la expectativa revelada de Dios y " *muerta* " cuando no lo es. La fe viva se basa en **la reciprocidad** del amor compartido con Dios, exclusivamente en Jesucristo. Este punto es esencial, porque muchos perderán la salvación por no haber correspondido a Dios con el amor recibido de él. La " *fe* " requiere

sensibilidad, pero en ningún caso sentimentalismo. Amar a Dios y su verdad se basa única y simplemente en una actitud obediente. De esta relación con Dios no debemos esperar sensaciones paranormales, porque *la paz* que nos da Jesucristo simplemente crea en nuestra mente una serenidad pacífica que se construye con el sentimiento del deber cumplido. Por lo tanto, solo se obtiene cuando este deber se cumple verdaderamente. *Las palabras* son engañosas, por eso Dios espera de sus elegidos *obras concretas y demostradas*, según lo que Juan, *el apóstol a quien Jesús amaba* particularmente, nos dice en 1 Juan 3:18: « **Hijitos, no amemos de palabra ni con la lengua, sino con hechos y en verdad** » .

CONVENCER por todos los medios legítimos

En esta cuarta semana desde la primavera de 2022, la guerra ruso-ucraniana continúa en una peligrosa escalada que confirma el dramático desenlace profetizado por Dios. El gobierno estadounidense de Joe Biden se involucra aún más al suministrar a Ucrania artillería pesada. Ucrania acaba de hundir el buque insignia ruso "Moskva" o "Moscú"; esto ocurrió el 14 de abril, fecha en que el famoso "Titanic" se hundió tras chocar con un iceberg en 1912. El "Moscú" era un buque de alta tecnología, equipado con lanzadores de misiles de gran calibre. Se ha demostrado que el uso de drones y misiles dirigidos con precisión a sus objetivos cambia considerablemente las condiciones de la guerra. Además, tras la primera vuelta de las elecciones del 10 de abril en Francia, la elección del joven presidente Macron y de la presidenta de la Agrupación Nacional, Marine le Pen, confirma que es Dios quien elige a los ganadores. Está imponiendo a los franceses el mismo escenario que en 2017, y creo que el resultado de la segunda vuelta mantendrá al joven, ambicioso e inexperto presidente en su papel dañino y destructivo para toda la nación.

El Espíritu de Dios ha llamado mi atención sobre un nuevo tema espiritual. Se trata de reflexionar sobre **los medios de convencimiento** . Veremos que, erróneamente, nos privamos de algunos de estos medios. Como siervo celoso, al igual que otros, presento la verdad divina citando versículos de la Biblia, irrefutables. Sin embargo, ante esta evidencia verdaderamente irrefutable, los seres humanos se bloquean y rechazan nuestras explicaciones. Además, ante este comportamiento, pensamos que esta persona tan insensible a la verdad está perdida para Dios. Este razonamiento apresurado no es justificable, ya que se basa en nuestra gran ignorancia de los mecanismos de la vida. Asimismo, debemos incorporar a nuestra reflexión parámetros sobre los que no tenemos control, porque solo Dios los conoce y controla. La vida de los seres humanos se organiza mediante cadenas de reacciones causadas por acciones, al igual que en la mecánica, los engranajes y las palancas sirven como transmisores de órdenes y acciones. Aplicado a las relaciones humanas, este principio organiza acuerdos y desacuerdos. Entre dos intercambios de palabras, el carácter de ambos interlocutores juega un papel fundamental. Y sin llamarlo todavía "orgullo", el orgullo puede constituir un obstáculo momentáneo. Todos los seres humanos normales muestran orgullo cuando logran su objetivo. El orgullo es fruto directo de la satisfacción de nuestra conciencia. Quien aspira a servir a Dios con rectitud se siente naturalmente orgulloso de servirle. En un grado ligeramente superior, el

orgullo se vuelve dañino si la verdadera humildad no lo compensa. Así, al escuchar la verdad, un ser podrá rechazar lo que le viene de otra persona, sobre todo si siente desprecio por quien le habla. Este tipo de comportamiento es muy común y, desde una perspectiva humana, la situación parece insoluble. Es entonces cuando la estrategia de la astucia puede triunfar donde la confrontación verbal directa fracasa.

La astucia ha tenido mala reputación desde que Dios la atribuyó a la "*serpiente*" del Edén, utilizada por el diablo. Pero precisamente, lo reprehensible de la astucia en el Edén era el único objetivo de Satanás: destruir a la humanidad creada por Dios. De hecho, Dios dijo de la "*serpiente*" que era "*el más astuto de los animales*", pero en este sentido, tenía un Amo: Dios mismo. Porque debemos comprender que toda su lucha preparada para derrotar a Satanás y al pecado se basó en la estrategia de la astucia. El diablo cayó en la trampa que Dios le tendió. Esta trampa es nuestra dimensión terrenal y nuestra vida humana. Seguro de su realidad y de su futura victoria en Cristo, Dios lo profetizó desde el principio: "*la descendencia del hombre aplastará la cabeza de la serpiente*". En su maldad natural, Satanás impulsó a los hombres al asesinato, la crueldad y la violencia de todo tipo. Por su parte, Dios ocultó al diablo y a los humanos la astuta estrategia con la que lo derrotaría. 4.000 años después del pecado, su astucia divina tomó forma sublime en el ofrecimiento de su vida humana en Cristo para la expiación de los pecados de sus elegidos, exclusivamente aquellos de sus elegidos salvados por su sangre perfectamente inocente y justa.

La astucia divina se llama «sabiduría», lo que designa su altísima sabiduría. La astucia es fruto de la sabiduría, y Dios basó su plan de salvación en estas dos palabras: sabiduría y astucia. La astucia divina se basa en el cálculo mental que anticipa el resultado de una acción. El ejemplo típico de esta estrategia aparece en la experiencia del rey Salomón, quien, previendo la reacción de la verdadera madre del niño en disputa, no duda en ordenar que el cuerpo del niño sea cortado en dos. La verdadera madre, en este caso, prefiere renunciar a su hijo antes que dejarlo morir. Tras este ejemplo dado a los hombres, Dios actúa de la misma manera encarnándose en Jesús. Solo que esta vez, el niño es asesinado, pero su muerte injusta recibirá la explicación más impensable: dio su vida por sus elegidos. El resultado, calculado de antemano por Dios, aparece entonces: las almas de los elegidos descubren el inmenso amor de su Dios Creador y desean, a su vez, pertenecerle y servirle. Así, demostrando su amor, Dios consigue lo que el diablo no puede lograr mediante su violencia y maldad.

Dios vuelve a emplear la astucia en la estrategia de las falsas expectativas sobre el regreso de Cristo, que organiza sucesivamente en la primavera de 1843, en el otoño de 1844 y en 1994. En cada una de estas experiencias, Dios se propuso llevar a los seres humanos a revelar públicamente la naturaleza profunda y oculta de su fe. Su astucia tiene, pues, el doble efecto de destacar a quienes son dignos de su salvación y a quienes no.

La vida natural nos ofrece ejemplos como la astucia del "cuco" que coloca su huevo en el nido de otra especie para que sea incubado y alimentado por otra raza de aves. Este enfoque nos enseña una lección que conviene aplicar. Si bien el hombre orgulloso se resiste a las ideas que se le proponen, la solución es, por lo

tanto, guiarlo para que las haga suyas, como si vinieran de él, por decisión propia. En este enfoque, necesitamos la colaboración de Dios, pues su intervención es indispensable. Solo Él puede obrar a nivel de la conciencia humana y triunfar cuando aún es posible. Para quien rechaza resueltamente la idea de tener que obedecer a Dios o incluso a los hombres, las posibilidades de éxito son nulas o casi nulas. Pero para quienes aman al Señor y le sirven de una manera que no se ajusta a la norma que él exige, el tiempo y las circunstancias nos permiten mantener la esperanza del éxito completo.

Junto con los versículos bíblicos, existe un testimonio histórico que puede ser muy eficaz para convencer a creyentes algo recalcitrantes. Tomemos el caso de un católico que descubre que el domingo se convirtió en día de descanso por orden del emperador Constantino I, ^{conocido} como "el Grande", desde el 7 de marzo del año 321, y puede tener un resultado positivo. Porque una vez que este conocimiento penetra en la mente de esta persona, Dios atormentará su conciencia al respecto. Y dependiendo de su naturaleza profunda, buscará la paz con Dios o se encerrará en su rechazo absoluto. Una cosa es segura: los siervos de Dios deben tener una esperanza firme contra toda esperanza y ser pacientes, sabiendo que lo que hoy se rechaza, quizás mañana se acepte. Porque Dios aún tiene muchas armas y medios que sus siervos humanos no dominan.

En retrospectiva, puedo ver las consecuencias de nuestras limitaciones humanas. La calidad de las relaciones humanas debe ser nutrida y priorizada, sabiendo que el afecto juega un papel fundamental en las reacciones y comportamientos de los seres humanos. Como Dios demostró en Cristo, el amor puede convencer mejor que la dureza de las palabras frías. Cada persona puede, según sus propias circunstancias, encontrar un método para convencer a su prójimo de que, en efecto, es quien toma las decisiones; un folleto a la vista, un libro abierto por una página, son medios que brindan a los seres humanos la oportunidad de encontrarse solos ante su conciencia, bajo el juicio de Dios.

Jesucristo mismo aplicó este principio durante su ministerio terrenal. Solo en particular, Jesús fue reconocido por el apóstol Pedro, uno de sus doce apóstoles. Y lo hizo con estas palabras: « *Simón Pedro respondió: Tú eres el Cristo, el Hijo de Dios viviente* ». Luego prohibió a sus apóstoles decir que él era el «Cristo», según Lucas 9:21: « *Jesús les encargó severamente que no dijeran a nadie* » y Marcos 8:30: « *Jesús les encargó severamente que no dijeran esto a nadie acerca de él* ». Pero a las personas que sanaba, les ordenó que fueran a dar testimonio en el templo de su curación milagrosa, según Mateo 1:44: « *y le dijo: No digas nada a nadie; ve, preséntate al sacerdote y ofrece por tu purificación lo que Moisés prescribió, para testimonio a ellos* ». La decisión, pues, quedó en manos de quienes oían estos testimonios, quienes debían extraer las conclusiones lógicas que se les imponían. Según el principio citado en Mateo 25:29: « *Porque a todo el que tiene, se le dará, y tendrá en abundancia; pero a todo el que no tiene, aun lo que tiene se le quitará* ». Jesús concede a su elegido, a quien él mismo escogió, el privilegio de confirmar su auténtica mesianidad por el Espíritu Santo de Dios. La selección por fe requería silencio sobre su papel como Mesías. Para el sumo sacerdote, incluso para el hebreo más humilde y pobre, solo las obras de Jesús debían dar testimonio. Por lo tanto, los incrédulos hicieron la elección ignorante y

agresiva de los incrédulos, y los creyentes actuaron como creyentes, recibiendo por boca de Jesús las palabras divinas del Dios creador.

Para preparar el cumplimiento de las profecías sobre el fin de los tiempos, Dios ha entregado a Francia al gobierno de un joven presidente, seguro de sí mismo, cínico y arrogante. Solo él encarna el resultado de la acumulación de diplomas otorgados por la humanidad. Este gran orador tiene el don de presentar sus defectos como cualidades y sus sucesivos fracasos como éxitos, y sus largos monólogos, apoyados por los medios de comunicación, como "grandes debates". De esta manera, representa un modelo de líder seductor, logrando seducir a un gran número de hombres y mujeres de origen extranjero, y de doble o incluso triple nacionalidad, principalmente, así como a las élites adineradas del país. Con razón se ha dicho de él que es "el presidente de los ricos", algo lógico para un antiguo servidor de los banqueros más ricos.

La experiencia de Roma ha demostrado y atestiguado cómo se produce la evolución del tipo de gobierno. Tras la república y los cónsules dictatoriales, los más ricos terminan sometiendo al pueblo al imperialismo, y no en vano, tras haber enseñado a la humanidad sus lecciones, Roma pasó al régimen imperial desde Octavio César Augusto, justo antes de la venida de Jesucristo. Tras estas lecciones, Roma aún desempeñaría un papel final, aún más dañino para toda la humanidad, pero especialmente para los pueblos occidentales. Este nuevo tipo de seducción y dominación sería religioso y falsamente cristiano, y se llevó a cabo mediante el régimen papal romano, establecido en una dominación despótica y cruel entre 538 y 1798, de acuerdo con los anuncios proféticos citados en Daniel 7:25 y Apocalipsis 11, 12 y 13, en las formas « *un tiempo de tiempos y la mitad de un tiempo, cuarenta y dos meses, mil doscientos sesenta días* », de valor profético fijado por Dios en Ezequiel 11:12. 4:5-6 y Números 14:34. El principio otorga al « *día* » profetizado el valor de un « *año* » real .

Democracia teatral

Decir que el desarrollo de la humanidad se construye como una gran "hipocresía" a escala global es una verdad ya sugerida por el título "El Conflicto de los Siglos" que dio la mensajera adventista de Dios, Ellen Gould-White, a su famosa obra.

Todas las democracias modernas se basan en el modelo griego original de la ciudad de Atenas. Les recuerdo que la palabra «democracia» se construye a partir de dos raíces griegas: «demos», que significa **ciudad** , y «cratos», que significa **estado** . El origen de la democracia se basa en la toma de la independencia de una ciudad llamada Atenas, de la nación griega, compuesta en aquel entonces por varias ciudades, incluyendo Esparta, que la combatió. Por lo tanto, ya podemos señalar que la democracia nació provocando una guerra. Cabe destacar la frecuente traición que se comete hoy en día contra la palabra

«democracia», que representa, según se dice, el gobierno « del pueblo por el pueblo ». Sin embargo, el término griego «laos», que significa «pueblo», no entra en absoluto en la composición de la palabra «democracia». En segundo lugar, cabe destacar que nuestras democracias modernas están representadas por naciones, no por ciudades. Esta palabra se ha convertido en la excusa de una enorme estafa que afecta, principalmente, a los pueblos occidentales de origen cristiano.

En nuestro sistema republicano francés, todo está organizado para que cada ciudadano crea que elige la forma de gobierno de su país. Los medios de comunicación se nutren de este sistema, en particular porque las reglas y formas del juego democrático les preocupan e interesan principalmente, al igual que a los propios políticos. El juego electoral los destaca, les da una razón para vivir y les hace parecer indispensables cuando no es así.

La vida moderna da paso cada vez más a empresas comerciales que organizan encuestas de opinión. Los resultados presentados son cada vez más precisos y podrían fácilmente reemplazar la votación organizada a un alto costo por la nación. De hecho, el principio del muestreo, utilizado en un experimento, fue inventado por Dios mismo, mucho antes de que la humanidad lo descubriera. Y la aplicación de este principio explica por qué los adventistas dispersos por toda la tierra ignoraron los logros alcanzados en Francia, en la región sur y en Valence-sur-Rhône en particular, entre 1980 y 1994. En la historia del antiguo pacto, desde la época del rey David en adelante, la ciudad de Jerusalén, la antigua Jebús, asumió un papel dominante sobre todas las demás ciudades. Bajo Salomón, Dios construyó allí su templo, reemplazando el antiguo tabernáculo. La ciudad fue entonces santificada y permanecería así hasta el ministerio terrenal de Cristo. Solo la ciudad de Jerusalén se convirtió en una muestra de todo el pueblo judío. La prueba de la fe le concierne más que a cualquier otro lugar terrenal. La condena del rechazo de Cristo en Jerusalén bastará para que Dios aplique su juicio a toda la nación judía. Esta ya es la aplicación de la muestra de una minoría sometida a un experimento, pues es representativa de todo el pueblo en cuestión.

Entre 1980 y 1994, el mismo Dios Creador despertó en la Iglesia Adventista del Séptimo Día de Valence-sur-Rhône la esperanza del regreso de Cristo en el año 1994. En el origen de esta expectativa, estaba la revelación por parte de Dios de los secretos ocultos en las revelaciones proféticas de los libros de Daniel y Apocalipsis, solo parcialmente comprendidos por la organización hasta esa fecha en el año 1980. Después de mi bautismo el 14 de junio de 1980, guiado por el Espíritu, me embarqué en un estudio profundo del Apocalipsis de Jesucristo buscando el significado de los símbolos a lo largo de la Biblia, y bajo la guía invisible de Dios, el mensaje tomó forma; la profecía fue descifrada en armonía con las fechas históricas confirmadas por las duraciones profetizadas del tiempo. En ese momento, la fecha de 1994 me pareció marcar el fin de las experiencias religiosas terrenales. Los argumentos a favor de esta interpretación existían y eran tan numerosos que Dios pudo condenar a la organización adventista local y a la región sur de Francia, que lo rechazó oficialmente al expulsarme en noviembre de 1991, es decir, tres años antes de que se observara el no regreso de Jesús. Fiel a su principio, Dios trajo su luz a la comunidad adventista más antigua fundada en

Francia. Por eso, en ese momento, excepcionalmente, había unos 150 miembros adventistas en esta pequeña ciudad de menos de 70.000 habitantes. Al igual que Jerusalén en su época, Valence sirvió a Dios como ejemplo del pueblo adventista mundial, y la prueba de fe que tuvo lugar allí tuvo consecuencias que Dios aplica al adventismo internacional global. La primera consecuencia de su justo juicio es la entrada del adventismo oficial en la alianza ecuménica, donde se unió a las religiones católica y protestante de Europa Occidental, ya condenadas por Dios: el catolicismo desde su fundación y la fe protestante desde 1843, fecha de entrada en vigor del decreto de Dan. 8:14: « *Hasta la tarde y la mañana, 2300, y la santidad será justificada* ». Para la fe protestante, puesta a prueba entre 1831 y 1844, 1843 marcó el fin de su justificación por Jesucristo. En 1994, la misma sentencia divina se refería a la fe adventista de la institución oficial.

La muestra refleja la naturaleza y el carácter de la sociedad global que representa. Por eso, entre 1980 y 1994, Dios no necesitó someter a todo el pueblo adventista a la prueba de la fe profética. En todas partes, la misma somnolencia, la misma falta de amor y celo por la verdad divina revelada caracterizan a los herederos del adventismo original. La religión adventista se ha vuelto formalista y quienes la representan tienen poco interés en comprender las profecías presentadas por Dios; esto se ilustra en Apocalipsis 3:15 con la expresión « *ni frío ni caliente, sino tibio* », lo que lo lleva a « *vomitarlo* » en esta fecha de 1994, que se les presentó como una trampa en la que habían caído.

En nuestro panorama electoral actual, los candidatos multiplican sus esfuerzos en vano para intentar alterar los resultados anunciados por las encuestas. Porque las encuestas serias representan a toda la población, y ninguna palabra puede cambiarla. Individualmente, cada votante elige o rechaza candidatos basándose en datos invariables, basados en preferencias y afinidades. Pero la ilusión democrática se hace aún más evidente cuando sabemos que Dios interviene personalmente en la selección y elección del candidato ganador. Este texto de Daniel 10:13 revela la importancia fundamental del papel de los actores invisibles en estas escenas humanas: « *El príncipe del reino de Persia se me opuso durante veintiún días; pero he aquí, Miguel, uno de los principales príncipes, vino en mi ayuda, y permanecí allí con los reyes de Persia* ». Así, en nuestras luchas políticas humanas, Dios y el diablo se oponen a su influencia, y, por supuesto, Dios gana la batalla. Pero no se opone sistemáticamente al diablo, a quien entrega las almas que condena. Y en el caso de los países malditos, Dios favorece la victoria del líder más perverso para su nación. Ahora, todos los países formados en la tierra son golpeados uniformemente por su maldición. Por eso, Dios y el diablo colaboran contra la causa rebelde humana global. Y todos los líderes del mundo favorecen, con sus decisiones, la confrontación bélica deseada y decretada por el gran Dios creador, ignorado y despreciado. La situación está tomando forma y ya oímos que la Tercera Guerra Mundial ya ha comenzado en Ucrania, porque tras ella, Estados Unidos lucha contra Rusia. Además, cuando las armas convencionales hayan permitido a Rusia dominar toda la devastada y aplastada Europa Occidental, Estados Unidos será el primero en atacar con armas atómicas el territorio ruso. Será entonces cuando su líder, « *el rey del norte* » de Daniel 11:44, recibirá esta terrible noticia: « *Vendrán noticias del oriente y del*

*norte para aterrorizarlo, y saldrá con gran furia **para destruir y exterminar multitudes** » .*

Estos líderes, que gozan de los honores que les otorga su pueblo, no pueden imaginar que, en realidad, no son más que marionetas manipuladas por Dios y Satanás. Las elecciones populares alimentan esperanzas que nunca se cumplirán, porque Dios ha decidido privar al pueblo de todo éxito. Las ruinas de Ucrania no serán restauradas y solo precederán a las que pronto caracterizarán a todas las naciones de la tierra afectadas en diversos lugares por la monstruosa destrucción nuclear.

¿De qué sirve la elección humana si no cuenta con la aprobación de Dios? En Occidente, la humanidad ha hecho de la libertad la égida y el símbolo de su tipo de sociedad. Este afán de libertad se basa en la liberación de una moral que adopta formas jamás imaginadas. En sus excesos y extravagancias, la sociedad occidental ataca todas las normas establecidas por Dios; por lo tanto, su decisión de entregarlos masivamente a la destrucción puede explicarse y encuentra una justificación bíblica.

Ya he mencionado este tema, pero quisiera recordarles que la representación completa de una población no puede ser sistemáticamente beneficiosa para una sociedad humana. Jesucristo nos recordó que, en la tierra, siempre habrá, hasta el fin del mundo, pobres y ricos cuyos intereses son tan opuestos como el día y la noche; lo cual justifica guerras civiles o internacionales. En Europa Occidental, finalmente se adoptaron e impusieron normas, lo que llevó a los sucesivos gobiernos elegidos a aplicar esencialmente las mismas medidas. Como resultado, el interés en las elecciones desaparece y el número de abstenciones solo aumenta con el tiempo. Los verdaderos creyentes encuentran en Dios una razón para dejar de dar importancia a estas experiencias, sabiendo que él dirige todo. Pues el poder divino se impone en todas las formas de gobierno de los pueblos, desde la monarquía hasta la república, cristiana, musulmana o atea.

Por lo tanto, las elecciones no son más que una forma engañosa y **teatral** de hacer creer a la gente que controla o puede controlar su destino. En realidad, son solo la consecuencia de su separación del Dios Creador y Legislador, por quien muestran un desprecio total hasta el punto de no creer en su existencia. Sin embargo, aunque una minoría casi invisible, el grupo de los elegidos de Dios saldrá victorioso sobre todos sus enemigos, y Dios tendrá la última palabra contra ellos.

La incapacidad de los seres humanos para lograr un tipo de gobierno capaz de satisfacer a todos se basa en que multitudes votan sin ningún conocimiento específico del tema político ni de las cuestiones económicas. Algunos votan basándose únicamente en la apariencia física del candidato, otros en su apariencia mental o sus diplomas. La suma de todas estas expresiones electorales solo puede ser desfavorable para todo el país. Comprender esta imposibilidad y esta limitación humana nos permite depositar toda nuestra esperanza en la gloriosa venida del gran Dios dominador cuyo nombre salvador es Jesucristo. Esto es aún más necesario dado que las fases preparatorias de la Tercera Guerra Mundial comenzaron el jueves 24 de febrero de 2022 en Ucrania. Las reacciones beligerantes de los pueblos occidentales pronto permitirán el estallido del

conflicto descrito en Daniel 11:40-45. La estrategia de esta guerra comienza con un enfrentamiento del Islam belicoso contra el Occidente agnóstico o falsamente cristiano. El momento propicio será entonces la intervención vengativa de Rusia, humillada y económicamente combatida por Europa Occidental, agrupada bajo el acrónimo UE, que, junto con EE. UU., le impone sanciones y ofrece armas a su adversario, Ucrania. Los pueblos europeos, llenos de orgullo tras 75 años de paz y éxito industrial y comercial, se enfrentan brutalmente a una situación que ya no consideraban posible. Este comportamiento es consecuencia directa de su desinterés en Dios y sus mensajes profetizados. A diferencia de ellos, he estado esperando el cumplimiento de este conflicto desde el año 1982, cuando se evocó una grave amenaza de confrontación entre Europa y Rusia, que fue sentida por todos los que vivían en aquel momento. Mi descubrimiento del conflicto de Daniel 11:40-45 coincidió con el anuncio basado en las profecías de Michel Nostradamus, según una interpretación propuesta por el Sr. Jean de Fontbrune. El tiempo y las pruebas de fe han pasado, y ha llegado el momento de que este aterrador drama se cumpla según el deseo revelado de Dios.

En las noticias inmediatas de esta quinta semana, según el tiempo señalado por Dios, Rusia acaba de lanzar con éxito un supermisil de 200 toneladas, que transporta 10 bombas nucleares con una potencia dos mil veces mayor que la utilizada por Estados Unidos en Hiroshima contra Japón. Viaja a una velocidad de 7 km por segundo y puede cambiar su trayectoria durante el vuelo. Saliendo de Moscú, llegaría a París en 6 minutos. Alcanza su objetivo con una precisión de 10 metros. Sin embargo, Rusia no será la primera en usar esta terrible arma llamada "Sarmat 28", acertadamente apodada "Satanás 2". Solo lo hará después de ser atacada por Estados Unidos con armas nucleares. Pero este anuncio presagia el futuro reservado para los habitantes de toda la Tierra.

A medida que las posiciones de los países se afianzan cada vez más, la confrontación mortal planeada está destinada a materializarse. Las amenazas rusas se hacen cada vez más precisas verbalmente en radio y televisión. Para algunos rusos, la Tercera Guerra Mundial ya ha comenzado, enfrentando la norma occidental con la norma oriental de Rusia y el bloque del Este. Principalmente, las religiones católica y protestante chocan con las religiones ortodoxa y musulmana, aliadas contra el enemigo occidental común. Pero a pesar de estas amenazas, muchos occidentales no creen en su uso, convencidos de que ningún pueblo puede usar estas armas sin correr el riesgo de ser alcanzado por las mismas. Pero este razonamiento es erróneo porque ignora la existencia de Dios y su juicio destructivo, anunciado y programado como una certeza profetizada.

Y para terminar con este tema, debemos comprender que el "gran reemplazo" denunciado por el candidato Éric Zemmour ya se ha consumado con la incesante acogida de refugiados de todos los orígenes durante más de cincuenta años, por lo que la causa nacionalista ya no es sostenible en gran medida en Francia. Esto explica la imposibilidad de que su partido nacionalista, sucesivamente llamado "Frente Nacional" y luego "Agrupación Nacional", obtenga la victoria por la vía electoral legal.

Dios está organizando el gran reemplazo

Este gran reemplazo no es sólo la causa de los problemas que sufre Francia, es también el medio utilizado por Dios para debilitarla.

Mi análisis del tema se confirma: el bando proeuropeo ha ganado las elecciones presidenciales; el joven presidente Emmanuel Macron ha sido reelegido como presidente del pueblo francés. Pero su victoria es más ajustada que la anterior. Macron, consciente de este hecho, triunfó con mayor modestia, buscando visiblemente tranquilizar a los votantes decepcionados por su reelección. Por mi parte, no hay decepción, pues estaba seguro de este resultado. Sin embargo, observo algo injustificable en las cifras proporcionadas por las encuestadoras. ¿Cómo es posible que los mismos métodos les permitan atribuir aproximadamente el 46 % al bando nacionalista el día anterior a la votación y solo el 41,5 % inmediatamente después, antes de que se publicaran las cifras oficiales? ¿No podría haber habido una sobreestimación deliberada para mantener el riesgo y así incentivar el voto por el presidente saliente? La democracia fomenta tanta corrupción en libertad, y por qué no, el fraude electoral ya practicado en Estados Unidos... Sean cuales sean las causas, la situación actual es la que Dios quiso. Y según su terrible plan, no se cambia un equipo que pierde... Francia y su gente.

El gran cambio está organizado por Dios, y esta no es la primera vez que explota este método. Todo se explica por la experiencia de la estancia de los hebreos en Egipto. Encontramos en esta experiencia egipcia un factor revelador: Dios favoreció la fertilidad de las mujeres del pueblo hebreo, según Éxodo 1:7: « *Los hijos de Israel fueron fructíferos y se multiplicaron, se multiplicaron y se hicieron cada vez más fuertes. Y la tierra se llenó de ellos* ». Para Francia, este factor también jugó un papel fundamental. Mientras que las familias inmigrantes del Magreb, acogidas desde la ley de reunificación familiar de 1976, se multiplicaban, por principio religioso, al mismo tiempo, la ciencia ofrecía a las mujeres francesas la píldora anticonceptiva, y la tasa de natalidad de los franceses nativos no hizo más que disminuir, mientras que la de los inmigrantes se intensificó. Así, al igual que en Egipto, Dios estaba preparando para Francia un grave problema de reemplazo debido a la fertilidad. Leemos de nuevo en Éxodo 1:8: « *Se levantó sobre Egipto un nuevo rey que no conocía a José* ». Aquí se encuentra de nuevo la explicación de los problemas que aquejaron a los hebreos: el cambio del líder que ostentaba el poder, es decir, la sustitución del gobierno y, por consiguiente, la llegada de un faraón joven e inexperto, que no había experimentado ni apreciado personalmente el gobierno bendecido por Dios de José. Parafraseando este versículo, digo hoy: «Se levantó sobre Francia un presidente que no había conocido la gloria de la Francia independiente del general De Gaulle». Porque la explicación de la victoria del bando proeuropeo se basa en esta inexperiencia del pasado vivido. Los jóvenes que han ocupado el poder desde 2017 nacieron bajo el régimen europeo, es decir, bajo el símbolo del *Éufrates* que Dios les da en Apocalipsis 9:14: « *Y dijeron al sexto ángel que tenía la trompeta: «Desata a los cuatro ángeles que están atados en **el gran río Éufrates** »* ». Este símbolo, por lo tanto, complementa el de los « *diez cuernos* » **sin** « *diademas* », ni en los cuernos ni en las « *siete cabezas* » romanas, en Apocalipsis 17:3. Ahora,

encontrándonos precisamente en los últimos días de nuestra vida terrenal, encontramos en 2 Timoteo 3 una descripción detallada del juicio que Dios imparte sobre esta última generación humana, mediante el juicio espiritual iluminado del apóstol Pablo, su fiel siervo y testigo.

2 Tim 3:1 También debes saber esto: que en los postreros días vendrán tiempos peligrosos.

2 Timoteo 3:2 Porque habrá hombres amadores de sí mismos, avaros, vanagloriosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, impíos, 2 Tim 3:3 sin afecto natural, traidores, calumniadores, intemperantes, crueles, aborrecedores de lo bueno,

2 Tim 3:4 traidores, impetuosos, infatuados, amadores de los deleites más que de Dios,

2 Timoteo 3:5 que tienen apariencia de piedad, pero niegan la eficacia de ella. A éstos evita.

2 Timoteo 3:6 Y entre éstos están los que se meten en las casas y llevan cautivas a las mujercillas cargadas de pecados, arrastradas por diversas concupiscencias,

2 Tim 3:7 siempre aprendiendo, y nunca pueden llegar al pleno conocimiento de la verdad.

2 Tim 3:8 Y de la manera que Janes y Jambres resistieron a Moisés, así también éstos resisten a la verdad, siendo corruptos de entendimiento, réprobos en cuanto a la fe.

2 Tim 3:9 Pero no avanzarán más, porque su locura será manifiesta a todos, como lo fue la de estos dos hombres .

“ 2 Tim 3:12 Y todos los que quieren vivir piadosamente en Cristo Jesús padecerán persecución.

2 Timoteo 3:13 Pero los malos hombres y los engañadores irán de mal en peor, engañando y siendo engañados .

Esta generación surgió en mayo de 1968, lanzando sus lemas: «Ni Dios ni amo»; «Prohibido prohibir». Las generaciones posteriores se criaron con esta mentalidad, por lo que no sorprende que hayan « *progresado cada vez más hacia el mal* », como Dios profetizó. Pero ahora ha llegado el momento del castigo final, la advertencia, antes del exterminio completo de la raza humana en la tierra del pecado.

El gran reemplazo mencionado por primera vez por el candidato Éric Zemmour no se limita a la recepción de inmigrantes extranjeros; se logra principalmente mediante la sustitución de los ancianos por los jóvenes. Y para confirmarlo, Dios ha favorecido la muerte de los ancianos durante la epidemia de Covid-19, intensificando así este reemplazo.

En general, he llegado a comprender que a los seres humanos no les gusta el cambio, que representa lo desconocido y sus riesgos. Esto es cierto tanto en el ámbito religioso como en el civil. Los hombres buscan sobre todo la seguridad que atribuyen a lo que dominan porque lo conocen, por haberlo vivido. Cualquier cambio representa un peligro para ellos. Así que, naturalmente, se vuelven conservadores y apoyan, en contra de sus verdaderos intereses, la inmovilidad falsamente tranquilizadora. ¿Qué siervo adventista de Cristo no ha oído esta frase:

«Nací católico y moriré católico»? ¡Que estén tranquilos! Sus oraciones serán escuchadas; morirán católicos, cargando con la culpa de sus pecados y los de la Roma papal que apoyaron.

Otra razón explica el apoyo de los jóvenes al pensamiento proeuropeo. Nacieron europeos y se les presentó a Europa como la causa de la paz establecida en sus territorios. El lavado de cerebro al que fueron sometidos los hizo hostiles a los pensamientos nacionalistas que, según los mismos maestros, fueron la causa de las guerras europeas. El siervo iluminado de Dios sabe que esto no es así. Las guerras son consecuencia de la maldición de Dios; resultan únicamente del desprecio que se le muestra. Esto se demostró durante la vida del rey Salomón. La vida de Israel estuvo marcada por la paz y la abundante prosperidad, gracias a la sabia elección del sabio Salomón cuando Dios le presentó varias opciones posibles, incluida la de la riqueza, que rechazó. Este pretexto de favorecer la paz ha ocultado a estos jóvenes el papel perjudicial de la UE (Europa Unida) o la UE (Unión Europea), cuyos comisarios no electos se dedican a destruir naciones, reduciendo constantemente su libertad de acción, debilitando a los países ricos para enriquecer, explotándolos, a los más pobres; los últimos en entrar. Los jóvenes no han conocido Francia, que fue la cuarta potencia ^{mundial}; solo han conocido aquella que la Europa Unida ha llevado, en poder adquisitivo, al ^{puesto 15} entre 42 naciones europeas. Tampoco han conocido el pleno empleo de la Francia independiente, sino solo el 10% de desempleo generado por las deslocalizaciones impulsadas por Europa, hacia el Este, sucesivamente, Japón, Corea y China, pero también, dentro de la propia Europa, y en países amigos privilegiados como Marruecos. En realidad, los franceses han sido traicionados por sus élites políticas, que han entregado su país a las decisiones de tecnócratas europeos proeuropeos. Dentro de esta Europa, se imponen las mismas reglas desde Bruselas y La Haya. Como resultado, los cambios de gobierno, tanto de izquierda como de derecha, resultan en la inmovilidad de un "pensamiento único" evocado por el presidente Jacques Chirac durante su mandato presidencial. Como resultado, el interés en las elecciones internas está disminuyendo, y el único partido que logra avances es el partido abstencionista, compuesto por anarquistas utópicos y, tal vez, personas perspicaces que comprendieron, antes que otros, las estafas democráticas que la Quinta República envió a Europa.

La vida de los "impíos" se basa en falsas explicaciones, pero la mente humana debe encontrar explicaciones para justificar sus problemas. En el juicio final, cuando los rebeldes sean azotados por las últimas plagas de Dios, el espíritu del diablo los convencerá de que los responsables de su sufrimiento son quienes guardan y honran injustamente el sabbat judío. Con el apoyo y la confirmación de esta idea por parte de los representantes de las religiones cristianas condenadas por Dios, las masas humanas sobrevivientes tras la Tercera Guerra Mundial aprobarán la persecución de los "últimos elegidos" de Jesucristo; hasta el punto de juzgarlos dignos de muerte.

El diablo ya había explotado hábilmente el desastre causado por la Segunda Guerra Mundial. En respuesta, el odio al pensamiento nacionalista creció, y en mayo de 1968, tomó forma un pensamiento universalista. La juventud de la época tenía la mirada puesta en la juventud estadounidense, desbordante de

entusiasmo y exuberante hasta el extremo. Estados Unidos favoreció primero la juventud, porque su gusto por la música moderna y agresiva fomentó el comercio mediante la venta de discos de vinilo prensados en masa. Así, la cultura estadounidense alimentó a la juventud europea, que la tomó como modelo. Y en Estados Unidos, existe la ciudad de "Nueva York", que, compuesta por inmigrantes de todos los países del mundo, representó particularmente el modelo de "Babel" renovado en los últimos tiempos. Y esta "Babel" favoreció el desarrollo de la idolatría al proporcionar a los jóvenes cantantes, ídolos modernos, pero no menos dañinos que los antiguos de los pueblos paganos de la antigüedad o del Lejano Oriente actual.

En la religión, como en el ámbito civil, es muy difícil apartar la mente humana de los pensamientos que la sustentan. Sin embargo, existen excepciones, afortunadamente para la causa divina, e incluso en el ámbito secular, los jóvenes destacan por apreciar las lecciones del pasado. Pero son una minoría y la mayor parte del rebaño se comporta como ovejas, mientras son llevados al matadero. Sin embargo, la noticia de la guerra abierta en Ucrania ya ofrece, a los más perspicaces, la posibilidad de darse cuenta de que se les ha mentido durante mucho tiempo, al vincular la paz a la formación de una Europa Unida. Pues el apoyo militar brindado a la beligerante Ucrania, a la que arma junto con Estados Unidos contra Rusia, demuestra que hipócritamente alienta y favorece una guerra en su territorio. Y esta acción la llevará a involucrarse cada vez más, hasta convertirse en el blanco y la presa del pueblo ruso, a quien Dios entregará para su castigo.

La paz ofrecida por Dios a los europeos, entre 1945 y 2022, no fue fruto de una bendición divina ni del establecimiento de acuerdos europeos, sino un don "envenenado" del gran Juez divino. Pues, en esta paz, hombres y etnias se mezclaron, preparando para el fin una situación de cohabitación insoportable; tanto separan las costumbres y las religiones las mentes humanas. Y para intensificar estas oposiciones, vimos cómo la fe musulmana despertaba e imponía en sus prácticas, a las mujeres, el uso del velo heredado de las costumbres de los pueblos orientales, y a los hombres, el uso de la chilaba, el albornoz del islam tradicional; esto, para distinguirse más claramente, para recordar con arrogancia a los franceses nativos que el islam es ahora tan francés como ellos.

Así pues, el joven presidente es nombrado nuevamente en su cargo, pero ¿qué puede hacer, sino llevar a cabo las obras apremiantes que Dios mismo le inspira?

Un nuevo quinquenio, el último, comienza, pero no llegará a su fin, porque en el camino, la tragedia de la intervención rusa lo detendrá. La nación francesa se prepara para vivir los últimos dos o tres años de su existencia. Y tras la derrota rusa, llegará el momento del último gobierno universal que Dios organizará para la prueba de fe de los últimos supervivientes de la tierra. Concluirá en la primavera de 2030, con el glorioso regreso de nuestro divino Salvador Jesucristo. ¡En verdad!

El gran plan de Dios se está cumpliendo, y ya podemos trazar la secuencia de sus fases constructivas. En 1843, al provocar la prueba de fe adventista, Dios recordó a los hombres el estándar de la fe perfecta, que exige el regreso a la

práctica del sabbat, que se refiere al verdadero séptimo día, el sábado y no el domingo. Luego, en 1914 y 1939, dos guerras mundiales prepararon el odio al nacionalismo que llevó a Occidente, en 2022, a oponerse a Rusia. Sin embargo, este odio es ciego porque, paradójicamente, esta oposición contra Rusia, considerada "nacionalista", se justifica por el apoyo brindado a la causa "nacionalista" de Ucrania. Es cierto que la primera es religiosamente ortodoxa, mientras que la segunda está manipulada por la Polonia católica romana, como la Europa del Tratado de Roma. La causa del apoyo brindado a Ucrania, por lo tanto, parece ser claramente el deseo occidental de Estados Unidos y Europa de intensificar el modelo de su sociedad, con miras a que triunfe sobre todos los pueblos de la tierra. Sólo que Rusia no lo ve así y ha comprendido claramente los objetivos del pensamiento occidental; esto justifica su despertar agresivo armado.

Recuerdo que este plan de Dios solo renueva lo realizado para el pueblo judío de la antigua alianza, entre 605 y 586. Tres deportaciones sucesivas resultaron en la destrucción de la nación de Israel. Hacia el final de la era cristiana, tres guerras mundiales deben conducir al mismo resultado y por la misma causa, para la Europa Unida y la Europa del Este: el pecado cometido contra Dios.

He observado dos símbolos reveladores que acompañaron las dos victorias sucesivas del joven presidente Emmanuel Macron. La noche del inicio de su primer mandato, eligió el Louvre para presentarse al pueblo francés, lo que sugería una alusión a un mandato de cinco años con tintes monárquicos. La noche de su segunda presidencia, eligió el "Campo de Marte", dios griego de la guerra. Este segundo quinquenio lo convertirá en un caudillo, y no en uno menor, ya que tendrá que gestionar la situación de la Tercera Guerra Mundial, desencadenada por sus sanciones contra Rusia, con Estados Unidos y otros países europeos. Por lo tanto, su victoria presidencial parece espiritualmente justa, ya que es normal que quien inicia la guerra asuma las consecuencias que le corresponden a él y a quienes lo apoyaron.

En las noticias de principios de esta semana, el sexto de la primavera de 2022, se intensifican las reuniones diplomáticas para intentar extinguir el fuego que arde en Ucrania. El Secretario General de la ONU se reúne con los líderes ruso y ucraniano. Pero ¿se puede extinguir el fuego que Dios ha encendido?

Este lunes, 26 de abril de 2022, es un día para recordar. En Alemania, se celebró una reunión de 30 países miembros en presencia del jefe de la OTAN. Al final de la reunión, se decidió proporcionar a Ucrania todo el armamento necesario para **debilitar permanentemente** a Rusia. El temor inicial a sus reacciones desapareció. Alemania aportará una treintena de tanques de asalto, y los demás países aportarán otros equipos, incluyendo los potentes cañones "César", ofrecidos por Francia. Ese mismo día, Rusia amenazó con una Tercera Guerra Mundial. Cito un testimonio: "La Tercera Guerra Mundial ha comenzado en Ucrania". Por lo tanto, observo que, al proporcionar sus armas a Ucrania, los países de la OTAN se están debilitando ante la perspectiva de una confrontación directa con Rusia. Así, la OTAN se está debilitando al querer debilitar a Rusia, y sus iniciativas, en última instancia, serán contraproducentes para estos países. Europa se ofrecerá así con mayor facilidad a sus invasores musulmanes y rusos.

En Occidente, nos basamos en la regla aplicada hasta ahora, que establece que la culpabilidad del "cobeligerante" comienza con el envío de soldados al conflicto. El diccionario Larousse la define así: "se dice de un país que está en guerra simultáneamente con otro contra un enemigo común". Lo que confunde a nuestros contemporáneos es esta expresión "que está en guerra", ya que, hasta esta última guerra, la entrada en ella se basaba en una declaración oficial. Esta ha sido reemplazada por declaraciones públicas en los medios de comunicación. La venta de armas militares siempre ha existido, pero de forma más o menos oculta. Por el contrario, en el caso de Ucrania, con información mediática favorable al asunto, los países de la OTAN anuncian oficialmente el tipo de armas que suministrarán y que ya están suministrando a Ucrania. Ninguno de ellos parece tomarse en serio las amenazas rusas ahora, porque desconocen el terrible plan que Dios ha concebido para ellos. Pero esta escalada de palabras y acciones conducirá a la peor confrontación de la historia de la humanidad. Porque para V. Putin, la condición de cobeligerante comienza con el apoyo oficial a Ucrania, y los pueblos occidentales lo aprenderán a su costa. Ucrania y Rusia son solo los detonadores de esta " *séxta trompeta* " del Apocalipsis de Jesucristo, o para los profanos, la "Tercera Guerra Mundial", además, la última, antes de la aniquilación total lograda para el glorioso regreso de Cristo, cuando suene la " *séptima trompeta* ", *es decir, en la primavera de 2030.*

Pero, el martes 27 de abril, Rusia acaba de imponer sanciones contra Polonia y Bulgaria, cortándoles el suministro de gas ruso. El país sancionado las sanciona hoy, y a pesar de las reacciones fanfarronas de la Comisión Europea, esta decisión asestará un golpe fatal a las empresas que han trasladado su producción a estos dos países, pero especialmente a Bulgaria, cuyo servicio de gas depende en un 75 % del gas ruso. En respuesta, todos los países de Europa Occidental verán dispararse los precios. Será entonces cuando la gente, descontenta e irritada, culpará a sus élites por las sanciones impuestas a Rusia. Esta irritación también se manifestará en los países del Magreb y África, donde las hambrunas azotarán a las poblaciones. Porque "un tercio" de la producción de trigo y otros cereales, así como el aceite de girasol, era producida anteriormente por Ucrania. La " **hambruna** " *es uno de los* " *cuatro terribles castigos* " de Dios , según Ezequiel 14:17. 14:20: « *Porque así dice el Señor Yahvé: Aunque envíe contra Jerusalén mis cuatro terribles castigos: la espada, el **hambre** , las fieras y la peste, para exterminar de ella hombres y bestias* », y Apocalipsis 6:5-6: « *Y cuando abrió el tercer sello, oí al tercer ser viviente que decía: «Ven y mira». Miré, y he aquí un caballo negro; el que lo montaba tenía una balanza en la mano. Y oí una voz en medio de los cuatro seres vivientes que decía: «Una medida de trigo por un denario, y tres medidas de cebada por un denario; pero no dañen el aceite ni el vino».* ".

La guerra en Ucrania ha desatado la furia de Estados Unidos, y su retirada momentánea se ve sustituida por un compromiso internacional; esto se debe a que sus intereses superiores se ven afectados. No en vano Dios designa a este país y a sus aliados con la expresión " *los mercaderes de la tierra* ", como sucesores de los " **mercaderes** " enriquecidos por la religión católica, en Apocalipsis 18:3: "... *porque todas las naciones han bebido del vino del furor de su fornicación, y los*

*reyes de la tierra han fornicado con ella, y los **mercaderes** de la tierra se han enriquecido con la abundancia de sus deleites "*. Y para confirmar este juicio, Dios hizo que el islam extremista atacara las dos torres gemelas del World Trade Center en 2001 en Nueva York. Rusia se ha atrevido a romper el proyecto del imperialismo capitalista, que aspira a que su principio de ley de mercado se adopte en todo el mundo. Este principio solo puede desarrollarse mediante la supresión de fronteras o la incorporación a su clan, la OTAN, de nuevos miembros como Polonia, los Estados Bálticos, la República Checa, Rumanía (ya miembros) y, desde 2013, la nueva candidata, Ucrania. Pero el comercio solo funciona bien en un contexto de paz. Y la guerra desatada solo puede arruinar a Rusia, a Europa, a los propios Estados Unidos y al resto del mundo, desestabilizados por completo. Por eso, con su riqueza en juego, Estados Unidos vuelve a intervenir en esta guerra en Ucrania. Y con cada escalada, la condición de cobeligerante de Ucrania se refuerza y se hace más evidente para los países europeos que la asisten y apoyan abiertamente, con palabras y acciones; esto, a pesar de las amenazas rusas, que también son cada vez más precisas.

La larga aceptación de las reglas cuasi monárquicas de la Quinta República, que ha gobernado Francia desde 1958, se basa en el trauma causado por la Segunda Guerra Mundial. Este período vivido por los franceses dejó en la mente contradicciones: el amor a la libertad y la amargura de la resignación y la sumisión a la Alemania nazi. Tras esta dolorosa experiencia, el pueblo francés pudo aceptarlo todo, y la insoluble guerra de Argelia favoreció la elección del General De Gaulle y su Constitución nacional de la Quinta República. Sin embargo, hoy en día, estos traumas ya no existen entre los jóvenes, ya que la mayoría de los líderes actuales nacieron después de la Segunda Guerra Mundial, y los últimos nacieron dentro de las normas europeas establecidas. Como resultado, el régimen monárquico autoritario cuenta con escaso apoyo, y los aspectos perversos de esta Quinta República son cada vez más evidentes. Las elecciones ahora solo sirven para eliminar a los candidatos presidenciales o legislativos más odiados. El sistema electoral de dos vueltas se puede resumir de la siguiente manera: en la primera, se elige; en la segunda, se elimina. El votante se encuentra así sometido a la autoridad de un líder que le desagrade o incluso odia. Y las decisiones de esta figura odiada comprometen a toda la nación. El instinto de supervivencia de los más perspicaces los impulsa a desear cambios urgentes en esta Constitución. Fue denunciada desde sus inicios como una dictadura, y en nuestra época se revela, de hecho, como una forma republicana de dictadura. Cuando las inminentes consecuencias de las sanciones impuestas a Rusia afecten gravemente la vida de los franceses, cabe esperar malestar e irritación, incluso levantamientos populares. Y es evidente que el principal factor en estos cambios de reacción es el **relevo** generacional.

El anterior azote de Dios, llamado Covid-19, ya ha privado a los pueblos occidentales, incluida Francia, de su libertad, pero las sanciones impuestas contra Rusia pondrán en peligro su poder adquisitivo, antes de que vean la devastación causada por la guerra extenderse por su tierra.

Debo enfatizar este hecho. La Tercera Guerra Mundial no puede compararse con las guerras que la precedieron. La diferencia entre ellas es enorme

porque, a diferencia de las demás, es objeto de una profecía divina, revelada en Apocalipsis 9:13-21, bajo el símbolo de la *sexta trompeta* que Dios hace sonar. Además, debe entenderse que en esta guerra, el civil es el objetivo de Dios tanto como el militar, y este principio ya se confirma en la guerra desatada en suelo ucraniano. Al final de una larga paz, gracias a su larga paciencia, Dios llama primero a rendir cuentas a los pueblos cristianos. Pero otros pueblos, a su vez, se verán arrastrados a enfrentamientos destructivos; *la mujer, el anciano y el niño* no se salvarán de estas destrucciones, como enseñó Dios en Ezequiel 9:5-6-7, dando el ejemplo aplicado contra Israel en 586: « Y, oyéndolo yo, dijo a los demás: *Id tras él a la ciudad y atacad; no perdonéis vuestro ojo, ni tengáis piedad*». ***Matad y destruid a los ancianos, a los jóvenes, a las vírgenes, a los niños y a las mujeres ; pero no os acerquéis a nadie que tenga la marca; ¡y empezad por mi santuario! Empezaron por los ancianos que estaban fuera de la casa. Él les dijo: «¡Contaminad la casa y llenad los atrios de muertos!... ¡Salid! » . Salieron y asolaron la ciudad.***

La " sexta trompeta " y la " sexta " de las " siete últimas plagas de Dios " : " Armagedón "

Estos dos conflictos sucesivos en el tiempo presentan muchas similitudes que pueden causar confusión, por lo que recuerdo que el primero, la " *sexta trompeta* ", designa la Tercera Guerra Mundial que acaba de comenzar en suelo ucraniano y que enfrenta, por última vez, a las naciones terrestres entre sí. El segundo, " *la Español La sexta de las siete últimas plagas de Dios* ", que la sucede, designa la lucha librada contra Jesucristo y sus últimos santos escogidos por los últimos rebeldes. Al principio, antes del glorioso regreso del Mesías, los rebeldes culpan a los guardianes del sábado por las plagas divinas que los golpean, y no son conscientes de que están persiguiendo a los verdaderos siervos de Jesucristo. Solo descubrirán su error de juicio en el momento de su glorioso regreso, universalmente celestial, y por lo tanto, como tal, inimitable, al ser golpeados por su ira divina, según Apocalipsis 6:15 a 17: " *Los reyes de la tierra, los grandes, los capitanes, los ricos, los poderosos, todo siervo y todo hombre libre, se escondieron en las cuevas y entre las peñas de los montes, y dijeron a los montes y a las peñas: Caed sobre nosotros, y escondednos del rostro de aquel que está sentado en el trono, y de la ira del Cordero ; porque el gran día de su ira ha llegado, ¿y quién podrá mantenerse en pie?* En realidad, no tendrán que preguntarse *quién podrá mantenerse en pie?* ", porque al instante tendrán la respuesta, al ver a Jesús salvando y llevando al cielo a las mismas personas que perseguían y se preparaban para aniquilarlas condenándolas a muerte, según Apocalipsis 13:15: " *Y se le permitió infundir aliento a la imagen de la bestia, para que la imagen hablase e hiciese matar a todo el que no la adorase .*" Esta pregunta, "¿y quién puede soportar ¿? ", solo interesa comprender el misterio de la profecía, y Dios dio su respuesta en Apo. 7, donde designa a los simbólicos " *144.000* ", sellados con el " *sello del Dios vivo* ", es decir, su aprobación por el verdadero amor a su verdad, que se manifiesta concretamente en la práctica del

verdadero sábado, el " *sello* " activo de Dios, el sábado, y el amor por sus revelaciones proféticas, es decir, su " *sello* " espiritual. Aprovecho esta definición para recordarles que " *la sexta trompeta* ", que suena desde el 24 de febrero de 2022, constituye un juicio divino que castiga la transgresión del sábado, requerido por Dios desde la primavera de 1843, es decir, al final de los " *2300 días* " del decreto de Daniel 8:14, en el que Dios dice, en una traducción correcta: " *Hasta la tarde-mañana de las 2300, y la santidad será justificada* ". Desde esa fecha, 1843. Las naciones occidentales se han desarrollado bajo la maldición de Dios, y su dominio y prosperidad no deben confundirse con bendiciones divinas. Al contrario, esta posteridad ha llegado a fomentar el desapego de Dios, hasta el punto de que Occidente se caracteriza por el amor a la riqueza y el bienestar. Así satisfechas, las masas humanas ya no sienten la necesidad del Dios salvador y, olvidando su justa condena de sus pecados, se desarrollan como otras especies animales que viven en la tierra: sin remordimientos ni deberes que cumplir hacia él y hacia el prójimo.

la confusión entre *la sexta trompeta* y *la sexta de las siete últimas plagas de Dios*, que precede al regreso de Cristo, el vengador y justiciero, debemos comprender y observar las numerosas similitudes entre estas dos acciones profetizadas en el Apocalipsis de Jesucristo. Para Dios, la razón principal es sugerir a sus elegidos que las entidades involucradas en ambos eventos, es decir, los protagonistas, son los mismos. La segunda es que la causa también es la misma: Dios castiga el abandono del verdadero sábado. La similitud también se refiere, obviamente, a la estrategia de desarrollo de las acciones descritas.

Me baso en esta descripción de la *sexta plaga* citada en Apocalipsis 16:13-14: « *Vi salir de la boca del dragón, de la boca de la bestia y de la boca del falso profeta, tres espíritus inmundos, como ranas. Son espíritus de demonios, que hacen señales y van a los reyes de toda la tierra para reunirlos a la batalla de aquel gran día del Dios Todopoderoso* » . Esta *sexta plaga* describe una *reunión* espiritual que une *al dragón* o al diablo, *a la bestia* o la religión católica, y *al falso profeta* o la religión protestante, condenada por Dios desde 1843. La imagen, por lo tanto, es la de una gran consulta universal, cuyo objetivo es excluir y erradicar definitivamente los honores del sábado, que deben cesar y desaparecer, así como a sus fieles observantes, mediante la imposición del domingo romano exigido por el bando rebelde.

Este aspecto general de la consulta se encuentra en la actualidad, en el bando occidental, donde, en el papel del diablo, Estados Unidos está reuniendo a los países de la OTAN para su lucha. El objetivo de esta reunión es aniquilar a Rusia, este insoportable competidor del régimen estadounidense. En última instancia, la aniquilación de Rusia les ofrecerá la dominación terrestre universal a la que aspiran. Por lo tanto, esta lucha también será para ellos la del "gran día" de su victoria universal. La consulta es promovida principalmente por el joven jefe de Estado ucraniano, Volodymyr Zelensky, cuyos llamamientos son ampliamente difundidos y apoyados por cadenas de televisión especializadas en noticias continuas. Arenguea y culpabiliza a los líderes europeos para atraerlos a su guerra contra Rusia, al igual que el diablo, a través de sus demonios, inspirará sus planes contra los funcionarios electos en la mente de los últimos rebeldes.

Pero detrás de este conflicto, que opone los poderes humanos entre sí, se esconde la causa espiritual del desprecio hacia el sábado, ese « **gran día** » **santificado por Dios** desde la creación del mundo terrenal.

Hay otro punto típicamente estadounidense que destacar, común a ambas situaciones. Lo encontramos en el contexto de las " *siete últimas plagas de Dios* " en las acciones atribuidas a " *la bestia que sube de la tierra* ", en Apocalipsis 13:15-17: " *Y se le permitió infundir vida a la imagen de la bestia, para que la imagen hablase e hiciese matar a todos los que no la adorasen. Y hacía que a todos, pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y esclavos, se les pusiese una marca en la mano derecha o en la frente, y **que nadie pudiese comprar ni vender, el que no tuviese la marca o el nombre de la bestia, o el número de su nombre.*** Este último verso revela la auténtica característica de este nuevo mundo estadounidense, para el cual el comercio es un arma fundamental, ya que promueve o no la riqueza, que es su único valor. Mejor que todos los demás países, Estados Unidos descubrió, después del "oro de las Montañas Rocosas", que el comercio puede utilizarse como elemento disuasorio para obligar a los países a someterse a su tiránica dominación económica. Primero, masacró a los verdaderos nativos americanos; luego, gracias a su victoria en la Segunda Guerra Mundial, estableció sus reglas comerciales, adoptando ya el dólar, su moneda nacional, como patrón monetario internacional en lugar del patrón oro. Más tarde, organizó el comercio mundial creando la OMC. Durante la guerra de Irak, puso en marcha su boicot comercial contra Irak, su enemigo. Aplicó su embargo comercial contra la Rusia soviética, contribuyendo así a su ruina. En el momento que eligió, autorizó la entrada de China en la OMC para beneficiarse, primero, de la deslocalización de su producción a este país, donde se enriqueció con el trabajo de una mano de obra explotada con un estatus comparable al de los esclavos. Tras ella, los países europeos, primero y... Principalmente ingleses y alemanes actuaron de la misma manera. Las enormes ganancias obtenidas desestabilizaron por completo la situación económica europea, y Francia se arruinó y perdió su posición como cuarta potencia ^{mundial}, para situarse hoy en ^{el puesto 15} entre 42 países europeos en términos de poder adquisitivo.

Actualmente, es a través del boicot comercial que ha comenzado su guerra contra Rusia, su enemigo heredado. Y como esta medida parece ineficaz en este contexto, está armando cada vez más a Ucrania, que realmente lucha por ella. Las vidas de sus soldados ya no están amenazadas; los ucranianos mueren en su lugar, por la gloria y el anhelado enriquecimiento de su régimen capitalista liberal y libertario, pero sobre todo, por su insaciable codicia. Por eso Rusia acaba de enviar al mundo un mensaje inequívoco. El miércoles 27 de abril, el presidente de la ONU, Antonio Guterres, se reunió con Vladímir Putin, y el jueves 28 de abril viajó a Kiev para reunirse con el joven presidente ucraniano. En la tarde de su visita a Kiev, dos misiles rusos fueron lanzados contra la ciudad, mientras el jefe de la ONU aún se encontraba allí de visita. Un misil fue interceptado por la defensa ucraniana, pero el segundo explotó, destrozando un edificio y propagando el fuego a otro; este se encontraba a 3 km de donde se encontraba el jefe de la ONU. De esta forma, Vladimir Putin envía un mensaje de desprecio y odio hacia esta organización, en la que tiene derecho a veto. De esta forma, se pone a la

cabeza de los países hostiles a Occidente y serviles a EE. UU., que, ese mismo día, a petición del presidente Joe Biden, se prepara para liberar 33 000 millones de dólares para ayudar a Ucrania a derrotar a Rusia. Entregarán armamento pesado y alentarán públicamente la prolongación del conflicto.

Finalmente, observé en los medios cómo la confianza se alimenta a sí misma. Para cualquiera que escuche, los ucranianos, y especialmente las ucranianas que hablan en los medios franceses, están convencidos de que pueden derrotar a Rusia. Al ver esta convicción, Estados Unidos está convencido de que Ucrania puede ganar. Y, a su vez, al ver la confianza de Estados Unidos, los ucranianos refuerzan su convicción de que pueden derrotar a Rusia. Este principio es ilusorio, y quienes "creen en Papá Noel" harían mucho mejor en creer en Dios; porque solo él es digno de confianza, y a diferencia de quienes confían en la carne, quienes confían en él no serán defraudados. Estados Unidos acusa a V. Putin de "depravación". ¡Qué descaro! Quienes legitiman y legalizan la depravación mental y las perversiones sexuales en nombre de la libertad. V. Putin, por su parte, lucha y condena estas prácticas desviadas de la sociedad occidental, que considera "decadentes". También lo acusan de "crueldad", olvidando que sus bombas incendiarias de napalm incendiaron los bosques de Corea y Vietnam, destruyendo con ellas poblaciones civiles y militares. También olvidaron sus bombardeos sobre Serbia en la Guerra de los Balcanes, donde ni filmaron ni contabilizaron las muertes que causaron en tierra. En segundo lugar, a muchos les sorprenden las dificultades que Rusia encuentra para derrotar a los combatientes ucranianos. Hay tres cosas que deben tenerse en cuenta. La primera es que un enfrentamiento entre dos ejércitos equipados con las mismas armas convencionales no se ha producido desde la Segunda Guerra Mundial. La segunda es el uso de armas nuevas, sofisticadas y de alta precisión que hacen a los propios tanques de asalto blindados, así como a los barcos y aviones, extremadamente vulnerables. Y aquí está la tercera razón: durante los ocho años de la guerra del Donbás, las tropas ucranianas cavaron trincheras y refugios subterráneos que facilitaron la defensa, la protección de los soldados ucranianos y la destrucción del enemigo que se les presentaba en campo abierto. Esta situación es similar a la guerra de trincheras de 1914-1918, donde una victoria militar para cualquiera de los bandos parecía imposible. Los alemanes fueron los primeros en cansarse, dando la ventaja al bando francés y sus aliados. Pero en Ucrania, ¿qué bando podría cansarse de luchar? Están tan decididos a derrotarse mutuamente, y esto no es sorprendente, ya que con este comportamiento, Ucrania confirma sus orígenes rusos. Al comienzo de esta guerra, también debe entenderse, el líder ruso sentía aversión por destruir a su pueblo hermano y a su hermoso y próspero país. Esperaba una victoria más fácil basada en una simple amenaza militar, pero Dios, el Creador Todopoderoso, tenía otro plan.

Por otro lado, la conducta de las naciones occidentales, casi unánimes en imponer sanciones contra Rusia y proporcionar a su adversario armas eficaces, refleja a la perfección el espíritu de rebeldía, llevado a un nivel muy alto, profetizado por Dios para los últimos días. Y en este sentido, cabe destacar que todos los países que permanecieron, durante un tiempo bajo dictadura, se sumieron en la inmundicia, la perversión y la inmoralidad al alcanzar la libertad.

El ejemplo de España es típico de este comportamiento. Tras la muerte del general Franco, su dictador, se liberó de todos los tabúes, y las costumbres sexuales de sus habitantes superaron el nivel de otras naciones europeas. El descubrimiento de la libertad occidental por parte de Ucrania produjo el mismo resultado. Asimismo, este derecho a vivir como uno quiera se transformó en fervor bélico nacionalista tan pronto como Rusia quiso impedirle unirse al bando europeo y a la alianza militar de la OTAN.

El cristianismo es judío o no lo es

Sí, el cristianismo es judío o no lo es. Esta breve frase resume por sí sola la causa de las maldiciones que ahora afectan uniformemente a todos los aspectos oficiales de la religión cristiana. La historia de este cristianismo es una sucesión de transformaciones con consecuencias mortales. Por eso, este tema debe ser bien comprendido por todos los elegidos de Jesucristo. Porque no comprender estas cosas convierte al llamado en un ser caído, atrapado por el diablo.

En Juan 4,20-22, el diálogo entre Jesús y la mujer samaritana nos permite comprender la prioridad que Dios da a la religión judía en su plan salvífico: “*Nuestros padres adoraron en este monte, y vosotros decís que en Jerusalén es el lugar donde se debe adorar. Jesús le dijo: «Mujer, créeme, llega la hora en que **ni en este monte ni en Jerusalén adoraréis al Padre** . Vosotros adoráis lo que no sabéis; nosotros adoramos lo que sabemos, **porque la salvación viene de los judíos** »* .

El testimonio de la Biblia confirma la decisión de Dios de que el rey Salomón construyera una casa para sí mismo en Jerusalén. Pero aparte de este lugar, ningún otro lugar terrenal tiene la vocación de reemplazarlo. Ahora bien, hay muchos solicitantes en las religiones monoteístas; sucesivamente, Roma, La Meca, Constantinopla, Moscú. Y todas estas ciudades son ilegítimas cuando reclaman la sede de la representación del Dios Creador. Él eligió Jerusalén y después de ella, ningún otro lugar en toda la superficie de la tierra. Cuando dijo: «***Porque la salvación viene de los judíos***»”, Jesús sentó una base doctrinal fundamental. Hoy, todas estas ciudades religiosas y sus religiones se encuentran en la misma situación que la samaritana, a quien le dijo: “*Vosotros adoráis lo que no sabéis; Adoramos lo que conocemos*.” En este verbo “conocer”, Dios sugiere un conocimiento experimental, que solo se realiza en un pacto aceptado por Dios mismo y por los hombres. Si Dios no lo ha organizado ni aceptado, es solo una vana pretensión humana que no lleva a nadie a la salvación. Las religiones falsas se aprovechan de la invisibilidad de Dios para afirmar servirle mientras todos lo traicionan. Porque es de manera muy clara que Dios ha construido y revelado su modelo de verdad que conduce a la salvación eterna. Para ello, hizo un pacto con Abraham y toda su posteridad; lo cual no significa que bastara ser judío para salvarse. Pero, sin embargo, es a través de toda su descendencia que la esperanza de salvación se ha transmitido de generación en generación. Tras los sucesivos testimonios presentados en las vidas de los patriarcas Isaac y Jacob, es con este

último, Jacob, quien se convierte en Israel, tras haber luchado y resistido contra Yahvé durante la noche, que se realizará la gran demostración del santo pacto. El éxodo de Egipto es elegido por Dios para confirmar la autenticidad de su pacto hecho con Moisés, el hebreo que llegó a ser, por un tiempo, príncipe de Egipto. El conocimiento que Jesús evocó se forjó entonces mediante una experiencia terrenal única: Dios en la tierra, en medio de su pueblo. Y este privilegio a menudo le costó caro, porque Dios es perfectamente puro y santo, mientras que el hombre es perfectamente impuro y contaminado. Así, donde Dios se encuentra verdaderamente, el pecado se castiga severamente. Pero el pecado se define como la transgresión de toda la ley divina, distribuida en los cinco libros escritos por Moisés bajo el dictado de Dios. Esta base bíblica es fundamental, y cualquier reivindicación religiosa del único Dios debe ser confrontada y considerada compatible y conforme con este estándar único dado por Dios a los seres humanos dispersos por toda la superficie de la tierra.

El reconocimiento de la ley de Moisés constituye, por lo tanto, el primer nivel de la verdadera religión que busca honrar al Dios Creador. Esta necesidad constituye el primer filtro que eliminará todas las falsas afirmaciones de las religiones que Dios llama paganas a pesar de sus pretensiones.

Al contarle a Moisés la historia de la humanidad desde sus orígenes, siendo sus primeros representantes Adán y Eva, Dios no busca satisfacer su curiosidad. Le presenta los fundamentos de su proyecto y le revela, sin que él lo comprenda, cómo terminará su proyecto salvífico. Y el final feliz de este proyecto será para él y sus elegidos, la obtención de un verdadero descanso para los espíritus liberados del pecado, porque sus elegidos habrán sido seleccionados y santificados por su juicio infalible. Y este descanso eterno fue anunciado por el descanso del séptimo día que él santificó, según Génesis 2:3: « *Dios bendijo el séptimo día y lo santificó, porque en él descansó de toda la obra que había creado y hecho* ». Pero, por supuesto, este descanso tendría que ser ganado por Dios mismo a costa del terrible sufrimiento experimentado en la carne de Jesucristo. Pero era demasiado pronto para nombrar a Jesucristo, cuyo ministerio y acción salvadora se presentarían, a lo largo del antiguo pacto, solo en forma de ritos simbólicos. Jesús mismo estaba simbolizado principalmente por la imagen del cordero pascual, el carnero joven proporcionado por Dios a Abram para que pudiera ser sacrificado en lugar de su hijo Isaac, nacido de Sara, su esposa legítima. El islam afirma que este hijo fue Ismael, pero la Escritura bíblica lo niega, y todos pueden entender que el hijo legítimo Isaac tenía prioridad sobre el hijo nacido de la sierva egipcia Agar. Entre las dos narrativas propuestas, la lógica favorece la que Moisés escribió bajo el dictado de Dios después de haber liberado a su pueblo de la esclavitud de Egipto, una imagen simbólica de la esclavitud del pecado.

El sábado es para los judíos la señal misma de su pertenencia a Dios, como lo confirma Ezequiel 20:12-20, por lo que podemos entender su particular apego a él: « *Les di también mis sábados como señal entre ellos y yo, para que supieran que yo soy Yahvé que los santifico... /... Santificad mis sábados, y sean una señal entre vosotros y yo, para que sepan que yo soy Yahvé, vuestro Dios* ». Sin embargo, en el plan de Dios, el sábado solo tenía valor en la perspectiva de la

victoria obtenida posteriormente por Jesucristo. Por ello, la bendición divina atribuida hereditariamente al pueblo judío dependía de su reconocimiento de su ministerio, profetizado de múltiples maneras en la Sagrada Escritura, en los lenguajes proféticos, pero también, y sobre todo, en el simbolismo de sus festividades y ritos religiosos. El plan religioso de Dios es inteligente y coherente. Esta inteligencia y coherencia solo pueden manifestarse en la Escritura bíblica, que con razón se llama la palabra de Dios. Al negarse a reconocer a Jesucristo como el Mesías enviado por Dios, el pueblo judío despojó a la observancia del sábado de su significado profético, que anunciaba la recompensa por la fe demostrada. Pero pecaron precisamente contra Dios, por falta de fe, al negarse a reconocerlo, y según el principio enseñado por Jesús en Mateo 25:29: « *Porque a todo el que tiene, se le dará, y tendrá en abundancia; pero a todo el que no tiene, aun lo que tiene se le quitará* ». Así, los judíos vieron retirada la bendición de Dios, e incluso su fiel observancia del sábado dejó de tener valor para ellos.

Aquí es donde debes comprender esto. Los judíos cayeron, no por el sábado, sino por su rechazo a Cristo, por lo que el sábado no es en absoluto responsable de su pérdida. Sigue siendo, para quienes tienen fe, la señal de esa pertenencia a Dios que Ezequiel 20:12-20 confirma. Y en su plan salvífico, Dios no cambia su norma religiosa; el modelo de los elegidos sigue siendo el judío fiel y observante, obediente a sus preceptos, sus leyes, sus ordenanzas, sus mandamientos; todo lo que Abraham observó primero para su bendición, según Génesis 26:5. Sin embargo, la realización de la redención de los pecados de los elegidos, a través de Jesucristo, ofreció a Dios la posibilidad de extender la propuesta de salvación a todos los seres humanos que viven en la tierra. Es, de hecho, una propuesta y no una imposición. La salvación es propuesta por Dios bajo condiciones precisas e inevitables. El propósito de la redención es la erradicación del pecado en la vida del beneficiario de esta redención. Porque, como pueden comprender, Jesús pagó la salvación a costa de un sufrimiento atroz que exige el abandono total del ser redimido. La verdadera salvación es lo opuesto a la falsa fe, reducida a un simple principio de etiqueta. Está escrito en Mateo 16:24: « *Entonces Jesús dijo a sus discípulos: Si alguno quiere venir en pos de mí, **niéguese a sí mismo**, tome su cruz y sígame* ». La abnegación no es una etiqueta, es el fruto de una lucha interior y exterior, obtenida mediante el espíritu de sacrificio, la renuncia a todo lo que constituye un obstáculo en el camino santificado de la verdad divina, que, como modelo, Jesús recorrió primero.

Con el falso pretexto de desjudaizar la fe cristiana, el emperador Constantino I ' conocido como «el Grande», abandonó la práctica del verdadero sabbat santificado por Dios, sustituyéndolo por el descanso del primer día del orden divino que su religión romana dedicaba al dios pagano, el «sol invicto», en latín «SOL INVICTUS». No había razón para que Dios desjudaizara la religión cristiana, ya que toda la enseñanza, cimentada en 16 siglos de historia judía, desde el año 1500 hasta el año 30, presentaba la norma judía como la norma exigida por Dios. El verdadero resultado de esta transformación doctrinal es que la fe cristiana se ha vuelto romana y pagana, es decir, lo opuesto a la conversión exigida por Dios. En el antiguo pacto, había condenado severamente las transgresiones de su sabbat semanal, y reprochó repetidamente a los judíos por ello. En el nuevo pacto,

fortalecido por el testimonio judío que lo precedió, impuso medidas punitivas para advertir a los creyentes de que su maldición pesaba sobre ellos. Sin embargo, la Biblia aún no era conocida por todos. Los monjes del catolicismo la guardaban y reproducían en secreto. Por lo tanto, la humanidad sufría castigos cuya verdadera causa no podía comprender. Estos múltiples castigos recibirían una explicación solo en los últimos días, cuando los textos de las profecías de Daniel y el Apocalipsis se explicaran con claridad. Es nuestro privilegio hoy, ya que Dios me concede la gracia de presentarles a él y a ustedes, todas estas preciosas revelaciones. En su Apocalipsis, llamó "*trompetas*" a estos castigos que sirvieron para advertir y llamar la atención de los cristianos sobre la maldición de abandonar su santo sábado. En Daniel 1:1-2, En Mateo 8:12, presenta su transgresión, o "*pecado*", como la "*causa*" del abandono de la fe cristiana ante el engañoso y perseguidor régimen papal romano: "*El ejército fue entregado con el sacrificio continuo a causa del pecado; el cuerno derribó la verdad y prosperó en sus esfuerzos*". En esta iniciativa, Dios demuestra su lógica perfectamente coherente que hace admirable su justicia perfecta. Dado que los cristianos prefirieron obedecer al emperador de Roma en el año 321, que fueran entregados a la Roma papal establecida en el año 538. Dios quiso bendecirlos y darles su paz; será una maldición para ellos y los perseguirá en su nombre.

Cabe señalar que en Daniel, Dios no revela el papel de la Reforma Protestante. En este libro, presenta únicamente las dos fases principales de la fe cristiana: pura y auténtica hasta el 7 de marzo de 321, y luego contaminada por el pecado hasta la primavera de 1843, cuando entra en vigor su decreto citado en Daniel 8:14. Esta fecha fue fijada proféticamente por Dios para disipar el misterio sobre la Iglesia Católica Romana y denunciar su terrible culpa en los sufrimientos de los cristianos castigados. En esta fecha, se revela la maldición del domingo, el "día del sol", y la desjudaización emprendida por Constantino arroja luz sobre la causa de los castigos de las "*siete trompetas*" citados en el Apocalipsis. Al mismo tiempo, la maldición del domingo arroja luz sobre el destino que sufrieron los protestantes, fieles o infieles, debido a la imperfección de la doctrina reconocida. Y esta imperfección conservada y heredada de la religión católica fue sugerida en esta expresión de este versículo de Apocalipsis 2:25-26: "*A todos vosotros, los que estáis en Tiatira, que no tenéis esta doctrina, y que no habéis conocido las profundidades de Satanás, como ellos los llaman, os digo: No os impongo otra carga; Solo lo que tienes, reténlo hasta que yo venga*». En lenguaje sencillo, este versículo traduce una situación de excepción debido a un tiempo de ignorancia. **Pues** Dios no hace excepción con nadie en particular, pues su exigencia es la misma para todos los seres humanos. Pero aquí no se trata de una excepción de favor individual, sino de una excepción colectiva expresada por el adverbio « solo ». La falta de luz sobre el verdadero sábado justifica esta excepción colectiva, que beneficia a los protestantes más fieles de los siglos XVI, XVII y XVIII. Conociendo bien el estado mental que manifestará la fe protestante respecto a su exigencia del sábado, aplicada en 1843, Dios la compara con una « *carga* ». Y debo decir que yo, que lo amo y lo aprecio, encuentro esta « *carga* » dulce y ligera. Porque el sábado es *una carga* para algunos, los rebeldes, y alas celestiales para otros, los fieles elegidos.

Así pues, la fe cristiana es judía o no lo es, y esta enseñanza es confirmada por el apóstol Pablo en Romanos 2:28-29: “ **No es judío el que lo es exteriormente** , ni la circuncisión es la que se hace exteriormente en la carne. **Pero un judío es aquel que lo es interiormente** ; y la circuncisión es la del corazón, conforme al espíritu y no según la letra. La alabanza de este judío no viene de los hombres, sino de Dios. «Incircunciso, afirmo plenamente mi judaísmo. Y deben entender que Dios solo salvará a judíos de esta clase, conforme al modelo que describió el apóstol Pablo. Los elegidos pueden provenir de cualquier origen, pero en Dios están sujetos a los mismos requisitos y se benefician de las mismas bendiciones divinas. El color de la piel no importa, pues bajo ella fluye una sangre roja que caracteriza al tipo de Adán, ya que este nombre hebreo tiene como raíz la palabra «Edom», que significa rojo. En cuanto al espíritu interior, no tiene color, y el de los hombres y las mujeres que Dios selecciona son similares y se ajustan al pensamiento que se encuentra en Jesús; lo que Jesús simbolizó con el «*vestido de bodas* » en su parábola.

En 2022, hablar de obediencia contradice el pensamiento generalizado. Pero esto es especialmente cierto en la sociedad occidental, que ama su libertad, porque otros pueblos, los no cristianos, se han mantenido sensibles y sumisos a los deberes religiosos. Su conversión a la verdadera fe cristiana es posible sin ser automática ni generalizada. Pero debe entenderse que solo la calidad del alma diferencia a los salvos de los perdidos. La división en múltiples religiones es temporal, y Dios tomará de entre todos los pueblos de la tierra, tras convertirlos a su modelo de la verdad de Cristo, a todos aquellos que lo aman por lo que es y ha hecho para ganarse la salvación. Las herencias religiosas carecen de valor. La fe que agrada a Dios se basa en el conocimiento obtenido al estudiar su plan de salvación revelado en toda la Biblia. Esta ilumina el significado de 6.000 años de vida humana en la tierra. Y en esta Biblia, los elegidos de los últimos días encuentran preciosos textos proféticos en los que Dios desenmascara y revela la forma de las trampas tendidas bajo el disfraz de las religiones falsas. Cuando se comprende y domina plenamente el plan divino, se alcanza una parte fundamental de la salvación. Es la parte intelectual de esta salvación, la que exige, después de ella, fidelidad a Dios todos los días, hasta el último día.

Pablo nos ha dado una vez más una imagen de la comprensión del estatus del cristiano de origen pagano, es decir, la mayoría de los elegidos. En Romanos 11, compara a los judíos de raza con los judíos espirituales de adopción en Cristo, mediante la imagen de dos tipos de ramas de olivo: el olivo verdadero para el judío de raza y el olivo silvestre para el cristiano de origen pagano. Se deben retener dos mensajes principales: el primero, es el injerto de las ramas del olivo silvestre en el tronco y la raíz del olivo verdadero; lo cual confirma que es el pagano quien debe **judaizar**, y no al revés. El segundo advierte al pagano convertido contra la jactancia, dándose el derecho de pecar contra Dios. En los versículos 20 al 22, Pablo es preciso y, hablando de los judíos incrédulos, dice: « *Esto es cierto: ellos fueron cortados por su incredulidad, pero tú por la fe te mantienes firme. **No seas arrogante, sino teme ; porque si Dios no perdonó a las ramas naturales, tampoco te perdonará a ti*** ». Considera, pues, la bondad y la severidad de Dios: severidad para con los que cayeron, pero para contigo, la

*bondad de Dios, si perseveras en ella; **de lo contrario, también serás cortado** . »* Resulta que tanto la fe protestante como la católica, antes que ella, se han glorificado con orgullo, afirmando provenir de Dios, mientras que sus doctrinas estaban marcadas por *el pecado* del descanso del primer día, el «día del sol» adoptado en el año 321. Además, desde 2020, los castigos divinos se han sucedido uno tras otro; tras la COVID-19, en las noticias, y desde el 24 de febrero de 2022, la humanidad, que **no debe ser eximida** , ha ido construyendo, en escaladas, las sucesivas fases de la Tercera Guerra Mundial que constituirá, bajo el título de « *sexta trompeta* », la sexta vez que la maldición divina golpea a los pueblos cristianos que transgreden el santo sábado del séptimo día, santificado por Dios desde la primera semana de su creación terrenal.

Cualquier lector de la Biblia puede ver que la práctica del sabbat es un valor establecido por Dios en la doctrina de su verdad, que el pueblo judío del antiguo pacto debía honrar. De igual manera, la humanidad contemporánea se ve obligada a constatar el abandono de esta práctica por parte de las iglesias cristianas más representativas, como la católica, la ortodoxa y la protestante. Esta desaparición del verdadero sabbat original no puede ser aceptada de forma sostenible por el gran Dios creador y legislador. El decreto de Daniel 8:14, preparado de antemano por Dios, ha marcado el tiempo histórico para el retorno a esta práctica. Ante todos estos datos, la última prueba de fe consiste en testificar, individualmente, la importancia que damos a esta orden anticipada, escrita por el profeta Daniel, quien recibió de Dios, mediante el ángel Gabriel, en una visión, esta enseñanza durante el ^{siglo VI} a. C.

La doctrina de la fe cristiana considera la Biblia como la palabra de Dios. Constituye, para Dios y los hombres, el único medio para dar a conocer sus pensamientos, su juicio y sus planes. Para sus elegidos, el mandato dado por Dios hace casi seis mil años sobre el sábado, o el de su restauración escrito en el siglo VI a. C., conserva todo su valor y exige obediencia de su criatura. ¿Qué opinas de esto?

El estatus del protestantismo ha cambiado con el tiempo, desde la primavera de 1843, cuando Dios lo sometió a la prueba de la fe, que se refiere al amor por las revelaciones proféticas. Por lo tanto, enumeraré y compilaré todos los textos de Daniel y Apocalipsis que lo conciernen y lo describen para destacar este cambio en su estatus espiritual.

En Daniel, los protestantes pacíficos, fieles y mártires, perseguidos por las monarquías católicas, son referidos uniformemente como « *los santos* ». La sangre de Cristo los justifica y los *santifica* hasta la primavera de 1843. Dado que el protestantismo surgió en el ^{siglo XVI} , solo se conservarán los textos relativos a este período y a los posteriores.

Dan.7:21: " *Y vi al mismo cuerno haciendo guerra **contra los santos** , y prevaleciendo contra ellos,* " El papado persigue a los protestantes.

Daniel 7:25: « *Hablará palabras contra el Altísimo, y quebrantará **a los santos** del Altísimo, y pensará en cambiar los tiempos y la ley; y **los santos** serán entregados en su mano por un tiempo, y tiempos, y la mitad de un tiempo* ». El papado gobernó durante 1260 años a los católicos y luego a los protestantes.

Daniel 8:13: « Oí a **un santo** que hablaba ; y otro **santo** le preguntó: «¿Hasta cuándo durará la visión acerca del ~~sacrificio continuo~~ y del pecado desolador? ¿Hasta cuándo serán pisoteados ~~el santuario y el ejército?~~ »

Daniel 8:14: " ~~Y me dijo: Dos mil trescientos días; y después de esto el santuario será purificado.~~ " ; " Y me dijo hasta la tarde y la mañana, dos mil trescientos y **la santidad serán justificados** "Esta es la traducción literal del texto hebreo que Dios me reveló por primera vez en algún momento antes de 1991. Certifico que es preciso y confiable.

Daniel 8:24: " Su poder será grande, pero no con fuerza propia; causará estragos, y prosperará, y destruirá a los poderosos y **al pueblo santo** . "

Daniel 11:33: " Y los sabios entre ellos instruirán a muchos; pero algunos caerán por un tiempo a espada y a fuego, en cautiverio y en despojo. "

Daniel 11:34: « **Y cuando caigan, recibirán un poco de ayuda , y muchos se les unirán en la hipocresía** ». ¿Quiénes son estos « santos » « **hipócritas** »? Los protestantes que confundieron la verdadera fe con el compromiso político, alzándose en armas ante los revolucionarios de 1789 para defender sus vidas. Esta acusación de hipocresía se referirá a la fe establecida por Juan Calvino, el ginebrino frío y cruel cuya doctrina se extenderá al nuevo mundo de los Estados Unidos. Este juicio de Dios, que denuncia la « **hipocresía** », se justifica por el incumplimiento de este versículo: « *Porque el que quiera salvar su vida, la perderá; pero el que pierda su vida por causa de mí, la hallará* » . Este principio es tan importante que tres Evangelios lo citan: Mateo 16:25; Marcos 8:35; Lucas 9:24. Y la prohibición de pelear con armas fue enseñada por Jesús a sus apóstoles en el momento de su arresto en el Huerto de Getsemaní, según Mateo 26:51-52: « *Y he aquí, uno de los que estaban con Jesús, extendió la mano y sacó su espada, e hirió a un siervo del sumo sacerdote, y le cortó la oreja. Entonces Jesús le dijo: « **Vuelve tu espada a su lugar, porque todos los que toman espada, a espada perecerán** .» »* » ; véase también Juan 18:10-11. Fue mediante el uso de estas armas, prohibidas por los cristianos **hipócritas** y desobedientes, que los verdaderamente elegidos fueron, en tiempos de las dragonadas de Luis XIV, « **un poco ayudados** », como especifica este versículo. Así, Dios no apreció las luchas armadas de los hugonotes y los camisardos en las Cevenas, cerca de Anduze, ni a los representantes protestantes asesinados en la masacre del día de San Bartolomé de 1572, mientras que el protestantismo caído los convirtió en sus héroes.

Daniel 11:35: " **Y algunos de los sabios se apartarán, para ser refinados, purificados y emblanquecidos hasta el tiempo del fin; porque aún está por venir el tiempo señalado.** "

Apocalipsis 2:19: El llamado período de " *Tiatira* " de los ^{siglos XVI , XVII y XVIII} : " Conozco tus obras, tu amor, tu fe, tu fiel servicio, **tu constancia** y tus últimas obras son mayores que las primeras ". La verdadera fe protestante pacífica que acepta el martirio y se somete sin quejarse a la persecución católica es bendecida por Jesucristo. Cabe destacar un sutil detalle en este versículo: la palabra " **constancia** ", porque Marie Durand, testigo pacífica ejemplar de la verdadera fe para su época, estuvo, entre otras, encerrada durante 38 años en lo alto de la "Torre de Constanza", en Aigues-Mortes (Eaux-mortes), situada en el sur de Francia, a orillas del Canal del Ródano. En Saint-Jean du Gard, el "museo

de la fe" conserva y exhibe una piedra en la que grabó la palabra "resistir". Tras 38 años de resistencia pacífica, fue liberada y conservó la vida. Por lo tanto, la obediencia a Cristo es bien recompensada. En Apocalipsis 13:10, el Espíritu recuerda este principio ordenado por Jesucristo: « *El que lleva al cautiverio, irá al cautiverio; el que mata a espada, a espada debe ser muerto. Aquí está la paciencia y la fe de los santos* » .

Este versículo merece una explicación. En su acción persecutoria, la fe católica monárquica lleva al cautiverio a los santos de Jesús y mata a otros a espada. La justicia de Dios los librarán, a su vez, para ser llevados al cautiverio y ejecutados en la guillotina de los revolucionarios franceses; el caso del rey Luis XVI. La guillotina desempeña el papel de « *la espada que venga el pacto de Dios* », como tercer castigo, en Levítico 26:25: « *Traeré contra vosotros una espada que vengará mi pacto; cuando os reunáis en vuestras ciudades, enviaré la peste entre vosotros, y seréis entregados en manos del enemigo*». »

Apocalipsis 2:24: «Pero yo **os digo, a todos los que estáis en Tiatira , que no tenéis esta doctrina** y no habéis conocido las profundidades de Satanás, como **ellos las llaman** , que no os impongo otra carga, sino las cosas que están en las profundidades de Satanás ». Los protestantes fieles denuncian las mentiras del catolicismo, a las que llaman « *las profundidades de Satanás* ». Cabe señalar que, en la historia de la era cristiana, la fe católica no fue denunciada como « *satánica* » hasta el ^{siglo XII} por Peter Waldo, y luego por John Wycliffe en el ^{siglo XIV} . Pero no adquirió una forma oficial y organizada hasta el ^{siglo XVI} , con los carteles de Martín Lutero en las puertas de la Catedral de Augsburgo en 1517. Es a esta denuncia pública a la que la obra protestante debe su nombre. Aquí, Dios alude sutilmente a su futura exigencia del sábado a partir de la primavera de 1843; el sábado que la fe protestante caída, juzgada por Dios como “ *hipócrita* ”, según Daniel 11:34, considerará como una “ *carga* ” que se negará a soportar.

Apocalipsis 3:2: El período simbólicamente llamado " *Sardis* ", que abarca las dos experiencias adventistas estadounidenses realizadas en la primavera de 1843 y el otoño de 1844; la fe profética de los " *santos* " es puesta a prueba dos veces: " *Escribe al ángel de la iglesia en Sardis: El que tiene los siete Espíritus de Dios y las siete estrellas dice esto: Yo conozco tus obras, que **pareces estar vivo, y estás muerto*** " .

Apocalipsis 3:2: « *Velad y afirmad lo que queda, lo que está para morir; porque no he hallado vuestras obras perfectas delante de mi Dios* ». Jesús se refiere aquí a las obras exigidas por Dios Padre, en cuyo nombre sufrió su muerte expiatoria. Con este término « *obras* » en plural, denuncia la falta de interés en sus revelaciones proféticas, en su regreso anunciado para 1843 y 1844, y en el sábado, día de reposo, que la fe protestante ha despreciado al heredar la práctica dominical católica. Cabe destacar aquí la exigencia de Cristo de « **obras perfectas** », causada por el cambio introducido con la entrada en vigor del decreto de Daniel 8:14; esto se opone lógicamente al mensaje anterior, referido desde los ^{siglos XVI al XVIII} : « *No os impongo ninguna otra carga* ». En la época sarda , la « *carga* » del sábado se exige como « *santidad justificada* », según Daniel 8:14.

Apocalipsis 6:9: Bajo el tema de los « *sellos* » , los « *santos* » perseguidos son designados por el « *quinto sello* » : «Cuando abrió el ^{quinto} sello, vi bajo el

altar las almas de los que habían sido muertos por causa de la palabra de Dios y por el testimonio que habían dado ». La mención de la palabra « testimonio », en griego « marturia », confirma su muerte como mártires de la fe.

Apocalipsis 6:10: « *Y clamaban a gran voz, diciendo: ¿Hasta cuándo, Señor, santo y verdadero, no juzgas y vengas nuestra sangre en los que moran en la tierra?* ». Estos santos aceptaron la muerte mientras esperaban la venganza de Dios, quien dijo en Deuteronomio 32:35: « *Mía es la venganza y la retribución* ».

Apocalipsis 6:11: « *A cada uno se le dio una túnica blanca, y se les dijo que descansaran un poco más, hasta que se completara el tiempo de sus consiervos y sus hermanos, que también serían asesinados* ». Estos mártires de la fe caracterizan a los primeros cristianos citados en el llamado período de « Esmirna » , que se refiere a los « diez días » de persecución por parte del emperador Diocleciano y la tetarquía imperial entre los años 303 y 313. Tras esta terrible persecución infligida por la Roma imperial, el Espíritu profetiza el futuro martirio que la Roma papal impondrá a los « santos » protestantes.

Apocalipsis 6:13: « *Y las estrellas del cielo cayeron sobre la tierra, como la higuera deja caer sus **higos** cuando es sacudida por un fuerte viento* » . Esta imagen evoca la caída de la fe protestante, pues, desdeñando las revelaciones proféticas divinas, no obedeció el cambio impuesto en 1843, de modo que, a imagen del fruto de la higuera, permaneció « **verde** », sin alcanzar la madurez requerida por Dios, desde aquella santísima fecha de la primavera de 1843, que él soberanamente fijó. El período de 1843 en cuestión se identifica porque sigue la imagen simbólica que designa las acciones realizadas por la Revolución Francesa, ilustradas por los símbolos del « *sol negro como tela de saco* » y la « *luna de sangre* ». Estos símbolos se refieren, en orden, a la muerte de la Biblia, a los « dos testigos » divinos de Apocalipsis 11:3; y las ejecuciones de los culpables, monárquicos y sacerdotes católicos, llevadas a cabo por la guillotina de los revolucionarios, en cumplimiento del mensaje citado en Apocalipsis 2:22-23: « *He aquí , yo la arrojaré en una cama, y en gran tribulación a los que con ella adulteran, si no se arrepienten de las obras de ella. Y a sus hijos heriré de muerte, y todas las iglesias sabrán que yo soy el que escudriña la mente y el corazón, y os pagaré a cada uno según vuestras obras.* "El estatus de los protestantes caídos no cambiará, colectivamente, hasta el glorioso regreso del Cristo divino, cuando se comportarán de acuerdo con la descripción del siguiente versículo.

Apocalipsis 6:16-17: « *Y decían a los montes y a las peñas: Caed sobre nosotros, y escondednos del rostro de aquel que está sentado sobre el trono, y de la ira del Cordero; Porque ha llegado el gran día de su ira, ¿y quién podrá mantenerse en pie?* La causa de este terror se da en Salmos 50:6: « *Y los cielos declararán su justicia, porque Dios es el juez* ». Apocalipsis 11:19 confirma esto al especificar: « *Y el templo de Dios fue abierto en el cielo, y se vio en su templo el arca de su pacto. Y hubo relámpagos, voces, truenos, un terremoto y grande granizo* » . Y en esta arca está el mandamiento del sábado grabado por el dedo de Dios en tablas de piedra. Su ataque al sábado y a quienes lo observan los condena sin apelación. La respuesta a la pregunta « *¿ quién podrá mantenerse en pie ?* » se da en la estructura del libro, en el próximo capítulo 7: Solo los « santos sellados »

por el sábado y el amor a la verdad profética podrán permanecer. El « *sello* » *El sello de Dios* se coloca en *la mano* o la acción y en *la frente* o el espíritu. Dan testimonio complementario de la aprobación divina y reciben espiritualmente *el sello del Dios vivo* .

Tras estas evocaciones parciales, el Espíritu dedica todo el tema de la " *quinta trompeta* " de Apocalipsis 9:1 al 12 a ilustrar el protestantismo decaído desde la primavera de 1843. El versículo 11 revela su uso "destructivo" de la Biblia: " *Tenían sobre ellos por rey al ángel del abismo, cuyo nombre en hebreo era Abadón, y en griego, Apolión*". El orden citado es coherente con la construcción de la Biblia: primero ' el texto " *hebreo* " , segundo ' el texto " *griego* ". Tanto " *Abadón*" como " *Apolión* " significan Destructor; este nombre caracteriza el uso bíblico del " *diablo* ", " *el ángel* " que será prisionero durante " *mil años* " en el " *abismo* ", es decir, la tierra desolada sin habitantes humanos, en Apocalipsis 20:3. Él inspira y empuja a los humanos a la desobediencia que "destruye" la posibilidad de salvación propuesta por Dios.

Estas son todas las revelaciones propuestas por Dios a sus elegidos, para que conozcan su juicio sobre la religión protestante y no hagan así un pacto con los enemigos de Dios, sucesivamente, judíos, católicos, ortodoxos, protestantes y por último desde 1994, los adventistas, precisamente entrados en la alianza ecuménica de los enemigos de Jesucristo desde 1995.

El modelo bendecido por Dios es el del adventismo, que se mantiene fiel a las primeras revelaciones divinas que dividieron claramente la fe cristiana en dos bandos opuestos: los fieles al sábado divino y los idólatras que honran el domingo pagano romano. Estas dos opciones son tan opuestas como lo son la bendición divina y la maldición, el día y la noche, la luz y la oscuridad, la vida y la muerte. Y entre estas dos opciones, debes elegir según la invitación de Dios en Deuteronomio 30:19: « *Pongo hoy por testigos contra vosotros a los cielos y a la tierra, que os he puesto delante la vida y la muerte, la bendición y la maldición. Escoge la vida, para que vivas tú y tu descendencia* ». ".

El **judaísmo** de la verdadera fe se confirma con la imagen de las " *doce tribus* ", símbolo con el que se presenta al único Adventista del Séptimo Día elegido, bendecido desde la primavera de 1843 hasta el regreso de Cristo en la primavera de 2030. Señalo que el abandono de la práctica del verdadero sábado ha cerrado el acceso a la gracia cristiana a los judíos de raza desde el 7 de marzo de 321. Por el contrario, su restauración, llevada a cabo desde la primavera de 1843, ha favorecido su conversión y su ingreso a la fe Adventista del Séptimo Día. Esta enseñanza se revela en Apocalipsis 3:9 en estos términos: " *He aquí, yo te haré de algunos de la sinagoga de Satanás, que se dicen judíos y no lo son, sino que mienten; he aquí, yo haré que vengan y se postren a tus pies, y sepan que yo te he amado* " .

Compartiendo roles

No es fácil separar claramente las obras de Dios de las del diablo. Lo más fácil es atribuir al Dios Creador la voluntad de salvar a los pecadores y al diablo

los intentos más extremos de arruinarlos. Como Creador de toda la vida y las cosas, en sus acciones, Dios no tiene más límites que los que se impone a sí mismo debido a su respeto por la regla de la justicia perfecta. En el bando del diablo, el límite es el que Dios impone. Por lo tanto, debemos comprender claramente el principio según el cual Dios permite al diablo actuar libremente sin restringirlo. El diablo puede actuar y perseguir hasta el punto de matar individualmente a todas las criaturas que no están protegidas por la sangre de Jesucristo. Esto explica las muertes accidentales y los asesinatos, y solo en parte las muertes por enfermedad. Por su parte, Dios se reserva el derecho de limitar estas muertes porque la vida está organizada según su plan de tal manera que el diablo es solo un peón que usa según su voluntad suprema. La experiencia de Job arroja bastante luz sobre la situación y nos presenta el encuentro entre Dios y Satanás en torno a Job, quien representa a un fiel adorador de Dios. Aunque todopoderoso, Dios perdió sus derechos divinos sobre sus criaturas humanas desde el pecado de Adán y Eva; ellos prefirieron creer las palabras mentirosas de la diabólica "serpiente", y desde entonces, es el diablo quien se ha convertido en el príncipe gobernante de la tierra. El objetivo de Dios es, por lo tanto, arrebatarse al diablo y su dominio unas pocas criaturas que representarán a sus elegidos. Pero para que esto sea posible, el elegido debe dar, por sí mismo, una prueba concreta de su deseo de pertenecer a Dios. Esta es la demostración que Dios presentará al diablo. Para ello, Job será herido en su carne para impulsarlo a responsabilizar a Dios y, por lo tanto, llegar al extremo de maldecirlo. Pero este objetivo es solo el que persigue el diablo, porque Dios conoce lo más profundo del corazón de Job y está seguro de su verdad: Job está incondicionalmente con él. Así pues, Dios se prepara para infligir una derrota aplastante al diablo. Pero para lograr este objetivo, en la tierra, el pobre Job, a pesar de su inmensa riqueza, tendrá que renunciar a todo: a sus bienes y a sus hijos. Y para colmo, una úlcera maligna devorará su carne y le hará sufrir terriblemente. Aprovecho este tema para recordar que, en esta historia sobre Job, en su intervención, su esposa lo invita a bendecir a Dios y a terminar sus días, y no a maldecirlo. El error de traducción se debe a una transformación perversa del verbo hebreo «barek», que, si bien significa bendecir, se ha convertido con el tiempo en su extremo opuesto, es decir, maldecir en la forma hebrea «berek». Además, la respuesta que Job le da muestra claramente que ella solo le aconseja terminar su vida después de haber bendecido a Dios por una vida plena hasta entonces. En su respuesta, solo responde a la sugerencia de suicidarse y dice en Job 2:10: « *Pero Job le respondió: 'Hablas como una mujer insensata. ¡Qué! Recibimos el bien de Dios, ¿y no recibiremos también el mal? En todo esto, Job no pecó con sus labios'* ». Cabe destacar que la invitación a maldecir a Dios habría convertido a su esposa, no en una mujer insensata, sino en una mujer impía. Job ignora que el diablo daña a los humanos, y en su ignorancia, solo conoce a Dios, a quien atribuye el poder de hacer el bien y el de hacer el mal. En esto tiene razón, y la Biblia confirma este punto de vista al decir, en Amós 3:6: « *¿ Se toca la trompeta en una ciudad, y el pueblo no teme? ¿Acaso ocurre la desgracia en una ciudad sin que Yahvé sea el autor de ella? »*. Sin embargo, en su lógica, Job pensaba que Dios solo podía dañar a quienes lo desprecian y lo desobedecen. Sin saber que era objeto de una demostración de fe

en el duelo donde Dios y el diablo se oponían, su incomprensión lo perturbaba. Pero incluso sin respuesta, optó por mantenerse íntegro y conservó su amor por su gran Dios creador. Job no era el único que pensaba que Dios solo castiga a quienes lo merecen por su pecado. Por eso, los intercambios entre Job y sus visitantes siguen siendo de mutua incomprensión. Para sus amigos, que se solidarizan con su sufrimiento, Job debía tener faltas que lo hacían culpable ante Dios; de lo contrario, no lo habría castigado así. Y, sin embargo, se equivocan. Les costaba comprender que un siervo pudiera ser castigado con el permiso de Dios precisamente porque era « *justo e irrepreensible* » según el juicio divino. Con el paso del tiempo, la muerte del justo Jesucristo vino a aplicar este principio, y después de él, la de sus fieles discípulos y apóstoles. Pero la lección de la experiencia de Job hizo a la nación judía particularmente culpable de no comprender por qué el justo y perfecto Jesús tuvo que morir crucificado. Antes de él, la experiencia de Job había demostrado que los justos pueden ser castigados para la gloria de Dios. Y observemos que, a su vez, los judíos reaccionaron como los compañeros de Job, y Dios lo había profetizado cuando dijo en Isaías 53:5: « *Mas él herido fue por nuestras transgresiones, molido por nuestras iniquidades; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados* ». Sin embargo, el caso de Jesús es un poco diferente al de Job, pues Jesús muere no solo para demostrar perfecta fidelidad a Dios, sino también para morir en lugar de sus redimidos del pasado, como los judíos fieles y los del futuro que serán llamados cristianos, ya sean de origen judío o pagano. Tras la muerte y resurrección de Cristo el Salvador, la experiencia de Job se aplicará a los cristianos, pero esta vez, Dios autorizará su muerte porque, tras la resurrección de Jesús, la muerte ya no debería atemorizar a los verdaderos siervos del Dios vivo. Él no quedó defraudado en su expectativa, pues en multitudes sus redimidos testificaron valientemente dando sus vidas en la arena romana antes de que la ira de Dios cayera sobre Jerusalén y sus habitantes incrédulos en el año 70.

En la división de roles, Dios construye su proyecto histórico y el diablo asume su rol para llevarlo a cabo. El gran proyecto profetizado es obra exclusiva de Dios. Por eso, este proyecto se construye con una profundidad de inteligencia que despierta admiración en quienes lo descubren. Aunque casi universalmente ignorado por los seres humanos, Dios continúa dirigiendo a la humanidad, que lleva a cabo las etapas de su proyecto. Incluso los rebeldes e incrédulos participan en la realización de sus designios. Aquel que, según el Apocalipsis, partió como conquistador y para conquistar, ya saborea su victoria final. Como un campeón de ajedrez, podrá sacrificar peones, pero terminará su partida con un jaque mate impuesto al bando del diablo. Cada semana, el séptimo día, santificado como descanso, el sábado, profetiza el resultado de esta victoria planeada. Sus fieles siervos encuentran profecías y las claves para sus explicaciones en toda la Biblia. El fin de los tiempos que nos concierne es principalmente el tema de las profecías de Daniel y el Apocalipsis. Pero para quienes desprecian la fe y la Biblia, Dios les concede sus profecías. Para comprender este enfoque, debemos observar los ejemplos del rey Saúl, quien solo obtiene de un vidente la verdad que Dios quiere que escuche; otro ejemplo, el del profeta corrupto "Balaam", quien entrega al rey pagano Barac solo los mensajes que Dios quiere dirigirle. Y en el ^{siglo XVI} d. C., en

medio de la profunda oscuridad que dominaba las mentes, el profeta Michel Nostradamus recibió visiones que transmitió en forma de cuartetas y otras, entre las cuales se consumaron visiblemente grandes acontecimientos. Los demás se cumplirán con el tiempo, y algunos de estos anuncios se refieren a acciones para nuestros últimos días.

Recuerdo a este respecto que, en 1982, la interpretación del Sr. Jean de Fontbrune anunció la Tercera Guerra Mundial para el año 1983. La descripción de la estrategia para el desarrollo de sus acciones fue similar a la que Daniel 11:40-45 presentó en mi análisis. Estas dos profecías anunciaban el mismo evento, cuya consecuencia se impuso, y cuyo origen fue el mismo espíritu, en este caso el Espíritu del Dios creador.

Para la mayoría de las personas, las obras de Dios y las del diablo no se llevan bien: Dios hace el bien y el diablo hace el mal. Este juicio precipitado ignora la realidad, que no es tan simple. ¿Profetizar es hacer el bien o el mal? El propósito de la profecía es despertar en el hombre el temor de Dios. ¿Es esto hacer el bien o el mal? En sus parábolas, Jesús nos enseñó que vino a buscar a la oveja perdida. ¿Dónde está esta oveja, entre los buenos o entre los malos? Si se la llama "perdida", está, por lo tanto, entre los malos, los pecadores, los recaudadores de impuestos, y algunos de ellos son los futuros elegidos de Cristo el Salvador.

Por lo tanto, es en un estilo muy diferente al de la Biblia que Dios hizo profetizar el futuro a este hombre nada ejemplar, Michel Nostradamus. Elaboraba elixires de amor, preparaciones afrodisíacas que lo hicieron apreciado por la nobleza de la época. Además, como astrólogo, logró ganarse la amistad y la admiración de la reina madre Catalina de Médici, ferviente seguidora de la astrología y la religión católica, como justifican sus orígenes italianos. Mientras la Biblia se defendía desde la Corte Real, los acontecimientos detallados de la historia humana se desarrollaban, se escribían y se presentaban ante los ojos de la humanidad. Aproximadamente mil cuartetas, difíciles de interpretar, fascinarían a la gente con el tiempo. Pero ahora estoy convencido de que estas profecías se refieren a acciones que se cumplirían durante la Tercera Guerra Mundial, en diversos lugares de Francia y Europa. Recibidas en Francia en Saint-Rémy de Provence por Nostradamus, Francia es particularmente el objetivo de estos miles de anuncios. Los acontecimientos actuales nos han recordado que Francia es ahora la única verdadera potencia militar europea, y sin embargo, es muy débil en comparación con el potencial de su enemigo, Rusia. A esta debilidad se suma el hecho de que tendrá que enfrentarse al ataque ruso en el norte y a las invasiones musulmanas y bárbaras africanas en el sur. Esta estrategia de guerra se confirma plenamente en Daniel 11:40-45. He observado que quienes critican el interés de las profecías de Nostradamus desprecian de la misma manera las profecías de Daniel 11:40-45 dadas por Dios en su Biblia. Por lo tanto, puedo decir que sus críticas son comparables a su ignorancia espiritual, incluso a su incredulidad.

En lo que a mí respecta, en 1982, las profecías interpretadas por Jean de Fontbrune me resultaron muy útiles, al confirmar mi interpretación de Daniel 11:40-45. De hecho, la interpretación fue buena y justa, pero el momento predicho para su cumplimiento aún no había llegado y sigue siéndolo en la actualidad; pero cada día que pasa prepara este cumplimiento. Me fue muy útil escuchar el anuncio

de una confrontación con el islam, que fue ampliamente acogido y establecido en suelo francés. El libro de Michel Nostradamus se convirtió en un éxito de ventas en 1982, y mucha gente se convenció de la inminencia del temido drama, anunciado para 1983. A medida que la situación empeoraba, pensé que vería este cumplimiento en 1993, lo que hizo lógica la venida de Cristo en 1994, fecha que designa el año 2000 del verdadero nacimiento de Cristo. Y finalmente, Dios planeó este terrible drama para los años 2022 al 2029, y su glorioso regreso para la primavera del 2030.

La Biblia revela el juicio espiritual de Dios, y sus profecías de Daniel y Apocalipsis lo ilustran al evocar divisiones religiosas. Daniel 11:40-45 describe claramente la fe católica europea, la fe musulmana y la fe ortodoxa. En contraste, las profecías de Nostradamus mantienen un cariz civil, evocando acciones pero sin emitir juicios de valor. Las tres religiones están presentes en ciertas cuartetas de sus anuncios, pero se designan con nombres y palabras poco conocidos. Nostradamus profetiza numerosas masacres y devastaciones en lugares fácilmente identificables. La muerte de Enrique II, asesinado en una justa a caballo, había sido profetizada por Michel Nostradamus antes de los acontecimientos. Este anuncio le otorgó gran renombre. Y a través de este hombre, Dios simplemente nos recordó que existía y que ya había trazado un plan para la historia de la humanidad. Con esta acción, vino a desafiar al hombre incrédulo que seguía ciegamente una tradición religiosa persecutoria heredada. Pues, su demostración de anunciar el futuro consistía, en última instancia, en dirigir el alma sensible hacia su Biblia, pues en ella depositaba toda su revelación espiritual. El Pescador de Hombres, así, echó la red en aguas impuras en un intento de salvar lo que se podía salvar. De hecho, el parecido entre Nostradamus y Balaam es inquietante, pero Balaam era oficialmente un profeta hebreo de Dios; lo cual no era el caso de Nostradamus. Sin embargo, ambos demostraron ser incapaces de mentir a sus interlocutores. Y en lo que a él respectaba, Nostradamus anunció los castigos divinos que con el tiempo azotarían a los monarcas católicos. Alrededor de 1555, anunció, para Dios, en una cuarteta, la masacre del día de San Bartolomé que tendría lugar en 1572. Su función era anunciar a los herederos de la rebelión católica las tragedias que los azotarían hasta nuestros días. Pero presentó estas tragedias solo de manera civilizada, sin incluir el más mínimo juicio. Así, su función civil complementaba la Biblia, que revela el juicio espiritual del pensamiento del Dios creador. Pero, por su parte, Nostradamus profetiza multitud de acciones que la Biblia no presenta. Además, Dios parece decir a sus fieles elegidos que toman en serio estas profecías del futuro: «Aquí termina la función de la Biblia, y para los detalles de las acciones, los encontrarán en las cuartetas de Nostradamus. Pues la Biblia y las profecías de Nostradamus revelan el futuro que solo Dios conoce, profetiza y cumple».

¿Cuál es entonces el papel profético del diablo? Es limitado, porque solo puede someterse al gran plan de Dios. Actúa como líder del bando del mal, pero no puede hacer nada más que lo que Dios le autoriza. Puede profetizar el futuro individual de personas a quienes Dios no protege, y esto explica la proliferación de "adivinos", médiums que anuncian el futuro y morabitos africanos, todos ellos más o menos capaces de anunciar experiencias futuras que los demonios pueden

organizar y provocar. Pues debemos comprender cuánto facilitan sus vidas cada vez más prolongadas su conocimiento y dominio de la organización de las vidas humanas. Mientras Dios no se oponga a ellos, pueden actuar y realizar predicciones. Las personas quedan cautivadas y se vuelven dependientes de este anuncio del futuro, pero a menudo se confunden con el género, atribuyendo las acciones puramente demoníacas al poder divino. Desde que los magos del Faraón actuaron antes que Moisés, la magia negra del diablo y la magia blanca de Dios siempre han chocado, y desafortunadamente para ellos, muchos las confunden. En general, las acciones mágicas son de naturaleza diabólica porque Dios rara vez usa su magia. A diferencia del diablo, él no busca seducir a sus criaturas y se une solo a quienes lo buscan con amor y gratitud por su sacrificio en Cristo.

Los católicos ahora también leen la Biblia, y cuando leen los textos proféticos, el diablo y el clero les dan sus interpretaciones. Para los católicos, " *la bestia* " es Rusia. Cuando era soviética y atea, la acusación se aceptó fácilmente, pero ya no es atea e incluso ha recuperado el fervor por su religión ortodoxa. A través de las visiones que tuvo al aparecerse en la imagen de "la Virgen", Satanás despertó el interés por el misterio de las profecías traídas a Portugal, en "Fátima". El tercer mensaje exigía que la Rusia soviética se convirtiera al culto de "la Virgen" y al catolicismo. Ahora convertida y ortodoxa, el tercer mensaje dado ya no tiene razón de ser. Pero la Rusia ortodoxa compite con la Roma católica, por lo que el odio romano multiplica sus intrigas para debilitarla, y en la actualidad, los Estados Unidos protestantes y capitalistas la apoyan en su lucha. El papado se resintió de la competencia de esta fe cristiana oriental, que tenía su propio papa, quien asumió el nombre de papa. Originalmente, el Papa tenía su sede en Constantinopla, que rivalizaba con Roma, pero posteriormente la sede ortodoxa se estableció en Moscú. Por lo tanto, el odio romano se dirigió contra esta capital rusa.

¿Conoce el diablo el plan profetizado por Dios? Si al principio de su rebelión contra Dios pudo creer que podía obtener la victoria y hacer triunfar sus ideas, por otro lado, su derrota ante Jesucristo le arrebató, en una hora dolorosa para Jesús, todas sus ilusiones y esperanzas. Además, se revela una precisión sobre él y, según Apocalipsis 12:12, él « **sabe que tiene poco tiempo** » para actuar contra el plan salvador de Dios: « *Por lo cual alegraos, cielos, y los que moráis en ellos. ¡ Ay de la tierra y del mar! Porque el diablo ha descendido a vosotros con gran ira, sabiendo que tiene poco tiempo.* » Su ira es consecuencia de su condena a muerte por Dios, quien lo derrotó en Jesucristo. Y su ira es atacada por « *la tierra y el mar* », que designa tanto el planeta en el que vivimos, como también, como símbolo espiritual, la fe protestante y la fe católica, que se comportan como « *bestias* » agresivas hacia los verdaderos elegidos de Jesucristo, cada una a su tiempo. El diablo vio intervenir a Cristo al final de los primeros 4000 años de la historia de la Tierra. Entonces pudo comprender el significado que Dios quería dar a la semana de siete días, una unidad simbólica de los siete mil años del tiempo global. El sábado profetizó su derrota y el descanso final obtenido por Dios y sus elegidos; por lo tanto, solo le quedaban dos milenios para ejecutar su venganza contra Dios y sus elegidos. Y cuando Juan recibió la Revelación del Apocalipsis, Satanás fue el primero en poder descifrarla, pero no ganó nada

compartiendo su descubrimiento con los seres humanos. Prefirió dejarlos en sus ilusiones y dejarlos... Creían que la eternidad les esperaba. Sin embargo, sabiendo que le habían sido otorgados dos mil años para actuar, pudo organizar sus planes de guerra basándose en la proliferación de mentiras seductoras con consecuencias doblemente mortales. Los pueblos bárbaros de los que formamos parte daban poca importancia a la educación, a diferencia del pueblo hebreo, cuyos hijos aprendieron a leer y escribir desde muy temprano. Esta educación les permitió identificar los órdenes divinos y los órdenes humanos. En Occidente, la ignorancia y la incapacidad de leer escritos bíblicos auténticos facilitaron al diablo la propagación del adoctrinamiento mentiroso propagado desde Roma después de Constantino I, ^{conocido} como el Grande (la gran trampa, el gran mentiroso). La libertad de conciencia y culto, que concedió mediante su decreto de Milán promulgado en 313, favoreció las falsas conversiones cristianas y los debates de protesta que le siguieron. La doctrina de la verdad quedó así ahogada en un torrente de ideas libertarias, de las que el obispo de Roma se hizo custodio. Así nació la fe católica romana, que se convertiría en papal e impuesta por la monarquía mediante el decreto de Justiniano, firmado en 533, pero implementado solo en 538, pues hasta esa fecha, Roma estaba ocupada por los ostrogodos. En 538, el general Belisario los expulsó y el intrigante Vigilio pudo entrar en su servicio papal. Una profecía inspirada por el diablo, conocida como las "profecías de San Malaquías", anunció la sucesión de 120 papas en la sede de Roma. Este es un ejemplo de la capacidad del diablo, quien también puede, a través de falsos santos católicos y de la supuesta "Virgen" María, madre de Jesús, transmitir sus profecías a quienes permanecen bajo su dominio mortal.

Los privilegios de la verdadera fe

Son muy numerosos y en realidad todos provienen de uno solo: el de beneficiarse de la inteligencia dada por Dios.

En la vida de los funcionarios electos, el primer privilegio es saber que la vida cotidiana es terriblemente engañosa. Para comprender mejor este engaño, es necesario comprender la gran cantidad de noticias que las sociedades occidentales modernas están conectadas: las relaciones humanas se basan principalmente en los medios de comunicación, internet, la televisión y la radio. En todos estos medios, las opiniones de los expertos se difunden continuamente. Y el hombre moderno debe analizar multitud de opiniones contradictorias que se oponen entre sí. A medida que la elección se vuelve cada vez más difícil incluso para los más sencillos, sus mentes oscilan entre una idea y otra sin lograr una solución.

Los elegidos de Cristo no caen en la trampa de las ilusiones construidas sobre alianzas tan engañosas e hipócritas como frágiles y temporales. Con todo el poder mediático, los agentes políticos firman acuerdos y tratados. Luego, gracias a un cambio de líder, estos compromisos son cuestionados y abandonados. Y cuando observamos la historia de la humanidad, nos damos cuenta de que se construyó sobre continuos desafíos a acuerdos y tratados. Los elegidos no se sorprenden de esto porque saben que la tierra fue creada por Dios para ofrecer al

diablo un dominio en el que está autorizado a luchar contra Dios y su bando fiel. La paz que buscan los líderes políticos es siempre ilusoria y vana. Porque la naturaleza de la tierra es la guerra entre humanos, entre ángeles y entre Dios y Satanás. En la actualidad, la guerra en Ucrania ofrece un ejemplo dramático de la incomprensión del suceso. Los humanos saben cómo explicar la cadena de acontecimientos que llevó a este país a la guerra. Pero sus explicaciones carecen del parámetro principal: Dios. Porque es bajo su juicio que residen las verdaderas causas de las guerras. Y el que ha comenzado es particularmente formidable porque es el último. Multitudes de hombres, mujeres, ancianos y niños perecerán y desaparecerán en esta tormenta destructiva. Pero al ignorar a Dios y su plan, los hombres se equivocan en su razonamiento, que en realidad se basa solo en falsas esperanzas. ¿Acaso no hemos cantado "Mañana será mejor" en nuestras ondas? Y este mensaje ilustra el increíble apego a la esperanza, que, según el dicho, "nos mantiene vivos". La esperanza también existe entre los elegidos, pero a diferencia de las multitudes apartadas de Dios, su esperanza no es ilusoria, porque el Dios en quien depositan sus esperanzas es el Dios Todopoderoso, quien puede hacer realidad su plan y alcanzar la gloriosa victoria que profetizó. Ignorando a Dios y su inminente plan destructivo, los comentaristas subestiman la amenaza de los rusos con armas nucleares. Basándose en el largo período de paz transcurrido desde el fin de la Segunda Guerra Mundial, quieren convencerse de que nadie en la Tierra es tan loco como para usar esta arma, que llevaría a la destrucción de la vida en la Tierra, debido a las represalias de los países equipados con ella. Han llegado a creer que la existencia de esta arma atómica solo tiene un propósito disuasorio. Por ello, las amenazas rusas no se toman en serio, y los líderes europeos y estadounidenses se envalentonan y se involucran en una escalada de acciones letales. Es cierto que las amenazas rusas son principalmente disuasorias porque Rusia aún valora la vida y busca proteger los territorios que, agrupados bajo su dominio, la han hecho rica y poderosa. Tal era la región de Ucrania, su "granero". Por lo tanto, no desea desaparecer. Y, sin embargo, desaparecerá, porque Estados Unidos no tendrá los mismos escrúpulos y moderación. Todos aquellos que desprecian las amenazas rusas ignoran que el verdadero peligro para las naciones es Estados Unidos. Al analizar su comportamiento actual, ya podemos comprender por qué, llegado el momento, no dudarán en vitrificar el territorio ruso, incluso si eso implica ver también la desintegración de algunas ciudades estadounidenses por la respuesta rusa. Y las capitales europeas también serán atacadas por Rusia, que ha sido derrotada militarmente. De hecho, los estadounidenses ya no quieren entrar en combate. Han aprendido la lección de sus intervenciones internacionales, en las que perdieron numerosos soldados; se acabó, ya no quieren exponer a sus soldados. De hecho, la guerra en Ucrania les da la razón, porque sobre el terreno, el soldado tiene cada vez menos posibilidades de sobrevivir. Las armas modernas, extremadamente precisas, y el uso de drones asesinos explican el resultado observado: el tanque, aunque fuertemente blindado, es vulnerable y ningún combatiente está a salvo, ni en tierra, ni en el aire, ni en el mar ni bajo el agua. El sofisticado armamento occidental está demostrando su eficacia en Ucrania contra los ejércitos rusos. Pero cuidado, este armamento arruina países, porque es carísimo. La guerra real adquiere la apariencia de un

videojuego. El punto en común entre ambos es la tecnología informática. Los misiles alcanzan el vuelo y alcanzan su objetivo, pero ¿quién gana al final? Quien pueda seguir luchando contra quien haya agotado sus misiles de ataque o defensa. Pienso en cómo, durante la Segunda Guerra Mundial, en la Batalla de las Ardenas, el comandante estadounidense decidió sacrificar sus pequeños tanques "Sherman" para contener a los tanques alemanes el mayor tiempo posible en el campo de batalla, y esta decisión resultó ser acertada, pues, tras agotar el combustible, las tripulaciones alemanas abandonaron sus poderosos tanques "Tiger" y emprendieron el camino hacia Alemania a pie. Así cayó la última defensa blindada alemana; el camino a Berlín quedó abierto para los estadounidenses y sus aliados.

Este enorme consumo de armas destructivas modernas me lleva a comprender mejor el papel de esta guerra en Ucrania, que no aparece en la profecía de Daniel 11:40-45. Su propósito es agotar los recursos de las naciones europeas y privarlas de la posibilidad de defenderse eficazmente cuando Rusia las invada, como profetiza Daniel 11:40: « *Al fin del tiempo, el rey del sur lo atacará. **Y el rey del norte vendrá contra él como un torbellino**, con carros y jinetes, y con muchas naves; avanzará tierra adentro, se extenderá como un torrente y se desbordará* ». En esta fase del conflicto, los ejércitos rusos del « *rey del norte* » aplastarán la débil resistencia que se le oponga. Y esta débil resistencia se explica por el empobrecimiento general de las naciones de la UE tras la desestabilización económica generalizada causada por las sanciones impuestas a Rusia. Estas decisiones, defendidas por la Comisión Europea, costarán muy caro a las poblaciones europeas afectadas por la ruina.

En este momento, aún persiste la incertidumbre sobre el " *rey del sur* ", a quien identifico con el islam vengativo y belicoso. ¿Se ha consumado ya la acción que se le atribuye en este versículo, o se consumará antes de la invasión rusa? La ruina de los europeos debido al desastre ucraniano podría explicar los ataques musulmanes. Pues, una vez arruinada, Europa perderá su prestigio y sus enemigos naturales dejarán de temerla. Ya vulnerable por sus valores humanistas y su fácil recepción, lo será aún más una vez arruinada. Y tras Al Qaeda y Daesh, una movilización musulmana general podrá combatir el sur de Europa, es decir, la Italia del Papa, los muy católicos España y Portugal, así como Francia, "la hija mayor de la Iglesia", blanco del odio religioso.

Los privilegios de los elegidos de Jesucristo también atañen al juicio sobre todo lo que la humanidad llama "progreso". Etimológicamente, la humanidad solo progresa, pero ¿progresa hacia el bien o hacia el mal? ¿Es el progreso tan positivo como se afirma? El elegido iluminado puede afirmar claramente que la gente está progresando hacia un nivel de inmoralidad nunca antes alcanzado. Pero ¿qué pasa con el progreso técnico del que en Occidente nos hemos vuelto tan dependientes? Ofreceré explicaciones que demuestran que este progreso técnico está destruyendo nuestros ojos, nuestros oídos, nuestros cuerpos y nuestras mentes.

El progreso nos mata los ojos

Mirar fijamente la pantalla de un televisor o un ordenador reduce el ejercicio físico de los músculos oculares. El cerebro abandona su programación original en cuanto su enfoque se sustituye por lentes correctivas fabricadas por

ópticos. El progreso también implica la publicación de multitud de libros y novelas, cuya lectura también fomenta la fijación de la mirada, pero el peligro es menor que el de la imagen del ordenador, ya que, a diferencia de la televisión, el libro es una imagen precisa, mientras que la televisión crea una imagen imprecisa construida artificialmente, en completa oposición al principio natural de la vida. Nuestro cerebro solo es capaz de adaptarse a las imágenes naturales de la vida y funciona con una resolución muy alta de forma natural, siempre que no sea dañado ni atacado por imágenes virtuales artificiales. En el pasado, la televisión de tubo de rayos catódicos era particularmente destructiva para la vista; la imagen completamente borrosa transmitida volvía loco a nuestro cerebro, que intentaba en vano enfocar con nitidez. Pero invisibles y mucho más peligrosos eran los rayos proyectados por estos cañones de partículas. En plena paz, nuestros ojos eran bombardeados por proyectiles que destrozaban nuestras retinas.

El progreso está matando nuestros oídos

Los sonidos naturales de la vida en el pasado no eran nada agresivos. El mayor peligro era encontrarse en un lugar donde se producía una explosión de pólvora, como era el caso de los artilleros. Conscientes del riesgo, sabían cómo protegerse los oídos. El impacto de un rayo también podía ensordecir a un ser humano, pero estos casos eran excepcionales. Con el desarrollo de la electricidad llegó la era de la electrónica y la capacidad de amplificar la potencia del sonido. Primero se utilizaron válvulas, que se calentaban mucho y reproducían el sonido con compresión natural. Luego llegó la era del transistor, muy pequeño y de bajo consumo. La radio, las grabadoras y, posteriormente, las grabadoras de vídeo se desarrollaron con la llamada tecnología "analógica". Esta conservaba una planificación que limitaba la dinámica del sonido obtenida. Sin embargo, las salidas de potencia muy altas reproducidas por altavoces potentes ya podían ensordecir gradualmente a una persona expuesta demasiado cerca de un altavoz en discotecas o bailes públicos. La tragedia ocurrió con la difusión generalizada de la tecnología digital, que tiene la ventaja y la desventaja de reproducir, en última instancia, la dinámica exacta del sonido grabado. Lo que quiero decir es que las emisiones realizadas con el principio digital constituyen cañones de ruido. El sonido ya no está comprimido y la dinámica reproduce los picos más altos del espectro sonoro. En las emisiones de televisión, los picos de sonido nos asaltan los tímpanos sin que sintamos el efecto. No se trata de la potencia general del sonido, sino de picos que nos asaltan la audición, porque el sonido ya no está comprimido. Para comprender mejor lo que digo, pueden escuchar el sonido de películas antiguas y compararlo con los efectos del sonido digital moderno. En las películas antiguas, el sonido era audible y regular, pero ya no es así; con la tecnología digital, pasamos de un susurro apenas audible a un sonido agudo que asalta el oído. Prueba visual de lo que digo es el aumento constante del uso de audífonos, vendidos a precios de oro o platino, de forma injusta, avariciosa y escandalosa. Pero, como el tren, el progreso avanza, y si no lo tomas, te quedas solo en el andén. Conscientes del problema que causan los auriculares, los especialistas han cambiado el estándar de impedancia del transductor. El estándar de resistencia interna de la bobina de 8 ohmios se ha sustituido por el de 32 ohmios, lo que reduce la potencia sonora de los auriculares. Sin embargo, el

problema residía solo en parte en la potencia; el factor verdaderamente agresivo era la dinámica ilimitada.

Nuestras sociedades occidentales se ven ahora obligadas a recurrir a dispositivos electrónicos, ya que los estados europeos han basado sus servicios nacionales en el uso de internet, teléfonos móviles u ordenadores. Esta opción deja a los occidentales expuestos a ayudas visuales y auditivas para enriquecer a los especialistas.

El progreso está matando nuestros cuerpos

El trabajo urbano ha reemplazado al rural. El sedentarismo laboral promueve la obesidad, ya que el cuerpo deja de ejercitarse, se encuentra en entornos cerrados o con aire acondicionado, en posturas perjudiciales, sentado o de pie, todo lo cual ya no proporciona al cuerpo humano el ejercicio físico al aire libre que la antigua forma de vida ofrecía. Además, debido a las limitaciones de tiempo, los seres humanos descuidan la calidad de su nutrición. El sándwich ha reemplazado a la comida completa. Se ingiere más de lo que se consume, y la salud humana paga las consecuencias. El progreso también implica concentración urbana y la consiguiente vida estresante. En las ciudades, esta concentración va acompañada de inseguridad, y los propios cuerpos físicos son atacados. Paradójicamente, los cuerpos físicos también son víctimas del abuso de todo tipo de fármacos creados por laboratorios científicos. Porque en Occidente, el uso de medicamentos es abusivo: tomamos un fármaco para dormir, otro para despertar, y durante el día, se suceden las tazas de café negro para lidiar con el estrés profesional. El progreso destruye los cuerpos mediante la modificación de los alimentos. La industria los refina y los hace menos digeribles. El trigo integral se sustituye por harina fina, y el arroz integral pierde su cobertura. La química envenena la tierra, cuyo fruto será consumido por el hombre.

El progreso mata nuestras mentes

Un viejo refrán dice: «Mente sana en cuerpo sano». Entonces, ¿cómo puede la mente estar sana si el cuerpo es profanado y atacado, como acabo de mencionar? Cuando el cuerpo físico es maltratado, la mente humana deja de funcionar correctamente. La influencia mental de los medios de comunicación, que invade el pensamiento humano, lo transforma en un robot, incapaz de pensar por sí mismo porque lo saturan de explicaciones. La forma en que el hombre moderno se ha vuelto esclavo de su celular o computadora es un ejemplo de su robotización. Y aquí, nuevamente, en este abuso, encuentra estrés que absorbe y destruye la capacidad de pensar; de modo que el ser humano prioriza su necesidad inmediata y ya no puede dedicar tiempo a la meditación y la reflexión sobre el sentido que debe dar a su vida. La urgencia se impone, y todo se acelera, incluso el fluir de sus palabras. La mente humana divaga, pasando de una situación a otra, siempre con prisa, y debo dar fe de que debo mi bendición espiritual a mi búsqueda de Dios, favorecida por un contexto de desempleo profesional. Esta pausa impuesta por la situación me benefició enormemente. Pero la vida occidental no fomenta el desempleo, y es lógico, porque la vida urbana tiene un precio, y los gastos a pagar son los mismos tanto en el desempleo como en la actividad profesional. Los valores que defienden los occidentales se oponen directamente a los valores que Dios fomenta. El éxito profesional es, para los no

creyentes, la meta a alcanzar para triunfar en la vida. Pero al centrarse solo en este objetivo, los humanos ignoran la oferta de vida eterna que Dios presenta en Jesucristo. El progreso impulsa el enriquecimiento, y el modelo típico de este estándar es el estadounidense. Se llama "el sueño americano" y consiste en amasar una fortuna, y algunos han tenido tanto éxito en este "sueño" que poseen más riqueza que naciones enteras. Tal exceso señala la inminencia de un gran juicio divino. Porque estas sumas de dinero se utilizan para esclavizar cada vez más a los seres humanos a los bienes de consumo. El dinero lo compra todo: posesiones, amor e incluso la muerte de los enemigos.

También debemos al progreso lo que llamamos enfermedades de la civilización. Todas se deben a las invenciones humanas, pues el hombre, gracias a la ciencia química, ha logrado componer moléculas de nuevos materiales obtenidos a partir de componentes derivados del petróleo. Los plásticos nacieron e inundaron la vida civilizada. Las enfermedades de la civilización son insidiosas y se han ignorado durante mucho tiempo, ya que su nocividad solo aparece tras un largo periodo de exposición. Así, tras la última guerra mundial, los utensilios domésticos moldeados a partir del preciado aluminio fundido fueron causa de múltiples tipos de cáncer. Lo mismo ocurre con el mal uso del amianto, y quienes lo fabricaban, los empleados, fueron los primeros en pagar las consecuencias. Lo mismo ocurre con la exposición al plomo, causante de la intoxicación por plomo. Nuestro creador no nos legó las moléculas de estos materiales nocivos. Y hoy nos vemos obligados a reconocer que los únicos materiales saludables son la madera, la piedra, la terracota e incluso el acero inoxidable fabricado por el hombre.

En el pasado, antes del desarrollo tecnológico, la pobreza mataba a muchas personas por falta de alimentos, exceso de trabajo y fatiga, o por falta de calefacción y exposición a una humedad excesiva. Sin embargo, estas causas provocaban una muerte rápida. El desarrollo tecnológico las ha sustituido por enfermedades lentas y progresivas, indetectables a corto plazo. Sin embargo, en pocas generaciones, han adquirido una forma crónica que los individuos transmiten por herencia. Así, el genoma humano se ve atacado, transformado y deformado para multitud de personas. Los niños nacen cada vez más temprano con discapacidad visual y deben usar gafas, lo que, una vez más, es progreso. Los niños que nacen heredan los defectos de sus padres y ya no tienen derecho a la salud perfecta que tenían las personas inocentes antes de las modificaciones introducidas por la ciencia humana. Paradójicamente, la civilización padece las enfermedades de sus excesos en la higiene. Los productos de limpieza que se supone protegen causan enfermedades lentas, debido a sus olores y a su composición química artificial, insoportable para las células del cuerpo humano. Las células de nuestra piel están protegidas y mantenidas de forma natural por el fenómeno natural que la mantiene lubricada. Y esta lubricación natural es esencial para que se mantenga flexible. Pero el agua de la ciudad está cargada de nitratos y residuos calcáreos agresivos. Dios no le dio al hombre estos productos que no se encuentran en los manantiales de montaña. El agua es víctima de las enfermedades de la civilización y nuestro cuerpo humano está compuesto en un 75% de agua; esto demuestra cuán grave, avanzado e irreversible es el mal que ataca a los humanos. El agua que se supone da vida está contaminada a nivel de

sus manantiales subterráneos y sus venenos fueron producidos por el hombre, no por Dios.

Compara y comprende lo que la humanidad ha perdido. Antes de la civilización y la vida urbana, todos satisfacían su necesidad de agua obteniéndola gratuitamente cavando un pozo en su propiedad. Hoy, el agua debe pagarse, a un precio cada vez más alto, mientras su calidad se deteriora día a día. En la vida rural, la tierra cultivada alimentaba a las familias locales, todavía gratuitamente. Hoy, los alimentos procesados industrialmente, tratados químicamente, se venden a precios cada vez más altos, debido a la acumulación de intermediarios que se insertan en el mercado entre el productor y el consumidor. Estos intermediarios almacenan los alimentos con los que especulan, porque los retienen a la espera de obtener el mejor precio. Estos dos ejemplos muestran cómo la civilización ha separado a la humanidad de sus raíces terrenales. La vida sencilla y natural, organizada en contacto con la naturaleza creada por Dios, ha sido abandonada por el hombre, quien, en este proceso, ha abandonado su vínculo con Dios, su creador, cuya palabra es un alimento espiritual indispensable para construir y mantener la vida. Su desenlace es, por lo tanto, fatal: ha elegido morir.

¡Nazis! ¿O nuevos romanos?

Entre los supervivientes actuales, los verdaderos testigos presenciales de la Segunda Guerra Mundial son cada vez más escasos. Yo mismo nací al final de esa guerra, por lo que no tengo recuerdos vivos de ella. Sin embargo, el Espíritu de Dios me ha despertado el interés por las lecciones de la historia, en vista del ministerio profético que he desempeñado para él y sus elegidos desde 1980. Aparte de los historiadores profesionales, ¿quién puede decir hoy qué fue el nazismo? Los jóvenes solo tienen sobre este tema lo que el rumor público les ha recordado constantemente: el nazismo es el odio a los judíos, a quienes querían erradicar de la tierra. Lo que los judíos llaman la "Shoah". Pero esta definición dista mucho de ser completa, aunque esté justificada. Pues la ideología nazi antijudía nació en la mente de Adolfo Hitler y esta fue su particularidad en la década de 1930, a finales del siglo XX. En primer lugar, debemos tener en cuenta que el pueblo judío fue maldecido por Dios y la Biblia lo confirma, como dice Pablo en Gálatas 5:11. 3:10: « *Porque todos los que son de las obras de la ley están bajo maldición, pues escrito está: 'Maldito todo aquel que no observa todas las cosas escritas en el libro de la ley para hacerlas'* ». Pablo denuncia así a quienes están tan apegados a las obras de la ley que rechazan la fe en Cristo. Por eso, en el momento de la negativa, gritaron públicamente: « *¡ Su sangre sea sobre nosotros y sobre nuestros hijos!* », según Mateo 27:25. ¿Es de extrañar, entonces, que Dios les tome la palabra al pie de la letra para dar una severa lección a las últimas generaciones de la humanidad? Pues este pensamiento nazi y el odio hacia los judíos fueron inspirados por Dios en Hitler, de la misma manera que convocó a los filisteos contra Israel en la época de los Jueces, el rey Nabucodonosor en 605, 597 y 586, así como a los romanos en el año 70. El castigo de los judíos incrédulos y rebeldes es una prerrogativa divina y ningún poder humano puede

impedirlo cuando Dios lo ha cumplido. No importa a qué instrumentos humanos confíe esta función de justicia, porque lo que debemos recordar en estos castigos es la aplicación del justo juicio de Dios. En los ejemplos que acabo de presentar, ya podemos establecer un vínculo entre el nazismo de Hitler y las tropas del imperialismo romano, ya que la historia atestigua que, en su época, ambos atacaron a los judíos.

La similitud no termina ahí. Tanto en estas entidades alemanas como estadounidenses, encontramos el emblema imperial simbólico representado por el "águila". Ambas tenían el proyecto de obligar, por la fuerza, a los demás pueblos de la tierra a adoptar sus normas y estándares de vida. Y en este nivel de comparación, podemos añadir a estas dos entidades el régimen republicano imperial de Napoleón I ' que Francia impuso con sangre a los pueblos europeos. Y no en vano Adolf Hitler lo admiraba. Todos estos regímenes imperialistas impusieron sus leyes y su fuerza porque estaban profundamente convencidos de que mantenían el estándar de la sociedad humana ideal. Y aquí reside la verdadera base del pensamiento "nazi". Esto, hasta el punto de definir en términos raciales el estándar del hombre perfecto: para Hitler era ario, debía ser rubio, de ojos azules, y la forma de su cráneo también fue establecida por científicos nazis. Este estándar, por lo tanto, ya definía para Hitler, " **una casta superior, una raza superior** ", según las palabras de V. Putin. Palabras con las que define la sociedad occidental actual, en el mensaje dirigido a los oligarcas rusos establecidos en Occidente. Alejado durante mucho tiempo de esta sociedad occidental, V. Putin la observó y la juzgó con una mirada crítica de la que carecen los europeos. Observo en los medios de comunicación la prueba misma de lo que V. Putin denuncia: orgullo, arrogancia, desprecio y, sobre todo, una ignorancia peligrosa y culpable hacia las personas que serán víctimas de quienes las habrán engañado, queriendo tranquilizarlas sobre las amenazas rusas. Porque una encuesta revela que el 72% de los franceses teme y se toma en serio las amenazas nucleares rusas y las consecuencias de una Tercera Guerra Mundial. A diferencia del 72% de la gente común, generales y periodistas especializados testifican que dudan de estas posibilidades. Esta situación reproduce las de 1914 y 1939, épocas en las que los líderes militares, confiados en su poder, equipamiento y eficacia, creían que podían derrotar a Alemania en cuestión de días o semanas. Y la historia confirma lo equivocados que estaban al sobreestimar su fuerza y, sobre todo, al subestimar la del enemigo; es decir, lo que están haciendo nuevamente en 2022 con respecto a Rusia.

Una vez más, los acontecimientos actuales demuestran hasta qué punto el orgullo puede cegar la inteligencia y la perspicacia humanas. Y dado que los nazis y los romanos compartían las mismas ideas y comportamientos, podemos considerar al arrogante y conquistador Occidente como una nueva forma de imperialismo " **romano** " histórico. Pero bajo esta imagen, el pueblo estadounidense ocupa un papel fundamentalmente dominante. Porque la nueva Europa de la Unión Europea se construyó a imagen de ellos. Y Estados Unidos, desde hace mucho tiempo, no ha ocultado sus ambiciones ni su plan de dominar el mundo. Su victoria en la Segunda Guerra Mundial lo elevó por encima de todos los pueblos. La Segunda Guerra Mundial permitió a los estadounidenses

comprender su poder. Inicialmente, Estados Unidos desplegó a sus combatientes, los soldados, para asegurar su influencia en los países asiáticos, luego en Oriente, y sucesivamente en Irak y Afganistán. Poderoso en el aire, el mar y la tierra, sufrió reveses y finalmente se retiró. Pero desde entonces, otras naciones, más recientemente China, han cobrado importancia y compiten con él. Rusia, el adversario largamente odiado, también se ha recuperado de su caída y, por lo tanto, también ha entrado en competencia con él. La dominación estadounidense es, ante todo, económica; solo le interesa el mercado y las ganancias que este puede generar. No invade militarmente ningún país para colonizarlo y establecerse en él. Y es este comportamiento pacífico el que ha llevado a los pueblos a ignorar el peligro que representaba y sigue representando para ellos. Pues, como la antigua Roma imperial conquistadora, arrastra a los pueblos de la OTAN a su guerra contra su enemigo hereditario, Rusia. Pero ¿por qué se ha convertido en su enemigo? Por sus concepciones económicas diametralmente opuestas. El capitalismo, que enriquece al hombre mediante su explotación, para Estados Unidos, y el comunismo, que prohíbe esta práctica, para la Rusia soviética. Desde la era soviética, Rusia ya no ha sido oficialmente comunista, pero su gobierno nacional ha conservado aspectos de ella.

Para comprender la causa del enfrentamiento armado de Rusia contra Ucrania, debemos tener en cuenta todo lo que la OTAN le ha arrebatado desde la partición de Yalta. Con el tiempo, la frontera entre Occidente y Oriente, que pasaba por Berlín, estuvo a punto de quedar al nivel de Bielorrusia y Rusia. Rusia aceptó que Alemania Oriental, Polonia, los Estados Bálticos, la República Checa, Eslovaquia, Rumanía e incluso Ucrania permanecieran independientes y no se unieran a la OTAN. Obviamente, en Occidente, este miedo a la OTAN es malinterpretado, ya que su sociedad se considera un modelo ideal. Occidente no puede demostrar objetividad y es incapaz de una sana autocrítica. La comparación con la sociedad romana republicana e imperial nos ayuda a comprender lo que estamos viviendo en Occidente. El pueblo romano envió sus legiones, las cuales, mediante la abrumadora fuerza de sus ejércitos, impusieron la sumisión a pueblos que antes eran libres e independientes. En los 77 años transcurridos desde la partición de Yalta, Estados Unidos y sus aliados europeos han utilizado la misma presión militar para ganar poder e influencia en todo el mundo. En su propio país, Putin ha señalado estos hechos y denunciado lo que considera un nuevo aspecto histórico del modelo nazi alemán. Las brigadas nazis de las SS eran muy similares a las legiones romanas y, desde entonces, a los ejércitos de soldados estadounidenses. La disciplina férrea era la fuerza de todos. En el caso de las legiones romanas, quienes se comportaban cobardes durante el combate eran lanzados sin piedad al vacío desde gran altura. V. Putin ha aprendido de la historia las decisiones de Polonia y Francia de colaborar con la Alemania nazi antes de la derrota alemana en 1945. Tampoco ha olvidado cómo Ucrania luchó contra Rusia junto a los ejércitos alemanes.

¿Cómo se manifestó entonces este comportamiento imperial romano neonazi? Lo encontramos en las conquistas coloniales europeas, especialmente las inglesas. Francia hizo lo mismo al colonizar el norte y centro de África, así como

los países asiáticos de Camboya y Vietnam; todos conquistados por la fuerza de las armas, al igual que los romanos.

9 de mayo de 1945, 9 de mayo de 1950 y 9 de mayo de 2022

Este 9 de mayo de 2022 probablemente marcará nuestra historia terrenal. En primer lugar, cabe señalar que esta fecha conmemora el 77.^o aniversario de la derrota de los nazis alemanes por parte de Rusia. Sin embargo, esta conmemoración tendrá lugar en un contexto en el que Rusia ha vuelto a participar en una operación militar destinada, esta vez, a desnazificar Ucrania. Pero V. Putin acaba de descubrir, gracias al apoyo brindado a Ucrania, que la Unión Europea se está posicionando en su contra en este conflicto. Por lo tanto, tiene derecho a considerar que esta UE también constituye una causa nazi. ¿Se equivoca en este juicio? Para responder a esta pregunta, debemos adoptar un punto de vista verdaderamente objetivo, sin prejuicios. Lo que no facilita la comprensión es que Europa y Ucrania no reivindicán pública y abiertamente la ideología nazi como lo hicieron los nazis hitlerianos alemanes. Al contrario, Occidente ha denunciado constantemente este nazismo nacionalista alemán y, hasta nuestros días, ha condenado el genocidio de los judíos. ¿Qué ocurre con Ucrania? La libertad que obtuvo en 1995 favoreció la formación de los grupos que se encuentran en esta reunión, y entre estos grupos se encuentra el autoproclamado grupo neonazi del Batallón Azov. Ucrania no es completamente nazi, pero un grupo que admira el pensamiento nazi tiene representación oficial allí, e inicialmente, esta presencia autoproclamada nazi perjudicó la causa ucraniana en sus relaciones con Europa. En 2014, la causa ucraniana derrocó al presidente prorruso elegido popularmente con la ayuda del grupo nazi. Curiosamente, este brutal e ilegítimo derrocamiento fue apoyado posteriormente por la Comisión Europea, y las naciones europeas aprobaron este golpe nacional. Como en cualquier revolución, Ucrania tiene partidarios y oponentes: ucranianos católicos de origen polaco y de origen ruso se oponen a los ucranianos prorrusos del bando derrocado. Estos últimos se retiran al Donbás, donde comienza la guerra, para resistir al otro bando, decididos a romper con la alianza rusa. Tras ocho años de guerra ininterrumpida contra los prorrusos del Donbás, el joven presidente expresa su deseo de unirse al bando europeo y su defensa militar del tratado de la OTAN. En el bando ruso, esta declaración se recibe como una carta de divorcio. Y la separación situará, con una Ucrania libre, la representación de las fuerzas de la OTAN en las proximidades de Rusia, es decir, al nivel del Donbás. Con la desaparición de la esclusa de seguridad que Ucrania representaba para Rusia, Rusia se siente en peligro; el próximo objetivo de las conquistas de la OTAN será esta vez la propia Rusia. V. Putin reaccionó entonces, dispuesto a hacer todo lo posible para impedir que Ucrania se uniera a la OTAN, y la única opción que le quedaba era la confrontación armada.

Vuelvo ahora a esta agrupación de Europa con Ucrania, defendida, entre otros, por un grupo autoproclamado nazi. Es difícil para Putin no notar una asimilación ideológica en este grupo. Aquí es donde los detalles de la historia

cobran plena importancia. En 1944, tras la derrota alemana, un gran número de criminales de guerra de la Alemania nazi se beneficiaron de la ayuda de la Cruz Roja para ser exiliados de Alemania y encontrar refugio en Sudamérica, Chile y Argentina. La Cruz Roja era una organización puramente católica al servicio del Papa de la época. Los nazis alemanes eran todos católicos devotos, leales a la iglesia del Papa y organizados según las normas de los jesuitas católicos romanos. En la Europa que se reconstruyó después de 1945, los nazis asumieron cargos políticos, y ya en 1944, Estados Unidos acogió a las mentes brillantes de los nazis alemanes. Entonces, ¿murió realmente el nazismo en 1945? ¿No se benefició, por el contrario, del poder de Estados Unidos para resurgir de sus cenizas como un «fénix», el nombre de una ciudad estadounidense? Creo que mis preguntas son, en realidad, respuestas afirmativas. Pero mientras apoye la causa de los judíos, nadie la identificará como tal.

Resulta que el 9 de mayo de 1950 se convirtió en la fecha de la celebración de la creación de Europa tras la declaración de Robert Schuman, quien decidió unir la producción de acero y carbón en una alianza común. Esta decisión se mantuvo como la fecha de la fundación de la Organización Europea en 1985, en una reunión celebrada en Milán. Un nombre difícil de olvidar, ya que fue allí donde se promulgaron los tratados de Constantino I el Grande en el año 313, quien concedió la paz y la libertad religiosa, y en el año 321, quien ordenó la adopción del primer día y el abandono del séptimo, santificado por Dios.

Esta fecha del 9 de mayo tiene un valor para ambos bandos potencialmente opuestos. ¿Qué ocurrirá en esta fecha tan particular? ¿Una declaración oficial de guerra dirigida a la OTAN o, más modestamente, a la UE? Espero con interés las respuestas en las noticias. Pero lógicamente, la Europa católica romana y papal debería estar especialmente preocupada, ya que, en Daniel 11:40, el " *rey* " fue atacado sucesivamente por el " *rey del sur* " y el " *rey del norte* ". El líder ruso ya podría señalar a su pueblo los países que, por su adhesión a la causa de Ucrania, a la que llama "nazi", y su participación en la destrucción de los ejércitos rusos al proporcionarle sus armas, están destinados a ser castigados y golpeados por su ira.

La legitimidad de los dos países enfrentados no es la causa principal del conflicto en curso. La verdadera causa no es señalada por los medios de comunicación ni por los políticos, pues es espiritual: Ucrania se encuentra en una línea divisoria donde la fe católica, en el lado occidental, y la fe ortodoxa, en el lado oriental, se oponen. Para Dios, Ucrania es solo el pretexto de una disputa cuyo objetivo final es atacar a la Europa católica y destruir a la Rusia ortodoxa. A lo largo de la historia, Ucrania se ha encontrado bajo el dominio polaco y luego bajo el ruso, por lo que se vio constantemente dividida entre ambos bandos. En la historia de Israel, en tiempos del juez Sansón, un enigma propuesto por Sansón a los filisteos fue el origen de la guerra por la que Dios los expulsó del país hebreo.

En la Biblia, en el libro de Daniel, Dios revela a sus siervos su condena de la fe católica romana, pero también revela en Ezequiel 38-39 su plan de usar a Rusia, conocida como " *Gog* ", para atacar a Israel, " *la más hermosa de las tierras* ", según Daniel 11:41. Esta profecía se cumple " *en el tiempo del fin* " (v. 40), cuando Rusia afirma ser su cristianismo ortodoxo, ay de él, tan maldecida como la Roma papal, de la que heredó el descanso semanal del primer día establecido por

Constantino I ^{el} Grande. Una vez más, Dios separó las opciones católica y ortodoxa para confrontarlas en el momento del último castigo de advertencia que castiga el desprecio por su santo sábado del séptimo día. Esto se profetiza bajo la imagen simbólica de la " *sexta trompeta* " en Apocalipsis 9: 13-21.

El fin de los tiempos

Esta expresión cobra gran importancia para los últimos siervos de Jesús. En ese momento, la profecía los ilumina sobre el plan profetizado por Dios, y se benefician del progreso histórico para interpretar mejor el significado de los acontecimientos vividos. Sabiendo que las experiencias del antiguo y el nuevo pacto se construyeron de manera similar, me parece lógico considerar que «el tiempo del fin» del antiguo pacto comenzó con el castigo de las tres deportaciones consecutivas a Babilonia; es decir, en -605, -597 y -586. Luego, la historia del pueblo judío continuó durante más de seis siglos en preparación para la bienvenida reservada al Mesías anunciada por Daniel 9:24-27.

Para la nueva alianza, " *el tiempo del fin* " comienza pues en 1914 con la Primera Guerra Mundial, que terminó en 1918, fue seguida por la Segunda en 1939 y terminó oficialmente el 8 o 9 de mayo de 1945.

En esta fecha de 1914, el blanco de la ira divina se identifica claramente como Europa Occidental. La Primera Guerra Mundial estalla en su territorio. El fruto maldito del catolicismo romano está en la raíz del orgullo de las cortes europeas y, por lo tanto, de la conducta del emperador alemán Guillermo II. Un asesinato desencadena una serie de reacciones en cadena en las naciones implicadas. Y en ese momento, las dos naciones enfrentadas, Francia y Alemania, favorecen la fe católica romana; Europa Occidental es, por encima de todos los demás continentes, la sede de su representante papal, ubicada en Italia, en la Ciudad del Vaticano. Derrotada el 11 de noviembre de 1918 por Francia y sus aliados ingleses y estadounidenses, Alemania anhela venganza. Y en 1939, poderosamente armada, reaviva el conflicto con acciones que no cuentan con el apoyo de Francia y sus aliados, quienes le declaran la guerra. La superioridad del armamento alemán prolongaría el conflicto hasta 1944, cuando el destino de Alemania cambió. Rusia y los estadounidenses capturaron Berlín, donde Adolf Hitler, el "Führer", se había suicidado. Derrotada desde el inicio del conflicto, Francia aceptó el régimen de colaboración con la Alemania nazi y participó en el exterminio de los judíos. Esto sería criticado. Pero, refugiado en Inglaterra, el general De Gaulle representaba la otra cara de Francia: la que se negaba a resignarse a la derrota y deseaba continuar la lucha. Sin embargo, esta Segunda Guerra Mundial asestó un golpe fatal a su autoridad. La Francia colonialista perdió todo su prestigio entre los pueblos colonizados. Así, una tras otra, las colonias asiáticas, africanas y del Magreb protestarían, y algunas se liberarían por la fuerza de las armas. Francia ya no era temida; se podía combatir y salir

victoriosa. Esta consecuencia de la Segunda Guerra Mundial está en el origen de la agresividad del " *rey del sur* " citado en Daniel 11:40. La Biblia no cita en ningún otro lugar, en este contexto del "*tiempo del fin* ", el nombre " *rey del sur* ", pero, al ser el "sur" al mismo tiempo el de Europa e Israel, se designa visiblemente al continente africano. El " *rey* " papal del versículo 36, al ser un rey religioso, el catolicismo, también lo es, y designa al islam, religión de los países norteafricanos colonizados por Francia .

Daniel 11:40: La preparación para la Tercera Guerra Mundial

Una nueva comprensión de este tema me lleva a rectificar mis interpretaciones presentadas hasta ahora.

Verso 40: “ *Y al cabo del tiempo, el rey del sur contendrá con él, y el rey del norte se levantará contra él como una tempestad, con carros y gente de a caballo, y muchas naves; y entrará tierra adentro, e inundará como un torrente, e inundará .*”

En el " *tiempo del fin* ", en 1945, terminó la Segunda Guerra Mundial, la Alemania nazi fue derrotada y los dos bandos victoriosos, ruso y estadounidense, se dividieron Europa a lo largo de la línea de Berlín. El apoyo ruso permitió a Francia estar del lado de los vencedores. El acuerdo se firmó en Yalta, en la Crimea rusa. A partir de esa fecha, una Europa herida se dividió en dos bandos abiertamente hostiles. La economía estaba en juego: el capitalismo estadounidense contra el comunismo ruso, y los países europeos se sometieron a una u otra de estas dos concepciones económicas y políticas. Pero la religión también estaba en juego: el protestantismo y el catolicismo estadounidenses contra la ortodoxia rusa. Fue entonces cuando, aplastados temporalmente por Alemania, los países coloniales, incluida Francia, perdieron su prestigio, y los países colonizados se rebelaron uno tras otro. En reparación por el sufrimiento sufrido por los judíos, Estados Unidos, que alberga a un gran número de ellos en su territorio, organiza por votación el regreso de los judíos a su suelo histórico, que tras su partida se convirtió en Palestina. Europa está en paz, o casi, pero la guerra enfrenta ahora al Estado judío contra los palestinos. Es en este momento histórico que surge el "*rey del sur* " de este versículo. Los enfrentamientos profetizados contra el Occidente cristiano se materializarán, primero, en el secuestro de aviones turísticos occidentales. Palestina, de religión musulmana, lucha mediante la piratería, atacando el turismo occidental. Estos enfrentamientos se prolongarán posteriormente por las luchas de los Frentes de Liberación Nacional colonizados: Indochina, África y, especialmente, el Magreb de religión "musulmana", lo que lo convierte en aliado del " *rey del sur* ". Este enfrentamiento preocupa especialmente a Francia, que no ha logrado resolver eficazmente su relación con el islam. Sin embargo, con los Acuerdos de Evian, preparó nuevos problemas relacionales para el futuro, al promover el desarrollo de esta religión en su territorio europeo. Su postura secular le impidió comprender el peligro que representa el islam para un país cristiano, incluso en su forma secular y agnóstica.

El Espíritu resume las principales fases de la Tercera Guerra Mundial, porque el dicho popular «nunca dos sin tres» es también un principio aplicado por Dios, primero, con respecto a los judíos, en -605, -597 y -586, fechas de las tres deportaciones sucesivas del pueblo a Babilonia. Para Dios, los castigos por los pecados del antiguo y del nuevo pacto deben ser los mismos, y la organización de estos castigos, idéntica. Desde el versículo 36, el Espíritu se dirige principalmente a la entidad papal romana, ya denunciada en los capítulos 7 y 8. El blanco de su ira y los ataques citados es, por lo tanto, Italia, donde el papado tiene su Estado Vaticano. En Apocalipsis 18:24, Dios declara al respecto: « *Y porque en ella se halló la sangre de los profetas y de los santos, y de todos los que han sido asesinados en la tierra* ». Por eso ocupa el lugar principal en el momento del castigo. Si bien se dirige a la religión católica europea, debe tenerse en cuenta que la profecía se dirige a los judíos, es decir, al propio Daniel. Esto es aún más cierto porque, en este castigo final, también se trata del estado judío restaurado. Por lo tanto, los detalles « *sur* » y « *norte* » deben identificarse a partir de este estado judío. ¿Y a quién encontramos en el sur de Israel? Arabia y La Meca, el lugar de origen del surgimiento del Islam. ¿A quién encontramos en el norte de Israel? El inmenso territorio del país ruso. Estos datos nos han permitido identificar a los tres « *reyes* » representados en este versículo. Y el Espíritu los identifica por sus identidades religiosas: en orden de presentación, el catolicismo romano, el islam árabe y la ortodoxia rusa. Este versículo 40 presenta un resumen de las acciones que conducen al estallido de esta Tercera Guerra Mundial, o... *Sexta trompeta* "de Apocalipsis 9:13 al 21. La fricción entre Occidente y el Islam guerrero vengativo no ha cesado, pero desde el 24 de febrero de 2022, comenzó un inicio de las agresiones cometidas por Rusia con su intervención contra Ucrania.

La primera intervención de 2014 transmite un mensaje importante, ya que, inicialmente, Rusia se anexionó Crimea; una acción que remite al Tratado de Yalta, maltratado después de 1945 por el bando occidental dominado por Estados Unidos. Los sucesivos avances de la OTAN hacia suelo ruso son las causas de la entrada de Rusia en la guerra, al sentirse cada vez más amenazada por esta OTAN conquistadora. La sed de poder de Estados Unidos, revelada en Apocalipsis 13:11-18, no la desmiente. Con la partición de Yalta, Rusia dominó a Polonia y a los ucranianos católicos de Occidente que habían luchado junto a los ejércitos nazis alemanes. Estos dos países fueron así explotados por Rusia y privados de autonomía real. Como resultado, mantuvieron el odio y el resentimiento. Por ello, Polonia, liberada de esta tutela tras la caída de la Unión Soviética, quiso inmediatamente unirse a la OTAN, poniéndose bajo la protección estadounidense. Tras unirse a la OTAN, su comportamiento animó a Ucrania a querer hacer lo mismo. Pero Rusia no podía aceptar que su territorio se convirtiera en una frontera directa con la OTAN.

En el versículo 40, la profecía habla del momento en que *el "rey del norte"*, la Rusia ortodoxa, atacará abiertamente a los países europeos; esto será consecuencia de las sanciones unánimes, o casi unánimes, adoptadas por los líderes de Europa y sus líderes nacionales. Y debe tenerse en cuenta que Europa se construyó sobre los tratados de Roma, por lo que las naciones de la UE comparten la culpa católica romana con el régimen papal romano. De modo que

cualquier ataque contra Europa es también un ataque a la fe italiana y católica romana. La agresión rusa contra Europa aún está por venir, pero no está muy lejos, ya que el suministro de armas poderosas a los ucranianos mata a soldados rusos y destruye su armamento. Por lo tanto, incluso si sufre un revés militar temporal, Rusia, amenazada de ruina, pronto atacará directamente a los proveedores. Sólo entonces se cumplirá la segunda parte del versículo: « *Y el rey del norte vendrá sobre él como un torbellino, con carros y gente de a caballo, y con muchas naves; avanzará tierra adentro, y se extenderá como un torrente, e inundará* ». Rusia se lanza entonces a una gran reconquista que concierne a Israel y Egipto.

Verso 41: “ *Entrará en la **tierra gloriosa** , y muchos serán derribados; pero Edom, Moab y la mayoría de los hijos de Amón serán librados de su mano* ”

Tras evocar su agresión contra Europa Occidental, el Espíritu anuncia la intervención rusa contra Israel, « **el más hermoso de los países** ». La alianza estadounidense con los judíos justifica la lógica de esta agresión. Poniendo en tela de juicio su alianza con Occidente e Israel, « *Edom, Moab y la jefatura de los hijos de Amón* », que representan la actual Jordania, vecina musulmana de Israel, son perdonados por los rusos.

Verso 42: “ *Extenderá su mano contra las tierras, y no escapará la tierra de Egipto.* ”

El hallazgo de un « *Egipto* » invadido por Rusia es coherente con la alianza que este país firmó con Israel en 1979. Esta elección oportunista se sugiere por el hecho de que Dios le atribuye un intento de « *escapar* », uniéndose a su bando, de la ira de las potencias occidentales dominantes de la época.

Verso 43: “ *Tendrá poder sobre los tesoros de oro y de plata, y sobre todas las cosas preciosas de Egipto; y le seguirán los libios y los etíopes* ”.

Este saqueo atribuido a los rusos se justifica desde el ataque ruso a Ucrania. La férrea resistencia que oponen los ucranianos está consumiendo su equipo militar, barcos, tanques, aviones y a los propios combatientes. Además, desde el inicio de este conflicto, las sanciones económicas impuestas por Occidente han comenzado a reducir su riqueza con el objetivo declarado de arruinarla. El saqueo de la riqueza occidental será, por lo tanto, su respuesta para compensar las pérdidas sufridas. Solo quiero destacar hoy la importancia de esta aclaración: « *los libios y los etíopes lo seguirán* ». Los « *libios* » son los pueblos musulmanes del norte de África, mientras que los « *etíopes* » representan a los pueblos negros del resto de África, la gran mayoría de los cuales ahora también son musulmanes. La aclaración « *lo seguirán* » nos permite reconstruir el orden cronológico de las acciones profetizadas. Los pueblos musulmanes entran en guerra solo después del ataque ruso contra las naciones europeas e Israel. De forma lógica y oportuna, se aprovechan del desconcierto de las naciones del sur de la UE, obligadas a combatir dos agresiones simultáneas. En este ataque contra el África musulmana, Francia, un antiguo país colonial, es el blanco principal de los pueblos que colonizó. Sus regiones meridionales serán saqueadas y sus poblaciones serán parcialmente masacradas en diversos lugares profetizados por Michel Nostradamus. Como dice el versículo 40, el “ *rey del norte* ” ruso invade

toda Europa y se dedica al saqueo. De acuerdo con su decisión actual, Estados Unidos no interviene inicialmente para impedir esta invasión y permite que Rusia se extienda por las tierras de las naciones europeas. Hasta ese momento, los combatientes solo utilizan armas convencionales. Y los países derrotados son sometidos al saqueo. Rusia está equipada con poderosas y aterradoras armas nucleares, pero no desea usarlas, sabiendo que su uso conduciría a un genocidio terrestre. Pero en el bando estadounidense no hay tales escrúpulos, y para aniquilar al eterno enemigo ruso, primero atomizarán su país.

Verso 44: “ *Noticias del oriente y del norte lo desterrarán, y saldrá con gran furia para destruir y exterminar a muchos.* ”

Para Europa, invadida por los rusos, Rusia se encuentra al *este* , y para Israel, al *norte* . Así, el invasor ruso se entera de que una terrible tragedia acaba de azotar a Rusia en su territorio, lo cual, según estos puntos cardinales, está sutilmente indicado. Con Rusia fragmentada, los combatientes rusos entran en una furia asesina. Ya no se trata de saquear, sino de *destruir y exterminar multitudes* , y para ello, a su vez, utilizan su aterrador potencial nuclear contra los estadounidenses y las naciones europeas. Así se cumple la muerte de la *tercera parte de la humanidad*, profetizada y ordenada por Jesucristo en el mensaje de la *sexta trompeta* en Apocalipsis 9:13-14: « *Y los cuatro ángeles que estaban preparados para la hora, el día, el mes y el año fueron desatados para matar a la tercera parte de la humanidad*». El versículo 16 de este tema especifica aún más la participación de 200 millones de combatientes en esta guerra universal definitiva. Leemos: « *El número de los jinetes del ejército era dos miríadas de miríadas: oí su número*». Las órdenes de destrucción nuclear, ordenadas por los líderes de estados, naciones y pueblos, se profetizan en el versículo 18: « *Una tercera parte de la humanidad fue muerta por estas tres plagas: por el fuego, por el humo y por el azufre que salían de sus bocas*». Los enfrentamientos religiosos se designan con la palabra « *humo* », que simboliza las oraciones en Apocalipsis 8:4: « *El humo del incienso subió, con las oraciones de los santos, de la mano del ángel ante Dios* ». El fin de las capitales occidentales, por lo tanto, está cerca, es inminente. En particular, París, blanco de la ira de Dios, que la llamó « *Sodoma y Egipto* » en Apocalipsis 11:7, será atacada y destruida por el fuego nuclear ruso.

Verso 45: “ *Y plantará las tiendas de su palacio entre los mares, en el monte glorioso y santo; y llegará a su fin, y no habrá quien le ayude.* ”

Esta vez, es en Ezequiel 38:22, que encontramos la confirmación de esta destrucción de las tropas rusas en el suelo de Israel: “ *Ejecutaré juicios contra él con pestilencia y con sangre, con lluvia torrencial y con granizo; haré llover fuego y azufre". Sobre él y sobre sus tropas , y sobre los numerosos pueblos que estarán con él "*. Así, perseguidas hasta Israel por los ejércitos estadounidenses y los supervivientes europeos, las tropas rusas fueron aniquiladas allí junto con los pueblos musulmanes que las habían apoyado.

Aquí termina la revelación dada por Dios en Daniel 11: Rusia es aniquilada. Pero después de esta acción, Daniel 12:1 comienza diciendo: « *En aquel tiempo se levantará Miguel, el gran príncipe que está de parte de los hijos de tu pueblo; y habrá un tiempo de angustia, cual no lo hubo desde que hubo nación hasta entonces. En aquel tiempo, tu pueblo será liberado, todos los que se*

encuentren inscritos en el libro ». Ahora bien, entre este glorioso regreso y la aniquilación de Rusia que lo precedió, Dios organiza en la tierra la última prueba de fe, cuyo propósito es separar, por última vez, a los elegidos de los caídos. En ese momento, todos los elegidos se habrán convertido en adventistas, en el sentido de que esperan el regreso de Cristo en la primavera de 2030, pero también deben testificar que son del séptimo día. Para ello, su fe debe ser probada y demostrada honrando el sábado, incluyendo, y especialmente, cuando sean amenazados de muerte por esta obediencia a Dios. Esta prueba está profetizada por Dios y revelada en Apocalipsis 3:10, en estas palabras: “ *Porque has guardado la palabra de mi paciencia, yo también te guardaré de la hora de la prueba que ha de venir sobre el mundo entero, para probar a los que moran sobre la tierra.* ”

El profetizado “ *fin de los tiempos* ” se refiere al “ *tiempo de las naciones* ”, destruidas por sucesivos ataques divinos, virus asesinos y hambrunas causadas por bloqueos económicos causados por guerras y por las armas de estas guerras. Como declaró Jesús, “ *oír hablar de guerras y rumores de guerras* ” no define el fin del mundo, sino solo “ *el fin del tiempo de las naciones* ”. Este “ *fin de las naciones* ” se debe, por lo tanto, a una disminución considerable de la representación de la vida humana en la tierra. Terriblemente diezmados, los pueblos habrán perdido toda forma de poder y organización. Por ello, los sobrevivientes de este último conflicto atómico se ven obligados por la situación a renunciar a su identidad nacional y a formar una alianza universal encabezada por Estados Unidos, que se ha mantenido fuerte.

Estados Unidos finalmente hará realidad su sueño de dominio universal, y su régimen de la “ *bestia que sube de la tierra* ”, citado en Apocalipsis 13:11, entrará en acción por un breve período: “ *Vi subir de la tierra otra bestia, que tenía dos cuernos como de cordero, y hablaba como un dragón* ”. La ley que obliga al descanso dominical romano obligará a los fieles al sabbat divino a ser perseguidos y víctimas del boicot comercial típicamente estadounidense, según el versículo 17. Cabe destacar que esta conducta ya se aplica contra Rusia y los rusos por parte de Occidente, incluida la llamada Francia democrática y republicana, desde el 24 de febrero de 2022: “ *Y que nadie **pudiera comprar ni vender**, excepto el que tuviera la marca, el nombre de la bestia o el número de su nombre* ”. Esto antes de ser condenados a muerte, según el versículo 15: « *Y se le permitió infundir vida a la imagen de la bestia, para que la imagen hablase e hiciese que todos los que no la adorasen **fuesen muertos*** ». Apocalipsis 9:20-21 describe el estándar de los sobrevivientes del genocidio terrenal: « *El resto de la humanidad, que no murió con estas plagas, no se arrepintió de las obras de sus manos, ni dejó de adorar a demonios, ni a ídolos de oro, plata, bronce, piedra y madera, que no pueden ver, ni oír, ni andar; y **no se arrepintieron de sus homicidios, ni de sus hechicerías, ni de su inmoralidad sexual, ni de sus robos*** ».

El glorioso regreso de Cristo pondrá fin a las falsas esperanzas y los falsos análisis del sujeto religioso. Los elegidos son llevados al cielo, los caídos son exterminados en la tierra, masacrándose unos a otros y rechazando la responsabilidad por la pérdida común.

Llegados al final de estas explicaciones debo añadir esta última idea.

Sin cuestionar el valor de la fecha de 1945, el "*tiempo del fin*" pudo haber comenzado ya en la primavera de 1843, debido a que, de las tres religiones mencionadas en Daniel 11:40, las dos religiones cristianas eran culpables de faltas muy graves, pues estos pecados se imputan al servicio de Jesucristo, y sufren castigo por estas faltas. Todo parece basarse en este principio de justicia divina de la ley del talión, que Dios modifica al aplicarla contra la Roma papal en Apocalipsis 18:6: "*Pagadle como ella pagó, y dadle el doble según sus obras. En la copa en que ella ha vertido, dadle el doble*". Ya no es ojo por ojo, diente por diente, sino dos ojos por ojo, dos dientes por diente. En su perfecta justicia, Dios garantiza que los castigos se apliquen según el principio de reciprocidad.

Primero, a partir de 1830, Francia, que posteriormente se convertiría en la fundadora de la Unión Europea, tomó posesión de territorios poblados por musulmanes. Tras esta acción, el Espíritu profetiza la reacción del pueblo colonizado: agresión contra el antiguo colonizador y masacres hasta obtener la independencia requerida: « *el rey del sur se enfrenta a él* ». Porque la colonización es una especie de «cautiverio» de todo un pueblo para apropiarse de su territorio. Recuerdo que cuando Dios quiso dar a su pueblo Israel, la tierra de Canaán, para evitar problemas futuros, se encargó de ejecutar a todos sus habitantes, organizando el exterminio mediante las picaduras de avispas y los golpes de la espada de los ejércitos judíos. No debía quedar ningún habitante con vida que pudiera vengar este genocidio. Pero esta dureza requerida para esta situación estremece de horror las mentes humanas excesivamente humanistas.

Asimismo, dentro de la OTAN, Europa ha aprovechado con éxito el debilitamiento temporal de la Rusia soviética para expandir su mercado y arruinar a Rusia. Esta mala acción ha recibido, como respuesta, la reacción armada de una Rusia resurgente. Con todas sus fuerzas armadas, « *el rey del norte caerá sobre él*», y lo inundará como una tormenta ."

A su vez, Rusia quiso aprovechar su victoria sobre los nazis para subyugar a los pueblos polaco y ucraniano. Y, a cambio, como reacción, sufrió la ira del odio vengativo de estos países... y de Estados Unidos, que sería castigado último y exterminado por Dios mismo.

Una tercera razón convierte la primavera de 1843 en el comienzo del "*tiempo del fin*", también espiritual, ya que Dios eligió esta fecha para restablecer las verdades distorsionadas por la Iglesia Católica Romana. Daniel 8:14 la desarrolla, pero Daniel 12:11-12 destaca su importancia. Y según Apocalipsis 3:2, en este momento, Dios exige obras de fe "*perfectas*", lo cual concuerda con un requisito inherente al "*tiempo del fin*".

Una cuarta justificación se basa en el evidente despertar del desarrollo tecnológico, que provocará contaminación hasta el fin del mundo, de modo que también prepara la destrucción de la humanidad.

La parábola del "hijo pródigo"...invertida

Esta parábola del "hijo pródigo", enseñada por Jesucristo, es tan conocida en Occidente que se ha convertido en una expresión simbólica común. Por lo tanto, volveré a ella, cuyo comienzo describe a la perfección la situación que acaba de afectar a Rusia y Ucrania, enfrascadas en una guerra fratricida por el anhelo de emancipación de esta joven república en los países del Este.

La parábola original se presenta en Lucas 15:11-32, pero sorprendentemente la palabra "pródigo" no aparece allí.

Verso 11: "Y dijo: *Un hombre tenía dos hijos.*"

Versículo 12: " *El hijo menor dijo a su padre: 'Padre, dame la parte de los bienes que me corresponde'. Y el padre repartió los bienes entre ellos* " .

Verso 13: " *No muchos días después, el hijo menor, juntándolo todo, se fue a un país apartado, **donde malgastó sus bienes en libertinaje.*** »

Aquí termina la comparación con la parábola original, pues esta parábola, dada por Jesucristo, pretendía enseñar la bendición divina del *arrepentimiento* , como indica el versículo 10: « *Así os digo que hay gozo en la presencia de los ángeles de Dios por un pecador **que se arrepiente*** ». Sin embargo, el hijo ucraniano de nuestra realidad descubrió las alegrías de la libertad total, el olvido de los tabúes religiosos, es decir, la vida libertina ya desarrollada en las sociedades occidentales. Se apegó tanto a esta libertad que, a diferencia del hijo de la parábola real, se rebeló contra su padre, Rusia, en la que Ucrania ocupaba un lugar privilegiado.

La vida real actual muestra sociedades amorales con corazones endurecidos, incapaces de arrepentirse. Esta situación reproduce la que prevaleció justo antes del diluvio provocado por Dios en tiempos de Noé. En la agitación causada por las continuas molestias de los ataques virales y los conflictos insalvables, el pensamiento occidental adquiere tintes fascistas muy inquietantes. Pero ¿por qué sorprenderse? ¿Acaso las mismas causas no acaban produciendo los mismos efectos? Y esto es aún más fácil porque, con el tiempo, los líderes son reemplazados por jóvenes que no han sido marcados por las dolorosas experiencias del pasado. En el bando rebelde occidental, ahora solo encontramos jóvenes de unos treinta años, todos nacidos en tiempos de paz próspera. Y todos ellos, privados de la sabiduría de Dios, se comportan con arrogancia y como dictadores, imponiendo sus peligrosas opiniones a su pueblo. Cada día, ante nuestros ojos y con gran apoyo mediático, vemos cómo se organiza el conflicto más terrible de la historia de la humanidad. Para los ancianos, entre los que me incluyo, esto se creía imposible, pero eso era sin contar con la renovación de las generaciones gobernantes. Y las últimas constituyen las peores, dentro de lo normal. El desprecio mostrado al gran Dios creador invisible termina costándole a la humanidad el precio de su progresiva, pero, sin embargo, profetizada y segura aniquilación.

Conociendo la causa de la ruptura del pueblo ucraniano con Rusia, podemos comprender por qué Dios culpa a nuestras sociedades occidentales por apoyar la decisión ucraniana. El joven presidente Zelenski declaró públicamente a los pueblos de la UE: «Somos como ustedes». Y este clamor de su corazón es, lamentablemente, la confirmación y expresión de una verdadera condena divina.

Pues estas decisiones confirman el buen sentido de la enseñanza de Proverbios 29:18: « *Donde no hay visión, el pueblo perece; ¡dichoso el que guarda la ley!* ». En este versículo, la palabra es « *revelación o visión* ». Creo que generalmente se malinterpreta porque el autor divino contrasta «visión» con «la ley». En este caso, « *visión* » se refiere a la dirección divina visual, como cuando Dios conversó con Moisés. Lo que Dios dice es que, incluso sin su presencia visible, el pueblo será bendecido si obedece sus leyes. Por lo tanto, este versículo exalta la fe de quien obedece la ley divina en todos los tiempos. Nos permite comprender la causa del avance de la corrupción y las perversiones morales en nuestras sociedades occidentales, consideradas por los pueblos de la tierra como "cristianas", pero juzgadas por Dios, erróneamente, como "cristianas". En Europa, la fe cristiana no se nutrió de la verdad dada por Jesucristo, cuya obra fue impedida por la presencia visible de un líder terrenal papal desde el año 538. Hoy en día, todos pueden ver que " *el pueblo está sin restricciones* " en toda la UE, pero solo en el plano moral, porque la libertad individual de sus habitantes, en realidad, solo se está reduciendo para cumplir con imperativos financieros, económicos y políticos. La casi imposición del sistema de "internet", a través del cual se realizan los pagos, está reemplazando gradualmente el uso del dinero en efectivo. De esta manera, el liderazgo económico estadounidense asume el control absoluto del asunto y puede, ya, autorizar o no *la compra y la venta* , según su buena voluntad y criterio. En respuesta a la petición de EE. UU., los bancos europeos ya exigen a sus clientes la declaración firmada de un certificado fiscal individual. En caso de rechazo, los pagos ya no se realizarán. La invención de la red de comunicaciones "Internet", originalmente de uso militar, fue utilizada por Estados Unidos como una red que atrapó a todos los habitantes de la Tierra. Ahora, sometido a esta dependencia, puede obtener de ellos todo lo que desee. Pero hoy en día, esta dependencia solo afecta a los pueblos de la UE, ya que EE. UU. aún no domina todo el planeta Tierra. Y estamos presenciando separaciones y reagrupamientos de los bandos a los que la Guerra Mundial pronto se opondrá con violencia y terribles consecuencias. El consumidor ya se ha convertido en esclavo de las organizaciones financieras y ya no puede resistirse a ellas. La nueva Atlántida organiza sus principios y sus leyes; obedecemos o morimos.

Así, el "hijo pródigo" ucraniano de 2022 fue seducido a su vez por el estandarte estadounidense de la libertad, después de los europeos, quienes fueron seducidos por primera vez tras la Segunda Guerra Mundial. En la bahía de Nueva York, la presencia de la estatua con ese nombre, "Libertad", confirma su destino y su vocación. Uno tras otro, todos los que son iguales terminan uniéndose, no para bien, sino para la peor confrontación final que debe reducir su número en un " *tercio* " simbólico, según Apocalipsis 9:15.

En Francia, en las elecciones presidenciales, Dios quiso colocar a la nación bajo la presidencia del joven Emmanuel Macron, elegido **por segunda vez contra la opción francesa**, ya que la opción contraria se refería, **por segunda vez** , al aún más odiado "Frente Nacional", rebautizado entretanto como "Agrupación Nacional". Al final de ese 16 de mayo de 2022, el joven, supuestamente arrogante, orgulloso y ambicioso, que ve en cada hombre "un galo refractario", se aseguró de no ser dominado al elegir, esta vez, como primera ministra a una mujer entre las

más fieles e incondicionales de su partido, "La República en Marcha". Con este partido político, la humanidad avanza, pero no hacia el éxito y la felicidad deseados.

Pero como el título de este artículo es la parábola del "hijo pródigo", aprovechémosla para destacar las hermosas lecciones que nos dio Jesucristo. Para ello, continuemos nuestro estudio de los versículos 14 y siguientes.

Verso 14: “ *Y cuando todo lo hubo gastado, vino una gran hambre en aquella tierra, y comenzó a pasar necesidad.* ”

Verso 15: “ *Y fue y trabajó para uno de los habitantes de aquella región, el cual lo envió a sus campos a cuidar cerdos.* ”

Verso 16: “ *Ansiaba saciarse de los mirlos que comían los cerdos, pero nadie le dio nada.* ”

Verso 17: “ *Y volviendo en sí, dijo: ¡Cuántos jornaleros en casa de mi padre tienen abundancia de pan, y yo aquí perezco de hambre!* ”

En este ejemplo propuesto por Jesucristo, la reflexión del hijo pródigo es algo oportunista. Por eso debemos darle al " *pan* " del que carece un significado puramente espiritual, según el hecho de que " *el hombre debe vivir de toda palabra que sale de la boca de Dios* ".

Versículo 18: “ *Me levantaré e iré a mi padre, y le diré: Padre, **he pecado contra el cielo y contra ti**,* ”

El pecado cometido contra el Padre es, ante todo, un pecado cometido contra el Cielo.

Verso 19: “ *Ya no soy digno de ser llamado tu hijo; trátame como a uno de tus jornaleros* ” .

Dios nos da un ejemplo de verdadero arrepentimiento. El hijo reconoce no solo su culpa, sino también la legitimidad de perder sus derechos como hijo.

Versículo 20: “ *Y se levantó y fue a su padre. Y estando aún lejos, su padre lo vio y sintió compasión de él, y corrió, se echó sobre su cuello y lo besó.* ”

En la conducta de este Padre, Dios revela su propia actitud hacia el pecador arrepentido. Su amor es tan fuerte y grande como su justicia. Y su longanimidad hacia los pecadores da testimonio de su excepcional compasión.

Versículo 21: “ *El hijo le dijo: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti, y ya no soy digno de ser llamado tu hijo* ”.

Verso 22: “ *Pero el padre dijo a sus siervos: Sacad pronto el mejor vestido, y vestidle; poned un anillo en su mano, y zapatos en sus pies.* ”

Para el hijo pródigo, la sorpresa es grande, pues su padre no le dirige ninguno de los reproches que él se había dirigido a sí mismo. En lugar de reprocharle, lo honra más que a un hijo que se ha mantenido fiel y digno.

Versículo 23: “ *Traigan el becerro cebado y mátenlo. Comamos y celebremos* ».

La organización de una fiesta encuentra su explicación en estos dos verbos: «Comamos y celebremos». La lección se expresará al final de la historia, pero ya este verbo «regocijémonos» da testimonio del regocijo del Padre celestial; un regocijo provocado por el arrepentimiento de este hijo que parecía perdido.

Versículo 24: “ *Porque este mi hijo estaba muerto, y ha revivido; estaba perdido, y es hallado* ” . Y comenzaron a regocijarse.

El principio se confirma: encontrar lo perdido trae aún más alegría que lo que se conserva por mucho tiempo. Esto nos enseña que una herida curada puede traer más felicidad que estar sano.

Versículo 25: “ *El hijo mayor estaba en el campo. Al llegar y acercarse a la casa, oyó música y danzas.* ”

Versículo 26: “ *Llamó a uno de los sirvientes y le preguntó qué era aquello* ” .

Verso 27: “ *Entonces el criado le dijo: 'Tu hermano ha vuelto a casa, y porque lo ha hallado sano, tu padre ha matado el becerro cebado.'* ”

Versículo 28: “ *Se enojó y no quería entrar. Su padre salió y le rogó que entrara* ” .

Verso 29: “ *Y él dijo a su padre: He aquí, tantos años te he servido, y nunca he desheredado tu mandamiento, y nunca me has dado un cabrito para gozarme con mis amigos.* ”

Verso 30: “ *Y cuando vino tu hijo, que devoraba tus bienes con rameras, ¡para él mataste el becerro cebado!* ”

Verso 31: “ *«Hijo mío», le dijo el padre, «tú siempre estás conmigo, y todas mis cosas son tuyas;»* »

Verso 32: “ *Pero era necesario gozarnos y regocijarnos, porque este tu hermano estaba muerto, y ha revivido; estaba perdido, y es hallado.* ”

En esta parábola, el comportamiento y el razonamiento del hijo que permaneció fiel en la casa de su padre no son anormales, y no puede evitar asombrarse al ver tanto honor otorgado a quien se había comportado indignamente. En esta lección, Dios nos muestra el peso del amor en su juicio sobre los seres humanos. Esta lección fue particularmente apropiada para abrir los corazones de los judíos formados por la letra de la ley. El Antiguo Pacto solo funcionaba bajo el imperio de la justicia basada en las ordenanzas divinas; el amor y la compasión no aparecían allí. Esta parábola preparó los corazones de los judíos para la demostración del inmensurable amor de Dios por sus criaturas, cuya debilidad y atracción natural al pecado conoce bien. En Jesucristo, Dios podrá conceder perdón y honor a todos los pecadores verdaderamente arrepentidos; esto de acuerdo con la enseñanza de esta parábola.

En el rol del hijo fiel, Dios se refiere a los judíos de la antigua alianza, enseñados por la ley desde el éxodo de Egipto. Su condición de primogénitos les da prioridad sobre todos los demás hombres hasta Jesucristo. Por eso, el Mesías apareció en Jerusalén, donde lo oyó hablar y testificar, y aun así terminó crucificándolo a petición del clero judío. En esta escena, la indignación del primogénito caracterizará a los judíos de la antigua alianza, quienes sentirán odio hacia los elegidos de la nueva alianza, seleccionados entre los paganos. Pues, para estos judíos, esta exigencia de los paganos de servir a su Dios es intolerable e inaceptable. Lo que la parábola no dice es que esta incomprensión de la compasión divina realizada en Jesucristo les costará la pérdida de la vida eterna, que su obediencia supuestamente les traería. Pero el mensaje fue dado de todos modos, y Jesús lo hizo profetizar por boca de los judíos, a quienes les presentó su parábola del “ *dueño de la viña y los viñadores* ”, como está escrito en Mateo

21:41: " Ellos le respondieron: Destruirá miserablemente a esa miserable gente, y arrendará la viña a otros viñadores, que le pagarán el fruto a su tiempo " .

Libertad, Igualdad, Fraternidad... el mito republicano

Hoy, como soldado de Cristo, tomo las armas contra este mito de la utopía republicana que constituye el antídoto a la verdadera fe.

Es engañoso porque infunde falsas esperanzas. Crea la ilusión de una imagen de felicidad, por lo que vengo a dismantelarlo y demostrar cómo constituye una verdadera estafa que seduce a la mayoría de la especie humana.

Es cierto que, al unirse de esta manera, estas tres cualidades pueden ser un sueño. Y si se lograra el resultado, el hombre alcanzaría una gran felicidad. Por desgracia, como todas las ideologías concebidas por hombres pecadores, esta solo produce lo contrario de lo que pretendía ofrecer. La libertad se convierte en cadenas; la igualdad en disparidades abismales; y la fraternidad en luchas perpetuas.

Libertad.

Con la diversidad creando numerosos problemas de convivencia, la libertad se vuelve cada vez más limitada. Además, la libertad es una ilusión engañosa, pues la Biblia nos dice en 2 Pedro 2:19: « *Les prometen libertad, mientras que ellos mismos son esclavos de la corrupción, pues aquello que los ha vencido es esclavo* ». Y en este sentido, todo hombre, separado de Dios por su pecado, es esclavo de su pecado. La libertad que usa para pecar enmascara una terrible condenación divina; por lo tanto, esta libertad es verdaderamente engañosa. Pero el pecador impenitente se conforma con esta condición y usa egoístamente su libertad para explotar la de su prójimo en su propio beneficio. Y esta explotación constituye una estafa para las víctimas del sistema. La libertad sigue estando muy restringida por las condiciones de la vida económica moderna. El alimento solo se obtiene con dinero, al igual que la ropa y el techo, ese techo esencial para encontrar un mínimo de protección en la tierra. El crecimiento de las ciudades a expensas del campo ha intensificado el problema. El trabajo de la tierra alimentó a muchas personas que hoy dependen únicamente de un salario y grandes almacenes para satisfacer sus necesidades urgentes. La libertad sigue siendo ilusoria en el sentido de que cada ser humano obedece a su naturaleza heredada. Todos portamos genes heredados de nuestras familias ancestrales, y la rubia de ojos azules nunca será la morena de ojos negros. Y aquí radica el problema de los criterios de belleza, de los gustos y colores, de los cuales cada uno tiene su propia concepción, cosas que no están sujetas a discusión. Sin embargo, si no se discuten, pueden fácilmente conducir a discusiones y conflictos mortales.

Legalidad

La naturaleza nos da desigualdad física y psicológica desde el nacimiento. Pero, por supuesto, la ideología republicana deja en manos de la ciencia y la

medicina quirúrgica la tarea de remediarlas. Pretende ofrecer a los hombres igualdad de derechos y se esfuerza por combatir la brecha creada entre ricos y pobres, sanos y enfermos. Elogiemos estos esfuerzos porque son defendibles, pero, aparte de un principio ideal, ¿cuál es el resultado? Los ricos promueven su enriquecimiento, y los pobres siempre arrastran su inseparable pobreza. Aquí, observo una primera incompatibilidad entre las palabras «libertad» e «igualdad», porque es precisamente debido a la libertad que la igualdad se hace imposible. Jesús no infundió falsas ilusiones en los humanos, pues él mismo dijo en Mateo 26:11: « *Porque siempre tendréis pobres con vosotros, pero no siempre me tendréis a mí* ». De manera similar, al profetizar los últimos días, el Espíritu declara en Apocalipsis 13:16: « *Y hacía que a todos, pequeños y grandes, **ricos y pobres, libres y esclavos**, se les pusiera una marca en la mano derecha o en la frente* ». Nótese en este versículo la presencia de personas « **libres** » y « esclavas » en estos últimos días de la historia terrenal humana, que conciernen **a** nuestro tiempo y a los ocho años que quedan por cumplirse. Es evidente que la igualdad seguirá siendo un mito para todos, y esto es aún más cierto cuanto mayor es la maldad de los corazones humanos con el paso del tiempo.

La igualdad de derechos sigue siendo un espejismo presente en el desierto republicano, pues todos pueden ver que los ricos compran poder, abogados eficientes y carísimos, y la aprobación de jueces corruptos. Además, ¿no es casualidad que Jesús declarara en Lucas 6:24: « *¡Ay de vosotros, los ricos!, porque ya tenéis vuestro consuelo!* ». Y Santiago 5:1 confirma: « *¡Y ahora vosotros, los ricos! Llorad y gemid por las desgracias que os sobrevendrán* ». Por lo tanto, no se logra la igualdad en materia de justicia, pero la República ofrece igualdad de oportunidades a todos, dice. Pero ¿son iguales los cerebros para obtener lo mismo por los mismos medios? No, obviamente no. Y el problema de la República es que ha optado por favorecer, entre todas las actividades posibles y útiles, a los seres más educados. El diploma marca la diferencia, al igual que la riqueza, que en sí misma compra poder. Así se cierra el círculo vicioso, y dentro de la democracia republicana se establece una sociedad gobernante superior compuesta por personas ricas y altamente educadas. Con el paso de los años, esta situación reproduce la sociedad de privilegios que la democracia republicana pretendía destruir. En Francia, la Quinta ^{República} reprodujo una sociedad de privilegios organizada según un principio muy similar al de la antigua monarquía. Pero el criterio para acceder al poder ahora es el conocimiento, un diploma obtenido en las escuelas de formación de la nación. Así, los políticos empujan a sus hijos por este camino político, y de padres a hijos, la nueva nobleza estatal se turna al mando del poder.

El joven Octavio, sobrino del dictador César, al igual que su tío, comprendió la importancia de ganarse el apoyo del pueblo, la plebe romana. Sin embargo, para lograrlo, el método ha sido el mismo: es necesario ofrecerles la oportunidad de divertirse, distraerse y superar los límites de las causas individuales y colectivas de placer. La calma y la prolongada paz de 77 años que han prevalecido hasta nuestros días se obtuvieron por estos mismos medios. Es mediante el consumo de productos creados y continuamente renovados que las sociedades occidentales se han vuelto pacíficas y dóciles, como lo desean las

clases dominantes. Mientras los pobres se embriagan frente a los canales de televisión y en los estadios deportivos, estas clases dominantes organizan y crean su enriquecimiento individual y colectivo. Desde 1976, la acogida de poblaciones de origen africano, tanto del Norte como del Sur, ha llevado a la convivencia a personas en total desigualdad. Las aspiraciones de algunos no son compartidas por otros, pero todos comparten el deseo de enriquecerse. Porque al entrar en contacto directo con los ricos, los pobres descubren la magnitud de su pobreza, y algunos están dispuestos a todo para obtener la codiciada riqueza. Así, la desigualdad allana el camino para los enfrentamientos entre personas desiguales en la República Francesa.

La hermandad

Es difícil, si no imposible, alcanzar este tercer objetivo republicano, ya debido al fracaso de las dos cualidades estudiadas anteriormente. La fraternidad de la que habla la República es la de la humanidad global. Ahora bien, conviene recordar que, desde los primeros hijos de Adán y Eva, el mayor, Caín, mató a su hermano menor, Abel, por celos. Y este solo testimonio dice que el sueño de la fraternidad universal seguirá siendo perpetuamente un mito irrealizable. La palabra fraternidad nos recuerda que somos hermanos, pero los hermanos se pelean aunque no siempre se maten. Y cuando, a la herencia racial, se suman las diferencias religiosas, la posibilidad del anhelado entendimiento fraternal desaparece por completo. Lo que algunos consideran sagrado, otros lo consideran profano e injustificado. Y cuando lo sagrado es atacado por el incrédulo, la profanación se convierte en causa de enfrentamientos bélicos mortales. El incrédulo no puede comprender la indignación que siente el creyente. La mezcla étnica consiste en mezclar productos altamente explosivos. Jesucristo dijo en Mateo 28:19-20: « *Por tanto, id y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado. Y he aquí, yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo* ». El mandato era, en efecto, « *hacer discípulos a todas las naciones* », pero no esclavizarlas ni colonizarlas. Los primeros misioneros trajeron así el Evangelio de la salvación, pero tras ellos, llegaron ejércitos para subyugar injustamente a los pueblos que hasta entonces habían permanecido libres. La colonización sustituyó a los misioneros, y los pueblos libres quedaron sometidos a la esclavitud de las condiciones económicas occidentales. Incluso después del fin de la colonización, estos pueblos siguieron siendo esclavos de sus nuevos jefes de estado africanos, quienes egoístamente se apropiaron de la riqueza explotada por los antiguos colonizadores. Como resultado, estos países, sujetos a leyes económicas, no pudieron enriquecerse ni siquiera permitir que su gente compartiera los productos de su tierra. La negritud quedó dolorosamente marcada por el colmo de la desigualdad: la esclavitud. Filas de negros encadenados fueron conducidas por traficantes musulmanes de esclavos desde Níger hasta sus países. Posteriormente, los portugueses, y posteriormente otros pueblos europeos, hicieron lo mismo, guiando columnas de esclavos negros hasta los muelles de puertos africanos, incluyendo Ouidah en Benín, donde fueron cargados, como ganado, en las bodegas de barcos que abastecían a Brasil de

trabajadores para explotar los campos de caña de azúcar y, posteriormente, para la recolección de algodón en el sur de Estados Unidos. Así, las personas negras han estado marcadas por dos experiencias diferentes, según si fueron esclavizadas en Occidente o permanecieron en su país bajo la colonización. Pero, en nuestra era moderna, la concienciación fomentada por la acción mediática ha creado la mezcla de estas dos experiencias, y las personas negras extraen de ella una lección idéntica: el mal fue traído por los blancos. Son todas estas injusticias practicadas ante Dios y los hombres las que Jesucristo explota en nuestros últimos tiempos para provocar odio y guerra. Y todas tienen como causa la explotación flagrante de **la desigualdad natural** que caracteriza a la humanidad, según la voluntad de Dios, desde el principio de su historia. Tanto es así que, al final, el lema republicano —libertad, igualdad y fraternidad— se aplica a una sociedad de esclavos, desiguales, hostiles y adversarios. Lo peor es que, con la unión que hace la fuerza, esta se materializa en una sociedad autoritaria, cercana al fascismo. El derecho al pensamiento y la opinión individual se combate y se defiende hoy mediante leyes republicanas. Y así como la capacidad de tolerar la oposición se debilitará con el azote de los azotes de Dios en los últimos días, la capacidad de aceptar las opiniones individuales disminuye debido a los conflictos y amenazas que pesan sobre los pueblos de la OTAN desde el 24 de febrero de 2022. El fascismo ha vuelto y aún le quedan días buenos por delante. Parece que la hermandad solo se reconoce para quienes aceptan y legitiman los estándares establecidos por este nuevo fascismo colectivo estadounidense y europeo: el amo y su sirviente.

En las manos de Dios Todopoderoso

Independientemente de nuestro estatus espiritual, los seres humanos estamos en manos de Dios Todopoderoso. Ya sea que seamos bendecidos por Él o maldecidos por su juicio perfectamente justo y equitativo, no podemos evitar el cumplimiento de su inevitable e indestructible voluntad suprema. Y esta situación también aplica a todos los ángeles celestiales, a los buenos que permanecieron fieles y a los malvados que siguieron a Satanás en su rebelión contra el único y soberano Dios Creador.

Durante mucho tiempo, y hasta nuestros tiempos modernos, la existencia de Dios fue fácilmente admitida por los seres humanos comunes; hasta el punto de que, inspirados por demonios, sirvieron a dioses falsos o los inventaron ellos mismos, pues la vida da testimonio de tanta inteligencia en sus aspectos visuales y su funcionamiento que el hombre, testigo, receptor y beneficiario de estas cosas, sabía que él mismo no era el autor de esta creación; en consecuencia, inteligencias ocultas, más poderosas que él, debieron estar en el origen de estas construcciones. Además, cabe destacar que, a pesar de su desconocimiento del verdadero Dios creador, demostraron mayor inteligencia que los humanos agnósticos o ateos actuales, quienes se conforman con atribuir construcciones extremadamente complejas al azar y a lo que llaman "naturaleza". Tras observar que la altura del suelo aumenta con el paso del tiempo, concluyen que es posible atribuir a la

Tierra una existencia de millones o miles de millones de años. Entonces, me pregunto: ¿de dónde provienen las capas de tierra y piedras que cubren el núcleo central ardiente de la Tierra? Y este núcleo, ¿cómo se formó? ¿Cuál era el nivel del suelo en el nacimiento de la Tierra?

Afortunadamente para quienes tenemos verdadera fe, no tenemos que esperar que los hombres den las respuestas a estas preguntas legítimas. Los humanos modernos han inventado la ficción, un término que designa aquello que es falso y solo imaginado por el hombre. Pero a pesar de toda su capacidad imaginativa, se han quedado muy lejos de la realidad; pues la imaginación humana es limitada, mientras que la vida creada por Dios solo lo es provisionalmente en su forma actual. Por encima de toda ficción, Dios es verdaderamente ilimitado, y solo necesita ordenar la creación de la vida o la materia. Y tras el fin de la historia terrenal, cuando concluya el séptimo milenio celestial, en la renovación de todas las cosas, los elegidos redimidos por Jesucristo presenciarán con asombro el poder de su Dios creador, quien transformará repentinamente, a su mando, la antigua tierra caótica en un eterno idílico Jardín del Edén.

Es cierto que con el tiempo y el mal tiempo, las lluvias y las violentas tormentas arrastran masas de tierra y lodo que cubren lugares desiertos o habitados. Y deben comprender que ante tales flagelos, los humanos se rindieron y se adaptaron a la nueva situación impuesta por el imperioso poder de los fenómenos naturales. Hoy, el hombre moderno cuenta con poderosas máquinas como excavadoras capaces de demoler pacientemente una montaña entera. Esto no era así en el pasado, y los deslizamientos de tierra cambiaron permanentemente la apariencia del terreno. La cobertura de unos pocos metros tiene, por lo tanto, una explicación natural, pero las múltiples capas de la tierra no. Y las pretenciosas teorías falsas enseñadas por los científicos que atribuyen a la Tierra una existencia de miles de millones de años parecieron solo desviar a los seres humanos del temor debido al Dios Creador revelado por la propia Biblia escrita por los testigos del pueblo judío hebreo.

Pregúntate esto: ¿por qué estos científicos no aplican su inteligencia a comprender los testimonios inquietantes y asombrosos que presenta la Biblia? Sin embargo, hay aspectos en estas revelaciones que desafían; y ya, ¿la existencia de este pueblo judío? Su inteligencia es, por lo tanto, selectiva, y solo su voluntad individual y colectiva está en juego: eligen la ciencia en lugar de Dios.

Habiendo tomado la decisión contraria desde mi nacimiento, pues tuve la fortuna, bendecida por Dios, de nacer en un ambiente religioso gracias al celo de mis tíos paternos, de obediencia protestante darbyista. Nunca he dudado de la existencia de Dios a lo largo de mi vida, aunque ignoré durante mucho tiempo la verdadera forma de su verdad doctrinal. Sabía que la fuente de su revelación era la Biblia y nada más que la Biblia. Además, cuando Dios lo consideró oportuno, tras amargas experiencias terrenales, de adulto leí y estudié toda la Biblia, esta palabra del Dios vivo escrita para sus elegidos.

Luego, al orientarme hacia la fe adventista, descubrí las respuestas a las inconsistencias que había notado en la falsa fe cristiana. El papel del sábado fue decisivo y las bases de las explicaciones proféticas me convencieron por

completo. Además, ahora me consterna ver en este mundo tanta inteligencia desviada, desviada del Dios vivo y puesta al servicio de Satanás y sus demonios. Al mismo tiempo, valoro y aprecio cada día más la grandeza de mi privilegio, que me lleva a comprender el pensamiento oculto, aunque revelado, del Dios creador redentor. ¡Es cierto! Jesús salva a sus elegidos por la sangre derramada en la cruz, donde se ofreció voluntariamente como sacrificio expiatorio, y esta acción es la única base de la salvación propuesta por Dios. Pero ¿por qué mostró tanta generosidad y compasión? ¿Quién puede decir que lo hizo para que a quien salva se le permitiera seguir pecando, voluntariamente, contra los mandamientos y ordenanzas de Dios? Nadie, por supuesto, tiene ese descaro arrogante, y sin embargo, sin decir nada, esto es exactamente lo que la falsa fe legitima y legaliza con sus obras. Por lo tanto, su culpabilidad concierne a los testimonios del nuevo pacto, pues es Pablo quien declara, en Romanos 6:1-2-12-15: "*¿Qué, pues, diremos? ¿Perseveraremos en el pecado para que la gracia abunde? ¡Lejos! ¿Cómo, habiendo muerto al pecado, viviremos aún en él? .../ ... No reine, pues, el pecado en vuestro cuerpo mortal, de modo que lo obedezcáis en sus concupiscencias. .../... ¿Qué, pues? ¿Pecaremos, porque no estamos bajo la ley, sino bajo la gracia? ¡Lejos!* » Y en el versículo 23, Pablo nos da una buena razón para no pecar voluntariamente: "*Porque la paga del pecado es muerte, pero la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús, Señor nuestro*". Y esta muerte será aún más merecida por los rebeldes desobedientes, porque al reclamar su justicia y su salvación, hacen de Jesucristo mismo, según Gálatas 2:17, "*ministro de pecado*", es decir, le infligen la peor afrenta que se le puede hacer: "*Pero, mientras buscamos ser justificados por Cristo, si nosotros también fuéramos hallados pecadores, ¿sería Cristo ministro de pecado? ¡Lejos de eso!* "

Es muy interesante notar que este tema del « **pecado** », contra el cual Pablo advierte a los elegidos de Cristo, aparece principalmente en la carta que dirige a los romanos. Pues nuestro Occidente cristiano actual es descendiente de estos pueblos sometidos a los romanos que hoy conforman la Unión Europea y sus extensiones inglesas de EE. UU. y Australia, pero también la fe ortodoxa de los países orientales. De hecho, estas advertencias de Pablo los condenan a todos, ya que todos honran el odioso y falso «día del Señor» que vino, el primer día, para reemplazar al séptimo, santificado por Dios desde la creación del mundo: su santo sábado. ¿No está así justificada la ira divina que viene contra estas naciones rebeldes?

Desde el primer día de su creación por Dios, el hombre, inicialmente moldeado en barro por las manos del Creador, ha estado en sus manos. Antes de darle la apariencia de carne y hueso, Dios lo formó inicialmente como el alfarero forma una vasija de barro en un torno. Esta sola revelación establece los límites de la condición del hombre ante el Dios que todo lo crea, todo lo construye y proyecta el plan de las cosas que cumplirá en su tiempo. Debo dar testimonio aquí de cuánto el estudio profundo de sus profecías bíblicas ha nutrido mi fe y me ha hecho descubrir el verdadero descanso para el alma. Pues el secreto del verdadero descanso reside en obtener respuestas sobre el significado de las cosas y los acontecimientos que vemos ocurrir, día tras día, en nuestra vida contemporánea. Mientras los eruditos buscan respuestas en su tiempo, los elegidos de Cristo

encuentran aquellas que los iluminan eficazmente en el estudio de tiempos pasados; cosas reveladas en profecías que dejan frío e indiferente al seguidor de la falsa fe. Esto resume la fe cristiana en su expresión más simple, repitiendo la respuesta citada en estos versículos bíblicos de Hechos 16:30-31: « *Los sacó y les dijo: 'Señores, ¿qué debo hacer para ser salvo?'. Pablo y Silas respondieron: 'Cree en el Señor Jesús, y serás salvo, tú y tu casa'* » . Pero para comprender esta breve respuesta, debemos prestar atención a los versículos que siguen, y ya al versículo 32: « *Y le hablaron la palabra del Señor a él y a todos los que estaban en su casa* ». Para esta familia pagana residente en Filipos, Macedonia, la conversión fue real y sincera, y solo necesitaban escuchar *la palabra del Señor* para ser considerados dignos del bautismo administrado posteriormente. Pero esta conversión los convirtió en personas nuevas cuyas vidas serían transformadas por los valores divinos a los que obedecerían de ahora en adelante. *La palabra del Señor* les hizo descubrir los mandamientos y prohibiciones enseñados por Dios. Esta fue la condición para que se les atribuyera la salvación de Cristo. Y ha sido lo mismo a lo largo de todos los tiempos, incluso hasta nuestros días.

La palabra profética da descanso al alma porque nos ofrece la certeza de que, a pesar de las apariencias engañosas, el mundo entero sigue siendo esta arcilla que Dios moldea para salvar o destruir. En sus profecías, no ha cesado de proclamar su victoria final sobre todos sus enemigos, en particular en Isaías 45:23: « *Juro por mí mismo, la verdad sale de mi boca y mi palabra no será revocada: ante mí se doblará toda rodilla, por mí jurará toda lengua* ». Pablo retoma este versículo en Romanos 14:11. Pero Dios no se contenta con anunciar su victoria, pues para que sus elegidos también sean victoriosos, en sus revelaciones proféticas les revela, mediante símbolos, la identidad de sus enemigos y de los suyos. Y para salir victorioso de la lucha de la fe, esta condición es indispensable. En principio, ¿quién puede derrotar al enemigo desconocido? Nadie, ni en la tierra ni en el cielo.

Por eso, conocer la historia completa de la fe cristiana es esencial hoy para comprender la situación religiosa global. Antes de convertirme en adventista, le pedí a un pastor protestante documentos que relataran la historia de la fe cristiana. Así aprendí la historia de las luchas entre católicos y protestantes. Luego, a través de la fe adventista, descubrí el decreto de Daniel 8:14, y así pude comprender que la fe protestante había sido rechazada por Dios desde la primavera de 1843. La palabra profética me iluminó, me moldeó, dándole a mi fe certezas inesperadas. En esta experiencia, comprendí la justificación de estos versículos de 1 Corintios 2:14-16: « Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se disciernen espiritualmente». **Pero el hombre espiritual juzga todas las cosas, y él mismo no es juzgado por nadie** . Porque ¿quién conoció la mente del Señor para que él pueda instruirlo? **Pero nosotros tenemos la mente de Cristo** .

En la construcción progresiva de sus profecías, Dios, sabiamente, permitió que cada uno interpretara la base de esta construcción. Los símbolos se identifican fácilmente mediante explicaciones claras formuladas por el profeta Daniel. Esto aplica a la sucesión de imperios paganos dominantes en Daniel 2, Daniel 7 y Daniel 8. Pero las revelaciones concernientes a la época cristiana exigen mucha

más sutileza de su parte. El secreto de la excepcional comprensión de estos misterios que recibí reside en el análisis sintético que realicé al comparar las enseñanzas completamente descifradas que concernían, en cada capítulo, los mismos períodos profetizados bajo diferentes símbolos. Al reunir las enseñanzas previamente separadas, se crearon los retratos compuestos mediante este método, basados en la complementariedad de los detalles dispersos. Así es como la identificación romana del " *cuerno pequeño* " de Daniel 7 y la de Daniel 8 pudo obtenerse de manera convincente y confusa para la fe católica romana papal. El aspecto misterioso inicial de esta construcción profética fue permitir que la fe católica cumpliera su maldad sin ser confundida por una identificación demasiado precisa e irrefutable. Además, el Espíritu divino eligió el período de paz religiosa posterior a la Revolución Francesa para guiar la mente de sus elegidos hacia el estudio de estas profecías especializadas sobre la época cristiana hasta el « *tiempo del fin* ». Y su primer instrumento humano fue el estadounidense William Miller. La construcción del libro Apocalipsis, que claramente significa Revelación, se basa en los cimientos definidos por el libro de Daniel, y dado que este Apocalipsis revela aún más detalles sobre toda la era cristiana, las sutilezas divinas son aún más numerosas, de modo que el libro resulta aparentemente incomprensible; lo cual, ventajosamente, aleja y desalienta a los curiosos mal inspirados y mal intencionados.

Hoy me ha cautivado la mente esta imagen del Dios Creador que todo lo tiene en sus manos. Y continúa moldeando perpetuamente los acontecimientos de la vida humana, dándoles la forma que predijo en sus profecías. Estas profecías revelan solo lo esencial, porque sus elegidos descubren eventos no profetizados con el paso de los días. Sin embargo, siguen siendo moldeados por el Dios Todopoderoso, quien decide su cumplimiento. Vivo en Francia, en este país que aún puede ofrecer lo mejor que Dios trajo en Valence-sur-Rhône en forma de sus revelaciones proféticas descifradas, y lo peor, la arrogancia LGBT de pervertidos sexuales que desprecian a Dios y la religión, o la practican en sus formas más odiosas y abominables. Este es el fruto final del legado del ateísmo nacional y los librepensadores de sus cinco repúblicas sucesivas. Y, lógicamente, esta última forma es la más excesiva y la más endurecida. Mi cabello canoso y blanco da testimonio de una experiencia continua y atenta de la historia francesa desde el final de la Segunda Guerra Mundial hasta nuestros días. La apertura de mi mente gracias a las profecías me ha permitido comprender mejor cómo Dios preparó las tragedias que vivimos hoy. Pues los designios de Dios se construyen a lo largo de siglos y, globalmente, a lo largo de siete milenios. Además, quien desprecia la historia pasada no tiene posibilidad de comprender lo que se está logrando en su tiempo. Siguiendo la imagen del alfarero, la preparación de la vasija para ser modelada y torneada comienza con la recolección de arcilla de la naturaleza. Luego se trabaja, se ablanda y se coloca en el torno. Del mismo modo, fueron necesarias las agresiones de las Cruzadas cristianas contra los musulmanes asentados en Jerusalén para obtener un odio duradero hacia el islam y la cristiandad rebelde. Y este odio, reavivado y amplificado, toma la forma de las agresiones de los musulmanes fundamentalistas guerreros contra los países cristianos occidentales y contra los países paganos asiáticos. La religión es el

arma suprema que Dios esgrime en los momentos elegidos por él para castigar a la humanidad rebelde. El fanatismo religioso es mucho más peligroso que el espíritu de dominación territorial que caracterizó las dos primeras guerras mundiales. Por ello, este fanatismo desempeñará un papel fundamental en esta Tercera Guerra Mundial, que comienza en Ucrania, y será terriblemente devastadora y destructiva para la vida de militares y civiles. En este conflicto ucraniano, las cuatro religiones rechazadas por Dios ya participan en la lucha. El protestantismo estadounidense, asociado con el catolicismo romano, europeo, polaco y ucraniano, por no mencionar a los judíos, se opone a la Rusia ortodoxa, con el apoyo de los chechenos musulmanes. Y ante la inminente expansión de este conflicto, aliados religiosos apoyarán a sus correligionarios, lo que generará múltiples conflictos locales en otros lugares, además de Ucrania. Pero la religión monoteísta no será la única afectada por esta guerra. En Oriente, la India hindú se enfrentará al Pakistán musulmán, y China luchará contra Japón e India. La visión de este futuro es fácil de predecir, ya que cada uno de estos países tiene su enemigo potencial heredado, identificado desde la Segunda Guerra Mundial. Y para acelerar la destrucción final que precede y prepara el fin del mundo, Dios despierta todos estos viejos odios y rencores que han permanecido temporalmente latentes.

Así, pueden comprender que, dado que todo está en manos de Dios, el destino de sus enemigos es una causa perdida. Pero estas mismas manos divinas protegen, día tras día, a sus elegidos hasta la hora de su arrebatamiento a su reino celestial, donde, según su promesa, Jesús les ha preparado un lugar por un período temporal de « *mil años* ». Entonces, vivirán la eternidad en la tierra regenerada, la « *tierra nueva* ».

Aquel que moldea la vida de sus criaturas ha elegido permanecer invisible. Y en esto, revela su sabiduría excepcional y única, que los antiguos llamaban sapiencia. De hecho, el propósito de Dios es seleccionar a los elegidos para que lo acompañen a la eternidad. Esta selección requiere una prueba de cada uno de estos elegidos. Por eso, al principio, Dios deja que sus criaturas deambulen y cometan pecados, pues espera su reacción y el resultado de su experiencia. En la práctica del pecado, los elegidos experimentan un sufrimiento que los lleva a temerlo y los impulsa hacia la buena conducta: el camino del arrepentimiento. En cambio, quienes no son dignos de la salvación encuentran satisfacción en la práctica del pecado. Entonces adoptan el pecado, que se convierte en la norma de su vida. En el estado de sufrimiento que deben al pecado, los elegidos están maduros para la conversión. Dios puede entonces presentarse en sus vidas y ayudarlos a descubrir sus verdades salvadoras. Se puede señalar que, en sus enseñanzas en parábolas, Jesús insistió en el principio de los efectos debidos al perdón de Dios. El pecador arrepentido es el modelo perfecto del elegido amado por el Todopoderoso. Y Jesús resumió esta enseñanza diciendo en Lucas 7:47, sobre la mujer adúltera: « ***Por eso les digo que sus muchos pecados le son perdonados, porque amó mucho. Pero a quien se le perdona poco, ama poco*** ». Y lo dejó claro: « ***Pero a quien se le perdona poco, ama poco*** ». Y esta precisión revela la causa de su invisibilidad, porque si Dios fuera visible, pocos se atreverían a desafiarlo y contradecirlo como lo hizo Satanás, quien vio y sirvió a Dios al principio de su existencia. Dios tardó seis mil años en seleccionar a los ángeles y humanos dignos

de su eternidad. Y seis mil años para lograr este resultado ya es, incluso para él, muchísimo tiempo. Pues, para salvar a unos pocos millones de almas, tuvo que soportar las insoportables exacciones culpables de miles de millones de personas que se sucedieron en la tierra o actuaron en el cielo. La paciencia de Dios está a la altura de su eternidad, es decir, enorme, pero no infinita.

He dado allí una respuesta a esta pregunta frecuente: "¿Por qué se esconde Dios, si existe?". Y retomo esta imagen que resume su respuesta: " **Porque es cuando el gato no está que los ratones juegan** ". Y, tranquilizados por su invisibilidad, **los ratones humanos han danzado de muchas maneras, revolcándose a voluntad en los pecados de la carne y el espíritu**, de modo que Dios puede, ahora, decidir darles muerte, aplicándoles, después de la nación judía en el año 70, el castigo citado en Ezequiel 14:21: " *Sí, así dice el Señor Yahvé: Aunque envíe contra Jerusalén mis cuatro terribles castigos: la espada, el hambre, las fieras y la peste, para exterminar de ella a hombres y bestias ...* ".

El Maestro Alfarero crea vasos de honor, pero también vasos creados para la perdición. Ambos tienen un papel que cumplir. Llevar a las naciones a la ruina; en los últimos tiempos, ha colocado en el poder a muchos jóvenes que seducen y complacen enormemente a las poblaciones. Estos desconocen el peligro que conlleva esta elección, pues aunque aparentemente inteligentes y educados, con diplomas y estudios secundarios, todos tienen en común su juventud y su principal desventaja, ignorada. Y hay algo de capital importancia que recalco con fuerza e insistencia: los jóvenes son inexpertos, de modo que todo les parece posible, incluso lo imposible. Pues solo la experiencia vital forma en el hombre la capacidad de identificar lo posible y lo imposible. Es por este principio que, en la Biblia, Dios presenta las *canas como corona de honor*, siempre que estas se hayan vuelto blancas al andar por *la senda de la justicia* trazada por Jesucristo, según Proverbios 16:31: « *Las canas son corona de honor; en la senda de la justicia se encuentran* ». Y debemos comprender esta lección de Job 32:7-9: « *Me dije: Los días hablarán, la multitud de años enseñará sabiduría. Pero en realidad, en el hombre, es el espíritu, el aliento del Todopoderoso, el que da la inteligencia; no es la edad la que da la sabiduría, ni la vejez la que hace al hombre capaz de juicio* » . Asimismo, confirmando esta opinión inspirada por Dios, vemos a ancianos con canas seducidos por un joven arrogante y torpe, a quien se le perdonan todas las faltas y malas decisiones. Estas canas carecen claramente de sabiduría divina, pues apoyan a quienes preparan su destrucción común. Pero aquí debo ofrecer una explicación para quienes consideren una injusticia divina que Dios dé inteligencia a algunos y no a otros. Dios actúa según estas palabras de Jesucristo: « *Porque al que tiene, se le dará lo que tiene; y al que no tiene, se le quitará lo que tiene* ». Lo que se da es la inteligencia de la sabiduría. Los seres humanos, desde su nacimiento, poseen las mismas posibilidades de elección, pero es su libre albedrío el que determina su elección según su personalidad. Así, quien ya posee sabiduría puede verla aumentada por Dios. Por otro lado, a quien la desprecia, Dios le reducirá la inteligencia y lo privará de toda forma de sabiduría. Y con esta adición o supresión de sabiduría e inteligencia, Dios demuestra que moldea a sus criaturas como el alfarero moldea la arcilla en su torno.

La "Cabeza de Golpe"

Esta expresión se refiere al niño desobediente que exaspera y vuelve locos a sus padres. Ya no saben qué hacer, pues lo han intentado todo: dulzura, reprimendas y, finalmente, corrección física. Y el niño dirige su mirada rebelde a sus padres y dice: "¡Ni siquiera tengo miedo!". Los padres se preguntan: "¿Cómo hemos llegado a este punto?". Pero no reciben respuesta, y sienten como si hubieran traído al mundo a un demonio totalmente insensible e indomable. Esta es la experiencia de miles o millones de parejas que viven en Occidente, principalmente. Y la causa de este problema se encuentra en una serie de acontecimientos ocurridos desde el final de la Segunda Guerra Mundial. Ya he tenido la oportunidad de decirlo, pero el inicio de esta deriva se produjo en Estados Unidos. Fue allí donde surgió la juventud en un ambiente de lucha racial donde se enfrentaban grupos de clanes de las comunidades blanca, negra e hispana, y en particular puertorriqueña. Esta violencia urbana se materializó en películas que seducían a la juventud europea como "la furia de la vida". A su vez, Europa vio a su juventud sumirse en la violencia. La vestimenta, inspirada en el modelo estadounidense, era la chaqueta de cuero negra, las botas en los pies, los vaqueros como pantalones y el cinturón con tachuelas para sujetarlos. Los más violentos añadieron para el combate la cadena de bicicleta, el puño americano y la imprescindible navaja automática. Cuesta creer que esta juventud de los años 60 (1960) acabara de escapar del desastre de la Segunda Guerra Mundial con sus 60 millones de muertos. Pero el aspecto mental de esta juventud era profético, pues mostraba la imagen del fin de los tiempos, en el que esta violencia precede y favorece el desarrollo de la Tercera Guerra Mundial. Esta violencia de los años 60 se desarrolló en paralelo con la música rock and roll (swing and roll), una brutal versión binaria del jazz creada por la comunidad negra. El éxito de estas novedades se debió, por supuesto, a la intensa actividad demoníaca, pero también a la invención de este instrumento que conozco bien, la guitarra, electrificada y amplificada mediante amplificadores cada vez más potentes. El ritmo y la potencia sonora formaron un cóctel explosivo que cautivó a las multitudes y las hizo entrar en trances individuales y colectivos. El consumo de drogas facilitó y reforzó los efectos, y así fue como un nuevo mal llegó del nuevo mundo para extenderse por Europa.

Elegido presidente en 1958, el general De Gaulle se enfrentó a una sublevación estudiantil en 1968. Un anhelo de libertad total, casi anárquico, surgió entre los jóvenes, quienes se lanzaron a una revolución, arrancando las adoquines de las calles y levantando barricadas. Se opusieron violentamente a las CRS (Fuerzas de Seguridad Republicanas), protectoras del orden y del Estado, proclamando y exhibiendo sus lemas: "Prohibido prohibir", "Ni Dios ni amo". En la década de 1960, los jóvenes se beneficiaron del desarrollo de la radio. Las emisoras privadas transmitían su música, sus debates, difundían sus ideas, y así la brecha entre estos jóvenes y sus mayores se amplió cada vez más; se hablaba entonces de "la maldad de los jóvenes", "la nueva ola", y los padres, cada vez más absorbidos por sus preocupaciones profesionales, se rindieron y se dejaron invadir

y dominar por esta oleada. Los jóvenes se beneficiaron de que ellos, más que sus padres, se sintieran atraídos por los nuevos avances tecnológicos. Y a medida que el sistema se beneficiaba de estos nuevos clientes altamente leales, la juventud pasó a ser cada vez más favorecida.

En la década de 1960, surgió algo fundamental: el espíritu de protesta. Hasta entonces, los jóvenes habían permanecido apegados a sus familias, pero luego comenzaron a desafiar todos los valores familiares tradicionalmente heredados. Los jóvenes solo buscaban la compañía de otros jóvenes, y la brecha con sus familias se amplió cada vez más, para desesperación de sus padres. En Francia, las guerras coloniales involucraron a jóvenes cada vez más hostiles al proceso. En su sed de libertad, la colonización era inconcebible. Además, tras la guerra de Argelia, los jóvenes franceses acogieron a jóvenes inmigrantes argelinos, luego a tunecinos y marroquíes. La generación del "no toques a mi amigo" se desarrolló bajo las presidencias de Giscard d'Estaing y François Mitterrand. Porque una cosa esencial acompañó esta conquista de la juventud: el rechazo de Dios y de toda religión.

En este cambio de norma, psiquiatras de todo tipo desempeñaron un papel amplificador fundamental, pues ya en aquella época la ciencia y sus graduados eran una autoridad. Y no encontraban nada mejor que hacer que justificar las exigencias de la juventud. Les daban la razón en todo momento. Uno de ellos, de origen norteafricano, justificó su violencia diciendo que era señal de buena salud... Pero otros atacaron el derecho de los padres a disciplinar carnalmente a los hijos desobedientes, incluso consiguiendo su prohibición por ley. En una sociedad sin Dios, esto no sorprende, pero contradecir el consejo divino solo podía producir una situación inmanejable a largo plazo. Por su parte, Dios declara en Proverbios 22:15: « *La necedad está ligada al corazón del muchacho; la vara de la corrección la alejará de él* ». En Proverbios 23:13: « *No le niegues la corrección al muchacho; si lo castigas con la vara, no morirá* ». Y en Proverbios 23:14: 29:15: " *La vara y la reprensión dan sabiduría, pero el niño consentido avergüenza a su madre.* "

Hoy, 24 de mayo de 2022, los hijos rebeldes de 1968 son destituidos del poder, reemplazados por una nueva generación aún más rebelde. Los dos principales partidos políticos que, bajo diversos nombres, formaron la Francia actual fueron finalmente rechazados por el voto popular. Pero el pueblo no encontró un sustituto ideal, con la elección entre dos candidatos odiados por la mitad del país. De hecho, el problema no son tanto los líderes como el propio pueblo, pues está dividido en múltiples escuelas de pensamiento cívico y religioso, universalistas y proeuropeos o nacionalistas. Como resultado, ninguna mayoría puede lograr unificar la nación. Las opciones puramente políticas están siendo reemplazadas por otras ideológicas mucho más agresivas e incompatibles. En su juicio revelado sobre Israel, antes de entregar a Jerusalén a la destrucción a manos del rey Nabucodonosor, Dios había tomado la imagen de un bastón llamado " *unión* " y dice sobre ello en Zacarías 11:14, que lo rompió: " *Entonces rompí mi segundo bastón Unión, para romper la hermandad entre Judá e Israel* ". La misma maldición golpea hoy al pueblo francés y la discordia gala da testimonio de ello.

En 2022, la bofetada está en todas partes, desde la presidencia hasta el votante indeciso y perpetuamente insatisfecho. Es la lógica de la humanidad, la que dicta que una enfermedad sin tratar termina corrompiendo todo el cuerpo, lo que explica esta triste observación. Por desgracia para la humanidad, la ley prohíbe las bofetadas, y un votante quiso propinarle una al presidente Macron, lo que le hizo pagar caro. Sin embargo, muchos sintieron una secreta satisfacción, porque la arrogancia no genera apoyo ni aprecio. ¿Y cómo no iba a recibir la bofetada cuando su concepción del verbo gobernar consiste en, cito sus palabras dirigidas a sus oponentes, "galos refractarios": "Voy a cabrearlos". La política en los últimos días ha cambiado mucho, y los diálogos que se intercambian son duros e insolentes, incluso groseros. La comunicación en las redes sociales tiene algo que ver con ello. Porque es en la "red" donde, en el anonimato, se han establecido contactos seductores y mentirosos. A los estafadores les encanta, y las almas solitarias acuden allí en busca de su alma gemela. Pero las palabras se exhiben y se difunden con todas las consecuencias buenas y malas que pueden acarrear. Tras las normas de vida, la palabra, a su vez, ha sido liberada. Y la peor consecuencia la trajeron, el 7 de enero de 2015, los caricaturistas de "Charlie Hebdo", cuyo humor sacrílego no fue tolerado por los guerreros fundamentalistas musulmanes. Tras esta masacre, queriendo justificar imágenes, una de las cuales fue, como mínimo, escabrosa, el profesor de historia Samuel Paty se hizo decapitar en la calle, nada más salir de la universidad donde enseñaba. Deberíamos aprender una lección de esto: la del dicho: "El habla es plata, pero el silencio es oro". Pero los dichos y proverbios solo enseñan a los sabios, no a los que se abofetean. Los defensores del islam han demostrado y volverán a demostrar que las cabezas de sus enemigos no reciben bofetadas... ruedan. Y aquí es donde el hijo del Señor Jesucristo debe comprender que, ante la ausencia de arrepentimiento por parte de los pecadores occidentales, es Él, el amor y la justicia encarnados, quien ordena las acciones y masacres llevadas a cabo por estos guerreros adoradores de Mahoma.

El gran Dios separador explota las separaciones, y sus causas son tan numerosas, que no le faltan opciones, en toda la tierra, para que por algunos años más esté habitada.

Las noticias estadounidenses del 24 de mayo de 2022 nos ofrecen un ejemplo típico de su versión de la "bofetada en la cara". A los 18 años, Salvador Ramos, armado y perseguido por la policía, entró en una escuela y mató a 19 niños y dos adultos. Y una vez más, este suceso en Uvalde, Texas, plantea la cuestión de permitir la posesión de armas. Este hecho nos remonta al origen del asentamiento de los europeos blancos en tierras hostiles pobladas por los verdaderos y auténticos "americanos", falsamente llamados indígenas. Este pueblo invasor, principalmente europeo, estaba compuesto por personas sin escrúpulos, ávidas de riqueza, mientras que otros simplemente llegaron en busca de una tierra fértil. Desde el principio, la violencia caracterizó a este país. Cada vez más numerosos, los blancos diezmaron a los "pieles rojas" y los bandidos robaron a los viajeros, desapareciendo tras sus crímenes en el inmenso "Lejano Oeste". La invención del arma de fuego ha facilitado matar. Disparar a distancia es más fácil que el combate cuerpo a cuerpo. Estados Unidos ha establecido leyes y tribunales,

y por lo tanto, la sociedad popular se ha salvado en cierta medida. Pero este país realmente merece ese nombre porque lleva dentro la "amargura". Bate todos los récords mundiales en términos de inseguridad y estadísticas de asesinatos atroces. Culpar a la posesión de armas es lo más fácil, pero los censores no tienen otra opción. De hecho, todos ignoran que su país ha sido golpeado por la maldición de Dios de una manera específica desde la primavera de 1843. Los asesinos de niños pequeños son considerados víctimas de enfermedades psíquicas y mentales; cuando en realidad son simplemente los frutos de personas poseídas por demonios que Dios está liberando gradualmente. Los psiquiatras persisten en ignorar la existencia de espíritus celestiales separados de Dios y, en su defecto, atribuyen las acciones observadas a enfermedades. El problema no es el arma, sino el "imbécil" que la posee y la usa para causar el mayor daño posible. Sin embargo, este deseo de dañar a los seres humanos está en la mente de los odiosos demonios que tienen a Satanás como líder. Como indica Apocalipsis 12:12, desde la victoria de Jesucristo, saben que les queda " *poco tiempo* ", siendo finalmente condenados a muerte. Este fruto, que genera sufrimiento y tristeza, da testimonio de lo dañino que es el desprecio por Dios y sus valores. Pero los elegidos iluminados no se dejan engañar por las interpretaciones de los impíos. Pues la profecía les ha advertido del terrible y perverso destino del seductor Estados Unidos. La inminente destrucción de la poderosa Rusia y sus aliados le permitirá librar, contra Dios y sus fieles elegidos, su última batalla espiritual universal, que Apocalipsis 16:16 llama " *Armagedón* ". La libraré bajo el título de " *la bestia que sube de la tierra* ", citado y desarrollado en Apocalipsis 13:11-18.

Así, por no haber recibido a tiempo las merecidas "bofetadas" o "varadas", el "cabeza de cachete", modelo estadounidense y, más raramente, europeo, termina su vida como un abominable asesino de niños y adultos. Pero existen otras versiones de "cabeza de cachete" en todos los países del mundo. Son fruto de la maldición divina universal, armados o no. En países donde el acceso a las armas de fuego está prohibido o se dificulta, el cuchillo las sustituye. Y allí también muere gente, a causa de la maldad y el espíritu violento que se extiende por la Tierra.

Es la tecnología estadounidense, que difunde su conocimiento por todo el mundo, la que está detrás del enorme desarrollo de los videojuegos. Seres humanos de todas las edades dedican horas a estos juegos, donde participan en combates virtuales. El objetivo es "matar" y "explotar" a los objetivos humanos rivales. Estos juegos se apoderan tanto de la mente de los jugadores que, al final, se crea en ellos una confusión entre lo real y lo virtual... Peligro... Peligro... Peligro... para estos jugadores y para toda la sociedad humana. Porque esta América ha sido tomada como modelo por todas las naciones occidentales y encontramos entre ellas los mismos valores de éxito, desafío, lucha y el gusto por el juego. Recordemos que en Texas y en todo el "Salvaje Oeste", muchos hombres murieron simplemente por desafiar a un pistolero con fama de ser muy rápido. Hoy en día, los desafíos continúan en los tribunales y se oponen a poderosos intereses financieros. Los desafíos armados siguen siendo una especialidad de la gente común, siempre luchando para oponerse a otra comunidad. De hecho, el

tiempo ha pasado, los autos han reemplazado a los caballos, pero nada ha cambiado en Estados Unidos; La mentalidad humana sigue siendo la misma.

Negar la existencia de Dios a toda costa

Con el objetivo de mantener su imagen de sociedad tolerante ideal, la República no persigue las religiones. Oficialmente, cualquier europeo puede practicar libremente la religión heredada de sus orígenes. La República no distingue entre religiones monoteístas y politeístas. Gobierna Francia de forma estrictamente laica. Sin embargo, su preferencia se centra en el agnosticismo y el ateísmo. Esta aparente tolerancia esconde, en realidad, una lucha feroz para destruir la creencia en Dios. Las emisoras religiosas autorizadas solo presentan los testimonios de las cinco principales creencias religiosas: en primer plano, en la mañana del falso "Domingo", la fe católica romana, la fe protestante, la fe ortodoxa, la religión judía y, la última en llegar, el islam. Así, disponen de un breve momento para promover su propaganda cada "domingo" por la mañana. Pero el resto del tiempo se dedica al tumultuoso razonamiento de los ateos, los políticos y los medios de comunicación. En Francia, se habla mucho, en realidad, para nada, pero estas discusiones dan a algunos la ilusión de su utilidad. Los ambiciosos y orgullosos son halagados y honrados. Con la excepción de los musulmanes, casi ninguna de las personas de origen cristiano francés habla de Dios ni piensa en él. Y se hace todo lo posible para que siga siendo así.

El ejemplo de las "Guerras de los Balcanes" demuestra este hecho eficazmente. En la antigua Yugoslavia, tras la muerte del mariscal Tito, quien la había unificado, los conflictos separaron a los grupos étnicos que la componían. Existía la Serbia ortodoxa, la Croacia católica y la Bosnia musulmana. Sin embargo, a pesar de estas diferentes religiones, los comentaristas políticos y mediáticos no querían ni oír hablar de conflictos religiosos. Los viejos odios estrictamente religiosos, que ya habían llevado a la Ustacha (soldados) católica croata a luchar contra los serbios ortodoxos durante la Segunda Guerra Mundial, se renovaron tras haber coexistido, como yugoslavos, en paz. ¡Pero no! Para políticos y periodistas, el problema no era religioso. Tal negación de lo obvio tiene necesariamente una justificación. ¡Y sí! Existe, de hecho, una explicación que presento aquí: el secularismo solo puede funcionar si la gente permanece secular. Y para mantenerla secular, se le debe impedir creer en la existencia de Dios. Sin embargo, reconocer la naturaleza religiosa de una guerra puede incitar a mirar hacia el Dios invisible, pues para él, el propósito de las guerras es precisamente sumir al hombre en la angustia, para que, en la desgracia, comience a reflexionar sobre las causas de las tragedias que le acontecen. Está escrito en Eclesiastés 7:14: « *En los buenos tiempos, alégrate; en los malos, reflexiona* ». Dios sabe muy bien que cuando la tierra cede bajo sus pies, los seres humanos de repente empiezan a creer en la existencia de Dios y, a menudo, incluso en vano, en su situación desesperada, lo invocan. Por eso la República teme tener que plantear el tema religioso. Y no solo actúa así en caso de guerras. Hace lo mismo con cada atentado terrorista perpetrado por el Islam guerrero. Los primeros

comentaristas sugieren, siempre que es posible, las acciones de un individuo desequilibrado, un loco o un fanático. De este modo, a menudo se desestima la responsabilidad religiosa. En Toulouse, por la misma razón, un ataque a la fábrica de AZF fue interpretado, por decisión del presidente y el gobierno, transmitida por el prefecto local, como un accidente atribuido a la dirección de la fábrica. Esto a pesar del testimonio del RG, el Servicio General de Inteligencia, posteriormente disuelto por el presidente Sarkozy. Apoyar el laicismo requiere constantes mentiras estatales y desinformación mediática.

La guerra abierta en Ucrania es otro ejemplo. Los medios de comunicación se centran principalmente en el choque entre los nacionalismos ucraniano y ruso. Sin embargo, testigos confirmaron que ambos bandos tenían diferentes prácticas religiosas. Sin embargo, no presentaron estas opciones religiosas como las principales causas del conflicto. Y esto es una pena, ya que las opciones religiosas son la causa del impedimento a la unidad. En el caso de Ucrania, es precisamente una opción religiosa la que explica por qué los rusos ucranianos se oponen a los rusos en Moscú. Se separaron y dejaron de reconocer al papa Kirill de Moscú como su líder espiritual; por lo tanto, la causa de la adversidad es fundamentalmente religiosa. Además, en el oeste de Ucrania hay ucranianos de fe católica, vinculados con la Polonia católica fronteriza, y también hay comunidades judías dispersas por toda Ucrania.

Para sobrevivir a las disputas religiosas, el secularismo se ve obligado a mentir a la población. Pero no todo es mentira, pues es fácil dirigir los pensamientos humanos hacia elementos no religiosos, como el carácter del presidente ruso, a quien Dios manipula, como se revela en Ezequiel 38.

En los televisores especializados en noticias continuas, solo escucho desinformación. Exgenerales ofrecen sus comentarios, pero sus antiguas experiencias quedan completamente eclipsadas por la situación de esta guerra contemporánea. Pequeños "drones" promueven la destrucción de barcos, helicópteros, tanques y cañones, hasta el punto de que la imagen que se presenta es la de David con su honda, quien mató al gigante filisteo Goliat de una sola piedra. Solo que, en esta guerra, no hay ni David ni Goliat, sino dos países decididos a derrotar al adversario, y Dios no bendice a uno más que al otro, y aunque los comentaristas lo ignoren, es él quien construyó las causas de este enfrentamiento. Pero les recuerdo que su proyecto destructivo se dirige contra Europa, este viejo enemigo que ha honrado al catolicismo, una religión mentirosa que ha perseguido a sus profetas y a sus elegidos: como antes lo hizo en su tiempo la nación judía, culpable y rebelde.

Los ojos de los hombres son una trampa para ellos, y la invisible causa divina se ve gravemente perjudicada. Sin embargo, Dios no va a cambiar esta situación, pues para él no se trata de "obligar" a los rebeldes a reconocer su existencia. Le basta con lo que el simple sentido común debería crear. Cree o no en Dios, le importa poco; el necio muere igual que el falso creyente. A los ojos de Dios, solo cuentan sus elegidos, redimidos por la verdadera fe. Los sentimientos y juicios de quienes lo desprecian, al final, recaen sobre ellos mismos.

Estas explicaciones te ayudarán a comprender mejor por qué los políticos republicanos evitan hablar de religión, y seguirán haciéndolo hasta su último aliento. Para ellos, cuanto menos hablemos de Dios, mejor será el secularismo.

Este factor “tiempo” que lo cambia todo

El tiempo representa un problema para la humanidad porque produce consecuencias progresivas que crecen tan lentamente que pasan desapercibidas. Sin embargo, los científicos conocen bien este principio desde que experimentaron con una rana sumergida en un baño calentado gradualmente hasta el punto de ebullición: muere sin reaccionar al calor, ya que este aumenta gradualmente. Como lo demuestra el destino final de esta rana, este principio tiene consecuencias mortales. En el ámbito económico, los humanos saben cómo realizar cálculos sobre proyecciones temporales. Desafortunadamente para ellos, esta precaución se vuelve inútil debido a los cambios repentinos provocados por las crisis y las guerras. Las noticias mundiales dan testimonio a diario de las convulsiones que cuestionan los planes de paz y prosperidad de pueblos, reinos y naciones.

El oro ha sido considerado un refugio seguro debido a la estabilidad que ofrece a los economistas globales. La elección del "oro" fue aún más apropiada porque simboliza para Dios la "fe purificada por la prueba" en 1 Pedro 1:7: "para que **la prueba de Vuestra fe, más preciosa que el oro, el cual perecedero (aunque probado por el fuego)**, resultará en alabanza, gloria y honra cuando Jesucristo sea manifestado. El dólar estadounidense que lo reemplazó es, a diferencia del oro, la garantía de la inestabilidad. Y este reemplazo constituye una señal reveladora del estatus espiritual de Estados Unidos, que coloca a su dólar, el nuevo Mammón, en el lugar de la verdadera fe que ya no produce. Y constituye la garantía de la inestabilidad, simplemente, porque su valor real depende de la buena salud de la economía estadounidense. Cuando este país disminuye su riqueza, su dólar se sobrevalúa. Y entonces basta con un pánico bursátil para que todos los valores monetarios colapsen y comiencen a fluctuar. Estados Unidos obtiene su riqueza de la explotación de su subsuelo, sus grandes corporaciones y las inversiones financieras globales, incluyendo los famosos "fondos de pensiones" que, prestados a tasas usurarias, financian la jubilación de los trabajadores y empleados estadounidenses, la jubilación de todos sus trabajadores. Así, con el tiempo, los cambios de circunstancias provocan crisis y fluctuaciones monetarias derivadas del propio dólar. Pero siendo... patrón monetario, está protegido y permanece intacto, a pesar de sus inconvenientes.

En comparación, la fe en Cristo, el verdadero, es un valor seguro que no fluctúa con el tiempo. Quien la evalúa es eterno y ha fijado su valor desde la fundación del mundo; los libros de la Biblia lo atestiguan. La fe católica romana, establecida en 538 y basada en la base doctrinal impuesta por el emperador romano pagano Constantino I, nunca ha tenido valor alguno para Dios y la grande y larga historia de esta primera forma de fe cristiana, que concernió a Francia, fue por lo tanto para Dios solo una larga puesta en escena engañosa dirigida por el diablo. Su obra fue facilitada por la indisponibilidad de los escritos bíblicos,

guardados por monjes escribas en monasterios. Después de la Iglesia católica, la fe protestante es la imagen típica de un valor monetario provisional cuya correcta evaluación cesó a partir de 1843, fecha en que la perfecta exigencia doctrinal de Dios eliminó su valor, que entonces solo concernía a la fe adventista. Este breve y rápido recorrido por el tiempo atestigua que, pura y perfecta en el tiempo de los apóstoles, con el tiempo, sucesivamente, la fe fue perdiendo su valor, para luego recuperarlo parcialmente y plenamente en 1843. Pero la observación así señalada muestra que el número de los verdaderos elegidos de Jesucristo, a lo largo de la historia, es la norma de un pequeño « *remanente* ».

En la historia de Francia desde el final de la Segunda Guerra Mundial, el factor tiempo ha vuelto a tener graves consecuencias. La historia de la Quinta República es la de nuestra "rana", ese animal impuro y verde, al que el espectáculo de comedia política satírica "Bébête Show" había vinculado al presidente de Francia, François Mitterrand. De hecho, fue la llegada al poder de este presidente socialista en 1981 la que provocó un enorme cambio en Francia. Estableció un estandarte humanista con la imagen de "la rosa", ese símbolo floral del amor. Respondió así a los deseos y demandas de la juventud, que se había vuelto efervescente. Un viejo "sabio" dio así poder y autoridad a jóvenes "locos". No tenía ni idea de adónde llevaría este enfoque al país entero. Porque la juventud devora la mano extendida, luego el brazo e incluso el cuerpo entero, y finalmente se devora a sí misma.

El factor tiempo ha actuado en contra de Francia desde 1976, cuando autorizó la reunificación familiar de sus trabajadores inmigrantes, principalmente de Argelia, Túnez y Marruecos. En 1976, esta inmigración, una pequeña minoría, fue el agua fría en la que se sumergió a nuestra "rana" francesa. Pero esta minoría crecería y se incrementaría hasta convertirse en un componente exigente del pueblo francés. Aquí, la comparación con la "rana" alcanza su forma definitiva, porque el agua fría se ha vuelto hirviente, quemando y matando a la "rana" francesa. Entre el inicio y el fin de la inmigración, que se remonta a nuestro año 2022, han transcurrido 66 años, durante los cuales los frecuentes enfrentamientos permitieron predecir la situación final.

El Partido Socialista quería encarnar un humanismo perfecto e irreprochable, pues el pasado colonialista de Francia pesaba sobre las conciencias. Por ello, para expiar esta falta, mostró gran indulgencia hacia las fechorías cometidas por los ciudadanos de esta inmigración. Él mismo favoreció la lucha contra el odio racial, hasta que esta lucha se revirtió y cambió de bando. Pero, cuando aparecen los últimos frutos, ya es demasiado tarde. Demasiado tarde para que líderes orgullosos reconozcan sus errores, demasiado tarde para despojar a SOS Racismo de los derechos que le fueron concedidos. Pues, innegablemente, el socialismo, separado de Dios, quiso ganarse el amor de los extranjeros practicando la injusticia. Pues la indulgencia mostrada hacia ellos solo demostró una debilidad que los incitó a obtener aún más. El comportamiento correcto hacia los extranjeros es aplicarles las leyes que castigan y recompensan a los ciudadanos nativos del país, ni más ni menos. Y los primeros signos de rebelión y mal comportamiento deberían haber sido castigados severamente y de forma conocida, para dar un ejemplo disuasorio a todos los extranjeros acogidos en suelo francés.

La lección que debemos aprender es esta: el islam minoritario es discreto y dócil, pero al convertirse en mayoría, cambia y se vuelve agresivo, exigente y restrictivo, y termina exigiendo la aplicación de la sharia, las normas establecidas en el Corán y la tradición consuetudinaria. En Europa, la práctica del proselitismo religioso está prohibida, y hasta ahora, los falsos cristianos han respetado esta prohibición. Pero el islam, al igual que la fe cristiana, tiene la vocación de hacer prosélitos y convertir a los infieles a la religión de Mahoma, y ya han demostrado que las decisiones de los infieles no les afectan. Por eso, la batalla del secularismo, ganada a los cristianos, se pone en tela de juicio con el islam, mucho menos dócil y mucho más beligerante.

Esta experiencia que atraviesa nuestro país condena la vida sin Dios y exalta la gloria de su perfecta justicia. Porque Dios no cambia su juicio. No lo adapta al sujeto juzgado. La misma ley, las mismas reglas, se imponen a todos, tanto a los elegidos como a los caídos.

En los canales de televisión franceses TF1 y LCI, se presentó una entrevista exclusiva con el ministro ruso Sergei Lavrov. Expresó todo lo que Rusia ha aprendido del comportamiento del bando occidental de la OTAN desde 1945. Denunció las constantes y sucesivas violaciones de los acuerdos alcanzados entonces. No soy ruso, pero yo mismo he constatado estas mismas violaciones y arrogantes acciones llevadas a cabo por el bando occidental bajo la influencia estadounidense. Las observé y condené, cada una en su momento. Solo escuché al representante ruso mencionar hechos confirmados por la historia. Así, con el paso del tiempo, el agua rusa inicialmente fría se ha vuelto caliente, a punto de hervir. Pero los autores de estos crímenes, aunque a veces confiesan parcialmente la verdad histórica, acusan a Rusia de mentir. Demuestran así cómo se ha abierto un abismo insalvable entre ellos y el significado de la verdad. Y se confirma una vez más el dicho: «Quien quiere matar a su perro lo acusa de rabia». Como humanistas buenos y necios, creen que su deber es apoyar a los más débiles contra los más fuertes, a los pobres contra los ricos. Pero incluso en este enfoque, son completamente incoherentes, pues, en el caso de Ucrania, apoyan todos los valores nacionalistas y de otro tipo que condenan y contra los que luchan en Francia y en los países europeos. ¿Se defiende a los pobres de los ricos en Europa y Estados Unidos, bastión del capitalismo y el comercio mundial? Según ellos, Putin está chantajeando, pero las sanciones europeas y estadounidenses y el suministro de armas a los ucranianos, ¿qué son sino chantaje económico y militar contra Rusia? Los pobres no tienen necesariamente razón contra los ricos, y Dios puede justificar a un rico y condenar a un pobre si lo merece. La justicia, la verdadera justicia, no se basa en postulados ni ideas preconcebidas. Condena las malas acciones y justifica las buenas. Las convulsiones creadas por los tumultuosos despertares nacionalistas a menudo han sido la causa de guerras terribles. Nuestra Europa se construyó sobre bases similares, y Francia desempeñó un papel fundamental en ella. Pero la unificación de Francia es un logro muy superficial. La Francia actual es el resultado de la unión de regiones originalmente independientes. ¿Cómo podemos justificar, "al mismo tiempo", según la fórmula de Macron, el apoyo al nacionalismo ucraniano y el rechazo del nacionalismo corso?

El malvado mismo ha tendido las redes en las que termina atrapado. Esta es la consecuencia de un comportamiento injusto que, queriendo ser más justo que Dios, se hunde en la contradicción y la confusión de las que *Babel* fue precursora profética.

Habiendo dicho estas verdades, no olvidemos la exhortación de Jesucristo que nos dice, en Romanos 12:18, por boca de Pablo: « *Si es posible, en cuanto dependa de vosotros, estad en paz con todos los hombres* ». No podemos obligar a los necios a amarnos y a aprobar lo que nosotros aprobamos. Así que aprovechemos el sabio consejo escrito por el rey Salomón, incluyendo el de Proverbios 23:9: « *No hables a oídos del necio, porque despreciará la sabiduría de tus palabras* ». Y también están estos dos versículos aparentemente contradictorios en Proverbios 26:4-5: « *No respondas al necio conforme a su necedad, para que no seas tú también como él. Responde al necio conforme a su necedad, para que no se considere sabio a sí mismo* ». De hecho, lo que el Espíritu nos dice es que demos testimonio de la verdad, pero no que insistamos innecesariamente con quienes no comparten nuestra opinión. La verdad no se impone a los necios, y nuestro conocimiento del plan divino no nos fue dado para revertir la situación espiritual establecida por las naciones de la tierra. Los malvados incrédulos han creado, con su impiedad, la dramática situación que ha vuelto para atormentarlos, hoy y hasta la primavera de 2030, de diversas formas.

El factor tiempo aún depara muchas sorpresas desagradables a los pueblos del mundo. Y en Francia, este sábado 28 de mayo, en el templo pagano del Stade de France en Saint-Denis, se produjo un terrible fiasco. Debido al uso de entradas falsas impresas, los poseedores de entradas auténticas se vieron privados del partido de la temporada. Este problema pone de manifiesto la extrema avaricia que caracteriza el desarrollo del fútbol en Europa Occidental. La malversación y el fraude en cuestión se deben al precio de venta de las entradas, de 70 a 690 € por asiento, que se revenden en bolsas especializadas y en el mercado negro por hasta 5.000 €. El fraude en cuestión revela una inequidad que antes había pasado desapercibida. Pero ¡cuán escandaloso es este colmo de opulencia para quienes, en todo el mundo, luchan por sobrevivir! Es fruto de una idolatría que condena a toda esta sociedad ante Dios. En medio del tumulto y el desorden creados, intervino la policía de seguridad y así se evitó lo peor. Pero aprovechando la situación, matones o escoria atacaron a los partidarios ingleses y les robaron. Esta acción demuestra hasta qué punto la codicia puede llevar a la humanidad, concretamente al saqueo. Esto, impulsado por la inmigración y los visitantes extranjeros desenfundados e indomables, tiene lugar justo después de la elección del presidente Macron. Pero justo antes de las elecciones legislativas, estos actos de saqueo confirman los riesgos denunciados por los partidos nacionalistas de la derecha francesa. Asistimos así a un nuevo nivel de odio hacia Francia por parte de los inmigrantes de toda África. Y este odio no hará más que crecer con el paso del tiempo. Francia se ha cubierto de vergüenza ante los televidentes de todo el mundo; un descrédito provocado por su joven presidente, temporalmente colocado a la cabeza de Europa.

El factor tiempo se percibe de forma muy diferente según la presencia o ausencia de fe en el ser humano que lo analiza. Para quien no tiene fe, lo

construido en el pasado es un logro. Y le otorga la posibilidad de continuar en el futuro. Es por este principio que los pueblos occidentales, beneficiarios de 77 años de paz, creyeron haber alcanzado un nivel de cultura y experiencia que podía garantizar la prolongación de esta paz. Pero, por el contrario, el hombre de fe sabe que la paz solo puede ser temporal, cuando reina sobre una sociedad que Dios desaprueba y condena. Pero para comprender este juicio divino, es necesario descubrirlo a través del estudio de sus revelaciones bíblicas. Asimismo, la sabiduría heredada de Dios permite al hombre iluminado decir: «Hasta ahora, la paz ha reinado. Pero después, por mucho tiempo que dure, volverán a soplar los vientos de la ira de las guerras humanas, y estos son solo la manifestación terrenal de la ira del Dios Todopoderoso celestial e invisible, es decir, las pruebas concretas de su maldición».

Lo que fue es lo que será

El título de este artículo está tomado de Eclesiastés 1:9: « *Lo que fue, eso será; lo que se ha hecho, eso se hará; no hay nada nuevo bajo el sol* ». Esto por sí solo justifica el interés de nuestra lectura de la Biblia, que es, para los verdaderos creyentes, la palabra de Dios escrita por hombres, bajo dictado o inspiración. En esta revelación bíblica, Dios quiso promover la comprensión de sus fieles elegidos, organizando los hechos históricos para que reprodujeran, en su cumplimiento, las mismas apariencias de forma evidente para las dos alianzas que él estableció sucesivamente con sus siervos. Este enfoque tiene un doble interés. El primero es demostrar que los hechos consumados no son producto de la casualidad, sino de una inteligencia divina. El segundo es que, al leer la experiencia del antiguo pacto, los fieles elegidos de Cristo puedan comprender claramente el significado de los mensajes transmitidos por imágenes análogas sobre los hechos consumados en el nuevo pacto.

Para comprobar esta explicación, podéis notar, como yo, estas semejanzas del destino cumplido en las dos alianzas.

Ambas alianzas comienzan su experiencia en la unidad nacional o religiosa: las doce tribus de Israel, por la antigua; los doce apóstoles judíos de Jesucristo, por la nueva. En el curso de su historia, se produce un cisma religioso; las diez tribus de Israel se separan de las tribus de Judá y los levitas en tiempos de Roboam, hijo del rey Salomón. En la nueva alianza, en el cristianismo falso e infiel, a partir del siglo XII ' la fe reformada se separa de la fe católica romana. Y en ambas alianzas, estas separaciones no favorecen la verdad divina, ni para las diez tribus de Israel que deciden separarse, ni para la fe protestante. Sé que presentar la historia religiosa de esta manera puede resultar sorprendente, pero este asombro se basa únicamente en la ignorancia del juicio emitido por Dios sobre este protestantismo, al que considera mayoritariamente "hipócrita". Porque, en esta era, los verdaderamente elegidos no brillan con gloriosas hazañas bélicas;

Simplemente aceptan sufrir, sin dejar su nombre a la posteridad, el destino de mártires que Dios les propone. Y esto explica por qué la humanidad conserva de la historia solo los grupos religiosos más alejados de Jesucristo: la fe católica romana y el protestantismo calvinista; y esto, únicamente en la zona occidental de Europa, designada en Daniel y el Apocalipsis por el símbolo de los " *diez cuernos* ". Al margen de estas dos religiones, en Oriente, la ortodoxia, que se separó del catolicismo, llevándose consigo el maldito "domingo" de Constantino I ' está, lógicamente, también golpeada por la maldición de Dios desde 1843, fecha en que la restauración del santo sábado fue proféticamente exigida por el decreto divino anticipado de Daniel 8:14.

Tras el inicio y la separación, el fin de las dos alianzas se concreta mediante tres guerras punitivas sucesivas; tres deportaciones a Babilonia, para la antigua alianza, en 605 a. C., 597 a. C. y 586 a. C.; tres guerras mundiales sucesivas para la Europa católica romana de la nueva alianza, en 1914, 1939 y 2022. Les recuerdo que la actual guerra en Ucrania tiene el único propósito de involucrar en este conflicto a las naciones de la UE que siguen siendo blanco de la ira de Jesucristo. No existen profecías bíblicas que anuncien específicamente las dos primeras guerras mundiales. Pero es precisamente aquí donde el anuncio de las tres deportaciones a Babilonia de la antigua alianza nos ilumina y nos permite comprender el papel que las dos primeras guerras mundiales desempeñan en el plan de Dios. Al igual que en el Antiguo Pacto, advirtieron a sus elegidos del *fin de los tiempos* y de su preparación para una Tercera Guerra Mundial, cuyo papel destructivo es tan importante que Dios la profetiza de diversas maneras: en Daniel 11:40-45, Apocalipsis 9:13-21 y Ezequiel 38 y 39. Esta triple sucesión de guerras mundiales confirma el significado simbólico del número «tres», que designa, para Dios y sus elegidos iluminados, la perfección. La identificación de la Tercera Guerra Mundial se basa en el paralelismo entre las enseñanzas de Levítico 26 y el tema de las « *siete trompetas* » de Apocalipsis 8 y 9. En ambos pactos, Dios inflige castigos **sucesivos** para castigar el desprecio mostrado hacia « **sus estatutos y sus mandamientos** », según Levítico 11:1-2. 26:14-15-16: " ***Pero si no me escucháis, ni ponéis por obra todos estos mandamientos, sino que menospreciáis mis estatutos, y vuestra alma aborrece mis decretos , no ejecutando todos mis mandamientos, e invalidando mi pacto , Esto es lo que haré contigo . Enviaré sobre ti terror, agotamiento y fiebre, que te dejarán sin aliento y te dolerá el alma; sembrarás en vano tus semillas, y **tus enemigos las devorarán.***** ", que en las noticias se refiere al trigo ucraniano robado por los rusos. En Levítico 26, los castigos se suceden hasta el final del capítulo. Y lo mismo ocurre con las " *siete trompetas* " del Apocalipsis; la misma reacción divina para los creyentes infieles en ambos pactos. Dios confirma así su declaración en Malaquías 3:6: " *Porque yo, Yahvé, **no cambio** ; y vosotros, hijos de Jacob, no habéis sido consumidos* " .

Dios dirige otra lección a sus siervos del tiempo final: las experiencias de los dos pactos se basan en formas idénticas, muy similares, porque el estándar de salvación también es el mismo; siempre basado en la perfecta obediencia a la voluntad de Dios; las mismas leyes de salud, las mismas leyes morales y los mismos mandamientos, antes y después de Cristo; solo las festividades religiosas

cumplidas en Cristo cesan y desaparecen. Y todas estas revelaciones, modeladas unas a otras, tienen un solo objetivo para Dios: convencer a sus elegidos y a todos los hombres dignos de este título, de que él es, en efecto, el organizador de la vida y sus pruebas; las de los últimos días son particularmente duras y terribles para los humanos, los animales y toda la naturaleza.

Las tres últimas guerras mundiales también comparten, con las tres deportaciones del antiguo Israel, la mentalidad rebelde y cruel de sus respectivos contemporáneos. Esta mentalidad se identificó particularmente con la palabra "nazi" en la Segunda Guerra Mundial, pero este término aterroriza solo a quienes quedaron marcados permanentemente por esta guerra centrada en Europa. Hay que comprender que, para la nueva generación, que ostenta el poder entre los pueblos de hoy, "nazi" es solo la fantasía que aterrorizó a sus padres, el miedo ancestral a "papá". Con la renovación del pueblo, las experiencias del pasado se vuelven vanas y nulas. Y los nuevos líderes están dispuestos a repetir las faltas y errores del pasado. Hoy, la juventud ucraniana defiende con fiereza el derecho de su nacionalismo bélico, cruel y despiadado, de la misma manera que casi todo el pueblo alemán apoyó las guerras emprendidas por su "Führer". Y en Francia y otras naciones europeas, con la excepción de Hungría, se brinda el mismo apoyo a la causa ucraniana. Los regimientos de las SS son reemplazados por el grupo Azov, que supervisa al ejército oficial ucraniano, al igual que las SS de Adolf Hitler supervisaban a los oficiales de la Wehrmacht, el ejército regular alemán. Pero no se sorprendan de que en todas las grandes guerras, los hombres se distinguen por un comportamiento extremista aterrador. Fue lo mismo en todas las épocas dramáticas. Amenazados por la invasión de los ejércitos del rey Nabucodonosor, los judíos persiguieron a muerte a quienes, como Jeremías, eran considerados derrotistas y, por lo tanto, perjudiciales para toda la nación. Con la misma determinación y por las mismas razones, en la "Noche de los Cuchillos Largos", los grupos armados nazis asesinaron a los líderes de las SA, considerados demasiado pacíficos e inmorales. Y, pensándolo bien, estos comportamientos abiertamente extremistas son preferibles, ya que no inducen a confusión. Jesús mismo no acepta medias tintas, ya que pide a los Adventistas de los Últimos Días que sean " *fríos o calientes* " en Apocalipsis 3:15-16. Pero nuestros periodistas y políticos no identifican este nacionalismo extremista con el nazismo, ya que no ataca públicamente la causa judía; y la identificación nazi se dificulta aún más por el hecho de que el propio presidente ucraniano es judío. Además, para los jóvenes que han llegado al poder, el nazismo es ignorado y no representa más que el recuerdo de una guerra pasada y obsoleta. Por lo tanto, el nuevo nazismo tiene un futuro brillante, ya que está legitimado por los llamados pueblos democráticos. El nazismo ha sido y sigue siendo, confirmando así el versículo bíblico: « *Lo que fue, eso será* ».

La joven nación ucraniana nos permite ver todas las consecuencias del relevo generacional. Quería liberarse de las estrictas normas de vida protegidas por Rusia, que era muy conservadora y, además, había retornado a la religión. Y en su independencia, experimentó, como Francia en su época revolucionaria, las dificultades de reconciliar y lograr la convivencia entre las personas, cada una con su propia concepción de la libertad. Y entre sus jóvenes, como en todas partes,

había quienes admiraban la violencia, la fuerza y el poder que caracterizaron a los grupos nazis alemanes en 1939. Pero no tiene sentido mirar tan atrás, porque es este mismo gusto por el placer de dominar y poder matar y degollar legítimamente a sus enemigos lo que está en el origen de las conversiones al islam extremista radical de los jóvenes occidentales blancos. Y fue en Francia donde se formó el embrión del grupo Daesh, cuyos autores más famosos fueron franceses. Cada vez que se independizan, los pueblos descubren las mismas consecuencias de la libertad y, a su vez, reproducen las experiencias violentas que otros pueblos ya habían vivido antes. Cabe destacar que la experiencia ajena nunca se toma como modelo. Al entrar en la vida, cada persona reinventa su propia experiencia, y lo que es cierto para la despreciada Biblia lo es también para las experiencias ajenas. Esto explica por qué, a pesar de su larga experiencia de libertad, Francia no es una excepción y también sufre las consecuencias de la renovación de su joven población. Seamos conscientes de que todo lo nuevo conlleva un riesgo, porque la novedad sigue siendo lo desconocido. Y esto explica por qué, a medida que envejecemos, los humanos nos volvemos muy conservadores. Y este miedo a la novedad es, sin duda, la causa de la supervivencia de la humanidad hasta nuestros días. Hoy, dado que el poder político ha pasado a manos de jóvenes ambiciosos, orgullosos e inexpertos, en países donde la mezcla étnica y religiosa es la norma, los enfrentamientos humanos se han vuelto, una vez más, imposibles, pero inevitables. La simpatía de los europeos por Ucrania se basa en el hecho de que es víctima de un ataque militar ruso. Pero lo que estos europeos ignoran es que en esta joven y liberada Ucrania están sucediendo cosas que los escandalizarían. Sin embargo, circulan en internet testimonios en video y fotografías que muestran prácticas medievales de castigos públicos contra oponentes o miembros considerados insuficientemente celosos de la causa de Ucrania. Un testigo presencial incluso denunció prácticas típicamente nazis contra soldados rusos capturados. Pero es la guerra la que fomenta este desarrollo del odio absoluto y sus crueles atrocidades. Para fomentar la violencia humana, el diablo ofrece, en los estantes de su supermercado, numerosas opciones o motivaciones: causas religiosas, múltiples causas ideológicas, incluyendo el nacionalismo extremista, a menudo legitimado, pero cuán mortífero. También está la de los anarquistas que no quieren ni a Dios ni amo, sino la libertad total para todos.

Separada de Dios, la humanidad animal vive según la ley animal, que otorga la razón al más fuerte. Los débiles, por lo tanto, están obligados a someterse a su conquistador, a morir o a expatriarse lejos del adversario. Consciente de ello, Jean de la Fontaine, contemporáneo de Luis XIV, escribió: «La razón del más fuerte es siempre la mejor»; y aplicado a Dios, «el más fuerte», este lema solo puede ser aprobado por todos sus verdaderos elegidos. En la posición intermedia se encuentran los indecisos, los vacilantes, los atribulados e hipócritas, incapaces de asumir claramente su postura sobre diferentes temas. Es entre ellos donde se revelan juicios enormes e incoherentes, enmascarando sus profundos pensamientos bajo apariencias humanistas. En realidad, son cobardes y no asumen plenamente las consecuencias de sus opiniones.

Profundizando un poco más en las revelaciones de la Biblia, encontramos otras similitudes entre los dos pactos. En particular, el nombre de la " *mujer Jezabel* ", cuyo modelo original fue la esposa pagana del rey Acab. Al leer su relato en 1 Reyes 16:31 y hasta 2 Reyes 9:37, podemos comprender cómo se convirtió en el símbolo de la Iglesia Católica Romana papal en la era cristiana. Ambas " *Jezabeles* " tienen en común una lucha diabólica contra los verdaderos siervos de Dios, a quienes buscan destruir. Y es esta acción persecutoria la que permitió a los primeros protestantes llamar a su doctrina romana, falsamente cristiana y en realidad pagana, " *las profundidades de Satanás* ". Además, dado que el nombre " *Jezabel* " significa " *donde está Bel (o Baal)*", Dios acusa sutilmente a la Iglesia papal de ser en realidad adoradora del diablo, designado con el nombre de " *Baal* " o " *Bel* ". Mediante este vínculo lógico, también podrá darle el nombre de " *Babilonia la Grande* ", ya que, como una nueva " *Babel* ", generadora de confusión religiosa, manifiesta *el orgullo y la arrogancia* castigados por el rey Nabucodonosor, constructor y embellecedor de la antigua ciudad que lleva este nombre. Pero al nombrarla " *Babilonia la Grande* ", Dios también denuncia la religión católica como un poder pagano, pues este fue el caso de la antigua ciudad construida por el rey Nabucodonosor, quien posteriormente fue el único en convertirse al Dios de Daniel. Al ofrecer a sus seguidores la posibilidad de adorar a múltiples "santos", la religión católica adquiere un aspecto similar al de las religiones politeístas paganas.

Otra imagen reproducida se refiere al adventismo, establecido a partir de 1843, pero institucionalizado en los Estados Unidos solo en 1863. En Apocalipsis 7, Dios le da el aspecto de las " *doce tribus* " que, en lo que respecta a los cristianos de origen pagano del nuevo pacto basado en los doce apóstoles, no tienen un vínculo carnal real con las doce tribus judías originales. Pero al tomar esta imagen, Dios nos dice que después de 1843, en sus adventistas escogidos, seleccionados mediante dos pruebas de fe sucesivas, en la primavera de 1843 y en el otoño de 1844, encuentra el Israel espiritual que su amor exigía. Así, tras la desobediencia total católica y la desobediencia parcial protestante, Dios exigió, en Daniel 8:14, la restauración de todas sus verdades doctrinales, y las generaciones adventistas, consideradas dignas por él, recibieron y restauraron, con el tiempo, todas estas verdades recordadas. Porque Dios ama profundamente a sus elegidos, quienes aman profundamente su persona, su redención y sus leyes. Y su plan eterno es compartir este inmenso amor con quienes lo aman. Pero este amor no es solo teórico y espiritual, sino que, lógicamente, es muy exigente y está directamente relacionado con la forma excepcional que ha adoptado su propia demostración de amor. Su encarnación en Jesucristo requiere una extraordinaria capacidad de abnegación. Por eso, el reconocimiento de sus elegidos pasa por la ceremonia del bautismo, en la que el hombre pecador debe morir, resucitar en Cristo y vivir como esclavo suyo. Dios testifica que encuentra a su Elegido en la fe adventista, al dar a esta última institución, fundada en 1863 en Estados Unidos, el nombre de «Adventista del Séptimo Día». En este nombre encontramos la palabra «Adventista», que confirma la prueba de la expectativa del regreso de Cristo, que está en el origen de su selección. Una expectativa o "adventus" en latín, profetizada dos veces, en 1843 y 1844. Luego, la segunda causa de su

santificación, la mención del " *séptimo día* ", confirma la restauración del santo sábado divino establecido al final de la primera semana de la creación terrenal por el Dios Creador, el Todopoderoso. La afrenta, que consistía en el descanso del primer día impuesto por el emperador romano pagano Constantino I "el Grande" desde el 7 de marzo de 321, fue así eliminada en el otoño de 1844, pero solo en el grupo de los "adventistas", quienes en 1863 se reagruparían oficialmente bajo el nombre institucional de la Iglesia "Adventista del Séptimo Día". Otra expresión elegida por Dios presenta este modelo de fe restaurada en estos términos en Apocalipsis 14:12: " *Aquí está la paciencia de los santos: aquí están los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús*". Ante esta definición, la impostura no es posible, pues los honores otorgados al domingo romano constituyen una transgresión del cuarto mandamiento relativo al sábado. Por lo tanto, quienes honran este domingo no cumplen con este criterio establecido por Dios. Y cuando dice « *que guardan los mandamientos de Dios* », se refiere al respeto por los diez, no por los nueve ni por los ocho. La restauración del sábado, requerida a partir de 1843, tenía precisamente como objetivo obtener este respeto por este mandamiento, aún transgredido por los cristianos católicos, ortodoxos y protestantes caídos. Pero lo peor para ellos es que, desde 1843, esta sola transgresión hace vana e inútil la reivindicación de los otros nueve mandamientos de Dios. Esto es lo que nos enseña Santiago cuando dice, en Santiago 2:10: « *Porque cualquiera que guarda toda la ley, pero ofende en un punto, se hace culpable de todos*». Esta afirmación requiere una explicación. Quien transgrede el mandamiento del verdadero descanso del séptimo día no puede pretender honrar a Dios y obedecerlo exclusivamente, como exige el primer mandamiento, al decir a los seres humanos: « *No tendrás dioses ajenos delante de mí* ». De hecho, si el verdadero Dios creador exige respeto por el descanso del séptimo día, la obediencia al descanso del primer día se realiza, por lo tanto, en beneficio de un dios distinto de él mismo, en este caso, Satanás, el líder del grupo rebelde. Y tras la transgresión del primer mandamiento, es el respeto a los diez lo que se derrumba y la pretensión de obediencia pierde entonces toda legitimidad. Pues al simbolizar su última iglesia con el símbolo de las « *doce tribus* », todos pueden comprender que los deberes de este último Israel espiritual no son inferiores a los del primero. Desde que Dios vino a morir por los pecados en Cristo, sus exigencias a los pecadores perdonados no han disminuido, sino que han aumentado, según Mateo 5:21-22: « ***Oísteis que se dijo a los antiguos*** : “*No matarás*”; *cualquiera que mate será culpable de juicio. Pero yo os digo que todo aquel que se enoje con su hermano será culpable de juicio; y cualquiera que le diga a su hermano: “¡Raca!*”, *será culpable ante el concilio; y cualquiera que le diga: “¡Necio!*”, *quedará expuesto al infierno de fuego* » .

El principio de " *lo que fue, será* " también se refiere al surgimiento de gobernantes dominantes, marcados por la pasión por el teatro y la escena. Estas personas se transforman en déspotas capaces de gran crueldad; como Nerón, hijo de Mesalina, a quien ella llevó al poder envenenando al emperador Claudio y a su legítimo heredero, Británico. El peligro de este gusto por el teatro reside en que estas figuras ya no distinguen entre la vida normal y el escenario. Constantemente interpretan un papel y solo se preocupan por seducir y complacer a quienes los

rodean. Los artistas son perfeccionistas que se sienten obligados a llegar hasta el final en todo lo que emprenden. Y esta imperiosa necesidad convirtió a Nerón en ese siniestro y famoso carnicero matricida sediento de sangre, digno de su madre. Después de él, encontramos en la historia, en Francia, al niño que se convirtió en rey a los cinco años, no menos siniestro, Luis XIV. Encontramos en él todo lo que caracterizó a Nerón, menos la locura. Pero su deseo de complacer y seducir a quienes lo rodeaban era el mismo. Desarrolló su vida, que se convirtió en su escenario. Y su orgullo diabólico lo llevó a compararse con el "sol", el símbolo de Dios para los hombres que salva. En consecuencia, Dios sometió su largo reinado a condiciones excepcionalmente frías, oscuras e invernales que dan testimonio de su indignación e ira, pues persiguió la Biblia y a sus defensores más que cualquier otro rey de Francia; llegando incluso a crear el cuerpo punitivo de los "Dragones" para perseguir a los protestantes hasta las montañas y los campos aislados del país. En cuanto murió, el tiempo volvió a su normalidad. Y mucho después, al abrir su ataúd, su cuerpo apareció en buen estado, pero uniformemente negro; el colmo de la ironía para el "rey sol". Y este color negro lo vincula con el siniestro Nerón, cuyo nombre original, "Nerón", significa negro en latín e italiano. Estos dos personajes persiguieron a los siervos del Dios de la verdad, estando ellos mismos al servicio de la oscura mentira establecida por el diablo. En nuestra época moderna, en Estados Unidos, el presidente Ronald Reagan también pasó del escenario artístico a la presidencia del país. Él también se destacó por su carácter autoritario y su odio hacia Rusia, entonces soviética. Llegamos a nuestra época, cuando el joven presidente Volodymyr Zelensky acaba de aparecer en Ucrania. Él también ha pasado del escenario al poder. Y en nuestra era de gran información pública, este ascenso al poder fue precedido por un papel presidencial en una serie de televisión llamada "Servidor del Pueblo". Un pequeño e importante detalle profético a destacar: al final de esta serie, el presidente dispara a todos sus colaboradores políticos con dos metralletas. Al igual que Nerón y Luis XIV, el joven presidente, ansioso por complacer y seducir, interpreta su papel en la vida como lo hacía en el escenario, ya de línea dura en cuanto a libertinaje. Para defender la libertad nacional de su país, se transformó en un caudillo, y su diabólica seducción funciona tan bien que casi todos los jefes de Estado de la OTAN se dejan seducir por su valentía y sus incesantes discursos y llamamientos. No se desviará de su papel y lo mantendrá hasta el final, es decir, hasta su muerte. Su naturaleza artística lo exige y lo impulsa a hacerlo. Y una vez más, el artista provoca, mediante su autoridad y seducción, la muerte de miles de soldados y civiles, y la devastación de su país, aplastado por las bombas y misiles rusos. En Francia, desde 2017, Emmanuel Macron, un joven apasionado por la vida artística y con estudios de teatro, se ha convertido en presidente de Francia, tras haber "reivindicado", antes de su elección, y en sus propias palabras, "su inexperiencia e inmadurez". Paradójicamente, su concepción autoritaria y autocrática del poder desencadenó una crisis que provocó las manifestaciones hostiles y exigentes de los "chalecos amarillos". Este chaleco tenía originalmente la función de promover la visibilidad de los automovilistas varados en las carreteras, así como de los conductores de vehículos de dos ruedas. Esta parte de los franceses, víctimas de las decisiones económicas de los líderes, quedó marginada, y su "chaleco

amarillo" los dio a conocer a todo el pueblo. Tras estos problemas, Dios declaró la guerra a las naciones del mundo y las sometió al temor de la pandemia mediante lo que no era más que una epidemia mundial causada por el virus de la COVID-19. La economía quedó bloqueada durante dos años por decisión del joven, presa del pánico e "inmaduro" presidente. Y apenas superada esta desastrosa crisis, estalló el conflicto entre Ucrania y Rusia. Al mismo tiempo, nuestro joven presidente asumió la presidencia rotatoria de la UE. Y bajo su autoridad y la decisión de la Comisión Europea, Europa se unió a la causa y se alió con Ucrania contra Rusia, suministrando a su enemigo armas que están matando a militares y civiles rusos. Porque este conflicto comenzó como una guerra civil, en la que el poder pasó a manos del bando católico ucraniano en Ucrania occidental, influenciado por sus vínculos con la Polonia católica romana, tradicionalmente hostil a la religión ortodoxa rusa. Constantemente alimentado por las armas ofrecidas, generosamente, pero con interés, por Estados Unidos y los europeos, el conflicto cobra una intensidad letal, y la horrible apariencia de una Ucrania devastada solo presenta el futuro de toda Europa, devastada y destruida a su vez por Rusia, indignada por esta ayuda militar y las sanciones económicas adoptadas en su contra. Sí, los artistas, los miembros de la industria del entretenimiento, son personas terriblemente peligrosas a quienes nunca se les debería haber confiado el poder político. Tienen un don natural para seducir a las multitudes, que se convierten en espectadores hipnotizados y manipulados, y poseen un dominio formidable del arte de la oratoria y el discurso público. Pero, contrariamente a lo que piensan y afirman, solo ejercen una influencia dañina sobre su pueblo, llevándolo a la destrucción. En la parábola antibíblica de "la diligencia y la mosca", encarnan a la perfección el papel de la mosca. Mientras los caballos luchan por subir una colina tirando de un carruaje cargado, una mosca los acosa y los pica. Al llegar a la cima, los caballos, exhaustos por el esfuerzo, oyen a la dañina mosca molesta decir: «Qué suerte que estuve allí». Estas son las lecciones de la historia que la humanidad pecadora no ha aprendido, ni ha querido aprender, ni ha escuchado. Por lo tanto, se ve obligada a revivir los mismos dramas destructivos, y ya, día tras día, en Ucrania, la trágica «escalada» final está en marcha y ha comenzado. Y, sin embargo, Dios había escrito en su Biblia: « *Lo que fue, será* ». Además, sus elegidos que creen en su palabra no se asombran ni se sorprenden ante las reapariciones de los monstruos asesinos. Son testigos de Dios, quien los ilumina y no hace nada sin avisar a sus siervos los profetas, como enseña Amós 3:7: « *Porque el Señor, Yahweh, no hace nada sin revelar su secreto a sus siervos los profetas* ». Y así advertidos, nada puede seducirlos, según Mateo 24:24: « *Porque se levantarán falsos Cristos y falsos profetas, y harán grandes señales y prodigios, **hasta el punto de engañar, si fuese posible, aun a los escogidos*** ».

El amor, según Dios

Cuando el amor se plantea como deber ser, también, perfectamente justo, la situación adquiere una forma complicada que sólo la sabiduría divina podría resolver.

Cuando los seres humanos intentan cumplir esta condición, se topan con un problema natural: su parcialidad. De hecho, cada criatura tiene un punto de vista personal sobre todo lo que la hace parcial. Los psicólogos discuten la objetividad y la subjetividad de las personas, pero la objetividad real absoluta no existe, porque nuestras opiniones están condicionadas por nuestra naturaleza individual, completamente libre. Así, quienes tienen fe están condicionados por este criterio. Y son entonces incapaces de justificar el razonamiento de quienes no la tienen. Es este criterio fundamental el que nos convierte, ante la mirada de Dios, en semillas sembradas en la tierra, algunas de las cuales germinarán y producirán una buena planta, mientras que otras se secarán y nunca germinarán, o producirán una planta enfermiza y débil. Nuestra naturaleza humana, totalmente subjetiva, nos lleva a favorecer una de las dos opciones en detrimento de la otra, tan pronto como parecen estar en completa oposición; esto es lo que caracteriza el amor y la justicia. Pero aún necesitamos comprender el significado de la palabra justicia, porque a diferencia de la palabra amor, la palabra justicia tiene dos significados, ya que su aplicación consiste en castigar o perdonar. En el pensamiento humano, la palabra justicia solo se percibe en el sentido de castigo; aquello que lleva al ladrón o al asesino ante los jueces para ser encarcelado. Esta concepción por sí sola enmascara el otro aspecto muy positivo de la justicia, que permite a Dios honrar y bendecir a sus elegidos obedientes. La personalidad individual de cada criatura hace imposible el gobierno humano colectivo. Los líderes humanos son demasiado imperfectos para satisfacer a las masas humanas compuestas por personas muy diferentes. Y esta imposibilidad se traduce en un cuestionamiento político perpetuo; la protesta es la norma de la naturaleza humana rebelde y caprichosa. Por lo tanto, la unidad perfecta solo es posible tras una selección de las almas humanas, en la que Dios conservará a quienes ha encontrado moralmente conformes a su modelo ideal, el cual presentó en la persona de Jesucristo. Sin esta conformidad, la vida eterna no es posible.

En Apocalipsis 3:19, Jesucristo, *el Testigo Fiel*, dice: « *Yo reprendo y castigo a todos los que amo. Por tanto, sean celosos y arrepiéntanse* ». Jesús da a toda la humanidad una lección que contradice a los filósofos y psiquiatras modernos. En su opinión divina, el amor consiste en castigar al culpable. Pero no todos son castigados por amor, y Dios mismo hace una distinción muy clara entre quienes lo aman y quienes no lo aman lo suficiente. En este versículo, se dirige a los cristianos bautizados en su última institución en la historia de la humanidad: la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Las personas ingresan a esta iglesia por diversas razones: herencia, azar o convicciones personales tras haber estudiado el tema. E incluso en este último caso, el estudio dará frutos muy diferentes según la naturaleza individual del solicitante; el estudio puede ser superficial o, por el contrario, extremadamente profundo. Por eso, las palabras de exhortación de Cristo se dirigen a todos, pero solo surtirán efecto en sus verdaderos elegidos. Pues, para beneficiarse de esta exhortación, es necesario saber en qué consisten realmente los reproches del divino Jesucristo. Cuando era miembro de esta iglesia

oficial, oí y vi a un hombre llorar mientras predicaba y oraba. Habló de la falta de amor que Jesús reprocha a su última institución. Pero se equivocó respecto a esta ausencia de amor, pues la interpretó como amor fraternal, mientras que Dios le da el significado de amor a la verdad. Y la transmisión constante de interpretaciones proféticas heredadas de las teorías desarrolladas por los pioneros de la obra, sin que sus errores se corrijan, sigue siendo hoy la explicación y justificación. Con el tiempo, Dios esperó un avivamiento espiritual que no llegó, y así fue como mi ministerio encontró su razón de ser. Al ingresar a la iglesia, estudié las profecías para Jesucristo, sus elegidos y para mí. Recibí luz, y la profecía habló con claridad e inteligibilidad. A pesar de esta claridad, el anuncio del regreso de Cristo en 1994 fue rechazado junto con todo el mensaje. Según la imagen secular: «El bebé se fue con el agua de la bañera». Y esta falta de sabiduría, que consistía en clasificar antes de tirar, fue fatal para él. Pues esta revelación, que recibí de Cristo desde 1982, representó la forma contemporánea de su amor inconmensurable. Y la alianza de la mujer caída con la anterior caída, desde 1995, solo ha confirmado su «vómito» por el único Salvador y Señor.

El amor divino es incomparable porque está por encima de todo y es el origen de todo. Consideremos lo que le costó al Dios Creador planificar la satisfacción de su necesidad de amor. Desde la eternidad, vivió solo y pudo crear todo lo que deseaba visualmente, como el hombre puede hacerlo hoy parcialmente virtualmente en la pantalla de una computadora; sin embargo, con mucho trabajo, a diferencia de Dios, quien obtiene lo que crea al instante y sin fatiga. En su esencia de amor, Dios ya no se conformaba con sus creaciones estáticas; sentía la necesidad de un amor recíproco que las cosas no correspondían. La soledad, cuando es total, termina pareciendo una prisión, y Dios comenzó a ser incapaz de soportarla más. Fue entonces cuando su Espíritu ilimitado concibió su plan de crear vidas libres ante él. Pero al permitir el retorno del amor de algunas de estas vidas libres, esta libertad tendría la desventaja de permitir también la indiferencia, incluso la hostilidad, de muchas otras. Y esta consecuencia ya explica las causas de la coexistencia de personas buenas y malas. El bien y el mal coexistirían durante un tiempo cuyo valor total desconocemos. Pero durante este tiempo, Dios podría seleccionar a los elegidos probados de entre los ángeles celestiales y, después de ellos, de entre las criaturas terrenales. Así fue como Dios dio vida al primer ángel, cuya perfección original alaba en Ezequiel 28:12: « *Hijo de hombre, entona un lamento por el rey de Tiro. Dile: Así dice el Señor Yahvé: Tú pusiste el sello de la perfección; eras lleno de sabiduría, perfecto de hermosura* ». Dios compara a su primer ángel con el rey de Tiro, de quien hace un antitipo similar. Observemos esta precisión: « *Tú pusiste el sello de la perfección; eras lleno de sabiduría, perfecto de hermosura* ». ¿Cómo podría haber sido de otra manera? En este prototipo de la criatura, Dios depositó todo su amor, lo creó perfecto, y solo por elección personal, completamente libre, este ángel perfecto se convirtió más tarde en el enemigo de Dios, el diablo, su adversario llamado Satanás. Esta fase también es profetizada por Dios, quien dice en el versículo 15: « *Perfecto eras en tus caminos desde el día en que fuiste creado hasta que se halló en ti iniquidad* ». La iniquidad hallada, entonces, en Satanás residía en la total libertad que disfrutaba, como todas las criaturas de Dios después de él. Por lo tanto, es muy

importante para Dios que, cuando los incrédulos o los candidatos a la salvación nos pregunten: «¿Por qué existe el mal?», podamos responder: «Porque Dios ha dado completa libertad a todas sus criaturas. Esto se debe a que es la condición para que la elección del bien o del mal por parte de cada una de ellas sea posible y visible». Recuerdo que los estándares del bien y del mal son definidos exclusivamente por Dios y revelados a los seres terrestres por su santa Biblia y sus dos pactos o dos testimonios.

Dada su naturaleza divina perfectamente ilimitada, Dios previó todos los desarrollos futuros de la vida libre que creó. Sabía, incluso antes de crearlo, que su primer ángel perfecto terminaría como diablo. Y que, en consecuencia, la muerte final le sería reservada e impuesta. Pero guardó este conocimiento en su interior y se comportó con él conforme a su comportamiento en aquel momento, multiplicando las señales de su amor por él en el tiempo de su perfección. Pero la experiencia del diablo confirma el principio del juicio de Dios sobre los pecadores, como se revela en Ezequiel 18:24 (justo antes de analizar el caso de Satanás en Ezequiel 19:15): « *Si un justo se aparta de su justicia y comete iniquidad, e practica todas las abominaciones de los malvados, ¿vivirá? **Todas sus justicias serán olvidadas** , por haber cometido iniquidad y pecado; **por ello, morirá** ».* » Por lo tanto, la justicia de Dios se aplica de la misma manera a los ángeles y a los hombres. Y es precisamente para explicar la situación que se aplica al diablo que se nos da esta explicación.

Otro versículo revela un principio divino en 1 Pedro 4:17: « *Porque es tiempo de que **el juicio comience por la casa de Dios** . Y si primero comienza por nosotros, ¿cuál será el fin de aquellos que no obedecen al evangelio de Dios?* ». En la escala de toda su creación de vida libre, la primera « *casa de Dios* » es angélica y celestial. Por lo tanto, es esta la que será juzgada primero. Dios mantiene en secreto su obra de redención, la cual permanece completamente desconocida para sus ángeles. Además, es en completa libertad que se forman los clanes porque los ángeles celestiales aprueban las disputas presentadas por el seductor, jefe de los ángeles. Establecidos los campamentos, Dios crea la dimensión terrenal y allí crea al hombre y a sus descendientes malditos debido al pecado de desobediencia resultante de la prueba de fe basada en la prohibición de comer el fruto del árbol del conocimiento del bien y del mal; en sí mismo una imagen simbólica y un respaldo histórico para la persona del diablo rebelde. Esta vez, al establecer la semana de siete días, Dios establece el límite de tiempo que conduce al fin del tiempo de prueba global, es decir, al final de siete mil años. Al crear la tierra y sus habitantes, hombres y mujeres, Dios revelará de múltiples maneras simbólicas su futura encarnación humana y la redención de los pecados obtenida mediante la ofrenda a la muerte expiatoria de su vida perfectamente justa. Pero este mensaje permanece ignorado por ángeles y hombres. Estos últimos ven en los ritos divinos solo las exigencias del Dios terrible y autoritario, a quien es preferible obedecer. Pero otros, en cambio, siguen los caminos del diablo y eligen desobedecerlo. Durante los dos primeros milenios, toda la humanidad profetiza y confirma la naturaleza rebelde de la criatura de Dios. Así, profetizando, a su vez, el juicio de estos rebeldes, Dios hizo que toda la humanidad pereciera en las aguas del diluvio en 1655 desde el pecado de Adán.

Pero de acuerdo con su plan general, “ *un remanente* ” seleccionado por su fe obediente fue preservado y salvado en el arca construida por Noé y sus hijos.

Este ejemplo del diluvio da testimonio de los valores divinos de amor y justicia. No es su primera demostración, pero adquiere un carácter oficial y universal, como lo demuestran irrefutablemente los fósiles marinos, que aún se encuentran hoy en día en tierra firme, incluso en las montañas más altas.

Tras esta lección universal, llega la segunda, aún más importante, al final del año 4000 desde el pecado de Adán. Es la hora en que Dios revela su mano contra su enemigo, el diablo. Viene en Cristo para aceptar el desafío y demostrar que la obediencia perfecta salva al pecador que tiene verdadera fe. Dios no tiene nada más que demostrarle al diablo, cuya dureza conoce desde su creación. Pero su victoria, obtenida al aceptar la muerte, le permite salvar a los pecadores arrepentidos, porque el requisito de la muerte por la transgresión de la ley se satisface con su muerte voluntaria. Para salvar multitudes de vidas humanas, una vida humana normal no habría bastado. Pero el Cristo crucificado no era solo un hombre; también era Dios, el Creador Todopoderoso en quien todas las vidas se forman y animan.

La muerte de Jesucristo demuestra sublimemente cómo Dios logra respetar las exigencias de su justicia, a la vez que demuestra la fuerza inimaginable de su amor. Pero, si para los hombres de fe comienza una nueva alianza, por el contrario, para los ángeles rebeldes y Satanás, su líder, el juicio comienza con su expulsión del cielo, la primera « *casa de Dios* », mientras esperan la muerte, ya inevitable. Son arrojados a la tierra y, por lo tanto, pierden la posibilidad de entrar en contacto con los ángeles que permanecieron en el reino de los cielos debido a su libre elección de permanecer fieles a Dios. Huelga decir que, confinados en la tierra de los humanos y sabiéndose condenados a muerte, su comportamiento y sus obras de maldad se intensificarán y alcanzarán niveles de horror aún mayores que antes de la victoria de Jesucristo. No hay nada peor que los condenados a muerte autorizados a actuar libremente. Esta enseñanza se revela en Apocalipsis 12:7-12: « *Hubo una gran batalla en el cielo. Miguel y sus ángeles lucharon contra el dragón. El dragón y sus ángeles lucharon, pero no prevalecieron, ni se halló ya lugar para ellos en el cielo. Y fue lanzado fuera el gran dragón, la serpiente antigua, que se llama Diablo y Satanás, el cual engaña al mundo entero; fue arrojado a la tierra, y sus ángeles fueron arrojados con él. Y oí una gran voz en el cielo que decía: «Ahora han venido la salvación, el poder y el reino de nuestro Dios, y la autoridad de su Cristo; porque ha sido arrojado el acusador de nuestros hermanos, el que los acusaba delante de nuestro Dios día y noche. Y ellos lo han vencido por medio de la sangre del Cordero y de la palabra del testimonio de ellos, y menospreciaron sus vidas hasta la muerte. Por lo cual, ¡**álégrense, cielos, y los que moran en ellos** ! ¡Ay de la tierra y del mar! **Porque el diablo ha descendido a ustedes con gran ira, sabiendo que tiene poco tiempo**». Esta es la situación que aplica a toda la humanidad después de la victoria de Jesucristo. Sin embargo, esta libertad permanecerá bajo el control y los límites impuestos por Dios, como lo demuestra Apocalipsis 7:3: « *No dañen la tierra, ni el mar, ni los árboles, hasta que hayamos sellado a los siervos de nuestro Dios en sus frentes* » .*

Así fue como la "*casa celestial de Dios*" fue juzgada, primero, y el tiempo de gracia concedido a los ángeles concluyó. El de los hombres no terminará hasta 2029, antes del regreso de Cristo, previsto para la primavera de 2030, en el que culminarán los primeros seis mil de los siete mil años del proyecto divino. Así, con razón, Jesucristo, convertido de nuevo en "*Miguel*" para sus ángeles fieles, puede alentar su regocijo y alegría. Para ellos, el riesgo de perderse ha terminado. La victoria de Cristo, por lo tanto, tuvo enormes consecuencias para ellos, pero su muerte expiatoria nunca justificó su elección. Fue únicamente por su libre elección que decidieron permanecer fieles al Dios con quien se codearon sin misterio ni invisibilidad, a diferencia de los seres humanos. En la tierra, la fe en Cristo desempeña el papel principal en la selección de los elegidos, debido a esta invisibilidad del Dios Creador. ¿Quién puede explicar por qué algunos hombres son crédulos y otros solo creen en lo que ven, como el apóstol Tomás? Los mismos datos presentados a estos dos tipos de seres humanos obtienen resultados diferentes. Lo cual prueba que el factor activo es, de hecho, la naturaleza individual libre de cada uno de ellos. A estos dos casos se suma el del diablo y sus demonios, quienes vieron a Dios y, sin embargo, eligieron el camino de la rebelión. Desde esta perspectiva, ¡cuán hermosa y sabia nos parece la libertad otorgada por Dios! Antes de los científicos modernos, Dios creó el principio de la experiencia y la observación. Y en su caso, las cosas podrían haber sido más sencillas, pues, conociendo de antemano los frutos de sus criaturas, Dios podría haber optado por crear solo a sus futuros elegidos con una naturaleza puramente angelical. Pero esta elección habría tomado una forma arbitraria, inconforme a su amor. No queriendo aparecer como tal en modo alguno, cargó sobre sí la consecuencia mortal de su elección. Y al aceptar morir para salvar a sus elegidos, se otorgó el derecho legítimo de eliminar, mediante la muerte, a las criaturas angélicas y humanas rebeldes y caídas. Es para obtener el apoyo y la aprobación de estos ángeles que Dios obliga a todas sus criaturas a revelar concretamente la naturaleza de su personalidad individual. Cada alma es única y merece las mismas oportunidades que las demás para salvarse. Es necesario que se haya beneficiado de una buena enseñanza religiosa y que haya elegido obedecer a Dios. Y cuando esto no sucede, la causa está perdida desde el principio, o casi.

En la tierra ahora habitada por ángeles malignos, el nuevo pacto comienza en tiempos de persecución, primero por los judíos rebeldes y luego por los romanos, a quienes ya habían llamado a crucificar a su Mesías. A sus fieles mártires, sus testigos, castigados por la vara, Jesucristo les ofrece la "zanahoria" de la expectativa de su glorioso regreso. Desconocen la fecha fijada para su regreso, pero todos esperan que se cumpla mientras aún vivan. Esta precisión se reserva para los elegidos del "*fin de los tiempos*". Tras las terribles persecuciones impuestas a los cristianos elegidos por Nerón, el diablo hecho hombre, emperador de los romanos, a finales del siglo I, Jesús presenta en una visión al apóstol Juan su Revelación profética, conocida como el Apocalipsis. Los ingleses lo llaman "Revelation", es decir, por su traducción, pero los latinos han conservado su oscura forma original griega: "Apocalipsis". Estas dos opciones son indicativas de dos experiencias espirituales históricas. En el plan de Dios, el interés y el estudio de esta profecía se cumplirán primero en los Estados Unidos protestantes y

angloparlantes. Es a ellos a quienes la Revelación de Jesucristo comenzará a dirigirse bajo el aspecto de la fe adventista a partir de 1816, siendo William Miller su primer mensajero. En los países latinoamericanos de la fe católica romana, la Revelación de Jesucristo permaneció solo como el "Apocalipsis", temido por sus anuncios de catástrofes. Así, estas dos concepciones humanas dan testimonio de un juicio divino que aprueba a una y condena a la otra. Aquí, nuevamente, una diferencia que concierne al amor de Dios y su justicia.

En esta importantísima "Revelación", Jesús presenta en su prólogo el tema de su glorioso regreso: la "zanahoria" se presenta de nuevo con una duración perpetua. Y no debería sorprendernos, pues el interés y la aspiración por experimentar este regreso son una prueba constante del amor del hombre por Dios, Jesucristo. Esperar este glorioso regreso y entrar en la paz eterna es la esperanza de todos los verdaderamente elegidos. Y quienes subestiman el valor de este tema, hacen vana su fe, porque Jesús aceptó la muerte precisamente para ofrecer este glorioso regreso a quienes lo aman de verdad. A lo largo de la era cristiana, al final de la Biblia, este libro, incluso sin descifrar, presentó esta "zanahoria" ofrecida a la verdadera fe, tan rara como el oro de Ofir. Pero desde 1843, sus revelaciones no han hecho más que aumentar; porque desde 1983, y en disidencia desde 1991, lo he descifrado completamente y lo he presentado a los adventistas que he podido conocer, y también lo he puesto a disposición en sitios web. Y conociendo el tema, puedo presentárselo como una forma concreta del amor y la justicia del Dios Altísimo; una prueba del amor ofrecido y recibido por quienes Él ama. Solo el amor a la verdad concreta el amor que se siente por el Salvador y Señor Jesucristo. Quienes desprecian esta divina "Revelación" aman a Dios solo con palabras, y él no se conforma con eso.

El castigo puede tener varios significados. Si proviene de un incrédulo, puede ser causado por el deseo de vengar una irritación y ser solo fruto de la ira. Al final del mundo y durante sus castigos de advertencia, simbolizados por las primeras seis *trompetas* de Apocalipsis 8 y 9, Dios también expresa su ira divina contra los pueblos rebeldes. Pero cuando dice en Apocalipsis 3:16: « *Reprendo y castigo a todos los que amo* », su castigo se manifiesta como un testimonio de su amor, es decir, una prueba de su interés por la persona castigada. Esta es la única forma positiva de castigo, que no es solo ira, sino sobre todo la expresión del deseo de un cambio de comportamiento por parte del sujeto castigado. Los hijos elegidos e inteligentes aprenden a diferenciar entre la reacción guiada por la ira y la que resulta de una simple indignación justificada. Los castigos infligidos por padres cariñosos y amorosos son aceptados y aprobados por los hijos que los sufren. Y cuando no los comprenden de niños, los comprenden al madurar y crecer. Comparado con el amor de Dios, libre de toda malicia, el amor humano, por desgracia, suele estar lleno de malicia, y aún más por desgracia, la administración de castigos con demasiada frecuencia se queda en una reacción de ira. Por eso, los seres humanos tienen mucho que aprender y recibir del Dios perfecto, Todopoderoso e invisible, pero invisible solo a nuestros ojos; pues nuestras mentes son perfectamente capaces de concebirlo y compartir pensamientos con él, sobre todo porque él los conoce antes que nosotros; esto

mientras esperamos su venida, cuando lo veremos con nuestros ojos, tal como es, en todo su poder y gloria divina.

Dios es tan amoroso que infligir sufrimiento le resulta muy desagradable, y por eso este tipo de acción se confía a criaturas inescrupulosas y desenfrenadas: los ángeles malvados. Dañar a los humanos y a la naturaleza es su único placer. Así, demuestran ser muy útiles a Dios, haciendo muy desagradable la vida de quienes lo desprecian. Y esta utilidad justifica su existencia continua hasta el regreso de Cristo en la primavera de 2030. Entonces podrán morir y desaparecer con los demás rebeldes humanos, a la espera del juicio final. Pero el líder de los ángeles rebeldes no morirá al regreso de Cristo. Dios le ha reservado una vida de absoluta soledad en la tierra desolada durante " *mil años* ". Todo el tiempo durante el cual los elegidos en el cielo juzgarán a los ángeles rebeldes y a los hombres condenados a la " *segunda muerte* ", según Apocalipsis 20:2-4: " *Y prendió al dragón, la serpiente antigua, que es el Diablo y Satanás, y lo ató por mil años*". *Lo arrojó al **abismo** , lo encerró y lo selló para que no engañara más a las **naciones** hasta que se cumplieran los mil años; después, debía ser desatado por un breve período. Vi tronos, y a los que se sentaban en ellos se les dio juicio . Vi las almas de los decapitados por el testimonio de Jesús y por la palabra de Dios, que no habían adorado a la bestia ni a su imagen, ni habían recibido su marca en la frente ni en la mano. Y volvieron a la vida y reinaron con Cristo mil años . En este versículo, las " **naciones** " designan a los elegidos redimidos por Jesucristo y bajo el nombre de " **abismo** ", Dios designa a la tierra desolada, privada de toda vida, habiéndose vuelto caótica de nuevo como antes de la creación de la vida terrenal, según Génesis 1:2: " *La tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas estaban sobre la faz del **abismo** , y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas* " .*

El amor perfecto de Dios será finalmente confirmado por una justicia igualmente perfecta. La evidencia de los ángeles buenos será presentada ante los jueces santos, y todos los malvados serán juzgados con justicia, con Dios mismo dirigiendo y supervisando el examen de cada caso. No habrá errores de procedimiento ni fallas técnicas en este juicio; será seguro y divinamente justo. Las bases legales para este juicio están descritas y escritas en la Santa Biblia, la palabra escrita del Dios vivo. Por eso Jesús declaró en Juan 12:48: « *El que me rechaza y no recibe mis palabras, tiene quien lo juzgue; **la palabra que he hablado, ella lo juzgará en el día final***». " .

La verdad: un estándar estrictamente divino

Mucho se ha dicho y escrito sobre « *la verdad* », pero el tema es tan vasto que no se ha agotado. Para ello, hay que ser Dios, cuyo Espíritu es ilimitado, y en este caso, el significado que le da a la palabra « *verdad* » probablemente también lo sea. Pero para nuestras mentes humanas, pequeñas, terrenales y carnales, es importante comprender lo que ha quedado a nuestro alcance. Recordamos esta pregunta del procurador romano Poncio Pilato y su breve diálogo con Jesús, a quien estaba a punto de crucificar.

Para Poncio Pilato, todo comenzó cuando los judíos, furiosos, le presentaron el caso de Jesucristo, según Juan 18:28: « *Llevaron a Jesús de casa de Caifás al pretorio. Era de mañana. Ellos mismos no entraron en el pretorio **para no contaminarse** y poder comer la Pascua* ». El espíritu inspirador de esta historia muestra aquí la hipocresía de este clero religioso judío. Según la letra de la ley, no se contaminan, pero al entregar a los justos como si fueran culpables, hacen algo peor que transgredir la ley y revelan los oscuros sentimientos de sus almas. Aquí comienza el primer contacto entre Poncio Pilato, el procurador romano destinado en Jerusalén por el emperador de Roma, y Jesucristo. Juan 18:29: « *Pilato salió adonde estaban ellos y les dijo: ¿Qué acusación traen contra este hombre?* ». Pagano, sin duda, pero Pilato representa la civilización avanzada de la época, y todo caso de un criminal debe ser juzgado y defendido por un abogado. La respuesta de los judíos se encuentra en el versículo 30: « *Le respondieron: Si no fuera **un malhechor**, no te lo habríamos entregado* ». Desde la llegada de los romanos, los judíos ya no tenían derecho a lapidar a los delincuentes arrestados, lo que explica el versículo 30: « *Pilato les dijo: **Tomadlo vosotros y juzgadlo según vuestra ley*** ». Los judíos le respondieron: « *No nos es lícito dar muerte a nadie* ». Este versículo revela la terrible maldad de los judíos rebeldes, pues la lapidación les parecía demasiado leve para quien odiaban con todas sus fuerzas. Lo que exigieron ante Pilato fue la crucifixión, algo que solo los romanos practicaban legalmente en todo el imperio. Este caso es muy interesante, ya que estos judíos se muestran ansiosos por « *no contaminarse* » en el versículo 28. Ahora bien, la falta de la que acusan a Jesús es una falta religiosa que, según la ley judía, puede ser castigada con la muerte por lapidación. Esta apelación al procurador romano, por lo tanto, no es legal ni está legitimada por la ley divina escrita. Su causa es, por lo tanto, únicamente la maldad hipócrita de quienes usan la religión, no para la gloria de Dios, sino para satisfacer su deseo de dominar a las criaturas humanas aprovechándose de su título religioso. Los judíos nos presentan aquí el modelo que la Roma católica papal reproducirá durante los 1260 años de reinado despótico y persecutorio, entre 538 y 1798. Versículo 31: « *Para que se cumpliera la palabra que Jesús había dicho, indicando **de qué muerte debía morir*** ». Esta aclaración confirma que, si hubiera sido un impostor, Jesús merecía, según la interpretación de la ley, la muerte por lapidación. Pero Dios se aprovecha de la rebeldía judía para imponerse como el Mesías redentor, la forma de muerte más horrible de la época: la crucifixión, en la que el cuerpo del hombre torturado, suspendido de tres clavos, se desangra lentamente y se asfixia gradualmente en una lenta y dolorosa agonía. Gracias a las revelaciones aportadas por los descubrimientos de Ron Wyatt en 1982, sabemos que el lugar de esta crucifixión dominaba el Arca de la Alianza, oculta en una cueva subterránea a pocos metros por debajo de la cruz. Una grieta en el suelo causada por el terremoto permitió que su sangre cayera sobre el propiciatorio del Arca. Así, el simbolismo del rito del "Día de la Expiación" que preveía esto se cumplió literalmente. Para revelar su juicio contra el pecado, Dios se impuso la más horrible de las muertes. Este fue el medio que encontró para enseñar a sus elegidos a odiar el pecado como se odia a sí mismo.

Juan 18:33-34: « *Pilato entró de nuevo en el pretorio, llamó a Jesús y le dijo: "¿Eres tú el Rey de los judíos?". Jesús respondió: "¿Dices esto de ti mismo, o te lo dijeron otros de mí?"* ». Recordemos que, al principio de la semana, Jesús fue recibido gloriosamente por la multitud de judíos que lo proclamaron "Rey de los judíos". Una semana antes, Jesús había resucitado a Lázaro, y la multitud creyó que su Mesías anunciado estaba entre ellos y lo glorificó como "Rey de los judíos". Y Jesús no los contradijo. Juan 12:12: « *Al día siguiente, una gran multitud que había acudido a la fiesta, al oír que Jesús venía a Jerusalén, tomó ramas de palmera y salió a recibirlo, gritando: "¡Hosanna!"* ». *¡Bendito el que viene en el nombre del Señor, el Rey de Israel !* » Esta multitud vio en Jesús a un nuevo rey David que expulsaría a los romanos de la tierra de Israel. Y el sufrimiento soportado a causa del ocupante romano justificó su entusiasmo y alegría. Así, al final de los tres años y medio de su ministerio terrenal, el Mesías anunciado por Daniel 9:24-27 fue reconocido brevemente por una parte del pueblo judío. Pero este reconocimiento no fue del agrado de los líderes religiosos, de quienes el pueblo debía alejarse. Así, encontraron en la ley escrita por Moisés bajo el dictado de Dios, el medio para acusarlo de blasfemia, es decir, de mentir, porque afirmaba ser « *el rey de los judíos* », aunque solo presentaba una simple apariencia humana. Si bien hubo muchos milagros a su favor, optaron por atribuirlos al poder del diablo, al que llamaban « *Bel-Zebul* ». Y allí, su caso quedó sin remedio; su condena por parte de Dios fue definitiva. Por lo tanto, Jesús les dice Pilato en Juan 18:34: « *¿Dices esto de ti mismo, o te lo han dicho otros de mí?* Observe cómo Jesús responde a Pilato con una pregunta que contiene su respuesta. De hecho, como juez encargado de juzgar a Jesús, los testimonios generalizados sobre él son de suma importancia, y tiene el deber de tenerlos en cuenta. Esta sabiduría divina es admirable, y el poderoso procurador se siente desconcertado y perturbado por esta táctica divina, ya que sutilmente, la pregunta de Jesús es una acusación contra él, contra su falta de probidad y su enfoque superficial. Si el pueblo lo considera rey, es al pueblo a quien Pilato debe interrogar, no a Jesús. La situación lo molesta, pero el hombre que está frente a él muestra una inteligencia tan misteriosa que el duro e inflexible Pilato se interesa por él, como lo demuestra el siguiente versículo 35: « *Pilato respondió: ¿Soy judío? Tu nación y los sumos sacerdotes te han entregado a mí: ¿qué has hecho?* Jesús podría haber respondido: «He curado, he cuidado, he amado, he resucitado muertos y ahora salvaré a mis elegidos». Pero en lugar de eso, le dijo esta asombrosa Verdad: « *Mi reino no es de este mundo* », respondió Jesús. « *Si mi reino fuera de este mundo, mis servidores habrían luchado por mí para que no fuera entregado a los judíos; pero **ahora** mi reino no es de aquí*. Al decir « *mi reino no es de este mundo* », Jesús confirma su reinado, pero elimina todas sus formas terrenales, y comienza un diálogo imposible entre el hombre de carne y hueso y el Dios celestial, Espíritu y creador de toda forma de vida. En el testimonio de su vida, Jesús demostró que condena las formas dadas a los diversos reinados terrenales, contruidos, desde su origen, sobre un modelo pagano y diabólico que los judíos habían envidiado y querían reemplazar la presencia de Dios. En su explicación, Jesús especifica: « ***Ahora** mi reino no es de aquí abajo* ». Y esta aclaración, « ***ahora*** », contiene el anuncio de un reino cristiano que un día

se establecerá en esta tierra, « *de aquí abajo* ». Dios, en efecto, ha planeado establecerse en la tierra regenerada y glorificada, según Apocalipsis 21:3: « *Y oí una gran voz desde el trono que decía: «He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos».* " y Apocalipsis 22. Pero sin la muerte expiatoria del Mesías, nada será posible. Por eso Jesús no llama a sus poderosos ángeles para que lo liberen de las manos romanas. Para él, no ha llegado el momento de reclamar un reino terrenal que está temporalmente manejado por el diablo, " *el príncipe de este mundo* ". Por eso, en sus palabras, Jesús llama a sus elegidos " *ciudadanos del reino de los cielos* ", no "de la tierra". Los "reyes de la tierra" no tenían nada que temer de él en el momento de su arresto, pero de nuevo, con el tiempo, la situación cambiará y él los juzgará y destruirá en los días señalados para esto. Juan 18:36: " *Pilato le dijo: '¿Entonces eres rey?' Jesús respondió: 'Tú dices que soy rey. Para esto nací y he venido al mundo para dar testimonio de la verdad. Todo aquel que es de la verdad, escucha mi voz* ». Jesús muestra gran respeto por Pilato, el romano, porque no es judío. La idea de un Dios Espíritu único le resulta ajena, y Jesús le habla con franqueza sobre asuntos celestiales reales que se ajustan a la verdad de la situación de la vida universal, tanto celestial como terrenal. Esta verdad que comparte con él es la oportunidad de su vida o la causa de su muerte eterna. Pilato debería haber buscado comprender más profundamente el significado de las palabras de Jesús, especialmente porque no encontró en él ningún motivo que lo hiciera merecedor de la muerte, como el robo o el asesinato. El siguiente versículo revela su naturaleza superficial: Juan 18:38: « *Pilato le preguntó: "¿Qué es la verdad?"* ". Dicho esto, salió de nuevo adonde estaban los judíos y les dijo: " *No encuentro en él ningún delito* ". Pilato comete aquí el mayor error de su vida. Tras preguntar: " *¿Qué es la verdad?* ", debería haber esperado una respuesta de Jesús, pero no, su propia respuesta le basta, y el tema lo deja perplejo porque no logra darle un significado preciso. Volveremos a esta " **verdad** " de la que Jesús " **vino a dar testimonio** ", según sus propias palabras.

Este es el final del primer intercambio entre Pilato y Jesús. Pilato, acostumbrado a matar sin piedad a los enemigos de Roma, no ve a Jesús como tal enemigo. Aun viendo que las acusaciones contra él son obviamente infundadas, intenta salvarle la vida. Y aquí es donde los judíos rebeldes culminan su iniquidad; su ignominia alcanza la cima del horror. Juan 18:39-40: « *Pero ya que es costumbre que les suelte a alguien en la Pascua, ¿quieren que les suelte al Rey de los judíos?* ». Entonces todos gritaron de nuevo, diciendo: « *No a este, sino a Barrabás. Barrabás era un ladrón* ». Nótese que Pilato se refiere a Jesús como "Rey de los judíos". En cuanto al poder romano, Pilato comprendió que este título espiritual no representaba ningún peligro para Roma ni su imperio. Además, bajo inspiración divina, conservará esta expresión para designarlo incluso en su cruz, donde este título se escribirá en un cartel en los tres idiomas del lugar y la época: hebreo, griego y latín. Será también en estos tres idiomas donde posteriormente se enseñará el testimonio divino en el nombre de Jesucristo. Las mentes humanas tuvieron que oscurecerse para preferir salvar a un bandido asesino antes que al amable y servicial Jesús. Pero, paradójicamente, son estos excesos los que constituyen el testimonio más poderoso a favor de la autenticidad de su ministerio

divino. Consideremos que fue un hombre perfecto, irreproachable, por ser divino, quien fue así condenado y preferido a un asesino para sufrir la muerte de crucifixión; lo que lo convierte en un caso único en toda la historia de la vida terrenal. Tal efusión de odio popular sin causa nunca volverá a ocurrir, excepto contra los elegidos de Cristo, los pecadores. perdonado con su sangre.

Juan 19:1: « *Entonces Pilato tomó a Jesús y lo mandó azotar* ». Pilato accedió a la petición del pueblo, pero aun así creyó que podría calmar la furia contra Jesús sometiéndolo a un látigo, cuyas tres correas de cuero tenían huesos o piezas de hierro en los extremos que desgarraban la carne de la víctima. La práctica permitía un gran número de azotes, y el cuerpo de Cristo reproducido en el Santo Sudario de Turín atestigua la marca de 120 impactos sangrientos causados por los extremos metálicos del látigo utilizado. Pilato cometió aquí su primer error, pues su alto cargo le otorgaba plena legitimidad para preservar la vida inocente de Jesús. Pero, al no tener fe, temía la ira del pueblo más que la del Dios verdadero, con quien había hablado sin comprenderlo. Como procurador romano, debía responder ante el poderoso emperador romano, en cuyas manos estaba su vida. Temiendo ser considerado responsable del malestar organizado y la sedición en Israel, decidió responder a los judíos concediéndoles gradualmente la muerte del Mesías divino.

Juan 19:2: « *Los soldados trenzaron una corona de espinas y se la pusieron en la cabeza, y lo vistieron con un manto de púrpura. Y cuando llegaron a él,* » Sus hombres rudos y crueles, acostumbrados a derramar sangre, no sospecharon que sus acciones eran deseadas e inspiradas por Dios mismo. Pues al colocar esta «corona de espinas» sobre su cabeza, Jesús se ganó y mereció su título de Rey de los judíos, y el manto de púrpura con el que lo vistieron tenía un significado espiritual importantísimo: recibió a través de este manto de púrpura los pecados de sus elegidos, pasados y futuros, cumpliendo así literal y simbólicamente lo que profetizaba el rito del «Día de la Expiación», al colocar los pecados sobre la cabeza del macho cabrío elegido para llevarlos al desierto, donde perecería. « *Púrpura* » y « *carmesí* » son los colores simbólicos del «pecado», según Isaías 1:18: « *Venid luego, y razonemos juntos*», dice Yahvé. *Aunque sus pecados sean como la grana, como la nieve serán emblanquecidos; aunque sean rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca lana.* Lo mismo ocurre con el **color escarlata**, según Apocalipsis 17:4: « *La mujer estaba vestida de púrpura y escarlata, adornada con oro, piedras preciosas y perlas. En su mano había una copa de oro llena de abominaciones y de la inmundicia de su prostitución* ». El color rojo es el de la sangre humana, que debe derramarse para expiar el pecado; por lo tanto, el pecado está simbólicamente vinculado a este color rojo. Así, una bandera que contiene este color rojo, sin saberlo, reivindica la conexión del pueblo al que pertenece con el pecado. Y todos pueden observar hoy que este rojo aparece en una gran cantidad de países del mundo.

Nada se le escatimó a nuestro Salvador, como testimonia Juan 19:3: « *Decían: “¡Salve, Rey de los judíos!”.* Y lo abofeteaban». Estos hombres carnales, sin conexión con el Dios verdadero ni conocimiento de sus leyes, encontraron en Jesús un objeto de cruel diversión. Para comprender esta maldad gratuita, debemos comprender lo que está en juego en la batalla que libra Jesús. Está

expuesto a todo lo que podría hacerle renunciar a llevar adelante el proyecto expiatorio que encarna en este momento en la tierra del pecado. El diablo aún espera que Jesús diga: «Es demasiado difícil, me detendré y usaré mi poder divino para salir de esta terrible e insoportable situación». Pero Jesús soporta la aparente injusticia que lo golpea y resiste sin decir nada. Sabe que, como portador del pecado, la violencia que lo abrumba castiga el pecado, pero no su justicia perfecta que le permitirá resucitar tras su crucifixión. Él debe perseverar para salvar, mediante esta expiación que realiza en su lugar, las vidas de sus elegidos que lo acompañarán por la eternidad. Y al seguir esta historia, comprenderán que la fe cristiana no puede limitarse a una simple etiqueta y por qué Jesús pide a sus elegidos que renuncien a sí mismos y se vuelvan divinamente obedientes.

Juan 19:4: « *Pilato salió de nuevo y dijo a los judíos: «Miren, lo he traído ante ustedes, para que sepan que no encuentro en él ninguna falta* ». En este punto, Pilato aún esperaba que el castigo del látigo fuera suficiente para calmar la ira de la multitud judía reunida. Pero aprovechó el momento para expresar claramente su propio juicio sobre Jesús: « *No encuentro en él ninguna falta* ». Así, atestigua la perfecta inocencia de aquel cuya muerte se exige injustamente. Este reconocimiento oficial por parte del procurador romano, por lo tanto, atribuye toda la responsabilidad de la injusticia venidera al pueblo judío y a sus líderes religiosos. Sin embargo, al dar testimonio de la inocencia de Jesús, Pilato asumirá un pecado de injusticia al aceptar la crucifixión del Mesías. Aunque menor que el de los judíos, el pecado de injusticia se imputará al procurador, como Jesús le sugerirá en el versículo 11.

Juan 19:5: « *Salió, pues, Jesús, con la corona de espinas y el manto de púrpura. Y Pilato les dijo: "¡Mirad al hombre!"* ». Esta escena es de suma importancia. El Mesías que aparece está cubierto de sangre, con el rostro manchado de sangre por las espinas de la corona clavadas en su cabeza, y apenas puede mantenerse en pie. Pilato presenta a su Mesías al pueblo judío de una manera que Isaías 53 describe con gran precisión:

Isaías 53:1: “¿Quién ha creído a nuestro anuncio? ¿Quién ha reconocido el brazo de Jehová?”

Isaías 53:2: “ *Creció delante de él como renuevo tierno, como retoño de tierra seca; **no tenía hermosura ni apariencia que atrajera nuestra atención, ni su aspecto nos agradó.*** ”

Isaías 53:3: “ *Despreciado y desechado entre los hombres, varón de dolores, experimentado en quebranto; y como a uno de quien se esconde el rostro, lo despreciamos y no lo estimamos* ”.

Isaías 53:4: “ *Ciertamente llevó él nuestras enfermedades, y sufrió nuestros dolores; y nosotros le tuvimos por azotado, por herido de Dios y abatido.* ”

En la víspera de la Pascua judía, se decidió el destino de la nación. Ese día, Dios desenmascaró su incredulidad, pues, advertidos por la descripción citada en Isaías 53, la nación y su clero religioso eran culpables de un terrible desprecio por la palabra profética. Israel fue la primera víctima de este desprecio profético, que posteriormente se manifestó de nuevo, en 1843, contra la fe protestante establecida principalmente en Estados Unidos.

La presentación de Jesús a la multitud constituye un momento clave en el plan salvífico preparado por Dios. Las heridas, que ya hacen fluir su sangre, son ya las señales del castigo por los pecados que carga solo en lugar de sus elegidos. Jesús es así presentado a la fe de los hombres, presentes o ausentes. El significado de sus heridas se indica claramente en Isaías 53:4: « *Sin embargo, él llevó nuestras enfermedades y sufrió nuestros dolores; y nosotros lo tuvimos por azotado, por herido de Dios y abatido* ». Si este texto no existiera, Israel sería excusado por su error, también profetizado en este versículo. Pero este no es el caso, y este versículo atestigua contra la nación judía, pues existe y ofrece explicaciones ofrecidas por Dios sobre la misión preparada para el Mesías judío.

Isaías 53:6: " *Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; pero Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros* ." Isaías nos muestra al Mesías en la imagen del Cordero que quita el pecado del mundo , pero también del Buen Pastor que da su vida por sus ovejas , según Juan 10:14-15: « *Conozco a mis ovejas, y ellas me conocen a mí, como el Padre me conoce a mí y yo conozco al Padre; y doy mi vida por mis ovejas* ». Los versículos siguientes completan este proyecto: Versículo 16: « *También tengo otras ovejas que no son de este redil; a ellas debo traer, y oirán mi voz, y habrá un solo rebaño, un solo pastor* ». Este versículo prueba que la salvación se presentaría a las naciones gentiles, y esto se logró mediante las condiciones establecidas por el nuevo pacto, basado en la sangre expiatoria del Mesías o Cristo, llamado Jesús; un nombre que significa: Yahvé salva. Nótese la implicación de la condición: « *Debo traerlas* ». Esto prueba que el plan de Dios es unir a los gentiles al Israel judío, y no al revés. Alrededor. Los versículos 17 y 18 añaden: « *El Padre me ama, porque yo doy mi vida, para volverla a tomar* ». *Nadie me la quita, sino que yo la doy por mi propia voluntad. Tengo poder para darla y tengo poder para volverla a tomar , como lo he recibido de mi Padre* ». Las apariencias engañaban terriblemente; ¿quién habría pensado que este hombre magullado y desfigurado tenía en sí « *el poder para dar su vida y volverla a tomar* »? Un lector de la Biblia que conocía el plan de Dios, y como tal persona no existía, fue Jesús mismo quien explicó estas cosas a sus discípulos y apóstoles después de su resurrección.

En el momento de esta presentación de Jesús, Pilato lo presenta diciendo: "¡ *He aquí al hombre!* ". El momento es solemne; en su aspecto lastimoso, Jesús carga y representa el destino de la humanidad, considerada digna de la eternidad. Se dispone a dar su vida con extremo dolor para pagar por la culpa de Adán y Eva; el pecado que les hizo perder el derecho a la vida eterna. Y el valor único de su vida personal, exenta de todo pecado, es decir, perfectamente justa, le da la posibilidad de salvar, no a una sola alma, sino a la multitud de almas de sus elegidos. La vida obtenida por esta redención concierne a las dos vidas sucesivas: la vida terrenal y la vida celestial, que durará eternamente. Espiritualmente, el hombre que se presenta a la multitud judía es el nuevo Adán que viene a triunfar donde Adán y Eva habían fracasado. La causa de su fracaso fue la desobediencia a la prohibición divina de " *comer del fruto del árbol del conocimiento del bien y del mal* ". Esta vez, el competidor conoce a su enemigo, al que siempre ha sabido resistir. Desde su nacimiento, Jesús supo que venía a luchar contra el diablo y sus

instrumentos humanos y angelicales. Al comienzo de su ministerio, cuando fue tentado en una visión, no se rindió, resistió y ganó su batalla. La que debe ganar ahora es mucho más dura; la muerte que le espera es la más dolorosa. Pero desde la noche anterior, en el Huerto de Getsemaní, finalmente tomó su decisión y llegará hasta el final para salvar a sus elegidos. Repasemos esta descripción de Cristo presentada a la multitud judía: « *Entonces Jesús salió, con la corona de espinas y el manto púrpura. Y Pilato les dijo: “¡Aquí está el hombre!”* ». El manto púrpura no es su propia carne; es solo una prenda echada sobre sus hombros que le da la apariencia de un rey, pero al mismo tiempo simboliza todos los pecados de sus elegidos confesados sobre su persona. En este aspecto, Jesús representa todo lo contrario de lo que representa la realeza en la vida de los pecadores. Y lo más asombroso para el pensamiento terrenal es que Jesús se entregó voluntariamente a esta humillación y degradación de su persona. ¿Qué rey terrenal estaría dispuesto a hacer lo mismo? A lo largo de su ministerio, Jesús se esforzó por que sus elegidos descubrieran los valores celestiales. Finalmente, la víspera de ese día, lavó los pies de sus apóstoles, trastocando así todos los valores morales que prevalecían en la tierra, entre los humanos rebeldes y separados de Dios. Por boca de Pilato, Dios designa a Cristo obediente hasta la muerte para presentarlo como el modelo perfecto del hombre según su corazón y todos sus valores.

El segundo intercambio

Juan 19:7-8: “ *Los judíos le respondieron: Nosotros tenemos una ley, y según nuestra ley debe morir, porque se hizo a sí mismo Hijo de Dios.* ” Al oír esto, Pilato **sintió un miedo creciente**. Este temor se explica por el hecho de que Jesús ya había confirmado su título de « **rey de los judíos** » y, además, Pilato se enteró de que afirma ser el « **Hijo de Dios** ». Ahora bien, a diferencia de los judíos, que solo creen en el único Dios creador, Poncio Pilato es un pagano acostumbrado a los ritos dedicados a innumerables divinidades que los pueblos paganos sirven y temen. La sola idea de que una de estas divinidades se cruzara en su camino bastaba para atemorizarlo. Pues en este asunto, los incrédulos estaban del lado judío, no del romano. Simplemente, estos romanos no habían recibido una educación judía, y su religiosidad consistía en servir a divinidades especializadas, como Baco, el dios de la vid, o Esculapio, el dios serpiente; toda clase de cualidades y defectos eran deificados, y esta oposición observada en el hombre tenía su origen en los dioses invisibles, pues para estos paganos las imágenes eran solo soportes visuales que representaban las verdaderas divinidades ocultas.

Presa del pánico, esta vez es Pilato quien se apresura a interrogar a Jesús. Juan 19:9: « *Entró de nuevo en el pretorio y le preguntó a Jesús: '¿ **De dónde eres?**'* . Pero Jesús no le respondió. » La ansiedad de Pilato se evidencia en la pregunta que le hace a Jesús: « ¿ **De dónde eres** ? », no « ¿Quién eres? ». Esperaba una respuesta como: « Del Olimpo, donde vivía entre los dioses », pero Jesús guarda silencio y no responde. Más bien tranquilizado por este silencio, la irritación de Pilato reemplaza al miedo, y leemos en Juan 19:10: « *Pilato le dijo: '¿No me hablas a mí? ¿No sabes que tengo autoridad para crucificarte y que*

tengo autoridad para soltarte?’ ». Estas son las palabras que condenarán a Poncio Pilato ante Dios, ya que reconoce tener plena autoridad para « *crucificarlo o soltarlo* ». Estas palabras aterrorizarían a cualquier persona normal. Ante esta amenaza, Pilato siempre había visto en quienes los oían comportamientos de terror o, por el contrario, más raros, de arrogancia. Pero Jesús lo desconcertó porque no reacciona ni con terror ni con arrogancia, y con su voz serena y apacible le dice la verdad: Juan 19:11: « *Respondió Jesús: No tendrías ningún poder contra mí, **si no te hubiera sido dado de arriba** . Por lo tanto, quien me entrega a ti, **mayor** pecado tiene*». Su respuesta no es arrogante, sino simplemente lógica; además, al evocar « ***el poder dado de arriba*** », Jesús demuestra que él también cree en el poder divino invisible; algo que comparte el pagano adorador de falsas divinidades. Pero las palabras de Jesús confirman la condena de Pilato, pues él también comete *un pecado* al entregar a un inocente a la muerte. Sin embargo, la culpa de los judíos que organizaron y exigieron esta muerte es mucho mayor; su pecado es mucho *mayor* . El pecado es mucho " *mayor* ", y esta culpa será pagada con la muerte de la nación judía; la muerte de su población y la dispersión de sus sobrevivientes por toda la tierra habitada desde el año 70 hasta 1948.

Intrigado por el comportamiento noble y pacífico de Jesús, Pilato solo ve en sus respuestas sabiduría y una lógica de la verdad desconcertante y desarmante. Por primera vez en su vida, ve con sus propios ojos a un hombre perfectamente inocente a quien los judíos le piden que crucifique. Y Juan 19:12 da testimonio de su juicio: « *Desde entonces, Pilato intentó soltarlo. Pero los judíos gritaron: “Si lo sueltas, no eres amigo del César. Quien se hace rey se declara contra el César”* ».

El temor a este César romano llevará definitivamente a Pilato a obedecer la petición de los judíos en todos los sentidos, y Jesús será llevado al pie del monte Gólgota para ser crucificado allí.

De este importantísimo intercambio entre Jesús y Pilato, debemos recordar la extrema franqueza de ambos oradores. Y mientras hablaba a los judíos con parábolas a menudo malinterpretadas, Jesús se expresó con una claridad absoluta en sus palabras a Pilato. Esto, a sabiendas de que sus explicaciones no cambiarían en nada su destino mortal, que había aceptado. Su carácter, sincero y recto, marca una vez más su excepcional personalidad divina. Permanece franco y recto en toda situación, dando así testimonio de ser la verdadera expresión visible de la verdad divina.

Es hora de retomar esta declaración de Jesús a Pilato: « *Nací y vine a la tierra para dar testimonio de la verdad* ». La Biblia cita a menudo la palabra « *verdad* », siempre vinculada a Dios mismo, su ley, sus mandamientos, y aquí en la forma del cumplimiento de su plan de salvación. Esta palabra merece ser colocada en absoluta oposición a la mentira que caracteriza al diablo y sus valores, sus maquinaciones y sus engaños. Pero para comprender su verdadero significado, debemos descubrir la obra del Espíritu de Dios, en la cual la palabra mentira queda totalmente excluida. Su pensamiento y su palabra son creativos, y lo que este pensamiento o palabra crea está en perfecta conformidad con lo que se pretendía que fuera. Dios no tolera la inconsistencia porque es singularmente consistente por naturaleza. Por eso, ante su rostro, sus planes deben cumplirse en

perfecta conformidad con lo que él pretendía que fueran. Esta distorsión de su plan fue pagada oficialmente y públicamente por Moisés, condenado por Dios a no entrar en la tierra de Canaán. Esto se debe a que golpeó la roca de Horeb dos veces, mientras que la segunda vez, la orden dada por Dios fue simplemente hablarle para obtener el agua preciosa sin la cual toda carne muere de deshidratación. Para Dios, la verdad tiene este requisito y, al comprenderlo, sus elegidos se esmeran en respetar este principio. Dios aprecia nuestro respeto por los detalles cuando este respeto solo tiene como objetivo complacerlo. Sus elegidos se preparan para vivir la eternidad en su compañía, y esta preparación consiste en saber qué le agrada, qué le trae alegría y felicidad. Y de principio a fin, la Biblia testifica que Dios identifica el amor de sus elegidos con su obediencia. Él es este Padre divino a quien sus hijos deben obedecer legítima y lógicamente sin distorsionar ni traicionar sus expectativas. La verdad exige que los hijos de Dios se comporten como hijos de Dios, con toda la lógica de su Padre divino. Dios declaró: « *Por cuanto mis caminos se oponen a los vuestros ...* ». El origen de Dios es la pureza perfecta, pero los humanos que redime en la tierra nacen pecadores y, por lo tanto, están contaminados por el pecado. Podemos entonces tomar conciencia de las enormes transformaciones que nuestra naturaleza terrenal debe experimentar. Y esta transformación de nuestra naturaleza malvada se dificulta por el hecho de que vivimos en una atmósfera colectiva detestable, marcada por el pecado. La humanidad siempre anhela más libertad, lo que produce más maldad y sufrimiento. Las religiones cristianas oficiales se encuentran en la situación de Poncio Pilato, quien no sabía que hablaba con Dios. Sin obediencia y el deseo de obedecerle, la fe cristiana no vale más que el peor paganismo romano o de cualquier otro tipo; además, esta base de conocimiento la hace aún más culpable. Desde tiempos inmemoriales, la verdadera fe se ha basado en un vínculo individual tejido con este Dios revelador, muy exigente en nombre de su perfección. Su proyecto eterno descansa enteramente en la implementación de esta perfección. Conociendo sus requisitos, el candidato a la vida eterna debe adaptarse a ella o renunciar a ella.

En su revelación, Dios simboliza *la verdad* experimentada por sus elegidos de origen celestial y terrenal con la imagen de un *mar de vidrio transparente como el cristal* en Apocalipsis 4:6. Mejor que cualquier palabra, esta imagen revela el vínculo que une *la verdad y la pureza perfecta*, dos cualidades inseparables para Dios. En Juan 13, bajo el nombre de *caridad o carisma*, Jesús nos da una descripción de las cualidades de *la verdad* vivida según Dios. Y estas cualidades determinan la posibilidad de una felicidad colectiva de la que solo se beneficiarán los elegidos, pues, con su colaboración, Jesús los habrá transformado a su imagen, a la de su carácter divino.

Dios es Espíritu y un espíritu pensante e ilimitado. A diferencia de él, el hombre depende de sus ojos y sus cinco sentidos; los pensamientos de otros hombres se mantienen secretos y misteriosos, porque no son visibles al ojo humano. Pero si esto es imposible para los hombres, no lo es para Dios, para quien el conocimiento comienza en el nivel del pensamiento e incluso antes de formarse en la mente de sus criaturas. Es esta situación la que lleva a Jesús a enseñarnos que el pecado comienza desde la aparición de la idea en sus mentes.

En Mateo 5:27-28, Jesús nos da este ejemplo: « *Habéis oído que se dijo: “No cometerás adulterio”. Pero yo os digo que cualquiera que mira a una mujer para codiciarla ya cometió adulterio con ella en su corazón* ». Esto puede sorprender a los hombres, pero para Dios, los pensamientos de sus criaturas ya son una expresión de sus vidas. Por eso, a diferencia de la práctica humana, él no distingue entre el mal pensamiento formado en la mente y su realización real, es decir, el paso a la acción. Jesús reveló esta noción y exhortó a sus elegidos a purificar sus pensamientos. La verdad, según Dios, se centra en la pureza de pensamiento mucho más que en la pureza de la carne, a la que los seres humanos conceden la mayor importancia. Pero en Mateo 15:20, Jesús enseñó lo contrario, justificando a sus apóstoles que no se lavaban las manos antes de comer, como les reprochaban los fariseos hipócritas, quienes se contaminaban con las palabras que salían de sus corazones. La pureza que le importa a Dios es integral, tanto carnal como espiritual. En sus reproches, Jesús se refiere a lavar el plato externamente, pero descuidar su estado interno. Esto es, de nuevo, consecuencia de la pureza de la verdad puesta en práctica. Para Dios, el estado mental vale tanto como el físico, cuyo cuidado implica respetar las normas dietéticas y de salud que escribió por medio de Moisés. La práctica de estas cosas sigue constituyendo una forma de la verdad vivida que Dios exige, y por lo tanto, se puede entender que su concepción de la verdad abarca todos los aspectos de la vida. Creados libres, la vida de sus criaturas se toma fácilmente libertades con este divino modelo de verdad, pues la vida libre se adentra en caminos peligrosos para el alma y no goza de la seguridad de un camino forzado como los rieles de un tren. Por eso, Jesús invita a sus elegidos a vigilar y ser cautelosos, porque el camino es resbaladizo y salirse es fácil y sencillo.

La verdad según Dios reside también en su decisión de separar las especies. Desde el principio de su creación, Dios creó las especies animales antes de formar al hombre a su imagen. Las especies animales no conocen la perversidad; se reproducen dentro de su especie y no hacen el mal. La perversión es un defecto estrictamente humano, pues es consecuencia de la inteligencia humana, que se pervierte en cuanto da origen a pensamientos malvados, antinaturales y contrarios a las reglas establecidas por Dios. Las desviaciones sexuales transforman la verdad vivida en una mentira vivida; según la imagen, el tren se ha salido de los rieles que garantizaban su seguridad. El alma, víctima de este fruto creado por la libertad, se convierte en una estrella errante que se mueve sin saber adónde va. Jesús vino a rescatar a las almas de las diversas trampas que les tiende la libertad individual. Nos presentó el modelo divino de su verdad, y desde ese día, quienes escuchan y responden a su llamado renacen en la verdad, pero en una condición elegida como esclavos de Dios. Esta expresión tan espiritual significa que se consideran muertos a las normas de una vida de pecado y, con Dios, reconstruyen sus vidas sobre los valores divinos revelados por Jesucristo. Pero estos valores no son nuevos; los textos de la antigua alianza ya los expresaban mediante la letra de la Biblia, la letra de la ley escrita por Moisés. Lo que faltaba en estos testimonios escritos era un modelo perfecto para su aplicación; y Jesús vino a encarnarlo. Así, « *la verdad* » adquirió una forma humana, concreta y visible, y también cobró eficacia para conquistar los

corazones de los elegidos por Dios, mediante el nombre único de Jesús y su sangre derramada en el Gólgota. Jesús mismo resumió este principio al decir de sí mismo: « *Yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie viene al Padre sino por mí* ». Esta enseñanza la precedió, pues en el antiguo pacto ya se enseñaba la verdad divina, y la persona de Cristo crucificado también estaba presente proféticamente en la figura del cordero ofrecido como holocausto todos los días, y dos veces al día durante 24 horas, por la tarde y por la mañana. Esta ofrenda era perpetua y no cesaría hasta ser reemplazada por Jesucristo, cuya muerte consumió la ofrenda *perpetua definitiva* . En él, Dios condenó el pecado, y después de él, el sacrificio animal se volvió completamente inútil. Su prolongación no constituía más que una prueba de la negativa a reconocer el plan salvador concebido y realizado por Dios. Después de Jesucristo, la ofrenda de sacrificios animales se convirtió en causa de condenación divina, y su maldición azotó así a toda la nación judía rebelde, destruida en el año 70 por las tropas romanas, de acuerdo con el anuncio profético citado en Daniel 9:26: « *Y después de las sesenta y dos semanas se quitará la vida al Ungido, y ~~no tendrá sucesor~~. El pueblo de un gobernante que ha de venir destruirá la ciudad y el santuario*». *santidad* , y su fin vendrá como con un diluvio; está determinado que las devastaciones durarán hasta el fin de la guerra

verdad " de Dios siempre ha sido pagado caro por los pueblos, incluso en nuestros tiempos, donde un castigo colectivo acaba de comenzar, empezando por Ucrania. Desde entonces, el Occidente cristiano infiel se encuentra en la situación del pueblo judío, en el contexto de su progresiva destrucción liderada por el rey Nabucodonosor, el entonces V. Putin.

Jeremías 8:14-15: “¿ *Por qué nos quedamos de brazos cruzados? ¡Reúnanse y entremos en las ciudades fortificadas para ser destruidos allí! Porque el SEÑOR nuestro Dios nos ha condenado a muerte ; nos ha hecho beber agua de hiel, porque hemos pecado contra el SEÑOR . Esperábamos paz, pero no hay nada bueno; tiempo de sanación, pero ahora terror. !* »

Este tema de la verdad es vasto, y la ruptura con Dios tiene consecuencias inmensas. Mientras Dios exalta la pureza, la transparencia y un carácter recto y sincero, las poblaciones separadas de Él desarrollan caracteres completamente opuestos. Los seres humanos se han vuelto falsos, tortuosos y engañosos; fingen ser alguien distinto de sí mismos, viviendo sus vidas como un rol para asemejarse al modelo admirado de la época. La consecuencia de esta falsedad generalizada es la intensificación de los divorcios y las rupturas entre parejas que conviven sin estar oficialmente casadas. La razón es simple: se casan o cohabitan con alguien hasta el día en que descubren que esa persona ya no es la misma. Esta es la consecuencia inevitable de interpretar la propia vida como un rol, en lugar de simplemente aceptar nuestra verdadera naturaleza y personalidad. En la decepción, se generan reacciones violentas. Las relaciones humanas modernas, basadas en el uso de las redes sociales, han favorecido enormemente esta mascarada que oculta la personalidad. Y con demasiada frecuencia, decepcionados por sus relaciones, los seres humanos se encierran en sí mismos en una amargura comunicativa. Es entonces cuando deben comprender que este

detestable fruto de su sociedad se debe únicamente a su desprecio por el Dios de la verdad, quien constituye un pozo inagotable de sabiduría y conoce, solo él, las reglas que favorecen la felicidad. En la Biblia, todos los hombres amados por Dios poseían esta rectitud y sencillez naturales que los hacían amables. ¿No dijo Jesús: « *Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios* »? Y aquí, debo recordar que la pureza exaltada por Dios es, en primer lugar, moral y, en segundo lugar, carnal. Corrijo aquí el orden enseñado por la falsa fe católica, que nunca ha dejado de engañar a los cristianos al priorizar la atención sobre el pecado de la carne. Originalmente, comenzó a difundir en la mente humana la idea de que el pecado original era de naturaleza sexual, ilustrada por la expresión, ahora popular, «morder la manzana». Y les recuerdo que este enfoque se vio confirmado por la duplicación del pecado carnal en su versión transformada de los diez mandamientos de Dios. Esto, ya que su simple supresión del segundo mandamiento la obligó a inventar uno para reemplazarlo. Así, se tomó el tema de la sexualidad para convertirla en el pecado carnal por excelencia. Sin embargo, deben comprender que la práctica de arrodillarse ante falsos santos convertidos en espíritus celestiales, que en realidad son solo ángeles malos, constituye un pecado de la carne y del espíritu; ya que se trata de una actitud idólatra, física y mental, condenada por Dios en este segundo mandamiento, que no ha desaparecido de las Escrituras de la Biblia ni del pensamiento divino; Éxodo 20:4-6: « *No te harás imagen tallada, ni ninguna semejanza de lo que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra. No te inclinarás a ellas ni las honrarás; porque yo, Yahvé, tu Dios, soy un Dios celoso, que visito la iniquidad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen, y hago misericordia a millares con los que me aman y guardan mis mandamientos* ». Es difícil creer que seres humanos se atrevieran a borrar un texto escrito originalmente por el dedo de Dios en tablas de piedra, pero eso fue lo que hizo el poder papal. Sin embargo, este engaño no cambia nada, y Dios imputa el pecado y la muerte que lo acompaña a los transgresores de sus mandamientos. Es entonces cuando debemos comprender que el lamentable estado de nuestras sociedades occidentales se debe a las falsas enseñanzas de nuestras falsas religiones cristianas, que, ante los humanos, adquirieron una falsa apariencia de santidad que Jesucristo denuncia con gran insistencia en su Apocalipsis. De hecho, en Apocalipsis 9:1 al 11, donde Jesús presenta el tema de la " *quinta trompeta* ", que se refiere a la fe protestante rechazada y entregada al diablo desde la primavera de 1843, observamos el uso del término " **como** " nueve veces en once versículos. Ejemplo del versículo 8: « *Tenían cabello **como** cabello de mujer, y sus dientes eran **como** dientes de león* ». Descifrado, este mensaje dice: «Tenían una apariencia externa (*cabello*) de iglesias (*mujeres*), pero eran, paradójicamente, feroces (*dientes*) y fuertes (*leones*).» Esta insistencia denuncia una falsa apariencia engañosa que Jesús expresa claramente en Apocalipsis 3:2, al decir: « *Pasáis por vivos y estáis muertos* ». Pero también debe notarse que en Apocalipsis 8:8, el establecimiento papal en el año 538 de la « *segunda trompeta* » también incluye el término « **como** »: « *El segundo ángel tocó la trompeta. Y algo **como** una gran montaña ardiendo en fuego fue arrojada al mar; y la tercera parte del mar se convirtió en sangre* ». Y la mención de este término « *como* »

está aún más justificada porque la fe católica romana papal fue la primera forma de usurpación engañosa y falsa del Elegido, la Iglesia o Asamblea de Cristo, en toda la historia del cristianismo. Finalmente, debemos recordar que este fruto de engañosa falsedad solo aparece en la institución en cuestión después de haber sido rechazada por Cristo y abandonada al diablo. Además, debo recordarles que este triste destino ha afectado por última vez a la institución oficial de la fe "Adventista del Séptimo Día" desde el año 1994, determinado por los proféticos "*cinco meses* " o 150 años de Apocalipsis 9:5-10. Tras unirse a la alianza ecuménica maldecida por Dios en 1995, presenta, a su vez, esta falsa apariencia denunciada por Jesucristo, el Dios de la Verdad y la transparencia.

Mi comentario sobre la noticia del 15 de junio de 2022

Los trucos del Scapin francés

Las elecciones presidenciales han reinstalado a E. Macron al mando de Francia durante cinco años. En este país proféticamente maldecido por Dios por su gusto por la libertad excesiva, la elección humana es solo el reflejo exterior de una voluntad divina que todos pueden notar, por el hecho de que, dos veces consecutivas, E. Macron fue elegido, **por defecto**, contra el Frente Nacional representado por Marine Le Pen. Para este joven arrogante, arribista y presuntuoso, poco importa cuántos franceses lo apoyen; solo importa el resultado: es elegido. Ya había revelado su naturaleza injusta, al demostrar que le importaba poco la desigualdad de las medidas que proponía a las empresas. Según sus palabras, quienes pudieran deberían dar cien euros de ayuda a sus trabajadores pobres, en la época de los "chalecos amarillos", víctimas de la crisis económica. Mala suerte para quienes no la recibieron. Tenemos aquí un buen ejemplo de la falta de equidad de este personaje. Incluso creyó, durante su primer mandato, que los votos emitidos para él, en rechazo a Marine Le Pen, le eran favorables. Y una vez elegido de nuevo, creía que todo estaba decidido. Y ahora, durante las elecciones legislativas, descubre que un gran número de franceses y francesas no quieren que su partido, el LREM, obtenga la mayoría absoluta. Hasta ahora, ha logrado engañar y manipular la opinión pública organizando sesiones televisadas siempre favorables, como la farsa de sus "grandes debates" o, mejor dicho, "grandes monólogos". Astuto como un mono o Satanás, evita situaciones incómodas e intenta desviar la atención del pueblo francés, como lo demuestran los hechos ocurridos esta semana entre las dos vueltas de nuestras elecciones legislativas. Tras la opinión pública encuestada, tras revelar una postura hostil, el joven presidente ha descubierto que una gran mayoría de la población no le aprecia, incluso lo odia. ¿Qué hace entonces? Huye de la desagradable situación y organiza un viaje a Rumanía para reunirse con soldados franceses destinados en ese país, en una base de la OTAN. En lenguaje militar, practicó una estrategia de distracción y, sabiendo que todos los medios de comunicación centraban su atención en él, los utilizó para convencer a los franceses de que, como caudillo, su apoyo parcialmente perdido era necesario. En pocas palabras, "rechazó" a los franceses y buscó entre los extranjeros la adoración y las marcas de honor que

tanto admiraba. El poder de decisión es embriagador, y "con la comida se gana", como dice el dicho popular. Porque para obtener esta respetuosa y sumisa deferencia quiso ser presidente de Francia; aunque él mismo reconocía su inexperiencia e inmadurez. El resultado obtenido con sus habilidades da fe de sus palabras. Durante los dos años que duró la pandemia de COVID-19, bloqueó el funcionamiento económico de una Francia dócil y sumisa, a la que arruinó, escudándose en las decisiones de una junta sanitaria. Cuando estalló la guerra en Ucrania, tras haber excitado al gigante ruso, según su famoso principio de "simultaneidad", se alineó abiertamente con Ucrania, siguiendo así la postura de la Comisión Europea. Dado que casi todas las naciones siguieron el ejemplo, se le proporcionaron armas para matar rusos. Pero esto no le impidió creer que podría "simultáneamente" salvaguardar su neutralidad hablando por teléfono con el líder ruso. En esta ceguera general, que proviene, sobre todo, de un poder de engaño impuesto por Dios, debemos señalar que, al armar a su adversario, Francia y sus "socios", o mejor dicho, "competidores" europeos, han logrado convertir a la poderosa Rusia en su enemiga mortal. El futuro muy cercano confirmará esta terrible visión de cosas ya profetizadas por Dios. Esto es aún más cierto porque hoy todos pueden ver ya el debilitamiento de las fuerzas ucranianas y el lento pero real avance conquistador de las fuerzas rusas.

La vida nos depara sorpresas a diario. Me enteré de que, en una declaración pública, al ser interrogado sobre la guerra en Ucrania, el papa Francisco atribuyó la culpa a la OTAN y a Rusia. Este análisis asombrosamente preciso se explica, sin duda, por el hecho de que este papa tiene orígenes sudamericanos; no es un papa de origen europeo, o mejor dicho, italiano, como la mayoría de sus predecesores. Pero cabe destacar que el papa no comparte el punto de vista de Polonia, que es muy católica y apoya incondicionalmente a su "gemelo siamés" ucraniano. Sin embargo, aún está lejos de saber y reconocer que la causa de la escalada del drama es castigar su descanso dominical, practicado el primer día de la semana según el orden establecido por Dios. Esto, en detrimento de su verdadero sabbat, ordenado por su cuarto mandamiento. Pero su juicio equilibrado demuestra su inteligencia personal; lo que lo hace aún más culpable ante Dios.

Oigo continuamente en los medios de comunicación a periodistas, políticos y supuestos "especialistas" llamados "consultores" repetir incansablemente que Francia y Europa no están en guerra con Rusia. ¡Qué abominable hipocresía! Esta gente sabe que cuando nuestros cañones, nuestros tanques, todas nuestras armas matan soldados rusos, estamos participando en la guerra, pero debemos tranquilizar al pueblo para que mantenga su aprobación. Y la mejor prueba es que este apoyo armado pretende obligar a Rusia, demasiado poderosa para ser aniquilada, a capitular por no poder destruirla. Y la determinación de mantener la lucha contra ella se debe al miedo a ser destruidos algún día por ella.

La incredulidad y la arrogancia de la sociedad de consumo creada en Occidente han tenido consecuencias que solo ahora se hacen evidentes. Convencida durante mucho tiempo de que la creación de la UE había eliminado el riesgo de una gran guerra en Europa, Francia puso fin al servicio militar generalizado, y todos los líderes políticos y militares franceses estaban

convencidos de que las armas convencionales ya no se utilizarían, salvo en pequeñas operaciones en territorios fuera de Europa. La consecuencia de esta engañosa ilusión es que hoy en día, Europa y Estados Unidos ya no disponen de suficiente equipo de este tipo, mientras que, preparada por Dios para este propósito, Rusia ha fabricado un arsenal de miles de armas antiguas y nuevas, más efectivas y más temibles. Por lo tanto, su victoria contra las naciones europeas es segura y ya está profetizada por Dios. Claramente, las potencias occidentales la subestimaron, y este error les será fatal.

No sabemos qué piensa cada europeo o francés. Pero empiezan a surgir diferencias de opinión sobre la guerra en Ucrania. En los medios de comunicación, aparecen, una tras otra, personas víctimas del principio de que «la unión hace la fuerza». Pero en lo que respecta a Europa, su fuerza y poder son ilusorios. El dinero que enriquece al mundo occidental es ineficaz contra las bombas y las balas. Y ya, toda nuestra Europa presenta la apariencia de ese «coloso con pies de barro y hierro», que Dios presentó al profeta Daniel para profetizar la verdadera debilidad del rico mundo occidental de nuestro tiempo, que precede ocho años a lo que debería llamarse «el fin del mundo».

Estos "pies", compuestos en parte de barro y en parte de hierro, profetizan las características binarias opuestas que encontramos en las composiciones políticas de los países occidentales, siendo el caso más típico el de Estados Unidos, donde la política se divide entre el bando "duro" de los republicanos y el bando "blando", o más social, de los demócratas. En Francia, el mismo fenómeno opone a la derecha y a la izquierda, y esto caracteriza a prácticamente todas las democracias occidentales. La regla de la mayoría se aplica, pero cuando ambos bandos están casi empatados, como en el caso de Estados Unidos, la regla se vuelve más difícil de aceptar y la propia democracia se ve amenazada; el riesgo de enfrentamientos violentos aumenta peligrosamente. (Esto se confirma con la derogación de la ley federal que autoriza el aborto en Estados Unidos, del 24 de junio de 2022).

Resulta que Europa se está dividiendo por culpa de Ucrania, apoyada por la católica Polonia, cuyo símbolo es el hierro, y el bando pacifista, representado por Italia y Alemania, merece, en este caso, el símbolo de la arcilla. ¿Dónde situar a la Francia de E. Macron? Según su seductor principio "camaleónico", que lo hace inclasificable, la Francia del Sr. "al mismo tiempo" se encuentra en ambos bandos. Desde que empecé a escuchar sus discursos, he notado su capacidad para decirles a todos lo que quieren oír. Habla, habla, inventa y dice cualquier cosa, pero todo pasa y, al final, consigue seducir a sus interlocutores, aunque no a todos. En cualquier caso, sabe cómo evitar la confrontación con sus adversarios más competentes. De hecho, no solo actúa como un "camaleón", sino que también es tan escurridizo como una "anguila". Las noticias del 15 de junio nos dan un buen ejemplo de esta descripción. En su discurso oficial pronunciado en Rumania, evocando el problema de Ucrania, el presidente Macron solo ve dos posibilidades: apoyar a Ucrania con suministro de armas hasta su victoria y, en segundo lugar, alcanzar un acuerdo diplomático con Rusia. Increíblemente, este joven descarta una tercera posibilidad: que Rusia gane contra Ucrania en este conflicto. Y todos ignoran aún más, incluida Rusia, que también debe derrotar y aplastar a toda

Europa, incluida la Francia de Macron. Nunca su nombre, "Emmanuel", que significa "Dios con nosotros", ha sido tan malinterpretado, porque es obvio que Dios no está con él. Pero el título presidencial y el respeto que le profesan los franceses, cegados por la ceguera, le permiten todo. Pueden comprender por qué, al llegar al poder, le di el nombre de "Sepulturero" de Francia; el último líder nacional de su historia de unos 1600 años, que llegará así a su fin, en el momento del "*fin de las naciones*" profetizado por Dios. Su visión binaria está maldita e ignora que, para Dios y sus elegidos, el número dos simboliza la imperfección y el número tres, el símbolo de la perfección.

Durante décadas tras la Segunda Guerra Mundial, Europa estuvo dividida en dos bandos, y en el Este, la Rusia soviética se replegó y se encerró tras su "Telón de Acero". Polonia, explotada y dominada durante mucho tiempo por ella, albergó un odio hacia ella que resurge hoy en la guerra de Ucrania. Su imagen simbólica de "*hierro*" y su actual dureza tienen su origen en la época en que se encontraba tras este "Telón de Acero". Por lo tanto, la expansión de la UE hará que los europeos paguen caro la pertenencia de las antiguas naciones conquistadas por los rusos. Porque al unirse a Europa, trajeron consigo su odio a Rusia y su deseo de venganza. Sin embargo, el futuro reivindicará la línea dura defendida por los jóvenes ucranianos, ya que, a la larga, Estados Unidos destruirá a Rusia con un ataque nuclear en su territorio. Y, de hecho, estos ucranianos tienen razón una vez más al acusar a las naciones europeas de repetir el error de "Múnich" de la Segunda Guerra Mundial, porque, una vez más, el miedo y la cobardía de las ricas naciones occidentales favorecen la expansión del nuevo conquistador; esta vez, Rusia. Sin embargo, este temor no es ilegítimo esta vez, pues está motivado por la amenaza rusa, basada en su posesión de terribles armas nucleares. Y lo peor es que será destruida primero por armas nucleares. Pero, de hecho, ¿es realmente miedo y cobardía? Pues no, porque la verdadera causa es que las naciones no están unidas, a pesar de que afirman estarlo (ONU). De hecho, es Dios quien las ha separado por idiomas e intereses personales. Y es precisamente debido a estos intereses particulares que el compromiso colectivo espontáneo se hace imposible, a pesar de las alianzas y acuerdos previos. Cabe señalar que esta es la última vez que la separación de las naciones impide su participación conjunta en una guerra, porque la guerra que comience las destruirá a todas. Después de esto, llegará el momento del último gobierno universal formado por los supervivientes de la guerra nuclear.

Desde 1958, Francia ha estado bajo el dominio de la Quinta ^{República}. Este régimen ha preparado su destrucción. El instrumento de esta destrucción fue la creación de la Unión Europea. Pues, uno tras otro, los presidentes franceses han priorizado las relaciones con sus homólogos europeos y han descuidado la protección de los intereses del pueblo francés. Francia ha pagado así con su ruina económica y financiera su celo ideológico humanista universalista. Quiso acoger "toda la miseria del mundo" y hoy termina compartiendo esta miseria, que solo puede intensificarse. Tiene poca o ninguna industria, depende de las importaciones chinas y asiáticas, y está arruinada financieramente, viviendo de su colosal deuda. Además, no está suficientemente armada y, por lo tanto, se vuelve

muy vulnerable a los ataques de sus enemigos, mucho más numerosos de lo que quería o pretendía creer.

La guerra en Ucrania desafía a todas las naciones de la tierra y a sus líderes, y cada una puede tener su propia respuesta al respecto. Pero, una vez más, Dios ha dispuesto las cosas de tal manera que la situación parece insalvable, igual que la que creó al traer a los judíos de vuelta a Palestina en 1948. Tomando como modelo la enseñanza divina dada al profeta Jeremías, quien dijo « *Que tu vida sea tu botín* » y exhortó al pueblo a no resistirse al conquistador Nabucodonosor, personalmente solo tengo esta pregunta para el pueblo ucraniano: ¿Valió la pena el anhelo de independencia de Rusia, el precio que ya pagó el pueblo ucraniano; un desastre de destrucción, muerte y sufrimiento que aumentará aún más? Y, más sencillamente, ¿vale la pena morir por la libertad de nuevo? Responder afirmativamente es equipararla al martirio por Cristo, lo cual no le agradaría. ¿Cuánto tiempo más tardarán todos estos supuestos líderes «inteligentes» en admitir que Rusia es invencible con armas convencionales, que posee en mayor cantidad que cualquier otro pueblo del mundo? En cuanto a su determinación por la victoria, está al mismo nivel que la de Ucrania. Por lo tanto, seremos testigos de una considerable cantidad de posturas políticas y militares hasta la inevitable confrontación global. Y en cuanto a Francia y su destino, saludo y glorifico a Jesucristo, la inspiración detrás del nombre dado por E. Macron a su partido político presidencial: "La République En Marche"; simplemente no le dijo que se dirigía hacia " *el abismo* ", es decir, la deshumanización de su país y, en última instancia, de toda la Tierra. Y quienes se regocijan con los juicios por crímenes de guerra aprenderán, a su costa, que solo la justicia del vencedor prevalece.

De hecho, en Occidente, el problema de nuestra generación es que se ha vuelto incapaz de resignarse a una dificultad enorme e insoluble. Esto es el resultado de 77 años de paz y la conquista de libertades egoístas por parte de las llamadas sociedades "liberales" construidas según el modelo estadounidense. El niño rebelde, el "insensato" que ya no recibe nada, se vuelve caprichoso y testarudo. Pero la olla de barro termina rompiéndose al chocar con una olla de hierro.

Los símbolos animales se atribuyeron antaño a los principales países del mundo occidental, ya desde la época de Michel Nostradamus. Para Francia, el gallo; para Alemania, el lobo; para Inglaterra, el león; para Estados Unidos, el águila; pero, sobre todo, para Rusia, el oso. Ahora bien, es improbable que este oso sea derrotado por ninguno de los otros animales, ni siquiera por un ataque en grupo.

Según las últimas noticias, este jueves 16 de junio, los jefes de Estado de Francia, Alemania, Italia y Rumanía viajaron a Kiev para reunirse con el presidente Zelenski. Se hicieron promesas imposibles de cumplir, lo que reanudó la guerra y la falsa esperanza de una victoria ucraniana. Porque el tiempo de Europa se agota, y su destructor aún rebosa fuerza y poder, porque Dios la ha preparado para esta obra destructiva. En un mensaje muy hostil y amenazante dirigido a los líderes y europeos a quienes considera, en sus palabras, "degenerados", el expresidente ruso Medvédev (traducción: Oso) concluyó su discurso con estas palabras: "El tiempo avanza...". Dios no lo pudo haber

expresado mejor, pero, de hecho, es él quien habla y quien inspira esta advertencia. Habrá nuevos envíos de armas a Ucrania y la vana promesa de una candidatura europea aceptada y apoyada... etc.

Las ordenanzas de Dios: verdaderas y falsas

Las verdaderas ordenanzas de Dios salieron de su boca cuando se las dictó a Moisés el hebreo. Después de él, todas sus revelaciones fueron inspiradas a sus siervos, los profetas, y Dios mismo organizó su recopilación en su santa Biblia, cuyo primer pacto se escribió originalmente en hebreo y el segundo, o nuevo pacto, en griego.

Contrariamente a lo que la falsa fe demuestra en la práctica, todas las ordenanzas de Dios deben ser tomadas en cuenta. Incluso cuando se han vuelto obsoletas debido a las normas establecidas por el contexto universal de la nueva alianza. Descubrir todo el proyecto escrito por la voluntad de Dios no es perder el tiempo, es alimentar la fe. De hecho, la fe se nutre de la certeza, no de la duda. Y esta certeza se construye mediante el conocimiento del sujeto religioso. Solo así los elegidos pueden distinguirse de los llamados que, según Jesús, son muy numerosos, pero en vano. Sin un estudio más profundo de las dos alianzas, la antigua y la nueva alianza adquieren la apariencia de dos religiones **en competencia**. Pero a juicio de Dios, esta visión de las cosas es falsa, porque la nueva ha venido a reemplazar a la antigua, que, por lo tanto, ha perdido toda legitimidad y ya no puede salvar a nadie por sí sola. Pero en el otro sentido, el ministerio de Jesucristo y la salvación que Él vino a ofrecer y realizar sólo adquieren sentido en los anuncios de este proyecto en las formas simbólicas que tomó en la antigua alianza.

El Evangelio enseña que Jesucristo es el Salvador, pero ¿salvar de qué y por qué? El Nuevo Pacto dice que es pecado, pero ¿qué es el pecado? 1 Juan 3:4 da esta respuesta: « *Porque el pecado es infracción de la ley* ». Bien, pero ¿qué es la ley? Para los judíos, son los cinco textos sagrados escritos por Moisés, los libros de los profetas, los libros históricos, los Salmos y el libro de Proverbios escrito por Salomón. Lamentablemente, para este pueblo, la ley de Dios no se detenía allí, pues después de estos textos, Dios exige respeto y observancia de todo lo escrito en el Nuevo Pacto. Y entre estos textos se encuentra, en Marcos 16:16, este versículo donde Jesús dice: « *El que crea y sea bautizado será salvo, pero el que no crea será condenado* ». Para un judío ya bien instruido, como lo fueron los apóstoles seleccionados por Jesús, «creer» consistía simplemente en reconocer en la muerte de Jesucristo el cumplimiento perfecto del « *sacrificio perpetuo* » o « *holocausto perpetuo* », durante el cual, prefigurando al « *cordero que quita los pecados del mundo* », se ofrecía un « *cordero* » en sacrificio perpetuamente, cada día, tarde y mañana, es decir, al anochecer y al amanecer. Mediante este rito, Dios demostró que la justicia obtenida posteriormente por Jesús venía perpetuamente para ofrecer salvación solo a sus elegidos. Insisto en este punto, porque la falsa fe, como una fábula agradable, ha engañado a multitudes que creen que se salvarán, ya que sus pastores y sacerdotes se lo han

dicho. Multitudes confían en el bautismo para salvarse. Pero no han leído bien el texto ni han comprendido lo que Dios quiere decir con " *el que cree* ". Intentaré ser lo más claro posible, pues para Dios, " *creer* " consiste en obedecer. Pero obedecer toda la ley divina escrita, tanto el antiguo como el nuevo pacto. Esto significa que para ser " *el que cree* ", uno debe haber leído y comprendido toda esta ley escrita. Los misterios ocultos en los ritos ordenados por Dios dieron a la norma del antiguo pacto una imagen similar a la " *noche* " y su "oscuridad". Y cuando Jesucristo comenzó su ministerio, comenzó a despuntar el alba de un día soleado. Entonces, Jesucristo murió crucificado, ofreciéndose como sacrificio, y tres días y tres noches después, resucitado, se apareció a sus discípulos. El " *día* " completo llegó entonces porque el " *sol* " espiritual Todopoderoso les explicó cómo su muerte era necesaria para salvarlos, porque solo él tenía el poder de validar todos los pecados de los verdaderos elegidos de Dios, seleccionados desde Adán y Eva. La " *noche* " del antiguo pacto fue así sucedida por el " *día* " soleado del nuevo. Este plan divino de salvación se escribió desde el primer día de 24 horas de la creación, en su aspecto de sucesión: primero, " *noche* "; segundo, " *día* ". Este día simbólico abarca los 6.000 años del plan salvífico de Dios, basado en la proporción de dos tercios de noche y un tercio de día, según la duración de 4.000 años que conduce a Cristo y al fundamento de su nuevo pacto. Pero esta proporción es la de un día en pleno invierno, llamado la estación muerta. De esta manera, los 6.000 años de selección de los elegidos en el plan de Dios se sitúan enteramente bajo el signo de la muerte y, por lo tanto, vinculados al tiempo del pecado que fue su causa. Al comienzo de su Evangelio, Juan habla de " *la luz que viene a las tinieblas* ", es decir, el modelo de salvación del nuevo pacto que viene a iluminar el antiguo pacto con sus ritos "oscuros". Esta "noche" había comenzado con el pecado de Adán y Eva al descubrir que estaban desnudos. Y en la noche espiritual que entonces cayó sobre la humanidad, un rayo de esperanza se apoderó de la copa del pecado cuando Dios sacrificó la vida del primer animal para convertir su piel en ropajes que cubrieran su desnudez; esta fue la primera señal dada a los humanos de la oferta de salvación que vendría en Cristo. Tras esta experiencia altamente simbólica, vino una segunda de igual importancia, en los primeros días de la creación, con la misteriosa preferencia de Dios por el sacrificio de Abel; el de su hermano Caín, quien había sido despreciado por Dios. La razón de esta preferencia se revela solo cuando, por orden de Dios, Abram consiente en ofrecer a su único hijo legítimo como sacrificio. En el último momento, su hijo Isaac es reemplazado por un carnero joven que Dios le da a Abram para ser sacrificado. Es esta acción la que ilumina la preferencia de Dios por el sacrificio animal presentado por Abel, pues este sacrificio, en el que se derramó sangre animal, profetizó la muerte de Cristo, «el Cordero de Dios», prefigurado así triplemente por las experiencias sucesivas de Adán y Eva, y luego de Abel y Abram, cuyos dos nombres, sin posible coincidencia, comienzan con el hebreo «ab», que significa padre. Abel significa: Padre es Dios; y Abram: padre de un pueblo. Tras poner a prueba su fe y obediencia, Dios cambiará su nombre a Abraham: padre de una multitud. El misterio de estas tres experiencias se desarrollará, por lo tanto, pero no se aclarará en la enseñanza del antiguo pacto. Solo la experiencia terrenal realizada por Jesucristo vino a dar la explicación y el

significado de estas cosas antiguas. Los frutos de la tierra presentados por Caín no simbolizaban nada para Dios; nada más que el fruto del trabajo de la tierra. Por el contrario, el animal sacrificado ofrecido por Abel simbolizaba el plan salvífico que Dios ya había planeado realizar en Cristo, en el momento elegido por él para hacerlo. En resumen, la oferta de salvación que trajo Jesucristo fue en sí misma la imagen de un soleado día **de invierno**, porque el ministerio de la muerte continúa después de él, para los habitantes de la tierra, hasta su glorioso regreso. Esta muerte explica nuestra necesidad de dormir. Algunos han llamado al sueño "pequeña muerte". Y estaban bien inspirados, porque la necesidad de dormir es causada por la fatiga que aparece después del pecado. Y fue Dios mismo quien comparó la "muerte" con el sueño cuando le dijo a Daniel a través de su ángel Gabriel, en Daniel 12:2: "Y muchos de **los que duermen en el polvo de la tierra** serán despertados, unos para vida eterna, y otros para vergüenza y confusión perpetua". » Luego, retomando este pensamiento, el apóstol Pablo escribió a su vez, en 1 Tes. 4:13: « Hermanos, no queremos que ignoréis acerca **de los que duermen**, para que no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza ». Pero la comparación de la « muerte » con el sueño tiene un límite, porque el alma muerta, privada de la consciencia por haber regresado a la nada, ya no tiene la posibilidad de soñar. « Su memoria se olvida », dice Salomón en Ecl. 9:5-6: « Porque los vivos saben que han de morir; pero los muertos nada saben, ni hay más recompensa para ellos, **porque su memoria se olvida**. Y su amor, su odio y su envidia ya perecieron; y **ya no tendrán parte en nada de lo que se hace bajo el sol** ». Si la humanidad occidental tuviera en cuenta esta última verdad, ya no veríamos a la gente hablar, estúpida y vanamente, con sus muertos, convertidos en polvo ante las tumbas de los cementerios; ni les llevarían flores, coronas ni suntuosos mármoles. En cuanto a las cruces colocadas sobre estas tumbas, constituyen solo la prueba de una falsa pretensión de salvación que Jesús contradirá en el día del «juicio final», al despertarlos para que sufran la « segunda muerte », la paga suprema del pecado, del que han seguido siendo portadores.

La fe no se basa en la de otra persona, excepto en su aspecto de "etiqueta", que la destruye. Lo que Dios quiere decir con la palabra "**fe**" es una entrega completa e integral del alma de sus elegidos, compuesta de un cuerpo de carne y un espíritu pensante. Tanto el cuerpo como el espíritu pertenecen al Dios Creador y ambos necesitan su alimento específico. Y sigue siendo Dios quien ha provisto para ambos. A diferencia de la fe falsa, la fe verdadera cree que "*no solo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios*" (Mateo 4:4). ¡Oyes bien! "**De toda palabra**", es decir, todo lo contenido en la Biblia, el antiguo y el nuevo pacto, a lo que debe añadirse el de los mensajeros a quienes él continúa iluminando e inspirando para que lo usen hasta el fin del mundo. Y desde 1994, esta obra que estás leyendo es una de ellas. Mis escritos fueron precedidos entre 1843 y 1994 por los escritos de Elena G. de White. Ambos se beneficiaron de la misma inspiración reveladora de nuestro divino Señor Jesucristo.

Tenía 36 años cuando, finalmente, encontré en la fe Adventista del Séptimo Día una razón para bautizarme en el nombre de Jesucristo. Para gloria de Dios, no fui bautizado de niño y nunca antes me había decidido a hacerlo, porque

la fe demostrada por los cristianos de mi época me parecía muy inferior al nivel que Dios tenía derecho a exigir de quienes salva. Su propio sacrificio estaba muy por encima de todo. Una pequeña aclaración necesaria: ya estudiaba el Apocalipsis antes de entrar en la Iglesia Adventista, pero no entendía sus mensajes. Al conocer su requisito del sábado, todo tenía sentido; el mal fruto tenía su explicación: el desprecio por su ley. Un amigo cantante que ya me había introducido al vegetarianismo se convirtió primero al adventismo y me lo presentó a través del libro fundamental de Elena G. de White: "El conflicto de los siglos". Este alimento espiritual me proporcionó los fundamentos, y mi deseo de comprender me impulsó a estudiar el Apocalipsis y el libro de Daniel con mayor profundidad, porque, curiosamente, fue en este orden que se cumplió. Y hoy entiendo el significado: la luz es el Apocalipsis, y Daniel aún estaba en la oscuridad. En 1982, se descifraron los dos libros y el mensaje de la " *quinta trompeta* " de Apocalipsis 9 propuso la fecha de 1994. Esto se obtuvo tomando los " *cinco meses* " profetizados en Apocalipsis 9:5-10, lo que designa 150 años reales añadidos a la fecha de 1844 (en aquel momento; 1843 después de la corrección). Esta adición era lógica, ya que la división de los temas del Apocalipsis se establece en esta fecha construida en Daniel 8:14. En este tema de las " *trompetas* ", la fecha de 1843, ahora definida, separa Apocalipsis 8 de Apocalipsis 9; Y estos dos capítulos abarcan en continuidad toda la era cristiana, desde el año 321, cuando el emperador Constantino I estableció el " *pecado* ", *citado en Daniel 8:12. Está escrito en Apocalipsis 10:6-7: "... y juró por el que vive por los siglos de los siglos, que creó el cielo y las cosas que están en él, la tierra y las cosas que están en ella, el mar y las cosas que están en él, que el tiempo no sería más, sino que en los días de la voz del séptimo ángel, cuando él comience a tocar la trompeta, el misterio de Dios se consumará, como él lo anunció a sus siervos los profetas* ". Con tales datos y la afirmación de Dios de que "el tiempo no sería más", fue fácil para el Señor convencerme de que los "150 años" citados constituían un período de espera para el verdadero regreso de Jesucristo. Y este argumento ocultó en mi mente la precisión que, sin embargo, impedía conectar 1994 con el regreso de Cristo. Por lo tanto, Dios me cegó parcialmente al presentar, según su voluntad, a quien quisiera oírlo, que Jesús se preparaba para regresar en 1994. Esta fue la causa de mi radiación desde la Iglesia oficial de Valence sur Rhône, en Francia, en el otoño de 1991. Sin embargo, la fecha de 1994 se había presentado oficialmente a la organización que de repente se hizo responsable, y luego culpable, de su rechazo desdeñoso de una luz auténticamente divina. Habiendo continuado el rechazo hasta 1994, el juicio de Dios cayó sobre ella; no por la negativa a creer en el regreso de Cristo, aunque... sino especialmente por haber despreciado la fecha en la que Dios vino proféticamente a probarla y que así se convirtió en la de su rechazo y según Ap. 3:16, de su "vómito" por Jesucristo: " *Así pues, porque eres tibio, y no eres frío ni caliente, **te vomitaré de mi boca*** ". Nótese que uno solo vomita lo que ya lleva dentro; lo cual confirma la sucesión de la identidad adventista desde el comienzo del capítulo 3: En " *Sardis* ": " *unos pocos hombres que no han manchado sus vestiduras* "; luego, " *Filadelfia* ", luego, " *Laodicea* ". Nótese también que la declaración de

Cristo no es condicional, sino afirmativa, la que resulta de la observación de una situación que no cambiará; por lo tanto, la condena es firme y definitiva.

Entre 1982 y 1991, me topé con la frialdad denunciada por Jesús en este versículo, y solo conocí a unas pocas personas que recibieron este mensaje en aquel entonces. En 1991, me uní a tres hermanos y organizamos conferencias, y allí, de nuevo, el mundo incrédulo de Noé se me presentó en su triste realidad; en el año 1992, cinco conferencias para mostrar la sublime explicación de las profecías divinas y cinco angustiosos fracasos. Al acercarse 1994, al no haberse cumplido la Tercera Guerra Mundial o la "*sexta trompeta*", comprendí que Jesús no vendría en 1994. Y habiendo pasado la fecha, el Espíritu me permitió comprender el propósito divino de este "error" de interpretación. Por puro respeto a la verdad, debe entenderse que esta interpretación no fue un "error", ya que Dios la quiso en ese preciso momento y en esa forma. De hecho, 150 años después de William Miller, llevé y anuncié para Dios el regreso de Jesucristo por la misma razón que él lo había hecho antes de mí. Su predicación había permitido examinar y poner a prueba la fe de las diversas iglesias protestantes de su tiempo. Después de él, entre 1982 y 1991, mi predicación tuvo como objetivo la fe adventista, priorizando recibir la luz de Cristo, y la experiencia se llevó a cabo en el bastión adventista más antiguo de Francia; en la primera iglesia oficial establecida en este país. En la disidencia, con el tiempo, se realizaron constantes mejoras a este último mensaje adventista. Pero fue en la primavera de 2018 que el Señor me iluminó para darme a conocer la explicación que justifica el anuncio de su verdadero regreso para la primavera de 2030. Desde esa fecha, es un tesoro que me complace compartir con algunos hermanos y hermanas. Lo que parecía imposible de saber ha sucedido, en el momento elegido por el Todopoderoso en el nombre de Jesucristo. Pero no sin razón nos ofreció este don divino. Vio en nuestro comportamiento el fruto de una fe verdadera, nutrida por el estudio de toda su santa Biblia y sus misteriosas y extraordinarias profecías. En mi mente, a pesar de su invisibilidad, Dios tiene en mí una consistencia real, que uno no puede tocar, solo imaginar. Nuestra relación se basa en este principio: yo pienso, él piensa y dirige mis pensamientos como el timón dirige un barco. Las ideas provienen de Yahvé (el número de su nombre es 26), pues todas sus explicaciones permanecieron sin explicación desde la época de Daniel, es decir, el ^{siglo VI} a. C., es decir, 26 siglos antes de nuestra era, en el departamento de Drôme, cuyo número es 26.

En cuanto a la nutrición del cuerpo, Dios definió y estableció su selección de lo consumible en Levítico 11: lo limpio es consumible, lo impuro no. Pero esta dieta propuesta a los judíos se justificaba por dos razones. La primera es que, desde el fin del diluvio, Dios autorizó al hombre a consumir carne animal si esta se clasificaba como limpia. La segunda es que esta autorización se dio para permitir a los judíos comer, entre otras cosas, la carne de animales que, sacrificados, simbolizaban el futuro "cuerpo" físico y espiritual del Mesías Jesús. Corderos, carneros, prefiguraban simbólicamente el principio de la Santa Cena del nuevo pacto; algo ordenado por Jesús. El pan, símbolo de su cuerpo, y el jugo de uva, símbolo de su sangre, han sido consumidos en asamblea solemne por los verdaderos cristianos desde la víspera de la Pascua, cuando Cristo la instituyó.

Pero solo los adventistas preceden esta comida espiritual con la ceremonia del lavatorio de pies, que recuerda el requisito divino de humildad perfecta, que encontrará solo en el carácter y la naturaleza de sus elegidos, pero no en todos los llamados. Existen falsas pretensiones, pero Dios juzga los pensamientos y los corazones. Según este principio, el cuerpo se compone de lo que se alimenta. Comer el cuerpo de Cristo simbólicamente significa, por lo tanto, que la personalidad de Jesús debe estar inscrita en nosotros para manifestarse en nuestra existencia. Nuestra personalidad y carácter **deben** conformarse a los suyos. Estas lecciones ocultas solo serán provechosas, por supuesto, para los fieles verdaderamente llamados, juzgados por Dios dignos de la elección final; la cual solo aparecerá al final, al concluir la última prueba universal de fe. Pues, para ser digno de la salvación, el hombre animal pecador, que todo ser humano es por herencia desde su nacimiento, debe reconstruir y redescubrir en sí mismo la imagen del carácter de Dios; algo imposible sin la ayuda de Jesucristo.

Sin embargo, desde 1843, Dios ha intensificado sus exigencias a sus elegidos. Los más inteligentes discernen lo que es bueno y preferible, incluso cuando Dios no lo ordena. Ahora bien, la lectura de toda la Biblia comienza en Génesis 1 y 2. Allí vemos que, tras ser formado por Dios, el hombre debía comer únicamente alimentos veganos que la naturaleza le ofrecía generosamente, sin fatigarse. Por lo tanto, este tipo de dieta fue idealmente diseñada para el hombre, la mujer y sus descendientes. Dado que el ideal de Dios promueve la calidad integral de la vida, el cuerpo y el espíritu, esta elección dietética se convierte en un auténtico acto de fe, y tengan la certeza de que Dios no se equivoca. Honrar lo que él ha declarado " *bueno* " solo puede ser apreciado y bendecido por él. Y si el cuerpo recibe la nutrición ideal, entonces el espíritu, tan valioso para discernir la luz divina, será el primer beneficiario. He mencionado las únicas obligaciones que Dios impone como criterios de fe a los elegidos de la nueva alianza. En Jesucristo, tras el bautismo por inmersión total del cuerpo, los ritos se limitan al resto del sábado y al rito de la Santa Comunión, que se realiza de forma aleatoria. Cristo liberó verdaderamente a sus discípulos de las cargas de los ritos de la antigua alianza y les dio acceso a la verdadera libertad.

Después de este ejemplo de fe verdadera que Dios ha bendecido manifiesta y concretamente, abordaré el tema de la fe falsa que enseña ordenanzas falsas imputadas a Dios Creador.

Huelga decir que esta falsa fe está completamente maldita por Dios. Pero comprendan lo que implica esta maldición. La gente llora por sus pecados y pide a Dios con fervientes oraciones que los perdone. ¡Es conmovedor, ¿verdad?! Pero estas mismas personas se niegan a escuchar explicaciones que identifiquen con precisión los pecados que Dios les imputa. ¿Puede uno imaginar algo más terrible, para quien espera la salvación de Dios, que recibir su ira en su lugar? La idea de ser salvo es placentera para quien cree en la existencia del juicio divino. Y durante mucho tiempo, la falsa fe ha traído falsa felicidad a multitudes de personas incultas pero crédulas. La curia romana se ha beneficiado de esto y todavía lo hace. Durante nuestra era, la fe cristiana fue perseguida, primero en la época de

los apóstoles, por la Roma imperial pagana, y luego, de nuevo, pero esta vez por la Roma papal católica, hasta que fue atacada, a su vez, por los sanguinarios revolucionarios franceses y su ateísmo en 1793-1794. Estos acontecimientos nos llevan a la primavera de 1843. En ese momento, a la falsa fe católica se unió la falsa fe protestante, y el bando de la falsa fe no hizo más que crecer en fuerza y poder; sus doctrinas fueron definitivamente condenadas por Dios, pues, puestas a prueba por el anuncio del regreso de Cristo en 1843 y 1844, ambas habían despreciado al profeta, su mensaje y a Dios, quien lo había comisionado. Sin embargo, la libertad de conciencia establecida y reconocida en el mundo occidental favorecería la mezcla entre la falsa fe cristiana y el ateísmo de los librepensadores revolucionarios. En 1994, el adventismo oficial, probado y "rechazado", se unió a ellos, y al mismo tiempo, la sociedad occidental cambió su moral y valores; la sexualidad libre se reivindicó tras la minirrevolución de Mayo del 68 en Francia. En escenas y teatros, la homosexualidad fue objeto de burla y gradualmente se convirtió en la norma aceptada. En 2013, el matrimonio igualitario fue legalizado y protegido por la ley francesa, siguiendo los pasos de muchos otros países occidentales. Entre 2013 y 2022, la protección de las personas LGBT (lesbianas, gays, bisexuales y trans) por parte de los occidentales provocó el desprecio del pueblo ruso y de su líder, V. Putin. Occidente, ahora considerado "degenerado" y depravado, se asemeja cada vez más a la ciudad de Sodoma, destruida por fuego del cielo, que cayó en forma de piedras ardientes de azufre, según el testimonio bíblico de Génesis 19:24 y 28: " *Y Jehová hizo llover sobre Sodoma y Gomorra azufre y fuego de parte de Jehová desde el cielo... Miró hacia Sodoma y Gomorra y hacia toda la tierra de la llanura, y he aquí, **una humareda subía de la tierra, como el humo de un horno*** ". Esta audaz expresión es retomada por Dios al comienzo del tema de la " *quinta trompeta* " de Apocalipsis 9. Dios tiene varias razones para ello. Este fuego del cielo viene a destruir a la humanidad totalmente corrupta, y este nivel de corrupción se encuentra al final del mundo en Occidente, debido a los sucesivos rechazos de Dios por parte de las religiones protestante y católica, entregadas al diablo desde 1843, lo que se confirma una vez más como la base para el comienzo de la " *quinta trompeta* ". Y de esta manera, la fecha de 1994 queda a su vez confirmada y legitimada: el campamento abominable recibe al adventismo infiel rechazado por Dios para compartir su terrible destino.

¿Qué fruto, aparte del de Sodoma, podría haber dado la falsa fe? Los mismos pecados implican el mismo castigo en el juicio divino. Y precisamente, Estados Unidos fue el primer país en reproducir, mediante el dominio de las armas nucleares, en 1945, y contra Japón, los efectos destructivos del " *fuego del cielo* " lanzado por Dios. Ahora bien, esta América es la entidad nacional afectada por la fe protestante, objetivo de la " *quinta trompeta* ". El mensaje divino se aclara: a su vez, sufrirá el fuego del cielo, como enseña Apocalipsis 20:9: " *Y subieron sobre la faz de la tierra y rodearon el campamento de los santos y la ciudad amada. Pero descendió fuego del cielo y los devoró* ". Y, a su vez, adoptará la apariencia del valle donde se alzaron las dos ciudades malvadas de Sodoma y Gomorra. En su caso, no será un " *fuego como un horno* ", sino, según el criterio universal, un " *fuego como un gran horno* ". Recuerden: el relajamiento moral y los cambios a

favor de la perversidad moral asociados al egoísmo económico constituyen las pruebas más evidentes de la naturaleza diabólica de los pueblos nacidos de la fe cristiana. Terminan copiando, e incluso superando, la inmoralidad de los pueblos que han permanecido paganos. En su Apocalipsis, Jesucristo subraya la sucesión de la " *quinta trompeta* ", que viene así tras la Revolución Francesa y su ateísmo de la " *cuarta trompeta* ". De esta manera, sugiere la influencia del ateísmo en la fe protestante estadounidense, rechazada en 1843. Confirmó y profetizó así la odiosa mezcla de fe religiosa formalista e incredulidad que ahora da sus últimos frutos desastrosos para la fe, y que se encuentra en ella, bajo el nombre de masonería, que, al igual que la alianza ecuménica formada por el catolicismo posteriormente, reúne en una sola alianza puntos de vista religiosos diferentes y personales; un supermercado religioso favorable a los negocios. Y para confirmarlo, los símbolos de esta masonería se encuentran impresos en el dólar, la moneda estadounidense.

La falsa fe o la falsa religión monoteísta no tiene en cuenta los deseos expresados por Dios en su **único** libro sagrado, la Biblia, sino que inventa ritos que son útiles para identificar. Las religiones falsas se distinguen por sus festividades religiosas. La festividad reúne a los fieles y los llena de alegría. Los lazos fraternales establecidos entre personas egoístas se fortalecen así en esta única ocasión. Pues, tan pronto como termina la festividad, todos regresan a sus vidas y pecados personales perversos. En la religión monoteísta, se anima a todos los seguidores a orar al único Dios. Pero a juzgar por las diferencias que los caracterizan y separan, este único Dios no parece ser tan único como afirman estos "malvados". Pues la " *iniquidad* " es precisamente la falta que Jesucristo reprocha y reprochará a los cristianos infieles en su glorioso regreso, como él mismo enseñó en Mateo 7:23: " *Entonces les diré profanamente: 'Jamás os conocí; apartaos de mí, hacedores de iniquidad* '". ¿Y qué es la " *iniquidad* "? Jesús nos da el ejemplo del juez injusto que imparte justicia a quien la busca, no porque la merezca por su inocencia, sino para librarse rápidamente de una carga desagradable, un deber profesional mal sustentado y doloroso. De hecho, le imparte justicia para librarse de él, para que cesen sus insistentes súplicas. Claramente, este juez no es digno de su cargo, y los sacerdotes y pastores que traicionan a Dios, sus leyes, sus normas y todos sus valores son tan indignos de su oficio como este mal juez. Cuando transgreden la ley divina al desobedecer sus mandamientos, cometen *iniquidad*, que consiste en practicar el pecado tras no comprender la petición divina. El pretexto utilizado para legitimar la desobediencia suele ser la causa de una práctica tradicional heredada. Pero Dios condenó la fe judía por haber, en primer lugar, preferido sus ritos tradicionales al modelo de sus logros en Cristo. Por lo tanto, son inexcusables. Cuanto más educados son los humanos, más dotados están para complicar lo simple. Al servicio de los ejércitos nacionales, el orden exige obediencia constante, y nadie se atreve a cuestionar este principio. Pero aprovechándose de la invisibilidad de Dios, las religiones falsas se permiten todo tipo de desprecio hacia él. Las oraciones dirigidas a él permanecen así sin ser escuchadas ni respondidas. Pero, al escuchar, los demonios intentan obtener respuestas que fortalezcan y legitimen la religión mentirosa; porque la falsa fe también requiere su sustento; y en ausencia

de la luz divina, las respuestas milagrosas las reemplazan. Y así es como las respuestas del diablo y sus demonios reemplazan la respuesta de Dios. Engañar a los humanos es su única actividad, y es para que actúen de esta manera, hacia los infieles, que Dios les ha permitido sobrevivir hasta su gloriosa venida.

Me refiero aquí a la práctica del ayuno, a la que la falsa fe otorga gran valor. Señalo, en primer lugar, que Dios ordenó este rito solo para su pueblo hebreo y que nunca ha ordenado a otros humanos ayunar. La práctica del ayuno toma su lógica del pensamiento humano. El hombre puede demostrarle al Dios Creador la intensidad de una petición expresada por el hecho de que es capaz de privarse de alimento hasta la muerte, si es necesario... Escuchen lo que Dios piensa del ayuno; Isaías 58:3: “ *¿De qué nos sirve ayunar, si no ves? ¿Afligir nuestra alma, si no te importa? **He aquí, en el día de tu ayuno das rienda suelta a tus deseos, y tratas con dureza a todos tus jornaleros** . 4: **He aquí, ayunas para contender y para reñir, para golpear impiamente con el puño** ; no ayunas como este día, para que tu voz se oiga en lo alto. 5 *¿Es este el ayuno que yo escogí, un día para que el hombre aflija su alma? Inclinar la cabeza como un junco, y acostarse en cilicio y ceniza, ¿a esto llamaréis ayuno, un día aceptable para Yahvé?* 6 **Este es el ayuno que yo escogí** : desatar las ligaduras de impiedad, soltar las ataduras de la esclavitud, dejar ir libres a los oprimidos, y que se rompa todo yugo. 7 *Comparte tu pan con el hambriento, y a los sin techo recibe en casa. Si ves a alguien desnudo, cúbrelo, y no Apártate de tu prójimo. 8 Entonces tu luz brillará como la mañana, y tu sanidad se manifestará con rapidez; tu justicia irá delante de ti, y la gloria de Yahvé te seguirá.* En su hora, Jesucristo cumplirá a la perfección la norma de este ayuno. Entonces será imitado por sus discípulos más fieles. Sin embargo, hay que tener cuidado con la lectura literal de este texto, porque Dios no se refiere aquí a personas indigentes con un comportamiento manifiestamente rebelde, que por lo tanto merecen su destino. Además, en un lenguaje simbólico altamente espiritual, la desnudez denota la ausencia de la gracia de Cristo, y la comida se refiere a la verdad bíblica.*

Lo que Dios nos dice aquí es que el ayuno es una ventaja, que los elegidos que agradan pueden practicar para demostrarle que el alimento de su espíritu es superior al que requiere su cuerpo. Huelga decir que, fuera de este caso, el ayuno religioso ya no tiene sentido. Dios solo puede aprobarlo si quien lo practica ya lo honra con su obediencia y su amor. Y fuera de este caso, el ayuno no es más que la excusa de una actitud religiosa engañosa y falsa. En este otro caso, los creyentes infieles ayunan en vano, como Dios imputa, en Isaías 58, a los judíos “ *malvados y pendencieros* ”. Y en esto se ha convertido el hombre occidental, cristiano o no. Sin embargo, a nivel de salud, el ayuno tiene efectos curativos, ya que promueve el descanso de los órganos digestivos y, por lo tanto, corrige errores alimenticios, evitando enfermedades graves difíciles o incluso imposibles de tratar.

La fe católica ha establecido sus festividades religiosas en las fechas de las festividades de su antigua religión pagana romana. De modo que honrarlas no reconcilia al pecador con el Dios creador, ofendido primero por su descanso dominical heredado del emperador pagano Constantino I' desde el 7 de marzo del año 321. Su adoración a la falsa "Virgen" da origen a nuevas festividades, y son

todos estos ritos los que le otorgan artificialmente un importante prestigio religioso universal. Observemos que, en su Apocalipsis, Dios compara sus misas con " **encantamientos** ", en Apocalipsis 18:23: " *La luz de la lámpara no brillará en ti, ni se oirá en ti la voz del novio y de la novia, porque tus mercaderes eran los grandes de la tierra , porque **todas las naciones fueron engañadas por tus encantamientos** " .*

Para concluir este tema de las ordenanzas, llamo su atención sobre este punto. Admiren la superioridad de Dios Creador, quien supo redactar textos legales que conservan perpetuamente su valor y eficacia. Ante él, los diputados de nuestras Repúblicas crean continuamente nuevas leyes, derogando textos antiguos para sustituirlos por aquellos que convienen a la nueva mayoría presidencial. Creen que los textos legales pueden resolver todos los problemas y son los únicos que siguen creyéndolo; los únicos, ante Dios, porque, en lo que a él respecta, nunca lo creyó, y lo demostró al declarar en 2 Corintios 12:1-2. 3:6, por boca de Pablo: « *También nos ha capacitado como ministros de un nuevo pacto, **no de la letra** , sino del espíritu ; **porque la letra mata** , pero el espíritu vivifica . **Ahora bien, si el ministerio de muerte, grabado con letras en piedras, fue glorioso** , de modo que los hijos de Israel no pudieron fijar la vista en el rostro de Moisés a causa de la gloria de su rostro, aunque esta fue fugaz, ¡ cuánto más glorioso será el ministerio del espíritu !»*

Dios nos dice que la letra mata. ¿Y a qué letra se refiere? A las que forman el texto de sus Diez Mandamientos, originalmente grabados por su dedo divino en tablas de piedra que él mismo entregó a Moisés. Es necesario comprender el contexto de la antigua alianza, bajo la cual impera la muerte. Al igual que los paganos, el hebreo heredó el pecado original, que lo hacía merecedor de la muerte. En su alianza, Dios presenta a los hebreos su ley, cada mandamiento de la cual es una sentencia de muerte porque el hombre normal la ha transgredido y la volverá a transgredir, incluso después de haberla conocido. Este punto es esencial para comprender la imperiosa necesidad de un Salvador, porque el encuentro del hombre con Dios le hace descubrir que nació para morir. Y este Salvador indispensable vendrá en Jesucristo, pero ya está presente en la antigua alianza a través del cordero del « *sacrificio perpetuo* », como ya he recordado. Si se revela la muerte, la posibilidad del perdón del gran Juez divino ya se presenta al pecador contrito, desconsolado por deshonorar a su Dios. Todo está planeado. Para obtener el perdón, sin saberlo, en nombre de la justicia de Cristo que vendrá en Jesús, debe ofrecer la vida de un animal como sacrificio, y si es pobre, una ofrenda menos costosa; una vida animal perfectamente inocente, como será la vida perfecta, sin pecado, de Jesucristo. Así, se puede comprender que todos los rituales del antiguo pacto solo tenían valor en la perspectiva de la muerte de Jesús, la base del nuevo pacto. Además, muy lógicamente, tras la muerte de Jesús, todos estos antiguos ritos religiosos desaparecen, abandonados, si no olvidados. Por eso, la sangre de Cristo salvó a todos los pecadores a quienes reconoció como sus elegidos, desde Adán y Eva.

Tras ser abandonados y entregados a los romanos, los judíos se dieron cuenta de que Dios ya no los iluminaba; por lo tanto, decidieron resolver sus problemas por sí mismos. Y el principal problema a resolver era no pecar más

contra la ley divina. Así fue como eminentes rabinos y escribas crearon el Talmud, una obra en la que intentaron enumerar todas las posibilidades de transgredir la ley, previendo situaciones absurdas. Así, por ejemplo, para aumentar el número de pasos permitidos en sábado, el recorrido debía hacerse con los pies en una palangana de agua... Me detengo aquí. Tenemos aquí una consecuencia de su rechazo a Cristo, que los privó de la sabia inspiración del Espíritu divino dada en nombre de este único Cristo. Pues para resolver todos sus problemas, el hombre debía encontrar las soluciones en el Espíritu de sabiduría del Dios Creador, dispuesto a guiar, guiar e inspirar únicamente a sus amados elegidos. Es indudable que esta ley del Talmud es 100 % humana y deshonra a Dios. Esto justifica estos reproches citados en Ezequiel 22:26 y 36:22: " *Sus sacerdotes violan mi ley y profanan mis santuarios; no hacen distinción entre lo santo y lo profano, no hacen saber la diferencia entre lo impuro y lo limpio; apartan sus ojos de mis sábados, y yo soy profanado en medio de ellos*". .../... *Por tanto, di a la casa de Israel: Así dice el Señor Jehová: No hago esto por vosotros, oh casa de Israel, sino por amor de mi santo nombre, el cual profanasteis vosotros entre las naciones adonde habéis llegado* .

Aquí señalo la principal falla del dogma del catolicismo romano. En medio del nuevo pacto, ha recreado ritos copiados del antiguo pacto, anulando así su pretensión de servir a Dios en nombre de Jesucristo. Como ejemplo, presento este caso. El niño, o el adulto, acude a confesar sus pecados al sacerdote que lo recibe en el confesionario. Como castigo, le exige recitar el Avemaría y el Padrenuestro. La idea misma del castigo hace obsoleta la muerte expiatoria de Cristo. Además, algunos de estos castigos son corporales y dolorosos, por lo tanto aún menos legítimos. De igual manera, el principio católico de la confesión también renueva y pone en práctica el rito del antiguo pacto; mientras que, desde Jesucristo, la confesión y el perdón de los pecados son exclusivamente suyos, porque solo él tiene el poder de perdonarlos. Ningún hombre es lo suficientemente justo y perfecto para conceder el perdón en nombre de Dios. Por su victoria sobre el pecado y la muerte, Jesús se ganó este derecho exclusivo porque es Dios. Durante mucho tiempo, los seguidores del catolicismo ignoraron las enseñanzas de los textos bíblicos de los Evangelios, lo que los convirtió en víctimas fáciles de la supuesta autoridad de sacerdotes y papas. Además, al confesar los pecados, el sacerdote se atribuía autoridad sobre el confesado. La confesión de actos vergonzosos lo colocaba bajo la dependencia de los sacerdotes y de todo el clero romano. Esta acusación contra la Iglesia Católica Romana fue presentada primero por Dios, diciendo en Apocalipsis 13:6: « *Y ella abrió su boca en blasfemias contra Dios , para blasfemar su nombre, su tabernáculo y a los que moran en el cielo* ». « *Blasfemar* », es decir, mentir insultando *su tabernáculo* . ¿Dónde está la mentira? En recrear lo que Dios ha abolido. ¿Dónde está el insulto? En atribuir a Dios la paternidad de sus cultos idólatras, que su segundo mandamiento condena particularmente; pero que, de hecho, todos son transgredidos. En cuanto a " *los que moran en el cielo* ", solo están sus ángeles en el cielo, cerca de Dios, que han permanecido fieles, y entre ellos, el anciano Enoc, Moisés, Elías y, desde la muerte de Cristo, algunos santos anónimos, pero eso es todo. Porque todos los demás discípulos y apóstoles que verdaderamente murieron en el Señor duermen

y esperan, en la nada, ser resucitados por Jesucristo en su glorioso regreso; como María, hermana de Lázaro, lo expresó tan claramente. Por eso, para Dios, la adoración de los santos que canoniza constituye una enorme mentira y, de nuevo, un insulto, debido a las idólatras normas romanas requeridas para la canonización; entre ellos, asesinos, verdaderos monstruos.

La iniciativa católica de restablecer en la tierra los ritos religiosos del clero judío constituyó tanto un ultraje a Dios como una trampa seductora, terriblemente eficaz para atrapar a hombres superficiales e idólatras. No en vano, en el año 70, tras 40 años simbólicos de la prueba de fe concedida a los judíos de la antigua alianza para entrar en la nueva alianza, establecida en el año 30 por la muerte y resurrección de Cristo, Dios ordenó a los romanos que destruyeran la ciudad y su santidad infiel y anticuada; infiel en lo que respecta al clero, y anticuada en lo que respecta al Templo y sus ritos religiosos. Estos ritos tuvieron que cesar en la tierra porque su función profética estaba cumplida. La mirada y la relación con Dios pasan ahora individualmente hacia el divino dominador y conquistador hecho de nuevo celestial: Jesucristo, el único intercesor celestial, el único capaz y digno de poder perdonar los pecados de sus elegidos que él mismo selecciona y elige, según las bases de su único juicio divino.

La educación no hace a las personas más inteligentes; solo las hace más educadas; pero ¿más educadas en qué? Solo en cosas útiles para las tareas profesionales de la vida secular. Porque, a nivel religioso, el hombre no ha evolucionado; incluso ha retrocedido mucho. En 2022, es igual que en tiempos de Noé. Les recuerdo que esta experiencia del diluvio es un testimonio dado por Dios, para que quienes creen en esta historia bíblica, también crean en su plan para la destrucción global de la humanidad en los últimos días. Por lo tanto, como en tiempos de Noé, el hombre todavía se deja seducir por fábulas engañosas de inspiración pagana diabólica. Su creencia en la inmortalidad del alma lo convierte en una víctima fácil para los espíritus demoníacos confinados en nuestra tierra y nuestra dimensión terrenal. Se presentan como "santos" y luego como "vírgenes" y seducen a creyentes sin conocimiento bíblico. Las viejas trampas del paganismo antiguo siguen funcionando igual de bien con los hombres cultos de nuestro tiempo. Por lo tanto, la educación no ha cambiado nada. Sí, en nuestra época hay aún más ateos incrédulos. ¿Pero ateos por cuánto tiempo? Hasta que tragedias destructivas devuelvan la mirada de la humanidad al cielo. Pero, de nuevo, quienes no albergan en sí el amor a la verdad para ser salvados por Jesucristo serán seducidos por formidables artimañas satánicas y se unirán a los numerosos bandos de la falsa fe.

Maldición divina probada

Sus pruebas son múltiples, pero la humanidad separada de Dios no puede identificarlas como tales, porque sus análisis de la vida son puramente civiles y profanos. Las formas religiosas aún existen, pero son inútiles, ya que el juicio de Dios es ignorado incluso por las instituciones cristianas; siendo el camino cristiano el único que se supone capaz de revelar los oráculos divinos. Y así son

las cosas, pero la voz que habla en su nombre se alza en la disidencia del Adventismo del Séptimo Día, ignorada y despreciada por la mayoría de quienes descubren su existencia y sus mensajes. Y como tengo el privilegio de conocerlas y compartirlas con un embrión del Elegido de Cristo, las citaré aquí, comenzando con las pruebas recientes extraídas de la actualidad de nuestra vida francesa.

Desde 1958, los franceses adoptaron la constitución de la Quinta República debido a las dificultades que esta encontró para resolver el problema de la colonización de Argelia por Francia. Una guerra se había prolongado durante ocho años entre el FLN argelino y el ejército regular francés. Tras unos 130 años de colonización, la asimilación y fusión de ambos orígenes aún no se había logrado, y lo que las autoridades francesas desconocían era que era simplemente imposible; esto se debía a su religión musulmana tradicionalmente heredada, que la convertía en una especie de nacionalidad que buscaba proteger su práctica religiosa. Este fracaso solo profetizó el que vemos hoy, tras la recepción de los musulmanes en el territorio de la Francia metropolitana. La reunificación de dos sociedades maldecidas por Dios tiene como fruto la guerra, fruto visible de su maldición divina. Pero la maldición de la Quinta República no se detiene en esta guerra, pues la Constitución de la Quinta República tenía la ventaja sobre la Quinta de limitar el poder de decisión del gobierno ejecutivo. Para obtener el apoyo de los diputados, las medidas y leyes propuestas debían ser razonables y obtener el consenso de la mayoría de los votos. En la Quinta República, el pueblo francés se reúne cada siete años y, desde Jacques Chirac, cada cinco, para elegir a su presidente. No solo presiden; ahora gobiernan y hacen cumplir sus decisiones personales mediante una mayoría presidencial de diputados "godillot", que existen exclusivamente para este fin. Esto garantiza la presencia y visibilidad del componente democrático-republicano. Entre 1958 y 2017, el artículo 49-3 permitía aprobar una medida tantas veces como fuera necesario. Desde 2017, este derecho solo se autoriza una vez al año. La consecuencia de esta Quinta Constitución es que Francia ha dependido únicamente de las decisiones tomadas por ocho presidentes consecutivos. Ocho hombres son responsables del declive y el desastre económico y político que se observa en el país hoy en día, a pesar del apoyo de grupos políticos de derecha e izquierda. La causa de este desastre es la búsqueda de riqueza a cualquier precio, y para obtenerla, se priorizaron las relaciones internacionales para promover el comercio. Desafortunadamente, el comercio cambió gradualmente, y Francia exportó cada vez menos e importó cada vez más, hasta volverse totalmente dependiente de las importaciones chinas y asiáticas. Además, su energía también es totalmente importada, más recientemente gas ruso y, durante más tiempo, gas argelino. Por su parte, la derecha ha intentado hacer creer que es nuevo cambiando su nombre varias veces, algo que también hicieron el último presidente y el antiguo Frente Nacional. Pero cambiar el nombre del frasco no cambia su contenido, que permanece eternamente igual.

En 2017 y 2022, Dios dio a sus funcionarios electos la oportunidad de mostrar la prueba de su maldición, que ha afligido a Francia desde sus inicios. En estas dos fechas, el joven presidente Emmanuel Macron se encontraba en la segunda vuelta de las elecciones presidenciales frente a Marine Le Pen, candidata del FN (Frente Nacional), que posteriormente se convirtió en RN (Agrupación

Nacional). El mismo escenario cinco años después; aún hay algo que destacar. Algo que debería impulsar a los seres humanos a cuestionar esta curiosa, según ellos, coincidencia. Pero sé muy bien que la coincidencia no es la causa, y que solo la maldición divina justifica estos hechos. De hecho, ¿qué está sucediendo? Entre 1958 y 2022, algunos franceses, cada vez más numerosos, se dieron cuenta de que los cambios presidenciales y sus alternancias políticas no cambiaron su destino. Es más, la creación de la Unión Europea los sometió a sus directrices, superiores a las de su nación. Tras demonizar durante mucho tiempo el pensamiento nacionalista y a su partido oficial, los partidos de derecha e izquierda se hicieron con el poder sucesivamente, sujetos a las decisiones de los comisarios y diputados de la UE. Dado que cualquier cambio parecía, y sigue pareciendo, imposible de lograr, ¿para qué votar? Por eso, el 52 % de los votantes en las elecciones presidenciales de 2022, y posteriormente el 54 % en las elecciones legislativas de diputados, decidieron suprimir el derecho al voto y se abstuvieron. Francia queda así abandonada, entregada a los tiburones políticos que, al mismo tiempo, proclaman su deseo de enriquecer a Francia y la entregan a la competencia europea y global que la destruye. El constante aumento de la abstención tiene otra causa. La desaparición de los valores religiosos lleva a la gente, incluida Francia, a creer que ha llegado la hora de la paz universal y que, gracias a los acuerdos internacionales, ya no se teme lo peor. Es cierto que la "Tercera Guerra Mundial" acaba de comenzar en Ucrania, el 24 de febrero de 2022. Pero ¿quién cree en esta interpretación de lo que para muchos sigue siendo una guerra que solo concierne a ucranianos y a Rusia? ¿Acaso no se les repite constantemente en radio y televisión que, según la opinión ilustrada de los políticos, suministrar armas a Ucrania no es un acto de participación en este conflicto? Mediante esta mentira real, basada únicamente en la esperanza de estos políticos y los periodistas que la difunden, la gente recibe una visión distorsionada de la situación en sus países. De hecho, esto es solo una esperanza, porque nadie sabe hasta dónde puede llegar la paciencia del líder ruso, Vladímir Putin. Y tras la apariencia de indiferencia, este tema los atormenta y preocupa. Estos mentirosos juegan con fuego, y no con cualquier fuego; el que Dios encenderá para consumirlos a ellos y a sus obras. Pero la maldición de Dios no recae solo sobre los líderes y los medios de comunicación, sino sobre todo sobre el propio pueblo, que recibe de Dios los líderes malditos que merece, tanto colectiva como individualmente.

Además de la abstención del 54%, el resultado final de la segunda vuelta de las elecciones legislativas es amargo y doloroso para el bando presidencial, que perdió su mayoría absoluta. Dios nos ha dado otra prueba de su maldición, que golpea a Francia y su destino. Ha roto el timón en un momento en que Francia atraviesa la tormenta de problemas internos y los causados por los grandes conflictos internacionales en el mundo; hundiéndola visiblemente. Así, Francia, tan fácil de dirigir hasta ahora, ya no lo será tanto. En un momento en que la gravedad de la situación nacional e internacional aumenta, la posibilidad de liderar Francia disminuye. Y sin desaparecer por completo, esta posibilidad se volverá muy difícil, como mínimo, porque las opiniones de los grupos representados son muy divergentes y, en ocasiones, opuestas en términos

absolutos. Tras descubrir este resultado de la votación, periodistas y políticos han elaborado numerosos escenarios para la reacción del joven presidente, visiblemente rechazado y odiado por muchos votantes. Observaron su arrogancia y a veces lo llamaron "Júpiter". Lo cual no es inmerecido, y esto después de haber llamado "dios" a François Mitterrand durante sus dos mandatos presidenciales, lo que constituye otro vínculo entre estas dos personas. Pues bien, se equivocaron al pensar que el joven "arrogante" mostraría signos de humillación al decir que su voto de castigo fue escuchado y recibido. ¡Vamos! ¡"Júpiter" no puede rebajarse a reconocer que está siendo castigado por su pueblo! Tras una ausencia muy notable, en un discurso de ocho minutos, firme en su postura y seguro de su juicio infalible, "Júpiter" desplazó la responsabilidad del resultado al pueblo. Es culpa suya, porque no comprendió los intereses y los riesgos de Francia vinculados, para bien o para mal, al destino de Europa. Para él, este segundo mandato es el último posible y no tiene nada que perder, pero aún espera poder ganarlo todo. En la incomprensión de esta relación, Francia vivirá sus últimas justas políticas exacerbadas por los nuevos problemas que surgirán en su territorio, en Europa y en todo el mundo.

En cuanto a los periodistas políticos, debo señalar su frecuente uso de la expresión «los franceses esto, los franceses aquello». En cuanto a la abstención, solo, pero mayoritariamente, el 54% de los franceses tomaron esta decisión; e incluso así, cada uno por motivos personales. Los diputados también repiten esta expresión completamente falsa, porque el resultado obtenido no es fruto de una consulta a todos los franceses, sino solo el resultado de diversas decisiones personales. Y les recuerdo que el resultado obtenido es el que Dios ha favorecido mediante su acción en las mentes de los hombres, sabiendo que ninguno de ellos puede escapar de él. Así debe entenderse el dicho: «El pueblo tiene los líderes que se merece». Además, como signo de una maldición extrema, Europa y Francia están gobernadas por mujeres que han asumido cargos políticos en masa. Ursula Von Der Leyen, presidenta de la Comisión Europea, y Elizabeth Borne, primera ministra de Francia, junto con muchos otros miembros de la mayoría presidencial y de otros partidos políticos, incluyendo la RN. Así, quien, según Dios, en Génesis 3:16, debía ser "sumisa y dominada" por su esposo, domina Europa y las naciones de Europa Occidental: "Dijo a la mujer: 'Multiplicaré en gran medida tus dolores en el parto; con dolor darás a luz, y tu deseo será para tu marido, y él se enseñoreará de ti'. Según Génesis 2:18, ella solo era una "ayuda", pero se convirtió en líder y hoy domina al hombre: "Dijo Yahvé Dios: No es bueno que el hombre esté solo; **le haré una ayuda idónea para él** '" . Resulta que esta norma convierte a Europa en blanco de la ira musulmana universal, ya que los musulmanes no la aceptan. Y, en nombre del amor, pocos cristianos lo entienden, pero en la Biblia, estas normas establecidas por Dios al principio de la creación son perpetuas. No son opcionales ni están sujetos a elección personal, como una comida a la carta.

El origen de la maldición de Francia reside en su pertenencia a Europa Occidental, situada desde el año 538 bajo la influencia religiosa maldita de la Roma papal. De hecho, Francia, antiguamente la Galia, figura en Daniel 7 como uno de los «diez cuernos» colocados inicialmente bajo el dominio imperial de

Roma, representados por el símbolo del « *cuerno pequeño* » en Daniel 8:9. Y en Daniel 7, permanece bajo la maldición de Roma, pero esta vez, bajo su aspecto religioso cristiano papal, también simbolizado por la fórmula " *cuerno pequeño* " en Daniel 7:8: " *Observé los cuernos, y he aquí, otro cuerno pequeño salía de en medio de ellos, y tres de los primeros cuernos fueron arrancados delante de él; y he aquí, tenía ojos como ojos de hombre, y una boca que hablaba con arrogancia.* " El Espíritu especifica " *otro* ", porque Italia ya figura entre los " *diez cuernos* ", y este nuevo " *cuerno pequeño* " es, por lo tanto, un undécimo " *cuerno* ". El régimen papal romano es, de hecho, independiente de Italia. Constituye un estado libre e independiente situado cerca de Roma y lleva el nombre de Ciudad del Vaticano.

La maldición de Francia, por lo tanto, se remonta a sus orígenes, a la conversión al catolicismo romano papal de su primer rey franco, Clodoveo I. ^{Fue} esta primera sumisión monárquica y nacional al régimen papal la que le valió a Francia el título de "hija mayor de la Iglesia". Y este apoyo de "la hija mayor" rara vez le fallaría a lo largo de la historia de Francia. Ignorando el juicio de Dios, el pueblo de este pueblo legitimó las sucesiones monárquicas. Sin embargo, Dios dio señales de maldición. Y ya la más importante y visible fue el comportamiento, la naturaleza injusta y cruel de los líderes religiosos y monarcas, herederos de esta supuesta religión "cristiana". Pues, aun así, ¿cómo podemos culpar de esta religión feroz al amable y amoroso Jesús, quien terminó su vida ofreciéndola voluntariamente como sacrificio expiatorio? Porque el amor de Cristo no fue oculto, múltiples cruces recordaron su sacrificio, pero su vida no fue imitada. La de los líderes fue incluso completamente opuesta a la de Cristo. ¿No era esto una prueba clara de una maldición? Sí que lo era, pero la religión se impuso a quienes no la eligieron. Por eso este tipo de cristianismo dio, y sigue dando, los frutos de la vida de los paganos. En Juan 10, Jesús insistió en este punto: « *El pastor llama a sus ovejas* », pero entre todos, solo quienes « *conocen* » su « *voz* » acuden a él para seguirlo.

La persecución de los Templarios demostró aún más la maldición de la Francia católica. Su rey, Felipe el Hermoso, no era devoto, pero su afán de riquezas lo llevó a aliarse con el papado para condenar a muerte a la Orden del Temple, y sus seguidores, incluyendo a su líder, Jacques de Molay, y algunos otros, fueron quemados en la hoguera; esto por dos razones muy diferentes: para la Iglesia papal, la eliminación de un peligroso competidor; y para el rey de Francia, el saqueo y la confiscación de las riquezas de la orden y sus seguidores. ¿Qué se puede decir? En aquellos tiempos aún muy oscuros, la Orden del Temple distaba mucho de ser perfecta, pero lo cierto es que no fue blanco de la ira de Dios, en su profecía de Daniel y el Apocalipsis, a diferencia de la Iglesia papal romana, cómplice del brazo secular real. Incluso es lícito pensar que Dios consideró tan injusta esta terrible acción que se complació en conceder la maldición pronunciada por Jacques de Molay desde lo alto de su pira, antes de morir y entregar su espíritu a Dios. En sus palabras, profetizó que Dios vengaría la muerte de aquellos que cargaron con la responsabilidad. Fue recién en el ^{siglo XVI} que se le atribuyó el anuncio, para el año en curso, de la muerte de Felipe el Hermoso, cómplice del papa Clemente V, y Guillermo de Nogaret, acusador del

rey. Y la maldición anunciada por Jacques de Molay se cumplió, sobre Felipe el Hermoso y sus tres hijos, porque los hechos se extendieron a la familia del rey, cuyas dos nueras fueron las heroínas de dos escándalos sexuales adúlteros que llevaron a sus dos amantes a sufrir las peores atrocidades imaginables en aquel entonces, para condenarlos a muerte. El asunto es tan conocido en Francia que el cine televisivo se ha apropiado del tema y ha creado una serie con el significativo título de "Los Reyes Malditos". De hecho, la maldición se materializó en la extinción del legado de Felipe el Hermoso, pereciendo todos sus sucesores, hasta el último. Así, bajo la misma maldición, se sucedieron todas las dinastías de reyes: merovingios, carolingios, capetos (el último de los cuales fue Felipe el Hermoso), Valois y, de nuevo, capetos; el último rey fue Carlos X.

En la época de la Reforma Protestante, perseguida primero por el rey Francisco I y otras señales de maldición azotaron a la monarquía católica de Francia, particularmente a la vinculada por matrimonio con la familia italiana Médici. Así, Catalina de Médici vio morir uno tras otro a sus tres hijos y herederos, cumpliendo así una profecía que le había presentado Miguel Nostradamus. Si a estas maldiciones se suman las epidemias de plagas terriblemente mortales y devastadoras, el recuento de maldiciones divinas es ya muy evidente y revelador.

Cabe señalar que, en su detallada Revelación profética, Dios solo conserva cuatro señales principales de la maldición que azotó a Europa Occidental desde el adulterio espiritual cometido el 7 de marzo de 321: el abandono del santo Sabbath en favor del pagano "día del sol". Reveló, bajo el simbolismo de las "cuatro" primeras " *trompetas* " sucesivas: las invasiones bárbaras del norte de Europa; el establecimiento del régimen papal en Roma en 538; las guerras de las religiones católica y protestante que comenzaron en el ^{siglo XII} contra los valdenses del Piamonte italiano; y el fin del poder persecutorio del papado, afectado por la intolerancia irreligiosa del ateísmo librepensador de los revolucionarios franceses, a partir de 1793.

La historia, que ha llegado hasta nuestros días, atestigua que sin el conocimiento aportado por las profecías de Daniel y el Apocalipsis, las maldiciones divinas no se identifican como lo que son. Y sus señales solo podrían cesar con la conciencia de los pueblos, quienes aún deberían cambiar su comportamiento y presentar a Dios el verdadero fruto, digno y revelador del verdadero arrepentimiento. Pero estas señales de maldición solo las ven sus elegidos, ¿y los demás? Por su incredulidad, solo repiten el comportamiento de los incrédulos que la tierra ha soportado desde el principio: del bondadoso Caín y, aún más, de Lamec, el asesino burlón y *arrogante* ; él también, como el papado de Daniel 7:8 y, más cercano a nosotros, el joven presidente de la Francia actual.

Fue, una vez más, esta ignorancia del juicio divino revelado en sus profecías lo que permitió a Luis XIV convertirse para su pueblo en el famoso "rey sol". En Francia, como en otros lugares, al haberse considerado engañosamente la monarquía como un derecho divino, el pueblo llano apoyó la voluntad real, incluso durante las persecuciones impuestas a los hugonotes y otros reformistas; algunos lo hicieron por deber religioso, otros por el placer de matar. Pues Jesucristo había profetizado estas cosas cuando dijo en Juan 16:1-2-3: « *Les he*

dicho esto para que no se escandalicen. Los expulsarán de las sinagogas; y llegará la hora en que cualquiera que los mate pensará que rinde servicio a Dios . Y lo harán porque no han conocido ni al Padre ni a mí » . Así fue como los elegidos, invitados a renunciar a su fe protestante, fueron quemados en la hoguera de la Inquisición. Junto a sus verdugos, monjes religiosos sostenían una cruz ante sus ojos, instándolos, hasta su último aliento, a unirse a su bando, que afirma ser la única representación de Cristo y su autoridad. Esto es algo que Dios contradice y niega claramente al convertir a Roma, en sus profecías, en el blanco de su ira perpetua.

En oposición absoluta a sus fieles elegidos, Jesús ofrece su paz. ¿Qué significa esta paz? Jesús ya les dice a quienes lo aman, a quienes él ama y aprueba: «No les estoy haciendo la guerra». Porque Dios ha estado en guerra continua desde la rebelión del ángel jefe, y sus enemigos son muy numerosos; el anhelo de libertad ha causado estragos primero en el cielo y luego en la tierra; donde la última víctima en las noticias es Ucrania. La paz que Jesús da no es nada milagroso; es solo la consecuencia de la tranquilidad obtenida por la confianza absoluta en quien nos juzga. La paz que Jesús da es la garantía de un estatus de aprobación. Ofrece su paz a todos como ofrece su amor, pero como el lanzador de pelota, aquel a quien se le hace la propuesta debe aprovecharla. Da su paz porque, siendo amor en toda su naturaleza, ofrece lo que es. Al hacerlo, no se le puede atribuir ninguna responsabilidad por la negativa o el rechazo de su oponente. Amor es, Amor permanece. Y quienes no responden a este Amor son los únicos responsables de la pérdida de su alma. Al crear opuestos libres, este Dios Amor ha traído maldad y odio a su vida. Tras haber seleccionado a los elegidos, conformados a su naturaleza de Amor, y destruido el pecado y a los pecadores, todos aquellos que han sido marcados por la maldad, Dios encontrará la paz y la pureza perfectas de su Amor original para la eternidad, esta vez, compartida **solo con sus** elegidos, seleccionados y seleccionados.

Ucrania: La imagen de una parábola bíblica

Los pueblos del mundo están actualmente centrados en el conflicto entre Ucrania y Rusia. ¿Por qué este interés colectivo? Porque este conflicto tiene consecuencias que afectan a todos los habitantes del planeta.

Los europeos occidentales y los estadounidenses consideraron prudente proporcionar armas a Ucrania. Con orgullo, incluso con arrogancia, querían apoyar la causa de este gran país, pues estaba siendo atacado por un país, **Rusia** , odiado por Occidente, que era incluso mucho más grande y vasto que ellos. El ejemplo bíblico del judío David matando al gigante filisteo Goliath con su honda despertó la esperanza de un nuevo milagro. Pero, por desgracia para quienes confiaron en esta esperanza, las partes en conflicto no son ni David ni Goliath, sino dos naciones bajo la maldición de Dios. David, por su parte, tenía verdaderamente a Dios de su lado, lo cual no es el caso, ni siquiera para los numerosos "Emmanuel", cuyo nombre significa: Dios con nosotros. A falta de un milagro, el

resultado final es predecible: el más fuerte destruirá al más débil, de acuerdo con la regla establecida y seguida en la sociedad animal humana.

En la oposición entre ambos pueblos, cada uno afirma su poder, y día a día, el poder de Rusia se revela inmensamente superior. Los occidentales lo habían olvidado porque solo conservaban la imagen de este país arruinado de la época del líder Gorbachov y el presidente ruso Yeltsin. Pero no se percataron de que, aunque arruinada y destrozada económica y políticamente, esta Rusia nunca ha dejado de producir armas para defenderse del temido ataque de Occidente; de hecho, de Estados Unidos. Arruinada, sumida en un lamentable estado de corrupción al estilo "occidental" o "de Chicago", el joven presidente Vladímir Putin ha restablecido el orden en una situación mafiosa. La férrea autoridad ha surtido efecto; los oligarcas rusos se han visto sometidos, voluntaria o forzosamente, al nuevo régimen nacional en el que la libertad controlada ha reemplazado al modelo comunista de la era soviética. Pero lo que no ha cambiado entre los rusos es su apego a su nación, que anteponen a todo lo demás. Y mientras Rusia se reconstruía sobre este valor nacional, ¿qué sucedía en Occidente? Todo lo contrario. Bajo la influencia estadounidense, el mundo estaba sometido a la "economía de mercado". ¿Es esto algo nuevo? A primera vista, se podría decir que no, porque hasta entonces, el comercio internacional ya existía, pero se realizaba libremente y sobre la base de la negociación individual entre el proveedor y el comprador. Con el régimen estadounidense en el poder, el comercio se basa en contratos y alianzas que vinculan a los pueblos y los obligan a cumplir obligaciones. El mejor ejemplo son los acuerdos del "GATT" (Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio) firmados por europeos y estadounidenses. En estos acuerdos, Francia estaba obligada a comprar cierta cantidad de grano a América, a costa de tener que reducir las áreas explotadas por su propia producción; esto se llama dejar la tierra en barbecho. Así, en todo el mundo, el comercio se organizó entre naciones que se especializaban en unas pocas especialidades de producción, lo que las hacía dependientes de otros países para productos que ya no producían. Por ejemplo, tras haber abandonado voluntariamente su industria textil en beneficio de Asia, Francia permitió que se destruyera su potencial siderúrgico (producción de acero en Oriente). Posteriormente, debido a las deslocalizaciones intraeuropeas y a China, su tejido económico quedó reducido a su expresión más simple: la de un pueblo que se había vuelto totalmente dependiente de las importaciones chinas. El despertar fue duro y agudo; la ruina se hizo cada vez más clara y concreta, enmascarada, sin embargo, por una deuda colosal. Claro que se crearon nuevos empleos en esta adaptación, pero ¿qué tipo de empleos eran? Empleos necesarios para mantener a Francia a flote, pero no para enriquecerla lo suficiente como para pagar sus enormes deudas. La vida local requiere empleos que sean claramente útiles para el funcionamiento de la vida de la gente, pero que no necesariamente aumenten la riqueza nacional que solo las exportaciones aportan a un país. Y esta fue la causa del desastre económico que azotó a Francia y a otros países que importan más de lo que exportan. El balance económico se vuelve así negativo, y el país vive entonces únicamente de préstamos y deudas.

El suministro de armas a Ucrania ya tuvo consecuencias muy graves. Con ello, los países europeos se posicionaron claramente como enemigos de Rusia, y este error de juicio se pagará caro en el futuro. Pero los primeros males que se sienten son las consecuencias de las sanciones económicas y financieras impuestas contra Rusia. Dado que el mundo entero ha entrado en la economía de mercado establecida por Estados Unidos, la desestabilización creada por estas sanciones destruye las balanzas comerciales logradas con dificultad y mucha duplicidad por parte de los jefes de estado del mundo, de Europa y de Francia. Para obedecer esta regla comercial, estos presidentes y reyes tuvieron que renunciar a su libertad y entregar sus países a una dictadura comercial estadounidense. Hoy, debido a las sanciones impuestas contra Rusia, el desequilibrio comercial está causando ruina y desorganización en muchas naciones terrestres que se han vuelto completamente dependientes de la buena situación de prosperidad de las naciones de Europa Occidental y América. Las naciones europeas están representadas bajo el símbolo de los " **diez cuernos** " maldecidos por Dios en Apocalipsis 17:3: " *Me llevó en el Espíritu al desierto. Y vi a una mujer sentada sobre una bestia escarlata llena de nombres de blasfemia, que tenía siete cabezas y diez cuernos* ". Dios se dirige a los pueblos sobre los que se menciona su nombre en la persona de Jesucristo. Por lo tanto, en este versículo, bajo la imagen de la " *mujer sentada* ", designa a la iglesia católica romana, que distorsiona el modelo de su verdad. Ella está " *sentada* " en Europa, reunida mediante sus esfuerzos diplomáticos internacionales. Los acuerdos de esta reunión se denominan "tratados de Roma". Y en estos símbolos, la ciudad de Roma está ilustrada por el símbolo de las " *siete cabezas* ", lo cual se confirma con la expresión "ciudad de las siete colinas" que se le atribuyó hace mucho tiempo.

Tras las sanciones, el castillo de naipes construido con gran dificultad y daños se derrumba. Para Europa y su riqueza, el tiempo se agota. La crisis causada por esta pérdida de rumbo está asfixiando a los pueblos europeos acostumbrados a una vida pacífica y próspera. Los mercados están en pánico y el precio de los bienes no hace más que aumentar. El desequilibrio de la situación afecta por igual a vendedores y compradores; nadie se salva. Y además de este desastre, está la consecuencia de la decisión de explotar las tecnologías de la información, que se han vuelto fundamentales en la gestión económica, política y social de las naciones ricas. Los valores se desploman. Las empresas emergentes, tras haber entrado como parásitos en las economías internas de las naciones, están en quiebra y cesando sus actividades. El caos, por lo tanto, se extiende a todos los países que han dominado a los demás pueblos del mundo gracias a su riqueza. Y si la crisis afecta dolorosamente a estos países ricos, lo es aún más, y tiene consecuencias tremendamente letales, para los países pobres que dependían de estos países occidentales. Las migajas recogidas hasta ahora están desapareciendo y para estos países dependientes, la ruina es fatal.

Pero en tal situación, las víctimas buscan identificar a los responsables del desastre. Occidente culpa a Rusia, pero Rusia señala que fue Occidente quien creó los desequilibrios globales al imponerle sanciones. Y, de hecho, fue Occidente quien sabotó la balanza comercial al decidir dejar de comprar el gas y el petróleo

rusos, transportados a Europa a través de costosos gasoductos y oleoductos. Este es precisamente el problema en nuestra Europa dirigida por tecnócratas, técnicos imprudentes con juicios breves y textuales. Acaban de demostrar su capacidad para tomar decisiones sin prever las consecuencias para la propia Europa y los países pobres del mundo. Para crear tal situación, estos líderes europeos deben carecer de toda sabiduría. Pero esto es inevitable cuando sabemos que están bajo la maldición de Dios. ¿Cuál fue el fundamento de la decisión de sancionar a Rusia? En la necesidad de defender el derecho internacional a la libertad, un derecho atacado por Rusia en Ucrania. Una decisión así resulta sorprendente por parte de líderes que se han dejado encadenar por múltiples obligaciones recíprocas impuestas dentro de la UE. Y conscientes de su debilidad militar, estos pueblos se unen, creyendo que así atemorizarán a Rusia. Los perros, como los lobos, ladran y aúllan en manadas. Pero el dinero, tan útil en tiempos de paz, no fortalece en combate; no sustituye los destructivos cohetes y misiles que Rusia posee en grandes cantidades. A diferencia de las naciones europeas, las poblaciones de los países pobres no son tecnócratas y razonan simplemente basándose en hechos observados. Su ira y odio se volverán contra los pueblos occidentales, a quienes responsabilizarán de su desgracia, su ruina y su hambre.

Así como en Francia, el hambre empujó al pueblo enfurecido al palacio del rey Luis XVI, el suelo europeo verá venir sobre él la ira africana, designada en Daniel 11:43 por « *Libia y Etiopía* »: « *Se apoderará de los tesoros de oro y plata, y de todas las cosas preciosas de Egipto; los libios y los etíopes le seguirán* ». Esto se cumplirá en el momento en que Europa sufra la ocupación rusa, que ha venido a saquear las riquezas occidentales para compensar el daño sufrido por las sanciones europeas.

El cumplimiento de los acontecimientos actuales ilumina cada vez más este programa profetizado por Dios. De hecho, las sanciones impuestas contra Rusia le han hecho perder mucho dinero y objetos de valor confiscados por países occidentales. ¿Qué podría ser más lógico y natural que, tras haber impuesto su poder sobre Ucrania, acudiera a Occidente para castigar y saquear a la población como venganza por los agravios sufridos? Todo se ha vuelto lógico, y el cumplimiento de estas cosas está ahora mismo ante nosotros, entre hoy y el año 2028, porque 2029 será la hora del fin del tiempo de gracia, y la primavera de 2030, la hora en que Jesucristo vendrá a expulsar a sus elegidos de la tierra y destruir a toda la humanidad. La inminente ira africana se explica actualmente por el cese del suministro de trigo cultivado y producido por Ucrania, que, para proteger su puerto comercial de Odessa de los barcos rusos, ha colocado minas marinas explosivas en las aguas del Mar Negro. Como resultado, el trigo ya no puede entregarse a los países compradores pobres, que inevitablemente sufrirán hambruna. Es entonces cuando debemos recordar que el *hambre* es uno de los *cuatro terribles castigos* de Yahvé, el Dios Todopoderoso, según Ezequiel 14:21: « *Porque así dice el Señor Yahvé: Aunque yo envíe contra Jerusalén mis cuatro terribles castigos, la espada, **el hambre**, las fieras y la peste, para exterminar de ella hombres y bestias,...* ». Otra coincidencia, que tampoco es casual, es que en las Lamentaciones de Jeremías el color « *negro* » se vincula con el « *hambre* ». Leemos en Lamentaciones 4:8-9: « ***Su aspecto es más oscuro que el negro ; no se***

les reconoce en las calles; su piel se pega a los huesos, seca como la madera». Quienes perecen a espada son más felices que **quienes perecen de hambre**, que caen exhaustos, privados del fruto de los campos. El «mar negro» nos revela así el secreto que esconde su nombre. Profetizó el momento en que se convertiría en la causa de una terrible mortalidad por *hambruna*. Junto con los muertos aniquilados por la destructiva «*espada*» de la Tercera Guerra Mundial o la «*sexta trompeta*» de Dios, que, al igual que la «*cuarta trompeta*», viene, según Levítico 26:25-26, como una «*espada*», para «*vengar el pacto*» de Dios: «**Traeré contra vosotros una espada que vengará mi pacto**; cuando os reunáis en vuestras ciudades, **enviaré la peste** entre vosotros y seréis entregados en manos del enemigo. **Cuando os rompa el pan**, diez mujeres cocerán vuestro pan en un horno y os lo traerán por peso; comeréis, pero no os saciaréis». Observemos también en este versículo la mención de tres de los cuatro terribles castigos de Dios, pero en orden: «*espada*, *peste*, *pan partido*, *hambre*». Recuerdo que Dios nos sugiere un vínculo entre la «*cuarta y la sexta trompeta*», al nombrar el «*segundo ay*» como el «*cuarto*» en Apocalipsis 11:14: «*El segundo ay ha pasado. He aquí, el tercer ay viene pronto*». Esto, aunque esta expresión se refiere al «*sexto*», según Apocalipsis 9:12-13: «**El primer ay ha pasado. He aquí, dos ayes vienen después de este. El sexto ángel tocó la trompeta. Y oí una voz de los cuatro cuernos del altar de oro que está delante de Dios**». Además, al colocar el tema de la Revolución Francesa, engañosamente llamada «*segundo ay*», justo antes de citar la «*séptima trompeta*» como el «*tercer ay*», el sutil Espíritu de Dios confirma aún más el vínculo que establece entre la Revolución Francesa y la Tercera Guerra Mundial. Llevadas a cabo en contextos históricos muy diferentes, el de Francia durante la Revolución y el de Europa y el mundo entero durante la Tercera Guerra Mundial, estas dos acciones vienen a vengar la alianza divina. Cada una interviene para castigar a la humanidad infiel a Jesucristo al final de las dos eras proféticas separadas por la fecha de 1843; la Revolución vino a castigar la fe católica y la Tercera Guerra Mundial viene a castigar las infidelidades individuales o compartidas de las religiones: católica, ortodoxa, protestante, anglicana y adventista.

Para concluir el estudio de este tema, que concierne a la Tercera Guerra Mundial, que comenzó en el territorio en disputa entre Ucrania y Rusia, centraremos nuestra atención en el relato de la parábola sobre el «*fin del mundo*» en Mateo 13:40-41: «*Y como se recoge la cizaña y se quema, así será en el fin del mundo*».

Me parece sumamente interesante que el líder ruso Vladimir Putin haya lanzado una guerra para «desnazificar» a Ucrania, ya que esta motivación es similar a la idea de «arrancar la cizaña», ucraniana, en nuestro caso. El presidente ruso actúa según su juicio sobre el espíritu nazi, así como Dios juzga a la cizaña por su mal fruto espiritual. Rusia ha pronunciado públicamente su juicio sobre las sociedades occidentales, considerándolas degeneradas y corruptas; y Dios juzga la cizaña espiritual por las mismas razones. Esto, de modo que el bando occidental asume el papel de la cizaña en la parábola, lo cual no es sorprendente en sí mismo. Y estos otros versículos refuerzan aún más esta comparación: versículos 28-29-30: «*Él les respondió: Un enemigo ha hecho esto. Y los sirvientes le dijeron:*

¿Quieres que vayamos a arrancarla?". No, dijo, no sea que al arrancar la cizaña, arranquéis también el trigo. Dejad que ambos crezcan juntos hasta la siega. Y al tiempo de la siega yo diré a los segadores: Recoged primero la cizaña, y atadla en manojos para quemarla; pero recoged el trigo en mi granero .

Este temor a " *destruir el trigo arrancando la cizaña* " también existe en el presidente ruso, pues ataca a Ucrania para preservar, en su seno, a quienes desean que la victoria de Rusia se aleje de las malas influencias occidentales, es decir, que se libere de los pensamientos y la moral de la " *cizaña* ". Me atrevo a esta comparación: al actuar como lo hace, Vladimir Putin busca en Ucrania lo que, a su juicio, es "la oveja perdida", como lo hace Jesús, por las mismas razones: arrancarla de la inmoralidad ambiental del lugar donde vive. Y esta motivación del presidente Putin escapa al razonamiento de los occidentales que no se consideran degenerados, y como resultado, interpretan la lentitud de la conquista de Ucrania como una debilidad rusa. No han comprendido que sin esta motivación, Ucrania habría sido conquistada desde los primeros días del *conflicto*. La lentitud adoptada se debe, únicamente, a la preocupación del líder ruso por preservar ... *Buen grano* "viviendo entre la *cizaña* ". De no haber sido así, habríamos presenciado un genocidio en Ucrania. De hecho, el fin de Ucrania es una imagen que profetiza y anuncia la llegada del " *fin del mundo* ". Como Dios, V. Putin ha sido paciente desde el golpe popular ucraniano en la Plaza Maidán que derrocó, entre 2013 y 2014, por la fuerza y las armas, al presidente ruso legítimamente elegido establecido en Ucrania. Fue en esta acción que comenzó el desorden y la hostilidad de los ucranianos hacia Rusia. En 2014, indignado, el presidente ruso llegó a liberar a la población predominantemente rusa de Crimea de Ucrania. Esto ya era una advertencia para la ardiente Ucrania y su joven líder, Volodímir Zelenski. Pero tan testarudos y testarudos como la *cizaña* , ambos permanecieron sordos a las amenazas rusas. Así, el 24 de febrero de 2022, los llamamientos a Occidente, al que querían unirse mediante la OTAN, fueron la gota que colmó el vaso; la que... Obligó a Rusia a declarar la guerra en suelo ucraniano. Para V. Putin, el 24 de febrero fue la fecha del comienzo de su " *cosecha* " y, como Dios en el fin del mundo, su tarea es " *arrancar la cizaña y quemarla* " para que sus partidarios rusos puedan recuperar su libertad y los valores de su antigua nación rusa. Como " *el buen grano* ", encuentran en Rusia el " *granero* " de sus deseos y esperanzas.

Pero en este contexto bélico, *el trigo* , tan importante en la parábola, cobra una importancia crucial para el mundo entero en nuestra época. Mientras los hombres se disputan las reservas de trigo para revenderlo, este se encuentra bloqueado y sin transporte, salvo en pequeñas cantidades. Lo que aún escapa a los seres humanos, degenerados o no, es que el único dueño de este trigo no es Ucrania, ni Rusia, ni Occidente, sino única y soberanamente Dios. Es Él, el Glorioso, ignorado y despreciado por todos los pueblos de la tierra, quien ahora ha decidido matar de hambre a la humanidad, organizando situaciones inextricables e insolubles que la atrapan. Si la Tercera Guerra Mundial no constituye, en sí misma, *el fin del mundo* , lo cierto es que lo prepara, destruyendo naciones y sus alianzas. Según Apocalipsis 9:13-14-15, *la cosecha del mundo* se consume cuando la ira y la indignación de Jesucristo alcanzan su punto máximo: « *El sexto*

ángel tocó la trompeta. Y oí una voz que salía de los cuatro cuernos del altar de oro que está delante de Dios, diciendo al sexto ángel que tenía la trompeta: «Desata a los cuatro ángeles que están atados junto al gran río Éufrates. Y fueron desatados los cuatro ángeles que estaban preparados para la hora, el día, el mes y el año, para matar a la tercera parte de los hombres » .

En estos símbolos, la ira de Jesucristo, al salir del *templo celestial* , imagen de su papel como intercesor por su pueblo, se identifica con la medida letal que ordena: « *que maten a la tercera parte de los hombres* ». Quedarán, pues, tras esta hecatombe, muy pocos supervivientes para vivir la última prueba universal de la fe en Jesucristo. No se trata de saber si existió, sino de demostrar con hechos que todas sus lecciones se habrán aprendido y puesto en práctica en el camino de su verdad. Entonces, los seleccionados entrarán, **pero solo ellos** , en la eternidad situada al final del camino llamado Cristo.

Del sueño a la verdad

Nací al final de la Segunda Guerra Mundial, de la que no tengo más recuerdo que las ruinas causadas por los bombardeos estadounidenses, que permanecieron siniestramente visibles durante algunos años después de la guerra. Desde mi nacimiento, albergé en mí el amor por la paz que parecía deseable entre todos los hombres. Pues al final de la guerra, se proyectaban películas que mostraban el brutal comportamiento de los ejércitos alemanes y la terrible "Gestapo" (la policía de la Alemania nazi) hacia adultos e incluso niños sobre sábanas blancas extendidas en reuniones públicas. Así, sin haberlos experimentado, se me revelaron los horrores de la guerra. Mi necesidad de paz era, por lo tanto, inmensa para compensar esta terrible influencia. La fe darbystian de la familia de mi padre me enseñó la historia de Jesucristo, revelada en los cuatro Evangelios. Las magníficas parábolas enseñadas por Jesús exaltaban la dulzura, y esta paz era la que mi espíritu más necesitaba. Es cierto que, de niños, solo nos interesa realmente lo que buscamos y deseamos. De estos Evangelios solo conservé este inmenso amor que emanaba de Jesucristo, el "Hijo de Dios". A medida que crecí, alejándome temporalmente del texto bíblico, este ideal de paz permaneció en mí, y fue entonces cuando comencé a **soñar** con un entendimiento internacional entre hombres de todos los colores y razas; esto, por encima de sus diferencias religiosas, pensando que el amor podía superar y vencer estos obstáculos. Por lo tanto, en mi adolescencia, fui un humanista perfecto, pero también un verdadero creyente. Luego, problemas profesionales frustrados me llevaron a encontrar, en la lectura de la Biblia, el consuelo que mi alma tanto necesitaba. Así, emprendí esta lectura, comenzando por el comienzo de la Biblia, el libro del Génesis. Y esta lectura personal, sin influencias externas, ha fomentado en mí la conciencia de la importancia del pecado original cometido por

Eva, y luego por Adán. Sin embargo, a la hora de rendir cuentas por este pecado de desobediencia, es a Adán a quien Dios interrogó primero, debido al dominio del hombre sobre la mujer. Pues Adán fue creado primero y Eva fue formada de una de sus *costillas*, lo que para Dios significaba que ella sería una *ayuda idónea* colocada a su lado. Una " *ayuda* ", pero no un igual en el plano carnal. Si la igualdad hubiera sido la elección de Dios, el hombre habría tenido como compañía a otro hombre creado por Dios, como él hizo con los ángeles celestiales. Por eso, la igualdad entre el hombre y la mujer que exigen los grupos feministas es un pecado cometido contra el orden establecido por Dios desde su creación terrenal. Sé bien que esta elección de Dios se basó, ante todo, en su proyecto profético, que hizo de Adán la imagen profética de Jesucristo y de Eva, la de su Elegido, su Asamblea de almas elegidas para vivir eternamente en su compañía. Sin embargo, la mujer tiene los mismos derechos que el hombre en el plano espiritual; el mismo destino eterno se le propone en Jesucristo. Se distingue del hombre solo por su feminidad sexual y, a imagen del Elegido de Cristo, gesta, da a luz y nutre a los hijos del hombre, la imagen de Jesucristo.

El hecho de que Dios revele la creación del hombre, tomando como imagen la acción de " *formarlo* " del barro de la tierra, " *el polvo de la tierra* ", conllevaba un doble mensaje: uno fatal y siniestro, y el otro, la esperanza de una posible reforma. Porque lo que Dios forma, puede deformarlo y destruirlo, y este es trágicamente el destino que le espera tras su pecado; por primera vez desde que creó libre, Dios mata a su criatura; la muerte aparece en absoluta oposición a la vida. No eras nada, naciste y viviste, y vuelves a ser nada; todo esto bajo la mirada y el juicio de Dios. Pero, a la inversa, al no ser nada imposible para Dios, el barro trabajado puede ser rectificado por él para eliminar sus defectos. Lo que a mí me parecía tan lógico, sin embargo, no todos lo compartían. Pues, sorprendentemente, los cristianos de mi tiempo creían en la inmortalidad del alma, enseñada por el filósofo griego pagano llamado Platón; algo que la Biblia contradice formal e irrevocablemente. El pensamiento humano y diabólico de este filósofo no tiene cabida en la verdad religiosa del plan de Dios. Por lo tanto, este cristianismo tenía graves problemas en su relación con el gran Dios creador. Y el papel perjudicial de la religión católica ya cobraba sentido para mí; además, había rechazado la norma presentada por los reformadores protestantes. A pesar de todo, el problema no se resolvió, porque los protestantes también creen en la inmortalidad del alma.

Así, **tras el sueño de la paz universal**, mi lectura de la Biblia, el libro de la verdad divina, me permitió descubrir **la realidad y sus consecuencias**. Porque la muerte y la maldad tenían una causa: un juicio divino. Para el hombre, por lo tanto, no todo era posible, y sus sueños de paz eran irrealizables sin Dios. Esa era la triste realidad. Y continué, capítulo tras capítulo, libro tras libro, leyendo toda la Biblia, descubriendo así, en un recorrido de siglos y milenios, el sublime plan de Dios. Todo me parecía claro, salvo que las profecías parecían herméticas, a pesar de mis esfuerzos por comprender su significado. Ahora, y desde 1980, puedo explicar la causa de este bloqueo: la ignorancia de la importancia de abandonar el verdadero Sabbath. Como muchos, sabía que los judíos descansaban el sábado y que los cristianos honraban su descanso semanal, el primer día,

llamado «domingo». Al igual que para otros cristianos, el domingo heredado no me supuso ningún problema; sin embargo, recuerdo haberle expresado mi asombro a mi madre: cito: ¿Cómo se puede justificar este día de descanso diferente cuando la fe cristiana es una extensión heredada de la fe judía? Mi madre no tenía la respuesta, pero Dios sí, por eso me introdujo a la fe adventista en 1979. El Dios de la verdad me hizo descubrir que el conocimiento de la realidad nos capacita para su verdad; el paso final para construir la vida eterna.

Ahora puedo testificar que todo tiene una explicación que todos pueden descubrir en los valores y normas establecidos por Dios. Los malvados pueden tramar sus planes sin que yo lo sepa hasta el día en que Dios decida hacérmelo saber. Porque él observa, y no ignora todo lo que sucede en todos sus universos, sus dimensiones celestiales, incluyendo la de nuestra Tierra, donde las conspiraciones y la corrupción se multiplican al extremo. Es un consuelo para el alma de un discípulo amado saber que toda la maldad en la Tierra está identificada, registrada a la espera del juicio final.

Liberado de mis ilusiones de paz y felicidad universal, estaba listo para descubrir la justicia del gran Dios Creador, ofendido por espíritus rebeldes, desde Satanás hasta el último pecador. Pues para muchos, y para su desgracia, los cristianos tienen la imagen de Dios que desean, no su imagen real. El Dios que revela la Biblia es tanto amor como justicia. Pero su primera alianza fue carnal; su pueblo estaba compuesto de creyentes, incrédulos y egoístas indiferentes, un ejemplo de humanidad global. Con este tipo de sociedad, Dios se esforzó por mostrar tanto su amor como su justicia punitiva. Y hay que reconocer que en esta antigua alianza, durante la cual solo unos pocos reyes lo honraron, Dios tuvo que resumir especialmente el paso por la tierra de estos numerosos reyes de Judá e Israel, diciendo de cada uno de ellos: « *Hizo el mal por completo, tal como lo había hecho su padre antes de él, y murió* ». Esto explica por qué el testimonio del antiguo pacto es poco apreciado por muchos cristianos, que prefieren las palabras agradables que salen de la boca de Jesucristo. Pero aquí nuevamente se equivocan, pues Jesucristo dirigió sus palabras a sus únicos siervos verdaderos, o para ser más precisos, a sus únicos esclavos verdaderos. Por lo tanto, deben comprenderse las palabras de sus bienaventuranzas, solemnemente declaradas en Mateo 5, cada una de las cuales estudiaremos en detalle. Pero antes de eso, quiero demostrar la importancia de leer toda la Biblia de principio a fin. Solo las revelaciones contenidas en los textos del antiguo pacto muestran a Dios en acciones destructivas, dando órdenes de **matar** a *hombres, mujeres, ancianos y niños* . Este es el caso, primero, de la humanidad durante el diluvio; luego, después de Moisés en la época de Josué, será el caso de las poblaciones que habitaban en Canaán. Para Dios, según sus palabras a Abraham, « *la iniquidad de los amorreos había llegado a su punto máximo* ». Todos debían ser exterminados para que su tierra pudiera convertirse en el Israel de Dios. Y finalmente, según Ezequiel 9, fueron *los hombres, las mujeres, los ancianos y los niños* de Israel quienes fueron heridos por la espada caldea en la tercera intervención del rey Nabucodonosor, en el año 586. Es absolutamente necesario conocer estos hechos para no caer en la trampa de la singular bondad divina demostrada en Jesucristo. Y es aún más necesario, ya que el Dios que ordenó estas masacres fue el mismo

Espíritu encarnado en el bondadoso Jesucristo. Jesús mismo declaró en Juan 17:3: « *Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado* ». Sin el conocimiento de las obras ordenadas por Dios en el antiguo pacto, este conocimiento del « *único Dios verdadero y de Jesucristo* », que constituye la « *vida eterna* », se vuelve nulo e inexistente. Así, los dos pactos establecidos sucesivamente por Dios son los dos platillos de la balanza de su juicio; Se complementan, pero no se oponen, pues juntas revelan el carácter completo del Dios Creador. Cabe destacar, sin embargo, que, habiendo Dios muerto en Cristo para pagar el rescate por el pecado, el nuevo pacto es tanto justicia como amor y bondad. Toda su enseñanza culmina en el derramamiento de la sangre más preciosa por Dios: la de Jesucristo, el Justo. Dicho y comprendido esto, puedo abordar el estudio de estas magníficas nueve bienaventuranzas dedicadas por Jesús a sus únicos bienaventurados y santos esclavos fieles, sus verdaderos elegidos, en Mateo 5. He sustituido el término « *bienaventurado* » por el de « *bendito* », que conlleva un significado más espiritual, justificado en este caso, y que designa una auténtica santidad.

Versículo 3: « *Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos* ». Personas completamente alejadas de Dios se han atrevido a interpretar estas palabras diciendo: « *Bienaventurados los necios* ». Pero ¿qué dice realmente Jesús? « *Bienaventurados* » los que sienten en su interior la falta del Espíritu divino. Ya no vemos a mucha gente que parezca preocuparse por tal carencia. Personalmente, los busco y no los encuentro, o solo los encuentro en muy raras ocasiones. Así pues, actualmente, los beneficiarios de esta bienaventuranza son tan escasos como el oro escondido en el agua de los ríos auríferos o las vetas minerales de las montañas. Quien experimenta la carencia de la que habla Jesús se esfuerza por conseguirla, y lo primero que hay que hacer es descubrir qué impide esta comunión con el Espíritu-Dios. En 1979, descubrí que mi infidelidad a su Sabbath fue mi culpa, pues hasta entonces había ignorado que Dios había requerido su restauración desde el año 1844 (pero 1843 después de la rectificación). Esta experiencia revela el juicio de Dios, tal como se ha aplicado a la totalidad de los que conforman el cristianismo. Dios imputa a todos esta transgresión de su santo Sabbath, renovado para los judíos después de la creación, en el cuarto de sus diez mandamientos; y, por lo tanto, lo recordó lógica y legítimamente desde 1843 a sus fieles elegidos mediante su decreto de Daniel 8:14: « *santidad justificada* ».

Versículo 4: « *Bienaventurados los que lloran, porque ellos recibirán consolación* ». Aquí, nuevamente, los lectores privados del Espíritu ven en sus afligidos a quienes son víctimas de la maldad humana, y solo a ellos. Pero ¿qué dice Jesús? Bienaventurados los que se lamentan por no poder cumplir con las exigencias de la santidad que Dios presenta. Esta imposibilidad es la causa de su sincera aflicción; lo cual justifica, en el ejemplo que enseñó en Lucas 18:13-14, la preferencia de Cristo por el pecador perdonado y contrito en lugar del fariseo farisaico. Previendo la ayuda que su muerte les brindaría, Jesús anuncia solo a sus elegidos su inminente consuelo; el cual continuará después de su regreso al cielo, mediante su ministerio celestial como « *Consolador* » llamado « *Espíritu Santo* ».

Versículo 5: « *Bienaventurados los mansos, porque ellos heredarán la tierra* ». Los « *mansos* » son, según el diccionario Larousse, aquellos que son buenos hasta la «debilidad». No creo que Jesús esté de acuerdo con esta definición. Porque la elección no exige «debilidad», sino una gran fortaleza de alma capaz de resistir al diablo y sus sutiles tentaciones. Para Jesús, el « *manso* » es naturalmente bueno, de una bondad comparable a la de Dios, que es todo menos «debilidad». Es esta semejanza y perfecta compatibilidad entre las dos bondades, la divina y la humana, lo que permitirá que solo los elegidos de Cristo «*hereden la tierra* ». Pero al estar sujeta a la justicia, la bondad no puede permanecer débil y, por lo tanto, su aplicación se reduce y depende de la inteligencia. Quisiera señalar que la bondad humana natural es perfectible, a diferencia de la de Dios, que es naturalmente perfecta.

Versículo 6: « *Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados* ». Los tribunales humanos, por naturaleza, son incapaces de responder a esta *hambre y sed de justicia* ; por lo tanto, no es a ellos a quienes se refieren las palabras de Jesús. Jesús anuncia la obtención de la *justicia divina* , deseable y deseable por ser perfecta; capaz de *saciar* al alma hambrienta o sedienta. Pero además de este aspecto general de la *justicia* , el pecador es amenazado de muerte por su práctica y herencia del *pecado* . Jesús anuncia así que este problema se resolverá con su inminente muerte expiatoria. Se producirá un intercambio: Jesús cargará con los *pecados* de sus elegidos, pero, reitero, **solo con ellos** , a quienes imputará su *justicia perfecta* , sin mancha alguna. La necesidad de *justicia* de sus elegidos quedará así perfectamente satisfecha, y ellos estarán plenamente *satisfechos* .

7: « *Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia* ». Esta palabra, misericordia, sugiere un testimonio de cordialidad en una situación de miseria. Los reyes, los poderosos y la mayoría de los ricos son incapaces de practicar la misericordia. La historia de la humanidad lo atestigua: los ricos honran a los ricos y dejan a los pobres atrás, que se enfrenten a su pobreza. La misericordia es una cualidad exclusivamente divina, pero gracias a la reconciliación de los elegidos con Dios, que Jesús hará posible mediante su muerte expiatoria, la misericordia divina se implantará en ellos. Y reconstruidos a imagen de Cristo, sus elegidos podrán mostrar misericordia porque habrán apreciado esta cualidad de Dios en su verdadero valor. Él da a sus elegidos, como prueba de su «misericordia» hacia ellos, la muerte voluntaria de Jesucristo, « *el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo* ». ¿Quién es más miserable que el pecador condenado a muerte por su pecado? ¿Quién necesita la misericordia de Dios más que él? Una vez más, esta bienaventuranza promete y anuncia que el problema se resolverá.

Versículo 8: « *Bienaventurados los de limpio corazón, porque ellos verán a Dios* ». Ante todo, ¿quién sino Dios puede juzgar la calidad de un corazón y considerarlo puro? Nadie. Las falsas pretensiones humanas de cumplir este criterio son, por lo tanto, vanas, sin valor alguno. Solo Dios tiene la capacidad de juzgar la pureza de los sentimientos de sus criaturas, porque su Espíritu los "escanea" mejor que un rayo láser. Para Dios, un corazón puro es un corazón cuya pureza, es decir, su verdadera sinceridad, él reconoce. Aquí, de nuevo, no se trata

de la sinceridad que afirman los seres humanos, sino de la que Dios autentica. Y para él, esto es fácilmente demostrable: el corazón puro obedece sus mandamientos en cuanto los descubre. El corazón puro obedece a su conciencia y a lo que su inteligencia le manda hacer. Un estado así permitirá que sólo los elegidos puedan " *ver a Dios* " cuando Él regrese en Cristo para buscarlos y traerlos a su eternidad, inicialmente por "mil años" en el cielo para juzgar a los malvados muertos que han sido destruidos, luego en la tierra regenerada, por la eternidad.

Versículo 9: « *Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios* ». No debemos equivocarnos con la palabra paz, pues Jesús también declara a sus discípulos: « *No he venido a traer paz, sino espada ...* » (Mt. 10:34). La « *paz* » de la que habla en su bienaventuranza es, por lo tanto, especial y de naturaleza divina. Este término « *paz* » tiene como opuesto absoluto la palabra « *guerra* ». Y este es un punto vital de su mensaje: Jesús nos enseña que nuestro estado pecaminoso nos ata al diablo, contra quien Dios está en « *guerra* ». Como criaturas humanas, cada uno de nosotros debe elegir libremente su bando, sabiendo que solo hay dos bandos: el de Dios y el de Satanás. Para que Dios deje de librar guerra contra nosotros, debemos necesariamente responder a sus exigencias, entrando en su bando, ya que la muerte de Jesucristo hizo posible esta entrada. Pero aquí también, cuidado con las falsas conversiones, pues tras el ministerio de Jesús, el diablo cambió de táctica y, tras el ataque persecutorio abierto del " *dragón* ", entró como una " *serpiente* " seductora en las iglesias, a través de la cual seduce y engaña a quienes creen convertirse a la fe cristiana, pero no son reconocidos por Dios. Un viejo dicho lleno de sabiduría dice: "solo se puede dar lo que se ha recibido". Además, puesto en práctica, solo quienes verdaderamente reciben la paz de Dios pueden, a su vez, transmitirla a otros llamados. Y aquí, nuevamente, la selección la hace Dios, quien da su paz únicamente a los cristianos que obedecen sus ordenanzas y toda su voluntad revelada. Ahora bien, este modelo es el de Jesucristo, el primer " *Hijo de Dios* ". Asimismo, sus elegidos, que le permiten reformar su imagen en ellos a nivel de su carácter, se convierten a su vez, por adopción divina, en " *hijos de Dios* ". Solo el Padre puede reconocer la filiación de sus hijos.

Versículo 10: « *Bienaventurados los que padecen persecución por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos* ». Con este versículo, Jesús quiso motivar a sus elegidos a aceptar y soportar las persecuciones del diablo y sus agentes terrenales que se oponen al proyecto salvífico dirigido y organizado por Dios. Jesús exalta el modelo que él mismo encarnará primero ante sus elegidos, quienes lo imitarán para seguirlo en el camino de la verdad que él les ha trazado. Los elegidos de Cristo son muy conscientes de encontrarse en la tierra bajo el dominio temporal del diablo y sus demonios. Saben que, a diferencia de Jesús, la ley de los malvados se aplica y domina. El reino de los cielos que se les atribuye es un derecho al futuro victorioso del campamento de Dios. Solo puede apreciarse mediante la fe verdadera, y Pablo tiene razón al recordarnos en Romanos 8:24 que « *solo en la esperanza nos salvamos* ». Por lo tanto, también es en la esperanza que « *el reino de Dios pertenecerá a los perseguidos por la justicia* », como enseña Dios en toda su santa Biblia. Nótese que, en este

versículo, el beneficiario de la bienaventuranza no debe devolver los golpes que se le asestan, sino soportar con paciencia y resignación los que se le infligen injustamente. No podemos valorar en su justo valor la acción de cualquier forma de violencia que identifique al « *árbol malo y su fruto* ».

Versículo 11: « *Bienaventurados seréis cuando os insulten, os persigan y digan toda clase de mal contra vosotros, mintiendo, por mi causa* ». Aquí, de nuevo, el primer « *Bienaventurado* » será Jesús mismo, ya que será acusado primero de toda clase de mal por los judíos debido a su pertenencia a Dios. Fue perseguido y acusado de blasfemia contra Dios por los judíos, y crucificado por los romanos. Pero en este versículo, Jesús advierte a sus fieles elegidos que su fidelidad les acarreará el mismo trato por parte del bando del diablo. Jesús especifica: « *y que se dirá toda clase de mal contra vosotros , **mintiendo*** ». La bienaventuranza solo beneficiará a los cristianos que sean acusados *falsamente* , porque el mal, tomado por persecución, también puede provenir de Dios mismo y no ser más que un justo castigo merecido por quien lo sufre. Este es el destino que aguarda a sus enemigos que se presentan bajo la etiqueta de cristianos. En nuestra época de gran confusión religiosa, los falsos mártires son muy numerosos y otorgan una falsa legitimidad a movimientos religiosos que no la merecen. La falsa acusación a menudo solo será identificada por Dios, tan engañosas son las apariencias para los seres humanos. Pero, en realidad, es su único juicio el que importa, pues es imposible engañarlo. En el día de su victoria final, podrá así atribuir sus bienaventuranzas a los elegidos que han sido verdaderamente dignos de ellas durante los seis mil años de vida terrenal.

Estas nueve bienaventuranzas declaradas por Jesús definen perfectamente lo que él a menudo llamaba la verdad. Él mismo puso en práctica todos estos criterios, que, por lo tanto, tiene derecho a exigir a quienes salva. Constituyen el modelo de salvación universalmente propuesto a todos los seres humanos, ilustrado por el vestido de bodas de la parábola.

Existen en la tierra formas engañosas de estas bienaventuranzas, interpretadas solo de manera superficial, carnal e intelectual. Todos los valores divinos se interpretan de manera terrenal, y así nacen las órdenes religiosas católicas de caridad. La Iglesia, que durante mucho tiempo persiguió la verdad, hoy se disfraza de caridad profesional para ocultar su alta culpabilidad ante Dios. Este enfoque ciertamente engaña a los hombres, pero no engaña al Dios Creador que la juzga.

En Juan 17:17, Jesús dijo al Padre: « *Santifícalos en tu verdad; tu palabra es verdad* ». Solo el respeto a esta verdad, o palabra revelada de Dios, le permite orar por la unidad de sus hermanos en el versículo 21: « *Para que todos sean uno; como tú, Padre, en mí y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me enviaste* ». Por lo tanto, es fácil y lógico entender que esta unidad solo se logrará en el pequeño rebaño formado por los verdaderos elegidos. Pero el mundo actual se ve engañado por las falsas alianzas forjadas por las iglesias caídas, agrupadas en la alianza ecuménica organizada por iniciativa de la fe católica romana: el principal enemigo de Dios, señalado en su profecía, en Daniel y Apocalipsis. En todas sus formas y corrientes de pensamiento, la religión

protestante cayó en su trampa después de 1843, al igual que, finalmente, la fe adventista, desde 1994.

Las razones de la ira

La ira de Dios está lejos de ser injustificada, y para comprenderla mejor, basta con descubrir sus causas. Como ejemplo del castigo previsto para los rebeldes humanos, Dios dejó en su Santa Biblia el terrible testimonio del diluvio que arrasó con la muerte a toda la humanidad que entonces vivía en la tierra, dejando con vida a solo ocho personas: Noé, su esposa, sus tres hijos y sus esposas. La humanidad fue destruida porque el espíritu de los hombres estaba, según Génesis 6:5, « *continuamente vuelto hacia... Maldad* ; lo cual presupone que el bien definido por Dios era conocido y enseñado, y la prueba se encuentra en la conducta fiel y obediente de Noé. Pero en aquel entonces, la salvación basada en la muerte de Jesucristo ni siquiera se imaginaba. La desobediencia ya existía y, a pesar de los llamados a cambios de comportamiento reiterados por Enoc y luego por Noé, el endurecimiento de la mente humana estaba en su apogeo, sin remedio ni esperanza. Nuestro gran Dios creador creó de la nada todo el volumen de agua necesario para cubrir la tierra entera, las montañas más altas cuyo pico más alto estaba cubierto por 4.5 metros de agua. Este es el gran poder del Dios creador que crea de la nada (véase Salmo 33:9: « *Porque él habla, y se hace; él manda, y es* ») y da apariencia a lo que manda que sea. Nuestra tierra fue creada por él de la misma manera, de la nada.

En el momento del gran regreso de nuestro Señor y Salvador Jesucristo, previsto desde 2018 para la primavera de 2030, la humanidad rebelde será, por su parte, mucho más culpable que los antediluvianos de Noé, pues se habrá negado a tomar en cuenta toda la luz que vino y fue revelada en y por Jesucristo. El Evangelio distorsionado, las profecías despreciadas, las advertencias divinas ignoradas: todas estas faltas practicadas por los maestros religiosos atraen sobre ellos una ira divina específica. Pues cuanto mayor es la luz dada por Dios, más su desprecio por los hombres los hace merecedores de un castigo mayor. Y este castigo especial se llama en Apocalipsis 14 la " *vendimia* ", porque aquellos a quienes Jesús *pisoteará* son para él " **las uvas de su ira** ". Ya no se trata de una muerte apacible, sino de masacres sangrientas. Esta " *vendimia* " tiene lugar después de que los elegidos que quedan vivos y los que resucitarán hayan dejado la tierra para entrar en el reino celestial de Dios. Jesús les evitará este espectáculo sangriento. Pero ¿por qué tanto derramamiento de sangre? Porque quienes lo derramaron han sido víctimas de las mentiras religiosas que les presentaron sus falsos pastores. ¿Por qué no han escuchado esta advertencia del apóstol Santiago, citada en Santiago 3:1: « *Hermanos míos, no os hagáis maestros muchos de vosotros, **pues sabéis que recibiremos un juicio más severo*** »? Tal advertencia podría haber cambiado su destino, pero los espíritus rebeldes nunca escuchan los llamados que Dios les hace a través de sus siervos fieles. No solo no los escuchan, sino que se vuelven contra ellos y los persiguen. Por lo tanto, sea cual sea la intensidad de su castigo futuro, estará ampliamente justificado. El tema de esta «

vendimia » se desarrolló en el libro profético del antiguo pacto, en Isaías 63, donde Jesús declara:

Versículo 1: " *¿Quién es este que viene de Edom, de Bosra, con vestiduras escarlatas, con ropas resplandecientes, y se yergue en la plenitud de su fuerza? Yo he prometido salvación, y puedo librar.* "

Edom : Simbólicamente, Dios sitúa la acción de la " *vendimia* " bajo el símbolo de "Edom " , originalmente la tierra de Esaú, el hombre que despreció su primogenitura espiritual y la cambió por un plato de " *lentejas rojas* " preparado por su hermano Jacob. Cabe destacar que el nombre " *Edom* ", que significa rojo, tiene el mismo significado que el de Adán creado por Dios. Este color rojo caracteriza por completo a Esaú: su cabello y el que cubría su cuerpo también eran *rojos* ; y en el Apocalipsis, este *rojo* se vincula al diablo y a los agentes terrenales que domina y utiliza para combatir a Dios y su verdad salvadora; el " *caballo rojo* " del " *segundo sello* " de ^{Apocalipsis} 6:2; el " *dragón rojo* " de Apocalipsis 12:3. Se identifica así la causa del castigo: el desprecio humano por el sujeto espiritual, es decir, el proyecto salvífico concebido por Dios.

Bosra : Leemos en Jeremías 49:13: « *Porque he jurado por mí mismo — dice Yahvé— que Bosra será desolación, oprobio, devastación y maldición, y todas sus ciudades serán desolaciones eternas* ». Esta ciudad de Edom se convierte así en símbolo de la maldición de Dios; una maldición resultante de la conducta idólatra y rebelde de sus habitantes, comparada también con la de Sodoma y Gomorra en Jeremías 49:18, donde Dios dice sobre Edom : « *Como Sodoma y Gomorra y las ciudades vecinas, que fueron destruidas —dice Yahvé—, no será habitada, ni morará allí nadie* » .

Entonces, el Espíritu fija y define el tema fundamental de este capítulo, a saber, el tema del sujeto espiritual despreciado: la salvación traída exclusivamente por Jesucristo, quien dice: « *Soy yo quien ha prometido la salvación, quien tiene el poder de liberar* ». Asume la apariencia del ejecutor de una sentencia divina, siendo Dios mismo. En el contexto de este castigo, quienes dudaban de su existencia, al menos, ven a Jesucristo « *orgulloso y en la plenitud de su fuerza* ». Ya no hay cuestión de amor ni misericordia; ha llegado la hora de la « *fuerza* » vinculante contra la cual ninguna carne ni espíritu celestial puede resistir.

Versículo 2: " *¿Por qué son rojos tus vestidos, y tus vestidos como los vestidos del que pisa el lagar?* ". Es esta pregunta la que revela y confirma aquí el desarrollo del tema de la " *vendimia* " evocado en Apocalipsis 14:18 al 20. Observo que en Apocalipsis 14:15 al 20, en los dos temas sucesivos presentados, " *la siega* " o el rapto al cielo de los elegidos, y " *la vendimia* ", el castigo de los falsos pastores, el ángel verdugo usa una " *hoz* ", siendo la segunda especificada como " *afilada* ". La imagen de la hoz da a la acción un carácter definitivo que corresponde perfectamente al fin del mundo marcado por el glorioso regreso de Jesucristo. El " *ángel* " verdugo de estos dos temas se identifica con Jesucristo en Isaías 63:1. Las " *vestiduras rojas* " vienen después de la palabra " *Edom* ", lo que confirma el objetivo de la ira de Dios: sangre humana que debe ser derramada para expiar los pecados que Jesús no expió en su lugar.

Verso 3: “ *He pisado yo solo el lagar, y de los pueblos nadie había conmigo; los he hollado en mi furor, los he aplastado en mi ira; su sangre ha derramado mis vestiduras, y he ensuciado toda mi ropa.* ”

Lo que Jesús dice en este versículo es que él es el organizador y ordenador divino de esta masacre, dirigida principalmente contra los falsos pastores, las « *uvas de la ira* ». En realidad, la acción la llevan a cabo otros hombres que han caído víctimas de sus mentiras religiosas. El regreso de Cristo y el arrebatamiento de sus elegidos de la « *cosecha* » han derribado las máscaras, y la cruel realidad se ha impuesto sobre todas estas víctimas engañadas, pero aún perdidas. Pues la palabra de Dios, su santa Biblia, estaba disponible en todas partes, y quienes se pierdan lo harán con plena responsabilidad.

En la expresión « *He pisado solo el lagar* », distingo dos mensajes. El primero: Jesús, « *solo* », cargó la cruz que le dio la victoria y el derecho de destruir a los incrédulos, rebeldes y falsamente religiosos. El segundo: Tras el arrebatamiento al cielo de los elegidos, los « **únicos** » hombres verdaderos recreados a imagen de Dios; en la tierra, Jesús ya no ve hombres, sino animales que caminan sobre sus dos pies. En este castigo final, que marca el fin de seis mil años de rebelión humana terrenal, Jesucristo *venga* el desprecio mostrado hacia la sublime demostración de su amor, que ahora da paso a su *ira y furia* .

Versículo 4: « *Porque el día de la venganza estaba en mi corazón, y el año de mis redimidos ha llegado* ». Se confirma así la motivación de la « *venganza* » por parte del Cristo despreciado y traicionado. Pero su principal expectativa era traer a sus benditos « *redimidos* » a la eternidad. Y *el tan esperado* « *año* » llegará en 2030. Es esta necesidad de « *venganza* » la que se expresa contra la humanidad culpable mediante « *su ira y furia* ».

Verso 5: “ *Miré, y no hubo quien me ayudara; me asombré, y no hubo quien me sostuviera; entonces mi brazo me ayudó, y mi furor fue mi apoyo.* ”

En este versículo, Dios evoca su auténtica soledad ante todas sus criaturas; habla como Dios, el Padre, pero al evocar su « *brazo* », alude a su encarnación como el « *Hijo* » de Dios, en la carne humana de Jesucristo. Este mismo término, « *brazo* », designa a Cristo en Isaías 53:1, donde el Padre dice: « *¿Quién ha creído en lo que se nos anunció? ¿Quién ha reconocido **el brazo** de Yahvé?* ». Profetiza las preguntas que un día se plantearán los hebreos incrédulos del Israel de la antigua alianza.

Las causas de este furor las encontraremos en la doctrina religiosa del catolicismo romano papal que las concentra todas, pues las religiones protestantes no han conservado por herencia más que algunos de sus pecados, pero ya fatales.

Ya he tenido la oportunidad de denunciar su reproducción de los ritos heredados de los judíos de la Antigua Alianza; algo que comparte con el clero ortodoxo, tan idólatra como él, así como con la religión anglicana. El tema principal de mi estudio hoy son sus misas. La misa católica es para esta religión el momento más poderoso y solemne de sus ritos. Su nombre es de origen latino, "missa", que significa: despedir. Originalmente, las reuniones religiosas terminaban con la expresión latina: "ite, est missa", que significa: "ve, es la despedida". Esta palabra, "missa", dio origen a la palabra "misión". Personalmente, la encuentro muy similar a la palabra "mesías", que este rito ataca

particularmente. Ya en la Santa Cena, establecida por Jesús, el papel de la sangre simbolizada por el vino, que todos los cristianos deben beber, es fundamental, pues es el elemento básico de la nueva *alianza*, según la enseñanza de Jesús descrita en Mateo 26:27-28: «*Tomó luego una copa y, habiendo dado gracias, se la dio, diciendo: **Beban de ella todos** ; porque ésta es mi sangre **de la alianza** , **que por muchos** es derramada para remisión de los pecados*». Este mismo término «*muchos*» se refiere a los beneficiarios de la alianza de Cristo, citado en Daniel 9:27. Sin embargo, en la Misa, solo el sacerdote bebe el vino, que además, al igual que entre los protestantes, es alcohólico, es decir, tóxico y dañino. El hecho es que la Misa tiene como objetivo celebrar, mediante la Eucaristía, la gloria de la resurrección de Cristo, y aquí, ya, observo esta contradicción con las palabras de Jesús, que dice por boca de Pablo en 1 Corintios. 11:26: «*Porque cada vez que coméis este pan y bebéis esta copa, anunciáis **la muerte del Señor** hasta que él venga*». Es obvio que Jesús sitúa su Santa Cena bajo la glorificación de «*su muerte*» y no bajo la de su resurrección. Además, la resurrección de Jesús desaparece en favor de su promesa de regreso; así prepara el tema adventista de los últimos días. De esta falta de respeto fundamental surgirá la glorificación del «domingo», palabra que significa «el día del Señor»; la de su resurrección, pero no la de «*su muerte*». La relación con Dios ya se vuelve imposible, pero la doctrina católica no se detiene ahí; hay algo peor. Al atribuirse los poderes de Dios, proclama su dogma de la transustanciación, por el cual la sustancia de la hostia se convierte milagrosamente en el verdadero cuerpo de Cristo. Jesús no había pensado en esto, pero ¿por qué no renovar el placer de morir por el pecado? Porque esto es lo que la Eucaristía de la Misa pretende lograr. Esto se opone a este texto de Hebreos 11:1-2. 9:27-28: «*Y así como está establecido que los hombres **mueran una sola vez** , y después de esto venga el juicio, **así también Cristo, quien fue ofrecido una sola vez para llevar los pecados de muchos** , aparecerá por segunda vez, sin pecado, para salvación de los que lo esperan*». Ante esta observación, debemos recordar cómo el mismo error, en un momento en que las demandas de agua del pueblo lo exasperaron, Moisés regresó a la roca de Horeb, y **en lugar de dirigirse a ella** como Dios le había indicado para esta segunda petición, golpeó la **roca por segunda vez** . Con este error, Moisés simplemente distorsionó el futuro papel salvador de Jesucristo, simbolizado por la «*roca*» golpeada. Además, para dejar tras de sí una severa lección a modo de advertencia, Dios lo castigó delante de todo su pueblo impidiéndoles entrar con él en la tierra prometida, la tierra de Canaán. En cuanto a la fe católica, no golpeó la «*roca*» dos veces, sino millones de veces, ya que esto se ha repetido en todas sus misas desde «*mil seiscientos*». » **Años** de actividades, a los que Dios se refiere en su "vendimia" al decir, en Apocalipsis 14:20: " *Y el lagar fue pisado fuera de la ciudad, y del lagar salió sangre hasta los frenos de los caballos, por una distancia de mil seiscientos estadios* ". Recuerdo que la expresión " *los frenos de los caballos* " se refiere a los pastores religiosos que guían al pueblo en Santiago 3:3: " *Si ponemos el freno en la boca de los caballos para que nos obedezcan, también gobernamos todo su cuerpo* ". Los blancos de la ira divina, o " *uvas de la ira* ", son, por lo tanto, quienes " *lideran* " a los grupos religiosos que los " *obedecen* ". Pero tras esta obediencia vendrá su ira asesina.

La verdadera religión, la que autoriza la relación entre el pecador y Dios, su creador y Juez, se basa únicamente en su estado mental, en su sinceridad, que Dios reconoce como real o no. Las religiones falsas buscan legitimidad en las prácticas de los ritos a los que sus seguidores obedecen sin reconciliarse con Dios. Por eso, su desilusión final se manifestará en una ira justa que expresará la de Jesucristo, el único Dios verdadero. De hecho, la religión católica ha restablecido la esclavitud de un formalismo ritual que busca enmascarar la continua esclavitud al pecado, de la que Jesús quiere liberar a sus redimidos para permitirles beneficiarse de su gloriosa libertad, obtenida solo en su obediencia, reproducida por cada uno de ellos. El modelo de su vida terrenal debe ser el modelo reproducido por sus elegidos redimidos. Y el amor de todas sus verdades es suficiente en sí mismo para reconstruir, con su ayuda misericordiosa, el alma que se hará digna de la salvación eterna.

En Apocalipsis 18, donde sufre el castigo de la última cosecha, Dios dice de ella en el versículo 5: « *Porque sus pecados han llegado hasta el cielo, y Dios se ha acordado de sus iniquidades* ». Son tan numerosos que solo puedo citar los más obvios. Pero al atribuirle la imagen de una torre de pecados que se eleva hasta el cielo, Dios le otorga la naturaleza de una nueva Torre de Babel. La primera, como ella, tenía el propósito de reunir a la humanidad dispersa; la religión católica hace lo mismo al buscar reunir, bajo su dominio, las diversas formas de la religión cristiana. En Babel, la reunión pretendía proteger a la humanidad del castigo divino. Para la Roma católica, la esperanza ilusoria es idéntica; confía en la unidad para vencer por la fuerza del grupo reunido; pero no teme los castigos de Dios, pues cree que él la aprueba e inspira. En Apocalipsis 13:2, el Espíritu contradice su afirmación al decir: «... *el dragón le dio su poder, su trono y gran autoridad* ». En el papel de « *dragón* » se encuentra «el diablo», según Apocalipsis 12:9, pero también el régimen imperial romano que lo precedió, según Apocalipsis 12:3. En realidad, le *dio*, como relevo de sucesión, « *su trono* »; y además, su título de Sumo Pontífice, o en latín: Pontifex maximus.

Este otro pecado, dirigido contra Dios, merece ser recordado. Jesús declara en Mateo 23:9-10: « ***Y no llaméis padre vuestro a nadie en la tierra ; porque uno solo es vuestro Padre , el que está en los cielos. Y no os llaméis gobernantes , porque uno solo es vuestro Gobernante , Cristo*** ». Así, para enfadar a Dios, el diablo llama al Papa católico «santísimo padre» y a sus clérigos auxiliares «padres». También se atribuyen el título de «directores de conciencia» y se refieren al Papa como «su santidad», algo que se contradice con Apocalipsis 15:4: «¿ *Quién no temerá, oh Señor, y glorificará tu nombre? Porque solo tú eres santo* ». Este desprecio por los mandatos dados únicamente por Jesús revela la naturaleza diabólica de esta religión.

Un culto agradable a Dios

Cada uno de nosotros tiene su propio concepto de lo que consideramos placentero, y nuestro Creador no es la excepción a este principio. En su Santa Biblia, nos reveló lo que le resulta placentero llamándolo «bueno». Y,

lógicamente, lo opuesto, lo que le resulta desagradable, se llama «mal». Toda su revelación divina consiste en presentarnos ejemplos de este «bien» y este «mal». El bien le trae alegría, mientras que el mal le impone sufrimiento. Podemos comprender fácilmente cómo se siente, pues nos creó, seres humanos a imagen de los ángeles celestiales, a su imagen. Nuestra semejanza con Dios se limita a estas funciones básicas, pues él es todopoderoso, omnisciente, omnipresente e ilimitado, y nosotros, sus criaturas terrenales, somos todo lo contrario. Por lo tanto, un encuentro físico con Dios es innecesario, ya que él nos ha revelado lo que espera de nosotros durante sus dos pactos sucesivos. En el primer pacto, Dios estableció y expuso las normas de sus reglas que conforman su ley y, por lo tanto, somete a los seres humanos a una prueba de obediencia. Obedecer no requiere comprensión, y la dolorosa pero bendita prueba de fe de Abraham es el mejor ejemplo que le otorga el título de padre de los creyentes. Esta experiencia de Abraham es verdaderamente reveladora del modelo de comportamiento que Dios exige y busca entre sus criaturas. No le dio ninguna explicación, solo le dio una orden. Y por terrible que fuera esta orden, Abraham obedeció a Dios sin comprender cómo Dios podía pedirle algo tan terrible como ofrecer a Isaac, su único hijo legítimo, como sacrificio. Nacido a los cien años, el nacimiento de este niño había sido un regalo milagroso de Dios, más aún porque Sara, su esposa legítima, había sido, hasta entonces, estéril. Por lo tanto, fue el primero en reaccionar como Job, quien, tras ser atacado por Satanás sin saber por qué, dijo en Job 1:21: «...*Desnudo salí del vientre de mi madre, y desnudo volveré allá. Yahvé dio, y Yahvé quitó; ¡bendito sea el nombre de Yahvé!* ». En tiempos de Abraham, la tierra albergaba multitud de vidas humanas incapaces de razonar y actuar como él. La diferencia en estos comportamientos se basa en dos cosas: la naturaleza personal de Noé y la experiencia práctica que adquirió al escuchar y obedecer siempre sus órdenes. Entiendan que Dios eligió a Abram entre todos sus contemporáneos por su carácter dócil, sumiso y fiel, excepcional en su época. Abraham descubrió rápidamente el amor que Dios le demostraba y pudo nacer una verdadera amistad entre ellos. Para Dios, la obediencia de Abraham y la de Job fueron dos ejemplos de adoración que le agradaban. Y más tarde, en Jesucristo, Dios vino a demostrar la adoración perfecta y agradable; el modelo por excelencia. Durante su ministerio terrenal, en Jesús, Dios se hizo tan siervo de Dios que logró enmascarar su divinidad. De hecho, en todas sus palabras y acciones, el hombre de carne llamado Jesús dirigió la mirada de sus contemporáneos hacia el Dios celestial, Padre de toda vida. Vivió su ministerio en perfecta y total abnegación. Sin embargo, su divinidad se adivina en sus palabras, en las que siempre habla de sí mismo en «tercera persona»... el hijo del hombre hace esto, el hijo del hombre hace aquello; desaparece por completo tras este «hijo del hombre» que también es verdaderamente «el Hijo de Dios». Jesús resumió su ministerio terrenal diciendo, en Mateo 20:28: « *Así también el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir y para dar su vida en rescate por muchos* ».

«Servir y no ser servido, y estar dispuesto a dar la vida»; tal es la definición de un elegido cuya vida adquirirá, para Dios, un carácter placentero y se convertirá en una adoración placentera. La palabra adoración cobra aquí su

pleno significado, porque la verdadera adoración se vive en la continuidad de la vida, que cesa en el hombre solo cuando duerme. Pues incluso durante su sueño, Dios vela por él. Es consciente de sus sueños y a veces los organiza. Y en cuanto despierta, comienza la adoración a Dios, porque es en este momento, en plena conciencia, que dirige su existencia hacia el bien o hacia el mal. En la adoración de Jesucristo, nunca se dio un paso hacia el mal, y es a esta excepcional calidad de adoración a la que debemos la posibilidad de ser salvados por él.

Al descubrir la perfección y el modelo de Jesucristo, podemos identificar fácilmente las sectas que Dios considera desagradables. El ego, el yo, es omnipresente. Y hay innumerables seres humanos que dicen complacer al prójimo, pero en realidad solo buscan su propio placer. Este principio explica los fracasos de la vida matrimonial. Lo mismo ocurre con las relaciones entre padres e hijos, y la Navidad romana es un buen ejemplo. El niño es víctima de una mentira "maravillosa", pero los padres disfrutaban enormemente viendo las reacciones de los hijos engañados. ¿Cuál es el resultado? Hijos caprichosos a quienes todo les corresponde, excepto que en el más allá descubren que nada es gratis ni se obtiene milagrosamente. Los padres les hicieron creer en "Papá Noel", pero la vida les impone su cruda realidad. Como resultado de este engaño, se volverán desconfiados e incrédulos. Y sus almas estarán perdidas para Dios. Porque la fe exige lo que ya no son capaces de hacer: credulidad. Porque la explicación de la realidad de la vida supera todos los cuentos inventados por el pensamiento humano y el de los demonios. Y para comprenderla, el adulto debe ser capaz de actuar como el niño al que se le hace creer en "Papá Noel". Pues las pruebas de una vida celestial están ocultas y son perceptibles solo en el espíritu y la reflexión mental.

Por la desobediencia del pecado, Adán y Eva practicaron la primera forma terrenal de adoración, desagradable a Dios. Y la sentencia divina pronunciada fue la muerte precedida de una vida de sufrimiento. Así, Dios hizo que el hombre descubriera lo que su pecado había provocado en él; un sufrimiento que se extendería hasta su muerte en Jesucristo. La vida del pecador se convirtió así en la escuela de la vida divina; aprendió en su propia vida lo que impuso a su Padre celestial.

Los sacrificios ofrecidos por Abel y Caín dan testimonio, en primer lugar, de los dos tipos de adoración que se le rinden a Dios: la agradable y la desagradable. Sin embargo, sin el ministerio de Jesucristo, el juicio de Dios sobre estos dos sacrificios es imposible de comprender. En el peor de los casos, sin esta luz, su juicio adquiere una forma injusta. De hecho, solo el conocimiento del plan salvífico realizado en Jesucristo, «el Cordero que quita el pecado del mundo», nos permite comprender por qué la ofrenda de un cordero o una oveja por parte de Abel fue recibida como una forma de adoración aceptable a Dios, para la cual los frutos de la tierra ofrecidos por Caín no representaban nada. Esta situación era comparable a la de Job, es decir, inexplicable para los dos pecadores, pero Dios tenía sus razones para justificar su preferencia por la sangre derramada por el animal ofrecido por Abel.

Hoy, en julio de 2022, Dios aún establece su preferencia por la adoración que le agrada y, al mismo tiempo, desdeña todas las múltiples formas de

adoración cuyos estándares no le agradan. Por eso, la lección impartida por Abel y Caín ha perdurado, y perdurará hasta el último día de gracia, como una enseñanza permanente y perpetua sobre su juicio de la fe religiosa humana. Al edificar su Iglesia, su Asamblea de elegidos, sobre las enseñanzas comprendidas por sus apóstoles, Dios estableció el estándar de adoración que le agrada. Pero con el tiempo, bajo la dominación romana, sucesivamente imperial y papal, el pecado fue reinstaurado en la religión cristiana desde el 7 de marzo de 321 por el indigno emperador pagano Constantino I ^{el} Grande, pero solo en la tierra de los pecadores. Desde la instauración papal en Roma en 538, durante 1260 largos años, Dios permitió que la religión católica enseñara el pecado bajo la etiqueta de la religión cristiana. Y en 1798, con la Revolución Francesa, puso fin a su poder despótico y perseguidor. Consideró la experiencia protestante del ^{siglo} XII al XVIII tan imperfecta que solo hace una breve alusión a ella en Daniel 11:33-34: « *Y los sabios entre ellos instruirán a muchos. Y algunos caerán temporalmente a espada y a fuego, en cautiverio y en saqueo. Y cuando caigan, **recibirán un poco de ayuda**, y **muchos se les unirán en la hipocresía*** ». He subrayado en negrita estos dos detalles que están en el origen de la gran adoración desagradable que los protestantes rinden a Dios aún hoy. Debemos unir en este versículo las palabras « *un poco de ayuda* » e « *hipocresía* ». ¿Por qué unir las? Porque la primera explica la segunda. En el plan de Dios, no hay provisión de ayuda para los verdaderos mártires de la fe. Esto es lo que revela en el mensaje que dirige a sus elegidos durante las persecuciones impuestas por Diocleciano y su tetrarquía entre 3030 y 313, pues les dice, en Apocalipsis 2:10: « *No tengan miedo de lo que van a sufrir. He aquí, el diablo echará a algunos de ustedes en la cárcel para que sean probados, y tendrán tribulación durante diez días. Sean fieles hasta la muerte, y yo les daré la corona de la vida* ». No vemos ninguna ayuda provista por Dios en este momento. Pero en Apocalipsis 12:16, aparece la ayuda de los hipócritas: « *Y la tierra ayudó a la mujer, y la tierra abrió su boca y tragó el río que el dragón había arrojado de su boca* ». «La tierra» de este versículo representa la fe protestante juzgada por Dios como « *hipócrita* » debido al uso de armas y la matanza de los combatientes católicos. En la «Guerra de Religiones» que ha comenzado, Dios distingue tres bandos separados, que son, por lo tanto: « *La tierra* » o la hipócrita religión protestante; « *La mujer* » o la fiel religión protestante; y « *El río* » o las ligas católicas reales. La historia atestigua que estas guerras de religión se prolongaron y se consumaron entre 1200 y 1798. Una segunda «ayuda» llegó entonces en 1793-1794 en forma de la guillotina del ateísmo revolucionario francés. Al aniquilar la monarquía y la religión católica, como se anuncia en Apocalipsis 2:20, Dios demuestra que juzga la fe católica como extremadamente desagradable, así como la de los llamados protestantes " *hipócritas* ": " *He aquí, la haré caer en una cama, y a los que cometen adulterio con ella, en gran tribulación, si no se arrepienten de sus obras. Haré morir a sus hijos; y todas las iglesias sabrán que yo soy el que escudriña las mentes y los corazones, y os pagaré a cada uno según vuestras obras* ". Esta acción ataca a la religión falsa e hipócrita, ya que en Levítico 26, en analogía con la "cuarta trompeta" de Apocalipsis 8:12, Dios le da a esta acción el estandarte de " *la espada que viene a vengar su pacto* ", es decir, para responder a la demanda

simbólica de "**venganza**" de los santos de Apocalipsis 6:9-10: "*Cuando abrió el quinto sello, vi bajo el altar las almas de los que habían sido muertos por la palabra ". de Dios y por el testimonio que habían dado. Clamaron a gran voz, diciendo: «¿Hasta cuándo, Señor, santo y verdadero, tardas en juzgar y vengar **nuestra** sangre de los que moran en la tierra? » .*

Enfatizo este punto porque la lógica del plan profetizado por Dios se hace clara y evidente. Dios profetiza 1260 años de reinado persecutorio de la Roma papal. Pero ¿quién aplica la sentencia religiosa? La monarquía. Por eso, la **venganza** exigida por las ejecuciones injustas de sus santos golpeará primero a esta monarquía, principalmente mediante la guillotina de los revolucionarios franceses entre 1793 y 1794. La cabeza de Luis XVI, rey de Francia, cayó por traición, por los hombres, pero por *adulterio espiritual* , por Dios. La acción está profetizada por la "**gran tribulación**" en Apocalipsis 2:22: "*He aquí, la haré caer en una cama, y a los que cometen adulterio con ella, en gran tribulación , si no se arrepienten de sus obras. Heriré a sus hijos de muerte ; y todas las iglesias sabrán que yo soy el que escudriña la mente y el corazón, y os recompensaré a cada uno según vuestras obras*". La expresión "**morir**" puede resultar sorprendente, pero tiene su explicación. Dios quiere decir que esta "**muerte**" profetizada hace que fluya sangre humana, porque es la primera "**muerte**" y no la "*segunda*", la del juicio final, a la que alude, al decir, esta vez, a los mismos protestantes, después de la primavera de 1843, la era *de Sardis* , en Apocalipsis 3:2: "*...Conozco tus obras. Sé que se te considera vivo, y estás muerto*". Así, como pueden ver, este castigo llega justo antes de 1798, fecha en la que termina el período persecutorio de Roma, con la prueba de ello es el arresto del papa Pío VI, quien falleció al año siguiente, en 1799, en prisión en Valence sur Rhône, donde vivo. Y es también bajo el nombre de « *la bestia que sube del abismo* » que se designa a esta revolución francesa en Apocalipsis 11:7: « *Y cuando hayan terminado su testimonio, la bestia que sube del abismo hará guerra contra ellos, los vencerá y los matará* ». El objetivo de esta « *guerra* » es la santa Biblia, llamada « *mi dos testigos* », en Apocalipsis 11:3: “ *Daré autoridad a mis dos testigos y profetizarán por mil doscientos sesenta días, vestidos de cilicio* ” .

Como regla general, la adoración que desagrade a Dios es aquella que no se basa en el estudio y la práctica de lo que él ha declarado agradable. Sea o no cristiana, este tipo de religión es rechazada y condenada por él. Y dado que Dios tiene sus preferencias y su salvación solo pasa por Jesucristo, quien dijo claramente: « *Nadie viene al Padre sino por mí* », su revelación profética se dirige únicamente a la religión cristiana, tanto a la verdadera como a la falsa, pues según Apocalipsis 17:5, la religión católica, simbolizada por el nombre « *Babilonia la Grande* », es la « *madre* » de otras religiones también llamadas « *fornicarias* »: « *En su frente estaba escrito un nombre, un misterio: Babilonia la Grande, la madre de los fornicarios y de las abominaciones de la tierra* ». Y, por supuesto, estos « **fornicarios** » son las diversas religiones cristianas cuyas identidades protestantes Dios juzga como « *hipócritas* ».

Esta religión cristiana caracteriza al bando occidental que actualmente se opone a la poderosa Rusia, cuyas amenazas contra Occidente son cada vez más frecuentes y precisas. Esta semana, Vladimir Putin desafió a los occidentales: "¡Si

quieren declarar la guerra a Rusia, que lo intenten!". Y le debo a un periodista que señaló esto que el bando occidental representa un " *tercio* " de la población humana de la Tierra, y que los "dos tercios" restantes se oponen y son más o menos hostiles. Esto le da al " *tercio de la humanidad* " señalado para ser " *asesinado* " en Apocalipsis 9:15 la infiel identidad cristiana occidental: " *Y los cuatro ángeles que estaban preparados para una hora, un día, un mes y un año fueron desatados para matar a un tercio de la humanidad* ". De hecho, este bando occidental está compuesto por los " *diez cuernos* " europeos, pero también por sus inmensas ramificaciones: Estados Unidos, Sudamérica y Australia. Por lo tanto, este " *tercio* " no es solo simbólico; En realidad, se dirige a los pueblos cristianos que, debido a su impiedad y sus cultos particularmente desagradables, deben ser imperativamente destruidos por el juicio de la ira de Jesucristo. Las demás naciones de la tierra no aparecen en la revelación dada por Jesucristo, quien las ignora por completo; lo cual no impedirá que también se destruyan entre sí. Pero el blanco de su ira sigue siendo la religión cristiana distorsionada, razón por la cual el estallido de la Tercera Guerra Mundial o la " *sexta trompeta* " del Apocalipsis de Jesucristo tuvo que ocurrir en Europa, como las dos guerras mundiales anteriores. Sin embargo, la Tercera Guerra Mundial no aniquilará a la población de este campamento occidental. Pero sus sobrevivientes solo sobrevivirán lo suficiente para experimentar la prueba final de la fe, y desaparecerán cuando Jesús venga a salvar a sus últimos elegidos supervivientes de sus manos malvadas en la primavera de 2030.

La adoración que agrada a Dios se basa, por tanto, en la sencillez de una relación amorosa donde las consideraciones son recíprocas, vividas con perfecta humildad y fidelidad, como demostró Jesús. El vínculo que se teje entre Dios y su elegido es invisible y personal, como el que unió a Dios con Abraham. También se requiere una abnegación total, pues quien sirve a Dios no lo hace para ser admirado por los hombres, pues para él solo cuenta la opinión del Padre divino. Además, su fidelidad lo convierte en blanco del odio del diablo y de los pecadores rebeldes. Por lo tanto, el anonimato es mucho más preferible a la notoriedad. Según el dicho popular: «Para vivir felices, vivamos escondidos».

El culto cristiano se volvió repentinamente desagradable a Dios desde el 7 de marzo del año 321, día en que, por decreto imperial, Constantino I ^{oficializó} la sustitución del descanso sabático del séptimo día por el primer día dedicado, en su propia religión pagana romana, al culto de SOL INVICTUS, el dios sol heredado de los egipcios. El culto al dios sol se extendió por Oriente; en Japón, el imperio del «sol naciente», el emperador fue deificado como hijo del dios sol llamado «Banzai». El sol ofrece tantos beneficios a los hombres que es fácil para el diablo y sus demonios incitarlos a adorarlo como a una divinidad. Y sabiendo cuánto desagrada esta acción al Dios creador, quien lo condenó a muerte, oficialmente, desde la victoria de Jesucristo, Satanás implantó este odioso culto pagano en la religión cristiana, condenada desde entonces por Dios. Pero el problema de la violación del sábado queda enmascarado por el papel fundamental que se le otorga a Jesucristo en casi todas las denominaciones cristianas. El amor divino que manifiesta nos hace olvidar la exigencia de su justicia perfecta, pues el hombre solo retiene de su obra lo que desea retener: su ofrecimiento de salvación.

Sin embargo, la causa de la maldición y, por lo tanto, la acusación que Dios lanza contra el cristianismo infiel aparece únicamente en sus revelaciones proféticas, presentadas de manera sutil y oscura. Aquí es donde los cristianos, tanto colectiva como individualmente, cometen su primer error: subestiman la importancia de los textos proféticos cuyo significado no comprenden. Además, previendo este comportamiento, Jesucristo inspiró al apóstol Pedro con esta solemne advertencia citada en 2 Pedro 1:19-20-21: « *Y tenemos la palabra profética más segura, a la cual hacéis bien en estar atentos como a una lámpara que alumbra en lugar oscuro, hasta que el día esclarezca y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones. Entendiendo primero esto: que ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada, pues la profecía nunca fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo* » .

Este texto está admirablemente concebido por Dios, pues exhorta a los discípulos de Jesucristo a dar a las profecías la importancia que merecen, pero además, nos dice claramente por qué método pueden descifrarse: estas profecías concebidas por el Espíritu divino utilizan un lenguaje parábola empleado por este mismo Espíritu en la escritura de toda la santísima Biblia, llamada con razón: la palabra de Dios. Y esta palabra de Dios expresa el pensamiento de su Espíritu.

Nótese la importancia de esta advertencia citada en un testimonio del nuevo pacto. No está oculta en los libros del antiguo pacto, sino que se presenta claramente a todos los que afirman ser del nuevo pacto: su subestimación de esta solemne advertencia, por lo tanto, los hace altamente culpables ante Dios Padre y Dios Hijo en cuyo nombre se presenta. Ahora, otro versículo citado por Pablo en 1 Tes. 5:19-20-21 y 22, también es ignorado y despreciado por ellos: « *Porque la profecía nunca fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo. No desprecien las profecías. Más bien, examínenlo todo; aférranse a lo bueno; absténganse de toda especie de mal* ». En su divina sabiduría, Dios quiso sugerir la relación del tema profético con las dos citas de Pedro y Pablo, atribuyendo en cada caso los mismos números de los versículos 19-20-21. Además, la importancia de la « *profecía* » se recuerda en Apocalipsis 19:10, en estos términos: « *...porque el testimonio de Jesús es el espíritu de la profecía* ». La comprensión de la profecía permite entonces, en Apocalipsis 20, evocar su juicio sobre los malvados, del cual serán acusados durante « *mil años* »; es decir, durante el gran sábado del séptimo milenio celestial. Y en Apocalipsis 21, son Designadas por la imagen simbólica de las « *doce perlas* », tan preciosas son a los ojos de Dios en Jesucristo. Vemos así que el Espíritu de Dios se expresa tanto con números como con palabras e imágenes comparativas. El apóstol Pedro nos informó claramente que el desciframiento de las profecías bíblicas solo podía lograrse a partir de las Sagradas Escrituras. Y desde 1982, cuando presenté los primeros resultados de mi trabajo a mis hermanos Adventistas del Séptimo Día, se ha confirmado la demostración de la autenticidad de este método. Por eso, tener en cuenta las advertencias dadas por Dios en toda su Biblia constituye una parte importante del culto rendido a Dios, que, en este caso, le **agrada** . Esta condición, cumplida y honrada, los santifica. Porque la verdadera santidad se basa en las obras que Dios

exige. Por eso, en sus juicios sobre los santos de las siete eras, en Apocalipsis 2 y 3, Jesús les dice: " *Conozco tus obras* ". Confirma así las palabras de Santiago en Santiago 2:17: " *Así también la fe, si... "no tiene obras, está muerto en sí mismo.* "

La muerte expiatoria de Jesucristo abrió y estableció los cimientos del nuevo pacto, en cuyo inicio el Espíritu divino de Cristo inspiró las Sagradas Escrituras a sus nuevos testigos. De esta manera, la ley divina fue enriquecida con la adición de estos nuevos testimonios literarios. Ahora, reconciliados con Dios por Jesucristo, los redimidos tienen lógicamente el deber de poner en práctica toda la ley divina, como Jesús lo hizo perfectamente antes que ellos, como modelo del hombre perfecto, agradable a Dios. Y es para justificar esta lógica que el apóstol Pablo escribió en Romanos 8:7: « ***Porque la mente carnal es enemistad contra Dios, porque no se sujeta a la ley de Dios , ni tampoco puede*** ». Por lo tanto, es fácil entender que, a la inversa, la obediencia *a la ley de Dios* en su totalidad, hecha posible en Cristo, constituye el único fruto de la verdadera ***fe*** , aceptada **con agrado** por Dios.

En Romanos 12:1, Pablo nos dice: « *Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional* ». La adoración agradable a Dios es, por tanto, únicamente la llamada adoración razonable, es decir, un fruto dado por un análisis simple y lógico de la razón humana.

En Romanos 12:2, Pablo también dice: « *No os conforméis a este mundo, sino transformaos mediante la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena, agradable y perfecta voluntad de Dios* ». ¡Cuán importante es este versículo! Nos insta a ser inteligentes, demostrando nuestra capacidad de adaptarnos a las estrategias cambiantes del diablo y sus demonios. Pues todas las Escrituras bíblicas del nuevo pacto fueron inspiradas y escritas en un contexto donde el diablo combatía abiertamente la fe cristiana a través de sus agentes humanos judíos y romanos. Además, algunas de estas citas perdieron su legitimidad cuando el diablo cambió la forma de su lucha, combatiendo la fe cristiana actuando dentro de la asamblea cristiana, que es lo que Dios revela en su profecía de Daniel 7 y en todo su Apocalipsis. Este cambio comenzó con el establecimiento del régimen papal en Roma en el año 538. Como ejemplo de un versículo que ha perdido su validez, cito 1 Juan 4:2: « *En esto conocéis el Espíritu de Dios: todo espíritu que confiesa que Jesucristo ha venido en carne, es de Dios* ». Esto era cierto en tiempos de Juan; en nuestros tiempos ya no lo es; de hecho, es completamente falso y un engaño mortal. Porque todas las religiones cristianas que se han vuelto culpables por su transgresión del sábado desde 1843, todas confiesan que « *Jesucristo ha venido en carne* ». De manera similar, antes de 1843, la fe protestante, desarmada pero pacífica y sumisa, fue aceptada **provisionalmente** por Dios, como enseña Apocalipsis 2:24-25: « *A todos vosotros, los que estáis en Tiatira, que no tenéis esta doctrina, y que no habéis conocido las profundidades de Satanás, como ellos dicen: Os digo que **no os impongo otra carga ; solamente** que lo que tenéis, retenedlo hasta que yo venga* ». Pero la entrada en vigor del decreto de Daniel 8:14 en 1843 cambió el criterio de esta aprobación divina, y de la noche a la mañana, en la primavera de 1843, su situación espiritual cambió; una nueva « *carga* », el sábado santificado desde la

fundación del mundo, fue exigida por Dios como norma de la fe cristiana; las instituciones fueron rechazadas colectivamente y abandonadas a las seducciones y frutos del diablo y los demonios que lo siguen y comparten su destino mortal.

Este término " *carga* " demuestra que Dios conoce bien el pensamiento humano. Presentado como una obligación, al ser el tema del cuarto de los diez mandamientos de Dios, el sábado era considerado por el hombre carnal como una " *carga* ", pues al hombre le resulta muy difícil aceptar la idea misma de tener que obedecer tanto a Dios como a los demás. Ahora bien, Jesucristo quiso dar a sus elegidos redimidos otro significado a este término , porque la obediencia no es desagradable para quienes obedecen en respuesta al amor de Dios. Dijo en Mateo 11:28-29-30: " *Vengan a mí todos los que están cansados y agobiados, y yo les haré descansar . Carguen con mi yugo y aprendan de mí , que soy manso y humilde de corazón; y hallarán descanso para sus almas. Porque mi yugo es suave y mi carga ligera* ". Lo que hace que esta " *carga* " sea " *ligera* " es únicamente el estado mental de quien la juzga.

Observemos, en este versículo, el vínculo que conecta la oferta de « *descanso* » con la aceptación de llevar *la carga* de la obediencia a sus instrucciones divinas. Jesús anunció así cómo la fe en su persona obtendría el gran « *descanso* » sabático del séptimo milenio profetizado, hasta su segunda venida en 2030, mediante *el «sábado» semanal* de su santa ley. Por eso, a diferencia de las demás fiestas establecidas en la antigua alianza, la práctica del « *sábado* » semanal conserva en Jesucristo toda su legitimidad ante Dios, los hombres y los ángeles celestiales. Y en esta singular comprensión puesta en práctica, el culto de los redimidos se vuelve verdaderamente agradable al Dios Creador, a quien se lo presenta, ya que redescubre la norma practicada por el propio Jesucristo.

Recuerdo que esta comprensión era la de los apóstoles de Jesús, para quienes la práctica del sabbat no era en absoluto cuestionada. En la primavera de 1843, Dios solo exigió la restauración de esta práctica, injustamente abandonada por los cristianos, quienes, desde el 7 de marzo de 321, prefirieron honrar al emperador Constantino I ^{antes} que al gran Dios creador de todas las cosas y de toda la vida. Las maldiciones de las " *siete trompetas* " de su Apocalipsis son sus respuestas a esta odiosa e injusta elección. Y después de la " *sexta* ", las " *siete últimas plagas* " de Apo. 16 vendrán a azotar a los últimos rebeldes que sobrevivieron tras la Tercera Guerra Mundial de esta " *sexta trompeta* ".

¿Por qué la humanidad se arriesga tanto con el Dios Creador? Simplemente porque permanece invisible a sus ojos. Y ante la ausencia de respuestas visibles suyas, los espíritus humanos rebeldes lo ignoran o fingen ignorarlo. No actúan así con el hombre que ven, quien, sin embargo, dista mucho de ser tan formidable. Y esta elección de comportamiento revela nada menos que su falta de inteligencia. Tanto es así que, paradójicamente, las masas humanas son lideradas y dirigidas por seres humanos carentes de la verdadera inteligencia que beneficiaría a todos. Y la paradoja reside en que estos líderes son elegidos porque se supone que son los más inteligentes de los seres humanos y, al menos, los más educados. Por lo tanto, es justo que Dios use la imagen de la « *arena del mar* » para designar a la humanidad llamada a la salvación, pero sujeta al diablo en Apocalipsis 12:17: « *y se paró sobre la arena del mar* ». Y en este caso

específico, se trata de « arenas » movedizas en las que la humanidad misma desaparecerá por culpa del diablo que la gobierna. En el ámbito profano como en el espiritual, los hombres depositan su confianza en otros hombres y es así como toda la humanidad se prepara para hundirse en un gran naufragio universal, por no haber conocido ni tomado en cuenta este versículo citado en Jer. 17:5-6: " *Así dice YaHweh: Maldito el varón que confía en el hombre, y pone carne por su brazo, y su corazón se aparta de YaHweh! Es como un pobre en el desierto, que no ve venir el bien; habita en los lugares áridos del desierto, una tierra salada y deshabitada. El "apoyo" que tenía era, únicamente, la Santa Biblia completa, la única palabra escrita del Dios vivo, el único modelo de su verdad. ¿No es preferible este otro destino, descrito en los versículos 7 y 8?: "¡ Bienaventurado el hombre que confía en Yahvé, y cuya esperanza es Yahvé! Es como un árbol plantado junto a las aguas, que junto a las corrientes extiende sus raíces; no siente el calor cuando llega, y su hoja permanece verde; en el año de sequía no temerá, y no deja de dar fruto "* .

Los acontecimientos actuales me llevan a afirmar que el optimismo humano es lo peor de todo. Pues el optimista no tiene en cuenta la realidad de la situación que tiene ante sí, a diferencia del realista, que sí la tiene. El optimista expresa lo que desea, mientras que el realista expresa lo que se logrará; por lo tanto, reaccionó de manera lógica e inteligente. La guerra que enfrenta, a través de Ucrania, al bando occidental de la OTAN contra Rusia, nos da una muestra de estos dos comportamientos. Los optimistas esperan la victoria ucraniana; los realistas saben que Rusia derrotará a Ucrania, y los elegidos, iluminados por Dios, saben que esta Rusia invadirá y aplastará a las potencias europeas, como Dios profetizó en Daniel 11:40-45.

El "niño rey" en el poder

Este nuevo tema se inspiró en la visión de la asamblea de diputados ucranianos durante la distinguida visita del presidente del Senado francés, Sr. Gérard Larcher. Me impresionó la inmensa representación de jóvenes, lo que explica a la perfección y de forma lógica el comportamiento y las decisiones de las autoridades ucranianas.

En Francia, "el niño rey" es una expresión acuñada por los medios de comunicación en la década de 1970, que, con razón, destacaba el comportamiento caprichoso de los niños y, al mismo tiempo, la relajación de la autoridad parental. Simultáneamente, psiquiatras y psicólogos comenzaron a justificar la libertad y los derechos de los niños, condenando así el castigo corporal infligido por padres que, como resultado, perdían toda autoridad sobre sus propios hijos. Los padres norteafricanos, que siempre habían logrado la sumisión de sus hijos, se vieron obligados por ley a abandonar su método severo pero efectivo. El cinturón del padre a menudo servía de látigo.

Pasaron varios años hasta que las consecuencias irreversibles de estas decisiones de las élites francesas se hicieron evidentes en forma de una juventud delincuente, rebelde y hostil. Para agravar el fanatismo religioso, se formaron

grupos religiosos islamistas que actuaron, asesinando y decapitando a sus enemigos.

En 1981, el gobierno socialista buscó complacer a los jóvenes y les concedió la libertad sexual que exigían. Satisfechos, los jóvenes se involucraron en la política para apoyar el liderazgo de este comprensivo presidente Mitterrand.

En 2012, la juventud turbulenta, revolucionaria y libertaria de Mayo del 68 llegó al poder con el joven presidente Nicolas Sarkozy. Inmediatamente, el estilo de la presidencia cambió y surgieron crudas arengas populares, que solo escandalizaban a quienes habían sido destituidos por su avanzada edad. Cabe decir que, con el desarrollo de internet y las redes sociales, este tipo de intercambio verbal brutal se ha convertido en una norma habitual a la que los "viejos" no se acostumbran; porque los buenos principios de la corrección siguen apegados a su naturaleza. Pero estos viejos son relegados y desaparecen en las esferas gubernamentales. Cuanto más pasa el tiempo, más jóvenes toman las riendas del poder. Y la influencia de estos jóvenes adquiere una importancia que explica los trágicos acontecimientos que hemos comenzado a descubrir desde 2017.

En las elecciones presidenciales de 2017, los viejos partidos políticos tradicionales, ambos responsables de los fracasos económicos y políticos de Francia, se destruyeron mutuamente ante la opinión pública. El odio y el resentimiento contra el partido nacionalista francés más antiguo, el Frente Nacional, dieron lugar a alianzas con el único objetivo de derrocar a "este demonio" del poder. Pero Jesucristo, el organizador de toda la vida humana, impuso al pueblo francés, maldecido por él, al joven presidente E. Macron, incluso más joven que el presidente N. Sarkozy y, sobre todo, mucho más peligroso para el país que el odiado y destituido Frente Nacional. Frente al Frente Nacional, odiado por todos los demás políticos, el joven arrogante e inexperto fue el preferido y llevado al poder; paradójicamente, aunque elegido, no elegido. De hecho, ya no es el pueblo quien elige a su líder, es Dios quien impone su elección. Según el dicho popular: "El pueblo tiene los líderes que se merece".

Aquí surge la necesidad de definir qué es la juventud. Como acabo de mencionar, la falta de experiencia en cualquier ámbito, salvo en las redes sociales e internet, es evidente. Porque la juventud lo tiene todo por descubrir, y las personas mayores pueden dar fe de que aprenden hasta el final de sus vidas; es decir, lo que le falta a un joven. La sociedad califica a estos jóvenes por los títulos que obtienen. Pero ¿qué contiene su educación? Solo teorías muy difíciles de implementar en la vida práctica, regida por las exigencias de las grandes fortunas industriales, comerciales y financieras, impuestas por la Comisión Europea. Esta es la gran ventaja de las personas de mediana edad: ya han descubierto concretamente los límites de las cosas y son capaces de tomar decisiones razonables. Por desgracia, con los jóvenes, esto no ocurre; especialmente en la vejez, cuando se han vuelto particularmente rebeldes, arrogantes, vanidosos y engreídos. Con este tipo de carácter, ya no es posible reconocer las faltas. Y en lugar de aceptar humillarse y reconocer sus errores, el joven líder temperamental se hunde más en su error, hasta el punto de provocar el naufragio nacional de todo su país. En su confrontación con los hechos reales, el joven confunde sus deseos

con la realidad; no sabe reconocer los límites que debe dar a sus decisiones; todo le parece posible y no sabe identificar las consecuencias de sus decisiones. Y cuando aparecen, ya es demasiado tarde para volver atrás, lo cual, además, por naturaleza, está excluido. El joven funciona como un coche con cinco marchas pero donde la marcha atrás no existe. Incapaz de retroceder, debe avanzar hasta estrellarse contra un muro; el muro de la inevitable realidad. Por eso, me atrevo a afirmar, el poder dado a la juventud es solo el fruto de una terrible maldición de Dios en Jesucristo; lo cual es confirmado por Ecl. 10:16: " *¡Ay de ti, tierra cuyo rey es un niño, y cuyos príncipes comen de mañana!* " Este es para él el medio para conducir a Francia a un desastre que la destruirá, y a las demás naciones europeas que son la mira de su ira divina.

Desde 1945, Dios ha tardado 77 años para que los hijos e hijas de la generación rebelde de la posguerra llegaran al poder en todo el mundo occidental, y para que las generaciones anteriores, que vivieron la Segunda Guerra Mundial, se sumieran en el letargo de la muerte. Esto es cierto para Francia, para Europa, pero también para todos los demás pueblos del mundo que no experimentaron esta revolución de su juventud, que permanecieron sumisos y respetuosos con sus tradiciones. El cambio de comportamiento observado en Occidente no se observa en el resto del mundo, donde se ha preservado la ley patriarcal. Por lo tanto, allí las mentalidades son muy diferentes, y los valores morales las separan profundamente de Occidente. ¿Cómo puede sorprendernos en este caso un choque de civilizaciones? Fue un evento preparatorio e inevitable. Sin embargo, lo que lo hizo posible fue la juventud de los líderes que llegaron al poder en todas partes.

Al principio de este mensaje, mencioné la asamblea de diputados ucranianos. Es evidente que el anhelo de libertad nacional de este pueblo ha alcanzado su punto álgido gracias a la juventud dispuesta a todo para conseguir lo que desea. La camisa de fuerza política rusa ya no les convenía, e impulsados por demonios que solo esperaban eso, exigieron sucesivamente el derrocamiento del legítimo presidente ruso de Ucrania y su adhesión a Europa y a la OTAN, dominada por Estados Unidos. En Rusia, tras su virtual "cortina de hierro", el presidente Vladimir Putin observaba los acontecimientos y las derivas de los valores morales occidentales. Para él, Ucrania podía seguir siendo independiente, pero solo dentro de la alianza rusa. Sin embargo, al exigir su adhesión a la OTAN, Ucrania traicionaría el pacto moral que une a las repúblicas de los países del bloque del Este. Aunque oficialmente en paz, Oriente y Occidente han estado en oposición política y económica desde el final de la Segunda Guerra Mundial en 1945. De hecho, con Ucrania y con el apoyo armado de la OTAN, la antigua "Guerra Fría" se está calentando hasta el estallido general de la Tercera Guerra Mundial.

Encuentro en el joven presidente ucraniano Volodymyr Zelensky todos los rasgos de la juventud, y sobre todo esta determinación absoluta y esta confianza imperturbable en la posibilidad de derrotar a Rusia. Esta opinión se debe típicamente a su juventud, pues no conoció a Rusia en guerra. La Rusia que conoció se alzó lenta pero seguramente de la humillante ruina política y económica. Y fue durante esta época que Occidente y sus valores despertaron un deseo de libertad entre los pueblos del Este, unidos por el legado de tradiciones

centenarias. En su desastre, Rusia permitió que los Estados Bálticos y Polonia recuperaran su independencia y se unieran a la OTAN para colocarse bajo el escudo protector de Estados Unidos. Pero en aquel momento, la solicitud de Ucrania fue rechazada por Occidente. Por lo tanto, Ucrania permaneció dentro del pacto de los países del Este unidos a Rusia. En 2013, en Ucrania, una revolución popular derrocó a su presidente ruso, y tras varias presidencias fallidas, el joven artista V. Zelensky fue elegido presidente en 2019. Su juventud justificaría todo su comportamiento. Dio por hecho sus deseos y quiso unirse a la OTAN y a la Unión Europea, costara lo que costara. Las amenazas de las tropas rusas concentradas cerca de la frontera ucraniana en Bielorrusia no cambiaron su determinación. Y esta terquedad, con sus terribles consecuencias, me recuerda el endurecimiento del corazón del faraón durante el éxodo hebreo de Egipto. Y fue Dios quien endureció su corazón tras tres negativas a dejar salir a su pueblo de esclavos. Esta terquedad absoluta tenía un objetivo específico: Dios estaba preparando la ruina de Egipto. Del mismo modo, la terquedad del presidente Zelenski preparó la ruina del bando europeo occidental al que quería unirse y que lo apoyó en su guerra contra Rusia. Los jóvenes en el poder están muy decididos a imponer sus decisiones, incluso si tienen consecuencias desastrosas. Casi todos los jóvenes líderes europeos se comportan de la misma manera. Sintiendo honrados por la solicitud de Ucrania de unirse a ellos, arriesgan su propia seguridad al proporcionar armas destinadas a matar a soldados rusos, y creen tontamente que no tienen nada que temer de Rusia, de la que se han convertido en enemigo. ¡Qué incoherente! Solo veo una explicación para este comportamiento casi unánime: la locura de la juventud, cegada por el Espíritu de Jesucristo, a quien desprecian e ignoran por completo. Y esto, siempre con el objetivo de provocar su destrucción, como si fuera por el Faraón.

La comparación entre el éxodo de los hebreos y nuestra época es tan similar que la primera experiencia nos da todas las claves para comprender la segunda. Observo estos puntos en común: el joven faraón que llegó al poder no conoció a José; los jóvenes, Macron y Zelenski, no experimentaron la Segunda Guerra Mundial ni el poder de la URSS, la Rusia Soviética. Se les informó de los hechos, pero no los experimentaron. Esto es cierto tanto para el faraón como para nuestros jóvenes líderes actuales. Sin embargo, esta es la diferencia fundamental entre la formación mediante la instrucción y la formación mediante la experiencia vivida. La primera es solo teórica y no tiene efecto en la mente humana, mientras que la segunda marca profundamente el alma de una persona. El faraón que conoció a José tenía una razón personal para apreciar sus servicios a todo Egipto, ya que le había confiado el gobierno de todo su país. Los dones que Dios le había otorgado lo habían hecho apreciado y honrado. Multitudes de vidas, incluidas las de su familia hebrea, se salvaron de la hambruna y solo podían estarle agradecidas. Sin esta experiencia, el joven nuevo faraón solo ve en este pueblo hebreo el peligro que su gran número representa en su época para su país y su población. De igual manera, nuestros jóvenes líderes actuales solo han sido informados sobre el antiguo poder de la Rusia Soviética; pero su propia experiencia solo conoce una Rusia despreciada por el Occidente conquistador y triunfante. Para los jóvenes, el apego a un pueblo despreciado no es gratificante, y

los más ambiciosos solo desean cambiar esta situación. Para ellos, la solución es, por lo tanto, unirse al bando occidental, rico y libre, pero también perverso y corrupto. Y estas dos últimas malas cualidades se han encontrado, de hecho, en la Ucrania liberada, que se ha independizado de la nación rusa, lo que justifica la destitución de sucesivos presidentes. Frente al ascenso al poder de la juventud en el bando occidental, en Rusia, el poder permanece durante mucho tiempo en manos de un hombre de la antigua KGB de la Rusia Soviética. Por lo tanto, nos enfrentamos a la inexperiencia y la experiencia vivida. Ya podemos comprender que ambos bandos nunca podrán entenderse ni compartir el mismo criterio. La guerra enfrenta al joven ambicioso que hace realidad sus sueños contra la terquedad de un faraón, y se enfrenta a un anciano sabio experimentado, tan decidido a ganar como él. Este anciano sabio no quería la guerra que destruye toda prosperidad y causa tantas muertes. Pero, al observar la perversión de la sociedad occidental, quería proteger a su país, del que Ucrania había sido miembro asociado desde su independencia. El anciano sabio no podía imaginar las consecuencias del rejuvenecimiento de los líderes occidentales. Con los viejos líderes, se evitaron sabiamente las causas de la ruptura total, y ni por un instante pudo prever que los jóvenes líderes europeos serían tan insensatos como para desafiarlo suministrando armas a su adversario y nuevo enemigo, Ucrania. Esto explica el significado de su enfoque inicial: "el sonido de botas y tanques" en la frontera ucraniana debería haber bastado para calmar las ambiciones de estos jóvenes. Pero el sabio ignora el papel que Dios le ha preparado para llevar a cabo su terrible y purificador plan. Así, se ve envuelto en una espiral de escaladas bélicas que no había premeditado. Llevará a cabo el plan de Dios hasta el final, un plan que nadie en la tierra ni en el cielo puede impedir. Durante mucho tiempo, he observado cómo el tiempo favorece la aceptación de valores morales cambiantes, pero no me había dado cuenta de que el ascenso al poder de la juventud gobernante permitiría el estallido de la Tercera Guerra Mundial. Hoy, la demostración se comprende y se hace realidad. Tuvieron que pasar 77 años de paz para que los últimos testigos de la Segunda Guerra Mundial desaparecieran o ya no influyeran en las decisiones de la juventud gobernante. Y esto explica por qué, dos veces consecutivas, Dios ha impuesto a Francia y a su población al joven presidente E. Macron, típicamente orgulloso, arrogante, ambicioso y rebelde. Se puede entender así por qué, atendiendo solo a su inexperiencia, su naturaleza lo impulsa a desafiar a la poderosa Rusia, porque está viviendo su sueño: un mundo donde los hombres siempre logran evitar lo peor mediante largas pero efectivas negociaciones. Durante su joven vida, ¿no es esto lo que la historia ha confirmado? Al dejar de lado a Dios y su poderosa acción, el espíritu humano se nutre de experiencias vividas. Y las de los jóvenes que llegaron al poder solo representaban paz y acuerdos diplomáticos. ¿Cómo podrían estos jóvenes incrédulos, alimentados únicamente por el secularismo, comprender que el Todopoderoso, el Dios invisible, se vale de su debilidad y sus defectos para llevar a cabo su proyecto punitivo y destructivo? Esta comprensión es un privilegio otorgado solo a quienes ama, porque ama sus obras, las cuales vivifican su fe; por lo tanto, un modelo de fe que agrada a Dios.

Desde el modelo del joven nuevo faraón, en Francia, apareció un primer "niño-rey" a la edad de cinco años, bajo el nombre de Luis XIV. La oscuridad moral y religiosa de su reinado quedó enmascarada por las suntuosas fiestas que organizaba en su palacio de Versalles. Atrayendo a todos los nobles ricos a su palacio para rodearlo, se convirtió en "el rey sol", reemplazando en Versalles al verdadero sol que Dios hizo raro y de calor suave durante su largo reinado de 70 años. El frío, la escarcha y el hielo impregnaban el clima mientras el rey se pavoneaba por la Allée des Glaces, en su palacio, entre dos guerras costosas y permanentes, verdaderas maldiciones para la población francesa. En esta experiencia, Dios dirigió a Francia un mensaje no recibido ni comprendido. Pero este mensaje cobra pleno significado en nuestra época, donde se renueva el mismo principio: a los treinta años (como en el caso de Zelensky), un líder no posee la experiencia ni la sabiduría de las personas mayores, aunque esta sabiduría no es automática, como lo demuestra el fogoso y beligerante Joe Biden, presidente de Estados Unidos. Por ello, se puede ser viejo y estar enojado en un país democrático. La verdadera sabiduría es un don de Dios; por lo tanto, solo se encuentra en muy raras ocasiones, dada la impiedad generalizada de nuestro mundo. No puede dársele a una sociedad incrédula y secular que ha excluido a Dios de sus pensamientos. Pero eso no le impedirá imponerle su programa, en el que le ha preparado un final triste y terrible. «El Niño Rey» es una historia que termina mal; el sueño imposible termina en pesadilla.

Observé una sorprendente similitud en los acontecimientos ocurridos sucesivamente en Francia en 2017 y luego en Ucrania en 2019, en relación con las elecciones de dos jóvenes presidentes de alrededor de cuarenta años. Sus elecciones se caracterizaron por la renovación de sus vicepresidentes, también compuestos por una abrumadora mayoría de jóvenes que deseaban unirse al hombre que se ajustaba a su ideal: joven, culto, moderno y seguro de sí mismo. En esta elección, el pensamiento político tradicional desaparece; la situación se basa más en la imagen de la groupie que se une a su ídolo. Estos cambios se vieron favorecidos por la exasperación popular debido a los fracasos electorales previos, tanto en Francia como en Ucrania.

Otra similitud es que ambos presidentes se presentan en solitario, sin el apoyo de un partido político preexistente. Y tras su victoria electoral, movilizan a sus seguidores mediante elecciones parlamentarias. Ninguno de estos diputados fanáticos está dispuesto a desafiar la autoridad de su ídolo. Son como clones de sus personalidades. Estarán de acuerdo con ellos incluso si se equivocan. Francia en 2017 y Ucrania en 2019 se encuentran bajo un régimen místico pero irreligioso. En estas dos fechas, el principio político democrático occidental tradicional cesa y desaparece, y el poder pasa a manos de una juventud fanática con un inmenso poder sobre ambas naciones.

He elaborado este retrato robótico de nuestros diputados presidenciales franceses:

Están a favor de Europa y más allá; aspiran a una unión universal. Educados y cualificados, hablan al menos inglés con fluidez y los idiomas extranjeros no les preocupan. Gobernando de forma tecnocrática, ignoran cínicamente los detalles. Sí, el cinismo es particularmente característico de ellos.

En un mensaje anterior, mencioné la indiferencia del presidente Macron ante su propuesta de pagar una bonificación de 100 euros a los trabajadores, pero solo a las empresas que aceptaron pagarla; mala suerte para los demás empleados. El cinismo de la declaración es evidente. Este cinismo también se evidencia en la reacción de los jóvenes cargos electos. Aunque parcialmente cuestionados por una gran parte del electorado y apoyados por menos del 15% del total de votantes registrados, dado que no se contabilizan las tasas de abstención del 52% y el 54% en las elecciones presidenciales y legislativas, reaccionan con arrogancia al arrogarse la alta tasa en la segunda vuelta, una cifra justificada únicamente para obtener el rechazo de la odiada Agrupación Nacional. Y este odio demuestra que Francia ya no pertenece a los verdaderos franceses; y así ha sido durante mucho tiempo. El hombre maduro sabe tener en cuenta las cifras reales que lo llevan al poder, pero el joven ignora este criterio y se comporta cínicamente como un autócrata con un poderoso apoyo. Solo cuentan sus ideas y deseos, y la Constitución de la Quinta República favorece esta locura injusta.

Para disimular sus defectos, orgullosos de su posición, hablan con rapidez, creyendo que este flujo de palabras demuestra su perfecto dominio de los temas en los que se basan sus discursos. Pero al reproducir sus discursos a cámara lenta, descubrimos errores y mentiras que los periodistas entrevistadores ni siquiera notan. Ese mismo día, invitado a un canal de noticias, el nuevo relator del gobierno, Olivier Véran, un clon del presidente Macron, en su discurso acelerado, quiso tranquilizar a los franceses sobre el aumento del 3,5% en los precios de los alquileres, diciendo que la APL (Asistencia Personalizada a la Vivienda) también se incrementaría en la misma proporción. Y con la misma rapidez, se atrevió a concluir que, por lo tanto, el aumento se cancelaría. ¿Acaso este hombre sabe contar? Esto sería así si la APL cubriera la totalidad del precio del alquiler; pero esta asistencia solo cubre una parte. Su mensaje era, por lo tanto, falso y engañoso. Pero así se demuestra la naturaleza superficial y cínica de estos nuevos seductores públicos. Los periodistas presentes, por supuesto, no notaron nada, ni en su presencia ni después de que salió del set... Hay que decir que no reciben APL, sus altos salarios los hacen inútiles.

Los jóvenes nuevos diputados son profundamente humanistas y su pensamiento universalista los lleva a odiar el nacionalismo que privilegia a los auténticos franceses. La situación es, por lo tanto, paradójica, pues su sueño universalista, que fomenta la acogida, debe ser financiado únicamente por su país, cuyos intereses financieros han sido destruidos durante mucho tiempo por la globalización del comercio y sus múltiples deslocalizaciones a China, principalmente, pero también internamente, a otros países de la UE. Y nuestros jóvenes políticos cultivan la paradoja con vehemencia, porque odiando el nacionalismo francés, el de su país, aprueban los gastos ruinosos ofrecidos a Ucrania para su lucha, que no es otra cosa que el nacionalismo absoluto de la peor terquedad manifestada desde el final de la Segunda Guerra Mundial. Por lo tanto, la paradoja y la inconsistencia reinan sobre Francia, y para que escape de su destrucción, se requeriría un milagro que nunca llegará. Lo cierto es que el equipo capaz de acabar con ella ya está en su lugar. Y si lo logra, será gracias a la Constitución de la V República Francesa, que muchos periodistas políticos ya

critican por su naturaleza excesivamente monárquica. Pero estas reacciones recientes solo se ajustan al testimonio popular de las últimas elecciones, que no fueron muy favorables al partido saliente LREM, que sin embargo fue reelegido por alianzas electorales circunstanciales. La lección que extraigo de esto es que, desde 1958, el inicio de la Quinta ^{República}, el sistema democrático ha sido utilizado únicamente por autócratas para alcanzar el poder. Después, particularmente desde 2012, el rebelde "niño-rey" gobierna e impone únicamente su voluntad. Dicho esto, el tipo de régimen que gobierna es secundario; lo principal es la bendición divina que recae sobre el líder; y ahí radica la explicación de todos los fracasos observados en todos los regímenes, porque no existe en toda la tierra ningún líder bendecido por Dios, ni ningún pueblo que lo sea.

En el poder, la juventud busca complacer y seducir a la gente común. Su apoyo depende de este éxito. Además, su gobierno se muestra simpático distribuyendo cheques de ayuda y eliminando impuestos y aranceles como si la gente lanzara pan a patos agradecidos y cacareantes. Pero, al mismo tiempo, sus decisiones de paralizar la economía y el país durante dos años en el contexto de la epidemia de COVID-19 han arruinado a Francia. Hoy, es la ayuda militar brindada a Ucrania y las sanciones impuestas a Rusia las que acabarán con la nación francesa, sin que pueda recuperarse jamás.

Para cumplir su plan destructivo profetizado, Dios creó situaciones especialmente favorables en la tierra; en particular, la repentina llegada al poder de jóvenes arrogantes e inexpertos. Pero el medio más destacable es la separación de idiomas, la base de todas las reivindicaciones nacionalistas. De este modo, asesta un golpe fatal al espíritu de *Babel* que unía a los pueblos en *alianzas humanas*. Y a pesar de estas *alianzas*, la separación y la guerra regresan y se imponen. Pero ¿cómo se sostendrían estas *alianzas*? Sabemos que Dios dijo en Daniel 2:43: « *Viste el hierro mezclado con barro, porque con las alianzas humanas se mezclarán; pero no se unirán entre sí, como el hierro no se mezcla con el barro* ».

La separación de lenguas se enfatiza en Apocalipsis 10:11: « *Y se me dijo: "Debes profetizar otra vez ante muchos pueblos, naciones, **lenguas** y reyes* »». Estas *lenguas* separan a las naciones que han entrado en la UE y justifican la *alianza superficial* revelada por Dios. A diferencia de la UE, EE. UU. está unificado por su *lengua* oficial, el inglés, pero su unión ya se ve amenazada por la propagación del *español*. Así, desde *Babel*, Dios ha poseído esta formidable arma para romper las *alianzas humanas*: la *lengua hablada*, que es el cimiento unificador de cada pueblo. Y en toda Europa, pero especialmente en Francia, la recepción masiva y forzada de extranjeros, que importan su *lengua*, su cultura y su religión, ha venido a frustrar la unificación, creando causas para disputas internas adicionales, incluso más peligrosas que las que opusieron a los franceses por tierra y sangre.

Los presidentes de la Tercera y la Cuarta ^{República} fueron elegidos a una edad avanzada. En la Quinta este sigue siendo el caso de los dos primeros presidentes: el general de brigada Charles de Gaulle y el financiero Georges Pompidou. El tercero, Valéry Giscard d'Estaing, fue elegido mucho más joven, en 1974. Tenía entonces 48 años y se convirtió en el presidente más joven elegido en Francia

desde 1845. En el gobierno anterior, fue ministro de Finanzas y Economía. Las consecuencias de su juventud son notables y ya muy perjudiciales para el país. Al sentar las bases de la UE con Alemania, privó a Francia de su verdadera independencia. Quería complacer y cedió a las demandas liberticidas de la juventud del pueblo. Autorizó el asentamiento de familias de trabajadores magrebíes en Francia mediante su ley de reunificación familiar entre 1976 y el 8 de diciembre de 1978, cuando adoptó su forma actual. La ley fue introducida por el primer ministro Jacques Chirac en 1976 para satisfacer las demandas del poderoso grupo constructor de viviendas Francis Bouygues, miembro de su partido político, el RPR. En estas circunstancias, el islam magrebí se ha consolidado masivamente en Francia, y continúa hasta nuestros días. El cuarto presidente fue el abogado François Mitterrand. Fue elegido a los 65 años en 1981 e inauguró el gobierno socialista durante dos mandatos completos de siete años bajo la égida de la "rosa", símbolo del amor. Hombre de cultura y gran humanista, también favoreció las reivindicaciones liberticidas de los jóvenes. La "rosa" cambiaría las mentalidades y promovería la legitimidad de las abominaciones sexuales. Bajo su liderazgo, los inmigrantes magrebíes estuvieron más protegidos que nunca, mientras que sus actos delictivos no hicieron más que aumentar; y surgió la expresión "no toques a mi amigo". Nota: Por su presencia y autoridad, recibió el apodo de "dios" de los periodistas humorísticos y el símbolo de una rana verde, bien merecido, ya que Dios la clasifica como impura. Sin embargo, fue bajo su liderazgo que los principios divinos fueron atacados. Jacques Chirac, quinto presidente, lo sucedió en 1995 a los 63 años. Fue un político genuino formado en la ENA. Ardiente y tenaz en su juventud, a los 63 años, buscaba ante todo complacer a todos. Tras él, el sexto presidente, Nicolas Sarkozy, fue elegido a los 52 años en 2007. Era abogado mercantil. Con él, Francia fue gobernada por un hombre de origen húngaro que, desde 1968, fue portavoz de la juventud partidaria del RPR de Jacques Chirac. Su llegada al poder marcó, por lo tanto, el momento en que la generación de la protesta de Mayo del 68 gobernó Francia. Y la maldición para Francia se intensificó. Con sus decisiones políticas, privó a Francia de la protección libia y favoreció las conquistas islámicas en Libia. El séptimo presidente, François Hollande, aunque muy francés, fue elegido a los 58 años en 2012. Era también un producto puro de la ENA (Escuela Nacional de Administración). Con él, el partido "Rosa" volvió a gobernar. Y llevó a Francia al colmo de las abominaciones sexuales condenadas por Dios, al legalizar el matrimonio para todos: heterosexuales, homosexuales, bisexuales, transexuales, etc. Y el octavo y último presidente actual de Francia es Emmanuel Macron. Fue elegido a los 39 años en 2017. Financiero del banco Rothschild (al igual que el segundo presidente, Georges Pompidou), fue asesor del presidente Hollande y posteriormente ministro de Economía, Industria y Asuntos Digitales. Se convirtió así en el presidente más joven desde 1845. Encarna el sueño americano y seduce a la juventud que él mismo representa. Para establecer y desarrollar una sociedad digital, está desestabilizando el equilibrio social francés. Esto ocurre en un momento en que la deslocalización a China priva a los franceses de empleo. Con naturalidad y cinismo, impone cambios inspirados en su espíritu proeuropeo y universalista. Está arruinando a Francia al paralizar sus operaciones durante dos

años debido a la epidemia de COVID-19. Luego, la remata ofreciendo su apoyo financiero y militar a Ucrania. Las sanciones adoptadas contra Rusia están teniendo consecuencias negativas para Francia y otros competidores europeos. Francia está lista para ser entregada a sus enemigos.

Según Ezequiel 2, donde la palabra " *rebeldes* " aparece seis veces en diez versículos, el tiempo del fin de los pactos divinos se caracteriza por este criterio de comportamiento " *rebelde* ". Pero en el tiempo del fin de Jerusalén, que precedió a la última deportación a Babilonia, es decir, entre -605 y -586, debemos tener en cuenta la edad de los tres últimos reyes al comienzo de su reinado.

El primero, Joacim, tenía 25 años según 2 Reyes 23:36-37: « **Joacim tenía veinticinco años cuando comenzó a reinar** , y reinó once años en Jerusalén. El nombre de su madre era Zebuda, hija de Pedaiás de Ruma. **Hizo lo malo ante los ojos de Yahvé** , tal como lo habían hecho sus padres. »

El segundo, Joaquín, tenía 18 años según 2 Reyes 24:8-9 (o 8 años según 2 Crónicas 36:9; esta excepcional divergencia fue, sin embargo, legitimada por Dios para poner a prueba la fe): « **Joaquín tenía dieciocho años cuando comenzó a reinar** , y reinó tres meses en Jerusalén. Su madre se llamaba Nehusta, hija de Elnatán de Jerusalén. **Hizo lo malo ante los ojos de Yahvé** , tal como lo había hecho su padre » .

El tercero, Sedequías, tenía 21 años, según 2 Reyes 24:18-19-20: « **Sedequías tenía veintiún años cuando comenzó a reinar**, y reinó once años en Jerusalén. Su madre se llamaba Hamutal, hija de Jeremías de Libna. **Hizo lo malo a los ojos de Yahvé** , tal como lo había hecho Joacim. Y a causa de la ira de Yahvé contra Jerusalén y Judá, los expulsó de su presencia. **Así se rebeló Sedequías contra el rey de Babilonia** » .

En nuestra época, nuestro " *Sedequías* " se llama Emmanuel Macron. Él también está involucrando y comprometiendo a Francia en una "revuelta" bélica contra nuestro " *Nabucodonosor* ", Vladimir Putin, presidente de Rusia, la principal potencia nuclear del mundo. Como en la época de Jeremías, Daniel y Ezequiel, con la UE, Francia " *hace* " y legaliza el " *mal* ", como el antiguo Israel en su época, y la naturaleza " *rebelde* " de la juventud se pone en tela de juicio cada vez. El fin de las naciones es idéntico al fin del antiguo Israel del Dios vivo. Las mismas causas engendran los mismos juicios y castigos divinos.

La lección que debemos aprender es que el uso de la autoridad varía según la edad del líder, debido a la progresiva construcción de la experiencia que lo forma y moldea. Los presidentes que conocieron el régimen de la IV República hicieron un uso moderado de los poderes que les otorgó la V República . Pero este último no vivió esta experiencia y, en sus manos, la Constitución adquiere la forma concreta y real del régimen autocrático instaurado por el general De Gaulle; la de una monarquía parlamentaria que conlleva todas las desventajas de un poder absoluto, personal, caprichoso y rebelde. La desgracia es para el pueblo que está en la mira de la justa ira de Dios: la Francia republicana secular y la Unión Europea del Tratado de Roma, es decir, la « *bestia escarlata* » de Apo. 17:3, sobre la que está « *sentada* » la Roma católica papal. Roma, "la ciudad de las siete colinas": " *Me llevó en espíritu a un desierto. Y vi a una mujer sentada sobre una*

bestia escarlata llena de nombres de blasfemia, que tenía siete cabezas y diez cuernos ".

Con la creación de la Unión Europea, donde la unión hace la fuerza, los países europeos se han vuelto seguros y arrogantes hacia otras naciones terrestres. Sintiéndose protegidos por el escudo de la OTAN, al que el joven presidente Sarkozy sumó a Francia, los europeos se han otorgado el derecho a intervenir en guerras extranjeras e imponer su justicia. Este es otro fruto de la juventud, que se vuelve aún más arrogante cuando logra uniones. La construcción europea se vio facilitada por la elección del presidente más joven de la República Francesa desde 1845, Valéry Giscard d'Estaing. Pero el último presidente francés, Emmanuel Macron, aún más joven, es aún más arrogante y autoritario. Y este derecho a intervenir en conflictos extranjeros, que se ha convertido en un hábito natural en Europa, un derecho llamado "derecho de intervención humanitaria", explica su actual apoyo a Ucrania y el de las jóvenes autoridades europeas. Desafortunadamente para ellos, la poderosa Rusia nuclear no es la débil Serbia a la que la OTAN obligó a arrebatarles Kosovo para entregarlo a los albaneses. La unidad puede hacer fuerza, pero también crea peligrosamente una arrogancia que lleva al ratón a atacar al gato y, en nuestro caso, al gallo galo a irritar al oso ruso.

En resumen, todos pueden ver la causa de *la arrogancia* de la juventud: no distinguen entre "querer" y "poder", y no saben cuándo rendirse y cuestionarse. En Daniel 7:8, tras reprochar y condenar al rey Nabucodonosor en Daniel 5:20, Dios imputa *arrogancia* al régimen papal, y la comparación con la juventud actual es rica en lecciones. El papado actúa con *arrogancia* porque se cree investido y apoyado por Dios, mientras que lo traiciona con su desobediencia. La juventud actúa con *arrogancia* porque no cree en la existencia de Dios e ignora sus exigencias. Así, la falsa fe y el ateísmo dan el mismo fruto *de la arrogancia*, fruto del orgullo humano que la separa de Dios. Ya que él " *resiste a los soberbios y da gracia a los humildes* ", según 2 Pedro 5:5, cuyo mensaje está dirigido especialmente a los jóvenes *arrogantes por naturaleza: " Igualmente, jóvenes, sométanse a los ancianos . Y todos, revístanse de humildad en su trato mutuo . Porque Dios resiste a los soberbios, pero da gracia a los humildes "* .

Con esto concluye este estudio sobre el tema de los arrogantes "reyes niños".

El fin del mundo: una prueba de fe

En el mundo, las religiones monoteístas luchan por la autenticidad de su representación de Dios en la tierra. Y a esta batalla se suman diversas formas de religiones más o menos filosóficas. Desde 1843, la religión protestante se ha dividido en múltiples grupos independientes que la dividen y crean una confusión perjudicial para la causa de Cristo. El maestro de la división es el diablo, porque por su parte, Jesús bendice en la perfecta unidad de su verdad a sus verdaderos elegidos. Oró en la tierra por esta unidad con gran insistencia según Juan 17:21-22-23: « ***Para que todos sean uno ; como tú, Padre, en mí, y yo en ti, que***

también ellos sean uno en nosotros , para que el mundo crea que tú me enviaste. Yo les he dado la gloria que me diste, **para que sean uno como...**» **somos uno** , yo en ellos y tú en mí, **para que sean perfeccionados en uno** , y para que el mundo conozca que tú me enviaste y los has amado como me has amado a mí ». Nótese que solo en esta unidad de verdad, conforme a su modelo perfecto, el mundo puede identificar a sus verdaderos elegidos. Desde 1843, la religión protestante dividida ha sido lo opuesto a estos criterios, y en Apocalipsis 9, Jesús denuncia esta engañosa intoxicación religiosa bajo el tema de la « quinta trompeta » . Las « trompetas » son castigos divinos. ¿En qué consiste el castigo de esta « quinta trompeta »? La respuesta se da en los versículos 5-6 y 11: « Y se les dio, no que los mataran, sino que los atormentaran durante cinco meses; y su tormento era como el tormento de un escorpión cuando hiere a un hombre ." » Dios describe las condiciones de " **la segunda muerte** " **ya mencionadas en el** mensaje de " Sardis " de Apocalipsis 3:1: " se les considera vivos y **están muertos** ". El versículo 6 describe " la segunda muerte ", diciendo: " En aquellos días la gente buscará la muerte y no la hallará; desearán morir, y la muerte huirá de ellos ". Y el versículo 11 revela su abandono al diablo: " Y tenían como rey sobre ellos al ángel del abismo, cuyo nombre en hebreo es Abadón y en griego es Apolión. Y al ubicar la obra del Destructor designado en hebreo y griego, Dios denuncia la traición a la Biblia que lleva a los protestantes a ser entregados al diablo: el Destructor Principal. El resultado de esta destrucción de la Biblia es, por lo tanto, la multiplicación de grupos que la interpretan a su manera. Por eso, la situación aparente es la de una alianza hipócrita, ya que cada uno condena en su mente la decisión del otro. Presento aquí una nueva idea exclusiva que me ha sido inspirada en este momento. Las palabras Abadón y Apolión significan, respectivamente, en hebreo y griego, "Destructor" y "que destruye". Pero eso no es todo, porque la palabra hebrea "Abadón" se compone de dos raíces hebreas: "Ab", que significa "Padre", y "Adón", que significa "Señor". La palabra griega "Apolión" se compone de dos raíces griegas: "Apo" y "Lyon", o, en lugar de "apo", un adverbio que sugiere distancia, alejamiento o separación de... **León, de la tribu de Judá** ", según Apo.5:5: " Y uno de los ancianos me dijo: No llores; he aquí que **el León de la tribu de Judá** , la Raíz de David, ha vencido para abrir el libro y sus siete sellos. Así, el testimonio bíblico de la antigua alianza se sitúa bajo la égida del Señor Padre, y el de la nueva alianza bajo la égida de la separación del León de Judá o la partida, el comienzo de su testimonio. Y esta separación se confirma, de hecho, ya que Dios rechazó primero a la nación judía debido a su rechazo del Mesías Jesús, « **el león de la tribu de Judá** », y su testimonio de la nueva alianza. Pero este mensaje se refiere, en esta ocasión, a la fe protestante que, reconociendo a Jesús, desprecia la antigua alianza, testimonio del «Señor Padre». También, lógicamente, sufre, a su vez, el rechazo de Dios. Este descubrimiento me llevó a buscar el significado profundo de la palabra «Apocalipsis». Aquí, nuevamente, dos raíces griegas componen esta palabra. Encontramos el adverbio «apo» asociado al verbo «calypto», que significa cubrir, ocultar. El adverbio «apo» que lo precede sugiere la retirada o remoción del velo o cubierta que oculta, de ahí su significado general: revelación. Con estas nuevas perlas preciosas Para el mundo observador y víctima, la confusión religiosa es total, tan numerosas y diferentes

son las opciones propuestas. Sin embargo, desde 1843, Dios nos ha ofrecido una manera muy sencilla de separar el bando de sus falsos enemigos cristianos: le sirven y le adoran el domingo, el día de descanso establecido el 7 de marzo de 321 por Constantino I, ^{emperador} de las conquistas romanas.

Sin embargo, hay una manera de lograr el acuerdo general, siempre que todos acepten tener en cuenta ciertos hechos obvios. En tiempos de Salomón, la reputación de sabiduría de este rey de los hebreos llevó a la reina de Saba desde Etiopía a conocerlo en persona. El encuentro fue tan fructífero que regresó a su país, adoradora del verdadero Dios Creador, como lo demuestran sus palabras en este versículo de 1 Reyes 10:9: « *Bendito sea el Señor tu Dios, que te ha favorecido para sentarte en el trono de Israel. Porque el Señor ama a Israel para siempre, te ha puesto por rey para que hagas justicia y rectitud* ». Entonces, en tiempos de Jesús, el Espíritu guió a Felipe por un camino donde se encontró con un eunuco etíope a quien enseñó y bautizó en el nombre de Jesucristo, según Hechos 8:34-39: versículos 37-38: « *Felipe dijo: Si crees con todo tu corazón, puedes*». *El eunuco respondió: «Creo que Jesucristo es el Hijo de Dios»*. *Ordenó que el carro se detuviera; y Felipe y el eunuco descendieron al agua, y Felipe bautizó al eunuco* . La Biblia no es un simple libro; es, sobre todo, la palabra escrita de Dios, que él mismo usa directamente, con poder, mediante su Espíritu, para enseñar a quienes convierte. La explicación del escaso número de personas iluminadas no reside en la limitación de la comprensión de la Biblia. En nuestra época, reside en el verdadero desinterés de las masas humanas por la vida invisible, especialmente en Occidente, y en el arraigo de tradiciones heredadas en Oriente y el Magreb.

Sin embargo, hay un mensaje vital que toda persona en esta tierra necesita. Es el conocimiento de que Dios ha profetizado el fin de la experiencia de la vida terrenal. De hecho, la principal deficiencia humana es la ignorancia de la programación divina para este fin del mundo. Los incrédulos, que no creen en la lectura literal del relato del Génesis, escuchan a los científicos que atribuyen a nuestra tierra una existencia que se remonta a millones y miles de millones de años; esto es completamente falso, pero sin fe en Dios, caen víctimas de su propio razonamiento falso. Pero estas personas no visualizan el fin del mundo en absoluto, y año tras año, los oigo hacer planes para el año 2050 e incluso, últimamente, para el 2100, cuando les quedan como máximo ocho años de vida; y mucho menos para las futuras víctimas de la inminente Tercera Guerra Mundial.

Por lo tanto, considero que el elemento más importante que Dios revela a los hombres es su programación de un fin del mundo que pondrá fin a toda falsa esperanza o falsa interpretación de la vida humana. Como recompensa ofrecida a sus elegidos verdaderos, redimidos y amados, Dios va más allá, ya que había planeado revelarles la fecha de este fin del mundo. ¿Y por qué son sus amados? Porque primero creyeron en este fin del mundo. Quien cree en el fin del mundo demuestra que realmente cree en la existencia de Dios, quien puede así bendecirlo con toda legitimidad; esta es la norma de la verdadera fe. El resto es una continuidad lógica: si creo en Dios, creo en lo que dice y estudio todo lo que ha dicho. Lo más aparece en sus textos proféticos. Descubrir que las profecías

antiguas se cumplieron perfectamente en su tiempo alimenta la confianza en las que aún no se han cumplido.

El fin del mundo aparece, claramente anunciado, en Daniel 2, en la enseñanza que porta la estatua, la cual profetiza cinco dominaciones terrenales hasta el regreso de Cristo. Y el anuncio de la desintegración de toda la estatua debido al impacto de la piedra proclama claramente el fin de la humanidad en la tierra. Al descubrir esta enseñanza, el hombre aprende que el tiempo no le pertenece. Es Dios, y solo él, quien lo estableció a lo largo de los seis mil años que abarca la historia bíblica. El fin del mundo es tan lógico como su comienzo. Surgida en un abrir y cerrar de ojos y emergiendo de la nada, la tierra apareció en la forma de una simple bola de agua creada en un vacío absoluto. Durante los siguientes seis días, siempre a su disposición, la organizó hasta el sexto día, cuando formó al hombre a su imagen. Y este hombre fue soberbio, glorioso y perfecto; de ninguna manera un pez ni un mono. Pero debido al pecado original, la desobediencia al mandato de Dios, esta gloria fue solo fugaz. La muerte, la paga del pecado, según Romanos 6:23, entró en el hombre y en toda la creación terrenal. Un diluvio destruyó toda vida, conquistada irremediabilmente por el mal. Pero a través de Noé y su familia, el conocimiento de Dios y sus leyes morales y físicas se transmitió a través del tiempo y hasta nosotros.

Debemos ser conscientes de que la vida humana, ordinaria y normal, no nos permite pensar en el fin del mundo. Hombres mueren y otros nacen; a ojos humanos, el proceso parece ilimitado en el tiempo. Es más, en tiempos de Noé, convencidos de la misma convicción de que la vida colectiva no tenía límites, los antediluvianos no creyeron a Noé cuando anunció la llegada de un diluvio. Asimismo, podemos imaginar la risa y el sarcasmo de quienes lo vieron construir un edificio que pretendía flotar; esto sobre tierra perfectamente seca. Y su muerte se debió a una acción milagrosa de Dios, pues creó tanta agua como fue necesaria para cubrir las montañas más altas de la tierra. El fin del mundo que nos espera también se deberá a un poderoso milagro, pero esta vez, Dios no invocará agua ni fuego; se aparecerá plenamente visible a sus enemigos para combatirlos y destruirlos él mismo.

El anuncio del fin del mundo es una exclusividad bíblica divina. Al revelar este proyecto final, Dios obliga a hombres y mujeres a reconocer su condición de criaturas. Nos dice que nuestras vidas se desarrollan según un plan que él ha programado. Y este programa se resume en el texto sabático del cuarto de sus Diez Mandamientos, según Éxodo 20:8-9: « *Acuérdate del día de reposo para santificarlo. Seis días trabajarás y harás toda tu obra* ». Dado que la semana se basa en los seis mil años del tiempo humano, mediante este mensaje, Dios le dice al hombre: «Tienes seis mil años para actuar en la tierra, luego llegará el fin del mundo». Y este fin del mundo marcará la entrada únicamente de los elegidos en los « *mil años* » del séptimo milenio terrestre, que constituirán el gran descanso o gran sábado para Dios y sus elegidos redimidos por la sangre de Jesucristo; los « *mil años* » citados en Apocalipsis 20.

El anuncio del fin del mundo representa, pues, solo para sus elegidos, la entrada a una felicidad inefable; pero para los incrédulos, es, por el contrario, detestable y temido, porque marcará el fin de su vida frívola y codiciosa, el fin de

todos sus placeres carnales terrenales. Por eso, este único tema del fin del mundo puede servir de prueba para identificar los pensamientos secretos de los corazones humanos.

A medio camino entre el creyente y el incrédulo, algunos quieren creer en la posibilidad del fin **de un** mundo, es decir, el fin de una norma terrenal que sería reemplazada por otra. Porque en la falsa fe, multitudes creen en el establecimiento del reino de Jesucristo en la tierra, engañadas por los textos de las citas que lo anuncian. Esto es cierto, pero debemos adentrarnos en las sutiles revelaciones de Apocalipsis 20 para comprender que entre el glorioso regreso de Jesucristo y la instalación de los elegidos en la nueva tierra, se insertan los "mil años" del juicio celestial. Los contendientes dirán que nada especifica que este juicio se cumpla en el cielo en este capítulo 20. Esto sigue siendo cierto, pero esta precisión se indica claramente en Apocalipsis 4:1: « **Después de esto** miré, y he aquí **una puerta abierta en el cielo** . La primera voz que oí, como de trompeta, hablando conmigo, dijo: **Sube acá, y yo te mostraré las cosas que sucederán después de estas** . » Siga la guía: Lo que precede a este mensaje fue la última era terrenal de la Iglesia de Cristo, designada con el nombre de Laodicea, nombre que significa: juicio del pueblo. Finalmente, la fe adventista se pone a prueba en 1994 y la bendición de Jesucristo continúa por la fe adventista disidente hasta el glorioso regreso de Jesucristo. De modo que después de este juicio del pueblo adventista viene, tras el regreso de Cristo, el juicio celestial de los «mil años» del séptimo milenio. Y en este capítulo 4, Dios insiste con fuerza en la idea « celestial »: « una puerta » . *Abierto en el cielo y sube acá* . Además, en el versículo siguiente, son los santos redimidos quienes se encuentran *en el cielo* , *sentados en tronos* , también mencionados en Apocalipsis 20:4. Así, este tema del juicio celestial, evocado simbólicamente en Apocalipsis 4, se desarrolla en Apocalipsis 20:4. Comparemos, por lo tanto, estos dos versículos, perfectamente complementarios:

Apocalipsis 4:4: “Y vi veinticuatro **tronos** alrededor del trono , y en los tronos **estaban sentados** veinticuatro ancianos , vestidos de vestiduras blancas, y en sus cabezas había coronas de oro. ”

Apocalipsis 20:4: « Vi **tronos** , y a los que **estaban sentados sobre ellos** se les dio **poder para juzgar** . Y vi las almas de los decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios, los que no habían adorado a la bestia ni a su imagen, ni recibieron la marca en sus frentes ni en sus manos. Y vivieron y reinaron con Cristo mil años » . En este versículo encontramos la explicación de los « veinticuatro tronos » del otro versículo, y la confirmación del juicio celestial: « **poder para juzgar** » . Para el período anterior a 1843: 12 tronos: « Vi las almas de los decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios » . Para el período posterior a 1843: 12 tronos: « y de los que no habían adorado a la bestia ni a su imagen, ni recibieron la marca en sus frentes ni en sus manos » . Es decir, en total, «24 tronos».

Para comprender la forma que adoptará el fin del mundo, es esencial reconocer el juicio celestial, pues solo este confirma el cese total de la existencia humana en la tierra durante los *mil años* mencionados; lo cual implica la destrucción de toda vida humana al glorioso regreso de Cristo, al final de los primeros seis mil años programados y profetizados por la sucesión de los seis días

profanos de nuestra semana de siete días. La pregunta persiste: ¿quién será juzgado por los santos escogidos? La respuesta se encuentra en Apocalipsis 11:18: « *Las naciones se airaron, y tu ira ha venido, y **ha llegado el tiempo de juzgar a los muertos** , de dar el galardón a tus siervos los profetas, a los santos y a los que temen tu nombre, a los pequeños y a los grandes, y de destruir a los que destruyen la tierra* ». La respuesta es: « ***Y ha llegado el tiempo de juzgar a los muertos*** » . Estos muertos fueron asesinados al regreso de Cristo. Y según Apocalipsis 20:5: « *Los demás muertos no volvieron a la vida hasta que se cumplieron los mil años. Esta es la primera resurrección* ». ¡ Cuidado! Este versículo contiene una trampa, pues la expresión « *esta es la primera resurrección* » está vinculada al versículo 6 que sigue. Los muertos caídos, por su parte, participan en la «segunda» resurrección , ya que la « primera » tiene lugar antes de los «mil años » y la «segunda» después de los «mil años ».

Es imposible para alguien que no cree en el fin del mundo tomar en serio el anuncio de la Tercera Guerra Mundial. Porque sin esta visión objetiva del futuro, la guerra mundial se ve con optimismo y el uso de armas nucleares se considera pesimista y excesivo. En cambio, quien cree en el fin del mundo acepta lógicamente el anuncio del uso de estas armas terriblemente destructivas, capaces de eliminar a millones de seres humanos con una sola bomba atómica.

La verdadera fe debe aceptar y prepararse para lo peor, ya que Dios lo quiso y lo profetizó. Y pueden recordarles a los cristianos que el primero en hablar del "fin del mundo" fue Jesucristo, en Mateo 13:39: " *El enemigo que sembró es el diablo; **la siega es el fin del mundo** ; los segadores son los ángeles* ". Y esta siega es el tema de Apocalipsis 14:15-16: " *Y otro ángel salió del templo, clamando a gran voz al que estaba sentado sobre la nube: 'Mete tu hoz y siega; porque la hora de segar ha llegado, pues la mies de la tierra está madura'. Y el que estaba sentado sobre la nube metió su hoz en la tierra, y la tierra fue segada* ". " *La hora de segar* " es la hora del " *fin del mundo* "; la primavera de 2030.

Para el fin del mundo, Dios había preparado un "alimento" espiritual especial, adaptado a este contexto, para sus últimos elegidos: su Revelación profética bíblica completa. Pues esta Revelación abarca la Biblia desde el relato de la creación de Génesis 1 y 2 hasta Daniel y el Apocalipsis; revelaciones divinas específicas que tengo el privilegio y la responsabilidad de presentar en mis obras, que crecen con el paso de los días. He demostrado la vital importancia de esta Revelación, sin la cual seríamos víctimas de las sutiles artimañas del diablo. Y recuerdo que en Mateo 24:45-46 profetiza la existencia de un " *alimento* " para el "momento oportuno" de "su llegada": " *¿Quién es, pues, el siervo fiel y prudente, a quien su señor puso sobre su casa para darles **el alimento a su tiempo** ? ¡Bienaventurado aquel siervo al cual, **cuando su señor venga** , le encuentre haciendo así!* ". Este versículo se entendería mejor si dijera: " *alimento adecuado a su llegada* ". Porque es la comida la que debe adaptarse a los tiempos, no al revés. De hecho, la comida preparada para el regreso de Cristo es rica y muy eficaz, basada en revelaciones divinas específicas. Ya no es la leche de los Evangelios, y quienes se han contentado con esta leche han permanecido como bebés espirituales. Y pierden la verdadera fe y su recompensa: la vida eterna.

Dios ha facilitado mucho la identificación de sus verdaderos siervos del fin del mundo. ¡Claro que sí! ¿Puede alguien afirmar pertenecer al Señor Jesucristo sin tener en cuenta los criterios específicos con los que Él los define en Apocalipsis 12:17: *« Entonces el dragón se llenó de ira contra la mujer, y se fue a hacer guerra contra el remanente de la descendencia de la mujer, los que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesús »*? En primer lugar, los verdaderos « santos » reconocidos por Jesucristo no son perseguidores, sino perseguidos. En segundo lugar, *« se aferran al testimonio de Jesús »* que el diablo quiere quitarles. Y es en Apocalipsis 19:10 que este vitalmente esencial *« testimonio de Jesús »* se identifica con *« el espíritu de profecía »*: *« Y me postré a sus pies para adorarlo. Y él me dijo: “Mira, no lo hagas; yo soy consiervo tuyo y de tus hermanos que tienen el testimonio de Jesús; adora a Dios, porque el testimonio de Jesús es el espíritu de profecía ”»*. Aquí, Dios nos da una imagen de lo que sus verdaderos elegidos de los últimos días no deben hacer bajo ninguna circunstancia; algo que caracteriza precisamente al gran enemigo de Dios, la fe católica romana papal, porque la «postración» ante una criatura angelical u otra, está prohibida por el segundo de sus diez mandamientos divinos; el cual fue precisamente suprimido por la autoridad papal como lo había profetizado el profeta Daniel en Daniel 1:11. 7:25: *« Hablará palabras contra el Altísimo, y quebrantará a los santos del Altísimo, y **pensará en cambiar los tiempos y la ley**; y los santos serán entregados en su mano por un tiempo, tiempos y la mitad de un tiempo »*. La única versión válida de los diez mandamientos de Dios es la que se nos presenta en Éxodo 20, exclusivamente en la Santa Biblia. El texto escrito en hebreo nunca ha variado y no debe sufrir ningún cambio, como profetizó Jesús en Mateo. 5:17-18-19: *« No penséis que he venido a abolir la ley ni los profetas. No he venido a abolir, sino a cumplir. Porque de cierto os digo que hasta que pasen el cielo y la tierra, ni una jota ni una tilde pasará de la ley hasta que todo se haya cumplido. De manera que cualquiera que quebrante uno de estos mandamientos, por muy pequeños que sean, y así enseñe a los hombres, será llamado muy pequeño en el reino de los cielos; pero cualquiera que los cumpla y los enseñe, éste será llamado grande en el reino de los cielos »*. El Señor lo ha dicho todo con claridad. Y en estos versículos, advierte a los cristianos desobedientes del falso cristianismo de la edad oscura y de los últimos días. ¡Cuidado! ¡No os dejéis engañar! Ser considerado *« pequeño »* en el reino de los cielos significa: demasiado *« pequeño »* para entrar en él.

El día que el cielo cayó sobre las cabezas de los galos

Basta con una crisis provocada por una guerra para que se produzca este fenómeno, temido por nuestros antepasados los galos. En mi opinión, ya eran algo proféticos. Pues Dios ya conocía en su tiempo el papel fundamental que su territorio desempeñaría durante la era cristiana.

Hemos visto cómo la crisis actual en Francia se debe a las decisiones autoritarias del joven que ha gobernado Francia en solitario desde 2017. Si escuchamos atentamente sus discursos, percibimos una inquietante confianza en sí mismo. Durante su primer quinquenio, confirmó esta autoridad, demostrando que

solo su juicio es justo y digno de aplicación. Así es como, después de "dios", François Mitterrand, nació "Júpiter", o Emmanuel Macron, como lo llaman los periodistas que observan su comportamiento. El cielo cayó sobre los galos a principios de 2020, aterrorizando a los órganos de gobierno con los mortíferos ataques epidémicos de la COVID-19. Y ante esta plaga contra la cual la ciencia era impotente, el joven presidente decidió confinar a toda su nación, imitando el comportamiento del líder de Israel. Esta decisión fue anunciada precedida por un discurso presidencial en el que E. Macron pronunció esta inolvidable frase: "Estamos en guerra". El enemigo del momento no era más que un virus que se escapó de un laboratorio chino en la ciudad de Yuhan, la primera en ser afectada por un gran número de muertes. El gran problema para este joven presidente reside en su formación profesional original: financiero en el banco Rothschild. Por lo tanto, se formó en el pensamiento del capitalismo liberal más puro del modelo estadounidense. En este caso, ¿qué hacía en el equipo del presidente socialista François Hollande? Aquí es donde la situación del socialismo francés se revela engañosa y paradójica. En la época de François Mitterrand, el primer presidente socialista, el socialismo triunfó como minoría en su alianza con el importante partido comunista. La significativa representación comunista está en el origen de las medidas sociales introducidas en Francia desde el general De Gaulle. Pero durante los dos mandatos del presidente Mitterrand, la proporción de la alianza de izquierdas se invirtió, tanto que para la época del presidente Hollande en 2012, el socialismo se había vuelto muy capitalista y muy liberal, como François Mitterrand, abogado de profesión. Los periodistas llamaron a este socialismo "caviar de izquierda", lo que deja poco interés en los temas sociales. Cuando la izquierda es derecha, los juegos electorales se difuminan y engañan a los votantes. Pero cabe destacar que, al mismo tiempo, las leyes autorizan lo que antes se consideraba abominable y prohibido por la sociedad en su conjunto. Esta es la época en que el bien se llama mal y el mal, bien; es decir, todo lo que Dios condena con la mayor vehemencia. Concretamente, en nombre del derecho a la libertad individual, se legitiman la homosexualidad y el matrimonio igualitario, o el matrimonio universal. Los opositores se han convertido en minoría, y en cualquier caso, la Constitución de la Quinta ^{República} se burla de los opositores; el artículo 9-43 autoriza la aprobación por la fuerza de la medida apoyada por el presidente. ¿Qué podemos decir? ¿Deberíamos lamentarnos? Ni siquiera, y he aquí por qué. La ventaja de esta libertad total es favorecer la acción de cada criatura; una acción basada en su libre elección. El testimonio colectivo se hace así visible y podrán asumir la responsabilidad individual de las decisiones tomadas. Recordemos que Dios creó la tierra para obtener esta demostración colectiva del mal inspirado por el diablo y sus demonios. Por lo tanto, esta libertad completa era necesaria. Y esta vez, fue sobre la base de la evidencia pública que Dios pudo librar su "guerra" contra el Occidente infiel y corrupto. Y su primera medida se materializó en la COVID-19, con millones de muertes en todo el mundo. Pero esto fue solo el comienzo de "su guerra". Además, el debilitamiento económico causado por los bloqueos económicos debido a este virus desempeñará un papel importante en su segundo ataque. Al preparar una guerra mundial centrada por tercera vez en Europa, este debilitamiento económico entregará a

Rusia una Europa arruinada y desarmada. Francia comparte su maldición divina con todas las demás naciones occidentales, ya que todo este bando está maldecido por Dios debido a su herencia religiosa católica romana. Pero la "hija mayor de la Iglesia" papal se ha mantenido, a lo largo del tiempo, como la nación "faro" de la libertad en Europa y el mundo. Pero la paradoja es que este pueblo, campeón de la libertad, nunca ha sido tan libre. Y el dramático contexto no favorecerá su retorno a la libertad.

Hoy, 14 de julio, me impuse una hora de sufrimiento escuchando atentamente las palabras del joven presidente en una entrevista filmada en el Palacio del Elíseo. Sufrimiento porque las dos periodistas presentes, aunque belicosas sobre ciertos temas, le permitieron decir cosas indefendibles sin reaccionar. Cito este ejemplo: Macron dijo: «No, V. Putin no está cortando el gas por nuestras sanciones. Está usando el gas para chantajearnos». ¿Acaso este hombre tiene cerebro? ¿Qué es este chantaje sino una sanción rusa impuesta en respuesta a nuestras sanciones europeas? Este ejemplo constituye una prueba inquietante de que está convencido por un razonamiento incomprensible e injustificado; un comportamiento digno de un demente. Y la locura es solo una forma de posesión diabólica que no debe dudarse, ni en lo que a él respecta personalmente, ni para la población europea: políticos, artistas y todos los periodistas. Por lo tanto, no es sorprendente que ninguno de ellos cuestione sus absurdas declaraciones. La palabra es su arma definitiva, y la impone en nombre de su legitimidad como presidente electo por el pueblo. Se muestra verdaderamente incapaz de admitir un desafío popular que le concierne personalmente. Fingiendo ignorar esta situación, avanza majestuoso y decidido, monopolizando el discurso con un aluvión de explicaciones que aturden y adormecen a sus interlocutores. Atacado por las medidas injustas que apoyó en relación con su apoyo al servicio de taxis digitales Uber, lejos de enmendarse, justifica su decisión, convencido de que un trabajador esclavo vale más que un desempleado. Si esto no es chantaje capitalista, ¿qué es? El banco Rothschild solo puede aprobar esta cínica decisión. Porque en el origen del sistema social francés, envidiado por muchos, existió una poderosa resistencia a esta ideología capitalista. Ofrecer a Uber la oportunidad de enriquecerse con el trabajo precario de los franceses desempleados equivale a proporcionarle esclavos que enriquecerán a Estados Unidos, donde se encuentra su sede corporativa. Y esta postura de E. Macron confirma su incapacidad para razonar correctamente. Realmente tenemos al frente de Francia a un robot humano, moldeado por el afán de lucro del capitalismo más puro, cuyo principio es "la explotación del hombre por el hombre". Sin embargo, ante la pobreza impuesta a su país, reparte ayudas aquí y allá, sin atacar las verdaderas causas de esta pobreza. Porque las causas son estructurales y fueron establecidas mucho antes que él por políticos liberales que, desinteresados en Francia, no dudaron en entregarla, o más precisamente, en venderla, a intereses extranjeros. Fue la consecuencia de la globalización del comercio la que provocó que los países más ricos y con mayor conciencia social vieran sus empleos deslocalizados a países pobres, donde el capitalismo obligaba a sus nuevos esclavos a trabajar para su propio beneficio. Y solo cuando el cielo se le viene encima, el galo medio, incluido su presidente, descubre la ruina

causada por esta desastrosa política. Pero es demasiado tarde; la mente del presidente es incapaz de cuestionar su apego a la unión colectiva de la UE. Francia, por lo demás, no tiene vocación de recuperar, sino, al contrario, de beber hasta las heces, el cáliz de maldición que Dios le tiene preparado.

Por el momento, la amenaza que se cierne sobre los galos no ha llegado a su fase más terrible; lo peor está por venir, y podemos comprender que la solidaridad con este desafortunado pueblo ucraniano, atacado en su territorio, esté justificada. Pero este apoyo se debatirá pronto, cuando los franceses y todos los europeos sientan con dolor las verdaderas consecuencias de las sanciones impuestas a los rusos. Para que eso ocurra, tendremos que esperar un poco más, de hecho, solo unos meses. Porque el repentino aumento de los precios de la energía y la limitación de las cantidades disponibles generarán pánico.

La siguiente fase será el desorden y la inseguridad causados por una pobreza desigualmente repartida. Y, con el tiempo, surgirán luchas internas; las comunidades se enfrentarán entre sí.

El próximo drama será el enfrentamiento bélico contra Rusia, que aprovechará el contexto insurreccional establecido en Francia para ocuparla con sus ejércitos.

Finalmente, el cielo caerá sobre las cabezas de los galos parisinos en forma de una nube nuclear en forma de hongo. Para París y sus alrededores, el tiempo se agota. La ciudad que Dios simbólicamente llama " *Sodoma y Egipto* " en Apocalipsis 11:7 terminará bajo el fuego del cielo, como la antigua ciudad del mismo nombre. Y, en verdad, ese día, los galos parisinos recibirán la ira del Dios del cielo sobre sus cabezas.

El castigo infligido por Dios es terrible, pero proporcional a los ultrajes que sufrió a manos de los rebeldes. Despreciaron la sublime prueba de amor que se les presentó en la muerte expiatoria de Jesucristo, quien se convierte, en toda su divinidad, en su Juez y Verdugo. Habiendo estudiado este tema, sé cuán enorme e injustificado es el daño infligido al Dios Creador. Por eso es esencial el estudio de los escritos del Antiguo Pacto, pues es en este contexto que se revelan las incesantes y múltiples rebeliones de la humanidad y del Israel carnal, a pesar de que Dios vivió entre su pueblo. ¿Cómo habría sido cuando se retiró y se hizo invisible? Nuestra sociedad actual nos devuelve la imagen de este Israel liderado por reyes, cada uno más rebelde que el anterior. Visible, Dios es aterrador, pero invisible, es ignorado y despreciado. Los ojos humanos se convierten en piedras de tropiezo porque solo valoran lo que sus cinco sentidos pueden apreciar. Pero Dios no es visible en estos cinco sentidos carnales. El sexto sentido es el pensamiento humano, y solo mediante este pensamiento, capaz de razonar, calcular y juzgar, el hombre se convierte en un animal por encima de todos los demás. Así, cuando esta facultad divina se usa mal, su indignación se transforma en ira justificada. Y el caso desesperado debe ser eliminado.

En el antiguo pacto, Dios dijo de Judá en Zacarías 11:8: « *Destruí a los tres pastores en un mes; mi alma se impacientó por ellos, y también su alma me aborreció* ». En nuestros tiempos, el exterminio es mucho más rápido; en la hora atómica, es instantáneo. Pero tengamos la certeza de que Jesús ve este mismo aborrecimiento hacia sí mismo en nuestras sociedades occidentales actuales. Y

como son mayoría, quienes sienten este aborrecimiento dirigen pueblos y sus sociedades nacionales. Quienes no comparten este aborrecimiento son una minoría demasiado grande como para poder influir en las decisiones que se toman. En Francia, el ejemplo de la ley del matrimonio universal ha permitido constatar la existencia de una oposición que, por ser demasiado débil, ha sido despreciada e ignorada. ¡Cuán grande debe ser la indignación, pues en Apoc. 9:13-14-15, al finalizar su intercesión celestial, Cristo ordena que « *la tercera parte de los hombres sea asesinada* »! El cese de esta intercesión marca el fin de las naciones, pero aún no el de la humanidad. Sin embargo, para Dios, el sello de los elegidos se ha completado, y él puede asignar a sus santos ángeles la protección de los elegidos sellados, quienes podrán sobrevivir sin ser asesinados al genocidio organizado por Dios bajo el símbolo de su *sexta trompeta* . La primera muerte infligida a los rebeldes no define su destino, pues después de los mil años de su juicio por los santos elegidos, resucitarán y sufrirán la *segunda muerte* , consumada en el *lago de fuego* . Es con este " *lago de fuego* " mencionado en Apocalipsis 20:14 que Pedro compara el diluvio de aguas en 2 Pedro 3:5-6-7: " *Porque ignoran que por la palabra de Dios los cielos existieron en el tiempo pasado, y la tierra, proveniente del agua y en el agua, se formó. Por estas cosas, el mundo de entonces pereció anegado en agua. Pero por la misma palabra, los cielos y la tierra que existen ahora están reservados, guardados para el fuego en el día del juicio y la destrucción de los impíos* " .

Finalmente, para comprender la necesidad de este exterminio, hay que tener en cuenta que Dios creó la tierra con el único propósito de que en ella reposara por la eternidad el trono de su poder y el de todos sus fieles redimidos.

Aprendí en la escuela que nuestros antepasados, los galos, solo temían una cosa: que el cielo les cayera encima. En aquel entonces, me reí. Hoy, creo que esta información tuvo un propósito profético que presagió su estado mental final, al estilo de "Babel". Pues los galos o los franceses tienen un carácter rebelde, indisciplinado y rebelde. Además, la creación del primer ateísmo nacional de la historia terrenal colocó a Francia en la vanguardia de la lucha contra la verdad divina. Y al despertar su ira, solo se puede vencer a las plagas enviadas por el gobierno divino celestial.

¿Cuáles fueron las ganancias de la libertad? Primero, una masacre memorable, porque la libertad de uno no es la de otro, y se necesitaron muchas muertes para encontrar una base de aceptación mediante el compromiso. Pero la libertad nunca ha podido resolver el problema de compartir la riqueza creada por la nación. Rápidamente, los más ricos recuperaron el control de la nación, y las cinco repúblicas de Francia se vieron provocadas por esta lucha permanente que enfrentó a ricos contra pobres. Porque los pobres se negaron a resignarse a ser explotados por los ricos. Y actualmente, la crisis económica, desencadenada por las medidas tomadas contra Rusia, empeorará la situación de los pobres, cuya justa ira se despertará de nuevo. Gracias a esta crisis, estamos descubriendo, en Francia, las consecuencias de las decisiones políticas adoptadas durante décadas de engañosa prosperidad. Pero ¿quién se benefició de estas decisiones? Inversores codiciosos de todo el mundo. Como resultado, las empresas francesas han desaparecido una tras otra. Y Francia necesitó dos años de confinamiento para que

los políticos descubrieran la verdadera situación en su país. Este descubrimiento me recuerda cómo, en un programa de televisión, el presidente Jacques Chirac expresó su asombro al ver a los jóvenes en un estado mental muy pesimista. No comprendía esta reacción. Y este testimonio demuestra cómo las élites políticas francesas estaban y siguen estando separadas financiera e ideológicamente del pueblo francés. Tras la derecha religiosa del general De Gaulle, llegó la derecha empresarial, seguida a su vez por el socialismo de François Mitterrand, que a su vez se transformó rápidamente en la izquierda caviar. El mal reside, por lo tanto, fundamentalmente en el egoísmo humano que impulsa a los ricos a querer enriquecerse cada vez más. Y sin dinero, el poder está fuera del alcance de los pobres. La injusticia es, por lo tanto, el principal fruto del acceso a la libertad.

La demostración realizada en Francia se ve confirmada por la división del mundo en dos bandos principales que se establecieron tras el fin de la Segunda Guerra Mundial: en Occidente, el bando de los ricos vencedores de la OTAN, formado por Estados Unidos y las naciones de Europa Occidental; en Oriente, los pobres gobernados por el sistema comunista, las naciones bajo la dirección de la Rusia Soviética. Esta división binaria permitió a Dios demostrar que ni el capitalismo ni el comunismo, su opuesto absoluto, eran capaces de ofrecer felicidad a los seres humanos. Esta demostración divina culminó con la caída de la URSS alrededor de 1992. Tras esta caída, Rusia se ha reconstruido lentamente desde la presidencia de Vladimir Putin. El régimen actual ha permanecido marcado por el espíritu comunista, aunque desarrollado sobre bases capitalistas. Esto también ocurre en China. De modo que las oposiciones ya no enfrentan al capitalismo contra el comunismo, sino a los capitalistas nacionalistas entre sí. Y es este tipo de oposición nacionalista, que compite entre sí y desea eliminar al enemigo para dominar el mundo, la que crea las condiciones favorables para una Tercera Guerra Mundial definitiva. Y en este contexto, ricos y pobres, galos u otros, tendrán la impresión de que "el cielo se les cae encima" en toda la tierra habitada. Grande es la sorpresa de los occidentales al descubrir que Rusia es capaz de enviar 50.000 bombas diarias sobre Ucrania. Pero esta capacidad se debe a la constante preparación de Rusia, de acuerdo con el papel que debía desempeñar en el plan de justicia de Dios. Pero Rusia ignora el plan de Jesús que le concierne, y su acaparamiento de armas se debe al temor de un ataque estadounidense. Finalmente, nuestros galos no se habrán equivocado tanto, ya que al regreso de Cristo, " *la séptima de las últimas plagas de Dios* " se cumplirá con una lluvia de " **grandes** " piedras de " **granizo** ", según Apo. 16:21: " **Y un gran granizo** , cuyo peso era de un talento, cayó del cielo sobre los hombres; y los hombres blasfemaron contra Dios a causa de la plaga del granizo, porque la plaga era muy grande " .

Habiendo quedado demostrado el fracaso humano, el modelo perfecto diseñado por Dios puede ofrecer, majestuosa y gloriosamente, la felicidad perfecta a los elegidos redimidos que tuvieron la inteligencia de comprender que solo él podía ofrecerla. Pero Jesús nos advirtió en Marcos 10:23: « *Jesús, mirando a su alrededor, dijo a sus discípulos: ¡Qué difícil será para los que tienen riquezas entrar en el reino de Dios!* ». Pero soy yo quien añade, después de él, que este camino ya no es accesible para los pobres « *rebeldes* ». Porque en el juicio final,

entre los caídos y los elegidos hay « **grandes** », los ricos, y « **pequeños** », los pobres, según Apocalipsis 20:12: « *Y vi a los muertos, **grandes y pequeños**, de pie ante el trono. Se abrieron los libros. Y otro libro se abrió, que es el libro de la vida*». ***Y los muertos fueron juzgados según sus obras**, según lo que estaba escrito en los libros*. Nótese que el juicio se basa en las **obras**, en la fe, algo que Dios ni siquiera menciona. La riqueza y la pobreza son juzgadas de la misma manera, por la misma ley bíblica divina, por Jesucristo, el Juez supremo y perfecto.

¿Se imaginan condiciones de vida más maravillosas que aquellas en las que Dios, creador del universo, se convierte en siervo de sus elegidos redimidos, incluso lavando sus pies manchados con el polvo de la tierra? ¿Y donde este mismo Dios ofrece su vida humana para redimir los pecados de quienes lo aman y aman toda su verdad? Día a día, la vida se volverá más difícil de afrontar, para justos e injustos, pero los justos saben por qué se impone este mal, a diferencia de los injustos que lo ignoran.

RELIGIÓN: LO MEJOR Y LO PEOR

La religión es la única acción que demuestra el deseo de conectarnos con el Dios Creador o, en el caso del paganismo, con deidades supuestas pero falsas. Representa lo mejor cuando es verdadera y permite una conexión real con el Espíritu del Dios vivo, pero se vuelve lo peor cuando conecta al hombre con el diablo y sus demonios, porque practica acciones prohibidas y condenadas por el Dios verdadero. En este segundo caso, su respuesta es invariablemente la misma: la vida se ve afectada por las múltiples formas de su maldición.

Lo mejor de la religión aparece muy raramente en la Biblia, pero el ejemplo más bello es el reinado del rey Salomón, en particular, debido a su elección por la sabiduría, a pesar de que Dios le dio completa libertad de elección según 2 Crónicas 1:7-10: " *Durante la noche, Dios se le apareció a Salomón y le dijo: Pide lo que quieras que te dé*". *Salomón respondió a Dios: "Tú mostraste gran bondad a David mi padre, y me hiciste rey en su lugar. Ahora, Yahvé Dios, que se cumpla tu palabra a David mi padre, porque me has hecho rey sobre un pueblo tan numeroso como el polvo de la tierra. Dame, pues, sabiduría y entendimiento, para que sepa andar delante de este pueblo. Porque ¿quién podrá juzgar a tu pueblo, a este gran pueblo?"*. Dios le dijo a Salomón: "Porque esto es lo que hay en tu corazón, y no has pedido riquezas, bienes ni honor, ni la muerte de tus enemigos, ni siquiera una larga vida, sino que has pedido para ti sabiduría y entendimiento, para que puedas juzgar a mi pueblo, sobre el cual te he hecho rey, entonces te serán concedidas sabiduría y entendimiento. Yo también te daré". *Riquezas, bienes y honor, como ningún rey antes de ti tuvo, ni tendrá ningún rey después de ti*. Esta experiencia de Salomón siempre me ha cautivado y deslumbrado. Y Dios deja claro que en toda la historia humana es única e irrepetible. La sabiduría es, sin duda, el valor más alto que la vida puede ofrecer, pero solo Dios puede darla, y sabemos que la da a quienes la poseen; lo que significa que la sabiduría se da a los verdaderamente sabios según Dios y no

según los estándares humanos. Porque la humanidad también se da sabios, pero estos son tan corruptos como el resto de la humanidad, de modo que sus consejos conducen a lo peor. Al elegir la sabiduría y obtenerla de Dios, Salomón fue para su pueblo una bendición materializada en un período excepcional de paz y prosperidad. A través de él, todos los pueblos ribereños y fronterizos se beneficiaron de esta paz y prosperidad: era casi un paraíso terrenal. Debemos comprender la importancia del celo del rey del Líbano, quien proporcionó la madera para la construcción del templo, la morada erigida para Dios. Toda la tierra y sus reinos parecían felices y deseosos de honrar. Salomón, reconocido por su sabiduría divina. Y todos, como un solo pueblo, participaron de una u otra manera en la construcción de esta casa del Dios verdadero, sin haberse convertido a él. Pero en esta experiencia, Dios demostró que la paz puede ser posible cuando él quiere. Lo que significa que cuando desaparece, sustituida por la guerra, también es porque él la desea. No pudo demostrar mejor su poder sobre toda la vida. Lamentablemente, esta imagen idílica cambió con el envejecimiento de Salomón, quien pecó abundantemente contra Dios, como lo demuestra la historia de 1 Reyes 11, de la cual cito aquí los versículos 9 al 13: *« El Señor se enojó con Salomón porque su corazón se había apartado del Señor, Dios de Israel, quien se le había aparecido dos veces. Le había ordenado que siguiera a otros dioses; pero Salomón no guardó los mandamientos del Señor. Y el Señor le dijo a Salomón: «Por haber hecho esto, y no haber guardado mi pacto y mis estatutos que te ordené, te arrancaré el reino y se lo daré a tu siervo». Solo que no lo haré mientras vivas, por causa de David tu padre. Lo arrancaré de la mano de tu hijo. Sin embargo, no le arrancaré todo el reino; le dejaré una tribu a tu hijo, por amor a David mi siervo, y por amor a Jerusalén, que he elegido »*. Después de Salomón y su sabiduría, llegó el tiempo de la contienda, el odio y, finalmente, la ruptura entre las tribus de Israel y las de Judá, sobre las cuales reinó el rey Roboam. Cabe destacar que para llevar a cabo su plan de ruptura, Dios hace que el hijo de Salomón se vuelva beligerante hacia las tribus de Israel, a quienes les dice en 1 Reyes 12:11: *« Mi padre os hizo pesados con un yugo, pero yo os lo haré más pesado; mi padre os castigó con látigos, pero yo os castigaré con escorpiones»*. Toda la vida de Salomón es una lección que enseña la bendición de la sabiduría y la obediencia, y luego la maldición de la desobediencia. En estos testimonios bíblicos, parece que su vida terminó muy mal y que su vejez no disminuyó para Dios la importancia de sus últimas infidelidades. Además, como enseña Ezequiel 18:24, Dios olvidó su justicia anterior y su tiempo en la tierra terminó en una condenación divina mortal: *« Si el justo se aparta de su justicia y comete iniquidad, si imita todas las abominaciones de los malvados, ¿vivirá? Toda su justicia será olvidada, porque se ha entregado a la iniquidad y al pecado; por eso, morirá »*.

Dado que Dios dirige toda la vida, respetando la libre elección de sus criaturas, toda situación estudiada debe ser estudiada religiosamente. Es evidente que la naturaleza religiosa, buena o mala, condiciona el fruto, bueno o malo. Y en la historia de Francia, en las guerras religiosas en las que protestantes y católicos lucharon y se mataron ferozmente, el fruto engendrado por las dos religiones opuestas fue la guerra y la crueldad. La paz de Cristo no estaba ni en uno ni en el

otro de estos combatientes. En la misma época, solo estaba en aquellos cuyo aparejo guerrero era únicamente espiritual y portador del fruto de la apacible dulzura de Cristo. En la ceguera que los ha azotado desde 1843, los protestantes que permanecieron fieles al descanso dominical romano no han notado la diferencia entre el soldado espiritual pacífico y el que mata y quita vidas. Pero Jesucristo sí notó estas cosas y conoce a quienes le pertenecen porque retienen sus enseñanzas.

Por lo tanto, es a través de la religión que podemos comprender mejor las situaciones de conflicto de nuestros tiempos modernos. De hecho, para comprender la situación en Ucrania en 2022, ya debemos haber comprendido la Guerra de los Balcanes, que tuvo lugar del 31 de marzo de 1991 al 12 de noviembre de 2001, es decir, diez años de guerra, ya a las puertas de la Unión Europea. El origen del problema fue la muerte del mariscal Tito, dictador de un régimen comunista establecido en Yugoslavia, compuesto por la Serbia ortodoxa, la Croacia católica, la Bosnia-Herzegovina musulmana y la Eslovenia católica. Esta última obtuvo su independencia, reconocida primero por Alemania, tras la muerte del mariscal Tito. Pero la oposición religiosa de los otros bandos condujo a la guerra. Una primera lección que debemos aprender es comprender que la religión maldecida por Dios engendra guerra. La paz que precedió y unificó a Yugoslavia se debió al régimen comunista que impidió las reivindicaciones religiosas. Además, esta Yugoslavia era similar a una olla llena de agua hirviendo sujeta por una tapa, representada por el mariscal Tito. Tras su muerte, se destapó la situación y la naturaleza religiosa de los bandos unidos despertó, enfrentando a las religiones entre sí. Las religiones maldecidas por Dios recuperaron su papel dañino para sus seguidores; la guerra produjo nuevas muertes. Pero, por desgracia para las poblaciones occidentales y sus ejércitos, que intervinieron como pacificadores a pesar de los bombardeos estadounidenses y franceses sobre Serbia, los observadores, comentaristas de los medios de comunicación y políticos no quisieron ver involucrado el aspecto religioso de los conflictos. Así que no se aprendió ninguna lección. Sin embargo, el 24 de febrero de 2022, Rusia entró en territorio ucraniano con sus ejércitos y tanques; inmediatamente, todos despertaron y entraron en pánico. Una vez más, la guerra tuvo su efecto. Y para muchos, esta guerra tiene su origen en esta agresión del ejército ruso. Sin embargo, esta iniciativa rusa es solo una reacción a otros hechos que precedieron a este momento. Por eso propongo una explicación que nos lleva a examinar el origen de la independencia de Ucrania tras el desmembramiento de la URSS el 25 de diciembre de 1991. Sin duda, este fue el regalo de Navidad más hermoso que Occidente recibió del cielo. Y el cambio posterior en la bandera rusa es muy significativo; la estrella, la hoz y el martillo de la bandera roja del dirigismo proletario desaparecieron, sustituidas por las dos franjas horizontales azul y roja; el azul de las falsas religiones y el rojo del pecado republicano del pueblo pecador ante Dios. Más recientemente, una pequeña franja blanca separó el rojo del azul. En comparación, en la bandera francesa, los tres colores tienen el mismo tamaño. Y la imponente parte blanca confirma el gusto francés por el gobierno de tipo monárquico, que, sin embargo, permanece enmarcado por el azul religioso y el rojo del pecado republicano popular. Para los occidentales, se había pasado una

página dolorosa y preocupante; el futuro parecía volverse brillante y próspero. El riesgo de una guerra contra Rusia desapareció; Lo que les permitió intervenir con arrogancia en la guerra de los Balcanes, que comenzó a principios de la primavera de ese mismo año, 1991; el año en que fui expulsado de la Iglesia Adventista, un año repleto de acontecimientos importantes. Y para mí, que predicaba el glorioso regreso de Jesucristo en 1994, esta guerra de los Balcanes podría haber derivado en una guerra mundial, de no ser porque el agente ruso fue neutralizado temporalmente.

El hecho importante a destacar es el siguiente. Cuando Ucrania obtuvo su independencia en 1991, estaba habitada por ortodoxos rusoparlantes y ucraniano-católicos. Aquí también, como en Yugoslavia, la tapa comunista había reprimido las demandas y afiliaciones religiosas. Pero con su desaparición, los viejos problemas estaban destinados a reaparecer. Y eso es, de hecho, lo que ocurrió. Pero deben entender que en 1991, los derechos de los rusoparlantes y los ucranianos eran iguales y legítimos. Al principio, estos derechos se respetaron, pero con el tiempo, el bando católico ucraniano quiso dominar a los rusoparlantes y, en 2014, derrocó al presidente rusoparlante establecido y se propuso imponer el ucraniano como único idioma. Los rusoparlantes se opusieron a estos cambios y se reagruparon en la parte oriental del país, en la región del Donbás. ¿Qué derecho tiene el componente católico a reprimir y eliminar la lengua y la cultura religiosa del componente rusoparlante? ¿Acaso no estaban presentes e iguales en el momento de la independencia? Los políticos y medios de comunicación occidentales no tienen en cuenta esta culpa de la Ucrania católica. Sin embargo, es precisamente a causa de estas acciones injustas que se iniciarán sucesivamente la guerra del Donbás, que llevó a Rusia a anexionarse Crimea, y el 24 de febrero de 2022 la guerra u "operación especial" que Rusia libra contra la Ucrania golpista e intolerante.

Sin prejuicios hacia el bando ruso o ucraniano, encuentro en este brutal acceso a la dominación de los ucranianos, decididos a aniquilar físicamente al componente rusohablante, algo confirmado por la guerra del Donbás durante ocho largos y dolorosos años, un parecido a la conquista del poder por parte de los nazis hitlerianos de Alemania, quienes lo obtuvieron eliminando físicamente a todos sus oponentes. Pero para comprender esta comparación, uno debe ser llamado Vladimir Putin o Samuel, el hombre que discierne las consecuencias de las acciones debidas a las falsas religiones, según el don espiritual que Dios le otorgó.

Para promover la paz religiosa cuando quiere, Dios levanta regímenes poderosos y autoritarios que amordazan el celo religioso excesivo; por ejemplo, el régimen republicano romano y luego imperial, que supo dominar la agresividad judía, y, en su momento, el régimen ateo revolucionario francés que puso fin al despotismo del catolicismo papal. Pero, para ser más precisos, el objetivo de Dios no era ofrecer la paz que la humanidad rebelde y desobediente no merecía. Así, para poner fin a las atrocidades cometidas por la coalición del papado y la monarquía, que Apocalipsis 13:1 simboliza bajo la figura de «la bestia que sube del mar», Dios levantó otro monstruo, el ateísmo nacional francés, al que designa en Apocalipsis 11:7 como «la bestia que sube del abismo». Pueden comprender

que la clave de la interpretación se esconde en estas dos palabras "mar y abismo" citadas en Génesis 1, en orden inverso: "abismo" y luego "mar", cuando la "tierra" fue creada surgiendo del "mar". El mensaje es deliberadamente infantil, pero lleno de sutileza, porque Dios pretende que lo entienda un hombre verdaderamente sencillo y lógico que ha mantenido estos criterios de la infancia. Y Jesús advirtió que así era según Mateo 19:14: " *Y Jesús dijo: Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impidáis; porque de los que son como ellos es el reino de los cielos* ". Por lo tanto, es esta sencillez infantil la que me capacitó para transmitir las explicaciones dadas por el Espíritu de Dios en el nombre de Jesucristo. Pues esta sencillez está ausente entre los pastores formados en las escuelas de las instituciones religiosas oficiales. Un hermano muy cercano incluso juzgó mis explicaciones como "simplistas", y este no fue su único error, para su desgracia. Sí, el Dios Creador ama la sencillez y la humildad en sus criaturas y les hace accesibles sus revelaciones. Quienes aman las cosas complicadas serán perjudicados; no recibirán la luz divina. Así, en el Génesis, Dios presenta en imagen, en este orden, las relaciones de sucesión que conectan «el abismo, la tierra y el mar». Pero en la era cristiana, el orden de aparición es diferente: «el mar, el abismo y la tierra». Cada una de estas palabras adquiere un significado en la creación. «El mar» es el nuevo nombre dado a las aguas hasta entonces llamadas «abismo», y bajo este nombre, Dios designó la tierra cubierta de agua como en el diluvio, pero una tierra sin vida, ni siquiera en el agua. El abismo se da, por lo tanto, como referencia a la etapa original de la tierra recién creada. En la profecía, espiritualmente, el abismo será el nivel de la nada espiritual, razón por la cual, en Apocalipsis 17:8, Dios profetiza la sucesión de las tres «bestias», que designan regímenes intolerantes. Deben comprender que este mensaje se concibe en la lógica de la situación que prevalecerá entre 1980 y 1991, fecha en que recibí esta explicación. Dios me dice, a través del apóstol Juan: « *La bestia que viste era ...* », es « *la bestia que sube del mar* », lo que designa la religión católica del régimen papal romano en coalición con la monarquía francesa, que la apoyaba particularmente; « *existió* » entre 538 y 1798; « *y dejó de existir* » en 1980, cuando, bautizado, emprendí la tarea de descifrar la profecía. Dejó de existir porque « *la bestia que sube del abismo* » de Apocalipsis 11:7 la destruyó. La Revolución Francesa y su ateísmo nacional guillotinaron sucesivamente al rey Luis XVI y causaron la muerte del papa Pío VI en la prisión de la Ciudadela de mi ciudad, Valence-sur-Rhône, en 1799. «Debe ascender del abismo e ir a la perdición». Este ascenso desde el abismo refleja la influencia del ateísmo intolerante en la religión protestante, bajo cuyo dominio resurgirá la última intolerancia religiosa cristiana. « *Y los moradores de la tierra, cuyos nombres no están escritos en el libro de la vida desde la fundación del mundo, se maravillarán al ver la bestia, porque era, no es y será* ». Las tres fases principales se resumen así al final del versículo: « *era, ya no es y volverá a aparecer* ». Resumen, pues: fue entre 538 y 1798, ya no existe en 1980 y volverá a aparecer en 2029, año en que esta intolerante coalición protestante y católica será golpeada por « *las siete últimas plagas de la ira de Dios* ». Las dos apariciones de las bestias, es decir, dos intolerancias religiosas cristianas, se refieren sucesivamente a la fe católica y luego a la fe protestante, que Apocalipsis 13 presenta sucesivamente en los versículos 1 y 11. Y se observa esta impresionante

sutileza: en Apocalipsis 13, la bestia que sube de la tierra se basa en el versículo 11, lo que la vincula con Apocalipsis 11, donde, en el versículo 7, Dios presenta a « *la bestia que sube del abismo* ». Con este sutil juego de construcción, confirma aún más su precisión: « *Es necesario que suba del abismo e vaya a la perdición* ». Pero, en otra explicación, esta expresión puede referirse a « *la bestia que sube del mar* ». Y en este caso, su «ascenso» del «abismo» pretende confirmar la insignificancia espiritual de su acción y sus doctrinas religiosas. De hecho, con esta aclaración, Dios sitúa la religión católica al mismo nivel espiritual que el ateísmo francés. Por lo tanto, es normal que lleve a sus seguidores *a la perdición*. Esta interpretación no deja de ser interesante cuando sabemos que la religión católica es el blanco principal de la ira divina, como declara en Apocalipsis 18:24: «... y porque en ella se halló la sangre de los profetas y de los santos, y de todos los que fueron asesinados en la tierra ». Tenemos aquí lo PEOR de la RELIGIÓN. Y al fin del mundo, lo PEOR de la RELIGIÓN reaparecerá, dominado esta vez por la fe protestante, que « *formará una imagen de la bestia* »; lo que significa que el principio de intolerancia se aplicará de nuevo tras el fin de la Tercera Guerra Mundial por la coalición protestante y católica superviviente. Debo recordar qué constituye la « *bestia* ». Es la intolerancia religiosa, posibilitada por la asociación del poder civil con el poder religioso. Las decisiones de los religiosos son impuestas por las autoridades civiles y militares bajo diversas formas de coacción; la última es la muerte. En el caso de *la "bestia que sube de la tierra" protestante*, el poder civil no reside en los reyes, sino en los jefes de estado, líderes seculares o religiosos. Esta última intolerancia "bestial" no durará mucho, un máximo de un año, pero bajo la ira divina que la azotará constantemente con sus últimas plagas, alcanzará su máximo nivel al decretar finalmente la muerte de quienes se opongan al domingo romano. A través de los oscuros contactos del espiritismo, que Juan llama " *la adoración de los ángeles* ", los demonios acusarán a los observadores del sábado, a quienes presentarán como responsables de las plagas divinas. Esto bastará para que su sentencia de muerte sea adoptada y aprobada colectivamente. Esto es lo que el apóstol Pablo dice sobre esta " *adoración a los ángeles* " en Colosenses 2:18-19: " *Que nadie, bajo el pretexto de humildad y adoración a los ángeles, les prive a su antojo del premio de su raza, mientras se deja engañar por visiones y se envanece vanamente por su mente carnal, sin aferrarse a la Cabeza, de quien todo el cuerpo, bien unido y unido por las coyunturas y ligamentos, crece con Dios* ". Este cuerpo de Cristo es la Asamblea de los Elegidos. Y en esta enseñanza, Pablo advierte a los llamados contra las seducciones de la peor religión seductora y engañosa.

No hay nada peor que temer que la falsa religión. Porque es capaz de lo peor y, a veces, de engañar con las apariencias de lo "mejor" que complace a los humanistas. Su desprecio por la verdad revelada por Dios la somete a las decisiones del diablo. Y mientras Dios no aparezca para denunciar y desenmascarar la situación, las masas humanas superficiales depositan en ella toda su confianza.

Y estas masas humanas no aman nada más que la paz.

Desde 1945, Dios ha concedido a los europeos una paz relativa, que ha durado 77 años, un período considerable y poco común en la historia de los pueblos. Este período se profetiza como el momento en que « *la bestia ya no existirá* », como acabamos de ver. Pero esta paz no se debió a la construcción de la UE, como hemos oído decir durante tanto tiempo a los europeos convencidos. No, esta paz fue concedida por Dios para permitir que los rebeldes occidentales cumplieran las exigencias de su libertad, conquistada y legitimada, gradual pero rápidamente, desde el año 1994, cuando, al mismo tiempo, la Iglesia Adventista del Séptimo Día fue « *vomitada* » por Jesucristo. Los frutos maldecidos por el cielo se han intensificado así.

Según sea verdadera o falsa la religión conduce al alma humana a la felicidad eterna o a la infelicidad definitiva de la aniquilación, es por tanto justo atribuirle: LO MEJOR o LO PEOR.

La indignación de los incrédulos y los infieles

En la mente de los incrédulos y los incrédulos, se ha arraigado un criterio de lo aceptable que, obviamente, no considera la opinión de Dios, a quien la mayoría ni siquiera clama o ya no afirma su existencia, y quienes creen en su existencia no toman en cuenta sus deseos revelados. Predomina el pensamiento humanista, y ¡ay de quien no lo comparta! Desde el punto de vista humanista, es necesariamente un fanático más o menos peligroso, pero peligroso al fin y al cabo.

Hoy, domingo 17 de julio de 2022, se conmemora en Francia el 50.^o aniversario de la redada judía del "Vel d'Hiv", nombre de un gran velódromo cubierto en París. Obedeciendo a los alemanes, el gobierno del mariscal Pétain organizó la redada de numerosos judíos que debían ser entregados a ellos. Desde 1942, la "solución final" había comenzado y los judíos fueron exterminados masivamente en los campos de las SS establecidos en Polonia. Como resultado, la población alemana pudo ignorar esta tragedia, y la responsabilidad recayó únicamente en Hitler y su partido nazi. Y para este pensamiento humanista, el asunto parece monstruoso e inhumano.

Aquí, dejo esta reflexión humanista y analizo este tema en relación con la Biblia, que expresa todas las revelaciones que Dios da a la humanidad para permitirle comprender el significado de las cosas y los acontecimientos que se realizan. Lo primero que me viene a la mente es que el pueblo judío no es un pueblo común y corriente. Es el único pueblo creado por la intervención directa de Dios en la tierra. Él fijó su elección en Abraham, su hijo Isaac, su hijo Jacob, que se convirtió en Israel y de quien formó un pueblo basado en sus doce hijos patriarcales de doce tribus. Por lo tanto, todo lo que concierne a este pueblo es extraordinario. Para ofrecerles una patria, Dios exterminó a hombres, mujeres, ancianos y niños que vivían en Canaán. Fue el primer genocidio divino desde el diluvio en tiempos de Noé. Y este gran sacrificio de vida le otorga a Dios derechos especiales sobre la vida de su pueblo Israel; tanto más cuanto que este Israel fue organizado para constituir un modelo cuya experiencia con Dios serviría de lección para las generaciones que se sucederían hasta el fin del mundo. Hubo la

época de los jueces, la de los reyes, y tantos fracasos que Dios terminó entregando a su pueblo a los paganos caldeos de Babilonia, cuyo rey Nabucodonosor se convirtió a Dios gracias al testimonio del profeta Daniel. Aún había muchas muertes entre los judíos, y solo los supervivientes fueron conducidos a Babilonia y su inmenso territorio. Para los judíos, la muerte impuesta por Dios no es nada anormal, nada escandaloso, porque la muerte es la paga que da al pecado. Y este pueblo peca abundantemente, por lo que, como resultado, a menudo es golpeado por la muerte. Al final de la antigua alianza, al rechazar a su Mesías Jesucristo, rechaza la nueva alianza propuesta por Dios; es un pecado enorme que esta vez condena a toda la nación judía: debe desaparecer. En el año 70, los romanos tomaron las riendas del asunto; Jerusalén, su templo, su santidad levita, fueron destruidos y el pueblo, en gran medida, masacrado. Durante la era cristiana, se dispersaron entre las naciones y, particularmente en España, fueron perseguidos duramente. Hasta la guerra de 1939-1945, cuando Hitler los convirtió en el blanco de su odio vengativo. Y allí, esta vez, se organizaron métodos modernos para asfixiarlos y sus cadáveres fueron quemados en incineradores, crematorios. El número de muertos fue de alrededor de seis millones de almas. Por supuesto, lo que impacta al humanista es ver a civiles asesinados, porque en Occidente, la guerra oficialmente mata, según las convenciones, solo a soldados, personal militar. Aquí es donde hay que recordar los castigos anteriores, que fueron solo castigos divinos. Y el último no es una excepción: el genocidio organizado por los nazis fue llevado a cabo por hombres, pero bajo inspiración divina, porque Dios quiso enviar a toda la humanidad un mensaje recordatorio expresando su justicia antes de preparar el tiempo de las últimas pruebas programadas para el fin del mundo.

Y para quienes creen en Dios, ¿cómo puede ser esta acción más monstruosa que el genocidio de los habitantes de Canaán? ¿Acaso Dios no le había advertido a Abraham que «sus descendientes heredarían esta tierra, pero la iniquidad de los amorreos que la habitaban aún no había llegado a su apogeo»? Cuatrocientos años después, sí lo había hecho, y Dios los hizo perecer a todos por avispas venenosas y otras enfermedades mortales. Recuerdo que esta raza humana había conservado el tamaño gigantesco de los gigantes antediluvianos. Por lo tanto, Dios tenía una segunda razón para eliminarlos. Sin Dios, los pequeños israelitas no tenían ninguna posibilidad de derrotarlos, por eso Dios se encargó de ello. En 1942, eligió el pensamiento nazi alemán como su instrumento de muerte. Esta historia nos remonta a la prueba de fe a la que fue sometido Israel tras su éxodo de Egipto. Los incrédulos se acobardaron ante las limitaciones humanas, mientras que los verdaderos creyentes como Moisés, Josué y Caleb sabían que para Dios nada es imposible.

Hoy, en julio de 2022 y hasta el regreso de Cristo previsto para la primavera de 2030, esta confianza depositada en Dios para quien nada es imposible sigue marcando la verdadera fe agradable a Dios.

Pero el mundo impío se indigna ante cualquier cosa que contradiga y ataque sus valores, sin percatarse de que Dios, por su parte, les hace lo mismo. Sin embargo, en tan solo unos años, los valores del mundo han cambiado mucho. ¿Cómo podemos explicar estos enormes y rápidos cambios? Una vez más, los

incrédulos no tendrán la verdadera respuesta, pero sin duda la justificarán diciendo que se han vuelto cada vez más inteligentes. ¿No fue esto lo que Satanás le sugirió a Eva, momentáneamente aislada y separada de su esposo Adán, para empujarla a desobedecer el mandato de Dios: «No comerás de él»? Y sí, todo lo que no tiene explicación humana lógica tiene su explicación en la vida celestial invisible de los ángeles malvados; invisibles, sí, pero muy activos y eficaces. Sabiendo que para ellos, como para nosotros, el año 2030 marcará el final de su vida celestial, no es difícil comprender que el poco tiempo que les queda los lleva a redoblar sus esfuerzos por pervertir a la humanidad, especialmente cuando es «falsamente» cristiana. tal es el caso de las naciones occidentales.

Las perversiones sexuales siempre han sido el criterio que marca el límite de lo tolerable para Dios. Esto fue cierto en el Diluvio, así como en el fin de los cananeos y del Israel hebreo. Más cerca de casa, los nazis masacraron a los grupos homosexuales desviados de las "SA" alemanas. Y en nuestra situación actual, los grupos armados chechenos han asumido la misión de hacer lo mismo, junto con Rusia. Su odio a estas prácticas, que colocan al hombre por debajo del animal que no las practica, está animado por el Espíritu de Dios, santo, puro y perfecto. Las primeras señales de un ataque celestial contra los habitantes de la tierra se hicieron visibles con el pánico de los líderes políticos ante una grave epidemia de COVID-19. En su pánico, la combatieron como una pandemia con consecuencias mortales mucho mayores. Arruinaron sus economías y las debilitaron mediante largos períodos de confinamiento que se extendieron a lo largo de dos años, a principios de 2020, hasta el punto de que su potencial financiero se derritió como la nieve al sol. Antes de eso, en una gran despreocupación, una forma de ceguera, trasladaron innumerables empleos a China, incrementando así el desempleo que aniquila a las naciones. Aquí es donde debe destacarse la importancia de construir la UE. Antes de esta construcción, la mirada del jefe de Estado se centraba exclusivamente en su propio país y debía establecer los equilibrios sociales e industriales que enriquecerían armoniosamente a toda su nación. Al incorporar a China al comercio mundial y reubicar allí su producción, Estados Unidos fue el primero en obtener enormes beneficios financieros que sedujeron a inversores de todo el mundo. Los inversores europeos desviaron su inversión de Europa, que, por lo tanto, comenzó a decaer y a empobrecerse. Pero esto no fue visible de inmediato, ya que los beneficios obtenidos se consumieron parcialmente en Europa. En Europa, donde el principio de la deslocalización se implementaba cada vez más a favor de nuevos países miembros elegidos entre los más pobres para contar con una mano de obra cada vez más barata y menos exigente en cuestiones sociales, la codicia reinaba en todos los gobiernos y presidencias occidentales.

En 2012, Francia eligió presidente a François Hollande, un hombre de la ENA, la Escuela Nacional de Administración, que no otorga un diploma de moralidad porque este presidente carece por completo de él. Encarna, por sí solo, una multitud de personajes teatrales a través de su cinismo, su engaño digno del Scapin de Molière, y su infidelidad, tanto en su vida matrimonial como hacia sus votantes; la imagen del traidor absoluto. Este hombre que dijo a sus votantes «mi enemigo es la finanza» terminó favoreciendo doblemente la finanza. Por un lado,

al hacer obligatoria la protección sanitaria a través de las mutuas de seguros, que han duplicado la acción del servicio nacionalizado de la Seguridad Social, duplicando así el coste de la gestión sanitaria en Francia. Y por otro lado, promoviendo la carrera política del joven financiero Emmanuel Macron, quien se convirtió en presidente en 2017. Este presidente Hollande es tan notable por sus innumerables defectos de carácter que el profeta Michel Nostradamus le dedicó la siguiente cuarteta: la cuarteta del siglo II número 88:

El circuito del gran hecho ruinoso,
El séptimo nombre del quinto será,
Un tercio más grande que el extraño beligerante
Mouton Lutèce Aix no garantiza.

Traduzco esta cuarteta de la siguiente manera:

El circuito : el proceso o ruta sostenido con repetición.

Del gran hecho ruinoso : de la gran acción ruinoso.

El nombre : el hombre, el personaje: François Hollande.

Séptimo : el séptimo presidente en el cargo

A partir del quinto régimen republicano, es decir, la Quinta República , François Hollande (su nombre) "estará" en la actividad presidencial.

De un tercero : la persona más numerosa del Tercer Mundo o del Tercer Estado, es decir, del pueblo francés. Persona sin relación con el asunto, según el diccionario Larousse. Esta definición se ajusta perfectamente al islam establecido en un país de origen cristiano.

Mayor : Más honorable y más dominante que la pervertida Francia.

El extraño : el extranjero musulmán.

Beligerante : rebelde y hostil

Ovejas : ovejas sacrificadas para el Eid en el Islam: es decir, aquellas degolladas por musulmanes. Masacres masivas de víctimas del ISIS proyectadas en internet.

Lutecia : París, sede real del norte de Francia en la época de Nostradamus, es decir, el actual centro de la autoridad nacional republicana en el Norte.

Aix : Aix en Provence, sede real del Sur de Francia en la época de Nostradamus, es decir, centro de la autoridad nacional republicana del Sur.

No se garantizará : no se podrá proteger. El presidente François Hollande (su nombre) no podrá proteger a las víctimas francesas.

El circuito (la ruta histórica o el proceso seguido) del gran hecho ruinoso (de la acción) (que causa la ruina); el nombre (François Hollande) séptimo (presidente) del quinto (régimen republicano), será (en actividad, es decir, el responsable). De un tercero (tercer mundo o tercer estado, o tercera persona), más grande (más honorable porque es religioso y dominante), el extranjero beligerante (el árabe musulmán o el Islam guerrero) Ovejas (sacrificadas para el Eid en el Islam) Lutecia (París), ni Aix (ciudad de la autoridad real del sur de Francia) garantizarán (Como "ovejas" entregadas a la muerte, las poblaciones del norte y sur de Francia no estarán protegidas de los ataques lanzados por el islamismo fundamentalista: Ataques islamistas del grupo califato DAESH: En París, el 7 de enero de 2015, contra los cómicos de Charlie Hebdo: 12 muertos; y el 13 de

noviembre de 2015, contra el Stade de France: 1 muerto; contra el Dancing Bataclan y bares: 130 muertos - 413 heridos; en Niza en el sur, el 14 de julio de 2016: liderado por un islamista, un camión se dirige hacia la multitud: 86 muertos - 458 heridos). La palabra "oveja", antes de "Lutecia y Aix", se dirige, por estas dos ciudades, a "aquellos que serán **masacrados** en el norte y el sur de Francia"; para el norte, el asunto está parcialmente consumado, pero para el sur, las masacres aún están por venir. La ruina, por lo tanto, sugiere, al mismo tiempo, la ruina de las devastaciones bélicas de la nación francesa, pero también su ruina moral, ya que fue este presidente escabroso quien impuso la ley del "matrimonio universal", con el apoyo mayoritario de su legislatura. La elección egoísta de un solo hombre se impuso, como ley nacional, a todo el pueblo francés, a pesar de la firme oposición de un gran número de ciudadanos. Esta ley, que vino a justificar y legalizar algo considerado abominable por Dios, tuvo, por consiguiente, que justificar la ruina que Dios le hará sufrir. En esta cuarteta, Nostradamus profetiza que Francia será golpeada por una gran ruina a causa del séptimo presidente de la Quinta República. Este hecho es bastante excepcional y conlleva consecuencias definitivas que Dios quiso anunciar de antemano. Esta ruina también se profetiza de forma más oculta en Apocalipsis 11:7, donde, designando a París con el nombre de « *Sodoma* », profetiza su destrucción por fuego nuclear, la versión moderna de «fuego del cielo ». Esta cuarteta de Nostradamus no hace más que confirmar el papel del « *rey del sur* » citado en la profecía de Daniel 11:40-45. Además, respecto a la palabra «circuito», el profeta sugiere la idea de repetición y, por lo tanto, la insistencia en una opción humanista ciega e imprudente que conducirá a la ruina de toda Francia. Y esta insistencia se dirige directamente a la recepción de este extranjero beligerante en territorio francés; esto después de que él mismo lo expulsara de su país. Porque Francia sí colonizó el Magreb, más recientemente Argelia, pero también África, Líbano y países asiáticos de los que tuvo que retirarse con el tiempo.

Es fácil, pues, comprender que, lejos de mitigar su destino, los humanistas intensifican su culpa hacia Dios multiplicando sus indignaciones, las cuales él desaprueba. Ellos, que son solo vasijas de barro, atacan, al legalizar el pecado, al Dios Creador, que es una vasija de hierro. Por eso ha multiplicado las formas de sus revelaciones dirigidas a sus elegidos, para hacerles saber que su victoria contra todos sus enemigos es segura y está programada en su plan terrenal. ¿Qué pueden hacer contra los hijos de Dios que desaprueban sus odiosas y repugnantes iniciativas? Nada más que lo que Dios les permita. Y si Dios lo autoriza, entonces todo se vuelve aceptable y soportable para sus amados elegidos.

El régimen republicano ha impuesto durante mucho tiempo sus leyes a cristianos y judíos religiosos. Sin embargo, desde 1962, la recepción masiva del islam argelino y, en general, del magrebí ha planteado problemas al secularismo que Francia creía haber resuelto. Sin embargo, los propios hechos demuestran que no es así. El islam y sus valores, incompatibles con los valores republicanos, como los del cristianismo verdaderamente divino, están provocando un choque de civilizaciones dentro de Francia. El islam no se somete a la norma secular republicana, y con razón; el nombre islam significa sumisión; pero sumisión a Dios, no a la República Francesa. Por eso, al establecerse en Francia, los

musulmanes establecieron sus valores y solo aceptan "cohabitar" con franceses republicanos laicos o cristianos. Porque la cohabitación con los judíos ya se ha vuelto problemática y agresiva, ya que los problemas creados entre Israel y los palestinos se han importado a Francia, donde ambas comunidades están presentes. Las reacciones de los musulmanes, que se tornan violentas rápidamente cuando son atacados, benefician la libertad religiosa del país. Porque los líderes políticos temen las sangrientas consecuencias de las medidas restrictivas que se les impondrían. Por lo tanto, optan por "darle la espalda al asunto", como hacen los futbolistas para calmar los ánimos. Porque ningún musulmán digno de ese nombre está dispuesto a legitimar la práctica homosexual. Y encuentra en esta ley que la legaliza solo un objeto más para despreciar aún más a quienes ya son para ellos "los perros, los infieles". Estoy convencido de que, sin su presencia en Francia, las leyes se habrían vuelto aún más coercitivas y se habrían aplicado con mucha más fuerza vinculante. Para nosotros, los amados de Jesucristo, esta presencia es, por lo tanto, protectora; al menos así es hasta hoy, pero es bueno comprenderlo. Un verdadero musulmán respeta a quienes temen a Dios como él. Su enemigo son los malvados, los impíos, abominables en sus pensamientos y acciones. Además, los verdaderamente elegidos tienen en Jesucristo la protección suprema que los musulmanes no tienen.

A lo largo de los días, meses, años y siglos, Dios ha registrado y acumulado en su memoria ilimitada todas las odiosas indignaciones proferidas por la boca de los malvados, y por ello, para ilustrar la situación, utiliza la imagen de una "torre" formada por la acumulación de " *pecados* ", en Apocalipsis 18:5: " *Porque sus pecados han llegado hasta el cielo, y Dios se ha acordado de sus iniquidades*". Esta " *acumulación* " de " *pecados* " nos recuerda que Dios no reacciona automáticamente cada vez que se comete un " *pecado* " grave, sino que en este mensaje profético nos dice que ninguno de ellos es olvidado por Él, y que el castigo vendrá al final, para dar cuenta de todos los cometidos a lo largo del tiempo. Esto es cierto, colectivamente, para la Iglesia Católica Romana papal a la que se refiere este versículo, pero también, individualmente, para cada criatura que ha cobrado vida en el cielo y en la tierra. Pero esto no se aplica a los verdaderos elegidos, porque sus " *pecados* " involuntarios han sido expiados en su lugar por Jesucristo.

Esta séptima presidencia de la Quinta República Francesa mereció ser destacada por varias razones, ya que la ruina afectó, en primer lugar, al Partido Socialista del presidente Hollande, cuyo exsecretario, presentado como candidato sustituto del favorito Dominique Strauss-Kahn, fue destituido debido a un escándalo sexual ocurrido en un hotel de Nueva York. Hasta 2012, el Partido Socialista se había caracterizado por ser una "izquierda caviar", pero a partir de ese año, se le añadió "jovencita", pues la sexualidad caracterizó el quinquenio de este séptimo presidente francés; desde sus salidas secretas en scooter del Palacio del Elíseo para reunirse con su nueva amante, filmadas por periodistas, hasta la imposición de la ley de matrimonio universal. Y, finalmente, sus infidelidades, auténticas traiciones electorales, acabaron con su Partido Socialista, que perdió definitivamente la confianza de los votantes: la ruina se observó claramente en todos los niveles. Así, aprovechando el desconcierto generalizado, los votantes,

que vieron al Frente Nacional quedar en segundo lugar, optaron, por despecho, por el joven financiero, exministro de François Hollande, quien comprendió que no tenía sentido volver a presentarse a la presidencia. La ruina moral siempre precede a la ruina económica. Esto ya ocurría en Europa; entre todas las naciones, la frivolidad dominaba y la guerra llegó, causando la ruina con la destrucción de sus bombardeos. Vemos cómo el proceso se repite; tras la ruina moral "holandesa", llega la ruina bélica, provocada por las iniciativas beligerantes adoptadas contra Rusia por el joven presidente Macron y las autoridades europeas, tras su ataque a Ucrania. Así que esperemos a ver qué sucede después...

Para la historia de Francia, el papel del Partido Socialista, que llegó al poder, fue particularmente perjudicial para los franceses de origen y sus largas líneas familiares. La presidencia de François Mitterrand y su símbolo, la "rosa", se ganó gracias a ideas "populistas" que llevaron el humanismo al extremo. Fue así como logró ganar el voto comunista, entonces muy numeroso. Este ser político, abogado en la vida civil, experimentó en su vida los compromisos políticos más opuestos y extremos: desde la extrema derecha hasta la extrema izquierda. Pero la religión también provoca grandes conversiones, y la capacidad de cambiar de opinión es natural en los seres humanos. El drama de su presidencia reside menos en él y su personalidad "divina" que en la arrogancia de sus ministros, graduados de la ENA. Uno de ellos se atrevió a decir a los periodistas que la entrevistaban en un canal de noticias sobre el voto sobre inmigración exigido por el 80% de los franceses, cito textualmente: "Los padres saben mejor que los hijos lo que les conviene". En 2015, los franceses, así despreciados, lloraron a sus cientos de muertos asesinados por los yihadistas del grupo islámico DAESH.

Asimismo, no tengo nada en contra de los judíos como individuos; son hombres como todos los demás, excepto que, religiosamente, la Biblia nos enseña que primero fueron maldecidos por Dios. Y ahí, mi perspectiva sobre ellos cambia. Por boca del apóstol Pablo, un judío auténtico, Dios nos dice en Romanos 10:1-4: « *Hermanos, el deseo de mi corazón y mi oración a Dios por ellos es que sean salvos. Les doy testimonio de que tienen celo por Dios, pero sin entendimiento. Ignorando la justicia de Dios, y procurando establecer la suya propia, no se han sometido a la justicia de Dios . Porque Cristo es el fin de la ley para la justificación de todo aquel que cree* ». Lo que lo lleva a decir en Romanos 10:1-4. 2:9-10: «¡ *Tribulación y angustia sobre toda alma humana que hace lo malo, del judío primeramente y también del griego! ¡Gloria, honra y paz a todo el que hace lo bueno, al judío primeramente y también al griego!*». Y según el plan profetizado por Dios en Daniel 9:24, hacer el bien consistía en reconocer a Jesucristo como el Mesías enviado por Dios, y hacer el mal consistía en rechazarlo; y esto es lo que hizo toda la nación, con la excepción de los apóstoles y los primeros discípulos llamados por Jesucristo. Si el hombre hubiera obedecido el plan divino, ya no habría ninguna representación judía particular en la tierra, como enseña Pablo de nuevo en Romanos. 3:28-29: “ *Ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay varón ni mujer; porque todos sois uno en Cristo Jesús. Y si sois de Cristo, entonces sois linaje de Abraham y herederos según la promesa* ”. Siendo él mismo un judío genuino, Pablo tuvo gran dificultad para expresar la condenación de Dios a la nación judía. Por eso, lleno de

esperanza para su pueblo, cita la caída de “ **algunas ramas** ” de los judíos en Romanos 11:17-18: “ *Pero si **algunas de las ramas fueron desgajadas** , y tú, siendo olivo silvestre, fuiste injertado entre ellas y hecho partícipe de la raíz y de la rica savia del olivo, no te jactes de las ramas. Si te jactas, sabe que no eres tú quien sustenta la raíz, sino la raíz quien te sustenta a ti* ”. Entonces Pablo da una explicación de la situación que cuestiono, porque dice: “ *Dirás entonces: Las ramas fueron desgajadas **para que** yo fuese injertado* ”. ¡Esto es falso! De hecho, no fue la incredulidad de los judíos lo que permitió la conversión de los paganos; esto fue solo fruto del plan de Dios. Y mi análisis, basado en las revelaciones de las profecías, arroja un veredicto divino mucho más severo que el que Pablo expresó para su nación. Sin embargo, confirma claramente la condenación divina de los judíos « *a causa de su incredulidad* », al decir en Romanos 1:1-2. 11:20-22: « *Es cierto; **por su incredulidad fueron desgajados** , y tú por la fe permaneces en pie. No te enorgullezcas, sino teme; porque si Dios no perdonó a las ramas naturales, tampoco te perdonará a ti. Considera, pues, la bondad y la severidad de Dios: severidad para con los que cayeron, pero bondad para contigo, si perseveras en su bondad; de lo contrario, tú también serás desgajado* ». Observen la importancia del « **si** » en este versículo 23: « *Ellos, igualmente, **si** no persisten en la incredulidad, serán injertados; porque Dios puede volver a enredarlos* ». El poder de Dios no está en duda, porque Dios no ciega a los hombres sin que primero rechacen su luz. Su injerto dependerá únicamente de su fe individual, porque una conversión colectiva es imposible. Además, debo advertirles contra el optimismo del apóstol Pablo. Es cierto que en los últimos días de la última prueba de fe, los judíos sinceros, individualmente, terminarán reconociendo a Jesucristo y a la asamblea de sus verdaderos elegidos cristianos, como se profetiza en Apocalipsis 3:9: « *He aquí, yo os haré de la sinagoga de Satanás **a los que se dicen judíos, y no lo son** , sino que mienten* ; he aquí, yo haré que vengan y se postren a vuestros pies, y sepan que yo os he amado » . Aquí, al menos, se encuentra un juicio de los judíos claramente formulado por el Espíritu de Cristo. La última conversión posible llegará cuando la práctica del sábado se castigue con la muerte. La verdadera fe se manifestará entonces concretamente por los verdaderos elegidos de todo origen religioso, incluido el judío. En Jeremías 3:10, En Daniel 26:6, Dios profetizó: « *Entonces trataré esta casa como a Silo, y **haré de esta ciudad objeto de maldición para todas las naciones de la tierra*** ». La forma concreta de esta « *maldición* » fue la destrucción de la ciudad por las tropas del rey Nabucodonosor, tras dos años de asedio, en el año 586. La negativa de Cristo fue pagada y confirmada con la misma señal, en el año 70, por la acción de las tropas romanas del emperador Vespasiano, según Daniel 9:26: « *Después de sesenta y dos semanas, un Ungido será destruido, y no tendrá sucesor. **El pueblo de un líder que vendrá destruirá la ciudad y la santidad del santuario**, y su fin vendrá como por un diluvio; está determinado que las devastaciones durarán hasta el fin de la guerra* » .

Lo que crea confusión religiosa en nuestra tierra es el mantenimiento de opciones religiosas que Dios condena, sucesivamente, en la progresión de su proyecto salvífico terrenal. El nuevo pacto eliminó toda legitimidad para la continuación del antiguo. Por lo tanto, la verdad cristiana de los apóstoles debería

haber continuado hasta el regreso de Cristo. Pero la dominación falsamente cristiana del régimen papal católico romano llegó a confundir este programa divino. Esto explica la necesidad de una Reforma que comenzó hacia el final de los 1260 años profetizados de reinado papal; esta Reforma debía ser completada y culminada por la obra adventista fundada a partir de 1843. Por lo tanto, el programa divino reconoce solo cuatro estatus religiosos oficiales sucesivos durante la era cristiana: el de los judíos, el de los apóstoles, el de los protestantes y el de los adventistas. Cualquier continuación después de estos relevos es ilegítima. En el Apocalipsis, el adventismo final es el objetivo desde **su inicio. Bendito**, en Apocalipsis 3:7, y **su fin maldito**, en Apocalipsis 3:14. Por eso, en el tiempo del fin, los verdaderos adventistas elegidos pueden reconocerse en los criterios revelados en la era de *Filadelfia*, el inicio de la fe adventista del séptimo día, bendecida por Jesucristo, quien así describe los estándares de los adventistas a quienes él podrá salvar en su glorioso regreso.

La condición maldita de los judíos, demostrada bíblicamente, nos lleva a comprender lo perjudicial que puede llegar a ser su acción política para la humanidad global, incluso en todos los países donde se les asignan roles importantes. En Estados Unidos, su importante representación y su riqueza aseguraron la reconstrucción del Estado de Israel en la tierra de sus antepasados, que se convirtió en Palestina. Y es a este retorno a lo que debemos la ira musulmana que se despertó y desarrolló contra el mundo occidental. En Francia, bajo el gobierno socialista, otros judíos tomaron medidas perjudiciales. El juez Badinter abolió la pena de muerte, creyéndose más justo que Dios, quien la instituyó; como resultado, el mal crece exponencialmente. Otro judío, Bernard Kouchner, médico en la vida civil, adoptó el principio de la intervención humanitaria, lo que justificó las operaciones militares en los Balcanes. Otro judío, Bernard Henri Lévi, convenció al presidente Nicolas Sarkozy de destruir a nuestro defensor libio, el coronel Gadafi. Y en las noticias, en Ucrania, las peticiones de ayuda del presidente Zelenski, también judío, están enardeciendo al pueblo que él dirige para provocar la Tercera Guerra Mundial. En cuanto a las maldiciones, no podría ser mejor. Y esta noticia me trae de vuelta al problema actual del poder político de los jóvenes.

Sabiendo que el ser humano se construye a partir de las experiencias vividas, ¿podemos culpar a los jóvenes incapaces de actuar de otra manera que la corta experiencia de su vida les ha hecho? La juventud que presenciamos tanto en Ucrania como en Francia es responsable, pero no culpable. La verdadera culpabilidad reside en la naturaleza irreligiosa de nuestras sociedades occidentales. La explicación también reside en la inevitabilidad del tiempo, que obliga a los jóvenes a reemplazar a los mayores. Y los tiempos modernos han propiciado la ruptura entre los gustos musicales de los jóvenes y los de los mayores. En 1930, el bebop y el charlestón ya provocaban la indignación de los mayores acostumbrados al vals. En Ucrania, el presidente tiene la edad de su nación desde que se liberó e independizó de Rusia. Se construyó sobre esta idea de independencia, porque no vivió la época en que Ucrania era solo un territorio de la poderosa Rusia Soviética; algo que Vladimir Putin, por su parte, no ha olvidado, tras haber experimentado dolorosamente el fracaso de este pacto

soviético. En Francia, Emmanuel Macron nació en Europa; solo ha experimentado este contexto; Esto justifica su apego a la Unión Europea y su temor a una Francia aislada, que sin embargo fue su época de gloria y poder. Solo concibe seguridad en la unión que hace la fuerza. Esto es cierto si esta unión se aplica a países fuertes, pero dista mucho de ser el caso de una Europa puramente comercial.

Estos jóvenes llegaron al poder en tiempos de paz y ni siquiera sabían cómo se comportarían en tiempos de guerra. Y esto también aplica a cada uno de nosotros, porque solo en una situación estable descubrimos nuestro coraje o nuestro miedo. Por eso, los excelentes discursos y testimonios dados en tiempos de paz llevan a algunos de sus autores a revelar su cobardía, solo en tiempos de guerra. La vida reserva enormes sorpresas para lo bueno y para lo malo. Y la indignación de los seres humanos no ha terminado de expresarse, porque los seres humanos se indignan contra todo lo que se opone a sus valores; y Dios y sus elegidos actúan de la misma manera, pero por sus valores celestiales.

En este mensaje, he presentado una cuarteta del profeta Michel Nostradamus. Sé que algunos siervos de Dios pueden sentirse perturbados o incluso impactados por este enfoque. Por lo tanto, debo explicar esta elección. Primero deben comprender que solo Dios es capaz de anunciar el futuro con la precisión que se evidencia en las profecías presentadas por Michel Nostradamus. El hombre no fue un modelo de pureza y santidad, pero tampoco lo fue el profeta Balaam; y Dios los usó a ambos; lo cual no significa que los salvará. Estos personajes atribulados le ofrecían la ventaja de acercarse a reyes, reinas y grandes figuras de este mundo, y Catalina de Médici había nombrado a Nostradamus su consejero y astrólogo, a quien consultaba con frecuencia. Además, en su época, centrada en la publicación de sus obras en 1555, la fe cristiana aún era muy oscura, en particular debido al desprecio de muchos protestantes calvinistas belicosos por las órdenes dadas por el Guía celestial de los cristianos, Jesucristo. Estos protestantes defendieron sus vidas con las armas, actuando con la misma crueldad que las ligas católicas. Y en este caso, la religión equivale a un compromiso político secular. No debe subestimarse el papel positivo de las profecías de Nostradamus. Las conocí antes de servir a Dios en la fe adventista. Y el interés que despertaron en mí me preparó para este servicio a Dios. Además, cualquier ser humano ante la evidencia del anuncio de un hecho confirmado siglos después está obligado a reconocer la existencia de un espíritu invisible que organiza los acontecimientos. Y en esta reflexión se construye la base de lo que puede producir una fe verdadera si quien la guía es también obediente y no rebelde.

Además, esta profecía es útil para Dios a nivel estratégico. Pues quiso dirigir la atención humana hacia la importancia dada al nacimiento de Cristo y no a su crucifixión; esto con el fin de reservar para su élite elegida del fin de los tiempos la exclusividad de conocer la verdadera fecha de su glorioso regreso. Ahora, precisamente en el décimo siglo^{de} su obra, Nostradamus presenta su septuagésima segunda ^{cuarteta}, que recalca la importancia de la fecha del nacimiento de Cristo, tal como fue erróneamente determinada por el monje católico Dionisio el Pequeño en el ^{siglo VI}. He aquí el texto de esta cuarteta:

El año mil novecientos noventa y nueve siete meses

Del cielo vendrá un gran rey de terror,
 Resucita al gran rey de Angoulmois,
 Antes y después de que Marte reinara por la felicidad
 Reconstruyo la estructura de este versículo y lo interpreto de la siguiente manera:
 El año mil novecientos noventa y nueve y siete meses
 Resucitado, el gran rey de los ángeles (latín: angelus),
 El gran rey que aterroriza a los pecadores vendrá del cielo
 Gobernar por la felicidad (sólo de los elegidos) antes de Marte y después
 de la guerra (Marte: dios de la guerra).

En esta cuarteta, el año 1999 y 7 meses confirma los 2000 años tradicionalmente asociados a la era de Cristo; un estándar en el que me basé durante mucho tiempo hasta 2018. Por lo tanto, todo parece cierto, excepto el calendario romano utilizado. Pero la duración indicada concuerda con el proyecto divino construido a lo largo de 6000 años para la selección de los elegidos. En realidad, lo que esta fecha de 1999 y 7 meses anuncia se cumplirá en el año 2029, es decir, en el año 5999, desde el pecado original. En este día de gloria y victoria total de Jesucristo, la indignación de los incrédulos y de los incrédulos "atemorizados" brotará por última vez de sus bocas mentirosas. Incluso creo poder decir que los "siete meses" citados marcan el comienzo de las " *siete últimas plagas de la ira* " del divino Cristo Jesús, es decir, la hora del fin del tiempo de la gracia colectiva e individual. De hecho, esta profecía vincula el regreso de Cristo con los siete meses que lo preceden, lo que explica el enigma de «antes de marzo». El verdadero regreso de Cristo se cumplirá el 20 de marzo de 2030, el día de la primavera, es decir, «después de marzo».

Así, se puede apreciar que las profecías de Nostradamus contienen todos los detalles históricos que las profecías de Daniel y el Apocalipsis no revelan. La función de estos textos proféticos bíblicos es revelar el juicio de Dios, como lo indica el significado del nombre Daniel: Dios es mi Juez. Por su parte, Nostradamus revela los continuos dramas que los juicios de Dios imponen a las criaturas rebeldes que juzga. Por lo tanto, ambos orígenes y tipos de profecías son complementarios y no mutuamente excluyentes.

En su condición de astrólogo, Nostradamus no toma partido, ni por el catolicismo ni por el protestantismo. Se contenta con decir lo que le dicen. Y en su carta dirigida a Enrique II, rey de Francia, que no es Enrique II, no teme decirle que ningún católico entrará en el cielo. Recuerdo que su gran reputación se basaba en el anuncio de la muerte de Enrique II, en condiciones perfectamente descritas por él mismo un año antes de los acontecimientos. En una justa amistosa, la lanza de su oponente se rompió, resbaló y le atravesó el ojo a través del yelmo dorado. Había escrito en la cuarteta 35 del siglo I:

El joven Lyon superará al viejo
 En campos de guerra por duelo singular,
 En una jaula de oro le sacarán los ojos.
 Dos clases, una, y luego mueren una muerte cruel.

El joven león era el conde de Montgomery, protestante, cuyo escudo de armas familiar y personal era un león dorado. El viejo representa a Enrique II. En

el torneo, se producen dos clases o ataques; en la tercera o segunda, se produce una tragedia y Enrique II muere de una manera cruel, lenta y dolorosa.

He aquí otro drama predicho que expresa el juicio divino en su escritura. Pronto se cumplirá y, por lo tanto, nos concierne, particularmente, en nuestro tiempo, cuando el tema del gran reemplazo ha alterado el tema de los debates de las recientes elecciones presidenciales. Es la cuarteta 18 del siglo I:

Por la discordia de la negligencia gala
¿Se abrirá el paso a Mahoma?
La tierra y el mar de Senoise estaban empapados de sangre,
El puerto foceo de velas y barcos cubiertos.

Estos galos son los franceses con opiniones muy diferentes, que por lo tanto a menudo están en desacuerdo, como sus antepasados: los galos. Pero a esto se suma, en los últimos días, la "negligencia". Un comportamiento que nuestra era revela con mucha claridad y que los ha llevado a la ruina económica. Y a la elección de jóvenes tan inexpertos como impredecibles, orgullosos y testarudos. En las noticias, atrapados en su sueño humanista universalista, esta "negligencia" se aplica al peligro que representa la instauración del islam en suelo francés, donde, por lo tanto, se ha abierto el paso a Mahoma. El imposible acuerdo con esta comunidad tendrá las consecuencias anunciadas en esta cuarteta: cuando Francia sea atacada por Rusia, al sur aparecerán las multitudes árabes armadas llegando en "barcos que llenarán el puerto focense de Marsella" y la lucha tendrá este resultado: "la tierra y el mar de Sénoise (...) se empaparán de sangre humana". La "discordia y la negligencia galas" se pagarán, por lo tanto, caras. Este lugar, La Seyne-sur-Mer, se ha señalado como el punto de partida de la colonización del Magreb. Cabe destacar que esta cuarteta complementa y confirma la de la cuarteta 88 de Century II, que evoca al «extranjero beligerante».

Mucho se ha dicho y escrito, a favor y en contra de Nostradamus. El consejo bíblico citado en 1 Tesalonicenses 5:20-21 nos dice: « *No desprecien las profecías. Examinenlo todo; aférrense a lo bueno* ». En este análisis, lo que considero « *bueno* » e inteligente es que el incumplimiento de una profecía no constituye prueba de su falsedad, pues el único criterio para juzgarla es la fecha a la que la interpreta. Lo que no se cumple hoy, o que no se ha cumplido hasta hoy, puede cumplirse mañana o más tarde. En lo que respecta a mi trabajo, tuve que esperar hasta 1996 para comprender que 1994 no profetizó el regreso de Cristo, sino la condena de la institución adventista que rechazó, sin justificar su negativa, el anuncio de su regreso para esa fecha; porque la fe en este regreso, aunque errónea, era un acto de fe grato, esperado y exigido por el Señor.

La torpeza de los mal convertidos

La intolerancia solo es legítima hacia uno mismo, pero en ningún caso hacia los demás. La transgresión de este principio ha sido a menudo, legítimamente, el origen de las reacciones brutales con las que se inician las

persecuciones sistemáticas. La causa del regreso de la violencia suele deberse al comportamiento brutal de los siervos de Dios, porque están mal convertidos y aplican, sin inteligencia, lo que los siervos celosos del antiguo pacto practicaron para la gloria de Dios. Es en este nivel de cosas que surge la necesidad vital de la " *renovación de la mente* ", de la que habló el apóstol Pablo en Romanos 12:2: " *No os conforméis a este mundo, sino transformaos **mediante la renovación de vuestra mente** , para que comprobéis cuál es la voluntad de Dios: lo bueno, lo agradable y lo perfecto* ". De hecho, los contextos de los dos pactos sucesivos son muy diferentes.

En el antiguo pacto, los siervos eran reunidos en una nación que pertenecía a Dios, pues él mismo la había creado y establecido con ese propósito. Israel era su propiedad exclusiva, una nación modelo en la que el pecado era ilegítimo, solo en principio, pues la realidad era muy diferente. En este Israel, los siervos celosos de Dios tenían el derecho de destruir los ídolos erigidos por los idólatras del país. Y los reyes de Israel y Judá eran considerados culpables y responsables de estas cosas, consideradas "abominables " por Dios. Por eso se escribieron los libros de Crónicas y Reyes, para que la memoria de estas conductas infieles se preservara y sirviera de enseñanza a los siervos de Dios hasta el fin del mundo, para que no cometieran sus pecados. Sin embargo, el contexto del antiguo pacto está vinculado a este aspecto nacional terrenal y carnal del Israel de Dios; hasta el punto de unirlos para distinguirlos de otros pueblos por la señal de la circuncisión de la carne.

En el nuevo pacto, el contexto cambia por completo. Jesús envía a sus siervos « *como ovejas en medio de lobos* », según Mateo 10:16: « *Mirad, yo os envío como ovejas en medio de lobos. Sed, pues, prudentes como serpientes y sencillos como palomas* ». Ya no viven dentro de la nación que pertenecía exclusivamente a Dios; viven entre las demás naciones paganas o falsamente cristianas de la tierra. Deben entonces su seguridad y paz únicamente al uso inteligente de su libertad de acción. En el nuevo pacto, la evangelización se basa en el modelo de conducta de quienes están llamados a la salvación. No tienen derecho a imponer, a constreñir, y mucho menos a destruir ídolos paganos. Sin embargo, sí tienen el deber de presentar a quienes les rodean un modelo que se asemeje lo más posible a Cristo, solo en el plano de la obediencia. Porque el siervo no es su divino Amo. En la tierra, Jesús actuó no solo como hombre, sino también como divinidad. Por eso tenía derecho a ahuyentar a los animales de los vendedores del templo a látigo, algo que sus discípulos no tienen derecho a hacer. La verdadera religión se basa en la autoaprobación, nunca en la de los demás. Corresponde al pecador contrito y arrepentido destruir sus ídolos él mismo y a nadie más. Según Mateo 22:9, la evangelización debe ser únicamente un " *llamado* ": " *Id, pues, a los caminos y **llamad a la fiesta de bodas** a todos los que encontréis*". La única restricción legítima es la que utiliza el poder de persuasión del amor a la verdad. Aquel en quien se encuentra este amor a la verdad no puede resistir la necesidad de obedecer los mandamientos de Dios. Las explicaciones que nos da a través de sus profecías constituyen una poderosa fuerza vinculante en todos aquellos que son sensibles a ellas. Y esta es la única restricción que puede legitimarse en aquel llamado a la elección. La mansedumbre y el argumento

bíblico son las únicas armas que Dios da a quienes le sirven y desean representarlo dignamente en la tierra de los pecadores.

Incluso recientemente, en Irak, combatientes islamistas dieron ejemplo de lo que los verdaderos hijos de Dios en Cristo no deben hacer. Con gran fervor religioso, destruyeron estatuas gigantes de dos budas. Esto está permitido para los musulmanes fundamentalistas, y Dios los usa para llevar a cabo esta acción, algo que a sus elegidos en Cristo no se les permite hacer.

Durante las Guerras de Religión, los protestantes poco convencidos se creían autorizados a devolver los golpes asestados por las ligas católicas. Así, podemos observar que estas Guerras de Religión se gestaron y continuaron debido a la escalada sostenida por las reacciones bélicas del bando protestante. En la historia del protestantismo, podemos identificar dos épocas sucesivas. Y el comportamiento de tres hombres las ilustra a la perfección: el pacifismo de Pierre Valdo (1190) hasta Martín Lutero (1521), y la violencia del ginebrino Juan Calvino (1541-1564). Este último creía servir a Dios con un celo brutal e incluso cruel. Había olvidado por completo el modelo de mansedumbre y paz que Jesús había presentado como modelo a seguir. Esto es lo que lleva a Dios a evocar en Daniel 11:34 a aquellos que « *se unirán a ellos en la hipocresía* »; " Ellos ", siendo los elegidos verdaderamente pacíficos y mansos: " *En el momento de su caída, recibirán un poco de ayuda, y muchos se les unirán por hipocresía* ". El hipócrita finge ser lo que no es. Y por la causa de Dios, su papel es devastador. Su modelo se reproduce a gran escala y termina enmascarando y haciéndonos olvidar el modelo de conducta de los verdaderamente elegidos. Sin embargo, la idea misma de la Reforma busca restablecer los verdaderos valores y dogmas del cristianismo apostólico original. Así pues, puedo definir el Adventismo establecido por Dios, a partir de 1843, como la última forma de un protestantismo que ha permanecido protestante, porque el protestantismo oficial, por su parte, no ha protestado durante mucho tiempo; y peor aún, se ha aliado con su enemigo religioso, la fe católica romana papal, que siguió siendo culpable de los pecados cometidos en la época de la Reforma; pecados que ha seguido practicando y legitimando, y nunca ha abandonado ni condenado. Es por eso que, al unirse a esta alianza desde 1995, la institución oficial " **Adventista del Séptimo Día** " ha dado testimonio inconsciente de su " **vómito** " por Jesucristo, confirmando así las palabras que él le dirigió, en Apocalipsis 3:16: " *Así porque eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca* ".

Hasta el glorioso regreso de Jesucristo, sus celosos siervos escogidos saben que no se sienten cómodos en esta tierra dominada por pecadores malvados. Cualquier forma de violencia les está prohibida porque recaería sobre ellos. " *Ovejas en medio de lobos* ", su seguridad reside en la " *prudencia* " a la que Jesús los exhortó en Mateo 10:16: " *He aquí, yo os envío como ovejas en medio de lobos. Sed, pues, prudentes como serpientes y sencillos como palomas* ". Y esta " *prudencia* " se encarna en una actitud apacible y pacífica que no se opone a la difusión y proclamación de la verdad revelada. Muchas personas malvadas se irritan solo cuando se les impide actuar, pero pueden permanecer indiferentes a las palabras de verdad que simplemente las desafían. Esto es especialmente cierto en tiempos de paz religiosa que Dios ofrece. Y deja de serlo cuando libera a los

demonios, de modo que la paz religiosa cesa. Sin embargo, desde el 24 de febrero de 2022, el contexto de la guerra que comenzó en Ucrania ha influido en la mente de los seres humanos, quienes se volverán cada vez más irritados y menos tolerantes. Los demonios serán liberados. Por lo tanto, los siervos celosos de Jesucristo deberán ser extremadamente cuidadosos con su comportamiento para no atraer innecesariamente la ira popular. Recuerdo este consejo del Espíritu enseñado por Pablo en Romanos 12:18: « *Si es posible, en cuanto dependa de ustedes, vivan en paz con todos los hombres* ». ¡En verdad!

Otro tipo de torpeza se basa en creer que la acumulación de argumentos a favor de la verdad convencerá necesariamente a un interlocutor. Esto no es así en absoluto, porque nada se basa en el principio automático. En la vida humana intervienen numerosos factores, y principalmente la norma de carácter del individuo que debe convertirse es el único factor determinante. Y solo Dios conoce el resultado final; el hombre que está a su servicio no posee este conocimiento; solo tiene la esperanza de ver a quien enseña convertirse y aceptar la verdad presentada. Es importante saber esto para que el maestro no se culpe por el fracaso observado. El mismo Jesús, poderoso en la verdad, no logró convertir a todos los que lo escucharon hablar o presenciaron sus milagros. La vida es así: la libertad total que Dios da a todas sus criaturas justifica el éxito de algunos y el fracaso de otros; esto, presentándoles los mismos datos de la verdad divina. Para un siervo de Dios, lo crucial es saber discernir el límite de su insistencia en la presentación de la verdad. En principio, quien es convertible reaccionará rápidamente haciendo preguntas y solicitando explicaciones; de no ser así, se hablará del clima, pues estos serán los únicos temas que se podrán abordar. A lo largo de la Biblia, se recuerda constantemente el aspecto binario del proyecto divino: Dios y Satanás; « *el árbol de la vida y el árbol del conocimiento del bien y del mal* », y esto hasta la prueba final de la fe, que enfrenta, constantemente desde 1843 y el regreso de Cristo, « *el sello del Dios vivo* », el descanso del verdadero séptimo día, el sábado, o el Sabbath divino santificado, y « *la marca de la bestia* », el descanso consagrado del primer día, el domingo, falso Sabbath humano y antiguo día del «Sol Invicto», dios romano pagano.

La fuerza de voluntad: el problema central

Se ha dicho del Dios Creador que él es el "Verbo". Y esto es cierto porque creó la vida de todas sus criaturas, poseyéndola él mismo por su naturaleza eterna, y porque la vida es acción, movimiento, en el espacio y el tiempo. Pero, solo él, puede decir: "Quiero y obtengo". Sus criaturas celestiales y terrestres no pueden decir lo mismo, pues todos sus deseos están sujetos a su voluntad suprema. Y si su juicio cayera sobre sus criaturas tan pronto como pecaron contra él, nadie podría dudar de su existencia. Pero su sabiduría lo llevó a otra opción: ocultarse para dejar a sus criaturas terrenales libres de actuar, como si él no existiera. De esta manera, sin ninguna presión proveniente de sí mismo, puede juzgar las obras espontáneas producidas por cada una de ellas. La naturaleza de cada una se revela así. Sorprendentemente para algunos, el pensamiento es una obra. Dios sigue

nuestro pensamiento como sigue nuestros pasos y nuestras iniciativas seculares o religiosas. Incluso al cerrarnos la boca, nuestros pensamientos nos acusan o nos justifican. Pero solo Dios los conoce, y como no es egoísta, sino que asocia a sus ángeles fieles con su juicio, guía a los seres humanos a formular, de forma visible y audible, las decisiones de sus corazones. Esto explica la importancia que concede en sus revelaciones proféticas a las « obras » mediante las cuales se revela la fe o la ausencia de ella. Las obras se expresan mediante « verbos » que las definen con precisión. Así, positivamente, en sus mandamientos, Dios dice: « *No tendrás, no harás, no te inclinarás, recuerda, guarda* ». En todas las lenguas suscitadas por Dios tras la rebelión de Babel, los verbos expresan de diferentes maneras las mismas acciones realizadas. Este es el tema de meditación que nos recuerda este punto de semejanza que nos conecta bajo la mirada de Dios. Por eso, en una frase, el verbo es el elemento esencial; los demás términos lo completan y proporcionan el contexto. Si los hombres se quedaran mudos de repente, nada los distinguiría entre sí excepto su apariencia física. Y así es como Dios se siente con sus criaturas, a quienes dio nuestras diferentes lenguas.

Solo Dios puede decir: "Quiero y obtengo"; pero, sin embargo, no de todas sus criaturas, pues exige de ellas una obediencia perfecta que solo obtiene de sus elegidos. Las demás criaturas lo "desobedecen" y definitivamente tendrán que "morir". Sean cuales sean los orígenes y las razas, en el cielo y en la tierra, estos dos verbos "desobedecer y morir" se aplicarán a todas las conductas rebeldes que no cumplan con la norma establecida por Dios. La verdad salvadora es una, exclusiva e indiscutible, porque Dios se encargó de exponerla claramente en su santa Biblia y en el cumplimiento de sus profecías, en las que se profetiza la obra expiatoria terrenal de su Mesías Jesús. Con toda esta evidencia, la inconformidad con la expectativa y el requisito de Dios es inexcusable. Por lo tanto, todos los que "desobedezcan" tendrán que "morir".

El hombre natural no aprecia las limitaciones de su capacidad para aplicar los verbos "querer" y "poder". "Querer" algo es posible, pero "poder" "obtenerlo" no lo es necesariamente. Solo Dios, e incluso así, obtendrá lo que ha querido. La experiencia humana es muy diferente, porque entre "querer" y "poder" entran en juego muchos criterios. Pero "querer" está presente en todos los espíritus vivos creados por Dios, y esto es lo que se llama "voluntad". Dios bendice a los "hombres de buena voluntad", pero juzga "bueno" solo a aquel que aprueba por lo que exige. El calificativo "bueno" se aplica al verbo "querer" de cada voluntad. Antes de Jesucristo, la situación del judío piadoso se expresa así: "Quiero" hacer buenas obras que agraden a Dios, pero solo "no puedo", o no puedo hacerlo lo suficiente. El apóstol Pablo expresó esto hermosamente en Romanos 1:14. 7:14: "*Porque sabemos que la ley es espiritual; pero yo soy carnal, vendido al pecado. Porque no sé lo que hago. Pues no hago lo que quiero, sino lo que aborrezco, eso hago. Ahora bien, si hago lo que no quiero, entiendo que la ley es buena. Y ya no soy yo quien lo hace, sino el pecado mora en mí. Y sé que en mí (es decir, en mi carne) no mora el bien. El querer es lo que tengo, pero el hacer lo que es bueno no es lo que puedo. Porque no hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero, eso hago. Y si hago lo que no quiero, ya no soy yo quien lo hace, sino el pecado mora en mí. Así que encuentro esta ley en mí mismo: cuando quiero hacer el bien,*

el mal está unido a mí.” Porque me deleito en la ley de Dios según el hombre interior; Pero veo otra ley en mis miembros, que se rebela contra la ley de mi mente y me lleva cautivo a la ley del pecado que está en mis miembros. ¡Miserable de mí! ¿Quién me librará de este cuerpo de muerte?... En esta admirable y perfecta construcción del razonamiento humano, el Espíritu nos dice a través de Pablo cuán desesperada es la situación del pecador terrenal. Pero la respuesta en Cristo se evoca tras este versículo: «¡ Gracias a Dios por Jesucristo nuestro Señor!... Así pues, yo mismo soy siervo de la ley de Dios en la mente, y siervo de la ley del pecado en la carne». Por lo tanto, se opone un conflicto entre « la ley de la carne » y « la ley de la mente », es decir, de la voluntad del espíritu humano. Y es para brindar su ayuda indispensable que Jesús vino, por un lado, a morir para expiar los pecados cometidos involuntariamente por sus elegidos, y primero, el pecado original heredado de Adán y Eva, por otro lado, resucitando para ayudarlos a vencer el pecado activo en sus cuerpos de carne. Esta ayuda es tan indispensable como la anterior porque ofrece, por sí sola, la posibilidad de alcanzar el nivel de santidad que Dios exige a los elegidos para que se beneficien del perdón en Cristo y de la vida eterna que él les ha ganado. Para resumir esta enseñanza, conservo dos verbos: «vencer» y «vivir» eternamente, o «no vencer» y «morir» en una aniquilación total, que es el único significado de la primera y la segunda muerte, según Dios.

Su voluntad lleva al hombre orgulloso a acumular riquezas para ganarse el respeto y el servicio de personas humildes y sumisas; pero este apetito por las cosas terrenales le impide acceder al cielo y a su futuro eterno. En esta categoría de criaturas se encuentran todas las religiones falsas, sus líderes y personas no espirituales, profanas o seculares. Esta elección se honra y promueve especialmente en nuestras sociedades occidentales, donde, cada vez más, solo el éxito profesional se ha vuelto honorable y exaltado. En grandes multitudes, quienes se llaman a sí mismos "cristianos" apoyan estos valores mundanos, porque no han comprendido las lecciones de Jesucristo. Solo han conservado una cosa de su tiempo en la tierra: murió para cargar con mi pecado, y ahora el cielo está abierto para mí. ¡Qué trágico y terrible error! La muerte de Jesús ha enmascarado en sus mentes la necesidad de los cambios de valores que él aprueba y aplicará por toda la eternidad. Cualquiera que haya escuchado la lección de Cristo sabe que el éxito profesional es secundario y que lo más importante es ofrecer a Dios una sumisión ejemplar según el modelo representado por Jesús. ¿De qué sirve un modelo si no es para ser reproducido? No son las creencias ni las etiquetas religiosas las que separan a los humanos de Dios, sino el modelo de lo que aprueban y desean implementar. Resumo el asunto diciendo: es el modelo de su "voluntad" el que difiere del de Dios. Pues debe entenderse que para vivir con Dios por la eternidad, es necesario, ante todo, coincidir con él en el nivel de sus valores. Quien quiera elevarse no cumple con sus criterios, ya que en Jesús, Dios lavó los pies polvorientos de sus apóstoles, haciéndose así, concreta y carnalmente, siervo de sus siervos. Basta tener en cuenta este comportamiento del divino Cristo para comprender a quién Dios cierra su cielo y a quién se lo abre.

El " *testimonio de Jesús* ", o " *la fe de Jesús* ", expresiones citadas en el Apocalipsis, no se limita al " *espíritu de profecía* " mencionado en Apocalipsis

19:10. El testimonio de Jesús es también el testimonio dado en la tierra por Jesucristo y, como tal, constituye el modelo que, después de Jesús, Juan y todos los elegidos reproducirán hasta el fin del mundo. Lo mismo ocurre con *la "fe de Jesús"*, es decir, *la fe* testificada por Jesucristo mediante sus obras terrenales. En su enseñanza, Jesús vino a mostrar en carne y espíritu lo que los elegidos deben llegar a ser para entrar en su eternidad. Por eso, la auténtica fe cristiana va acompañada de grandes cambios en la conducta y la comprensión de las cosas divinas, porque se trata de implementar una auténtica **preparación** cuyo objetivo es la aptitud para la eternidad celestial. En Apocalipsis 19:7-8, leemos: « *Gocémonos y alegrémonos, y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero* , y su esposa se ha preparado. A ella se le concedió vestirse de lino fino, limpio y resplandeciente. Porque el lino fino **es las acciones justas de los santos** »». En sus imágenes simbólicas, Jesús dio a esta preparación concreta el nombre de « *vestido de bodas* » del « *Cordero* ». Para apoyar esta lección, tomo esta parte de la parábola de Jesús presentada en Mateo 22:11-14: « *El rey entró para ver a los que estaban a la mesa, y vio allí a un hombre que no estaba vestido de boda . Y le dijo: «Amigo, ¿cómo entraste aquí sin vestido de boda?».* El hombre se quedó boquiabierto.» Entonces el rey dijo a los sirvientes: «*Atadle de pies y manos, y echadle a las tinieblas de afuera; allí será el llanto y el crujir de dientes. Porque muchos son llamados, pero pocos escogidos* ». En esta enseñanza, el «*vestido de bodas* » identifica a los elegidos y desenmascara a los llamados. Este hombre que aparece sin el «*vestido de bodas* », sin embargo, reclama la salvación de Cristo. Este mensaje confirma la existencia de dos tipos de cristianos: los elegidos, que son recibidos, y los rebeldes, los llamados pero no los elegidos, que son rechazados. La diferencia entre ambos grupos reside en la sensibilidad espiritual de los seres humanos: el que escucha y responde a los requisitos revelados por Dios en sus mensajes proféticos, que incluyen fundamentalmente la restauración de sus verdades doctrinales desde 1843, y el que ignora estos requisitos profetizados o se niega a conformarse a ellos.

Entre los elegidos y los caídos, lo que marca la diferencia es el criterio del libre albedrío. Los elegidos no dudan en cuestionar su herencia espiritual y sus defectos de carácter cuando es necesario y está justificado bíblica y divinamente; esto requiere un estudio y un análisis profundos. Los caídos, por pereza o por un temor espiritual injustificado, prefieren aferrarse a la herencia recibida y practicada durante siglos; caen en la trampa del conservadurismo. Desafortunadamente para ellos, la fe depende sobre todo de la *inteligencia* , la más básica: el instinto de autoconservación que Dios dio incluso a los animales. Esta es, nuevamente, una enseñanza dada por Jesús en su parábola de los talentos. El malvado, mal juzgado, esconde el talento recibido y lo conserva tal como lo recibió. En cambio, el bendito elegido lo hace fructificar.

Fueron los ángeles enviados por Dios quienes anunciaron el nacimiento del esperado Mesías a los pastores que cuidaban sus rebaños. Esta elección divina se justificó por el papel que desempeñó el Mesías, quien vino en persona, como un fiel Pastor que viene a alimentar a sus ovejas humanas. El mensaje de los ángeles decía en Lucas 2:14: « *Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz a los hombres de buena voluntad* ». Esta es la versión bíblica de Vigouroux, bien

traducida del griego. Así pues, para Dios, hay personas de « *buena voluntad* », quienes encuentran «buena» su persona divina y sus leyes, y personas de «mala voluntad», quienes no encuentran nada agradable en tener que obedecerle. Y recuerden que en el cielo, esta misma situación ya ha dividido a los ángeles celestiales en dos bandos: uno para Dios y otro para Satanás. Ya puedo imaginar que se están haciendo esta pregunta: ¿Pero cómo podemos explicar estas decisiones y comportamientos tan diferentes? La respuesta está en la palabra «libertad». Pero para comprender mejor, volvamos al análisis de la naturaleza de Dios. Antes de crear contrapartes libres, vive solo. Y en esta eterna soledad, la palabra "tiempo" carece de sentido. Solo cobrará sentido cuando él cree, ante sí, criaturas vivas y libres, pues, destinadas a ser probadas y examinadas, el tiempo será contado para ellas, y para los rebeldes, contado hacia atrás. Esto será aún más cierto en la tierra, cuando el pecado sea castigado con la muerte de los humanos: la imagen del reloj de arena cobra entonces pleno significado y utilidad, porque en este tiempo entre el nacimiento y la muerte, de forma visible y concreta, el tiempo de la vida fluye como la arena en el reloj de arena. Todas las criaturas creadas por Dios están dotadas de la inteligencia que les permite sopesar los pros y los contras ante los problemas que se les presentan. El ejemplo de los ángeles es revelador, ya que no se reproducen y, por lo tanto, no pueden atribuir su elección a un don hereditario. Es pues claramente el uso de su libre inteligencia lo que ha llevado a unos a la obediencia y al amor de Dios, y a otros a la rebelión y a la espera de un exterminio tan justificado como necesario para la paz eterna que seguirá al tiempo de la prueba universal.

En la Tierra, la herencia genética se centra principalmente en los aspectos físicos. Las tendencias de carácter pueden transmitirse por los padres, pero la inteligencia humana sigue siendo dueña de sus decisiones. Así es como Dios a veces encuentra verdadera fe en los hijos de una pareja atea y librepensadora. ¿De dónde proviene esta fe, en este caso? De la inteligencia personal del niño en quien el instinto de autoconservación y la gratitud hacia Dios o el prójimo funcionan a la perfección. Basta descubrir el amor de Dios manifestado en la muerte expiatoria de Jesucristo para querer seguirlo y vivir eternamente en su compañía. Por supuesto, la criatura que solo encuentra placer en elevarse por encima de los demás es incapaz de experimentar este deseo de los elegidos, y esta incapacidad la descalifica de la vocación celestial; esta fue la tragedia del diablo y de todos sus seguidores. El cielo y su felicidad eterna están cerrados ante ella, porque no lleva el "*vestido de bodas* ", el espíritu de "*buena voluntad* " que favorece la sumisión a las justas exigencias de Dios.

Noticias de finales de julio de 2022: de un shock petrolero a otro

Entre los jóvenes que han llegado al poder, tanto en el gobierno como en los medios de comunicación, demasiado al servicio de los primeros, pocos tienen la edad suficiente para haber vivido la primera crisis petrolera que sufrió Francia en 1973. Fue el resultado de la toma de control total de la gestión petrolera por parte de los países árabes descolonizados. En un solo mes, los precios del petróleo

aumentaron un 40%, enriqueciendo no solo a los países árabes, sino también a Estados Unidos, un gran productor de petróleo. Este aumento tuvo un efecto dominó en todo el comercio y la industria. Fue un momento difícil para los franceses, pero con el tiempo, la dificultad fue asimilada y superada. Pero este año se marcó como el primero en que el presupuesto de Francia fue deficitario y comenzó a endeudarse.

Desde 1973, esta deuda ha aumentado cada año. Las condiciones comerciales globales impuestas por Estados Unidos han sido cada vez menos favorables para los países ricos; Francia se mantiene entre ellos a pesar de un coste social mayor que en cualquier otro lugar. La economía de mercado elimina los impuestos establecidos entre países con diferentes niveles de riqueza. La competencia se vuelve entonces despiadada; cuando la oferta es inferior a la demanda, los precios se disparan porque el sistema establecido en Occidente no frena la codicia. Su dominio, apoyado por Estados Unidos, se impone a casi todos los países del mundo, totalmente dependiente de las reglas establecidas por el país victorioso de la Segunda Guerra Mundial. Incluso la Rusia comunista finalmente acepta esta regla al adoptar el sistema dual capitalista externo y comunista interno. El derrotado Japón se somete a la directiva, y Rusia se hunde en la ruina económica alrededor de 1990. Estados Unidos triunfa, y China absorbe la producción del mundo occidental en detrimento de los trabajadores de los países occidentales. Esta es la época feliz de los capitalistas e inversores, que obtienen enormes beneficios gracias a la deslocalización de la producción a China, que se está volviendo cada vez más rica, inevitable y exclusiva. Hasta el punto de que en Estados Unidos, el mercado interno comienza a sufrir las consecuencias de esta extraordinaria competencia china. Así, Estados Unidos empezó a temer la competencia china, que él mismo fomentó al apoyar su ingreso en la OMC (Organización Mundial del Comercio). Estados Unidos, instigadores de ideas, también es siempre el primero en descubrir las consecuencias perjudiciales de sus decisiones. Europa sigue siempre, con un retraso cada vez menor, las mismas experiencias que Estados Unidos. Europa se dejó seducir por el régimen capitalista al ver los frutos de la riqueza en Alemania, que permaneció bajo la influencia política y económica de Estados Unidos. Francia, fuertemente comunista tras la Segunda Guerra Mundial, se deslizó a su vez hacia el liberalismo capitalista y allí también, mandato tras mandato, el socialismo liberal terminó imponiéndose en detrimento del Partido Comunista, que, en 2022, es solo una sombra de sí mismo. Tras varias alternancias entre la izquierda socialista liberal y la derecha empresarial, igualmente liberal, los franceses acabaron rechazando a estos dos poderosos partidos políticos, que perdieron toda legitimidad a sus ojos; y con razón. Durante estas alternancias, Francia fue vendida, desmembrada y consumida por inversores dispersos por el mundo. Nuestros líderes olvidan que el dinero prestado solo genera ingresos para los prestamistas, quienes repatrian sus ganancias a su lugar de residencia, es decir, a todos los países del mundo donde viven. Otros préstamos, otorgados a tasas usurarias por los fondos de pensiones estadounidenses, generan suntuosas ganancias que financian las jubilaciones de los trabajadores estadounidenses. Y las empresas que aceptaron estos préstamos a menudo no se recuperaron.

Arruinados, los fondos de pensiones los revendieron al mejor postor, extranjero o, más raramente, francés. Así, las empresas se volvieron cada vez más extranjeras y cada vez menos puramente francesas. Fue en este estado, ya enormemente endeudado, que Francia quedó bajo el dominio de un joven que aprovechó su participación en la segunda vuelta de las elecciones contra el Frente Nacional francés, al que los partidos liberales habían trabajado incansablemente para demonizar durante muchos años. Tanto es así que, con el creciente número de votantes extranjeros votando, este partido nacionalista perdió toda posibilidad de alcanzar el poder. Y para dejar esto claro, el Dios Creador reprodujo en 2022 la misma situación que en 2017. Con este número 17, el año quedó bajo el signo del juicio divino. Y la llegada al poder de este joven sin experiencia vital preparó a Francia para lo peor, no para lo mejor. Durante siglos, Francia ha estado en la mira de Dios; su sucesivo apoyo a la religión católica romana papal y luego al ateísmo librepensador la han convertido en su principal objetivo, después de Roma, donde se encuentra la sede del papado.

El nuevo y joven presidente era financiero del Banco Rothschild, lo que significa que, si bien compartía las posiciones europeas, dirigidas íntegramente por la Comisión Europea, se puso al servicio de los grandes financieros europeos y mundiales. Porque, sin duda, Europa no se creó para el bienestar de los ciudadanos, sino únicamente para promover los intercambios comerciales y financieros en todos los territorios de los países unidos. Los diputados europeos, como en nuestra Quinta República, solo sirven de pretexto democrático para enmascarar la dictadura de los grandes intereses financieros, que son los únicos que se benefician de esta UE. Y para beneficiarse, se benefician, y han fomentado enormemente la deslocalización que ha destruido nuestros empleos industriales en Francia, principalmente porque el comercio se conforma tanto con vender lo importado como lo producido localmente, en suelo francés. Esto explica la actual tasa de desempleo, que, tras haber aumentado considerablemente durante el confinamiento por la COVID-19, se ha reducido con la recuperación. Lamentablemente, esta observación se verá rápidamente destrozada por la ruina causada por las sanciones impuestas a Rusia desde su agresión a Ucrania. En su campo, el presidente ruso demuestra una inteligencia formidable, sereno y reflexivo; cumple lo que anuncia, dice lo que hará y asume las consecuencias de las sanciones; y anuncia que las medidas occidentales tomadas en su contra serán contraproducentes para los pueblos de estos países; y los hechos le dan toda la razón. Atrapados en su propia trampa, los medios occidentales acusan al presidente ruso de chantaje. Pero ¿acaso sus sanciones no son un chantaje contra Rusia? ¿Acaso el suministro de armas a su enemigo no es más mortífero que el chantaje? Soy consciente de que mi punto de vista es inaceptable e incluso insoportable para quienes han decidido que tenían razón al actuar como lo hicieron. Pero sé que estas decisiones tienen el único objetivo de preparar su castigo divino, cuyo instrumento será la ira asesina de Rusia y sus aliados musulmanes.

Antes de que los países europeos pudieran hacerlo, tomándolos por sorpresa, el líder ruso redujo drásticamente sus suministros de gas, sembrando el pánico entre ellos. Ante las catastróficas consecuencias previstas, Europa se

encuentra con el apoyo de la población y descubre que, lejos de estar aislada como deseaba, Rusia cuenta con el apoyo de todos los países del Este, y que, de hecho, es Europa la que se encuentra aislada con Estados Unidos y Australia. Se encuentra contra los antiguos países colonizados de África, los países musulmanes, India y China, así como algunos países de América Central y del Sur. Totalmente dependiente de la energía importada, Europa está descubriendo su punto débil y busca desesperadamente proveedores que sustituyan a Rusia. Y para arruinarse, recurre a países productores aún menos respetables que Rusia; no es la última vez que toma decisiones incoherentes y paradójicas. Existen soluciones, pero serán extremadamente costosas y su implementación llevará mucho tiempo. El tiempo se agota, ya que el corte del gas ruso ha acercado abruptamente la hora del desastre. Se están intentando campañas de seducción, pero viejos odios las llevarán al fracaso, y para los europeos, enormes dificultades financieras y económicas socavarán por completo sus vidas despreocupadas y prósperas. Claramente, la maldición divina recae principalmente sobre Europa. Y en todo el mundo, los partidarios de los dos principales bandos opuestos se están reagrupando. Al mismo tiempo, la amenaza de las armas nucleares es planteada por Rusia, pero también por Corea del Norte, que no teme amenazar abiertamente a Estados Unidos. China, que planea reclamar la isla de Taiwán, se arriesga a una intervención estadounidense. Posibles focos de tensión se están incendiando por todas partes.

Y este avivamiento es solo la expresión de la ira justificada del Señor Dios Todopoderoso Jesucristo, solo momentáneamente reducida y debilitada durante su ministerio terrenal. Asimismo, el tiempo del Cristo crucificado, sangrando y clavado en la cruz, ha terminado. Desde que sus apóstoles lo vieron, resucitado y muy vivo, y desde el cielo, asistió a sus verdaderos siervos, los apoyó en el martirio. Dio a Occidente un largo período de paz que solo sirvió para intensificar sus valores codiciosos y sensuales en detrimento de la fe en él. El desprecio que se le tiene justifica su ira divina, pero en este momento, no es su aparición lo que resulta temible, sino sus palabras citadas en Apocalipsis 9:13: « *Y fueron desatados los cuatro ángeles que estaban preparados para la hora, día, mes y año, para matar a la tercera parte de los hombres* ». Pero anunciar la guerra y sus múltiples muertes es inútil si no vinculamos este anuncio a una causa específica. Esto es aún más cierto dado que los hechos son mencionados por muchos contemporáneos no necesariamente religiosos. Mi ventaja sobre ellos es señalar que este drama, que se titula " *sexta trompeta* ", encuentra su justificación antes del cumplimiento de la " *primera* " de estas " *seis trompetas* ". Y esta " *primera trompeta* " se consumó mediante las diversas invasiones de Europa que sometieron a sangre y fuego a su parte norte entre el año 375 y principios del ^{siglo} V. Y allí, cabe destacar una sorpresa: los crueles y sanguinarios hunos que vinieron a aterrorizar a los pueblos de Europa central ya estaban en territorio ucraniano. Esto establece un vínculo entre la " *primera* " y la " *sexta trompeta* ". Si en la " *primera* " actuaron personalmente contra la Europa infiel, en la " *sexta* " atrajeron la ira rusa sobre Europa, que la destruiría con aún mayor fuerza. La causa de estas devastadoras plagas se encuentra en el 7 de marzo del año 321, fecha en que el sagrado Sabbath fue reemplazado por nuestro domingo actual, entonces llamado

"día del sol", venerado por el emperador Constantino I ' quien ordenó el decreto que promulgaba este cambio. En el año 330 se estableció en Constantinopla, en el este de Europa. Y fue el norte de esta zona oriental que los hunos devastaron salvajemente después del año 375. Su asociación de Cristo con su dios sol se interpretó como una conversión cristiana; pero no fue la verdad de Cristo lo que eligió honrar; su elección recayó en su "dios" solar pagano, llamado "Sol Invicto" en latín romano, es decir, el "Sol Invicto", al que sutilmente obligó a los cristianos del imperio a adorar mediante su decreto que lo impuso como día de descanso semanal. Pero para Dios, fue el comienzo de una humillación que los culpables tendrían que pagar con maldiciones que caerían seis veces consecutivas, entre el 7 de marzo de 321 y el 24 de febrero de 2022-2028, sobre los cristianos europeos profanados por el resto dedicado a este dios pagano. La sexta vez acaba de comenzar el 22 de febrero de 2022 desde Ucrania. Además, en esta " *sexta trompeta* ", según Daniel 11:40-45, los pueblos árabes, saqueadores por vocación, están en acción siguiendo al ejército ruso. De esta manera, la " *sexta trompeta* " aparece como una renovación de la " *primera* ", con daños nucleares mucho mayores y la participación de los antiguos hunos. Y esto es sumamente importante de entender: en la época de las invasiones hunas, el famoso Atila afirmó actuar bajo las órdenes de Dios; lo que le valió el apodo de "Atila, el azote de Dios". Recuerdo aquí su terrible lema: «Donde va mi caballo, la hierba no vuelve a crecer». Tras la «sexta» y su ataque nuclear, «la hierba tampoco volverá a crecer». Desde que descifré las « *trompetas* » del Apocalipsis, alrededor de 1982, he podido demostrar que, en efecto, Dios le había encomendado devastar Europa con el merecido título de «azote de Dios». Y el paralelismo con la « *sexta trompeta* » la convierte en un « *sexto* » «azote de Dios», que esta vez recae sobre la «barbarie» ucraniana y rusa, y sobre sus líderes y aliados. Pero cuyos efectos, esta vez, se extienden a toda Europa y al resto del mundo.

Por lo tanto, es necesario establecer e identificar la cadena de culpa que conducirá a los pueblos europeos a lo peor; en " *causa* ": " **pecado** ", como nos permite entender Daniel 8:12: " *El ejército fue entregado con el sacrificio* (sacerdocio celestial de Cristo) *perpetuo, a causa del pecado* ; *el cuerno derribó la verdad y prosperó en sus empresas* ". " **A causa del pecado** " del 321, " *el ejército de los santos* " fue entregado al régimen papal romano, " *el cuerno* ", en el 538. Todo comenzó el 7 de marzo del 321, cuando, por decreto, el emperador Constantino I ^{estableció} la transgresión del cuarto de los diez mandamientos de Dios relativo al descanso del sábado; lo que lleva, hoy, a Jesucristo a organizar, tras cinco plagas previas, el conflicto entre Ucrania y Rusia en nuestra era final. Organizó la independencia de Ucrania en 1991 y, en 2022, su solicitud de adhesión a la OTAN, lo que Rusia consideró un acto de traición inaceptable. Estalló la guerra y Rusia entró en territorio ucraniano. Las peticiones de ayuda de Ucrania a los europeos llevaron a la UE al conflicto, y Rusia acabaría devastando Europa, con la ayuda de los pueblos musulmanes del Este y de los pueblos musulmanes árabes y africanos. Según Daniel 11:44, Rusia fue destruida por fuego nuclear enviado por Estados Unidos. La tierra fue devastada por múltiples destrucciones nucleares localizadas en los principales centros urbanos y zonas militarizadas. De acuerdo con el anuncio de Cristo: « *un tercio* (simbólico, pero

probablemente mucho más) *de la humanidad* » fue « *muerto por el fuego y el azufre* » de las armas atómicas. Sin la protección de Dios, las demás naciones paganas se destruyeron mutuamente. Los supervivientes estaban listos para la prueba terrenal final de su fe. Lógicamente, tras haber sido la « *causa* » de los castigos de las « *seis trompetas* », este se basará en la glorificación del « *santo sábado de Dios* », cuya gloria reside en el testimonio de fidelidad de sus santos elegidos; fieles hasta el punto de aceptar el riesgo de muerte que les sobrevendrá. Como último recurso, Jesucristo aparecerá para librarlos de la muerte promulgada por los supervivientes rebeldes. Y tras su arrebatamiento al reino de los cielos, en la tierra, los supervivientes rebeldes se exterminarán a sí mismos en un vengativo ajuste de cuentas. Debo recordarles una vez más: para Dios, contrariamente a las convenciones humanas, el blanco de su ira no es solo militar; también es civil, porque todas las criaturas humanas vivientes deben rendir cuentas de su comportamiento hacia él y sus santas leyes divinas. Esto es lo que distingue a esta Tercera y última Guerra Mundial de las anteriores, en las que prevalecieron las convenciones humanas y fueron, en mayor o menor medida, reconocidas y respetadas.

Desde muy temprano noté el carácter progresivo y gradualmente intenso de las sucesiones de las " *siete trompetas* " del Apocalipsis; cosas que dan testimonio de la sabiduría de Dios:

Primera trompeta : entre 321 y 538, la Europa cristiana, habiéndose vuelto culpable, fue atacada por perseguidores paganos desde el **exterior** : los bárbaros de Oriente, una estrategia que ilustro así: Europa "---

Segunda trompeta : En el año 538 se instauró el régimen papal; este persiguió, para convertirlos, a los pueblos paganos **del exterior** : entre el 700 y el 1200, a los germanos y a los musulmanes. Ilustración: Europa --- »

Tercera Trompeta : Entre los ^{siglos XII y XVIII} : El régimen papal persigue a los cristianos reformados europeos; la agresión se dirige **hacia el** interior de Europa. Ilustración: Europa "---" Europa.

Cuarta Trompeta : Entre 1789 y 1798: Dios destruye el poder del régimen papal católico romano. Fin de la agresión religiosa cristiana.

Quinta trompeta : después de la prueba de fe vivida en los Estados Unidos de América en 1843 y 1844, la religión protestante, heredera del descanso dominical romano, fue entregada al diablo por Jesucristo.

Sexta Trompeta : A partir del 24 de febrero de 2022, la Europa católica, aún culpable e infiel, está sujeta a una destrucción parcial; sus agresores provienen del Este y del Sur. Esta es la "advertencia" final dada por Dios.

Séptima Trompeta : Después del fin del tiempo de la gracia individual y colectiva, Jesucristo regresa para salvar a sus elegidos y destruir a todos los rebeldes terrenales y celestiales, excepto a Satanás, pues éste deberá permanecer prisionero durante "mil años" en la tierra desolada, antes de ser aniquilado con todos los demás rebeldes resucitados para sufrir el castigo de la " *muerte segunda* " en el " *lago de fuego* "; el fuego volcánico o magma subterráneo extendido sobre toda la tierra.

Así, podemos seguir el desarrollo de la agresividad del régimen papal católico romano que, aún no identificado como diabólico al sonar la " *segunda*

trompeta ", ataca a pueblos paganos extranjeros para convertirlos por la fuerza; algo que Dios nunca ordenó. Luego, al sonar la " *tercera trompeta* ", tras haber sido oficialmente denunciada su naturaleza satánica por el monje-maestro alemán Martín Lutero, su agresión se dirige contra quienes la desenmascaran: los reformadores protestantes. Pero entre estos, según Daniel 11:34, los más " *hipócritas* " se arman y contraatacan. Tras la acción de la " *cuarta trompeta* ", la Revolución Francesa, se cierra el paréntesis en torno a la fe católica. Al sonar la " *quinta trompeta* ", el nuevo objetivo de Dios será la fe protestante, cuya Reforma no se ha completado; ha quedado solo parcial, y Dios no se conforma con lo parcial; siempre exige, al final, la perfección. Por eso, la zarandeada basada en las pruebas adventistas estadounidenses permite entregar al diablo a quienes han caído en ellas y, al mismo tiempo, completar y culminar la Reforma mediante la fe adventista del séptimo día. Pues este nombre resume por sí solo las dos verdades menospreciadas por la fe protestante, heredera del descanso dominical romano: el interés en el anuncio profético del glorioso regreso de nuestro Señor Jesucristo y la santificación puesta en práctica para su santo sábado, que profetiza el gran descanso del séptimo milenio que él ganó, mediante su muerte expiatoria, solo para sus fieles escogidos.

Al sonar la *sexta trompeta* el 24 de febrero de 2022, por razones diferentes o compartidas, las religiones occidentales, católica, protestante y adventista, han sido rechazadas por Dios y, por lo tanto, entregadas al diablo y sus demonios. Habiendo sido notada la imperfección de su fe, solo le queda a Dios dirigirles una severa advertencia final que, a mayor escala, adquiere la forma de la *primera trompeta* : la barbarie de todos los orígenes regresa a Europa Occidental, marcada por el pecado cometido por Roma; su día pagano ha llegado para reemplazar el sábado santificado por el Dios creador todopoderoso. El arrepentimiento y el fruto del arrepentimiento son ahora; al sonar la *séptima trompeta* ", seguramente será demasiado tarde.

Cada semana, la televisión nacional francesa promueve el culto religioso practicado en lo que el catolicismo ha llamado "el Día del Señor", que es la traducción de la palabra "domingo", la versión francesa del nombre en latín "dies dominica". Presentado así, ¿quién podría sospechar que este Señor es el diablo? Pues desde 1843, el verdadero Señor Dios, Jesucristo, solo ha aceptado el culto sabatino heredado de la práctica impuesta a los judíos. Además, recuerdo aquí que este "Día del Señor" fue solo el día en que, por primera vez después de su sepultura, Jesús se apareció resucitado a sus apóstoles y discípulos. Un comienzo de semana para marcar el inicio de una alianza, la nueva, y nada más. Además, el primer día de la semana de la creación terrenal, Dios creó la tierra y el principio de la " **separación** " entre la " **luz y la oscuridad** ". De modo que este «*primer día* » se vincula a la « **oscuridad** », en absoluta oposición al sábado del « *séptimo día* », que, **santificado por Dios** , es la imagen misma de la « **luz** » y de la perfecta « **santidad** ». La perfecta santificación de los santos está, por lo tanto, ligada a la santificación del resto del séptimo día, en una lógica perfecta del proyecto salvífico, igualmente perfecto, concebido por Dios. Quien entrega toda su alma a su Creador no ve dificultad insuperable en adaptar su vida a las exigencias de su

Dios. Por eso, quienes se resisten y rechazan esta adaptación se condenan a sí mismos, negándose a pertenecerle en cuerpo y espíritu, con toda el alma.

Siendo este tema una cuestión de fe, abordo aquí el problema del clima, que se está volviendo cada vez más caluroso. Los paganos incrédulos han encontrado su explicación: la contaminación producida por el hombre. Sin negar la existencia de esta contaminación, recuerdo que hace dos mil años, en una barca con sus apóstoles, quienes presenciaron el hecho, Jesús detuvo la tormenta que los amenazaba; a su orden, esta se calmó al instante. Sin olvidar este otro ejemplo, el del profeta Elías, quien hizo que la lluvia volviera con su palabra cuando a Dios le plació, según 1 Reyes 17:1: « *Elías tisbita, de los habitantes de Galaad, dijo a Acab: «Vive el Señor, Dios de Israel, en cuya presencia estoy, que no habrá rocío ni lluvia en estos años, sino por mi palabra... »* /1 Reyes 18:44: « *A la séptima vez dijo: «Mira, una pequeña nube como la palma de la mano de un hombre sube del mar. Y Elías dijo: «Sube y di a Acab: Prepárate y desciende, para que la lluvia no te detenga »*. Por desagradable que sea, el clima es impuesto por Dios, como un azote que azota a los pueblos que castiga y se dispone a destruir. ¿No es Dios el Creador de esta naturaleza en la que evolucionamos? ¿No es esta naturaleza, que él controla con su palabra y su pensamiento, sin la cual ningún volcán entra en erupción ni ningún viento empieza a soplar en una dirección?» ¿O a otro, en sus manos para convertirlo en armas formidables? ¿Quién, sino él, detiene o envía la lluvia beneficiosa o devastadora? Buscando en otras partes las causas de los fenómenos observados, los incrédulos atribuyen la situación a un calentamiento global gradual causado por la acumulación de dióxido de carbono producido por los seres humanos. Pero a esta teoría, Dios opone el testimonio histórico del pasado, donde, sin tecnología contaminante, se experimentaron períodos de gran calor en la Tierra. Y más cerca de nosotros, ¿cómo podemos explicar la repentina sequía que marcó solo el año 1976? Y después, el clima volvió a la normalidad hasta la década de 2020. Y para disipar cualquier duda sobre este tema, recuerdo que en Apocalipsis 16:8-9, « *la cuarta de las siete últimas plagas de Dios* » se referirá al « *sol* », y Dios nos dice que en este contexto intensificará su calor. No solo calentará, sino que luego « **quemará** » mortalmente la carne: « *El cuarto derramó su copa sobre el sol, y se le dio poder para **quemar** a los hombres con fuego; Y los hombres se **quemaron** con gran calor, y **blasfemaron el nombre de Dios, que tiene autoridad sobre estas plagas** , y no se arrepintieron para darle gloria* ». Nótese que, en este contexto, los rebeldes incrédulos saben a quién obedece el sol. Al igual que las « *seis trompetas* » que les precedieron, las «*siete últimas plagas de Dios* » son progresivamente intensas, como las que él había profetizado para el antiguo pacto en Levítico 26:18. La expresión « *siete veces más* », que separa las plagas, lo demuestra, ya que la encontramos en los versículos 21, 24 y 28: « *Si a pesar de esto no me escuchan, los castigaré **siete veces más por sus pecados*** ». De hecho, el número " *siete* " designa la santificación de Dios y, por lo tanto, el descanso sabático que él adjuntó al séptimo día, pues profetiza el día de su victoria sobre todos sus enemigos; este séptimo día profetiza el séptimo milenio de su gran descanso celestial compartido con sus redimidos, sus fieles elegidos. Así, tras este número " *siete* " está el Espíritu de Dios, quien ha " *santificado* " su sábado y castiga su transgresión. Y la

transgresión del santo y divino sábado ya era un tema en el antiguo pacto, como lo prueban estos versículos 34 y 35 de Levítico 26: " **Entonces la tierra gozará de sus sábados** mientras esté desolada y vosotros estéis en la tierra de vuestros enemigos; **entonces la tierra descansará y gozará de sus sábados** . Mientras esté desolada, **tendrá el descanso que no tuvo en vuestros sábados** , mientras la habitabais". Ya lo he dicho antes, pero lo repito aquí: si debemos encontrar una causa para el calentamiento real de la temperatura del aire de la Tierra, esta se encuentra más en las 2100 explosiones nucleares realizadas en pruebas desde el final de la Segunda Guerra Mundial que en las emisiones de dióxido de carbono de nuestros vehículos y nuestras industrias modernas. Sobre todo porque el dióxido de carbono se transforma en oxígeno por las hojas verdes de los árboles que lo consumen y, por lo tanto, lo transforman para satisfacer nuestras necesidades más importantes. Y aunque su superficie es muy reducida, todavía hay muchos bosques en la Tierra.

En cuanto a las acciones engañosas, cito este engaño religioso basado en la cruz sobre las tumbas de todos los occidentales. Debo recordarles que, según Ezequiel 14, los elegidos salvados por Jesucristo deben estar al nivel de *Noé, Daniel y Job* . Este mensaje debería acabar con multitud de ilusiones y falsas esperanzas; falsas por infundadas y totalmente contradichas por este texto de Ezequiel 14:13-14; 15-16; 17-18: « *Hijo de hombre, si una nación peca contra mí cometiendo infidelidad, y yo extendiendo mi mano contra ella, y le rompo el sustento del pan, y envío hambre en ella, y extermino de ella hombres y animales, y **estos tres hombres, Noé, Daniel y Job** , estaban en medio de ella; **ellos librarían sus vidas por su justicia, dice el Señor Yahvé** . » Si yo hiciera pasar bestias salvajes por la tierra y la devastara, y se convirtiera en un desierto, de modo que nadie pudiera pasar por su causa, y **estos tres hombres estuvieran en ella** , vivo yo, dice el Señor Yahvé, **no salvarían ni a sus hijos ni a sus hijas** , sino que solo ellos se salvarían , y la tierra se convertiría en un desierto . O si yo trajera una espada contra esa tierra y dijera: "Pase la espada por la tierra", y exterminara de ella hombres y bestias, y **estos tres hombres estuvieran en ella** , vivo yo, dice el Señor Yahvé, **no salvarían ni a sus hijos ni a sus hijas** , sino que solo ellos se salvarían . Este mensaje se repite tres veces, revelando su importancia para Dios y su pueblo elegido de los últimos días. Porque, de hecho, las experiencias de estos tres hombres son criterios que Dios exige a su último pueblo elegido:*

Noé: fidelidad en el momento de la separación antes del exterminio de la humanidad.

Daniel: El testimonio del Espíritu de Profecía.

Job: La víctima del testimonio de Dios contra Satanás.

La religión ortodoxa

Las profecías bíblicas centradas en el fin de los tiempos lo ignoran y no dicen nada especial sobre su doctrina. Sin embargo, las lecciones reveladas sobre el cristianismo son aplicables a él por varias razones. Y ya, porque es una religión cristiana y porque su separación del cristianismo occidental tuvo lugar después del

año 321, de modo que se aplicó, en Europa del Este, el descanso dominical maldecido por Dios, establecido por el emperador Constantino I. ^{Las} diferencias religiosas en comparación con Roma son, por lo tanto, mínimas y secundarias. Pues la maldición del falso día de descanso se aplica a todas las religiones que no honran el séptimo día santificado por Dios. En consecuencia, su nombre "ortodoxo", que significa "opinión correcta", se contradice con los hechos, ya que su "rectitud" se contradice con la verdad bíblica.

En 1917, en Rusia, una gran revolución popular derrocó al zar y su sistema monárquico, transmitido a lo largo de los siglos. Lo que ocurrió en Rusia se debió a las mismas razones que en Francia. Para observadores como nosotros, la lección divina aplicada es la misma. Incluso puedo decir que dondequiera que ocurren revoluciones, intervienen contra regímenes religiosos corruptos que no cuentan con la bendición de Dios. En México, en Cuba, la causa es siempre la misma; la religión a derrocar sigue siendo y siempre es la católica. En todas partes, apoya el régimen de los ricos y poderosos, injustos y egoístas. Por eso Dios los derroca mediante revolucionarios. Lo que la profecía no menciona, no se dice, porque Dios apela a nuestra inteligencia. Nos corresponde comprender que las lecciones dadas por Dios se aplican a todos los hombres, a todos los regímenes y a todas las religiones. El retrato complejo de la religión perfecta se revela en la conducta de Jesucristo; es la de la norma exclusiva que abre la salvación y conduce hacia ella.

En Rusia, el régimen zarista era como nuestras monarquías occidentales, fuerte con los débiles y empalagoso con el clero, y esto por las mismas razones que los reyes occidentales: el miedo a ver cerrada la puerta de la salvación celestial. El principal defecto de todos estos regímenes reales fue confiar en los representantes religiosos, para establecer una buena relación con el Dios del cielo. Cometieron el error de confiar en el hombre y despreciaron las advertencias citadas en la Biblia, exclusivamente: Jeremías 17:5: « *Así dice Yahvé: ¡Maldito el hombre que confía en el hombre, que hace de la carne su brazo, y cuyo corazón se aparta de Yahvé!* ». Todos deberían haberlo leído personalmente, como precaución, para asegurarse de no ser engañados. Pero al no hacerlo, despreciaron al Dios creador que lo inspiró a lo largo de los siglos. Y este comportamiento reveló la importancia que le daban a la religión, aunque paradójicamente, por miedo y superstición, la mayoría de las veces buscaban evitar oponerse a los papas. Así como Eva, separada momentáneamente de Adán, fue seducida por los argumentos del diablo, los hombres que no leen la palabra de Dios, desde el príncipe hasta el mendigo, se dejan seducir por las mentiras del clero, sacerdotes y pastores. La Biblia, estos " *dos testigos* " de Dios según Apocalipsis 11:3, es nuestra salvaguardia, la fuente de los argumentos que destruyen las mentiras del diablo. Esta preciosa arma está al alcance de todos; aún hay que decidir usarla. Y allí, cada criatura se hace responsable de su elección, con todas las consecuencias que ello conlleva.

El régimen papal católico romano comprendió rápidamente el peligro que representaba la Biblia para su supervivencia, tan pronto como, mediante su lectura personal y directa, los verdaderos reformadores llamados por Dios denunciaron públicamente sus mentiras, su usurpación religiosa y su naturaleza diabólica. De inmediato, se dedicó a perseguir a los lectores de esta preciosa "palabra de Dios"

que sus propios monjes escribas reproducían en sus claustros y monasterios. La muerte o las galeras eran los riesgos que corría quien poseía la Santa Biblia. Y gracias a la invención de la imprenta, multiplicó, difundiendo, irreversiblemente, la palabra de la verdad de Dios.

En Rusia, la pobreza extrema y la falta de educación impedían que la Biblia iluminara a las masas. De no ser así, la religión ortodoxa basaba sus enseñanzas en las imágenes de sus iconos "sagrados"; originalmente, un sistema educativo accesible a los incultos, posteriormente pervertido por la idolatría. Rusia y las tierras de Europa del Este recibieron el nombre de Esclavonia porque el sistema medieval persistió allí hasta la época del último zar Nicolás II, asesinado junto con su familia por los revolucionarios bolcheviques. En esta zona de Europa, los campesinos permanecieron como "siervos" sobre los que poderosos y ricos señores dominaban en cuerpo y alma. Eran auténticos esclavos, de ahí el nombre de Esclavonia. Incapaces de leer ni escribir, su enseñanza religiosa era oral y solo podía basarse en imágenes, ilustraciones de escenas históricas atestiguadas en la Biblia. Solo podían confiar en su memoria y retenían únicamente lo que los iconos creados les presentaban. Esto explica el éxito de la adopción del comunismo y su ateísmo nacional, establecido después de Francia. Con la caída del régimen soviético, en la recién encontrada libertad, la religión ortodoxa y sus iconos fueron restablecidos en la nueva Rusia revivida por Vladimir Putin.

Es importante comprender las divisiones religiosas entre Europa Occidental y Oriental. En el año 313, tras diez años de persecución imperial romana contra los cristianos, Constantino legalizó la práctica religiosa cristiana en Roma. Residente en Milán, en el año 321, emitió un decreto ordenando el cambio del día de descanso semanal. Tras cometer su crimen, abandonó Milán para residir en Bizancio, que, tras su renovación, adoptó el nombre de Constantinopla (posteriormente renombrada Estambul tras la conquista turca). Esta instalación del emperador en Oriente, lejos de Roma, dejó a Roma con la representación religiosa cristiana exclusiva. Esto aún no era prestigio papal, pero el simple obispo de Roma ya se beneficiaba, sobre sus iguales dispersos por todo el imperio, del prestigio otorgado a Roma, la antigua ciudad imperial. Así, el emperador reinante abandonó Roma para dar paso al futuro emperador papal, quien se establecería allí en el año 538 por decreto del emperador Justiniano, quien aún residía en Europa Oriental. Así se comprende cómo la autoridad papal compartió, desde el principio, su culpa hacia Dios con la zona oriental de la Europa cristiana, hasta que en 1054 un cisma oficial separó la fe católica romana occidental de la ortodoxa oriental; los orientales se negaron a someterse a la autoridad del Papa. Con total independencia, reorganizaron un clero liderado por "papas", pero estos pueden casarse y tener hijos, a diferencia de los papas occidentales y sus sacerdotes; además, la Iglesia no impone el celibato a sus siervos. Por eso esta ortodoxia practica el "domingo", antiguamente el día del sol invicto del emperador Constantino. Al salir de Roma, Constantino llevó su fruto maldito a Europa del Este y, desde 1843, cuando Dios exigió la restauración de su santo Sabbath, este cristianismo comparte la culpa de transgredirlo, al igual que el cristianismo católico occidental y el protestante.

Oriente pagó caro el establecimiento papal ordenado por Justiniano. La maldición de Dios, quien, sin embargo, la quiso, se manifestó con fuerza mediante epidemias mortales de plagas y hambrunas, causadas por un clima oscuro y frío debido a dos poderosas erupciones volcánicas ubicadas en el ecuador: una en Indonesia llamada "Krakatoa" y la otra en Centroamérica, llamada "Ilopango". Además, la zona oriental de Europa fue sometida a ataques turco-musulmanes y conquistas territoriales que justifican la presencia musulmana en Albania y Bosnia-Herzegovina, una zona que se volvió explosiva durante la Guerra de los Balcanes en la década de 1990; una guerra que, según las últimas noticias, parece estar a punto de resurgir.

En resumen, el cisma por el cual la fe ortodoxa se separó de la fe católica romana no la benefició ni cambió su relación con Dios, así como la separación de las diez tribus de Israel de Judá no trajo ninguna bendición divina a esas diez tribus.

PARÍS, una ciudad maldita a lo largo del tiempo

Sí, esta ciudad fue creada por Dios para un destino fatal y calcinado. En nuestros tiempos modernos, se ha convertido en un lugar envidiado por innumerables criaturas de todo el mundo debido a su reputación como la capital de la tierra de la libertad: Francia, el país fundador de los derechos humanos y ciudadanos. También se ha convertido en una tierra de refugio donde conviven personas con lenguas extranjeras, lo que le da una imagen similar a la Roma italiana de los conquistadores romanos paganos, tanto antes como después de nuestra era. Roma conquistó a muchos pueblos, pero su civilización también atrajo a muchas personas que compartían sus valores comerciales, lo que la hizo aún más rica y atractiva.

La mejor sugerencia divina del trágico final reservado para la hermosa ciudad de París reside en el nombre de Sodoma que Dios le atribuye en Apocalipsis 11:7: « *Y sus cadáveres yacerán en la plaza de la gran ciudad, que en sentido espiritual se llama Sodoma y Egipto, donde también nuestro Señor fue crucificado* ». El final del versículo es deliberadamente engañoso, pues la expresión parece referirse a Jerusalén, la ciudad donde el Señor Jesús fue crucificado el miércoles 3 de abril del año 30 d. C. Sin embargo, según Apocalipsis 11:3, la ciudad en cuestión se encuentra al final de los 1260 días-años del reinado papal romano persecutorio, es decir, poco antes de 1798, la fecha del fin de este período profetizado por Dios. Al agrupar estos datos, se señala y se designa claramente a la ciudad de París como el lugar donde la lucha contra la salvación propuesta por Jesucristo alcanzó su punto álgido. Para comprender mejor la expresión empleada por Dios, debemos recordar que Jesús dijo una vez a sus oyentes contemporáneos, sus apóstoles y discípulos, en Mateo 25:40: « *Y el Rey les responderá: 'De cierto os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis'* ». Y en Apocalipsis 11:3, Jesús se identifica con la Santa Biblia, su palabra divina, a la que llama sus « *dos testigos* ».

». Y fueron estos escritos bíblicos los que se quemaron en autos de fe en la Plaza Luis XV, que luego se convirtió en la Plaza de la Revolución, y desde Napoleón, en la Plaza de la Concordia. Los revolucionarios ya no querían ni al rey ni al Dios cuyo derecho soberano él reclamaba. El ateísmo nacional establecido se sometió al principio de la «razón», aunque sus inicios fueron todo menos razonables. El odio al antiguo poder condujo al genocidio de casi toda la nobleza, pero el clero católico romano fue su principal objetivo. Los revolucionarios republicanos ateos reinaban con supremacía en la capital y en toda Francia, excepto en suelo vandeano. Allí, la clase campesina y la clase adinerada de los señores explotadores se unieron en la misma lucha; todos unidos en nombre del "Sagrado Corazón de Jesús" y de los sacerdotes católicos refractarios. Paradójicamente, esta gente noble solo rezaba a la "Santísima Virgen". La lucha fue atroz en esta Vandea, que entonces tomó el nombre de "Vengada". Pero, en realidad, la venganza fue solo la de Jesús, que golpeó tanto a los vandeos por su catolicismo como a los republicanos por su ateísmo. Sabían que estos últimos habían sido invocados por Dios para destruir el poder de la coalición perseguidora de la monarquía y el clero católico romano papal. Un gran número de almas fueron guillotinas, ahogadas o traspasadas por las espadas y balas de los combatientes. Después de estos difíciles comienzos, entre imperios y repúblicas, Francia encontró finalmente bajo la Cuarta República un estado de paz y de libertad de conciencia que le dio fama mundial.

De los orígenes de París

Si las obras del ateísmo parisino justificaron la comparación de París con la antigua Sodoma, es muy probable encontrar otras similitudes que conecten a estas dos ciudades. Y aquí, la historia nos enseña que antes de llamarse París, esta gran ciudad era la pequeña «Lutetia» (en latín: «Lutetia»), cuyo revelador significado era: pantano pestilente. De hecho, ya en la época gala, la cuenca de París estaba profusamente regada por su gran río: el Sena. Y, al azar de las estaciones, su lecho se desbordaba y las zonas aparecían como pantanos fangosos y malolientes, propicios para enfermedades y las temidas picaduras de mosquitos. Esta gran cantidad de agua se debía al relieve llano que caracteriza toda la cuenca de París. Y observo en esto una segunda semejanza con la antigua Sodoma de la Biblia, que también se alzaba en una llanura fértil y rica. Recordamos que compartiendo la elección, Lot egoístamente escogió la llanura y Abraham favoreció la montaña en este testimonio citado en Génesis 13:12-13: “ *Abram habitó en la tierra de Canaán, y Lot habitó en las ciudades de la llanura, y fue poniendo sus tiendas hasta Sodoma. Los habitantes de Sodoma eran malvados y grandes pecadores contra Yahvé.* » Esta libre elección que Abram le dio a Lot nos permite descubrir su carácter egoísta y codicioso. A pesar de ello, su apego a Dios es sincero, pero su decisión le hará experimentar terribles sufrimientos y decepciones, y acabará huyendo de este lugar maldito por Dios, como un tizón arrancado del fuego celestial, siguiendo la orden de dos santos ángeles que le enviaron.

Podemos comprender fácilmente el atractivo de vivir en la llanura en lugar de en la montaña. En la llanura, viajar es menos agotador, y los campos regados garantizan prosperidad y riqueza material; Lot se sintió atraído por esta perspectiva. Por su parte, al elegir la montaña, Abram conservó su tranquilidad, pues, al ser la vida más difícil allí, poca gente iría a codiciar sus tierras; priorizó en su elección la seguridad para él y su pueblo, compuesto principalmente por pastores.

En contraste con esta sabia elección, la llanura ofrecía los medios para satisfacer todos los deseos. Y en la riqueza, hasta nuestros días, la gente se pervierte, buscando siempre nuevas sensaciones en todos los ámbitos, y primero, en el ámbito de las perversiones sexuales, de las cuales Sodoma se ha convertido en un ejemplo de práctica sexual contra natura, entre mujer y hombre, mujer y mujer, y especialmente entre hombre y hombre. Así, en París, libre de tabúes y prohibiciones bíblicas, se renovó esta atracción por la perversión propia de Sodoma, y los juicios dictados por Dios contra los habitantes de la antigua Sodoma se aplicaron entonces a los habitantes del París de la época revolucionaria, pero también de nuestro tiempo del fin. Esto se debe a que, sutilmente, el Espíritu de Dios sugiere una renovación de este tipo de situación al presentar como « *Segundo Ay* » esta situación revolucionaria ya simbolizada por la « *cuarta trompeta* », mientras que el verdadero « *segundo ay* » se refiere al cumplimiento de la « *sexta trompeta* ». Mediante esta construcción cerebral sugerida, Dios conecta y denuncia la similitud de la degradación moral de los habitantes de estas " *cuarta y sexta trompetas* ". Por lo tanto, no es solo "el diablo quien está en los detalles", sino que aquellos a quienes el Espíritu divino nos sugiere de esta manera sutil y oculta son los más preciados para sus elegidos, para quienes *el testimonio de Jesús* adquiere un significado concreto e inimitable. Dios designa a París con la fórmula " *la gran ciudad* ". De esta forma, designa, en principio, a las grandes capitales de naciones que se extienden enormemente, convirtiéndose en megaciudades, sobre extensas áreas de tierra habitada.

Otra " *gran ciudad* " también se menciona en Apocalipsis 17:18: " *Y la mujer que has visto es la gran ciudad que reina sobre los reyes de la tierra* ". Esta vez, esta capital es Roma, a la que Dios designa, en el versículo 5, como " *la madre de las ramera y de las abominaciones de la tierra* ". Esta condición de " *madre* " se dirige a sus hijas, que también son " *rameras* ", como ella. Cabe destacar que la Iglesia Católica considera oficialmente a Francia como su "hija mayor", lo que, para confirmar este vínculo, ha hermanado su capital, París, con Roma; esta capital, París, de donde provino su apoyo monárquico desde el rey merovingio Clodoveo I ' el primer rey franco en convertirse a la fe católica romana. De este modo, proporciona el primer apoyo armado a la causa del Papa romano, quien le debe sus victorias contra sus enemigos locales, las familias lombardas. El reino franco se unificará gradualmente y se convertirá oficialmente a la religión cristiana establecida según el estandarte papal romano. Fue entonces cuando París se adheriría definitivamente al catolicismo. Tras ver la traducción de la palabra Lutecia, he aquí el origen del nombre "París". Una gran tribu celta, llamada "Parisii", que significa "los del caldero" (confirmando su funesto destino final), se asentó en Lutecia y su nombre lo reemplazó por el de París. Esta tribu

celta era puramente pagana y, mediante un juego de palabras en latín, su nombre adquirió el significado de "Por Isis", nombre de la diosa de origen egipcio "Isis", a quien adoraban; una poderosa y malvada deidad femenina que los efesios de la Biblia llamaban "Diana". Así, las religiones paganas se extendieron por toda la tierra habitada y, para ello, Roma desempeñó un papel fundamental. Lejos de combatir las deidades de sus enemigos, las adoptó y las añadió a las que ya conocía. La religión, por lo tanto, no era objeto de disputa y, así, podemos comprender mejor por qué Dios quiso impedir que los humanos convivieran en un mismo lugar, por primera vez, en Babel. Por eso, ante la confusión de las múltiples divinidades, respondió con la separación de las lenguas. Pero durante la reagrupación en Roma, las lenguas extranjeras coexistían bajo la autoridad de Roma, que no se opuso. Roma, en primer lugar, reclutó a sus soldados legionarios de todos los pueblos conquistados y unidos al imperio. Los legionarios alistados debían aprender rápidamente las órdenes emitidas en latín, y el resto era opcional. Otra similitud entre París y Roma es que ambas organizan legiones compuestas por extranjeros voluntarios. Francia se distingue por su prestigiosa "legión extranjera". Isis, o Diana, también se representa como una madre con su hijo en brazos, y es así como, bajo esta representación, la "santa Virgen" del catolicismo será fácilmente adoptada por los adoradores de Diana, Isis. Los parisinos podrán así adoptar fácilmente la religión propuesta por Roma y pronto impuesta por ella y el brazo secular real. En la época del Renacimiento, bajo Francisco I ' el resurgimiento evangélico protestante ofreció a los habitantes de París la oportunidad de convertirse a la fe cristiana romana reformada. Pero se resistieron ferozmente, aferrándose como un ahorcado a su idólatra religión católica. La idolatría nunca les ha preocupado, a este pueblo idólatra por tradición. Los parisinos eran y siguen siendo "por Isis". Odiaban a los protestantes y participaron en su matanza en la masacre del día de San Bartolomé de 1572. Aprobaban plenamente los asesinatos perpetrados por la familia Guisa, uno de cuyos miembros era cardenal. " *La Bestia* ", revelada en Apocalipsis 13:1, adoptó entonces la forma profetizada: la de una religión donde la población civil y el componente religioso del clero apoyaban juntos el principio de la religión obligatoria mediante la imposición de cuerpos y mentes humanas. Tengo una propuesta para explicar el nombre París, abreviatura de Parisis. Dios a veces usa lecciones heredadas de las enseñanzas griegas como apoyo para sus mensajes, en particular la famosa estrategia del "Caballo de Troya", que consiste en introducir a sus soldados en la ciudad, inexpugnable por la fuerza, mediante astucia; esto haciendo que el enemigo los introdujera él mismo sin que él lo sospechara. Esta lección se refiere a la religión cristiana en la era de Pérgamo , nombre que designa el adulterio, ya sea con dos palabras griegas, o la transgresión del matrimonio. La artimaña griega se aplicó entonces a la verdadera fe cristiana, que fue víctima del aparente apoyo del emperador Constantino I ^{en} el año 313. Fue esta diabólica artimaña la que preparó la forma de la religión católica que conocemos, heredera del "descanso dominical" impuesto en el año 321 por este emperador. Posteriormente, fue sometida oficialmente al poder papal en el año 538, por decreto de Justiniano I ' otro emperador romano. Para Dios, esta acusación de adulterio espiritual es tan importante que la palabra se cita claramente en

Apocalipsis 2:22, donde se la cita como causa del castigo de la « *gran tribulación* », ligada a los dos cumplimientos sucesivos en las eras de la « *cuarta y sexta trompetas* ». Este papel fundamental del adulterio justifica aún más el nombre de París, que era el del joven troyano griego, hijo del rey Príamo; este París sedujo y llevó a Troya a la bella Helena, esposa del rey griego Agamenón. Esta acción fue el origen de la «Guerra de Troya». Pero la experiencia fue finalmente castigada con la muerte de los troyanos idólatras que llevaron dentro de los muros de Troya el caballo de madera, abandonado en la playa por los griegos que partían. Y en este caballo de madera, soldados griegos ocultos esperaban la noche, cuando los troyanos, desfallecidos por la fatiga, el alcohol y las celebraciones, la ciudad dormida estaba indefensa. Entonces, al descender del caballo, los soldados griegos abrieron las puertas de la ciudad a las tropas griegas que habían regresado silenciosamente al lugar. Así, la familia real troyana pereció con todo su pueblo, y la ciudad fue incendiada y devastada por la furia destructora de los soldados griegos. Este testimonio, heredado de Homero, talentoso historiador y poeta griego, es muy útil para comprender el comportamiento de los franceses a lo largo de su historia. Dios profetiza sobre Francia y su capital, París, que ella misma obligará a sus enemigos a refugiarse dentro de sus murallas, tras lo cual la destruirán como los griegos airados del relato de Homero.

Con el título simbólico de " *cuarta trompeta* ", la Revolución Francesa castigó el primer " *adulterio* " cometido por el apoyo real otorgado a la religión católica romana papal. A falta de pan, los parisinos reprocharon al rey Luis XVI su descuido, prefiriendo vivir en el Palacio de Versalles antes que en el Louvre de París; y la fuga fallida descubierta en Varennes lo condenó a muerte por traición. El segundo castigo llega con la " *sexta trompeta* ", es decir, la Tercera Guerra Mundial. Esta vez, el " *adulterio* " condena a todas las religiones cristianas: catolicismo y protestantismo, adventismo oficial y ortodoxia, que ya no protestan en absoluto, hasta el punto de tratar como iguales a la religión del Islam establecida en su territorio. La culpa de las religiones cristianas alcanza así su punto álgido, o casi, y los genocidios nucleares profetizados están, por lo tanto, para Dios y sus elegidos, perfectamente justificados; un fin digno del de los troyanos y los habitantes de Jerusalén.

A lo largo de su historia, París se ha distinguido por su intolerancia y apoyo al régimen católico de sus sucesivos reyes. Al final de sus cinco repúblicas, en un comportamiento completamente opuesto al anterior, se volvió acogedor y tolerante más allá de lo normal y prudente. De hecho, gradualmente, el pensamiento ateo de los librepensadores llegó a reemplazar la adoración religiosa del catolicismo romano. Sin embargo, en las ceremonias oficiales, se le siguen rindiendo honores, pero por pura herencia tradicional, nada más. Ahora bien, para Dios, honrar el ateísmo o el catolicismo equivale al mismo resultado y, por lo tanto, a la misma culpa hacia él y su verdadera religión. El desarrollo de la educación humana no ha favorecido el retorno de la verdadera fe; muy por el contrario, el conocimiento se ha convertido, en sí mismo, en una nueva divinidad a la que se consagran los nuevos idólatras de la era final.

El gran cambio en el comportamiento parisino se produjo por la dolorosa experiencia de la Segunda Guerra Mundial, durante la cual París fue ocupada por

soldados alemanes enemigos. Al mismo tiempo, tras su liberación, París descubrió América y su nivel de vida basado en el éxito material y comercial; estos logros se lograron en un ambiente de paz propicio para el optimismo. Fue en este contexto que Francia descubrió a los grandes "mercaderes de la tierra" mencionados en Apocalipsis 18. Y, beneficiándose de 77 años de paz "mundial", el comercio se convirtió en el valor al que Occidente lo sacrificó todo. Además, tras sus últimas guerras coloniales, París solo buscaba complacer y atraer turistas para enriquecerse. Se convirtió en el faro internacional de la belleza, el lujo y los placeres prohibidos hasta que los justificó y los legalizó. Y allí, el círculo se cerrará recordando sus orígenes, porque Lutecia o "pantano pestilente" ha preservado en París una zona llamada "el Marais", donde se reúnen artistas de todo tipo, pero también pervertidos sexuales con múltiples morales abominables. Inspirado en la vida de la Edad Media, el escritor Víctor Hugo creó su famosa obra "Notre Dame de París". En su relato, menciona la existencia de la "corte de los milagros", compuesta por delincuentes, degolladores, ladrones y mujeres desvergonzadas. Por ello, la imagen del pantano pestilente la ha marcado constantemente. Reconstruida y embellecida por el barón Haussmann, bajo el reinado de Napoleón III, la ciudad se ganó la reputación de ser la ciudad más bella del mundo, pero en el plano moral, se mantuvo igual: las hermosas residencias y los hermosos edificios no han disipado la oscuridad moral condenada por Dios.

En 2022, el pensamiento ateo está tan arraigado en la mente humana que a nadie se le ocurre buscar en Dios las causas de las sucesivas maldiciones observadas, una tras otra: la COVID-19, la guerra de Ucrania, la inflación mundial récord, las crisis energéticas, el riesgo de hambruna debido a los bloqueos en las exportaciones de trigo y otros cereales, pero también a las malas condiciones climáticas, la sequía y el desacuerdo entre Estados Unidos y China. Por lo tanto, aún es demasiado pronto para que la mente humana despierte, y más precisamente, para quienes deben despertar, porque para otros, el despertar nunca ocurrirá.

En conclusión, Dios presenta a París como la ciudad rebelde por excelencia. Pero esta "hija mayor" de la Iglesia Católica tiene muchas hermanas seducidas por su libertad; y esta seducción permitió la organización de la UE, cuyo éxito llevó a los europeos a creer que la extensión de la paz se debía a ella. También es amarga su sorpresa al ver repentinamente estallar de nuevo la guerra en Europa, algo que creían imposible. Por lo tanto, observo esta comparación con los troyanos que sufrieron su castigo justo cuando celebraban su aparente y engañosa victoria. Lo mismo ocurre con la conquista y la acogida de Europa, que ha crecido de seis a 27 países miembros en el verano de 2022. Y es precisamente su éxito lo que la llevó a apoyar la adhesión europea de Ucrania, separada de la alianza rusa. Y una Rusia enfurecida pondrá fin a todas sus arrogantes esperanzas destruyendo a su pueblo, sus soldados y sus armas. Una última vez, la actitud y el gobierno rebeldes de París serán la causa de su destrucción nuclear definitiva. París, la ciudad rebelde, ya no existirá y nunca volverá a existir. Solo quedará de ella la apariencia del «caldero» de la Lutecia original, pero esta vez, sin sus habitantes.

La incredulidad y la incredulidad no son legítimas

Con el paso de los días y los dramas presentes, las ilusiones firmemente arraigadas en la mente de los occidentales comienzan a tambalearse ante los acontecimientos actuales. Sin embargo, el detonante que los llevaría a cuestionar sus convicciones y opiniones aún no se ha producido. No obstante, la acumulación de fracasos sufridos debería llevar a las mentes incrédulas a preguntarse y buscar la explicación de esta acumulación de cosas en cascada en el mundo invisible de los espíritus, porque es allí donde Dios los espera.

Muchos incrédulos se justifican al juzgar que no dañan a nadie —a nadie visible y carnal, cabe decirlo—. Aquí es donde comienza su error de juicio, pues al ignorar a Dios y sus ordenanzas, se dañan a sí mismos y a Dios, a quien así desprecian. Ya hay dos víctimas en esta actitud: el incrédulo y Dios. Por lo tanto, es importante comprender que Dios no solo condena la mala acción cometida, sino también la ausencia de las buenas obras que deberían realizarse. El propio juicio individual, por lo tanto, carece de valor, porque solo cuenta el criterio del juicio de Dios.

Los espíritus rebeldes se manifiestan a través de su terquedad, su obstinación irracional, incluso ante la evidencia que ahora comienza a abundar. Pues tras 77 años de relativa paz y prosperidad, los occidentales se ven obligados a reconocer una cadena de sucesivas desgracias que les azotan. Pero fieles a su naturaleza rebelde, «ni siquiera temerosos», se angustian, pero se mantienen en el nivel de observación; no hay posibilidad de ir más allá. No obstante, si su inteligencia se lo permitiera, se darían cuenta de que la situación actual es solo consecuencia de sus múltiples y permanentes negativas a prestar atención a las señales de advertencia que se les han presentado a lo largo del tiempo.

Sucede que el viernes 12 de agosto, en Nueva York, EE. UU., el famoso escritor indomusulmán Salman Rushdie fue apuñalado en el cuello y el abdomen cuando se disponía a hablar en una reunión. La atacante era una mujer musulmana de 24 años. Así, 33 años después de su anuncio, la fatwa del ayatolá Jomeini entró en vigor. Durante los últimos 33 años, la falta de implementación de esta fatwa ha alimentado las falsas ilusiones de los occidentales incrédulos. Durante todos estos años, se convencieron de que sus valores humanistas podían superar todos los obstáculos; el éxito era solo cuestión de tiempo. Y el tiempo que les fue favorable pareció darles la razón. La convicción que se creó se había vuelto así muy fuerte y, como resultado, la esperanza se transformó en una arrogante afirmación y confianza en la victoria final. Esta convicción era aún más fuerte porque la experiencia occidental ofrecía un excelente ejemplo de este éxito. ¿Acaso la fe cristiana no se ha adaptado a las exigencias de una sociedad secular? ¿Por qué no debería el islam ser adaptable a la imagen de los cristianos? La paz religiosa europea se logró mediante la aceptación de las normas civiles seculares. Sin embargo, les señalo que este razonamiento olvida algo importante: es la sociedad secular la que se construyó sobre el modelo cristiano, y no al revés. La república se estableció firmemente mediante las normas del Concordato ordenado por Napoleón I y como base de su secularismo, el emperador tomó las de la sociedad

cristiana y solo estas. Este cristianismo era católico y protestante, y el poder civil secular impuso la paz y la tolerancia a los dos antiguos beligerantes. Pero más allá de esta obligación de paz, las dos religiones no tenían que hacer concesiones, pues sus dogmas y doctrinas permanecieron completamente libres. Esto explica por qué el secularismo no ha planteado ningún problema hasta su confrontación moderna con el islam, y especialmente desde su legalización de las perversiones sexuales, cuyos perpetradores están autorizados a casarse con hombres y mujeres con mujeres. Por lo tanto, el secularismo ha adoptado recientemente cambios que chocan con los valores de los cristianos o musulmanes religiosos. La situación es, por lo tanto, clara: antes de sus abominables leyes, el secularismo era compatible con la fe monoteísta; Desde la adopción de estas leyes, ya no lo es. La opción secular es denunciada únicamente por los musulmanes, lo que se explica por la apostasía cristiana generalizada que ha caracterizado a las religiones católica y protestante desde 1844 y al adventismo institucional desde 1994.

En el campo secular, existe la convicción de que las religiones están diseñadas para adaptarse a las nuevas exigencias que surgen con el progreso. Y aquí, nuevamente, debido a que los falsos cristianos han acordado comprometer sus valores cristianos, esta idea se ha legitimado y justificado. Desafortunadamente para ellos, el islam no tiene vocación de adaptarse a las reglas establecidas por los "infieles" republicanos seculares; su organización, sin un líder terrenal supremo, hace que esta religión sea indomable. En el islam, que significa "sumisión" solo a Dios, cada uno es libre de hacer lo que quiera siempre que reconozca al profeta Mahoma y al Corán como su libro sagrado. Por lo tanto, es únicamente debido a su desprecio por el sujeto religioso que el campo secular no ha logrado ver ni comprender que el islam y él mismo son incompatibles, debido al hecho mismo de sus principios opuestos; pero esto también es cierto para la verdadera fe cristiana. Sin embargo, el modelo de paz enseñado por Jesús terminó convirtiendo a los cristianos en el modelo de criaturas manipulables y dóciles, y en la apostasía actual, se han vuelto aún más así. Los valores de la pureza enseñados por Dios son así completamente ignorados como si nunca hubieran sido enseñados.

Aquí es donde el Islam resulta útil a Dios; su naturaleza indomable lo convierte en el elemento bélico que pone fin a la paz religiosa de las sociedades occidentales. Para nuestro Creador, todo tiene su tiempo. Hasta su papel agresivo, entre 1958 y 1995, el latente Islam magrebí se asentó gradualmente en Francia y, desde 1945, en Alemania, donde se ha asentado una gran comunidad turca. En estos dos países, el componente musulmán se ha adaptado desde hace tiempo a las normas seculares de los países de acogida. Esta docilidad fue solo temporal y se debió a un debilitamiento momentáneo de la práctica del Islam. Gradualmente, desde 1948, el regreso de los judíos a Israel, que desde entonces se ha convertido en Palestina, ha provocado una guerra permanente entre judíos y palestinos. En todos los países musulmanes, este regreso, percibido como una injusticia, ha reavivado comportamientos religiosos y acciones bélicas extremistas que se han extendido gradualmente a las naciones occidentales. La primera nación del pecado se ha convertido así en la causa de una maldición para todas las naciones occidentales y orientales. El plan de Dios se ha cumplido tal como lo planeó.

Todas las condiciones propicias para la guerra están establecidas y listas para golpear a pueblos culpables de diversos pecados: para el islam y el judaísmo, su rechazo del Mesías Jesús; y para los pueblos cristianos, su desprecio por Cristo y su modelo de obediencia.

La ira de Dios es, por lo tanto, muy grande, aunque solo veamos una pequeña parte de ella en las maldiciones actuales. Esta ira es aún mayor porque la humanidad ha recibido innumerables testimonios que han sido rechazados y despreciados. No, el hombre no es legítimo cuando elige no creer en la existencia de Dios, aunque se le deja libre para tomar esta decisión. Pero esta libertad no lo protege de las consecuencias; pues Dios condena a muerte al culpable que se atreve a despreciarlo. Aquí es donde la maldición divina se distingue por las formas que adoptará esta muerte: la espada o las balas, las bombas, el fuego, el ahogamiento, todo tipo de muertes no naturales.

Dios culpa al hombre moderno por negarse a escuchar los testimonios del pasado: el de los mártires de la fe, el último de los cuales data de hace poco más de doscientos años. Se le culpa por creer que estos fieles siervos de Dios dieron su vida a cambio de nada; sin ninguna razón para hacerlo. Si bien en el origen de este heroísmo se encuentra la experiencia de la muerte y resurrección de Jesucristo, imitada primero por sus apóstoles, testigos presenciales de esta muerte por crucifixión y esta resurrección. En la enseñanza secular, estas mismas personas aceptan creer muchas cosas menos importantes basándose en testimonios tan dignos de sus dudas.

La duda solo es legítima al inicio de la reflexión; en ningún caso al final. Pues entre el inicio y el fin de la reflexión, el hombre puede construir su fe considerando los numerosos datos que Dios ofrece a la inteligencia de sus elegidos que lo buscan. Así fue como descubrí en mi propia experiencia que, además de los parámetros revelados por los textos de los cuatro Evangelios, Dios podía ofrecer aún más en sus mensajes proféticos que anuncian el futuro con tal precisión que los hechos adquieren la fuerza de la realidad vivida. Además, debido a la inmensa cantidad de datos favorables a la fe que se ponen a disposición del incrédulo, su incredulidad es, ineludiblemente, injustificada y condenada por Dios.

La verdadera fe está al alcance de todo hombre verdaderamente honesto consigo mismo y con su prójimo. La verdadera honestidad es una fuerza irresistible. Lo que distingue a una persona elegida de otra es su propensión a obedecer su propia conciencia. En contraste, el incrédulo resiste a su conciencia, la cual reprime al optar por no tener en cuenta los argumentos de verdad que recibe. Aunque creada según el mismo modelo de vida física y mental, la persona elegida se diferencia de la persona caída en que no puede resistir lo que su conciencia le presenta, el bien o el mal; el bien y el mal se definen únicamente por el juicio del Espíritu de Dios. Si él no existiera, el bien y el mal no podrían definirse. Y esto es precisamente lo que ocurre en nuestras sociedades occidentales, que se han separado completamente de Dios. El resultado directo de esta separación es la incapacidad de definir el mal. Al no tener ya el límite establecido por Dios, la humanidad puede avanzar sin límites en sus excesos y atropellos. Y todos pueden notar que la primera señal de esta separación total de

Dios fue la elección de legalizar el matrimonio entre personas del mismo sexo y sus desviaciones condenadas por la misma sociedad hasta entonces.

Me estremezco de horror al pensar que, en este proceso, la sociedad podría ir aún más lejos y terminar legalizando las relaciones pedófilas, como ya lo hacen los pueblos asiáticos, separados para siempre de Dios. Todo es cuestión del tiempo que Dios nos ha dado, pero ahora sabemos que esto terminará en la primavera de 2030, en la Tierra, para los buenos, los justos y los malvados.

Dios ha puesto en el aspecto dado a la naturaleza innumerables pruebas de su creación. Fósiles marinos encontrados en las montañas más altas dan testimonio del diluvio revelado por Dios a Moisés. Pero en la incredulidad, esta naturaleza se asocia con fantasías evolutivas desde Charles Darwin, pues hasta él, la naturaleza se consideraba una creación divina. Separado de Dios, el incrédulo cae víctima de numerosas teorías falsas que pretenden tranquilizarlo. Los científicos le aseguran que no hay Dios al que temer y que toda la vida evoluciona como la naturaleza misma. Vemos que el principio de adaptación es el elemento fundamental de este pensamiento incrédulo, y es debido a esta opinión que el incrédulo piensa que son las religiones las que deben adaptarse a la ciencia y no al revés. Solo que, en su pensamiento, la ciencia se priva de las consecuencias de la existencia del Dios Creador a quien debemos el milagro permanente de la vida. Científicos y creyentes ven las mismas cosas con diferentes explicaciones, y afortunadamente, Dios está vivo para intervenir y poner fin a esta confrontación perpetua, para la felicidad y salvación de sus fieles elegidos. Porque ninguna autoridad humana es competente para hacerlo en su lugar. Lo cierto es que el principio de Dios es hacer que las obras del malvado recaigan sobre él, y que en este último extremo, su destino está definitivamente sellado.

Los incrédulos ven su incredulidad alentada por los científicos que les dan explicaciones racionales de lo que ven los ojos. Pero ¿qué vemos de esta naturaleza que nos habla? Solo la superficie de la corteza terrestre, que ha sufrido numerosos cambios a lo largo de 6.000 años terrestres debido a terremotos que han formado o deformado montañas y llanuras, donde las aguas de la nieve derretida han creado torrentes, ríos y arroyos. La religión no se opone a la observación de los estratos superpuestos que constituyen las montañas y todos los suelos. Pero sí se opone a las teorías que atribuyen a estas cosas una existencia de millones y miles de millones de años, porque Dios ha afirmado lo contrario al revelar su plan de seis mil años, desde su creación hasta el glorioso regreso de Jesucristo. Los estratos visibles dan testimonio, como mucho, de los últimos cientos de sucesiones de años de estos casi 6.000 años, y nada más; el resto es solo fruto de la mente humana inspirada por el diablo, siempre trabajando para contradecir y destruir las verdades divinas. Pero es precisamente por esta obra engañosa que atrapa al incrédulo que Dios lo ha dejado a él y a sus demonios rebeldes todavía con vida.

El diluvio ocurrido en el año 1655, después del pecado original, dio al subsuelo terrestre una apariencia específica y verificable. Debemos comprender lo que implicó este diluvio, que cubrió el suelo terrestre durante aproximadamente un año. La primera consecuencia fue la muerte de todo lo que vivía sobre la tierra en ese momento. La segunda consecuencia fue el ablandamiento del suelo y el

subsuelo. Los estratos antiguos se mezclaron con diversas conchas y huesos de animales terrestres y marinos muertos. Es cierto que este año del diluvio creó un estrato muy grueso y único. En Francia, cerca de Nimes, las canteras ofrecen esta apariencia: a lo largo de decenas de metros, la piedra está compuesta por una compresión de conchas marinas más o menos rotas mezcladas con arena amarilla; esta piedra tan especial se llama "travertino"; y Nimes no está a orillas del mar, sino a unos cuarenta kilómetros del mar Mediterráneo. Esta presencia de fósiles marinos en las zonas más altas de tierra firme atestigua la realidad del diluvio bíblico. Pues en su relato del Génesis, Dios revela las fases de su creación terrestre y en el momento en que la tierra firme emergió de la masa de agua no había vida ni en la tierra ni en el agua. Además, sin un diluvio, no se puede justificar la presencia de estos fósiles marinos creados en el agua después de esta separación de la tierra firme. Es por esto que cada uno de estos fósiles y conchas marinas constituye un testigo visible, que justifica y confirma la existencia del Espíritu Dios invisible, o visible en un aspecto carnal terrestre, como se apareció en Jesucristo antes y después de su resurrección. En montañas jóvenes, como los Alpes, los picos y las agujas dan testimonio de un gran caos organizado por Dios y los estratos de rocas volcadas y dispersas confirman la marca de los años y siglos de las sucesiones anuales del tiempo terrestre. Pero nada de esto autoriza al hombre a hacer de Dios un mentiroso porque nada en ellos contradice el cumplimiento de su proyecto global de seis mil años que será sucedido por el gran Sabbath del séptimo milenio; Un tiempo global basado en el estándar de la semana de siete días. Y esta analogía otorga al resto del Sabbath semanal todo su glorioso significado como recompensa por la victoria obtenida sobre el pecado por nuestro divino y humano Señor Jesucristo.

El incrédulo se equivoca al negar la existencia de Dios, pues la ciencia y el conocimiento técnico de la vida y la materia han avanzado. Todo lo que el hombre descubre es solo lo que Dios creó primero. Si quien descubre algo reclama gloria, cuánto más merece la gloria más alta concebible y demostrable quien creó todo y toda la vida. Y desde los primeros atentados islámicos perpetrados por el GIA en 1995 en suelo francés, los líderes franceses han recibido pruebas del peligro que representa para ellos el extremismo o el fundamentalismo religioso del islam. Tras comprender la dificultad de neutralizarlo, uno tras otro, los líderes republicanos solo han sabido deplorar y constatar la progresión del peligro. Su espíritu humanista ha quedado atrapado en la doble vertiente del islam: algunos musulmanes pacíficos, otros agresivos y asesinos. Esta doble vertiente ha llevado a los órganos de gobierno a la inmovilidad, lo que ha favorecido el hiperdesarrollo de los grupos islamistas; esto, hasta el momento de la inevitable confrontación final, profetizada, además, por Dios. Pues Dios no quiso ocultar a los incrédulos franceses el destino que les tenía reservado. Y, contrariamente a las profecías bíblicas, codificadas bíblicamente por Michel Nostradamus, les dijo en el ^{cuarteto} XVIII del siglo I :

"Por la discordia de la negligencia gala

¿Se abrirá el paso a Mahoma?

La tierra y el mar de Senoise estaban empapados de sangre,

El puerto foceo de velas y barcos cubiertos.

El interés de esta cuarteta es doble, pues no solo anuncia claramente el drama que se avecina, sino que, además, expresa un juicio divino sobre la conducta de los franceses, a quienes imputa, no sin razón, un espíritu de discordia y una conducta negligente que atribuyo a ese orgullo de humanismo conquistador que los ha caracterizado desde hace mucho tiempo, hasta nuestros días. La advertencia dada fue muy valiosa, pues su ignorancia es precisamente la causa de esta negligencia mencionada. Cabe señalar también que, al igual que para los antiguos galos, para los franceses de hoy la discordia es consecuencia del anhelo de libertad que todos reclaman, pero de forma y opinión estrictamente individuales. Y la consecuencia de estas confrontaciones de ideas es la inmovilidad, la imposibilidad de resolver eficazmente los problemas planteados; los "a favor" y los "en contra" se neutralizan mutuamente y, a la larga, destruyen su nación, facilitando las acciones de sus enemigos mortales.

El título de este mensaje menciona a los "incrédulos" y a los "no creyentes", cuya diferencia debe notarse. En la Biblia, solo se habla de incredulidad, porque este término designa la ausencia de fe obediente en los seres creyentes. Pues la incredulidad es una rareza que surgió en Francia durante el desarrollo de la Revolución Francesa de 1789. Hasta esa fecha, todos los seres humanos creían en uno o más dioses, pero todos creían en dominios divinos ocultos; las imágenes y estatuas que los representaban eran para los adoradores solo los soportes visibles de los espíritus de divinidades invisibles. Es, además, en este punto que se distingue la adoración del Dios verdadero. Él también permanece invisible, pero prohíbe a sus fieles adorar la más mínima imagen que lo represente. La fe en él se demuestra poniendo en práctica su enseñanza, y eso es suficiente, porque el Dios verdadero solo quiere seleccionar elegidos redimidos, inteligentes y obedientes, todo lo contrario del diablo y sus demonios rebeldes, quienes están condenados a un indulto, primero, como ejemplo. Así, Israel mostró incredulidad al negarse a reconocer a Jesús como el Mesías o el Cristo divino. Pero esta no fue la única falta cometida por la nación y su clero, pues Jesús denunció sus muchos otros pecados durante su ministerio terrenal. Sin embargo, el rechazo del Mesías fue el último pecado que tendría consecuencias definitivas para la existencia de la nación judía, destruida en el año 70 por las tropas romanas para confirmar el juicio decretado por Dios.

Para el hombre occidental de nuestro tiempo, es difícil comprender que su comportamiento es una anomalía humana, ya que la rareza de la incredulidad se ha vuelto normal para casi todos los seres humanos occidentales de nuestro tiempo. Pero insisto en este punto: esto solo aplica al bando occidental, heredero de la falsa "ilustración" enseñada por los librepensadores incrédulos del siglo XVIII. Porque, en contraste, los orientales han seguido siendo muy religiosos y fanáticos, algunos incluso la mayoría. Así, siguiendo el modelo de la incredulidad de los franceses, en unos dos siglos, todos los occidentales han sido gradualmente conquistados por el rechazo del Dios vivo. De modo que cuanto más Dios demuestra su bondad y su amor, más la humanidad, educada por la ciencia, lo rechaza y lo desprecia. En Occidente, en 2022, la bondad y el amor ya no son populares. Pero, por otro lado, en Oriente y África, deidades falsas, malvadas y crueles son honradas y servidas con fidelidad. La incredulidad occidental ha

aumentado considerablemente en las últimas décadas, y especialmente en la última, cuando los niños ya no reciben instrucción religiosa en las familias europeas, y especialmente en Francia, donde esta incredulidad se ha nacionalizado por primera vez en la historia de la humanidad. Pero observemos que los librepensadores del ^{siglo XVIII} no rechazaron al Dios de amor y bondad; rechazaron los tribunales injustos y crueles de la Inquisición papal y católica romana, que pretendían representarlo, pero favorecían al noble rico en detrimento del pobre. Así, al rechazar al Dios creador, se atribuyeron a la diosa «razón» su divinidad, aunque, con su comportamiento, dieron el ejemplo mismo de la «sinrazón». Pues su error, cuyas consecuencias perduran hasta nuestros días, fue no diferenciar entre Jesucristo, el Dios de los Evangelios, y la odiosa e impura falsa santidad papal que falsamente se atribuye el título de «vicario o siervo del Hijo de Dios». Además, en su tiempo, la fe protestante de los hipócritas armados, que devolvieron golpe por golpe a las ligas católicas, enmascaró el testimonio de los verdaderos elegidos, mártires dóciles y pacíficos. Las Guerras de Religión, espantosas por los horrores cometidos en ambos bandos, protestante y católico, revelaron un Dios creador cruel y beligerante digno de odio. Pero la Biblia y sus Evangelios presentaron para Dios el verdadero rostro del Dios creador, de modo que su rechazo por los librepensadores da testimonio de su naturaleza rebelde y aprovecharon el pretexto justificado de las atrocidades cometidas por los falsos cristianos para rechazar a Dios y la obediencia que le deben todas sus criaturas. Del mismo modo, hoy, la ciencia y sus explicaciones técnicas son solo los pretextos tras los cuales yace el escandaloso deseo de libertad de los humanos que se han vuelto incrédulos por libre elección. Porque además de la Biblia, el testimonio de los mártires escrito con su sangre es ignorado y despreciado por una sociedad rebelde que practica el revisionismo ante el rostro de Dios; Ya que reescriben la historia, esforzándose por hacer desaparecer las referencias religiosas históricas. Recuerdo, desde 1981, la atribución del séptimo día al domingo romano, el primer día de la semana establecido por Dios; pero también, más recientemente, la eliminación del vínculo de nuestra era con el nombre de Jesucristo; algo observado desde la creación del calendario cristiano establecido por el monje católico Dionisio el Pequeño en el ^{siglo VI}. El nombre de Cristo debe desaparecer para complacer a las comunidades musulmanas, ahora numerosas en Francia, así como a la comunidad judía. El sincretismo del pretendido compromiso conduce a un cretinismo abyecto y absoluto. Pero estamos a ocho años del glorioso regreso del Mesías así atacado, y su ira contra los culpables estará aún más justificada. La idiotez domina las mentes rebeldes, ya que las personas cultas se atreven a atribuir la inteligencia y sus complejas formas solo al azar; siendo el ser humano, en su composición, por sí mismo, un modelo de esta complejidad creada por el Dios Creador eterno, Sabio, Inteligente, Supremo y Todopoderoso.

Según Proverbios 22:6, Dios había ordenado a los judíos que enseñaran sus leyes a sus hijos, para que cuando envejecieran no se apartaran de ellas: «*Instruye al niño en su camino, y aun cuando fuere viejo no se apartará de él*». Pero hoy, al envejecer, el niño ignorante solo puede permanecer encerrado en su incredulidad atea, fruto de su ignorancia del tema religioso. Y esta conducta, que

Dios castiga con la muerte, es el fruto rebelde y tardío de la revolución libertaria de la moral realizada en Francia en mayo de 1968.

Vida y muerte

En el día del juicio, Dios presenta dos experimentos realizados sucesivamente en el cielo y en la tierra. El primero da testimonio del comportamiento de los ángeles; se le atribuye la vida porque los ángeles no mueren ni se reproducen entre sí. Fueron creados en el número deseado por Dios, de una vez por todas. Y todos los ángeles creados por Dios tenían conocimiento de Dios, sus leyes y sus ordenanzas, que sus criaturas deben obedecer para crear felicidad compartida. Pues la felicidad depende de la obediencia a las reglas que se aplican a todos. Y, por supuesto, dado que esta necesidad se impone a las criaturas, destinadas por el Creador a ser libres de elección, las mentes egoístas solo podían desafiar esta obediencia necesaria. Y primero, el primer ángel creado cayó en la trampa de su libertad. No fue la falta de conocimiento de Dios y su bondad lo que justificó su rebelión; fue su libre elección, la que es fruto de su carácter y de todo lo que conforma su personalidad. Desconocemos el número exacto de ángeles creados por Dios, pero la experiencia vivida en la tierra atestigua que el número de los que protestan es mucho mayor que el de los elegidos, obedientes y sumisos en el amor de Dios. Pues lo que es cierto para la tierra también lo es para la vida celestial: « *Muchos son los llamados, pero pocos los escogidos* », según lo que dijo Jesús en Mateo 22:14. El interés de esta experiencia celestial es demostrar el fruto natural que cada criatura produce libremente, sin estar sujeta a la amenaza de la muerte. Así, en el cielo, quienes son similares se reunieron y así se formaron y se enfrentaron dos grupos absolutamente opuestos. El mal solo podía expresarse a través de pensamientos e ideas, ya que los cuerpos espirituales estaban protegidos contra toda forma de sufrimiento físico. Pero estas decisiones tomadas por espíritus libres tuvieron, en última instancia, consecuencias mortales para el grupo de los ángeles rebeldes. Y es en este nivel donde entra en juego la necesidad de la experiencia terrenal, pues solo en la tierra la maldad rebelde adoptará sus formas más terribles: los seres humanos serán arrastrados a lo peor por las inspiraciones de demonios satánicos.

De los 6.000 años que Dios fijó para la selección de sus elegidos terrenales, 4.000 fueron dados a los ángeles para que eligieran su bando. Dado que su condenación final solo llegó en el momento de la victoria de Cristo sobre el pecado y la muerte, que es su paga, y aunque permanecieron vivos gracias al indulto, la "segunda muerte" les estaba reservada. Así, aprendieron adónde conduce el espíritu de rebelión y sintieron en sus almas lo terrible que es la muerte. Pero incluso antes de preocuparse definitivamente por la muerte, durante 4.000 años, comprendieron lo que significaba para los seres humanos y comprendieron que era una amenaza divina eficaz para obligar al hombre a

obedecerle. Para romper esta eficacia, inculcaron falsas creencias en los seres humanos, todas ellas con el objetivo común de tranquilizar a la humanidad sobre la muerte. La gran civilización griega de la antigüedad enseñó a los hombres, a través del filósofo Platón, que el alma humana es inmortal. Esto basta para tranquilizar a la criatura que ya no se considera inmortal. Y, sin embargo, esta paz mental se basa únicamente en el estúpido razonamiento de que lo que vive una vez vive para siempre. En realidad, las cosas son muy diferentes, pues Dios crea una vida de la nada y nada le impide aniquilarla, devolviéndola a la nada, sin que quede el más mínimo rastro de su existencia momentánea.

En la tierra, Dios aún experimentaba con diversas condiciones de la vida humana: la larga vida de los gigantes, antes del diluvio, y la breve vida de sus sucesores, más pequeños. En ambas experiencias, la muerte continuó atormentando el espíritu de los seres humanos, atrayendo a los dóciles de vuelta a Dios y conduciendo a los rebeldes hacia las fábulas mentirosas del diablo y sus demonios humanos celestiales y terrestres que los perseguían. Dos mil años después del pecado de Adán y Eva, y tras el diluvio, la posteridad de Abraham dio testimonio de su vínculo con el Dios del cielo. Su función era preparar a la humanidad para que reconociera al Cristo que vendría a poner fin al pecado y su consecuencia, la muerte. Solo que, una vez más, el diablo intervino en este proyecto para dar a la redención de los elegidos una aplicación mucho más amplia que la que Dios le otorga, según su principio: « *Muchos son los llamados, pero pocos los elegidos* »; algo que el diablo ha logrado transformar en: « *Muchos son los llamados y todos los elegidos* ». Al presentar la garantía de salvación a quienes justifican sus prácticas pecaminosas, el diablo logra un doble objetivo: conduce a la muerte de criaturas humanas y sabotea la obra redentora de Dios en Jesucristo. Pero para creer en las fábulas inventadas por el diablo, el ser humano debe ignorar el texto bíblico o subestimarlos. Y en ambos casos, la situación es la misma para él, porque la Biblia solo es interesante si su lector la toma en serio y su espíritu la recibe, como una carta escrita por su Dios que se la dirige personalmente, con toda intimidad.

Así, durante 4.000 años, los espíritus celestiales rebeldes sometieron a los espíritus humanos rebeldes a los caprichos y juegos que les inspiraban, llevando a algunos a adorar al Sol, como los egipcios, y a toda clase de falsas divinidades; además, a relaciones con los espíritus de los muertos, tras las cuales a veces se presentaban. Este falso testimonio fue muy eficaz para arrancar el miedo a la muerte de la mente humana. ¿Quién puede arrancar de un alma herida el placer de mantener con sus seres queridos difuntos una relación que perdure en la muerte? El paganismo permitió que innumerables formas religiosas paganas mantuvieran estas seductoras ilusiones. Además, Jesús vino, revelando el poder y las acciones de los malvados ángeles satánicos. Con esta revelación, cabría esperar que la humanidad escapara de las sofisterías y engaños de los demonios, pero no, no fue así; ocurrió todo lo contrario. La escasa presencia del amor a la verdad, que hace que los elegidos sean pocos, fue confirmada por la adopción de normas paganas por parte de aquellos llamados por Cristo. Pues la religión dominante supo explotar la amenaza de muerte en su propio beneficio con un propósito opuesto al de Dios. De hecho, Dios amenaza con la muerte para devolverle la obediencia a

espíritus humanos naturalmente rebeldes. Pero la religión católica amenaza con la muerte para obligar a los seres humanos a obedecer sus dogmas diabólicos, lo que imposibilitará su salvación. La amenaza de muerte está, por lo tanto, presente en ambos bandos con fines obviamente diametralmente opuestos. Un largo período de total ignorancia del contenido de la Santa Biblia podría justificar el éxito de este engaño papal católico romano. Pero en el ^{siglo XVI}, la producción de la Biblia, mediante imprentas, permitió multiplicar la difusión del texto bíblico, llevando a los hombres las verdaderas palabras pronunciadas por Dios. Sintiendo también en peligro de ser confundida y rechazada, la Iglesia católica redobló sus ataques y persecuciones, ya no solo amenazando con la muerte, sino administrándola a multitudes que se resistían. Aquí, nuevamente, la actitud hacia la muerte permitió distinguir a los elegidos de los llamados: pocos en número, los elegidos soportaron el martirio y sus diversas formas, pero los llamados, mucho más numerosos, reaccionaron queriendo salvar sus propias vidas. Y para ello, tomaron las armas y devolvieron golpe por golpe a los ejércitos católicos que los atacaban en nombre de reyes y papas. Así es como un cristianismo engañoso, compuesto según Dios por personas "hipócritas" según Daniel 11:34, ha sobrevivido hasta nuestros días, donde domina desde Estados Unidos a todas las naciones y pueblos de la tierra. Su actual "hipocresía" se revela en su pretensión religiosa cristiana y su verdadera adoración a Mammón, el dios del dinero, que en su nombre recibe el nombre de dólar. Y esta religión es solo el legado del cruel calvinismo, nacido y desarrollado en la ciudad de Ginebra en el siglo XVI. Su necesidad vital de riqueza está en el origen de su doctrina capitalista, que le otorga el derecho a explotar a los hombres y a todos los pueblos de la tierra. Y aquí, una vez más, la vida humana de su pueblo justifica el sacrificio de la vida de otros pueblos. Tras luchar durante mucho tiempo para establecer su poder sobre toda la Tierra, finalmente solo ha conseguido el apoyo de Europa Occidental, así como de algunos otros puntos estratégicos en Oriente, como Japón y la antigua isla china de Formosa, convertida posteriormente en Taiwán. En las noticias, la visita de un político estadounidense al líder del país acaba de provocar la irritación de la República Popular China. Este hecho aísla aún más a Estados Unidos, que se encuentra solo con Europa Occidental y Australia, frente a los numerosos pueblos que este bando dominante y explotador ha calificado durante mucho tiempo de "tercer mundo". La operación militar rusa en Ucrania está teniendo enormes consecuencias, causadas por las reacciones del bando occidental, cuyas sanciones contra Rusia están resultando contraproducentes. Los aliados de ambos bandos se están reagrupando, y cada día se acerca la hora en que se enfrentarán hasta que perezca la "tercera parte de la humanidad", según Apocalipsis 9:15. En un discurso reciente, el presidente Macron habló de "una guerra en Europa", vinculándola con la agresión rusa contra Ucrania el 24 de febrero de 2022. Esto no es exacto, ya que esta feroz guerra comenzó en 2014 como una guerra civil que enfrentó a ucranianos antirrusos y propolacos contra ucranianos prorrusos que se habían retirado a la región del Donbás. Occidente ignoró por completo esta fase, pero cuando Rusia entró en territorio ucraniano en 2022, reaccionó porque se sintió amenazado. Este comportamiento caracteriza a todo el bando occidental, que explota a los pueblos del mundo, pero busca egoístamente preservar sus

privilegios. Esta vez, fracasó, porque el propio Occidente ha dado al asunto la forma de desestabilizar toda la economía mundial. Las consecuencias de las medidas y sanciones adoptadas contra Rusia pesan sobre todas las naciones del mundo. Y el malestar así propagado provoca el resurgimiento de viejos odios reprimidos o reprimidos, de viejos resentimientos contra los pueblos colonialistas explotadores. En su sabiduría divina, Dios termina haciendo que los malvados recurran a su propia maldad.

En esta nueva situación, pocos o nadie saben que este líder ruso, Vladimir Putin, también está sujeto a las directrices del Dios todopoderoso, quien dicta sus acciones. Según Ezequiel 38, Dios le ha puesto *un anillo en la mandíbula* para involucrarlo en una guerra preparada y profetizada de antemano en Daniel 11:40-45, es decir, 26 siglos antes de nuestra era. Mientras que los occidentales le atribuyen un plan bien preparado, en realidad, Vladimir Putin se deja llevar por las reacciones del bando contrario, temiendo él mismo una conflagración universal; lo cual confirma su deseo de que su acción solo se presente como una operación especial y no como una guerra.

Ante la muerte, el comportamiento de las personas se revela en todas sus diferencias. En Ucrania, el bando presidencial alienta la guerra total, instando al espíritu de sacrificio de sus combatientes, cuyo número disminuye con el tiempo. Tras ellos están los hipócritas estadounidenses y europeos occidentales que incitan la lucha y sus muertes proporcionando dinero y armas, pero especialmente no hombres que se arriesgarían a morir. Sin embargo, Dios también les ha puesto una "correa en la mandíbula", y se verán involucrados físicamente en el conflicto que han fomentado materialmente. En la vanguardia, Estados Unidos pretende explotar el sacrificio de los combatientes ucranianos para debilitar al máximo a Rusia, su enemigo de siempre, cuya ruina ya provocaron conscientemente en la década de 1980. El imperialismo estadounidense es real; el águila es su símbolo. Aparece en su escudo de armas y en su dólar. Sin embargo, este objetivo imperialista solo puede triunfar destruyendo a los pueblos rivales mediante la economía o la guerra. Y tras haber derrotado a Japón y solo parcialmente a Alemania, en esta competición encontramos hoy a Rusia, la otra vencedora de Alemania y China. China, a la que Estados Unidos introdujo en la Organización Mundial del Comercio para explotar su mano de obra esclava. Esta rica y poderosa China es, por lo tanto, el fruto de sus obras. Y hoy, el esclavo compite con su antiguo amo, pero sobre todo, con una población de mil cuatrocientos millones de habitantes. India también se ha beneficiado de las inversiones extranjeras y se ha convertido en una gran potencia, al igual que su competidor religioso musulmán, Pakistán.

La nueva situación universal actual nos permite comprender mejor el papel del largo período de paz religiosa que Dios ha concedido a las sociedades occidentales. Esta paz de 77 años ha favorecido el enriquecimiento y el fortalecimiento del poder militar y económico de los antiguos países colonizadores. Ya en 1973, la crisis del petróleo enriqueció a los países árabes musulmanes en detrimento de los poderosos gestores europeos. Las vitales necesidades energéticas de los europeos han llenado las arcas de estos países árabes, porque si bien Europa se ha beneficiado del agua y la vegetación, Dios no

le ha dado el petróleo, del que se ha vuelto completamente dependiente, junto con el gas. Y esta dependencia es tal que la interrupción de su suministro solo puede causar su ruina total. Siendo este riesgo real, las consecuencias recaerán sobre las poblaciones acostumbradas al lujo y la prosperidad. Pero, si bien es agradable enriquecerse, es muy difícil soportar la pobreza. Es en estas condiciones que estallan y toman forma las guerras civiles internas. Por lo tanto, los enfrentamientos mortales se acumulan día a día por múltiples razones. Esto es aún más cierto porque, al imponer temperaturas altísimas en países templados que causan sequía, se están desatando numerosos incendios que consumen miles de hectáreas de bosques y vegetación secos. La destrucción de la superficie terrestre está en pleno apogeo. Pero este daño ya visible no es nada comparado con el que causarán las armas diseñadas por el hombre.

Dios ha puesto ante el hombre dos caminos, imágenes de dos opciones: « *la vida y el bien; la muerte y el mal* », según Deuteronomio 30:19. El destino que el hombre sufre hoy atestigua que su elección fue la de « *la muerte y el mal* ». Pues si la elección hubiera sido la de la vida, el bien dominaría y el mal sería eclipsado por el bienestar y los buenos pensamientos. La vida y la muerte habrían sido muy útiles en el plan de Dios, quien las creó. La vida permite descubrir todo lo apreciable; la muerte ha permitido a Dios reducir el tiempo de las malas acciones llevadas a cabo por rebeldes malvados. Y desde el final de la Segunda Guerra Mundial en 1945, la decisión de eliminar las ejecuciones mortales en su concepción de la justicia ha sido sumamente reveladora de la mente y el pensamiento humanos. Su lucha contra Dios los ha llevado a destruir, abolir o distorsionar todo lo que Dios ha ordenado en su sabiduría. Así, han construido sociedades liberticidas en las que, según Dios, el mal solo podía beneficiarse y multiplicarse. En las ondas y en los platós de televisión, entrevistados, los seres humanos constan y deploran el agravamiento de la violencia de todo tipo, de la inseguridad, de los robos y de las violaciones, pero ¿cómo podría ser de otra manera cuando se ignora y se rechaza la sabiduría divina?

Las manifestaciones divinas también se refieren a los diferentes experimentos políticos propuestos a lo largo del tiempo por regímenes monárquicos, republicanos, capitalistas o, por el contrario, comunistas. Así, se ha puesto a prueba todo modelo de sociedad imaginable, demostrando que ninguno era capaz de traer felicidad a hombres y mujeres. Desde 1945, Estados Unidos y Rusia han adoptado regímenes completamente opuestos. Al egoísmo del capitalismo estadounidense, Rusia opuso su modelo comunista, donde la gente compartía su pobreza por igual. El egoísmo ya no era un problema, pero la nación que había caído en el ateísmo nacional, después de Francia, no pudo dar el fruto bendecido por Dios. Por eso, el reparto fue del sufrimiento y el terror, como en Francia desde el verano de 1793 hasta el verano de 1794. El guía nacional, Iósif Stalin, quería hacer feliz a su pueblo, pero al estar separado de Dios, contra quien luchaba, fue incapaz de hacerlo y se convirtió en el monstruo frío, impasible y sanguinario que causó la muerte de millones de personas en Siberia y otros lugares, incluso en Ucrania. La China comunista, donde se rinde culto al "dragón", tampoco puede ofrecer felicidad a su pueblo, como tampoco Corea del Norte, donde, sin embargo, el joven nuevo líder Kim Jong-un ha logrado

conquistar los corazones de su pueblo exponiéndolos a la muerte en un compromiso bélico contra sus enemigos del odiado campo occidental; señalemos que, con su homónimo bíblico Corea, este país se opone totalmente a la religión cristiana, contra la que siempre ha combatido.

A todos, tanto al bando occidental que busca erradicar la muerte como a los orientales que la aman, en Jesucristo, Dios anuncia una Tercera Guerra Mundial que arrebatará a los habitantes de la tierra toda esperanza de prolongar sus vidas de forma sostenible. *El simbólico "tercio de la humanidad "* será *" asesinado "*, y probablemente más en cifras reales. Estas serán las últimas **muertes** en la historia de la humanidad, pero sin duda serán muy numerosas, ya que el glorioso regreso de Jesucristo marcará el exterminio total de la vida humana en la tierra. Los sobrevivientes podrán ser pocos, pero debido al fin del tiempo de gracia, Dios ya no permitirá la muerte de ninguno de sus fieles elegidos. Por eso, en la prueba final de la fe universal, los últimos elegidos serán "solo" amenazados de muerte por sus jueces rebeldes. Y los últimos "muertos" en la historia terrenal serán ellos: sus jueces. Sufrirán así el destino mortal que Amán destinó para el judío Mardoqueo en tiempos de la reina Ester, y que él mismo sufrió.

LA REVELACIÓN DE LA HORA SÉPTIMA y los CUATRO “Juanes”

En un momento en que el drama absoluto está a punto de cumplirse, les presento este testimonio que revela la evolución de la experiencia seguida por *el testimonio de Jesús* , que concierne y constituye su revelación profética escrita y en cumplimiento. Porque, al igual que el Dios creador que lo concibió, el proyecto de Dios se construye en una evolución progresiva, característica de todo lo que vive. Este versículo de Proverbios 4:18 lo prueba: « *La senda de los justos es como la luz de la aurora, que va en aumento hasta que el día es perfecto* ».

La "Revelación de la Séptima Hora" es el nombre dado a la última versión de mis explicaciones proféticas propuestas a la Iglesia Adventista oficial, a su vez llamada "Adventista del Séptimo Día". Así, con el transcurso del tiempo, después del día viene la hora. Este nombre de "séptima hora" está plenamente justificado, ya que se ajusta al significado del séptimo tiempo de la revelación divina, precisamente vinculado en Apocalipsis 3:14 con el mensaje dirigido a los adventistas del período llamado " *Laodicea* ", nombre griego que significa juicio del pueblo. La imagen de un reloj marcando una sucesión de siete horas se sugiere en la presentación de siete mensajes en Apocalipsis 2 y 3. La cobertura de toda la era cristiana de estas "cartas" proféticas se confirma con los nombres del primer, séptimo y último período: " *Éfeso* " y " *Laodicea* ", que significan, en orden: Lanzamiento (de la Iglesia) y Juicio del pueblo (de la Iglesia).

Esta noción de hora es sumamente importante, pues la nación judía debe su maldición a un error de concepción de la hora en tiempos del ministerio de Jesús. El error judío consistía en lo siguiente: los judíos creían estar en la hora de la **venganza** de Dios profetizada en Isaías 61:2, cuando en realidad solo estaban

en la primera hora del proyecto divino. El del **"año de gracia"** citado, que precede a la hora de la **"venganza"** de Dios en el texto de esta profecía: Isaías 61:1-2: *"El Espíritu del Señor Yahvé está sobre mí, porque me ha ungido Yahvé para dar buenas nuevas a los afligidos; me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón, a proclamar libertad a los cautivos y libertad a los prisioneros; a proclamar el año de la gracia de Yahvé y el día de la venganza de nuestro Dios; a consolar a todos los que lloran;"*. Por eso, al leer este texto en la sinagoga de Nazaret, Jesús detuvo su lectura después del citado **"año de gracia"** y cerró el rollo bíblico. Más tarde, para confirmar la maldición que estaba a punto de caer sobre toda la nación, Jesús maldijo una **"higuera"** descrita como **"estéril"** porque no daba fruto, lo cual era normal, ya que el texto especifica que no era la época propicia para el fruto de la higuera. Y para reforzar y confirmar el justo juicio de Dios contra esta nación judía, los discípulos de Cristo observaron que, tras la maldición pronunciada contra ella, la higuera se secó y murió; una imagen del terrible destino de la nación judía, víctima de su apego irracional a las normas del antiguo pacto. A lo largo del tiempo y hasta nuestros días, el apego a la tradición ha impedido constantemente a los creyentes recibir con fe las nuevas luces que Dios presenta.

Esta trágica lección para la nación judía se renovó y cumplió por primera vez para la religión católica en el ^{siglo XVI} y en 1844 para la religión protestante, y finalmente, para el adventismo institucional oficial en 1994. Entre 1982 y 1991, fecha de mi despido oficial (noviembre de 1991), propuse una nueva interpretación respecto a las fechas atribuidas a las tres últimas iglesias de Apocalipsis 3: *«Sardis, Filadelfia y Laodicea»*. Hasta entonces, de manera tradicional, el adventismo oficial había vinculado su existencia al único período denominado *«Laodicea»*. La institución había conservado la interpretación de los adventistas que situaban el regreso de Cristo, es decir, el fin del mundo, en el año 1844. Mi trabajo consistió en demostrar que esta interpretación era falsa, porque lógicamente, la profecía inspirada y escrita abarca el tiempo hasta el verdadero y efectivo regreso de Jesús. Como resultado, las fechas no marcadas por su verdadero regreso se refieren a las eras de Sardis y Filadelfia, y solo parcialmente a la de Laodicea. La luz que iluminó mi comprensión de Daniel me permitió fijar la fecha de Sardis en 1844 (1843) y la de Filadelfia en 1873. Hasta mi ministerio, el adventismo oficial no daba ninguna explicación sobre este capítulo 12 de Daniel. Al preservar la interpretación profética de los pioneros de la obra, este adventismo oficial se privó de la comprensión de tres mensajes que le conciernen a las eras de *Sardis, Filadelfia y Laodicea*. Se equivocó así sobre los tiempos del plan de Dios, al igual que la nación judía antes. Y lo peor para él es que este error se paga con el mismo precio: la maldición divina y la muerte espiritual.

Entre 1980, fecha de mi bautismo, y 1994, fecha establecida al final de los proféticos *"cinco meses" o 150 años reales del mensaje de la "quinta trompeta"* de Apocalipsis 9:5-10, una prueba de fe puso a prueba al adventismo oficial; una prueba que da pleno sentido al mensaje que Jesús le dirige en *"Laodicea"*; un mensaje que, por lo tanto, sanciona el momento de su rechazo de la institución oficial, pero no del movimiento adventista que iba a continuar en disidencia, fuera

de ella. Estas cosas ya son cosa del pasado, y es necesario aprovechar las lecciones que Dios nos da a través de estas experiencias.

La primera lección es comprender que las fechas basadas en cadenas proféticas establecidas por Daniel y Apocalipsis no pretendían determinar con precisión la fecha del verdadero regreso de Jesucristo. Al contrario, Dios usó este motivo para probar la fe de sus siervos en 1843, 1844 y 1994. Fue solo después de estas tres pruebas históricas sucesivas que Jesús reveló a quienes ama y a quienes lo aman y sirven en disidencia, en 2018, la fecha de su verdadero regreso, la primavera de 2030, que no se basa en ninguna cadena profética previamente establecida. También debo aclarar que mi estudio de las profecías nunca estuvo motivado por la búsqueda de la fecha del regreso de Cristo. Solo mi deseo de comprender todos los misterios revelados estaba en juego. Y la consecuencia de este estudio fue el descubrimiento de este período profético de " *cinco meses* " de la " *quinta trompeta* " cuyo uso, desde la fecha de 1844, me impuso la fecha de 1994. Y como fue el caso de 1844 para los protestantes, la fecha de 1994 está autenticada por Dios y conlleva para el adventismo tradicional una consecuencia espiritual mortal.

La segunda lección se refiere a las tres fechas proféticas obtenidas: 1844 (en realidad: 1843-1844), 1873 y 1994. Basadas en la misma cadena de Daniel 9 y 8 y Apocalipsis 9:5-10, las fechas de 1844 y 1994 marcan finales dramáticos del pacto divino concerniente, sucesivamente, a los cristianos protestantes y luego a los adventistas. Por lo tanto, estas dos fechas están marcadas por la maldición divina. Pero, basada en la cadena de Daniel 12:12, la fecha de 1873 por sí sola marca un mensaje de bendición total que concernió a la Iglesia Adventista del Séptimo Día cuando, convertida en una institución estadounidense desde 1863, asumió una misión de testimonio universal. Estas interpretaciones nos permiten redescubrir la lógica completa de los mensajes profetizados. Así, en la era de *Sardis (1843-1844)* , Jesús bendijo a los adventistas perseverantes y fieles, pero especificó: « **Andarán conmigo con vestiduras blancas** ». Cabe destacar que este verbo está en futuro, pues al no practicar aún el sábado, sino el domingo romano heredado, aún no pueden alcanzar la plena santificación simbolizada por estas « *vestiduras blancas* ». Fue solo entre 1844 y 1863 que el sábado fue recibido y adoptado por estos pioneros de la obra adventista. Y fue al adoptar la práctica del santo sábado de Dios que recibieron estas « *vestiduras blancas* » de santificación. En 1873, la santificación total y perfecta de los adventistas del séptimo día fue expresada y confirmada por Dios mediante su mensaje dirigido a *Filadelfia* , cuyo significado es el «amor fraternal» que constituye el fruto del Espíritu. Por eso, este mensaje no contiene ninguna maldición. Sin embargo, contiene un mensaje de advertencia, cuya ignorancia costará al adventismo de la siguiente era, " *Laodicea* ", en 1994, su maldición y su rechazo por parte de Jesucristo: " *Vengo pronto. Retén lo que tienes, para que nadie te quite la corona* ". Las palabras de Cristo tienen un carácter paradójico que debe comprenderse. Al decir " *retén lo que tienes* ", Jesús no se refiere a interpretaciones proféticas, sino a la actitud de fe e interés que sus pioneros demostraron por esta palabra profética. Y la paradoja reside en que este interés consiste precisamente en saber abandonar una explicación heredada, obsoleta e injustificada, cuando se presenta una nueva, más

coherente y justificada; como ocurrió con el adventismo oficial entre 1982 y 1994. Con mi destitución oficial en noviembre de 1991, la institución "Adventista del Séptimo Día" confirmó y autenticó su rechazo a las nuevas luces que Jesús le ofreció a través de mí. Así, al calcular mal la hora, como los judíos antes, la institución adventista cayó víctima de su propio juicio erróneo contra la «Revelación de la Séptima Hora». Esta «Séptima Hora» fue la del fin de su alianza con Dios en Jesucristo.

Fiel a su compromiso, Jesús extendió su bendición sobre mi trabajo y la “Revelación de la Séptima Hora” recibió una explicación más clara de él y desde 2018, se ha sumado el conocimiento del año del verdadero regreso de Jesucristo y esta vez, el inminente cumplimiento de la Guerra Mundial de la “*sexta trompeta*” confirmará su regreso para la “*séptima trompeta*” en la fecha de la primavera de 2030.

La evocación de esta “*sexta trompeta*” me lleva ahora a explicar el misterio de los “cuatro Juanes”, expresión citada en el título de este mensaje.

En 1989, jóvenes adventistas se bautizaron en Valence y se interesaron de inmediato por mi mensaje, presentado en un documento titulado "Daniel y el Apocalipsis", una obra muy completa que explicaba estos dos libros. Este vínculo continuó tras mi destitución oficial en noviembre de 1991, y quisieron expresar a la institución el apoyo que me habían brindado y su deseo de ser eliminados, a su vez, de los registros oficiales. Uno de estos hermanos, Jean-Philippe, convirtió a un compañero de trabajo llamado Jean-François, y así fue como, junto con Jean-Marie, otro amigo de Jean-Philippe, bautizado en 1991, y yo, cuyo nombre de bautismo era Jean-Claude, nos unimos formando los "cuatro Juanes" mencionados. Otro hermano, el jovencísimo Joel (+ Juan), bautizado a los 13 años ese mismo día, se interesó mucho por mi mensaje el mismo día de su bautismo y, tras diversas experiencias y tiempo, se unió a mí y aportó su apoyo y su fidelidad permanente, así como sus múltiples habilidades. Después de su bautismo, para romper nuestra relación espiritual, el pastor de la iglesia no dudó en involucrar a las autoridades policiales, pero esto fue en vano, gracias a Dios. Reporto este testimonio porque constituye una prueba de la obra directa de Dios que habla a través de símbolos. ¿Por qué quiso reunir a los "cuatro Juanes"? Por el simbolismo del número cuatro: universalidad, y por el significado del nombre Juan: **Dios ha dado**. Recuerden que la profecía del Apocalipsis ya fue revelada inicialmente al apóstol Juan. Así, para transmitir oficialmente su mensaje de la "Séptima Hora", " **Dios ha... Dio** "su luz" a cuatro siervos que, en ese momento, eran "cuatro apóstoles" autenticados por él. Esto, independientemente de su comportamiento en el futuro. Son cuatro testigos oficiales de su obra en el momento de su lanzamiento. Dos de ellos, Jean-Philippe y Jean-François, son altos y sus largas piernas sirvieron al Señor con celo y alegría cuando organizamos cinco conferencias públicas a lo largo de 1992. Cada uno de ellos distribuyó en los buzones 5000 folletos de invitaciones y mensajes denunciando la traición del cristianismo oficial católico y protestante. Este celo demostrado fue el fruto concreto de la certeza de nuestra fe en el regreso de Cristo para 1994 y teníamos la misma convicción de que en 1993 presenciaríamos el cumplimiento de la última o tercera guerra mundial. Ninguno de nosotros dudaba de estas cosas.

En 1991, la tarde del día en que, antes de mi despido, pude presentar mi postura al pastor, asistido por tres Testigos adventistas, como Mireille, hermana de Jean-Philippe, quien participó en este testimonio, recibieron de Dios en una visión una estrella que caía verticalmente del cielo mientras regresaban a casa. La "Revelación de la Séptima Hora" fue, por lo tanto, una vez más autenticada por Dios, considerando las consecuencias de su rechazo oficial por parte de la institución. Su presentación, con la asistencia de tres testigos —Jean-Marie, Jean-Philippe y su hermana Mireille—, se ajustó al estándar establecido por Dios, quien escribió que " *el testimonio de dos hombres es verdadero* ", como dijo Jesús respecto a su ministerio y su testimonio personal: Juan 8:17: " *Está escrito en vuestra ley que el testimonio de dos hombres es verdadero* "; ahora, éramos cuatro para dar testimonio de la luz dada por Jesucristo.

Pasó el tiempo y, después de 1994, solo quedábamos "cuatro" que seguíamos creyendo en el valor de nuestras fechas proféticas. Pero fue solo en 1996 que el Espíritu me llevó a señalar la maldición de la institución adventista, es decir, el verdadero significado del mensaje asociado a la fecha de 1994. Esta fecha fue la última que se pudo establecer según las duraciones profetizadas en Daniel y Apocalipsis. Con el tiempo, Jean-Marie se alejó primero, y luego la prolongada espera tuvo sus efectos: el grupo se disolvió, porque mis hermanos ya no aceptaban ni toleraban la ineficacia de nuestra misión. Jean-Philippe recurrió a cristianos de diversos grupos, en particular a los judíos. Jean-François se lanzó a un testimonio personal y, sin rechazar mis explicaciones, añadió una nueva interpretación que al principio rechacé porque el texto bíblico no la justificaba. Y aquí es donde esta experiencia resulta útil para comprender. Atribuyó a la *sexta trompeta los cinco meses* proféticos de la *quinta*, tomando como punto de partida la fecha de 1873, atribuida a la era de *Filadelfia*. En cuanto a la interpretación de la profecía, este enfoque es totalmente injustificado, ya que 1844 no es 1873. Sin embargo, lo que la profecía no dice es que nada impide que Dios elija este mismo período de 150 años reales para cumplir esta *sexta trompeta* en 2023. De este modo, recompensa la fe de los adventistas, herederos de la bendición divina de 1873, quienes finalmente ven el cumplimiento del drama profetizado de la Tercera Guerra Mundial que esperaban y con la cual termina el tiempo de las naciones, destruidas por armas modernas terriblemente destructivas. Así es como, muy recientemente, y desde el comienzo de la guerra en Ucrania, adopté esta posibilidad que fija la Guerra Mundial en el año 2023. Si bien la lógica textual no la justifica, la lógica espiritual sí puede establecer un vínculo entre la bendición divina y el cumplimiento de la " *sexta trompeta* ", que constituye la prueba de pertenencia al Dios creador revelador, según lo especifica Apo. 17:8: " *La bestia que viste era, y no es. Es necesario que suba del abismo e vaya a la perdición. Y los moradores de la tierra, cuyos nombres no están escritos en el libro de la vida desde la fundación del mundo, se asombrarán cuando vean a la bestia* , porque era, y no es, y volverá a aparecer ". La causa del "asombro" es doble: la ignorancia del plan de Dios, pero también la ignorancia de la fecha de su cumplimiento. Y es en este nivel que el conocimiento de esta fecha se convierte en la señal de la bendición profética de Dios para los verdaderos adventistas

disidentes. Son herederos de las bendiciones de la amada " *Filadelfia* " de Jesús , mientras viven en las estelas de la rechazada, tibia y formalista " *Laodicea* ".

En Apocalipsis 17:8, el término " **pozo del abismo** " favorece la identificación de la " *sexta trompeta* ", que constituye la segunda forma de " *la bestia que sube del abismo* "; la original se refiere al Terror revolucionario francés de la " *cuarta trompeta* ". Sin embargo, el contexto del mensaje de Apocalipsis 17:8 también se centra en el regreso de " *la bestia que sube del mar* " en la forma de " *la bestia que sube de la tierra* ". Para aclarar esto, les recuerdo: bajo el título de " *testimonio de Jesús* ", Dios revela a los elegidos adventistas la llegada de cuatro " *bestias* " o regímenes asesinos; en orden cronológico, la primera: " **la bestia que sube del mar** " (coalición del papado y la monarquía católica); la segunda: " **la bestia que sube del abismo** " (Terror francés y *cuarta trompeta*); el tercero, y causa de asombro para los adventistas caídos: « **la bestia que sube del abismo** »: una segunda y auténtica forma del « *segundo ay* » de Apocalipsis 9 (Tercera Guerra Mundial: *segundo ay* y *sexta trompeta*); el cuarto: « **la bestia que sube de la tierra** » (régimen protestante y católico de gobierno universal: *la imagen de la primera bestia*).

Aprovecho este mensaje para recordarles que el plan revelado por Dios es seguro y que sus siervos no deben dejarse influenciar por los reveses que Rusia sufre actualmente en esta guerra en Ucrania. Pues, al igual que los pueblos occidentales con los que ha establecido vínculos y relaciones comerciales, Rusia se ha acostumbrado a la paz y al comercio, dos valores buscados y favorecidos por Occidente durante 77 años. Los últimos años vividos antes de 2018 se caracterizaron por un aparente éxito. Esto explica la relajación del entrenamiento militar, tanto en el mundo occidental como en Rusia. Pero mientras Rusia se ha mantenido en las armas convencionales con pocas mejoras, prefiriendo desarrollar poderosas armas nucleares destructivas debido al papel final que Dios le asigna, en Occidente, el progreso técnico ha permitido la construcción de armas sofisticadas basadas en electrónica y procesadores digitales; una gran ventaja en términos de precisión, pero armas particularmente vulnerables a las influencias magnéticas del entorno. Este primer año de combate entre Rusia y Ucrania nos ha demostrado la increíble eficacia de los drones de observación y destructores, que desafían el poder de tanques, cañones y barcos. Este año también habrá contribuido al agotamiento de las reservas de armas tanto en Occidente como en Rusia, que, a pesar de todo, posee un arsenal mayor. La compra de drones por parte de Rusia a los iraníes corrige el desequilibrio que la debilitó temporalmente. El líder ruso cuenta con que los efectos del invierno verán debilitarse la resistencia occidental, que ha decidido privarse del gas ruso. Pero Occidente, obstinado, no cederá a pesar del malestar popular. Por eso, Rusia obligará a las naciones occidentales a involucrarse directamente en el conflicto en su contra, ya sea atacándolas o obligándolas a atacarla. 2023 será el año del gran drama occidental, porque de escalada en escalada, lo peor ocurrirá cuando domine el bando europeo, como Dios anunció en Daniel 11:44: su territorio ruso será destruido por el fuego nuclear de Estados Unidos. Y será en una acción desesperada y condenada al fracaso que las fuerzas rusas restantes responderán contra el enemigo occidental de forma nuclear mediante sus submarinos y las

bases ocultas que permanecieron operativas. Al atribuirle la acción de “*exterminar multitudes*”, en Dan.11:44, Dios confirma el tiempo marcado para “*exterminar*” a la humanidad rebelde: “*Vendrán noticias del oriente y del norte para aterrorizarlo, y saldrá con gran furor para destruir y exterminar multitudes*”.

Contrariamente a lo que se dice en los programas de televisión, Rusia no ha planeado nada con antelación, pues desde la caída de la URSS y su división en repúblicas democráticas independientes, al igual que Occidente, ha buscado el éxito comercial favorecido por la paz con los pueblos; Rusia no tenía ningún interés en ir a la guerra contra sus ricos clientes occidentales. Desde 2022, la resistencia de los ejércitos ucranianos, equipados por Occidente, ha incrementado gradualmente la ira rusa. Los fracasos y reveses sufridos aumentan esta ira, lo que confirma las palabras divinas que profetizan la ausencia de su preparación para la agresión bélica, ya que, según la imagen presentada en Ezequiel... 38:4, “*un gancho puesto en sus mandíbulas*”, Dios obliga a la pacífica Rusia a ir a la guerra contra sus objetivos occidentales: “*Te entrenaré y pondré un gancho en tus mandíbulas; te sacaré, a ti y a todo tu ejército, caballos y jinetes, todos magníficamente vestidos, una tropa numerosa portando el escudo grande y el pequeño, todos blandiendo la espada;*” Y el siguiente versículo 5 se confirma por la agrupación de alianzas que estamos presenciando en la actualidad: “*Y con ellos los de Persia, Etiopía y Put, todos ellos portando el escudo y el yelmo;*” Para “*Persia*” o Irán, y “*Etiopía*” o África Negra, ya está confirmado; queda la acción de “*Puth*” o África del Norte que se unirá al bando ruso debido a su vínculo religioso con Chechenia, tanto musulmana como rusa, comprometida junto a la Rusia cristiana ortodoxa.

La fe se expresa mediante una actitud de confianza total que depositamos en Dios y en sus anuncios proféticos. El apóstol Pablo enseñó en Hebreos 11:6: «*Sin fe es imposible agradar a Dios*»: «*Y sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que existe y que es galardonador de los que lo buscan*». Esta fe, por lo tanto, puede protegernos de los efectos destructivos de los hechos observados en el futuro inmediato que, momentáneamente, parezcan anunciar lo contrario de lo profetizado. Pero la experiencia está organizada por Dios, según su plan, que finalmente se cumple con toda precisión. Y nuestro Dios cuenta con la demostración de nuestra confianza en él para ser glorificado frente a sus enemigos, que también son los nuestros. Su plan para sus elegidos es magnífico y sus revelaciones proféticas son vitales para quienes aún viven en su bando.

Sigue siendo Dios, y solo Él, quien elige el momento en que la comprensión de sus revelaciones profetizadas debe ser entendida o cambiada, y es Él quien capacita las mentes de sus elegidos para adaptarse a estos cambios. Es bueno comprender esto porque seguimos siendo, en todos los aspectos, sus humildes y débiles criaturas, dependientes de Él en todo.

En la actualidad, la vida se acelera: todo avanza más rápido. La información se difunde por toda la Tierra en tiempo real. Por eso, la Tercera Guerra Mundial solo puede ser rápida y culminar en poco tiempo de forma extremadamente destructiva. Los comienzos son lentos, pero los finales son

rápidos, y esta rapidez también preocupa a Dios por el fin de sus pactos. Él la formuló con respecto al antiguo pacto y también será así con respecto al nuevo, porque les recuerdo que la destrucción de la " *sexta trompeta* " o Tercera Guerra Mundial es, para el nuevo pacto, comparable en sus efectos y su motivación divina, al tercer castigo que causó la destrucción de la nación judía, a manos del rey caldeo Nabucodonosor y sus ejércitos, en el año 586.

En este conflicto, las alianzas de religiones condenadas por Dios confirman su maldición común revelada por la Biblia. Y mediante acciones que revelan y confirman su estatus espiritual, estas religiones se desenmascaran, y los elegidos quedan así preparados para no seguirlas en las decisiones que adoptarán en el contexto del gobierno universal al final, en 2029. Pero este gobierno universal podrá organizarse ya en 2024, cuando comience la reagrupación de los supervivientes de la hecatombe universal. La prueba de fe, la definitiva, se organizará al final de los siete años que aún nos quedan por delante.

Llamo su atención nuevamente sobre este error cometido por el adventismo institucional oficial. Erróneamente consideró que el domingo romano asumiría el significado de la " *marca de la bestia* " solo en el momento de la prueba final de la fe. De esta manera, debilitó la alta culpabilidad de esta rebelde " *marca* " satánica, olvidando que este domingo ya ha sido, desde el año 321, la causa de los castigos de las primeras cinco " *trompetas* " y seguirá siendo la causa de los castigos mortales de la *sexta y séptima trompetas* venideras. Y este olvido le costó su rechazo por Jesucristo. Por eso, tan pronto como conozcan la verdadera naturaleza de este día y su origen, los llamados por Cristo deben apartarse de su práctica y adoptar la del verdadero sábado, sin esperar ni perder tiempo. Pues el tiempo no cambiará la naturaleza ni la condenación divina que atañe al "descanso del primer día", desde su adopción como el pagano "Día del Sol", decretado el 7 de marzo del año 321 por el emperador romano Constantino I, ^{conocido} como "el Grande". Se comprende así la justificación de la ira de Jesucristo, pues como Dios, creador y legislador, ha sufrido el ultraje de este falso día de descanso desde esa fecha, y el adventismo oficial le exige que lo siga soportando, desde 1994 hasta su glorioso regreso, para denunciar su verdadera naturaleza. Pues sus pensamientos se expresan en sus acciones; desde 1995, sus buenas relaciones y su alianza con las religiones que honran esta " *marca* " maldita por Dios lo atestiguan, lo acusan y lo condenan. Pero una vez dentro de esta alianza rebelde, no podrá ni querrá denunciar la naturaleza diabólica del día de descanso de sus aliados. Habiéndolo abandonado el Espíritu desde 1994, tendrá que sufrir y compartir con ellos la justa ira del Dios vivo, YaHWéH, Miguel, Emmanuel, Jesucristo.

Entre 1983 y 1991, durante una reunión general de la Conferencia Adventista del Sur celebrada en Grenoble, Jesús ofreció ayuda al adventismo en su decadencia mediante una pregunta que me pidió formular delante de toda la asamblea al pastor que dirigía la reunión y el servicio. Esta pregunta ya contenía la respuesta y era similar a la que el niño Jesús dirigió a los 12 años a los ancianos y sacerdotes judíos de su tiempo. Así que le dije al pastor: «Hermano, si el sábado se considera el sello de Dios desde 1844, ¿no podemos decir entonces que el domingo ha sido la marca de la bestia desde esa fecha?». Un momento

desconcertado, el pastor respondió algo así como: «Por la forma en que lo presenta, sería difícil decir lo contrario». Mi pregunta fue algo inquietante y, sin embargo, tras el asombro general, lamentablemente no produjo ningún efecto beneficioso. Sin embargo, esta pregunta fue una reprimenda al adventismo humanista, que buscaba principalmente establecer buenas relaciones con aquellos a quienes la profecía bíblica revela como enemigos de Dios. Por lo tanto, el rechazo de Jesús a este tipo de adventismo en 1994 está perfectamente justificado.

Actualización de Ucrania al 24/10/2022

A medida que pasa el tiempo y las armas modernas proporcionadas a Ucrania por las potencias occidentales de la OTAN parecen otorgarle una ventaja momentánea contra Rusia, pocas voces recuerdan verdades que pocos quieren oír. De hecho, en Occidente nos limitamos a afirmar que Ucrania, una nación soberana, fue atacada en su territorio por Rusia el 24 de febrero de 2022, hace hoy ocho meses. Pero voces objetivas, entre ellas los propios testigos ucranianos, recuerdan que la guerra en Ucrania comenzó en 2014, ocho años antes, durante la cual el bando nacionalista ucraniano luchó incansablemente contra el bando prorruso, retirado a la región del Donbás, al este del país. Sin embargo, Estados Unidos, Alemania y Francia llegaron a un acuerdo con el gobierno ucraniano y Rusia en 2014; estos son los acuerdos de Minsk. Estos países occidentales se comprometieron a garantizar la seguridad de Ucrania, condicionado a un acuerdo amistoso con los prorrusos del Donbás. En lugar de cumplir su compromiso, el gobierno ucraniano reanudó su guerra en 2015 contra estos prorrusos, que eran tan ucranianos como ellos. En este caso, ¿merecían el apoyo occidental? ¿Dijo la verdad el Sr. Zelenski cuando le dijo a Occidente: "Somos como ustedes"? Moralmente, es obvio; son incluso peores que nosotros, pero políticamente, Europa exige que sus miembros respeten sus compromisos. Esta cuestión ha sido completamente ignorada por los responsables occidentales de la OTAN. Este es un tema que hace irreconciliables las posturas de ambas partes, pero los hechos son los hechos; es Dios quien juzga y quien ya ha condenado a ambas partes por razones espirituales de las que ni siquiera son conscientes. Por lo tanto, la mala fe tiene su lugar legítimo en este escenario, que viene a castigar, precisamente, la falta de fe de todos los actores participantes, ya sean partidarios activos o beligerantes.

Tras ocho meses de guerra, una cosa está clara para todos: la guerra ha cambiado por completo de forma debido al progreso técnico basado en la tecnología de la información; cañones ultraprecisos y drones teledirigidos contra los cuales tanques y barcos son impotentes y se convierten en objetivos vulnerables. Por lo tanto, para este año 2022, todos los escenarios son posibles, incluyendo una derrota y retirada de las tropas rusas, aunque improbable debido a su determinación, que es en gran medida tan grande como la de las ucranianas. Pero sea cual sea el resultado, la ira de Rusia contra Occidente se habrá intensificado al máximo; y, en consecuencia, 2023 será el año del castigo para el

Occidente excesivamente conquistador y *arrogante* ; como el " *cuerno pequeño* " papal romano de Daniel 7:8, que es la base de todas sus maldiciones.

Mi estudio de la Biblia y sus profecías me ha hecho descubrir la importancia de los nombres que Dios da a las cosas, y resulta que el de Ucrania significa: frontera. Para un país como Rusia, su frontera es el tema más delicado; es intocable y no se puede mover sin despertar la ira nacional. Así se han comportado las naciones de todo el mundo a lo largo del tiempo. Sin embargo, en Occidente, desde el final de la Segunda Guerra Mundial, la devastación ha transformado profundamente la mentalidad de sus habitantes, y el nacionalismo responsable de esta tragedia ha sido temido y combatido. Esto fue lo que favoreció la renuncia a las fronteras nacionales y la aceptación de la creación de la Unión Europea. De esta manera, los occidentales perdieron de vista lo que la palabra «frontera» aún podía representar para el pueblo ruso y sus socios orientales. Occidente renunció a ella, pero Oriente la conservó como un valor intocable, dispuesto a luchar por defenderla. Occidente ha cambiado sus valores, pervirtiéndose cada vez más, pero Oriente ha mantenido los suyos intactos; se mantienen coherentes con lo que siempre ha sido. Por lo tanto, más allá de la guerra en Ucrania, nos enfrentamos a un "choque de civilizaciones" del que se habla cada vez más en televisión. El progreso técnico ha llegado a muchos países, pero es incapaz de unir a seres humanos divididos por sus religiones y costumbres. A pesar de las apariencias, en Estados Unidos, un modelo a seguir en este género, los habitantes están muy divididos y son racistas. El comercio parece unir a todos, pero la violencia enfrenta a los protestantes blancos con los católicos hispanos, y con ellos, el grupo negro, bien desarrollado, sigue siendo víctima o perpetrador de la violencia racial. En todo el mundo, el comercio oculta cada vez más el crecimiento de espíritus intolerantes y fanáticos que los demonios desatados por Dios exacerban al máximo. La Tercera Guerra Mundial, que comenzó el 24/02/2022, demuestra que los intereses comerciales son impotentes para evitar la confrontación bélica de naciones que se autodenominan "las más civilizadas". Esto ocurre después de la Segunda Guerra Mundial, fruto del nacionalismo fanático. Se demuestra que los presidentes actuales reproducen las obras de antiguos monarcas y que la organización en naciones democráticas no cambia nada: *el «tiempo de las naciones » puede, por lo tanto, « terminar » oficialmente, como dijo y profetizó nuestro Señor Jesucristo en Mateo 24:14: « Esta buena nueva del reino se predicará en todo el mundo para testimonio a todas las naciones. Entonces vendrá el fin »; pero también en Ezequiel 30:3: « Porque cerca está el día, cerca está el día de Yahvé, un día oscuro: será el tiempo de las naciones » .*

Este tema es delicado y contradice la corriente dominante actual, pero tras el seductor actor Volodymyr Zelensky se esconde un personaje mucho más inquietante. Este juicio se basa en un hecho real: su campaña presidencial fue financiada por un oligarca ucraniano que también financia al partido nazi "Azov". Y su plataforma incluía el compromiso de destruir la resistencia prorrusa en el Donbás. Dios se deleita en humillar a sus enemigos llevándolos a apoyar una nueva causa nazi. Y aquí, de nuevo, les recuerdo que, en sus orígenes hitlerianos, el nazismo logró seducir a casi todo el pueblo alemán; esto fue hasta el

descubrimiento de los campos de exterminio con sus cámaras de gas, que estremeció de horror a toda Europa. Pero es esencial comprender: antes de organizar estas exterminaciones masivas del pueblo judío, el nazismo, seducido por la firmeza de sus líderes y, en tiempos de incertidumbre, los disciplinados pueblos nórdicos sienten la necesidad de un líder fuerte y perspicaz. Antes del modelo alemán, el fascismo era italiano, pero el pueblo no lo apreció por mucho tiempo. Sin embargo, estos fascismos resultan seductores cuando reactivan la economía y restauran la prosperidad a la población. El 24 de febrero de 2022, la presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen, y Charles Michel, presidente del Consejo Europeo, sorprendieron a los líderes de las naciones europeas al apoyar inmediatamente a Ucrania, siguiendo así la decisión ya tomada por Estados Unidos. Tras esta postura pública, los demás miembros solo pudieron acatarla y apoyarla. Occidente se había mostrado indiferente a lo que ocurría en Ucrania; sin embargo, estos hechos deben tenerse en cuenta para comprender lo que ha estado sucediendo desde el 24 de febrero de 2022.

En el caos que supuso el colapso de la URSS en 1991, se formaron repúblicas. La Polonia liberada se sometió a la protección de la OTAN. Rumanía y los países bálticos hicieron lo mismo. Ucrania ya era candidata, pero su nivel de corrupción imposibilitó su adopción. De hecho, nació en un clima anárquico que explica por qué Ucrania fue el único país donde un grupo nazi se reivindicó y representó oficial y públicamente: el grupo "Azov". Ucrania ha honrado y honra desde hace mucho tiempo la imagen de Stefan Bandera, un ucraniano alistado en las SS alemanas durante la Segunda Guerra Mundial. Y esta oposición entre ucranianos católicos y rusos comunistas u ortodoxos ha surgido siempre que ha surgido la oportunidad. La paz temporal se debió únicamente al poder del vencedor de turno, ruso o polaco. El comportamiento de nuestra humanidad actual se explica por el hecho de que no experimentó los horrores nazis de la Segunda Guerra Mundial. Y es debido al relevo generacional que las mismas trampas funcionan en todas las épocas. El nazismo comienza con su juego de seducción y discursos persuasivos que unen a la gente a su causa, y en este sentido, los de Zelenski son perfectamente eficaces. Ordena y presiona a los líderes y a los pueblos, a quienes acusa abiertamente, para obtener su ayuda financiera y militar. Y con este método, los atrae y los involucra en su lucha. Así, los antiguos enemigos de Hitler apoyan, a costa de sus propias vidas, la nueva causa nazi de nuestro tiempo. Esta es la consecuencia de la ceguera de las nuevas generaciones e incluso de las antiguas, que no experimentaron personalmente el drama de la Segunda Guerra Mundial. Las mentes de los occidentales solo se interesan por el comercio y el éxito material. Han desdeñado las lecciones de la historia y los peligros de las ideologías, del mismo modo que han desdeñado los legados religiosos, incluyendo las revelaciones proféticas vitales, nadando en el vacío del ateísmo y viviendo solo para satisfacer sus fantasías. Así pues, Dios los ha atrapado en sus trampas y ahora se enfrentan a un conflicto que ya no pueden detener, víctimas de su propia elección hipócrita, habiendo perdido realmente toda posibilidad de actuar libremente debido a las "alianzas humanas" igualmente hipócritas de la UE y la OTAN que los atan de pies y manos. Es aquí donde debemos recordar estas palabras dadas por Dios a Daniel para su explicación al

rey Nabucodonosor, porque fue para nuestro tiempo que fueron reveladas; Daniel 2:43: " *Viste hierro mezclado con barro, **porque con las alianzas de los hombres se mezclarán; pero no se unirán el uno al otro** , así como el hierro no se une al barro* " .

Quienes apoyaron la creación de la UE han afirmado durante mucho tiempo que esta ofreció y seguirá ofreciendo paz a los europeos. Hoy, es Europa la que libremente elige apoyar y mantener la guerra. La Europa Unida no la impidió, la provocó, y cabe destacar, un pequeño pero importante detalle, que la principal autoridad responsable de esta decisión es Alemania. La actual situación desfavorable favorece la revelación de la verdad: el dúo franco-alemán solo se basaba en el pensamiento galo. Tras el fin de la Segunda Guerra Mundial, colonizada por los Estados Unidos capitalistas, Alemania utilizó a Francia para recuperarse políticamente y sus opciones se inclinaron hacia las que le resultaron más rentables económicamente. Francia buscó prestigio hasta el punto de un sacrificio ruinoso; Alemania, ganancias y enriquecimiento. Durante un tiempo, ambos países consiguieron lo que deseaban, hasta nuestro momento, cuando ambos compartirán la ruina y la destrucción. La escasez de energía favorecerá enormemente a las facciones europeas este invierno si hace mucho frío. En cuanto a la guerra en Ucrania, continuará con sus diversos giros y expansiones.

En cuanto a Francia, ¿quién habría creído que el presidente Macron, enemigo del Frente Nacional Francés, sacrificaría la existencia de su nación para apoyar el frenético nacionalismo ucraniano? ¡Qué paradoja revelar las inconsistencias debidas a la maldición divina que ha azotado a la nación y a su líder desde su primer rey, Clodoveo I¹ Se ve obligado a recurrir al papa Francisco y a sus buenos oficios para intentar lograr una paz imposible, precisamente hoy. Pero ignora que se dirige al líder de la primera religión terrenal, culpable ante Dios y el principal responsable de la maldición que justifica la Tercera Guerra Mundial, el castigo llamado " *sexta trompeta* " en Apocalipsis 9:13.

Una amenaza se cierne sobre Ucrania y Europa debido a las elecciones de representantes al Congreso y al Senado de Estados Unidos, que se celebrarán el 8 de noviembre durante las elecciones intermedias. Si los republicanos ganan, la ayuda otorgada a Ucrania por el actual bando presidencial demócrata debería interrumpirse. Y las encuestas apuntan a este terrible escenario para Europa, que tendrá que asumir en solitario la carga de mantener las necesidades militares de Ucrania. Aquí es donde Europa, sin duda, se verá dividida a los cuatro vientos: el fin del hermoso entendimiento entre los miembros de la UE.

Desde el 24 de febrero de 2022, el mundo occidental ha sido víctima de una seducción satánica, comparable a la de Eva, seducida por la serpiente que el propio Satanás usó como médium. Y esto no debería sorprendernos, ya que esta seducción, encarnada en Volodymyr Zelensky, pretende desencadenar el conflicto global definitivo de la historia. Confirmando el título del prestigioso y preciado libro escrito por nuestra hermana en Cristo, Ellen Gould-White, su "Gran Conflicto", esta tragedia culmina con una dramática masacre mundial que comenzó en suelo ucraniano. En su origen, un actor, un auténtico comediante que pasa del rol de artista público al de caudillo autoritario y seductor, llevado al poder por una causa nazi que ya no conmueve a nadie en Occidente en 2022 y

desde 2014, cuando los medios de comunicación informaron sobre esta presencia nazi. La situación internacional universal pasa así de la gran comedia a la gran tragedia asesina, de la risa al llanto por la muerte de víctimas civiles y militares. Les recuerdo que este conflicto es, ante todo, un castigo divino que castiga la impiedad tanto de los civiles como de los militares. Y este juicio concierne a todos los bandos antagonistas y a sus partidarios, pues todos son religiosamente culpables ante él. Desde la expansión de los medios de comunicación, los acontecimientos de la vida terrenal son conocidos por todos los habitantes de la tierra dondequiera que estén, en tiempo real e inmediatez. Las reacciones populares suscitadas reducen las posibilidades de acción de los líderes de los pueblos. La verdad y la mentira se difunden con el mismo poder y se neutralizan mutuamente, de modo que la humanidad no se beneficia de la ventaja de su transparencia. Los líderes son víctimas de la presión mediática y toman sus decisiones políticas y económicas apresuradamente, y en esta aceleración impuesta, cometen errores irreparables. He aquí, en resumen, las ventajas de lo que los humanos paradójicamente llaman progreso.

Pero este término "progreso" nos ofrece la posibilidad de comprender la situación de la humanidad en 2022-2023, ya que el estado mental de los occidentales ha estado en constante "progresión", o en un cambio que lo ha transformado gradualmente. Como resultado, el hombre de nuestro tiempo es muy diferente al de 1945, fecha en que los países vencedores organizaron la división territorial europea. El hombre de 1945 sentía un apego patriótico a su país y a su bandera nacional. Las dos primeras guerras mundiales fueron causadas por el expansionismo nacionalista prusiano y alemán del emperador Guillermo II y Adolf Hitler. En aquel entonces, la nación era un valor defendido por todos, pues la amenaza de un ataque enemigo obligaba a los ciudadanos a priorizar la protección de sus fronteras, tras las cuales podían vivir en paz y prosperar. En la paz que siguió a la Segunda Guerra Mundial, la relajación de las relaciones internacionales acercó a las naciones y de ahí surgió un espíritu universalista. En Francia, en particular, este pensamiento universalista ha propiciado la recuperación del tema de los "derechos humanos", cuyo significado original, el nacionalismo francés, se ha vuelto universalista. Es fundamental comprender este punto, ya que, en su origen, este dogma de los "derechos humanos" solo pretendía restablecer la igualdad entre las diferentes clases sociales constituidas en Francia: nobles, magistrados, comerciantes, plebeyos; todas estas clases estaban sujetas a los mismos derechos y deberes según la Carta de los Derechos del Hombre y del Ciudadano. Sin embargo, solo se aplicó en Francia, y en la Francia colonial blanca, aún esclavista durante esta era revolucionaria e incluso después. Con el tiempo, la esclavitud fue condenada, y solo después de la revuelta estudiantil francesa de Mayo del 68, en un clima semianárquico, los "derechos humanos" franceses se convirtieron en "derechos humanos universales". La izquierda política francesa ha adoptado esta ideología, y el pensamiento universalista ha dominado, haciendo que el pensamiento nacionalista sea odiado. La humanidad siempre opera en una reacción absolutamente opuesta, siguiendo el vaivén de un sube y baja. Si bien el pensamiento nacionalista había unido a la nación, ahora era necesario odiarlo y favorecer la recepción de extranjeros en territorio nacional;

este brutal cambio se justificaba en nombre de la Carta de los "derechos humanos". ¿Debería sorprendernos este cambio de norma? En absoluto, porque a lo largo de los siglos y milenios, el pensamiento de los contemporáneos del rey Nimrod, quienes erigieron la Torre de Babel en un intento de escapar de las maldiciones divinas, resurgió después de 1968. Junto al lema juvenil "Prohibido prohibir" se encontraba también este inquietante "Ni Dios ni Amo", pues era la expresión del pensamiento de los habitantes de Babel. Por eso, la recepción masiva de inmigrantes de todas las naciones del mundo se ha convertido en la norma en Francia, defendida a capa y espada contra los oponentes nacionalistas. Pero ojo, en mayo de 1968, los estudiantes franceses estaban fuertemente influenciados por la vida estadounidense, donde esta mezcla étnica universalista ya era visible en su prestigiosa ciudad de la Costa Este: Nueva York. ¿Quién podría creer que Dios castigó a Babel con la confusión de lenguas, sin castigar su nueva y más reciente expresión? La lección escrita en la Biblia hace que los "babelistas" de nuestro siglo XX se sientan culpables y esta culpa recibirá su castigo. Pero esta vez, Dios no se contentará con separar a los humanos por sus diferentes lenguas; esta vez, mezclará la sangre derramada en la tierra de las nuevas "Babeles".

En 77 años, beneficiándose de la maldición divina, Satanás ha logrado transformar la sociedad occidental en un 180°. Hoy apoya lo que combatió ayer y ahora condena lo que apoyó antes de su "gran cambio", que, de hecho, está en la mente de las personas, así como en los grupos étnicos, los pueblos, la moral, las parejas y los cuerpos. Además, con tal cambio de comportamiento, no debería sorprender que cuando aparecen nuevos nazis, no se les identifique ni se les tema, sino que se les ayude y se les rescate. Afortunadamente, el ridículo no mata, porque si así fuera, toda Europa ya estaría despoblada. De hecho, la situación actual de los europeos es la siguiente: Zelenski les dice: "¡Denme armas y cállense!", y lo que vemos es que les dan armas y se callan; las cosas se dicen con un lenguaje correcto; imagínense cómo suena eso con un lenguaje grosero.

Dios separó a las naciones por idioma para poder juzgarlas independientemente unas de otras. Para él, ninguna nación tiene obligaciones con otras. Pero todas las naciones son juzgadas por él con los mismos requisitos y las mismas leyes, pues todas tienen obligaciones y deberes hacia él.

Los acontecimientos actuales me permiten señalar un vínculo que conecta la Tercera Guerra Mundial o la "sexta trompeta" con la "cuarta trompeta". Recuerdo que en Apocalipsis 11, versículo 14, el término "segundo ay", dado en el versículo 7 a la "bestia que sube del abismo", que designa la cuarta trompeta o Revolución Francesa, en realidad designa en Apocalipsis 9 a la "sexta trompeta".

En las dos "trompetas" que Dios conecta, tenemos un efecto de "terremoto" citado en Apocalipsis 11:13: " *En aquella hora hubo un gran terremoto, y la décima parte de la ciudad se derrumbó; y en el **terremoto murieron siete mil hombres** , y los demás, aterrorizados, dieron gloria al Dios del cielo* ". Ya expliqué esta imagen en "Explícame Daniel y el Apocalipsis" y la repito aquí: el efecto de "terremoto" consiste en derrocar a la potencia dominante para que sea dominada por aquellos a quienes dominó. Ahora, en el desarrollo de las consecuencias de la guerra que se desarrolla en Ucrania, vemos cómo se forma

el apoyo a los dos bandos opuestos. Y entre ellos, los pueblos del Tercer Mundo, durante mucho tiempo dominados por Occidente, apoyan a Rusia contra el bando occidental de los antiguos colonizadores. Así, la " *sexta trompeta* " tomará la forma de la Revolución Francesa, pero esta vez a escala internacional. El apoyo del Tercer Mundo adoptará una forma bélica activa que sorprenderá a las naciones occidentales, pues este Tercer Mundo, en su afán de venganza y lleno de resentimiento, es predominantemente musulmán y concierne a los antiguos pueblos colonizados; la acción atribuida al « *rey del sur* » de Daniel 11:40 se confirmará así. Así como los revolucionarios «sans-culottes» derrocaron al rey de Francia, los pueblos magrebíes y africanos derrocarán temporalmente a los antiguos colonos dominantes. Y ambos acontecimientos comparten un clima de «terror» para el bando occidental, blanco de la ira de Dios en Jesucristo. Y todo esto, porque los pueblos herederos de la religión cristiana persisten en honrar el falso día de descanso establecido por Roma en el año 321 e institucionalmente en el 538, despreciando así el santo sábado del séptimo día santificado por Dios desde la creación del mundo hace 6000 años, en la primavera de 2030.

Los vínculos de semejanza entre la *cuarta* y la *sexta* ^{*trompetas son*} numerosos y muy significativos. Esta sutileza, que Dios quiso compartir solo con sus últimos "hijos de la verdad", es rica en lecciones. El paralelismo entre la *cuarta trompeta* y el ^{*cuarto*} castigo de Levítico 26:25 revela el significado que Dios da a su castigo : su **venganza** contra quienes traicionan su **pacto** : " *Traeré contra vosotros la espada que vengará mi pacto ; cuando os reunáis en vuestras ciudades, enviaré la peste entre vosotros, y seréis entregados en manos del enemigo* ". Se observa que Dios juzga de la misma manera el antiguo y el nuevo **pacto** , lo que confirma que él *no... No cambien* , como dice en Mal. 3:6. En este mensaje de Levítico 26:25, « **la espada** » designa la guerra, el levantamiento armado civil o militar, según el caso. Y también debemos notar la similitud de la « sexta trompeta » con la « primera »: *en ambos casos, la invasión de Europa por los pueblos del noreste, antiguo territorio de los famosos y temidos hunos, liderados por su líder Atila, quien actuó bajo el título, ahora confirmado, de « azote de Dios»*. Así como la última lección dirigida por Dios a los cristianos infieles de la era que terminó en 1844 llegó en 1793-1794 en la forma del «Terror» revolucionario francés, para el período que comienza en 1844, el castigo mortal llega desde el 24 de febrero de 2022 por la « *sexta trompeta* », que toma la forma de la « primera », y por esta semejanza, el Espíritu renueva su acusación contra el abandono injustificado. Del santo Sabbath de su ley divina. La *sexta trompeta* se basa en dos fases sucesivas: la primera, relacionada con la guerra en Ucrania, mediante la cual Europa Occidental se convierte en enemiga de Rusia, al apoyar y armar a Ucrania, su enemiga. La segunda fase estará marcada, a partir de la primavera de 2023, por una guerra directa librada por Rusia contra las naciones europeas. Al mismo tiempo, el resto del mundo se verá enardecido por el enfrentamiento entre los musulmanes orientales y otros grupos que los apoyan contra Occidente: Estados Unidos, Corea del Sur, Japón y Taiwán contra Rusia, China y Corea del Norte, India contra Pakistán y otros antagonismos internacionales.

La idea de " **venganza** " es fundamental porque implica la respuesta a una injusticia cometida. Injusticia hacia Dios con respecto al sabbat, pero también

injusticia hacia los pueblos del Tercer Mundo, durante mucho tiempo explotados, esclavizados y colonizados por las ricas y poderosas potencias occidentales. La paz que se impuso posteriormente fue impuesta por el país occidental que ganó la Segunda Guerra Mundial: los mercantiles y codiciosos Estados Unidos, insensibles a la verdadera justicia divina. Su capitalismo frío e impasible se convirtió en la norma, y a través de él se prolongó la explotación del hombre. Es debido a este despotismo político y económico que los pueblos musulmanes lo llamaron "el gran Satanás". Y la revelación de Jesucristo confirma la justicia de este juicio, sin justificar ni legitimar el islam, que niega la muerte voluntaria de nuestro único y universal Salvador, el divino Señor Jesucristo.

El tema de la libertad también conecta las "cuarta y sexta trompetas". Tras la independencia de los rebeldes estadounidenses en su lucha contra la monarquía inglesa, este tema se extendió a Europa, empezando por Francia y su Revolución, antes de contaminar y conquistar toda Europa Occidental, llegando hasta Rusia en 1917. La libertad ha causado mucho derramamiento de sangre y es insaciable. Es esta libertad la que explica los excesos perversos de la moral occidental, y sigue siendo esta libertad la que provocó el estallido de la Tercera Guerra Mundial. Fue, de hecho, por un deseo de libertad extrema que Ucrania abandonó su alianza con Rusia. Ciertamente apreciamos la libertad, pero no debemos olvidar que es causa de pérdida para multitudes; Dios la ha juzgado como un pecado por sus excesos libertarios y liberticidas. A sus ojos, este tema de la libertad es tan importante que alude a este ídolo erigido como estatua **ofrecida** por Francia a los EE. UU. en este versículo de Apocalipsis 11:10: "Y a causa de ellos los habitantes de la tierra se alegrarán y se alegrarán, y **se enviarán regalos unos a otros**, porque estos dos profetas atormentaron a los habitantes de la tierra".

Oficialmente, a diferencia de los franceses de 1793, los estadounidenses no rechazaron a Dios ni su Santa Biblia, ni a sus "dos testigos" ni a sus "dos profetas", pero su cristianismo de tipo calvinista no se ajustaba a la norma divina. Y al favorecer, según su doctrina, el derecho al enriquecimiento, entendido como signo de bendición divina, no podía ser bendecido por Dios y solo podía favorecer los excesos libertarios, según lo que Dios declara por boca del apóstol Pablo en 1 Timoteo 6:9-10: "Pero los que quieren enriquecerse caen en tentación y lazo, y en muchas codicias necias y dañinas que hunden a los hombres en la ruina y la destrucción". Porque raíz de todos los males es el amor al dinero, el cual, poseído por algunos, se extraviaron de la fe y fueron traspasados de muchos dolores. En Francia y en todas partes, el acceso a una libertad excesiva ha matado la fe, porque cuanto más se libera el hombre, más se distancia Dios de él. En realidad, no es el hombre quien rechaza a Dios; es Dios quien rechaza al hombre rebelde porque se muestra indigno de su amor.

Para Dios, la verdadera *libertad* de sus criaturas reside en su sumisión a sus justas leyes y principios, como enseña 2 Corintios 3:17: «El Señor es el Espíritu; y donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad». Y también Gálatas 5:1: «Para libertad nos libertó Cristo. Manténganse firmes, y no se dejen sujetar otra vez al yugo de la esclavitud». Santiago 2:12: «Hablen y actúen como si fueran juzgados por una ley de libertad». Fuera de este estándar de «libertad», el

hombre se convierte en víctima de un principio anárquico que amplía cada vez más sus límites, a los que solo la muerte pone fin.

Dios juzga los corazones y los pensamientos

Dado que Dios es invisible, el incrédulo o la infiel cree que sus pensamientos son inviolables; así es como puede engañar fácilmente a sus semejantes diciéndoles falsedades. Puede mentir, pero también decir la verdad sin aprobarla, y en este caso, la verdad misma adquiere para él el valor de una mentira. Mentir es fruto de una perversión mental. El hombre ideal según Dios no debe ser deformado por ninguna perversión mental o física. La rectitud requerida es reaccionar de forma natural y espontánea, sin calcular, como el agua de manantial que brota de la montaña y sigue el camino más fácil, siempre hacia abajo: no calcula, sino que obedece a la ley de la gravedad terrestre, incapaz de resistirla. Así es como en las zonas más bajas, las aguas de los manantiales se unen y forman, sucesivamente, ríos y arroyos. Así como el agua no puede volver a su fuente, el alma que agrada a Dios es incapaz de rebelarse contra él y sus leyes morales, físicas, químicas y espirituales. Dios conoce los pensamientos de sus criaturas, y por eso la vida de los elegidos está llena de experiencias enriquecedoras, mientras que para el incrédulo, ignorado por Dios, nada ocurre. Es su Espíritu Santo el que marca la diferencia, pues bien lo expresó Jesús en Mateo 13:12: « *A quien tiene, se le dará más* »; pero ¿quién tiene qué? Fe, nada más que fe, pero todo. Y esta pequeña palabra, «fe», representa muchas cosas, incluyendo precisamente las reacciones lógicas y sencillas a las verdades reveladas por Dios. Pues, al enfrentarse a las verdades celestiales, los elegidos se comportan como una fuente de agua. Se dejan guiar por el Espíritu de Dios, quien inspira y fortalece sus reflexiones y su comprensión de los misterios revelados.

La fe no está ligada al sentimentalismo de la mente humana, pues dondequiera que Dios la encuentra, abre la inteligencia. El fruto de la fe es, por tanto, la apertura de la inteligencia del elegido. Pero esta inteligencia dada por Dios se suma a nuestra inteligencia natural. Asimismo, según el principio « *a quien tiene, más se le dará* », quien hace buen uso de su inteligencia natural obtiene de Dios un aumento de inteligencia para los asuntos espirituales, pero también terrenales y carnales. Pues quien Dios ilumina espiritualmente también debe ser capaz de juzgar las acciones realizadas en su entorno terrenal. La inteligencia es, por tanto, el don más preciado que Dios puede ofrecer a quienes ama. Precisamente, a quienes ama, porque solo importa su juicio. Las apariencias engañan porque muchos seres humanos afirman amar a Dios sin ser conscientes de cómo los juzga. Como exige la vida de una pareja humana, el amor debe ser recíproco, porque si solo funciona en un sentido, el amor es solo una ilusión engañosa. Los creyentes infieles cometen el error de no buscar suficientemente la respuesta de Dios a su amor por él. El Dios Creador, fuente de toda inteligencia, condena esta falta de inteligencia, porque quien ama de verdad exige pruebas de su amor. La relación que se construye con Dios es similar a la de un hombre y una mujer llamados a *formar una sola carne* . Y en cuanto a la pareja humana, la

pareja espiritual formada por el elegido y su Dios Creador se mantiene gracias a su constante preocupación por dar prueba del amor dado y sentido.

Con razón, en 1 Corintios 13, el Espíritu enseña una definición múltiple del amor, la caridad o, más precisamente, del «carisma» o el «don» de Dios, el más excelente, tal como él lo entiende. Describe qué es y qué no es, incluso denunciando el falso «don» basado en el conocimiento estrictamente intelectual de la verdad, que en este caso «*hincha el alma*» al halagar su orgullo. En contraste con esta reacción, en el verdaderamente elegido, el conocimiento de la verdad trae gozo, alegría y gran felicidad recibida con toda humildad.

A lo largo de seis mil años de vida en la tierra, Dios organiza pruebas sucesivas, todas destinadas a poner a prueba las almas humanas y revelar su fe o falta de fe en él. Y en todas sus pruebas, desenmascara a los falsos creyentes y permite que los verdaderos destaquen. Todo su plan está sujeto a la reflexión colectiva, y las pruebas que crea ofrecen pruebas a sus elegidos celestiales y terrenales. Pues si hubiera querido, Dios podría haber permitido que solo los elegidos vivieran e impedido que los caídos nacieran. Pero su plan se basa en la alegría de compartir, y es para obtener esta alegría que nuestro Padre se dio hijos, la mayoría de los cuales se han rebelado contra él, sus leyes y sus principios. La selección de sus elegidos, basada en el terrible sacrificio de su vida en Jesucristo, nos revela el alcance de este deseo de compartir su existencia con personas libres. Este pensamiento es el principal que debemos recordar, pues está en el centro de todas las pruebas que ha organizado a lo largo del tiempo.

En cuanto al amor, Dios es extremadamente exigente. Prioriza a cualquier ser vivo. Esto justifica las palabras de Cristo citadas en Mateo 10:37: «*El que ama a su hijo o a su hija más que a mí, no es digno de mí*». Para un hombre, amar a su esposa no es un obstáculo para amar a Dios, y lo mismo ocurre con su esposa. Pero la pareja terrenal debe aceptar amar a Dios primero, por encima de su amor mutuo y, por lo tanto, del amor a sus hijos. Estos dos amores son complementarios, no opuestos. Pero el problema surge cuando uno de los dos miembros de la pareja priva a Dios de su prioridad, y lamentablemente, este es el caso de casi todas las parejas formadas por judíos y cristianos en todo el mundo. Los elegidos son escasos en la tierra, y las parejas de elegidos son aún más escasas. La relación con Dios es tan individual y exigente que difícilmente encuentra plenitud, excepto en las vidas aisladas de las personas solteras o los cónyuges separados. Sin embargo, la situación no es desesperanzada, pues las últimas horas de la humanidad serán propicias para la verdadera fe de todos los últimos elegidos, casados o no. Jesús confirmó este juicio individual al decir en Lucas 17:34: «*Si dos personas están en la misma cama, uno será tomado y el otro dejado*». La fe no se comparte carnalmente, y por lo tanto, el juicio de cada alma es estrictamente individual.

La prueba de fe de 1843-1844 es un modelo único; un modelo verdaderamente revelador, pues por primera vez, esta prueba fue profetizada por Dios en la Biblia, revelada al profeta Daniel y, en su tiempo, al profeta Juan, al final del primer siglo de nuestra era cristiana. En sus profecías, Dios revela todas las consecuencias de una prueba de fe. Una situación sombría se vuelve luminosa, porque a la luz de sus revelaciones, el elegido del momento identifica claramente

quién es maldecido por Dios y quién es bendecido. Este es el privilegio de la elección divina. Pero cuidado, las pruebas de fe se suceden una tras otra, y quien permanezca en pie en la última será el único verdaderamente elegido por Cristo. A lo largo de nuestras vidas, el diablo tiende trampas y lazos para hacernos caer y perder nuestra elección. Esto es cierto a nivel individual, pero también a nivel colectivo. Históricamente, la fe cristiana apostólica se convirtió colectivamente en la religión católica romana, para su desgracia. Su supremacía y autoridad atestiguaron su maldición divina; Su éxito fue profetizado por Dios a Daniel como advertencia: Dan. 8:24-25: “ *Su poder será grande, pero no con fuerza propia; causará gran destrucción, y será prosperado en sus caminos, y destruirá a los valientes y al pueblo santo. Debido a su prosperidad y al éxito de sus artimañas, se enorgullecerá de corazón y destruirá a muchos que vivían en paz, y se alzará contra el príncipe de los príncipes; pero será quebrantado sin esfuerzo alguno.* Este régimen papal romano está profetizado para un largo reinado que abarca 16 siglos de nuestra historia europea; 16 siglos que culminarán con el glorioso regreso de nuestro poderoso Salvador y Señor, Jesucristo, y es él quien, en Dios Todopoderoso, “ *sin esfuerzo alguno* ”, destruirá a su líder, a su clero, a su pueblo y el lugar de su trono: Roma, la ciudad y estado del Vaticano. En Europa, el modelo de la religión cristiana, impuesto a partir del año 538, fue esta norma católica en la que el diablo instaló las antiguas formas del paganismo romano. Esta denuncia bíblica me permite afirmar que esta religión nunca ha sido reconocida por Dios y que quienes se adhieren erróneamente a ella lo hacen a costa de perder la vida eterna. Para confirmar este juicio divino, en el ^{siglo XVI}, Dios despertó el desafío bíblico a la obra de la Reforma. Y lejos de arrepentirse de sus obras, la fe católica de Roma, a la que Dios llama « *Babilonia la Grande* », se volvió violentamente contra los reformadores, y entre ellos, contra los verdaderos profetas de Dios en aquella época. Los hombres viven y mueren; su vida es breve, y durante su corta existencia, la mayoría ignora y subestima lo que les precedió. Es este desinterés por el pasado histórico lo que los lleva a ignorar las faltas que Dios imputa a la religión católica desde su establecimiento en el año 538. La ventaja de la profecía inspirada por Dios reside en encontrar en sus revelaciones la identificación de las faltas acumuladas por Roma a lo largo del tiempo. De hecho, el establecimiento del régimen papal en el año 538 es solo la consecuencia, o el segundo castigo que Dios inflige al pueblo cristiano europeo para castigar su adopción del pagano «día del sol» impuesto por Constantino I ^{para} reemplazar el resto del séptimo día santificado por Dios desde la creación del mundo. El hombre común de los mortales contemporáneos está lejos de preocuparse por el origen del día de descanso, transmitido de generación en generación desde el 7 de marzo del año 321, fecha que desconoce por completo. Pero para el Dios eterno es otra cosa: la maldición persiste sobre el «día del sol», rebautizado como «Domingo» o «Día del Señor», y las consecuencias de este grave pecado cometido contra él, su gloria y su proyecto salvífico, continúan hasta el fin del mundo.

Hoy tenemos el privilegio de tener la revelación profética de Dios totalmente decodificada, hasta el punto de que entender su juicio para nuestro tiempo sea lo más claro posible.

La fe católica fue denunciada por los reformadores del ^{siglo XVI}, y tras la Revolución Francesa y la llamada Ilustración, el pensamiento filosófico de los librepensadores y la denuncia del catolicismo cesaron. Puedo decir, por tanto, que la fe protestante se disolvió en el pensamiento de los librepensadores y, a partir de entonces, el humanismo materialista unió los espíritus humanos de los tres grupos, así unidos y reconciliados, en una hermandad diabólica. El asunto pasó desapercibido, pero al abrir mi mente a estos temas, Dios me permitió confirmar este análisis al encontrar estas cosas profetizadas en el libro "Apocalipsis", que bien merece su nombre: "Revelación". Y así fue como en "Sardis", en Apocalipsis 3:1, encontré la confirmación de la condena de un protestantismo esencialmente estadounidense que ya no protestaba contra los pecados de Roma en 1843, sino que honraba su domingo sin vergüenza, la señal misma de su autoridad y su maldición.

La maldición cayó sobre la fe protestante en 1843 tras un doble juicio de Dios, quien " *escudriña las entrañas, los corazones y los pensamientos* ", según 2 Crónicas 28:9, cuyo texto completo se encuentra a continuación: " *Y tú, Salomón, hijo mío, conoce al Dios de tu padre y sírvele con corazón devoto y ánimo dispuesto, porque Yahvé escudriña todos los corazones y comprende **todos los planes** y todos los pensamientos. Si lo buscas, se dejará encontrar por ti; pero si lo abandonas, te rechazará para siempre*". Nótese esta precisión: " **todos los planes** ", que significa que él conoce un proyecto que surge en la mente del hombre antes de su ejecución. Entre los protestantes, Dios halló los frutos de Roma, y eso por sí solo fue suficiente para maldecirlos a todos. Sin embargo, para salvar lo que se podía salvar, organizó la prueba "adventista", mediante la cual, individualmente, los protestantes podían demostrar su amor por Jesús uniéndose al proyecto de su regreso profetizado para la primavera de 1843 por William Miller, el predicador agricultor estadounidense. Unas 30.000 almas creyeron momentáneamente en la posibilidad de este regreso de Cristo. Pero al no llegar en la fecha anunciada, la fe decayó tras esta decepción. Algunos, más aliviados que decepcionados, regresaron a los asuntos terrenales. Pero, alegando un error, el Espíritu reavivó la esperanza del regreso de Jesucristo para el otoño de 1844. Y allí, por segunda vez, al no aparecer Jesús, el mensaje adventista fue rechazado por todos los participantes; todos excepto 50 personas. Así, con la ayuda de dos pruebas consecutivas, Dios pudo desenmascarar la fe hipócrita de 30.000 almas y revelar la fe real de 50 almas, sin olvidar a los demás protestantes y creyentes cristianos que no participaron en ninguno de sus llamados y despertares proféticos.

En estas dos expectativas adventistas, Dios buscaba el gozo que sentían por su regreso en Cristo y en todos los cristianos protestantes estadounidenses, de los cuales solo 30.000 lo esperaron por un tiempo; solo 50 de ellos albergaban el amor a la verdad y producían el fruto bendecido en 1 Corintios 13: « *amor* » o « *carisma* » que « *se regocija en la verdad* ». Y para estar entre ellos, el elegido debía aceptar todas las estrategias de Dios, incluyendo la del «farol», pues Dios lo sabía bien e incluso lo practicaba en estas pruebas adventistas: «Hay que predicar lo falso para conocer la verdad». Fue así como el rey Salomón, al ordenar que el niño en disputa fuera cortado en dos para dárselo a las dos madres contendientes,

se hizo famoso y honrado por la sabiduría divina que recibió de Dios. Dios ya había dicho sobre Israel en Isaías 29:13: « *Dijo el Señor: “Este pueblo se acerca a mí y me honra con su boca y con sus labios, pero su corazón está lejos de mí, y su temor de mí es según la tradición de los hombres ”*». ¿Qué significa este reproche? Dios nos dice que, en esta condición, la religión judía no es más valiosa que las religiones paganas. Este reproche, a su vez, concierne a todos los cristianos rechazados después de que Dios ha probado su fe a lo largo del tiempo. Después de los protestantes en 1843 y 1844, fue la fe adventista del séptimo día la que a su vez fue puesta a prueba entre 1982 y 1991. En 1994, fecha del fin de la espera según mi interpretación de Apocalipsis 9:5-10, el juicio de Dios cayó sobre la organización mundial oficial: " *vomitada* " por Jesucristo, por las mismas razones que los protestantes antes de ellos: la ausencia del amor a la verdad demostrado por sus obras; el rechazo de la luz profética.

Desprecio por los testimonios de la Biblia

Si bien los requisitos divinos establecidos para la restauración doctrinal de la verdad religiosa profetizada en Daniel 8:14 orientan la mente de los elegidos hacia las verdaderas normas de la ley divina, el desprecio por la Biblia lleva al incrédulo a cargar con una pesada culpa: la ignorancia. A juicio de los seres humanos, la ignorancia se considera una causa que disminuye el valor de la falta cometida por el culpable; pero en lo que respecta al desprecio por la Santa Biblia, por Dios, esta culpa no disminuye. La ignorancia se debe a la herencia de una religión pagana o al desprecio y desinterés de los seres humanos que viven en la herencia del cristianismo.

Lo primero que hace sentir culpable al incrédulo desdeñoso es su actitud hacia los testimonios escritos por hombres que querían legar a la posteridad el testimonio de su vida religiosa, llena de experiencias derivadas de su encuentro con Dios, el Santo invisible. ¿Cómo podría Dios no castigar a quien no quiere saber, a quien no quiere conocer ni recibir las pruebas de sus acciones? Pues la vista no es indispensable para justificar la creencia; las acciones de Dios bastan para comprender que existe y actúa con poder ilimitado.

Entre estos testimonios bíblicos, destaco el del rey caldeo Nabucodonosor, cuya conversión al Dios Creador constituye un modelo único y de gran autoridad. Este gran rey, que dominó todo el Medio Oriente en la actualidad, fue heredero natural de una religión pagana hasta que descubrió el testimonio de los cuatro jóvenes hebreos que llegaron cautivos a Babilonia junto con muchos otros. Su conversión llevaría tiempo, pero desde el principio, al exigir a sus sabios pruebas de sus poderes sobrenaturales, demostró una inteligencia excepcional. Ya poseía un razonamiento lógico que lo haría merecedor de la elección divina cuando se convirtió por completo al Dios Creador que Daniel y sus tres compañeros le revelaron. La vida del rey Nabucodonosor fue todo menos ordinaria; incluso fue excepcional. Dios lo eligió para que diera el testimonio más poderoso de Él entre todos los pecadores. Su poder era absoluto y su gobierno era apreciado por su pueblo. Llevaba en su interior un sentido de justicia y demostró ser capaz de

golpear por igual a ricos, sabios y pobres, cuando las leyes de los caldeos lo justificaban. Los sueños que Dios le dio fueron explicados por Daniel, y estos testimonios lo perturbaron, pero no lo suficiente como para convertirlo. Así pues, Dios empleó medidas contundentes, lo que demuestra la importancia que él mismo daba a la conversión y al testimonio de este prestigioso rey, heredero del paganismo. Para castigarlo y hacerle consciente de su orgullo, Dios lo atontó durante siete años. En este estado, donde se creía un animal y se comportaba como tal, aún no comprendía la lección que Dios le estaba dando. Pero al cabo de los siete años, su espíritu humano le fue restaurado y descubrió, para asombro de quienes lo rodeaban, el destino que Dios acababa de infligirle. Y la lección dio su feliz fruto; entonces se convirtió por completo al Dios Creador, cuyo inmenso poder experimentó. ¿Significa esto que bastaría que Dios hiciera que todos los humanos pasaran por la misma experiencia para obtener su conversión? En absoluto, pues Dios actuó así con el rey Nabucodonosor porque, conociendo la naturaleza de su alma, lo juzgó digno de ser guiado ante él. Pero esto no aplica a todos los hombres; algunos son irremediabilmente rebeldes, como el ángel demoníaco Satanás, y ninguna prueba cambiaría su naturaleza rebelde.

Jesús no había venido aún a la tierra, pero ya su divinidad actuaba como “*el buen Pastor que busca su oveja perdida*”, en este caso, en la herencia pagana. El rey confirmó su dignidad por la elección divina y, en nombre del Dios Creador, nos dirigió este magnífico testimonio, recogido por Daniel en sus escritos: Daniel 4:34-37: «*Después del tiempo señalado, yo, Nabucodonosor, alcé los ojos al cielo, y recobré el sentido. Bendije al Altísimo, alabé y glorifiqué al que vive para siempre, cuyo dominio es eterno, y cuyo reino perdura de generación en generación. Todos los habitantes de la tierra son nada ante sus ojos: hace lo que quiere con el ejército del cielo y con los habitantes de la tierra, y no hay quien pueda detener su mano ni decirle: "¿Qué haces?". En ese momento recobré el sentido; la gloria de mi reino, mi magnificencia y mi esplendor me fueron devueltos; mis consejeros y mis nobles me pidieron que volviera; fui restaurado a mi reino, y mi poder no hizo más que aumentar.*» Ahora yo, Nabucodonosor, alabo, exalto y honro al Rey del cielo, porque todas sus obras son verdaderas y sus caminos rectos, y él puede humillar a los que andan con soberbia.

Es, por tanto, fácil comprender la importancia que Dios concede a estas palabras, que deberían convencer a todo hombre no rebelde hacia él, para su conversión y salvación. Es también, con la misma facilidad, comprender la altísima culpa del oído que se niega a escuchar estas palabras que dan testimonio de la existencia del gran Dios invisible. La negativa a oír o ver constituye el primer nivel de culpa humana que condena a la muerte eterna y definitiva a quienes cometen este error de conducta.

Demasiados seres humanos creen poder protegerse con el pretexto de la ignorancia, pero en países cristianos donde la Biblia está extendida y a veces se ofrece gratuitamente, este pretexto los condena. En cuanto a los pueblos no cristianos, tienen el deber de buscar al Dios verdadero y no se justifican por el apego a su tradición religiosa. Solo la fe cristiana presenta un camino lógico basado en el testimonio del pueblo hebreo, revelador del único Dios y creador de todo lo que existe y vive. Y todo ser humano, habiendo recibido de Dios la

inteligencia que lo eleva por encima de la bestia, del animal, tiene el deber de razonar lógicamente. En la historia de Jericó, la prostituta Rahab, heredera del paganismo de su nación, decidió abandonarlo para unirse al pueblo del Dios verdadero. Este testimonio aún hoy hace sentir culpables a quienes no imitan su comportamiento entre los pueblos de la tierra. Porque, de hecho, creer en la existencia de Dios y reconocer que, como criatura, todo ser humano es responsable ante él es el primer nivel que conduce a la elección. Solo después de este primer paso, la criatura descubrirá las leyes y ordenanzas que rigen la vida entera de los elegidos. La pedagogía espiritual se basa, por lo tanto, en varios niveles graduales sucesivos, y en todos ellos, la elección equivocada resulta en culpabilidad hacia Dios: el pagano desprecia la Biblia y sus testimonios; en el año 30, el judío tradicional rechaza el proyecto salvífico profetizado y realizado por Dios en Jesucristo y, en consecuencia, en su Apocalipsis, Jesús lo identifica con « *la sinagoga de Satanás* » (Apocalipsis 2:9 y 3:9); en el año 538, el cristiano católico romano cambia la norma religiosa cristiana y restablece las normas paganas (heredadas de las normas ortodoxas y anglicanas); en 1843, el protestantismo justificó el domingo católico; en 1994, el adventismo favoreció las relaciones humanas con los enemigos de Dios. En todas sus experiencias, los culpables se niegan a tener en cuenta la luz divina traída en su tiempo. Las demás religiones no tienen legitimidad en el plan salvífico preparado por Dios y profetizado por sus siervos proféticos sólo en la Biblia o en los escritos que la iluminan.

DIOS: EL MÁS GRANDE DE LOS ESTRATEGAS

Porque todo lo controla, todo lo organiza, Dios es sin duda el mayor estratega. Su plan de salvación se basa en una estrategia construida sobre la reacción de su(s) oponente(s). Como un jugador de ajedrez, prepara sus partidas basándose en múltiples sucesiones de decisiones que le permiten derrotar a su oponente y hacerle jaque mate. Cuando el hombre rebelde decide desobedecer a Dios o incluso ignorarlo, solo se perjudica a sí mismo. Dios permite que el hombre lo rechace, lo desobedezca, lo desprecie durante toda su vida; en consecuencia, morirá como moriría un animal, sin esperanza. Sí, Dios puede tolerar este comportamiento hostil durante mucho tiempo, porque solo le interesan verdaderamente los seres humanos que demuestran ser dignos de su elección, dignos de su amor, dignos de la vida eterna que continuará en su presencia.

El estratega divino organizó su plan de salvación guiando a sus elegidos de la oscuridad a la luz; esto explica su decisión de revelar su amor salvador solo después de 4000 años de oscuridad. Si la Biblia presenta el nuevo pacto como un

tiempo de libertad, es porque el antiguo pacto era visto como una esclavitud doctrinal religiosa. Los numerosos ritos que realizaban los levitas en el santuario construido por los hombres eran gravosos y peligrosos para los transgresores que no respetaban los detalles prescritos por Dios. Y debemos recordar de esta experiencia que Dios permaneció igual, después de dar su vida en rescate por la salvación de sus elegidos durante los 6000 años de su programa profetizado cada semana por sus primeros seis días; el séptimo día o sábado, santificado por Dios, concerniente solo a los elegidos y su entrada victoriosa y gloriosa en el séptimo milenio. Y este tema me lleva a señalarles este importante punto: para Dios, lo más serio no es la adoración al "sol" practicada por el culto religioso romano del "domingo". Lo grave es la falta de respeto al día santo que Él ha santificado desde la creación del mundo, pues este día santo se ubica al final de la semana debido a su significado profético, que marca el fin del gran plan de salvación preparado por el gran Dios Creador. El castigo infligido a Moisés nos enseñó que Dios es tan intolerante con cualquier distorsión de su plan y sus proyectos para la tierra y sus habitantes. Y afirmar que el día del sol es el último día elimina todo significado profético de su organización de la semana.

Muchos pueblos adoraron al sol hasta el año 321, cuando Constantino I ^{hizo} ^{que} los cristianos del Imperio Romano adoptaran el primer día para celebrarlo. Dios no destruyó Egipto por su adoración a "Ra", su dios solar, sino por las persecuciones impuestas a su pueblo hebreo. Estos pueblos eran paganos hasta donde es posible, sin ninguna relación con Dios. Por lo tanto, la elección de su culto le importaba poco. Pero cuando en el año 321 los cristianos adoptaron el día del sol, la situación fue muy diferente, pues esta vez la fe cristiana del pueblo se comprometió con el verdadero y glorioso Dios, su honor fue atacado y su nombre se vinculó al paganismo. Este versículo de Isaías 1:13 nos permite comprender la causa de su ira y los castigos de las *trompetas* y las *últimas plagas* que resultarán de ella: « *No me traigan más ofrendas vanas; **el incienso** , las lunas nuevas, los sábados y las asambleas me son abominación ; no veré iniquidad asociada a las fiestas solemnes* ». Este es, por supuesto, un versículo del antiguo pacto, y los culpables seguirán diciendo que solo concernía a los judíos, pero sus verdaderos hijos que lo aman saben que no es así. Este mensaje se refiere tanto al nuevo pacto como al antiguo. Sabemos que el **incienso** de los ritos del santuario simbolizaba la oración de un olor fragante que asciende a Dios en nombre del sacrificio del cordero Jesucristo. Hoy, en 2022 y desde el año 321, pero imperativamente desde 1843, las **asambleas** organizadas en el «día del sol» se **horrorizan** ante el Dios Creador llamado Jesucristo en la tierra. Esta odiosa práctica es, a sus ojos, un "**crimen** " que los cristianos rebeldes "**asocian** " con su obra de salvación, basada en su sacrificio en Cristo. Al citar "**los sábados** ", Dios se dirige a todos los sábados, es decir, a todas las festividades religiosas que él ha ordenado o que los humanos han inventado para dedicarle. Dios no espera del hombre ofrendas ni días festivos; solo exige simple obediencia a lo que ha ordenado en Jesucristo. Y de los antiguos preceptos solo quedan algunas cosas, pero todo lo que a sus ojos es esencial: una dieta saludable y normas de higiene, el respeto a su orden respecto al tiempo y el deber de reflejar con amor y compasión la gloria de su naturaleza divina. Ahora bien, estas cosas no son impuestas, sino elegidas por sus

verdaderos elegidos. Esto es lo que permite a estos verdaderos elegidos ser hijos de la paz, porque el amor no se obtiene con guerras ni persecución. El fruto de la maldad lo produce el falso cristianismo, que utiliza dogmas religiosos para perseguir a los débiles y dóciles. Primero, los judíos manifestaron este fruto de la maldad contra los primeros cristianos; después, los romanos actuaron de la misma manera, hasta la astuta y engañosa paz concedida por el emperador Constantino I ' el falso converso que permaneció toda su vida adorador del "Sol Invicto", venerado por sus padres y su madre, quien era suma sacerdotisa de esta divinidad. Es de esta herencia que el sol y sus rayos solares aparecen en las imágenes sagradas del culto católico romano para simbolizar la gloria de Cristo.

En el antiguo y nuevo pacto los elegidos son pocos y raros, Dios lo dejó claro en este versículo de Isaías que Pablo cita en Romanos 9:27: “ *Isaías, por su parte, clama tocante a Israel: Aunque el número de los hijos de Israel sea como la arena del mar, **sólo un remanente será salvo** .* Pertenecer al pueblo de Israel no ofrecía, por lo tanto, garantía de elección divina, y Dios permitió que sus elegidos lo supieran de antemano. Por eso, en el año 538, otorgó a la Roma papal un dominio falsamente cristiano que reunió bajo su autoridad a todos los cristianos afectados por la maldición del "día del sol" del emperador Constantino, desde el 7 de marzo del año 321. Bajo el dominio papal, este nombre se cambió por el de "día del Señor", en el latín original "dies doménica", traducido al francés como domingo. Sin embargo, en el idioma inglés utilizado por los Estados Unidos, se ha conservado el nombre pagano. Y esto no es casualidad, pues es Estados Unidos quien defenderá el falso día del Señor en la última prueba de fe profetizada por Dios para la hora del regreso de Cristo glorioso. Es comprensible que la clara presencia del nombre "día del sol" en su calendario semanal, en español "Sunday", elimine cualquier excusa cuando Dios le recuerde su exigencia de la observancia de su santo sábado por última vez. El idioma inglés dará testimonio del subterfugio a favor del santo sábado y todos aquellos que no tomen en cuenta este hecho sufrirán la justa ira de Dios y serán destruidos por él.

Con el tiempo, al sondear las mentes humanas, Dios siempre tiene la capacidad de juzgar a los seres humanos y conocer la verdadera identidad de cada uno. Por lo tanto, su justicia se aplica sin posibilidad de error a todos. Fue porque creí en él y en su poder ilimitado que emprendí el estudio de sus profecías, lo que me hizo descubrir al admirable y todopoderoso estratega que es. Esta palabra, «estrategia», es la más adecuada para definir su plan de salvación, pues se opone a un solo enemigo: el bando rebelde y sus múltiples formas. La responsabilidad de esta rebelión multifacética recae sobre el ángel caído, hoy llamado Satanás, porque fue, en la historia de la vida, la primera criatura culpable de rebelión contra Dios. Aquellos ángeles que lo imitaron y siguieron no son menos culpables, porque la decisión de rebelarse provino de ellos, en el conocimiento del amor divino. En la tierra, la ignorancia de la verdad bíblica, confiscada por los monjes y el clero católicos, no impidió que Dios identificara almas hermosas dignas de su amor. Dios mantiene este tipo de cosas en secreto, pero la publicación de la Santa Biblia en el ^{siglo XVI} cambió la situación. La observancia de las ordenanzas prescritas se convirtió en el estándar de elección en aquella época, y en medio de otras falsificaciones bélicas, la verdadera fe protestante pacífica

pudo manifestarse concretamente al restaurar a Cristo a su menguado papel salvador en la doctrina católica.

Tras numerosas y completamente innecesarias masacres, la Revolución Francesa puso fin al despotismo persecutorio del catolicismo romano papal. Como una espada vengadora, destruyó masivamente el bando católico, desde el monarca francés Luis XVI hasta el papa Pío VI, quien murió en Valencia en 1799, prisionero por orden del Directorio Republicano. La paz religiosa se impuso entonces a todo el mundo cristiano occidental. Pues, como oposición, la guerra destructiva enfrentó a todas estas naciones de Europa Occidental contra el régimen imperial francés establecido por Napoleón ^{Bonaparte}. Las guerras de conquista territorial se sucedieron, pero la religión ya no era el motivo de la agresión. Es en este contexto de paz religiosa que Dios sitúa el tema de Apocalipsis 7, un contexto de paz religiosa occidental en el que, en 1844, introdujo a Joseph Bates, uno de los elegidos del proceso adventista, a la práctica del sabbat, abandonada desde el 7 de marzo de 321. Sin embargo, un grupo no adventista había restaurado y adoptado su práctica, y se agruparon bajo el nombre de "Bautistas del Séptimo Día". Por lo tanto, Dios usó a este grupo para presentar el sábado a uno de aquellos a quienes la prueba de fe adventista había seleccionado, y quien así se mostró digno de ser santificado por este "sello" visible del "Dios vivo" invisible. Esta experiencia nos enseña que la práctica del sábado acompañada del desprecio por la voz profética carece de valor para Dios. Para su felicidad eterna, Joseph Bates contaba con ambos temas a su favor; su amor por la verdad divina quedó perfectamente demostrado. Y, por lo tanto, era digno de beneficiarse del amor divino y todas sus bendiciones. Después de él, entre 1844 y 1867, otros adventistas también adoptaron la práctica del sábado, pero cabe destacar que todos eran "adventistas" primero, lo que significa que prestaron gran atención a las revelaciones proféticas que anunciaron el regreso de Cristo sucesivamente para la primavera de 1843 y el otoño de 1844. Es esta lección la que sentirá terriblemente culpables los cristianos adventistas del séptimo día, probados a su vez por mi anuncio del regreso de Cristo en 1994. Al no mostrar este mismo interés, Jesús los vomitó y los abandonó a las alianzas diabólicas.

La paz religiosa establecida alrededor de 1800 veía el fin de varias guerras, pero sobre todo las dos primeras Guerras Mundiales, de 1914-1918 y de 1939-1945, respectivamente. Estas dos guerras, ya muy mortíferas, fueron el fruto directo de la maldición de Dios que azotó a los pueblos católicos y protestantes de Europa. Dios les indicó a los europeos que no estaban de acuerdo con él, sus principios y sus leyes. Y cabe destacar que estas dos guerras tan reñidas son, en el nuevo pacto, el equivalente a las dos primeras deportaciones de Israel a Babilonia, llevadas a cabo sucesivamente, en tiempos del rey Joacim en el 605 a. C. y en tiempos del rey Joaquín, su sucesor, en el 597 a. C. En la tercera deportación, en la época del rey Sedequías, en el año 586 a. C., Israel ya no existe como nación; la ciudad y el templo fueron destruidos, y el pueblo fue completamente deportado y encarcelado en las tierras dominadas por el rey Nabucodonosor. Lógicamente, el equivalente en nuestra era cristiana es la Tercera Guerra Mundial. En ambas experiencias, Dios revela, en el tercer nivel, el límite de su paciencia con los

culpables, y cada vez su ira se revela mediante una inmensa destrucción de vidas humanas y bienes terrenales. Para la Tercera Guerra Mundial, que profetiza mediante el símbolo de la *sexta trompeta*, Jesús emite una orden asesina en Apocalipsis 9:13-15: « *El sexto ángel tocó la trompeta. Y oí una voz de los cuatro cuernos del altar de oro que estaba delante de Dios, que decía al sexto ángel que tenía la trompeta: «Suelta a los cuatro ángeles que están atados en el gran río Éufrates».* ***Y los cuatro ángeles que estaban preparados para la hora, el día, el mes y el año fueron liberados para matar a la tercera parte de la humanidad.*** Este versículo es interesante porque cita a los « *cuatro ángeles que estaban preparados para la hora, el día, el mes y el año* » ya presentados en Apocalipsis 7, donde Dios establece su larga paz religiosa: versículos 2-3: « *Vi a otro ángel que subía del oriente, con el sello del Dios vivo; y clamó a gran voz a los cuatro ángeles a quienes se les había dado el poder de hacer daño a la tierra y al mar, y dijo: No hagáis daño a la tierra, ni al mar, ni a los árboles, hasta que hayamos sellado a los siervos de nuestro Dios en sus frentes.* » Como resultado, podemos entender que, al liberar a estos " *cuatro ángeles* " demoníacos en 2022 y 2023, se completa la obra de sellar a los elegidos de Cristo; lo que significa que Dios ha seleccionado, entre todos los que viven actualmente, a los pocos elegidos dignos de su salvación. Él ya ha juzgado los corazones y pensamientos de quienes solo esperan en él y esperan pacientemente la hora gloriosa de su venida en Jesucristo, divinizado y glorificado.

En términos de paz, la que Dios concedió a Europa Occidental entre 1945 y 2022 es excepcional y notable. Pero ¿qué estrategia se esconde tras esta grata oferta? Tiene un doble significado: bendito para promover el intercambio de luz hacia sus elegidos, y uno opuesto, de maldición para los demás, pues la larga paz les permitirá recorrer el camino de la perdición. La paz mata la fe; el hombre termina creyendo haberla obtenido por sus obras; Dios es ignorado, marginado, borrado de los pensamientos humanos que ven el futuro eterno como suyo. En este estado mental, pueden dar rienda suelta a su imaginación, alimentada por la multitud de demonios invisibles, pero muy activos. Es entonces cuando reaparecen los frutos ya dados en Sodoma y Gomorra: la homosexualidad y sus excesos multigénero, condenados por los pueblos ruso y musulmán. Para alcanzar este alto grado de impiedad, fue necesario esperar a que casi todos los últimos testigos oculares de la Segunda Guerra Mundial hubieran desaparecido, de ahí este largo período de paz de 77 años.

Consideren, pues, su ventaja, pues presento con claridad la estrategia que Dios ha revelado para esta terrible Tercera Guerra Mundial, la última que los falsos cristianos identifican con la batalla de "Armagedón" citada en Apocalipsis 16:16. A su vez, se equivocan sobre la fecha, ya que "Armagedón" es precedido por la " *sexta trompeta* ", y los muchos que morirán en ella no sobrevivirán a esta última prueba de fe llamada "Armagedón".

A diario escucho las reflexiones y análisis de los supuestos comentaristas "especialistas" en los medios de comunicación. Solo oigo palabras que expresan la esperanza de sus almas: la victoria de Ucrania y la derrota de Rusia. Aprovecha tu ventaja, porque a la luz de las revelaciones divinas, sabes antes de que se cumpla el hecho que Rusia derrotará a sus enemigos occidentales, que invadirá Israel y

Egipto, saqueando las riquezas arqueológicas que tanto la han enriquecido. También sabes que, tras usar su fuerza destructiva contra las naciones europeas, Dios hará que Rusia sea destruida por el arma nuclear de Estados Unidos. ¿De qué valen entonces las opiniones de aquellos a quienes Dios no ilumina ni inspira? Su destino será, hasta el final, la desilusión. Así que disfruta conmigo de tu conocimiento de la estrategia divina revelada, porque él tiene el poder de hacer realidad todo lo que anuncia mediante profecía, y quienes reciban su **sello real** nunca más estarán sujetos a la desilusión. " *Porque el Señor, Yahvé, no hace nada sin revelar su secreto a sus siervos los profetas*". ", como proclamó Amós 3:7. La desilusión será la de quienes descubran el curso de la guerra día tras día y caigan en la trampa de situaciones momentáneamente favorables, porque tras ellas surgirán situaciones opuestas. Pero este es el punto central de la estrategia divina: la situación favorable revela el comportamiento natural de los seres humanos. La aparente dominación ucraniana, durante un tiempo, lleva a los hombres a mostrar su apoyo y aprobación a su causa. Rusia, por lo tanto, encontrará en esto buenas razones para hacer morir y sufrir a este tipo de personas. La estrategia divina ha favorecido precisamente, en el largo período de paz establecido desde 1945, el colapso de la Rusia soviética, entre los años 1989 y 1991, pero comprendamos el interés de esta caída: Estados Unidos se ha vuelto arrogante y dominante, revelando su verdadera naturaleza, así como la de las naciones occidentales aliadas que lo apoyaron. Con Rusia debilitada, el bando de la OTAN aprovechó la situación para expandir su esfera de influencia mediante la Guerra de los Balcanes, el bombardeo de Serbia, aliada de Rusia, y la bienvenida a los países bálticos y Polonia, no para... Mencionan la guerra librada contra Irak bajo el falso pretexto de que Irak se preparaba para fabricar armas nucleares. Y la evidencia de esta acusación ya se basaba en una interpretación engañosa de fotos tomadas por satélites estadounidenses. Así, Irak fue invadido, sus ejércitos destruidos, su líder asesinado y su petróleo controlado por Estados Unidos. Si Rusia no se hubiera derrumbado, nada de esto habría sucedido. Pero gracias a este colapso temporal, emergió el despotismo del capitalismo estadounidense, revelando un carácter estadounidense enmascarado en sus relaciones amistosas con sus aliados de la OTAN. Iluminados por la profecía, los elegidos del Señor saben con quién están tratando. Estados Unidos será el último perseguidor de la historia humana. Cuando hayan destruido completamente a Rusia, su poder incomparable les permitirá organizar las vidas de los sobrevivientes del último conflicto mundial. « *La bestia que sube de la tierra* » de Apocalipsis 13:11, llevará a cabo su obra contra quienes observan el santo sábado de Dios, y las sanciones impuestas en 2022 contra Rusia, después de Irak e Irán, confirman la dureza de... Las medidas que pueden tomar contra sus oponentes religiosos. Dios los profetizó en Apocalipsis 13:17: « ***Y que nadie pudiese comprar ni vender, sino el que tuviese la marca o el nombre de la bestia, o el número de su nombre*** ». Todas estas cosas fueron profetizadas y anunciadas por el gran Dios supremo, en el nombre de Jesucristo, unos veinte siglos antes de su cumplimiento. Por lo tanto, comprendan y comprendan la importancia y la importancia vital de conocer su estrategia.

En su sabiduría incomparable, Dios sabe lo importante que es tranquilizar a sus siervos, por lo que siempre les dice que, **al final**, obtendrán la victoria con

él contra sus enemigos. Esto lo llevó a inspirar este versículo en el sabio rey Salomón, quien lo escribió en Eclesiastés 7:8: « **Mejor es el fin de un asunto que su principio** ; *mejor es un espíritu paciente que un espíritu altivo* ». Y a estos criterios, el elegido añade su fe, es decir, la confianza que deposita en las promesas de Dios. Por eso, los detalles del desarrollo de los acontecimientos solo se conocen en su cumplimiento, observado día tras día, en acciones concretas. En otras palabras, un dicho popular dice: «Quien ríe último, ríe mejor».

En términos de estrategia, he notado varios ejemplos en las historias bíblicas en los que la destrucción es precedida por una ilusión de alegría exuberante. El primer caso se refiere a los soldados egipcios que se regocijaron al ver que, en su éxodo, los hebreos se habían atrapado al enfrentarse al mar. Dada la situación, era seguro que todos serían masacrados. Sin embargo, ocurrió lo imprevisto: Dios abrió el Mar Rojo ante su pueblo, y cuando los egipcios, a su vez, entraron en el paso abierto, el mar los cubrió; y fueron ellos quienes murieron. En tiempos de la reina Ester, el gobernador Amán había preparado la horca para el judío Mardoqueo, pero fue él quien fue ahorcado. En Daniel 11:29-30-31, por tercera vez, confiado en su inminente victoria, el rey seléucida griego Antíoco IV lanzó un ataque contra Egipto en el año 168 a. C. Pero un legado romano le impidió actuar, lo que lo enfureció profundamente. Fue entonces cuando supo que el rumor de su muerte había suscitado regocijo público entre los judíos. A la anterior se sumó una segunda causa de ira, y al regresar a su país, lo azotó con una persecución dura y excepcionalmente sangrienta. Dios había profetizado este acontecimiento a Daniel como una «gran calamidad». La infidelidad del nuevo pacto también merecía su «gran calamidad», y Jesús la anuncia en imágenes en el primer capítulo de su Apocalipsis. Ya no es griego, sino que toma la forma del «Sol», que se convertiría en la causa de la maldición de los cristianos a partir del 7 de marzo del año 321, cuando el primer día dedicado a él sustituyó al santo sábado de Dios. En el momento del sexto castigo por esta acción arrogante, la «gran calamidad» es particularmente castigada. Hoy nos encontramos con la sucesión de "ilusión" para 2022 y "castigo" para 2023. Por lo tanto, es normal que en la hora de la "ilusión", el futuro perseguidor ruso sufra reveses; lo que alegra públicamente a los comentaristas de los medios, pero no se equivoquen, lo que marca la diferencia sobre el terreno en Ucrania no es el soldado, sino el cañón estadounidense o francés de alta precisión, sino también la vista de águila de los satélites de los países occidentales que permite identificar los objetivos rusos sobre los que deben dirigirse los disparos; de modo que el discurso ruso tiene razón cuando dice que es la OTAN la que lucha contra Rusia. Quien domina se lo debe a la tecnología moderna empleada, y son los precisos cañones y drones los que obligan a los rusos a retirarse del campo de batalla, en ocasiones, en lugares y momentáneamente, antes de volverse contra los proveedores de esta alta tecnología para el gran asalto e invasión de los países de Europa Occidental.

El 11 de noviembre de 2022, en Ucrania, por decisión estratégica, el ejército ruso se retiró de la ciudad de Jersón, que ya no era defendible debido a la falta de acceso a armas y municiones. Esta ciudad, situada en la orilla occidental del río Dniéper, vuelve así a caer en manos de los ucranianos, quienes, al parecer,

no han sido deportados en su totalidad por los rusos a su campamento oriental. De hecho, en la plaza de Jersón, los habitantes partidarios de Ucrania están exultantes; la gente baila y canta alrededor de una hoguera. Sin embargo, Rusia no se da por vencida con esta ciudad, y el futuro de sus habitantes probablemente no será tan feliz por mucho tiempo. Pero esta muestra de alegría demuestra, una vez más, que las acusaciones lanzadas contra los rusos por los ucranianos y sus aliados occidentales no se justifican con los hechos. ¿Acaso son más malvados que los propios rusos? ¿No se dice que quien quiere matar a su perro lo acusa de rabia?

Este 11 de noviembre, la República Francesa celebra el Armisticio de 1918 con todo su ceremonial tradicional. Pero ¿qué pensarían aquellos "poilus" que murieron en las trincheras de Verdún y otros lugares defendiendo la independencia de su país, cuando, tras su muerte, los supervivientes políticos renunciaron a esta independencia, atados de pies, manos y cabezas, por una alianza europea que dicta sus deberes y leyes; y esto, por sórdidos intereses comerciales y financieros? Y lo peor es que hoy, Alemania, dos veces derrotada, se ha enriquecido, y Francia, arruinada. Es cierto que la guerra sangrienta en Ucrania recuerda a los franceses el valor de tener un ejército que los defienda, lo que podría justificar la encuesta según la cual el 80% de ellos aman a sus ejércitos y la celebración del 11 de noviembre. Pero, ¿acaso esta celebración no tiene un carácter corporativo que la hace especialmente apreciada por políticos y ejércitos que desfilan con orgullo en este día, y por los medios de comunicación que encuentran en esta ocasión un tema que atrae la atención del pueblo hacia sus comentarios?

En realidad, la Tercera Guerra Mundial solo ataca a los pueblos maldecidos por Dios, y sus hijos fieles no. En esta circunstancia, el bondadoso Jesús dejará hablar su furia, entregando a los hombres en manos de otros. Para explicar esta furia, debemos comprender que su sublime demostración de amor es menospreciada, rechazada o ignorada por casi todos nuestros contemporáneos. Esta actitud solo es comparable a la del pueblo judío, en 586 y 70. Por eso, los rebeldes injustos y despreciables de hoy serán entregados a la muerte por la misma ira divina, la misma furia causada por su justa indignación.

Para estos tiempos terribles, Dios dirige a sus hijos fieles este mensaje de Isaías 26:20-21: « ***Anda, pueblo mío, entra en tu aposento y cierra la puerta tras ti ; escóndete por unos momentos , hasta que pase la ira. Porque he aquí, el Señor sale de su lugar para castigar a los habitantes de la tierra por su iniquidad ; y la tierra descubrirá sangre; ya no encubrirá derramamiento de sangre*** ». Compare este versículo con el de Apocalipsis 9:13-15: « *El sexto ángel tocó la trompeta, y oí una voz de los cuatro cuernos del altar de oro que está delante de Dios, y diciendo al sexto ángel que tenía la trompeta: Desata a los cuatro ángeles que están atados junto al gran río Éufrates. Y fueron desatados los cuatro ángeles que estaban preparados para la hora, día, mes y año, para matar a la tercera parte de los hombres.*

Estos versículos, citados en el Salmo 2:10-12, nos presentan un aspecto poco conocido y desconocido de Jesucristo: “ *Ahora pues, vosotros, reyes, andad con sabiduría; vosotros, jueces de la tierra, sed instruidos*”. Sirvan a Yahvé con

temor y regocíjense con temblor. **Besen al Hijo**, para que no se enoje y perezcan en el camino, pues su ira se enciende rápidamente . **¡Bienaventurados todos los que confían en él!** »

La experiencia de la "solución final" llevada a cabo por los nazis de Hitler contra los judíos constituye un mensaje de Dios dirigido a sus últimos hijos fieles. Les mostró que es perfectamente posible que un régimen humano decrete el exterminio de un pueblo, una raza o un grupo en particular; lo cual ocurrirá con los últimos observadores del sábado en la última prueba terrenal de fe. Sin embargo, dado que esta prueba tiene lugar en el contexto del fin de la oferta de gracia colectiva e individual, los últimos nazis no serán autorizados por Jesús para llevar a cabo su plan mortal. Es su intervención justa y vengativa la que convertirá a los jueces y verdugos de la hora en víctimas de su ira asesina. Y los "hijos de la fidelidad" entrarán en la eternidad del gran sábado del séptimo milenio, en la primavera de 2030. Todos los demás serán destruidos " por el resplandor de su venida ", su "adventus"; esto de acuerdo con el programa profetizado en 2 Tes. 2:8: “ Y entonces se manifestará aquel inicuo, a quien el Señor Jesús matará con el espíritu de su boca, y destruirá con el resplandor de su venida .

Aquí analizo criterios específicos para la “ sexta trompeta ” que sonó Jesucristo.

Este conflicto global enfrenta a pueblos ya separados por sus opciones religiosas. Entonces, **ignorando el plan revelado por Dios y la proximidad del fin del mundo**, **la gente está convencida de que el momento de las negociaciones que pondrán fin al conflicto llegará tarde o temprano** ; aunque su prolongación comienza a preocuparles cada vez más. Este conflicto, que comienza tras un largo período de paz de 77 años, ya está causado en Ucrania por una mezcla étnica de orígenes ortodoxos rusos y católicos polacos. ¡Imaginen lo que la mezcla cosmopolita de grupos étnicos puede producir en Francia en el momento elegido por Dios! Ya he comparado estas recepciones universalistas con bombas de relojería.

En el frente militar, en Ucrania estamos descubriendo la importancia estratégica de los avances tecnológicos, no solo de los drones y los satélites de control, sino también del teléfono móvil, que permite a los humanos llegar al lugar donde combaten y usarlo. El uso de sus teléfonos causó la muerte de soldados rusos, ya que el GPS de sus celulares permitió a Estados Unidos y Ucrania localizarlos y aniquilarlos con drones asesinos o bombardeos muy precisos. Es urgente abandonar los hábitos de la vida civil cotidiana, ya que este estilo de vida compromete la vida del soldado y la de su unidad. En tiempos de guerra, estamos descubriendo las ventajas técnicas de Estados Unidos, dueño de las redes telefónicas mundiales; todos los pueblos del planeta utilizan su servicio de "internet" y su servicio satelital, sobre el cual solo ellos tienen control absoluto. La guerra convencional tiene sus límites. En Ucrania, vemos que las potencias militares se neutralizan mutuamente porque ambos bandos poseen armas similares. Desde una perspectiva humana, la guerra puede continuar mientras ambos bandos tengan soldados y armas. Por eso, en su estrategia, Dios ha planeado un empeoramiento de la situación, haciendo que, de escalada en escalada, los pueblos occidentales se vean directamente involucrados en esta

guerra; esto hasta que Estados Unidos destruya a Rusia y sus aliados con armas nucleares y las dispersas fuerzas rusas supervivientes respondan golpe por golpe con su enorme potencial atómico, antes de desaparecer por completo. Al final, el justo juez Jesucristo habrá obtenido el resultado profetizado: « *un tercio de los hombres habrá muerto* ». Porque este tercio de la humanidad se refiere tanto a civiles como a militares, ambos siendo juzgados por Dios. Por eso, el uso de armas nucleares es esencial para llevar a cabo su siniestro plan.

Lo que fue es lo que será

Dios inspiró al sabio Salomón con este versículo citado en Eclesiastés 1:9: « *Lo que fue, eso será; y lo que se ha hecho, eso se hará; no hay nada nuevo bajo el sol* ». Claro que Salomón no podía imaginar el progreso técnico que se desarrolló tan rápidamente a partir de mediados del ^{siglo} XIX. En su época, el conocimiento humano era muy limitado y estable. Pero hoy debemos comprender que Dios no se refiere a inventos técnicos, sino a lo verdaderamente permanente: el principio de la vida. Porque, en efecto, desde Adán y Eva, este principio de la vida coloca a la criatura recién nacida ante estos dos caminos que Dios menciona; dos caminos que se le presentan: la obediencia y la vida; la desobediencia y la muerte. La criatura nace para ejercer esta libre elección. Pero esta elección solo puede hacerse conociendo la norma de estos dos caminos; por lo tanto, un tiempo de educación e instrucción es esencial previamente. Este otro versículo de Proverbios 29:18: « *Donde no hay revelación, el pueblo perece; ¡dichoso el que guarda la ley!* ». Sin el conocimiento de la revelación divina, el alma humana no pone límites a su libertad. Y este principio se renueva en todos los tiempos y en todas las épocas, perpetuamente. Esto es particularmente evidente en nuestra sociedad occidental actual, que se ha liberado de toda obligación con Dios con el pretexto de que duda o ya no cree en su existencia.

Esta seducción provocada por el deseo de libertad no es nueva, pues se concretó en la primera criatura creada por Dios, el ángel de luz que, desde su rebelión, se convirtió en el diablo y Satanás. Ahora bien, el diablo fue el primer portador de la desviación llamada maldad debido a su deseo de libertad. No era el mal, sino su propagador. Y después de él, multitudes de criaturas celestiales, y luego terrestres, tomaron la misma decisión para satisfacer su deseo de libertad. Fue, por tanto, de esta esclavitud al deseo de libertad que el Espíritu habló a través de Salomón. Le fue fácil profetizar la renovación de su presencia a lo largo de la historia de la vida terrenal. Mientras que la libertad nos impulsa a ir cada vez más lejos, en contraste, Dios dice a sus elegidos: "¡Refuerza! ¡Restringe tu libertad!". Esta restricción toma una forma teórica, escrita en la Biblia, en forma de leyes y ordenanzas que el elegido pone en práctica.

Esta elección voluntaria del elegido de restringir su libertad se ilustra en la lección presentada en Éxodo 21:5-6: “ *Si el esclavo dice: ‘Yo amo a mi señor, a mi mujer y a mis hijos’, no saldré libre, Entonces su amo lo llevará ante Dios y lo llevará a la puerta o al poste de la puerta. Su amo le horadará la oreja con una lezna, y el siervo le servirá para siempre.* Recuerden ya este mensaje: el elegido

es el "esclavo" de Dios en Jesucristo, por quien fue redimido. El elegido elige libremente convertirse en "esclavo" del Amo porque lo ama. A la luz de esta enseñanza, pueden comprender por qué la imposición de una religión por la fuerza no tiene sentido, y que quienes practican este método testifican contra su religión. En esta ilustración ceremonial, Dios golpea la oreja de su elegido. Toma posesión de esta oreja; lo que significa que el elegido ahora solo debe escucharlo a él. Y este interés en el oído humano se justifica por el hecho de que Eva cometió el pecado original, porque escuchó las palabras engañosas de la "serpiente" *médium*, a través de la cual Satanás, el ángel rebelde caído, le habló. En la Pascua del Éxodo de Egipto, la sangre del cordero debía rociarse contra los postes de las casas de los hebreos creyentes y obedientes. De igual manera, la sangre de los elegidos está conectada, por su audición, a la puerta, el poste, de la casa de Dios. Recordamos que Jesús dijo en Juan 10:9: « Yo soy la puerta; el que por mí entra, será salvo; entrará, saldrá y hallará pastos »; en otras palabras, « encontrará » en la vida eterna la verdadera felicidad de vivir.

La manifestación para la cual Dios creó la Tierra se completará en siete años. Así, en este período encontramos un comportamiento humano extremadamente rebelde, fruto de 77 años de paz y libertad religiosa. Tras varias generaciones, en Occidente, los niños han nacido y crecido completamente sin la enseñanza de Dios. Como esponjas, absorben todos los aspectos perversos de los avances de la libertad; todo lo que el líder de Rusia denuncia y proclama en sus discursos públicos. Y este lema que dice « lo que fue, será » me llevó a comprender lo siguiente: la humanidad siempre ha sido seducida por el fascismo autoritario. Ya en Francia, en 1806, Napoleón I y su autoridad glorificaron la conquista de Francia. Luego, alrededor de 1930, en Italia, ocurrió lo mismo con el régimen de las «camisas negras» establecido por Benito Mussolini. Su fuerte personalidad sedujo a los italianos. De igual manera, después de él, en 1933, el régimen nazi de Adolf Hitler, con sus grandilocuentes discursos que ocultaban sus crímenes, sedujo a los alemanes. Cabe destacar que en Francia, incluso en su momento, el nacimiento de este régimen nazi no suscitó mayor preocupación que el nazismo presente en Ucrania en 2014; una presencia, sin embargo, constatada y revelada en los medios de comunicación, testigos del "putsch" que derrocó el orden presidencial legítimamente establecido. Pero ¿qué es el nazismo? La palabra fue inventada por Adolf Hitler para definir su norma de gobierno, basada exclusivamente en la fuerza y la persuasión. El nazismo exalta al grupo en detrimento del individuo; se jacta de defender una causa nacionalista, busca la pureza de su raza original y sus características físicas y psicológicas. El nuevo nazismo puede tener diferencias con el antiguo, pero comparte la dependencia de la fuerza y la necesidad de eliminar físicamente a sus oponentes. Me sorprendí pensando que si Adolf Hitler volviera a la vida, se quedaría atónito al ver, en 2022, a los descendientes de quienes lo combatieron y juzgaron a sus compañeros de las SS y a sus ministros en el Tribunal de Núremberg en 1945 apoyando y defendiendo con sus armas al nuevo nazismo ucraniano. Cabe decir que, para los occidentales, el nazismo solo se vincula a su agresión contra otro país, como hizo Hitler contra los Sudetes y Polonia. Así que hoy, para ellos, el nazismo es ruso. Además, ¿cómo se puede identificar a un nazi de religión judía cuando el nazismo

se vincula principalmente a la "Shoah", el intento de exterminio de los judíos por parte de la Alemania nazi? Para mí, el primero en afirmarlo ya es nazi; lo que el grupo militarizado "Azov" está haciendo en Ucrania. Y que el pueblo ucraniano considere a estos nazis como sus héroes no es sorprendente, ya que los alemanes hicieron lo mismo entre 1933 y 1945. Ciertamente, Occidente no reivindica el nazismo como los ucranianos de Azov, y no todos los ucranianos se proclaman nazis, pero en una situación de guerra, la necesidad de combatientes fervientes y eficaces los hace apreciados por su pueblo. En su época, el sanguinario Nerón deleitó a su pueblo ofreciéndoles espectáculos sangrientos en las arenas de Roma y el imperio. Y el nazismo de Hitler fue, de hecho, solo un resurgimiento de estos regímenes que se imponen temporalmente mediante la fuerza y el poder coercitivo.

Para el hijo de Dios que observa estas cosas, solo una cosa debe recordar: que la aparición de estos poderes bélicos es querida y organizada por Dios porque los necesita para castigar a la humanidad culpable. Cuando quiso liberar a Israel de la ocupación filistea, Dios preparó el pretexto para la disputa que llevó a Sansón a combatirlos hasta destruirlos. En 2022, hizo lo mismo, explotando el apego de los occidentales a sus normas internacionales, que, como vencedores de la Segunda Guerra Mundial, Estados Unidos había adoptado en Occidente, intentando imponerlas al resto de las naciones y pueblos de la tierra a través de los medios oficiales de la ONU. Y entre estas normas, las del derecho de los pueblos a la autodeterminación y la inviolabilidad de su territorio se han convertido en la causa de la ruina progresiva de todas las naciones de la tierra.

Así que, en resumen, sostengo que "*lo que fue y lo que será*" se refiere a la conducta humana rebelde que Dios ha tenido que castigar muchas veces y seguirá castigando hasta el último de sus castigos.

A partir del 17 de noviembre de 2022, la situación para Rusia no es prometedora, ya que no se ha preparado para una confrontación militar convencional. Por ello, obligado por la aceleración de los acontecimientos, en particular por la solicitud de Ucrania de unirse a la OTAN, Vladimir Putin quiso calificar su intervención de "operación especial" y no de guerra. Sobre el terreno, su equipo fue destruido por drones ucranianos, y posteriormente sus reservas de munición y combustible fueron destruidas por cañones ultraprecisos César e Himars. Esta guerra está matando a muchas personas, principalmente por bombardeos remotos de ambos bandos. Los avances ucranianos se deben principalmente a la retirada de los ejércitos rusos, privados de armas y municiones. Los avances rusos también se debieron a la retirada ucraniana. La paz, establecida durante demasiado tiempo, ha debilitado el ardor bélico de la Rusia actual. Se despierta como un oso tras meses de hibernación y descubre que el viejo equipo bélico está obsoleto. Pero tiene el tiempo y la demografía, o mejor dicho, los números, de su lado. Su nuevo equipo iraní de drones ya le ha permitido destruir un cañón César francés que se desplazaba 40 km dentro de la zona controlada por Ucrania. Pronto podrán actuar, a su vez, como los ucranianos. Pero para lograr este resultado, Vladimir Putin deberá satisfacer las urgentes necesidades expresadas por sus soldados en términos de equipo de invierno, municiones y armas modernas y efectivas, y líderes capaces de organizar

estratégicamente las acciones de sus tropas ante una guerra real, no una simple "operación especial". Porque las tropas rusas han sido víctimas de su deseo de limitar su acción desde el inicio de su intervención en suelo ucraniano. De hecho, Dios ha preparado a Rusia para importantes intervenciones contra Europa, en las que sus armas especiales, en las que se ha especializado, serán muy efectivas y muy letales. Porque según Jesucristo, en la Europa cristiana infiel, " *un tercio de la humanidad será asesinada* ". Particularmente debido al desprecio que muestran los falsos cristianos por el santo Sabbath, el verdadero séptimo día, el sábado, santificado por Dios desde su establecimiento original, al final de la primera semana de la creación y objeto del cuarto de los diez mandamientos de su ley real; pero también debido a su desinterés en las profecías bíblicas que él llama « *testimonio de Jesús* » en Apocalipsis 19:10: « *Y me postré para adorarlo; pero él me dijo: "¡Cuidado con lo que haces! Soy consiervo tuyo y de tus hermanos que tienen el testimonio de Jesús. Adora a Dios, porque el testimonio de Jesús es el espíritu de la profecía* ".»

La situación en Europa

La situación actual de Europa se basa en las experiencias individuales de los países que la componen desde 1945 hasta hoy.

Desde hace tiempo, Alemania ha liderado la Unión Europea. Hay varias explicaciones, incluyendo que, al igual que Japón, derrotado por Estados Unidos en la Segunda Guerra Mundial, contó con el apoyo militar de este poderoso país económico y financiero. Se benefició del protectorado estadounidense y, por lo tanto, pudo evitar costosos gastos militares; ahorros que invirtió en el desarrollo industrial del país. Recuerdo que, en el momento de la creación de la Unión Europea, la moneda alemana, el marco, valía cuatro veces más que nuestro franco francés. Por lo tanto, optó por darle al euro un valor aún más alto, en torno a los 6,60 francos. Este tipo de cambio la benefició por ser rica, pero desfavoreció a un país menos rico como Francia y otras naciones europeas. Se comprometió plenamente con la globalización del comercio y comenzó explotando a Portugal, el menos rico de los seis países unidos inicialmente, dentro de Europa al momento de su ingreso. Los comisarios europeos animaron a los empresarios a trasladar sus sedes empresariales a los países europeos con menos impuestos. Así, la brecha se amplió dentro de la propia Europa, a medida que los países moderadamente ricos vieron cómo sus fuentes de riqueza se desplazaban hacia países más pobres. En 1990, la riqueza de Alemania le permitió absorber el retorno de Alemania Oriental, cuya explotación la enriqueció aún más posteriormente.

Una segunda razón que explica la situación económica de Francia e Inglaterra es básicamente que ambos países basaron su enriquecimiento en la colonización; de modo que la descolonización los colocó en una posición **de endeudamiento** con los pueblos colonizados. Ambos países se sintieron

obligados a acoger a toda la miseria que emigraba de sus antiguas colonias. Y de los dos países, Francia fue la que sufrió el mayor daño, porque sus principios republicanos, su lema "libertad, igualdad, fraternidad" y su defensa de los derechos humanos, aplicados universalmente por las generaciones recientes, hicieron de esta recepción sistemática una pesada carga que la arruinó. El desempleo entre los nacionales aumentó aún más a medida que hombres y mujeres competían en la actividad profesional; además, en las parejas, con mayor frecuencia, desde el final de la Segunda Guerra Mundial, el ama de casa se ha vuelto poco común, prefiriendo o requiriendo una actividad profesional. Para justificar esta recepción, se dice en Francia que los trabajadores extranjeros no roban empleos franceses porque ocupan puestos que los franceses se niegan a realizar. Esto es cierto, pero al ceder a esta obligación, toda Francia paga el precio. ¿Cómo se las arreglan las naciones que no quieren recibir inmigración? Las personas con menor nivel educativo ocupan estos empleos poco gratificantes, y la nación se beneficia de ello, evitando así graves desventajas. Pero el hecho de que un trabajo tenga un aspecto desagradable no lo hace menos indispensable ni, por lo tanto, merecedor de una remuneración adecuada.

¿Acaso Dios separó a los pueblos por idioma sin razón alguna? ¿Puede el hombre violar este principio sin sufrir desventajas? Al preservar la pureza racial de su pueblo Israel, a quien le prohibió el matrimonio con extranjeros, ¿no dio Dios a los seres humanos de toda la tierra un modelo a imitar? ¿Por qué la mezcla racial y étnica representa un gran peligro? Simplemente porque multitudes de demonios invisibles explotan esta situación para convertirla en un problema. Trabajan y se activan en las mentes humanas, intentando convencerlas de que la diferencia es insoportable. Dios les permite actuar libremente, y las consecuencias de sus actividades son solo las del desprecio mostrado hacia la norma prescrita por Dios. El racismo inspirado por demonios es diabólico, pero el racismo inspirado por Dios solo busca evitar problemas. Sus elegidos son seleccionados de entre todos los pueblos, naciones, lenguas y tribus de la tierra; por lo tanto, no pueden ser acusados de «racismo» en el sentido peyorativo del término. Tras el color de la piel o el idioma se esconde un alma humana invitada por el Dios celestial a entrar en la gloria de un cuerpo celestial que la hará idéntica a los ángeles fieles. Por eso, para sus elegidos, la apariencia física carece de importancia. No ocurre lo mismo con la religión diferente que trae el emigrante. Esta viene a competir con el plan divino y trae consigo la muerte; la primera y *la segunda muerte*, aún más formidables porque conllevan consecuencias eternas.

Incluso dentro de esta Europa, compuesta por naciones ricas y pobres, reina la competencia, pues los supuestos socios compiten entre sí. Y la guerra comercial interna beneficia a los más ricos y menos desfavorecidos socialmente, que es, una vez más, Alemania. En Europa, ocupa la cúspide de la pirámide, al igual que Estados Unidos a nivel occidental e incluso global. Los pueblos intermedios son explotados y mantenidos en un nivel inferior. Tal es el principio de la pirámide. La derrotada Alemania recibió la leche política de Estados Unidos, y por lo tanto no es sorprendente que, como su punta de lanza, reproduzca su modelo en Europa, incluso en su forma; sus "Länder" se asemejan a los "estados" que conforman Estados Unidos.

Actualmente, el compromiso de Alemania con la causa ucraniana ha sido decisivo; el actual presidente de la Comisión Europea es alemán. ¡Mira, Hitler, tu tercer Reich se ha convertido en una cuarta realidad! Tras Alemania, las demás naciones europeas se han unido a su decisión, con la excepción de Hungría. ¿Quién más se atrevería a contradecirla? Son siempre los más ricos quienes imponen sus decisiones.

Cada pueblo está marcado por su experiencia. Francia ha estado a la vanguardia de la norma humanista desde su Revolución, pero les recuerdo una vez más que, originalmente, sus "derechos humanos" solo concernían a los franceses, y su aplicación universal es reciente. Los franceses han asimilado esta norma hasta el punto de que les parece universal, pero esto dista mucho de ser así. En realidad, su concepción de estos derechos es una excepción francesa. Para Estados Unidos, estos derechos no impiden la explotación de este hombre, y no se han contenido. El resto de las naciones solo reconocen parcialmente estos "derechos humanos", y algunos países del Este los cuestionan por completo. Esto, a su vez, convierte este derecho en motivo de disputa y oposición bélica. Convencidos de ofrecer el modelo perfecto para los seres humanos, los franceses tienen grandes dificultades para aceptar que su elección personal no sea compartida por todos los pueblos. Y este comportamiento se observa a nivel europeo e incluso occidental, incluyendo Estados Unidos y Canadá. Los países del Este están despertando, enriquecidos y poderosos, y están dando a conocer sus opiniones y su derecho a ser diferentes. Y es el principio de libertad, tanpreciado para los occidentales, el que les otorga estos derechos. Como resultado, Occidente está atrapado en su pensamiento liberal, que se ha vuelto «libertario» y, más grave aún, «liberticida», presentando, según su modelo estadounidense, las mayores tasas de delincuencia y formas de inseguridad.

Las fechas fijadas por YahWéH

Cuando surgió la necesidad de crear la humanidad terrenal, el gran Dios Creador Yahvé preparó una especie de búsqueda del tesoro espiritual para sus amados elegidos. Las experiencias vividas por los humanos a lo largo del tiempo y desde el principio fueron relatadas por Dios a Moisés, quien las escribió y las presentó a las generaciones futuras en sus cinco libros: Génesis, Éxodo, Levítico, Números y Deuteronomio. Este testimonio, dado por Dios mismo, merece y exige nuestra confianza. Y nuestra confianza, espiritualmente llamada «fe», es recompensada porque este testimonio constituye la fuente y el medio que permite a nuestras almas recorrer el camino terrenal, sabiendo de dónde venimos, dónde estamos y hacia dónde vamos. Estas tres respuestas constituyen el tríptico del descanso del alma. Los hechos visibles, debidamente observados, son terriblemente engañosos, y el camino a la vida eterna se construye sobre todo sobre las promesas de este Dios invisible, pero omnipresente y omnisciente.

En su plan, Dios se acercó a la humanidad con una poderosa naturaleza divina al organizar el Éxodo de su pueblo hebreo, elegido para honrar su promesa a Abraham. Demostró su omnipotencia al destruir al ejército egipcio esclavizador.

Luego, tras apaciguar a esta asamblea, arrebatada de la esclavitud y la muerte, les enseñó y les dio a conocer sus leyes, sus ordenanzas y sus preceptos. Así, tras presenciar la muerte de los soldados egipcios, aprendieron de Dios la terrible experiencia de los antediluvianos, todos destruidos por las aguas del diluvio. Además, estos hebreos tenían un conocimiento completo de Dios: habían recibido prueba de su amor, su protección y su constante fidelidad al ser liberados de Egipto, y también conocían su capacidad para destruir a quienes se le resistieran. De ahora en adelante, solo se expresaría su naturaleza individual: los rebeldes actúan como rebeldes y los elegidos se comportan como elegidos. Pasan meses, años y siglos durante los cuales los profetas reciben mensajes de Dios por inspiración que anuncian con mayor o menor claridad el futuro del pueblo hebreo y el del pueblo elegido. Separo estas dos expresiones porque les recuerdo, y esto es muy importante, que el Israel carnal no es el pueblo elegido, sino simplemente el pueblo que desciende por herencia del patriarca Abraham. Y Dios quiso hacer de su verdadero futuro pueblo elegido, de este pueblo, un símbolo, una imagen distorsionada del verdadero pueblo elegido. Dios reprochó continuamente al Israel unido, luego a Judá y a las diez tribus de Israel, sus frecuentes y permanentes rebeliones; nada que se corresponda con el comportamiento del verdadero pueblo elegido. Y si debemos extraer una lección de la experiencia vivida en el antiguo pacto, es que Dios juzga y distingue entre los humanos que se proclaman suyos y aquellos a quienes juzga dignos de su elección para la vida eterna. Esta perspectiva del antiguo pacto también nos permite considerar la vida en general. Nacemos para ser elegidos o caídos. Y la respuesta reside en nuestra naturaleza individual.

Al escribir la Biblia, Dios no buscó responder a la curiosidad humana profana. Fue escrita para sus verdaderos elegidos, pues solo ellos son guiados por él, para que obtengan de ella un beneficio beneficioso. Nuestra era moderna ha favorecido la divulgación de la Biblia escrita en múltiples idiomas y difundida por toda la tierra habitada; sin embargo, su lectura resulta ineficaz para estas multitudes debido a su naturaleza rebelde. La historia lo atestigua: al comienzo de la era cristiana, la Biblia estaba ausente y oculta, y ya la fe de los apóstoles se había pervertido por la mezcla con tradiciones paganas. Cuando la Biblia se difundió en el ^{siglo} XVI, fue inmediatamente perseguida junto con quienes la poseían, e incluso entonces, pocas personas reprodujeron el pacifismo demostrado por Jesucristo durante su vida terrenal. ¿Acaso no dijo Jesús en Mateo 22:14: « *Muchos son llamados, pero pocos escogidos* »?; lo cual traduzco como: hay muchos lectores de la Biblia, pero pocos escogidos que aprenden de ella y retienen las lecciones dadas por Dios.

La Biblia se compone de miles de páginas útiles porque contienen las respuestas a los enigmas que aparecen en los textos proféticos, codificados espiritualmente. Descifrarlos es extremadamente fácil, casi al alcance de un niño, pero solo ha sido posible para los elegidos por Dios, quien los aparta para esta tarea. Y sus elegidos solo entienden lo que él quiere que entiendan en su tiempo y época. Así, la construcción de la revelación de sus profecías bíblicas adquiere el aspecto de una búsqueda del tesoro, en la que cada etapa está marcada por una

verdad contextual ligada a su tiempo. ¿Y cómo marcamos el tiempo? Mediante fechas que vinculan las sucesivas eras de la historia humana.

Nacido a mediados del ^{siglo} XX, aprendí de los occidentales que nuestro cálculo del tiempo se basaba en el supuesto nacimiento de Cristo. Este postulado quedó profundamente grabado en mi mente y en la de todos mis contemporáneos. Y solo Dios podía librarme, según su voluntad, de este razonamiento. Pero no lo hizo antes del tiempo que él mismo había escogido, pues tuve que añadir mi granito de arena a la construcción profética establecida por el pueblo adventista, apartado por Dios para este propósito y esta función de revelar las profecías bíblicas; esto después de las dos pruebas de fe: la expectativa del regreso de Cristo, anunciada sucesivamente para la primavera de 1843 y el otoño de 1844.

tarde-mañana" de las 23:00, citado en Daniel 8:14, donde está escrito en una buena traducción del hebreo: " Hasta las 23:00, la tarde-mañana y la santidad serán justificadas ". Según el versículo 13 anterior, esta " santidad " designa al pueblo de los santos mismos, y a partir de la fecha definida, comienza una obra de restauración de grandes verdades que conciernen al sacerdocio " perpetuo " e intransmisible de Jesucristo y a la revelación de la condenación del domingo por Dios, quien restaura, entre sus elegidos, la práctica de su santo sábado. Pero sutilmente, el sábado no es nombrado, es identificado sólo a través de su opuesto, símbolo del pecado, que constituye el descanso dominical instaurado por Roma: por el emperador romano Constantino I ^{el} 7 de marzo del 321 y por el papa Vigilio I ^{en} el 538, en Roma liberada de los ostrogodos.

De todos estos elementos se desprende que el decreto de Daniel 8:14 determina la fecha **del inicio** de una acción de restauración de las verdades bíblicas. Y este inicio culminará al final de la segunda prueba experimentada el 22 de octubre de 1844. Recientemente mencioné este versículo de Eclesiastés 7:8: « **Mejor es el fin de un asunto que su principio ; mejor es un espíritu paciente que un espíritu altivo** ». Lo cual traduzco como: mejor 1844 que 1843. Es aquí donde debemos revisar la escala de magnitudes y prioridades. Jesús mismo declaró en Marcos 2:27-28: « *Entonces les dijo: El sábado fue hecho por causa del hombre, y no el hombre por causa del sábado, para que el Hijo del Hombre sea también Señor del sábado*». Nos dice claramente que, en la escala de valores, Dios coloca al hombre por encima del sábado, pero no a cualquier hombre, sino solo al que Dios elige para la vida eterna. Concluyo que Daniel 8:14 atribuye la palabra " *santidad* " como prioridad a los santos escogidos redimidos por Jesucristo. Y los acontecimientos en los Estados Unidos en 1843 y 1844 dan fe de esta prioridad, porque después del 22 de octubre de 1844, Dios dio el sábado como señal de su aprobación a los adventistas que habían superado la prueba; no lo impuso, lo dio. De hecho, actúa con el sábado como lo hizo con la gracia obtenida por su crucifixión. El sábado fue hecho para el hombre escogido y tiene significado solo para él, así como Jesús dio su vida para redimir la suya sin pedirle su opinión. La iniciativa fue tomada por Dios y atribuye estas dos cosas inseparables solo a los elegidos a quienes juzga dignos de ellas, como revela en Apocalipsis 3:3 en el mensaje entregado a Sardis. De hecho, el sábado no debe ocultar ni encubrir al hombre por quien Jesús murió y resucitó. Durante mucho tiempo, hemos considerado el sábado como una orden, un mandamiento, porque fue en realidad

en forma de mandamiento que fue presentado, pero ¿a quién? A un pueblo rebelde que enfureció a Dios a diario hasta que fue destruido por los romanos en el año 70 d. C. El Israel carnal del antiguo pacto era solo una muestra de toda la humanidad, cuyos principales rasgos de carácter poseía. Tras el mandamiento, Dios escondió en su santo « *sello* » la señal de la recompensa reservada para sus elegidos que lo aman y esperan solo en él, esperando como dignos «adventistas» su verdadero regreso, cuya fecha exacta finalmente les anunció: la primavera de 2030.

Dios sabía que sus mandamientos serían rechazados y despreciados por todos los seres rebeldes. Por lo tanto, la existencia de estos mandamientos solo pretendía imponer legalmente la justa sentencia de muerte para los seres humanos desobedientes, pues su desobediencia los hace indignos e incapaces de vivir la vida eterna en su presencia. Sin embargo, sutilmente, según el principio de los opuestos, las normas de los mandamientos de Dios agradan enormemente a sus elegidos porque revelan su carácter: amante celoso, esposo adorable y fiel, y nuestro conocimiento del verdadero significado de su santo sábado, que profetiza el descanso celestial de los elegidos del séptimo milenio, es nuestro don del cielo, nuestro privilegio reservado para el fin de los tiempos.

Así, la lección de Daniel 8:14 está más inscrita en los hechos consumados que en el propio texto de Daniel. 1843 es, por lo tanto, solo el comienzo de una restauración progresiva de las verdades distorsionadas o abandonadas en la enseñanza de la religión católica romana. Ahora bien, este comienzo no busca una condena, sino ofrecer a los elegidos la posibilidad de distinguirse de la masa de creyentes mediante una conducta aprobada por Dios. Y en 1843, no se trata ni del sábado santificado por Dios ni del domingo romano, sino solo, y esto es digno de mención, del interés mostrado en un anuncio profético que fija una fecha para el regreso de Jesucristo. La decisión de Dios de comenzar su prueba de creyentes revela su prioridad: los verdaderamente elegidos deben, por encima de todo, amar la idea de su glorioso regreso, y su interés demostrado revela, al mismo tiempo, la fe que depositan en los escritos de la Santa Biblia. La respuesta a estos dos criterios convierte a 1843 en una prueba de fe. Pero es solo una primera prueba que, seguida de la decepción por el no regreso de Jesucristo, aún no condena definitivamente a los competidores, todos más o menos decepcionados. Por eso, al corregir la fecha, el profeta del momento, William Miller, relanza para Dios la expectativa del 22 de octubre de 1844. Sabemos desde 2018 que esta fecha de 1844 no es legítima, ya que el cálculo define claramente la primavera de 1843. Pero para Dios, estas fechas no son importantes en cuanto a su exactitud, ya que ambas anuncian un acontecimiento que de todos modos no ocurrirá. Solo le interesan por el efecto que producen en los cristianos desafiados. Por eso, para Dios, 1844 adquirirá un valor espiritual mayor que el de 1843, porque reforzará el valor de la prueba de fe organizada en estas dos fechas e incluso marcará el final de la prueba profética oficial y permitirá finalmente la selección de los elegidos dignos. A diferencia de 1843, la prueba de 1844 tuvo consecuencias oficiales definitivas para los cristianos de la época. Y fue en este otoño de 1844, el 22 de octubre, que Dios santificó a 50 adventistas de los 30.000 comprometidos con la esperanza del regreso de Cristo. Los santificó, es decir, los apartó para sí, porque su lectura de sus almas le permitió conocer la profundidad de su sinceridad. Y este

conocimiento, que solo él poseía, lo compartió con sus santos ángeles mediante las dos pruebas sucesivas de fe. Así, los ángeles conocían su juicio, pero en la tierra, los hombres desconocían lo que sucedía en la vida invisible. Así, así como en su bondad Dios puso una marca en Caín para proteger su vida, dio a sus elegidos adventistas el sábado como señal de su aprobación. Esta es la verdadera función del sábado: no es una ordenanza, es una recompensa. En esta práctica, cada fin de semana, Dios se reunirá con sus verdaderos hijos que lo aman y esperan su regreso con certeza. Así, les ofrecerá la experiencia de la auténtica comunión en el nombre de Jesucristo. Su Espíritu, el Espíritu Santo anunciado por Jesús, los instruirá, los inspirará, para que la luz divina los ilumine y los llene de alegría y gozo. La construcción y preparación de la vida celestial ya comienza en la tierra. Dios es, sin duda, invisible, pero sigue siendo el Dios vivo, el Todopoderoso en palabra y obra.

La consagración de 1844 daría frutos; en 1863, en los Estados Unidos, se estableció oficialmente la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Pero el plan de Dios revelado en Daniel 12:12 tiene un estándar universal, y por lo tanto, la fecha de 1873, obtenida al final de los *1335 días* (años) de este versículo, definiría la dedicación del mensaje dirigido a los adventistas de *Filadelfia* en Apocalipsis 3:7. Bajo la luz de la pluma inspirada de Elena de White, el adventismo se enriqueció con una luz santificada por Dios en Jesucristo. Sus numerosos escritos revelaron experiencias pasadas totalmente desconocidas para los hombres. Siempre que fue posible, el adventismo del séptimo día estuvo representado, pero rara vez en grandes cantidades; lo cual fue bastante tranquilizador, ya que había *muchos llamados, pero pocos escogidos*. Desgraciadamente, este número oficial es todavía demasiado elevado, porque el número de miembros aumenta por herencia en detrimento de la verdadera fe, que sólo se revela cuando se pone a prueba, como en 1843 y 1844.

Fue entonces, en 1980, que el Espíritu me guió a la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Cinco años antes, había tenido una poderosa visión que no tenía explicación bíblica. Intentaba comprender la profecía del Apocalipsis, convencido de que este mensaje extraño y oscuro ocultaba una auténtica luz divina. Además, mi descubrimiento de las explicaciones adventistas respondió a mi sed de comprensión. Fue entonces cuando, esta vez bautizado, guiado por Dios, el Apocalipsis cobró significado para mí y una explicación lógica gracias al mensaje de Daniel 8:14, el versículo clave de la experiencia adventista de 1843 y 1844. Al construir tablas que se asemejaban a los temas de las Cartas de los Sellos y las trompetas, el cumplimiento del proyecto profetizado por Dios se hizo evidente, claro y lógico. La experiencia que viví confirmó el significado de la visión recibida en 1975; Dios me ha santificado para una obra profética. Las explicaciones dadas a las profecías de Daniel y Apocalipsis se basaron en las teorías desarrolladas por los pioneros de la obra. Había transcurrido mucho tiempo y numerosos acontecimientos trascendentales permitieron dar un nuevo significado a los textos proféticos. Así, el paralelismo entre los tres temas del Apocalipsis me llevó a descubrir y establecer la fecha de 1994 como el final de los " *cinco meses* " profetizados en Apocalipsis 9:5-10. Siendo 1844 en Apocalipsis **el punto de inflexión** de dos eras juzgadas por Dios, los " *cinco*

meses " o 150 años reales terminan en 1994. Y esta fecha es tan importante para el adventismo en 1994 como lo fue 1844 para los cristianos protestantes, anglicanos y católicos, que fueron puestos a prueba en aquel entonces. En 1994, la prueba basada en el anuncio del regreso de Cristo resultó tan eficaz para desenmascarar la fe de los hipócritas como en 1843 y 1844. Estas tres experiencias son sucesivas, pero de creciente importancia porque la luz rechazada y despreciada en 1994 es infinitamente superior a la de 1843 y 1844. Con paciencia, Dios esperó esta fecha para ofrecer a sus elegidos una iluminación completa de todas sus profecías de Daniel y Apocalipsis, y el adventismo tradicional e institucional se atrevió a despreciarla y rechazarla, confirmando la negativa por la radiación del portador del mensaje. La oposición sistemática a una fecha que anunciara el regreso de Jesucristo resultó en la ignorancia de todas las explicaciones que hacen que la profecía sea clara, poderosa y lógica, es decir, digna de fe. Además, Dios mismo los rechazó y los entregó al campamento de los caídos ya previamente probados y juzgados. Para quienes fueron elegidos en la prueba de fe de 1994, ya no se trata de adoptar la forma de una institución; la forma oficial rechazada fue, de hecho, la última. La conexión establecida con el Dios del cielo no se basa en una etiqueta; todas las existentes son engañosas. La conexión, la verdadera, se basa en una comunión de espíritus celestiales y terrenales. Y cuando esta comunión es real, abunda el fruto de la luz. Así, según el principio de « *al que tiene, se le da* », en 2018, el Señor me hizo descubrir maravillas que ni siquiera había imaginado, sobre las sutilezas proféticas de su santa y real ley de los Diez Mandamientos, y la fecha del verdadero regreso de Cristo, prevista para la primavera de 2030.

Desde 1980, siempre he estado convencido de que la historia terrenal se construyó a lo largo de seis mil años. Sin embargo, al tomar como base de cálculo la fecha del nacimiento de Jesucristo y no la de su muerte, mis cálculos no fueron exitosos. Esto a pesar de la rectificación de la fecha de su verdadero nacimiento, que tuvo lugar seis años antes de la fecha tradicionalmente atribuida a él. Esta rectificación estableció la fecha de 1994, el año 2000 de nuestra era o, en teoría, el año 6000 del programa divino. El error oculto por Dios se refería a la elección del nacimiento y no a la de su muerte, como ya sugería una lectura atenta de los escritos de Elena G. de White, pues ella mencionaba con frecuencia los "seis mil años", pero yo no había notado la idea de situar el final de los primeros cuatro mil años en el momento de la muerte de Jesucristo. Y para ser preciso y franco, rechacé esta idea que retrasaba demasiado el esperado y esperado regreso del divino Cristo glorificado. Pero los hechos son inflexibles y el tiempo ha pasado, y en 2018, la idea rechazada finalmente se impuso en mi mente. Al descubrir la fecha oficial de la muerte de Jesús en un calendario judío, comprendí la fecha de su regreso. Pero, una vez más, la fe depositada en la correcta interpretación de Daniel 9:27 justifica el descubrimiento y la autenticación de la fecha del 3 de abril del 30 de abril. De hecho, según Daniel 9:27, Jesús murió en medio de una " *semana* " profética de siete años, pero también de siete días reales. Me bastó, junto con mi consiervo y hermano en Cristo Joel, encontrar en este calendario judío la semana en la que la Pascua judía se celebraba a mitad de semana, es decir, del miércoles por la tarde al jueves por la noche: el 3 de abril del 30 de abril correspondía perfectamente a esta configuración. Por lo tanto, Jesús regresará

2000 años después, en la primavera de 2030, y no para la Pascua de 2030, que se celebra 14 días después; lo cual da sentido a estas palabras de Jesús citadas en Mateo. 24:22: « *Y si aquellos días no fuesen acortados, nadie se salvaría; **mas por causa de los escogidos, aquellos días serán acortados*** » . Dios establece las fiestas basándose en valores numéricos simbólicos. El número «14» representa el doble del número «7», que es el « *sello de Dios* ». Pero el cálculo general del tiempo de seis mil años no se basa en este simbolismo, ya que es la imagen profetizada por los seis días profanos de la semana. A la luz del conocimiento de la forma que debe adoptar la prueba final de la fe basada en la fidelidad al santo sábado santificado por Dios, la expresión « ***mas por causa de los escogidos, aquellos días serán acortados*** » confirma la promesa de Jesús de intervenir para salvar a sus últimos elegidos, antes de que se les aplique el decreto mortífero promulgado por los rebeldes. De hecho, Dios ha grabado en la vida terrena y celestial su programa sobre la humanidad, haciendo comenzar el año y los seis mil años con el equinoccio de primavera que etimológicamente significa: primer tiempo; aquel que Dios ha elegido para su pueblo verdaderamente elegido y redimido con su muerte expiatoria en Jesucristo, « *el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo* » de quien rescata a sus elegidos.

La lección que debemos aprender sobre las fechas construidas por profecías sobre números escogidos por Dios es que solo tienen valor en la medida en que marcan eventos espirituales con consecuencias muy graves e importantes. En 1844, la fe protestante, en todas sus denominaciones, fue condenada y rechazada por Dios. La conexión con él solo es posible a través del camino Adventista del Séptimo Día. Pero en 1994, a su vez, la última institución fue puesta a prueba y rechazada por Dios. Y esta vez, la conexión con Dios sigue siendo posible solo para los adventistas disidentes que dan testimonio con sus obras de un verdadero amor por la verdad revelada por su Espíritu. Las falsas afirmaciones religiosas se han vuelto totalmente inútiles. La profecía ha revelado el estándar para aquellos a quienes Dios salva y aquellos a quienes condena. Quien conoce las explicaciones de Daniel y Apocalipsis comparte con Dios el conocimiento de su juicio: ¿Acaso Daniel no significa: «Dios es mi Juez»? ¿Y Apocalipsis no significa «Revelación»? Juntos, estos dos libros “revelan” a sus elegidos el verdadero “Juicio” que Dios trae sobre la humanidad y las religiones de la tierra porque no se ajustan al modelo revelado requerido.

Hasta ahora solo he tratado las fechas de construcción a partir de 1844, pero antes de este tiempo de restauración de su verdad, en Daniel, Dios permite a sus elegidos descubrir la fecha de su ministerio terrenal mediante las " *setenta semanas* " mencionadas en Daniel 9:24: " *Setenta semanas están determinadas sobre tu pueblo y sobre tu santa ciudad, para terminar la transgresión, poner fin a los pecados, expiar la iniquidad, traer la justicia eterna, sellar la visión y la profecía, y ungir el Lugar Santísimo* ". Los detalles que permiten el cálculo se dan en el versículo 25, que sigue: " ***Sabe, pues, y entiende que desde el momento en que se dio la orden de edificar Jerusalén hasta el Ungido, el Príncipe, habrá siete semanas y sesenta y dos semanas; las calles y los fosos serán reconstruidos, pero en tiempos peligrosos*** " .

Si Dios no quiso ocultar la posibilidad de obtener la fecha del ministerio terrenal de Jesús, es decir, la fecha de su primera venida, es para nosotros la mejor prueba de su intención de revelar, también, pero solo en el momento elegido por él, el conocimiento de la fecha de su verdadero regreso glorioso. Además, si estás entre sus elegidos, es también a ti a quien dice de nuevo: "**¡ Conoce esto, pues, y entiende!** ". Las explicaciones son numerosas y, ahora, sólidamente fundamentadas.

Dicho esto, ¿cuál es el valor, la función y el lugar del sábado? Su valor es inmenso para Dios y sus elegidos, pues fue santificado por Dios como el séptimo día, el día después de la creación o formación divina del hombre. Por lo tanto, Jesús tenía razón al afirmar que el sábado fue creado para el hombre y no al revés. Pero precisamente si Dios lo creó para el hombre, es porque desea que sea observado escrupulosamente por sus criaturas humanas, y el sábado será honrado a lo largo de la historia por los hombres que establezcan una relación bendita con él. Este es el caso de todos los descendientes de Adán, que pasan a través de su tercer hijo, Set (como el séptimo santificado), hasta Noé, quien a su vez lo transmite a sus descendientes. Entonces, Dios llama a Abram a servirle y le enseña sus leyes, sus estatutos y sus mandamientos, incluyendo, por supuesto, y muy lógicamente, el sábado. El conocimiento y el respeto por el orden del tiempo basado en la semana de siete días lo atestiguan. A su vez, sus descendientes, Isaac y Jacob, extenderían esta práctica de las ordenanzas divinas. Sin embargo, tras el asentamiento del pueblo hebreo en Egipto, dominado por la corrupción egipcia y finalmente sometido a la esclavitud, los hebreos abandonaron por completo las normas divinas. El esclavo no tenía derecho a ningún día de descanso y se le privaba del beneficio de descansar el séptimo día. Tan pronto como se liberaron del yugo egipcio, el pueblo hebreo fue conducido por Dios al árido y seco desierto del Monte Sinaí en Arabia (Gálatas 4:25), y no al sur de la península egipcia como afirma la tradición, para presentar su ley de los diez mandamientos y luego revelar los orígenes de la creación a Moisés en reuniones privadas. Aquí, debemos comprender que, en este antiguo pacto, Israel está constituido y formado por una muestra de humanidad rebelde, para quien obedecer resulta extremadamente desagradable. Sabiendo con quién está tratando, Dios crea un contexto aterrador para esta proclamación pública oficial: transforma el Monte Sinaí en un horno, hace temblar la tierra y hace retumbar el aire con el sonido de truenos entre relámpagos. El pueblo que presencia estos sucesos está tan aterrorizado que le pide a Moisés que Dios guarde silencio. Con el cuarto mandamiento, Dios ordena el descanso del séptimo día, pero a pesar de su carácter beneficioso para quienes lo observan, el sábado es mal recibido por los espíritus rebeldes porque es un mandato de Dios. Lo cual les da el aspecto pesado y pesado de una " carga ", término que Dios usa sutilmente para designarla en Apocalipsis 2:24: " *Pero a ustedes, todos los que están en Tiatira, que no tienen esta doctrina y que no han conocido las profundidades de Satanás, como dicen: 'Les digo que no les impondré otra carga'* ". Hoy, el mismo odio a la obediencia ha dado lugar, desde mayo de 1968, en Francia, a este lema de protesta de los estudiantes en rebelión: "Prohibido prohibir". Por lo tanto, no son ellos quienes se complacerán en obedecer a Dios, sobre todo porque uno de sus otros lemas es: "Ni Dios ni amo".

Al contrario, sus últimos elegidos, que se bañan en su maravillosa luz celestial, aman obedecer a Dios. Porque la obediencia es el único medio a su disposición para responder al amor que Dios les ha mostrado en Jesucristo. La obediencia, por lo tanto, constituye una pesada " *carga* " para todos los espíritus rebeldes, pero una " *carga dulce y ligera* ". Para quienes aman a Dios según el testimonio de Jesucristo. Para que estos mandamientos divinos se presenten como sabias invitaciones a emprender el camino de la verdadera felicidad compartida.

En Daniel 8:13, Dios cita en orden la **causa** y las consecuencias **del pecado** , que es precisamente lo que dice el versículo 12 que lo precede: « *El ejército fue abandonado con el sacrificio continuo a causa del pecado ; el cuerno derribó la verdad y prosperó en lo que hacía* » . Al citar el **pecado** como **causa** de la maldición, el Espíritu revela el origen del mal: en el año 321, el abandono de la práctica de su santo sábado, tema del cuarto de sus diez mandamientos, cuya transgresión constituye precisamente, a sus ojos, un **pecado gravísimo** que conlleva y, por lo tanto , **causa** graves y terribles consecuencias para los cristianos culpables de esta transgresión. La primera de estas consecuencias es que se entregan en el año 538, al despotismo perseguidor del **cuerno papal romano** citado en este versículo. « *La verdad derribada* » se refiere al plan de salvación cristiana, los mandamientos y ordenanzas de Dios; acciones que imposibilitan la salvación. En Apocalipsis 8, este castigo es precedido por otro castigo, el primero del tema de las " *trompetas* " que vinieron a golpear al culpable Occidente cristiano en la forma de las invasiones bárbaras de Oriente y del Norte.

En Daniel 8:13, Dios nos dice a través de Daniel: « *Oí a un santo hablar, y otro santo le preguntó: "¿Hasta cuándo durará la visión acerca del sacrificio diario y del pecado desolador? ¿Hasta cuándo serán pisoteados la santidad y el ejército?"* »». Les recuerdo que la palabra «sacrificio» está tachada, tachada, porque no aparece en el texto hebreo original. Su adición distorsiona el significado del mensaje divino y lo hace inexplicable. En esta escena, Dios tiene a dos santos hablando que reaparecerán en Daniel 12:5 como hombres: « *Y yo, Daniel, miré, y he aquí otros dos hombres estaban de pie, uno a este lado de la orilla del río, y el otro al otro lado* ». La misma pregunta es retomada por estos « **dos hombres** » en el versículo 6: « *Entonces uno de ellos dijo al hombre vestido de lino, que estaba de pie sobre las aguas del río: ¿Cuándo terminarán estas maravillas?* ». Así, bajo dos imágenes, Dios ilustra el tiempo de la fecha crucial de 1843-1844, período durante el cual se cumple la prueba de fe basada en la restauración de la verdad doctrinal de la salvación en Cristo; esto, con el objetivo de restaurar la comprensión que sus apóstoles tenían de ella. En Daniel 12:11 y 12, el Espíritu cita duraciones de días-años, 1280 y 1335, que, a partir del año 538, fecha en que el papado reinante le quitó el "continuo" a Jesucristo, construyen las dos fechas, 1828 y 1873, que rodean las fechas cruciales de 1843-1844; tiempos que marcan la transición entre la fe que practica el descanso dominical y los primeros santos escogidos que guardan el sábado restaurado, es decir, los roles desempeñados por los " *dos hombres* " de la visión de Daniel 12:5. Aparecen separados por el río asesino, ya que se llama Tigris, traducción del nombre " *Hiddekel* ". Citado en Daniel 10:4: « *El día veinticuatro del primer mes, me encontraba a la orilla del gran río Hidekel* » . Y esta imagen del tigre asesino

y devorador de hombres, sometida a la prueba de fe basada en Daniel 8:14, se confirma con la imagen de la caída de las estrellas, profetizada en Estados Unidos en 1833, cumpliendo así el anuncio profético del « *sexto sello* » en Apocalipsis 6:13: « *Y las estrellas del cielo cayeron sobre la tierra, como la higuera deja caer sus higos verdes al ser sacudida por un fuerte viento* » .

El sábado fue creado para el hombre y su utilidad es temporal y perpetua, vinculada al momento de la selección de los elegidos. Los higos verdes del versículo citado simbolizan a los cristianos que han rechazado, entre otras verdades divinas, la práctica del verdadero sábado, prefiriendo así honrar el domingo de la tradición católica romana en lugar del verdadero séptimo día santificado por Dios. Debemos distinguir el sábado del séptimo día, temporal y limitado en el tiempo, del que profetiza: el gran sábado del séptimo milenio que Dios presenta y profetiza como un séptimo día. Sin embargo, el séptimo milenio sigue vinculado al tema del pecado, ya que los santos estarán ocupados en el cielo juzgando a los pecadores muertos. Por lo tanto, también tiene un carácter temporal. Solo después del « *juicio final* » y la exterminación de los caídos en el « *lago de fuego de la segunda muerte* » comenzará el tiempo eterno en la tierra renovada y glorificada por Dios, para sus elegidos, donde el pecado solo permanecerá en sus recuerdos, porque la redención de los elegidos por Jesucristo quedará conservada por toda la eternidad en la memoria de los beneficiarios; y éste será el mejor motivo para prolongar eternamente el amor a su persona, tanto que a través de su dolorosa muerte expiatoria, su demostración de amor hacia ellos fue sublime, incomparable e inolvidable.

El decreto de Daniel 8:14 establece claramente el inicio de la restauración de la verdad distorsionada por Roma. Y la fecha obtenida, la primavera de 1843, marca el fin de la relación provisional, hasta la nueva " *carga* ", de Dios con las diferentes formas cristianas del protestantismo. En esta primavera de 1843, Dios pone fin a sus alianzas previas y ofrece a los cristianos de todas las denominaciones la misma oportunidad de prolongar su relación con él. Para obtener este feliz resultado, deberán responder a sus nuevas exigencias: celo por su verdad y escucha atenta y apasionada de sus revelaciones proféticas; de lo contrario, serán rechazados definitivamente por él en 1844. Este cuestionamiento de la fe protestante es suficiente para asombrar a multitudes de hombres y mujeres, pero, no obstante, fue anunciado y programado por Dios para la primavera de 1843 en Daniel 8:14. Esta fecha de 1843 fue, por lo tanto, fatal para el protestantismo, que estaba siendo cuestionado. Por otro lado, la fecha de 1844 marcó el fin de la prueba y la selección de los primeros adventistas que aceptaron la práctica del sábado como señal de su pertenencia al Dios Creador, después de que este sometiera su fe a prueba. No obstante, la misma fecha también confirmó el rechazo colectivo definitivo de las doctrinas protestantes que honran el domingo establecido por Roma.

La mirada celestial

La mirada celestial es el opuesto absoluto de la mirada terrenal, y para apoyar esta verdad, nada veo mejor que esta declaración del Dios vivo citada en Isaías 55:8-9: “ *Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos, dijo YahWéH. Como son más altos los cielos que la tierra, así son mis caminos más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos.* »

Las diferencias se aplican en todos los ámbitos: el hombre es mortal, Dios es inmortal, eterno; el hombre es falible, Dios es infalible; el hombre es perverso y corruptible, Dios es santo y recto, perfectamente incorruptible.

En el cielo de Dios, los ángeles fieles son un solo corazón y una sola alma, vibrando al unísono al ritmo dado por el Espíritu eterno de Dios. En cambio, en la tierra, las personas son trampas unas para otras. Neciamente confían en la ley de los números y terminan cayendo en la trampa de la fuerza que se obtiene mediante la unión. Toda la historia terrenal de la humanidad pecadora se basa en el principio presentado por Jean de la Fontaine en sus fábulas, tan cierto y educativo: «El derecho del más fuerte siempre es el mejor». Y el título podría ser bíblico: «El Lobo y el Cordero». Pablo nos advirtió contra los « *lobos rapaces con piel de oveja* » en Mateo 7:15: « *Cúidense de los falsos profetas. Vienen a ustedes con piel de oveja, pero por dentro son lobos rapaces* ». Esta advertencia la da Dios, quien conoce tan bien la realidad de las cosas. Y si este consejo se hubiera tomado más en serio, multitud de seres humanos podrían haber evitado caer en trampas seductoras. Por lo tanto, debo llamar su atención sobre la trampa del sentimentalismo sin condenar el sentimiento de los sentimientos. El sentimiento de amor es perfectamente legítimo entre esposos y entre una pareja y sus hijos; es aún más legítimo cuando se siente por nuestro Padre celestial, el verdadero Padre de nuestras vidas.

¿Cuándo cae el sentimiento en el sentimentalismo que constituye su forma pervertida? Cuando nos ciega y nos vuelve sordos a cualquier otro argumento de verdad que explique la realidad de una situación. Esta ceguera espiritual impide que nuestro cerebro razone y nuestro instinto de supervivencia se paraliza. Es entonces cuando «la oveja está lista para ser devorada por el lobo». En este estado, el alma humana ya no se defiende; los demonios pueden tomar el control total de ella. Y, huelga decirlo, cuando esta alma humana consume drogas o tranquilizantes, la labor de estos demonios se simplifica enormemente. Se convierten en los verdaderos pilotos del alma diabólicamente ocupada y habitada. Pero, de nuevo, estos demonios no están obligados a revelar su presencia mediante un comportamiento anormal y sospechoso. Para muchas personas, lo diabólico o demoníaco babea, tiembla o grita obscenidades. Es cierto que durante el ministerio de Jesús en la tierra, surgieron casos similares, y Jesús los sanó. Pero estos ejemplos no son exhaustivos ni únicos; Todas las situaciones, incluso las más tranquilas y aparentemente normales, esconden una verdadera posesión demoníaca. Como prueba, cito el caso de Pedro, por cuya boca, por un instante, el diablo habló a Cristo, diciéndole palabras que brotaban del corazón de Pedro, lleno de amor por Jesús: solo le habla de su muerte expiatoria, la cual anuncia: “¡ *Dios no lo quiera, Señor! ¡Esto no te sucederá !* ". Y Jesús inmediatamente le dice estas terribles palabras: “¡ *Quítate de delante de mí, Satanás!* ". Pero veamos de

nuevo Mateo. 16:21-23, la secuencia de los acontecimientos: « Desde entonces, Jesús comenzó a dar a conocer a sus discípulos que debía ir a Jerusalén y padecer mucho de parte de los ancianos, los principales sacerdotes y los escribas, y ser asesinado y resucitar al tercer día ». Observen con atención cómo, en esta experiencia, encontramos la estrategia que empleó el diablo con Eva, la primera pecadora de la historia humana. En este versículo, Jesús anuncia el plan salvífico de Dios a los discípulos reunidos, quienes escuchan colectivamente sus palabras. El versículo que viene a continuación nos da una aclaración importante: para hablar con Jesús, Pedro lo lleva aparte: « Pedro, habiéndolo llevado aparte, comenzó a reprenderlo, diciendo: ¡No te lo impida, Señor! Que esto no te suceda». Pedro deja hablar su corazón humano porque ama a Jesús y la idea de verlo morir lo entristece; la rechaza. El diablo no ignora sus sentimientos, pero los usará para tentar a Jesús por medios sentimentales y obligarlo a renunciar a esta muerte que entristecerá a quienes lo aman. Sabe que Jesús no es insensible al amor que le demuestran sus discípulos. Pero Jesús resiste sus propios sentimientos y comprende de dónde proviene esta tentación y reacciona con prontitud: « Pero Jesús se volvió y le dijo a Pedro: “¡Quítate de delante de mí, Satanás! Me eres un escándalo, **porque no piensas como Dios, sino como los hombres**”». Esta última frase, subrayada en negrita, revela la situación terrenal donde dos bandos luchan: el de Dios y sus pensamientos, y el de los hombres con sus pensamientos demoníacos. En realidad, Jesús dirige su mensaje al diablo, quien lo tienta a través de Pedro, quien lo mira y le habla. Jesús debería haber desconfiado de quienes lo aman más que a nadie, pero ¿era solo él? ¿No es lo mismo para nosotros, sus discípulos y hermanos de los últimos días? ¿Por qué nos perdonaría el diablo? ¿No es el propósito de su prolongada vida en la tierra hacer que todos sus discípulos pierdan la salvación, si es posible, hasta el final? Estas preguntas son solo respuestas afirmativas. Sí, el mismo enemigo acecha para devorarnos como el lobo que devora a las ovejas, nunca satisfecho. En nuestra era moderna, el sentimentalismo está en la raíz de los pensamientos y movimientos humanistas. Soy adventista, no humanista porque soy deísta. Y mi elección es razonada y razonable porque nadie quiere y ha hecho tanto como Dios para salvar al hombre y ofrecerle la verdadera eternidad. Felicidad. El humanismo coloca al hombre por encima de todos los valores. Lo siento por los humanistas, pero para mí, lo más grande, lo más alto, es Dios, cuyos *camino*s son muy superiores a los de los humanos. Me encanta el concepto que Dios tiene del hombre y que nos presentó en Jesucristo, el Hombre perfecto, sensible al amor de quienes lo aman y que aman todos sus valores de justicia, compasión y abnegación; el modelo único y perfecto que debemos imitar.

El dominio de los sentimientos es el principal problema que caracteriza al grupo de los elegidos. La primera persona en la tierra que se enfrentó al problema de los sentimientos fue Adán, quien no se benefició de ninguna lección previa vivida ni experimentada. Amó a Eva con un amor apasionado y se sintió incapaz de vivir sin ella. El objetivo de Dios se cumplió: en su estado de fusión, eran verdaderamente " *una sola carne* ". Pero este resultado, que roza lo sublime en su interpretación profética de Jesucristo y su Iglesia, su Elegido, fue desastroso a nivel humano y la primera demostración de que el poder de los sentimientos podía

llevar a la ruina de un ser humano. Desde Adán, multitudes de personas de ambos sexos se han negado a emprender el camino de la salvación debido a los sentimientos que las dominaban. Temo al sentimentalismo como a la peste, tan desastrosos son para el alma humana. Soy sensible, hasta el punto de derramar lágrimas en situaciones particularmente emotivas, pero cuando se trata de la verdad bíblica, soy duro como una roca e inflexible. Pagué para ver y aprender, para actuar de esta manera. Vi a un hermano particularmente perfeccionista perder el apoyo de Dios debido a su carácter demasiado sentimental. El amor, el verdadero amor, es el que Jesús demuestra: llora al ver sufrir, pero nunca renuncia a sus principios de justicia. Y esto es lo que el hombre rara vez logra hacer. Amar, permaneciendo siempre justo, sin la ayuda de Dios en Jesucristo, es simplemente imposible. Los demonios tienen una gran ventaja sobre los humanos: no son carnales y son asexuales. Lo único que comparten con los humanos a nivel espiritual es el deseo de libertad que los llevó a rebelarse contra Dios y su gobierno. Así, los seres humanos actúan de la misma manera, pero también son víctimas de las leyes carnales, el deseo, la envidia, la lujuria, la malicia, la crueldad, la violencia, incluso el asesinato, cuando les parece necesario.

Antes de presentarse en Jesucristo, Dios había dado a conocer el estándar de su mirada celestial al guiar a su Israel desde el tabernáculo santo durante los 40 años de prueba. Hizo reinar la verdadera justicia, dando a cada uno según su necesidad, pero prohibiendo el exceso, como lo confirma este ejemplo que se encuentra en Éxodo 16:18-19-20: *«Entonces midieron con el ómer; al que recogió más no le sobró, y al que recogió menos no le faltó. Cada uno recogió lo suficiente para su sustento».* Moisés les dijo: *«Que nadie deje nada para la mañana».* No escucharon a Moisés, y hubo quienes lo dejaron para la mañana; pero le entraron gusanos y se puso maloliente. Moisés se enojó con ellos. Así, dio a la humanidad una valiosa lección a nivel individual, ya que, guiada por el diablo, la humanidad es incapaz de ponerla en práctica colectivamente. Toda la infelicidad humana reside en el deseo de ciertos seres de dominar a sus semejantes y aumentar continuamente su riqueza; y estos dominadores, en sueños o en acción, se enfrentan entre sí, hasta el punto de luchar en guerras costosas en vidas y bienes materiales. La lección divina que da el ofrecimiento del maná invita al elegido a no dormirse en los laureles. Debe aprender a confiar en Dios en todo, en todas sus necesidades, día tras día. Quien se enriquece se aleja de Dios porque deposita su confianza en lo que posee en la tierra. Al no sentirse ya dependiente de la generosa bondad de Dios, se aleja de él hasta el punto de olvidarlo y, en el peor de los casos, termina por no creer en su existencia.

Durante el reinado del rey Salomón, la paz otorgada por Dios favoreció temporalmente la vida del pueblo que respetaba la ley divina. Pero tras la muerte de Salomón, las disputas se reanudaron hasta la división de Israel en dos bandos. La situación vivida bajo el reinado de Salomón nunca se ha repetido, desde su época hasta la nuestra. La separación se ha convertido en la señal extrema de la maldición divina. Y, por ello, debemos observar las innumerables separaciones que podemos observar en nuestra sociedad occidental a finales de 2022. Cito: la separación de bloques políticos que se han vuelto bipolares; la separación de familias y parejas, el aumento de los divorcios y el rechazo del matrimonio en

favor de la cohabitación; la separación de religiones, todo debido al derecho a la diferencia y, especialmente, al egocentrismo, pero al mismo tiempo presenciamos alianzas antinaturales. Hombre casado con hombre, mujer con mujer, tríos legalizados, cópula con animales; naciones con naciones para alianzas que también adquieren un aspecto bipolar, construido desde el final de la Segunda Guerra Mundial en 1945. Bloques opuestos de Oriente y Occidente. Pero algunas de estas mezclas étnicas y religiosas presagian verdaderos dramas, tan potencialmente explosivos son. Francia, que exalta los valores humanistas, fiel a este principio, ha acogido en su territorio a emigrantes de todo el mundo. Así, coexisten franceses individualistas, para quienes la familia ya no tiene ningún valor y que adoptan la perversa moral moderna y antigua, y extranjeros conservadores con valores patriarcales y religiosos tradicionalmente heredados de padres a hijos durante siglos y milenios. Desde 1995, esporádicamente, sangrientos sucesos perpetrados por guerreros musulmanes han venido, como ejemplos, a advertir al país del riesgo final que representa esta mezcla incongruente. Pero, a pesar de que los judíos fueron sordos a estas advertencias durante toda su existencia, los franceses no quisieron cambiar; pero ¿podrían hacerlo? ¿No es ya demasiado tarde para dar marcha atrás? La respuesta aún reside en el conocimiento de las revelaciones divinas. La pregunta no se plantea en estos términos e incluso pierde su razón de ser, porque Dios resolvió su caída hace mucho tiempo, y sus decisiones arriesgadas solo confirman su destino final, decidido por el Dios de la justicia. Ha acogido, albergado, alimentado, vestido y educado a algunos de sus futuros verdugos.

La mirada celestial se opone a la mirada terrenal, que es su enemiga. Pues incluso en tiempos de paz, entre Dios y los seres humanos, la guerra se prolonga continuamente. Por eso, los largos años de paz, religiosa desde 1798 y civil desde 1945, han sido engañosos, hasta el punto de que la religión se ha abandonado en gran medida y, cuando aún se manifiesta, es solo para engañar a los seres humanos sobre el juicio de Dios, es decir, desde la mirada celestial, sobre la vida humana y sus acontecimientos. Los falsos religiosos no renuncian a afirmar que Dios solo da paz, y su testimonio engaña a multitudes que solo desean escuchar este tipo de mensaje. Pues, ignorantes de la Biblia, sus sutilezas divinas y sus oscuras profecías, las víctimas desconocen que en 2022, tras haber *extendido sus brazos cada día hacia los pueblos rebeldes*, Jesucristo inició la eliminación de la especie humana. Será progresivo hasta 2030 y se deberá en parte a la guerra nuclear, la hambruna y las epidemias mortales, y finalmente, a sus siete últimas plagas. Pero finalmente, después de la primavera de 2030, ya no quedará ni una sola alma humana con vida en la tierra. Pero según lo profetizado, retendrá durante *mil años* como único habitante a Satanás, el diablo. Será durante *mil años* su prisión universal. Pero releamos este pasaje completo de Isaías 65:1-5, pues tanto parece concernir a nuestro tiempo: « *He escuchado a los que nada preguntaban, me he dejado encontrar por los que no me buscaban; he dicho: ¡Aquí estoy, aquí estoy! A una nación que no fue llamada por mi nombre». He extendido mis manos a diario hacia un pueblo rebelde, que anda por el mal camino según sus propios pensamientos; hacia un pueblo que continuamente me provoca a ira en mi cara, sacrificando en jardines y quemando incienso sobre*

*ladrillos; que habitan en tumbas y pasan la noche en cuevas, **comiendo carne de cerdo y teniendo cosas impuras en sus vasijas** ; que dicen: "¡Vete de aquí, no te acerques a mí, porque soy santo!"... Tales cosas son como humo en mis narices, un fuego que arde continuamente. Esto es lo que he propuesto en mi interior: lejos de callar, los castigaré ...*

Así que no se unan a quienes rezan a Dios por la paz en la tierra, porque más que nunca, Jesús está ocupado con sus ángeles " *trayendo a la tierra, no paz, sino espada* ". Su justicia despreciada exige multitud de muertes, y él las obtendrá. ¿Cómo no hacerlo cuando dijo en Isaías 5:20-24: " **¡Ay de los que llaman al mal bien y al bien mal, que hacen de la luz tinieblas, de la oscuridad luz , de lo amargo dulce y de lo dulce amargo!**" *¡Ay de los que se creen sabios y entendidos! ¡Ay de los valientes para beber vino y para mezclar licor; que justifican al impío por una recompensa y privan de su justicia al inocente! Por tanto, como la lengua de fuego consume el rastrojo y la llama la hierba seca, así su raíz será como podredumbre y su flor se marchitará como polvo, porque han despreciado la ley del Señor de los ejércitos y la palabra del Santo de Israel. »*

Al comienzo de este versículo, Dios reprocha la confusión entre el *bien* y el *mal* ; esto nos remonta al principio de la creación, el contexto en el que *el fruto del árbol del conocimiento del bien y del mal* , prohibido por Dios, fue comido por Eva y luego por Adán. Así, abrieron la puerta a la muerte que acabará llevándose a toda la humanidad al fin del mundo, porque ella, a su vez, comió este fruto prohibido... Por lo tanto, toda la humanidad merece la muerte, excepto los elegidos, salvados por la gracia concedida por Jesucristo. Pero esta gracia solo beneficia a los llamados, a quienes él reconoce como suyos, quienes así acceden a la condición espiritual de elegidos.

Jesucristo el Médico de los elegidos

Este jueves 1 de diciembre de ²⁰²² , nuestro divino Señor me concedió la gracia de explicar las dolencias físicas que causan sufrimiento a sus hijos. Así, nos recuerda que él es, en verdad, el Médico supremo; el doctor, cuyo conocimiento es ilimitado en todas las ciencias. Y solo él posee todas las respuestas sobre la vida y sus principios. Como nos recuerda el título de esta obra, aunque separados por decenas, cientos y miles de kilómetros, los elegidos de Cristo, dispersos por la tierra habitada, constituyen su nuevo Israel, a quien él guía día tras día hacia su Canaán celestial. Y, así como se glorificó al recordar que durante sus 40 años de peregrinación por el desierto de Arabia, la enfermedad no había afectado a su pueblo, hoy, pero ya a través de los escritos de Elena G. de White, nos revela las causas de nuestro sufrimiento.

En 2022, el dolor de espalda se ha convertido en una dolencia que experimenta casi todos los seres humanos. En realidad, esta dolencia específica ha existido desde la creación del hombre, ya que es consecuencia de su constitución. El cuerpo humano se compone de dos bloques superpuestos conectados por la columna vertebral: la parte inferior es la pelvis y la parte superior es la caja torácica. Entre estos dos elementos se encuentran las vértebras lumbares, las más

afectadas durante nuestra existencia, día y noche. Son las que soportan el peso y los movimientos de la caja torácica, que puede inclinarse horizontalmente 360 grados. Al estar muy estresadas, son las primeras en sufrir las consecuencias de nuestros movimientos. Como único ejemplo entre todos los mamíferos, la posición natural del hombre es vivir erguido. Y esta actitud requiere un gran control del equilibrio, que se mantiene mediante una adaptación permanente de la columna vertebral. Curiosamente, el hombre se lesiona menos durante el día que por la noche cuando duerme tumbado en el suelo o en una cama. Para poder remediar nuestras dolencias, es fundamental comprender sus causas. ¿Por qué nuestras noches son tan destructivas cuando creíamos que encontraríamos una reparación beneficiosa en el sueño? La explicación es la siguiente, resumida en dos palabras: posición y renovación celular. Debemos lo peor y lo mejor a la renovación celular de nuestro cuerpo, dependiendo de si esta se produce en una posición positiva natural para todo el cuerpo o en una posición negativa, perjudicial para todo el cuerpo o para una parte específica. ¿Qué sucede cuando nos acostamos a dormir? Nuestro cuerpo reacciona según la ley de la gravedad: las zonas pesadas se hunden en el colchón; luego, durante el sueño, nuestros músculos y tendones se relajan y, por su propio peso, la pelvis, la caja torácica y las vértebras lumbares que las separan, favorecen este encorvamiento de la espalda. Al acostarse de lado, la parte superior de la unión de dos vértebras se estrecha y, a la inversa, la parte inferior se separa. No importa si la posición se mantiene durante cinco o diez minutos, pero nuestras noches de descanso duran al menos seis horas, y hasta ocho o diez horas para quienes lo necesitan. Además, mientras algunas personas cambian de postura con frecuencia durante la noche, otras, como yo, preferimos acostarnos sobre el lado derecho o izquierdo; ambos son igualmente dañinos cuando nos mantienen dependientes. Una de las primeras canciones que Dios me inspiró fue "The Chained", en la que digo: "El hábito es una ley ineludible; y cuando creemos haberlo logrado, nos domina más que nunca". Por eso debemos luchar y liberar nuestras vidas de la dependencia del hábito por muchas razones. Porque nuestro cerebro transforma en hábito todo lo que se renueva con frecuencia. ¿Dónde está el peligro? En el caso del sueño con torsión espinal, este peligro reside en la renovación celular. Nuestro cuerpo renueva constantemente sus células. Las células muertas son drenadas y evacuadas por la sangre, y se forman nuevas células para reemplazarlas. Esta acción permanente, que ocurre sin que nos demos cuenta, nos recuerda que Dios continúa creándonos. Él primero formó al hombre, pero desde el pecado mortal, ha asegurado la renovación de las células moribundas en los cuerpos humanos. Y este milagro se repite miles de millones de veces. Si nuestro cuerpo está en la posición correcta, esta renovación solo es beneficiosa, pero si la posición es incorrecta, sus consecuencias son desastrosas. ¿Qué ocurre cuando la articulación de nuestras vértebras se deforma? Entre las vértebras se encuentra el disco intervertebral, que amortigua el contacto entre dos vértebras contiguas. En la parte superior contraída, al acostarse de lado, la renovación de las células disciales se ve limitada, mientras que en la parte inferior, agrandada, la renovación de las células de este disco se amplifica y este se expande, al beneficiarse de un espacio mayor. Por la noche, la renovación celular transforma, lenta pero inexorablemente, una

acción beneficiosa en una acción perjudicial que se convierte en una verdadera causa de sufrimiento. Porque durante el día sufrimos el mal que se acumula inconscientemente durante la noche. Cabe destacar que esta deformación de la articulación de las vértebras lumbares acaba comprimiendo el nervio ciático que sale de la vértebra a través de la médula espinal, lo que causa dolor en la espalda y que desciende hasta las piernas y los pies. El dolor se siente en el lado donde el disco intervertebral está aplastado. ¿Cuál es entonces la solución? Depende del hombre tomar la iniciativa para proteger la correcta alineación de sus vértebras. Al estar de pie o sentado, el apoyo de la columna debe mantenerse recto y vertical. Se deben evitar los sofás que favorecen la curvatura de la espalda o colocar un cojín firme y resistente a la altura de los riñones. Antiguamente, las sillas tenían un respaldo vertical alto e incómodo que obligaba a quien se sentaba a alinear la columna vertebral. Esta práctica ha desaparecido porque el hombre ha preferido la comodidad destructiva de la relajación (tanto física como mental). Pero para la noche, es necesaria una adaptación. Debemos evitar que nuestro cuerpo se curve al dormir de lado. Propongo varios métodos que consisten en adaptar la cama o nuestro propio cuerpo. Para la cama: colocar una cuña entre el somier y el colchón a la altura de la cintura, entre las caderas y la caja torácica para que el colchón no se hunda en esa zona. También puede colocar una toalla enrollada o cualquier otro producto, como un rodillo de espuma, debajo de la sábana bajera, pero en todos los casos, debe evitar cualquier sensación de dolor que se sienta si la cuña está mal colocada. Por eso, el otro método consiste en equipar el cuerpo mismo, rodeando la cintura con ropa de cama, una toalla de felpa o una sábana hasta que la cintura tenga la misma medida que las caderas y la pelvis. Al fortalecerse y mantenerse el cuerpo, se evita el encorvamiento de la columna vertebral. Es entonces cuando opera el milagro de la vida: cura su enfermedad mientras duerme, sin medicamentos, sin ningún fármaco, sin fisioterapeuta, quiropráctico o, simplemente, un oseoterapeuta. Es la renovación celular la que recarga el disco lumbar en su equilibrio correcto en 360 grados. Esta renovación celular continúa hasta el final de la vida humana, es decir, hasta qué punto la situación creada por la enfermedad está lejos de ser desesperada.

Consciente de la importancia de la postura al dormir, comprendí la existencia de muchas otras consecuencias. Consideremos que dormimos entre un cuarto y un tercio de nuestra vida, y yo vengo a decir: "Dime cómo duermes y te diré quién eres". Se dice que las células de todo nuestro cuerpo se renuevan por completo después de siete años. Alrededor de los 40 años aparecen las primeras consecuencias de los malos hábitos adquiridos desde el nacimiento; y, por supuesto, como norma inevitable y causa principal, la postura corporal durante el sueño nocturno. Al acostarse de lado, no solo se dañan los discos lumbares, sino también la cara y los ojos. Durante la noche, la cabeza reposa sobre uno de sus dos lados en la almohada, que recomiendo gruesa y firme para cubrir los 10 a 15 centímetros que separan el lado de la cara del borde del hombro; y esta parte inferior, que reposa sobre la almohada, se aplasta durante todo el sueño. Los cambios musculares se deben al principio de la renovación celular. Con el paso de las décadas, cambiamos nuestra apariencia y morfología. Los músculos oculares también sufren estos cambios, y aparecen los primeros signos concretos: la

modificación de la visión debido a la deformación de los músculos orbitales. El ojo, originalmente muy redondo, se ha vuelto más o menos ovalado. Pero este mal no tiene remedio, y entonces comienza la esclavitud de las gafas, que solo empeorará con el tiempo. A pesar de sus desventajas, dormir de lado ofrece una ventaja para el descanso muscular de las piernas, que se obtiene únicamente con una ligera flexión de estas, algo que dormir boca arriba no permite. Por otro lado, dormir boca arriba no causa ninguna molestia para las vértebras lumbares ni los músculos faciales. Como regla general, para que un sueño sea verdaderamente reparador, la ropa de cama debe adaptarse a la forma del cuerpo humano, basándose en el principio de la ergonomía. Nuestra cabeza no necesita una almohada de plumas ni una espuma demasiado blanda, ya que la zona que debe estar firmemente apoyada es el cuello y la nuca; en este caso, recomiendo usar una sábana de espuma de densidad firme o una almohada bastante firme. Dormir boca arriba es muy beneficioso y causa pocas molestias. Por regla general, el cambio de postura corporal es ideal para escapar del hábito. De esta manera, ninguna parte del cuerpo sufrirá una exposición prolongada y perjudicial. En esta posición, la almohada se vuelve inútil a menos que sea moldeada y ergonómica. Sin embargo, para la comodidad y protección del cuello, recomiendo colocar una toalla gruesa enrollada a su altura. Debemos lograr el sueño, independientemente de la posición que adoptemos. Y cuando se aplican los medios que he propuesto para remediar el problema de la columna vertebral curvada, el cuerpo puede girar a la derecha, a la izquierda o boca arriba sin ninguna molestia. He excluido deliberadamente dormir boca abajo, ya que en esta posición las molestias afectan a los músculos del cuello y la nuca. Así, prolongada durante la noche, la posición de la cabeza girada, a 90 grados, suele ser la causa de la famosa "tortícolis" que se siente dolorosamente al despertar.

Las adaptaciones propuestas hasta ahora tienen más como objetivo evitar el dolor de espalda que tratarlo cuando ya es doloroso. Sanar el problema doloroso requiere un método algo más muscular. Y en este sentido, los hijos del Dios Creador no deben dejarse infantilizar por los médicos de la ciencia médica humana. El sentido común y la inteligencia que Dios nos da valen mucho más que las lecciones aprendidas y repetidas por los médicos, los arrogantes y orgullosos. Para Dios, el primer paso hacia la curación es detener la causa del dolor, que por lo tanto debe identificarse claramente. Luego, para curar el pinzamiento de las articulaciones vertebrales, aprovecharemos el principio de redondeo, favorecido por la flexibilidad de la cama, invirtiendo la posición del cuerpo y acentuando el hueco formado. Si el dolor ciático se siente en el lado izquierdo, uno debe acostarse sobre el lado izquierdo y estimular el redondeo de la columna colocando un cojín debajo de la parte inferior de las caderas y otro debajo de la caja torácica. En esta posición, las vértebras pinzadas se separan. En la relajación muscular absoluta, una liberación completa de la relajación, el peso del cuerpo fuerza esta apertura. Y si es necesario y está disponible, la ayuda de un tercero puede ser muy útil, presionando con pequeñas sacudidas la cintura de la persona tumbada, cuya relajación muscular es absolutamente necesaria para no lesionar los tendones y músculos que conectan estas vértebras. Acabo de descubrir en un documental de televisión el método de un maestro masajista tailandés que

utiliza un mazo de madera para golpear los músculos de su cliente. Los golpes se amortiguan y se dirigen a una masa de tejido tenso que adquiere forma cilíndrica mediante el enrollamiento de una cuerda. Su explicación es muy convincente. Así, provoca en los músculos ondas de choque de gran intensidad que despiertan el organismo mediante un flujo sanguíneo que constituye la respiración muscular. El resultado final obtenido fue más que asombroso. El paciente, que sufría, se sintió completamente relajado al final de la sesión y demostró su mayor flexibilidad inclinándose y tocando el suelo con los dedos, con las piernas estiradas. El masajista combinó encantamientos religiosos paganos dirigidos a los espíritus con su técnica física, pero dejando esto de lado, el método merece ser recordado y practicado. En Oriente, la curación puede lograrse mediante prácticas brutales no aceptadas en Occidente. Sin embargo, estas prácticas brutales demuestran su eficacia; esto no siempre ocurre con las técnicas occidentales. De hecho, necesitamos comprender el comportamiento de nuestro cerebro, que revela las señales enviadas por todo el cuerpo físico. Sin un dolor específico, el cerebro parece ignorar la existencia del cuerpo; pero si se produce un traumatismo por choque o pellizco, los nervios envían un mensaje al cerebro que señala una agresión anormal, que este expresa mediante dolor. El dolor se siente con intensidad cuando el resto del cuerpo se encuentra en un estado normal de reposo. Pero si otros puntos también comienzan a señalar la agresión, el dolor inicial se siente de forma atenuada. Todo sucede según esta imagen: en la oscuridad de la noche, una vela encendida llama la atención. Pero si mil velas se encienden al mismo tiempo, desaparece entre la multitud y ya no es perceptible ni identificable. Esto es lo que provoca la multiplicación de golpes de maza de este masajista tailandés en todos los puntos musculares vitales del cuerpo de sus pacientes. Pero no se limita solo a estos golpes. Con el pie, presiona firmemente los músculos durante unos segundos y luego afloja. De esta manera, bloquea y desbloquea la circulación sanguínea, desde las pantorrillas, los muslos y los músculos de la espalda hasta el cuello. Aprecio este enfoque puramente mecánico del cuerpo humano, porque eso es lo que somos: máquinas dotadas del espíritu de vida dado por Dios. He experimentado personalmente este golpe directo con un mazo de madera y, si el golpe no es demasiado fuerte, no causa dolor, pero ciertamente despierta la circulación sanguínea en los músculos dormidos. Y creo que este método puede ayudar a evitar obstrucciones en las arterias y, por lo tanto, problemas circulatorios graves como infartos o aneurismas cerebrales. Un detalle a aclarar: el objeto utilizado por el masajista tailandés para amortiguar los golpes estaba compuesto de la siguiente manera: en medio de un cuadrado de tela blanca, recogía hierbas aromáticas como menta y otras hierbas sin molerlas ni triturarlas; Al levantar las esquinas de la tela, se formaba una bola, cerrada con un cordón que la rodeaba hasta la parte superior. Al golpear esta parte superior, la esencia de las plantas contenidas en la bola inferior se extendía por la piel y los músculos afectados. El masaje tailandés no es una caricia, sino una acción brutal, medida y controlada que provoca una reacción beneficiosa en los músculos tratados y una verdadera curación obtenida sin ningún medicamento químico. De este testimonio solo me quedo con " *lo que es bueno* ", como Dios nos invita a hacer en este versículo de 1 Tesalonicenses 5:21: " *Examinadlo todo; retened lo que es bueno* ".

Aunque este versículo se refiere principalmente a " *profecías* ", creo que también puede aplicarse a todo lo que puede ser bueno, en todos los aspectos de la vida. Rechazo las teorías religiosas tailandesas, pero conservo las prácticas físicas de su atención médica. Los demonios les han dado el beneficio de su profundo conocimiento de la vida humana, su cuerpo y sus órganos. Mi interés por este método se justifica por el hecho de que desde hace algunos años ya he adquirido el hábito de tratar mi dolor ciático mediante golpes en la zona dolorida cerca de las vértebras lumbares.

La segunda lección de salud de este estudio se refiere a la dieta, y en este tema, no hemos aprendido todas las lecciones que nos enseña la Biblia. Vivo en Occidente, en Francia, una región global maldecida por Dios desde el año 321, oficialmente. Nuestras costumbres y tradiciones alimentarias se han heredado y transmitido de generación en generación, durante siglos, hasta nuestra era moderna, donde encontramos el estándar de tres comidas al día: desayuno, almuerzo o cena, y cena o almuerzo. Estas tres comidas diarias, tradicionalmente consumidas, son absolutamente innecesarias, pero en la próspera Europa, la gente come más por placer que por necesidad. De niño, me enseñaron proverbios y dichos como este: hay que comer para vivir, no vivir para comer. Como la mayoría de los dichos de sabiduría, este ha sido completamente ignorado y olvidado por los seres humanos. Por eso, el modelo correcto no se encontrará entre los hombres, sino solo en la Biblia, en las enseñanzas divinas. Dios nos presentó este modelo ideal cuando alimentó a su pueblo Israel durante 40 años en el desierto. El alimento prescrito era exclusivamente maná, cuyo sabor, como leemos en Éxodo 16:31, era " *a miel de caña* ": " *La casa de Israel llamó a este alimento Maná. Era como semilla de cilantro; era blanco, y su sabor era como el de una miel de caña* ". El alimento se daba solo una vez al día, después del rocío de la mañana. Esta lección es particularmente relevante para quienes aspiramos a la elección celestial, guiados por Dios hacia su Canaán celestial. ¿Qué nos dice Dios en esta experiencia? Nos dice que las necesidades calóricas de los seres humanos durante un período de 24 horas pueden satisfacerse con una sola comida en la madrugada. Adiós a las tres comidas que, recomendadas por el diablo, sobrecargan el cuerpo al encadenar horas de digestión que se superponen a lo largo del día e incluso de la noche. ¿Qué calidad de descanso puede tener el sueño cuando el cuerpo continúa gestionando su proceso digestivo durante varias horas? Una calidad tan baja que la necesidad de medicamentos calmantes y soporíferos se vuelve esencial. Pero al despertar, el café tóxico se vuelve esencial para mantener el cuerpo despierto y excitado. De esta manera, la máquina humana se ve sometida a una cadena cíclica de frenazos y aceleraciones repentinas que absorben toda su energía y fomentan el estrés; esto, hasta el choque final, una crisis nerviosa, un aneurisma coronario u otros problemas más o menos fatales de este tipo.

En contraste con estos estándares de vida negativos, Dios ordena a sus elegidos, para su bien, que acumulen las calorías necesarias para 24 horas, solo por la mañana temprano. El alimento absorbido permitirá al cuerpo humano realizar todas sus tareas, todas sus actividades, durante 24 horas. El cuerpo agradece este principio porque, tras una comida abundante, la comida se

transforma inmediatamente en energía, que estará disponible hasta la hora de dormir. La actividad diurna no interfiere con la digestión; ambas son controladas por el cerebro en su fase consciente. Y cuando llega la hora de dormir, el cuerpo no necesita alimento, sino solo descanso físico y mental. En esta fase de inconsciencia, el cerebro proporciona a los órganos un merecido descanso. Una comida ingerida entre las 6 y las 7 de la mañana se digiere completamente alrededor de la 1 de la tarde. Pero el cuerpo normalmente es capaz de proporcionar la energía necesaria para las 5 o 6 horas de actividad que aún quedan hasta el final de la jornada laboral. Y este tiempo se reduce aún más en el caso de una jornada continua de 8 horas. La actividad que comenzaba a las 8 a. m. terminaba a las 4 p. m. Experimenté personalmente este ritmo de trabajo profesionalmente en 1976. Al salir a las 4 p. m., tenía tres horas para hacer la compra y otras tantas para preparar la comida de la mañana siguiente; después, podía recuperarme con una noche de sueño muy necesaria y merecida. Mi empleador aceptó este régimen en particular porque trabajaba solo, sin consecuencias para los demás trabajadores. Desafortunadamente, hoy en día, los hijos de Dios dependen de la organización de la humanidad maldita y deben respetar los principios establecidos colectivamente. Sin embargo, la elección del método dietético sigue siendo individual y el modelo ordenado por Dios, o sugerido por él, es, por lo tanto, aplicable para quien quiera seguirlo. En la sociedad, los modelos adoptados son los que el diablo y sus demonios han inspirado en los hombres rebeldes. Son destructivos para las vidas y los espíritus. Al contrario, Dios nos muestra lo que es bueno, agradable y perfecto para nosotros, y solo sus elegidos lo comprenden y lo aprueban para su mayor bien, ya en esta tierra marcada por la maldición humana. Además, el desprecio mostrado por su selección de alimentos puros e impuros recae sobre ellos en forma de enfermedades que los conducen a la muerte.

En una lección anterior, el versículo del Éxodo nos recordó que las necesidades nutricionales de cada persona son individuales y diferentes. De hecho, en la especie humana, solo tenemos en común la apariencia general, pues existen diferencias en todas las áreas externas visibles, pero también en el comportamiento y las reacciones de nuestros órganos: dependiendo de los genes heredados de nacimiento, algunos comen mucho sin que su cuerpo se beneficie, mientras que para otros, ocurre lo contrario: comer poco les lleva a engordar, y los casos hormonales pueden justificar la obesidad. Por esta razón, Dios deja a cada hebreo la posibilidad de saciarse con maná según su necesidad personal, determinada por su naturaleza. Él hace lo mismo con nosotros hoy: cada uno establece la cantidad de alimento que considera consumir, pero esta libre elección de cantidad no se limita a la calidad. Dios ha prescrito reglas sobre este tema que sus elegidos solo pueden honrar y aplicar con placer y confianza.

Hay algo que marca la diferencia entre la sanación que Dios da y la que dan los médicos de este mundo. Dios puede lograr una curación perfecta y total, mientras que los hombres solo buscan que desaparezca el dolor causado por la enfermedad. Pero para obtener una sanación completa de Dios, él exige que el paciente ponga fin a lo que le causa daño; y aplica este principio tanto a la enfermedad física como a la espiritual. Para comprender esta necesidad, la imagen

de Penélope, la esposa del griego Ulises y del poeta Homero, es perfectamente adecuada: deshizo por la noche el pañuelo que tejió durante el día para retrasar el matrimonio que su pueblo quería imponerle; actuó así porque aún esperaba el regreso de Ulises, su esposo, quien había partido muchos años antes para participar en la Guerra de Troya. Así, si la causa de la enfermedad no desaparece por completo, los cuidados recibidos no son más que sucesivos paliativos incapaces de conducir a una curación completa. Habiendo sufrido personalmente de dolor ciático en varias ocasiones, recuerdo de estas experiencias que, tras haber recurrido a las manipulaciones realizadas con éxito por hueseros, ninguno de ellos pensó en aconsejarme sobre cómo revertir y eliminar la causa de mi dolor, ahora crónico. Fui buscando alivio, me lo dieron, y nada más.

Es pues al gran Médico Jesucristo a quien debo el poder darme cuenta hoy de que todos los males son curables si se eliminan las causas que los provocan; y sólo en esta condición única.

Reflexionando, puedo atribuir la deformación de mi columna a la base metálica de la cama donde dormía de espaldas con mi hermano mayor, estando yo mismo sobre mi lado derecho, cuando era niño. Noche tras noche, el problema se agravó hasta cronificarse cuando se atrofió el disco lumbar del lado izquierdo. Identificar el origen del problema indica la manera de solucionarlo: basta con revertir la situación. Y si no lo hice antes, es porque este hábito, al haberse convertido en algo natural, me pareció que favorecía el sueño. Este razonamiento tuvo como consecuencia prolongar y acentuar el problema.

Lo mismo ocurre con el pecado. En el mundo del diablo, los falsos cristianos creen que pueden ser salvos por la sangre de Cristo si siguen practicando el pecado; no es lo que dicen, sino lo que hacen. Por lo tanto, el gran Médico de las almas no puede salvarlos como ellos esperan, creen, con fe. Pero la práctica continua del pecado atestigua contra lo que llaman "su fe", y los numerosos textos de advertencia citados en la Santa Biblia, la Palabra de Dios, en los escritos del nuevo y antiguo pacto, los condenan a la más cruel de las desilusiones. Jesucristo vino a "*poner fin al pecado*", según Daniel 9:24, no solo a "*expiarlo*". Y "**el pecado**" al que puso **fin** es aquel que sus elegidos **abandonan** al colocarlo sobre "*el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo*", haciendo expiación solo para beneficio de estos elegidos. Esta es la enseñanza completa del ceremonial judío de "Yom Kipur" o "Día de la Expiación", el tema revelado en imagen en Levítico 23:16-32, y de la Pascua judía. El propósito de este ceremonial escenificado se resume en un solo versículo de Jeremías 31:34: "*Ya no se enseñarán el uno al otro, ni cada cual a su hermano, diciendo: '¡Conoce a Yahvé! Porque todos me conocerán, desde el más pequeño hasta el más grande, dice Yahvé; **porque perdonaré su iniquidad y no me acordaré más de su pecado** ' "*. Un proyecto salvífico cuyo cumplimiento en Jesucristo se confirma en Hebreos 8:8-13. A la luz de este versículo, les digo a quienes creen ser salvos "en su pecado": ¿cómo puede Dios "*olvidar*" su "*pecado*", si aún se practica y permanece visible bajo su justa mirada como Juez Supremo? Dios solo puede "*olvidar*" lo que ha desaparecido. Lo mismo ocurre con el "*pecado*", que desaparece sólo después de ser abandonado por el ser humano culpable.

Observo que en este versículo, Dios menciona " *pecado* " y no " *pecados* ". Esto confirma la idea de que, para él, " *pecado* " designa, globalmente, una actitud rebelde que puede manifestarse de múltiples maneras. Y esta idea la expresa el apóstol Santiago cuando declara en Santiago 2:10: " *Porque cualquiera que guarda toda la ley, **pero ofende en un punto, se hace culpable de todos*** " . Este texto, por lo tanto, confirma el requisito de Dios de que la práctica del " *pecado* ", que es, según 1 Juan 3:4, " *la transgresión de la ley divina* ", desaparezca por completo en la vida de quienes salva en Cristo. " *Todo aquel que peca, infringe la ley, y el pecado es infracción de la ley.* "; que designa toda palabra que sale de la boca de Dios en sus dos pactos sucesivos.

La vida confirma la necesidad de abandonar la causa del mal en todos los ámbitos. ¿Puede un bebedor alcohólico curarse sin dejar de beber alcohol? ¿Puede un fumador liberarse de su adicción si continúa fumando? Estos dos ejemplos demuestran la necesidad del abandono absoluto de las prácticas que causan el mal. Y estas curas solo se obtienen mediante el esfuerzo y la lucha contra el hábito y su dependencia. Para alcanzar esta victoria, la víctima debe ser perseverante y estar decidida a vencer, o ser capaz de " *negarse a sí misma y tomar su cruz para seguir* " a Jesucristo, el único gran Médico de cuerpos y mentes, víctimas de enfermedades, todas debidas al " *pecado* " heredado de Adán y practicado por todos los seres humanos después de él.

A juzgar por el resultado, el plan de Dios para eliminar el pecado ha fracasado por completo. Así es como parece ser la situación global del mundo. Pero el plan de Dios nunca tuvo como objetivo convertir a toda la humanidad para salvarla. Su plan salvador solo se realiza en la vida de los pocos elegidos dispersos por la tierra entre todas las naciones. Él puede salvar a estos elegidos porque han escuchado, recibido, comprendido y aceptado obedecer sus exigencias; esto los hace dignos de vivir en su presencia, en un amor compartido, en la eternidad que viene y que él les concede.

EL TIEMPO DEL FIN

El " *tiempo del fin* " se menciona varias veces en el libro de Daniel, pero también en el testimonio personal del Señor Jesucristo. Hoy estudiaré los diversos significados que Dios le da a esta expresión, aunque creo que para Dios solo tiene uno: para él, el " *tiempo del fin* " llega cuando se ha hecho todo lo posible para arrebatarse de la muerte a las almas fieles dignas de ser salvadas. Para respaldar este razonamiento, tenemos la historia de los antediluvianos destruidos por las aguas del diluvio. Ahora bien, la causa de esta destrucción fue la imposibilidad de salvarlos a pesar del testimonio de Noé y sus hijos. Toda la humanidad de aquel entonces lo conocía y se burlaba abiertamente de su construcción del arca que los salvaría a él y a su familia. Pero, a la hora elegida por Dios, las ventanas de los cielos se abrieron y toda la humanidad pereció ahogada como ratas, junto con todos los animales terrestres esparcidos por la tierra; excepto aquellos que entraron en el arca para salvar a los de su especie. El testimonio del diluvio es sumamente importante porque, mediante esta acción, Dios demostró a la

humanidad su capacidad para destruir la vida que creó. Tras el diluvio, la amenaza pesa sobre la humanidad rebelde e incrédula, pero es mucho más que una simple amenaza: es una advertencia, pues ha programado para *el "tiempo del fin"* una nueva exterminación al regreso de Jesucristo al comienzo del séptimo milenio, pero también, al final de este séptimo milenio después del juicio final, mediante el "*diluvio de fuego*" profetizado en 2 Pedro 3:7: "*mientras que, por la misma palabra, los cielos y la tierra actuales están reservados, guardados para el fuego en el día del juicio y de la destrucción de los hombres impíos*". Este "*diluvio de fuego*" cubrirá la tierra con magma subterráneo, lo que le dará la apariencia del "*lago de fuego*" mencionado en Apocalipsis 20:14, en el que todos los rebeldes juzgados por Dios y sus elegidos recibirán el castigo de la "*muerte segunda*". Este exterminio por un auténtico "diluvio de fuego" marcará el verdadero fin del proyecto salvífico terrenal, el tiempo omega o "Z" en relación al principio alfa o "A" que en realidad no es sólo el de la creación terrena, sino que es aquel en el que Dios creó a su primer opuesto libre, el ángel llamado "Estrella de la Mañana" y que morirá como "Satanás" y "diablo", adversario y enemigo de Dios y de toda la humanidad; incluso de aquella que le sirve más o menos inconscientemente.

En las noticias de febrero de 2022, vimos que los rusos pintaron una gran "Z" blanca en sus vehículos militares. Nadie ha explicado realmente esta letra "Z", que no existe en el idioma ruso, pero que, de hecho, es la última letra del alfabeto de las lenguas occidentales. Por eso creo que es una señal dada por Dios para beneficio de sus elegidos que comparten sus secretos. De hecho, la señal es siniestra, ya que anuncia *el fin* de Occidente, que concentra toda la ira de Dios. El color blanco es divino y un signo de pureza: Dios decreta el fin de la dominación de los pueblos occidentales que han traicionado y distorsionado su plan de salvación basado en la muerte expiatoria de Jesucristo. La "Z" anuncia claramente un mensaje relacionado con el "*tiempo del fin*". Esta "Z" específicamente occidental revela la lógica de la motivación de la "operación especial" lanzada por los rusos contra Ucrania, a la que reprochan precisamente su alianza con los países de Europa Occidental y América. Al denunciar los excesos perversos de la moral occidental, los rusos solo proclaman con palabras concretas la idea del juicio divino. Es obvio que en Occidente, estas acusaciones no pueden ser escuchadas ni justificadas, como tampoco la nación judía pudo aceptar y reconocer los justos reproches que Dios le dirigió a través de sus profetas, hasta el fin de la nación, destruida, pues al perder toda eficacia, las apelaciones se volvieron inútiles; solo se impuso el castigo final.

En Mateo 24:14, Jesús declaró: « *Este evangelio del reino será predicado en todo el mundo para testimonio a todas las naciones. **Entonces vendrá el fin*** » . ¿Cómo se predicó el evangelio del reino en todo el mundo? La respuesta es: mediante la difusión de la Santa Biblia. Desde el momento en que se imprimió, distribuyó y puso a disposición de todos en todos los idiomas, todos los habitantes de la tierra fueron fortalecidos ante Dios. La Biblia, la palabra escrita de Dios, proporciona respuestas únicas a las justas preguntas de los seres humanos; Dios no puede hacer nada más por ellos. La evangelización perdió su significado cuando, en manos de los protestantes, la Biblia y su verdad divina fueron distorsionadas y traicionadas. Pero esta traición no fue la última, pues a su vez,

sometida a una prueba de fe profética entre 1980 y 1994, la fe del adventismo institucional demostró su desprecio por la advertencia profética dada por Dios en su Santa Biblia. Y esta última traición es peor que las anteriores porque la luz ha abundado para dar sentido al plan salvífico de Dios. El conocimiento y la restauración de la práctica del sabbat han esclarecido las causas del dramático sufrimiento debido a las persecuciones religiosas impuestas por la religión católica cuando los reyes la apoyaron con su fuerza armada. Ahora, tras haber revelado a los pioneros de la obra la identificación de esta religión católica con la " *bestia que sube del mar* " en Apocalipsis 13, sucesivamente, la religión protestante y el adventismo oficial se han aliado con ella. Esto, en realidad, determina para Dios la fecha del comienzo del " *tiempo de la El fin* " es el momento en que la traición humana alcanza su punto máximo. Y esa fecha es 1994, ya que los esfuerzos secretos de los adventistas para establecer esta alianza antinatural fueron revelados oficialmente a los adventistas a principios de 1995.

En Daniel 11, encontramos varias citas del " *tiempo del fin* ", que designarán, por tanto, este año 1995. Debemos comprender el pensamiento de nuestro Creador, quien compuso la construcción de toda su revelación profética bíblica, destinada, en realidad, únicamente a sus últimos elegidos del " *tiempo del fin* ". *fin* ". Y este término me obliga a recordar este versículo donde Dios dice por medio de Salomón, " *el fin de una cosa es mejor que su principio* "; es tan lógico: el principio está lleno de preguntas en una situación oscura mientras que el " *tiempo de la El final* " está lleno de respuestas a todas las preguntas. De hecho, la profecía completa debía comprenderse adecuadamente solo cuando todo lo profetizado se iba a cumplir o estaba a punto de cumplirse. Pues este es el verdadero propósito de toda profecía: es su cumplimiento, esperado con fe por sus siervos, lo que alimenta aún más su fe en el momento en que se cumplen las cosas profetizadas. Pero uno solo espera lo que sabe que debe esperarse; esto es imposible para quienes desprecian las profecías. La profecía es, para los últimos días de la humanidad, la única expresión de la verdadera fe. Numerosas citas exhortan a los candidatos a la salvación divina a " *velar* ", lo cual consiste precisamente en recibir y comprender los anuncios profetizados por Dios en su Santa Biblia. Quien " *vela* " espera y no se sorprende por el evento que espera.

Estos dos versículos de Daniel mencionan " *el tiempo del fin* ": Daniel 11:27: " *Los dos reyes buscarán en sus corazones hacer el mal, y en la misma mesa hablarán mentiras. Pero no tendrán éxito, porque el fin no llegará hasta el tiempo señalado* ". El contexto se refiere a Antíoco IV y a su sobrino Ptolomeo, rey de Egipto, quienes, en este antiguo contexto, son respectivamente el " *rey del norte* " y el " *rey del sur* " en la profecía. La misma expresión " *porque el fin no llegará hasta el tiempo señalado* " se cita de nuevo en el versículo 35: " *Algunos de los sabios caerán, para ser refinados, purificados y emblanquecidos, hasta el tiempo del fin, porque no llegará hasta el tiempo señalado* ". Pero esta vez, el contexto al que se refiere este " *fin* " es el del " *tiempo del fin* ", que se desarrollará en el versículo 40. La expresión " *tiempo señalado* " sugiere un tiempo o una fecha construida por las duraciones profetizadas en "día-año" por Dios en sus profecías. Estas fechas construidas están, por lo tanto, doblemente marcadas, ya que representan eventos programados por Dios de importancia

primordial y son revelados a sus elegidos. Y la que marca el inicio del "**tiempo del fin**", o 1994, es de suma importancia, pues es el último que la profecía permite construir. Dios da a sus últimos elegidos este punto de referencia que permite interpretar el conflicto descrito en los versículos 40 al 45, cuyo contexto es el fin de la evangelización de la fe cristiana. Esta vez, en este contexto final, el "**rey del norte**" designa a Rusia y las repúblicas musulmanas orientales que la sustentan, y el "**rey del sur**" representa a las naciones musulmanas ubicadas principalmente al sur del mar Mediterráneo, los árabes y los africanos. Se le llama "**rey del sur**" debido al origen árabe de la religión del Islam, nacida en La Meca a principios del ^{siglo VII}. En el versículo 27, evocando un contexto antiguo, Dios dirige a la intención de sus últimos elegidos una alusión que se referirá también al « *tiempo del En el fin* », los dos últimos *reyes del norte y del sur*, es decir, la Rusia cristiana ortodoxa y las naciones musulmanas unidas en una alianza antinatural, llevan a cabo, a su vez, intercambios basados en la *falsedad* denunciada por el Espíritu en este versículo 27. Esta alusión es la única revelación de un juicio divino contra la fe ortodoxa, pues, aparte de este caso, la profecía de Daniel y el Apocalipsis ignora la existencia de esta fe cristiana ortodoxa, proclamada y practicada en los países de Europa del Este. La profecía solo se dirige a la fe católica romana y a la fe protestante, nacida de la Reforma de esta iglesia católica, y, por último, a su forma "adventista", forma oficial que termina siendo "*vomitada*" por Jesucristo. Este verbo "vomitar" confirma su estado original de bienaventuranza. En cambio, la fe católica y la fe protestante no fueron "vomitadas" por Jesús, pues nunca reconoció la primera y solo acogió provisionalmente la segunda, debido a su imperfección doctrinal, hasta 1844, fecha de la prueba de su fe.

A la luz de estos datos que hacen de 1994 la fecha del inicio del "*tiempo de la Fin*" de Daniel 11:40, el enfrentamiento del "**rey del sur**" contra el "**rey**" papal, del que habla la profecía desde el versículo 36, tiene como blanco la falsa fe cristiana de toda la Europa occidental; y en esta Europa, Francia, única potencia militar e "hija mayor de la Iglesia católica, su madre".

Francia debe pagar un alto precio a Dios por su constante apoyo a la Iglesia católica romana. Con el "**rey del sur**" musulmán, debe pagar un alto precio por su antigua colonización de los países musulmanes de la costa norte de África. Así, el 25 de julio de 1995, asistimos a un primer atentado musulmán mortífero perpetrado por el GIA, el grupo islamista argelino, que perpetró un atentado con bomba en suelo francés en la estación "Saint-Michel Notre-Dame" del RER B parisino. Jesucristo, el verdadero Saint-Michel, fue el promotor de esta acción punitiva contra el culto a la Virgen María, designada con el nombre de "Notre-Dame". Tras este atentado, siguieron otros, perpetrados sucesivamente por Al-Qaeda y Daesh. La hostilidad musulmana hacia la religión cristiana ya no está en duda; es evidente. El 11 de septiembre de 2001, en Nueva York, la destrucción de las dos torres del World Trade Center, alcanzadas por dos aviones de pasajeros utilizados en un atentado suicida de tipo "kamikaze" japonés, confirmó esta odiosa oposición contra todo el Occidente cristiano.

La profecía revela dos fases principales de agresión por parte de los enemigos de Europa. La segunda se refiere a la agresión rusa que se gesta en la

actual guerra en Ucrania. Dios profetiza que Europa será atacada sucesivamente por naciones musulmanas y, finalmente, por las naciones rusas del Este, quienes la destruirán severamente.

El **fin** de los tiempos es el fin de la arrogante dominación de Europa Occidental, de la cual surgieron varias naciones gigantescas: Estados Unidos, Canadá, Australia y Sudamérica. La prueba de que Europa es el blanco principal de la ira de Dios en Jesucristo reside en el símbolo del *Éufrates*, que la designa en el castigo de la sexta trompeta en Apocalipsis 9:13. Y bajo este símbolo, el *Éufrates*, Dios se dirige al apoyo europeo brindado a la religión católica **romana papal**, cuyo nombre simbólico es precisamente « *Babilonia la Grande* », es decir, el de la ciudad asentada sobre el río *Éufrates* de los antiguos caldeos.

El *fin de los tiempos* constituye en sí mismo un poderoso respaldo a la verdadera fe de los elegidos y una prueba concreta de su existencia. En los campamentos rebeldes, nadie cree, ni quiere creer, en un verdadero *fin* del mundo. Por lo tanto, la mente se dirige constantemente a la esperanza y la expectativa del tiempo de las negociaciones finales, mediante las cuales se dará un *final feliz* al conflicto actual. Es necesario conocer verdaderamente y compartir con Dios su plan general revelado para saber que estas negociaciones nunca llegarán. Solo los elegidos que comparten el conocimiento de sus designios saben que la historia humana se inscribe entre *un principio* y *un fin*, que será feliz para los elegidos y mortal para los rebeldes. Y toda esta revelación se construyó entre la creación del Génesis y la revelación final de Cristo llamada "Apocalipsis".

En Daniel 11:44-45, Dios profetiza: « *Y noticias del oriente y del norte lo turbarán, y saldrá con gran furia para destruir y aniquilar a muchos. Y plantará las tiendas de su palacio entre los mares, en el monte glorioso y santo. Y llegará a su fin, y nadie le ayudará* ». Así, tras haber **destruido y aniquilado a muchos** en Europa y América, la poderosa Rusia será aniquilada por Estados Unidos. Sus tropas serán perseguidas y exterminadas en la tierra de Israel. Con este nivel de destrucción, la humanidad se verá gravemente reducida. En Europa, « *un tercio de la humanidad* » habrá sido asesinada, y quizás más. Pero ¿qué pasará con los pueblos no cristianos? No se salvarán y se atacarán entre sí. Pues todos los pueblos de la tierra tienen un enemigo potencial contra el cual lucharán y se destruirán mutuamente. Los supervivientes serán sometidos a una prueba final de fe basada en las confesiones cristiana y judía. Las naciones paganas deberían, pues, haber desaparecido; la prueba final no les concierne.

No caer en falsas ilusiones sigue siendo el privilegio innegable de los elegidos de los últimos días. Esta es la porción que Dios concede a quienes aman su verdad y la verdad en todas las cosas.

El " *fin del tiempo* " sigue siendo este: 2 Tim. 3:1 al 7: " *También debes saber esto: que en los postreros días vendrán tiempos peligrosos. Porque habrá hombres amadores de sí mismos, avaros, jactanciosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, impíos, sin afecto natural, implacables, calumniadores, intemperantes, feroces, aborrecedores de lo bueno, traidores, impetuosos, infatuados, amadores de los deleites más que de Dios, que tendrán apariencia de piedad, pero negarán su poder. A éstos evita* ". Porque entre ellos hay algunos que se meten en las casas y llevan cautivas a mujerzuelas cargadas

de pecados, arrastradas por diversas concupiscencias, siempre aprendiendo y nunca capaces de llegar al conocimiento de la verdad. ¿Cuál es la razón de este triste panorama que describe el carácter general de la humanidad en el « *tiempo del fin* »? A los 77 años de paz obtenidos de Dios tras el fin de la Segunda Guerra Mundial, es decir, desde 1945. Desde esa fecha, todo Occidente se ha dejado moldear por el poderoso vencedor de la época, la América liberal capitalista. Por primera vez en la historia de la humanidad, el hombre se ha convertido en un ser explotable, una herramienta de enriquecimiento para una sociedad organizada de forma piramidal, inspirada por el diablo y la masonería imperante en este país. Los humanos se han convertido, lamentablemente, en "consumidores". El comercio y la industria los impulsan a consumir, y para atraer a los más pobres a este principio, se les ofrecen préstamos. Cuando esta persona pobre se ve endeudada, ya no tiene opción y debe trabajar imperativamente en las condiciones desventajosas que le proponen los "patrones", nombre que tiene como raíz la palabra latina "pater", que significa padre; pero este nombre también proviene de la palabra "patricio", que designaba al protector de los más débiles entre los romanos, y en la que encuentro una semejanza de forma y significado con el verbo "pastorear". ¿Y a quiénes van a "pastorear" estos "padres"? A las ovejas, por supuesto, los más débiles, entregados al egoísmo y la codicia de estos nuevos pastores especiales. Es en este país, donde el presidente electo se compromete con la Biblia, donde los mandamientos de Dios serán más atacados, debido al enriquecimiento fomentado que despierta la codicia entre los pobres. Les recuerdo: esta es la concepción religiosa enseñada por el protestante ginebrino Juan Calvino, para quien el enriquecimiento constituye una prueba de la bendición de Dios, justo lo contrario de lo que él aprueba, como lo indica este versículo de 1 Timoteo 6:10: « **Porque el amor al dinero es raíz de todos los males ; y algunos, poseídos por él, se han extraviado de la fe y se han entregado a muchos tormentos.** » ; y Santiago 5:1 lo confirma diciendo: «¡ Vamos, ricos! Lloren y lamenten las desgracias que les sobrevendrán ». Y para satisfacer esta codicia, la respuesta más simple para los pobres es el robo y el crimen, el asesinato atroz. Este desastroso modelo estadounidense de sociedad se ha reproducido en todos los países occidentales, pero siempre a un nivel inferior y con un retraso de algunos años. Debido a los orígenes de su fundación, el pueblo estadounidense se construyó sobre la multiplicidad étnica, y los nuevos emigrantes tenían todos los mismos derechos, independientemente de su origen. Esto es cierto en principio, pero en realidad, la cohabitación adoptó una forma racista y los negros, considerados en aquel entonces esclavos, sufrieron especialmente los excesos de los blancos. Los indígenas rojos no fueron tratados mejor, ya que fueron casi completamente exterminados. Fue en Norteamérica donde los derechos humanos establecidos en la Francia republicana se desviaron de su significado original, precisamente debido a su mezcla étnica, que aún no existía en Europa a este nivel, en ningún país. Estos derechos humanos, que pretendían nivelar las clases sociales y abolir los privilegios de los monárquicos y del clero católico romano en Francia, se convirtieron, en América, en derechos internacionales impuestos a las naciones de la Tierra. Los franceses establecieron esta carta para resolver un problema nacional, estrictamente interno, pero al ser asumido por América, este derecho

nacional se internacionalizó. Influenciados por Estados Unidos, los pueblos europeos adoptaron uno tras otro la concepción estadounidense de estos derechos. Y, paradójicamente, es a través de los derechos humanos que América somete a las naciones que se convierten en "consumidoras" de los productos que inventa y que seducen a los pueblos europeos, pero no solo, porque su modelo de sociedad logra conquistar a casi todas las naciones de la Tierra. Por lo tanto, no es casualidad que, en Apocalipsis 18, Jesús cite varias veces la expresión "*mercaderes de la tierra*", aludiendo a esta naturaleza comercial típicamente estadounidense.

El lamentable y terrible panorama que Pablo presenta a Timoteo es visible hoy en día en todas nuestras sociedades occidentales. Pero lo peor sigue estando en Estados Unidos, donde han surgido pandillas y donde sus grandes ciudades, supuestamente civilizadas, presentan altísimos índices de criminalidad, mucho más altos que en cualquier país europeo. Tanto es así que, en las calles de estas ciudades, el incesante sonido de las sirenas de los vehículos policiales eclipsa el ruido ambiental de los coches que circulan uno tras otro. Estas sirenas han reemplazado el canto de los pájaros que abandonan estas zonas inhóspitas y peligrosas. En todo el país, pero especialmente en estas grandes ciudades, el sueño americano se está convirtiendo en una pesadilla. Y al ver estas cosas, solo puedo compararlas con la situación que precedió al diluvio en tiempos de Noé, pero también con la que caracterizó a Sodoma y Gomorra en tiempos de Lot y Abraham, una situación de iniquidad reproducida por la legalización estadounidense y occidental del matrimonio homosexual y los derechos LGBT exigidos por el movimiento woke y las ligas feministas del movimiento "Me too". Así como Lot fue seducido por las riquezas de Sodoma situada en un valle fértil, los "Lots" de nuestro tiempo son seducidos por la aparente brillantez de los Estados Unidos, una tierra donde los más persistentes codiciosos pueden realizar su sueño de enriquecimiento; una tierra de juego donde sin cansancio alguno, el más engañoso gana según el principio del juego de cartas llamado "Poker".

En 2022, el "*fin del mundo*", Estados Unidos puede presumir de haber impuesto con éxito su modelo a todas las naciones europeas, excepto a la recalcitrante Hungría. Asimismo, con la excepción de Polonia, todos los demás países de origen monárquico han adoptado su modelo multiétnico abriendo sus fronteras. Como resultado, todos sufren las desventajas de estas insoportables cohabitaciones, pero ninguno puede dar marcha atrás, pues están amordazados por el gobierno supranacional de la Unión Europea, que los mantiene bajo control con sus subsidios financieros. Las diferentes experiencias estadounidenses y europeas no conducen al mismo resultado. A diferencia de Estados Unidos, Europa reúne antiguas monarquías independientes, y las ventajas nacionales de esta independencia aún se sienten con nostalgia por los pueblos de estas naciones; esto hasta el punto de promover la posibilidad de fracturar la unión lograda. Porque Europa sólo puede salvar su unión siendo la más fuerte, y no es así, porque en este aspecto América está verdaderamente unida, si no para bien, al menos para mal, para realizar las obras fatales que Dios tiene preparadas para ella y reveladas a quienes la aman y la obedecen.

El *fin de los tiempos* sigue siendo el de las últimas deconstrucciones, y antes de las de los bienes materiales, que serán destruidas por los bombardeos, vienen aquellas que atacan las enseñanzas de Dios. Pues hemos visto cómo el diablo ha llevado a la gente a despreciar y abandonar el respeto por las leyes de la salud y los Diez Mandamientos de Dios desde el año 321, es decir, en términos más generales, desde principios del ^{siglo} IV. Luego, en el ^{siglo} XVI, la aparición de la competencia de los reformadores protestantes llevó a la iglesia papal romana a destruir, por reacción opuesta, la enseñanza de la salvación obtenida únicamente por la gracia traída por Jesucristo. Luego, en 1844, cuando Dios exigió la restauración del verdadero séptimo día del descanso sabático, el campamento maldecido por Dios lo rechazó y se aferró aún más a justificar su domingo, el primer día de la semana divina, heredado bajo el título de "día del Sol", deificado desde Constantino I. Finalmente, en 2022, bajo la instigación vengativa de la juventud afroamericana que practica el racismo antiblanco, las reglas establecidas por los blancos se cuestionan, atacando el orden sexual establecido por Dios desde el principio de su creación terrenal. Las palabras "mujer y hombre" ya no se aceptan porque la libertad que se reclama ataca incluso esta definición establecida por el gran Dios creador. Inspirados por demonios, estos últimos rebeldes quieren imponer la libertad de elegir el propio género sexual; esto, debido al progreso de la cirugía médica. Después del "lifting" facial ofrecido a las mujeres, vino la oferta de reconstrucción de senos y otras partes del cuerpo incluidas las partes sexuales, sin mencionar la abominable posibilidad ofrecida a los llamados hombres "transsexuales" de hacer crecer y agrandar los senos femeninos, y de crear quirúrgicamente una vagina artificial en los hombres.

¡No se equivoquen! Estas cosas son sobre todo fruto de la lucha del diablo y los demonios contra Dios, y los hombres y mujeres que utilizan son solo víctimas inconscientes de su desprecio por este mismo Dios; que es su verdadera culpa, la que los hace merecedores de la muerte eterna, porque es definitiva.

El "*fin de los tiempos*" también está marcado por palabras, nombres cuyos significados sutilmente profetizan cosas. Es el caso del nombre "Renacimiento", bajo el cual, para su segundo mandato presidencial, Emmanuel Macron hizo elegir a su partido LREM, junto con el partido "Horizontes", fundado por su ex primer ministro Edouard Philippe. En la historia francesa, el nombre "Renacimiento" está vinculado al reinado de Francisco I. ^{Hay} varios aspectos destacables de él. Unificó al pueblo francés imponiendo el francés en todas las provincias. Inició la hostilidad y la persecución contra los reformadores protestantes. Maldito él mismo, precede a los "reyes malditos", como la historia llama a los tres hijos de la reina Catalina de Médici, de origen italiano y de la fe católica papal. Sus tres hijos (Enrique II, Carlos IX y Enrique III) murieron repentinamente, uno tras otro. Dios no pudo haber dado una mejor señal para confirmar la maldición de la religión católica. Pero ¿qué vemos? Este partido político, llamado "Renacimiento", se comporta de forma particularmente autocrática, ya que, al negarse a negociar con sus oponentes, según los principios democráticos, su último gobierno, liderado por una mujer, utiliza, para votar el presupuesto nacional de 2023, diez veces consecutivas (hasta el 17 de diciembre de 2022), el Artículo 49-3 de la Constitución francesa; un artículo que permite la

aprobación forzosa de una ley y que convierte a la "V^{República}" en una auténtica "dictadura" concebida por el general De Gaulle, el gran líder de la República. Y con gran aplomo y arrogancia, Madame se permite decir al pueblo francés que no desespera de obtener la mayoría que los votantes le negaron. Por lo tanto, declara, implícitamente, que para ella la única forma de gobernar es tener mayoría absoluta o exigir el Artículo 49-3. Pero en ambos casos, la oposición presente en la Asamblea Nacional solo está ahí para ofrecer a este gobierno y al pueblo francés la engañosa afirmación de que aún se encuentran en un régimen republicano democrático. En realidad, esta oposición no es más que una excusa democrática, ya que su opinión es total y sistemáticamente ignorada por el gobierno. Esto es cierto para los diputados de la oposición al gobierno francés, pero el mismo principio se aplica a este gobierno autocrático, sujeto a las directivas impuestas por los comisarios europeos a través de los diputados del Parlamento Europeo, quienes también son excusas democráticas para la gobernanza europea. Así, vemos que desde 2012, Dios ha puesto en el poder a una juventud autocrática cuya misión es destruir, lenta pero inexorablemente, los principios republicanos. La libertad y los derechos adquiridos por los franceses se reducen día a día para respetar los de los inmigrantes, con un número cada vez mayor de costumbres, tradiciones y religiones diferentes. La libertad republicana es, por lo tanto, visiblemente liberticida.

En esta última época del "Renacimiento", se restaura el gobierno autocrático, y el contexto bélico ucraniano favorecerá este gobierno autoritario hasta la hora de la destrucción de bienes y vidas programada por Dios, contra los "*diez cuernos*" o diez reinos, algunos de los cuales se han convertido desde entonces en naciones republicanas, pero que han conservado como herencia la maldición de su sumisión religiosa a Roma. De esta manera, ya no tenemos "tres reyes malditos", sino "diez" que, simbólicamente, representan en Daniel 7:8 y 24, y Apocalipsis 13:1, los antiguos reinos que formaron las actuales naciones republicanas católicas y protestantes de Europa Occidental y sus poderosas derivaciones de Estados Unidos, Canadá, Australia, Sudamérica y Centroamérica. La fe ortodoxa oriental no es una excepción a esta maldición, ya que heredó y adoptó la práctica del domingo católico antes de separarse de la Iglesia papal romana mediante un cisma religioso que ha continuado hasta nuestros días, marcado por su odiosa y destructiva confrontación bélica. De esta manera, «*el tiempo del fin*» se confirma como una época de «Renacimiento», donde la intolerancia religiosa manifestada por Francisco I^{reaparece} con toda su violencia, pronto, por toda Europa. Pero «los reyes malditos» eran reyes de Francia, por lo que los de nuestro «renacimiento final» son principalmente los presidentes y primeros ministros que han gobernado sucesivamente este país desde 1995. De hecho, todas estas sucesiones son similares, porque el modelo establecido por el socialista François Mitterrand a partir de 1981, un modelo caracterizado por el humanismo social, continuará en nuestros tiempos; incluso ha sido adoptado a nivel europeo. Por eso, su símbolo, basado en «la rosa», la flor del amor, aún designa el modelo europeo hoy en día; lo que justifica la cuarteta escrita por el profeta Michel Nostradamus, que dice: «Romano pontífice, ten cuidado de acercarte a la ciudad regada por dos ríos; tu sangre escupirá allí, la tuya y la tuya,

cuando la rosa florezca». Para huir de la agresión contra Italia, el actual papa, Francisco I^o se refugiará en Lyon. Pero perecerá en este lugar junto a los católicos que lo honran. Un pequeño pero importante detalle a destacar: Lyon es la ciudad de María, la santa virgen de la religión católica, cuyo culto es abominación a Dios.

Si reyes o presidentes malditos anteriores prepararon la ruina de Francia, el último de ellos es el joven presidente actual, y sobre él recaen las consecuencias de las decisiones de sus predecesores. Además, no hace nada para revertir la situación y confirma la dirección impuesta desde François Mitterrand, lo que su sucesor, Jacques Chirac, llamó "el pensamiento único". ¿Qué decía este "pensamiento único"? Decía: "Francia, ábrete y sacrifica tu prosperidad en el altar de la construcción europea. Privatiza tus empresas nacionalizadas y da la bienvenida a toda la miseria del mundo que te llega". Y así se hizo. Si Jacques Chirac supo resistirlos, en cambio, su sucesor, Nicolas Sarkozy, se dejó seducir por el canto de sirena del capitalismo estadounidense, al que entregó a Francia al reincorporarse a la OTAN. Luchó contra Libia bajo el mando del coronel Gadafi, quien fue asesinado por sus enemigos, mientras se posicionaba como defensor de Francia contra los ataques islamistas. ¿Se puede encontrar mejor fruto de la maldición? Tras él, el presidente François Hollande entregó Francia al sector financiero generalizando los seguros privados de las mutuas e impuso en todo el país la abominación del matrimonio igualitario en todas sus formas. Y finalmente, Emmanuel Macron confirmó todas estas decisiones, arruinando su país con un bloqueo sanitario de la economía (COVID-19) y convirtiendo a Francia en blanco de la ira rusa al proporcionar armas modernas altamente efectivas a Ucrania, atacada por esta vengativa Rusia desde el 24 de febrero de 2022. Estos son los frutos de nuestros "reyes malditos" de la era del "Renacimiento" del "*fin de los tiempos*".

Pero para sus elegidos, Dios dio al nombre de «Renacimiento» un significado mucho más positivo, pues fue en esta época del ^{siglo XVI} cuando su reveladora Santa Biblia se imprimió, distribuyó y, por lo tanto, se puso a disposición de sus siervos protestantes. Desde entonces, ha estado en el origen del renacimiento religioso y la causa del «*renacimiento*» espiritual o la conversión de los elegidos al «*nuevo nacimiento*», hasta nuestros días. Le debemos todo, y en particular, a las revelaciones proféticas que nos hacen compartir la idea del juicio de nuestro Dios, y sin ellas, no podríamos obedecer su voluntad, pues solo ella la revela.

Finalmente, notemos que en nuestra era del "Renacimiento", el Papa actual lleva el nombre de "Francisco I^o". Hay que querer realmente ignorar este mensaje propuesto por el gran Dios sutil, en nombre de Jesucristo.

Para resumir todo esto, en nuestra época del "*fin de los tiempos*", se está produciendo un renacimiento de la agresividad religiosa debido, esta vez, a la acción de los ángeles malignos, finalmente liberados por Dios (esperados desde el otoño de 1844, según Apocalipsis 7:1-3), para destruir y **matar** principalmente, en Europa Occidental, simbólicamente designado con el nombre de "**Éufrates**", **a un "tercio"** igualmente simbólico de la humanidad, según el anuncio de Apocalipsis 9:13-16: "*El sexto ángel tocó la trompeta. Y oí una voz que salía de*

los cuatro cuernos del altar de oro que estaba delante de Dios, diciendo al sexto ángel que tenía la trompeta: '**Desata a los cuatro ángeles que están atados en el gran río Éufrates**'. Y fueron desatados los cuatro ángeles que estaban preparados para la hora, el día, el mes y el año, **para matar a la tercera parte de la humanidad**'. El número de jinetes en el ejército era doscientos millones por diez mil: oí su número. La última frase revela el número de combatientes en esta guerra: doscientos millones. Esta precisión nos permite rechazar todas las falsas interpretaciones dadas a este conflicto hasta nuestro "**fin de los tiempos**", es decir, desde 1995. Pero ¿a quién debemos este regreso de la intolerancia religiosa? A una religión que no reconoce la tolerancia: el islam. Y esta es la paradoja de la situación, que se vuelve incomprensible para cualquiera que no sea el elegido de Dios en Jesucristo. Pues a los ojos de los hombres, el actual enemigo principal de Dios, el blanco de su ira divina, se comporta de la manera más pacífica y humanista de todas las religiones de la tierra. Sus faltas son pecados cometidos contra Dios, identificables solo de manera doctrinal. Pero ¿quién en la tierra, aparte de sus elegidos, se preocupa por los ataques contra Dios y sus principios? En Occidente, casi nadie, y en Oriente, la justicia de Jesucristo y la revelación de... Faltan las Sagradas Escrituras; de modo que las indignaciones musulmanas, no basadas en la verdad del plan divino de salvación, no justifican a quienes las demuestran y las exhiben con celo, violencia y gran ruido.

El agua de la vida

Al elegir simbolizar la vida humana con el "**agua**", Dios, nuestro Creador, quiso dar a quienes le pertenecen, a sus esclavos voluntarios, muchas enseñanzas útiles para recibir y comprender.

Todos sabemos qué caracteriza al "**agua**", y a nivel espiritual, Dios nos ha revelado que la tierra fue creada originalmente en forma de una esfera de "aguas". Esta verdad fundamental se enseña en Génesis 1:2: "**La tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas cubrían la faz del abismo, y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas**". Esto debió ser importante, ya que se recuerda en 2 Pedro 3:5: "**Porque ignoran que los cielos existieron en la antigüedad por la palabra de Dios, y que la tierra se formó del agua y mediante el agua**". El siguiente versículo ofrece una primera justificación de la importancia del "**agua**": "**y por estas cosas el mundo de entonces, inundado por el agua, pereció ...**". El "**agua**" adquiere aquí su significado más terrible, pues da lugar a la muerte, la cesación total de la vida; la cual no se extiende inmediatamente a una dimensión celestial ni a un "nirvana" inspirado en los hombres por demonios celestiales. Es este aspecto definitivo lo que hace que la muerte sea tan terrible para los seres humanos; lo que no se obtuvo durante la vida terrenal se pierde para siempre. Hostil en masa para la humanidad, el "agua" la ahoga y la mata. Y en Génesis 1:9-10 leemos: "**Y dijo Dios: Júntense las aguas que están debajo de los cielos en un lugar, y descúbrase lo seco**". Y fue así. Dios llamó a lo seco Tierra, y a la reunión de las aguas llamó Mares. Y vio Dios que era bueno." Para obtener esta "**reunión de las aguas en un solo lugar**", Dios hizo que la superficie de la

corteza terrestre, que hasta entonces había estado cubierta de agua, se ahuecara. Y ya, obedeciendo la ley de la gravedad creada por Dios, el agua sujeta a esta ley comenzó a seguir el camino más fácil que la llevó al nivel más bajo, el más cercano al centro axial del globo terrestre y el más alejado del cielo y las estrellas solares que Dios crearía en el cuarto día. Y Dios le dio a esta " *reunión de las aguas* " el nombre de " *mar* ". Es este nivel del " *mar* " el que serviría de referencia para que los hombres establecieran y midieran la altura de los niveles del suelo " *seco* " llamado " *tierra* ". Ahora, apliquemos la definición de agua que se acaba de dar a la humanidad que simboliza. Esto arroja luz sobre el mensaje citado en este versículo de Apocalipsis 8:8-9: " *El segundo ángel tocó la trompeta, y algo como una gran montaña ardiendo en fuego fue arrojado al mar ; y la tercera parte del mar se convirtió en sangre, y murió la tercera parte de las criaturas que estaban en el mar y que tenían vida, y la tercera parte de las naves fue destruida.* Precedida por " *como* ", esta imagen es altamente simbólica y, por lo tanto, no se refiere al " *mar* " por el que navegan las barcas, o al menos solo lo hace parcialmente. De hecho, bajo este símbolo, " *mar* ", Dios designa a la humanidad pagana esparcida por toda la tierra habitada y, en particular, a la cercana al lugar iluminado por su luz; es decir, Europa Occidental y Oriente Medio, de donde emanaron su luz divina y su supremo conocimiento religioso. Esto concierne a todos los pueblos y tribus que habitaban las costas del " *mar* " Mediterráneo, al norte, al sur y al este, porque el oeste de este " *mar* " aún conservaba, en el momento señalado, todo su misterio. En el pensamiento de Dios, las vidas paganas se reúnen y se colocan bajo el mismo estatus espiritual: el de su condena a la muerte eterna, debido a la herencia del pecado transmitida por Adán y Eva. Y lo que estos pueblos paganos tienen en común con " *las aguas* " es que también siguen los caminos más fáciles y naturales que les impone la ley de la herencia tradicional. Nada es más fácil para el hombre que conformarse a las tradiciones de su pueblo y sus padres. La gran mayoría de las criaturas de Dios obedecen esta ley imperativa de la tradición, la cual causa su caída. Entre los animales, este principio es una normalidad natural y legítima, pues obedecen únicamente al principio de la "preservación de la vida"; la mayoría mata solo para alimentarse, por una necesidad que se ha vuelto indispensable desde que el pecado entró en la vida terrenal por culpa del hombre. Pero los seres humanos se diferencian de los animales en que Dios los ha dotado de una inteligencia superior que se expresa en su capacidad de juzgar, elegir, resistir o ceder ante todas las situaciones que surgen en sus vidas. Los compromisos religiosos, incluso en sus formas paganas, confirman la presencia de esta conciencia de su precariedad, porque Dios afirma que ha puesto en *el corazón* del hombre " *el pensamiento de la eternidad* ", lo cual se confirma en Ecl. 3:11: « *Él hace todo bien a su tiempo; incluso ha puesto eternidad en sus corazones, aunque ningún hombre puede comprender la obra que Dios hace de principio a fin* ». Este pensamiento es puesto por Dios en *el corazón* del hombre, lo que significa que naturalmente le agrada. Esta afinidad natural por *la eternidad* es consecuencia de una herencia tradicional natural transmitida genéticamente a los seres humanos por Adán y Eva, quienes la perdieron. Pero bajo la inspiración y la intensa actividad de los demonios celestiales, los hombres han pensado en obtener esta *eternidad* por

muchos medios que Dios desconoce. Aquellos a quienes Dios reúne bajo el símbolo *del mar* se encuentran entre ellos. Todos ellos son, de diferentes maneras, ídólatras. Y entre ellos se encuentra « *la montaña ardiente* » o « *Babilonia* ». *la grande* », la institución papal católica romana, cuando se estableció en 538 en Europa Occidental, en Italia, en Roma.

Cabe destacar el uso plural de la palabra " *aguas* " en todas las citas divinas. En contraste, en el uso humano, como materia, " *agua* " es singular. Esta elección divina del plural se justifica por su significado simbólico, que designa una reunión de seres humanos. Y en Apocalipsis 8:11 se confirma esta interpretación: " *El nombre de aquella estrella es Ajenjo; y la tercera parte de las aguas se convirtió en ajenjo, y muchos hombres murieron a causa de las aguas , porque se amargaron* ". En este versículo, Dios le da a " *aguas* " un doble significado, porque el mensaje de su plan salvador también se compara con " *el agua de la vida* " en las palabras pronunciadas por Jesucristo en Apocalipsis 21:6: " *Y me dijo: ¡Hecho está! Yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin. Al que tenga sed, le daré gratuitamente de la fuente del agua de la vida* ". Y nuevamente, en Apocalipsis 22:17: " *Y el Espíritu y la Esposa dicen: ¡Ven! Y el que oye, diga: «Ven». Y el que tenga sed, venga; y el que quiera, tome del agua de la vida gratuitamente.* » Esto porque Dios dijo de Jesús, el primer justo y su verdadero elegido, en Proverbios 10:11: « *La boca del justo es fuente de vida , pero la boca del impío está cubierta de violencia* ». De igual manera, en Proverbios 13:14: « *La doctrina del sabio es fuente de vida , para apartarse de las trampas de la muerte* ». Por lo tanto, el verdadero Evangelio también se compara con un « *manantial* » de « *aguas de vida* ». Cuando juzga al hombre y lo examina, Dios primero examina su mente, esa cosa inmaterial producida por el funcionamiento de nuestro cerebro. Y allí encuentra nuestros pensamientos, nuestras afinidades, nuestros afectos, nuestros amores, nuestras detestaciones, es decir, todas nuestras aspiraciones profundas, reales y secretas, ocultas al conocimiento humano, pero también a los ángeles celestiales del bien y del mal. Solo Dios puede leer nuestros pensamientos silenciosos. Para él, el alma humana es, por lo tanto, principalmente, solo lo que contiene sus pensamientos. Jesús llamó la atención de sus apóstoles sobre la importancia de estos pensamientos secretos y ocultos en Mateo 15:18-20: « *Pero lo que sale de la boca, del corazón sale, y eso contamina al hombre ...»*. *Porque del corazón salen los malos pensamientos , los homicidios, los adulterios, las fornicaciones, los robos, los falsos testimonios y las calumnias. Estas son las cosas que contaminan al hombre; pero comer con las manos sin lavar no lo hace.* En el hombre, el corazón solo expresa, a través del ritmo de sus latidos, las emociones que siente en **su mente** o, en realidad, en su cerebro. Pero ¿qué es exactamente lo que mueve el corazón de los hombres y las mujeres? ¿El amor de Dios y sus verdades o los valores del mundo rebelde? Solo Dios sabe la respuesta y puede responder a esta pregunta que marca la diferencia entre los elegidos y los rebeldes; ambos son capaces de amar... pero no las mismas cosas ni a las mismas personas. Así, los pensamientos de los elegidos estarán llenos de amor a Dios y a su verdad doctrinal, así como a sus profecías, mientras que los de los rebeldes occidentales se han llenado de una adoración abominable a la criatura humana y a su supuesta

autoridad religiosa por parte del régimen papal católico romano, cuya enseñanza mentirosa se compara en este versículo de Apocalipsis 8:11 con esta bebida alcohólica tóxica y mortal que constituye la bebida embriagadora llamada " *absenta* ", hecha de una mezcla de alcohol y extractos de la planta " *ajenjo* ". En el siglo ^{XVI}, concernido por la profecía, el "muy *amargo* " "vino de ajenjo" se usaba para tratar, según se dice, eficazmente las dolencias estomacales. Y este detalle es importante, porque la verdadera palabra de Dios se compara a la " *dulzura* " *Miel* " en Apocalipsis 10:9: " *Y fui al ángel y le dije: Dame el librito. Y él me dijo: Tómalo y cómelo; será amargo para tu vientre, pero en tu boca será dulce como la miel.* Este versículo nos revela qué constituye la " *amargura* " citada en Apocalipsis 8:11: la oposición religiosa organizada y persecutoria contra la " *dulzura de la miel* " del verdadero Evangelio apostólico, confirmado y restaurado en el tiempo final de los últimos elegidos, iluminados por la profecía. Así como la boca de los elegidos expresa la dulzura del amor divino, la del enemigo católico expresa el odio, la amargura y la crueldad que el diablo inspira en los líderes y seguidores fanáticos de esta religión, fruto de la apostasía cristiana. Pero mañana, este fruto también será el de los protestantes y adventistas apóstatas "vomitados" por Jesucristo. En Apocalipsis 10:9, Dios conecta las " *entrañas* " del hombre, sede del dolor abdominal físico, con las persecuciones, tanto físicas como mentales, que las causan. En el ejemplo dado, el mensaje de verdad, recibido por aquel a quien Juan representa y profetiza, atraerá sobre él el odio del diablo y de los instrumentos humanos que utiliza. La molestia y la lucha que se libra contra él crearán estos *amargos* sufrimientos en su cuerpo. Así, en el " *ajenjo* " que causa *amargura* en los *corazones de los hombres* y en el " *agua* " revelada que tiene *sabor a miel*, existen dos conceptos religiosos cristianos diametralmente opuestos, como la noche y el día, la oscuridad y la luz. Ambos conceptos religiosos, por lo tanto, llevan a la humanidad a sentir amargura, pero el remedio propuesto es absolutamente opuesto. El que Dios propone tiene la ventaja de ofrecer a los elegidos, en sus *bocas*, un agradable y *dulce sabor a miel*. El mensaje divino que debe extraerse es que la religión llamada " *ajenja* " es una versión fermentada que compite con la pura verdad del Evangelio de salvación, originalmente enseñado correctamente por los apóstoles de Jesucristo. La *amargura* es en sí misma el fruto de la maldad y la crueldad transmitidas por las ligas católicas y los tribunales de la inquisición papal romana del ^{siglo XVI}, objeto de la profecía. Los hombres son influenciados por la enseñanza religiosa que reciben, y la que imparte la religión católica romana es... norma pagana; es mortal y como ese vino llamado "espiritual" cuyo uso inmoderado tiene el efecto de una droga que ha llevado a artistas a morir en una locura anormal; como lo confirma, entre otros, el caso del pintor Van Gogh.

" *aguas* " humanas, embriagadas por la enseñanza de la " *absenta amarga* ", atacarán y matarán a otras " *aguas amargas* " que las combatan en nombre del Evangelio, porque el espíritu de quienes se alzan en armas en el bando protestante comparte, con el católico, la misma " *amargura* " y la misma crueldad. En la misma época de las "Guerras de Religiones", los elegidos de Dios son conducidos con mayor frecuencia al cautiverio, a prisiones o a las galeras de los reyes. Y otros mueren en el Señor como auténticos mártires de la fe.

La comparación del " *agua* " con el hombre se justifica aún más por el hecho de que el hombre está compuesto físicamente por un 75% de agua, lo que significa que, completamente deshidratado, un cuerpo humano de 100 kg pesa solo 25 kg. Por eso, el hombre puede pasar meses sin comer, pero no sobrevive a una privación de agua de una semana; algunos dicen que no más de tres días. El " *agua* " es, por lo tanto, un componente fundamental de la vida humana. Y su carácter indispensable la convierte en la imagen perfecta para simbolizar la palabra divina revelada, según Mateo 4:4: " *Respondió Jesús: Escrito está: No solo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios* ". Lo que es cierto para el " *pan* " mencionado en este versículo es aún más cierto para el " *agua* " indispensable que nos compone. Y la palabra de Dios en Cristo es a la vez " *pan* " nutritivo para la fe y " *agua de la fuente de la vida* ".

En su composición molecular física, *el agua* se compone de dos gases principales: hidrógeno y oxígeno ($H_2 O$). Además, el contacto del oxígeno del agua con el del aire promueve un desplazamiento de átomos, lo que explica el proceso de evaporación, un fenómeno constante que se ve amplificado por el calor o el viento. Pero esta *agua*, que se evapora de mares y lagos, es reemplazada por aportes de agua que regresan en forma de lluvia, torrentes de montaña, ríos y arroyos. Lo mismo ocurre con la humanidad: arrebatadas por la muerte, las almas humanas difuntas se evaporan y son reemplazadas por nuevos nacimientos de criaturas humanas. Y este principio de renovación también es constante mientras la vida humana continúe en la Tierra bajo las condiciones actuales.

Es en Daniel 7:2 que la palabra " *mar* " aparece por primera vez para designar simbólicamente la reunión global de la humanidad pagana en sus profecías dirigidas a sus últimos elegidos: " *Daniel comenzó y dijo: Vi en mi visión nocturna, y he aquí, los cuatro vientos del cielo combatían en el gran mar* ". Al especificar el " *gran mar* ", el Espíritu designa claramente a la " *gran* " humanidad prolongada en el tiempo por sucesiones de grandes dominadores hasta el tiempo final que estará marcado por el regreso de Jesucristo. El versículo 3 que sigue confirma al decir: " *Y cuatro grandes bestias subieron del mar, diferentes entre sí* ". Las salidas sucesivas de estas bestias se confirman por el orden numérico de sus respectivas apariciones: " *la primera* "; " *la segunda* "; " *la tercera* "; " *la cuarta* ".

El mensaje que surge de esta comparación del " *mar* " con la humanidad sin Dios es terrible. Porque *el "mar"* está lleno de vida animal que vive o muere según el principio de que el más grande se come al más pequeño. Por lo tanto, no debería sorprendernos encontrar en las sociedades humanas la aplicación de este mismo principio fundamental: los más ricos prosperan explotando la vida de los más pobres. Para compensar y reducir este principio de la vida animal, la humanidad ha establecido autoridades de justicia, pero ¿cómo puede aplicarse la justicia si los hombres solo son capaces de crear leyes injustas? Porque, como dijo el Sr. Jean de la Fontaine: "la razón del más fuerte siempre es la mejor".

« *El agua de la vida* » se refiere a la vida eterna, que sigue siendo el desafío de la lucha de la fe para quienes responden positivamente al llamado de Dios. Esta vida eterna se ofrece aún hoy solo en el nombre de Jesucristo, pero también, con la condición de que Jesús considere y juzgue dignos de su salvación

a los candidatos que reclaman los beneficios de su gracia. Sin embargo, la situación es terrible y trágicamente engañosa. Dios no responde a esta afirmación, pero incluso sin su respuesta, el espíritu humano rebelde persiste y firma; reclama las promesas de Dios, pero olvida o se niega a considerar las condiciones impuestas por Dios para obtenerlas. Sin embargo, desde el comienzo de su camino religioso, su causa está perdida de antemano, ya sea por la falsa enseñanza recibida de una institución condenada por Dios, o por su incapacidad personal para producir el fruto de la fe que agrada al Señor de la verdad. El riesgo de perder la vida eterna es solo para quienes la han recibido como promesa, porque su comportamiento ha sido aprobado por Jesucristo. Y aquí es donde todos deben comprender: «donde está el Señor, allí está su verdad», «donde mora el Espíritu Santo de Jesús, abundan las respuestas a las preguntas religiosas», y sus profecías reciben todas las explicaciones que aclaran su comprensión; esto se debe a que Dios está vivo y no muerto; pues el espíritu vivo actúa mientras que el muerto ya no actúa. Todo hombre sincero y digno recibe una respuesta de Dios durante su existencia. Dios conoce los nombres de los elegidos desde el principio de su creación de la vida libre, por lo que ninguna alma digna de su salvación faltará en la reunión final de los elegidos transmutados que parten hacia el reino celestial donde Jesús les ha « *preparado un lugar* », según Juan 14; pero innumerables creyentes engañados experimentarán la más amarga desilusión, porque habrán subestimado los llamados recibidos en momentos favorables. Ahora bien, Dios no transmite estas advertencias directamente. Para ello, se vale de sus fieles siervos humanos, y es a través de sus bocas que lanza sus llamados. Recibir la enseñanza de la verdad propuesta por Dios exige pues verdadera humildad por parte de los candidatos, porque deben recibir la enseñanza presentada y transmitida por hombres sencillos, sin diplomas, sin apariencias físicas seductoras; su capacidad de explicar las cosas divinas es su único criterio de autenticidad.

En este día 13/12/2022, el Dios de luz y verdad, a quien sirvo en nombre de Jesucristo, me ha concedido la inmensa gracia de una revelación verdaderamente excepcional que ilumina de forma insospechada la historia del primer día de la creación de la tierra. Este mensaje sobre *el «agua de la vida»* lo ha preparado. Es claro y está demostrado que « *las aguas* » representan pueblos, masas humanas vivas. El Señor de la verdad acaba de permitirme comprender el significado de la forma dada a la historia de su creación, que comienza con una bola de agua. Estas « *aguas* » representan vidas; en esta imagen, la tierra está cubierta de vidas, y esta precisión solo profetiza la apariencia que tendrá la nueva tierra que Dios creará a partir de la tierra actual. Porque, de hecho, en Apocalipsis 21:1 leemos: « *Vi un cielo nuevo y una tierra nueva ; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía* » . El final de este versículo especifica: « *y el mar ya no existía* » . No existirá *más* porque la vida de los elegidos, profetizada en Génesis 1:1-2, la reemplazará para cubrir « *la tierra nueva* ». Así, en el momento en que Dios la creó, la actual « *tierra* », cubierta al principio por « *las aguas* », profetizó su futuro estado eterno glorificado como una « *tierra nueva* » que acogerá, después del séptimo milenio, el trono de Dios y de sus elegidos, a quienes redimió y seleccionó por medio de Jesucristo, durante los primeros 6.000 años programados para tal fin.

El relato de los primeros días de la creación citado en Génesis 1 tiene, por lo tanto, un alcance mucho mayor que el que pretende conocer el origen de la tierra. Contiene, para beneficio de sus últimos elegidos, una promesa que se cumplirá solo al final de todas las pruebas y que se refiere a la « *nueva tierra* », que será el nuevo paraíso, el nuevo Edén, el jardín eterno de Dios, la porción de los elegidos que vencerán el pecado como Jesucristo fue el primero en vencerlo. Así, la apariencia que la tierra tiene desde el principio profetiza lo que tendrá al final, en la renovación de todas las cosas. Entendiendo esto, en el primer día, Dios revela su plan, que consiste en « *separar la luz de las tinieblas* », lo cual caracterizará la vida humana libre que cubrirá la tierra durante 6000 años. Y este mensaje está vinculado al primer día de la semana, que será, durante la era cristiana, « *la marca de la bestia* » en el Apocalipsis de Jesucristo. El primer día dedicado al descanso se convertirá finalmente en la *marca* del campamento de *las tinieblas*. Dios lo profetiza desde el primer día de la creación. Ese mismo día, declara que su *luz es buena*, lo cual designa su voluntad, sus revelaciones, sus leyes, sus mandamientos, es decir, todas las formas de su verdad que sus elegidos se encargarán de honrar mediante su obediencia.

En el segundo día, Dios separa las " *aguas inferiores* " de las " *aguas superiores* ". Aquí, nuevamente, se confirma el destino terrenal del pecado. Las aguas inferiores se dirigen a la humanidad terrenal, clavada en la tierra. Las " *aguas superiores* " designan las vidas angelicales celestiales a las que los seres humanos no tienen acceso. Pero la imagen aún profetiza el fin, porque " *lo superior* " es el cielo, donde durante " *mil años* " las " *aguas superiores* " elegidas juzgarán a las " *aguas inferiores* ", que designan a los rebeldes que han permanecido para siempre en la tierra, porque nunca entrarán en el cielo. Aquí, nuevamente, se trata de la separación del campamento de la "luz superior" del campamento de las "tinieblas inferiores". Ya es claro que esta lectura del relato bíblico revierte el curso de la historia. De hecho, antes de que la " *nueva tierra* " albergue a los elegidos, una Se habrá logrado la separación definitiva de los dos bandos " *luz* " y " *oscuridad* ".

En el tercer día, la creación nos enseña que antes de esta separación final, habrá habido una separación en la tierra misma por razones religiosas, profetizada por la separación de lo *seco*, llamado *tierra*, y las *aguas*, llamadas *mar*. Al surgir del *agua del mar*, la *tierra seca* profetiza la separación de la fe protestante reformada de la fe de la Iglesia Católica Romana papal no reformada.

Retrocediendo en el tiempo, en el cuarto día, Dios crea las estrellas del cielo, entre las cuales, y en primer lugar, aparece *el sol*, al que precisamente la vida humana, animal maldita, honrará como deidad pagana. Y aquí tenemos la causa de la maldición de la religión católica romana papal. Pues precisamente en este cuarto día, Dios confirma haber creado las estrellas que llenan nuestro cielo, y como tales, no pueden ser deidades. Quienes lo hagan solo manifiestan y muestran un desprecio total por Dios y su revelación bíblica. Por lo tanto, tendrán que sufrir su justa ira.

Retrocediendo en el tiempo, en el quinto día, Dios ordena la producción de toda forma de vida en el mar y en el aire. En *el "aire"*, Dios crea las aves, una imagen profética de los ángeles celestiales cuyo líder del campamento demoníaco

es llamado " *el príncipe de la potestad del aire* " en Efesios 2:2. Apocalipsis 18:2 confirma esta interpretación: " *Y clamó a gran voz, diciendo: ¡Ha caído, ha caído la gran Babilonia, y se ha convertido en habitación de demonios, guarida de todo espíritu inmundo y albergue de toda ave inmunda y aborrecible!* ". Mediante la " *producción* " de vida animal esparcida en el " *mar* ", el Espíritu revela su juicio sobre la fe católica romana papal. Porque esta domina religiosamente a la monarquía que la sustenta y persigue por su causa a los santos fieles que pertenecen a Jesucristo. En este comportamiento " *abominable* ", el hombre pierde su valor como hombre y se convierte en un animal para Dios, como lo confirma 1 Corintios. 2:14: « *Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se disciernen espiritualmente* ». Este animal humano es más o menos feroz y carnívoro, y confirma su nombre: « *la bestia que sube del mar* » en Apocalipsis 13:1.

Retrocediendo en la historia, el tema del sexto día nos lleva a la creación de los animales terrestres. Estos siguen siendo vidas animales, lo que revela una vez más el juicio que Dios está emitiendo esta vez sobre la religión protestante, designada simbólicamente por la palabra " *tierra* ". Así, podemos entender que los elegidos protestantes no fueron numerosos, porque aquellos a quienes Dios salvó entre ellos lo fueron a pesar de una gran imperfección en la verdad doctrinal. Apocalipsis 2:24 confirma este favor divino provisional al decir: " *No les impongo ninguna otra carga; solamente retengan lo que tienen hasta que yo venga* ". En general, la fe protestante ha permanecido bajo maldición desde 1844, porque no ha aceptado la exigencia de Dios de restaurar la práctica del descanso sabático del séptimo día. Por lo tanto, la fe protestante permanece sin valor para él, y sus seguidores también pierden su condición humana y reciben una condición animal, que Apocalipsis 13:13 confirma al llamarla la " *bestia que sube de la tierra* ".

Entonces, en ese mismo sexto día, Dios crea *al hombre formado a su imagen* ; esto nos remonta al comienzo de la era cristiana, cuando Jesucristo, el *nuevo Adán* , a la perfecta *imagen de Dios* , inició su ministerio terrenal y lo completó ofreciendo su vida perfecta como sacrificio para expiar los pecados de sus únicos elegidos, a quienes selecciona y elige cuando demuestran ser dignos de su salvación. Colectivamente, sus redimidos constituyen su *Esposa* , es decir, su Eva, quien nació, fue formada de él y por él al recibir su Espíritu Santo.

Y esta historia termina con el final de Génesis 1. Pues, en Génesis 2, se yergue la imagen del séptimo milenio, donde ya no habrá separaciones, pues se hicieron con el regreso de Jesucristo, al comienzo de estos últimos " *mil años* ". Este tema es el del sábado, que profetiza, al final de cada semana, el gran descanso de " *mil años* " en el que Dios y sus redimidos entrarán simultáneamente; este descanso resulta de la destrucción de los rebeldes celestiales y terrestres, todos muertos yaciendo sobre la tierra, excepto el líder del bando del mal: Satanás, el diablo, que permanece solo, aislado durante " *mil años* " en la tierra desolada que se ha convertido en su prisión, a la espera de su exterminio en el juicio final.

Para Dios y sus elegidos, el significado de este descanso sabático es la cesación del mal; la cesación de todo sufrimiento físico o mental. Y esta feliz

perspectiva justificaba con creces la *santificación* del *séptimo día* por parte de Dios.

Esta nueva lección, basada en una lectura retrospectiva, me lleva a comprender varias cosas. Y ya, este enfoque se refiere a la sucesión de los capítulos 7, 8 y 9 del libro de Daniel, ya que en el séptimo capítulo se aborda el régimen papal de Roma; en el octavo el tema es la retransmisión de las dos fases sucesivas de la Roma imperial y la Roma papal; y en el noveno capítulo encontramos el tema del ministerio terrenal de Jesucristo, el fundador de la religión cristiana, objetivo de Dios en todos sus aspectos, en toda su construcción profética de Daniel y Apocalipsis. Y ya encontramos en Daniel 2:44 el mensaje de la promesa divina concerniente a sus santos redimidos: « *En los días de estos reyes, el Dios del cielo establecerá un reino que jamás será destruido ni entregado a otros pueblos; desmenuzará y aniquilará todos estos reinos, y él mismo permanecerá para siempre* ». El final del versículo ya se refiere al nuevo « *Edén* » de la « *nueva tierra* » presentada en Apocalipsis 21 y 22. Solo en este momento de la historia humana, es decir, al final de los 7000 años programados, el paraíso de Dios cobrará forma y existirá. Y los hombres deben ser sordos y obstinados para afirmar y creer lo contrario, porque Jesús declaró a sus apóstoles y a sus santos siervos, sus esclavos voluntarios, en Juan 14:1-3: « *No se turbe vuestro corazón. Creed en Dios y creed en mí. En la casa de mi Padre hay muchas moradas. Si no fuera así, os lo habría dicho* ». Voy a prepararles un lugar. Y si me voy y les preparo un lugar, ***vendré otra vez y los tomaré conmigo***, para que donde yo estoy, ustedes también estén. » Jesús lo dejó claro: « **Volveré y os llevaré conmigo** », lo que significa que el conjunto de los elegidos no entra en el paraíso hasta que Jesús regresa para llevárselos consigo. El dogma, basado en la interpretación “ *hoy estarás conmigo en el paraíso* ”, se derrumba, porque Jesús había dicho: “ *hoy te digo: Estarás conmigo en el paraíso* ”... cuando sea creado, es decir, en la renovación de todas las cosas, después del final del séptimo milenio. Existen raras excepciones señaladas por la Biblia, y se refieren sucesivamente a los casos de Enoc, Moisés, Elías y los santos a quienes Dios resucita en Jerusalén en el mismo momento de la muerte de Jesús. Y eso es todo. Todos los demás esperan en el sueño y la aniquilación de la muerte la hora de la primera resurrección reservada para los santos y la de la segunda resurrección reservada para los humanos caídos y rebeldes; las dos resurrecciones están separadas por “mil años” según Apocalipsis 20:4 a 7.

Este estudio prueba que, al crear la tierra actual, Dios tenía en mente su plan para una “ *nueva tierra* ”. Pero la primera forma fue la de llevar el pecado, y las aguas del mar que la cubrían traerían la muerte a los pecadores en el diluvio. La “ *primera tierra* ” se refiere al principio, mientras que la “ *nueva tierra* ” aparece, en su forma purificada y glorificada, solo al final. Ahora bien, estas palabras “ *principio y fin* ” dan un nuevo significado a esta expresión que Jesús cita con fuerza en su Apocalipsis, donde también aparece en la forma “ *alfa y omega* ”, que designan respectivamente, en el orden citado, la tierra original y su renovación final. Leemos en Apocalipsis 20:14: “ *Y la muerte y el Hades fueron lanzados al lago de fuego. Esta es la muerte segunda, el lago de fuego* ”. El

papel de la muerte, que castiga el pecado, cesa, lo que justifica la desaparición del "mar" asesino en la "nueva tierra".

Vuelvo ahora a la creación de las estrellas por Dios, en el cuarto día. En este momento de la creación, Dios presenta al hombre su proyecto salvador, que se cumplirá a lo largo de 7000 años. Por lo tanto, el hombre necesitará puntos de referencia para situarse en el paso del tiempo. Con las estrellas y los cuerpos celestes, le ofrece un reloj con un funcionamiento preciso, perpetuo e indestructible que le permitirá construir un calendario, según lo que el Espíritu declara en Génesis 1:14: *«Y dijo Dios: Haya lumbreras en la expansión de los cielos para separar el día de la noche; y sirvan de señales para las estaciones, para días y años»*.

El hecho es que los científicos tendrán que responder ante Dios por su incredulidad, ya que el funcionamiento de estas estrellas, su movimiento, sus órbitas circulares o elípticas, sus direcciones y velocidades de rotación, son muy diferentes entre sí y no parecen obedecer a ninguna ley lógica; lo cual los hace sentir culpables. Porque este aparente caos está organizado y controlado únicamente por el pensamiento del gran Dios creador, el Todopoderoso; porque él creó las leyes físicas y químicas que observan los científicos humanos, pero él mismo no está sujeto a ellas; lo cual explica los milagros realizados por Jesucristo y sus apóstoles.

No necesitamos buscar en el cielo evidencia de este funcionamiento ilógico, pues ya afecta a la Tierra en la que vivimos. Esta ilógica ocurre con el pecado, cuando la inclinación de la Tierra de 23° 26' sobre su eje puso en marcha, durante siete mil años, el principio de las cuatro estaciones sucesivas. Antes del pecado, el ecuador de nuestro globo terrestre recibía luz solar a 90°, es decir, el máximo calor. Y nuestro ^{paralelo 45} del hemisferio norte, donde vivo, era más cálido que hoy. A partir del pecado, la Tierra comenzó a girar alrededor del Sol para marcar el ciclo anual, describiendo una órbita circular. Pero al mismo tiempo, como si la obligara una mano de hierro, gira sobre su eje cada 24 horas, manteniendo su eje en una alineación paralela constante, que se mantiene a lo largo de su ciclo solar anual de aproximadamente 365 días. Este mantenimiento paralelo explica las estaciones y ninguna ley gravitacional puede justificarlo. El testimonio que da la naturaleza es, por lo tanto, confuso y dramático para las mentes científicas y científicistas rebeldes. Esta constante inclinación paralela crea, a ambos lados del sol, en oposición absoluta; es decir, durante seis meses, las estaciones de primavera y otoño, que marcan dos equinoccios (día y noche iguales), opuestos y a mitad de esta órbita; verano e invierno, que marcan dos solsticios (máxima diferencia entre el día y la noche), opuestos e invertidos. Debe entenderse que el eje de la Tierra apunta hacia el Sol solo por su Polo Sur, en verano, para el hemisferio sur, lo que sitúa al mismo tiempo al hemisferio norte en invierno; y seis meses después, al otro lado del sol, el orden se invierte. Al comienzo de las estaciones de primavera y otoño, este eje de la Tierra no apunta hacia el Sol, sino que es paralelo a él. Y a lo largo del ciclo solar, las estaciones de los hemisferios Norte y Sur se invierten. Es verdaderamente un sistema complejo que solo puede explicarse porque Dios así lo quiso. El ciclo solar anual comienza con el nacimiento de la vegetación y termina con su muerte. Así, profetiza a la

humanidad el significado que Dios da a su precaria existencia, por efímera que sea. Cada año, la naturaleza se convierte en profeta y recuerda a los humanos que « *la muerte es la paga del pecado* », según Romanos 6:23: « *Porque la paga del pecado es muerte, pero la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús, Señor nuestro* » .

Dios eligió el comienzo del equinoccio de primavera como el comienzo de los tiempos. Se lo enseñó a su pueblo hebreo durante su éxodo de la tierra de Egipto, según Éxodo 12:1-2: « *Yahvé dijo a Moisés y a Aarón en la tierra de Egipto: Este mes será para vosotros el primero de los meses; será para vosotros el primero de los meses del año.* » Así, fijó la fiesta de la Pascua en el día ¹⁴ de la primavera, lo que la convierte en la fiesta de la liberación del pecado de Egipto. Y solo para confirmar la absoluta oposición entre la justicia y el pecado, Dios establecerá la fiesta de la "expiación del pecado", o en hebreo "Yom Kipur", en el séptimo mes del año, es decir, la máxima diferencia que puede separarla de la fiesta de la Pascua, que celebra la ofrenda de la justicia divina al pecador para el perdón de sus pecados. Además, esta fiesta de Yom Kipur debía prolongarse solo hasta la primera venida del Mesías, cuya muerte voluntaria la consumó en su perfección, haciéndola así, después de Jesús, obsoleta e inútil. De hecho, ya tenemos, en la Pascua, la representación del pecado, por ser pecado, lo que hace necesario el sacrificio expiatorio mortal del "*Cordero de Dios* " y la ofrenda de su justicia eterna y perfecta a los pecadores sinceros y arrepentidos, a quienes acepta redimir con la condición de que obedezcan a Dios.

Así, iniciado en la primavera, terminará el recuento de los siete mil años de historia del pecado terrenal, dando paso a una primavera renovadora donde "*aguas vivas* ", auténticas "*aguas de vida* " redimidas por la muerte expiatoria de Jesucristo, vendrán a sustituir "*al mar* " en la "*tierra nueva* " así llamada, porque Dios dará un aspecto glorioso, puro y perfectamente santo a la tierra vieja, sobre la que previamente "*el fuego de la segunda muerte* " habrá destruido y aniquilado para siempre a los malvados rebeldes, ángeles y humanos.

La prueba está así dada de que el relato de Génesis 1 transmite un mensaje más bien literal en su lectura creciente del tiempo y, por el contrario, su lectura al revés revela un mensaje oculto altamente espiritual que en última instancia confirma la enseñanza revelada en su Revelación llamada Apocalipsis.

La preparación de los mensajes de Dios, basada en la lectura retrospectiva, nos revela su intención de permitir que solo sus siervos del "*tiempo del fin* " descubran y comprendan las lecciones enseñadas por este medio. Esta explicación se justifica por el hecho de que, en el prólogo de su Apocalipsis, el Espíritu captura y transporta la mente de Juan "*al tiempo del fin* ", precisamente, al glorioso regreso de nuestro Señor Dios y Maestro Todopoderoso, Jesucristo. Como indica este versículo, su regreso, donde regresa para llevarse consigo a quienes su sangre derramada ha redimido, será visible en toda la tierra e indiscutiblemente: Apocalipsis 1:7: "*He aquí, viene con las nubes; y todo ojo le verá, y también los que le traspasaron; y todas las tribus de la tierra harán lamentación por él. ¡Sí, amén!*". » Entiéndase: "*los que le traspasaron* ", es decir, sus enemigos de todos los tiempos que lo combatieron persiguiendo a sus redimidos a lo largo de la historia terrenal.

La alianza de los mercaderes de la tierra

Esta alianza se ha ido formando gradualmente desde 1945, al final de la Segunda Guerra Mundial. En Yalta, Crimea, los vencedores se repartieron Europa y, como botín y compensación por la guerra, Rusia se anexionó los Estados Bálticos y ocupó Polonia y la parte oriental de Alemania; Estados Unidos se apoderó entonces del resto occidental de Alemania y colonizó, en cierta medida, las demás naciones de Europa Occidental. Inmediatamente después de lanzar el "Plan Marshall", Estados Unidos invirtió cuantiosas sumas de dinero para remediar la situación en Europa, devastada y arruinada por cuatro años de guerra. Impusieron a esta reconstrucción el modelo que deseaban, un modelo que favorecía el comercio y el enriquecimiento de su propio país y, en segundo lugar, de las naciones así educadas. Las concepciones políticas y económicas, opuestas en términos absolutos, crearon un muro de hierro entre el bando capitalista occidental y el bando nororiental, soviético, ruso, comunista y abiertamente ateo.

Dado que la Alemania nazi de Hitler fue la causa de este conflicto europeo, el nazismo se convirtió universalmente en "la bestia negra", objeto de execración por parte de todos los pueblos... o casi, al menos en apariencia. Porque algunos de quienes apoyaron este nazismo lamentaron su caída y conservaron un recuerdo nostálgico de él; en particular, en las naciones que formaban parte de la alianza del "eje", incluyendo Alemania, Polonia, Croacia, Eslovenia, Italia y la España del general Franco, que sin embargo se mantuvo neutral; Suiza, también neutral, se benefició enormemente de la situación bélica en sus relaciones con los dos bandos opuestos. Por lo tanto, el nazismo fue interpretado de forma diferente por los pueblos. En Occidente, y en particular en Francia, desató el odio al nacionalismo, pero sobre todo, se convirtió en la imagen misma del intento de aniquilación de los judíos europeos. Pero es importante recordar que, tan pronto como terminó la guerra, Estados Unidos organizó la huida de las "grandes mentes" nazis y las acogió en suelo estadounidense. Entre estas grandes mentes se encontraba el famoso Von Braun, a quien Estados Unidos debe el desarrollo y los éxitos espaciales de su NASA. Cabe destacar que este hombre tenía experiencia, ya que fue el inventor de los destructivos cohetes V1 y V2 utilizados por Alemania contra Inglaterra, y en particular contra su capital, Londres.

¿Qué era entonces realmente este nazismo alemán? Un sueño fanático de pureza perfecta. Un "sueño" porque era irrealizable; "fanático" porque la pureza legítima se lleva al extremo; "de pureza perfecta" porque la pureza perfecta no es accesible a la humanidad, y el único que la encarnó, Jesucristo, descendió del cielo, nacido en el cuerpo de una joven virgen llamada María. Fue también un despertar nacionalista excepcional, pues Hitler anhelaba vengar la humillación sufrida al firmar el armisticio al final de la Primera Guerra Mundial. En su testimonio literario titulado "Mein Kampf" o "Mi Lucha", ya inspirado por el antisemitismo ruso del libro "Protocolos de los Sabios de Sión", escrito por policías ortodoxos extremistas, Hitler no había ocultado nada de sus intenciones, reveladas así a su pueblo alemán, ni tampoco a las demás naciones del mundo. El

drama que se avecinaba se anunciaba así. Pero ¿cómo llegamos a la guerra mundial? Inicialmente, Alemania amenazó a Checoslovaquia por los "Sudetes", que reclamaba como suyos. Rusia repitió esta estrategia el 24 de febrero de 2022 por Ucrania. Pero ¿qué ocurrió entonces? Cuando Hitler atacó Polonia, Inglaterra y Francia declararon oficialmente la guerra a Alemania, y el conflicto se extendió a toda Europa Occidental y Oriental. Hoy, en 2022, escudándose en una actitud no cobeligerante, ilegítima y engañosa que solo se engaña a sí misma, Occidente combate a la Rusia reclamante con sus armas modernas; esto sugiere un desarrollo en toda Europa, pero también, dependiendo del contexto final de nuestro tiempo, un desarrollo universal.

Analicemos ahora la historia ocurrida después de 1945 en el bando soviético ruso. Traicionada por la Alemania nazi, con la que había pactado, Rusia sufrió, sobre todo, la ferocidad destructiva de los ejércitos alemanes. Además, en 1945, su venganza se multiplicó por diez y su odio al nazismo alcanzó su punto álgido. Pero su alianza momentánea con Hitler tiene su explicación: acordaron el plan de dividir Polonia y los Estados Bálticos; además, si bien Polonia los acogió con agrado, en Rusia los judíos no eran bien vistos y ya eran muy perseguidos, este aspecto del nazismo no constituyó un obstáculo. Y este odio ruso hacia los judíos le confiere a la propia Rusia un aire nazi heredado y preservado, incluso en nuestros días.

La situación actual es tan confusa que todos se etiquetan mutuamente con la etiqueta de "nazi", que sustituye la palabra "diablo" para los pueblos incrédulos actuales. Se hace difícil juzgar a los actores, dado que las demandas de los dos bandos opuestos son tan legítimas. Dios tiene los medios para crear este tipo de situación insoluble, y dio una primera prueba de ello con el problema del pueblo palestino, víctima del retorno de los judíos al antiguo territorio de su pueblo: Israel, tras ser restituido a su antiguo territorio nacional desde 1947. Y da una segunda prueba de ello hoy, en 2022, con el problema **insoluble** de Ucrania y Rusia, que disputan la legitimidad de la posesión del Donbás.

Ante todas estas legítimas reivindicaciones, Dios se mantiene firme, poderoso, recto y firme en su divina legitimidad. Y nuestras sociedades actuales, que lo ignoran o lo desprecian, solo podrían escandalizarse, aterrorizarse y horrorizarse al saber que él mismo organizó el genocidio del diluvio y, posteriormente, el de los amorreos, habitantes de la tierra de Canaán. Y se sentirían aún más horrorizados al saber que Dios organizó la "Shoah" de los judíos entre 1942 y 1945.

Por eso debemos analizar con sabiduría las causas de estos diversos tipos de genocidios. Y primero, y con toda legitimidad, comprender por qué Dios organiza la matanza de los seres humanos que ha creado. Al crear vidas angelicales libres, tanto celestiales como terrestres, Dios ofrece a estas criaturas la oportunidad de elegirlo como su Amo y Señor. Quienes no hacen esta elección pierden toda importancia para él, pues no son más que criaturas que se benefician de un indulto antes de morir, aniquilados para siempre. La relación que se establece entre Dios y quienes voluntariamente se convierten en sus esclavos recibe el nombre de «religión», que significa «atar», del latín «religare». La relación que se establece con Dios implica deberes y recompensas, y estos deberes

se manifiestan en forma de leyes, preceptos y ordenanzas; los Diez Mandamientos de Dios resumen los deberes esenciales de sus siervos. Las recompensas, ya en la tierra, son la paz con Dios para la mente, la salud para el cuerpo y la protección divina para toda el alma, nutrida por su luz. Luego, al regreso de Cristo, vendrá la entrada a la dimensión celestial para la eternidad.

En el antiguo pacto, Israel era una congregación carnal basada en la herencia religiosa y nacional. Dios organizó su protección religiosa mediante prohibiciones, incluyendo el matrimonio con un cónyuge extranjero. No impuso esta prohibición por razones racistas en el sentido moderno; la justificación fue el riesgo religioso que representaba la religión idólatra del cónyuge extranjero. La motivación de Dios para esta prohibición se justificaba por su deseo de salvar la vida de sus criaturas, a quienes tendría que dejar en el camino de la muerte si transgredían sus prohibiciones. El primer Israel, aunque carnal, a veces estaba formado por extranjeros que deseaban unirse al pueblo de Dios para honrar al Dios verdadero. Y desde su dispersión por todas las naciones de la tierra, este Israel carnal ha reunido a personas de todas las razas. Es pues, engañosamente, comparable con el verdadero Israel de Dios, que es una nación espiritual formada por miembros cristianos igualmente dispersos por toda la tierra: la diferencia entre estos dos Israels reside en la presencia o ausencia de fe en Jesucristo, y particularmente en nuestro tiempo final, de su " *testimonio* " que es " *el espíritu de profecía* " según Apocalipsis 19:10.

Así, en repetidas ocasiones, el Dios que creó todas las formas de vida, la materia y las leyes se resigna a destruir en masa a criaturas que se han vuelto irredimibles.

Este no es el caso de las acciones humanas, cuya motivación es básicamente el odio, la detestación de normas diferentes. Hitler exaltó la pureza de la raza aria, de la cual hizo una descripción precisa: cabello rubio, ojos azules, etc. Cabe destacar que él mismo no era rubio. En su sueño, quiso transformar toda Alemania para que su población adoptara esta apariencia idealizada, como clones. Su dieta vegetariana no le impidió actuar de manera monstruosa. Pero también aquí, cuando la situación lo requiere, Dios suscita este tipo de monstruo útil para llevar a cabo su plan destructivo; esto lo confirma Romanos 9:17: « *Porque la Escritura dice a Faraón: «Para esto mismo te he levantado, para mostrar en ti mi poder, y para que mi nombre sea anunciado por toda la tierra* » .

¿Podemos juzgar las acciones que Dios quiere? Obviamente no. Sus hijos fieles deben y pueden aceptar la idea de que Dios también tiene el deber de aniquilar las vidas rebeldes e irredimibles. Y él, que sondea las mentes y los pensamientos humanos, sabe cuándo la situación es tan desesperada. Porque llevamos tras de nosotros 77 años de paz que han destruido la fe en Dios. Y en la multitud actual, innumerables vidas humanas ya son irredimibles. Por eso, frente a los motivos divinos, encontramos innumerables motivos humanos que conducen, desde el odio hasta el exterminio, a la destrucción de quienes ya no son tolerados.

Como hemos visto, en el bando de Dios, el orden se basa en el respeto a las normas establecidas por él. En la organización mundial, este principio también es necesario, pero aquí radica el problema: no todos aceptan las normas realmente establecidas por Estados Unidos bajo la excusa de la ONU. Así, en ambos bandos,

occidental y oriental, las normas reconocidas y justificadas no son las mismas, y cada uno reivindica su legitimidad. Esta es la tragedia de la historia humana; está en constante cambio. Es cierto que, debilitada y arruinada, Rusia aceptó en 1991 las normas estadounidenses de la ONU, pero desde entonces, revivida por Vladimir Putin, ha recuperado el poder y el nacionalismo. Guarda en su corazón el recuerdo de una humillación nacional marcada por la instauración de una gran inseguridad cuando el gangsterismo estatal le impuso un modelo capitalista. Y el pueblo solo ha conservado del modelo occidental la inseguridad que este le trajo en una situación de ruina. Bajo el régimen soviético, esta inseguridad no existía, y al pasar de un modelo a otro, el pueblo ruso puede apreciar la diferencia. La mayoría del pueblo ruso prioriza la seguridad de su sociedad sobre la prosperidad. Y en Occidente, la disyuntiva es la contraria, porque la gente no ha experimentado la ruina y la inseguridad simultáneamente. En Francia, donde vivo, la inseguridad entró en una época de gran prosperidad, y la causa de esta inseguridad, desde 1962, ha sido la implantación del islam en la Francia metropolitana, acelerada en 1976 con la aprobación de la ley de reunificación familiar. Como resultado, la inseguridad no hace más que aumentar en este país cada vez más empobrecido. Con el paso de los años, los gobiernos conscientes del problema fingen ignorarlo mientras ostentan el poder ejecutivo: como gatos, se abrazan las espaldas y se desentienden del tema, silenciando a los acusadores preocupados llamándolos "racistas"; el peor mal desde la Segunda Guerra Mundial. Pero el tiempo pasa, la situación empeora y pronto sufriremos colectivamente, de forma mucho más dramática, las consecuencias de esta «discordia y negligencia gala que abrió el camino a Mahoma», según las palabras de la cuarteta profetizada por Michel Nostradamus.

En los bandos opuestos, cada uno reclama sus derechos basándose en las normas que justifica. En Occidente, la norma es el derecho de los pueblos a la autodeterminación. Pero si este es el caso, queridos amigos occidentales estadounidenses y europeos, ¿qué hicieron en Corea y Vietnam, en Irak, en Yugoslavia, en Afganistán y, más recientemente, en Libia? Este derecho es muy peligroso porque autoriza a minorías concentradas y agrupadas a separarse y exigir el derecho a la independencia. Occidente legitimó el modelo al ofrecer a los albaneses el Kosovo serbio, mientras que hoy nos oponemos a la secesión del Donbás ruso de Ucrania. ¿Quién decide la legitimidad de la demanda? Una única respuesta en todos los casos: el más fuerte, el más poderoso, el más armado. Las normas y los tratados solo son válidos para quienes los aceptan mientras esperan un cambio en la situación. Esto es lo que todo ser humano debería comprender, dejando de lado cualquier falsa ilusión basada en el testimonio histórico de tiempos pasados. Y aquí es precisamente donde radica el problema. La humanidad actual reacciona como si no tuviera pasado. Esta subestimación del testimonio histórico explica el comportamiento actual de la sociedad occidental, tanto a nivel civil como religioso. Su único valor es el humanismo, y en nombre de este nuevo dios, cree poder cometer lo peor sin tener que asumir las consecuencias. Me explico: une religiones rivales, algunas de las cuales se mueven por el odio mutuo, y cree, a pesar de todo, que puede evitar las confrontaciones. Pero las personas pacíficas son incapaces de convertir a las personas agresivas en pacíficas como

ellas. El largo período de paz que hemos disfrutado en Occidente solo ha agravado el problema. En Francia, se ha concedido la nacionalidad a enemigos religiosos odiosos y vengativos, cuyo número no ha hecho más que aumentar con los años.

El humanismo, nacido y desarrollado en Francia, fue adoptado en Estados Unidos, pero allí recibió un valor diferente: el intercambio comercial y el afán de lucro. Este es el estándar que Estados Unidos ha importado a Europa desde 1945. Si bien estos dos valores no son realmente compatibles, es, sin embargo, el primer modelo basado en el ahora famoso "al mismo tiempo" que caracteriza a nuestro joven presidente Emmanuel Macron, y que se ha impuesto en nuestra época a personas criadas en la cultura estadounidense. Nuestro presidente francés es la imagen típica, el modelo del francés americanizado, y a su imagen, todo un joven liderazgo que ocupa los puestos de liderazgo de nuestras sociedades. El "pensamiento único" denunciado por el presidente Jacques Chirac ya era este modelo de la Europa americanizada. Como resultado, las fronteras nacionales se han sacrificado porque, a pesar de la supervivencia de naciones separadas por sus lenguas, las poblaciones occidentales ya no forman un único "pensamiento único"; el único modelo legitimado es el del "*mercader de la tierra*", a la vez humanista. Y para responder al afán de enriquecimiento de estos "*mercaderes*", las personas deben convertirse imperativamente en consumidores. Y los inventos tecnológicos están ahí para estimular su codicia. Por eso, creyendo que todos los pueblos de la tierra son tan codiciosos y consumistas como ellos, los occidentales utilizan el boicot estadounidense para castigar a quienes se resisten y se oponen a sus valores y directrices. Estados Unidos utilizó este boicot contra Irak en su guerra; hoy, en 2022, hemos visto al bloque europeo y a Estados Unidos adoptar este tipo de sanciones comerciales contra Rusia. Este testimonio histórico actual da todo su significado a la expresión "*mercaderes de la tierra*" citada en Apocalipsis 18:3; lo cual prueba que el cumplimiento de las profecías está cerca, es inminente. Y esto confirma la venida de Cristo en gloria en la primavera de 2030. Las actuales "señales de los tiempos" anuncian el cumplimiento de los últimos grandes acontecimientos programados para organizar el fin del mundo. El conflicto que se gesta ante nuestros ojos no opone a naciones entre sí, sino a bloques políticos y religiosos que reúnen a muchos pueblos. El choque de los "Titanes" modernos se prepara porque el interés por el lucro es la clave. Estos bloques de Occidente, el Noreste, Oriente Medio y el Lejano Oriente compiten política, económica y religiosamente; tres razones para luchar entre sí y eliminar la competencia. Pero no solo se eliminará la competencia, sino gran parte de la humanidad. Paradójicamente, justo cuando la Tierra llega a albergar a ocho mil millones de seres humanos, comienza el exterminio de su población. Esto se cumplirá durante los últimos siete años, que comenzarán en la primavera de 2023. En su profecía, Dios nos anunció los acontecimientos que se sucederán uno tras otro. es decir según Apocalipsis 11:18: "*las naciones se enojaron*", "*la ira de Dios*" derramada en forma de las "*siete últimas plagas*" de Apocalipsis 16, luego al regreso de Cristo, para sus elegidos vendrá, según Apocalipsis 11:18, "*el tiempo de juzgar a los muertos*" en el cielo en las mansiones preparadas por Jesús.

El privilegio de la verdadera fe, bendecida y reconocida por el Señor de la gloria, es esperar el cumplimiento de todo lo que su amor ha revelado a sus únicos

elegidos verdaderos. Pronto tendremos la sensación de vivir una verdadera pesadilla a la que estaremos sometidos sin poder evitarla. Pero al final de esta espera, nuestra recompensa viene en el poder del regreso de nuestro amado Dios, porque sus promesas se cumplen y su fidelidad es segura y perfecta.

Separada de Dios, la humanidad es capaz de todo, especialmente de autodestrucción. Esto ocurre en una época en la que las personas se vuelven incapaces de escuchar las razones de quienes las acusan y las dirigen con justos reproches. Pero ¿por qué habrían de escucharse si ya han demostrado que no saben escuchar a Dios y sus llamados misericordiosos? Durante décadas, el interés comercial ha sido un cemento artificial que engañosamente daba la impresión de entendimiento universal, y actualmente, este vínculo perdura por poco tiempo. Con los valores familiares destruidos o debilitados, solo este vínculo comercial permanece entre los humanos. En Estados Unidos, el hombre se valora según su valor en dólares, lo que otorga a su humanismo un estándar singular. La vieja Europa aún resiste un poco, pero el modelo estadounidense se impone cada vez más. La externalización de empleos a China ha reducido las ofertas de trabajo en Europa, y en particular en Francia, debido a las decisiones tomadas por los líderes. Sin embargo, estos mismos líderes animan a los jóvenes estudiantes a dejar huella luchando por el éxito y la riqueza. Así, el empleo se considera como un billete de lotería, donde muchos pagan, pero solo uno se lleva el premio. El comercio siempre ha existido en la Tierra como medio de intercambio de productos y materiales. Pero siempre ha sido libre y no organizado de forma impuesta. Los precios comerciales se alcanzaban mediante la negociación y, en última instancia, se concluían por acuerdo entre el vendedor y el comprador. La desgracia llegó con la creación de la OMC, organizada, por supuesto, por Estados Unidos, vencedores de la Segunda Guerra Mundial, a la que una Europa arruinada no pudo oponerse. Estados Unidos adoptó primero su moneda, el dólar, como patrón, reemplazando al oro. Con la autoridad de la OMC, tomó el control comercial de todo el planeta. Obligados a respetar sus normas y sus tribunales comerciales, todos los países de la Tierra quedaron sometidos y se volvieron dependientes de su autoridad. Así pues, según el testimonio de estos hechos, sí, los comerciantes de EE. UU. y sus descendientes europeos juntos forman " *los mercaderes de la tierra* " mencionados en Apocalipsis 18:3. Y la profecía nos dice que están angustiados al presenciar la destrucción de la ciudad de Roma, « *manteniéndose a distancia por temor a su tormento* », especifica el texto; este temor está bien justificado. Porque si Roma es destruida por sus falsas enseñanzas religiosas, ¿cuál será su destino, quienes han abandonado la religión protestante heredada para honrar al dios del «comercio»? Jesucristo les dice, como a los judíos de su tiempo, en Mateo 6:24 y Lucas 16:13 : « *No podéis servir a Dios y a las riquezas* ». Y es a este interés comercial que Estados Unidos debe el desarrollo de la religión católica romana en su territorio. Con la mente puesta en el comercio y sus ganancias, se ignoró el peligro de la conquista de Estados Unidos por la religión católica. Y esta nueva situación se ha convertido en una normalidad, apoyada por el espíritu humanista, siempre favorable a la acogida de los inmigrantes católicos hispanos de la frontera mexicana. Así, en toda la tierra, sometida a la influencia de su modelo, se han ignorado las lecciones divinas inscritas en la historia y en sus profecías. El

protestantismo y el catolicismo son ahora uno y por lo tanto estarán listos para librar juntos, bajo la égida de " *la bestia que sube de la tierra* " de Apocalipsis 13:11, su última guerra religiosa contra el santo sábado de Dios y sus fieles observantes: " *Después vi otra bestia que subía de la tierra; y tenía dos cuernos como de cordero, pero hablaba como dragón. Ejerció todo el poder de la primera bestia en presencia de ella, e hizo que la tierra y los moradores de ella adoraran a la primera bestia, cuya herida mortal fue sanada. Realizó grandes señales, de tal manera que hizo descender fuego del cielo a la tierra a la vista de los hombres. Engañó a los moradores de la tierra con las señales que se le permitió realizar en presencia de la bestia, diciéndoles que le hicieran una imagen a la bestia que tenía la herida de espada y vivió. También se le permitió infundir vida a la imagen de la bestia, para que esta hablara e hiciera que todos los que no la adoraran fueran asesinados. Hizo que a todos, pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y esclavos, se les pusiera una marca en la mano derecha o en la frente; y que nadie que tuviera la marca, el nombre de la bestia o el número de su nombre pudiera comprar ni vender. Aquí hay sabiduría: el que tenga entendimiento, cuente el número de la bestia. Porque es número de hombre, y su número es seiscientos sesenta y seis.* ".

Los " *mercaderes de la tierra* " solo pudieron concluir su existencia terrenal como líderes y organizadores de la última persecución de la historia bajo el nombre simbólico de la " *bestia que sube de la tierra* ". Y la expresión " *de la tierra* " es la firma que los designa, en estas dos expresiones, como herederos de la religión protestante, es decir, lo que Estados Unidos fue desde su construcción histórica. En el versículo citado, se hace referencia a " *la primera bestia* ", cuyo nombre es, según Apocalipsis 13:1, " *la bestia que sube del mar* ", y que designa el régimen de coalición del papado católico y los diez reinos de Europa Occidental. Las palabras clave, " *mar y tierra* ", que los diferencian, cobran significado en el relato de la Creación: vemos " *la tierra surgiendo del mar* ", de la misma manera que **la fe protestante o reformada surgió de la religión católica romana papal** al adoptar el nombre de Iglesia Reformada en el siglo XVI.

El regreso de Jesucristo

Anunciar el regreso de Jesucristo implica que ya ha venido a la tierra de los seres humanos. Quienes no reconocieron esta primera venida, como los actuales herederos judíos o cualquier otra religión, no pudieron beneficiarse de la gracia ofrecida por su sacrificio expiatorio voluntario. Pero incluso para estas personas, la situación no está cerrada, pues la fe puede manifestarse hasta la hora del fin, tanto colectivo como individual, del tiempo programado por Dios para el ofrecimiento de esta gracia. En el último momento, cuando la fe se debata públicamente, los últimos elegidos de Cristo comprenderán la perfecta armonía del gran plan salvífico concebido por el Dios de la verdad en tres fases, cumplidas a lo largo de la historia humana.

La primera fase se refiere al éxodo de Egipto, cuando Dios vino en persona para guiar a su pueblo a la libertad, liberándolo de la esclavitud egipcia, una imagen de la esclavitud del pecado que la proclamación de sus mandamientos definió claramente. « *Porque el pecado es infracción de la ley* », según 1 Juan 3:4. En esta experiencia, Dios profetizó el objetivo final de su plan salvífico. Él organizará la salvación de sus elegidos, a quienes guiará, no a la Canaán terrenal, sino a la Canaán espiritual celestial, es decir, a su reino celestial. La experiencia terrenal de esta primera fase concierne a los hebreos, descendientes de Abraham, y este ejemplo de humanidad está compuesto por hombres y mujeres que no han heredado las cualidades de carácter de su patriarca bendecido por Dios. Como resultado, la fe imputada a la justicia falta en este rebaño, y aprendemos que solo Caleb y Josué serán hallados dignos de entrar en la tierra de Canaán que Dios da a su pueblo experimental como su patria. Me gustaría señalar que este número de dos hebreos benditos no se refiere a la multitud de hebreos sino a los dos en quienes Dios halló fe y confianza en él, de los 12 hebreos enviados como espías a la tierra de Canaán. Dios eligió destacar a Caleb y Josué porque su fe se revela por su comportamiento en una prueba oficial de fe a la que fueron sometidos 12 hebreos que representaban a las 12 tribus de Israel. Ya podemos notar que después del cisma producido después de Salomón, encontraremos estos números 2 y 10, es decir, las tribus de Judá y los levitas en un campamento y las otras 10 tribus que constituyen los primeros rebeldes hebreos en el otro campamento. Ya, este cisma que separaba al Israel de Dios no era un buen augurio para los dos campamentos formados. Y sabemos que las 10 tribus cayeron primero en la apostasía, seguidas poco después por las otras dos tribus que también terminaron en la apostasía; Esto hasta el punto de que la nación fue entregada al rey caldeo Nabucodonosor, quien, tras destruir Jerusalén y su santo templo en el año 586, llevó cautivos a los hebreos supervivientes a Babilonia. Debes entender que esta experiencia del antiguo pacto tuvo solo un propósito pedagógico para Dios, porque la santidad organizada en forma de ritos religiosos era solo ficticia y teórica. Todos estos ritos tenían el único propósito de profetizar mediante símbolos el medio por el cual Dios redimiría las almas de sus elegidos. Como resultado, la verdadera santidad se relacionará con el nuevo pacto que Dios construirá sobre la obra realizada en Jesucristo.

La segunda fase del proyecto salvífico, por lo tanto, se refiere al establecimiento del nuevo pacto, que solo comenzará después de la muerte y resurrección de Jesucristo. Pues durante los tres años y medio de su ministerio terrenal, las reglas vigentes siguen siendo las del antiguo pacto. Imaginen la dificultad a la que se enfrenta: durante tres años y medio, debe mostrar perfecta obediencia a las leyes y ritos religiosos del antiguo pacto, mientras prepara a sus apóstoles y discípulos, en su enseñanza, para que abandonen estas prácticas rituales al entrar en el tiempo del nuevo pacto, es decir, después de su muerte. ¡Cuidado! ¡No todo tendrá que abandonarse! Solo lo que la muerte y resurrección de Jesucristo cumplió a la perfección; esto se refiere únicamente a los ritos religiosos festivos. Y como especifica Daniel 9:27, los ritos religiosos de *sacrificios y ofrendas de animales* cesan, como prioridad. El sacrificio profetizado

por estos desafortunados animales se cumple ahora a la perfección mediante la muerte de un hombre santo auténticamente perfecto, y mediante su perfección da origen a la verdadera santidad. Esta vez, la santidad ya no es animal, sino humana y divina, como lo fue la verdadera naturaleza de nuestro Señor Jesucristo. El antiguo pacto, la fase profética, desaparece como una sombra ante la realidad realizada por Jesucristo. Debemos comprender la dificultad que experimentaron los hebreos de su tiempo al oírle decir: « *Habéis oído que ... pero yo os digo que ...* ». Las palabras que oyeron provenían de la boca de un hombre sencillo y sin artificios. Tales palabras adquirieron un cariz provocador contra la orden religiosa establecida durante unos 1500 o 1600 años. Además, mientras vivió, sus mensajes no lograron convencer a nadie entre sus oyentes, incluidos los doce apóstoles que había elegido como testigos de su obra. Él lo sabía, pues Daniel lo había profetizado en Daniel 9:25: « *Después de las sesenta y dos semanas, un Ungido será quitado de la vida, y no tendrá ~~sucesor~~. El pueblo de un líder que vendrá destruirá la ciudad y el santuario, y su fin será como un diluvio; está determinado que las devastaciones durarán hasta el fin de la guerra* ». Debido a la maldición que ya pesaba sobre la religión protestante, en su traducción de este versículo, Louis Segond tradujo el hebreo con la expresión «y no tendrá sucesor». Sin embargo, en una nota al margen, escribió: Literalmente: « *nadie ni nada para él* ». Y, por supuesto, es esta traducción literal la que debemos conservar, porque confirma que Dios sabía que, durante su vida, Jesús no convencería a nadie; realmente a nadie. De hecho, fue solo a través de su resurrección y su aparición entre sus apóstoles y discípulos que la verdadera fe cobró forma y se desarrolló. Todos tuvieron que ver para creer, y el caso de Tomás no fue único, sino generalizado. Esta lección me permite comprender que la verdadera fe solo se forma tras la observación. Lo que se puede observar puede ser diferente y, hoy en día, manifestarse como una larga construcción profética que revela la existencia de la inteligencia divina que la concibió. Este descubrimiento equivale a la aparición de Cristo a sus apóstoles tras su muerte, ya que produce la misma certeza indiscutible en la mente humana. Es fundamental comprender esto: Dios nunca ha exigido al hombre que crea nada sin pruebas. Esta concepción de la fe es completamente falsa, porque la verdadera fe solo puede construirse sobre un elemento concreto y convincente. Y al comprender esto, comprendo que los incrédulos incitan a sus hijos a creer en fábulas y en Papá Noel, porque ellos mismos creen en Dios de la misma manera idólatra e injustificada. De modo que el resultado de esta fe construye una imagen de Dios según la concepción deseada por el hombre, y no la de Dios tal como es en realidad. Y esta es la explicación de la aparición de las múltiples denominaciones religiosas cristianas, ya que hay tantas concepciones diferentes de Dios como incrédulos. ¡Pero gracias a Dios! Para sus elegidos, la Santa Biblia ofrece de él la representación más exacta, precisa y verdadera de un robot, y los protege de las falsas concepciones divinas. La verdadera fe no se permite imaginar ni crear nuevos dogmas que no se ajusten a los escritos de la Biblia. Se contenta con seguir paso a paso el camino espiritual trazado por las profecías que Dios inspiró en sus elegidos a lo largo de la historia. Este camino es el de la verdad trazado por Jesucristo; es lógico y siempre perfectamente coherente.

Al final de su ministerio, tras su resurrección, Jesús dejó a sus apóstoles y discípulos, ascendiendo al cielo y desapareciendo de su vista. Leemos en Hechos 1:10-11: «*Y mientras ellos fijaban la vista en el cielo, mientras él se iba, he aquí, dos hombres con vestiduras blancas se pusieron junto a ellos, Y dijo: «Hombres galileos, ¿por qué están mirando al cielo? **Este mismo Jesús, que fue tomado de entre ustedes al cielo, vendrá de la misma manera como lo vieron subir al cielo**»*. Esta afirmación celestial, escuchada y transmitida por los seres humanos, es la base de nuestra fe adventista, ya que esta palabra significa advenimiento. Y es para vivir esta experiencia excepcional que Dios nos nutre con su verdad profética. Él trabaja constantemente en nuestra preparación, por lo que es necesario y beneficioso para cada uno de nosotros tener estas cosas presentes. El mundo y sus perversiones siguen su camino que los lleva a la perdición, pero protegidos por una cortina de hierro invisible, nosotros, sus elegidos que amamos y honramos su voluntad, nuestro camino, su senda, nos lleva a la salvación eterna.

En la tercera fase, Dios prepara su encuentro con sus elegidos.

Entre 1843 y 1844, organizó las pruebas de fe adventistas para dar a sus representantes electos una primera forma institucional estrictamente estadounidense en 1863. Diez años después, en 1873, confirió a su obra una misión universal para dar a conocer a todos los cristianos el llamado a conformarse a su exigencia dogmática religiosa; los dos temas principales eran la expectativa del regreso de Cristo y la restauración de su santo sábado. En 1994, puesto a prueba a su vez por una prueba de fe basada en el anuncio del regreso de Jesús para 1994, el adventismo oficial, considerado "tibio" y "desnudo", fue "vomitado" por Jesucristo. La obra adventista continuó de forma disidente con los representantes electos que él selecciona del adventismo y luego de la multitud humana, donde sus últimos representantes electos aún se encuentran anónimamente.

En la Tierra, la situación se agrava y, tras las dos guerras mundiales anteriores, a partir del 24 de febrero de 2022, en Europa del Este, estalla un conflicto en Ucrania, atacada por Rusia. Gradualmente, el conflicto adquiere una extensión europea e incluso global, y tras el uso de armas nucleares, con Europa destruida y Rusia aniquilada, los supervivientes se reorganizan bajo la tutela del vencedor estadounidense. En este resumen, solo conservo las enseñanzas profetizadas dirigidas exclusivamente a las naciones cristianas. Huelga decir que las naciones paganas no se libran de este programa destructivo dirigido por Dios y los demonios liberados para esta tarea.

Desde la primavera de 2018, el Dios de la verdad ha dado a conocer a sus elegidos la fecha exacta de su regreso, concretamente la primavera de 2030. Para beneficiarse de esta enseñanza, la fe de los elegidos se basa en dos verdades principales: la fe en el reconocimiento de los 6000 años abarcados por las revelaciones divinas bíblicas y el reconocimiento del momento de la muerte expiatoria de Jesucristo, concretamente el miércoles 3 de abril del año 30 de nuestro calendario cristiano habitual. Este mensaje no se basa en la lógica de anteriores estudios adventistas, todos basados en la fecha estimada del nacimiento de Jesucristo. Habiendo sido personalmente el portador del último mensaje sobre

la fecha de 1994, puedo confirmar esta elección del nacimiento de Jesucristo. Este razonamiento fue sostenido por Jesús hasta 2018. Sobre este tema, una cuarteta profética de Michel Nostradamus demuestra que Dios quiso animar a los hombres a tomar el nacimiento de Jesús como base de sus cálculos proféticos. Aquí está el texto del septuagésimo segundo ^{cuarteto} de su ^{siglo} X : « **En el año mil novecientos noventa y nueve, siete meses después, del cielo vendrá un gran Rey del terror, para resucitar al gran Rey de Angumois, antes y después de Marte para reinar con felicidad** ». Este estilo, un tanto telegráfico, resulta suficientemente claro como para ser interpretado. El profeta anuncia para el mes de agosto (habiendo pasado el séptimo ^{mes}, es decir, julio) del año 1999 la venida de Jesucristo, el Rey que viene del cielo para atemorizar a la humanidad, resucitando así al gran Rey de los ángeles (en alusión a su nombre Miguel) y, por lo tanto, antes y después de Marte, dios grecorromano de la guerra o de la primavera, su reinado establecerá (solo para sus elegidos) la felicidad. Nostradamus siempre ha profetizado fechas que corresponden a nuestro calendario habitual. Por lo tanto, no modificaré este principio. El objetivo es descifrar su mensaje y me toca luego adaptarlo al tiempo real fijado por Dios, es decir el año 2029.

La fecha de 1999 asume el año 1999 desde el nacimiento de Cristo, estimado erróneamente con seis años de retraso en nuestro calendario actual y habitual, desarrollado por el monje católico Dionisio el Pequeño. Pero olvidemos estos errores, que ya no tienen importancia. En el verdadero plan de Dios, esta fecha de 1999 designa el año 2029, en el que terminarán 6000 años de pecado terrenal. Nostradamus es preciso: establece la fecha de "los siete meses del año 1999" como el mes de agosto de 1999. Sin embargo, todo es falso en este calendario: no solo la fecha de 1999 designa el año 2029, sino que este "séptimo mes" en realidad designa desde la primavera, es decir, desde el 20 de marzo, el 20 o el 21 de septiembre del calendario real establecido por Dios para su Israel. Cabe destacar que la palabra septiembre contiene el número siete, lo que recuerda a los hombres su verdadera posición en el estándar de tiempo basado en las estaciones terrenales. Pero Nostradamus ignora estas sutilezas y no las comprende. Sitúa su anuncio bajo el tema del miedo y parece querer señalar esta fecha del mes de agosto, posterior a julio, como la fecha en que, desde el cielo, las obras de los ángeles de Dios comenzarán a **atemorizar** a los seres humanos rebeldes. Y este anuncio se confirma en Apocalipsis 6:15-17: « *Los reyes de la tierra, los grandes, los capitanes de guerra, los ricos, los poderosos, todo esclavo y todo libre, se escondieron en las cuevas y en las rocas de los montes. Y decían a los montes y a las rocas: Caed sobre nosotros y escondednos del rostro de aquel que está sentado en el trono, y de la ira del Cordero; porque el gran día de su ira ha llegado, ¿y quién podrá sostenerse en pie?* ». Apocalipsis 1:7 también confirma este temor por las tribus cristianas y judías infieles : « *He aquí, viene con las nubes*». Y todo ojo lo verá, incluso los que lo traspasaron; y **todas las tribus de la tierra harán lamentación por él** . ¡Sí! ¡Amén! El **temor** queda, por lo tanto, bien confirmado, y Apocalipsis 16 presenta *las siete últimas plagas de la ira de Dios*, que provocarán e irritarán cada vez más a los rebeldes antes de que Jesús aparezca para condenarlos y destruirlos. La expresión « *tribus de la tierra* » designa sutilmente a las « *tribus* » espirituales formadas por la religión protestante,

simbolizadas por la palabra « *tierra* ». Pero este nombre, « *tribu* », se refiere a las doce tribus de Israel, es decir, al pueblo de Dios al que afirman pertenecer todas las religiones cristianas que él rechazó, y entre todas ellas, la última, la del adventismo oficial. Jesucristo la vomitó y rechazó porque ya no está a la altura de la santidad de los verdaderos santos que Apocalipsis 7 describe con las simbólicas « *doce tribus* » que reciben como testimonio de su aprobación el « *sello del Dios vivo* ».

El " *miedo* " anunciado por Nostradamus puede, por lo tanto, abarcar el tiempo señalado por el " **fin de la gracia** " oficial , que podría comenzar en agosto de 2029 con la caída de la primera de las " *siete últimas plagas de Dios* ". Esta plaga azota a los rebeldes en forma de una dolorosa " *úlcera maligna* ", similar a la que azotó a los egipcios rebeldes en su época. Resumo la secuencia de acontecimientos: en agosto de 2029, la ley de los rebeldes prohíbe el descanso del verdadero sábado santificado por Dios en su séptimo día, haciendo obligatorio el descanso del domingo romano, que lo ha reemplazado desde el 7 de marzo de 321. Una vez promulgada esta ley, en el cielo, Jesús pone fin definitivamente a su servicio de intercesor; ya no habrá más conversión para obtener la salvación por su gracia. Y, revestido de venganza, envía a sus ángeles para castigar a los rebeldes con sus " *siete últimas plagas* ". Una nueva plaga azota a los humanos rebeldes cada mes, y estas plagas se suman con el tiempo, intensificando el odio y la ira de los afectados. La " *sexta plaga* " es preparada por los propios rebeldes. Tras consultas entre los demonios, la autoridad papal católica y la autoridad protestante estadounidense, se acuerda dar a los observadores del sábado un plazo para someterse a la ley promulgada, o serán castigados y exterminados.

Tras este tiempo de temor, Nostradamus profetiza **felicidad** para " **antes de Marte** ". Nuestra esperanza se basa en los datos profetizados y el testimonio histórico que ya han establecido **la primavera** como el momento de la gloriosa venida de Jesucristo. ¿Qué significado debemos darle al nombre **Marte** ? Esa es la cuestión fundamental. En la profecía, Apocalipsis 19 presenta el regreso de Cristo bajo la imagen de una " *batalla* " librada contra " *los reyes de la tierra* " . Como tal, "Marte" designa esta guerra, esta " *batalla* ", y la expresión " **antes de Marte** " puede significar que la venida de Jesús trae **felicidad** a sus elegidos al protegerlos de la muerte que estaba a punto de azotarlos; este " **antes** " de que su batalla se vuelva contra sus enemigos para destruirlos. Pero en esa hora, los elegidos ya han ascendido al cielo, al reino de Dios. Y para ellos, **la felicidad eterna** ha comenzado y nunca terminará. Pero al mismo tiempo, la mención del **mes de marzo** confirma el regreso de Cristo, salvador de sus amados elegidos, es decir, el tema de la *séptima* de las *siete últimas plagas* ; que también constituye el momento del cumplimiento de la *séptima trompeta* citada en Apocalipsis 11:15. Los elegidos que han entrado al cielo en la tierra, *los reyes de la tierra* , seducidos y engañados, ejecutan para Dios el castigo de la *vendimia* , que consiste en masacrar a los falsos pastores y maestros de la religión cristiana y judía, es decir, los sacerdotes y pastores que enseñaron y justificaron las mentiras religiosas del catolicismo romano. Todos los habitantes de la tierra perecen entonces bajo una lluvia de enormes granizos que caen y marcan el final de la *séptima* de las *siete últimas plagas de la ira de Dios* . Se cita en Apocalipsis 16:21.

De hecho, la expresión “ **antes y después de Marte** ” transmite un mensaje muy importante, porque ¿qué significa “ **antes y después** ”? En pocas palabras, la fecha fijada por “ **después de Marte** ”, es decir, la de la Pascua del 3 de abril de 2030, será “ **acortada** ” y retrotraída al día de **la primavera**, el antes de este después del cual es el único punto de referencia para el cálculo del tiempo ordenado por Dios a su pueblo Israel en Éxodo 12:2: “ **Este mes será para vosotros el primero de los meses; será para vosotros el primero de los meses del año** ”. Y, por su parte, Mateo 24:22 confirma la intención de Jesús **de “acortar los tiempos”** fijados por la lógica de la construcción profética, es decir, la Pascua del 3 de abril de 2030: “ Y, **si aquellos días no se acortaran**, nadie se salvaría; pero, por causa de los elegidos, **aquellos días se acortarán** ”. En Mateo 24, Jesús confunde deliberadamente la respuesta que da a sus apóstoles que le preguntan sobre “ **las señales del fin de los tiempos** ”. Pues después de profetizar las persecuciones que... Azotará a sus elegidos a lo largo de la era cristiana tras el inicio de su Iglesia. Repite varias veces su descripción de los acontecimientos que se cumplirán en el « **fin de los tiempos** », claramente definido en el versículo 14: « **Esta buena nueva del reino se predicará en todo el mundo para testimonio a todas las naciones. Entonces vendrá el fin** ». Y en una de estas repeticiones, introduce en el versículo 22 esta importante aclaración dirigida a sus siervos del fin de los tiempos: « **Y si aquellos días no se acortasen**, nadie se salvaría; Pero por causa de los elegidos, **esos días serán acortados** .” Pues se verán personalmente afectados por el decreto de muerte promulgado por los últimos rebeldes en la historia del pecado terrenal. Por lo demás, podemos contar con el poder de Dios para velar la inteligencia y obligar a los rebeldes a dar importancia únicamente a esta fecha de la Pascua del 3 de abril de 2030, que es la fecha lógicamente fijada por la culminación de los 2000 años iniciados el 3 de abril de 2030, fecha de la muerte expiatoria del Salvador de los elegidos. ¿Quién puede escapar de la ceguera ordenada por Dios Todopoderoso? Ninguna de sus criaturas, y especialmente sus enemigos. Puedo dar fe de ello, habiendo sido sometido personalmente a este poder divino cuando, según su plan, tuve que convencerme del regreso de Jesucristo para el año 1994, y los argumentos a favor de esta esperanza no faltaban. Además, ¿qué mejor fecha pueden elegir para ejecutar a los últimos elegidos que el aniversario de la muerte de Jesús? Y añadido este argumento que... Expresa el posible razonamiento de estos malvados rebeldes: «Ya que afirman esperar el regreso de Jesús el 3 de abril de 2030, según su cálculo, démosles hasta esa fecha, y si Jesús no ha intervenido para salvarlos, entonces tendremos toda la legitimidad para matarlos».

Es brillante observar cómo la respuesta de Jesús a sus contemporáneos tuvo un doble significado para ellos y para nosotros. Observemos que para ellos también, el tiempo se acortó para escapar de la masacre que azotó a los habitantes de Jerusalén en el año 70, entregados a los ejércitos romanos. Antes de destruir la ciudad, levantaron el asedio y se marcharon, y fue esta partida, organizada por Dios como un tiempo acortado, lo que les permitió abandonar la ciudad antes de que los romanos regresaran y masacraran a todos sus habitantes, destruyeran la ciudad y su santo Templo. Además, en Mateo 24:15-20, los anuncios de Jesús les concernían particularmente: « *Por tanto, cuando veáis en el lugar santo la*

abominación de la desolación, de la que habló el profeta Daniel, quien lea, que entienda. Entonces los que estén en Judea, huyan a los montes; El que esté en la azotea, que no baje a sacar nada de su casa; y el que esté en el campo, que no regrese a recoger su manto. ¡Ay de las que estén embarazadas y de las que den a luz en esos días! Oren para que su huida no sea en invierno ni en sábado. En su contexto histórico, la urgencia era la condición para la salvación. En los últimos tiempos, la situación será muy diferente, pues las medidas adoptadas contra los últimos santos se tomarán progresivamente hasta la decisión final de ejecutar a los insumisos, injustamente considerados responsables de la justa ira de Dios. Además, la salvación de los últimos santos dependerá únicamente de la intervención de Jesucristo. En su mensaje, Jesús cita a Daniel en referencia al anuncio de Daniel 9:26-27: « *Y después de las sesenta y dos semanas, se quitará la vida a un Ungido, y no tendrá sucesor. El pueblo de un gobernante que vendrá destruirá la ciudad y el santuario, y su fin será como un diluvio; está determinado que las devastaciones durarán hasta el fin de la guerra* ». La primera parte del versículo 27 se refiere al ministerio del Mesías Jesús, el tema principal de la profecía: « *Hará un pacto firme con muchos durante una semana, y a la mitad de la semana hará cesar el sacrificio y la ofrenda; "Luego, la segunda parte del versículo vuelve a apuntar a las acciones " **abominables** " cometidas por Roma en sus dos fases imperial y papal sucesivas: " ~~el desolador cometerá las cosas más abominables, hasta que la destrucción y lo que ha sido determinado caigan sobre el desolador~~ ". Esta traducción propuesta por Louis Segond es incorrecta; aquí está la traducción correcta: " *Y bajo el ala [estarán] las abominaciones de la desolación; y hasta una destrucción completa y será quebrantado [según] lo que se ha decretado, en la [tierra] desolada* ." El hecho de intercalar el tema del ministerio de Jesús entre las dos evocaciones de las acciones romanas da a todo el versículo una secuencia cronológica de los eventos profetizados. El ministerio de Jesús se sitúa entre el otoño del 26 y su muerte, que se cumple el 30 de abril. Entonces, como consecuencia de la incredulidad judía profetizada en el versículo 26, " *y nadie para él* ", la nación es destruida en el 70 por las tropas romanas que destruyen de manera " **abominable** ", pero por orden de Dios, el santo Templo de Jerusalén y todo lo que representa " **la santidad** " del antiguo pacto, incluyendo al clero judío, particularmente culpable de esta incredulidad, juzgado y condenado por Dios.*

El juicio de la Navidad idólatra

Desde el inicio de mi ministerio profético, al que me llamó el Señor Dios Jesucristo, he ido descubriendo cosas nuevas, y con el tiempo he llegado a comprender la enorme importancia que Dios otorga **proféticamente** a las cosas que ha organizado tras crearlas. De hecho, para él, todo cobra valor profético porque, en su pensamiento, Dios teje múltiples vínculos entre el pasado, el presente y el futuro de la vida.

Hoy, convoco el juicio de la Navidad Idólatra. Y presentaré este juicio tal como se presentaría en un tribunal, tal como se presenta en la tierra. Cada uno, por

turno, dos abogados, uno de la acusación y otro de la defensa, presentarán sus argumentos ante los jurados que representan. Los debates se llevarán a cabo bajo la presidencia del Dios de la verdad.

Se da la palabra a la defensa:

“Señoría, señores del jurado, la fiesta es antigua y trae alegría a los hombres que la celebran y la honran; trae alegría a los niños y a los padres”.

Se da la palabra a la Fiscalía:

"El tiempo no transforma la mentira en verdad y no da lugar a ninguna legitimidad; alegría a los hombres y a los niños, pero entristece al Dios de la verdad."

Se da la palabra a la defensa:

"Tiene el mérito de recordar el nacimiento de Jesucristo."

Se da la palabra a la Fiscalía:

Jesús no vino a la tierra para celebrar su nacimiento, sino su muerte expiatoria; ahora bien, el recuerdo de su muerte implica en sí mismo la necesidad de su nacimiento; su nacimiento no da nada al hombre pecador, mientras que su muerte puede salvarlo.

Se da la palabra a la defensa:

"La celebración, establecida como tradición anual, obliga a la humanidad a recordar la venida de Jesús a la tierra".

Se da la palabra a la Fiscalía:

Jesús no vino a la tierra para obligar a nadie a tener en cuenta esta venida. Vino para demostrar el amor divino, dejando a los seres humanos la libertad de tenerlo en cuenta o no. Añado que, para mantener la memoria del nacimiento y la muerte de Jesús, Dios estableció desde la creación del mundo el descanso santificado del verdadero séptimo día, llamado desde entonces sábado. El cuarto mandamiento, que lo prescribe y lo ordena, comienza precisamente con la expresión: « *Acuérdate del sábado para santificarlo...* ». La obediencia a este mandamiento, por lo tanto, promueve la memoria de la obra realizada por Jesucristo; tanto más cuanto que el sábado semanal profetiza el descanso final del séptimo milenio en el que, redimidos por su sacrificio expiatorio, sus elegidos entrarán para la eternidad.

Se da la palabra a la defensa:

“La Navidad es un tiempo de comunión y de encuentro entre personas y pueblos, entre padres e hijos”.

Se da la palabra a la Fiscalía:

¿De qué sirve este breve periodo de comprensión, si la naturaleza malvada de los humanos vuelve a dominar en cuanto termina la fiesta, y a veces incluso durante la comida festiva? Este momento de comprensión adquiere un carácter ilusorio e hipócrita.

Se da la palabra a la defensa:

“Esta tradición agrada a los seres humanos a quienes les gusta hacerse regalos y a los niños les gusta recibirlos”.

Se da la palabra a la Fiscalía:

Durante casi 6000 años, los humanos se han complacido en pecar contra Dios. ¿Acaso eso legitima el pecado? ¿Y cuáles son las consecuencias de estos

intercambios de regalos y qué efectos tienen en los niños? La mente humana, incluyendo a sus hijos, está así condicionada a la necesidad y expectativa de recompensa. ¿No es así como educamos a los animales domésticos o salvajes? ¿No sería más beneficioso para su desarrollo mental ofrecer regalos que recibirlos? En cualquier caso, esto es lo que Dios hace por sus criaturas.

Se da la palabra a la defensa:

"Esta fiesta es muy útil porque fomenta el comercio y permite que muchas personas puedan ganarse la vida."

Se da la palabra a la Fiscalía:

Este argumento es precisamente lo que hace que esta festividad sea particularmente desagradable para Dios. Porque la Navidad, como todas las festividades religiosas establecidas por la religión católica romana papal, constituye el pretexto religioso que enriquece con el tiempo a los "*mercaderes del templo*" que se benefician de ella. Es precisamente al ofrecerles estos medios de enriquecimiento que la falsa religión católica se ha vuelto apreciada por los occidentales. Veamos en qué se ha convertido esta festividad durante el ^{siglo XX}; Estados Unidos la aprovechó para crear desde cero el personaje de Papá Noel, enmascarado por una barba blanca y vestido con un abrigo rojo, según los colores de su famosa bebida, la Coca-Cola; siendo el rojo precisamente el color simbólico del pecado. Además, ¿qué haría Jesús si apareciera hoy en plena Navidad? Tomaría un látigo y expulsaría de su era a todos los "*mercaderes de la tierra*" mencionados en Apocalipsis 18:3, porque son, en nuestro tiempo, los nuevos "*mercaderes del templo*" que contaminan el tema religioso con su actitud.

Se da la palabra a la defensa:

"Gracias, Señoría, pero no tengo más argumentos."

Por tanto, la acusación puede continuar:

La fiesta de Navidad no tiene legitimidad religiosa porque, con su muerte, Jesucristo puso fin a todas las fiestas religiosas del antiguo pacto y no las reemplazó con nuevas fiestas. La religión no se trata de honrar las fiestas, sino de honrar el sacrificio de Jesucristo, que se trata de renovar una relación de amor con Dios, el verdadero Padre que nos creó en Adán y Eva, nuestros primeros padres carnales. Detrás de la fiesta de Navidad se encuentra una herencia pagana que ya existía en la Roma imperial, que llamaba a este período "la fiesta de las Saturnales". Celebraba el nacimiento del sol después del momento del solsticio de invierno. El día soleado, reducido a su tiempo más corto, comenzó a reanudar su ciclo de crecimiento, y los paganos colocaron estas cosas bajo el culto de Tamuz, heredado del rey Nimrod en la época de la "*Torre de Babel*". Tamuz era su hijo, deificado tras su muerte, y afirmaba haberse reunido con el sol. En nuestra época, la forma de estas antiguas fiestas paganas, caracterizadas por la comida y las orgías sexuales, reaparece con un aspecto cada vez menos religioso y generalizado. El objetivo restante es celebrar y disfrutar de nuevas comidas que son completamente irrespetuosas con las normas de salud establecidas por Dios. Les recuerdo que la muerte de Jesucristo no convirtió la carne de cerdo, clasificada en Levítico 11 como un alimento impuro, en un alimento puro; lo mismo ocurre con los mariscos y mariscos, que a menudo son causa de intoxicaciones alimentarias graves, a veces mortales, porque, como filtros

marinos, concentran todas las impurezas marinas que constituyen su alimento. Hay un aspecto de la Navidad que le resta toda legitimidad. Es su fecha, que supuestamente celebra el aniversario del nacimiento de Jesús. Sin embargo, resulta que Dios no ha permitido que los hombres establezcan esta fecha con precisión. Me parece legítimo ver en ella su deseo de que no se celebre. De hecho, toda la humanidad, incluidos sus últimos siervos fieles, Ha sido víctima de este interés en el nacimiento de Jesús. Los falsos cristianos querían celebrarlo, y sus elegidos siempre han considerado que esta fecha de nacimiento era importante en los cálculos proféticos. Pero ¿qué sucedió? Esta fecha ignorada resultó ser totalmente inútil, porque los cálculos realizados a partir de las duraciones proféticas citadas en las profecías de la Biblia se basan únicamente en los eventos que marcan el inicio y el final de estas duraciones. Así, la fecha del nacimiento de Jesús fue ignorada y pasada por alto sin ningún inconveniente; la construcción profética fue posible, sin saberlo, a pesar de que los puntos de referencia históricos se basaban en un calendario completamente falso establecido en el ^{siglo} VI^{VI} por el monje católico Dionisio el Pequeño. La tierra se convirtió desde el principio en una tierra de pecado, pero hoy, al final de los días, también es la tierra de la mentira. Así, reconocemos en ella el retrato de su verdadero padre, el diablo, Satanás, « *mentiroso y asesino desde el principio* », según las palabras de Jesús en Juan 8:44: « *Vosotros sois de vuestro padre el diablo, y el... Los deseos de vuestro padre queréis cumplir. Él fue homicida desde el principio, y no permanece en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando dice mentira, de suyo habla; porque es mentiroso y padre de la mentira* ». Su Señoría, señores del jurado, mi acusación termina aquí, y persisto y firmo para declarar la Navidad una fiesta ilegítima de idólatras.

Los jurados que representan, pues, solo tienen que juzgar el festival presuntamente culpable y probado. En cuanto a Dios, presidente del tribunal, lo juzgó y condenó hace mucho tiempo, pero sin impedir que los humanos lo celebraran; y esto también aplica a innumerables pecados, malas acciones y pensamientos perversos que permite desarrollar libremente sin aprobarlos. Solo cuando llega el momento de ajustar cuentas, mediante sus castigos, su ira, reprimida y contenida, alcanza su verdadero nivel.

En esta segunda parte, los invito a una mirada profética a los eventos que marcan el nacimiento de Jesús. El Evangelio de Lucas aborda particularmente este momento del nacimiento del Salvador de los elegidos. Tengan presente que estos eventos están completamente organizados por Dios, pues contienen mensajes proféticos de suma importancia, como verán.

En primer lugar, observo que se organizó un censo del pueblo judío, el Israel de Dios. Por lo tanto, los archivos romanos y judíos registrarían esta acción y normalmente nos permitirían fechar el año del nacimiento de Jesucristo. Sin embargo, no fue así. Y debido a una acumulación de errores, la fecha oficial elegida se distorsionó seis años. Jesús nació seis años antes del inicio del año 1 que se le atribuye en nuestro calendario católico romano. Entonces, el censo provocó una saturación de plazas libres en las posadas y hoteles repartidos por toda la tierra de Israel, hasta el punto de que José y María no pudieron encontrar

habitación donde dormir. Fue en esta situación que María daría a luz a su divino hijo, Jesús. En el último momento, se les ofreció un establo, el lugar donde se refugian los animales, como lugar donde alojarse. Disciervo en este hecho un terrible anuncio profético que Dios dirige primero al pueblo judío, pero también a toda la humanidad. ¿Cuál es, entonces, su mensaje? El mundo entero está entregado al diablo y el Hijo de Dios no tiene cabida en él. Será tratado en la tierra como un animal, de hecho, como *un cordero* que será entregado a la muerte, tras el sacrificio de multitud de corderos para profetizar su obra salvadora. Al nacer, Jesús no es colocado en una cuna, sino en un pesebre de bueyes, recostado sobre la paja; aquí tenemos el anuncio de que su cuerpo será ofrecido como alimento, lo cual confirmará diciendo en la víspera de su muerte a sus apóstoles, a quienes ofreció pan sin levadura: « *Este es mi cuerpo; coman todos de él* ». Dios tiene todas las razones para favorecer a los pastores de Belén, porque, en Jesús, se convertirá en el supremo « *Buen Pastor* ». Es a estas personas de rango inferior a quienes Dios concede el privilegio de glorificar al niño Mesías. En esa época de primavera, en noches aún frescas, los pastores probablemente conversaban alrededor de una fogata, cuando el cielo a su alrededor se iluminó con la luz sobrenatural creada por los santos ángeles que Dios les envió. Esta luz angelical vino a dar testimonio del nacimiento, en la tierra, de Jesucristo, « *la luz del mundo* ». Pero ya la imposibilidad de encontrar alojamiento en un hotel profetizaba estas palabras de Juan: « *Pero las tinieblas no la vencieron* ». Este sombrío presagio ya se había confirmado desde la época de Daniel, quien escribió sobre el « *Mesías cortado* » en Daniel 9:26: «... *nadie para él* ». Pero inmediatamente especificó cuál sería la respuesta de Dios ante esta demostración de incredulidad rebelde: « *El pueblo de un gobernante que ha de venir destruirá la ciudad, el santuario y la santidad, y su fin vendrá como un diluvio; está decretado que las devastaciones durarán hasta el fin de la guerra* ». La prueba de incredulidad demostrada en el año 30 recibió su castigo en el año 70 por las manos y las armas romanas. Estos 40 años de retraso final recuerdan los 40 años de peregrinación en el desierto árabe del nacimiento nacional de Israel; los dos marcando así los tiempos del “ *Alfa y la Omega* ” del antiguo pacto.

El Evangelio de Mateo complementa el de Lucas, revelando la visita de los magos orientales que vinieron a saludar, honrar y ofrecer *oro, incienso y mirra* al niño Jesús. La sagrada familia vivió cuarenta días en Belén, pero tras este tiempo de purificación, partieron hacia Egipto por orden de Dios, y a su regreso residieron en Nazaret, su ciudad.

Tras los pastores, el nacimiento de Jesús fue honrado por extranjeros orientales, de hecho astrólogos particularmente interesados en los hechos relativos a Israel. Este pueblo intrigaba a todos los pueblos de la tierra debido a su adoración a un solo Dios. Así, al igual que los samaritanos del ministerio de Jesús, los extranjeros envidiaban la gloria religiosa de los judíos. Ellos también deseaban servir y honrar al gran Dios creador revelado por los judíos. En realidad, como creador de toda vida, Dios se autoproclamó Rey de Israel solo para despertar la envidia de otros pueblos esclavizados por el pecado y sus prácticas paganas idólatras. Los tres magos practicaban la astrología, una ciencia que los llevaba a observar los cielos, lo cual los fascinaba. Y ante esta inmensidad, se despertó en

ellos la *idea de la eternidad* , que atribuían al único Dios de Israel. Estos tres Reyes Magos, que no eran reyes, se nos presentan como precursores de la entrada de los paganos en la gracia de Cristo, mientras que, paradójicamente, los judíos, depositarios oficiales de sus oráculos y ordenanzas, se excluían de su pacto. Las ofrendas llevadas al niño Jesús contenían mensajes proféticos. **El oro** profetizaba la fe que estos paganos, despreciados por los judíos, le mostrarían. **El incienso** profetizaba el embalsamamiento de su cuerpo, preparado para permanecer durante *tres días y tres noches* , que en realidad fueron *tres noches y tres días* , en la tumba de José de Arimatea. Y “ **la mirra** ” profetizó que su vida y su muerte serían sentidas por Dios y todos sus elegidos como “ *una fragancia fragante* ” que lo convertiría en el intercesor ideal, perfecto en todo, para hacer aceptables al gran Dios Creador las oraciones de los santos elegidos arrepentidos, ofendidos por los pecados cometidos.

Tras esta visita, avisados en sueños por Dios, regresaron directamente a su país en Oriente. Por su parte, José, María y Jesús se fueron a vivir a Egipto por orden de un ángel hasta la muerte del rey Herodes el Grande. Por lo tanto, no recibió la respuesta que esperaba de los magos. Pero según Mateo 2:16, sabemos que « *dos años* » después de esta visita, montó en cólera asesina y masacró a todos los niños «de *dos años o menos* » en la ciudad natal de Jesús: Belén de Judea. Murió poco después de esta terrible acción, y fue esta fecha de su muerte la que el monje Dionisio el Joven atribuyó al nacimiento de Jesús. Al establecer su calendario sobre la fundación de Roma, en la que se equivocó por cuatro años, con los dos años citados en Mateo 16, obtenemos los seis años de error total en nuestro calendario habitual. ¿Hizo Dios pagar a los habitantes de la región por su indiferencia ante el nacimiento de su Mesías con esta masacre de niños? Más bien, veo en esta acción un sombrío presagio que afectará a toda la nación en el año 70, pues en ese momento pagará por su rechazo al Mesías presentado por Dios. La masacre de niños se dirige proféticamente a la generación de Jesús. Cuando muera crucificado a la edad de 35 años y 14 días, las personas de su edad en toda la nación cargarán con cargos autoritarios, haciéndolos particularmente responsables y culpables de la incredulidad nacional. De la misma manera, la generación francesa rebelde de Mayo del 68 se encontró al mando de Francia durante los últimos días de la maldición.

Tras la visita de los Reyes Magos, cuarenta días después del nacimiento de Jesús, su familia terrenal lo presentó en el templo de Jerusalén. Ese día, Jesús fue reconocido y adorado por dos ancianos. El piadoso Simeón y la profetisa Ana le rindieron homenaje a su vez. Los padres recibieron así una confirmación más de que Jesús, su hijo prestado por Dios, era en realidad el Mesías esperado por su pueblo Israel. Sin embargo, esto no despertó a la nación dormida en sus ritos tradicionales, y la predicción de Simeón en Lucas 2:34 se cumpliría al pie de la letra: cuando despertaran acerca de él, sería para disputar, para una controversia mortal: « *Simeón los bendijo y dijo a su madre María: 'Mira, este niño está destinado a provocar la caída y el levantamiento de muchos en Israel, y a convertirse en señal que provocará contradicción* '». ».

Ira divina y justa

Para muchos, Dios no puede ser objeto de ira porque es amor. Quienes razonan así se engañan, pues en la Biblia, Dios habla a menudo de su ira, pero es esencial calificarla de "justa"; pues sin esta calificación, no podría reconciliarse con su naturaleza de Dios de amor. Estas personas cometen el error de interpretar la ira divina según el modelo humano. Pero olvidan que entre ellos y Dios existen enormes diferencias fundamentales, y la primera y más importante es esta: son malvados y Dios es bueno. La ira humana es injusta porque es consecuencia de un espíritu maligno. Y, por el contrario, la ira de Dios es justa porque es bueno y verdaderamente amoroso. Cuando el hombre se ve frustrado en su deseo, se enoja y siente la necesidad de dañar a quienes lo rodean, pero también a sí mismo. Para Dios, cuando se ve frustrado en la obediencia que le corresponde, por ser el Dios creador a quien toda vida debe su existencia, su frustración le causa sufrimiento y dolor. Su sufrimiento se basa en la necesidad de tener que castigar y causar sufrimiento a sus criaturas. Para usar una imagen, Dios es un león que mata sólo para comer, mientras que el hombre malvado es un tigre que mata por el placer de matar.

Jesús dio testimonio con sus palabras de este desagrado divino que consiste en herir a sus criaturas en Lucas 9:54-55: “ *Viendo esto sus discípulos Jacobo y Juan, dijeron: Señor, ¿quieres que mandemos que descienda fuego del cielo, y los consuma, como hizo Elías?* Jesús se volvió hacia ellos y los reprendió, diciendo: « **No saben qué clase de espíritu tienen . Porque el Hijo del Hombre no vino a destruir la vida de las personas, sino a salvarlas** ». Y se fueron a otra aldea. Este ejemplo nos revela por qué la nación judía rechazará a su Mesías. Santiago y Juan son dos hombres judíos cuyos espíritus se han nutrido del glorioso pasado del Israel de Dios. Se enorgullecen de pertenecer a este pueblo, al que Dios liberó de la esclavitud egipcia, y también se enorgullecen de conocer las revelaciones que Dios le dio a Moisés. Han recibido con fe el testimonio de la destrucción de los enemigos de Dios por " *fuego del cielo* ", el caso de Sodoma y Gomorra, y el caso realizado por Elías, el profeta según 2 Reyes 1:10: " *Entonces Elías dijo al capitán de cincuenta: 'Si soy hombre de Dios, descienda fuego del cielo y consúmalo a ti y a tus cincuenta'* ". Esto se repitió dos veces, por lo que Santiago y Juan solo estaban dando testimonio de su fe en Dios y sus revelaciones bíblicas. Sin embargo, como en el caso de Pedro, a quien le dijo: "¡ *Quítate de delante de mí, Satanás!* ". Jesús les dijo a Santiago y Juan: « **No saben de qué espíritu son** »: si del diablo, de uno de sus demonios o incluso de su propio espíritu maligno. Y explica por qué aún no es el momento de activar el « *fuego del cielo* »: « **Porque el Hijo del Hombre no vino a destruir las almas de los hombres, sino a salvarlas** ». En la época del ministerio de Jesús, nadie sabía que el Mesías vino entre ellos solo para morir; que era la única manera de salvar sus almas. Sus apóstoles lo comprenderían solo después de su resurrección, tras el cumplimiento de su muerte expiatoria. Pero, en su respuesta, Jesús vincula claramente esta imposibilidad de activar el « *fuego del cielo* » con el momento de su venida a la tierra. De hecho, este ministerio terrenal viene a revelar al Dios de amor que el Dios de justicia

había escondido en la mente de los hombres. El « *fuego del cielo* » había descendido sobre los hombres rebeldes para testificar que Dios puede destruir la vida que ha dado cuando es desobediente. Pero después de su demostración de amor en Cristo, El " *fuego del cielo* " ya no caerá, porque este testimonio ya no tiene ningún significado para él. Este es un criterio muy importante que caracteriza lo que Dios llama " *la nueva alianza* ", y lo que la hace " *nueva* " es precisamente su demostración de amor solo por sus elegidos, porque solo puede beneficiarlos.

A partir de esta prueba de su amor, como un pescador que echa su red al mar, Dios espera pacientemente a que su red se llene de peces y, cuando la recoja a su gusto, para toda la humanidad será el fin del tiempo de gracia. El divino intercesor dejará de interceder; sus elegidos serán custodiados y protegidos por sus santos y fieles ángeles; ya no correrán ningún riesgo ante los malvados humanos ni los ángeles. Pero en esta nueva situación, Jesús se revestirá de su vestidura de *venganza* , profetizada en Isaías 61:2: « *Para proclamar el año del favor de Yahvé, y el día de la venganza de nuestro Dios; para consolar a todos los que lloran* ». Habiendo terminado el año o tiempo del favor , llega la hora de la *venganza* y Dios puede expresar toda su **justa** ira.

El ejemplo de esta ira justa es el castigo de " *Babilonia la Grande, la ramera* " mencionada en Apocalipsis 17 y 18. Este tema se anuncia bajo varios símbolos durante esta revelación profética. Este primer versículo de Apocalipsis 10:2 revela las dos causas principales de la ira de Dios en Cristo: " *Vi a otro ángel poderoso que descendía del cielo, envuelto en una nube; y sobre su cabeza estaba el arco iris , y su rostro era como el sol , y sus pies como columnas de fuego* ". La primera de estas dos causas se refiere al uso abominable y perverso que las personas LGBT han hecho de la imagen del " *arcoíris* ", que han tomado como símbolo universal. Para entender la " *ira justa* " que esto desencadena en Dios, debemos recordar que él dio " *el arcoíris* " a los hombres como señal de que ya no destruiría a los espíritus malignos rebeldes con un " *diluvio de aguas* ". Ahora, en los días del " *fin de los tiempos* ", los últimos rebeldes se apoderan de este símbolo para representar sus exigencias libertarias, libertinas, depravadas y perversas, juzgadas por Dios y sus elegidos, como " *abominables* ". La segunda causa es el culto al descanso del primer día de la semana, que constituye el domingo romano, originalmente adoptado como el pagano "día del *sol invicto* " el 7 de marzo del año 321, por orden y decreto del emperador Constantino I ' conocido como "el Grande". Cabe destacar que " *sus pies* " son como " *columnas de fuego* ", es decir, según la apariencia con la que Dios contuvo a los ejércitos egipcios, el momento de abrir un camino para que su pueblo hebreo cruzara el Mar Rojo, de modo que pudieran pasar a Arabia y encontrarse a salvo. Pero aquí, estas " *columnas de fuego* " atacarán a sus dos principales enemigos de la era cristiana y a quienes se alían con ellos . El versículo 2 nos dice: " *Tenía en la mano un librito abierto. Puso su pie derecho sobre el mar y el izquierdo sobre la tierra* " . Sus dos enemigos son, en orden de magnitud y cronológico: la religión papal y la católica romana, autoridad religiosa del **primer** régimen de coalición perseguidor, simbolizada por *el mar* ; Y en segundo lugar, simbolizado por " *la tierra* ", el protestantismo, organizador del **último** régimen de coalición perseguidor. Tanto

el catolicismo como el protestantismo reclaman la salvación traída por Jesucristo y sus acciones " **abominables** ". » Por lo tanto, se atribuyen al propio Jesús; esto es lo que los convierte en sus mayores enemigos en la historia religiosa. Pero Apocalipsis 10:1-2 apunta al momento de su regreso, y en este momento de venganza, Jesús se presenta con " **un pequeño libro abierto** " que designa toda su revelación profética que ambos han despreciado. Este " **pequeño libro** " estaba originalmente cerrado por " **siete sellos** " según Apocalipsis 5:1: " *Y vi en la mano derecha del que estaba sentado en el trono un libro escrito por dentro y por fuera, sellado con siete sellos* ". Estos " **sellos** " se abren con el tiempo y la comprensión de los temas se revela según Apocalipsis 6. Y el último, el " **séptimo** ", designa el tema del " **sello del Dios vivo** " de Apocalipsis 7, o su " **Sábado de Séptimo día** " que la última coalición falsamente cristiana querrá destruir y hacer desaparecer por completo. Estos detalles nos permiten comprender hasta qué punto la ira final expresada por Dios estará justificada. Y lo estará aún más porque estos dos falsos cristianismos predicán al Dios de amor y justifican su desobediencia en nombre de un cambio de pacto. Y desde esta perspectiva, podemos entender por qué en Apocalipsis 6:15-17, estos últimos rebeldes terrenales son presa de un miedo terrible al ver aparecer a Jesús: " *Los reyes de la tierra, los grandes, los capitanes de guerra, los ricos, los poderosos, todo esclavo y todo libre, se escondieron en las cuevas y entre las rocas de los montes, y dijeron a los montes y a las rocas: Caed sobre nosotros y escondednos del rostro de aquel que está sentado en el trono, y de la ira del Cordero; porque el gran día de su ira ha llegado, ¿y quién podrá sostenerse en pie?*". » Apocalipsis 7 proporciona la respuesta a esta pregunta: solo los últimos representantes vivos de la obra divina, Y no de la institución "Adventista del Séptimo Día", podrán sobrevivir, porque cuentan con la aprobación de Dios. Esta ira divina se profetiza nuevamente en Apocalipsis 11:18, donde abarca las acciones divinas realizadas tras el fin del tiempo de gracia, el tema de Apocalipsis 15: " *Las naciones se airaron; y tu ira ha venido* , y ha llegado el tiempo de juzgar a los muertos, de dar el galardón a tus **siervos los profetas, a los santos y a los que temen tu nombre** , a los pequeños y a los grandes, y de destruir a los que destruyen la tierra". Este versículo es interesante porque revela el orden cronológico de la sucesión de la Tercera y última Guerra Mundial, en la que *las naciones se airaron* . Luego llega el fin del tiempo de gracia, marcado por la ira de Dios, expresada en sus *siete últimas plagas* . Revelando nuevamente el orden cronológico, primero, Jesús resucita a sus elegidos muertos y, con ellos, los elegidos que permanecieron vivos reciben un cuerpo celestial incorruptible y ascienden al cielo, donde tienen acceso a la eternidad; esta es su recompensa, que solo concierne a **sus siervos los profetas, a los santos y a los que temen su nombre** . Han dado prueba de ello obedeciendo sus mandamientos y todas sus ordenanzas durante su vida bendecida por Dios en la tierra. En esta lista, Dios coloca a *sus siervos los profetas* a la cabeza, porque en *el tiempo del fin* , el amor a la verdad revelado en sus profecías bíblicas es el modelo de la verdadera fe y la auténtica santidad. La necesidad de recuperar *el temor de Dios* está en primer lugar. Mensaje del ángel de Apocalipsis 14:7: " *Y dijo a gran voz: **Temed a Dios** , y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado; y adorad a aquel que hizo el*

cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas. Al igual que con el cruce del Mar Rojo, Dios pone a sus elegidos en absoluta seguridad al llevarlos a su reino celestial. No presenciarán las masacres de sacerdotes y pastores apóstatas. Y esta fase de la " *venganza* " divina se designa, en Apocalipsis 14:18, con el símbolo de la " *vendimia* ": " *Y salió del altar otro ángel, **que tenía poder sobre el fuego** , y habló a gran voz al que tenía la hoz aguda, diciendo: Mete tu hoz aguda, y **vendimia** los racimos de la tierra, porque las uvas de la tierra están maduras* "; lo que significa que la iniquidad humana ha llegado a su punto máximo. Nótese que esta acción de la " *cosecha* " está vinculada al " *fuego* " o a las " *columnas de fuego* " que designan los " *pies* " destructivos de Jesús en Apocalipsis 10:1. Este tiempo de "ira" final dirigida contra las falsas religiones cristianas aparece de nuevo en Apocalipsis 16, donde se cumple después de la " *séptima de las siete últimas plagas* ". Sigue a... El glorioso regreso de Jesucristo, quien pone esta acción punitiva en manos de las víctimas engañadas por las falsas enseñanzas religiosas cristianas. En Apocalipsis 16:19, Dios dice: « *Y la gran ciudad fue dividida en tres partes, y las ciudades de las naciones cayeron. Y la gran Babilonia vino en memoria delante de Dios para darle la copa del vino del ardor de su ira* ». Ante la presencia del glorioso Cristo y su apoyo a sus escogidos, a quienes estaba decidido a exterminar, la coalición rebelde *se dividió en tres partes* ; los tres que se habían unido en Apocalipsis 16:13: « *Y vi salir de la boca del dragón, y de la boca de la bestia, y de la boca del falso profeta, tres espíritus inmundos como ranas* ». Bajo estos tres símbolos, encontramos, en el orden citado, al diablo Satanás, la religión católica, ya simbolizada por *el mar* , y la religión protestante, ya simbolizada por *la tierra* .

La acción de esta " *vendimia* " se desarrolla en Apocalipsis 18. Estando los elegidos a salvo en el cielo y ya entrados en la eternidad, las palabras de Dios se dirigen a las víctimas de las mentiras religiosas cristianas, quienes ejecutarán en su lugar el castigo de sus falsos pastores religiosos. Dios les dice, en Apocalipsis 18:6: " *Pagadle como ella pagó, y dadle el doble según sus obras. En la copa donde ella derramó, derramadle el doble* ". Nos sorprende entonces que Dios solo castigue a su pueblo malvado el doble por sus acciones malvadas y crueles. Para comprender esta limitación, debemos tener en cuenta primero que esta maldad no se refiere a los agravios infligidos a los elegidos de Jesucristo, ya que él impidió que la acción se cumpliera plenamente. El principal agravio infligido a las víctimas seducidas y engañadas es, por lo tanto, la pérdida definitiva de la esperanza de la eternidad. Al escuchar las mentiras que creían verdaderas, la gente creyó que algún día entraría en esta eternidad celestial o terrenal. Habiendo perdido la posibilidad de vivir eternamente, es justo que quiten la vida a los mentirosos que les enseñaron. Pero para justificar el doble castigo, la segunda dosis debe atribuirse a la ira de Dios, justificada por el hecho de que estos mentirosos, a quienes hoy condena a muerte, le privan del placer de ofrecerles la vida eterna. La doble dosis se explica por la doble culpa de los falsos maestros hacia Dios, en primer lugar, y hacia el hombre, en segundo lugar, pero también como señal de la " *segunda muerte* " que les está reservada para el " *juicio final* ". Encontramos en Apocalipsis 18:8 el castigo por *fuego* profetizado desde Apocalipsis 10:1: " *Por lo cual sus plagas vendrán en un solo día: muerte, llanto*

y hambre; y **será consumida por el fuego** ". Porque el Señor Dios es poderoso, quien la ha juzgado . Pero después de la vendimia , los ejecutores de la sentencia divina serán destruidos y asesinados por Jesucristo y su terrible última plaga: la lluvia de granizos , con enormes granizos muy efectivos según Apocalipsis 16:21: « Y una gran piedra de granizo, cuyo peso era un talento, cayó del cielo sobre los hombres; y los hombres blasfemaron contra Dios a causa de la plaga del granizo, porque la plaga era muy grande» . El peso de un talento equivalía aproximadamente a 42 kilogramos entre los romanos.

En el juicio final, la ira divina se despertará porque Dios se encontrará de nuevo con sus elegidos en presencia de los rebeldes malvados resucitados, solo para escuchar y descubrir el juicio de los santos y de Jesucristo que les concierne individualmente y sufrir “ la segunda muerte en el lago de fuego ”, como se enseña en Apocalipsis 19:20: “ Y la bestia fue apresada, y con ella el falso profeta que había hecho delante de ella las señales con las cuales había engañado a los que recibieron la marca de la bestia y a los que habían adorado su imagen. Ambos fueron arrojados vivos al lago que arde con fuego y azufre ”; y también en Apocalipsis 20:10: “ Y el diablo que los engañaba fue arrojado al lago de fuego y azufre, donde están la bestia y el falso profeta. Y serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos ”. Apocalipsis 20:12 resume el principio del juicio de los malvados resucitados al final del séptimo milenio llamado “ **mil años** ”. » En Apocalipsis 20:5: « **Los demás muertos no volvieron a la vida hasta que se cumplieron los mil años** . Esta es la primera resurrección. » La edición de este versículo es deliberadamente engañosa. Esta precisión subrayada en negrita, que se refiere a la «segunda resurrección» en la que participan los rebeldes condenados por Dios, aparece como un paréntesis dentro del mensaje principal, que es la « primera resurrección », reservada, por su parte, solo para los elegidos de Jesucristo. Por lo tanto, leemos en Apocalipsis 20:12: « Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie ante el trono. Se abrieron los libros. Y otro libro fue abierto, que es el libro de la vida. Y los muertos fueron juzgados según sus obras, por las cosas que estaban escritas en los libros. El fin de la ira divina se evoca con la destrucción de la muerte en el versículo 13: « El mar entregó los muertos que había en él, y la muerte y el Hades entregaron los muertos que había en ellos; y cada uno fue juzgado según sus obras ». Nótese la interpretación literal de la palabra « mar » y del sustantivo « hades », que aquí designa el polvo de la tierra. El versículo 14 especifica además: « Y la muerte y el Hades fueron arrojados al lago de fuego. Esta es la segunda muerte, el lago de fuego ». Y el tema de la justa ira divina concluye con el versículo 15: «Y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue arrojado al lago de fuego ». Esta última aclaración confirma que Dios ha puesto ante las decisiones humanas solo dos caminos opuestos en extremo: uno que conduce a la vida eterna, el otro a la «segunda muerte », igualmente eterna porque es definitiva.

Huelga decir que, como Dios de Amor, nuestro Creador, nuestro Padre celestial sufre terriblemente al tener que enojarse por la naturaleza rebelde de la mayoría de las criaturas que creó en el cielo y en la tierra. También les guarda un profundo resentimiento porque, en esta situación, él, el Dios Todopoderoso, sufre

por el hecho mismo de haber dado existencia a vidas libres. Y cuando Dios sufre, al igual que sus criaturas, anhela encontrar descanso para su Espíritu. Pues no olviden, ante todo, que Dios es Espíritu; el concepto de cuerpos celestes y terrestres fue concebido y creado por él. Y, al ser absolutamente independiente de las leyes que crea, puede tomar la forma de un cuerpo celeste y aparecerse a los ángeles en el aspecto de "Miguel" o en el de un cuerpo humano, como lo hizo en dos ocasiones: la primera al visitar a Abraham, acompañado de dos ángeles, para anunciarle la destrucción de Sodoma y Gomorra, y la segunda, al encarnarse en la carne del ser humano llamado "Jesús". Y les recuerdo que, al tomar este nombre, "**Jesús**", que significa "Yahvé salva", Dios se prohibió cualquier acción punitiva durante su ministerio terrenal, pero solo durante este período de tres años y seis meses durante el cual testificó antes de morir. Sin embargo, según Daniel 9:27, la duración de este pacto de paz fue de "*siete*" años, es decir, ***toda una "semana"*** profética que culminó con la lapidación del diácono Esteban.

Así es como podemos entender por qué Dios ya anhelaba el descanso de su alma, su Espíritu Santo, al crear nuestra tierra. Satanás, el diablo, ya conspiraba con los ángeles contra él. Aún vivía en compañía de los ángeles, y Dios lo confirma al decir en Génesis 3:22: « *Entonces Jehová Dios dijo: 'He aquí, **el hombre se ha hecho como uno de nosotros**, conociendo el bien y el mal. Ahora, pues, impidámosle que extienda la mano y tome del árbol de la vida, y coma, y viva para siempre'* » . Este « **uno de nosotros** » se refería a Satanás. La rebelión, cada vez más manifiesta, entristeció a Dios y lo hizo sufrir. Pero su sufrimiento aumentó aún más al pensar en el sufrimiento físico que tendría que soportar en Jesucristo para salvar a sus elegidos, a quienes su muerte expiatoria voluntaria redimiría. Conociendo el precio que tendría que pagar personalmente, su inflexibilidad, demostrada en el tiempo del antiguo pacto y antes de él, antes del diluvio de las aguas, está perfectamente justificada.

A su sufrimiento personal se sumó el de sus criaturas seducidas y engañadas, y, en el caso de los humanos, el de sus elegidos que serían perseguidos. Esta carga de sufrimiento, que tendría que soportar durante los 6000 años de su selección de elegidos terrenales, lo llevó a bendecir y santificar el séptimo milenio, al comienzo del cual, según su plan, en la tierra y en el cielo, cesarían las disputas y las rebeliones mediante la destrucción de los agentes rebeldes. Esto se cumpliría con el glorioso regreso de Jesucristo; un regreso visible para todos los habitantes de la tierra. Huelga decir que la creación no fatiga al Dios Espíritu Creador. Por eso, su **santificación** del **séptimo día** de la **semana** se justifica, **únicamente**, por su carácter profético, que profetiza el **séptimo** milenio de paz universal en el cielo y en la tierra. La paz así obtenida será apreciada sólo por los elegidos que se encuentren aún con vida y esta paz será apreciada tanto más por ellos porque, para obtenerla, habrán tenido que sufrir física y mentalmente, a causa de las persecuciones y tribulaciones organizadas por sus enemigos celestiales y terrestres.

La ira de Dios está, por lo tanto, plenamente justificada, pues surge de un sentimiento de indignación comprensible, dado que su amor demostrado es despreciado y desdeñado por incrédulos. Dios creó al hombre a su imagen, es decir, perfecto en su origen, pero desde el pecado, aunque ha perdido esta

perfección, aún puede experimentar, como su imagen divina, el sentimiento de indignación. Y es precisamente esta indignación la que caracteriza las almas de los elegidos, como confirma el ejemplo citado en Ezequiel 9:4: «Entonces Yahvé le dijo: *Pasa por en medio de la ciudad, por en medio de Jerusalén, y pon una señal en la frente a los hombres que qimen y claman a causa de todas las abominaciones que se cometen en medio de ella* ». Este mensaje nos revela la verdadera naturaleza del « **sello de Dios** », porque el sábado es solo su aspecto « *laboral* ». El verdadero significado del " *sello del Dios vivo* " está en el sentimiento que se siente en la mente de los elegidos, porque al condenar las obras abominables realizadas por humanos rebeldes, ellos dan testimonio, en sus mentes y pensamientos, de su idoneidad para vivir eternamente con Dios, bajo su bondadosa y tierna autoridad suprema.

En nuestra carne y nuestro espíritu humano, sabemos apreciar la obediencia de nuestros seres queridos. Notamos allí, con agrado, la señal de la confianza depositada en nosotros. Y cuando esta confianza falta, la relación no es sostenible, y en cualquier caso, desagradable. Por lo tanto, tenemos la oportunidad perfecta para comprender lo que Dios siente según le obedezcamos o le desobedezcamos. Entonces sabemos qué desencadena su " **justa ira** ". Y esta es la razón por la que Jesús dijo a sus apóstoles que lo amaban y obedecían en todo, según Juan 15:14-15: " ***Ustedes son mis amigos , si hacen lo que yo les mando . Ya no los llamo siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor; pero los he llamado amigos, porque todo lo que he oído de mi Padre se los he dado a conocer* " . Y Jesús especifica además en el versículo 16 que sigue, esto que debe entenderse: " ***No son ustedes quienes me eligieron ; pero yo os elegí a vosotros , y os he puesto para que vayáis y llevéis fruto, y vuestro fruto permanezca; para que todo lo que pidáis al Padre en mi nombre, él os lo conceda.*** Así es, para todos sus elegidos, hasta el fin del mundo.**

Tres días y tres noches...como Jonás

En Mateo 12:40, encontramos esta expresión profética citada por Jesucristo: « *Porque así como Jonás estuvo tres días y tres noches en el vientre del gran pez, así también el Hijo del Hombre estará tres días y tres noches en el corazón de la tierra* ». Con estas palabras, anunció el tiempo total durante el cual, debido a su muerte, estaría separado de sus apóstoles y discípulos. Pero, de hecho, siguiendo la cronología de los acontecimientos consumados, debemos corregir la expresión « *tres días y tres noches* » para reemplazarla por « *tres noches y tres días* ». En su encarnación terrenal, Jesús adoptó el orden «día-noche» preferido por la humanidad, pero los acontecimientos consumados se mantuvieron en conformidad con el orden «noche-día» establecido por Dios desde la primera semana de su creación terrenal. Y este falso orden engañará eficazmente a las falsas religiones cristianas afectadas por su maldición hasta la llegada de la luz adventista.

Podemos ver que su comparación con el Jonás de la Biblia se limita a la aparente duración de la muerte; pues a los ojos de los hombres, Jonás también

desapareció durante « *tres días y tres noches* », mientras sobrevivió, sin que nadie en la tierra lo supiera, en el vientre de un gran pez. Pero las comparaciones terminan ahí, pues así como Jonás huye por no querer presentar a los crueles ninivitas la advertencia del Dios vivo, una amenaza de muerte, así también Jesús se muestra celoso al anunciar al Israel pecador la posible salvación ofrecida en nombre de la gracia divina, en la que su muerte expiatoria voluntaria servirá de rescate. Dicho y comprendido esto, descubriremos que este anuncio de Jesucristo aporta gran luz al proyecto profetizado por Dios.

En primer lugar, dado que se trata de " *tres noches y tres días* ", la teoría de la Pascua del viernes, víspera del sabbat semanal enseñado en la religión católica romana, pierde toda justificación. Por el contrario, estas " *tres noches y tres días* " confirman un cumplimiento literal de la " **mitad de la semana** " durante la cual el Mesías haría " **un pacto firme con muchos** ", según Daniel 9:27: " *Hará un pacto firme con muchos por una semana , y por la mitad de la semana hará cesar el sacrificio y la ofrenda ;...* "; el cumplimiento de esta " *semana* " es, por lo tanto, literal y, además, espiritualmente profético de una " *semana* " de " *siete días* " de años reales. Pero las cosas no terminan ahí, porque " *un día es como mil años, y mil años es un día* " para Dios, según 2 Pedro 3:8: " *Pero, amados, no olvidéis esto: que para el Señor un día es como mil años, y mil años son como un día* ". De ello se desprende que esta semana de pacto sólido abarca los siete mil años de pecado terrenal, programados para seleccionar a *muchos* elegidos cuyos nombres fueron escritos por Dios en el libro de la vida, desde el comienzo de la ejecución de su plan salvífico. Por lo tanto, antediluvianos, posdiluvianos, israelitas del antiguo y nuevo pacto, y paganos conversos que entraron en este nuevo pacto se ven afectados por esta salvación universal única obtenida por la muerte expiatoria de Jesucristo.

Hasta el ministerio terrenal de Jesucristo, el pueblo de Dios desconocía la duración de la experiencia terrenal. Durante su ministerio mesiánico, Jesús proporcionó detalles que permanecieron malinterpretados, y solo a la luz del Apocalipsis revelado a Juan, ofrece a sus últimos elegidos la posibilidad de comprender que el tiempo total profetizado fue de siete mil años. Y la palabra clave del enigma es el período de " **mil años** ", citado seis veces en Apocalipsis 20:2-3-4-5-6 y 7, es decir, seis veces como los "seis mil años" que preceden a este último período de " **mil años** ". Y estos "seis mil años" están confirmados por la historia consumada, es decir, 4000 años desde la creación hasta el fin del antiguo pacto, y 2000 años que abarcan el nuevo pacto hasta el "glorioso regreso de Cristo Jesús", esperado por sus elegidos para la primavera de 2030.

Así, con el tiempo, la semana de siete días adquirió sucesivamente el valor de "siete días reales" de veinticuatro horas, luego, proféticamente, de "siete años" y, finalmente, de "siete mil años". Lógicamente, Dios había reservado solo para sus últimos elegidos este conocimiento de los "siete mil años" de su plan de salvación, porque vivirán en el momento del glorioso regreso de Jesucristo, el "Miguel", Jefe Supremo de los ángeles, según Apocalipsis 12:7: " *Hubo una gran batalla en el cielo. Miguel y sus ángeles lucharon contra el dragón. Y el dragón y sus ángeles lucharon* ". Nuestro conocimiento del tiempo del plan de Dios nos permitirá comprender mejor el desarrollo de los hechos ocurridos durante las "

tres noches y tres días " que, a los ojos de los seres humanos, abarcan el tiempo de la desaparición de Jesucristo.

En el sentido profético espiritual de años reales, los " *siete* " días de " *la semana* " de Daniel 9:27 cubrieron " *siete* " años entre el otoño del 26 y el otoño del 33. Jesús fue crucificado " *en medio* " de estos " *siete* " años, es decir, en la mañana de la víspera de la Pascua en la primavera del año 30.

semana de Pascua también adquiere el significado de los 4000 años dedicados a los dos pactos sucesivos que Dios establece con sus elegidos redimidos en la tierra. Pues el antiguo pacto se basa en el pacto que Dios hizo con Abraham, 2000 años antes de la muerte de Jesucristo, cuando tuvo que ofrecer a su único hijo, Isaac, como sacrificio; según Génesis 22:16-18: « *Y dijo Dios : Por mí mismo juro —dice Yahvé—, porque has hecho esto y no me has negado a tu hijo, tu único hijo, te bendeciré y multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo y como la arena a la orilla del mar; y tu descendencia poseerá las puertas de sus enemigos. En tu descendencia serán benditas todas las naciones de la tierra, porque has obedecido mi voz.* ». El número "7" de la " *semana* ", de Daniel 9:27, conlleva entonces el significado de la plenitud de la santificación divina, que es el verdadero significado simbólico del número "7"; esto, desde la " *santificación del séptimo día* " por el Dios creador, en Génesis 2:2: " *Dios bendijo el séptimo día y lo santificó , porque en él reposó de toda la obra que había creado al hacerlo* ". Estos 4000 años se componen así: desde Abraham y el sacrificio de Isaac hasta la muerte de Jesús tenemos 2000 años, y desde su muerte hasta su regreso también tenemos 2000 años; con perfecta precisión digna de Dios, el Cristo redentor se ofreció en sacrificio en la " *mitad* " exacta de los dos pactos divinos. En Apocalipsis 3, Dios confirma su " **santificación** " de la obra Adventista del Séptimo Día, su última institución oficial reconocida por él al nivel de la doctrina establecida por sus pioneros, probada en 1843 y 1844. Esto, al marcar con los números "7 y 14" los versículos que se refieren al " *principio y el fin* " o " *el alfa y la omega* " de esta institución, expresiones enfatizadas con insistencia por Jesús en el "prólogo y el epílogo" de su revelación, el Apocalipsis. En 1994, nuevas luces que corrigen errores son rechazadas y provocan la caída de la organización institucional universal "Adventista del Séptimo Día".

Cabe destacar que en Génesis 2:2 y 3, *la santificación del séptimo día* se justifica únicamente por *el descanso* obtenido por Dios; no se formula ninguna ordenanza dada a los primeros seres humanos creados y formados por Dios, Adán y Eva, para observar este *descanso* , aunque lo recibieron de él. La razón es esta: al referirse únicamente al *descanso* para Dios, el mensaje confirma el sentido profético del séptimo milenio, en el cual **solo** el cese de la actividad de los pecadores, en el cielo y en la tierra, le habrá dado a Dios el *descanso mental* y la paz perfecta que su amor y naturaleza divina favorecen y requieren. Su *descanso* será perfecto cuando ya no se vea frustrado por las acciones odiosas de sus enemigos en el cielo y en la tierra.

En sentido literal, la « *semana del pacto hecho con muchos* », de Daniel 9:27, abarcaba la « *semana* » que se extendía, después del sábado del 30 de marzo del año 30, desde la puesta del sol del primer día, nuestro actual domingo 31 de marzo, hasta el final del sábado del 6 de abril del año 30. Cabe destacar que esta

semana de Pascua se presentó de la misma forma que la de la creación: desde el primer día hasta el séptimo, santificados para el reposo de Dios. Esto confirma la posibilidad de otorgar a la palabra « *semana* » el valor profético de los siete mil años reservados por Dios para el tratamiento del pecado, es decir, desde el pecado de Adán y Eva hasta la « *segunda muerte* » del juicio final que aniquila a todos los pecadores al final del séptimo milenio. Para los elegidos en Cristo, los primeros seis mil años son decisivos, porque es el momento en que Dios realiza su selección. Por eso, en el relato de la creación, los primeros seis días se agrupan en Génesis 1. Y, en cuanto a los elegidos que han entrado en la vida eterna, se cita el séptimo día en Génesis 2, separado y apartado, es decir, « **santificado** ». Recuerdo de nuevo que, debido a su imagen del séptimo milenio, donde los elegidos ya han entrado en la vida eterna, en Génesis 2 el tema del « *séptimo día* » no se cierra con la expresión « *y fue la tarde, fue la mañana ...* ». Además, la razón se justifica por el hecho de que no habrá **más noche** durante este séptimo milenio, como enseña el Espíritu en Apocalipsis 21:25: « *Sus puertas no se cerrarán de día, porque **allí no habrá noche*** ». ".

Jesucristo fue crucificado a las 9:00 a. m., en medio de esta **semana particularmente santa**, el miércoles 3 de abril de 1930; y expiró ese mismo día a las 3:00 p. m. Su permanencia en el seno de la tierra comenzó, por lo tanto, **la noche** del jueves 4 de abril de 1930. Y al evocar esta explicación, quisiera señalar que, habiendo puesto en práctica este versículo de 1 Tesalonicenses 5:21: « *Examinadlo todo; retened lo bueno* », conservé una interpretación de la Pascua de Cristo revelada en un estudio publicado en una revista titulada «La pura verdad». Aunque entonces era un nuevo Adventista del Séptimo Día, conservé una explicación presentada por otra denominación religiosa cristiana, porque sus explicaciones me parecieron muy convincentes, coherentes y dignas de la palabra «verdad». En aquel entonces, este grupo religioso aún honraba el verdadero Sabbath divino, el sábado, el séptimo día de la semana divina. Pudo entonces recibir la luz de Cristo.

Sabemos que Jesús **se apareció a sus discípulos y apóstoles**, vivo y resucitado, el 7 de abril del año 30, al amanecer del *primer día* de la semana posterior a la Pascua, es decir, el domingo, que en nuestro grupo llamamos «Soldi» para recordar su costumbre pagana; al igual que en español, este día se llama «Sunday» o «Día del Sol». Pero nada se revela sobre lo que realmente ocurrió durante estas *tres noches y tres días*, ocultos por el secreto de la tumba. Sin embargo, a la luz de su valor profético en *años reales* y en *mil años*, podremos desvelar este secreto.

Desde su muerte hasta su resurrección, encontramos "tres días completos" como los "tres mil años" que tomarán la forma de dos " *mil años* " hasta su glorioso regreso y los últimos " *mil años* " celestiales del séptimo milenio. Este último está representado por el sábado del séptimo día de la Semana Santa de Pascua. Ahora, al comienzo del sábado del séptimo milenio, los redimidos de Jesucristo resucitarán, según Apocalipsis 20:4: " *Y vi tronos, y a los que se sentaban en ellos se les dio autoridad para juzgar. Y vi las almas de los decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios, y de los que no habían adorado a la bestia ni a su imagen, ni recibieron la marca en sus*

frentes ni en sus manos. **Volvieron a la vida y reinaron con Cristo mil años** ". Desde su inicio, este sábado, símbolo de estos últimos " **mil años** " del séptimo milenio, se ha colocado bajo el signo de la vida redescubierta. Jesús, por lo tanto, no tenía por qué estar retenido por la muerte, inconsciente, en este último sábado de la semana de Pascua. Dado que el sábado es la imagen del descanso de Dios y de sus elegidos, a quienes reúne, vivos y muertos en Cristo, Jesús resucitó, como había dicho antes de morir a sus discípulos, pero lo hizo **al comienzo** de este sábado semanal de la semana de Pascua, para encontrar la grata y amorosa compañía de sus ángeles fieles. Por lo tanto, solo permaneció muerto en la tumba durante «dos días enteros», tal como oficia después de su muerte en el cielo, separado de los hombres durante «dos mil años» hasta su venida triunfal, vengador para arrebatarse de la muerte a sus últimos elegidos fieles que permanecieron con vida.

En esta santísima semana de Pascua, un sábado excepcional, vinculado a la fiesta de la Pascua, se presentó desde la tarde en que Jesús entró en el sepulcro. Vino a confirmar el vínculo que conecta el sacrificio expiatorio de Cristo con la resurrección de los santos del séptimo milenio celestial, quienes recibirán la vida eterna, es decir, desde la hora en que Jesucristo expió el pecado y el momento en que él ofrecerá la vida eterna a sus elegidos; esto después del fin del tiempo de gracia, que pondrá fin definitivamente a la oferta de salvación. Para los pecadores que no se conviertan a las exigencias divinas, será demasiado tarde.

De hecho, de los **dos mil años** que precedieron a su regreso, dieciséis siglos estuvieron marcados por el dominio de las religiones cristianas oscuras; lo que sitúa estos **dos mil años** , en su mayoría, bajo el aspecto de una muerte espiritual, y más concretamente, los *dieciséis* siglos, como sugiere la palabra *estadios* y el sentido temporal que se le da a la palabra *extensión* en este versículo de Apocalipsis 14:20: « *Y el lagar fue pisado fuera de la ciudad, y del lagar salió sangre hasta los frenos de los caballos, **por mil seiscientos estadios*** » . Este período de *dieciséis* siglos o **etapas** abarca desde el siglo IV, la época de la apostasía católica y la apostasía protestante, es decir, los maestros religiosos sobre quienes recae la ira de Jesucristo, según la imagen que indica este versículo de Santiago 3:1-3: « **Hermanos míos, no os hagáis maestros muchos de vosotros, pues sabéis que seremos juzgados con mayor severidad** » . Todos tropezamos de muchas maneras. Si alguno no tropieza en palabra, ese es un hombre perfecto, capaz de refrenar todo su cuerpo. Si ponemos freno en la boca de los caballos para que nos obedezcan, también controlamos todo su cuerpo. »

En el castigo de la " vendimia " , la " **enseñanza** " **religiosa** es la causa principal. Al acusarla de " **enseñar a sus siervos** ", Jesús revela la identidad católica romana de " la mujer Jezabel " en Apocalipsis 2:20: " *Pero tengo unas cosas contra ti: que **permities que esa mujer Jezabel, que se dice profetisa, enseñe y seduzca a mis siervos** a cometer inmoralidad sexual y a comer cosas sacrificadas a los ídolos* ". Así, advertidos del mal cometido por la religión católica romana papal, sus siervos de la Reforma, a su vez, se volverán altamente culpables de las mismas acusaciones a partir de 1844, cuando preferirán honrar el descanso dominical católico al descanso sabatino santificado por Dios desde la creación del mundo. Sin embargo, la prueba de fe de 1844, se basó mucho más

sutil y lógicamente en una demostración de interés en su palabra profética bíblica y en 1844 y 1994, los protestantes y adventistas que olvidaron que Jesús sólo justifica la santidad de la fe juzgada digna por él, fueron rechazados y entregados al diablo y a su catolicismo romano.

Al revelar el origen protestante de la autoridad de " *la bestia que sube de la tierra* " de Apocalipsis 13:11, Dios confirma la caída y la apostasía de la religión reformada y deformada desde 1844. Como resultado de esta caída, termina reproduciendo la conducta persecutoria del régimen papal romano cuando era apoyado por monarquías ciegas y sumisas. Unidas por la llamada alianza ecuménica, las dos religiones opuestas colaborarán para imponer severamente la obligación de honrar el domingo como único día de descanso semanal. Pero los elegidos, iluminados por Jesucristo, sabrán resistir hasta su liberación, obtenida por su poderoso y glorioso regreso.

Así, solo los santos ángeles asistieron a la resurrección de Jesucristo la tarde del viernes 5 de abril, es decir, al comienzo del sabbat del 6 de abril; esto, mientras la pesada piedra redonda seguía cerrando el acceso a la tumba, custodiada por dos guardias romanos asignados a esta tarea a petición de los líderes religiosos judíos. Pueden imaginarse la alegría de los ángeles al encontrar con vida a su divino líder, «Miguel». Sin duda, fue tan grande como la de las dos Marías, Juan y Pedro, que lo volvieron a ver solo en la mañana del primer día de la nueva semana que siguió a la semana de Pascua. Fue para esta humanidad, cegada por Dios, que los «dos mil años» de la alianza cristiana o nueva alianza estaban a punto de comenzar. Tenían ante sí los últimos «tres mil» años de los «siete mil» del proyecto terrenal, centrado en el pecado y su castigo final. Y mientras escribo esto, se acerca la primavera de 2023, que nos situará siete años antes de la entrada en este séptimo milenio. lo cual significa que, desde el pecado de Adán y Eva, entraremos en el año 5994 de los 6000 años durante los cuales Dios llevó a cabo la selección de todos sus elegidos redimidos en la tierra.

También observo este detalle que profetiza la maldición del calendario establecido por Roma. Si bien la numeración de los días de esta semana de Pascua obedece al criterio divino establecido en la creación, es decir, desde el primer día hasta el séptimo día (sábado), la numeración del calendario romano aplicada a estos días obedece al criterio de la apostasía actual, que otorga al primer día el valor de «séptimo día», ya que este primer día, cuando Jesús se apareció vivo a sus discípulos, fue el primer día o domingo actual del 7 de abril del 30 de abril. Para mayor claridad, la atribución del número «7» al primer ^{día} de la semana profetiza su condición de «séptimo día», adoptada desde 1981 en Europa Occidental; una acción que favorecerá su imposición por parte del régimen apóstata universal, que lo impondrá legalmente para marcar el fin del tiempo de gracia colectiva e individual.

Yo reprendo y castigo a todos los que amo.

Al abordar este tema, debo recordarles que, en nombre del interés nacional colectivo y, a veces, de intereses muy privados en el ámbito profano, las naciones

de la tierra se autorizan a castigar con mayor o menor severidad las faltas y crímenes cometidos entre ellas por cada hombre, cada mujer, cada anciano y, a veces, cada niño. Por lo tanto, no veo razón que justifique que el gran Dios Creador no actúe de la misma manera. Esto, tanto más cuanto que, a diferencia de las naciones que se aprovechan de los individuos, Dios se encarnó en la persona de Jesucristo para venir a la tierra a redimir, mediante la muerte voluntaria de su vida perfecta y ejemplar, a las almas humanas sensibles a su acercamiento, cuyo estado mortal puede transformar en eterno. Este es el único significado que debemos dar a la palabra «elección», que es el estado de sus «elegidos», es decir, el de los compañeros que selecciona para vivir en su compañía durante la eternidad que viene y que ahora está a siete años y unos tres meses de nosotros. El derecho a castigar a Jesucristo está aún más justificado dado que él mismo fue atrozmente torturado para obtener tanto la salvación de sus elegidos, cuyos pecados cometidos contra Dios expió, como el legítimo derecho a destruir, sin piedad, a los seres humanos que muestran un comportamiento rebelde idéntico al del ángel rebelde, « *el diablo y Satanás* », y sus secuaces angelicales, tanto en la vida celestial como en la tierra. Pues tras su victoria sobre el pecado y la muerte, Jesús les prohibió vivir en el cielo y los confinó a la dimensión terrenal. Los sufrimientos que soportó Jesús fueron horribles y alcanzaron el nivel más alto de la época romana; su crucifixión fue precedida por la flagelación con un látigo hecho con tres correas de cuero con elementos de hierro en los extremos para desgarrar la carne del torturado. En el Santo Sudario de Turín, Dios dejó la imagen de la huella de ciento veinte golpes infligidos al cuerpo de Jesucristo. La noche de su arresto, no pudo dormir, pues fue dirigido a las diversas autoridades judías y romanas de la época para obtener la decisión de ejecutarlo. Así pues, tras una noche agotadora, fue azotado y colocado en la cruz a las 9 de la mañana. Su agonía duró seis horas, breve para la época, pero la flagelación que recibió favoreció esta reducción de su sufrimiento. Por otro lado, Jesús sufría enormemente al sentirse abandonado por Dios. Lo expresó diciendo: "¡ *Dios mío! ¡Dios mío! ¿Por qué me has abandonado?* ". En su dolor delirante, Jesús olvidó momentáneamente por qué tenía que ser " *abandonado* " por el Padre. La respuesta de Dios a la pregunta de Jesús es sencilla: "Porque desde tu arresto, al cargar solo con los pecados de mis elegidos, los salvas, pero te has convertido en la imagen del pecado que mi santidad aborrece y no puede ver sin sentir repulsión". Y en un último suspiro, al recobrar la lucidez, termina diciendo: « *Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu. Todo está cumplido* ». Dicho esto y bien comprendido, encontremos el versículo en el que Jesús dice a sus elegidos: « *A todos los que amo, los reprendo y los castigo* ».

Esta declaración la hace Jesucristo en Apocalipsis 3:19: « *Yo reprendo y castigo a todos los que amo. Sé, pues, celoso y arrepiéntete* ». Esta aclaración confirma que la organización religiosa a la que se dirige ha sido reconocida por él, hasta el momento en que, según el versículo 16, está a punto de « *vomitarla* »: « *Por cuanto eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca* » . **Esta aclaración es útil porque confirma el vínculo de identidad con el mensaje anterior**, que se refiere a la fase del inicio del «Adventismo del Séptimo Día», simbolizada por el «amor fraternal», expresado en su nombre simbólico «

Filadelfia ». Así, el «Adventismo del Séptimo Día» comienza en el «amor fraternal» del nombre « **Filadelfia** » y termina, triste y espiritualmente, mortalmente, en la fase del «juicio del pueblo» o del «pueblo juzgado», simbolizado por el nombre « **Laodicea** ». Observemos que Jesús advirtió a la organización oficial contra el riesgo de que le "quitaran la corona ". La advertencia no fue en vano, sino justificada, pues " vomitada " en " **Laodicea** ", la "corona " se pierde en efecto por la institución que, como " *siervo infiel* ", Jesús dice estar " **desnuda** ", es decir, sin la vestidura de su " **justicia eterna** " obtenida por su sacrificio según Daniel 9:24: " *Setenta semanas han sido determinadas sobre tu pueblo y sobre tu santa ciudad, para para poner fin a las transgresiones y a los pecados, Para expiar la iniquidad y traer la justicia eterna , para sellar la visión y la profecía, y para ungir el Lugar Santísimo*. Este versículo revela a los elegidos el propósito que Dios da a su ministerio salvífico realizado en Jesucristo. Para lograr este resultado, les trae el nuevo nacimiento, es decir, la posibilidad de transformar concretamente su estado natural de pecadores en el de seres puros y santos, sanos de cuerpo y mente. Se ve, entonces, que la verdadera fe no es una etiqueta; es un cambio concreto de comportamiento y naturaleza; este cambio está motivado por el amor a Dios y su concepto de la vida. Al lograr este resultado, Dios justifica todos los sufrimientos que sufrió en Jesucristo, así como aquellos que lo hicieron sufrir mentalmente durante los seis mil años de pecados practicados bajo su mirada por seres humanos y ángeles malignos.

La división del Apocalipsis en capítulos y versículos está justificada por Dios por razones espirituales específicas: los números tienen significados espirituales tan importantes como las palabras y los nombres. El pensamiento divino abarca y controla todo lo que existe y está organizado en el cielo y en la tierra. Esto también concierne a la creación de idiomas, y sabiendo que el francés sería el idioma a través del cual presentaría las explicaciones finales de sus profecías de Daniel y el Apocalipsis, aparecen juegos mentales basados en la expresión fonética en el idioma francés, por ejemplo: Lutero y « *la tierra* », que se refieren a la fe reformada, oficialmente, en 1517.

La expresión « *te vomitaré de mi boca* » es sutil y engañosa, ya que este verbo conjugado en futuro sigue la observación de « *tibieza* » evocada en presente de indicativo. Por supuesto, podemos ver una cadena lógica de causa y consecuencia, pero este futuro sugiere sobre todo el trágico momento de la prueba final de la fe. Será en ese momento que la fe adventista necesitará con urgencia el apoyo y la bendición de Jesús. Y será en esta hora decisiva que Jesús negará su ayuda a los creyentes adventistas cuyo comportamiento se juzga « *tibio* », pero también « *desventurado, miserable, pobre, ciego y desnudo* ». En este mensaje desde « **Laodicea** », Jesús cancela la promesa hecha a « **Filadelfia** », una promesa citada en Apocalipsis 3:10: « *Porque has guardado la palabra de mi paciencia, yo también te guardaré de la hora de la prueba que ha de venir sobre el mundo entero, para probar a los que moran sobre la tierra* ». La promesa de Jesús era condicional. Para preservarla, el adventismo oficial tuvo que *mantener la palabra de perseverancia en su nombre* , y en el momento en que la puso a prueba, entre 1982 y 1994, esto ya no era así. Al no encontrar en la era de *Laodicea* la calidad de fe observada en la era de *Filadelfia* , Jesús puede, con toda justicia, cancelar la

promesa que concernía a los adventistas de la época del lanzamiento del Adventismo del Séptimo Día oficial. Esta será la forma en que su rechazo se cumplirá concretamente. Pero los elegidos iluminados ya pueden notar una señal de este rechazo espiritual, visible con la entrada del adventismo oficial en la alianza protestante condenada desde 1843 y 1844; esto, desde principios de 1995, es decir, el año siguiente a la derrota de la prueba de fe de 1994.

En su Apocalipsis, y ya en Daniel, Dios confirma su relación con sus verdaderos siervos, aunque solo se les reconozca momentáneamente antes de su caída y apostasía, al dirigirse a ellos directamente. Se dirige a ellos informalmente, como un amigo habla con su amigo. Teniendo en cuenta esta regla, podemos seguir su juicio sobre la religión cristiana a lo largo de los dos mil años de su era. Así, Jesús se dirige a sus siervos informalmente en la era *de Éfeso*, pero se refiere a su enemiga Roma bajo el nombre de los " *nicolaítas* ", cuyas obras condena; este nombre " *nicolaítas* " significa pueblo victorioso, es decir, quienes hacen de la Victoria una divinidad pagana venerada. También se dirige informalmente, y sobre todo, a aquellos que son terriblemente perseguidos a causa de su nombre entre los años 303 y 313, en la era *de Esmirna*, donde su enemiga Roma es citada como " *el diablo* ". En este mismo mensaje, Jesús afirma su condena de los judíos rebeldes que *calumnian* a los cristianos fieles y a quienes llama abiertamente " *la sinagoga de Satanás* ". Luego, en la era de *Pérgamo*, se dirige a sus últimos siervos fieles que se resisten a la enseñanza romana, heredada de Constantino I y la enseñanza católica impuesta por la fuerza y con el apoyo del emperador Justiniano. Y de nuevo, en este mensaje, designa a su enemigo eterno, Roma, a la que atribuye esta vez el " *trono de Satanás* " y la " *doctrina de los nicolaítas* ". Con el cambio de era, las " *obras de los nicolaítas* " de la era *de Éfeso* se han convertido, en la era *de Pérgamo*, en la " *doctrina de los nicolaítas* ". Esto confirma la aparente conversión de Roma a la religión cristiana. Pero Jesús no la reconoce ni le habla directamente.

Tras largos siglos de oscuridad, durante la era de *Tiatira*, halló, iluminado por la Biblia impresa y difundida, interlocutores considerados imperfectos, pero sin embargo dignos de su salvación, en ciertos fieles siervos de la época de la Reforma Protestante. Los primeros fueron los valdenses convertidos por Pierre Vaudés, llamado Valdo, quienes, a partir de 1170, se distinguieron de sus sucesores por una perfecta comprensión teológica y doctrinal. La Reforma alcanzó su apogeo con las declaraciones públicas del monje maestro alemán Martín Lutero en 1517. Pero el calvinismo protestante, imagen cruel del catolicismo, triunfó y se impuso al establecerse en los recién descubiertos Estados Unidos. A pesar de la apostasía masiva de la fe protestante, Jesús encontró, en medio de las persecuciones católicas, verdaderos siervos a quienes juzgó dignos de su amor y su justicia eterna. Estas almas salvadas son rescatadas de la condenación del pecado de una manera " **excepcional** ", lo cual Jesús subraya al decir en Apocalipsis 2:24: " *Pero a vosotros, todos los que estáis en Tiatira, que no tenéis esta doctrina, y no habéis conocido las profundidades de Satanás, como ellos dicen: Os digo que **no os impongo otra carga** ;* " pero especifica para confirmar esta excepción: " **solamente** lo que tenéis, retenedlo hasta que yo venga " .

Esta aclaración, dada por Jesús, merece un desarrollo vital. Toda persona inteligente y razonable puede comprender que el Dios Creador todopoderoso no puede conformarse con una obediencia parcial a la totalidad de su ideal legal. Lo que se acepta **provisionalmente** sufrirá, por lo tanto, un desafío inevitable y predecible. La "**carga**" pospuesta se refería a la observancia del verdadero Sabbath, el sábado, el verdadero séptimo día del orden semanal de Dios. Pero al decir: "*Solo lo que tienes, reténlo hasta que yo venga*", Jesús quiso confirmar su bendición para el lema adoptado por los verdaderos protestantes: en latín, "sola scriptura", o en español, "solo la Escritura". Respaldó este juicio y animó a sus siervos a permanecer firmes y resueltos en esta concepción de la fe hasta su regreso. Y ya en 1843 y 1844, al organizar sus pruebas de fe adventistas, dio a sus siervos protestantes estadounidenses de aquella época la oportunidad de demostrar que su fe aún se basaba en el principio de "solo la Escritura". Pero había pasado el tiempo desde Lutero, y la fe había muerto y carecía de fundamento. Así, de 30.000 adventistas comprometidos a esperar el regreso de Jesús el 22 de octubre de 1844, solo 50 fueron recibidos y juzgados dignos por Dios de entrar en la santidad de su sábado, señal profética de su recompensa en el séptimo milenio. Ellos se convertirían en los pioneros fundadores de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, establecida en los Estados Unidos en 1873. Estos resultados, revelados por Jesucristo a su sierva de aquel entonces, Elena G. de White, aún demuestran hoy la grandeza del requisito divino como norma de fe. Los elegidos de Cristo, los verdaderos, se muestran sensibles a esta revelación, pero en el tiempo del fin, y de forma creciente desde 1844, las religiones cristianas reclaman herencias de las que se muestran totalmente indignas. Y en particular, en primer lugar, la poderosísima religión católica reivindica la herencia de San Pedro, engañosa e injustamente, porque Pedro, el celoso siervo de Jesucristo, nunca fue durante su vida «cabeza» de la iglesia cristiana «porque en su tiempo, la Iglesia de los verdaderamente elegidos reconoció una sola «*cabeza*»: Jesucristo; algo que confirma Pablo, en Ef. 5:23: «*porque el marido es cabeza de la mujer, como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, de la cual él es el Salvador*»

Al adentrarnos en Apocalipsis 3, nuestra perspectiva y avance en la era cristiana nos lleva a 1843 y 1844, las dos fechas de las dos pruebas de fe adventistas sucesivas de la época. Les recuerdo de nuevo que si la primavera de 1843 marca el inicio de la prueba, el 23 de octubre de 1844 marca el final de estas pruebas. Por lo tanto, en esta fecha de 1844, Jesús revela su juicio sobre los participantes y pronuncia su veredicto supremo contra quienes no la superaron. Organizadas en Estados Unidos, las dos pruebas se dirigían principalmente a los cristianos protestantes, por lo que es a ellos a quienes, como profetizó el «*siervo malvado e infiel*» en sus parábolas, Jesús se dirige con una familiaridad que ya no resulta amistosa, diciéndoles: «***Se te considera vivo y estás muerto***». Tras este mensaje de *Pérgamo*, la fe protestante nunca volverá a ser tratada informalmente, sino como la Iglesia Católica Romana. Sin embargo, la fe cristiana autenticada por Jesús no desaparece por completo; se prolongó gracias a las bendiciones de los victoriosos de las dos pruebas, a saber, las cincuenta personas reveladas por Jesucristo a su sierva Elena G. de White. Y desde entonces hasta el regreso de

Cristo, **solo la fe adventista se beneficiará de la recepción de la luz divina propuesta por Jesucristo** . Por supuesto, al ser ignorados estos juicios divinos por las multitudes humanas en la tierra, las religiones rechazadas se multiplican y dan a la religión cristiana la apariencia de una confusión al estilo de " *Babel* ", en la que nos hablamos, nos engañamos y nos seducimos mutuamente, con la más perfecta hipocresía.

Dado que las conductas humanas se reproducen en todas las épocas según el paso del tiempo, la más reciente institución Adventista del Séptimo Día no pudo escapar a esta regla sistemática. Sometida a prueba entre 1982 y 1994 en cuanto a su fe adventista y al criterio protestante de "solo la Escritura", fracasó y fue " *vomitada* " por Jesucristo, como la fe protestante que la precedió en 1844. La paz humanista, apoyada por las falsas religiones cristianas y por republicanos y demócratas incrédulos, sedujo a los adventistas sensibles a estos valores humanistas. Al igual que las religiones que la precedieron, la fe adventista se ha vuelto tradicional y sin vida, lo que Jesús llama la " *tibieza* " que lo lleva a " *vomitarla* ". Pero solo puede " *vomitarse* " en la era " *Laodicea* " lo que previamente se ha "tragado" y "reconocido"; esto caracteriza al bendito adventismo de la era " *Filadelfia* ". Y paradójicamente, dado que la paz en la tierra ha aniquilado la verdadera fe, la situación de la guerra mundial que se avecina favorecerá su despertar y las verdaderas conversiones. La paz adormece a la gente, pero la guerra despierta a los hombres liberándolos de las seductoras trampas del consumo de bienes materiales. Ante el riesgo de muerte, los verdaderos valores recuperan su interés, y la existencia de Dios Todopoderoso vuelve a ser el sostén de la fe y la esperanza de salvación para el hombre mortal. No todos reaccionarán según este escenario, pero los últimos elegidos convertidos actuarán así para la salvación eterna de sus almas y la gloria del Dios de la verdad, el Todopoderoso revelado en la persona de Jesucristo. Desde 1994, más que nunca, la Iglesia, la Elegida de Cristo, está dispersa por toda la tierra habitada. El último Israel espiritual es invisible y anónimo, porque ya no tiene representación institucional. El papel de la institución ha terminado y ha sido reemplazado por la fe probada de los adventistas disidentes que se *aferran* al último *testimonio de Jesús* . Esto sigue siendo, según Apocalipsis 19:10, « *el espíritu de profecía* ». El Dios que los reconoce y los reúne espiritualmente en su bendición es el Espíritu Santo, que juzga e inspira sus espíritus, revelándoles los secretos de su santidad para autenticar su **santificación**. » que solo nos permitirá ver a Dios y vivir en su santísima compañía como nos insta Pablo a hacer, diciendo en Hebreos 12:14: " *Busquen la paz con todos y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor* ". El final de este versículo da testimonio de la vital importancia de esta " **santificación** " requerida por Dios, **expresada concretamente** en nuestro tiempo, por el amor a la verdad de las revelaciones proféticas bíblicas presentadas por Dios en el nombre de Jesucristo.

En su Revelación bíblica, Dios ignora por completo la religión del islam, lo que significa que no la reconoce en absoluto. Su plan de salvación, válido para todo hombre, mujer, niño o anciano que viva en cualquier lugar de la tierra, pasa y se basa únicamente en la obra de redención realizada por él mismo bajo el nombre de Jesucristo. Hechos 4:12 lo confirma al decir: « *Y en ningún otro hay salvación,*

porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos ». Por lo tanto, la salvación divina pasa únicamente por Jesucristo crucificado y resucitado, y cualquier afirmación en contrario es, por lo tanto, falsa y mortal para quienes son seducidos y engañados.

En sus Revelaciones de Daniel y Apocalipsis, Dios nos enseñó a identificar las doctrinas religiosas cristianas que le agradan, le desagradan o ya no le agradan. Cuando dice: « *Reprendo y castigo a todos los que amo* », Jesús revela su amor como Padre que se encarga de educar a sus hijos. Arrancándolos del pecado y de la vida pecaminosa, como frágiles arbustos frutales, los poda para transformar su aspecto espiritual, que es el fruto deseado por Dios según el modelo que desea obtener. Pero ¿qué pasa con aquellos que le desagradan o ya no le agradan? Los ignora y no busca transformarlos, porque respeta su decisión de infortunio. Esto no les impedirá ser castigados por su desprecio e indiferencia, y más aún, por su deseo de desobedecer. Pero este tipo de castigo a menudo conlleva una muerte definitiva, porque la prolongación de su vida sería, para estos rebeldes, incapaz de llevarlos al arrepentimiento necesario. Este tipo de castigo golpeó duramente la fe católica, representada en 1789 por el clero católico y el régimen monárquico de Luis XVI. Este pobre rey, más bien pacífico, se convirtió en el chivo expiatorio sobre el que recaían las culpas y los pecados de todos sus predecesores; precisamente, sobre su cabeza decapitada, debido a esta culpa, que consistía simplemente en apoyar una falsa religión cristiana. Esta ejecución tuvo lugar el 21 de enero de 1793, es decir, 258 años después del 21 de enero de 1535, donde, en el mismo lugar, el mismísimo rey católico Francisco I ^{mandó} ejecutar a los primeros mártires protestantes arrestados en Meaux. La causa de estas ejecuciones fue la negativa a participar en la misa católica. Y al mismo tiempo, el jefe papal de esta falsa iglesia murió en prisión en mi ciudad de Valence, Francia, en 1799. En la decapitación casi mecánica organizada durante un año, del 27 de julio de 1793 al 27 de julio de 1794, miles de cabezas católicas de sacerdotes y aristócratas monárquicos cayeron. Con este tipo de asesinato, Dios reveló su condena de los pensamientos religiosos formados según el modelo del catolicismo romano. La cabeza separada del cuerpo ya no puede pensar, y Dios se alivia de una molestia continua causada por individuos rebeldes que distorsionan su imagen divina y, pretendiendo ser suyo, lo definen como un Dios arbitrario, inconstante e injusto. Todo lo contrario de su verdadera naturaleza, pues es paciente, amoroso, misericordioso y capaz de la más alta abnegación, como testificó a través de su ministerio salvífico en Jesucristo. Como señal de la maldición que seguía pesando sobre las falsas religiones cristianas occidentales, Dios organizó guerras, pero sobre todo la Primera y la Segunda Guerra Mundial, respectivamente, en 1914 y 1939. Estas guerras no son objeto de una revelación divina bíblica, pero la mente humana iluminada puede discernir una reproducción de las tres deportaciones del pueblo judío a Babilonia. Y lógicamente, la tercera deportación, con terribles consecuencias para la nación judía, momentáneamente destruida, encuentra su tipo en el estallido de la Tercera Guerra Mundial, que comenzó enfrentando a Rusia con Ucrania el 24 de febrero de 2022. Al anunciar la muerte del " *tercio de los hombres* " que vivían en Europa Occidental en este tercer conflicto mundial, Dios organiza de nuevo una masacre para castigar, esta vez, no solo a la religión

católica, sino también a la protestante, la anglicana, la ortodoxa, la judía, esta última, la adventista, pero también a su enemigo permanente, el islam. Todos, juzgados culpables por Dios, reciben el mismo castigo, llevándolos a destruirse mutuamente para dejar con vida solo una pequeña muestra representativa de los elegidos y los caídos de las religiones cristianas. Todo lo que Dios organiza tiene sentido y justificación. La experiencia humana terrenal es organizada y supervisada por el ser que representa la fuente infinita de inteligencia. Por lo tanto, a la luz de todas sus revelaciones, el plan salvífico que él concibió y llevó a cabo se vuelve claro y comprensible. Pero para dominar este tema, el hombre debe nutrirse continuamente de él. Al igual que en los asuntos seculares, el dominio en el ámbito religioso requiere una profunda y completa dedicación de toda el alma humana; por lo tanto, las personas superficiales y artificiales no son aptas para obtener de Dios su elección para la eternidad.

Desde 1995 y en los años previos al 24 de febrero, el llamado islam fundamentalista, representado por grupos armados islamistas, ha librado una guerra religiosa contra el Occidente católico, autor de las Cruzadas contra los musulmanes asentados en Palestina y Jerusalén en la Edad Media. Estos antiguos rencores se vieron reforzados por la colonización del norte y centro de África, y de toda África. Los líderes occidentales han olvidado fácilmente su culpa, pero las víctimas de estas colonizaciones han conservado un rencor tenaz y un deseo insatisfecho de venganza. Dios encuentra en estos grupos étnicos y pueblos anteriormente colonizados instrumentos bien preparados para vengar su honor, pisoteado y despreciado por el Occidente rebelde, perverso e incrédulo.

A principios de 2023, se prepara y se acerca el castigo de aquellos a quienes Jesús ya no ama o nunca amó. En el bando ruso, la religión del islam está ampliamente representada, y una comprensión tan injustificada como asombrosa une la fe cristiana ortodoxa y la fe musulmana, apegada a su identidad rusa. Las hordas bárbaras de la antigüedad reaparecerán para renovar el castigo de los europeos culpables de incredulidad y perversión. Por lo tanto, los hombres se vengarán vengando a Dios, tras lo cual morirán a su vez sin esperanza de salvación o con una esperanza engañosa.

Durante las fiestas navideñas, un grave incidente confirmó el trágico destino de Francia y su capital, París. Durante una visita a Donbass, en la región de Donetsk, con dos camaradas rusos, oligarcas del gobierno ruso fueron víctimas de un bombardeo ucraniano lanzado por un cañón César donado por Francia a Ucrania. Dos de estos oligarcas murieron y el tercero, que sobrevivió al ataque, resultó herido. Se extrajeron muestras del proyectil disparado y se extrajeron de su cuerpo. El análisis de estos fragmentos confirma el uso de un proyectil francés disparado por un cañón César. Como resultado, este superviviente, llamado Dmitri Rogovin, decidió enviar un fragmento extraído de su cuerpo al Palacio del Elíseo para su conocimiento por parte del presidente francés, Emmanuel Macron. Esta acción culpa directamente a Francia, y no cabe duda de que el deseo de venganza de este hombre y su pueblo se verá satisfecho. Así, día a día, se confirma el plan de Dios para destruir París, la capital que ha hecho de la libertad su divinidad compartida con el pueblo estadounidense, pero también con los pueblos unidos en la alianza europea.

Completamente ciegos ante el tema de su victoria, los europeos occidentales, australianos y los aliados de Estados Unidos a través del pacto de la OTAN se muestran cada vez más arrogantes y ansiosos por derrotar al bando ruso. Y no se equivoquen, la debilidad actual del ejército ruso, en servicio hasta principios de 2023, no refleja la fuerza de la que es capaz este país. Principalmente porque Vladimir Putin quiso darle a su intervención el carácter mínimo de una "operación especial". Buscando evitar movilizaciones masivas de la población rusa, recurrió a mercenarios, pero no es el único en actuar de esta manera, pues las propias potencias occidentales están utilizando a Ucrania como mercenarios que luchan por la gloria de Occidente y sus valores, que Dios mismo considera perversos y abominables. Al proporcionar ayuda militar y armas cada vez más poderosas, Occidente está echando leña al fuego, cuando la situación lo requiere. Como resultado, la "operación especial" desembocará en una verdadera "Guerra Mundial" y Occidente descubrirá con terror el poder de los ejércitos rusos cuando entren en sus territorios para saquearlos y devastarlos. Esto, antes de que comience la destrucción de la vida a una escala nunca antes vista, cuando EE. UU. destruya el territorio de Rusia con armas nucleares. Si Rusia duda en usarlas en su guerra, ante el aumento del poder de conquista de Rusia, EE. UU. ya no tendrá la opción ni los escrúpulos para no hacerlo. De esta manera, el uso de armas atómicas le dará al Cristo humillado la muerte de la **tercera parte** de las poblaciones occidentales cristianas infieles, y en otras partes del mundo, muchas más víctimas entre los pueblos paganos orientales. No debemos perder de vista que la humanidad tendrá que desaparecer por completo de nuestra tierra en el día del glorioso y vengativo regreso de Jesucristo. Los " *mil años* " profetizados en Apocalipsis 20 falsamente generaron esperanzas de un milenio terrenal llamado la edad de oro. Esto no será así, porque durante estos " *mil años* ", la tierra completamente desolada no tendrá a nadie habitándola excepto Satanás, el diablo. se habrá convertido en su prisión, su corredor de la muerte, a la espera del juicio final donde será ejecutado con todos los demás rebeldes, ángeles y humanos condenados.

Tras las decapitaciones de las autoridades revolucionarias rebeldes en 1793 y 1794, los grupos armados islamistas también practicaron la decapitación de sus prisioneros. Al igual que en la época de los revolucionarios, este tipo de asesinato transmite el mismo mensaje divino. Las primeras víctimas fueron siete sacerdotes católicos secuestrados y decapitados en Argelia por el grupo GIA (Grupo Islámico Argelino). Tras las acciones llevadas a cabo por Al Qaeda contra Occidente y el "Gran Satán" estadounidense, las decapitaciones masivas se convirtieron en el sello distintivo del califato del ISIS. Estas acciones dan testimonio de que Dios no cambia: derriba a quienes honran lo que él odia y a quienes detestan lo que él eleva a la más alta santidad, es decir, toda su verdad, sus ordenanzas, sus mandamientos y sus profecías.

Distorsionados por su naturaleza incrédula y masivamente difundida, los occidentales no comprenden el retorno de la religión al pueblo ruso. Han olvidado las lecciones que les dio la experiencia de sus "padres", quienes, tras el sangriento régimen revolucionario francés, volvieron a buscar la ayuda del pensamiento religioso, como recuerda el Espíritu al citarlo en estos versículos de Apocalipsis

11:13: " *En aquella hora hubo un gran terremoto, y la décima parte de la ciudad se derrumbó; y en el terremoto murieron siete mil hombres; y **los demás temieron y dieron gloria al Dios del cielo** " . La expresión " *En aquella hora* " se refiere particularmente al período de los dos grandes "Terrores" experimentados del 27 de julio de 1793 al 27 de julio de 1794. Entonces, Dios compara los efectos de esta Revolución Nacional Francesa con un " *gran terremoto* " que proféticamente anunció el que azotó la ciudad católica de Portugal, Lisboa, en 1755. Pero este terremoto es también el símbolo de esta Revolución en Apocalipsis 12:16: " Y la tierra ayudó a la mujer, y la tierra abrió su boca y se tragó el río que el dragón había echado de su boca " . el desierto, después del éxodo de Egipto, los rebeldes " *Coré, Datán y Abiram* " también fueron tragados y engullidos por la tierra que " *abrió su boca* " o, sus fallas, según Núm. 16:19 al 33: " *Y Coré convocó a toda la asamblea contra Moisés y Aarón, a la entrada de la tienda de reunión. Entonces la gloria de Yahvé se apareció a toda la asamblea. Y Yahvé habló a Moisés y a Aarón, diciendo: Apartaos de en medio de esta asamblea, para que yo los consuma en un momento.../... Yahvé habló a Moisés, diciendo: Habla a la asamblea y di: Retírense de la morada de Coré, Datán y Abiram por todos lados. .../... Moisés dijo: En esto sabréis que Yahvé me ha enviado para hacer todas estas cosas, y que no lo he hecho por mi cuenta. Si este pueblo muere como mueren todos los hombres, si sufren el destino de todos los hombres, Yahvé no me ha enviado; pero si Yahvé hace algo increíble, y **la tierra abre su boca** para tragárselos con todo lo que tienen, y descienden vivos a **la tumba** , entonces sabréis que este pueblo ha despreciado a Yahvé. Al terminar de pronunciar estas palabras, la tierra que estaba debajo de ellos se partió. **La tierra abrió su boca** y los tragó, a ellos y a sus casas, con todos los hombres de Coré y todas sus pertenencias. Descendieron vivos al **sepulcro** , ellos y todo lo que tenían; y la tierra los cubrió, y desaparecieron de en medio de la asamblea. La precisión " descendieron vivos " profetiza " la segunda muerte en el lago de fuego ", reservada para los grandes culpables religiosos cristianos, simbolizados en Apocalipsis 19:20 por " *la bestia y el falso profeta* ". Aprovecho este último versículo para confirmar que en Apocalipsis 20:14, " *la morada de los muertos* " se refiere a la tierra y su polvo que está bajo nuestros pies: " *Y la muerte y **la morada de los muertos** fueron arrojadas al lago de fuego. Esta es la segunda muerte, el lago de fuego* ". En este contexto histórico, " **la tierra abrió su boca** ", pero esta acción preparó una lección espiritual que Dios quiere atribuir a la religión católica romana, blanco de su ira mediante los furiosos revolucionarios de 1789 a 1798, es decir, al final de los 1260 días del reinado papal católico, como se especifica en el montaje cronológico profetizado en Apocalipsis 11:3 y 7: " *Daré a **mis dos testigos** poder para profetizar, **vestidos de cilicio** , por mil doscientos sesenta días/... Cuando hayan terminado su testimonio, **la bestia que sube del abismo** hará guerra contra ellos, los vencerá y los matará. Y sus cadáveres yacerán en **la plaza de la gran ciudad** , que espiritualmente se llama **Sodoma y Egipto** , **donde también fue crucificado nuestro Señor**". Estos versículos merecen un estudio más profundo porque su revelación cobra vital importancia en nuestro tiempo. Los " *dos testigos* " designan la Biblia, la santa Palabra escrita de Dios. De hecho, la Biblia fue ignorada y retirada de la lectura del hombre común,***

pues se ocultaba en claustros católicos donde los monjes la reproducían a mano. La expresión " *vestidos de cilicio* " alude a la práctica de los judíos cuando querían mostrar a Dios su aflicción. La Santa Biblia fue, de hecho, perseguida y afligida, cuando fue impresa y distribuida por vendedores ambulantes protestantes, exponiéndose a la amenaza de muerte, prisión o las galeras del rey. Tras este período de dolorosa predicación, bajo el nombre simbólico de " *bestia que surge del abismo* ", el ateísmo revolucionario francés intentó hacer desaparecer todos los escritos religiosos, en primer lugar la Santa Biblia; todos fueron consumidos en las hogueras encendidas en la gran y prestigiosa plaza de París, llamada entonces "Place de la Révolution"; esto, después de haber sido llamada "Place Louis 15". Luego, desde Napoleón, se convirtió en la "Place de la Concorde"; es decir, tantos nombres como experiencias. Que Dios vino. No sorprende que se le dieran simbólicamente los nombres de « *Sodoma y Egipto* », dado que, creyéndose liberados de la amenaza divina, sus ciudadanos ya no tenían límites en su comportamiento sexual y la práctica de la sodomía, considerada abominable por Dios, se convirtió, como en nuestra era anterior, en una norma natural, legitimada y, hoy en día, legalizada. No se había producido una rebelión similar desde la del faraón de « *Egipto* » en tiempos de Moisés. De modo que París se convirtió, para Dios y sus verdaderos elegidos, en la imagen real y actualizada del « *pecado de Egipto* ». Entonces, Dios nos da una precisión desconcertante. Dice: « **El mismo lugar donde crucificaron a su Señor**». A primera vista, estas palabras parecen referirse a Jerusalén. Pero, en realidad, se trata de París, porque la expresión « *su Señor* » designa a un pueblo cristiano, algo que nunca ocurrió con Jerusalén. La explicación de esta expresión es la siguiente: Cristo cometió la « *crucifixión* » para « *poner fin al pecado* », según Daniel 9:24. Ahora bien, al restablecer el « *pecado* » que representa su lucha contra Jesucristo, los parisinos, hasta entonces fieles partidarios de la religión católica, « *crucificaron* » a Jesús de nuevo. Y esto es lo que siguen haciendo en nuestros últimos tiempos, justificando abominaciones y las peores perversiones sexuales y mentales. Por eso, Francia siempre está a la vanguardia de las iniciativas que preparan su destrucción. El tema del «castigo» en este estudio le concierne en particular por su papel ejemplar y dañino, que las naciones occidentales han intentado reproducir una tras otra. Sus textos sobre «Derechos Humanos» se han convertido en la base de las leyes occidentales. Y aunque menor en número y poder, por su papel histórico, Francia es el principal blanco de la ira divina después de Roma, pero antes de Estados Unidos, que... Es solo una consecuencia de la Europa maldecida por el divino Jesucristo. Por analogía con los castigos profetizados para Israel en Levítico 26, el del versículo 25 corresponde a la acción de « *la bestia que sube del abismo* », la « *bestia* » revolucionaria atea : « *Traeré contra vosotros una espada que vengará mi pacto; cuando os reunáis en vuestras ciudades, enviaré la peste entre vosotros, y seréis entregados en manos del enemigo* ». Pero en la era cristiana, Dios tuvo que renovar la aplicación de este castigo dos veces. La primera se refiere a la « *cuarta trompeta* » de Apocalipsis 8:12, que entre 1789 y 1798 marca el fin del reinado del catolicismo papal, enemigo de Dios. Tras ella, como señal del tiempo, entre 1798 y 1844, el *águila* imperial de Napoleón ¹ dominó las guerras europeas, según la enseñanza de

Apocalipsis 8:13: « *Miré, y oí un águila volar por en medio del cielo, que decía a gran voz: ¡Ay, ay, ay de los moradores de la tierra, a causa de los otros toques de trompeta de los tres ángeles que están para sonar!* ». Y tras esta señal, en 1844, llega la fecha crucial preparada por Dios en Daniel 8:14, para marcar el inicio del « *tiempo del fin* ». Y es por ello que, en Daniel 11:40, el inicio del verdadero « *tiempo del fin* » está marcado por una guerra a la que Dios atribuye el mismo papel que a la Revolución Francesa. Para demostrar este vínculo, organiza una confusión entre *la cuarta y la sexta trompeta*, al atribuir a la *cuarta trompeta* de Apocalipsis 11 el nombre de *segundo ay*, que en realidad se refiere a la *sexta trompeta* de Apocalipsis 9. La consecuencia de esta sutileza es que podemos entender que Dios ha encomendado a Rusia, desde el 24 de febrero de 2022, la misma misión sangrienta que confió entre 1793 y 1794 a los revolucionarios franceses, bajo el título de « *espada que viene a vengar su alianza* », según Levítico 26:25. Francia y Rusia comparten haber vivido la gran Revolución de sus pueblos; para Rusia, fue en 1917, año en que derrocó y ejecutó a su zar Nicolás II y a toda su familia, incluyendo a su hijo e hijas. De igual manera, en 1793, en Francia, Luis XVI fue guillotinado, y su esposa, a su vez, unos meses después. Podemos así entender que Dios atribuye a estas dos ejecuciones oficiales la misma causa: **la religión culpable**, que equipara de forma perjudicial a la fe católica romana y a la ortodoxia rusa, que ya se enfrentan en Ucrania y pronto en toda Europa y el mundo. La culpa que ambos bandos cargan se refiere al descanso dominical heredado, sucesivamente, de Constantino I ^{desde} el 7 de marzo de 321 y de Justiniano I ^{desde} el año 538 de nuestro falso calendario católico romano. ¿De qué sirven entonces las conversiones religiosas rusas? Puede que a veces sean sinceras, pero no serán bendecidas por Dios mientras no se restaure la verdad sobre la práctica del sabbat. El pueblo ruso heredó una naturaleza idólatra de Roma antes del cisma que lo separó del catolicismo occidental; de ahí su apego a los iconos sagrados. Pero los dos culpables son muy similares, y su rivalidad explica en gran medida su desacuerdo; la pompa juega un papel importante para ambos, pero es sobre todo la oposición del Papa y los papas la que mantiene la división.

Un clima tenso, casi insurreccional, reina actualmente en Occidente. Las mentes humanas se están volviendo cada vez más *rebeldes y egoístas*, hasta el punto de que las normas democráticas reciben cada vez menos apoyo y respeto. Al mismo tiempo, los bienes materiales que apreciamos son cada vez más caros y menos accesibles. Por lo tanto, la gente está cada vez más frustrada e irritable. En este mundo occidental, un gran peligro acechará a sus pueblos rebeldes, ya que en cada país encontramos divisiones que enfrentan al 50% de la población. El riesgo de grandes guerras civiles es cada vez más evidente y, por lo tanto, inminente. A esto se suma la consecuencia de haber creado héroes malvados, rebeldes y horribles en el cine, como la película "El Padrino", que rinde homenaje a la mafia siciliana establecida en Estados Unidos. El mentiroso es honrado y se convierte en un modelo reproducido a gran escala. Pero en una sociedad acostumbrada a la mentira, ¿quién puede confiar y en quién?

Legitimidades verdaderas y falsas

No hay nada más difícil para una criatura del Dios Creador que reconocer su maldad. En este ejercicio, el diablo, el ángel de luz, la primera criatura creada, falló. Para satisfacer esta necesidad, uno debe ser verdaderamente humilde, e incluso en ese caso, el orgullo reemplaza a la arrogancia y dificulta la tarea. Sin embargo, Dios exige esta capacidad de reconocer la propia maldad, como exige el estándar de humildad perfecta de aquellos con quienes compartirá su eternidad. Y allí, sin necesidad de engañarse, indaga y conoce a fondo los pensamientos y el carácter de cada candidato y de todo lo que vive en el cielo y en la tierra. Condena el orgullo de Satanás y de las multitudes de ángeles malvados que comparten su opinión y carácter. Y en la tierra, la misma libertad produce los mismos efectos, hasta el punto de que toda la humanidad, o casi, también comparte los pensamientos y el carácter de Satanás. Y en medio de esta multitud, Dios selecciona a unos pocos escogidos, tan raros como el oro o las piedras preciosas halladas enterradas en las vetas de la tierra y extraídas para ser rescatadas a costa de gran fatiga y grandes peligros accidentales y mortales. El alma por la que Jesús aceptó sufrir como mártir voluntario para salvarla, está para él en esta imagen; Como enseña en Apocalipsis 21:19-21: « *Los cimientos del muro de la ciudad estaban adornados con toda clase de piedras preciosas: el primer cimiento era de jaspe, el segundo de zafiro, el tercero de calcedonia, el cuarto de esmeralda, el quinto de sardónice, el sexto de sardio, el séptimo de crisólito, el octavo de berilo, el noveno de topacio, el décimo de crisoprasa, el undécimo de jacinto, el duodécimo de amatista. Las doce puertas eran doce perlas; cada puerta era de una sola perla. La calle de la ciudad era de oro puro, como cristal transparente* ». Así juzga Dios a sus elegidos, y si se malinterpretara, aún quedaría este otro versículo: Zacarías 2:8: « *Porque así dice Jehová de los ejércitos: ¡Después de esto vendrá la gloria! Me ha enviado a las naciones que os han despojado; **porque quien os toca, toca la niña de su ojo***». En la imagen del Apocalipsis, la división de las dos fases de la era cristiana justifica la diferencia en los símbolos que representan a los elegidos: quienes fueron seleccionados antes de 1844 se representan con " *piedras preciosas* " que requieren un corte para liberarse y revelar su admirable belleza. Pero debido a la misma importancia que Dios le otorga al sábado, finalmente restaurado, otorga a quienes salva después de 1844 el aspecto de la " *perla* ", que no requiere obra humana para revelar su belleza. Naturalmente, todos los elegidos disfrutaban del mismo amor de Dios, pero este gran Juez Supremo nos revela cuánto le deleitan y le llenan la restauración de su santo sábado y el amor pleno de su verdad. En su parábola, Jesús compara la verdad de la salvación con una " *perla* " de gran precio. Así, el símbolo de la " *perla* ", que ilustra la concepción de fe de los últimos elegidos, muestra que el " *pecado* " que existió durante 1260 años entre la era apostólica, doctrinalmente perfecta, y el fin ha sido completamente eliminado. El propósito por el cual Jesús vino a sufrir en la tierra se ha cumplido; según Daniel 9:24: "... *para acabar con el pecado* ". En sus vidas, los últimos elegidos "han *acabado con el pecado* ". En contraste, el símbolo de las " *piedras preciosas* " que deben ser talladas reveló la

presencia parcial del pecado romano, apuntando así a la práctica del descanso dominical en el primer día heredado de las dos Romas: la imperial de Constantino I y la papal de Vigilio I ^{bajo} el emperador Justiniano I. ^{Recordatorio} : Vigilio I no fue el primer obispo de Roma, sino el primer papa en título y poder temporal. Dios confirmó así la naturaleza excepcional de la salvación ofrecida, provisionalmente, a los elegidos de la Reforma imperfecta del ^{siglo} XVI, según Apocalipsis 2:24: " *A todos ustedes, los que están en Tiatira, que no tienen esta doctrina, y que no han conocido las profundidades de Satanás, como ellos los llaman, les digo: No les impongo ninguna otra carga* ".

legitimidad de Dios reside en que es el creador de todas las cosas y de toda la vida. Por lo tanto, es **legítimo** que su concepción de los estándares dados a la existencia sea reconocida por todas sus criaturas. Y esto es lo que, en última instancia, obtiene de sus elegidos, a quienes ayuda a perfeccionar durante su camino terrenal. ¿Quién es más digno de honor y adoración que este Dios de Amor y Justicia, el único que defiende la verdadera igualdad para todos sus elegidos? Lo que les ofrece es incomparable, pues imprime el sello de la perfección en todo tema imaginable o abordado. Por lo tanto, tiene, por naturaleza, derecho a **la legitimidad** en todas las cosas.

En el bando del adversario, el diablo, ante la ausencia de **una legitimidad** justa y natural, se crea una **falsa legitimidad** basada únicamente en el número y la fuerza de quienes la apoyan. En este bando, se agrupan seres orgullosos y arrogantes, incapaces de reconocer individualmente sus errores, por lo que, colectivamente, se muestran aún menos capaces de hacerlo. Pero la unión hace la unidad y la unión hace la fuerza; y esta fuerza permite imponer **una falsa legitimidad** a las masas humanas manipuladas hasta el extremo.

Tras la creación del hombre, Dios no ordenó el nombramiento de un líder hasta el diluvio en tiempos de Noé. Pero bajo la inspiración del diablo, los seres humanos adoptaron el principio de confiar en un líder elegido entre ellos. **Legítimamente**, los mayores tenían una especie de derecho natural que Dios confirmó posteriormente en sus pactos. Pero en el bando del diablo, este líder se convirtió en un rey que podía transmitir su dominio a sus descendientes; de modo que este poder no hizo más que aumentar, al igual que la riqueza del rey y sus herederos. Debo recordar aquí la postura de Dios al respecto. Él no estaba visiblemente a favor del gobierno de estos reyes, ya que al tomar el control y organizar a su pueblo Israel, no les dio un rey, sino solo un guía, Moisés y, después de él, Josué, para que fueran los pastores de su rebaño. Y al organizar a su Israel de esta manera, Dios aplicó un estandarte celestial que será el que perdure, solo para los elegidos, en la eternidad traída por Jesucristo. Recuerdo que, en su testimonio personal directo, puso en práctica esta ley celestial, basada en la abnegación total de los seres vivos. Jesucristo, el gran « *Rey de reyes y Señor de señores* » de Apocalipsis 19:16 (*en su vestidura y en su muslo tenía escrito: «Rey de reyes y Señor de señores* »), quiso lavar los pies de sus discípulos la víspera de su muerte para dar ejemplo de esta ley celestial, opuesta en términos absolutos a las normas de las leyes humanas terrenales. En el cielo todo es libre; por lo tanto, no existe el valor de mercado, ni las ganancias ni el interés. Esto permite a las criaturas celestiales vivir en perfecta igualdad de derechos y poder.

En Daniel 10:13, se hace referencia **a Miguel** , quien es Dios en forma de ángel, como **uno de los principales príncipes** : « *El príncipe del reino de Persia me opuso resistencia durante veintiún días; pero he aquí, Miguel, uno de los principales príncipes , vino en mi ayuda, y permanecí allí con los reyes de Persia* ». En la tierra, solo después de múltiples rebeliones, este pueblo de Israel exigió a Dios el derecho a ser gobernado por un rey, *como las demás naciones* paganas de la tierra. En otras palabras, esta petición significaba: «¡Dios, desaparece y déjanos entre los hombres!». Este primer rechazo de Dios profetizó el futuro rechazo del Mesías Jesús por parte de los descendientes carnales de este pueblo. Con una comprensión clara de la situación, Dios cedió y respondió favorablemente a esta demanda humana. Pero el precio a pagar estaba incluido en el contrato, pues advertía a Israel de que su rey tendría los mismos derechos que los de otros pueblos paganos que los sometían a una dura esclavitud. Y la esclavitud voluntaria de los hebreos comenzó, hasta su culminación bajo el tirano Herodes el Grande, en el momento del nacimiento de Jesucristo para su misión terrena.

Esta reflexión sobre **la legitimidad** puede ayudarnos a comprender los acontecimientos mundiales que se están produciendo a principios de 2023. Y, en primer lugar, tomemos conciencia del origen de nuestra herencia. Quienes vivimos en Europa Occidental hemos heredado una **falsa legitimidad** ; desde el principio, esta **falsa legitimidad monárquica** de inspiración pagana que hizo de Clodoveo I ' el primer rey de los francos. Este rey pagano fue seducido por la falsa fe cristiana, por lo que su compromiso cristiano también fue falso y engañoso. Tuvo la desgracia de ser convertido en 496 por los enviados de Roma que encontraron, en él, un defensor secular de su autoridad. Así, apoyada por un poder militar bien armado, la religión propuesta por el obispo de Roma en la marcha hacia el poder papal, recibió otra **falsa legitimidad entre los humanos** . Pues, desgraciadamente para todos nosotros, desde el 7 de marzo del año 321, esta fe cristiana se había intoxicado y convertido en un veneno mortal debido a la adopción del primer día de descanso impuesto por el emperador Constantino I ^y consagrado por él y los adoradores paganos al culto del «día del Sol Invicto». Y la consecuencia de esta adopción fue que el supuesto representante de Jesucristo no era más que un engañoso y seductor régimen de pecado. Estos cimientos, establecidos entonces, están en el origen de toda la **falsa legitimidad religiosa** que reivindica el régimen católico romano papal hasta nuestros días.

Tras derrocar la monarquía en una masacre, la Francia republicana recuperó su **legitimidad democrática** , basándose, una vez más, en la fuerza numérica, que siempre vence a sus oponentes. Algunos soñando con la igualdad, otros queriendo preservar sus privilegios y ventajas, la Francia republicana intentó encontrar su modelo, pasando por cinco repúblicas. Bajo la Tercera República, los ricos terratenientes impulsaron las iniciativas de colonización obtenidas gracias al apoyo militar del país, que así se volvió aún más rico y próspero. Y aquí, nuevamente, el pueblo francés se otorgó **una falsa legitimidad** al otorgarse el derecho de colonizar a otros pueblos extranjeros con religiones y costumbres diferentes, preparándose así para terribles problemas. Porque allí, Francia cayó en la trampa de su desprecio religioso, al no comprender que la fe cristiana de un gran número de sus ciudadanos no era compatible con el islam norteafricano ni

con las religiones paganas asiáticas de sus colonias. Además, estas incompatibilidades han producido, a más o menos largo plazo, la previsible ruptura desde una perspectiva espiritual. La colonización había llevado a Francia al envidiado puesto de cuarta potencia mundial, detrás de Estados Unidos, la Rusia soviética e Inglaterra; la descolonización y la recepción humanista y social la han arruinado poco a poco, y ahora ocupa el puesto 15 ^{entre} las naciones europeas. ¿Qué representa Francia en 2023? Ya no representa a Francia, sino un pensamiento humanista europeo único, es decir, proeuropeo. Una clara señal fue el abandono del franco como moneda nacional en detrimento del euro. No soñemos más: Francia ha muerto y Europa vive. Dios la organizó para reunir en un mismo bando los legados de los " *diez cuernos* " colocados bajo la maldición del "undécimo " o " *cuerno pequeño* " de Daniel 7:7-8 y 24-25. En enero de 2023, el presidente de Francia, Emmanuel Macron, a quien algunos rusos irritados llaman "Emmanuel Hitler" en las noticias, parece ser la figura principal del organismo europeo, simplemente porque, incluso arruinada, Francia sigue siendo la única potencia militar de Europa. Esto es aún más cierto desde que Inglaterra abandonó la Unión Europea. Sin embargo, este poder militar francés es relativo; fue suficiente para colonizar pueblos del Tercer Mundo, pero en absoluto capaz de enfrentarse a una potencia como Rusia. No obstante, desde que apoyó oficialmente la causa ucraniana, Francia ha seguido irritando a Rusia con sus ofertas de armas a su enemigo. Y en las noticias de hoy, oigo a los medios rusos hablar del deseo de atacar a Francia, de enviarle un misil para dar ejemplo y calmar al resto de las naciones europeas, que también han entrado en una especie de competición; una competición para ver quién arma mejor a Ucrania.

Para comprender cómo llegamos a este punto, debemos considerar el derecho a **la falsa legitimidad** que los seres humanos heredan desde su nacimiento, pues está condicionado por el clima político que descubren al nacer. Los seres humanos nunca se inclinan a cuestionar la **legitimidad** de los derechos que se otorgan. Heredan esta **legitimidad** que les es inherente. Por lo tanto, debemos tomar distancia de la vida humana y de nosotros mismos para descubrir la existencia de **la falsa legitimidad** . De hecho, cuanto más miro al cielo, cuanto más escucho sus mensajes, más me doy cuenta de cuánto se basa el orden terrenal en la oposición a derechos **ilegítimos** . Cada vez, quien gana, gana por su fuerza, y esta fuerza **legítima** , **falsamente** , su derecho a imponerse a los más débiles.

Junto a estas oposiciones de poderes terrenales, Dios interviene para cumplir sus planes. Ahora bien, les recuerdo que, al dividir a la humanidad por lenguas extranjeras en " *Babel* ", hace poco más de 4000 años, Dios quiso separar a los pueblos para poder juzgarlos y castigarlos independientemente unos de otros. Estos castigos eran naturales: sequías y olas de calor, o por el contrario, grandes inundaciones, tormentas y ciclones devastadores, maremotos, terremotos, erupciones volcánicas, frío glacial, devastación por langostas. No le faltaron maneras de dañar a sus criaturas rebeldes. Sin embargo, en nuestros últimos tiempos, con el desarrollo tecnológico en juego, la Tierra entera se ha convertido en una aldea, donde todos siguen las noticias mundiales en vivo, en tiempo real, desde su teléfono inteligente, computadora o televisión; de lo cual yo también me beneficio.

Las **falsas legitimidades** se han agrupado en dos bandos para enfrentarse y permitir que la guerra " *mate a la tercera parte de la humanidad* ", según el deseo de Dios en Jesucristo, revelado en Apocalipsis 9:15: " *Y los cuatro ángeles que estaban preparados para la hora, el día, el mes y el año fueron desatados para matar a la tercera parte de la humanidad* " . Sin embargo, la guerra entre Ucrania y Rusia se debe directamente a la oposición de dos **legitimidades** que se basaron en el camino de la maldición divina. Por lo tanto, estas dos **falsas legitimidades** solo podían conducir a los dos bandos involucrados a la guerra. Y no hay nadie en la tierra con la autoridad y la sabiduría para arbitrar las dos demandas en conflicto. Dios nos ha dado, con el ejemplo de la situación creada por el regreso de los judíos a Palestina desde 1947, una prueba de su capacidad para crear situaciones conflictivas insolubles. Hoy, lo está haciendo de nuevo, y en el bando de Rusia y los países del Este, existe un rechazo a los valores occidentales, cuyo poder actual se estableció por la fuerza, mediante la colonización temporal de pueblos de África, Asia y Oriente Medio. Tras la victoria de Estados Unidos, los vencedores de la Segunda Guerra Mundial se repartieron el mundo y sus pueblos; al menos, en lo que respecta a su influencia política y económica. Sutilmente, Estados Unidos se cuidó de no dar a su enfoque la odiada forma de colonización. Simplemente pretendían colocar a los pueblos en una actitud de cooperación económica basada en la aceptación de las reglas establecidas por el capitalismo angloamericano. La tierra no les interesaba; solo les interesaban las finanzas. Pero para lograr esta sumisión, no dudaron en provocar guerras mortíferas, revueltas y levantamientos, con el objetivo de colocar líderes favorables a su capitalismo en países recalcitrantes. Esto en nombre de una **falsa legitimidad** .

El joven presidente E. Macron heredó desde su nacimiento el concepto de la **legitimidad** de los derechos que su nación, Francia, se había otorgado en aquel entonces. Creció en un contexto donde estos derechos fundamentales eran la norma absoluta, y es cierto que nunca se le ocurrió juzgar ni cuestionar la **legitimidad** reconocida y adoptada por Francia y su población. Sin embargo, basta con repasar la historia para comprender cómo el derecho nacional ha ido derivando perversamente, buscando imponerse mediante la guerra a otros pueblos. Sin embargo, debo reconocer que la Francia revolucionaria cayó en la trampa de ser ella misma objeto de ataque por parte de otras monarquías europeas. Pero en aquel entonces, bloquear los ataques enemigos no era suficiente, y sin embargo, esto es lo que Occidente exige hoy a Ucrania. Con la victoria de los republicanos franceses en Valmy en el conflicto, la guerra debería haber terminado allí. Pero Austria, país de origen de la ejecutada reina francesa María Antonieta, aún se enfrentaba a la República Francesa, y Napoleón I obtuvo ^{temporalmente} la victoria sobre las monarquías europeas; el tiempo justo para instaurar la libertad republicana en los pueblos de estas monarquías derrotadas. Así es como el ideal republicano conquistó las mentes en Europa, según el modelo creado por Francia. Ahora bien, para Dios, este modelo es el de un régimen de " **pecado** " legalizado y legitimado , simbolizado por el color " **escarlata** " de la " **bestia** " republicana del fin de los tiempos presentada en Apocalipsis 17:3: " *Me llevó en el Espíritu al desierto. Y vi a una mujer sentada sobre una bestia escarlata llena de nombres de*

blasfemia, que tenía siete cabezas y diez cuernos ". Francia, por lo tanto, seguirá siendo el blanco principal de la ira divina hasta el castigo final que Rusia le infligirá. Pues las amenazas verbales que aparecen en los medios rusos no hacen más que confirmar la condena y la destrucción de París, la capital de Francia, donde, a lo largo de los siglos, desde el Louvre hasta el Palacio del Elíseo, actual sede presidencial, se han tomado todas las decisiones nacionales dirigidas contra Dios o contra otros pueblos. Pues Dios solo reconoce una **legitimidad** : la suya.

En cuanto a **la legitimidad** de la vida creada por Dios, la cuestión se resume en esta famosa expresión extraída de una fábula de Monsieur Jean de la Fontaine: «La razón del más fuerte siempre es la mejor». Y afortunadamente para sus elegidos, el más fuerte es el Dios creador, también el más fiel, el más justo y el más amoroso. Jesús « **salió venciendo y para vencer** », según Apo. 6:2: « *Miré, y he aquí un caballo blanco. Y el que lo montaba tenía un arco; y se le dio una corona, y salió venciendo y para vencer* » . En su ministerio terrenal, con su vida perfecta, venció sucesivamente **al diablo** y, con su muerte voluntaria, **al pecado** . Solo le queda destruir a **los pecadores** que constituyen las multitudes humanas esparcidas por la tierra. Los destruirá en parte mediante la guerra, y el resto de los supervivientes serán destruidos a su poderoso y glorioso regreso. Luego, después de los " *mil años* " del séptimo milenio, durante los cuales, en el cielo, los elegidos redimidos juzgarán a los humanos y ángeles más culpables, los resucitará en una segunda " *resurrección* ", para que sufran la aniquilación de la " *muerte segunda* " en el " *lago de fuego* " formado por la tierra cubierta con el magma subterráneo actual, visto de vez en cuando en los flujos volcánicos. Así perecerán todos los que han pensado, aprobado y apoyado la **mentira** , cuyo **padre es el diablo** , según Juan 8:44: « **Vosotros sois de vuestro padre, el diablo** , y los deseos de vuestro padre queréis hacer. Él ha sido homicida desde el principio, y no ha permanecido en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, de suyo habla; porque es mentiroso y **padre de mentira** » . Finalmente, Jesucristo declara en Apocalipsis 22:15: «¡ **Fuera los perros, los hechiceros, los inmorales, los asesinos, los idólatras y todo aquel que ama y practica la mentira !** ». Aquellos a quienes condena han vivido bajo **falsas legitimidades** , es decir, en **pecado** .

Este tema de *las mentiras* es de gran importancia en la actualidad, ya que Occidente presenta constantemente al líder de Rusia, Vladimir Putin, como un **mentiroso nato** . Pero ¿qué está sucediendo realmente? Putin amenaza a Occidente y especifica que no está fanfarroneando. Entonces, ¿dónde está la **mentira** ? El problema reside en Occidente, tan acostumbrado a las mentiras políticas que sus ciudadanos y líderes políticos y mediáticos creen que el líder ruso se les parece, según el viejo dicho: «Juzgamos a los demás por nosotros mismos». Porque, ¿quién honra a los presidentes mentirosos que engañan a sus votantes? ¿No es Francia, donde el mayor **mentiroso** hasta su época fue Jacques Chirac, calificado por los medios de «supermentiroso»? Y después de él, ¿no fue elegido el presidente Hollande basándose en su declaración: «Mi enemigo son las finanzas»? Si bien eligió a Emmanuel Macron, financiero del banco Rothschild, como asesor y ministro, y posteriormente impuso el sistema de seguro médico de las mutuas de seguros, que duplicó el costo de gestión ya cubierto por el servicio nacionalizado de la seguridad social, el bando de la " *mentira* " es, en efecto, este Occidente

simbolizado desde Daniel 2 y 7 por los símbolos de los " *diez dedos* " y los " *diez cuernos* ", que Dios ahora quiere golpear con fuerza organizando el cumplimiento de la " *sexta trompeta* " de su Apocalipsis, es decir, el tema bajo el cual Apo. 6:11 simboliza la Tercera Guerra Mundial que comenzó el 24 de febrero de 2022 en Ucrania.

En los países principalmente involucrados en esta guerra, el estándar de **legitimidad** lo establece cada uno según su ateísmo, religión y costumbres. Occidente se somete al estándar establecido por EE. UU. y los acuerdos rigen las reglas impuestas a la propia guerra. En Oriente y en los países vinculados a Rusia, estas reglas occidentales no se reconocen y sus guerras carecen de ellas. Por ello, los occidentales están profundamente conmocionados al ver que Rusia envía al grupo armado privado "Wagner" al combate. Rusia quería limitar la participación de sus jóvenes reclutas. Pero desde el 24 de febrero de 2022, los occidentales han estado utilizando a combatientes ucranianos como mercenarios, provistos de armas y pagados por capital occidental. Y a principios del año 2023 del falso calendario, las cosas están cambiando, porque Rusia se está movilizandomasiivamente, preparándose para severas ofensivas que pronto se lanzarán contra el ejército ucraniano. Para Occidente, ya demasiado comprometido con su ayuda y las armas entregadas a los ucranianos, ya es demasiado tarde para dar marcha atrás...

Ahora abordo otra **ilegitimidad** relacionada con la práctica de usar el "usted" formal al hablar con otra persona. Esto puede parecer benigno, pero no lo es. Al contrario, tenemos aquí una señal que revela *el orgullo* de toda la sociedad occidental contemporánea. Ahora bien, Dios ha declarado solemnemente su aborrecimiento del *orgullo* , que fue la causa de la caída del primer ángel creado por él. Este versículo de 1 Pedro 5:5, retomado en Santiago 4:6, expresa un pensamiento divino fundamental: " *Asimismo, jóvenes, estad sujetos a los ancianos. Y todos, en vuestras relaciones mutuas, revestíos de humildad; porque Dios resiste a los soberbios , pero da gracia a los humildes*". Esta descripción del carácter bendecido por Dios es contraria a los valores establecidos por la Iglesia Católica Romana papal. ¡Y sí! Es de ella de quien se hereda el orgullo que se manifiesta actualmente. Recuerdo que el régimen papal fue obtenido inicialmente por un intrigante llamado Vigilio. Obtuvo este título debido a sus relaciones íntimas con la prostituta Teodora, con quien ^{se casó el emperador Justiniano I.} Así, codeándose con los grandes y poderosos, el régimen papal compartía su gusto por el bienestar material, la comodidad y la riqueza. Pero es realmente a la asociación de Luis XIV y sus traidores sacerdotes, obispos y cardenales a los que debemos nuestra práctica actual del "vous" (tratamiento formal). Este rey despótico, cuyo orgullo y megalomanía superaron a todos los demás reinados de la historia terrenal, fue un ferviente defensor de la religión católica. Y fue él quien, en sus edictos, fue el primero en expresarse personalmente diciendo: "Nosotros, Luis, decimocuarto del nombre, nosotros...". Y esto podría haber justificado... La legión de demonios que habitaba en él, pero era precisamente sobre su propia persona que usaba el término "nous". Hasta entonces, en francés, cada francés tenía a su disposición tres formas para el singular: "je, tu, il ou elle" y tres formas para el plural: "nous, vous, ils ou elles". Y, lógicamente, incluso para dirigirse a un rey,

se usaba el "tutoiement". En la Biblia, vemos a Daniel dirigiéndose al gran y poderoso rey Nabucodonosor con el familiar "tu", y también a Pablo dirigiéndose al rey Herodes Agripa con el familiar "tu", y nadie criticó esta práctica. Por lo tanto, era necesario que un niño de cinco años llegara al trono de Francia para que el orgullo excesivo se apoderara de las mentes humanas, y primero, por supuesto, de las de los ricos, los adinerados, los poderosos, aquellos a quienes Dios llama "*los grandes*". Así, subyugando a los reyes de su tiempo con su lujo, su pompa y sus suntuosos festines organizados en su palacio. Construida en Versalles, la obra del rey Luis XIV fue imitada y reproducida en todos los demás reinos de su época. Así, en inglés, el término "tú", que expresaba nuestro "tú", fue gradualmente abandonado en favor del término "you", que originalmente designaba únicamente nuestro "vous". Para Dios, este "vous" injustificado, justificado únicamente por el orgullo, es tan odiado e insoportable que, cuando, por orden suya, el castigo de la Revolución Francesa cayó sobre toda la aristocracia, lo primero que hicieron estos rebeldes fue reemplazar el "vous" por el "tu" (en la forma de tratamiento). Esta obra, practicada por los revolucionarios, fue en realidad querida y organizada por Dios, porque a sus ojos, el orgullo de sus criaturas es el peor de sus males; pues para la criatura orgullosa, la vida eterna bajo el gobierno de Dios es imposible.

No me hago ilusiones de que el mundo abandone esta práctica de usar el "tú" formal, pero dirijo este mensaje en nombre de Dios a sus verdaderos hijos que verdaderamente desean agradarle, para corresponder a su amor. Individualmente, decimos "tú" al dirigirnos al Dios Creador todopoderoso. ¿Acaso se puede honrar más a las criaturas que a uno mismo nombrando con un término plural a un individuo con el carácter y la naturaleza del singular? El uso del "tú" formal para referirse a una sola persona es una perversión mental, y el pretexto de este uso por razones de cortesía es **ilegítimo** e infundado. El uso del "tú" informal no impide la cortesía, así como el "tú" formal no impide la grosería y los insultos. El uso del "tú" formal es un signo de superioridad heredado de la aristocracia, y en algunas familias aristocráticas, los hijos usan el "tú" formal al dirigirse a sus padres; ¡qué deriva tan perversa! Todo esto, porque sacerdotes ignorados por Dios enseñaron a sus padres a decir "vous" al Dios del cielo. En nuestros días, la palabra "Monsieur" es tan **ilegítima** como el formal "vous", pues es la forma abreviada de la expresión "mi señor". De nuevo, este término nos remonta a la época de Luis XIV, pues el nombre "Monsieur" designaba particularmente a su hermano menor, Felipe de Orleans, quien tenía tanta afinidad con sus "mignons" como su hermano, el rey, con sus numerosas cortesanas. La observación de estos hechos da testimonio de la verdadera situación del concepto de la vida moderna: en tiempos de la Quinta ^{República}, todo lo que la Primera ^{República} destruyó y abandonó juiciosa y justamente fue reconstruido y restaurado. Así pues, recuerdo que, por su parte, nuestro Dios Creador, con razón y justicia, también exige que sus verdaderos hijos produzcan el fruto de la verdadera fe, obedeciendo a su deseo de restaurar todos sus valores divinos. Entre estos, el descanso sabático es solo un aspecto doctrinal y una señal de su aprobación, que sin embargo puede conservar, hasta la última prueba de fe, un carácter aún engañoso. Porque desde 1994, el descanso del verdadero Sabbath, el sábado, ha desempeñado el papel de "*sello de*

Dios ", solo para quienes manifiestan amor por sus últimas revelaciones proféticas.

Entre los llamados por Dios, quienes, como yo, nacimos en Francia o Europa Occidental, debemos comprender que todos heredamos valores que Dios no aprueba. Hemos sido formados por nuestro entorno social, y ahora tenemos el deber de juzgar esta herencia para generar en nuestras mentes la idea de un juicio compartido con Dios; pues él es el Espíritu Santo quien escudriña nuestros pensamientos y corazones. Dios rechaza con vehemencia las mentes que cuestionan la sabiduría y la justicia de sus pensamientos; por lo tanto, la perfecta adhesión a su opinión es un requisito absoluto para entrar en su eternidad. En la construcción de lo que nos hemos convertido, el cine ha desempeñado un papel fundamental. Películas de capa y espada, como "Los tres mosqueteros", nos hicieron soñar, pero también, insidiosamente, nos hicieron aceptar las normas de los regímenes despóticos de las monarquías aprobadas y dirigidas por el papado romano. En Francia, el período de la Reforma comenzó en la época llamada "Renacimiento". Dios eligió sabiamente el nombre que llevaría. La llegada de la verdadera luz de la Biblia, en aquel entonces en el ^{siglo XVI}, pero históricamente desde el ^{siglo XII}, creó precisamente la posibilidad de encontrar la salvación ofrecida por Dios por gracia en el nombre de Jesucristo, es decir, el " *nuevo nacimiento* ". Los incrédulos atribuyen este nombre, en aquel entonces, a razones culturales. Y aquí, nuevamente, este renacimiento cultural se debe al matrimonio de Francisco I ^{con} la católica italiana María de Médici. Fue en este encuentro que el rey de Francia descubrió el estilo de vida refinado que ya caracterizaba a la Italia de su tiempo. En Roma, talentosos pintores y escultores adornaban las calles y palacios de Italia con sus prestigiosas obras. Así fue como el famoso Leonardo da Vinci llegó a pintar para el rey de Francia al establecerse en este país. La seducción católica italiana alcanzó entonces su apogeo en Francia. Y la admiración por las obras culturales fomentó la apreciación de la religión italiana: el catolicismo romano papal, ya bien establecido, se benefició aún más. Pero tras la aparente apariencia de una sociedad refinada, el modelo italiano importado y adoptado trajo consigo su naturaleza de crimen organizado. Algo que caracterizó el ministerio papal de Alejandro VI, nacido Borgia, quien mandó asesinar a sus víctimas a su hijo César, nombrado cardenal por su padre. Este modelo, establecido en Francia, en el preciso momento en que la luz bíblica llegó a cuestionar el valor de la religión católica, **falsa e ilegítima**, hizo inevitables las mortíferas persecuciones de los verdaderos profetas de Dios. Y así, debido a ciertos protestantes poco convencidos, se produjeron sangrientas luchas que opusieron a las ligas católicas a los combatientes hugonotes protestantes. De todos estos sucesos terribles, tenemos el testimonio histórico de las "Guerras de Religiones", tema de la " *tercera trompeta* " de Apocalipsis 8:10 y 11. Y fue precisamente en 1572 que el crimen y la perfidia alcanzaron su punto álgido de horror con la masacre del "Día de San Bartolomé", donde, invitados a París en el Louvre para celebrar el compromiso del futuro rey Enrique IV con la princesa Margarita, conocida como "Margot", los líderes protestantes fueron masacrados por las ligas católicas de los Guisa y los parisinos, al toque de medianoche: "la hora del crimen". Pero, al mismo tiempo, este hecho revela el juicio de Dios sobre

el protestantismo armado de la época: reivindicaba la fe reformada, pero lo hacía con las armas en la mano, algo que Jesús prohibió formalmente a sus verdaderos elegidos la misma noche de su arresto por los guardias judíos, antes de ofrecer su vida como sacrificio de expiación por ellos. Y a todos nosotros continúa diciéndonos: "*¡ Mía es la venganza y el castigo!* "; no se nos permite vengarnos nosotros mismos. En el momento elegido por él, confía esta tarea punitiva a las víctimas caídas, seducidas y engañadas por mentiras religiosas.

La única VERDAD

A medida que nuestras sociedades occidentales se unen y se congregan en nombre de compartir un "pensamiento único" cimentado sobre el legado del modelo republicano y el régimen democrático, frente a ellas se yergue el único Dios de la VERDAD, cuyo modelo de pensamiento también es "único". El tema que desarrollo aquí se refiere a un aspecto de la VERDAD odiado por la falsa fe que se reúne en la alianza ecuménica. En esta alianza, nada es más odiado y combatido que el hombre que afirma poseer toda la VERDAD. Y ya en su tiempo, nuestro Señor Jesucristo fue odiado por el clero judío debido a su capacidad para dar respuestas a todas las cosas. Por eso, los hijos de Dios de nuestro tiempo se distinguen de los del diablo por el hecho de que atribuyen al único Dios Creador un pensamiento único y singular. Pues Dios no piensa todo y su opuesto, como podrían hacer creer las pretensiones de bendición de todas estas doctrinas religiosas opuestas. A lo largo de la Biblia, Dios da testimonio de un pensamiento constante e inmutable: aprueba o censura y condena.

Como regla general, los seres humanos tienen el legítimo derecho a opinar sobre temas y asuntos del ámbito secular. Y, como bien dice el viejo refrán francés: «de gustos y colores no se habla»; pero este principio se aplica únicamente a asuntos seculares. Para el sujeto religioso, es todo lo contrario, porque el pensamiento único del Dios único no se discute. Dios permanece constantemente en el mismo juicio sobre las cosas y los valores morales. Y debes comprender que, al expresar una opinión sobre un tema religioso, no solo expresas tu opinión, sino que implicas al Dios Creador, quien juzga estas cosas él mismo al atribuirle tus propios pensamientos. Ahora bien, no hay nada que Dios deteste más que que se le atribuyan pensamientos que él no comparte ni aprueba. Al contrario, si le perteneces, tus pensamientos son suyos, él los comparte e inspira, y por lo tanto, con razón, puede bendecirlos. Jesús oró por la comunión de sus elegidos, "*para que sean uno* ", según Juan 17:21-22: "*para que todos sean uno, como tú, Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me enviaste. La gloria que me diste, yo les he dado, para que sean uno, como nosotros somos uno...* ". Jesús añade y especifica de nuevo en el versículo 24: "*Padre, quiero que los que me has dado estén conmigo donde yo estoy, para que vean mi gloria, la gloria que me has dado, porque me has amado desde antes de la fundación del mundo* ". Ahora recorto este versículo tan importante en su enseñanza, Jesús dice: "***Padre, quiero que los que me has dado***

estén conmigo donde yo estoy ". Los elegidos ciertamente serán tomados de la tierra y colocados en la presencia de Jesús en el momento de la " *primera resurrección* ", pero esto se logrará solo con la condición de que la "unidad" sea real y de acuerdo con el pensamiento divino. Esta enseñanza dista mucho de la idea que sugieren las innumerables cruces de madera, piedra, hierro o mármol que se yerguen en todos los cementerios. Todas estas cruces confirman el valor de "etiqueta" que la falsa religión otorga a la fe cristiana. Estas numerosas cruces solo confirman el aspecto de "supermercado" que esta falsa religión atribuye a la elección del Dios Creador. Así, se pueden comprender las razones de su ira ardiente, que viene a castigar a los pecadores durante los últimos diez años del fin de los seis mil años de pecado que han puesto y siguen poniendo a prueba su paciencia. Así como los hombres no soportan ser tratados como lo que no son, Dios condena y castiga con la muerte eterna, o definitiva, a quienes le atribuyen acciones y pensamientos que no son suyos.

La VERDAD no es solo una palabra, es sobre todo una persona, una entidad única, que define el pensamiento y el juicio del Dios Creador. Por eso, la doctrina de la Trinidad es fruto de una apostasía religiosa al definir a Dios como tres personas, mientras que Dios expresa su unidad revelada en su plan de salvación. Pues la Trinidad, «del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo», recuerda a los elegidos los tres roles sucesivos del único Dios en la realización de este plan de salvación. Bajo el nombre de « **Padre** », Jesús recordó al Dios de la antigua alianza, es decir, al Dios creador y legislador, el ordenador de sus diez mandamientos y de todas las ordenanzas y preceptos de esta antigua alianza. Con el nombre de « **Hijo** », Jesús recordó a los elegidos que su salvación se obtuvo únicamente por él, mediante su muerte voluntaria, su sacrificio expiatorio ofrecido para la redención de sus pecados. Entonces, con el nombre de " **Espíritu Santo** ", anunció el papel que él, Jesús, desempeñaría al actuar en nombre de sus elegidos, tras su muerte y resurrección. ¿Acaso hay acción de tres personas? ¡No! Porque el mismo espíritu de Dios dirige estas tres acciones. Esta aclaración es fundamental: Dios es espíritu y solo puede ser, en realidad y por naturaleza, perfectamente Santo y Espíritu. Lo que define a una persona es únicamente su espíritu. Su apariencia puede ser indistintamente celestial o terrenal, pero cada criatura de Dios es juzgada como espíritu. Por lo tanto, las apariencias físicas no cuentan para el gran Juez, pues él juzga los pensamientos y los corazones, es decir, las decisiones sobre lo que sus criaturas aman. Sucesivamente, Dios se presentó a los ángeles en el aspecto del ángel "Miguel", y luego a los seres humanos, en el aspecto del hombre llamado "Jesús de Nazaret". Así, " *Miguel* " dejó a sus ángeles celestiales para nacer en el cuerpo de la joven virgen María, milagrosamente, bajo el nombre de " *Jesús* ". " *Miguel y Jesús* " son, por lo tanto, un mismo espíritu divino. Dos formas en las que el Espíritu, el Dios Creador, se revela a sus criaturas. Quien crea la vida y los aspectos que le confiere puede así adoptar la apariencia que desee, cuando quiera. Esta lógica escapa a los musulmanes que se niegan a creer en la divinidad de Jesucristo porque solo ven en él la apariencia del hombre. Pero durante su ministerio terrenal, Jesús solo se refirió al Padre que se ocultaba en él. La fe se basa en la aceptación de la existencia del Dios Creador para quien nada es imposible. Y es así como, al negar la existencia de esta

imposibilidad divina, la falsa fe se desenmascara y se revela como lo que realmente es.

En consonancia con esta idea, el falso cristianismo no produce en sus seguidores el cambio de comportamiento que el Dios Creador exige de sus verdaderos elegidos, a quienes salva mediante la muerte de Jesucristo. Además, su desinterés por la Palabra de Dios y sus profecías lo mantiene en la ignorancia de su intención de exigir a sus elegidos la culminación completa de la Reforma emprendida en los siglos XV y XVI; esto, desde el año 1843, establecido en Daniel 8:14. Este resultado es consecuencia directa de su concepción errónea sobre el carácter de Dios y sus ilimitadas posibilidades. No comprenden la absoluta necesidad del cambio de estatus obtenido mediante un cambio concreto en el carácter mental de aquel llamado por Cristo; un cambio completo que Jesús llama el « *nuevo nacimiento* ». La falsa fe presenta la fe como un principio teórico basado en la creencia de que Dios existe y que vino en Cristo para expiar los pecados de quienes creen en esta acción divina. La redacción es correcta, pero falta lo que implica esta oferta de salvación: el cambio concreto que transforma a un pecador desobediente en un elegido obediente, santo y fiel a Dios y sus ordenanzas.

Encontramos en el Apocalipsis, su revelación divina, las cosas que Dios reprocha a sus siervos y las que imputa a la falsa religión, la cual, al igual que la Iglesia Católica Romana, se atribuye el poder temporal, rompiendo así con la norma establecida por Jesucristo, quien dijo claramente al procurador romano Poncio Pilato en Juan 18:36: « ***Mi reino no es de este mundo***», respondió Jesús. «***Si mi reino fuera de este mundo, mis servidores habrían luchado por mí para que no fuera entregado a los judíos; pero ahora mi reino no es de aquí***». Su « ***reino*** », por lo tanto, no tiene carácter temporal; no reclama derechos en el ámbito civil secular, sino solo en el ámbito religioso espiritual. Hasta su glorioso regreso, Jesús deja al diablo y a sus representantes terrenales el dominio y el poder de gobernar las cosas terrenales. Confirmó esta lección al decirles a los judíos en Marcos 12:17: « ***Entonces les dijo: Dad al César lo que es del César, y a Dios lo que es de Dios***». Y se maravillaron de él. El ***asombro*** mencionado se debía a que los judíos esperaban ver a Jesús destruir el poder romano establecido en Israel. Este ***asombro*** se convertiría rápidamente en decepción y, para los más decepcionados, en odio contra Jesús, porque no los libró de la dura y cruel ocupación de los soldados romanos.

Las reprimendas que Jesús dirige a sus siervos demuestran que exige de quienes salva un comportamiento santo que debe reemplazar al de los seres pecadores. Si bien las reprimendas citadas se refieren a sus siervos durante la era cristiana, podemos considerarlas una lección integral dirigida a todos sus elegidos de todos los tiempos.

Leemos en Apocalipsis 2:4: « *Pero tengo unas pocas cosas contra ti: que has dejado tu primer amor* ». Jesús aquí hace un reproche que afecta a casi todos los cristianos víctimas del paso del tiempo. Porque el momento del bautismo, un momento de alegría y entusiasmo para quienes lo solicitan como adultos, da paso a la rutina y la costumbre que hacen que la fe sea formalista y tibia. Este debilitamiento del compromiso de los llamados causará su pérdida eterna, como lo

amenaza el versículo 5, que sigue a la enseñanza: « *Recuerda, pues, de dónde has caído, y arrepíentete, y haz las primeras obras; si no, vendré a ti y quitaré tu candelero de su lugar, si no te arrepientes* ». Esta lección sobre « *dejar tu primer amor* » se aplica en Apocalipsis 3:7 y 14; las dos eras del principio y el fin de la iglesia oficial e institucional del Adventismo del Séptimo Día, a saber, las eras llamadas « *Filadelfia y Laodicea* ». El " *primer amor* " se refiere a la bienaventurada era de " *Filadelfia* " en el año 1873, según Dan.12:12, y " *el abandono de este primer amor* " se aplica a la era final de " *Laodicea* " en 1994, año definido como el fin de los " *cinco meses* " o 150 años del período dado por Dios a su última iglesia institucional, en Ap.9:5-10, para juzgar el valor de su fe que, juzgada " *tibia* ", le lleva a entregarla al campamento de los " *falsos profetas* " del cristianismo universal.

Los contextos históricos de estos dos períodos de la era cristiana sitúan la época de *Éfeso* en una época de crueles persecuciones a causa del emperador romano de la época, Domiciano. En contraste, el fin de *Filadelfia y Laodicea* se caracteriza por la paz religiosa. Cabe destacar que la guerra religiosa se reanudó en 1995, tan pronto como Jesucristo vomitó *Laodicea* , es decir, en 1994. *La oposición religiosa que se manifestó entonces fue musulmana. En ese momento, reinaba la paz entre los enemigos católicos y protestantes, reconciliados por su alianza ecuménica, a los que se unió oficialmente la falsa fe adventista en 1995. Por lo tanto, la paz no favoreció la fe; al contrario, la aniquiló. Aquí es donde podemos comprender que el valor de la fe no depende del contexto de la época. La persecución o la paz no cambian el resultado, porque la fe depende de la naturaleza individual de los seres humanos. Somos lo que somos, y Dios lo sabe desde la creación del mundo. Para él no hay sorpresas; la sorpresa es sólo para nosotros, sus criaturas, que descubrimos nuestro destino individual, día tras día.*

Dios selecciona a sus elegidos según su capacidad de ser fieles y celosos, es decir, " *calientes* " de manera permanente y perpetua. A su juicio, el caso de " *Laodicea* " es peor, mucho más grave, que el de la época de " *Éfeso* ", a la que Jesús reconoce como modelo de su verdad doctrinal, en los versículos 2 y 3: " *Conozco tus obras, tu trabajo y tu perseverancia, que no puedes soportar a los malos; que has probado a los que se dicen ser apóstoles y no lo son, y los has hallado mentirosos ; Que tengas perseverancia, que hayas sufrido por mi nombre y no hayas desmayado.* No ocurre lo mismo en la época de *Laodicea* , donde le dice a su siervo institucional oficial, en Apocalipsis 3:17: « *Porque dices: «Soy rico, me he enriquecido y de ninguna cosa tengo necesidad; y no sabes que tú eres un desventurado, miserable, pobre, ciego y desnudo* » . Estas expresiones condenan y cuestionan toda la herencia doctrinal del adventismo institucional oficial universal, que, al llamarlo « *desnudo* », Jesús confirma su negativa a atribuirle la « *vestidura* » de su « *justicia eterna* ».

Ya he señalado las diferencias en las obras señaladas por Jesucristo, obras que él atribuye al adventismo temprano y tardío en las eras de *Filadelfia y Laodicea* . Los dos mensajes son totalmente opuestos. Sin duda, se preguntarán y querrán comprender por qué y cómo la enseñanza dada por Dios en la era de *Filadelfia* puede ser tan cuestionada por Jesús en la era de *Laodicea* . Y esta explicación es legítima y necesaria. La principal causa del cambio observado

reside en el comportamiento de los adventistas respecto al interés dado a la palabra profética, pues este tema ha cobrado una importancia fundamental desde 1844, fecha en la que, solo la verdadera *santidad*, estimada por Dios, obtiene la protección de su *justicia eterna*; lo cual Daniel 8:44 expresa en estos términos: « ***Hasta dos mil trescientas tardes y mañanas, y la santidad será justificada*** ». Esta es la traducción correcta y auténtica de este versículo según el texto hebreo original. Por lo tanto, ya se ha señalado que el adventismo oficial se ha basado, desde sus inicios, en una traducción falsa de este versículo, que constituye la plataforma de toda su enseñanza doctrinal. El adventismo oficial solo ha reconocido la traducción falsa propuesta hasta ahora en las diferentes versiones de la Biblia, a saber: « ***Hasta dos mil trescientas tardes y mañanas, y el santuario será purificado*** ». Sin embargo, en el texto hebreo, no se trata de un « ***santuario purificado*** », sino de una « ***santidad justificada*** ». Además, sobre esta falsa base de El " ***santuario purificado*** ", el adventismo ha construido su dogma del supuesto juicio "investigativo" al malinterpretar las imágenes presentadas en Daniel 7:9-10: " *Miré mientras se colocaban tronos. Y el Anciano de Días estaba sentado. Su vestidura era blanca como la nieve, y el cabello de su cabeza era como lana limpia; su trono era como llamas de fuego, y las ruedas como fuego ardiente. Un río de fuego salía y salía de su presencia. Miles de millares le servían, y millones de millones estaban de pie ante él. Los jueces se sentaron, y los libros fueron abiertos*". En este versículo, la frase " *Un río de fuego salía y salía de su presencia* " se refiere al juicio de los malvados resucitados para la segunda ^{resurrección}, a diferencia de la frase en Apocalipsis 22:1: " *Y me mostró un río claro de agua de vida, como cristal, que salía del trono de Dios y del Cordero* ", que ilustra el juicio de Dios sobre sus santos redimidos en la " *nueva tierra* ". Un *río de agua de vida* reemplaza al destructivo río de fuego. ***La apertura de los libros*** se interpretó como una acción celestial realizada por Jesús a partir de 1844, mientras profetiza la acción de los santos que juzgarán a los malvados caídos durante el séptimo milenio que se avecina y comenzará con el gran y verdadero regreso de Jesucristo, en la primavera de 2030. El adventismo oficial acumuló y enseñó así, hasta su juicio divino en 1994, la normalización de interpretaciones proféticas erróneas impuestas por Dios mismo hasta su plena luz, que llegó entre 1980 y 1991, año en que su negativa a creer en la posibilidad del regreso de Cristo en 1994 lo condenó a ser " ***vomitado*** " o abandonado por Jesucristo.

Así como Dios puso como ejemplo la falta de Moisés, quien distorsionó el plan de salvación profetizado por Él al golpear por segunda vez la roca de Horeb, perdiendo así el derecho a entrar en la Canaán terrenal, Dios castiga con la prohibición de entrar en su Canaán celestial al adventismo oficial que quiso privilegiar sus errores en lugar de las hermosas verdades que le presenté en su nombre. Dios no cambia; su juicio y sus exigencias permanecen eternamente iguales.

Desigualdad de género en las parejas a lo largo de la humanidad

Les recuerdo que las afirmaciones hechas en este documento no expresan un simple juicio humano, sino que teniendo sus fuentes en la Santa Biblia, revelan claramente el juicio de Dios Todopoderoso, nuestro Creador.

Podremos ver cómo este juicio divino es atacado y pisoteado por una sociedad moderna marcada por un espíritu rebelde que alcanza su máximo apogeo. Porque en tiempos de reivindicaciones feministas como los grupos "MLF", "Femen Ucraniana", "Yo también", etc., y los grupos "LGBT", el juicio de Dios es visiblemente ignorado y despreciado por multitudes de hombres, mujeres, ancianos y niños destinados, por su elección de valores, a morir de diversas maneras, hasta la última.

En temas anteriores, recordé este versículo tan importante de Santiago 4:6 y 1 Pedro 5:5, donde Dios declara que « *resiste a los soberbios y da gracia a los humildes* ». Por lo tanto, Dios exigirá especialmente esta **humildad** a la mujer, debido a su condición de « **ayuda** » para el hombre, que le otorgó incluso antes de ser formada de una costilla de Adán, el primer hombre formado a su imagen. Dios lo confirma en Génesis 2:18: « *Dijo Yahvé Dios: No es bueno que el hombre esté solo; le haré una ayuda idónea para él* ». Esta condición de « **ayuda** » no iguala a la mujer casada al hombre. Dios da vida a la mujer para que pueda asistir y dar a luz a los hijos del hombre, su esposo. Este es claramente un rol de servicio. Pero este término no tiene nada de degradante, ya que Jesús mismo se hizo siervo de sus apóstoles y discípulos, llegando incluso a lavarles los pies manchados de polvo.

Sin embargo, debo decir de inmediato que este estudio se centra únicamente en la condición de la mujer como esposa. Pues, en estado de soltería o viudez, su condición es estrictamente igual a la del hombre, pues Dios la creó como mujer únicamente para condiciones terrenales. Salvada por Jesucristo, en su eternidad, será como los hombres, convertida en un ángel entre otros ángeles, completamente asexual. En la tierra, la mujer no tiene por qué ser considerada la sirvienta de todos los trabajos de los hombres. El maltrato a la mujer es un abuso perverso por parte de los hombres de la especie humana. Además, pueden comprender por qué, cansada de sufrir la ley dominante de los hombres, el género femenino se rebela, y no injustamente. El análisis del tema que sigue, por lo tanto, se centra únicamente en la condición de la mujer como esposa del hombre que ama y que la ama; ambos, viviendo juntos, en fidelidad mutua, lo cual constituye la base del verdadero matrimonio ante Dios. El resto, las ceremonias y las convenciones oficiales, son asunto de los humanos por razones civiles.

El hombre moderno debe comprender que la norma divina se aplica doblemente a los sentidos espiritual y literal. Pues uno no excluye al otro, sino que, por el contrario, ambos honran a Dios, quien organiza el plan de salvación para la vida humana creada. En el sentido espiritual, el " *hombre* " representa y profetiza a Jesucristo, y la " *mujer* " hace lo mismo con respecto a la Iglesia, que será la reunión de los elegidos a quienes su sacrificio expiatorio redimirá. Esta lección fue entendida y revelada por el apóstol Pablo en Efesios 5:22-23: " *Las casadas estén sujetas a sus propios maridos, como al Señor. **Porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo y su Salvador***". Nótese que Pablo no dice " **hombre** ", sino " **marido** ", lo cual

confirma mi explicación anterior, según la cual el estatus que Dios otorga a la mujer le concierne únicamente como " *esposa* " de su " *marido* ". De hecho, Pablo podría haber dicho: "porque el marido es cabeza de la mujer". Pero el alcance de sus palabras es también espiritual, y en este caso la forma elegida es la más adecuada para designar a Cristo y a la Iglesia, que es única: ella es la Elegida, por tanto « la mujer ».

Antes de continuar, quisiera señalar que estas palabras del apóstol Pablo, al igual que mis escritos, se dirigen a los elegidos de Jesucristo, es decir, a hombres y mujeres llenos de amor por su persona y su verdad, capaces de comprender la verdadera justicia pensada por Dios. Ahora bien, lo que Pablo nos dice constituye un ideal de la fe humana, que es la norma divina requerida para la salvación eterna. La comparación con « *Cristo y la Iglesia* » solo se aplica al caso en que los dos cónyuges son elegidos y redimidos por Jesucristo; y este caso es extremadamente raro, si es que aún existe hoy... Los que protestan serán, por lo tanto, muy numerosos, pero no es a ellos a quienes se dirigen mis escritos. El filtro que permite la adhesión a este juicio divino es el amor, el verdadero, el puro amor a la verdad, y el testimonio concreto que lo acompaña y prueba: la humildad perfecta. La presencia, incluso del más mínimo orgullo, incapacitará, por lo tanto, a los llamados para obtener la condición de elegidos. Sin embargo, la elección solo se obtiene en la verdadera *santificación* , y quien decide, con toda justicia, *santificar o no* a su criatura esclavizada al pecado, es Dios y solo Él. Sigamos, pues, las palabras del apóstol Pablo: versículo 24: « *Así como la iglesia se sujeta a Cristo, **también las esposas deben sujetarse a sus esposos en todo*** ». Aquí, el Espíritu confirma la validez del principio en el sentido espiritual y su aplicación literal, porque Dios es un Dios de orden, y el orden solo se obtiene mediante la aceptación de la disciplina y el principio de la obediencia. Pero, para obtener este resultado, el amor debe actuar en el corazón del hombre casado o no, y Dios lo encontrará en el corazón de los verdaderamente elegidos: versículo 25: « *Maridos, amen a sus esposas, como Cristo amó a la iglesia y se entregó por ella* ». Aquí, el Espíritu revela la condición indispensable para que se cumpla su ideal de la relación entre esposos. Este versículo de ninguna manera autoriza al hombre a violar a su esposa ni a otra mujer. Incluso en el contrato matrimonial tradicional francés occidental, se establece que «los cónyuges se deben mutuamente asistencia, fidelidad y solidaridad, hasta que la muerte los separe»; por lo tanto, Dios solo puede aprobar esta cláusula del matrimonio civil o religioso. Y al poner como ejemplo la forma en que Cristo entregó su vida para ofrecer la vida eterna a su Iglesia, su Elegida, su Esposa, hace que el hombre cargue con gran parte de la responsabilidad en su relación con su esposa. Pero puede suceder que el amor del hombre, aunque irreprochable o casi, sea ineficaz y no logre el ideal deseado por Dios. Este es el caso cuando la mujer es « *contenciosa* », como dice el proverbio citado en Proverbios 21:9: « *Mejor es vivir en un rincón del terrado que compartir la casa de una mujer contenciosa* ». Además, en el peor de los casos, el matrimonio une a una mujer « *contenciosa* » con un hombre incapaz de amar como Jesús amó a la Iglesia, y este tipo de situación explica el aumento del número de solteros en nuestra sociedad occidental contemporánea. Y en otras partes del mundo, sin la ayuda de Jesucristo, las mujeres son tratadas como

esclavas por esposos injustos y, a veces, brutales y torturadores. Pablo también dice en los versículos 26-27: «... *para santificarla con la palabra, habiéndola purificado en el lavamiento del agua, a fin de presentársela a sí mismo en gloria, sin mancha ni arruga ni cosa semejante, sino santa e inmaculada* ». El Espíritu define aquí claramente su plan de salvación; lo resume en estos dos versículos que sugieren, sucesivamente, las dos fases de « *purificación* » y « *santificación* ». El « *bautismo* » **imputa** la justicia de Cristo, pero el abandono de la práctica del pecado, que concretamente la hace « *irreprehensible* », realiza la etapa de « *santificación* » que Dios exige a los elegidos a quienes salva. Dios especifica aún más su pensamiento en los versículos 27 al 30: « **Así también los maridos deben amar a sus mujeres como a sus propios cuerpos** . *El que ama a su mujer, a sí mismo se ama. Por eso dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne. Este es un gran misterio; lo digo en relación con Cristo y la iglesia.* A la luz de estas palabras, la mujer casada es la primera persona que su marido debe ganar para el evangelio de Dios; la primera que él debe esforzarse por convertir para que ella se salve. Pero la situación es a la inversa, si es el marido quien debe convertirse a la salvación de Cristo. Este misterio es ahora comprendido e ilustrado por Dios en mis escritos. La relación entre la realidad y el significado profético de los símbolos se define e interpreta correctamente. Bajo esta luz, Dios es glorificado y la humanidad es humillada, pues solo ella carga con la responsabilidad de sus fracasos. En Jesucristo, Dios le ha presentado de manera concreta un modelo ejemplar cuya perfección condena la imperfección humana. Las vulgares « *piedras* » rechazadas Él y las « *piedras preciosas y perlas* » lo recibieron. El versículo 33 concluye el tema: « *Finalmente, cada uno de ustedes debe **amar** a su esposa como a sí mismo, y que la esposa **respete** a su esposo* ». Y este último versículo confirma aún más la desigualdad entre el hombre y la mujer: « *Finalmente, cada uno de ustedes debe **amar** a su esposa como a sí mismo, y que la esposa **respete** a su esposo* ». Enfocándose estrictamente en la aplicación carnal del mensaje, Pablo exhorta al hombre a « **amar a su esposa** » y a la mujer a « **respetar a su esposo** ». Ahora bien, « *amar* » es el deber del más fuerte, y « *respetar* » es el del más débil. La « *debilidad* » de la mujer es algo natural que de ninguna manera es degradante ni vergonzoso. Esta « *debilidad* » solo impone al hombre deberes de apoyo y protección hacia su esposa, porque Dios lo creó « *fuerte* » en su naturaleza.

Encontramos en los personajes bíblicos a elegidos que se ajustan al modelo requerido por Dios, entre ellos Abraham, a quien su esposa Sara llamó « **su señor** » según 1 Pedro 3:5-6: « *Así se adornaban en el pasado las santas mujeres que esperaban en Dios, sometiéndose a sus maridos, como Sara, que obedecía a Abraham y lo llamaba señor* . Vosotras llegasteis a ser sus hijas, haciendo el bien y sin dejaros inquietar por ningún temor. »

En una búsqueda, encontré este versículo de Génesis 24:36: « *Sara, la esposa de mi amo, le dio un hijo a mi amo en su vejez, y él le dio todo lo que tenía* ». Podemos ver cómo la experiencia de Isaac profetiza la de Jesucristo. Abraham desempeña en este versículo el papel de Dios, quien profetiza el nacimiento tardío de Cristo Jesús, en su vejez, es decir, después de casi 4000 años desde el pecado de Adán y Eva. Y Dios le dará al Cristo victorioso, su « *Hijo* », también « *todo lo*

que posee ». En Juan 5:22, Jesús lo confirma: « *El Padre no juzga a nadie, sino que todo el juicio lo encomendó al Hijo ...* ». Hay un solo « Señor », pero muchos « señores », como lo indica el título que Dios se da en Cristo: « *Rey de reyes y Señor de señores* » en Apocalipsis 19:16: « *Tenía en su vestidura y en su muslo escrito este nombre: Rey de reyes y Señor de señores* ». El término « señor » es laudatorio porque originalmente designaba al rico y poderoso que defiende a los pobres y débiles. Pero la maldad natural, intensificada por la falsa religión cristiana, ha reclamado indignamente este noble título. Sin embargo, el verdadero modelo del « **señor** » siempre se percibe en la persona divina de nuestro Dios creador, revelado por Jesucristo. La expresión « *Señor de señores* » se refiere a Dios en Deuteronomio 14:17. 10:17-19: « *Porque Yahvé, vuestro Dios, es Dios de dioses, Señor de señores, Dios grande, poderoso y temible, que no hace acepción de personas ni acepta recompensas, que hace justicia al huérfano y a la viuda, que ama al extranjero y le da pan y vestido. Amaréis al extranjero , porque extranjeros fuisteis en la tierra de Egipto* ». Este « amor » del « extranjero » se limitará a acogerlo en cantidades razonables, porque, por el contrario, salvo la excepción de quienes se convierten al Dios verdadero, el matrimonio del extranjero con la hebrea ha permanecido prohibido por Dios. Pero este versículo define perfectamente la naturaleza moral de un verdadero « señor » según Dios.

La humanidad ha perdido mucho al ignorar a Dios y sus verdaderos valores, y esta es la causa de todos sus fracasos. El largo período de paz concedido por Dios entre 1945 y 2022 permitió a hombres y mujeres de las sociedades occidentales dominantes soportar las consecuencias de sus defectos al máximo; faltas y pecados por Dios. El egoísmo, la desconfianza, la codicia y la violencia sabotean la posibilidad de una vida armoniosa. El matrimonio atemoriza tanto a hombres como a mujeres, y cada vez más, todos prefieren preservar su libertad.

En el ámbito económico, los humanos impíos ven la competencia como algo positivo. Debería promover menores costos, pero en realidad, solo aumenta el número de explotadores que terminan accediendo a promover precios de venta más altos en detrimento de los consumidores. De hecho, la humanidad no necesita competencia, sino complementariedad. Para vivir en multitudes, los seres humanos aportan talentos complementarios que son útiles para todos. Cada ser humano depende de los talentos recibidos por otros, y esto es lo que hace que la multiplicación del número de sus criaturas sea beneficiosa, no solo para Dios mismo, sino también para las vidas que crea. En primer lugar, la vida espiritual y la obra organizada por Dios se basan en los talentos específicos que él otorga a sus fieles servidores, sus esclavos voluntarios. La complementariedad es la fuerza de la construcción de la verdad, la fuente de su edificación.

La Biblia proporciona amplia evidencia de la importancia que Dios concede a esta complementariedad, particularmente a través de los testimonios de los cuatro Evangelios de la Nueva Alianza. Pero después de ellos, el Apocalipsis, oscuramente llamado «Apocalipsis», se basa íntegramente en este principio de complementariedad. Los dos pactos sucesivos también tienen un propósito educativo complementario, al igual que las profecías de Daniel y el Apocalipsis. En primer lugar, en su concepción, el hombre es producto de la

complementariedad de todos los órganos y miembros que lo constituyen; de esta manera, toda la vida está diseñada por Dios para funcionar según el principio de complementariedad. En 1 Corintios 12:17, el Espíritu nos dice por medio de Pablo: «Ni el ojo puede decir a la mano: 'No te necesito', ni la cabeza a los pies: 'No tengo necesidad de vosotros'». Y esta observación define la vida como una acumulación de recursos, que el «comunismo» político ha distorsionado y destruido, porque Dios fue rechazado y ausente. Los talentos recibidos por cada persona, al tener un rol complementario, no pueden ser elevados unos sobre otros ni justificar ningún privilegio superior. La vida según Dios es perfectamente igualitaria, y las desigualdades actuales entre los sexos solo se establecen provisionalmente para la época del pecado terrenal. Pues, tras el aspecto carnal diferente de la mujer, se encuentra el espíritu de una vida que, si es redimida por la sangre de Cristo, se convertirá, como la de los hombres igualmente redimidos, en un ser celestial asexual a imagen de los ángeles celestiales, según lo que dice Jesús en Mateo 22:30: « Porque en la resurrección no se casarán ni se darán en matrimonio, sino que serán como los ángeles de Dios en el cielo » .

Al competir con el sexo masculino, las mujeres han asumido trabajos destinados a los hombres. Y, al mismo tiempo, han dejado la crianza de sus hijos en manos de desconocidos. Estos niños criados por nodrizas o agencias especializadas no se han beneficiado del amor y la dulzura de sus madres, ni de sus justos y útiles reproches y castigos. Los cambios en los buenos principios fundamentales han provocado cambios en la naturaleza de los niños, frustrados por el apoyo de sus madres. Los efectos son generalizados y resultan en la defensa de los derechos individuales, pero siempre hay excepciones, porque independientemente de estos principios generales, la naturaleza profunda del ser humano marcará la diferencia. Quienes carecieron de amor en la infancia pueden encontrarlo en Dios a través de Jesucristo y, a través de él, ser colmados en sus necesidades. Es notable que la humanidad, al entrar en la modernidad, haya sacrificado el principio y el fin de la existencia en el altar del egoísmo. El principio, al dejar a los niños pequeños en guarderías, y el final, al colocar a sus padres ancianos en hogares especializados como "EPHAD". Esto obedece a los imperativos de una elección social cuestionable donde la actividad profesional absorbe el tiempo de las personas. Y el egoísmo es la causa, porque estos abandonos son consecuencia del interés que los hombres y mujeres casados dedican a su actividad profesional. Algunas parejas eligen sabiamente la solución de que uno u otro deje de trabajar para cuidar a los hijos, y la naturaleza misma da preferencia a la madre que los cría y cuida. Si bien el sentido común dice que hay que comer y trabajar para vivir, la perversión del tiempo se manifiesta en que las parejas casadas viven para trabajar y comer. La vida moderna aleja a los humanos de los verdaderos valores de la vida, fomenta el enriquecimiento material y el placer del consumo. Así, la necesidad de dinero se vuelve cada vez mayor y los bienes para comprar cada vez más caros. Pero este cambio también es consecuencia del cambio en el estilo de vida que, antes vivido en el campo, en granjas que cubrían buena parte de las necesidades nutricionales, se ha encontrado desde la era industrial, alrededor de 1850, concentrado en las ciudades donde todo tiene que comprarse, desde la comida hasta el placer del entretenimiento.

En la Biblia, Dios no ordenó la forma de la ceremonia matrimonial, la cual se organizó de diferentes maneras entre los pueblos de la tierra. Estas ceremonias tienen en común el carácter de regocijo y celebración compartidos con las familias y amigos de los esposos. El pensamiento de Dios sobre el matrimonio se revela, tardíamente, en la «Nueva Alianza», mediante la ceremonia del bautismo ordenada por Jesucristo. Recuerdo que el bautismo concierne solo a los seres humanos con la edad suficiente para tomar una decisión seria que compromete su futuro eterno. En su condición de adultos o adolescentes, los bautizados hacen una alianza eterna con Dios; una alianza, es decir, un matrimonio. Entran, individualmente, en una comunidad de los elegidos que el Espíritu llama "**la Esposa**" en Apocalipsis 19:7-8: "*Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y su esposa se ha preparado* . A ella se le concedió que se vistiera de lino fino, limpio y resplandeciente. Porque el lino fino es las acciones justas de los santos". A lo largo de la Biblia, encontramos el requisito divino de "**fidelidad**"; esta necesidad se recuerda constantemente incluso en el Apocalipsis. En Apocalipsis 2:10: "*No tengan miedo de lo que van a padecer. He aquí, el diablo echará a algunos de ustedes en la cárcel para que sean probados, y tendrán tribulación durante diez días*". **Sé fiel hasta la muerte** , y yo te daré la corona de la vida "; en Apocalipsis 2:19: "*Yo conozco tus obras, tu amor, tu fe, tu fidelidad , tu paciencia, y que estas últimas obras son más que las primeras* "; en Apocalipsis 3:14: "*Y escribe al ángel de la iglesia en Laodicea: He aquí el Amén, el testigo fiel y verdadero , el principio de la creación de Dios, dice esto : En esta tercera mención, Jesús se presenta como " testigo fiel y verdadero "*. Asocia así la "**fidelidad**" con la **verdad** ", que, en la última era, adquiere el aspecto brillante de una gran luz que ha venido a iluminar el entendimiento de los últimos elegidos; como resultado, las profecías se comprenden perfectamente y el gran plan salvífico de Dios se ilumina plenamente. Estas palabras "**fidelidad** y **verdad**" constituyen la condición para mantener la alianza eterna hecha con Dios en Jesucristo. El regreso de Jesús se compara con el "**regreso del Esposo**" en la "*parábola de las diez vírgenes*". ¿Qué le pide *el Esposo* a su *Esposa* ? Su "**fidelidad**" en la "**verdad**". Esta petición legitima su aplicación en los matrimonios humanos. Por grandiosas y solemnes que sean, las ceremonias nupciales terrenales son engañosas y están condenadas al fracaso en la mayoría de los casos, porque Dios no es el organizador del encuentro de los esposos. Y la causa de estos fracasos será, con mayor frecuencia, la "**infidelidad** y la **mentira**", los dos frutos de la diablo que domina a las criaturas no protegidas por Dios en Jesucristo.

En resumen, la **fidelidad** puede conducir al éxito de la unión de una pareja, pero solo la **fidelidad** a la **verdad** de Cristo permite la unión con Dios para la vida eterna. Pero ¿cómo podría una humanidad dominada por el espíritu de rebeldía y egoísmo ser sensible al deber de amar y practicar la **fidelidad** a la **verdad** ? Colectivamente, ya es demasiado tarde, pero individualmente, esto sigue siendo posible, esperado y anhelado hasta el fin de la gracia, por Dios en Jesucristo.

En caso de que uno de los cónyuges no obtenga la santificación divina, para quien sí la recibe, la fidelidad a Dios tiene prioridad. Esta prioridad se refiere únicamente al aspecto religioso y a la forma que Dios exige para su práctica

concreta. Asimismo, la lucha del bien contra el mal y del mal contra el bien puede conducir a persecuciones en parejas mal unidas o separadas. Es este tipo de caso el que lleva a Jesucristo a declarar lo que sucederá cuando regrese para llevarse a sus elegidos, en Lucas 17:34: « *Les digo que aquella noche dos personas estarán en una cama; uno será tomado y el otro dejado* ». « *En aquella noche* », la validez de la fe marcará la diferencia. Pero este ejemplo demuestra que Dios no se opone a una vida en común donde la concepción de la fe no es compartida unánimemente; esto es aún más cierto dado que, en la mayoría de los casos, la pareja estaba unida antes de la verdadera conversión religiosa del esposo o la esposa. Por otro lado, como regla general, Dios invita a sus fieles elegidos a buscar la paz y a huir de situaciones conflictivas; en este caso, una buena separación aceptada por ambos cónyuges es mucho mejor que una mala unión. Pero el ejemplo de Jesús también nos dice que el cónyuge santificado quería respetar y honrar el estatus que Dios le otorgó, ya fuera hombre o mujer. Este respeto por el estatus establecido por Dios, para el hombre, la mujer y los animales, desde la creación del mundo, es fruto de la verdadera fe que Dios aprueba, bendice y santifica. En la medida en que Dios la ordena, la desigualdad solo puede ser aceptada por sus verdaderos elegidos. De hecho, la única igualdad que Dios da al hombre y a la mujer es precisamente el deber de aceptar la desigualdad; respecto a sus verdaderos elegidos, hombres o mujeres, a quienes puede salvar, porque se muestran dignos de ella, y esto es un signo concreto de verdadera fe y verdadera religión. ¿No fue Jesús víctima de mucho más que la desigualdad? Quienes lo siguen también deben aceptar llevar su cruz.

Sin embargo, es bueno saber que Dios impone desigualdad a sus elegidos solo durante su estancia en la tierra del pecado. Pues Jesús lo demostró concretamente en sus obras y comportamiento terrenales: por la eternidad, según la ley del cielo, el mayor se hará siervo de todos.

Europa y el nuevo "Atila"

"Donde va mi caballo, la hierba no vuelve a crecer"; tal era el lema de este líder huno que vino a atacar a la infiel Europa romana cristiana, como la " *primera trompeta* " en Apocalipsis 8:7: " *El primero tocó la trompeta, y hubo granizo y fuego mezclados con sangre, y fue arrojado sobre la tierra; y la tercera parte de la tierra se quemó, y la tercera parte de los árboles se quemó, y toda la hierba verde se quemó* ". Entre 375 y 538, otros líderes bárbaros lanzaron ataques contra las provincias del Imperio Romano en la actual Europa Occidental. Pero lo que interesa a los "hijos e hijas de Dios" es que solo "Atila" recibió el nombre de "azote de Dios". Él mismo confirmó que lanzó estos ataques por orden de Dios; algo que la " *primera trompeta* " confirma y autentica. Y recuerdo que la acción de este "azote de Dios" tenía como objetivo castigar el abandono del verdadero sabbat judío; Abandono ordenado por el emperador romano Constantino I ^{desde} el 7 de marzo del año 321. Esta fecha, con números decrecientes, parece marcar el inicio de la maldición del « **pecado** », cuyas consecuencias se prolongarán hasta el

fin del mundo, que estará marcado por el glorioso regreso de Jesucristo en la primavera de 2030.

Desde el 24 de febrero de 2022, un nuevo "Atila" ha venido a renovar la acción del primero del nombre, para cumplir la acción de la " *sexta trompeta* " de Apocalipsis 9:11-21; esto, por la misma razón que el anterior. Y su acción debe ser aún mayor, ya que viene a castigar, por Dios, la indiferencia religiosa mostrada hacia las cuatro " *trompetas* " intermedias, es decir, las cuatro maldiciones infligidas como advertencias simbolizadas por la palabra " *trompeta* ". La culpa del " *pecado* " se ha intensificado; Esto, a pesar de la misión de la Reforma Protestante y las pruebas de fe adventistas de 1843, 1844 y 1994. Disputada y combatida, la luz dada por Dios no ha sido recibida y las palabras de Juan 1:5 se renuevan: « *La luz brilla en las tinieblas, y las tinieblas no la comprendieron* ». La justa ira de Dios fue así despertada por quienes dicen ser sus seguidores, como en el antiguo pacto. El Adventismo del Séptimo Día, la última forma institucional de su Elegido, se unió al bando de los culpables al ser expulsado por Jesucristo en 1994. Con el bando de los culpables así completado, el 24 de febrero de 2022, Dios lanzó la misión punitiva del nuevo «Atila». Y a juzgar por las imágenes difundidas por los medios, el lema del primer Atila le sienta de maravilla. Pero los occidentales se autoconsuelan falsamente pensando que la tragedia solo afecta a Ucrania, que está siendo gradualmente destruida y devastada. Ignoran lo que Jesús reveló. A sus únicos siervos verdaderos en sus profecías bíblicas: son ellos, los occidentales, el blanco principal de esta ira divina destructiva. La deuda a pagar es grande: primero, el abandono del Sabbath santificado por Dios desde la fundación del mundo y recordado a los hebreos por el texto del cuarto ^{de} los diez mandamientos soberanos; luego, la obstinación en apoyar la religión católica romana papal y la práctica de su domingo de origen pagano; después de haberse " *tragado estos camellos* ", " *se tragan* " de nuevo " *los mosquitos* ", es decir, ignoran todas las ordenanzas sanitarias y dietéticas, sin embargo secundarias en la enseñanza divina. ¿Quién es este nuevo "Atila"? Es Rusia, y esta vez el nombre de su líder no importa, ya sea el actual presidente en el poder durante 23 años, Vladimir Putin, o un sucesor, no importa, porque la misión divina debe y se cumplirá exactamente como Dios quiere y la ha hecho saber. Viene a cumplir la misión del " *rey del norte* " de Daniel 11:40 al 45 confirmado por " *Gog* " en Ezequiel 38. Debe invadir y destruir Europa Occidental antes de ser destruida por los ataques nucleares estadounidenses.

Mi país, Francia, ha tenido una relación turbulenta con Rusia. Tras la derrota de Napoleón I ^{en} 1812, los rusos invadieron París en 1814, y fue durante su estancia en la capital francesa que se adoptó la palabra "bistro", que significa "rápidamente" en ruso, para referirse a las tabernas que buscaban atender a sus clientes con rapidez. Originalmente, la palabra "bistro" fue solicitada por los rusos que saqueaban las propiedades parisinas. Los rusos apreciaban enormemente la cultura francesa y su refinamiento, y es a esta apreciación y admiración a la que la ciudad de París debe su supervivencia. Así, Francia ha podido seguir seduciendo e influyendo al mundo a través de sus autores, cuyas obras se han leído en numerosos idiomas. Han forjado la reputación de Francia: el primer país libre de la monarquía, de la religión católica romana y de la autoridad divina.

Bajo la Cuarta y la Quinta República, las relaciones entre Francia y Rusia eran oficialmente corteses y buenas; ambos países habían sufrido el poder asesino de la Alemania nazi. Pero el precio pagado fue muy diferente: el de Rusia fue inmenso, considerable: millones de civiles y militares murieron a causa de la ofensiva alemana. Además, en 1945, la venganza rusa fue terrible y Berlín quedó completamente destruida, como "Mariupol" en Ucrania, en 2022. Es cierto que Dios no se decepcionará con la acción rusa. Devastará y expone a la orgullosa "Europa", que nunca deja de irritarlo. Dentro de un mes, se conmemorará esta "sexta trompeta", que entró en su fase preparatoria el 24 de febrero de 2022. Porque los fabricantes de bombas lo saben bien: para detonar una bomba, hay que encender **una mecha**; esa es la función de la guerra que se libra en Ucrania. En los últimos días, hemos visto a Polonia presionar a Alemania para que autorice el suministro de tanques "Leopard" alemanes a Ucrania. Y ya podemos ver la trampa que constituye la alianza de la OTAN. Cada miembro teme quedar aislado, convencido de que su alianza lo protege, y el país que fuerza la decisión es Estados Unidos, cuyo apoyo es fundamental para Alemania. Todo funciona como un juego de construcción cuyas piezas ensambladas son interdependientes; el conjunto depende de la decisión estadounidense. Por eso, en las noticias, la lucha contra Ucrania, mercenaria de Estados Unidos, está arrastrando a todos los occidentales a una guerra contra Rusia, potencial enemigo permanente de Estados Unidos desde 1945. Este último cumple así el deseo del general "Patton", quien odiaba a los rusos y quería luchar contra ellos desde 1945, año de su muerte, oficialmente accidental.

Jean de la Fontaine dejó la fábula de la rana que quería ser tan grande como el buey: murió reventando; Europa hará lo mismo. Pues Europa estaba compuesta originalmente por solo seis países, y de adhesión en adhesión, ahora incluye 27 países o naciones. Inglaterra ha abandonado Europa y recuperado su independencia total, pero antes de partir se benefició de las medidas privilegiadas que le otorgaron los líderes europeos. Su insularidad, el mantenimiento de su moneda nacional, sus puestos comerciales orientales establecidos en India y Hong Kong, favorecieron su comercio y su enriquecimiento. Al mismo tiempo, Francia, que perdió sus colonias, trasladó sus empleos a Rumania, en Europa, y luego a la República Popular China. Como resultado, dejó de crear suficiente riqueza y decayó. Alemania aprovechó el escudo armado de Estados Unidos y se convirtió en el país europeo más rico. De este modo, absorbió el coste de la anexión de Alemania Oriental, que había permanecido bajo ocupación rusa desde 1945 hasta 1989. Hasta entonces, Europa estaba formada principalmente por países que representaban el territorio de los diez reinos occidentales o « *diez cuernos* » profetizados desde Daniel 7:7: « *Después de esto, vi en las visiones nocturnas, y he aquí una cuarta bestia, terrible y espantosa, y en gran manera fuerte; tenía grandes dientes de hierro; devoraba, desmenuzaba y pisoteaba lo que quedaba; era diferente de todas las bestias anteriores, y tenía diez cuernos* ». Las acciones descritas en este versículo se referían principalmente a las atribuidas al Imperio Romano. Pero la historia confirma que este poder europeo continuó en el tiempo, después del Imperio Romano, a través del imperio espiritual del régimen papal romano establecido en el año 538 en la sede de Roma. La Revolución Francesa

llegó, por orden de Dios, para poner fin a estos reinados despóticos de la monarquía y el papismo en 1798, es decir, el fin de los 1260 días-años profetizados en Daniel 7:25: « *Hablará palabras contra el Altísimo, oprimirá a los santos del Altísimo, y pensará en cambiar los tiempos y la ley; y los santos serán entregados en su mano por **un tiempo, tiempos y la mitad de un tiempo*** ». En este versículo, los 1260 días se presentan en la forma: un año, dos años y medio año, es decir, 360 días + 720 días + 180 días = 1260 días de años reales. Tras la recepción de Alemania Oriental, Polonia, liberada por Rusia, llamó a la puerta de Europa, que entonces, para su futura desgracia, la recibió cordialmente. Porque al entrar en la Europa Unida, Polonia trajo consigo su odio hacia Rusia; Un odio, además, bien justificado, porque después de grandes masacres durante la Segunda Guerra Mundial, fue terriblemente explotado por la Rusia ocupante, y sus riquezas, su ganado, todas sus producciones fueron confiscadas y distribuidas entre las naciones soviéticas rusas.

Cabe decir que esta maldición no fue inmerecida, ya que, en este país catolicizado, el mensaje adventista fue ferozmente perseguido entre 1919 y 1939. Los creyentes adventistas fueron asesinados, pues el régimen católico polaco no aceptaba competencia religiosa. Encontramos aquí una buena razón para que Polonia se convirtiera en una trampa para la maldición de todas las demás naciones cristianas hasta el regreso de Jesucristo. Y la trampa funciona aún mejor porque Polonia dio al cristianismo católico al papa Juan Pablo II, el gran seductor de pueblos.

Para los países europeos originales, cada nueva llegada implicaba la concesión de nuevas ayudas financieras a los países recién llegados, más pobres. Los subsidios pagados a estos nuevos miembros eran financiados por los antiguos miembros de esta Europa "rana". Los antiguos miembros se empobrecieron y los recién llegados se enriquecieron. Y en esta situación, solo las naciones europeas más ricas y avariciosas se beneficiaron de esta ampliación europea al reubicar su producción en los países donde la mano de obra era más barata; primero dentro de Europa y luego fuera, hacia el Este y China; y Alemania fue la primera en aprovechar las ventajas inesperadas del dirigismo europeo: la Comisión Europea establecida en Bruselas.

Cabe señalar que Estados Unidos está detrás de la entrada de China en la OMC, la Organización Mundial del Comercio. Por lo tanto, ha favorecido su enriquecimiento, en detrimento propio y de Europa y sus aliados de la OTAN, quienes han trasladado la principal producción industrial de sus naciones a China. Tanto es así que hoy se presenta como la mayor amenaza para Occidente, con sus bombas nucleares, misiles, cohetes, satélites, tanques de guerra, drones y, sobre todo, **su población de mil cuatrocientos millones de habitantes** . Por lo tanto, puede preocupar aún más a Estados Unidos, ya que no oculta su plan de reconquistar la isla de Formosa, que se ha convertido en el Taiwán amistoso de Estados Unidos. La maldición de Dios que golpea al bando occidental se hace evidente, ya que las futuras víctimas han financiado el ascenso al poder de sus futuros enemigos, rusos y chinos, pero también musulmanes, árabes, turcos, iraníes, pakistaníes, etc.

Entre 1945 y 1990, la Polonia católica romana estuvo bajo el dominio de la atea Rusia soviética. Polonia fue liberada cuando un papa la representó en la Sede de Roma: Karol Wojtyla o Juan Pablo II. La fe católica ganó así popularidad y apoyo nacional, y como resultado, el odio a la religión ortodoxa rusa debido a la colonización anterior se intensificó. El gusano había entrado en el fruto, o como dijo Jesús, la "*levadura*" del odio contra los rusos entró en la "*masa*" europea, y poco a poco, al fomentar la independencia de Ucrania, las naciones provenientes del Este lograron sembrar el odio contra Rusia en todas las naciones europeas. Porque el arma suprema de Dios es la religión. Es, para él, el mejor medio para enfrentar a los pueblos que no le obedecen, hasta que, mediante la guerra, se matan entre sí.

En Francia, en los noticieros de televisión, escucho intercambios patéticos donde quienes hablan quieren creer en la posibilidad de derrotar a Rusia. Ya no estamos en el realismo, sino en el llamado método Coué, que exige que lo repetido se convierta en realidad. Antes de todas las guerras, y en todo momento, la humanidad expresa su esperanza antes de enfrentarse a la dura realidad. Esto seguía siendo así antes de esta última y terrible Guerra Mundial. Y con el suministro de tanques pesados, la evidencia de la espiral y la escalada infernal se hace cada vez más evidente. Los más obstinados se tranquilizan con el hecho de que Rusia aún no ha reaccionado contra Occidente de forma bélica. Pero estos necios olvidan que se ha cruzado la línea roja y que Rusia no está obligada a decirselo a sus enemigos. Todo sucederá a su debido tiempo; Rusia, ya ocupada con Ucrania, no busca luchar contra las tropas occidentales. Solo lo hará después de haber resuelto el problema de Ucrania a su manera. También observo en estos informes que, al analizar las declaraciones de los rusos, los comentaristas no cuestionan si lo que dicen es **cierto o falso**. Sin embargo, esto es lo único que debe recordarse en un discurso. Los periodistas, por lo tanto, se autodeclaran una falta de imparcialidad vital; son parciales y se han posicionado a favor de Ucrania en contra de Rusia, y los oyentes y espectadores que los escuchan son víctimas de su propaganda. Al ser todos blanco de la ira de Dios, esta ceguera generalizada los lleva a favorecer la escalada bélica que vendrá a destruirlos. Rusia no es legítima en su agresión contra la Ucrania libre e independiente, pero desde que la tierra ha engendrado hombres y mujeres, el más fuerte ha impuesto su ley al más débil. Y en el mundo occidental, separado de Dios, hemos comenzado a soñar con un orden definitivamente establecido, destinado a ser reconocido por todos los pueblos de la tierra. Pero entre el sueño y la realidad, hay un abismo. Así se cumplirá plenamente el proyecto destructivo que Dios llama su "**sexta trompeta**", con la que pone fin al "**tiempo de las naciones**". y después de ella, la "**séptima trompeta**" **aniquilará a los últimos rebeldes** "sobrevivientes" mediante el glorioso regreso de nuestro divino Señor y Maestro, Jesucristo alias Miguel, en la primavera de 2030, es decir, 2000 años - 14 días después de su crucifixión en la Pascua del año 30.

Así, con estas dos últimas **trompetas** vienen dos **Atilas**, tras los cuales la hierba no volverá a crecer. El primero es terrenal; el segundo, celestial y divino. Con el primero, la destrucción se llevará a cabo mediante bombas nucleares, y al respecto, debo aclarar que, aún sin ser adventista, ya en mi lectura de Apocalipsis

13:13, el Espíritu de Dios me permitió comprender que el actor de las acciones citadas fue Estados Unidos de América: « *Realizó grandes prodigios, incluso haciendo descender fuego del cielo a la tierra a la vista de los hombres*». Este « *fuego del cielo* » se usó contra Japón en las ciudades de Hiroshima y Nagasaki, y ofreció a Estados Unidos la victoria y la dominación terrenal. Pero esta dominación no pudo ser completa debido a la permanente oposición política y económica de Rusia. Por lo tanto, este problema se resolverá cuando Estados Unidos destruya el territorio ruso. Pero, desafortunadamente para Europa Occidental, esta decisión la tomarán los estadounidenses antes o después de que los rusos hayan devastado y destruido Europa y sus capitales, incluyendo en particular París, a la que Dios designa como blanco privilegiado de su ira como la primera nación atea de la historia de la humanidad, tras haber sido el primer apoyo militar de su enemigo, la religión católica romana papal. Esta lección aparece en Apocalipsis 11:7, donde Dios designa a París con los nombres simbólicos de « *Sodoma y Egipto* », es decir, la imagen típica de **la abominación sexual** que Dios castiga con « *fuego del cielo* » en la época de Abraham y del **pecado** : « *Y sus cadáveres estarán en la plaza de la gran ciudad, que en sentido espiritual se llama Sodoma y Egipto , donde también fue crucificado nuestro Señor* » .

Me queda por explicarles cómo se prepararon gradualmente las reacciones actuales de los países de Europa Occidental. Las dos primeras Guerras Mundiales ya albergaban causas nacionalistas y deseos de expansión por parte de los sucesivos dominadores: en la primera guerra de 1914-1918, el emperador alemán Guillermo II, y en la segunda, el canciller alemán Adolf Hitler. Tras esta segunda guerra, las naciones europeas, aún independientes, tenían la mirada puesta en el mundo entero, y sus líderes eran conscientes y respetaban las diferencias y opiniones de cada pueblo y de cada grupo étnico representado en la Tierra. Entonces, el vencedor estadounidense organizó el pacto de la OTAN, ofreciendo así su protección a los países miembros con la condición de que aceptaran cumplir con sus leyes comerciales y principios culturales. Al acogerse a esta protección, los países miembros entraron en una burbuja de protección y perdieron de vista el derecho a la independencia total de los demás países que pueblan la Tierra. Año tras año, la autoridad de la OTAN se ha reafirmado, llegando incluso a otorgarse el derecho a intervenir en países que no son miembros de su pacto. Así que, desempeñando el papel de mediador, como el policía del mundo, esta OTAN ha intervenido para "resolver conflictos", pero en realidad para imponer su autoridad. De modo que la OTAN ha reconstituido la dominación autoritaria de la antigua Roma republicana, que envió sus legiones armadas a intervenir sucesivamente hacia el **sur** combatiendo a Cartago, luego hacia el **este** colonizando Grecia y colonizando Palestina, " **la más hermosa de las tierras** ", según la enseñanza profetizada en Daniel 1:17. 8:9: « *De uno de ellos surgió un cuerno pequeño , que creció mucho más hacia el sur , hacia el este y hacia las tierras más hermosas* » . Hoy en día, los países miembros de la OTAN no comprenden que Rusia y muchos otros pueblos y naciones de la tierra no aceptan la cultura y la autoridad de esta OTAN occidental. No más de lo que los romanos aceptaron reconocer el derecho a la independencia de los pueblos que conquistaron,

incluyendo a los galos e Inglaterra. Dios tendió una segunda trampa a los pueblos cristianos infieles mediante la construcción de la alianza europea. Le debemos la imposición de un pensamiento único, basado en el modelo aprobado por EE. UU. Y la necesidad actual de Alemania de un acuerdo y el compromiso estadounidense de suministrar sus propios tanques "Leopard" a Ucrania son la mejor prueba de ello. EE. UU. ha logrado convertir a los países europeos en vasallos serviles, obedientes solo a su voluntad. Esto ya confirma el inminente cumplimiento de su papel como " *la bestia que sube de la tierra* ", según el Reverendo. 13:11: « *Vi otra bestia que subía de la tierra; tenía dos cuernos como los de un cordero y hablaba como un dragón* ». Esta *bestia*, encarnada por el protestantismo apóstata estadounidense, que se ha convertido en perseguidor de sus oponentes, tiene el propósito de imitar a la *primera bestia que sube del mar*; por lo tanto, podemos atribuirle este texto que, en el versículo 4, expresa el pensamiento de sus defensores: « *Y adoraron al dragón, porque había dado autoridad a la bestia; y adoraron a la bestia, diciendo: ¿Quién como la bestia, y quién podrá luchar contra ella?* ». Adaptado a nuestra situación actual, este versículo se convierte en: « **¿Quién es esta Rusia que se atreve a luchar contra la bestia?** ». Antes, Rusia, Irak, Serbia y Libia pagaron el precio de oponerse a la " *bestia* " de la OTAN, construida por Estados Unidos. Esta vez, les toca a los miembros de la OTAN pagar por el abuso de autoridad de su supuesto régimen "democrático". Dios ha confiado esta tarea a Rusia, que se ha mantenido libre e independiente... y muy poderosa, en número y armamento nuclear, para desempeñar este papel como el último "Atila" humano sobre la Tierra.

Mientras espera lo peor, el joven presidente de Ucrania, Volodymyr Zelensky, aunque judío, pone en práctica a la perfección este mensaje de Jesucristo: " *Pedid, y se os dará* ". De esta forma, realiza una proeza y obtiene del bando occidental financiación, uniformes de combate, municiones, entrenamiento militar, misiles, cañones y, desde el 6 de febrero, la promesa de entrega de tanques pesados. Hoy exige aviones, pronto barcos y, ¿por qué no, bombas atómicas?

En ambos bandos opuestos, el conflicto en Ucrania se compara con la Segunda Guerra Mundial. En el bando ruso, la llegada de los tanques Leopard alemanes al terreno revive el recuerdo de la invasión de los Panzer con la cruz nazi alemana, y en el bando europeo, la agresión rusa contra Ucrania se compara con los sucesivos ataques ordenados por Adolf Hitler. Es cierto que tienen muchas cosas en común; en primer lugar, el hecho de que ambos actúan sin ser conscientes de que Dios los está utilizando para castigar la infidelidad cristiana occidental. En segundo lugar, en ambos casos —los Sudetes, Polonia y, en nuestros días, Ucrania— se reclaman territorios perdidos y deben ser recuperados. Pero las naturalezas de los dos líderes son muy diferentes y opuestas; así como Hitler estaba furioso y gritaba, Putin es sereno, reflexivo, decidido y paciente. Por eso, el inicio de la guerra no puede atribuirse únicamente al hombre que actúa. Por encima de ellos está Dios, y es solo una obra divina la que realizan con sus caracteres opuestos. Encontramos prueba de ello en este texto de Ezequiel 38:4 donde Dios le dice al líder de Rusia: " ***Te sacaré y pondré garfios en tus quijadas; te sacaré a ti y a todo tu ejército, caballos y jinetes, todos ellos magníficamente vestidos, una compañía numerosa con escudo y pavesa, todos ellos blandiendo***

espadas; " el contexto de esta acción está definido por el regreso de los judíos a la tierra de Israel según el versículo 8: " ***Después de muchos días estarás a la cabeza de ellos; al cabo de años marcharás contra la tierra cuyos habitantes, habiendo escapado de la espada, se habrán reunido de muchos pueblos en los montes de Israel***". abandonados desde hace mucho tiempo, retirados de en medio ***de los pueblos, todos estarán seguros en sus hogares*** .

Los judíos y la venida del Mesías

Es útil y muy interesante comprender la interpretación que los judíos podían dar a su lectura de Daniel 11 durante el Antiguo Pacto. Pues en la época de Daniel, los judíos ya esperaban la venida del Mesías, y para ellos esta venida era única y definitiva. De hecho, fue necesario que Jesús se dejara crucificar para que el conocimiento de su segunda venida y su glorioso regreso pudiera ser revelado por él a sus siervos cristianos. Veremos que Dios, en efecto, había ocultado esta doble venida.

La progresión del capítulo 11 de Daniel nos lleva al versículo 21, que trata del reinado del rey seléucida griego Antíoco IV Epífanes. Continuando el texto, en el versículo 30, la profecía evoca la dura persecución que infligió al pueblo judío en el año 168 a. C.: « *Naves de Quitim vendrán contra él; desanimado, se volverá atrás. Entonces, furioso contra el pacto santo, no permanecerá inactivo; a su regreso, pondrá la mira en quienes lo han abandonado. Ejércitos aparecerán a su orden; profanarán el santuario, la fortaleza, harán cesar el sacrificio continuo y erigirán la abominación de la desolación* ». Ignorando las sutilezas divinas que sitúan la sucesión papal después de la evocación de este rey, los judíos de la época interpretaron la «ascensión de Miguel» al final del capítulo como el anuncio de la única venida del Mesías que las Escrituras les anunciaban. Y les recuerdo que nadie antes que yo ha sido iluminado por el Espíritu de Dios para comprender la sutileza del montaje profético basado en el paralelismo de las enseñanzas de los capítulos 2, 7 y 8 del libro de Daniel. Las tablas que he elaborado evidencian esta interpretación bíblica exclusiva. Habiendo sucedido esto después de 1980, podemos entender que los judíos no pudieron haber conocido la existencia de estas sutilezas al principio. Esto es aún más cierto porque, según las palabras de Dios dirigidas a Daniel por el ángel Gabriel, la comprensión de su libro se mantuvo reservada para el tiempo del fin, según Daniel. 12:9: « *Él respondió: «Anda, Daniel, pues estas palabras se mantienen secretas y selladas hasta el tiempo del fin* ». Y para confirmar esta elección de Dios, el libro de Daniel fue clasificado y colocado en la Biblia de los Hebreos, el Torá, junto con los libros históricos, mientras que su contenido merecía unirse a los libros proféticos como Isaías, Jeremías, etc. Fue necesario que el propio Jesús mencionara el nombre de Daniel llamándolo «profeta», para que este libro se encuentre junto a los de los demás profetas de la historia bíblica, y esto solo en las versiones cristianas de la Biblia. De hecho, Jesús declaró en Mateo 24:15: « *Por tanto, cuando veáis en el lugar santo la abominación de la desolación, **de la que habló el profeta Daniel** , —¡que el lector entienda! —* ». Aprendí cómo la

elección de palabras y expresiones utilizadas en la Biblia es precisa y reveladora. Y en estas palabras pronunciadas por Jesucristo, observo la expresión «¡ **que el lector entienda!** ». Y estas palabras se repiten en Apocalipsis 1:3: « *Bienaventurado **el que lee**, y los que oyen las palabras de la profecía, y guardan las cosas escritas en ella, porque el tiempo está cerca* ». Obviamente, las palabras de Jesús iban más allá de sus apóstoles y discípulos contemporáneos, y se dirigían a mi ministerio profético, programado para el fin de los tiempos. Y al cumplir este ministerio, Jesús me dedicó esta «bienaventuranza»: «Bienaventurado el que lee». Y puedo dar testimonio de esta felicidad que me brinda al permitirme comprender todas las sutilezas ocultas en su Revelación profética bíblica. Gracias a esta luz que me ha sido dada, me siento *feliz* de ofrecer y compartir este mensaje divino con *quienes escuchan y, así, pueden guardar* concretamente las enseñanzas de la divina verdad bíblica.

El libro de Daniel solo cobró interés cuando, en 1816, el profeta William Miller encontró en él la base para su anuncio profético del regreso de Jesucristo en la primavera de 1843 y posteriormente en el otoño de 1844. Hasta esta primera fecha, 1816, este libro fue ignorado por judíos y cristianos. Y desde entonces, como Dios le había profetizado a Daniel, el conocimiento de sus enseñanzas ha **aumentado gradualmente** . Leemos en Daniel 12:4: « *Tú, Daniel, guarda estas palabras en secreto y sella el libro **hasta el tiempo del fin** . Entonces muchos lo leerán, y el conocimiento aumentará* » . Esto nos permite comprender que el texto bíblico nos presenta varios « **tiempos finales** » para confundir la comprensión de su mensaje. El primer " **fin de los tiempos** " se refiere al reinado del rey perseguidor Antíoco IV Epífanés, alrededor del año -175, en Daniel 11:27: " *Los dos reyes buscarán en sus corazones hacer el mal, y en la misma mesa hablarán falsedad. Pero no tendrán éxito, porque **el fin** no llegará hasta **el tiempo señalado*** ". El segundo " **fin de los tiempos** " parece referirse todavía a este rey griego, pero ya evoca una generalidad que concierne a la fe cristiana del Nuevo Pacto: versículo: " *Algunos de los magos caerán, para ser refinados, purificados y emblanquecidos , **hasta el tiempo del fin**, porque no llegará hasta **el tiempo señalado*** " . Con este doble sentido, este versículo favorece engañosamente la idea de la prolongación del reinado del rey griego. Esto llevará a los judíos a interpretar la resurrección de Miguel como una venida única y singular del Mesías esperado. Un tercer " **fin del tiempo** " se centra en el ministerio histórico de William Miller, fundador del movimiento adventista, entre 1816 y 1844. Un tercer " **fin del tiempo** " se refiere al tiempo de mi ministerio, realizado entre 1980 y 2030. En esta ocasión, se cita claramente en Daniel 11:40: " ***Y al tiempo del fin**, el rey del sur lo contendrá. Y el rey del norte lo atacará como un torbellino, con carros y gente de a caballo, y muchas naves; y penetrará tierra adentro, e inundará como un torrente, y se desbordará* ". Y como prueba de esta interpretación, encontramos en el versículo 42 que Egipto, en el campamento occidental, es atacado por el rey ruso del norte: " *Extenderá su mano contra las tierras, y la tierra de Egipto no escapará*". Y la cosa solo se volvió coherente con este anuncio profético en 1979, fecha en que Egipto se alió con Israel y sus aliados occidentales en Estados Unidos, en Camp David. Así, la profecía solo se

volvió interpretable a partir del año anterior a mi bautismo en la institución Adventista del Séptimo Día de Valence sur Rhône, Francia.

Las verdades firmemente establecidas en el texto bíblico original, hebreo y griego, cuestionan muchas enseñanzas heredadas tradicionalmente. De modo que Jesús puede decir de la herencia adventista de 1844 que ya no tiene valor en su mensaje dirigido a su Iglesia para la era de Laodicea, según Apocalipsis 3:17: « *Porque dices: « **Soy rico, me he enriquecido y de nada tengo necesidad** ; y **no sabes que tú eres un desventurado, miserable, pobre, ciego y desnudo** ... »* ». Si la última institución creada por Jesucristo se encuentra en tal estado espiritual, cuánto más lo será para los judíos del Antiguo Pacto, a quienes Jesús designa abiertamente como « *la sinagoga de Satanás* » en Apocalipsis 2:9: « *Conozco tu tribulación y tu pobreza (aunque eres rico), y la calumnia de **los que se dicen judíos y no lo son** , sino **una sinagoga de Satanás** »* . y 3:9: " *He aquí, yo haré **que de la sinagoga de Satanás, los que se dicen ser judíos, y no lo son** , sino que mienten; he aquí, yo haré que vengan y se postren a tus pies, y sepan que yo te he amado. "* Observo, de paso, esta doble referencia al número 9, que es temido por los judíos a causa del 9 de Av, que a menudo estaba marcado para ellos por dramáticos acontecimientos catastróficos para su nación y su grupo étnico.

Esta reflexión preliminar nos permite comprender mejor el estatus espiritual que Dios pudo otorgar a su antigua o primera Alianza, en la que todo su plan de salvación se presentó solo en formas simbólicas. Y a falta de explicaciones sobre el significado dado a estos símbolos, los judíos de la antigua Alianza creyeron erróneamente que sus ritos religiosos debían practicarse perpetuamente en la tierra. Sin embargo, hoy sabemos, y desde la época de los apóstoles de Jesucristo, que estos ritos judíos eran solo sombras de la realidad realizada solo en él: Jesucristo. A partir de esta observación, comprenderemos mejor el versículo que les concierne en Isaías 9:2: « ***El pueblo que andaba en tinieblas** vio una gran luz; sobre los que moraban en tierra de sombra de muerte, una luz brilló* ». Este versículo profetiza la primera venida de Cristo, quien declaró « ***Yo soy la luz*** » en Juan 8:12: « *Jesús les habló de nuevo, diciendo: « **Yo soy la luz del mundo; el que me sigue no andará en tinieblas** , sino que tendrá la luz de la vida »* ». Este versículo confirma el paso *de las tinieblas a la luz* de sus elegidos, que se logra mediante el cambio del Pacto divino. Al construirse el Nuevo Pacto sobre la expiación de los pecados de sus elegidos únicamente, los demás redimidos no elegidos, los incrédulos y los no creyentes, tendrán que pagar con su **muerte la paga del pecado** , de acuerdo con este versículo de Romanos 6:23: « *Porque **la paga del pecado es muerte** , pero la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús, Señor nuestro* ».

Debido al valor que daban a los sacrificios de animales, que para él eran puramente simbólicos, Dios hizo que Daniel profetizara en Daniel 9:27 el cese oficial de los ritos sacrificiales del culto hebreo: « *Por una semana hará un pacto firme con muchos, y a la mitad de la semana **hará cesar el sacrificio y la ofrenda** ; el desolador comerá las cosas más abominables, hasta que la destrucción y lo que está determinado caigan sobre él* ». Los cimientos de la norma del Nuevo Pacto quedaron así escritos y profetizados bíblicamente, de manera firme y oficial.

Incapaces de imaginar el verdadero plan de salvación concebido por Dios, el símbolo se consideraba una realidad y un objetivo final. Cabe decir que Dios no les facilitó la comprensión de su plan de salvación, el cual les ocultó cuidadosamente. La salvación basada en la expiación voluntaria de Cristo fue celosamente guardada por Dios, pues constituía el elemento clave de la lucha que lideró contra el bando del diablo. Esto me lleva a revisar, por ejemplo, la interpretación que se da a esta cita de Jesús sobre Abraham, en Juan 8:56: « *Abraham, vuestro padre, se regocijó de que había de ver mi día; lo vio y se alegró* ». ¿Qué significa « *mi día* » en este versículo, y qué *vio Abraham* para alegrarse ? Esta palabra, « *día* », elegida por Jesús, designaba su «*día de gloria*», el de su triunfo final, en el que Abraham mismo resucitaría para obtener su recompensa: la vida eterna. De hecho, el Señor siempre es muy preciso en su elección de palabras. Así, en Isaías 61:1-3, sus acciones para sus dos venidas están profetizadas con estas palabras: « *El Espíritu del Señor Yahvé está sobre mí, porque me ha ungido Yahvé para dar **buenas nuevas** a los abatidos; me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón, a proclamar libertad a los cautivos y libertad a los prisioneros; **a proclamar el año agradable de Yahvé y el día de venganza de nuestro Dios** ; a consolar a todos los que lloran; a conceder a los que lloran en Sión belleza en lugar de ceniza, óleo de alegría en lugar de luto, manto de alabanza en lugar de espíritu angustiado; para que sean llamados árboles de justicia, plantío de Yahvé, para ser glorificados por él* ». » La estructura de estos tres versículos revela sucesivamente las acciones realizadas por Jesús, para su primera venida, luego, después de haber evocado las palabras « *día de venganza* », el tercer versículo profetiza sus acciones para su segunda venida visible para los seres humanos. Define este “ *día* ” como un “ *día de Venganza* contra sus enemigos, perseguidores de sus elegidos. Luego profetiza la glorificación de sus redimidos, vivos y resucitados, glorificados al recibir un cuerpo celestial. Podemos notar en el primer versículo la mención de la “ **buena nueva** ”, que es el significado de la palabra Evangelio, citada en el Nuevo Pacto para designar la obra salvadora de Jesucristo. Las acciones de Jesús se cumplieron literal y espiritualmente, porque sus curaciones se dirigieron tanto a la enfermedad física como al pecado que mantiene cautivas las almas de sus elegidos. Sanó ambos tipos de enfermedades, pero dio mayor valor a su acción espiritual que, liberándolos del diablo y del pecado, trajo vida eterna a sus elegidos.

La forma de conocimiento que Dios ha dado a sus elegidos a lo largo del tiempo es de poca importancia. La razón de su selección siempre ha sido únicamente el amor que sentían por su Creador. Es por su amor al Dios viviente que el anciano Enoc quiso caminar con él, fielmente, durante los 300 años de su vida terrenal. Y después de él, Noé, y después de él, Abraham, Elías, Job, Daniel... y todos aquellos cuyos nombres fueron escritos por Dios en su libro de la vida. Todos amaron con locura a Dios, su verdad, sus leyes, sus ordenanzas, sus mandamientos y su concepto de felicidad, que solo puede realizarse en caracteres formados a su imagen, revelados en Jesucristo: abnegación, sentido de servicio y sacrificio, sentido de compartir y aceptación de la disciplina encarnada en la perfecta obediencia a todas sus ordenanzas.

La comprensión de la verdad divina no depende del hombre, sino solo de Dios. Jesús dice en Apocalipsis 3:7: « *Escribe al ángel de la iglesia de Filadelfia: Esto dice el Santo, el Verdadero, el que tiene la llave de David, el que abre y nadie cierra, y cierra y nadie abre* » . Cita este versículo de Isaías 22:22: « *Pondré sobre su hombro la llave de la casa de David; cuando abra, nadie cerrará; y cuando cierre, nadie abrirá* ». Tras la imagen de « *la llave de David* » se encuentra el principio de la inteligencia espiritual que Dios cierra o abre a voluntad en sus criaturas. Al presentar esta « *llave* » como colocada sobre el « *hombro* » del Mesías anunciado, Dios también alude a la cruz, o al «*patibulum*», que Jesús cargó sobre su hombro hasta que su debilidad ya no se lo permitió. Entonces fue reemplazado y Simón de Cirene la llevó por él hasta el pie del monte Gólgota, donde fue crucificado. La *llave de David* reúne en su imagen la salvación obtenida por gracia y la apertura de la inteligencia de los verdaderos elegidos por Dios. Esta *llave* también permite el acceso al reino celestial preparado por Dios para los elegidos a quienes salvará. Serán arrebatados de la tierra el día de su gloriosa venida para entrar, ese mismo día, en la eternidad de la vida celestial.

Puesto que Dios sólo da su luz espiritual para compartir con sus escogidos, quienes la comparten con él son divinamente honrados y este privilegio constituye el inimitable, único y oficial “ *testimonio de Jesucristo* ”.

Dado que Dios solo encontró a dos ancianos, un hombre y una mujer, Simeón y Ana, dignos de reconocer en el niño Jesús a su Mesías redentor, es lógico que el resto de los judíos, considerados indignos de este honor por Dios, interpretaran erróneamente las Escrituras. Así, este admirable y sagrado capítulo de Isaías 53, donde Dios revela con claridad la misión sufriente de su Mesías Jesús, fue y sigue siendo distorsionado por los judíos, que se colocan en el papel del injustamente perseguido y sacrificado. Su razonamiento tenía sentido. ¿Acaso no eran ellos los miembros del único pueblo elegido por Dios para representar a su Israel entre todas las naciones de la tierra? Este pueblo, por lo tanto, se veía a sí mismo como mártires sacrificados para expiar los pecados de toda la humanidad. Podemos entonces comprender su dificultad para reconocer, en el «*Cordero de Dios* » llamado Jesús, al glorioso y poderoso Mesías que esperaban para liberarlos del dominio de los crueles y crueles romanos que ocupaban su territorio.

Insisto en la importancia de esto, que debe ser bien comprendido y recibido. No es anormal que los seres humanos no comprendan los misterios profetizados. Porque Dios solo da este entendimiento a quienes él mismo elige para iluminarlos como siervos profetas, y hemos visto en Apocalipsis 1:3 que su luz entra en la humanidad a través de un solo hombre a quien el Espíritu designa como « *el que lee* ». Es a partir de esta persona iluminada que Dios extenderá su luz, comunicándola a sus otros siervos sedientos que velan y esperan la llegada de las respuestas que desean obtener de él. Existe, por supuesto, un límite para las respuestas divinas, que solo se conceden para las cosas que él consiente en revelar; más allá de este límite, Dios guarda sus secretos. Es en Isaías 29:11 que el Espíritu nos permite comprender que, en un mensaje profético, al verbo leer se le atribuye el significado de descifrar y comprender claramente lo que su voluntad codifica con una base pura y estrictamente bíblica. Esto convierte mi mensaje

descifrado en una herencia bendita de la fe protestante, autora de la expresión "Escritura y solo Escritura". Aquí está lo que dice Isaías 29:11 al 14: *"Toda la revelación es para ustedes como las palabras de un libro sellado que se le da a un hombre que sabe leer, y le dice: '¡Lee esto!'. Y él responde: 'No puedo, porque está sellado; O como un libro que se le da a un hombre que no sabe leer, diciéndole: «¡Lee esto!». Y él responde: «No sé leer ».* Dios entonces denuncia el falso amor que se le muestra, que justifica esta incapacidad para comprender sus misterios revelados: *« El Señor dijo: «Cuando este pueblo se acerca a mí, me honra con la boca y con los labios, **pero su corazón está lejos de mí** , y el temor que me tienen es solo un precepto de la tradición humana. Por tanto, volveré a herir a este pueblo con señales y prodigios; y **la sabiduría de sus sabios perecerá** , y **la inteligencia de sus prudentes desaparecerá** ».*

Por tanto, por el nombre de Jesucristo, sea alabado y exaltado el Dios vivo por su don más precioso: su sapiencia o sabiduría divina.

Confusión romana

¡Roma, Roma y Roma! Quizás piensen que estoy obsesionado con ella, y es cierto, pero para entender lo que quiero decir, vean lo que Dios dice sobre ella en Apocalipsis 18:23-24: *« Luz de lámpara no alumbrará en **ti** , **ni se oirá en ti** voz de novios ; porque tus mercaderes eran los grandes de la tierra, y todas las naciones fueron engañadas por tus hechicerías; y la sangre de los profetas y de los santos, y de todos los que han sido asesinados en la tierra, se halló en **ella** ».* Observen primero la última frase de este mensaje: *« y la sangre de los profetas y de los santos , y **de todos los que han sido asesinados en la tierra, se halló en ella** »* . Y lo más asombroso es que esta acusación está completamente justificada. Así que comprendan que ante mí el Todopoderoso ha fijado su divino Espíritu en «ella». Y les explicaré cómo esta acusación está perfectamente justificada.

Roma nació oficialmente en el año 753 a. C. Fue una monarquía hasta el año 510 a. C. En esa época, una revolución derrocó la monarquía para instaurar la República. Y aquí encontramos un punto en común con la historia de Francia, que estuvo gobernada por la monarquía hasta 1789 y 1992, año de la proclamación de la República. Tras experimentar sucesivamente diversos tipos de gobierno —el consulado, la dictadura y el triunvirato—, se convirtió en imperial con el nacimiento de Jesucristo; su primer emperador fue César Augusto, de la acaudalada familia Julio, cuyo tío fue el famoso Julio César, asesinado por una conspiración de senadores republicanos. Esta dominación imperial romana se impuso a todos los pueblos derrotados y conquistados. Las leyes y la cultura romanas se impusieron a todos los habitantes del imperio. Ofreciendo a cada uno una amplia gama de cultos religiosos, el diablo que inspiró este poder romano atrajo la ira del pueblo contra el grupo religioso de los primeros cristianos, acusado de haber incendiado Roma, cuando el instigador de esta acción no era otro que el mismísimo emperador demoníaco Nerón. Encontramos aquí la primera forma de "calumnias" contra el pueblo de Jesucristo; calumnias que Dios imputa a los judíos de "la sinagoga de Satanás", cuyos celos y maldad los llevaron a

organizarse contra la Iglesia de Cristo, acusaciones mentirosas que acabaron dando frutos amargos para los siervos de Dios en Jesús. Para divertir y apaciguar la ira del pueblo, Nerón los hizo devorar vivos por fieras en su arena del Coliseo, en la sangrienta Roma. Roma ya había crucificado a la cabeza de la Iglesia de Dios, Jesucristo, el 3 de abril del año 30, y a muchos otros después de él. Y entre el 65 y el 68, en la propia Roma, la nueva comunidad de santos sufrió muertes masivas a manos de los romanos. Nótese, ya, que estos hechos justifican la declaración hecha por Jesús en Apocalipsis 18:24: " *y porque en **ella se halló la sangre de los profetas y de los santos, y de todos los que han sido masacrados en la tierra*** ". Pero estas cosas solo concernían a las acciones de Roma, que recientemente se había vuelto imperial.

Con el tiempo, el Imperio Romano perdió su unidad y poder a partir del año 395. Desde el año 313, el imperio fue gobernado por Constantino I^{el} Grande. Prefirió vivir en Constantinopla, la antigua Bizancio arrebatada a los turcos, que él mismo había embellecido y ampliado. En la propia Roma, la fe cristiana, legalizada por el emperador, dividió más que unió, pues desde el año 321, el abandono del sábado santificado por Dios, por orden y decreto imperial, colocó a este cristianismo en una situación de pecado contra Dios. El fruto de la maldición se manifestó entonces en desunión y oposición. Las disputas doctrinales enfrentaron a las personas entre sí. La gran mayoría de los nuevos cristianos falsos "conversos" obedecieron el decreto imperial e hicieron del primer día de la semana, consagrado por los paganos a su culto al "venerable Sol invicto", el día de descanso religioso semanal. Fue en esta época de libertad religiosa que la doctrina católica romana, que aún no era papal, nació y cobró fuerza. A lo largo del imperio, las comunidades cristianas designaban como "obispo" a un líder local reconocido por su conocimiento y capacidad para justificar su fe. Todos estos obispos se reunían para confrontar sus opiniones. Pero el obispo de Roma ya gozaba de un prestigio superior porque practicaba su fe en la prestigiosa ciudad de Roma, la antigua ciudad imperial que gobernaba todo el imperio. Por lo tanto, era esta sede de la autoridad romana la que otorgaría la supremacía natural a la concepción religiosa reconocida en esta ciudad: Roma.

En aquella época, cuando ya estaba bajo la maldición del pagano "día del sol", esta religión católica romana obtuvo el apoyo del primer rey de los francos, Clodoveo, convertido al catolicismo por su esposa Clotilde. En su celo religioso, brindó su apoyo militar a la causa del obispo de Roma y acudió a Roma para defenderlo de sus enemigos locales, los lombardos. Es a esta ayuda, que se le ofreció inicialmente, que Francia debe su apodo de "hija mayor de la iglesia". Y este título, que todos conocen, justifica la revelación de Dios que nos habla de Roma, a la que simboliza con el nombre de " **Babilonia la Grande** " en Apocalipsis 17:5: " *En su frente estaba escrito un nombre, un **misterio** : **Babilonia la grande** , la **madre** de las rameras y de las abominaciones de la tierra*". Este " **misterio** " es el de la " *iniquidad* " según 2 Tesalonicenses 4:1-5. 2:17: « *Porque el **misterio** de la iniquidad ya está en acción; solo que quien aún lo retiene debe ser quitado* ». Si Dios llama a la Iglesia Católica Romana «madre de rameras», sus rameras son sus hijas, y debemos poder identificarlas porque son

ellas quienes le dan a la religión su aspecto de «confusión» religiosa. Por lo tanto, volveré a este tema en breve.

Segunda fase: Roma Papal.

Entre 533 y 538, Roma estuvo bajo la ocupación ostrogoda. En esa época, el intrigante Vigilio, amigo de Teodora, la nueva esposa del emperador Justiniano I ' pretendía obtener el gobierno religioso del imperio y unificar la religión mediante una disciplina impuesta a todos sus habitantes. Esta forma de poner fin a las disputas entre las diferentes oposiciones religiosas sedujo al emperador Justiniano, quien accedió a su petición. Un decreto lo nombró líder papal con poder temporal; esto constituyó una gran novedad para la fe cristiana, que hasta entonces se había mantenido libre y tolerante. Es esta falsa religión cristiana la que Dios tomará de ahí en adelante como blanco permanente de su guerra, concretada por los castigos de siete plagas principales y primeras llamadas «trompetas»; las seis primeras se presentan en Apocalipsis 8 y 9, y la última, la «séptima», se revela en Apocalipsis 11:15. Dios dirige sus reproches a él en Daniel 11:15. 7:8 al 26. Recuerden especialmente este versículo 25, porque contiene la esencia de su culpa: « *Hablará palabras contra el Altísimo, quebrantará a los santos del Altísimo, y pensará en cambiar los tiempos y la ley; y los santos serán entregados en sus manos por un tiempo, tiempos y la mitad de un tiempo* » .

Hasta la Revolución Francesa, esta enemiga religiosa de Dios, enmascarada por su apariencia engañosa o etiqueta cristiana, fue protegida y apoyada por el poder militar de los monarcas franceses, ganándose así el apodo de "hija mayor de la Iglesia".

Examinemos ahora a las " *hijas inmodestas* " de esta " *madre inmodesta* " romana . Estas " *hijas* " son grupos religiosos que, si bien se separaron de ella a lo largo de su historia, han conservado indicios de su autoridad. Y la primera religión cristiana en romper su vínculo con ella es hoy la religión ortodoxa, que, no obstante, ha heredado todas las maldiciones que azotaron a Roma en el momento de su separación. Al comparar su doctrina religiosa, podemos ver que son idénticas: la primera " *hija* " es a imagen de su " *madre* "; la misma práctica de descanso en el "día del sol", rebautizado como domingo, los mismos cultos idólatras dirigidos a los santos "difuntos"; parece claro que la causa de la separación fue solo una disputa entre líderes. Los ortodoxos no querían someterse a la tutela espiritual y temporal del Papa romano. Sin embargo, establecieron un líder ortodoxo llamado Papa, e incluso varios, que se oponen a la verdadera doctrina que establece que **Jesucristo es la única cabeza de su Iglesia** , la cual solo concierne a la reunión espiritual de sus verdaderos elegidos, lo que explica la diferencia. Desde el ^{siglo} XI hasta la actualidad, la ruptura entre la fe occidental y la oriental ha sido total. Ambas religiones aún se consideran enemigas y oponen el bando occidental a Rusia. Pero la ortodoxia es una copia exacta de su modelo católico. Ambas reproducen el modelo pagano oriental de los bonzos que viven en comunidades cerradas en monasterios. Las invocaciones y la repetición de oraciones también los caracterizan. Los bonzos incluso usan ruedas de oración para reemplazar sus oraciones. Y, conscientes de su condición de malditos

divinos, las oraciones católicas y ortodoxas tienen tanto efecto con Dios como estos molinos paganos.

Segunda fase: la fe anglicana

Durante el ^{siglo XVI}, una segunda " *hija* " se separó. Se trataba de la religión anglicana. Y aquí, nuevamente, el objetivo era liberarse de la tutela del Papa, pero esta vez por una razón aún menos legítima, ya que el autor de esta acción, Enrique VIII, provocó su ruptura, ya que el Papa no aceptó justificar su divorcio de su legítima esposa, la española Catalina de Aragón, porque quería casarse con la joven y atractiva Ana Bolena. Llegamos aquí al colmo de la abominación. ¡Imaginen cómo puede Dios juzgar una religión creada para justificar el adulterio por el rey inglés! Pero bajo la coacción y el temor del poder real y sus verdugos, las masas populares no tuvieron opción ni capacidad para juzgar la situación, y con el tiempo, el anglicanismo vino a aumentar la " **confusión de la religión romana** ". Porque, además del rechazo a la autoridad papal, la religión anglicana es también una copia exacta del modelo católico romano. Nombra obispos y un arzobispo, cabeza del anglicanismo, y honra, como " *su madre y hermanas* ", a la falsa "divina" María, madre de Jesucristo. Y quisiera señalar que el anglicanismo persiguió a los cristianos de la fe protestante reformada, con la que se asimila erróneamente hoy, incluso expulsándolos de Inglaterra y obligándolos a exiliarse a América a bordo del famoso barco Mayflower.

Oficialmente, desde el mismo siglo XVI, pero en realidad desde el siglo XII, el descubrimiento del texto bíblico fue el origen de la verdadera doctrina de la fe cristiana apostólica, y la perfección de su aplicación caracterizó la fe de los valdenses que se habían refugiado en el Piamonte italiano. Lógicamente, la obra de la Reforma doctrinal se denominó fe reformada o fe protestante. Pero para el siglo XVI, la perfección valdense había desaparecido y la Reforma enseñada por el monje alemán Martín Lutero no restauró el sabbat como lo había hecho antes Pedro Vaudés, llamado Valdo, ya en 1170. Al preservar el descanso semanal del falso "Domingo del Señor" establecido por Roma, la religión protestante siguió siendo una " *hija inmodesta* " de su " *madre* " *romana* . La religión protestante se extendió bajo múltiples denominaciones, fundadas por líderes como el ginebrino Juan Calvino, de quien nació el calvinismo dominante en Estados Unidos. Todas estas diferentes denominaciones han favorecido e intensificado la " **confusión romana** ". Pues, apoyadas por Dios hasta 1843, después de esta fecha, el requerimiento divino de la restauración teológica y práctica de su santo sábado, el verdadero séptimo día, las convirtió en dignas " *hijas* " de su " *madre* " *romana* . En Apocalipsis 2:24-25, Dios dirige un mensaje en el que evoca una imperfección doctrinal de su práctica religiosa, aludiendo así a la transgresión de su verdadero sábado, practicada siempre por los judíos, en todo tiempo y lugar. Jesús declara: " *A todos ustedes, los que están en Tiatira, que no reciben esta doctrina y que no han conocido las profundidades de Satanás, como ellos los llaman, les digo: No les impongo ninguna otra carga ; solamente lo que tienen, reténganlo hasta que yo venga* ". Al decir " *hasta que yo venga* ", Jesucristo confirma la inminente llegada de un tiempo en el que la expectativa de su regreso se convertirá en una cuestión de vida o muerte espiritual. Al participar en el avivamiento adventista, nombre derivado del latín "adventus", que significa venida, entre 1843 y 1844,

Jesús, en lugar de regresar, entra en contacto espiritual con los elegidos que selecciona en estas dos pruebas sucesivas de fe, donde estos demuestran su dignidad por el amor que sienten por las verdades proféticas propuestas por Dios en su santa Biblia. En este bendito contacto, Jesús los guía hacia la restauración de la práctica del descanso sabático, *santificado* por Dios desde la creación del mundo, según Génesis 2:1-3, y recordado por el cuarto de estos diez mandamientos al pueblo hebreo del antiguo pacto. En esta experiencia, el sábado recupera el significado de señal de aprobación divina que la Biblia le otorga en Ezequiel 1:1-3. 20:12 y 20: « *Les di también mis sábados como señal entre ellos y yo* , para que supieran que yo soy Yahvé que los santifico.../... *Santificad mis sábados, y sean una señal entre vosotros y yo* , para que sepan que yo soy Yahvé, vuestro Dios ». Es importante comprender que nuestro deseo de honrar su « *sábado* » es únicamente obra del Espíritu Santo, que actúa en nosotros. Dios nos escudriña y nos conoce a la perfección, y es él quien nos dirige hacia su verdad y hacia quienes la llevan para él, porque los ha elegido como sus depositarios. Es por esta función de su aprobación divina que *el «sábado»* dado por Dios constituye una señal externa de su santificación de sus verdaderos llamados en vista de su elección final. Pero para que el sábado adquiriera este significado de santificación, el llamado debe demostrar ser digno de él. Es allí donde el amor a la verdad bíblica divina, y especialmente a la verdad profética, favorece la elección del llamado. Y como este amor total es excepcional, Jesús dijo en Mateo 22:14: « *Porque muchos son llamados, pero pocos escogidos* ». En Apocalipsis 9:1 al 12, bajo el símbolo de su « *quinta trompeta* », Jesús representa la profusión de formas de protestantismo universal desde su sede mundial ubicada en Estados Unidos, al comparar su acción con « *humo embriagante* » en el versículo 2: « *Y abrió el pozo del abismo. Y subió humo del pozo, como el humo de un gran horno; y el sol y el aire se oscurecieron por el humo del pozo* ». Si Dios mismo no hubiera proporcionado el código de transcripción para estas imágenes, el mensaje sería indescifrable. Pero lo da, en este mismo libro del Apocalipsis, el " *humo* " simboliza " *las oraciones de los santos* ", el " *sol* ", la luz verdadera y " *el aire* ", el área de actividad del diablo y sus demonios, según lo que está escrito en Efesios 2:1-2: " *Estabais muertos en vuestros delitos y pecados, en los cuales anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire* , el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia ". Los tres símbolos reunidos revelan que las oraciones protestantes inspiradas por el diablo llenan " *el aire* ", el elemento celestial de la tierra en el que con sus demonios evoluciona y está activo para dominar las mentes de todos los habitantes de la tierra; los verdaderos elegidos de Cristo, salvo porque Jesús los protege. Y este mensaje se confirmará en el versículo 11 de Apocalipsis 9, donde leemos: « *Y tenían por rey sobre ellos al ángel del abismo* , cuyo nombre *en hebreo era Abadón y en griego* , Apolión ». No voy a repetir aquí el estudio versículo por versículo ya realizado y presentado en la obra « **Explícame Daniel y el Apocalipsis** ». Recuerdo aquí algunos argumentos de verdad particularmente precisos y confusos para los temas mencionados. En este versículo 11, Dios confirma haber entregado, desde 1843, el protestantismo universal al diablo, el futuro « *ángel del abismo* », es decir, Satanás, que estará, según Apocalipsis 20:2-

3, atado « *por mil años* » en la tierra desolada que recuperará su nombre de « *abismo* », porque tras el glorioso regreso de Jesucristo, volverá a estar desolada, sin ninguna forma de vida, como lo estuvo en el « *primer día* » de la Creación, según Génesis 1:2. Y los nombres “Destructor” que Dios le da “ *en hebreo y en griego* ” sugieren el uso destructivo, injusto y distorsionado de toda la Biblia escrita “ *en hebreo* ” para el antiguo pacto y “ *en griego* ” para el Nuevo Pacto; esto, conforme a la inspiración que el diablo y sus demonios vienen dando a los protestantes abandonados por Dios desde 1843, fecha de la entrada en vigor del decreto de Daniel 8:14.

Las “ *hijas impúdicas* ” de la “ *madre* ” católica romana son tan numerosas que no me es posible enumerarlas todas, pero Dios nos lo ha facilitado, pues nos basta saber que el descanso semanal practicado y justificado es el domingo romano para saber que se encuentran entre las religiones afectadas por su maldición. Entonces, donde se practica el sabbat, debe demostrarse amor a la verdad. Puesto que la práctica del sabbat solo puede justificarse por la mera herencia religiosa, así, sin amor a la verdad profética de la Biblia, el sabbat practicado no tiene más valor que la práctica del domingo romano. Y esta situación es la de los judíos según la carne y la nación desde el año 30 y la de la institución universal llamada “Adventista del Séptimo Día”, desde el año 1994. Fue bendecida desde su fundación en 1863 en los EE. UU., y según Apo. 3:16 “ *vomitado* ” por Jesucristo en 1994, tras la observación que Jesucristo hizo, quien puso a prueba su fe profética al anunciar su regreso en 1994 en la iglesia adventista de Valence sur Rhône, Francia. Así, en este primer bastión histórico francés del Adventismo del Séptimo Día en este país, los líderes religiosos se arriesgaron a formalizar su rechazo al anuncio que les presenté desde 1991, año en el que separaron de sus miembros al inspirado siervo de Jesucristo que soy y demuestro en estas páginas que escribo, trabajando en su luz creciente y a su servicio desde 1980.

Cuarta fase: adventismo institucional.

Desde 1994, se ha convertido en una de las hijas de Babilonia la Grande al unirse a la federación protestante. Y este error merece ser bien argumentado.

Para comprender mejor, debemos recordar que en el antiguo pacto, Dios reprendió severamente a Israel por su alianza temporal con Egipto, figura y símbolo del pecado. Esta reprimenda constituye una solemne advertencia dirigida a la humanidad para que no repita este grave error que castiga con su maldición y rechazo. Sin embargo, en gran silencio, las negociaciones con las autoridades protestantes tuvieron éxito, y fue solo a principios de 1995 que los funcionarios adventistas anunciaron la adhesión del Adventismo del Séptimo Día a la Federación Protestante Mundial. Los pastores y sus presidentes regionales ignoraron el contenido exacto y preciso de las Revelaciones divinas de Daniel y Apocalipsis, en las que, precisamente, Dios revela su juicio sobre la fe protestante y sobre las cuales declara desde el 23 de octubre de 1844, fecha del fin de la segunda expectativa del regreso de Jesús, según Apocalipsis 3:1: « *Se te considera vivo y estás muerto* », especificando: « *porque no he hallado tus obras perfectas ante mi Dios* ». Así, al entrar en la alianza protestante ya aliada con la fe católica ecuménica, el adventismo caído ha hecho una alianza con la muerte.

Habiendome convertido al adventismo desde el sábado 14 de junio de 1980, heredé las interpretaciones tradicionales transmitidas por la sierva del Señor Elena Gould White. Pero sus explicaciones proféticas fueron las que Jesús quiso dar provisionalmente mientras esperaba el tiempo final de la gran luz. Y aún hoy me veo obligado a cuestionar la interpretación de los tres mensajes citados en Apocalipsis 14:7-8-9 y 10. Tradicionalmente, estos mensajes se vinculaban con los dos anuncios del regreso de Cristo para la primavera de 1843 y el 22 de octubre de 1844. Sin embargo, pueden ver que los mensajes del primer y segundo ángel no se refieren al regreso de Jesucristo. La interpretación que doy a estos dos mensajes, e incluso hoy al tercero, es mucho más lógica. De hecho, los ángeles se "siguen" en un sentido espiritual de relación entre los mensajes dados. El segundo presenta las consecuencias del primero, y el tercero, las consecuencias del segundo. Estoy desarrollando mi pensamiento: el primer mensaje señala el inicio de un juicio divino sobre la fe cristiana, tal como la practicaban los protestantes en 1844: « *Dijo a gran voz: Temed a Dios y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado; adorad a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas* ». En su mensaje, este ángel designa la práctica del sábado, que, precisamente en el texto del cuarto de los Diez Mandamientos, tiene como objetivo « *dar gloria* » al gran Dios creador según Éxodo 20:11: « *Porque en seis días hizo Yahvé los cielos y la tierra, el mar y todo lo que en ellos hay, y reposó en el séptimo día; por tanto, Yahvé bendijo el sábado y lo santificó* » .

La exigencia de la restauración de su santo sábado resulta en la designación de la Iglesia Católica Romana, que legitimó su abandono desde el 7 de marzo del año 321 y en el año 538, fecha en que asumió el papado. Por eso, el segundo ángel la designa diciendo: « *Y otro, un segundo ángel, la siguió, diciendo: ¡Ha caído, ha caído la gran Babilonia, porque ha hecho beber a todas las naciones del vino de la ira de su fornicación!* » En este versículo, las naciones que han sido obligadas a beber el vino de la ira de su fornicación se refieren a las naciones católicas, pero también a las protestantes que honran y practican su primer día de descanso, el antiguo "día del sol invicto", profanado por el culto pagano. La falta es tan grave y mortal que un tercer ángel los sigue para presentar este mensaje: « *Y otro, un tercer ángel, los siguió, diciendo a gran voz: Si alguno adora a la bestia y a su imagen, y recibe la marca en su frente o en su mano , beberá del vino de la ira de Dios, que ha sido vaciado puro en el cáliz de su ira, y será atormentado con fuego y azufre delante de los santos ángeles y del Cordero* ». Debemos, pues, extraer todas las consecuencias de esta advertencia que Dios dirige a los protestantes, pero también a los propios adventistas, al especificar en este versículo que « *él también beberá* ». En este mensaje se puede encontrar una advertencia y las consecuencias de su desprecio. Por eso hoy me siento impulsado a conectar el mensaje de este tercer ángel con la prueba de la fe adventista del año 1994, cuando el adventismo perdió la gracia de Cristo, quien lo designó "desnudo". Su apego a la federación protestante lo lleva a tomar la marca de la autoridad romana, colocándolo en la poco envidiable situación de víctima destinada a sufrir la segunda muerte en el lago de fuego, de acuerdo con la advertencia del mensaje del tercer ángel. En su mensaje, el ángel presenta la acción de tomar la marca usando este verbo en presente, lo cual se refiere a la fe

protestante de 1843 y 1844 y al adventismo oficial desde principios de 1995, fecha de su alianza con la federación protestante, ya condenada por su obediencia a la autoridad católica romana. Esta aplicación del mensaje del tercer ángel al adventismo vomitado no excluye, sin embargo, su aplicación al contexto final del gobierno universal que buscará obligar a todos los sobrevivientes de la Tercera Guerra Mundial Nuclear a honrar el domingo romano. Los adventistas tradicionalmente conocían el anuncio de esta prueba final de fe adjunta a la ley que hacía obligatorio el descanso dominical, pero no sabían que la advertencia del tercer ángel los condenaría primero, ya en 1995, es decir, después de la prueba de fe completada en 1994.

Comparemos las experiencias. En 1843 y 1844, los burladores e indiferentes supieron esperar, con sabiduría y temor, hasta que las fechas anunciadas hubieran pasado para condenar y burlarse abiertamente de la credulidad de los Adventistas del Primer Día, pues aún no se trataba del sábado, sino solo de la anticipación del glorioso regreso de Jesucristo. Al pasar las fechas, los verdaderos adventistas fueron expulsados y rechazados por los miembros de sus iglesias, y Dios los reunió para formar, tras la adopción de su santo sábado, su Iglesia Adventista del Séptimo Día. Por el contrario, en la prueba de fe basada en la expectativa del regreso de Cristo en 1994, el adventismo tibio y formalista no esperó a que pasara 1994 para condenar y rechazar el mensaje de Dios, pues a finales de 1991, tres años antes de la fecha anunciada, optó por expurgar al mensajero, confirmando su rechazo definitivo del mensaje profetizado. Y aquí, nuevamente, el mensaje de Jesús a Laodicea presenta su respuesta a este comportamiento odioso. Aquí, nuevamente, usa los tiempos verbales presente y futuro, que expresan sucesivamente la causa y su consecuencia: « *Así pues, porque eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca* ». Sin embargo, la observación se hizo a finales de 1991 y la consecuencia, el vómito de Jesús, vendría tres años después, a principios de 1995. Este vómito se confirma entonces por la adhesión del adventismo oficial al bando protestante llamado « *muerto* » por Jesucristo desde 1844, en Apocalipsis 3:1: « *Escribe al ángel de la iglesia en Sardis: Estas son las palabras del que tiene los siete Espíritus de Dios y las siete estrellas: «Conozco tus obras. Sé que se dice que vives, y estás muerto».* ».

El adventismo oficial no ha podido aprender todas las lecciones de las revelaciones recibidas y transmitidas por nuestra hermana Ellen Gould-White. En su interpretación de los mensajes de los tres ángeles, especificó, respecto al comportamiento humano ante los anuncios adventistas de William Miller, que **Jesús ordenó a sus ángeles que no trataran más con los cristianos que rechazaran y despreciaran los anuncios proclamados por su mensajero** . El mismo juicio cayó sobre el adventismo oficial en 1995, por la misma razón. Y ya este mensaje transmitido por Ellen Gould-White en sus escritos confirmó mi comprensión del ya muy comprensible declive del campo protestante, debido al requisito divino del sábado desde 1843 y 1844. Pero para lograrlo, tuvimos que dedicarles todo nuestro corazón y alma, mucho tiempo y perseverancia. Pero también fue necesario ser elegidos y guiados por Jesucristo o su ángel Gabriel, nuestro compañero de servicio, quien también muestra una completa abnegación en su servicio a Dios en Jesucristo.

En los 2000 años previos a su gloriosa segunda venida, Jesucristo experimentó felicidad en su relación con sus redimidos solo en las eras apostólica y adventista, y la causa de esta felicidad es fácil de identificar: en ambas eras, sus fieles siervos guardaron y honraron su santo sábado. Por eso, toda su revelación profética se basa en estos dos fundamentos: del año 30 al 321, o 291 años, y del año 1844 al 2030, o 186 años. Estas son dos eras en las que su " sacerdocio celestial **eterno** " y la observancia de su sábado, santificado desde la fundación del mundo, fueron y son nuevamente reconocidos y honrados por sus redimidos. Además, estos dos períodos constituyen las " *puertas* " y los " *cimientos* " de la " *Nueva Jerusalén* ", la imagen simbólica del Elegido redimido, en Apocalipsis 21:12 y 14: " *Y tenía un muro grande y alto, con doce puertas, y en las puertas doce ángeles, y nombres escritos sobre ellos, los nombres de las **doce tribus de los hijos de Israel** : .../...El muro de la ciudad tenía doce cimientos, y sobre ellos los doce nombres de los **doce apóstoles del Cordero** "*. Entre estos dos períodos, el usurpador papal desvió hacia sí los honores y las oraciones de los creyentes católicos y de una gran mayoría de protestantes a quienes Dios juzgó " **hipócritas** " en Daniel 11:34: " *Y cuando caigan, recibirán un poco de ayuda, y muchos se unirán a ellos en la hipocresía* ". Por lo tanto, todo el Apocalipsis debe analizarse bajo los estándares doctrinales aplicados en estas dos épocas, pues entre ambas, el régimen del « **pecado** », estigmatizado y denunciado por Dios en Daniel 8:12, llegó a dominar la religión cristiana: « **El ejército fue liberado con el sacrificio perpetuo, a causa del pecado** ; el cuerno derribó la verdad y prosperó en sus empresas ». La palabra «sacrificio» no se cita en el texto hebreo original. Añadida injustamente, distorsiona el significado del mensaje y sugiere el contexto del antiguo pacto, mientras que Dios, con su mensaje, se dirige a la era cristiana del Nuevo Pacto.

Al restaurarse el sábado, es decir, a partir de 1844, según Apocalipsis 7:2, Dios emprendió la obra de **sellar** a sus verdaderos elegidos, quienes descubrieron, en oposición al « **sello del Dios vivo** » del sábado, que el domingo constituía la principal « **marca de la bestia** » citada en Apocalipsis 13:15: « *Y hacía que a todos, pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y esclavos, se les pusiera **una marca en la mano derecha o en la frente** »* . Nótese esta precisión: el texto no dice « *la marca* », sino « **una marca** », lo que sugiere que esta « *marca* » puede adoptar diversas formas concretas, pero todas representan un signo de la autoridad religiosa romana y papal. En este sentido, el descanso del primer día establecido por Constantino es *una marca* , la adoración a María es *una marca* , la adoración a los santos es *una marca* , la misa católica es *una marca* ... etc. Esto justifica la condena del adventismo oficial, que rechaza la luz divina en 1991 y se alía con la maldita fe protestante por su respeto al día de descanso romano; lo que lleva al adventismo oficial a tomar, él mismo, una marca de la autoridad romana *en la mano y en la frente* ; *en la mano* como una obra y *en la frente* como un signo de su propia voluntad y elección personal responsable.

Hasta el glorioso regreso de Jesucristo, la observancia del " **descanso del séptimo día santificado** " por Dios, en Génesis 2:2-3, constituye, en profecía, " **el sello del Dios vivo** ", pero la Biblia le da un significado complementario a este " **sello de Dios** ". Leemos en 2 Timoteo 2:19: "... Sin embargo, el sólido fundamento

*de Dios permanece, **teniendo este sello : El Señor conoce a los que son suyos ; y: Todo aquel que invoque el nombre del Señor, apártese de la iniquidad** ".*

Tras estas explicaciones, la « **confusión romana** » se vuelve transparente como el cristal. El « **misterio de la iniquidad** » queda claramente identificado.

En camino hacia su gobernanza global

El domingo 7 de diciembre de 1941, a las 10:00 a. m., hora elegida para el culto protestante, Japón lanzó un ataque aéreo contra la base estadounidense de Pearl Harbor, en el océano Pacífico. Tras el ataque, Japón declaró oficialmente la guerra a Estados Unidos, violando así las normas convencionales adoptadas por la Sociedad de Naciones, organizada por Occidente.

Los estadounidenses recibieron ayuda en su desarrollo gracias a científicos judíos que habían huido de Alemania antes del inicio de la Segunda Guerra Mundial. El 6 y el 9 de agosto de 1945, se lanzaron dos bombas nucleares sobre Hiroshima y Nagasaki, obligando a los japoneses a reconocer la victoria estadounidense. Buenos príncipes, Estados Unidos ayudaría a Japón a recuperarse ofreciéndole su protectorado; la colonización estadounidense de las mentes había comenzado. Pero para entender cómo llegamos aquí, debemos remontarnos a 1944. El 6 de junio de ese año, el campamento aliado occidental desembarcó en Normandía, en las playas del norte de Francia. Los rusos entraron en Berlín el 2 de mayo de 1945, y los estadounidenses entraron a su vez dos meses después. Los líderes nazis fueron arrestados, juzgados y ahorcados por el campo victorioso después de los sensacionales juicios de Núremberg, que comenzaron el 20 de noviembre de 1945 y terminaron el 1 de octubre ^{de} 1946. Pero tan pronto como entraron en Berlín, los estadounidenses evacuaron a los "cerebros grises" del campo nazi alemán.

Así, Estados Unidos cuenta, junto con Japón, con una base de producción industrial muy rentable, y se obtienen enormes beneficios con la reubicación de empresas estadounidenses en este país. Estados Unidos se beneficiará del conocimiento del famoso físico Von Braun, quien desarrolló los misiles alemanes V1 y V2 que destruyeron Londres. Y todos los exitosos avances espaciales de la NASA se deben a él.

En Europa, la guerra había causado gran devastación, y Estados Unidos, siempre un príncipe bondadoso, contribuyó a su recuperación. Organizaron el Plan Marshall e invirtieron cuantiosas sumas para ayudar a los pueblos europeos del bando occidental, simplemente porque, desde la partición de Yalta, el bando ruso había ocupado Polonia y Alemania Oriental hasta Berlín. La poderosa maquinaria industrial y química estadounidense se había puesto en marcha, y el uso del DDT impulsó el rendimiento de los cultivos al destruir las plagas e insectos que atacaban los productos agrícolas. La venta de este producto estadounidense enriqueció aún más a Estados Unidos. Pero en Francia, el general De Gaulle, líder del país, veía con recelo esta nueva forma de colonización, ya que desde el final de la guerra, los ejércitos estadounidenses habían estado

estacionados por toda Europa Occidental. Y a costa de saldar una cuantiosa deuda de guerra, finalmente logró su salida del suelo francés. El espíritu republicano llevaría a los franceses a derrocar a este líder militar. Pero Francia no es inmune a la influencia estadounidense que su juventud admira y toma como modelo. Y aquí, en toda Europa Occidental, tenemos una nueva colonización de mentes humanas.

En el mundo, una lucha por la influencia enfrenta ahora a dos bloques opuestos en todos los ámbitos: político, económico y religioso: el capitalismo estadounidense contra el comunismo ruso-soviético; la religión protestante estadounidense contra el ateísmo del pueblo ruso. El "Telón de Acero" separa a ambos bandos, que se odian mutuamente. Entre estos dos gigantes, los europeos están divididos sobre uno u otro, incluso dentro de las propias naciones. Ambos dominan el arma atómica de la disuasión suprema. Y las naciones se están reconstruyendo de forma bipolar, como las dos grandes potencias.

Francia perdió sus colonias y el regreso al poder del general De Gaulle en 1958 instauró una nueva Constitución: la Quinta ^{República}. Este líder militar necesitaba poder absoluto y fue tan astuto que diseñó una Constitución que le aseguraba un poder autocrático, conservando las formas republicanas democráticas. La Cámara de Diputados perdió su influencia, que ahora pertenecía únicamente al presidente y su delegación mayoritaria, quienes a su vez obedecían al gobierno formado por su primer ministro. Ocupados en consumir cada vez más, este nuevo régimen no incomodó a los franceses, poco interesados en las cuestiones políticas. Pero la política marcaba las pautas económicas, y año tras año, ricos financieros y grandes industriales organizaban la vida económica según sus intereses y ganancias. De ahí surgió la idea de crear una Europa unida, inicialmente estrictamente comercial, bajo la forma del "mercado común". Francia dependía de Alemania, que era igual de exigente, pero a diferencia de Francia, Alemania permaneció bajo el protectorado estadounidense. Y, en última instancia, fue gracias a Europa que Francia se reincorporó a la organización estadounidense, la OTAN, de la que el general De Gaulle la había expulsado. Este regreso fue elegido por un solo hombre, el presidente Nicolas Sarkozy. La reincorporación se confirmó los días 3 y 4 de abril de 2009. Es en esta acción donde se puede comprender la maldición que constituye esta Constitución de la Quinta ^{República}. La nación entera ve su destino comprometido, para bien o para mal, a la decisión de un solo hombre. Y lo peor para Francia es que Dios la ha maldecido desde su primer rey, Clodoveo, rey de los francos. Las decisiones tomadas por sus líderes solo pueden conducir a la catástrofe y la destrucción. Pero Dios le dio tiempo y ya le evitó la ruina durante la Segunda Guerra Mundial y su juicio por colusión con la Alemania nazi. La razón de esta protección está en estas líneas que aún escribo. Es en Valence sur Rhône que Dios eligió para traer su última y poderosa revelación profética y la elección de este lugar se basa en los siguientes hechos: En Valence, su enemigo de entonces, el Papa Pío VI, arrestado en 1798 (final de los 1260 años del reinado papal según Dan 7:25) murió en la prisión de la Ciudadela en 1799. En la Catedral de esta ciudad, hay una estela en la que se conservó su corazón. Ahora bien, la muerte de este papa es también el cumplimiento de la profecía de Apocalipsis 13:3: « Vi una de sus cabezas como

herida de muerte, y su herida mortal fue sanada. Y se maravilló todo el mundo en pos de la bestia ». De hecho, el papa Pío VI era la « cabeza » religiosa de la « bestia » que, en conjunto, constituía el poder religioso y el poder monárquico civil; la otra « cabeza » de este régimen, la de Luis XVI, había caído el 21 de enero de 1793, aniquilada por la guillotina de los revolucionarios franceses. Luego, todavía en Valence, encontramos la estancia del joven oficial de artillería Bonaparte Napoleón, quien se convertiría en 1804 en el emperador de Francia, Napoleón I. ^{Dios} lo designa con la imagen de un «águila » que caracterizaba el estilo imperial, en Apo. 8:13: « Miré, y oí **un águila** volar por en medio del cielo, que decía a gran voz: ¡Ay, ay, ay de los moradores de... la tierra, a causa de las otras voces de la trompeta de los tres ángeles que están a punto de sonar! Esto le valió a su hijo el apodo de " **el aguilucho** ". Valence, por lo tanto, está vinculada, una vez más, a la profecía y, según este versículo, a anunciar las *tres últimas trompetas* presentadas, sucesivamente, en Apocalipsis 9, para la quinta ^y la sexta [;] y en Apocalipsis 11:15, para la séptima [;] cosas que he identificado, interpretado y explicado en mi obra "Explícame Daniel y el Apocalipsis". Y si esta luz llegó a Valence, es porque allí se encuentra la institución adventista del séptimo día más antigua de Francia; la primera en establecerse allí después de Suiza. Y fue allí donde pedí y recibí el bautismo de Jesucristo. Estas tres razones justifican la elección de Dios de traer su luz a esta ciudad francesa. Y la excepcionalidad de su historia se confirma aún más por el hecho de que en Valence, la guillotina de los revolucionarios no causó ninguna derrota, a diferencia de todas las demás ciudades de Francia en aquella época. Por lo tanto, es en virtud de esta elección divina. que aclare lo oscuro e ignorado, conforme a lo escrito en Amós 3:7: « *Porque el Señor Yahvé **no hace nada sin revelar su secreto** a sus siervos los profetas* ». Así, *el testimonio de Jesús* adquiere, a través de estos escritos, una forma concreta, edificante y salvadora.

Hablar del imperialismo, renovado en Francia por Napoleón I ' nos conecta con el imperialismo estadounidense contemporáneo. Pues Estados Unidos también anhela este lugar supremo por encima de todos los dominadores del mundo. Tras librar sucesivas guerras infructuosas contra Corea del Norte y Vietnam, ambas apoyadas por los bandos soviético, ruso y chino, los estadounidenses volvieron a fracasar contra Irak y luego contra el Afganistán musulmán. Se replegaron sobre sí mismos y, bajo la presidencia de Trump, quisieron poner fin a su papel de policías mundiales; lo cual ya era, sin decirlo, una admisión de culpa. Pero no, fue solo por razones de coste financiero que este intervencionismo estadounidense tuvo que terminar. Con la competencia de Rusia y China, que se habían incorporado al capitalismo internacional, se redujeron las posibilidades de alcanzar la dominación mundial. Pero ahora, gracias a un cambio de presidente, la agresión de Rusia contra Ucrania la obliga a retomar su papel de policía mundial. El presidente demócrata Joe Biden tiene interés en Europa y quiere mantener su liderazgo, su colonización de las mentes de los pueblos que se han unido a la OTAN. Y cuando, atacada por Rusia, Ucrania expresa su deseo de unirse a la OTAN, Estados Unidos solo puede acudir en su ayuda. Pero por el momento, quiere evitar a toda costa una confrontación directa con la Rusia

nuclear. Por lo tanto, se limita a suministrar armas a Ucrania, que siempre exige más, y siempre exigirá más, debido al poder del país ruso que lucha contra ella.

Bajo el poder de Dios, los europeos se ven impulsados a una escalada bélica por las decisiones de sus líderes, quienes responden a la historia y las experiencias de su país. Las relaciones internacionales les otorgan cada vez más poder, y esta característica moderna actual es revelada por Dios en su mensaje altamente codificado de la " **sexta trompeta** ", el tema de Apocalipsis 9, en los versículos 17 al 19: " *Vi en la visión los caballos, y a los que los montaban, con corazas de fuego, jacinto y azufre. Las cabezas de los caballos eran como cabezas de leones, y de sus bocas salían fuego, humo y azufre* ". Este mensaje, de otro modo completamente incomprensible, ya no lo es. Para comprenderlo, simplemente sustituya la palabra " *caballos* " por grupo o tropa, según Santiago 3:3; " *los que los montaban* " por líderes militares; la palabra " *corazas* " por justicia y protección. La palabra " *jacinto* " es, simbólicamente, la flor del dios sol Apolo, y su origen es Turquía, Siria y Líbano. La palabra " *cabezas* ", sustituida por magistrados o gobernantes, según Isaías 9:14; la palabra " *león* ", por fuerza, según Jueces 14:18; la palabra " *bocas* ", por palabra, es decir, órdenes, decisiones y oraciones; la palabra " *fuego* ", por destrucción; la palabra " *humo* ", por oración, según Apocalipsis 8:4, pero también intoxicación y oscurecimiento, según Apocalipsis 9:2; la palabra " *azufre* ", por nuclear, o " *fuego del cielo* ", según Apocalipsis 13:13, o fuego volcánico subterráneo, el magma del " *lago de fuego y azufre* ", según Apocalipsis 20:15, es decir, el infierno mítico del catolicismo y los griegos. El versículo 18 confirma y resume: " *Por estas tres plagas murió la tercera parte de la humanidad: por el fuego, por el humo y por el azufre que salían de sus bocas* ". El versículo 19 proporciona explicaciones que establecen la relación entre estos símbolos. Desde la perspectiva contraria a la de los analistas civiles, Dios confirma la causa espiritual de los enfrentamientos mencionados: « *Porque el poder de los caballos estaba en sus bocas y en sus colas; sus colas eran como serpientes con cabezas, y con ellas hacían daño* ». En este versículo, el nuevo símbolo citado, la palabra « *cola* », designa al « *profeta que enseña mentiras* », según Isaías 9:14; y la palabra « *serpiente* » designa a la « *astuta* » y seductora « *serpiente* » que el diablo usó como médium para hablar con Eva y seducirla con sus mentiras, en Génesis 3:1. Traducido y reconstruido, este mensaje significa: « **Porque el poder de los ejércitos estaba en sus palabras y en sus falsos profetas que enseñaban mentiras; sus falsos profetas eran astutos engañadores que engañaban a magistrados y gobernantes, y era a través de estos magistrados y gobernantes que los falsos profetas hacían daño** ». Dios aquí solo confirma estas acusaciones contra las falsas religiones cristiana y musulmana involucradas en esta Guerra Mundial centrada en Europa Occidental. En cuanto al daño que se hace, el versículo 18 lo ha resumido en estos términos: " *La tercera parte de la humanidad fue muerta por estas tres plagas: por el fuego, por el humo y por el azufre que salían de sus bocas* ". La falsa creencia produce en esta guerra, " *fuego* ", destrucción física; " *humo* ", destrucción espiritual; " *azufre* ", destrucción nuclear y la " *muerte segunda* " en el " *lago de fuego* "; todas cosas ordenadas por las " *bocas* " de los poderosos jefes de estado.

En estos mensajes de la "**sexta trompeta**", encontramos los símbolos citados en el de la "**quinta trompeta**". Se confirma así el vínculo espiritual que los conecta. Explicación: Desde 1844, Dios ha concedido 150 años, simbolizados por los "**cinco meses**" de Apocalipsis 9:5-10, a los falsos profetas protestantes, anglicanos y ortodoxos, para conducir a los habitantes de la tierra a su caída. Al final de estos 150 años, en enero de 1995, el Adventismo del Séptimo Día oficial se unió a ellos, completando así el número de los caídos. Unos años después, en 2022, Dios activa la "**sexta trompeta**". Libera a los ángeles malignos y comienza la guerra en Europa con la agresión rusa a Ucrania, a la espera de que esta Tercera Guerra Mundial se extienda a todas las naciones europeas y a las demás grandes naciones del mundo.

Al preparar este estudio, descubrí el significado de la palabra "**jacinto**", citada en Apocalipsis 9:17. Este nombre designa simbólicamente la flor del dios griego del Sol, Apolo, o dios griego de la Luz. Este significado lo vincula con el ángel destructor llamado "**Apolión**", o Apolo, en la "**quinta trompeta**" del versículo 11: "*Y tenían sobre ellos por rey al ángel del abismo, cuyo nombre en hebreo era Abadón, y en griego, Apolión*". Con este nombre, Dios designa al diablo, inspirador del culto pagano al dios Sol. Pero las palabras "**hebreo**" y "**griego**" designan la Biblia, escrita como la Luz de Dios. Por lo tanto, Dios culpa tanto del uso destructivo de la Biblia como de la destrucción cometida en la Tercera Guerra Mundial a la religión cristiana, que honra el antiguo "Día del Sol", establecido por el emperador romano Constantino I ^{el} Grande el 7 de marzo del año 321. El gran plan de Dios se está cumpliendo ante nuestros ojos. Y después de 150 años de paz planeada para las religiones cristianas, la destrucción física de los culpables está en marcha con la liberación de los ángeles malos "**preparados para la hora, día, mes y año**" desde el comienzo del sellamiento de los elegidos de Apocalipsis 7:2-3. Esta expresión designa "**la hora**" elegida por el Dios Creador según su cálculo del tiempo, lo cual cuestiona las fechas fijadas por el falso calendario humano: "*Vi a otro ángel que subía del **oriente**, y tenía el **sello del Dios vivo**. Clamó a gran voz a los cuatro ángeles, a quienes se les había dado el poder de hacer daño a la tierra y al mar, y dijo: **No hagáis daño a la tierra, ni al mar, ni a los árboles, hasta que hayamos sellado** en sus frentes a los siervos de nuestro Dios*". ¿Qué significa el fin del sellado de los elegidos? Primero, cabe destacar que este tiempo de sellado termina cuando comienza la Guerra. Segundo, la entrada en la guerra significa que el número de elegidos está completo y que, a partir de ese momento, los nuevos nacimientos no podrán beneficiarse de la oferta de salvación. La humanidad entra entonces en el proceso de su destrucción progresiva, que será total al regreso de Jesucristo.

Debemos recordar el papel fundamental de la reacción estadounidense para justificar la escalada bélica que está llevando a la humanidad europea a perder simbólicamente "**un tercio de su población**". Y esta continua escalada armamentística de Ucrania está llevando a la guerra a adoptar una forma nuclear definitiva, extremadamente destructiva de vidas, propiedades y territorios prohibidos debido a la radiactividad terrestre.

Tras conocer el anuncio de este juicio divino, podemos encontrar estas cosas concretamente en la situación global actual. En Estados Unidos, el jefe de

Estado Joe Biden es un presidente católico de un país oficialmente protestante calvinista; frente a él, el líder ruso Vladimir Putin es cristiano ortodoxo; el jefe de Estado de Ucrania, Volodymyr Zelensky, es judío de origen ruso y su nombre es polaco. Polonia, su principal partidario, es católica; Inglaterra es anglicana; Francia, oficialmente agnóstica, se compone de una mezcla religiosa de ateísmo, cristianismo católico y protestante, e islam. Pero la lista no es exhaustiva, porque sería más fácil decir qué religión no está presente, dado que ha acogido a personas de todas las naciones de la tierra en su suelo y territorios de ultramar.

Al observar lo que sucede, veo a líderes presas del pánico, buscando patéticamente una solución, sintiéndose atrapados en una trampa que se cierne sobre ellos inexorablemente. Esta trampa les fue tendida por el gran Dios Creador, quien pretende expiar su desprecio por su luz bíblica, sus leyes y su persona, a pesar del testimonio de amor que les ofreció mediante el sacrificio mortal de su vida en Jesucristo. La situación es inextricable, insoluble, porque se les imponen dos opciones opuestas: apoyar a Ucrania y exponerse a la venganza rusa o negarse a ayudar a Ucrania y parecer egoístas, individualistas, desalmados y traidores ante quienes apoyan la ayuda a Ucrania. La esquizofrenia se está apoderando de la sociedad, y oigo al presidente de Francia, Emmanuel Macron, hacer comentarios insensatos, repetidos a coro por los partidarios de su gobierno. Así, para tranquilizar a los franceses, presenta tres condiciones para entregar aviones a Ucrania. Pero, cegados por Dios, no se dan cuenta de que estas tres condiciones ya han sido transgredidas y contradichas por los hechos: 1- Utilidad para Ucrania : útil que sea destruida cada vez más por los bombardeos rusos; 2- Sin escalada : ha habido una escalada continua desde el 24 de febrero de 2022. Rusia está intensificando sus ataques y movilizando cada vez a más combatientes; 3- Sin debilitar a Francia : cualquier oferta de armas y gastos militares tiene un costo para Francia y la debilita, sin olvidar la venganza rusa que le sobrevendrá.

La ceguera de las mentes por parte de Dios sigue a la colonización de las mentes europeas por parte de los estadounidenses. Para Estados Unidos, el momento de alcanzar su objetivo de dominación se acerca, pero lo ignora. Pues todos los actores globales desconocen el plan preparado por el gran Dios Creador. Este privilegio está reservado para sus hijos fieles y perseverantes. Esto ya nos permite ver la diferencia que Dios establece entre *quienes le sirven* y *quienes no* . Pero la verdadera diferencia final entre ambos será la de la vida y la muerte.

En el papel de la seductora " *serpiente* ", el joven actor y presidente de Ucrania desempeña el papel principal. En toda la historia de la humanidad, nunca un solo hombre ha seducido a tantos jefes de estado haciéndolos sentir públicamente culpables. Y el secreto de su éxito reside en la dependencia de estas naciones unidas en la OTAN, que las somete y las obliga a obedecer las decisiones estadounidenses. Esta actual dominación estadounidense sobre las mentes europeas da una idea del peso que tendrá en su régimen universal de la " *bestia* ", programado en Apocalipsis 13:11. Los "policías" de la tierra, los nuevos romanos, se convertirán entonces en los " *jefes* " que impondrán sus ideas a todos los sobrevivientes de la gran destrucción bélica. Y nosotros, los siervos de Dios, seremos el blanco de la ira de los seres caídos, azotados por las " *siete últimas plagas de Dios* " descritas en Apocalipsis 16. Esto, hasta tal punto, que nuestra

muerte será decretada, de acuerdo con el anuncio de Apocalipsis 13:15. Y la única precisión que Dios nos da sobre su intervención para salvarnos, **en el último extremo**, se basa en el nombre "**Benjamin**" que da a la duodécima de las "**doce tribus selladas**" por su "**sello**" en Apocalipsis 7:8: "*de la tribu de Zabulón, doce mil; de la tribu de José, doce mil; de la tribu de **Benjamín**, doce mil sellados*". Detrás de este nombre "**Benjamin**" se encuentra este mensaje sobre el que debe cimentarse toda la confianza y la fe de los últimos elegidos: Génesis 35:18: "*Y cuando estaba a punto de entregar el alma, pues se estaba muriendo, lo llamó Ben-Oni; **pero su padre lo llamó Benjamín***". En esta imagen encontramos la situación final, aparentemente desesperada, de los elegidos condenados a muerte. Pero Dios, "**el Padre**", interviene y cambia el destino de sus hijos fieles; de "**Ben-Oni**", que significa "hijo de mi dolor", lo cambia a "hijo de mi derecho", traducción del nombre "**Benjamin**". El lado **derecho de la bendición** divina otorgada a los elegidos, según Mateo 25:32-34: « *Todas las naciones serán reunidas ante él. Él separará a unos de otros, como el pastor separa las ovejas de los cabritos; **y pondrá las ovejas a su derecha** y los cabritos a su izquierda. Entonces **el Rey dirá a los de su derecha: Venid, benditos de mi Padre**, tomen posesión del reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo* ».

Yo, que nací al final de la Segunda Guerra Mundial, mido cómo el largo período de paz otorgado por Dios, entre 1945 y 2022, está teniendo consecuencias dramáticas hoy, ya que las personas en edad de gobernar son jóvenes, pues muchas de ellas nacieron en un contexto de "**paz y seguridad**" garantizado por la Unión Europea y firmemente arraigado en la mente humana. De modo que estas palabras de Pablo citadas en 1 Tesalonicenses 5:3 se cumplen hoy por primera vez, la segunda respecto al gobierno universal del tiempo del glorioso regreso de Jesucristo: "*Cuando la gente diga: '**Paz y seguridad**!', Entonces les sobrevendrá una destrucción repentina, como dolores de parto a una mujer embarazada, y no escaparán*". » La guerra, la verdadera, era para ellos solo un recuerdo de sus padres, tal como sus padres habían crecido oyéndoles contar las terribles experiencias de la Primera Guerra Mundial de 1914-1918. Cada generación tenía el recuerdo de su guerra; la de hoy, no. Y esta es también la causa de las reacciones arrogantes, imprudentes y beligerantes de nuestros jóvenes líderes actuales. También debemos entender que Dios preparó la Tercera Guerra Mundial desde el final de la Segunda. **Porque la Tercera comenzó con el cuestionamiento de la partición de Yalta en 1945. Rusia permitió que varios países abandonaran su alianza, Polonia, los países bálticos, Checoslovaquia, Rumania, pero Ucrania... su frontera era un país de más**.

En Occidente, presa de la incredulidad, el anuncio de una guerra nuclear se ha vuelto inverosímil. Por eso, multitudes morirán sin conocer la causa espiritual divina de la guerra que provoca su desaparición.

Para los occidentales, la decisión de armar a Ucrania se presenta así: cara, yo gano; cruz, tú pierdes. Esto es lo que veo: Ucrania tiene la ventaja, ayudémosla a ganar; Ucrania pierde la ventaja, ayudémosla a evitar la derrota. Mientras denuncio y recuerdo la inexperiencia e inmadurez que el propio presidente Macron alegó, antes de su primera elección, me entero de que una líder rusa comenta las declaraciones de nuestro presidente francés, quien afirmó que enviar

armas pesadas no constituye una escalada de la guerra. Dice sobre él: «Esas no son palabras de un adulto». Los límites de la inmadurez empiezan a aparecer y los primeros en descubrirlos son los nuevos enemigos rusos; por su parte, los franceses no ven nada. Por lo tanto, ya es demasiado tarde; la justicia del Dios vivo está «en **marcha** » para destruir a quienes no merecen la vida.

En el curso de este estudio, el Espíritu me ha guiado a nuevas interpretaciones del símbolo " sol ", citado varias veces en el Apocalipsis. Aparece por primera vez en Apocalipsis 1:16: " *Tenía en su diestra siete estrellas, y de su boca salía una espada aguda de dos filos; y su rostro era como el sol cuando resplandece en su fuerza* ". Su definición como símbolo del dios griego de la luz, " Apolo ", enriquece mis explicaciones previas. Se confirma la visión de la gran calamidad anunciada a Daniel en Daniel 10:1. En este contexto cristiano, el "rayo" del dios griego Zeus, o el Júpiter romano de Daniel, es reemplazado por el " sol ", " Apolo ", causa de toda la maldición que ha plagado al falso cristianismo desde el 7 de marzo de 321 hasta el regreso de Cristo. En completa oposición a su símbolo de la verdadera luz divina, este " sol " designa el culto solar pagano que históricamente alcanzó su apogeo con el reinado del rey de Francia, Luis XIV, llamado el "rey sol". Además, en Apocalipsis 8:12, el "sol como cilicio" oscurecido ataca directamente a la monarquía y a la religión católica romana papal, apoyada y practicada por este rey despótico, perseguidor de la verdadera fe reformada y, con ella, de la Biblia misma, la verdadera luz divina. De igual manera, en Apocalipsis 8:12, la " *tercera parte del sol* " abatida por los revolucionarios franceses se refiere a estos mismos objetivos monárquicos católicos. Pero todo el versículo también sugiere un ataque de los revolucionarios contra el orden divino del tiempo, como está escrito en Génesis 1:14, respecto a las " *estrellas y los cielos* ": "Y dijo Dios: *Haya lumbreras en la expansión de los cielos para separar el día de la noche ; y sirvan de señales para las estaciones, para los días y para los años ; y sirvan de señales para las estaciones, para los días y para los años* ". » Ahora, por primera vez en la historia de la humanidad, los revolucionarios franceses querían establecer un calendario especial reemplazando la semana divina de siete días por semanas de diez días. Pero el orden de la semana divina fue restaurado después de este tiempo revolucionario. Dios frustra todos los intentos humanos de destruir el orden del tiempo establecido por él. Y estos intentos confirman este versículo fundamental de la profecía, Daniel 7:25, porque revela un plan concebido por Satanás, el diablo, el enemigo de Dios y sus elegidos: « *Hablará palabras contra el Altísimo y quebrantará a los santos del Altísimo, y **pensará en cambiar los tiempos y la ley** ; y los santos serán entregados en su mano por un tiempo, tiempos y la mitad de un tiempo* ». » Sin embargo, desde 1981, en Francia, ha logrado que se atribuya el nombre de «séptimo día» al «primer día» del tiempo fijado por Dios, algo que China y los países bálticos, en Europa, ya practicaban desde hacía siglos, y logró establecer el comienzo del día a la medianoche. El inicio del año se situó al inicio del invierno desde 1564, cuando esta norma fue impuesta por el Concilio del Rosellón, en Francia, en presencia de la reina Catalina de Médici. La medida fue generalizada por el papa Gregorio XIII en 1582. Por lo tanto, el avance del tiempo es observable y notado. La implicación de los tres reyes maldecidos por la

profecía de Miguel Nostradamus en estas modificaciones del tiempo divino se confirma, ya que esta última medida fue exigida por Carlos IX, quien murió a los 23 años, golpeado por Dios.

En 1986 se cumplió un acontecimiento que sirvió de advertencia profética: el accidente nuclear de la central nuclear **de Chernóbil**, en Ucrania. El nombre **Chernóbil** significa "**ajenjo**" o hierbas "**amargas**", y, en dos palabras, significa: **blanco y negro**, imagen de la oposición absoluta de género, "*noche y día; oscuridad y luz*" (Génesis 1:4-5). El accidente profetizó que Ucrania daría frutos "**amargos**" para los occidentales; "**amargos**" como el fruto de la fe católica romana, que Dios comparó con el "**ajenjo**" *en el* mensaje de la "**tercera trompeta**" en Apocalipsis 8:11: "*El nombre de aquella estrella es **Ajenjo**; y la tercera parte de las aguas se convirtió **en ajenjo**, y mucha gente murió a causa de las aguas, porque se amargarón*". Ahora, en la guerra actual, Polonia, bastión del catolicismo romano desde que el papa polaco Juan Pablo II se ganó el favor popular durante sus 26 años de pontificado (26: el número del nombre de Dios: YaHWéH), es el primer país en apoyar a los ucranianos y el más celoso en declarar la guerra a Rusia, el escollo que arrastra a las naciones europeas hacia la ruina anunciada. Y Polonia goza del apoyo y la aprobación de varios pequeños países vecinos, todos celosos de la fe católica.

Occidente está a punto de descubrir que es más fácil firmar acuerdos comerciales y alianzas políticas que lograr que las mentes humanas se adhieran a los mismos valores morales, políticos, económicos o religiosos.

El Elegido y la Ley Divina

En Deuteronomio 6:5, nuestro Señor declaró por medio de Moisés, su siervo y guía de Israel: « *Escucha, Israel: Yahvé nuestro Dios es el único Yahvé. **Amarás** a Yahvé tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas* ». Más tarde, según Mateo 22:26-40, cuando se le preguntó: « *Maestro, ¿cuál es el gran mandamiento de la ley?* », Jesús dio su respuesta: « *Jesús le respondió: **Amarás** al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente. Este es el primero y el mayor mandamiento. Y el segundo es semejante: **Amarás** a tu prójimo como a ti mismo*». De estos dos mandamientos depende toda la Ley y los Profetas ».

Lo primero que hay que destacar es el mandato « **amarás** », común y presente en estos tres mandamientos. El segundo es que, al poner las mismas palabras en boca de Moisés y Jesús, Dios le da a Moisés una imagen profética de Jesucristo; algo que el propio Moisés confirmó al decir sobre Jesús, el Mesías que había de venir, en Deuteronomio 18:15: « *Yahvé, tu Dios, te levantará **un profeta** de entre tus hermanos, como yo; a él escucharás* ». Moisés y Jesús fueron profetas y guías de Dios para guiar a Israel hacia la verdad divina. Pero en sus declaraciones, Jesús da a la verdad divina una definición precisa y fundamental: « **amarás** ». La presenta en forma de mandamiento. Sin embargo, nuestra inteligencia humana es suficiente para comprender que el amor y la capacidad de amar no dependen de un orden,

sino de un don natural. El hombre es así, en su libertad, ama o no ama las cosas o a las personas. ¿Cuál es entonces el propósito que Dios le da a este tipo de mandamiento? La respuesta es sencilla: revela a sus futuros elegidos cuál es su propia naturaleza: Amor; pero un Amor perfecto, capaz de perdurar eternamente. De ahí en adelante, es fácil comprender que todas sus ordenanzas se dirigen únicamente a quienes lo aman, para que, en su obediencia, justificada por el amor y la confianza absoluta que le tienen, puedan beneficiarse de todas las ventajas de su perfecto conocimiento de las condiciones que solo pueden crear la verdadera felicidad.

La Biblia está llena de páginas donde Dios presenta sus leyes. Y parece que todas estas leyes son justas y tienen como objetivo preservar la salud física y mental de la humanidad. Esto es lo que lleva al apóstol Santiago a hablar de la " *ley de la libertad* " en Santiago 2:12: " *Hablen y actúen como si fueran juzgados por la ley de la libertad* ". Hablar de una " *ley de libertad* ", expresada en múltiples " *mandamientos y ordenanzas* ", constituye una paradoja que puede sorprender a seres sencillos que, naturalmente, tienden a considerar las órdenes como **cargas pesadas y desagradables** . Además, debemos entender que estas ordenanzas no les conciernen realmente, porque Dios sabe de antemano cómo reaccionarán a sus ordenanzas y mandamientos quienes no lo aman lo suficiente. Y dado que estas cosas solo conciernen a sus elegidos, es solo para ellos que las leyes divinas representan la " *ley de la libertad* ". ¿Cómo podemos explicar esta lógica? En pocas palabras: en la mente del Elegido colectivo, **el deseo de obedecer se fusiona con el deber de obedecer** , de modo que el mandamiento deja de ser uno solo. El Elegido no necesita forzarse a obedecer a Dios, pues lo hace por el deseo de agradarle.

Cuando comprendemos esto, nos damos cuenta de lo vana e inútil que es la religión falsa. Pues, por su propia naturaleza, cualquier falsedad no tiene posibilidad de establecer una relación con el Dios de la verdad. Vano es el evangelismo forzado, vano es el adoctrinamiento falso, vanas son las formas religiosas establecidas por los hombres, vanas son las religiones de deidades falsas, y vanos son todos los intentos de imponer una religión por la fuerza en cuerpos y mentes, incluso si se trata del verdadero Dios Creador. A través de Moisés y Jesús, quienes dijeron: « **Amarás** », Dios estableció el « **amor** » como la única condición para comunicarse con Él. Por lo tanto, como consecuencia de esta regla absoluta, todos aquellos que no cumplen con este estándar no cuentan para Él. Los números no tienen importancia a sus ojos porque Él busca y exige la calidad del alma. O bien está dentro de su norma y lo conserva para su eternidad, o no lo está, y permanece en sus ojos sólo como un " **aliento** " momentáneo que pasa y desaparece como su Espíritu le hizo decir en Sal. 144,4: " *El hombre es como un soplo , sus días como una sombra que pasa* " .

En 1 Corintios 13, el apóstol Pablo alaba el " **amor** " según la comprensión de Dios. Traducida como " *caridad* " o " *amor* ", la palabra griega original designa carisma, o don. Y es cierto que el don más excelente que Jesús confirmó es el don del amor, el don de conocer y poder amar a Dios y al prójimo. Pablo, por lo tanto, pinta un retrato complejo del elegido, amado

y elegido por Dios. Y una cosa es cierta: quien ama verdaderamente a Dios no discute su obediencia ni discute con él. La disputa, que reemplaza a la discusión, es fruto de seres rebeldes, para quienes el primer ángel perfecto se convirtió en modelo, con el paso del tiempo.

Podremos así comprender mejor la imagen del "maestro" que Pablo da a la ley divina en Gál. 3,24-25: " *Así que la ley vino a ser nuestro maestro, para llevarnos a Cristo, a fin de que fuéramos justificados por la fe*". Ahora que ha llegado la fe, ya no estamos bajo la tutela de ese maestro. ¿Qué es un « maestro »? Entre los griegos, esta palabra designaba a la persona encargada de acompañar a un niño a la escuela. No se trataba del maestro en sí, sino de un siervo encargado de guiar al niño a su escuela. Esto le otorga un papel intermedio, no el principal. Y este papel inferior es asignado por el Espíritu a la ley escrita. Su utilidad es, por lo tanto, verdaderamente provisional y, sin embargo, necesaria, debido a que el ser humano creado no conoce a Dios y desconoce su existencia y carácter. La ley le hace descubrir su amor y las bondadosas atenciones que Dios le muestra. Y, en su lucha contra el líder de los manifestantes, convertido en Satanás o el diablo, Dios revelará en Jesucristo y en la ofrenda voluntaria de su vida crucificada para pagar por los pecados de sus elegidos, solo ellos, el inmenso amor con el que es capaz de compartir con aquellos a quienes salvará de esta manera. Es entonces cuando podemos comprender que las palabras « **fe y amor** » constituyen el objetivo final del plan salvífico de Dios, ya que La ley divina guía a los elegidos como " **pedagogos** " hacia estas dos palabras que conciernen y designan la norma del " **amor** " definida por Dios. Lo más asombroso es darse cuenta de que Dios, autor de la ley, es el ser menos legalista de todos los que viven o han vivido. Pues, cuando se practica, el amor perfecto hace que la ley sea inútil. Y Dios nos dio prueba de ello al permitir que David comiera el pan santificado de la proposición para el culto divino cuando, perseguido por el rey Saúl, entró en el templo y comió estos panes para saciar su hambre; algo que Jesús recuerda en Mateo 12:3-4: « *Jesús les respondió: ¿No han leído lo que hizo David cuando tuvo hambre, él y los que estaban con él, cómo entró en la casa de Dios y comió el pan de la proposición, que no les era lícito comer ni a él ni a los que estaban con él, sino solo a los sacerdotes?* » Dios demostró en esta experiencia que, para él, quienes le son fieles son más importantes que las reglas de sus leyes, las cuales tienen un carácter provisional, ligado a las condiciones de los 6.000 años reservados para el **pecado** de seres celestiales y terrestres. Pero en contraste con esta excepción que el amor justifica, Dios también dio ejemplos de la destrucción de las vidas de criaturas humanas rebeldes. Y esto, desde el comienzo del éxodo de Egipto, durante la marcha de Israel por el desierto. **Coré, Datán y Abiram** cayeron vivos a tierra abierta, porque eran idólatras y cuestionaron la autoridad que Dios había dado a Moisés. Dios dio, en estas circunstancias, una prueba concreta de cómo juzga a quienes le sirven y a quienes no, y cuestionan su deber de obedecerle.

En la víspera de la Pascua, Jesús declaró abiertamente a sus doce apóstoles que uno de ellos era un demonio; no lo nombró, pero sabía que era Judas y llegó incluso a decirle en particular: «¡ *Lo que tienes que hacer, hazlo*

pronto! ». Lo que tenía que hacer era útil para cumplir el plan de salvación, ya que Jesús vino a la tierra de los hombres para morir voluntariamente como sacrificio expiatorio por los pecados de sus elegidos. Pero los demás apóstoles desconocían la naturaleza demoníaca de Judas, quien aparentemente servía a Jesús como ellos. Y este personaje de Judas es muy interesante porque solo él representa a multitudes de falsos creyentes. Judas simplemente quería obligar a su Maestro a comprometerse oficialmente con su dominio como rey de los judíos. Al ver que las cosas no avanzaban con la rapidez que deseaba, quiso obligar a Jesús a actuar. Sin embargo, ignoraba por completo el verdadero plan de salvación de Dios. En el preciso momento en que vendió a Jesús, los demás apóstoles desconocían igualmente este plan salvador, pero a diferencia de Judas, no intentaron obligarlo a obedecer su deseo. Y ahí radica la diferencia entre el caído Judas y los otros once apóstoles escogidos. Víctimas de siglos de falsos prejuicios, los apóstoles creían que el Mesías sería un rey como David, con quien las Escrituras proféticas lo comparaban. Y a pesar de las claras explicaciones, no comprendieron sus palabras. Solo después de su muerte y resurrección, ante la evidencia, comprenderían el plan divino de salvación otorgado por gracia en nombre de la expiación realizada por el hombre divino perfecto, ofrecido como sacrificio perfecto para obtener una redención perfecta por los pecados de sus elegidos. Por su parte, al ver a Jesús crucificado y muerto en la cruz, Judas vio desmoronarse todos sus sueños de gloria suprema que esperaba obtener al servicio del Rey Jesús. Su desesperación lo llevó al suicidio. Así, podemos entender que Judas no amaba a Jesús a pesar de servirle, y Jesús incluso sabía que era un ladrón, pero aun así le confió el tesoro de su grupo. En Judas, Dios nos da una imagen profética de este falso cristianismo católico romano que se convirtió en papa en el año 538. El amor al dinero y a las riquezas es la base de toda su organización. Dado que el primer papa en título y poder temporal fue un conspirador llamado Vigilio, como un ladrón, entró en un servicio religioso presentándose oficialmente como sujeto al Señor Jesucristo. Pero en este servicio, estableció formas y ritos tomados de los paganos y en parte de los judíos. La construcción del orden religioso católico, con sus jerarquías y clero, no fue legítima, pues tras la muerte de Jesús y su resurrección, obtenida la redención de los pecados de los elegidos, el orden religioso institucional resultó inútil. Para confirmarlo, Dios mandó destruir Jerusalén y su santo templo a manos de los romanos en el año 70, y la profecía de Daniel 9:26 lo confirma: « *Después de las sesenta y dos semanas, se quitará la vida a un Ungido, y no tendrá sucesor*. El pueblo de un líder que vendrá destruirá la ciudad y el santuario, y su fin será como un diluvio; está determinado que las devastaciones durarán hasta el fin de la guerra ». La causa de este castigo se anuncia en este mismo versículo: « *no tendrá sucesor* », y es la traducción literal del texto hebreo que Louis Segond propone en un comentario al margen de su versión de la Biblia. Incluso hoy, a pesar de las multitudes que dicen ser sus seguidores, Dios encuentra muy pocos que estén con él. Porque estar con él es amarlo, y amarlo de verdad, como sus once apóstoles lo amaron de verdad, desesperados por su muerte. Lo amaron de verdad y lo demostraron sometiéndose en todo a su

santa voluntad. Y al no comprender lo que sucedía, sufrieron terriblemente hasta que su resurrección los devolvió a la alegría y la felicidad. Ahora eran libres, liberados e iluminados, y permanecieron al servicio de su amado Maestro hasta el final de sus vidas, culminando en un martirio consentido y aceptado. La Iglesia de Cristo está libre de toda forma institucional, porque la historia ha demostrado que la forma institucional es una camisa de fuerza que confina la verdad divina e impide su crecimiento, oponiéndose siempre a las nuevas luces que el Espíritu divino dio en Jesucristo. De modo que la humanidad aún hoy se compone de estos dos modelos de vida humana, opuestos en términos absolutos: el de los caídos, como Judas, y el de los elegidos, como los once apóstoles de la primera hora. **Los Judas quieren usar a Dios mientras que los elegidos le sirven como esclavos voluntarios que renuncian a su propia voluntad** . Por eso, los Judas se unen en el bando de la llamada alianza ecuménica, la alianza de aquellos a quienes Dios profetizó bajo el nombre de " **hipócritas** " en Daniel 11:34: " *En el tiempo de su caída, recibirán poca ayuda, y muchos se unirán a ellos en la hipocresía* " . En estos " **hipócritas** ", Dios reúne a todas las instituciones religiosas cristianas formadas desde el 7 de marzo del año 321 hasta nuestro tiempo de preparación para el fin del mundo. Todos tienen en común la culpa de haber rechazado la luz divina en su tiempo, y su desprecio por la palabra profética los llevó a ignorar que estas profecías permitieron su identificación. Además, a todos los Judas solo les queda sufrir el justo castigo de Dios en Jesucristo. Y a sus verdaderos elegidos, conformados a la imagen de los once apóstoles, Jesús los guardará bajo su protección benévola y fiel hasta su poderoso y glorioso regreso vengativo, tras lo cual los conducirá a su reino donde les ha " *preparado un lugar* ", según Juan 14:1 al 4: " *No se turbe vuestro corazón. Creed en Dios y creed en mí. En la casa de mi Padre muchas moradas hay. Si así no fuera, yo os lo habría dicho. Voy, pues, a prepararos lugar. Y si me fuere y os prepararare lugar, vendré otra vez y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis.*" *Sabéis a dónde voy y conocéis el camino.* Este " *camino* " fue el modelo de su vida perfecta y ejemplar.

Engañándose una y otra vez, multitudes de Judas afirman haber recibido la salvación de Jesucristo, pero estas personas deberían aprovechar la lección que Jesús dio en Juan 8 en su diálogo con los judíos fariseos. **Versículos 39-44:** « *Le respondieron: «Nuestro padre es Abraham». Jesús les dijo: «Si fueran hijos de Abraham, harían las obras de Abraham». Pero ahora buscan matarme, a un hombre que les ha dicho la verdad, la cual escuché de Dios. Abraham no hizo esto. Están haciendo las obras de su padre. Le dijeron: «No somos bastardos; tenemos un solo Padre, que es Dios». Jesús les respondió: «Si Dios fuera su Padre, me amarían, porque yo procedí de Dios y vengo de Dios. No vine de mí mismo, sino que él me envió. ¿Por qué no entienden lo que digo? Porque no pueden escuchar mis palabras. Ustedes son de su padre el diablo, y los deseos de su padre quieren hacer. Él fue un asesino desde el principio y no permanece en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando dice mentira, habla de su propia naturaleza; porque es mentiroso y padre de la mentira. Y porque digo la verdad, no me creen* » .

Si Jesús se presentara ante los nuevos Judas, presenciaríamos el mismo diálogo entre los justos iluminados y los rebeldes sordos. Comprendiendo la lección que enseñó a través de esta experiencia con los judíos, Jesús nos enseñó a no juzgar la religión por su nombre ni por sus pretensiones, sino únicamente por sus frutos, es decir, su conformidad con el modelo revelado en y por Jesucristo, el modelo divino perfecto.

Hechos históricos altamente proféticos

Desde el 6 de febrero de 2023, se han cumplido acontecimientos históricos de gran valor profético. Se trata, uno tras otro, de los terremotos de gran magnitud que acaban de azotar la frontera entre Turquía y Siria. El miércoles 8 de febrero, el presidente de Ucrania, Volodymyr Zelensky, viajó primero a Inglaterra y luego a Francia, donde se reunió con el canciller alemán Olaf Scholz y el presidente francés Emmanuel Macron. A la mañana siguiente, los tres hombres fueron a Bruselas para reunirse con la asamblea de diputados europeos. Allí, el presidente de Ucrania reiteró sus llamamientos y agradecimientos a los diputados presentes. Sin embargo, noté lo escasa que era la asamblea. Todos los amigos de Ucrania estaban allí, pero los demás estaban ausentes. Y la foto de esta asamblea atestiguaba que la cuestión ucraniana podría convertirse en una causa de ruptura dentro de la Unión Europea.

El 6 de febrero, Turquía fue azotada por un poderoso terremoto que alcanzó una magnitud de 7,8 en la escala de Richter, con un total de 9. Tras el primero, se produjeron otros temblores que causaron un número creciente de víctimas, y hoy, 18 de febrero, se estima que el número de muertos supera los 44.000, cifra que probablemente ascenderá a 60.000 o más. Esta región está acostumbrada a los terremotos, pero a menos de dos meses y siete años del regreso de Cristo, estos acontecimientos adquieren un carácter profético. La zona afectada por el terremoto está bordeada y atravesada por *el río Éufrates*. En su Apocalipsis, Jesucristo menciona este nombre dos veces, lo que le confiere el significado simbólico de un pueblo sometido al dominio del catolicismo romano papal, es decir, Europa y Estados Unidos, que son una consecuencia de esta Europa Occidental. Al comparar las imágenes que ofrece la profecía, Europa y sus ramificaciones de Canadá, Estados Unidos y Australia constituyen la representación final de los " **diez cuernos** " profetizados en Daniel 7:7 y Apocalipsis 17:3: " *Me llevó en el Espíritu a un desierto* . Y vi a una mujer sentada sobre una bestia escarlata llena de nombres de blasfemia, que tenía **siete cabezas** y **diez cuernos** " . En esta descripción, Dios ilustra a todo el campamento occidental, situado en un tiempo de prueba simbolizado por la palabra " **desierto** ". "

La primera prueba que se le impone es el castigo de la " **sexta trompeta** " según Apocalipsis 9:14, donde este campamento se somete a " **Babilonia la grande** ". » o, Roma, se llama simbólicamente « **Éufrates** »: « *Y diciendo al sexto ángel que tenía la trompeta : Desata a los cuatro ángeles que están atados en el gran río Éufrates* » . Para Dios, este bando occidental recrea la norma de la

antigua Roma imperial, pero esta vez se apoya en el poder militar de EE. UU., las nuevas legiones de la nueva Roma. Porque, a pesar de su poder, EE. UU. es la víctima inconsciente del domingo romano heredado, preservado y venerado por los grupos protestantes. Esta primera prueba nos afecta profundamente, ya que se está implementando en nuestros acontecimientos actuales, como consecuencia de la escalada bélica del apoyo brindado a Ucrania. El precio a pagar por esta prueba es alto: « *Y los cuatro ángeles que estaban preparados para la hora, el día, el mes y el año fueron desatados para que pudieran matar a la tercera parte de los hombres* » .

La segunda prueba que se le prepara se presentará bajo el símbolo de la **sexta de las siete últimas plagas de Dios** , en Apocalipsis 16:12, donde el campamento de los nuevos romanos aún se simboliza bajo el nombre de **Éufrates** : « *El sexto derramó su copa sobre el gran río Éufrates , y sus aguas se secaron, para que se preparase el camino a los reyes que venían del oriente* » . Cabe destacar el propósito que Dios le da a esta **sexta de las siete últimas plagas de su ira** . Evoca los preparativos para la batalla de **Armagedón** , es decir, la prueba del decreto de muerte promulgado contra los fieles observantes del sábado divino.

En la superficialidad de su estudio de este tema del Apocalipsis, los falsos cristianos se equivocan sobre el « **Armagedón** » y lo interpretan como la Tercera Guerra Mundial de la « **sexta trompeta** ». Y Dios se aprovecha de esta confusión, dando a la preparación de la Tercera Guerra Mundial formas idénticas a las que evocan la preparación del verdadero « **Armagedón** ». Por eso, puedo encontrar en el relato del verdadero « **Armagedón** » una descripción de los hechos que se están cumpliendo ante nuestros ojos en la actualidad para la organización de la Tercera Guerra Mundial.

Así pues, tomemos Apocalipsis 16:12: « **El sexto** ángel derramó su copa sobre el gran río **Éufrates** , y sus aguas se secaron, para que se preparase el camino a los reyes que venían del oriente » . Es fácil interpretar estos hechos como el cumplimiento del terremoto que azota la zona del nacimiento del río Éufrates, en la frontera entre Turquía y Siria. Sin embargo, esto no es así, ya que las plagas descritas en Apocalipsis 16 son las « **últimas plagas** » según Apocalipsis 15:1: « *Vi otra señal en el cielo, grande y admirable: siete ángeles que tenían las siete plagas , las últimas plagas , porque en ellas se consuma la ira de Dios* ». Cabe destacar que sin esta precisión de « **últimas** » dada por Dios, la confusión entre las plagas de las «**trompetas**» y las **últimas plagas** de Apocalipsis 16 sería posible, e incluso legítima. Sin embargo, la relación entre las primeras y las últimas plagas refleja revelaciones que comparten. Así, el « **secamiento de las aguas del Éufrates** » puede representar el anuncio de la desaparición parcial, es decir, de la « **tercera** », del pueblo europeo simbolizado por la palabra " **agua** ". Y esta interpretación crea un vínculo entre la Segunda Guerra Mundial europea y la última batalla llamada " **Armagedón** ", librada por los " **supervivientes** " del campamento de Europa Occidental contra los elegidos que permanecieron fieles al santo sábado de Dios.

Por eso, la Tercera Guerra Mundial también se prepara mediante un ataque divino desde Turquía a la altura del río **Éufrates** , fuente de riqueza para Siria e Irak. Para estos países musulmanes, se producirá una trágica ruina económica que

avivará los odios religiosos y favorecerá la reagrupación de las fuerzas del islam universalmente extendido. Adoptarán así la apariencia de estos " **reyes de Oriente** " para luchar contra las fuerzas rusas, los ejércitos y los pueblos occidentales. Cabe destacar que el lugar afectado por el terremoto se encuentra en la zona donde se encuentra la ciudad de Antioquía, donde los discípulos de Jesucristo recibieron por primera vez el nombre de "cristianos". Por lo tanto, podemos ver en la tragedia que afecta a Turquía un castigo impuesto por Jesucristo contra el islam, que vino a reemplazar y erradicar la fe cristiana en esta cuna del cristianismo. Concluyo con esta reflexión.

Las similitudes no terminan ahí; continúan en Apocalipsis 16:13 y 14: « *Vi salir de la boca del dragón, de la boca de la bestia y de la boca del falso profeta, tres espíritus inmundos, como ranas. Porque son espíritus de demonios, que hacen milagros y van a los reyes de la tierra y del mundo entero, para **reunirlos a la batalla de aquel gran día del Dios Todopoderoso*** ». De nuevo, en esta descripción, es fácil ver la imagen de los mensajes de llamamientos lanzados por el presidente de Ucrania a todos los jefes de estado del mundo, y en particular del bando occidental, y por consiguiente su visita del 8 y 9 de febrero a Inglaterra, Francia y Bruselas. Un llamamiento tan seductor, dirigido a « **reunir** » a los pueblos contra Rusia, es nuevo y excepcional. Siendo el propósito de esta reunión la « **batalla del gran día del Dios Todopoderoso** », es fácil atribuir a esta « **batalla** » el carácter de la Tercera Guerra Mundial. Pero estas son solo semejanzas engañosas de dos logros sucesivos separados en el tiempo por el fin del tiempo de gracia. Pero estas imágenes especulares de la Revelación divina no tienen el único propósito de engañar a los incrédulos superficiales. Dios nos da con esto una lección: nos dice que los castigos de la **sexta trompeta y la sexta de las últimas plagas** castigan la misma falta cometida contra su **gran día** , aquel que santificó con un propósito profético, el **séptimo día** de su creación terrenal. Y bajo el título de **gran día del Dios Todopoderoso** , los culpables tienen que lidiar con el poder omnipotente de este Dios creador único. Es él quien los entrega a la venidera guerra nuclear y también será él quien destruirá a sus sobrevivientes durante su glorioso regreso, en la primavera de 2030, para la verdadera batalla del **Armagedón** .

Cabe señalar que el presidente de Ucrania adapta su comportamiento según las personas a las que se dirige. Entiende que en Francia, los diputados franceses no representan nada, ya que el poder ejecutivo reside únicamente en manos de su presidente. Por lo tanto, no perdió tiempo reuniéndose con diputados franceses; solo convivió con el presidente autocrático que lo decide todo.

Las conexiones espirituales establecidas entre nuestros acontecimientos actuales y los eventos finales del tiempo de las últimas plagas profetizan las fechas de estos eventos finales. Así, el 6 de febrero de 2030, los rebeldes se consultarán para adoptar, para la ley dominical establecida desde el fin del tiempo de gracia, un decreto de muerte contra los observadores del sábado que se resistan a honrar el primer día de descanso impuesto por Roma desde el emperador Constantino el Grande, el 7 de marzo de 321. Nuestros acontecimientos actuales son, por lo tanto, verdaderamente proféticos.

Aprovecho este mensaje, que recuerda que la causa de los castigos de Dios es la transgresión de su gran y santo " **séptimo día** " llamado " **sábado** ", para denunciar los ataques humanos contra el orden temporal establecido por Dios. Y estos ataques son antiguos, pues los judíos que permanecieron bajo la antigua alianza ya se permitieron adoptar, junto con el calendario religioso ordenado por Dios, un calendario civil diferente y extremadamente opuesto. Según Éxodo 12:1-2, y según el orden temporal establecido por Dios, el año comienza a principios de la primavera, mientras que el año civil judío comienza a principios del otoño. Sin embargo, no encontramos ninguna enseñanza en las Sagradas Escrituras destinada a establecer un calendario civil. Y esto por la sencilla razón de que, al crear a Israel, Dios le dio a este pueblo una vocación religiosa. Por lo tanto, la iniciativa no fue suya, sino que esta elección de los judíos adquirió un profundo significado profético. Pues Dios favorece la vida con la primavera, mientras que los judíos favorecen la muerte con el otoño, llamado "la estación muerta", en cuyo décimo día Dios había establecido su fiesta de Yom Kipur, que celebraba el fin del pecado. El otoño, por lo tanto, reúne a los sujetos del pecado y la muerte, que es su paga según Romanos 6:23. Quienes adoptan el otoño como inicio del año profetizan que vivirán y morirán en su pecado. Podemos entender así que la adopción de este calendario civil, realizada a principios del siglo IV de nuestra era cristiana, fue inspirada por Dios para confirmar la nueva condición de pecadores del pueblo judío; lo cual confirma Daniel 8:23: " *Al final de su dominio, **cuando los pecadores sean consumidos** , se levantará un rey insolente y astuto* ". En absoluto contraste, los elegidos honran la primavera, en cuyo ^{día} 14 Jesucristo, el Cordero de Dios, les ofrece su justicia eterna. Como resultado, no sufrirán la "segunda muerte", sino que vivirán eternamente en la justicia de Dios.

La expresión "Dios Todopoderoso" proclama que Dios organiza todo en la vida de sus criaturas, dividiéndolo en bien y mal. Su modelo de bien está reservado para sus elegidos, seleccionados por su amor hacia él. Su modelo de maldad es la porción de aquellos que rechaza y entrega a Satanás y sus demonios, cuyas obras ha preparado, según sus planes, hasta su aniquilación total y definitiva.

Es su poder y su inteligencia, ambos ilimitados, lo que permite al gran Dios Creador organizar hoy la construcción de la Tercera Guerra Mundial mediante eventos que profetizan y fechan los acontecimientos que conciernen a la última prueba de fe. En este contexto final, considerado el blanco de la irritación de las naciones caídas, los últimos representantes del verdadero Adventismo del Séptimo Día tendrán la oportunidad de demostrar concretamente la confianza en Dios que les habrá dado el conocimiento de las profecías reveladas. Esto será para Dios en Jesucristo objeto de gran gloria contra el diablo y sus aliados celestiales y humanos.

Observé en la fecha local del terremoto ocurrido en Turquía el 6 de febrero a las 4:17 a. m. el significado de los siguientes números: 6, 2, 4, 17: sexta ^{trompeta} ; imperfección; universal; juicio. El mismo evento está vinculado en tiempo UTC a la 1:17 a. m. El número 17 confirma aún más la palabra "juicio".

Con el tiempo, la Europa original de las seis naciones católicas occidentales acogió a otros países, hasta el punto de reunir hoy a 27. Esta expansión se logró gracias a la entrada de los países orientales, que permanecieron durante mucho tiempo bajo el gobierno y la política comunista rusa. Vinieron en busca de la protección y la prosperidad del capitalismo estadounidense, protegiendo a cinco de las seis naciones originales; Francia se excluyó temporalmente. Pero ¿qué habrán encontrado allí? La maldición divina que ha azotado a esta Europa desde el año 321. Y lejos de disfrutar de paz allí, estos países orientales habrán traído a Europa la guerra y, la más trágica, la Tercera Guerra Mundial nuclear. La Europa católica romana, protestante y anglicana de las "**siete cabezas y diez cuernos**" y sus poderosas ramificaciones compartirán la ira divina con los demás pueblos de la tierra: cristianos ortodoxos, judíos, musulmanes, hindúes, budistas, sintoístas y otros, todos condenados por el Dios verdadero por su paganismo hereditario.

La inversión humana de los valores divinos

En la Biblia, en Isaías 5:20, encontramos esta imprecación divina: "*¡Ay de los que llaman al mal bien y al bien mal, que hacen de la luz tinieblas y de la oscuridad luz, que hacen de lo amargo dulce y de lo dulce amargo!*". Este es un ejemplo típico de la inversión de los valores divinos que atrae la maldición y la ira de Dios sobre quienes actúan de esta manera. Ahora bien, este comportamiento caracteriza particularmente a la humanidad en nuestro tiempo, que es un preludio del fin del mundo.

En este estudio desmontaré y demostraré las causas que explican por qué hemos llegado a este punto.

La razón principal es la incredulidad que justifica el ateísmo, pero también la incredulidad que concierne a quienes construyen su religión a la carta según sus propios deseos. El problema con estas personas es que permanecen limitadas por su incapacidad de adoptar un modelo distinto al propio ser humano. Quienes creemos y creemos en Dios sabemos que él creó al ser humano limitando sus posibilidades. Como resultado, el razonamiento humano gira en un círculo vicioso extremadamente limitado. Su mente percibe la existencia de leyes morales, físicas y químicas que su espíritu rebelde lo impulsa a eludir y superar. Las leyes que percibe lo remiten a su naturaleza limitada, de modo que tanto el mal como el bien se consideran naturales. Y si estas cosas son naturales, ya no son condenables a sus ojos. Al basar sus reflexiones en su propio razonamiento, los seres humanos se condenan a morir en sus pecados, sin poder beneficiarse de la gracia divina ofrecida gratuitamente por Dios en Jesucristo.

¿Qué es el hombre? La Biblia responde: « *un soplo* ». Pero es sobre todo la especie viviente superior que Dios creó originalmente « *a su imagen* » en la tierra, entregada al pecado. En la tierra, es un elemento vital para el hombre; es « *el aire* » que llena sus pulmones con cada respiración. En la Biblia, la palabra hebrea «

ruah » designa indistintamente al espíritu o al viento, es decir, al soplo. Del diablo se dice que es « *el príncipe de la potestad del aire* ». « *El príncipe* », pero no « *el rey* », porque el verdadero « *rey* » del « *aire* » es el mismo Dios creador; él, el « *Rey de reyes y Señor de señores* ». Por lo tanto, Dios se compara con « *el aire* » que llena toda la atmósfera de la tierra. Y esta imagen confirma su naturaleza « *Espíritu* ». Su Espíritu está en todas partes, vigilando y controlando todo en todas las dimensiones, es decir, los conceptos de las creaciones que creó.

En la Tierra, el hombre atribuye la existencia de su mente al funcionamiento de su cerebro. Esto es solo parcialmente cierto. Porque en su condición humana, la conciencia de su existencia depende de su cerebro, pero este es solo el registrador de múltiples datos que almacena en su memoria. Y solo en la Tierra esta memoria depende de un cerebro. Ahora bien, el cerebro es solo un órgano motor creado por el Espíritu de Dios. De modo que la vida no depende del cerebro, sino de la poderosa voluntad de Dios, quien creó al hombre. Lo mismo ocurre con todos nuestros órganos; fueron imaginados por el pensamiento del Espíritu de Dios. Y obedecen a las limitaciones que Dios les dio.

El verdadero estándar de vida reside en las ilimitadas posibilidades del Espíritu de Dios. Nada es imposible para Él, pues Él establece las reglas, leyes, posibilidades e imposibilidades asignadas a la vida de sus criaturas de maneras específicas para cada dimensión creada.

El Espíritu de Dios es la tela con la que teje sus planes y les da vida. Jesús nos recordó en Juan 4:24 que « *Dios es Espíritu* », porque los seres humanos dan demasiada importancia al cuerpo y a los órganos que gobiernan los cinco sentidos. Así, en Juan 14:8-11, Felipe le dice a Jesús: « *Muéstranos al Padre* ». Jesús le respondió: « *¿Tanto tiempo hace que estoy con vosotros y no me conoces, Felipe? El que me ha visto a mí, ha visto al Padre; ¿cómo dices: “Muéstranos al Padre”?»*. ¿No creen que yo estoy en el Padre y el Padre en mí? Las palabras que les hablo no las hablo por mi propia cuenta; el Padre que mora en mí, él hace las obras. Créanme que yo estoy en el Padre y el Padre en mí; al menos crean por las obras. En medio de sus doce apóstoles, en Jesucristo, el Padre manifestó su Espíritu. Y así podemos comprender la lección que dio Jesucristo, quien era Dios en un cuerpo humano. Los elegidos deben aprender a conocer a Dios en espíritu y a dar menos importancia a la apariencia que su cuerpo pueda adoptar. Pues es el Espíritu divino quien imaginó y creó el concepto del cuerpo. Este término carecía de interés cuando estaba solo, sin ningún opuesto viviente libre. El espíritu de Dios es ilimitado, a diferencia de la apariencia de un cuerpo que lo define y lo limita a los ojos de su opuesto. El Espíritu de Dios habitó en el cuerpo celestial llamado Miguel, y luego en el cuerpo terrenal de Jesucristo, pero en todas sus representaciones, Dios se muestra solo parcialmente. Su Espíritu es insondable, como dice la Biblia, y solo él mismo lo comprende. Para describir su Espíritu, las palabras «grande o pequeño» pierden su sentido, pues el tamaño de las cosas solo se aplica a sus creaciones de vida y materia. Sin embargo, él es el más grande en el sentido de los valores que aprueba, por su sublime perfección y por ser el único creador de todo lo existente.

Nuestra dimensión terrestre da testimonio de las ilimitadas posibilidades de las creaciones divinas. Así, en toda la Tierra, se aplican las mismas leyes en

toda su superficie y en el volumen de su atmósfera. Pero en contraste con esta unanimidad de condiciones terrestres, en el cielo, en el cosmos interestelar, ocurren cosas increíbles; las estrellas obedecen a reglas individuales que no se aplican a todas las estrellas, planetas y agujeros negros de nuestro cielo. Algunas se atraen, otras se repelen, giran sobre sí mismas o no en distintos momentos, y Dios, así, da testimonio de que él es, en efecto, el creador de todo tipo y forma de ley que ha impuesto en el cielo y en la tierra a todas sus creaciones.

Rebelarse contra tal poder, tan infinito, demuestra una terrible falta de inteligencia. Pero es cierto que el orgullo ciega y reduce la capacidad de razonamiento de los seres humanos, e incluso antes de ellos, la del diablo y sus demonios celestiales. El hombre tiene la fortuna de poder beneficiarse de la experiencia rebelde de los ángeles malignos, quienes fueron definitivamente condenados a muerte debido a la victoria de Jesucristo sobre el pecado. La eternidad que perdieron aún está disponible para todos aquellos hombres que verdaderamente razonan con inteligencia. Y la reflexión vale la pena porque el estudio del tema nos permite descubrir la naturaleza amorosa del Dios verdadero. Ya no se trata de reflejos de supervivencia, sino del deseo de compartir con él una felicidad perfecta, única e inimitable, por la eternidad.

La comunión con Dios es posible permanentemente, porque él mismo está disponible las 24 horas del día; no pide citas, sino que siempre está dispuesto a comulgar a cualquier hora con quienes lo aman. Lo he dicho muchas veces y lo repito aquí: la realidad divina supera toda ficción imaginada por el hombre. Y esto por la sencilla razón de que la imaginación humana es limitada, mientras que la de Dios es ilimitada.

Por eso, mirar a Dios nos permite corregir el orden de los valores divinos, distorsionado por la referencia al modelo humano. Siempre he sido consciente de la existencia de Dios todopoderoso y sabía que nada era imposible para él. Por eso sabía que él tenía todas las respuestas a mis preguntas y, a lo largo de los años y las experiencias, ha respondido superando todas mis expectativas. Además, es una gran alegría para mí dejar que me instruya desde la mañana, entre el sueño y el despertar completo. Entonces me apresuro a escribir las enseñanzas recibidas para compartirlas con ustedes.

En la Biblia, Dios nos dice que crea las cosas mediante su palabra. Esto se debe a que su mensaje se dirige a sus semejantes terrenales, quienes deben **escuchar** sus revelaciones. Pero en realidad, sus creaciones son producto de su pensamiento creativo, y la importancia que se le da a su palabra pretende presentarlo como el dador de órdenes. Aquel a quien los seres humanos deben obedecer para su seguridad y felicidad. Y es, en última instancia, a través de su palabra escrita que el Espíritu de Dios revela su plan de salvación a sus elegidos. Por eso la Biblia bien merece el nombre de "palabra de Dios", que revela sus pensamientos secretos y sus juicios sobre sus criaturas celestiales y terrenales.

La revelación de la Biblia era absolutamente necesaria porque, sin ella, la Creación ofrece trampas irresistibles a los incrédulos. Pero debido a la existencia de esta Biblia, en la que Dios reveló los orígenes de la Tierra y las vidas que alberga, no tienen excusa y Dios los condena por haber ignorado sus revelaciones. Al ignorar a Dios y sus precisiones, los científicos encuentran estrellas y galaxias

en el cielo distantes entre sí, y estas distancias se miden en cientos y millones de años luz. Por lo tanto, atribuyen estos gigantescos estándares a la edad de nuestra Tierra y se pierden en cifras de millones o miles de millones de años sin poder ser precisos. Porque saben que no pueden probar nada y que sus explicaciones no son más que hipótesis completamente indemostrables. Todo esto se debe a que no tienen en cuenta la existencia del Dios Creador, quien crea **en un instante** cosas separadas por cientos y millones de años luz. Pero esta postura es solo consecuencia de una negativa rebelde a reconocer su condición de criaturas que deben rendir cuentas a su Creador y, ya como tales, rendirle gloria y honor; lo que Dios exige y nos recuerda en 1844, mediante la voz del « *primer ángel* », en Apocalipsis 14:7: « *Y dijo a gran voz: **Temed a Dios y dadle gloria**, porque la hora de su juicio ha llegado; y adorad a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas* » . Sus teorías turbias solo atrapan a quienes, como ellos, buscan eludir el deber religioso. Los verdaderamente elegidos no caen en esta trampa y encuentran en las revelaciones divinas toda la seguridad que les falta a los demás. Respetar los valores divinos cuestionando los valores humanos conduce a los elegidos a la verdadera felicidad y a la auténtica paz con Dios en Jesucristo; la elección correcta para sus almas.

El mal que se practica hoy en nuestra sociedad occidental no es nuevo, pues Dios ya lo ha censurado con terribles castigos en repetidas ocasiones. El primero se expresó mediante las aguas mortales del diluvio. El segundo azotó las dos prósperas ciudades del valle del Jordán, Sodoma y Gomorra, donde Lot, sobrino de Abraham, había querido establecerse, mediante una lluvia de piedras de azufre ardiente que Dios hizo caer del cielo. Dios lo obligó a partir, para salvarle la vida, en el último momento, dándonos así una imagen profética que se referirá al rapto de los últimos elegidos antes de que « *la séptima de las siete últimas plagas* » venga de la misma forma para destruir las últimas vidas terrenales rebeldes, tras el glorioso regreso de Jesucristo. La tercera vez se cumplió, según la imagen comparativa dada en Levítico 26:25: « *Traeré **contra vosotros una espada que vengará mi pacto**; cuando os reunáis en vuestras ciudades, enviaré la plaga sobre vosotros, y seréis entregados en manos del enemigo* ». En la era cristiana, este castigo se renueva con la "espada vengadora" de la guillotina de los revolucionarios franceses durante un año entero, del 27 de julio de 1793 al 27 de julio de 1794; es decir, 200 años antes de la última fecha profética propuesta por Dios en su Biblia. El año designado, 1994, marcó, por lo tanto, el fin de los " **cinco meses** " proféticos de Apocalipsis 9:5-10, o 150 años reales que pusieron fin a su alianza con el Adventismo del Séptimo Día institucional oficial. Después de esta fecha, el mal adquiriría un aspecto aún más atroz en Francia, bajo la presidencia de François Hollande, bajo cuya autoridad se legalizaron todas las formas de maldad censuradas por Dios. Es en esta legalización oficial que la humanidad exalta el principio mencionado al comienzo del estudio de este capítulo, es decir, lo que condena este versículo de Isaías 5:20: "¡ **Ay de los que llaman al mal bien y al bien mal; que hacen de la luz tinieblas y de la oscuridad luz; que hacen de lo amargo dulce y de lo dulce amargo!** ". Pero, no me equivoco, ¿acaso Dios anuncia que el " **ay** " castiga este tipo de cosas? Pues sí, y según Apocalipsis 8:13, es precisamente bajo el título de "

segundo ay " que se anuncia la " **sexta trompeta** " o Tercera Guerra Mundial de Apocalipsis 9:13-21. Y el Espíritu quiso enfatizar la importancia del asunto al decir en Apocalipsis 9:12: « **El primer ay ha pasado. He aquí, hay dos ayes más después de este** » . Es importante entender que en 1994, el mal aún no había alcanzado el nivel alcanzado bajo la presidencia de Hollande en Francia, pero también en todos los demás países occidentales que legalizaron, antes que Francia, el matrimonio oficial de homosexuales y otras personas LGBT. El « *segundo ay* » de la « **sexta trompeta** » se está cumpliendo ante nuestros ojos debido al disgusto que el pueblo de Rusia y su líder, Vladimir Putin, sienten hacia la abominable y decadente moral de los pueblos occidentales. **Pues esta es la principal causa de la negativa del líder ruso a permitir que Ucrania se una a este bando occidental que justifica lo que Dios considera abominable** . Es, sin duda, una gran paradoja que este país, ateo desde hace mucho tiempo, se levante tan escandalizado por la abominación. Pero es precisamente esta ruptura temporal de la relación con Dios la que favorece un retorno religioso en esta Rusia, largamente separada de Occidente por muros y una significativa "cortina de hierro" simbólica. Este proceso de retorno a Dios ya ha caracterizado el comportamiento de los " **supervivientes** " de la " **cuarta trompeta** ", llamada " **la bestia que sube del abismo** ", como lo indica y confirma Apocalipsis 11:13: " **En aquella hora hubo un gran terremoto, y la décima parte de la ciudad se derrumbó; y en el terremoto murieron siete mil hombres, y los demás, aterrorizados, dieron gloria al Dios del cielo** ". Y para indicar a su profeta que la hecatombe de esta situación espiritual e histórica de 1793-1794 se repetiría en el contexto histórico de la " **sexta trompeta** ", Dios da a la evocación de esta " **cuarta trompeta** " el nombre de " *segundo ay* " de la " **sexta trompeta** ". Apocalipsis 11:14: « **El segundo ay ha pasado; he aquí, el tercer ay viene pronto** » . Y lo que nos permite no confundir ambos cumplimientos es precisamente el comportamiento de los **supervivientes** de los dos castigos históricos divinos. Pues, a diferencia de los de 1794, quienes **sobreviven** tras la **sexta trompeta** ya **no se arrepienten** , según Apocalipsis 9:20-21: « **Los demás hombres que no murieron por estas plagas no se arrepintieron de las obras de sus manos, ni dejaron de adorar a demonios ni a ídolos de oro, plata, bronce, piedra y madera, que no pueden ver, ni oír, ni andar; y no se arrepintieron de sus homicidios, ni de sus hechicerías, ni de su inmoralidad sexual, ni de sus robos** » .

Otro punto en común entre los castigos de 1793 y 2023 es el recuento de víctimas mortales por parte de Dios: en 1793-1794, según Apocalipsis 11:13: « **En aquella hora hubo un gran terremoto, y la décima parte de la ciudad se derrumbó ; siete mil hombres murieron en el terremoto ; y los demás, temerosos, dieron gloria al Dios del cielo** » . Y en 2022-2023, según Apocalipsis 9:15: « **Y fueron desatados los cuatro ángeles que estaban preparados para la hora, el día, el mes y el año, para matar a la tercera parte de los hombres** » . El contexto nacional francés de la « **cuarta trompeta** » se convierte en un contexto europeo internacional en la « **sexta trompeta** », y esta vez, es « **una tercera parte** » de la población europea la que muere.

Al llegar al fin del mundo, los elegidos de Jesucristo pueden comprender que él los salva, no solo por su sacrificio expiatorio a su favor, sino también por la

luz profética que ilumina su comprensión de los acontecimientos que ocurren en su tiempo. Esta comprensión es verdaderamente el fruto del auténtico « **testimonio de Jesús** », es decir, **el «testimonio»** que reciben del Dios de la verdad, el Dios vivo que los ama y los salva protegiéndolos del mal causado por la mentira.

Competencia y complementariedad

Estas dos palabras, " **competencia y complementariedad** ", resumen por sí solas los principios opuestos de la vida sostenidos por el diablo y el gran Dios creador.

La elección del diablo es la que se aplica a la Tierra, que ha estado bajo su control durante casi seis mil años. Según este principio, la competencia estimula el desarrollo de iniciativas, y en ella hay ganadores y perdedores. El objetivo es superar al otro competidor hasta su eliminación. Pues el fin último de la competencia es obtener un monopolio. Y según el proverbio, «el fin exige los medios», quien quiere ganar a toda costa no se prohíbe ningún medio. El principio de la competencia favorece el desarrollo de la inmoralidad. En nuestros tiempos modernos, esta competencia está en cierta medida controlada por las reglas establecidas por los tribunales occidentales, y principalmente estadounidenses. Pero nada dura mucho, y estas reglas cambian según los deseos de los vencedores. Desde 1990, en Occidente, hemos visto un cambio de valores, pasando de la censura a la libertad sexual más desenfadada y perversa. Además, Cristo advirtió a los elegidos que no se dejaran engañar por las normas de los valores de su época; Hoy en paz, pero mañana en guerra; hoy libres y mañana esclavos de un régimen universal despótico. Por eso debemos alejarnos de nuestro contexto contemporáneo y mirar atrás, a la historia de la humanidad, hecha de guerras incesantes. Nuestros 77 años de paz occidental fueron excepcionalmente otorgados por Dios por razones estratégicas, pero tan pronto como terminen, la naturaleza cruel y autoritaria volverá a ser la norma de existencia para los últimos seres humanos que sobrevivan tras la hecatombe provocada por las armas nucleares de la Tercera Guerra Mundial o la " *sexta trompeta* " de Apo. 9.

En el pasado y hasta la actualidad, la competencia ha llevado a los hombres a retarse en juegos organizados o, a menudo, en duelos mortales. La competencia era el motor de la vida en el Imperio Romano. Para ascender a la supremacía, los más decididos no dudaban en recurrir a la eliminación física de sus competidores, mediante el asesinato por cualquier medio. Asimismo, a lo largo del tiempo, la competencia ha generado sufrimiento, gritos de desesperación y lágrimas inconsolables para la humanidad. La competencia se ve favorecida por el principio de la recompensa que beneficia al ganador, y, en una injusticia total, esta recompensa es variable y puede alcanzar cotas exorbitantes. En la antigüedad, la riqueza solo era accesible para los reyes, los grandes, cuyas herencias, transmitidas de generación en generación, no hacían más que crecer, a menos que un acontecimiento brutal pusiera fin a esta descendencia.

En nuestra época, el principio de la competencia por sí solo explica el funcionamiento de la sociedad estadounidense. Y, en una ceguera moral total, la mayoría de los estadounidenses considera normal que el presidente de una empresa se enriquezca por sí solo más que países enteros del resto del mundo. Y si esta situación persiste sin escandalizar demasiado a la humanidad, es porque la posibilidad de enriquecerse se ofrece a todos, y casi todos sueñan con aprovecharla. La competencia provoca envidia porque une y enfrenta a pobres y ricos. Y el mundo del diablo está organizado de tal manera que el dinero es una necesidad vital porque lo compra todo: comida, ropa, vivienda, placer y poder político. Fue gracias a su enorme riqueza familiar que el sobrino de Julio César, el joven Octavio, se ganó el apoyo de la plebe romana y se convirtió en el primer emperador romano de la historia con el nombre de César Augusto (ilustre). Durante la Edad Media, la competencia enfrentó a los señores locales, y el señor derrotado se convirtió en vasallo del vencedor, perdiendo una parte significativa de sus propiedades, que pasaron a manos de este. Fue nuevamente la competencia, sin el apoyo de la Iglesia Católica Romana, la que provocó las guerras religiosas que marcaron la era de la impresión mecanizada de la Biblia.

Tras observar las desventajas de la competencia, es fácil comprender que, para alcanzar la verdadera felicidad, este principio debe desaparecer por completo. Y el principio de vida que lo reemplazará es el de la complementariedad, que se aplica a todo: humanos, animales, plantas, árboles, vegetales, frutas, etc. Pero también, y sobre todo, a la Santa Biblia, cuyo principio esencial es precisamente esta **complementariedad**, desde su primer libro, el Génesis, hasta el último, el Apocalipsis.

Al construir la Biblia sobre este principio de **complementariedad**, Dios no solo nos revela la historia religiosa de la humanidad, sino también, principalmente, el principio rector sobre el cual construirá la felicidad perfecta de sus elegidos y sus ángeles por la eternidad. La diferencia que aporta el otro es un beneficio para toda la comunidad. Y dado que la recompensa ya no existe, la contribución de una personalidad diferente es totalmente positiva. La imagen de una cadena de bicicleta ilustra la situación de una sociedad construida sobre el modelo **de complementariedad**. Los eslabones que forman esta cadena son perfectamente iguales. La vida según Dios conduce a la misma igualdad de derechos, aunque las tareas y el orden jerárquico sean diferentes. Por lo tanto, la eternidad solo es deseable para quienes encuentran placer en este compartir **complementario**. Por eso, Dios nunca ha intentado que todas sus criaturas se adhieran a su modelo. Sabe, ante todo, que convencerlas a todas es imposible y se satisface plenamente seleccionando con el tiempo a los elegidos que tienen el perfil adecuado para su modelo de salvación y las condiciones de la vida celestial eterna.

A lo largo de sus páginas, la Biblia nos presenta las experiencias terrenales de los siervos de Dios. Nuestro conocimiento de Dios comienza con la lectura de Génesis 1 y 2. En estos versículos, aprendemos qué aprueba o condena Dios: aprueba la luz y condena la oscuridad, símbolos del bien y del mal. En Génesis 2, leemos: « *Y bendijo Dios el **séptimo día** y lo santificó* ». Es allí, en estas palabras, que aprendemos cuán importante es el descanso del « **séptimo día** » para él, y

también para sus verdaderos elegidos que comparten sus gustos y valores. Por eso, tras recordar esta importancia, al presentarse como el cuarto de los Diez Mandamientos de Dios, la palabra «sábado» nunca se mencionará en sus profecías de Daniel y Apocalipsis. Su identificación con el « *sello del Dios vivo* » de Apocalipsis 7:2 se basa en un acto de fe, que depende del conocimiento de Dios. Este principio confirma la declaración de Jesucristo, quien dijo: « *Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado* ». Asimismo, en estas profecías, el « **pecado** » no se identifica porque no se menciona la palabra «día del sol», y su identificación también depende de la fe, que conoce o no a Dios. La profecía divina no menciona las cosas con claridad; solo las sugiere, y es el Espíritu de Jesucristo quien da o no convicción de la interpretación a quienes la estudian, según los juzgue dignos de ella o no. Nuestro conocimiento de Dios aumenta con el tiempo y las experiencias reveladas. Ya en Génesis 3 aprendemos que las amenazas de Dios no deben tomarse a la ligera, pues la desobediencia de Eva, y posteriormente la de Adán, fue castigada con la muerte, como Dios le había dicho a Adán. Asimismo, la llegada del diluvio en 1655, tras el pecado, confirmó esta necesidad de obedecer su palabra bajo pena de genocidio humano. Los cuarenta años que Dios alimentó a su pueblo en el desierto confirmaron aún más su capacidad para hacerlos vivir o morir. Luego, mediante jueces y reyes, la misma lección se renovó a lo largo del antiguo pacto. Entonces, Israel, bendecido por Dios, entró en el nuevo pacto basado en la sangre derramada por Jesucristo. En este punto de la historia, se cumplieron las palabras de Cristo: « **Consumado es** ». La reconciliación de Dios con los elegidos pecadores se hizo posible, y al renunciar al pecado, la ofrenda de la sangre justa produjo concretamente el fruto de la gracia divina en sus vidas. Jesús los purificó literal y espiritualmente de sus pecados. Tristemente, con el tiempo, el 7 de marzo del año 321, la joya de Dios, su perla de gran precio, su sábado sagrado, fue abandonada por un decreto imperial romano ordenado por el emperador Constantino I ^{el} Grande. Como resultado, las maldiciones del castigo divino continuarían hasta el fin del mundo, al regreso de Jesucristo. Pero Dios había profetizado su intención de restaurar su verdad, si no en toda la tierra de pecado, al principio, en la fe adventista del séptimo día que fue restaurada oficialmente por el decreto de Daniel 8:14 que fija la fecha de esta restauración en la primavera del año 1843. Pero en este momento, esta restauración aún no se ha realizado literalmente, sin embargo ya condena la práctica del domingo romano observado hasta esta primavera de 1843. El sábado será practicado por los elegidos seleccionados solo después del final de la segunda prueba adventista del 22 de octubre de 1844, es decir, a partir del 23 de octubre de 1844.

Al mismo tiempo que exigía la restauración de la práctica de su santo sábado, desde la primavera de 1843 y el otoño de 1844, Dios comenzó a traer a sus elegidos su gran Revelación. ¿Qué novedad podía aportar, después del ministerio terrenal de Jesucristo? Solo la revelación de la existencia del « **pecado** » que el diablo había restablecido en la Iglesia cristiana, después de este ministerio de Jesucristo. Y para concretar esta revelación, Dios la basó en dos libros proféticos: Daniel en el antiguo pacto y el Apocalipsis en el nuevo pacto. Y aquí, nuevamente, es imposible dar mayor importancia a uno u otro de estos dos

libros, porque son indiscutiblemente **complementarios** . Sin Daniel, el Apocalipsis es incomprensible, y sin la Revelación dada a Juan, Daniel permanece impreciso y misterioso. Daniel proporciona muchos menos detalles que el Apocalipsis, pero esta escasez se compensa con la calidad de su revelación, pues nos presenta las bases esenciales para comprender el juicio que Dios emite sobre las religiones judía y cristiana. Para la religión cristiana, estas bases se resumen de forma muy sencilla: Daniel 8:12: « *El ejército fue entregado con el castigo perpetuo a causa del **pecado*** »; ¿cuándo? En el año 538; Fecha del establecimiento del " **pecado** ": 7 de marzo del año 321. El tiempo de este abandono a la iglesia romana es de 1260 días-años, presentados como " *tiempo, tiempos y medio tiempo* " en Daniel 7:25: " *Hablará palabras contra el Altísimo, oprimirá a los santos del Altísimo, y pensará en cambiar los tiempos y la ley; y los santos serán entregados en sus manos **por tiempo, tiempos y medio tiempo*** " . » El mismo período se presenta como " **cuarenta y dos meses** " y " **1260 días** " en Apocalipsis 11:2-3: " *Pero el atrio exterior del templo déjalo aparte, y no lo midas, porque ha sido entregado a los gentiles, y la ciudad santa será pisoteada **por cuarenta y dos meses** . Y daré autoridad a mis dos testigos, vestidos de cilicio, para que profeticen **por mil doscientos sesenta días*** " .

Tras estos 1260 años reales de reinados persecutorios de los papas romanos y las monarquías europeas, en Daniel 8:14, Dios establece el año en que comenzará la revelación de su juicio. Esto es posible gracias a la selección de los elegidos, cuya fe es puesta a prueba hasta el punto de que Dios los declara " **dignos** " en Apocalipsis 3:4: " *Sin embargo, tienes unos pocos hombres en Sardis que no han manchado sus vestiduras; andarán conmigo en vestiduras blancas, **porque son dignos*** " . ¿Sobre qué base los juzga Dios dignos? A diferencia de multitudes de falsos cristianos tradicionalistas, los elegidos de Dios se distinguen por la coherencia de su comportamiento, de acuerdo con sus palabras. Afirman la salvación de Jesucristo y Dios los autentica porque se esfuerzan por obedecerlo y dan vital importancia a sus revelaciones proféticas bíblicas. Las profecías divinas fueron escritas en la Biblia, pero solo son comprensibles cuando su Espíritu Santo ilumina la mente de sus elegidos. Estas personas, que por naturaleza solo desean hacer y cumplir su divina voluntad, descubren que es Dios mismo quien, conociendo su naturaleza profunda y verdadera, las ha guiado y conducido hacia su obediencia. Según la imagen bíblica, no es la oveja la que busca a su amo, sino lo contrario: es el « *buen pastor* » quien « *viene a buscar a la oveja perdida* ». Y Jesús añadió: « *Mis ovejas conocen mi voz; las llamo y me siguen* ». Este tema me lleva a hablar de la conversión de Pablo. Fue posible porque Pablo amó sinceramente la verdad revelada a su pueblo, Israel, a quien Dios había hecho custodio de sus oráculos. Estaba ciegamente animado por un celo sincero, a diferencia de otros judíos engañosos y calculadores, como el sumo sacerdote Caifás o Judas. Dios, que escudriña las mentes, los corazones y los espíritus, conocía perfectamente su verdadera naturaleza. Por lo tanto, lo impulsó, mediante una visión cegadora, a convertirse y servirle. Pablo es el caso típico de la « *oveja perdida* » a la que Jesús viene a rescatar del campamento del diablo porque es digno.

Al igual que la verdad divina, los elegidos son personas sencillas y, sobre todo, muy lógicas. Para ser comprendida, la revelación divina no requiere una educación superior, pues las cosas reveladas son accesibles a los hombres más sencillos, pues Dios les ha dado la inteligencia.

Así, tras la gran luz recibida en Jesús por sus primeros apóstoles, siglos de oscuridad espiritual dominaron la vida humana hasta el regreso de la luz que llegó tras la prueba de fe "adventista" en el otoño de 1844. Este fue solo el comienzo del regreso de la luz divina, pero se restablecieron los elementos esenciales: la práctica del verdadero descanso del sábado y la conciencia de la importancia de la revelación profética de la Biblia, que confirma el anuncio del glorioso regreso final de Jesucristo. Las interpretaciones de las profecías aún eran falsas y provisionales, pero la actitud de los siervos de Dios era digna de la salvación de Cristo. Porque escudriña los corazones y los pensamientos, Dios selecciona a sus elegidos según criterios de verdad que tocan la naturaleza humana. La verdadera comprensión de los misterios revelados depende solo del tiempo, pues se logra gradualmente y alcanza su apogeo solo en los últimos días de los seis mil años de la selección de los elegidos por el proyecto divino.

El " **pecado** " revelado en Daniel 8:12 es el vínculo que conecta las imágenes de Europa ilustradas en el Apocalipsis por los símbolos de los " **diez cuernos y las siete cabezas** " . Este simbolismo de los " **diez cuernos** ", citado por primera vez en Daniel 7:7, es el objetivo de Dios en el Apocalipsis en tres épocas diferentes, identificables por la ausencia o presencia de " **diademas** " colocadas sobre las " **cabezas** " o sobre los " **cuernos** ". En este enfoque, Dios apela de nuevo al principio de **complementariedad** . Así, cuando estas " **diademas** " están sobre las " **siete cabezas** " en Apocalipsis 12:3, se apunta a Europa en su fase imperial romana, lo cual evoca las persecuciones de los primeros cristianos, hasta la paz engañosa establecida por el emperador Constantino, quien ordenó el abandono del sábado divino el 7 de marzo de 321. Fue entonces cuando se estableció este " **pecado** " denunciado por Dios en Daniel 8:12. Pero esto quedó enmascarado por la adopción del "día del sol", que lo reemplazó como el primer día de la semana. Y es así que, con esta sustitución del santo y divino sábado, el "día del sol", venerado por los paganos romanos y el primer día de la semana divina, se convirtió en **la marca** de la autoridad romana, en oposición al sábado, que constituye, en sí mismo, el **sello real del Dios vivo** . Deben comprender cuánto esto se percibió como una traición y una afrenta por parte del Dios Creador, y como resultado, la gracia de Cristo ya no podía ser obtenida por los pecadores que cometían un pecado voluntario. Pues las palabras " **séptimo y primero** " culpaban a quienes legitimaron el cambio introducido por este emperador romano. Pero el cambio del día de descanso semanal fue bien anticipado por el cese de los " **diez** " años de terrible persecución, profetizados en Apocalipsis 2:10, perpetrados por el emperador romano Diocleciano y sus emperadores asociados en su tetrarquía, entre 303 y 313. Ordenado por Constantino, el cese de las persecuciones favoreció el desarrollo de la religión cristiana, y multitud de inconversos se bautizaron para entrar en la nueva religión protegida por el propio emperador. Todas estas conversiones superficiales aceptaron el cambio del día de descanso sin problema. Pues en aquel entonces, los elegidos, los verdaderos, capaces de resistir, eran tan

pocos como en cualquier otra época, hasta la nuestra. Con la adopción del descanso del primer día, presenciamos la formación original de la religión católica romana. Así como el gusano está en el fruto, **la "marca"** diabólica ha entrado en la doctrina y la práctica religiosa cristiana, y por perpetuidad terrenal, hasta el glorioso regreso de Jesucristo.

Sutilmente, en Apocalipsis 13:1, las "**diademas**" pasan de las "**siete cabezas**" a los "**diez cuernos**". El Espíritu indica así que **la Europa de las monarquías** se centra en el contexto de su sumisión al régimen papal romano establecido desde el año 538 hasta 1798, es decir, lo que Daniel 8:24 profetizó al decir: "**Los diez cuernos son diez reyes que surgirán de este reino. Otro surgirá después de ellos, será diferente del primero, y someterá a tres reyes**". Por lo tanto, es este otro "**rey**" de Daniel el que se designa con el símbolo de las "**siete cabezas**" en el Apocalipsis. En este versículo, debemos destacar la importancia de la precisión "**será diferente del primero**", ya que esta "**diferencia**" es su poder religioso papal. Por lo tanto, contrariamente a las afirmaciones de la iglesia papal romana, los papas no son sucesores del apóstol Pedro, ya que Dios sitúa la aparición del régimen papal después de la desmembración del Imperio Romano. Lo cual se cumplió a partir del año 395. El vínculo que conecta esta era europea de los "**diez cuernos**" sigue siendo el "**pecado**" establecido por el emperador Constantino. Pero esta vez, el "día del sol" es impuesto por una organización religiosa, y además, ha sido rebautizado como "día del Señor" o, en latín, "Dies Domenica" y en francés, "Domingo". A partir de nuestro conocimiento de estos hechos, el valor de nuestra fe dependerá de nuestra reacción. ¿Nos sentimos indignados, atónitos, desafiados, asombrados, conmocionados, indignados o nos deja fríos e indiferentes? Quien sufrió la afrenta no es cualquiera. Este es el gran Dios, creador de toda vida, cosas, leyes y principios, y el precio a pagar es proporcional a su omnipotencia. Consciente o inconscientemente del problema, toda la humanidad está pagando las consecuencias de esta lesa majestad divina mediante incesantes y múltiples maldiciones que la azotan de diversas maneras: erupciones volcánicas, terremotos, tsunamis, ciclones devastadores, invasiones de insectos destructivos, inundaciones, granizos y guerras mortíferas, etc. A la culpa del emperador Constantino, el papado romano añadió **la "arrogancia"** que Daniel 7:8 y 20 le imputa, al atreverse a transformar el texto original de los diez mandamientos de Dios, llegando incluso a osar borrar el texto del segundo mandamiento, por el cual Dios prohíbe postrarse ante imágenes talladas de cualquier criatura terrestre o celestial. Ignorando esta prohibición divina, multitudes de personas se postran ante imágenes de santos canonizados por la propia Iglesia Católica Romana, cometiendo así abominaciones piadosas. Con el tiempo, los humanos reproducen los mismos comportamientos, incluso si el contexto histórico cambia. Pero en nuestra época, la larga paz que se prolongó hasta el año 2022 ha acentuado el fenómeno. Dios y sus principios son injusta y odiosamente ignorados y despreciados. La Iglesia papal formalizó así la forma pagana dada al cristianismo desde el año 321. Y cuando, entre 1170 y 1789, la verdad divina se difundió a través de la Biblia, persiguió a muerte a los profetas protestantes de Dios y a la propia Biblia, cuya lectura estaba prohibida; los infractores se exponían a la muerte, la cárcel o las galeras del rey.

Para poner fin a esta abominable dominación, Dios desencadenó la Revolución Francesa y su vengativa masacre, que cobró como víctimas a los principales culpables: la monarquía y el clero del catolicismo romano, incluyendo al papa Pío VI, quien murió en prisión en Valence, Drôme, en 1799. La paz religiosa establecida por Dios tras estas masacres favoreció la restauración de su verdad doctrinal. Fue, por lo tanto, en este período de paz religiosa que se llevaron a cabo los juicios adventistas de 1843 y 1844. Pero, además de los elegidos seleccionados en estas pruebas de fe profética, la paz favoreció especialmente el desarrollo del libre pensamiento y el ateísmo, arraigados en la mente de los revolucionarios franceses. Y este modelo se extendió a todas las naciones occidentales de Europa, mediante las guerras lideradas por Napoleón I 'emperador de Francia. La situación solo pudo empeorar con el tiempo, hasta el « **tiempo del fin** » profetizado en Daniel 1:1-2. 11:40: « **En el tiempo del fin** , el rey del sur lo acosará. Y el rey del norte lo atacará como un torbellino, con carros, jinetes y muchas naves; se adentrará en el interior, se extenderá como un torrente y se desbordará» . Este « **tiempo del fin** » ocurre al final del tiempo del sello de los elegidos, según Apocalipsis 7:3: « **No dañen la tierra, ni el mar, ni los árboles, hasta que hayamos sellado a los siervos de nuestro Dios en sus frentes** ». Un castigo final, similar al genocidio francés de 1793-1794, llega entonces para azotar a la Europa culpable y al mundo.

La última era de Europa se caracteriza por la ausencia total de **diademas** en los **diez cuernos** y las **siete cabezas** , como la imagen de Apo. 17:3: « **Me llevé en el Espíritu al desierto. Y vi a una mujer sentada sobre una bestia escarlata llena de nombres de blasfemia** , que tenía **siete cabezas y diez cuernos** » . La desaparición de las **diademas** en los **diez cuernos** significa que el Espíritu apunta a Europa en una época en la que las monarquías han sido reemplazadas principalmente por regímenes republicanos. Sin embargo, desde la era anterior, estas naciones republicanas han conservado las **blasfemias** asociadas a las **siete cabezas**, es decir, asociadas a la ciudad papal romana. Del mismo modo, la nueva **bestia " escarlata "** lleva el color asociado con el régimen papal católico romano llamado " **Babilonia la Grande** " en Apocalipsis 17:4: " **La mujer estaba vestida de púrpura y escarlata** , adornada con oro, piedras preciosas y perlas. Tenía en la mano una copa de oro llena de abominaciones y de la inmundicia de su fornicación ". Y el " **escarlata** " es, como el "carmesí " y la " **púrpura** ", el color del " **pecado** " según Isaías 1:18: "¡ Venid luego, y estemos a cuenta!", dice Yahvé. " **Si vuestros pecados fueren como la grana** , como la nieve serán emblanquecidos; **si fueren rojos como el carmesí** , vendrán a ser como blanca lana " . » Un " **manto** " rojo **escarlata** simbolizaba el " **pecado** " impuesto sobre Jesús en Mateo 27:28: " Y le despojaron de sus vestiduras, y le pusieron encima un manto **escarlata** ". Pero este " **manto escarlata** " también lo confirmaba como " **rey de los judíos** "; siendo " **escarlata** " también un signo de realeza.

Esta imagen que se da en Apocalipsis 17:3 es la de nuestro grupo occidental, que comparte la herencia religiosa de la iglesia papal romana. **Este compartir se refiere a... También las naciones protestantes herederas del descanso del primer día enseñado por la iglesia romana. Pero también es la imagen del último gobierno universal que formarán y establecerán los rebeldes**

supervivientes de la Tercera Guerra Mundial. Este último régimen autoritario terrestre está simbolizado en Apocalipsis 13:11 por la " **bestia que sube de la tierra** ". Aparece, con el **tiempo** , después de la " **primera bestia** ", que, a su vez, " **subió del mar** " en Apocalipsis 13:1. En esta sucesión " **mar-tierra** ", Dios profetiza las sucesivas dominaciones, la católica romana y luego la protestante estadounidense, según la imagen propuesta en Génesis 1:9-10: "Y dijo Dios: *Júntense las aguas que están debajo de los cielos en un lugar, y descúbrase lo seco. Y fue así. Dios llamó a lo seco **Tierra** , y a la reunión de las aguas llamó **Mares** . Y vio Dios que era bueno* ".

La naturaleza **complementaria** del montaje profético se demuestra mediante sucesivas visiones generales de la era cristiana desde diferentes perspectivas, y todas estas visiones se superponen para formar los mensajes **complementarios** revelados por Dios. La importancia de la profecía solo se hará evidente para algunos de los elegidos cuando vean evidencia convincente de las interpretaciones que se les proponen. Les recuerdo que para algunos será demasiado tarde cuando la profecía se cumpla, ya que Dios declara en Ezequiel 1:1-3. 33:33: « Cuando estas cosas sucedan, ¡y he aquí que suceden! Sabrán que había un profeta entre ellos ». Lo sabrán, sí, pero demasiado tarde, porque este mensaje se refiere a aquellos a quienes Dios le dice a su profeta, en el versículo 32: « **Mira** , eres para ellos como un cantor agradable, de hermosa voz y experto en música. Escuchan tus palabras, **pero no las ponen en práctica** » . Conozco bien este versículo, ya que fue presentado por el Espíritu a alguien que me preguntaba al respecto. Los contextos cambian, pero la conducta humana rebelde continúa en la incredulidad. No, para agradar a Dios, el hombre no debe esperar el cumplimiento de las profecías, sino creer en su cumplimiento antes de tener la prueba. La fe es una confianza depositada de antemano en el Dios revelador. Y cuando llega el cumplimiento de las cosas, Dios solo retiene la falta de fe previamente demostrada por los incrédulos o, por el contrario, la fe observada en sus verdaderos elegidos. Por eso las pruebas Las profecías que se ofrecen a los elegidos no se refieren a su cumplimiento, sino que se manifiestan en el descubrimiento y la comprensión de las sutilezas que Dios demuestra en su plan profético. Esta es la prueba que Dios considera grata, porque sus elegidos descubren y admiran la sabiduría e inteligencia infinitas e ilimitadas de su divinidad. Comprender la profecía bíblica constituye la concesión de un diploma espiritual que Dios ofrece al elegido que se demuestra digno de él. Pues las profecías bíblicas condensan y reproducen las enseñanzas de toda la Biblia, desde Génesis hasta Apocalipsis. Es este estudio profético el que nos permite afirmar que todos los libros que componen la Biblia son la expresión de la inspiración del único Espíritu de Dios que nos visitó oculto en un cuerpo humano en Jesucristo.

De pequeña luz a gran luz

Con razón y utilidad, damos importancia a las fechas de 1843 y 1844 de los dos primeros juicios adventistas. Pero es hora de saber que la fecha de 1994 estuvo marcada por una gloria mayor que estas dos fechas. Y esto a pesar del

carácter reprimido e ignorado de esta experiencia espiritual por los adventistas esparcidos por el mundo. Sin embargo, es en esta fecha de 1994 que Dios presentó la gran luz profetizada en la primera visión que dio a su profetisa Elena Gould White, y que ella relata y describe en su obra "Primeros Escritos". Esta gran luz merece esta calificación, porque a diferencia de la anterior, establecida entre 1844 y 1873, es definitiva y jamás será cuestionada. Su importancia se confirma por el hecho de que Dios niega el valor de la herencia adventista original al decir en su mensaje a " **Laodicea** ", el nombre de la última era del adventismo institucional oficial, en Apocalipsis 3:17-18: " *Porque dices: 'Yo soy rico, y me he enriquecido, y de ninguna cosa tengo necesidad'; y no sabes que tú eres un desventurado, miserable, pobre, ciego y desnudo, yo te aconsejo que de mí compres oro refinado en fuego, para que seas rico, y **vestiduras blancas** para vestirte, y que no se descubra la vergüenza de tu desnudez; y unge tus ojos con colirio, para que veas* ". En este versículo, la necesidad de obtener de Jesucristo " **vestiduras blancas** " confirma el cuestionamiento del estatus de los pioneros del adventismo, a quienes Dios señala y designa en Apocalipsis 3:4, al decir sobre ellos estas palabras de bendición: " *Sin embargo, tienes en Sardis unos pocos hombres que no han manchado sus vestiduras; andarán conmigo con **vestiduras blancas** , porque son dignos* ". Obviamente, esta dignidad se ha perdido y la necesidad de cuestionar la herencia doctrinal de la tradición adventista es evidente y está respaldada. Y esto, sobre todo, porque el versículo fundacional del adventismo, Daniel 8:14, debe ser completamente retraducido. La antigua traducción " *Hasta dos mil trescientas tardes y mañanas, entonces el santuario será purificado* " se convierte, según el texto hebreo, en: " **Hasta dos mil trescientas tardes y mañanas; y la santidad será justificada** ". Esta no es una simple purificación, sino una retraducción completa. Y esta vez, el mensaje tiene la ventaja de volverse claro y comprensible, porque ya no se trata de un santuario celestial que debe ser purificado, sino de la " **santidad** " divina y humana que debe ser " **justificada** " por la " **justicia eterna** " traída por Jesucristo, según Daniel 9:24: " *Setenta semanas están determinadas sobre tu pueblo y sobre tu santa ciudad, para terminar las transgresiones y poner fin a los pecados, para expiar la iniquidad e introducir la justicia eterna , para sellar la visión y la profecía, y para ungir el Lugar Santísimo* ". El mensaje de Daniel 8:14 se vuelve lógico y coherente, ya que aparece después de las acusaciones que Dios hace contra el falso cristianismo, heredero de las abominaciones católicas romanas citadas en el versículo 13 que lo precede: " *Oí a un santo que hablaba, y otro santo le preguntó al que hablaba: ¿Hasta cuándo durará la visión acerca del ~~sacrificio continuo~~ y del pecado desolador? ¿Hasta cuándo durará ~~el santuario~~, la santidad y... ¿Será pisoteado el ejército ?* Desde la primavera de 1843, al final de las 2300 tardes-mañanas que comienzan en la primavera del año 458, Dios cierra la puerta de su gracia a este falso cristianismo que afecta a todas las religiones cristianas oficiales que practican el resto del primer día romano. La selección de los elegidos adventistas puede, por lo tanto, comenzar desde esta primavera de 1843, y este es el propósito de los dos falsos anuncios del regreso de Jesucristo, primero para la primavera de 1843 y luego para el 22 de octubre de 1844. Para Dios no importa que Jesús no venga en estas dos fechas; para él, lo único que importa es cómo estos anuncios

son recibidos por los candidatos a la prueba de fe. Y en ese caso, los discípulos de Descartes quedan automáticamente descalificados, porque el razonamiento de Dios no tiene nada de cartesiano, sino que es extremadamente sutil. Porque para él, lo falso cumple el papel de verdad, durante un tiempo limitado de prueba. Lo falso que usa Dios no es mentira, porque Dios lo usa para salvar a sus elegidos, a diferencia del diablo que usa lo falso de sus mentiras para destruir las almas humanas.

En cuanto a la comprensión profética, la pequeña luz de 1844, simbólicamente llamada "**el clamor de medianoche**" según *la "parábola de las diez vírgenes"*, ya no tiene comparación con la grande. De hecho, en 1994, la luz traída por Dios iluminó plenamente los 12 capítulos del libro de Daniel y los 22 del Apocalipsis. No fue hasta 2018 que nuevas luces me llevaron a estudiar y compartir las perlas proféticas que esconde el libro del Génesis. Fue en esa misma fecha que el Espíritu me permitió descubrir la existencia de un mensaje profético contenido en el texto original de los diez mandamientos de Dios. Y fue de nuevo en la primavera de este año 2018 que la explicación que lleva a fijar el regreso de Jesucristo para la primavera de 2030 me fue revelada a mí y a mi hermano en Cristo Joel, quien me apoya y me ayuda eficazmente gracias a los dones y a la excepcional memoria histórica que Dios le concedió.

He estado esperando desde 1982 el cumplimiento de la Tercera Guerra Mundial, que se preparaba para estallar en Ucrania desde el 24 de febrero de 2022. Y finalmente lo estoy viendo. No porque tuviera prisa por entrar en este aterrador contexto, sino porque sabía que el evento era inevitable, pues había sido profetizado por el Dios Creador. Esta terrible etapa estaba ante mí, y después, la aún más terrible: la prueba final de mi fe, en la que se dictará un decreto de muerte contra todos los que observan el santo sábado de Dios. Y al final de esta prueba, finalmente, la liberación traída por el glorioso y divino Jesucristo.

El crecimiento constante de la luz divina también ha incrementado mi conocimiento de Dios, y he podido comprender cuánto ignoran su verdadera imagen los habitantes de la tierra, y sobre todo, es una vergüenza para ellos, desde los cristianos hasta los Adventistas del Séptimo Día, abandonados por Dios desde 1994. Con el tiempo y la tecnología, la tierra se ha convertido en una pequeña aldea donde todos descubren la existencia y las costumbres de los demás. Como resultado de estos intercambios internacionales, se está desarrollando un tipo de humanidad internacional en toda la tierra. Los mismos gustos por el consumo, el mismo interés por la tecnología y su progreso, los mismos tipos de comida y bebida, y también, y sobre todo, la misma falsa concepción del Dios creador. En China, el país que adora al gran Dragón, el "ying y el yang" representan los principios opuestos del bien y del mal. Las fuerzas son iguales, y a veces gana uno, a veces el otro. Estas filosofías han penetrado en nuestra sociedad occidental. Y esto se ha facilitado aún más porque la religión católica romana ha presentado desde hace mucho tiempo la fe cristiana bajo este principio: Dios es el dios del bien, Satanás el diablo es el dios del mal. Sería más preciso decir: Dios es la verdad, Satanás el diablo es el mentiroso y la mentira. Todo esto porque Dios a veces daña a hombres rebeldes y ángeles malvados. De igual manera, para seducir

a sus víctimas, Satanás puede ocasionalmente hacerles el bien. Pero el tiempo del "suero" ha terminado; ahora debemos liberarnos de los falsos prejuicios transmitidos por las tradiciones religiosas humanas. No, no existe un Dios del bien y un dios del mal como lo conciben muchos occidentales con los chinos o los hindúes orientales. La situación real es muy diferente, porque solo hay un Dios, el Espíritu Creador, que da el bien o el mal. Cuando inflige el mal, puede hacerlo directamente a través de la naturaleza, o puede confiar la acción al diablo y sus demonios. Pero él, y solo él, lo decide todo. Los demonios ya han demostrado que no pueden resistir el poder del Dios Creador encarnado en Jesucristo. Le temen y se someten a su autoridad. Por lo tanto, el bando del bien y el del mal no son en absoluto iguales. Pero esta falsa concepción de las cosas persiste porque los hombres son víctimas de su ignorancia bíblica y de la influencia de falsas filosofías extranjeras.

Como resumen final de mi conocimiento de la profecía bíblica, observo similitudes entre las eras fijadas por la división del tiempo profético. La división principal se centra en la fecha de 1844. Por lo tanto, tenemos una era entre la era apostólica y 1844, y una era entre 1844 y el regreso de Jesucristo. Ahora bien, estas dos eras siguen la misma doble experiencia. Comienzan en un tiempo de luz, pasan por un tiempo de dominio de las tinieblas y la luz divina regresa para reparar los errores doctrinales adoptados. Desarrollo esta idea para la era situada antes de 1844. Comienza en la luz apostólica doctrinalmente pura y perfecta, luego pasa entre 538 y 1798 por un tiempo de profunda oscuridad, pero para la Reforma del ^{siglo XVI}, la luz bíblica restaura verdades evangélicas como la salvación dada por gracia y la fe basada solo en la Escritura bíblica. Para el período posterior a 1844: los juicios adventistas producen la fe adventista del séptimo día celosa por la verdad divina; La fe adventista reproduce la fe perfecta de los apóstoles. Con el tiempo, el adventismo se mundaniza y pierde su amor por la verdad, y la oscuridad lo domina hasta 1994, cuando Dios suscita una nueva esperanza adventista para el regreso de Jesucristo. La gran luz profética que acompaña a esta esperanza es rechazada y despreciada a pesar de la advertencia divina en 1 Tesalonicenses 5:19-20-21: « *No apaguéis el Espíritu. No despreciéis las profecías. Examinadlo todo; retened lo bueno* ». Y en esta prueba de fe, Dios selecciona a sus últimos elegidos, portadores de su gran e inimitable luz. En la era adventista, la fecha de 1994 es, por lo tanto, comparable a la del siglo XVI. Así, podemos comprender mejor cómo en 1844 Dios reinicia la cuenta a cero. Su exigencia del verdadero sábado establece nuevos fundamentos que condicionan la obtención de la salvación. La gracia se obtiene ahora con la condición de que el llamado demuestre ser digno de la elección por su amor a la verdad profética bíblica. El conocimiento del sábado adoptado reproduce progresivamente, mediante el símbolo de las « *doce tribus* » de Apocalipsis 7, una etapa inicial de plena iluminación comparable a la época de los « *doce apóstoles* ». Así, la sucesión de las dos eras justifica la evocación de los « **24 ancianos** » de Apocalipsis 4:4: « *Alrededor del trono vi veinticuatro... » Tronos, y sobre ellos se sientan veinticuatro ancianos, vestidos de blanco y con coronas de oro en la cabeza* ». Estos **ancianos** están **sentados** porque han obtenido la victoria, como Cristo antes que ellos, a quien Dios le dice proféticamente en el Salmo 110:1: «

*Salmo de David. Yahvé dice a mi Señor: **Siéntate** a mi diestra, hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies » .*

Desde 1844 hasta la actualidad, la fe cristiana no combatiente se ha vuelto tibia, formalista, tradicional y, por lo tanto, muy superficial. En el capítulo anterior, cité este versículo donde Jesús dijo: «Esta **es la vida eterna: que te conozcan**». Tú, el único Dios verdadero, y Jesucristo, a quien has enviado ». Ahora bien, en Génesis 4:1, el Espíritu nos dice: « Adán **conoció** a Eva, su mujer, la cual concibió y dio a luz a Caín, y dijo: «He formado un hombre con la ayuda de Yahvé» . En este versículo, el verbo « **conocer** » adquiere una forma sexual, lo que demuestra que Dios no puede conformarse en ningún caso con una relación superficial, pues exige de sus verdaderos elegidos una comunión profunda, sincera y máxima; lo cual descalifica a las religiones cristianas tradicionalistas.

Durante mucho tiempo, y hasta el rechazo de Dios al adventismo institucional, sus teólogos se equivocaron al interpretar los reproches que Jesús dirige a sus siervos en su mensaje de « **Laodicea** ». Siempre interpretaron su « **tibieza** » como falta de amor fraternal, particularmente notada como señal de bendición en el mensaje de « **Filadelfia** », cuyo nombre significa precisamente «amor fraternal». ¿Dónde está, entonces, su error? Se basa en que Jesús no puede reprochar a su Elegida la falta de amor fraternal, porque este fruto no depende de ella, pues el amor fraternal es un don de Dios: él lo da o no lo da. Por otro lado, la Elegida carga con la responsabilidad de lo que impide que Dios la haga dar este fruto de amor fraternal. Es también falta de amor, pero más espiritualmente, falta de amor a la verdad profética divina que Jesucristo proclama como el « **camino** que por **la verdad** conduce a **la vida eterna** », según Juan 14:6. Quitemos esta « **verdad** », como ocurre con el Elegido « **Laodicea** »; el « **camino** » se interrumpe y ya no conduce a la « **vida eterna** ». En esta expresión, « **la verdad** » cobra una importancia fundamental, pues es esta la que conecta « **el camino a la vida eterna** ».

No olvidemos, como confirmación, esta otra cita, a menudo mal traducida, en la que la palabra “fidelidad” sustituye a la palabra “ **verdad**”. » original: “ **la verdad de YahvéH permanece para siempre** ”, según Sal.117:2.

Lo que el adventismo oficial no ha comprendido es que el mensaje formulado por Jesucristo se basa en una experiencia específica, no en una generalidad. En circunstancias históricas específicas, es decir, entre 1980 y 1991, por Dios en Cristo, presenté a los líderes locales del bastión adventista de Valence, en Drôme, Francia, la luz de las profecías de Daniel y el Apocalipsis, descifradas perfecta e íntegramente únicamente por medio de la Biblia, cuyas enseñanzas dispersas proporcionan todas las respuestas y explicaciones. Y como esta luz venía acompañada de un anuncio del regreso de Cristo para el año 1994, el mensaje fue rechazado y su mensajero, es decir, mi humilde y sencilla persona, fue oficialmente expulsado de la institución, pero no en 1994, cuando los hechos habrían demostrado mi error, sino sin esperar a esta fecha, a partir del otoño de 1991; lo cual es aún más injustificado y, por lo tanto, supremamente condenable por el Dios justo y bueno. Pues, les recuerdo, en 1843 y 1844, fue precisamente mediante dos falsos anuncios del regreso de Cristo que Dios puso a prueba la fe

de los cristianos de aquellos tiempos. ¿Y por qué estos falsos anuncios? Para apartar, o santificar, a sus verdaderos elegidos de aquel tiempo. Lo verdadero o lo falso tenían un solo objetivo: revelar la profunda y real naturaleza espiritual que cada cristiano esconde en su interior. Estas experiencias adventistas son similares al cálculo del razonamiento inspirado por Dios al sabio Salomón en el caso del niño disputado por dos madres. Al ordenar que el niño fuera cortado en dos, Salomón sabía que su orden no tendría que cumplirse, porque la verdadera madre preferiría perder a su hijo antes que verlo morir. Asimismo, Dios sabía que Jesús no vendría en 1843, ni en 1844, ni en 1994, sino que cada vez, en la oscura masa de falsos cristianos hipócritas de aquellos tiempos, como las estrellas en el cielo oscuro, la naturaleza invisible de sus verdaderos elegidos brillaría con fuerza. Y en 1844 obtuvo lo que anhelaba: una asamblea de elegidos, pero elegidos solo por un breve periodo, hasta que la oscuridad satánica la controló y dominó, hasta el punto de que Dios se vio obligado a abandonarla al bando del mal en 1994. Y desde principios de 1995, la alianza oficial del adventismo con la federación protestante consagró concretamente este abandono, convirtiéndose la Iglesia Adventista en una asamblea de personas caídas. En palabras de Jesucristo, fue entonces " **vomitada** " por él. Y esta elección del verbo "vomitar" es rica en lecciones. Porque quien vomita siente náuseas. En esta imagen, el amor de Jesucristo rechaza con repugnancia a los llamados indignos que lo desprecian.

La posteridad de Abraham

Este tema ha sido muy discutido por los cristianos desde el apóstol Pablo hasta nuestros días, pero hoy os invito a descubrir aspectos nuevos y originales de este tema de reflexión.

No cuestiono la explicación de Pablo de que la descendencia de Abraham es Cristo. Demostraré que, en realidad, hay dos tipos de descendencia de Abraham: una carnal y otra espiritual.

Literalmente, la primera descendencia de Abraham se refiere a su hijo Isaac. El siguiente estudio mostrará que la sucesión de los descendientes de Abraham reproduce una forma análoga a la experiencia vivida por Adán. Esta consiste en convertir a Abraham en un nuevo Adán. Sigamos estas etapas de su descendencia.

Su hijo Isaac nace como Cristo por un milagro realizado por Dios.

Su hijo Isaac es maltratado por su hermano Ismael como Cristo será maltratado por sus hermanos judíos.

Su hijo Isaac consiente en ser sacrificado en el altar erigido por su padre en obediencia al mandato de Dios. Asimismo, Jesucristo consiente en ofrecer su vida en obediencia al mandato del Padre.

De adulto, Isaac toma como esposa a la que Dios elige para él. De igual manera, Jesucristo tendrá como esposa a su Elegida, formada a partir de la reunión de sus elegidos redimidos por su sangre derramada en la cruz. Y esta "Novia" espiritual está compuesta por elegidos, escogidos por Dios.

Esta comparación con Cristo también funciona con Adán, el primer hombre creado por Dios a imagen de Cristo.

Adán tampoco eligió a su esposa, fue Dios quien se la dio.

Adán engendró dos hijos, Caín y Abel, y Abraham engendró dos hijos, Ismael el ilegítimo e Isaac el hijo legítimo.

Caín mata a su hermano Abel por celos; asimismo Ismael tiene celos de Isaac, el hijo legítimo y heredero, y lo maltrata.

Para reemplazar a Abel, quien fue asesinado por su hermano Caín, Dios le dio a Adán un nuevo hijo llamado "Set". De igual manera, los dos hijos de Isaac eran opuestos: Esaú era carnal, Jacob era espiritual. Jacob se sintió amenazado de muerte por la trampa que le había jugado a su hermano para quitarle su primogenitura en beneficio propio. No fue Esaú quien luchó contra él, sino Dios mismo, y al final de la lucha, Dios lo mató espiritualmente al cambiarle el nombre a Israel. Bajo este nuevo nombre, Israel era comparable a Set, el tercer hijo de Adán, quien también era muy espiritual y bendecido por Dios.

Set producirá descendencia de " **hijos de Dios** " hasta la fusión de los matrimonios de los últimos descendientes con las " **hijas de los hombres** ", según Génesis 6:2. De igual manera, Israel producirá doce hijos que se convertirán en los patriarcas fundadores de las doce tribus del Israel carnal del antiguo pacto, condenado a la larga por Dios por sus alianzas antinaturales, sus pactos con sus enemigos y su rechazo del mesías Jesús.

La apostasía de los hijos de Set es castigada con las aguas del diluvio. De igual manera, la apostasía final del Israel carnal es castigada con la muerte de su nación, tras el rechazo de su mesías.

Esta demostración prueba que a través de Isaac, Dios emprendió una nueva construcción humana que tomó la forma del Israel de la antigua alianza en la que nació Cristo, redentor de los pecados de sus elegidos.

Ahora bien, la gran lección de esta demostración es comprender cómo este antiguo pacto estaba programado para desaparecer al ser reemplazado por el nuevo pacto. Y esto me lleva a señalar lo siguiente.

¿Quién fue Abraham? Un hombre entre todos los pecadores que poblaron la tierra en su tiempo. Vivió en Ur de los Caldeos entre gente corrupta y pecadora ante Dios. Pero Dios lo arrebató de su entorno para bendecirlo porque era digno. Y en este punto de la historia terrenal, Abraham es el padre espiritual de los verdaderos creyentes, la imagen de los elegidos a quienes la sangre de Cristo redimirá de entre todos los pecadores de la tierra. Por lo tanto, es esencial recordar que, antes de ser el fundador de una posteridad que tomará la forma del Israel carnal, Abraham es la imagen de los elegidos seleccionados entre los pueblos paganos. Ignorando durante mucho tiempo la historia de Abraham, las naciones paganas ignoraron el verdadero programa de salvación planeado por Dios. Cabe decir que, celosos de su privilegio, los judíos no eran, ni son, partícipes. Jesucristo recuerda los celos de los « **judíos de la sinagoga de Satanás** » **en su Apocalipsis, en Apocalipsis 2:9 y 3:9**. La oferta cristiana de salvación propuesta a los paganos los irritó terriblemente y lucharon contra esta nueva competencia con métodos odiosos, cuyo fin era hacerlos morir, como Jesucristo, su Maestro, antes que ellos.

Ahora que estas cosas y este antiguo pacto han quedado atrás, podemos apreciar plenamente el verdadero plan de salvación que Dios ha preparado para todos sus elegidos. Pues, a pesar de su apariencia o su idioma, los elegidos son seleccionados de toda la tierra, únicamente por su amor a la verdad de Dios y a la verdad profana, porque en todas sus formas, la mentira es odiosa; esto se debe a que siempre causa sufrimiento. Es fácil para un ser humano engañar a otro, pero engañar a Dios es imposible. Por eso, en su estándar de salvación eterna, **la mentira** ya no tiene cabida, como nos recuerda Jesús en Apocalipsis 22:15: "¡**Fuera los perros, los hechiceros, los fornicarios, los asesinos, los idólatras y todo aquel que ama y practica la mentira!** "

Para Dios, no hay mentiras pequeñas ni grandes; solo mentiras, fruto del espíritu diabólico de Satanás y sus demonios, condenados a muerte por Dios. Por eso, en oposición absoluta, exalta la pureza, la perfecta transparencia del carácter requerido para sus elegidos, que adoptan la imagen del " *crystal* ", en Apocalipsis 22:1: " *Y me mostró un río de agua de vida, **resplandeciente como el cristal**, que salía del trono de Dios y del Cordero* ". ¿Qué nos dice Dios en esta imagen? Traducción: y me mostró un pueblo vivo, cuyo carácter, resplandeciente como el cristal, estaba de acuerdo con el juicio (*trono*) de Dios en Jesucristo, quien lo construyó y lo produjo.

A lo largo de los siglos y milenios, la existencia del Israel carnal ha frenado, pero no impedido, la entrada de paganos en el pueblo de Dios. Rahab, la prostituta de Jericó, fue un ejemplo paradigmático. Rut, la viuda de origen

extranjero, es otro ejemplo. Dios nunca impidió que un pagano considerado digno de su salvación entrara en su pueblo. Pero es cierto que no fue hasta la muerte y resurrección de Cristo que abrazaron la verdad en masa.

En resumen, la historia, bajo el signo de la antigua alianza, se presenta como una experiencia de vida concreta, sujeta a la norma de las leyes divinas, entre las dos fases de la salvación presentadas a los paganos. Dios nos ofrece esta experiencia como ejemplo, para que sepamos, en esencia, lo que no debemos repetir en absoluto. Pues en esta experiencia, los buenos modelos a imitar son muy escasos. Y en la mayoría de los casos, se nos presentan sobre todo faltas, errores de juicio y acciones rebeldes, para que se revele la condena divina de estas cosas. Los verdaderamente elegidos no cometerán estas faltas, porque su naturaleza obediente los protege de ellas. Su amor a Dios y a su verdad es su armadura y su coraza, porque no sienten placer en dañar al Dios que aman con toda su alma.

Este estudio nos ayuda a comprender mejor por qué, cuando Jesús se presentó ante ellos, los judíos afirmaron ser descendientes de Abraham. Habían olvidado por completo que Abraham mismo fue desde el principio un simple pagano. Su concepción carnal de Israel los había llevado con orgullo a considerar a los paganos como simples "*piedras*" sin alma. Y conociendo sus pensamientos secretos, Jesús profetizó la conversión de los paganos al decirles, en Mateo 3:9: "*Y no piensen decir dentro de ustedes mismos: '¡Tenemos a Abraham por padre!' Porque les digo que Dios puede levantar hijos a Abraham de estas **piedras***". Y eso era precisamente lo que estaba a punto de hacer.

Demasiado apegado a su judaísmo, Pablo no comprendió este origen pagano del proyecto divino de salvación, pero su enseñanza de Romanos 11 recuerda las lecciones esenciales; en particular, el riesgo de que los paganos convertidos reprodujeran las faltas de la incredulidad judía, lo cual resultaría de ignorar la advertencia bíblica e histórica que pagaron tan caro los judíos excluidos de la salvación. Lamentablemente, las advertencias son sistemáticamente ignoradas por seres humanos que son naturalmente rebeldes y orgullosos, o simplemente, indiferentes. La desobediencia de los incrédulos no es, por lo tanto, una sorpresa, pero sigue siendo objeto de una observación que justifica, a largo plazo, el juicio de Dios y su castigo mortal.

En Abraham, Dios crea, en paralelo con los descendientes de Adán, una nueva humanidad en la que planea revelarse. Y este verbo "revelar" por sí solo resume todo su programa, ya que la revelación bíblica general culmina precisamente con su gran Revelación profética llamada Apocalipsis, que significa Revelación. Y el primer versículo del capítulo 1 confirma su función: « **La Revelación de Jesucristo, que Dios le dio para manifestar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto, y que dio a conocer enviando su ángel a su siervo Juan** » . Pero atención, esta Revelación es solo la extensión de su gran Revelación en Jesucristo. Esta profecía final es útil para sus siervos que lo reconocieron en Jesucristo. La culminación de la revelación de Dios fue, por lo tanto, su encarnación en la carne divina y humana llamada Jesús de Nazaret. Pues a pesar de toda su apariencia y su conformidad con el modelo humano normal, este cuerpo fue marcado por Dios con una particularidad a nivel de su genoma. El

descubrimiento del arca que contenía su sangre por Ron Wyatt permitió saber que la de Jesús tenía 23 cromosomas X y un solo cromosoma Y. Aparte de esta particularidad, el cuerpo de Jesucristo era como el nuestro: la misma capacidad para sufrir, ya sea hambre, sed o contusiones físicas. Dios vino a revelar su carácter amoroso, que su aterrador aspecto divino ocultaba parcialmente en el antiguo pacto. Sin embargo, ya manifestaba poderosamente su amor por sus criaturas, pero al enfrentarse a humanos rebeldes, a menudo tuvo que castigar. Moisés, Caleb y Josué percibieron y respondieron a este amor divino. De modo que representaron, en su tiempo, a los pocos elegidos que Jesús puede reconocer hoy como sus hijos por su obediencia, fruto del amor que le tienen. Se hace evidente, entonces, que, por su parte, Dios no ha cambiado, ni en Espíritu ni en Verdad, ni en carácter, ni en su reacción punitiva, pues en las palabras de Jesucristo encontramos todo esto: ternura hacia quienes lo aman y severas advertencias hacia sus enemigos.

La Revelación de Dios se basó, por lo tanto, en su encarnación en la carne y el espíritu de Jesucristo. Aprendemos en Génesis 4:26 que el nombre de Dios, Yahvé, fue evocado solo desde el momento en que Set, el tercer hijo de Adán, engendró a su hijo Enós: « Set también tuvo un hijo, y lo llamó Enós. Entonces la gente comenzó a invocar el nombre de Yahvé ». Esto confirma el vínculo paralelo revelado anteriormente con el nacimiento de Jacob, reemplazado por Israel, quien así toma la forma de un tercer hijo de Isaac. Y este nombre «Yahvé» revela en sí mismo el plan de Dios para revelarse. Pues, la traducción correcta de esta palabra es un verbo que debe conjugarse tanto en presente como, especialmente, en futuro, lo que entonces se traduce como: Él es y se revelará, o revelará lo que es. Este nombre que Dios se dio desde los tiempos de Set, por lo tanto, transmitía un mensaje del que las religiones judía y cristiana se privaron. Los judíos no lo pronunciaban, pues los falsos cristianos lo cambiaron por el nombre "Eterno". Porque, para Dios, su proyecto de revelar su naturaleza de amor y justicia era más importante que convencer a los seres humanos de su eternidad. Por lo tanto, la falsa fe ha frustrado constantemente al Dios creador al negarse a pronunciar su verdadero nombre. Y hoy entiendo por qué me veo obligado a rectificar este error en todos mis escritos. Dios tiene un nombre: YaHWéH, cuyo número es 26; Yod = 10, Heth = 5, Wav = 6, Heth = 5. Resulta que el departamento de Drôme, donde vivo, también lleva el número 26. Y encontré en Levítico 26 las claves para interpretar las " *trompetas* " del Apocalipsis. Pero hay aún más por descubrir: cuando Dios mismo pronuncia su nombre, no dice: "Él será", sino "Yo seré", o "Si no, revelaré lo que soy". En hebreo, la escritura de su nombre cambia y se convierte en AHWH, cuyo número es entonces 17: Aleph = 1, Heth = 5, Wav = 6, Heth = 5; es decir, el número simbólico del "juicio", según Apo. 17. Este número 17 está formado por un 1 y un 7, es decir, dos números que caracterizan a Dios = 1, creador = 7. Pero 17 también es 10 + 7, 10 = la ley de los diez mandamientos + 7 Dios creador; aquí, nuevamente, los estándares de la justicia divina. Nada de lo que afecta a Dios se debe al azar, sino que, por el contrario, todo está calculado, pensado y organizado por el Espíritu ilimitado del Dios todopoderoso. Pero atención, la aplicación del cifrado de letras solo se aplica a los idiomas donde este principio existe normalmente, es decir, hebreo, griego y latín.

Por lo tanto, debemos recordar que Dios ha anunciado dos veces su intención de revelar su carácter y naturaleza. Y en cada ocasión, presentó este anuncio al linaje portador de su bendición: el de Set, a quien Génesis 6:2 designa como « **hijo de Dios** », y al linaje de Israel, a quien Dios creó como su pueblo para su demostración histórica, pedagógica y universal. Hasta su rechazo de Jesucristo, el « **pueblo de Dios** » era también llamado con frecuencia « **los hijos de Israel** », nombre que evoca la promesa divina hecha a su patriarca, « **Israel** ». Pero este nombre los vincula a la herencia religiosa tradicional y carnal, lo que sugiere una duración provisional. El establecimiento de la nueva alianza confirmará este carácter temporal de la antigüedad.

Tras la destrucción del linaje de Set por las aguas del diluvio, el linaje de Israel viene a reemplazarlo y extenderlo. La muerte colectiva provocada por el diluvio deja en la historia una solemne y terrible advertencia divina. Pero el propósito principal de Dios es salvar a los elegidos mediante su encarnación en Jesucristo, y esto se materializará en el linaje edificado sobre Israel, nacido Jacob, hijo de Isaac, hijo de Abraham.

Roma perpetua

Bajo esta presentación, recuerdo que Roma no es la "ciudad eterna" que sus adoradores le atribuyen, sino una ciudad cuya vida habrá sido larga, pero perpetua. También tiene el privilegio de ver su destrucción anunciada y descrita por Dios en sus revelaciones proféticas de Daniel y Apocalipsis. Leemos en Apocalipsis 17:16-17: " *Los diez cuernos que viste y la bestia odian a la ramera, la desnudarán por completo, devorarán sus carnes y la consumirán con fuego. Porque Dios ha puesto en sus corazones ejecutar su propósito, y un solo propósito: dar su reino a la bestia, hasta que se cumplan las palabras de Dios* ". Apocalipsis 18 se dedica por completo a la descripción de la ejecución del juicio divino. Jesucristo dijo a las víctimas de sus históricamente famosas mentiras y persecuciones religiosas: Apocalipsis 18:6-8: " *Pagadle como ella pagó, y dadle el doble según sus obras. En la copa en que ella ha vertido, dadle el doble*". Por cuanto se ha glorificado y ha vivido en deleites, tanto tormento y luto denle. Porque dice en su corazón: «*Estoy sentada como reina, no soy viuda, y no veré luto* ». Por lo tanto, sus plagas vendrán en un solo día: muerte, luto y hambre; y será consumida por el fuego. Porque poderoso es el Señor Dios que la ha juzgado. En este versículo, Dios subraya su afirmación de ser una «ciudad eterna»: «*No veré luto* ». Su castigo llegará tras el glorioso regreso de Jesucristo, quien revela a sus víctimas seducidas y engañadas su verdadera naturaleza malvada.

La primera prueba de este mensaje, que Dios nos dirige respecto al carácter perpetuo del tipo de dominación de Roma, reside en su papel como el « cuarto » y último imperio de las sucesiones terrenales, anunciado en Daniel 2, mediante la imagen de la « estatua », y en Daniel 7, donde el Imperio Romano también es designado por el « cuarto » y último « animal ». En estos dos

capítulos, el Imperio Romano se presenta como el último imperio universal dominante.

Nuestra visión y análisis humanos son muy breves, a diferencia de los de Dios, que abarcan eventos hasta el fin del mundo y más allá. Y esta diferencia concierne a nuestra perspectiva histórica sobre Roma. Los historiadores nos enseñan que el Imperio Romano se dividió y desmembró a partir del año 395, bajo el reinado de Teodosio. Es cierto que Roma perdió su forma imperial, pero su espíritu romano se extendió por toda Europa Occidental y Oriental, es decir, dondequiera que se estableciera la civilización romana, voluntaria o forzosamente. Esto es tan cierto que el dicho nos recuerda: «Todos los caminos llevan a Roma». Esto se debe a que todas las legiones romanas conquistadoras abandonaron Roma y construyeron caminos que conducían a todos los países conquistados y colonizados. El régimen imperial sucedió a las diversas formas del régimen republicano romano, que ya llevaban dentro el carácter imperialista que estigmatiza a la civilización romana. Dios le dio el « **hierro** » como símbolo. Y este símbolo le sienta bien, porque reproduce la severidad de la disciplina impuesta a los soldados mercenarios a sueldo, pero también en su equipo, cuyo pecho y hombros están protegidos por una armadura de « **hierro** » y cuero grueso. Las espadas de bronce, demasiado frágiles, son sustituidas por gujas romanas, espadas cortas de doble filo pero con la dureza y resistencia del **hierro** . Los romanos innovan en el arte de la guerra gracias a un ingenioso manejo de la disciplina: las legiones adquieren aspectos inesperados para sus enemigos en combate: los romanos forman un círculo, y el grupo adopta la apariencia de una tortuga cuyo caparazón está formado por altos escudos protectores. Frente a ellos, sus adversarios se lanzan al ataque en gran desorden, sin cohesión colectiva. Y las tácticas romanas logran la victoria, aumentando así continuamente el poder de Roma. Y este poder solo puede crecer, ya que, tras la victoria, Roma recluta mercenarios del ejército del país derrotado para conquistar nuevos territorios. La victoria sobre los judíos de Masada demuestra la tenacidad de los romanos. No dudaron en levantar una rampa hasta llegar a la cima de la roca en la meseta donde el rey Herodes había construido una fortaleza donde se habían retirado y asentado los primeros rebeldes judíos. La paciencia y la determinación absoluta caracterizaron al ejército del pueblo romano y lo llevaron a la victoria. Por eso, en Apocalipsis 2:6 y 15, Dios designa al pueblo romano con el nombre de " **Nicolaítas** ", palabra compuesta por dos términos griegos: "Nike", nombre de la divinidad de la Victoria personificada, y "Laos", que significa pueblo. El anhelo de victoria es la señal de identidad de la civilización romana. Apocalipsis 2:6: " *Tienes esto: que aborreces las obras de los **nicolaítas** , las cuales yo también aborrezco* ". Apocalipsis 2:15: " *Asimismo, tienes a otros que sostienen la doctrina de los **nicolaítas** "* . Cabe destacar que, desde la evangelización de Roma y su dominio papal, las " *obras de los nicolaítas* " se han convertido en una " *doctrina* " religiosa falsamente cristiana .

Todo lo que acabo de describir es la norma del imperialismo romano. Y entonces es posible que comprendamos mejor lo que Dios quería decirnos sobre Roma, cuyo carácter perduraría hasta el fin del mundo. Este carácter romano imprime en Occidente un tipo de civilización cuyo espíritu imperialista no

desaparecerá hasta el fin del mundo. Al igual que Roma antes, Europa Occidental experimentará con diversos tipos de gobierno siguiendo el mismo proceso: Monarquías, Repúblicas, Dictaduras e imperialismo. No necesariamente en este orden, ya que después de la monarquía, bajo Carlomagno, Europa Occidental tiene, momentáneamente, un emperador. Encontrará otros, con Carlos V, Napoleón I ' luego Napoleón III, antes de que en Francia se instaure definitivamente la República.

Pero el legado de Europa es su civilización de estilo romano. Roma se impuso gracias a su ingenio inventivo y a su capacidad para convertir su perspectiva de la vida en un modelo cultural, fuera del cual cualquier otro modelo se califica peyorativamente de bárbaro. Y esta mentalidad ha persistido entre la mayoría de los habitantes de Europa Occidental. Ante nuestros ojos, hoy en día, se aplica a Rusia y a los pueblos de Oriente, despreciados por el orgullo occidental.

Además, este modelo desdeñoso, **arrogante** y orgulloso se ha beneficiado del apoyo espiritual del primer papa del catolicismo universal, instalado en su sede pontificia en Roma, desde el año 538. ¿A quién se le ocurriría cuestionar un tipo de civilización aprobado por el supuesto representante de Dios en la tierra?

¿Cuál era, entonces, el modelo de vida de los bárbaros? Un tipo de vida tribal en la que la división era muy grande debido a la individualidad de los miembros de los pueblos. Pero este individualismo estaba ligado al apego a la libertad de cada uno. El uso de la fuerza se empleaba para la defensa, tribu contra tribu, familia contra familia, individuo contra individuo. Pero el deseo de dominar a todos los pueblos no estaba presente en la mente de los bárbaros. Los bárbaros, al igual que los romanos, eran paganos cuyos cultos eran condenados por el Dios Creador. Y ambos podían ser utilizados por él como instrumentos de su maldición. Y Dios fijó su elección en la ciudad de Roma, para manifestar, a través de ella, los frutos de sus maldiciones contra la infidelidad e incredulidad de su pueblo. Prioritarios en todo, los judíos fueron el blanco de las crueldades romanas y Jesucristo fue crucificado por estos instrumentos de la justa ira divina que castiga el pecado.

A lo largo de los siglos, Europa ha conservado, en todos sus pueblos, el carácter beligerante y conquistador de Roma. Las guerras han enfrentado constantemente a los reinos europeos, y posteriormente, el afán de conquista se ha centrado en tierras extranjeras, y en primer lugar, en los países musulmanes establecidos en Palestina, en los lugares sagrados del cristianismo. La falsa fe cristiana, que constituye el catolicismo romano papal, ha ordenado "cruzadas" totalmente injustificadas, ya que estas tierras santas fueron entregadas a los paganos romanos por voluntad de Dios, como enseña Daniel 9:26: "*Y después de las sesenta y dos semanas se quitará la vida a un Ungido, y ~~no tendrá sucesor~~. El pueblo de un líder que vendrá destruirá la ciudad, ~~el santuario~~ y la santidad, y su fin vendrá como un diluvio; está determinado que las devastaciones durarán hasta el fin de la guerra*".

Las agresiones occidentales de las «Cruzadas» jamás serán olvidadas por los pueblos musulmanes, que aún hoy guardan resentimiento y ansias de venganza contra el llamado Occidente «cristiano». Esta acción de las «Cruzadas» es un sello distintivo de la civilización romana conquistadora. Se les brindará a estos pueblos

atacados la oportunidad de vengarse, en el contexto de la Tercera Guerra Mundial, cuyo principal objetivo es precisamente Europa Occidental. En el tema de las "**trompetas**", la agresión de los países mediterráneos extranjeros caracteriza el establecimiento papal de la "**segunda trompeta**": Apocalipsis 8:8-9: "*El segundo ángel tocó la trompeta, y algo como una gran montaña ardiendo en fuego fue arrojado **al mar** ; y la tercera parte del mar se convirtió en sangre, y murió la tercera parte de los seres vivientes que estaban **en el mar** , y la tercera parte de las **naves** fue destruida*". La repetición de "**en el mar**" confirma el establecimiento de "**la bestia que sube del mar**" de Apocalipsis 13:1. Pero, de igual manera, literalmente, la palabra "**naves**" se refiere a la zona mediterránea, cuyo este ya era musulmán. Sin embargo, más allá del Mediterráneo, esta palabra "**naves**" también se refiere a las últimas conquistas occidentales del continente sudamericano, dividido por el papado entre España y Portugal. Esta expansión de la religión católica fue profetizada por Dios como una acción de la civilización romana. A pesar de las apariencias, el imperialismo romano ha continuado hasta nuestros días. Este bando occidental reúne a naciones de diversos tamaños e importancia. Pero, innegablemente, quien la domine hoy puede hacerlo gracias a la demostración de su poderío bélico según un principio muy romano. Hoy, para ganarse el apoyo del pueblo, Estados Unidos se presenta como defensor de la libertad. Pero la libertad que pretende defender es solo la que le autoriza a explotar a los pueblos de la tierra y, en primer lugar, a quienes la apoyan. En su época, la Roma republicana y la Roma imperial no pensaban ni actuaban de forma diferente. Roma tenía su Capitolio, y en Estados Unidos, Washington también tiene el suyo. En Roma, dictadores y emperadores se esforzaron por seducir al pueblo romano; a través de sus discursos, Joe Biden hace lo mismo hoy, 21 de febrero, en Polonia, su nuevo bastión europeo-estadounidense. La seducción está funcionando porque los polacos finalmente están obteniendo el apoyo oficial estadounidense que buscaban al unirse a la OTAN. Pero este acercamiento a Rusia, que constituye un avance hacia su territorio, da la razón a Vladimir Putin, quien denuncia constantemente el avance de la OTAN hacia su Rusia. La sutileza del avance de Occidente hacia Rusia reside en... El hecho es que no es resultado de una invasión militar directa de los países de la OTAN, que simplemente afirman estar ayudando a Ucrania a defender su libertad nacional. Y lo peor es que es cierto. Porque fue Ucrania quien llamó a la puerta de la OTAN, y no al revés, al menos en apariencia.

Durante la era cristiana, el reinado de Carlomagno, emperador de la Galia y del Sacro Imperio Romano Germánico, representó particularmente el modelo para el antiguo Imperio Romano. Animado por el papismo diabólico, impuso el catolicismo con la espada de hierro. Los teutones germánicos tuvieron que aceptar el bautismo o morir. La Palabra de Dios se convirtió así en una espada de hierro y acero que mata y corta cabezas. La culpa del régimen papal romano alcanzó así la cima del horror y la abominación. Y en este contexto y después de él, comparo las situaciones. El Senado del Imperio Romano ordenó y financió las guerras de conquista. En la era cristiana, el régimen papal reemplaza al Senado romano y es este régimen el que ordena a los reinos vasallos conquistar pueblos y someterlos a su religión católica romana. Leemos en Daniel 1:1-2. 11:39: « *Con el dios*

extranjero actuará contra las plazas fortificadas; honrará a quienes lo reconozcan, los pondrá al mando de muchos y les repartirá tierras como recompensa» . Este « *dios extranjero* » se refiere al diablo, cuya existencia revela el pueblo judío, « *extranjero* » a Roma. Dios revela la estrategia ideada por el diablo para obtener el apoyo del pueblo para el régimen papal. Denuncia así la estrategia de astucia y seducción, y nos revela la verdadera naturaleza del principio denunciado que caracteriza a toda la civilización occidental: « *honrará a quienes lo reconozcan, los pondrá al mando de muchos y les repartirá tierras como recompensa* ». Estas cosas eran codiciadas y anheladas por el traidor Judas, pero Dios no respondió a su esperanza; por lo que su gran desesperación lo llevó a ahorcarse. Pero lo que Judas quería, el papismo lo colocó en un pedestal y lo convirtió en un valor típicamente occidental. La división de las tierras de... El continente sudamericano se confirma al final del versículo: « *Les repartirá tierras como recompensa* ». Este poder temporal caracteriza a la perfección el régimen papal romano. El principio también se refiere al título imperial otorgado por el papismo a los reyes que incrementaron su poder. Las conquistas proporcionan tierras al conquistador, y las conversiones forzadas de los pueblos conquistados aumentan el poder del régimen papal católico en Roma.

Es interesante notar que este poder para distribuir tierras precede al anuncio de la "Tercera Guerra Mundial", que se menciona en el versículo 40: " *Al fin del mundo, **el rey del sur lo atacará** . Y **el rey del norte lo atacará como un torbellino, con carros y jinetes, y con numerosas naves; avanzará tierra adentro, se extenderá como un torrente y se desbordará** " . Este versículo presenta a tres reyes: el rey papal (**él**); el rey musulmán y africano (**rey del sur**); y **el rey ruso (rey del norte)** . Las relaciones entre estos tres reyes se centraron en la conquista de territorios que se les opusieron en guerras sangrientas. La "Tercera Guerra Mundial" combina todos los odios acumulados a lo largo del tiempo. Para estos tres reyes, se designan tres religiones opuestas que compiten irreconciliablemente: el llamado catolicismo cristiano, el cristianismo ortodoxo y el islam. Y ya en el primer año de la guerra en Ucrania, el motivo se refiere a una reclamación de territorios por parte de la Rusia ortodoxa. En un discurso final, el líder ruso habla de "tierras históricas". Estados Unidos y la Polonia católica están armando a Ucrania, y los musulmanes chechenos luchan junto a la Rusia ortodoxa. ¿Dónde está entonces el " **dios extranjero** " en esta guerra? En los tres bandos cuya ruina final profetiza Jesús en Mateo 12:25-26: " *Conociendo Jesús sus pensamientos, les dijo: 'Todo reino dividido contra sí mismo queda asolado, y toda ciudad o casa dividida contra sí misma no permanecerá. Si Satanás expulsa a Satanás, está dividido contra sí mismo; ¿cómo, pues, permanecerá su reino?'* "*

Observo que los estadounidenses están tan convencidos de ser los mejores amigos del mundo que este sentimiento domina su lenguaje en todos sus discursos. Presentan ideas respaldadas por la comunidad mundial, opiniones reconocidas y apoyadas solo por los pueblos de la OTAN, y aun así no por todos. Y este comportamiento es consecuencia de un largo proceso. Victoriosos en la Segunda Guerra Mundial, organizaron, ante todo, las relaciones globales según su único deseo y modelo. La ONU tiene su sede en EE. UU.; al sustituir el patrón oro, el dólar, la moneda estadounidense se ha convertido en el valor estándar

mundial; los tribunales estadounidenses tienen prioridad en la resolución de problemas comerciales internacionales; cualquiera que se oponga a EE. UU. está sujeto a sanciones económicas. Los acuerdos comerciales del GATT exigían a los "socios" europeos comprar, en cantidades fijas, grano y otros productos estadounidenses. Este es el modelo de libertad que defiende EE. UU. ¿Actúa de forma diferente el gánsterismo mafioso? Sabiendo que, seducida por este modelo, Europa lo está reconstruyendo en casa, podemos comprender cuán justo y merecido es el juicio divino que ha venido a azotarla.

En nuestra época, el régimen papal trabaja en secreto para defender sus intereses, pero ya no tiene el dominio que reconocían las monarquías. Sin embargo, con el tiempo, la religión católica ha crecido enormemente en Estados Unidos, territorios oficialmente protestantes. Esto se debe a la importante inmigración hispana, que se está convirtiendo casi en la mayoría en los estados del sur. Además, bajo la presidencia católica de Joe Biden, Estados Unidos está reemplazando al papado y al antiguo Senado romano para ordenar y fomentar la conquista de nuevas tierras arrebatadas al bando ruso o que permanecieron neutrales hasta nuestros días. Al igual que el antiguo Senado, el nuevo y sus aliados europeos financian la guerra y a los mercenarios dispuestos a morir por la libertad, tanto del concepto estadounidense como de todo el bando occidental.

Los orígenes de Roma: Los hombres lobo

Para comprender plenamente la naturaleza de los romanos, debemos considerar la historia del origen de Roma. Puede que nos sorprenda, pero como nada es imposible para Dios, quien hizo hablar a la serpiente de Eva y al burro de Balaam, podemos creer en la autenticidad de su testimonio histórico. Roma fue fundada en el año 753 a. C., según nuestro calendario oficial, por dos gemelos alimentados con la leche de una loba; sus nombres eran Rómulo y Remo. **Ya en esta experiencia original, encontramos el origen de una humanidad que heredó la ferocidad carnívora del lobo , esta bestia agresiva y peligrosa, cuyo carácter disciplinado es digno de mención .** Los lobos viven en clanes y respetan al líder. Este come primero y, cuando está satisfecho, los demás lobos pueden comer a su vez. El principio de la realeza se basa en esta ley de los lobos, y así podemos entender que Dios deseaba para su Israel otro modelo de organización, pero en su maldición, los hebreos prefirieron un rey, a pesar de todas las desventajas que esta elección representaba. Los lobos cazan en manadas de forma organizada y disciplinada. Enemigos depredadores de las ovejas, al atacar un rebaño, algunos lobos vigilan, mientras que otros avanzan silenciosamente arrastrándose hasta el punto de abalanzarse sobre las ovejas y matarlas . A lo largo de su historia, los guerreros romanos replicaron este comportamiento de lobos rapaces y obtuvieron grandes victorias. Conquistaron colonias que los llevaron a la dominación imperial. Desde sus inicios, Roma se ha caracterizado por dos cosas: en latín, la palabra "lupa", que significa loba, también designa a una "prostituta", y como hijo del " *diablo* ", " *asesino desde el principio* ", según Jesús, **Rómulo** mató a su hermano Remo, al igual que el líder de los lobos mata a un lobo rival. Por lo tanto, fue el primer rey de Roma y se dice que

fue belicoso y odiado. Cabe destacar que el último emperador romano de Occidente, depuesto por el rey herulo Odoacro en 476, se llamaba **Rómulo Augusto**. Por lo tanto, es a su herencia del carácter de los lobos a lo que Roma debe el aspecto disciplinado y estructurado de sus tácticas y estrategias de guerra. Ningún otro pueblo demostró tanta disciplina y organización antes de los romanos. Y la severidad de la ley animal de los lobos se encontraba en la máxima de las legiones romanas: «La ley es dura, pero la ley es la ley», en latín: «*Dvra lex sed lex*». Así como los lobos «*degollan*» a las ovejas, leemos en Apocalipsis 18:24: «... **y porque en ella se halló la sangre de los profetas y de los santos y de todos los que han sido asesinados en la tierra** ». Dios atribuye a Roma «*la sangre de todos los que han sido asesinados en la tierra*», como las ovejas «*degolladas*» por «*lobos rapaces*». Aquellos contra quienes Jesús advierte a sus elegidos en Mateo 18:24. 7:15: " **Cúidense de los falsos profetas. Vienen a ustedes con vestidos de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces** . "

Los lobos demuestran gran inteligencia al atacar únicamente a seres débiles, a quienes pueden vencer y matar fácilmente, sin arriesgar sus vidas. Huyen de la presencia del hombre, al que temen, pero pueden atacarlo si se encuentran en una situación ventajosa. Sin embargo, nunca atacan a animales fuertes y vigorosos. Esta descripción aún caracteriza el régimen romano, basado en cadenas de intrigas, engaños, artimañas y asesinatos; factores que también caracterizan y explican el éxito del régimen papal romano entre los reyes de todos los países occidentales, como Dan. 8:24-25 profetiza: «*Su poder aumentará, pero no por sí mismo; causará estragos increíbles, **prosperará en sus empresas** y destruirá a los poderosos y al pueblo santo. **Debido a su prosperidad y al éxito de sus artimañas** , se enorgullecerá de corazón y destruirá a muchos que vivían en paz , y se levantará contra el príncipe de los príncipes; pero será quebrantado sin el esfuerzo de ninguna mano* » . Las «*ovejas*» de Jesús, «*degolladas*», son en este versículo «*muchos que vivían en paz*».

Así, Roma está en el origen de una raza de hombres-lobo cuya naturaleza feroz se ha transmitido de siglo en siglo hasta nuestros días, desde el año 753. Pero hoy, la influencia de este carácter romano ha transformado a todos los pueblos que heredaron sus mentiras religiosas en lobos rapaces, como ella. Y Dios nos revela así la explicación del comportamiento feroz y cruel de nuestra humanidad occidental, beligerante, arrogante y orgullosa. Pues es esta insaciable Roma papal la que carga con la responsabilidad de las agresiones de otros pueblos del Este o del Sur, y son estas agresiones las que los han transformado a su vez en bestias feroces. Esta transmisión del carácter romano se enseña en esta imagen de la “**tercera trompeta**” en Apocalipsis 8:10-11: “*El tercer ángel tocó la trompeta, y cayó del cielo una gran estrella, ardiendo como una antorcha , y cayó sobre la tercera parte de los ríos y sobre las fuentes de las aguas. El nombre de aquella estrella es **Ajenjo** ; y la tercera parte de las aguas se convirtió en ajenjo , y muchos hombres murieron por causa de las aguas, porque se hicieron amargas* .

Aquí presento la lógica de la secuencia de " *trompetas* ".

La «*primera trompeta*» evoca las invasiones bárbaras que provocaron la caída del Imperio romano. Es la respuesta de Dios al abandono del respeto a su descanso sabático, fechado el 7 de marzo del año 321. La Galia experimentó una

profunda transformación: las tribus celtas que la poblaban fueron reemplazadas o conquistadas por: en el noreste, los francos, procedentes de la actual Bélgica; en el suroeste, y hasta el Loira, por los visigodos, procedentes del este del mar Negro y asentados en España; y en el sureste, por los galorromanos, o galos, que adoptaron el tipo de civilización de Roma. En el centro-este, el reino germánico de los burgundios, que hoy se refiere a la actual Borgoña. Gradualmente, el reino de los francos se extenderá por todo el país y la conversión de su rey Clodoveo I^a la fe católica romana favorecerá, mediante el apoyo militar civil inicial, el reconocimiento y la supremacía del obispo de Roma, quien se convertirá, en 538, en el primer papa del régimen papal romano. Pero tres países se oponen al obispo de Roma. Son derrotados sucesivamente y obligados a someterse a la autoridad de esta religión católica romana. Primero, en 535, los vándalos de religión arriana, feroces enemigos del catolicismo, son aplastados; segundo, los ostrogodos arrianos instalados en Roma son derrotados por el general Belisario enviado por Justiniano I^{entre} 533 y 538; y tercero, en 565, los hérulos, otros arrianos, son derrotados a su vez. Con Roma liberada, el primer papa reinante, el intrigante Vigilio, puede sentarse en el Palacio de Letrán en Roma. Y esta acción cumple el anuncio de la "**segunda trompeta**" de Apocalipsis 8:8-9: "*El segundo ángel tocó la trompeta, y algo como una **gran montaña ardiendo en fuego fue arrojada al mar** ; y la tercera parte del mar se convirtió en sangre, y la tercera parte de las criaturas que había en el mar, que tenían vida, murió, y la tercera parte de las naves fue destruida* ". Dios compara el establecimiento del régimen papal católico romano con "**una gran montaña ardiendo en fuego arrojada al mar** ", "**el mar** ", que simboliza a la humanidad. Podemos entender que "**el mar** ", es decir, la humanidad, a su vez "será **incendiado** ". Históricamente, esto se logrará mediante la agresión religiosa de las conversiones forzadas y las cruzadas libradas contra el Oriente musulmán. En esta descripción aparece la palabra "**grande** ", que crea un vínculo con "**Babilonia la grande** " en Apocalipsis 17:5: "*En su frente tenía escrito un nombre, **un misterio : Babilonia la grande** , la madre de las rameras y de las abominaciones de la tierra* ". Pero hoy, este nombre, "**Babilonia la grande** ", ya no es **un misterio** , porque la profecía ilustrada lo ha aclarado y eliminado. De hecho, el misterio era el de *la iniquidad* profetizado en 2 Tesalonicenses 2:3 al 7: "**Que nadie os engañe en ninguna manera. Porque ese día no debe venir sin que antes venga la apostasía , y se manifieste el hombre de pecado , el hijo de perdición, el cual se opone y se exalta contra todo lo que se llama Dios o es objeto de culto, de modo que se sienta en el templo de Dios, haciéndose pasar por Dios** ". ¿No recordáis que mientras estaba todavía con vosotros os decía estas cosas? Y ahora ya sabéis lo que lo detiene, para que no aparezca hasta su tiempo. **Porque ya está en acción el misterio de la iniquidad ; sólo que hay quien aún lo detiene, y es necesario que sea quitado. Y entonces se revelará ese inicuo** , a quien el Señor Jesús consumirá con el aliento de su boca y destruirá con el resplandor de su venida . Dios advirtió a Pablo sobre la llegada de la apostasía establecida por el régimen papal de Roma. Pues, ¿a quién se refiere « **el hombre de pecado, el hijo de perdición, el opositor que se exalta por encima de todo lo que se llama Dios o es objeto de culto, hasta el punto de sentarse en el templo de Dios, haciéndose pasar por Dios** »? Este « **inicuo** » solo puede

designar, según la Biblia, el régimen papal romano profetizado en Daniel 7:8: « *Observé los cuernos, y he aquí, otro **cuerno pequeño** salía de entre ellos, y delante de él fueron arrancados tres de los primeros cuernos; y he aquí, **tenía ojos como los de un hombre, y una boca que hablaba grandes cosas** » .*

En la " *tercera trompeta* ", una batalla enfrenta a dos clanes de hombres lobo: el clan de los lobos católicos contra los lobos protestantes. Para explicar la causa de esta batalla, Dios nos dice en Apocalipsis 11:3: " *Daré a **mis dos testigos** el poder de profetizar, **vestidos de cilicio** , por mil doscientos sesenta días*" . Estos " *dos testigos* " son las Sagradas Escrituras bíblicas del Antiguo y el Nuevo Pacto. Dios profetiza el odio católico hacia las revelaciones de la Biblia. La Iglesia romana prefiere su "misal". Sin embargo, con la invención de la imprenta en el ^{siglo XVI}, la Biblia es difundida y leída por la gente común. Al leerla, descubren el engaño y las mentiras de la religión católica romana sobre las verdaderas condiciones para obtener la salvación divina. Descubren que la salvación por la gracia divina gratuita es vendida por la iglesia de Roma. Indignados con razón, denuncian las mentiras católicas con protestas. Desenmascarado, el régimen papal reaccionó con ira y crueldad contra estos "protestantes". Esto despertó la persecución bélica de reyes y poderosos, particularmente en Francia, donde los reyes católicos, sucesores de Francisco I, ^{defendieron} esta religión papal. El apoyo alcanzó su máximo esplendor bajo Luis XIV, quien, defendiendo la causa de la oscuridad, se comparó con el sol. Fue esta publicación de los " *dos testigos* " bíblicos lo que permitió a los protestantes de la era de " *Tiatira* " asociar las " *profundidades de Satanás* " con la religión católica dominante de su tiempo; Apocalipsis 2:24: " *A todos ustedes, los **que están en Tiatira** , que no tienen esta doctrina y que no han conocido **las profundidades de Satanás, como ellos las llaman** , les digo que no les impondré ninguna otra carga* ". Así, el justo juicio de Dios convierte a los judíos en " *la sinagoga de Satanás* " y a la doctrina católica falsamente cristiana en " *las profundidades de Satanás* ". Y esta expresión alude a las amenazas católicas del castigo del "infierno", en el que, precisamente, Dios prepara un lugar para el Juicio Final, mientras que según Jesús, se prepara un lugar para sus elegidos en su casa celestial.

En 1755, el terremoto de Lisboa profetizó *el terremoto espiritual* del genocidio de la aristocracia francesa de 1793-1794. En 1780, el día oscuro de 24 horas profetizó el fin del testimonio bíblico de los *dos testigos* , anunciado en Apocalipsis 11:7: « ***Cuando hayan terminado su testimonio** , la bestia que sube del abismo hará guerra contra ellos, los vencerá y los matará* » . Esta precisión es importante: « ***Cuando hayan terminado su testimonio*** ». Para Dios, la Biblia, su palabra escrita, está disponible; su publicación ofrece a todo hombre y mujer la oportunidad de escuchar la verdad que él construyó y reveló en todos sus libros. Además, su publicación ha obligado a su enemigo católico a reaccionar violentamente, revelando así a todos su naturaleza diabólica. Su papel revelador ha concluido momentáneamente y ha llegado el momento de castigar a esta religión diabólica. El ejecutor de esta sentencia divina será el régimen republicano revolucionario francés, que asestará el golpe final y pondrá fin a las atrocidades cometidas por las monarquías francesas y extranjeras asociadas con el régimen papal católico romano. Los lobos católicos morirán en la guillotina en Francia

entre julio de 1793 y julio de 1794. Pero, para lograr este resultado, es necesario apelar a un mal aún mayor: el ateísmo y el libre pensamiento. En una imagen simbólica, « *la bestia que sube del mar* » solo puede ser destruida por « *la bestia que sube del abismo* », como la llama Dios en Apocalipsis 11:7: « *Cuando hayan terminado su testimonio, **la bestia que sube del abismo** hará guerra contra ellos, los vencerá **y los matará*** ». Y lo peor es que el ateísmo « **matará** » la fe en la Biblia para siempre, hasta el fin del mundo. Ahora bien, en el relato de la creación, « *el abismo* » se refiere al *agua* antes de que reciba el nombre de « *mar* » y muestre la más mínima señal de vida. De esta manera, Dios presenta el ateísmo como una retirada religiosa de la religión católica. Era un mal, sí, pero un mal necesario para castigar la culpa compartida de la monarquía y el clero católico romano. Un regalo del cielo: mi descubrimiento de los mensajes paralelos de Levítico 26 y las primeras **seis trompetas del Apocalipsis** le otorga a esta **cuarta trompeta** , o cuarto castigo divino (Apocalipsis 8:12), el papel de una *espada que vengará el pacto divino* (Lev. 26:23-26: « *Si estos castigos no los corrigen, y si me resisten, yo también los resistiré y los castigaré siete veces más por sus pecados. **Traeré contra ustedes la espada que vengará mi pacto*** . Cuando se reúnan en sus ciudades, enviaré la peste entre ustedes, y serán entregados en manos del enemigo. **Cuando yo les rompa el sustento del pan** , diez mujeres cocerán su pan en un horno y les traerán su pan por peso ; comerán, pero no se saciarán » . En estos versículos, Dios profetiza, con una aplicación literal para el Israel del antiguo pacto y una aplicación espiritual para el contexto del nuevo pacto. Así, debido al mismo disgusto mostrado por la verdad bíblica divina, Dios provoca un genocidio aristocrático mediante la guillotina, que viene como una *espada para vengar la santa alianza* traicionada y perseguida. Pero este versículo también anuncia el fin del testimonio bíblico y sus consecuencias para las religiones cristianas. Dios presenta la Biblia como el "sustento del pan partido". Y la apostasía general resultante se refleja en el mensaje " diez mujeres hornearán tu pan en un solo horno ". Estas " **diez mujeres** " son las iglesias protestantes de la parábola de las " **diez vírgenes** " que trabajarán en el " **único horno** " católico romano hasta el comienzo del juicio de 1844. Y su abandono por parte de Dios tendrá la consecuencia espiritual: " **comerás, y no te saciarás** ".

En Apocalipsis 8:12, *la espada que venga el pacto* viene a **herir** al culpable: « El cuarto ángel tocó la trompeta. Y fue **herida** la tercera parte del sol , y la tercera parte de la luna, y la tercera parte de las estrellas, hasta que se oscureció la tercera parte de ellos; y el día no brilló durante la tercera parte de su duración, ni tampoco la noche » . Nótese la presencia del verbo « *herir* », que confirma la conexión con el castigo de Levítico 26. Este versículo nos da su significado al decir: « *El día no brilló durante la tercera parte de su duración, ni tampoco la noche* ». Esta aclaración indica que tanto los bandos del bien como los del mal sufren por igual las consecuencias del genocidio organizado por los revolucionarios franceses. En una visión que recibió José, Israel, su padre, interpretó el significado del *sol, la luna y las estrellas* en Génesis 37:9-10: « *Tuvo otro sueño y se lo contó a sus hermanos. Dijo: «He tenido otro sueño. Y he aquí, el sol, la luna y once estrellas me adoraban».* Se lo contó a su padre y a sus hermanos. Su padre lo reprendió y le dijo: «¿Qué sueño es este que has tenido? ¿

Acaso tu madre, yo y tus hermanos debemos venir a adorarte en la tierra? ». Según esta interpretación, *el sol* es la imagen simbólica de Dios, ***el Padre*** , *la luna* , la de la mujer del pecado, *Babilonia la grande*, ***la madre de las ramera de la tierra*** , según Apocalipsis 17:5. Las *estrellas* son los hijos tanto de los católicos practicantes como de los protestantes, a quienes Dios les dice: « ***Comerás y no te saciarás*** ».

Debemos comprender que, tras el genocidio aristocrático, la humanidad se encuentra en peor estado que antes de esta acción. Los hombres lobo adoptan la apariencia de ovejas, pero solo con una apariencia engañosa que Dios revela en su mensaje de la ***quinta trompeta*** , donde los designa como ***falsos profetas*** , simbolizados por la palabra « ***cola*** », según Isaías 9:14: « *El anciano y el magistrado es la cabeza, y el profeta que enseña mentiras es la cola* » . Esta « ***cola*** » es la de los ***escorpiones*** , lo que los designa como ***rebeldes*** , según Ezequiel 2:6: « *Y tú, hijo de hombre, no les tengas miedo, ni de sus palabras; porque entre zarzas y espinos moras, y entre escorpiones moras ; no temas sus palabras ni te desanimes ante sus rostros, porque son una casa rebelde*». Dios multiplica las imágenes con las que presenta su juicio sobre los rebeldes religiosos cristianos. Y revela en Apocalipsis 9:11 la razón por la que su lectura de la Biblia no los satisface o ya no los satisface: « *Tienen sobre ellos un rey, el ángel del abismo, cuyo nombre en hebreo es Abadón, y en griego, Apolión* ». Debido a su multitud, Dios los compara con *las langostas* , el insecto dañino que devasta y destruye las cosechas agrícolas humanas. Estas *langostas simbólicas* dañan espiritualmente la causa de su verdad. Y esto se explica fácilmente, ya que, al reemplazar a Jesucristo, desde 1844 por el protestantismo y desde 1994 por el ***adventismo*** , el diablo se ha convertido en su rey y, como tal, inspira su lectura de la Biblia escrita ***en hebreo y griego*** .

Desde 1799, el mundo cristiano ha gozado de paz religiosa, pero ¿qué sucedió con los hombres lobo de antes de esa fecha? Según Apocalipsis 9:8, se convirtieron en bestias salvajes enmascaradas por las apariencias engañosas de las iglesias cristianas: « *Tenían cabellos como cabellos de mujer , y sus dientes eran como dientes de león* ».

Las máscaras engañosas caen cuando el contexto bélico de la ***sexta trompeta*** revela su verdadera naturaleza: la de ***leones*** con ***dientes*** afilados . Esta vez, Dios permite a los ***falsos profetas*** cristianos literalmente ***matar*** a criaturas humanas; algo que estaba prohibido durante los ***cinco meses*** o 150 años de la ***quinta trompeta*** , según Apocalipsis 9:5: « *Y les fue dado, no que los matasen , sino que fuesen atormentados durante cinco meses; y su tormento era como tormento de escorpión cuando hiere al hombre* » . La presentación del asunto es engañosa y sutil. El ***tormento*** será causado por la *segunda muerte del lago de fuego* y solo llegará en la hora del juicio final, según Apocalipsis 20:14: « *Y la muerte y el Hades fueron lanzados al lago de fuego. Esta es la segunda muerte, el lago de fuego* ». Porque es solo el medio para caer bajo esta condenación final que se da a los " ***falsos profetas*** " durante 150 años multiplicando el número de miembros de las iglesias hasta que, unido por último al adventismo oficial " ***vomitado*** " al final de esta duración, en 1994, el número de " ***falsos profetas*** " esté completo.

El mandato de " **matar a la tercera parte de la humanidad** " en la Europa católica romana o atea, librepensadora, proviene directamente del cielo, de la boca de Dios en Jesucristo, según Apocalipsis 9:13-15: " *El sexto ángel tocó la trompeta, y oí una voz de los cuatro cuernos del altar de oro que está delante de Dios* , que decía al sexto ángel que tenía la trompeta: 'Desata a los cuatro ángeles que están atados **junto al gran río Éufrates**' . **Y fueron desatados los cuatro ángeles** que estaban preparados para la hora, día, mes y año, **para matar a la tercera parte de la humanidad** ' . El objetivo de la " **matanza** " es " **el gran río Éufrates** " , o, traducido, los grandes pueblos de Europa sometidos a la maldición de la religión católica de la iglesia papal, llamada " *Babilonia la Grande* " en Apocalipsis 17:5. Después de los hombres lobo, los hombres león se matarán entre sí a causa del desprecio mostrado hacia el Dios Creador, su santo sábado, y su santa ley revelada por toda la Biblia.

El nombre simbólico " **Éufrates** " , que Dios da a la Europa católica, se convierte en un símbolo de los acontecimientos actuales. La zona geográfica del verdadero " **río Éufrates** " , en Turquía y Siria, sufre terremotos devastadores. El mensaje de Dios se dirige a la región de Antioquía, la ciudad donde los discípulos de Jesucristo recibieron el nombre de "cristianos". El mensaje divino se dirige doblemente a la Turquía y Siria musulmanas, y a los falsos cristianos de Europa. El castigo de Dios recaerá sobre todos aquellos que han distorsionado su plan de salvación basado en Jesucristo y en la redención de los pecados de sus únicos elegidos, a quienes él mismo elige soberanamente; ignorando y castigando toda falsa afirmación sobre la salvación eterna.

La principal lección que Jesús trajo a través de su revelación a Juan, su Apocalipsis, se refiere a la maldición del «día del sol», impuesto al primer día de la semana como día de descanso religioso semanal, en reemplazo del santo sábado, cuya santificación por Dios se recordó en el cuarto de sus diez mandamientos reales y divinos. El papel profético del sábado, durante el séptimo milenio, profetizó la recompensa de los elegidos seleccionados por su plan de salvación. Atacar el sábado, por lo tanto, equivalía a distorsionar el plan de salvación, y esto constituyó, después de la falta de Moisés, quien golpeó la roca de Horeb dos veces por error y exasperación, la falta más grave que la humanidad podía cometer. Y la gravedad de ambos casos reside en su aplicación por parte de los propios siervos de Dios. Que los pueblos paganos pequen es lógico y natural para Dios, ya que no lo conocen. Pero Moisés y la iglesia cristiana estaban en estrecho contacto con él. Y así como Jesús dice que el mal infligido a sus adeptos se inflige a sí mismo, lo contrario también es cierto: el mal infligido por los suyos lo afecta y lo involucra personalmente. Central por su posición en el libro, el tema de las trompetas también lo es por su importancia para los temas revelados. Pues la lección que da Levítico 26 nos permite comprender la extensión de la causa de los sucesivos castigos profetizados. Pero, por supuesto, con el tiempo, el contexto histórico de cada trompeta apunta a la aparición de nuevas causas de culpa que se suceden y se acumulan hasta el regreso de Jesús, el momento de la séptima trompeta y la séptima de las últimas plagas de la ira divina. Lo que Apocalipsis 18:5 expresa en estos términos: « *Porque sus pecados han llegado hasta el cielo,*

y Dios se ha acordado de sus iniquidades ». Por lo tanto, parece necesario identificar los nuevos pecados asociados a cada una de las siete trompetas.

El punto de partida es el abandono del sábado el 7 de marzo del año 321.

Primera Trompeta : La Iglesia Cristiana Romana busca el apoyo de la fuerza humana y encuentra el del rey franco Clodoveo I. « ¡ Ay del hombre que confía en el hombre, que se apoya en la carne!...»

Segunda Trompeta : La Iglesia Cristiana Romana adopta un líder terrenal: el Papa, quien entra en competencia directa con Jesucristo, el Líder celestial e intercesor perpetuo. Ataca a los pueblos extranjeros en vano.

" *Tercera Trompeta* ": La Iglesia Católica Romana papal cristiana lucha contra la difusión de la Biblia y sus partidarios protestantes. Ataca la auténtica fe cristiana.

" *Cuarta Trompeta* ": La iglesia papal y la monarquía católica romana empujan al pueblo de Francia hacia el libre pensamiento y el ateísmo.

La Quinta Trompeta : Azotada por la maldición divina desde 1844, la fe protestante ha crecido y se ha multiplicado. Recientemente, ha formado una alianza con la religión católica, el antiguo enemigo denunciado como diabólico por el monje Martín Lutero, fundador oficial de la Reforma. Después de 1994, el adventismo institucional oficial, " vomitado ", se unió oficialmente a principios de 1995.

Sexta Trompeta : El bando occidental, maldecido por Dios y dominado por la perversión moral, se enfrenta al bando ortodoxo oriental, también maldecido por Dios. Ambos bandos se deben al domingo romano heredado. Con armas nucleares, la población mundial se ve extremadamente reducida y está condenada a morir a corto plazo.

Séptima Trompeta : Jesucristo regresa en gloria para destruir a los últimos rebeldes católicos y protestantes que, constituyendo la autoridad de un régimen universal, se preparaban para dar muerte a los últimos santos de Dios que guardaban fielmente la práctica de su santo Sabbath. Y entonces, Dios dice: "¡Alto!" " *Porque así dice Yahvé de los ejércitos: ¡Después de esto vendrá la gloria! Me ha enviado a las naciones que os han saqueado; porque quien os toca, toca a la niña de su ojo.* " El tiempo es el de la " **venganza** " profetizada en Isaías 61:2-3: " *Para proclamar el año agradable de Yahvé , y el día de venganza de nuestro Dios ; para consolar a todos los que lloran; para conceder a los que lloran en Sión, para darles belleza en lugar de ceniza, aceite de alegría en lugar de luto, manto de alabanza en lugar del espíritu angustiado, para que sean llamados árboles de justicia, plantío de Yahvé, para ser glorificados por él.* » Destaca la estrecha relación entre el año de gracia y el día de venganza que viene, precisamente, a castigar el desprecio mostrado hacia este año de gracia.

Compárense las expresiones « **un año de gracia de Yahvé** » y « **un día de venganza de nuestro Dios** » . El nombre «Yahvé» representa el vínculo de amor entre Dios y sus elegidos, mientras que el término «Dios» representa el retiro y la mirada del juez aterrador del Dios todopoderoso que da vida y muerte.

La evolución del mal: de Estados Unidos a Ucrania

Durante siglos, incluso miles de años, las familias humanas se construyeron según el modelo patriarcal. La autoridad residía en ambos progenitores, el padre y la madre, y la pareja hacía todo lo posible por criar a sus hijos en el respeto y la obediencia a este principio elemental. Los padres se atribuían el derecho de controlar a sus hijos, incluso castigándolos físicamente cuando era necesario. El niño tenía que aprender rápidamente quién era su amo. Y esta amarga justicia era aceptada con mayor frecuencia porque los gestos de amor paterno compensaban y equilibraban sus acciones. El Dios Creador, nuestro verdadero Padre, actúa de la misma manera con nosotros, y en Apocalipsis 3:19, Jesús lo confirma diciendo: « *Yo reprendo y castigo a todos los que amo. Sé, pues, celoso y arrepiéntete* ». ¿Acaso podría alguien ser más inteligente y justo que Dios en Jesucristo? No, y ya en el antiguo pacto, Dios dijo a través del más sabio de sus profetas, en Proverbios 23:13-14: « *No le niegues la corrección al niño; si lo castigas con la vara, no morirá*». *Golpeándolo con la vara, liberas su alma del sepulcro* . Privar a un hijo de la corrección que merece es, por lo tanto, para Dios, un acto criminal. Al llegar a la vida, un niño debe aprender que su libertad está limitada por los derechos de quienes lo crían; es decir, en primer lugar, sus padres. Quienes trabajan la tierra saben que los brotes jóvenes pueden necesitar un tutor para crecer y mantenerse erguidos. Olvidemos, por un momento, el mensaje espiritual del hombre creado a imagen de Dios que el pecado original destruyó, ¿qué queda del hombre? No es más que el animal más desarrollado del planeta Tierra. Y como todos los animales, los hijos de los hombres deben ser educados por sus padres. Y esta educación no es nada, porque su supervivencia depende de ella, y más allá de eso, la vida eterna que Dios propone depende principalmente de ella. Recuerdo una época en la que, en las aulas de escuelas laicas y escuelas católicas independientes, los niños rebeldes o desobedientes eran castigados con golpes en las yemas de los dedos con una regla. El dolor que sentían enseñaba a los niños a temer el castigo y, por lo tanto, los animaba a ser más... Dócil. Los azotes y las bofetadas caían espontáneamente sobre los más rebeldes de los pequeños. Y algunos padres de aquella época tenían el reflejo de abofetear a su propio hijo que se quejaba de haber sido abofeteado por su maestro. Esta etapa de la vida fue decisiva porque, al llegar a la adolescencia, el cambio se volvió imposible o casi imposible. Porque la respuesta siempre es individual y un niño puede descubrir por sí mismo la necesidad de ser más obediente.

Habiendo establecido este criterio básico de los principios de obediencia, disciplina y castigo merecido, es fácil comprender que el mal aparecerá cuando estos no se apliquen o dejen de aplicarse. Aquí es donde el pueblo estadounidense entra en escena. La guerra movilizó a hombres y toda una juventud creció sin padre entre 1941 y 1945. Y esto, en todos los países involucrados en la misma guerra mundial europea y japonesa. Sin embargo, fue en este país tan puritano y protestante de los EE. UU. donde apareció el mal de la juventud. En un contexto de desarrollo técnico, con un trasfondo musical de rock and roll muy rítmico, la juventud estadounidense emergió del silencio y se hizo notar con fuerza ante la generación de sus padres. El mal se apoderó de esta juventud, como lo expresa

claramente el título de la película "Rebelde sin causa". Esta furia de los años 60 se materializó en una exigencia del derecho a hacer lo que quisiera, donde quisiera y cuando quisiera. La rebelión comenzó y no terminaría hasta el regreso de Jesucristo, con la destrucción de todos los rebeldes.

Nacido en EE. UU., el mal es una bestia que camina sobre dos patas, la izquierda por EE. UU. y la derecha por Europa Occidental. Desde el final de la guerra, EE. UU. y la derrotada Europa se han observado y copiado mutuamente. Pero su posición como vencedora favorece el modelo estadounidense. Y la radio y el cine presentan constantemente el modelo de vida estadounidense. La idolatría de las estrellas de la música promueve el comercio y enriquece el ámbito cultural estadounidense. Europa hace lo mismo, aunque con un ligero retraso. Pero, como resultado de la decadencia de 1844, una evolución del mal llega repentinamente desde Suecia, ese país de monarquía protestante. Allí, los tabúes sexuales se derriban, y la pornografía y sus desviaciones se extienden gradualmente por la sociedad occidental. Suecia, Dinamarca, Holanda: los instigadores y sus imitadores: Alemania, Italia, Francia, Inglaterra en 1970. Bajo el régimen de su dictador, el general Franco, España estuvo protegida temporalmente, pero tras su muerte, España descubrió las delicias de la libertad y la utilizó con mayor libertarianismo que cualquier otro país. Y esto es digno de mención: avanzando en el tiempo, los últimos países en obtener la libertad fueron los más desmedidos en sus prácticas libertarias. Por lo tanto, se puede decir que con cada país liberado de tabúes morales, el mal se agrava. En este auge del mal, la homosexualidad se ha convertido en un derecho que los países occidentales han legalizado plenamente uno tras otro. Solo Italia se resiste, probablemente debido a la presencia del Vaticano en su territorio. Una vez legalizada, las personas LGBT y otras personas exigen respeto y el reconocimiento de sus derechos. El mal no solo debe ser tolerado, sino también legitimado. Y este retroceso nos lleva a 2012-2013, cuando estalló la agitación nacional en Ucrania.

Ucrania perversa

Obtuvo su independencia en la década de 1990, cuando la Rusia soviética se desmoronaba económica y políticamente. El secretario Gorbachov vio este debilitamiento nacional como una oportunidad para forjar lazos con Occidente. Cayeron las fronteras, Polonia recuperó su libertad y se unió a la OTAN en Europa. Con la puerta de la jaula abierta, los pájaros amantes de la libertad volaron y escaparon. Los demás, afortunadamente más numerosos, permanecieron en sus jaulas, donde se sentían más seguros. Pero Rusia y el planeta entero pagarían caro las consecuencias de este debilitamiento de la Rusia soviética. Porque hasta entonces, todos se beneficiaban del "telón de acero" que separaba la sociedad capitalista occidental de la sociedad comunista rusa. Con la apertura, algunos residentes rusos desearon vivir como occidentales, y Ucrania optó por obtener su independencia para lograrlo. En Rusia, la relajación de la disciplina entregó al país al dominio de las mafias; los más pobres pagaron el precio. Y en Ucrania, la nación independiente se construye en una gran anarquía que siempre aparece cuando la autoridad no existe o no se construye. Esta palabra, anarquía, juega un papel tan importante que debo definirla como el principio que convierte al hombre en "el burro". El juego mental está justificado, porque el burro es ese

animal extremadamente testarudo, como dice el dicho: "terco como un burro". Y resulta que los acontecimientos actuales me dan la razón sobre Ucrania, decidida a derrotar a Rusia, terca como un burro.

Pero antes de convertirse en el blanco de las noticias en 2022 y 2023, Ucrania dio señales preocupantes de su naturaleza. En su caldo de cultivo anarquista, surgió la antirreligiosa e inconformista "Femen", que denunciaba sus pechos y cuerpos como apoyo a sus reivindicaciones inoportunas contra el orden establecido por los hombres. Este tipo de comportamiento surgió en Ucrania, defendido por todos los pueblos occidentales. Pero les debemos un ultraje aún más indigno y culpable: en Ucrania, aserraron las cruces de madera de los crucifijos instalados en diversos lugares, expresando su odio a la religión cristiana. Esta actitud puede interpretarse de diferentes maneras. Pero, en cualquier caso, castigan a las religiones cristianas condenadas por Dios. Ya en 1793, la indignación del pueblo francés se tradujo en ira contra la Iglesia católica y la monarquía, y por analogía, las "Femen" de Ucrania siguen atacando a las religiones que se oponen a Dios y a la humanidad. Pero la justa acusación contra las religiones falsas no justifica, sin embargo, la decisión de ignorar el verdadero mensaje de amor dado por Dios en Jesucristo. Sigue siendo necesario que un corazón cargado de odio sea sensible al amor; lo cual es improbable, o incluso posible. Ucrania, la última en obtener la libertad, superó el modelo español en sus excesos y exhibiciones sexuales. Y en este tipo de acciones, su joven presidente, un popular ex actor, fue un maestro del género. La primera solicitud oficial de Ucrania para unirse a la OTAN fue rechazada por Alemania debido a la corrupción generalizada del país. El nacimiento de las naciones es un período difícil de gestionar, porque en nombre de la libertad reclamada, todos intentan aprovecharse de la situación para su propio beneficio. Bajo la Primera República, Francia vio al corrupto Georges Danton y al incorruptible Maximilien Robespierre oponerse. Y este último mandó decapitar al primero, antes de ser decapitado a su vez, cuatro meses después. Estas comparaciones se justifican porque la guerra librada por Ucrania prepara el segundo cumplimiento de la acción de "*la bestia que surge del abismo*". El primero de ellos se logró con la Revolución Francesa.

Por lo tanto, al apoyar a este país, Ucrania, que tenía todo para desagradar, los líderes occidentales, al unísono, condenaron su futuro nacional. Porque la guerra de Ucrania, cuyo motivo es el nacionalismo más fuerte, fanático y exacerbado, está preparando el fin de las naciones. Desaparecerán en el intercambio final de bombas nucleares. Y los supervivientes nunca volverán a luchar por una causa nacionalista. Se reagruparán bajo un único gobierno universal organizado por los supervivientes estadounidenses.

Ventajas y desventajas de Ucrania

El lado positivo es que la nación está representada por jóvenes. Son modernos y expertos en las nuevas tecnologías informáticas. En la lucha contra los rusos, su inferioridad numérica se compensa con su adaptabilidad a las situaciones. Además, equipados con cañones y misiles occidentales de extrema precisión, pueden destruir fácilmente las reservas de munición rusas detectadas. En este sentido, se benefician de la infraestructura de satélites estadounidenses alineados alrededor de la Tierra en diferentes órbitas. Esta visión de águila

siempre dará ventaja a Estados Unidos, que posee esta tecnología suprema. Esto me lleva a decir que el ejército ucraniano desempeña un papel secundario en este conflicto, donde quienes están matando a los rusos son los cañones y misiles de EE. UU. y Europa, incluyendo Francia y sus prestigiosos cañones César. La tecnología de drones se ha vuelto especialmente popular en Occidente debido a su coste y al nivel de vida de sus habitantes. Los jóvenes se han familiarizado con estas pequeñas máquinas voladoras y hoy, en Ucrania, se explota su talento en el frente de batalla: para quienes las pilotan, es como en casa, salvo que detectan al enemigo para eliminarlo de verdad, y uno mismo puede morir si cae una bomba rusa donde se encuentra. Sin duda, para Ucrania, la juventud de su presidente y sus funcionarios gubernamentales ha favorecido el uso de toda esta tecnología electrónica. Otra ventaja de Ucrania es que se enfrenta a un ejército ruso liderado por líderes militares que confían en su experiencia tradicional, en la que el uso de drones y satélites no ha cobrado la importancia que merece. Este malentendido tiene consecuencias en el terreno del conflicto: los tanques y objetivos rusos son destruidos como en un videojuego.

Las desventajas para Ucrania también son numerosas. Y, en consecuencia, la juventud de su presidente, quien, sin saberlo, acumula la desventaja de haber nacido judío y liderar un bando ucraniano marcado por el catolicismo polaco y una ortodoxia que, aunque separada de la ortodoxia rusa, está, al igual que el catolicismo, golpeada por la maldición de Dios. Siendo los protestantes estadounidenses igual de importantes, es todo el bando occidental el que sufre esta maldición divina: según Romanos 2:9: «*¡ Tribulación y angustia sobre toda alma humana que hace el mal, del judío primeramente y también del griego! »*. Pero, afortunadamente, ocurre lo contrario con respecto a sus funcionarios electos: «*¡ Gloria, honor y paz a todo el que hace el bien, al judío primeramente y también al griego! »*. Inevitablemente, la juventud sufre por su falta de experiencia, y la mayor determinación, o terquedad, está condenada a tener que soportar la dura realidad cuando contradice las expectativas y esperanzas. Todos los que luchan entre sí creen y esperan salir victoriosos, pero en cualquier caso, al final solo hay un ganador y un perdedor. La segunda desventaja de Ucrania es su dependencia de las donaciones de armas de sus aliados occidentales. Zelenski vive con el temor constante de quedarse sin armas y municiones y de ver a Rusia invadir todo su territorio. Por lo tanto, su situación y posición no son envidiables. Si supiera lo que Jesucristo reveló a sus amados elegidos, sabría que su sueño de victoria terminará en una pesadilla de derrota. Pero todos aquellos que participan en una escalada bélica junto a Ucrania contra Rusia también ignoran estas revelaciones y, sin saberlo, están cumpliendo el plan de Dios. En este plan, ellos son los objetivos que serán destruidos en gran medida por las explosiones nucleares.

La Biblia no describe los tipos de pecados cometidos por los antediluvianos. Todo lo que Dios dice sobre ellos se encuentra en estas palabras, citadas en Génesis 6:15: «*Y vio Jehová que la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos de su corazón era de continuo solamente el mal »*. Creo que este juicio se aplica hoy a toda la humanidad: Occidente, Oriente, Norte y Sur. Ni una sola nación, pueblo, reino o lengua escapa a esta condenación divina. La Santa Biblia expresa el estándar de su

juicio, que ninguna nación honra debidamente. La humanidad está madura para recibir su diluvio de hierro y fuego.

En las noticias, se ha presentado una impactante demostración de la condena de la sociedad occidental. Un adolescente de 16 años apuñaló y mató fríamente a su profesora de español de 52 años, madre de dos hijos. Afirmando estar poseído, confesó que el día anterior, en un sueño, había oído una voz que le ordenaba matar a su profesora. Pero esta verdad es inaceptable para una sociedad mayoritariamente atea o agnóstica. Esta incredulidad se ve acentuada por el lugar donde ocurrió: el instituto católico de Saint-Thomas d'Aquin en la ciudad de San Juan de Luz. Un Tomás, el típico incrédulo, y dos santos, entre ellos Juan de Luz o Santo de la Luz, testigo del Apocalipsis; hay muchos símbolos religiosos en este asunto que revelan la incredulidad de los jueces. Pero lo peor es que el incidente ocurrió en un colegio católico donde el testimonio de una voz demoníaca no debe rechazarse, sino apoyarse. La escuela debería comprometerse a defender la explicación del joven poseído; pero no es así. Donde se enseña la religión atribuida a Dios, también debería enseñarse la existencia del diablo y los demonios, ya que, durante su ministerio terrenal, Jesús nunca dejó de expulsar demonios para sanar a los poseídos y advertir a sus siervos contra Satanás. En tal caso, la iglesia debería apoyar la explicación del joven poseído, pero ante la incredulidad de las autoridades francesas, guarda silencio. No obstante, innumerables testimonios de asesinos encarcelados han sido escuchados. Este nuevo caso se suma a los anteriores, pero la juventud del poseído debería llevar a las autoridades a cuestionar estos asuntos espirituales que desconocen.

Este tema me lleva a recordar que, durante siglos, la Iglesia Católica ha afirmado expulsar demonios mediante sus sacerdotes exorcistas. Sabiendo que Satanás la gobierna, se puede entender que se expulsa a sí mismo o a sus demonios. La verdadera liberación de los espíritus angelicales rebeldes solo la pueden lograr los verdaderos siervos de Jesucristo, porque solo él expulsa demonios, y puede hacerlo porque tiene el poder interior para hacerlo. En la tierra, los demonios le obedecieron porque no pueden resistirlo, ni ayer, ni hoy, ni mañana.

En ausencia de fe, el problema se remite a los psiquiatras. Así que les recuerdo que la psiquiatría no es una ciencia exacta. Es solo producto de la imaginación de los incrédulos que deben dar explicaciones a otros incrédulos para tranquilizarlos.

Sequía climática para corazones secos

Las ollas de barro humanas ignoran que ya sufren las primeras consecuencias de los castigos infligidos por la olla de hierro divina. Dios no necesita que nadie dañe a la humanidad rebelde, pues posee un arma formidable: la naturaleza y sus condiciones climáticas. Él es quien produce la lluvia y el buen tiempo, pero también es quien causa la sequía y la consiguiente hambruna. Al ordenar que la tormenta se calmara, lo cual ocurrió al instante, Jesús dio a sus primeros apóstoles una prueba irrefutable de su divinidad. La pregunta que se

hicieron los discípulos: "¿Quién es este a quien obedecen el viento y la tormenta?", tenía una sola respuesta: el Espíritu encarnado de Dios Todopoderoso. Nuestra sociedad moderna ha perdido de vista a este Dios, creador de todas las cosas y de la vida, y su mirada inquisitiva se dirige a los científicos, quienes suelen tener la respuesta a todo. Dios le ofreció un largo período de paz y prosperidad que hizo que la gente olvidara incluso su existencia. Los dramas que se suceden deberían acabar aterrorizando a los menos endurecidos de la humanidad, hasta el punto de obligarlos a recordar que el poder natural es propiedad exclusiva del Dios Creador. Es bueno recordar los contextos históricos en los que Dios castigó a su pueblo Israel y a la humanidad pagana con el azote de la sequía. Esto se debe a que, en nuestros tiempos modernos, el agua se ha vuelto más esencial que nunca para la vida y la actividad económica e industrial. La sequía del agua de los ríos mata la agricultura, pero también obliga a la humanidad a cerrar las centrales nucleares, ya que el agua es necesaria para enfriar el combustible fundido. Pero si el agua desaparece, también son las centrales hidroeléctricas de las presas de los ríos y las montañas las que dejan de producir electricidad. Ahora bien, toda la civilización moderna depende, tanto en Occidente como en Oriente, de esta energía eléctrica; de lo contrario, se hace necesario el retorno al carbón, y al no poder mantenerse, el nivel actual de actividad industrial colapsa, sumiendo a la humanidad en una gran angustia. Les recuerdo que el agua es el elemento que compone el 75 % de nuestro cuerpo físico, lo que explica el sufrimiento causado por las olas de calor que secan los cuerpos humanos y las plantas. Al atacar el agua, Dios está dando una señal terrible que anuncia el inicio del proceso de deshumanización de toda la tierra porque ahora está enteramente habitada.

El primer caso registrado en la Biblia ocurrió cuando José, el hijo mayor de Raquel y Jacob, fue vendido por sus hermanos y se encontró en el puesto de gran visir, sirviendo al faraón del poderoso Egipto. El don de profecía que Dios le había otorgado lo había llevado desde las prisiones reales hasta la cima del poder egipcio. Y al explicar una profecía recibida personalmente por el faraón, José fue reconocido por este como el ser inteligente y sabio, digno de gobernar, después del rey, toda la tierra de Egipto. Esta visión, basada en siete vacas gordas y siete vacas flacas, por un lado, pero también en siete hermosas espigas de trigo hinchadas y siete espigas de trigo secas, profetizó la sucesión de siete años de abundancia seguidos de siete años de hambruna. El relato completo de estos eventos se encuentra en Génesis 40 y 41. En ese momento, Dios estaba preparando los medios para dar a su pueblo poder y prosperidad. Por lo tanto, el propio Egipto pagano se benefició de la bondad y el poder de Dios. Al advertirlo con antelación, las medidas preventivas propugnadas por José se pusieron en marcha bajo su autoridad. El plan de Dios era que toda la bendita familia de Jacob, sus dos esposas y sus hijos e hijas, se estableciera en Egipto. Mediante esta experiencia, Dios anunció su plan de salvación, cumplido en su tiempo por Jesucristo. El hijo vendido por sus hermanos y entregado a los paganos se convertiría en causa de bendición para el pueblo de Dios. Esta primera sequía tuvo un propósito profético benéfico, pero otra sequía apareció en tiempos del profeta Elías y esta fue infligida a Israel como castigo, porque el pueblo de Dios se

encontraba, en ese momento, en total apostasía. Desobedeciendo la orden de Dios, el rey Acab se había casado con una extranjera que adoraba a Baales y que había asesinado a los profetas de Dios. Toda la nación pagó el precio con una hambruna de tres años. Y ante la oración del profeta Elías, regresó la lluvia benéfica. Esta acción tuvo un final feliz porque el plan de Dios aún no se había completado. En Europa, las olas de calor aparecían de vez en cuando, pero nunca por mucho tiempo, como si Dios hubiera querido presentar esta amenaza a la humanidad moderna. Sin embargo, esta amenaza resultó ineficaz porque el mundo occidental ha dejado de preocuparse por saber lo que Dios piensa, pues lo desconoce por completo. Además, la hora del castigo les llega sin que la hayan visto venir, y el período de los siete años de sequía para la tierra y los corazones humanos comenzará en la próxima primavera de 2023. Aplicando el modelo experimentado bajo el reinado de José, siete años de prosperidad preventiva habrían comenzado en la primavera de 2015. Pero ¿qué acontecimiento importante encontramos en este año 2015? El día de primavera, el equinoccio del 20 de marzo de 2015, está marcado por un eclipse solar total, un evento muy poco común, pero de gran valor espiritual. Porque la ira divina se dirige contra los observadores occidentales del descanso del "día del sol". El 26 de junio, la Corte Suprema de Estados Unidos dictaminó que el matrimonio entre personas del mismo sexo es legal en todo el país. El 13 de noviembre de 2015, islamistas organizaron una masacre en la sala de conciertos Bataclan de París; el resultado: 413 heridos y 131 muertos, incluyendo 7 de los 9 terroristas. No veo nada positivo en 2015, cuando una guerra en Ucrania enfrenta a las provincias de Donetsk y Luhansk contra el ejército leal ucraniano. Esta guerra continuará hasta 2022, cuando la invasión rusa inicie la Tercera Guerra Mundial, porque, tras la intervención de Estados Unidos, Inglaterra y Polonia, toda la OTAN proporciona apoyo financiero y armas a la Ucrania invadida.

Dios solo concede la bendición de sus hijos a partir de la primavera de 2018, cinco años antes de las últimas siete vacas flacas, o doce años antes de la fecha de su regreso. Este número, 12, símbolo del pacto establecido entre Dios y el hombre, o $7 + 5$, es también el número simbólico de las tribus selladas de su Israel espiritual según Apo. 7. Dios trae un torrente de luz que informa a sus fieles siervos de la fecha prevista para su glorioso regreso en Jesucristo. El conocimiento de esta fecha les permitirá comprender mejor el significado de los acontecimientos que se están cumpliendo gradualmente. En 2020, el campamento rebelde se ve afectado por una epidemia mortal, combatida mediante el confinamiento de los habitantes y el cese parcial o total de las actividades profesionales durante dos años. Esto resulta en una crisis económica que empobrece a todo Occidente, donde la reacción es idéntica. Como resultado de este problema, Occidente presencia la invasión rusa de Ucrania, que expresa su deseo de unirse a la OTAN. Ursula von der Leyen, presidenta de la Comisión Europea, compromete a Europa a ayudar a Ucrania. Tras esta decisión, los líderes también comprometen a sus propios países. El mundo occidental está ahora gobernado por personas nacidas en paz que solo han conocido la paz. Para ellos, la guerra era simplemente un videojuego, una película o una guerra real, aunque distante. Ha habido atentados islamistas cuyos efectos temporales se olvidan

rápida y la sociedad occidental reacciona como un niño mimado que triunfa en todo y siempre consigue lo que quiere. Pero los niños mimados desarrollan caracteres muy reactivos y caprichosos. Además, la invasión rusa de Ucrania provocó reacciones impulsivas repentinas y desmesuradas en nuestros niños mimados. Como resultado, el apoyo moral y activo, materializado en donaciones de armas a Ucrania, ha convertido a nuestros niños mimados en los futuros blancos de la ira del pueblo ruso. La guerra aún no los afecta directamente, pero no miden las consecuencias de este apoyo frenético, que los llevará a sufrir, a su vez, los males que actualmente solo afectan a rusos y ucranianos. Descubrirán a su vez el horror de la guerra real, como lo experimentaron sus antepasados de los años 14-18 y 39-45. El presidente Putin ahora denuncia claramente la condición de cobeligerantes del bando de la OTAN. Y confirma su determinación de llevar a cabo su "operación especial" hasta alcanzar el objetivo que se ha fijado.

En Occidente, olvidar las lecciones de la Segunda Guerra Mundial tiene repercusiones dramáticas hoy en día. Las experiencias del bando europeo de la OTAN y las de Ucrania fueron muy diferentes, ya que se encontraron en bandos opuestos en ese contexto. Europa luchaba contra la Alemania nazi de Adolf Hitler, pero por razones oportunistas, aprovechando la debilidad temporal de la Rusia soviética, Ucrania se alió con las tropas nazis, ya apoyadas por la derrotada Polonia. Con el deseo de separarse de Rusia, los nacionalistas ucranianos de la época se aliaron con el ejército nazi, convirtiéndolos en aliados en la lucha contra Rusia. Fue durante este período que los líderes nazis alemanes se convirtieron en héroes para esta Ucrania nacionalista, y a pesar del paso de las décadas, la imagen nazi ha permanecido como símbolo del heroísmo nacional. Por otro lado, en Europa, el pensamiento nazi se convirtió en el mal absoluto desde 1945 hasta la década del 2000, cuando la maldad cometida por este nacionalismo cruel y fanático fue olvidada por los jóvenes líderes que llegaron al poder. La mente de todos se vio seducida por el proyecto de establecer la paz universal; Lo cual requirió olvidar las faltas del pasado. Creciendo gradualmente como una bola de nieve, la Europa de los Seis se convirtió en la Europa de los Veintiocho antes de retroceder a los Veintisiete; por lo tanto, los hechos parecían favorables al proyecto de paz. Pero esto era contabilizar sin Dios, quien cuenta los pecados humanos y no olvida ninguno. Además, brutalmente, la guerra en Ucrania devolvió la mente humana a la cruda realidad; ahora tienen que rendir cuentas al Dios vivo, a quien ignoraron y despreciaron.

Entre el temblor de tierra, el agotamiento de las aguas y los bombardeos que continuarán e intensificarán, ya no cabe duda: Dios ha comenzado el proceso de deconstrucción de su creación terrenal. El poder de Occidente se basaba en su riqueza, por lo que Dios lo está debilitando al arruinarlo. La comodidad y la opulencia occidentales se basaron en la energía barata, por lo que el precio del gas y el petróleo se dispara, y nadie sabe, excepto Dios, cuánto subirán sus precios. En una reacción en cadena, los alimentos escasearán y alcanzarán precios desorbitados. Y para quienes ya no puedan pagar, la elección será entre el robo, el crimen o la muerte por inanición. Durante sus últimos siete años en la tierra, toda la humanidad sufrirá los " *cuatro terribles castigos de Yahvé* " mencionados en Ezequiel. 14:21-22, pero el objetivo principal sigue siendo el Occidente cristiano

infiel: « *Porque así dice el Señor Yahvé: Aunque yo envíe contra Jerusalén **mis cuatro terribles castigos** : la espada, el hambre, las fieras y la peste, para exterminar de ella hombres y bestias, aun así quedará un remanente que escapará, que saldrá de ella, hijos e hijas. He aquí, ellos vendrán a ti; y verás sus caminos y sus acciones, y recibirás consuelo a causa del mal que traigo sobre Jerusalén y de todo lo que traigo sobre ella* » .

Europa y todo el bando occidental tendrán que pagar un alto precio por el privilegio de haber sido portadores del mensaje evangélico de Jesucristo. Como Israel espiritual, después del Israel del antiguo pacto, ha tenido parte en el conocimiento del plan salvador de Dios que descansa en Jesucristo, pero debido a todos sus pecados perpetrados a lo largo de los siglos, deberá ser castigado de diversas maneras hasta su exterminio final, cuando, como el gran Todopoderoso Vencedor, el divino Jesucristo regresará en la gloria de sus ángeles. Ezequiel 14:23 también nos dice: « *Ellos os consolarán cuando veáis su camino y sus acciones; y sabréis que no es en vano que hago todo lo que les hago, dice el Señor Yahvé* » .

Estos versículos debían cumplirse dos veces. La primera, para el inicio del nuevo pacto. La entrada de los paganos conversos al pacto judío tenía como fin consolar a los judíos piadosos por las desgracias que destruyeron la ciudad de Jerusalén en el año 70 d. C., junto con toda su santidad, tanto real como falsa: su clero y sus ritos simbólicos.

El segundo se cumplirá con el regreso de Cristo. En este contexto, Israel habrá sufrido la invasión rusa y las masacres de la Tercera Guerra Mundial, y los últimos judíos piadosos serán consolados por el testimonio de los últimos Adventistas del Séptimo Día sobre el santo sábado en Jesucristo. La luz divina descenderá sobre ellos y comprenderán entonces todas las causas de las sucesivas maldiciones que los han azotado durante la era cristiana. Entonces compartirán el consuelo que Dios brinda a todos sus hijos e hijas de la verdad, seleccionados en sus dos pactos. Pero esta conversión final solo afectará a los judíos verdaderamente piadosos, así como la salvación de Cristo salva solo a los paganos convertidos verdaderamente piadosos, según el justo juicio de Dios en Jesucristo.

¿Por qué Ucrania?

Este país es usado por Dios solo como detonador. Su función es simplemente avivar la ira explosiva del pueblo ruso, un compatriota eslavo como él. Pues, a pesar de las apariencias, fue la región de Kiev la que primero llevó el nombre "Rus", que hoy se ha convertido en "ruso". Este pueblo nunca ha logrado mantenerse independiente. Desde sus orígenes, ha estado compuesto por dos influencias, la de Oriente y la de Occidente. Y ya en esto, Dios puso la señal de su maldición, materializada por la oposición religiosa: Occidente era católico polaco, con el alfabeto grecolatino; Oriente, ortodoxo rusoparlante, con el alfabeto cirílico. Estas diferencias aún los oponen hoy, en la guerra que se libra contra el Dombás rusoparlante desde 2014. En las revelaciones de Apocalipsis 10:11, Dios habla de las poblaciones europeas: « *Entonces se me dijo: Es necesario que profetices de nuevo ante muchos pueblos, naciones, **lenguas** y reyes* ». Dios recuerda la señal de la maldición de Babel: « **de las lenguas** ». Porque son

precisamente las separaciones de las « **lenguas** » las que impiden la verdadera unidad de las alianzas entre los pueblos. Las « **lenguas** » desempeñan un papel de repulsión, ya que el diálogo es imposible con una persona que habla una lengua extranjera desconocida. Las naciones construyen su unidad a través del intercambio social, que posibilita la práctica de la « **lengua** » común. Por eso Dios puede hablar de las alianzas entre países con diferentes « **lenguas** » en Daniel 10:11. 2:43: « *Viste hierro mezclado con barro, pues se mezclarán con las alianzas humanas; pero no se unirán entre sí, como el hierro no se alía con el barro* ». « *El hierro y el barro* » no pueden mezclarse, así como los pueblos tenaces, unidos por su « **lengua** », no pueden unirse con pueblos pacifistas, también unificados por su propia « **lengua** ». ¿Y qué determina el carácter tenaz o pacífico de un pueblo? Su historia, su herencia y las condiciones climáticas a las que está sujeto. Quienes viven en el norte de Europa están expuestos a climas muy fríos que endurecen la naturaleza humana. La vida se mantiene a costa de enormes esfuerzos y luchas que los habitantes de las zonas templadas desconocen. El particular endurecimiento de los ucranianos también se basa en la continua obstrucción de su independencia. Siempre ha estado bajo el control de Rusia o Polonia, y durante la guerra de 1941-42, de Alemania. Sin embargo, paradójicamente, la poderosa Rusia actual, que se enfrenta a Ucrania, nació en Kiev, Ucrania; El niño no quiere matar a su madre, lo que explica la debilidad de las medidas rusas hacia Kiev, la cuna de Rusia. Este vínculo familiar hereditario fomentará la reconciliación entre los países hermanos que han entrado en disputa. Polonia, Ucrania y Rusia hablan lenguas eslavas muy similares, y este criterio los conecta naturalmente. Además, Polonia y Ucrania sufren terriblemente la falta de entusiasmo de otros países de la OTAN, que limitan su ayuda y su participación armada. Una vez que el detonador haya surtido efecto, el bando eslavo reunificado se volverá contra la UE y cumplirá, para Dios, la obra destructiva profetizada. Esta acción dará a la " **sexta trompeta** " la forma de una reproducción de la acción de la " **primera trompeta** ", en la que, ya, los mismos pueblos nórdicos del Este vinieron a someter a Europa Occidental, del Norte y del Este, a " **fuego y espada** ". Porque la " **sexta trompeta** " llega, al final de la era cristiana, para cerrar los castigos infligidos por Dios bajo el título de " **advertencias** ". Vinculada al regreso de Jesucristo, la **séptima trompeta** logrará **el exterminio** de los rebeldes terrenales que no atendieron la última advertencia de la **sexta** . En sus expresiones, Jesús compara a estos rebeldes con **paja** que se quema fácilmente si está seca. Sugiere así la sequedad de los corazones humanos, insensibles al sufrimiento que él soportó para ofrecer su salvación a todos los seres humanos, herederos del pecado que los condena a la muerte eterna. Además, con toda justicia, escaseará el agua que sustenta la vida de estos seres humanos de corazón seco. Multitudes tendrán que morir de sequía, hambre, epidemias y guerra. Y los más rebeldes y los verdaderamente elegidos serán preservados para el tiempo de las **siete últimas plagas** de la ira divina. Los últimos corazones secos reconstruirán en la tierra la imagen de la **Babel del rey Nimrod** . Habiendo puesto fin al individualismo nacional, crearán haber establecido un régimen capaz de ofrecerles la garantía **de la paz, seguridad y protección** ." Será entonces cuando **la**

"**ruina**" profetizada caerá del cielo sobre ellos en la forma de las "**siete últimas plagas de la ira de Dios**" descritas en Apocalipsis 16.

1 Tes. 5:3: « *Cuando digan: "¡ **Paz y seguridad** !", entonces les sobrevendrá una destrucción repentina* , como los dolores de parto a la mujer encinta, y **no escaparán** » . El verdadero cumplimiento de este anuncio inspirado al apóstol Pablo se refiere a este tiempo final, pero esto ya se ha cumplido para la Europa de la UE desde la invasión rusa de Ucrania. La ruina parcial así provocada prepara el camino para la ruina total.

Dios no condena la riqueza, sino solo la avaricia. Porque los ricos pueden, con el tiempo, seguir siendo generosos. El avaro, por el contrario, no puede serlo, pues nunca se satisface en su deseo de acumular cada vez más riqueza y dinero. Resulta que esta avaricia caracteriza a quienes Dios llama los "**mercaderes de la tierra**" en Apocalipsis 18, porque para estos avaros la fe carece de valor. Por lo tanto, la justa ira de Dios recae sobre ellos con todas las consecuencias de sus maldiciones. Así es como todo el bando de la OTAN, caracterizado por esta avaricia, preparó su propia desgracia. Para obtener ganancias lucrativas y lujosas, especularon con la idea de trasladar plantas de producción a la República Popular China, donde una mano de obra forzada y muy mal pagada podía producir a un menor costo. Así, durante unos treinta años, obtuvieron enormes ganancias, destruyendo los equilibrios financieros mantenidos hasta entonces. Pero China también se ha beneficiado del conocimiento técnico occidental y se ha enriquecido enormemente con el tiempo, hasta el punto de aparecer en 2023 como la potencia militar más formidable del planeta. Estados Unidos y la UE han confiado en ella, cediéndole el monopolio virtual de la fabricación global de los productos disponibles en el mercado, así como de los productos electrónicos omnipresentes en el armamento moderno. Deseando reconquistar la isla de Taiwán, al igual que Rusia quiere recuperar a Ucrania, China se prepara para suministrar a Rusia drones de altísimo rendimiento. Esto irrita enormemente a Estados Unidos. Al negarse a condenar la invasión rusa de Ucrania, China se está posicionando del lado ruso, y un conflicto directo con Estados Unidos, los protectores amistosos de Taiwán, se avecina en un futuro próximo. La culpable OTAN, principal blanco de la ira divina, ha construido así, debilitándose por su codicia, el monstruo chino al que tendrá que enfrentarse. Este segundo campo de batalla, por lo tanto, favorecerá al bando ruso, al que también se opone y le irrita la OTAN debido a su apoyo a su adversario, Ucrania. Para este bando de la OTAN, que incluye a Estados Unidos y a los países beligerantes de la UE, el paso del tiempo conlleva, cada día que pasa, un empeoramiento de la situación, que adquiere un aspecto cada vez más pesadillesco.

El nuevo colonialismo

Antes de describir el nuevo colonialismo, conviene definir qué fue el antiguo colonialismo, en el que participaron Inglaterra, Francia y Bélgica en orden descendente. Mientras que este último consistía en conquistar nuevas tierras

extranjeras por la fuerza armada para explotarlas a ellas y a su población indígena, el nuevo colonialismo conquista seduciendo a la humanidad para explotarla económicamente. El antiguo colonialismo fue iniciado por Inglaterra y sus conquistas se extendieron hasta la India. Francia se expandió por Asia hasta Corea, Camboya y Vietnam, y al norte y centro de África. Pero tras el fin de la Segunda Guerra Mundial, ningún país logró conservar sus colonias, y casi todas recuperaron su independencia nacional. El levantamiento de los colonizados es inevitable con el tiempo. Por eso, cuando Dios quiso entregar la tierra de Canaán a su pueblo Israel, exterminó a los gigantes que la habitaban junto con otros pueblos, y de esta manera, Israel no tuvo que sufrir la ira y el odio de los descendientes de los pueblos exterminados. Sin embargo, en la historia del origen de Israel, según 1 Samuel 15, hubo una excepción para el rey Agag, cuando el rey Saúl lo perdonó y desobedeció la orden de su Dios Yahvé; este error trajo consecuencias mortales y su rechazo por parte de Dios. Este tema del exterminio fue recordado por Dios a la humanidad atenta mediante la decisión de la Alemania nazi de implementar su "solución final", cuyo objetivo anhelado era, en efecto, destruir y exterminar a la raza judía de la tierra. Por parte de Dios, esta señal fue un gran reproche dirigido al pueblo judío, golpeado por su maldición, desde su rechazo a Jesucristo. Mediante la "solución final" que les concernía, Dios les recordó que debía exterminar a los gigantes de Canaán para ofrecerles una tierra nacional, y precisamente, este intento de erradicarlos favorecería su regreso a la tierra de sus antepasados, en 1947-48. La Palestina árabe se convirtió una vez más en el Israel de los judíos, pero un Israel que cargaba con toda su maldición divina. Sin embargo, la riqueza acumulada permitió a los países de los antiguos colonizadores mantenerse poderosos y dominantes sobre otras naciones. Se firmaron acuerdos con los países que seguían dependiendo financieramente de ellos, pero la época de la colonización forzada había terminado, definitivamente, según se esperaba, gracias a la aceptación de la nueva situación global establecida. En el antiguo sistema, a los países colonizadores no les interesaba la mente de los colonizados, pues ya en los países ricos el valor moral se veía eclipsado por el valor monetario de las cosas y de los propios seres humanos. Es aquí donde debemos recordar las advertencias del Señor Jesús, quien dijo en Lucas 6:24: « **¡Ay de vosotros, los ricos!, porque ya tenéis vuestro consuelo!** ». Esto coincide con 1 Tesalonicenses 6:10, donde Pablo dice: « **Porque el amor al dinero es raíz de todos los males** ; y algunos, poseídos por él, se extraviaron de la fe y se atormentaron en muchos dolores ». Y nuestro Dios sabe de lo que habla, porque lo supo de antemano y vio con el tiempo, por los frutos de los seres humanos, la justificación de su juicio. Nótese bien que el " **dinero** " no tiene nada que ver, pues solo el " **amor al dinero** " es lo que Dios reprocha a sus criaturas humanas. El " **dinero** " es un valor de cambio útil para el comercio, pero el " **amor al dinero** " impulsa al hombre a explotarlo para ganar dinero. En los orígenes del comercio, los pueblos se dedicaban al "trueque", intercambiando bienes. Y ya los colonos americanos intercambiaban cosas triviales por cosas útiles y valiosas con los pueblos nativos americanos; por ejemplo, espejos, peines, cuchillos por pieles de castor. Desde el comienzo de su colonización por los europeos, América ya presentaba su carácter de tierra "amarga", como su nombre lo profetizaba.

Creciendo con el tiempo, llevaría a la cima de lo posible el espíritu del "capitalismo", heredado de la conquista de Inglaterra, de donde provenían sus primeros pioneros. El verbo "capitalizar" define acertadamente el aspecto latente y especulativo del dinero. Y el especulador nunca se satisface; siempre quiere más y ya ni siquiera necesita trabajar, porque su dinero trabaja para él. Este es el lado perverso del uso del dinero que Dios con razón condena. Pues, como la ley de los líquidos, la del dinero fluye en beneficio de quienes más tienen. Esto se aplica al mar, que recoge toda el agua que baja del cielo sobre las montañas de la tierra en forma de lluvia, nieve o hielo. Siguiendo el camino impuesto por la configuración de la tierra, a través de ríos y arroyos, regresa a los mares y océanos. La antigua norma de la colonización ya no es aceptada por ningún país; la nueva norma ha ocupado su lugar insidiosamente.

La violencia queda ahora descartada, y dos ideologías diametralmente opuestas se enfrentan: el capitalismo estadounidense en Occidente y, desde 1917, el comunismo antirreligioso de la Rusia soviética. Para evitar una confrontación directa y mortal, los dos bandos opuestos permanecieron separados por una frontera que constituía prácticamente el «Telón de Acero». A medio camino entre ambos bandos, se encuentra Europa, codiciada por ambos. Comienza entonces un juego de seducción, y Europa queda dividida entre ambas ideologías. El general De Gaulle se resiste a la influencia puramente estadounidense, y Francia gobierna entre ambos bandos. Desde Occidente, adopta la libertad de actividad para sus empresarios y artesanos, y desde Oriente, los derechos sociales para sus trabajadores. Pero los derechos sociales tienen un coste que encarece los productos franceses, que rara vez se exportan, y principalmente a antiguos países colonizados. En Europa Occidental, el caso de Alemania es muy diferente, pues se ha desarrollado desde 1945 bajo la tutela y presencia de los ejércitos estadounidenses y representa su modelo puramente "capitalista". El general De Gaulle buscó la reunificación de los países europeos para proteger a Europa de la codicia de los dos bandos extremos. Pero tras su partida, su sucesor, Georges Pompidou, financiero del banco Rothschild, aceptará compromisos y favorecerá el capitalismo alemán. En la cesta de la boda, Francia tendrá que renunciar gradualmente a sus empresas nacionalizadas: EDF, GDF, Total, La Poste, su banco CNEP, su SNCF y, posteriormente, a sus fábricas textiles y fundiciones del Este. El capitalismo no puede competir con el bajo coste de las empresas nacionalizadas; por lo tanto, estas tuvieron que ser privatizadas y desmanteladas. Ya en estos hechos, podemos ver los signos de la maldición divina que pesaba sobre Francia. De hecho, la estrategia de seducción se aplica a la perfección, porque se suponía que el capitalismo atroz seduciría a la Francia libre y social para convertirla a sus ideas y principios. Y todo funcionó sin cañonazos ni bombardeos, gracias a la avaricia de los líderes políticos y empresarios franceses. No hubo presión sobre los que tomaban las decisiones, salvo por sobornos en algunos casos individuales, pero la corrupción está presente en la naturaleza humana y en ambos bandos, Occidente y Oriente. Esta seducción se manifestó en la década de 1960. Para comprenderlo plenamente, hay que saber cómo funciona el sistema capitalista estadounidense, en el que lo social se reduce a nada o casi a nada. Los trabajadores reciben un salario y, para obtener una pensión, deben

cotizar y pagar, con cargo a su salario, dinero a empresas financieras encargadas de hacer crecer sus activos para pagarles una pensión cuando la edad lo requiera. Estas empresas se llaman "fondos de pensiones" y, para aumentar los fondos depositados, deben prestar sumas a prestatarios extranjeros o nacionales. Estos préstamos son a corto plazo y a tipos de interés muy altos, que deberían llamarse "usureros" en nuestra cultura europea, porque pueden alcanzar el 16%, o incluso más, ya que la oferta permanece sin control estatal. En la década de 1960, estos financistas de las "cajas de pensiones" estadounidenses presentaron sus ofertas a los empresarios franceses, argumentando que, en poco tiempo, sus préstamos les permitirían desarrollar sus negocios a nivel de comercio global. Muchos de estos empresarios se dejaron seducir, pero el simple reembolso de los intereses del préstamo obtenido absorbió una gran parte de las ganancias de la empresa. Llevadas a la quiebra, las empresas fueron revendidas por las cajas de pensiones, que se habían convertido en los nuevos propietarios, al mejor postor entre sus competidores, en el mercado global. Así fue como Francia se dejó despojar de sus principales ventajas, incluidas sus empresas nacionalizadas. Porque la privatización de estas conlleva un aumento de los costes de producción o una reducción de las prestaciones sociales. En ocasiones, el equilibrio parece haberse preservado, pero la calidad del trabajo se ve afectada porque los trabajadores son "exprimidos como limones" para obtener aún más rentabilidad. En resumen, la carrera por enriquecer a algunos ha causado desgracias a la mayoría de los trabajadores y a toda la nación francesa. Porque la privatización ha favorecido la entrada de accionistas inversores en el circuito productivo. Esto se ha generalizado y los beneficios obtenidos por las empresas son absorbidos mayoritariamente por accionistas extranjeros. Por lo tanto, las empresas francesas trabajan para enriquecer a naciones extranjeras. No es sorprendente que estas decisiones políticas y económicas hayan provocado que Francia caiga de su posición de cuarta potencia ^{mundial} al decimoquinto puesto ^{entre} las naciones europeas. Las medidas de contención del general De Gaulle solo tuvieron un efecto momentáneo, y finalmente, Estados Unidos recuperó toda su influencia sobre Francia, sus líderes políticos y sus empresas sin la más mínima brutalidad. Por iniciativa del presidente Sarkozy, se reincorporó a la OTAN como un soldadito obediente y disciplinado que obedece a su líder estadounidense. Para completar su labor de seducción, Estados Unidos utilizó su arma seductora definitiva: Internet. Presentada en su forma pacífica, la globalización del comercio y las relaciones humanas ha obtenido el fruto que más anhelaba: conquistar, seduciéndolas, las mentes de los seres humanos de todo el planeta. Esto se ha logrado, ya que al poner internet a su disposición, ha absorbido las mentes humanas, volviéndolas adictas a los encuentros virtuales de los teléfonos digitales o las computadoras. Las redes sociales mantienen a los adictos virtuales en sus vías, mejor que los rieles mantienen a los vagones en movimiento. La situación es más grave en términos de las consecuencias que sufren las víctimas. Las mentes humanas están así, en masa, en todo el mundo, desconectadas de las realidades terrenales. Estamos presenciando un secuestro casi universal de mentes que nadie hubiera imaginado posible. Porque, a través de internet y las redes sociales, un modelo de vida único es envidiado en todo el mundo, el modelo de la libertad

moral de la sociedad estadounidense. Y está capturando almas en todas partes, incluso en el bando de su adversario extremo: Rusia, que está viendo a un millón de sus jóvenes habitantes abandonar sus tierras para ir al extranjero, donde dominan los valores occidentales. Aparentemente no coacciona a nadie, contentándose con seducir y conquistar almas, como el diablo sedujo a Eva con las palabras de la serpiente. En tiempos de persecuciones directas y mortales, Roma cobró menos víctimas que la seducción hoy.

La sabiduría dicta saber comer para vivir y no vivir para comer. Este principio se aplicó antaño a la necesidad de consumir. Para satisfacerla, los seres humanos acudían a tiendas que ofrecían diversos productos. Hoy, para incentivar el consumo, la tienda se acerca a ellos en internet, y allí, los vendedores los incitan inventando falsas necesidades, incitando al cliente a comprar lo fútil e inútil. Se le hace creer al cliente que es un amigo cuyo bienestar se desea, pero en realidad, en esta relación virtual, el cliente es solo una cifra, un número al que se presiona para vaciarlo de su dinero. Las relaciones así establecidas son todas falsas y virtuales, y los seres humanos más perversos se aprovechan de la situación. En mis correos electrónicos, observo una cantidad impresionante de mensajes de estafadores sobre paquetes no entregados. El engaño y las mentiras se han apoderado de internet. Esta red que algunos llaman "la red" actúa como una telaraña que atrapa a sus presas para alimentarse. Y es cierto que esta red alimenta bien a quienes la han tejido y la explotan. Se enriquecen por sí mismos más que ciertas naciones de la tierra. Y aquí, tomaré otra imagen: la del apicultor. Cuando quiere cosechar miel, rocía humo para adormecer a las abejas y evitar que se rebelen contra él y lo piquen. En nuestra época, internet es este humo que adormece las almas, lo que permite a Satanás cosechar su eterna condenación divina. Y justo cuando se decide el destino mortal de miles de millones de criaturas humanas, veo a casi todas caer en la trampa de este falso amigo virtual que es la red social. La forma de esta seducción no podía comprenderse antes de que se materializara en la realidad, pero Jesús multiplicó sus advertencias y advertencias contra este tipo de seducción tecnológica del fin de los tiempos. Porque la seducción es doble. Opera en el sentido literal con «internet», pero también en el sentido espiritual, porque el primero devalúa al segundo. Cualquiera cuya mente esté ocupada con cosas fútiles e inútiles no puede dar importancia al problema de su salvación eterna. Para este tipo de persona, la palabra eternidad carece de significado; nació sabiendo que morirá como todos los que vio morir antes que ella. La muerte se considera lo más natural, y solo los elegidos y unos pocos falsos elegidos saben cuál fue su origen: el pecado, además, con diversas interpretaciones.

La actual "seducción" tecnológica está profetizada por Dios en Apocalipsis 13:13-14: " **Realizó grandes señales , de tal manera que hizo descender fuego del cielo a la tierra a la vista de los hombres . Y engañó a los moradores de la tierra con las señales que se le permitió realizar en presencia de la bestia, diciéndoles que le hicieran una imagen a la bestia que tenía la herida de espada, y vivió "**. También en Mateo 24:24: " **Porque se levantarán falsos Cristos y falsos profetas, y harán grandes señales y prodigios, para engañar, si fuere posible, aun a los escogidos "** . Por lo tanto, las armas de seducción en nuestro tiempo son

tanto técnicas como espirituales. Y la explicación de este último versículo de Mateo es la siguiente: es imposible seducir a los elegidos porque los verdaderos elegidos son iluminados por el Espíritu de Jesucristo, quien les muestra todas las peligrosas trampas que el diablo tiende en su era del fin de los tiempos.

Mientras el mundo de Satanás abandona la realidad para perderse en la vida virtual de la tecnología, los elegidos de Jesucristo perciben la llegada de la vida verdadera, escondida en Dios, que destruirá toda forma de vida para sobrevivir eternamente. Algunos construyen un paraíso artificial para sí mismos, mientras que otros esperan entrar en el verdadero paraíso de Dios, es decir, su reino celestial eterno. Ambas opciones responden a una seducción. Los caídos se dejan seducir por el goce de la libertad, que es liberticida, incluso en esta tierra. Los elegidos, por su parte, han sido naturalmente seducidos por la bondad del Dios justo y bueno. Esto también es una seducción, pero es legítima y justificada. Porque Satanás seduce para perder, y Dios seduce para salvar; ahí radica toda la diferencia entre las dos seducciones que se nos presentan a los seres humanos. Las seducciones tecnológicas cegarán a los humanos, quienes deberán morir en masa en el contexto de la **sexta trompeta**. Pero después de este terrible genocidio, llegará el momento de la prueba final de la fe cristiana. Y en este contexto, el conocimiento espiritual de Dios en Jesucristo caracterizará a los últimos verdaderos elegidos que Dios habrá, hasta entonces, mantenido vivos.

Debo abordar ahora la otra seducción, la del modelo comunista adoptado por Rusia entre 1917 y 1990. Pues este modelo también tiene sus seguidores y fervientes defensores. Y en la Tierra, son bastante numerosos, ya que solo China tiene 1.400 millones de habitantes, a los que hay que añadir Corea del Norte. En mi opinión, este modelo sería ideal siempre que estuviera liderado por Jesucristo. Sin embargo, precisamente el modelo ruso era antirreligioso, como lo fue Francia en la época de su Revolución. Este ateísmo ruso perduró mucho más tiempo, ya que solo la ruina nacional lo venció a partir de 1990. Sin duda ya lo he dicho, pero este modelo «comunista», basado en la unión, caracterizó a la Elegida de Cristo en el momento de su nacimiento. Compuesta por seres verdaderamente convertidos debido a las persecuciones judías de la época, esta unión atestiguaba un verdadero desapego de los valores terrenales. De hecho, leemos en Hechos 4:32: « *La multitud de los creyentes tenía un solo corazón y una sola alma. Nadie decía ser suyo propio nada de lo que poseía, sino que lo tenían todo en común* ». Es importante destacar que este fruto de la fe caracterizó a la Elegida justo después de Pentecostés, donde recibió con poder el Espíritu Santo de Dios, quien nos presenta, de esta manera, un ideal espiritual que contrasta enormemente con los ideales mundanos. La vida eterna celestial y la que continuará en la nueva tierra serán conformes a este espíritu de unidad y a esta participación en una perfecta fraternidad.

Lo único que le faltaba a la Rusia comunista era la fe y la obediencia a Jesucristo. Pero desde 1990, este modelo de comunismo ateo ha llegado a su fin, y la fe ortodoxa ha recuperado el ánimo de este pueblo que durante mucho tiempo permaneció aislado tras el "Telón de Acero". Aún recuerdan con nostalgia el pasado, cuando la mancomunación de recursos despertaba un entusiasmo universal, una alegría marcada por canciones y bailes en todos los "koljoses" del

país. Con muy malos recuerdos de la situación creada en 1990, cuando el pueblo quedó abandonado al dominio de gánsteres y mafias, el modelo "capitalista libertario" es temido y temido. La fe y el orden se restauraron con la llegada al poder de Vladímir Putin. Y el pueblo se muestra, en su mayoría, dócil y respetuoso con su líder, quien ha enderezado una situación terrible. Se ha producido un gran cambio en la mentalidad de los rusos gracias al resurgimiento de la religión, ahora apoyada por el propio presidente ruso. Cito aquí sus palabras de su último discurso del 23 de febrero. Tras denunciar a la OTAN y la degeneración, decadencia e inmoralidad de las naciones occidentales hacia sus hijos, dijo con tono indignado y entristecido: « **Quiero decirles: acudan a la Biblia; allí encontrarán todas las respuestas** ». Creo que este hombre es sincero, porque cambia con la edad. Brinda su apoyo oficial al papa Kirill, quien reside en Moscú. Es un antiguo amigo del presidente que, como él, tiene un pasado oscuro; ambos han envejecido y ven la religión de una manera diferente, esta vez muy favorable. La conversión concierne a todos los hombres, independientemente de su pasado. La bendición divina es algo distinto, porque depende de cuestionar el resto del «día del sol», que no existe en Rusia, ni en Occidente. Pero sea cual sea el nivel de espiritualidad de este líder ruso, el mero hecho de citar la Biblia lo eleva por encima del bando occidental de la OTAN, que solo sabe refutar las justas acusaciones que se le imputan. Así, se puede comprender que Dios habla a través de Vladímir Putin para denunciar los pecados del bando occidental, al que su ira considera su principal blanco. Y este texto de Ezequiel 38 cobra pleno significado en nuestros acontecimientos actuales, porque Dios profetiza sobre Vladímir Putin, líder del campamento ruso, diciendo en los versículos 7 al 11: «*¡ Prepárate, prepárate, tú y toda tu multitud reunida a tu alrededor! ¡Sé su líder! Después de muchos días estarás a la cabeza de ellos; con el tiempo marcharás contra la tierra cuyos habitantes, habiendo escapado de la espada, se habrán reunido de entre muchos pueblos en los montes de Israel, hace tiempo desiertos; apartados de en medio de los pueblos, todos estarán seguros en sus hogares. Subirás, avanzarás como una tormenta, serás como una nube que cubrirá la tierra, tú y todas tus tropas, y los muchos pueblos que te acompañan* ». Nótese que Dios evoca el momento en que Rusia luchará contra el país de Israel, el segundo objetivo citado en Daniel 12:1-13. 11:41: « **Entrará en la más hermosa de las tierras** , y muchos caerán; pero Edom, Moab y la mayor parte de los hijos de Amón serán librados de su poder ». El primer objetivo es el bando católico y protestante occidental, designado por el pronombre « **él** » en el versículo 40 anterior: « *En el tiempo del fin, el rey del sur lo atacará . Y el rey del norte vendrá contra él como un torbellino, con carros y jinetes, y con muchos barcos; avanzará tierra adentro, se extenderá como un torrente y se desbordará* ». Esta sutileza tan oculta me fue revelada por el Espíritu del gran Dios Creador en el nombre de Jesucristo. El « **rey del sur** » musulmán ya está del lado del « **rey del norte** » ruso mediante la participación de los ejércitos chechenos del líder Kadyrov en la guerra contra Ucrania. En el momento de la gran confrontación, los **libios y los etíopes estarán tras él** , como se profetiza en el versículo 43: « *Se apoderará de los tesoros de oro y plata, y de todas las cosas preciosas de Egipto ; los libios y los etíopes estarán tras él* » . **Egipto** se unió al bando occidental

recién en 1979, un año antes de mi compromiso con la Iglesia Adventista del Séptimo Día, mediante el cual respondí al llamado de Dios de esclarecer las profecías divinas del « **fin de los tiempos** », incluida esta. En el desastroso estado de las religiones cristianas, la religión ortodoxa adquiere una apariencia «luminosa», aunque está marcada por la maldición del descanso del primer día. En la « **sexta trompeta** », Dios trae al enfrentamiento ejércitos que representan a todas las religiones monoteístas que indignamente afirman ser suyas. El anuncio de la destrucción del pueblo ruso primero no lo convierte en el blanco principal de la ira divina, porque, por el contrario, sus principales objetivos, los católicos rebeldes y Los protestantes deben permanecer hasta el final para organizar la prueba final de fe, durante la cual serán golpeados por las " **siete últimas plagas de su ira** ", según Apocalipsis 16. La fidelidad al verdadero sábado " **santificado** " marcará entonces la diferencia entre quienes Dios salvará y quienes destruirá.

Las apariciones de Dios

Para la humanidad pecadora, Dios solo se manifiesta como una voz que habla al espíritu de su siervo. Sin embargo, hará una excepción al aparecer en forma humana a Abraham, su fiel amigo, cuando viene a advertirle, acompañado de dos ángeles, de su decisión de destruir las ciudades de Sodoma y Gomorra. Y ya en este proceso, Dios aplica este versículo de Amós 3:7: « *Porque el Señor, Yahvé, no hace nada sin revelar su secreto a sus siervos los profetas* ». Luego, para Moisés, Dios toma la forma de una zarza ardiente que arde pero no se consume, según Éxodo 3:2: « **El ángel de Yahvé se le apareció en una llama de fuego en medio de una zarza. Moisés miró, y he aquí que la zarza ardía, pero no se consumía** ». En la vida terrenal normal, una zarza ardiente arde y se consume rápidamente; por lo tanto, al tomar esta imagen, Dios le dice a Moisés: « **Yo soy el indestructible** ». Porque el fuego es el símbolo y el principio de la destrucción. Para Moisés, criado en la cultura pagana egipcia, Dios realiza un milagro para revelarse a él. Y lo hace conociendo su naturaleza y su futuro servicio fiel. A su debido tiempo, Dios hará lo mismo para convencer a Pablo de servirle con el mismo resultado fiel y glorioso. La expresión «el ángel de YaHWéH" designa a YaHWéH en un aspecto angelical. Pues el Espíritu del Dios Creador puede asumir cualquier aspecto que desee y adaptarse a las características de sus criaturas: ángel con ángeles, y hombre con hombres, como lo hará en Jesucristo.

Moisés vivirá en la presencia de Dios en la tienda de reunión del tabernáculo, imagen del futuro templo, que simbolizará el « *cuerpo* » de Cristo, representado a su vez por su « *Iglesia* », su « *Elegida* », su « *Esposa* », según Efesios 5:23: « *porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, y de la cual él es el Salvador* ». Recuerdo que Dios inspira a Pablo con relaciones entre hombre y mujer que se ajustan a su ideal de perfección. Lamentablemente, este modelo es más raro en la tierra que el oro fino.

En Jesucristo, Dios deja de ser una simple voz que habla a los espíritus humanos, siendo él mismo el Espíritu del Dios Creador. Al tomar forma humana,

puede estar con sus criaturas sin atemorizarlas. Además, experimenta personalmente la condición de la existencia humana. Y para lograrlo, se encarna en un cuerpo idéntico al nuestro en cuanto a sus limitaciones físicas. En el sentido más noble del término, Dios puede así "espíar" a la humanidad al mezclarse con ella. Y descubre cómo la verdadera maldad que algunos le muestran se siente, como ocurre con todos los seres débiles y vulnerables, tal como su propia condición terrenal momentánea le impone. Ante tanta injusticia, podemos imaginar lo tentador que debió ser el deseo de castigar a los culpables, pero el propósito de su ministerio terrenal, que era salvar a sus elegidos del pecado, lo obligó a la pasividad, pues Jesús declaró en Juan 12:47-49: « *Si alguno oye mis palabras y no las cree, yo no lo juzgo. **Porque no vine a juzgar al mundo, sino a salvar al mundo** . El que me rechaza y no acepta mis palabras tiene quien lo juzgue; **la palabra que he hablado, ella lo juzgará en el día final** . Porque no he hablado por mi propia cuenta, sino que el Padre que me envió me dio mandamiento de lo que debo decir y hablar*». Jesús realmente vino a « *salvar al mundo* », pero con la condición de que « *el mundo* » demostrara una fe verdadera; lo cual está lejos de ser el caso. Esta expresión debe entenderse como una oferta, una proposición, presentada a los seres humanos dispersos por la tierra. Pero para beneficiarse de su gracia, es individualmente que se obtiene la posibilidad, cuando Jesús juzga a los pretendientes dignos de beneficiarse de su sacrificio voluntario.

Por lo tanto, Dios decidió revelar su personalidad encarnándose en la forma del hombre llamado Jesucristo. Esta revelación se basa en los testimonios escritos de cuatro personas, incluyendo solo dos testigos presenciales: Mateo y Juan. Los otros dos, Marcos y Lucas, recopilaron relatos de testigos presenciales de los acontecimientos, de forma similar a como lo hacen los periodistas hoy en día para las noticias nacionales e internacionales. El problema con el testimonio escrito es que carece de la sensibilidad de los sentimientos expresados por Jesús a lo largo de su ministerio. Solo los testigos presenciales discernieron, observaron y escucharon el tono en el que Jesús habló. Por eso, ante estos testimonios, cada uno aporta su propia interpretación, su propia imaginación, a su forma de hablar. Y, por lo tanto, la lectura de estos testimonios será percibida de forma diferente por cada uno de nosotros, dependiendo de nuestra naturaleza individual y estrictamente personal. Por lo tanto, la misma declaración de Jesús será percibida de forma muy distinta por cada persona. Esto explica por qué cada uno tiene su propia imagen de la personalidad de Jesucristo. Sin embargo, Jesús solo tuvo una personalidad real, y trataré de describirla aquí.

Rechacemos ya la imagen del compañero que le atribuye el falso cristianismo moderno de las iglesias evangélicas libres. Pues el testimonio de los apóstoles atestigua que Jesús les inspiraba respeto y **temor** , según Lucas 9:45: « *Pero los discípulos no entendían estas palabras; les estaban veladas, de modo que no las entendían; y **tenían miedo de preguntarle al respecto** »*. Debemos comprenderlos; Jesús los instó a seguirlo y acompañarlo durante su ministerio terrenal. Vieron en él a un hombre caracterizado por un comportamiento muy misterioso que habla de Dios, realiza milagros de los cuales son testigos y con razón le otorgan el título de « **Maestro** ». Quien lea los testimonios de los Evangelios y no se ponga en la misma mentalidad que sus apóstoles no puede

beneficiarse de su lectura bíblica. El resultado será superficial y el compromiso de fe, vano. La verdad divina emergió mediante la autoridad otorgada a sus palabras, según Mateo 7:28-29: « *Después de que Jesús terminó estas palabras, la multitud se maravilló de su doctrina, porque enseñaba como quien tiene **autoridad**, y no como los escribas* ». Esta autoridad, que emergió en la expresión de sus palabras, fue consecuencia de la certeza de la verdad. Y este texto nos recuerda útilmente que la lectura formalista de los escribas judíos no expresaba esta autoridad que se encontraba en Jesús. Y habiendo experimentado también esta presentación de la verdad con certeza, sé que quienes escuchan esta autoridad la interpretan como orgullo cuando no son hijos de Dios. Por el contrario, los verdaderos hijos de Dios discernen en esta autoridad la aprobación divina del mensajero que él utiliza para extender la obra emprendida por Jesucristo. Esta autoridad caracterizará hasta el fin del mundo a sus verdaderos mensajeros humanos, porque constituye un fruto de su identificación. Hablar con autoridad revela la total ausencia de duda. Y este resultado lo consiguen lógicamente aquellos a quienes el Espíritu de Dios ilumina y enseña, basando todas sus explicaciones en los escritos sagrados de toda la Biblia.

Así, queda claro que la salvación es estrictamente individual, ya que depende únicamente de la aprobación divina. Por lo tanto, no sorprende que los mismos testimonios bíblicos puedan ser interpretados de forma diferente por los hombres según entren o no en comunión con Dios. Ahora bien, esta comunión depende de la actitud mental del pecador humano que se acerca a Dios. Y Jesús dio una magnífica imagen de esta verdad en Lucas 18:10-14: « *Dos hombres subieron al templo a orar; uno era fariseo y el otro publicano. El fariseo, puesto en pie, oraba consigo mismo de esta manera: «Dios, te doy gracias porque no soy como los demás hombres: ladrones, injustos, adúlteros, ni siquiera como este publicano. Ayuno dos veces por semana y doy el diezmo de todo lo que gano». El publicano, de pie a cierta distancia, ni siquiera alzaba la vista al cielo; Pero se golpeaba el pecho, diciendo: «Dios, ten piedad de mí, pecador. Te digo que este descendió a su casa justificado antes que el otro. Porque el que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido* ». Lo que diferencia el juicio de Jesús sobre estos dos hombres es solo su estado mental; no su riqueza ni su título. Es un hecho que el orgullo de este fariseo existe tanto en las almas de los ricos como en las de los pobres, y dondequiera que aparece, el orgullo cierra el camino a la salvación. Por lo tanto, cuestionando la importancia de los grados obtenidos por los hombres, Dios prefiere el servicio de la gente sencilla a la que él mismo instruye. La sencillez natural, no la artificial, es el modelo de la naturaleza al que Dios abre la vida celestial porque se adapta perfectamente a ella. Y las personas seleccionadas por Dios demuestran una mente lógica que acompaña a la verdadera sencillez. Es esta mentalidad lógica la que lleva al elegido a reconocer la legitimidad de las declaraciones divinas escritas a lo largo de la Biblia, especialmente en lo que respecta a las normas dietéticas que Dios ha prescrito para preservar la salud de quienes confían en él. Al fin y al cabo, quienes no confían plenamente en él no le pertenecen, así que pueden comer cualquier cosa; a él no le importa, pues solo se perjudican a sí mismos. Por otro lado, también perjudican a quienes obligan a seguir su ejemplo, y aquí se intensifica su culpa

hacia Dios. Jesús amenazó a quienes escandalizan a los más pequeños **de** sus hijos en Mateo 18:6-7: « *Pero a cualquiera que escandalice a uno de estos **pequeños** que creen en mí, mejor le sería si le ataran al cuello una piedra de molino y lo arrojaran a lo profundo del mar. ¡Ay del mundo por los escándalos! Porque es necesario que vengan escándalos, pero ¡ay de aquel hombre por quien viene el escándalo!* ». » Esta maldición pronunciada por Jesús se aplicará por la misma razón en Apocalipsis 18:21 a la ciudad de Roma y a su Iglesia Católica Romana papal: “ *Y un ángel poderoso tomó una piedra, como una gran piedra de molino, y la arrojó al mar, diciendo: Con el mismo ímpetu será derribada **Babilonia** , la gran ciudad , y nunca más será hallada.* ”

Profetizando la lectura errónea de la Santa Biblia, Jesús declaró en Mateo 6:23: « ***Pero si tu ojo es maligno , todo tu cuerpo estará en tinieblas. Si la luz que hay en ti es oscuridad , ¡cuánta oscuridad será !*** ». Si Dios considera que el fruto de la lectura de la Biblia es « **oscuridad** », al lector le resulta imposible escapar de su oscuridad y la salvación se le vuelve inaccesible. Porque el plan de salvación, preparado por Dios y revelado en la Biblia, se basa en una serie de fases de construcción sucesivas con un glorioso final basado en el ministerio salvífico de Jesucristo. Pero subestimar las fases preparatorias es un grave error de cálculo. Si las prácticas rituales cesan con la muerte de Jesucristo, es lógico e incluso profetizado en Daniel 9:27: « *Por una semana hará un pacto firme con muchos, y a la mitad de la semana hará cesar el sacrificio y la ofrenda;...* » Pero ¿de qué manera y por qué deberían ignorar los cristianos salvados por la sangre de Jesucristo el resto de los juicios divinos? ¿No tienen, como tales, el deber de mostrar aún más celo para testificar con su obediencia, su gratitud a Dios y su apego a todo lo que él considera precioso y digno de sus valores? Es en este nivel de diferencia de apreciación que los elegidos se distinguen de los llamados destinados a la decadencia y la muerte eterna. Porque, a diferencia de quienes ignoran la existencia de la Biblia, quienes la leen y afirman ser de Dios, implican a Dios y su norma con sus acciones; lo que llevó a Dios a decir en Romanos 2:24: « *Porque el nombre de Dios es blasfemado entre los gentiles por causa de vosotros, como está escrito* ». Es cierto que Pablo atribuyó este comportamiento a los judíos incrédulos de su época. Pero, a su vez, la falsa fe cristiana actúa de la misma manera, y este juicio divino inspirado por Pablo se aplica a ella, después de los judíos: misma culpa, misma condenación divina. **Por regla general, las enseñanzas de Dios impartidas a lo largo del tiempo se complementan, no se restan** . Pues en los textos del antiguo pacto, Dios reveló normas de su juicio que son intangibles y perpetuas, si no eternamente aplicables. Estas normas prescritas describían la imagen del hombre perfecto según el corazón de Dios, y esta imagen perfecta se nos ha presentado en la persona divina y humana de Jesucristo, la encarnación del Dios celestial, perfecto en todo.

Encontramos en Dios enormes paradojas que son asombrosas, pero muy lógicas, ya que Él es la fuente de todas las cosas. La experiencia vivida por el profeta Elías es muy reveladora de estas paradojas según 1 Reyes 19:11-13: “ *Yahvé dijo: Sal y ponte en el monte delante de Yahvé. Y he aquí, Yahvé pasaba. Y delante de Yahvé hubo un viento fuerte y recio que rasgaba los montes y quebraba las rocas; pero Yahvé no estaba en el viento. Y tras el viento, un*

terremoto; pero Yahvé no estaba en el terremoto . Y tras el terremoto, un fuego; pero Yahvé no estaba en el fuego. Y tras el fuego, una voz apacible y delicada. Al oírla Elías, se cubrió el rostro con su manto, salió y se puso a la entrada de la cueva. Y he aquí, una voz le dijo: ¿Qué haces aquí, Elías? Esta historia revela verdaderamente la verdadera personalidad de Dios, formidable por los poderes naturales que puede poner en acción, y tierno y amoroso como un hombre enamorado de una mujer, hacia el siervo fiel. Y los acontecimientos actuales en Turquía y Siria demuestran un ejemplo de este poder divino mortal y destructivo.

Esta " **voz apacible y delicada** " tomó la forma, para nosotros, de Jesucristo, quien vino a la tierra para revelar el inmenso amor divino que su formidable poder podía enmascarar parcialmente. Pero como este amor es condicional, solo sus verdaderos elegidos pueden apreciarlo en su verdadero valor, ahora en la tierra, y a partir de la primavera de 2030, en la eternidad en el cielo.

En su estrategia para revelarse a sus criaturas, Dios optó por presentarse primero en su aspecto de fuego devorador. Esta elección le permitió demostrar su capacidad de castigar con la muerte a aquellas criaturas indignas de su salvación, es decir, a los rebeldes e indiferentes con quienes no podía relacionarse. Habiendo recibido esta lección, vino entonces a dar testimonio de su amor, su compasión y su incomparable y ejemplar abnegación en favor de sus elegidos. Habiendo recibido ambas lecciones, los seres humanos están informados y se han hecho plenamente responsables de su destino individual. El Dios que castiga y el que salva son una misma persona que actúa con lógica, adaptando su comportamiento al sujeto que juzga; el discípulo obediente merece su amor eterno, pero quien se complace en la desobediencia merece la muerte eterna, en perfecta justicia.

En Apocalipsis 11:3, Dios atribuye a toda la Santa Biblia el papel de sus " **dos testigos** ", lo que designa sus revelaciones del antiguo y el nuevo pacto. Confirma así que la fe cristiana se basa en estos dos elementos y fases sucesivas de su revelación bíblica. Otra prueba de este requisito de conformidad con toda la Biblia reside en su definición de los últimos " **santos** " en Apocalipsis 12:17: " *Y el dragón se enfureció contra la mujer, y se fue a hacer guerra contra el remanente de su descendencia, contra los **que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo*** ". Criterios de santidad que Apocalipsis 14:12 confirma: " *Aquí está la paciencia de los **santos** : aquí **están los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesucristo*** ". Resulta que la presentación de los " **mandamientos de Dios** " se hace en Éxodo 20, un libro del antiguo pacto que, por lo tanto, parece indispensable e ineludible, incluso para un cristiano. En Apocalipsis 12:17, la expresión " **que retienen el testimonio de Jesús** ", según la traducción de la Biblia Scofield, es muy acertada, dado que sabemos que el adventismo oficial fue " **vomitado** " en 1994 por Jesucristo. La advertencia del mensaje dedicado a **Filadelfia** fue, por lo tanto, en vano, porque la lección no fue interpretada ni escuchada en la era final de **Laodicea** : Apocalipsis 3:11: " *Vengo pronto. **Aférrate a lo que tienes** , para que nadie tome tu corona "*; Apocalipsis 3:16: " *Así que, por cuanto eres tibio, y no frío ni caliente, **te vomitaré de mi boca*** ".

La salvación obtenida depende de nuestra naturaleza y de toda nuestra personalidad, la cual está inscrita en nuestro ADN, nuestra cadena genética. Cada uno de nosotros es un ser único, y este principio se ha perpetuado desde nuestros primeros padres, Adán y Eva. Individualmente, somos el producto obtenido de la mezcla del ADN de nuestro padre y madre, en proporciones ilimitadas que nos convierten en estos seres únicos. Y este descubrimiento de la existencia de este ADN nos permite comprender por qué Dios tomó la decisión de exterminar al pueblo amorreo, de acuerdo con el anuncio hecho a Abraham en Génesis 15:16: « *En la cuarta generación volverán acá, porque la iniquidad del amorreo aún no ha llegado a su colmo*». » El cumplimiento lo confirma Dios, quien le dice a Moisés en Éxodo 15:16. 3:8: “ *Yo he descendido para librarlos de mano de los egipcios, y para sacarlos de aquella tierra a una tierra buena y espaciosa, a una tierra que fluye leche y miel, a los lugares del cananeo, del heteo, del amorreo, del ferezeo, del heveo y del jebuseo .*”

Dios no manda exterminar a hombres, mujeres, ancianos y niños sin razón, pues trató a Israel, su propio pueblo, de los descendientes y raza de Abraham, de la misma manera según Ezequiel. 9:5 al 7: " *Y a mis oídos, dijo a los demás: Vayan tras él a la ciudad y ataquen; no perdonen, ni tengan piedad. ¡Maten y destruyan a los ancianos, a los jóvenes, a las doncellas, a los niños y a las mujeres; pero no se acerquen a nadie que tenga la marca; y comiencen por mi santuario! Comenzaron por los ancianos que estaban delante de la casa. Él les dijo: ¡Contaminad la casa y llenad los atrios de muertos!... ¡Salgan!... Salieron y atacaron en la ciudad* ". Y Dios entonces justifica su decisión y su acción en los versículos 8 al 11: " *Mientras atacaban, mientras yo aún permanecía, caí rostro en tierra y grité: ¡Ah, Señor Yahvé! ¿Destruirás todo lo que queda de Israel, derramando tu furia sobre Jerusalén? Él me respondió: **La iniquidad de la casa de Israel y de Judá es grande y excesiva** ; la tierra está llena de Derramamiento de sangre, la ciudad está llena de injusticia, pues dicen: «Yahvé ha abandonado la tierra, Yahvé no ve nada. Yo tampoco tendré piedad ni misericordia; haré recaer sus obras sobre sus propias cabezas*». Y he aquí, el hombre vestido de lino, que llevaba el tintero a la cintura, respondió: «He hecho lo que me mandaste ». Así, tras la muerte de los amorreos, la iniquidad de los israelitas también había alcanzado **su punto álgido** . Esto significa que la herencia genética se perdió definitivamente y fue irremediable para todos aquellos a quienes Dios había matado, hasta el niño que heredó esta decadencia moral y mental.

Resulta que el pecado se transmitió genéticamente de generación en generación hasta la nuestra, desde Adán y Eva. Por lo tanto, se puede entender que Jesucristo no pudo heredar la genética de la tierra; de lo contrario, habría sido portador del pecado y, por lo tanto, incapaz de salvar a nadie. Por eso Pablo lo presenta como un nuevo Adán, lo que implica que estaba dotado de una genética tan perfecta como la de Adán antes del pecado. Al descubrir residuos de la sangre de Jesús durante sus excavaciones arqueológicas en el subsuelo del Monte Gólgota, el adventista Ron Wyatt logró que los científicos atestiguaran que la sangre de Jesucristo era de un tipo único, ya que contenía un solo cromosoma "Y" en lugar de los 23 que se encuentran en los humanos descendientes de Adán. Esto confirma la inspiración de Pablo, porque Jesús efectivamente vivió en un cuerpo

genéticamente inmaculado por el pecado, como el nuevo Adán que vino a vencer el pecado mediante su perfecta obediencia, ofrecido como sacrificio mortal voluntario, para cumplir con los requisitos de la justicia de la ley transgredida, según Romanos 1:1-2. 6:23: " *Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro .*"

Por lo tanto, es su perfecto conocimiento de nuestro estado genético lo que lleva a Dios a salvar a algunos y condenar a otros a morir. Pero, al ser todos herederos del pecado a través de Adán y Eva, los mismos elegidos pueden considerarse " **uno** ". **Tizón arrebatado del fuego** ", siguiendo el ejemplo de Zacarías, en Zacarías 3:2: " *Yahvé dijo a Satanás: ¡Que Yahvé te reprenda, Satanás! ¡Que Yahvé te reprenda, el que ha elegido a Jerusalén! ¿No es este un tizón arrebatado del fuego ?* "; pero también, colectivamente para su pueblo Israel, según Amós 4:11: " *Te he trastornado, como a Sodoma y Gomorra, que Dios destruyó; y has sido como un tizón arrebatado del fuego . Sin embargo, no te has vuelto a mí, dice Yahvé...* "

Francia maldita y Francia bendita

El mismo país es al mismo tiempo el país más maldito y el más bendecido del mundo entero desde el comienzo del nuevo pacto.

Empezando por lo más obvio, debo enfatizar su papel particularmente maldito por la culpa que arrastra hasta nuestros días. De hecho, el espíritu rebelde nació en Francia, ya presente en el de los galos que habitaban esta tierra. Se decía que eran pendencieros y ya sentían, de una manera justificada hoy, «el temor de que el cielo se les cayera encima». Este temor solo profetizaba la justa ira del Dios creador, quien le asignó un papel fatal y dañino, enemigo de su verdad y gran defensor de la diabólica mentira religiosa o agnóstica. No desarrollaré aquí el apoyo monárquico del régimen papal católico romano desde su primer rey franco, Clodoveo I. ^{Este} comienzo de la cristianización de Francia no fue el peor, y solo en parte podemos agradecerle por haberse convertido a la fe cristiana, cuyo conocimiento nos ha sido transmitido, quienes hoy nos beneficiamos de la luz que nos brinda directamente la Santa Biblia.

Lo peor que trajo Francia fue su ateísmo nacional, establecido durante el Terror entre 1793 y 1794. En Apocalipsis 11, Dios subraya la influencia maligna de este ateísmo francés sobre todos los demás pueblos del mundo occidental; una influencia que ha continuado hasta nuestros días. Después de Francia, las repúblicas reemplazaron a las monarquías, impulsando así el ateísmo asociado a este tipo de régimen político. Por lo tanto, hoy en día, se le puede atribuir una conducta rebelde universal. Al adoptar el régimen republicano, la Francia imperfectamente religiosa dio un gran paso atrás al adoptar el régimen republicano democrático formado inicialmente en Atenas, Grecia. Por lo tanto, no es sorprendente que se reconstruyera sobre bases ideológicas griegas y romanas,

ya que Roma reprodujo su modelo a partir del 510 a. C. La forma de la democracia griega evolucionó durante el ^{siglo VI} a. C. La voz que se dio a todo el pueblo dio lugar a ideas de diversos gobiernos democráticos y se adoptaron leyes protectoras. Pero esta ciudad de Atenas debe su nombre a la adoración a su diosa "Atenea", diosa de la sabiduría, la cultura y el arte militar; todo lo cual caracteriza a la Francia de los librepensadores republicanos. Pero el legado griego no se detiene ahí, pues el dogma de la inmortalidad del alma, adoptado hoy en día en todo el falso cristianismo, tiene como inventor al filósofo griego Platón. Él se encontraba dentro de la normalidad de su adoración pagana a la diosa Atenea y al dios olímpico Zeus, pero ¿cómo pueden quienes afirman ser salvos por la sangre de Jesucristo justificar esta invención pagana? Este es todo el " **misterio de la iniquidad** " del falso creyente. Como dijo Jesús en Mateo 7:16: " **Por sus frutos los conoceréis. ¿Acaso se recogen uvas de los espinos o higos de los cardos?** "

La antigua civilización democrática griega permitía la libertad religiosa y, por lo tanto, la posibilidad de dudar o no creer en absoluto. Este derecho se aplicaba a todas las deidades conocidas por el paganismo griego. Pero no fue hasta 1793 que el ateísmo adquirió una forma nacional en Francia, marcada por una guerra despiadada destinada a erradicar la existencia de la religión o la creencia en cualquier dios, incluyendo aquella que honra al Dios verdadero. Al permitir a los escépticos el derecho a dudar, la democracia griega era lógica y tolerante; algo que el régimen nacional ateo nacido en la Francia republicana no era. Y esta concepción de su origen puede resurgir en nuestra llamada era "tolerante", en Francia, pero también en los países que han adoptado su norma filosófica y modelo de comportamiento con el tiempo. Ya he oído a gente expresar su odio a la religión, que consideran retrógrada e insoportable, porque con razón le atribuyen la causa de brutales y mortíferos enfrentamientos y agresiones. Esta era ya la idea que animaba a los sanguinarios revolucionarios del "Terror" de 1793-1794. Duró un año exactamente, y así fue marcado por Dios para atestiguar su castigo a la diabólica falsa religión católica. Pero la humanidad ignoró el significado espiritual de este acontecimiento histórico francés, conocido por todos los historiadores del mundo. Como resultado, los errores fueron ignorados y prolongados. En Francia hoy, los niños nacen y crecen sin saber de la existencia del Dios Creador. Familias enteras ya no tienen ninguna relación ni actividad religiosa. En una increíble estupidez, las criaturas atribuyen al azar la belleza, la fragancia, el orden, la armonía, todo aquello que atestigua una elección inteligente, superior, construida y organizada. Entonces, ¿se equivoca Dios al prepararse para destruirlos en masa como manadas de animales? Ni la nada, ni Zeus, ni Atenea vendrán a librarlos de la ira del Dios verdadero. Aún quedan algunos momentos de paz en Europa que le permitan iluminar las mentes de los últimos de sus elegidos, y cuando esto se vuelva imposible, sus misericordiosos llamados cesarán.

Así, Francia apoyó a Roma y su falsa religión hasta la Revolución de 1789, pero desde 1945, junto con Alemania, también ha apoyado y moldeado la construcción de la alianza europea bajo el signo, dos veces renovado, del "Tratado de Roma". De hecho, esta nueva alianza de países democráticos europeos está vinculada por la autoridad papal de Roma y su fe católica. Dios, el verdadero

organizador de estas cosas, permite así a sus ilustrados funcionarios electos comprender la alta culpabilidad que ha atribuido al signo de la autoridad romana que constituye la práctica del descanso semanal del "primer día" establecido e impuesto por el emperador romano Constantino I^{el} Grande el 7 de marzo de 321. Señalo y precisó que este mensaje está escrito el domingo 5 de marzo de 2023. Sin embargo, en Francia, el 7 de marzo de 2023 estará marcado por una gran huelga y manifestaciones masivas en todo el país, en oposición a la extensión de la edad de jubilación a los 64 años por parte de los jóvenes líderes del actual gobierno. Su partido político se llama "La República en Marcha" o LREM. Esta República ignora que marcha hacia su derrota y su fin definitivo, que antes de ser destruida, Rusia le dará. Esto se debe a que, bajo el poder del engaño, el bando de las democracias occidentales se opuso a Rusia en un problema estrictamente eslavo y ruso que debería haberse resuelto solo entre los países del Este. Pero como los gendarmes del mundo que quieren imponer su concepción de la democracia y sus normas internacionales a todos los pueblos, la invasión rusa de Ucrania tuvo que ser librada; y el juego de la escalada transformará esta confrontación local en la Tercera Guerra Mundial profetizada por la " *sexta trompeta* " de Apocalipsis 9:13-21. Y sobre la orden dada por Jesucristo, leemos en el versículo 15: " ***Y fueron desatados los cuatro ángeles que estaban preparados para la hora, el día, el mes y el año, para matar a la tercera parte de la humanidad*** " .

Las guerras modernas están en deuda con Francia, ya que es a su emperador, Napoleón I^o a quien deben la importancia otorgada a la artillería. El joven oficial Napoleón Bonaparte se distinguió por su formación como artillero en la ciudad de Valence sur Rhône, departamento de Drôme, donde vivo. La "Grand rue", donde residía, es una atracción turística local. Este joven oficial de origen corso supo explotar con eficacia esta arma de combate a larga distancia, lo que hizo obsoletos los enfrentamientos bélicos, tan populares hasta entonces. Hoy en día, vemos el curso de la guerra en imágenes televisadas, pero en la época de Luis XIV y Luis XV, los aristócratas también acudían a presenciar los destructivos espectáculos del combate, cómodamente sentados. Para no perderse ningún detalle, observaban atentamente con el "telescopio", el antecesor de nuestros binoculares. Y la guerra estaba organizada, de forma verdaderamente estúpida y odiosa, para adoptar la forma de un espectáculo. Los líderes de los bandos opuestos se enviaron mensajes respetuosos y se saludaron antes de la batalla. En el campo de batalla, en línea, ambos bandos se enfrentaron, disparándose con sus mosquetes y pistolas, uno tras otro, y bajo la metralla, los muertos caían sucesivamente en ambos bandos. Al entrar en contacto directo, el asalto se convertía en una sangrienta carnicería para ambos bandos. Y esto continuaba hasta que, por un lado, el líder militar o el propio rey terminaban el enfrentamiento como vencedor o vencido. Con el paso del tiempo, el contacto directo se redujo hasta el punto de que Estados Unidos optó por bombardear desde el cielo, con su fuerza aérea, el bando serbio de la Guerra de los Balcanes sin desplegar un solo hombre en tierra. Están renovando esta estrategia en la guerra actual, donde Ucrania y Rusia se imponen a su vez mediante la importancia del bombardeo a distancia. Por lo tanto, es la civilización verdaderamente

grecorromana la que se enfrenta a la civilización que ha permanecido puramente griega. Y los nombres de las ciudades ucranianas en la zona oriental confirman esta referencia griega representativa del antiguo Imperio romano de Oriente cuyo rey Justiniano I ^{estuvo} en el origen del establecimiento del régimen papal en Roma en 538: Odesa = Odisea; Mariupol = Ciudad de María; Nikopol = Ciudad de la Victoria, ... Ni Joe Biden, ni Volodymyr Zelensky, ni Vladimir Putin, conocen el plan inminente de Dios, por lo que podemos entender la preocupación del líder ruso al ver al bando de la OTAN tocar directamente su límite fronterizo. Supongamos que Ucrania se une a la OTAN; ¿a quién le tocará el turno después de ella? No hay evidencia de que Estados Unidos buscara deliberadamente la confrontación con Rusia, porque por el contrario, han demostrado, después de muchos fracasos, su deseo de permanecer pacíficos o neutrales en conflictos fuera de su país. Y es precisamente a través de esta situación, en la que no se puede encontrar un culpable ideal, que Dios prueba que el conflicto en cuestión resulta de su única decisión. Lo que se está resolviendo en este asunto no es un problema de tierras reclamadas, sino un castigo que castiga el abandono del sabbat desde el 7 de marzo del año 321. Y se puede observar que, en este conflicto en Europa, tanto beligerantes como cobeligerantes honran el «día del sol» del emperador Constantino I ^{el} Grande.

Repasemos ahora las bendiciones recibidas por Francia.

Fue el territorio nacional donde la luz divina de la Santa Biblia fue combatida con particular ferocidad. Muchos mártires de la fe glorificaron valientemente a Dios al negarse a renunciar a su fe, incluso a costa de terribles torturas infligidas por el bando católico satánico. Alemania desempeñó un papel fundamental, ya que fue el alemán Gutenberg quien inventó la imprenta y tuvo la gloria de producir la primera Biblia impresa en 1457. Su invento se explotó en toda Europa, y la Biblia se imprimió en muchos idiomas europeos, incluido el francés. Pero la poderosa monarquía francesa no aceptó los desafíos dogmáticos que imponía la verdadera Palabra de Dios. La fe reformada fue perseguida, y sus practicantes se vieron obligados a renunciar, morir o exiliarse en el extranjero, y en particular Holanda, abierta a la recepción de personas inteligentes, talentosas, buenos artesanos y, por lo tanto, apreciadas. Como resultado, la Francia de Luis XIV perdió a sus figuras más talentosas y se empobreció.

Simultáneamente, en el ^{siglo XVI}, se identificó y redescubrió el continente americano. El continente sur fue dividido entre España y Portugal, ambos católicos, por el entonces papa Alejandro VI Borgia, conocido por sus escándalos y asesinatos. Con el tiempo, el continente norte quedó bajo el control de la Inglaterra anglicana. La región de Nueva York acogió entonces a sus primeros exiliados protestantes, contra los que se luchó incluso en Inglaterra. El descubrimiento de América coincidió con la persecución de los protestantes europeos, lo que otorgó a esta tierra del "nuevo mundo" un papel de asilo protector, una especie de Canaán terrenal ofrecido por Dios a la fe protestante. Sin embargo, el carácter de la fe calvinista importada pronto evidenciará un comportamiento brutal, contrario al modelo presentado por Jesucristo, y la prueba de este juicio aparecerá en las dos experiencias adventistas de 1843 y 1844, al

final de las cuales, de 30.000 creyentes comprometidos en la espera del regreso de Cristo, solo 50 fueron seleccionados por Jesús según las revelaciones dadas a su entonces sierva Elena Gould White. El mensaje Adventista del Séptimo Día, establecido oficialmente en los Estados Unidos desde 1863, regresará a Europa después de 1873. Allí, se estableció en Suiza, y luego en Francia, donde nuestra hermana Elena Gould White visitó, particularmente interesada en Valencia, la ciudad donde vivo y sirvo al Dios de la verdad. Quedó impresionada al encontrar en esta ciudad el lugar donde el Papa Pío VI, enemigo católico de Jesucristo, murió en la prisión de la Ciudadela. En el momento de su visita, los acontecimientos se habían cumplido casi un siglo antes, por lo que un tiempo aún muy cercano. Así, señaló el cumplimiento de la profecía de Apocalipsis 13:3: « **Vi una de sus cabezas como herida de muerte; y su herida mortal fue sanada. Y todo el mundo estaba admirado tras la bestia** ». La herida que sufrió entre 1793 y 1799 fue sanada gracias al oportunismo del emperador Napoleón I ^{Bonaparte}, quien necesitaba que la coronación imperial religiosa fuera reconocida internacionalmente. Desde entonces, la bestia papal católica romana ha seducido a toda Europa y sus ramificaciones en América del Sur y del Norte, Canadá y Australia.

Este regreso de Dios a Francia se ha caracterizado particularmente desde 1980 por la luz que me brindó en su bastión adventista nacional de Valence, donde, desde mi separación de la iglesia oficial, he estado recopilando y presentando sus sublimes y sutiles revelaciones. Y hoy, de nuevo, encuentro una nueva perla. En Apocalipsis 3:9 leemos: « *He aquí, yo haré que de la sinagoga de Satanás, los que se dicen judíos, y no lo son, sino que mienten; he aquí, yo haré que vengan y se postren a tus pies, y sepan que yo te he amado* ». En este versículo, Jesús usa tres tiempos verbales: el presente: « **Te doy** »; el futuro: « **Haré que vengan** »; y el pasado: « **Que yo te he amado** ». Esto se traduce en las siguientes ideas: el tiempo presente se refiere a una acción realizada en 1873, fecha vinculada a la era de **Filadelfia** por Daniel 12:12: « *¡Bienaventurado el que espere y llegue a los mil trescientos treinta y cinco días!* ». El futuro se cumplirá desde 1873 hasta la era profética posterior a la de **Laodicea**, es decir, la hora en que **el juicio de los pueblos comience por la casa de Dios**, es decir, el Adventismo Internacional Oficial del Séptimo Día. Solo en el contexto de la última prueba de fe profetizada en la era de **Filadelfia** en Apocalipsis 3:10, **los judíos** de la raza elegida reconocerán la legitimidad divina de la fe adventista del séptimo día: « *Por cuanto has guardado la palabra de mi paciencia, yo también te guardaré de la hora de la prueba que ha de venir sobre el mundo entero, para probar a los que moran sobre la tierra* ». » Y aquí es donde encuentro esta perla: al decir a los fieles adventistas de « **Filadelfia** » sobre el Adventismo del Séptimo Día oficial de los últimos días simbolizado por el nombre « **Laodicea** »: « **que yo os he amado** », Jesús profetiza que su amor por la institución adventista puesta en servicio universal en 1873 tendrá una duración limitada, es decir, en términos claros, « **os amé** desde 1873 hasta el momento en que, en 1994, **os vomité** ».

Este es un ejemplo de la importancia que Dios da a la palabra “verbo” que lo representa y al tiempo de conjugación que revela el significado de este “verbo”.

Desde 1844, los teólogos adventistas creían con razón que se encontraban en el fin del mundo, pues esperaban el regreso de Jesucristo en 1843 y luego en 1844. Por lo tanto, era muy lógico que se consideraran representados por el último mensaje profético de Apocalipsis 3, es decir, la era " *Laodicea* ", la séptima y última Iglesia del tema tratado. En 1873, los Adventistas del Séptimo Día aún creían en el inminente regreso del Señor de la gloria y se mantuvieron muy celosos. La degradación espiritual del adventismo se produjo gradualmente hasta 1980, cuando Jesús me llamó a profetizar su regreso para la fecha de 1994. Este anuncio tenía como único objetivo desenmascarar la naturaleza de la " *tibieza* " reprochada a " *Laodicea* ", es decir, las fechas de 1980 y 1994, durante las cuales señaló la actitud " *tibia* " y formalista del adventismo en el bastión adventista más antiguo de Francia situado en Valence.

Para comprender plenamente el juicio del Señor y sus trágicas consecuencias, es necesario recordar que en 1980, el adventismo oficial ya no tenía la legitimidad para ser representado por la última Iglesia desde 1844. De hecho, desde el prólogo de su Apocalipsis, Jesús enfatiza con fuerza la expresión « *principio y fin, primero y último* ». Y ya en Daniel 5, el juicio del rey Belsasar se representa con las palabras « *contado, contado, pesado, dividido* ». Los dos « *contado* » sucesivos sugieren el principio y el fin del reinado del rey. En Apocalipsis, Dios aplica este mismo principio a su revelación de los siete mensajes o cartas de Apocalipsis 2 y 3, con los siguientes significados.

« *Éfeso* » se refiere a la época apostólica del apóstol Juan. Es el comienzo de la era bajo el signo de los «doce apóstoles».

« *Esmirna* » se refiere a un período de diez años de persecución que precedió al reinado imperial de Constantino I, ^{responsable} del abandono de la observancia del verdadero Sabbath, santificado por Dios desde la Creación. Inicio del reinado: 313; abandono del Sabbath: 321.

" *Pérgamo* " confirma el establecimiento del régimen papal romano en Roma a partir del año 538: comienzo de la fe católica papal.

Tiatira marca el fin y la culminación del reinado papal persecutorio. El surgimiento de la fe reformada es certificado y profetizado por Dios. Es el fin de la era apostólica. Se evoca el mensaje del regreso de Cristo.

Cambio de época en la primavera de 1843

La nueva era se sitúa esta vez bajo el signo de las "12 tribus" espirituales que designan la fe Adventista del Séptimo Día bendecida por Dios.

« *Sardis* » expresa el juicio de Jesús sobre el protestantismo caído debido a su falta de interés en la verdad profética. Jesús le dijo en 1843: « *Se dice que vives, pero estás muerto* ».

Filadelfia autentica en 1873 la plena bendición de los elegidos en la era *de Sardis*. Este es el comienzo del adventismo universal oficial.

« *Laodicea* » confirma la causa de la tibieza formalista del adventismo oficial desde la década de 1980 hasta 1994. Jesús lo juzga en 1991 y lo « *vomita* » en 1994. Este es el fin del adventismo oficial del séptimo día. Pero no el fin de su

misión, que continúa en la disidencia de siervos animados por la verdadera fe adventista aprobada por Jesús.

Dios nos revela su experiencia

Hoy, martes 7 de marzo de 2023, aniversario del 7 de marzo de 321, día en que se abandonó el descanso del séptimo día en favor del primero, el Dios de la verdad desea conmemorar este día con una revelación nueva y sin precedentes sobre el sufrimiento que el pecado le inflige. El pecado es producto de caracteres rebeldes y contestatarios. Y precisamente en Francia, ese mismo día, una huelga y manifestaciones son un ejemplo concreto de esta actitud humana.

Esta novedad se basa en una interpretación del relato de la Creación, en la que los versículos 26 y 27 de Génesis 1 son fundamentales: « *Dijo entonces Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra y en todo animal que se arrastra sobre la tierra* ». Ya se ha señalado que el hombre debía gobernar a los animales, no ser gobernado por ellos. « *Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó* ». Lo fundamental de estos versículos es, por un lado, que el hombre es « *creado* » y no « *producido* » como los animales, lo cual marca su cercanía y su vínculo con Dios; pero estos versículos presentan al hombre como « **imagen** » de Dios. Ahora bien, ¿qué es una imagen? Es la reproducción de un acontecimiento o una entidad, en este caso, Dios mismo. Al dar al hombre este papel como imagen de su personalidad, Dios prepara una escena en la que el Adán creado desempeñará el papel de Dios, de modo que la experiencia revelada de Adán se presenta como la experiencia vivida personalmente por Dios.

La experiencia entre la creación de Adán y Eva y su caída por el pecado resume la experiencia celestial que precedió a la experiencia terrenal.

Adán fue creado primero, y en este estado de soledad, se encuentra en la misma situación en la que se encontraba Dios antes de crear a su lado a una persona libre. Y como su soledad se le vuelve insoportable, urde un plan integral de salvación. Pues sabe que la libertad otorgada a sus criaturas celestiales y terrenales generará actitudes rebeldes contra él.

Para romper su soledad, Dios crea vida angelical a su alrededor, así como Adán pone fin a su soledad al obtener a su esposa Eva. El primer ángel se rebela contra Dios, y Eva se deja seducir por este ángel rebelde y seductor. Y así aparece el «sufrimiento» causado por el pecado, primero en la vida de Dios, luego en la vida de los ángeles y en la vida de la pareja humana.

Aquí debemos comprender que el sufrimiento que siente Dios es desconocido para la humanidad. Ni siquiera tienen la idea de que Dios pueda sufrir en su Espíritu infinito. Sus criaturas son sensibles a su propio sufrimiento y creen que Dios está por encima de todo, que vive retraído en su reino celestial y deja fríamente que la humanidad sufra las consecuencias de sus decisiones. Esta concepción es falsa, porque Dios está hecho de amor. Y es precisamente esta

naturaleza moldeada en el amor, la más grande, la más fuerte, la que hace a Dios vulnerable al sufrimiento causado por el mal.

Ningún ángel podría haber sabido hasta qué punto el pecado, la rebelión de un campamento angélico rebelde, podía hacerle sufrir. Así, siguiendo su plan de salvación, Dios puso en marcha su creación terrenal. Podría revelar su propio sufrimiento a través del sufrimiento padecido por la humanidad pecadora. Y esta nueva perspectiva sobre las experiencias de Adán y Eva otorga a los castigos impuestos por Dios un nuevo significado que le concierne, ante todo. Las duras condiciones de vida impuestas por Dios a la pareja pecadora reflejan el sufrimiento que Dios sintió por su desobediencia. Con claridad, Dios les dice a Adán y Eva: «Estoy pudriendo su vida para que sepan que han pudrido la mía». Porque para Dios y todas sus criaturas, esto supone un deterioro en la calidad de vida. La armonía del amor se destruye. Los seres celestiales no pueden sufrir físicamente, pero son mentalmente vulnerables; su paz mental se ve perturbada. No se puede comprender el plan de salvación divina sin tener en cuenta la fase celestial que precedió a la fase terrenal. El pecado apareció primero en el cielo, y Dios no había planeado castigar a los ángeles rebeldes en este contexto. Por lo tanto, accedió a permitir que la rebelión de los ángeles malignos actuara libremente, posponiendo el castigo mortal de los rebeldes celestiales y terrenales hasta el fin del mundo terrenal. En el cielo y en la tierra, la controversia apoyada por Satanás y sus ángeles malignos solo podía ser condenada a muerte con la victoria de Jesucristo sobre el pecado y la muerte, que es su paga. Así, el testimonio de la experiencia de Job confirma esta libertad de acción de la que disfrutaron el diablo y sus demonios hasta Jesucristo. Job 1:6-7: « *Hubo un día en que los hijos de Dios vinieron a presentarse ante Yahvé, y **Satanás también vino entre ellos** . Yahvé le dijo a Satanás: «¿De dónde vienes?». Y Satanás respondió a Yahvé: «De recorrer la tierra y de andar por ella».* Por lo tanto, la victoria de Jesucristo sobre el pecado ofreció a los santos ángeles celestiales de Dios la liberación de las constantes tentaciones de los ángeles demoníacos. Sus gritos de alegría y gozo se revelan en Apocalipsis 12:10: « *Y oí una gran voz en el cielo que decía: «Ahora ha venido la salvación, el poder, y el reino de nuestro Dios, y la autoridad de su Cristo; porque ha sido arrojado el acusador de nuestros hermanos, el que los acusaba delante de nuestro Dios día y noche* » .

El proyecto salvífico de Dios culminará en un final glorioso y feliz. Él hará triunfar su amor. Pero para lograr este resultado, ¡cuántos muertos quedarán en el camino! El resultado final se obtendrá a este precio, pues la paz eterna solo puede construirse mediante la eliminación y aniquilación de todo espíritu de disidencia. En la tierra, incluso hoy, diferentes regímenes aún se enfrentan u oponen, y en el mejor de los casos, el entendimiento se logra aceptando el compromiso, tolerado hasta que ya no lo es. En su sabiduría divina, Dios sabe que el compromiso no ofrece una solución duradera. Y los fracasos registrados por todos los regímenes democráticos y monarquías le dan la razón. Ninguno de estos sistemas puede satisfacer a todos, y si hay quienes están a favor, también hay quienes están en contra, que se sienten agraviados. Por lo tanto, el éxito es imposible porque requeriría que todos los hombres fueran idénticos, como clones. El éxito del

programa diseñado por Dios se basa en el hecho de que presenta en Jesucristo el modelo perfecto para ser clonado y reproducido por todos sus elegidos redimidos.

Esta lección ha resaltado el sufrimiento que siente Dios desde que su modelo de vida perfecta sufrió las consecuencias del pecado. Y Dios nos da un ejemplo de paciencia y longanimidad, pues en su plan hay un tiempo para todo. Los redimidos en Cristo deben hacer lo mismo y esperar su regreso para poner fin a las atrocidades cometidas por la humanidad pecadora. Debemos replicar esta paciencia divina y no engañarnos con una mejora en las condiciones de vida. Estas se deteriorarán cada vez más durante los "últimos siete años" que comenzarán en la primavera de 2023. Lo que más causa sufrimiento al Dios de Amor es la ingratitud del mundo pecador. La ingratitud es la principal culpa de toda la humanidad, pues le debe su existencia. Pero observemos que, al permanecer invisible, Dios no buscó obligar a los seres humanos a mostrarle gratitud. Pues la creación terrenal fue el medio por el cual él obliga a sus elegidos a buscarlo y, así, a distinguirse con esta acción de otros seres humanos ingratos. El Señor mismo lo anunció en Jeremías 44:1-5. 29:13: « *Me buscaréis y me encontraréis, porque me buscaréis de todo corazón* ». Aquí, nuevamente, el Dios de amor busca a quienes lo aman. Y quienes se aman no exigen pruebas de gratitud, porque el amor que sienten es fruto de esta gratitud mutua. La ingratitud, por el contrario, es el fruto de quienes no aman. Y en este caso, se convierte en portadora de injusticia, porque todo ser humano, consciente o inconscientemente, está en deuda con Dios Creador por haber entrado en la vida. Pero para quienes no conocen a Dios, la vida y su maldad no son verdaderamente apreciadas. E incluso a veces resienten a Dios, a la divinidad o al azar por haberlos creado. Por eso, la luz del plan divino de salvación realizado por el Evangelio de Jesucristo es necesaria para comprender y aceptar la confrontación con la maldad demoníaca y humana. A lo largo de seis mil años de historia terrenal, Dios ha trazado su camino de verdad entre multitud de formas de existencia, pueblos, tribus y naciones con diferentes costumbres y normas de vida. Pero todas las sociedades paganas o falsamente cristianas se han compuesto de individuos inclinados al mal. Las reglas del egoísmo inculcadas en la mente humana han dado su fruto de muerte y sufrimiento, con mayor o menor crueldad. Esta humanidad se ha convertido en la norma en toda la tierra, pero no se asemeja al Dios Creador que la dio y la mantiene viva. En imagen espiritual, en modelo de belleza y perfección, la vida de Jesucristo en la tierra tuvo el poder de la nube de fuego que abrió el camino a los hebreos hacia la tierra prometida. Y en este camino iluminado por él, sus apóstoles y todos sus verdaderos discípulos avanzaron a lo largo de sus vidas. A su alrededor, solo había una oscuridad negra de la que se alzaban gritos de sufrimiento y reclamos de justicia. Pero no nos engañemos: quienes sufren y hacen estos reclamos no están necesariamente preparados para aceptar las condiciones de vida que exige el Dios verdadero. Algunos prisioneros pueden llegar a ser los peores carceleros, así como el prosélito puede llegar a ser peor que aquel que le enseña la falsa verdad.

Los seis mil años de vida terrenal han estado, por lo tanto, marcados para Dios y para todas sus criaturas por el sufrimiento en todas sus formas. Así, se puede comprender el valor que Dios concederá al momento en que cese todo este

sufrimiento, para él y para todas sus criaturas celestiales o terrenales. Tal perspectiva, inscrita en el tiempo, merecía ser marcada y honrada. Y es por eso que Dios bendijo y santificó el séptimo día de nuestra semana, pues profetiza ese momento deseable en el que, en la forma y el contexto del séptimo milenio, todas sus malvadas criaturas celestiales y terrenales serán destruidas o puestas a salvo, según sea el caso. Satanás quedará encadenado en la tierra desolada, permaneciendo solo y aislado, durante estos séptimos " *mil años* ".

La luz del sábado no es sólo un mandamiento de Dios, pues trae el antídoto al sufrimiento humano, afirmando a sus elegidos que creen en él, que él efectivamente ha planeado poner fin a todo sufrimiento; y que la llegada de este momento es una cuestión de tiempo profetizada por la semana de siete días de la cual " *el séptimo es santificado y bendecido* " por él, desde el principio, en razón del fin muy gozoso de su plan salvífico, solo para sus elegidos, por supuesto.

Desde 1844, Dios ha reunido a sus elegidos anunciando el regreso de Jesucristo, una prueba "adventista". Al mismo tiempo, exigió la restauración del santo sábado. En aquel entonces, nadie percibió la estrecha conexión entre estos dos temas, que debían cumplirse simultáneamente, es decir, al comienzo del séptimo milenio. Ambos temas son inseparables porque apuntan al mismo momento de gloria divina: aquel en el que su divinidad se une a la de todos sus elegidos redimidos por la sangre de Jesucristo desde Adán y Eva. Este momento es el objetivo de ambos temas: el regreso de Jesucristo se cumplirá al comienzo del séptimo milenio; el séptimo milenio comenzará con el regreso de Jesucristo. ¿Pueden dos cosas ser tan complementarias? Para discernir esta conexión, el espíritu del siervo de Jesucristo debía tener la firme convicción de que el plan de Dios concluiría al final del sexto milenio, pero los pioneros adventistas no tenían esta idea en mente. Sin embargo, en sus escritos, Ellen Gould-White citó y atribuyó repetidamente estos seis mil años a la época de la acción del diablo. En aquel entonces, el sábado descubierto tras los juicios adventistas seguía siendo el séptimo día, y no el séptimo milenio. Cabe destacar que quienes hubieran comprendido el proyecto del séptimo milenio no habrían creído en el regreso de Jesucristo para 1843 o 1844. Por lo tanto, los elegidos por Dios inicialmente, necesariamente, desconocían el sábado y su significado.

Sin reloj, nadie hoy podría llegar a tiempo a la salida del tren. Este ejemplo muestra la utilidad del tiempo, y en este sentido, descubrimos cómo Dios dotó a su creación terrenal para que el hombre pudiera calcularlo. Para la tierra del pecado y los seres humanos que la habitan, el tiempo se cuenta o se cuenta regresivamente. Así, se comprende por qué el diablo quiso arrebatarse a los humanos los medios para contar el tiempo que Dios les da para actuar. Esto fue lo que hizo, al provocar el abandono del sábado el 7 de marzo del año 321. El sábado, que designaba el séptimo milenio, era un reloj del tiempo divino que sonaba cada semana anunciando el regreso de Jesucristo. Por eso, trabajó con sus demonios para empujar a los judíos a rechazar a Jesucristo y a los cristianos a abandonar el santo sábado del séptimo día santificado por Dios. Así, triunfó y provocó que ambos bandos de la humanidad creyente inicial fueran maldecidos por Dios. Pero el diablo es un espíritu celestial que solo puede imponer sus pensamientos a los humanos a través de un cuerpo terrenal. Por lo tanto, tuvo que

usar nuevas " *serpientes* ", criaturas separadas del Dios verdadero, y las encontró en gran número entre los descendientes romanos. El primero, el emperador Constantino I ' favoreció el sincretismo religioso al atribuir el nombre de su dios Sol a Jesucristo, " *la luz del mundo* ", según Juan. El 7 de marzo del año 321, abandonó el verdadero sábado del séptimo día en favor de su primer día dedicado a la adoración de su dios "Sol", y la gran mayoría de los cristianos recién convertidos, y los falsos conversos, se sometieron a su decisión. Entre el 321 y el 538, la fe cristiana ya era culpable de transgredir el sábado divino, recordado y ordenado por el cuarto de sus diez mandamientos. Pero nadie advirtió la existencia del pecado, porque se predicaba la muerte de Jesucristo y se exaltaba su amor. Día tras día, en el Imperio Romano, la fe cristiana ya era comparable en su doctrina a la de la Iglesia Católica Romana actual. Se proclamaba el amor de Dios y se fomentaban las conversiones. Los cristianos formaron iglesias en todas las ciudades principales del Imperio Romano y ocasionalmente chocaron por cuestiones doctrinales. Pero los obispados dispersos por todo el imperio eran iguales en derechos y deberes, ya que el cristianismo aún no tenía un líder terrenal. Sin embargo, dado que la fe cristiana se había extendido por todo el imperio, comenzando por Roma, el obispo de esa ciudad ya representaba una autoridad superior a las demás; al menos a nivel espiritual, gozaba de un aura especial. Cuando Clodoveo, el primer rey de los francos, fue bautizado cristiano, la fe cristiana ya estaba en el pecado de abandonar el verdadero sabbat. Pero Clodoveo no lo sabía, al igual que quien lo bautizó. El amor de Cristo cautivaba las mentes, y los detalles de la verdadera doctrina se subestimaban. El prestigio del obispado de Roma no hizo más que crecer hasta el punto de que en 538, al intrigar con Teodora, la bailarina casada con el emperador romano de Oriente Justiniano I ' un hombre llamado Vigilio logró un cambio en el estatus del obispado de Roma. Obtuvo el título papal de cabeza de la cristiandad, cuya sede se encontraba en Roma, en el Palacio de Letrán. La idea no podía sino complacer a este emperador, constantemente irritado por las disputas religiosas de los obispados del imperio. En tiempos difíciles, soberanos y líderes se dejan tentar por la única opción, aquella que reduce o elimina en gran medida los problemas. La fe cristiana perdió así la completa libertad que la había caracterizado desde los primeros apóstoles de Jesucristo. Al mismo tiempo, Dios quiso marcar el acontecimiento a su manera haciendo estallar uno tras otro dos volcanes situados en extremos opuestos del Imperio romano. El clima se tornó sombrío y frío, y epidemias mortíferas de gran magnitud asolaron el territorio de todo el imperio durante varios años. La fecha del establecimiento del régimen papal, en el año 538, fue muy importante, ya que Dios la vincula en su profecía de Daniel 8:13 con acciones que caracterizan su régimen durante 1260 años, durante los cuales hará sufrir a sus "santos", los de Dios, según Daniel 7. Las acciones que se le atribuyen se citan en Daniel 8:10: " *Se alzó contra el ejército del cielo, hizo caer a tierra parte de este ejército y de las estrellas, y las pisoteó* ". Versículo 11: " *Se enaltecó hasta el capitán del ejército, le quitó el ~~sacrificio~~-continuo y destruyó el lugar de su santuario* ". Tras el pronombre " *ella* " se encuentra el nombre de Roma, cuyo dominio pasó del poder imperial al poder del régimen papal. Las dos fases están simbolizadas por la misma expresión profética: " **cuerno pequeño** ". Y

este término subraya la verdadera fragilidad del régimen romano en su oposición a Dios, en sus dos fases sucesivas. Si Dios subraya esta fragilidad, es para que sus elegidos comprendan bien que él mismo inspiró el establecimiento de este régimen persecutorio, para castigar severamente el abandono de su santo sábado desde el 7 de marzo del año 321. El sufrimiento de los santos tuvo una causa al establecer este régimen, y Dios la menciona en Daniel 8:12: « **El ejército fue entregado con el sacrificio continuo a causa del pecado ; el cuerno echó por tierra la verdad y prosperó en sus esfuerzos** ». Es el Dios todopoderoso quien habla porque es él quien quiso « *entregar a los santos* », que transgredieron su verdadero sábado, al régimen papal perseguidor, así como Jesús se « *entregó* » al tormento salvador al ordenar a Judas, el traidor, que se apresurara a cometer su odiosa traición ante las autoridades religiosas judías. Al descubrir estas explicaciones, se puede comprender que todo lo que se logra se logra porque Dios lo quiere o lo permite. Y el sufrimiento es por tanto, en todos los casos, consecuencia del "pecado " que es la transgresión de la ley divina, según 1 Juan 3,4: " *Todo aquel que comete pecado, transgrede la ley; y el pecado es transgresión de la ley* ".

¿Se puede amar por mandato? No, claro que no, y también podemos entender que Dios mismo lo sabe y que cuando dice: « *Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con todas tus fuerzas y con toda tu mente* », presenta un retrato robot del elegido típico a quien quiere salvar para compartir su eternidad; y, según la expresión, para quienes comprenden, la salvación en Cristo. Y lo mismo ocurre con sus diez mandamientos, el cuarto de los cuales ordena el descanso del séptimo día, pues ni siquiera se menciona el nombre de sábado. Dios testifica así que su descanso está ligado exclusivamente al « **séptimo día** » y que cualquier otro día dedicado a él no es aprobado por él y constituye, por el contrario, la prueba evidente de la separación del Dios verdadero.

El abandono del descanso del séptimo día resultó en el olvido del regreso de Jesucristo, este tema tan importante que Hechos 1:10-11 confirma: « *Y estando ellos con los ojos puestos en el cielo, entre tanto que él se iba, he aquí, se presentaron junto a ellos dos hombres con vestiduras blancas, que les dijeron: "Galileos, ¿por qué estáis mirando al cielo? Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, vendrá así como le habéis visto ir al cielo ."*» Y la consecuencia de reemplazar el « **séptimo día** » por el primer día fue establecer la apariencia del régimen de oscuridad según el tema al que Dios atribuye el primer día de su creación terrenal en Génesis 1:3-5: «*Y dijo Dios: "¡Sea la luz!". Y fue la luz. Y vio Dios que la luz era buena, y separó Dios la luz de las tinieblas. Y llamó Dios a la luz Día, y a las tinieblas llamó Noche. Y fue la tarde y la mañana: un día ."*» Hasta el 7 de marzo del año 321, la luz divina se basaba en el culto al Dios Creador, cuyo glorioso regreso al comienzo del séptimo milenio fue profetizado por el sábado. Pero el abandono del sábado resultó en la destrucción de este anuncio profético y el establecimiento del culto al Dios Sol, creado por el Dios verdadero en el cuarto día de su creación; una acción abominable que aún priva a Dios de toda la gloria que le corresponde. Sus sucesivos castigos históricos, expresión de su justa ira, están, por tanto, perfectamente justificados. Y sabemos

que la justa ira divina es consecuencia del **sufrimiento** que le imponen sus criaturas rebeldes, él, que es todo amor, misericordia, compasión y justicia.

La dictadura del humanismo

En francés, todas las ideologías cuyos seguidores reivindican un derecho universal se identifican con el sufijo "ismo". Así, podemos resumir la evolución del pensamiento religioso humano occidental en este orden: judaísmo, cristianismo, catolicismo, protestantismo, anglicanismo, ateísmo, adventismo, capitalismo, comunismo, fascismo, humanismo e islamismo; y en Oriente, confucianismo, sintoísmo, hinduismo y otras que no recuerdo en esta lista. Todas estas ideologías se enfrentan, se oponen y se enfrentan entre sí, con la esperanza de convertirse en el valor universal triunfante reconocido por todos los habitantes de la Tierra. Un sueño imposible, por supuesto, pero que, sin embargo, se perpetúa a lo largo de los siglos de la historia hasta nuestros días, cuando Occidente defiende su humanismo; pero no se contenta con defenderlo porque, en realidad, quiere imponer su modelo a todos los habitantes de la Tierra. Pero, una gran parte de ellos no comparte estos valores occidentales y simplemente desean poder vivir según el modelo heredado de sus padres, porque en este campamento, los humanos siguen apegados a sus costumbres, sus religiones y sus hábitos.

En nuestros últimos tiempos, el humanismo ha adquirido y continúa adquiriendo, día a día, un cariz dictatorial cada vez más evidente que le confiere un carácter paradójico. El humanismo es una deriva perversa que convierte los derechos humanos en sectarios. ¿Qué sentido tienen estos derechos humanos si se imponen bajo pena de sanciones a seres humanos? La ley es una defensa; la imposición, un ataque. La evolución histórica del pensamiento humanista encuentra su explicación en la Revelación de Dios, en su libro titulado Apocalipsis. Resumo esta explicación con la expresión: «de bestia en bestia». Para Dios, cualquier ideología religiosa que no se ajuste a su modelo priva de la condición humana a quienes la apoyan. Pues para él, el hombre debe ser conforme a él, pues lo creó « *a su semejanza, a su imagen* ». Quien no está con él, está contra él, como dijo Jesús en Mateo 12:30: « *El que no está conmigo, está contra mí; y el que conmigo no recoge, desparrama* ». Así es como todas las ideologías arriba mencionadas se “ *dispersan* ” porque *no se “reúnen”* en Jesucristo.

La construcción de nuestro humanismo dictatorial actual es consecuencia de los sucesivos legados de ideas religiosas que se formaron en las naciones occidentales. Al comienzo de la era cristiana, el pensamiento religioso del cristianismo brilló en el sufrimiento y el martirio de sus fieles seguidores. Luego, la trampa tendida por Satanás transformó esta religión cristiana, de la que Dios se apartó tras el abandono del sabbat en el año 321. Bajo el dominio del régimen papal establecido en el año 538, el cristianismo se volvió persecutorio hasta el punto de que Dios lo comparó con una bestia salvaje: «la **bestia que sube del mar** » en Daniel 7:7 y Apocalipsis 13:1. Representando el carácter romano, duro como el **hierro** , este régimen católico duró entre 538 y 1798, años del inicio y el fin del

reinado persecutorio de esta supuesta religión «cristiana». El ser humano francés se nutrió así sucesivamente de ideas religiosas persecutorias e intolerantes, y luego del rechazo a este régimen, alimentado por el odio al sujeto religioso. Lo cual dio origen al pensamiento religioso del ateísmo. Paradójicamente, el pensamiento que niega la existencia de Dios conecta, en el sentido religioso de la palabra religión, a los seguidores que comparten este pensamiento (el latín "religare" significa conectar). Francia fue la primera en presentar este modelo de sociedad nacional donde Dios fue expulsado. Y las demás naciones observaron el resultado. La resistencia de los últimos monárquicos endureció el régimen republicano, y las naciones monárquicas lo atacaron, y este se defendió y ganó sus batallas. Para eliminar a la monarquía resistente, el "Terror" abatió en masa a todos sus oponentes. Luego, la República se tranquilizó, pero con Napoleón I y las conquistas se sumaron a la seducción del espíritu republicano y, con el tiempo, muchas monarquías fueron reemplazadas por regímenes republicanos o monarquías parlamentarias como Inglaterra. El ser humano europeo y occidental se forma en esta nueva norma en la que la religión ya no se tolera. Se ha pasado una página de la historia humana y la nueva da al hombre nuevo la religión del humanismo todopoderoso y prioritario. Es en este contexto histórico que Dios viene a despertar la fe religiosa con el anuncio del regreso de Jesucristo, un tema de fe ignorado por los practicantes religiosos hasta ese momento. Y en la paz religiosa establecida por Dios, la fe cristiana del adventismo se desarrollará, débilmente, pero en toda la tierra donde sea posible. Pero en la sociedad del humanismo, dos ideologías diametralmente opuestas entran en pugna: el capitalismo contra el comunismo. Estas dos ideas no conciben de la misma manera lo que deberían ser los derechos humanos. Para el pueblo estadounidense, el capitalismo autoriza la explotación del hombre por el hombre; lo cual el bando ruso rechaza porque su comunismo solo otorga al estado nacional el derecho a explotar al hombre. El capitalismo ampliará la brecha entre ricos y pobres, mientras que el comunismo se esforzará por equilibrar y distribuir entre todos la riqueza producida, gran parte de la cual se consume en la producción de armas. Es comprensible que el comunismo vea al capitalismo como un animal depredador que quiere devorarlo. Por lo tanto, su resistencia está justificada. En Francia, las repúblicas se sucedieron hasta la quinta, establecida por el general De Gaulle en 1958. Alrededor de 1970, las revueltas musulmanas sacaron a la luz las exigencias del islamismo. Las naciones occidentales, sumidas en una larga paz religiosa establecida por Dios, no saben cómo reaccionar ante la agresión y revelan su verdadera debilidad. El humanismo occidental está bajo ataque y no sabe cómo reaccionar en nombre mismo de los derechos que otorga a la humanidad. Las asociaciones humanistas universalistas defienden la recepción de extranjeros frente a la opinión de los humanistas nacionalistas. Todo Occidente es víctima de la oposición interna respecto a los derechos humanos definidos y declarados por Francia durante la Primera República. En el desorden creado, los líderes europeos y occidentales deben demostrar cada vez más su autoridad. La libertad individual se reduce gradualmente para adaptarse a la situación creada por el desarrollo de la inmigración de origen musulmán. En los mismos territorios, el catolicismo, el

protestantismo, el anglicanismo, el judaísmo y el islamismo deben coexistir a pesar de ser totalmente opuestos entre sí.

En primer lugar, Estados Unidos se afanaba por erradicar la presencia del pensamiento comunista de su territorio. Y, como vencedores de la Segunda Guerra Mundial, hicieron todo lo posible por convencer a sus aliados europeos de que hicieran lo mismo. Francia resistió un tiempo, pero finalmente cedió y se reincorporó a la OTAN. El comunismo, apoyado por la Rusia soviética, se convirtió en el enemigo a derrotar para toda Europa y el bando occidental. En la década de 1990, la deteriorada construcción soviética se derrumbó con el "Telón de Acero". Los intercambios entre Rusia, Estados Unidos y Europa hicieron que el bando occidental victorioso se sintiera aún más seguro de sí mismo, más arrogante y más orgulloso. Y esta victoria provocó la envidia de otras repúblicas independientes de Rusia: Ucrania, y hoy, en nuestra situación actual, Moldavia y Georgia, parte de la alianza rusa. En Occidente, el deseo de complacer y ganar la batalla crece con el tiempo. Pero el compromiso con Ucrania tiene un enorme coste financiero que los líderes europeos aparentemente no previeron. Las dificultades económicas hacen que sus decisiones sean impopulares y, para imponerlas, estos líderes se mostrarán cada vez más autoritarios para que triunfen, según esperan, los valores del pensamiento humanista. Es evidente, por tanto, que este pensamiento humanista ha experimentado una evolución constante al tener que adaptarse a las circunstancias del momento; pero lo peor es que, para este humanismo, los derechos del hombre y del ciudadano ya no son derechos, sino deberes que se imponen a todos los pueblos amenazados con sanciones si no se unen al bando estadounidense y europeo de la OTAN al no condenar con ellos la agresión rusa a Ucrania.

Esta conducta del bando de la OTAN presenta la apariencia del último gobierno universal que liderará a los últimos supervivientes de la Tercera Guerra Mundial, cuya primera fase, la del fuego, comenzó el 24 de febrero de 2022. Bajo la tutela del pueblo estadounidense de origen protestante, la "*bestia que sube de la tierra*", de Apocalipsis 13:13, cobrará forma y se activará. Y, con las sanciones actuales y las amenazas de sanciones impuestas por este bando occidental, todos pueden ver que se identifican para encarnarla, según la precisión citada en Apocalipsis 13:17: "**y que nadie pudiese comprar ni vender, salvo que tuviese la marca, el nombre de la bestia o el número de su nombre**".

Esta profecía ya nos permite comprender qué bando, ruso u occidental, saldrá victorioso de la Tercera Guerra Mundial. Además, Daniel 11:44-45 profetiza la destrucción del país y los ejércitos rusos: « *Y noticias del este y del norte lo aterrorizarán, y saldrá con gran furia para destruir y aniquilar multitudes. Y plantará las tiendas de su palacio entre los mares, en el monte glorioso y santo. Y llegará al fin, y nadie le ayudará* ». También podemos comprender que Dios reserva para la última prueba terrenal de fe lo peor de los hombres, lo más intolerante de nuestro tiempo. Y este peor pensamiento es el del último humanismo, que se otorga, con toda legitimidad, todo el derecho a obligar al hombre a obedecer sus valores.

La evidencia de esta identidad que presento hoy ya era visible y constatada durante la Guerra de los Balcanes. En un contexto en el que Rusia se vio

momentáneamente debilitada, el bando occidental reveló su verdadera naturaleza. Y hay que nacer, verdaderamente, del Dios de la verdad para condenar los valores de la sociedad occidental. Pues, en la superficie, según este dicho, «el camino al infierno está empedrado de buenas intenciones». Y el compromiso del bando occidental se justificaba por las «buenas intenciones». Permítanme recordar el contexto: Tras la muerte de su unificador, el mariscal Tito, Yugoslavia se desintegró según los compromisos religiosos de los antiguos países que la componían: la Serbia ortodoxa, cuyo territorio de Kosovo estaba poblado en parte por albaneses musulmanes, la Croacia católica y la Bosnia musulmana. Las quejas presentadas por los habitantes serbios de Kosovo contra la violencia cometida por los albaneses despertaron la indignación del líder de Serbia, Slobodan Milosevic. La guerra también comenzó contra los musulmanes de Bosnia-Herzegovina, que rápidamente se vio en dificultades frente a los ejércitos serbios. Entonces, viejos odios enfrentaron a Serbia con la Croacia católica. En Europa, en Francia, la asociación humanista socialista Médicos Sin Fronteras se conmovió ante la situación, y todo el bando occidental intervino, como el Zorro, el justiciero enmascarado, para imponer la justicia de los valores europeos. Bombardeada y derrotada por la aviación de la OTAN, Serbia se vio obligada a renunciar a su dominio sobre Kosovo, que Occidente concedió a los albaneses que vivían allí. La «pax romana» de nuestro tiempo se impuso así injustamente a Serbia, y sus líderes políticos y militares fueron juzgados por el Tribunal Europeo de La Haya y encarcelados. Ante la ausencia de la intervención rusa, Occidente demostró su disposición a imponer su ley a otros pueblos. De igual modo, en su guerra contra Irak, Estados Unidos adoptó el método de las sanciones económicas para doblegar a este país, revelando así su identidad como la futura « *bestia que surge de la tierra* ». Además, para perfeccionar su imagen humanista, la Comisión Europea adoptó medidas totalmente injustas para favorecer a los inmigrantes extranjeros. Atacó el derecho de propiedad, preservado durante mucho tiempo en Europa y en Francia, donde el derecho de nacimiento ha sustituido desde hace tiempo al derecho de nacimiento. Pero, llevándose al extremo, en caso de ausencia del hogar, el propietario puede perderlo porque inmigrantes se han apropiado de él y se han establecido allí. Desde entonces, en Alemania, los residentes alemanes están siendo desalojados de sus viviendas para dárselas a inmigrantes. Cuesta creerlo, pero se ha llegado a este punto, y lo peor podría aún descubrirse.

El caso de la Guerra de los Balcanes es un caso paradigmático, pues revela las normas inicuas de los jueces y tribunales del Occidente irreligioso. Pues fue al negarse a reconocer la naturaleza religiosa de este conflicto que intervinieron los jueces occidentales. La maldición del Dios creador indignado los lleva a excesos que permiten a los santos identificarlos como lo que son, y a sus víctimas, postergando el deseo de venganza a una situación más favorable. La verdadera justicia no debe otorgar sistemáticamente derechos a los más pequeños, a los más pobres o a los extranjeros. Sus derechos deben defenderse, pero no en detrimento de los derechos establecidos para otras categorías de individuos. Y este tipo de tribunal inicuo se hace el tonto al querer hacerse pasar por un ángel, para obtener la aprobación popular que idealiza el humanismo populista. Pero ¿podemos

esperar que personas separadas de Dios juzguen con la sabiduría de Dios? No, es imposible.

Desde los primeros días de la creación, la misma escena se ha repetido en la tierra: Evas y Adán son víctimas de multitud de serpientes que les dicen lo que quieren oír. Podemos comprender, entonces, que es fácil engañar a un ser humano. Por eso, el Señor Jesús exhortó a sus discípulos a ser prudentes, y en este sentido debemos aprender a desconfiar de quienes con demasiada facilidad nos dan la razón cuando les hablamos. Sin embargo, la verdad debe presentarse como tal, y para brindarnos la mejor protección, Dios inspiró estas palabras de Jeremías 17:5: « *Así dice Yahvé: ¡Maldito el hombre que confía en el hombre, que hace de la carne su brazo, y cuyo corazón se aparta de Yahvé!* ». Para escapar de esta maldición, solo existen los « **dos testigos** » bíblicos de Dios, su palabra escrita, cuyos textos originales, **en hebreo y griego**, eran seguros e infalsificables. Sin embargo, el riesgo de falsificación existe en las versiones de los traductores de la Biblia. Y cuando las posibilidades humanas se ven superadas, Dios acude en ayuda de sus verdaderos siervos para ayudarles a descubrir, en los textos originales, los errores más importantes que habrían ignorado sin él. Lo he experimentado y he dado pruebas de ello.

Muerte lenta

Todo sobrevive solo mediante la provisión de un alimento regular y permanente. Esto aplica a la fe, que se nutre de la revelación divina; al hombre, que se alimenta de las frutas, verduras y cereales prescritos por Dios; y a la nación, que sobrevive solo mediante la prosperidad constante.

Lo más importante de la naturaleza es el agua, vital porque todo ser vivo muere en poco tiempo si se le priva de este líquido que Dios creó a partir de dos simples gases. Para que el hombre no olvide que su vida terrenal depende de su Dios creador, el agua que necesita cae del cielo a la tierra. Con el ciclo de las estaciones, los seres humanos aprecian la época de las grandes lluvias que reverdecen los campos y los bosques, y permiten que los huertos produzcan abundantes alimentos. Mientras la religión está activa, los paganos reconocen este beneficio como proveniente de las divinidades, y los monoteístas, del Dios creador. Pero en nuestra humanidad actual, compuesta por personas construidas a partir de modelos informáticos, la lluvia ya no se considera un beneficio divino, sino únicamente una reacción de la naturaleza.

Por lo tanto, la muerte puede ser repentina y rápida, o gradual y lenta. Las causas de muertes rápidas son innumerables: accidentes laborales o viales, fallos en los órganos motores, el cerebro y el corazón, enfermedades y epidemias, pero también asesinatos y asesinatos de todo tipo. La muerte misma es aceptada y considerada perfectamente natural por la sociedad moderna, agnóstica y atea. La humanidad olvida o pierde de vista que la muerte debe considerarse un castigo divino. Pues paralelamente, y antes de nuestra vida terrenal, el Espíritu Creador creó y estableció una vida celestial donde la muerte no existe. La muerte y resurrección de Jesucristo se produjo hace 2000 años, en 2030, para recordarnos

esta realidad. Y Jesús se aseguró de aclarar estas palabras en Juan 10:18: « *Nadie me la quita, sino que yo la pongo de mí mismo; tengo poder para ponerla, y tengo poder para volverla a quitar: este es el mandamiento que recibí de mi Padre* » .

A lo largo de su ministerio terrenal, Jesús se esforzó por revelar la personalidad del Dios Espíritu Creador, a quien llama «mi Padre». Así, se reconoce como criatura del « *Padre* ». Pero su tipo de criatura no es igual al de los seres humanos. Pues ya sea en su aspecto angélico, en el que se presenta a sus ángeles bajo el nombre de «Miguel», o en su aspecto terrenal como «Jesús», los cuerpos celeste y terrenal en los que se presenta son creados por el divino Espíritu Creador para su propia divinidad y uso exclusivo; estos dos cuerpos, creados por Dios para sí mismo, tienen, por tanto, un estatus divino absoluto. Miguel y Jesucristo son, por tanto, dos aspectos bajo los cuales Dios se duplica limitando su apariencia. El poder, algo invisible, es una característica del igualmente invisible Dios Espíritu. Miguel y Jesucristo son, pues, solo los canales a través de los cuales el Dios Espíritu actúa y se activa sucesivamente, desde que Miguel desaparece del cielo para encarnarse en la tierra en el niño Jesús, nacido milagrosamente de la joven virgen María, del linaje del rey David. La encarnación de Dios en Jesucristo ofrece a la humanidad un modelo del hombre perfecto, aquel a quien Dios quiere salvar y tomar como compañero para la eternidad. Además, debe entenderse que, si la muerte de Jesús obtiene solo para sus elegidos el perdón de sus pecados y el del pecado original heredado desde Adán y Eva, solo la conformidad con el modelo encarnado en la vida de Jesucristo hace accesible la vida eterna. Y este principio fue representado por nuestro divino Señor mediante **el vestido de bodas** . Este vestido está reservado para el uso exclusivo de **las bodas** , que simboliza la alianza de Dios en Cristo con *su Esposa* , es decir, la asamblea colectiva de sus elegidos, elegidos y seleccionados por él a lo largo de los 6000 años de historia del pecado terrenal. En el simbolismo de las imágenes divinas, individualmente, el elegido es un invitado y, colectivamente, todos los elegidos constituyen *la Esposa del Cordero* , *su Iglesia* , *su Elegida* .

Al establecer la Cena del Señor, Jesús imparte varias lecciones a quienes desean beneficiarse de su salvación. La primera es fundamental porque hace innecesarias las siguientes. Esta primera lección se imparte mediante el lavatorio de pies a sus discípulos. Solo la fe adventista, guiada por Dios, ha restaurado este ritual religioso ordenado por Jesucristo, al practicarlo todos sus seguidores. Este papel era tan importante que Jesús solo lo mencionó Juan, « *el discípulo a quien Jesús amaba* ». Y esta elección del Señor está llena de significado, ya que los mensajes revelados por el apóstol Juan son de gran valor espiritual. Es Juan quien, más que los demás evangelistas, revela las verdades del camino que conduce a la vida eterna. Y ya la lectura de su Evangelio transmite mensajes que solo « *quien tenga oídos para oír* » puede comprender, como enseñan Apocalipsis 2:7-11-17-29 y Apocalipsis 3:6-13-22: « *El que tenga oídos, que oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias* » .

El lavatorio de los pies

Al lavar los pies de sus apóstoles, manchados por el polvo de la jornada, Jesús se rebajó voluntariamente al nivel más bajo posible en su tiempo: el del esclavo utilizado como instrumento, como herramienta, en la sociedad de su

tiempo. De este modo, quiso condenar toda forma de orgullo, pues este cierra el acceso a la salvación a los creyentes, así como se lo cerró al diablo y a los demonios que lo seguían. En nuestra humanidad, tan opuesta al modelo de vida celestial, tendemos a malinterpretar el significado de esta ceremonia. Algunos dicen que Jesús exagera deliberadamente la forma de sus enseñanzas para obtener un resultado soportable. Pero estos argumentos son falsos, porque el requisito divino de humildad perfecta es una realidad de la que depende por completo la posibilidad de establecer la felicidad eterna. La eternidad exige el establecimiento de valores seguros, autenticados por Dios, quien juzga las almas que crea al darles vida. La eternidad exige confianza absoluta, aprobación absoluta, obediencia absoluta, y solo Dios puede identificar a los elegidos que cumplen estos criterios selectivos. A estos tres criterios se añade el cuarto, que los justifica y condiciona: el amor a Dios, perfecto en todo. En la vida celestial según Dios, la felicidad individual y colectiva de sus elegidos reside en el simple derecho a vivir, obtenido de Dios, el Espíritu creador de vidas y el gran organizador de las actividades perpetuas y eternas. El Señor anuncia la llegada de una nueva creación según Apocalipsis 21:5: « *Y el que estaba sentado en el trono dijo: 'He aquí, yo hago nuevas todas las cosas'. Y añadió: 'Escribe; porque estas palabras son fieles y verdaderas'.* ». Esta novedad se refiere a las « cosas », pero no a los principios morales, que han permanecido invariables desde la creación del primer ángel. Los requisitos del carácter divino no han variado desde aquella primera creación. Y es precisamente porque el uso de su libertad los ha descalificado, que los ángeles y los humanos, a su vez, no podrán vivir eternamente en la gloriosa presencia del Dios Creador. Pero Dios sigue siendo bueno y amoroso incluso al aplicar su justicia, porque el destino final de los seres descalificados tendrá como objetivo aniquilarlos, de modo que, una vez destruidos, el recuerdo del mal y sus consecuencias se desvanezca gradualmente en la mente de los elegidos eternos. Esta completa eliminación es necesaria para que la felicidad perfecta perdure eternamente en cumplimiento del gran plan salvador concebido por Dios.

El rito del lavatorio de pies no prueba que quien lo practica sea uno de los elegidos que Jesús salvará. Es solo una lección mediante la cual señala su exigencia de humildad total y perfecta en aquellos a quienes su sangre derramada salvará para vivir eternamente en su compañía y servicio. Los ritos pueden ser practicados indignamente por hombres cuyas apariencias engañan. Por eso Dios juzga solo por sí mismo, y su capacidad para escudriñar los pensamientos, las mentes y los corazones le permite hacerlo con perfecta justicia.

La lenta muerte espiritual se ha ido destilando con el tiempo debido a la incompreensión de los altos estándares de Dios. El cristianismo pagano aplicó a la fe cristiana la relación que tenía con las deidades falsas. Para obtener su apoyo, los seguidores debían "comprar" estas deidades por diversos medios. Esto es lo que la Iglesia Católica Romana hizo que sus seguidores reprodujeran mediante el establecimiento de "indulgencias" y castigos corporales autoinfligidos. Además, para resumir la causa de la lenta muerte espiritual, no se me ocurre mejor manera que este versículo de Proverbios 21:18: " ***Donde no hay visión, el pueblo perece; ¡dichoso el que guarda la ley!*** ". El uso actual de los automóviles permite que

todos aprecien la existencia de los " **frenos** ", tan útiles para evitar colisiones accidentales o para mantener un vehículo en su lugar en una pendiente.

La muerte lenta también afecta a la humanidad a través del uso anormal de sustancias químicas creadas por el hombre científico. La vida armoniosa dependía del respeto a las reglas de la vida natural, creadas por Dios para ser perfectas en su origen. Tras el pecado, el principio de la muerte destruyó esta perfección original, y la vida humana se volvió aún más dependiente del respeto a las leyes que rigen la naturaleza. La muerte favoreció el desarrollo de la enfermedad, pero las leyes naturales favorecieron las curas naturales. El comienzo del siglo XIX estuvo marcado por el despertar de la ciencia moderna y sus aplicaciones químicas y físicas. La máquina de vapor y el motor de combustión interna requerían el uso de carbón y petróleo, dos productos ocultos bajo tierra. Con el tiempo, estos dos productos se volvieron indispensables, a pesar de que ambos causan graves y constantes molestias. La aparente comodidad nos hace olvidar esto por completo, pero la necesidad de energía ha transformado por completo la situación de la humanidad. Esta imperiosa necesidad constituye su talón de Aquiles y condiciona por completo su funcionamiento. Nuestra sociedad occidental moderna se basa en el uso de la energía para las familias, las industrias, las armas y el ocio. De hecho, nos hemos convertido en esclavos de una sociedad de consumo que alimenta cada vez peor a la gente y mata a más y más. Sobrecargada de pesticidas, fungicidas e insecticidas, la tierra, ahora química, envenena los alimentos que produce: es una muerte lenta que se destila insidiosamente. Y los cuerpos humanos así nutridos sobreviven solo mediante el uso de drogas y medicamentos inventados y creados por científicos. Incluso cuando se logra mediante medios perversos como la "procreación in vitro", la procreación se basa, no obstante, en un principio natural creado por Dios: la fecundación del óvulo de una mujer con el semen de un hombre. Pero una vez creado, el futuro hombre es entregado a científicos de todo tipo. En Occidente, los humanos han olvidado que la vida ha continuado durante 5.800 años sin recurrir a la ciencia química humana. El hombre encontró en la naturaleza, a su alrededor, todo lo que necesitaba para vivir: aire, agua y alimentos producidos por la tierra. También encontró los medios para vestirse con pieles de animales o tejer fibras animales o vegetales. La naturaleza le ofreció la posibilidad de vivir gratis. Occidente ha roto con este modelo y, mediante el desarrollo de la avaricia, los hombres son explotados por otros hombres que obtienen enormes ganancias a su costa, en detrimento de la calidad de su existencia. Estas son las consecuencias de la muerte lenta que Dios ha preparado para los humanos rebeldes que lo desprecian e ignoran por amor a su libertad; según la concepción que le dan a la palabra «libertad». Para Dios y sus elegidos, este tipo de «libertad» es solo « *la esclavitud del pecado* ».

A estas actitudes rebeldes e ingratas, Dios responde con su divina voluntad. La vida humana necesita agua, y esta desaparecerá gradualmente a medida que escasee. Porque, al llegar el año 2023, la muerte lenta pretende destruir por completo todo lo que vive en la Tierra. Por lo tanto, los últimos siete años serán cada vez más mortíferos. Como preludio a estos últimos siete años, se ha producido una serie de causas mortales: la epidemia de COVID-19, la guerra en Ucrania y los terremotos en Turquía y Siria. Pero la situación se agrava aún

más con el surgimiento de dos bandos opuestos, que enfrentan a Rusia, China, India y muchos países africanos y sudamericanos contra la OTAN dominante. En su posición dominante, el hombre occidental ha impuesto sus valores a los demás pueblos de la Tierra. Pero a medida que la situación se vuelve desfavorable para él, descubre, o descubrirá, que su orden internacional es en realidad minoritario, porque solo sus poderes militares y financieros han asegurado su dominio. Entre 2020 y 2023, la situación se ha transformado trágicamente y esto prepara la aceleración de la muerte lenta que está golpeando a la sociedad occidental, apuntada principalmente por Dios.

La muerte lenta también afecta a la nación que solo sobrevive manteniendo su prosperidad. Sin embargo, a pesar de las apariencias, Francia es una nación moribunda, en plena decadencia y en camino hacia su ruina total. Los escalones de la escalera permiten ascender, pero también descender. Y tras una apariencia aparentemente engañosa, la Francia de la Quinta ^{República}, establecida por el general De Gaulle en 1958, solo ha descendido, golpeada por una muerte lenta y progresiva. El destino fatal de este país fue escrito por el propio general, al establecer su particular Constitución, que preveía los artículos 49, párrafo 3, y 16, que permiten al presidente electo actuar legalmente como un dictador absoluto, ya que así lo estipula la Constitución de la Quinta ^{República}. En 1958, los partidos opuestos a esta adopción denunciaron enérgicamente un régimen dictatorial. Pero el pueblo soberano invitado a votar dio su consentimiento y Francia pasó a estar bajo la Quinta ^{República}. Este militar solo podía liderar la nación francesa, de la que se sentía naturalmente dueño gracias a su presencia en Inglaterra, desde donde resistió a la derrotada Alemania. Y este glorioso pasado explica la aceptación de su Quinta ^{República} por parte del pueblo francés. El gran vencedor solo podía ser apoyado. Pero en ese momento, los franceses no consideraron que las consecuencias de esta Constitución fueran adecuadas solo para un hombre honesto y escrupuloso, como verdaderamente lo fue el General de Gaulle. Lo demostró al no aferrarse a su cargo, prefiriendo dejar el poder cuando descubrió la hostilidad del pueblo francés. Pero se instauró una muerte lenta, porque dejó atrás, como legado, la maldición de su Constitución. En la Cuarta ^{República}, la búsqueda del compromiso evitó cualquier medida excesiva. El principio democrático funcionó correctamente, el pueblo eligió a sus diputados, y los diputados eligieron al Presidente del Consejo; el gobierno reunió a ministros elegidos de diferentes partidos que tuvieron que colaborar entre sí. También debe notarse que el final de esta Cuarta ^{República verdaderamente democrática} fue causado por la Guerra de Argelia, que había estado en curso desde 1954. Los gobiernos cayeron uno tras otro porque fueron incapaces de obtener una mayoría para aprobar su decisión con respecto a esta guerra. Así, a partir de 1954, Francia tuvo que pagar las consecuencias de la conquista de Argelia y su conversión en colonia. Y el castigo llegó en forma de debilitamiento de su vertiente democrática en 1958. El general De Gaulle tenía una respuesta que dar a quienes denunciaban su régimen como dictadura. Les dijo: "¿Cómo esperan que yo, a los 67 años, me comporte como un dictador?". El argumento se desvió de la dictadura de su propia Constitución. Y en su respuesta, ya anunció que el peligro de su Constitución residiría en la edad de quien la liderara.

Como es evidente, con el tiempo, los ocho presidentes de la Quinta República fueron elegidos a edades cada vez más jóvenes, y al mismo tiempo, los verdaderos intereses de Francia se sacrificaron en aras del globalismo humanista y las relaciones comerciales globales. Al promover la idea de la Unión Europea, el General preparó el declive de Francia, pues este enfoque humanista, motivado por su desconfianza y su deseo de independencia del pueblo estadounidense, desvió su atención y la de sus sucesores hacia los acuerdos europeos puestos en práctica, en detrimento de los intereses franceses; de hecho, la mirada hacia Europa sustituyó a la mirada hacia Francia. Los ocho presidentes franceses, uno tras otro, sacrificaron los intereses particulares de los franceses para lograr la construcción de la actual Europa Unida. Europa funciona mediante la duplicación de funciones: diputados europeos y diputados nacionales, Comisión Europea y gobiernos nacionales. Pero con el tiempo, el poder de decisión europeo ha crecido en detrimento del poder de los gobiernos nacionales, que, al estar subordinados a ellos, se han vuelto prácticamente inútiles. Y me gusta recordar que, desde el principio, la ruina de Francia fue anunciada por los comisarios europeos nombrados por los líderes nacionales, pues les dijeron a los empresarios franceses con los que se reunieron y a quienes propusieron trasladar sus sedes a otros países pobres y con menos impuestos de Europa: «No es bueno para Francia, pero es bueno para Europa». De hecho, lo que no es bueno no ha sido bueno, ni para la Francia arruinada, víctima del desempleo, ni para Europa, sometida a los dictados del comisario europeo que representa los intereses de los principales financieros europeos y de las grandes empresas y negocios europeos y estadounidenses. Con la crisis económica desatada por el rechazo del gas ruso, toda Europa se está derrumbando. Pero, tras beneficiarse de las deslocalizaciones, a los nuevos participantes les va mucho mejor que a países ricos como Francia. Para ella, es un doble golpe: el coste adicional de la energía y la desaparición de empleos deslocalizados a otros países europeos, Oriente y China. No en vano la balanza comercial francesa ha sido deficitaria desde 1973, el año de la «crisis del petróleo». Esta energía ya había experimentado un repentino aumento de precio del 40% debido a la "Guerra de Yom Kippur" (Expiación), dado que la gestión del petróleo se había transferido previamente a los países árabes que se habían independizado. Y en una reacción en cadena, el precio de la vida aumentó en la misma proporción. A finales de 2022, una nueva "crisis de gas", esta vez, lastrará las debilitadas economías europeas y, en consecuencia, reducirá las condiciones de vida de los pueblos africanos del Tercer Mundo que seguían dependiendo de los países europeos.

Debemos comprender el papel perjudicial del largo período de paz que Dios ha concedido a los pueblos cristianos occidentales. La paz es, sin duda, placentera, pero la paz que Dios ha ofrecido a Occidente tiene consecuencias desastrosas. En paz, los hombres se han convertido en esclavos de la sociedad de consumo. La seducción de las ofertas constantemente renovadas ha absorbido los pensamientos humanos y los ha desviado de los acontecimientos religiosos, políticos y económicos; los tres temas sobre los que se construye y condiciona la vida humana. Para poseer, los seres humanos deben trabajar para pagar el bien codiciado, y sin darse cuenta, el régimen de "metro, trabajo, sueño" los ha

anestesiado total o casi totalmente. Las perpetuas y continuas traiciones de las élites gobernantes han sido ignoradas, y al no ser denunciadas con la suficiente fuerza, el mal cometido fue alentado y continuado. Cabe destacar que quienes intentaron hacerlo fueron demonizados y se convirtieron en un espantapájaros para el pueblo engañado. La situación actual se construyó sobre muchos años de errores y juicios erróneos por parte de las élites políticas. Pero Dios da a las personas los líderes que merecen según su actitud hacia él. Y como tal, el destino de Francia estaba escrito en la profecía divina. Azotados por su maldición, los líderes franceses no se beneficiaron de la sabiduría divina que les habría permitido comprender que la importancia otorgada a las relaciones internacionales iba en detrimento de su propia nación. Y en esta actitud, encuentro el pensamiento de los contemporáneos de « *Babel* », quienes ya buscaban en la unión humana la manera de escapar de las maldiciones divinas.

Hoy, en 2023, a Francia no le queda más que su antiguo prestigio internacional. Para muchos pueblos del mundo, ha representado un envidiado modelo de libertad que ha atraído y sigue atrayendo la inmigración universal. La patria de los "derechos humanos" inspira sueños, pero también envidia e irritación. Y, en particular, a quienes más irrita es a quienes más se le asemejan, sin aprobar su inimitable sistema social: Estados Unidos. Porque, a pesar de las apariencias amistosas, Estados Unidos ve a Francia como un competidor excesivamente social que compite con su propio modelo de sociedad. Y desde 1945, han seguido actuando en su contra, debilitándola y sometiendo a su poder hegemónico. Tras mantenerse independiente desde el general De Gaulle, al unirse a la Alianza Europea, Francia ha vuelto a caer en la trampa de los acuerdos internacionales que la obligaron a someterse a las directrices del imperialismo estadounidense. Y para confirmar este regreso a la "casa del perro", en 2005, el presidente Sarkozy la reincorporó a la OTAN. Estados Unidos dio un paso más hacia su hegemonía imperialista al lograr el cese de la venta de gas y petróleo rusos a países europeos. Debilitó a su enemigo ruso y, al mismo tiempo, fortaleció su apoyo europeo, su zona de influencia y su suministro de petróleo y gas a los mismos europeos. Pero para Europa, el precio de la energía se dispara a nuevas cotas, impulsado por la avaricia comercial estadounidense. Y su éxito se justifica por el hecho de que la Alianza Europea reúne hipócritamente a competidores que se benefician mutuamente; los más perjudicados son los más ricos, ya que pagan más impuestos para financiar el sistema europeo y su costoso funcionamiento. En su Europa Unida, Francia solo ha encontrado competencia que la ha arruinado, sin poder oponerse, atrapada por los acuerdos que la comprometieron.

A diferencia del general De Gaulle, tanto por su edad como por sus ideas, el presidente Emmanuel Macron es un producto puro de la sociedad informática y el sistema financiero, un banquero, frío y cínico como nuestros ordenadores y teléfonos digitales, que obedecen al clic, al dedo y a la mirada, y todos quienes lo apoyan son a su imagen y semejanza. Este hombre relativamente joven está dotado de una gran capacidad intelectual, como la de un ordenador que tiene la respuesta para todo, pero carece de verdadera inteligencia. Esto explica su tendencia a crear situaciones conflictivas, siempre convencido de tener la razón. Hace tiempo que he observado la volubilidad con la que se expresan los jóvenes

estudiantes de hoy. Nacieron en un contexto estresante donde la velocidad es el valor del tiempo y el diploma, el privilegio absoluto. Los ciudadanos de la Quinta República han engendrado este nuevo tipo de personalidad convencidos de su superioridad como técnicos especializados. Por lo tanto, no debería sorprender que su concepto de debate consista en demostrar en largos monólogos que tienen razón y que, en realidad, solo buscan convencer a sus interlocutores; porque en sus cabezas las respuestas finales ya están fijadas y listas. En su primer mandato, bajo el lema del "gran debate", el presidente Macron lo demostró organizando largos monólogos frente a interlocutores favorables, silenciosos y respetuosos por haber sido seleccionados. Y para convencer mejor a toda la población, estos discursos fueron filmados y transmitidos en vivo por canales de noticias especializados. Podemos entender por qué estos jóvenes se comportan así. La Constitución de la Quinta República está en cuestión. Acostumbra a los líderes a ejercer el poder político sin posibilidad de contradicción. Y desde 1958, el partido presidencial en el poder ha ostentado la mayoría absoluta. La oposición puede protestar y cuestionar las decisiones tomadas, pero a los gobernantes les da igual. Los gritos y quejas actuales siguen siendo más ineficaces que nunca. En otra época, este tipo de situación se llamaba dictadura. Pero la perversión humana y diabólica ha logrado darle a la dictadura una apariencia oficialmente democrática. Y al igual que en la obra de Jean-Baptiste Molière, "Monsieur Jourdain escribió prosa sin saberlo", los franceses vivieron en una dictadura mientras la ignoraban. El régimen de la Quinta República se basa en una Constitución aprobada por el pueblo francés, que, por lo tanto, no tiene más remedio que callar y obedecer. Durante mucho tiempo, el número de representantes del partido presidencial que salió victorioso se duplicó para asegurar un apoyo incondicional al gobierno en el poder. La medida se modificó posteriormente, y fue este cambio el que sentó las bases para la situación política actual en 2022. Por primera vez en la Quinta República, tras una contundente derrota legislativa, el presidente Macron solo cuenta con una mayoría relativa, y no absoluta, en la Asamblea de Diputados. Por lo tanto, el comportamiento autocrático del presidente es, como mínimo, vergonzoso. Sin embargo, a falta de una mayoría absoluta, el gobierno presidencial se ampara en el famoso artículo 49, párrafo 3, por el cual incurre en responsabilidad, a la vez que se expone al riesgo de mociones de censura que sus oponentes puedan presentar en su contra. Pero, una vez más, nada se gana sin el voto de una mayoría absoluta. Desde su reelección en 2022, el presidente Macron ha confiado el cargo de Primer Ministro a la Sra. Borne, una persona leal que aplica las decisiones de su gobierno mediante una sucesión de 11 usos del Artículo 49, párrafo 3. Sin embargo, el 11.º no es aceptado ni por los diputados de la oposición ni por los trabajadores, porque el tema planteado les preocupa especialmente: el gobierno quiere imponer la jubilación a los 64 años. Impuesto en la tarde del 16 de marzo de 2023, entrando en la noche del 17 de marzo, el texto desata la ira popular, y solo Dios, y sus representantes electos, tienen idea de las extremas consecuencias que este dictamen puede traer en el corto tiempo que aún nos queda por delante. Pues, en el Apo. 11, Dios anuncia una renovación del "Terror" revolucionario francés. " *La bestia que sube del abismo* " debe regresar bajo el tema del " *segundo ay* ", vinculado a la " *sexta trompeta* " o la Tercera

Guerra Mundial. En un momento en que las decisiones del presidente Macron y de sus colegas europeos a favor de Ucrania exponen a toda Europa a la ira del pueblo ruso, los desórdenes internos o las revoluciones sólo podrían favorecer una invasión rusa de esta falsamente unida Europa.

Analicemos con más detalle la norma de nuestra sociedad de consumo. La velocidad aumenta las ganancias y es una exigencia de los empresarios para la actividad de sus trabajadores y empleados. Pero esta aceleración de las condiciones de vida tiene consecuencias para la salud de las personas sometidas a ella. Para satisfacer las necesidades de sus actividades, recurren a recursos de todo tipo, desde los más débiles hasta los más fuertes. De este modo, la aceleración del ritmo de vida provoca e intensifica el proceso de una muerte lenta. El empresario estresado toma un somnífero por la noche para dormir y tazas de café por la mañana para mantenerse despierto. La habituación lo vuelve dependiente de estos dos tipos de drogas inversas y el ciclo infernal se apodera de él para acelerar el proceso de su muerte lenta. El hecho de que los problemas que sufre la humanidad se vuelvan irremediables, porque los seres humanos ya no quieren que se les razone ni razonar consigo mismos, es la mejor prueba de la llegada del fin del mundo. Hoy, es a toda la humanidad a quien Jesús pudo dirigir este mensaje, que concierne a la fe protestante desde 1843, según Apo. 3:1: « *Escribe al ángel de la iglesia de Sardis: Estas son las palabras del que tiene los siete Espíritus de Dios y las siete estrellas: Conozco tus obras, **que se sabe que vives y estás muerto*** » . Los protestantes del ^{siglo XVI} denunciaron la transgresión de la ley divina por parte de los católicos y, en 1844, justificaron su práctica del domingo católico romano. Aquí tenemos un testimonio que justifica su abandono por parte de Dios a partir de 1844. Y este modelo se irá imponiendo gradualmente en todo el mundo occidental.

A nuestro alrededor, multitudes de personas se mueven sin cesar en una intensa actividad laboral o de ocio, y Jesús les dice: « **Sé que se les considera vivos, y están muertos** ». ¿No es esta la definición misma de una muerte lenta? La cosa es obvia, y si la vida occidental se ve particularmente afectada en su conjunto, es precisamente porque la sociedad occidental ha tomado como modelo social esta sociedad estadounidense, fundamentalmente protestante, pero maldecida por Dios desde el primer día de la primavera de 1843. Su modelo se reproduce en la sociedad europea y en los dos continentes donde el protestantismo se ha aliado con la fe católica romana y justifica su descanso del primer día, heredado desde el 7 de marzo de 321 del emperador Constantino ¹.

Esta sociedad estadounidense actual constituye el modelo de sociedad que encarnará la " *bestia que asciende de la tierra* " de Apocalipsis 13:13, tras el reemplazo de la muerte lenta por la rápida causada por la destrucción nuclear de la Tercera Guerra Mundial. Quien vea la sociedad estadounidense del año 2023 tendrá ante sus ojos el modelo experimental que adoptará el último régimen universal en la historia de la Tierra. Entre este cumplimiento y nosotros, solo quedan seis años de prolongaciones graduales de muerte y destrucción; esto hasta que, en el séptimo año, la justa ira del Dios Creador haya destruido a sus enemigos rebeldes.

Si la nación carece de remedio ante la muerte lenta, no ocurre lo mismo con la fe y la vida humana. Y el recurso al remedio adecuado para ambas caracteriza a los elegidos de Jesús, dispersos por la tierra en un clima de gran tormenta y gran turbulencia. Los remedios existen y Dios los ha indicado; por lo tanto, basta que sus elegidos acaten sus directrices divinas y se dejen guiar por la inspiración de su Espíritu Santo en los últimos pasos de su vida en la tierra del pecado.

La situación global actual tiene dos caras: la que se hace accesible al hombre natural y la del juicio divino que Dios comparte con sus elegidos. El hombre natural puede señalar las causas aparentes de las tensiones internacionales e identificar las causas de las reivindicaciones territoriales, pero para el hombre espiritual, estas son solo las formas bajo las cuales el Dios creador indignado organiza la confrontación asesina que profetizó mediante el símbolo de la *sexta trompeta* de su Apocalipsis. Y esta *sexta trompeta* constituye el *sexto castigo* **que** Dios inflige a los pueblos cristianos occidentales que se han atrevido a **cambiar su ley**, **transformar sus palabras** y **cuestionar el orden del tiempo** que estableció desde el principio de su creación terrenal para los siete días de su semana, distorsionando así el plan del programa salvífico diseñado para sus verdaderos elegidos; elegidos pecadores arrepentidos que producen el fruto del verdadero arrepentimiento.

La situación que presenciamos en vísperas de la primavera de 2023 es explosiva en Francia y en todo el mundo. En Francia, pocos son conscientes de la fragilidad de un régimen democrático. Como su nombre indica, la democracia es un régimen donde el pueblo gobierna. Sin embargo, cuando el pueblo está dividido, también lo está la democracia. Y cuando un partido minoritario intenta imponer sus directrices, la paz nacional depende únicamente de la paciencia entre bandos opuestos. Porque un régimen democrático solo es posible mediante la aceptación de acuerdos y compromisos establecidos entre ideas opuestas. Un régimen republicano es tan vulnerable a las revoluciones populares como un régimen monárquico. Todo es cuestión de aceptación y de la fuerza de la oposición. Los franceses de hoy son, por lo tanto, víctimas de una larga y engañosa paz que les hizo creer en la solidez de sus instituciones y del régimen político de la Quinta ^{República}. Pero la realidad finalmente se impone, y las ilusiones deben desaparecer.

El término democracia es extremadamente engañoso, ya que abarca democracias muy diversas. El modelo de referencia original fue el régimen democrático de Atenas en la antigüedad. Toda la población participaba en la toma de decisiones, y en la actualidad, esta democracia directa solo se aplica en Suiza. Las múltiples formas de democracia se explican por la diversidad de personas. Así, encontramos democracias capitalistas, comunistas, hindúes e islámicas, según las orientaciones ideológicas y religiosas de sus ciudadanos. Salvo Suiza, todas estas democracias han abandonado o rechazado el modelo directo, el más justo, en favor del modelo indirecto, en el que el poder del pueblo se confía a diputados que lo representan. Aquí es donde surge el problema, a nivel de esta supuesta representación. Y este es el caso actual en Francia, donde el perverso sistema de elecciones a doble vuelta permite a una minoría gobernar todo el país con poder

absoluto mediante maniobras y alianzas partidistas. Los franceses deberían haber abandonado la Quinta ^{República}, denunciada como dictadura en 1958, y deberían haber regresado a la Cuarta ^{República} tras la marcha del general De Gaulle en 1969, pues su llegada al poder solo se justificaba para resolver el problema de la guerra de Argelia. Esta fue la única vez que la dictadura de la Quinta ^{República} fue útil a Francia. Con el tiempo, la desinformación ha calado hondo en la mente del pueblo francés, y muchos desprecian esta Cuarta ^{República}, donde los presidentes del Consejo se sucedían por incapacidad de gobernar. Pero les recuerdo a todos que en aquel entonces, los dirigentes políticos aceptaron que su propuesta fuera rechazada y no apoyada por los diputados con derecho a voto... ¿Y en nuestros tiempos?... Claramente, esto ya no es así. Una cosa es segura: Dios no quiso ni permitió que Francia escapara a la maldición de su Quinta ^{República}.

Una señal confirma la liberación de los ángeles malignos de Apo. 7, mientras presenciamos simultáneamente el mismo tipo de confrontación entre dos bloques. A nivel francés, los demócratas ya no toleran el gobierno de la minoría presidencial, y a nivel global, los pueblos emergentes del Tercer Mundo ya no toleran el gobierno del bando occidental. Dios creó los problemas, y los ojos, cerrados durante mucho tiempo, de la gente se están abriendo y rebelando contra todas las injusticias.

La realización de una revuelta popular del pueblo francés baraja las cartas y permite encontrar el programa cronológico descrito en Dan. 11:40 a 45: primero un ataque musulmán favorecido por el desorden interno de Francia y de Europa, y luego la invasión rusa cuya cólera fue alimentada por las posiciones europeas de apoyo armado ofrecidas a Ucrania.

Equinoccios y solsticios

Hoy, lunes 20 de marzo de 2023, día de primavera, me doy cuenta de que los equinoccios y solsticios transmiten mensajes divinos. Ya aclaro que, según el patrón temporal establecido por Dios, en el que el día comienza al atardecer, el breve momento del paso del equinoccio de esta primavera no ocurre el 20 de marzo, sino el 21 de marzo a las 22:24, hora local de París.

El ideal del proyecto concebido por Dios es la unidad perfecta, que traduzco en este principio: $1 + 1 = 1$. Jesús oró por la unidad de Dios y sus elegidos en Juan 17:22-23: « *Yo les he dado la gloria que me diste, para que sean uno, como nosotros somos uno: yo en ellos y tú en mí, para que sean perfeccionados en unidad, y para que el mundo conozca que tú me enviaste y que los amaste como me amaste a mí* ». Pero antes de obtener este glorioso y feliz resultado, apareció el pecado, fruto de la verdadera libertad de elección que Dios concede a todas sus criaturas, y la primera creación por él se rebeló contra él. Con el tiempo, al ángel de luz que se convirtió en Satanás se le unieron ángeles que aprobaron sus decisiones. Como resultado, la vida creada por Dios se dividió en dos bandos opuestos. Y, al crear la tierra, Dios halló la manera de revelar esta situación mediante el equinoccio de primavera, que marcó el inicio de su año según su norma para calcular el tiempo, según Éxodo 12:2: « *Este mes será para*

vosotros principio de los meses; será para vosotros el primero de los meses del año ». Dios hizo esta declaración el mismo día de la primavera, es decir, el primer equinoccio que prepara la liberación de los hebreos de la esclavitud egipcia. Y este acontecimiento sitúa en la escena histórica la imagen espiritual de la liberación de los elegidos del pecado mortal. Egipto se convierte, en esta experiencia, en el símbolo típico del pecado.

Hay dos equinoccios en todo el año: el de primavera y el de otoño. Cada uno tiene un significado particular. El de primavera precede a la llegada del verano, y Dios lo pone bajo la égida de su justicia y su luz, que el verano llevará a su máximo esplendor. Por el contrario, el de otoño precede al invierno, en el que la luz se reduce al máximo y la imagen de la oscuridad se intensifica, lo que le da su reputación de estación muerta.

A partir de estos significados se pueden extraer muchas lecciones de estos cuatro ciclos estacionales terrestres.

Privilegiada por Dios, la primavera representa el inicio del enfrentamiento entre el bien y el mal. Siendo cada criatura creada libre, se debe resolver un dilema, pues la situación se define por el siguiente principio: $1 + 1 = 2$. Ahora bien, cuando dos bandos se oponen, se necesitaría un tercero que decidiera entre ellos como árbitro, pero lamentablemente este tercer bando no existe. Así pues, el dilema se impone y persiste. Es esta situación insoluble la que lleva al Espíritu a hacer del 2 el símbolo de la imperfección y del 3 el de la perfección. Este código se utiliza en la construcción de la última Revelación dada por Dios a los apóstoles de Jesucristo, y más particularmente a Juan, el último superviviente de los doce, a finales del primer siglo de nuestra era; Apocalipsis, según la traducción de la palabra griega «Apocalupsis» o, en francés, Apocalipsis.

La primavera profetiza la victoria divina sobre sus enemigos, y esta futura victoria se prefigura en la intensa luz del verano que la sigue. Por eso, Dios coloca el ministerio de Jesucristo, cuyo objetivo final es destruir la oscuridad y hacer triunfar el campamento de la luz, en la primavera. Esta lección se refleja en la experiencia vivida por el pueblo hebreo. Sumergidos en la más profunda oscuridad, fueron sometidos a la esclavitud y al sufrimiento. Varias plagas infligidas a Egipto pretendían obligar al Faraón a liberar al pueblo de Dios. Pero él resiste las primeras nueve plagas a costa de un terrible sufrimiento para su propio pueblo egipcio. Cuando la situación parecía insoluble, Dios usa un arma decisiva: la muerte de todos los primogénitos de Egipto, tanto animales como hombres. Esta oposición nos revela la batalla invisible entre Dios y el diablo, a la que la tierra ha sido entregada. Y en el secreto mejor guardado, Dios preparaba su victoria contra el diablo al ofrecer la vida de su "**primogénito**", quien encarnaría toda su perfección divina en carne humana. Este fue el significado de la primera Pascua, establecida entre el ^{día 10} y el 14 del primer mes del año divino. El cordero se escogía el ^{día 10} entre los corderos disponibles, y esta acción profetizaba el comienzo del ministerio de Jesucristo, y el ^{día 14}, cuando debía ser sacrificado, profetizaba la fecha del miércoles 3 de abril del año 30, cuando Jesús fue crucificado por los soldados romanos.

La Pascua profetizó el plan de salvación de Dios para salvar a sus elegidos liberándolos del pecado y su paga, la muerte. El pecado consistió en desobedecer

a Dios y desafiar su concepto de justicia. Por lo tanto, es evidente que Dios no tenía ni tiene motivos para salvar a los seres humanos que persisten en su actitud rebelde hacia él y sus leyes. Esto se hace aún más evidente al considerar el precio que él mismo aceptó voluntariamente pagar en Jesucristo para redimir las vidas de sus elegidos. Así, bajo el simbolismo de la fiesta de la Pascua, Dios profetizó su plan de salvación en la forma del retorno de sus redimidos a los estándares de su luz y justicia perfecta. ¿Dónde está el pecado en este rito pascual? En tres cosas: en la esclavitud egipcia, en la muerte del cordero pascual y en la muerte del **primogénito egipcio**. Pero el símbolo venerado de este rito pascual sigue siendo **el cordero**: la imagen del elegido ideal según Dios: dócil, pacífico, tierno y confiado. Por lo tanto, para obtener elegidos que se ajusten a este ideal, Dios se encarnó en Jesucristo para pagar por sus pecados y hacerlos partícipes de "**su justicia eterna**", que no es una simple teoría mística, sino una transformación del comportamiento y el estado mental de quienes salva. Dios confirma este programa al atribuirlo al ministerio de su Mesías, en Daniel 9:24: "*Setenta semanas están determinadas sobre tu pueblo y sobre tu santa ciudad, para terminar las transgresiones y poner fin a los pecados".* (por los elegidos) , **para expiar la iniquidad e instaurar la justicia eterna** (por el Mesías) , **para sellar la visión y al profeta, y para ungir el Lugar Santísimo.** » En este versículo, Dios alude a las dos grandes fiestas judías anuales: la del « **Día de la Expiación** » del equinoccio de otoño, « **para expiar la iniquidad** »; luego viene la de la « **Pascua** » del equinoccio de primavera, « **e instaurar la justicia eterna** ». Nótese en este orden cronológico la conformidad con la forma dada al día de 24 horas: « *una tarde, una mañana* », « *una noche, un día* », « *el tinieblas, luz* », que profetizan, bajo diversas formas, un mismo significado, es decir, la victoria final de Dios, la de su "**luz o bien**" contra el "**mal, el pecado**" y los pecadores celestiales y terrenales.

Dirijamos ahora nuestra atención al equinoccio de otoño. Asociado con el rito del "**Día de la Expiación**", el equinoccio de otoño representa la situación espiritual que se desencadena con la aparición del primer pecado, el del diablo, y el segundo pecado cometido por Eva y Adán. Pero esta vez, el enfoque no se centra en la justicia divina, sino en su opuesto absoluto, el pecado mismo. Y así como el equinoccio de primavera preparó el camino para la plena luz, aquí, el equinoccio de otoño se dirige al pecado que conduce al invierno espiritual, es decir, la muerte, que es su paga. Pero, en su muerte expiatoria realizada en la Pascua de primavera, Jesús cumple las dos fiestas: la de la ofrenda de justicia y la de la expiación del pecado. Y al favorecer la Pascua de primavera, Dios confirma su futura victoria y la naturaleza temporal de la existencia del pecado, que debe "**cesar**". Lo cual se confirma en Apocalipsis 6:2, donde está escrito, respecto a Jesucristo: « *Miré, y he aquí un caballo blanco. Y el que lo montaba tenía un arco; y le fue dada una corona, y salió venciendo, y para vencer* » .

La primavera se sitúa en marzo. Y aquí, el término Marte adquiere un significado pagano romano de deidad de la guerra. Algo que corresponde a la imagen del equinoccio y la oposición del bando del bien contra el bando del mal, pero en realidad, la lucha del mal se muestra agresiva contra el bando del bien.

El 15 de marzo estuvo históricamente marcado por el asesinato del dictador romano Julio César. Este acontecimiento político condujo al

establecimiento del régimen imperial por su sobrino Octavio. La primavera posterior a este asesinato estuvo marcada por una situación inestable y una fuerte oposición política hasta que el derecho imperial de Octavio prevaleció sobre todos los bandos opositores.

¿Qué tal nuestra primavera de 2023? En esta ocasión, el mundo entero se encuentra dividido en dos bandos principales. Tras un año de enfrentamiento, los ejércitos ruso y ucraniano se resisten y luchan entre sí, sin que uno domine claramente al otro. Esta situación es la que se prefigura en el equinoccio de primavera, pero también en el de otoño. Y estos dos momentos del año 2023 probablemente estarán marcados por acontecimientos graves. El equinoccio de otoño se cruzará el sábado 23 de septiembre. Y esta fecha podría ser la de un enfrentamiento directo entre Rusia y los ejércitos de la OTAN. Pues este enfrentamiento directo marcará el comienzo de la segunda fase que Daniel 11:40-45 describe al revelar cronológicamente su cumplimiento.

En Francia, nuestro actual equinoccio de primavera también está marcado por una situación casi insurreccional, que ha provocado una ruptura en las relaciones entre el pueblo y todo el bando presidencial. Dos concepciones democráticas se oponen: la del pueblo y la de las reglas creadas por las autoridades políticas sujetas a una presidencia autocrática. Aplicadas desde 1958, las reglas de la Quinta ^{República} han adquirido un carácter ineludible para algunos, quienes olvidan que las reglas establecidas solo tienen solidez basada en el apoyo y la aprobación mayoritaria del pueblo. Sucede con las reglas democráticas, como con la paz dada por Dios; ambas tienen solo un carácter provisional, dependiente de la buena voluntad de Dios. Y los acontecimientos actuales revelan a sus siervos que, para Dios, ha llegado el momento de poner fin a las alianzas y uniones humanas de todo tipo. Lo que nuestro equinoccio de primavera está iniciando es la aplicación de lo que Dios declaró para el antiguo pacto en Zacarías. 11:14: « ***Entonces rompí mi segundo bastón, la Unión, para romper la hermandad entre Judá e Israel*** ». La ruptura de la « **unión** » del pueblo francés es necesaria para debilitar el poder militar de este país, que debe favorecer los sucesivos ataques del « **rey del sur** » musulmán y del « **rey del norte** » ruso . Pero otra « **unión** » a escala europea también se romperá, porque la Europa Occidental original acogió a los países del Este, esclavizados durante mucho tiempo por la Rusia soviética. Y su resentimiento los convierte en partidarios más fervientes de la Ucrania invadida por la Rusia actual que los antiguos países de Europa Occidental.

Internamente, Francia ha estado dividida durante mucho tiempo entre partidos de derecha e izquierda. Tras el asentamiento de musulmanes en suelo francés tras el fin de la guerra de Argelia, surgió otra división con el Frente Nacional. Sin embargo, estas divisiones han logrado coexistir gracias al predominio de la mentalidad unidireccional impuesta por la gobernanza europea. Asimismo, en la representación actual de los diputados se observa la casi desaparición de los dos partidos políticos, la Derecha Republicana y el bando socialista, que gestionaron sucesivamente la política francesa y fueron responsables de su actual ruina económica. Asimismo, Francia se encuentra en una situación política extremadamente conflictiva debido a que la actual mayoría presidencial se ha construido artificialmente y carece del apoyo popular deseado.

Esta mayoría, formada mediante alianzas, tiene dos bandos opuestos: uno de izquierda y el otro de derecha, la Agrupación Nacional. Un ambiente de odio se opone a todos estos grupos, lo que hace que el país sea ingobernable o solo gobernable por el odiado artículo 49, párrafo 3, que por sí solo inflama la ira de los trabajadores y la juventud.

La situación del equinoccio se ha extendido a todos los pueblos occidentales, donde el aspecto político se ha basado en una separación binaria de los compromisos de los diputados que los representan. La aceptación de las reglas democráticas ha hecho posible y pacífica esta confrontación política permanente. Es al mismo tiempo que la gente se ha visto absorbida por la idea de consumir, de comprar, productos modernos posibilitados por el progreso científico. Se ha concedido una libertad casi libertaria a cambio de su desinterés en las decisiones económicas y políticas. Así es como se han impuesto las reglas del capitalismo en todo el campo occidental. Pero hoy descubrimos el inconveniente de esta excesiva liberación moral, porque esta libertad ha engendrado seres humanos caprichosos y exigentes que no toleran la contradicción, como los "niños mimados" en los que se han convertido. Al igual que la generación de Mayo del 68, adoptan y aplican el lema "prohibido prohibir". Dado que el encanto anestésico de la paz y el consumismo ya no funciona, la crisis revela la cruda realidad de la desastrosa situación actual. Pero el descubrimiento del desastre apenas comienza en el inicio de este año divino marcado por el equinoccio de primavera, porque el aumento del coste de la vida debido al corte en el suministro de gas ruso intensificará aún más el drama de Europa occidental.

Ya he explicado que la crisis actual no es natural, sino que el Dios Creador la creó para provocar *la ira de las naciones*. Y es precisamente con esta expresión que el Espíritu designa la Tercera Guerra Mundial en Apocalipsis 11:18: « **Las naciones se airaron**, y tu ira vino, y ha llegado el tiempo de juzgar a los muertos, de recompensar a tus siervos los profetas, a los santos y a los que temen tu nombre, a los pequeños y a los grandes, y de destruir a los que destruyen la tierra ». La noticia de este día de primavera nos da la explicación de esta « *irritación* » de las naciones occidentales. De hecho, en Moscú, el presidente ruso recibió al presidente chino con honor y amistad. Y esta reunión oficial, al día siguiente de que el Tribunal de La Haya emitiera una orden de arresto contra Vladimir Putin por crímenes de guerra, es un desaire a estos supuestos organismos judiciales europeos internacionales. De hecho, esta reunión solo revela que la dominación occidental fue internacional solo en nombre y apariencia, porque, claramente, miles de millones de hombres y mujeres no la han reconocido ni legitimado, ya que, por el contrario, este otro bando se está uniendo para oponerse al dictado occidental. La última " *irritación* " de estas naciones occidentales se debe, por lo tanto, al cuestionamiento de su supremacía universal por parte de muchos otros pueblos. Ahora estamos lo suficientemente avanzados e ilustrados como para comprender cómo Dios ha preparado " *la irritación de las naciones* ", que las llevará a matarse entre sí.

En 2019, bastó la aparición del virus Covid-19 para que la epidemia mortal que causó cundiera el pánico entre los líderes jóvenes y veteranos de las naciones occidentales. En Francia, el joven presidente Macron entró en pánico de tal

manera que, dejando la iniciativa a la profesión médica, la población se vio obligada a aislarse y a suspender toda actividad profesional durante dos años. Francia emergió de esta dura prueba aún más débil y endeudada. Y fue esta Francia arruinada la que se enfrentó al problema que surgió en Ucrania. Obedeciendo espontáneamente a su naturaleza arrogante e instintiva, el presidente francés sintió que era su deber aliarse con los débiles contra los fuertes, apoyar a los atacados contra los agresores. El famoso "Zorro" no habría actuado de otra manera, pero no estamos en la ficción, sino en la realidad, y la decisión tomada ha convertido a una Francia arruinada en el enemigo mortal de la poderosa Rusia. Así, a la ruina creada por el virus mortal se suma la ruina causada por el abandono del gas ruso y las sanciones impuestas contra este país. Pero a pesar de estar arruinada, en una espiral que la arrastra hacia abajo, Francia se ve obligada a apoyar financieramente la guerra de Ucrania. Hay muchas razones para llevar a esta Francia arruinada y a su pueblo, que sufre las consecuencias, al límite.

Una encuesta reciente entre los franceses revela que sufren desprecio. Con razón, los franceses se dan cuenta de que están siendo manipulados por políticos a quienes no les importa lo que piensan ni lo que quieren. Este testimonio es fundamental, ya que Dios les ha impuesto lo que ellos personalmente le han hecho sufrir durante siglos de historia, pero en particular desde 1789, fecha de su Revolución Nacional. En tiempos de crisis, las víctimas buscan a los responsables. De hecho, deberíamos exigir responsabilidades a los políticos que han presidido sucesivamente Francia y preguntarles cómo, con sus sucesivas decisiones políticas y económicas, esta nación perdió el cuarto puesto mundial entre los países ricos que ocupaba durante la época del general De Gaulle. Todos la han traicionado constantemente al preferir escuchar y obedecer los mandatos del capitalismo angloamericano impuestos por el gobierno europeo establecido para subyugar a los pueblos de la Europa Unida. Y en nuestra situación actual, la crisis causada por la ley que prescribe la jubilación a los 64 años tiene este origen. Es una exigencia de la gobernanza financiera europea, y como buen europeo, el presidente Macron no puede sino apoyarla. Pero el pueblo le ha dado la espalda y no lo quiere... y se inicia un enfrentamiento entre el rey y su pueblo. ¿Quién ganará?

En resumen, sabemos que desde mayo de 1968, Francia se ha nutrido de la leche de la rebelión. A su vez, esta generación siempre rebelde ha llegado al poder, ¿y debería sorprendernos que, tras sucesivas generaciones rebeldes, venga una generación aún más rebelde? ¡Claro que no! Esta evolución era inevitable, como lo fue la situación de Israel hasta su destrucción nacional en el año 70 d. C. por los romanos, según Daniel 9:26; pero también en el año -586, cuando el rey Nabucodonosor la destruyó durante 70 años, profetizado por el profeta Jeremías.

He denunciado a menudo el carácter cínico y arrogante del joven presidente Macron, pero olvidé también culparlo por el comportamiento despectivo que el pueblo francés le reprocha hoy. En este sentido, trabajó con un maestro del género, François Hollande, de quien fue asesor financiero antes de convertirse en su ministro de Economía. Sin embargo, el socio del Sr. Hollande reveló que mostraba un gran desprecio por los pobres, a quienes llamaba, en sus propias palabras, "los desdentados". Sumando estos hechos, entendemos que la

Quinta ^{República} creó una casta privilegiada de ricos que se sucedieron en el poder presidencial de Francia. De esta manera, esta Quinta ^{República} ha restablecido los privilegios que la Primera República quería abolir. Por lo tanto, ¿no debería sorprendernos que el pensamiento revolucionario renazca hoy en la mente de los despreciados? La única pregunta que aún se plantea es: ¿hasta dónde permitirá Dios que llegue esta nueva Revolución?

Sabiendo que toda la vida depende de Dios, podemos comprender que las causas que inflaman la ira humana carecen de valor en sí mismas. Aparecen porque Dios libera demonios para despertar y explotar todos los motivos de odio que se oponen a los seres humanos. Por lo tanto, la decisión de tener que trabajar hasta los 64 años no es probable que desencadene la ira humana, salvo que Dios así lo disponga. Debido a la falta de rentas vitalicias, a mí personalmente se me permitió jubilarme a los 65 años, y al cumplir los 60 me negaron la pensión de vejez que se otorgaba a los inmigrantes extranjeros de la misma edad, de acuerdo con las normas de la época. Además, en mi opinión, la edad de jubilación plantea un problema, ya que se pretende aplicar la misma regla a todos, o al menos, al mayor número posible. Sin embargo, Dios mismo no hace que los humanos mueran a la misma edad, y las condiciones laborales son extremadamente diferentes, incluso en cuanto al nivel de experiencia de cada individuo. Para algunas personas y ciertas profesiones, el trabajo es estimulante y placentero, y quienes lo ejercen no tienen prisa por abandonarlo para jubilarse. Pero otras profesiones literalmente desgastan el cuerpo, y para estas personas, la jubilación se acorta considerablemente. Por eso, la gestión contable tecnocrática del actual gobierno francés es incapaz de resolver equitativamente este problema tan individual.

Otro criterio explica por qué el pueblo francés ya no otorga legitimidad al gobierno actual. Entre 1958 y 2022, cabe destacar una enorme diferencia. Se trata de la tasa de abstención electoral, que, con el paso de los años, alcanzó entre el 40 % y el 60 % en 2022. Como resultado, la victoria del presidente Macron cuenta con el apoyo de apenas el 25 % de la población francesa, o incluso menos. Y esta baja cifra hace aún más insoportable su comportamiento manipulador, arrogante y despectivo para el 75 % que no lo eligió, así como para sus diputados que no obtuvieron la mayoría absoluta.

El conflicto apareció con el primer pecado cometido por el primer ángel creado contra Dios y este pecado fue para él la causa de un sufrimiento que quiso revelar en el proceso del ciclo de las cuatro estaciones terrenales según el siguiente principio:

Primavera: El comienzo del día. Es la época luminosa y feliz en que Dios crea su primera contraparte.

Verano: pleno día. Es la época en que Dios crea multitudes de ángeles obedientes.

Otoño: El comienzo de la noche. Este es el momento en que la primera persona frente a nosotros se rebela contra Dios y comete el primer pecado en la historia de la vida. En consecuencia, el castigo exige la creación de la muerte, que finalmente recaerá sobre todos los pecadores. Pues, según Romanos 6:23: « **La paga del pecado es muerte** ».

Invierno: La oscuridad de la noche. Este es el momento en que los pecadores se reúnen en grandes cantidades y forman un bando contrario al de Dios.

Este principio se renueva para la creación terrenal.

Primavera: La creación de Adán, justo e inocente.

Verano: La creación de Eva, bella e inocente.

Otoño: Adán y Eva pecan contra Dios y pierden su inocencia y son golpeados por la muerte junto con toda la creación vegetal y animal.

Invierno: Caín mata a su hermano Abel por celos. Los homicidios y asesinatos se multiplican. La muerte reina sobre toda la especie humana y casi todas las plantas.

El 22 de marzo de 2023, el presidente Macron habló en una entrevista televisada a la 1 p.m. Fiel a su estilo, inquebrantable en su determinación (mentalmente), confirmó la necesidad de su ley de jubilación, promulgada hace 64 años, que declaró indispensable. Deseoso de pasar página, se comprometió a anunciar nuevas iniciativas en materia de trabajo y condiciones laborales. Su terquedad ha irritado aún más a los trabajadores en huelga y a sus sindicatos. Francia se enfrenta a una situación insoluble porque dos legitimidades están en conflicto. La mano de Dios ha moldeado el asunto, como es preciso señalar, pero ya se trate de Israel y Palestina desde 1948 y del estatus de Jerusalén y sus "lugares sagrados", o en Francia respecto a la actual representación de los diputados, respecto a Ucrania y Rusia, o a nivel mundial, respecto a la oposición entre dos bloques opuestos, el principio del equinoccio domina con su carácter conflictivo e insoluble. La primera primavera de los últimos siete años está fuertemente marcada por el Dios Creador, y su mensaje es claramente el anuncio de siete años de conflicto continuo hasta su glorioso regreso en Jesucristo. Estas diversas situaciones plantean el problema evolutivo de "el huevo y la gallina": ¿cuál creó al otro? El pueblo francés estableció su democracia y las leyes que la rigen. Pero ¿hasta qué punto debe considerarse esta ley superior al pueblo que la estableció? Como indica su número 5, la República actual desafió al 4 en ¹⁹⁵⁸. Por lo tanto, la ley puede cambiarse cuando el pueblo lo exige. De hecho, solo tiene la legitimidad que el pueblo le otorga. En 1793, el rey Luis XVI fue decapitado por oponerse a la voluntad del pueblo revolucionario francés...

El lunes 26 de marzo, el presidente Macron tenía previsto recibir al rey Carlos III de Inglaterra en Versalles con grandes honores. La visita se produciría en un contexto de indignación popular, huelgas y disturbios generalizados. Profundamente humillado, el presidente francés se vio obligado a posponer la visita hasta tiempos más favorables. Humillado ante sus compatriotas europeos e irritado, él, a su vez, montará en cólera; por lo tanto, la guerra civil está a la vuelta de la esquina. Al mismo tiempo, tiene previsto viajar a China, donde el espectáculo de la vida francesa intensificará su humillación.

Democracia y tecnocracia

La democracia no puede satisfacer a todos, ya que su principio se basa en la necesidad de encontrar ideas consensuadas, compartidas y aceptadas por multitudes de personas con ideas y caracteres muy diferentes. La democracia solo puede funcionar mediante la aceptación de todos de renunciar voluntariamente a ciertas demandas insuficientemente compartidas. El antiguo principio, el de la monarquía, exige que el dominador imponga sus ideas al resto de la sociedad. Y es útil repasar la causa que llevó al pueblo francés a derrocar su monarquía a partir de 1793. El pueblo francés había soportado siglos de regímenes monárquicos despóticos y crueles sin rebelarse. Fue solo con la impresión de la Santa Biblia que la resistencia y la oposición guerrera entraron en una lucha interna contra la monarquía católica romana. De hecho, al exponer las mentiras enseñadas por esta religión romana, la Biblia despertó seguidores dignos de la elección divina y, muy pronto, herederos de la llamada fe "reformada", para quienes el compromiso religioso era como un compromiso político. Atacados, solo pensaban en defender sus vidas, matando con la espada, la lanza o el mosquete para evitar ser asesinados. La verdadera fe es poco común e individual, por lo que un hijo rara vez hereda la intensidad de la fe de sus padres. Luis XIV organizó el cuerpo especial de "dragones" para perseguir y obligar a los nuevos conversos a renunciar a su fe protestante en todo el reino de Francia. En el sureste del Macizo Central, en la región de las Cevenas, la caza de los hugonotes fue terrible y terriblemente efectiva. La fe se volvió clandestina y, fundamentalmente, oculta. Por eso, en Apocalipsis 12:6 y 14, el Espíritu evoca este tiempo de prueba de 1260 años con el símbolo del « *desierto* »: « *Y la mujer huyó al **desierto** , donde tiene lugar preparado por Dios, para que allí la sustenten por **mil doscientos sesenta días** .../... Y se le dieron a la mujer dos alas de la gran águila, para que volase de delante de la serpiente al **desierto** , a su lugar, donde es sustentada **por un tiempo, y tiempos, y la mitad de un tiempo** . »*

Tras Luis XIV, su sucesor, Luis XV, un hedonista desvergonzado, murió tras una vida de continuo libertinaje, dejando tras de sí una Francia completamente arruinada. Y fue así como, a través de esta ruina y gran pobreza marcada por el hambre, Dios despertó la ira del pueblo francés. La palabra «hambre» significa literalmente la privación del alimento carnal, pero también, espiritualmente, la del alimento espiritual. Las persecuciones católicas privaron a los franceses del alimento espiritual de la Biblia, y debido al apoyo y la aprobación del pueblo a la fe católica, Dios les impuso la privación y el aumento del precio del pan. La Revolución Francesa tuvo su origen en esta escasez de pan, y fue por la falta de pan que las mujeres comunes, amas de casa y madres se manifestaron ruidosamente. Y en poco tiempo, París se alzó y se rebeló contra el poder monárquico y su gobierno. En Lev. En 26:23-26, Dios conecta estas dos cosas con el mismo castigo: « **la espada vengadora y el hambre** », es decir, « **el sustento del pan, roto** »: « *Si estos castigos no los corrigen y si se resisten a mí, yo también los resistiré y los castigaré siete veces más por sus pecados. **Traeré contra ustedes la espada, que vengará mi pacto** ; cuando se reúnan en sus ciudades, enviaré la peste entre ustedes y serán entregados en manos del enemigo. **Cuando yo les rompa el sustento del pan** , diez mujeres cocerán su pan en un horno y les traerán su pan por peso; **comerán, pero no se saciarán** ».* Así,

en la sabiduría divina, el castigo impuesto por Dios se aplica al pan carnal y al pan espiritual, tan escasos como el uno. Fue entonces cuando, impulsada por pensamientos amargos y crueles, la Revolución ejercería su papel de espada divina vengadora, guillotinando multitudes de cabezas en los dos bandos aliados de los enemigos de Dios: la monarquía católica y el papismo católico romano. Las teorías científicas evolucionistas aniquilarían las revelaciones divinas en la mente de las personas, y las ideas ateas de los librepensadores harían olvidar para siempre la necesidad de la verdadera fe. Basándose en los modelos griego y romano, la Francia republicana se construiría sobre un régimen democrático. Con el tiempo, de desafío en desafío, experimentó con cinco formas de república. Algunos de estos cambios se lograron a costa del derramamiento de sangre. Y estos diversos intentos demostraron que el régimen democrático no ofrece la solución ideal que los seres humanos buscan en vano.

Los seres humanos siempre acaban sufriendo las consecuencias de la libertad que se otorgan. El problema planteado es tan complejo que, en un régimen democrático, el hombre se dedica a establecer leyes para intentar responder a las situaciones que surgen. La aparición de nuevos criterios exige su revisión, corrección o incluso su derogación para sustituirlos.

En la vida según Dios, se han prescrito reglas precisas, y esta situación tiene la ventaja de limitar la necesidad de actualizaciones. Pues cuanto más se restringe y se respeta la libertad individual, menos oportunidades hay de caminos libres para la rebelión. Pero hay que decir que un rebelde siempre encontrará una buena justificación para rebelarse contra cualquier orden establecido, divino o no. En el régimen de Dios, la felicidad se basa en el contentamiento, la satisfacción que se siente a través de la comunión con Dios cuando esta vuelve a ser posible. Y además de la legítima obediencia que le corresponde, el gran Dios creador deja gran libertad de acción a sus criaturas sumisas y agradecidas. Así como una esposa satisfecha con su esposo no busca un amante, el hijo de Dios, colmado por la bondad y fidelidad de Dios, no busca otras fuentes de placeres infinitamente renovables. Y en esta primavera de 2023, siento esta conexión con este gran Dios creador que hizo de la primavera el primer día del año para todos los que le pertenecen, tras reconciliarse con él al reconocer su redención por *el "cordero"* Jesucristo. Sin esta satisfacción espiritual, el espíritu humano es un abismo insaciable. Es, y permanece constantemente, presa del multifacético deseo carnal que se centra en el consumo de mujeres, hombres y, para los más perversos, de niños, así como de todos los bienes terrenales inventados, producidos y vendidos en el mercado universal. Pero para permitirse estas cosas, se necesita dinero, cada vez más dinero. Y es aquí donde la crisis económica y la ruina llegan para privar al niño consentido, caprichoso y codicioso de lo que ya no puede obtener. El resultado es una ira que busca a los responsables, rápidamente identificados. Es cierto que las situaciones son creadas por los líderes políticos de las naciones, pero si han actuado mal y son legalmente culpables, esto no exime de responsabilidad a quienes los dejaron actuar sin intervenir, porque en el régimen democrático, el pueblo delega su poder en diputados, ministros y presidentes que lo representan. Y es a su descuido y a su desinterés político a lo que la gente común debe su destino. Por eso, vuelvo a recordar aquí, que el gran Dios creador

controla toda la vida en todos sus ámbitos y aspectos: religioso, político, económico, ideológico, científico, etc. Él establece a los gobernantes de todas las naciones según lo que cada pueblo merece. Tiempos de prosperidad y de aflicción le son debidos, desde Adán y Eva hasta nuestros días. Cada día, en nuestras vidas, descubrimos la noticia que Dios siempre ha sabido, incluso antes de su creación terrenal. Pero sus enemigos no ven sus limitaciones y para ellos el futuro siempre es visto como un tiempo de realización del gran proyecto, de felicidad universal constantemente buscada y anhelada. ¿Y qué buscan constantemente? El régimen ideal, el hombre ideal, el líder ideal; pero no los encuentran. Y en cuanto a estas cosas, hay mucha competencia; nos comparamos, nos enfrentamos y finalmente nos enfrentamos en luchas bélicas monstruosamente letales. Así es como nuestra humanidad contemporánea será sometida sucesivamente a gran ruina y hambre carnal y espiritual antes de ser grandemente destruida por *la “espada vengadora”* de Dios cumplida por su “*sexta trompeta*” de Apocalipsis 9:13.

Con el tiempo, de República en República, en Francia, la educación secular impartida a los niños ha producido personas cada vez más instruidas, especialmente favorecida por la larga paz otorgada por Dios entre 1945 y la actualidad. Pero les recuerdo que la educación no necesariamente produce inteligencia, porque la verdadera inteligencia es un don de Dios que reserva solo para quienes considera dignos de ella, es decir, quienes eligen complacerlo y aprender a conocerlo, para servirle mejor. Olvidemos, pues, por un momento esta rareza terrenal dispersa entre la masa de las poblaciones terrestres y observemos el fruto de esta educación secular. Este tipo de criatura puede reacondicionarse a voluntad. En cada época, con el flujo de los cambios morales, el estándar aprobado es el último legalmente adoptado. Lo que era bueno y malo se invierte, y el hombre educado y cualificado encuentra en estos cambios de juicio la prueba de su elevación mental. Es ante esta situación que podemos comprender la enorme necesidad de estar limitados por la revelación divina, que describe y prescribe lo que es el bien y el mal según Dios. Al eliminar este freno, esta barrera, el derrape y la muerte son inevitables. Y por haberlos eliminado, los humanos rebeldes inventan nuevas causas y formas de morir de forma permanente y continua: la carretera mata, el humo mata, el alcohol mata, las drogas matan, los medicamentos matan al tratar enfermedades específicas, pero también las religiones matan, incluso en el monoteísmo, y por supuesto, creadas para este propósito, las guerras matan vidas creadas por Dios.

Las grandes escuelas francesas han educado y preparado a las élites que gobiernan Francia. Si la admisión a estas escuelas fuera elegida por Dios, estas élites serían dignas de este cargo. Pero no es así, porque lo que justifica la admisión a la Escuela Nacional de Administración es el dinero, la riqueza y la asociación con la nueva nobleza republicana. Hijos de ricos, auténticos necios, obtienen su diploma estatal para satisfacer las exigencias de sus padres y luego hacen carrera y ascienden a importantes puestos de liderazgo. Y su mal carácter no ha cambiado, y gestionan los asuntos de estado con el mismo desinterés que mostraron en sus estudios. ¿Dónde está entonces el diploma que recompensa y autentica la verdadera justicia? ¿Qué puede ser de un país gobernado por figuras tan sombrías? Es la imposibilidad de cumplir este criterio lo que explica los

excesos, las traiciones y las renunciaciones que han privado a Francia de su bien más preciado: su verdadera independencia. Porque este problema me lleva a abordar el segundo tema de este estudio: la tecnocracia.

El término tecnocracia se compone de dos palabras de origen griego: *techniké*, que significa técnica, y *cratos*, que significa Estado o gobernanza técnica. En Francia, la ENA (Escuela Nacional de Administración) es la institución encargada de preparar a los técnicos para el Estado. Sabemos que la escuela enseña teoría porque el estudiante asimila las lecciones como un papel secante. Y gran parte de lo aprendido le permitirá gestionar eficazmente situaciones complejas. Pero, como siempre hay un "pero" entre la teoría y la realidad, el exalumno descubre la existencia de innumerables problemas que no le explicaron durante sus estudios. Es difícil resumir la vida teóricamente, porque muchos criterios la condicionan. Aplicar las reglas aprendidas es fácil a escala urbana, más difícil a escala nacional y aún más difícil dentro de la Unión Europea. Ante las dificultades, el graduado de la ENA se aferra a sus conocimientos y experiencia e impone su punto de vista como técnico cualificado, confiando con seguridad en la autoridad que le confiere su cargo. En esta actitud, el político ya no reflexiona; aplica lo aprendido. Así fue como Francia experimentó un cambio importante en su política y gestión del Estado tan pronto como la organización Europa Unida asumió su gobierno. Lejos del campo, los comisarios europeos impusieron sus directrices. Toda esta organización se construyó gracias a la actividad de los primeros tecnócratas establecidos en Bruselas, Bélgica. Lejos del pueblo, un ejército de teóricos especializados estudió e implementó los métodos de gobierno de las naciones participantes en la alianza europea. Y lo que le sucedió a nuestro país, Francia, me recuerda la experiencia de Israel, que tuvo el privilegio de ser gobernado por Dios en su presencia. Pero Israel rechazó esta presencia divina y prefirió convertirse en esclavo de los caprichos de sus reyes, con todas las maldiciones que representaban para esta nación, más a menudo maldecida que bendecida. Francia hizo lo mismo; renunció a su libertad e independencia para someterse al yugo de explotadores de todo tipo, los inversores financieros de los grandes bancos globales y europeos. Y su parte de la maldición regresa a él en forma de parálisis total, de esclavitud total, de imposibilidad de dirigir su propio destino.

Nuestros jóvenes tecnócratas no son todos unos necios, pues algunos entre ellos poseen un talento impresionante, con una capacidad de liderazgo impresionante, que logra seducir y convencer a sus allegados. El presidente Macron es uno de ellos, y el actual presidente de Ucrania es otro ejemplo. Estos hombres subyugan a sus partidarios, quienes los idolatran. Pero la autoridad que demuestran es fruto de un orgullo desmedido acompañado de un espíritu de rebeldía característico de nuestro tiempo. Y esta primavera de 2023 marca el verdadero comienzo del "fin de los tiempos" profetizado en Daniel 11:40, un fin que se extiende a lo largo de siete años finales, es decir, la última semana de los años proféticos. El auge de la violencia casi insurreccional que presenciamos en la Francia republicana confirma el retrato robótico que el apóstol Pablo profetizó en su carta a su joven consiervo Timoteo, según 2 Timoteo. 3:1 al 7: “ *También*

sepan esto: que **en los últimos días** vendrán tiempos peligrosos. Porque habrá hombres amadores de sí mismos, avaros, jactanciosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, impíos, sin afecto natural, implacables, calumniadores, intemperantes, crueles, aborrecedores de lo bueno, traidores, impetuosos, infatuados, amadores de los deleites más que de Dios, que tendrán apariencia de piedad, pero negarán su eficacia. A éstos, apártense. Hay algunos entre ellos que entran en las casas y cautivan a mujeres de mente débil y limitada, cargadas de pecados, impulsadas por diversas pasiones, siempre aprendiendo y **nunca capaces de llegar al conocimiento de la verdad** . Así como Janes y Jambres se opusieron a Moisés, así también estos hombres se oponen a la verdad, **siendo corruptos de mente, réprobos en cuanto a la fe** . Pero no progresarán más; **porque su necedad será manifiesta a todos, como lo fue la de estos dos hombres** ” . Es en esta descripción que encontramos a estos jóvenes. Personas llamadas "bloques negros" que incendiaron cubos de basura en París y otras grandes ciudades francesas en la actualidad. Pero estos grupos son solo los precursores de las conductas rebeldes que aún surgirán. Estos son solo los primeros dolores que azotan a las poblaciones occidentales y, con un papel histórico preponderante, en Francia, donde la fe ha sido mortalmente afectada. Dios se venga de la nación que se atrevió a desafiarlo y despreciarlo primero. Y esta verdad histórica ha dado lugar a la construcción de la ciencia médica moderna, basada en el intervencionismo humano: desde la vacuna descubierta por Pasteur hasta la vacuna contra la COVID-19 del laboratorio estadounidense. Pero la ciencia médica puede considerarse legítima siempre que trate enfermedades cuyas causas sean visibles y verificables. Deja de serlo cuando pretende curar enfermedades de la mente humana ignorando la existencia de la vida invisible de los ángeles malos y los buenos. Si el médico no tiene en cuenta todos los criterios, es seguro que su diagnóstico solo puede ser falso. Y este tema me lleva a recordar que los seres humanos somos de una sola especie y que, salvo ciertas peculiaridades de apariencia, todos estamos diseñados según el mismo tipo estándar heredado de Adán y Eva. Las enfermedades mentales rara vez, o nunca, se manifiestan con síntomas visibles para el cuidador, incluso después de una exploración cerebral. Puede descubrirse la presencia de un tumor maligno, pero en este caso, la atención necesaria ya no es la del psiquiatra, sino la del médico o cirujano especialista. Los verdaderos problemas de la mente humana se deben, como en tiempos de Jesús, a la acción de demonios invisibles. Como Dios Creador, podía curar todo tipo de enfermedades, pero era realmente el único capaz de curar las enfermedades mentales. Escuchémoslo dar este testimonio sobre **dos endemoniados furiosos** que acudieron a él en la **tierra de los gadarenos** , según Mateo 8:28-29: « Cuando estaba al otro lado, en la tierra de los gadarenos, dos endemoniados, saliendo de los sepulcros, le salieron al encuentro. Estaban tan furiosos que nadie se atrevía a pasar». Y he aquí, gritaron: «¿Qué tenemos que ver contigo, Hijo de Dios? ¿ **Has venido aquí a atormentarnos antes de tiempo?** ». Aquí ya, estos demonios confirman la enseñanza de Apocalipsis 7:2-3: « Vi a otro ángel que subía del oriente, y tenía el sello del Dios vivo. Y **clamó a gran voz a los cuatro ángeles a quienes se les había dado el poder de hacer daño a la tierra y al mar** , y dijo: « No hagáis daño a la tierra, ni al mar, ni a los árboles,

hasta que hayamos sellado en sus frentes a los siervos de nuestro Dios» . La reflexión de los dos demonios atestigua que, antes de la muerte victoriosa de Jesús, ya sabían que les estaba reservado un castigo mortal en ***los tormentos de la segunda muerte*** . Pero desconocían el plan salvador de Dios, basado en su encarnación terrenal en Jesucristo. Esperaban el momento oportuno, pero desconocían los medios por los cuales Dios podría condenarlos a muerte con justicia. Y este intercambio nutre la fe de los elegidos, porque atestigua, divinamente, la existencia de espíritus demoníacos que la ciencia humana se niega a considerar. Los medicamentos que se imponen a los enfermos mentales interrumpen sus reacciones físicas, pero no expulsan a los demonios que dominan y dirigen la mente del poseído. En ausencia de intervención divina, la única cura posible se obtiene si los propios demonios deciden abandonar la mente humana habitada y poseída, pero ninguna medicina humana puede obligarlos a hacerlo. Sin embargo, los casos de posesión citados en la Biblia solo se revelan mediante comportamientos anormales extremos. Tienen la ventaja de hacernos olvidar que Toda la humanidad está poseída si Jesús no habita en ella. ¿Y qué son estos comportamientos rebeldes observados en nuestros acontecimientos actuales, sino los frutos de una humanidad poseída por el diablo y sus demonios? No nacemos inocentes, sino culpables, herederos del pecado y poseídos por Satanás y sus demonios. Solo la conversión auténtica, reconocida por Jesucristo, puede liberarnos de esta herencia mortal, y solo de forma individual, con la condición de que nos acomodemos al modelo establecido por Dios.

Al optar por un régimen democrático, Francia ha renovado las experiencias históricas de griegos y romanos sucesivamente. Ahora bien, la experiencia democrática más antigua es la de la ciudad griega de Atenas. Fue allí donde nació la primera forma conocida de régimen democrático, y los griegos, antes que nosotros, probaron diversas formas de este gobierno de la ciudad, y después también los romanos, sin quedar nunca satisfechos con las opciones experimentadas. Tanto es así que en Atenas, de un régimen a otro, un hombre llamado «Trasíbulo» (–445–389) se comportó como un dictador, hacia el final de la independencia de la República de Atenas, transformada entonces por Roma en una colonia romana. Si cito el nombre de este «Trasíbulo» es porque, en una carta dirigida a Enrique, rey de Francia, el profeta Miguel Nostradamus lo citó para profetizar la dominación de un último dictador con el que la democracia francesa debía completar su ciclo histórico de gobierno. Todo en este profetizado "Trasíbulo" parece describir el estilo del presidente Emmanuel Macron, siempre firme, apegado al orden y autoritario. Ante la oposición del pueblo francés, que ya no soporta su arrogancia ni la legitimidad de su cuestionable gobierno autoritario, el joven presidente, siempre demasiado seguro de sí mismo y de sus derechos, se pondrá de la noche a la mañana en la piel de este profetizado "Trasíbulo". Este cumplimiento confirmará así el anuncio de un profeta muy controvertido, pero cuya capacidad para profetizar hechos ya ha sido reconocida desde su época.

El griego Trasíbulo fue rechazado por los atenienses y se exilió en Tebas. Regresó con soldados y se apoderó de Atenas. Sus acciones se caracterizan por su deseo de imponer un gobierno democrático a los pueblos vecinos. Y creo encontrar ahí el punto en común entre este Trasíbulo griego y nuestra época, en la

que, gran defensor de la Europa Unida, el presidente Macron se compromete a apoyar, armando, a la Ucrania democrática, cuya independencia se ve amenazada por Rusia. Un presagio sombrío: el griego Trasíbulo termina asesinado por los ciudadanos de Aspendos... Para liderar el país más irreligioso de la tierra, Dios eligió a un hombre cuyo nombre, Emmanuel, significa: Dios con nosotros. ¿Quién puede decir que a Dios no le gusta el humor... oscuro? Pero también podemos ver allí la imagen de un pueblo rebelde e incrédulo que rechaza y quiere matar a "Dios con nosotros". El presidente Macron comparte con el griego Trasíbulo el rechazo de su pueblo. Tras su primer mandato, que reveló su personalidad, la mayoría de los franceses ya no lo querían. Pero las circunstancias, dispuestas por Dios, lo llevaron a la reelección para un segundo mandato. Dado que el sentimiento del pueblo francés hacia él no ha cambiado, el presidente mal elegido sigue siendo odiado por la mayoría. Cualquier persona inteligente, consciente de la situación, tendría mucho cuidado de no irritar aún más a este pueblo hostil. Él, por el contrario, se comporta con la arrogante autoridad de un presidente elegido por todo su pueblo. « *La letra mata, pero el espíritu vivifica* », dice la Biblia. Emmanuel Macron es, en efecto, presidente según la letra, pero no según el espíritu, como lo demuestra el odio que le profesan los trabajadores franceses, a quienes, a falta de una mayoría legislativa absoluta, impone sus decisiones mediante el uso sistemático del Artículo 49, párrafo 3.

Fe, inteligencia y sabiduría

Estos son los tres pilares de la salvación propuestos por Dios.

Fe: La verdadera fe es la confianza depositada en Dios, es decir, teniendo en cuenta todas sus revelaciones bíblicas. Y como tal, este versículo citado en Hebreos 11:6 adquiere su pleno significado: « ***Pero sin fe es imposible agradar a Dios ; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que existe y que es galardonador de los que lo buscan*** » . Por otro lado, correctamente traducido, este versículo Romanos 6:23 condena la actitud de duda: « *Pero quien duda de lo que come es condenado, porque no actúa por convicción. Todo lo que no es fruto de la convicción es pecado* ». Ahora bien, en el griego original, la palabra traducida por convicción es fe. De hecho, en este versículo el traductor L. Segond acierta al usar la palabra convicción, que es lo opuesto a duda. Porque recuerdo que Pablo se refiere a una actitud muy personal hacia las carnes sacrificadas a los ídolos, y aquí solo a este tema. Por lo tanto, no cuestiona las normas establecidas por Dios, sino solo las dos maneras de reaccionar ante estas carnes sacrificadas a los ídolos. Su razonamiento es el siguiente: quien tiene una fe firme sabe que solo hay un Dios verdadero; lo que implica la idea de que los paganos sacrifican carnes en vano. Por lo tanto, se autoriza a comerlas. Por el contrario, quien considera que comerlas ofende a Dios, juzga que no debe hacerlo. Y Pablo lo juzga débil en la fe, porque permanece prisionero de prejuicios basados en la letra de la Escritura y no en el espíritu humano y el Espíritu divino que la animan. Así, para Dios y para Pablo, ambos comportamientos se justifican en la medida en que cada uno de los dos tipos de creyente actúa conforme a lo que cree que es bueno. Por eso la

palabra convicción es perfectamente adecuada. Pero no puede reemplazar a la palabra fe en todas partes, y solo el contexto del tema estudiado la justifica o no. La mejor manera de evitar la duda es basar nuestro juicio en las declaraciones escritas de la Biblia, cuyas lecciones están todas dirigidas a edificar la verdadera fe. Al cumplir la voluntad revelada de Dios, ya no hay riesgo de malinterpretarla. Y en Romanos 14:6, Pablo dice de nuevo: « *Uno distingue un día de otro; otro los considera a todos iguales. Cada uno esté plenamente convencido en su propia mente* ». Aquí, de nuevo, Pablo se refiere a la libre opinión que Dios concede a cada una de sus criaturas, después de haber obedecido las normas de sus leyes: « *Reciban con agrado al débil en la fe y no discutan sobre opiniones* ». Porque la verdadera fe no depende de una opinión, sino de la obediencia a la voluntad divina revelada. Así, dejando de lado el respeto debido al santo sábado santificado por Dios como santo descanso, Pablo evoca la posibilidad de que todos organicen su vida espiritual en los primeros seis días de la semana, que para los hebreos de su tiempo estaban marcados solo por números, según su orden cronológico. Las culturas grecorromanas estaban representadas en Israel, con todas sus perversiones paganas, según las cuales cada día estaba dedicado a una gran divinidad astral. Por lo tanto, los hebreos debían protegerse de esta influencia maligna. Y fue la fe cristiana la que se vio más fácilmente conquistada por esta perversión pagana, tras haber sido abierta a los paganos.

La fe también es lo opuesto a la vista. Esto se debe a que el Dios que organiza la fe es invisible. Dios solo se hace visible a la humanidad a través de las Sagradas Escrituras que constituyen la Santa Biblia. Y aquí, nuevamente, la fe comenzará con una convicción individual muy personal de cada criatura. Cada uno de nosotros está invitado a responder a esta pregunta: "¿Es verdadero o falso lo que dice la Biblia?". Pero no termina ahí, porque también podemos preguntarnos: "¿Es verdadero o falso lo que dice el Corán?" e incluso: "¿Es verdadero o falso lo que dice el profesor de historia?". Cada persona debe dar su propia respuesta, según sus convicciones y la vida o muerte de su fe. Y es cierto que estas tres preguntas tienen sus seguidores en la tierra, y para fortalecer su convicción, todos deberán nutrir su creencia profundizando en el conocimiento del tema que les interesa.

En cuanto a mí, elegí la Biblia y, al profundizar en la lectura y el estudio de sus escritos, alimenté mi fe. Ahora estoy seguro de que los otros dos temas de cuestionamiento son vanos y carecen de fundamento sólido. Sin embargo, los relatos históricos que se enseñan son muy útiles para resumir la secuencia de los acontecimientos retenidos. El nivel de conocimiento histórico necesario para interpretar las profecías de Daniel y el Apocalipsis no es muy alto. Por ello, Dios quiso traer su luz al alcance de los más pequeños de nuestra tierra. La verdadera fe lleva a los elegidos a comprender que viven en sociedades humanas condenadas por Dios a desaparecer, porque han elegido ignorarlo y despreciarlo. Y la razón de esta elección es su semejanza de carácter con su primer opuesto creado, quien se convirtió en Satanás, el diablo; el primer protestante de la historia multiuniversal de la vida; el líder y guía del campamento rebelde. En la tierra del pecado, este campamento rebelde se representa de muchas maneras, pero Dios da prioridad al primero en la historia de nuestra era: el propio pueblo judío, a quien Jesucristo

llama sin misterio " *la sinagoga de Satanás* " en Apocalipsis 2:9 y 3:9, porque los acontecimientos históricos ocurridos en Jerusalén en los años 30 y 70 los justificaron. El término " *sinagoga* " significa asamblea en hebreo y se usa solo para los judíos. Sin embargo, este primer campamento rebelde conservó un signo de legitimidad espiritual, ya que, al igual que el diablo, podemos aplicarle este versículo citado en Ezequiel 28:5: " *Perfecto eras en tus caminos desde el día en que fuiste creado hasta que se halló en ti iniquidad* " .

El segundo líder rebelde de nuestra era carece de esta legitimidad, pues Dios nunca lo halló recto en sus caminos y su dominio religioso cristiano es fruto de un rapto, un secuestro, una mistificación vergonzosa y engañosa. La fe apostólica fue víctima de una poderosa y generalizada intoxicación religiosa debido a las falsas conversiones cristianas, favorecidas por la paz ofrecida por el emperador Constantino I ^{el} Grande en el año 313. Esta fe fiel fue ahogada por una masa de falsos cristianos esparcidos por todo el Imperio Romano. Y es debido a esta apostasía generalizada que Dios decidió entregar este falso cristianismo a un líder romano terrenal a partir del año 538, fecha de la verdadera fundación de la actual religión católica romana papal. Así, Dios quiso dar a sus verdaderos elegidos, dispersos entre los pueblos falsamente convertidos, una prueba de la maldición de esta organización religiosa cristiana romana. Los elegidos reconocen en todo momento solo a Jesucristo como la Cabeza indiscutible de su Iglesia. Y para estos elegidos, las pretensiones papales carecen de legitimidad. En Daniel 8, tres versículos bastan para que Dios resuma el rapto religioso del papismo romano: Versículo 10: «Se enaltecíó hasta el ejército del cielo, y arrojó a la tierra parte del ejército y de las estrellas, y las pisoteó». Roma se convirtió a la fe cristiana y persiguió a sus santos. Versículo 11: « *Se enaltecíó hasta el capitán del ejército, y le quitó el sacrificio continuo* , y derribó ~~el lugar~~, la base de su santuario » . El papa usurpa el título de cabeza de la Iglesia de Cristo, le quita su acción sacerdotal y derriba la base de la doctrina de la verdad apostólica, la imagen simbólica de su templo o santuario. Versículo 12: « *El ejército fue abandonado con el sacrificio continuo a causa del pecado; el cuerno echó por tierra la verdad, y prosperó en sus empresas* ». » Este versículo presenta la síntesis de los dos anteriores, recordando así las consecuencias, pero añade de manera muy importante la causa de la maldición: «por el pecado», es decir, por el abandono de la práctica del santo sábado desde el 7 de marzo del año 321. Y Dios especifica además, para beneficio de sus elegidos, que lo dejará actuar hasta el fin del mundo: « *y tendrá éxito en sus empresas* » .

La verdadera fe se basa en el respeto a la voluntad de Dios, expresada en toda la Biblia hasta el fin del mundo. Por lo tanto, es difícil resumirla o describirla. Por eso es necesario identificar lo que Dios llama falsa fe para que los elegidos no repitan los pecados cometidos contra él. De este modo, pinta una especie de retrato complejo con el que debemos ser capaces de identificar la falsa fe en todos sus aspectos. Pues, dependiendo de la sensibilidad espiritual de cada persona, algunas pistas son claramente visibles, pero otras lo son mucho menos. Y es sobre estas pistas más sutiles que el Diablo construye la falsa fe que asume « *una apariencia de piedad, pero niega la eficacia de ella* », según 2 Timoteo 3:5: «... *que tendrá apariencia de piedad, pero negará la eficacia de ella. A éstos evita*

». ¿Y en qué se basa la verdadera piedad? En la obediencia, cualidad que se opone rotundamente al carácter rebelde y malvado que caracteriza a los hombres, de quienes los elegidos deben distanciarse.

Inteligencia

Dios lo requiere y lo demanda para los elegidos a quienes salva, como enseña Daniel 12:3: « ***Y los entendidos resplandecerán como el resplandor del cielo*** , y los que enseñan la justicia a la multitud resplandecerán como las estrellas a perpetua eternidad ». Y Daniel 12:10: « *Muchos serán purificados, emblanquecidos y refinados; los malvados obrarán con maldad, y ninguno de los malvados entenderá, pero los entendidos entenderán* » . A la luz de estos dos versículos, es la « *inteligencia* » la que caracterizará a los elegidos del fin de los tiempos, y para beneficio de los últimos «reparadores de las brechas» establecidos a partir de 1843; habiendo sido estas brechas hechas en la ley divina por Roma, Dios especifica: « ***y los que enseñan la justicia a la multitud resplandecerán como las estrellas a perpetua eternidad*** ». Isaías profetiza acerca de estos reparadores de la brecha en Isaías 40:1-5. 58:12-13: “ *Tu pueblo reconstruirá las ruinas antiguas, y tú levantarás los cimientos antiguos. Serás llamado Reparador de Portillos, Reconstructor de Caminos, Habitante de la Tierra. Si apartas tu pie del sábado, de hacer tu voluntad en mi día santo, y haces del sábado tu delicia, para santificar a Yahvé, glorificándolo, y honrarlo, no siguiendo tus propios caminos, ni siguiendo tus propios deseos, ni hablando vanamente, entonces te deleitarás en Yahvé, y yo te haré subir sobre las alturas de la tierra, y te haré gozar de la heredad de Jacob tu padre; porque la boca de Yahvé ha hablado.* ” El primer cumplimiento de esta profecía se refería al pueblo hebreo que regresaba del cautiverio en Babilonia, pero un segundo cumplimiento se aplicó al regreso del sábado en la fe adventista a partir del otoño de 1844. En ambos pactos, los santos son llevados al cautiverio; en el antiguo pacto por Setenta años en Babilonia, la ciudad caldea, y en la nueva, durante 1260 años bajo el dominio papal romano de la prostituta "Babilonia la Grande". Para los seres humanos, según el dicho, "un árbol puede ocultar todo el bosque". A nivel espiritual, el "árbol" de la antigua alianza ocultó a los judíos el plan de salvación revelado por el "bosque" de la nueva alianza. Y solo Dios conoció el doble cumplimiento de sus inspiraciones profetizadas a sus siervos, sus profetas.

Esta lectura de Daniel 12 me lleva a recordar cómo Dios le asigna el papel de síntesis de las revelaciones de todo el libro de Daniel, pero también de las del Apocalipsis, que será inspirado por Juan siete siglos después. Pues Dios dice en el versículo 1: « *En aquel tiempo se levantará Miguel, el gran príncipe que representa a los hijos de tu pueblo; y habrá un tiempo de angustia, cual no lo hubo desde que existe una nación hasta entonces. En aquel tiempo, tu pueblo será salvo, el que se encuentre inscrito en el libro* » .

El gran plan de Dios atribuye la salvación a Miguel, el ángel llamado Yahvé, quien habla con Daniel. Es importante comprender por qué, en Apocalipsis 12:7, sigue siendo Miguel, afrancesado como Michel, quien lidera la lucha contra el diablo y sus demonios: « *Hubo una gran batalla en el cielo. Miguel y sus ángeles lucharon contra el dragón. Y el dragón y sus ángeles lucharon* ». De esta manera, Dios desmiente a quienes creen poder prescindir del

sábado y de las ordenanzas de salud enseñadas a los judíos, al afirmar ser Jesucristo, cuyo nombre rara vez se menciona en todo el Apocalipsis, porque Dios prefiere sus roles simbólicos, incluyendo el del «cordero pascual». El plan general de salvación fue revelado a los judíos, para los judíos según la carne y la herencia nacional, hasta Jesucristo y desde su muerte expiatoria, para los judíos espirituales adoptados por Dios en lo que respecta a los paganos convertidos.

El Apocalipsis, oscuramente llamado Apocalipsis, se dirige doblemente a los verdaderos elegidos, quienes se encuentran en los dos pactos originales. Los mensajes e imágenes presentados en esta Revelación divina provienen de los escritos en el antiguo pacto. Por lo tanto, son perfectamente adecuados para ser reconocidos por los judíos de este antiguo pacto divino. Al nombrar a Miguel en Apocalipsis 12:7, Dios señala a sus elegidos que el nombre de Jesús es un nombre provisional que lo designa para su papel de víctima expiatoria; provisional, pero no menos importante. Pues es bajo este nombre de Jesús que salva o no a sus elegidos. Comprendemos entonces la importancia de comprender plenamente todo el plan de salvación concebido por Dios, para seguirlo y adaptarnos a él en todas sus fases sucesivas, realizadas entre el diluvio y el fin del mundo. Espirituales o carnales, los elegidos son solo los judíos que constituyen el pueblo de Dios. Y Daniel recibe este mensaje: « *En aquel tiempo, aquellos de tu pueblo que se encuentren inscritos en el libro serán salvos* ». Ese momento designa el contexto del glorioso regreso de Jesucristo, en el cual se dará a los judíos verdaderamente elegidos la oportunidad de reconocer la salvación basada en la muerte expiatoria de Jesucristo. Tanto los judíos raciales como los espirituales serán objeto de la amenaza que finalmente expondrá a la muerte a los observadores del sábado. Hasta ese momento, los judíos piadosos seguirán siendo víctimas de su apego a la tradición de sus padres, como lo han sido durante los últimos dos milenios. Pero al regreso de Cristo, no todos estos judíos se convertirán, pues, como ocurre con los judíos, entre los cristianos hay verdaderos y falsos. Por eso, Dios se atenderá a su propio juicio sobre cada una de sus criaturas, teniendo ya su nombre escrito en el libro de la vida.

Leemos de nuevo en Daniel 12:2: « *Y muchos de los que duermen en el polvo de la tierra serán despertados, unos para vida eterna, y otros para vergüenza y confusión perpetua* ». En este versículo, sin desarrollar los detalles que revelará Apocalipsis 20, el Espíritu profetiza el principio de las dos resurrecciones que estarán separadas por « **mil años** », según Apocalipsis 20:3-4-5-6-7. Cabe destacar este detalle: Dios no opone « *vida eterna* » a « *muerte eterna* », sino « *vida eterna* » a « *oprobio eterno* ». Esto se debe a que la muerte es un paso de la vida creada a la nada; esto es lo que la Biblia siempre enseña al respecto. El « *oprobio* » es, después del juicio de la « *segunda muerte* », lo único que quedará de los malvados en forma de malos recuerdos eternos para los elegidos que sobrevivirán en la eternidad.

La falsa fe católica romana ha llevado a multitudes a creer que los seres con deficiencias mentales fueron automáticamente recibidos y salvados por Dios. La importancia que otorga a la inteligencia demuestra lo contrario y desenmascara aún más el bando de las mentiras diabólicas que se esfuerza por engañar y causar la muerte del mayor número posible de víctimas. Cuando Jesús declaró: «

Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos », no especificó que se refería al «Espíritu » del Dios vivo, y todos aquellos que no tienen la inteligencia para comprenderlo han aceptado la transcripción «espíritu», que también puede designar el espíritu del hombre. Por lo tanto, solo la inteligencia, la verdadera, dirige la interpretación de esta palabra «Espíritu». ¿Y qué podía esperar la humanidad de la enseñanza impartida por el intrigante Vigilio, el primer papa colocado bajo este título en la sede de Roma, primero en el Palacio de Letrán, luego en la Ciudad del Vaticano, a las afueras de Roma? Ahora bien, este lugar en el Vaticano estaba marcado por la presencia de un templo dedicado a Esculapio, el dios romano en forma de “ *serpiente* ”, por lo que Dios nos dio una señal que justifica estos versículos de Apocalipsis 12:14-15: “ Y a la mujer se le dieron dos alas de la gran águila, para que volase de delante **de la serpiente al desierto, a su lugar, donde es sustentada por un tiempo, y tiempos, y la mitad de un tiempo. Y la serpiente arrojó de su boca agua como un río tras la mujer, para que la arrastrara.** Ya salían **palabras arrogantes de la boca** del papado vaticano, simbolizado como un **cuerno pequeño** en Daniel 7:8: « *Observé los cuernos, y he aquí, otro cuerno pequeño surgió de en medio de ellos; y delante de él fueron arrancados tres de los primeros cuernos ; y he aquí, en él había ojos como ojos de hombre , y una boca que hablaba grandes cosas* » .

La inteligencia no fue otorgada por Dios solo a la humanidad, pues en el reino animal también encontramos seres inteligentes. Por lo tanto, el ser humano solo debe ser considerado un ser animado, si no un animal. Lo que realmente distingue al hombre del animal se indica en este versículo de Eclesiastés 3:11: « *Todo lo hace bueno a su tiempo; incluso **ha puesto eternidad en sus corazones** , aunque el hombre no puede comprender la obra que Dios hace desde el principio hasta el fin* ». Esto es al menos una cosa que Dios no ha otorgado a ningún animal. Y la segunda es su capacidad de discernir el bien y el mal; algo que ningún animal puede hacer, porque el miedo que el perro, el gato o cualquier otro animal doméstico siente por su amo se basa en la entonación de su voz, que expresa ternura, dulzura o ira, y no en las palabras pronunciadas por este. Sin embargo, mediante la práctica del entrenamiento, el animal puede lograr establecer un vínculo entre una palabra hablada y una tarea a realizar. Nuestra humanidad reacciona de la misma manera, pero dominando multitud de palabras que constituyen un lenguaje. Ahora, Dios pide a sus elegidos que se inicien en el lenguaje del cielo, que exige inteligencia, por supuesto, pero también sabiduría, ese don divino supremo.

Sabiduría

Se caracteriza por el uso de la inteligencia para las sutilezas reveladas por Dios. Durante su ministerio terrenal, Jesús habló al pueblo judío en parábolas, un lenguaje hermético para el hombre simplemente animado. Pero este lenguaje se dirigió a aquellos a quienes Dios dio sabiduría. Y hay que reconocer que ninguno de los doce apóstoles escogidos poseía esta sabiduría indispensable. Pues Jesús los seleccionó voluntariamente entre personas necesitadas e incultas para capacitarlos e instruirlos directamente. Al explicarles, en particular, el significado oculto de sus parábolas, Jesús les hizo comprender cómo una imagen puede transmitir un mensaje atribuible a situaciones diferentes pero comparables. Este sentido de

descifrar imágenes no tiene nada de intelectual, y los escribas y fariseos de ayer y de hoy eran y siguen siendo demasiado intelectuales para interesarse por imágenes comparativas. Jesús comparó a sus elegidos con niños con razón, porque a pesar de las apariencias de su edad, el adulto sigue siendo para Dios un niño que envejece, pero un niño al fin y al cabo. Porque Dios encuentra en el niño lo que el adulto encuentra en él: confianza, obediencia, dependencia y afecto en el mejor de los casos, pero también desobediencia, contradicción y rebelión en el peor. La sabiduría no se basa en la instrucción humana, y Dios puede reírse al ver a los humanos presentarse como "sabios". Solo aquel a quien Dios da sabiduría es digno de este término, y no la otorga incondicionalmente. La sabiduría abre el acceso al lenguaje del cielo, que está cerrado a otros seres humanos. Por lo tanto, Dios solo la da a los siervos que él juzga dignos de ella basándose en el testimonio de las obras que produce su fe. Jesús dijo: " *A quien tiene* , se le dará más". Así, la sabiduría se acrecienta en quienes la honran y la consideran el don máspreciado que Dios puede ofrecer a sus elegidos en la tierra del pecado. Pues esta apreciación en sí misma constituye un embrión de la sabiduría que Dios hará crecer. La inteligencia y la sabiduría humanas, así como el instinto inteligente del animal, se basan y conducen a un mismo objetivo: el instinto de autoconservación. Sabiendo que su vida está amenazada, todo ser vivo tiene el instinto de protegerla, y por ello está dispuesto a todo. Quien es atacado se defiende y, a su vez, ataca a su agresor cuando es necesario. Pero, carente de sabiduría, el hombre animado solo piensa en defenderse del adversario que sus ojos ven e identifican como tal. En el plano espiritual, está completamente desarmado y vulnerable, porque su adversario es invisible. En contraste con él, mediante su sabiduría y fe viva, el elegido identifica al agresor invisible contra el cual el Espíritu de Dios le advierte, y así puede construir su defensa y protección al obtenerlas de Dios, la fuente de toda sabiduría y el más poderoso de todos los defensores y protectores.

La sabiduría, por tanto, ofrece al ser humano elegido y bendecido por Dios una tercera dimensión relacional; las dos primeras son, paralelamente, la relación visual y la relación auditiva, características del ser humano normal. Hablar el lenguaje del cielo y comprenderlo convierte al elegido terrenal en un auténtico ciudadano del reino de los cielos. Pues esta sabiduría divina es un depósito otorgado por Dios en previsión de la partida de la tierra del pecado hacia el cielo, donde Jesús ha preparado un lugar para todos sus elegidos durante 6000 años de vida terrenal.

Leemos en Apocalipsis 17:9-10-11: « ***Aquí está la mente que tiene sabiduría*** . Las siete cabezas son siete montes, sobre los cuales se sienta la mujer. Son siete reyes: cinco han caído, uno es, y el otro aún no ha venido; y cuando venga, debe permanecer un poco de tiempo. Y la bestia que era y no es, es el octavo rey, y es de los siete, y va a la perdición ». Dios presenta aquí la base de un enigma que solo su sabiduría puede aclarar. Aplica aquí el mismo principio que aplicó con sus apóstoles, a quienes se les permitió recibir las explicaciones de las parábolas de Jesús, mientras que no se les permitió al resto del pueblo judío. La mejor protección de la verdad divina reside en el hecho de que él controla y dirige las mentes de todas sus innumerables criaturas. Además, la prohibición divina no puede ser violada ni transgredida por el hombre rebelde, para quien el misterio

divino debe permanecer como un misterio incomprensible hasta su muerte. En la base del desciframiento de este enigma se encuentra una aclaración dada por Jesús a Juan en el versículo 7: *« Y el ángel me dijo: ¿Por qué te maravillas? Te diré el misterio de la mujer y de la bestia que la lleva, la que tiene las siete cabezas y los diez cuernos »*. Solo este versículo nos permite definir el contexto que sirve de base al enigma que se propone a continuación. El contexto de referencia es, por lo tanto, el de la época de Juan, es decir, el de los primeros lectores de esta revelación. Y este contexto es el de la Roma imperial, que representa en el enigma al sexto **« rey »** o régimen dominante, designado por la aclaración **« uno existe »**. En este contexto, los emperadores romanos reinan desde Roma, pero bajo el **« séptimo rey »** o régimen, el emperador romano reinará desde Oriente, Constantinopla para Constantino y sus herederos sucesores después de 313, el Exarcado de Rávena para el emperador Justiniano en 538. En este **« séptimo »** gobierno romano, la ciudad de Roma es abandonada por sus emperadores y es invadida sucesivamente por tres pueblos bárbaros invasores derrotados por el Imperio romano: los hérulos en 476, los vándalos en 534 y los ostrogodos expulsados de Roma en 538, es decir, los tres cuernos bajados ante el cuerno pequeño de Dan. 7:8: *« Observé los cuernos, y he aquí, otro cuerno pequeño salía de en medio de ellos, y tres de los primeros cuernos fueron arrancados delante de él ; y he aquí, tenía ojos como de hombre, y una boca que hablaba con arrogancia. »* Todos los godos provenían del norte de Europa, y en esto encontramos, aplicado a la Europa cristiana infiel, lo que ya le ocurrió al Israel infiel en el Antiguo Pacto; el invasor profetizado también provenía siempre del norte.

El enigma profetiza entonces el reinado papal romano establecido en Roma tras su liberación de la dominación de los ostrogodos en 538, diciendo de él: *« Y la bestia que era, y no es, es en sí misma un octavo rey, y es uno de los siete, y va a la perdición »*. El cumplimiento histórico sitúa efectivamente el establecimiento papal romano en la época de los siete regímenes romanos mencionados y, por su carácter estrictamente religioso, el **« octavo rey »** de este enigma, un **« Rey »** significa **«distinto »**, en Daniel 7:24: *« Los diez cuernos representan diez reyes que surgirán de este reino. Otro surgirá después de ellos, diferente del primero , y someterá a tres reyes »*. Y además, respecto a él, Daniel 8:23 especifica: *« Al final de su dominio, cuando los pecadores sean consumidos, surgirá un rey impúdico y astuto »*. Es evidente hasta qué punto la pompa papal se basa en el artificio y la apariencia lujosa de las vestimentas de su clero, sus cardenales y sus obispos, y en su seductor culto al **« dios de las fortalezas »** de Daniel 11:38, o a los edificios fortificados, que constituyen sus catedrales, cuyas agujas cada vez más altas y afiladas apuntan hacia el gobierno divino del cielo: **« Sin embargo, honrará al dios de las fortalezas en su pedestal ; a este dios , que no conoció a sus padres, le rendirá homenaje con oro y plata, con piedras preciosas y objetos costosos »** . Esto, acompañado de **la** actitud arrogante del papado por la verdad revelada en la Santa Biblia, permite comprender a quién corresponde atribuir el incendio que destruyó la aguja principal y el tejado de la catedral de Notre Dame de París; cada uno de estos términos constituye una causa de ira divina que Dios apenas puede contener. «La bestia va a la perdición»

especifica el enigma, que es lo que Daniel 7:11 confirma al decir: « **Miré entonces, a causa de las palabras arrogantes que profería el cuerno** ; y mientras yo observaba, el animal fue muerto, y su cuerpo fue destrozado, entregado al fuego para ser quemado ». Apocalipsis 17:16-17 confirma diciendo: « **Los diez cuernos que viste y la bestia odiarán a la prostituta, la despojarán y la dejarán desnuda, devorarán sus carnes y la consumirán con fuego** ». Porque Dios ha puesto en sus corazones ejecutar su voluntad y ponerse de acuerdo, y dar su reino a la bestia, hasta que se cumplan las palabras de Dios . » Apocalipsis 19:20 profetiza además este castigo final de la bestia: « **Y la bestia fue apresada, y con ella el falso profeta que había hecho señales antes de ella, con las cuales había engañado a los que recibieron la marca de la bestia, y a los que habían adorado su imagen. Ambos fueron arrojados vivos al lago de fuego que arde con azufre** . » Para esta destrucción, sin embargo, será necesario esperar hasta el final del séptimo milenio, para que en el juicio final, la tierra adopte su apariencia de « un lago de fuego y azufre » profetizado por la actual actividad esporádica de los volcanes dispersos por todo el globo; el magma subterráneo se extenderá entonces por toda la tierra, eliminando el agua de los mares.

Es a esta sabiduría divina a la que debo mi comprensión de los misterios divinos cuyas explicaciones les presento. Bendigan, pues, conmigo esta gloriosa sabiduría del Dios vivo, pues edifica su salvación y la mía.

La vida sin instrucciones

Hoy vuelvo al tema de la salud física y mental de los seres humanos, pues estas condicionan su bienestar. Aunque a la vida carnal solo le quedan siete años de vida, nuestro divino Padre en Cristo me hace comprender e identificar las causas de nuestros sufrimientos, que aparecen y se imponen durante la vida. Pronto cumpliré ochenta años, y me habría gustado comprender estas cosas desde mi nacimiento, pero como todos los seres humanos, llegué a la vida sin conocer sus instrucciones, y antes que yo, mis padres tampoco las recibieron de los suyos. Por lo tanto, no pudieron transmitirme nada, y Dios, el único que lo sabía todo y tenía la respuesta a todo, esperó a mi madurez para hablarme e instruirme. La prioridad de su mensaje fue responder a la triple pregunta: "¿Quién soy?, ¿de dónde vengo?, ¿adónde voy?". Soy un soplo de vida y un espíritu viviente, vengo de la nada y voy hacia la eternidad ofrecida en Jesucristo.

Para comprender en qué nos convertimos, debemos repasar toda nuestra trayectoria vital. Comienza en el vientre materno, donde flotamos en el fluido de la placenta. Y este detalle es fundamental para comprender el resto de nuestra evolución. La ventaja de este baño interno es que permite al embrión humano desarrollarse armoniosamente, ya que toda la superficie del cuerpo en construcción no está sometida a ninguna presión que pueda obstaculizar el desarrollo celular. El programa contenido en el ADN de nuestro genoma se ejecuta así sin problemas, siempre que el cuerpo no sufra daños al estar envuelto alrededor del cordón umbilical que lo conecta con los órganos nutritivos de su madre. Tras los dolores del parto, el niño entra en la vida terrenal respirando aire.

¡Pero qué cambios para él en esta etapa de su vida! Descubre las consecuencias de la ley de la gravedad terrestre y puede arrepentirse de las condiciones de su vida anterior, donde su cuerpo flotaba en una extrema suavidad. Es esta experiencia, grabada en nuestra memoria inconsciente, la que justifica la sensación de bienestar que se obtiene al bañarse, donde nuestro cuerpo desnudo puede liberarse de nuevo de la ley de la gravedad. Porque entrar en la vida consiste en enfrentarse a múltiples brutalidades. Y ya, sentir la pesadez del cuerpo, el calor o el frío, la fricción de la ropa sobre la piel, ¡tantas agresiones a las que el recién nacido debe adaptarse! Una técnica de parto sumerge al recién nacido en una pequeña bañera donde puede flotar un rato más junto a su madre. De este modo, el bebé se tranquiliza temporalmente y su transición hacia la vida y sus limitaciones se ve amortiguada. Pero, en última instancia, el niño debe enfrentarse a la vida dada en la tierra del pecado, responsable de todas sus brutales agresiones, que son solo las consecuencias de la maldición que azota a toda la especie humana.

¿Qué diría el manual de instrucciones para la vida terrenal humana? Hay algo fundamental que saber, y hace muchos años, Dios me hizo escribirlo en la letra de una canción que compuse. Aquí está la letra: «El hábito es una ley de la que uno no puede escapar, y cuando crees haberlo logrado, te domina más que nunca; Satanás te sostiene, te sostiene bien». En aquel entonces, atribuí este principio a diversas drogas: las menos fuertes, la cafeína del café, la nicotina del tabaco, el alcohol, y las más fuertes, el opio, la cocaína y otras. Entonces solo veía lo que se hacía evidente en los acontecimientos actuales de la humanidad. Hoy, revelo cosas menos obvias, pero muy dañinas, creadas por el hábito. En la tercera dimensión, nuestro cuerpo físico sufre constantemente las consecuencias de hábitos que, al renovarse constantemente, conllevan trastornos, enfermedades y disfunciones en nuestros órganos principales. Así que en los bancos de su escuela donde pasa muchas horas, el niño encorvado sobre su escritorio favorece el redondeo de su columna que se convertirá en escoliosis con todo el dolor de columna que puede marcar esta enfermedad que, si no se corrige, empeorará con la edad. Ya he hablado sobre la forma de dormir, y debo volver a este tema porque sé hoy que he sufrido consecuencias debido al hábito de dormir de lado, con la cabeza apoyada en una almohada. Descubrí mi dependencia de este hábito, porque experimento la mayor dificultad para conciliar el sueño del otro lado o peor aún, boca arriba. Sin embargo, esta posición sobre la espalda parece ser la más favorable para evitar malformaciones de nuestro cuerpo y nuestra cara. Porque dormir de lado comprime los tejidos de la piel en el lado de la cara que descansa sobre la almohada. Y entiendo entonces por qué, mis párpados izquierdos se abren menos que mis párpados derechos. De hecho, los ojos se desarrollan en condiciones muy diferentes; El ojo derecho se desarrolla libremente, mientras que el izquierdo, comprimido por la almohada, permanece durante largas horas cada noche en un estado de congestión que distorsiona su desarrollo. Nuestras noches generan estrabismo y la deformación lenta y progresiva de nuestra fisonomía. Un ojo constantemente presionado termina deformándose, y esta presión renovada puede causar su ovalización y la del cristalino, lo que lleva al astigmatismo; lo cual me preocupa. Nuestro cuerpo, por lo tanto, tiene la desafortunada desventaja de poder adaptarse rápidamente a un nuevo hábito que adopta simplemente por la

frecuencia de la renovación de la práctica. Pero la fase de cambio de hábito es muy difícil de lograr. Nuestra naturaleza no pide nada más que seguir la rutina trazada por el hábito adquirido. Mi deseo de dormir boca arriba resultó en permanecer despierto sin dormir durante varias horas, al final de las cuales el sueño finalmente llegó con gran fragilidad, sueños y un despertar matutino en estado de fatiga. Tal resultado es decepcionante, pero totalmente predecible. Porque sé que tendré que insistir durante un tiempo para pasar de dormir de lado a dormir boca arriba, pero el reto justifica el esfuerzo necesario, porque deseo fuertemente liberar mi ojo izquierdo de esta presión nocturna que lo congestiona.

A medida que crecemos y envejecemos, también aumentamos de peso, que nuestra columna vertebral soporta. Y si, al estar de pie, las vértebras cervicales solo soportan el peso de la cabeza, no ocurre lo mismo con las lumbares, que soportan el peso de toda la parte superior del cuerpo. Por eso, es fundamental asegurarnos de que nuestra columna vertebral se encuentre en la posición más favorable para la noche, evitando la falsa comodidad de la suavidad y la flexibilidad. Porque durante el sueño, todos nuestros músculos y tendones se relajan y todo nuestro cuerpo está sujeto a la terrible ley de la gravedad; se hunde y se adapta al soporte que lo sostiene, adoptando toda su forma, sea favorable o no. Por eso, este período del sueño nocturno, llamado "la pequeña muerte", es reparador o destructivo según su influencia en nuestra salud a corto y largo plazo. Este tiempo diario de inconsciencia ocupa un tercio de nuestra existencia, lo cual es considerable y le otorga un lugar destacado en el manual de instrucciones de nuestra vida. Conociendo las necesidades de nuestro cuerpo y su estructura ósea y muscular, cada persona puede elegir el tipo de ropa de cama que necesita, que debe ser firme y en ningún caso demasiado blanda. Pero, en cualquier caso, para mantener nuestra verdadera independencia, debemos evitar caer en la dependencia de la costumbre en muchos aspectos. La costumbre nos ata con cadenas difíciles de romper. El hombre verdaderamente libre se beneficia de la capacidad de adaptarse rápidamente a cualquier situación, y les ofrezco este testimonio de Jesucristo y sus apóstoles. La víspera de su arresto, Jesús se disponía a pasar su última noche en el Monte de los Olivos, frente a Jerusalén. Abruñados por el cansancio acumulado durante el día, sus apóstoles necesitaban dormir, como era su costumbre, y solo después de su arresto comprendieron cuánto Jesús habría deseado que lo ayudaran y apoyaran en sus últimos momentos de libertad. No hay nada más legítimo que la necesidad de dormir, pero esa noche, este hábito adquirió un cariz cruel para nuestro Salvador, quien se vio así privado del apoyo fraterno de sus apóstoles, a quienes tanto amaba. Personalmente, pasé noches sin dormir para compartir la luz que Dios me hizo descubrir. El celo y la felicidad de dar a conocer esta luz divina me mantuvieron despierto y aprendí cuán necesario es no depender de nada: del sueño ni de ningún otro hábito.

Ignorantes de las reglas de la vida, generación tras generación, los seres humanos han enseñado a sus hijos a conformarse con hábitos de los que inconscientemente se han convertido en esclavos. Mi madre fue un ejemplo típico de este tipo, y yo, todo lo contrario. Su vida era como un reloj, mientras que la mía se mantuvo libre e independiente. Por lo tanto, nos costó mucho llegar a un acuerdo, pues nuestros comportamientos eran muy diferentes. Pero ella amó la

verdad del Señor y se durmió en paz y salvación, habiendo recibido las nuevas visiones proféticas que Dios me hizo descubrir y conocer. Nuestras diferencias eran carnales y nos separaron solo en la tierra del pecado. En el reino venidero de Dios, estas condiciones carnales ya no existirán, y solo el amor a la verdad del Señor permanecerá en la mente de los ángeles en los que nos habremos convertido.

Los hábitos se refieren al ritmo con el que comemos. Y recuerdo el viejo dicho: «Hay que comer para vivir, no vivir para comer». Comer para vivir mantiene el cuerpo vivo y en forma; vivir para comer lleva al cuerpo a la obesidad y a desequilibrios hormonales, que en el peor de los casos son fatales. Otro dicho reza: «Quien duerme, come». Y es cierto que, en caso de fatiga física, el cuerpo recupera más vitalidad de un buen sueño que de una comida. Además, este dicho, «Quien duerme, come», condena con razón la comida antes de acostarse. La buena salud de toda nuestra alma requiere el alimento que necesita y requiere para asegurar todas sus funciones físicas y mentales, sin sobrecargar el cuerpo. Y siguiendo este principio, he mantenido hasta el día de hoy la misma altura y peso que tuve desde que cumplí la mayoría de edad. No tengo grasa innecesaria ni sobrepeso, y no recorro a ningún medicamento, todo lo cual debo al sabio consejo de nuestro Señor Dios. Habiendo descubierto y practicado cívicamente desde 1970 los beneficios del vegetarianismo, gracias al testimonio de un amigo que lo practicaba con resultados indiscutibles, pues era fisicoculturista, he observado esta forma de comer religiosamente desde 1980, año de mi bautismo en la Iglesia Adventista del Séptimo Día de Valence sur Rhône, Francia. Este amigo se había convertido al adventismo un año antes que yo. Mi lectura del libro del Génesis y las ordenanzas dietéticas divinas citadas me permitió comprender cómo Dios me había preparado físicamente antes de instruirme espiritualmente, confirmando así el dicho «mente sana en cuerpo sano», que Dios transforma en «mente santa en cuerpo santo», pues es a la « **santidad** » o « **santificación** » a la que nos llama en Jesucristo, junto con todos los demás pecadores herederos del pecado original. Él llama a todos aquellos que desean encontrar la verdadera libertad liberándose de la esclavitud del pecado, donde los seres humanos son prisioneros de malos hábitos que las leyes humanas transforman en costumbres y tradiciones legitimadas y legalizadas. Para resistir y escapar de estas maldiciones colectivas, los elegidos en Cristo deben permanecer libres e independientes, sabiendo que su salvación y protección en la tierra dependen solo de Dios y solo de Él. La verdadera libertad es la única manera de dar testimonio de Dios contra el pecado que Él imputa a sus adversarios en el campo enemigo. Pero para resistir el pecado, este debe ser perfectamente identificado, y este es el propósito que Él dio a sus revelaciones proféticas. El conocimiento de las instrucciones para la vida concierne tanto a las verdades de la fe como a la identificación de los malos hábitos de nuestro sueño nocturno. La vida no puede diseccionarse; forma un todo que abarca todos los sujetos imaginables. Al crearnos, Dios es el creador de todo lo que nos representa como alma individual compuesta de cuerpo y espíritu. Nuestros sufrimientos son compartidos por Él, pero nos permiten comprender que las causas generan efectos inevitables. Si un niño no aprende lo que es el fuego, puede arrojarse a él y morir quemado. Sabemos lo poco que se escuchan los

consejos de los demás, mientras que las lecciones vividas personalmente son dolorosas, pero se reciben y se graban en nuestra memoria y nuestra inteligencia. Por eso nacemos sin conocer las instrucciones para la vida... debemos descubrirlas a través de experiencias vividas en nuestra propia carne y espíritu. Y, además, no debemos olvidar que nacemos bajo la maldición de la carne y que nuestro paso por la vida terrenal representa solo una etapa de selección para la vida eterna, donde el riesgo del mal ya no existirá. El mal y los sufrimientos asociados a la vida terrenal de pecado tienen el único propósito de hacernos desear la vida celestial perfecta, libre de maldad. Por eso, en Apocalipsis 21:4, el Espíritu declara sobre los elegidos salvos al regreso de Jesucristo: « *Enjugará toda lágrima de sus ojos; y ya no habrá muerte, ni llanto, ni clamor, ni dolor, porque las primeras cosas han pasado* ». Y el momento en que estas condiciones se pondrán en práctica está a solo siete años de distancia.

La situación mundial a finales de marzo de 2023

El presidente Putin, líder de Rusia, recibió con grandes honores al presidente de la República Popular China, Xi Ji Ping, en visita oficial. Simultáneamente, Rusia recibió a presidentes africanos, algo que los medios occidentales omitieron mencionar. De hecho, hasta entonces, Occidente quería creer en la posibilidad de la neutralidad china, alegando que, para ello, los intereses comerciales primaban sobre el compromiso político. Es cierto que, en un plan de paz propuesto por China para el conflicto entre Rusia y Ucrania, este se mostró a favor de la paz sin tomar partido. Sin embargo, no ocultó su especial vínculo con el pueblo ruso. No obstante, el 30 de marzo, imágenes mostraron a un presidente chino instando a sus líderes militares a prepararse para combatir un posible atacante. Su presupuesto militar alcanzará el 7% de su PIB; esto representa una enorme inversión militar. Por lo tanto, China también se prepara para la guerra, sin duda con vistas a recuperar la isla de Taiwán. Sin embargo, en este contexto, Emmanuel Macron tiene previsto viajar a China acompañado de Ursula von der Leyen, presidenta de la Comisión Europea. Sin duda, las autoridades europeas intentarán convencer al presidente chino de que no suministre armas a Rusia y, tal vez, como es su costumbre, acompañen su petición con amenazas de sanciones impuestas contra China por todo el bando occidental. Y aquí es donde un grave error de juicio podría provocar lo contrario de lo que pretenden. Porque, de hecho, Occidente quiere prohibir a China que haga con Rusia lo que ellos mismos hacen con Ucrania, basándose en la legitimidad de su legislación occidental adoptada por la ONU. Pero los europeos no parecen ser conscientes de su nivel de dependencia de China, pues ya no solo se verían privados del gas ruso, sino de todo lo que China produce e importa a Europa para abastecer a unos 300 millones de habitantes. Porque Europa se abastece simplemente con la producción china que llega en líneas de cargueros cargados con contenedores metálicos de cuatro niveles. Sin China, Europa retrocede sesenta años, solo que ya no contará con las empresas que la hicieron rica en aquel entonces. Por lo tanto, su situación sería peor que la de todos los países con los

que se ha topado. China, por su parte, tiene la posibilidad de comerciar con Oriente, Oriente Medio y África. Y dada su densidad de población, de aproximadamente mil 400 millones de habitantes, tiene mucho trabajo por delante para dotar a su propia población, que ahora cuenta, gracias a Occidente, con todos los medios técnicos para satisfacer sus necesidades. Dicho esto, surge la pregunta: ¿cómo reaccionará Xi Ji Ping ante la amenaza de sanciones occidentales? Creo que fingirá querer mantener relaciones comerciales con Occidente, pero no se comprometerá a nada y, de forma más o menos disimulada, suministrará armas a Rusia. Occidente descubrirá sus acciones y se verá obligado a deshacer la cesta en la que ha depositado todos sus huevos. Y esta tortilla económica echada a perder provocará malestar e irritación entre sus pueblos en Europa, bancarrotas, conflictos internos, hambrunas y muertes.

Los occidentales también están preocupados por la ayuda militar brindada a Rusia por el presidente norcoreano, Kim Yong-un. No oculta su deseo de ayudar a Rusia contra Occidente, en el que considera, junto con Estados Unidos, al socio de Corea del Sur, su enemigo heredado y crónico.

Por su parte, Japón también ha decidido rearmarse, ofreciendo ya su apoyo oficial a Ucrania, que cuenta con el respaldo de Estados Unidos.

Finalmente, el Sr. Lukashenko, presidente de Bielorrusia, muestra su temor a una escalada que conduzca a una guerra nuclear. Su mensaje oficial insta a la búsqueda de la paz mediante la negociación para evitar una escalada, y comienza diciendo: "Me arriesgo a decir...etc." Se arriesga con su amigo Putin, quien lo apoya política y militarmente. Pero, al mismo tiempo, celebra la llegada de armas nucleares tácticas rusas a su país. A muchos les gustaría saber qué se dijeron el Sr. Putin y el Sr. Xi durante su reunión en Moscú. Pero el Sr. Putin ciertamente no ocultó su determinación de lograr el objetivo que se fijó al lanzar su "operación especial" en Ucrania. Tuvo que defender su causa recordando que esta "operación especial" se está convirtiendo en una guerra internacional debido a la reacción instintiva de los estadounidenses y el bando europeo de la OTAN. Ahora bien, si alguien conoce bien el pensamiento del Sr. Putin, ese es su amigo el Sr. Lukashenko, y su último mensaje instando a la negociación es la mejor prueba de la absoluta determinación del Sr. Putin para lograr sus objetivos iniciales. Pero el comportamiento de las potencias occidentales de la OTAN ha transformado significativamente su objetivo inicial, ya que el suministro de armas que matan a soldados rusos alimenta un odio contra ellos que exige venganza contra todo el bando occidental. Y en este bando occidental, esta necesidad de venganza debería ser comprensible, pero aún no es así, porque, por el contrario, el éxito a medias de la resistencia ucraniana ha generado esperanzas de una derrota de Rusia, que se materializa en ayuda militar adicional para Ucrania, intensificando así la escalada. Nos encontramos en un momento clave en este conflicto, ya que los dos ejércitos, que llevan un año combatiendo, se encuentran moral y militarmente debilitados debido al agotamiento de munición de todo tipo: balas, proyectiles, misiles, drones, tanques y cañones. En un año, las impresionantes reservas de bombas se han agotado, o casi, ya que la cadencia de fuego ha disminuido drásticamente en ambos bandos. Para nuestro Dios Creador que salva en el nombre de Jesucristo, este año de guerra ha jugado un papel

fundamental en la preparación de la siguiente fase en la que el objetivo de Rusia ya no será sólo Ucrania, sino Europa Occidental en su totalidad.

Sin presentar estas cosas como una revelación divina, dejo que mi mente construya posibilidades basadas en la actualidad. Y razono así: los sucesivos ataques a Europa por parte del "rey del sur" y del "rey del norte" solo pueden ocurrir si Estados Unidos se retira del campo de batalla, es decir, de Europa Occidental. El fervor europeo por Ucrania solo se explica por la sumisión europea a Estados Unidos, esta gran potencia militar mundial de la que dependen todos los países miembros de la OTAN para defenderse de sus enemigos; en este caso, en la primavera de 2023, Rusia, la otra gran potencia militar del planeta. Un acontecimiento que aún desconozco debe llevar a Estados Unidos a retirarse de Europa; ¿qué podría ser? Se acercan las elecciones presidenciales estadounidenses y, en este preciso momento, un fiscal negro quiere acusar al Sr. Trump por razones escabrosas que es inútil desarrollar aquí. Pero todo el Partido Republicano denuncia una maniobra política destinada a marginar al candidato Trump e impedirle participar en estas elecciones. Esta vez, la América de los Estados Unidos, en crisis, bien podría convertirse en la América de los Estados Unidos Desunidos. Pues Jesucristo puede actuar contra ella rompiendo su "perro" por ella. **Unión** " como lo hizo en el tiempo del profeta Zacarías según Zac.11:14: " *Entonces quebré mi segundo cayado Unión, para romper la hermandad entre Judá e Israel.* El tiempo de guerra que Dios prepara en toda la tierra se basa en este principio de destrucción de las **uniones establecidas**. Así, la unión estadounidense podría desaparecer para promover la desaparición de la unión europea, que la tomó como modelo. Huelga decir que, absorbido por una guerra civil, Estados Unidos no tendría ni el deseo ni la posibilidad de extender su oferta de armas a Ucrania ni a la Europa Occidental que lo apoya. Este programa es bastante lógico, pero las sorpresas aún podrían revelar otros datos que conduzcan a otras explicaciones. Pero mientras tanto, es en las experiencias vividas por Estados Unidos donde debe encontrar su justificación su retirada del conflicto europeo. Además del caso mencionado, Estados Unidos podría verse envuelto en una guerra contra China, que quisiera apoderarse de Taiwán; sigue siendo una posibilidad muy real. Y en esta situación, sería difícil gestionar una guerra contra Rusia en Ucrania al mismo tiempo. En Daniel 11:40-45, Dios no menciona las otras nuevas potencias militares que han surgido en el mundo: China, India, Corea del Norte, Irán, todos enemigos potenciales de los europeos occidentales. Pero ya podemos ver... Posibilidades de alianzas bélicas entre estos países. Día tras día, el Sr. Putin ve cómo su plan inicial de "operación especial" se convierte en una gran guerra mundial. Es cierto que no previó este desarrollo de los acontecimientos, pero ¿quién lo hizo? Nadie en la tierra, sino uno solo, el gran Dios encarnado en Jesucristo. Preparó de antemano todos los detalles que crearon esta situación insoluble. Y los instrumentos humanos que utiliza para provocarla desconocían por completo su plan. Los observadores de la guerra en Ucrania cuentan el número de muertos en ambos bandos: más de 200.000 muertos o heridos solo en Rusia, y probablemente otros tantos en el lado ucraniano. Estas cifras son aterradoras, especialmente después de 78 años de paz europea desde 1945, pero esto es solo el comienzo de la gran matanza que destruirá todas las vidas humanas

en la tierra hasta el regreso de Jesucristo en la primavera de 2030, con la excepción de las vidas de los últimos elegidos que permanecieron fieles al sabbat hasta el punto de ser amenazados con la pena de muerte.

En su sabiduría, Jesucristo dijo que quien planea construir una torre debe asegurarse de poder llevarla a cabo. Pero en la actual situación global, todos están desprevenidos. Primero Rusia, luego Estados Unidos, porque si bien es cierto que quería arrebatarle Ucrania, no estaba dispuesto a hacerlo a costa de una confrontación directa con Rusia. Sabe que Rusia posee armas nucleares de formidable potencia y, comprensiblemente, teme que eventualmente las use, pero al mismo tiempo, en esta guerra, Rusia, temida por todo el bando occidental, revela una debilidad en su equipo militar que no ha evolucionado para un conflicto convencional. La formidable precisión de las armas occidentales compensa con creces la minoría de combatientes ucranianos, y Rusia lo ha aprendido a las malas, pero conserva la innegable ventaja numérica y la formidable resiliencia nacionalista de la mayoría de su pueblo. Sabe cómo aguantar los golpes y cómo aprovechar el tiempo. Por otro lado, en el bando de Europa Occidental, los pueblos ricos se muestran muy reacios a tolerar el brutal empobrecimiento que deriva en crisis nacionales y reacciones violentas de la población. Sin embargo, la situación global se ha vuelto totalmente desfavorable para Europa, que lleva años deslocalizando su producción a China y a otros países aún más pobres del Tercer Mundo. Si la crisis actual se agrava, la Unión Europea se desintegrará y desaparecerá. En el último minuto, estoy recopilando la información más reciente sobre la intensificación de las amenazas rusas contra Europa. De forma oficial, en un documento, el Sr. Putin declara **a Occidente como una amenaza existencial para Rusia**, confirmando así la segunda fase de la guerra en Ucrania, en la que el nuevo enemigo designado es ahora claramente la OTAN europea. Y ahora, Rusia se reserva el derecho a utilizar bombas nucleares tácticas planificadas en caso de una amenaza existencial para su país. Y lo que es imperativo comprender es que quienes juzgan las amenazas nucleares rusas como falsas y engañosas tampoco saben que Jesucristo ordena este aterrador y destructivo uso. Pues este personaje de "terror" fue programado y profetizado para establecer el vínculo que conecta los castigos de la "cuarta" y la "sexta trompeta" del Apocalipsis, según Apocalipsis 8:12, 9:13 y 11:14. La segunda forma de la "bestia que sube del abismo" es rusa y mucho más destructiva que la primera, relacionada con el "terror" de la Revolución Francesa entre 1793 y 1794.

Nuevo, nuevo, nuevo...

Estas nuevas explicaciones recibidas en este sábado 1 de abril nos ^{permitirán} comprender mejor cómo Dios presenta la Tercera Guerra Mundial en sus profecías bíblicas.

Su antitipo se encuentra en la fiesta de la primera Pascua que vivió el pueblo hebreo en Egipto. Es en este cumplimiento que encontramos, en esa misma noche, la protección de los hebreos, salvados por la sangre del cordero pascual, pero también, en absoluto contraste, la muerte de todos los **primogénitos egipcios**, asesinados como pecadores. Esto llevará a Dios a crear la fiesta del "**Día de la Expiación**", cuyo propósito será profetizar mediante un rito religioso cómo Dios

planea poner fin legalmente al pecado que condena a sus elegidos. Dios colocará el día 10 del séptimo mes, con el inicio del equinoccio de otoño, esta fiesta centrada en **el pecado**, en las antípodas de la de la Pascua, que enseña el ofrecimiento de su **justicia** el día 14 del primer mes. Esta fiesta de otoño tiene solo un carácter temporal y un propósito pedagógico, que la muerte de Jesucristo iluminó y cumplió en relación con la expiación del pecado original heredado por sus elegidos. Por lo tanto, puede cesar y desaparecer en la fe cristiana, al igual que la fiesta de la Pascua. Pero la Pascua seguirá siendo para Dios una fecha fundamental, un símbolo que se renovará en el glorioso regreso de nuestro divino salvador Jesucristo, el momento en que Dios destruirá a todos los seres humanos que siguen siendo portadores de sus pecados. En la profecía, Dios siempre toma a Europa como blanco, porque es en Europa donde se evoca y enseña el nombre de Jesucristo. Pero el privilegio que conlleva este conocimiento hace que la infidelidad de los pueblos europeos sea aún más culpable que la de los demás pueblos no cristianos de la tierra. Además, este conocimiento, aunque imperfecto, los convierte en primicias infieles o " **primogénitos** ", merecedores de sus castigos. Y es en esta condición que, después de las cinco anteriores, su " *sexta trompeta* " " *matará al tercero* " de todos los " **primogénitos** " del cristianismo occidental que se han convertido en pecadores infieles y rebeldes. Prueba de esta interpretación la constituye el hecho de que la Iglesia Católica, la madre de la nación, considera a Francia como su "hija mayor"; Francia, que constituye la mayor potencia europea de la OTAN. Esta expresión de " **primogénito** " es clave fundamental para comprender a Dios, pues designa en Apocalipsis 1:5 a Jesucristo, presentado como el " **primogénito de entre los muertos** ": "... y de Jesucristo, el testigo fiel, **el primogénito de entre los muertos** y el príncipe de los reyes de la tierra. Al que nos ama, que nos ha librado de nuestros pecados con su sangre ...". Todos los que reclaman su salvación también son " **primogénitos** " por título. Esto desde la creación de Israel en la Pascua del éxodo de Egipto, y Dios lo confirmó al nombrar a Israel su " **primogénito** " en Éxodo 4:22: " *Dirás a Faraón: Así dice Yahvé: Israel es mi hijo, mi primogénito* ". Pero cuando estos " **primogénitos** " justifican el pecado y su actitud rebelde hacia Dios, se convierten en pecadores dignos de ser destruidos repentinamente por él. Y esta es precisamente la situación actual de las falsas religiones cristianas occidentales desde 1843, y del "adventismo" oficial, " **vomitado** " por Jesucristo, desde 1994. Aquí se explica por qué Dios tratará a los europeos como trató en su tiempo a los egipcios y a los israelitas infieles. Lo que sigue se centrará en la manera de presentar esta Tercera Guerra Mundial en Daniel 11:40-45, en Ezequiel 38 y 39, y en Apocalipsis 9:13-21. El texto básico es el de Daniel, que presenta la ventaja de la simplicidad y la revelación de la estrategia cronológica del conflicto. La perla de esta novedad reside en esta observación. La historia se extiende a lo largo de seis versículos; seis como los seis mil años de pecado terrenal. Ahora bien, tal como Jesús se presentó para su Pascua el día 14 de la primavera del V milenio, en Daniel, el versículo 5 evoca el cambio de la estrategia del combate que, de carácter convencional pasa a carácter destructivo nuclear, lo que sugiere Daniel 11:44 al decir sobre el " **rey del norte** " ruso: " *Vendrán noticias del este y del norte para aterrorizarlo, y saldrá con gran furor para destruir y exterminar multitudes* ". »

Los versículos 40 al 43 se caracterizan por la evocación de una guerra convencional que Ezequiel también describe al especificar sobre Rusia, a saber, "**Gog**", en Ezequiel. 38:13: « *Saba y Dedán, los mercaderes de Tarsis, y todos sus leoncillos, te dirán: ¿Has venido a saquear? ¿Acaso has reunido a tu multitud para saquear, para llevarte plata y oro, para tomar ganado y bienes, para arrebatar un gran botín?* ». En vista de la crisis económica, debida en gran parte a las sanciones occidentales y al enorme gasto militar de Rusia, su necesidad de « saquear » cobra todo el sentido; incluso diría que exige ser reembolsada por los daños sufridos. Pero Ezequiel centra su profecía en el ataque a Israel por parte de Rusia y sus aliados; algo que Dan. Daniel 11:41 confirma: « *Entrará en **la más hermosa de las tierras**, y muchos caerán; pero Edom, Moab y la mayor parte de los hijos de Amón serán librados de su poder* ». De igual manera, Daniel 11:45 profetiza el fin de los ejércitos rusos: « *Asentará las tiendas de su palacio entre los mares, hacia el monte glorioso y santo; y llegará a su fin, y nadie le ayudará* ». Estas tropas rusas serán destruidas en los montes de Israel, según Ezequiel 38:21-22: « *Llamaré contra él la espada en todos mis montes —dice el Señor Yahvé—; la espada de cada cual será contra su hermano. Ejecutaré juicios contra él con pestilencia y con sangre, con lluvia torrencial y con granizo; **haré llover fuego y azufre sobre él, sobre sus tropas y sobre los muchos pueblos que lo acompañan*** » .

En este versículo, se hace referencia al fuego nuclear con la palabra "**azufre**", ya que la explosión de una bomba atómica convierte el aire en **azufre ardiente**. Dado que los combatientes se matan entre sí a **espada**, este texto claramente se refiere a la Tercera Guerra Mundial. Sin embargo, tengo dificultades con estos textos de Ezequiel porque a veces sus descripciones pueden vincularse con la Tercera Guerra Mundial o con la escena del juicio final descrita en Apocalipsis 20:8-9: " *Y saldrá a engañar a las naciones que están en los cuatro puntos cardinales de la tierra, a Gog y a Magog, a fin de reunirlos para la batalla; su número es como la arena del mar. Y subieron sobre la faz de la tierra, y rodearon el campamento de los santos y la ciudad amada; pero descendió fuego del cielo y los devoró* ". Y estos dos posibles cumplimientos están separados por el período de "**mil años**" mencionado seis veces en los versículos 2 al 7 de este capítulo 20.

En Daniel 11, el versículo 44 marca el tiempo de la "**expiación por los pecados**" de las falsas iglesias cristianas estadounidenses, europeas y rusas, que no estaban amparadas por la justicia de Cristo y que, por lo tanto, debían expiar sus pecados, como los egipcios en la primera Pascua. Este papel fundamental nos permitirá comprender mejor la presentación de esta guerra bajo el símbolo de la "**sexta trompeta**", descrito en Apocalipsis 9:13-21. El conflicto evocado pasa por alto la guerra convencional que se llevó a cabo hasta el momento de esta masacre vengativa, es decir, el momento en que se utilizaron armas nucleares para "**matar a la tercera parte de la humanidad**", como los egipcios en la primera Pascua. La expresión "**para la hora, día, mes y año**" designa el momento de genocidio nuclear que caracteriza a esta "**sexta trompeta**". Y mientras se espera una mayor aclaración sobre este tema, esta expresión subraya la larga espera de este momento por parte de **los ángeles malignos**, según Apocalipsis 7:1-3, y

especifica que lo han estado esperando desde la fecha de 1844, cuando el "**sello del Dios vivo**", símbolo de su santo sábado, apareció en su Elegido Adventista: "*Después de esto vi a cuatro ángeles de pie sobre los cuatro extremos de la tierra, deteniendo los cuatro vientos de la tierra, para que no soprase viento alguno sobre la tierra, ni sobre el mar, ni sobre ningún árbol. Y vi a otro ángel que subía del oriente, con el sello del Dios vivo ; y clamó a gran voz a los cuatro ángeles a quienes se les había dado el poder de hacer daño a la tierra y al mar , y dijo: No hagáis daño a la tierra, ni al mar, ni a los árboles, hasta que hayamos sellado a los siervos de nuestro Dios en sus frentes "*. Dirigido únicamente a los pecadores, puede ocurrir en cualquier momento y no está sujeto a las fechas de las dos festividades religiosas. De los cuales se refieren **únicamente** a la salvación de los elegidos. Por lo tanto, la fecha de su cumplimiento será la del uso de la primera bomba nuclear **estratégica** ; lo cual no excluye, hasta esa fecha, el uso de bombas **tácticas** de potencia reducida a las utilizadas en Hiroshima y Nagasaki por parte de Estados Unidos. Pero esta vez, los primeros en usarla podrían ser los rusos debido a la inferioridad de su armamento convencional clásico. Sin embargo, tenemos un elemento que sitúa el inicio del sellado de los elegidos en el otoño de 1844, la fecha de la restauración del sábado adoptada individualmente por el capitán Joseph Bates en octubre de 1844 antes que todos los demás adventistas. La espera de los ángeles malos podría, por lo tanto, quizás también terminar en la temporada de otoño, situada entre 2023 y 2028.

La conexión de la "**sexta trompeta**" con este uso estratégico del fuego nuclear, terriblemente destructivo, queda demostrada por el énfasis que el texto hace en esta expresión en el versículo 18 de Apocalipsis 9: "*Por estas tres plagas, **por el fuego, por el humo y por el azufre** que salían de sus bocas , murió la tercera parte de la humanidad ."*; pero también, según el versículo 16, por el número de combatientes, que aumenta con la prolongación del conflicto: "*El número de los jinetes del ejército era dos miríadas de miríadas: oí su número ."* Esta impresionante cifra de 200 millones de combatientes solo se alcanzará en el punto álgido de la lucha. Precisamente, aquel en el que Estados Unidos decida eliminar a Rusia y sus aliados mediante fuego nuclear **estratégico** , lo que justificará la reacción del "**rey del norte**" ruso en Daniel 1:11. 11:44: « *Noticias del este y del norte lo atemorizarán, y saldrá con gran furia **para destruir y exterminar a multitudes** » . Y para **destruir y exterminar a multitudes** de enemigos, utilizará, como respuesta, el arma nuclear **estratégica** con la que está formidablemente superiormente equipado. Solo Rusia controla la posibilidad de lanzar sus misiles nucleares a una velocidad altísima, que nadie puede detener ni impedir que alcancen sus objetivos.*

Aprovecho este versículo para recordar la justificación de la mención de los dos puntos cardinales, « **el este y el norte** ». Estos dos puntos cardinales designan la posición del territorio ruso, dependiendo de si el ocupante ruso se encuentra en Occidente, en Italia o en Israel. En territorio occidental, su tierra natal está « **al este** », y en la tierra de Israel, « **al norte** ». Y estas dos visiones se justifican por el hecho de que tanto la fe cristiana como la judía se ven afectadas por esta revelación profética. También debe tenerse en cuenta que el bando occidental está representado por la Italia papal, que constituye su posición de

referencia como el « **rey** » del versículo 36, designado por el pronombre « **él** » en el versículo 40.

De hecho, este castigo de la **sexta trompeta** implementa un castigo comparable al que Dios dio al **primogénito egipcio**. La **fecha de la última** fiesta de la Pascua es una bendición y protección para los fieles elegidos de Cristo, pero al mismo tiempo, en absoluto contraste, un **día de expiación**, una maldición y un castigo para sus enemigos que lo traicionaron, lo despreciaron y lo humillaron.

Dicho esto, la fase preparatoria de la Tercera Guerra Mundial se está llevando a cabo en Ucrania, pero Daniel 11:40 ignora esta preparación en su narrativa. Comienza a describirla en el momento en que el " **rey del sur** ", árabe y africano musulmán, ataca Italia, donde se encuentra la sede del Papa católico romano. Esta acción aún no se ha llevado a cabo en el futuro próximo y solo podrá llevarse a cabo cuando Europa sea abandonada por los estadounidenses por una razón que aún se desconoce en el futuro cercano. Será gracias a este ataque musulmán que la Rusia del " **rey del norte** " llevará a cabo un ataque a gran escala contra una Europa arruinada y debilitada, muy vulnerable sin la protección estadounidense.

Me vino a la mente una idea que podría justificar la retirada estadounidense de los actuales problemas europeos. He aquí la explicación: una Europa unida, durante un tiempo, dependerá completamente de su equipo fabricado en China. Por lo tanto, no puede permitirse el lujo de distanciarse de ella. Pero la consecuencia de esta dependencia china es que la relación de Europa con ella no es apreciada por los estadounidenses, quienes podrían enfadarse seriamente si esta continúa mientras la relación entre China y Estados Unidos se intensifica por la isla de Taiwán. Según sus palabras, la presidenta de la Comisión Europea es muy consciente de la necesidad de mantener buenas relaciones con China. Y el problema que surge es el del ménage à trois. ¿Quién conquistará el corazón de la bella Europa? ¿Estados Unidos o China, de la que depende económicamente? Al verse marginada, Estados Unidos tendría buenas razones para retirarse a su continente y dejar que Europa resuelva sola sus problemas con los ucranianos y los rusos.

El verdadero amo del tiempo

Dios ha demostrado ser el Verdadero y único Dueño del tiempo. Desde el principio, al crear la semana de siete días, reveló que resolvería el problema del pecado, que se refiere a cualquier forma de rebelión y desafío a las normas establecidas por su sabiduría, para todas las formas de vida que ha creado. Un buen arquitecto no construye un edificio sin antes trazar un plano. De hecho, se necesitan varios planos: un gran plan general y planos detallados. Dios actuó así. Su gran plan abarca siete mil años, y los planos detallados son el proyecto de tres pactos de 2000 años cada uno, que culminan en 1000 años dedicados al juicio de rebeldes y traidores considerados culpables en las altas esferas. Nada puede

cambiar este programa divino. Y para que sus elegidos preserven y transmitan esta verdad hasta el fin del mundo, Dios revela « *su bendición y su santificación del séptimo día* », que profetiza, cada fin de semana, el gran descanso que compartirá con sus elegidos desde el comienzo del séptimo milenio.

Tras haber ocultado Dios el asunto hasta 2018, el año del comienzo del séptimo milenio se revela ahora a sus últimos elegidos, a quienes juzga fieles y dignos de este privilegio: la primavera de 2030. En consecuencia, sus siervos iluminados saben que todos los proyectos humanos posteriores a esta fecha son vanos y nunca se materializarán. Y así, con una leve sonrisa burlona, podemos acoger el proyecto francés de iniciar la construcción de un nuevo portaaviones a finales de 2025, para reemplazar al antiguo Charles de Gaulle, en servicio desde 1994, considerado "bueno para el desguace". Los diseñadores del proyecto no imaginan que, a partir de 2024, Francia misma será juzgada por Dios como "buena para el desguace". Y cabe destacar el interés por ver el desguace simultáneo de la perversa Quinta ^{Constitución} francesa, cuyo destino estuvo, hasta el final, ligado al legado del general De Gaulle. A través de este proyecto y sus palabras, Dios parece querer que las propias élites políticas profetice el fin de Francia. Francia ya ha echado por tierra el uso de sus prestigiosos logros, sucesivamente a lo largo del tiempo: el transatlántico "Francia" y su hermosa ave voladora, el incomparable "Concorde"; un término que nos recuerda a la "Plaza de la Concordia", así llamada en 1795, donde el rey Luis XVI fue guillotinado, cumpliendo así la " ^{cuarta} trompeta ". Luego, Napoleón Bonaparte, este dictador, precursor de nuestros dictadores actuales, estableció el Concordato. Veo en estas dos palabras "Francia y Concorde" las dos cosas a las que Francia ha renunciado en su insaciable y destructivo compromiso europeo. Y no en vano estas élites, a favor de la creación de la UE, convirtieron al Frente Nacional en el enemigo público número uno, porque "quien quiere matar a su perro, lo acusa de rabia". Y en el mismo compromiso, la mezcla cosmopolita del pueblo sustituyó la "concordia" por la discordia.

El Maestro del Tiempo se reveló mediante su poder ilimitado, que le permite anunciar sus planes a sus profetas y hacerlos cumplir exactamente en el día que profetizó. Estas profecías constituyen los planes detallados de su arquitectura divina. El Maestro del Tiempo controla todos los relojes, y lo que profetiza no conoce retraso ni avance. Leemos en 2 Pedro 3:9: « *El Señor no retarda su promesa, como algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que nadie perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento* ». Esta explicación se contradice hoy con las revelaciones proféticas de Dios. Sin embargo, al analizar sus palabras, estas siguen siendo ciertas solo para sus elegidos. Pero para la comprensión pública, debe decirse: « *El Señor quiere que todos procedan al arrepentimiento* ». Esta expresión de Pedro está inspirada por Dios con gran sutileza, porque el arrepentimiento total se obtendrá de sus elegidos solo en el tiempo del fin, que es el nuestro.

El plan de Dios fue explicado en imágenes por Jesucristo durante los tres años y medio de su ministerio terrenal. Y reveló los principios esenciales del plan de salvación. Recuerdo particularmente esta enseñanza de Mateo 25:31, donde Jesús dice: « *Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria, y con él todos los*

santos ángeles, se sentará en su trono de gloria. Delante de él serán reunidas todas las naciones. Los separará a unos de otros, como separa el pastor las ovejas de los cabritos. Pondrá las **ovejas a su derecha** y los **cabritos a su izquierda** » . Los dos animales simbolizan dos tipos de seres humanos: los verdaderos creyentes y los falsos e incrédulos. El hombre está con Dios o en contra de él. La **oveja** simboliza la docilidad y, por el contrario, la **cabra** es la imagen misma del comportamiento beligerante, rebelde y protestante, y tiene la característica adicional de desprender en su interior y a su alrededor un olor extremadamente fuerte y desagradable. Por todas estas razones, Dios lo convirtió en el símbolo del pecado en el rito hebreo de Yom Kipur o Día de la Expiación. En este rito, Jesucristo no es el macho cabrío, sino el santo e inocente portador del pecado de sus redimidos, representado él mismo por el **macho cabrío** . Pues la Pascua y el Día de la Expiación son el anverso y el reverso de la misma moneda, que representa la solución divina que Dios trae al caso mortal del hombre pecador. Estas dos fiestas por sí solas enseñan todo el principio de la salvación propuesta por Dios al hombre pecador por herencia. Por eso, su ofrecimiento se dirige a todos los seres humanos esparcidos por la tierra. Pero el camino para ser salvos no es más que un ofrecimiento condicional. Y no en vano Jesús insistió en decir en Mateo 22:14: « *Porque muchos son llamados, pero pocos escogidos* ». Esto dista mucho del concepto de «etiqueta» de salvación que se enseña en todas las iglesias del falso cristianismo. De hecho, las apariencias engañan por completo, pues Dios no espera la decisión humana de creer o no en él. Esto se debe a que, en realidad, es solo él quien se revela a sus verdaderos elegidos, cuya naturaleza y amor por él y sus verdades conoce desde la creación de su proyecto de vidas libres, puesto a su lado. El hecho de que la selección se realice según este principio imposibilita cualquier error en el plano de la selección. El Verdadero Dueño del tiempo es también el Verdadero Dueño del juego, victorioso de principio a fin. A lo largo de seis milenios, se revela a sus elegidos, mientras multitudes creen poder reclamar su salvación, como atestigua la historia del pueblo de Israel. Dios lo reconoció como su pueblo, pero como tal, no les eximió de los castigos que merecían, llevándolos incluso a la deportación a Babilonia. Ser parte del pueblo de Israel no confería la condición de un elegido salvo, digno de la vida eterna. Y esta misma condición se aplica durante los dos mil años de la fe cristiana para los cristianos, y más recientemente, desde 1994, para los cristianos adventistas del séptimo día. Habiendo sido bendecido y apartado para una obra profética bajo este nombre elegido por Dios, para distinguir mi mensaje de la herencia tradicional y las nuevas luces que he recibido y presentado, por primera vez, desde 1982, me presento hoy como un "adventista disidente del séptimo día y de la séptima hora". Porque, como siervo del verdadero Dueño del tiempo, mi labor consiste en ajustar los relojes proféticos a su hora verdadera, es decir: la séptima. Porque en el otoño de 1844, los pioneros probados y seleccionados del movimiento adventista (aún del primer día) creían estar en la séptima ^{hora}, la de " **Laodicea** " de Apocalipsis 3:14, mientras que solo estaban en la quinta ^{hora} del tiempo profetizado en el Apocalipsis, la de " **Sardis** ", de Apocalipsis 3:1. Luego, unificados bajo el nombre oficial de Iglesia Adventista del Séptimo Día, coincidieron en 1873 con la sexta ^{hora}. Y no fue hasta 1991, fecha de mi destitución oficial de la Iglesia

Adventista, que Dios hizo que la séptima hora de su proyecto profetizado sonara. Estas tres horas adventistas se llaman sucesivamente « **Sardis, Filadelfia, Laodicea** ». Les recuerdo que todas las fechas asignadas a estos tres períodos se obtuvieron mediante cálculos propuestos por los textos proféticos de Daniel 8:14 y 12:12.

Quinta hora: 1844: Bajo el nombre de " **Sardis** " , en 1843 y 1844, Jesucristo lanzó una gran red para separar a los peces protestantes en dos grupos. Se quedó con los peces agradables y devolvió al mar la multitud de otros peces sin interés ni valor para él.

Sexta hora: 1873: Bajo el nombre de « **Filadelfia** », honró a estos peces agradables, los revistió de su justicia y santidad, y les dio como señal de su pertenencia la restauración de la práctica del sábado. Es este vínculo redescubierto con Dios lo que les da el nombre de « ^{Filadelfia} », lo que significa que dan el fruto bendito del «amor fraternal». Pero la bendición divina solo está ligada a una fecha: 1873. Porque más allá de esta fecha, los elegidos son advertidos, invitados a no permitir que les sea arrebatada su « *corona* » de vida.

Séptima Hora: 1991: Bajo el nombre de " **Laodicea** ", que significa "Pueblo Juzgado", el Adventismo del ^{Séptimo} Día es probado y juzgado por Jesucristo. La amenaza de 1873 estaba justificada, pues perdería su " *corona* " definitivamente en 1994. La causa de este juicio, que lleva a Jesús a " **vomit** " la institución oficial, es su desprecio por mi mensaje, cuyo título era "La Revelación de la Séptima Hora". En 1991, el anuncio del regreso de Jesucristo para 1994 fue despreciado y rechazado por los líderes oficiales. En esta actitud de rechazo global, el pueblo adventista del mundo entero se vio privado del maná divino que Jesucristo dio en Valencia a su siervo rechazado y expulsado. La condena de la fe protestante, claramente revelada en mis explicaciones de las profecías, fue ignorada por todos los miembros en el preciso momento en que este adventismo juró lealtad a la federación protestante al unirse a su grupo y a la alianza ecuménica organizada por la Iglesia Católica para reunir a las organizaciones religiosas rechazadas por Dios. En toda la tierra, los miembros del adventismo ignoraron la existencia de todas las luces que Dios me hizo descubrir y conocer; cosas que él quería compartir con ellos para nutrir su fe y despertar su entusiasmo. ¿No está escrito en Amós 4:6: « *Mi pueblo perece por falta de conocimiento* »? Les dejo a ustedes la tarea de evaluar la gravedad de la culpa de los seres humanos que así privaron a los hijos e hijas de Jesucristo de su divino maná espiritual.

Dios ha traído así a sus elegidos que aman su verdad, detalles sobre las horas de la realización de su proyecto terrenal, pero ¿qué sucede en el otro campamento, el de las " **cabras** "?

Una vez abandonados por Dios, protestantes y católicos se convirtieron en víctimas fáciles, atrapados por los diversos medios inventados por el diablo y sus demonios. Un hombre jugó un papel importante en este tipo de acción: el Sr. Charles Darwin. Durante sus viajes, particularmente en las Islas Galápagos, descubrió iguanas y otros animales que lo llevaron a desarrollar su teoría del evolucionismo. Esta trampa fue muy efectiva, pues, bajo el pretexto de la palabra ciencia, el diablo logró eliminar la última resistencia religiosa asociada a la Santa Biblia. Hoy, en 2023, muchas personas que se llaman cristianas creen, al mismo

tiempo, en el Dios de la Biblia y en las teorías evolutivas científicas del Sr. Charles Darwin; esto, sin ser conscientes de que una anula a la otra. Quienes actúan de esta manera basan su fe en los Evangelios del nuevo pacto y desprecian los escritos del antiguo pacto. Para ellos, estos escritos eran para los judíos y, por lo tanto, carecían de interés. El darwinismo, en particular, conquistó a los habitantes europeos, muchos de los cuales eran católicos, mediante el bautismo infantil en la fe familiar heredada. Otros grupos protestantes favorecen en mayor o menor medida los Evangelios y las Epístolas del Nuevo Pacto. De esta manera, manifiestan su desprecio por el más antiguo de los " **dos testigos** " de Dios, citado en Apocalipsis 11:3: " *Daré poder a mis **dos testigos** , y profetizarán durante mil doscientos sesenta días, vestidos de cilicio* ". Y su ignorancia de las sutilezas reveladas en la historia de la creación del libro del Génesis los lleva a ignorar aquellas que revelan al gran Dios Creador, Dueño y Organizador del Tiempo.

En Norteamérica, la Biblia ha conservado su prestigio, y el pensamiento evolucionista se enfrenta a la oposición del pensamiento creacionista mayoritario en ese país. Sin embargo, estos creacionistas, esencialmente protestantes, también favorecen la lectura de los Evangelios y las epístolas del Nuevo Pacto. Además, caminan con una sola pierna. Estados Unidos no es solo el país donde se yergue orgullosa la Estatua de la Libertad, ofrecida por Francia; también es el país donde se practican y legitiman todos los excesos en nombre de su sacrosanta libertad. Pero esta libertad es solo una cruel esclavitud al pecado, que se presenta y desarrolla allí de múltiples formas: capitalismo, racismo, drogas, violencia, crímenes y, por supuesto, más que en ningún otro lugar, la proliferación desmedida de grupos evangélicos que se proclaman libres, y lo son más de lo que creen, tras haberse separado de Dios. Estados Unidos produce predicadores evangélicos como el bosque produce hongos, solo que su alimento espiritual es aún más venenoso que los hongos mortales, que solo provocan la primera muerte, mientras que su veneno mentiroso lleva a sus víctimas a la " *segunda muerte* ", que cierra definitivamente el camino a la eternidad. Pero ¿podemos compadecernos de los seres humanos que gozan de libre acceso a la Biblia? Su actitud solo revela lo que Dios ya sabía de ellos desde el inicio de su proyecto creacionista.

Les recuerdo que solo la lectura de los libros de la antigua alianza da testimonio de los cuatro mil años que guiaron a la humanidad, desde Adán hasta la primera venida de Jesucristo y, más precisamente, hasta su muerte expiatoria. Y es con su función educativa y edificante, con este propósito, que el divino Maestro del tiempo inspiró estos testimonios y los mandó escribir.

El Dios Dueño del Tiempo es también Dueño de la inteligencia, y por eso exige inteligencia en el comportamiento de sus criaturas. Pues todos aquellos que son rechazados por él lo son debido a un testimonio que revela su falta de inteligencia. Esta falta de inteligencia resulta en un comportamiento legalista de la criatura que deshonor a Dios, su Creador. Pero el legalismo no solo tiene el significado que tradicionalmente se le atribuye, es decir, el respaldo que descansa únicamente en la ley divina. Pues el legalismo es, ante todo, la aplicación de un texto legal sin la inteligencia que esta requiere. Jesucristo resumió este principio erróneo al hacer que Pablo dijera, en 2 Corintios 3:6: « *La letra mata, pero el*

espíritu vivifica ». « *La letra* » no puede definir el caso particular que sigue siendo fundamental y constituye el verdadero propósito del vínculo establecido entre Dios y su elegido. Para Dios, quien lo ama y a quien él ama es más precioso e importante que todas sus leyes, que, sin embargo, siguen siendo legítimas al definir los límites de la libertad que ofrece a todas sus criaturas. Y el riesgo de desagradar a nuestro divino Maestro del Tiempo es, en esta libertad que permanece, necesario para que cada criatura manifieste su verdadera naturaleza. Y debe entenderse que sin esta libertad otorgada a sus criaturas, Dios no podría juzgar a nadie, pero su juicio sobre cada una de ellas es posible y justificado, debido a la existencia de su libertad de pensamiento y acción, que Jesucristo llama « *obras* ». Pues nuestra fe se basa en pensamientos que se concretan y hacen visibles mediante nuestras « *obras* », nuestras acciones. El Maestro de la inteligencia, por lo tanto, exige de sus elegidos un comportamiento inteligente que lo honre y lo glorifique ante la mirada de todos sus enemigos, liderados y dirigidos por Satanás, el diablo, y sus demonios celestiales y terrenales. A la luz de estas explicaciones, se puede comprender mejor por qué Jesucristo « *vomitó* » la institución Adventista del Séptimo Día en 1994, tras rechazar la fe protestante, de eficacia probada, en 1843 y 1844.

¿Nos sorprende que Dios rechazara en 1843 a los cristianos protestantes, quienes se quedaron fríos e indiferentes ante los sucesivos anuncios de su regreso para la primavera de 1843 y el otoño de 1844, y, para algunos, agresivos con quienes esperaban y creían en estos anuncios? Su libertad testificó en su contra. Y Dios, lógica y correctamente, los juzgó indignos de su salvación. En esta primera prueba, aún no se trataba del sábado, sino solo de demostrar interés en el regreso de Jesucristo, es decir, el pensamiento "adventista". Fue solo después de la prueba del otoño de 1844 que Dios dirigió a sus elegidos hacia el conocimiento y la práctica del sábado. Y la conducta de los protestantes hacia el mensaje del sábado confirmó el justo juicio de Dios sobre ellos; lo despreciaron, con el pretexto de que esta práctica estaba reservada solo para los judíos de raza hebrea. Así, testificaron abiertamente de su falta de inteligencia espiritual y de su desprecio por las palabras de Jesucristo, quien, sin embargo, dejó claro: « *Porque la salvación viene de los judíos* »; y, como enseñó Pablo en Romanos 11, en Cristo, en el plan de Dios, es el pagano adoptado quien se convierte en un verdadero judío espiritual, y no al revés. Y para su eterna desgracia, ignorando la advertencia de Pablo, se «gloriaron» por encima de los judíos, llegando incluso a preferir el domingo romano, al sábado santificado por Dios desde la fundación del mundo, que perpetúa los honores otorgados al pagano «día del sol invicto», establecido desde el 7 de marzo del año 321 por el emperador romano Constantino I ^{llamado} el Grande.

Retomo esta cita de Jesucristo en Juan 4:22: « ***Ustedes adoran lo que no conocen; nosotros adoramos lo que conocemos, porque la salvación viene de los judíos*** ». La lección que se da aquí es específicamente para los gentiles, ya que Jesús se dirigía a la mujer samaritana, que no era judía. Esta respuesta de Jesús proporciona todas las explicaciones que nos permiten comprender la culpa del falso cristianismo en nuestros últimos tiempos desde el 7 de marzo del año 321, marcado por el abandono de la práctica del verdadero sábado. « *Ustedes adoran lo*

que no conocen »; esto concierne a los falsos cristianos desde el año 321. « *Nosotros adoramos lo que conocemos* »; esto concierne a los verdaderos judíos, originariamente por raza, como los apóstoles y los primeros discípulos, y a los judíos espirituales adoptados de entre los gentiles. Al decir « ***nosotros*** », Jesús afirmó ser parte integral de la raza judía, la cual tiene prioridad, pues Dios la eligió para transmitir sus oráculos, sus ordenanzas, sus leyes y todas sus profecías, al igual que el Mesías que vino a traer la salvación. Circuncidado en la carne o incircunciso, el verdadero judío espiritual salvado por Dios está circuncidado de corazón, pues hace de Dios su Dueño del Tiempo, su verdadero Padre, su Creador. Dios nos ofrece individualmente la posibilidad de revivir la experiencia de Abraham, a quien Dios sacó de entre los paganos de su tiempo y lo llevó a Ur de los Caldeos; el mismo lugar donde, posteriormente, como señal de rechazo, deportó a Israel, indigno de su amor y protección, esta vez a Babilonia.

Seleccionados en la época en que la fe protestante fue rechazada por Dios, los Adventistas del Primer Día se convirtieron en Adventistas del Séptimo Día. El adventismo así establecido tenía la vocación y el deber de progresar en el conocimiento del Dios verdadero, lo que lo convirtió en una alianza judía espiritual. Y en 1873, los adventistas, reunidos y bendecidos por Dios, se encontraban en este estado mental. Pero, como todas las alianzas sucesivas, la herencia religiosa transformó rápidamente esta naturaleza bendita y celosa en una religión tibia y formalista. Y en 1991, este estado indigno de Jesucristo alcanzó su punto máximo. Ya en 1982, presenté localmente, en Francia, en Valence-sur-Rhône, a mis hermanos adventistas los resultados de mis primeros estudios sobre las profecías de Daniel y el Apocalipsis, y me sorprendió mucho ver que no despertaron ningún entusiasmo ni interés. Así, pude comprender lo que Jesús pudo haber sentido en su tiempo por las mismas razones. Comprendí entonces que este comportamiento se ha repetido en todas las épocas y que los verdaderos elegidos de Dios en Jesucristo son tan escasos como las pepitas de oro. Las palabras de Jesús se confirmaron: « *Porque muchos son llamados, pero pocos escogidos* ». Así que acepté la situación y continué mi estudio e investigación, recordando el dicho: «Si no lo quieren, al menos que no desagraden a los demás». Pero, una vez más, los órganos de gobierno se han esforzado al máximo por desagradecer a estos otros, y por lo tanto, tendrán que asumir su culpa y responsabilidad por esta pérdida de almas privadas del alimento divino, en el juicio de Jesucristo.

En 1991, el Maestro del Tiempo eligió este momento para cumplir el mensaje dirigido al adventismo en la llamada era ***laodicense***. La presentación en la iglesia local de mi primera obra mimeografiada, titulada "La Revelación de la Séptima Hora", provocó reacciones del pastor y los ancianos. La Comisión de la Conferencia Adventista del Sur abordó el tema. Se celebró entonces una reunión en Valencia entre el pastor local, un anciano, yo y tres hermanos y hermanas adventistas locales que compartieron y apreciaron mis explicaciones proféticas. Interrogado por uno de mis testigos sobre la enseñanza de la verdad, el pastor cambió bruscamente su actitud hacia mí, y fue esa noche, al regresar a casa, que la hermana que presenció la reunión vio "una estrella caer verticalmente" ante sus ojos. Entonces me invitaron delante de toda la asamblea local a dejar de anunciar

el regreso de Jesucristo para 1994 y era apenas el otoño de 1991. Negándose a cumplir con esta demanda, en nombre de la asamblea, el pastor pronunció mi eliminación oficial del registro de miembros de la comunidad adventista.

¿Cómo, en 1991, se volvió imposible la fe en el regreso de Jesucristo para 1994, mientras que un anuncio mucho menos argumentado congregó a 30.000 creyentes en Estados Unidos en el otoño de 1844? El factor tiempo y sus estragos son los únicos responsables. Jesucristo y sus apóstoles profetizaron sobre los últimos días, el enfriamiento de la piedad, la casi desaparición del «amor a la verdad». Entre 1873 y 1994 transcurrieron 120 años, la duración de una vida humana rebelde decidida por Dios en tiempos de Noé, según Génesis 6:3: « *Y dijo Jehová: No contendrá mi espíritu con el hombre para siempre, porque él también es carne, pero sus días serán ciento veinte años* ». De acuerdo con esta declaración, al cabo de 120 años de actividad adventista oficial, Dios retiró su espíritu del adventismo institucional oficial. Pero así como Noé sobrevivió al diluvio con siete personas, el adventismo y su misión profética sobrevivieron a este vómito colectivo oficial. He permanecido como custodio de las sublimes revelaciones que, desde el séptimo cielo, el Espíritu del Maestro del Tiempo me trae y me hace descubrir para compartirlas con ustedes. Como en las bodas de Caná, Jesús nos ha reservado su mejor vino para el final. El privilegio que se nos ofrece es inmenso, inconmensurable e ilimitado, como el Dios del Tiempo que lo ofrece con su eternidad.

Al rechazar en 1991 el árbol que constituía el anuncio del regreso de Jesús para 1994, el adventismo rechazó el bosque que representaba los 34 capítulos de las profecías de Daniel y Apocalipsis, que la obra "El Apocalipsis de la Séptima Hora" les presentó perfectamente iluminados y decodificados, mediante el único código indicado por la Santa Biblia. Y es sin duda allí, en este error imperdonable, donde Dios halló, de manera justa e irreprochable, la justificación para condenar su falta de inteligencia, que lo deshonra. En el lenguaje popular actual, esta estupidez se expresa con la fórmula: "tirar al niño junto con el agua de la bañera". Dios, quien es la Fuente y el Dueño del Tiempo y la Inteligencia, no puede aceptar ser representado por semejante testimonio de locura.

Cuando su concepto del tiempo no está restringido ni limitado por las cifras establecidas por Dios, el hombre considera el tiempo que le espera como ilimitado. Por eso está condenado a la desilusión y a ver cómo su falso concepto de la existencia se derrumba repentinamente. Su vida misma cesará abruptamente en una destrucción colectiva, aunque Dios lo haya anunciado en sus profecías. Pero la mirada dirigida hacia el futuro desconocido podría, en un apuro, ser comprensible, pero el científico mira al pasado con esta misma idea falsa y formula hipótesis que le dan a la Tierra cientos de millones de años de antigüedad, mientras que celebrará su 6000^{aniversario} en la próxima primavera de 2030. Pero ¿quién podría evitar que el necio sufra las consecuencias de su libre elección? Yo no; y si Dios mismo lo juzga digno de su destino, no soy responsable de su pérdida. Sigo siendo un "guardián de mis hermanos y hermanas humanos", pero no más allá de su propia elección hecha con total libertad, porque "nadie está obligado a hacer lo imposible" y "cada uno se acuesta como hace su cama". ¿Qué sabiduría tan útil hay en estos dichos populares!

El factor "tiempo" está en el origen de los cambios, y ante todo, Dios vio su existencia cambiar enormemente con el tiempo. Y mientras esperaba lo mejor, soportó lo peor. Y su vida aún es comparable a la nuestra en este aspecto, ya que Dios eligió vincular la vida terrenal con su vida celestial. La unificó aún más mediante su encarnación en Jesús. Y en el espacio de siete días, Jesús fue proclamado Rey de los judíos y recibido con gloria por el mismo pueblo que exclamó al procurador romano Poncio Pilato una semana después: "¡Crucifícalo, crucifícalo!", el día de su muerte voluntaria. Sin embargo, el tiempo no es el único responsable del cambio, pues es el pecado el que lo causa. De hecho, en la eternidad que precede y en la que viene, Dios no cambia, pero la prolongación de la felicidad eterna se deberá a la completa eliminación de los autores del cambio: los pecadores celestiales y terrenales. Para alcanzar el fin que se había propuesto, Dios tuvo que ordenar, seleccionar y eliminar a sus criaturas según su conformidad con el modelo adecuado para la vida eterna donde los valores nunca cambiarán.

La historia de la vida celestial que precedió a la creación terrenal no se ha escrito porque las condiciones celestiales no provocaron grandes cambios visibles. La seducción y la conquista de las almas de los ángeles por parte de Satanás se sintieron dolorosamente en los pensamientos y mentes de los ángeles fieles a Dios. Pero en la tierra creada para el pecado, se hicieron visibles los cambios en las situaciones, en primer lugar el paso de la perfección original a la imperfección, ligada a la maldición del pecado. La seducción se hizo claramente visible e identificada por el establecimiento del principio de muerte aplicado a toda la creación terrenal. En la tierra del pecado, el progreso del mal se hizo muy evidente, y así, como *los días* siguen a *las noches*, los tiempos de *luz* siguen a los de mayor o menor *oscuridad*, en una alternancia permanente y perpetua. En su continua búsqueda del régimen y sistema ideal, el mundo del pecado construye, destruye, levanta y reconstruye diferentes modelos. Pero persigue un espejismo que se aleja cada vez más de él, porque no ha comprendido que el problema de la humanidad es el pecado que reside en el hombre. Dios lo comprendió tan bien que se encarnó en Jesucristo **para poner fin** a su dominación tiránica y asesina. Esto es lo que dijo en Daniel 9:24, y no podría ser más claro: « *Setenta semanas están determinadas sobre tu pueblo y sobre tu santa ciudad, **para terminar la prevaricación y poner fin a los pecados, para expiar la iniquidad e introducir la justicia eterna**, para sellar la visión y la profecía, y para ungir el Lugar Santísimo* ». La muerte de Jesús pagó primero el precio que el pecado original debía a la transgresión de la ley de Dios, pero el problema del pecado solo se resuelve parcialmente en esto. Afortunadamente, Jesucristo ofreció como sacrificio una vida perfecta, libre de todo pecado, una justicia perfecta que le da el derecho a resucitar. Y es en virtud de su perfecta justicia resucitada que puede resolver definitivamente el problema del pecado, destruyendo a los pecadores que siguen cargando con sus pecados.

Dios, el único Dueño del tiempo, ha dado al diablo y al pecado 6.000 años para dar fruto. Ha hecho del tiempo su arma formidable, que actúa poderosamente después de 4.000 años y 2.000 años después. En estas dos poderosas intervenciones, habrá resuelto por completo el problema del pecado. Pero el

séptimo milenio desempeñará un papel indispensable, ya que permitirá a los santos elegidos juzgar a los rebeldes destinados a sufrir la " *segunda muerte* " en el Juicio Final. Así, cuando este séptimo milenio concluya y los caídos, rechazados por Dios, hayan sido destruidos y aniquilados definitivamente, la semana profética de siete mil años concluirá. Dios podrá entonces restaurar la tierra a una apariencia paradisíaca perfecta y gloriosa para vivir allí entre sus redimidos eternamente.

Ahora debo corregir la idea errónea generalizada sobre lo que Dios llama " **poner fin al pecado** ". Muchos atribuyen el cumplimiento de este proyecto únicamente al Mesías Jesús. Como si se tratara de que Dios satisficiera un capricho tras el cual sus criaturas serían libres de actuar con total libertad y autorizadas a pecar. ¡No! Dios no es caprichoso, sino sumamente exigente. Y lo que exige de sus elegidos, a quienes acepta salvar, es que renuncien a pecar contra él y sus ordenanzas, sus mandamientos, sus leyes. El pecado termina solo cuando el pecador deja de pecar, o al menos, deja de pecar voluntariamente. Y es precisamente para obtener legalmente el derecho de ayudar a sus elegidos a no pecar más que Dios se ofreció como sacrificio en Jesucristo. Su muerte expiatoria fue, por lo tanto, necesaria para que sus elegidos dejaran de pecar. Así, estas palabras dichas por Jesús, en Juan 15:5, cobran todo su sentido: « *Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, ése da mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer* » . Jesús lo dijo y sus verdaderos elegidos lo creen y lo experimentan cada día de su vida.

«Con el tiempo, todo cambia, todo pasa, todo se cansa, todo se rompe», dice otro refrán, y es tan cierto para todo lo material. Pero la vida humana no se basa solo en valores materiales, y grandes cambios ocurren con el tiempo por otras razones mentales y morales cuando los valores defendidos decepcionan a quienes los defienden y justifican. De esto se derivan cambios en las orientaciones políticas, con los mismos resultados decepcionantes. El pesimismo se apodera de las mentes y los seres humanos ya no saben adónde recurrir. En Francia, donde nací, enormes cambios han modificado su composición étnica. Y recuerdo que durante mi infancia, solo había dos niños negros en mi pueblo, Valence, o «negros», como era apropiado decir antes de que la norma estadounidense se impusiera y distorsionara nuestra cultura. En aquel entonces, la negritud identificaba a una raza por su tendencia mayoritaria a las particularidades morfológicas, pero el color negro no se enfatizaba. Recuerdo de nuevo que no hay otro color que el blanco y el negro, con varios tonos intermedios de tez más o menos cobrizas debido a la sangre, pues bajo estas pieles de diferentes aspectos fluye la misma sangre y funcionan los mismos órganos. La historia de la humanidad ha llevado a naciones poderosas a dominar la tierra en sus tiempos, como Dios recuerda en sus profecías reveladas al profeta Daniel. Y recuerdo a los puristas que Dios mismo no se impone ningún tabú; su límite es la eficacia o la ineficacia. Por eso, en su sabiduría divina, explota todos los medios disponibles para transmitir sus lecciones a los seres humanos. En Apocalipsis 2:12, compara la estrategia del diablo al entrar en la iglesia cristiana con la del "caballo de Troya", es decir, en Pérgamo, el supuesto lugar donde se ubicaba la ciudad de Troya, según la leyenda griega del poeta Homero. Y hoy, en nuestra época,

nuestros líderes, el actual "Ulises", deberían haberse inspirado en su ejemplo, aquel que se ató al mástil de su barco para resistir los cantos de sirena, a los que se pueden comparar los llamados estadounidenses, polacos y ucranianos, en particular los del presidente Zelenski, con el mismo objetivo de perder y matar a sus víctimas seducidas. Nuestra sociedad europea tiene un origen griego, y el nombre Europa proviene del griego "europos", que significa: aquello que se inclina o se desliza con facilidad. El prefijo "eu" denota facilidad. ¿Quién puede negar que, en su templada ubicación geográfica, la vida europea no se ha vuelto más fácil? Las altas montañas de los Alpes irrigaban sus llanuras, y Francia se benefició especialmente de cinco ríos principales, de norte a sur: el Rin, el Sena, el Loira, el Garona y el Ródano. La prosperidad enriqueció a estos países y los convirtió en dominadores de los demás países del mundo. Y esta facilidad fue explotada por el diablo, nuestro enemigo mortal, para desarrollar en Europa el poder religioso papal romano, la auténtica caricatura distorsionada del ideal exigido por su adversario mortal, el gran Dios Creador. Y su profecía de Daniel nos lo confirma, con su consentimiento, o más precisamente, según su voluntad soberana. Como el río que sigue su curso desde su nacimiento, la humanidad sigue su destino ineludible, profetizado por el Dios Creador, conociendo su desarrollo hasta el más mínimo detalle. Así que piensen que los grandes cambios que se están produciendo ante sus ojos solo están logrando lo que Dios quería lograr; pues la última palabra la tendrá él.

El nombre Europa significa: **aquello que se doblega o resbala con facilidad**, pero Dios bendice a quien se mantiene erguido en el sentido de firmeza y rectitud moral y religiosa. Por lo tanto, Europa estaba destinada a caer fácilmente al recibir del diablo *honores, poder y dominio sobre las naciones de la tierra*, es decir, todo lo que este le había propuesto a Cristo, *si accedía a inclinarse ante él y lo reconocía como amo*. Jesús rechazó esta oferta, pero el primer papa en el cargo, el intrigante Vigilio, la aceptó en 538. Y en Apocalipsis 13:2, Dios confirma la idea, diciendo: « *La bestia que vi era como un leopardo, sus pies como los de un oso, y su boca como la boca de un león. El dragón le dio su poder, su trono y gran autoridad* » . Una primera lección revela que la asociación de la monarquía y el catolicismo reúne las características de los imperios universales que se sucedieron hasta entonces. En orden regresivo, presenta el pecado (las manchas) y la rapidez de acción del « *leopardo* » griego; los « *pies* » conquistadores del «oso» de los medos y los persas, y la «*boca del león*», es decir, la « *arrogancia y el orgullo* ». » “ *Palabras* ” ya imputadas en Daniel 5:20 al rey Nabucodonosor, el “ *león con alas de águila* ” de Daniel 7:4. Este versículo enseña dos lecciones más, debido a la doble identificación del “ *dragón* ”: con el “ *diablo* ” mismo, según Apocalipsis 12:9; y con la fase imperial de Roma, según Apocalipsis 12:3. Luego, Apocalipsis 13:4 confirma lo siguiente: “ *Y adoraron al dragón, porque había dado autoridad a la bestia ; adoraron a la bestia, diciendo: ¿Quién como la bestia, y quién puede luchar contra ella? ”*. En su sutileza profética, el Espíritu del Dios viviente denuncia, al mismo tiempo, la transición del poder romano de la forma imperial a la papal, y el apoyo de las dos experiencias sucesivas por la autoridad del “ *diablo* ”.

Con el tiempo, la humanidad sintió que había escapado del despotismo de los emperadores romanos, pero solo para recaer bajo el despotismo del régimen papal romano, que, dicho sea de paso, conservó como título el mismo nombre maldecido por Dios: en latín: Pontifex Maximus; en francés: el Soberano Pontífice. El papa romano adoptó entonces como título un nombre igualmente maldecido, cuyo número es 666: en francés: el "Vicario del Hijo de Dios"; y en latín: "VICARIVS FILII DEI"; $V=5+I=1+C=100+I=1+V=5 = 112$ $I=1+L=50+I=1+I=1 = 53$ $D=500+I=1 = 501+53+112 = 666$. Con la maldición de la Iglesia Católica Romana Papal identificada, comprendida y aceptada, se facilita la identificación de otras religiones maldecidas. Se desenmascaran al hacer una alianza con él, confirmando así aquel otro dicho: "Dime con quién te asocias y te diré quién eres".

El despertar del odio

Desde 2020, el mundo ha experimentado una enorme conmoción, y la humanidad occidental descubre, día tras día, que su esperanza de paz mundial se desvanece ante sí. Sin embargo, inconsciente del proyecto destructivo que le concierne según el plan divino, la gran mayoría quiere creer en la resolución de conflictos mediante negociaciones pacíficas. Pero ¿qué está sucediendo realmente en nuestro mundo? Dios y los demonios están reavivando todos los viejos odios acumulados a lo largo de los siglos. El hombre moderno se creía dueño de sus decisiones y capaz de encontrar soluciones a todos los problemas de relación mediante el compromiso. En Francia, tras la revuelta juvenil de Mayo del 68, los poderosos creyeron poder resolver estos problemas de relación ampliando cada vez más los límites de la libertad sexual, cuyos excesos crearon las abominables normas legalizadas hoy. Así empezó todo. Después de 1945, Francia quiso olvidar la ocupación alemana y acordó sentar las bases de la UE con ella. Pero aceptar estos compromisos tenía que ser rentable, porque la perspectiva de obtener enormes beneficios dominaba la mente de los europeos, incluida la élite política francesa. Fuera de Europa, en los países colonizados de África y los países árabes, el panorama no era el mismo. Estos países se vieron obligados a someterse a la ley del más fuerte, que en aquel momento gobernaban las potencias europeas, en particular Inglaterra, Francia, Bélgica, Italia y Portugal. Y fue tras luchar contra los colonizadores que estos países recuperaron su independencia. Dado que las guerras coloniales tenían un coste financiero, humano y humanitario muy elevado, estas potencias finalmente renunciaron a sus reivindicaciones coloniales, y las guerras se vieron seguidas de relaciones hipócritas. Abiertos al comercio global, los europeos, cegados por su paz comercial oportunista, prefirieron consumir y enriquecerse antes que preocuparse por el estado de ánimo de los países injustamente explotados. Hoy, estos antiguos países, como China, India, los países árabes, africanos y sudamericanos, representan la mayor parte de la vida en la Tierra. Estas nuevas potencias están alzando su voz, y parece que ya no aceptan la supremacía imperialista de Estados Unidos.

¿Es Estados Unidos imperialista? ¡Sí! Pero no como el Imperio Romano, que aplastó pueblos masacrando a los combatientes de la resistencia. El

imperialismo estadounidense rara vez utiliza a sus combatientes; sucesivamente, contra Corea, Vietnam, Irak, Somalia, Serbia y Afganistán, la mayoría de estas guerras se perdieron y terminaron con la retirada voluntaria estadounidense. Salvo el caso de Irak, sus adversarios eran guerreros mal equipados; estas guerras fueron más guerras de guerrillas que guerras. Y una tras otra, se hizo evidente que ningún país era capaz de derrotar una revuelta nacionalista, por grande que fuera. De hecho, Estados Unidos permite a las naciones vivir libremente en su territorio sin ocuparlo. Porque su único valor, ideológicamente, es el capitalismo, y es este modelo capitalista el que Estados Unidos pretende que adopten todos sus aliados internacionales. El capitalismo es, para Estados Unidos, el vínculo universal ideal. Permite préstamos lucrativos con intereses que enriquecen a sus bancos y a sus fondos de pensiones, que pagan las pensiones de sus empleados. El dinero produce dinero, lo cual es normal para un banquero, pero en nuestro mundo, es toda América la que actúa como un banco mundial para todas las naciones del mundo. Y «quien pide prestado nunca será tan rico como quien le presta». Por otro lado, si no paga su deuda, el prestatario queda completamente arruinado y sus bienes pasan a ser propiedad del prestamista. Este principio justifica la situación actual de Francia, de los países europeos y, aún más, de los países en desarrollo. Debo recordarles una vez más que Estados Unidos se caracteriza por su origen religioso protestante predominantemente calvinista, y este reformador severo y cruel, llamado Juan Calvino, creía que la riqueza era un regalo de Dios, una señal de su bendición. Les dejo a ustedes la tarea de juzgar tal pensamiento, sabiendo que Dios escribió en su Biblia en 1 Timoteo 6:10: « *Porque el amor al dinero es raíz de todos los males* ». Y este mal es tan antiguo como el mundo, pero al inventar el dinero, la humanidad lo ha favorecido enormemente. Porque en la tierra del diablo, el dinero ya no es el medio de intercambio tan práctico como lo era en sus orígenes. Se ha convertido en un fin en sí mismo; es decir, un obstáculo para los codiciosos y egoístas. Se le compara con razón con un líquido, porque funciona según la ley de los vasos comunicantes: quien toma demasiado para sí mismo reduce la parte que corresponde a los demás. Y quien ama el dinero es insaciable; por lo tanto, no puede curarse de él. La consecuencia para todos es el aumento perpetuo del coste de la vida, especialmente perjudicial para los países en desarrollo.

Los recientes odios de nuestra sociedad global se basan, por lo tanto, esencialmente en esta palabra: colonización. Y con el aumento de la población humana educada en todo el mundo, las mentes dispersas se dan cuenta de que, a pesar de la independencia nacional concreta, la colonización de las mentes y los pueblos humanos ha continuado de forma financiera. Esto explica el surgimiento de un frente hostil contra el capitalismo estadounidense y europeo occidental. Los responsables ya han sido identificados y pronto serán el blanco de la ira de esta hostilidad. Aunque capaz de despertar gran ira, la causa económica y política no es la más fuerte del odio, ya que se basa en una frustración principalmente humana que los espíritus demoníacos pueden, sin embargo, explotar exacerbándola. El odio más terrible es el religioso.

¿Por qué la religión despierta odio? Primero, porque la vida se basa en un vínculo que conecta al hombre con el único Dios Creador. Esto le otorga a la

religión su suprema importancia por encima de cualquier otro criterio. Todo comportamiento humano depende de su relación con Dios. Y el ser humano que no ha construido una buena relación con Dios está sujeto a su enemigo, el diablo. Y esta es precisamente la segunda explicación. Pues, de hecho, el desarrollo de las religiones falsas se debe a la actividad del diablo, el hombre condenado a prueba, juzgado por Dios. El odio de este ángel a prueba alcanza una cima sin precedentes. Sobrevive con sus seguidores angelicales solo para expresar su odio hacia Dios y toda la humanidad. Pues aún se beneficia de la gracia de Cristo, mientras que él ya no tiene la posibilidad de escapar de su condena mortal. Para lograr sus objetivos, con sus demonios, utiliza almas humanas que no lo ven y desconocen que sus pensamientos a menudo son los suyos; mientras que, inspirados por los demonios, se convierten en loros utilizados como "**la serpiente**" del Génesis, a través de la cual el propio diablo se expresa. Inspirados por sus mentiras, sus víctimas humanas creen defender su opinión personal, hasta el punto de que Jesús declaró en Juan 16:2-3: « **Os expulsarán de las sinagogas ; y he aquí, viene la hora cuando cualquiera que os mate pensará que rinde servicio a Dios. Y lo harán porque no han conocido ni al Padre ni a mí** ». Y les recuerdo que yo mismo fui expulsado oficialmente, es decir, **excluido** , de la institución Adventista del Séptimo Día en Valence, Francia, debido al « **testimonio de Jesús, que es el espíritu de profecía** », según Apocalipsis 19:10. En este versículo, Jesús explica esta decisión de los líderes adventistas: « **Y lo harán porque no han conocido ni al Padre ni a mí** ». Por lo tanto, el verdadero sentido de la vida es religioso, pero solo es beneficioso si conduce a una verdadera comunión con Dios, lo cual es poco común y condicional. Lamentablemente, más allá de esta condición estrecha y única, como enseña Jesús, los aspectos de las religiones falsas son innumerables y, frente a la verdad, son muy intolerantes. Es esta fuerte intolerancia la que más revela la situación real, aunque oculta, de la existencia. Si Dios y el diablo no existieran, los seres humanos no se verían impulsados a un comportamiento intolerante. En realidad, no hay justificación para que el hombre se niegue a ver a su prójimo actuar de manera diferente. La historia acaba de demostrar que, cuando Dios lo quiere y lo permite, son posibles 77 años de paz civil (1945-2022) y 150 años de paz religiosa (1844-1995). Europa y todo el mundo occidental se han beneficiado de ambos tipos de paz.

Las civilizaciones griega y romana demostraron, a su vez, que la proliferación de religiones y deidades falsas no planteaba grandes conflictos para sus poblaciones. Todos eran libres de servir y adorar a la deidad de su elección. Pero este comportamiento cambió abruptamente con la enseñanza de la fe cristiana. Esto tiene su explicación: a diferencia de los dioses falsos, el Dios verdadero no comparte; es celoso y exige exclusividad en los corazones de sus elegidos, algo que de repente se volvió muy escaso. Pero este Dios celoso es también la personificación del amor perfecto, por lo que su ira vengativa contra sus enemigos es poco común. Sus elegidos reflejan el amor de este Dios, "**compasivo, grande en misericordia, lento para la ira**", como describe su nombre en Números 14:18: "**Yahvé es lento para la ira y grande en misericordia, que perdona la iniquidad y la rebelión, pero no tendrá por inocente al culpable; castiga la iniquidad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta**

generación ". Este amor verdadero es el sello distintivo de la verdadera relación restaurada con Dios mediante el sacrificio expiatorio de Jesucristo. Pero este amor verdadero está ausente en todas las falsificaciones de su Elegido. El amor de Dios se predica allí, pero no se reproduce. Además, los seguidores afirman amar a Dios, pero dan testimonio con sus obras de que no tienen en cuenta su voluntad revelada en su santa Biblia. Quien ama a Dios, le da prioridad en toda su vida, y la más mínima de sus revelaciones bíblicas despierta su pleno interés. Debido a que no vi este fruto en los cristianos que me rodeaban, no pude pedir el bautismo. Así, cuando este comportamiento anormal se aclaró a la luz de la transgresión del santo sábado de Dios, pude encomendarme a él. No hay efecto sin causa, ni causa sin efecto. El hombre no es un árbol, pero como un árbol, da fruto. Y la calidad buena o mala de este fruto depende de su naturaleza personal, pero también de su herencia intelectual religiosa. De hecho, la larga paz de 77 años obtenida desde 1945 fue posible gracias al desinterés religioso de las poblaciones occidentales. Los hombres se volvieron tolerantes únicamente por su desprecio por el tema religioso. Y Dios permitió que la humanidad occidental exhibiera sus frutos para cumplir con la demostración de vida construida sobre los valores demoníacos del diablo. Y como dice Proverbios 29:18, « *sin revelación, el pueblo está desenfrenado* », y « *sin freno* », Occidente llegó al extremo de legitimar y legalizar las abominaciones que condenó años antes. En el contexto del actual desastre económico y bélico, las falsas religiones cristianas recuperarán su antigua mentalidad de odio. Y aquí debemos remontarnos siglos atrás, para encontrar en el año 321 el abandono del sábado, que está en el origen de la multiplicación de los aspectos del falso cristianismo. El verdadero se ajusta constantemente al modelo establecido por los apóstoles de nuestro Señor Jesucristo. Y desde el primero hasta el último falso Cristo, el sábado es ignorado, despreciado y reemplazado por el pagano "Día del Sol Invicto", honrado el primer día por el emperador romano Constantino que lo estableció y por todos sus adoradores paganos convertidos bajo su reinado.

¿Sabes por qué los seres humanos, creyentes y cristianos, subestiman la importancia de observar el Sabbath y otras ordenanzas divinas, que Dios exige honrar e implementar? La respuesta es muy simple: Dios es eterno y el hombre es mortal. Su vida es muy corta y, por lo tanto, vive y se construye ignorando lo que Dios experimentó antes que él. Pues en el año 321, presencié el desagradable espectáculo de ver a los cristianos prefiriendo obedecer a su emperador romano antes que a él, su Creador y Padre, su Señor y Maestro, y su Salvador. Lo que ningún judío de carne y hueso de la posteridad de Abraham hizo jamás, un emperador romano pagano se atrevió a hacerlo. Distorsionó y destruyó el orden del programa de salvación terrenal que Dios grabó en el tiempo al establecer la semana. El primer día dedicado al descanso no tiene sentido, porque Dios no fijó su descanso al principio de la semana, sino solo en el séptimo y último día de nuestra semana. Pues este descanso solo puede obtenerse al final del tiempo establecido para la selección de sus elegidos, es decir, al término de los 6000 años profetizados por los primeros seis días de la semana. Además, la lógica de la inteligencia atestigua que, en el caso de Dios, el descanso solo se aprecia tras una fatiga moral y penosa. Porque su fatiga es causada por el pecado practicado

abundantemente por toda la tierra por todos los seres humanos; mientras que Jesucristo vino a ofrecer su vida en una cruz erigida por los romanos para, precisamente, « **poner fin al pecado** ». Obviamente, no lo logró a nivel colectivo de forma obvia. Pero su propuesta se dirige individualmente a cada una de sus criaturas humanas esparcidas por la tierra, y esto explica el débil resultado observado que él mismo había profetizado cuando dijo, en Mateo 22:14: « **Porque muchos son llamados, pero pocos escogidos** ». Dios no obliga a nadie a obedecerle para ser salvo por él. Quien no duda en obligar mediante la persecución, la tortura y la muerte es Satanás, el enemigo del bando de Dios. Por eso, cualquier religión que persiga no es de Dios, sino del diablo. Si la religión persigue, es porque no tiene relación con el verdadero Dios, el amor y la justicia. La justicia divina se ofrece solo en el nombre de Jesucristo, lo cual ya reduce el número de los llamados. Luego, aquellos a quienes Jesucristo justifica dan un fruto comparable al suyo, y ahí, la lista de los llamados se reduce aún más. En la etapa final de la santificación, el llamado está en camino a la elección, dando testimonio de Dios con fidelidad inquebrantable y nutriéndose espiritualmente con toda la luz que Él le presenta. Y sus elegidos pueden así comulgar con él, el Espíritu de verdad que identifica a quienes le pertenecen.

En el bando de los falsos Cristos, el 7 de marzo del año 321, el abandono del sábado sentó las bases doctrinales de la actual Iglesia Católica Romana. Lógicamente, fue en la propia Roma donde el decreto imperial de Constantino I ^{fue} implementado con fuerza por paganos falsamente convertidos a la fe cristiana. La iglesia cristiana oficial estaba representada por estos numerosos falsos cristianos, y la cantidad es ley. Al poner fin a las persecuciones contra los paganos, el emperador Constantino se ganó su estima y, por lo tanto, la reputación de pacificador. Pero esto era solo una trampa, pues su corazón seguía siendo pagano y autoritario. Tanto es así que, una vez promulgado su edicto, persiguió y castigó severamente a los cristianos que querían permanecer fieles al sábado santificado por Dios. Y sabemos que el diablo nunca ha dejado de perseguir a los verdaderos elegidos de Dios. Sin embargo, solo puede hacerlo cuando Dios se lo permite. Sin embargo, nos hemos beneficiado de la paz religiosa impuesta por Dios desde 1844, la cual cesó en 1995 con los ataques de grupos musulmanes islamistas. En 2022, presenciamos un importante enfrentamiento entre dos religiones cristianas, el catolicismo y la ortodoxia, que ya se enfrentaron en la antigua Yugoslavia en las décadas de 1940 y 1990; un tema de odio que solo espera ser reavivado. En la actual guerra en Ucrania, encontramos al presidente estadounidense Joe Biden, líder católico de una nación oficialmente protestante, la Ucrania católica y ortodoxa, y la Rusia ortodoxa, apoyada por chechenos musulmanes. Y debe entenderse que la principal causa del nacionalismo es el compromiso religioso, incluso ateo, de los hombres. Cuando Dios lo ordena, los demonios despiertan en las mentes humanas el deseo de eliminar a quienes no se les asemejan en todos los ámbitos: político, económico y religioso. Ya no toleran las diferencias ajenas y organizan separaciones y reagrupamientos que nuestros contemporáneos llaman limpieza étnica. Pero cualesquiera que sean las causas humanas, estos comportamientos son fruto de la maldición divina que ha azotado a toda la humanidad desde el pecado de Adán y Eva. Les recuerdo que Dios, en efecto, ha

dado preeminencia al hombre, pues es a él a quien se dirige primero, después del pecado de la pareja. Su dominio sobre la mujer conllevaba la desventaja de ser responsable ante Dios por las faltas que ella pudiera cometer. Con el tiempo, el juicio de Dios no cambia y sigue responsabilizando y culpando a los líderes por los males que infligen a sus criaturas.

La religión establecida en Roma en el año 321, por lo tanto, adoptó el primer día de descanso dedicado por los paganos romanos al culto del "Sol Invicto". En aquel entonces, el cambio del día de descanso no se presentó con el propósito de celebrar la resurrección de Jesucristo, como se explica hoy en las iglesias de los falsos Cristos. El emperador Constantino no dio otra explicación que esta: "Ya no debemos judaizar descansando el séptimo día como los judíos". Esta orden de no judaizar se oponía categóricamente a la enseñanza de Cristo, quien, por el contrario, dijo en Juan 4:22: "*porque la salvación viene de los judíos*". Esta orden de no judaizar anuló los quince siglos de historia de la antigua alianza, que en realidad comenzaron en tiempos de Moisés con la partida de los hebreos. Y en estas circunstancias, este pueblo vivió la experiencia típica de la conversión religiosa. Arrancado del pecado (Egipto), el alma humana del pecador está protegida por la sangre de Cristo (el cordero pascual). Entonces, Dios la conduce al Monte Sinaí, donde le enseña y le hace descubrir las leyes que debe obedecer (sus Diez Mandamientos). En el desierto, aislada con Dios, aprende sus normas de salud y alimentación, y solo para el antiguo pacto, los ritos de sus festividades religiosas que la muerte de Cristo cumplirá y dejará obsoletos. ¿Quién puede afirmar que Dios organizó estas cosas para inutilizarlas? De este antiguo pacto, solo desaparecen los ritos que la muerte de Cristo cumplió. Por lo tanto, el principio de la obediencia permanece intacto, y las normas de esta obediencia aún se revelan en las escrituras dejadas por Moisés y sus sucesores, bendecidos por Dios.

Para comprender plenamente la importancia de estas cosas, debemos alejarnos de la rutina de nuestra vida cotidiana, que constituye un telón de fondo engañoso que lleva a la muerte a quienes seduce y cautiva. Dios es invisible, pero vivo y todopoderoso, y solo en espíritu podemos comprender su suprema realidad. La vida celestial se desarrolla en paralelo a la nuestra, invisible, pero igual de activa, y la descubriremos tal como es, al regreso de Jesucristo, quien pondrá fin a esta limitación visual que nos ha caracterizado desde Adán.

En la Iglesia Católica Romana, el primer día llevaba el nombre de la deidad astral, el "Sol Invicto", y bajo este nombre, los cristianos sinceros identificaban un grave pecado cometido contra Dios. Por esta razón, en los países latinos, este nombre fue abandonado y reemplazado por el de "Día del Señor". Las fechorías del diablo quedaron así completamente ocultas. Se vinculó con la resurrección de Cristo, y así, la adoración del primer día ya no representaba un problema para los nuevos conversos. Solo que el gran Dios creador se sintió frustrado e irritado por sus sucesivas traiciones. Entonces reaccionó con una lógica dramática: "¡Puesto que estas personas que dicen ser mi salvación favorecen las ordenanzas de Roma, que Roma los gobierne con todo su rigor!". Y así fue como los cristianos infieles fueron entregados por Dios al régimen imperial romano establecido en 538. Las condiciones de su establecimiento lo despojaron

de toda legitimidad. El primer papa en ser instaurado fue un conspirador llamado Vigilio. Aprovechó su relación con Teodora, la prostituta bailarina con la que se casó el emperador Justiniano I ' para obtener su dominio religioso sobre el actual régimen católico papal. Ya afectado por la maldición del nuevo "domingo", Silverio, obispo de Roma elegido por los cristianos infieles de Roma, fue expulsado y exiliado. Aquí tenemos acciones más políticas que religiosas que arrojan luz sobre lo que el régimen papal romano representará en la tierra. En aquella época, pocas personas recibían educación y las enseñanzas religiosas eran transmitidas por hombres del régimen papal. En estos tiempos de oscuridad espiritual, los papas se permitieron modificar el texto de los diez mandamientos de Dios, escritos por el dedo de Dios mismo en tablas de piedra entregadas a Moisés. Con el pretexto de promover su memorización, los textos originales fueron reemplazados por frases muy cortas y, de esta manera, las advertencias de bendiciones y maldiciones desaparecieron en el nuevo aspecto presentado. El mayor ultraje se impone al segundo mandamiento, en el que Dios condena la adoración de imágenes y estatuas idólatras; el papa lo elimina por completo. Pero para mantener el número diez, duplicará el mandamiento sobre el adulterio, enfocándose así en el pecado de la carne para que la gente olvide su pecado contra el Espíritu. El término "séptimo día" del cuarto mandamiento desaparece, reemplazado por la fórmula ultracorta: "en el día del Señor descansarás". Al no leer la Biblia, las masas convertidas se aferran a lo que les enseñan los sacerdotes. Y para los recalitrantes, explotan las amenazas del infierno, amenazas muy reales, pero falsamente interpretadas. Pues sin la inteligencia de Dios y la comprensión cronológica de los hechos revelados en la profecía del Apocalipsis, *el "lago de fuego"*, que no existirá hasta el final del séptimo milenio, se interpreta como un infierno permanente donde los demonios hacen sufrir eternamente a los condenados en el fuego, condenados a este terrible destino. Ahora, el Papa afirma poder abrir y cerrar el acceso al infierno. Se puede entender entonces por qué en tiempos oscuros, los mismos reyes, los lores y el pueblo llano temen el poder papal. Se dan crédito a las afirmaciones papales, y el régimen aprovecha la situación para ser servido, honrado y enriquecido por las víctimas seducidas y engañadas por sus mentiras. Así, puede manipular a los reyes y usar sus poderes seculares para obligar a los combatientes de la resistencia a convertirse al catolicismo, hasta el punto de torturarlos y condenarlos a muerte, en la hoguera o con otros instrumentos aún más terribles. Y el número de estos "herejes" crecerá considerablemente con las traducciones e impresiones de la Biblia, que permite a sus lectores descubrir las verdaderas palabras pronunciadas por Dios y sus profetas. Al ver sus mentiras desenmascaradas, el régimen papal excita el odio de las ligas católicas contra los protestantes considerados "herejes". Seres ignorantes, convencidos de la legitimidad católica, dirigen todos sus ataques contra aquellos a quienes los sacerdotes les presentan como seres poseídos por el demonio. Inventan y encuentran pretextos para lanzar sus falsas acusaciones, porque el padre de la mentira los inspira y dirige sin que lo sospechen. Muchos creen sinceramente que honran a Dios expulsando a los "impíos". Y este punto es importante, porque al regreso de Cristo, el mismo odio ciego tendrá como blanco

a los últimos elegidos de Jesucristo, cuya única falta reprochada será la de perseverar en el respeto al descanso del santo y divino sábado del séptimo día.

¿Quiénes actuarán así en este contexto final? Los mismos que hoy justifican la práctica del domingo como primer día y rechazan la legitimidad del sábado como séptimo día. El personaje más humanista de hoy puede volverse, en este contexto final, más feroz que un **león con dientes** afilados . Esto es lo que Jesús profetizó en imagen en Apocalipsis 9:8: « *Tenían cabello como cabello de mujer, y sus dientes eran como dientes de león* » . El contexto cambiará por completo, y los hombres rebeldes se exasperarán y se enojarán profundamente por las « **plagas de Dios** » que los azotarán tan pronto como termine el tiempo de gracia: « **las siete últimas plagas de la ira de Dios** », presentadas en Apocalipsis 16.

La Iglesia papal romana se comportó así de forma monstruosa, y estos no debían considerarse "pecados de juventud", como ella misma los interpreta. Pues si las condiciones le hubieran sido favorables, seguiría actuando de la misma manera hoy. Nunca renunció a la imposición de conversiones hasta que perdió el apoyo de las monarquías, debilitadas por el régimen revolucionario francés y sus famosas decapitaciones de cabezas reales, religiosas y aristocráticas. Dios la castigó así por sus crímenes mientras esperaba el Juicio Final. Pero en el bando protestante, personas superficialmente religiosas adoptaron a su vez comportamientos políticos condenados por Jesucristo. Tomaron las armas y devolvieron golpe por golpe a los combatientes de las ligas católicas. Y así es como las sucesivas "Guerras de Religiones" adquirieron la apariencia de una batalla en la que se enfrentaron " **bestias** " salvajes, sedientas de sangre y carnívoras . En Apocalipsis 8:11, Dios culpa de este resultado diabólico a la iglesia católica papal representada por la " **estrella** " llamada " **Ajenjo** ": " **El nombre de la estrella es Ajenjo; y la tercera parte de las aguas se convirtió en ajeno, y mucha gente murió a causa de las aguas, porque se hicieron amargas** ". Religioso o no, el odio es contagioso y termina inflamando a multitudes de seres humanos.

Antes de atacar a los protestantes, el régimen papal desató hostilidades contra la religión del islam, que surgió en Arabia poco después del establecimiento del régimen papal romano, es decir, después del año 538. Tras la expansión del catolicismo en Arabia, el profeta Mahoma fundó su religión: el islam, palabra árabe que significa "sumisión". Esta palabra tiene un doble significado: el hombre se somete a Dios, pero también debe someter por la fuerza, si es necesario, al infiel, al que une a todos aquellos que se oponen a su concepción religiosa. Ahora bien, con el pretexto de liberar los lugares sagrados históricos de la vida y muerte de Cristo, el papa Urbano II ordenó primero "cruzadas" bélicas para expulsar a los musulmanes de estos lugares. La ignorancia, tanto de las altas esferas como de las bajas, llevó a los reyes a lanzarse con celo a guerras asesinas, completamente inútiles para Dios, contra los ejércitos de los pueblos musulmanes. Así, los cruzados cristianos occidentales perpetraron masacres injustificadas. Si los declaro innecesarios es con razón, porque Dios revela en Daniel 9:26 su decisión de destruir Jerusalén y sus lugares santos: "Y después de las sesenta y dos semanas se quitará la vida al Ungido, y ~~no tendrá~~

sucesor." ***Nadie lo apoyará . El pueblo de un líder que vendrá destruirá la ciudad, el santuario y la santidad, y su fin llegará como un diluvio ; está determinado que las devastaciones durarán hasta el fin de la guerra.*** Y esta destrucción de Jerusalén se presenta como consecuencia del rechazo del Mesías Jesús por parte de los judíos. Por lo tanto, Dios ordenó voluntariamente que los romanos destruyeran Jerusalén en el año 70, para eliminar de estos lugares el interés por las peregrinaciones supersticiosas que la fe católica quería restaurar y perpetuar hasta nuestros días; esto fue transmitido por los grupos protestantes evangélicos formados en Estados Unidos. Por lo tanto, se puede observar en este falso celo místico, fruto de una completa ignorancia de lo que realmente representa la fe cristiana. En nuestros últimos tiempos, Dios ha convertido a Jerusalén en un lugar maldito donde se congregan falsos creyentes de todas las religiones del monoteísmo. Su adoración de estos lugares se basa en pura idolatría. Y quienes hacen esto repiten los errores de los judíos que honraron el templo de piedra y rechazaron el templo de carne y espíritu que Jesucristo constituyó.

Las causas de la intensificación del odio se están intensificando en nuestra época y, en los acontecimientos actuales, destaco una. Al regresar de China, en el avión que lo transportaba de vuelta y en presencia de periodistas, el presidente Macron hizo una declaración que provocó la ira de algunos de sus colegas europeos. Dijo: « Lo peor sería pensar que los europeos deberíamos ser simpatizantes en este tema y adaptarnos al ritmo estadounidense y a una reacción exagerada de China... La trampa para Europa sería que, en el momento en que logre aclarar su posición estratégica, cuando sea más autónoma estratégicamente que antes de la COVID-19, se vea atrapada en una disrupción mundial y en crisis que no serían las nuestras ». Es obvio que se refería al caso de la isla de Taiwán, cuyo control China pretende recuperar. Pero esta postura en particular irrita a naciones como Polonia, que basa su esperanza de derrotar a Rusia en la cohesión de las naciones europeas alineadas con la postura estadounidense. Observo en nuestro joven presidente un destello de lucidez asombroso y sorprendente, pues su postura reproduce la del general De Gaulle, quien no quería someterse a la dominación estadounidense. Sin embargo, observo que esta declaración condena los compromisos de seguir al líder ya asumidos por los europeos y por él mismo en el asunto de Ucrania. Porque los estadounidenses se comprometieron con Ucrania sin preocuparse por las opiniones individuales de los europeos. Por lo tanto, se puede decir que reaccionaron según sus intereses políticos y económicos, crónicamente hostiles a Rusia. Sin embargo, el caso de Ucrania difiere del de Taiwán en que su independencia fue reconocida oficialmente y quienes la apoyan lo hacen en nombre del respeto a los derechos nacionales que prohíben la agresión contra su país por parte de otro. Este no es el caso de Taiwán, que permaneció oficialmente chino y nunca obtuvo ni solicitó un estatus nacional independiente. Al igual que el general De Gaulle, el presidente Macron querría liderar una Europa independiente, pero se enfrenta a la influencia de países del antiguo Bloque del Este como Polonia, que odian a Rusia y llegaron a Europa solo para encontrar el escudo armado de Estados Unidos. El problema del presidente Macron es que su despertar y su deseo de independencia europea llegan en el

momento equivocado y demasiado tarde. Porque, habiendo favorecido él mismo la influencia estadounidense en Europa y la de Francia en su propio país, es demasiado tarde para enmendar los errores cometidos; más aún porque Europa está debilitada financieramente y el retraso en el armamento europeo se está volviendo irrealizable dado el tiempo que queda antes de su castigo divino de la "**sexta trompeta**". Además, están surgiendo dos bandos que separan a las naciones de la UE: el bando de los antiguos países del Bloque del Este, principales defensores de Ucrania, y el de las naciones fundadoras de esta UE, incluyendo a Francia y, en cierta medida, Alemania, que se ha mantenido muy independiente.

Tras las diversas causas del odio humano, debo mencionar ahora el surgimiento de un odio mucho más formidable: el del Dios del Amor. Pues él lo expresa y lo afirma claramente ya en Proverbios 8:13: « *El temor de Yahvé es odiar el mal; la arrogancia y el orgullo, el mal camino y la boca perversa, eso es lo que yo aborrezco* ». Recuerdo que el odio es lo opuesto al amor y que todas las cosas existen en absoluto opuesto. Si Dios creó al hombre a su imagen, es porque él mismo es a imagen del hombre, pero en su perfecta divinidad. Por lo tanto, puede odiar o amar, como puede maldecir o bendecir. Y en este tema debemos abandonar el mensaje transmitido por los falsos Cristos que dicen: «Dios odia el pecado, pero ama al pecador». Este mensaje olvida especificar, entonces: el pecador que se arrepiente y da fruto de arrepentimiento; lo cual no corresponde, desde 1844, a la situación de los cristianos que justifican la transgresión de los mandamientos de Dios. El segundo y cuarto, entre católicos y ortodoxos; el cuarto, también entre protestantes y anglicanos. Ahora bien, por sí solo, desde 1844, el desprecio mostrado hacia el sábado santificado por Dios los hace culpables de transgredir la totalidad de los Diez Mandamientos, según Santiago 2:10: « *Porque cualquiera que guarde toda la ley, pero ofenda en un punto, se hace culpable de todos* ». A este versículo le doy el siguiente significado: quien transgrede voluntariamente un solo mandamiento de Dios, da testimonio de que transgrede el primero de los mandamientos en el que Dios dice: « *No tendrás otros dioses delante de mí* ». Pues quien desobedece obedece a otro dios, el diablo, ante la faz del único y verdadero Dios. A partir de entonces, todas las demás obediencias se vuelven vanas. E incluso en el nombre de Jesucristo, la reconciliación con Dios se vuelve imposible.

Desde 1945, el mal no ha hecho más que aumentar en todo el mundo, especialmente en el bando occidental que salió victorioso de la Segunda Guerra Mundial. Químicos estadounidenses desarrollaron el DDT, un insecticida que los convirtió en los primeros "**destructores de la tierra**", a quienes Dios denuncia en Apocalipsis 11:18: " *Las naciones se airaron, y tu ira ha llegado, y ha llegado el tiempo de juzgar a los muertos, de dar el galardón a tus siervos los profetas, a los santos y a los que temen tu nombre, a los pequeños y a los grandes, y de destruir a los que destruyen la tierra*". » Y, lógicamente, **quienes destruyen la tierra** lo hacen bajo el dominio del principal "Destructor" o "rey", palabra que se traduce al hebreo y al griego como "Abadón y Apolión", en Apocalipsis 9:11: " *Y tenían sobre ellos como rey al ángel del abismo, cuyo nombre en hebreo era Abadón, y en griego, Apolión*". Ya en 1945, Estados Unidos demostró ser digno de este título de "Destructor" al ser el primero en usar armas nucleares contra las ciudades

de Hiroshima y Nagasaki. Y serán los primeros en usarlas de nuevo para destruir a Rusia en la Tercera Guerra Mundial que se está gestando en nuestros tiempos. En nuestros últimos tiempos, Estados Unidos ha ofrecido al mundo entero otro instrumento del mal: la red de comunicaciones por internet. Han extendido esta "red cableada" sobre los pueblos como se lanza una red para pescar. Originalmente, internet estaba reservado exclusivamente para las comunicaciones militares estadounidenses. Cuando esta red se ofreció para uso civil, gratuita y con libertad, los estadounidenses, y luego otros pueblos occidentales, descubrieron el placer de los intercambios virtuales. Internet ofrece a todos la oportunidad de exhibir sus diversos talentos. Fomenta el orgullo y el exhibicionismo. Después, el comercio se apoderó de ella, al igual que los servicios públicos nacionales; esto continuó hasta que el mundo entero estuvo conectado y bajo el control del inventor, el poder estadounidense. Este mal es irreversible, porque los jóvenes que se desarrollan con él se vuelven incapaces de ver su aspecto peligroso y mortal. Sin embargo, no faltan ejemplos. Internet construye y destruye la reputación individual de los seres humanos. Algunos niños perversos lo utilizan para culpabilizar a niños débiles y sensibles mediante mensajes degradantes, incitándolos inconscientemente al suicidio. El afán de complacer se ha apoderado de los jóvenes; en sus blogs, recopilan el número de "seguidores" o fans que los siguen. Así, se emiten votos a favor o en contra, lo que da la falsa impresión de ser importantes. Y a medida que este mal conquista las mentes, los estándares del mal también crecen. La antigua prohibición se vuelve legítima y legal. Sin la ley divina, que establece el estándar del bien y del mal, *el pueblo está descontrolado*, y solo Dios sabe hasta qué punto puede crecer este mal. Analicemos, pues, en estos versículos, las cosas que despiertan el odio de Dios hacia la humanidad rebelde de hoy.

Isaías 61:8: “ *Porque yo, Jehová, amo la justicia y **aborrezco el robo y la iniquidad** ; en verdad les daré su recompensa, y haré con ellos un pacto eterno.* ”

Jer.44:4: “ *Yo os envié a todos mis siervos los profetas; madrugando un poco, os envié para deciros: **No hagáis estas abominaciones que yo aborrezco.*** ”

Amós 5:21; 6:8: “ ***Aborrezco, desprecio vuestras fiestas** , no soporto vuestras asambleas .../... El Señor, YahWéH, juró por sí mismo; YahWéH, el Dios de los ejércitos, ha dicho: **Aborrezco la soberbia de Jacob, y aborrezco sus palacios** ; daré la ciudad y todo lo que está en ella.* ”

Zac.8:17: “ ***Nadie piense mal en su corazón contra su prójimo, ni ame el juramento falso; porque todas estas son cosas que yo aborrezco** , dice Jehová.* ”

Mal. 2:16: « ***Porque aborrezco el divorcio** —dice Yahvé, Dios de Israel— **y al que cubre de violencia su manto** —dice Yahvé de los ejércitos—. Por tanto, cuidad de vuestro espíritu y **no seáis infieles** » .*

Apocalipsis 2:6: “ *Pero tienes esto, que aborreces las obras de los nicolaítas, **las cuales yo también aborrezco** .* ”

En resumen, Dios aborrece todo lo que se opone a sus valores que se expresan en el amor fiel y verdadero, es decir, el amor y la verdad, tal como se encarnaron y manifestaron en Jesucristo y que quiere encontrar en sus elegidos hasta el fin del mundo según Apocalipsis 3:14: “ *Escribe al ángel de la iglesia de Laodicea: El Amén, **el testigo fiel y verdadero** , el principio de la creación de*

Dios, dice esto: El que era el El inicio de la creación de Dios "confirma sus valores" en el momento del fin "de la historia de esta creación divina terrena.

El odio divino no se despertó sin causa, pues la aparición del virus Covid-19 en China en 2019 fue la respuesta de Dios al presidente chino, quien había expresado su deseo y plan de modificar el texto de la Santa Biblia. Luego, el regreso de la guerra en Europa se consumó en Ucrania. Y aquí, nuevamente, no fue sin razón. Este país, ebrio de libertad, vivía en una situación anárquica, incapaz de encontrar un equilibrio político; todo el régimen era corrupto y allí se practicaban y desarrollaban abominaciones monstruosas. Recopilé de Joel, mi hermano en Cristo, un excelente documentalista, testimonios espantosos sobre lo que estaba sucediendo en Ucrania. Y sin entrar en detalles, este testimonio por sí solo nos permite comprender por qué la ira de Dios cayó sobre este pueblo ucraniano. Políticos adinerados cometían fraude y, junto con un amigo, hijo de un oligarca, un hombre poderoso, cometieron cien asesinatos. Identificados, fueron liberados y los crímenes se repitieron. Tal nivel de corrupción rara vez se ha alcanzado... quizás, y solo, en Sodoma y Gomorra, ciudades donde la vida sexual pervertida y los asesinatos eran la norma, algo que se había vuelto insoportable para Dios. Por lo tanto, no es casualidad que la inminente guerra nuclear comenzara en este país, Ucrania. También sabemos que su joven presidente, elegido desde 2019, el año de la COVID-19, era un actor popularizado por sus vulgares y perversas excentricidades públicas. Encarnó por sí solo la maldad de toda la sociedad moderna, separada de Dios. Fue también en Ucrania donde surgió la audaz y sexista Femen, exhibiendo sus pechos desnudos, usando sus cuerpos para publicar sus vulgares lemas feministas. Y además de todo esto, la maldad nazi heredada de la Segunda Guerra Mundial brilló oficialmente allí, representada por el grupo Azov, heredado del líder nazi Stepan Bandera; pero este nazismo aún no atacaba al judaísmo. Incluso escuché de mujeres ucranianas que su país estaba apegado a las celebraciones de festividades paganas que las deleitaban... la copa estaba llena, el mundo occidental y el resto de los pueblos de la tierra tendrán que beberla, hasta la última gota.

En las últimas noticias, dos hechos revelan dos mensajes. El primero se refiere a la divulgación de mensajes militares secretos por parte de un joven de 21 años que actuó para presumir e impresionar a sus compañeros de internet. Para la juventud moderna, internet es un juego con desafíos ilimitados. El segundo hecho se refiere a un video que circula por internet. Tras los presentados por el grupo islámico DAESH, esta vez se trata de la decapitación de un soldado ucraniano por un soldado ruso rodeado por su grupo armado. La noticia estremece de horror y terror, pero es solo la confirmación de un nivel de odio que seguirá creciendo y se extenderá en todos los campos militares que participarán en la Tercera Guerra Mundial. Las decapitaciones constituyen un tema de terror internacional que vincula esta *sexta trompeta* con la *cuarta*, como Dios revela al atribuir a la *cuarta* el carácter de *segundo ay*, que en realidad designa a la *sexta*. Así, después del terror francés y su guillotina de 1793-1794, viene el "terror" de las decapitaciones musulmanas y rusas de nuestro tiempo.

Las lecciones de Daniel, 2 Crónicas y 2 Reyes muestran que las tres deportaciones de los israelitas a Babilonia son de intensidad progresiva. Nuestra

Tercera Guerra Mundial es, en sus proporciones internacionales, comparable a la tercera deportación de los judíos. Así, así como el tercer ataque del rey Nabucodonosor resultó en la destrucción nacional de Israel, la Tercera Guerra Mundial pretende destruir el orden actual de las naciones del mundo. Hasta entonces, estas naciones serán destruidas en mayor o menor medida y perderán su independencia. Los sobrevivientes del conflicto se someterán a un solo gobierno universal establecido por los Estados Unidos de América, hasta el regreso de Jesucristo, quien los destruirá.

El mercado de las ilusiones

se encuentra este " **mercado de ilusiones** " ? En nuestro planeta Tierra.

Antes de desarrollar este estudio, recuerdo estos versículos de 1 Cor.2:9 al 15 citados en la Biblia en los cuales, por el Espíritu, el apóstol Pablo dice: “ *Antes bien, como está escrito: Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, Ni han subido en corazón de hombre, **Son las que Dios ha preparado para los que le aman . Dios nos las reveló por medio del Espíritu .** Porque el Espíritu todo lo escudriña, incluso lo profundo de Dios. Porque ¿quién de los hombres sabe las cosas del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? Así también, nadie conoce las cosas de Dios, sino el Espíritu de Dios. **Ahora bien, nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que proviene de Dios , para que conozcamos las cosas que Dios nos ha dado gratuitamente . Y hablamos de esto , no con palabras enseñadas por sabiduría humana, sino con palabras que enseña el Espíritu, usando un lenguaje espiritual para cosas espirituales . Pero el hombre natural no percibe las cosas del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se disciernen espiritualmente. Pero el hombre espiritual juzga todas las cosas, pero él mismo no es juzgado por nadie . Porque ¿quién ha conocido la mente del Señor, para que pueda instruirlo? Pero nosotros tenemos la mente de Cristo .***

Según estos versículos, la explicación de la vida reside únicamente en Dios, y por lo tanto, se esconde en el secreto de su invisibilidad. Y este solo hecho justifica el título de este estudio, que me lleva a definir la vida terrenal como " **el mercado de las ilusiones** ". En esta tierra, todos los seres humanos se dejan engañar por sus ojos, y al analizar diferentes situaciones y temas, su juicio se distorsiona porque no tienen en cuenta el criterio fundamental que, en conjunto, representa el poder, la inteligencia y la sabiduría del Dios Creador, quien dirige y pone en movimiento todas las cosas. El " *hombre animal* " atribuye un papel principal a las causas humanas, que son solo consecuencias de las ofensas cometidas contra Dios.

Los humanos ignoran que, incluso cuando niegan su existencia, Dios los dirige y manipula. Cuando se propone una votación popular, el resultado final será el que Dios desea para llevar a cabo su proyecto, su programa, que se cumplirá en todos los pueblos de la tierra que domina soberanamente. Y esto concierne a todos los pueblos: paganos, judíos, cristianos y musulmanes, esparcidos por la tierra. La situación de la humanidad es, por lo tanto, a simple vista, verdaderamente ilusoria.

Los pueblos paganos se desarrollan y viven en **la ilusión** de la impunidad, pero los pueblos religiosos hacen lo mismo, porque en toda la tierra ninguno de ellos se encuentra en condiciones de ser bendecido por Dios, como he demostrado muchas veces en lecciones anteriores.

Por el contrario, desde *el "hombre animal"*, *el "hombre espiritual"*, al que pretendo pertenecer con la evidencia aportada, analiza los hechos terrenales a partir de los datos prioritarios que representan y merecen el juicio revelado del Dios Creador. Pues Él revela las verdaderas causas de las consecuencias que vemos. Y para *el "hombre espiritual"*, la forma de estas consecuencias importa poco, pues pueden ser de muy diversos estándares, y lo esencial para la salvación de las almas es conocer con precisión las razones por las que la ira de Dios cae sobre los hombres y los entrega a su maldición y ruina, enfermedad y muerte. Cuando Dios decide atacar a la humanidad, organiza a los pueblos y los enfrenta por diferentes razones que, con frecuencia, fomentan el resentimiento provocado por la injusticia. Para llevarlos al enfrentamiento, existen muchos medios: reclamar la misma tierra, una herencia, o bien, la discriminación racista o religiosa y otras causas de injusticia e ira. Todo esto justifica **el "despertar del odio"**, un tema tratado en el estudio anterior.

Este "**mercado de ilusiones**" arroja luz sobre la explosiva situación global actual. Al organizar su "*sexta trompeta*", nuestro Dios solo está despertando el sufrimiento causado por Occidente durante el largo período de paz, del cual se ha beneficiado y utilizado para dominar colonialmente a los demás pueblos de la tierra durante mucho tiempo. Porque, gracias a su victoria sobre sus enemigos del Eje alemán, italiano y japonés, Occidente, liderado por Estados Unidos, impuso sus valores, sus leyes internacionales sobre naciones y comercio. A falta de una potencia contraria de igual fuerza, estos valores occidentales se consideraron e impusieron como valores internacionales. Pero hoy, esta situación está siendo denunciada y cuestionada por Rusia, China, India, Irán, muchos pueblos africanos y los países más grandes de Sudamérica. Todos ellos, beneficiados por el largo período de paz, se han enriquecido y ahora exigen que los occidentales realmente tengan en cuenta sus opiniones. Y es evidente que tienen en común el odio hacia el dominador e imperialista EEUU, cuyo capitalismo, nacido en Inglaterra, justificó el desarrollo colonial que los explotó durante mucho tiempo.

¿Acaso hay algo más **ilusorio** que ver a los pueblos occidentales construyendo proyectos para los próximos cincuenta años, cuando a la vida humana en la Tierra solo le quedan siete? Esta cifra de cincuenta años me lleva a señalar que en la Biblia, la duración de cuarenta y nueve años, o siete veces siete, representa lo que Dios llama un jubileo. Sin embargo, 49 años, o un jubileo completo, transcurrieron entre dos crisis financieras causadas por importantes crisis energéticas: el repentino aumento del 40% en el precio del petróleo en 1973 y el repentino, aún no cuantificado, aumento del precio del gas y la electricidad en 2022. Pero esta vez, la ciega y dócil obediencia europea es la única culpable. Ya que fue tras la decisión de EE. UU. que la Comisión Europea adoptó las sanciones contra Rusia y, por lo tanto, en primer lugar, la negativa a utilizar su gas, vendido

a un precio ventajoso por la empresa rusa Gazprom. ¿Quiénes se beneficiaron del crimen? Los proveedores estadounidenses y noruegos que la reemplazaron.

Por otro lado, los derechos de Rusia y Ucrania sobre Ucrania son muy discutibles. Ucrania, que se independizó en 1990, estaba compuesta en parte por polacos y ucranianos, y también por una parte significativa de rusos. Y cuando se produjo la fractura con el "derrocamiento" del presidente ruso electo, algunos rusos optaron por seguir siendo ucranianos incluso si eso significaba luchar contra Rusia; lo que convierte esta oposición en una guerra civil, en la que Occidente no tenía por qué intervenir. Es probable que también ocurriera lo contrario, porque cuando estalla una guerra civil en un país, surgen todos los escenarios, y la situación también opone opciones religiosas tan malditas por Dios como las demás. Se provoca así un gran desorden, que se opone a legitimidades efectivas muy reales. Ante esta situación inextricable, la sabiduría aconseja aferrarse solo a las causas que Dios da para organizar este conflicto. Y su respuesta no está en la vida ilusoria, sino en la Biblia, en su revelación construida sucesivamente y complementariamente sobre Daniel y el Apocalipsis. ¿Y qué descubrimos en estas revelaciones? La maldición del cristianismo, impuesta por Dios desde el 7 de marzo del año 321, por abandonar la práctica del santo sábado, santificado por Dios desde la creación del mundo. Esta es la única lección que debemos extraer de los 34 capítulos de los libros de Daniel y Apocalipsis. Pero al presentar las cosas de esta manera, no le resto importancia; al contrario, la elevo al máximo nivel. Pues el Evangelio y la salvación en Cristo se explican claramente en los demás escritos bíblicos del antiguo y nuevo pacto. El papel de estos dos libros proféticos, Daniel y Apocalipsis, es revelar este abandono del sábado que las falsas religiones cristianas han practicado sin darse cuenta de las consecuencias tan caras que están pagando. Y si desconocen estas consecuencias, es porque Dios las ha revelado únicamente en estos dos libros proféticos, cuyas explicaciones ignoran ellos y sus exégetas. **El mercado de la ilusión** los ha llevado a interpretar estas consecuencias como simples hechos históricos debido a las imperfecciones de los seres humanos. Pero el castigo divino no es un simple hecho humano, pues conlleva un mensaje acusatorio: pecas contra Dios. Este es el caso de todas las "**trompetas**" presentadas en Apocalipsis 8 y 9. Desde el año maldito 321, han golpeado a la cristiandad europea infiel, y la causa principal permaneció desconocida para la humanidad hasta 1844. Y si Dios no hubiera tomado la iniciativa de revelarlo a su pueblo adventista, probado y seleccionado desde esa fecha, aún lo ignoraríamos. La sola idea me estremece de horror. ¡Pues tantas verdades se vinculan a este sábado santificado por Dios, justificando su altísima santificación! Podríamos haber ignorado que él profetizó el séptimo milenio, donde los santos escogidos entrarán a juzgar, en el cielo, a los malvados que yacen muertos o desaparecidos en la tierra. Habríamos ignorado que aún faltaban dos mil años después de la muerte de nuestro Salvador para entrar en la gloria de la vida eterna de este séptimo milenio. Estas preciosas y santísimas revelaciones divinas no son reveladas por el "**mercado de las ilusiones**", sino por el Espíritu del Dios vivo, invisible pero Todopoderoso.

En el ámbito judicial, los jueces, por honestos que sean, están condenados, por su incredulidad religiosa, a dictar veredictos injustos. Ellos también son

víctimas del " **mercado de las ilusiones** ". Algunos criminales, incluyendo recientemente en Francia a un joven de 16 años, cometen homicidios ordenados, según dicen, por una voz que oyen en sus mentes. Estas pobres criaturas solo dan testimonio de una experiencia que vivieron realmente, pero que resulta inaceptable para una sociedad secular excesivamente racional. Pues una voz sí les habló, pero esta voz es la de un ángel tan invisible como Dios puede serlo. Y esta es la debilidad que entrega al hombre a los engaños de demonios invisibles. Los demonios nos ven, nos hablan, nos habitan y nos manipulan, y somos incapaces de detenerlos. Los seres humanos solo pueden luchar contra otro ser tan visible e identificable como ellos mismos. Una cosa es segura: si no podemos verlos, para combatirlos, el hombre debe ser " *espiritual* " y no " *animal* " para empezar a creer en su existencia. Entonces, debemos comprender que nuestros pensamientos no se distinguen entre sí por un timbre de sonido particular ni una coloración particular. Y aquí, nuevamente, debemos distinguir entre pensar y oír un sonido. Habiendo experimentado esto, doy fe de la existencia de ambas cosas. Tu mente, como la mía, funciona como un transmisor y receptor de ondas sonoras. Emites tus propios pensamientos y meditas sobre tal o cual proyecto o reflexión, pero en esta misma longitud de onda, pensamientos demoníacos o, por el contrario, divinos entran en ti y se mezclan en tu mente. Nada los distingue de los tuyos. Por eso, la convicción que se forma en tu mente no tiene prioridad de legitimidad. Esta convicción final debe, ante todo, estar en conformidad con el estándar de verdad definido por la Biblia. Con razón, Dios nos dice en Jeremías 17:5: « *Maldito el hombre que confía en el hombre, que se apoya en la carne* ». Por lo tanto, tenemos el deber de no dejarnos engañar por los hombres con los que nos encontramos, pero también de ser cautelosos con nuestras propias opiniones cuando no se ajustan a los estándares definidos por **la Biblia, que sigue siendo el único soporte sólido legitimado por Dios** . La voz interior que escuchamos puede recibirse como si viniera del exterior, transmitida por el canal auditivo. Dios o los demonios tienen la opción de conectarse con nuestro espíritu a nivel de los canales auditivos o a nivel del cerebro, donde la información eléctrica se transforma en pensamientos; de esta manera, son posibles dos niveles diferentes de comprensión. El ejemplo del joven Samuel, mi tocayo, confirma esta experiencia: cuando Dios lo llamó citando su nombre tres veces, el niño se presentó ante el sacerdote Elías para decirle: « *Aquí estoy, ¿qué quieres?* ». La voz divina que oyó Samuel fue más que un pensamiento; la oyó como si Elías lo hubiera llamado. Y el anciano comprendió que la voz provenía de Dios. En una visión divina, viví esta experiencia en la que todas mis facultades auditivas y visuales estaban plenamente activas, excepto mi propio cuerpo y sus extremidades, que parecían inexistentes. Pero ojo, esta visión me fue dada, solo una vez por Dios, para confirmar mi futuro compromiso con su servicio profético, y solo porque su elección y mi estudio de las profecías del Apocalipsis me hicieron merecedor de ella, ya en 1975, cinco años antes de mi bautismo en la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Esta visión tuvo como consecuencia que siempre le haya dado al juicio celestial una prioridad absoluta sobre todas las **ilusiones** que engañan al " *hombre animal* ". Para el alma sedienta que representaba, las revelaciones proféticas presentadas en el libro "El Conflicto de

los Siglos", escrito por Elena Gould White, la mensajera del Señor, fueron recibidas como una fuente de agua que calma la sed. Y aún estaba lejos de imaginar que Dios tenía preparadas, para que yo las descubriera con el tiempo, revelaciones especiales y enormes desafíos a las explicaciones proféticas heredadas desde 1844. Porque un siervo de Dios debe ser capaz de desaprender tanto como de aprender. Es cierto que, en lo que a él respecta, Dios no cambia, pero lo que sí es cambiante y progresivo es el uso que hace de sus textos proféticos. Y para ello, ha permitido traducciones falsas de los textos originales hebreos y griegos. Este versículo de Proverbios 4:18 lo confirma: « *La senda de los justos es como la luz de la aurora, que va en aumento hasta que el día es perfecto* ». La prueba más asombrosa y mejor de esto se refiere, en primer lugar, a este importante versículo de Daniel 8:14, durante mucho tiempo traducido erróneamente como « *Hasta dos mil trescientas tardes y mañanas, y el santuario será purificado* », cuya traducción real es: « *Hasta dos mil trescientas tardes y mañanas, y serán justificados, santidad* ».

Así, en Apocalipsis 22:11 encontramos la cita de estas dos palabras « *santo y justo* », que presenta la verdadera traducción de Daniel 8:14: « *El que es injusto, siga siendo injusto; y el que es inmundo, siga siendo inmundo; y **el que es justo**, siga practicando **la justicia**; y **el que es santo**, siga siendo **santo*** ». Puedo afirmar que Jesús reservó esta interpretación para sus verdaderos siervos santos, a quienes continúa justificando con su perfecta justicia tras haber rechazado el adventismo oficial superficial entre 1991 y 1994. La salvación propuesta por Jesús solo es posible con la única condición de que su relación con su elegido continúe hasta el final de su vida o hasta su glorioso regreso. Pues la elección solo es posible si el elegido permite que el Espíritu de Jesucristo lo fortalezca hasta el nivel que debe alcanzar para poder entrar en la eternidad. Al rechazar oficialmente su luz profética en 1991, el adventismo oficial le dio a Dios una razón para romper su relación con él. Así, en 1994, cuando la expectativa adventista que yo había propuesto terminó, el veredicto del cielo cayó; Jesús puso en práctica su advertencia de Apocalipsis 3:16: « *Así que, por cuanto eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca* »; y efectivamente lo vomitó debido a su irremediable tibieza.

Tras demostrar su desinterés en las revelaciones ofrecidas por Dios en Jesucristo, el adventismo oficial entró, en nombre de la amistad humanista, en la federación protestante y, al mismo tiempo, en el "**mercado de las ilusiones**". Se unió así al bando al que Jesús se dirigió en 1844, en el mensaje de "Sardis". « *Se te considera vivo y muerto* », es decir, « *vivo* » en el «**mercado de las ilusiones humanas**», pero doblemente « *muerto* » por la primera y la « *segunda muerte* » en el juicio de Dios revelado a sus profetas. Esta misma condena ha preocupado al adventismo oficial desde 1994.

¿Desde cuándo el hombre ha estado sujeto a las reglas del "**mercado de las ilusiones**"? De hecho, desde su creación, desde que Dios lo creó incapaz de ver la vida angelical celestial. La tierra fue creada con el propósito de convertirse y permanecer durante 6.000 años en el "**mercado de las ilusiones**" y la sede del pecado universal. Según Salmo 8:5 y Hebreos 2:7, " *Dios creó al hombre un poco menor que Dios y los ángeles*", y esta inferioridad se refiere a su incapacidad para

ver la vida celestial. Esto fue lo que el diablo explotó cuando habló a Eva a través de *la serpiente*, a quien usó como médium. Por lo tanto, antes y después de esta caída mortal, la humanidad ha sido engañada por sus ojos, y esto ha continuado hasta nosotros y continuará hasta el gran y glorioso regreso de Jesucristo. Solo entonces los elegidos, y solo ellos, perderán sus características humanas y se convertirán en un abrir y cerrar de ojos como los ángeles de Dios.

Sin embargo, la instauración del pecado provocó una enorme transformación del estado natural de la vida terrenal. El hombre y la mujer se volvieron mortales, pero no solo ellos, porque la vida perfecta original era de carácter indestructible. Las plantas mismas eran inmortales, al igual que las flores, y esto me lleva a deducir que ciertos cuerpos gaseosos, como el monóxido de carbono, aún no existían. Esto implica que la vida vegetal aún no se alimentaba de dióxido de carbono. En esta reflexión, medito sobre el aliento de la respiración humana, al que conviene otorgar un valor importante, ya que al crear al hombre, la Biblia dice de Dios que « *sopló aliento de vida en **su nariz*** », según Génesis 2:17: « *Yahvé Dios formó al hombre del polvo de la tierra, **sopló en su nariz** aliento de vida, y el hombre se convirtió en un ser viviente* ». Observo un mensaje en este principio del « *aliento* »: aspiración: recibe lo puro; exhalación: rechaza lo impuro. Nuestra “ *respiración* ”, que se ha vuelto completamente automática y sin necesidad de control fuera de casos de enfermedad y estrés, conlleva, por lo tanto, una lección esencial que Dios dirige a sus elegidos; una lección que resumo como: “ **Recibe el bien y rechaza el mal** ”. La función de nuestros pulmones es purificar la sangre que regresa a ellos, cargada con las impurezas creadas por el funcionamiento de todos nuestros órganos; así comprendemos lo absurdo de obstruirlos deliberadamente con el hábito detestable y dañino de fumar tabaco, puros, cigarrillos o incluso cannabis u opio, que hacen a sus usuarios aún más dependientes. Cuando la respiración humana se interrumpe, la muerte del cuerpo es causada por la incapacidad de rechazar lo impuro que lo satura. Nuestra vida, por lo tanto, lleva dentro de sí la lección que dice: “ **para “la paga del pecado es muerte** ” en Romanos 6:23.

La creación divina de nuestra dimensión terrenal es una composición hecha por adiciones creadas cada día de la primera semana. Ejemplo: En el primer día, la tierra que Dios crea es una simple esfera de agua sin ninguna estructura terrenal. Siendo el agua el primer cuerpo creado por Dios, es una molécula compuesta por dos átomos de oxígeno y uno de hidrógeno. En el segundo día, Dios descompone esta molécula y crea aire a partir del oxígeno. En el tercer día, la esfera de agua recibe una estructura terrenal que Dios sumerge parcialmente. La tierra seca recibe vida vegetal y, en esta perfección original, sin ninguna bacteria dañina, esta vida vegetal vive sin ninguna necesidad particular de forma inmortal. Nada se corrompe. Toda la vida animal creada por Dios en el agua y en la tierra tiene vida inmortal en sí misma; ninguna especie se alimenta de otra. Después de crear al hombre y a la mujer, Dios les da a todos vegetación inmortal para alimentarse. Toda la creación está marcada por la inmortalidad. La comida aún no es una necesidad, sino un placer placentero que Dios ofrece a todas sus criaturas, animales y humanas.

Pero el « **pecado** » lo cambiará todo, la muerte y la corrupción que de él resulta contaminarán esta perfección terrena original que entonces se convierte en la « **morada de los muertos** » citada en Ap. 20,13: « *El mar entregó los muertos que había en él, y la muerte y la morada de los muertos entregaron los muertos que había en ellos* ; y cada uno fue juzgado según sus obras »; « obras » que hacen concreta la fe interior.

Así, conociendo el plan preparado por Dios, nosotros, sus fieles siervos, podemos identificar en los acontecimientos actuales los medios por los cuales Dios lleva a cabo su plan destructivo. En la época del juez Sansón, Dios nos dio un ejemplo muy instructivo; que justifica su relato en la Biblia. Decidido a liberar a Israel de la ocupación de los filisteos (antiguos habitantes de la actual Palestina), Dios inspiró a Sansón con la idea de casarse con una hija filisteo. El día de la boda, presentó a 30 comensales filisteos un acertijo cuyo reto era proporcionar 30 camisas y 30 prendas, porque 30 filisteos estaban involucrados. Dios ya inspiró una iniciativa contraria a sus enseñanzas, ya que estaba prohibido que un judío se casara con una mujer extranjera. Pero la Biblia nos tranquiliza: el objetivo era crear una disputa contra los filisteos. ¡Imagínese usted mismo en ese momento, viendo a Sansón cometer tal falta y sin saber que Dios era la inspiración! Habrías dicho: «Ciertamente, este hombre está loco o es rebelde, y por lo tanto peligroso para todos los judíos». Ante la insistencia de su esposa, presionada por los filisteos, Sansón le explica su enigma, basado en la visión de un león muerto en el que se había posado un enjambre de abejas. Conociendo la respuesta de su esposa, los filisteos se la presentaron a Sansón: « *Del que come (es decir, el león) , viene lo que se come (es decir, la miel) ; del fuerte (es decir, el león) , viene lo dulce (es decir, la miel) . ¿Qué hay más dulce que la miel ?*». y *más fuerte que el león .* " Los filisteos pensaron que Sansón recibiría la hoguera, pero él montó en cólera divina, acusándolos de haber obtenido la respuesta de su esposa. Fue a Ascalón y mató a 30 hombres, tomando sus camisas para dárselas a los filisteos para la hoguera. La guerra enfrentó así a Sansón contra los ejércitos filisteos, muchos de los cuales murieron. Él solo, con una simple quijada de burro, mató a 1000 hombres. Un simple acertijo bastó para lograr este resultado. Hoy, en el secreto bien guardado de las mentes humanas, las intrigas se construyen mediante la influencia combinada de Dios, sus ángeles buenos, Satanás y sus demonios. Pero nuestra era se distingue por el aspecto abierto de los acontecimientos globales, que los observadores escrutan en todo momento y lugar con sus cámaras digitales, equipadas con teléfonos celulares y drones. Esto ha llegado al punto en que se ha vuelto imposible mantener en secreto incluso el más mínimo movimiento militar; algo nunca antes visto. Las autoridades globales están, por lo tanto, bajo constante presión. monitoreados por los medios de comunicación, cuyos relatos se publican en las redes sociales digitales.

En 2023, los países occidentales están descubriendo, tras 78 años desde 1945, el verdadero valor de los acuerdos que aceptaron e impusieron al resto del mundo. Les recuerdo que toda la historia de la humanidad se compone de sucesivos acuerdos aceptados momentáneamente, pero rápidamente denunciados y desafiados por guerras libradas por oponentes. El largo período de paz que acabamos de disfrutar ha dado lugar a la "**ilusión suprema** " de que, esta vez, el

modelo establecido por Occidente podría perdurar a perpetuidad. Y esta **ilusión** fue consecuencia del desprecio humano por las profecías bíblicas divinas que anunciaron nuestra inminente Tercera Guerra Mundial. Tuve el privilegio de glorificar al Dios que ordenó estas profecías, mientras esperaba esta guerra en el año 1983, es decir, hace 40 años hasta hoy. Este número 40 tiene el significado de: la prueba de la fe; ejemplo: 40 días y 40 noches de lluvia en el diluvio; 40 años de pruebas en el desierto tras el éxodo de Egipto; Cuarenta días y noches de ayuno por Jesucristo; cuarenta años entre la muerte de Jesucristo y la destrucción de Jerusalén por los romanos, en el año 70. Además, al fijar la duración promedio de la vida humana en 120 años, antes de inundar la tierra con las aguas del diluvio, Dios le otorga la perfección, ya sea tres veces, de la prueba de la fe, o cuarenta. Encontramos esta cifra de 120 años que separa las fechas de 1873 y 1993, la verdadera fecha del fin de los " *cinco meses* " proféticos de Apocalipsis 9:5-10, que define el año en que Jesucristo desechó el adventismo oficial. En mi experiencia, transcurrieron cuarenta años entre mi bautismo y el año 2020, cuando Dios entró en acción punitiva, y cuarenta años entre 1983, el año de mis presentaciones proféticas en varios lugares de Francia, y 2023, el año de la ruptura de la paz mundial. Porque en esta ocasión, todos los países del mundo se han comprometido a posicionarse, algunos a favor de Occidente, otros en contra. El constante y masivo apoyo brindado por Occidente a Ucrania la ha convertido definitivamente en blanco del odio y la ira asesina de Rusia, ya apoyada por Corea del Norte e Irán, y pronto por China y muchos países musulmanes. En este sentido, Sudán y la isla de Mayotte, reconocida y adoptada por Francia a petición suya y a la que el presidente Sarkozy otorgó el estatus de departamento francés, se están convirtiendo en causa de enfrentamientos contra Francia. Pronto seremos testigos de la reagrupación de las fuerzas musulmanas, cuyo " **enfrentamiento** " como " **rey del sur** " contra la actual Europa papal está profetizado en Daniel 1:14. 11:40 y 43: « *Al final del tiempo, **el rey del sur se enfrentará con él** . Y el rey del norte vendrá contra él como un torbellino, con carros y jinetes, y con muchas naves; se adentrará en el interior, se extenderá como un torrente y se desbordará. .../... Se apoderará de los tesoros de oro y plata, y de todas las cosas preciosas de Egipto; **los libios y los etíopes lo perseguirán** » .*

La profecía señala al régimen papal europeo, pero no debemos olvidar que su hija mayor, Francia, fue su apoyo armado más poderoso y constante hasta la Revolución Francesa de 1789. Habiendo sido durante tanto tiempo su "campeona", Francia, de donde partieron las primeras "Cruzadas" y luego las colonizaciones, representa un objeto de odio para los pueblos musulmanes, y su territorio, envidiado y codiciado, será parcialmente invadido en el " *sur* " por los musulmanes, " *el rey del sur* ", y en el " *norte* " por los ejércitos rusos, " *el rey del norte* ". Los detalles revelados en las profecías de Michel Nostradamus sitúan la línea divisoria de los dos invasores a la altura del Drôme.

Ignorante del proyecto destructivo planeado por el gran Dios Creador, Occidente está lejos de poder evaluar el alcance de sus **ilusiones** . Pero tienen excusas, pues tal destrucción nunca se ha logrado en la tierra mediante guerras que enfrentan a los hombres. El diluvio azotó repentinamente a la humanidad pecadora, que vivía en relativa paz, a pesar de los crímenes y abominaciones

cometidos. Por eso, el único punto de comparación sigue siendo la destrucción del Israel apóstata en el dramático año 586. Este tercer ataque, liderado por el rey caldeo Nabucodonosor, constituye el prototipo de nuestra Tercera Guerra Mundial, su antitipo. En ambos casos, Dios destruye naciones, y en nuestros días, la organización mundial se basa en acuerdos aceptados por pueblos organizados en naciones. Destruídas estas, los supervivientes de esta guerra nuclear ya no representarán a las naciones. No tendrán otra solución que unirse bajo la tutela de un gobierno universal liderado por el único país cuyos supervivientes permanecerán en mayor número: el vasto territorio de Estados Unidos.

Debemos comprender que este reconocimiento de las naciones y su autoridad es un proceso estrictamente establecido por Occidente. Porque en la Tierra, las fronteras son abstractas. Las verdaderas razones de las agrupaciones humanas y sus separaciones se basaron en compartir un idioma común creado por Dios. Por lo tanto, los problemas relacionales actuales están vinculados al intento de una nueva «babelización» de la humanidad. La maldición divina de Babel, el intento de reunir en un solo lugar a todos los seres humanos que viven en la Tierra, termina dando sus terribles frutos.

Entrevistado en el canal de noticias LCI, el embajador chino, Sr. Lu Shaye, acaba de hacer una declaración que deja muy claro que la postura china se opone firmemente a la de Occidente. De hecho, revela que el orden actual establecido por la ONU desde el final de la Segunda Guerra Mundial por los victoriosos Estados Unidos no es reconocido por los pueblos, que en aquel momento eran demasiado débiles para ser consultados; este fue el caso de China, aplastada temporalmente por Japón. Estados Unidos brindó su defensa, pero la adopción del comunismo por parte de China los expulsó rápidamente. En aquel entonces, China, favorable a Estados Unidos, se retiró a la isla de Formosa, hoy Taiwán. Estados Unidos brindó su apoyo y conocimiento tecnológico a Taiwán, que se convirtió en la sede de la fabricación de productos digitales, en particular de los procesadores más avanzados del planeta. Hoy, el deseo de China de recuperar la isla de Taiwán provocará un enfrentamiento directo entre China y Estados Unidos, debido a los intereses técnicos, financieros y económicos que Taiwán representa para ellos. Aquí, de nuevo, resurgirá un viejo conflicto latente. Pero el tema ofrece una lección: el castigo de la avaricia, ya que Estados Unidos ha reanudado sus relaciones con la China Roja con el único fin de fabricar allí sus productos con mano de obra barata y fácilmente disponible. Son estos Estados Unidos quienes, por lo tanto, han introducido a China en la Organización Mundial del Comercio (OMC). Han creado así el monstruo que se ha enriquecido arruinando a Francia, en particular, al beneficiarse de la externalización de su producción. Y ahora, enriquecida y bien armada, China está siendo reconocida por lo que se ha convertido: una gran potencia cuyas opiniones deben ser escuchadas, recibidas e implementadas. Y su experiencia, naturalmente, la convierte en socia de Rusia, el otro adversario histórico de Estados Unidos.

Vivimos en una época excepcional. Desde la primavera de 2023, hemos entrado en la última semana del año en la historia humana, al final de la cual 6.000 años de pecado llegarán a su fin. Dios también está organizando estos últimos siete años como el final de un espectáculo, pero no con la caída del telón,

sino, paradójicamente, con su alzamiento, porque el significado que Él da a estos siete años es el de la transición gradual de la situación de la noche y su **mercado de ilusiones** a la plena luz del día, donde la verdadera vida celestial reemplazará la actual concepción engañosa de la vida. Este alzamiento del telón es gradual, y la vida occidental ya debe descubrir la naturaleza frágil de su construcción internacional, que creía irreversible. Esto se está logrando hoy mediante el desafío a los valores occidentales que se manifiesta en nuestros acontecimientos actuales. Pero este cuestionamiento solo prepara para un cuestionamiento aún mayor que será necesario y se hará evidente en el glorioso día del regreso de Cristo. En ese día, el telón se levantará completamente y la luz de la verdadera vida según Dios prevalecerá sobre toda la oscura falsedad construida por el diablo, sus demonios y seres humanos infieles, entonces, a excepción de Satanás, todos yacerán en la tierra, la "*morada de los muertos*" por un período de "*mil años*" esperando el juicio final.

En su amor y compasión, Dios presenció el sufrimiento creado en la tierra por el pecado gobernado por el diablo. Vio las consecuencias del egoísmo, el orgullo, la violencia y la tiranía. En la antigüedad, los gobernantes se impusieron a los pueblos y derrotaron a las tribus, pero fue en la era cristiana que se construyeron las naciones que sobrevivieron hasta el fin de las naciones que se avecina en nuestros tiempos. Estas divisiones nacionales tenían sentido al agrupar a personas con un mismo idioma. Pero en nuestros tiempos, desde 1945, la progresiva mezcla étnica ha privado a estas naciones de la ventaja de unificar las mentes de sus ciudadanos. Dentro de cada pueblo del mundo occidental se están formando comunidades, trasladando los problemas internacionales al corazón mismo de cada nación. Dado que estas naciones ya no tienen razón de ser, es hora de que Dios ponga fin a esta organización global construida sobre naciones más o menos independientes.

Así como Jesucristo expió **los pecados** de sus elegidos con su muerte voluntaria, en el año 30, 2000 años después, llega la semana del año de **la expiación de los pecados** de aquellos a quienes su sangre derramada no justifica. En ese momento, la injusta ley del más fuerte en la tierra desaparecerá, reemplazada por la del más fuerte en el cielo, es decir, el Dios creador que regresa en el nombre de **Jesucristo** para los humanos y en el nombre de **Miguel** para los demonios angelicales celestiales. Porque, sin que ellos lo sepan, el orden establecido por las potencias occidentales no solo es injusto para las naciones pequeñas y grandes, sino impuesto por la razón del más fuerte, como lo demuestran las guerras injustas libradas sucesivamente contra las colonias de países europeos, África e India, Corea, Vietnam, los Balcanes europeos, Irak, Afganistán, Libia y, hoy, Rusia, libradas por Occidente, utilizando a Ucrania como mercenario. Esto se debe a que, tras haber traicionado al propio Cristo, Occidente no comprende que Ucrania está traicionando la alianza que la unía a los países hermanos de Rusia. Pero en este Occidente inmoral, corrompido en su entendimiento, ¿quién permanece sensible a esta palabra: traición? Jesucristo, la primera víctima de esta traición, la condena con justicia, y por eso, la última semana de años de **expiación** por los pecadores terrenales terminará, tras la

Tercera Guerra Mundial, con un período reservado para las « *siete últimas plagas de la ira de Dios* »; una « *ira* » justa cuyas causas y justificación ya conocemos.

En la práctica, las causas que han propiciado los enfrentamientos actuales son el elitismo y la tecnocracia. El término "tecnócrata" se ha utilizado para referirse a las élites nacionales reclutadas para servir como comisarios europeos. Se trata de individuos con un alto nivel educativo, que han cursado estudios universitarios nacionales, lo que les otorga gran capacidad teórica, pero carecen por completo de experiencia práctica. Todos estos tecnócratas muestran un comportamiento cercano al autismo. Su competencia es indudable. Sus diplomas avalan su valía. Entregar el gobierno a este tipo de individuos ha cambiado considerablemente la faz de las democracias occidentales. En Francia, donde vivo, esto es particularmente evidente. Bajo la Cuarta ^{República}, los políticos se forjaron sobre la base, afrontando los problemas concretos de su tiempo. Dado que la democracia fue instaurada por el pueblo a expensas de los monarcas ejecutados en 1793, el pueblo normalmente es soberano y es él quien establece los límites de lo que acepta o rechaza. Los antiguos políticos de la Cuarta ^{República} aceptaron este principio y buscaron el compromiso aceptado por la mayoría de los diputados de la Asamblea Nacional. Pero la Quinta ^{República}, más intervencionista, otorga al presidente un poder casi dictatorial. Los expolíticos no abusaron demasiado de él, pero desde 2017, el joven presidente Emmanuel Macron encarna todos los males asociados con el elitismo y la tecnocracia. Adopta un comportamiento intervencionista absoluto, propio del tecnócrata que es. Así, este hombre es un técnico financiero y su cerebro funciona más rápido que el nuestro. Como nuestros ordenadores, exhibe el comportamiento de una persona autista que no acepta el abandono de una idea. Sin embargo, el principio democrático no se basa en tener razón o no, sino en la aceptación de las decisiones mayoritarias tomadas por el pueblo soberano. El presidente Macron reivindica esta soberanía solo para sí mismo en nombre de una elección popular; de ahí el conflicto actual que lo enfrenta al pueblo que lo eligió sin haberlo elegido realmente. Pues en sus dos elecciones consecutivas, fue elegido solo por el rechazo de su rival, un representante del antiguo Frente Nacional. ¿Qué decir de un niño con el que no se puede razonar? Que es rebelde, desobediente y caprichoso. Los testimonios lo confirman: con la misma tenacidad, el joven Macron logró seducir y casarse con su profesora de teatro, mucho mayor que él, tras una férrea resistencia; ya estaba casada y era madre de dos hijos. Este es el retrato complejo del presidente que gobierna Francia. Al repasar su carrera política, esta naturaleza era visible desde el principio. Ya en sus inquietantes "trances demoníacos" manifestados por vociferaciones durante sus campañas públicas. Elegido, insistió en el tema del Impuesto sobre el Patrimonio que quería abolir; se opuso a las demandas de los "chalecos amarillos" que se manifestaban por el aumento del precio de la gasolina; multiplicó sus expresiones cínicas e hirientes y demostró su total falta de sentido de justicia e igualdad al instar a los empresarios que podían a dar un bono de cien euros a sus trabajadores, y peor para quienes no lo recibieran. Luego, como técnico, ante la epidemia de Covid-19, delegó sus responsabilidades en técnicos sanitarios, preocupados únicamente por no saturar las plazas disponibles para la atención con el uso de dispositivos respiratorios. Siguiendo sus consejos,

el presidente impuso a Francia un confinamiento total o casi total durante unos dos años. El país salió de allí desangrado, arruinado y endeudado. También le debemos la inflación de alrededor del 25% sufrida en 2023, debido a las sanciones impuestas en 2022 contra Rusia. Aquí, una vez más, el carácter autista del presidente se manifiesta, no solo en él y en todos sus partidarios, sino también, y sobre todo, en la presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen, y en el presidente de la Asamblea Europea, Charles Michel. La decisión de apoyar a Ucrania se basó en una sola idea: el respeto a la legislación nacional ucraniana. Lo que me lleva a decir que, para estos tecnócratas, el respeto a la ley justifica la destrucción económica de toda Europa, solo al principio, ya que sabemos que la consecuencia final será, en realidad, la destrucción nuclear masiva de las naciones europeas. Ahora bien, debemos destacar este asombroso cambio hacia Ucrania, sabiendo que, después de que la ONU y la canciller alemana, Angela Merkel, rechazaran su solicitud de entrar en Europa debido a la grave corrupción en el Estado ucraniano; y que en 2022, con la misma corrupción y legitimidad otorgada al grupo Azov, oficialmente declarado nazi, todo Occidente acudió en su ayuda cuando las tropas rusas entraron en su territorio. El Dios de la Biblia da este consejo en Lucas 14:31-32: " *¿O qué rey, al ir a la guerra contra otro rey, no se sienta primero y consulta si puede con diez mil hombres salir al encuentro del que viene contra él con veinte mil? Y si no puede, mientras el otro rey está todavía lejos, le envía una embajada para pedirle la paz* ". ¿Fue así como actuó sabiamente el Sr. Zelenski? ¡No! Les dijo a los estadounidenses: «No necesito un taxi, necesito armas». Y así, estúpidamente, al dárselas, todo Occidente se condenó a una guerra directa contra la formidable potencia nuclear que es Rusia, bien armada y mucho más poblada que Ucrania. Por su parte, Dios limita la importancia de los textos de sus propias leyes, favoreciendo las interpretaciones de su Espíritu. Y es interesante observar que, separados de Dios, los falsos cristianos europeos construyen las reglas de la vida de la misma manera que los judíos intentaron hacerlo, escribiendo su libro del Talmud, cuyo propósito es enumerar todas las situaciones que el judío enfrenta en su vida. En todo el mundo occidental, los textos legales abundan y se sobrecargan, dando lugar a contradicciones que los abogados más competentes utilizan para defender a sus clientes. En las noticias, se habla del «GPT Cat», un programa informático, o inteligencia artificial, que supuestamente es capaz de responder a todas las preguntas. Si las mentes humanas funcionan como computadoras, ¿es de extrañar que la perspectiva de ser dirigidas por un cerebro electrónico superior les resulte atractiva? Éste es, nuevamente, el tema de una última esperanza encontrada en **el mercado de** las ilusiones terrenales.

Iniquidad y pecado

El título de este estudio se justifica por el hecho de que la iniquidad es para los ángeles celestiales lo que el pecado es para los seres humanos terrenales. El origen de esta observación es la historia presentada en Ezequiel 28:15: « *Perfecto eras en todos tus caminos desde el día en que fuiste creado hasta que se halló en ti iniquidad* ». El profeta profetiza sobre aquel que se convirtió en el diablo y Satanás. La integridad o justicia se refiere a la rectitud de juicio y comportamiento; en contraste, la iniquidad constituye la práctica del mal condenado por Dios. Es el pensamiento inicuo el que lleva a la práctica del pecado. Pues la iniquidad es la norma de una naturaleza rebelde y contradictoria, y es esta naturaleza la que impulsa a la mente rebelde a desobedecer la orden de Dios. Los ángeles celestiales no se reproducen ni se multiplican. Después de crear a su primera contraparte angelical, Dios creó multitudes de otros, cuyo número no nos es revelado. Todos fueron creados capaces de vida eterna, pero este derecho a la eternidad depende enteramente de la voluntad de Dios, y sabemos que los ángeles rebeldes perdieron este derecho a la eternidad y tendrán que morir destruidos por Dios junto con los humanos que cargan con sus pecados. Al crear a los ángeles celestiales, Dios les da un estándar que eventualmente se aplicará a los elegidos humanos redimidos de la tierra. Habiendo experimentado lo mejor que Dios tenía para ofrecer, se volvieron altamente responsables del uso que hicieron de su libertad. Y su actitud rebelde hacia Dios los condenó a la destrucción. Pero la posibilidad de su destrucción dependía de la victoria o la derrota del ministerio salvífico de Jesucristo. Por eso, inmediatamente después de su victoria sobre el pecado y la muerte, Jesucristo, cuyo nombre celestial es Miguel, expulsó del cielo al campamento angélico rebelde y lo arrojó a la tierra. La tierra y toda su dimensión se convirtieron en el único entorno en el que pudieron vivir y operar, hasta que murieron allí una vez, al regreso de Cristo, y luego una segunda vez, en el juicio final. Así pues, entended esto: la justicia de Cristo no puede salvar a un ángel, pero su victoria sobre el pecado lo condena irremediabilmente a muerte.

Por lo general, la naturaleza malvada no tiene cura, pues no le atrae una vida basada en la obediencia. Por lo tanto, debemos entender que la **maldad** es un caso perdido, o casi.

No ocurre lo mismo con el pecado, al que 1 Juan 3:4 da el siguiente significado: « *Quien comete pecado, infringe la ley, y el pecado es infracción de la ley* ». El « *pecado* » concierne particularmente a los seres humanos, pues fueron creados por Dios inferiores a los ángeles. Y esta inferioridad los hace vulnerables a los engaños imaginados y llevados a cabo por el diablo, sus demonios y los seres humanos seducidos y engañados. He observado una debilidad humana que favorece el acto del pecado y, sin justificarlo, proporciona una explicación. Esta debilidad es el sentimiento de frustración y está presente en todas las motivaciones que llevan a pecar contra Dios. La criatura se somete a su naturaleza como el drogadicto se somete a su adicción a la droga. El ser rebelde carece de libertad cuando se le impone el deber de obedecer. Su naturaleza no es apta para la obediencia y es esta mala naturaleza, según Dios, la que le impide la vida eterna. Así, podemos entender por qué Dios hace que la vida humana se reproduzca en multitudes. Son escasas las almas creadas conforme a la norma de la vida celestial. Los mismos elegidos, redimidos por la sangre de Jesucristo, son

herederos del pecado y deben ser liberados de él en una lucha perpetua que libran con la ayuda del Espíritu de Cristo.

Antes de su rebelión, el primer ángel experimentó dicha, felicidad perfecta, y caminó con Dios, completamente y sin segundas intenciones. Este fue el momento de su integridad. Entonces, debido a su preeminencia, Dios lo nombró líder de los ángeles. Fue en este ejercicio que la iniquidad lo venció gradualmente. Tomó conciencia de su superioridad, se acostumbró a ella, sin sentirse nunca satisfecho. La obediencia de los ángeles ya no le bastaba, así que se comparó con Miguel, el ángel en cuya apariencia Dios mismo se apareció a los ángeles que creó. Terminó casi olvidando que él mismo era su criatura y comenzó a cuestionar sus elecciones, sus valores y sus decisiones. Esto es lo que Ezequiel 28:15 llama **la "iniquidad"** que apareció en él. Miguel entonces creó la dimensión terrenal y al hombre, sin involucrar a su primera contraparte. La ruptura fue completa; Satanás el diablo se convirtió oficialmente en el líder del grupo rebelde, que crecería con el tiempo. Su resentimiento hacia Dios lo llevó a obstaculizar su plan de vida. Y aprovechó un momento en que Eva estaba aislada para engañarla y seducirla. La soledad de Eva no debía considerarse una falta de la pareja; Adán no tenía ningún competidor masculino al que temer. Por lo tanto, la pareja podía dedicarse a diferentes actividades personales. Pero, ya víctima de la frustración, Satanás intentaría, y lo lograría, derribar a Eva mediante un sentimiento de frustración. En su intercambio con Eva, disfrazado de « *serpiente* », el diablo le dijo a Eva que Dios la estaba privando de poderes superiores que no quería compartir con sus criaturas, según el significado que daba al « *fruto de la ciencia del bien y del mal* ». Así, despertó la curiosidad en Eva, pero una curiosidad que solo podía satisfacerse con el precio mortal de la desobediencia. Ella teme la consecuencia mortal, pero el diablo la tranquiliza, mostrándole que Dios no cumple su amenaza, ya que, como ella ve con sus propios ojos, la propia serpiente come este fruto prohibido, sin morir. Con la prueba ante sus ojos, dado que el fruto prohibido ha hecho hablar a la « *serpiente* », *nuestra pobre Eva se convence de que esta « serpiente » dice la verdad sobre Dios*. Su curiosidad es máxima; debe experimentar ella misma los efectos de este fruto prohibido. Come un poco y descubre que, al igual que la « *serpiente* », no muere. Entonces le cuenta su experiencia a Adán y, a su vez, incapaz de imaginar su separación de Eva, él prefiere compartir su condena y come también del fruto prohibido. Es entonces cuando el simbolismo de la revelación del relato del Génesis cobra plena importancia. Según Génesis 3:23, Dios dijo tras juzgar a la pareja de los primeros pecadores de la historia humana: « *Yahvé Dios dijo: He aquí, el hombre se ha hecho como uno de nosotros, conociendo el bien y el mal. Ahora, pues, impidámosle que extienda la mano y tome del árbol de la vida, y coma y viva para siempre* ». En realidad, la vida eterna no dependía de comer del árbol de la vida, pero continuar comiéndolo después del pecado habría distorsionado por completo el mensaje del plan de salvación de Dios. Esta aclaración la da únicamente para profetizar el estándar de vida eterna que finalmente se ofrecerá a los elegidos redimidos por Cristo, el verdadero « *árbol de la vida* » mencionado en Apocalipsis 22. El del Génesis tenía solo un papel profético simbólico. Y lo mismo ocurría con el « *árbol de la ciencia del bien y del mal* », que era solo el

símbolo de Satanás, el diablo, y del pecado doblemente relacionado con él, como el primer pecador y el primer tentador, el seductor de la primera criatura terrenal pecadora. Así, confirmando este simbolismo, en su ministerio terrenal, Jesús retomó en imágenes la comparación entre el hombre y el árbol, ambos dando fruto bueno o malo. Antes de expulsar al hombre del jardín, Dios reveló a los tres culpables su sentencia individual. Obviamente, la mujer fue víctima de la hábil puesta en escena del diablo, quien le habló usando *a la serpiente* como médium. El hombre también es víctima de su amor por su esposa Eva, « *hueso de sus huesos y carne de su carne* ». La pobre *serpiente* es aparentemente la única culpable, y sin embargo, él mismo fue utilizado por un espíritu más fuerte que el suyo. Por pura formalidad, Dios también lo maldice, pero su veredicto se refiere en realidad al destino reservado para el seductor diablo, el único verdaderamente responsable de la caída de los primeros seres humanos: Génesis 3:14-15: « *El Señor Dios dijo a la serpiente: Por haber hecho esto, maldita serás entre todos los animales y entre todas las bestias del campo; sobre tu vientre andarás, y polvo comerás todos los días de tu vida. Pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu descendencia y la suya; ella te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar* ». En su origen, *la serpiente* tenía alas o piernas, quizás ambas, pero en cuanto la pareja humana pecó, Dios se las quitó y sus movimientos se convirtieron en « *arrastrarse sobre su vientre* ». Esta metamorfosis de *la serpiente* profetiza el destino del diablo y los demonios que lo seguirían. Tras la victoria de Jesucristo sobre el pecado y la muerte, él y sus ángeles malignos quedarán confinados en la tierra de los seres humanos pecadores. Y Apocalipsis 12:7-9 confirma el cumplimiento del veredicto de Dios sobre ellos al citar, como recordatorio, a "***la serpiente antigua*** ": "*Hubo una gran batalla en el cielo. Miguel y sus ángeles lucharon contra el dragón. Y el dragón y sus ángeles lucharon, pero no prevalecieron, ni se halló ya lugar para ellos en el cielo. Y fue lanzado fuera el gran dragón , la serpiente antigua , que se llama Diablo y Satanás , el cual engaña al mundo entero ; fue arrojado a la tierra, y sus ángeles fueron arrojados con él . Y oí una gran voz en el cielo que decía: Ahora ha venido la salvación, el poder, y el reino de nuestro Dios, y la autoridad de su Cristo; porque ha sido lanzado fuera el acusador de nuestros hermanos, el que los acusaba delante de nuestro Dios día y noche "*. Lo que eran buenas noticias para los habitantes del cielo no lo eran para los de la tierra. Como confirma el versículo 12: "*Por lo cual alegraos, cielos, y los que moráis en ellos. ¡Ay de la tierra y del mar! Porque el diablo ha descendido a vosotros con gran ira, sabiendo que tiene poco tiempo .*

En su juicio sobre los tres culpables, o más precisamente sobre el Hombre, la Mujer y el Diablo, Dios mostró una justicia perfecta al castigar a la pareja humana terrenal con la primera muerte, pero también al anunciar la "*segunda muerte* " que finalmente azotaría al Diablo y a sus demonios rebeldes, tanto celestiales como terrenales. Dijo al diablo, actuando a través de *la "serpiente"* : "*Pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu descendencia y la suya; ella te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar* ". Mientras estas cosas se cumplen literalmente en la tierra para la verdadera "*serpiente* ", Dios profetiza que Jesucristo, como "*la descendencia de la mujer* ", su Iglesia redimida,

finalmente herirá la cabeza del diablo; pero antes de ese momento, habiéndose convertido, junto con sus seguidores celestiales, en un espíritu angelical cautivo en la dimensión terrenal, el diablo tendrá la libertad de actuar contra su propio Mesías y su Elegido: " le herirás en el calcañar " . Y resulta que el talón es precisamente vulnerable a una " serpiente " que " se arrastra por el suelo de la tierra ". Confinados en la tierra, el diablo y sus demonios sufrirán el castigo de la " serpiente ".

Así, el pecado puede ser sanado porque la justicia perfecta obtenida por el Dios-hombre Jesucristo es poderosa para cubrirlo primero y destruirlo después. Pero el pecado solo puede ser perdonado si es causado por herencia o por una debilidad temporal. Porque para ofrecer su perdón, Jesucristo exige que sus elegidos renuncien al pecado y produzcan el fruto del verdadero arrepentimiento, es decir, dejar de practicar el pecado. Por eso, al dirigirse a los falsos cristianos que justifican injustamente la continuación de la práctica del pecado, incluyendo la transgresión del sábado desde 1843, Jesús declaró en Mateo 7:21-23: « No todo el que me dice: 'Señor, Señor', entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos. Muchos me dirán en aquel día: 'Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre?'. ¿No hemos echado fuera demonios en tu nombre? ¿Y no hemos hecho muchos milagros en tu nombre? Entonces les diré abiertamente: « **Jamás os conocí ; apartaos de mí, **hacedores de iniquidad** ».** El Señor dirá abiertamente a los falsos cristianos que se aferran a su nombre: « Apartaos de mí, **hacedores de iniquidad** ». La misma **iniquidad** que se encontró en su primer oponente, quien se convirtió en el diablo y Satanás. Por lo tanto, la justicia propuesta por Jesús no los habrá cubierto, pues la maldad era su naturaleza y su compromiso religioso no contribuyó a cambiar su situación incurable. Y cada vez que cito este versículo, no dejo de señalar que los « milagros » presentados como prueba no fueron realizados por Jesús, quien les dirá: « Jamás os conocí ». La conclusión es evidente: los verdaderos autores de estos « milagros » y otros « exorcismos de demonios » fueron, por lo tanto, el diablo y sus propios demonios. Así que entendemos por qué, en Mateo 24, Jesús pone tanto énfasis en las acciones de los « falsos Cristos ». Todo lo que no afirma ser Cristo es fácilmente atribuible al diablo y sus espíritus malvados y rebeldes. Pero bajo la etiqueta de cristiano se esconden las trampas más sutiles del diablo. Con el tiempo, el protestantismo ha denunciado la iniquidad del catolicismo romano, pero a su vez, abandonado por Dios desde 1843, presenta, bajo múltiples aspectos y denominaciones, la misma " **iniquidad** " heredada de Roma. Ahora bien, si dijera que el pecado estaba particularmente ligado a la experiencia terrenal, es por la ley que Dios presentó al pueblo hebreo, a quien hizo depositario de sus oráculos hasta Jesucristo. Pues el apóstol Pablo nos recuerda acertadamente en Romanos 7:22-23: "¿ Qué, pues, diremos? ¿Es pecado la ley? ¡Lejos de eso! **Pero yo no conocí el pecado sino por la ley** . Pues no habría conocido la codicia si la ley no hubiera dicho: 'No codiciarás'. Y el pecado, tomando ocasión, produjo en mí por el mandamiento toda clase de codicia; **porque sin la ley el pecado está muerto** " . Al prescribir sus ordenanzas, Dios le dio al pecado un significado claro. El **pecado** es el acto de desobedecer una orden dada por Dios como obligación o prohibición. Esta palabra solo tiene un significado religioso, pero

dado que toda la vida depende del poder de Dios, su aplicación es inevitable incluso entre quienes se niegan a creer en su existencia. **El pecado** está vinculado a la maldición de Dios y, por lo tanto, al hombre le conviene separarse de él, **lo** cual se convierte en causa de sufrimiento permanente que puede manifestarse de diversas maneras. La principal forma que genera es el fracaso de lo que el hombre busca emprender y lograr. El efecto es individual y colectivo, y esto se hará evidente cuando, tras el fin del tiempo de gracia, *los adoradores de la bestia y su imagen* sean golpeados colectivamente por *las siete últimas plagas de la ira de Dios*, lo que se cumplirá en seis años, en el año 2029.

la iniquidad, y con mucha lógica, entre los falsos cristianos que consideran normal abandonar el verdadero Sabbath. Por eso, a lo largo de la historia, los ataca con sus sucesivas maldiciones, a las que dio el nombre simbólico de "trompetas", pues su función es advertir a los llamados, candidatos a la eternidad, de que están siendo golpeados y víctimas de una grave acusación divina. Ahora bien, Dios ha reservado para la década de los 80 el momento de la correcta interpretación de las "siete trompetas" citadas en Apocalipsis 8, 9, 10 y 11. Se puede comprender, pues, que estas advertencias no pretendían impedir que los rebeldes actuaran y cometieran el mal condenado por Dios, sino simplemente dar a los elegidos de los últimos días la prueba de que él había anunciado todo con antelación. Solo Dios tiene este poder y legítimamente se gloria de él. Esto es lo que dice en Isaías 42:8-9: « Yo soy Yahvé, ese es mi nombre; y no daré mi gloria a otro, ni mi honor a los ídolos. He aquí, lo primero se ha cumplido, y os anuncio cosas nuevas; antes que sucedan, os las anuncio ». Isaías 46:10: « Desde el principio anuncio lo que ha de venir, y desde la antigüedad lo que aún no se ha hecho; digo: Mis planes permanecerán, y haré todo lo que quiero ». Nada nutre tanto la fe de sus elegidos como comprobar por sí mismos la verdad de estas declaraciones de Dios. La comprensión profética es una ventaja, un alimento superior, comparable en todos los sentidos al maná divino con el que Dios mantuvo vivo a Israel en el desierto, en lugares hostiles y mortales, tras su éxodo de Egipto. En nuestra era moderna, desfavorable para la fe en Dios, sus últimos elegidos se encuentran a su vez en un desierto paradójicamente superpoblado. Pero la verdadera fe no se deja influenciar por la atmósfera del tiempo y el lugar donde se encuentra el elegido. Se centra en los anuncios de Dios en su Santa Biblia y, más particularmente, en el tiempo del fin donde nos encontramos, en estas profecías de Daniel y Apocalipsis finalmente descifradas y en pleno cumplimiento en nuestros acontecimientos actuales. La Tercera Guerra Mundial asombrará y aterrorizará a mucha gente en toda la tierra, pero este no será el caso de sus escogidos, advertidos con antelación por Daniel 11:40-45, Apocalipsis 9:13-21, Ezequiel 38-39 e incluso Isaías 14:2: « Reuniré a todas las naciones para combatir contra Jerusalén; la ciudad será tomada, las casas saqueadas y las mujeres violadas; la mitad de la ciudad irá al cautiverio, pero el resto del pueblo no será exterminado ». Apocalipsis 17:8 da como señal el **asombro** de los incrédulos, diciendo: « La bestia que viste era, y no es. Está para subir del abismo e ir a la destrucción. Y los moradores de la tierra, cuyos nombres no están escritos en el libro de la vida desde la fundación del mundo, **se maravillarán** al ver a la bestia, porque era, y no es, y ha de volver ».

En esta primavera de 2023, presenciamos el regreso de la " *bestia del abismo* ". Después, aparecerá la " *bestia de la tierra* ", liderada por una América protestante reconciliada con la fe católica romana.

Lazos de sangre

Este es un auténtico valor bíblico que merece toda nuestra atención. Pues, sin eliminar las causas del conflicto humano, este principio de los lazos de sangre al menos reduce los riesgos y las causas que pueden provocarlos. En la tierra, la situación ideal no es accesible, pero el hombre sabio se esfuerza por promover la paz y la solidaridad con su prójimo. ¿Y quién es nuestro primer prójimo en la tierra? Nuestros padres, nuestros hermanos y hermanas nacidos del mismo padre y madre. Pues es con lo que desea obtener de sus hijos que lo aman que Dios prescribió en su " *quinto mandamiento* " el mandato: " *Honrarás a tu padre y a tu madre* ". Y Jesucristo vino a revelarnos que en Dios, el Creador Todopoderoso, él mismo es nuestro verdadero Padre, cuyo Espíritu es celestial. Sus santos ángeles lo llaman Miguel, y para nosotros en la tierra, él es Jesucristo, el «Yahvé salvador», como Mesías enviado por su Espíritu creador, legislador y, en este caso, redentor, pues viene a redimir, mediante su muerte voluntaria y su « **sangre derramada** », los pecados heredados e involuntariamente cometidos por sus santos redimidos y elegidos. Es, por tanto, en esta capacidad, el «lazo de sangre» más importante para la vida humana. Pues Dios ha organizado toda esta vida humana para ilustrar su plan de salvación universal, propuesto a todas sus criaturas celestiales y terrenales. La salvación traída por Jesucristo construye y reúne una familia universal. Reúne a hermanos y hermanas terrenales con hermanos angélicos celestiales, quienes reconocen que tienen como único y verdadero Padre, al único y soberano Dios Creador. Este es el objetivo que Dios se fijó al implementar la creación de nuestra dimensión terrenal, pero este proyecto ya había sido concebido incluso antes de la creación de su primer ángel, creado con libertad y responsabilidad ante sus decisiones. Tras rebelarse contra la autoridad de Dios, Satanás, el primer " *hijo* " de Dios, está en el origen de la primera fractura ocurrida en la sagrada familia celestial. Siendo su decisión irremediable, su actividad diabólica lo condenó a morir para desaparecer y ser aniquilado definitivamente. Vemos, pues, que el vínculo familiar no impide la muerte, y lamentablemente, al matar injustamente a su hermano Abel, Caín, el primer hijo terrenal de Adán y Eva, confirmará este triste futuro para la humanidad. Al crear la tierra y su universo, Dios prepara la dimensión en la que el principio de la muerte se revelará y se cumplirá. Y desde el primer día, al crear la tierra en forma de esfera de agua, Dios ilustra su plan de muerte terrenal, pues estas aguas recibirán el nombre de « *mar* », portador de la «muerte» en la experiencia del diluvio, del éxodo de Egipto y el cruce del Mar Rojo que destruyó los carros y ahogó a los soldados egipcios, y de la pila de abluciones que, como símbolo profético del bautismo, también llevaba el nombre de « *mar* ». El segundo día, Dios crea la tierra seca haciéndola emerger del « *mar* ». En esta acción, plasma la separación de la «vida» de la «muerte» del « *mar* ». « *La tierra*

» albergará así al ser humano que formará a su imagen y que vivirá y se desarrollará en ella. Y es en esta humanidad donde Dios podrá seleccionar a sus elegidos dignos de su compañía eterna. « *La tierra* », por tanto, representa un valor superior al del « *mar* », pero sin embargo también portadora de «vida» y «muerte». En la historia de nuestra era, la primera forma religiosa cristiana dominante fue la Roma católica papal, y la muerte que ordenó e infligió le valió su símbolo de la " *bestia que sube del mar* " en Apocalipsis 13:1. Posteriormente, la fe protestante, aún imperfecta, que emergió oficialmente en 1517 bajo el nombre de Iglesia Reformada, mereció a su vez su nombre simbólico de " *bestia que sube de la tierra* ". En las Guerras de Religión provocadas por la intolerancia y la agresividad del papismo romano y sus ligas católicas, las dos religiones hermanas se enfrentaron y se masacraron mutuamente como feroces " *bestias* ". Este es un testimonio histórico que la prolongada paz religiosa observada desde la Revolución Francesa y el reinado imperial de Napoleón I ^{ha} hecho olvidar. Pero esta conducta del protestantismo armado fue reveladora de su verdadera naturaleza espiritual. Ya en ese momento, la vida de los verdaderos elegidos de Dios se distinguía de la que Dios juzga " *hipócrita* " en Daniel 11:34: " *En el tiempo de su caída, recibirán un poco de ayuda, y muchos se les unirán en la hipocresía* ". ¿Debería sorprendernos este juicio de Dios? ¡Pues no! Sencillamente, porque Jesús ya había llamado " *hipócritas* " al clero judío, a quien declaró en Mateo 23:13: " *¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! Porque cerráis el reino de los cielos delante de los hombres; no entráis en él vosotros mismos, ni dejáis entrar a los que quieren entrar* ". He elegido esta cita entre las 16 disponibles porque estos criterios identifican las obras de las dos " *bestias* " religiosas cristianas, sucesivamente en el tiempo. Pero con la ayuda de una concordancia, se pueden encontrar las 16 citas que completan y definen conjuntamente el retrato complejo del cristiano que Jesús juzga " *hipócrita* " porque reproduce la "hipocresía" del modelo judío de su experiencia. El apóstol Pedro fue reprendido por Pablo por su hipocresía al ocultar su relación con los paganos. No se atrevió a asumir lo que el Espíritu le guiaba a hacer, porque la puerta de la salvación estaba abierta para los paganos tras la muerte y resurrección de Jesucristo. Temía la condenación de los demás apóstoles y discípulos, sus hermanos. Pero esta "hipocresía" era benigna, si no bendecida por Dios, porque la hipocresía de los falsos cristianos es de una naturaleza completamente diferente. El ser humano que la practica desempeña un papel que enmascara su verdadera naturaleza. Y al afirmar ser un "siervo de Dios" indignamente, las consecuencias de esta hipocresía recaen sobre el mismo Dios creador y salvador.

El hecho de que el pacto de salvación se base en la sangre derramada por Jesús contradice todas las mentiras que afirman que Jesús no fue condenado a muerte personalmente. Si su sangre no fue derramada, la reconciliación con Dios es imposible, y los numerosos sacrificios de animales que precedieron a su muerte son inválidos e innecesarios; pero su sangre fue derramada, y su salvación es muy real.

En la Tierra, los animales suelen matar solo para comer y así prolongar su existencia. Viviendo únicamente por instinto, desconocen el bien y el mal; comer y sobrevivir son sus únicas preocupaciones. Pero en la especie humana, a esto se

suma la maldad gratuita, el placer de hacer sufrir al prójimo, por diversas causas o incluso sin causa. Para reducir las causas de esta maldad humana, Dios organizó la sucesión de generaciones basándose en la herencia de la misma sangre: la del padre y la madre, progenitores del hijo que nace de ellos. Así se construye una familia, y luego, al agrupar varias familias nacidas del mismo padre, se formaron las primeras tribus. Los miembros de la tribu se deben mutuamente ayuda y solidaridad. Están unidos por el vínculo de la sangre y deben luchar juntos contra una tribu que los ataque. Para evitar la agresión, cada tribu debe gestionar su territorio y no intervenir en el de otra. En la vida animal encontramos los mismos principios. El león protege a sus cachorros, pero está dispuesto a devorar a los de un grupo extraño. Todas las especies vivas están programadas para proteger a su descendencia y luchar contra sus depredadores. La ley de la familia, basada en compartir la sangre, se aplica a todos. Con el crecimiento de la población, las tribus se agruparon en pueblos y compartieron un territorio común que tomó el nombre de "país". Tras el diluvio, con el intento de unión de Babel, la humanidad superviviente se eligió a sí misma como rey, Nimrod, cuya torre, construida sobre su decisión, desagradó a Dios hasta el punto de separar a los hombres con diferentes lenguas. En cuanto se volvieron incapaces de comunicarse, se separaron, se distanciaron y poblaron toda la superficie de la tierra. Esta vez, los pueblos de los países establecidos se unificaron doblemente por la herencia de la sangre y la de su lengua hablada y escrita. Pero las guerras fronterizas son constantes porque las fronteras se basan únicamente en acuerdos aceptados por un período más o menos largo por los países involucrados. Y en la tierra del pecado, los pueblos se guerrearán entre sí por el deseo de expandir sus posesiones territoriales. La maldad se instala en los corazones de los hombres y los pueblos rara vez conocen la paz. Así se desarrolla la vida humana, separada de Dios, entregada al despotismo y al tirano de turno por haberse mostrado como el más fuerte. La maldición de la vida terrenal se confirma y se hace plenamente visible. Sin embargo, los pueblos así formados ignoran que obedecen las directrices de los ángeles malignos, liderados por Satanás el diablo. Espíritus rebeldes han inspirado a los hombres con formas religiosas paganas en las que creen servir a divinidades invisibles o visibles, pues deifican las estrellas, la tierra, el mar, el fuego y el cielo, y animales fuertes y poderosos como el toro, el búfalo, el león, etc. En estas condiciones, la felicidad no existe, y al menos no es duradera. La paz solo se encuentra en el aislamiento, lejos de otros seres humanos. Dado que las fronteras son solo teóricas, se logra la mezcla de pueblos, fomentada por la dominación imperial. Al mismo tiempo, Dios organiza a su pueblo Israel, prohibiéndole casarse con extranjeros. El vínculo de sangre se fortalece y protege así, pero solo entre el pueblo elegido por Dios para su manifestación universal. Para Dios, el propósito de esta prohibición es impedir que su pueblo adopte ritos religiosos extranjeros, lo cual ocurre en caso de matrimonio con una persona de religión diferente. La medida pretendía proteger colectivamente al pueblo santo de los castigos divinos que su desobediencia inevitablemente provocaría. Sin embargo, la prohibición no cambió la naturaleza de los miembros del pueblo hebreo, y la naturaleza rebelde siguió siendo rebelde, al igual que la obediente. Sin embargo, respetar esta medida impuesta por Dios permitió no romper su santo pacto.

Cada vez más rebeldes y sordos a las ordenanzas de Dios, Israel y Judá cayeron en la apostasía y se entregaron a las abominaciones paganas adoptadas por su pueblo. El castigo cayó entonces sobre ellos: la nación judía fue destruida durante 70 años, durante los cuales su pueblo fue deportado y llevado al cautiverio en Babilonia, en tres etapas graduales sucesivas entre 605 y 586. La lección destinada a las generaciones futuras, incluida la nuestra, fue escrita y cumplida: Dios bendice la obediencia y castiga severamente la desobediencia y la rebelión.

Es muy importante entender esto: el vínculo de la sangre derramada por Jesucristo concierne a los elegidos seleccionados durante los 6.000 años de historia del pecado terrenal. De hecho, Dios se reveló después de Adán a sus descendientes hasta Noé, y luego de Noé a Abraham. La Biblia, que da testimonio de estas cosas, nos recuerda, por lo tanto, que Dios no es el Dios exclusivo de los judíos. El pacto hecho con el pueblo hebreo es, por lo tanto, solo una experiencia intermedia situada entre el tiempo antediluviano y la era cristiana, que abarca 4.000 años de un total de 6.000 años. Sin embargo, la importancia de esta experiencia es muy grande, ya que Dios vino en persona a vivir entre su pueblo, oculto bajo el aspecto aterrador del fuego de la columna de la nube ardiente. La sabiduría de Dios se revela en la forma en que organizó su programa preparado para salvar las vidas de sus elegidos.

Desde la primera muerte en la creación, es decir, la del cordero cuya piel sirvió de manto para cubrir la desnudez de Adán y Eva, la salvación que residiría en la muerte de Jesucristo se propuso a lo largo de la experiencia humana hasta su ministerio terrenal. Primero, los antediluvianos fueron probados sin ver a Dios. Luego, comenzando con Abraham y luego con Moisés, bajo el título de pueblo hebreo, fueron organizados e instruidos por una presencia divina visible. Jesucristo vino entonces a este pueblo para realizar el sacrificio perfecto que validaría todos los pecados de los elegidos de toda la historia humana. Habiendo cumplido así todo, mediante su muerte y resurrección, observó, acompañó y organizó el desarrollo progresivo de su Elegida terrenal, privada de su presencia visible, hasta su glorioso regreso final. La salvación propuesta por Jesucristo dista, por lo tanto, de ser exclusivamente judía. Es verdaderamente universal. Y la evidencia que lo demuestra abunda. Como parte de la promesa de Dios a Abraham, Israel recibió prioridad para recibir el nacimiento del Mesías Salvador. Fiel a sus principios y promesas, Dios lo hizo nacer judío, aparentemente como los demás judíos de su tiempo. Sin embargo, en realidad, Jesús solo era judío en su respeto a las Sagradas Escrituras que lo anunciaban como hijo de David. Por eso nació de María y José, ambos del linaje del rey David, de la tribu de Judá. Pero la Biblia especificaba que debía nacer de una "virgen", es decir, milagrosamente. Y este detalle es importante, porque de esta manera, Jesús no hereda sangre judía. Su propia sangre está milagrosamente marcada por una composición específica revelada por el arqueólogo adventista Ron Wyatt, descubridor del arca colocada en una cueva bajo la cruz del hombre torturado del Gólgota: 23 cromosomas X y un solo cromosoma Y, en comparación con los 23 de un hombre normal. Este testimonio, confirmado por el examen de técnicos de Jerusalén en 1982, prueba que la sangre de Cristo no está químicamente ligada a

ninguna herencia terrenal. Jesucristo propone pues universalmente a todos los seres humanos hacer una alianza espiritual con Él sobre la sencilla base de la fe.

Pero aún necesitamos comprender lo que él llama "fe". Pues es ya en este nivel que sus elegidos minoritarios se distinguen de la multitud de falsos creyentes. Y aquí, debemos tener en cuenta que el modelo de los elegidos salvos es la reproducción de su experiencia terrenal. ¿Acaso no dijo Jesús: " **Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame** "? Este versículo elimina multitud de falsas concepciones religiosas cristianas. Y ya en primer lugar, la fe católica romana, cuyas doctrinas contradicen y transgreden las que Dios ha establecido y aprobado. Y después, las múltiples formas de protestantismo, herederas de sus pecados.

¿Es fácil cumplir adecuadamente las dos condiciones que Jesús impone para seguirlo? Siendo honestos, digamos con franqueza: no, no es fácil, y para algunos, incluso imposible. Pero tenemos la naturalidad de atribuir esta imposibilidad a otros, como el fariseo que oró de pie y dijo: «Oh Dios, te doy gracias porque no soy pecador como los demás hombres...». ¿Sabemos realmente cómo « **negarnos a nosotros mismos** »? ¿Estamos dispuestos a « **tomar nuestra cruz** » para seguir a Jesucristo? Lo sabremos cuando la situación nos lo imponga; solo entonces, y hasta ese momento, solo con esperanza respondemos a la llamada de Cristo, conscientes de toda nuestra debilidad. Porque toda la especie humana padece un gran defecto, una gran carencia: no sabe amar como Dios ama. Y este problema no solo afecta a la religión, sino también a la vida civil, a la de las parejas entre sí y hacia sus hijos. El amor humano suele ser egoísta y se basa en la satisfacción recibida. Quien ama es víctima de sus sentimientos, porque sus sentimientos personales lo ciegan y lo engañan. Aplicado a la religión, esto es desastroso. Quienes sirven a Dios indignamente están cegados por la seguridad que les inspira la sola idea de servir a Dios. Sin embargo, en su ministerio terrenal, Jesús demostró que el verdadero amor consiste en complacer al amado, en lo que a él respecta, Dios Padre, obedeciendo su voluntad. Y solo renunciando a uno mismo se puede satisfacer esta voluntad. La vida de Cristo ofrece ejemplos específicos de este tipo de renuncia. Vive en el cielo, bajo el nombre de Miguel, feliz, pleno y honrado por sus ángeles fieles. Pero la salvación de sus elegidos terrenales requiere que renuncie a esta vida dorada y pacífica para nacer en un cuerpo humano, en la forma de un bebé. Creció entonces en circunstancias humildes y comenzó su ministerio a los 33 años. Desde su primera intervención oficial en la sinagoga de Nazaret, fue despreciado y expulsado. Sin embargo, con el tiempo, su acción se desarrolló y ganó gran popularidad, lo que irritó al clero judío. Sus numerosos milagros tuvieron algo que ver con ello, pues sus discursos intrigaban, pero no eran comprendidos. Sus apóstoles, a quienes él mismo había elegido, lo entristecieron con su incredulidad y lentitud para comprender. Y lo peor ocurrió el día de su muerte; Pedro lo negó tres veces ante sus acusadores, y otros diez se dispersaron y, atemorizados, se escondieron. Solo Juan lo honró con su fidelidad y su presencia en el Sanedrín, donde fue juzgado. Sin embargo, a Jesús no le sorprendieron estos comportamientos, ya que él mismo inspiró a su profeta Daniel a pronunciar estas palabras, en Daniel 9:26: «... *un ungido será destruido, y nadie para él ...*», según la traducción correcta.

Se lo digo a todos, y estas palabras también me conciernen. Solo nos quedan seis años para aprender a amar a Dios como él quiere ser amado, porque las pruebas que nos aguardan revelarán quiénes somos realmente.

A nivel carnal, los lazos de sangre fomentan las relaciones humanas, pero no evitan el odio ni las disputas familiares. Sin embargo, al optar por que su pueblo Israel respetara este principio, Dios quiso brindarles la mejor oportunidad de evitar lo peor. Porque donde no existe este vínculo de sangre, las causas de desacuerdo se multiplican al extremo. Sin embargo, es la mezcla de grupos étnicos la raíz de los conflictos perpetuos que han tenido lugar en el mundo occidental, en particular. De hecho, el reino de Roma conquistó todos los países occidentales uno tras otro, hasta dominarlos a todos mediante el título imperial.

Desde el año 313 hasta nuestros días, en Occidente, a pesar de las incesantes guerras, el falso cristianismo, católico romano y, desde 1844, protestante, ha mantenido la cohesión de los reinos y, posteriormente, de las naciones formadas tras la Revolución Francesa. La fe católica romana ha sido el cimiento de las relaciones internacionales. Y la actual unidad de Europa se construyó sobre dos tratados sucesivos de Roma. Hoy, los valores religiosos están gravemente debilitados y los lazos de sangre se ven anulados y pisoteados por el derecho de propiedad. Este principio fue adoptado en Francia, primero por el rey Luis X el Hutino durante un breve reinado de dos años en 1315. Posteriormente, fue confirmado y reforzado por el rey Francisco I^{er} 1555. En 1791, prevaleció la ley de sangre, pero luego, en 1804, Bonaparte le añadió un ius soli parcial; en 1993, se obtuvo mediante solicitud individual por escrito, y en 1998, se aplicó sistemáticamente a los niños nacidos en Francia de padres inmigrantes. Para Dios, los pueblos de Europa maldecidos por él pueden actuar como quieran, pero facilitan y favorecen las causas de disturbios internos que provocan su ruina y destrucción. Se añaden problemas en lugar de evitarlos. Y la situación actual se agrava por la incapacidad de los pueblos europeos para controlar los flujos migratorios que llegan y se imponen en su suelo hasta el punto de destruir sus documentos de identidad. Y para explicar esta situación, debemos destacar la importancia de la larga paz concedida a las naciones europeas. Quizás creían que la mezcla étnica no era un problema, pero ignoraban que el Dios Creador usaba esta mezcla de religiones y culturas como una bomba de tiempo que explotaba en el momento que Él había establecido. Ahora, hemos entrado en el tiempo propicio para esto.

El pecado consumado en el año 313

El 8 de mayo de 2023, mientras escribía el estudio anterior, el Espíritu de Dios me inspiró a hacer una importante corrección respecto al papel del pecado en la fecha 321. Este nuevo descubrimiento me hace comprender hoy algo que hasta entonces había subestimado en mis estudios y explicaciones proféticas. Esto se debe a que, como parte del mensaje adventista del séptimo día que llevo y explico con mayor claridad, el mensaje sobre la restauración del sábado sigue siendo fundamental para mí.

Lo que el Espíritu no me había permitido notar hasta este momento es que Dios usa el sábado con un propósito específico, ya mencionado en mis

explicaciones anteriores. Su función se revela claramente en estos textos de Ezequiel 20:12 y 20: « **También les di mis sábados como señal entre mí y ellos , para que supieran que yo soy Yahvé que los santifico. .../... Santificad mis sábados, y sean una señal entre mí y vosotros , para que sepan que yo soy Yahvé, vuestro Dios** ». El mensaje divino se confirma doblemente: el sábado es una « **señal** » de pertenencia al Dios creador para el elegido mismo y su séquito humano. Sabiendo que profetiza el séptimo milenio, al comienzo del cual sus elegidos entrarán en la eternidad, el sábado es, por tanto, « **la señal** » o « **el sello del Dios vivo** » que caracteriza a sus elegidos, a quienes se lo da, porque los reconoce como dignos de su salvación. El punto crucial que debemos destacar en este versículo es esta expresión: « Yo **también les di mis sábados** ». El sábado es, ante todo, algo más, un don dado por Dios a sus elegidos. Ahora bien, quien da, también puede quitar lo que da, como bien enseñó Jesús en Mateo 13:11-12 y 25:29: « *Los discípulos se acercaron y le dijeron: “¿Por qué les hablas en parábolas ?”* ». Jesús les respondió: « *Porque a ustedes se les ha dado conocer los misterios del reino de los cielos, pero a ellos no se les ha dado* ». « **Porque al que tiene, se le dará y tendrá en abundancia; pero al que no tiene, se le quitará incluso lo que tiene** » . La clave espiritual revelada en este versículo es tan importante que Jesús la cita una segunda vez en Mateo 25:29, precisamente, a propósito del siervo malvado de la « **parábola** » de los « **talentos** ». Sutilmente, en el idioma francés elegido por Dios para explicar su Revelación profética, esta divina parábola, la palabra « **talento** » designa, además de la vigencia de este nombre desde el tiempo de Jesús, un don artístico, manual o intelectual beneficioso, o más apropiado en la relación con Dios, el don espiritual. La interpretación del Apocalipsis debe, por tanto, basarse en esta enseñanza fundamental revelada por Jesucristo: « **Al que tiene, se le dará y tendrá en abundancia; pero al que no tiene, incluso lo que tiene se le quitará** ». Las consecuencias de esta aplicación son enormes, y debemos comprender que el sábado fue abandonado por orden del emperador Constantino en el año 321 **únicamente por el deseo de Dios de retirarlo y arrebatárselo a una iglesia mundana** que, establecida en el año 313 tras el cese de las persecuciones contra los cristianos, **ya no era digna de llevar la señal de pertenecer al Dios creador** . Esto, de acuerdo con el principio: « **Pero al que no tiene, incluso lo que tiene se le quitará** ». El sábado es, pues, " **quitado** " por Dios de la iglesia mundana que adopta dogmas paganos y que se convertirá, en 538, en la iglesia católica romana, cuyo primer papa de título será Vigilio, el amigo intrigante de Teodora, la ex prostituta casada con el emperador Justiniano I. Desde esta perspectiva, el abandono del sábado es solo la consecuencia de otra acción que lo precedió en 313: el libre acceso a la religión cristiana y la apostasía generalizada que de ello resultó.

En su parábola, Jesús ignora al incrédulo y solo da como ejemplos al creyente fiel y al infiel; por lo tanto, él mismo permanece fiel al principio binario constante en todos sus juicios: sí o no, luz u oscuridad, vida o muerte, etc. Estos dos tipos de siervos tienen comportamientos absolutamente opuestos en el uso de su libertad. El siervo bueno y fiel sirve a Dios al máximo de sus posibilidades; por el contrario, el siervo malvado e infiel le sirve mínimamente. Esto es lo que

enseña el uso que hacen del talento recibido de Dios. Y en 313, la libertad favorece las falsas conversiones de quienes sirven a Dios mínimamente, dando así una "etiqueta" estándar al compromiso cristiano.

Lo que se cumplió en el año 313 ya se había cumplido para el Israel carnal según la enseñanza dada en Ezequiel 20 y más particularmente en estos versículos 10-11: " *Y los saqué de la tierra de Egipto, y los conduje al desierto. **Les di mis estatutos, y les hice saber mis ordenanzas, las cuales debe cumplir el hombre para vivir conforme a ellas** ."* Dios prioriza *sus estatutos y ordenanzas* , lo cual se confirma en el versículo 12, que sigue a continuación, donde dice: « **También les di mis sábados como señal entre ellos y yo** , para que supieran que yo soy Yahvé, quien los santifico ». Luego, en el versículo 13, Dios confirma este principio citado en el versículo 11: « *Y la casa de Israel se rebeló contra mí en el desierto. **No anduvieron en mis estatutos, sino que rechazaron mis ordenanzas, las cuales el hombre debe cumplir para vivir según ellas** , y profanaron mis sábados sin medida . Pensé en derramar mi furia sobre ellos en el desierto para destruirlos* ». Dios revela entonces su reacción ante los culpables, en los versículos 24, 25 y 26: « *Porque no guardaron mis ordenanzas, sino que rechazaron mis testimonios, profanaron mis sábados y volvieron sus ojos a los ídolos de sus padres . También les di testimonios que no eran... El bien y las ordenanzas por las cuales no podrían vivir* . Los contaminé con sus ofrendas, cuando hicieron pasar por el fuego a todos sus primogénitos; así que los castigaré y les haré saber que yo soy Yahvé. » Este castigo divino por la apostasía se traduce en la era cristiana, en Daniel 8:12, como: « **el ejército fue entregado con el perpetuo a causa del pecado** » y en Daniel 7:25, como: « **los santos serán entregados en sus manos por un tiempo, tiempos y la mitad de un tiempo** ». En estos dos versículos, el verbo « entregado y entregado » coloca la acción bajo la iniciativa de Dios. Es él quien, soberanamente, entrega o no a los santos fieles o infieles a la autoridad romana. El mismo mensaje se confirma así con la contribución de la precisión dada sobre el tiempo fijado por Dios para este abandono de los cristianos infieles: un año solar + dos años solares + medio año solar, es decir, en total: 3 años y 6 meses de días proféticos, es decir, en La base de doce meses lunares de 30 días al año, 1260 días proféticos de años reales ubicados entre 538 y 1798. Este abandono de la iglesia cristiana por parte de Dios al cruel liderazgo del diablo ya fue el tema de una amenaza divina citada en Levítico 26:18-19: « *Si a pesar de esto no me escuchan, los castigaré siete veces más por sus pecados. Quebrantaré la soberbia de su poder, **haré que sus cielos sean como hierro** y su tierra como bronce* ». Esta **segunda amenaza** de Ezequiel 26 se materializa en la era cristiana con la " **segunda trompeta** " de Apocalipsis 8:8-9: " *El segundo ángel tocó la trompeta, y algo como una gran montaña ardiendo en fuego fue arrojado al mar; y la tercera parte del mar se convirtió en sangre, y murió la tercera parte de los seres vivientes que había en el mar, y la tercera parte de las naves fue destruida* ". Estas cosas se cumplieron con el establecimiento del cruel y perseguidor régimen papal a partir del año 538. Cabe destacar que todas las maldiciones atribuidas al diablo por los hombres son, en la Biblia, reclamadas por Dios mismo: " **Haré tus cielos como hierro** ". Se confirma

así que Dios se vale de los servicios del diablo para castigar y reprender a los seres humanos que lo ofenden.

Mediante estos versículos de Ezequiel 20, Dios dirige nuestra atención a la fecha del año 313, cuando, al no ser ya perseguida, la fe cristiana abandona el modelo de la verdadera fe heredado desde la época de los apóstoles mencionados en Apocalipsis 2, bajo el nombre simbólico de « *Éfeso* », según el significado del verbo griego «étesis», que significa «arrojar». Ahora bien, Jesús se dirige a los cristianos que viven en la época de Juan, el último apóstol superviviente, alrededor del año 95, al comienzo de nuestra era. La doctrina de la verdad aún se reconoce, pero el celo religioso se debilita en ese momento. Y Jesús viene en ese momento para amenazar a los verdaderos cristianos, a quienes les dice en los versículos 4 y 5: « *Pero tengo esto contra ti: que **has dejado tu primer amor** . Recuerda, por tanto, de dónde has caído, arrepíentete y haz las primeras obras; **de lo contrario, vendré a ti y quitaré tu candelero de su lugar, si no te arrepientes** ».* Jesús amenaza a su Elegido, diciendo: « ***Quitaré tu candelero de su lugar** ».* Actúa así conforme al principio de que « ***al que no tiene, se le quitará lo que tiene*** ». a ». ¿Y qué representa el " *candelero* "? La luz divina santificada en plenitud, es decir, la luz que el Espíritu Santo de Dios da a sus fieles elegidos. Ahora bien, este " *candelero* ", construido específicamente por orden suya por los hebreos, constaba de siete brazos en cuya cima siete lámparas de aceite producían siete llamas de fuego que alumbraban. En la base central, tres conductos superpuestos se conectaban a izquierda y derecha a esta columna central; lo que le da a este conjunto la norma 3 + 1 + 3. Y es precisamente en el año 313 que, por decreto imperial del victorioso emperador Constantino el Grande, se establece el cese de las persecuciones contra los cristianos en todo su imperio. Dios, por tanto, pone en práctica, en el año 313, al final de la era llamada " *Esmirna* ", su amenaza presentada en el mensaje dirigido a " *Éfeso* ". Porque esta vez, al abrirse al mundo pagano inconverso, la fe cristiana ya no puede arrepentirse. En la época de *Éfeso* , los cristianos odiaban, junto con Jesús , *las obras de los nicolaítas* , nombre derivado de las palabras griegas «Nike» y «laos», que significan «victoria» y «pueblo», designando así simbólicamente a los romanos victoriosos. Posteriormente, en la época llamada « *Pérgamo* », que debe vincularse con la fecha 538, estos *nicolaítas romanos* formaron una agrupación religiosa: la del cristianismo infiel que se desarrolló desde el año 313, como sugiere Apocalipsis 2:15: « *Asimismo, también hay quienes se adhieren a la doctrina de los nicolaítas* ». Desde la época de *Éfeso* , *las obras* paganas de los romanos paganos han sido reemplazadas por una doctrina religiosa cristiana igualmente pagana. Por lo tanto, la maldición divina golpea globalmente a toda la fe cristiana, influenciada por la autoridad pagana del emperador Constantino, desde el año 313, año en que Dios retiró su Espíritu Santo de la usurpadora iglesia cristiana oficial. Encontramos aquí la aplicación de la declaración de Dios citada en Ezequiel 20:25: « ***También les di mandamientos que no eran buenos, y ordenanzas por las cuales no podrían vivir*** ». Esto se confirma en 2 Tesalonicenses 2:9-12: « *La venida de ese inicuo es por obra de Satanás, con todo tipo de poder, señales y prodigios mentirosos, y con todo engaño de iniquidad para los que se pierden, por cuanto no recibieron el amor de la verdad para ser salvos* ». **Por eso, Dios les envía un**

poder engañoso para que crean la mentira , a fin de que sean condenados todos los que no creyeron en la verdad, sino que se complacieron en la injusticia . En otras palabras, Dios los llama domingo, como señal de que los rechaza y los entrega a Satanás. Sin embargo, para su gloria, quedan unos pocos verdaderamente elegidos que le permanecen fieles, sin dejarse influir por la apostasía de su tiempo. Por eso, incluso en el año 538, Jesús encuentra a algunos elegidos a quienes se dirige directamente utilizando la fórmula familiar. El mensaje adquiere pleno significado, sabiendo que el trono de Roma fue despreciado y abandonado por el emperador Constantino I, ^{quien} prefirió la ciudad llamada «Milán», donde estableció sus sucesivos decretos de 313 y 321, a los que debemos vincular estos dos eventos debido a la acción y la voluntad soberana de Dios: **313, el Espíritu se retira. ; 321, el séptimo día, sábado, se quita el " sello del Dios vivo "** . Las mentiras religiosas que Apocalipsis 13:1-5 y 6 denuncia como "**blasfemias**" son, en el año 538, las "**señales**" de la naturaleza pagana del falso cristianismo establecido desde el año 313: "*Vi subir del mar una bestia que tenía diez cuernos y siete cabezas, y en sus cuernos diez diademas, y sobre sus cabezas, un nombre blasfemo ... /... Y se le dio una boca que hablaba grandes cosas y blasfemias ; y se le dio poder para actuar cuarenta y dos meses. Y abrió su boca en blasfemias contra Dios, para blasfemar de su nombre, de su tabernáculo y de los que moran en el cielo*". Y el resto del "día del sol invicto" del primer día, adoptado el 7 de marzo del año 321, simplemente formaliza, como una "**señal**", la maldición divina que comenzó en el año 313. Y el sutil juego organizado por el Espíritu continúa con este nombre del... La ciudad de Milán, que confirma su vínculo espiritual con los *mil años* del séptimo milenio, prefiguraba la eliminación del sábado como una *señal* dada por Dios a sus verdaderos santos y dignos elegidos. Así pues, lógicamente, el sábado fue practicado por los apóstoles y los verdaderos discípulos; en el año 313, Dios lo eliminó y no lo restableció hasta 1844, en octubre, al dárselo a los **primeros** cristianos adventistas seleccionados, como **señal de su pertenencia al Dios Creador** .

La explicación del desarrollo de la falsa fe cristiana es específicamente dirigida por Dios en su profecía del Apocalipsis. Define el comienzo del **adulterio espiritual** de los falsos cristianos al final de los **diez días proféticos** , o **diez años reales, mencionados en el** mensaje de Esmirna en Apocalipsis 2:10: «*No temas lo que vas a padecer. He aquí, el diablo echará a algunos de vosotros en la cárcel para que seáis probados, y tendréis tribulación durante diez días . Sé fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida*». Este período **de diez años** se cumplió entre los años 303 y 313 con las persecuciones ordenadas por el emperador romano Diocleciano y su gobierno tetrarquico. Y esta fecha del 313 es muy importante, ya que marca el momento en que el diablo cambia de estrategia para luchar contra la obra de Dios. Pero ¿quién organiza estas cosas? Dios mismo. La persecución ha demostrado su eficacia y, según el testimonio recogido, «la sangre de los cristianos es una semilla»: cuanto más se mata, más vocaciones se inspiran. En el año 313, en Milán, victorioso contra la tetrarquía imperial, el emperador Constantino I, ^{conocido} como el Grande, puso fin por decreto a las persecuciones que hasta entonces habían azotado a los siervos cristianos de Jesucristo. Es esta paz

humana la que, en apariencia, ha causado el mayor daño a la causa divina del cristianismo. Porque en realidad nada ha cambiado; los creyentes han seguido siendo creyentes, y los incrédulos han seguido siendo incrédulos, abusando de la libertad obtenida. Y esto por la sencilla razón de que cualquiera podía adoptar una etiqueta religiosa cristiana. Al igual que la falsa conversión del propio emperador, bastaba con afirmar ser cristiano para ser reconocido como tal por la comunidad humana. Al desaparecer el filtro del miedo a la persecución, hacerse cristiano estaba de moda en aquel momento. Fue entonces cuando las doctrinas más diversas se extendieron por todo el imperio y las disputas religiosas enfrentaron a los seguidores de las doctrinas en conflicto. En este torrente de teorías mendaces, la santa y pura verdad apostólica desapareció por completo y se volvió invisible, o casi. Podemos entonces comprender por qué el emperador Constantino quiso imponer una unidad religiosa para poner fin a las disputas y los problemas en su imperio. Si no fuera por Dios, la fe proclamada en múltiples formas estaba muerta e inservible; los ideólogos y sus seguidores engañados habían caído en *adulterio* contra el Dios verdadero. Fue entonces cuando, para unificar su imperio, el 7 de marzo del año 321, el emperador Constantino abandonó el verdadero descanso del séptimo día practicado hasta entonces por los verdaderos cristianos, herederos de las verdades apostólicas. Lo sustituyó por el descanso del primer día, que, como adorador del pagano "Sol invicto", ya honraba personalmente cada primer día de la semana. Este descanso, ubicado en el primer día de la norma divina de la semana, se convirtió así, por decreto imperial, *en la marca* de su autoridad humana. Lo que debemos entender es que esta acción fue dirigida por Dios, quien quería eliminar la santa práctica del sábado de un cristianismo contaminado por el paganismo, algo que lo hacía indigno de él. Y, de la misma manera, a la inversa, fue él quien lo restableció en el Adventismo del Séptimo Día a partir del mes de octubre de 1844 para confirmar su santificación.

Así pues, el abandono y la restauración del sábado no son las causas, sino las consecuencias, del comportamiento general de los cristianos hacia la santa doctrina de las verdades apostólicas heredadas del antiguo y del nuevo pacto. Desde esta perspectiva, el sábado, « *señal* » de pertenencia al Dios vivo, según Ezequiel 20:12-20, es lógicamente retirado o restaurado por Dios mismo. Y el emperador Constantino no es más que el medio por el cual Dios, el gran Juez, hace cumplir su decisión divina. Lógicamente, el descanso sabático del séptimo día y el descanso del primer día se convierten en los signos distintivos de los dos bandos opuestos en términos absolutos: « *el sello del Dios vivo* » frente a « *la marca de la bestia* ».

La consecuencia de este cuestionamiento del papel del sábado es que, en Daniel 8:12, la expresión « *a causa del pecado* » no se refiere únicamente al sábado, sino al desprecio por toda o parte de la santa doctrina cristiana desde el año 313. Para reforzar esta interpretación, cabe señalar que « *a causa* » del mismo « *pecado* », Jesús interrumpe su intercesión, designada con la palabra « *perpetuo* » o « *continuo* ». Pero este cese de su intercesión se convertirá en histórico y solo tendrá lugar en el año 538, fecha del establecimiento del régimen papal que viene a usurpar y reproducir en la tierra la intercesión que Jesús había realizado hasta entonces en el cielo; y esta intercesión solo cesa para los falsos cristianos, que se

han convertido en la mayoría y dominan porque solo ven la del papa, la nueva cabeza terrenal de la iglesia cristiana.

Por lo tanto, tenemos tres fechas que marcan la progresión hacia el régimen papal romano: 313, el comienzo del pecado; 321, la retirada del símbolo de pertenencia a Dios; y 538, el fin del sacerdocio **perpetuo** de Jesucristo. La interpretación de la profecía omite la fecha 321 de la retirada del sabbat y solo menciona las de 313 y 538. 313, para el fin de los tiempos de *Esmirna* , y 538, para el comienzo de los tiempos de *Pérgamo* , que significa *adulterio* o, más precisamente, matrimonio transgredido; lo cual se cumple cuando, a través del papa, el falso cristianismo católico adora **al dragón** , es decir, al diablo, quien le otorga **su trono y gran autoridad** , según el Apo. 13:2: « *La bestia que vi era semejante a un leopardo, y sus pies como de oso, y su boca como boca de león. El dragón le dio su poder, su trono y gran autoridad* » . Nótese esta sutileza divina: « *La bestia* » se designa como la « *cuarta bestia* » de Daniel 7:7, porque combina los símbolos de los tres imperios que la preceden: « *el leopardo, el oso y el león* ». Además, el Espíritu nos sugiere la sucesión histórica de la Europa papal al imperio romano pagano que simboliza *el dragón en Apocalipsis 12:3*: « *Apareció otra señal en el cielo: un gran dragón rojo , que tenía siete cabezas y diez cuernos, y en sus cabezas siete diademas* ». Él mismo está vinculado al diablo en Apocalipsis 12:9. La historia confirma la sucesión de la Roma imperial y la Roma papal, que heredó **su trono** , instalado en Roma. Pues, desde Constantino I ^{en el} año 313, Roma había sido abandonada por sucesivos emperadores que optaron por establecerse en la Europa oriental. Así pues, solo gracias a su pervertido régimen religioso católico romano, Roma conservó su influencia en el imperio hasta el establecimiento de su régimen papal en el año 538, con el acuerdo y el apoyo militar del emperador Justiniano, quien permaneció en la parte oriental del imperio.

La acción divina asociada a la fecha 313 permite al diablo adoptar la astuta estrategia de la " *serpiente* ". Abandona entonces la estrategia del " *dragón* ", que persigue abiertamente a los santos y busca por la fuerza que abandonen su fe en Cristo. De esta observación se desprende que emplea esta astuta estrategia tres veces en la era cristiana: la primera en 313, la segunda en 538 y la tercera en 1844, donde, tras la prueba de fe adventista, multiplica las doctrinas y los grupos de las iglesias protestantes para oscurecer la religión cristiana. Este es el tema de la " *quinta trompeta* " de Apocalipsis 9:1-13. Así, en su estrategia del " *dragón* ", el diablo frena a los cristianos y se esfuerza por obligarlos a renunciar a su fe; a la inversa, en su astuta estrategia, los empuja a un compromiso religioso. Cuanto más numerosos son, más sombría es la situación espiritual. Y cuanto más numerosas son sus víctimas engañadas. Pero incluso antes, durante las Guerras de Religión del ^{siglo XVI} , inspiró un fervor combativo y bélico en los protestantes, los hugonotes calvinistas, a quienes Dios juzgó « **hipócritas** ». Y aquí, de nuevo, cuanto más numerosos eran en este compromiso, más densa era la oscuridad que enmascaraba a los verdaderos siervos del Dios de la verdad, caracterizados en este contexto por su acción pacífica y su aceptación del maltrato al que eran sometidos a manos de las ligas armadas católicas. El apogeo de estas persecuciones se alcanzó bajo Luis XIV, quien, inspirado por Dios, dio el nombre de « *dragones* »

a los soldados especializados en la caza, en el campo y en los bosques, los humildes siervos de Jesús que se reunían para vivir su fe en secreto. Este rey despótico y orgulloso, cegado espiritualmente por Dios, permitió que los elegidos de su tiempo comprendieran que sus « *dragones* » obraban en nombre del diablo, de quien él mismo era fiel y obediente siervo. Fue, pues, víctima de su desprecio e ignorancia de las revelaciones bíblicas que vinculan el símbolo del « *dragón* » con el propio « *diablo* », pero también con la « *serpiente* » y el nombre « *Satanás* » en Apocalipsis 12:9: « *Y fue lanzado fuera el gran dragón, la serpiente antigua, que se llama diablo y Satanás, el cual engaña al mundo entero; fue arrojado a la tierra, y sus ángeles fueron arrojados con él.* »

La importancia que Dios le da a esta fecha 313, que ahora considero como la imagen de un " *candelero* " divino retirado por su voluntad, le otorga la gloria de ser el organizador supremo de toda la vida humana. Nada se logra sin su voluntad, ni para bien ni para mal. Y este versículo de Amós 3:6 lo confirma al decir: "¿ *Se toca la trompeta en una ciudad, y el pueblo no teme? ¿Acaso llega la desgracia a una ciudad, y Yahvé no la ha causado?* " » También leemos en Job 2:10: « *Pero Job le dijo: «Hablas como una mujer insensata. ¡Qué! **Recibimos el bien de Dios, ¿y no recibiremos también el mal?** En todo esto, Job no pecó con sus labios* » .

En resumen, esta nueva luz, que resalta el papel prioritario y las consecuencias de la libertad religiosa obtenida por los cristianos en el año 313, no altera el juicio de Dios revelado hasta el día de hoy en mis documentos sucesivos. Sin embargo, Dios redescubre y confirma su papel soberano como organizador supremo que no somete los acontecimientos, sino que los controla y organiza soberanamente. Y en el año 321, ya no son los santos infieles quienes abandonan el sábado, sino Dios quien se lo arrebató, porque ya no son dignos de él. El pecado recibe entonces una señal oficial que lo identifica: el descanso del primer día de la semana divina, el domingo actual, antiguamente el «*día del Sol invicto*» impuesto y decretado por el emperador Constantino I ; el día de descanso honrado por los falsos cristianos, pero denunciado por Dios como **señal** y « **marca de la bestia** ».

Durante 40 años, al servicio de Dios y bajo su inspiración, he presentado el descanso sabático como la única causa de las " *siete trompetas* " del Apocalipsis. Hoy, dado que la santificación divina es progresiva, Dios levanta el velo que ocultaba este error. Lo que debemos entender es que, para Dios, la ruptura de su pacto con sus criaturas se basa en el desprecio humano hacia la palabra universal de Dios en todas sus formas: la Torá, los Profetas, los Evangelios, las Epístolas y el Apocalipsis. Y la respuesta ya fue dada por el Espíritu en Apocalipsis 1:1-2: " *La revelación de Jesucristo, que Dios le dio para manifestar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto. Y la declaró enviándola por medio de su ángel a su siervo Juan, **quien dio testimonio de la palabra de Dios y del testimonio de Jesucristo**, de todo lo que vio* " .

Esta " **palabra de Dios** " asumió varios aspectos que Dios había escrito a lo largo del tiempo para que estas historias dieran testimonio de todo lo que le concierne. Los cinco libros escritos por Moisés fueron solo el comienzo de un testimonio recopilado durante las dos alianzas sucesivas. Y la culpa de los nuevos cristianos, que adoptaron la fe cristiana desde el año 313, fue subestimar el deber

de obediencia a lo escrito por los testigos históricos elegidos por Dios. Y esta culpa del " *principio* " se reproduce hoy, claramente visible, siete años antes del regreso glorioso de Jesucristo, es decir, al " *fin* "; lo que da a la expresión " *alfa y omega* " una nueva aplicación profética que, por lo tanto, se refiere a la apostasía generalizada creada por la libertad religiosa, en el año 313, que justificaría el castigo de la " *primera trompeta* " y en 1995, antes de la " *sexta trompeta* ". De hecho, estas dos *trompetas* son similares porque abren y cierran el castigo divino con el carácter de advertencia del mismo tipo de pecado, a saber, la apostasía generalizada y el desprecio por toda la verdad divina. Soberanamente, a lo largo del tiempo, el gran Dios Creador ha probado la fe de los seres humanos sometiéndolos a persecuciones y luego entregándolos a las trampas de la libertad, lo que provocó la caída de la mayoría.

Hay varias razones para que los hombres guarden el sábado. Puede ser heredado, elegido por razonamiento intelectual, porque, al ser ordenado por Dios, tiene sentido ponerlo en práctica. Y la tercera razón es que Dios lo da como señal de pertenencia divina a los elegidos, a quienes sella con su " *sello* " *divino* . Esto me lleva a explicarles en qué consiste la obra divina de sellar a los elegidos; el tema tratado en Apocalipsis 7.

El tiempo del sellamiento se cumple en el " *tiempo del fin* ", que a su vez tiene dos significados complementarios. El primero sitúa este " *tiempo del fin* " entre 1844 y 2030 y se refiere al tiempo del desarrollo universal de la fe Adventista del Séptimo Día. El segundo significado es el que define Daniel 11:40: " *En el tiempo del fin , el rey del sur lo atacará. Y el rey del norte vendrá contra él como un torbellino, con carros y jinetes y con muchas naves; se adentrará tierra adentro, se extenderá como un torrente e inundará* ". Abarca el período entre 1995 y 2030. La profecía anuncia el castigo de la Europa cristiana infiel por parte de musulmanes, africanos, rusos ortodoxos y musulmanes. Pero el tiempo del sellamiento termina antes de que se consuma esta mortífera acción bélica, según Apocalipsis 7:3: « *No hagáis daño a la tierra, ni al mar, ni a los árboles, hasta que hayamos sellado en sus frentes a los siervos de nuestro Dios* ». « *La tierra, el mar y los árboles* », a los que se les hará el « *mal* » , también tienen un doble significado literal y espiritual, pues « *la tierra* » simboliza la religión protestante y « *el mar* », la católica. En cuanto al « *árbol* », este simboliza al ser humano. En Ezequiel 9, Dios nos presenta el principio del sellamiento que se aplicó antes de la destrucción de la nación de Israel; así podemos comprender el significado y la justificación de este sellamiento que se aplica al « *tiempo del fin* » del nuevo pacto cristiano, que termina con el adventismo universal del séptimo día. ¿Cuál es, entonces, el criterio que lleva a Dios a sellar, o no, a sus llamados? Ezequiel 9:1-2. 9:4 nos da una respuesta precisa: « *Yahvé le dijo: “Pasa por en medio de la ciudad, por en medio de Jerusalén, y pon una señal en la frente de los hombres que gimen y claman por todas las abominaciones que se hacen en medio de ella ”* ». Y entonces la muerte ataca: versículos 5 y 6: « *Y dijo a los demás, a mi oído: “Pasen tras él por la ciudad y ataquen; no perdonen ni tengan piedad. Maten y destruyan a los ancianos, a los jóvenes, a las doncellas, a los niños y a las mujeres; pero no se acerquen a nadie que tenga la marca ; y*

comiencen por mi santuario". Comenzaron por los ancianos que estaban delante de la casa » .

En este contexto del antiguo pacto, la señal que protege se llama « **marca** » . En contraste, en el Apocalipsis, la palabra « **marca** » se refiere a la señal del domingo romano, una señal de maldición divina. De esta manera, Dios nos permite entender que cada bando opuesto lleva una « **marca** » igualmente opuesta: dos días de descanso compiten entre sí, pero no son iguales. El de los elegidos y el de Dios es el sábado « **santificado para descansar** » por Dios desde su creación terrenal, mientras que el otro es solo el domingo, el descanso del primer día de la semana « **consagrado para descansar** » por los hombres. Esta diferencia entre « **santificado** » y « **consagrado** » es fundamental, ya que estos verbos implican dos autoridades desiguales: la del Dios eterno y todopoderoso, y la del hombre mortal. También es importante saber que el domingo se definió como el primer día de la semana por última vez en 1980 en el diccionario «Le Petit Larousse». En su versión de 1981, el domingo se convirtió "milagrosamente" en el séptimo día de la semana. Una vez más, bajo la inspiración del diablo y el consentimiento de Dios, en 1981, la autoridad humana atrapó a la humanidad en una trampa mortal aún más efectiva para engañarla y destruirla. Pero, nuevamente, debemos entender que esta iniciativa provino de Dios, quien ciega a quienes se niegan a ver.

Jerusalén " hoy ? Europa y el llamado bando cristiano occidental. ¿ Ves en sus obras " **abominaciones** " que te hacen **suspirar y llorar** ? Si es así, puedes ser sellado; si no, no. Entonces, ¿quién es el " **santuario** " de Dios hoy? El santuario fiel concierne a los elegidos, pero otro santuario, este infiel, designa a los judíos caídos y a los cristianos rebeldes, a la fe cristiana caída en la infidelidad, incluyendo al "Adventismo del Séptimo Día" oficial desde 1994. El tema es gravísimo, ya que condiciona la vida eterna y la muerte definitiva.

El capitán Joseph Bates, el primer adventista en adoptar la práctica del descanso sabático del séptimo día en octubre de 1844, lo recibió al conocer a una mujer bautista del séptimo día. Este grupo de bautistas del séptimo día se había separado del grupo bautista que observaba el descanso del primer día, heredado sucesivamente del protestantismo y el catolicismo. En el momento de esta separación, es decir, antes de 1844, la elección del sábado no les otorgaba a sus practicantes una ventaja sobre otras formas de protestantismo, porque su práctica aún no era exigida por Dios. Es su uso como « **señal** » de su pertenencia divina lo que cambia su eficacia, en respuesta al requerimiento divino expresado en su decreto de Daniel 8:14. Pero ¿en qué consiste exactamente este nuevo requerimiento? ¿Y en qué se basa realmente? En una perfección de santidad, es decir, la culminación de la santificación de sus verdaderos elegidos. ¿Qué dice este versículo, traducido fielmente del texto hebreo original? Hasta la tarde y la mañana del *dos mil trescientos*, y la santidad será justificada . Esta palabra, « **santidad** », designa todo lo que se relaciona con Dios, es decir, todo lo que le honra y le da gloria, es decir, sus leyes, sus ordenanzas, sus preceptos, sus mandamientos, su servicio y sus siervos. Al final de la « *tarde y la mañana del dos mil trescientos* », la justicia de Cristo, que permite el acceso a la vida eterna, solo se ofrecerá bajo nuevos requisitos divinos. Dios, Creador de toda la vida y las

cosas, no podía permitir que la humanidad lo privara de la obediencia que le corresponde hasta el fin del mundo. Y el tiempo del sellamiento tenía por objeto permitirle santificar perfectamente a un pueblo disperso por la tierra entre todas las naciones. En esta dispersión, Él constituye su verdadero Israel espiritual, compuesto por siervos y siervas circuncidados de corazón. Si el sábado permanece invariablemente santo por naturaleza, quien lo practica no lo es necesariamente, y por lo tanto debe presentar las pruebas de su santificación. Y la profecía nos enseña que Dios prioriza, en su santificación, el amor por él y el modelo de vida que aprueba y propone a sus elegidos. Quienes aman estas cosas esperan verlo regresar e intervenir para ponerlas en práctica. Esto es lo que lleva a Dios a organizar las engañosas expectativas "adventistas" del regreso de Jesús, que pondrían a prueba a los llamados de Cristo en tres ocasiones: en 1843, 1844 y 1994. Quienes se deleitan con el regreso de Jesucristo también están deseosos de compartir los secretos de sus revelaciones proféticas, presentadas herméticamente mediante numerosos símbolos e imágenes. Y este interés también es prioritario en la santificación que él requiere para sus elegidos. La santificación, por lo tanto, se compone de un conjunto de cosas que pueden resumirse como amor a la verdad, ya que esta verdad concierne a todo lo que concierne al Dios verdadero: su persona, sus leyes, su justicia. El incumplimiento de una de estas cosas basta para descalificar a un llamado para la elección y el sellamiento. Porque este tipo de fracaso adquiere el valor de abominación para Dios. La abominación siempre es ilógica y, por lo tanto, falsa, es decir, hostil e inadecuada para agradar al Dios de la verdad. Durante la era cristiana, la santificación no se basaba principalmente en el sábado y su observancia, pero desde 1844, en el momento del sellamiento, Dios ha confirmado la santificación de sus elegidos al darles el sábado como **señal** de su pertenencia a él. Pero para que este sábado sea para ellos la señal de su pertenencia a Dios, deben ser hallados *dignos* de él, dando testimonio de un amor perfecto y completo a su verdad, como fue el caso de los pioneros adventistas de 1843 y 1844, según Apocalipsis 3:4: « *Sin embargo, tienes unos pocos hombres en Sardis que no han manchado sus vestiduras; andarán conmigo con vestiduras blancas, porque son dignos* ».

El tiempo del sellamiento, por lo tanto, tiene para Dios el propósito de completar la obra de reforma que ha permanecido inconclusa, incompleta e imperfecta desde el ^{siglo XVI}. Para ser seleccionados, sus elegidos deben rechazar todas las falsedades introducidas por Roma en la fe cristiana apostólica original y, principalmente, entre muchas cosas heredadas del paganismo, el descanso del primer día, el actual "Domingo", que ha permanecido, para Dios, como el día dedicado al "Venerable Sol Invicto", establecido por el emperador Constantino I en ^{el} año 321. Este falso "Día del Señor", honrado al comienzo de cada semana establecida por Dios, no es para él otra cosa que " **la marca de la bestia** " que designa a su enemiga Roma y a su heredero tardío, el protestantismo. También deben saber que, mediante su segundo mandamiento, suprimido en la versión papal, Dios condenó las prácticas católicas y ortodoxas de adoración y postración ante criaturas reproducidas en imágenes talladas o pintadas. Deben apartarse de las creencias griegas que justifican la vida después de la muerte, las cuales los demonios diabólicos explotan animando manifestaciones de los supuestos

muertos, santos o no. Y dado que su cuerpo es un santuario donde Dios viene a visitarlos, deben comer lo más sano posible y, para ello, comer lo que Dios ha declarado puro y abstenerse de todo lo que pueda contaminarlos.

Esta nueva perspectiva sobre el sábado nos permite comprender mejor la situación del año 1994, al final del cual el Adventismo del Séptimo Día institucional fue "vomitado" por Jesús. Fue en esta fecha que, sin el "espíritu de profecía" aislado, el sábado dejó de representar la "señal" de su pertenencia al Dios Creador. Esto se debió a que su rechazo al "testimonio de Jesús" que le presenté lo hizo indigno de él. Ahora, hasta su regreso, una "señal" de pertenencia debía reemplazar al sábado, y esta "señal" es el "testimonio de Jesús", es decir, el don de profecía que él otorga como "sello" divino a los siervos que reconoce como suyos. Esto se basa en este versículo de 2 Timoteo 4:11. Apocalipsis 2:19, que se refiere a los siervos fieles que tienen en sí el amor de su verdad: « Sin embargo, el sólido fundamento de Dios permanece firme, **teniendo este sello** : El Señor conoce a los suyos; y: Todo aquel que invoque el nombre del Señor, apártese de la iniquidad ». Y, lógicamente, « los suyos » se benefician de toda su luz profética, que Apocalipsis 19:10 llama « el testimonio de Jesús »: « Y me postré para adorarlo; pero él me dijo: "¡Cuidado con no hacerlo! Soy consiervo tuyo y de tus hermanos que tienen el testimonio de Jesús. Adora a Dios, **porque el testimonio de Jesús es el espíritu de la profecía**». ".

Para muchos Adventistas del Séptimo Día, el "espíritu de profecía" ha permanecido ligado únicamente a la obra realizada por la Sra. Ellen Gould-White. Y esto es un error de trágicas consecuencias, pues el "espíritu de profecía" designa un principio permanente y perpetuo que pretende que Jesús confirme entre 1844 y 2030 la elección de su profeta, otorgando a su "espíritu" humano, mediante su Espíritu divino, la capacidad de explicar sus misterios revelados de forma cifrada o codificada. Pues todas las profecías ya han sido anunciadas por los escritores bíblicos. Lo único que quedaba por hacer era decodificarlas para descubrir claramente su significado. Y Ellen G. White lamentó en su época no haber visto en torno a su interés los libros de Daniel y Apocalipsis, que, según ella, contenían información de gran importancia. El tiempo ha dado respuestas a sus preguntas, pues entre 1844 y 2030, 186 años la separaron del regreso de Jesucristo. Por lo tanto, aún quedaba mucho por hacer en la tierra después de su muerte en 1915.

Los Adventistas del Séptimo Día que han permanecido en la institución oficial deben saber que esta "gran luz" que presento fue anunciada por Elena G. de White, mi hermana en Cristo, en su libro "Primeros Escritos", en el primer capítulo titulado "Mi Primera Visión"; la primera que Jesús le dio, en la página 14, en el último párrafo. Cito sus palabras:

Pero pronto algunos se cansaron y dijeron que la ciudad aún estaba lejos y que creían que llegarían antes. Entonces Jesús los animó levantando su glorioso brazo derecho, del cual emanaba una luz que iluminó a los adventistas. Exclamaron: "¡Aleluya!". Pero algunos rechazaron descaradamente esta luz, diciendo que no era Dios quien los había guiado. La luz que los acompañaba finalmente se apagó, y se encontraron en una profunda oscuridad. Tropezaron y

perdieron de vista tanto la meta como a Jesús, luego se desviaron del camino y se hundieron en el mundo perverso de abajo.

A los más inteligentes, les señalo que la "gran luz" que Jesucristo dio respondió a la prolongada expectativa de su regreso, y que este aliento del Señor solo podía basarse en la presentación de una fecha que determinara el año de su regreso. Este fue el caso de la fecha de 1994 que presenté a la institución adventista de Francia. Este tercer mensaje vano propuesto por Jesucristo vino acompañado de la demostración de la maldición de la fe protestante reformada. La aceptación de mi mensaje habría permitido a la institución, en primer lugar, no aliarse con los enemigos de Jesucristo en 1995. Y en segundo lugar, compartir conmigo y con mis hermanos y hermanas desde 2018, el conocimiento de la verdadera fecha del regreso de nuestro divino y amado Salvador, es decir, la primavera de 2030; y todas las perlas de gran valor que deposito cada semana en esta obra para nutrirlos espiritualmente. Pero ¿podemos cambiar el cumplimiento de lo que Jesucristo profetizó a nuestra hermana Elena G. de White? En absoluto. Así pues, tengan presente que la maldición profetizada contra los adventistas incrédulos se ha cumplido efectivamente, tal como lo predijo nuestro Dios: "con el tiempo perdieron de vista tanto la meta como a Jesús, y luego tropezaron y se hundieron en el mundo perverso de abajo"; esto, al entrar en la alianza ecuménica en 1995.

Este Occidente se revela impuro

Hace mucho tiempo, Dios reveló el destino de Occidente al darle el símbolo de lo inmundado en sus profecías al profeta Daniel.

Este mensaje se relacionaba en Daniel 2 con el " *vientre y los muslos de bronce* " del imperio griego. En Daniel 7, el símbolo de la impureza era esta vez un " *leopardo* " cuyo manto está compuesto de " *manchas* ". En tercer lugar, en Daniel 8, el símbolo del pecado era aún más preciso, pues estaba representado por una " *cabra* ", cuya actitud agresiva y rebelde es bien conocida, al igual que su hedor.

Y debemos comprender que todo nuestro Occidente dominante actual tiene su origen y modelo en Grecia, y en particular en su ciudad, Atenas, la primera ciudad de la historia organizada según el principio de la República. Fue la primera democracia, cuyo único modelo comparable es la Suiza actual. Al final de su dominación, el imperio griego fue conquistado por los ejércitos del pueblo romano, que también había adoptado el régimen republicano en el año 510 a. C. Los romanos les arrebataron todo: su cultura, sus divinidades y su libertad. Los pueblos de la tierra ya estaban bien marcados e influenciados por las normas de vida de la civilización griega. Pero esto se vio amplificado por el poder abrumador de las tropas romanas. Y así es como la actual Francia se convirtió en la Galia grecorromana. En todas estas sucesiones de dominadores, la norma "impura" de la antigua Grecia se ha transmitido por todo Occidente hasta nuestros días.

Occidente se enorgullece de su tipo de sociedad y desde hace tiempo anhela extenderla a toda la Tierra. Si bien solo ha tenido éxito en algunos aspectos

técnicos y tecnológicos, hoy descubre claramente la resistencia de pueblos que durante mucho tiempo han sido dominados y explotados. Es hora de comprender, con el Espíritu de Dios, que este modelo occidental es abominable, injusto, irreligioso y de una perversidad excepcional. Obviamente, Dios ha encontrado algo mucho mejor en el Oriente Medio actual. Recordemos que en Daniel 2, el imperio caldeo del rey Nabucodonosor está simbolizado por el **oro**, y el de los medos y persas que lo sucedieron, por la **plata**. ¿Sobre qué base Dios emitió su juicio? ¿Qué tenían estos imperios a su favor para justificar ser simbolizados por dos metales puros? El libro de Daniel nos da las respuestas: los reyes en cuestión respetaban a Daniel y a su Dios. Tras un período de experimentación, el primero, Nabucodonosor, rey de los caldeos, finalmente se convirtió por completo a la adoración del Dios Creador. Hizo, en su época, lo que ningún rey, presidente ni líder hace hoy. El segundo ejemplo es el de los reyes de los medos y los persas. Primero, el rey medo Darío, de 62 años, se apoderó de Babilonia y depositó su plena confianza en Daniel. Después de él, Ciro el Persa y su dinastía, Darío el Persa, actuaron de la misma manera hasta Artajerjes I, ^{quien} completó la liberación de los israelitas que aún se encontraban en cautiverio en el año 458 a. C.

El Cercano Oriente presenció el desarrollo de civilizaciones refinadas, buen gusto y buenas costumbres. La Babilonia construida por el rey Nabucodonosor no tenía nada que envidiar a las ciudades más bellas de nuestro tiempo. La ciudad se extendía a lo largo de 40 km de lado, sobre una superficie cuadrada. Altas murallas la rodeaban, por cuya cima se abrían caminos que permitían el paso de carros tirados por caballos. Los jardines florecían en terrazas elevadas... era una auténtica maravilla de la que Nabucodonosor podía enorgullecerse legítimamente. El problema residía en el grado de este orgullo, que se convirtió en arrogancia. Por lo tanto, merecía una lección severa, y Dios se la administró, dejándolo estupefacto durante siete años.

Fue necesaria esta prueba para que descubriera su propia debilidad humana, pues Dios ya le había dado prueba de su poder al salvar a los tres compañeros de Daniel del horno de fuego. Y a su vez, víctima de la manipulación de personas envidiosas y llenas de odio hacia Daniel, el rey Darío el Medo aprecia a Daniel y descubre a su Dios, quien lo salva de los leones. Estos grandes reyes fueron honrados y demostraron gran inteligencia a pesar de su verdadera debilidad humana y su herencia pagana. Siendo religiosos, incluso paganos, estos reyes fueron abiertos y tolerantes.

En contraste, la fe cristiana que llegó a Occidente se vio rápidamente marcada por la iniquidad. Monopolizada por la Iglesia de Roma, la verdad divina adquirió la apariencia que el falso cristianismo creado por el emperador Constantino quiso darle. Luego, gracias a su poder papal, la utilizó de forma supersticiosa y mágica, organizando sus misas exclusivamente en latín en aquella época. Sin embargo, para ser seguida y puesta en práctica, la verdad debe ser escuchada, o leída, y sobre todo comprendida por el futuro creyente. No obstante, en la Edad Media, Europa se caracterizó por la multiplicidad de lenguas que dividió a los seres humanos, obligados a agruparse en reinos y, más recientemente, en naciones. Y los habitantes de los países así formados no entendían el latín, salvo en algunos casos especiales. Por lo tanto, las personas sin

educación no tenían forma de identificar la mentira que Roma les presentaba. Aunque poco común entre los siglos XII y XV, en el siglo XVI la Biblia se difundió y se tradujo a muchos idiomas, nuevamente la iniquidad se introdujo en estas traducciones, lo que permitió justificar la mentira con referencias a textos bíblicos. Sin un control sobre la Biblia en su versión original hebrea o griega, estas mentiras se ignoran por completo. Por eso, la exhortación a la prudencia dirigida por Jesús a sus discípulos cobra pleno sentido: « *Sed astutos como serpientes* », dijo. Y esta prudencia da sus frutos, pues hemos detectado numerosos errores fundamentales en las traducciones de las Biblias más recientes. ¿Podemos llamar errores a estos engaños? En realidad, son consecuencia de una inspiración divina y diabólica que pretendía dotar a la mentira de autoridad divina. Estos ejemplos de los versículos Hechos 20:7 y 1 Corintios 16:2 son prueba irrefutable de ello. En estos dos versículos, para justificar el descanso romano del primer día de la semana, se introduce la palabra «día», ausente en el texto original, en los textos traducidos. Sin embargo, en ambos casos, el texto cita “ *el primer sábado* ” y no “*el primer día de la semana*”. Así, el culto dominical, el primer día de la semana, carece de fundamento en el texto bíblico original en la versión griega, y solo ciertas versiones antiguas de la Biblia respetan el mensaje inicial escrito por el apóstol Pablo en griego. Estos hallazgos confirman la imagen revelada por Dios en Apocalipsis 9:11, donde las palabras « *hebreo* » y « *griego* » designan la Biblia que el diablo usa para « *destruir* » las esperanzas de estas desafortunadas víctimas. Estos dos ejemplos que acabo de citar expresan a la perfección la iniquidad cuyo principio es emitir un juicio falso falsificando los datos reales relativos al asunto juzgado. La justicia humana, o mejor dicho, la injusticia establecida por los hombres, opera sobre este principio al que los abogados más hábiles deben su éxito y enriquecimiento. Esto es lo que hace que la civilización occidental sea impura e inicua para el Dios de la verdad, quien atribuye al diablo la paternidad de la mentira. La mentira civil es dañina y desagradable, pero la mentira religiosa es un pecado mortal que cierra el camino a la vida eterna.

Hablando de los siervos de Dios o de los del diablo, Jesús dijo: « *Por sus frutos los conoceréis* ». El fruto que da el hombre es como el de un árbol frutal; es decir, obvio, pero obvio solo para el siervo honesto de Dios que conoce a Dios y el fruto que aprecia: el amor a su verdad y a su persona. Nadie puede hacer nada por la criatura si no tiene en cuenta los gustos y opiniones de Dios revelados en toda su santa Biblia. Él no ha provisto otro medio que la Biblia para enseñar a los hombres a conocerlo. Por lo tanto, en el tiempo propicio para las persecuciones, el diablo inspiró a sus siervos del régimen papal con el deber de combatir la Biblia y castigar con la muerte a quienes intentaran poseerla para leerla, a fin de escuchar las verdaderas palabras inspiradas por Dios a lo largo de los siglos y milenios.

Francia se ha mantenido marcada por la fe católica romana, defendida constantemente por sus reyes desde Clodoveo I hasta Luis XVI. Muchos franceses hoy desconocen la Reforma protestante, y para muchos periodistas, las palabras «cristiano» y «católico» tienen el mismo significado. ¿Cómo podrían comprender la condición espiritual de católicos, ortodoxos, protestantes, anglicanos y adventistas, quienes afirman su salvación a través de Jesucristo? Todas estas

afirmaciones carecen de valor ante Dios, porque para él, lo único que importa es que su elegido ame hacer su voluntad y se complazca en obedecerle.

La impureza occidental comenzó con el desprecio de los falsos cristianos por las ordenanzas de salud enseñadas en el Levítico y los Libros de Moisés. Al igual que los paganos, los falsos cristianos creían estar autorizados a comer cosas que Dios declaraba impuras: cerdo, jabalí, conejo, caballo, pato, anguilas, mariscos, etc., todas ellas impuras por naturaleza y por la función que Dios les asignó en la tierra, el mar o el aire. Es cierto que la alimentación carnívora propuesta por Dios se limita a los animales domésticos declarados puros: ovejas, reses, aves y peces con escamas, pero no olvidemos que la dieta recomendada para sus elegidos es el vegetarianismo; sin duda, la mejor, pues no perjudica la salud humana. Y aquí está la prueba: comiendo cosas impuras, Wycliffe y Lutero murieron alrededor de los 60 años, por otro lado, Peter Waldo, vegetariano y observador del sábado, vivió hasta los 87 años, habiendo los tres dormido en la paz del Señor, escapando al martirio.

La ruptura de la relación con el Dios de la vida siempre resulta en excesos sexuales. La fornicación es algo natural para el hombre carnal. Solo su mente puede reprimir las necesidades que expresa su cuerpo físico. Mientras que los animales están programados para reproducirse, especialmente los conejos, los hombres buscan placer en sus relaciones sexuales. Y es natural que, en el exceso y la perversidad, sin ningún freno moral, el hombre propicie el desarrollo de la sexualidad. Nuestra época no ha inventado nada: homosexuales, transexuales y personas afeminadas siempre han existido, curiosamente, justo antes de los grandes castigos divinos. Antes de la guerra de 1914 y antes de la de 1939, la vida libertina y traviesa estaba en pleno apogeo cuando, de repente, la guerra causó un gran número de muertes. Tras esta guerra, se produjo un despertar sexual en Francia a partir de 1968. Tras barricadas y lanzando adoquines arrancados de las calles de París a la policía, una juventud estudiantil sobreexcitada y rebelde expresó en voz alta y brutal su gran deseo de libertad anárquica y sexual. Rechazado, el presidente De Gaulle prefirió dimitir, y los jóvenes tomaron el poder, lenta pero firmemente, ejerciendo presión sobre los líderes políticos. En las décadas de 1970 y 1980, la pornografía liberada se convirtió en norma común, y en 2013, a pesar de la fuerte resistencia, el presidente Hollande legalizó el matrimonio igualitario. El objetivo era responder a una demanda apremiante de los grupos homosexuales, "gays" y "lesbianas". Los desfiles del "Orgullo Gay" se multiplican en todos los países occidentales, y ya nadie critica estos enormes cambios de valores. Bajo estos términos ingleses, los homosexuales reivindican el "orgullo LGBT". No contentos con cometer abominaciones, añaden la arrogancia de proclamarlas con "orgullo". De hecho, la situación actual en Occidente reproduce la que prevalecía justo antes del diluvio, como atestigua Génesis 6:5: "Yahvé vio que la maldad del hombre era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos de su corazón era *de continuo* solamente el mal ... "; lo cual Jesús confirmó según Mateo. 24:37 y Lucas 17:26: « *Como fue en los días de Noé, así será en la venida del Hijo del Hombre* ». Por lo tanto, el mal y la impureza están muy extendidos. Ante este alto grado de rebelión irremediable, es hora de que Dios tome medidas drásticas e intervenga; el castigo ya ha

comenzado. Resulta que en Rusia estas cosas son muy mal juzgadas y detestadas, por no mencionar el Islam, que odia estas perversiones; por lo tanto, los vengadores del pacto de Dios son identificados y confirmados en Daniel 11:40-45 como el « *rey del norte* » y el « *rey del sur* ».

En 2013, las confesiones católica y ortodoxa celebraron con alegría el 1700 ^{aniversario} del Edicto de Milán del año 313. Diecisiete siglos (el número del juicio divino) habían transcurrido desde que se cumplió el pecado castigado por Dios con las " *siete trompetas* ". En respuesta, ese mismo año 2013, en Ucrania, estalló una revuelta popular en la plaza Maidán de Kiev. El presidente ruso en funciones fue derrocado ilegalmente, y el nuevo gobierno declaró la guerra contra el Donbás, poblado por rusos que vivían en el este de Ucrania. En 2014, el presidente ruso Vladímir Putin anexó Crimea tras el voto favorable de sus habitantes. El siguiente paso fue el joven presidente ucraniano, Volodímir Zelenski, elegido en 2019 y que solicitó unirse a la OTAN en 2022. El 24 de febrero de 2022, los ejércitos rusos entraron en territorio ucraniano. Se activó el detonante que conduciría a la Tercera Guerra Mundial. El resto se revela a diario en los reportajes periodísticos enviados a los escenarios del conflicto inextinguible. El pecado del año 313 fue castigado por bárbaros paganos del noreste de Europa bajo el Imperio Romano, y los pecados que Occidente seguía cometiendo en 2022 (y aún hoy), desde 2013, serán castigados por los mismos bárbaros rusos, ortodoxos y musulmanes, que aún viven en el noreste de Europa.

El destino impuro de Europa culminó con su expansión hacia las tierras de las "Américas" del Sur y del Norte. Encuentro en este nombre, "América", la raíz de la palabra "amargo". Pues las conquistas de estas tierras americanas fueron para toda la humanidad causa de profunda amargura. Pueblos paganos vivían allí en armonía con la naturaleza y, con el pretexto de traer la fe, la religión católica trajo consigo sus leyes injustas y abominaciones; multitudes de seres humanos fueron masacrados injusta e innecesariamente. Esta amargura se intensificó aún más cuando se descubrió el oro de los incas, los aztecas y el Perú, y los galeones españoles regresaron cargados de oro a España, al igual que los barcos portugueses que los siguieron. Rápidamente, las poblaciones conquistadas tuvieron que convertirse o morir y terminaron al servicio del conquistador. ¿Qué podría ser más amargo que esto?

A su vez, el continente norteamericano fue invadido por los europeos, primero por los ingleses, que conquistaron Canadá y luego el resto del Norte. Tras una revuelta a causa de los impuestos de la corona, los estadounidenses lograron su independencia a costa de la sangre, manteniendo el inglés como idioma oficial. Pero el descubrimiento de oro atrajo a multitudes de Europa y Oriente a su tierra. Y, una vez más, este oro se convirtió en causa de terrible amargura para los amerindios nativos del país. Multitudes de blancos, armados con armas de fuego, diezmaron a los pueblos indígenas, privándolos de alimento porque, desde los trenes que cruzaban el país, los viajeros disfrutaban matando al bisonte que veían. Sin embargo, el indio encontró en el bisonte su alimento, su ropa y su techo, que no era más que una tienda cónica. Los pueblos indígenas fueron confinados en reservas cada vez más pequeñas y casi desaparecieron por completo, a veces víctimas de las mantas venenosas que les ofrecían los blancos.

Norteamérica, que se convirtió en los Estados Unidos, experimentó la peor parte de la amargura entre 1860 y 1865 con la fratricida Guerra Civil; los estados del Sur se opusieron a los estados del Norte que deseaban la abolición de la esclavitud negra. La fe adventista de los estadounidenses fue puesta a prueba y revelada en 1843 y 1844, justo antes de las dos maldiciones representadas por el descubrimiento del oro y la Guerra Civil. Durante algún tiempo, había sido víctima de la seducción demoníaca de la práctica del "espiritismo" importado de Inglaterra. Y la causa final que la convierte en la imagen misma de la "amargura" es su régimen capitalista, alentado por su fe calvinista, que considera la riqueza como prueba de la bendición de Dios. Si bien lo tenía escrito en la Biblia, en 1 Timoteo... 6:9-10: « *Pero los que quieren enriquecerse caen en tentación y lazo, y en muchos deseos necios y dañinos que hunden a los hombres en destrucción y perdición. Porque el amor al dinero es raíz de todos los males. Algunos, poseídos por él, se extraviaron de la fe y se entregaron a muchas tribulaciones* ». En el fin de los tiempos, ya no serán « *unos pocos* », sino multitudes, las que aparecen « *poseídas por el amor al dinero* ». Quien adopta como doctrina el principio de la explotación del hombre ve aumentar su riqueza con el número de explotados. Por lo tanto, es fácil comprender que este explotador desee explotar a toda la tierra y a todos sus habitantes. No puede conformarse con menos que este resultado. Sin embargo, el explotador estadounidense se enfrenta a la oposición de quienes se niegan a ser explotados porque prefieren unirse y gestionar la vida colectivamente. Esta elección es incompatible con el objetivo que el explotador se ha fijado y, por lo tanto, debe ser destruido y aniquilado a toda costa por los peores medios. Esto explica la división de la Tierra en dos bandos, desde 1945 hasta la actualidad. Y desde el 24 de febrero de 2022, la Tercera Guerra Mundial que se prepara permitirá al explotador estadounidense lograr su anhelado objetivo, ya que las armas nucleares destruirán a sus oponentes y a todas las naciones libres e independientes. Entonces podrá, como una " *bestia que surge de la tierra* ", oficialmente protestante pero aliada del catolicismo, imponer sus leyes y principios a los habitantes supervivientes de la Tierra. Desafortunadamente para todos, su ley religiosa es imperfecta y reproduce un legado del catolicismo romano condenado por Dios. Y es al querer imponerla a los últimos observantes del sabbat que descubrirá la verdadera justicia de Dios que lo destruirá, tras haberlo castigado con las " *siete últimas plagas de su ira divina* " durante el año 2029.

En este contexto final, el descanso sabático del séptimo día desempeñará un papel fundamental. Solo al intentar imponer su "domingo" mediante un decreto universal, la oposición entre sábado y domingo cobrará fuerza y evidencia. Dios hará visible y evidente una guerra furtiva, encubierta e ignorada durante 17 siglos, entre 313 y 2013; una guerra espiritual que continuará hasta el glorioso regreso de Jesucristo. Los sobrevivientes de la Tercera Guerra Mundial tendrán, por lo tanto, por última vez en la historia de la humanidad, la oportunidad de elegir entre honrar a Dios o honrar a su enemigo, el diablo, con todas las consecuencias terrenales y celestiales que ambas decisiones conllevan.

En esta prueba final, el último grupo puro se opondrá al despotismo del grupo impuro, y esta prueba final de fe está profetizada y predicha en Apocalipsis

3:10: « Por cuanto has guardado la palabra de mi paciencia, yo también te guardaré de la hora de la prueba que ha de venir sobre el mundo entero, para probar a los que moran sobre la tierra ». La fase final de esta prueba se atribuye a « la bestia que sube de la tierra » en Apocalipsis 13:15: « Y se le permitió infundir aliento a la imagen de la bestia, para que la imagen hablase e hiciese matar a todo el que no la adorase ». » Las medidas tomadas anteriormente durante el año de las " siete últimas plagas " también se citan en los versículos 16 y 17 que siguen: " Y hacía que a todos, pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y esclavos, se les pusiera **una marca** en la mano derecha o en la frente; y **que nadie pudiese comprar ni vender, sino el que tuviese la marca o el nombre de la bestia, o el número de su nombre.** "

La marca : “domingo”, falso “día del Señor” y ex “día del sol”.

El Nombre de la Bestia : Título reivindicado por los papas católicos romanos inscrito en sus tiaras: VICARIVS FILII DEI, es decir, Vicario del Hijo de Dios, es decir, Sustituto del Hijo de Dios.

El número de su nombre : Apocalipsis 13:18: « Aquí hay sabiduría. **El que tiene entendimiento, cuente el número de la bestia** , pues es número de hombre, y **su número es seiscientos sesenta y seis** » . La suma de los números latinos del nombre VICARIVS FILII DEI es: 5+1+100+1+5+1+50+1+1+500+1 = 666.

En nuestro tiempo, ya sabemos qué poderoso campo terrenal utiliza el "boicot" comercial y financiero contra sus oponentes religiosos, económicos y políticos, especialmente desde 2022, contra Rusia y sus socios, es decir, el impuro campo occidental liderado por EE.UU. que lo sanciona.

La impureza no siempre ha sido la norma apreciada por los franceses. De hecho, en 1792, atacada por los austriacos, la Francia revolucionaria adoptó una canción nacional republicana compuesta por el Sr. Rouget de Lisle. Y aún hoy encontramos en la letra de esta canción patriótica la siguiente frase: «Que la sangre impura riegue nuestros surcos». ¿Qué era esta sangre impura en aquel entonces? La sangre monárquica austriaca del agresor. Comprendemos entonces el odio asesino del pueblo francés, por el que el rey Luis XVI y la reina austriaca María Antonieta pagarían el precio, perdiendo la cabeza, antes de que la de los aristócratas, los señores privilegiados de la época, cayera tras ellos. Esta canción, llamada «La Marsellesa», demuestra que los primeros revolucionarios franceses eran nacionalistas feroces, celosos de su nacionalidad y de su régimen democrático. Esta guerra revolucionaria se manifestará muchas veces en diversos países donde las ovejas esquiladas se rebelan contra sus pastores despóticos. Pues, sea cual sea el régimen que gobierne un país, la oveja siempre será la esquilada. Esto se debe a que, fuera de una existencia regulada por Dios, los regímenes políticos humanos establecen legítimamente injusticias de diversos grados, pero injusticias al fin y al cabo. Heredero del pecado, el hombre es incapaz de asegurar una justicia perfecta. Comparar la Francia de 1792 con la de 2023 atestigua la negación de todos sus valores originales. Solo cabe destacar un punto en común: su rechazo a la religión. Por lo tanto, su situación ha empeorado. La Francia de 2023 se enorgullece de su mezcla étnica, lo que la hace impura. Ignora o finge ignorar el hecho de haber acogido y nacionalizado a poblaciones musulmanas

para quienes el sentido de la sacralidad religiosa es el valor primordial. Después de que algo similar desencadenara una guerra mortal entre judíos y romanos en el año 66 d. C., bastaba con que un hombre orinara contra el muro de una mezquita en Constantinopla en 1934 para enfurecer a la comunidad musulmana local y provocar la indignación del resto de los musulmanes esparcidos por el mundo. Y a cualquiera que los escuche, no dejan de repetir: «No hay más Dios que Dios y Mahoma es su profeta». Se aprecia entonces la distancia que separa a estas personas de los franceses agnósticos o ateos que los acogieron.

Volviendo al testimonio anterior, deben comprender que durante 17 siglos los occidentales han estado orinando en el Sabbath de Dios. Pues atribuirle un carácter profano al séptimo día, que Él soberanamente santificó desde el primer séptimo día de su creación terrenal, es muchísimo más grave que orinar contra la pared de una mezquita. Consideren, entonces, la paciencia de este Dios todopoderoso que aceptó este ultraje mientras esperaba la vindicación de toda su santidad en octubre de 1844. Sin embargo, Dios no se quedó sin reaccionar ante esta afrenta; envió sobre la humanidad las plagas de sus primeras cuatro "trompetas". Y al seleccionar un pueblo, mediante los juicios adventistas de William Miller, en 1843 y 1844, Dios tenía el derecho de obtener de esta iglesia institucional un servicio poderoso y fiel. Fue creada para revelar a los hombres la naturaleza maldita del falso día de descanso, el domingo del catolicismo romano, que también condena el falso día de descanso que los musulmanes atribuyen al sexto día. Al principio de su creación, mucho antes de las disensiones religiosas actuales, Dios santificó el séptimo día para el descanso y nada más. El nombre "Adventista" evocaba solo un aspecto de la santificación de este pueblo, pues Dios le hizo añadir las palabras "del séptimo día" para distinguir el día de su descanso semanal de otras iglesias cristianas que honraban, y aún honran, el descanso del primer día heredado del emperador Constantino por voluntad divina, para que su rechazo y condenación se hicieran visibles. Ahora bien, ¿qué sucede en el día de descanso religioso? El pueblo se reúne para responder a una solemne convocatoria de Dios. Es fácil comprender que quien se equivoca en el día para esta cita no entra en contacto con Dios, sino con el diablo, quien reclama el derecho de reemplazarlo. Y cuando el pueblo ya no tiene una relación bendita con Dios, obtenemos el resultado testificado en este versículo de Jeremías. 14:19: "*¿Has rechazado a Judá? ¿Ha aborrecido tu alma a Sión? ¿Por qué nos has golpeado, y no hay remedio para nosotros? Esperábamos paz, pero no hubo bien; tiempo de sanación, pero ahora hay terror* . "

¿No les parece que esta observación también es visible hoy, pues concierne a los sobrevivientes de las dos alianzas, en Israel y en el campo de Europa Occidental y sus ramificaciones globales? Sí, la misma infidelidad lleva a Dios a reaccionar de la misma manera. Esta expresión « **y aquí está el terror** » es digna de mención, porque bajo estos términos experimentamos en Francia el «**Terror**» revolucionario durante un año, del 27 de julio de 1793 al 27 de julio de 1794. Un año marcado en la historia por una masacre, riachuelos de sangre fluyeron hacia el Sena desde el cadalso donde la guillotina decapitó mecánicamente las cabezas de los aristócratas condenados por la excepcional justicia revolucionaria establecida por el Comité de Salvación Pública. Esta ira

popular no era solo humana; era sobre todo divina, y los hombres fueron solo los instrumentos usados por Dios como « *espada vengadora* ». Esto lo confirma Lev. 26:25, reproducido por la cuarta " trompeta " de Apocalipsis 8:12 para la era cristiana. El odio despertado contra la Iglesia Católica y sus aristócratas era, sobre todo, un odio divino. En un año, Dios hizo pagar a la gente por los crímenes injustos cometidos durante siglos y siglos de sangrienta historia contra él y sus pobres y miserables criaturas.

Tras el castigo de la cuarta " trompeta " , el régimen republicano pasó al régimen imperial de Napoleón I ^{Bonaparte} . Sus guerras contra los reinos europeos favorecieron la propagación de la ideología republicana, pero a costa de un número considerable de muertes humanas. Fue entonces cuando Dios hizo reinar la paz religiosa universal. En este clima de calma, organizó el avivamiento adventista, el primero de los cuales tuvo lugar entre 1825 y 1830, en forma de conferencias organizadas en Inglaterra, en Albury Park, sobre el tema del regreso de Cristo; la reina de la época asistió personalmente. Al cesar las disputas religiosas, la mente humana estaba lista para despertar a la idea del regreso de Jesucristo. La conferencia continuará durante cinco años consecutivos y el tercero confirmará la fecha de 1828, obtenida al final de los " 1290 días " citados en Daniel 12:11: " *Y desde el tiempo en que sea quitado el ~~sacrificio continuo~~ y se establezca la abominación desoladora, habrá mil doscientos noventa días* ". Pero este versículo solo cobra significado a través de los detalles que se dan en el versículo 12 que le sigue: "¡ *Bienaventurado **el que espere** y llegue a los mil trescientos treinta y cinco días!* ". Se trata, por lo tanto, de esperar, pero ¿a quién o a qué? El regreso de Jesucristo anunciado para los años 1843 y 1844; por lo tanto, un regreso situado entre estas fechas de 1828 y 1873, que marca el final de los " 1335 días ".

El plan trazado por Dios es sumamente acertado, pues esta fecha de 1828 vincula el tema del "adventismo" con Inglaterra, que, sin ser claramente protestante, era anglicana, pero muy apegada al texto bíblico, a diferencia de Francia o Alemania en aquel entonces, países fuertemente católicos como Italia y España. Tras esta experiencia adventista inglesa, la obra y las pruebas adventistas se desarrollarían en Estados Unidos entre 1831 y 1873, para luego regresar como mensaje misionero a Europa y al resto del mundo. Este punto es crucial porque Dios hace de este mensaje adventista una misión universal que ningún país puede reivindicar por sí solo. Y aquí, es importante saber que el adventismo oficial e institucional se dirige desde Estados Unidos, donde se encuentra la sede del presidente mundial de la obra. Sin embargo, al haberme removido la organización oficial en 1991, mis explicaciones del capítulo 12 de Daniel no fueron recibidas y lo peor para ellos es que no tienen explicación para el capítulo 12. En 1991, tradicionalmente todavía se mantenían teorías obsoletas para los demás capítulos incluyendo el ¹¹ .

Por lo tanto, el mensaje adventista sigue siendo propiedad exclusiva del gran Dios Creador, quien salva a sus elegidos por medio de Jesucristo. Pero el Espíritu de Cristo los guía de nuevo a la obediencia a los preceptos divinos, pues los salva, para que no pequen más.

En 1828, la Inglaterra anglicana se consideraba "pura", a diferencia de otros países de la Europa católica, considerados "impuros". Pero solo en una tierra verdaderamente protestante con la condición de "pura" Dios llevó a cabo sus pruebas selectivas adventistas. En 1863, el pueblo seleccionado se agruparon en una iglesia y registraron oficialmente la "Iglesia Adventista del Séptimo Día". Y en 1873, sus misioneros iniciaron la difusión de su mensaje por toda la tierra, dondequiera que fuera posible.

En la época de Noé, el linaje puro de Abel y el linaje impuro de Caín se mezclaron según Génesis 6:2: « *Y los hijos **de Dios** vieron que las hijas **de los hombres** eran hermosas, y tomaron para sí mujeres de entre todas las que escogieron* ». Esto resultó en una apostasía generalizada, pues el componente impuro corrompió al componente puro. Vemos que lo mismo ocurrió en nuestro mundo entre 1828 y 2023, y ya en 1994. La falta cometida por « *Laodicea* » fue su rechazo a la luz profética divina; Dios la arrojó entonces a los brazos diabólicos del ecumenismo como una « *señal* » de que la había rechazado y « *vomitado* » ya en marzo de 1995. El componente puro permanece puro solo si se distancia del componente impuro. La fe protestante no tenía motivos para aliarse con la fe católica. Hizo esta alianza porque antepuso la supuesta «falta» contra el hombre a la verdadera falta cometida contra Dios. Con esta conducta, la fe protestante perdió la justificación de su nombre "protestante", pues no solo no protesta contra los pecados católicos, como lo hicieron sus padres antes de 1844, sino que ya no protesta contra nada y, por el contrario, ahora legítima y acepta todo, incluso la abominación. Habiendo experimentado a su vez el mismo desarrollo y transformación, la Iglesia Adventista oficial fue " **digna** " de unirse a esta alianza protestante en marzo de 1995. Por lo tanto, el campo de las religiones impuras ha quedado completo desde esa fecha.

Instruido por esta traición adventista, inmediatamente expulsado de la institución, quise proclamar el mensaje del verdadero Adventismo del Séptimo Día que Jesús me dio a entender. Para ello, organicé en 1992 cinco conferencias espaciadas, la última de las cuales se presentó el sábado 22 de diciembre de 1992. El resultado de todos estos intentos fue angustioso, pero sumamente revelador de la situación espiritual de mi tiempo. Mis esperanzas decepcionadas se desvanecieron y comprendí que el mal era mucho mayor de lo que había imaginado. En 1996, el significado de la prueba de 1991 a 1994 se hizo evidente; creyendo anunciar el regreso de Jesucristo para 1994, el Señor del cielo me hizo anunciar la fecha de la muerte espiritual de su asamblea institucional oficial, la última de este tipo en la historia de la humanidad. No recibí más luces importantes hasta la primavera de 2018. Y muy pronto, alrededor de 2008, mis primeros compañeros de trabajo se alejaron de mí. ¡Que Dios los proteja si esto aún es posible! Pero esto se explica fácilmente por la diferencia de edad. Acompañados en sus sesenta por jóvenes de apenas treinta, nuestras reacciones no fueron las mismas; estos jóvenes vivían solo de la pasión de la nueva luz, así que cuando el mensaje fue comprendido y asimilado, la cesación de nuevas explicaciones causó frustración en sus mentes hambrientas. Así que creyeron que podían hacerlo mejor que yo y se embarcaron en acciones individuales. Por desgracia para ellos, la luz

descendió sobre mí de nuevo, con poder y valor desde la primavera de 2018, pero ya no estaban conmigo para apreciarla.

Por lo tanto, nunca debemos sacrificar el valor puro para complacer a quienes no son sensibles a esta noción. La santificación es más que una palabra; es un pasaporte al cielo. Consiste en edificar al elegido en espíritu y en verdad, es decir, lo que entrará en la eternidad con toda su personalidad. El cuerpo físico permanecerá en la tierra de pecado, reemplazado por un cuerpo celestial como el de los ángeles celestiales de Dios. Nuestro pensamiento seguirá siendo el mismo, pero ya no dependerá del funcionamiento de nuestro cerebro carnal actual. En su plan eterno, Dios lo ha previsto y anunciado, la creación terrenal actual y sus abominaciones creadas por el hombre de pecado serán reemplazadas por " *un cielo nuevo y una tierra nueva* ", según Apocalipsis 21:1: " *Y vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra habían pasado, y el mar ya no existía* ". Será con la tierra vieja como un libro cuya página se pasa para abrir otra página en blanco. Pero mientras estas cosas se hacen, en la tierra del pecado, la guerra que libra el campamento impuro del " *dragón* " contra el campamento puro de los verdaderos Adventistas del Séptimo Día " *que tienen el testimonio de Jesús* ", continuará hasta el gran regreso glorioso del Cristo de Dios, que viene como conquistador y para conquistar en "Miguel".

Verdadero o falso; verdad o mentira

En nuestra dimensión terrenal, la naturaleza de lo verdadero y lo falso, y la de la verdad y la mentira, se definen de manera tajante y categórica. Nuestra mente humana obedece a leyes intelectuales que hacen de la falsedad lo opuesto a la verdad, y de la verdad, lo opuesto a la mentira. En nuestra tierra, esta es una lógica necesaria, muy útil y justificada. Pero, bajo la mirada del Dios Creador, tan eterno como ilimitado, estas nociones pueden resultar engañosas. Y desde ya, debemos comprender que Dios nunca está sujeto a las reglas que impone en la vida de los seres humanos. Están limitados por su visión, lo que les hace ignorar cosas que existen, pero que permanecen invisibles para ellos. El apóstol Pablo hizo gran hincapié en la comparación del cuerpo carnal actual con el cuerpo espiritual de la resurrección, que Jesús compara con el de los ángeles.

Ignorante de todo lo que ocurre en este éter invisible, el hombre considera verdadero lo que sus ojos ven y le reflejan. Lo mismo ocurre con cada uno de sus sentidos. Pero esto es solo una pequeña parte de la verdad. Porque la verdad completa requiere conocer lo invisible a nuestros ojos. Jesucristo vino a abrir nuestras mentes para que supiéramos que nuestros ojos nos engañan. Habló con espíritus demoníacos, los amenazó y les ordenó que abandonaran los cuerpos de las personas que habían dominado. Un mundo satánico nos acompaña e inspira a líderes e individuos a organizar tragedias, asesinatos y sufrimiento individual y colectivo.

Creyendo ver, no vemos nada o solo parcialmente, y en este caso nuestro juicio se distorsiona. Por ejemplo, en nuestra situación actual, los seres humanos, separados de Dios, se esfuerzan por remediar los problemas que se presentan.

Algunos de estos problemas tienen causas fáciles de identificar, pero otros lo son mucho menos porque se construyeron sobre una sucesión de causas y las numerosas consecuencias que de ellas se derivan.

Bajo la monarquía, el rey soberano reinaba toda su vida y podía aprender lecciones a lo largo de su existencia y aplicarlas al máximo. Pero en la vida moderna, donde el modelo es el presidente que preside diversas democracias nacionales, el periodo de actividad es mucho más corto: cuatro o cinco años como máximo. Estos presidentes efímeros no tienen el tiempo ni la inteligencia para buscar las causas reales y antiguas de los problemas que enfrentan. Tomando como ejemplo un barco con agujeros en el casco por los que mana agua, no lo envía a un astillero para repararlo, sino que simplemente coloca tapones para sellar los agujeros por los que entra el agua.

Al estudiar la profecía bíblica, Dios me guió a reflexionar sobre la historia humana en su origen. La que comenzó con un pecado mortal cometido por Eva debido a su discapacidad visual. No vio el cuerpo celestial del ángel que le habló a través del cuerpo de la serpiente. El pecado original, por lo tanto, se originó en la incapacidad de Eva para comprender la verdadera situación de este dramático encuentro. Fue, por lo tanto, la primera víctima engañada por sus ojos ante la multitud de sus descendientes. Porque todos sufrimos, incluso en nuestros días, este terrible inconveniente de que lo que creemos ver es solo una parte de la realidad.

Ahora bien, al igual que los ángeles, no tenemos la posibilidad de pasar de la vida celestial a la terrenal de forma visible o invisible. Nuestra condición humana nos confina a las limitaciones establecidas de una vez por todas por Dios. Y si Jesucristo no hubiera venido a enseñarnos y advertirnos contra la vida invisible de los demonios del bando del diablo, desconoceríamos su existencia. Y ahora, conociendo esta existencia, podemos explicar mejor los fenómenos llamados "paranormales" observados en la vida humana. De modo que podemos afirmar con certeza que todo misterio tiene su explicación terrenal o celestial. La revelación traída por Jesucristo no nos permite ser iguales a los demonios, sino al menos saber que son responsables de la guerra que se libra contra las almas humanas. Jesús nunca dejó de advertirnos contra el diablo y sus secuaces celestiales y terrenales. El apóstol Pablo renovó fielmente estas advertencias en sus epístolas, y hoy nadie menciona la existencia del diablo, a pesar de que su actividad está alcanzando su punto álgido. ¿Cómo podemos explicar este silencio sobre ella? Apocalipsis 12:17-18 nos da la explicación: « *Y el dragón se enfureció contra la mujer, y se fue a hacer guerra contra el resto de su descendencia, contra los que guardan los mandamientos de Dios y se aferran al testimonio de Jesús. Y se paró sobre la arena del mar* ». Esta es una versión de la Biblia L.Segond revisada por el Grupo Bíblico Scofield. En algunas Biblias, el versículo 18 de este capítulo 12 se coloca al principio del capítulo 13. Este es un error que distorsiona la lógica de la revelación divina. Pues este breve versículo: « ***Y se paró sobre la arena del mar*** », cierra la secuencia de eventos profetizados en este capítulo 12, al que llamo el gran plan porque abarca toda la era cristiana, desde la época del apóstol Juan hasta el glorioso regreso de Jesucristo. Esta fórmula describe perfectamente nuestra situación espiritual actual, ya que el diablo dirige

la totalidad de las instituciones religiosas cristianas, que aquí se representan simbólicamente con la expresión « **arena del mar** ». Este símbolo representa la posteridad de Abraham según Génesis 22:17: « *Te bendeciré y **multiplicaré tu descendencia** como las estrellas del cielo y como la arena del mar ; y tu descendencia poseerá las puertas de sus enemigos* »; y Génesis 32:12: « *Y has dicho: Te haré bien, y **haré tu descendencia como la arena del mar** , tan abundante que no se puede contar* ». Y finalmente, Israel, en este versículo de Isaías 10:22: « ***Aunque tu pueblo, oh Israel, sea como la arena del mar** , solo un remanente volverá ; la destrucción está resuelta, rebosará de justicia* ». Esta « **arena del mar** » simboliza, por lo tanto, a todas las poblaciones del campo cristiano occidental, incluida la Rusia ortodoxa. El cristianismo reemplazó al judaísmo, pero terminó su curso con el mismo resultado dramático: separado de Dios y sometido a la dirección del diablo y sus demonios. Ignorado por los hombres, el diablo no permanece inactivo, pues la paz civil y religiosa favorece la desviación de las mentes humanas hacia afinidades y actividades destructivas. Con sus multitudes de demonios, impulsa a los hombres a ocupar sus mentes en todo tipo de cosas, siempre que no se trate de su futuro eterno. Y este texto de Apocalipsis 12:18 da testimonio de su gran eficacia, ya que dirige a toda la humanidad terrenal. Sin embargo, *un remanente* , compuesto por *aquellos que retienen el testimonio de Jesús* , escapa a su dominio, y esto por una razón profetizada por Jesucristo en Mateo 24:24: « *Porque se levantarán falsos Cristos y falsos profetas; realizarán grandes señales y prodigios, hasta el punto de engañar, si fuere posible, aun a los escogidos* ». Este remanente final de sus elegidos encuentra en *el testimonio de Jesús* , sus profecías bíblicas, la revelación de los planes que cumplirá en los últimos días de la historia del pecado terrenal. Además, advertidos una y otra vez por el Espíritu que profetiza sus anuncios, sus elegidos están protegidos contra las más sutiles trampas diabólicas; por lo tanto, el diablo no puede engañar a los verdaderos elegidos de Dios. Cuanto más pasa el tiempo, más descubro cuánto se centra la historia de Mateo 24 en el momento del fin del mundo, cuando él regresará en su gloria divina. De hecho, en Mateo 24:21, Jesús profetiza « *la gran tribulación* », ya profetizada en Daniel 12:1. Comparen estos dos versículos: Mateo 24:21: « *Porque **habrá entonces una gran tribulación, cual no la ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá jamás*** ». Y Daniel 12:1: « *En aquel tiempo se levantará Miguel, el gran príncipe que está de parte de los hijos de tu pueblo; y **habrá un tiempo de tribulación, cual no la ha habido desde que hay nación hasta entonces** . En aquel tiempo, tu pueblo será liberado, todos los inscritos en el libro* ». En su anuncio, Jesús vincula esta inmensa « *tribulación* » a las circunstancias de su regreso. Esta « *tribulación* » será compartida por todos los sobrevivientes de este momento único. Para los elegidos, será causada por una persecución final cuyo objetivo final es su condena a muerte. Para los demás sobrevivientes, esta angustia se deberá a las siete últimas plagas de Dios que los azotarán, sumándose una a la otra; después de lo cual, al regreso de Cristo, los últimos creyentes engañados descubrirán con horror que han perdido la salvación eterna. Habrá pues remedio y feliz curación para los elegidos sumidos en la angustia, pero para los demás casos la muerte eterna es inevitable.

Lo que parecía cierto para los caídos era, por lo tanto, falso y engañoso. En cambio, el « **remanente** », despreciado y burlado por los mismos caídos debido a su fe retrógrada, que coincidía con la de los apóstoles, fue finalmente salvado y glorificado por Jesucristo. En sus profecías, Jesús les reveló la verdad de Dios, es decir, su verdad. Así, lograron ignorar las apariencias engañosas de la existencia humana y compartir con Jesucristo el plan que él había preparado para ellos. Para el hombre incrédulo, lo verdadero era falso, y lo falso, por lo tanto, verdadero. La ventaja de los elegidos, por lo tanto, habrá sido compartir con Dios su verdad absoluta.

Algunos seres humanos son incapaces de seguir la lógica de Dios porque su juicio sobre lo verdadero y lo falso es demasiado tajante y absoluto. Sabemos que Dios da leyes y reglas a las que él mismo no está sujeto personalmente. Por lo tanto, es su espíritu el que define los estándares de la verdad y la mentira; y también los de lo verdadero y lo falso. El plan de vida preparado por Dios se basó en 6000 años de diversas experiencias que demostrarían que la fe es un fruto de la libertad que Dios da a todas sus criaturas celestiales y terrenales. Este fruto de la libertad se produce por la simple elección de una criatura, una elección que forma su naturaleza y personalidad. De hecho, todas las criaturas de Dios son creadas con la posibilidad de tomar buenas o malas decisiones. Los elegidos toman las decisiones correctas y los caídos las incorrectas. Pero, de nuevo, ¿quién decide dar el estándar del bien y del mal? Dios, nuestro creador. El estándar del bien es honrar lo que se juzga bueno, y el estándar del mal es honrar lo que se juzga malo. Dios ha dado al hombre, como "bueno", toda su revelación bíblica porque ella testimonia y revela su juicio sobre innumerables experiencias de vida individuales y colectivas.

Desde el pecado original, el diablo ha obrado para seducir a la humanidad, y en 1655, después de Adán, tras haber pervertido a toda la humanidad en aquel entonces, excepto a Noé y su familia, Dios provocó el diluvio que los hizo perecer ahogados como los demás animales terrestres que vivían en la misma tierra. Después de Eva, los antediluvianos fueron víctimas de sus ojos; habían pasado 1655 años de vida sin que la tierra fuera cubierta por agua, y ante esta falsa aparente seguridad, se endurecieron y permanecieron sordos a las advertencias de Noé, el único justo de la época. Y su testimonio se hizo "verdadero" y admisible, porque además de sus palabras, construyó con sus hijos, en medio de la tierra continental, una barca: el arca de Dios. Pero incluso esta acción práctica fue inútil, pues su acción parecía confirmar lo que los pecadores consideraban una "locura" particular, pero no peligrosa para ellos. Noé tenía razón ante Dios, y esta verdad era para sus contemporáneos falsedad y locura.

dos testigos " silenciosos de Dios , representaba la verdad según Dios, y quienes la comprendían podían descubrir a su luz la norma diabólica de los regímenes reales puestos al servicio del régimen papal católico romano. Los siervos leales y buenos encontraron en ella el ejemplo de los apóstoles y el de la vida y muerte de Jesucristo. Escuchando la lección dada por Dios, los imitaron mostrándose pacíficos y dóciles, aceptando el martirio cuando Dios se lo pedía. Pero ya en esta obra de la verdadera Reforma organizada y querida por Dios, se manifestaba la falsa fe de los " **hipócritas** ", fácil de identificar por el

comportamiento de quienes la representan, pues otorgan a su vida terrenal una importancia vital que los lleva a matar a quienes los combaten injustamente. A partir de entonces, el bando de la verdad persistió, pero el bando de la falsedad se multiplicó, porque el bando protestante se dividió en múltiples grupos, cada uno tan imperfecto como el otro.

Abro aquí un paréntesis que se refiere a los « *dos testigos* » de Dios. ¿Quiénes son? Dios Padre y Dios Hijo, y es Jesús mismo quien lo enseñó en Juan 8:17-18: « *Está escrito en vuestra ley que el **testimonio de dos hombres es verdadero : yo doy testimonio de mí mismo, y el Padre que me envió da testimonio de mí*** ». El « **Padre** » representa a Dios en la antigua alianza y el « **Hijo** » representa al mismo Dios en la nueva alianza. Estos dos roles históricos sucesivos los desempeña el mismo Dios creador, quien es Espíritu y triplemente Santo, es decir, Santo en perfección. El libro del Apocalipsis constituye una Revelación suprema cuyos autores siguen siendo « **el Padre y el Hijo** », y Jesús lo recuerda citando en Apocalipsis 11:3 a los « **dos testigos** » del Espíritu Santo. Pues « **el Padre** » fue la inspiración de las Sagradas Escrituras de la antigua alianza, y del mismo modo, Jesucristo, « **el Hijo** », es después de él la inspiración de las Sagradas Escrituras de la nueva alianza. En su Apocalipsis, Jesús enfatiza con fuerza estos términos: « **testigo, testimonio** ». A Juan le revela que su visión es el « **testimonio de Jesús** » en Apocalipsis 1:2: «... *quien dio testimonio de la palabra de Dios y del testimonio de Jesucristo , de todo lo que vio* ». Este versículo nos presenta claramente a los « **dos testigos** » divinos, inseparables y unánimes en su juicio sobre los seres humanos pecadores. Además, son incontrovertibles porque son guiados por un mismo Espíritu divino. Por eso, en Apocalipsis 3:14, Jesús se presenta a su última institución religiosa oficial, a saber, a la Iglesia Adventista del Séptimo Día, como « **testigo fiel** ». Laodicea es la era marcada por mi ministerio profético, en la que Jesús demuestra su fidelidad, al traer su luz para iluminar los misterios aún no comprendidos o malinterpretados de su divina Revelación, basada en el libro de Daniel, el " **testigo** " del antiguo pacto, y en el libro del Apocalipsis, que viene a iluminar como " **testigo** " del nuevo pacto. Por eso, al rechazar el mensaje que Jesús le presentó entre 1880 y 1891, el adventismo oficial cometió, en 1891, el mismo tipo de pecado que la religión católica y, en 1843, la religión protestante. La Biblia, su revelación divina, y el Espíritu Santo fueron despreciados; la relación con él ya no era posible: por lo tanto, lo " **vomitó** ". ¿Cuál es el papel de un testigo? Es incriminatorio o exculpatario del pecador sometido al tribunal de Dios. Por lo tanto, su papel es de suma importancia. Por lo tanto, para cada criatura humana, Jesucristo es el fiscal o el defensor. Y su juicio es justo, sin posibilidad de error. Pues no se basa en informes, sino en su observación personal de la realidad de las cosas. El Dios Creador es a la vez testigo, juez acusador, abogado defensor y ejecutor de la sentencia final, a quien nadie puede engañar.

Cierro este importante paréntesis y reanudo el curso del tema tratado.

En 1843, en los Estados Unidos, Dios reclamó oficialmente su autoridad religiosa al prepararse para revelar y denunciar con precisión la usurpación del régimen papal profetizada en Daniel 7, 8, 9 y 11. Esta acción busca confirmar lo que las Guerras de Religión han demostrado históricamente. Al final del tiempo

establecido por su decreto de Daniel 8:14, Dios desea seleccionar a los elegidos, quienes reunirá en una última institución religiosa cristiana oficial en 1863. Con la Biblia impresa, ampliamente distribuida y disponible en muchos idiomas extranjeros, la prueba adventista la concierne nuevamente, como en tiempos de la Reforma. La lección aprendida por los verdaderos protestantes, «la Escritura y solo la Escritura», permitirá a Dios basar su prueba adventista en los textos proféticos que presenta a sus llamados. Mientras que la Reforma buscaba definir las verdaderas condiciones de la salvación, los juicios adventistas buscan seleccionar a aquellos llamados que verdaderamente *esperan* el glorioso regreso de Jesucristo, profetizado por él mismo en Mateo 24 y Hechos 1:11: « *Y les dijeron: Varones galileos, ¿por qué estáis mirando al cielo? Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, vendrá así como le habéis visto ir al cielo* » . Durante mucho tiempo, se ignoró el tiempo establecido por Dios para la experiencia terrenal; por lo tanto, en estas circunstancias, los hombres podían esperar presenciar el regreso de Cristo en cualquier momento, mientras estuvieran vivos. La Biblia solo ofrece una cifra aproximada de 4000 años, desde Adán hasta el nacimiento de Cristo, según la creencia general sobre este tema. El tiempo restante, desde Jesús hasta el fin del mundo, también se ignoraba o ya se estimaba en 2000 años debido al desarrollo histórico de la humanidad. Pero en 1843, el asunto aún no se había compartido lo suficiente, y bajo la inspiración de Dios, William Miller, un agricultor estadounidense, estaba convencido de que Jesús regresaría en la primavera de 1843. Cabe destacar que su gran deseo por el regreso de Cristo lo hacía merecedor de la elección divina. Además, Miller no actuó solo por inspiración divina, sino por profundas convicciones que lo inspiraban tras una profunda investigación y estudios bíblicos. Encarnó el retrato idéntico del elegido típico según el ideal que Dios bendijo. Aquí es donde Dios recurrió a una estrategia llena de sabiduría, pero bastante desconcertante para personas llenas de prejuicios. Dios no pretendía regresar en Jesucristo en esta fecha de la primavera de 1843. ¿Cómo podía él, el Dios de la verdad, anunciar una mentira? Sí podía, porque su anuncio no era una mentira, sino un falso anuncio cuyo objetivo era provocar un comportamiento humano en la tierra conforme a lo que produciría su verdadero regreso. En el Apocalipsis, Dios dice repetidamente: « **Conozco tus obras** ». El Dios del cielo debe engañar al hombre para que sus obras lo justifiquen o lo condenen ante los numerosos testigos invisibles que no examinan las mentes ni los corazones, como solo Dios puede hacerlo. Por lo tanto, debe obligar a los seres humanos a revelar, mediante obras concretas, los pensamientos secretos de sus corazones y mentes. Como criaturas suyas, no tenemos derecho a juzgar a Dios ni a sus caminos, ni a discutir la obediencia o desobediencia a sus ordenanzas, estatutos, leyes y mandamientos. No podemos juzgar al Dios que establece las normas del bien y del mal. Y su uso de la falsedad es legítimo porque, dentro de un plazo fijado por él, esta falsedad constituye momentáneamente una verdad exigida por él. Al pescar, el hombre captura peces con cebo artificial; los peces son así engañados y capturados, y el gran Dios Creador hace lo mismo con sus elegidos. Pero los selecciona y los toma para darles vida eterna para compartir con él; lo que hace que su "falsedad" sea aún más legítima. En 1843, la fe protestante de los estadounidenses era multifacética,

y esta población valoraba enormemente su tierra, conquistada y arrebatada a los pueblos indígenas que la poblaban hasta la llegada de extranjeros de todo el mundo. La verdadera fe era, como en la época de la Reforma y en todos los tiempos, muy escasa. Dios lo sabía y debía demostrarlo. Para ello, organizó dos expectativas "adventistas" sucesivas: la primera para la primavera de 1843 y la segunda para el otoño de 1844. Ambas expectativas causaron terribles decepciones al puñado de elegidos. Pero esta decepción ya daba testimonio de la fuerza de la esperanza que había sido el motor de su experiencia adventista. Porque, al mismo tiempo, en lugar de decepción, otros se sintieron liberados y aliviados, tras haber experimentado la prueba en el temor de Dios. Y aquí, de nuevo, la verdad visible se convierte en la falsedad divina, así como la falsedad visible se convierte en la verdad de Dios. Aquellos que lloraron decepcionados fueron juzgados por Dios dignos de su elección, pero quienes fueron aliviados perdieron la justicia de Cristo que reclamaban. Debemos acostumbrarnos a esta inversión de los valores celestiales y terrenales, porque continúan perpetuamente hasta el verdadero regreso de Cristo, cuyo tiempo estuvo oculto por mucho tiempo y, sin embargo, es tan fácil de definir. La verdad falsamente atribuida al nacimiento de Cristo se había convertido en el referente esencial de la fe. Durante casi dos mil años, se consideró verdadero un calendario falso debido a los legados perpetuos de la historia. Sin embargo, Dios se aseguró de que la fecha del verdadero nacimiento de Jesús no se identificara con claridad, y ahora podemos comprender que carecía de importancia espiritual. La humanidad le dio valor a la falsa fecha del nacimiento de Jesucristo porque la fecha de su muerte fue subestimada por una fe falsa. Los incrédulos priorizan la vida sobre la muerte, como los hugonotes armados de la Reforma Protestante. Y esto explica por qué los cristianos siempre han tenido que ignorar la fecha de su glorioso regreso. La tierra lleva consigo esta paradoja: se suponía que debía albergar vida, pero profetizó la muerte mediante muchos de sus principios característicos. Además, en retrospectiva, podemos observar que nuestra dimensión terrenal fue creada para que el pecado y su consecuencia, la muerte, se hicieran visibles y concretos. El objetivo, tras la organización de estas cosas, es la redención de los pecados de los elegidos, llevada a cabo mediante la muerte expiatoria voluntaria de nuestro divino Hermano y Padre, Jesucristo, la forma humana mesiánica del gran Dios Creador Yahvé.

En 1994, la prueba de fe tuvo lugar en Valence-sur-Rhône, en el histórico bastión adventista de Francia. 150 años después de la prueba de 1843, la fe adventista se había vuelto similar a la de los protestantes rechazados por Jesús desde 1843 y 1844. Bautizado en 1980, anuncié el regreso de Cristo, después de William Miller. El contexto de mi tiempo hizo posible la venida de Cristo para el año 1994, que, con un retraso de seis años en relación con el verdadero nacimiento de Cristo, representó el verdadero año 2000 que, según mis cálculos, marcaría el fin de 6000 años de pecado terrenal. Los 34 capítulos de Daniel y Apocalipsis fueron descifrados y explicados por completo. La verdad entendida y explicada tenía la forma de la verdad divina. El regreso de Cristo quedó definido por la fecha del fin de los " *cinco meses* " o 150 años reales mencionados dos veces en Apocalipsis 9:5 y 9:10. Pero desconocía que, al igual que William Miller

en su época, estaba parcialmente cegado por el Espíritu divino para llevar a cabo la misión que Dios mismo me había encomendado. Mi expectativa del regreso de Jesús no se manifestó en la terrible decepción que sintieron los elegidos de 1843 y 1844. Esto se debió a que, a diferencia de ellos, sabía que antes del regreso de Jesús, llamado la "**séptima trompeta**" en Apocalipsis 11:15, debía cumplirse la "**sexta trompeta**" o Tercera Guerra Mundial. Ingresé al adventismo institucional en 1980, con libertad de pensamiento y conocimiento de la Biblia, estudiada en soledad. Mi comprensión de la profecía puso en tela de juicio las interpretaciones formuladas desde 1840. Los acontecimientos ocurridos desde entonces justificaron estos desafíos, y por lo tanto, era necesaria una actualización para que el mensaje entregado por Dios fuera claro y preciso. Todo lo que presenté a mis hermanos y hermanas adventistas parecía correcto y verdadero. Sin embargo, a partir de 1991, la presentación de mi verdad inquietó a los líderes de la institución, quienes acabaron organizando mi destitución. Fue así, como adventista disidente, que llegué al año 1994, cuando aún esperaba la "**sexta trompeta**", no el regreso de Jesucristo. Fue entonces, en 1996, que Dios me permitió identificar el error que me permitió anunciar el regreso de Jesucristo para 1994. Un verbo, un solo verbo, cambió por completo el significado de la "**quinta trompeta**" y el tiempo de los 150 años que evoca. Este período podría incluir la acción de la "**sexta trompeta**", donde Jesús da la orden de "**matar a la tercera parte de los hombres**", porque en la "**quinta trompeta**" de Apocalipsis 9:5, el Espíritu dice a través de Juan: "*Se les dio, **no para matarlos**, sino para **atormentarlos** durante cinco meses; y el **tormento** que causaron fue como el **tormento** que causa un escorpión cuando pica a un hombre*". Por lo tanto, la guerra de la muerte podría llevarse a cabo durante estos 150 años, cuando no se permite "**matar**" físicamente, sino solo "**matar**" espiritualmente las almas humanas, seduciéndolas con mentiras heredadas de la iglesia de Roma, pero adoptadas y enseñadas por grupos protestantes. De hecho, el permiso para "**atormentar**" dado en este período designa una muerte aún más grave que la primera muerte, porque se trata de la "**segunda muerte**" que se experimentará en los "**tormentos en el lago de fuego**" del juicio final, según Apocalipsis 14:10: "*él **también** beberá del vino de la ira de Dios, que ha sido vaciado puro en el cáliz de su ira, y **será atormentado con fuego y azufre** delante de los santos ángeles y en presencia del Cordero*".

él también" en este versículo. Sugiere una amenaza para el adventismo, destinatario de la misión que Dios le ha confiado. De hecho, en su mensaje, Dios revela el destino de los rebeldes a la fe católica. La frase "**él también**" se dirige principalmente a los rebeldes protestantes, pero también, en segundo lugar, a los rebeldes adventistas abandonados o "**vomitados**" por Dios desde 1994.

Así que la muerte de la "**quinta trompeta**" con respecto a la segunda muerte, una muerte espiritual, la orden de "**no matarlos**" encuentra físicamente su significado que es espiritual.

En esta experiencia tan especial, Dios me permitió ver solo lo que Él quería que viera; tal como lo había hecho en su época con William Miller. Y me gustaría conocer al ser humano que pudiera afirmar escapar del control divino. Tuve entonces el privilegio de comprender la razón de esta ceguera parcial y recibí otras revelaciones aún más importantes del Señor. Así, Dios me enseñó a

comprender la sutileza de las cosas que Él organiza soberanamente, y que revelan toda su sublime sabiduría, que los antiguos llamaban «sabiduría».

Este testimonio pretende ayudarles a comprender que Dios siempre tiene la razón, sin importar lo que diga o haga. Ningún ajedrecista tiene la menor posibilidad de vencerlo. Él basa sus acciones en una multitud infinita de combinaciones y sucesiones de causas y efectos que lo hacen extraordinario. Pero es en el tema de la verdad y la falsedad donde más puede asombrar a los hombres. Porque él mismo es « **la verdad, el camino y la vida eterna** ». Observo con deleite la sutileza de Dios, que atrapa y revela la falsa fe adventista con un falso anuncio del regreso de Cristo, mientras se presenta a esta iglesia para esta experiencia, bajo el nombre de « **testigo fiel y Verdadero** », según Apocalipsis 3:14: « *Escribe al ángel de la iglesia en Laodicea: Estas son las cosas que dice el Amén, el testigo fiel y verdadero, el principio de la creación de Dios : Esta « verdadera fidelidad » es la de sus elegidos, quienes a cambio lo honran como « testigos fieles y verdaderos* ». En este versículo, la palabra « **Amén** » significa: en verdad. Pero también sugiere el fin de una relación con la institución receptora, ya que la expresión acentúa una oración o una lectura bíblica. Al designarse a sí mismo como « **el principio de la creación de Dios** » al vomitar su última institución, Jesús cierra 6000 años de selección de sus elegidos. Así nos recuerda la importancia del relato del Génesis en el que Dios da testimonio de su creación del cielo y de la tierra y de todo lo que contienen en 6 días de 24 horas, es decir, 144 horas seguidas de su descanso profético en el séptimo día suprimido por Dios de la práctica cristiana pagana en el año 321. Porque su desaparición da testimonio de ello, acusa a todas las instituciones religiosas cristianas de pecar contra él, de modo que son indignas de su descanso sabático profético.

Dios ha organizado el aspecto religioso de los pueblos de la tierra para que su juicio se manifieste de la forma más simple y clara; para que todo ser humano, desde el más humilde hasta el más grande, pueda conocerlo. La única condición para este conocimiento es tomar la Santa Biblia, su palabra divinamente inspirada, como base y soporte de su criterio de lo verdadero y lo falso, de la verdad y la mentira. Porque sin esta base, todo puede pretender legitimidad. Debido a la ausencia de esta Biblia, cuyo contenido fue ignorado por las poblaciones, los sucesivos regímenes imperiales y papales romanos lograron dotar al cristianismo de sus más diversas facetas perversas; esto de acuerdo con el versículo de Proverbios 29:18, donde el Espíritu nos dice: « *Sin ley, el pueblo está desenfrenado* ». Las disputas doctrinales religiosas opusieron a los cristianos que cayeron en la apostasía; esto se debe a que, al no tener en cuenta o ignorar las verdades establecidas por el antiguo pacto judío, introdujeron dogmas paganos en la religión cristiana. En esta mezcla de lo divino y sagrado y lo pagano y profano, el cristianismo se había convertido en la peor manifestación de los poderes de las **tinieblas** . Aquel en el que, según Jesucristo, « *la luz se convierte en tinieblas* », lo que le lleva a decir en Mateo 6:23: « *Si vuestra luz es tinieblas, ¿cuántas serán esas tinieblas ?* ».

Esta situación prevalece de nuevo hoy porque, como en el año 313, es consecuencia de la paz y la libertad religiosas alcanzadas por los pueblos de origen cristiano. Vemos con nuestros propios ojos en qué se está convirtiendo la

humanidad « *sin restricciones y sin ley divina* ». Pero las mentiras sofocan la verdad aún más en nuestra época, porque el desarrollo de la tecnología digital permite falsificar grabaciones sonoras o visuales. Lo verdadero y lo falso ya no son tan identificables como antes de este desarrollo tecnológico. Como resultado, la humanidad actual se encuentra sumida en una *oscuridad* que nunca ha sido tan *grande* desde Adán y Eva.

Este estudio le da al Espíritu la oportunidad de revelarme una nueva perla que entra en mi cofre profético. Pues subraya la importancia fundamental y vital de la Biblia, esta palabra divina recopilada a lo largo de 15 siglos de la historia del antiguo pacto y el primer siglo de nuestra era cristiana, al final del cual el apóstol Juan recibió su visión llamada « *Revelación* » o, bajo su oscuro nombre griego, « *Apocalipsis* ». Es sobre este último testimonio que Dios completa la escritura de su santa Biblia. Con estos "16 siglos", el número "16" adquiere un significado preciso que lo conecta con **la Santa Biblia, la Palabra escrita de Dios** . Su distribución impresa también está vinculada al " ^{siglo XVI} ", lo que le da a Apocalipsis 16 su significado. Su tema es el tiempo de las " **siete últimas plagas de la ira de Dios** ", cuyo blanco son **los creyentes que desprecian la Santa Biblia** al desobedecer la voluntad de Dios que esta revela. Este capítulo 16 del Apocalipsis, por lo tanto, se centra en **el desprecio mostrado hacia la Santa Biblia por los últimos rebeldes** . Y debemos recordar que los fundamentos establecidos por la fe protestante conservan su importancia hasta el fin del mundo, según la expresión que expresa su postura doctrinal original: «la Escritura y solo la Escritura» o, en latín del siglo XVI ' «sola scriptura». Esto es también lo que Jesús enseña en Apocalipsis 2:25 al decir: « *Solo lo que tienes, reténlo hasta que yo venga* ». Cabe señalar nuevamente que la construcción de los Estados Unidos protestantes, blanco de la última ira divina, comenzó con el descubrimiento de América y la inmigración de los primeros protestantes y anglicanos desde Europa en el barco llamado "May Flower" **en el siglo ^{XVI}** .

La Biblia, por tanto, reúne los escritos inspirados por Dios a lo largo de 16 siglos, y este número 16 da su significado a los " *mil seiscientos estadios* " de la " *extensión* ", de Apocalipsis 14:20: " *Y el lagar fue pisado fuera de la ciudad, y del lagar salió sangre hasta los frenos de los caballos, por una extensión de mil seiscientos estadios* ". Este versículo encuentra su explicación en Santiago 3, cuyo primer versículo dice: " *Hermanos míos, no os hagáis maestros muchos de vosotros, pues sabéis que seremos juzgados con mayor severidad* ". Las " *uvas* " de la " *ira divina* " se recogen en " *el lagar* " de su " *vendimia* ", siendo halladas dignas de ser " **juzgadas con mayor severidad** ", porque eran maestros religiosos indignos. Y es en Santiago 3:3 que el Espíritu les da la imagen de los jinetes que dirigen a los caballos mediante el freno colocado entre sus dientes: « *Si ponemos el freno en la boca de los caballos para que nos obedezcan, también dirigimos todo su cuerpo* ». En esta imagen, ¿qué designa el freno ? Autoridad divina, real o fingida. El freno establecido por Dios fue reemplazado por la Roma papal por el freno de los dogmas paganos, y al afirmar que representa a Dios en la tierra, el Papa le dio al diablo la oportunidad de tomar bajo su control a toda la humanidad cristiana. El *freno real fue reemplazado por el freno falso* , pero ¿quién es el autor de esta acción? Dios y solo él. Porque es él quien quitó la Biblia y entregó a la

humanidad infiel al diablo y al paganismo romano papal. No olvidemos que, para Dios, « *el hombre es solo un soplo* », se somete a su voluntad, que consiste en bendecir a los fieles y maldecir cada vez más a los infieles. El régimen papal es una creación de Dios cuyo objetivo es hacer la vida de los cristianos infieles aún más terrible. Otra explicación presenta al jinete, el mismísimo diablo, de " *la boca de los caballos* ", los sucesivos papas y, tras ellos, los pastores " *falsos profetas* " del protestantismo caído desde 1843, y del " *cuerpo de los caballos* ", las poblaciones seducidas y engañadas. Esta interpretación, además, concuerda más con el papel de la " **boca** " que Dios atribuye al régimen romano en Daniel 7:8: " *Observé los cuernos, y he aquí, otro cuerno pequeño salía de en medio de ellos, y tres de los primeros cuernos fueron arrancados delante de él; y he aquí, tenía ojos como ojos de hombre, y una boca que hablaba con arrogancia* . " Y en Apocalipsis 13:5-6: " *Y se le dio una boca que hablaba grandes cosas y blasfemias ; y se le dio poder para actuar cuarenta y dos meses. Y abrió su boca en blasfemias contra Dios , para blasfemar de su nombre, de su tabernáculo y de los que moran en el cielo* ". Para un maestro religioso, católico, ortodoxo o protestante, la " **boca** " » asume un papel esencial que Santiago 3:10-11 subraya con interés: « **De una misma boca proceden bendición y maldición. No debe ser así, hermanos míos** ». ¿Brotó la fuente de la misma abertura **agua dulce y amarga** ? Santiago 3 describe lo que el régimen papal romano y la falsa fe protestante del fin de los tiempos llegarán a ser en su tiempo, y Dios usa estas claves para ilustrar la religión católica papal romana en la " **tercera trompeta** " de Apocalipsis 8:11: " *El nombre de aquella estrella es Ajenjo; y la tercera parte de las aguas se convirtió en ajenjo, y mucha gente murió a causa de las aguas, porque se hicieron amargas* " . Santiago 3 especifica además en los versículos 12-16: " *¿Acaso, hermanos míos, puede una higuera dar aceitunas, o una vid higos? Tampoco el agua salada puede dar agua dulce. ¿Quién es sabio y entendido entre ustedes? Que muestre sus obras con buena conducta, en la mansedumbre de la sabiduría*". Pero si tienen celos amargos y egoísmo en sus corazones, no se jacten ni mientan contra la verdad. Esta sabiduría no es la que viene de arriba, sino terrenal, carnal y diabólica. Porque donde hay celos amargos y egoísmo, hay desorden y toda obra malvada. En estos versículos, a través de Santiago, el Espíritu acaba de presentar todo lo que condena el régimen papal católico romano y sus imitadores: « *celos amargos, egoísmo, mentiras contra la verdad, malas obras, terrenales, carnales y diabólicas* ». En marcado contraste, define la verdadera fe en los versículos 17 y 18: « *La sabiduría que viene de lo alto es primeramente pura, después pacífica, amable, conciliable, llena de misericordia y buenos frutos, sin dobleces ni hipocresía . El fruto de la justicia se siembra en paz por quienes hacen la paz* ». » Y este versículo condena aún más la falsa fe católica y protestante que atribuye a los " **hipócritas** " en Daniel 11:34: " *En el tiempo en que caigan, recibirán un poco de ayuda, y muchos se les unirán por la hipocresía* ". Y es debido a su " **hipocresía** " que Dios profetiza para sus dos regímenes sucesivos un comportamiento despótico, intolerante y asesino, lo que justifica sus imágenes de " **bestias** " que " *surgen* " sucesivamente " **del mar** " y luego " **de la tierra** " en Apocalipsis 13:1 y 11.

En esta primavera de 2023, y desde hace años, hemos estado sometidos a un torrente diario de información en tiempo real. Verdades y mentiras, verdaderas y falsas, circulan en estas transmisiones a tal velocidad que resulta imposible distinguir entre ambas posibilidades. En redes sociales incontrolables, se lanzan mensajes que se convierten en rumores, apoyados y difundidos por usuarios favorables. Como resultado, gobiernos y medios oficiales compiten y pierden el control de la información. Estas son las razones que dan sentido a las palabras de Santiago 3:16: « *Porque donde hay envidia y contienda, allí hay perturbación y toda clase de obras perversas* ». La humanidad impía está pagando así el precio de su anhelo de libertad. Se necesitará que « **un tercio de la humanidad sea asesinada** » para que « **los sobrevivientes** » se den cuenta de que la libertad completa para cada criatura es una utopía peligrosa que conduce a lo peor. Dios lo sabía e hizo todo lo posible para advertir a la humanidad contra esta trampa seductora en la que Eva cayó primero.

limitación " moral , las poblaciones occidentales legitiman la mentira, el engaño, la decepción y el adulterio. Se atribuye la mentira a personas más inteligentes que otras; esto les permite triunfar en sus luchas en la vida civil y profesional. El engaño se ha convertido en la causa de espectáculos que hacen reír a carcajadas a las multitudes, aunque deberían llorar. El adulterio es un tema recurrente en películas y novelas. Y curiosamente, observo esta raíz común entre romanos y romanos, a quienes Dios acusa de enseñar " **fábulas , cosas agradables** ", en 2 Timoteo 4:3-4: " *Porque vendrá tiempo cuando no soportarán la sana doctrina, sino que, **teniendo comezón de oír** , se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias, apartarán el oído de la verdad y se volverán a las fábulas* " . Esta enseñanza da a las mentiras del diablo la apariencia de " cosas agradables ", como " fábulas " que generalmente terminan bien. Por el contrario, en la enseñanza de la verdad, para quienes desobedecen y no aman la verdad que proviene de Dios, las cosas terminan muy mal; en la muerte definitiva, y para los más culpables, en *el fuego de la segunda muerte del juicio final* . Y la prueba de esta *segunda muerte* es la primera muerte que ha azotado a toda la humanidad desde que la primera pareja humana pecó, es decir, desobedeció una prohibición impuesta por Dios. Sobre este tema, cabe señalar que la prohibición consistía en no comer del *árbol* que, supuestamente, ofrecía mediante su fruto *el conocimiento del bien y del mal* . Este *árbol* era solo una imagen del ángel que se rebeló contra Dios. Y Eva fue víctima de su deseo de obtener este *conocimiento del bien y del mal* . Eva era una imagen de la Iglesia de Cristo, que a su vez es sistemáticamente seducida y conquistada por el mal. Esto es lo que se desprende del testimonio de las profecías de Daniel y el Apocalipsis. Y Dios organiza la historia de la Iglesia colocándola en diferentes situaciones en las que sus verdaderos elegidos se distinguen de la multitud de falsamente religiosos. Los seres humanos son ante todo carnales, y lo que sus cinco sentidos ignoran no les interesa; lo mismo ocurre con el pensamiento espiritual. Entre el ser humano ateo y los elegidos de Cristo, multitud de comportamientos siguen siendo posibles, pero Dios los juzga demasiado superficiales e inconstantes como para sentir el más mínimo deseo de compartir su eternidad con ellos. A lo largo de la Biblia, Dios se dirige solo a sus verdaderos elegidos como lectores de sus palabras. Además, cuando dice: « *Quien*

os toca, toca la niña de mis ojos », sus palabras no se aplican a los falsos cristianos, sino solo a sus santos fieles elegidos. La libertad religiosa simplemente ha oscurecido la verdad y la falsedad religiosas, y es este mensaje el que Dios quiso ilustrar en su "**quinta trompeta**" de Apocalipsis 9, en los versículos 2 y 3: "*Y abrió el pozo del abismo. Y subió humo del pozo, como el humo de un gran horno; y el sol y el aire se oscurecieron por el humo del pozo. Y del humo salieron langostas sobre la tierra; y se les dio poder, como tienen poder los escorpiones de la tierra*".

Ignorado por los hombres hasta mi ministerio profético, este tema de la "**quinta trompeta**" es el más importante del Apocalipsis traído por el Espíritu a Juan. De hecho, la condición maldita del catolicismo fue conocida y denunciada por el fundador oficial de la Reforma, Martín Lutero, monje y maestro católico alemán. Pero la maldición de esta Reforma Protestante fue ignorada por todos, hasta el punto de que el adventismo oficial se creyó autorizado para entrar en su alianza entre 1991 y 1993, y oficialmente para sus miembros en 1995. La evidencia proporcionada en esta "**quinta trompeta**" es, por lo tanto, la única evidencia que Dios ofrece a sus elegidos. Y la primera de estas evidencias consiste en la sucesión de "**trompetas**", pues la "**segunda**" y la "**tercera**" **trompeta** ya se refieren al régimen papal católico romano. Después, la "**cuarta trompeta**" ilustra la acción del ateísmo revolucionario francés y su terror durante los años 1793-1794. Luego, el símbolo del *águila* profetiza la entrada al ^{siglo XIX} con el régimen imperial dominado por Napoleón Bonaparte. Así, paso a paso, la profecía nos condujo a los años 1828, 1844 y 1873, propuestos por los cálculos proféticos de Daniel 8:14 y 12:11-12. Apocalipsis 8:13 profetiza la perfección del « ay » al citar tres veces este término, que el Espíritu *relaciona* con las consecuencias de las pruebas de fe basadas en las expectativas adventistas que tendrán lugar, sucesivamente, en 1843, 1844 y en el tiempo del fin, en 1994. Las pruebas de fe adventistas de 1843 y 1844 se vivieron en Estados Unidos, una tierra de acogida para los protestantes perseguidos en Europa por las monarquías católicas. Habiendo sido este último ya eliminado y maldecido por Dios, la "**quinta trompeta**" constituye el mayor "ay" causado por la prueba de fe adventista, afectando esta vez a la religión protestante. Así, al no participar en la expectativa adventista, los primeros protestantes fueron entregados por Dios al diablo desde la primavera de 1843. Quienes participaron en estas dos expectativas, pero no fueron seleccionados por Dios, fueron a su vez entregados a los demonios desde el 23 de octubre de 1844, fecha del fin de la segunda prueba de fe. Desde una perspectiva humana, para el común de los mortales, nada les permitía saber que un juicio divino acababa de cumplirse. Pues, incluso abandonado por Dios, el protestantismo continuó practicando su religión como antes de la prueba; lo que lleva a Dios a decir sobre él en la era *de Sardis* en Apocalipsis 3:1: "*Se te considera vivo y estás muerto*". El diablo entonces multiplicó sus aspectos doctrinales, a menudo basados simplemente en el nombre del fundador de un grupo. Así aparecieron los "**falsos Cristos**", anunciados por Jesús con insistencia en Mateo 24:11 y 24: "*Muchos falsos profetas se levantarán y engañarán a muchos. .../...Porque se levantarán falsos Cristos y falsos profetas, y harán grandes señales y prodigios, para engañar, si fuese posible, aun a los*

escogidos ". Y es, por tanto, esta multiplicación de las iglesias del protestantismo la que el Espíritu evoca en imagen, en Apocalipsis 9:2, con esta cita: " *Y el sol y el aire se oscurecieron por el humo del pozo* ". La advertencia dada por esta revelación fue para advertir al adventismo oficial contra cualquier intento de acercamiento con las iglesias de la federación protestante; esto es aún más cierto porque el versículo 11 revela claramente su entrega al diablo: " *Tenían sobre ellos como rey al ángel del abismo, cuyo nombre en hebreo es Abadón, y en griego, Apolión* ". Este " *ángel del abismo* " es Satanás quien ha estado utilizando la religión protestante desde 1843 para destruir la verdadera fe mediante la falsa lectura de la Biblia escrita " *en hebreo y griego* ". Al rechazar, a su vez, el mensaje adventista que presenté entre 1980 y 1991, un mensaje que anunciaba el regreso de Jesucristo para 1994, la organización adventista oficial se comportó como los protestantes entregados al diablo por Dios en 1843 y 1844. Como resultado, lo entregó a los demonios, dando como prueba visible la alianza hecha con la federación protestante entre 1991 y 1995. La amenaza basada en la expresión " *él también* " citada en Apocalipsis 14:10 se cumplió así parcialmente: " *El también beberá del vino de la ira de Dios, vaciado puro en el cáliz de su ira, y será atormentado con fuego y azufre delante de los santos ángeles y del Cordero* ". Al escribir este mensaje, me doy cuenta de que el mensaje del tercer ángel se refiere a la tercera prueba de fe adventista que provoqué con mi anuncio del regreso de Jesucristo para el año. 1994. De hecho, el versículo 9 especifica: « *Y otro, un tercer ángel, los siguió, diciendo a gran voz: Si alguno adora a la bestia y a su imagen, y recibe una marca en su frente o en su mano...* ». Este mensaje del « *tercer ángel* » se distingue de los dos primeros en que cita « *la imagen de la bestia* », que designa la fe protestante del último gobierno universal dominado por los supervivientes de los Estados Unidos tras la Tercera Guerra Mundial de la « *sexta trompeta* ». El verdadero significado de los tres mensajes se explica en el cumplimiento de las tres pruebas de fe adventistas, en 1843, 1844 y 1994. Y solo mediante el cumplimiento de la tercera prueba se revelan los misterios de la Revelación profética. La caída del adventismo institucional y la confirmación de la del protestantismo que lo precedió en 1843 y 1844 están vinculadas a esta fecha de 1994, que, por lo tanto, constituye la base de la obra del « *tercer ángel* ».

Así, puedo dar un significado nuevo y preciso a los tres mensajes traídos por tres ángeles terrenales. ¡Atención! Estas nuevas explicaciones no anulan las antiguas ya recibidas. Pues Dios diseñó su profecía para que se usara de manera evolutiva, de modo que en cada era sus elegidos encontraran allí su enseñanza. Al encontrarnos al final de este proyecto revelado, nos beneficiamos de la mayor precisión de lo revelado en el texto de la profecía. Esto confirma la palabra divinamente inspirada dirigida al sabio Salomón en Eclesiastés 7:8: « *Mejor es el fin de un asunto que su principio; mejor es un espíritu paciente que un espíritu altivo* ». He aquí, pues, esta nueva explicación que da a la palabra « *ángel* » su significado de «mensajero» terrenal.

Apocalipsis 14:6-7: « *Vi volar por en medio del cielo a otro ángel, que tenía el evangelio eterno para predicarlo a los moradores de la tierra, a toda nación, tribu, lengua y pueblo, diciendo a gran voz: «Temed a Dios y dadle*

gloria, porque la hora de su juicio ha llegado ; y adorad a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas». El « *evangelio eterno* » que se presenta se centra en la acción del protestantismo. Organiza la prueba de su propio juicio. Esta importancia otorgada al papel de los reformadores protestantes es fundamental para comprender la lógica de la sucesión de los mensajes de los « *tres ángeles* » de este capítulo 14. El protestante sigue siendo protestante mientras proteste y denuncie el pecado. Pero cuando deja de denunciarlo, este protestante ya no es digno de ese nombre y es reemplazado por el adventismo, que recibirá entonces la señal del sábado como prueba de su pertenencia a Dios; esto hasta que el mensaje del " *tercer ángel* " provoca su propia caída, en 1994, cuando es " *vomitado* " por Jesucristo.

En la primavera de 1843, el " *primer ángel* ", o fiel mensajero protestante, tomó acción para entregar a los protestantes estadounidenses totalmente incrédulos al diablo; de lo cual dieron testimonio despreciando el mensaje de William Miller, quien anunció, a través de la profecía bíblica, el regreso de Cristo en la primavera de 1843.

Apocalipsis 14:8: « *Y otro ángel le siguió, diciendo: ¡Ha caído, ha caído la gran Babilonia, porque ha hecho beber a todas las naciones del vino del furor de su fornicación!* ». Este mensaje sobre la maldición de Roma también es conocido, y típicamente, por los protestantes, oficialmente desde el ^{siglo XVI}, pero en realidad, desde el siglo XII ^{con} la experiencia de Pedro Valdo.

En el otoño de 1844, el " *segundo ángel* " o mensajero fiel, aún protestante, entregó al diablo al resto de los protestantes no seleccionados por Dios en esta segunda prueba adventista. En 1863, se convirtió oficialmente en la "Iglesia Adventista del Séptimo Día" estadounidense, cuya función era denunciar la maldición del catolicismo y su día de descanso establecido por Roma, el domingo; su acción se universalizó a partir de 1873. Su nombre "Adventista" recuerda a los humanos la prueba de fe basada en la *expectativa* del regreso de Jesucristo y que debemos esperar con ***paciencia*** hasta su regreso. Prolonga la protesta abandonada por la religión protestante.

Apocalipsis 14:9-10: “ *Y otro, el tercer ángel, los siguió, diciendo a gran voz: Si alguno adora a la bestia y a su imagen, y recibe la marca en su frente o en su mano, él **también beberá** del vino de la ira de Dios, que ha sido vaciado puro en el cáliz de su ira; y será atormentado con fuego y azufre delante de los santos ángeles y en presencia del Cordero.* ”

En 1994, el " *tercer ángel* " o mensajero fiel condenó a la institución adventista que lo despreciaba, rechazaba o ignoraba, y que, a su vez, después del protestantismo, fue entregada al bando del diablo. Su mensaje preparó a los verdaderos elegidos, iluminados por la profecía descifrada, para el glorioso regreso final de Cristo, esperado, esta vez con certeza desde 2018, para la primavera de 2030. Así, en el año 2029, los últimos elegidos experimentarán la prueba universal final de fe anunciada en Apocalipsis 3:10: " *Por cuanto has guardado la palabra de mi paciencia, yo también te guardaré de **la hora de la prueba que ha de venir sobre el mundo entero, para probar a los que moran sobre la tierra*** " .

Ya he presentado al Adventismo como el movimiento cristiano cuya misión era completar la Reforma Protestante, inconclusa desde el ^{siglo XVI}. Estas nuevas explicaciones confirman el papel que Dios le asignó. Así, ya no protestando contra el pecado, sino deseando aliarse con el protestantismo pecador, el Adventismo oficial de 1991 solo pudo ser "

vomitado " por Jesucristo, entre 1991 y 1995, es decir, en 1994. De hecho, Dios devuelve al Adventismo al protestantismo del que provino, tal como deportó al Israel carnal e infiel a Babilonia en Caldea, es decir, al país de donde vino su patriarca fundador, Abraham, bajo el nombre de Abram.

Este tema, relativo a lo verdadero y lo falso, la verdad y la mentira, resume por sí solo todo el drama humano en la tierra. La invisibilidad de Dios y sus juicios es la causa del aspecto engañoso de las cosas que constituyen la vida en la tierra. Por eso, entrar en una relación con él es para el hombre la única condición que hace posible la salvación. Y debido a su invisibilidad, el gran Dios creador nos ha dejado, a través de los escritos de su santa Biblia, el único medio para comprender sus designios. Por eso, esta Biblia desempeña un papel supremo como soporte de toda su verdad, y esto justifica que el diablo y sus demonios se esfuercen por disuadir a los seres humanos de leerla. Para lograrlo, persiguió a los cristianos que querían leerla y conocer sus enseñanzas. Y cuando esta intolerancia ya no fue posible, la popularizó y la hizo despreciada por multitudes de falsos creyentes. Pero sean cuales sean las estrategias que adopten, los verdaderamente elegidos comprenden el papel de la Biblia en la salvación ofrecida por Jesucristo. Y desde 1843, es en la comprensión de sus profecías que han encontrado los medios para preservar la **justicia** ofrecida por Jesucristo. Así, correctamente traducido del texto hebreo original, el versículo de Daniel 8:14 se cumple a la perfección: solo la **santidad es justificada** cuando es reconocida por el Espíritu eterno de Jesucristo.

También debo mencionar la misión del " **cuarto ángel** " mencionado en Apocalipsis 18:1-2: " **Después de esto vi a otro ángel descender del cielo con gran autoridad ; y la tierra fue alumbrada con su gloria. Y clamó a gran voz, diciendo: ¡Ha caído, ha caído la gran Babilonia! Se ha convertido en habitación de demonios, guarida de todo espíritu inmundo y albergue de toda ave inmunda y aborrecible . Porque todas las naciones han bebido del vino del furor de su fornicación, y los reyes de la tierra han fornicado con ella, y los mercaderes de la tierra se han enriquecido con la abundancia de sus deleites**". La precisión " **Lo vi descender del cielo** " atribuye el mensaje descrito a una acción celestial divina. La precisión " **que tenía gran autoridad** " se basa en la " **autoridad** " que Dios otorga a su palabra profética bíblica, perfectamente descifrada y, por lo tanto, irrefutable. Este mensaje confirma poderosamente el del " **segundo ángel** " de Apocalipsis 14:8. Puedo vincular este anuncio con la fecha de la primavera de 2018, en la que el Espíritu me permitió conocer la fecha del verdadero regreso de Jesucristo planeado y fijado por Dios, sólidamente, para la próxima primavera de 2030. **Una cuarta " expectativa " adventista fue así lanzada oficialmente por la voluntad del Dios Creador y Profeta .** Desde 1994, fecha vinculada al mensaje del " **tercer ángel** " de Apocalipsis 14:9-10, la abominable situación religiosa espiritual terrenal se ha amplificado y degradado enormemente. El Occidente falsamente cristiano justifica en 2018, todo tipo de cosas abominables reclamadas por los

perversos representantes de LGBT; cosas que Rusia denuncia oficialmente y que la horrorizan, así como a muchos otros países del mundo, musulmanes o no, africanos, árabes, asiáticos. Con el tiempo, Occidente abrió sus fronteras para recibir a extranjeros con múltiples morales, costumbres y religiones; Lo cual subraya este versículo al decir: " ***Se ha convertido en habitación de demonios, guarida de todo espíritu inmundo, guarida de toda ave inmunda y aborrecible***". Y en esta imagen, primero, Dios ilustra la reunión ecuménica que reúne a religiones rivales e incompatibles entre sí, como la fe cristiana y el islam. ¿Puede Dios ilustrar de otra manera una reunión de religiones monoteístas mentirosas? No, por supuesto que no, y su mensaje es muy claro. La observación visible, de la primavera de 2018, describe una situación religiosa mentirosa que Dios se compromete a castigar mediante la *sexta trompeta* de Apocalipsis 9:13 y Daniel 11:40-45, desde el 24 de febrero de 2022, pero aún más desde la primavera de 2023, cuando la ayuda occidental a Ucrania aumenta hasta el punto de que Rusia se considera oficialmente atacada por las fuerzas occidentales de la OTAN. Una segunda parte de este mensaje del **cuarto ángel** solo se cumplirá a partir de la primavera de 2030 a través del tema de la **vendimia** citado en Apocalipsis 14:17-20. Esta segunda parte describe el castigo final de los falsos pastores, falsos Cristos o falsos profetas, comenzando... En el versículo 6: « ***Pagadle como ella os ha dado, y dadle el doble según sus obras. En la copa en que ella ha derramado, derramadle a ella el doble*** ». Antes de dar esta autorización, Dios invitó a sus elegidos a separarse de las iglesias que han heredado el pecado enseñado por « ***Babilonia la Grande*** », la iglesia papal y la católica romana. Leemos en el versículo 4: « ***Y oí otra voz del cielo que decía: Salid de ella, pueblo mío, para que no seáis partícipes de sus pecados, ni recibáis parte de sus plagas*** ». «Porque, en efecto, según Apocalipsis 17:5, « ***Babilonia la Grande*** » es la « ***madre*** » de sus hijas « ***prostitutas*** » ortodoxas, protestantes, anglicanas y, por último, adventistas , en su forma institucional.

A diferencia de los mensajes de los tres ángeles anteriores, el anuncio del " **cuarto ángel** " está autenticado por Dios y su éxito está garantizado, pues Jesús, en efecto, esta vez aparecerá en el momento que sus elegidos fijaron en su revelación. Al hacerlo, él mismo fija la fecha de su ejecución mediante un decreto promulgado por el campamento rebelde universal. Pero al aparecer en su gloria en el último momento antes de la matanza, el castigo recaerá sobre los rebeldes religiosos, según el anuncio y la descripción de este mensaje de Apocalipsis 18. Esto, además, concuerda con la fecha profética del 18 de marzo, que corresponde al inicio del ayuno de Ester, cuya intercesión tenía como objetivo salvar al judío Mardoqueo y a su pueblo, y, por consiguiente, a la propia Ester. Y finalmente, el 18 de marzo marcará el inicio de la condena a muerte de los últimos elegidos, quienes serán salvados y llevados por Jesús, en la primavera del 20 de marzo de 2030. día en que comienza en la tierra la sangrienta y siniestra " ***cosecha*** ", que golpea primero a los " ***maestros*** " de la mentira religiosa cristiana, es decir, los " ***falsos profetas*** ".

En el ámbito secular, las noticias falsas se refieren a mentiras que contribuyeron a la invasión rusa de Ucrania. Hoy se denuncia el falso heroísmo de los defensores ucranianos de una pequeña isla en el Mar Negro, cerca de Ucrania,

llamada "Isla de la Serpiente ". Atacados por los rusos, los defensores ucranianos no resistieron hasta la muerte, como se afirmaba falsamente, sino que se rindieron; por lo tanto, la " *serpiente* " más importante de las dos no era la isla, sino Ucrania. Además, investigaciones realizadas por medios alemanes han recabado pruebas de que el sabotaje del gasoducto ruso Nord-Stream fue llevado a cabo por una tripulación ucraniana a bordo de un velero que zarpó del norte de Alemania. Se sospecha de colaboración con Polonia. Se ha identificado el explosivo utilizado. Así, el engaño ucraniano que condujo a la crisis energética europea es cada vez más evidente, pero es demasiado tarde para que los occidentales cuestionen su apoyo a estos dos países de Europa del Este que los han arrastrado a su guerra, justificada por su odio compartido hacia Rusia. Por eso, el fruto de estas mentiras causará la destrucción de Europa y las naciones que la componen. La justicia de Dios se está cumpliendo; quienes no aprecian su verdad están siendo alimentados y engañados con mentiras. También se denuncia la malversación de un fondo de 240 millones de dólares pagado a Ucrania por Estados Unidos. Este fue malversado por empresas ucranianas responsables del suministro de armas. En cuanto a su joven presidente y sus oligarcas, se confirma así la notoria reputación de corrupción de Ucrania.

El tiempo de las siete últimas plagas

Sin ninguna garantía textual bíblica, pero conociendo los valores espirituales revelados por Dios en esta santa Biblia, creo ser capaz de entender cómo se organizará el tiempo de estas " *últimas plagas de la ira de Dios* ".

Una prioridad es clara: los hechos se cumplirán en el año 2029. Entonces, en este año 2029, los últimos seis meses, cuyas festividades religiosas del primer pacto fueron colocadas por Dios bajo el tema del pecado, me parecen particularmente adecuados para una "expiación final del pecado" infligida directamente por Dios a los últimos pecadores terrenales. Esto se debe a que en el antiguo pacto, las dos principales festividades judías se ubican: una a principios de la primavera, que se refiere a *la fiesta de la Pascua* y su ofrecimiento de justicia divina en Cristo, " *el Cordero de Dios* ", y la otra, a principios del otoño, cuyo tema es la expiación del pecado y que se llama " *el día de la expiación* ". En 2029, el otoño comenzará el 23 de septiembre. Y ya debemos notar que Dios quiso proteger los nombres de los últimos cuatro meses de nuestro habitual falso calendario anual, porque dan testimonio de la verdadera división del tiempo que estableció, gloriosamente, en Dios el Creador. Estos cuatro meses han conservado en su nombre el número de orden de su posición anual: septiembre para el séptimo mes, octubre para el octavo, noviembre para el noveno y diciembre para el décimo mes del año solar divino. Este testimonio es de gran importancia para definir el tiempo de los **últimos seis meses que conducen al regreso de Cristo y al fin del**

mundo . Porque la creación no desaparecerá, sino que es toda la humanidad la que debe y desaparecerá sobre toda su superficie habitada. El 23 de septiembre de 2029 será, por lo tanto, la fecha en que la primera plaga de Dios golpeará a los hombres que llevan " *la marca de la bestia* ". Justo antes de esta fecha, la ley humana universal habrá declarado el primer día de la semana, nuestro actual "domingo", un día de descanso impuesto oficialmente a todos los sobrevivientes del desastre nuclear de la Tercera Guerra Mundial. En esta hora, el juicio terrenal prevé sanciones contra los humanos renuentes o desobedientes; cosas profetizadas por Dios en Apocalipsis 13:16-17: " *Y hacía que a todos, pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y esclavos, se les pusiera una marca en la mano derecha o en la frente; y que nadie no podía comprar ni vender , sino el que tuviese la marca o el nombre de la bestia, o el número de su nombre .* "

Tras esta medida tomada contra su santo sábado, Dios pone fin definitivamente a su ofrenda de gracia, basada en la muerte voluntaria de Jesucristo como sacrificio expiatorio por los pecados de sus únicos elegidos, a quienes él mismo elige y selecciona sin recurrir al consejo humano ni a los ángeles celestiales. Este tema del fin de la gracia se desarrolla en Apocalipsis 15 y se resume en el versículo 8 en estos términos: « *Y el templo se llenó de humo por la gloria de Dios y por su poder; y nadie podía entrar en el templo hasta que se completaran las siete plagas de los siete ángeles* ». Traduzco este versículo claramente: «Y la asamblea de Dios quedó completa, y nadie será añadido a ella, pues los elegidos mismos entrarán en el reino de los cielos solo cuando se cumpla el tiempo de las siete últimas plagas derramadas sobre la tierra». El humo se refiere a la fragancia de las oraciones de los santos según Apocalipsis 5:8: « *Y cuando hubo tomado el libro, los cuatro seres vivientes y los veinticuatro ancianos se postraron delante del Cordero; todos tenían arpas y copas de oro llenas de incienso, que son las oraciones de los santos* ». También, 8:4: « *El humo del incienso ascendía de la mano del ángel a la presencia de Dios con las oraciones de los santos* ». Detrás de cada « *humo y fragancia* » se encuentra la personalidad de un elegido.

En respuesta, Dios derrama la primera de las últimas plagas sobre los culpables: Apocalipsis 16:2: « *Fue el primero y derramó su copa sobre la tierra; y una úlcera maligna y grave cayó sobre los hombres que tenían la marca de la bestia, y sobre los que adoraban su imagen* ». La descripción de esta *úlcer*a maligna es análoga a la que afectó gravemente al justo y recto Job. Pero mientras que los sufrimientos aceptados por Job glorificaron a Dios frente a Satanás, en absoluto contraste, los que se imponen a los verdaderos culpables del tiempo final son justos y merecidos. En el código divino de esta revelación, esta plaga golpea, primero, « *la tierra* », porque el contexto de esta hora es el dominio de « *la bestia que sube de la tierra* » de Apocalipsis 13:11. Y así, los líderes y organizadores protestantes, y los católicos, son honrados y cómplices. Honrados, porque el descanso dominical impuesto por sus últimos protestantes tiene su origen en ellos.

Veremos que " *las siete últimas plagas de Dios* " toman, con algunas diferencias, los mismos objetivos que las " *siete trompetas* ": es decir, en orden ascendente: *la tierra, el mar, los ríos, el sol, el trono de la bestia, el gran río Éufrates, y finalmente , el aire.*

Aquí está la lista de los objetivos de las " **trompetas** ": Nótese que a diferencia de las siete últimas plagas, cada castigo de las " **trompetas** " sólo golpea **a un tercio** de su objetivo, porque golpea como una advertencia divina.

Apocalipsis 8:7: " *La primera trompeta tocó, y hubo granizo y fuego mezclados con sangre, y fueron lanzados **sobre la tierra.***" ; y se quemó **la tercera parte de la tierra, y se quemó la tercera parte** de los árboles, y se quemó toda la hierba verde ."

Apocalipsis 8:8: " *El segundo ángel tocó la trompeta, y algo como una gran montaña ardiendo en fuego fue precipitado **en el mar** ; y **la tercera parte** del mar se convirtió en sangre ...*"

Apocalipsis 8:10: " *El tercer ángel tocó la trompeta, y cayó del cielo una gran estrella, ardiendo como una antorcha, y cayó **sobre la tercera parte de los ríos** , y sobre las fuentes de las aguas.*"

Apocalipsis 8:12: " *El cuarto ángel tocó la trompeta, y fue **herida la tercera parte del sol, y la tercera parte de la luna, y la tercera parte de las estrellas** ; para que se oscureciera **la tercera parte de ellos** , y se perdiera el día . **un tercio de su** brillo , y la noche lo mismo.*"

Apocalipsis 9:1: " *El quinto ángel tocó la trompeta, y vi una estrella que cayó del cielo **a la tierra** . Y se le dio la llave del pozo del abismo.*"

Apocalipsis 9:13-14: " *El sexto ángel tocó la trompeta. Y oí una voz que salía de los cuatro cuernos del altar de oro que estaba delante de Dios, diciendo al sexto ángel que tenía la trompeta: «Desata a los cuatro ángeles que están atados **junto al gran río Éufrates** ». Y fueron desatados los cuatro ángeles que estaban preparados para la hora, día, mes y año, para matar **a la tercera parte** de los hombres .*"

Apocalipsis 11:15: " *El séptimo ángel tocó la trompeta, y hubo grandes voces en el cielo, que decían : **Los reinos del mundo han venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo** ; y él reinará por los siglos de los siglos*" .

En esta comparación, vemos que en el quinto ^{castigo encontramos} como blancos a la religión protestante caída de la " *quinta trompeta* " y al " *trono de la bestia* " de la " *quinta* ^{de las últimas plagas} ". Con esta agrupación, el Espíritu coloca a la religión protestante bajo el dominio espiritual del " *trono de la bestia* "; lo cual confirman los hechos, ya que el pecado del falso día de reposo condenado por Dios es heredado del catolicismo romano papal, cuyos sucesivos líderes se sientan en **el "trono"** del Vaticano, en Roma. Y Apocalipsis 13:12 confirma su asociación final: " *Y ejerció todo el poder de la primera bestia en presencia de ella, e hizo que la tierra y los moradores de ella adoraran a la primera bestia, cuya herida mortal había sido sanada* ". Dios los cría y ellos se juntan, y ¿en qué se parecen los protestantes y los católicos caídos? Ambos confunden religión con política. Luchan y matan por motivos religiosos, mostrando así su indiferencia a las órdenes de Jesucristo, quien declaró en Mateo 16:25: « *Porque el que quiera salvar su vida, la perderá; pero el que pierda su vida por mí, la hallará* ». Luego, al momento de su arresto por los guardias judíos, dio una demostración concreta de la prohibición de tomar las armas para defender la propia vida y la de sus apóstoles y discípulos. Las dos falsas religiones cristianas tampoco ponen en

práctica este versículo donde Jesús declara: « *Dad a Dios lo que es de Dios y al César lo que es del César* ». Ya en su época, los judíos rebeldes le reprocharon ser amigo de los romanos, por no llamar a la insurrección contra ellos. El mismo espíritu guerrillero y partidista anima a las falsas religiones del monoteísmo. Pero esto es así, y por lo tanto es justo que Jesús reconozca como suyos solo a quienes escuchan sus palabras y las obedecen. Ahí radica toda la diferencia entre los elegidos y los caídos.

El objetivo del sexto ^{castigo} es común a ambos contextos: “ ***el gran río Éufrates*** ” o el territorio de Europa Occidental, también simbolizado por los “ ***diez cuernos*** ” desde Daniel 7:7 hasta Apocalipsis 17:3.

Finalmente, la “ ***séptima trompeta*** ” precede ligeramente a la séptima de las “ ***siete últimas plagas*** ”, ya que designa la aparición del Cristo divino y victorioso. El objetivo es “ ***el aire*** ”, y tras este término se encuentra el dominio terrenal del diablo, llamado a sí mismo “ ***el príncipe de la potestad del aire*** ” en Efesios 2:1-2: “ ***Estabais muertos en vuestros delitos y pecados, en los cuales anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia*** ”.

Antes de continuar, cabe señalar que los objetivos previstos también siguen el orden de las cosas creadas por Dios durante los primeros seis días de su creación original. Y esto revela el vínculo que Dios establece entre su castigo y los culpables castigados, es decir, el desprecio mostrado por el Dios Creador, quien con razón y justicia afirma ser.

Tras estas explicaciones, resumo la secuencia de acontecimientos que siguen a la primera de las “ ***siete últimas plagas de la ira de Dios*** ». ***Un mes después, en octubre, se añade*** una nueva plaga a la anterior: ***la «úlceras malignas»***.

Apocalipsis 16:3: “ ***El segundo derramó su copa sobre el mar, y éste se convirtió en sangre como de muerto; y murió todo ser viviente que había en el mar.*** ”

Esta segunda de las últimas plagas debe compararse con la “ ***segunda trompeta*** ”, cuyo principal actor es el régimen papal católico romano, en el año 538, fecha de su establecimiento oficial. Al atacar “ ***el mar*** ” de nuevo, Dios ataca a los seguidores de “ ***la bestia que sube del mar*** ” de Apocalipsis 13:1. Su papel de maldición es fundamental, pues es la base de todas las maldiciones de las demás religiones cristianas que han surgido de ella a lo largo del tiempo, hasta el adventismo oficial, “ ***vomitado*** ” por Jesucristo. En Apocalipsis 17:8, Dios dice al respecto: “ ***La bestia que viste era, y no es. Es necesario que suba del abismo e vaya a la destrucción. Y los moradores de la tierra, cuyos nombres no están escritos en el libro de la vida desde la fundación del mundo, se maravillarán al ver a la bestia, porque era, y no es, y aún será*** ». Confirma esta maldición al decir, en Apocalipsis 18:24: “ ***y porque en ella se halló la sangre de los profetas y de los santos, y de todos los que han sido muertos sobre la tierra*** ».

En el contexto de las últimas plagas, la palabra “ ***mar*** ” tiene un doble significado literal y simbólico. Simbólicamente, Dios decreta ***la muerte*** de todo ser vivo, ya sea humano o animal. Desde el Génesis, “ ***el mar*** ” designa la ***muerte***

, en contraposición a " *la tierra* ", que albergaría la vida humana. Además, la clase de vida animal que se desarrolla en él es terrible: la más grande se come a la más pequeña. Literalmente, al final del mundo, la vida animal, primero la marina, es aniquilada ante el hombre, pues fue creada por Dios antes que él en el quinto ^{día} de la semana de la Creación divina. *Las aguas* que formaron la tierra desde su creación reciben el nombre de " *mar* " en el segundo día de esta primera semana original. Y un detalle importante, revelado en Apocalipsis 21:1, es que " ***el mar ya no existirá*** " en la tierra nueva: " *Vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra habían pasado, y el mar ya no existía* ". Su simbolismo de " ***muerte*** " se confirma en Apocalipsis 20:14: " ***Y la muerte y el Hades fueron lanzados al lago de fuego. Esta es la muerte segunda, el lago de fuego*** ". Debo profundizar en esta sutileza divina. " *Hades* " se refiere a la tierra seca que recibe los cuerpos de los muertos que se han convertido en polvo. Según el mandato de Dios en Génesis 3:19: " ***Con el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra, de la cual fuiste tomado ; pues polvo eres, y al polvo volverás*** ". Por eso, en este versículo 14, la palabra " *muerte* " reemplaza y designa al " *mar* ", el otro elemento principal original de nuestro planeta. Transcurre un nuevo mes y Dios añade una tercera plaga en noviembre.

Apocalipsis 16:4: " ***El tercero derramó su copa sobre los ríos, y sobre las fuentes de las aguas , y se convirtieron en sangre.*** "

Recuerdo que, para castigar a Egipto, Dios ya había realizado el milagro de convertir el agua en sangre. Y aquí, siguiendo el orden dado en la creación, Dios hiere de muerte ***los ríos y manantiales de agua*** de los que el hombre depende para su supervivencia. Esto es, de nuevo, un medio para eliminar vidas humanas que, con el tiempo, deben desaparecer.

Estos elementos ya se mencionan en la " ***tercera trompeta*** " de Apocalipsis 8:10: " ***El tercer ángel tocó la trompeta, y cayó del cielo una gran estrella, ardiendo como una antorcha, y cayó sobre la tercera parte de los ríos y sobre las fuentes de las aguas*** ". Estos símbolos designan a la humanidad que reclama la salvación de Jesucristo, es decir, desde el año 313, a los "santos" infieles que Dios entregó al régimen papal católico romano en el año 538. Dios reconoce provisionalmente a quienes se adhirieron a la Reforma entre 1170 y 1843. Estos son protestantes sinceros. Este " ***tercio de los ríos*** " se designa como " ***un tercio de las estrellas*** " en Apocalipsis 12:4: " ***Su cola arrastró la tercera parte de las estrellas del cielo y las arrojó sobre la tierra. El dragón se paró frente a la mujer que estaba a punto de dar a luz, para devorar a su hijo después de haber dado a luz*** ". Y en Daniel 8:10: " ***Subió al ejército del cielo, y arrojó parte del ejército y de las estrellas a la tierra , y las pisoteó*** ". Dios ha escrito en la naturaleza la maldición de las " ***aguas de los ríos*** " que regresan al " *mar* " de donde provienen; es decir, lo que practican todas las falsas religiones cristianas, cada una a su tiempo. Transcurre otro mes y la cuarta plaga se añade en diciembre a las tres anteriores.

Apocalipsis 16:8-9: " ***El cuarto ángel derramó su copa sobre el sol ; y se le dio quemar a los hombres con fuego; y los hombres se quemaron con el gran calor, y blasfemaron el nombre de Dios, que tenía poder sobre estas plagas, y no se arrepintieron para darle gloria*** " .

Este flagelo es terrible y atroz. Pero observemos el comportamiento de las víctimas que **blasfeman el nombre de Dios y no se arrepienten** porque el arrepentimiento ya no es posible, como sucedió con el faraón de Egipto. Esto confirma el contexto de una época en la que la gracia ya no se ofrece.

En este cuarto castigo, encontramos **al sol** de la *cuarta trompeta* , donde él mismo fue *herido por una tercera parte* del ateísmo revolucionario francés. Este símbolo de la verdadera luz divina designaba la Biblia, la santa Palabra escrita de Dios. En este contexto final, Dios venga el daño causado a sus *dos testigos* . Ya no *visten de cilicio* como en Apocalipsis 11:3, y se vengán con dolorosas quemaduras a los seres humanos que los han despreciado y maltratado. Quienes han subestimado la importancia de la luz divina bíblica ahora tienen que soportar una luz que los **quema** . Transcurre un nuevo mes, y una quinta ^{plaga} azota en enero a los humanos maldecidos por Dios.

Apocalipsis 16:10-11: “ *El quinto ángel derramó su copa sobre el trono de la bestia* . Y la oscuridad cubrió su reino; y los hombres se mordieron la lengua de dolor y blasfemaron contra el Dios del cielo por sus dolores y sus llagas, y **no se arrepintieron de sus obras** ” .

El objetivo elegido por Dios es, esta vez, **el trono de la bestia** , es decir, la Ciudad del Vaticano y su Basílica de San Pedro en Roma. Dios confirma así su responsabilidad fundamental por la maldición que ha azotado la fe cristiana desde el año 313, donde se celebraba en aquel entonces en el Palacio de Letrán de Roma. Al sumergir esta zona en una densa **oscuridad** , Dios castiga a la organización católica romana que ha luchado constantemente contra su **luz** persiguiendo la Biblia y a sus lectores libres e independientes. En esta hora decisiva, Dios testifica contra el catolicismo romano, que carga con la culpa de arrastrar a su maldición a la religión protestante, cuya condena se revela en Apocalipsis 3:1-3 y Apocalipsis 9:1-12; esto porque la fe protestante ha rechazado las últimas **cargas** impuestas por Dios desde 1843: la fe verdadera y el amor a la verdad basados en la Biblia y sus profecías. Transcurre otro mes, y en febrero, el Dios Creador derrama sobre los pecadores su sexta de las últimas plagas.

Apocalipsis 16:13-14: “ *El sexto rey derramó su copa sobre el gran río Éufrates* , y sus **aguas se secaron** , para que se **preparara el camino a los reyes que venían del oriente** . Y vi tres espíritus inmundos, como ranas, salir de la boca del **dragón** , de la boca de **la bestia** y de la boca del **falso profeta** ” .

El Espíritu usa la imagen del acontecimiento histórico que permitió al rey medo Darío tomar Babilonia en tiempos del rey Belsasar, según Daniel 5. Desvió el cauce del río y, así, pudo entrar en la ciudad inexpugnable gracias a la protección de su imponente muralla. Dios profetiza así el momento en que terminará la seducción papal de Roma. Pues es hacia allí que los demonios congregan al bando protestante y a todas las demás religiones cristianas rechazadas por Dios.

Existe otra explicación. « **El agua seca** » profetiza la muerte de las poblaciones europeas y sus descendientes americanos y de otros lugares. Y « **los reyes de Oriente** » son los elegidos de Cristo que finalmente entrarán en la Canaán celestial, porque esta última prueba « **prepara** » su « **camino** » al cielo.

La " **reunión** ", por lo tanto, reúne a los " **demonios** " celestiales, incluyendo a su líder, el diablo en " **dragón** " o, en guerra contra " **el resto** " de los elegidos, según Ap. 12:17; el régimen papal de " **la bestia** " y el protestantismo, o el " **falso profeta** " desde 1843, o los " **tres espíritus inmundos** " como la " **rana** " según Levítico 11:30. Pero esta comparación con la " **rana** " no se detiene ahí. No camina, sino que " **salta** ", y así caracteriza a quienes cruzan incorrectamente " **el umbral** " establecido por Dios, según este versículo de Sofonías 1:9: " *En aquel día castigaré a todos los que saltan el umbral , a los que llenan la casa de su amo de violencia y engaño* ". Los acontecimientos actuales dan otro significado a la palabra " **rana** ", que ilustra a Francia, ya que los ingleses llaman a sus habitantes "comedores de ranas". Y Francia es la única potencia militar nuclear en **el "Éufrates"** europeo y al mismo tiempo la nación más rebelde e irreligiosa del mundo, adoradora de la diosa Libertad.

Al señalar a " **la bestia** ", es decir, la culpa del catolicismo romano papal, el Espíritu ha preparado el entendimiento de esta sexta plaga. Pues el objetivo de Dios es " **el Éufrates** ", es decir, Europa Occidental sometida al dominio sectario maldito de este catolicismo romano, es decir, Roma, a la que Dios simboliza con el nombre de " **Babilonia la grande** " en Apocalipsis 17:5. Por lo tanto, es importante saber que el lecho del río **Éufrates** cruzaba la antigua ciudad llamada " **Babilonia** ", la ciudad construida por el rey Nabucodonosor. La acción relacionada con esta sexta plaga se describe en el versículo 14: « *Pues son espíritus de demonios , que hacen prodigios, y van a los reyes de toda la tierra, para reunirlos a la batalla de aquel gran día del Dios Todopoderoso* ». Los « **espíritus de demonios** » han sido liberados por Dios desde el inicio de la « **sexta trompeta** », según Apocalipsis 9:14: « *y diciendo al sexto ángel que tenía la trompeta: Desata a los cuatro ángeles que están atados en el gran río Éufrates* ». La « **reunión** » organizada por la voluntad de Dios tiene un propósito: « *para la batalla del gran día del Dios Todopoderoso* ». El triple significado de esta expresión define el « **gran día** » de la victoria de Dios sobre sus enemigos, pero también la entrada en su « **gran día** » de descanso, es decir, su santo Sabbath de « **mil años** », profetizado desde el primer « **séptimo día** » de la creación y citado seis veces en Apocalipsis 20. Y la « **batalla** » misma se dirige contra su « **gran día** » de descanso santificado. Así, Dios da a sus verdaderos elegidos la oportunidad de distinguirse de otros seres humanos rebeldes por su fidelidad a su santo día; esto, a pesar de la sentencia de muerte que finalmente les dictará el bando rebelde.

Observemos la correspondencia de esta plaga con la **sexta trompeta** , donde el objetivo divino ya era **el Éufrates** , es decir, la Europa católica, según Apo. 9:13: « *El sexto ángel tocó la trompeta. Y oí una voz de los cuatro cuernos del altar de oro que estaba delante de Dios, que decía al sexto ángel que tenía la trompeta: «Desata a los cuatro ángeles que están atados en el gran río Éufrates* » . La **sexta trompeta** y la **sexta de las últimas plagas** de Dios tienen en común la acción de *reunir* a grupos independientes maldecidos por Dios. Esta reunión tiene el propósito de liderar **una batalla** , ¡pero cuidado con la trampa! Hay dos **batallas** en la revelación divina. La primera es la que se libra bajo el título de **sexta trompeta** . Es una guerra mundial mortífera, la última de su tipo, terriblemente destructiva por ser nuclear. La otra **batalla** es espiritual y se dirige

contra Dios y sus santos fieles; sus últimos elegidos. Apocalipsis 16:16 lo llama " *Armagedón* ". Esta segunda " *batalla* " está profetizada en la " *quinta trompeta* " de Apocalipsis 9:7: " Las langostas eran *como caballos preparados para la batalla* ; y sobre sus cabezas había coronas como de oro, y sus rostros eran como rostros humanos ". ¿En qué consiste esta preparación? Liberada por Dios en 1843, la religión protestante ha renovado sus relaciones con el catolicismo, hasta el punto de aliarse oficialmente con él mediante la alianza ecuménica. Por lo tanto, la reunión profetizada se ha cumplido. Pero en el momento de la sexta plaga, se organizará una nueva reunión para tomar una medida colectiva cuyo objetivo será apaciguar la ira divina que se expresará mediante las plagas derramadas. Porque, en resumen, la situación humana en la tierra es verdaderamente terrible e insoportable. El bando rebelde debe identificar y señalar a los responsables de esta ira divina. Convencidos de no ser responsables, los rebeldes *reunidos* se dejan guiar por los espíritus demoníacos que designan a los sabatistas. Para calmar la furia de Dios, se decide exterminarlos y se fija una fecha para su ejecución. Esta experiencia fue profetizada por los judíos deportados a Babilonia hasta la época de los reyes persas. Y la historia del Libro de Ester nos la describe. El villano se llama Amán y organiza las condiciones para ahorcar al judío Mardoqueo. Ester es una joven judía casada con el rey Jerjes. Mardoqueo la insta a intervenir en su favor ante su esposo, el rey. Ester inicia entonces un ayuno y ora a Dios durante tres días. Después, habla con el rey, quien revierte la situación. Amán es colgado en la horca preparada para Mardoqueo, y Jerjes autoriza a los judíos a matar a sus enemigos locales durante dos días. Este escenario es exactamente el que se cumplirá a partir del 18 de marzo de 2030. Esta fecha es la que los judíos celebrarán en el año 2030, porque celebran la Fiesta del Ayuno de Ester cada año. El ayuno entonces afectará, durante tres días, a los últimos observadores del sábado. En el tercer día, la fecha programada para su ejecución, que será el primer día de la primavera, Dios regresará en la forma de Jesucristo para destruir a los rebeldes que debían ejecutar a sus elegidos fieles. Esta inversión de la situación del contexto final está profetizada tres veces en la Biblia: primero, por el nombre " *Benjamin* " de la duodécima ^{tribu} de los elegidos " *sellados* " de Apocalipsis 7:8; segundo, por la experiencia de Ester; y el tercero en este tema de la batalla " *Armagedón* " cuya acción es evocada en Apocalipsis 16:19 y desarrollada en Apocalipsis 18: " *Y la gran ciudad fue dividida en tres partes, y las ciudades de las naciones cayeron, y la gran Babilonia vino en memoria delante de Dios , para darle el cáliz del vino del ardor de su ira .* "; Esto también se profetiza mediante el tema de la " *vendimia* " presentado en Apocalipsis 14:19-20 (y que Isaías 53 desarrolla): " *Y el ángel metió su hoz en la tierra, y vendimió la vid de la tierra, y echó la vendimia en el gran lagar de la ira de Dios . Y el lagar fue pisado fuera de la ciudad, y del lagar salió sangre hasta los frenos de los caballos, por una distancia de mil seiscientos estadios* ". » Recuerdo y traduzco el final de este versículo: y Dios derramó la sangre de todos los falsos maestros o " *falsos profetas* " que enseñaron mentiras usando la iniquidad y falsamente su santa Biblia escrita en " *una expansión* ". *Mil seiscientos* años de carrera para ganar el premio del llamamiento celestial, según la imagen que da Pablo en 1 Corintios 9:24: " *¿No sabéis que los que corren en el estadio, todos a la verdad*

corren, pero uno solo se lleva el premio? Corred de tal manera que lo ganéis ."; esta duración de dieciséis siglos comienza a principios del ^{siglo XV} a. C. y termina a finales del siglo I de la era ^{cristiana}, cuando Juan recibió la visión del Apocalipsis.

Según estos patrones revelados, la fecha del decreto de muerte de los observadores del sábado debería fijarse y promulgarse el 17 de marzo de 2030. El primer día de primavera, el 20 de marzo siguiente, Jesucristo regresará y castigará con la muerte a los rebeldes culpables, dirigiendo la ira de sus víctimas engañadas contra los maestros religiosos. Su divino regreso se evoca en este versículo de Apocalipsis 16:17: « *El séptimo ángel derramó su copa en el aire, y desde el trono salió una gran voz del templo, que decía: "¡ **Hecho está!**"* ». Los "**santos**" no presenciarán este sangriento espectáculo porque, guiados por Jesucristo, ya habrán entrado en la eternidad celestial. Esto es lo que significa la expresión "**fuera de la ciudad**"; la "**ciudad santa**", es decir, sus fieles elegidos. Los santos dejarán la tierra el 20 de marzo, y en la tierra, la venganza podría continuar hasta la Pascua de 2030. Así, los últimos rebeldes perecerán aplastados por el **granizo** de la séptima de las "**siete últimas plagas de la ira de Dios**", como se anuncia en Apocalipsis 16:21: "**Y un gran granizo, cuyo peso era de un talento**, cayó del cielo sobre los hombres; y los hombres blasfemaron contra Dios a causa de la **plaga del granizo**, porque la plaga era muy grande".

Por este "**azote de granizo**" Dios dirige su última lección a la humanidad rebelde. Paga por el mal uso de la libertad que Dios ha dado a cada ser humano en la tierra. Y el propósito de esta libertad era solo elegirla o combatirla, con todas las consecuencias de las dos opciones opuestas. Esta lección ya se dio en su "**parábola de los talentos**", en la que, tras la moneda de ese nombre, se esconde la acción libre, el celo o su ausencia, el fruto que da cada criatura. Y en esta misma parábola, Jesús pronuncia su condena al "**siervo malvado**" que ve en él "**un amo severo, que siega donde no sembraba**", según Mateo 25:24: "**Entonces, llegando el que había recibido un talento, dijo: 'Señor, te conocía como hombre severo, que siegas donde no sembraste y recoges donde no esparciste'**". Y como Dios vengativo y justo, se muestra verdaderamente "**duro**" y despiadado con él, entregándolo al fuego y a la muerte; ambos siendo buenos. merecido.

Al repasar el escenario del éxodo de Egipto para el fin del mundo, Dios nos ofrece una confrontación directa entre su campamento, representado por su siervo Moisés, y el del Faraón, endurecido por Dios. Dios hizo esta declaración sobre él en Éxodo 9:15-16: « *Si yo hubiera extendido mi mano y te hubiera herido de muerte, tú y tu pueblo, habrías perecido de la tierra. Pero te he dejado en pie, para que veas mi poder, y para que mi nombre sea anunciado por toda la tierra* ». Éxodo 9:15-16 10:1-2 especifica además: «Entonces Yahvé dijo a Moisés: «*Preséntate ante Faraón, porque he endurecido su corazón y el de sus siervos, para mostrar mis señales entre ellos. Es también para que cuentes a tu hijo y a tu nieto lo que he hecho con los egipcios y las señales que he mostrado entre ellos. Y sabréis que yo soy Yahvé* ». Y estas cosas quedaron registradas en la Santa Biblia para que este testimonio nos beneficie hoy. Pues nos permite comprender todo lo que Dios está organizando en nuestros acontecimientos actuales. Pronto, al salir de la « **sexta trompeta** », menos derrotado que Europa, el Faraón de nuestro tiempo será la tierra de la amargura, la América de los EE. UU., cuyo corazón

será endurecido por Dios de la misma manera y por las mismas razones: el espíritu rebelde y contradictorio que se opone a la voluntad revelada de Dios. Pero además de esta advertencia contra la desobediencia, el recordatorio de las "diez plagas" de Egipto nos lleva a la época en que se escribió la historia bíblica llamada "la ley de Moisés". Ahora bien, los dos pactos tienen esta revelación divina como fundamento, ya que, sin el primer pacto, el nuevo pacto carece de sentido. Incluso hoy, y hasta el fin del mundo dentro de siete años, nuestra necesidad de un Salvador perfecto se revela únicamente por nuestra incapacidad personal para obedecer a la perfección los mandamientos y ordenanzas de Dios. Esto impone una responsabilidad a todos aquellos que pueden leer en su lengua materna, ya que la Biblia ha sido traducida a muchos idiomas. Es cierto que algunos libros proféticos de la Biblia están codificados por Dios para proteger a los lectores indignos de su ignorancia espiritual. Pero los elementos esenciales revelados en la Biblia están claramente expresados y, por lo tanto, son comprensibles para todos.

Amor verdadero

Para estudiar este tema, debemos, naturalmente, encontrar nuestra explicación en el amor, tal como el espíritu de Dios lo vive, lo siente y lo revela. Y ya deben comprender que este modelo divino es el único que tiene importancia, pues está destinado a ser el único modelo destinado a prolongarse durante la eternidad que aún nos espera. Es el modelo de este amor que el elegido debe encarnar para poder vivir con Dios eternamente. Es aún más importante comprenderlo, pues constituye la única condición verdadera que autoriza la entrada a la vida eterna.

En 1 Corintios 13, bajo los nombres de « *amor, caridad, carisma* », el Espíritu nos presenta una especie de retrato compuesto de su ideal del estado mental que Dios desea encontrar en sus criaturas humanas terrenales, pero también en las celestiales. Esto se debe a que la ley del amor, norma divina, es la única condición para construir una felicidad compartida por todos. Y cuando Dios decidió poner fin a su soledad, concibió el proyecto de realizar y establecer, construyéndolas paso a paso, las condiciones que permitan compartir universalmente la verdadera felicidad eterna. En este proyecto, la indispensable libertad otorgada a todas sus criaturas inevitablemente suscitaría actitudes hostiles y rebeldes en un gran número de ellas. Él lo sabía y ya había previsto el juicio final que destruiría las vidas de todas sus criaturas rebeldes, aniquiladas definitivamente en el fuego del « *lago de fuego* » de la « *muerte segunda* ».

Dios sabía, entonces, que tendría que sufrir personalmente en Jesucristo para redimir las almas de sus elegidos del pecado original y de los pecados cometidos por debilidad. Y, consciente de todo esto, quiso llevar a cabo su plan.

Desde que se le ocurrió la idea de compartir el amor, su soledad se volvió insoportable. Además, debemos comprender por qué Dios aceptó un futuro de gran sufrimiento, para sí mismo y para sus criaturas. Porque sabemos que, para la tierra, este tiempo de sufrimiento habrá durado, principalmente, seis mil años. Pero el sufrimiento moral mental de Dios comenzó mucho antes de la experiencia terrenal, ya que su inicio se remonta a la hora en que su primer ángel glorioso y perfecto se rebeló contra él. Antes de crearlo, Dios sabía que se rebelaría, pero saber algo y vivirlo en su cumplimiento es muy diferente, para él, que para sus criaturas. La pregunta, por lo tanto, persiste: ¿cómo puede el Dios verdadero, lleno de sabiduría, aceptar imponerse un tiempo de terrible sufrimiento sin buscarlo como lo hacen los humanos desviados y "masoquistas" en nuestra tierra? La respuesta es: en la recompensa final. Lo cual da un significado preciso a este versículo de Eclesiastés 7:8 que él inspiró: « **Mejor es el fin de un asunto que su principio ; mejor es un espíritu paciente que un espíritu altivo** ». Y para obtener su recompensa final, habrá invocado eficazmente su excepcional « **paciencia** » divina. Por lo tanto, esta recompensa final debe ser muy grande para justificar el sufrimiento de tan terrible prueba. Y para comprenderla mejor, Dios compara este resultado final con la experiencia de soledad que vivió eternamente antes de la creación de sus semejantes libres e independientes. Para él, cualquier cosa era preferible a este estado de soledad. Un período desagradable debía ser superado y soportado, para finalmente alcanzar la felicidad cimentada en el sufrimiento.

¿Qué es, entonces, este amor que Dios encarna en toda su naturaleza divina? Es una fuerza impulsora, un principio y un sentimiento, inseparable de la noción de verdadera justicia. El amor funciona como un «imán» con un nombre bien merecido y justificado. Pero no debemos ignorarlo: el imán es bien conocido por atraer hacia sí mismo, pero no le damos suficiente importancia a la idea de que también repele a otro imán que se presenta bajo su misma polaridad. El polo positivo atrae al negativo, pero dos polos de la misma polaridad se repelen. Asimismo, Dios repele toda competencia, cualquier otra falsa divinidad que lo sustituya. Así, ya según el principio del imán, el amor de Dios atraerá hacia sí a sus verdaderos elegidos. Pero ¿qué buscan Dios y sus elegidos en este compartir de amor? Placer. Mucho se ha dicho sobre el amor, a menudo con muchos prejuicios. Yo mismo, durante un tiempo, consideré injustificado que el mismo verbo "amar" se aplicara tanto a las cosas materiales como a las criaturas y al mismo Dios Creador. Hoy creo que esto es posible, porque detrás del verbo "amar" se esconde la búsqueda del placer en todos los niveles imaginables. Si digo "Me encanta este plato", expreso que comerlo me produce placer. Si digo "Amo a Dios", expreso lo mismo. Porque la vida es así: solo amamos aquello que nos produce placer, felicidad, pensamientos positivos, alegría y gozo. Y es porque experimenta estos mismos efectos que Dios da tanta importancia al amor que recibe, a cambio del suyo, de sus verdaderos elegidos; porque comparten su amor por las cosas que ama. Al crear libertad frente a frente, Dios descubrió el placer de compartir y supo que su felicidad eterna estaba ligada a esta elección.

Al venir al mundo, el niño que nace en la tierra tiene todo por descubrir, y a una edad razonable, debe, a su vez, tomar decisiones y decidirse por ellas. Sus decisiones condicionarán su destino: las malas lo alejarán de Dios, las buenas lo

acercarán a él, de nuevo, como el principio del imán. Dios nos da, en la forma de nuestro sistema solar, una magnífica imagen de su atracción solar fundamental. Y todos los planetas giran a su alrededor, recibiendo su luz, su calor, su radiación. Hay planetas pequeños y gigantes entre estos planetas que giran en diferentes órbitas a velocidades igualmente distintas y en diferentes direcciones. Asimismo, sus elegidos son diferentes en color de piel, apariencia física y carácter mental, pero los ama a todos en su diversidad como Jesús amó a sus apóstoles, cuyos caracteres son tan diferentes entre sí.

En la tierra, el elegido se distingue de los demás creyentes llamados porque encuentra en el amor recibido de Dios un placer superior a cualquier otro placer terrenal. El amor es un compartir donde la reciprocidad es la ley. Se necesitan dos para conjugar el verbo "amar" y ambas partes deben obtener satisfacción de su placer. Si una u otra se ve frustrada en sus expectativas y exigencias, compartir el amor se vuelve imposible. Este principio se aplica tanto a las relaciones de pareja como a la relación individual con Dios, el Espíritu invisible todopoderoso. Con claridad y sencillez, el apóstol Juan nos dice en 1 Juan 5:1-4: «(Versículo 1) *Todo aquel que cree que Jesús es el Cristo, es nacido de Dios; y todo aquel que ama al que lo engendró, ama también al que ha nacido de él.* (Versículo 2) *Sabemos que amamos a los hijos de Dios, cuando amamos a Dios y guardamos sus mandamientos.* (Versículo 3) *Pues este es el amor a Dios: que guardemos sus mandamientos. Y sus mandamientos no son gravosos.* (Versículo 4) *Porque todo lo que es nacido de Dios vence al mundo; y esta es la victoria que vence al mundo, nuestra fe* ». Quisiera señalar aquí que el primer versículo, que dice « *Todo aquel que cree que Jesús es el Cristo* », es nacido de Dios», solo es válido si las otras tres condiciones citadas en los siguientes tres versículos son aplicadas por quienes afirman estas declaraciones bíblicas. Sin embargo, desde la apostasía general de la fe cristiana, creada por la paz religiosa establecida por Constantino I^{el} Grande en el año 313 mediante su decreto de Milán, estas condiciones ya no se cumplen. De modo que, incluso hoy, desde esa fecha, multitudes de falsos cristianos reclaman injusta e indignamente la salvación ofrecida por la gracia de Cristo Jesús. La falsa interpretación actual del versículo 1 se basa en el cambio de contexto de los tiempos vividos y en cuestión. La declaración de Juan solo era válida para la era apostólica.

Comprender el principio del amor permite al hombre cuestionarse y preguntarse si Dios puede complacerse en él. Y los textos bíblicos indican el estándar de obediencia que genera placer en Dios. Quien no se cuestiona sobre este tema comete el gran error que lo llevará a la más terrible desilusión, si es que su deseo de salvación es grande y real.

El amor de Dios está conectado con el amor por las cosas que creó cuando se las contempla y aprecia como tales. El amor de las parejas legitimadas por Dios, el amor de los hijos por sus padres y de los padres por sus hijos, el amor por la vida y los placeres que esta ofrece, todos estos amores están conectados con el único Dios Creador. El paladar y la lengua que revelan un sabor, un perfume, un olor agradable, adquieren un valor religioso que Dios confirmó en la organización de sus ritos religiosos del antiguo pacto. Y en Apocalipsis 5:8 y 8:5 confirma esta comparación de los " perfumes " con las " oraciones " que sus " santos "

escogidos le dirigen. Ambos tienen en común el carácter placentero que complace a Dios, quien, a su vez, devuelve oleadas de placer al espíritu de quien se dirige a él con verdadera santidad. En este estudio, honro esta palabra, "placer", que la humanidad atribuye, para su perdición, solo a los placeres prohibidos por Dios. Así, se olvida el significado noble y puro que conlleva esta palabra cuando se vincula a la obediencia a Dios. Y encuentro que esta palabra, placer, acerca a Dios al hombre y al hombre a Dios, creado inicialmente a su imagen. Este texto de Isaías 58:13-14 confirma esta noción de "**placer**": "*Si retienes tu pie del sábado, de hacer tu voluntad en mi día santo, si haces del sábado tu delicia, para santificar a Yahweh glorificándolo, y si lo honras no siguiendo tus propios caminos, no entregándote a tus propias inclinaciones ni a palabras vanas, entonces te deleitarás en Yahweh*, y yo te haré cabalgar sobre las alturas de la tierra, y te haré gozar de la herencia de Jacob, tu padre; porque la boca de Yahweh ha hablado".

En la Tierra, todo ser vivo prolonga su existencia gracias al placer que le proporciona la comida. Esto aplica tanto a los animales como a los seres humanos. Y, en lo que respecta a los humanos, nada es más dañino que destruir este placer de comer. Es una trampa en la que ha caído la humanidad moderna, pues en la opulencia y el excedente, el hombre come por hábito más que por necesidad. Además, al ingerir su alimento, lo ingiere sin placer. Como resultado, su cuerpo lo recibe en las peores condiciones para él. El dicho y el sentido común nos dan este sabio consejo: «Hay que comer para vivir, no vivir para comer». Esto denuncia las desastrosas consecuencias para el organismo humano de comer sin hambre. En el reino animal, las criaturas de Dios saben comer según sus necesidades reales; la obesidad no se encuentra entre ellas. Los excesos están reservados para la humanidad, y desde la experiencia estadounidense, la primera en demostrarlo, las personas obesas se han multiplicado en los países ricos y adinerados de Occidente y Oriente. Y no es casualidad que Dios se tomara la molestia de que Moisés escribiera tantas ordenanzas relacionadas con la alimentación en su libro llamado "Levítico". Y este tema está íntimamente ligado al del amor. Las ordenanzas divinas tienen dos propósitos: uno espiritual y otro carnal. Si bien el cuerpo físico en el que vivimos es carnal, también es cierto que su relación con Dios pasa por nuestro espíritu, que anima mediante el funcionamiento de nuestro cerebro y sus células, elementos que son muy carnales y físicos. El respeto a las normas dietéticas establecidas por Dios está particularmente justificado, ya que, al venir a la tierra en Jesucristo, Dios nos reveló que el cuerpo físico estaba destinado a convertirse en el "*templo o santuario*" de sus elegidos. Por lo tanto, nos propone que consideremos nuestro cuerpo físico como un "*templo*" sagrado, consagrado para adorarlo, desde el cual se hace posible una relación entre nuestro espíritu y la suya, pero solo bajo las condiciones prescritas y reveladas en su Biblia. Encontramos información sobre el tema de "*comer*" puro o impuro en Levítico. 7:20-21-25, tres ordenanzas que, de no respetarse y desobedecerse, resultan en este juicio de Dios: «*será cortado de su pueblo*». La severidad de este juicio divino da testimonio de la importancia que Él concede a sus ordenanzas. El hombre es superficial por naturaleza, pero Dios es todo lo contrario, firme y sólidamente apegado al principio de la verdad, que concierne tanto a sus palabras

y símbolos proféticos como a sus logros reales en la vida humana. Las lecciones más importantes que Dios imparte a través de los escritos de la Biblia se basan más en el espíritu de deducción que en las cartas. Así, Dios nunca prohibió formalmente al hombre comer carne, lo cual solo autorizó oficialmente después del diluvio. Pero todos pueden comprender que la dieta ideal no era esta dieta basada en la carne, sino la dieta vegetariana o vegana que prescribió para Adán, Eva y sus descendientes terrenales. Además, escuchamos a Dios jactarse de que durante cuarenta años, alimentados con el maná celestial en el desierto, Israel no fue afectado por ninguna enfermedad. Esta es otra lección que el amor de Dios nos permite aprender. El elegido puede así comprender que Dios desea que goce de buena salud. Porque solo quienes gozan de **buena salud física y mental pueden ser dignos de la condición de santos**. Además, para cumplir con esta expectativa, el verdaderamente elegido intentará reproducir las condiciones de vida de los israelitas, alimentados en el desierto, una vez al día, cada mañana, y aprender de ello una lección para el sabbat. En este día, Dios no provee alimento para el cuerpo, sino que da una dosis doble el día anterior, el viernes por la mañana. La lección que se nos da es que el sabbat está consagrado por Dios como señal profética del tiempo en que « *ya no de pan vivirá el hombre* », sino solo « *de la palabra de Dios* », pues habrá entrado definitivamente en la vida eterna. Y nuestra condición terrenal actual está definida por este versículo citado por Jesús, en Mateo 4:4: " *Respondió Jesús: Escrito está: No solo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios.* " Desde hace varios años, he adoptado esta práctica y he hecho del día de reposo un día de ayuno absoluto y completo durante el cual enseño y comparto con mis hermanos y hermanas en Cristo, sin ninguna debilidad, la luz revelada por nuestro Dios creador inspirador y regenerador.

En el desierto, Dios permitió que sus criaturas eligieran la cantidad de alimento según sus necesidades, y cuando su elección recayó en la carne de codorniz, miles murieron por comer en exceso. Se dan lecciones divinas, pero solo ***quienes tienen oídos para oírlas*** las escuchan y las ponen en práctica para su beneficio personal y para la gloria del Dios que aman. Por el contrario, para los rebeldes, Dios hizo que Isaías dijera en Isaías 6:10: « *Entorpece el corazón de este pueblo, endurece sus oídos y cierra sus ojos, para que no vean con los ojos, ni oigan con los oídos, ni entiendan con el corazón, ni se conviertan ni sean sanados* ».

El amor es, por lo tanto, compartir el placer, lo que implica la necesidad de conocer los gustos de la persona amada, sin lo cual no es posible satisfacer sus expectativas. La Biblia fue escrita para que todos aprendieran lo que Dios considera placentero. Dicho esto, la respuesta humana depende de la verdadera naturaleza de cada uno. Los elegidos tienen en cuenta esta información, y el resto de la humanidad la ignora total o parcialmente. Pero el Dios de la verdad no se conforma con lo parcial, y esto será la causa de la desilusión final. El elegido no debe temer tanto la batalla externa como la que debe librar en su interior contra el egoísmo, que caracteriza naturalmente a los herederos del pecado de Adán y Eva. Primero, en el nuevo pacto que estableció, Jesús dio el ejemplo del espíritu de abnegación que desea encontrar en la vida de sus elegidos. Los apóstoles

recibieron y respondieron positivamente a esta lección, y no dudaron en permitir que los malvados incrédulos les quitaran la vida, que ofrecieron como sacrificio vivo. Dios fue glorificado por este testimonio de confianza depositado en su promesa de la resurrección final. Pues Jesús y todos sus mártires en la historia aceptaron morir de forma más o menos atroz, debido a la fe que depositaron en las promesas divinas de la «recompensa final»; es decir, en el « **placer** » que encontrarían en el cuerpo celestial de su resurrección. Habiendo presenciado la resurrección de Jesús, sus apóstoles y discípulos creyeron en su promesa sin la menor duda, sin la menor reserva.

Hoy contamos con el testimonio de estos primeros testigos de Jesucristo, pero en su revelación profética, plenamente descifrada, encontramos la equivalencia de la resurrección de Jesús. La apertura de nuestra inteligencia a misterios que permanecen incomprensibles para otros seres humanos constituye la prueba viviente del amor de Cristo renovado y adaptado a los tiempos y épocas. Este « *testimonio de Jesús* », según Apocalipsis 19:10, es el testimonio de su amor por aquellos a quienes la idea de su regreso alegra y transforma. Cada semana, el sábado lo profetiza, de modo que el nombre dado a su última institución universal oficial, «Iglesia Adventista del Séptimo Día», une los dos temas que se convierten en uno solo, el cual se refiere a este regreso final, esperado en vano tres veces y anhelado desde la época de los apóstoles en la época de su ministerio terrenal. Esto es lo que revela su diálogo con ellos, como se relata en Mateo 24, cuyo versículo 3 dice: « *Se sentó en el monte de los Olivos. Y los discípulos se acercaron a él en privado y le preguntaron: **Dinos, ¿cuándo serán estas cosas, y qué señal habrá de tu venida y del fin del mundo?*** ». Observemos con atención su primera respuesta, pues es fundamental para describir aproximadamente dos mil años de fe cristiana: el versículo 4: « **Jesús les respondió: Mirad que nadie os engañe** ». Pues ya esta advertencia les preocupaba mucho menos que a sus descendientes hasta su regreso definitivo.

Hoy, al final de la primavera de 2023, iluminados por la profecía descifrada, podemos comprender la importancia de esta advertencia de Jesús, ya que Dios nos ha permitido identificar la evidencia que condena, una tras otra, las diferentes formas de instituciones religiosas cristianas diseminadas por la tierra, todas víctimas de la **seducción satánica** . Quedan, por lo tanto, menos de seis años para que cada elegido descubra que la revelación profética es una carta de amor dirigida por Dios a sus seres queridos, porque su fe y su interés en estas cosas santísimas que él ha preparado para ellos dan testimonio de que también lo aman profundamente. Así, así como el imán atrae solo el hierro y el acero e ignora todos los demás metales, por su amor, Dios atrae solo a quienes tienen la vocación y la naturaleza para ser atraídos por él. Solo ellos permanecerán después de seis mil años de selección terrenal. Por lo tanto, consideren ya que, como dijo Jesús en su tiempo, viven rodeados de muertos vivientes a quienes solo les quedan unos pocos años de vida. Aprended y aceptad la idea de una separación definitiva porque, demasiado leve para el juicio del cielo, vuestros amigos y amores terrenales serán pronto aniquilados, destruidos por la guerra, el hambre, la mortalidad y sus enfermedades, o por último, en la primavera de 2030, el día del

glorioso regreso del " **Rey de reyes y Señor de señores** ", por el Dios todopoderoso YaHWÉH, Miguel, Jesucristo.

No teman compartir con quienes los rodean la noticia de este glorioso regreso y sus sencillas explicaciones, porque este conocimiento es su privilegio ante Dios y los hombres. Esta información les brinda a todos la oportunidad de revelar su verdadera naturaleza, sin ningún riesgo particular para ustedes. Dios protege a quienes le pertenecen y los necesita vivos para glorificarlo en esta última prueba de fe "adventista" que comenzó en la primavera de 2018 y terminará en la primavera de 2030.

No puedo dejar este tema del amor de Dios sin mencionar este tema tan querido para mí, pues concierne al amor a la verdad. Es algo inherente a mi naturaleza, y odio la mentira en todas sus formas desde mi nacimiento. Ya sea broma, fábula o farol, sigue siendo la mentira detestable, porque engaña la confianza del ser humano y solo trae consecuencias desagradables de sufrimiento y desilusión. Dios le da al diablo como Padre, lo cual es un argumento que incita a detestarlo, a odiarlo.

En cambio, compartir la verdad genera confianza en quienes la escuchan. Jesucristo dio este principio en Mateo 7:12: « **Todas las cosas que queráis que los hombres hagan con vosotros, así también haced vosotros con ellos; porque esto es la ley y los profetas** ». Ninguno de los elegidos de Cristo desea ser engañado, y no puede engañar a su prójimo. Dios construye la unidad de sus elegidos al compartir su verdad y toda la verdad, profana o espiritual. El amor a la mentira es un criterio para los hijos del diablo según Apocalipsis 22:15: «¡ **Fuera los perros, y los hechiceros, y los fornicarios, y los asesinos, y los idólatras, y todo aquel que ama y practica la mentira!** ». En esta última declaración, Jesús confirma las dos anteriores citadas en Apocalipsis 21:8 y 27. Esta triple condena de la « **mentira** » se aplica a todas las criaturas no elegidas por él. Y para sus elegidos, esta justa condena de la « **mentira** » por parte de Dios es la respuesta dada a su mayor deseo; su respuesta a su « **amor por toda su verdad revelada** ».

¿Con qué señal podemos identificar el amor? Apreciando la presencia y compartiendo con el ser amado, divino o humano. Quienes se aman no tienen prisa ni deseo de separarse. Dios no se equivoca, e identifica a sus elegidos por estos mismos comportamientos hacia él. Lo dejamos con pesar por la noche, solo para encontrarlo por la mañana con un cuerpo descansado. Y el estudio de sus revelaciones se sigue con perseverancia y firmeza. Para una joven pareja casada, el aislamiento sería ideal para que, lejos de otros seres humanos, puedan aprender a construir su vida juntos apoyándose el uno en el otro. Pero en la vida moderna, se ha generalizado lo contrario de este ideal. Los seres humanos se agolpan en ciudades tan aterradoras por su tamaño como por las tentaciones que ofrecen a sus habitantes. La separación de sus elegidos, del mundo y sus normas, todavía se debe al amor de Dios. Él dio claro testimonio de ello al guiar a su primer Israel al desierto de Arabia, donde estuvieron completamente protegidos de las malas influencias de los pueblos paganos de la época. Por lo tanto, no es difícil comprender que Dios desea para sus elegidos cristianos la misma separación, si no física, al menos mental y espiritual. Los elegidos de los tiempos modernos de hoy saben que *en el día del regreso de Cristo, "en Esa noche, de dos en una*

cama, uno será tomado y el otro dejado ", según Lucas 17:34. Quienes aman la mentira no compartirán la eternidad de quienes aman la verdad enseñada por Dios en su santa Biblia; incluso si estuvieran casados y se mantuvieran fieles el uno al otro.

El amor es la razón que llevó a Dios a crear seres libres. Este amor, por lo tanto, se sitúa al comienzo de sus creaciones de seres vivos libres e independientes, sucesivamente, celestiales y terrestres. Y, lógicamente, su suprema importancia lo convierte en la vara de medir y el estándar del juicio divino. Dios crea la vida libre para seleccionar, en ella, a sus elegidos, a quienes identifica según el amor que le tienen. Y la explicación que desarrollaré aquí da testimonio de esto: la fe depende de la "**inteligencia**". Daniel 12:3 y 10 confirman este vínculo inseparable que une la "**inteligencia**" y la elección: "**Los inteligentes resplandecerán como el resplandor del cielo, y los que enseñan la justicia a la multitud resplandecerán como las estrellas por los siglos de los siglos. .../... Muchos serán purificados, emblanquecidos y refinados; los malvados procederán malvadamente, y ninguno de los malvados entenderá, pero los que tengan entendimiento comprenderán.** » ¿Cómo se muestran los elegidos más "**inteligentes**" que otros humanos? Paradójicamente, mediante su actitud humilde y sencilla, que les permite aceptar la condición de criaturas que Dios les otorga. Y, como resultado, su inteligencia los lleva a aceptar someterse al Dios todopoderoso que los creó. Esta es una reacción natural de la que están dotados los propios animales y que se denomina instinto de autoconservación. El hombre inteligente tiene tantas razones como los animales para buscar prolongar su vida. Además, en su compromiso religioso, le aguarda una grata sorpresa: descubrirá que su Dios creador sublima el amor y la verdadera justicia.

Todos sabemos que, según el dicho popular, «el amor no se puede mandar; no se puede ordenar». Esto se debe a que amar depende de nuestra naturaleza personal, en la que nuestra voluntad no influye. Nadie puede explicar por qué amamos esto o aquello. Esto es tan cierto que otro dicho reza: «De gustos y colores no se discute». Y es tan cierto para las cosas como para los seres vivos, humanos o animales. Entonces, en este caso, ¿cómo podemos explicar este versículo de Deuteronomio 6:4-5 en el que Dios declara: «*Escucha, Israel: Yahvé, nuestro Dios, es un solo Yahvé. Amarás a Yahvé, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas. Y estos mandamientos que yo te ordeno hoy estarán en tu corazón* » ? Y en Mateo 22:37, Jesús cita las palabras del versículo 4, añadiendo: «*y con toda tu mente* ». De esta manera, testifica que un pacto divino único, basado en estos valores, continúa en el nuevo pacto que su muerte establecerá. Sin embargo, Dios sabe que el amor no puede ordenarse. Entonces, ¿por qué lo hace? La respuesta es esta: bajo este aspecto del orden establecido, Dios describe el retrato complejo de los elegidos a quienes desea salvar y a quienes llama "**Israel**" para ser "victoriosos con Dios". Invita a los seres humanos a cumplir con sus criterios selectivos. Los elegidos pueden cumplirlos sin problema; pero el resto de la humanidad no. De hecho, esta descripción pretende excluir a los candidatos a la salvación que no son dignos de ella, porque no cumplen con los criterios de carácter que él exige. El mandato divino "**amarás**", por lo tanto, condena a quien "no ama" lo que se le manda. Y

al describir el estándar de salvación, Dios juzga y condena todo lo que no corresponde a él. Versículos de la Biblia advierten al hombre sobre la manera en que debe acercarse a Dios. Y el razonamiento de la verdadera "**inteligencia**" nos permite comprender que quien afirma ser Dios sin amarlo como exige, comete un doble pecado. Esto se debe a que el requisito divino publicado le prohíbe afirmar ser Dios, sabiendo que su espíritu desobediente lo hace indigno de ello de manera evidente e incontestable. La obediencia y la desobediencia son los dos puntos de apoyo del juicio de Dios. El verdadero amor es naturalmente obediente, y los elegidos que aman a Dios y sus verdades bíblicas de forma natural no tienen mayores dificultades para conformarse a los requisitos divinos revelados. Asimismo, por otro lado, el ser rebelde que no sabe amar a Dios según su norma, lo desobedece y, sin embargo, afirma ser Dios; para su salvación, su compromiso religioso lo hace más culpable que un ser humano ateo verdaderamente incrédulo. Este versículo de Juan 17:3 confirma plenamente este análisis: « *Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado* » . Conocer a Dios es conocer su exigencia de un amor verdadero que obedece y pone en práctica toda su voluntad divina. Este otro versículo de 2 Timoteo 2:19 dice lo mismo, añadiendo una severa advertencia contra la « **iniquidad** »: « *Sin embargo, el fundamento de Dios permanece firme, teniendo este sello: El Señor conoce a los que son suyos; y: **Todo aquel que invoque el nombre del Señor, apártese de la iniquidad*** » . Ahora bien, esta « **iniquidad** » ya comienza en el hecho de reclamar la salvación de Jesucristo, mientras que la desobediencia, que indigno al llamado, le impide hacerlo. Y el tercer ^{mandamiento} confirma esta prohibición al decir en Éxodo 20:7 : “ **No tomarás el nombre de Yahweh tu Dios en vano; porque Yahweh no tendrá por inocente al que tome su nombre en vano** ”.

En su parábola de los dos hijos, Jesús confirma que el amor obediente es el testimonio que le permite justificar a sus elegidos. Lo encontramos en Mateo 21:28-31: "¿ *Qué les parece? Un hombre tenía dos hijos; y acercándose al primero, le dijo: 'Hijo, ve a trabajar hoy en mi viña'*". Él respondió: «No quiero». Entonces, arrepentido, fue. Se volvió hacia el otro y le dijo lo mismo. Y el otro hijo respondió: «Sí, señor». Y no fue. ¿Cuál de los dos hizo la voluntad del padre? Respondieron: «El primero». Y Jesús les dijo: «De cierto les digo que los publicanos y las prostitutas entrarán antes que ustedes en el reino de Dios». Los judíos a quienes Jesús les habla le dan la respuesta correcta. Al hacerlo, dan testimonio de su cordura y, por lo tanto, de su terrible culpa, pues se comportan como hijos desobedientes que dicen a Dios: « *Estoy dispuesto a servirte*», pero no lo hacen. Estos dos hijos simbolizaban inicialmente a los siervos de Dios de las dos alianzas. El primero era la imagen de los paganos que permanecieron fuera del servicio de Dios, pero que luego, en el momento señalado para su conversión, se mostraron extremadamente celosos por su obra, a la que entrarían por medio de Jesucristo. El segundo hijo designaba al Israel judío, a quien Jesús se presentó para completar el plan salvífico de Dios. Al anunciar que este hijo dijo: « *Estoy dispuesto, Señor*», pero no fue , Jesús profetizó la negativa de la nación judía a reconocerlo como el Mesías enviado por Dios. Por lo tanto, su juicio se expresa en estos términos: « *Les aseguro que los publicanos y las prostitutas entrarán antes*

que ustedes en el reino de Dios ». Pero esta parábola se cumple de nuevo en el nuevo pacto, y los dos hijos vuelven a estar representados allí, esta vez en la fe cristiana. Entre los llamados-elegidos y los llamados-caídos, sigue siendo la santificación, es decir, la obediencia concreta puesta en práctica, la que marca la diferencia y justifica la elección en la selección divina.

Cuando una de sus criaturas afirma ser su siervo, Dios conoce sus obras y la forma de su fe. El elegido lo obedece y lo glorifica, pero ¿qué pasa con quien lo desobedece? Su pretensión de salvación se manifiesta en la **arrogancia**, que Dios finalmente castiga con la muerte, y especialmente con la **segunda muerte**.

Para comprender plenamente el pensamiento de Dios, comencemos con su plan de salvación. En Apocalipsis 17:8, observamos que Dios conoce los nombres de todos sus elegidos redimidos por la sangre de Jesucristo durante los 6000 años reservados para este proceso de selección. Por lo tanto, para el resto, que concierne a los incrédulos y a los rebeldes, organiza un programa de desarrollo evolutivo. Pues el plan creacionista divino tiene dos objetivos principales: el primero consiste en seleccionar a sus elegidos eternos, y el segundo se refiere al juicio y la destrucción definitiva de los no elegidos. El juicio de Dios siempre ofrece solo estas dos opciones absolutamente opuestas: « **la vida y el bien; la muerte y el mal** ». Debemos reconocer esto, pero la «*imagen de Dios*» se encontró en Adán solo antes del pecado original. Al cometer este pecado, perdió esta «*imagen de Dios*», que fue reemplazada, en él, por la del diablo, a quien prefirió obedecer. Esta «*imagen de Dios*» se encontró en un ser humano solo en Cristo, el ángel Miguel encarnado en Jesús. Al comer del fruto del «*árbol de la ciencia del bien y del mal*», símbolo del diablo en rebelión, Adán se convirtió, después de Satanás, en un «*árbol de la ciencia del bien y del mal*», capaz de transmitir a su posteridad su nefasta herencia de muerte y maldición. Después de él, la reconciliación con Dios solo pudo obtenerse mediante la obra redentora fundada en Jesucristo y su sacrificio expiatorio voluntario. Y hasta su venida a la tierra, los sacrificios de animales lo precedieron y simbolizaron desde Adán. Y es en este ministerio salvífico que, en Cristo, Jesús da testimonio del inmenso amor de Dios por sus elegidos, a quienes viene a salvar expiando sus pecados en su lugar.

El amor de Dios así demostrado es de tal magnitud que solo sus elegidos pueden estimar y apreciar su valor. Es, en efecto, escandaloso ver el amor de Dios explotado y reivindicado por criaturas que se muestran totalmente indignas de él al reducir la salvación a una mera etiqueta religiosa. Quienes enseñan estas cosas se parecen más a los romanos, que fríamente clavaban clavos en las muñecas y los pies de los crucificados, que a los humildes apóstoles de Jesucristo, a quienes, sin embargo, reclaman como legítimos herederos históricos. Ignoran que son juzgados por el Dios de la Verdad, el Espíritu Santo, de quien nada se oculta ni se puede ocultar. Para sus elegidos, no cabe duda de que este Dios perfecto, santo y justo ha juzgado y condenado a estos seres indignos; sus revelaciones proféticas lo atestiguan. Pero la ejecución de su sentencia solo se lleva a cabo en el momento que él decide. Asimismo, mientras espera este momento, la religión cristiana monoteísta debe conservar su aspecto "confuso" que la convierte en heredera de los habitantes de la torre de Babel.

Antes de revelar su amor a un nivel sublime, nuestro Padre celestial tuvo que preparar a su pueblo, el Israel carnal. De hecho, no podemos dejar de reconocer el enorme cambio que se observa entre la forma en que Dios era generalmente visto y juzgado por los hombres del antiguo pacto y los del nuevo. Las concepciones de Dios son absolutamente opuestas. Así como en el antiguo pacto se conservaba el recuerdo del Dios aterrador que habló desde la cima del monte Sinaí, en el nuevo pacto, la multitud de falsos creyentes ya no cree que Dios sea capaz de castigar, matar y, peor aún, exterminar. Y este resultado se debe a la visión que se le da al Cristo crucificado, débil y fraternal. Por lo tanto, era necesario que Dios preparara, entre sus dos pactos, un mensaje que permitiera a sus elegidos comprender la razón de este enorme cambio que el nuevo pacto iba a traer, para que pudieran aceptarlo y conformarse a él. Este mensaje es el que Dios enseña a través del testimonio de Job, su « *siervo fiel e irreprochable* ».

De hecho, ¿cuál era la opinión de los judíos del antiguo pacto sobre el pecado y el castigo divino? Los tres amigos con los que Job se encuentra durante su doloroso testimonio coinciden en este punto: si Dios castiga a Job, es porque ha pecado contra Él. Esta opinión era compartida por la gran mayoría de los judíos, y se justifica porque los escritos de Moisés no enseñan en ninguna parte que el inocente deba ser castigado por Dios; al menos no en los artículos de sus leyes, pues sin que los judíos lo comprendieran o advirtieran claramente, los ritos de los sacrificios de animales inocentes ya enseñaban la idea de que una víctima inocente podía reemplazar al hombre pecador, para cargar y expiar sus pecados en su lugar. Y así, en el extremo opuesto, en el nuevo pacto, el falso cristianismo llegó a condenar la idea de que Dios castiga el pecado. La verdad, por supuesto, se encontraba en algún punto intermedio entre estas dos ideas extremadamente opuestas. Y Dios se vale de la experiencia de Job para abrirnos el cielo, ya que nos permite descubrir un diálogo que comparte con Satanás, su enemigo. En este testimonio, antes de herirlo, Dios confirma su juicio sobre Job, a quien juzga « *fiel y recto* ». Y nos permite descubrir por qué un ser inocente como él es herido por Dios. Por su parte, Job ignora por completo este desafío que enfrenta a Satanás con Dios y en el que, ante Cristo, como los «dos machos cabríos» del «Día de la Expiación», es hecho pecador, es decir, tratado como pecador. El propósito de esta lección es que sus elegidos comprendan por qué, en el año 30 d. C., Cristo murió crucificado el miércoles 3 de abril, víspera del sábado de Pascua. Porque, a su vez, Cristo, perfecto e inocente, morirá para expiar los pecados de sus elegidos. Y después de él, sus apóstoles y discípulos también morirán, asesinados aunque inocentes. Pero, por desgracia, la naturaleza humana siempre cae en excesos, y la consecuencia perversa de estos testimonios bíblicos y históricos es que el pensamiento cristiano general de nuestro tiempo considera que ser abatido por la propia fe constituye una prueba de su autenticidad. Y nada es más falso que este razonamiento. De hecho, la muerte y su aceptación no prueban absolutamente nada en nuestro tiempo. Demostró la verdadera fe en tiempos de persecución, pero desde el establecimiento de la paz religiosa después de 1800 y 1844, la verdadera fe se demuestra por el amor a la verdad enseñada en la Santa Biblia, y notablemente, desde 1843, por el amor a las verdades contenidas en los textos de las profecías de esta Santa Biblia. El paso de la ley a la fe fue también el paso del

Dios "duro" al Dios "amoroso". Sin embargo, la verdad era aún diferente, porque esta dureza de Dios en el antiguo pacto ya venía acompañada de numerosas pruebas de su amor. Pero para comprender esta "dureza" atribuida a Dios, debemos comprender cómo y a quién atribuye Dios este tipo de pensamiento. En su parábola, Jesús atribuye esta visión injusta de Dios al siervo infiel, a quien rechaza y condena. Y esta revelación atribuye este juicio perverso, que considera a Dios «duro», a los judíos rebeldes del antiguo pacto, pero también, después de ellos, a los cristianos falsos y rebeldes del nuevo.

En realidad, Dios siempre ha sido el mismo Dios de amor, pero tuvo que instruir a sus elegidos mediante dos lecciones sucesivas basadas en la necesidad de respetar la justicia perfecta. En el antiguo pacto, los elegidos aprendieron las normas de las leyes divinas, es decir, la norma de obediencia requerida. En el nuevo pacto, los elegidos vieron a Dios pagar, en su lugar, el precio exigido por su justicia perfecta. Ofreció su vida en Cristo para redimir los pecados de sus elegidos y así poder salvarlos, legalmente, purificándolos para que estuvieran en un estado digno de compartir su eternidad.

Este estudio nos revela que el Libro de Job no es solo la historia de una experiencia de fidelidad sublime, sino también una lección profética revelada. Su gran interés reside en presentar una revelación que testifica que Dios anuncia el comportamiento futuro de los judíos contemporáneos de Cristo. Además, revela la naturaleza de la principal falta que la nación cometerá colectivamente, al criticar el prejuicio según el cual el castigo es, únicamente, causado por el pecado de quien es castigado. Y el interés de esta revelación es enorme para nuestro tiempo, en el que los mismos prejuicios engañan a multitudes de falsos cristianos y falsas religiones. Pero, ¿debería sorprendernos esto? El Génesis solo **profetiza** a lo largo de los siete días de la creación; todos los elementos creados son, en otros tantos, símbolos **proféticos** del proyecto de salvación y sus consecuencias terrenales. Además, al simbolizar la Biblia y sus escritos sobre los dos pactos, Dios les da el título de sus " **dos testigos** " en Apocalipsis 11:3, y en el versículo 10 de este capítulo 11 leemos: " *Y los moradores de la tierra se alegrarán y se alegrarán por ellos, y se enviarán regalos unos a otros, porque estos dos profetas atormentaron a los moradores de la tierra* ". Los " **dos testigos** " son, por lo tanto, para Dios, sus " **dos profetas** ". Y entonces podemos entender que todo lo escrito durante los dos pactos, en esta Biblia, tiene un propósito **profético** . Y que toda esta enseñanza es como hilos de amor que tejen el manto de justicia requerido para la condición de elegidos de sus redimidos llamados.

Al final del relato de la experiencia de Job, Dios revela su juicio sobre la conducta de las cuatro personas retratadas. Condena a los tres amigos y justifica a Job. En el día de Cristo resucitado, Dios condenará a la nación judía y a sus tres pastores: el poder civil, el clero y los falsos profetas, y, por el contrario, justificará el ministerio de Jesús y la fe de sus apóstoles. Su tristeza se transformará en alegría suprema, y la duda será disipada y reemplazada por la certeza. Así, de la misma manera y por las mismas razones, en su tiempo, Job, Cristo y sus elegidos obtienen la recompensa de la fidelidad verdadera y auténtica. Y hemos visto desde el comienzo del estudio de este tema del amor verdadero que el final del programa de salvación implementado por Dios es mejor que el principio, porque es en este

final que el campamento de la luz obtiene su recompensa; la que justifica el amor, por Dios y por sus criaturas.

En esta lección del Libro de Job, debemos destacar un punto importante. Job y sus tres amigos desean honrar al gran Dios Creador y recordar las razones para honrarlo. Esto también aplica a las diversas religiones cristianas o monoteístas actuales. Sin embargo, Dios condena a los tres amigos y justifica a Job. La diferencia en el juicio de Dios se basa, por lo tanto, en las diferentes naturalezas de los cuatro hombres. Con una visión de Dios como un Dios severo, los tres amigos profetizan, idealmente, a los judíos incrédulos que esperaban que Cristo entrara en guerra abierta contra los romanos de su época. Por lo tanto, no pudieron comprender que Jesús vino a la tierra únicamente para el combate espiritual, porque vino solo para traer la gracia divina obtenida mediante su muerte expiatoria. Las personas religiosas carnales de nuestro tiempo también son incapaces de priorizar los valores estrictamente espirituales. En cambio, los Jobs de nuestro tiempo se muestran capaces de esto, y Dios los bendice dándoles cada vez más luz, de modo que la Biblia se convierte en el sombrero del mago divino que revela las explicaciones de lecciones mal entendidas y mal interpretadas durante miles de años.

Este papel de Job, quien profetiza de Jesucristo, me lleva a comprender por qué, en Ezequiel 14, Dios cita como modelos de sus elegidos estos tres nombres: « **Noé, Daniel y Job** ». Todos ellos son « **profetas** » de Dios y portadores de un aspecto de Cristo, y sus tres nombres **profetizan tres** aspectos **sucesivos** de su obra: « **Noé** » es el elegido típico de los **redimidos** que **profetiza** a los antediluvianos; « **Daniel** » es el elegido típico de los **redimidos** que **profetiza** para los dos pactos; y « **Job** » es el elegido típico de los **redimidos** que **profetiza** el sacrificio expiatorio de Jesucristo. Su experiencia prepara la comprensión de las palabras de Isaías 53:3-9: « *Despreciado y desechado entre los hombres, varón de dolores, experimentado en quebranto; y como a uno de quien se esconde el rostro, lo despreciamos y no lo estimamos*». Sin embargo, él llevó nuestras enfermedades y cargó con nuestros dolores; sin embargo, lo consideramos azotado, herido por Dios y afligido. Sin embargo, él fue herido por nuestras transgresiones, molido por nuestras iniquidades; el castigo que nos trajo paz fue sobre él, y por sus llagas fuimos sanados. Todos nos hemos descarriado como ovejas, cada cual siguiendo su propio camino; pero el Señor cargó en él la iniquidad de todos nosotros. Fue oprimido y afligido, pero no abrió la boca; como cordero llevado al matadero, y como oveja muda ante sus trasquiladores, no abrió la boca. Fue arrebatado de la angustia y del juicio; ¿y quién de su generación ha creído que fue arrancado de la tierra de los vivos y azotado por la transgresión de mi pueblo? Pusieron su sepultura con los malvados, su tumba con los ricos, aunque no había cometido violencia ni había engaño en su boca. »

El sabio rey Salomón, conocido como el Predicador, dijo en su libro homónimo: « *Nada es nuevo bajo el sol; lo que es, ya fue* ». Inspirado por Dios, Salomón no hablaba de innovaciones técnicas que solo habían aparecido desde mediados del ^{siglo XIX}. Hacía estas observaciones sobre el comportamiento de las criaturas angélicas y humanas. Pues sus actitudes mentales son constantes independientemente de la época. Y Dios las ve renovando los mismos pecados

producidos por espíritus rebeldes comparables entre sí. Y entre multitudes, encuentra a sus elegidos, pocos en número, pero los únicos que justifican su plan de salvación. Pues es para seleccionarlos que muestra una paciencia verdaderamente divina hacia seres cuyas acciones nunca dejan de irritarlo. Y en su sabiduría divina, organizó su proyecto selectivo ofreciendo a la humanidad el testimonio de una experiencia terrenal única, destinada a ser conocida por todos los seres humanos. Dios se dio en la tierra un pueblo al que enseñó y guió divinamente, con su poder y modelo divinos. Este hecho es en sí mismo un verdadero milagro, pues ningún otro pueblo en la historia de la tierra ha conocido este privilegio.

Él le dio a este pueblo el nombre de « **Israel** », nombre que ya le había dado al patriarca Jacob tras luchar con él durante la noche. Tras resistir Jacob en esta lucha durante mucho tiempo, Dios le puso fin golpeándolo en la cadera. Jacob descubrió que estaba luchando con Dios y le pidió que lo bendijera. Dios entonces pronunció su bendición y le dio el nombre de « **Israel** », que significa: victorioso con Dios. Este nombre, por lo tanto, se refiere, en primer lugar, al propio Jacob, pero, en una capacidad simbólica profética, también designará, espiritualmente, la reunión de los elegidos hasta el regreso de Jesucristo, en la primavera de 2030.

El pueblo que emerge de la esclavitud egipcia también recibe este nombre. Pero no son solo los elegidos los que emergen de este país, pues los verdaderamente elegidos son muy escasos en esta multitud liberada por Dios. Esta población, que desciende carnalmente de Abraham, es como los demás hombres dispersos por todas las tierras habitadas. No son ni mejores ni peores, y por lo tanto, reunidos, constituyen un ejemplo de todas las normas del carácter y la naturaleza humana, con todas sus cualidades y defectos. Y esta precisión es importante para comprender el comportamiento incrédulo y rebelde que este pueblo demostrará durante los 1500 años de su anterior pacto con Dios. Israel poseía el conocimiento intelectual de las enseñanzas divinas, pero también poseía la naturaleza rebelde de los demás pueblos de la tierra. Por eso, los 1500 años de su experiencia y su comportamiento hacia Dios constituyen un modelo de referencia para todos los pueblos de la tierra. Pero este modelo es el de las faltas y los pecados perpetuamente cometidos a lo largo de su historia. Y en el relato bíblico de sus experiencias, ocasionalmente encontramos a verdaderos elegidos por Dios. Se distinguen del resto del pueblo por su fidelidad ejemplar.

Cuando Salomón declara: « **Nada es nuevo bajo el sol** », se refiere a las faltas cometidas por Israel; faltas que los hombres reproducirán durante el nuevo pacto. Los pecadores de nuestro tiempo no han inventado nada. Los pecadores de Sodoma y Gomorra y los de la nación judía los precedieron. Por eso, el Israel carnal sigue siendo el modelo de referencia para la actitud rebelde que Dios condena hasta el punto de destruirlo en el año 70 d. C. por las tropas romanas, contra las que se rebelaron continuamente, tras haberse opuesto directamente a Dios, oculto en el hombre Jesucristo.

Tras esta experiencia judía, en toda la tierra, los seres humanos que la descubren leyendo la Biblia pueden conocer y descubrir el carácter del Dios invisible y vivo. Por ello, merece el nombre de " *dos testigos* " o " *dos profetas* "

que el Espíritu le otorga en Apocalipsis 11:3 y 10, pues su función es testificar y profetizar el futuro de Dios, ya que las faltas del pasado inevitablemente serán renovadas por todos los seres humanos de naturaleza rebelde e ingrata. Pero, afortunadamente para los elegidos, las historias de la Biblia también dan testimonio constante del amor paciente de Dios. Pues él marca la diferencia entre sus siervos. Bendice a los fieles y los inunda con su luz, y sumerge en la oscuridad de la ignorancia y la incompreensión a quienes subestiman, y por lo tanto desprecian, su poder, su gloria, su voluntad revelada y expresada, y sus santísimas revelaciones proféticas.

Al mantener este modelo judío como referencia para siempre, sabiendo que « **Dios no cambia** », como afirma Malaquías 3:6, todo ser humano es capaz de saber cómo lo juzga Dios. El gran Dios creador puede así seleccionarlo, si lo considera digno, o, por el contrario, dejarlo seguir un camino rebelde y contradictorio que lo lleva a la destrucción final. Y es así como, al observar sus obras, puede dividirlas en dos bandos absolutamente opuestos. Coloca a su derecha, del lado de su bendición, a quienes juzga « **inteligentes** », y a su izquierda, del lado de la maldición, a quienes juzga « **malvados** ». Este tema merece ser subrayado, porque lo opuesto a « **lo inteligente** » es lo ignorante o lo estúpido. Pero Dios elige oponerle a « **lo malvado** », lo que le permite revelar simultáneamente dos tipos de oposiciones de suma importancia para él. Por deducción, entendemos que los dos bandos oponen a los buenos contra los " **malos** "; es decir, los buenos contra los malos, y los " **inteligentes** " contra los necios e ignorantes. Y si Dios denuncia a los " **malos** ", es porque su maldad se dirige, ante todo, contra él.

Dios es amor, amor pleno y perfecto. Por lo tanto, para rechazar tal amor, uno debe ser verdaderamente " **malvado** ", ingrato e insensible. Este estándar de carácter claramente no es adecuado para cultivar una relación con Él. Pero, reflexionando más, ¿qué hay en la mente de estas personas? Un terrible deseo de independencia y libertad total. Los incrédulos a menudo nos dicen: "Quisiera creer, pero no tengo fe". Se equivocan respecto a la fe, creyendo que es un don caído del cielo. La fe es una demostración de verdadera " **inteligencia** " que considera todos los hechos de un problema y adopta el comportamiento requerido. Dios no da la fe, ya que la busca en los hombres, y la fe que encuentra y acepta en ellos es alimentada y, por lo tanto, aumentada por Él. Quienes afirman no creer se paralizan con el miedo de perder parte o toda su sacrosanta libertad. Saben en el fondo que acercarse al Dios que todo lo controla, todo lo dirige y todo lo juzga implica necesariamente renunciar y perder su libertad. Así que se esconden tras el falso pretexto: «No puedo creer». Pero ¿qué les pide Dios que crean? Nada más que el testimonio histórico escrito por los hombres a lo largo de los 1600 años transcurridos desde la Santa Biblia. En la vida secular, existen muchos apoyos y referencias a las historias de la Biblia. Nuestro calendario afirma haberse fundado en el nacimiento de Jesucristo, y la semana de siete días que marca nuestra existencia se fundamenta en los siete días de la creación divina original. Las fechas de los acontecimientos registrados por los historiadores de la era cristiana se basan en este calendario cristiano. Por lo tanto, no es más difícil creer en la existencia histórica de Jesucristo que en la de Vercingétorix, Julio César o

Carlomagno. La capacidad de creer, por lo tanto, no está en duda y solo es un pretexto para justificar la negativa a comprometerse con la obediencia a Dios. Y a partir de entonces, porque desprecian y rechazan su amor magnificado en Jesucristo, Dios, con razón, los designa como los « *malvados* ».

Y comprender que, a diferencia de los elegidos, a quienes Dios llama "**inteligentes**", su comportamiento y decisiones son estúpidos e insensatos, estos "**malvados**" encuentran un fin miserable que revela y confirma claramente su estupidez. En la época de Noé, donde se realizó la demostración, la negativa a obedecer la voluntad de Dios llevó a las multitudes rebeldes a ahogarse junto con todos los animales en las aguas del diluvio. Pero al mismo tiempo, el "**inteligente**" Noé y su familia sobrevivieron en el arca preparada y construida según las órdenes de Dios. Este ejemplo presenta a los seres humanos la consecuencia que su posición espiritual tendrá, en todos los tiempos, hasta el fin del mundo, marcado en la primavera de 2030 por el regreso celestial y glorioso de nuestro divino Salvador y Señor Jesucristo.

Las lecciones bíblicas ocultas y no dichas

Estas lecciones tácitas son sutiles y sumamente valiosas para un buen uso de la Biblia. De hecho, no fueron formuladas con claridad, sino solo sugeridas por las enseñanzas de Jesucristo.

Sabemos que la Biblia se nos presenta sobre la base de "**dos testigos**" o "dos testimonios sucesivos" que la humanidad injustamente llama "dos testamentos", porque quien "da fe" permaneció vivo constantemente. Pues si el cuerpo físico de Jesús pudo morir y resucitar, el Espíritu de Dios que se encarnó en él era, por naturaleza, inmortal. Por lo tanto, para Dios, los "**dos testigos**" son los fundadores de los dos pactos: para el primero, Moisés, quien recibe el conocimiento de la ley divina, y para el segundo, Jesucristo, quien viene a validar el perdón de los pecados.

De hecho, esta división fue profetizada por Jesús en su parábola de los "viñadores". Durante el ministerio del antiguo pacto, Dios, el Señor de la viña, envió a sus siervos, sus profetas, a los viñadores del estado nacional judío. Todos fueron perseguidos y mal recibidos por los viñadores. Ante esto, el dueño de la viña decidió enviar a su propio hijo, y su testimonio fue tratado como el de los siervos anteriores. Aquí, en realidad, se encuentra la transición del antiguo pacto al nuevo; es decir, en el momento de la muerte de Cristo. El dueño de la viña arrebató la administración de su viña a los viñadores de la nación judía y se la entregó a los nuevos viñadores paganos convertidos.

Esta parábola nos permite comprender mejor cómo se lleva a cabo y se organiza el proyecto de salvación. Pues, a nivel pedagógico, las lecciones que se desprenden son vitales.

La primera de estas lecciones es cuestionar la división bíblica de los dos pactos. Si bien es cierto que los Evangelios relatan la experiencia de Jesucristo desde su nacimiento hasta su resurrección, también es cierto que el tiempo

transcurrido entre su nacimiento y su muerte se cumple según las normas del antiguo pacto. En realidad, el antiguo pacto solo cesa en el momento de la muerte de nuestro Salvador Jesucristo. Por lo tanto, el tiempo del antiguo pacto abarca casi la totalidad de la narrativa evangélica. Y esto es digno de mención, porque la lección que se nos da nos recuerda que la norma de la salvación es judía. Los siervos y el hijo enviado por Dios eran judíos del antiguo pacto. Y Jesús, a lo largo de su ministerio, se esmera en respetar, honrar y asegurar que sus apóstoles y discípulos respeten las leyes del antiguo pacto. En un sentido espiritual, los Evangelios están, por lo tanto, vinculados al antiguo pacto. Esto confirma la lección presentada en el capítulo «El amor verdadero». El modelo del hombre salvo es el del judío convertido, preparado sucesivamente por Juan el Bautista y por Jesucristo.

Juan el Bautista llama la atención de sus contemporáneos sobre la necesidad de poner fin a la práctica del pecado. Según Mateo 3:2 y 8, su mensaje es: “**¡ Arrepiéntanse! Porque el reino de los cielos se ha acercado... ¡Den, pues, fruto!** ”. Establece el rito del bautismo en el que el bautizado da testimonio de su elección y decisión de dar “ **fruto de arrepentimiento** ”. Después de él, según Mateo 4:17, Jesús, el “hijo” de la parábola, entra en su “testimonio”. Él, a su vez, dice: “**¡ Arrepiéntanse! Porque el reino de los cielos se ha acercado** ”. En la superficie, Jesús actúa como un discípulo de Juan, ya que repite su mensaje palabra por palabra. Sin embargo, Juan había testificado acerca de Jesús que “ *no era digno de desatar sus sandalias* ”; esto a causa de la divinidad oculta de Jesucristo; Pero también, para su desgracia, porque Juan iba a demostrar su falta de fe al preguntarle desde la prisión, según Mateo 11:3: “ **¿Eres tú el que ha de venir, o debemos esperar a otro?** ”. Esta es la pregunta que lo mata y lo mata. En Mateo 11:11, Jesús termina declarando sobre él: “ *De cierto os digo: entre los nacidos de mujer no se ha levantado nadie mayor que Juan el Bautista. Sin embargo, el más pequeño en el reino de los cielos es mayor que él* ”. Creo poder decir que nadie antes que yo había notado esta terrible condena de Juan el Bautista por parte del propio Jesucristo. Y esta frase nos permite entender por qué Juan el Bautista muere decapitado a petición de Salomé, la hija de la esposa adúltera del rey Herodías. Dios no perdona a Juan su falta de fe, pues es inexcusable, habiendo escuchado él mismo las palabras de Dios desde el cielo, citadas en Mateo 11:11. 3:16-17: « *Cuando Jesús fue bautizado, salió inmediatamente del agua. Y he aquí, los cielos se abrieron, y vio al Espíritu de Dios que descendía como paloma y venía sobre él. Y he aquí, una voz del cielo decía: « **Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia** »* . Según Mateo 17:5, a su vez, en el Monte de la Transfiguración, Pedro, Santiago y Juan oyeron las mismas palabras: « *Mientras aún hablaba, una nube de luz los cubrió. Y he aquí, una voz desde la nube decía: « **Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia** : ¡escúchenlo!* » ».

La justa severidad de Dios se aplica contra Juan el Bautista, precisamente por la enorme responsabilidad que le impone su ministerio como profeta. Encargado de preparar a un pueblo para la fe, él mismo carecía de esa fe indispensable, sobre la cual Hebreos 11:6 declara: « *Pero **sin fe es imposible agradar a Dios** . Porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardónador de los que le buscan* ».

La fe no es solo creer en la existencia de Dios. Lo que Dios llama fe es un comportamiento general, lógico y coherente de sus siervos. Quien cree que Dios existe y que es « *recompensador de quienes lo buscan con diligencia* » evita deshonrarlo y, por el contrario, se esfuerza al máximo por glorificarlo y agradarle. Como muchos seres humanos antes y después de él, Juan el Bautista fue demasiado superficial y no depositó su confianza en Dios ni en su testimonio milagroso. Su pobre testimonio personal fue aún más grave porque su misión era precisamente preparar al pueblo judío para pasar del ministerio de la ley al de la fe. Pero estas dos cosas se oponen erróneamente. Pues la fe en Cristo no nos hace abandonar la práctica de la obediencia a Dios. Al contrario, la fortalece dándole una motivación de amor.

La aparente oposición que Pablo enfatiza en sus escritos entre «la ley y la fe» o «gracia» es malinterpretada. Pablo considera bajo la ley la religión judía sin Jesucristo, es decir, la norma religiosa basada únicamente en la redención de los pecados obtenida mediante sacrificios de animales. Según Daniel 9:27, « *a mitad de la semana* » de años de su ministerio y « *a mitad de la semana* » de Pascua, con su muerte el 3 de abril de 1930, Jesús establece el comienzo del nuevo pacto basado, esta vez, en la ofrenda de su propia sangre. Su sacrificio expiatorio voluntario pone fin a los ritos de *sacrificios y ofrendas* de animales, como se especifica al comienzo del versículo de Daniel 9:27: « *Hará un pacto firme con muchos durante una semana, y a la mitad de la semana hará cesar el sacrificio y la ofrenda; ...* » Al citar « *el sacrificio y la ofrenda* » en singular, Dios designa, en particular, « *el sacrificio y la ofrenda* », que la ley divina llama « *el sacrificio perpetuo* », que se ofrecía continuamente mañana y tarde en el antiguo pacto; que Jesús reemplaza por su intercesión perpetua y que confirma al decir en Mateo 28:18-20: « *Jesús, acercándose, les dijo así: «Toda autoridad me ha sido dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado. Y he aquí, yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo» .* »

Por lo tanto, el establecimiento del nuevo pacto trajo consigo cambios en la religión judía. Pero estos cambios son solo los impuestos por la muerte de Cristo, es decir, cambios relacionados únicamente con los ritos de sacrificios de animales y festividades religiosas anuales, cuyo papel profético cesa porque su cumplimiento se materializa en la encarnación y muerte expiatoria de Jesucristo.

La misma aparición de la Biblia nos enseña una lección. Los textos del antiguo pacto son mucho más importantes que los del nuevo. Esto se debe a que los del antiguo pacto enseñan la norma religiosa del Dios verdadero. Mediante estas enseñanzas, Dios forma y capacita a sus siervos para que le obedezcan y manifiesten la naturaleza de su santidad. Tras esta preparación, Dios viene en Jesucristo para cumplir una formalidad dolorosa, indispensable e inevitable para él: salvar, **legalmente**, a sus elegidos de toda la historia humana. Y solo en la hora de su resurrección, Jesús pone en acción a su Iglesia de los redimidos. Esta se establece sobre la base de sus " **doce apóstoles** " hasta el fin del mundo, pero proféticamente, solo hasta 1843, fecha en la que los elegidos santificados asumen como símbolo el aspecto de las " **doce tribus** ", según Apocalipsis 7.

El paso de la ley a la fe es también el de la apertura a los paganos que se convierten a la religión de Cristo. Pero esta transición se produce mediante una superposición del tiempo concedido a la nación judía y el de la apertura a los paganos. La profecía de Daniel concluye la semana de años del ministerio de Jesucristo en el otoño del año 34. En ese momento, Dios da dos señales mensajeras: la muerte del diácono Esteban y Pentecostés. La muerte de Esteban cierra la gracia de la nación judía. Y Pentecostés autentica la autoridad espiritual de los apóstoles de Jesucristo. Solo después de estas dos señales, Dios trae a los paganos convertidos a su Iglesia cristiana. Allí reciben el bautismo y la enseñanza de la **ley de Moisés**, según Hechos 15:19-21: « *Por tanto, opino que no debemos inquietar a los gentiles que se convierten a Dios, sino escribirles que se abstengan de las contaminaciones de los ídolos, de la fornicación, de lo estrangulado y de la sangre. Porque Moisés ha tenido en cada ciudad desde la antigüedad quienes lo prediquen, pues se lee en las sinagogas todos los sábados* » . Aquí, de nuevo, Dios me ha dado el privilegio de destacar la importancia de este versículo 21, que confirma la extensión de la enseñanza de la **ley de Moisés** a los cristianos que provenían del paganismo. Debemos comprender el propósito de la carta escrita por Santiago. No pretende reemplazar la **ley de Moisés**, sino resumir algunos principios esenciales que consisten en « *abstenerse de las contaminaciones de los ídolos, de la fornicación, de los animales estrangulados y de la sangre* ». Todo aquello que no se respeta en la enseñanza impartida por los obispos de Roma, la Iglesia ortodoxa y las iglesias protestantes actuales. Por lo tanto, estas diferentes formas de falso cristianismo no respetan las bases doctrinales originalmente prescritas para el nuevo pacto. Pero esta falta de respeto actual solo se manifestó en la apostasía del cristianismo, liberada por el emperador romano Constantino en 313, mediante su decreto de «Milán», que puso fin a los diez años consecutivos de persecución que comenzaron en 303. Su paz estableció el pecado legitimado y legalizado por el papado romano establecido en 538.

Incluyo aquí esta nota sobre la « **ley de Moisés** » porque esta expresión distorsiona la realidad de los hechos. De hecho, Moisés no es el autor de los cinco libros que se le atribuyen. Era solo el escriba, pues su función consistía, simplemente, en escribir en pergaminos las palabras que Dios le dictaba durante su encuentro en la tienda de reunión, es decir, en el tabernáculo que originalmente precedió al Templo construido por el rey Salomón. Las expresiones son engañosas, porque, de hecho, «la **ley de Moisés** » es en realidad la « **ley de Dios** », lo que le confiere un carácter aún más formidable, pues despreciarla es despreciar a Dios, su verdadero autor. En vista de la síntesis de toda la Biblia, la « **ley de Moisés** » destaca entre los demás libros por la integridad de sus enseñanzas. Todas las lecciones que Dios quiere dar a conocer al hombre se presentan en estos cinco libros: « **Génesis** », «Creación», «Adán», «el diluvio», «Abraham», «Israel». « **Éxodo** », Moisés, el éxodo de Egipto, los diez mandamientos de Dios y la estancia de 40 años en el desierto; « **Levítico** », las leyes divinas de sacrificios y de salud; « **Deuteronomio y Números** », los relatos de la vida en el desierto, las bendiciones y maldiciones divinas del primer tiempo del Israel carnal establecido por Dios, es decir, el testimonio histórico del comportamiento del primer Israel.

Lo que hace que la "**ley de Moisés**" sea tan completa es que contiene tanto el modelo de leyes aprobadas e impuestas por Dios a sus criaturas terrenales como el testimonio histórico del comportamiento de quienes participaron en este éxodo de Egipto. Por lo tanto, la "**ley de Moisés**" ya había dicho todo lo necesario; el hombre es advertido por sus testimonios y debe saber que los juicios de Dios se aplican con justicia y sin flaqueza.

Con el libro de **los Jueces**, la Biblia inicia el testimonio de la historia del antiguo pacto, que continuará hasta la muerte de Jesucristo. Los demás libros históricos y proféticos son testimonios que relatan las acciones del pueblo judío, tanto buenas como malas, denunciadas por sus verdaderos profetas. Y los elegidos, iluminados y bendecidos por Dios, pueden comprender que esta **ley de Moisés** debía servir de base para definir el pecado que consiste en desobedecerlo. Así, podía justificar o condenar a los seres humanos de los dos pactos sucesivos de la historia humana. Cabe destacar que los diez mandamientos de Dios, presentados en Éxodo 20, se denominan la **ley de la libertad** en Santiago 2:12: «*Hablad y actuad como si fuerais juzgados por una ley de libertad ...*».

Tras las pruebas de fe de los adventistas en 1843 y 1844, ¿qué pide Dios a los llamados "adventistas", a quienes reconoce y santifica? Nada más que retomar la correcta comprensión de las normas reconocidas, enseñadas y practicadas por sus primeros apóstoles. En 1844, Dios cerró el paréntesis caracterizado por la oscura enseñanza construida a partir del año 313 y extendida entre el 538 y 1843. A partir de 1844, los últimos santos escogidos por Dios deben retomar la norma doctrinal establecida para los apóstoles y restaurar a la "**ley de Moisés**" su valor formativo abandonado. Es en este sentido que el respeto por el sábado y las normas de higiene deben ser nuevamente respetados y practicados. Pero el amor a la verdad no es impuesto, y el amor a las verdades profetizadas por Dios seguirá siendo, en todos los casos, fruto de nuestra naturaleza individual y estrictamente personal.

Este estudio acaba de demostrar que el antiguo pacto es esencial para nuestra formación, porque el nuevo pacto se refería, principalmente, solo a Jesucristo y su papel salvador como la víctima divina expiatoria, perfecta en todos los sentidos: sin pecado, perfectamente justa y obediente. Por lo tanto, la salvación del hombre se basa en su formación espiritual y en la validez del perdón obtenido por Jesucristo. Y en esta salvación de los elegidos, los "**dos testigos**" bíblicos se complementan para construir la gracia salvadora divina. El primero reforma al elegido a la imagen perdida de Dios; el segundo le concede el permiso para entrar en la vida eterna.

La guerra ruso-ucraniana y los acontecimientos actuales

El 7 de junio de 2023, me enteré por un canal de noticias de televisión que Suiza autoriza la reexportación de armas a Ucrania. Se aparta así de su neutralidad, establecida desde 1815. Observo aquí una vez más la señal de su futuro compromiso con las naciones occidentales infieles al cristianismo. Por lo

tanto, compartirá el daño causado por la futura agresión rusa contra toda Europa Occidental.

El 6 de junio, una explosión destruyó la presa de Kakhovka, ubicada en el río Dniéper, al norte de Jersón. Tanto rusos como ucranianos se culpan mutuamente de esta explosión. Y, naturalmente, todos se inclinan hacia un bando u otro. Sin embargo, olvidan considerar a otro actor que goza de la ventaja de ser invisible: Jesucristo, el Dios creador todopoderoso. Esta es mi interpretación de estos acontecimientos.

Desde Bucarest, Rumania, se reportó un temblor sísmico, registrado a las 2:50 a. m. de la noche del 6 de junio, en la zona de la presa explotada. Las construcciones humanas son sólidas y robustas a simple vista. Pero ¿qué son para Dios? Las construcciones de hormigón armado de altísima resistencia no son más que paja para el Dios Creador, quien desata su ilimitado poder destructivo mediante terremotos, volcanes y tsunamis. Se reconoce que el grupo ruso había depositado un arsenal de explosivos dentro de la presa con la intención de detonarla si fuera necesario. Sin embargo, no se dio ninguna orden al respecto, y las víctimas de la inundación resultante son tanto ucranianos como rusos. Otros escenarios son posibles. Basta con que una persona se infiltre con éxito en la presa, coloque un detonador en el lugar correcto y detone el arsenal de explosivos utilizando un simple teléfono celular desde el exterior. Y esta posibilidad me parece aún más factible dado que el bando ruso dista mucho de estar unificado, ya que han surgido grupos de insurgentes rusos opuestos al presidente Putin en la región de Bélgorod. Los combatientes de la resistencia lograron lanzar dos drones contra la cúpula del Kremlin en Moscú, pero, por otro lado, extremistas partidarios del gobierno también podrían estar detrás de esta iniciativa; todo es posible. El desorden reina en el bando ruso debido a los repetidos fracasos militares y al liderazgo del bando ucraniano, basado únicamente en la precisión de las armas proporcionadas por Occidente. Rusia está pagando actualmente el precio de su falta de preparación bélica y la ausencia de armas convencionales de alta tecnología en posesión del bando occidental. Durante casi veinte años de poder continuo, Vladimir Putin ha buscado priorizar el desarrollo de armas nucleares y cohetes de lanzamiento hipersónicos. Los rusos son imbatibles e inigualables en este aspecto. Pero la operación especial lanzada contra Ucrania requiere principalmente estas armas convencionales de ultraprecisión, que Rusia no posee. Por lo tanto, Rusia se ve obligada a resistir lo mejor que puede para evitar perder los territorios arrebatados a Ucrania desde 2022. La falta de preparación de Rusia es similar a la del ejército francés en 1940. También se creía capaz de derrotar a la Alemania nazi como lo había hecho en 1918. Pero Adolf Hitler había mejorado su equipamiento militar, y los poderosos tanques alemanes aplastaron a los pequeños tanques que equipaban al ejército francés, y Francia, a su vez, tuvo que doblegarse y aceptar las humillantes condiciones del armisticio impuesto por Alemania.

Vuelvo a la explosión de esta presa, porque tengo presente la idea de que el Dios Creador envía un mensaje a la humanidad con esta acción. Anuncia la destrucción de las obras humanas que han atentado contra el orden natural de la vida en la Tierra. Las presas se construyeron para producir electricidad hidráulica

y satisfacer las necesidades técnicas de la vida moderna. Pero la primera víctima de esta construcción humana fue el propio río. Y soy particularmente sensible al tema, pues vivo en Valence sur Rhône, y puedo dar fe de que, víctima de numerosas presas que interrumpen y ralentizan su curso, este río que conocí en mi juventud, impetuoso, puro y transparente, presenta hoy la apariencia de una extensa y extensa zona de aguas turbulentas e insalubres. Seis años antes del gran juicio divino, es hora de que la humanidad se dé cuenta del daño que ha causado a la tierra, al mar, a los ríos y a los arroyos. En el desarrollo de la futura agresión rusa contra Europa Occidental, incluida Francia, es probable que las presas construidas en los ríos sean destruidas por los bombardeos. El Ródano reanudará así su libre expansión y el fluir de sus aguas turbulentas. Y en su perfecta justicia, Dios usará esta naturaleza dañada por las presas para maldecir a los seres humanos que la destruyeron. La inmensa inundación causada por el Dniéper ahogó a seres humanos y a multitud de animales, cuyos cuerpos se pudrirán y se convertirán en la causa de la transmisión de terribles enfermedades infecciosas que infectarán la región y se extenderán por todo el mundo a otros países, favorecidos por el calor del verano.

El hombre descubrirá que el agua es lo mejor para él, pero que también puede convertirse en su peor y más mortal enemigo. Esta plaga natural fue creada artificialmente por los seres humanos en su frenética lucha contra la vida natural. Desde hace varios años, la humanidad ha estado preocupada por el calentamiento global observado. Ignora que, por decisión propia, Dios ha intensificado el calor irradiado por el sol, sin que el hombre sea responsable. Pero precisamente esta plaga lleva al hombre a acusarse de verdaderas faltas cometidas contra la naturaleza creada por Dios. Y aunque no produzca el calentamiento global, le conviene darse cuenta del daño que está causando a la vida natural. Y les recuerdo aquí que, aunque solo sea a través de 2100 pruebas nucleares realizadas desde 1945, ha contribuido al calentamiento de la atmósfera terrestre. Además, cada cohete lanzado para colocar un satélite en órbita crea un agujero en la capa de ozono, que protege la Tierra de los rayos solares ultravioleta. La trayectoria ardiente de los cohetes de lanzamiento perfora esta capa de ozono, que se convierte en un filtro, permitiendo que cada vez más rayos ultravioleta alcancen la superficie terrestre. La luz solar se está convirtiendo así en fuego, quemando parcialmente la Tierra y sus habitantes.

Así, la destrucción de la presa de Kakhovka revela la decisión divina de restaurar el orden natural del río Dniéper. Controlado y domado durante mucho tiempo por los hombres que construyeron un embalse de 28 millones de metros cúbicos a su alrededor, su caudal se ha intensificado repentinamente y pronto volverá, con plena libertad, a su cauce original. Hoy, se prepara para vengar los largos años de su cautiverio. Desde un punto de vista estratégico-militar, esta inundación llega en un momento oportuno para los rusos, ya que impedirá los ataques ucranianos en esta zona inundada.

En los televisores, asombrados, los periodistas y sus invitados comienzan a comprender cómo la guerra librada por Rusia contra Ucrania ha logrado transformar, en poco tiempo, toda la situación internacional. Aún están en las primeras etapas de su descubrimiento y aún les queda lo peor por descubrir en el

futuro cercano. Anticipando la inminente guerra nuclear, el riesgo nuclear ya se hace evidente en lo que respecta a la mayor central nuclear del continente europeo: Zaporizhka, que alberga seis hornos atómicos. Actualmente cerrada, las cámaras de combustión deben refrigerarse con enormes cantidades de agua, previamente suministradas por el Dniéper. Desde la rotura de la presa, el agua de refrigeración se ha extraído de un depósito de emergencia diseñado para este fin. Pero si el nivel del agua es insuficiente, la planta podría convertirse en un nuevo "Chernóbil", seis veces más grande y más devastador. Estas cadenas de acciones letales constituyen una prueba de que el gran Dios Creador ha comenzado a liberar a los " **cuatro ángeles** " demoníacos de Apocalipsis 7:3 y 9:15. Ahora están autorizados por Dios para **dañar la tierra, el mar, los árboles** y las aguas. No es fácil para Dios, y menos aún para los demonios y el diablo, obligar a los hombres a desencadenar una confrontación bélica mortal que no desean. La situación de paz, establecida desde hace tiempo, convenía a todos los pueblos porque favorecía el comercio y el enriquecimiento de los más ricos. Basándose únicamente en su inteligencia humana, los humanos siempre han creído que las armas nucleares eran solo un elemento disuasorio, porque nadie sería tan insensato como para usarlas. Sin embargo, esta locura existe y se desarrolla tan pronto como Dios lo dispone. En su comportamiento irreligioso, ignoraron esta posibilidad, y durante los últimos seis años completos de vida colectiva que nos quedan, descubrirán y sufrirán todas las formas destructivas y mortales que temían.

En Apocalipsis 11:18, encontramos este versículo que presenta el programa establecido por Dios para nuestros últimos siete años de vida en la tierra actual de pecado: « **Las naciones se airaron , y tu ira ha llegado , y ha llegado el tiempo de juzgar a los muertos, y de dar el galardón a tus siervos los profetas, a los santos y a los que temen tu nombre, a los pequeños y a los grandes , y de destruir a los que destruyen la tierra** ». Dios nos presenta en orden cronológico sucesivo:

1ª acción : **las naciones se enojaron** : la Tercera Guerra Mundial o “ **sexta trompeta** ” de Apocalipsis 9:13 comenzó en Ucrania desde el 24 de febrero de 2022, es decir, al inicio del verdadero duodécimo mes del año solar divino.

2da acción: **vuestra ira ha llegado** : el tiempo de las “ **siete últimas plagas de la ira de Dios** ”; tema de Apocalipsis 16 que se cumple durante los últimos 6 meses del año 2029 .

Tercera acción: Ha llegado ^{el} **momento de juzgar a los muertos, de recompensar a tus siervos los profetas, a los santos y a los que temen tu nombre, a los pequeños y a los grandes** . Con el glorioso regreso de Jesucristo, los fieles adventistas y demás redimidos de la historia terrenal serán transmutados o resucitados y conducidos al reino celestial de Dios, donde, durante el gran sábado de “ **mil años** ”, juzgarán a los muertos rebeldes. Este juicio **celestial** se revela en Apocalipsis 4:4 mediante la imagen de los “ **24 tronos** ”, cuya explicación se encuentra en Apocalipsis 20:4: “... Y vi tronos; y a los que se sentaban en ellos se les dio **poder para juzgar** ...”. Los “ **mil años** ” comienzan en la primavera de 2030, es decir, el 20 de marzo de 2030.

Cuarta acción: ^{Destruir} **a quienes destruyen la tierra** : Dios claramente acusa a los humanos y ángeles celestiales rebeldes. Juntos, bajo el dominio del diablo, Satanás, destruyeron **la tierra** mediante la química y el falso progreso tecnológico. La ciencia ha hecho posible la creación de moléculas artificiales de materiales dañinos e indestructibles, como el teflón, muy práctico y aún más atractivo, y el amianto, también muy útil y apreciado en su época. Pero estos son solo dos ejemplos entre innumerables, como los pesticidas y fertilizantes a base de amoníaco, cuya producción en Ucrania se verá drásticamente reducida debido a las inundaciones causadas por la presa parcialmente destruida en el Dniéper. En orden cronológico, la destrucción de **los que destruyen la tierra** se logra mediante el **juicio final** y **la muerte segunda** , que se da en **el lago de fuego** , temas tratados en Apocalipsis 20:7 al 15: « **Cuando se cumplan los mil años** , Satanás será suelto de su prisión y saldrá a engañar a las naciones que están en los cuatro extremos de la tierra, a Gog y a Magog, a fin de reunirlos para la guerra; el número de los cuales es **como la arena del mar** ...». Encontramos en este último versículo la segunda resurrección, en la que los rebeldes muertos resucitan según el anuncio del versículo 5: « **Los demás muertos no volvieron a la vida hasta que se cumplieron los mil años** ». Apocalipsis 12:17 (o 18) ya mencionaba a esta multitud rebelde dominada por Satanás con la expresión « **arena del mar** ». » : « Y él (el dragón) estaba sobre **la arena del mar** . »

La escena del " juicio final " cierra 7.000 años de historia terrenal del pecado, y el primer día de la primavera de 3030, Dios crea " los nuevos cielos y la nueva tierra " transfigurando nuestra tierra actual, contaminada por el pecado, los venenos químicos y la muerte. Para el " juicio final ", esta tierra adquiere la apariencia de un " lago de fuego y azufre " que quema y aniquila definitivamente a los seres más rebeldes de la historia en un tiempo proporcional a su culpa, definido por el juicio dictado por los santos redimidos. Pero este tiempo no es en absoluto " eterno ". Lo " eterno " es solo la consecuencia, o el efecto, de esta eliminación, que es definitiva y, por lo tanto, " eterna ".

« A cada día le bastan sus propios problemas », dijo Jesucristo en la tierra. El dolor infligido este jueves 8 de junio a las 9:45 h en Annecy es un ejemplo a seguir. Cerca del lago del mismo nombre, en un parque, un lugar de juegos infantiles, un hombre sirio de 31 años atacó y apuñaló a seis personas, entre ellas cuatro niños de entre 22 meses y 3 años, algunos de los cuales fueron golpeados en sus cochecitos. El pronóstico de supervivencia era de riesgo para cuatro personas, pero los seis se encuentran fuera de peligro. Tras su arresto, supimos que residía en Suecia desde 2013 y que solicitó asilo en Francia en 2022, el cual le fue denegado porque ya había presentado una solicitud paralela en Suecia. Se casó con una sueca y tuvo una hija que ahora tiene 13 años. Luego se divorció y, por lo tanto, se presentó en Francia en 2022. Y aquí el detalle es importante: este hombre se autodenomina cristiano oriental. No es musulmán, sino un cristiano oriental, quien blandió la cruz que lleva al cuello tras apuñalar a los niños en la plaza, mientras gritaba: «En el nombre de Jesucristo». Este hecho en particular nos da varias lecciones. La principal, me parece, es la confirmación de la maldición que pesa sobre la fe cristiana tradicional, tanto oriental como occidental. La segunda es la condena del Occidente falsamente cristiano por parte del Oriente cristiano o

musulmán. La tercera es la consecuencia de la Europa del tamiz que permite a un extranjero bloqueado por un país entrar en el espacio Schengen y, por lo tanto, entrar legal y libremente en el país que le cerró las puertas. La cuarta lección es la constatación de la impotencia de las autoridades políticas. Una vez más, ante este tipo de acción dramática, observo el miedo, el pánico y la consternación que acompañan a todas estas tragedias, sin que, sin embargo, se pueda evitar. Completamente inútil, pero en un intento de tranquilizar engañosamente a la gente, los ministros viajan, la policía se moviliza; En resumen, una enorme gesticulación para nada, porque en realidad hay poca o ninguna probabilidad de que un evento así se repita en el futuro inmediato. Además, tras este tipo de tragedia, solo caben dos preguntas a los políticos: ¿A cuántos individuos del mismo tipo, capaces de repetir este tipo de acción, ha acogido Europa, seguirá acogiendo y tiene ya en reserva? Y la segunda es: ¿cuándo ocurrirá la próxima tragedia y la próxima consternación? La babelización de la sociedad occidental produce su amargo fruto de inseguridad total, pero los bancos europeos y occidentales están satisfechos.

El ataque a niños indigna a todos, a los pueblos y a los medios de comunicación. Pero, conociendo la maldición divina que azota a Europa, y en particular a Francia, no me sorprende, porque este tipo de cosas ya han sucedido por orden de Dios, según el testimonio de la Biblia. Leemos en Levítico 26:22: « **Enviaré contra ustedes animales salvajes que los despojarán de sus hijos** , destruirán su ganado y los reducirán a un número reducido; sus caminos serán desolados ». Esto ocurrió históricamente en tiempos del profeta Elías, según 2 Reyes 2:23-24: « Subió de allí a Betel; y mientras subía, salieron de la ciudad unos muchachos que se burlaban de él. Le decían: «¡Sube, calvo! ¡Sube, calvo!». Se volvió para mirarlos y los maldijo en el nombre de Yahvé. **Entonces dos osos salieron del bosque y despedazaron a cuarenta y dos de estos niños.** » El último ejemplo se refiere a la destrucción nacional final de Israel, que es de interés para el antiguo pacto, por ser la acción paralela de nuestra " **sexta trompeta** ", es decir, nuestra actual Tercera Guerra Mundial, parcialmente en curso. La acción se cita en Ezequiel 9:6: " **Matad y destruid a los ancianos, a los jóvenes, a las vírgenes, a los niños y a las mujeres; pero no os acerquéis a nadie que tenga la marca; y comenzad por mi santuario** ". Comenzaron por los ancianos que estaban delante de la casa.

Esta experiencia en Annecy revela dos concepciones de la fe cristiana. En Occidente, es humanista y está debilitada. En cambio, en Oriente, la fe cristiana se pone a prueba por su enfrentamiento con fanáticos musulmanes, en particular, para un cristiano sirio, las persecuciones asesinas practicadas por el califato islamista conocido como DAESH. La postura de Europa, que permitió que la cristiandad oriental fuera masacrada por perseguidores musulmanes, ha generado resentimiento contra esta Europa codiciosa e insolidaria. Por lo tanto, Dios tiene a su disposición a hombres cristianos o musulmanes impulsados por un profundo odio hacia los pueblos europeo y estadounidense. Estas personas constituyen una falange terrorista desorganizada, pero a disposición de Dios para atacar al maldito Occidente. Esto se debe a que el odio se siente individualmente en Oriente. El cristianismo oriental es doctrinalmente solo a imagen de sus maestros occidentales

originales, es decir, tan imperfecto y pecador como ellos. La fe oriental ha conservado todas las normas paganas adoptadas en Occidente durante el Imperio Romano desde el año 313. Por lo tanto, este cristianismo doctrinalmente imperfecto no puede dar fruto a la mansedumbre, el pacifismo y la justicia de los verdaderos elegidos de Jesucristo, a quienes justifica y reconoce. Además, tras la indiferencia mostrada por el Occidente cristiano ante su sufrimiento y destrucción, el enorme compromiso financiero y militar actual con Ucrania refuerza el resentimiento de los cristianos orientales contra los países occidentales, hasta el punto de inspirarles un odio asesino. Y el caso del ataque con cuchillo a niños en Annecy confirma esta mentalidad odiosa y vengativa del agresor cristiano sirio.

En este caso, al igual que en el del joven de 16 años que mató a su maestra, los atacantes dan testimonio. El joven dijo haber oído una voz que le ordenaba matar a la mujer; y aquí, el sirio afirma actuar "en nombre de Jesucristo". Y lo más asombroso es que ambos personajes dicen la verdad, pero la sociedad incrédula no puede beneficiarse de esta información, que sería tan importante que comprendiera. Los verdaderos siervos de Jesucristo, a quienes declaro pertenecer, por el contrario, se interesan por estos testimonios, en los que solo encuentro confirmaciones de la situación revelada, principalmente, en las profecías de Daniel y el Apocalipsis. Se confirma así la maldición del cristianismo occidental y oriental, corrupto y apóstata. Y este cristianismo apóstata se convierte en el blanco de la ira del manso y amoroso Jesucristo porque Él es también, el Dios todopoderoso, el Creador, que castiga y golpea con la muerte al infiel, al incrédulo y al no creyente, en sus dos pactos históricos sucesivos.

Ese mismo día, jueves 8 de junio, se confirmó y lanzó oficialmente la ofensiva ucraniana. El futuro próximo nos dirá cómo se desarrollará este enfrentamiento entre Ucrania y Rusia. Pero desde este primer día, observo que Rusia no ha aprendido las amargas lecciones que los drones ucranianos le enseñaron al destruir sus columnas de tanques. Eventualmente ganará, ¡pero a qué precio! No importa, ya que en Daniel 11:45, Dios ya reveló su destrucción final a manos de Estados Unidos. Pero antes de desaparecer, habrá aplastado y devastado a la **arrogante** Europa católica de los "**diez cuernos**", el verdadero blanco de la ira del Dios de la verdad.

A última hora, este jueves 15 de junio de 2023, me enteré de que Kiev se enfrenta a un ejército ruso transformado. Según sus experiencias pasadas, Rusia avanza lentamente, pero una vez que comienza, nada puede detenerla. Para comprender plenamente lo que sucede en la guerra actual, debemos saber que Dios tiene una cuenta pendiente con Rusia. Pues en Ezequiel 38:3, le dice a Ezequiel, su profeta, sobre él: « *Dirás: Así dice el Señor Yahvé: ¡He aquí, **estoy contra ti**, Gog, príncipe de Rosh, Mesec y Tubal!* ». Podemos adivinar en sus nombres las palabras: ruso, Moscú y Tobolsk. El rencor de Dios es tenaz y la primera causa de este rencor se remonta a la antigüedad. Dios reprocha a estas ciudades de Rusia haber comerciado con Tiro, el enemigo de su pueblo Israel, según Ezequiel. 27:13-14: « ***Javán, Tubal y Mesec comerciaban contigo**; te daban esclavos y vasijas de bronce a cambio de tus mercancías. Los de la casa de **Togarma** abastecían tus mercados con caballos, jinetes y mulas* ». La actual « **Togarma** » se encuentra en el extremo occidental de China, cerca de la frontera

con Kazajistán, y se llama Yining. Estos antiguos rencores divinos no deben hacernos olvidar las causas de los más recientes. Pues Rusia experimentó, en octubre de 1917, su revolución nacional y, tras la Francia de 1793-1794, entró en un régimen ateo nacional sumamente sanguinario. Aquí se puede ver que las acciones dirigidas por Dios siguen esta lógica. Para poner fin al régimen combinado de la monarquía y el papado romano, instigó la Revolución Francesa y su ateísmo destructivo. Para destruir a la Francia de los últimos siete años de vida en la tierra, convocó a la actual Rusia ortodoxa. Y para destruir a Rusia, Dios la entregará a su eterno enemigo, los Estados Unidos de América. Con el tiempo, los poderes que se enfrentan serán cada vez mayores. Y finalmente, los rebeldes de toda la tierra se enfrentarán al poder del « **Rey de reyes y Señor de señores** », Jesucristo en la forma glorificada de Dios.

HIJO DE DIOS

Lamento que la mujer que dice ser del MLF, pero la Biblia nunca cita la expresión "hijas de Dios". Y, basándome solo en sus afirmaciones, también les recuerdo a quienes han construido una hipotética aparición en la Tierra que esta misma Biblia revela que fuimos creados por el único Dios invisible; de lo contrario, no sería Dios para nuestra especie humana terrestre.

Aproximadamente 2500 años después del pecado de Adán, o unos 1500 años antes de nuestra era, Dios le reveló a Moisés su historia del Génesis, la cual da testimonio de nuestros orígenes. Moisés y su pueblo eran de un tamaño similar al nuestro, por lo que, en Génesis 6:4, Dios añade esta aclaración: « *Había gigantes en la tierra en aquellos días, después que los **hijos de Dios** se unieron a las **hijas de los hombres**, y les engendraron hijos: estos son los poderosos que fueron famosos en la antigüedad* ». En este sentido, este versículo parece indicar que los gigantes surgieron de la unión de « *los hijos de Dios y las hijas de los hombres* ». Pero en esta traducción de L. Segond, los términos " **y también** ", antes de " *después de los hijos de Dios...* ", están bien citados y presentados en la versión de JNDarby, donde leemos: " *Los gigantes estaban en la tierra en aquellos días, y **también** después de que los hijos de Dios se unieron a las hijas de los hombres y les dieron hijos: estos fueron los hombres poderosos de la antigüedad, hombres de renombre*". Con esta precisión, " **y también** ", el significado del versículo cambia por completo, volviéndose más lógico y comprensible. De hecho, Dios le revela a Moisés que, desde su origen en Adán, el hombre era de un tamaño gigantesco y que la apostasía generalizada a través de matrimonios que unían a "hombres" fieles del linaje de Set, llamados aquí " **hijos de Dios** ", con "hijas" de los descendientes rebeldes de Caín, llamadas " **hijas de los hombres** ", no tuvo ninguna consecuencia que justificara el cambio en el tamaño humano; era gigantesco antes de estas uniones dañinas y siguió siendo gigantesco después de ellas. Entendemos que esta característica gigante fue preservada por la humanidad hasta el tiempo del diluvio y por algún tiempo después del mismo, pues gigantes todavía poblaban Canaán, cuando los hebreos

se apoderaron de ella, cuando Dios se la entregó alrededor de 1460 a.C., es decir después de los “40 años” de la estadía en el desierto del pueblo hebreo, el Israel carnal de Dios.

En el versículo citado, Dios da testimonio de la responsabilidad que le dio al hombre, a quien creó antes de que la mujer fuera formada de sus huesos y carne. Es a él a quien le imputa la culpa de dejarse seducir por las mujeres de la estirpe rebelde. Y en esta experiencia encontramos la explicación de la prohibición de casarse con mujeres extranjeras, que impone a Israel. Este pueblo respetará esta prohibición hasta el momento de su apostasía generalizada final, que los llevará al cautiverio en Babilonia entre los años 605 y 586.

Tras estos dos casos de uniones prohibidas por Dios, este mensaje se refiere a la fe cristiana protestante, a la cual Dios advierte contra su futura unión con la Iglesia Católica Romana; esto, citando la doctrina de Balaam, en Apocalipsis 2:14: « *Pero tengo unas pocas cosas contra ti: porque tienes ahí a quienes retienen la doctrina de Balaam, quien enseñó a Balac a ser tropiezo ante los hijos de Israel, a comer cosas sacrificadas a los ídolos y a cometer fornicación* ». El tropiezo de este versículo designa la unión prohibida, ya que fue al revelar a Balac este secreto de la bendición o la maldición de Israel, que provocó que Dios lo maldijera. Esto, al enviar *a las hijas* de su pueblo a seducir *a los hombres* de Israel. Con este mensaje, Dios denuncia la presencia de personas *hipócritas* en la fe protestante, desde su creación oficial en 1517, fecha en que el monje maestro Martín Lutero denunció la naturaleza diabólica del catolicismo romano papal. Juzgado y definitivamente rechazado tras las pruebas de fe de 1843 y 1844, el protestantismo *hipócrita dio la bienvenida* al adventismo *hipócrita* en 1994 y, aliados con la fe católica, todos estos falsos cristianos *hipócritas* formarán en 2029 « *la bestia que sube de la tierra* », que reproducirá el modelo o *la imagen de la primera bestia que surgió del mar* y que designó la religión católica romana papal. Reproducir *su imagen* consiste en reproducir sus obras intolerantes y persecutorias.

La evidencia histórica ya ha confirmado la posibilidad de la unión del protestantismo con el catolicismo a través de la cruel conducta de su famoso representante ginebrino, Juan Calvino. Este "protestante" sentía un odio asesino contra un competidor mucho más " *inteligente* " que él en el ámbito espiritual, el doctor Miguel Servet. Mediante cartas dirigidas a la Inquisición, intentó entregarlo a la ira católica, pero terminó ejecutándolo él mismo cuando el imprudente hombre se arriesgó a aventurarse en suelo ginebrino. Miguel Servet poseía una comprensión espiritual muy avanzada; ya denunciaba el absurdo del dogma de la Trinidad tal como lo interpretaban el catolicismo y el protestantismo calvinista, es decir, tres personas divinas asociadas: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, cuando estas son solo tres funciones sucesivas del mismo espíritu único del Dios vivo, nuestro Creador, y por lo tanto, nuestro Padre divino.

Este tema del "Padre" me lleva a señalar que este término "Padre" se ha usado para referirse a Dios solo desde que Jesucristo vino a revelarlo a los hombres mediante este término. De hecho, la palabra "Padre" no se usaba para designar a Dios en el antiguo pacto, donde permaneció como el poderoso y formidable Dios "YaHvé". Sin embargo, a partir de esta historia citada en Génesis

6:4, Dios presenta al fiel linaje de Set bajo el nombre de " *hijo de Dios* ". Ahora bien, no hay hijos sin un padre. Por lo tanto, este mensaje fue ignorado hasta la época de Jesucristo, quien reveló a los hombres la naturaleza amorosa de Dios y su carácter de Padre de toda la humanidad creada después de los ángeles celestiales. A lo largo del antiguo pacto, Dios se sintió frustrado al no ser llamado "Padre" por sus criaturas humanas. Pero su expectativa se dirigía hacia la época del nuevo pacto, como lo demuestra este texto de Isaías 9:6: " *Porque un **niño...** nos nació **un hijo** Nos es dado* , y el gobierno estará sobre sus **hombros** ; y se llamará su nombre: **Admirable** , **Consejero** , **Dios Fuerte** , **Padre Eterno** , **Príncipe de Paz** . Vemos cómo en este versículo, Dios se define a sí mismo como siendo en Jesucristo, " *el Hijo y el Padre Eterno* ". Para comprender bien este versículo, debemos tener en cuenta que quien habla es el judío, el israelita, llamado Isaías. El nombre personal " **nosotros** " designa al pueblo de Israel y, a través de ellos, solo a los elegidos redimidos por la sangre de Jesucristo y esparcidos entre los pueblos de la tierra. Detrás de este " **nosotros** " encontramos a los pecadores que necesitan el perdón de Dios y lo obtienen solo mediante la fe y la obediencia basadas en el ministerio redentor y salvador de Jesucristo.

Este versículo es extraordinariamente rico, pues coloca el " **dominio** " de Cristo " *sobre sus hombros* "; justo donde el peso de su "patibulum" lo cargó, haciéndole caer, tan debilitado estaba por la tortura romana que sufrió antes de su crucifixión. Luego, Dios profetiza lo que Jesucristo representará para sus elegidos. Primero, lo reconocerán como " **Admirable** " y lo admirarán. Segundo, lo harán su " **Consejero** ". Tercero, reconocerán su naturaleza de " **Dios Poderoso** ", como lo atestiguarán sus milagros. Cuarto, reconocerán en él el título de " **Padre Eterno** ", que él mismo reveló y confirmó a su apóstol Felipe en Juan 14:9-11: " *Jesús le dijo: '¿Tanto tiempo hace que estoy con vosotros, y no me has conocido, Felipe? El que me ha visto a mí, ha visto al Padre ; ¿cómo dices: 'Muéstranos al Padre'?''. ¿No crees que yo estoy en el Padre, y el Padre en mí ? Las palabras que les hablo no las hablo por mi propia cuenta, sino que el Padre que mora en mí hace las obras. Créanme que yo estoy en el Padre y el Padre en mí ; al menos crean por las obras. Y quinto, lo conocerán como aquel que, como " **Príncipe de Paz** ", vino a reconciliarlos con Dios, de quien habían sido separados por sus pecados. Estos cinco términos, por lo tanto, profetizaron la norma de fe de los verdaderos elegidos redimidos por Jesucristo.*

A su vez, Isaías 9:7, que sigue, nos dice: « *Para **aumentar el imperio** y la paz sin fin, sobre el trono de David y sobre su reino, para establecerlo y sostenerlo con justicia y rectitud desde ahora y para siempre: esto hará el celo de Yahvé de los ejércitos* » . Tales palabras solo podían engañar la esperanza de los judíos, quienes veían en el término « **imperio** » solo **el «aumento** » del poder de su nación, Israel. Y este texto se añade al de Isaías 61:2, donde Dios profetiza: « *... para proclamar el año del favor de Yahvé, y **el día de la venganza de nuestro Dios** ; para consolar a todos los que lloran* ». Estos dos textos explican la engañosa ilusión de los judíos, quienes vieron en el Mesías esperado a aquel que exaltaría la gloria nacional de Israel al destruir a sus enemigos, quienes en tiempos de Cristo eran los ocupantes, los romanos. Pero, por desgracia para ellos, el plan de Dios era exclusivamente espiritual y solo verían su cumplimiento con el

glorioso regreso de Jesucristo, porque el tiempo entre su muerte expiatoria y su regreso en gloria sigue siendo un tiempo de selección de los elegidos. Nótese la última palabra de este versículo: « **ejército** ». Este término también era engañoso, ya que los judíos podían interpretarlo como una insurrección liderada por el Mesías contra los romanos. Pero, en realidad, sugiere la situación de una batalla que Yahvé tendrá que liderar contra los rebeldes terrenales y celestiales para salvar a sus últimos elegidos redimidos por la sangre de Jesucristo. En Apocalipsis 16:16, esta batalla se llama « **Armagedón** ». Esta batalla tiene un motivo, una causa espiritual, pero sus consecuencias también son físicamente mortales. Dios lucha con sus armas divinas, y sus enemigos terrenales solo disponen de sus armas terrenales. La lucha de los rebeldes está pues perdida de antemano y Dios ya ha profetizado su futura victoria en Apocalipsis 17:14: « **Pelearán contra el Cordero, y el Cordero los vencerá , porque él es Señor de señores y Rey de reyes ; y los que están con él , llamados y elegidos y fieles, también los vencerán** ».

batalla de " **Armagedón** " enfrentará por última vez, después del fin del tiempo de gracia, a los " **hijos de Dios** " contra los "hijos de los hombres" del campamento rebelde caído.

En su ejemplar oración real, Jesús dice en Mateo 6:9-13:

Verso 9: “ Vosotros, pues, debéis orar así: *Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre.* ” ; » Ya se destaca la necesidad de considerar a Dios como nuestro verdadero y único « *Padre celestial* ». Esto es algo que solo « *sus hijos* » pueden hacer con la condición de considerar su nombre como « **santificado** », lo que implica considerarlo mentalmente por encima de todos los demás seres vivos porque es perfectamente santo y solo él encarna la perfección de la santidad. Esta condición ya excluye a los cristianos a quienes Dios designa como rebeldes: católicos y ortodoxos desde siempre, protestantes desde 1843 y 1844, y los adventistas « **vomitados** » desde 1994.

El nombre de Dios no solo se expresa con las cuatro letras hebreas que lo designan en la Biblia, YHWH, que transcribo como YaHWéH. Apocalipsis 2:17 da el verdadero significado: « El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias: Al que venza, le daré del maná escondido y le daré una piedrecita blanca, y en la piedrecita escrito **un nombre nuevo** , el cual nadie conoce sino aquel que lo recibe ». En este versículo, la palabra « **nombre**»... » designa un estado o naturaleza diferente para el hombre redimido, reconocido y salvado por Jesucristo. Obtenido tras la victoria, este “ **nuevo nombre** ” designa la naturaleza celestial del redimido que ha entrado en la vida eterna, portador de la inmortalidad. Asimismo, el nombre de Dios designa todo lo que Dios representa: fuerza, poder, gloria, autoridad, juicio y sentimientos. Todo esto es lo que los verdaderamente elegidos deben “ *conocer* ” para cumplir la condición formulada por Jesús cuando dice, en Juan 17:3: “ **Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado** ”. Así, en su propia oración, el hombre se justifica o se condena a sí mismo, según tenga o no este conocimiento del Dios verdadero. Y nadie debe equivocarse, porque este conocimiento, o su ausencia, se revela en las obras practicadas religiosamente por quien ora. O su práctica se ajusta a los requisitos de Dios para su tiempo, o no, y **su oración** se

convierte en una “ **abominación** ”, como Proverbios 17:11. Mateo 28:9 enseña: « **Si alguno aparta su oído para no oír la ley, incluso su oración es abominación** ». En nuestros tiempos, esta **abominación** se practica, oficial y públicamente, cada domingo por multitudes de falsos cristianos, engañados y mal enseñados, reunidos para adorar al Dios verdadero. ¡Ay de ellos! Dios invita a quienes le pertenecen solo al séptimo día que él ha santificado al descanso sabático, el sábado, y no el primer día del domingo. Por lo tanto, no es difícil entender que la adoración del primer día solo honra al diablo, quien preside estas asambleas.

En su oración real, Jesús dice entonces en el versículo 10: « *Venga tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo* ». Para desear que el reino de Dios se imponga en la tierra, es necesario aprobar sus normas divinas y no transgredirlas. Porque aquí, nuevamente, la voluntad de Dios se expresa claramente en la Biblia y en sus textos proféticos, y quienes afirman ignorar las normas de su voluntad serán, en el día del juicio, confundidos y condenados. Este versículo solo tiene sentido si un verdadero elegido, santificado y reconocido por Dios en Jesucristo, pronuncia estas palabras.

Jesús dice entonces en el versículo 11: « **Danos hoy nuestro pan de cada día** ». En la tierra, multitudes comen solo cada dos o tres días. Esta ración diaria es, por lo tanto, un privilegio otorgado por Dios, pero ¿cuántos en el mundo reconocen que su alimento es dado por Dios entre todos los que comen? Muy pocos, y cada vez menos. Además, este pan de cada día presupone otro alimento espiritual que solo Dios puede dar, a diferencia del alimento del cuerpo. Por eso, a quienes piden este « **pan de cada día** », Jesús vuelve a decir en Mateo 4:4: «...Está escrito: **No solo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios** ». Los elegidos lo saben y lo hacen. Pero los humanos sin Dios, pobres o ricos, creen que solo ellos tienen la capacidad de encontrar y obtener alimento para sus cuerpos, conscientes de que su supervivencia depende de ello. Pero el alimento espiritual es la menor de sus preocupaciones. Llevan mucho tiempo sin él y creen que pueden prescindir de él aún más. Tal vez sólo una hambruna mundial podría sacarlos de su ilusión, e incluso en 2023, pocos cuestionarían su decisión.

Luego, Jesús dice en el versículo 12: « *Perdónanos nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores* ». De nuevo, ¿cuántos cristianos son capaces de perdonar las ofensas que sufren? Porque Dios no se conforma con palabras; controla los pensamientos de los hombres y sabe si uno perdona de verdad o no tras un engañoso perdón oficial. Esta capacidad de perdonar el mal que se les ha infligido sigue estando estrictamente reservada a los elegidos. Y la explicación es sencilla: para poder perdonar de esta manera, el espíritu de la víctima debe despreciar la acción malvada y a su autor, y esto solo es posible si toda su alma ha sido conquistada y ocupada por el Espíritu de Cristo. En esta altura del espíritu, toda maldad terrenal se devalúa y el perdón se convierte en una mera formalidad que no cuesta nada al elegido que perdona. Puede hacerlo aún más porque es consciente de que él mismo se ha beneficiado del perdón del Dios vivo, en el nombre de la sangre derramada por Jesucristo.

Finalmente, el versículo 13 concluye la oración de Jesús: « *No nos dejes caer en la tentación, mas líbranos del mal. Porque tuyo es el reino, el poder y la*

gloria por los siglos. ¡Amén! ». Quienes oran así deben ser conscientes de los ataques del diablo y sus demonios celestiales y terrenales. Por lo tanto, uno debe seguir siendo un elegido que permanece atento a las advertencias contra el diablo. Jesús lo hizo, y sus verdaderos apóstoles y discípulos también. Recuerdo cómo en Mateo 24:4, Jesús advierte a sus elegidos, diciendo: «*¡ Cuidense de que nadie los engañe!* ». El final del versículo dice: « *Porque tuyo es el reino, el poder y la gloria por los siglos. ¡Amén!* ». ¿Qué significa esta afirmación, completamente despreciada y contradicha por las falsas religiones cristianas? Simplemente significa que su transgresión y pecado quedan registrados en la memoria infinita del gran Juez, el Dios Creador, el Todopoderoso. Y que en el día del juicio final, se les presentará individualmente la lista de todos sus pecados. Y en un estado de indescriptible confusión, aprenderán que el veredicto de los jueces, los elegidos redimidos por Jesucristo, los condena a perecer en el fuego de la "*segunda muerte*". Las mismas palabras lo atestiguan; solo sus verdaderos "*hijos*", coherederos con Jesucristo, pueden expresar y desear con todo su corazón que "*el reino de Dios venga, en poder y gloria, en verdad*".

Pero ya en la tierra, hasta el inminente regreso de Jesucristo, para los falsos cristianos rebeldes, su separación de Dios los llevará a sufrir derrota tras derrota. Verán derrumbarse todos sus planes y esperanzas y sufrirán, tras la guerra y otras plagas divinas, al finalizar el tiempo de la gracia colectiva e individual, las terribles «*siete últimas plagas de la ira de Dios*», según Apocalipsis 16:1, y «*de la ira del Cordero*», según Apocalipsis 6:16: «*Y decían a los montes y a las peñas: Caed sobre nosotros y escondednos del rostro de aquel que está sentado en el trono, y de la ira del Cordero*».

La victoria final será para Dios y sus "*hijos*", sus fieles elegidos que aman las normas de su concepción de la vida ideal, perfectamente felices y armoniosas en la verdadera "libertad, igualdad y fraternidad" divina.

Es, pues, bajo el título de "*hijo de Dios*" que desea servir y honrar la gloria de su "*Padre*", que debo decir algo que puede parecer bastante lógico para los más inteligentes, pero que no es comprendido por multitudes de seres humanos. Este mensaje trata sobre **los cambios históricos de las normas divinas y sus consecuencias**.

Muchos seres humanos se dejan distraer por las múltiples cosas que llenan sus vidas y no se preocupan por lo espiritual. Pero quien no esté interesado en el cielo hoy, quizá lo esté mañana. No todos los que escucharon y respondieron al llamado de salvación de Jesucristo respondieron al primer llamado de Dios, y yo soy uno de ellos. Por lo tanto, debemos esperar que, llamados en el momento oportuno, muchas criaturas aún se vuelvan a Dios. El castigo de la "*sexta trompeta*", que se está gestando ante nuestros ojos, tiene como objetivo, **como advertencia final**, despertar la fe dormida, anestesiada por las preocupaciones terrenales. Entonces, ¿qué debe descubrir quien despierta su fe? Debe comprender que la vida y todo lo que contiene es obra del único Dios, el Espíritu Creador. Él organizó la salvación del ser humano que había caído en el pecado, como si cayera en una trampa, en varias fases sucesivas y, lógicamente, estas diferentes fases están marcadas por cambios y juicios. Sin embargo, lo que muchos parecen ignorar es que cuando se produce un cambio en la religión legitimado por Dios, el

nuevo cambio adoptado ilegítima la antigua norma. La fraternidad promovida por el humanismo dominante de nuestro Occidente actual ha vuelto a las masas humanas excesivamente tolerantes. Esto hasta el punto de que, para no molestar a nadie, aceptamos atribuir al Dios supremo la posibilidad de bendecir todas las religiones. ¡Pues no! Dios no se adapta a las convenciones religiosas humanas; por el contrario, es responsabilidad del hombre adaptarse a él o aceptar la idea de no reclamar un futuro eterno al que no tiene derecho. Por lo tanto, debo aclarar que cuando Jesús estableció la nueva alianza, basada en la ofrenda de su sangre derramada voluntariamente, los judíos de la antigua alianza, que rechazaron a Cristo y su ofrenda, fueron entregados al diablo por Dios. En la tierra, continuaron afirmando ser el Dios Creador, y su existencia y religiosidad engañaron a hombres espiritualmente ignorantes. Así, estos primeros "**hijos de Dios**", herederos de Abraham, fueron los primeros a quienes se aplicaron las palabras de Jesús en Apocalipsis 3:1, referentes a los protestantes en su mensaje llamado "**Sardis**": "**Se les considera vivos, y están muertos**". De hecho, el mensaje que Jesús dirigió a los protestantes de 1843 y 1844 puede aplicarse a todas las religiones que rechazó por su negativa a conformarse a sus nuevas normas y nuevas luces. No es fácil para un ser humano condicionado por prejuicios basados en 1260 años de dominio cristiano papal católico romano liberarse de estos prejuicios. Los más bondadosos nos dicen: "Mi querido amigo, nací católico y moriré católico". Estas personas ignoran que morir católico significa morir sin obtener la vida eterna. Sin embargo, si desean seguir siendo católicos, es porque creen que la religión permite obtener esta vida eterna de Dios. Los musulmanes, asimismo, son celosos de su religión y de su profeta Mahoma, pues este les promete que tras la muerte les espera una vida eterna soñada. Por lo tanto, es esencial para quien anhela la eternidad a través de su compromiso religioso saber si su esperanza es justificada o no. Los primeros "**hijos de Dios**" desobedecieron las órdenes divinas y, como resultado, se ahogaron en las aguas del diluvio junto con los hijos e **hijas de los hombres**. Los judíos querían recordarle a Jesús que no eran "hijos ilegítimos, pues tenían a Abraham como padre". La respuesta de Jesús también se aplica a todos los cristianos: "*Si fueran hijos de Abraham, harían las obras de Abraham*", y les dijo claramente: "**Vuestro padre es el diablo**". En Apocalipsis 2:9, Jesús confirma este mismo juicio entre los años 303 y 313: «*Conozco tu tribulación y tu pobreza (aunque eres rico), y la calumnia de los que se dicen judíos y no lo son, sino sinagoga de Satanás*». Y lo confirma de nuevo en 1873, en Apocalipsis 3:9: «*He aquí, yo haré que de la sinagoga de Satanás vengan y se postren a tus pies, y sepan que yo te he amado*». Esto demuestra que si bien el criterio del juicio de Dios cambia aumentando gradualmente sus exigencias, tras 1260 años de oscuridad religiosa, el carácter definitivo de su juicio no cambia. El antiguo criterio es inexorablemente condenado por el rechazo del nuevo. Y la lección extraída de estos ejemplos nos permite atribuir a Dios estas palabras adaptadas a cada caso, marcado por el cambio del criterio divino requerido:

1843-1844: «Si fuesen protestantes, harían las obras de los protestantes del siglo XVI ¡los verdaderos protestantes no tomaron las armas para defender sus vidas. Se dejaron llevar al cautiverio o a la muerte».

1991-1994: “Si usted fuera adventista del séptimo día, haría las obras de los adventistas del séptimo día de 1843, 1844 y 1873; el anuncio del regreso de Jesús mediante la profecía bíblica despertó su alegría y gran entusiasmo”.

2020-2030

Desde 2020, ha comenzado una última espera por el verdadero regreso de Jesucristo. Esta vez, fue Jesús mismo quien fijó la fecha, dirigiendo la mirada de estos mensajeros hacia la fecha histórica de su crucifixión y resurrección, concretamente el 3 de abril del año 30. Iluminados por el papel profético de la semana de siete días, que equivale a siete mil años, quienes él santificó para esta obra, y que viven hoy, saben que desde la primavera de 2023 han entrado en la última semana de años, que marca el fin de los seis mil años de la historia del pecado terrenal.

Jesucristo regresa para buscar únicamente a aquellos a quienes ha **santificado**. Por eso, es importante comprender qué es la verdadera **santificación**, *sobre la cual, inspirado por el Espíritu, Pablo declaró en Hebreos 12:14: « Busquen la paz con todos y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor »*. Dado que nos preparamos para ver al Señor, esta **santificación** es vital e indispensable. Pero ¿qué es **la santificación**? No es una mera reivindicación humana ni la que los papas del catolicismo romano atribuyen a las personas canonizadas. La verdadera **santificación** solo puede ser identificada y atribuida por Dios en Jesucristo mismo. Pues este término significa «apartar», y el único ser vivo que juzga correcto apartar a los seres humanos es Dios, y solo Dios. Pero para justificar la **santificación** de un hombre o una mujer, Dios basa su juicio en las obras de su fe. Y para definir cuáles deben ser estas obras, Dios presenta en su Biblia los modelos históricos de sus elegidos. Ezequiel 14 cita tres nombres: « **Noé, Daniel y Job** », especificando tres veces, en los versículos 16, 18 y 20, que « *no salvarían a sus hijos ni a sus hijas, sino que solo ellos salvarían sus propias almas por su justicia* ». Dios lo dijo, y puedes y debes creerlo. Con esta declaración, contradice y disipa todas las falsas concepciones de la « **santificación** » y presenta un retrato complejo de los elegidos que puede y quiere salvar para compartir su eternidad. Todos los mensajes transmitidos con palabras o imágenes claras, en las profecías de Daniel y Apocalipsis y otros textos de la Biblia, tienen como objetivo completar la construcción de este retrato complejo. La « **santificación** » de sus últimos elegidos se menciona en Apocalipsis 3:7 en el mensaje que dirigió en 1873 a los Adventistas del Séptimo Día: « **santificados** » en amor fraternal; esto es lo que significa el nombre simbólico « **Filadelfia** ». Jesús comienza diciéndole a Juan: « *Escribe al ángel de la iglesia de Filadelfia: Esto dice el Santo, el Verdadero, el que tiene la llave de David, el que abre y nadie cierra, y el que cierra y nadie abre:* ». Estas palabras anuncian en imagen un cambio en el estándar de santidad requerido por Dios. A la luz de esta declaración, vemos que solo el Dios Santo puede « **santificar** » o no a sus criaturas humanas, y que no deja este derecho y poder a nadie más que a sí mismo. ¿Cómo podemos identificar a los Adventistas del Séptimo Día en este mensaje? Simplemente basándonos en el testimonio histórico fechado por Daniel 12:12: « *Bienaventurados* ». *El que esperará hasta los 1335 días*, y sobre la función del sábado del séptimo día que Dios concede a quienes santifica en este

año de 1873. De paso, observe los números en estos versículos: 12, 12, y Apocalipsis 3 y 7. Estos son solo números y cifras que tienen el significado de santidad: 12, pacto entre Dios y el hombre, es decir, $7 + 5$; 7, número de santificación que conlleva el resto del séptimo día, el sábado santificado por Dios. 5 es el número simbólico del hombre dotado de cinco sentidos, cinco dedos en las manos y los pies. Apocalipsis 3:7 une la perfección del número 3 con la santidad del sábado del número 7.

Al dar, en 1873, una forma institucional al Adventismo del Séptimo Día, Dios santificó un modelo legitimado solo en ese año. **La santificación divina** no se hereda, y cuando ya no se merece, Dios la retira. Por eso, de *Filadelfia* pasa a llamarse *Laodicea*, es decir, la institución del pueblo que Jesús juzga y vomita debido a su tibieza espiritual, demostrada por el desprecio mostrado por la última luz que Dios les presentó, entre 1980 y 1991, mediante mi acción profética. Entre 1991 y 1994, el juicio de Dios se manifestó de forma evidente; el adventismo oficial se unió a la Federación Protestante Universal, entregada al diablo desde 1843.

La lección que deben recordar es que el Adventismo del Séptimo Día pertenece solo a Dios, porque él eligió estas palabras para definir un retrato robot de los últimos elegidos " **santificados** ". Así, entre 2020 y 2030, los últimos adventistas se manifestarán y se harán dignos de la " **santificación** " divina, distinguiéndose por la alegría que les despierta el anuncio del regreso de Jesús en la primavera de 2030, como sucedió con los pioneros adventistas de 1843 y 1844. Y aquellos a quienes Dios aprueba y quiere bendecir hoy entre ellos, adoptan la práctica del sábado, que profetizó durante 6000 años la entrada de los elegidos redimidos por Jesucristo al séptimo milenio del gran descanso celestial. Y esta entrada se cumple en el momento del regreso en gloria de nuestro divino Señor Jesucristo, quien regresa en la divina gloria celestial de su nombre angelical " **Miguel** ", rodeado y acompañado por sus ángeles fieles.

Si usted es, por naturaleza, un Adventista del Séptimo Día a quien Dios salva, ahora es el momento de demostrarlo prestando atención a las lecciones históricas proféticas señaladas y demostradas en este estudio. Dios bendice y salva por la sangre de Jesucristo solo a aquellos en quienes encuentra el amor puro de toda su verdad bíblica.

Es lógico concluir este estudio con el mensaje de la " **santificación** " porque es esta " **santificación** " la que hace que los verdaderamente llamados elegidos sean " **hijos de Dios** " preparados para entrar en la eternidad en la primavera de 2030.

El Adventismo del Séptimo Día, tanto oficial como institucional, solo fue útil y legítimo para Dios entre 1873 y 1994, cuando cesó su legitimidad. Sin embargo, las palabras adventistas siguen siendo el estándar para la expresión final de fe que Dios exige para beneficiarse de la justicia ofrecida por Jesucristo; esto, de acuerdo con el decreto de Daniel 8:14, que, correctamente traducido, profetiza este requisito: « **Hasta las 23:00, la tarde, la mañana y la santidad serán justificadas** ». Al obtener de Dios, alrededor de 1990, la traducción correcta de este versículo tan importante, pude presentar a sus últimos elegidos redimidos la

confirmación de que Dios exige de ellos el amor por su verdad bíblica, testificado en obras, como corresponde a ellos, como los últimos « **hijos de Dios** » en la historia del pecado terrenal. Esta traducción correcta sentó las bases de este requisito divino aplicado a esta experiencia adventista universal terrenal definitiva. Con el tiempo, la exigencia de Dios de verdadera santidad no ha hecho más que crecer. En su enseñanza, Jesús incrementó la exigencia de la ley divina. Cuanto más demostraba Dios su amor, más exigía amor a sus redimidos. Además, al cumplir su amor en el nuevo pacto mediante su muerte expiatoria en Jesucristo, Dios tiene derecho a exigir más de sus elegidos cristianos que de sus elegidos judíos durante el antiguo pacto. Jesús confirmó este aumento de la exigencia divina al decir: « **Oísteis que se dijo... pero yo os digo...** ». Condenado en el antiguo pacto por sus acciones, el adúltero es juzgado y condenado en el nuevo por sus pensamientos, como dice en Mateo 5:27-28: « **Oísteis que se dijo** : “No cometerás adulterio”.» **Pero yo os digo que cualquiera que mira a una mujer para codiciarla ya cometió adulterio con ella en su corazón. .../... 38-39: Oísteis que fue dicho** : Ojo por ojo, y diente por diente. **Pero yo os digo**: No resistáis al que os haga mal. A cualquiera que te hiera en la mejilla derecha, vuélvele también la otra. .../.... 43-48: **Oísteis que fue dicho** : Amarás a tu prójimo y odiarás a tu enemigo. **Pero yo os digo** : Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced el bien a los que os odian y orad por los que os ultrajan y os persiguen; **para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos** , que hace salir su sol sobre malos y buenos, y llover sobre justos e injustos. **Si amáis a los que os aman, ¿qué recompensa tendréis? ¿Acaso no hacen lo mismo también los publicanos? Y si solo saludan a sus hermanos, ¿qué hacen de más? ¿Acaso no hacen lo mismo también los gentiles? Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto.** Con estas palabras, Jesús sentó las bases del carácter de los primeros y últimos verdaderos cristianos « **hijos de Dios** ». Pero no nos equivoquemos: un amor de esta fuerza solo puede llegar a nosotros si nos lo concede Dios. Nuestra naturaleza humana es demasiado perversa y difícil de alcanzar, naturalmente, este alto nivel de amor. Y Jesús lo dejó claro en Juan 15:5: «... **porque Sin mí nada podéis hacer** », lo que significa que con él todo lo podemos y, precisamente, revestirnos del amor incomparable de Dios. Para alcanzar este objetivo, todo valor terrenal y carnal debe derrumbarse en nosotros para dar paso a este amor divino. La importancia que damos a las cosas terrenales se opone a los valores celestiales. Por lo tanto, debemos adentrarnos cada vez más en el pensamiento celestial, para que nuestra naturaleza carnal se debilite en su favor, hasta que desaparezca y pierda su influencia en nuestras vidas.

En la historia de la humanidad, la maldición de Dios cayó primero sobre toda la tierra con el diluvio. En su fase siguiente, Dios estableció a Israel en la tierra de Canaán, y tras la llegada de Cristo, la nación de Israel fue a su vez golpeada por la maldición divina. Desde la época del emperador Constantino I ' la fe cristiana se desarrolló en Europa Occidental, apoyada y luego impuesta por la autoridad romana, primero imperial y luego papal. Al convertirse al catolicismo, Europa se convirtió en blanco de la ira divina y, en particular, desde los años 313 y 321, en blanco de las plagas de sus " **siete trompetas** ", presentadas en orden

cronológico en Apocalipsis 8, 9, 10 y 11. Observamos así un desplazamiento de la maldición de Oriente a Occidente. Esto ya estaba profetizado por la dirección de la escritura de Hebreos, que se escribe de derecha a izquierda. Y sabemos que su rechazo del verdadero Mesías divino, Jesucristo, justificó su maldición y destrucción nacional desde el año 70 d. C. hasta 1948.

Avanzando aún más hacia Occidente, la ira final de Dios será provocada por la ley dominical que impondrán los Estados Unidos de Norteamérica, líder indiscutible de los supervivientes de la Tercera Guerra Mundial o la "**sexta trompeta**" de Apocalipsis 9:13. Es interesante observar las señales de maldición que ostenta esta tierra americana. Se han encontrado amontonados restos óseos de tigres dientes de sable; un animal prehistórico aterrador, monstruoso, temible y de gran tamaño. Este continente norteamericano también está marcado hoy por fenómenos naturales únicos e inigualables. En sus llanuras centrales, se producen ciclones y tornados devastadores de una potencia inaudita. Pero también hay árboles gigantes, las secuoyas, que alcanzan alturas de más de cien metros, con troncos cuyas bases perforadas permiten el paso de vehículos. Este tamaño gigantesco nos recuerda que los gigantes habitaron la Tierra en sus inicios. Y encuentro que estos árboles inmensamente altos profetizan el poder final de este pueblo estadounidense, que será el último en librar una guerra contra la voluntad de Dios, como se expresa en la ley de su Santa Biblia. Apocalipsis 13:13 lo simboliza con la expresión « *la bestia que sube de la tierra* »; esto porque, religiosamente cristiana, sucede a la fe católica papal designada como « *la bestia que sube del mar* », de la cual surgió por obra de la Reforma Protestante. Esta tierra estadounidense fue redescubierta en el siglo XV, ^{justo} antes de que las «Guerras de Religión» en Europa enfrentaran a católicos contra protestantes. Los protestantes encontraron allí un refugio protector, lejos de las persecuciones de los papistas. Pero su experiencia no fue la de los hebreos al entrar en Canaán, pues se encontraron con la hostilidad de los pieles rojas que poblaban esta tierra. De hecho, la América actual se construyó sobre la sangre de los pieles rojas, derramada en abundancia sobre su suelo, y la explotación de los negros por parte de los colonos blancos. Su nombre, **América**, presagio de **amargura**, fue así originalmente bien justificado y profético de su intolerancia final. Esta última prueba terrenal de fe reproducirá experiencias pasadas que los rebeldes ignoran y desprecian para su caída. Porque, ya, el último bando rebelde renueva su alianza, la de los infieles "**hijos de Dios**" con las "**hijas de los hombres**" de los antediluvianos. Pero esta vez, claramente advertidos por las profecías de Jesucristo, los verdaderos "**hijos de Dios**" no entran ni entrarán en estas alianzas humanas. El Espíritu ha abierto su inteligencia, lo que les permite saber que la tierra llamada **América** lleva en su nombre su destino final, que será representar un tema de **amargura** para todos sus contemporáneos; y, en primer lugar, para las víctimas de su apostasía religiosa. Originariamente protestante, este país ya representa, por sí solo, la alianza del catolicismo y el protestantismo que ya no protesta. Esta alianza constituye una prueba de la ruptura de su relación con Dios. Esta alianza espiritualmente incestuosa y adúltera es del mismo tipo que la que Israel estableció con el Egipto del pecado en tiempos del profeta Jeremías. Las señales de la maldición que porta Estados Unidos son muy numerosas; y entre

ellas, ya el 24 de febrero de 2022, el apoyo incondicional y el suministro de armas que brindó al joven presidente de Ucrania, Zelenski, pues esta acción prepara el enfrentamiento genocida de la Tercera Guerra Mundial. Pero también es de Estados Unidos de donde provienen las desviaciones mentales y sexistas que reproducen la norma de Sodoma y Gomorra, la cual se ha vuelto legítima y legal en todos los países del Occidente originalmente cristiano.

No olvido, sin embargo, que la fe adventista que hoy me bendice nació en los Estados Unidos entre 1816 y 1844. Pero este tiempo de prueba divina fue solo temporal y terminó en la primavera de 1994, cuando el Adventismo del Séptimo Día oficial se unió a la Federación Protestante Universal. En 1873, Dios le había otorgado un estatus universal que le exigía permanecer independiente. Pero al colocar en puestos de liderazgo a personas no verdaderamente convertidas, pero sí más convencidas, el diablo logró que el espíritu humanista triunfara en toda la institución. Así, la apostasía del 313 se renueva con las mismas consecuencias para la humanidad culpable: la necesidad de que Dios castigue con la muerte a los responsables y culpables. Y esta respuesta divina llega ahora con la Tercera Guerra Mundial de su "**sexta trompeta**". Entiendo, entonces, por qué la profecía de Daniel 12:11 se refiere a las reuniones adventistas inglesas de 1828 para evocar el tema del adventismo. Porque el adventismo no es estrictamente estadounidense; Es una norma universal que consiste simplemente en amar el glorioso regreso de nuestro Señor Jesucristo y esperarlo con fidelidad hasta la fecha que él mismo ha fijado y revelado a los últimos « **hijos de Dios** », que será, esta vez, la primavera de 2030. Su regreso traerá a sus redimidos al séptimo milenio, santificados en el descanso por Dios y para Dios, y para sus redimidos seleccionados durante toda la historia del pecado terrenal.

Así, tras la maldición del adventismo oficial, cuya sede universal está en Estados Unidos, desde 1994, la bendición de Dios ha regresado a Europa, a Francia, a la ciudad de Valence. Allí se encuentra la iglesia adventista del séptimo día más antigua de Francia, la que me expulsó de su membresía en 1991; esto se debió al « **testimonio de Jesús** » que presenté y que rechazaron y despreciaron. Desde entonces, me he mantenido fiel a este renovado y actualizado "**testimonio de Jesús**" y recojo, día a día, las perlas de luz divina que me ofrece y presenta el Dios de la verdad, en el nombre de Jesucristo y la "**santificación**" del sábado del verdadero séptimo día: el sábado, "**santificado**" para el descanso del hombre desde el séptimo día de la creación de la tierra según Génesis 2:2-3: "*Y acabó Dios en el séptimo día la obra que hizo; y reposó el día séptimo de toda la obra que hizo. Y bendijo Dios al séptimo día y lo **santificó**, porque en él reposó de toda la obra que había creado al hacerlo*".

La verdad te hará libre

Leemos en Juan 8:28-36: "*Jesús les dijo: **Cuando hayáis levantado al Hijo del Hombre**, entonces conoceréis que yo soy, y que nada hago por mí mismo, sino que hablo como me enseñó **el Padre**. El que me envió, conmigo está;*

no me ha dejado solo, porque siempre hago lo que le agrada”. **Mientras Jesús hablaba estas cosas, muchos creyeron en él .** Y a los judíos que creyeron en él, les dijo: **Si vosotros permanecéis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos; y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres .** Le respondieron: **Linaje de Abraham somos, y jamás hemos sido esclavos de nadie. ¿Cómo dices tú: Seréis libres?** Jesús les respondió: De cierto, de cierto os digo: Todo aquel que hace pecado, esclavo es del pecado. Y el siervo no queda en casa para siempre, mas el hijo sí queda para siempre. Así que, si el Hijo os libertare, seréis verdaderamente libres .

Este intercambio entre Jesús y los judíos de su tiempo aborda un tema que nos preocupa tanto hoy como en la época de su ministerio. En este tipo de intercambio, se expresan constantemente dos discursos incompatibles. Jesús hace comentarios perfectamente lógicos para abordar el tema espiritual. Pero frente a él, quienes escuchan sus palabras son terrenales y solo ven el significado literal y carnal de sus palabras. Para los judíos, Dios era Dios, no el Padre. Por lo tanto, encontramos aquí una causa primaria de incomprensión humana. Desde el principio, cuando Jesús les dice: **« Cuando hayáis levantado al Hijo del Hombre ...»**, los judíos interpretan sus palabras como les lleva su interpretación tradicional. Para ellos, esta elevación consistirá en tomar el control de la nación al apoderarse del trono de David. Y una semana antes de su muerte, lo honrarán como hijo de David. Por supuesto, Jesús mismo hablaba de su elevación, cuando sería crucificado por los romanos. Entonces, al citar **« el Padre »**, los más espirituales del público reciben el mensaje de Jesús como espiritual. **Mientras Jesús decía estas palabras, muchos creyeron en él ;** las personas espirituales creen en él, a diferencia de otros. Jesús entonces dice a los creyentes: **« Si permanecéis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos; conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres » .**

Al oír estas palabras, los judíos que disputaban respondieron: **« Somos linaje de Abraham y nunca fuimos esclavos de nadie; ¿cómo dices: “Serán libres”? »**. Cabe destacar que Jesús no reprende a sus interlocutores por esta triple omisión de su historia, pues en realidad fueron esclavos primero en Egipto, luego durante 70 años de cautiverio en Babilonia de Caldea, parcialmente desde el año 605 y completamente desde el 586, y en el momento en que les habla están sujetos a los romanos. Para Jesús, este arrebato de orgullo nacional no es lo más importante; lo importante es hacerles conscientes de que son esclavos del pecado que los ha dominado desde el pecado de Adán y Eva. Y este mensaje tiene una importancia perpetua, porque cuestiona el pecado del que los hombres no son conscientes, pues su conocimiento de la vida se basa únicamente en sus cinco sentidos carnales.

Los judíos que se atrevieron a decirle a Jesús: **« Jamás hemos sido esclavos de nadie »**, ignoraban que hablaban con quien los había llevado al cautiverio en Egipto, precisamente para liberarlos de la esclavitud del cuerpo y del alma, pues la vida egipcia era la imagen misma de la vida de pecado. Mucho antes de Roma, su civilización, adorando a Ra, el dios sol, estaba cautiva del pecado. Asimismo, estos orgullosos judíos habían estado bajo ocupación romana desde el año 63. Y fue este Jesús quien les habló, quien los entregó en manos romanas;

esto para quebrantar su resistencia y facilitar la ejecución de su ministerio terrenal. Pues sin los romanos, para impedirlo, este ministerio terrenal de Jesús no habría sido posible. La maldad que se manifestó después de tres años y medio de su ministerio se habría manifestado mucho antes, pues los líderes religiosos del Sanedrín no soportaban los reproches más que el cruel rey Herodes el Grande.

Es necesario, pues, comprender que la experiencia vivida por los judíos concierne a todos los seres humanos de la tierra. Precisamente porque Israel es usado por Dios como ejemplo de esta humanidad. Por ello, judíos y gentiles necesitaban ser liberados de la esclavitud del pecado, de la misma manera y por la misma razón: la herencia del pecado desde Adán. Así, se comprende la necesidad de que cada ser humano descubra, en la Biblia, la experiencia vivida por los judíos que permanecieron bajo el dominio de Dios durante casi 1600 años, desde que la nación fue destruida por los romanos en el año 70, es decir, unos 30 años antes del final del primer siglo, cuando Dios reveló a Juan su "Revelación" profética llamada "Apocalipsis". Esta historia judía de 1600 años es dada por Dios a los seres humanos para que comprendan el significado de lo que debían vivir, según su plan, durante 6000 años en la tierra. Consideremos, pues, las reacciones y el comportamiento de los judíos, tal como se relata en la Biblia, como si representaran los nuestros, porque no hacen más que revelar nuestras faltas, nuestros fracasos y, a través de sus creyentes, nuestras cualidades demasiado raras.

Aceptan, intelectualmente, la existencia de Dios, pero no establecen una relación con él. Además, su religiosidad se expresa únicamente mediante la aplicación de los textos de la ley de Moisés y los profetas, cuyas profecías no comprenden con claridad. Este comportamiento será el de todas las religiones cristianas, rechazadas y condenadas por Dios hasta el fin del mundo. Pero también el de toda la humanidad, cuya imagen solo revelan y reflejan; el del hombre animal, que por el pecado ha perdido su semejanza con la imagen de Dios.

una vez más y cita con frecuencia la palabra « **verdad** », precedida únicamente en el Evangelio de Juan, el apóstol de alta espiritualidad. Sus palabras se expresan con esta expresión tan personal: « **En verdad, en verdad os digo...** ». Esta doble repetición tiene su explicación: Jesús somete sus declaraciones a la autoridad del **Padre y del Hijo**, porque, como mencioné en un estudio anterior, su ministerio permanece bajo la antigua alianza, la del Padre, hasta su muerte expiatoria. Jesús nos recuerda constantemente que **el Padre** da testimonio de él, pues dijo: « *Es él quien hace las obras* ». Encontramos a los **dos** verdaderos **testigos** de la Biblia. Jesús dirigirá estas últimas palabras a Pilato: « **He venido a dar testimonio de la verdad** ». En otras palabras, somete su ministerio a este testimonio **de la verdad**. Por naturaleza, la **verdad** es lo opuesto a la **mentira**. Jesús viene a revelar la existencia de la vida divina oculta, a la que llama **la verdad**. Pero las normas de esta vida celestial son de una naturaleza y un carácter absolutamente opuestos a las normas de la vida terrenal, heredera del pecado, que por lo tanto representa la "**mentira**". En consecuencia, ha sido dirigida por el diablo y sus demonios angelicales infieles desde el pecado original. Para un ser humano, con los pies y la cabeza en la tierra, comprender y aceptar la idea de que la aparente vida terrenal vivida es una "**mentira**" es casi imposible. Sin embargo,

es esta "**verdad**" la que Jesús vino a revelar solo a sus elegidos, seleccionados por su misma apertura a los pensamientos divinos celestiales. Y dado que este mensaje concierne a quienes leen mis explicaciones, desarrollaré este tema eminentemente espiritual. El apóstol Pablo ya se propuso convencer a los elegidos de Cristo contrastando, en 1 Corintios 10:1-2. 15:40 y 47, la existencia de *cuerpos terrenales y cuerpos celestes* : « *Hay cuerpos celestes y cuerpos terrenales; pero el brillo de los cuerpos celestes es uno, y el de los cuerpos terrenales, otro. .../... El primer hombre, tomado de la tierra, es terrenal; el segundo hombre es celestial* ». La vida terrenal es para Jesús la imagen de « **la mentira** », pues solo tiene una existencia provisional de 7000 años. En contraste, la vida celestial es « **la verdad** », pues tiene, como el Dios que la organiza, un carácter eterno y una vocación de perdurar eternamente.

Jesús tenía, divinamente, muchas razones para equiparar la vida terrenal de pecado con **la mentira** . Porque fuera de Israel, que conocía la existencia y las leyes establecidas por el único y verdadero Dios Creador, en el resto de la tierra, la gente era víctima de engaños satánicos introducidos en actos religiosos de muchas de las llamadas formas paganas. A lo largo de los siglos, la **mentira que impide la aceptación de la verdad** celestial adoptó diferentes formas, y tras la época de los falsos dioses y las falsas deidades masculinas y femeninas, llegó la de las falsas religiones monoteístas y las falsas religiones cristianas. Alrededor de 1850, la tecnología y la ciencia física y química comenzaron a desarrollarse, reemplazando la conducta religiosa, considerándose la religión "el opio del pueblo", es decir, una droga. En Occidente, la **mentira** ha triunfado sobre la verdadera religión por la doble razón de que las denuncias de mentiras religiosas son escasas y los occidentales no se sienten atraídos por el tema religioso, que rechazan y desprecian deliberadamente. Esta conducta incrédula e incrédula supera a la de los antediluvianos porque está basada en la influencia del desarrollo tecnológico, cuyo alto nivel nunca ha sido alcanzado durante los 6.000 años de tiempo terrenal fijados por Dios.

Por lo tanto, debemos, lamentablemente, considerar el desarrollo actual de la incredulidad como lógico y normal. En su total libertad, mayor en Occidente que en cualquier otro lugar de la tierra, los seres humanos producen el fruto de su naturaleza. Jesús denuncia esto en Apocalipsis 22:15, pero en la tierra, algo casi increíble para quien ama « **la verdad** », los seres humanos « *aman y practican la mentira* ». Confirman así el dicho: «Todos los gustos están en la naturaleza», incluso los más perversos. Al hacer del amor a la vida terrenal un testimonio del amor a la mentira, opuesto al amor a « **la verdad** » de la vida celestial, Jesús otorga a la aplicación del amor a la **mentira** un criterio inesperadamente amplio que concierne a muchísimas personas entre sus criaturas humanas.

Hasta ahora, la **mentira** era para nosotros solo lo opuesto a la **verdad** , es decir, lo falso. Pero para el Espíritu del Dios vivo, la **mentira** es, además, lo que existe momentáneamente, pues debe desaparecer para dar paso a la vida celestial eterna, que es, en oposición a nuestra vida terrenal actual, **la verdad** . Y es solo porque la ley divina dictada y revelada a Moisés expresa los valores de las normas divinas celestiales, que la Biblia dice al respecto en Salmos 119:142-151-160: « *Tu justicia es justicia eterna, y tu ley es verdad ... /... ; Cerca estás, oh Yahvé! Y*

todos tus mandamientos son verdad .../... El fundamento de tu palabra es verdad , y todos los estatutos de tu justicia son eternos » .

Nuestra esclavitud se basa en la ley natural del hábito que domina a todos los seres humanos. No podemos dormirnos por orden ni dejar de comer a horas fijas, si se respeta el hábito. De la misma manera, quien disfruta de la mentira se convierte en esclavo de este placer, que así se renovará constantemente. La libertad total es un mito inexistente, y los seres humanos solo pueden elegir entre los dos tipos de esclavitud que se les ofrecen. La buena esclavitud consiste en tomar al Dios Creador como Amo, y la mala esclavitud consiste en caer en la trampa de la falsa libertad, la del pecado y todas sus concupiscencias.

Tras 43 años de servicio profético al divino Señor Jesucristo, me doy cuenta de cómo, al recibir día a día nuevas luces, la verdad es verdaderamente capaz de " **liberarnos del pecado** ". Pues, ¿en qué consiste esta esclavitud al pecado sino en dejarnos guiar por espíritus demoníacos invisibles? Como es el caso de todos los seres humanos desde su nacimiento. Y como Dios conoce nuestra verdadera naturaleza y nuestras decisiones de existencia, desde el momento anterior a la creación de su primer opuesto, no puede equivocarse. Y cuando su futuro elegido nace en nuestro mundo terrenal, lo sigue desde su nacimiento hasta su muerte, pero en su divina paciencia, sabe esperar el momento oportuno para revelarse. Como enseña la experiencia del hijo pródigo en la parábola, Dios se revela verdaderamente a su futuro elegido solo después de que este haya pasado por experiencias dolorosas y punzantes. Pues la verdad celestial solo puede atraer a quienes han sentido asco por la vida terrenal debido al sufrimiento padecido y su absoluta imperfección. Así como la vida celestial se basa en valores perfectos, la vida terrenal se basa en valores imperfectos. Pues Satanás ha establecido sus propios valores egoístas y orgullosos en la tierra, sobre los cuales los seres humanos rebeldes han construido sus relaciones y principios. La experiencia del éxodo de los hebreos de Egipto fue sumamente reveladora para aprender los valores aprobados por Dios. Él confió a Moisés, su profeta y guía, la tarea de guiar a su pueblo. Así, el pueblo tuvo que obedecer a Moisés, y Moisés tuvo que obedecer a Dios, quien se mostró justo y compasivo. Por haber distorsionado inconscientemente el plan salvador de Dios, al golpear la roca de Horeb dos veces en lugar de una, Moisés fue castigado oficialmente con la muerte. ¿En qué otro lugar de la tierra podemos encontrar un juicio tan justo y perfecto? El más grande fue tratado por Dios como el más pequeño. Y esta misma justicia condenó la falta de fe de Juan el Bautista, el más grande de los hombres, según Jesús. ¿Qué hay de nuestros gobernantes, monarcas, presidentes, papas, imanes y ayatolás en la tierra? ¿Qué clase de justicia imparten? Honran a los ricos y explotan y maltratan a los pobres, en Occidente, en Oriente, en el Norte y en el Sur, en América, Europa, Asia, África y Australia.

Por eso, en la batalla del **Armagedón** al final del mundo **carnal** , los últimos supervivientes de todos los países de la tierra se unirán para luchar contra la ley de Dios. El bando de la **mentira** se alzarán así contra el de la **verdad** . Y al convertir el descanso sabático del séptimo día en el blanco del ataque del bando de la **mentira** , Dios confiere a su santo cuarto mandamiento su carácter de señal

de su verdad **celestial** . Pues el sábado profetiza la entrada de los elegidos redimidos por Jesucristo durante 6.000 años en el séptimo milenio **celestial** .

¿Cuál es la base de nuestra capacidad de ser liberados por la verdad celestial? La respuesta a esta pregunta es muy sencilla: nuestras motivaciones. De hecho, en nuestra vida, todas nuestras decisiones se basan en nuestras motivaciones. Quien desea realizar una tarea lo hace y lo logra porque le motiva un gran deseo de lograrla. Es la motivación la que explica todas nuestras decisiones. La motivación del rebelde es la necesidad de proteger y preservar su libertad total; lo que Dios llama esclavitud al pecado, porque en esta libertad, cometerá cosas que Dios le prohíbe. Y si Dios prohíbe estas cosas, es porque conducen a la infelicidad y al sufrimiento que su amor divino condena y no puede soportar; pues en su amor, desearía evitar que sus criaturas sufrieran las consecuencias del mal. Para sus elegidos, el principio de motivación es el mismo, pero favorece los valores apegados a Dios. Nos motiva la apreciación de un modelo que encontramos en la vida terrenal o en la revelación bíblica. La vida ejemplar de Jesús sirve de revelación porque atrae a los elegidos que lo admiran y lo aman. La lectura de los Evangelios nos permite comprender la consternación de los apóstoles, que se quedaron solos tras la crucifixión de Jesús. Amaban sinceramente a Jesús y su tristeza era igual al amor que le demostraban. A nosotros, al leer los Evangelios, podemos revivir su experiencia y comenzar a amar al hombre divino llamado Jesús de Nazaret, llorar su muerte, con la que expió nuestros pecados en nuestro lugar, y regocijarnos en su resurrección, que nos coloca en la misma situación que sus primeros apóstoles. El Dios vivo nos escucha, nos sondea y nos habla, si no con discursos, al menos con acontecimientos que marcan nuestra vida.

Cuando la existencia de Dios se impone con fuerza en nuestras mentes, desterrando la duda, « **la Verdad** » se apodera de nosotros. Y la vida terrenal y lo que ofrece pierde su atractivo e interés. Nuestra atención se centra entonces en el cumplimiento de las profecías divinas, y esperamos el regreso de Jesucristo con la misma certeza que la llegada del amigo que espera el tren que cumple su horario.

Leyendo la Santa Biblia

El título de este estudio se justifica por la necesidad de identificar las diferentes maneras en que procedemos a leer las Sagradas Escrituras. Al leer lo escrito en la Santa Biblia, activamos no solo nuestros ojos, sino toda nuestra alma. Ahora bien, la manera en que leemos los textos que creemos que expresan el pensamiento del Dios Creador depende enteramente de la naturaleza de nuestra fe.

Muchas personas recurren incansablemente a textos que les gustan especialmente y obtienen placer y satisfacción de ellos. Esta actitud refuerza su creencia de ser buenos cristianos. Sin embargo, su enfoque exclusivo en ciertos tipos de mensajes los lleva a despreciar e ignorar todos los demás escritos bíblicos. Por lo tanto, es necesario comprender cómo Dios quiere que se lea su Biblia.

Ya imaginar que Dios pudiera haber inspirado textos que expresaran sus lecciones y pensamientos para que los hombres los ignoraran es absurdo e injustificable. La Biblia no es una novela ni un reportaje periodístico; transmite a través de los siglos la historia religiosa narrada por Dios, quien eligió las palabras y el número de palabras para cada versículo, y esto para todos los capítulos y libros canónicos que nos presenta . ¡Pero atención! Esta precisión numérica solo concierne a los textos originales escritos respectivamente en orden cronológico, « **en hebreo y en griego** ». Esta traducción al griego de los textos de la nueva alianza requiere una explicación: esta difusión en griego se justifica únicamente por la apertura a los paganos de la salvación en Jesucristo. Pues los apóstoles y los primeros discípulos de Jesús eran judíos y hablaban el arameo usado por los judíos de la época. Por lo tanto, solo después de comprender la apertura de la fe cristiana a los paganos, el pensamiento judío de los inspirados se tradujo al griego. Porque, según la profecía de Daniel, desde el reinado del rey griego Alejandro Magno, el griego se había convertido en el idioma internacional de todos los pueblos dominados por estos conquistadores. Desde el año 63 a. C., la llegada de Roma a Palestina trajo consigo el latín romano, pero Dios no eligió este idioma sabiendo que la Roma papal se opondría a su verdad. Por lo tanto, la inspiración divina se transmitió y difundió correctamente solo en hebreo para el antiguo pacto y en griego para el nuevo. El abandono temporal de estos dos idiomas, considerados durante mucho tiempo "muertos" en la cultura occidental, fue explotado por Dios, quien permitió que el diablo colocara errores en las diferentes versiones de sus traducciones. Dios supo explotar sabiamente estas traducciones falsas, pues, sabiendo de antemano que el protestantismo y el adventismo institucional apostatarían, construyó las pruebas de fe adventistas de 1843 y 1844 sobre una traducción falsa del versículo de Daniel 8:14, en el que se basaba la expectativa del regreso de Cristo. Así, con razón, tras haber desechado la institución en 1994, Jesús pudo decirle a este mensajero religioso: « *No sabes que eres un desventurado, **pobre** , miserable, ciego y desnudo* ». El haber basado toda su experiencia en traducciones falsas de la Santa Biblia lo convierte en « *pobre* », mientras que él se creía ricamente bendecido por Jesús y otorgaba a sus dogmas e interpretaciones proféticas el valor de la « *riqueza* ». Dios también permitió la adición injustificada de la palabra « *día* » en dos versículos que, correctamente traducidos, decían « *el primer sábado* ». Esta distorsión del texto original de Hechos 20:7 y 1 Corintios 16:2 ha permitido a los cristianos protestantes justificar bíblicamente y de forma engañosa la reunión religiosa en el « *primer ~~día de la semana~~* », mientras que el texto designa el « *primer sábado* » del mes del relato. En griego, la palabra « *sábado* » y « *semana* » tienen la misma raíz, lo que podría explicar la confusión del traductor. Pero la adición de la palabra " *día* " es injustificable y solo puede explicarse por una inspiración diabólica destinada a atrapar a los falsos creyentes en los últimos días de la historia terrenal. Dios se preocupa por iluminar a sus elegidos y no impide que el diablo engañe a quienes domina, inspira y dirige. En circunstancias que él mismo establece, el Dios de la verdad entrega a sus criaturas al poder de la mentira y la ceguera, como dice en 2 Tesalonicenses 2:11. Dicho esto, examinaremos ahora por qué debemos

acercarnos a la Biblia " *con temor y temblor* ", como cuando nos acercamos a Dios en persona para servirle.

Para entender este carácter y naturaleza divina de la Santa Biblia, debemos tener en cuenta varias cosas reveladas.

La parábola de los viñadores revela y resume el plan de Dios, representado en ella por el amo que se marcha y permanece invisible. Pero envía a sus siervos a los viñadores para dirigirles sus reproches. La viña es la obra de salvación organizada por Dios; los viñadores son las instituciones oficiales encargadas de presentar la oferta de salvación, a saber, tanto en el antiguo pacto como en el nuevo, el clero religioso rebelde; los levitas en el antiguo pacto; y los pastores caídos del protestantismo y el adventismo, en el nuevo pacto. El modelo de cumplimiento se refiere al antiguo pacto, y el momento en que el amo de la viña se marcha corresponde al momento en que Israel ya no quiere ser guiado directamente por Dios, sino por un rey, como los demás pueblos paganos de la tierra. Tras la marcha del amo, en su ausencia, los viñadores desprecian la viña y Dios envía a sus profetas para dar a conocer sus reproches a sus indignos viñadores, quienes los matan uno tras otro. Así perecen un gran número de profetas, asesinados por las autoridades judías que no aceptan los reproches de Dios. Entonces envía a su Hijo, su único hijo, a quien tratarán de la misma manera, demostrando con este último asesinato que son irremediabilmente indignos de dirigir la obra de la salvación divina. Y Jesús encuentra la manera de que la sentencia divina sea expresada por los propios culpables, quienes están ante él, según Mateo 21:41: « *Le respondieron: Destruirá miserablemente a esos miserables, y arrendará la viña a otros labradores, que le entregarán el producto en el tiempo de la siega* ». Estos otros labradores serán los paganos verdaderamente convertidos que, llamados, se convertirán en sus elegidos, hasta el fin del mundo marcado por su glorioso regreso, previsto para la primavera de 2030.

En una sola parábola, Jesús acaba de resumir todo el plan de salvación concebido por Dios. Un plan basado en varias fases sucesivas, que Dios revela y pone en práctica en sus dos pactos sucesivos: 1600 años para el antiguo pacto y para la escritura de la Santa Biblia (antiguo y nuevo pacto); y aproximadamente 1930 años para el segundo pacto, que a su vez cayó en apostasía en el año 313 y solo emergió de ella, completamente, a través del adventismo fundado a partir de 1843. Este adventismo oficial y universal, desde 1873, también apostató en 1994 tras haber rechazado la luz profética adventista que le presenté entre 1982 y 1991, fecha de mi destitución oficial por los líderes de la institución.

Todo lo que se acaba de mencionar se refiere únicamente a lo que Dios está haciendo para guiar a Cristo, quien vino a validar el perdón de los pecados de los elegidos redimidos por su sangre. En el antiguo pacto, este proyecto salvífico se enseñaba simbólicamente y se basaba en ritos sacrificiales de animales. Por lo tanto, el misterio de la encarnación de Dios en Jesucristo era bien guardado e ignorado en la enseñanza religiosa pública de los judíos. La ley divina podía observarse estrictamente sin que el espíritu del oficiante entrara en verdadera comunión con el Dios que organizaba estas cosas. Y fue precisamente cuando esta situación afectó a todo el pueblo, a su rey y a su clero, que Dios rompió su pacto

religioso con Israel. La negativa a reconocer a Jesús como su Mesías fue la gota que colmó el vaso de su paciencia y los hizo indignos de seguir siendo los custodios de sus oráculos y de su proyecto salvífico, que descansaba en Jesucristo. Y como señal de confirmación de que su muerte marcó el fin del plan salvífico de Dios, Jesús dijo en la cruz: « *Consumado es* ». Este « *Consumado es* » se refería únicamente a la acción personal de Dios. Al morir voluntariamente para pagar por los pecados de sus elegidos, Dios cumplió plenamente su parte del plan salvífico. Ahora les correspondía a sus criaturas hacer la suya, conformándose al modelo presentado en Jesucristo. Pues el pacto divino es un contrato entre Dios y su criatura, digno de la muerte eterna, y el propósito del contrato es obtener el perdón divino, que Dios concede solo con la condición de un cambio en la conducta del candidato humano. Si la paga del pecado fuera la muerte, solo el abandono del pecado podría obtener el perdón de Dios y la vida eterna. Y es precisamente este abandono del pecado lo que solo es posible con la ayuda de Jesucristo, quien con razón declaró en Juan 15:5: « *Porque separados de mí nada podéis hacer* ». Jesús es, por lo tanto, indispensable para pagar el precio mortal de nuestros pecados, pero también para ayudarnos a dejar de pecar.

En Mateo 24:4-5, en breves explicaciones dadas a sus apóstoles, Jesús logra resumir una vez más el programa de la era cristiana en pocas palabras: « *¡Que nadie los engañe! Porque vendrán muchos en mi nombre, diciendo: “Yo soy el Cristo”. Y engañarán a muchos* ». Así, Jesús advierte a los cristianos que reclaman su salvación contra la seducción de falsos Cristos. La expresión « *Yo soy el Cristo* » no solo designa al individuo que afirma ser personalmente Cristo; también, y sobre todo, designa a las organizaciones religiosas institucionales que reclaman su salvación y autoridad. Entre estas se encuentran las iglesias católica, ortodoxa, protestante, anglicana y adventista oficial. Todas caen, una tras otra, por haber preservado una herencia de la religión católica romana que abarca desde su desprecio por la ley divina prescrita por la Biblia hasta su desprecio por las revelaciones proféticas dadas por Jesucristo, quien permanece vivo y fiel a sus verdaderos elegidos, hasta el fin del mundo, como prometió y anunció en Mateo. 28:19-20: « *Por tanto, id y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado. Y he aquí, yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo.* » ~~» Siglo .~~ » Las prescripciones específicas que Jesús trajo son pocas, y esto se explica por esta otra declaración suya en Mateo 5:17-18: « *No penséis que he venido a abolir la ley o los profetas. No he venido a abolir, sino a cumplir. Porque en verdad os digo que hasta que pasen el cielo y la tierra, ni una jota ni una tilde pasará de la ley hasta que todo se haya cumplido* ». Según esta declaración del cabeza del Elegido, la Iglesia cristiana, la ley divina debe ser respetada hasta su regreso en gloria. Por lo tanto, esta palabra « **ley** » debe ser comprendida e identificada. ¿Qué significa este término para un hebreo de su tiempo? La « **ley de Moisés** », en la que Dios revela los orígenes de la tierra, sus ordenanzas divinas, sus ritos sacrificiales que cesarán con la llegada del Mesías Jesucristo, y sus textos proféticos, desde Isaías hasta Malaquías. Y entre ellos, este libro, que los judíos subestimarán, el libro de Daniel con sus importantes profecías, ya que Daniel 9 establece la fecha del año y el día de la muerte

expiatoria del Mesías prometido por Dios para su primera venida a la tierra. La muerte de Jesús no estuvo marcada por *la desaparición del cielo y la tierra*, lo que significa que la **ley de Moisés** permaneció vigente y fue exigida por Dios a los cristianos, cuyos primeros elementos son judíos y están formados por Jesucristo. Por lo tanto, la ley divina debe ser respetada tanto por los cristianos paganos que se convertirán como por los judíos del antiguo pacto. Solo una cosa cambia, y Dios la especifica en Daniel 9:27, donde, hablando del Mesías, el Espíritu dice: « *Hará un pacto con muchos por una semana, y a la mitad de la semana **hará cesar el sacrificio y la ofrenda*** ». Lo único que cambia es poner fin a las muertes rituales de animales que, por su muerte humana, se han vuelto inútiles, de modo que la necesidad de comer carne desaparece con la muerte de Jesucristo. Pues solo para profundizar las lecciones de sus ritos sacrificiales, Dios dio a los hombres, después del diluvio, permiso para comer carne animal. Mediante su muerte voluntaria, Jesús libera a sus elegidos de la condenación del pecado y a los animales de su muerte ritual y nutritiva; dos mensajes de vida acompañan su muerte expiatoria. Pero este terrible sacrificio aceptado por Jesucristo lo hace aún más exigente con aquellos a quienes salva. Su conocimiento de su ley debe ser completo, pues Dios no ha escrito nada que no deba ser leído.

La parábola de los viñadores nos presentó la ausencia visual de Dios. Pero antes de partir y dejar a su pueblo visiblemente, les dio a conocer todas sus leyes, las cuales le había dictado a Moisés. Dios desaparece, pero deja tras de sí textos bíblicos que revelan su personalidad, su carácter y los principios de sus juicios. Por eso, solo conociendo todas sus leyes podemos conocer al Dios que se oculta voluntariamente en la invisibilidad. Y este conocimiento es, según Jesús, la condición para obtener la vida eterna; Juan 17:3: « *Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado* ». Así, contrariamente a la concepción de las iglesias que habían caído en la apostasía, la formación de los cristianos elegidos se basa en la enseñanza de la « **ley de Moisés** », a la que fueron dirigidos los primeros paganos convertidos según Hechos 15:21: « *Porque Moisés ha tenido en cada ciudad, por muchas generaciones, quienes lo prediquen, pues se lee en las sinagogas todos los sábados* ». El desprecio por la "**ley de Moisés**" es un legado del catolicismo romano y está en el origen de la apostasía generalizada observada tras el Edicto de Milán, firmado por Constantino I; un edicto por el cual cesaron oficialmente las persecuciones de los cristianos. La Reforma Protestante no devolvió a la "**ley de Moisés**" el papel formativo que le corresponde. Sin embargo, resaltó la importancia de la Santa Biblia al adoptar como lema "Escritura y solo Escritura" y al otorgarle el papel de único soporte de la salvación divina. Sin embargo, paradójicamente, en contraposición a esta alabanza de la Santa Biblia, como legado del catolicismo caído, los protestantes comieron cosas que Dios declaró impuras por su naturaleza, precisamente en la "**ley de Moisés**".

La necesidad de leer la Biblia en su totalidad se hace evidente. Otra enseñanza confirma esta necesidad en Apocalipsis 11:3, donde Dios designa su Santa Biblia como sus "**dos testigos**". Ahora bien, ¿cuál es la función de un testigo? En un tribunal, inclina la acusación a favor o en contra. El testigo transmite un mensaje sobre lo que ha visto, pero si él mismo es víctima de

maltrato, también da testimonio de lo que ha experimentado y sufrido a manos de los malvados torturadores. Dios ha humanizado así su Santa Biblia, ya que esta también testifica a favor o en contra del hombre, según el tipo de relación que este tenga con ella. Ahora bien, la Biblia no solo es humanizada por Dios, sino también divinizada, pues lleva el título de "**Palabra de Dios**". En Jesucristo, Dios se convirtió en la Palabra divina que vino a la tierra para explicar y revelar al Dios invisible, y tras haber dictado a Moisés las palabras que su ley nos transmite, tenemos tres identidades complementarias que revelan al verdadero Dios creador.

Así, la formación de los elegidos se basa en la enseñanza de la **ley de Moisés**, y el papel de Jesucristo es simplemente realizar el sacrificio que le permite salvar a los únicos elegidos a quienes la **ley de Moisés** ha enseñado y entrenado, es decir, preparado para adaptarse a las leyes del Dios celestial. Nuestra aceptación o rechazo de los juicios expresados por Dios en la **ley de Moisés** determina nuestra capacidad para apreciar las normas del carácter del Dios eterno.

Simbólicamente, los "**dos testigos**" ilustran las dos alianzas que Dios establece en paralelo analógico en su visión profética del programa de la historia religiosa humana terrenal. Estos "**dos testigos**" se dirigen a los seres humanos formados por la misma enseñanza impartida por la "**ley de Moisés**" y los profetas. La única diferencia entre ellos es que el primero se refería a la identidad judía de los "**hebreos**" del antiguo pacto y el segundo a la identidad pagana o "**griega**" del nuevo pacto.

Dios no nos deja otra manera de descubrir su carácter y personalidad que leyendo toda su Santa Biblia. Y es en esto que la naturaleza complementaria de los escritos de los dos pactos adquiere su máximo valor. Quien favorece el antiguo pacto y rechaza los escritos del nuevo, se condena a ignorar el inmenso amor de Dios por sus fieles criaturas. De igual manera, quien lee solo el nuevo pacto malinterpreta el carácter de Dios, quien es verdadero amor, pero también Juez y Justificador implacable, firme y resuelto.

Nuestra lectura de la Biblia debe experimentarse como un descubrimiento del carácter del Dios Espíritu invisible. Por eso he hablado de un acercamiento al Dios vivo que requiere una actitud santa, sana y buena, « *con temor y temblor* ». Este es un enfoque auténticamente amoroso. Descubrir el carácter de Dios solo vale la pena si estamos dispuestos a aceptar todas sus formas y a conformarnos a él y adaptarnos a sus normas. Sin esta mentalidad, leer la Biblia es un juicio contra nosotros mismos, porque entonces se imposibilita una relación con Dios y nuestra lectura no puede dar ningún fruto saludable.

La importancia de la preparación mediante la enseñanza de la "**Ley de Moisés**" convierte al judío circuncidado en el candidato ideal para la salvación propuesta por Dios. Constituye, después de Jesucristo, el modelo humano al que se le sigue proponiendo la salvación en Cristo hoy y hasta el fin del tiempo de gracia, que precederá al fin del mundo en unos meses. Fue, en la historia cristiana, el primero en ser iluminado sobre la justificación traída por Jesucristo y será, al fin del mundo hacia el cual nos dirigimos, uno de los últimos en beneficiarse de la divina ofrenda de gracia que Dios ofrece en su nombre. El primer perseguidor de la fe cristiana fue un judío de la raza de la nación de Israel; el último perseguidor

será un cristiano. La conversión de este primer perseguidor judío, que entra al servicio de Jesucristo, profetiza la conversión definitiva de los últimos judíos redimibles por la sangre derramada por Jesucristo. El divino Cristo, soberanamente, cambia su nombre de Saulo a Pablo. Esta posibilidad de recibir la fe cristiana se ofreció a los judíos verdaderos, sinceros y fieles mediante el establecimiento de la fe Adventista del Séptimo Día desde 1873, e incluso antes, ya que alrededor de 1840, el judío mesiánico Lobo, llamado el Judío Errante, dio prueba de ello. En esta época marcada por dos pruebas sucesivas de fe, los judíos que guardaban el sábado de Dios pudieron recibir a Jesucristo y, al mismo tiempo, Dios dirigió a los cristianos fieles al sábado del séptimo día, después del 22 de octubre de 1844.

Por lo tanto, la importancia que la fe Adventista del Séptimo Día dio en 1873 a la "**ley de Moisés**" justifica estas divinas palabras proféticas citadas en Apocalipsis 3:10: "**He aquí, yo haré que de la sinagoga de Satanás, los que se dicen ser judíos, y no lo son, sino que mienten; he aquí, yo haré que vengan y se postren a tus pies, y sepan que yo te he amado**". En esta fecha de 1873, Jesús autentica el regreso a la verdad apostólica al decir al bendito adventismo de la época, en el versículo 11: "**Vengo pronto. Retén lo que tienes, para que nadie tome tu corona**". En esta fecha del año 1873, definida por el período de espera adventista de "**1335 días**" citado en Daniel 12:12, el elegido ideal de Dios era, por lo tanto, el judío que se convertía en Adventista del Séptimo Día o, por el contrario, el cristiano que adoptaba el sábado y la enseñanza. De la "**ley de Moisés**". Pero, lamentablemente, con el tiempo, los humanos son reemplazados, y la fe de los creyentes probados es reemplazada por la fe de personas no probadas. Esto explica la continua y sistemática deriva de las organizaciones religiosas bendecidas por Dios solo por un tiempo; aquel en el que Dios prueba y somete a prueba la fe de sus siervos.

Opuestos en términos absolutos, los mensajes dirigidos a *Filadelfia* y luego a *Laodicea* confirman el drama espiritual causado por la prolongación del tiempo. Si bien *Filadelfia* es bendecida y reconocida por Jesucristo como digna de su cielo, por el contrario, *Laodicea* se le vuelve insoportable hasta el punto de tener que vomitarla. Y la explicación de estos opuestos reside en el cambio de los tiempos y, por lo tanto, en el cambio de los siervos adventistas involucrados.

Habiendo recibido la lección, podemos comprender que en la era de *Laodicea*, Dios solo puede reconocer como sus elegidos a aquellos adventistas que presentan y llevan los valores bendecidos en la era de *Filadelfia*. El amor fraternal que designa este nombre, *Filadelfia*, es posible solo por el amor a la verdad, que expresa amor a Dios mismo. Aquí encontramos la importancia que los elegidos otorgan a las revelaciones de toda la Biblia, ya que Dios permanece invisible y se revela a sus siervos solo a través de lo que está escrito en su santa Biblia.

Por otro lado, en el campamento del diablo, las apariciones milagrosas atrapan a los falsos creyentes y los demonios se manifiestan de diferentes maneras como ángeles de luz y también como ángeles de las tinieblas.

En el bendito Adventismo de los Últimos Días, se honra y sublima el lema protestante nacido en el ^{siglo XVI}, “Escritura y solamente Escritura”, y, del mismo modo, se completa la obra de la Reforma iniciada desde entonces.

De este estudio, que aborda la importancia de toda la Santa Biblia, se desprende que no hay razón para oponer « *la ley* » y la fe, ya que tratan dos temas diferentes y complementarios. La « *ley* » enseña, y la « *fe* » salva a quien es instruido. En la enseñanza del antiguo pacto, la palabra « *fe* » está casi ausente. Pero el profeta Habacuc la cita en Habacuc 2:4: « *He aquí, su alma se enaltece; no es recta en él; pero el justo por su fe vivirá* ». Y en el nuevo pacto, la Epístola a los Hebreos confirma la salvación obtenida por la fe de los elegidos por Dios durante el antiguo pacto, pues Hebreos 11 está dedicado por completo a este tema de la fe, retomando al comienzo de 18 versículos la expresión « *es por la fe que...* ». El autor cita a 18 personas elegidas por Dios en el antiguo pacto, desde el comienzo de su vida terrenal con el justo Enoc, llevado vivo al cielo por Dios, hasta la última mencionada, una mujer, la prostituta Rahab, quien eligió a Dios y a su pueblo cuando este vino a destruir su ciudad, Jericó. Pero el autor no oculta que su lista no está completa y que muchos otros elegidos citados por la Biblia deben añadirse a su enumeración. De hecho, ofrece algunos ejemplos que confirman que la fe siempre ha sido causa de salvación y de bendiciones divinas.

La conexión del nuevo pacto con la fe se explica por el hecho de que la enseñanza de la "**ley de Moisés**" por sí sola no puede salvar al pecador humano. Los sacrificios de animales practicados hasta la crucifixión de Cristo no tenían poder para salvar la más mínima vida humana. Tenían solo un valor provisional que solo la muerte de Jesucristo podía validar, porque las víctimas animales expiatorias solo profetizaban la muerte del Cristo divino y perfectamente humano. Asimismo, el reconocimiento de Jesucristo en su papel de víctima expiatoria que cargó con los pecados de sus elegidos se convirtió en la prueba final de fe que permitió que un judío instruido por la "**ley de Moisés**" fuera salvo por la gracia que Dios ofrece a sus verdaderos elegidos en el nombre de Jesús, su Cristo y su Mesías. Por lo tanto, murió herido por los pecados de sus elegidos, que él mismo cargó, y su perfecta justicia personal y divina le dio el derecho de resucitar, como había anunciado a sus apóstoles en Juan 10:17-18: « *El Padre me ama, porque yo pongo mi vida, para volverla a tomar. Nadie me la quita, sino que yo la pongo de mí mismo. Tengo poder para ponerla, y tengo poder para volverla a tomar: este es el mandamiento que recibí de mi Padre* ».

La consecuencia del plan salvífico organizado y perfectamente cumplido por Dios en Jesucristo es que Dios puede salvar a todo ser humano en quien encuentre el amor de su verdad, porque su oferta de salvación es universal. Sea cual sea su herencia, nacional o religiosa, o el color de su piel, la puerta de la gracia está abierta para usted hasta el año 2029, si su amor por la verdad divina le permite cuestionar estas cosas heredadas por la casualidad del nacimiento y la entrada a la vida humana terrenal. Pues bajo el cielo y en toda la tierra, solo hay un Dios Creador a quien debemos honrar y servir en obediencia a sus santas leyes reveladas en toda su Santa Biblia. Fue escrita a lo largo de 1600 años, entre principios del ^{siglo XV} a. C. y finales del ^{siglo I} d. C. Porque concreta la « **Palabra de**

Dios », constituye la Escritura divina que ofrece vida eterna a sus verdaderos elegidos; quienes se distinguen de los falsos por su perseverante fidelidad.

Lo que también deben comprender es que los verdaderamente elegidos son tan pocos en el nuevo pacto como en el antiguo. Jesús lo dejó claro cuando dijo en Mateo 22:14: « *Porque muchos son llamados, pero pocos escogidos* ». Y si hay « *pocos escogidos* » es debido a los criterios de carácter que Dios exige a sus elegidos. En Ezequiel 14, nos da como ejemplo solo tres nombres: « **Noé, Daniel y Job** », y especifica además: « *No salvarían ni a hijo ni a hija, sino que solo ellos serían salvos... salvarían sus almas por su justicia* ». La salvación solo es posible mediante la conformidad con el estándar definido en « *la ley de Moisés* » y la fe en el sacrificio expiatorio de Jesucristo. Estamos lejos de la salvación que falsamente proclaman las masas y multitudes superficiales, apegadas o no a múltiples religiones monoteístas, por la herencia religiosa de la tradición.

No hay nada más personal e individual que leer la Biblia. Toda criatura humana puede descubrir en ella los orígenes de la tierra y todo lo que contiene y lleva consigo, pero también nos revela nuestra herencia de pecado, la cual da sentido a nuestra primera muerte y a la " *segunda muerte* " que sufrieron los rebeldes tras el juicio final. Es un hecho que la muerte que nos parece tan natural es, en cambio, para Dios y sus santos ángeles algo anormal, temporal, porque la norma de la vida divina es la inmortalidad. Y es esta inmortalidad la que se prolongará eternamente cuando termine la prueba de la fe terrenal para los elegidos redimidos por la sangre derramada por el Señor Jesucristo, a partir de la primavera de 2030. La Biblia habla de dos muertes porque nuestra condición actual de vida es solo temporal y termina con la primera muerte, que consideramos natural. Solo las personas con fe pueden creer en la existencia de la " *segunda muerte* ", porque implica la idea de una segunda forma de vida que será eterna y solo será accesible para los elegidos redimidos por Jesucristo. Los humanos rebeldes e incrédulos resucitarán al final del séptimo milenio para el Juicio Final, pero solo para sufrir esta " *segunda muerte* ", cuya consecuencia es la aniquilación definitiva del ser o alma caída. Ahora bien, la Biblia nos revela que la salvación reside exclusivamente en el sacrificio expiatorio voluntario del hombre llamado Jesús de Nazaret. El origen divino de su nacimiento confirió a su muerte carnal un valor excepcional que, transmitido por él como el " *nuevo Adán* ", beneficia por herencia a sus elegidos redimidos. Habiendo vencido el pecado en una carne similar a la de sus elegidos, Jesús les dejó este mensaje: "Pueden vencer como yo he vencido". Pero, nuevamente, es nuestra naturaleza individual la que permitirá que nuestra lectura de la Biblia dé o no fruto eterno de inmortalidad.

La mayoría de quienes afirman su salvación en Cristo son rechazados por Dios debido a su ignorancia de la poca importancia que dan a los escritos revelados en el antiguo pacto. Y puedo dar fe de ello, porque a pesar de haber leído toda la Santa Biblia en 1975, mi estudio del Apocalipsis revelado a Juan fue totalmente infructuoso. Dios bloqueó mi mente y solo la abrió en 1980, tras mi bautismo en la Iglesia Adventista del Séptimo Día de Valence-sur-Rhône, en el sur de Francia. Había expresado mi amor por su verdad bíblica, pero las claves para comprenderla me las dio solo el mensaje adventista, a pesar de sus imperfecciones originales. Comprender el Apocalipsis me obsesionaba, pero solo

el libro de Daniel podía iluminarlo. En mi lectura de toda la Biblia, leí este libro, pero sin retener nada de él, hasta que fui bautizado en el nombre de Jesucristo en esta iglesia adventista, la más antigua de todas las establecidas en Francia. La lección dada por Dios surge de esta experiencia y cuestiona esta subestimación de los textos bíblicos del antiguo pacto. Los nombres de estos dos libros, **Daniel y Apocalipsis**, confirman las graves consecuencias que esta subestimación traerá para quienes cometan el error de cometerla. **Daniel** significa: Dios es mi Juez; y **Apocalipsis** significa: **Revelación. La lección es esta: para acceder al Apocalipsis, Dios juzga** al llamado como digno o no de acceder a él. Y esta dignidad es reconocida por Dios para quienes no subestiman el libro de **Daniel**, el del Génesis y todos los libros del antiguo pacto, comenzando por la *Ley de Moisés*, que incluye los primeros cinco libros de la Santa Biblia.

Dios nos da esta importante lección nuevamente en el primer versículo del Apocalipsis 1: « *La revelación de Jesucristo, que Dios le dio para manifestar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto, y la dio a conocer por medio de su ángel a su siervo Juan ...* ». La revelación de Jesucristo es **dada por el Dios** creador, inspirador de los textos del antiguo pacto, incluyendo, en primer lugar, el libro de **Daniel**. Por lo tanto, solo la lectura de toda la Biblia permite apreciar bien su papel. Porque la división en dos pactos oculta la unidad y la continuidad del proyecto salvífico iniciado por Dios. Así es como el término « *mujer* » utilizado en el Apocalipsis adquiere el significado que Dios le dio espiritualmente a la « *mujer* », Eva, creada de una de las costillas de Adán, siendo él mismo la imagen de Cristo. La *mujer* profetiza al **Elegido**, la Iglesia de los elegidos redimidos por Jesucristo. Y sabemos que estos elegidos han sido seleccionados desde Adán y Eva, por lo que en Apocalipsis 12, « *la mujer* » representa la selección de los elegidos basada en la continuidad de la enseñanza bíblica impartida por los « *doce apóstoles* » de Jesucristo, herederos de la enseñanza recibida por los « *doce patriarcas hebreos* » y predecesores de la enseñanza transmitida por los últimos Adventistas del Séptimo Día, simbolizada en Apocalipsis 7 por las « *doce tribus* » que llevan ciertos nombres escogidos por Dios entre los nombres de los patriarcas hebreos. El Apocalipsis describe a la Roma papal; otra « *mujer* » verdaderamente diabólica, pero que puede llevar el nombre de « *mujer* » hasta el punto de asumir la apariencia y el rol de una iglesia cristiana. En Apocalipsis 17:5, Dios disipa la duda sobre ella al revelar detalles sobre su personalidad y al asignarle el nombre de « **Babilonia la grande, la madre de las ramera de la tierra** ». Este aparente papel eclesial la conecta con la « *mujer Jezabel* » de Apocalipsis 2, quien « **enseña a mis siervos** », dice el Espíritu divino llamado Jesucristo.

Esto demuestra que sólo hay una manera de leer bien la Santa Biblia y muchas otras, pero en vano.

Las noches incendiarias de verano

En las últimas horas, he observado la explosión de violencia que enfrenta a jóvenes de origen extranjero en Francia, principalmente norteafricanos o negros, contra las autoridades de seguridad nacional. El origen de los hechos es la muerte de un joven de 17 años llamado Nahel, atropellado por un policía tras un atropello y fuga tras una simple parada de tráfico. Sorprendido por la velocidad del vehículo, el policía sacó su arma y disparó al joven reincidente, causándole la muerte. El incidente ocurrió alrededor de las 9:00 a. m. del martes 27 de junio, y desde entonces, las noches del 28, 29 y 30 de junio, y el sabbat del 1 de julio,^{han} estado marcadas por incendios y ataques contra comisarías, edificios y vehículos. La acción supera en intensidad todo lo ocurrido hasta la fecha. Afecta a todas las grandes ciudades de Francia y a su capital, París. Creo identificar estas acciones como consecuencia de una mayor libertad otorgada a los demonios por Jesucristo. Por ello, observo una señal. El último día de tranquilidad fue el 26 de junio, siendo el número 26 el del nombre de Dios "YaHweh" o el número que se obtiene al sumar las cuatro letras y números hebreos que lo componen: Yod, Hei, Wav, Hei. Al día siguiente, el 27 de junio, estalló la violencia. La liberación de los ángeles malignos es gradual y, por lo tanto, de intensidad progresiva. La entrada en guerra entre Ucrania y Rusia marcó una fase de esta el 24 de febrero de 2022, pero ya antes de esta guerra, la maldición de la epidemia mundial de COVID-19 había señalado el comienzo de esta liberación de los demonios malignos.

La Francia de los incrédulos paga hoy con estas hogueras nocturnas sus ofensas contra el Dios Creador. Su nuevo ateísmo, impulsado por un humanismo acogedor e imprudente, sufre las consecuencias de sus actos. El pueblo francés ha permanecido sordo durante mucho tiempo a las advertencias del partido FN, el antiguo Frente Nacional, ahora rebautizado como RN (Agrupación Nacional). Pero la población francesa es ahora tan diversa y está compuesta por personas de todos los rincones del mundo que su unidad se ha vuelto imposible. La unidad nacional anhelada por sus líderes actuales ya no es alcanzable. Francia se encuentra en la imagen que describe el estado de " *Babilonia la Grande* " en Apocalipsis 18:2: " *Y clamó a gran voz, diciendo: ¡Ha caído, ha caído la gran Babilonia!* ". ***Se ha convertido en morada de demonios, guarida de todo espíritu inmundo, guarida de toda ave inmunda y aborrecible*** . "Los humanos son tercos y testarudos, pero los hechos lo son aún más, y las acciones tarde o temprano tienen sus inevitables consecuencias. Y las divisiones religiosas son particularmente la causa de la imposibilidad de unir a los seres humanos, y Dios, tanto como el diablo, sabe cómo explotar esta situación para maldecir a la humanidad y provocar conflictos turbios y sangrientos. Nótese en este versículo la doble mención del término " ***inmundo*** ", que caracteriza las opciones espirituales religiosas y las opciones seculares humanistas de los pueblos occidentales.

Al mismo tiempo, la guerra en Ucrania continúa, con eventos que no comentaré porque no cambiarán los hechos profetizados por Dios. Pero la resistencia rusa está obligando a Estados Unidos a intensificar aún más el suministro de armas a Ucrania. Unos pocos pasos más, y la profetizada Guerra Mundial se volverá inevitable y adquirirá una forma real y activa. Pero si el legado de Francia es consumido por sus inmigrantes rebeldes, ¿cómo podrá Francia afrontar el reto de rearmarse? La ruina y el desastre causados en nuestra

situación actual no favorecerán este proyecto, y se encontrará indefensa ante la futura invasión rusa profetizada en Daniel 11:40. Cabe señalar que la violencia que azota a Francia estos días es consecuencia directa de la elección del pueblo francés, dos veces consecutivas, por el presidente Emmanuel Macron, debido a su rechazo a la candidata del Frente Nacional o Agrupación Nacional, Marine le Pen. Entre dos opciones ideológicas, Dios siempre apoyará a quien más tenga en cuenta sus valores. En este caso, la opción nacional es más inteligente y sabia que la opción globalista, que reproduce el síndrome de la " **Torre de Babel** ". Sin embargo, las decisiones imprudentes y poco inteligentes acaban produciendo lamentables conflictos raciales, étnicos y religiosos; esto lo confirman las acciones actuales, que tienen lugar principalmente en Francia. Pero otros países, a su vez, se verán afectados y serán víctimas de estos fenómenos por razones idénticas: la mezcla étnica y religiosa que caracteriza a casi todas las sociedades occidentales.

La Francia republicana creyó durante mucho tiempo que podría evitar las consecuencias del comunitarismo favoreciendo la integración nacional para sus inmigrantes históricos. Pero hoy, los hechos demuestran que sus ilusiones eran infundadas, pues, reconocido o no, el comunitarismo es la consecuencia natural de la agrupación de personas similares que se unen comunidad tras comunidad. En cantidades suficientes, los miembros de estas comunidades chocan con comunidades diferentes, y la lección de esto la enseñó el ejemplo de las experiencias comunitarias de Estados Unidos, donde, tras la Segunda Guerra Mundial, el racismo natural se opuso a pandillas de grupos: puertorriqueños, negros y blancos. Pero los occidentales no aprenden ni se benefician más de sus experiencias pasadas que de las lecciones que Dios les dio en su Santa Biblia. Permanecen sordos y ciegos, y persisten en sus malas decisiones.

Los franceses sienten tal desprecio por la religión que no pudieron evaluar a tiempo el peligro que representaba para ellos acoger el islam. Pues, a diferencia de la religión cristiana, que hoy permite a los hombres la posibilidad de elegirla, el islam se atribuye desde el nacimiento a todos los seres humanos nacidos en países musulmanes. La religión se impone allí a nivel nacional. Y este principio choca con las normas republicanas, que también se imponen a nivel nacional a todos los nacidos y residentes en países occidentales. Por lo tanto, ha llegado el momento de demostrar que estas dos obligaciones son contradictorias e insolubles, pero incompatibles entre sí. Ahora bien, la sabiduría aconseja a una pareja que no se lleva bien o que ya no se lleva bien que se separe; cuánto más necesaria es esta separación cuando la división se basa en valores heredados profundamente arraigados en la mente humana. Ignorando esta sabiduría, los representantes de la República Francesa persistieron porque creían que podían lograr lo imposible, que solo pertenece a Dios, no a los hombres, y menos aún a quienes se le oponen.

República Francesa hoy cosecha el fruto de 40 años de consejos humanistas impartidos por sus psiquiatras y psicólogos. Son responsables de las órdenes impuestas a los padres norteafricanos residentes en Francia, prohibiéndoles castigar a sus hijos con castigos corporales, algo que siempre ha dado buenos resultados en su patria. En consecuencia, su comportamiento rebelde y agresivo actual es simplemente consecuencia de esta incapacidad para corregir el carácter

rebelde de sus hijos. Y olvidando esta responsabilidad de su República, el presidente Macron tiene la osadía de culpar a sus padres de las acciones de jóvenes delincuentes rebeldes. Padres que, de este modo, se vieron expuestos a ser denunciados por sus propios hijos ante los jueces de la República. Así, presenciaron el desarrollo de sus hijos, quienes, cada vez más rebeldes, ya no les obedecían. Las injusticias se han acumulado para algunos padres, doblemente víctimas de los valores republicanos. Pero no debemos olvidar que el odio que sentían los jóvenes inmigrantes o los franceses de origen inmigrante fue alimentado por ciertos padres, ellos mismos llenos de odio y resentimiento hacia Francia. Pero sea cual sea el origen del odio, Dios lo explota hoy para castigar a la República, a la que con razón considera un régimen de pecado. Y los excesos mentales que han llevado a la legitimación de la homosexualidad hoy, condenada en el pasado reciente por la misma nación, no hacen más que confirmar esta naturaleza de pecado.

La desgracia de Francia también reside en la apariencia engañosa de su organización. En televisión, los programas presentan debates dirigidos por periodistas que dan a nuestra sociedad una apariencia engañosa de poder popular. Pero ¿cuál es la verdad? Todo este bla-bla-bla es engañoso e inútil porque, ante los problemas que surgen, el joven presidente con plenos poderes estará solo al tomar las decisiones implementadas por su gobierno. El destino de la vida de todo un pueblo se pone así, estúpidamente, en las manos y la mente de un solo hombre, joven e inexperto, y podemos reír o llorar por ello, pero este mismo pueblo critica las dictaduras extranjeras y se jacta de su régimen democrático, que principalmente se engaña a sí mismo.

Esta amarga prueba para Francia me recuerda el castigo que finalmente cayó sobre Jerusalén en el año 586 a. C., cuando, por tercera vez, el rey Nabucodonosor la atacó; esto, tras once años de resistencia a las invitaciones de los profetas enviados por Dios al rey Sedequías para que aceptara someterse al plan divino. Tras dos años de asedio, el rey judío fue derrotado, la ciudad fue tomada y muchos hombres murieron, mientras que otros fueron deportados a Babilonia. Los hijos de Sedequías fueron masacrados ante sus ojos y él mismo quedó ciego, con los ojos quemados por el fuego. Por eso sé que la prueba actual es para Francia solo el comienzo del verdadero sufrimiento que Dios aún le tiene reservado.

Santificación verdadera y falsa

Las palabras tienen un significado etimológico preciso, pero su uso puede conllevar un significado absolutamente opuesto según se utilicen para definir un significado verdadero o falso. Y la palabra santificación no escapa a esta regla universal de que todo tiene su opuesto absoluto. El significado etimológico de la palabra santificación es apartar, pero el caso del apóstol Judas Iscariote, elegido por Jesús al igual que sus otros once apóstoles, demuestra que la santificación no solo representa apartar lo que es bueno ante el juicio de Dios. Jesús dice esto en

Juan 6:70-71, donde leemos: « *Jesús les respondió: ¿No os he escogido yo a vosotros, los doce? ¡Y uno de vosotros es un diablo!* ». Se refería a Judas Iscariote, hijo de Simón, pues él era quien lo traicionaría, siendo uno de los doce

Hay, pues, una santificación buena y una santificación mala, una verdadera, pero también una falsa, que puede engañar al hombre y llevarlo a perder la salvación de su alma.

Desde el principio de su creación terrenal, Dios santificó el séptimo y último día de la semana, que marca el ritmo de nuestra vida, para el descanso. Esta santificación del séptimo día se situó bajo el signo de la perfección y plenitud de una unidad de tiempo concebida por Dios. Todo lo que él ordena e implementa es de este tipo perfecto. Pero cuando esta santificación concierne a los hombres, herederos del pecado de Adán y Eva, aparecen formas opuestas de santificación. Esta reflexión nos permitirá comprender mejor el mensaje dado por Dios en el libro de Daniel, donde la palabra « **santos** » designa a todos aquellos que afirman ser Dios creador en las dos alianzas. Pero para marcar claramente el fin del régimen de la antigua alianza, Dios designa a los israelitas de esta alianza rota por él con el término « **pecadores** », en Daniel 1:1-2. 8:23: « *Y al final de su dominio, cuando los pecadores sean consumidos, se levantará un rey insolente y astuto* ». Estas palabras proféticas se cumplieron en el año 70, cuando el ejército enviado por el emperador romano Vespasiano vino a destruir « **la ciudad y el santuario** » de Jerusalén, confirmando así el anuncio hecho en Daniel 9:26: « *Y después de las sesenta y dos semanas, se quitará la vida a un Ungido, y ~~no tendrá quien lo reemplace~~. El pueblo de un líder que venga destruirá la ciudad y el santuario* ». **santidad** , y su fin vendrá como con un diluvio; está determinado que las devastaciones durarán hasta el fin de la guerra. Este régimen romano, convertido bajo la paz impuesta por Constantino el Grande en el año 313, se convertiría en el año 538 en el régimen papal católico romano, que sería este " **rey insolente y astuto** ". Por lo tanto, según Daniel 7:25 y 8:12, los verdaderos " **santos** " serían entregados a él por su desgracia y su castigo divino durante la era cristiana. ¿Quiénes son, entonces, los " **santos** " a los que se dirige la profecía? Son personas que, con toda buena fe, engañadas por las apariencias del momento, se tragan las mentiras religiosas enseñadas en su tiempo. La Biblia es entonces poco accesible y las masas humanas están sujetas a las afirmaciones de los sacerdotes provenientes de Roma, donde la fe cristiana se desarrolló tras formarse en Jerusalén. En estos primeros tiempos, la religión cristiana se difundía oralmente, lo que facilitaba la sumisión de quienes afirmaban servir al temible y todopoderoso Dios celestial. Por lo tanto, fue debido a la ignorancia del pueblo que las mentiras religiosas de la religión católica romana pudieron seducir a multitudes. Pueblos supersticiosos que hasta entonces se habían entregado a sus diversas formas paganas. Acostumbrados a este paganismo, estos pueblos ofrecieron poca resistencia a esta otra versión pagana que Roma les presentó en nombre del único Dios. Sometidos en todo a sus reyes, cuando este se convertía a la fe cristiana, todo el pueblo seguía y debía seguir la decisión del rey. Así se estableció la religión católica romana en los reinos de Europa occidental y oriental. Las inconsistencias de las enseñanzas católicas no podían ser

identificadas por los seres humanos sin consultar la Santa Biblia, a la que solo tenían acceso los monjes copistas, e incluso entonces, en fragmentos separados, nunca o rara vez en su totalidad.

La palabra fe se refiere originalmente a la confianza depositada en los **verdaderos** valores enseñados por Dios. En este sentido, la fe solo se hizo posible y viva en el ^{siglo} XVI, cuando la Santa Biblia, entonces impresa en grandes cantidades, llegó a presentar su testimonio. En consecuencia, al denunciar la falsa fe católica romana, la fe reformada, que protestó, atrajo sobre sí la ira satánica de los romanos y la realeza. Esto resultó en sangrientas y crueles "Guerras de Religiones". Luego, tras la Revolución Francesa y sus dos Terrores de julio de 1793 y julio de 1794, el libre pensamiento, e incluso el ateísmo, reemplazaron lenta pero seguramente la fe verdadera y la falsa. La mente humana se moldea por las experiencias que experimenta. Asimismo, la época de las pruebas de fe de 1843 y 1844 da testimonio del escaso interés que las religiones cristianas oficiales, de todo tipo, han mostrado por la santa Palabra escrita del Dios vivo. La cantidad de personas que participaron y creyeron en el posible regreso de Cristo revela el lamentable estado de fe de la gente de aquella época. En todo el territorio de EE. UU., Dios contó unos 30.000 y, tras la segunda prueba, en la mañana del 23 de octubre de 1844, solo retuvo a 50. La **verdad... La fe** estaba pues a punto de desaparecer por completo en favor de **la fe falsa** y del ateísmo que a su vez la sustituirían.

Hablar de fe verdadera y falsa solo tiene sentido cuando las personas en cuestión son fundamentalmente religiosas; y esto era así antes del surgimiento del ateísmo nacional en Francia. En este nuevo contexto, la palabra fe ha adquirido el significado de convicción y confianza que el hombre puede depositar en cualquier persona o cosa. En este nuevo sentido, el objeto de la fe ya no es la palabra escrita de Dios, sino la forma aprobada por los humanos para su tipo de cultura social. Y en este caso, el siervo de Dios puede, sin equivocarse, calificar de falsas todas las culturas adoptadas por los humanos, ya que no se ajustan a lo que Dios prescribe en su Santa Biblia. Nuestras sociedades modernas no han inventado nada, sino que lo han heredado todo de los modelos paganos, griegos y romanos. Nuestros valores actuales son los suyos, y solo el progreso de la ciencia técnica es nuevo.

¿Es posible y útil intentar convencer y convertir a un ser humano que se niega a creer en la existencia de un único Dios creador? No, en absoluto. Porque rechazará los argumentos bíblicos que le presentemos. Y para explicar el porqué de las cosas, encontrará o inventará explicaciones que le convengan. El siervo de Dios observa entonces esta paradoja en el incrédulo: se niega a creer en un único Dios creador y en sus revelaciones bíblicas, pero muestra gran interés por las sociedades grecorromanas de la antigüedad, de las que toma su modelo de cultura y pensamiento filosófico. La falsa fe cristiana que sobrevivió al ateísmo también fue víctima de estas ideas culturales paganas heredadas. La adopción del dogma de la inmortalidad del alma es una prueba clara de ello, pues proviene de la mente del filósofo griego Platón, quien no podía ser más pagano. Pero demos gracias a Dios porque, gracias a esta señal, la falsa religión ya es identificable para un protestante sincero que prioriza la Palabra de Dios en materia de fe. Otra señal aún más poderosa vino con la restauración de la práctica del verdadero sábado,

que concierne a nuestro "sábado" actual, y es bueno para ustedes que este día les diga: "Soy el día santo apartado por Dios para su descanso y el de sus elegidos". Pues desde 1843, el comienzo de la prueba de fe adventista, y más precisamente desde 1844, esta restauración ha sido requerida por Dios, de modo que la práctica del "domingo", el primer día del tiempo divino, constituye la señal o "*la marca de la bestia*" que religiosamente combate la verdad establecida por Dios. Aparte de la Santa Biblia y sus revelaciones, todo lo demás es falsedad y mentira.

Tras analizar la fe verdadera y la falsa que manifiestan los seres humanos religiosos, podemos definir la santificación verdadera y la falsa. Pues, paradójicamente, quien profesa la falsa fe concede gran importancia a la santificación. Nadie en la tierra concede tanta importancia a los "santos" como los practicantes de la religión católica romana. Estos santos son legítimamente venerados, ya que el líder papal y la Curia Romana atribuyen la santidad a una persona mediante la voz del canon católico. En la época del paganismo antiguo, los hombres actuaban de la misma manera, pues construían sus divinidades y elegían entre ellas a las que preferían. Y estas prácticas han desaparecido, principalmente, solo en nuestras sociedades occidentales, ya que en Oriente estas prácticas aún se perpetúan. Pero cabe destacar que, aparte del apoyo que en Occidente se basa en los nombres de los personajes revelados en la Santa Biblia, el principio religioso es el de estos pueblos que han permanecido oficialmente paganos.

La Biblia dice a los santos: « **Procuren la santificación** ...», lo que significa que deben obtenerla de Dios y no pueden atribuírsela en modo alguno. Pero al decir « **procuren** », el Espíritu da al hombre la iniciativa en su camino. Pues es su decisión de agradar a Dios lo que le permitirá obtener esta santificación divina. Al aclarar la oscuridad que envuelve a la humanidad actual, aquel a quien Dios « **santifica por su verdad** » puede identificar fácilmente la santificación religiosa **verdadera y la falsa**. **La verdadera santificación** se evidencia en la calidad de la relación que se establece entre Dios y su elegido. Él se le revela y le permite « **conocerlo** » verdaderamente. Y esta **santificación** se concreta mediante el acceso a su luz divina, a su pensamiento divino, a su revelación divina. **La verdadera santificación** es, por lo tanto, inimitable por naturaleza, a diferencia de **la falsa** santificación, que se basa únicamente en la credulidad de aquellos a quienes se les propone y presenta. Pues el hombre es responsable de sus decisiones, y si demuestra ser capaz de rechazar el testimonio presentado por Dios a través de su Biblia o de sus siervos elegidos, puede con la misma facilidad negarse a creer en las afirmaciones religiosas hechas solo por seres humanos. Surge entonces la pregunta: ¿por qué no lo hace? La respuesta es: porque no puede. Pues al rechazar a Dios, se priva del único medio para identificar las obras dirigidas por el diablo y sus secuaces celestiales y terrenales, angélicos y humanos. Habiendo rechazado a Dios para preservar su libertad, el incrédulo es dominado por el diablo, quien alimenta sus pensamientos. Por lo tanto, se encuentra en una esclavitud que le es imposible identificar. En su cerebro, sus pensamientos humanos y satánicos se mezclan y se fusionan, pero ignorando esta intrusión externa, se atribuye a sí mismo todo lo que sus pensamientos producen. Esto es lo que Jesús quiso denunciar al evocar la esclavitud del pecado en la que

el diablo ha mantenido prisionero al hombre desde la caída de Adán y Eva. Es fácil identificar al enemigo que viene física y visualmente desde afuera, pero es más difícil, y para el incrédulo, imposible, identificar al enemigo que lo ataca desde dentro de su cerebro.

Hablar de santificación verdadera y falsa me lleva, por tanto, a oponer estas dos cosas entre sí: santificación, la parte de los elegidos, y posesión, la parte de los caídos. Pues la falsa santificación que reclama el hombre solo se debe a la posesión de su espíritu por el diablo que lo inspira y lo alimenta. Pero, por supuesto, mi mensaje choca con los prejuicios humanos que dan la palabra posesión solo a los casos en que se observan comportamientos anormales, malsanos o de otro tipo. Es una trampa para los incrédulos y ha funcionado perfectamente bien desde el principio del pecado. Pero la posesión es un hecho que concierne a los seres humanos desde el principio de su creación por Dios. Originalmente, creados a imagen de Dios, fueron poseídos por el Espíritu divino. Después del pecado, el mismo Adán fue entregado al diablo para ser poseído por él. Es por esto que el hombre solo tiene la opción entre dos posesiones espirituales; La de Dios o la de su enemigo, el diablo, son, entre Yahvé y Satanás, dos imanes que atraen las necesidades humanas según su propia elección, la cual es diferente para cada individuo, pues se basa en su naturaleza personal. Estos dos nombres confirman que, para cada forma de vida, existe el opuesto absoluto, lo que da lugar a las condiciones de existencia sometidas al pecado, la aplicación sistemática de la elección binaria. El Espíritu nos dice entonces por boca y escritos de sus santos inspirados: "*¡ Que tu no sea no y tu sí sea sí! "*". Una fórmula que resume a la perfección la condición de vida desde la rebelión de Satanás hasta la exterminación del pecado y los pecadores. Pues después de seis mil años de selección de los elegidos terrenales, se establecerá la unanimidad por Dios; el sí seguirá siendo sí eternamente, porque el no del rechazo ya no tendrá sentido. Pero esto se aplicará y afectará únicamente a los elegidos que han **buscado** y obtenido de Dios su **verdadera santificación** .

Hacia el final de la era cristiana, la falsa santificación produjo el ateísmo, y este a su vez, un pensamiento anárquico, identificable por sus lemas, adoptados en Francia en mayo de 1968 por la juventud rebelde: «Ni dioses ni amos» y «Prohibido prohibir». El pueblo, animado por este pensamiento, se vuelve ingobernable. Y desde entonces, esto explica la constante insatisfacción de los votantes franceses cada vez que eligen a un presidente y llevan a un partido político al poder. Esta experiencia francesa me permite comprender mejor que ninguna otra por qué el destino maldito ha sido implacable contra el pueblo de Ucrania, que se independizó alrededor de 1990. Debemos recordar que obtuvo su independencia al salir de Rusia, sumida en una situación totalmente anárquica y caótica. Si bien Rusia posteriormente recuperó el orden y la organización bajo el gobierno de su jefe de Estado, Vladímir Putin, Ucrania, a diferencia de ella, ha mantenido y conservado esta naturaleza anárquica. La prueba aparece, como en Francia, en el derrocamiento sistemático de sus jefes de Estado, todos rechazados por corrupción. Pero esta situación es lógica, ya que la anarquía no puede producir otra cosa que la corrupción de las mentes humanas. Apegado a la libertad, incluso a costa del caos político, el pueblo ucraniano se ha unido firmemente para resistir

a Rusia, que podría arrebatarle su sacrosanta libertad. Y este pueblo ucraniano está formado por personas de diferentes orígenes —polacos, ucranianos o rusos—, unidas por el deseo común de preservar su libertad. Muchas cosas los separan, pero la necesidad de defender su libertad los une en el momento de luchar contra el agresor ruso. Es esta situación anárquica la que nos permite comprender por qué la ideología nazi puede representarse allí sin escandalizar a nadie. En este caos político, los seres humanos se encierran en sí mismos e intentan ignorar lo que hace su vecino, su vecino, su compatriota. Mediante este individualismo, fomentan el desarrollo del mal, que puede extenderse y ganar poder. Y al dar este fruto del pecado, debido a su excesivo espíritu libertario, Ucrania presenta los frutos esperados por Dios para su manifestación universal, que es el propósito de su creación de nuestra dimensión terrenal. Por eso, el apoyo espontáneo de los occidentales a Ucrania en su guerra contra Rusia se debe a que comparten el mismo espíritu anárquico. Por lo tanto, no sorprende observar que en todos los países occidentales las elecciones nacionales oponen de forma binaria dos tendencias políticas diametralmente opuestas, conocidas como «izquierda y derecha», una expresión que coincide con la situación crucial de Rusia y Estados Unidos en relación con Europa. La derecha es intervencionista, liberal y aboga por el orden público; por otro lado, la izquierda es exigente, protesta y causa desorden público. Este es el fruto que da la humanidad separada de Dios, y lo peor está por venir, porque los seguidores de todos estos bandos terminarán enfrentándose físicamente tras el tiempo de los intercambios verbales. Y como demuestra el caso de Ucrania, sólo el contexto de una guerra universal, que les afectará personalmente, permitirá a los habitantes de estos pueblos unirse, al menos parcialmente, contra el enemigo agresor común, que vendrá en orden, según Daniel 11:40-45, primero desde el " *sur* ", luego desde el " *norte* ".

Para Jesucristo, estos partidos políticos de izquierda y derecha son iguales porque en su juicio divino personal, él coloca a ambos a " *su izquierda* ", el lado de su maldición, bendiciendo y salvando sólo a sus elegidos **santificados** a quienes coloca a " *su derecha* ".

La semana de YaHWÉH

Para el hombre común, nada es más banal que esta sucesión de siete días que llamamos "semana". El francés lo oculta parcialmente, pero el origen latino de esta palabra es "septimana", una palabra cuya raíz es "septem", que designa el número "siete", y "septimus", que significa "séptimo". En francés, las dos letras "pt" se sustituyen por la letra "m". Lo mismo ocurre con el nombre sábado, donde la "m" sustituye la letra "b" o "v" de la palabra hebrea "sabbath". Este nombre designa el séptimo día y su raíz es la del número "siete". Originalmente, y aún hoy, la semana hebrea se denomina con el nombre de sabbat. Los demás días no tienen nombre, sino simplemente un número, el de su orden en la progresión de los siete días. Para los griegos, la semana se llama "sabbaton", como el nombre de su séptimo día, "sabbath". Se confirma así la herencia del hebreo.

Dios eligió construir su unidad temporal en una sucesión de siete días. Este número "siete" marca en el tiempo el programa que diseñó para resolver el problema del pecado, inevitable debido a la libertad total que dio a sus criaturas desde el principio hasta el fin, es decir, desde el primer ángel hasta el último hombre nacido en la tierra. Este programa completo se extiende a lo largo de 7000 años: 6000 para salvar al hombre y 1000 años para juzgar a los pecadores y exterminarlos en el día del juicio final. Nuestra semana, por lo tanto, profetiza, a través de sus primeros seis días, el tiempo de gracia durante el cual Dios selecciona a sus elegidos de entre todos los seres humanos, y su séptimo día "santificado" profetiza el tiempo del juicio celestial durante el cual, como jueces asociados con Jesucristo, los elegidos juzgarán a las criaturas angelicales y terrenales rebeldes, consideradas por Dios indignas de sobrevivir después de este tiempo de 7000 años.

Dios recuerda la organización de la semana humana en el texto del cuarto de sus diez mandamientos, según Éxodo 20:9-10: « *Seis días trabajarás y harás toda tu obra. Pero el séptimo día es reposo para el Señor tu Dios; no harás en él obra alguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu sierva, ni tu ganado, ni el extranjero que está dentro de tus puertas* ». Así, podemos entender que Dios profetiza mediante este programa seis mil años de trabajo para seleccionar a sus elegidos. Y a este tiempo le seguirán mil años de descanso obtenidos por la muerte de los pecadores durante el séptimo milenio.

Ignorando esta naturaleza profética de la semana, bajo la instigación de Roma y más recientemente de los EE. UU., la semana ha sufrido enormes cambios que distorsionan por completo la profecía del programa preparado por Dios. En el año 321, el descanso del séptimo día fue reemplazado por el descanso del primer día. Nadie notó las consecuencias de este cambio, y la humanidad se acostumbró a este orden establecido por el régimen católico romano en todo Occidente, donde reinó sobre las monarquías. En el ^{siglo XVI}, la Reforma Protestante desconocía este cambio con respecto al santo séptimo día de Dios. Y desde 1844, es Él quien ha guiado a sus elegidos al sábado, que santificó para descansar desde la fundación del mundo. Durante mucho tiempo, los protestantes justificaron su primer día dedicado a la adoración a Dios haciendo referencia al día de la resurrección de Jesús, que apareció después de su muerte, de hecho, en el primer día. Sin embargo, no hay ninguna evidencia de que Jesús resucitara de entre los muertos en ese primer día, e incluso he demostrado que en realidad no fue así, pues el sepulcro ya estaba vacío cuando el ángel vino a quitar la piedra para que los discípulos pudieran ver que Jesús ya había resucitado.

Más recientemente, la expresión angloamericana "weekend" favoreció la colocación del primer día en lugar del séptimo. Y en Francia, el diccionario Larousse de 1981 se arriesgó y presentó el domingo como el séptimo día. El año anterior, todavía era oficialmente el primer día de la semana. Como resultado, el sábado de Dios se asocia al sexto día por autoridad humana; esto transforma su significado y explica la ira constante de Dios hacia los perpetradores de este crimen.

Como hijos de Dios, examinemos con más detalle esta semana "**santificada**" por nuestro Padre. Consta de siete días, un número impar, lo cual

presenta el interés de una construcción simétrica basada en un eje central: el cuarto día. Dios es espíritu y, por lo tanto, Espíritu. Por eso, los mensajes que nos dirige se basan en imágenes, palabras y números. Y los días de la semana llevan precisamente números que nos hablan. El primer mensaje que nos transmiten es que el orden de los días lo impone Dios, quien organiza la vida humana a lo largo del tiempo según su programa preestablecido.

En su cuarto mandamiento, Dios no menciona el nombre del sábado, sino que lo cita como « **séptimo día** », enfatizando así la importancia de su correcto establecimiento, lo cual concierne, proféticamente, a su obra final, la cual experimentarán con sus elegidos. La adoración del « **séptimo día** », en la que los elegidos honran y adoran a Dios, profetiza su descanso común durante el «séptimo milenio». Se comprende así por qué atribuir la séptima posición al primer día es absurdo e injustificado, y además constituye una grave ofensa contra Dios, el organizador del tiempo.

Basándose en la simetría 3 días + 1 día + 3 días, es evidente que Dios también concede gran importancia a este día central, como se desprende de Daniel 9:27, donde el Espíritu profetiza sobre Jesucristo: « **Hará un pacto firme con muchos durante una semana** ». La palabra « **semana** » adquiere, en este único versículo, un doble significado: el de siete días y el de siete años. La precisión dada a esta profecía se aplica a ambos significados. El texto continúa diciendo: « *Y a la mitad de la semana, hará cesar el sacrificio y la ofrenda* ». Esta « *mitad de la semana* » se subraya y enfatiza nuevamente por su gran importancia. Nos permite, de hecho, reconstruir el desarrollo de los hechos relacionados con el inicio del ministerio de Cristo, su muerte y el fin de la gracia nacional del Israel incrédulo y rebelde; esto mediante los años de esta semana de años. Luego, en días reales, descubrimos el proceso realizado durante la *semana*, *en medio* de la cual Jesús fue crucificado en la víspera del sábado de la Pascua. Este día central de la semana judía era, por lo tanto, el "cuarto", o, en nuestro estándar occidental, el miércoles. Esa tarde, al atardecer, comenzaba un sábado específico, que marcaba el primer día de los Panes Sin Levadura de la Pascua. A continuación, un día normal, y entonces el sábado del séptimo día marcó el final del ciclo de esta semana, marcado por el comienzo de la Pascua judía.

En el sentido de un año, la semana de Dan.9,27 abarca 7 años que empiezan en el otoño del 26 y terminan en el otoño del 33. Tenemos, en el centro de esta simetría, la primavera del año 30 en la que, el día 14, Jesús fue sacrificado, haciendo inútil la muerte del cordero del rito pascual, habiéndola sustituido definitivamente su sangre humana.

El otoño del 26 marcó el inicio de una semana de años y días en la que Dios realizó una obra de redención para sus elegidos. Cargó con su pecado y murió en su lugar el 3 de abril del 30. Y como recompensa por su fe y amor fiel, les concedió su justicia perfecta, intachable e intachable. El ministerio de Cristo comenzó en el año 26, cuyo número es el del nombre de Dios, basado en cuatro letras hebreas: Yod, Hey, Wav, Hey, transcritas como YHWH, cada una con el valor numérico, en orden, 10, 5, 6, 5. Y aquí, ya estos números tienen un significado y transmiten un mensaje, porque en hebreo, la primera letra, llamada Yod, marca la tercera persona del singular del tiempo imperfecto, es decir, "él".

Las tres letras siguientes, "He Wav Hey", designan el verbo "ser". El tiempo imperfecto del hebreo designa una acción completada que continuará. Esto es lo que debemos traducir como "él es y él será". Pero aquel que es primero, el Viviente, de quien provienen todas sus criaturas, se designa con el verbo "ser", que también adopta la forma simétrica "HWH", o la "W" central es precedida y seguida por la letra "H", como la semana de Pascua en días y años. Sus valores numéricos dan el significado: "5 = Hombre; 6 = Ángel; 5 = Hombre". Y les recuerdo que esta forma de simetría también se refiere al aspecto del "candelero de siete brazos", la sagrada "menorá". Todas estas construcciones basadas en la simetría de la semana de Pascua revelan la importancia de este punto central, **este momento en el que el Mesías realizó su obra expiatoria, que fue la única razón de la creación de la dimensión terrenal por Dios** . Como enseña la simetría "Hombre-Ángel-Hombre", la redención del hombre es realizada por el Ángel de Yahvé, cuyo nombre divino celestial es " **Miguel** ". Esta simetría refleja las palabras que Jesús dirigió a sus elegidos y discípulos antes de partir al cielo: « **Yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo** ». Y en Apocalipsis 1:13, Jesús ocupa un lugar central en la simetría: « **Y en medio de los siete candeleros, uno semejante al Hijo del Hombre, vestido con una túnica que le llegaba hasta los pies y ceñido por el pecho con un cinto de oro**». En divinidad, sigue siendo el centro en Apocalipsis 4:4: « **Y alrededor del trono había veinticuatro tronos, y en los tronos, veinticuatro ancianos sentados, vestidos de vestiduras blancas, y sobre sus cabezas había coronas de oro** » .

La observación de estos hechos me lleva a pensar que esta semana simétrica, que marcó el inicio de la verdadera redención de los pecados humanos de los elegidos por Dios, y por lo tanto tan importante para Dios y sus elegidos, también **puede** servir de base para la construcción de la última semana de años del tiempo de la gracia divina. En este sentido, esta última semana abarca los años 2022 a 2029. Comienza en la primavera de 2022 y terminará en la primavera de 2029. Después de esta semana de siete años, en el octavo año, el año 2029 se extenderá hasta la primavera de 2030.

El sábado 15 de julio de 2023, se me ocurre una interpretación. Consiste en situar el inicio de la semana de Yahvé en la primavera de 2022, fecha que tiene la ventaja de considerar la entrada de Rusia en la guerra contra Ucrania, el 24 de febrero de 2022, como la señal dada por Dios del comienzo de esta semana profética de siete años. En este caso, el final de la semana corresponde al año 2029 y no al 2030. ¿Se justifica este escenario? Pues sí, porque el fin del tiempo de gracia cierra el inicio del tiempo de gracia que comenzó en cuanto Adán y Eva pecaron. Y así, el reloj de Dios comenzó a contar los 6000 años de su tiempo de gracia. Pero entonces, ¿qué significado debemos darle al año 2029, que conduce al regreso de Cristo en la primavera de 2030? Es apartado por Dios para expresar la furia de su ira divina contra los pecadores rebeldes y se presenta, tras el fin de la semana de Yahvé, como un "primer día" o un "octavo día", según lo expresa el pensamiento de los adoradores católicos y protestantes del domingo. Dios declara, en Génesis 1:4: " **Vio Dios que la luz era buena ; y separó Dios la luz de las tinieblas** ". A principios del año 2029, la ley humana que hará obligatorio el descanso del primer día, o falso séptimo día, representará la luz del campamento

de las **tinieblas** y se opondrá oficialmente al sábado divino del séptimo día, que constituye, en sí mismo, un rayo de la verdadera **luz divina**. Al elegir cada uno entre las dos obligaciones, los partidarios de los dos bandos, la luz y las tinieblas, quedarán definitivamente "**separados**" y, en consecuencia, el tiempo de gracia terminará. En su plan salvífico, Dios prioriza la oferta de su justicia y luego, lógica y necesariamente, los culpables, que desconocen el valor de esta oferta, son finalmente castigados y destruidos por Dios.

En Isaías 61:2, Dios resume su programa terrenal de salvación con estas palabras: « *Para proclamar el año agradable de Yahvé, y el día de venganza de nuestro Dios; para consolar a todos los que lloran; » « un año » para salvar, pero, separado y bien apartado, « un día » solo para su « venganza ».* Esta separación debería aplicarse entonces a la última « **semana** » profética, a la que seguirá « **el día de venganza de nuestro Dios** » en el año final, el de 2029.

Y no oculto que el hecho de que este "**día de venganza de nuestro Dios**" caiga sobre los rebeldes, en el simbolismo del "**primer día**", me resulta muy satisfactorio. Pues Dios dedica su revelación profética solo a sus elegidos para revelarles su plan, que les concierne tanto a ellos como al destino de los rebeldes. Y, como tal, la entrada en guerra en suelo europeo, el 24 de febrero de 2022, es un testimonio visible e incontestable, bien marcado.

En esta interpretación, « **la mitad de la semana** » corresponde al año 2025, o 25 da el significado de $5 + 2 = 7$, y 2025 da $5 + 2 + 2 = 9$. Y sin lugar a dudas, esta semana se refiere a la preparación y el cumplimiento de la « **sexta trompeta** » de la que habla **Apocalipsis 9**. Por lo tanto, en esta posibilidad, el tiempo de preparación se extiende de 2022 a 2025. El año 2025 sería, por lo tanto, el último año antes del gran drama, el último en el que, durante sus primeros seis meses, la propuesta de la luz divina aún puede hacerse y compartirse, pues desde el otoño y durante los últimos seis meses, esta posibilidad cesará, pues la luz divina solo se divulga y transmite en tiempos de paz. De hecho, el punto medio exacto de esta semana, que comienza y termina en primavera, tiene como punto medio preciso el comienzo del otoño de 2025. Por lo tanto, en este tiempo, el conflicto actual en Ucrania debería extenderse por Europa y el mundo, para cumplir, para Dios, el castigo de su "**sexta trompeta**".

A favor de esta perspectiva, está el hecho de que la primera semana del tipo, la semana del pacto santo de siete años de Cristo, se centró únicamente en la oferta de gracia hecha en su nombre. Su fin estuvo marcado por el rechazo nacional judío a esta oferta en el otoño del año 33. Y el castigo de estos "**pecadores**", anunciado en Daniel 8:23, no llegó hasta el año 70, es decir, 40 años después de la muerte expiatoria del Señor Jesucristo. Bajo este nuevo concepto, la última semana debe reproducir el carácter de la primera y, por lo tanto, debe ser considerada por sus elegidos como una oferta de gracia divina destinada a ellos, que se materializa en el cumplimiento de la profecía que esperan, relativa a la "**sexta trompeta**" o Tercera Guerra Mundial. Porque ya lo he dicho, pero entre 1991 y 1994, el regreso de Cristo fue, como la "**séptima trompeta**", lógicamente menos esperado que el cumplimiento de la "**sexta trompeta**" que lo precede en el programa revelado por Dios.

Tras los siete años de la semana de Yahvé, en la imagen simbólica del primer día de una nueva semana, Dios derramará su ira sobre los rebeldes que se niegan a obedecer su ley divina. Al igual que en el éxodo de Egipto, los elegidos son protegidos por Dios mediante la sangre del cordero pascual, Jesucristo. Y solo **los adoradores de la bestia y su imagen**, que honran **la marca** de su autoridad humana, descansando en el primer día de la semana divina, son atacados por Dios mediante sus consecutivas siete plagas. Esto justifica la separación de este último **primer día**, que constituirá el año 2029, de la última semana santa profética simétrica de Yahvé, que la precede desde la primavera de 2022 hasta la primavera de 2029. En el plan de Dios, profetizado en Isaías 61, se habla de **un año de gracia y un día de venganza** por parte de Dios. Si la primera semana, la Semana de Pascua, sirvió de base para el ofrecimiento de la gracia en Cristo, por otro lado, en contraste, la última semana presencia el cumplimiento del « **día de venganza** » de Dios; una « **venganza** » que se extiende a lo largo de siete años consecutivos, desde la primavera de 2022 hasta la primavera de 2029. Cabe destacar que la naturaleza opuesta también afecta a la estación al comienzo de las dos semanas: el otoño para la primera; la primavera para la final. En esta configuración final, la mitad de la semana señala el otoño de 2025. Y encontramos, al año siguiente, en 2026, este número 26 que designa simbólicamente, mediante su tetragrámaton, a YHWH, Dios mismo. La importancia de la mitad de la última semana del año en la historia de la salvación terrenal es de gran importancia, ya que para Dios, y solo para él, la venganza contra sus enemigos es tan necesaria como su muerte por sus elegidos. Esto es aún más cierto dado que los temas están vinculados e inseparablemente vinculados. Quienes se muestran indiferentes, o peor aún, rebeldes y agresivos hacia sus elegidos y su verdad, cargan con la culpa de despreciar este momento en el que, con su muerte voluntaria, completó su demostración de amor dirigida a los habitantes de toda la tierra. Esto me lleva a reinterpretar el programa de esta última semana de años. La profecía de la **sexta trompeta** apunta a mediados de la última semana y, por lo tanto, al otoño del año 2025, cuando Cristo revive en **venganza** el tiempo de su pasión, vivido en total abnegación en la Pascua del año 30. Por lo tanto, no será hasta este otoño de 2025 que se cumplirá la profecía de Daniel 11:40-45. Así es como veo el desarrollo del programa.

Entre la primavera de 2022 y el otoño de 2025, el conflicto entre Ucrania y Rusia continuará con el objetivo de agotar las reservas de bombas y municiones suministradas por Estados Unidos y Europa, para debilitar a la OTAN. Este conflicto también tiene, para Dios, el interés de debilitar las economías occidentales. Con ello, prepara su destrucción a manos de sus enemigos irreductibles, a quienes ha planeado entregarlas: el Islam guerrero, Rusia y los antiguos rencores y odios generados por la antigua colonización, principalmente en tierras africanas. Hasta el otoño de 2025, Estados Unidos tendrá tiempo para resolver su disputa con China. Luego, en la estación otoñal, vinculada al tema del pecado en la organización de las festividades del pueblo hebreo, Dios entregará a sus enemigos de Europa Occidental a sus enemigos de todos los orígenes para su castigo y destrucción.

Lo más asombroso de este programa es que confirma la interpretación tradicional de la " *semana* " citada en Daniel 9:27 por parte de los falsos cristianos protestantes, ya que atribuyen al "perseguidor", el " *desolador* " del fin de los tiempos, las *acciones* que realmente afectan a Jesucristo. Como es su costumbre, Dios recompensa a cada persona según sus obras y su fe. Al ver la maldad en la profecía que revela su bondad, Dios organiza la maldad punitiva que merecen. Esta conducta divina se enseñó en su parábola de los talentos, en la que el siervo malvado considera a Dios injusto y tiránico. Y Dios no lo decepciona y se comporta como un tirano asesino con él.

La simetría expresa el equilibrio perfecto, el buen gusto, la perfección visual, y Dios la glorifica supremamente. Antes de nuestra época, cuando, debido a la perversión, los artistas exaltaban la asimetría, su opuesto, los arquitectos construyeron magníficas obras basadas en sus relaciones simétricas. El Palacio de Versalles es un modelo del género, pero el sencillo capitel sostenido por dos columnas ya lo expresaba en la antigüedad egipcia, griega y romana. El ser humano, creado por Dios, es en sí mismo un modelo perfecto de este aspecto simétrico.

La importancia de la simetría de la última " *semana* " en la historia del pecado es aún mayor y justificada porque el castigo de la " *sexta trompeta* ", infligido al Occidente cristiano infiel, castigará una culpa que se remonta al año 313, caracterizado por su simetría numérica. Fue el año de los números simétricos "3, 1, 3", en el que el pecado se restableció en la religión cristiana, sumida en una inmensa apostasía, gracias a la libertad religiosa ofrecida por el emperador Constantino I^{el Grande}. Es esta primera conducta rebelde, prolongada a lo largo de la era cristiana, la que Dios castigará en su desarrollo histórico final a partir del otoño de 2025, pero aún más en 2026 y hasta 2029. Si bien esta " *sexta trompeta* " conserva el carácter de un castigo de advertencia, para quienes mueran en este conflicto mundial, la solución es, no obstante, definitiva y sin mayor esperanza.

La sabiduría de Dios que se me revela me asombra continuamente, tan inmensa es su sutileza, de la cual él es el innegable Virtuoso. Gran parte de su enseñanza oculta se basa en reproducciones de tipos y antitipos, mediante las cuales Dios nos asegura que él permanece eternamente el mismo y que verdaderamente no hay en él " *mudanza ni sombra de variación* ". Y al decir esto, Santiago solo confirma lo que dice el profeta Malaquías en Mal. 3:6: « **Porque yo, Yahvé, no cambio** ; y vosotros, hijos de Jacob, no habéis sido consumidos. » En realidad, según Daniel 8:23, aún no lo eran, pues este versículo profetiza que serían « *consumidos* »: « **Al fin de su dominio, cuando los pecadores sean consumidos** , se levantará un rey insolente y astuto ». Y añadido este último texto de Hebreos 13:8 que atribuye este carácter estable e inmutable a Jesucristo: « *Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos* ». Tal afirmación condena claramente toda la falsa fe cristiana difundida en Occidente y en algunos otros países del mundo. Pues su abandono de la verdad enseñada por los apóstoles de Jesucristo se ha hecho manifiesto y fácilmente comprobable. Su afirmación de no querer honrar a Dios, según los

estándares judíos, constituye una admisión de culpa, pues Dios preparó a los judíos para la salvación con sus enseñanzas, y fue solo su rechazo al Mesías lo que los condenó, en su juicio, a ser " **consumidos** ". Ahora bien, el judío que Dios nos da como modelo a imitar no es el judío actual, entregado a la esclavitud mental y física de su Talmud. Este judío perfecto fue Jesucristo mismo, así como sus doce apóstoles, doblemente formados por la ley de Moisés y las enseñanzas de Jesucristo. Uno de los doce, Judas Iscariote, era un demonio, y su presencia entre los apóstoles fue necesaria para entregar a Jesús a los judíos, pero también para profetizar la futura traición de la falsa fe cristiana.

Es, pues, esta traición, renovada con el tiempo por las instituciones oficiales de la religión cristiana, la que lleva a Jesucristo a vengar su honor menospreciado, entregando a sus pueblos al desastre destructivo de la Tercera Guerra Mundial. Esto solo surtirá efecto y se consumará a partir del otoño de 2025, como mencioné en cualquiera de las hipótesis anteriores. Y la observación que todos pueden hacer desde la primavera de 2022 es que el equilibrio de fuerzas antagónicas que se enfrentan en Ucrania hace imposible la victoria para ninguno de los dos bandos; en 2023, esta observación se confirma aún en la frontera oriental de Ucrania. Porque si Rusia produce continuamente numerosas bombas y municiones, las armas suministradas por Occidente a los ucranianos compensan la cantidad con su excepcional calidad, pues son formidablemente precisas y eficaces.

El cumplimiento del plan de Dios, según se revela en su estrategia en Daniel 11:40-45, requiere una desviación que esta profecía atribuye al « *rey del sur* », quien ataca el bando de Europa occidental, y más particularmente la Italia papal y católica romana. Este ariete que ataca a Europa desde el sur de su territorio pondrá fin a las ofertas de armas a Ucrania. Esto justifica la invasión de Europa por parte de los ejércitos rusos, designados como « *rey del norte* » en este contexto final de la profecía. Las acciones que hemos presenciado desde el 24 de febrero de 2022 solo buscan implicar y culpar al bando occidental en una guerra liderada por Rusia. Es esta participación la que le ha dado a Rusia, desde 2022, un motivo de venganza para castigar a Occidente por las sanciones impuestas en su contra y por la ayuda brindada a Ucrania en forma de suministro de armas y apoyo técnico. Y es esta imposición de sanciones la que marca, más que la fecha del 24 de febrero de 2022, el inicio de la última semana profética de Yahvé, cuyo principal objetivo es el Occidente cristiano infiel, representado por la Europa Unida y los Estados Unidos de Norteamérica. Esta venganza humana rusa revela la venganza divina que le da su significado. Porque los ucranianos se benefician del control satelital de sus aliados occidentales, y esta ventaja es inmensa, ya que les permite controlar todos los movimientos militares del adversario ruso.

El " *rey del sur* " se refiere en realidad al África Negra y al Norte de África. Este continente, explotado durante mucho tiempo por los colonizadores occidentales, ha seguido dependiendo en gran medida de la economía occidental, que le proporciona su producción material, alimentaria y técnica. Sin embargo, desde la imposición de sanciones contra Rusia y el abandono de su suministro de gas, las naciones occidentales se han empobrecido y debilitado, y para los africanos que dependen de ellas, la situación es aún más grave. Un resentimiento

alimentado por Rusia se está gestando contra Occidente. Esto se debe a que Rusia controla el comercio marítimo del Mar Negro y puede impedir, mediante su flota militar, el suministro de grano vendido por Ucrania a los africanos. Aún no lo ha hecho, pero podría hacerlo con el tiempo. Debido a que dependen en gran medida de estos suministros para su alimentación, responsabilizan a Occidente de imponer sanciones contra Rusia, a partir de 2022, poniendo así en tela de juicio la situación de estabilidad establecida hasta entonces, tanto para ellos como para todos los europeos. Con el aumento de las dificultades y el deterioro de la situación, se producirá un levantamiento global de los pueblos africanos, que provocará una ola de inmigración incontrolable y agresiones bélicas letales contra el continente europeo, en su parte sur. España e Italia son particularmente vulnerables debido a su posición geográfica en el extremo sur de Europa. El mar Mediterráneo separa dos continentes con características muy diferentes y ofrece cierta seguridad a sus habitantes. El Norte y el Sur no comparten las mismas culturas ni las mismas religiones, de ahí la necesidad de que sus pueblos permanezcan separados. Al romper las fronteras naturales, la humanidad se expone a un gran caos, un gran choque de civilizaciones y enfrentamientos mortales. Pero la consecuencia más grave de este estallido de conflicto en el sur de Europa es, sobre todo, el desvío de recursos militares contra Rusia, que repentinamente se convertirá en la dominadora en su lucha contra Ucrania. Un cambio de rumbo la llevará a lanzar una ofensiva contra todos los territorios de la OTAN en Europa, incluida Inglaterra, blanco especial de la ira rusa. En su profecía de Daniel 1:11, 11:40, Dios cita la intervención de " **muchos barcos rusos** ". El uso de sus numerosos submarinos nucleares lo confirma: Rusia se embarcará en una verdadera guerra de ocupación del territorio de Europa Occidental, pero también de Israel, " **el país más hermoso** ", y de " **Egipto** ", según los versículos 41 y 42.

Antes de entregarla a la destrucción por los rusos, Dios entregó a Europa a la negligencia, la codicia y la búsqueda de todo tipo de placer. Viviendo en paz mundial, creyó así poder reducir sus armamentos y todo su potencial militar; de modo que no constituye más que un tigre de papel, muy vulnerable a los ataques enemigos. Un viejo proverbio dice: el tiempo perdido jamás se recupera. Los europeos occidentales pronto comprobarán la veracidad de esta máxima. Porque no solo el tiempo perdido es irrecuperable, sino que también existen oportunidades para tomar decisiones. Si estas cosas no se han hecho a tiempo, es demasiado tarde para intentar recuperar el tiempo perdido.

Al situar la Guerra Mundial en el otoño de 2025, Dios acerca su acción al momento del regreso de Jesús en su gloria divina, hecha visible, para aterrorizar a sus enemigos de la hora. La profecía vincula ambos eventos, diciendo en Daniel 12:1: « **En aquel tiempo** se levantará Miguel, el gran príncipe que está de parte de los hijos de tu pueblo; y habrá un tiempo de angustia, cual no lo hubo desde que hubo nación hasta entonces. **En aquel tiempo** , tu pueblo será liberado, todos los que se encuentren inscritos en el libro». La expresión « **en aquel tiempo** » se refiere al « **tiempo del fin** » mencionado en Daniel 11:40. Y este " **tiempo del fin** " abarca tres años y seis meses, es decir, la mitad final de la última **semana de YaHWéH** que terminará en la primavera de 2029, con el fin del tiempo de su

ofrecimiento de gracia y un año después, en la primavera de 2030, con el fin de la presencia de sus elegidos en la tierra del pecado.

El fin de la gracia se refiere al final de las dos semanas proféticas situadas respectivamente al principio y al final del tiempo de la enseñanza cristiana: fin de la gracia nacional para la nación judía, para la primera semana de los años, en el otoño del 33; y fin de la gracia colectiva e individual definitiva, para la última semana de los años, en la primavera de 2029.

El desastre de la Tercera Guerra Mundial permitirá que los últimos elegidos se distingan del bando rebelde. La proclamación de la ley dominical obligará a los últimos elegidos convertidos a defender a Dios y su sábado santificado. Luego, a lo largo del año 2029, año que será el "*día de su venganza final*", Dios castigará a los incrédulos rebeldes con las "*siete últimas plagas de su ira divina*". En este año 2029, los elegidos adventistas serán sometidos a la última prueba de fe, profetizada en el mensaje dirigido a *Filadelfia*, en Apocalipsis 3:10, con estas palabras: "*Por cuanto has guardado la palabra de mi paciencia, yo también te guardaré de la hora de la prueba que ha de venir sobre el mundo entero, para probar a los que moran sobre la tierra*". Y especifica además a sus verdaderos elegidos sobre esta última prueba: "*Vengo pronto. Aférrate a lo que tienes, para que nadie te quite la corona*". Este es el propósito de esta última prueba. Para dar testimonio de nuestra fidelidad a Dios, lo cual nos hace dignos de guardar nuestra "*corona*", símbolo de la "*vida eterna*" ofrecida por Jesucristo, según Apocalipsis 2:10: "*No temas lo que vas a padecer. He aquí, el diablo echará a algunos de vosotros en la cárcel para que seáis probados, y tendréis tribulación durante diez días. Sé fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida*".

Les recuerdo que la profecía escrita no anuncia la programación divina de una última semana profética en particular, y que esta hipótesis se basa exclusivamente en mi conocimiento general del tema profético revelado por Dios. La existencia de esta última semana de 7 años + 1 año se basa únicamente en las sutilezas sugeridas por el Espíritu, más que en lo declarado. Y sobre este tema, enfatizo la importancia que Jesús le da a esta expresión en el prólogo de su Apocalipsis: «*Alfa y Omega, principio y fin, primero y último* ...». Esto me autoriza a investigar los diferentes temas a los que este principio puede referirse y a los que puede aplicarse.

La semana profética de siete años + 1 es utilizada por Dios bajo el tema de su castigo por los pecados de la humanidad, aún en el tiempo de gracia, y su función principal es la preparación y el cumplimiento de la "*sexta trompeta*", cuya estrategia de guerra se revela en Daniel 11:40-45. Sin embargo, es obvio que al final de la primera mitad de 2023, la agresión rusa del bando occidental aún no ha ocurrido; su conflicto aún la opone oficialmente solo a Ucrania. Sin embargo, ya se puede extraer una lección divina de los hechos consumados. De hecho, esta semana profética divina también puede reproducir tres fases bélicas sucesivas que se llevan a cabo de conformidad con las tres guerras mundiales del proyecto divino, dos de las cuales ya se han consumado.

Aquí, aún no puedo especificar si la división de esta semana se basa en la imagen del tiempo terrenal construida sobre tres veces 2000 años y luego 1000

años, o sobre dos veces 3 años + 1 año, o sobre dos veces 3 años y 6 meses, como la semana de Pascua de Daniel 9:27. Sin embargo, recordar, a través de esta semana de años, su gran proyecto terrenal de 7000 años no carece de interés para Dios y para nosotros, sus fieles siervos. Pues es esta verdad fundamental la que hoy convierte a los seres humanos dispersos por la tierra en enemigos, a quienes Dios toma como blanco de su ira divina. A la espera de la confirmación de los hechos, propongo la siguiente explicación.

2022-2023: Al igual que la Primera Guerra Mundial de 1914-1918, la guerra entre Rusia y Ucrania es un tipo convencional de guerra de fronteras y trincheras con bombardeos constantes de artillería y sus cañones, principalmente, a lo que se suma la efectividad de los drones que matan tanques, carros de combate, vehículos, barcos y hombres.

2024-2025: De acuerdo con la Segunda Guerra Mundial de 1939-1945, deberíamos ver cumplida la profecía de Daniel 11:40. La actual negativa de Vladimir Putin a renovar los acuerdos para el suministro de grano ucraniano a los países compradores y consumidores podría ser la causa de la irritación del "**rey del sur**" de la profecía contra el "**rey**" papal católico romano europeo, señalado por el Espíritu desde Daniel 11:36. La hambruna que sufre el África Negra podría provocar un levantamiento popular y armado de multitudes africanas contra el bando europeo occidental, considerado responsable de los agravios infligidos a los rusos y, al mismo tiempo, a los africanos. El bloqueo del grano es la respuesta de Rusia a las sanciones impuestas por Occidente y a su incesante y creciente suministro de armas a Ucrania. Fue entonces cuando, aprovechando la inestabilidad provocada por los ataques del "**rey del sur**" **africano**, el "**rey del norte**" ruso invadió Europa Occidental con todas sus fuerzas militares, la ocupó y la saqueó. La guerra en Ucrania puso de manifiesto la falta de medios y armas del bando occidental. En un momento en que urge rearmarse, falta el dinero necesario, pues las ganancias se consumieron y se esfumaron en forma de bombas fabricadas con gran dificultad.

2026-2027: El conflicto adquiere la forma de la Tercera Guerra Mundial con el uso de bombas nucleares. En Oriente, enemigos potenciales luchan y se eliminan mutuamente. Pero en Occidente, EE. UU. libera Europa y destruye a su antiguo enemigo, Rusia, con fuego nuclear, cumpliendo así la acción profetizada en Daniel 11:44 y 45, que lleva al rey ruso a exterminar multitudes: «*Noticias del este y del norte lo consternarán, y **saldrá con gran furia para destruir y aniquilar multitudes***». Esta fase nuclear elimina a miles de millones de seres humanos y condena definitivamente la posibilidad de prolongar la vida en toda la Tierra.

Los **supervivientes** de este drama terrenal se reagruparán bajo la tutela dominante de los Estados Unidos, ahora indiscutible. Se establece un gobierno universal, aceptado por todos. Esta división del tiempo terrenal en tres fases sucesivas fue confirmada por Dios, quien situó la muerte de Jesucristo en el 4000.^o de los 6000 años de tiempo terrenal reservados para la selección de sus elegidos redimidos por su sacrificio expiatorio voluntario.

2028: Habiendo destruido el fuego nuclear a casi todos sus habitantes, en todas las naciones sobrevivientes, el suelo de la tierra ha terminado de ser maltratado por los hombres, según la enseñanza dada en Levítico 26:34-35: "*Entonces la tierra gozará sus sábados, **todos los días que esté desolada**". **Estaréis en la tierra de vuestros enemigos** ; entonces la tierra descansará y disfrutará de sus sábados. Mientras esté desolada, descansará como no lo hizo durante vuestros sábados mientras vivíais allí.* Pero las condiciones descritas en este versículo se cumplieron durante la deportación de los judíos a Babilonia en el año -586. En el contexto del fin del mundo, la destrucción llevada a cabo adquiere un carácter definitivo, pero la analogía de las dos experiencias ofrece a la tierra corrompida por el hombre un verdadero descanso sabático en este séptimo año de nuestra semana profética de Yahvé. En su ordenanza divina, Yahvé estableció el descanso de la tierra cada siete años. En su sabiduría y su conocimiento ilimitado, Dios consideró necesario que la tierra no se trabajara un año de cada siete, cada séptimo año. Y así, los judíos cultivaron sus tierras aplicando el método de rotación de cultivos, que consiste en dejar una séptima parte de la tierra sin perturbar cambiando la superficie afectada cada año durante el ciclo de siete años. Toda la tierra agrícola se regeneraba así en un ciclo de siete años. En este contexto final, la tierra ya no se beneficia del sábado que recupera, pero los seres humanos no son menos destruidos por el desprecio mostrado por los sábados ordenados por Dios; aquellos que se refiere al suelo de la tierra, pero especialmente al del séptimo día que comienza en forma milenaria, con el regreso de Jesucristo, en la primavera de 2030.

Como se vio anteriormente, el año 2029 aparecerá como un octavo año, simbolizando el octavo día que los rebeldes atribuyen a la norma del nuevo pacto en Cristo, algo que en este año 2029 Dios maldice y castiga por sexta vez. Y las plagas que caerán sobre los culpables, tras el fin del tiempo de gracia, recuerdan el orden original de los seis días durante los cuales Dios creó los elementos que conforman su creación terrenal; pero en un orden inverso al de Génesis 1, y en un sentido simbólico también de acuerdo con los objetivos humanos de su ira final, cuyas causas e identidades se revelan en Daniel y Apocalipsis.

La primera plaga se presenta como una **úlcer**a **maligna y dolorosa** que ataca el campamento de las tinieblas, separado de la luz. Afecta **a la tierra** . El blanco principal es la religión protestante, que erróneamente afirma la salvación de Cristo y la Santa Biblia, a la que desprecia.

El segundo ataca "**el mar** "; éste se "**convierte en sangre** "; el objetivo esta vez es la religión católica romana que luchó contra la Santa Biblia y sus lectores.

El tercero ataca "**los ríos y las fuentes de las aguas** "; "**se convierten en sangre** "; según Apocalipsis 16,4, Dios "**da a beber sangre** " a protestantes y católicos dispuestos a matar a sus últimos siervos que permanecieron fieles a la observancia de su santo sábado.

El cuarto día golpea **al sol** , creado por Dios en el cuarto día de su creación terrenal; su calor se intensifica. Los adoradores del **sol** , **todos aquellos que honran el domingo, el primer día** de descanso establecido desde el 7 de marzo del año 321, **son quemados** por sus rayos solares.

El quinto golpea al Vaticano, "**el trono de la bestia**", con "**tinieblas**"; Roma y la Italia vaticana se hunden en una "**tinieblas**" negras llamadas "**dolorosas**".

El sexto golpea el "**gran río Éufrates**"; después de la aparición de Jesucristo regresado en gloria indescriptible, Europa y sus "**dos tercios**" "**supervivientes**" son sometidos a la "**vendimia**"; los maestros de las religiones falsas son masacrados por sus víctimas engañadas.

El séptimo golpea el "**aire**", que simboliza el poder terrenal del diablo; Dios deja caer sus "**granizos**" desde el cielo sobre los últimos "**sobrevivientes**" terrenales.

El gran sábado del séptimo milenio comienza con el glorioso regreso de Jesucristo.

Satanás, el "**ángel del abismo**", está aislado en la tierra desolada, y en el cielo los elegidos juzgan a los malvados muertos en espera de su resurrección para comparecer al final de los "**mil años**", ante el tribunal de Dios, para el juicio final descrito en Apocalipsis 19.

Pero en la incertidumbre de la precisión de la división exacta de esta última semana de YaHWÉH, sólo una cosa se nos impone, como dice la expresión angloamericana "Wait and See", lo que constituye la actitud normal para un cristiano adventista que Dios designa al decirle en Dan. 12:12: "**Bienaventurado el que espere hasta 1335 días**".

Tradición y Verdad

Antes de desarrollar el estudio de estos dos temas, que son "tradición y verdad", debemos entender qué es el ser humano; cuál es su verdadera naturaleza.

Dios lo creó con total libertad, lo que le da la posibilidad de desarrollar todo tipo de caracteres y, posiblemente, estándares extremadamente opuestos. El hombre nace, fundamentalmente, crédulo o incrédulo en múltiples niveles intermedios. También nace creyente o incrédulo, bondadoso o malvado, valiente o temeroso, fiel o infiel, perseverante o no, y todo esto en múltiples y casi ilimitados niveles y dosis. Esto es lo que hace única a cada una de sus criaturas, y solo Dios sabe quiénes somos realmente, porque nos sondea, nos pesa y nos analiza mejor que un escáner, sin la más mínima posibilidad de error.

Todas estas características individuales están sujetas a pruebas colectivas comunes, como la vida nacional, la vida en pareja, el análisis político y, por supuesto, la vida religiosa. Desde que nacemos, nuestras decisiones futuras están inscritas y definidas por nuestra naturaleza personal. Pero Dios nos atribuye

nuestras decisiones y comportamientos solo en la edad adulta, que él ha establecido a los 12 años. Por lo tanto, cree que a los 12 años, su criatura humana es capaz de asumir la responsabilidad de sus obras, sus faltas y sus buenas acciones.

Dicho esto, abordo ahora el tema de este estudio comenzando con la "tradición". Como ocurre con muchos términos, esta no es ni negativa ni positiva en sí misma, pues debe añadirse el adjetivo "buena o mala" para definirla en cada caso particular. Para los judíos, la palabra "tradición" sigue teniendo gran importancia. Pero antes de juzgar erróneamente su comportamiento, debemos recordar que su tradición fue originalmente establecida y enseñada por Dios mismo, y que su apego a esta tradición es la causa del mantenimiento de su existencia y su particularidad religiosa. Este pueblo se enfrentaba constantemente a las falsas religiones paganas contra las que Dios les había advertido. Sabían que debían resistir y no ceder ante el adversario que quería conducirlos por el camino del paganismo. Además, las ordenanzas divinas se tomaban en serio y los judíos se aferraban a las reglas divinas que, mantenidas durante mucho tiempo, adquirían la forma de una tradición. Pero, por supuesto, la desventaja de este miedo a perder la aprobación de Dios fue la causa de su dificultad para seguir su plan de salvación cuando este sufría cambios. Y esto es lo que sucedió cuando, en Jesucristo, el "**Mesías**" se presentó para expiar sus pecados, tanto por ellos como por todos los elegidos de la historia terrenal. Entonces comprendemos mejor este versículo de Eclesiastés 7:16, donde el Espíritu nos dice por boca del rey Salomón: "*No seas demasiado justo, ni demasiado sabio: ¿por qué te destruirías?*". Este versículo puede sorprendernos, pero fue al querer preservar su justicia que los judíos se perdieron al rechazar a su único "**Mesías**". Por lo tanto, es posible ser **demasiado justo**.

Sin embargo, Dios mismo los condenó y rechazó por este rechazo del "**mesías**" Jesucristo, pues es fruto de una conducta poco inteligente, y exige que quienes salva demuestren inteligencia. La inteligencia básica otorgada a todas sus criaturas nos permite comprender que la vida animal no tiene el valor de una vida humana, creada originalmente a **imagen de Dios**, y, por lo tanto, que el sacrificio ritual de una vida animal solo podía tener un valor provisional, a la espera de un sacrificio más excelente y más acorde con el valor del hombre, creado a **imagen de Dios**. Solo Dios podía entonces satisfacer la exigencia de este sacrificio expiatorio, lo que le exigía hacerse a **imagen del hombre**. Y así se justifica la encarnación de Dios en la carne y el espíritu de Jesucristo.

La tradición siempre se basa en la repetición de una práctica secular o religiosa. Y la forma de esta tradición la heredamos cada uno según las condiciones de nuestro nacimiento. El niño no elige a sus padres, hermanos, su país natal ni su religión. Pero desde su nacimiento, en el falso cristianismo y otras religiones paganas, está apegado a este origen y a las condiciones que lo acompañan. Solo al crecer, su inteligencia le permitirá comprender que estas condiciones le son impuestas injustamente y que su herencia natural lo esclaviza y lo priva de su libertad de elección. Pero, por supuesto, solo comprende esto si está dotado de una verdadera inteligencia que solo Dios puede dar. Pues en la gran

mayoría de los casos humanos, esta inteligencia está ausente y los hombres permanecen prisioneros de sus herencias nacionales y carnales.

Aquí aún necesitamos comprender qué es el nacionalismo, ya que, de forma natural, los seres humanos se apegan a lo que les rodea al nacer y comenzar su vida. Debemos comprender que el espíritu nacionalista es, en realidad, extremadamente raro. Esto se debe a que, fundamentalmente, lo que falsamente llamamos nacionalismo es, sobre todo, consecuencia de que no nos gusta que nos interrumpan en nuestros hábitos y prácticas; por ello, cualquier cambio propuesto o impuesto se topa con nuestra hostilidad natural. Pero, nuevamente, todos somos muy diferentes. Algunos rechazarán el cambio por miedo a perder las ventajas que tienen y que les dan seguridad. Otros, por el contrario, más audaces, no temen el cambio porque les gusta el riesgo. Y dependiendo del caso particular, crédulos o incrédulos, estas reacciones serán múltiples. El verdadero nacionalismo es, en mi opinión, casi un mito, porque lo que defiende el nacionalismo político son, únicamente, las ventajas y los derechos obtenidos en cualquier país. El nacionalismo judío se basa en la idea de una preferencia judía; el nacionalismo francés, en la preferencia por un modelo forjado en la Francia republicana, donde la libertad adoptó una forma libertaria. Pero es precisamente esta forma libertaria la que atrae a masas de inmigrantes a Francia, quienes saben que podrán vivir libremente su particularidad. Desafortunadamente, todas estas particularidades son incompatibles entre sí, y los riesgos de enfrentamientos violentos se amplifican y confirman en los hechos observados. La sociedad estadounidense fue la primera en dar una imagen de lo que podía producir el respeto por múltiples tradiciones culturales y religiosas dentro de una misma nación. Las fricciones y la violencia mortal han alcanzado allí los niveles más altos del mundo. Porque el apego a la bandera estadounidense, o a cualquier otra bandera, es solo el apego de una vida humana que se aferra a lo que posee y no quiere perder: su lengua, sus derechos, su propiedad, su seguridad.

También es útil y necesario comprender cuán superficial e inservible es el patrimonio nacional, precisamente y paradójicamente, porque es artificial y se debe únicamente a la voluntad de Dios de separar a los seres humanos, naturalmente inclinados a la rebelión. De hecho, a pesar de todas las diferencias que se observan a nivel físico en los seres humanos, todos tienen a Adán y Eva como padres originales. Las diferencias fueron introducidas posteriormente por Dios: color de piel, complexión, color del iris de los ojos, color de cabello, estatura alta o baja y, desde la Torre de Babel, diferentes idiomas hablados y, por último, diferentes religiones. Pero a pesar de todas estas diferencias, los seres humanos siguen siendo perfectamente similares en espíritu y mente, porque todos aspiran a lo mismo y, en particular, a la posibilidad de vivir sus vidas según su concepción personal. Durante mucho tiempo, los humanos acordaron obedecer a su rey, a su líder, a sus sacerdotes y a sus deidades. Pero primero, a nivel nacional, Francia se liberó del concepto religioso, y emergió el espíritu rebelde, liberado en su pleno florecimiento y perpetua evolución. En la década de 1900, surgió en Francia un anarquismo de protesta y destructivo. Este pensamiento anárquico no ha desaparecido desde su aparición y ha causado grandes problemas a los gobernantes políticos de las naciones europeas. Está en el origen de nuestras

guerras mundiales, en 1914 y 1939. Y descubriremos que sigue estando en el origen de la Tercera Guerra Mundial, porque en 2022, el anarquismo de Estado tiene un nombre: Ucrania. De hecho, este país se separó de la Unión Rusa, obteniendo su independencia al mismo tiempo que la Unión Soviética. Quienes escaparon así de la dominación estatal rusa fueron impulsados por el pensamiento anárquico, expresado en el deseo de libertad. En el caos creado en Rusia, anarquistas y criminales tuvieron la oportunidad de expresarse y apoderarse de la riqueza de la nación. Y algunos, como Ucrania, aprovecharon la oportunidad para formalizar su independencia nacional. La antigua Unión Soviética adoptó entonces la forma de una unión de estados independientes similar a la de Estados Unidos. Los bloques oriental y occidental se formaron entonces de la misma manera, y su competencia solo podía producir un efecto conflictivo. Así, al querer pasarse al bando occidental, la Ucrania anárquica se convirtió en la manzana de la discordia que enfrentó al bando ruso con el bando estadounidense de la OTAN. Este pensamiento anárquico está en la naturaleza misma de los habitantes de Ucrania, pero no solo entre ellos. Pues, tras años de prácticas democráticas liberadas, todos los occidentales se han vuelto anarquistas, y en esto, el presidente ucraniano Zelenski no se equivocó al declarar a los europeos: «Somos como ustedes». Y en este sentido, «nuestro lugar está con ustedes, en su bando»; aquel donde el pensamiento anárquico domina y se perpetúa de forma tradicional. Así, tras los ataques individuales perpetrados por anarquistas, es esta vez mediante una reacción anárquica del Estado ucraniano que se enciende la mecha explosiva que producirá, y ya está produciendo, el enfrentamiento Este-Oeste de la Tercera Guerra Mundial. Quiero enfatizar una vez más este estado mental anárquico de los ucranianos, que explica su férrea resistencia y oposición a la dominación rusa. Al acceder a su libertad nacional, Ucrania ha favorecido el derecho de todos a hacer lo que quieran, cuando quieran y donde quieran. Pero, claro, la desigualdad de sus habitantes ha significado que solo los oligarcas más ricos se han apropiado de la riqueza mediante una corrupción descarada, reconocida por todos los líderes occidentales. Pero, para estos últimos, bastará con reducir los excesos de esta corrupción para que Ucrania esté preparada para entrar en la OTAN y Europa. Porque la corrupción existe y domina en todas partes, excepto en Occidente, donde se enmascara tras apariencias democráticas legitimadas, una vez más, de forma tradicional, por la repetición del principio heredado.

Todo esto demuestra hasta qué punto los seres humanos están esclavizados por herencias artificiales y naturales que los mantienen cautivos y les impiden contemplar la vida con verdadera libertad, algo que solo Jesús declaró en Juan 8:32: « **Conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres** ». Pues la visión de esta verdadera libertad solo aparece en Dios y solo en Él, pues cualquier otra perspectiva de la vida humana está esclavizada por sus tradiciones. Por lo tanto, quienquiera que seas, dondequiera que estés, dondequiera que vivas y mores, debes esforzarte por liberarte de tus herencias, porque eres, ante todo, criatura del Dios vivo que te trajo a la vida humana para presentarte su oferta de salvación y las condiciones para obtenerla.

Esta visión de la verdadera libertad constituye el principio de verdad, que se opone así directamente a la tradición hereditaria. Pues solo lo que eliges

libremente tiene valor, sin restricciones ni presiones externas. La elección que debes hacer es la que dicta la inteligencia, que consiste en tener en cuenta todos los datos que conforman tu conocimiento y tu comprensión. El hombre se eleva por encima del animal solo por su alta capacidad de reflexión, dotada de sentido moral. Como Dios y los ángeles, puede analizar, deducir y prever las consecuencias de tal o cual acción; solo necesita desearlo para ser capaz de ello. Pero aquí es donde surge su problema: debe desear intensamente obtener el resultado deseado. Y las multitudes humanas perderán la salvación en masa, porque individualmente, las criaturas de Dios no se imponen el esfuerzo perseverante necesario para obtener el resultado deseado y deseable. La negligencia causa el mayor daño imaginable al negligente. Es tan fácil dejarse llevar sin hacerse preguntas; ¡fácil! Sí, pero ¿a qué precio? Al precio de la salvación de su alma. En toda la tierra, nadie tiene el derecho ni el poder de impedir que un siervo de Dios responda al llamado de su Padre y Maestro. Cualquiera que sea tu situación heredada por la tradición de tu pueblo, puedes liberarte de ella y comprometerte con Jesucristo y, en él, servirle, adorarlo y honrarlo como merece. Él mismo es el Dios creador que vino a la tierra encarnado bajo el nombre de Jesús y, por lo tanto, se siente doblemente digno de nuestro amor y servicio obediente.

La verdad es, pues, lo opuesto a la mentira que constituye los falsos deberes impuestos por las herencias nacionales tradicionales. Esta idea, que Jesús vino a traer y revelar al pueblo judío, fue la prioridad de esta acción divina. Pero Jesús se encontró principalmente con la hostilidad de una naturaleza humana esclavizada por su herencia nacional. Por eso, al hablarles de la vida celestial, solo oyeron y vieron su vida terrenal y la gloria de su nación. Jesús dijo en particular al procurador Poncio Pilato: « *Mi reino no es de este mundo* », algo que nunca dijo a sus apóstoles ni a los demás judíos, quienes esperaban que tomara el poder terrenal y gobernara Israel como lo había hecho el rey David en su tiempo. Jesús sabía que solo su muerte expiatoria tenía sentido y que solo su muerte y resurrección constituirían las explicaciones aceptables para sus elegidos y, en primer lugar, para sus apóstoles. Por lo tanto, no insistió en convencerlos, sino que se contentó con profetizarles los hechos. Esto debe ser así hasta el fin del mundo para toda criatura llamada a la elección de la salvación; Es visitada por Dios en el momento que juzga favorable y puede ser objeto de varios llamados sucesivos, porque estamos sujetos a la herencia carnal terrena de maneras diversas, según cada caso particular.

En la tierra, no hay amor ni amistad que justifique ser privilegiado sobre el amor que le debemos a Dios. Y sería una verdadera insensatez rechazar el amor eterno de Dios y preferir un amor carnal, efímero y sin futuro. Sin embargo, esta es la elección de multitudes de hombres y mujeres ansiosos por preservar sus lazos terrenales. Jesús condenó claramente esta preferencia al decir en Mateo 10:37: « *El que ama a padre o madre más que a mí, no es digno de mí; y el que ama a hijo o hija más que a mí, no es digno de mí* ». Este juicio de Jesucristo merece toda nuestra atención y respeto, pues establece la proporción entre los valores y prioridades terrenales y celestiales. Cabe destacar que Jesús no menciona a «la esposa» del que ama. Esto se explica por el hecho de que « *la*

esposa » simboliza a la Iglesia de los elegidos, a quienes Jesús amó personalmente más que a su propia vida. Pero, más allá de su caso particular, para el hombre pecador redimido por su sangre, el amor por su esposa no debe sobrepasar su amor por Dios, su Creador y Salvador. Pero para escapar de su trampa, el ser humano debe desprenderse del apasionado amor carnal y mantenerse dueño de su situación, lo que a menudo resulta imposible para multitudes que, como Adán, eligen compartir el triste destino de su esposa o, por el contrario, el de la esposa que elige favorecer al hombre que ama. Huelga decir que el hombre espiritual preferirá el amor celestial y que el hombre carnal preferirá el amor carnal. Porque ante este problema, los múltiples factores de la naturaleza humana mencionados al principio del estudio entran en acción y determinan el resultado obtenido. Pues para agradar a Dios Creador, el elegido debe ser a la vez crédulo, creyente, bondadoso y obediente.

Una vez adoptado, el estándar de la verdad celestial debe mantenerse y extenderse, y por lo tanto repetirse, convirtiéndose entonces en una "buena tradición". Este fue el caso de todos aquellos héroes bíblicos, como Abraham, Moisés y tantos otros, conocidos o anónimos. Así, cuando la tradición seguida se ajusta a la verdad celestial, puede ser considerada "buena" según el juicio de Dios. Pero fuera de este caso, la tradición es una trampa mortal en la que los seres humanos nacen, crecen y mueren sin esperanza de salvación, a menos que sepan cómo librarse de ella a tiempo. Mi conocimiento del Dios verdadero es una herencia que vino del extranjero, de un pueblo extranjero, hebreo, a quien Dios eligió para revelar su salvación a todas las naciones de la tierra. Y a pesar de su incredulidad nacional, como lo demuestra su historia, Israel cumplió el plan de Dios a través de sus doce apóstoles y sus primeros discípulos convertidos a la fe cristiana. La salvación en Cristo es una salvación verdaderamente universal, y es Dios quien la organizó de principio a fin. Israel no fue el pueblo elegido y salvo, sino una muestra de humanidad tomada de los descendientes de Abraham. Solo tuvo el privilegio de ser el primero en experimentar el verdadero gobierno divino y también fue el primero en pagar el precio de la incredulidad. Después de él, durante la era cristiana, las asambleas que proclamaban la salvación de Cristo vinieron a renovar sus errores, sus faltas y sus pecados contra Dios. De modo que judíos y cristianos fueron juzgados por Dios de la misma manera, lo que confirma el significado de las palabras de Jesús en Mateo 22:14: « **Porque muchos son llamados, pero pocos escogidos** ». No deben desanimarse por sus sucesivos fracasos colectivos, porque Dios juzga a cada criatura individualmente, y donde algunos fallan, los más numerosos, otros menos numerosos pueden triunfar.

La oferta de vida eterna que Dios presenta es el objetivo principal de su enfoque. El otro objetivo principal es, por lo tanto, la selección de sus elegidos que serán dignos de beneficiarse de su oferta. Para lograr este resultado, Dios empleará dos medios sucesivos. El primero es la enseñanza de sus leyes y normas sobre la vida celestial. El segundo medio es la redención, es decir, la redención de los pecados de los elegidos mediante la muerte voluntaria del «mesías», tanto divino como humano, quien los expiará cargándolos sobre sí. Por lo tanto, no debemos invertir los fines ni los medios, porque entonces el verdadero objetivo se vuelve inaccesible.

Con esta clara explicación, el plan salvador de Dios se vuelve sencillo y comprensible incluso para las personas más sencillas, humildes y menos cultas. Su enfoque puede ser comprendido por todos, en toda la tierra, por todo ser humano que ame la sencillez de la verdad, su verdad.

En la tierra, cuando una persona inteligente y prudente planea ir a vivir a un país extranjero, con un idioma extranjero, hablado y escrito, ya se esfuerza antes de ir por aprender el idioma del país elegido y por conocer las costumbres de sus habitantes. Esta es la imagen exacta del plan de salvación concebido por Dios para los elegidos redimidos de la tierra. Ellos también deben aprender, mediante las revelaciones de la Santa Biblia, las leyes de la vida celestial y conformarse a ellas antes de entrar en ella.

En la Biblia, las consecuencias de privilegiar la herencia recibida por la **tradición humana** transmitida de generación en generación se identifican en este texto de Isaías 29:13: « *Dijo el Señor: Cuando este pueblo se acerca a mí, me honra con su boca y con sus labios, pero su corazón está lejos de mí, y su temor de mí es solo un precepto de tradición humana* ». En este versículo, Dios condena el formalismo religioso, porque solo busca en sus elegidos su amor sincero y total. ¿De qué precepto habla Dios aquí? De las enseñanzas leídas en su Santa Biblia, por lo que debemos entender que para él, sin ser leídas con amor para agradarle, las ordenanzas que él mismo dio no constituyen más que **un precepto de tradición humana**, que, por lo tanto, no puede ser provechoso para quien las realiza. De hecho, este versículo explica la ignorancia espiritual del clero judío encargado de enseñar al pueblo. Al no entregar su corazón al Dios al que servían, los sacerdotes levitas cayeron víctimas del simbolismo de los ritos que realizaban sin inteligencia. Habiendo hecho de estos ritos un fin en sí mismos, solo pudieron oponerse a Cristo cuando se presentó para reemplazar el símbolo animal, limitado e imperfecto. Además, es necesario que el elegido de nuestro tiempo sepa que estos mismos reproches formulados por Dios conciernen, hoy en día, a todas las iglesias cristianas oficiales. Jesús los rechazó a todos, cada uno en su tiempo y, por último, al Adventismo del Séptimo Día, institucional, en la primavera de 1994, debido a su falta de fe en su revelación profética, particularmente señalada en este texto de Isaías 29:10 al 12 que precede al versículo anterior: " *Porque Yahvé ha derramado sobre ustedes un espíritu de sueño profundo; ha cerrado sus ojos (los profetas), ha velado sus cabezas (los videntes). Toda la revelación es para ustedes como las palabras de un libro sellado que se le da a un hombre que sabe leer, diciendo: "¡Lee esto!" Y él responde: "No puedo, porque está sellado"; o como un libro que se le da a un hombre que no sabe leer, diciendo: "¡Lee esto!" Y él responde: "No sé leer". Dios entonces da la explicación de esta incapacidad: " El Señor dijo: Cuando este pueblo se acerca a mí, me honra con su boca y con sus labios, **pero su corazón está lejos de mí**, y el temor que me tienen es solo un precepto de tradición humana* ." Esto designa una actitud formalista también reprochada a " **Laodicea** ", la última era de la iglesia adventista del séptimo día oficial.

Este mensaje entregado por Dios tiene valor perpetuo y, por lo tanto, revela la razón por la que Jesús " **vomitó** " al Adventismo del Séptimo Día oficial en la primavera de 1994, de acuerdo con el anuncio de esta acción, citado en

Apocalipsis 3:16: " **Porque eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca**". Esta " **tibieza** " confirma la ausencia de amor denunciada en Isaías 29:13: " **pero su corazón está lejos de mí** ".

Habiendo liderado la acción que se convirtió en la causa de este rechazo por parte de Cristo, puedo dar fe de haber conocido, en el adventismo, a personas que a veces parecían animadas por el celo por la obra divina. Sin embargo, también observé que estas personas no perseveraban en el tiempo y que el entusiasmo momentáneo daba paso a un abandono total de la luz recibida. Por eso, los últimos elegidos llamados deben saber que Dios es muy exigente en su demanda de amor. Pero ¿podría ser de otra manera, cuando conocemos el precio que pagó para obtenerlo? Y Jesús, ¿no fue suficientemente claro en sus palabras de Mateo 16:24: « **Entonces Jesús dijo a sus discípulos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame** »? Y confirma, especificando en Mateo 10:38: « **El que no toma su cruz y me sigue, no es digno de mí** ». ¿Cómo podría alguien que no siente amor por su palabra profética revelada «**tomar su cruz y seguir a Jesucristo** »? Incluso si el diablo lo inspirara a hacerlo, Jesús no lo salvaría.

Seguir a Jesucristo es una idea que desaparece en un mundo que ha seguido a Satanás y sus demonios angelicales durante casi seis mil años. Pues nuestros modelos de sociedades históricas se construyeron bajo sus estándares diabólicamente injustos. La verdadera justicia reinó en la tierra solo durante los trescientos años en que Dios mismo gobernó directamente a su pueblo liberado de la esclavitud egipcia. Y si él gobernara el mundo hoy, la verdadera justicia se impondría a todos, ricos y pobres, aristócratas y súbditos. Y en este sentido, recuerdo, en el antiguo régimen monárquico de Francia, el reinado del rey Luis XI, quien fue, si bien no compasivo, menos injusto que todos los demás. Siendo muy ahorrativo, vestía con modestia y castigaba severamente a todos los malhechores del reino con la horca, pero también reprimió a los nobles que lo merecían, sin importar su rango y clase.

Y ya que menciono la monarquía, deben saber que también se ha transmitido a lo largo del tiempo por el principio de la tradición. Y sabiendo que algunos le otorgan un derecho divino bíblico, recuerdo que, frustrado por su petición, Dios solo accedió a dar al pueblo hebreo « **un rey como los demás pueblos paganos de su tiempo**»; lo que significa que la inspiración del modelo es de origen satánico y no divino. Pero Dios les creyó a los hebreos y los entregó a la injusticia que todos sus reyes practicarían, advirtiéndoles que estos reyes vivirían a sus expensas, como ya lo hacían los reyes paganos; una pesada carga que nunca les exigió mientras los dirigía en su justicia perfecta e irreprochable.

La tradición y la verdad también conciernen a nuestras sociedades occidentales, construidas sobre el modelo capitalista democrático-republicano, que, para Dios y sus elegidos, es el régimen del pecado odioso, caracterizado por sus valores diabólicos de injusticia y avaricia egoísta. Nuestras sociedades occidentales no viven en paz, sino en las precarias condiciones de un armisticio, porque están formadas por la oposición de grupos de presión que luchan constantemente por no perder ninguna de sus ventajas y, en lo que respecta a los ricos, sus privilegios. Porque, a pesar del cambio de repúblicas, la injusticia del

antiguo régimen ha persistido. Los pobres han seguido siendo el valor ajustable, porque los ricos no han cedido nada e incluso han logrado aumentar, considerablemente, exponencialmente, su parte. Los grupos de presión son los sindicatos y, uno tras otro, los sucesivos gobiernos se esfuerzan por satisfacer las demandas de los ricos, siempre financiadas por la explotación de los pobres, según el principio capitalista de la explotación del hombre por el hombre, un principio que ha triunfado y se ha impuesto, incluso en Francia, tras una larga resistencia. Esta explotación del hombre por el hombre se ha convertido en una realidad evidente con el desarrollo del accionariado, que ha sustituido la función de los bancos y se lleva por sí solo una parte significativa de las pequeñas ganancias obtenidas del trabajo de los pobres, pagadas al "smic", que significa "Salario Mínimo Interprofesional de Crecimiento". Los bancos prestaban dinero a tipos fijos, mientras que el accionista se quedaba con el beneficio real obtenido por el trabajo de los empleados, en proporción a su inversión. Y la situación ha empeorado, porque no todos estos accionistas viven en Francia, ya que el mercado de valores está abierto a todo el mundo y quienes viven de la inversión de su dinero son cada vez más numerosos en todos los países. El dinero se convierte en dinero. En Francia, la situación es tal que sus empleos ya no enriquecen al país, sino a los extranjeros que viven en el extranjero. El país trabaja, pero ya no puede enriquecerse; esto ha sido alentado y apoyado por sucesivos presidentes franceses hasta el actual, el ex joven banquero capitalista. Una nación capitalista prospera cuando puede absorber las ganancias de otra, pero ¿qué ocurre cuando sus ganancias son absorbidas por otras naciones? Se queda sin blanca y se arruina. Es este esfuerzo inútil el que ha llevado a mi país, Francia, a endeudarse desde 1974, hasta el punto de tener una deuda de tres billones de euros; su modelo, Estados Unidos, tiene una deuda de treinta billones de dólares. El espejismo sindical ha funcionado durante mucho tiempo, pero ha quedado claro que los aumentos salariales de los trabajadores pobres se vuelven fútiles por el impacto de este aumento en el coste de la vida. Los salarios suben, pero el poder adquisitivo se mantiene al mismo nivel. Los políticos son astutos, dan con una mano lo que quitan con la otra, y en medio de la inestabilidad, nada mejora y todo se deteriora. Porque, además, en esta situación de ruina, para ganar sus votos y apoyo, el presidente francés quería reducir sus impuestos al máximo; por lo tanto, tuvo que endeudarse y aumentar la deuda pública nacional. Esta observación resume los efectos perversos del sistema capitalista, que conduce al endeudamiento en una sociedad cuyas ganancias son absorbidas por los accionistas, en nombre de la libertad de acción y el uso del dinero, es decir, del capital. Por lo tanto, no es sorprendente que **el amor al dinero** se denuncie en la Biblia como **la raíz de todos los males** en 1 Timoteo 6:9-10; lo que lo convierte en **un pesca capital** : "*Pero los que quieren enriquecerse caen en tentación y lazo, y en muchas codicias necias y dañosas, que hunden a los hombres en ruina y perdición. Porque raíz de todos los males es el amor al dinero , el cual poseído por algunos, se extraviaron de la fe y fueron traspasados de muchos dolores .*

En la raíz de este resultado se encuentran valores heredados y transmitidos de siglo en siglo. Pero ¿quién inspiró al hombre la idea de que la ardua labor física debía devaluarse en comparación con el trabajo intelectual? Fue el diablo, no el

Dios creador, quien dio a Adán el rol de jardinero, a su hijo Caín la profesión de agricultor y a su hermano Abel la de pastor. ¿Dónde está el intelectual en estos tres modelos del comienzo de la historia de la vida terrenal? Para prolongarse en la tierra, la vida humana encontró alimento en la tierra y ropa en la lana. El intelectual era inútil. Señalemos la perversión de nuestro tiempo que ha trastocado estos valores divinos originales. Ahí reside el origen de todas las injusticias actuales. En Francia, con la esperanza de promover la calidad de su servicio, la justicia es independiente del poder político, pero los hombres responsables de impartir justicia son, por naturaleza y herencia, pecadores e imperfectos, y también están sujetos a la presión mental ejercida por el pensamiento humanista globalista de nuestro tiempo y a la presión permanente del poder mediático. El mundo se ha vuelto transparente, los escándalos se revelan en sociedades acostumbradas a los múltiples excesos del comportamiento humano. Al no estar limitadas por el criterio divino del bien y del mal, ya no tienen brújula ni punto de referencia para juzgar con certeza su sociedad, que se ha convertido en escenario de todos los excesos.

A menos de siete años del regreso de Jesucristo, ¿no es hora de hacer un balance de la verdad y afrontar la situación real a la que el diablo ha conducido a toda la humanidad?

¿Cómo serían nuestras sociedades humanas bajo un gobierno divino directo? No más corrupción y justicia perfecta para todos, porque, identificados por Dios sin poder escapar de él, los corruptos son encarcelados o eliminados. Igual salario por igual tiempo de trabajo. Porque en nuestros regímenes diabólicos actuales, se otorgan salarios más altos a oficios especializados que reclaman injustamente estas ventajas. La especialidad de un oficio no debería justificar brechas salariales, porque la elección de una especialidad es una cuestión de satisfacción personal que no tiene por qué ser remunerada. El salario solo debería pagar por el tiempo de vida dedicado por cada persona a su actividad profesional en beneficio de todos; y nada más. Este régimen sería de perfecta **igualdad** que promovería **la fraternidad** y daría un límite justo a **la libertad**. Sin embargo, en el momento del castigo deseado por Dios, es demasiado tarde para rectificar la situación, ya que la guerra en Ucrania empeorará más allá de la imaginación más pesimista. Los países en ruinas deben producir armas muy costosas y, al mismo tiempo, Dios quema bosques y campos agrícolas con incendios provocados por el sol, cuyo calor intensifica, o por rayos de violentas tormentas, o incluso por pirómanos voluntarios; los medios para intensificar la ruina de la humanidad no le faltan al Dios creador todopoderoso, Yahvé, Miguel, Jesucristo. Además, debemos prepararnos para ver la hambruna y muchos otros males asolar una sociedad occidental que no ha carecido de nada durante 50 años de opulencia; el tiempo de un jubileo entre 1974 y 2024.

Locura colectiva

¿Qué decimos de un ser humano cuyo comportamiento resulta sorprendente porque pone su vida en peligro mortal al hacer cosas que la mayoría

considera irrazonables? Está loco. ¿Es locura real o no es más bien el hecho de que su acción sea fuera de lo común lo que lo hace pasar por loco ante la llamada humanidad normal? Sí, es precisamente esta desviación de la normalidad lo que le hace atribuirse la locura. El verdadero loco no hace nada razonable porque es incapaz de razonar. Es más, basta con que un gran número de personas comience a hacer cosas irrazonables colectivamente para que esta irracionalidad se transforme en normalidad. De este análisis se desprende que el juicio del ser humano se basa en las experiencias que vive o no vive. Todo lo no vivido se asocia a la locura y todo lo vivido entra en la normalidad. Entre los espectáculos apreciados por las multitudes se encuentran los equilibristas o funámbulos que caminan en equilibrio sobre un cable de acero o sintético a alturas vertiginosas. En un informe, un joven suizo testificó así para explicar su dominio del miedo a las alturas: «Todo está en la mente; lo que puedo hacer a 50 cm del suelo, lo puedo hacer a cualquier altura». Nos da una clave importante para la explicación: todo está en la mente. El miedo a las alturas es algo natural en todos los seres humanos, ya que el simple acto de caminar y estar de pie se ha adquirido mediante la experiencia. De hecho, al nacer, el niño descubre que no es fácil mantenerse en pie, lo cual requiere fortalecimiento, y le resulta más fácil gatear sobre las rodillas y las manos. Si proyectáramos nuestros pensamientos de adulto en este niño, le oiríamos decir: «Toda esta gente está loca por arriesgarse a mantenerse erguida sobre sus pies y piernas». Pero precisamente porque ve a todos los demás actuar así, comprende que debe aprender a hacer lo mismo, y, intento tras intento, acaba equilibrándose, con algunas caídas que confirman la dificultad de la acción. El juicio humano está, por lo tanto, sujeto a la ley de la normalidad, pero resulta claro que esta normalidad depende de la experiencia individual. Este preámbulo era necesario para comprender qué es la creencia en el Dios Creador. La fe en su existencia depende de nuestra experiencia individual, y Dios contó con la experiencia de sus primeros testigos, plasmada en la Santa Biblia, para que durante los últimos 3500 años de la historia de la Tierra, cada una de sus criaturas humanas pudiera beneficiarse de la experiencia de sus primeros testigos. Pues se reveló con poder y acción a los hebreos, a quienes rescató de la esclavitud egipcia alrededor del año 1500 a. C. En aquel tiempo, la locura consistía en no creer en la existencia de este Dios cuyas obras eran evidentes e indiscutibles. Y entre los que salieron de Egipto, nadie podía negar la existencia de Dios, sino que, según su naturaleza individual, ya podían obedecerlo o desobedecerlo. Así, sentaron las bases de la fe y la incredulidad, que es su opuesto absoluto. La incredulidad no es incredulidad, pues lleva a los seres humanos a desobedecer conscientemente al Dios que ordena y organiza la vida humana. En el origen de la incredulidad actual se encuentra el pensamiento de Karl Marx, filósofo librepensador que declaró: «He expulsado a Dios de mi cielo». Así, marcó la transición de la incredulidad a la incredulidad, que, en consecuencia, solo encuentra su explicación en la negativa a someterse a este gran y formidable Dios. Desde entonces, la incredulidad actual se explica por la saturación de la mente humana, que ya no busca a Dios, porque la vida humana y sus especialistas en todo le proporcionan respuestas y explicaciones que la satisfacen. Sin embargo, ninguna de estas explicaciones nos permite comprender la existencia de la fe, que cree en el Dios Creador y sus

revelaciones. La humanidad se entrega a la paradoja de que, a pesar de su incredulidad oficial, muchas de las explicaciones de la historia terrenal que enseña se basan en revelaciones citadas en la Santa Biblia.

Entonces, ¿qué debemos hacer para tener fe y obtener la certeza de que Dios existe y de que toda carne rendirá cuentas ante Él? Basta con tener experiencias que alimenten esta pequeña fe y la hagan crecer. Se trata, por lo tanto, de poner en práctica una experiencia que nos lleve de la ignorancia al conocimiento. Este principio, aplicado al equilibrista, se aplicará de la misma manera a la fe en Dios. Para ambos, el entrenamiento y la adaptación son necesarios.

Los incrédulos atribuyen miles de millones de años de existencia a la Tierra, pero, por su parte, Dios le reveló a su siervo Moisés, hace unos 3500 años, que la historia terrenal apenas había comenzado 2500 años antes de su llegada, cuando sacó a su pueblo hebreo de Egipto. ¿A quién debemos creer? Las suposiciones imaginadas por el científico de hoy o el testimonio de Dios que lo ayudó en sus poderosas obras, conocidas en toda la tierra habitada de su tiempo, confirmadas por el testimonio de Rahab, la prostituta que vivía en Jericó, citado en Josué 2:10-11: *« Porque hemos oído cómo, cuando salisteis de Egipto, Yahvé secó las aguas del Mar Rojo para vosotros, y cómo tratasteis a los dos reyes de los amorreos al otro lado del Jordán, Sehón y Og, a quienes destruisteis por completo. Lo hemos oído, y nos desanimamos, y todo nuestro ánimo se abate ante vuestra presencia; porque Yahvé, vuestro Dios, es Dios arriba en los cielos y abajo en la tierra »*. Vivía pagamente en medio de una ciudad poblada por paganos, y su fe se basa en un comportamiento inteligente que condicionó su experiencia terrenal al salvarle la vida, a diferencia de todo su pueblo, destruido por Dios con su ciudad. Rahab dice bien: *« Hemos aprendido »*, pero solo ella se beneficia de lo que todos tienen. Erudita. Su elección y su comportamiento fueron solo consecuencia del razonamiento de la verdadera inteligencia; lo que me lleva a decir que todas las demás personas que Dios mató en Jericó fueron presa de una **locura colectiva**. Esto define lo opuesto a la inteligencia. Y como hemos visto, la locura o su opuesto, la inteligencia, son valoradas por cada uno según su concepción de la normalidad. En la experiencia de Rahab, la normalidad residía en aquellos asesinados por Dios, y ella era pagana. Pero desafió la normalidad de su herencia y tradiciones.

Hoy en día, la inmensa mayoría de los seres humanos occidentales son irreligiosos y representan la locura **colectiva actual** que Dios también se dispone a destruir. Cualquiera que sea la razón que el hombre esgrime para no someterse a la voluntad divina revelada, su elección es la de la verdadera locura, que lo lleva a la muerte. En este sentido, es útil recordar que Dios ofrece a los seres humanos solo la opción de dos caminos extremadamente opuestos, como lo demuestran estos versículos de Deuteronomio. 30:19-20 enseña: *« Pongo al cielo y a la tierra por testigos hoy contra vosotros, de que os he puesto delante la vida y la muerte, la bendición y la maldición. Escoge la vida, para que vivas tú y tu descendencia, amando a Yahvé tu Dios, obedeciendo su voz y aferrándote a él; porque de esto depende tu vida y la prolongación de tus días, y así podrás habitar en la tierra que Yahvé juró dar a tus padres, Abraham, Isaac y Jacob »*. Huelga decir que este

mensaje está dirigido por Dios a todos los seres humanos que lean esta declaración, y no solo a los descendientes judíos hebreos de « *Abraham, Isaac y Jacob* ». Estos patriarcas fundadores del Israel carnal son también los testigos de Dios presentados a su Israel espiritual, construido sobre la redención obtenida por Jesucristo, cuya muerte expiatoria beneficia a todos los elegidos salvados en las dos alianzas divinas sucesivas y desde Adán.

La verdadera **locura** , la más dañina, no es la que la humanidad supuestamente normal denuncia y define. Al auténtico loco no le preocupa la salvación que Dios ofrece, pues, al ser incapaz de razonar, no puede apreciar esta oferta. La verdadera **locura colectiva**, por lo tanto, concierne al comportamiento de las multitudes occidentales supuestamente normales que, teniendo acceso al conocimiento de las condiciones que Dios presenta, optan por no tenerlas en cuenta y, por lo tanto, toman, incluso inconscientemente, el camino que las lleva a la muerte. Pues, al rechazar la instrucción, optan por permanecer en la ignorancia que, por desobediencia, las condena a morir, de acuerdo con la advertencia dada por Dios.

La entrada en la fe es comparable en todos los sentidos a la evolución del paso de bebé a hombre. Su necesidad de alimento es diferente: el bebé necesita leche, mientras que el hombre necesita alimentos sólidos, que encuentra en cereales, legumbres y verduras. El ser humano encuentra en Dios todas las explicaciones a las preguntas legítimas que se le plantean. Y la primera que se le plantea es: ¿por qué el hombre acaba muriendo? La pregunta es legítima para quienes saben que Dios mismo es inmortal por naturaleza y que, además, ha dado vida a ángeles celestiales, cuyos fieles ya comparten con él esta inmortalidad. La respuesta bíblica llega entonces: la muerte es consecuencia de un castigo colectivo, que es precisamente la primera forma de locura colectiva que la humanidad hereda y transmite de siglo en siglo durante seis milenios. Así, después de estos seis mil años de selección de los elegidos terrenales, la muerte ya no golpeará a los elegidos salvos en el glorioso regreso de Jesucristo, sino que será necesario esperar hasta el fin del séptimo milenio y el cumplimiento del juicio final que concierne a los rebeldes terrenales y celestiales, para que la muerte misma sea aniquilada y el modelo de la eternidad y de la inmortalidad sea establecido para siempre.

En la Santa Biblia se encuentran muchas respuestas a todas nuestras preguntas, pero para obtenerlas, debemos nutrirnos de esta lectura bíblica hasta dominar humanamente su contenido. Ahora bien, este dominio es en verdad ilimitado, ya que nuestro espíritu y nuestro entendimiento espiritual se nutren del único y verdadero Dios, quien es, en sí mismo, ilimitado. Según la imagen del bebé y del adulto, nuestra necesidad de alimento sólido aumenta con el aumento de nuestro conocimiento de los escritos de la Santa Biblia. La Biblia ofrece alimento para todas las edades y etapas de nuestra evolución espiritual. Ya en su época, el apóstol Pablo reprocha a los hebreos, destinatarios de su carta, por seguir alimentándose de la " *leche* " espiritual mientras que el crecimiento de su fe depende del " *alimento sólido* " (Heb. 5:12: « *Porque vosotros, que debéis ser maestros en el tiempo que os toca, tenéis necesidad de que se os vuelva a enseñar los primeros rudimentos de las palabras de Dios; y habéis llegado a tener*

necesidad de leche, y no de alimento sólido ». Con mayor razón, este reproche se dirige a los creyentes cristianos actuales, sabiendo que la verdad espiritual ya está plenamente revelada y que el alimento más sólido, reservado para el fin del mundo, es la revelación contenida en las profecías bíblicas de Daniel y Apocalipsis, principalmente, pero no solo. Pues toda la Biblia es un soporte de revelaciones proféticas, como he tenido la oportunidad de demostrar en los estudios presentados en esta obra, propuesta como alimento, bajo el título espiritual de « **maná de los últimos caminantes adventistas** » de fe y obras.

En este contexto del fin del mundo, los seres humanos aún tienen la opción de emprender uno u otro de los dos caminos que Dios les ha puesto delante: **la locura colectiva** o **la inteligencia colectiva**, ya que este juicio de valor depende del número de partidarios que los llevan. Pero, por desgracia para ellos, los más numerosos no son los más inteligentes, sino los más rebeldes, y su fin, profetizado y revelado en la Santa Biblia, no es en absoluto envidiable. En sus experiencias individuales, el hombre se distingue, por sus particularidades, de sus semejantes. Su modelo suscita entonces dos juicios opuestos: es envidiado o es compadecido. Y la reacción de los espectadores y jueces que somos depende de nuestra personalidad. Los elegidos son envidiados por los futuros elegidos y son compadecidos por quienes los consideran locos. Pero en la mente de los elegidos este juicio se da la vuelta y se invierte: el más loco de los dos no es el que piensas; No soy yo, el elegido, sino tú, el caído, y tu merecido final será despiadado.

Hasta ahora, solo he mencionado la locura colectiva de querer ignorar la revelación bíblica basada en el éxodo de los hebreos de Egipto liderado por Moisés. Pero aún mayor es la locura colectiva que lleva a los humanos de nuestro tiempo a rechazar el testimonio de la fe cristiana. Esto se debe a que Jesucristo es un testigo mucho más cercano a nosotros y toda nuestra vida occidental se basa en este modelo de vida cristiana. Nuestro calendario se basa en su supuesto nacimiento, aunque es falso y tiene un retraso de seis años. Pero, en última instancia, este error, debido al monje católico romano Dionisio el Pequeño, no tiene consecuencias para nosotros, ya que los datos de los tiempos revelados en las profecías se presentan en forma de duraciones de acción aplicables a las fechas adoptadas en este falso calendario. Por lo tanto, los mensajes entregados por Dios siguen siendo completamente identificables a pesar de los errores en los que se basó este falso calendario. El testimonio de Jesucristo ha perdurado durante dos mil años a través del testimonio de sus santos siervos. ¿Cómo, entonces, no podemos criticar este repentino deseo de nuestros contemporáneos de ignorar este testimonio constante, milenario y de **locura colectiva** ? Esta locura colectiva es solo el resultado de una decisión colectiva: la de una sociedad enamorada de la libertad, que se ha vuelto tan rebelde que ya no soporta la idea de tener que obedecer a una autoridad divina. En la fábula de Jean de Lafontaine, «La zorra y las uvas», la zorra se consuela por no haber alcanzado las uvas demasiado altas, diciendo que están demasiado verdes. Hoy, el hombre se da el derecho de desobedecer a Dios fingiendo que no existe. Siendo esta decisión de la mayoría, se convierte en la norma de la normalidad y constituye el fruto de una **locura colectiva** que prefiere ignorar los hechos que justifican la existencia de Dios para no tener que obedecerlo.

Ningún descubrimiento científico moderno puede demostrar la inexistencia de Dios; al contrario, estos descubrimientos solo permiten a los humanos descubrir la inmensa sabiduría y el poder de Dios, creador de la vida y de todo lo que la compone y contiene. Esta es, al menos, la deducción que **la inteligencia colectiva** de los santos elegidos, redimidos por la sangre de Jesucristo, extrae de estos hechos.

Los criterios de selección para los últimos elegidos son muy exigentes, pues, tras haber traído mucha luz a sus últimos siervos santos en la bendita condición de esclavos voluntarios de su Señor y Amo, la exigencia de Dios es grande e implica que conozcan sus últimas instrucciones. Los últimos elegidos deben conocer toda la historia religiosa construida en la tierra desde Adán y Eva. Deben conocer y seguir la evolución histórica observada por el desarrollo de la oferta de salvación divina al hombre pecador. Los patriarcas constituyen los puntos de referencia de esta construcción espiritual que conduce a la primera venida de Jesucristo, quien viene como " *Cordero de Dios* " " *para quitar los pecados del mundo* "; lo cual expresa el deseo de Dios y no el efecto que se obtiene solo en contadas ocasiones. Pues la sangre de Cristo fue derramada solo para beneficio de aquellos a quienes solo él reconoce como dignos de su redención, y este criterio solo concierne a sus verdaderos elegidos. Como dijo el propio Jesús en Mateo 5:17, él vino *a cumplir la ley*, no a enseñarla: « *No penséis que he venido a abolir la ley o los profetas; no he venido a abolir, sino a cumplir* ». Nótese la sutileza de la expresión « **sino a cumplir** »; no dice « **cumplirla** », y confirma el cumplimiento de solo una parte de esta ley y de los profetas, lo que confirma la extensión y validez dada a esta ley de Moisés, durante su nuevo pacto.

Las sucesivas faltas atribuidas a la última generación humana son las que se han acumulado con el tiempo. Cabe destacar **la arrogancia** del régimen papal católico, que rechazó la norma embrionaria de la Reforma emprendida en el ^{siglo} XVI. Como resultado, Francia permaneció bajo el régimen católico romano hasta la Revolución Francesa. Las atrocidades cometidas por esta falsa religión cristiana justificaron, con razón, la repugnancia religiosa de los franceses. Pero si bien condenar este régimen era legítimo, por otro lado, ignorar el mensaje transmitido por los verdaderos testigos divinos de la Reforma protestante hizo a Francia sumamente culpable ante Dios. Pues su comportamiento pacífico y dócil se ajustaba al modelo presentado por Jesucristo, lo que hacía que su testimonio fuera digno de ser recibido. Pero en esta época, solo se oía el fragor de las armas en el contexto de una oposición guerrera de falsos protestantes que luchaban con las armas en la mano contra los verdaderos católicos. También en Francia, la situación fue recuperada por librepensadores y filósofos imbuidos de cultura grecorromana. El mensaje del misericordioso amor divino permaneció así inaudible e invisible para el pueblo francés, que se había vuelto nacionalmente ateo. Estratégicamente, el diablo favoreció, durante un tiempo, la independencia y la influencia global de este modelo de sociedad republicana que, alardeando de su libertad, la exportó y sembró el mundo con su **locura colectiva**. Dos siglos después, en un contexto religioso pacífico, la fe católica resurgió lentamente y comenzó a seducir de nuevo a sus seguidores. Así, su modelo actual siguió siendo el catolicismo, aún practicado por una minoría de personas comprometidas por un

bautismo recibido e impuesto en la infancia, sin haberlo elegido en absoluto. Pero el prestigio del Papa romano llenó este vacío. Y quienes actualmente lo apoyan ya no son niños, sino adultos responsables ante Dios de sus decisiones religiosas. Es entonces cuando debemos darnos cuenta de ello: **la locura colectiva** concierne tanto a las decisiones de los sujetos seculares como a las religiosas, lo que la convierte en el modelo típico de una sociedad completamente separada de Dios. Y encontramos en este modelo a todas las naciones del campo occidental. Pero los demás países no salen más beneficiados, porque no reconocen en Jesucristo al único Salvador divino propuesto al hombre pecador universal.

Con el paso del tiempo, Dios trajo a los verdaderos protestantes de la era 1843-1844 su luz divina iluminando sus primeros usos de las profecías de Daniel y Apocalipsis. En 1844, el 23 de octubre, castigando su desprecio por su prueba de fe profética, Dios rompió su alianza pasada con la falsa religión protestante, heredera de la apostasía protestante del ^{siglo XVI} y posteriores. Es reconocible por su mezcla de sagrado y profano, un pie en el mundo y sus valores diabólicos y el otro pie en una afirmación religiosa engañosa basada en la Santa Biblia. La fe protestante probada produjo la fe adventista, luego la fe adventista del séptimo día, y después de eso, nada. Pero se reconcilió oficialmente con su antiguo enemigo mortal, la religión católica romana papal, y esta alianza oficial confirmó su ruptura definitiva con Dios.

Con el tiempo, **la locura colectiva** se extendió al Adventismo del Séptimo Día, que fue probado por Dios entre 1980 y 1994. Una vez más, su entrada en la alianza del protestantismo en 1995 confirmó su rechazo por parte de Dios.

Y desde ese último falso anuncio del regreso de Jesús que debía cumplirse el 22 de octubre del otoño de 1994, he permanecido como el único depositario de las últimas revelaciones dadas por Dios, cosas que comparto con todos sus amados que colaboran o colaborarán en esta obra, cerca y lejos, esparcidos por toda la tierra.

Dondequiera que se haya apoderado de las almas humanas, **la locura colectiva** es señal de la maldición divina. Para escapar de ella, individualmente, es necesario un despertar de conciencia, y sé que Jesús propiciará este despertar, sabiendo dónde están los dignos de su salvación eterna. En contraste con el mundo perdido y perverso, los elegidos se reúnen, unidos en la inteligencia colectiva e individual dada por Dios. Esta inteligencia colectiva se concreta en la demostración de amor a la verdad por parte de cada uno de ellos. Todos son conscientes de la necesidad de obedecer la voz del Dios Creador, cuyo amor revelado constituye la mejor prueba de su deseo de hacerlos eternamente felices. Este es el único propósito de sus ordenanzas, sus mandamientos, sus estatutos y sus leyes, escritos y revelados en su Santa Biblia; su palabra divina escrita para la salvación de los elegidos.

Una sociedad entregada a la locura colectiva produce dos tipos de mentiras. La primera es la mentira voluntaria que busca engañar intencionalmente, y la segunda es la mentira involuntaria que resulta de negar la existencia de vida celestial responsable de los hechos observados y luego atribuirlos falsamente a otras causas humanas. Este tema se refiere, en nuestra actualidad, al famoso calentamiento global que lleva a la humanidad a la ansiedad y a buscar, mediante

restricciones en el estilo de vida, soluciones para resolver este preocupante problema. El culpable obvio es, por supuesto, el hombre y su consumo, que produce dióxido de carbono, a través de sus automóviles, su calefacción, sus fábricas y sus vacas, acusadas de envenenar la atmósfera con sus gases cargados de gases inflamables, incluido el dióxido de carbono. Y aquí ya, la sociedad no tiene en cuenta las 2100 pruebas nucleares realizadas desde 1945. Mientras que una sola de sus bombas lanza a la atmósfera mucho más de lo que una ciudad como París puede producir en un año entero. Pero el error principal aún no está ahí, y para corregirlo, solo el hombre espiritual puede hacerlo. Esto es aún más cierto dado que los científicos reconocen haber observado la presencia de manchas oscuras en el sol, lo que traduce y revela una intensificación de su agitación y radiación solar. Por lo tanto, es el sol el culpable de este calentamiento global observado en toda la Tierra. Pero esta ciencia solo observa lo que solo el hombre espiritual puede explicar: ¿por qué el sol comienza a calentarse con más fuerza? Porque Dios se lo ordena y le obedece. Para estar seguros de esta explicación, basta recordar que durante su estancia en la tierra, en su ministerio mesiánico, Jesús demostró a sus apóstoles que podía, con su palabra, calmar instantáneamente una violenta tormenta formada en el lago de Galilea. Nosotros, sus testigos de nuestro tiempo, no tenemos derecho a apoyar ni participar en la difusión de mentiras que defraudan a Dios de su gloria, justificada por su poder ilimitado como Dios creador. Además, quiero recordar con fuerza y autoridad bíblica que Dios es el autor de nuestro calentamiento global, real e intencional, ya que constituye una plaga infligida a sus enemigos en sociedades pecadoras. Aprovecho también esta oportunidad para recordar que, durante su ministerio terrenal, Jesús vio en las tribulaciones de la mente humana solo el fruto de las acciones de los demonios celestiales asociados con el diablo. Jesús no atribuyó estas cosas a la enfermedad, sino a los poderes del mal. Le bastó ordenar a los demonios que liberaran a sus víctimas humanas de su presencia, para que sanaran completa e instantáneamente. En todo debemos encontrar la respuesta en Dios y solo en Dios. Porque en él encontramos toda la vida celestial, bendita o maldita, que es invisible para nosotros y, sin embargo, grande y fundamentalmente, activa. Pronto tendremos, en el año 2029, la oportunidad de ver que el sol obedece al dedo y a la palabra del Dios Creador, conforme a estos anuncios proféticos bíblicos: Apocalipsis 16:8-9: “ *El cuarto ángel derramó su copa sobre el sol, y le fue dado quemar a los hombres con fuego; y los hombres se quemaron con el gran calor, y **blasfemaron el nombre de Dios, que tiene autoridad sobre estas plagas** , y no se arrepintieron para darle gloria.* ”

El bien y el mal

Leemos en Génesis 2:29: “ *Y Jehová Dios hizo nacer de la tierra todo árbol delicioso a la vista y bueno para comer; también el árbol de vida en medio del huerto, y **el árbol de la ciencia del bien y del mal** ” .*

Esta es la primera vez que se menciona la expresión “ **el bien y el mal** ” en la Santa Biblia, pero no la última, pues la encontraremos en otros versículos y

libros que presenta. Esta expresión conlleva una enseñanza fundamental y sumamente reveladora que nos permite descubrir el sufrimiento continuo que Dios mismo experimenta, en persona y en espíritu. Para darnos la capacidad de comprender esto, Dios creó nuestra dimensión terrenal, que debía albergar al "*hombre hecho a imagen de Dios*". Según esta afirmación, el hombre es así capaz de comprender lo que Dios siente tanto por el "**bien**" como por el "**mal**". Por lo tanto, debemos estudiar estos dos términos y comprender lo que representan.

¿Cómo podemos definirlos? A nivel físico y carnal, el **bien y el mal** se perciben en múltiples niveles progresivos. Como mínimo, el **bien** se expresa por el hecho de que todo el cuerpo y sus órganos funcionan sin dolor, hasta el punto de que el ser humano ignora u olvida su existencia. El **bien** se denomina entonces bienestar porque se siente placenteramente. **El bien** y el mal se expresan mediante nuestros cinco sentidos: vista, oído, olfato, gusto y tacto. El **bien** puede ser causado por una visión agradable, una audición apreciada, un olor agradable, un sabor delicioso y un tacto sensible y útil. **El mal** se expresará lógicamente por lo opuesto a estos, ya que designa lo opuesto absoluto del **bien**. Y, como tal, el **mal** es la causa del sufrimiento, y el sufrimiento es el síntoma de la presencia de la enfermedad.

El principio, por lo tanto, es este: todo lo que experimentamos en nuestra vida humana sobre **el bien y el mal** es solo la imagen carnal de lo que Dios experimenta en su mente. Esta idea se confirma en esta cita de Pablo, quien dice en Efesios 5:23: « *Porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, su cuerpo, de la cual él es el Salvador* ». « *La mujer* » fue formada de una « *costilla* » tomada del cuerpo de Adán, según Génesis 2:22: « *Entonces Yahvé Dios hizo una mujer de la costilla que tomó del hombre, y la trajo al hombre* ». La elección de Dios de una « *costilla* » de Adán se justifica por el papel de « *la mujer* », quien se sitúa, tanto en el sentido espiritual como en el literal, «al lado» de su « **marido** », su « **esposo** », Cristo o Adán. Al desarrollar esta idea, podemos comprender que Dios construye la imagen de su cuerpo en la tierra y en la dimensión terrenal, porque él es espíritu y vida, y todo lo que vive, vive en él. Antes del pecado, en su pureza e inocencia originarias, Adán y Eva representan perfectamente el proyecto que llevó a Dios a crear ante sí personajes libres e independientes, capaces de amarlo libremente como él desea ser amado.

Pero este proyecto impondrá a Dios un sufrimiento continuo debido a las decisiones de criaturas libres, pero rebeldes, desobedientes y rebeldes. Y son las obras de estas decisiones rebeldes las que Dios llama « **malvadas** », porque le hacen sentir « **mal** » de forma desagradable a través del sufrimiento. Así, al crear contrapartes libres e independientes, Dios crea al mismo tiempo la vida de los elegidos que colmarán su deseo de amor, pero también las criaturas monstruosas que introducen la «enfermedad» en « **su cuerpo** », es decir, en sus creaciones vivientes. Pues la vida del hombre terrenal y carnal tiene un aspecto físico llamado « **cuerpo** » y un aspecto mental llamado « **espíritu** ». **Y ambos son la imagen del « cuerpo » de Dios**. Al crear primero a los ángeles celestiales, Dios otorga a sus criaturas la semejanza únicamente con su « **espíritu** » de vida. Pues su cuerpo físico no sufre la corrupción que merece la actitud rebelde, que aparecerá con la rebelión del primer ángel creado, a quien Dios entonces le dará el

nombre de Satanás, que significa «Adversario». Y para Dios, la aparición de la adversidad es sentida por Él, como el hombre siente "la enfermedad" que ataca su cuerpo y su espíritu. La ausencia de sufrimiento físico impidió a los ángeles comprender la intensidad del sufrimiento que sentía Dios; solo pudieron ser conscientes del desagrado impuesto al espíritu de su Dios. En esta creación de seres celestiales, la muerte no llegó a azotar la existencia del ser rebelde cuya vida fue prolongada. Sin embargo, el principio de la muerte ya preexistía en el juicio divino que les concernía; solo se pondría en práctica al final del programa preparado por Dios, es decir, al final de los siete mil años reservados para la creación terrenal, incluyendo primero la tierra en la que Dios organizaría su demostración de vida perfecta, que iba a realizar en su tiempo, al final del cuarto milenio, en el cuerpo humano llamado Jesús de Nazaret. Su victoria sobre el pecado y la muerte obtenida en Jesucristo le iba a dar el derecho de salvar a sus elegidos terrenales, pero también, de eliminar en el fuego de la “ **muerte segunda** ”, a los rebeldes terrenales y a los ángeles demoníacos, así como a su líder, Satanás.

El **bien** es fácil de identificar, ya que abarca todos los valores aprobados y ordenados por el Dios Creador, el Legislador Supremo. La ley de Moisés revela este estándar de **bien** , de acuerdo con la concepción que Dios tiene de esta palabra.

« **Mal** », por otro lado, tiene un doble significado que debemos tener en cuenta. En francés, el uso del término « **mal** » puede ser confuso. Por lo tanto, debemos identificar claramente estos dos significados.

En el sentido absolutamente opuesto al “ **bien** ”, el “ **mal** ” se refiere a lo que Dios maldice, desaprueba y condena formal e irrevocablemente. Este tipo de “ **mal** ” suele estar vinculado a lo que Dios llama “ **abominación** ” y considera “ **abominable** ”. Y para implementar la “ **abominación** ”, el hombre solo necesita hacer todo lo que Dios desaprueba y condena. La “ **abominación** ” tiene su origen en el espíritu de disputa, y el diablo, Satanás, la primera criatura creada perfecta por Dios, fue también la primera de sus criaturas en entrar en disputa con él. La disputa solo es legítima entre las opiniones opuestas de dos criaturas. Pero disputar con Dios carece de sentido, porque él es la fuente de la inteligencia y domina a la perfección todos los temas de reflexión. Mucho antes que el ángel y el hombre, él conocía los problemas y tormentos que la libertad podía acarrear para quienes la utilizan de forma libertaria, es decir, para quienes exceden los límites razonables de la libertad. Si hubiera sido posible una mayor libertad sin perjudicar a sus criaturas, Dios las habría permitido disfrutar de ella. Pero no es así, y su amor de Padre lo llevó a establecer salvaguardias alrededor de sus criaturas, es decir, leyes que marcan los límites de la verdadera libertad. Más allá de estos límites, está el pecado y la muerte, que es su recompensa. Y esta situación me hace pensar en aquellos soldados ucranianos que avanzan hacia tierras conquistadas por el adversario ruso, teniendo que desenterrar las numerosas minas con el riesgo de explotar. Frente a estas minas que causan la muerte, el hombre es prudente y debe actuar de la misma manera ante el pecado, que da acceso a la “ **segunda muerte** ” del juicio final. Y este segundo caso se registrará, en el año

6999 desde Adán o 2999 d. C., en la historia de la realidad tanto como el primero; lo que hace que esta advertencia merezca ser tomada muy en serio.

El segundo significado de la palabra " *mal* " es aquello que causa dolor y sufrimiento. Este tipo de " *mal* " es practicado tanto por Dios como por el diablo y sus agentes humanos. Por lo tanto, Dios no hace " *mal* " cuando inflige "males" como castigo; esto se hace necesario cuando las infidelidades de sus criaturas deben ser castigadas, pues alcanzan niveles insoportables incluso para Dios, el más paciente de todos los seres vivos.

Haciendo eco del mandato divino de Deuteronomio 30:19, leemos de nuevo en Isaías 7:16: « *Pero antes que el niño sepa rechazar el mal y escoger el bien, la tierra cuyos dos reyes temas será abandonada* ». El Espíritu profetiza su futura encarnación en el «niño» Jesucristo. Pero encontramos en este versículo la experiencia que todos sus futuros elegidos, redimidos por su sangre derramada y su perfecta justicia, tendrán que vivir y superar: « ***rechazar el mal y escoger el bien*** ». Y ya, la idea que se impone es que, para saber « ***rechazar el mal y escoger el bien*** », los elegidos deben saber distinguir lo que Dios llama « *mal* » de lo que llama « *bien* »; lo cual implica que deben conocer bien las enseñanzas de toda la Santa Biblia. Quienes subestiman uno u otro de los dos pactos sucesivos no tienen ninguna posibilidad de convertirse en uno de sus elegidos.

De hecho, ¿qué le pide Dios al hombre? Que lo ame y lo obedezca. Ante sus exigencias, ¿qué propone el diablo en la vida que dirige? A juzgar por la situación de las sociedades modernas de Europa Occidental, y en particular, en el modelo francés, solo veo grilletes en los que se encierra a las llamadas criaturas «liberadas», pero que, en realidad, están sujetas, por leyes restrictivas, a innumerables prohibiciones u obligaciones. Esta es, por supuesto, la situación actual de este país, que ha visto sus libertades reducirse a gran velocidad en los últimos años al recibir y obedecer las directivas cada vez más autoritarias del gobierno europeo instalado en Bruselas. Francia solo fue libre en el momento de su independencia de posguerra. Bajo la presidencia del general De Gaulle, aún se resistía a la autoridad de Estados Unidos. Pero el presidente Sarkozy logró que Francia fuera reincorporada a la OTAN, y desde entonces, solo ha sufrido las desastrosas consecuencias de su sometimiento europeo, para sí misma y para sus habitantes. En nuestras naciones liberadas, el ser humano está entregado a la codicia de los financieros: bancos, aseguradoras. Todas estas instituciones financieras ofrecen servicios que las enriquecen con el apoyo de los órganos de gobierno. Se aprueban leyes para satisfacer sus demandas. Todo está organizado para extraer el máximo dinero posible del cliente y minimizar las pérdidas. Además, leyes que restringen cada vez más la libertad imponen ciertas medidas obligatorias: el uso del casco para motociclistas y ciclomotores, el uso del cinturón de seguridad y la inspección técnica de vehículos. Todas estas cosas, y la lista no es exhaustiva, cuestan cada vez más y sobrecargan los presupuestos de las personas de bajos recursos. Pienso con envidia en esos países subdesarrollados donde la gente aún puede conducir motocicletas, con el pelo al viento, libremente y sin restricciones; este es solo un ejemplo, pero la libertad individual está disminuyendo considerablemente. Aunque solo sea por la vida colectiva que debe unir a múltiples comunidades con costumbres y religiones incompatibles.

La vida occidental está claramente organizada para competir con el orden divino. Pues también tiene su propia concepción *del bien y del mal*. Y la guerra que se libra en Ucrania ha puesto de manifiesto un mal absoluto para Occidente: el incumplimiento por parte de Rusia de la ley nacional ucraniana. Sin embargo, este bando humano es muy hipócrita, a diferencia del Dios Creador, quien nunca hace excepciones a sus principios y juicios. La opinión de este bando varía enormemente según el tiempo y el lugar. El golpe militar que derrocó al presidente electo de Níger, favorable a Francia, el 26 de julio de 2023, es condenado unánimemente por nuestros occidentales; los mismos que apoyaron y alentaron el que llevaron a cabo los rebeldes ucranianos en la plaza Maidán de Kiev en 2013; un golpe durante el cual derrocaron al entonces presidente ruso legítimamente elegido. Nuestro Dios de justicia está organizando, por tanto, eventos para denunciar la hipocresía de este bando occidental que, mediante su fe cristiana distorsionada e infiel, constituye su enemigo y el blanco de su ira divina. Aprovecho este tema para hacer una aclaración. En la interpretación del « **rey del Sur** » de Daniel 11:40, Níger probablemente desempeñará el papel principal, pues su privilegio de poseer minas de uranio le otorga, para Francia, su hasta entonces cliente privilegiado, un carácter estratégico de importancia existencial. Sin embargo, la presencia de Francia ya no es aceptada ni apoyada por la nueva potencia ni por una parte significativa de su población. Además, el país es 98% musulmán. Por lo tanto, es probable que en un futuro próximo se produzca un conflicto, motivado por el gran interés de los franceses, que lo han apostado todo por la energía nuclear para garantizar sus necesidades eléctricas. El « **rey del Sur** » parece adquirir una identidad plausible allí, y su religión musulmana podría convertirlo en el líder de un levantamiento bélico de naciones musulmanas, ya hostiles a Occidente y, en particular, a Francia.

Su pasado colonial es un gran obstáculo, pero tras este período colonial, sus intervenciones armadas en diversos países africanos también han suscitado odio en su contra. Estuvieron presentes la guerra de Argelia, la intervención en Costa de Marfil, más recientemente Libia y, más recientemente, Mali. Pero los africanos también han seguido la participación militar de Francia en la Guerra de los Balcanes y el masivo apoyo financiero y las ofertas de armas a los ucranianos. Este comportamiento imperialista ha acabado exasperándolos. Además, saben que, para seguir explotando las riquezas de África, los colonizadores occidentales han sido reemplazados por colaboradores locales apoyados por sus antiguos países colonizadores. La ira que ahora estalla en Níger demuestra que, para un gran número de nigerinos, se ha alcanzado y superado el límite de lo soportable. La trampa que Dios le tendió a Occidente se está cerrando al confirmar el apoyo y el refuerzo que África, el " *rey del sur* ", brinda a Rusia. Al citar " *Puth* ", Libia, y " *Cus* ", Etiopía, Dios ciertamente profetizó la sublevación de toda África, norteafricana y negra, contra los intereses occidentales, y pronto sus ejércitos, al menos el de los franceses. Y estos dos nombres, "Libia y Etiopía", revelan la identidad de este " *rey del sur* ". Esto confirma una antigua idea que me vino a la mente durante mi primer estudio de esta profecía. Había establecido la conexión entre la expresión " *rey del sur* " y la " *reina del sur* ", que designa, en Mateo 12:42, en palabras de Jesucristo, a "la reina de Saba", quien vino a visitar al "rey

Salomón" debido al renombre universal de su sabiduría: " *La reina del sur se levantará en el juicio con esta generación y la condenará, porque vino de los confines de la tierra para escuchar la sabiduría de Salomón, y he aquí, uno más grande que Salomón está aquí*". Esta condena de los incrédulos, esta vez cristianos, profetizada por nuestro divino y humano Salvador y Señor, ya encuentra su cumplimiento en esta ruptura de relaciones entre Níger, Francia y los antiguos países colonizadores de Europa. Si originalmente la " *reina del sur* " reinaba solo sobre el territorio de Etiopía, en la profecía, este nombre, Etiopía, designa, globalmente, a todas las naciones del África Negra, cuyo origen es el desarrollo y la expansión secular del pueblo etíope. La profecía podría haber anunciado el actual despertar africano, que podría unificarla por completo contra el odiado enemigo común: el antiguo colonizador europeo, que incluye principalmente a Francia, Bélgica, Italia, Portugal e Inglaterra. Por lo tanto, no sorprende que esta unificación beneficie a Rusia y a sus demás socios, incluida China. El 26 de julio de 2023, el golpe militar en Níger dio paso a una manifestación de resentimiento antifrancés, compartida por casi toda África. Esta acción expulsó a los europeos del suelo africano, y presenciamos la fusión estratégica del « **rey del Sur** » africano y el « **rey del Norte** » **ruso** . En la siguiente fase, la agresión de estos dos « **reyes** » se dirigiría contra el territorio, el suelo, de Europa.

Los occidentales están acostumbrados a los estándares de sus valores, en los que el pensamiento humanista, cada vez más presente, les da una hermosa imagen de sí mismos; hasta el punto de estar convencidos de que constituyen un modelo de sociedad ideal y, en consecuencia, buscan imponerlo a toda la Tierra, mirando con compasión a las naciones que se mantienen hostiles a su proyecto. Además, solo se puede descubrir su naturaleza abominable leyendo la Biblia, donde Dios presenta su propia concepción del **bien y del mal** . El desprecio occidental por estos verdaderos estándares divinos se manifiesta en este reproche citado en Isaías 5:20: « **¡Ay de los que llaman al mal bien y al bien mal! ¡Que hacen de la luz tinieblas y de la oscuridad luz! ¡Que hacen de lo amargo dulce y de lo dulce amargo!** ». ! » Esta acusación de inversión de los valores divinos concierne a nuestras actuales sociedades republicanas occidentales.

En este capítulo 5 de Isaías, Dios da seis ejemplos de acciones que traerán la *aflicción divina* sobre los culpables. La advertencia tiene un alcance universal y las presento aquí, porque el versículo 20 es solo el cuarto de las seis. Cabe destacar que estas seis maldiciones se refieren a los seres humanos en sentido general, en su comportamiento profano, y que, por lo tanto, designan a los culpables de perpetuidad terrenal. Pero los ejemplos citados también tienen, espiritualmente, un significado que lleva a Dios a usarlos en los montajes de sus profecías.

5:8: " *¡Ay de los que añaden casa a casa, y juntan campo a campo, hasta agotar el espacio, y habitan solos en medio de la tierra!* ". El blanco de la indignación de Dios es la especulación inmobiliaria, un mal particularmente prevalente en nuestras sociedades occidentales actuales. El modelo capitalista de Estados Unidos, que favorece el enriquecimiento egoísta privado, se designa

específicamente aquí. Dios nos revela así que fomenta el compartir los bienes y los valores verdaderos.

5:11: " *¡Ay de los que se apresuran a la mañana tras la sidra, y tarde en la noche se encienden con el vino!* " El alcoholismo y sus borracheras son también señales y frutos externos que dan las naciones ricas.

5:18-19: " *¡Ay de los que arrastran la iniquidad con cuerdas de iniquidad, y el pecado como con cuerdas de carros* , y quienes dicen: «*¡Que se apresure y acelere su obra, para que la veamos! ¡Que se cumpla el decreto del Santo de Israel, para que lo sepamos!*» Este penúltimo versículo se centra particularmente en **el pecado** que caracteriza la alianza ecuménica cristiana organizada por la Iglesia católica romana papal y que Dios describe, precisamente, mediante **los carros** en Apocalipsis 9:9: «*Tenían corazas como corazas de hierro, y el ruido de sus alas era como el ruido de carros con muchos caballos corriendo a la batalla* ». Estos **carros** son los símbolos de los **pecados** de las iglesias reunidas para defender, justificar y, finalmente, imponer el descanso semanal del domingo, establecido el primer día por el emperador romano Constantino I ^{desde} el año 321. La *batalla* evocada los reunirá al regreso de Cristo y llevará el nombre de *Armagedón* en Apocalipsis 16:16. En el versículo 19, Dios habla de la actitud burlona y orgullosa de sus enemigos irreligiosos, religiosos o seculares, agnósticos o ateos, que lo desafían públicamente.

5:21: " *¡Ay de los sabios en sus propios ojos y de los que entienden en sus propios ojos!* " Dios no está hablando aquí de la verdadera inteligencia que da a sus escogidos, sino que está condenando la falsa inteligencia que sus enemigos se atribuyen erróneamente, justificando mentiras religiosas o científicas.

5:22-23: " *¡Ay de los valientes para beber vino y para mezclar sidra; que justifican al culpable por soborno y privan al inocente de su derecho!* ". Aquí Dios retoma el tema del versículo 11, al que añade la iniquidad de la injusticia cometida por tribunales humanos corrompidos por el dinero. Aquí, nuevamente, el modelo de EE. UU., donde el principio de la fianza pagada permite a los culpables adinerados seguir disfrutando de su libertad, es un ejemplo a seguir. Pero este último ejemplo encuentra en 2023 otro modelo aún más inicuo y corrupto que el de EE. UU., que le ayuda militarmente a unirse a la OTAN. Se trata, por supuesto, de Ucrania, cuyo modelo anárquico ha alcanzado la cúspide de la iniquidad; lo que lleva a Dios a construir sobre él las causas del colapso de la dominación occidental. Y sobre este tema, el 1 de agosto ^{de} 2023, Francia evacuará a sus nacionales de Níger, donde se abrirá un nuevo frente de guerra, para gran placer de Rusia, que sólo espera esta distracción para atacar a toda Europa.

Nuestro conocimiento de Dios nunca será suficiente, como dijo Jesús en Juan 17:3: «*Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado* ». Y para descubrir la verdadera naturaleza del carácter de Dios, debemos hacerlo examinando toda la Biblia. Sus reacciones se revelan en cada caso, y las declaraciones de Jesucristo son invaluable para construir este retrato complejo del Dios invisible. Las condiciones de sus bendiciones y las de sus maldiciones se revelan con este propósito.

En Mateo 23, Jesús pronuncia un «ay» en ocho versículos contra los escribas y fariseos del pueblo judío. Pero estos reproches son perfectamente aplicables a los maestros religiosos de la era cristiana, corrompidos por el legado del catolicismo romano papal; lo cual les concierne en su totalidad, en 2023. Aquí están estos ocho versículos que Jesucristo les dirige. Les recuerdo que Jesús anuncia «ay» a quien hace el «**mal**». Y el criterio que Jesús cita y que perpetúa estos mensajes es el término «**hipócritas**», que designa a los maestros infieles, indignos de su función o ministerio.

23:13: " ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, **hipócritas** ! Porque cerráis el reino de los cielos delante de los hombres; ni entráis vosotros, ni dejáis entrar a los que están entrando ". En tiempos de Jesús, esta acusación profetizaba a los religiosos judíos las consecuencias que traería su futuro rechazo oficial a su acción mesiánica, tanto para ellos como para aquellos a quienes enseñaban. En la era cristiana, esta falta se reprodujo con el mismo rechazo de la luz divina por parte de los católicos en los siglos XII^{y XVI}, por los protestantes en 1843-1844, y por el adventismo oficial entre 1982 y 1991, hasta su condena oficial por Cristo, quien la "**vomitó**" en 1994.

23:14: " ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, **hipócritas** ! Porque devoráis las casas de las viudas y, como pretexto, hacéis largas oraciones; por eso seréis juzgados con mayor severidad". Jesús reprocha a los judíos religiosos aprovecharse de la debilidad de las viudas para lucrarse "**devorando sus casas**", con una apariencia engañosa de falsa piedad que atribuye a las "**largas oraciones**". La advertencia: "**seréis juzgados con mayor severidad**" la recuerda Santiago en Santiago 3:1. La expresión "devorar casas" significa entrar y tomar posesión de ellas. Y sabemos que, a menudo, tras la muerte de sus maridos, las viudas buscan apoyo y asistencia religiosa. Así fue como los sacerdotes del catolicismo entraron en las familias, imponiendo su opinión, atribuida a Dios. Así, ganaron influencia en las altas esferas de las sociedades occidentales y concretaron el dominio del catolicismo papal. En todas las familias nobles, el sacerdote local tenía un lugar en la mesa familiar. Y su enseñanza era la norma para el sustento espiritual de la familia reunida. Por eso, Santiago 3:1 advierte a quienes enseñan en nombre del Dios verdadero: «*Hermanos míos, no os hagáis maestros muchos de vosotros, pues sabéis que seremos juzgados con mayor severidad*». Esta advertencia condena la falsa enseñanza católica, pero también, desde 1843, la enseñanza impartida por pastores protestantes y la impartida por el adventismo oficial, desde 1994.

23:15: " ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, **hipócritas** ! Porque recorréis mar y tierra para hacer un prosélito, y una vez hecho, lo hacéis dos veces más hijo del infierno que vosotros ". Para ser reconocida, una religión debe tener seguidores y aumentar continuamente su número; esto a lo largo de la historia. Los judíos lo sabían y así lo hacían. Pero el final de este versículo explica cómo en Apocalipsis 3, el bendito Elegido de 1873, "**Filadelfia**", terminó, lamentablemente, "**vomitado**" por Jesucristo en 1994, la era de "**Laodicea**". Los seguidores formados después de 1873, hasta 1994, se convirtieron en "**dos veces más hijos del infierno**" que sus maestros. La única causa de esto es la "**hipocresía**" religiosa y los ministerios indignos, infieles y superficiales.

23:16: " ¡Ay de vosotros, **guías ciegos** ! Que decís: 'Quien jura por el templo no es nada; pero quien jura por el oro del templo, está sujeto a culpa '". Recordemos ya el término " **ciego** " que Jesús atribuye al adventismo oficial de " **Laodicea** " en Apocalipsis 3:17. Este caso de inversión de valores caracteriza perpetuamente la falsa enseñanza religiosa. Al favorecer el " **oro** " en lugar del " **templo** ", los judíos religiosos revelaron su naturaleza carnal y terrenal, pues estaban apegados a los valores y bienes terrenales profanos, adoptando así los valores mundanos venerados por los paganos. Es más, no eran conscientes de ello, pero el " **oro** " designaba simbólicamente la fe perfecta de la que carecían, como confirmó posteriormente su rechazo a Cristo. En la era cristiana, presenciemos el mismo tipo de inversión de valores. Los seguidores del catolicismo glorifican a la iglesia construyendo impresionantes y prestigiosas iglesias y catedrales. No han comprendido que el Elegido de Cristo es una asamblea de espíritus humanos que Dios selecciona, **únicamente** , porque demuestran fidelidad a la verdad bíblica revelada por su voluntad divina: la del único y verdadero Dios. La organización terrenal no tiene valor para Dios en sí misma. Solo tiene valor a sus ojos cuando reúne a personas fieles a él. Así es como sus reproches, dirigidos sucesivamente a judíos, católicos, protestantes y adventistas, condenan una tras otra a estas iglesias terrenales. Esta inversión de valores lleva a los humanos a « **llamar bien al mal y mal al bien** ».

23:23-24: ¡ Ay de ustedes, escribas y fariseos, **hipócritas** ! Porque diezman la menta, el eneldo y el comino, y descuidan los asuntos más importantes de la ley: la justicia, la misericordia y la fe. Debían haber hecho esto, y no haber descuidado lo demás. ¡**Guías ciegos** ! Coláis el mosquito y os tragáis el camello. El mensaje es suficientemente claro como para ser comprendido por cualquier ser humano, así que simplemente señalaré que estos asuntos también conciernen a las religiones cristianas actuales, muy apegadas a lo secundario, pero con un profundo desprecio por el santo sábado de Dios, « **santificado desde el séptimo día** » desde el principio de la creación terrenal, y el tema del cuarto de los diez mandamientos de Dios, originalmente grabado « **en dos tablas de piedra, por el dedo de Dios** ». Desde su redacción, la Santa Biblia atestigua y recuerda esta « **santificación** » del verdadero sábado, en Génesis 2:2-3 y Éxodo 20:8-11. En la época de Moisés, Dios solo recuerda a los hebreos la existencia de su « **santificación del séptimo día** », que se remonta al primer sábado o « **séptimo día** » de la semana de su creación terrenal; una época en la que la observancia del sábado concernía únicamente a Adán y Eva, sus primeros observantes y fundadores de la humanidad actual.

23:25: " ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, **hipócritas** ! Porque limpiáis lo de fuera del vaso y del plato, pero por dentro estáis llenos de robo y desenfreno. " Los judíos y cristianos incrédulos cometen el mismo error de solo dar importancia a la apariencia exterior. Con este comportamiento, dan testimonio de que no dan importancia a que Dios pueda escudriñar sus pensamientos y mentes. Sus obras demuestran así que no creen realmente en su existencia y se conforman con un "trabajo" como maestro religioso que les da de comer y les paga, que les agrada y les conviene. Y si creen en su existencia, su culpa es aún mayor, pues actúan como protestantes rebeldes, como lo hizo el diablo antes que

ellos. Quienes se comportan así ignoran el significado que Dios le da a la palabra "religión", que, al significar conectar, tiene el único propósito de conectar con él solo a sus fieles elegidos y a ningún otro ser humano.

23:27: " ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, **hipócritas** ! Porque sois como sepulcros blanqueados, que por fuera, a la vista, parecen hermosos, pero por dentro están llenos de huesos de muertos y de toda inmundicia ". Este versículo refuerza el " ¡ay !" anterior, lo cual da testimonio de la importancia que Jesús concede al aspecto engañoso de la falsa apariencia. Y esta insistencia se justifica por el uso de este principio en la profecía de la " quinta trompeta ", desarrollada en Apocalipsis 9:1-13. Al usar a menudo el término " **como** ", Jesús multiplica las comparaciones basadas en símbolos cuyo significado se define en varios versículos y libros de la Santa Biblia. Recuerdo particularmente estos versículos 7 al 9 en los que denuncia la apariencia engañosa de las iglesias cristianas caídas y privadas de su gracia, desde 1843 y 1994, a las que atribuye intenciones, acciones y caracteres de "bestias salvajes": " *Estas langostas se parecían a caballos preparados para la batalla; había sobre sus cabezas lo que parecían coronas*". Como el oro, y sus rostros eran **como rostros de hombres** . Tenían cabello **como cabello de mujer** , y sus dientes **como dientes de león** . Tenían corazas **como corazas de hierro** , y el sonido de sus alas era **como el estruendo de carros** con muchos caballos corriendo a la batalla. » Interpretada por la Biblia, la expresión " **coraza de hierro** " significa: **justicia romana** . Justicia que tiene como símbolo la " coraza " en Efesios 6:14: " *Estad, pues, firmes, ceñidos vuestros lomos con la verdad, y vestidos con la coraza de justicia* "; y " **hierro** " es el símbolo de Roma, desde Daniel 2:40: " *Habrà un cuarto reino, fuerte como el hierro ; como el hierro rompe y destroza todo, así romperà y destrozará todo, como el hierro que destroza todo* " .

23:29-30: ¡ Ay de ustedes, escribas y fariseos, **hipócritas** ! Porque construyen los sepulcros de los profetas y adornan los sepulcros de los justos, y dicen: «Si hubiéramos vivido en los días de nuestros padres, no habríamos sido sus cómplices en el derramamiento de la sangre de los profetas». Testificáis contra vosotros mismos, diciendo que sois hijos de quienes mataron a los profetas. ¡ **Llenad la medida de vuestros padres** ! ». Este reproche que Jesús dirige a los judíos aún no podía ser comprendido por quienes lo oían. Pues al decir « **Llenad la medida de vuestros padres** », Jesús aludía a la muerte que pronto le infligirían, a manos de la neutralidad romana. De hecho, en este versículo, Jesús prefigura el comportamiento perpetuo de las falsas religiones cristianas que, oficialmente, se refieren a Dios y a sus revelaciones bíblicas, pero en realidad las cuestionan y contradicen. El caso del adventismo sigue siendo un modelo en su género, ya que oficialmente, el nombre de la Sra. Ellen Gould-White, sus obras y las obras heredadas de los pioneros adventistas de 1873 seguían siendo honradas, superficialmente, pero oficialmente, por la institución adventista en 1991, año en que la presenté con una luz profética divina, esperada, anhelada y profetizada por el mensajero del Señor. Pero, revelando su lamentable estado espiritual, esta institución rechazó esta luz y me expulsó de su membresía. Y así, tras el rechazo judío a la luz de Cristo, también renovó la conducta del protestantismo universal,

condenado y abandonado por Jesús, por su desprecio hacia los anuncios adventistas presentados entre 1831 y 1844.

Al enfatizar la palabra "**hipócrita**", Jesús denunció la facilidad con la que los hombres pueden engañarse mutuamente mediante la simulación y la mistificación, porque no pueden, como él, comprender los pensamientos de sus vecinos. Esta mistificación ha preocupado a la Iglesia de Roma desde su conversión a Cristo, favorecida por la libertad religiosa otorgada por el emperador Constantino I ^{en el} año 313. En Daniel 8:24-25, el Espíritu revela sobre la Iglesia Católica Romana que *su poder* se debe al *éxito de sus artimañas*. Los católicos practicantes y todos aquellos que reconocen su autoridad religiosa, creyentes o no, son víctimas del mayor fraude religioso de la historia. Y todos aquellos que se alían con ella, entrando en su alianza ecuménica, las ramas protestantes y, finalmente, en 1995, los adventistas, también son víctimas de sus mentiras y tendrán que compartir el castigo que Dios les prepara en su justo juicio, revelado a sus elegidos en sus profecías de los dos santos pactos. Uno puede imaginar lo incómodos que debieron sentirse los interlocutores de Jesús al darse cuenta de que quien les hablaba también era capaz de leer sus pensamientos ocultos. Pues fue al escribir sus pecados individuales en el suelo que Jesús pudo proteger a la mujer adúltera y salvarla de la lapidación que los judíos hipócritas que lo acusaban querían infligirle. Avergonzados y confundidos, uno tras otro, se retiraron y desaparecieron. Hoy, en toda su divinidad, Jesús sigue sondeando continuamente todos los pensamientos humanos y los conoce incluso antes de que se formen en nuestras mentes, pues sabe, desde el principio de la creación, quiénes serán sus elegidos, sus nombres y sus caracteres. Nadie, ni ángel ni hombre, puede escapar a su control, más eficiente y perfecto que el escáner más poderoso inventado y perfeccionado por la tecnología humana.

La **hipocresía** denunciada por Jesús no solo concierne a asuntos religiosos, sino que también juega un papel fundamental en la política y las relaciones internacionales. Y en este sentido, el contexto de guerra que se está extendiendo por nuestro mundo está haciendo que caigan las máscaras de las relaciones **hipócritas** que se mantienen por cuestiones sórdidas de interés de todo tipo. La guerra revela los verdaderos lazos de amistad y la diversidad de opiniones. Es el momento propicio para que se levante el velo de la **hipocresía**, revelando verdaderos amigos y verdaderos enemigos. Y aprovecho este tema para recordarlo, porque solo en este contexto es evidente: los países y las naciones no tienen amigos, solo competidores. Por eso he criticado a menudo el comportamiento humanista de los políticos franceses, que los lleva a ayudar económicamente a personas que, una vez criadas y enriquecidas, se convierten en competidores de su nación francesa, y a veces incluso en sus adversarios y enemigos. Y esto ya afecta a la Europa unida, pero ¿unida por cuánto tiempo? Hasta que esta "**hipócrita**" unión comercial, originalmente basada en el "mercado común" de seis países, se desmorone y se disperse. Nunca me cansaré de repetir cuánto ha sido esta creación de la Unión Europea una maldición para mi país, Francia, al arrebatárle su verdadera independencia. Y lo peor ocurrió con la adopción de la moneda europea, el euro, que solo ha hecho felices a los estafadores que lograron imponerla. Porque el pequeño consumidor francés hoy

paga 1 euro por los bienes que antes pagaba 1 franco; solo que el valor del euro es casi siete veces mayor que el del antiguo franco francés. Lo que significa que, con esta transición al euro, hoy el precio de la vida ha aumentado más del 600 %. Quienes se embolsaron las ganancias, los banqueros, accionistas y otros especuladores, han perpetrado el "robo del siglo" a costa de la gente común. Pero estas cosas han despertado la ira del Dios justo y bueno que denuncia la "**hipocresía**", y el castigo merecido viene a castigar y destruir a los culpables y a sus víctimas, lejos de ser inocentes, porque son herederos del pecado original mortal, al que se añaden los pecados personales que cometen, y que creen que pueden cometer, con toda impunidad.

Los humanos también pecan contra Dios sin darse cuenta. Pues ignoran que Dios juzga, en sus pensamientos, el criterio de prioridad que otorgan a su juicio sobre las cosas y los sujetos. Él sabe perfectamente lo que sus mentes buscan y priorizan. Y en Occidente, particularmente, en su concepción del « *mal* », priorizan el *mal* que se le hace al hombre, mientras que el que se le hace a Dios, en persona, merece prioridad, porque la humanidad le debe su vida a Él y a la naturaleza que la rodea. Él creó toda forma de vida y cosas materiales. Y esta sola razón le otorga, con toda justicia, absoluta prioridad en todas las cosas. Cuando los hombres no reconocen esta prioridad, Dios se frustra y la imputa como un pecado cometido contra Él, y en su juicio, este pecado exige la muerte del culpable, porque su existencia es inadecuada e incompatible con el estándar de vida que Él desea prolongar por la eternidad. Los seres humanos se han atribuido derechos sobre la vida terrenal que los engañan, porque carecen de derechos. Entran en la vida creada por Dios como un huésped que pasa y desaparece. Y su tiempo en la tierra les ofrece simplemente la oportunidad de apreciar el estándar de vida propuesto por Dios y ser elegidos por Él para compartir la vida eterna, o de pasar por la vida para desaparecer definitivamente, tras el Juicio Final, si no aprecian esta oferta, la ignoran o la rechazan.

Dios no solo consulta los pensamientos humanos, sino que también deposita sus decisiones en ellos para llevar a cabo sus planes, lo que asegura su victoria segura sobre todos sus enemigos. En Apocalipsis 6:2, se describe a Jesús como "que **salió venciendo, y para vencer**". Por lo tanto, su victoria final es indudable; es solo cuestión de tiempo, que ahora se estima en menos de siete años.

los valores **del bien y del mal** está en el origen del éxito de la seducción del régimen papal en Roma. Al haber dejado de perseguir, tras perder el apoyo monárquico, la religión católica seduce a las masas con su faceta humanista, basada en las buenas obras de religiosas y religiosos, monjas y capuchinos. Porque al privilegiar al hombre sobre Dios, complace al hombre común, incluso a los pecadores. Ser reconocido como siervo de Dios, su otra cara, la eclesiástica y sus ritos religiosos, basta para engañar. Pero esta doble cara de seducción no le concierne solo a ella, pues es característica de todas las falsas religiones monoteístas. Mientras que, según Apocalipsis 4:1, Dios simboliza la pureza perfecta de sus eternos elegidos celestiales, revelada en **Cristo**, mediante el símbolo del **crystal**, la perfección de la transparencia, en absoluto contraste, en Apocalipsis 6:12 y 12:1, simboliza el campo de las tinieblas religiosas, católicas desde siempre y protestantes desde 1843, mediante el símbolo de **la luna**. El

misterio que encierra su cara posterior, oculta e invisible, la convierte en el símbolo perfecto para designar la doble personalidad que engaña con sus apariencias. Este tipo de mensaje es constante dondequiera que Dios ataca la religión falsa, y el uso del término « **como** » expresa este principio en Apocalipsis 9, pero no solo, pues en la profecía, el uso constante de símbolos justifica también la comparación de estos con las entidades reales involucradas en cada mensaje, incluyendo aquellos que se refieren a Jesús o a sus elegidos. Asimismo, en Apocalipsis 3:1, esta doble personalidad, atribuida a las religiones protestantes, se traduce como: « *Sé que pasas por estar vivo, y estás muerto* »; lo cual significa: apariencia: « *pasas por estar vivo* »; realidad: « *y estás muerto* ». Entendidas estas cosas, queda por conocer la causa de este juicio divino: la respuesta está en el decreto divino anticipado de Daniel 8:14; y en toda la revelación profética que ha permanecido despreciada e ignorada por estas religiones protestantes desde su presentación oficial, realizada en la primavera de 1843 por William Miller, el predicador agricultor estadounidense.

Dios tiene una respuesta preparada para quienes hacen el **mal** : hace que el **mal** les caiga encima. Y en este sentido, esta semana, Francia lo está experimentando, pues tras haber prohibido, junto con Europa, la emisión de los canales de televisión rusos "RT y Sputnik" como parte de las sanciones impuestas contra Rusia, ahora el bumerán se vuelve en su contra con la decisión de los golpistas de Níger de prohibir, en su país, la emisión de los canales franceses "France 24 y RFI". Esto, para evitar, en ambos casos, la propaganda nacional. Por lo tanto, resulta asombroso y paradójico ver al gobierno francés protestar por lo que él mismo hizo con respecto a Rusia. Un viejo refrán popular francés dice: "Quien escupe al aire, le cae en la nariz". Esto fue muy sabio por parte de los descendientes de los galos, que temían que el cielo les cayera encima. Los galos de 2023 claramente ya no poseen esta sabiduría. Esta vez, las relaciones amistosas, militares, de seguridad y comerciales entre Francia y Níger se rompen definitivamente: los embajadores nigerinos destacados en Francia, Estados Unidos y Nigeria son destituidos. El «*Rey del Sur*» refuerza su oposición a Occidente. Un conflicto en suelo africano es ahora posible, enfrentando a países africanos favorables a Occidente contra aquellos hostiles, como Níger, Mali, Burkina Faso y Guinea, por el momento. Pero la paradoja francesa no termina ahí. Ante la decisión de los golpistas nigerinos de romper los acuerdos de seguridad con Francia, el gobierno francés afirma que solo la representación legítima nigerina puede romperlos o no. ¿Qué pasó con los golpistas de Maidán en Ucrania? ¿Dónde estaba su legitimidad para ser reconocidos y apoyados en su resistencia contra la agresión rusa? El presidente derrocado en este golpe era ruso y legítimamente elegido. La injusticia occidental se revela en estas sucesivas paradojas de doble rasero. Y el Dios de la justicia se complace en hacer evidente esta flagrante injusticia occidental.

A la luz de estas cosas, creer que Dios verdaderamente no cambia se convierte en la clave indispensable para avanzar hacia Él y, en última instancia, heredar la salvación ofrecida en el nombre de Jesucristo.

Tiempo terrestre: muerte programada

Estamos tan acostumbrados a la normalidad de nuestra vida terrenal que no nos damos cuenta de su anormalidad. Sin embargo, toda la historia de la creación registrada en Génesis 1 revela esta anormalidad, que es el principio de la muerte. Desde su creación, su primera contraparte, un ángel celestial o mensajero celestial, como el término de origen griego significa "aggelos". Como he dicho a menudo, la vida celestial se benefició temporalmente de la inmortalidad otorgada por Dios, quien es eterno y, por lo tanto, inmortal.

Por el contrario, su creación terrestre lleva la imagen de la muerte desde el primer día en que Dios creó la tierra a partir del agua. Si el agua resulta vitalmente necesaria para el ser humano, a diferencia del aire que respirará, lo ahogará y lo matará al penetrar en sus pulmones. Por lo tanto, la muerte se sugiere claramente en la obra divina del primer día. Y esta muerte será « *la paga del pecado* », según lo que dice Romanos 6:23. En este primer día, Dios creó los dos principios opuestos: « *la luz y las tinieblas* ». La « *luz* » ya beneficiaba a los ángeles, y la novedad que Dios trae para la tierra es su opuesto absoluto, que llama « *tinieblas* » para designar el mal, es decir, « *el pecado y su paga, la muerte* ». A partir de este día, se multiplicarán los símbolos de las oposiciones contrarias: el mar y la tierra; la vida marítima y la vida terrestre; el cielo y la tierra; el frío y el calor.

Finalmente, en el cuarto día, Dios crea las estrellas de nuestro cielo, colocadas en la inmensidad de nuestra dimensión terrenal, y esto, únicamente, con el propósito de **marcar tiempos y épocas**. Esta acción divina sugiere que el **tiempo** que marcará el testimonio de las estrellas será fijo y limitado a un cierto número de años. Habiendo establecido Dios la semana de siete días, podemos entender que este **tiempo** estaría limitado a siete mil años. Cabe notar desde ya hasta qué punto la aparición de un **tiempo limitado** es una novedad, específicamente para los habitantes del cielo, los ángeles cuya vida es verdaderamente ilimitada en lo que respecta a los ángeles que han permanecido fieles a Dios. Y allí, las palabras pronunciadas por los demonios que Jesús quiere expulsar de las mentes de dos hombres poseídos nos permitirán comprender que los ángeles malignos, ligados a Satanás y a su destino rebelde, han sido advertidos por Dios de su muerte definitiva. Pues le dicen, en Mateo 8:29: « *Y he aquí, gritaron: '¿Qué tienes con nosotros, Hijo de Dios? ¿Has venido aquí a atormentarnos antes de tiempo?'* ». Jesús los llama al final del cuarto milenio, lo cual sin duda los sorprende, pues sabían que Dios les daba siete mil años antes de destruirlos, o al menos seis mil años correspondientes al tiempo de su selección de los elegidos terrenales. Los demonios sabían que Dios finalmente los destruiría, pero desconocían el plan salvador basado en el sacrificio voluntario de Jesús. Observemos que si bien los humanos a menudo muestran incredulidad respecto a Jesucristo y su ofrecimiento de salvación, a diferencia de ellos, los ángeles malignos lo reconocen como el « **Hijo de Dios** ». Son dóciles y le suplican porque no pueden resistirse. Y dejando a los dos hombres, entran en una piara de cerdos que arrojan al mar. En venganza, esperan al menos de esta manera lograr atraer

contra ellos la ira y el odio de su dueño y de los demás criadores del lugar de la acción.

En su apariencia humana residía la omnipotencia divina que Jesús rara vez usó, la mayoría de las veces para expulsar demonios, resucitar muertos o calmar una tormenta al instante. Pero habiendo venido a la tierra una vez para salvar a sus elegidos mediante su muerte, su poder divino permaneció enmascarado e invisible para su séquito humano incrédulo.

El **tiempo** es, en la vida de los hombres, el elemento determinante, ya que durante su limitada existencia, Dios atrae la atención de sus elegidos hacia él. Actúa mediante acciones públicas que dan testimonio de la incredulidad generalizada de toda la humanidad, independientemente de los países que la representen. Y a propósito de esta incredulidad, quiero recordarles que "creer en Dios" no significa "creer en Dios". De hecho, "creer en" sugiere creer en la existencia de Dios. Pero él sabe que las pruebas de su existencia le son dadas y que el tema ya no es realmente creer en su existencia. Pues "creer en Jesucristo" significa creer que Dios se presenta en la forma de Jesucristo y que el hombre pecador debe, por lo tanto, depositar toda su confianza "en él". El artículo "en" designa una opinión externa que permanece fuera, mientras que el término "en" define la confianza de los elegidos que entran en la persona de Jesucristo, en quien se reconstruyen a su imagen.

En Daniel 5, encontramos el testimonio de un milagro divino mediante el cual Dios informó al rey de Babilonia, Beltsasar, nieto del rey Nabucodonosor, que su vida llegaba a su fin. Una mano misteriosa escribió bajo su mirada en una pared las palabras: «contado, contado, pesado, dividido» o, en caldeo, «mene, mene, tekél, upharsin». Daniel entonces comprendió el mensaje y se lo reveló al rey. El tiempo de su reinado fue fijado por Dios con un principio y un fin: «contado, contado». Ese mismo día, moriría según el justo juicio de Dios: «pesado». Su dinastía real terminaría con su muerte, y el reino, heredado del rey Nabucodonosor, pasaría al dominio de los medos y los persas: «dividido». La experiencia de este rey incrédulo por sí sola ilustra la de toda la humanidad incrédula. Este hijo de Nabonido, hijo directo del rey Nabucodonosor, conoció a su abuelo y sus experiencias religiosas lo llevaron a convertirse a él y en él. Descubrió en sí mismo la verdadera debilidad del hombre más poderoso de la tierra en aquel entonces, y su cambio de comportamiento fue el testimonio más contundente que pudo dar a Dios, además de sus declaraciones de fe que Daniel 4:37 nos transmite: «*Ahora yo, Nabucodonosor, alabo, exalto y glorifico al Rey del cielo, cuyas obras son verdaderas y sus caminos justos, y a los que andan con soberbia él puede humillar*». Hoy, este testimonio se ignora por completo, y los soberbios andan con soberbia, y su fin no será tan grato como el del rey Nabucodonosor, quien entró en la santidad de los justificados.

El tiempo es el elemento vital de la vida humana, con la duración del fluir de un reloj de arena, cuya capacidad en granos de arena es fija individualmente, y que siempre termina cuando el reloj se vacía. En situaciones difíciles y dolorosas, el tiempo parece largo; por el contrario, en momentos de alegría y felicidad, parece muy corto. Sin embargo, estas sensaciones enmascaran la realidad, porque,

como atestiguan nuestros relojes, despertadores y relojes de pared, el tiempo fluye con perfecta regularidad.

En Daniel 7:25, Dios nos dice a través de su profeta: « *Hablará palabras contra el Altísimo y quebrantará a los santos del Altísimo, y pensará en cambiar los tiempos y la ley. Y los santos serán entregados en su mano por tiempo, tiempos y medio tiempo* ». Dios atribuye estas acciones al régimen papal católico romano. Nótese que en este versículo, Dios nos dirige la atención a la palabra « **tiempo** ». En el simbolismo establecido en Números 14:34: « *Así como explorasteis la tierra cuarenta días, así llevaréis vuestras iniquidades cuarenta años, un año por cada día ; y sabréis lo que es estar privados de mi presencia* » . Dios transmite dos mensajes aquí: el primero revela un código que usará en sus datos proféticos, según el cual un día representa un año real, pero también, a la inversa, un año real puede representar un día. El segundo mensaje es de gran interés porque vemos que estas duraciones profetizadas abarcan tiempos de maldición durante los cuales el pueblo de Dios se ve privado de su presencia. Así, en la era cristiana, los 1260 años de Daniel 7:25 y los 2300 años de Daniel 8:14 están marcados por la maldición de Dios. Y la causa de esta maldición se revela en este versículo de Daniel 7:25: « *Pensará en cambiar los tiempos y la ley* ». Hemos visto la importancia que Dios otorga a la organización del tiempo que concede a su creación terrenal. Sin embargo, el cambio del día de reposo, que favorece al primer día, revierte el plan profetizado por Dios. Pues el fin de la manifestación universal que la tierra debe presentar debe llegar al final del séptimo milenio, porque el octavo no será para los rebeldes aniquilados en el día del juicio final. Además, en este versículo, el término ley no designa solo la ley de los diez mandamientos de Dios, sino toda la ley de Moisés, que se refiere a los cinco libros escritos bajo el dictado de Dios por Moisés. En el año 321, el abandono del sabbat es solo consecuencia del desprecio mostrado por toda esta ley de Moisés, pues en su forma establecida en el año 538, la religión católica conserva todas las formas rituales paganas de su forma pagana original. El «día del sol», apreciado por el emperador Constantino, sigue siendo objeto de la consagración de la falsa fe cristiana llamada católica y del protestantismo, rechazado por Dios desde 1843. Los honores otorgados al primer día revierten y eliminan del séptimo día la santificación que Dios le atribuyó desde la creación de nuestra tierra. Es su honor y su gloria ser el creador de esta tierra y de las vidas que lleva consigo lo que así se le arrebató a Dios. Así, podemos entender por qué exige que se le devuelva su gloria en su mensaje atribuido al primero de los tres ángeles de Apocalipsis 14:7-10. Pero otro ángel los precede en el versículo 6: « *Vi volar por en medio del cielo a otro ángel, que tenía el evangelio eterno para predicarlo a los moradores de la tierra, a toda nación, tribu, lengua y pueblo* ». El papel de este primer ángel confirma el proceso seguido por la restauración de las verdades religiosas abandonadas desde el año 313. Pues este « **evangelio eterno** » representa el plan de salvación concebido por Dios. Fue revelada a los hombres por la "ley de Moisés", despreciada por el falso cristianismo desde aquel año 313, marcado por la diabólica seducción de la libertad religiosa otorgada por el emperador Constantino I. Tras él, en el versículo 7, el primer ángel expresa su mensaje, que denuncia el ultraje impuesto al Dios creador, quien exige recuperar

la gloria que le fue arrebatada injustamente: " *Dijo a gran voz: Temed a Dios y dadle gloria, porque ha llegado la hora de su juicio; adorad a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas* ". Es la fecha de la primavera de 1843 la que marca, al mismo tiempo, la exigencia del descanso del verdadero séptimo día; que devuelve al Dios creador su gloria perdida, pero también su condena del cristianismo, que prolonga su culto divino en este primer día manchado por el culto pagano al dios sol.

Mediante su santificación original del sábado, Dios reveló a la humanidad el programa de los siete mil años reservados para su manifestación terrenal. Y desde la experiencia de Moisés, sabemos que Dios castiga la distorsión de su plan de salvación terrenal, también revelado proféticamente en su relato de la creación del mundo, en Génesis 1 y 2. Los cristianos engañados están lejos de imaginar que su condenación se basará en su desprecio por la « **ley de Moisés** »; sin embargo, es precisamente su desprecio por la enseñanza del antiguo pacto lo que causará su perdición eterna. La prueba reside en su exigencia de respeto a su día santo, establecido desde 1843 y 1844 según Daniel 8:14, exigencia que constituirá el elemento fundamental de su última prueba universal de fe, que culminará con el regreso del Cristo divino glorificado en la primavera de 2030.

La desobediencia de Adán y Eva aún acarrea sus consecuencias, visibles en la muerte, que reduce el **tiempo** de la vida humana en la tierra hasta el fin del mundo. Pero este mensaje divino no se ha comprendido como debía. Distraída de la enseñanza bíblica dada por Dios, la humanidad no le da sentido a esta supuesta muerte natural que la azota. Es la grave consecuencia de su ceguera la que la hace merecedora de sufrir la **segunda muerte** y la priva de la vida eterna ofrecida por Jesucristo mediante su sacrificio expiatorio voluntario.

La cuestión religiosa es tan importante que exige de los elegidos, además de la legítima obediencia, una consagración completa y profunda a Dios. Esta es la única posibilidad de obtener de él la elección deseada y anhelada. Por su comportamiento superficial, la falsa religión ultraja al Dios creador, celosa de su gloria y de los honores que merece obtener de todas sus criaturas, quienes le deben, sin excepción, la primera forma de su existencia.

Para el hombre moderno, el tiempo es oro, y este concepto muestra cuánto se ha desviado de Dios, pues el tiempo que Dios nos ha dado es, ante todo, el derecho a vivir y disfrutar esta vida para aprender a conocerlo, amarlo y servirlo, no solo durante este tiempo terrenal, sino por la eternidad que él concederá a sus elegidos tras el glorioso regreso de Jesucristo. El « **tiempo** » es, por lo tanto, el ofrecimiento de una gracia divina que expirará en el próximo año 2029.

Al dar a la palabra tiempo el significado de un año real en Daniel 4:16, Dios la vincula con la idea de un ciclo que se reproduce a sí mismo: « *Se le quitará el corazón de hombre, y se le dará el corazón de una bestia; y siete tiempos pasarán sobre él* ». Sutilmente, este ciclo, tomado como medida, es el del sol que el diablo usa para excitar e irritar a Dios, su adversario y su Juez. Y la decisión de presentar en Daniel 7:25 la duración de 1260 años bajo la forma de « *tiempo, tiempos y la mitad de un tiempo* » denuncia el papel del culto solar del régimen papal católico romano, que domina durante toda esta duración profetizada del « **tiempo** ». Por la misma razón, en Daniel 8:14, designa los «

2300 » años reales citados con la expresión « **tarde-mañana** », que designa el ciclo completo del día de 24 horas de los siete días de la creación. “ **tiempo** ” en que el descanso del “ **séptimo día** ” fue originalmente “ **santificado por Dios** ”; el descanso sabático del “ **séptimo día** ” es, pues, el objetivo y designado por el decreto divino profetizado. Y basándose en la **primavera** del año 458, en Esdras 7:7, esta duración se vincula sucesivamente con la muerte expiatoria de Cristo, consumada en la **primavera** del año 30, según Daniel 9:27, luego con la restauración del sábado en la **primavera** de 1843, fecha del fin de la **tarde-mañana de 2300** de Daniel 8:14, y dos mil años después, con su glorioso regreso en la **primavera** de 2030. Los 6000 años de selección de los elegidos habrán comenzado con una **primavera** , término que significa **primera vez** , la **primera** del principio de la creación, y terminarán al comienzo de la **última** , que estará marcada por la intervención del Dios justo y bueno, para sus elegidos, pero formidable y destructora, para todos sus enemigos.

El error humano con respecto al tiempo ha sido la causa constante que llevó al Dios Creador a romper sus sucesivos pactos con los seres humanos y las iglesias cristianas. En primer lugar, la nación judía cometió el error de malinterpretar esta profecía de Isaías 61:1-2, donde el Espíritu anuncia el propósito de las dos intervenciones terrenales sucesivas del Mesías Jesucristo: « *El Espíritu del Señor Yahvé está sobre mí, porque Yahvé me ha ungido **para** predicar buenas nuevas a los afligidos; me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón, **a** proclamar libertad a los cautivos y libertad a los prisioneros, **a** proclamar el año agradable de Yahvé y el día de venganza de nuestro Dios; **a** consolar a todos los que lloran*». **Para** conceder a los que lloran en Sión, **darles** belleza en lugar de ceniza, aceite de alegría en lugar de luto, manto de alabanza en lugar de espíritu abatido, para que sean llamados árboles de justicia, plantío de Yahvé, para ser glorificados .

De todas estas cosas anunciadas por Dios, el pueblo judío y su clero religioso solo conservaron el anuncio del día de venganza profetizado en el versículo 2. Así, se equivocaron sobre el **tiempo** profetizado por Dios. Por eso, al leer este texto en la sinagoga de Nazaret, Jesús detuvo su lectura tras haber citado «el año de gracia» que precede al «día de venganza» en este versículo 2. De este modo, despertó un primer odio asesino entre los judíos, quienes con esta conducta rechazaron el orden del programa establecido por Dios. Más tarde, Jesús confirmó esta lección al maldecir una higuera por su esterilidad cuando no era la época de dar fruto. De esta manera, ilustró la confusión judía sobre los tiempos fijados por Dios, que se convertirían en la causa de su maldición religiosa nacional. Y este mensaje tan sutil es de enorme importancia, porque todas las alianzas rotas por Dios serán rotas a causa de errores cometidos sobre el “ **tiempo** ” del cumplimiento de las cosas profetizadas por Él solo, llevando así, como la higuera judía, la maldición del secamiento, imagen de la muerte espiritual, y de la “ **muerte segunda** ” que aniquila definitivamente la vida del culpable en el “ **tiempo** ” del juicio final.

Pasando al caso del catolicismo romano, que nunca ha entrado en el santo pacto de Dios desde su creación y nunca entrará en él, después de los judíos, los protestantes cometieron el mismo error en 1843. Para Dios, según Daniel 8:14, la

primavera de esta fecha marcaría el comienzo de una primera prueba para la fe adventista. El "**tiempo**" estaba entonces en duda, ya que esta fecha de 1843 se basaba en datos numéricos presentados en las profecías de la Santa Biblia. Para confirmar esta maldición, con el transcurso del **tiempo**, Dios introdujo a este protestantismo caído en la alianza ecuménica organizada por la religión católica. Bendecida por su fe, la religión Adventista del Séptimo Día surgió en los Estados Unidos en 1863, después de las dos pruebas de fe adventistas de 1843 y 1844. Dios profetizó en Daniel 8:14. 12:12 su bendición original, la cual fijó para el año 1873, **cuando** adquirió forma universal en la era llamada « **Filadelfia** », profetizada en Apocalipsis 3:7. Lamentablemente, 150 años después de 1844, en 1994, en la era de « **Laodicea** » de Apocalipsis 3:14, el adventismo oficial reprodujo la falta protestante de esta fecha de 1844 al rechazar el mensaje profético que le presenté y que define y construye la fecha de 1994. Y por las mismas razones, sufrió el mismo castigo divino, confirmado por su «membresía» en la Federación Protestante, oficializada en la primavera de 1995.

En todas las revelaciones divinas, el "**tiempo**" es omnipresente: anuncios de las venidas de Cristo en función del tiempo fijado por Dios; detrás de los nombres de las "**siete iglesias**" de Apocalipsis 2 y 3, hay siete "**tiempos**" marcados por importantes acontecimientos religiosos vinculados a "**tiempos**" fijados por Dios; y, finalmente, la última expectativa del verdadero regreso de Cristo terminará en la primavera de 2030, en el "**tiempo**" soberanamente fijado por Dios.

En las respuestas que dio a sus apóstoles que le preguntaron: « *Señor, ¿restaurarás el reino a Israel en este tiempo?* » ¿ » Jesús les respondió: « *No les corresponde a ustedes saber los tiempos ni las épocas que el Padre ha establecido con su propia autoridad* ». Esta expresión « **no les corresponde a ustedes** » ha engañado durante mucho tiempo, y aún hoy, a los lectores de la Santa Biblia, porque Jesús no le dio a este « **ustedes** » el significado global de la humanidad, sino solo el que concernía en aquel tiempo, a sus contemporáneos, apóstoles y discípulos, separados por poco más de dos mil años de su gloriosa venida final. Sus palabras se justificaban solo por este contexto, aún muy lejano a su glorioso regreso, y dos mil años después, el contexto nos es favorable, y esta vez, el interés por la fecha de su regreso triunfal se ha convertido para nosotros en una cuestión de autenticidad de fe. Y como espectadores invisibles, los ángeles celestiales, buenos y malos, presencian la división de la humanidad en dos bandos: los elegidos, cuya fe sincera y lógica es bendecida por Dios y llena de su luz, y los caídos, cuyo comportamiento es paradójico, oscuro y odioso hasta el punto de ser abominable. Además, estas palabras de Mal. 3:18 ya les son visibles: « **Y veréis de nuevo la diferencia entre el justo y el malvado, entre el que sirve a Dios y el que no le sirve** ». Las demás separaciones —étnicas, raciales, nacionales y múltiples— solo tienen como función enfrentar a los malvados, de modo que se destruyan mutuamente; esta lucha ya comenzó el 24 de febrero de 2022 en Ucrania y terminará, según Apocalipsis 14:17-20, con **la «venta»** que destruirá a los maestros religiosos infieles tras la venida de Cristo glorificado, el Vencedor de las naciones rebeldes.

Este análisis de la palabra "**tiempo**" me lleva a comprender que este término solo tiene significado para los seres terrenales y para Dios, quien los creó. Pues antes de la creación de la tierra, en la dimensión celestial donde viven los santos ángeles, la palabra "tiempo" carecía de significado, y aún carece de él, pues viven en una verdadera eternidad, constantemente bañados de luz. Las palabras "**noche, oscuridad**" solo adquirieron existencia y significado en el contexto de nuestra vida terrenal, refugio y reino del pecado. Lo mismo ocurre con la palabra "día" y todas nuestras unidades de cálculo del tiempo: el segundo, el minuto, la hora, el día, la semana, el mes, el año, la década, el centenario y el milenio. Quien vive eternamente en el reino de Dios no cuenta el tiempo que se extiende indefinidamente ante él.

En el Génesis, Dios coloca su creación bajo la unidad del día, formada por la sucesión del día y la noche. Antes del pecado, la duración de la noche y del día era igual. Las noches y los días se suceden en ciclos perfectamente regulares. La rotación de la Tierra sobre su eje, en este momento, perfectamente vertical, transmite un mensaje espiritual digno de mención: su superficie se expone sucesivamente a la luz durante el día, y esta misma superficie se sumerge luego en la oscuridad de la noche. Sabiendo ahora que la luz es Dios mismo, esta rotación terrestre ilustra la incertidumbre del resultado de la batalla entre el bando de la luz y el de las tinieblas. Pues esta rotación terrestre continuará durante 6.000 años, y luego quedará desierta, habitada únicamente por Satanás, prisionero en su suelo, durante « **mil años** ». La victoria del bando del bien no será completa ni efectiva hasta el glorioso regreso de nuestro Salvador Jesucristo. Aunque hayan entrado en la eternidad en ese momento, los elegidos redimidos seguirán dando sentido al cómputo del tiempo, ya que el juicio celestial, el que juzga a los rebeldes malvados, debe durar "**mil años**", lo que dará sentido al santo sábado del séptimo día que Dios santificó para profetizar este "**séptimo milenio**". Tras el pecado, el ciclo de las estaciones se desencadena y se pone en marcha, pero esta vez, la inclinación de 23° del eje de rotación terrestre hace desaparecer la regularidad de la duración del día y la noche. La tierra, creada por Dios para este propósito, se convierte en el campo de batalla donde Dios y el diablo se enfrentarán y lucharán para obtener la aprobación y el apoyo de los seres humanos. Este es el único problema en este conflicto perpetuo que comienza en este momento de la vida terrenal. La irregularidad de los días y las noches, uno dominando al otro según la estación, ilustra el dominio de un bando sobre el otro de forma cíclica, basado en la rotación del sol, que marca y define nuestro año de 365 días. El año solar constituye la unidad de tiempo más importante debido a su carácter simbólico. El sol no es Dios, sino el símbolo del verdadero Dios creador, que se sitúa en el centro y reclama el derecho a ser el centro de atención de sus criaturas humanas. Y la sucesión de noches y días ilustra la incertidumbre del hombre, atraído a veces por las oscuras seducciones del diablo, a veces por Dios y su luz.

En el uso profético, el día tiene el valor de un año real, y el año profético tiene el valor de 360 días. Se señala la inexactitud de este valor de 360 días, pero es irrelevante, ya que bajo el nombre "**un tiempo**", Dios le da a su año profético el valor real de 365 días. Así, los 1260 años profetizados en Apocalipsis 12:6 y 14, en la forma "**un tiempo, tiempos y la mitad de un tiempo**", representan 1260

años de 365 días. Dios juega sutilmente con estas comparaciones basándose en estos códigos simbólicos, y podemos extraer valiosas lecciones de ellas. En Isaías 61:2, Dios anuncia sucesivamente "**un año de favor**" y luego "**un día de venganza**". El significado de este "**año**" citado es claramente profético, y por lo tanto, este término "**año**" puede reemplazarse por la palabra "**tiempo**" del ciclo solar, que también lo designa. Así es como obtenemos el anuncio del precioso "**tiempo de gracia**" que en realidad continuará, desde la muerte de Jesucristo, hasta la hora de su glorioso regreso. De igual manera, **el "día de la venganza"** tiene el valor simbólico del "**año**" real o espiritual, y este versículo de Isaías 63:4 confirma esta enseñanza al citar los dos términos "**día**" y "**año**": "**Porque el día de la venganza estaba en mi corazón, y el año de mis redimidos ha llegado**". Esto es, además, muy lógico, ya que este versículo sitúa al mismo tiempo **la "venganza"** de Dios contra los rebeldes y la entrada al cielo de sus "**redimidos**".

Hoy me doy cuenta de lo aproximados e imprecisos que son nuestros cálculos humanos del **tiempo**. Y es hora de que observe el plan de Dios, más en la precisión que él naturalmente otorga mediante su perfección a las cosas que organiza, que en las cifras adicionales que nos engañan enormemente. Así, el regreso de Jesús, programado para la primavera de 2030, hace que nuestro calendario romano habitual parezca 30 años demasiado largo. Y estoy convencido de que, debido a su precisión, Dios organizó la historia terrenal en divisiones extremadamente precisas: 2000 años, desde Adán hasta el sacrificio de Isaac presentado por su padre Abraham; luego, 2000 años hasta la muerte de Cristo; y 2000 años más, hasta su regreso. Este programa otorga a la muerte de Jesucristo el papel fundacional supremo que su demostración de amor merece. Pero debo admitir que las cifras reveladas en la Biblia sitúan el sacrificio de Isaac en 2083: nacido en 1948, Abram tenía 100 años en 2048, y 35 años después, al igual que Jesús, respondiendo a la petición de Dios, aceptó ofrecer a su hijo Isaac como sacrificio en la tierra de Moriah, al pie del monte que Dios le indicó. Un detalle permite justificar esta edad adulta de 35 años de Isaac: « *Abraham cargó la leña sobre su hijo* », a quien llama « *el joven* » y que, por lo tanto, ya no es « *el niño* ». Esta acción profetiza innegablemente la ofrenda de Dios realizada en Jesucristo, que, lamentablemente, no llegará 2000 años después, sino 1917, y, específico, en el mismo lugar, es decir, al pie del monte Gólgota; el mismo lugar donde Abraham había construido su altar. ¿Cómo podemos justificar estos 83 años de excedencia obtenidos sumando las edades de los patriarcas descendientes de Set, el tercer hijo de Adán y Eva, hasta Sem, el primogénito de Noé, y luego de Sem hasta Abram? La única explicación es que Dios no quiso dar a estos 2000 años la precisión que yo quisiera, porque en el año 2000 desde Adán, Abram tenía solo 52 años, pero Dios lo llamó cuando tenía 75, es decir, 25 años antes del nacimiento de Isaac. En otras palabras, la voluntad de Dios prevalece y él quiso que las cosas fueran así. Obtendremos las explicaciones de Jesucristo en el reino de los cielos, donde prepara el lugar para sus elegidos redimidos, curiosos y admirados, animados por la sed de comprender todos sus misterios que han permanecido sin explicación. De hecho, es solo el comienzo de los segundos 2000 años el que está marcado por la muerte de Noé, más precisamente, en 2005.

Lo que parece claro es que los 6.000 años de la selección de los elegidos terrenales se dividen en tres fases sucesivas de 2.000 años cada una, que presencian la progresión e intensificación de la luz divina revelada. Los primeros 2.000 años son verdaderamente **oscuros** y culminan con **el diluvio** y la rebelión de **Babel** . Luego, **la luz** surge con Abraham y sus descendientes, a quienes Dios eligió para establecer su primera **santa alianza** . Sin embargo, demasiado simbolismo aún enmascara la verdadera **luz** , que solo llegará con poder e intensidad a través de la **nueva alianza** que Jesucristo vino a establecer, con su sangre derramada, voluntariamente, mediante su crucifixión romana, al comienzo de los últimos 2.000 años. El velo del simbolismo desaparece entonces, dando sentido a los símbolos y ritos religiosos que la habían profetizado durante la **antigua alianza** y desde el pecado de Adán y Eva. En el **tiempo** de los apóstoles, la luz divina estaba en su apogeo; la verdad se revelaba y cumplía a la perfección. Pero a partir del año 313, la **oscuridad romana** cegó poderosamente a la humanidad occidental. La verdad apostólica fue entonces distorsionada, olvidada e ignorada. Tras la inconclusa y tardía Reforma del ^{siglo XVI}, la luz divina no regresó a los hombres fieles hasta 1843. Y la última luz, comparable a la de los apóstoles, no fue dada por Dios hasta después de 1994, fecha del fin de su tercera prueba de fe adventista. Esta división del **tiempo** está vinculada a la **muerte** de innumerables vidas humanas condenadas por Dios, entregadas a masacres, epidemias, terremotos y catástrofes, y a todas las demás causas de las llamadas muertes accidentales. Esto se debe a que no colocaron a Dios Creador en el centro de sus vidas y de su atención. Ignoraron la intensidad de su amor, o lo despreciaron, o incluso pensaron que podían aprovecharlo para hacer su propia voluntad. Y este comportamiento se encuentra entre quienes encontraron su religión cristiana leyendo e interesándose únicamente en los escritos de la nueva alianza, o encomendando la salvación de sus almas al sacerdote o pastor. Leer e interesarse en las enseñanzas de la antigua alianza les habría permitido descubrir la otra cara, llamada "**justicia**", de este Dios bueno y caritativo que Jesús vino a revelar y presentar a sus elegidos, como modelo de obediencia y abnegación para imitar y reproducir; esto para poder vivir conforme a la vida eterna celestial que él les dará, como recompensa por la calidad de su fe, su fidelidad, su obediencia y su confianza.

No puedo abordar este tema del "**tiempo**" sin recordar el valioso consejo de ese antiguo refrán francés que dice: "**El tiempo perdido** jamás se recupera". Y no es Dios quien dirá lo contrario, pues nos ha dado, como lección, la aplicación de este dicho. Nos lo presentó, por boca de Jesucristo, bajo su "**parábola de las diez vírgenes**", escrita en Mateo 25:1-13, y que ilustra a la perfección las cuatro pruebas de fe adventistas, cumplidas o no, en 1843, 1844, 1994 y 2030. La lección que se da se refiere al buen o mal uso del "**tiempo**" que Dios concede a todas sus criaturas vivientes. Las "**vírgenes prudentes**" aprovechan el "**tiempo**" que se les da para prepararse para la vida celestial; y el "**tiempo**", que requiere mucho, requiere obtener la instrucción y los cambios de carácter necesarios, impuestos y requeridos por Dios para la verdadera conversión religiosa cristiana. En la parábola, esta preparación se ilustra con la compra del **aceite** , que simboliza el Espíritu divino de Cristo, el cual debe penetrar en las almas humanas,

simbolizadas por las **vasijas** , hasta llenarlas. En Apocalipsis 3:20, Jesús traduce esta acción diciendo: « *Mira, yo estoy a la puerta y llamo. Si alguno oye mi voz y abre la puerta , entraré a él y cenaré con él, y él conmigo* » .

Por otra parte, las " vírgenes " **Los necios** posponen su preparación hasta el último momento, y cuando Jesús regresa en gloria, se sorprenden y confunden, porque no están listos para ir al cielo con él. Pero ¿de quiénes estamos hablando? *Cinco vírgenes. mujeres sabias "que simbolizan, con el número 5, al ser humano masculino o femenino espiritualmente " sabio " , y " cinco vírgenes" Necios , que designa al ser humano espiritualmente " loco " , ya sea hombre o mujer* . Jesús no se dirige aquí a los agnósticos, ateos, incrédulos, libertarios o incluso anarquistas. Se dirige únicamente a las personas comprometidas con la religión cristiana, ya que, sean **prudentes** o **necios** , todos estos " **vírgenes** " esperan el regreso del " **esposo** " , es decir, Jesucristo. Si bien nada nos permitía comprenderla en 1843, hoy parece claro que esta parábola profetiza las experiencias de las expectativas adventistas vividas por los adventistas cuyos funcionarios electos establecieron la Iglesia Adventista del Séptimo Día en 1863, estrictamente estadounidense en esa fecha, y luego universalmente bendecida proféticamente por Dios en 1873, en paralelo, en Daniel 12:12 y Apocalipsis 3:7.

En la primavera de 1843, durante la primera experiencia adventista, la religión en la mira y cuestionada por Dios fue el protestantismo, con todas sus múltiples denominaciones. Era el protestantismo el que se preocupaba por la segunda expectativa del regreso de Cristo para el otoño de 1844. Sin embargo, aunque la religión católica fue condenada, rechazada e ignorada colectivamente por Dios por su falsedad y mentiras, denunciadas como " **blasfemias** " en Apocalipsis 13:1-5-6, individualmente, los seguidores del catolicismo también pudieron responder al llamado de Dios y de su siervo humano de aquel entonces, William Miller. De hecho, fueron numerosos los que se unieron al Adventismo del Séptimo Día; más numerosos que los protestantes. Cierro este paréntesis.

Entonces, la tercera expectativa se refería, para 1994, únicamente al Adventismo del Séptimo Día. Y una vez más, el **tiempo** hizo su trabajo; la **hirviente** y victoriosa **Filadelfia** de 1873 dio paso a la **tibia** , repugnante, traicionera e ingrata **Laodicea** de 1994, que Jesús tuvo que **vomit** después de esta fecha, es decir, a principios de 1995, al hacerla entrar en la alianza protestante. En la parábola de las **diez vírgenes** , en Mateo 25:1-13, la acción de este vómito corresponde al veredicto pronunciado por el esperado **esposo** , en estos términos fríos y tajantes: « **No os conozco** ». « *Después, vinieron las otras vírgenes y dijeron: Señor, Señor , ábrenos. Pero él respondió: De cierto os digo que no os conozco* » . Esta fórmula de rechazo confirma sus declaraciones en Mateo 25:1-13. 7:22-23, donde ya condena el comportamiento engañoso del falso protestantismo: « *Muchos me dirán en aquel día: 'Señor, Señor , ¿no profetizamos en tu nombre? ¿No echamos fuera demonios en tu nombre? ¿Y no hicimos muchos milagros en tu nombre? Entonces les diré abiertamente: ' Jamás os conocí ; apartaos de mí, hacedores de iniquidad'* ». Sin embargo, note la diferencia en la declaración: Jesús le dice al adventismo, al que reconoció antes de su condena: « *No os conozco* », o incluso más. Pero al protestantismo calvinista, al que nunca reconoció, declara: « **Jamás** os conocí ». Lo que permitió a los

magos entrar al cielo es lo que Jesús llama « **vigilar** » , y que consiste, precisamente, en usar **sabiamente el tiempo** que se nos da para enriquecernos espiritualmente, recibiendo en su nombre toda la luz que Dios nos da para transformarnos y prepararnos para la vida celestial. Jesús concluye su parábola diciendo: « **Velad, pues, ya que no sabéis ni el día ni la hora** ». Pero, ¿de qué sirve « **velar** » si no es esperar activamente, con perseverante estudio bíblico, a que Dios dé a sus elegidos el conocimiento de ese « **día** » y esa « **hora** » en que **el esposo** » debe regresar? Y este es precisamente el significado de las palabras de Jesucristo, quien nos dice: « **Velad** para que recibáis de mí el conocimiento *del día y la hora* ». En esta condición, ¿qué significa « **velar** »? Estudiar la Santa Biblia y, en nuestro « **fin de los tiempos** », especialmente las profecías en las que las duraciones numéricas constituyen señales que indican horas, momentos y fechas donde los juicios divinos tienen consecuencias definitivas e irreversibles, como un « **tiempo perdido** » que «nunca se podrá recuperar». Y esta explicación fue confirmada concretamente por Dios, ya que después de 1994, en 2018, el Espíritu de Jesucristo me dio a conocer la verdadera fecha de su tan esperado regreso final: la primavera de 2030 cuando los cielos se abrirán para acogerme con mis hermanos y hermanas, todos enamorados de su verdad, de su sutileza, de su sabiduría divina; todas cosas que me asombran y me llenan de felicidad, ya en esta tierra donde la maldad y la " **muerte** " reinan y reinarán hasta el regreso de Jesús, cada vez más.

Las duraciones numéricas de las profecías no pretendían determinar la verdadera fecha del regreso de Jesucristo, pero tuvieron, y aún tienen, la importantísima función de permitirnos adentrarnos en el conocimiento del juicio divino perpetuo y, así, responder a sus exigencias, en todos los tiempos contemplados y previstos por las fechas construidas. Desde Génesis 1, la enseñanza divina se resume en un paso progresivo de la **oscuridad** a la plena **luz** ; lo que implica una sucesión de etapas en las que Dios condenará a los seres humanos que rechacen la nueva **luz** que les presenta. Al final de esta sucesión de pruebas, **el tiempo** del verdadero regreso del Cristo divino glorificado se presentará en la primavera de 2030. Pero la comprensión de esta fecha no se basa en cálculos complicados, sino, única y simplemente, en la evidencia revelada por la Santa Biblia, que es el tiempo de 6000 años propuesto para beneficiarse de la gracia ofrecida en Jesucristo. Y en Génesis 5 y 11, las edades de las sucesiones genealógicas citadas en verdad sólo pretenden convencernos de que el tiempo de la selección divina de sus elegidos humanos es de hecho sólo de 6000 años, contrariamente a lo que afirman las mentes científicas modernas.

Al final de los 6.000 años profetizados llega **el momento** en que los pecadores rebeldes sufrirán colectivamente la primera **muerte** . Y cuando termine **el tiempo** de las pruebas de fe, comenzará el **tiempo** del juicio. Y Dios no ha terminado con estos rebeldes, pues los elegidos estudiarán sus casos individualmente y los juzgarán durante **mil años** en el reino celestial de Dios. Una vez ejecutado el veredicto de cada uno, estos rebeldes muertos resucitarán para el juicio final, al final del séptimo milenio. Confrontados entonces con la gloria del Dios vivo, tendrán que reconocer su justa sentencia y toda su culpa individual. Entonces, en la tierra, sufrirán la transformación en un **lago de fuego** , la **segunda**

muerte , que consumirá sus cuerpos en un tiempo proporcional a su caso individual.

La " **muerte programada por el tiempo** " dada a la especie humana en la Tierra desaparecerá entonces definitivamente. Y en la Tierra regenerada, renovada y glorificada, los elegidos redimidos, reunidos con Jesucristo, conocerán la paz perfecta y la felicidad eterna que él vino a obtener para ellos, en la Tierra, mediante **su victoria sobre la muerte y el pecado** . La historia de la Tierra habrá demostrado que el " **tiempo** " da lugar a enormes **cambios** que pueden ser positivos, pero también muy negativos. Y el despertar de la vida moderna es un ejemplo típico. La ciencia técnica brinda comodidad, pero esclaviza a los humanos al dinero que permite obtenerla. Ofrece un estilo de vida mejorado, pero destruye esta vida mediante la acción de sus agentes químicos. Prolonga y alarga la vida, pero de forma antinatural, mediante el uso de medicamentos químicos que no son más que drogas legitimadas por los estados nacionales. Pero al final del camino, incluso retrasada y retrasada, con el " **tiempo**", **la muerte programada** termina imponiéndose a todos.

Es imposible determinar fechas exactas con base en un calendario falso. Por lo tanto, nuestro calendario habitual es muy falso y engañoso respecto al **tiempo** de vida que se nos ha dado colectivamente. Así, el año 6000 del verdadero **tiempo de Dios** corresponde al año 2030 de nuestro calendario falso. Sabiendo, por el calendario hebreo, que Jesús murió en nuestro año 30, estos 30 años adicionales tienen su explicación. De hecho, en nuestro calendario falso, el año 1 se atribuye al nacimiento de Jesucristo, pero Jesús en realidad nació 6 años antes de este año 1; lo que significa que tenía 35 años el día de su muerte. La Biblia da dos datos aproximados sobre la edad de Jesús: " *unos treinta años* " al comienzo de su ministerio, según Lucas 3:23, en realidad, 31 años y seis meses. Y los fariseos le atribuyen a Jesús " *menos de cincuenta años* " en Juan 8:57. Sobre este tema, la Biblia no presenta una afirmación precisa porque los apóstoles no se atrevieron a preguntarle a Jesús, a quien respetaban y temían, aunque lo amaban, su edad.

Durante mucho tiempo, la idea de que Jesús nació en el año 4000 dominó la mente humana; esto provocó cálculos erróneos y errores en la definición del **tiempo** . Además, no es posible datar el **tiempo** de forma global y continua, ni en orden ascendente ni descendente. De nuevo, **la definición del tiempo** sigue siendo imprecisa. Sin embargo, los 6000 años siguen siendo evidentes, y es con base en esta evidencia, confirmada por la sucesión de nuestras semanas de 7 días (es decir, 6 días + 1 día), que Jesús finalmente reveló el verdadero **tiempo** de su regreso, eliminando así las falsas obras humanas preparadas por los agentes romanos del diablo, este falsificador experto y supremo. Es finalmente el hecho de situar la muerte de Jesús después de 4000 años, seguida de los últimos 2000 años, lo que establece el verdadero tiempo de la humanidad. Y para gloria de Dios, la verdad disipa las tinieblas y triunfa sobre ellas, e impone su luz y el verdadero " **tiempo** " concedido por Dios al ser humano, para elegir su destino eterno.

No hay evidencia que confirme claramente el proceso de selección de 6.000 años de los elegidos de Dios. La fe sigue siendo esencial para comprender y aceptar esta verdad sugerida por el Espíritu sutil del Dios viviente. Sin embargo,

la verdadera fe requiere gran y paciente perseverancia, y es reuniendo las perlas divinas ocultas que se obtiene el resultado final de la fe. Así, pues, es cómo se construye esta convicción y, finalmente, se vuelve segura.

Todo lector de la Biblia acepta que la narrativa del Antiguo Pacto abarca 4000 años, hasta el ministerio terrenal de nuestro Señor y Maestro Jesucristo. Un primer error humano es situar el nacimiento del niño Jesús en el año 4000; y esta fue precisamente la decisión de la mayoría, y yo personalmente estuve entre ellos hasta 2018. Al entrar en la fase cristiana, aparentemente, la narrativa bíblica termina y ya no transmite ningún mensaje sobre el "**tiempo**". Y aquí es donde interviene la fe en la palabra profética, marcando la diferencia entre los bienaventurados y los malditos. Aparentemente, desde el año 4000, el "**tiempo**" se ha prolongado, y nuestro habitual calendario romano falso nos sitúa en 2023, pero nada impide a los seres humanos creer que la tierra continuará su historia durante siglos e incluso milenios. Aquí, los pensamientos del incrédulo y del creyente se separan. Al estudiar la profecía, el creyente bienaventurado descubre en las antiguas profecías cómo Dios usa el código "*un día por un año*", que ordena y atestigua en Núm. 14:34: "*Así como tardaste cuarenta días en Explorar la tierra, y llevaréis vuestras iniquidades cuarenta años, **un año por cada día**. ; y sabrás lo que es estar privado de mi presencia.* » Este código se usa y confirma de nuevo en Ezequiel 4:5-6: « **Te contaré el número de días igual al número de los años de su iniquidad**, trescientos noventa días; así llevarás la iniquidad de la casa de Israel. Cuando hayas completado estos días, te acostarás sobre tu lado derecho, y llevarás la iniquidad de la casa de Judá cuarenta días; **te impondrá un día por cada año**. » Ezequiel es un profeta contemporáneo de Daniel y el código que Dios le presenta funciona de manera opuesta: « *un año por cada día* » y « *un día por cada año* ». El principio se invierte dependiendo de si el hecho castigado real es el « *día o el año* ». En la profecía, Dios, por lo tanto, citará bajo el aspecto de « *un día, un año* » real a la experiencia vivida. De esta manera, puede continuar dando a sus benditos redimidos información sobre el **tiempo** disponible. Así, comenzando en -458, el "**2300**", "**tarde-mañana**" de Daniel 8:14, expresión del día de 24 horas en Génesis 1, termina en 1843, confirmando la programación de dos milenios terrenales después del establecimiento del nuevo pacto. Esta duración fue la más larga de todas las presentadas en las profecías de la Biblia. Pero, inesperadamente, en mi ministerio por la verdad divina, esta fecha se incrementó en 150 años, profetizados bajo el aspecto de "**cinco meses**" en Apocalipsis 9:5-10: es decir, 5 veces 30 días. La fecha más temprana, por lo tanto, fue 1994, y esta vez el sexto milenio parecía estar completamente cubierto, pues el retraso de seis años del nacimiento de Cristo convirtió 1994 en el año 2000. Esta vez, los números proféticos habían recibido su verdadera interpretación y sus cumplimientos habían quedado atrás para cuando transcurrieron los años 2000 a 2023. Claramente, la profecía bíblica escrita ya no proporcionaría nuevas fechas.

Fue entonces cuando, en 2018, como preludio a los torrentes de luz que Jesucristo nos dio, la correcta ubicación de la muerte de Jesús, al final de los 4000 años transcurridos desde Adán, permitió comprender la causa del paso del año 2000. Y, como extensión de esta otra perspectiva, la fecha de la muerte de Jesús, en el año 30, permitió establecer el verdadero regreso de Cristo, previsto para la

primavera de 2030. Pero lo que nos parece tan claro y lógico es el resultado de un largo estudio, y nuestros seres queridos, que no dan este paso, no ven las cosas como nosotros. Nuestros argumentos, tan eficaces para nosotros, no tienen ningún efecto en nuestros seres queridos y amigos si no son iluminados como "**hijos de Dios**". Y esta diferencia se basa en la verdadera fe de los elegidos, a quienes Dios bendice, y en la incredulidad de los despreciadores, a quienes él mismo desprecia, desdeña y permite que sigan su camino hacia la perdición.

Los códigos de Números 14:34 y Ezequiel 4:5-6 nos indican que las duraciones profetizadas abarcan "**tiempos**" marcados por la "**iniquidad**". En ambos casos, la "**iniquidad**" castigada era judía y afectaba, en el antiguo pacto, a las diez tribus de Israel (iniquidad durante 390 años) y a Judá (iniquidad durante 40 años). Por el contrario, en las profecías de Daniel, la "**iniquidad**" es cristiana, primero católica romana, luego, sucesivamente, protestante y, desde 1994, adventista.

Profundidad y superficialidad

En su reprimenda a los fariseos judíos de su tiempo, Jesús destacó su comportamiento hipócrita, denunciando la inmundicia de sus almas, que ocultaban bajo una fachada religiosa. Jesús leyó en sus mentes la verdadera naturaleza de sus sentimientos, tan fáciles de ocultar a la gente común. Tras una sonrisa amable puede esconderse un odio asesino, sin que la persona atacada se dé cuenta. A veces, para llevar a cabo sus designios, el diablo incluso se vale de criaturas desprevénidas, hasta el punto de que su aparente bondad las coloca por encima de toda sospecha. Sin embargo, sin la protección de Dios, multitudes de seres humanos aparentemente normales son auténticas moradas de demonios que pueden comportarse de muchas maneras, incluso de forma totalmente opuesta.

En su Santa Biblia, Dios da gran importancia al oído. Y con esta elección, se distingue de los humanos que dan importancia a su lengua, a su habla franca o engañosa. El hombre seduce a su prójimo con su habla y su apariencia. Algunos seductores sienten la necesidad de seducir para sentirse vivos, y el efecto que produce es para ellos como una droga que necesitan para apreciar la vida. El campo de posibilidades que el pensamiento humano o el de un ángel puede abarcar es infinito, ilimitado, porque Dios ha dado a todas sus criaturas completa libertad. Y es, por lo tanto, esta libertad la que da origen y forma concreta a todas las opciones, direcciones y orientaciones de la vida.

Para Dios, el primer deber del hombre es saber escuchar, no hablar. Esto se debe a que, a pesar de las apariencias engañosas que podrían hacernos olvidarlo, es para su felicidad personal que Dios dio vida a sus criaturas libres. Pero esta libertad se concede a todas sus criaturas solo por un tiempo limitado; el tiempo para que elijan escucharlo o ignorar su existencia, lo que equivale a vivir y morir como los animales de su creación terrenal. ¿Cómo podrían algunos seres escuchar las palabras de un Dios invisible si no saben escuchar las que les dirigen los seres humanos? En parejas, en familias, las personas se codean, viven bajo el mismo techo, comparten comidas, pero no comparten sus pensamientos secretos y

solo les interesa su elección de interés personal y estrictamente individual. Cuando su vecino les habla, sus oídos oyen, pero no escuchan. Así es como los humanos se dan la impresión de vivir en sociedad, pero ¿qué valor tiene una sociedad formada por ciudadelas fortificadas donde el "yo" reina como un señor feudal?

Este preámbulo acaba de destacar comportamientos opuestos que Jesús denunció y que traduzco con los términos "profundidad" y "superficialidad", porque estas son dos naturalezas que marcan la diferencia entre el elegido de Cristo y el caído que él condena y rechaza. El ser humano de espíritu profundo sabe escuchar y escuchará cada vez mejor, porque esta naturaleza agrada a Dios, quien " *da a quien... a* ». De hecho, la salvación de los elegidos reside ante todo en la forma que adquiere su libertad, la cual proviene de su naturaleza; una naturaleza particularmente apta para saber escuchar a Dios hablar e interesarse por lo que dice y enseña. Recuerdo que antes de rebelarse contra Dios, el ángel a quien Dios llamó « *Lucero de la Mañana* » y no « *Lucero Brillante* » en Isaías 14:12, también fue creado, según Ezequiel 28:12, « *perfecto en belleza* » y en todo. Este « *Lucero de la Mañana* », que en nuestra creación designa al « *sol* », terminó representando al mismísimo diablo. Se convirtió así en el « *sol* » de los paganos terrenales que inconscientemente lo adoran. Aquel a quien Jesús llamó « *el príncipe de este mundo* » terminó ocupando en la tierra el lugar del verdadero Dios, simbolizado por el « *sol* » en su creación de nuestro sistema solar. Isaías 14:13 confirma esta ambición y plan del diablo: « *Dijiste en tu corazón: "Subiré al cielo; en lo alto, junto a las estrellas de Dios, levantaré mi trono ; en el monte del testimonio, en el extremo norte, me sentaré "* ». Como resultado, en su adoración al " *día del sol* ", nuestro domingo romano, los falsos cristianos adoran al mismo diablo, en persona, porque él es su " *Lucero de la Mañana* ". Cabe señalar que nada puede justificar la rebelión del diablo, creado a la perfección, excepto el uso de su libertad. Al querer expandir la libertad que Dios le había dado, él mismo se convirtió en esclavo de un deseo de poder y fuerza insatisfecho. Y al final, Dios tendrá que destruirlo y arrebatarle esta vida que creía poder hacer más placentera que la que Dios le había ofrecido al crearlo.

Es cierto que la vida colectiva reduce la libertad individual, y esta verdad es reconocida por los seres humanos republicanos que dieron origen a esta regla: «La libertad de cada uno termina donde comienza la del otro». Esto es bien visto y muy cierto. Pero este otro al que Jesús llama prójimo no es una prioridad, porque antes que él, Dios se impone como prioridad absoluta. Sin embargo, víctima de su invisibilidad, es ignorado y su prioridad recae en la criatura humana que lo reemplaza. A diferencia de los hombres superficiales, el hombre que agrada a Dios lo escucha, y para designar esta escucha profunda, Dios usa esta fórmula citada en Apocalipsis 3, siete veces, al final de los mensajes dirigidos a sus siervos en las siete eras simbolizadas por los siete nombres de las « *iglesias* »: « ***El que tenga oídos, que oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias*** ».

Dios sabe muy bien que el hombre que creó tiene dos oídos, y lo que enfatiza con esta expresión consiste en usar los oídos para escuchar, en el silencio de nuestro pensamiento, los efectos de la lectura de su santa Biblia. Porque solo a través de ella Dios nos habla y nos interpela. Dado que existe, es hacia ella que su

divino Espíritu nos guía para hablar a nuestro espíritu, y bajo este aspecto de la escritura, su palabra se vuelve legible y concreta, y todos pueden analizarla, comprenderla y poner en práctica sus enseñanzas. Al menos esto es lo que debe hacerse cuando el espíritu profundo y sincero es el de un verdadero "**hijo de Dios**", según lo que Dios dice en Apocalipsis 1:3: "*¡ Bienaventurado el que lee y los que oyen las palabras de la profecía, y guardan las cosas en ella escritas! Porque el tiempo está cerca*". Esta bienaventuranza, otorgada por el divino Espíritu de Jesucristo, designa, en este versículo, la capacidad de decodificar o leer la profecía codificada de su "**Apocalipsis**", su santísima revelación, que constituye una etapa final en el desarrollo de sus redimidos de la tierra. Pero esta misma bendición es aplicable a los primeros estudios de la Santa Biblia del llamado que aspira a la elección. Pues esta fórmula bendice un comportamiento que Dios exige a todos aquellos a quienes salva para entrar en su eternidad. Nótese que una bienaventuranza no constituye una orden ni un mandamiento, sino un ejemplo de quien le agrada hasta el punto de salvarlo mediante la redención realizada por Jesucristo. Nos indica Allí, el estándar de las obras que él quiere y puede bendecir, pero no obliga ni constriñe a nadie a actuar de esta manera. La selección de los elegidos redimidos por Dios se basa en el principio: "*¡El que me ama, que me siga!*" » Esta es, además, la imagen que Jesús eligió para expresar este principio al presentarse como el "**buen Pastor**" seguido de "*ovejas que conocen su voz*", en Juan 10:4: "*Cuando ha sacado a todas sus ovejas, va delante de ellas, y las ovejas lo siguen, **porque conocen su voz***". En esta parábola, es nuevamente el oído humano el que es decisivo. La voz de Cristo, que sus ovejas espirituales conocen y reconocen entre otros falsos pastores, se identifica con la verdad bíblica obtenida a través de un conocimiento bíblico profundo; que se obtiene y se hace posible solo a través de un estudio paciente y perseverante de toda la Santa Biblia, desde "el suero hasta el alimento sólido para adultos". Al final de su sólida formación, los elegidos de Cristo ya no podrán ser engañados por las mentiras establecidas por el diablo y sus agentes humanos, según Mat. 24:24: "*Porque se levantarán falsos Cristos, y falsos profetas, y harán grandes señales y prodigios, **de tal manera que engañarán**, si fuere posible, aun a los **escogidos***". Con tal advertencia, quienes se dejan engañar son particularmente culpables y responsables en el juicio que Dios les dicta. Y su primer castigo será no obtener la vida eterna de la que se creían dignos, engañándose así falsa y gravemente. Su segundo castigo será carnal, pues cargarán en sus cuerpos con los sufrimientos causados por las heridas de guerras, hambrunas, diversas causas de mortalidad, y finalmente, perecerán bajo los golpes de las víctimas a las que han engañado y engañado. Así, **la profundidad y la superficialidad** conforman, respectivamente, a los elegidos y a los caídos, y es el uso de sus oídos, el criterio de su escucha, lo que está en juego y define a uno u otro. La buena relación entre dos seres reside enteramente en la calidad de sus intercambios; la buena respuesta solo llega después de que la pregunta ha sido escuchada adecuadamente. Justo antes de su muerte, en su intercambio con el procurador de Jerusalén, el romano Poncio Pilato, Jesús nos da, a través de este hombre, un ejemplo típico de la mente humana superficial: le dice a Jesús: « *La verdad, ¿Qué es la verdad?* ». Él mismo plantea una pregunta a la que Jesús podría haberle respondido; pero no exige nada

más y prefiere abandonar el tema. En la vida cotidiana, multitud de seres humanos actúan así y dan a su relación solo una forma superficial, sin preocuparse por la opinión de su interlocutor. Este tipo de intercambio no construye nada sólido. En Mateo 7:8, recordando un principio lógico, Jesús dice: « **Porque todo el que pide, recibe; el que busca, encuentra; y al que llama, se le abrirá** ». Pero el único que actúa así es Dios, y solo Él, porque en la vida humana, entre sí, quien llama a menudo lo hace en vano, y quien pide no suele recibir lo que pide. Y cuando quienes exigen obtienen lo que piden, suele ser por presión grupal o por el deseo del que responde de solucionar un problema. En el intercambio profundo, quien responde asume su responsabilidad de responder a la petición que se le hace, sabe que debe satisfacerla si es razonable y justificada. Se complace en responder correctamente, sabiendo que complacerá a quien satisface. Este tipo de intercambio profundo se ajusta al modelo del amor de Dios y es conforme a Dios. Para el intercambio superficial, Jesús usa la imagen del « **juez injusto** » que termina concediendo lo que se le pide para librarse de un oportunista. Pero su ejemplo claramente imputa a este juez una conducta « **injusta** » que lo convierte en un ser condenado y rechazado por Dios.

En respuesta a la elección de los seres humanos, Dios da el alimento apropiado, merecido y justificado. Al hombre que cumple con los criterios de "profundidad", le da como alimento la verdad y la certeza. En cambio, a quien juzga "superficial", le da como alimento la mentira y la duda. Ambas experiencias no son iguales, porque quien duda no puede imaginar el efecto del alimento de la certeza, mientras que el elegido, bien nutrido por Dios con la verdad, ha experimentado, antes de su conversión, la situación de duda. Se beneficia de ambas experiencias y, por lo tanto, puede compararlas objetivamente. El elegido observa cuánto la verdad y su certeza le brindan ese verdadero descanso del alma que Jesús afirma, con toda verdad, que solo él puede dar. Este mensaje se confirma en Apocalipsis 14:11, donde Jesús subraya la diferencia entre sus elegidos y los caídos, sobre quienes declara: « **Y el humo de su tormento sube por los siglos de los siglos; y no tienen reposo de día ni de noche los que adoran a la bestia y a su imagen, ni quien reciba la marca de su nombre** ». Al usar el presente para evocar el castigo infligido a los cristianos rebeldes, Jesús le otorga a este castigo un carácter permanente y perpetuo, además del castigo de la « **segunda muerte** » del « **juicio final** », que se evoca principalmente en este versículo. Y la expresión « **no tienen reposo de día ni de noche** » confirma que no se benefician del « **descanso** » que Jesús ofreció a quienes vino a salvar en su encarnación terrenal. Paralelamente a la práctica del « **descanso** » del sábado del « **séptimo día** », los elegidos reciben el beneficio del « **descanso** » de su espíritu y, por lo tanto, de toda su alma. Al dirigirse a sus apóstoles, Jesús repite esta expresión: « **La paz sea con vosotros** ». Proveniente de él y de su boca divina, esta expresión no es solo teórica, pues la « **paz** » del alma solo se alcanza a través de él. Y sus palabras se transforman en poder activo en quien la recibe. Y la elección de esta palabra, « **paz** », no es inocente, pues su opuesto es la palabra « **guerra** », que designa la norma de la relación que mantiene con los adoradores, conscientes o inconscientes, del diablo y los demonios celestiales y terrestres contra los que ha estado en guerra desde el principio. Y salió victorioso de esta guerra, lo que le da

el derecho de imponer ahora sobre todo el campamento rebelde el castigo mortal de su santísima y suprema justicia. Y en las condiciones obtenidas por su buena relación con el Dios Creador, los elegidos redimidos ya experimentan en la tierra una muestra del "nombre nuevo" que Jesús promete dar al vencedor, según Apocalipsis 2:17: " *El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias: Al que venza, le daré del maná escondido y una piedrecita blanca; y en la piedrecita está escrito un nombre nuevo, el cual nadie conoce sino aquel que lo recibe* ". Este " **nombre nuevo** " se obtiene únicamente mediante la experiencia vivida por los elegidos, sucesivamente, en un cuerpo de carne y luego, al regreso de Jesucristo, en un cuerpo celestial similar al de los ángeles celestiales. Además, aprendemos, en Apocalipsis 3:12, que este nuevo nombre fue llevado primero por el propio Jesucristo: " *Al que venza, lo haré columna en el templo de mi Dios, y no saldrá más de allí*". *Escribiré sobre él el nombre de mi Dios, y el nombre de la ciudad de mi Dios, la nueva Jerusalén, que descende del cielo, de mi Dios, y mi nombre nuevo* . Jesucristo siguió siendo Jesucristo. Este nombre no cambió, porque Jesús no habla de su apellido, sino de su experiencia celestial vivida después de su muerte, al final de su vida terrenal. Recuperó el cuerpo de su naturaleza celestial, que sus santos ángeles llamaron y aún llaman « **Miguel** ».

A diferencia del elegido, la vida del caído es poco envidiable, incluso si es rico y poderoso. Pues su vida y sus esperanzas se basan en la nada, y está condenado a someterse a la ley del divino vencedor. Sus éxitos son solo temporales y momentáneos, y vive con el temor constante de perder las ventajas que disfruta y de las que se beneficia. Sus relaciones con el prójimo solo pueden ser hipócritas, pues ve en todos los que no son él un posible enemigo mortal que desea derribarlo y subyugarlo. Y experimenta estas cosas en tiempos de paz y seguridad, pero ¿qué sucede con su existencia en tiempos de inseguridad debido a la guerra? Experimenta una angustia suprema o se transforma en un asesino frío y temible, aprendiendo el placer de matar, herir y destruir a sus enemigos y a su prójimo.

Así pues, tal existencia ignora el verdadero descanso que solo se obtiene mediante una relación amorosa entre Dios y su criatura amorosa y sumisa. Este verdadero descanso no es solo teórico, sino consecuencia de la paz con Dios. Pues al hacer la voluntad de su Dios creador, legislador y redentor, el ser humano alivia y libera su conciencia, la cual, libre de los tormentos de la culpa, experimenta y siente el bienestar de la verdadera paz del alma. Es este programa de felicidad el que el apóstol Pablo desarrolla en sus escritos y cartas. Y a través de Pedro, el Espíritu declara en 1 Pedro 1:22-23: « **Habiendo purificado vuestras almas por la obediencia a la verdad** , para tener un amor fraternal sincero, amaos unos a otros entrañablemente, **pues habéis nacido de nuevo** , no de simiente corruptible, sino de incorruptible, por la palabra de Dios que vive y permanece para siempre » .

El plan de salvación propuesto por Dios a los pecadores se resume perfectamente aquí, y Pedro dirige su mensaje a los cristianos bautizados en el nombre de Jesucristo, lo que hace que sus palabras sean perpetuamente aplicables. La **purificación de las almas** se obtiene mediante **la obediencia a la verdad** , que designa la norma de la vida terrenal definida por las leyes divinas enseñadas en el

antiguo pacto. Para los recién convertidos del paganismo, este descubrimiento de las leyes divinas es nuevo y fundamental, ya que se obtiene mediante la ofrenda hecha en el nombre de Jesucristo. Es mediante la aplicación concreta de esta ley divina que el espíritu del pecador convertido ha sido **regenerado**. Esta regeneración no es teórica, sino práctica y activa, y se confirma por el cambio de comportamiento del redimido. Era pecador por herencia y por acción, y ya no peca porque considera el pecado como **horror** y **abominación**, compartiendo, al respecto, el justo juicio de Dios, el maravilloso **Padre celestial** a quien ama y que lo ama. Tal es el desarrollo del plan de salvación organizado y presentado por Dios, pero ¿qué hicieron con él los creyentes rebeldes, sucesivamente judíos y luego cristianos? Se adhieren a la teoría de este proyecto, pero solo a ella, porque, en el plano de la aplicación práctica, la notable observación atestigua la ausencia de la "**regeneración**" que figura en el programa divino original. Quien justifica la práctica del pecado no puede afirmar haber sido "**regenerado**", y su falsa concepción del plan divino de salvación lo contradice, revelando su naturaleza rebelde, compartida con el diablo y sus demonios. Su falso compromiso religioso distorsiona el plan salvífico del Dios verdadero y lo hace altamente culpable ante Él, de modo que su falsa conversión ha agravado su situación como pecador hereditario original. Y, en consecuencia, en el Juicio Final, su castigo será infligido con mayor severidad y, en la "**segunda muerte**", el tiempo de su sufrimiento se prolongará y amplificará.

No dudo de que, si supieran el terrible destino final que les espera, los falsos cristianos se abstendrían de todo compromiso religioso y su futuro y destino final se verían atenuados. Pero, por su desprecio por la verdad revelada por la Santa Biblia en sus misteriosas profecías, son incapaces de conocer su destino final. Pues, según ellos, el triste final no es para ellos, sino para los demás, pues son indulgentes consigo mismos, considerándose "santurriones", y siempre creen que hay seres peores que ellos.

Como resultado, al negarse a creer en su culpa, finalmente se enfrentarán al Dios justo que los condenó y tendrán que sufrir el castigo profetizado. Pues en sus profecías, lo anunciado no solo pretende advertir y amenazar a los rebeldes, sino anunciar con antelación cosas cuyo cumplimiento futuro es seguro e irrevocable. Así, una vez más, el rebelde superficial experimentará la certeza del plan de Dios.

En este estudio, he vinculado la "**profundidad**" del compromiso de los redimidos elegidos con su perseverancia y búsqueda de la verdad divina. En Apocalipsis 2:24, Dios declara a los reformadores protestantes del ^{siglo XVI}: "*Pero a vosotros, a todos los que estáis en Tiatira, que no tenéis esta doctrina ni habéis conocido **las profundidades de Satanás**, como ellos las llaman, os digo que no os impongo otra carga que las **profundidades de Satanás***". Esta vez, se trata de las "**profundidades de Satanás**". Y así, el Espíritu revela su juicio sobre las falsas enseñanzas católicas que, lejos de acercar a los redimidos al cielo, los alejan de él, llevándolos a las profundidades terrenales donde se encuentra el magma fundido que los destruirá en el día del juicio. Además, este término "profundidades" describe la persistente insistencia del régimen en imponer su dominio, maldito por Dios, sobre los seres humanos. A diferencia de la indiferencia, esta « **profundidad**

» es comparable y, al mismo tiempo, completamente opuesta a la bendita « **profundidad** » de los elegidos redimidos. Y estos términos, « **profundidades de Satanás** », revelan y designan el poder vinculante y tiránico del compromiso religioso satánico de la religión católica romana papal; un compromiso **superficial** y aparente que logra engañar y seducir a las multitudes, admirando su compromiso y su poder.

Así, la " **profundidad** " del compromiso de los elegidos encuentra su contraparte en el compromiso religioso católico, pero si el primero glorifica al verdadero Dios creador, por el contrario, el segundo, su contraparte, sólo sirve a la gloria del diablo, su " **padre** ", su inspirador, su apoyo y su guía.

Este término, " **profundidades de Satanás** ", sugiere la distancia del cielo donde reside el Dios Creador, el único juez que finalmente impondrá, sobre la faz de la tierra, su justicia a todas sus criaturas, otorgando muerte eterna, o definitiva, a los rebeldes celestiales y terrestres que la merecen, y vida eterna a sus elegidos, a quienes ha seleccionado y hallado dignos. Pero la verdadera razón del uso de esta palabra reside en la crítica de los protestantes, quienes, con razón, denunciaron el dogma católico del "infierno", supuestamente subterráneo; otro dogma heredado del paganismo griego. El catolicismo papal obtuvo la obediencia de jóvenes y mayores amenazándolos con las penas del " **tormento** " en el "infierno eterno". Este término, por lo **tanto** , designa un elemento muy importante y significativo que alude a este "infierno" que los maestros católicos romanos proclaman como "eterno". Pero lo peor es que los protestantes también creían en la existencia de este "infierno". Hay mucha verdad en esta mentira, pero el principal error es afirmar que este "infierno" existe perpetuamente, mientras que en el plan de Dios, el "infierno" será **el "lago de fuego"** formado para la ocasión en la superficie de la tierra, al final del séptimo milenio, para el Juicio Final. Y aclaro que las principales víctimas de este "infierno" final serán, precisamente, los sacerdotes, obispos, cardenales, papas y católicos que lo usaron para hacerse temer por pueblos, naciones, señores y sus soberanos.

La " **profundidad** " al servicio de la " **verdad** " divina y su certeza, o la " **profundidad** " al servicio de las " **mentiras** " y la duda del diablo; esta es la elección que se presenta ante todas las criaturas humanas terrenales. Para los " *moradores del cielo* ", la elección ya se tomó de manera irreversible e irrevocable, inmediatamente después de la muerte y resurrección de Jesucristo, el antiguo arcángel " **Miguel** ", según Apocalipsis 12:7-8: " *Hubo una gran batalla en el cielo. Miguel y sus ángeles lucharon contra el dragón. Y el dragón y sus ángeles lucharon, pero no prevalecieron; y ya no se halló su lugar en el cielo* " .

Es vital para todo ser humano conocer el juicio que Dios emite sobre la religión católica romana papal, debido a su poder, prestigio e inmenso desarrollo en muchas naciones. Pero es igualmente vital saber que, desde 1843 y 1844, **el juicio de Dios también ha condenado la fe protestante, la cual ha conservado, en su herencia doctrinal, muchas faltas y pecados heredados de la religión católica** . El conocimiento del cuestionamiento del juicio divino sobre la religión protestante se basa **únicamente** en el decreto profetizado en Daniel 8:14, de modo que quienes no prestan la debida atención a las profecías bíblicas se condenan a sí mismos a ignorar la existencia del requerimiento de Dios que, para esta fecha de

1843, marca el comienzo de la restauración de todas sus verdades recibidas por sus primeros doce apóstoles. En consecuencia, los elegidos redimidos de los últimos días deben estar dispuestos a desaprender y a desafiar las falsas concepciones que han heredado sobre la fe cristiana. Estos se han vuelto falsos y obsoletos desde que Dios estableció sus nuevos requisitos mediante su decreto de 1843. Y, registrado en la Biblia, este decreto tiene autoridad para Dios y todas sus criaturas humanas terrenales. Solo puede ignorarse o despreciarse a costa de perder la consecución de la vida eterna ofrecida y propuesta en el nombre de Jesucristo. Incapaz de dar testimonio de este interés vital, el ser humano **superficial** pierde toda posibilidad de ser salvo por la justicia redentora de Jesucristo.

Las advertencias reveladas en las profecías bíblicas de Daniel y Apocalipsis conciernen a todas las formas de religión cristiana, siendo el "Adventismo del Séptimo Día", establecido por última vez en 1863 en los EE.UU., particularmente preocupante desde 1994, cuando Jesús lo "vomitó " **oficialmente** .

Hablar de verdades doctrinales bíblicas divinas que deben restaurarse resulta vago e impreciso. Por lo tanto, debo aclararlo señalando algunos ejemplos principales de estas verdades, que revelan así las diferencias en la concepción religiosa cristiana del verdadero y bendito adventismo de 2023 y el maldito protestantismo de la misma época.

Ante todo, está la observancia del cuarto mandamiento, relativo a la práctica santificada del verdadero descanso del séptimo día, que se refiere al sabbat enseñado por Dios y practicado por el pacto judío. Este descanso se practica el sábado, no el domingo, que es el primer día de la semana de Dios. Ordenado por el cuarto de los diez mandamientos de Dios, el descanso sabático ocupa un lugar destacado entre las verdades divinas que deben ser restauradas.

Luego, otra verdad, cuya ignorancia es muy perjudicial para toda la especie humana, es el verdadero estándar del estado de muerte de los seres humanos. ¿No es injustificable que un cristiano que afirma la salvación de Cristo adopte, en contra de la verdad divina revelada, el concepto imaginado por el filósofo griego pagano Platón? Este hombre decretó que el alma es inmortal porque antes de él, otros filósofos griegos transformaron en religiones fábulas que presentaban divinidades comportándose como hombres. En contraste, el Dios verdadero nos dice que creó al hombre a su imagen. Así, en el paganismo griego, es el hombre quien creó a los dioses a su imagen. ¿Qué valor merece tal afirmación? Ninguno, y el Dios verdadero eventualmente demostrará a todos los rebeldes que afirman lo contrario que el alma a la que da vida es mortal y solo puede volverse inmortal cuando sea redimida por la sangre justa derramada por Jesucristo.

Tras esta verdad, que evoca la precariedad y fragilidad de la vida humana, totalmente dependiente del poder divino, viene la concepción de las leyes prescritas a los judíos del antiguo pacto. Los espíritus de los cristianos rebeldes afirman que las leyes sobre la alimentación han quedado obsoletas para los creyentes del nuevo pacto. ¿Quién puede justificar que, al morir en la cruz, Jesús viniera a cambiar las normas de la vida humana? ¿Cómo eliminó su muerte la

enfermedad y el riesgo de muerte? El alimento carnal está hecho para fortalecer el cuerpo físico del hombre, pero Jesús no vino a la tierra a morir, sino a ofrecer un cambio en su estado espiritual. Por lo tanto, las ordenanzas dietéticas no pierden nada de su justificación, porque el cristiano debe fortalecer su cuerpo físico tanto como el judío antes de él. Además, lo que Dios declaró puro o impuro antes de Jesús permaneció puro o impuro después de él y hasta su glorioso regreso final.

Luego viene una falta puramente pagana, contra la cual los apóstoles advirtieron a los nuevos conversos. Esta grave falta se refiere a lo que Pablo llama "**la adoración de los ángeles**" en Colosenses 2:18: "*Que nadie, con humildad y adoración a los ángeles, los prive de su premio a voluntad, mientras se entrega a visiones y se envanece de vano orgullo por su mente carnal*". Sin embargo, esta "**adoración de los ángeles**" se renovó con gran éxito después de 1844 en Estados Unidos e Inglaterra bajo el nombre de "espiritismo", practicado por cristianos protestantes abandonados por Dios y entregados al diablo. ¿Qué es este "espiritismo" sino el establecimiento de relaciones ocultas que ponen en contacto a los espíritus de cristianos maldecidos por Dios con los espíritus de los demonios angélicos celestiales? El espiritismo no ha desaparecido; al contrario, se manifiesta con fuerza en África hoy a través de las acciones espectaculares de líderes religiosos que dedican su tiempo a perseguir demonios, quienes en realidad son cómplices. El único baluarte contra esta seducción colectiva sigue siendo la Santa Biblia y sus preciosas revelaciones acerca de las normas de la verdad divina.

Esta advertencia, que previene a los conversos contra este "**culto a los ángeles**", justifica en sí misma la continua guerra que la Iglesia Católica Romana Papal ha librado contra la Biblia, haciendo todo lo posible por impedir su difusión y lectura por las masas humanas. Esto no es casual, pues el mensaje construido por nuestro hermano Pablo parece describir la imagen robótica del régimen papal que, con el tiempo, librará una guerra contra la Santa Biblia mientras pretende justificar su autoridad. Una guerra contra la Biblia que Apocalipsis 11:3 confirma y profetiza en estos términos: "**Daré a mis dos testigos el poder de profetizar, vestidos de cilicio, durante mil doscientos sesenta días**". Es, en efecto, esta Santa Biblia perseguida la que revela y denuncia la usurpación del hombre papal que, mediante **el "culto a los ángeles"**, ha logrado imponerse y seducir a multitudes de católicos a quienes el papismo ha logrado hacerles creer que son cristianos. Esto al otorgarles el título de cristianos católicos, al bautizarlos siendo aún recién nacidos; un absurdo doctrinal aceptado unánimemente por multitudes inconscientes, seducidas y engañadas. Y aquí, una vez más, el protestantismo caído ha imitado y reproducido este enfoque absurdo que ridiculiza la verdad cristiana. ¿Cómo pueden justificar esta práctica ante este versículo de Marcos 16:16: « **El que crea y sea bautizado, se salvará; pero el que no crea, se condenará** »? ¿En qué momento pudo el bebé bautizado expresar su fe y su petición de bautismo? ¿Qué desprecio por la Santa Biblia por parte de un protestantismo cuyo lema, en el ^{siglo XVI}, era «Escritura y solo Escritura»!

Éstas son las principales quejas que condenan a las falsas religiones cristianas, pero la lista no es exhaustiva.

El santuario: todo un programa

Tras liberar al pueblo hebreo de la esclavitud egipcia en el desierto, lejos de toda influencia pagana externa, Dios organizó a su pueblo testigo, al que llamó Israel, en honor a Jacob, el patriarca de las doce tribus formadas por sus doce hijos. Cumplió así la promesa hecha a Abraham de bendecir a su posteridad.

La construcción de este Israel comienza con la publicación de los diez mandamientos de Dios que él mismo proclama directamente en un contexto que aterroriza a los asistentes y al público hebreo.

Después de haber castigado mortalmente la primera apostasía casi general del pueblo y del mismo Aarón, quien por miedo al pueblo inflamado acompañó su deriva espiritual organizando la fundición del « **becerro de oro** », Dios organiza la construcción del santuario y los accesorios anexos al mismo en el servicio religioso del clero de los levitas.

La comunicación basada en palabras y frases requiere que el hombre sea educado y domine la lengua de su pueblo. Pero el pueblo que emergió de la esclavitud egipcia no recibió esta formación intelectual, por lo que Dios tendría que basar toda su enseñanza en imágenes, ritos simbólicos portadores de enseñanzas proféticas y precisas. Enseñar por imágenes no requiere obtener diplomas que acrediten un nivel general de educación. Los hebreos liberados retrocedieron al nivel más bajo de la humanidad, casi al del animal, domesticados, en este caso, por la crueldad de los líderes egipcios. Además, para Dios, enseñar por imágenes le permite dar a entender sus mensajes de manera específica, solo a los hombres con quienes quiere compartir sus pensamientos secretos. Y sea cual sea su nivel de educación y sus diplomas, quien no comprenda el mensaje de las imágenes no lo comprenderá, porque Dios controla el uso de nuestra inteligencia, que también constituye una puerta que Dios puede " **cerrar** o... **abierto** ", como enseña Apocalipsis 3:7: " *Y escribe al ángel de la iglesia en Filadelfia: **Esto dice el Santo, el Verdadero, el que tiene la llave de David** , el que abre y nadie cierra; y cierra y nadie abre* ". En 1873, Dios aplicó este principio abriendo el acceso a su verdad a los creyentes Adventistas del Séptimo Día y cerrándolo a las numerosas denominaciones del protestantismo. En este versículo, las palabras clave con mayúscula iluminan el significado del mensaje: " **Santo** ": el pueblo es " **santificado** ". » porque reconocido por Jesucristo, y por su práctica del sábado del séptimo día " **santificado** " por **Dios** ; " **Verdadero** ": el pueblo adventista de la época accede a la verdad divina en el nombre de Jesucristo debido a su celo adventista que da testimonio de su deseo de su glorioso regreso; " **David** ": Jesucristo, el " **Hijo de David** ", identificado por los judíos contemporáneos con su ministerio terrenal, organiza su " **casa** ", según Isaías 22:22: " **Pondré sobre su hombro la llave de la casa de David: cuando él abra, nadie cerrará; cuando cierre, nadie abrirá** ". En 1873, reorganiza su nuevo Israel espiritual universal, que Apocalipsis 7 confirma al evocar " **las doce tribus selladas con el sello del Dios vivo** ".

El ejemplo que acabo de presentar demuestra que la educación formal es de poca utilidad, ya que la propia Biblia proporciona la interpretación de estos símbolos codificados. En la profecía, una palabra, un nombre, un animal o

cualquier cosa nos remite a un texto bíblico, o a varios, entre los cuales se encuentra la explicación deseada.

La construcción del santuario hebreo es la primera forma de esta construcción profética simbólica. Sin embargo, incluso el relato de la creación ya contenía mensajes proféticos, además de su carácter literal, lo que confiere a toda la Biblia una función profética permanente y, por lo tanto, perpetua. Por eso, los mensajes de Dios se renuevan mediante una serie de tipos y antitipos. Dios, organizador de la vida de sus criaturas, conecta el presente con el pasado y el pasado con el presente, renovando así sus mensajes a lo largo de los tiempos.

Comprender el simbolismo del santuario nos permite comprender toda la lógica espiritual del plan de salvación y el programa que lo implementa para lograrlo. Este programa se puso en marcha con el pecado de Adán y Eva. Y es mucho más la desnudez espiritual que la corporal la que requirió la muerte del cordero, cuya piel fue la primera prenda que vistió la humanidad pecadora, según Génesis 3:21: « **Porque Jehová Dios hizo al hombre y a su mujer túnicas de pieles, y los vistió** ». Cabe destacar que es Dios quien hace **las túnicas de pieles**, por lo que tuvo que sacrificar un cordero, probablemente un carnero joven. De acuerdo con su plan salvífico, **él mismo proveerá el cordero para el holocausto** ofrecido por Abraham, y se hará crucificar en Jesucristo, **el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo**, para salvar a sus fieles elegidos. En su plan de salvación, Dios decidió pagar el precio del pecado mismo, como lo confirman estos tres ejemplos, repartidos en el tiempo entre Adán y principios del año 4001. Observemos de paso este sugerente detalle: Dios ya no llama a Eva por su nombre, sino que la designa con la expresión « *su esposa* »: el de Adán. Este término « *mujer* » profetiza a la « *mujer pecadora* » que representará la iglesia cristiana: « *la Elegida* » y « *la prostituta Babilonia la Grande* »; ambas herederas del pecado. Y Jesús vendrá precisamente en carne y hueso para purificar a su « *Elegida* » del pecado, es decir, para hacerlo desaparecer.

En esta construcción del santuario, los elementos que lo componen son como la vida, con valores de santidad muy diferentes. Sin embargo, todos están conectados con la santidad, pues representan los elementos de una construcción santificada por Dios.

El elemento más sagrado es el tabernáculo, la tienda de reunión, donde Dios y Moisés se encuentran y se comunican, de Dios al hombre y del hombre a Dios. Esta tienda, santificada por la presencia de Dios, está rodeada y situada en el centro de un patio delimitado por velos blancos fijados sobre postes. Este patio exterior se llama " **patio** ". A este término " **patio** " debemos atribuirle dos características: la exterior y la corpórea. Los accesorios que aparecen en este " **patio** " se refieren a acciones realizadas sobre el cuerpo físico correspondiente: el cuerpo quemado en el altar del sacrificio y el cuerpo de los sacerdotes, bañado y lavado en las aguas del " **mar** ", nombre dado a la palangana situada frente a la entrada de la tienda sagrada.

Debemos destacar la importancia de este detalle, relativo a la orientación de la construcción del campamento y el tabernáculo. En el estudio anterior, vimos que, originalmente llamado " **Lucero de la Mañana** ", el diablo ocupa el lugar del "sol" en su rol de " **príncipe de este mundo** ". Sin embargo, en la época del éxodo

de Egipto, Dios había apoyado durante siglos la adoración al sol por parte de los egipcios y, deseando convencer a su pueblo de que ya no se arriesgara a mostrar la más mínima muestra de adoración o respeto por la falsa divinidad solar, impuso a los hebreos que entraran en esta zona sagrada con la salida del sol a sus espaldas y el rostro vuelto hacia el oeste, es decir, hacia el sol poniente. El velo de entrada del tabernáculo estaba, por lo tanto, orientado hacia el este. Este detalle también simbolizaba la dirección geográfica que la fe judía experimentaría con el tiempo, pasando de Oriente a Occidente, como confirma la historia pasada. Pues la fe cristiana se desarrolló en Occidente y prácticamente no en Oriente, ya que los países orientales se mantuvieron ferozmente hostiles hacia la religión cristiana. Japón, el más alejado de estos países orientales, ha seguido siendo hasta nuestros días un adorador del «sol naciente», al que da el nombre de «Banzai». Por lo tanto, Dios tenía todas las razones para que su pueblo mirara hacia Occidente, donde se desarrolló la fe cristiana.

El simbolismo del "**patio**" permitió así a Dios denunciar la falsa fe papal católica romana, en la que solo reconoce un simulacro, una falsificación que busca reconstruir la imagen de su Israel. Este es el significado que debemos dar a este "**patio**" en Apocalipsis 11:2: "***Pero el atrio exterior del templo déjalo aparte, y no lo midas, porque ha sido entregado a los gentiles, y la ciudad santa será pisoteada cuarenta y dos meses***". Para comprender plenamente el significado de este mensaje, primero debemos comprender el significado del versículo que lo precede: "***Y se me dio una caña como una vara, que decía: 'Levántate y mide el templo de Dios, y el altar, y a los que adoran en él'***".

« ***Una caña como una vara*** »: según Isaías 9:14, un falso profeta que enseña mentiras, o el líder papal del catolicismo romano. Representado por « ***una vara*** », ejecuta un juicio punitivo de Dios. Los adoradores de Cristo son probados, o « ***medidos*** », por constantes persecuciones que durarán « ***42 meses, o 1260 días*** » proféticamente, o 1260 años reales, desde el año 538 hasta el 1798. « ***El templo de Dios, el altar y quienes adoran en él*** » designa a los verdaderos santos de este largo período durante el cual el régimen papal multiplica sus persecuciones contra quienes se le resisten o lo desafían. Los elementos citados están vinculados al santo tabernáculo divino. « ***El templo de Dios*** » se refiere a la asamblea de los redimidos de Cristo según Efesios 4:1-5. 2:20-21: « ***Estáis edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo Jesucristo mismo la piedra angular. En él, todo el edificio, bien coordinado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor. En él también sois juntamente edificados para morada de Dios en el Espíritu*** ». Pero el versículo 19 que precede también tiene el propósito de evocar la falsa fe de aquellos a quienes Dios coloca « ***fuera del templo*** », los « ***forasteros*** », es decir, aquellos a quienes conecta con el « ***atrio*** »: « ***Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos y miembros de la familia de Dios*** ». Pablo se refiere aquí a la condición de los verdaderos santos, a quienes Jesús reconoce como suyos. El juicio de sus criaturas le pertenece exclusivamente, y la revelación profética tiene el único propósito de confirmarnos que existe una religión verdadera y una falsa, que él denuncia y describe de forma robótica, mediante la agrupación de los mensajes que la conciernen en toda su revelación profética. El ***altar*** simboliza la cruz de

Cristo y **quienes adoran allí** son, por tanto, los discípulos, llamados y redimidos por su sangre derramada en este **altar** . La **adoración a Dios se** expresa mediante la contemplación del **altar** , es decir, la contemplación del amor divino revelado por el sacrificio expiatorio voluntario de Dios en Jesucristo. Entendiendo esto, veamos Ap. 11:2: « **Pero el atrio exterior del templo déjalo afuera, y no lo midas, porque ha sido entregado a las naciones, y ellas pisotearán la ciudad santa durante cuarenta y dos meses**». La « **ciudad santa** » se refiere a la santa asamblea de verdaderos cristianos redimidos, llamados y escogidos, a la que Dios llama « **Jerusalén** » en Apocalipsis 21:10. Este es, por supuesto, un nombre simbólico profetizado de la verdadera ciudad terrenal de ese nombre en el antiguo pacto. Para Dios, el nombre de una ciudad implica y designa a sus habitantes, pues Dios no bendice piedras ni cemento, sino las almas humanas que habitan en ese lugar. En el nuevo pacto, los elegidos salvos están dispersos por los países y por toda la tierra, pero en Jesucristo, forman para Dios una asamblea espiritual que representa la « **Jerusalén** » ideal que él ama y desea salvar. Al mismo tiempo, este término « **ciudad santa** » desvía la mirada de los falsos creyentes hacia la ciudad judía que aún lleva el nombre de « **Jerusalén** ». ", cuya supervivencia Dios ha favorecido, solamente, para recordar la experiencia de los primeros **pecadores** a quienes castigó y maldijo, según Dan. 8:23: " **Y al fin del tiempo, cuando los pecadores sean consumidos, se levantará un rey insolente y astuto .** "

En este versículo, « **las naciones** » **pisotearán la ciudad santa** durante 1260 años, lo que nos permite identificar a estas naciones con los reinos de Europa Occidental que apoyaron el régimen papal y sus injustas persecuciones contra los siervos de Jesucristo. Pero lo injusto no son las persecuciones que la fe distorsionada merece en el juicio de Dios. Lo que parece injusto no lo es tanto como se podría pensar. Y como Dios no permite que sus santos se tomen la justicia por su mano, utiliza la religión falsa, extremadamente pecaminosa, para castigar las imperfecciones de la fe cristiana distorsionada desde el año 313. Tras siglos y siglos de falsas enseñanzas católicas, ¿qué clase de fe podrían mostrar los cristianos fieles? Con la doctrina de la salvación cambiada y revocada, los verdaderos creyentes solo podían dar testimonio de Dios estando dispuestos a perder la vida o ser encarcelados por los monarcas sometidos a los papas. Hasta el año 1844, la fe cristiana estaba contaminada por la práctica del culto dominical y las falsas doctrinas heredadas del catolicismo romano, de modo que los mismos elegidos seguían siendo pecadores ante Dios. Al no estar libres de pecado, no podían, por lo tanto, " **arrojar la primera piedra** " contra un pecador culpable, como enseñó Jesús. Y desde esta lección espiritual, ningún verdadero santo se permitiría castigar físicamente a ningún pecador. Para este tiempo, donde el pecado aún es universal, el Señor recuerda principios que solo sus verdaderos elegidos respetan, lo que los diferencia de los cristianos " **hipócritas** " de su tiempo, según Apocalipsis 13:10: " **El que lleva en cautividad, irá en cautividad; el que mata a espada, a espada debe ser muerto. Aquí está la paciencia y la fe de los santos** ". Jesús denuncia aquí la cruel y salvaje conducta guerrera del falso calvinismo o protestantismo anglicano, que participa activamente en las " **guerras de religión** ". Responden a las agresiones de las ligas católicas y devuelven golpe por golpe. Pero Jesús prohibió reaccionar de esta manera al momento de su arresto

por los guardias judíos. Ignorando este juicio y esta orden de Jesús, los protestantes consideraron y aún consideran "héroes" religiosos a estos combatientes desobedientes, a quienes Dios, con razón, considera " **hipócritas** ". Aquel que, en Jesús, declaró en Mateo 16:25: " **Porque el que quiera salvar su vida, la perderá; pero el que pierda su vida por mí, la hallará** ". Al tomar la " **espada** ", el hugonote (del alemán "Eidgenossen", que significa: liga armada) de las Cevenas se condenó a **morir a espada** y a perder la vida eterna. Lo mismo ocurrió con los protestantes que llevaron a los católicos **al cautiverio** ; estos, a su vez, se verían encarcelados sin obtener la vida eterna. En esta época sangrienta, Apocalipsis 13:10 subraya la diferencia entre los verdaderos elegidos del protestantismo y los falsos, a quienes Jesús describe, después de los judíos, como « **hipócritas** », pues la fe cristiana se basa sobre todo en el respeto y la obediencia a las normas enseñadas por el propio Jesucristo, normas que deben observarse hasta el fin del mundo, marcado por su glorioso regreso, previsto para la primavera de 2030. Según Apocalipsis 13:9, la advertencia profética solo podía ser comprendida por aquellos iluminados por el Espíritu: «¡ **Si alguno tiene oídos, que oiga!** » . Pero en este mensaje, Jesús solo apela a la inteligencia humana, que lleva a los seres humanos inteligentes a tener en cuenta las instrucciones que escuchan con sus « **oídos** », o las de sus apóstoles, quienes dan testimonio en los Evangelios de lo que oyeron decir a Jesús. Al leer sus testimonios en la Santa Biblia, somos considerados advertidos por Dios y, por lo tanto, responsables de nuestras reacciones y acciones. Sin dejarse engañar por la conducta de los « **hipócritas** », Jesús enfatiza los criterios de los verdaderos santos a quienes puede bendecir y salvar: « **Aquí está la perseverancia y la fe de los santos** ». Perseveran en su fidelidad y no buscan tomar las armas para salvar sus vidas, y aceptan, si Dios se lo pide, perderlas para encontrarlas como norma eterna.

Dios le ordena a Juan no **medir el atrio exterior del templo** , y este mandato confirma la decisión divina de entregar a los cristianos infieles a las persecuciones del régimen papal en Roma. Este mensaje confirma los que Daniel presenta en Daniel 7:25 y 8:12: « **Hablará palabras contra el Altísimo y quebrantará a los santos del Altísimo, y pensará en cambiar los tiempos y la ley; y los santos serán entregados en su mano por un tiempo, y tiempos, y la mitad de un tiempo .../... El ejército fue entregado con el sacrificio continuo a causa del pecado; el cuerno derribó la verdad y prosperó** ». Sutilmente, Dios renueva el mismo mensaje en tres formas diferentes, pero preciosamente complementarias. El cambio de « **los tiempos y la ley** » de Daniel 7:25 define el « **pecado** » citado en Daniel 8:12. Y ambos versículos confirman que la religión cristiana quedaría bajo el dominio de un régimen perseguidor, el régimen papal católico romano. Y en Apocalipsis 11:2 esta acción se presenta en la forma: " **Pero el atrio exterior del templo déjalo aparte, y no lo midas; porque ha sido entregado a las naciones, y la ciudad santa será hollada por cuarenta y dos meses** ". En Daniel y Apocalipsis, las naciones que apoyan el poder papal romano están simbolizadas por los " **diez cuernos** ", es decir, diez poderes nacionales que se encuentran en Daniel 7:7 y 24. En Apocalipsis 12:3, 13:1, 17:3, estos " **diez cuernos** " llevan o no " **diademas** ", lo que ayuda a identificar el contexto al que se dirige la profecía. Las tres referencias, por lo tanto, se refieren, sucesiva y cronológicamente, al

Imperio Romano, al régimen papal romano y al régimen protestante perseguidor final que azotó y dominó en el momento del gran regreso glorioso de Jesucristo.

El santuario hebreo nos informa mediante las dimensiones y proporciones que Dios otorga a las dos habitaciones que conforman la tienda de reunión. De hecho, en codos, la medida del tiempo, el lugar santo donde entra el sacerdote mide 40 codos de largo por 20 codos de ancho, y el "lugar santísimo", o "lugar santísimo" de la segunda habitación reservada para la presencia de Dios, es un cuadrado cúbico de 20 codos. Las proporciones de las dos habitaciones son, por lo tanto, de dos tercios y un tercio, como los 6000 años del tiempo humano: 4000 años hasta la muerte de Cristo y 2000 años después de él. Al mandarlo construir por Moisés, Dios quiso confirmar este mensaje sobre el tiempo total de su selección de los elegidos terrenales. Y esto, además de que fue construido unos 2500 años después de Adán. Esta construcción fue pues particularmente realizada para nuestra última generación de santos escogidos para quienes este conocimiento de los 6000 años permite hoy establecer el retorno final del divino Cristo glorioso para la primavera del año 2030 de nuestro falso calendario romano; lo que me hace decir que Roma es la imagen perfecta de la falsedad y del engaño, cosas practicadas en " **arrogancia**". » que Dios le atribuye en sus revelaciones proféticas de Daniel 7:8 y Apocalipsis 13:5.

El plan de salvación se cumplió precisamente como lo anunciaba este simbolismo del santuario. Transcurrieron 4000 años, y tras la primavera del año 4001, en vísperas de la Pascua, según lo anunciado a sus apóstoles, Jesús se dejó arrestar, juzgar y castigar con 120 latigazos, y ofreció voluntariamente su vida al tormento mortal de la crucifixión romana sin protestar por la injusticia de este trato. No podía protestar, pues era el organizador de este juicio, a la vez que la víctima. Viviendo su pasión con antelación, Dios inspiró al profeta Isaías, en Isaías 53, a explicar este sacrificio voluntario realizado por Dios mismo en persona. Y la situación era tan inimaginable que podemos comprender la incredulidad de los judíos contemporáneos ante esta acción. Esto es aún más cierto porque los doce apóstoles elegidos por Jesús se comportaron de la misma manera, incluso hasta el punto de no escuchar los anuncios que Jesús hizo sobre este tema. Por lo tanto, no fue esta incredulidad la que condenó a la nación del antiguo pacto. La causa de su maldición vino después, tras la resurrección de Jesús, es decir, cuando Jesús dio y enseñó las explicaciones de esta muerte expiatoria a sus apóstoles, entonces plenamente convencidos del amor de Dios así demostrado. En el año 34, el clero religioso nacional judío de Jerusalén condenó a lapidación y ejecutó al joven diácono Esteban, recién nombrado por los apóstoles de Jesús. Los religiosos cometieron allí el acto que los condenaría a una maldición definitiva que resultaría en la destrucción de toda la nación judía, a manos de las tropas romanas lideradas por Tito, en el año 70 de nuestro falso calendario romano. Lo que profetiza Daniel 9:26: « *Después de las sesenta y dos semanas, un Ungido será eliminado y ~~no tendrá sucesor~~. **El pueblo de un líder que vendrá destruirá la ciudad, el santuario y la santidad**, y su fin será como un diluvio; está determinado que las devastaciones durarán hasta el fin de la guerra* ». Las palabras tachadas están mal traducidas y no se ajustan al texto hebreo original. El término « **santidad** » se refiere a los líderes religiosos, los verdaderos culpables

del rechazo del « **mesías** ». Es lamentable que estos errores de traducción oculten a los hombres la precisión de las profecías divinas, pues, correctamente traducidos, los anuncios divinos se identifican en la realidad consumada, y las cosas adquieren un verdadero significado edificante para las almas humanas. Quiero destacar aquí el lapso de 40 años que separa la muerte de Jesús de la destrucción de Jerusalén. Por eso el número 40 aparece a menudo en el plan de salvación preparado por Dios porque simboliza la “prueba” de fe organizada por Dios; 40 días y 40 noches de lluvia por el diluvio; 40 años de desierto por 40 días de espionaje en la tierra de Canaán; 40 días y noches de ayuno para Jesús al comienzo de su ministerio; 40 días entre su resurrección y la fiesta de Pentecostés; y, finalmente, 40 años entre su anuncio a las mujeres de Jerusalén de que su ciudad sería destruida y la fecha en que se cumplió la acción.

Las dos estancias sagradas del santuario o tabernáculo hebreo estaban separadas por un velo que el sacerdote solo podía cruzar con ocasión de la fiesta del «Día de la Expiación», en hebreo «Yom Kipur». Esta prohibición tenía una explicación profética, pues este cruce profetizaba el paso de Jesucristo de la tierra al cielo, de donde vino en la forma del arcángel Miguel. Era así de simple, pero debía entenderse: el lugar santo era la tierra y los ritos sacerdotales terrenales, mientras que el «lugar santísimo» o «lugar santísimo» simbolizaba el cielo, donde los seres humanos no pueden entrar sin pasar por la muerte, por regla general, con la excepción de los casos de Enoc y Elías.

Dios había organizado el año judío según una sucesión de festividades religiosas que profetizaban el plan de salvación global. Y según este principio, cada año que transcurría renovaba este anuncio del plan de salvación global. Así, año tras año, se sucedieron las celebraciones anuales del «Día de la Expiación», así como las de la fiesta primaveral de la «Pascua», hasta el día en que Jesús apareció en la tierra para cumplir, simultáneamente, en la primavera de nuestro año 30, en vísperas de la Pascua oficial, las festividades finales de la «Pascua» judía y el «Día de la Expiación». La profecía de Daniel 9:24 anuncia, precisamente, al permitir que se le dé fecha, esta última « **expiación de los pecados** » que Jesús vino a realizar, ofreciéndose como víctima voluntaria. Esto es lo que el ángel Gabriel le dijo a Daniel en el versículo 23: « *Cuando comenzaste a orar, salió la palabra, y he venido a anunciártela, **porque eres amado**. ¡Presta atención a la palabra y comprende la visión!* Lo que Daniel debería haber podido entender, ¿no puedes tú también entenderlo? La respuesta está en la exhortación: "¡ **Presta atención a la palabra!** ". El resto es solo cuestión de inteligencia, dada o no por Dios, para la cual, al igual que Daniel, debes ser " **amado** ". Gabriel luego dice en el versículo 24: « *Setenta semanas están determinadas sobre tu pueblo y sobre tu santa ciudad, **para terminar las transgresiones y poner fin a los pecados, para expiar la iniquidad e introducir la justicia eterna , para sellar la visión y la profecía , y para ungir el Lugar Santísimo*** ». Obsérvese que el anuncio adquiere el aspecto de un ultimátum dirigido a la nación judía; su desprecio será la causa de su destrucción. El precio pagado por Jesús es tan alto que se puede comprender que su oferta de salvación no es incondicional. Y ya el hecho de ser para Dios, como Daniel, " **un amado** ", hace ridículas y absurdas las pretensiones de salvación presentadas por seres humanos superficiales e

hipócritas. El programa de Dios es ambicioso y debe ser bien comprendido, pues está escrito: "**poner fin a las transgresiones y poner fin a los pecados**". Dado que el pecado está omnipresente en toda la tierra en nuestro tiempo, se podría creer que el plan de Dios ha fracasado, pero se estarían equivocados porque ha tenido un éxito perfecto. Lo que deben comprender es que este plan solo beneficia a los "**amados**" de Dios, y de hecho no son muy numerosos, raros en todas las épocas de la vida terrenal. Pero para ellos y solo para ellos, Jesús ha puesto fin al pecado original, heredado de Adán, que justificó las dos muertes sucesivas heredadas como consecuencia de este pecado: la llamada muerte natural y carnal, y la que azotará a los rebeldes en el juicio final tras su resurrección: « **la segunda muerte** », citada en Apocalipsis 20:14: « *Y la muerte y el Hades fueron arrojados al lago de fuego. Esta es la segunda muerte, el lago de fuego* ». En cuanto a la práctica individual del pecado, esta se desvanece gradualmente hasta desaparecer por completo debido al amor que se siente por Dios en Jesucristo; un « **amado** » de Dios ya no puede pecar voluntariamente contra el Dios que ama y al que desea servir fielmente en el nombre de Jesucristo, quien así obtiene el **fin del pecado** deseado y requerido por Dios en su plan de salvación.

El mensaje del ángel Gabriel es de una claridad y sencillez sorprendentes. El único velo que cubría sus palabras era que Dios mismo vendría a la tierra para cumplir este último "día de expiación". La continuación de su anuncio en el versículo 25 permitirá a Daniel, y a nosotros, calcular la fecha de la venida del Mesías profetizado, con la guía revelada: "**Sabe, pues, y entiende que desde el momento en que se anunció la palabra de que Jerusalén sería reconstruida hasta el Ungido, el Líder, habrá siete semanas y sesenta y dos semanas ; las calles y los fosos serán reconstruidos, pero en tiempos peligrosos**".

Les recuerdo que Daniel nunca preguntó a Dios cuándo vendría el Mesías. En su larga y apasionada oración, solo quería saber cuándo los hebreos deportados a Babilonia podrían regresar a su patria. Lloró por Jerusalén y su prestigioso y glorioso templo sagrado destruido. Contra toda expectativa y esperanza, Dios lo arrancará de su visión terrenal de las cosas al revelarle el secreto de su plan de salvación, basado en la muerte expiatoria del Mesías profetizado. Mediante esta muerte voluntaria, que ofrece como expiación una vida divina y humana perfecta, Dios « **traerá justicia eterna** » que podrá beneficiar, exclusivamente, a aquellos a quienes considera « **sus amados** ». El verbo « **traer** » representa maravillosamente bien esta venida de Cristo, que viene a presentarse en la tierra para ofrecer su vida perfecta, es decir, su perfecta « **justicia eterna** », como sacrificio. Y poseyendo la vida eterna por su divinidad, Jesús mismo resucitó y puede desde entonces ofrecer a sus "**amados**" redimidos la vida eterna que les permitirá vivir, eternamente, en su compañía, en la dimensión celestial que será en definitiva la de nuestra tierra actual, entonces regenerada y glorificada.

Al anunciar a Daniel los fundamentos del futuro nuevo pacto en Jesucristo, Dios confirma que la demostración de la experiencia judía del antiguo pacto se ha cumplido y ha concluido con el castigo de la deportación del pueblo y sus líderes a Babilonia. El regreso a Israel no tendrá otro propósito que esperar la primera venida del Mesías, según el anuncio presentado a Daniel, el profeta de Dios cuyo nombre Jesús citará.

El tiempo de esta venida se basa, por lo tanto, en la identificación de la fecha que respalda las " 69 semanas " de años reales citadas, es decir, 483 años reales. La respuesta se encuentra en Esdras 7:7 y se refiere a un decreto ordenado por el emperador Artajerjes I, ^{llamado} "De Mano Larga", y este decreto está fechado " **el séptimo año del rey** ", que designa el año -458. En el momento establecido por este cálculo, es decir, en el otoño del año 26, Jesús comenzó su ministerio terrenal, tras haber sido bautizado por Juan. Tres años y seis meses después, es decir, " *a mediados de la semana* ^{70 profetizada} ", de acuerdo con el anuncio de Daniel. 9:27, con su muerte sufrida en la víspera de la Pascua del año 30, puso fin a los ritos sacrificiales de animales del antiguo pacto: " **Por una semana hará firme el pacto con muchos, y a la mitad de la semana hará cesar el sacrificio y la ofrenda ; y el desolador cometerá las cosas más abominables, hasta que caiga sobre el desolador la destrucción y lo que está determinado.** Y sobre el ala estarán las abominaciones de la desolación, hasta la destrucción total, y lo resuelto vendrá sobre los desolados . En el texto hebreo original, la mención « y sobre el ala » se refiere a la acción religiosa y encuentra su cumplimiento en las abominaciones cometidas por el régimen papal católico romano durante los 1260 años de su despótico y cruel reinado, apoyado por las monarquías europeas, pero especialmente por la de Francia, a la que Roma considera su «hija mayor».

Las dos habitaciones del tabernáculo hebreo estaban separadas por un velo que representaba tanto a Jesucristo como al pecado, como **el macho cabrío** en la fiesta del **Día de la Expiación** . Representaba el pecado porque es el pecado el que separa al hombre de Dios y lo aísla en la tierra. Pero también representaba a Jesucristo porque el velo tenía dos caras: en el lado del Lugar Santo, la imagen de lo terrenal, y en el lado del *Lugar Santísimo* , la imagen de lo *celestial* . Jesucristo llevaba en su naturaleza y experiencia estas dos características de lo terrenal y lo celestial. Así, se presentaba, como el velo del santuario, como el mediador que conecta el cielo y la tierra al reconciliar a Dios con el hombre **amado** , cuyos pecados perdonaba en nombre de la perfecta **justicia eterna** de Jesucristo.

En Daniel 9:24, Gabriel le dice a Daniel: « **Sella la visión y al profeta , y unge el Lugar Santísimo** » . El Mesías es anunciado así bajo el título de « **profeta** » . Esto será confirmado por Jesús en su parábola de los viñadores. Se presenta después de muchos « **profetas** » que Dios envió a las autoridades judías para llamarlas al arrepentimiento. Y en la apariencia terrenal de su acción, es un sencillo pero gran « **profeta** » que multiplica los milagros divinos. El « *sello de la visión* » designa la aplicación, es decir, el cumplimiento de la visión concretada por el ministerio de Jesucristo. Y el « **Lugar Santísimo** » que iba a ser « **ungido** » sigue siendo él; el « **Rey de reyes y Señor de señores de la tierra** ». De Apocalipsis 19:16: « **Tenía en su vestidura y en su muslo un nombre escrito: Rey de reyes y Señor de señores** ». Aplicada a Jesús, esta unción se logró mediante la publicación de su victoria, reconocida en el cielo por Dios Padre y sus ángeles fieles. Pero también es, según el rito del "Día de la Expiación", la unción celestial, ya que su símbolo terrenal, llamado "Lugar Santísimo" o Lugar Santísimo, debía recibir su sangre derramada para pagar el rescate por el pecado original y otros pecados cometidos por los elegidos redimidos. Al entrar al verdadero cielo después de su resurrección, Jesús trajo su justicia y no su sangre

humana, y Satanás y sus demonios celestiales fueron los primeros en sufrir las consecuencias de esta unción justa profetizada. Fueron expulsados definitivamente de la dimensión celestial reservada solo para Dios y sus criaturas fieles, sus " *amados* ", según Apocalipsis 12:7-9: " ***Y hubo una batalla en el cielo. Miguel y sus ángeles lucharon contra el dragón . Y el dragón y sus ángeles lucharon, pero no prevalecieron, y ya no se halló su lugar en el cielo". Y fue lanzado fuera el gran dragón, la serpiente antigua, que se llama diablo y Satanás, el cual engaña al mundo entero; fue arrojado a la tierra, y sus ángeles fueron arrojados con él .***

La unción profetizada se refiere principalmente a Jesús, cuya victoria sobre el pecado y la muerte lo entroniza en el cielo con el título justificado de « ***Santo de los santos, Rey de reyes y Señor de señores*** ». Y en la tierra, el templo de Jerusalén transmite un mensaje final a la hora de la muerte de Jesús. Dios señala que su muerte es reconocida y que la reconciliación entre él y los elegidos redimidos es validada: su pecado es perdonado, algo que señala rasgando de arriba abajo el velo que separa simbólicamente el cielo de la tierra. Desde ese momento, el templo terrenal ha cumplido su función profética simbólica. Y la confirmación vendrá dada por la bendición de la Iglesia o la Asamblea edificada sobre Cristo y sus doce apóstoles. El templo de la nueva alianza es esta vez, únicamente, espiritual, y las piedras que lo construyen son humanas, desde Jesús hasta los últimos elegidos redimidos antes del fin del tiempo de la gracia colectiva e individual.

El plan de salvación estaba simbolizado por los elementos presentes en este santuario. Imagen profética de los elegidos redimidos, pero también de los principios aplicados en el sacerdocio celestial de Jesucristo, el sacerdote, al entrar en el atrio del santuario, se encontraba con el altar de los sacrificios, que revelaba la acusación del pecado del hombre. Luego, avanzando hacia el tabernáculo, era lavado y bañado en la pila de abluciones llamada el " **mar** ", imagen de la muerte; de la primera y de la segunda, a la que no se someterá porque Jesús lo justificó. En la nueva alianza, este baño es el del bautismo, mediante el cual el hombre se compromete oficialmente con Dios y confirma su solicitud de la condición de esclavo que se pone al servicio de Dios en Jesucristo. Entonces puede entrar en el tabernáculo y encuentra a su derecha la mesa de los doce panes de la proposición, imagen del cuerpo de Jesucristo consumido simbólicamente en forma de pan sin levadura en el rito de la Santa Cena. A su izquierda se encuentra el candelero de siete brazos, que simboliza el Espíritu Santo y la luz de Jesucristo; el número siete es el símbolo de la santificación. En el centro de la sala, frente al velo que separa, el sacerdote encuentra el altar del incienso, que simboliza el agradable aroma que las oraciones de sus amados presentes en el nombre de Jesucristo adquieren para Dios: Jesús mismo se encarnó como el primero de los " **amados** " de Dios, ante sus elegidos redimidos.

En la habitación prohibida al hombre, por ser símbolo del cielo, la parte posterior del muro está cubierta en todo su ancho y su altura de 20 codos por las alas extendidas de dos ángeles que se encuentran en el centro de la habitación, sobre el propiciatorio, un altar colocado sobre el arca de la alianza que contiene las dos tablas de los diez mandamientos de Dios. Las alas de los ángeles

confirman el símbolo del cielo y la religión, lo que da sentido a la expresión "*bajo el ala*" citada en Daniel 9:27. Y la apariencia del conjunto coloca, en un papel central, los diez mandamientos de Dios, cuya transgresión requiere, para ser perdonada, la muerte del Mesías en el altar, es decir, el propiciatorio, imagen de la cruz de Cristo. Es sobre este altar, en la única ocasión de la fiesta anual de **Yom Kipur**, donde debía llevarse y depositarse por aspersión la **sangre** del **macho cabrío inmolado**. Por lo tanto, encontramos en esta imagen del cielo toda la enseñanza del plan de salvación realizado en la tierra por Jesucristo. Junto al arca, también estaban el rollo escrito por Moisés bajo el dictado de Dios y la vara de Aarón que había reverdecido, y lo que cobra especial importancia para mí y mis mensajes de hoy: una vasija que contenía un ómer del **maná** dado por Dios en el desierto para alimentar a los hebreos.

Dios confirma así la importancia que concede a estos objetos colocados cerca del arca de su pacto. La **ley de Moisés** conservará su valor perpetuo para los habitantes de la tierra. La vara de Aarón **nos** recuerda que Dios da autoridad a sus profetas, y Amós 3:7 confirma esta importancia al decir: « **Porque el Señor Yahvé no hace nada sin revelar su secreto a sus siervos los profetas** ». En cuanto al **maná**, nos enseña nuestra necesidad continua de nutrirnos con la palabra de Dios, que prolonga o termina la vida de nuestras almas. Pues si el alimento terrenal nos permite prolongar la fuerza del cuerpo físico en nuestra vida terrenal, el alimento espiritual que Dios nos da nos permitirá prolongar eternamente la vida de nuestra alma. La comparación establece el valor que merecen estos dos tipos de alimentos; pero, por supuesto, para valorar la elección que prolonga la vida hasta la eternidad, hay que creer en la existencia de esta posibilidad y, para ello, hay que tener la fe verdadera de que solo Dios puede bendecir y nutrir.

Hay algo más que destacar en la apariencia de este santuario hebreo: la presencia de oro que lo cubre todo: las paredes, los postes y todos los elementos depositados en él. Para Dios, el oro no tiene valor comercial ni financiero, sino que la razón de su uso reside únicamente en su carácter inalterable. Dios creó este material únicamente con este criterio inalterable, para convertirlo en el símbolo de la única fe que acepta y que le deleita. Esto es lo que enseñan las palabras de Pedro en 1 Pedro 1:7: « **Para que sometida a prueba vuestra fe, mucho más preciosa que el oro, el cual aunque perecedero se prueba con fuego, sea hallada en alabanza, gloria y honra cuando sea manifestado Jesucristo** ». El mensaje divino es claro: la fe de aquellos a quienes él quiere y puede salvar por la justicia de Cristo debe ser inalterable y, por lo tanto, no debe ser debilitada bajo ningún concepto por la seducción, la fuerza ni por ningún otro medio como el desánimo o la pereza. Dios bendice y aprecia solo la perseverancia y la paciencia activa. En esta construcción, los postes que forman el recinto exterior del atrio y el lugar santo tienen una base de bronce que simboliza el pecado terrenal que continuará hasta el glorioso regreso de Jesucristo. Su encarnación tuvo como propósito entrar en contacto directo con la humanidad pecadora.

En este mismo lugar santo, aparecen patrones en el velo en azul y rojo: el azul representa el carácter celestial y el rojo el color del pecado, que es el de la sangre humana y animal. Isaías 1:18 lo confirma al decir: «¡ Venid luego, y estemos a cuenta!», dice Yahvé. « **Si vuestros pecados fueren como la grana,**

como la nieve serán emblanquecidos; si fueren rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca lana » . Además, Jesús vino a la tierra para cargar con los pecados de sus elegidos y expiarlos en su lugar. Este mensaje se transmitió simbólicamente cuando los romanos vistieron a Cristo con una túnica roja para confirmar su título de Rey de los judíos antes de colocarle una corona de espinas como corona real. Su cruel burla llevaba consigo un mensaje divino muy real porque él era verdaderamente el “ **rey de los judíos** ”, y aún más, era el “ **Rey de reyes y Señor de señores** ” con muchas “ **coronas o diademas** ”, según Apocalipsis 19:12: “ *Sus ojos eran como llama de fuego; **había en su cabeza muchas diademas** ; y tenía un nombre escrito que nadie conocía sino él mismo* ” .

El santuario se convirtió en un obstáculo para el adventismo naciente. Una traducción deficiente lo influyó injustamente en el decreto de Daniel 8:14, durante la construcción de los fundamentos doctrinales del Adventismo del Séptimo Día. Al no comprenderlas, los religiosos interpretan las palabras e imágenes de las visiones divinas literalmente, olvidando estas palabras de Jesús, citadas en Juan 6:23: « **El espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha. Las palabras que yo les hablo son espíritu y son vida** » . La sutileza espiritual es una especialidad del Evangelio de Juan; lo he leído extensamente y lo he escuchado en audio, tanto que su elevada espiritualidad me ha resultado familiar. Así, no he caído en la trampa del literalismo en la que caen muchos creyentes. Tanto es así que, al ingresar al adventismo, comprendí de inmediato el papel simbólico del santuario hebreo, construido según el modelo que Dios mostró, en una imagen virtual en una visión construida para este propósito, a Moisés mientras estaba con Dios en el monte Sinaí. El adventismo se ha imbuido de la idea de que existe un santuario en el cielo que sirvió de modelo para construir el terrenal. Pero estoy convencido de que no es así y de que el santuario terrenal solo transmite un mensaje simbólico y profético útil, únicamente hasta el glorioso regreso de Jesucristo. Porque, de hecho, Dios le ha dado varios significados a este santuario. Primero, Jesús comparó su cuerpo con un templo; luego, Pablo nos enseña que la Iglesia es el cuerpo de Cristo, y también lo es individualmente: nuestro cuerpo es también el templo de Dios, en el que, en Jesucristo, Dios viene a morar en nosotros. Así encontramos el proyecto profetizado por Dios en Éxodo 25:8, donde le dijo a Moisés: « **Harán un santuario para mí, y yo habitaré entre ellos . Harás el tabernáculo y todos sus utensilios según el modelo que yo te mostraré** » . El santuario del antiguo pacto solo profetizaba el plan de Dios de morar en las almas de sus elegidos. En este antiguo pacto, los hebreos no fueron elegidos y, por eso, como hombres comunes y rebeldes, no soportaban que Dios viviera entre ellos y quisieran reemplazarlo con un rey como los pueblos paganos de su tiempo. En cuanto el pueblo religioso se organiza en comunidad, el fracaso está asegurado , porque el pacto judío y el pacto cristiano han fracasado, sucesivamente, colectivamente, porque el plan de Dios solo puede triunfar **individualmente** . Y así ha sido a lo largo de los 6.000 años de su selección de elegidos terrenales, y en 1 Cor 11:17, el apóstol Pablo da testimonio de ello ya en su tiempo: “ *Al dar esta advertencia, no os alabo, porque os reunís no para lo mejor, sino para lo peor* ” .

La función del santuario era, por lo tanto, escenificar el plan de salvación de Dios, y los numerosos elementos que lo componen no tienen otro propósito que

revelarnos aquello a lo que Dios concede vital importancia. Descubrir los secretos que atañen a este santuario equivale, por lo tanto, a aumentar nuestro conocimiento del verdadero Dios Creador, perfecto en amor y justicia, y a descubrir la norma de su juicio para cada época vivida.

Para las necesidades temporales del momento, en 1844, Dios dio a tres adventistas una visión de Jesús oficiando como Sumo Sacerdote en un supuesto santuario celestial. Jesús simplemente usó esta imagen para dirigir a los benditos adventistas el mensaje que denunciaba el regreso de la práctica del pecado en la Iglesia cristiana. La imagen dada, la de la acción relacionada con el "Día de la Expiación", sugería que el pueblo infiel había restaurado la situación de los pecadores tal como era antes de su muerte expiatoria. Al volver al pecado en el año 313, la religión cristiana había traicionado el pacto del nuevo pacto, y por la visión dada, los adventistas deberían haber comprendido que Jesús estaba negando su gracia a los cristianos que practicaban los pecados heredados de la iglesia papal romana. En aquel entonces, la traducción **errónea** de Daniel 8:14, « **el santuario será purificado** », adquirió pleno significado, pues **el «santuario»** espiritual, que en conjunto designa a la Iglesia de Cristo, debía ser « **purificado** » mediante el abandono de los pecados romanos. Más tarde, alrededor de 1991, Dios me guió a traducir correctamente este versículo de Daniel 8:14: « **la santidad será vindicada** ». Este cuestionamiento de la « **santidad** » se refería precisamente a la falsa « **santidad** » de la Iglesia Adventista oficial de aquel entonces. Tras haberme hecho anunciar su regreso en 1994, Jesús no encontró en 1991 la fe demostrada por los adventistas de 1843 y 1844 cuando recibieron el mismo anuncio; en consecuencia, desechó esta indigna « **santidad** » después de 1994 y le negó su « **justicia** ». Y desde principios de 1995, como signo de confirmación de este rechazo, el adventismo oficial entró en la alianza protestante que honra el día de descanso romano: el domingo del verdadero primer día según Dios.

En una época en la que el desarrollo de la informática y la electrónica permite al hombre construir robots activos, podemos, más que nunca, comprender cómo su creación revela la inmensa gloria del Dios viviente. Pues si el hombre asigna y "programa" tareas para sus robots, antes que él, al crearlos, Dios hizo lo mismo, con la enorme diferencia de que le dio a su criatura una vida libre e independiente, capaz de tomar sus propias decisiones y, como tal, asumir todas las consecuencias.

Todo el santuario era, de hecho, la imagen de la criatura humana perfecta, hecha a imagen de Dios, tal como existió solo dos veces: la primera en el primer Adán, puro e inocente, y la segunda, en el segundo Adán, en la perfecta pureza de Jesucristo. El santuario era la imagen del plan que Dios tenía para el hombre, en quien su Espíritu podía morar y moraría eventualmente. El Lugar Santo era la imagen del cuerpo humano, y el Lugar Santísimo simbolizaba esta cohabitación divina que terminó debido al pecado del hombre. Como resultado, el velo impenetrable cayó del cielo, separando al hombre de Dios como las dos habitaciones del santuario. Por lo tanto, al expiar el pecado de sus elegidos, Jesús les ofreció el beneficio de su **justicia eterna** ; la cual Dios confirmó al rasgar el velo del templo, poniendo así fin a esta separación entre él y su criatura redimida,

llamada y elegida, en la que restaurará la imagen de Jesucristo, es decir, la imagen de Dios. Y en esta etapa, el plan de salvación preparado por Dios llega a su meta y se cumple perfectamente al ofrecer a Dios y a sus redimidos una felicidad perfecta hecha posible, que continuará eternamente, a partir del inicio del séptimo milenio que llega en la primavera del año 2030.

Si nuestro cuerpo es el santuario de Dios, entonces es de la más alta santidad. Y así podemos comprender mejor que estamos obligados a honrarlo, a respetarlo para no dañarlo. Este mensaje fue claramente comprendido y expresado por Pablo en 1 Corintios 6:19: " ***¿Acaso no saben que su cuerpo es templo del Espíritu Santo, quien está en ustedes, el cual tienen de Dios, y que no son sus propios dueños?*** ". Por lo tanto, la elección de nuestro alimento no es inocente, porque nuestro cuerpo está hecho de lo que comemos, y lo mismo ocurre con el alimento de nuestro espíritu, cuya necesidad vital es la palabra de Dios y sus enseñanzas, o "el pan" o "el maná" de nuestra existencia.

Estas Verdades han sido claramente demostradas y explicadas, y si alguien quiere cuestionarlas, puede hacerlo, pero será a su costa, pues al final, se enfrentará al mismísimo Dios Creador, quien le demostrará su error y le condenará. Solo entonces podrá arrepentirse, demasiado tarde, de haber sido tan descuidado, imprudente o arrogante.

Verdades duras de escuchar pero buenas para escuchar.

Como siervo de Dios en Jesucristo, comparto con él la lucha que se opone al pensamiento humanista terrenal. Por lo tanto, armado con la coraza de su justicia, el escudo de la fe, el yelmo de la salvación y el cinturón de su verdad, tomo la espada de su Espíritu Santo para combatir y denunciar la falsedad y la injusticia que caracterizan fundamentalmente a la sociedad humana terrenal.

Pero antes de analizar los diversos aspectos de la injusticia humana, dirijamos nuestra atención al modelo único de justicia perfecta que Dios representa y que vino a encarnar en Jesucristo en medio de la humanidad pecadora. Regresemos al origen de todas sus creaciones de libertad vis-à-vis. Dios otorga total libertad a todas las criaturas que creará. ¿Por qué actúa así? Porque anhela amor y desea sentir el amor que sus criaturas le dan libremente. Por desgracia, este maravilloso proyecto traerá consigo un inevitable inconveniente: en su libertad, la criatura también puede no amar a Dios y rebelarse contra él. Dios lo sabe, pero su deseo de amor es más fuerte que los problemas de la rebelión. En cualquier caso, al final, solo permitirá vivir eternamente a aquellas criaturas que se hayan mostrado dignas de ella. Sin embargo, la destrucción de las vidas rebeldes puede atribuirse a él como una acción injusta, ya que él mismo ha dado a sus criaturas la libertad de rebelarse contra él. Destruirlos sistemáticamente sería posible, pero entonces actuaría como un tirano, tal como la humanidad los produciría posteriormente en grandes cantidades. Y aquí reside el quid del problema que Dios debe resolver y deshacer. Este problema reside en su carácter y naturaleza, perfectamente justos y amorosos, porque es tan perfectos en ambos aspectos que le es imposible cometer una acción que él mismo pudiera juzgar injusta. De hecho, para ser aún más claro, digamos que Dios no puede exigir a sus criaturas nada que no se exija a sí mismo. Por lo tanto, planeará entrar en la norma de la vida humana, para demostrar que exige de sus elegidos solo aquello de lo que él mismo se ha mostrado capaz, en las mismas condiciones de la vida humana. Y para el gran Dios creador, esta es una regla y una ley permanentes y eternas, como su existencia. A lo largo de la Biblia, Dios recuerda su exigencia de justicia, pero esta norma es tan perfecta y elevada que los seres humanos no pueden definirla tal como es. No en vano, en sus bienaventuranzas, en Jesucristo, Dios dijo: « ***Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados*** ». Los regímenes formados en la tierra, por muy diferentes y opuestos que sean, son incapaces de responder para saciar esta perfecta « ***hambre y sed de justicia*** ». ¿Quién puede experimentar esta « ***hambre y sed*** » de verdadera « ***justicia*** »? Los elegidos, los amados, quienes traen a su Creador el amor que él vino a ganar y merecer mediante la ofrenda de su vida, molida y crucificada para expiar sus pecados. Y aquí, de nuevo, en esta demostración de abnegación total, Dios se anticipa a su criatura y da testimonio de la fuerza y el poder de su amor por ella, de modo que, a su vez, tiene derecho a exigirle reciprocidad. En su enseñanza, Jesús siempre se coloca en primer lugar, porque exige que sus elegidos se muestren capaces de actuar como él lo hizo por ellos. La gran selección que Dios realiza en nombre de Jesucristo solo puede seleccionar seres que aman y comparten plenamente su sentido de justicia perfecta. Y repito,

su sentido de justicia es tan absoluto que no puede permitirse actuar injustamente. Es por esta diferencia que se distingue de sus rebeldes criaturas celestiales y terrenales, al encarnar su naturaleza perfecta en el hombre Jesús, en quien revela toda su belleza moral. Dios es tan perfecto amor y justicia que su gobierno solo puede construirse sobre la idea de compartir y compartir perfectamente. Es, por lo tanto, una verdadera demostración del eterno ideal celestial que Jesús vino a demostrar al hacerse siervo de sus siervos. Y aquí, nuevamente, en esta acción concreta y visible, se distinguió de los falsos siervos que pretendían servirle y seguirle. Toda la lección que Jesús quería dar a sus elegidos, para que conocieran y comprendieran el modelo de vida que les propone, se encuentra en sus palabras citadas en Juan 13:13-17: *« Ustedes me llaman Maestro y Señor; y dicen bien, porque lo soy. Pues si yo, el Señor y el Maestro, les he lavado los pies, ustedes también deben lavarse los pies unos a otros; **porque ejemplo les he dado, para que hagan como yo los he hecho** . De cierto, de cierto les digo: el siervo no es mayor que su señor, ni el apóstol mayor que quien lo envió. Si saben estas cosas, felices serán si las hacen »*. Y el tema de mi estudio se confirma plenamente con esta frase de Jesús: *« **Porque les he dado ejemplo, para que hagan como yo los he hecho** »*. El ejemplo que Jesús da a todos los que lean sus palabras es un modelo de humildad perfecta, que al hombre aún le cuesta mucho comprender debido a su elevado nivel. Esto es difícil de entender para un ser humano, pero tan poderoso y glorioso como es, Dios no tiene ni una pizca de orgullo en él. Está orgulloso de ser lo que es, porque este orgullo es legítimo, justo y merecido, pero este orgullo no llega al nivel de la arrogancia. En Jesús, Dios demostró que no siente la necesidad de elevarse por encima de los demás, porque su placer está en compartir y en la verdadera igualdad. La experiencia del lavatorio de pies es un modelo perfecto de la humillación de la que se mostró capaz. Y quien se muestra capaz de actuar como él sin sentir la más mínima incomodidad o reticencia se supone que demuestra que comparte el nivel de humildad requerido por Dios para el elegido que debe compartir su eternidad. Encontrará en el reino celestial eterno en Jesús y sus otros elegidos, el compañero ideal que le permitirá una vida colectiva eterna sin nubes, sin problemas, sin disputas. La lección de este lavatorio de pies es, como especifica Jesús, solo un ejemplo; Esto significa que esta humildad no debe limitarse a esta ceremonia religiosa, sino que debe representar un criterio de carácter permanente y constante en toda la vida del elegido. El requisito divino de esta humildad perfecta facilita su selección, pues son raros, extremadamente raros, los seres celestiales y terrestres que manifiestan esta ausencia de orgullo y este alto nivel de humildad. Y es una suerte que Dios no se deje engañar por la falsa pretensión del comportamiento humano en los ritos religiosos, pues estos ritos sirven como máscaras tras las cuales reina la más perfecta hipocresía. Pero, afortunadamente, Dios no puede ser engañado por nadie, y su juicio, basado en el conocimiento del pensamiento humano, garantiza una selección perfectamente justa y exitosa.

Para resumir lo que se acaba de decir, conservemos la idea de que, a diferencia de su criatura, que puede ser injusta, Dios no puede, siendo por naturaleza perfectamente justo y amoroso. ¿Podría ser justo sin ser amor? No. ¿Podría ser amor sin ser justo? No más. Así, se puede decir que su amor es justicia

y su justicia es su amor. Pero comparar el amor con la justicia le da a este amor un estándar muy diferente del que le otorga la humanidad. Para los seres humanos, el amor se siente como un sentimiento. ¿Sería diferente para Dios? No lo creo, porque el sentimiento es una creación divina que Dios mismo puede experimentar, ya que busca este sentimiento placentero para sí mismo y para su "amado" a quien da la vida. El sentimiento es, por lo tanto, legítimo, pero según Dios, solo tiene esta legitimidad en su concordancia con la justicia perfecta. Y aquí es donde surge el problema de la humanidad y los ángeles separados de Dios, separados entre sí por el pecado, por la actitud rebelde, contestataria y despreciativa.

En nuestra humanidad, hablamos mucho del amor, lo cantamos, lo filmamos y lo exaltamos, en verso o en prosa. Pero en nombre del amor, también matamos, destruimos vidas. Y Dios mismo acabará entregando a la « *segunda muerte* » las vidas rebeldes celestiales y terrestres por amor a sus elegidos. ¿Cómo podría ofrecerles una vida eterna de felicidad sin esta eliminación total y definitiva del mal? Esta felicidad sería imposible, pero el plan de Dios se cumplirá. Él dará a sus elegidos la felicidad prometida a costa de destruir todo espíritu rebelde, ingrato y maligno.

En la Tierra, los seres humanos subliman el amor griego "eros", ese amor carnal que lleva a hombres y mujeres a aparearse. En teoría, un sentimiento de amor compartido debería ser la causa de estas uniones, pero la mayoría de las veces, el sentimiento experimentado es solo una pasión pasajera inspirada por demonios que se aprovechan de la invisibilidad y la incredulidad de sus víctimas humanas para hacerles experimentar las sensaciones que les provocan. A menudo inconscientes de la existencia de estos demonios, las parejas formadas dependen totalmente de la voluntad de estos demonios, quienes pueden permitirles vivir más o menos tiempo en un sentimiento apasionado compartido, infundiéndoles luego un profundo disgusto mutuo. Como resultado, aumenta el número de divorcios y los seres humanos engañados y defraudados se distancian del compromiso matrimonial. Ya podemos comprender que este modelo de vida en pareja no se corresponde con el modelo ideal que Dios quiso darle. Y con razón, porque su modelo solo concierne al amor compartido entre Cristo y su Iglesia, su Asamblea de elegidos redimidos por su sangre. El modelo de la pareja humana terrenal estaba condenado de antemano al fracaso, debido a los defectos de carácter de uno u otro, o incluso de los dos miembros de la pareja. Así, el modelo de «Adán y Eva» estaba condenado al fracaso, mientras que el modelo del nuevo Adán, «Cristo y su Elegido», sería sublimado para la eternidad.

Una buena razón para ver fracasar a las parejas humanas es su falta de sentido de la justicia. Una persona verdaderamente llamada, destinada a la elección divina, no puede permitirse engañar a su esposa; a la inversa, la esposa típica del elegido no puede engañar a su esposo. Para un elegido, el engaño es un acto diabólico, totalmente condenado por él y por Dios. Pero para los humanos normales, el engaño es legítimo, ya que solo siguen las decisiones que sienten en sus almas. Lo mismo ocurre con el desviacionismo sexual, que está en el origen de las revoluciones LGBT y otras perversiones mentales y morales. Todo lo que los humanos sienten o experimentan está legitimado por el razonamiento científico de hombres y mujeres que prevalece en esta materia. La Biblia condena

claramente estas cosas, pero a pesar de ello, es ignorada o despreciada, incluso por quienes la leen. Así, como ovejas que siguen, las masas humanas, renuentes por un momento, terminan aceptando y legitimando lo que es inaceptable, odioso, escandaloso y abominable para Dios y sus elegidos.

Pisoteando el puro amor divino, la humanidad exalta el amor humanista. Y desde ya debo denunciar la naturaleza impía de este término humanista que domina la mente de la humanidad actual. ¿Qué es el humanismo? Es lo opuesto, lo absolutamente opuesto al deísmo, que reconoce al Dios Creador como Rey de los universos creados por él, un principio de pensamiento que suscribo y por el que trabajo espiritualmente. Su opuesto es, por lo tanto, el humanismo, que hace del hombre el fin y el medio que justifica la existencia de la vida. En esta visión de las cosas, Dios no tiene cabida. Es completamente ignorado. Y esta situación nos permite comprender mejor por qué Dios eligió permanecer invisible. Siendo visible, la humanidad se habría visto obligada a obedecer a Dios, no por amor, sino porque no podía actuar de otra manera. Así, gracias a esta invisibilidad, Dios favorece la libertad liberticida que lleva a la humanidad a avanzar cada vez más en sus excesos y abominaciones. Esta invisibilidad era, por lo tanto, necesaria para justificar su selección de las almas creadas. En Apocalipsis 20:12-13, Dios recuerda esta aterradora fase de su proyecto, la del juicio final: « *Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie ante el trono. Y los libros fueron abiertos. Y otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida. Y los muertos fueron juzgados según sus obras* », conforme a lo que estaba escrito en los libros. El mar entregó los muertos que había en él, y la muerte y el Hades entregaron los muertos que había en ellos; y cada uno fue juzgado según sus obras ». Estas « **obras** » se habrán manifestado, concreta y públicamente, debido a su elección de permanecer invisible, y es según su criterio que, en su selección, Dios juzgó a sus autores dignos de la « **segunda muerte** » de este juicio final. Solo esta invisibilidad ha favorecido los excesos de la libertad, y así podemos comprender cuánto revela esta elección la sabiduría de Dios, quien puede así confundir a sus enemigos celestiales y terrenales, condenarlos y destruirlos, finalmente, con perfecta justicia, reconocida y aprobada por todos sus ángeles fieles y sus elegidos, redimidos por igual debido a su fidelidad. Pues es bueno recordar al mundo frívolo y adúltero que Dios bendice particularmente la fidelidad perfecta y condena la infidelidad, como se indica en este versículo de Malaquías 2:14: « *Y dices: ¿Por qué?... Porque Yahvé ha sido testigo entre tú y la esposa de tu juventud, a la cual has sido desleal* », a pesar de ser ella tu compañera y la esposa de tu alianza ».

En su falso amor, el humanismo antepone el valor de la vida humana a todo lo demás. Pero quisiera señalar que este humanismo se formó y alcanzó su forma actual tras 78 años de paz en el territorio de Europa Occidental, es decir, desde la partición de Yalta en 1945, lograda en Crimea, el principal objetivo reclamado por ucranianos y rusos que la disputan; y esto, a costa de muchísimas muertes en ambos bandos. Así, podemos comprender el lento desarrollo de esta guerra que, a largo plazo, pretende destruir a las naciones de Europa Occidental y a otras poderosas naciones paganas del mundo. Es el pensamiento humanista el que, creyéndose irreversible, ha llevado a nuestros líderes occidentales a

intervenir tras Estados Unidos para armar a los combatientes de Ucrania. Ignoran que así han comprometido su destino y que tendrán que sufrir la ira del bando ruso y sus aliados musulmanes.

En una ceguera merecida, en Francia se tomaron decisiones dañinas y perjudiciales por razones humanitarias, como la guerra librada contra el líder Gadafi, que dominaba Libia. Francia lo combatió para proteger la vida de la población del este de Libia, en gran medida ya conquistada por la causa islamista del grupo Daesh. El líder libio quería destruirlos y aniquilarlos, los franceses le impidieron actuar y se encontraron combatiendo a este movimiento islamista en Mali. Cualquiera puede señalar lo ridículo de la situación para Francia y sus líderes políticos, quienes han demostrado así su falta de perspicacia y coherencia gubernamental. Pero la maldición divina sobre Francia y sus aliados de la OTAN se ha hecho visible o detectable. Francia, a quien Dios ha señalado para su guerra desde su primer rey Clodoveo I ' tendrá que beber hasta las heces, la copa del vino de su ira que le ha preparado. Sus enemigos, cada vez más numerosos, la dominarán hasta destruirla a ella y a sus socios europeos.

El humanismo protege la vida humana que la daña. Pues el valor que se le otorga es tan alto que prohíbe la ejecución mortal autorizada y aconsejada por Dios, quien dijo en Deuteronomio 24:7: « *Si un hombre es encontrado robando a uno de sus hermanos, a uno de los hijos de Israel, o esclavizándolo o vendiéndolo, ese ladrón será condenado a muerte. Así eliminarás el mal de en medio de ti* » . Y tengan la certeza de que en 2023, Dios sigue ordenando el mismo castigo mortal por esta acción, porque él « **no cambia** », como afirma en Malaquías 3:6: «Porque yo, Yahvé, **no cambio** ; y ustedes, hijos de Jacob, no han sido consumidos ». La consecuencia de proteger la vida, a asesinos y ladrones es la proliferación del mal, que se multiplica hasta tal punto que las cárceles se llenan y ya no pueden acoger a los reincidentes que deberían ingresar. La sociedad humana está siendo gradualmente invadida por un cáncer que la devora lenta, progresiva pero inexorablemente. Y este cuestionamiento de la pena de muerte judicial se debe a este pensamiento humanista que prohíbe quitar la vida a un ser humano, incluso al peor de los asesinos.

En su sabiduría, Dios estableció la pena de muerte, no por maldad alguna, sino por necesidad; esto con la misma lógica que lleva a un cirujano a amputar un miembro gangrenado. La clave de esta necesidad reside en el objetivo perseguido y buscado en esta expresión divina: « **Así eliminarás el mal de entre ustedes** » . Pues aún más que el bien, que es demasiado raro, el mal se desarrolla y evoluciona hasta dominar por completo el cuerpo de la sociedad humana. Pero dependiendo de las decisiones tomadas, la humanidad no puede escapar de su destino final, que Dios presenta a los elegidos de su bando como prueba de que su juicio contra este modelo estaba perfectamente justificado. Es para ofrecer esta demostración a su bando, herederos de la vida eterna, que Dios creó la tierra y sus habitantes. Por lo tanto, todo sucede de acuerdo con su programa; los elegidos « **amados** » y los rebeldes caídos y malvados dan fruto de sus diferentes naturalezas.

El gran Dios creador exhibe una perfección de carácter que no incluye ni debilidad ni exceso de fuerza. Al no dejarse influenciar por sus sentimientos, solo conoce el principio de la necesidad. Es en este sentido que el humanismo va más

allá de las acciones divinas al rechazar el principio de condenar a muerte al culpable que la merece. El malvado ve su sentencia conmutada por una pena de prisión, de la que será liberado antes del plazo establecido gracias a su buena conducta. Sabiendo que el malhechor es impulsado a actuar por espíritus demoníacos, estos demonios perderán la posibilidad de aprovecharse del malhechor, quien es excluido de la sociedad y, por lo tanto, se le impide dañarla. Durante su detención, se encargarán de otra víctima y reanudarán sus acciones dañinas con el primer malhechor tan pronto como sea liberado de prisión. La intensificación del mal es, por lo tanto, consecuencia directa de la incredulidad humana, incapaz de resistir a los demonios cuya existencia ignora o en los que se niega a creer. Los ancianos mueren y desaparecen, pero nacen niños pecadores para reemplazarlos. Nacidos en Occidente, en una sociedad pervertida y convertida al mal, los niños serán peores que sus padres y abuelos, hasta el punto de que su conversión religiosa a las normas divinas se volverá imposible. Para Dios, llegará entonces el momento de poner fin a la oferta de su gracia.

Tras la destrucción colectiva del diluvio, la muerte de los cananeos constituye un ejemplo de genocidio masivo perpetrado por la necesidad de proteger al pueblo hebreo que se asentaba en la tierra de Canaán, para convertirla en su patria. Y en este genocidio, Dios cumplió la última maldición que azotó a Canaán: el hijo de Cam, hijo de Noé, quien se burló de su padre, quien, ebrio con el jugo de uva de su cosecha, apareció desnudo en medio de su tienda. Dios aprovechó esta falta de Cam para profetizar sobre Canaán la destrucción de sus descendientes, necesaria para entregar su tierra a su pueblo Israel. Más que cualquier ser humano aún vivo, Dios conoce y valora la vida de sus criaturas, pero a su nivel, solo la vida eterna es importante. Y las criaturas que no comparten sus estándares de vida pierden todo valor a sus ojos. Para la preservación de su Israel, los cananeos idólatras debían desaparecer imperativamente. En su creación, Dios es como el **león**, que mata solo para alimentarse. En cambio, al igual que el diablo y el rebelde, el **tigre** mata por el placer de matar, además de por su necesidad de alimento. Y el **gato** de nuestros hogares hace lo mismo con el ratón capturado.

Al igual que la idolatría de los cananeos, el concepto de amor humanista lleva a familias enteras a anteponer el amor a sus miembros al amor que se debe a Dios. En esta multitud, las familias cristianas, o quienes afirman serlo, ignoran las órdenes y advertencias dirigidas por Jesucristo a los candidatos a la eternidad celestial. Sin embargo, Jesús declaró en Mateo 10:37-38: « **El que ama a su padre o a su madre más que a mí, no es digno de mí; y el que ama a su hijo o a su hija más que a mí, no es digno de mí** . *El que no toma su cruz y me sigue, no es digno de mí* ». Aquí hay dos versículos más que facilitan la selección humana realizada por Dios. Pero uno podría preguntarse: ¿no es normal que un padre o una madre amen a sus hijos? ¡Claro que sí! Esta reacción es normal, pero no es esta normalidad la que Jesús critica en este versículo. Lo que critica es una inversión de los valores del amor que se debe a los hijos y el que se debe a Dios. Pues el pagano ama a sus hijos tanto como el elegido. Pero el verdaderamente elegido, a quien Dios considera su " **amado** ", ha comprendido que en esta competencia de amor, Dios tiene prioridad. Y esto se debe a que todo lo que vive le debe su

existencia, y la visión de toda vida legitima su prioridad. Quien ama a su hijo más que a Dios ya no le da a Dios la prioridad que merece, y su comportamiento es igual al del pagano incrédulo. Al crear la vida terrenal, Dios puso en marcha un proceso de creación de vida que basó en la unión sexual de las criaturas humanas. Pero el niño que nace es lo primero para Dios, ya que se le da la oportunidad y la posibilidad de convertirse en uno de sus elegidos, compañeros de su eternidad. La vida pertenece principalmente a Dios, y debemos, únicamente a su amor, su bondad y su paciencia, la vida libre que él ha permitido desarrollar junto a él, pero fuera de él. Y es porque respeta la elección humana de vivir sin él que la humanidad ha sobrevivido hasta nuestros días. Quien no comparte este punto de vista no tiene conocimiento de Dios, ni de su plan, ni de su programa, y menos aún de su pensamiento secreto oculto.

La criatura humana que ama a su hijo más que a Dios desconoce el significado del amor. Cuando Dios ama, lo hace para ofrecer lo mejor, mientras que cuando la criatura ama de forma humanista, ofrece lo peor. Porque para mantener el mínimo respeto y afecto que el hijo puede brindarles y corresponderles, los padres humanistas están dispuestos a pasar por alto los caprichos de sus hijos, quienes gradualmente se convierten en sus amos dominantes. En Daniel 11:39, Dios denuncia el principio por el cual el régimen papal romano lograría ser honrado por las masas humanas y los monarcas europeos: « *Con el dios extranjero actuará contra las plazas fortificadas; y colmará de honor a quienes lo reconozcan, los hará gobernar sobre muchos, y les repartirá tierras como recompensa* ». En este ejemplo, encontramos el enfoque de padres humanistas dispuestos a todo para obtener la atención de sus hijos, pues ellos también recurren a los regalos para ganar, si no respeto, al menos una mirada momentánea de reconocimiento, seguida de testimonios de ingratitud que harán vanos todos sus intentos. Y la causa de este fracaso, y del sufrimiento infligido a estos desafortunados padres, reside en su perspectiva de la vida. Al analizarla bajo el prisma del derecho divino, quizá no habrían obtenido de sus hijos el amor y la obediencia que les corresponden, pero se habrían ahorrado una dolorosa falsa esperanza respecto a ellos, y serían considerados... Irresponsables ante Dios por la pérdida del alma de sus hijos rebeldes. Pero al hacer lo contrario, cargarán con la culpa de su desprecio hacia Dios y de la pérdida del alma del hijo rebelde, a quien no supieron ni quisieron obligar a obedecer su voluntad y la del Dios viviente. Estas reacciones parentales se deben directamente a la influencia del pensamiento humanista que, en Francia, se atrevió a prohibir el castigo corporal, queriendo ser más sabio y amoroso que Dios, quien inspiró al rey Salomón con esta sabia ordenanza citada en Proverbios 23:13-14: « **No le niegues la corrección al niño; si lo castigas con vara, no morirá». Al castigarlo con la vara, librarás su alma del sepulcro** . ¿Y cuál es el propósito de esta instrucción divina? Enseñarle a obedecer, en la medida de lo posible , para llegar a ser obediente a Dios mismo, lo cual salvará su alma de la segunda muerte . ¿Acaso el hombre conoce la vida mejor que su Creador, quien le da este consejo tan ilustrado y experimentado? No, claro que no, pero es necesario que, maldecido por Dios, él mismo construya las causas de su lenta, pero segura, evolución que lo lleva a la destrucción. Les recuerdo que la "ay" reina cuando llega la hora del dominio del "mal". Así, para

alcanzar este resultado final, el niño rebelde ya no debía ser "entrenado" para ser cada vez más rebelde y hacer el mal hasta su destrucción. Y la situación actual solo confirma estas palabras profetizadas por el "**testigo fiel**" llamado Pablo, en su carta dirigida a su joven compañero llamado Timoteo, a saber, en 2 Timoteo 3:1-7: "*También debes saber esto: que **en los últimos...** Habrá **tiempos peligrosos**. **Porque habrá hombres** amadores de sí mismos, avaros, jactanciosos, soberbios, blasfemos, **desobedientes a los padres**, ingratos, impíos, sin afecto natural, implacables, calumniadores, sin autocontrol, feroces, aborrecedores de lo bueno, traidores, impetuosos, infatuados, amadores de los deleites más que de Dios, que tendrán apariencia de piedad, pero negarán su eficacia. **Apártate de ellos**. Porque entre ellos hay algunos que se meten en las casas y llevan cautivas a mujerzuelas cargadas de pecados, arrastradas por diversas concupiscencias, siempre aprendiendo y nunca capaces de llegar al conocimiento de la verdad.* » Si no leyera estas cosas en mi Biblia, podría creer que fueron escritas en nuestro tiempo, pero no, fue Pablo quien anunció estas cosas por el Espíritu de Dios, casi 2000 años antes de nuestro tiempo presente. ¿Eran estos terribles frutos ya visibles en su tiempo? Es posible, pero en menor medida que en nuestro tiempo final. Recuerdo que, sin referencia al tiempo, Pablo y los demás apóstoles creían que el fin del mundo estaba muy cerca y que Juan presenciaría el regreso de Cristo, basándose en las palabras de Jesús, quien, según Mateo 6:28, dijo: « **De cierto os digo que hay algunos de los que están aquí que no gustarán la muerte hasta que vean al Hijo del Hombre viniendo en su reino** ». De hecho, solo Juan vio el glorioso día del regreso de Cristo en la visión del Apocalipsis que Dios le dio en el nombre mismo de Jesucristo. Pero seis días después de esta declaración, Jesús dio sentido a sus palabras al « **transfigurarse** » en el monte, en presencia de tres apóstoles: **Pedro, Santiago y su hermano Juan**, según Mateo 6:28. 17:1 al 3: "*Seis días después, Jesús tomó consigo a Pedro, a Jacobo y a Juan su hermano, y los llevó aparte a un monte alto. **Se transfiguró delante de ellos; su rostro resplandeció como el sol**, y sus vestidos se volvieron blancos como la luz. Y he aquí, Moisés y Elías se les aparecieron hablando con él.* " Compare esta expresión subrayada en **negrita** con respecto a « **Su rostro** », con el de Apocalipsis 1:16: « *Tenía en su diestra siete estrellas. De su boca salía una espada aguda de dos filos; y **su rostro era como el sol resplandeciente en su fuerza*** ». El lector ignorante de la Biblia está lejos de comprender la terrible amenaza que supone esta comparación del « **rostro** » de Cristo con « **el sol resplandeciente en su fuerza** ». A su regreso, Jesús ataca a los adoradores inconscientes del pagano «día del sol», el «domingo» papal usado por el diablo para enfurecer a Dios. Ha logrado enfurecerlo, y su ira final será devastadora.

El humanismo solo reconoce y confía en el hombre, cuyos elegidos conocen la fragilidad, la inestabilidad y la debilidad. A diferencia del Dios creador, que todo lo controla, los seres humanos no controlan nada, sino que solo sufren las consecuencias de sus malas decisiones, acciones o reacciones. Así, ante la evidencia del calentamiento global debido a la intensificación de la actividad solar, que solo Dios puede haber causado, el humanismo solo puede atribuir la responsabilidad del calor observado a la actividad humana. Esto genera reacciones de pánico en las organizaciones ambientalistas, que presionan a los gobiernos para

que implementen cambios destinados a reducir las emisiones de dióxido de carbono de los vehículos que utilizan combustible de petróleo. Ante esta presión, el automóvil eléctrico parece ser la solución, salvo que su construcción produce gases más nocivos que los automóviles equipados con motores de combustión interna, gasolina o diésel. El pánico está justificado, pero no debería basarse en el calentamiento global, sino en la ira de Dios que cae sobre los habitantes de la Tierra.

Francia, mi país natal, donde me quedé a vivir, ha demostrado falta de justicia en numerosas ocasiones. Pero es hoy, en 2023, cuando señalo estas flagrantes inconsistencias. Este país, oficialmente monárquico hasta 1792, y luego brevemente bajo Luis XVIII y Carlos X, se convirtió en república tras su Revolución Nacional de 1789. De república en república, la quinta forma se asemeja, como una gota de agua a una gota de alcohol, al primer régimen monárquico; a juzgar por los plenos poderes otorgados a su "presidente" nacional. Por lo tanto, este país ha tenido, en su historia, un brutal y sangriento derrocamiento del poder real legitimado hasta 1792. Por eso me parece verdaderamente paradójico y totalmente injusto el juicio que su actual líder hace sobre los diversos cambios de poder que hemos presenciado desde 2013. En ese mismo año, en Kiev, un "golpe de Estado" civil derrocó al presidente ruso legítimamente elegido: Francia lo aprobó. En 2023, en Níger, un golpe de Estado militar y civil derrocó a su presidente legítimamente electo: Francia desaprobó y se negó a reconocer a los nuevos amos del país. Lo peor ocurrió el 28/08/2023 cuando, en un discurso ante los embajadores del país, el joven presidente francés explicó que su política era un modelo de coherencia... Me quedé atónito. ¿Inconsciencia o locura? En cualquier caso, este comportamiento es consecuencia de una terrible y prolongada maldición divina. Y ahora, como ovejas alineadas tras su presidente, los franceses pagarán, primero, por su desprecio por el Dios Creador y su verdad, y luego, por su cobardía, su desinterés por su patria y su apoyo ciego a la ideología humanista. Encuentro en ellos el espíritu de Babel, manifestado en su esperanza globalista de reunir y compartir a pueblos de todo el mundo. Además, lógicamente, representantes de todos estos pueblos emigran a sus países, incrementando el gasto social que la nación destina a su cuidado. Como resultado, ante la disminución de la porción del pastel nacional, el jefe de Estado anuncia el fin de la ayuda financiera otorgada a los franceses de origen y a los inmigrantes pobres del país. Pero esta es una historia que debe terminar muy mal para todos: para quienes los acogen y para quienes ellos acogen. También quiero denunciar el cinismo natural de este joven, hijo de gente adinerada con experiencia bancaria. Su cinismo se revela en su forma de presentar la ayuda financiera que otorga a los trabajadores pobres. No muestra más que desprecio y enfatiza la ayuda que brinda sin tener en cuenta la igualdad de su enfoque. Su llamado a la buena voluntad de los empresarios para que quienes acepten la oferta entreguen un cheque de cien euros a sus empleados pobres fue un modelo a seguir en su anterior mandato presidencial, durante las manifestaciones de estos pobres agrupados bajo la égida de los "chalecos amarillos" utilizados para la protección de las carreteras. Ansioso por seducir a la gente, el joven presidente elimina los impuestos directos y se muestra muy orgulloso de ello, esperando su

reconocimiento. Pero, al mismo tiempo, sus iniciativas provocan un aumento del coste de la vida que supera el ahorro obtenido con la abolición de los impuestos directos, de por sí muy visible y mal recibido. La seducción reside también en su juventud, en su capacidad para pronunciar largos discursos llenos de contradicciones que nadie se atreve a señalar. Pero el ratón ya no puede escapar de la mirada de la serpiente seductora; su destino está sellado, definitivamente sellado. Esta comparación con la serpiente abre el camino a una lección muy valiosa. Pues la vista es para el hombre la principal causa de su incredulidad, por un lado, y por otro, es la causa del pecado original cometido por Eva al encontrarse sola, sin Adán, su esposo. De hecho, leemos en Génesis 3:6: « **La mujer vio que el árbol era bueno para comer y agradable a la vista , y deseable para alcanzar la sabiduría ; tomó de su fruto y comió, y dio también a su marido, que estaba con ella, el cual comió** ». En este versículo, el Espíritu insiste en la visión de la primera mujer, Eva. Pero en el versículo 7 que sigue, revela la consecuencia del consumo del fruto prohibido, que establece el pecado original, que es, por lo tanto, la desobediencia a las órdenes dadas por Dios: « **Se les abrieron los ojos a ambos , y conocieron que estaban desnudos; entonces cosieron hojas de higuera y se hicieron delantales** ». Es algo sutil, pero en realidad, en lugar de «abrirles **los ojos** », el pecado cometido resultó en « **cerrárselos** ». **Sus ojos** se fijaron en la realidad divina, la sensualidad espiritual, y se volvieron, únicamente, sensualmente carnales, considerando su desnudez física anormal. Asimismo, su inteligencia se cerró y redujo, y desde entonces, quedó sujeta únicamente a la tiranía de sus cinco sentidos, basados en el funcionamiento de los datos enviados al cerebro por cinco órganos receptores: los ojos para la vista, los oídos para la audición, la nariz para el olfato, el gusto para el paladar y la lengua, y las manos, los dedos y la superficie de la piel para el tacto. Desde ese momento, el ojo se convirtió en el enemigo mortal del hombre, y Jesús quiso recordárnoslo multiplicando sus enseñanzas. Dice, en Mateo 6:22-23: « **El ojo es la lámpara del cuerpo . Si tu ojo es bueno , todo tu cuerpo estará lleno de luz; pero si tu ojo es malo , todo tu cuerpo estará lleno de tinieblas. Si, pues, la luz que hay en ti es oscuridad, ¡cuánta oscuridad será!** ». Aquí, de nuevo, Jesús habla del « **ojo** » solo para enseñar que puede engañar a los seres humanos. En un estado sano, el **ojo** contempla y admira las obras creadas por Dios, iluminando así el cuerpo humano con luz divina; en un estado malo, solo ve lo que la naturaleza le presenta, sumiéndolo en una profunda oscuridad. Jesús les dice a los videntes incrédulos que están ciegos. Por eso, les da el término « **ciegos** ». Un significado espiritual que denuncia el mal estado de su « **ojo** ». Jesús solo hace el bien, realiza innumerables milagros, sana enfermos, resucita muertos y, así, da testimonio de su misión mesiánica profetizada en las Sagradas Escrituras, y recuerda a Juan el Bautista, el más culpable de los incrédulos, según su justo juicio. Esta es la secuencia de eventos presentada en Mateo 11:2-6: « *Juan, habiendo oído en la cárcel sobre las obras de Cristo, le envió un mensaje a través de sus discípulos, diciendo: ¿Eres tú el que ha de venir, o debemos esperar a otro? Jesús les respondió: Id y contad a Juan lo que oís y veis : los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos quedan limpios, los sordos oyen, los muertos resucitan y a los pobres se les anuncia la buena nueva . ¡Bienaventurado el que no se*

escandalice de mí ! ». Juan el Bautista es, pues, presentado como ejemplo del hombre para quien Jesucristo fue « **un tropiezo** ». Y Jesús lo confirma, diciendo en el versículo 11: « **De cierto os digo que entre los nacidos de mujer no se ha levantado nadie mayor que Juan el Bautista. Sin embargo, el más pequeño en el reino de los cielos es mayor que él** ». Habiendo recibido el testimonio de Dios desde el cielo al bautizar a Jesús, su pregunta: « **¿Eres tú el que ha de venir, o debemos esperar a otro?** », revela toda su incredulidad personal. Y nótese que a esta pregunta Jesús no responde sí o no, sino que deja que Juan decida libremente qué creer o no, simplemente recordándole el cumplimiento de las cosas profetizadas en la Santa Biblia. El **ojo** de la fe permite comprender los misterios divinos, y esto explica el mensaje de Isaías 44:18: « **No tienen inteligencia ni entendimiento, porque sus ojos están cerrados para que no vean , y su corazón para que no entiendan** ». Jesús retoma este mensaje, explicando las razones que llevan a Dios a actuar así, diciendo en Mateo 13:13-17: « **Por eso les hablo en parábolas, porque viendo no ven , y oyendo no oyen ni entienden . Y para ellos se cumple la profecía de Isaías: Oirán con los oídos, pero no entenderán; verán con los ojos, pero no verán . Porque el corazón de este pueblo se ha entorpecido; han endurecido los oídos y cerrado los ojos, para que no vean con los ojos, ni oigan con los oídos, ni entiendan con el corazón, ni se conviertan, y yo los sane . Pero bienaventurados vuestros ojos, porque ven , y vuestros oídos, porque oyen . De cierto os digo que muchos... Los profetas y los justos han anhelado ver lo que ustedes ven y no han visto, y oír lo que ustedes oyen y no han oído . Hoy este privilegio nos concierne a nosotros: a mí, que escribo este " **maná** " de verdad, y a ustedes, que lo leen, lo aprueban y lo comen, recibéndolo en su mente y corazón.**

Las inconsistencias del presidente francés son simplemente la consecuencia de un sueño de estabilidad internacional que **ve** desvanecerse ante sus ojos. Y en la situación que se le impone, día tras día, intenta salvaguardar los intereses comerciales y políticos nacionales, que se reducen gradualmente; los amigos de ayer se convierten en los enemigos de hoy y de mañana. El presidente francés y sus aliados occidentales son la imagen de aquellos a quienes Jesús llama " **ciegos** ". Porque " **no ven** " el verdadero poder de intimidación que representa el bando ruso, y mostrar hostilidad hacia él es condenarse a muerte en una guerra despiadada, monstruosa y devastadora, debido al uso final de armas nucleares que se emplearán para lograr la destrucción masiva profetizada por Dios en Daniel 11:44 y Apocalipsis 9:15.

Lo que hemos estado experimentando durante varios años es una reproducción de la experiencia vivida por Egipto cuando José el Hebreo se convirtió en Gran Visir del país. La visión dada por Dios, de " **siete vacas gordas seguidas de siete vacas flacas** ", se renueva en nuestros tiempos en la Francia europeísta, maldecida por Dios debido a su régimen de pecado nacional, imitado por muchos pueblos de todo el mundo, pero especialmente en Occidente. Entre 1945 y 2022, la economía francesa no se vio demasiado afectada por los cambios políticos ocurridos en el país y en el mundo. Pero desde 2022, la crisis energética y las sanciones impuestas a Rusia han iniciado el proceso de decadencia final y el descenso a los infiernos hacia la ruina total, de modo que es fácil identificar los "

siete años " entre la primavera de 2022 y la primavera de 2029 como nuestros "**siete años de vacas flacas**". Pero ambas experiencias no son idénticas, pues, a diferencia del "Egipto francés" de nuestro tiempo, el "Egipto" de José fue advertido y, por lo tanto, protegido por las sabias iniciativas del siervo bendecido por Dios. Mandó construir silos y aprovechó los "**siete años de abundancia**" para almacenar el grano cosechado. En 2022, la crisis se desató repentinamente, sin que nadie lo sospechara; ni siquiera yo, su siervo inspirado e iluminado, fui advertido por el Espíritu de la forma precisa que adoptaría la Tercera Guerra Mundial al comienzo. La razón de esta ignorancia es que, en esta ocasión, la desgracia iba a sorprender y tomar desprevenida a toda la humanidad descuidada y perversa, sin que esta pudiera protegerse. Y el efecto sorpresa fue total y efectivo, porque la humanidad occidental especuló con un futuro brillante y próspero, pensando que ya no habría grandes guerras que temer. Los presupuestos militares se han reducido al mínimo para favorecer las inversiones en progreso científico, técnico y tecnológico. En esta visión optimista, el dinero se ha convertido en el único valor verdadero de toda la sociedad. Para los pobres, porque no pueden obtener nada sin ella, y para los ricos, porque su único placer es enriquecerse cada vez más. Pero el 24 de febrero de 2022, y con el paso del tiempo, las sanciones impuestas contra Rusia y el cese de la compra de gas ruso trastocaron repentinamente todo el equilibrio económico del mundo occidental, con todas sus consecuencias para los países del Tercer Mundo que dependen de ellas, en África y otros lugares. Así, este desequilibrio político y económico provocó la reciente derrota de Níger contra Francia, tras las de Malí y Burkina Faso. Ante nuestros ojos, vemos la formación del bando hostil, y pronto agresor, de Occidente, de acuerdo con los roles del « **rey del sur y del rey del norte** » de la profecía de Daniel 11:40-45.

El pueblo francés, y los demás pueblos de la tierra, no podrán comprender las causas de las desgracias que los azotan sin descubrirlas en las explicaciones que presento, extraídas de las preciosas y santas revelaciones bíblicas divinas. Y ante esta diferencia de experiencia, estas divinas palabras de Mal. 3:18 cobran pleno significado: « *Y veréis de nuevo la diferencia **entre el justo y el malvado, entre el que sirve a Dios y el que no le sirve*** ». Y esto fue confirmado entonces por Jesucristo, dirigiéndose a sus elegidos de todos los tiempos, en Mateo. 13:10-14: " *Los discípulos se acercaron y le preguntaron: ¿Por qué les hablas en parábolas? Jesús les respondió: **Porque a ustedes se les ha dado conocer los misterios del reino de los cielos, pero a ellos no** . Porque a quien tiene, se le dará y tendrá en abundancia; pero a quien no tiene, incluso lo que tiene se le quitará. Por eso les hablo en parábolas, porque viendo no ven, y oyendo no oyen ni entienden* .

La ley de Moisés

La ley de Moisés no es solo un conjunto de preceptos, ordenanzas y mandamientos de Dios. Es también, y principalmente, la revelación de una construcción de experiencias de vida humana que profetizan el destino religioso del proyecto concebido por Dios, tal como debe cumplirse durante los 6.000 años que él mismo destinó para tal fin. Y el tema principal de esta profecía se refiere, por supuesto, al establecimiento de la nueva alianza basada en el ministerio terrenal del Mesías Jesús, quien vendrá, después de 4.000 años, a expiar los pecados de sus elegidos, para ofrecerles acceso a la vida eterna; esto, en nombre de su perfecta justicia personal, ofrecida como sacrificio expiatorio.

Así como Dios santifica el séptimo día desde el principio de su creación, antes del establecimiento de la antigua alianza, Abraham, el modelo humano de fe, se nos presenta ante esta antigua alianza. Esto convierte al sábado y a Abraham en sujetos y modelos que conciernen a toda la humanidad y, por ende, a los cristianos, cuya salvación descansa en la nueva alianza fundada en Jesucristo.

Tras el pecado de desobediencia de Eva y Adán, Dios mató a un animal para cubrir la desnudez de ambos pecadores. Esta piel era, lógicamente, la de un carnero joven, como la que Dios le daría a Abraham en su tiempo para reemplazar a su hijo Isaac, a quien sacrificaría en respuesta a la orden divina. Y después del símbolo del "*árbol de la vida*", que representaba a Jesús en el Jardín del Edén, este joven carnero, cuya muerte se hizo necesaria, profetizó la muerte de Jesús, necesaria para expiar el pecado de sus elegidos redimidos a lo largo de la historia humana, desde Adán hasta el último elegido salvo antes de su glorioso regreso final, previsto para la primavera de 2030. En el tiempo del fin, este mensaje basado en la desnudez, imagen del pecado que anula la justicia divina, adquirirá una gran importancia, ya que el Adventismo del Séptimo Día, universalizado y bendecido en Apocalipsis 3:7 desde 1873, en la era **de Filadelfia** (amor fraternal), es juzgado "**desnudo**" **en 1991-1994, es decir, en la era de Laodicea** (pueblo juzgado), en Apocalipsis 3:17. Este mensaje de "desnudez" se refiere, por lo tanto, a la primera y última forma de imputación del pecado a la mujer, hasta entonces justificada por Dios. Y este mensaje sobre el pecado imputado al adventismo oficial es el último mensaje que Dios dirige a sus siervos de la era cristiana, antes de su glorioso regreso que llegará en la primavera de 2030.

Ya la muerte de Abel, asesinado por su hermano Caín, profetiza la muerte de Jesús, asesinado por sus hermanos judíos.

La experiencia de Noé profetiza la inevitable apostasía generalizada que, en última instancia, caracteriza todas las alianzas que Dios establece oficialmente con los seres humanos. En tiempos de Noé, el linaje de Set, que es el de los "**hijos de Dios**", se corrompe al casarse con las "**hijas de los hombres**", quienes designan a los descendientes de Caín. Habiendo caído los habitantes de la tierra poblada en ese momento en la apostasía total, Dios decide exterminarlos mediante las aguas del diluvio. El diluvio ordenado por Dios en ese momento profetiza el exterminio final de los últimos habitantes de la tierra, que debe cumplirse después del glorioso regreso de Jesucristo. Observemos nuevamente la similitud de las acciones: así como el linaje de Set se alía con el de Caín, en el tiempo final de "**Laodicea**", el Adventismo del Séptimo Día se alía con la federación protestante

que practica su descanso semanal, el primer día heredado de Roma y maldecido por Dios.

La experiencia del diluvio profetiza así la fase final de la era cristiana, en la que, como Noé en su tiempo, los elegidos, los verdaderos adventistas, se salvan al beneficiarse del pacto fundado en Jesucristo, mientras que el resto de la humanidad es completamente eliminada. Aquí, pues, concluye la primera parte de los mensajes proféticos de Dios.

La segunda parte comenzará con Abram (padre de un pueblo), cuyo nombre Dios cambiará a Abraham (padre de una multitud) tras su gran bendición y santificación divina. Abram nació en Ur, Caldea, en un contexto de total idolatría en el que, desde el diluvio, habían caído los descendientes de Noé. El intento de unificar a toda la especie humana en Babel fracasó, pues Dios separó a los seres humanos imponiéndoles lenguas diferentes; al no entenderse ya, se vieron obligados a separarse y reagruparse según el criterio de la misma lengua hablada y escrita.

Al igual que Adán, en su tiempo inicial, Abraham es un hombre elegido por Dios para fundar en sí mismo un descendiente y un modelo profético del hombre a quien Dios puede salvar, pues le agrada mostrándose completamente obediente. Abraham ya supera a Adán, y así se hace digno de ser el padre de la línea en la que nacerá Cristo el Salvador. Es, por tanto, portador de la imagen de la salvación obtenida por la nueva alianza. Al aceptar ofrecer a su hijo Isaac como sacrificio, Abraham anticipa lo que Dios tendrá que hacer para pagar el precio del pecado imputado a sus elegidos. Profetiza, por tanto, el principio de la redención, mediante el cual Dios satisfará su exigencia de justicia perfecta, salvando al mismo tiempo la vida de sus elegidos, a quienes aprecia y ama.

La bendición de Abraham continúa hasta el hijo de su hijo Isaac, Jacob, a quien la ley de Moisés nos presenta como un tipo de *«el violento que se apodera del reino de los cielos»*, según lo que Jesús declaró en Mateo 11:12: *«Desde los días de Juan el Bautista hasta ahora, el reino de los cielos sufre violencia, y los violentos lo arrebatan»*. Abraham recurre al engaño para arrebatar la primogenitura de su hermano mayor, Esaú. Vuelve a recurrir al engaño para enriquecerse sirviendo a su tío Labán, pero es engañado por este, quien le impone como primera esposa a Lea, la hermana mayor de Raquel, a quien amaba. Olvidemos a los hombres y fijémonos en Dios, quien es el organizador de estos hechos. Esta experiencia solo tiene el propósito de profetizar la futura competencia de las dos alianzas divinas sucesivas. Y ya en esta acción, Dios revela a través de Labán su preferencia por la segunda alianza, simbolizada por su hermana mayor, Lea. La bendición del nuevo pacto, abierto a los paganos sinceros, se revela en los diez hijos varones que ella y su sierva darán a Jacob. En contraste, simbolizando el antiguo pacto judío, Raquel nace estéril y finalmente da a luz, por la bondad de Dios, dos hijos: «José» y «Benjamín». José, imagen profética de Jesucristo, es vendido por sus hermanos a traficantes de esclavos. Dios lo elevará en Egipto al rango de primer visir y gobernará todo Egipto para el faraón. Así, Jesús también será entregado a los romanos por sus hermanos para que, mediante su sacrificio, los salve de la condenación del pecado. Y Dios organiza, mediante una hambruna mortal, el desplazamiento del pueblo de Jacob

para que puedan salvarse yendo a Egipto, donde el hermano vendido ha construido silos para almacenar el trigo que escasea en ese tiempo de hambruna.

Pero esta llegada de la familia de Israel a Egipto no solo tiene como propósito salvarlos de la hambruna. Dios organizará este traslado, principalmente para profetizar la permanencia protectora de Jesús y su familia terrenal en esta tierra de Egipto, como está escrito en Mateo 2:14-15: « *José se levantó, tomó al niño y a su madre de noche, y partió para Egipto. Permaneció allí hasta la muerte de Herodes, para que se cumpliera lo que el Señor había dicho por medio del profeta: “De Egipto llamé a mi hijo”* ». Así como Israel huía de la hambruna mortal, el niño Jesús y su familia huían para escapar de la ira asesina del rey Herodes el Grande. El profeta designado en este versículo es Oseas, y su anuncio aparece en Oseas 11:1: « *Cuando **Israel** era niño, yo lo amé, y de Egipto llamé a **mi hijo*** ». Solo Dios pudo discernir en este versículo el anuncio acerca de Jesucristo, porque, en apariencia, aquel a quien Dios llama « **mi hijo** » parece referirse al hombre o al pueblo llamado « **Israel** ». Podemos así entender que la nación “ **Israel** ” representa para Dios la imagen simbólica y profética que Él presentará en Jesucristo a quien llama “ **mi hijo** ”.

El propósito de esta estancia en Egipto era poner en práctica la liberación del pecado, simbolizada por Egipto . Porque, para Dios, este país era, por partida doble, símbolo del pecado. Por un lado, por la actitud rebelde y desobediente del faraón, que se opondría a las exigencias de Moisés, y por otro, porque este pueblo es el primer adorador del Sol, como lo designa la Biblia en particular. Y sabemos hasta qué punto, en el tiempo del fin, este culto al Sol, o al día que le fue consagrado, adquiere una importancia vital para los verdaderos elegidos, justificados por Jesucristo. Desde 1843, deben rechazar esta práctica, que condena a la “ **segunda muerte** ”, a los pueblos rebeldes que quieran honrarla a pesar de la prohibición divina. Sin que se cite claramente, esta prohibición está implícita en “ **su santificación del séptimo día** ”, que se refiere al sábado de nuestra semana. Y esta condenación del “domingo” establecido por la iglesia papal romana se revela también en la advertencia de Dios contra “ **la marca de la bestia** ” que designa este primer día, en Apocalipsis 13:16-17 y 14:9 (en oposición a su “ **sello** ” divino que designa su “ **séptimo día santificado** ”).

Es importante y vital comprender lo que ha estado sucediendo desde 1843. Con el establecimiento del decreto de Daniel 8:14, se condena la práctica del domingo y da lugar a una retirada de la justicia ofrecida por Jesucristo, hasta entonces, a los cristianos protestantes. En la tierra, nada parece haber cambiado, pero el estatus de este protestantismo ha sido alterado por Dios, precisamente porque su ley ha sido alterada por los hombres, según Daniel 7:25. Desde 1843, ha puesto a prueba la fe de los hombres que reclaman la justicia de Jesucristo y les ha exigido una práctica religiosa perfecta e irreprochable en el plano doctrinal de su verdad. La fe en el regreso de Cristo y la vigilia espiritual que consiste en permanecer atentos a los mensajes proféticos que se están cumpliendo es un requisito de Dios, no una opción secundaria dejada al libre albedrío de sus criaturas. La consecuencia de la obediencia o desobediencia a este requisito de Dios en Jesucristo es la vida eterna o la muerte definitiva. Basándose en la respuesta positiva de su criatura, Dios la santifica otorgándole el descanso

sabático del séptimo día, como señal de su santificación divina. Mediante este proceso, Dios pone en práctica lo que su decreto profetizó: « **La santidad se justifica** » y la falsa « **santidad** » deja de serlo.

La bendición especial de «José», hijo de «Raquel», se basa en la idea de que, aunque idólatra, esta mujer fue amada por Jacob-Israel. Y este amor convierte a Raquel en la principal « **mujer** » que representa a la Elegida de Dios. Él utiliza las circunstancias de su muerte, en la que da a luz a su segundo y último hijo, llamado « **Benjamín** », para profetizar la experiencia terrenal final del Elegido Cristiano, es decir, del adventismo universal, probado y purificado, habiendo entrado en la expectativa final del regreso de Jesucristo. Este mensaje sutilmente revelado confirma la amenaza de muerte contra los últimos Adventistas del Séptimo Día, quienes ya no se agrupan como una institución oficial, sino en grupos o individuos disidentes dispersos. Recuerdo que el nombre «Adventista del Séptimo Día» pertenece a Dios y que este nombre define una confesión de fe compartida por los verdaderos elegidos de Cristo. Como adventistas, esperan el regreso de Jesús programado para la primavera de 2030, y son " **séptimo-día** " porque practican el resto del verdadero " **sábado del séptimo día** ", que mantienen como señal de su pertenencia al único y verdadero Dios Creador revelado en y por medio de Jesucristo; esto, conforme al estándar revelado en Ezequiel 20:12-20.

En 1843, el decreto de Daniel 8:14 ordenó la separación del pecado, algo que el éxodo de Egipto ya profetizó en su tiempo. Profetizó el abandono de la práctica del pecado por parte del pueblo de los elegidos redimidos por la sangre derramada de Jesucristo, apuntando así al año 30 d. C. La segunda separación del pecado, realizada en 1843, se justifica y se hace necesaria únicamente debido a la restauración del pecado llevada a cabo por el régimen papal en Roma desde el año 538. Confirmó, en su doctrina católica, la práctica de descansar en el "primer día" pagano dedicado al dios Sol, impuesto el 7 de marzo del año 321 por el Edicto del emperador romano pagano Constantino I ^{el} Grande. Con **arrogancia**, renombró este día pagano idólatra como "Domingo" (el Día del Señor). Pero nada de esto habría sucedido si Dios mismo no lo hubiera planeado y hecho realidad. Porque las obras del campamento del diablo, lo mismo que las de sus escogidos, fueron todas planeadas y organizadas por él.

La estancia en Egipto se sitúa doblemente bajo la égida del ministerio profético de José y Moisés. Es precioso y enriquecedor para nuestra fe observar que estos dos hombres tienen experiencias muy similares. El primero, José, asciende al segundo puesto en el poder egipcio gracias al don profético que Dios le otorga. Leemos en Génesis 41:15-16: «Entonces *Faraón dijo a José: "He tenido un sueño; nadie puede interpretarlo; y he oído que tú interpretas un sueño después de haberlo oído"*. José respondió a Faraón, diciendo: "*No soy yo; Dios le dará a Faraón una respuesta favorable*". La construcción del Israel terrenal de Dios, y al mismo tiempo la de su Israel espiritual, se basa en el testimonio profético que constituye " **la respuesta dada por Dios** " en todos los tiempos, desde la época de José. Su nombre significa "él añade" un hijo, según Génesis 30:24: " *Y lo llamó José, diciendo: '¡Que Yahvé me añada otro hijo!'* ". En efecto, tendrá otro hijo, llamado *Benjamín*, pero a costa de su muerte, según Génesis 35:16-19: " *Partieron de Betel; y aún faltaba un trecho para Efrata, cuando*

*Raquel dio a luz. Tuvo un parto doloroso; y en los dolores del parto, la partera le dijo: '¡No temas, porque aún tienes un hijo!'. Y cuando estaba a punto de dar a luz, pues se estaba muriendo, lo llamó Ben-Oni; pero su padre lo llamó Benjamín. Raquel murió y fue sepultada en el camino de Efrata, que es Belén ". Esta historia es muy rica en enseñanza profética. Nótese que estas acciones siguen al cambio de nombre de Jacob mencionado en el versículo 10: « Y le dijo Dios: Tu nombre es Jacob; no te llamarás más Jacob, sino que tu nombre será Israel. Y llamó su nombre Israel ». Esto tuvo lugar en « **El-Betel** », que significa «la casa de Dios», que estaba en la tierra de Canaán, la tierra del futuro Israel nacional. La muerte de Raquel tuvo lugar en el camino que conducía a Belén (Nuestra Casa), la ciudad donde nacería el Salvador de los elegidos, Jesucristo. La muerte de Raquel profetizó el fin del antiguo pacto judío, que se cumpliría cuando, en Jesucristo, se estableciera el nuevo pacto en su sangre. Y en Apocalipsis 7:8, al colocar el nombre « *Benjamín* » al final de los «doce nombres» de las « *doce tribus* » simbólicas de su Israel espiritual adventista, el Espíritu de Dios profetiza la muerte que los rebeldes querrán infligir a los últimos adventistas que hayan permanecido fieles a Dios y a la práctica respetuosa de su santo séptimo día. Esta muerte no se sufrirá gracias a la intervención directa y personal de Jesucristo, quien, al regresar en gloria celestial, a la vista de los seres humanos, impondrá su poder y su castigo mortal a quienes quisieron dar muerte a sus fieles elegidos. La injusta sentencia de estos rebeldes caerá sobre ellos, como cayó sobre el malvado Amán, quien quiso dar muerte al judío Mardoqueo, según el testimonio del libro de Ester.*

Así, Dios eligió el momento de la muerte de Raquel para establecer la formación oficial de su Israel terrenal, profetizando así su vida temporal, pues este tendría que cesar y desaparecer en beneficio del nuevo pacto fundado en Jesucristo. Y es por ello que, en la experiencia de este nuevo pueblo llamado Israel, el hijo mayor de Raquel, llamado **José**, aparece a imagen de Jesús. Dios lo distingue al concederle visiones que irritan a sus hermanos, quienes sienten celos, porque, además, es el favorito de su padre. Y este amor paterno lo convierte en la imagen del único hijo de Dios que recibirá del Padre celestial este testimonio de Mateo 3:7, donde leemos: « *Y he aquí, una voz del cielo dijo: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia* ».

Israel, por lo tanto, irá a Egipto a comprar trigo, que escaseaba debido a la hambruna. Allí, Dios impuso al hermano vendido a los traficantes de esclavos. Exigiendo la llegada de Jacob y su hermano Benjamín, José establece a toda su familia en Egipto, que entonces contaba con 70 personas. El éxodo de Egipto se organizará de la misma manera que su llegada para establecerse allí. De hecho, esta vez Dios usará a Moisés, quien también crecerá en poder egipcio, como José antes que él. Y podemos entender que el verdadero propósito que Dios quiso dar a esta estancia de su pueblo judío en Egipto es la lección que se construyó sobre su salida, es decir, su consagración, su santificación, que requiere su separación de este país con su moral, costumbres y religiones paganas idólatras. El nombre Moisés significa "Salvado de las aguas". Históricamente, estas aguas eran las del Nilo, el río deificado por los egipcios. El mensaje, por lo tanto, profetizaba la salvación divina que elimina la muerte que azota a la idolatría. Y que permanece

según Romanos 1:1-2. 6:23, " **la paga del pecado** ": " **Porque la paga del pecado es muerte** , mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro ."

Según su simbolismo, « **las aguas** » también designan « **pueblos** » en Apocalipsis 17:15: « Y me dijo: « **Las aguas que has visto donde se sienta la ramera son pueblos** , muchedumbres, naciones y lenguas ». Así, el nombre Moisés profetizaba que sería salvado de la mano de los egipcios y de su faraón, quienes hubieran deseado verlo morir, pero Dios lo protegió. Finalmente, « **las aguas** », de las que Moisés fue salvado, eran una imagen de las del diluvio que arrebató la vida a todos los pecadores. Y este mensaje encontrará su confirmación en el cruce del **Mar Rojo** , que la Santa Biblia presenta como imagen del cruce de la muerte y del **bautismo** , en 1 Corintios 10:1 al 6: « *Hermanos, no quiero que ignoréis que nuestros padres estuvieron todos bajo la nube, **que todos pasaron por el mar, que todos fueron bautizados en Moisés en la nube y en el mar** , que todos comieron el mismo alimento espiritual y que todos bebieron la misma bebida espiritual, pues bebieron de una roca espiritual que los seguía, y esa roca era Cristo. Pero de la mayoría de ellos no se agradó Dios, pues perecieron en el desierto. Ahora bien, estas cosas sucedieron como ejemplo para nosotros, para que no tengamos malos deseos, como ellos los tuvieron* » .

Así Moisés fue tres veces «salvado de las aguas» y Dios nos da en él la imagen de Jesucristo, modelo perfecto de sus « **amados** », a quienes elige para hacerlos compañeros de su eternidad.

Este estudio me permite comprender y testificar cómo el estudio de las profecías de la Biblia nutre la fe, pues trae a nuestra inteligencia el descubrimiento de construcciones inteligentes y calculadas, que solo pueden provenir de un pensamiento eterno y vivo, el del Dios creador todopoderoso. De hecho, para muchos, ¿qué es la Biblia? Un libro que contiene testimonios en los que cada uno es libre de creer o no, porque ¿qué son estos testimonios sino afirmaciones humanas? Ahora bien, la afirmación no es una prueba. Es entonces cuando podemos bendecir y apreciar, supremamente, la muerte de Jesucristo, hecha judicialmente necesaria para expiar el pecado, pero mucho más, su resurrección, que nos permite beneficiarnos de su verdadera luz, que ilumina nuestra inteligencia y nos permite descubrir, en sus montajes proféticos, pruebas de su poderosa acción, aunque invisibles para la mirada humana común y corriente. De hecho, la reanudación del mismo proceso que llevó a sus siervos al poder de Egipto para la instauración y la salida de su pueblo es una prueba de la voluntad divina que organiza y realiza estas cosas. En la era cristiana, Dios destacará la duración del régimen papal romano persecutorio de 1260 años, que situamos entre 538 y 1798. ¿Qué sucede entonces en estas dos fechas? En 538, la monarquía otorga su apoyo y autoridad a la iglesia papal, que queda así establecida en Vigilio, el primer papa reinante, por la autoridad imperial de Justiniano I. ^Y, justo por el contrario, en 1798, este poder papal es destituido y destruido por el estado revolucionario francés, que pone fin al régimen monárquico guillotinando primero al rey Luis XVI y a la reina María Antonieta, y después a sus partidarios monárquicos. El régimen papal fue así oficialmente cesado con la detención en Valencia, mi ciudad, en 1798. El Papa arrestado, Pío VI, murió allí, aún en

prisión, al año siguiente, en 1799. Así pues, como Daniel había enseñado, el régimen papal se basaba únicamente en **el artificio y la astucia** o, en realidad, en la credulidad que le otorgaban los monarcas. Y desde el día en que se le retiró este apoyo monárquico —y les recuerdo esto, porque es muy importante—, **por la fuerza del régimen ateo francés**, el régimen papal católico romano se derrumbó como un castillo de naipes.

Tras las valiosas lecciones que nos brindó el asentamiento y el éxodo de los hebreos de Egipto, las demás experiencias del Israel terrenal y carnal nos traen una prueba continua de que, independientemente de las condiciones establecidas, la humanidad siempre termina cayendo en una apostasía generalizada. Así, la experiencia vivida bajo el gobierno de los jueces, y luego bajo los reyes de Judá e Israel, confirma esta deriva hacia el mal y la maldición de Dios. Hasta el punto de que debemos considerar esta tendencia como el fruto normal de la humanidad global. En cambio, la verdadera fe obediente es poco común y, por lo tanto, adquiere un gran valor para Dios, lo cual confirma a través de sus mensajes y símbolos como el **oro y las piedras preciosas**. Ahora bien, ¿dónde se encuentran estas cosas? No en la superficie, sino en lo profundo, pues permanecen bien ocultas a la vista humana superficial. Tenemos aquí la imagen de un sutil mensaje divino, que se aplica en realidad a sus verdaderos siervos, tan excepcional y profundo como estas cosas terrenales ocultas. Entonces entendemos mejor el valor que les da, al decir en Zacarías 2:8: “ *Porque así dice Jehová de los ejércitos: Después de esto vendrá la gloria. Me ha enviado a las naciones que os despojarán; **porque el que os toca, toca a la niña de su ojo*** ”.

Actualmente, ante nuestros ojos, este mismo Espíritu ilimitado del Dios Todopoderoso está trabajando para establecer las condiciones que permitirán el cumplimiento de la estrategia de la Tercera Guerra Mundial. A la luz de los acontecimientos actuales, se confirma que la acción descrita en Daniel 11:40 aún no se ha consumado. En África, presenciamos lo que el mundo occidental ha llamado "las primaveras árabes", designando con esta expresión intencionadamente optimista los sucesivos derrocamientos de dictadores de los países del Magreb y de los países árabes; sucesivamente, Irak, Túnez, Egipto, Libia y el fallido intento de Siria. En esta ocasión, presenciamos "primaveras africanas", en las que jefes de estado son derrocados repentinamente por golpes militares apoyados por la población civil. Y todas estas acciones conciernen a África, es decir, **al "rey del sur"** de Daniel 11:40. Al derrocar a sus presidentes, los pueblos africanos están descubriendo la riqueza personal que poseían mediante la corrupción oculta. Pero, una vez identificados los corruptos, ¿quiénes son los corruptores? Los antiguos países coloniales y sus agentes industriales y comerciales. Pues las fortunas descubiertas se amasan mediante regalos, donaciones de dinero y bienes ofrecidos al líder nacional para asegurar el mercado local y la explotación de los recursos naturales del país: petróleo, gas, diamantes, oro, plata, manganeso, madera y uranio en Níger. Las poblaciones negras comprenderán así, y algunas ya lo hacen, que la independencia nacional obtenida del país colonizador fue meramente ficticia y engañosa. El poder local ha sido puesto en manos de autoridades negras corruptas. Pero el principal culpable es el corruptor, el organizador de la farsa engañosa. Aquí es donde Francia asume un

papel protagonista, pues sabemos por la revelación de Apocalipsis 11:7 que Dios atribuye espiritual o simbólicamente los nombres de « **Sodoma y Egipto** » a París, la capital de Francia, a la que su ira ha atacado especialmente desde su fundación por Clodoveo I. ^Y la evolución de las mentes que se han adaptado a la norma de la homosexualidad justifica en 2023, más que nunca, esta comparación con « **Sodoma** ». Al principio, la homosexualidad se consideraba insalubre y condenada por toda la sociedad. Los homosexuales debían ocultarse porque a menudo eran objeto de corrección y brutalidad punitiva colectiva. Pero, entre 2001 y 2014, el alcalde socialista de París, el Sr. Delanoë, se declaró homosexual. Y de repente, la homosexualidad fue cada vez menos impactante, hasta que se legalizó el "matrimonio para todos", homosexuales, gais y lesbianas, bajo la presidencia del Sr. Hollande en 2013. Hoy, en 2023, cinco miembros del gobierno francés, cinco ministros, declaran abiertamente su homosexualidad. Escuchemos, pues, al apóstol Pablo recordar lo que Dios piensa sobre este asunto, que describe en términos elegidos y castigados en Romanos. 1:26-27: " *Por esta razón, Dios los entregó a pasiones vergonzosas; pues aun sus mujeres cambiaron el uso natural por el que es contra naturaleza; y de la misma manera los hombres, dejando el uso natural de la mujer, se encendieron en su lascivia unos con otros, cometiendo cosas viles hombres con hombres, y recibiendo en sí mismos la retribución debida por su extravío . Como no les importó tener a Dios en su conocimiento, Dios los entregó a una mente reprobada, para hacer lo que no conviene, estando atestados de toda injusticia, perversidad, avaricia, maldad; llenos de envidia, homicidios, contiendas, engaños y malignidades; murmuradores, calumniadores, impíos, soberbios, altivos, jactanciosos, inventores de males, desobedientes a los padres, necios, sin fe, sin afecto natural, sin misericordia. Y aunque conocen el juicio de Dios, que quienes practican tales cosas son dignos de muerte , no solo las hacen, sino que también aprueban a quienes las practican .* Porque Con este tipo de acción abominable, la verdadera " **Sodoma** " fue golpeada con " **pedras de azufre** " ardientes que cayeron del cielo. ¿Qué castigo le espera entonces a París, la " **Sodoma** " simbólica de Apocalipsis 11:8, la capital de Francia? Fuego nuclear simbolizado por " **fuego y azufre** " en la " **sexta trompeta** " de Apocalipsis 9:17-18. Por todas estas razones, el vínculo con la colonización africana es fácil de establecer. Durante mucho tiempo, bajo el término "Françafrique", que traduzco como "France à fric", Francia se ha enriquecido (su dinero, en el argot popular) explotando a sus antiguas colonias. Porque, en general, son las potencias occidentales las que fijan el precio de los productos vendidos y comprados. La ira de los pueblos africanos engañados y explotados, durante muchos años, recaerá principalmente sobre Francia. Y veremos cumplirse estas palabras de Daniel 11:40: " *En el tiempo del fin, el rey del sur lo opondrá* ". El resto del versículo solo será... consecuencia de una situación que se hizo favorable para **el "rey del Norte"** ruso, porque el suministro de armas dado por Europa a Ucrania le da un motivo para querer venganza: " *Y el rey del norte vendrá sobre ella como una tormenta, con carros y gente de a caballo, y con muchos barcos; Avanzará tierra adentro, se extenderá como un torrente y se desbordará* ". De hecho, la economía francesa depende tanto de sus recursos africanos que no podrá resignarse a perder las ventajas que

comprometen su equilibrio financiero. Y hay motivos para creer que se enfrentará a enfrentamientos bélicos contra aquellos a quienes ha seguido explotando. Pero la profecía no la presenta como agresora, sino, al contrario, como atacada, porque el agresor es, en efecto, « **el rey del sur** » de África. Quisiera señalar que el término « **él** » se refiere, en efecto, al papismo católico romano, pero como «hija mayor de la Iglesia», Francia puede ser atacada como castigo divino por el apoyo religioso a su activo pasado católico, y como castigo vengativo humano por su continua actividad como explotadora de la riqueza africana.

Y en cuanto a la guerra que se libra en Ucrania, les recuerdo que en seis años y medio, Dios exterminará a la humanidad de toda la tierra. Así que las listas de muertos en este conflicto son solo el comienzo. Todas las armas construidas por seres humanos serán destruidas, y el hombre desaparecerá tras ellas.

La pregunta que todo verdadero creyente tiene derecho a hacerse en 2023 es esta: ¿Qué me pide Dios hoy? Nada excepcional, porque no nos pide nada más que lo que pidió a sus apóstoles, es decir, la obediencia a la verdadera fe, cuyo modelo perfecto fue presentado por la vida de Jesucristo. Y como prueba de esta necesidad, propongo comparar la vida del apóstol Pedro con la del actual autoproclamado cristiano, heredero de las normas romanas, que es por tanto católico, ortodoxo o protestante. ¿Quién de estos herederos de Roma puede sostener las palabras que salieron de la boca del apóstol Pedro, en Hechos 10:13-14: « *Y una voz le dijo: “Levántate, Pedro, mata y come”. Pero Pedro respondió: “No, Señor, porque jamás he comido nada común ni impuro”* »?». He aquí, pues, después de Jesucristo, otro modelo del cristiano elegido, esta vez, plenamente humano. Quisiera señalar que Pedro finalmente comprendió que los alimentos impuros presentados en la visión del mantel solo simbolizaban el juicio impuro que los judíos emitían sobre los paganos. Él mismo nos lo explica en el versículo 28: « *Ustedes saben —les dijo— que le está prohibido a un judío asociarse con un extranjero o entrar en su casa; pero Dios me ha enseñado a no considerar a nadie común e inmundo* ». Este es, por supuesto, un juicio emitido por los judíos contra el hombre no judío en general. Pues por la herencia y la práctica del pecado, todo hombre nace **común e inmundo**, incluido el judío hebreo. Aquí tenemos la prueba de que el respeto a las ordenanzas divinas respecto a las cosas limpias o inmundas, animales o de otro tipo, es un requisito permanente que Dios exige a quienes salva. No aceptar esta evidencia constituye un acto de rebelión contra la verdad y el Dios que la encarnó en Jesucristo. Junto a estas cosas, que los rebeldes consideran secundarias, es aún más legítima la práctica del sábado, el séptimo día, santificado y ordenado por el cuarto de los Diez Mandamientos de Dios.

La **ley de Moisés**, que enseña estas cosas, pretende, por lo tanto, seguir siendo la norma para la vida de los elegidos de Dios. Sin embargo, lógicamente, al cumplirse en Jesucristo, las ordenanzas de las festividades religiosas, que quedaron obsoletas, cesan tras su primera venida a la tierra de pecado, al igual que *los sacrificios y ofrendas* del ritual sacrificial, según Daniel 9:27. Solo se prolonga la santificación del sábado, ya que profetiza, hasta la primavera de 2030, el **séptimo milenio** que inaugurará la segunda venida de Jesucristo.

La Ley de Moisés se refiere al tiempo en que los hombres descubrieron a Dios y al tiempo en que Dios nos hace descubrir al hombre y sus pecados. Todo el tiempo abarcado por los cinco libros atribuidos a la escritura de Moisés es un tiempo de aprendizaje, un momento excepcional, durante el cual Dios vino a vivir entre los hombres, en toda su naturaleza divina. El contacto directo entre el Dios perfectamente santo y los seres humanos pecadores solo podía tener como consecuencias, lo mejor y lo peor: gran felicidad para los elegidos y muerte para los rebeldes. Y esta es la lección que debemos aprender de esta experiencia. La historia de Moisés termina con su muerte, cuando, a la edad de 120 años, cierra el tercer ciclo de 40 años de su vida terrenal. Desaparece así, al término de los 40 años de vida en el desierto del Israel de Dios. Y es con Josué que la continuación de esta historia del pueblo elegido se prolongará al entrar en Canaán, según la promesa hecha a Abraham de dar esta tierra a su posteridad. Para los judíos, las Sagradas Escrituras consisten en «la ley de Moisés» y «los profetas», como lo indica en hebreo la expresión «thora we nabiym». Dios seguirá viviendo entre su pueblo durante la experiencia de los Jueces, pero Israel ya no está aislado, como lo estuvo durante los 40 años en el desierto. Además, dominado por la influencia dañina de las naciones vecinas, recae sistemáticamente en el pecado. Dios entonces lo entrega a los filisteos, hasta que suscita un «juez» que dirige su liberación. Este nombre «juez» recuerda a los humanos que Dios es su «Juez supremo», que juzga sus obras y castiga sus pecados. Pero este mismo «Juez» divino organiza la liberación del pueblo que le pertenece. Este mensaje encontrará su pleno significado en la salvación traída por Jesucristo y en la liberación de sus últimos adventistas escogidos, en el día de su segunda venida. Las experiencias de Israel se multiplican, y los libros de Reyes y Crónicas dan testimonio de las faltas que los monarcas que se suceden en los dos bandos del dividido Israel de Dios renuevan continuamente. A lo largo de sus reinados, Dios habla a sus reyes únicamente a través de sus profetas, quienes, por lo tanto, siguen siendo el único canal por el que se transmiten la verdad y la voluntad del Dios Creador. En la era cristiana, este principio se olvidó, pero Dios no cambió su forma de actuar. El vínculo de comunicación siguió siendo el de sus profetas. Pero fue necesario esperar al despertar de la Reforma, que comenzó con Pedro Valdo en el año 1170 y, después de él, en el ^{siglo XVI}, la acción oficial llevada a cabo por el monje Martín Lutero, para que se escuchara la voz del Dios de la verdad. No fue hasta 1816, a través del agricultor estadounidense William Miller, que Dios lanzó sus pruebas de fe adventistas para los años 1843 y 1844. El Adventismo del Séptimo Día, bendecido espiritualmente y proféticamente en 1873, adoptó la forma del Israel del desierto, conectado con Dios a través del canal que él estableció en la Sra. Elena G. de White, a quien utilizó como intermediaria para dirigir los temas de estudio de los primeros adventistas. Ella solo transmitía órdenes y juicios divinos y se atribuía únicamente el título de "mensajera de Dios en Jesucristo". Su colosal obra se basa en multitud de visiones recibidas de Dios, en las que él le permitió descubrir los detalles de los acontecimientos ocurridos durante la vida terrenal del pasado. Pero, al no vivir en los últimos días de la vida terrenal, profetizó sobre el futuro sin poder explicarlo. Por lo tanto, animó a los adventistas a estudiar las profecías de Daniel y Apocalipsis. Pero, siendo el tiempo de la respuesta escogido

por Dios, no fue hasta 1980 que, llamado en visión por Dios para este ministerio, entré a su servicio para recibir y presentar sus últimos mensajes proféticos.

La Biblia nos da, a través de sus profecías, los mensajes divinos más importantes, y las de Daniel y Apocalipsis nos permiten construir las fechas de dos cadenas proféticas con características opuestas. La cadena de la "**justicia eterna**" ofrece las fechas: 458, 26, 30, 34, 1843-1844 y 1993-1994. Y la cadena del "**pecado**" presenta las fechas: 538, 1798, 1828 y 1873. Y la última expectativa del adventista disidente se basa en las fechas 30 y 2030. Las fechas de estas tres cadenas se obtienen de los detalles que proporciona la Biblia, y las de las dos primeras cadenas están en forma numérica, es decir, fijadas por Dios para realizar cálculos aritméticos simples. La tercera cadena no tiene una fecha fija que marque su inicio, y se basa enteramente en la fe y en la evidencia de que Dios ha dado, de hecho, a su proyecto selectivo de sus elegidos, un tiempo total de 6000 años profetizado por los primeros seis días de su creación terrenal.

En **el año 458**, según Dan. 9:25 y Esdras 7:7, la bendición de Dios regresa a su Israel, con la liberación de su pueblo al que saca de Babilonia para recuperar su tierra nacional.

En el año 26, según Dan.9:27, Jesús entra en el ministerio, en el 30, instaura con su muerte la "**justicia eterna**", en el 34, termina la gracia nacional del Israel hebreo.

En 1843 y 1844, según Daniel 8:14, Dios seleccionó a los primeros adventistas.

En 1993 y 1994, según Daniel 8:14 y Apocalipsis 9:5 y 10, Dios seleccionó a los últimos Adventistas del Séptimo Día.

En **el año 538**, según Dan.7:25 y Ap.12:6 y 14, el papado católico romano establece la abominación religiosa cristiana y quita a Jesucristo su papel exclusivo como intercesor celestial "**perpetuo**" citado en Dan.8:12; en 1798, cesan los "**1260 días**" años de su reinado intolerante apoyado por la monarquía terrenal.

En 1828, según Daniel 12:11, Dios inició el avivamiento adventista en el cristianismo, heredero del **pecado** romano. Los años de los « **1290 días** » citados estaban llegando a su fin.

En 1873, según Daniel 12:12, Dios lanzó oficialmente el mensaje universal del Adventismo del Séptimo Día, que sería "**vomitado**" en 1994. Los "**1335 días**" citados estaban llegando a su fin. El trágico destino de este adventismo institucional justifica su apego a la cadena del "**pecado**"; esto fue confirmado oficialmente en 1995 por su alianza con la Federación Protestante, condenada proféticamente por Dios desde 1843.

Curiosamente, para definir la unidad del día en sus datos numéricos, Dios usó la forma singular, que representa un día de 24 horas compuesto por « **una noche y un día** » de luz solar. Este es también el principio adoptado en Europa para el euro, cuya forma permanece invariablemente singular, independientemente de la cantidad mencionada.

Así, rompiendo con el sistema de las dos cadenas anteriores, el Espíritu ha optado por fundamentar la revelación del verdadero tiempo fijado para su glorioso regreso en Jesucristo en una expresión de fe depositada en todo el tiempo de su manifestación terrenal universal, que debe durar 6000 años y culminar con el

regreso de Cristo. Este último mensaje es la recompensa que ofrece a sus elegidos, a quienes bendice por su amor a toda su verdad bíblica: **la ley de Moisés y los profetas , los Evangelios y las epístolas** del nuevo pacto, así como **las profecías complementarias** de estos dos pactos. Sin este interés, no habría sido guiado a su santo sábado, que anuncia el resto de su séptimo milenio celestial, que comenzará en la primavera de 2030 con la segunda venida de Jesucristo. En su primera venida, vino a salvar a sus elegidos de sus pecados, y en su segunda venida, vendrá a salvarlos de la mano de los pecadores que los condenarían a muerte. Esto es lo que coloca estas dos venidas bajo **el “año de gracia”** y el **“día de venganza”** profetizados en Isaías 61:2.

Las trampas de la existencia

No todos disfrutamos de condiciones favorables para creer en Dios. Dependiendo de nuestros orígenes, nos influye el entorno en el que nacemos y descubrimos la vida. Pero este criterio no es definitivo, ya que, en realidad, a medida que crecemos, nos convertimos en adolescentes y luego en adultos, nuestra necesidad espiritual personal se hace sentir cuando se vuelve verdaderamente necesaria, y esto puede comenzar muy pronto después del nacimiento. Recuerdo haber creído siempre en la existencia del Dios del que hablaba mi familia, y por lo tanto puedo dar fe de haber nacido con fe. Explicar la vida de otra manera siempre me ha sido imposible, y las teorías evolutivas de los científicos nunca me han afectado.

Puedo entender que, al nacer en India o China, una criatura humana pueda comenzar su vida heredando la religión de su familia, pero si esta alma recién nacida alberga en sí misma el estandarte de la vida eterna, tarde o temprano será llamada y desafiada por el Espíritu del verdadero Dios Creador, quien alimenta e inspira nuestros pensamientos y tiene acceso a los pensamientos y mentes de todas sus criaturas celestiales y terrenales. Según esta hermosa imagen, Dios busca los hongos buenos y los recoge para su propio placer, pero deja los hongos venenosos, tóxicos y mortales en la tierra. Y ningún poder es lo suficientemente grande como para impedirle recolectar lo que le corresponde por derecho y poder. La ignorancia solo dura un tiempo en la mente del elegido, a quien ama y quiere salvar. Su Espíritu puede arrebatarse a un ser humano de un contexto desfavorable. En medio de la más profunda oscuridad colectiva, Dios deja entrar su luz individualmente, en sus elegidos. Este principio es muy similar, en sus efectos, al de la doctrina de la predestinación, que contiene un solo error, pero que constituye toda la verdad: quienes la presentan no tienen en cuenta la libre elección que Dios otorga a todas sus criaturas. Entonces, según nuestra elección individual, que Dios conoce antes de nuestro nacimiento, todo sucede como si estuviéramos predestinados, algunos, los elegidos, a la vida eterna, otros, los caídos, a la muerte y la aniquilación definitiva, y, por lo tanto, igualmente eternos. Cualquier otra explicación hace que Dios parezca injusto, y esto es imposible, porque le es imposible actuar injustamente. Por eso, antes de lanzar ideas que conciernen a

nuestro Dios creador, conviene que los seres humanos reflexionen profundamente sobre las consecuencias que sus teorías y doctrinas religiosas tendrán en Dios, en primer lugar, y en sí mismos y en quienes las escuchan, en segundo lugar.

Al principio, sin otros medios, la enseñanza religiosa cristiana y su difusión entre las naciones dependían exclusivamente de la labor misionera, y Jesús dio ejemplo al enviar a sus apóstoles y discípulos, de dos en dos, a llevar a los hogares que les abrían las puertas la buena nueva de la salvación anunciada por el Mesías esperado, es decir, el Evangelio eterno, perfecto en toda su verdad. Pero llegaron tiempos de oscuridad que pervirtieron la enseñanza de este Evangelio. El catolicismo romano presentó el pecado solo en su aspecto carnal y sexual, y justificó el "**pecado**" testificado contra la verdad divina enseñada en la Santa Biblia. Como resultado, las vidas de los misioneros infieles dejaron de beneficiarse de la protección de Dios. Y a menudo estos misioneros morían, asesinados por aquellos a quienes querían convertir a su religión, por no poder convertirlos a la que Dios aprueba y bendice. Porque deben comprender cuán dolorosamente soporta el Dios de la verdad perfecta y absoluta la distorsión de su verdad. Entre él y nosotros, sus criaturas, existe una enorme diferencia: todos tropezamos, en mayor o menor medida, en diversos aspectos, pero Dios nunca tropieza; permanece por naturaleza justo y perfecto en la verdad, la bondad y la justicia. Y podemos comprender esto al ver cómo el simple hecho de distorsionar, sin querer, su plan de salvación profetizado por la roca de Horeb le valió a Moisés la prohibición de entrar en la tierra de Canaán. Según la orden de Dios, la primera vez tuvo que *golpear* la roca para que diera agua; pero la segunda vez, solo tuvo que *hablarle* para obtenerla. Y, en la ira que su pueblo rebelde había despertado en él, golpeó la roca de Horeb por segunda vez, distorsionando así inconscientemente el plan de salvación de Dios, según el cual Cristo, el Salvador, debía ser golpeado solo una vez para salvar a sus amados elegidos. En cumplimiento de esta acción ordenada por Dios, en el año 30, en vísperas de la Pascua judía, el miércoles 3 de abril, Jesucristo expiró a las 15:00 h en su cruz, erigida al pie del monte Gólgota, cuya apariencia de cráneo humano la convierte en un lugar de muerte y tortura. Y una vez muerto, su costado, traspasado por la lanza del soldado romano, derramó *sangre y agua*, como confirma Juan 19:34: « *Pero uno de los soldados le traspasó el costado con una lanza, y al instante salió sangre y agua* ». Y Juan añade después: « *El que lo vio ha dado testimonio, y su testimonio es verdadero; y sabe que dice la verdad, para que vosotros también creáis* ». Juan estaba precisamente al pie de la cruz cuando estos sucesos se cumplieron ante sus ojos. Y este detalle sobre « *la sangre y el agua* » es de suma importancia porque confirma el cumplimiento del plan divino de salvación y nos presenta *la sangre* derramada para establecer el «nuevo pacto» y el «agua de vida eterna», ofrecida por la perfecta «justicia» de la víctima sacrificada. Así, herido **una vez** y crucificado, la « **roca** » llamada Jesucristo, « **entregó su agua** », que da vida eterna a sus únicos elegidos, a quienes él mismo escogió.

Entre 1816 y 1844, los juicios adventistas aún dependían de la difusión oral y escrita de mensajes que anunciaban el regreso de Jesucristo. Incluso después de 1873, el mensaje adventista se difundió por toda la tierra, dondequiera que fuera posible, mediante misioneros enviados. En nuestra era actual, el

intercambio colectivo del sistema de internet permite que los mensajes estén disponibles para cualquier persona con acceso a internet, en cualquier lugar del planeta donde esta red esté instalada y se utilice. Asimismo, en medio de la avalancha de información útil, inútil, dañina o desastrosa, mis mensajes proféticos también están presentes y se ponen a disposición del gran Dios Creador, quien puede usarlos como *una fuente de agua y luz* capaz de iluminar y responder a la sed de comprensión de su pueblo elegido, disperso por toda la tierra. Este método de difundir la luz divina cumple a la perfección el criterio bíblico que presenta a Dios en Cristo como *el buen pastor que busca a su oveja perdida*. ¿Y quién mejor que él sabe dónde está? Es una suerte para nosotros, criaturas suyas, que haya sido él quien tomó la iniciativa en esta búsqueda, de lo contrario el número de los elegidos, ya de por sí muy pequeño, sería aún menor.

La primera trampa de la existencia reside, por lo tanto, en las condiciones desfavorables de nuestro nacimiento y **la influencia dañina de nuestro entorno**. Pero otras trampas nos acechan durante nuestra evolución. A medida que crecemos, los seres humanos descubrimos y experimentamos muchas cosas nuevas que forjan nuestra personalidad. El cambio en la vida humana tras ser expulsados del Jardín del Edén fue enorme. Comparemos estos dos tipos de existencia. Originalmente, Adán descubrió la vida en Dios; luego, Dios le introdujo en su entorno, compuesto de cosas maravillosas y eternas. Este entorno es secundario para él, y Dios le otorga actividades cuyo único propósito es la plenitud de su vida. Pero tras el pecado, todo se invierte. Dios ya no es visible, se esconde, y el hombre descubre a su alrededor un entorno hostil. Antes del pecado, consumido por placer, su propio alimento debe ser, después de él, obtenido mediante el agotador trabajo de cultivar la tierra. Entonces descubre que su vida se basa en la explotación de sus cinco sentidos, todo lo cual se convertirá en trampas para su existencia a cierto nivel de elevación. Pero en el sufrimiento que experimenta, el hombre aún encuentra una razón para buscar a Dios, quien permanece oculto pero nunca está lejos de sus criaturas, esperando su llamado. Así, en toda su ignorancia de las verdades bíblicas, la vida de los pobres, los trabajadores del campo, los campesinos, era particularmente dura. Su alimentación dependía del clima, de los insectos útiles y dañinos, y de la calidad de la tierra cultivada, e instintivamente depositaban su esperanza en Dios, como lo representa maravillosamente el cuadro del Ángelus. Presenta a una pareja arrodillada en el suelo a la hora en que las campanas del Ángelus marcan el final de su difícil jornada. Esta era ha desaparecido por completo. Hoy, el trabajador del campo usa su tractor mecánico día y noche si lo considera necesario. Ya no escucha el repique de las campanas que lo molestan, y sus pensamientos ya no se dirigen a Dios ni a su prodigalidad. Ha aprendido a confiar solo en sí mismo y en su perspicacia, siguiendo los pronósticos meteorológicos de los científicos de la época. Dios ya no le interesa, porque la ciencia y su conocimiento le ofrecen todas las respuestas necesarias a sus necesidades. La vida eterna ya no es objeto de su reflexión. Sus pensamientos se centran únicamente en sus condiciones de vida terrenales, que constantemente desea mejorar. Y aquí, de nuevo, la ciencia y sus inventos anticipan sus exigencias. Asimismo, podemos comprender que la situación del hombre moderno, campesino o ciudadano, nunca ha estado tan alejada

del recurso al Dios Creador. Jesús profetizó sobre este " *tiempo del fin* ", del cual conocía todas las características, advirtiéndolo a sus elegidos en estos términos en Mateo 24:24: " *Porque se levantarán falsos Cristos y falsos profetas, y harán grandes **señales y prodigios**, de tal manera que engañarán, si fuere posible, aun a los elegidos* ". Pero incluso en este versículo, Jesús habla solo de " **señales y prodigios** " espirituales y religiosos, porque el desarrollo técnico del " *tiempo del fin* " no fue profetizado por Dios. Ningún texto alude a este extraordinario uso de la materia y la inteligencia humana. El primero en asombrarse ante sus producciones es el propio hombre. Este desarrollo del conocimiento tecnológico es progresivo y parece ilimitado. Sin embargo, Dios da a la humanidad señales que anuncian la llegada de su fin y la desaparición total de su presencia en la tierra. Pero finalmente, en sus mentiras, en Génesis 3:5, la malvada " *serpiente* " le dijo a Eva una verdad confirmada en nuestra era final: " **Pero Dios sabe que el día que comáis de él, se os abrirán los ojos y seréis como dioses, conociendo el bien y el mal** ". Las proezas técnicas logradas han llevado a los humanos a creerse dioses que ya no necesitan al Dios verdadero. Pero lo que el diablo no le dijo a Eva es el significado que Dios le da al verbo "conocer", que para ella significa "experimentar" el mal concretamente, es decir, consumir " **el pecado cuya paga sería la muerte** "; lo cual se confirma en Romanos 6:23. Y en Génesis 2:17, la advertencia de Dios fue muy clara y precisa: " **Pero no comerás del árbol del conocimiento del bien y del mal, porque el día que de él comas, ciertamente morirás** ". Esta fue, pues, la primera trampa en la que cayeron los seres humanos, convirtiendo en mortales, colectivamente, al hombre, la mujer y sus descendientes humanos. ¿Cuál fue la causa de esta primera caída? Génesis 3:6 nos dice: «La mujer vio que el árbol era bueno para comer y agradable a la vista, y deseable para alcanzar la sabiduría; tomó de su fruto y comió. También dio a su marido, que estaba con ella, y él comió». « **Bueno para comer, agradable a la vista y deseable para alcanzar la sabiduría** », es decir, suficiente para satisfacer dos sentidos humanos, el gusto y la vista, y aumentar la inteligencia. Tres temas que se refieren a la **codicia** que Dios condena en el décimo de sus Diez Mandamientos, según Éxodo 20:17: « **No codiciarás la casa de tu prójimo; no codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su siervo, ni su sierva, ni su buey, ni su asno, ni nada que pertenezca a tu prójimo** ».

Pero ya observo, en la forma en que Eva conserva el recuerdo de la prohibición de Dios, una especie de debilitamiento que expresa su duda, pues le dice a la serpiente: « *Pero del fruto del árbol que está en medio del jardín, Dios ha dicho: No comerás de él ni lo tocarás, **para que no mueras*** ». Mientras que Dios realmente dijo: « **Pero del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás, porque el día que de él comas, morirás** ». La expresión « **para que no mueras** » debilita la certeza del mandato divino: « **morirás** ». Incluso antes de consumir el fruto prohibido, Eva cayó en la trampa de su propia naturaleza y de la opinión personal que se había formado sobre el mandato divino. Y esta es una falta que cometen todos los humanos incrédulos después de ella, quienes subestiman el valor de las palabras pronunciadas o inspiradas por Dios. El ser humano superficial, hombre o mujer, aplica sus propios estándares, comportamientos y reacciones a Dios. Siendo él mismo inestable en sus

decisiones, toma su naturaleza como modelo para su prójimo, y mientras este sea humano, no se equivoca o tiene pocas probabilidades de equivocarse. Pero, cuando este prójimo es Dios, las cosas suceden de manera diferente, porque Dios no cambia, no varía y no experimenta ninguna inestabilidad en su comportamiento. El ser humano incrédulo se engaña entonces a sí mismo mediante sus propias convicciones. Desde la infancia, escuchando los cuentos de hadas que le contaban sus padres necios, el niño aprende la mentira basada en la búsqueda de lo maravilloso, lo fabuloso, que lo hace soñar. Pero mientras su mente se construye sobre sueños irrealizables, su vida se adapta a la práctica de la mentira, que mata la creencia en la verdad propuesta y presentada por Dios. Idealmente, un niño solo debería escuchar lo que es verdadero, demostrado y comprobado. Pero este ideal se ha vuelto imposible de alcanzar debido al pecado y al dominio del diablo, que actúa e inspira con sus demonios a los espíritus humanos maldecidos por Dios. La fe verdadera se distingue así de la falsa por la capacidad de interpretar literalmente las palabras de Dios, pues la elección de sus palabras y verbos es calculada, sopesada y medida. Errar en este sentido lleva al alma humana a la muerte eterna. Y la « **segunda muerte** » golpeará a todos los incrédulos que se han engañado a sí mismos y se han condenado a sufrir este castigo final, tras haber afirmado pertenecer a Dios en Jesucristo, sin responder a sus divinas exigencias de santidad.

Cada uno de nuestros cinco sentidos puede, si se abusa de él, ser causa de pérdida de la salvación. Empecemos por el sentido del oído, que puede separar el alma humana de Dios para siempre y en esto precede a los sentidos de la vista, el gusto y el apetito, como lo atestigua la experiencia concreta de Eva.

La primera trampa tendida a Eva se basa en su sentido del oído. Pues el drama que la asalta comienza con la conversación en la que, a través de la serpiente, el diablo la involucra. El peligro surge de la sugestión proveniente del otro, de su contraparte ocasional. Hasta ese momento, Eva se ha adherido a la prohibición de Dios y no se ve afectada por ella. Pero la serpiente le habla y, lógicamente, provoca su asombro, pues ningún otro animal creado por Dios posee la capacidad de hablar como un ser humano. Ella no ha estado preparada para afrontar esta experiencia auditiva y visual, y no puede comprender que la serpiente, este animal de la creación terrenal de Dios, pueda ser utilizada y manipulada por el diablo, el ángel rebelde, el demonio celestial. Las palabras tranquilizadoras de la serpiente tranquilizaron a Eva. Además, come del fruto prohibido y no está muerta, por lo que sus explicaciones parecen razonadas y razonables. Lo mismo ocurre, en 2023 y siempre, en los intercambios humanos, religiosos o seculares. Al apreciar un tema tratado, nuestros cinco sentidos se activan y determinan nuestro juicio. El oponente parece sincero y sus argumentos convincentes; más aún si su opinión coincide con la nuestra. Y si es así, el testimonio de los sentidos, que contradice esta opinión, se vuelve impotente e incapaz de convencernos y evitar que caigamos en la trampa tendida. Porque en tal situación, el peligro no solo reside fuera de nosotros, en nuestro oponente, sino dentro de nosotros y en nuestro deseo de favorecer nuestra elección personal. Y contra nosotros mismos, nada podemos hacer, porque nos convertimos en nuestro propio adversario y enemigo. Esto es lo que hace tan difícil la lucha mental y

moral humana; oponerse al otro no es nada comparado con la lucha que tenemos que librar contra nosotros mismos. Eva pudo resistir a la serpiente, pero no pudo resistir su propia lujuria, que actuaba a nivel de sus cinco sentidos humanos. Y después de ella, su experiencia se convirtió en la nuestra, individualmente, desde Adán hasta el último hombre o mujer nacidos en la tierra. Nuestro oído no solo capta palabras seductoras y engañosas; también es sensible a los sonidos musicales. Y también en este ámbito, el exceso pasional se vuelve idólatra y causa de perdición eterna. La gente se apasiona por escuchar la música de los grandes compositores clásicos, el jazz que vino después, el rock and roll que le siguió, y el rap actual, que no aprecio en absoluto por su aspecto general, pues la música parece ser solo un pretexto para vomitar, rítmicamente, torrentes de palabras que expresan el odio hacia la sociedad blanca occidental. Este estilo rebelde surgió en la comunidad negra, en la América blanca y racista. Un viejo dicho, aparentemente olvidado, decía: «La música apacigua a la fiera»; este claramente no es el caso del rap. La música clásica ha sido tan causa de la perdición de sus fieles como el rap actual. Aquí también, la sociedad católica del rey Francisco I ^{organizaba} bailes y festivales donde la música y la ópera desempeñaron un papel importante entre unas cuantas masacres de protestantes rebeldes. La música sirvió de pretexto para dar un aspecto civilizado a una sociedad salvaje y asesina, y aquí también, en 2023, nada ha cambiado, en presencia del Presidente, el Rey, el Prefecto, el Alcalde, el Cardenal o el Obispo local, conciertos, bailes y festividades reúnen a la bella gente para festejar y regocijarse de sus riquezas y privilegios.

Pasemos ahora al sentido de la vista. Incluso antes de descubrir el sabor de la fruta, Eva la ve, la contempla, la admira y la codicia. La llama « *agradable a la vista* ». En 2023, ¿cuántas cosas « *agradables a la vista* » seducen la mirada humana, subyugándola y destruyéndola? Multitudes que abarcan todos los ámbitos imaginables y esclavizan a los seres humanos, cautivados por la pasión por estos temas. Algunos coleccionan diversos objetos y dedican su existencia a poseerlos cada vez más. Su vida se limita a eso. Se valoran a sí mismos solo por el éxito de esta posesión, que, en realidad, resulta verdaderamente inútil y dañina. No puedo enumerar los objetos que conducen a la idolatría de la codicia, tan numerosos y diversos son. Porque, de hecho, cualquier cosa puede convertirse en causa de perdición por su excesiva influencia en la naturaleza humana. La pasión por los coches, las motos, los aviones, los barcos, las pinturas de artistas famosos o no tan famosos, y cualquier objeto visual se convierte excesivamente en causa de perdición. Y en su lenguaje, el hombre mismo expresa su situación espiritual cuando dice «Me encanta esto, me encanta aquello» o «Me apasiona esto o aquello», porque solo Dios merece adoración y nuestra pasión, porque él es el Creador de todas las cosas y de toda la vida. Así que presten atención a las expresiones que usan los hombres, porque desenmascaran su verdadera naturaleza.

Continuemos con el sentido del gusto, el apetito y el olfato, que participan en la apreciación del gusto. La Biblia da como ejemplo sobre este tema Filipenses 3:19, donde Pablo declara sobre los enemigos de la verdad cristiana: « *Su fin será la destrucción; su dios es su vientre ; se glorían en lo que les hace vergonzosos,*

solo piensan en las cosas terrenales ». En 2023, esto sigue siendo así; nada ha cambiado, excepto los objetos de deseo. En Tito 1:12, Pablo vuelve a decirle a Tito sobre los cretenses: « *Uno de ellos, su propio profeta, dijo: Los cretenses son siempre mentirosos, malas bestias, **vientres perezosos*** ». El placer del gusto puede, de hecho, invadir al hombre hasta el punto de separarlo definitivamente de Dios. El arte de la mesa, tanpreciado y apreciado en nuestras sociedades civilizadas, convierte a los grandes cocineros en ídolos que viven solo para su actividad profesional. Viven y mueren sin esperanza de vida eterna y, así, viven como el animal más vil y común. El vino y la comida se huelen con la nariz antes de percibir su sabor al entrar en contacto con las papilas gustativas de la lengua y el paladar. Los especialistas se forman cuando la sensibilidad de estos tres sentidos está altamente desarrollada. Entonces tienen la capacidad de identificar el nombre y el año del vino catado, y en este nivel de pasión e inversión de ser, ya no hay espacio para el Señor, salvador de los elegidos. Viven solo para explotar su extraordinario don. Así, se convierten en su propio ídolo y no necesitan a Dios.

Pero los casos mencionados hasta ahora no son exhaustivos, pues la idolatría afecta a hombres y mujeres en todos los ámbitos y niveles de la sociedad humana. Cada uno de nosotros puede centrar su atención, sus pensamientos y su pasión en un tema que se convierte en causa de idolatría, porque absorbe y moviliza todo el pensamiento humano, sin dejar espacio para el tema espiritual que evoca las verdaderas prioridades y necesidades del alma humana.

El hábito de confrontar la muerte ha destruido, para el hombre, su mensaje acusador de pecado. La muerte se acepta como una normalidad transmitida en la humanidad, y la oferta divina de vida eterna solo interesa a quienes desean creerla. La aceptación y la resignación constituyen, por lo tanto, dos trampas de la existencia para toda la humanidad. Pues estas cosas fomentan la adhesión al espíritu de la tradición que los elegidos deben cuestionar y renunciar a seguir para seguir a Jesucristo en su camino de salvación, dondequiera que estén y se encuentren, en toda la tierra.

Ahora me centro en la trampa de la seducción religiosa y tomo como apoyo esta cita bíblica de Mateo 7:15: « ***Cuidense de los falsos profetas que vienen a ustedes con piel de oveja, pero por dentro son lobos rapaces*** ». Esta advertencia de Jesús ilumina el significado de los hechos ocurridos durante toda la era cristiana, marcada principalmente por el intolerante reinado papal católico romano, entre 538 y 1798, pero también después, desde 1843, por el desarrollo universal de las diversas formas de protestantismo. Los « **lobos rapaces** » ya no son solo católicos, sino que también, desde 1843, son de obediencia protestante, y más adelante, desde 1994, también son de obediencia adventista. Es este versículo de Mateo. 7:15, lo que lleva a Dios a designar, con la expresión " **falso profeta** ", en su Apocalipsis, a la religión protestante que ha permanecido fiel, desde 1843, al descanso dominical instaurado desde el año 321 por la Roma imperial y desde el año 538 por la Roma papal católica.

Entonces, ¿cuál es el secreto de la eficacia de estos " *falsos profetas que enseñan mentiras* " según Isaías 9:14: "(*El anciano y el magistrado son la cabeza, y el profeta que enseña mentiras es la cola* .)" Esta colocación entre paréntesis de este versículo le da la apariencia de una revelación clave muy

importante que Dios usará en su Apocalipsis, sutilmente, para revelar solo a sus escogidos las acusaciones que se presentan contra estos " *falsos profetas que enseñan mentiras*"? **en realidad la mentira** El engaño comienza con las falsas afirmaciones de la Roma católica papal, pero tras la entrada en vigor del decreto de Daniel 8:14, la mentira también se convirtió en una señal de la actividad religiosa protestante. Y esta acusación divina convierte a estos " **falsos profetas** " en verdaderos siervos del diablo, quien es " *el padre de la mentira* ", según Juan 8:44: " *Vosotros sois de vuestro padre el diablo, y los deseos de vuestro padre queréis hacer. Él ha sido homicida desde el principio, y no ha permanecido en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, habla de lo suyo propio; porque es mentiroso y padre de la mentira* " .

¿En qué consisten estas mentiras católicas y protestantes? Consisten en hacer creer a sus víctimas seducidas y engañadas que podrán entrar en la vida eterna ofrecida por Jesucristo, cuando esto no será así. Esto se debe a que no se habrán preparado para los estándares de la vida celestial. Como resultado, la puerta de la gracia se les cerrará y se les negará la entrada al cielo. La necesidad de una preparación especial se confirma en este versículo de Apocalipsis 19:7-8: « **Gocémonos y alegrémonos y demosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y su esposa se ha preparado** » . y a ella se le concedió vestirse de lino fino, limpio y resplandeciente. **Porque el lino fino es la justicia de los santos** . La justicia de los santos ya no es solo la justicia personal de Cristo que les ha sido imputada por la gracia divina. Esta justicia es practicada por los verdaderos elegidos cuya naturaleza pecaminosa ha sido cambiada y reemplazada por la práctica de la perfecta obediencia a la voluntad divina; que resulta de su auténtica santificación divina. Concretamente, en toda su existencia, han renunciado a pecar contra Dios y se han sometido plenamente a su voluntad divina, respetando sus ordenanzas y mandamientos. Y es este requisito de Dios lo que las trampas de la existencia quieren y pueden frustrar y dejar insatisfecho. Enfrentados a las múltiples trampas de la existencia, los elegidos salvan sus almas comprometiéndose con el estrecho camino de la obediencia a la verdad de Dios revelada y cumplida en Jesucristo.

Otra trampa de la existencia amenazaba a la humanidad colectivamente. Es el amor a la libertad. Pues la libertad otorgada por Dios a todas sus criaturas plantea más problemas de los que resuelve. En un país como Francia, donde los líderes desean dar a cada individuo la mayor libertad posible, surge un problema. En nombre de esta libertad, coexisten en el mismo país decisiones individuales incompatibles. Y en la situación en la que se encuentra Francia desde el fin de la colonización, la instauración del islam ha provocado levantamientos esporádicos de jóvenes musulmanes incapaces de integrarse en el modelo secular occidental de base cristiana. Reacios a reprimir severamente los nuevos actos de rebelión, los líderes hacen la vista gorda y soportan los hechos sin poder resolverlos por temor a provocar una reacción masiva mucho más peligrosa. La situación se deteriora así año tras año. Y para un pueblo republicano, no es fácil reconocer que su esperanza de una vida pacífica era solo un espejismo utópico. De hecho, es evidente que la libertad total para todos seguirá siendo un mito irrealizable. Y el precio a pagar por este descubrimiento será terrible. Por eso Dios ha fijado la hora

del castigo para " ***el tiempo del fin*** " que pondrá fin al " ***tiempo de las naciones*** " del mundo occidental libre e independiente.

Francia sufre últimamente las consecuencias de su secularismo. Como resultado, nunca se percató del peligro que representaba la religión. Creyó que sus valores republicanos habían resuelto el problema y, en parte, para sus ciudadanos, el enfoque tuvo un éxito parcial. Sin embargo, desde 1962, el fin de la colonización de suelo argelino propició la recepción de sus colaboradores "harki", impulsando así el establecimiento del islam en suelo francés. Con esta inmigración, que se prolonga continuamente, el número de musulmanes ha alcanzado un nivel crítico. La hostilidad abierta de grupos islamistas extranjeros y locales aumenta el odio entre los franceses de origen blanco y los musulmanes acogidos. Por lo tanto, el secularismo también habrá sido una trampa para este país, como lo será para todos los países de origen cristiano con una alta inmigración musulmana.

Es en su aplicación religiosa donde las falsas apariencias tienen sus consecuencias más graves. Y aquí encontramos la debilidad de la visión en su aplicación religiosa. Dios, en todas sus revelaciones formuladas en lenguaje claro o en imágenes codificadas, concede enorme importancia a este engaño basado en la apariencia externa de las cosas. Y debemos comprender que él es el único que puede ver el interior de un alma o de una organización religiosa. Pues todos los seres humanos tienen, solo con la vista, una barrera infranqueable, un muro que limita su análisis de las cosas. Las palabras, las sonrisas, las buenas obras y las buenas obras de caridad pueden enmascarar pensamientos completamente oscuros. Y solo en Dios encontramos esta capacidad de ver la vida en toda su dimensión oculta o visible, para sus criaturas celestiales y, aún más, a los ojos de sus criaturas humanas terrenales. Es entonces cuando podemos apreciar plenamente, al máximo nivel, el hecho de beneficiarnos de su revelación profética. Porque él desenmascara todas las falsas religiones que seducen y engañan a sus miembros, a sus seguidores, pero también al resto de la humanidad que las respeta, ignorando la responsabilidad que tienen respecto a las maldiciones divinas que golpean a los habitantes de toda la tierra.

En Lucas 11:39-40, Jesús denunció la hipocresía de los fariseos de su tiempo, diciendo: « ***Pero el Señor le dijo: “Fariseos, limpiáis lo de fuera del vaso y del plato, pero por dentro estáis llenos de rapiña y de maldad . ¡Necios! ¿Acaso el que hizo lo de fuera no hizo también lo de dentro? ”»***. Ante esta lógica, el hombre solo puede permanecer en silencio, y quienes son desafiados por Dios con esta reflexión solo pueden sentirse muy incómodos y experimentar una sensación de desnudez y transparencia, por decir lo menos, vergonzosa. Al escribir en el suelo los nombres de los pecados cometidos por quienes se presentaron ante él para acusar a la mujer adúltera y ponerlo a prueba, Jesús testificó una vez más de su divinidad y de su capacidad para leer en el secreto de sus vidas. Y de nuevo, confundidos y avergonzados, todos se retiraron en silencio. Por eso, en sus revelaciones proféticas, Jesús utiliza símbolos que construyen en imagen el retrato robot de la entidad objeto del juicio divino. Y este retrato robótico revela el aspecto oculto que el hombre común ignora o puede ignorar. Así como para el pueblo judío, el clero religioso se presentaba suntuoso, luciendo

hermosas ropas y ornamentos prestigiosos pero engañosos, en la era cristiana, el sistema religioso papal del catolicismo romano ha engañado durante mucho tiempo, y aún engaña, a los seres humanos superficiales o seculares. Las televisiones no dejan de transmitir las grandes y pomposas ceremonias organizadas por este catolicismo romano. Y como en la época de los judíos, los prelados, cardenales y obispos se visten con atuendos escarlata y púrpura que, en conjunto, ofrecen al espectador una imagen gloriosa que seduce e impresiona a las multitudes. La falsa religión pagana siempre ha seducido a sus seguidores con sus aspectos artificiales y seductores. Dios usa el término "**astuto**" para describir el régimen papal de Roma en Daniel 1:14. 8:23: « *Y al final de su dominio, cuando los pecadores sean consumidos, se levantará **un rey insolente y astuto*** ». En este versículo, Dios entrega dos mensajes a sus elegidos. El primero se refiere a su juicio personal sobre el régimen papal, al que considera « **insolente** ». El segundo se dirige a nosotros en particular, porque Dios nos advierte contra su apariencia externa, que él llama « **astuta** ». Al descubrir lo que el catolicismo papal ha hecho con el texto de los Diez Mandamientos de Dios, identificamos su carácter « **insolente** » y « **arrogante** », según Daniel 7:8. Lo que es « **astuto** » **no tiene una consistencia sólida, y Dios nos ayuda a comprender cómo es « astuto »** el régimen papal . Esto se especifica en Daniel 8:24-25: « *Su poder aumentará, pero no por su propio poder; causará estragos increíbles, **tendrá éxito** en sus empresas, destruirá a los poderosos y al pueblo de los santos*». **Debido a su prosperidad y al éxito de sus artimañas, se llenará de arrogancia** , destruirá a muchos que vivían en paz y se alzarán contra el Príncipe de los príncipes; pero será quebrantado sin que nadie se esfuerce. Todo su **éxito** se basó únicamente en **el éxito de sus artimañas** . Este término, « **artimañas** », vincula su acción con la seducción de la diabólica « **serpiente** » de Génesis 3, que Daniel 11:39 sugiere al decir: « *Con el dios extranjero actuará contra las plazas fortificadas ; colmará de honores a quienes lo reconozcan, les hará dominar sobre muchos y les repartirá tierras como recompensa*». Este "**dios extranjero**" puede identificarse de forma diversa y complementaria con el diablo revelado a los romanos por la enseñanza religiosa de los judíos, pero también, como una alusión al nombre de Cristo que Roma usurpa al adoptar una apariencia religiosa cristiana. Apocalipsis 13:3 confirma esta conexión con el diablo, diciendo: " *La bestia que vi era semejante a un leopardo, y sus pies como de oso, y su boca como boca de león. Y el dragón le dio su poder, su trono y gran autoridad* ". Para comprender el mensaje de este versículo, debemos considerar la conexión que identifica **al "dragón"** con "el **diablo**" en Apocalipsis 12:9: " *Y fue lanzado fuera el gran dragón , la serpiente antigua, que se llama Diablo y Satanás , el cual engaña al mundo entero; fue arrojado a la tierra, y sus ángeles fueron arrojados con él*". En la tierra, el régimen imperial que gobierna también se llama, en Apocalipsis 12:3, " **el gran dragón rojo** ": " *Apareció otra señal en el cielo: un gran dragón rojo , que tenía siete cabezas y diez cuernos, y en sus cabezas siete diademas* ". De estos mensajes se desprende que, en Apocalipsis 13:3, Dios revela y profetiza la sucesión del Imperio romano y el régimen papal que lo sucede bajo la misma autoridad del diablo: " **el dragón** " del Imperio romano " **cede su trono y su**

autoridad " al régimen papal, con lo cual Roma recupera su antiguo poder imperial.

Para que esta **artimaña** tuviera éxito y se cumpliera el plan de Dios, el diablo convenció al primer rey de los francos, llamado Clodoveo, de convertirse al cristianismo, ya romano, al ser bautizado en el año 496 por el obispo de Roma de la época, quien aún no ostentaba el título de «Papa». Pero para entonces, Roma ya había sido maldecida por Dios desde el año 313. Y desde el 7 de marzo del año 321, el resto del sabbat del séptimo día había sido abandonado, reemplazado por el resto del primer día dedicado entonces al culto del dios astral pagano, el Sol deificado, venerado y servido bajo el título de «Venerable Sol Invicto». Este bautismo del rey de los francos otorgó a la iglesia romana un prestigio que otros reyes conversos no harían más que reforzar con el tiempo. Así fue como Dios estableció en Italia el régimen religioso que, con su pretensión cristiana, constituye la mayor trampa engañosa destinada a cautivar y capturar a los creyentes superficiales. Pues **el "artificio"** romano solo puede engañar a los creyentes superficiales. Y lo que caracteriza a estas personas superficiales es el desprecio o la indiferencia que muestran hacia la Santa Biblia y sus revelaciones divinas. Les recuerdo que durante mucho tiempo, la Iglesia Católica prohibió a sus miembros leer la Santa Biblia, y en el ^{siglo XVIII}, aún con el apoyo de la poderosa monarquía, mandó ejecutar o condenar a galeras a quienes eran sorprendidos en posesión de una Santa Biblia. Por eso, en Apocalipsis 11:3, Dios denuncia la persecución contra la Santa Biblia, su palabra escrita: " **Daré autoridad a mis dos testigos** , y profetizarán durante mil doscientos sesenta días, vestidos de cilicio ". 1260 días-años, es decir, del 538 al 1798. El versículo 7 profetiza la persecución de la Biblia a manos de los revolucionarios ateos de la Francia republicana durante el Terror de los años 1793-1794. Prendieron fuego y quemaron públicamente todas las obras religiosas, con la Biblia en primer plano: « **Cuando hayan terminado su testimonio** , la bestia que sube del abismo les hará guerra, los vencerá y los matará ». Este detalle, subrayado en negrita, revela que la misión encomendada a la Santa Biblia se « **completó** » con la llegada del régimen republicano francés. Desde el ^{siglo XVI}, Dios ha permitido a los hombres seguir su verdad al descubrirla en su santa Biblia, multiplicada por la impresión de caracteres; el mensaje se transmite y los hombres inteligentes, sus elegidos, solo tienen que recordar la lección. Y esta lección deberá aplicarse para no caer durante las pruebas de fe adventistas que se llevarán a cabo sucesivamente en 1843, 1844, 1994 y 2030. Porque hasta el regreso del glorioso Cristo, los elegidos deben ser seleccionados por Dios demostrando que la lección dada en el ^{siglo XVI} se ha conservado e implementado. De hecho, sigue siendo la Santa Biblia la que pone a prueba a los llamados en Cristo, al poner a prueba su interés en las revelaciones profetizadas en los libros de los dos pactos. De modo que, hasta el final, la verdadera fe se basa únicamente en el interés que se presta a toda la revelación bíblica.

Huelga decir que cuando el tema seductor se acerca a la verdad divina, la trampa religiosa es aún más formidable y difícil de identificar. Para muchos creyentes protestantes, condenar a la antigua Iglesia católica era fácil, pero como ya no puede perseguir a nadie, se ha vuelto aceptable para ellos y, mejor aún,

digna de aliarse con ella. Estas personas cayeron en la trampa de su ignorancia de los reproches de Dios. Solo recordaban sus persecuciones a seres humanos, pero subestimaban los pecados cometidos contra Dios mismo. Por eso, herederos de estas mismas faltas, las prolongan al reproducirlas.

En Apocalipsis 9, los temas de **la quinta y sexta trompetas** son, en términos de comparación, modelos del género. En cada versículo encontramos, renovado, el término comparativo "**como**", **que confirma el valor** ^{simbólico} de la imagen presentada. Y entre estas numerosas comparaciones, el versículo 8 ofrece un mensaje particularmente importante sobre la engañosa apariencia **externa** de las iglesias protestantes, decaídas desde 1843: "**Tenían cabello como cabello de mujer**, y **sus dientes eran como dientes de león**". La clave para interpretar este versículo reside en el papel que el apóstol Pablo asigna al "**cabello de mujer**" en 1 Corintios 11:15: "... pero que es una gloria para la mujer tener cabello, porque se le da el cabello como velo"; "**velo**", por lo tanto, una máscara engañosa. Luego, el Espíritu dice nuevamente en 1 Pedro 3:3-4: « No **el adorno externo de peinados ostentosos**, ni de adornos de oro, ni de vestidos lujosos, sino el adorno interno y oculto del corazón, en el incorruptible ornato de un espíritu afable y apacible, que es de grande estima delante de Dios ». Las iglesias que el Espíritu nos describe tienen una **apariciencia externa** de iglesias, pero en el interior de la mente de sus miembros, sus seguidores, Dios solo ve pensamientos crueles y feroces, reflejados en sus « **dientes de león** ». Y en la prueba final de la fe, esta naturaleza oculta se revelará al adoptar el decreto de muerte que se promulgará contra los últimos adventistas que permanecieron observantes del reposo sabatino, el « **séptimo día** », « **santificado** » por Dios desde el principio de su creación de la tierra y los cielos, según Génesis 2:2-3. En este capítulo 9 del Apocalipsis, Dios multiplica sus comparaciones pictóricas para revelar las paradojas que observa entre el aspecto externo visible y el aspecto interno, invisible y enmascarado, de los seguidores protestantes. En estas imágenes, nos revela el juicio personal que emite sobre las iglesias protestantes que afirman ser parte de su salvación, ignorando por completo que las abandonó y las entregó al diablo desde el año 1843, fijado por la entrada en vigor de su decreto de Daniel 8:14. El Juicio de Dios es permanente y comienza en 1843, cuando condena la fe protestante por su apoyo al domingo romano y por su testimonio despectivo hacia los mensajes adventistas de 1843 y 1844. Su juicio se dirige entonces, en 1994, contra el adventismo oficial, al que "**vomita**" por las mismas razones que lo llevaron a rechazar el protestantismo, al que se unió oficialmente en 1995. Cabe destacar que su práctica del sábado pierde su valor santificador debido a la demostración de su falta de amor por la verdad profética revelada por el Espíritu de Dios en esta era. Así, el mensaje de la "**quinta trompeta**" tiene como tema la descripción y la reagrupación de los "**falsos profetas**" del protestantismo, quienes no están completos hasta 1994, cuando los adventistas caídos se unen a ellos en la maldición de Dios.

En la ley de los Diez Mandamientos, Dios priorizó los cuatro mandamientos que le conciernen directamente, y los seis últimos se refieren a los deberes de los hombres hacia los hombres. Así, quiso presentar su ley conforme a la división de sus dos mandamientos, recordada por Jesús en Mateo 22:36-40: «

*Maestro, ¿cuál es el gran mandamiento de la ley? Jesús le respondió: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente. **Este es el primero y el gran mandamiento** » . Jesús enseña con estas palabras la prioridad que el hombre debe dar a este mandamiento. Luego añade: « **Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. De estos dos mandamientos depende toda la ley y los profetas** ». Para la falsa fe cristiana, anteponer el segundo al primero de estos mandamientos de Jesucristo es cerrarse la puerta del cielo. Porque solo quienes respeten las prioridades indicadas por Dios en Jesucristo entrarán.*

*vomitó ", es decir, lo negó, lo despachó y lo rechazó. Desde 1844, la doctrina del Adventismo se basó en falsas interpretaciones proféticas, pero para Dios, sus errores tenían poca importancia en ese momento de su historia. Los pioneros adventistas fueron bendecidos y seleccionados por Dios, no por su comprensión de la verdad profetizada, sino por el testimonio de gozo que el anuncio del regreso de Jesucristo despertó en sus vidas. Y fue solo este criterio el que los hizo " **santificados** " por Dios. Como señal de esta " **santificación** " que autentica su **aprobación** , Dios les hizo descubrir y practicar su descanso sabático del verdadero séptimo día: el sábado. Y así fue, la Iglesia Adventista del Séptimo Día estaba en su plataforma de lanzamiento. Y en 1873, su misión adquirió un carácter universal. Las interpretaciones proféticas contenían muchos errores, pero fue recién en 1980 que Dios exigió la desaparición de las falsedades en la doctrina Adventista del Séptimo Día. Entonces me llamó a llevar a cabo esta tarea. Animado por una fe genuina desde mi nacimiento, nunca quise bautizarme, pues no podía creer que Dios hubiera aceptado el sufrimiento en Jesucristo para obtener un resultado tan pobre. Pues veía poca diferencia entre los supuestos cristianos bautizados y otros seres humanos incrédulos. El descubrimiento de la desaparición de la práctica del sábado, un tema que me cuestionaba, fue la clave para todas las explicaciones de las preguntas que, hasta entonces, habían permanecido sin respuesta. Así, la satisfacción que me dieron mis preguntas fue el motor que impulsó mi decisión de bautizarme en la Iglesia Adventista del Séptimo Día. El amor a la verdad que siempre me ha animado me llevó entonces a realizar estudios detallados de las profecías del Apocalipsis y Daniel, porque curiosamente, es en este orden que se hicieron las cosas. Así, al descifrar los mensajes del Apocalipsis, guiado por el Espíritu, pude actualizar su interpretación, cuestionando aquellos que databan de la época de los pioneros, para quienes 1844 representaba la fecha del fin del mundo. En 1980, esta interpretación heredada tuvo que ser revisada y corregida. Teniendo en cuenta la división fundamental del decreto adventista de Daniel 8:14, comprendí cómo Dios había construido la estructura de su Apocalipsis sobre el cambio que trajo y exigió a partir de esa fecha de 1844. La exigencia de cuestionar la herencia profética del adventismo oficial aparece claramente en la descripción que Jesús da de este adventismo entre los años 1980 y 1994. Dice en Apocalipsis 3:17-18: « **Porque dices: «Soy rico, me he enriquecido y de ninguna cosa tengo necesidad»; y no sabes que tú eres un desventurado, miserable, pobre, ciego y desnudo».** Te aconsejo que de mí compres oro refinado en fuego, para que te hagas rico; y vestiduras blancas para vestirte, y que no se descubra la vergüenza de tu*

desnudez; y colirio para ungir tus ojos, para que veas . En el versículo 17, Jesús presenta su juicio sobre el adventismo en 1991, año en que mi mensaje anunciando el regreso de Jesús en 1994 me valió ser borrado del registro de la iglesia; esto se refleja claramente en la expresión «No **tengo necesidad de nada** », que expresa un rechazo oficial a su luz profética. En este versículo, Jesús cuestiona el valor que este adventismo otorga a su herencia espiritual, lo que justifica la necesidad de cuestionarla. Pero la palabra que mata está contenida en esta breve palabra; la dice « **desnuda** », es decir, no cubierta por su « **justicia eterna** », por lo tanto, digna de **la «segunda muerte** » anunciada por el « **tercer ángel** » de Apocalipsis 14:9. De hecho, leemos en 2 Corintios 14:9. 5:2-3: « **Por eso gemimos en esta tienda, deseando revestirnos de nuestra morada celestial, si en verdad nos encontramos vestidos y no desnudos** ». La amenaza que afectaba a sus enemigos católicos y protestantes le afecta a él a su vez, desde 1991, fecha de mi baja, ignorando que los protestantes se han convertido en sus enemigos desde 1843. Y, confirmando esta maldición divina, se unió oficialmente a la alianza protestante en 1995. En el versículo 18, Jesús enumera todo lo que le falta a este adventismo oficial para ser bendecido por él: « **oro probado por fuego** » o la verdadera « **fe** », según 1 Pedro 1:7: « **para que la prueba de vuestra fe, mucho más preciosa que el oro perecedero (aunque probado por fuego), resulte en alabanza, gloria y honra cuando Jesucristo sea manifestado** »; Jesús especifica además: « **para que os enriquezcáis** »: la verdadera « **fe** » demostrada constituye la verdadera « **riqueza** » espiritual. Pero para ser autenticada y reconocida por Jesús, la fe que el hombre afirma debe ser puesta a prueba por él. Solo la victoria en la prueba marca la diferencia entre los elegidos y los caídos. Y sobre este tema, Jesús dijo bien en Mateo 22:14: « **Porque muchos son llamados, pero pocos escogidos** »; el fracaso de la mayoría en la prueba, demasiado superficial, justifica sus palabras. Jesús también dijo: « **Y vestiduras blancas , para que seáis vestidos y no se descubra la vergüenza de vuestra desnudez** ». Estas « **vestiduras blancas** » fueron usadas « **dignamente** » por los pioneros adventistas en Apocalipsis 3:4: « **Sin embargo, tienes unos pocos hombres en Sardis que no han manchado sus vestiduras; andarán conmigo con vestiduras blancas, porque son dignos** ». Y estas " **vestiduras blancas** " son el símbolo de la victoria de la fe: " **El que venza será vestido de vestiduras blancas ; no borraré su nombre del libro de la vida, y confesaré su nombre delante de mi Padre y delante de sus ángeles** ". Es Jesús quien juzga el valor de la fe y nos recuerda que solo la fe verdadera da derecho a la " **vestidura blanca** " de su " **justicia eterna** " que ofrece a sus verdaderos elegidos. Jesús también le dice: " **Y colirio para ungir tus ojos, para que veas** ". El adventismo oficial es reconocido por su misión profética, apoyada en gran medida en sus inicios por las visiones recibidas por la mensajera del Señor, la Sra. Elena G. de White. Ahora bien, Jesús dice de este adventismo del año 1991 que es " **ciego** " y que debe cuidar su vista. De modo que el adventismo oficial se encuentra en la triste situación que Jesús describe en Mateo 20:15. 15:14: « **Dejadlos; son ciegos guías de ciegos ; si un ciego guía a otro ciego , ambos caerán en un hoyo** ». Pero ¿quién puede darle **el colirio** que le proporciona este cuidado? Jesús mismo, y nadie más. Y nos lo ofrece en su revelación profética, su Apocalipsis. Pero no puede imponerle su remedio, solo puede aconsejarle. Porque

la solución del problema del adventismo reside en su propia decisión, y Jesús sabe que no tomará la decisión correcta. Nos lo dice en su afirmación del versículo 16: « ***Porque eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca*** ». Por lo tanto, la advertencia profética no pretende cambiar el trágico destino de su última institución oficial, sino simplemente revelar a sus verdaderos elegidos las razones por las que la rechaza y la **vomita** .

Al explicar estas cosas con claridad y detalle, ofrezco a los lectores de mis mensajes la oportunidad de prestar atención a las advertencias dadas por Dios en todas sus revelaciones proféticas. Y las faltas atribuidas a su última iglesia son una advertencia para quienes aspiran a entrar en la eternidad del reino de los cielos, mediante la justicia de Jesucristo.

Al momento de su lanzamiento, el adventismo oficial desconocía que el tiempo que se le presentaba se convertiría en una trampa en la que caería. Pero ¿debería sorprendernos? ¿Acaso el testimonio histórico no ha demostrado repetidamente, desde la historia de los " ***hijos de Dios*** ", finalmente corrompidos por sus matrimonios con " ***las hijas de los hombres*** " del linaje de Caín, que el tiempo mata la fe y la fidelidad? ¿Por qué la última iglesia cristiana debería escapar de este principio? Conocemos la causa de estas apostasías finales. Se deben a los legados religiosos que los herederos indignos heredan de sus padres dignos. Y cuando esta herencia se extiende en el tiempo, la indignidad se multiplica y se amplifica hasta la insoportable apostasía, condenada y castigada por Dios.

Como este estudio acaba de demostrar, solo los incrédulos caídos caen en las trampas de la existencia. Los verdaderamente elegidos las evitan, iluminados por la profecía que las revela, porque es imposible que el diablo y los demonios los seduzcan, como enseñó Jesús en Mateo 24:24: « *Porque se levantarán falsos Cristos y falsos profetas, y harán grandes señales y prodigios para engañar, **Si fuera posible**, incluso los funcionarios electos* ».

¿Qué mensaje debemos extraer de esta experiencia vivida en la era ***laodicense*** ? El **Adventismo** del Séptimo **Día** representará dos temas de ***santificación*** para los verdaderos elegidos hasta el verdadero regreso de Jesucristo. En la bendita herencia original, la reforma pro salud se preserva y se renueva. Pero todas las interpretaciones proféticas heredadas de los pioneros adventistas deben ser reconsideradas y reemplazadas por las interpretaciones totalmente bíblicas que presento en mis obras, principalmente bajo el título "Explícame Daniel y el Apocalipsis". El verdadero y definitivo mensaje actualizado del Adventismo del Séptimo Día será difundido únicamente por adventistas disidentes e independientes, libres de cualquier organización religiosa institucional, hasta la gloriosa venida de Jesucristo en la primavera de 2030.

Debido a limitaciones de tamaño del archivo, este trabajo se detendrá en esta página y, de ahora en adelante, se titulará "Volumen 1". La continuación de mis mensajes se presentará en el "Volumen 2", con el mismo título y portada que su presentación actual.

Índice de temas tratados

**Ampliación de las revelaciones divinas recibidas desde el
07/03/2020**

Nuevos mensajes continuamente inspirados por Dios

Números de página

2	mensajes del autor
3	2020 – El comienzo de las desgracias
4	miércoles, 19 de mayo de 2021
5	El hombre espiritual juzga todo
9	Saber escuchar para comprender
20	El hombre y la mujer
22	Dios y la ciencia
25	La compatibilidad de la República con las religiones
26	La trampa de FÁTIMA
30	Salud Masculina
32	La fe, fruto del sentido común
33	Las elecciones francesas de 2022 y la maldición divina
35	Semana del 28/11 al 04/12/2021
40	Cuando Satanás expulsa a Satanás
44	Jesucristo candidato a la elección del gobernante de los corazones universales
49	Estados Unidos
51	Naturaleza y Ciencia
54	Falsa piedad
55	Homosexualidad
57	Dios y el placer
57	Francia dividida y fracturada
60	Navidad
63	Marchando hacia el cielo
65	Las fases de la santificación
73	Pablo y el reposo profetizado
74	Los “ <i>Mil Años</i> ” celestiales perdidos en Milán
76	Los trabajos de Hércules
78	¿CUAL ES TU NOMBRE?
82	<i>El Camino, la Verdad y la Vida</i>
83	La justificación por la fe olvidada
86	¡HASTA LAS LÁGRIMAS CIUDADANOS!
91	Una revelación digital con implicaciones inesperadas
93	La Ley del Gran Juez

97	Dios Padre Maestro de los recién nacidos espirituales
102	Covid -19 y el pecado
106	La ley del tali3n
108	Algunos detalles 3tiles
110	María, cebo para los id3latras
119	La humildad es nuestra fuerza y nuestra salvaci3n.
125	mezclas mortales
131	La vida da todas las “razones” para creer en Dios
136	La salvaci3n del hombre tiene un precio
140	Las lecciones divinas romanas
150	Las siete mentiras capitales
151	paces mortales y traiciones
155	Dios da el bien y el mal
157	Amar a Dios y al pr3jimo: el amor de pareja.
165	Caminos Divinos y Caminos Humanos
174	La sociedad de los monstruos
176	De la “soluci3n final” a la “soluci3n final”
186	SABER ESCUCHAR
187	Las fallas de Occidente
190	La seducci3n de la libertad
192	El pecado redefinido
198	CONVENCER por todos los medios legítimos
201	Democracia teatral
206	Dios organiza el gran reemplazo
213	La “ <i>sexta trompeta</i> ” y la “ <i>sexta</i> ” de las “ <i>siete 3ltimas plagas de Dios</i> ”: “ <i>Armaged3n</i> ”.
217	El cristianismo es judío o no lo es
226	El reparto de roles
232	Los privilegios de la verdadera fe
238	¡Nazis! ¿O nuevos romanos?
240	9 de mayo de 1945, 9 de mayo de 1950 y 9 de mayo de 2022
244	El fin del tiempo
251	La parábola del “hijo pr3digo”...invertida
255	Libertad Igualdad Fraternidad... el mito republicano
258	En las manos de Dios Todopoderoso
265	La “bofetada en la cabeza”
269	Negar la existencia de Dios a toda costa
271	Este factor “tiempo” que lo cambia todo
276	Lo que fue es lo que ser3
283	El amor, seg3n Dios
290	Verdad: un est3ndar estrictamente divino
303	Mi comentario sobre la noticia del 15 de junio de 2022
308	Las ordenanzas de Dios: Verdaderas y falsas
318	Maldici3n divina probada
324	Ucrania: la imagen de una parábola bÍblica
332	Del sueño a la verdad

339	razones para la ira
343	Un culto agradable a Dios
352	El “niño rey” en el poder
363	El fin del mundo: una prueba de fe
369	El día que el cielo cayó sobre las cabezas de los galos
374	RELIGIÓN: LO MEJOR Y LO PEOR
380	La indignación de los incrédulos y de los infieles
389	La torpeza de los mal convertidos
395	Will: todo el problema
399	Noticias a finales de julio de 2022: de un shock petrolero a otro
407	La religión ortodoxa
410	PARÍS, una ciudad maldita para siempre
415	La incredulidad y la incredulidad no son legítimas
423	Vida y muerte
428	LA REVELACIÓN DE LA HORA SÉPTIMA y los “Cuatro Juanes”
436	Ucrania al 24/10/2022
444	Dios juzga los corazones y los pensamientos
448	Desprecio por los testimonios de la Biblia
451	DIOS: EL MÁS GRANDE DE LOS ESTRATEGAS
459	Lo que fue es lo que será
463	La situación en Europa
465	Las fechas fijadas por YaHWéH
474	La mirada celestial
479	Jesucristo, el Médico de los elegidos
487	EL TIEMPO DEL FIN
497	El agua de la vida
508	La alianza de los mercaderes de la tierra
515	El regreso de Jesucristo
522	El juicio de la Navidad idólatra
527	Ira divina y justa
534	Tres días y tres noches...como Jonás
539	Yo reprendo y castigo a todos los que amo.
551	Legitimidad verdadera y falsa
560	La única VERDAD
565	La desigualdad de los sexos en las parejas en la humanidad
572	El nuevo “Atila”
578	Los judíos y la venida del Mesías
583	La confusión romana
592	En camino hacia su gobernanza global
601	El Elegido y la Ley Divina
606	Hechos históricos altamente proféticos
609	La inversión humana de los valores divinos
615	Competencia y complementariedad
623	De la pequeña luz a la grande
628	La posteridad de Abraham
632	Roma perpetua

645	La evolución del mal: de Estados Unidos a Ucrania
650	Sequía climática para corazones secos
656	El nuevo colonialismo
662	Las apariciones de Dios
669	Francia maldita y Francia bendita
674	Dios nos revela su experiencia
680	La dictadura del humanismo
685	Muerte lenta
695	equinoccios y solsticios
703	Democracia y tecnocracia
709	Fe, Inteligencia y Sabiduría
717	Vida sin instrucciones
721	La situación mundial a finales de marzo de 2023
729	El verdadero maestro del tiempo
740	El despertar del odio
752	El mercado de las ilusiones
764	Iniquidad y pecado
769	Lazos de sangre
775	El pecado consumado en 313
786	Este Occidente se reveló impuro
795	Verdadero o falso; verdad o mentira
814	El tiempo de las <i>siete últimas plagas</i>
823	Amor verdadero
838	Las lecciones bíblicas ocultas y no dichas
842	La guerra ruso-ucraniana y los acontecimientos actuales
849	HIJOS DE DIOS
861	La verdad os hará libres
866	Leyendo la Santa Biblia
875	Noches de verano incendiarias
878	Santificación verdadera y falsa
883	La semana de YaHWéH
895	Tradición y Verdad
904	Locura colectiva
912	El bien y el mal
924	Hora de la Tierra: Muerte programada
938	Profundidad y superficialidad
947	El santuario: todo un programa
961	Verdades difíciles de escuchar pero buenas para escuchar
973	La Ley de Moisés
984	Las trampas de la existencia
1000	ÍNDICE DE TEMAS TRATADOS

Consejos para los lectores

Este trabajo está sujeto a cambios permanentes (correcciones, adiciones o supresiones). Por lo tanto, para determinar si se han realizado cambios

significativos en cada actualización propuesta, revise y compare el número de página del índice de los temas mencionados anteriormente con el de la versión anterior.

Yo, Samuel, siervo inspirado de Jesucristo, agradezco y asocio en el desarrollo de esta obra a mis compañeros, hermanos y hermanas en Cristo, quienes, con su valiosa ayuda y sus talentos individuales, promueven la corrección de errores ortográficos, tipográficos y históricos, lo que hace posible que esta enseñanza divina sea digna del Dios de la verdad que la inspira. Así, han contribuido con su piedra angular a la construcción de este edificio espiritual. ¡Que todos sean eternamente bendecidos!

Versión: 23-09-2023 / 7-7th-5994.